Nº A
9 - 65

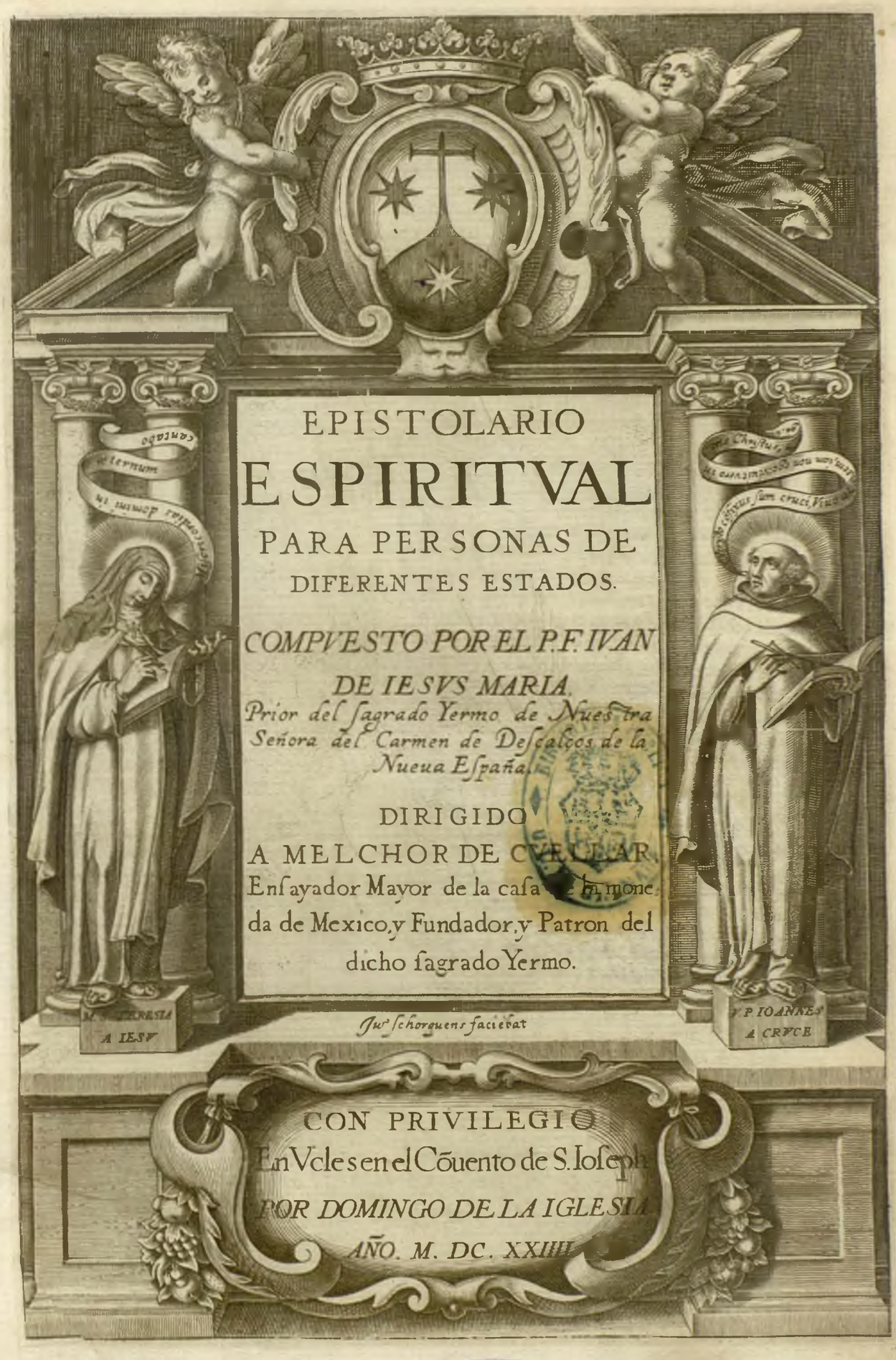
12 p. 1

Bibl. Univ. Ottawa
Salle a
Tablet 9
Table
Serie 65

No 1
1 — 187

3 to 4 — 14

Del Coll.º de la Comp.ª de Jhs de Granada B.B.C. R-7649



EPISTOLARIO ESPIRITVAL

PARA PERSONAS DE DIFERENTES ESTADOS.

COMPVESTO POR EL P.F. IVAN DE IESVS MARIA.

Prior del sagrado Yermo de Nuestra Señora del Carmen de Descalços de la Nueua España.

DIRIGIDO A MELCHOR DE CVELLAR, Ensayador Mayor de la casa de la moneda de Mexico, y Fundador, y Patron del dicho sagrado Yermo.

Jus schorquens faciebat

CON PRIVILEGIO

En Vcles en el Cõuento de S. Ioseph

POR DOMINGO DE LA IGLESIA

AÑO. M. DC. XXIIII.

BIBLIOTECA UNIVERSITARIA DE GRANADA

BIBLIOTECA UNIVERSITARIA DE GRANADA

12 p. 1

[illegible]
[illegible]
Salle a
[illegible] 9
Table
[illegible] 65

N°

3 vto 4 — 14

Del Coll.º de la Comp.ª de Jhs de Granada BBC. R.-7549

EPISTOLARIO ESPIRITVAL

PARA PERSONAS DE DIFERENTES ESTADOS.

COMPVESTO POR EL P.F. IVAN DE IESVS MARIA.

Prior del sagrado Yermo de Nuestra Señora del Carmen de Descalços de la Nueua España.

DIRIGIDO

A MELCHOR DE CVELLAR.

Ensayador Mayor de la casa de la moneda de Mexico, y Fundador, y Patron del dicho sagrado Yermo.

Juº schorquens faciebat

CON PRIVILEGIO

En Vcles en el Cõuento de S. Ioseph

POR DOMINGO DE LA IGLESIA

AÑO. M. DC. XXIIII.

BIBLIOTECA UNIVERSITARIA DE GRANADA

EPISTOLARIO ESPIRITVAL

PARA PERSONAS DE DIFERENTES ESTADOS.

COMPVESTO POR EL P. F. IVAN DE IESVS MARIA

Prior del Sagrado Yermo de Nuestra Señora del Carmen de Descalços de la Nueua España.

DIRIGIDO A MELCHOR DE CARLEAR

Ensayador Mayor de la casa de la moneda de Mexico, y Fundador, y Patron del dicho sagrado Yermo.

CON PRIVILEGIO

En Vclesen el Cõuento de S. Ioseph

POR DOMINGO DE LA IGLESIA

AÑO. M. DC. XXIIII.

BIBLIOTECA UNIVERSITARIA

EL REY.

POR Quanto por parte de vos Fr. Iuan de Iesus Maria, de la Orden de los Descalços de nuestra Señora del Carmen, Prouincial de la Prouincia de san Alberto en Nueua España, nos fue fecha relacion, que auiades compuesto vn libro de Cartas Espirituales, para diferentes personas de diferentes estados, como del dicho libro constaua, de que ante los del nuestro Cõsejo, fue fecha presentacion, y nos pedisteis, y suplicasteis os mandassemos dar licencia para le poder imprimir, y priuilegio por diez años, ò como la nra merced fuesse: lo qual visto por los del nuestro Consejo, y como por su mandado se hizieron las diligẽcias, que la pregmatica por nos vltimamẽte fecha sobre la impresion de los libros dispone, fue acordado, que deuiamos mandar dar esta nuestra carta para vos en la dicha razõ, y nos tuuimoslo por bien. Por la qual os damos licencia, y facultad, para que por tiempo de diez años primeros siguientes, que corran, y se cuenten desde el dia de la fecha desta nuestra cedula en adelante, vos, ò la persona, que vuestro poder huuiere, y no otra alguna, podais imprimir, y vẽder el dicho libro, que de suso va fecha mencion por su original, que en el nuestro Consejo se viò, que va rubricado, y firmado al fin, de Diego Gonçalez de Villarroel nuestro escriuano de Camara de los que en el residen, con que antes que se vẽda lo traygais ante ellos, juntamẽte cõ el dicho original, para que se vea si la dicha impresion estâ conforme a el, o traygais fee en publica forma, como por Corrector por nos nombrado, se viò, y corrigiò la dicha impresion por el dicho original. Y mandamos al impressor, que assi imprimiere el dicho libro, no imprima el principio, y primer pliego, ni entregue mas de solo vn libro con su original, al Autor, o persona a cuya costa lo imprimiere para efecto de la dicha correccion, y tassa, hasta que antes, y primero el dicho libro estè corrigido, y tassado por los del nuestro Consejo, y estando hecho, y no de otra manera pueda imprimir el dicho principio, y primer pliego, y seguidamente ponga esta nuestra cedula, y la aprouaciõ, que del dicho libro se hizo por nuestro mãdado, y la tassa, y erratas, sopena de caer, è incurrir en las penas contenidas en las leyes, y pregmaticas de nuestros Reynos, que sobre ello disponen. Y mandamos, que durante el tiempo de los dichos diez años, persona alguna sin la dicha vuestra licencia no pueda imprimir, ni vender el dicho libro; sopena, q̃ el q̃ lo imprimiere, ò vendiere, aya perdido, y pierda todos, y qualesquier libros, moldes, y aparejos, que del dicho libro tuuiere: y mas incurra en pena de cincuẽta mil marauedis la tercia parte para la nuestra Camara, y la otra tercia parte para el juez que lo sentenciare, y la otra tercia parte para la persona, que lo denunciare. Y mandamos a los del nuestro Consejo, Presidente, y Oydores de las nuestras Audiencias, Alcaldes, Alguaziles de la nuestra casa, y Corte, y Chancillerias, y a todos los Corregidores, Assistente, Gouernadores, Alcaldes mayores, y ordinarios, y otros Iuezes, è justicias qualesquier de todas las Ciudades, villas, y lugares de los nuestros Reynos, y señorios, y a cada vno en su jurisdicion, que vos guarden, y cumplan esta nuestra cedula, y contra ella no vayan, ni passen, ni cõsientan yr, ni passar en manera alguna, sopena de la nuestra merced, y de diez mil marauedis para la nuestra Camara. Fecha en Madrid â quatro dias del mes de Otubre de mil y seiscientos y veinte y dos años.

YO EL REY.

Por mandado del Rey nuestro señor.

Pedro de Contreras.

LICENCIA.

FRAY Alonso de Iesus Maria, General de la Orden de los Descalços de nuestra Señora del Carmen, con acuerdo de nuestro Difinitorio, por el tenor de las presentes damos licẽcia al padre Fr. Iuan de Iesus Maria, Prouincial de nuestra Prouincia de san Alberto en Nueua España, para que auiendo presentado ante los señores del Consejo Real vn libro que ha cõpuesto, intitulado, Cartas Espirituales, para diferentes personas, lo pueda imprimir; por quanto, por especial orden, y comisson nuestra le han visto, y examinado personas graues, y doctas de nuestra Religiõ, y dè su parecer se puede dar la dicha licencia. Dadas en nuestro Conuento de S. Pedro de Pastrana à veinte dias del mes de Setiembre de mil y seis cientos y veinte y dos años.

Fray Alonso de Iesus Maria,
General.

Por mandado de N. P. General.

Fray Diego de san Ioseph
Secretario.

APROVACION.

POR Mandado del Supremo Consejo de Castilla, vi este libro, cuyo titulo es, Epistolario Espiritual; su Autor el P. Fr. Iuan de Iesus Maria, de la sagrada Orden de los Descalços Carmelitas, y he hallado en el muy buena doctrina, para la enseñança de los fieles, que con veras tratan del seruicio de nuestro Señor; y muchos documentos dignos del espiritu de su Autor, para la buena direccion de todos estados, en que ingeniosa, y doctamente toca lo que a cada qual le pertenece: y assi me parece digno de la licencia que pide. Dada en san Martin de Madrid a 26. de Setiembre de 1622.

Fray Antonio Perez.

TASSA

TASSA.

YO DIEGO GONZALEZ DE VILLArroel, Escriuano de Camara del Rey nuestro Señor de los que residen en su Consejo, doy fee, q̃ auiendose visto por los señores del , vn libro compuesto de Cartas Espirituales, para diferentes personas, y estados, compuesto por el Padre Fray Iuan de IESVS MARIA de la Orden de los Descalços de nuestra Señora del Carmen: que con licencia de los dichos señores, fue impresso. Tassaron cada pliego de los del dicho libro a quatro marauedis, y a este respecto mandaron se vẽdiesse, y no a mas: y que esta tassa se ponga al principio de cada libro de los que se imprimieren. En Madrid a diez y seis de Enero, de mil y seiscientos y veinte y quatro años.

Diego Gonçalez de Villarroel.

Este libro parece tener docientos y treze pliegos y medio, que a quatro marauedis monta veinte y cinco reales y vn quarto.

ERRATAS.

FOlio 51. coluna 1. linea 15. leasse pueblo.
Folio 63. coluna 2. linea 58. leasse percebir.
Folio 360. coluna 2. linea 30. leasse pueblo.
Folio 369. coluna 2. linea 30. leasse creame.
Folio 401. coluna 1. linea 33. leasse beruosidad.
Folio 418. coluna 2. linea 10. leasse reparar.
Folio 465. coluna 1. linea 41. leasse achaques.

Este libro intitulado Cartas Espirituales, con estas erratas, corresponde con su original. Dada en Madrid a diez y ocho dias de Nouiembre de mil y seiscientos y veinte y tres años.

El licenciado Murcia
de la Llana.

A MELCHOR DE CVELLAR, ENSAYADOR Mayor de la casa de la moneda de Mexico, Patron, y Fundador del Desierto de nuestra Señora del Monte Carmelo de Descalços desta nueua España, F. Iuan de Iesus Maria, salud en el Señor. S. P. D.

NVESTRO Señor Iesu Christo alumbre el entendimiento de v.m. con su clarissima luz, y encienda la voluntad en su purissimo Amor, para que desta manera sea toda su vida agradable a sus diuinos ojos, que es lo que v. m. con todas veras deue dessear, y pretender; y lo que yo con todo el afecto de mi corazõ, pido a su diuina Magestad todos los dias para v.m. Obligaciõ tenemos de ser agradecidos a nuestros bienhechores; pues vemos que no solo las criaturas racionales, sino tambien las irracionales, assi sensibles, como insensibles, en su manera lo son à aquellos de quiẽ han recebido algun bien; la tierra lo es tanto, que por vn grano de trigo, ò de maiz que le dan, buelue dos, ò tres mazorcas con muchos centenares de granos; y por vn piñon que echan en ella, lo buelue tan multiplicado que dà vn pino grandissimo, con muchos millares de piñones: el perro por vn pedazo de pan que le dà su amo, ò vn hueso duro, y seco, es de ver las fiestas, y regozijos que haze, quando le vee, el cuydado, y vigilancia con que le guarda la casa, y las ouejas de dia, y de noche de los ladrones, y lobos, no temiendo meterse por espadas desnudas, y lanzas, ni entre los dientes agudos de los Leones, por mostrar el agradecimiẽto al pedazo de pan que le dan. El otro Leon a quien se le auia entrado vna espina en el pie, que porque vn santo Hermitaño se la sacò, se mostrò tã agradezido a este beneficio, que por el se quedò, como perpetuo esclauo à seruirle, à el, y à todos sus Religiosos en el Conuento, por todo el tiempo que viuio, como si fuera vn manso, y muy obediente jumento. Pues si leemos las vidas de los Santos (que son el dechado de donde hemos de sacar lo que deuemos hazer) hallaremos en ellas auer sido, aun por estremo agradezidissimos à todos sus bienhechores, por todas las vias, y modos que ellos pudieron; la Virgen Santissima Maria mandò à San Iuan Euangelista, poco antes de su dichosissimo trãsito diesse dos solas tunicas que tenia a dos santas mugeres, en agradezimiento de algunas obras de caridad, que dellas auia recebido, como dizen Autores graues. Y lo que es mas que el mismo Iesu Christo al Ladrõ que confesso viua, y caridad perfecta le cõfessò por su verdadero Señor, al tiempo que sus

Dicipu-

Dicipulos le auian deſamparado,y los Pontifices, y Pueblo le blasfemauan,le prometio,moſtrandoſele muy agradezido,que en aquel miſmo dia ſeria con el enel Parayſo;y en ſu Euangelio promete a qualquiera que por el diere algo a ſus pequeñitos,ciento por vno,en eſte mundo,y deſpues en el otro la vida eterna.Pues ſi todas las criaturas,aun haſta las irracionales,ylas inſenſibles naturalmente en ſu manera, ſon tan agradezidas a ſus bienhechores:y aun ſi el miſmo Dios,cuyo es todo lo bueno,que la criatura tiene,ſe mueſtra tan agradezido, pagãdo tan colmadamẽte quãto por el ſe haze,en ſus pequeñitos,quanto agradecimiento deuemos a v. m. todos los Hermitanos Carmelitas Deſcalços,que habitamos aqueſte ſagrado Yermo del ſanto Monte Carmelo: ò por hablar mas propiamente,todos los que gozamos en la tierra de aqueſte pedazo de cielo,abſtraydos,yapartados de todo lo que deDios, y de ſu dulciſsima comunicacion nos aparta, ò puede apartar: porcierto ha hecho v.m.aqui vna obra à dicho de quantos la ven;y mas en particular de los que la gozamos de mucho agrado de nueſtro Señor,y para grande honra, y gloria ſuya ;a el principalmente ſean dadas las gracias dello(que aſsi lo quiere,y dize v.m.) que fue el que dio a v.m.la voluntad de hazerla,y el començarla,y acauarla cõ toda perfeccion,dando todo lo neceſſario para el ſuſtento de los Religioſos Hermitaños,q̃ moran en ella.Eſtè v.m.muy ſeguro de que nueſtro Dios,y ſeñor,como quien tan agradezido es,la pagara a v.m.y no digo,con darle mucha hazienda,honra,ſalud,y vida, que deſto experimentado ha v.m.y todos lo conocẽ,lo mucho que v.m.deſpues de auerla hecho ha recebido:pero como bienes de menor quantia no hago caſo dellos para ponerlos en eſta liſta;pues no ſon pagas de ſeruicios,ſinovnas como ayudas de coſta,para que ſe conozca,como ſe ſirue a buen Señor,ſino digo que fio de la diuina bondad,tendra a v.m.de ſu mano,para que no cayga;y ſi cayere(lo q̃ el no permita) ſe la darà para que ſe leuante,le quitarà eſtropiezos de delante,librarà de ſus enemigos,darleha verdadero deſengaño de coſas,para que abrace lo bueno,y ſe aparte de lo malo,y paciencia para lleuar los trabajos,y afliciones que el le embiare (que no ternia por buena ſeñal,ſi deſto q̃ ſuele Dios dar a los ſuyos no cupieſſe parte a v.m.) Y finalmente darleha ſu gracia,para que emplee la vida,y la acaue en ſu ſanto ſeruicio,q̃ eſte es el ciento por vno,que ſu diuina Mageſtad tiene prometido a v.m.y cõfianza en ſu infinita bondad,y miſericordia, q̃ deſpues de todo eſto le darà el denario diuino,la vida eterna,q̃ conſiſte en verle,amarle, y gozarle, eternalmente en ſu gloria.Bendito ſea tã bueno,tan noble,y tã agradezido Dios;y v.m.mi hermano en reconocimiento de aqueſte agradezimiento procure ſiempre con grandiſsimo afecto de ſu corazõ agradarle cada dia mas,y mas,no perdiẽdole jamas de viſta,y deſhaziendoſe en el agradecimiento de ſus puras miſericordias, y no deuido agradecimiento,que como amor con amor ſe paga:aſsi es juſto,q̃ miſericordias,y agradecimiento diuino,y no deuido,ſe paguen con ſeruicios, y con agradecimiento juſtiſsimamente deuido.Mire que ſea en los ojos de Dios bueno , que es mucho lo que le ha dado,y lo que de nueuo tiene que darle,ſi lo fuere:buen entendimiento, y claro le ha dado nueſtro Señor aprouecheſe del para coſas de ſuſtancia, y tomo:diſponga v.m.ſu vida,y todas ſus acciones,de modo q̃ nueſtro Señor ſea glorificado cõ ellas; y pues quanto tiene lo ha recebido de Dios,bueluaſelo aquien ſe lo dio, que el ſe lo tornarà con muy grande multiplico;y todo quanto hiziere, ſea muy puramẽte por Dios,como hizo v.m.eſta obra tan grandioſa de aqueſte ſanto Deſierto, que cierto tengo,por muy cierto la hizo v.m.muy puramente por Dios; pues con tener tãtas, tan continuas,y tan grandes contradiciones,caſi de todo genero de gentes,pareciẽdoles como quien miraua la coſa con ſolos ojos de carne , y ſangre , y de prudencia humana,ò por mejor dezir mundana ſer aqueſta obra de ningun nombre para v.m. por ſer en deſpoblado,entre riſcos,y peñaſcos, y que ni prometia permanencia, ni aun ſiquiera verla v.m.acauada,y que quando ſe acauaſe, apenas auia de auer Religioſo q̃ ſe atrebieſe à habitar en vn deſierto inhabitable entre leones, y beſtias fieras,y que todos ſe admirauan,de que ſiendo v.m. hombre cuerdo quiſieſe cõſumir

aqui

aqui su hazienda,pudiendola bien lograr en otras obras,que campeasen,y luziesen mas,del seruicio de nuestro Señor,ninguna destas cosas, ni de otras que no refiero, fueron parte,para que v.m.desistiese de sus buenos intentos, ni aun siquiera, para que aflojase vn punto en ellos,que se hecha claramente de ver ser Dios el Autor de esto,y por quien puramente v.m. lo hazia: lo qual se hecha claramente de ver, en que quando se hizierõ las escrituras(sino me acuerdo mal)no pidio v.m.en recompensa desta obra à nuestra sagrada Religion que le diesse cosa alguna, ni espiritual, ni temporal,sino solo que se llamase aqueste sagrado Yermo con titulo de nuestra Señora la Virgen Maria del Monte Carmelo. Y finalmente se conoce, quan puramente hazia v.m.esta santa obra por Dios,en que estando v.m.de asiento en la Ciudad de los Angeles,donde era Regidor,y donde tenia sus rentas,y sus haziendas,y teniendo ya escogido sitio para este santo Desierto,siete leguas de aquella ciudad de donde podria v.m.gozar,y aprouecharse del mas comodamente; auisando a v.m. como veinte y seis leguas de donde v.m.viuia,y quatro de la Ciudad de Mexico,se auia hallado vn sitio mas acomodado,para guardarse en el la vida heremitica, dõde ser à Dios mas glorificado. aun apenas auia acauado v.m.de leer la carta, en que de esto se le daua parte,quando respondio,que si auia de ser para mayor honra, y gloria de Dios el hazerse en estotro puesto (que es donde al presente està edificado) se hiziesse muy en buen hora, porque sus intentos, y desseos eran de que nuestro Señor Dios fuesse en esta obra seruido,yglorificado.Todo esto porcierto muestra bien el no auer pretendido v.m.en esta obra mas de la mayor honra,y gloria de Dios; y el auerla hecho puramente por su Amor:y porque v.m. en ella no se ha mirado asi, sino a Dios, le ha dado nuestro Señor, que la vea, y goze della acauada, y poblada de tantos Religiosos Hermitaños, que la habitan con grandisimo consuelo, y aprouechamiento de sus almas,y tanta embidia santa de los demas Religiosos dela Prouincia,que no se les concede el gozar de aqueste bien, por auer numero tassado para ella,en nuestras sagradas Constituciones heremiticas. A v.m.en comun todos le dan mil parabienes,y le hechan otras tantas bendiciones, por auerla hecho; tienenle por muy discreto,y auisado,en auer gastado tambien, y en vna obra de tanto seruicio de Dios,y edificacion del pueblo Christiano parte de su haziẽda.Ha le traydo nuestro Señor à viuir a la Ciudad de Mexico sin pensarlo v.m. de donde puede amenudo venir a gozar,y à aprouecharse deste santo Desierto. Ha le dado Dios muchos bienes temporales, que son los que los mundanos ven, y de los espirituales, que son los que con ojos corporales no se ven,los que su diuina Magestad sabe, y fio de su diuina bondad le darà al fin de la jornada la vida eterna,que es el premio,y galardon cumplido,de lo que por solo su amor se haze,que tan agradecido,y tan liberal como esto se muestra Dios nuestro Señor,para con sus bienhechores: demosles aqueste nombre,pues el mismo Señor se lo darà,quando diga en presencia de todo el Cielo,y la tierra; venid benditos de mi Padre, posseed el Reyno,que os està aparejado desde el principio del mundo, porque tuue hambre, y me distes de comer,tuue sed,y me distes de beuer,estuue desnudo, y me vestistes en mis pequeñitos.Pues si Dios nuestro Señor,cuyo es todo,quanto v.m.le ha dado, se ha mostrado tan agradecido a v.m. por este santo Yermo,que le ha edificado,y dado lo necessario para estos sus sieruos,para estos pequeñitos suyos que lo habitan para perpetua honra,y gloria suya;nosotros que somos los pequeñitos de Iesu Christo, que somos los que lo habitamos,quan agradecidos deuemos ser,y mostrarnos a este bien tan grande, que v.m. nos ha hecho, que no por auerlo v.m. hecho puramente por Dios,quedamos nosotros desobligados de aqueste agradecimiento, antes lo debemos a v.m.doblado,pues se nos añade a nuestra obligacion,el agrado, y contentamiento, que a nuestro Padre Dios ha dado v.m.en ello, que de lo que por Dios se haze deuemos nosotros muy mayor agradecimiento, que de lo que por nosotros se haze.Pues con que nos podremos mostrar agradecidos a tantos bienes,como de v.m.aqui auemos recebido? y que es lo que le podremos dar por todos ellos, los

que

que habitamos aqueſte ſanto Monte Carmelo ? podranme muy bien reſponder a eſto mis hijos , lo que reſpondio a ſu Padre el Santo mozo Tobias, quando le preguntò que que podrian dar al Archangel San Rafael , que en figura , y habito de manzeuo le auia acompañado,y traydo en paz,y en ſaluo a ſu caſa ,tan lleno de riquezas , y bienes : *Pater, quã mercedẽ dabimus ei? aut quid dignũ poterit eſſe beneficijs eius? Tobiæ 12.*
bonis omnibus per eum repleti ſumus. Quid illi ad hæc poterimus dignum dare? Sed peto te pater mi , vt roges eum , ſi fortè dignabitur medietatem de omnibus , quæ allata ſunt, ſibi aſſumere.
Padre,y que le podremos dar en recompenſa de lo mucho que el nos ha dado? que coſa podra ſer digna remuneracion de ſus beneficios? con que nos podremos moſtrar agradecidos a tantos bienes comò nos ha hecho? Lo que te pido Padre mio es, que le ruegues tenga por bien de tomar para ſi la mitad de todo lo que aqui ſe ha traydo;y aſsi ſe lo rogaron padre,y hijo:pues lo miſmo dezimos a v.m. padre, y hijos deſpues de auer reconocido los muchos bienes que v. m. por amor de Dios nos ha hecho,que tenga por bien de recebir amedias los bienes,y riquezas eſpirituales, que en aqueſte ſagrado Yermo ay , que cada dia para ſiempre jamas , dezimos por v.m.dos Miſſas,y tenemos ſeis horas de oracion mental,y todos los dias de diciplina,que ſon tres cada ſemana,la toma vn Religioſo Hermitaño por v.m.y que de todas quantas penitencias,mortificaciones,oraciones,ayunos,cilicios,y ſantos exercicios ſe hazen en aqueſte ſagrado Yermo,por todos quantos lo habitan , le caue à v.m.muy buena parte:v.m.tenga por bien de admitir aqueſto , que con muy buena voluntad damos,y ofrezemos cada dia a nueſtro Señor, por v.m.No trato aqui del agradecimiento del corazon,que eſte ſolo Dios lo vee;de mi ſe dezir con verdad à v.m.que notablemente deſſeo verle hecho vn muy fiel , y leal ſieruo de nueſtro Señor Ieſu Chriſto;y que en conſecucion deſto hiziera quanto me fuera poſsible,que no repugnara a mi propia profeſsion. Al preſente me hallo cõ los traslados de caſi cien cartas eſpirituales,que he eſcrito de poco tiempo a eſta parte,à perſonas de diferentes eſtados,llegarlashe à ciento,y todas ellas las embio a v. m. pues ſe an eſcrito en eſte ſu ſanto Deſierto;aqui vera v.m.como ſe ha de auer en la oracion vocal, y tambien en la mental,en el gouierno de ſu caſa,y familia,y enel de las potencias de ſu alma , y de los ſentidos del cuerpo , y como à de refrenar los apetitos , y propias paſsiones,como ha de reſiſtir las tentaciones del mundo,carne, y demonio,de que conſideraciones,y medios ſe ha de aprouechar para lleuar con paciencia , y alegria los trabajos,enfermedades,y tribulaciones que nueſtro Señor le embiare , y como ſe ha de auer en las ſequedades,y deſamparos interiores,que coſas ſon las que ha de pedir a nueſtro Señor,como las à de pedir,de que manera,cõ que intencion,afecto, y eſpiritu ha de hazer las buenas obras: como ſe à de auer en la leccion de la ſagrada Eſcritura,para ſacar fruto della , en que ha de emplear ſus riquezas,ſi quiere que le ayuden para ſu ſaluacion,como nada ſatisfaze al alma,ſino ſolo Dios,y la grande vanidad que eſtà encerrada en los juegos,guſtos,y recreaciones del mundo,y quanto conuenga anteponer las coſas eſpirituales,y diuinas,a las corporales, y terrenas, y de quanta importancia ſea para no errar el camino,el ſeguir a Ieſu Criſto, la terribilidad del pecado mortal,y quan grauemente le caſtigue el Señor: como ſe han de llorar,y confeſſar los pecados,y como ſe ha de preparar para la ſagrada comunion, y los frutos que della ha de procurar ſacar;qual ſea la vida del juſto,y de quanta importancia ſea para no ſentir la muerte, el no hechar rayzes el coraçon , en las coſas deſta vida;y que no aguarde al dia de mañana para poner en execucion los buenos deſſeos,que nueſtro Señor le diere,y que ninguna coſa ſea parte para dexar de cumplirlos,como ſe ha de aconſejar en todo con la recta razon,y no con los apetitos, y propia voluntad , y que el cumplimiento de vn apetito es incentiuo de otro , y el mal logro que ſe vee de las obras que no van hechas puramente por Dios,y que todo quanto ſe puede padecer en eſta vida por Dios es nada,ſi ſe compara con lo que es gozar de Dios eternalmente,que coſa ſea fè viua, y viuir vn alma en fè ; que coſa ſea amor de Dios,y como lo fino del amor no eſta en los afectos,ſino en los efectos:

aqui

aqui vera v.m.quan prestas son las almas que de verdad aman a Dios en acudir a todas las cosas de su santo seruicio,y como quiere Dios obras con amor, y amor con obras;aqui los grandes bienes de que gozan los Religiosos hermitaños en el sagrado Yermo,y en que consista la perfeccion en esta vida de vna alma, aqui lo mucho que importa conocer,y amar a nuestro Señor Iesu Christo, y los grãdes e inefables bienes que en el tenemos,y como se ha de poner siempre en sus manos. Aqui finalmente leera vm.otras muchas cosas de cuya leccion fio mucho de la diuina bondad sacarà v.m. fruto para su alma,por auerse escrito con vna voluntad deseosa de que nuestro Dios,y Señor sea glorificado, y el alma de vm. aprouechada, que importa mucho hablar de coraçon para el coraçon,y tambien por auer nuestro Señor dado a v.m.(como he dicho) claridad de entẽdimiento,para conocer lo bueno que le digo,y a consejo,y pia afeccion en la voluntad para ponerlo en execucion, como dello tengo harta experiencia aun en cosas para vm.biẽ dificultosas. Todo lo qual me obliga a que cada dia con mas veras, y con mas continuas oraciones pida a nuestro Señor todo bien para v.m. y esto continuare todo el tiempo que su diuina Magestad me tuuiere en este destierro, que esperança tengo en el se seruira de sacarme cõ brebedad del,y si por su infinita bondad, y por los meritos de su sacratisima pasiõ me viere en la tierra de los viuientes ante su diuina presencia. (O,y si merecieſſe ver vn biẽ tan inmenso e incomprehensible)no dejare de suplicarselo, ni de pedirle vse siempre de su misericordia con v.m. y quando deste mundo salga le lleue consigo a sugloria, donde coxa el fruto de la sementera de aqueste sagrado Yermo de la Virgen purisima Maria del Santo Monte Carmelo.

Fr.Iuan de Iesus Maria.

EPISTO-

TABLA DE LAS EPISTOLAS
que ſe contienen en eſte libro.

EPISTOLA Primera, eſcrita a vn Arçobiſpo, en que trata de la grande merced, que haze Dios a vna perſona en llamarla a la vida heremitica, y ſolitaria; y de los grandes bienes que ſe gozan en el deſierto, y en que conſiſta la perfecciõ de vna alma en eſta vida. Pag.1.col.1.

Epiſtola II. Eſcrita a vn Arçobiſpo, dize la diferencia que ay entre el elegir de Dios, y el elegir de los hombres; y quan peſada, y peligroſa carga ſea eſta del gouierno de almas, y de las partes que ha de tener vno paraque ſea perfecto Prelado; y en particular de la ciencia, y bondad de que ha de eſtar adornado: dize tambien qual ſea la vida de los ruynes Prelados, y el caſtigo tan terrible q̃ les aguarda, y de quanto conuenga tengan los Prelados oracion mental, donde traten con Dios, el orden que han de guardar en el gouierno de ſus ſubditos. pag.15.col.1.

Epiſtola III. En que trata, del gran bien que eſtâ encerrado en el padecer trabajos, y tribulaciones, y que como coſa muy precioſa los da Dios en eſta vida en pago de ſeruicios, en lo qual no tiene voto la carne ſino el eſpiritu, y del gran conſuelo que es, el ſaber que eſtas tribulaciones vienen de mano de Dios; y como deſpues que Ieſu Chriſto paſeò eſte camino es muy facil, y muy deleytoſo; y que las reliquias del Chriſtiano ſon el padecer por Ieſu Chriſto: anîma para que ſe lleuen con paciencia los trabajos. pag.28.col.2.

Epiſtola IIII. Trata como el camino del cielo es el padecer, y no en lo que noſotros queremos, ſino en lo que Dios quiere, y como baſta para lleuar con conſuelo, y alegria los trabajos, el ſaber que Dios los embia, y que nadie ſe ha de atreuer a tomar reſidencia a Dios de lo que haze, porque todo lo haze porque quiere, y en queriendo es muy bien hecho, y que aunque Dios tome inſtrumentos para caſtigarnos, es el, el que nos caſtiga, por nueſtro bien, y prouecho, y como no es falta de perfeccion que la carne ſienta los trabajos, con tal que el eſpiritu eſtè conforme con la voluntad de Dios. pag.32.col.1.

Epiſtola V. En que trata de quanta mas eſtima ſon las coſas eſpirituales, y diuinas, que las corporales, y terrenas; y como ſe ha de acudir a ellas en primer lugar, pues ſu perdida es mayor, y de donde nace el eſtimar vno en mas las coſas temporales que las celeſtiales; y como ſi la ſaluacion no ſe buſca con veras no ſe alcançarâ, para lo qual no ſe ha de aguardar a la hora de la muerte; y como con facilidad dieramos de mano a las coſas deſta vida, ſi conocieſſemos el fin tan amargo, que tienen. p.35.c.2.

Epiſtola VI. En que trata de como ſe ha de auer vno en reſiſtir los malos penſamientos, y quanto importa el deſecharlos luego al principio, por ſer mas dificultoſo el dexar de conſentir en ellos, ſi vna vez ſe admiten, que el cerrarles la puerta; y de como ſe ha de auer quando ſe le vinieren a la memoria los pecados de ira, v de deshoneſtidad de la vida paſada para confeſſarlos; y quanto importa tener paciencia en las ocaſiones de diſguſto que ſe ofrecen. p.39.c.1.

Epiſtola VII. Eſcrita a vn Clerigo Sacerdote, que eſtaua perplexo en ſi entraria en Religion: ponele por delante la grande, y muy reñida pendencia, que anda entre Dios, y el demonio ſobre, de quien es: dizele las muchas ayudas de Dios que tiene para vencer al demonio; y como la corona de gloria no ſe da ſino a los que varonilmente pelean, y de que armas ſe ha de armar para eſta lucha; y como hemos de buſcar a Dios por Dios, y no por nueſtro interes. p.42.c.1.

Epiſtola VIII. Eſcrita al meſmo, en que trata el cuydado, y recato con que ha de viuir vno en el ſiglo, para no perder a Dios; ponele por delante quien era, y lo que de preſente es por ſola la miſericordia diuina, y la diferencia que ay de la vna vida a la otra; dale algunos documentos que guarde mientras eſtuuiere en el ſiglo, y el principal que ſigua a Ieſu Chriſto, porque no ay otro camino como eſte para yr al cielo: dizele quãto importa eſcoger Religion reformada en que ſea Religioſo, &c. p.45.c.1.

Epiſtola IX. Dize quanto importa para examinar las viſiones, y reuelaciones, el don de conocer eſpiritus, de las quales no ſe deue hazer caſo, ſin ſer primero examinadas, y como no ſe deuen apetecer. Trata ſe de la luz, y certidumbre de nueſtra fè, y de la diferencia que ay entre ſaberſe vna coſa por fè, ò por reuelacion, y de otras coſas concernientes a eſta materia: y ſe ponen las condiciones que tienen las que ſon de Dios. pag.48.col.1.

Epiſtola X. En que trata como ſe ha de leer la ſagra-

sagrada Escritura para entenderla, y de los frutos q̃ desta santa leccion se han de sacar. pag.61.col.1.

Epist. XI. En que trata, como en este mundo no ay persona, ni estado sin cruz, ni inocente, ni culpado; pero que los buenos la sienten menos, y como los pobres son, aun en este mundo bienauenturados, y de quan pesada carga es la de los ricos, y que Dios da acâ trabajos, enfermedades, y pobreza a los suyos, para que assi despeguen el coraçõ de las cosas de la tierra, que tan dañosas son a sus posseedores, y quã buenas son las aduersidades: en lo qual, assi en ellas, como en todo lo demas, nos conuiene conformar con la voluntad de Dios. p.72.c.1.

Epist. XII. En que trata, como quando vno va mas creciendo en virtud, tanto le va Dios dando mayores trabajos, para hazerle hombre perfecto; y como en dar Dios a vno trabajos, es donde muestra mas la fuerça de su amor; y que los trabajos duran poco, y han de ser primero: pero los gozos son eternos, y se han de dar despues de los trabajos. Trata de como vn pobre que trabaja por dineros, para tener con que sustentar su familia, podrâ merecer en esso, y quan necessario es, que todas las cosas passen por Iesu Christo para q̃ crezcan; y de la contienda q̃ trae vn hõbre dẽtro de si, entre la carne, y el espiritu, y lo q̃ deue hazer en ello. p.75.c.2.

Epist. XIII. En que trata, como todo nuestro biẽ estâ en obrar buenas obras, y que obras han de ser estas; y del modo con que se han de hazer; y como a vezes se han de dexar los exercicios espirituales, por acudir a las necesidades corporales, propias, ò agenas; y como no bastan los auitos de virtudes, sino q̃ son necessarios los actos dellas; y como las buenas obras hechas sin espiritu, no engendran auitos de virtudes, sino de flogedad, ò tibieza. p.79.c.1.

Epistola XIIII. En que trata, de quan dificultosa cosa sea el tratar vno de seruir a Dios, y juntamente de gozar de los deleytes del mundo. Dize como podrâ vno ser rico, y saluarse: y como ninguno es poderoso para cõtrastar vn bueno, por estar guardado d'Dios: y como en todas las necesidades se ha de acudir a nuestro Señor de prima instancia, y que para que nuestras obras seã agradables a Dios, primero se le ha de dar el coraçon, y luego ellas; pero de modo que siempre hemos de estar rezelosos dellas. p.82.c.1.

Epist. XV. Escrita a vna persona que le auisò, como en vnas fiestas de toros, y juegos de cañas se auia salido de la Ciudad por no verlas; dizele que no se espanta desto, sino de como quedò persona alguna a verlas. Dize quan vanos son todos essos juegos, y recreaciones, como todo es ruydo, y quebramiento de cabeça, y contentos soñados, y dignos de que se corran los hombres de verlos; y como el demonio con juguetes de niños acalla, y contenta a los mundanos: pero que todos estos juegos de ordinario se rematan en tristezas, y desuenturas; no obstante que los mundanos se ceuen con ellos: mas que los justos no se ceuan, sino con las cosas diuinas, y celestiales. p.86.c.1.

Epist. XVI. Dize, como para esta vida es muy mejor el padecer q̃ el gozar; y assi a sus muy grandes amigos da Dios q̃ padezcan por el, el qual los va con las tribulaciones labrando para asentarlos en el Templo de su gloria; por lo qual estiman en tanto los justos qualquiera tribulacion, q̃ no la trocarán por quanto el mundo tiene, y sienten entrañablemente quando se la quitan. p.89.c.2.

Epist. XVII. Escrita a vna persona que pretendia de su Magestad cierta cosa, y no acabaua de alcançarla; persuadele a que en todo se conforme con la volũtad de Dios. Dizele el modo como se han de pedir a Dios estas cosas de acâ, y q̃ no nos estarâ bien el darnos Dios lo que no nos cõuiene, pues es verdad q̃ algunas vezes cõcede Dios algunas cosas, quando estâ enojado, que niega quando no lo estâ. Dizele q̃ si supiera quã pesada carga ha de hechar sobre si, ni aun ofrecida la aceptara; y como todas estas cosas del mundo son accidentes, sin substancia. p.93.c.1.

Epist. XVIII. A vna persona que pretendia vna cosa de honra; trata de quã vanas son las honras mundanas, y de quan flaco el fundamento sobre q̃ estriuan; y que apenas se hã alcançado, quando llega el desengaño, de q̃ alli no ay cosa de tomo, ni permaneciente, que la honra que auiamos de procurar, con hazer muchas, y muy buenas obras, es el gozar de Dios para siempre; y de quan diferẽte es la honra que se da a vn santo, de la que se da a vn Monarcha del mundo. Dizele que perseuere en el camino de la virtud, y que no se contente con dar algunas arremetidas, y dexarlo luego. p.96.c.2.

Epist. XIX. Escrita a vna Prelada que estaua afligida, porque auiendose salido vna Religiosa de su Conuento prouando no ser professa, estauan otras inquietas: dize quanto son de llorar las Religiosas q̃ andan en esso, y como estas tales bueltas al siglo, son la vasura, y el muladar del, y quan aperreada vida traen allâ fuera, como lo cõfiessan, y predican en el infierno las almas que allâ estan. Exorta a todas las Religiosas, a que guardẽ fidelidad a su Esposo Iesu Christo, prometiendoles si assi lo hizieren, todo bien para el

el alma, y sustento para el cuerpo; y dize lo que han de hazer para ser fieles a Dios. p.100.c.1.

Epist.XX. Escrita a vna Abadesa de vn Cõuẽto de Religiosas trata en ella muy a la larga las partes, q̃ ha de tener vna Religiosa para ser Prelada, y como se ha de auer en el gouierno de sus monjas; explica el cap. 31. de los Proberuios, *Mulierem fortem quis inueniet, &c.* Es tambien de prouecho para los Prelados Religiosos. p.107.c.1.

Epist. XXI. Escrita a vna persona, que estaua enferma años auia en vna cama: dizele en ella los grandes bienes que trae consigo la enfermedad, y el como se ha de auer en ella. p.174.c.1.

Epist.XXII. Escrita a vn Prelado, trata de como se ha de auer en el gouierno de sus subditos, y tambien de su persona, en ordẽ a la fiel execucion de su ministerio. p.195.c.2.

Epist. XXIII. Escrita a vnos Religiosos subditos; dizeles en ella como se han de auer con su Prelado, en orden a amarle, obedecerle, y respectarle, como a quien estâ en lugar de Iesu Christo. p.216.c.1.

Epist.XXIIII. Escrita a vnos Religiosos, dizeles en ella como se han de auer en la Religion, por todo el tiempo que viuieren, para yr siempre en ella aprouechando, y creciendo en toda virtud, santidad, y perfeccion. p.237.c.1.

Epist.XXV. Escrita a vn Religioso, en que trata de la oracion mental; dize q̃ cosa sea, y como se ha de auer el alma en el gouierno destas sus dos potencias, entẽdimiẽto, y voluntad; y como para la continuacion de la oracion mental, importa mucho traer el alma a Dios presente, por alguna de las maneras q̃ aqui se ponẽ, y como se ha de auer en esto: y dale algunos auisos, y documẽtos q̃ guarde, si desea andar en oracion cõtinua. p.256.c.2.

Epist.XXVI. Escrita a vn Religioso, dize quan meritoria, y quan agradable sea a nuestro Señor la oracion vocal, y de las condiciones que ha de tener para que lo sea. p.275.c.1.

Epist. XXVII. Escrita a vna persona, deuota de la Virgen santissima Maria; trata en ella de las grãdes excelẽcias desta purissima Virgen, de los inefables dones, y gracias q̃ recibiò de su Hijo; del amor con q̃ le amò, y de la gloria q̃ aora tiene en el cielo, y del grande bien que en ella tiene todo el linage humano. p.279.c.1.

Epist. XXVIII. Escrita a vna persona, que le escriuiò estaua en mal estado; dizele quan terrible cosa sea estar vn alma en pecado mortal, los grandes daños que de aqui se le siguen, como tienen tassa los pecados, lo mucho que haze Dios por sacar vn alma de pecado, y quanto se alegra quando se tornan a el los pecadores, y como se los pone su diuina Magestad por corona de vencimiento sobre su cabeça. p.288.c.2.

Epist. XXIX. Escrita a vna persona que padecia muchas tentaciones; muestrale como en esta vida todo ha de ser tẽtaciones, y que nadie ha de yr al cielo, sin padecer acâ tẽtaciones, y sin vencerlas, y que quanto fuere mas sieruo de Dios, tãto ha de ser mas fuertemente tentado: y vltimamente da algunos medios para vencer las tentaciones. pag.305.col.1.

Epist.XXX. Escrita a vna persona, q̃ le auisò, como los Indios Tepeguanes se auian alçado: dize como los pecados son causa de essos trabajos, q̃ cessen pecados, y cessarã castigos, y que no se ha de sentir tanto la pena, quanto la culpa. Trata de quan mala señal es, quãdo vno cõlos açotes no se enmiẽda, y dize quãto acobarda el pecado. p.308.c.2.

Epist.XXXI. Escrita a vn Arçobispo, en q̃ le dize, q̃ menosprecie estas cosas de acâ, q̃ todo su cuydado ponga en seruir a Dios, y en procurar el biẽ de sus ouejas. Dize como no ay en la christiandad cosa tã temida de grãdes y chicos, como vn Prelado santo, y de quan fiel es Dios para este tal, y lo mucho q̃ le darâ en esta vida, y en la eterna. Dize como siẽpre, para cargo de almas se hã de elegir los mejores, y mas dignos; y del castigo q̃ darâ Dios a quien elige los indignos. p.311.c.1.

Epist.XXXII. Escrita a vna persona limosnera; persuadele, no a que dexe el mundo, sino a q̃ quite el coraçon de las cosas del. Dize como se ha de auer el rico con sus riquezas, para ganar el Reyno de los cielos, que es repartiendolas cõ los pobres, y q̃ quanto mas diere por amor de Dios, tãto mas se le multiplicarã. Muestra la inquietud con q̃ viue el rico, q̃ tiene puesto su coraçon en las riquezas, teniendolas practicamente por su Dios: las quales a la verdad no son Dios, ni puedẽ ayudar en el tiempo de la necesidad. Persuadele a que sea limosnero, y a que lo q̃ diere por amor de Dios, lo dè muy de coraçon, y que esto lo dè en vida, y no despues della. p.314.c.1.

Epist.XXXIII. Escrita a vna persona, a quien nro Señor auia dado desseos de entrar en Religion; persuadele a q̃ los ponga con breuedad en execucion, porq̃ sino acudiere al diuino llamamiento, llamarâ Dios a otro q̃ entre en su lugar, porque la misericordia de Dios no sabe estar ociosa; y que quando en la Religion se padezca algo, es muy mejor padecer en ella por Dios, de que tan grãde fructo se saca, que en el siglo por el mundo, de que tan grandes daños se siguen. Dize

quanto aciertan los q̃ siguen a Iesu Christo luego en llamãdolos, y como suele embarazar mucho la haziẽda para esto. p.317.c.2.

Epist.XXXIIII. A vna Religiosa q̃ le auia escrito, como padecia enfermedades, trabajos, y soledad de criaturas: dizele como estas son las mejores nueuas, q̃ de si le puede dar, porq̃ no ay cosa mejor, que padecer por Dios, en aquello que aborrecemos, que son nuestros cuerpos; y como nos es de mas prouecho la cruz que Dios nos embia, q̃ la q̃ nosotros nos tomamos; y como quiere Dios, q̃ nos ofrezcamos alma, y cuerpo a el en sacrificio; pero el alma viua para el, y el cuerpo mortificado por el. Dizele el grande biẽ que le serâ viuir sola, y desamparada de criaturas, y con que personas podrâ tratar su espiritu. p.321.c.1.

Epist.XXXV. A vn Maestro de nouicios, dale algunos auisos, q̃ guarde en la criãça de sus nouicios, y q̃ obre lo q̃ enseña, si desea ser buen Maestro; y como ha de ser el amor que les ha de tener, para q̃ sea verdadero. Dizele como se ha de auer cõ aquel q̃ cõ el tuuiere repugnancia, y como el amor no està en los afectos, sino en los efectos. p.324.c.1.

Epist.XXXVI. Al Virrey, la Pascua de Nauidad; persuadele a q̃ se llegue siẽpre a aqueste Niño Dios, que viene del cielo a hazerle mil mercedes. Dizele q̃ le ame mucho, y que si desea amarle, ponga los medios necessarios para conseguir aqueste amor, y quales sean estos medios. Dizele que si no nos cansan las cosas del suelo, es porq̃ no gustamos de las del cielo; y como lo mas flaco deste Niño Dios, es lo mas fuerte para nosotros, pues en haziendose Dios Niño, luego lo atraxo todo a si. p.327.c.2.

Epist.XXXVII. Escrita a la Virreyna, persuadela a que menosprecie todas las cosas de la tierra, porque todas ellas, son bienes valadies, y soñados, y q̃ ame las diuinas, y celestiales, q̃ son las que verdaderamẽte satisfacen al alma; dize como mas atormenta a los justos, el dilatarseles el gozar destas cosas diuinas, y celestiales, que todas las fatigas, trabajos, y tribulaciones q̃ acâ padecẽ; y concluye con dezir, que lo poco que resta de vida, se emplee todo en hazer, y en padecer mucho por Dios. p.330.c.2.

Epist.XXXVIII. Escrita a vna persona, a quiẽ auia sucedido vn trabajo; persuadele a que ninguna cosa sea parte, para q̃ dexe de buscar en todo, la mayor hõra, y gloria de Dios, y de quan graue tormento es para los buenos, el no dexarles los malos seruir a Dios a sus anchuras, sino que para esto han de andar escondiendose dellos, y quales sean las causas desto: pero por el cõtrario, como los desseos, y pretensiones de los buenos, son de que todos situan a Dios. Dize como se juntan los malos de gauilla, para perseguir al bueno; pero como està a cargo de Dios el boluer por el partido de los buenos, y como es cosa ordinaria caer el malo en el laço q̃ arma para en q̃ caiga el bueno. p.334.c.1.

Epist.XXXIX. Al Patrõ deste santo desierto, en q̃ le acõseja dè todo lo necessario para el sustento de los Religiosos del, y q̃ si Dios le pide la haziẽda, es para tener ocasiõ de darle mas, y q̃dar obligado a hazerle mayores mercedes; y como es mas eficaz medio para despertar Dios nro amor, el pedirnos seruicios, q̃ el hazernos mrds, y q̃ de lo q̃ se vera mejor logro, es de lo que se da por amor de Dios, y cõcluye cõ dezir, de quãto prouecho es la limosna, y como esta se ha de dar cõ alegria, y con buena voluntad. p.338.c.1.

Epist.XL. A vn Gouernador de las Islas Filipinas, en q̃ le trata muy a la larga como se ha de auer en el gouierno de aq̃llos Reynos, y en el de su persona, casa, y familia, y cosas de guerra, y de justicia. p.341.c.2.

Epist.XLI. Escrita a vn Prelado superior, trata en ella, como para q̃ vno sea digno Prelado, se requiere tẽga tres virtudes, q̃ son prudẽcia, caridad, y sufrimiẽto, y en q̃ cõsistã estas tres virtudes, y de quãto importa no dar entrada a q̃ se falte en sola vna jota de la propia profesiõ, y como no ay q̃ fiar de buenos intẽtos en cosa de mitigaciõ, porq̃ por aî entra la relaxaciõ ẽ el estado religioso. 430.c.2

Epist.XLII. A vna persona, cerca de la Pascua de Nauidad; dizele como se ha de preparar para recebir al Niño Dios en su alma, en estos dichosissimos dias, y quiẽ sea este Niño del portalico de Belẽ, y los grãdes bienes, y riquezas q̃ trae cõsigo, para repartir por todas las almas, que se prepararen deuidamẽte para recebirlas. p.435.c.1.

Epist.XLIII. A vna persona, q̃ le pregũto como se cõfessaria biẽ generalmẽte; dizele como, y quãdo se ha de hazer vna cõfesiõ general; de los grãdes bienes q̃ nos dexò el Señor en este sacramẽto de la cõfesiõ. Tratã aqui muy en particular de la cõfesiõ, de la cõtricion, y de la satisfacion, cõ otras cosas tocantes a este proposito. p.441.c.1.

Epist.XLIIII. Escrita a vn escriuano, dizele quan preciosa cosa sea el padecer sequedades, desamparos, trabajos, y necesidades; animale a padecer. Dize como la sobrecarga q̃ nosotros nos hechamos, es la q̃ nos haze gemir, y arrodillar, y caer, y no la cruz que el Señor nos carga; muestrale quan peligroso oficio sea el de escriuano. p.462.c.1.

Epist.XLV. Escrita a vna persona, en que le dize como se ha de auer en las pretensiones de

de las cosas temporales, y como mientras viuiere, no le faltarâ cruz, que el remedio q̃ ay para lleuarla con gusto, es la comunicacion con Dios, y la conformidad con su santissima voluntad. p.465.c.1.

Epist. XLVI. A vna persona, q̃ andaua con desseos de entrar en Religion; persuadela a q̃ dè cantonada al mundo, y se acoja a sagrado. Dize el gran bien que estâ encerrado en dexarlo todo por Dios, y quan otros son los gustos que se hallan en Dios, que los que se dexan del mundo. p.470.c.1.

Epist. XLVII. Escrita a vna persona, que estaua afligida, porque no se haziã las cosas del seruicio de Dios, como ella queria. Dizele como no le faltarân en esta vida hartos sinsabores, aun en las buenas obras q̃ hiziere por Dios, y de quanta importancia nos es que estas se hagan, no como nosotros queremos, sino como Dios quiere. Exortale a que en todo se cõforme con la volũtad de Dios, y que le sirua, y ame con veras. p.471.c.1.

Epist. XLVIII. En que trata, de como es ordinario pronostico de las misericordias, que Dios pretende hazer a vna alma, el embiarla tribulaciones, y del gran gozo q̃ reciben los justos, quando se les ofrece algo que padecer por Dios; y del fin tã glorioso que tienen los tales trabajos; y de quanto mejores son los justos, despues de auerlos padecido, q̃ lo eran antes de padecerlos; y como a los buenos castiga Dios en este mundo, y a los malos regala con los bienes del, y la causa desto. p.472.c.2.

Epist. XLIX. A vna persona, que començaua a jugar; persuadele a que se aparte del juego, y que no gaste vna cosa tan preciosa, como es el tiempo en esso, quãti mas no sabiendo el dia, ni la hora, en que le salteará la muerte, en la qual se haze con grãdissima dificultad, verdadera penitencia. Dize como el demonio fue el inuentor del juego de los naypes, y los grauissimos pecados q̃ en el se cometẽ. Acõsejale no haga caso del dicho de las gẽtes, q̃ le persuaden que juegue. p.475.c.1.

Epist. L. Escrita a vna persona que estaua con desseos de entrar en Religiõ. Tratase en ella muy a la larga, de los grandes males q̃ ay en el siglo, y de los grandes bienes q̃ ay en la Religion, de que gozan los verdaderos Religiosos. Rematala con aconsejarle que procure recebir el habito en Religion reformada. p.477.c.2.

Epist. LI. A vna persona, q̃ auia embiado al sãto desierto vn Niño Iesus, agradecele esta dadiua; acõsejale q̃ sus principales pretensiones seã de alcãçar los bienes de gra, y gloria, q̃ son los q̃ satisfaçẽ. Dize como el alma no se harta cõ los bienes deste mũdo, y como la vida mas contenta, es aquella donde ay menos desseos de las cosas de la tierra. p.544.c.1.

Epist. LII. Escrita a vna persona, dizele como es señal de predestinacion, el ser vna alma docil, y dexar el vicio, y el deleyte, a la primera voz de Dios, è yrse tras el; persuadele a que se huelgue de oyr sus faltas. Amonestale lo que ha de hazer para saluarse, pues de lo que fuere la sementera, ha de ser la cosecha; y como la gracia, es semilla de la gloria, y q̃ el justo, antes que llegue a la bienauenturança, tiene algunos barruntos della. Aconsejale, que si dessea buena muerte, sea buena la vida, buscando de veras a Dios, y el cũplimiẽto d'su sãtissima volũtad. p.543.c.2

Epist. LIII. A vnas Religiosas, en tiẽpo de eleccio de Prelada; tratase en ella, como se hã de auer los Religiosos, y Religiosas, en el elegir Prelados, ò Preladas para sus Religiones, y Monasterios; y las partes q̃ han de tener, los q̃ han de ser electos en semejantes oficios, y ministerios. p.549.c.1.

Epist. LIIII. Escrita a vn Religioso Maestro de nouicios; trata en ella muy a la larga, las partes que ha de tener vn Religioso, para ser Maestro de nouicios, y el como se ha de auer en la fiel execucion deste ministerio, y educacion de los nouicios. p.569.c.1.

Epist. LV. Escrita a vn Virrey, que venia a gouernar esta nueua España; dizele quan pesada carga ha hechado sobre sus ombros, y q̃ procure en todo la mayor honra, y gloria de Dios, y el bien, y aprouechamiento espiritual, y temporal de la republica, y del comun; y dale algunos auisos, de como se ha de auer en su gouierno, si dessea acertar a agradar a nuestro Señor. p.635.c.1.

Epist. LVI. Escrita a vna persona, que tenia vna ocasion de ofensa de Dios; dizele que cõmiençe luego a desenfrascarse del vicio en que estâ metido, porque sino no podrâ adelante salir del, por muy buenos desseos que tenga. Muestra el gran poder que tiene el deleyte carnal en vn hõbre, quando se apodera del, y el gran daño q̃ causa el no sentir la pesadissima carga del pecado, la qual cõ ser d' pecados agenos, hizo arrodillar al mismo Dios. Dize quan estrecha cuenta ha de dar a Dios de ellos, y el terrible castigo qué le aguarda, si cõ tiẽpo no se aparta dellos; y concluye con dezir, q̃ para salir del pecado, ha de arrancar de quaxo, sin dexar ocasion alguna, por minima q̃ sea, que de otra manera luego se boluerâ al pecado. p.641.c.1.

Epist. LVII. En que trata de la pureza, y limpieza que conuiene trayga vna alma, que anda en presencia de Dios, y como no ay

lugar

lugar tã obſcuro, y ſecreto para el pecador en que Dios no le vea; y de quanto conſuelo ſea para el juſto, el ſaber, que quanto haze, y padece interior, y exteriormente por Dios, lo regiſtran los diuinos ojos. Dize como en eſta vida nos hemos de contentar con ver a Dios con los ojos de la fè. Amoneſtale que procure parecer bien a los ojos de Dios, q̃ de los d̃ los hõbres poco caſo ſe deue hazer porq̃ las mas vezes ſe engañã. p.645.c.1.

Epiſt.LVIII. Eſcrita a vno, que de moro ſe auia hecho chriſtiano; perſuadele ſea muy agradecido a eſte beneficio, que Dios por ſola ſu infinita piedad le hizo, eſcogiendo a el, y dexãdo a ſus padres, y hermanos en la ley de Mahoma, auiendo podido trocar las ſuertes. Dizele como todos los bienes le han venido por Ieſu Chriſto, y de quanta importancia le es el conocerle, y lo mucho que en el tiene. Mueſtrale como Ieſu Chriſto es Dios, y hombre verdadero, y las inefables riquezas que en aqueſte hombre Dios ſe encierran. Aconſejale que obre lo que la fè le enſeña: dale algunos auiſos de bien viuir, y concluye con dezir, el grande amor que Dios nos tiene. p.648.c.1.

Epiſt.LIX. En que trata, de quan gran perdida es perder a Dios. Dize lo que ſe ha de hazer para viuir con paz, y ſoſiego; y de como el cũplimiento de nueſtros guſtos, y apetitos, no cauſa guſto, ni contento, ſino amargura, y tormento: pero los deſſeos de agradar a Dios, quietan, y alegran. Dale algunos documentos de bien viuir, y dize la diferencia que ay, entre dar Dios los bienes de naturaleza, ò los de gracia. p.652.c.1.

Epiſt.LX. Eſcrita a vna Prelada de vn Conuẽto de Religioſas, en la qual le da algunos auiſos, de como ſe ha de auer en el gouierno de ſu Monaſterio. p.654.c.1.

Epiſt.LXI. Eſcrita a vna perſona, a quiẽ auian hecho vn hurto; perſuadele a q̃ tẽga a Dios, porq̃ ſi le ofendiere, como le quitò lo poco, le quitarâ todo lo q̃ le ha dado: dize como eſtas ſon inuenciones de Dios, para atraer las almas al cielo, para q̃ ya, que no por biẽ, a lo menos por el caſtigo ſeamos buenos. Dize como no ay deleyte q̃ no atormẽte, ſi es cõtra la ley de Dios, y quan mala coſa es no enmẽdarſe vno cõ el caſtigo. p.656.c.2.

Epiſt.LXII. A vna perſona, en que le reſpõde a algunas coſas q̃ le aduirtiò. Dize como nada ſatisface al alma, ſino Dios, y como en Dios ſe aprende a padecer por Dios. Dize como lo mejor q̃ ay para vn Religioſo, es cũplir las obligaciones de ſu propia profeſiõ, y de quanto conuiene a los Prelados, no obligar a ſus ſubditos a coſa de ſupererogaciõ cõtra la volũtad dellos. Dize qual ſea el principal oficio de los Prelados; ſatisfacele a algunas coſas, y dize lo poco que ſe le da, quando dizen del ſin culpa. p.657.c.2.

Epiſt.LXIII. Eſcrita a vna Religioſa, que eſtaua muy contenta con la cruz, q̃ nueſtro Señor auia pueſto ſobre ſus ombros: dizele como todas las coſas deſta vida, ſe han de dexar por la cruz; y aſsi la perſuade a q̃ tome la cruz por eſpoſa; y del buen roſtro que ſe ha de moſtrar a la cruz, a imitacion de Ieſu Chriſto; y de como el eſtar vn alma pueſta en cruz, es començar ya a entrar por las puertas del cielo. p.661.c.1.

Epiſt.LXIIII. En que perſuade a vna perſona que todas ſus anſias ſeã por mas, y mas agradar a nueſtro Señor, y como el camino del cielo, es el contentamiẽto de Dios, y como en ceſando eſtas anſias, al punto ceſa la perfeccion en vna alma; y de quanto eſtimã los ſantos que gozan de Dios eſte contentamiento de Dios. p.663.c.2.

Epiſt.LXV. A vna perſona, que auia tenido algunas enfermedades, y trabajos en ſu caſa; dize como ſuele Dios nueſtro Señor llamar al hõbre a ſi, quando ſe deſcuyda en ſu ſeruicio, caſtigandole en la coſa mas amada de quantas tiene, y quan eficaz medio es eſte para conſeguir el Señor lo que pretende, lo qual no haze Dios porque le quiera mal, ſino por el deſſeo q̃ tiene de ſu ſalud; y como Dios para con noſotros es padre, y madre, y aſsi nos ama con amor de padre, y madre, y que al cielo ſe llega mas preſto con tormentas, y aduerſidades, que con calmas de proſperidades; y de lo que ſe ha de hazer en tiempo de ſequedad interior. p.665.c.1.

Epiſt.LXVI. Eſcrita a vna perſona, viſpera d̃ la fieſta de la ſantiſsima Trinidad; dize como es eſta la mayor fieſta del cielo, y de la tierra. Trata del conocimiẽto de Dios, como ay Dios, y como no es mas que vno, y q̃ aũq̃ es vno en eſſẽcia, es trino en perſonas; y como eſta verdad nos la enſeña Dios en todas ſus diuinas Eſcrituras, y q̃ por auerlo dicho Dios, es verdad certiſsima q̃ es impoſible falte; y como en las coſas, y miſterios de la fè, hemos de cerrar los ojos, y creerlas; y cõcluye cõ dezir, de q̃ nos ha de ſeruir la razõ, en los miſterios de nra fè. p.668.c.1.

Epiſt.LXVII. En q̃ trata quan de veras toma Dios a ſu cargo, el acudir a todo lo q̃ toca al bien del hõbre, y quan de burlas el hõbre acude a lo que toca al ſeruicio de Dios. Dize las veras con q̃ manda Dios q̃ cumplamos ſu voluntad, y qual ſea eſta. Aconſeja que ſe haga, y ſe padezca por Dios ſi quiera otro tanto, como ſe ha hecho, y padecido por el mundo, y que haga el hombre por ſaluarſe lo q̃ hizo Dios por ſaluarle; y que pues

Dios

Dios ha cumplido todas las palabras que le ha dado, serâ razon cumpla el hombre, las q̃ ha dado a Dios. p.672.c.1.

Epist. LXVIII. En que trata, de quan bueno, y fiel amigo es Dios, y como da a los suyos, no solo lo que le piden, sino mucho mas de lo que pueden imaginar pedirle. Dize quanto nos ama Dios, y quanta razon es que nosotros le amemos, y con quan poquito que hagamos por el, se abrasa en nuestro amor. Trata lo que auemos de hazer para amarle mucho, y de como se vne con Dios el alma, y los afectos, y efectos q̃ aquesta diuina vniõ causa en ella; y concluye con dezir q̃ es engaño pensar hartar el alma con deleytes de criaturas. p.675.c.2.

Epist. LXIX. En la qual a vna persona desseosa de seruir a Dios da algunos auisos de bien viuir, y dizele quan bien le estarâ el yr atesorando en el cielo. p.679.c.1.

Epist. LXX. Escrita a vna persona q̃ traîa su dinero en vn trato no muy seguro; dale algunos auisos de bien viuir, y acõsejale q̃ en su trato no haga cosa q̃ no se pueda hazer con muy grãde seguridad de cõciencia, y q̃ no se meta en opiniones de si peca, ò no peca, pudiendo grãgear cõ sudinero en cosa segura. Dizele q̃ estè en este mũdo de paso, sin assentar el coraçõ en cosa alguna del, si quiere no sentir la muerte quãdo vẽga; y quã grande miseria es auer de baxar de la oraciõ, y comunicaciõ con Dios, a cuydar destos miserables cuerpos; y cõcluye con aconsejarle embie sus bienes delante al cielo. p.680.c.2.

Epist. LXXI. En q̃ dize, como ay algunos enfermos en el Yermo, y como se huelga de q̃ los aya, por quererlo assi Dios; y como tambien agradamos a Dios padeciendo como haziendo. Dize como nunca estamos mejores, que quando haze Dios de nosotros lo q̃ quiere, y como nadie se pierde por entregarse al diuino beneplacito. p.683.c.2.

Epist. LXXII. Escrita a vna Virreyna en tiempo de Aduiento: dizele como ha menester mucho amor de Dios, quien estâ en semejãte puesto, para no aficionarse a las cosas de la tierra. Aconsejale que para acertar no se aconseje con sus apetitos, y propia volũtad, sino con la recta razon, y que huelgue en esta vida mas de oyr sus faltas, que sus virtudes, y de padecer, que de gozar. Dizele que en este santo tiempo desee entrañablemente, nazca Dios por augmento de gracia en su alma; y concluye con mostrar la ceguedad en que viuen los hombres en el mundo, y la vanidad de las riquezas, honras, deleytes, y todas las cosas del. p.684.c.2.

Epist. LXXIII. Escrita a vna persona vispera de Pascua de Espiritu santo: dizele como se ha de disponer para recebir este diuino Espiritu en su alma; y q̃ no recebimos las misericordias del cielo, porque los vasos de nuestros coraçones donde se hã de hechar, estan llenos de cosas de la tierra; y como el cumplimiento de vnos apetitos, es incentiuo de otros q̃ de nueuo se enciẽden; y el poco caso que se deue hazer de cosas que se hã de acabar. Amonestale que se entregue en el diuino beneplacito, dexandose gouernar de Dios. p.687.c.2.

Epist. LXXIIII. Escrita a vna persona, q̃ estaua en grã peligro de ofender a Dios: dizele quã amarga vida es la q̃ trae vno q̃ estâ en peca do morral, y quan imposibilitado estâ para todo lo bueno, y del pasmo q̃ recibe quãdo Dios le abre los ojos, y vè el estado tan miserable en que estâ. p.689.c.1.

Epistola LXXV. Escrita a vna Religiosa que estaua con desseos de fundar vn Conuento de recoleccion; dizele quan buenos, y quan agradables a Dios seã aquestos desseos, con q̃ en la prosecuciõ dellos guarde algunos auisos que aqui le da. Dize como sino llega la hora de Dios no se harâ nada, y q̃ assi se ha de pedir al Señor la haga dar; y muestra el mal logro que se vè de las obras, que no vã hechas puramente por Dios. p.690.c.2.

Epist. LXXVI. Escrita a vna persona, en que dize quan gran hierro es, anteponer las cosas corporales, y terrenas a las espirituales, y celestiales. Dize que estâ el mundo tan lleno de mentira, y de injusticia, q̃ no sabe como no huyen todos del. Dizele quan poco caso deue hazer desta honra mundana, y que lo mejor es dexarlo todo en las manos de Dios, que trate de ser bueno, que Dios le darâ lo que mejor le estuuiere. p.694.c.1.

Epist. LXXVII. Escrita a vna Religiosa que estaua con mucha pena acerca de su saluaciõ: dizela q̃ el tiempo q̃ gasta en pensar si se ha de saluar, ò no, lo gane con hazer obras para saluarse, y q̃ obras hã de ser estas, y como se han de hazer, y como se ha de auer en las sequedades; y como para alcançar lo fino del amor, conuiene padecer mil tribulaciones. Dize como el amor es facil, pero el camino para alcãçarlo dificultoso; y del fin con q̃ se han de tomar los gustos espirituales. Aconsejala q̃ tenga mucha fè, y amor a su Prelada; y dale algunos auisos que guarde en la Religion. p.696.c.2.

Epist. LXXVIII. A vna Religiosa, dizele quã prestas sõ las almas q̃ de verdad amã a Dios en acudir a todas las cosas de su seruicio, y q̃ en auiẽdo amor d̃ Dios en vn alma al pũto obra mil marauillas por Dios, y como todo esnada quãto acâ se pued̃ padecer atrueq̃ d̃ gozar de Dios: dize en q̃ se conocerâ si vna alma

BIBLIOTECA UNIVERSITARIA

alma ama à Dios, y que lo que Dios quiere es amor con obras, y obras con amor; y dale algunos auiſos para alcançar la perfeccion. p.699.col.2.

Epiſtola LXXIX. Eſcrita a vna perſona, dize como para hallar a Dios ſe ha de buſcar en el padecer; y que ſi cumpliere la voluntad de Dios no le faltarâ lo neceſſario para ſuſtentarſe, y que ſi eſto no haze morirâ de hambre. Perſuadele a que haga verdadera penitencia por ſus pecados; dale algunos auiſos de bien viuir, y concluye con dezir, de quanto prouecho es para el juſto la tribulacion, y que ſi no es por ella, no ay entrar en el cielo. p.702.c.2.

Epiſtola LXXX. Eſcrita a vn hombre, a quien ſe le auia muerto la muger; dize como el juſto, de qualquier manera que muera muere bien. Dize de lo que ſirue al juſto la muerte, y lo mucho que ſintiera vno, que eſtâ ya gozando de Dios (ſi cupiera en el ſentimiento) el boluer acá, pues aun los que eſtauan en aquellas tinieblas del limbo ſin gozar de Dios lo ſentian: trata lo mucho que deſſean los juſtos la muerte, y los grandes bienes q̃ con ella alcançan, y como eſcapan de los cuernos del toro, y ſe ſuben a la talanquera; y da la razon porque ſon bienauenturados los muertos que mueren en el Señor. pag.704.col.2.

Epiſtola LXXXI. Eſcrita a vna perſona, en q̃ le dize, que pues ya nueſtro Señor le ha enſeñado, qual ſea ſu ſantiſsima voluntad, que no ay ſino ponerla en execucion, lo qual le ſerâ facil ſi ama a Dios; perſuadela a que ame a Dios, porque en eſte amor eſtâ encerrado todo el bien, y quales ſon los medios que ha de poner para alcançarlo, y como todo es poco lo que ſe padece, atrueque de gozar de Dios eternalmente; y dale algunos auiſos de bien viuir. p.708.c.1.

Epiſtola LXXXII. Eſcrita a vna perſona que eſtaua con buenos deſſeos; animala a que los ponga luego en execucion, y que no aguarde para eſto al dia de mañana, porque el demonio ſe rie mucho de los que vẽ con grandes propoſitos de ſeruir a Dios, y que nunca acaban de ponerlos por obra. pag.710.col.2.

Epiſtola LXXXIII. En q̃ trata, de quan buen oficial es Dios de hazer juſtos, y ſantos; dize qual ſea la vida del juſto, y ſanto, y los exercicios en que ſe ocupa. p.711.c.2.

Epiſtola LXXXIIII. Eſcrita a vn Sacerdote que le eſcriuiò como ſe auia ordenado de Sacerdote; trata en ella muy a la larga qual ſea el oficio del Sacerdote, como ſe ha de preparar para la celebracion de la Miſſa, y para la ſagrada Comunion, y los grandes frutos que ſe ſacan de recebir dignamente a Ieſu Chriſto en el ſantiſsimo Sacramento. pag.713.col.1.

Epiſtola LXXXV. Eſcrita a vna Religioſa, q̃ dezia la reuelaua Dios algunas coſas, dize que no ſe ha de creer a todo eſpiritu, ſino que ſe ha de examinar primero, y la diferencia que ay entre ſaber vna coſa por enſeñarla la fè, ò por dezirla la particular reuelacion, y de quan precioſa es la fè que profeſſamos los chriſtianos, y que nadie ſe ha de aferrar con las reuelaciones que tuuiere, ſino entregarlas a los Prelados letrados, experimentados, y ſantos, para que las examinen, y eſtar por lo que ellos dixeren, y el tiẽto que es meneſter tener en creer viſiones, y reuelaciones, hechas a cerca de perſonas que eſtan en eſotra vida, y trata otras coſas tocantes a eſta materia. p.772.c.1.

Epiſtola LXXXVI. En que trata, en que conſiſta el amor de Dios, y como el verdadero amor de Dios, no excluye en la perſona que le tiene la abnegacion, y mortificacion propria, y el exercicio de las virtudes, ni el cumplimiento de la diuina voluntad, y de quanta importancia ſea el deſaſirſe vno de las criaturas, para emplearſe el alma totalmente en el exercicio del amor de Dios; dize como ſe han de hazer los actos de amor de Dios; y pone algunos actos de deſſeos de Dios, y de amor de Dios. p.777.c.2.

EPIS-

EPISTOLA PRIMERA ESCRITA A VN ARZOBISPO, EN QVE TRATA DE LA GRANDE MERCED QVE HAZE DIOS A VNA PERsona en llamarla à la vida Heremitica, y solitaria: y de los grandes bienes que se gozan en el desierto, y en que consista la perfecion de vna alma en esta vida.

(?§?)

NVESTRO Señor Iesu Christo dè a V. Señoria Illustrissima su diuina luz, y amor, para que apartada su alma de todo lo q̃ no es Dios, o para Dios, se emplee desde acâ en cõtemplarle, amarle, y gozarle, que es para lo que fue criado, y lo q̃ eternamente ha de hazer en la gloria, si fuere tan dichosa que le quepa la suerte entre los santos del Señor; que harto buen medio fuera por cierto para esto la soledad de los hiermos, para la qual combidè a V. Señoria desde este santo desierto pocos años ha: pero como V. Señoria se detuuo en huir del mundo, y de sus cosas, echò mano de V. Señoria la Magestad de la tierra, para que gouernasse las almas de los que viuen en el nueuo mundo, y parece me van dando nueuos cargos a V. Señoria. Mas, o Señor, y quantos cargos encierran en si los de Oidor, Obispo, y Arçobispo: plegue a la diuina Magestad salga V. Señoria bien dellos, que como el que ha de tomar la residencia es tan recto, no quedarâ obra buena sin premio, ni accion mala sin castigo. Sino fuera por no hazerme Profeta sin serlo, dixera que en aquella hora se holgara mas V. Señoria de auer ocupado vna hermita de aqueste santo desierto, q̃ la silla Arçobispal del nueuo Reyno de Granada: pero doy gracias a Dios por ver que desde este puesto me escriue V. Señoria le auise, que bienes ay en aquesta soledad, y quales son las misericordias que aqui Dios comunica a las almas, que es indicio de que le cansan las cosas del mundo, y que dessea en quanto el oficio, y las obligaciones del le dieren lugar, vacar a las de Dios. Sin duda, señor, el alma tocada de Dios en recibiendo lumbre de quien el es: y en abriendo los ojos a las cosas del cielo, luego menosprecia todas las de la tierra, y las tiene por estiercol. La Luna naturalmente sigue el mouimiento del Sol, y se va tras el, porque del recibe la lumbre, y quanto mas se acerca al Sol, tanto mas pierde la lũbre hâzia la tierra, y mas claridad recibe por la parte superior hâzia el cielo. El hombre, Luna mudable, nunca estâ en vn ser, como lo dixo el santo Iob: *Nunquam in eodem statu permanet.* Pero en acercandose a la luz del verdadero Sol de justicia. por conocimiento, y amor, luego se escurece para las cosas de acâ, y las menosprecia, porque ve su poco ser, y valor, y por la parte superior, para amar, y buscar los bienes, y las riquezas del cielo, recibe mucha lumbre, y assi menosprecia el mũdo, y sus vanidades, y se va a rienda suelta tras Dios, y sus bienes. *Animæ videnti Deum angusta est omnis creatura.* Dize san Gregorio, todo es estrecho, y nada, para el que vna vez gusta de Dios, y le conoce por gracia, comunicacion, y amor. Aora pues, obligacion es de los subditos obedecer a sus Prelados; y assi cumpliendo con lo que V. Señoria me manda, digo. *Iob. 14.*

QVE el primer bien de que se goza en aqueste santo desierto, es el estar apartados los que lo habitan de hombres, y de hablar cosa alguna de quantas passan en el siglo, porque ninguno (excepto el Prelado) habla, escriue, ni recibe cartas, ni nueua alguna. Ha señor Illustrissimo, y que bien tan grande es el estar apartado de hombres, y quantos daños se nos siguen de su compañia: *Tu autem cum scorpionibus habitas.* Dixo Dios al santo Profeta Ezequiel: mira como viues entre los hombres, por que sabete que para ti son vnos escorpiones: y el Profeta Abacuc, hablando con Dios dezia: *Habacuc* *Ezech. 2.*

porque permitis Señor, que se ayan buelto los hombres, como los pezes del mar? No pudo el santo Profeta dezirnos, quan dañosa cosa nos sea el tratar con los hombres, como comparandolos a los pezes del mar; porq̃ no ay Republica de animales más injusta, que la de los pezes; los otros animales, y bestias, que son de vn linage, tienen entre si amistad, y nunca riñen con sus semejantes, sino es por algun particular interes. Los leones tienen entre si confederacion. Las aues de vn genero, andan en manadas. Las ouejas en su rebaño. Los tigres guardan alianca: pero los hombres son como los pezes del mar, sin fee, sin amor, sin fraternidad, ni lealtad. Los pezes del mar, vnos a otros se comen, aũque seã de vn mesmo linage, el mayor traga al menor, y el grande al pequeño, el que mucho puede, al que poco vale, y no ay entre ellos ley de amistad, o lealtad, assi son los hõbres; el rico se come al pobre, el mayor, al menor. De aqui echarã de ver V. Señoria, quan gran bien es para vno, el huyr de los hombres, y venirse a la soledad. De conocer aqueſto, naciò viuir vn san Pablo primer hermitaño nouenta y siete años en vna cueua, donde nunca le vieron ojos humanos, sino los de vn Antonio, y esso quando estaua para salir del mundo, teniendo edad de ciento y treze años. De aqui aquel apartarse san Iuan Baptista de cinco años al desierto, hasta que le mandò Dios saliesse a predicar penitencia. De aqui aquel viuir tanto tiempo en soledad, nuestro santo padre el Profeta Elias, la Madalena, san Onofre, santa Maria Egypciaca, y otros inumerables. De aqui este huyr nosotros aora de las ciudades, y pueblos, y venirnos a poblar los hiermos: porque conocemos los daños que se nos siguen de tratar con los hombres del mundo, y tenemos por mejor viuir entre leones, que entre hombres; pero porque no nos comprehenda aquel, *væ soli*, del Sabio. Ay del solo, que si cayere, no tiene quien le dè la mano, y le leuante: de tal manera viuimos aqui en soledad, que todos tenemos vn Prelado, que nos gouierna, lo interior, y lo exterior, cõ quien comunicamos nuestros pensamientos, obras, desseos, medras, y tentaciones, y por cuyo parecer nos regimos. Y tambien cada quinze dias nos juntamos todos vna vez, donde fuera del conuento, y dentro del hiermo, pueden hablar por aquel rato, vnos con otros: pero no palabra, que huela a mundo, sino solo cosas espirituales, y el Prelado tiene con los hermitaños vna hora de colacion espiritual, donde se trata de vna virtud, oracion, mortificaciõ, &c. Y alli se desafiã los vnos a los otros a particulares virtudes, poniendo premios de merecimiẽtos para quiẽ mas se adelãtare en ellas; y acabada la colaciõse buelue al cõuẽto, y a las hermitas, dõde se guarda inuiolable silẽcio.

EL Segundo bien que se goza aqui, es de grande comodidad para llorar pecados, y para hazer penitencia por ellos, sin que aya cosa criada, que para esto nos sea impediméto: porque aqui, señor Ilustrissimo, libres de los cuydados del mundo, y apartados de su bullicio se conoce algo de la grandeza, y Magestad, y bondad de Dios ofendido, lo mucho que el alma ha recebido deste Señor contra quien ha pecado, los bienes, y riquezas, que perdio por el pecado, el derecho q̃ tenia al Reyno de los cielos, las buenas obras hechas en la vida passada, que quedaron amortiguadas, las hechas mientras estuuo en pecado muertas, la gracia de Dios, y su amistad perdida, que se hizo esclauo del demonio, y q̃ como de tal tomò la possession del, y quedò obligado a los tormentos eternos del infierno, a qui en la soledad conoce el alma, como està obligada a amar a Dios con todas sus fuerças, y juntamente entiende, como se ofende por vn pecado mortal, y quanto se enoja, y desirue del. Pues como conoce aqsto, comiença a hazer el llanto, que el santo Profeta Hieremias manda hazer, que es el q̃ se haze, quãdo vn hijo vnigenito se muere. Mire V. Señoria, quando vna madre tiene vn solo hijo, que hereda su casa, y estado, y se le muere, quedando ella sin esperança de hauer mas hijos, viuda, sola, y sin mayorazgo; que tristeza tan grande està en su coraçon? que sentimiento en su casa? que lloro, que luto, y llanto? no vee luz, no tiene trato, ni comunicaciõ cõ persona alguna, jamas haze sino llorar, y suspirar, pues este mesmo sentimiento es el que Hieremias quiere que haga el hombre por el pecado mortal que ha cometido; el qual es el mayor mal de los males, porque por el dexa el hombre el mayor bien de los bienes, que es Dios, y lo menosprecia, y tiene en poco: *Deduc quasi torrentem lacrymas per diem, & noctem, & non des requiem tibi neque taceat pupilla oculi tui.* Haz de tus ojos, dize el mesmo Profeta, vn arroyo de lagrimas, que corran dellos, como de fuente de dia, y denoche, por el pecado. Pues no dixera mejor, como rio, que trae mas aguas, y mas copiosas auenidas, y crecientes? no, que para correr vn rio, y henchir sus corrientes, es menester que llueua el cielo muchos dias: y para correr vn arroyo, basta llouer los cielos vna hora, no quiere Dios el llãto de los pecados, sino luego, no quiere dilaciones, ni esperas, luego en tocando Dios, que salgan lagrimas de los ojos con dolor del coraçon, como arroyo, *Neque taceat pupilla oculi tui*, y no calle la niñeta de tu ojo: pues q̃ lengua tiene la niñeta de los ojos para callar, o hablar? que? las lagrimas son lenguas del alma, son palabras viuas eficazes, que negocian,

y dizen

y dizen quanto quieren con silencio, como lo vemos en la pecadora Maria Madalena, quando las derramaua en tanta abundancia, que bastauan para labar los cielos. Mas que lugar, Señor Illustrissimo, tan acomodado es el desierto para llorar pecados? todo combida aqui a este exercicio, la soledad, los riscos, los peñascos, la compañia de bestias fieras, el desamparo de todo gusto, y consuelo humano. Por esto queria Dios, que su pueblo se fuesse a sacrificar al desierto, que fuesse allá a llorar sus pecados, que este era el sacrificio de que el mas se agradaua, como lo dize Dauid: *Sacrificium Deo spiritus contribulatus, cor contritum, & humiliatum, Deus, non despicies.* Estas lagrimas son las que Dios promete por Esaias, que dará a su pueblo, a sus escogidos en el desierto, quando dixo: *Dedi in deserto aquas flumina inuio, vt det potum populo meo, electo meo.* Yo daré a mis escogidos en los hiermos tanta abundancia de lagrimas, que derramen por sus pecados, como tienen aguas los rios. Pues estas lagrimas, no piense V. Señoria, que son lagrimas frias, y sacadas a fuerça de braços de la cabeça. Son lagrimas que salen a borbollones del coraçon, vnas lagrimas que abrasan al alma en amor de Dios, vnas lagrimas dulcissimas, mas que la miel, vnas lagrimas, que no las quita el amor de Dios, ni el perdon de los pecados, ni las misericordias que Dios de nueuo haze al alma: antes todo esto las aumenta, y obliga a buscar lugares hiermos, y desiertos, donde las pueda derramar, sin que cosa alguna la pueda yr en esto a la mano, como lo hizo la bendita Madalena, y endose a los desiertos de Marsella, y santa Maria Egypciaca, y aquellos santos hermitaños, que habitan, tantos años en los hiermos; pues deste dolor, y contricion, de auer ofendido vn Dios tan bueno, nacen las penitencias, las mortificaciones, y el mal tratamiento de los cuerpos. Para todo lo qual, es cierto ay mas comodidad, y aparejos en los desiertos, que en los poblados, el frio, la abstinencia, la cama dura, el siluo de los leones, la aspereza del lugar, el espeluzo de las quebradas y peñas. Todas estas son lindas armas, para atormentar, y martirizar los cuerpos, de las quales ay grande copia en el desierto. Y aun por esso dixo Iosué a los de Soccoth: *Cum tradiderit Dominus Zebel, & Salmanà in manus meas, conteram carnes vestras cùm spinis tribulisq; deserti;* Quando el Señor entregare en mis manos a Zebei, y a Salmanâ, entonces yo atormentaré, despedazaré, y desharé vuestras carnes, y cuerpos, con las espinas, cardos, y abrojos del desierto: y assi lo hizo: pues no auia otras armas, ni otros instrumentos, para atormentarlos, y despedaçarlos, sino las espinas, y los abrojos del desierto? Ha señor, que en figura nos quiso alli enseñar aqueste. Creame V. Señoria son admirables para deshazer, y atormentar las carnes, las espinas, y los abrojos del desierto; todo lo que ay por acâ, todo es penitencia, todo es maltratamiento del cuerpo, todo es mortificacion de la sensualidad, la comida de los que habitan en las hermitas, no es mas que pan, y fruta, y algunos dias vnas migas. De los que estan en el conuento, vnas hieruas, y vna racion de pescado del mas valadi, y penirente que se halla, y algunos dias solo pan y fruta, la cama vna tabla, con solo vn par de frazadas, las diciplinas, lo mas de los dias, los silicios, y cadenillas muy a menudo, las vigilias largas, y otros exercicios semejantes. Pero porque estas cosas vayan mas puras, y agradables a los ojos de Dios, van todas niueladas por la santa obediencia; porque las vnas dellas se hazen por mandarlo assi nuestras sagradas constituciones, y las otras, por dar para ellas licencia el superior: y assi no dirâ Dios dellas, lo que dixo a nuestra santa madre santa Teresa de IESVS, de vna persona que estuuo algunos años en vn desierto, haziendo grandissimas, y muy extraordinarias penitencias. Ves todas sus penitencias? pues en mas tengo tu obediencia.

Psal. 50.

Isai. 43.

Iosue 8.

EL Tercer bien de q̃ se goza, es el andar en pelea de ordinario con el demonio: lo qual haze al hõbre cuydadoso, animoso, esforçado, y le obliga a que no se aparte vn punto de su Capitan Iesu Christo; por el qual se alcança la vitoria, como lo dixo san Pablo: *Gratias Deo, qui dedit nobis victoriam per Iesum Christum.* Y sin duda a esto entre otras cosas trae Dios a vno al desierto, y para esto lleuò al desierto a Iesu Christo, *vt tentaretur à diabolo.* El demonio en esta lucha, y batalla, escoge las armas, assi tienta de la tentacion que el quiere; pero Iesu Christo, y sus soldados escogen el puesto que es el desierto: bien se holgara el traydor de cogernos en lo llano, en las ciudades, y poblados, pareciendole que alli tendria cierta la vitoria, como les parecia a los Sirios, quando siendo vencidos de los Hebreos dezian: *Dij montium sunt dij eorum, & ideo superauerunt nos, sed melius est, vt pugnemus contra eos in campestribus, & obtinebimus eos,* sus dioses son dioses de desiertos, y montes, y desde poblados, y por esso nos han vencido, mejor se rá que peleemos contra ellos en lo llano en lugares apazibles, espacioso, y deleytoso, que alli nosotros los vẽceremos. Nuestro padre S. Hilarion llegando a vn desierto, como le dixesse q̃ auia en aq̃l puesto muchos demonios, respondio; pues por esso he de morar aqui, dexadme con mi luchador: los valientes mas gustan de jugar las armas en los despoblados, y a solas, de lo qual huyen los couardes, y pusi-

Luc. 4.

1. Cor. 15

3. Reg. 20.

lanimes en el desierto está vn hombre desnudo de todas las cosas de la tierra, hazienda, honra, deleytes, juegos, y passatiempos: y assi quã do el demonio viene a las manos con el, no tie ne de donde asirle, y assi no le puede derribar. Por cierto, si en los desiertos no huuiera demo nios con quien pelear, no se pudiera viuir en e llos, que en estas batallas muestra vno el amor, que tiene a su Dios, no dã en holgazan; y al fin vn rato recibiendo regalos de su Dios, y otro rato venciendo al enemigo de su Señor, con esto emplea muy bien el tiempo, y siempre se haze hazienda. Allã nos cuenta san Iuan en su Apocalipsi, que el dragon infernal, que es el *Apoc.12.* demonio, viendose en poblado, començò a ha zer guerra a la muger, esto es al alma esposa de Iesu Christo, que auia parido hijo de buenas obras: pero *datæ sunt mulieri alæ duæ aquilæ magnæ, vt volaret in desertum in locum suum, vbi alitur per tempus à facie serpentis.* Dieronsele a esta alma dos alas de aguila gran de, para que volasse a su lugar al desierto, al lugar de la estacada, a pelear contra el diablo, donde pelea con tanto animo, voluntad, alegria, y destreza, que tiene por su sustento andar con el a las manos. Mire V. Señoria si es gran bien aqueste de que se goza en el desierto, pues tiene el verdadero siruo de Dios por su manjar, y sustento, el pelear aqui contra el demonio, porque en aqueste puesto ayudado del Señor, haze esto muy a su saluo. Mas que necio fue Seõ Rey de los Amorreos quando juntando su exercito, segun nos cuentan las *Num.21* diuinas letras, *ægressus est obviam Israeli in desertum & pugnauit contra eum.* Salio al de sierto contra los Israelitas, y alli peleò con ellos; pero *percussus est ab Israel in ore gladij*, al desierto vays a pelear contra el pueblo fauorecido, y escogido de Dios? vos quedareys en el despojado, y muerto, assi sucedio. Como el demonio es tan soberuio, tan antiguo soldado, y tan versado en las armas, y como son tan grandes sus fuerças naturales, no puede lleuar a paciencia, que nadie a solas, y en soledad, se atreua a entrar en campo con el; pero es cosa para alabar a Dios ver la destreza con que el tierno pastorzico Dauid, como si no hiziera cosa, le arroja la piedra, y se la claua en la frente, y lo derriba en tierra vencido, y haze que huya todo el esquadron infernal. Al glorioso san Antonio se le aparecian en el desierto millares de demonios de diuersas figuras, de leones, de tigres, de serpientes, de hõbres armados; y el santo con grandes risadas, haziendo mofa, y escarnio dellos, les dezia: Cuitadillos de vosotros, pues no veys que en venir tantos, y tan armados, y pertrechados, mostrais vuestra couardia, si fuera alguno vuestro poder, vno de vosotros bastara para vn hombrezito como yo. Ea si teneis algun poder, arremeted a mi: pero los miserables, dando grandes gemidos, en vn punto desaparecia Riense aqui los verdaderos sieruos de Dios de los demonios, y las continuas guerras que con ellos traen, los hazen valerosos soldados, y las vitorias que dellos tan a menudo alcançan, las hazen no temerlos, mas que si fuessen vnos pequeños mosquitos: pero porque con estas vitorias los sieruos del Señor, los hermitaños, no se ensoberuezcan, o glorien vanamente, y piensen que se lo sabẽ todo, y no sea, que mientras vnos demonios huyen, otros queden en celada, y saliendo de traues den cõ ellos de repente, por esto mandan nuestras sagradas constituciones, que den cuenta de todas sus tentaciones, perdidas, y ganancias al Prelado: el qual dize que sea *in spirituali vitiorum certamine expertus*, el qual con la luz que el Señor le dã, mediante las oraciones de sus hijos, les enseña ardides de guerra, los peligros que en ella se ofrecen, de que armas se han de armar, como las han de jugar, quando han de acometer, y quando han de aguardar, quales son los enemigos fuertes, y quales son los flacos, quando se han de aprouechar de las armas defensiuas, y quando de las ofensiuas, y finalmente otras cosas concernientes a esta milicia espiritual: y assi con consejo del padre espiritual salẽ de cõtinuo a la guerra; con lo qual se cierra la puerta al peligro que podia auer, si vno saliesse a batalla con solo su parecer con enemigos tan fieros, y tan mañosos.

EL Quarto bien de que se goza aqui en el hiermo, es traer vno domados sus apetitos, y rendidas sus passiones, y el no gouernarse como los mundanos por ellos: porque por allã en el siglo, en lo que ponen los hombres su felicidad, es en comer, en beuer, en holgarse, en deleytes, juegos, en passatiempos, en alcançar riquezas, priuanças, honras mundanas, en vn continuo, *Comedamus, & bibamus, cras enim moriemur.* Lo qual cierto, mas es vida de bestias, y de brutos animales, que de hombres de razon. Y assi a los que viuen de essa manera los compara el Espiritu santo en muchos lugares de sus diuinas letras, a las bestias saluages. Mira bien lo que has hecho alma perdida (le dize por Hieremias) como vna cabra montès, como vna camella lasciua has corrido ligera- *Hier. 2.* mente en el alcance de tus concupiscẽcias, ninguno será parte para enfrenarte: allã en esse negro mundo, en queriendo vno jugar, venga el juego, en queriendo comer, deleytarse, y holgarse, al punto halla mil ocasiones, que ellas mismas le estan combidando a ello, y apenas lo quiere, quando ya lo esta poniendo en execucion, y mientras en vnas cosas estã cumpliendo sus apetitos, y passiones, se estã combidando

Isai. 56. bidando para otras, y los mesmos deleytes, y gustos le estan diziendo, *Et erit sicut hodie, sic, & cras, & multo amplius*: Esto mesmo que gozas oy gozarâs mañana, y aun mucho mas, y assi andan los mas de los hombres en esse siglo, como vnos locos furiosos, con espadas desembainadas en las manos, libres, y sueltos, caminando como cauallos desbocados, donde los lleua el apetito, y la passion, pues en el desierto señor en que se ha de poner el apetito? que ocasiones ay para cumplirlo? que es lo que aqui se ha de dessear de la tierra, pues nada della se possee, ni puede alcançarse? por quien se ha de gouernar vno en el desierto por la carne, o por el espiritu? claro es, que por el espiritu, como se gouernaua en el desierto aquel grâhermitaño, nuestro santo padre el Profeta Elias, de quiẽ dize la sagrada Escritura, q̃ *abijt quocumque eum ferebat voluntas*, el alma, no la carne, la voluntad no el apetito, *Quid existis in desertum videre?* dixo Christo a los Iudios, hablando del hermitaño san Iuan. *Hominem mollibus vestitum? Ecce qui mollibus vestiuntur in domibus regum sunt;* Que fue lo que salistis a ver al desierto, algun hombre vestido delicadamente, dado a deleytes, juegos, y passatiempos? algun hombre de alfenique, o sensual? los que tratan desso allâ viuen en las ciudades, y en los palacios Reales: *Ecce qui in veste preciosa sunt, & deliţijs, in domibus regum sunt.* Dize san Lucas que dixo el Señor: Los que viuen en deleytes, en cumplimiento de sus apetitos, y passatiempos, estos allâ moran en las Cortes de los Reyes, que en los desiertos no se comen sino langostas, y miel silueſtre, ni se viste, sino silicios, y pieles de camellos, ni se duerme, sino por essos suelos, ni se habita sino entre riscos, y peñascos, ni se oyen sino siluos de animales fieros, y no se trata sino de atormentar, y martirizar el cuerpo, y de no seguir en cosa alguna los apetitos, y passiones de la sensualidad. Allâ el espiritu del Señor en sus diuinas letras, parece no acaba de encarecer, el que, estando los hijos de Israel en el desierto desseassen comer carne, y dixessen: *Quis dabit nobis ad vescendum carnes?* O y quien nos diesse aqui aora en este desierto a comer carne, y dize el sagrado Texto: que *iratus est furor Domini valde, sed & Moisi in toleranda res visa est*; Que se airò el Señor, no como quiera, sino terriblemente, mas de lo que se puede dezir, ni imaginar; y aun al santo Moyses le parecio aquesto vna cosa intolerable; y assi pidio a Dios le sacasse ya desta vida; que en el hiermo, y en el desierto se dessee comer carne? que aya apetitos, gustos, y desseos de cosas de tierra? cosa que no se puede sufrir, y que se la han de pagar muy bien a Dios; el qual auiendoles dado a comer codornizes, estando con el bocado dellas en la boca, *percussit Dominus populum plaga magna nimis*. Comiença Dios a hazer en ellos vna terrible, y muy sangrienta matança, y para perpetua memoria, quiso q̃ aquel desierto se le pusiesse por nombre, *sepulchra concupiscentiæ*, sepulcros de concupiscẽcia de apetitos, y passiones, para que entendamos que la vida heremitica, no es vida de apetitos de carne, y sangre. Y donde si piensa V. Señoria se fraguan los pecados, las ofensas de Dios, y toda la contradicion q̃ hazemos a nuestro Señor, y a sus santos mandamientos? *vnde bella, & lites in vobis*, dize Santiago en su Canonica: *Nonne ex concupiscentijs vestris, quæ militant in vestris membris?* Dize, que de nuestros apetitos, desseos passiones, y concupiscẽcias; las quales siempre en esta nuestra sensualidad nos haze guerra; pues si los pecados se fraguan en los apetitos, y concupiscencias, dõde menos apetitos huuiere, y dõde mas domada, y mortificada estuuiere la propia concupiscencia, ai aurâ menos pecados, pues segun lo que hemos dicho donde tiene vno menos apetitos, que en el desierto? pues para cerrarles la puerta mandan nuestras sagradas constituciones, que ninguno (excepto el Prelado) de los religiosos que a qui moran escriua, ni reciba carta de nadie, q̃ no se trayga nueua al desierto de cosa alguna de las que en el siglo passan, que los dias en que se juntan los religiosos a sus colaciones espirituales, no puedan tratar de cosa de fuera del hiermo, ni nõbrar ciudad, ni persona de nuestra Orden, ni de fuera della, que todo lo que ay en el desierto huela a pobreza, y a aspereza, aunque imagines deuotas, y reliquias de santos para la deuocion de los hermitaños no se prohibẽ; que no aya cosa de oro, ni de plata, ni de seda, sino son los calices, custodia, y el lugar donde se guardâ las santas reliquias, aqui no se admiten regalos, ni jugue tes. En conclusion, aqui se procura cerrar las puertas por donde pueden entrar los apetitos, y quando sucede entrar alguno, luego se procuran mortificar, y echarlo fuera de nuestros terminos. Y cierto el ver vn verdadero religioso hermitaño, no es otra cosa sino ver vn espectaculo de vn hombre muerto, que no vsa de sus sentidos, o que no se gouierna por ellos; pues parecele a V. Señoria, que serâ este pequeño bien.

Cap. 4. Iacobi.

3. Reg. 19 *Matt. 11* *Num. 11.*

EL Quinto bien de que se goza en el desierto, es el silencio tan inuiolable, que en el se guarda, pues en el no se permite que hermitaño alguno hable, ni aun vna sola palabra, ni con los de dentro, ni con los de fuera, sino es con su Prelado, y aun esto no en todos lugares, ni en todos tiempos, sino a tiempos, y en lugares señalados. *O santa anima*, (dize san Bernardo) *Sola esto, vt soli omnium seruies*

Serm. 40. in Cant.

ſerues te ipſã, quẽ ex omnibus tibi elegiſti, fuge publicũ, fuge & ipſos domeſticos, ſecedeab amicis, & intimis, etiam & ab illo, qui tibi miniſtrat. O anima ſanta eſtã ſola (dize) para qne te guardes para el ſolo, que eſcogiſte entre todas quãtas coſas ay, vete a la ſoledad, huye de los meſmos que moran en ella, y aun haſta del que te ſirue, y acude con lo neceſſario para el cuerpo, calla no les hables, ni trates, ni comuniques, ſino quieres carecer de la comunicacion de tu dulce Eſpoſo Ieſu Chriſto. No ſe puede creer lo mucho que impide para la comunicacion con Dios, el trato de los hombres. Bien conocia eſta verdad Ieſu Chriſto Señor nueſtro, pues aunq̃ a ſu diuina Mageſtad no le impedia coſa el tratar con los hõbres para la comunicacion con Dios, pues ſu alma benditiſsima fue bienauenturada deſde el inſtante de ſu Concepcion, y via a Dios, y gozaua del; con todo eſſo, como era nueſtro Maeſtro, para nueſtra enſeñança ſe yua a la ſoledad, y a los deſiertos a orar, y dexaua a tiempos de predicar, y de ſanar los enfermos, y de hazer milagros, cõ ſer eſtas obras para tanta gloria de ſu eterno Padre, y bien de las almas, y de los cuerpos de los hõbres, a quiẽ el tanto amaua, y cuya ſalud tãto deſſeaua. Y aſsi dize S. Lucas: *Cõueniebãt turbæ multæ, vt audirẽt, & curarentur ab infirmitatibus ſuis, ipſe autẽ ſecedebat in deſertũ & orabat,* en el deſierto no tiene vno cõ quiẽ hablar, ni cõ quiẽ comunicar, ſino es cõ Dios: pero en poblado, aunq̃ ſea en los cõuentos, y comunidades religioſas, quiẽ puede guardar ſilẽcio? pues en la comunicaciõ con los hõbres, quãtas palabras ſe ſuelẽ mezclar ocioſas? quãtas vanas? quãtas iocoſas? quãtas de tractorias? y quãtas en daño de nueſtros proximos, aunq̃ a vezes ſe cubrã cõ capa de zelo ſanto. Y quãdo eſto no ſea aſsi, ſino q̃ todo lo q̃ ſe trata ſeã coſas eſpirituales, y de Dios, quantas vezes ſe ſale por la boca el fuego del amor de Dios; que en el coraçõ ardia, quãdo la boca eſtaua cerrada, y queda vna alma tibia, y aũ resfriada en la caridad de Dios? no ay duda ſino q̃ la redoma de agua de Angeles, miẽtras tubiere tapada la boca, cõſeruarã mejor el buẽ olor, q̃ ſi la dexarã deſtapada, y lo miſmo harã el calor del horno, mientras no le abrieren la boca. Por eſto dezia el ſanto Profeta Geremias: *Bonum eſt præſtolari cum ſilentio ſalutare Dei,* coſa buena es eſperar las miſericordias del Señor, ſus hablas, y ſu preſencia con ſilencio. De aqui nacia aq̃l dezir el Abad Agathon: *Sæpe me loquutum fuiſſe dolui, tacuiſſe autem nunquam.* Muy comun y ordinaria coſa es en mi, peſarme de auer hablado; pero nunca jamas de auer callado: y aquel traer vn ſanto por algunos años vna piedra en la boca para aprender a callar, y eſotro cerrarſe la boca con vn candado, y ſu llaue, y otras coſas ſemejantes q̃ hazian los ſantos, porque conocian el gran bien, que eſtã encerrado en el callar, y los daños que ſe ſiguen del hablar. Mientras Adan guardò ſilencio en el Paraiſo, que no tuuo con quien hablar, conſeruò la juſticia original, y los dones que de Dios auia recebido; pero en poniendoſe a comunicar con ſu muger Eua, luego perdio todo aqueſto miſerablemente; pues por eſto entre otras coſas ſe yuan antiguamente tanta copia de ſantos a los deſiertos, dõde eſtauan tantos años ſin hablar palabra. San Arſenio Patricio Romano oyendo vna voz del cielo, que dixo: *Surge, tace, quieſce,* leuantate, calla, y ſoſiegate, dexando honroſiſsimos titulos ſe fue huyendo a vn deſierto. San Timotheo Egypcio guardò en la ſoledad ſilencio ſetenta años. San Benjamin ochenta años. Eſte bien tã grande, ſeñor Iluſtriſsimo, no ſe halla ſino en los deſiertos; porque quien viue en poblado, es fuerça que hable algunas vezes, y aun en ocaſiones ſeria vicio, y culpa el no hablar. Y aſsi dize el Eſpiritu ſanto: *Ne retineas verbum in tempore ſalutis, & non abſcondas ſapientiam tuam in decore ſuo,* no calles, quando es neceſſario que hables para bien y prouecho de tu proximo, quando con tus palabras le puedes dar ſalud, o eſpiritual, o corporal, o remediarle ſus neceſsidades, y no eſcondas la ſabiduria que Dios te ha dado, que es hermoſiſsima, y parecerã muy bien a los que la vieren: y mas adelante dize: *Erubeſcite à ſalutantibus de ſilentio,* no tengays por coſa de honra, y gloria, el no reſponder a los que os hablan; antes confundios, y auergonçaos de guardar ſilencio con los que os ſaludan, y preguntan algo: de modo, que mientras vno eſtã en poblado entre gentes, es neceſſario, que a vezes hable, y a vezes calle, porque ay tiempo de callar, y tiempo de hablar: *Tempus tacendi, & tempus loquendi.* Y ſaber vno quando es tiempo de cada coſa, tiene en ſi muy grande dificultad, como la experiencia lo mueſtra. Bien penſaron los que traxeron las nueuas al ſanto Rey Dauid d̃ la muerte de Saul, y de la de Isboſeth ſu nieto, el Amalequita, y Baana, y Recab, que era aquel tiempo de hablar, y que por ſus palabras, auian de alcançar grãdes mercedes del Rey, como el meſmo Dauid lo dixo: Viue el Señor que me ha librado de toda anguſtia, que al que me dixo: ya es muerto tu enemigo Saul el que te perſeguia, y procuraua quitar la vida, *Qui putabat ſe proſperanuntiare tenui, & occidi eum in ſiceleg cui oportebat mercedem dare pro nuntio.* Pero aſsi a eſte, como a eſtotros dos les coſtò la vida el hablar; y por el contrario, ſi Eſter callara quando Mardocheo la mandaua hablaſſe al Rey Aſſuero, pidiendo que libraſſe de la muer-

Luc. 15.

Tren. 3.

Eccleſ. 4.

Cap. 4.

Eccl. 3.

2. Reg. 4.

te

te todos los Hebreos a que estauan condenados, pereciera ella, y toda la casa de su padre, como se lo dixo Mardocheo: *Si enim nunc siluueris per aliam occasionem liberabuntur Iudæi, & tu & domus patris tui perhibitis.* Demanera que es cosa dificultosa el saber los que viuen en poblado quãdo hã de hablar, y quando hã de callar; pues este bien tenemos aqui, que no ay con quien hablar, ni ay ocasion de hablar: porque en estos santos desiertos, ni se acude a predicar al pueblo, ni a confessar, ni tratar con gentes. Dirâme V. Señoria: luego essa es vna vida holgazana, y de ningun prouecho para la Iglesia de Dios? no señor Ilustrissimo: antes lo es de grandissimo, y tanto; que dizen nuestras sagradas constituciones heremiticas al principio dellas estas palabras: *In primis, vt pij Ecclesiæ filij declaramus huius sanctæ heremorum institutionis finem potissimum esse, vt religiosi ibi existentes assiduis precibus, & orationibus indefessis vigilijs continua corporis castigatione, aljsq; exercitijs, & vitæ operationibus Ecclesiæ sanctæ opem ferant*, declaramos como piadosos hijos de la Iglesia ante todas cosas, q̃ el fin principal desta vida heremitica, q̃ en estos desiertos nuestros se professa es; que los religiosos que morã en ellos con continuos ruegos, y oraciones, con incansables vigilias, cõ perpetuas mortificaciones, y penitencias del cuerpo, y con otros exercicios, y obras proprias desta vida heremitica, ayuden a nuestra santa Madre Iglesia. Este silencio que se guarda en el desierto, no consiste solo en no hablar exteriormente, ni interiormente con los hombres, sino tambien, en no ser vno muy parlero con Dios, *Orantes autẽ* (dixo Iesu Christo por san Mateo) *nolite multum loqui sicut & ethnici, putant enim, quòd in multiloquio suo exaudiantur.* Quando orardes, no querais hablar mucho, como hazen los Gentiles, que piensan que hã de ser oidos por hablar muchas palabras; pero en este silencio del alma con Dios, en este no hablarle, ni vocal, ni mentalmente, no se ha de entender, que està abobada, ni suspensa sin hazer cosa: porque vnas vezes se pone en la presencia de su Dios, mostrandole sus culpas, sus necessidades, y sus llagas, como se ponen los pobres llagados a las puertas de las Iglesias, y de las casas de los ricos, para que viendo sus llagas, y sus necessidades, se compadezcan dellas, y se las remedien, y esto sin hablarles palabra: y otras vezes parece delante del, como vna muger a quien su marido despues de auerla cogido en el adulterio la ha perdonado, y hecho muchas mercedes, regalos, y fauores, que està en su presencia toda llena de suspension, viendo la bondad de aquel a quien ella tanto ofendiò: otras, como quando vna esposa ve entrar de repente por las puertas a su querido esposo que tiernamente ama, que viene de lexas tierras, que sin hablarle palabra se està deshaziendo en sus amores; otras, como quando vn gentil hombre de la camara del Rey està de ordinario en su presencia mirandole a la boca, desseosissimo de que le mande alguna cosa de su seruicio, y gusto, cuya voluntad conoce muy bien el Rey. Y finalmente otras vezes de otras muchas maneras, que por no alargarme no digo aqui. Todo lo qual es guardar silencio; pero este silencio es vn modo de hablar cõ Dios muy eficaz, mas porque combiene que el callar del hermitaño, no sea silencio de piedras, sino que se sepa en que se ocupa su alma quando calla: por tanto mandan nuestras constituciones, que todos den cuenta a su Prelado de su oracion, y de todos sus exercicios; y tambien para que se vea lo que cada qual aprouecha, y edifiquen los vnos a los otros, està ordenado, que cada quinze dias, a imitacion de nuestros santos padres hermitaños antigos, se junten todos a colacion espiritual, donde dize la ley, que se trate de *diguoscendis, & moderandis animi passionibus, & earum radicibus extirpandis, de tentationibus superandis, de variis virtutibus, & earũ actibus, & exercitijs, de oratione mentali, & aljs variis rebus ad hæremiticam vitam conducentibus:* y en estas juntas, por ninguna via se permite hablar palabras ridiculas, ociosas, contenciosas, ni de cosas del siglo, ni nombrar pueblo, ni persona, ni cosa alguna, que no sea de nuestro Señor, o de lo que ay dentro del hiermo.

VAMOS al sexto bien de que goza aqui en el hiermo, y este es el ser vna alma enseñada de Dios, y amamantada de su diuina Magestad con sus celestiales palabras; que si en el siglo tienen los hombres por maestros a otros hombres, en los desiertos, y en la soledad tienen los hermitaños por Maestro a Dios. Assi lo dixo Dios por Oseas: *Ecce ego lactabo eã, & ducam eam in solitudinem, & loquar ad cor eius.* Yo serè su ama, yo le darè mis pechos, y de mi dulce leche. Quando acâ queremos significar, que vno es nuestro dicipulo, que sabe nuestra doctrina, que està hecho a nuestra cõdicion, dezimos, que lo hemos criado a nuestros pechos; pues esto dize Dios que harâ cõ el alma, *ecce ego lactabo eam*, yo le darè a mamar, y con mi dotrina la harè toda celestial y diuina, y para esto *ducam eam in solitudinem*, lleuarlahe a la soledad, al desierto, harela que dexe el poblado, el trato y comunicacion de los hombres, y se vaya a la soledad. Mas que de almas despoblando las ciudades, poblauan antiguamente los desiertos de Alexandria, las soledades de Libia, y los hiermos de Tebayda. Y no piense nadie, que ellos se yuan, que

Est. 4.

Math. 6.

Cap. 2. Oseas.

no era sino Dios el que los lleuaua, y guiaua alla, *Ducam eam in solitudinem, & loquar ad cor eius*; y alli en el desierto y soledad, le hablaré al coraçon: este es el gran bien que ay en el hiermo. No trata Dios aqui de que la hablarâ, y mostrarâ su gloria por los cielos; que es lo que dize Dauid: *Cœli enarrant gloriam Dei*, los cielos nos predican la gloria de Dios, ni tampoco por los arboles, riscos, y peñascos, que es lo que dize san Bernardo, *Experto crede, aliquid plus inuenies in siluis, quàm in libris, ligna & lapides te docebunt, quod à magistris audire non possis, euehit enim solitudo ad cœlestia*; Cree al experimentado, que hallarâs mas luz para tu entendimiento, y mas afecto para tu voluntad en los alcornoques, y sauzes de los hiermos, que en los libros: los arboles silueſtres, y los riscos, y los peñascos de los desiertos, te enseñarân cosas tan espirituales, y altas, quanto no puedas oir de los hombres; porque la soledad leuanta al alma a las cosas celestiales, no trata desto, sino dize, que el mismo la hablarâ al coraçon. Este hablar de Dios es vna particular luz, que infunde Dios en el alma, con tan viuo y eficaz conocimiento, que en vn punto se halla hecha otra, menospreciãdo todas las cosas terrenas, y amãdo a su Dios con vn amor muy intimo y cordial: aqui entiende vnas verdades tan profundas, que si todos quantos hombres ay en la tierra escriuiessen lo que entiende, no dirian nada, ni ella puede dezir cosa, porque no se lo dan para que lo diga, sino para que ella lo goze, y se hermosee con ello, para que assi se vna con su Dios: a vezes con mirar Dios al alma le descubre su pecho, y le muestra su voluntad; otras con vna palabra que le dize al coraçon, obra en el todo aquello que la palabra dize, porque el dezir de Dios es hazer: *Ipse dixit, & facta sunt*, vnas vezes la pone como en vna ventana interior, para que desde alli vea cosas diuinas y celestiales. Los ojos, señor Illustrissimo del alma, son el entendimiento, y la voluntad, y la vista de los ojos, es vna muy ardiẽte claridad, que Dios pone en ellos, con la qual conoce, y ama a su Dios, y en esto que digo, no quiero confundir estas dos potencias, sino vnirlas entre si, que la voluntad ame, lo que el entendimiento entiende, y el entendimiento contemple lo que la voluntad ama; pues quando estos ojos miran desde esta ventana a la par, cantan, jubilan, corren, y saltan, y se arrodillan, y hazen otras muchas cosas todas metidas en vn acto, que causa derritimiento, y sossiego: y quando el alma assi mira, tiende la vista sin vista, y es lleuada a donde no entiende cosa que comprehenda, porque es puesta a la ribera de la corriente del rio que alegra la ciudad de Dios, donde no se ve mas que vna cosa; pero esta no la ve, ni puede ver claramẽte, sino *per speculum in enigmate*. Y aunque el alma mira desta manera, pero con vna vista simple, y no reflexa, es vista de su dulcissimo Dios, y cõ esta vista la alumbra, y la abrasa mas, y mas en su fortissimo amor, de modo que queda hecha vna cosa con su Dios, transformada toda en Dios. Ditâ V. Señoria, que ya que con mirarla le descubre su pecho, que q̃ es lo que le dâ a entender? Digo señor Illustrissimo, que lo que su diuina Magestad quiere: porque assi como el es todas las cosas, assi su mirar lo dize todo, pero a vno le sabe a vna cosa, y a otro a otra cosa. Aqui lo mas ordinario es saber a amor; porque con esta vista siente el alma, como si la dixeran: leuantate esposa, y querida mia, vente a mi, yo soy tuyo, y tu eres mia, apartate de ti, y de todo lo criado, si quieres viuir en mi; mirame, que yo te miro, no viuas ya para ti, sino para mi, pues yo soy el que viuo en ti; amame, que soy el todo simplicissimo, sustancialissimo, y purissimo; yo te amo, amame tu. O santo Dios, y como me atreuo yo a hablar a mi Dios de aquesto, sabiendo quan secretamente hablais vos: aun si yo tratara aqui de lo que el alma os dize, o de como os descubre su coraçon, ò de como ella tambien a ratos, como holgandose con vos haze que se esconde, o de como se regozija viendoos, ò de como se va llegando y acercando mas a vos, o de como se le ensancha mas el coraçon con el nueuo amor que recibe, o de como se transforma en vos, y aun parece, pero de lo que vos hazeis con ella del modo con que la hablais, y de lo que le dezis como es posible? Aora pues digamos lo que con este modo de hablar de Dios siente el alma, pues quiere V. Señoria, y me manda que le diga, que es lo que siente el alma en la soledad del desierto; digo señor, que lo que aqui siente es vn sentimiento que la haze no sentir mas que el amor del coraçon infinito herido de amor, y en aquesse mismo coraçon infinito, siente con vna amorosa vista sin hazer reflexion su mesmo coraçon llagado, y este sentimiento es racional: aqui luego el alma con vn mirar con la vista del amor se abrasa mas y mas en el amor de su Dios, y le dize vnas palabras, que ni son exteriores, ni tampoco interiores, que salen como saetas, y hieren el coraçon de Dios; que assi lo dixo el Esposo a su Esposa: *Vulnerasti cor meum Spõsa in vno oculorum tuorum*, herido has mi coraçon con el vno de tus ojos: este ojo que hiere el coraçon de Dios, es el de la voluntad dõde está el amor, porque Dios solo con amor puede ser herido. Digo pues, que aqui no ay ruido de palabras, ni de dentro, ni de fuera, porque todo está en vn profundo silencio muy quieto, y sossegado, y pacifico, aunque el amor

Psal. 18.

Cant. 4.

en

en medio desta profundidad la abrasa las entrañas, y el coraçon. Aqui tambien con la licencia que el amor puro, y verdadero la dá, se haze a vezes como escondediça: mas donde si piensa V. Señoria se esconde? digo, que en su esposo, y en su Dios; pues si el alma se escõde de Dios, para que se esconde en el? y si se esconde en el, no es fuerça que aya de estar en el? pues si está en el, no es fuerça q̃ la ha el dever? En este lugar donde se esconde el alma se echa muy bien de ver, como este esconderse nace de muy fino amor, y como no quiere apartarse, ni vn solo momento del, y como aun quando se haze escondediza, le está mirando con muy grande regozijo y alegria, aqui se le ensancha mas el coraçon para amar mas y mas a su Dios; porque el coraçon tiene vna propiedad, la qual es, q̃ mientras mas amor echan en el mas capaz, se va haziẽdo para mas y mas amar; y no piense nadie, que por mucho que ame a Dios, aunque le parezca tiene el coraçõ lleno de amor, que ya no cabe mas en el, y que assi no le puede amar mas de lo que le ama, ay esta diferencia entre los coraçones de los santos, que ya estan gozãdo de Dios en su gloria, y de los que todauia viuen, y aman en este mũdo, que los de aquellos no se pueden dilatar mas, porque no pueden crecer en el amor; pero los de estotros si se pueden dilatar, porque pueden crecer en amor, como lo cõfiessa el sãto Rey Dauid, diziendo: *Viam mandatorũ tuorum cucurri, cum dilatasti cor meum.* Señor, yo yua corriẽdo por el camino de la guarda de tus mandamiẽtos, yo corria por tu amor, que en el se encierra, todo quanto me mandaste, amandote mas y mas, quando ensanchaste mi coraçon, y no por esto es mas dichosa la suerte de los justos, que aun viuẽ acâ, que la de los santos que estan gozando de Dios: porque aquellos han alcançado ya la perfecion del amor, que segun la ordenacion diuina tenia aeterno ordenado que llegassen, y ellos con sus buenas obras merecieronconseguir; mas aquellos no han alcançado la perfecion del amor, la qual no se alcança, sino con la vision clara, y permanente de la diuina essencia; y assi aqui al alma se le ensancha el coraçon con el nueuo amor que recibe: aqui tambien se va el alma llegando y acercando mas a Dios, lo qual no haze andando, sino amando, *non mouetur anima pedibus, sed affectibus.* El modo con que se acerca amando es; que como Dios es amor increado, y como el amor creado emana del increado, y está en el, porque a no estar en el, no fuera amor verdadero, y el alma ama aqui a su Dios con tan fuerte amor: de aqui es, que la leuanta la aspiracion, y la enciende la afectiua; y assi el amor creado se va mas llegando al increado; pues como la cosa amada siempre se lleua tras si el alma, porque anima, *Præsentior est vbi amat, quã vbi animat*, De aqui es, que acercandose mas el amor a Dios, se acerca tãbien el alma, y de tal modo se acerca a Dios, que se haze vna cosa con Dios, y Dios con ella: *Qui adhæret Deo vnus spiritus est*, y queda el alma toda penetrada de Dios, y este modo de penetracion es sin modo: y assi no hallo modo para darlo a entender, solo digo, que no es esta penetracion de la manera q̃ es la devn muy terrible, y agudo dolor, ni tampoco, como la de vna muy grande cantidad de vino, si lo echassen envna gota de agua, o devna gota de agua, si la mezclassen en vna grande cuba de vino, ni es como la de vn entendimiẽto de vn muy grã de Teologo, quando penetra la verdad de alguna cosa muy clara y patente, ni como la de algunas personas, que parece se calan los pensamientos, y conceptos. La experiencia alumbrada con luz del cielo conoce aq̃sto, pues todo aquesto se goza cõ la comunicaciõ cõ Dios, el qual habla al coraçõ, y para esto guia al alma a la soledad y desierto; porque en medio de los bullicios, no está, ni puede estar el alma tan atenta a Dios: y assi quando Dios quiso hablar, y comunicarse a Moyses, y a nuestro santo padre el Profeta Elias, a san Iuan Baptista, y a otros los lleua a los desiertos: y llamando el diuino Esposo a su Esposa la dize: *Veni columba mea in cauerna maceriæ in foraminibus petræ.* Cant. 2. Vente Esposa mia a los peñascos, y a las cueuas de la soledad, que alli quiero hablar contigo. Y otra letra dize: *In recessum scalarum Iacob*, esto es en la soledad; en la qual vio el Patriarca Iacob la escala, por la qual subian, y baxauan Angeles, y en cuya extremidad estaua arrimado Dios, porque alli descubre Dios sus secretos, y trata y comunica con el alma. Para tratar con Dios importa mucho huir el estrepito y tumulto de las ciudades, y pueblos, e yrnos, y venirnos a los desiertos. Y assi el santo Profeta Hieremias dezia: *Relinquite ciuitates, & habitate in petra, habitatores Moab.* Hier. 48. Ciudadanos de Moab, dexad las ciudades, y andad hazed vuestra habitacion alla en los desiertos entre los riscos y peñascos. De modo, q̃ Dios nuestro Señor dize, que para hablar al alma al coraçon la lleuarâ a la soledad; pero porque el demonio, como dize san Pablo se transforma en Angel de luz, y como ximia de Dios, querrâ dezir algunas cosas al alma para engañarla, aunque de las palabras que habla Dios a las del demonio, ay la diferencia que ay entre lo viuo, y lo pintado: por tanto, como ya he dicho, todo quanto en sus interiores passa a los hermitaños que aqui moran, lo han de comunicar cõ su Prelado; el qual, dizen nuestras constitucio nes, que *religiosorum, qui ibi morantur, spirituali profectui potissimum, & semper intẽdat,*

Psal. 118

que

que su principal,y continuo estudio sea,cuydar del aprouechamiento de sus subditos,acudiendoles a todas sus necesidades,y menesteres.

EL SEPTIMO bien de que se goza aqui en este santo desierto,es el subirse los actos d' las virtudes mucho de punto, con la mucha, y continua comunicacion con Dios, con la luz que su diuina Magestad dà, y con el amor que arde en los coraçones, que assi lo prometio el
Psal. 64. mesmo Dios por Dauid, quãdo dixo: *Pinguescẽt speciosa deserti;* que las cosas preciosas del desierto engordarà; las cosas preciosas que ay en los hiermos, no son estãcias de ganados, jardines, ni floresta, arcas de joyas, ni cofres de dineros, ornamentos de seda, o de oro, ni cosas semejantes, porque todo aquesto *longe est à finibus nostris*, no son sino las virtudes, y quãto hazemos, y padecemos por Dios; pues todo aquesto dize Dios, que engordarà en el desierto, que se harà con mucha deuocion, que serán obras agradables a el, y sabrosas a su diuino paladar, y la razon desto es, por yr todas abrasadas con el diuino amor, porque en vn desierto por quien se han de hazer las obras, sino por Dios? donde no ay ojos mundanos que las vean, no ay pretensiones terrenas que las maleen, no ay regalos sensuales que las ensuzien, no ay premios temporales que las apoquen: todo quanto en el ay, ayuda para la compuncion, para la humildad, para la oraciõ, para el amor, y para la perfecion. O yquan bien conocian esta verdad algunos de los santos hermitaños, y solitarios passados, que quando los sacauan de los hiermos por voluntad de Dios para prelacias, o para vtilidad de los proximos: era cosa estraña lo que se lamentauan, y las ansias que tenian por boluerse a ellos, y lo mesmo passa agora a los religiosos, que los Prelados sacã de aquestos desiertos los desseos con que estan tã continuos de boluerse a ellos, y las diligencias que hazen por alcançarlo, porque dizen, que las virtudes estan aqui mas guardadas, y que esta soledad las leuanta mucho de punto, con las grandes ayudas de costa que para ello aqui ay. Y creame V. Señoria, que si esto no se experimentara en los hiermos, y otros inumerables bienes espirituales, no se yo huuiera quiẽ los habitara. Algunas religiones ay, en las quales los religiosos que quieren se recogẽ por quinze, o veynte dias a vna celda apartada donde estã encerrados en soledad, sin tratar mas que con su padre espiritual, de lo qual es notable el prouecho que sacan: quan mejorada la vida, y quan leuantadas de punto las virtudes: pues si esto hazen quinze dias de exercicios de virtudes en soledad, de la qual saben que han de salir tan en breue, y para tornarse a ocupar en cosas exteriores; que me harà el estar año, y años, y toda la vida en vn hiermo, con tanto retiro de todo lo criado, como ay aqui. Certifico a V. Señoria con toda verdad, que si huuiera gustado V. Señoria desta vida vn solo mes traido a ella por Dios, q̃ dexara despues por ella quantos reynados, deleytes, riquezas, gustos, honras, y contentos ay en la tierra. Quantos Reyes, y Monarcas, y grandes señores yuan muchas leguas a los desiertos por ver algũ santo hermitaño, con cuya vista, o con solas quatro palabras que les dezia, quedauan mas cõpungidos, mas edificados, y aprouechados, que de muchos sermones de predicadores que ay en poblado? pues si como dixo Iesu Christo: *A fructibus eorum cognoscetis eos*, por el fruto hemos de conocer a cada vno, que diremos, sino que la virtud de aquel, y la perfecion era de muy mayores quilates, que la de todos estotros, es vna virtud que està en el alma, en el coraçon, en los ojos, en las palabras, en los ovdos, en la vida, y en todas sus acciones exteriores, e interiores. Por cierto, si esto no fuera assi, no lleuara el Verbo eterno a su voz al desierto de tan pequeñita edad, ni lo tuuiera tantos años alli, siendo su precursor, ni al glorioso Geronimo a los desiertos de Palestina donde morò tanto tiempo, siendo vna lumbre tan resplandeciente en su Iglesia, ni a la bendita Madalena a las sierras de Marsella despues de tantas misericordias recebidas de su larguissima mano, siendo su vida, y presencia tan prouechosa para el pueblo Christiano. Veamos agora señor, son aora de poca vtilidad en el Christiano las vidas que estos santos en los desiertos hizieron, y las virtudes heroycas que alli exercitaron? tuuieran aora mayores grados de gloria? huuierã sido sus virtudes mas heroycas huuieran hecho, o padecido tanto por Dios, o con tan admirable paciencia, en los pueblos, o ciudades, huuieran sido de tanto prouecho en la Iglesia de Dios? cierto creo que no; que si esto no fuera assi, no los huuiera lleuado Dios a los desiertos, sino se los tuuiera en poblado, pues ellos estauan rendidos a su diuino beneplacito: y el dize, que es el que guia al alma a la soledad, y el que la llama allà. Pues para que esto se entienda, es necessario aduertir, que la perfecion del alma està en el mas perfecto amor con que vna alma ama a Dios, de modo q̃ el alma que mas ama a Dios, essa es la mas perfecta, la que mas agrada a Dios, la que cumple mejor la voluntad de Dios, vn padecer cõ alegria lo que se ofreciere por el, vn procurar en todo su mayor honra, y gloria, vn noviuir para si, sino para Dios, vna continua sed insaciable de agradarle, y parecer bien a sus diuinos ojos, vna continua y total transformacion en el por amor, y buena querencia, y otras cosas a este tono.

EL OCTAVO bien de que se goza en este

santo

santo desierto es el viuir en vn paraiso,y envn pedaço de cielo: y de aqui es que el espiritu del Señor en sus diuinas letras, al cielo llama desierto, y al desierto cielo,por darnos a entẽder quan semejante sea el desierto al cielo. Christo nuestro Redentor en aquella parabola de aquel pastor, que dixo tenia cien ouejas, y se le perdio la vna,dize que dexò las nouenta y nueue *in deserto*, en el desierto, y vino a buscar la vna perdida. Por esta oueja perdida entiendẽ los sagrados Doctores el hombre perdido por el pecado, al qual vino a buscar Dios hecho hombre,y por las nouenta y nueue, los Angeles que se quedaron en el cielo, al qual llama Christo desierto;pues Dauid en el Psalmo 62.significando los grandes desseos que tenia de ver a Dios,y de gozar de su gloria. Dize luego: *In terra deserta invia & inaquosa, sic in sancto aparui tibi,vt viderem virtutem tuam, & gloriam tuam.* Estando yo mi Dios con estos desseos,fuyme al desierto, a la soledad,al hiermo,y me puse en tu presencia,en este santo, y celestial lugar, para contemplar, y ver desde el tuvirtud,ygozar de tu gloria.Veamos donde se goza de la gloria de Dios, sino en el cielo?luego si en el desierto se goza de la gloria de Dios, cielo es el desierto: la diferencia que ay es, que allâ se goza de Dios al descubierto;pero acâ cubierto con cortina; pero los exercicios del cielo, y los del desierto, digo los mas principales, son vnos mesmos,aunque cõ la diferẽcia q̃ ay entre los cõprehensores,y los viadores. Alli se ve a Dios,se sirue a Dios,se ama a Dios,se goza de Dios,alaban a Dios, los santos no tienen mas que vn querer con Dios, nunca se apartan de Dios,viuen, y son para solo Dios. En el desierto se haze aquesto mesmo, aunque con la diferẽcia que he dicho. Bien claramente nos enseña esta verdad Dios nuestro Señor por el santo Profeta Esaias,diziendo: *Et ponet Dominus desertum Sion quasi delitias, & solitudinem eius quasi hortũ Domini: & lætitia inuenietur in ea gratiarum actio,& vox laudis.* Põdrâ Dios el desierto que ay en su Iglesia tan lindo,tan oloroso,tan deleytable,tan gustoso,y tan amoroso, como vn cielo, donde vendrâ el a tener sus delicias, y sus deleytes con las almas que lo habitaren;de tal modo se deleytarâ en aqueste puesto,que no aya quien lo eche del, y la soledad que en el aura, serâ tan apazible, y tan amena para el alma que morare en ella, como lo era el paraiso del Señor, el paraiso terrenal para Adan quando en el estaua solo. Hallarseha en este desierto, lo que se halla en el cielo, gozo, alegria,paz,hazimiento de gracias,y vna continua voz de alabanças diuinas. Ha señor Iustissimo, y como passa esto assi en el desierto: y quien veamos podrâ referir los regalos, las delicias,y las misericordias de Dios de que se goza en el. Digame V. Señoria, y donde habla Dios tan intima y familiarmente a vn alma,como vn amigo suele tratar con otro amigo,como en el desierto?donde le dâ tan francamente señorio sobre las serpientes, y animales fieros,assi visibles, como inuisibles, para que los pise,y huelle,como en el desierto? donde la dâ tan amorosos abraços, consintiendola que se cayga amortecida en sus dulcissimos braços durmiendo, aunq̃ estando su coraçõ velãdo en elprofũdo de la noche escura,como en eldesierto?donde se enciende,se abrasa,se q̃ma,se deshaze,y se transforma toda en el diuino amor tan intima,y vnitiuamente, como en el desierto?donde la dâ tan claro, y viuo conocimiento de si mesma,y tan eficaz, y practico aborrecimiento de si mesma,como en el desierto?dõde la dâ tan copiosamente a gustar, y a gozar de la dulcedumbre del dulce dulçor, como en el desierto? donde tan de veras la aparta de toda consolacion de criaturas,y la llega tanto a si,como en el desierto?donde recibe de Dios tanta hartura,alegria,paz, descanso, virtud, y gloria,como en el desierto.No se yo por cierto donde tan a manos llenas enriquezca Dios a vna alma, y la enjoye,vista, y adorne de tas preciosas joyas, y vestiduras con q̃ queda graciosa, y muy agradable a sus diuinos ojos, como en el desierto? Tratando Dios nuestro Señor por el Profeta Esaias de las grandes mercedes que ha de hazer al alma que le agradare, cumpliendo su voluntad la dize aquestas palabras: *Orietur in tenebris lux tua, & tenebræ tuæ erunt sicut meridies, & requiem tibi dabit Dominus semper, & implebit splendoribus animam tuam, & eris quasi hortus irriguus, & sicut fons aquarũ cuius nõ deficient aquæ.* Y para q̃ gozes(dize)de todos estos bienes,delicias y fauores, *ædificabũtur in te deserta sæculorũ*, en las tinieblas,en la abnegacion de tu proprio juyzio,en el trascender todo lo que tu con tus discursos puedes entender, y conocer de mi, y de mis misericordias, ai hallaras la verdadera,y viua luz,la que se te darâ para ti sola, porque no serâ possible que significques lo que ves,y conoces; pero esto serâ estando tu alma en las tinieblas de la noche escura, donde nada de lo que se entiende se comprehende,ni sobre ello se puede hazer reflexion alguna. Mas estas tinieblas, y este entender no entendiendo,serân para ti como el medio dia, dõde mas resplandece el verdadero Sol de justicia,y mas que te darâ el Señor vna continua y perpetua quietud,sin que aya cosa alguna,ni prospera,ni aduersa,ni muerte,ni vida,que te saque della, ni de tu serenidad, y paz, y enchira tu alma de resplandores, porque tendras tu alma abrasada en vnas viuas,y muy resplandecientes llamas

Psal. 62.

Cap. 51. Isai.

Isai. 58.

mas de amor diuino,que la pondran tan clara, y reſplandeciente como vn criſtal tranſparente: eſtarâ toda llena de reſplandores, y ſeras como vn huerto lleno de hermoſiſsimas, y oloroſiſsimas flores, que con el continuo riego eſtaran ſiempre muy freſcas,hermoſas, y traſcendientes: eſtaras llena de mil virtudes hermoſiſsimas,y muy freſcas,porque con el continuo riego ſe renouaran de continuo como flores de huerto,donde yo que ſoy Dios omnipotente, y eſpoſo tuyo, he de tener contigo mis deleytes diuinos, y tambien ſeras como vna fuente de aguas que ſiempre eſta manando, de la qual nunca faltaran aguas abundantiſsimas; ſeran tantas,y tan claras las gracias que yo pondre en ti,que parecera (y ſerâ aſsi) que ſiempre eſtan ſaliendo de ti aborbollones eſtas gracias que yo en ti pondre: pero para que gozes de todo eſto, *ædificabuntur in te deſerta ſæculorum*, edificarſe han para ti(q̃ eſto quiere dezir,*inte id,eſt adte*)los deſiertos de los ſiglos:dize deſiertos de los ſiglos, porque ſi reboluemos las diuinas letras, hallaremos en elias que antes de lavenida del hijo de Dios al mundo,y mientras eſtuuo en el,en todos los ſiglos huuo deſiertos, y hombres que los habitaſſen, donde les hazia innumerables mercedes. Y deſpues de la ſubida đ Ieſu Chriſto a los cielos,ſi leemos las hiſtorias Eccleſiaſticas hallaremos lo meſmo,pues nos tratan đ los deſiertos de Paleſtina,de Libia,de Tebaida,de Egypto,y de otros muchos llenos de innumerables hermitaños que en ellos viuian vna vida mas angelica que humana:pero de algunos centenares de añosa eſta parte auia ceſado aqueſta vida heremitica, que tan agradable ſolia ſer a los ojos de Dios:y parece,a nueſtro modo de hablar, que eſtaua Dios deſeoſiſsimo de verla otra vez introduzida en ſu ygleſia,como el ſe lo auia prometido por ſu Profeta Eſaias,diziendo, *Ego ſum Dominus faciẽs omnia,& ego deſerta ciuitatum Iudæ ſuſcitabo*, yo que ſoy el omnipotente,el que hago todas las coſas,pues yo tengo de reedificar,y de reſucitar los deſiertos que ſolia auer antiguamente en mi pueblo: y mas adelante promete lo meſmo, y aun con palabras mas claras, *& ædificabunt deſerta à ſæculo,& ruinas antiquas erigent,& inſtaurabunt ciuitates deſertas, vos autem ſacerdotes Domini vocabimini miniſtri Dei noſtri*, Edificaran los deſiertos, tornarſe han a poblar los deſiertos antiguos que eſtauan ya arruynados, y la vida heremitica que eſtaua como deſterrada del mũdo,tornara a viuirſe, y a reſplandezer con toda ſu perfeccion:y los hiermos antiguos, que por ſus muchos moradores parecian ciudades muy populoſas,ſe reſtauraran, y voſotros los hermitaños os llamareys,y lo ſereys,ſacerdotes del Señor, Religioſos y miniſtros verdaderos de Dios. Pues quien no ve el dia de oy eſtas promeſas del Señor cumplidas en aqueſtos deſiertos, ò por mejor dezir,en aqueſtos parayſos y jardines celeſtiales, donde Dios viene a tener ſus delicias,y deleytes cõ las almas eſpoſas ſuyas? Y quien no ve cumplido lo que Dios prometiò a nueſtra ſanta Madre Tereſa de Ieſus,quando la dixo:aguardate vn poco y veras grandes coſas, y que coſa mayor que aqueſtos nueſtros ſagrados hiermos, que auiã de reſucitar è inſtaurar ſus hijos? y dezirla que ſe aguardaſe vn poco, fue dezirla, que no tan preſto ſe poblarian los hiermos, ſino deſpues de ſus dias, los quales agora ve deſde el cielo ya poblados: O que parayſo ſeñor Iluſtriſsimo,ò q̃ vida de Angeles aqueſta, *in carne præter carnem viuere* (dize ſan Geronymo) *magis angelicum eſt,quam humanum*, viuir en carne,y no conforme las leyes,los apetitos,y las inclinaciones de la carne: eſto mas es vida de Angeles, que de hombres, mas es viuir en el cielo que en la tierra.

EL NONO bien de que ſe goza en el hiermo es de vna muy grande confiança en Dios de que nunca nos a de faltar lo neceſſario, ni para el alma ni para el cuerpo,acudiendo Dios a los que lo habitan en todos ſus meneſteres, pues ellos por ſolo ſu amor lo an dexado todo,y ſe han venido a alabarle, contemplarle,y amarle entre riſcos,y peñaſcos, y ſiendo guiados del a aqueſtas ſoledades, y deſiertos. Yo no ſe cierto yque ſabor tan extraordinario es aqueſte que tienen las coſas que da Dios a los hermitaños,aſsi para el alma como para el cuerpo, con que ſe ſuſtentan *in vtroq; homine*. En el libro de la Sabiduria cuentan lasdiuinas letras el ſuſtento, y el manjar con que Dios ſuſtentaua ſu pueblo, quando lo lleuaua caminando por el deſierto a la tierra de promiſion dize pues aſsi: *Angelorum eſcam nutriuiſti populum tuum,& paratum panẽ de cœlo præſtitiſti illis ſine labore,omne delectamentum in ſe habentem,& omnis ſaporis ſuauitatem,ſubſtantia enim tua dulcedinem tuam quam in filios habes oſtendebat*. Señor tu ſuſtẽtaſte a tu pueblo con manjar de Angeles, y les diſte el pan aparejado para ellos, ſin trabajo alguno ſuyo,ſin que lo amaſſaſen ellos ni lo cozieſſen: el qual manjar y ſuſtento tenia en ſi toda dulçura, y la ſuauidad de todos los ſabores, porq̃ ſabia a cada vno a lo que el queria: el qual do y ſuſtento declaraua y moſtraua clariſsimamẽte,quan ſuaue,y dulce eres para con todos tus hijos:pues quien ignora que con aqueſte meſmo manjar ſuſtenta Dios agora a ſus hijos,los que por aqueſte deſierto lleua el caminando â la verdadera tierra de promiſion de la bienauenturança,y nosda el ſuſtento ſin trabajo alguno

Iſai.44.

Cap.51.

p cap.6.

guno nuestro,sin que aremos ni sembremos la tierra? Que suauidades son las que Dios aqui comunica a las almas,y que dulçores?Certifico con toda verdad a V.S. que qualquier cosa de las que aqui da Dios a sus hijos,assi para el alma,como para el cuerpo,es vna almibar,y que es tanto lo que sustenta, que es para alabar a Dios:y pues si esto no fuesse assi,pudieranse sustentar estos santos hermitaños que viuen por estas hermitas con solo pan,y fruta,y con hazer algunos dias vnas migas sin otra cosa alguna? Pudierase sustentar san Pablo primer hermitaño con solo medio pan cada dia? San Hilarion cõ solas quinze caricas,ò higos? otro con quatro,o seys datiles ? No se hecha de uer la suauidad, y la sustancia de aquel pan subcinericio que embiò Dios con su Angel a nuestro santo Padre el Profeta Elias en el desierto: Pues dize el sagrado Texto,que *ambulauit in fortitudine cibi illius quadraginta diebus,& quadraginta noctibus vsque ad montem Dei Oreb?* Ciertos estamos señor Illustrissimo los que viuimos en este sagrado hiermo, que si fuessemos verdaderos hermitaños, no nos faltara el sustento, ni para el alma ni para el cuerpo. *Iob c.39.* *Numquid ad præceptum tuum eleuabitur aquila?* Dixo Dios al santo Iob, venaca Iob,por ventura mandaras tu al aguila lo que yo le mando, que la subo por essos ayres hasta desparecerse, que la pongo lado a lado con el Sol? *& inde contemplatur escam, & de longe oculi eius prospiciunt*,y mientras mas alta,mas junto al Sol, y mientras mas alto buela de la tierra,mejor ve lo que a de comer,desde alli probee su sustento. Mas q̃ haze vn hermitaño de apartarse de la tierra,y de todas sus cosas, y subirse al cielo, y mientras mas se acerca al verdadero Sol de justicia,y mas apartado esta de la conuersacion humana, mas se acerca al lado de Dios, y desde alli se prouee de su sustento, mejor que si con traças humanas lo buscase entre los hombres; porque estando con Dios,Dios prouee en los coraçones de los hombres lo que a de comer, y el le haze la despensa,y el le endulça el manjar.Nuestro santissimo Padre el Profeta Elias dexa el poblado, y vase al desierto, y alli le prouee Dios por medio de vn cuervo,que segun dizẽ algunos era Angel,en aquella figura,el qual lle gaua a la mesa del Rey Acab cada dia a la hora del comer,y del cenar, y le quitaua el pan q̃ le ponian delante para comer, y se lo lleuaua al santo hermitaño Elias, que lo merecia harto mejor que el Rey.Y a Pablo el primer hermitaño le embiaua Dios cada dia otro cuervo por espacio de setenta años con medio pan q̃ comiesse,y quando tuuo por huesped a san Antonio le embiò Dios la racion doblada, como lo dixo el mesmo Pablo a Antonio. *Eia Dominus nobis prandium misit, sexaginta iam anni sunt cũ accipio quotidie dimidij panis fragmentum nunc ad aduẽtum tuum militibus suis Christus duplicauit annonam*, y no solo prouee Dios a los hermitaños de sustento, y de quanto an menester,sino que tambien por sus oraciones remedia Dios las necesidades de los pueblos,ciudades,y reynos. Desconsolado estaua el Rey de Samaria Acab viendo perecer todo su Reyno de hambre, y no hizo mas que dezirle el santo hermitaño y Profeta Elias nuestro padre: *ascende,comede,& bibe,quia sonus multæ pluuiæ est*,no tengays pena Rey,ydos a comer, que ya yo oygo venir grande aguazero,y no parecia nube en el cielo,porque los ojos del santo hermitaño,que esta leuantado sobre la tierra, son como los del Aguila, que de *longe oculi eius prospiciunt*,vee muy de lexos lo que a de suceder.Ponese en su cueua que tenia en su desierto de el monte Carmelo, *& pronus in terram posuit faciem suam inter genua sua*,y alli postrado en oracion abrè el cielo,y de repente *Ecce cœli contenebrati sunt.& nubes,& ventus,& facta est pluuia grandis*,se obscurecieron los cielos,las nubes,y los vientos,y vino tanta agua, que parecia que se vndia el mundo de agua.Si alguno preguntara en tonces,de donde viene esta agua tan sin pensar?que bien fuera respõderle,de alli de aquel monte Carmelo,donde esta vn santo hermitaño rasgando el cielo con su oracion confiada, y alcançando de Dios quanto quiere. Quando esta ciudad de Mexico estaua medio anegada, auiendo buelto el Virrey desta nueua España, que entonces era el señor Marques de Montes claros, de donde auia ydo a buscar si auia por donde desaguarla, preguntandole yo si auia hallado pordonde hazer el desague,me respondio que si,y señalandome aqueste santo desierto del monte Carmelo,me dixo: Padre fray Iuan por este santo desierto, por las oraciones de essos santos hermitaños pienso yo desaguar a Mexico, que por otra parte no ay desague: y cierto es assi que es mucho lo que alcançan de Dios los santos hermitaños,porq̃ ellos son los de la llaue dorada : ellos sõ los q̃ assistẽ de dia y de noche delante de Dios,siruiẽdole cõtoda fidelidad.Ellos son los q̃ total mẽtese hã entregado en su diuino beneplacito Ellos son los q̃ de cõtinuo estã firmes en la cõtẽplacion de Dios,y en el acto de su diuino amor. Ellos son los que en todo quanto hazen no procuran su interes, su gusto, ni su regalo, sino la mayor honra de Dios. Ellos finalmente son los que procuran no viuir para si,sino para Dios:pues por estos que no harã Dios?que no alcançaran del Señor?como es posible que dexen de ser oydas las oraciones destos tales, y de ser biẽ despachadas todas sus peticiones? *3.Reg.18*

Man-

Mandando nueſtras ſagradas conſtituciones heremiticas, que en los hiermos no ſe pidan, *ordinariæ elecmoſinæ ſicut in alijs conuentibus, neque per fratres, neque per donatos, neque ſecularium interuentu*, aunque nos mandan recebir cõ hazimiento de gracias las que ſe nos dieren, dize, *Omnem ſuam fiduciam in Domino collocantes, qui ſeruos ſuos ei famulari cupientes, neque ad tempus deſerit.* Que pongamos toda nueſtra confiança en Dios: el qual en ningun tiempo deſampara a ſus ſieruos, que ſolo deſſean ſeruirle, y agradarle. Y cierto ſeñor, q̃ experimentamos eſte cuydado paternal, que Dios tiene de noſotros, viendo palpablemente la puntualidad con que acude a proueernos en todas nueſtras neceſsidades, eſpirituales, y corporales. Aora ſeñor, quedeſe eſto aqui, que me he alargado mucho para carta.

AORA Solo quiero me diga V. Señoria, ſi era buen conſejo el que daua a V. Señoria quando ſiendo Oidor de Lima le aconſejaua, que ſe vinieſſe a aqueſte ſagrado hiermo a morar en vna de ſus hermitas? Goza por ventura aora V. Señoria en aqueſſa ſilla de tantos, y tan inefables bienes? Preguntemos a ſan Gregorio eſtando en la ſilla Põtifical, deſpues de auer gozado de aqueſtos bienes en la ſoledad, lo q̃ dize. Dize pues aſsi: *Sub colore Epiſcopatus ad ſæculũ ſuum reductus, alta quietis meæ gaudia perdidi, & intus corruens aſcendiſſe videor exterius, vnde me à conditoris mei facie longè expulſum deploro, conabar namq; extra mundum, extra carnem fieri, cuncta phantaſmata corporis ab oculis mentis abigere. Videbar mihi in quodam rerum vertice ſtare, à quo vertice, corrui in timores, & pauores, vndique cauſarũ fluctibus quatior, ac deprimor tempeſtatibus, redire ad cor deſidero poſt cauſas, ſed vanis ab eo cogitationum tumultibus excluſus redire non poſſum*, con color del ſumo Pontificado, me he tornado al ſiglo, he perdido los gozos eſpirituales, y diuinos de mi quietud, de que yo gozaua en mi ſoledad, y cayendo interiormente, parece en lo exterior, que he ſubido; y aſsi lloro amargamente por verme expelido del roſtro de mi Criador, de gozar de ſu hermoſiſsima preſencia, y dulciſsima conuerſacion, quando yo eſtaua en la ſoledad procuraua viuir, como ſi eſtuuiera fuera del mundo, fuera de la carne, vna vida angelica, y celeſtial, ocupada toda en la contemplacion, y en el amor de Dios: auia dexado todos los fantaſmas de las coſas, y me parecia eſtar en la cumbre de todas las coſas terrenas, que todas las tenia debaxo de los pies: pero aora veome caydo de aquella cumbre en grandes temores, y ſobreſaltos, por todas partes baten en mi, y me dan terribles golpes las olas de los negocios, y eſtoy caſi anegado con tantas tormentas, y tempeſtades, deſpues que he concluydo con los negocios, y que he deſpachado los que a mi han venido, deſſeo recogerme interiormente vn poco en mi coraçon a tener vn poquito de oracion; pero excluydo, y echado fuera del, con los vanos tumultos, y vageaciones de penſamientos, no la puedo tener; y viendome deſta manera, no hago ſino llorar. Y eſcriuiendo a Patricio dize: *Dum contemplationis dulcedine altè deſcribitis ruinæ meæ mihi gemitum renouaſtis, quoniã audiui quid intus perdidi dũ foris ad culmen regiminis, immeritus aſcendi.* Eſcriuiendome de la dulcedumbre que ſe tiene en la ſoledad, en la contemplacion de Dios me renouais los gemidos de mi cayda, porque veo lo que perdi en mi alma, quando admiti ſin merecerla aqueſta prelacia. Sabed que eſtoy tan triſte, y tan afligido, que apenas puedo hablar, ni aun leuantar los ojos del ſuelo, *Penſo enim qualiter ab alto quietis meæ culmine corruens, vbi dilectus ſim, & pro culpis meis in occupationis exilium à facie dominantis miſſus.* Pienſo el modo como cai de la cumbre de mi quietud, y contemplacion, y donde cai, y que por mis pecados he ſido deſterrado de la preſencia de mi Dios, en eſtas ocupaciones, y negocios. He aqui ſeñor lo que confeſſaua de ſi el ſantiſsimo Pontifice Gregorio, viendoſe pueſto en la cumbre de la prelacia de la Igleſia, y como lloraua el auer perdido la quietud, y contemplacion de Dios, que experimentaua en la ſoledad: y pues V. Señoria no alcançò tantos bienes, como ſe gozan en aqueſte ſagrado hiermo, llore aqueſto, y llore el verſe en aqueſſe pueſto, y diga a ſus amigos con el meſmo ſan Gregorio: *Quod me ad Epiſcopatus ordinem cognoſcetis peruenisſe, ſi me diligitis plangite, quia hic tantæ huius mundi occupationes ſunt, vt per Epiſcopatus ordinem. pene ab amore Dei me videam eſſe ſeparatum, quod inceſſanter defleo, atque pro me, vt Dominum exoretis rogo.* Plegue a nueſtro dulciſsimo, y ſapientiſsimo Redentor Ieſu Chriſto dar a V. Señoria ſu diuina luz, para que conozca aqueſtas verdades, y ſu ardentiſsimo amor, para que le ame de todo ſu coraçon, Amen.

Epiſt. 5.

Epiſt. 6.

(.?§?.)

EPISTOLA SEGVNda escrita a vn Arçobispo: dize la diferencia que ay entre el elegir de Dios, y el elegir de los hõbres; y quã pesada, y peligrosa carga sea esta del gouierno de almas, y de las partes q̃ ha de tener vno para que sea perfecto Prelado: y en particular de la ciencia, y bondad de q̃ ha de estar adornado. Dize tambien qual sea la vida de los ruines Prelados, y el castigo tan terrible que les aguarda; y de quanto cõbenga tengan los Prelados oracion mental, donde tratẽ cõ Dios el orden que han de guardar en el gouierno de sus subditos.

NVESTRO Señor Iesu Christo dè a V. Señoria luz, espiritu, amor, y fortaleza, para que pueda cũplir en todo su santissima, y muy agradable voluntad, Amen. Vna de V. Señoria recebi los dias passados, en que dezia, como su Magestad le auia hecho merced del Arçobispado del nueuo Reyno de Granada (dignidad por cierto grande; pero carga pesadissima:) y si como la Magestad de la tierra ha hecho a V. Señoria essa merced, la Magestad del cielo le huuiere elegido para aquesse ministerio, seria todo lo q̃ en este particular se podria dessear; porque doctrina es, señor Illustrissimo, de los sagrados Doctores, colegida de las diuinas letras, que el elegir de Dios, es muy diferente del modo de elegir de los hombres en algunas cosas: lo primero, eligen los hombres vna persona, o para Arçobispo, o para otra, o para qualquiera otra cosa: y para esto han se de regir por su saber, y consejo; aplicando su prudẽcia a las reglas de la Ley de Dios: pero Dios para hazer eleccion de vna persona para qualquier oficio, o dignidad, no tiene q̃ mirar mas, que aplicar su querer; porque como su querer, y su saber es todo vno, en queriendo es acertadissima, y sapientissimamente hecho; que assi dixo san Pablo: *Qui operatur omnia secundum consilium voluntatis suæ*; que obra todas las cosas, y haze las elecciones, segun el consejo de su voluntad, no recibe consejo de otro, sino de sola su voluntad. Desta diferẽcia sale otra, que en el elegir de los hombres es muy contingente el engañarse: desto tenemos harta experiencia: quantas elecciones auran errado los mas auisados, y prudentes Principes, y Monarcas del mundo, que quando las hizieron les parecieron acertadissimas, pero despues de hechas salieron erradissimas: y vea V. Señoria lo que en su Obispado experimentaria, a quantos nombraria en primer lugar, para beneficiados de tal parte; y a quantos eligiria por Vicarios de otra ciudad, o pueblo, de cuyas elecciones quedaria el mas contento del mundo; pero a pocas buelras se despagaria de la eleccion, y diria: no es posible, sino que estaua fuera de mi, quando tal eleccion hize: pues de dõde procede aquesto? que nuestro saber, y conocer no es el de Dios, engañamonos a cada passo. Deste errar los hombres en sus juyzios, y elecciones hablò el Profeta Dauid, quando auiendo tratado consigo, quanto acierta, el que a solo Dios acude, y en solo el fia, dixo: *In Deo salutare meum, & gloria mea Deus auxilij mei, & spes mea in Deo est, veruntamen vani filij hominum, mendaces filij hominum in stateris.* En Dios (dize) tengo yo todas las cosas, que me son necessarias, porque en el està toda mi salud, y vida, y toda mi gloria, el es mi ayudador, y toda mi esperança està puesta en Dios; empero los hijos de los hombres son vanos, y mentirosos en sus juyzios, porque a cada passo yerran, y se engañan en sus elecciones. Mas nuestro Dios, y Señor quando elige, no es posible errar en su eleccion, porque elige cõ suma e inefable sabiduria. Tambien su eleccion es necessariamente acertada; porque si al que por Dios es electo, le faltan las partes, que para el oficio se requieren, suplelas el mesmo Dios q̃ le elige: lo qual es doctrina de santo Tomas, q̃ dize: *Illos quos Deus ad aliquid eligit, præparat, & disponit, vt ad id ad quod eliguntur inueniantur idonei.* Dios nuestro Señor a los q̃ elige para algun Arçobispado, oficio, o dignidad, los prepara, y dispone de tal modo, que sean habiles, y suficiẽtes para los tales oficios, o dignidades, acà los hombres no es assi, sino que si eligen vn maço, tan maço serà despues de electo, como antes lo era: y aun por ventura con el oficio lo serà vn poco mas: pero Dios pone en el electo lo que le falta. Assi se ha de entender el Apostol san Pablo. *Elegit nos ante mundi constitutionem, vt essemus sancti*, eligionos Dios antes de la creacion del mundo, para que fuessemos santos, y echaron san Agustin, y san Anselmo, el contra punto, *non nos elegit:*

Ad Eph. 1.

Psal. 61.

3. p. q. 27.

Ad Eph. 1.

git quia futuri eramus sancti, sed vt essemus sancti, no nos eligio, porque auiamos de ser santos, sino para que fuessemos santos. Prueuan tambien esta verdad los exemplos que de ella tenemos en las diuinas letras. Eligiò Dios a vn Moyses, vn pastor, que en los desiertos de Madian estaua guardando vnas ouejuelas, y hombre de tan poca experiencia, que aun hablar no sabia. Eligele por Prelado, Capitan, Iuez, y Gouernador de seyscientos mil hombres; que tal saliò para todo? el mejor que tuuo el mũdo. Elige a vn Abrahan, para que sea cabeça, y padre de todos los creyentes: pues para este oficio, que fè, y que confiança era necessaria? qual se la dio Dios, pues llegò a que siendo certificado, que de su hijo Isaac auia de nacer el Redemptor, no por esso dudaua de le matar, *Arbitrans* (dize san Pablo) *quia potẽs est Deus suscitare eum à mortuis*, porq̃ creya, que no solo le podia Dios librar del sacrificio, sino que despues de sacrificado, y muerto, se lo auia de resucitar, para que se cumpliesse su palabra. Assi fue a los sagrados Apostoles, que de vnos pescadores idiotas los hizo eloquentissimos Theologos, no mas de porque eligiendolos ei para Prelados de su Iglesia, luego les dio todo lo q̃ para el oficio les era necessario. Pues digo señor Illustrissimo, que si Dios à hecho essa eleccion, es cosa certissima le aura dado todo lo que es necessario, para que sea digno Arçobispo del nueuo Reyno de Granada. No quiere Dios q̃ nadie se entremeta en estos oficios, y dignidades, sino aquel a quien Dios llamare para ellas: assi lo dize el Apostol, *nec quisquam summet sibi honorem, sed qui vocatur à Deo tanquam Aaron.* Aun hallã dixo Moyses, *cum constitues regem, quem Dominus Deus tuus elegerit*, y cierto, el que no entra en estos oficios, y dignidades por esta puerta, *sed ascendit aliunde, ille fur est, & latro*, como dixo Iesu Christo, *& fur non venit, nisi vt furetur, & mactet, & perdat.* Cierto no se como sea possible aya quien desee estas prelacias, y obispados, quanto mas el pretenderlos, y hazer diligencias por alcançarlos, porque el q̃ los desea, y pretende: ò entiende tiene partes para ellos, ò conoce que no las tiene, si entiende que tiene partes para serlo, es muy grande soberuia; porque encargarse vn enano de la carga que vn gigantazo apenas puede lleuar; no es grande soberuia, y digno de que en cargandose la carga, le coja debajo, y le ahogue: como en figura le sucedio a Eleazaro Machabeo, con aquel Elefante a quié acometio, que poniendose debajo del, cayendo el Elefante le ahogò, y matò? Pues que los muy santos giman con aquesta carga de prelacias, dizelo el santo Iob, segun la explicacion de san Gregorio, *gemunt gigantes sub aquis*, que los gigantes, los mayores santos de la Iglesia de Dios, los mejores Prelados del pueblo Christiano, van gimiendo, llorando, y rebentando con esta carga de almas, porque *aquæ multæ, populi multi*, y de aqui nacian las estrañas, y extraordinarias diligencias, que hazian por no admitir semejante carga, por conocer las muchas fuerças espirituales, y diuinas, que para lleuarla se requieren. Pues si conoce que no tiene partes para ello, no es grande presuncion desear lo que ve que no es suficiente para lleuar? Huuo por ventura alguno de quantos estauan con el Rey Saul en su exercito, que se atreuiesse a entrar en campo con el gigante Golias? no por cierto, que se conocian por enanos en presencia del gigante, y que no tenian las fuerças necessarias para aquella empressa; que si el tierno pastorcito Dauid se atreuio a entrar en campo con el, fue porque le eligio Dios para aqueste ministerio, y le reuelò aqueste con particular reuelacion, como el lo dixo al mesmo gigante Golias, poco antes que le cortarã la cabeça, *tu venis ad me tum gladio, & hasta, & clypeo, ego autem venio ad te in nomine Domini exercituum Dei agminũ Israel, & dabit te Dominus in manu mea, & percutiam te, & auferam caput tuum à te, & dabo cadauera castrorum Philistijm hodie volatilibus cœli, & bestijs terræ*, y todo esto sucedio de la misma manera. De modo señor, q̃ lo primero que se requiere, para que vno sea digno prelado, y pastor de almas es, que entre en aqueste ministerio por la puerta, que le eli ja Dios, que si esto no es assi, yo les mando harta mala ventura a las ouejas. Lo segundo que se requiere es, que conozca que le han hecho pastor, no para que cuyde de trasquilar las ouejas, y de chuparles la leche, y la sangre, y de aprouecharse de sus corderitos, ni de yrselas comiendo. No haze Dios a vno Arçobispo para que se coma tantos mil pesos cada año, ni para que tenga las paredes de su casa y salas, colgadas de telas, y terciopelos, ni para que hche vna carroza de quatro cauallos, ni para q̃ ande muy acompañado de criados, ni para que se sirua con vagillas de plata, y muy doradas, ni para oyr que todos le llamen de Señoria, ni finalmente para seruirse de sus ouejas, ni para dexar mayorazgos a sus pariẽtes, ni sepulcros muy sumptuosos donde pongan sus hueSSos, ni tan poco para que los Beneficiados de su Arçobispado, y las monjas sus subditas, le hinchã la casa de gallinas, jamones, frutas, y regalos; que cierto no se hizieron los subditos para los Prelados, sino los Prelados para los subditos. Para lo que Dios haze a vno Arçobispo, y pastor es, para que su vida la emplee en seruir a los suyos. Vamos poco a poco diziendo esto: digame V. señoria, y no dixo Iesu Christo a sus

Ad Heb. 11.

Ad Heb. 5.

Deutero. 27.

Ioan. 10.

1. Reg. 17

Apostо-

Math. 5. Apoſtoles,y en ellos a todos vueſtras ſeñorias *Vos eſtis ſal terræ?* y pues la ſal no ſe deshaze aſsi meſma por dar ſabor a lo q̃ ſala? A ſeñor que es neceſſario,que V.S.ſe apoque en ſu meſa,en ſus criados,en ſu fauſto,en ſu caſa,en ſus guſtos,que ande flaco,porque ſus obejas andé gordas,que ſe haga pobre,porque ſus ſubditos ſean ricos,que vele porque ſus ouejas duermã. O que lindo Prelado ſan Pablo:el qual dize,eſcriuiendo a los Corintios,que el ſe quiere deſ-

1.Cor.4. hazer, para hazer a ſus ſubditos: *Nos ſtulti propter Chriſtum,vos autẽ prudentes in Chriſto, nos infirmi, vos autem fortes, vos nobiles, nos autem ignobiles,* yo,yo quiero deshazerme y apocarme en la comida, en el veſtido, en los criados, en el gaſto, y en todo lo demas, y ſer tenido por villano,porque voſotros ſeais tenidos por nobles, y que me tengan por necio, porque a voſotros os tengan por ſabios, y ſiruais a Dios con paz, y quietud: y hablando con los chriſtianos, dize: hijos mios eſto tengo por coſa de mucha alegria, y de gran conſuelo, que *nihil oneris fui vobis, ſed fui inter vos ſicut nutrix*, no os fui congojoſo, no os comi vueſtra hazienda, ni os pedi vueſtros veſtidos, ni me aprouechè de vueſtros trabajos, ni me ſerui de vueſtras perſonas, antes fuy entre voſotros, como ama, a la qual quando el niño eſtâ enfermo le toma el medico el pulſo, y la manda ſangrar, y purgar,no teniendo enfermedad, porque el niño tenga ſalud. O que ſoy ama, dize ſan Pablo, que a trueque de que voſotros mis hijos ſaneys de las enfermedades de vueſtras almas, yo ſoy el que tengo de ſer ſangrado, yo quiero de mi grado ſer purgado, yo quiero padecer todo el torrente de los trabajos, todo el peſo de las triſtezas, que yo ſoy el ama, a mi me han de dar cauterios de fuego,porque voſotros eſteis en paz, y deſcanſeis: y eſcriuiendo a los

1.Theſ.2. Teſalonizenſes, les dize: *Facti ſumus parvuli in medio veſtrum, tamquam ſi nutrix fobeat filium ſuum*, aniñauamonos con voſotros, haziamonos pequeñitos a vueſtro talle, y mediamonos con voſotros, como otros Eliſeos, como las amas que comen para ſus niños, y ſe ſangran, y ſe purgan para ellos: y no nota vueſtra ſeñoria quan honradas ſon las almas de ſus feligreſes a quien ſiruen ſan Pedro y ſan Pablo, los Sumos Pontifices, y los An-

Iſai.49. geles, *& erunt reges nutrices, & reginæ nutrices tuæ, & vultu in terra demiſſo adorabunt te*, ò que honradas almas a quien ſiruen tales Principes,y ſe inclinan tales Reyes,y los Angeles ſon ſus miniſtros, los Principes de la Igleſia las ſiruen, los Arçobiſpos las veneran, y todo quanto tienen lo emplean en ſu ſeruicio. El Prelado, ſeñor, ha ſe de deshazer por ſus ſubditos, ha de ſer medico, hales de dar de comer,y de veſtir,ha les de remediar en ſus neceſidades, eſpirituales, y corporales, y ſi no tiene talento,y poſibilidad para eſto, no admita Prelacias;que eſta dotrina nos enſeñò el ſanto Profeta Eſaias,quando dixo: *Apprehendet vir fratrem ſuum domeſticum patris ſui,veſtimentum tibi eſt,Princeps eſto noſter, reſpondebit in illa die dicens, non ſum medicus, & in domo mea non eſt panis,neq; veſtimentum, nolite conſtituere me Principem populi.* Dize que quiſo vn hombre,vn Rey hazer Arçobiſpo a vno de la caſa de ſu padre, a vno que auia ſeruido a ſu padre (ſea de Oydor, ò de qualquiera otra coſa,) y pareciendole al Rey que eſtaua bien veſtido, que tenia todo lo neceſſario para aquella dignidad, y oficio, le dixo: ſe Arçobiſpo, ſe nueſtro Principe, que en quanto Prelado, Principe es el Arçobiſpo del Rey: pero dize el Profeta, que reſponderâ al nombramiento, y a la cedula de ſu Mageſtad eſcuſandoſe,y dira no ſoy medico, y en mi caſa no tengo pan, ni veſtidos, y aſsi no trate V. Mageſtad de hazerme Arçobiſpo. Valgame Dios,pues ſiendo Arçobiſpo no tendra los mejores medicos de la ciudad que le curen, y no le proueeran de trigo ſus feligreſes, del diezmo no le cabran hartas fanegas de trigo? que teme la hambre? y demas deſto con tantos mil peſos de renta que tiene el Arçobiſpado, no tendrâ para comprar con que veſtirſe aſi, y aun tambien a las ſalas de ſu palacio Arçobiſpal? lo que dize ſeñor es,que para ſer vno Prelado,ha de ſer medico. O,y ſi todos los Prelados fueſſen medicos para curar las enfermedades eſpirituales de ſus ſubditos,que les ſupieſen tomar el pulſo, que no tuuieſſen aſco de llegarſe al leproſo, ni de curarle,que les ſupieſen aplicar la medicina,conforme la enfermedad la ha meneſter, y quantos pecados publicos, y ſecretos remediarian, y quantas enfermedades ſanarian. El bien de las almas, ſeñor Iluſtriſsimo, y la ſaluacion de los ſubditos es vueſtra Señoria, como Medico ſuyo: y no es la cura penar al amancebado publico en tantos peſos para el Fiſcal, ni al Beneficiado deſcuydado en tanto tiempo de ſuſpenſion, por acomodar al criado; y al logrero en tantos centenares de peſos para vn hornamento, para la Cathedral, ni al que no paga los diezmos, en vna deſcomunion mayor de participantes, ni al otro que no me beſò la mano, quando me dio el hiſopo, en darle ſu caſa por carcel, ni al otro que viue mal en no conſentir que me hable, ni me vea el roſtro, que no ſe curan de eſta manera las enfermedades del alma, es meneſter conocer de pulſo: lo primero tomarles el pulſo, ſaber conocer, y determinar, a eſte le tengo de ſanar moſtrandole dientes, y a eſte con amor, y blandura, eſte pulſo eſtâ muy debilitado, no ſe le ſaque gota de ſan-

Cap.3. Iſai.

gre,ſino denle a comer manjares de ſuſtancia, eſtorro eſtâ muy rezio,y entero,ſaquenle ſangre,y deguellenlo, porque no pare eſta calentura en tabardillo. Nunca los muſicos tañeriã ſi en hallando vna vihuela deſconcertada, tomaſſen vnas tixeras,y cortaſſen las cuerdas,ſino començando a ſubir vna cuerda, y a abajar otra, concertaran la vihuela, y deſta manera ſe haze acordada, y acertada muſica: aſsi auia de hazer el Prelado, quando vieſſe el inſtrumento que tiene a cargo deſconcertado, deſtemplada la deuocion,floxa la caridad, y deſconcertadas las virtudes, y las vidas; auia de concertar eſte inſtrumento, como prudente muſico,abaxando a vnos, y ſubiendo a otros, laſtimando a vnos, y regalando a otros, y ayudandolos con lo que vieſſe que mas cumple a ſu ſalud: pero aduierta V.ſeñoria,que ay mucha diferẽcia, entre curar a vn enfermo,como medico,ò como verdugo: El verdugo no trata demas,q̃ de caſtigar: pero el medico,lo principal que trata es de ſanar al enfermo,y ſiempre procura hazer eſto, con las medicinas mas blãdas;y mas ſuaues,ò de menos rigor para el enfermo; y ſi es meneſter aguardar algunos dias para dar la purga,ò el cauterio de fuego,aguarda. Sepa V.S.que vna de las coſas para que ha meneſter mas prudencia vn Prelado, es para curar vn ſubdito ſuyo enfermo, para quitarle vna mala coſtumbre, para ſacarle de pecado. No obliga Dios al Prelado ſolo,a reprehender y caſtigar, que eſſo harâlo vn Alcalde de Corte,ſino a regir,y caſtigar con tiempo,y con ſazon,procurando ſiempre la ſalud del enfermo, ay mucha diferencia entre regir Republica ſecular,y Republica eccleſiaſtica,entre ſer medico corporal,y medico eſpiritual: El Iuez ſecular,hurtò fulano,pues a la primera vez açotes, y a la ſegunda orejas, y a la tercera horca, que lo matè,ò que no eſtâ diſpueſto, ni le harâ prouecho la medicina, y el caſtigo, no importa, guardeſe la ley. Eſte gouierno,y eſte modo de curar es facil; pero el gouierno, y el modo de curar eccleſiaſtico, no es aſsi, es muy dificultoſo,ſi conuiene para la ſaluacion del ſubdito, y para ſacarle de pecado que no le azoten,no azotarle, ſi conuiene no deſcubrir el pecado, q̃ ſe eſtè ſecreto,ſi ſe teme que inficionara a los otros, muera luego; como lo hizo ſan Pedro con los dos propietarios, ſi combiene aguardar con el auiſo, ò con la reprehenſion, ò con el caſtigo vn mes, y quatro, y mas, aguardar: Oy eſtâ el ſubdito colerico, ò apaſionado, no eſtâ para remedio alguno,podrâ ſer que la medicina que le quiere aplicar el Prelado, ſe le buelua en ponzoña, y lo que en otra ocaſion ſerâ triaca, agora le ſea toſigo. Quando pecò Adan, no vino Dios a caſtigarle,ni a curarle quando eſtaua cogiendo la mançana, ni quãdo tenia el bocado en la boca,dexòle que paſſaſe aquel guſtillo,y q̃ ſe auergonçaſſe,y ſe viſe deſnudo,y ſe le amanſaſſe aquel calor. Entõces llega Dios a caſtigarle,y a curarle,quando aya viſto ſu pecado,y eſtâ temeroſo, y ha caydo en la cuenta. Aora le ſerâ prouechoſa la medicina. Dauid cõ ſer tan ſanto pecò,y muy gra uemente, y dexale Dios eſtar ſeis meſes, y ocho,y diez y ſeis, y caſi dos años, como dizen algunos, ſin dezirle nada: pues porq̃ aguarda Dios tanto tiempo para curarle, caſtigarle, y ſanarle? porq̃ no le aplicò Dios luego la medicina? Sabia Dios q̃ Dauid al principio de ſu pecado eſtaua tan ciego con la muger de Vrias y tan aficionado a ella,q̃ el tratar entonces de reprehenderle,caſtigarle,y curarle,no ſiruiera mas de endurecerle el coraçon,y q̃ por ventura ſe deſuergonçara mas,y ſe aumẽtara ſu culpa,y aſsi,como ſapientiſsimo medico aguardò a q̃ el tiẽpo le fueſſe deſengañando, y dandole luz de ſu mal eſtado,para q̃ eſtando mas mitigado el ardor de ſu corazon, hizieſſe mas impreſiõ el auiſo,y la medicina. Y aſsi fue que en oyendo a Natan aquella ſemejança del otro q̃ tenia la ouejuela,debaxo de la qual le manifeſtò ſu pecado, cayò en la cuenta, y leuantando ſus ojos al cielo: dixo *Peccaui*, peque Señor grauemente. Aguardò Dios a aplicarle la medicina quando le auia de aprouechar. No quiero yo dezir que ſe queden los pecados ſin caſtigo; no quiero dezir q̃ el Prelado no cure las enfermedades de ſus ſubditos,ſino que eſto ſe haga con ſazon,y quando ſea de prouecho, q̃ tãbien ay otras enfermedades, a las quales cõuiene aplicar luego al punto la medicina,porq̃ lo que luego ſe remediara con vna palabra, ò con vna reprehenſion,deſpues no ſe remediarâ con muchos,ni con graues caſtigos. Alfin el Prelado a de ſer medico,y ſino lo es, no es para Prelado, *Nõ ſum medicus, & in domo mea nõ eſt panis*, no tẽgo pan con q̃ ſuſtentar a mis ſubditos,eſto ſe ha de entender corporal,y eſpiritualmente,no tẽgo pã que daros,ni cõ q̃ remediar vueſtras neceſidades, y aſsi no puedo ſer Arçobiſpo. Ha ſeñor,q̃ *bona prælatorũ, bona pauperũ*,q̃ dõde ay vn buen Prelado,no ha de auer pobre q̃ no coma, q̃ ſe lo ha de quitar el de la boca,por darlo a los ſuyos. Y no es coſa de grandiſsima laſtima, q̃ eſten los pobres de Ieſu Chriſto muriendo de hãbre, y q̃ el Arçobiſpo tẽga cada dia vna meſa eſplẽdida, llena de muchos,y muy coſtoſos mãjares, y aſentados en ella al ſeñor D.Fulano,y al ſeñor D.Zutano,y q̃ eſtẽ los pequeñitos pidiẽdo pan, y q̃ no aya Prelado q̃ ſe lo dè, y el pobre Lazaro a ſus puertas,deſſeãdo hartar, ò ſatisfacer ſu hãbre con las migajas, y hueſſos q̃ ſe caen de ſu meſa,y que no las alcançe? Y pienſa el Prelado q̃ le da Dios los millares de peſos de renta

2.Reg.12

para

para que todos los gaſte en ſu regalo, y en ſus vanidades, y en las de ſus parientes? *Habentes alimenta, & quibus tegamur his contenti ſumus*, dezia aquel buen Prelado Pablo, no buſcaua regalos para ſu meſa, ſino ſolo tener q̃ comer: mas q̃ cuidado tenia de dar de comer a ſus feligreſes, de buſcarles el ſuſtẽto corporal, ò, y quan biẽ parece a los ojos de Dios, y a los de los hombres vn Prelado limoſnero, amigo de pobres, y cuydadoſo de remediar ſus neceſidades, tẽgo por coſa cierta q̃ al Prelado limoſnero, nunca le falta q̃ dar, y q̃ quanto toma en las manos para dar a pobres, ſe lo multiplica Dios. Admirame la tẽpláça de aquellos ſãtos Prelados, y Obiſpos antiguos, y lo q̃ ſe eſtrechauã, porq̃ no faltaſſe a ſus ſubditos. S. Timoteo Obiſpo de Efeſo, no ſe atreuia a beuer vn poco de vino cõ andar enfermo del eſtomago haziendo eſcrupulo de beuer el lo q̃ podia dar a otro, y fue neceſſario q̃ S. Pablo ſe lo mandaſe beuer, y eſto no por regalo, ſino por ſu dolor de eſtomago, *Vtere modico vino propter ſtomachum.* Al fin el oficio del paſtor, es apacentar ſus ouejas, y no apacentarſe aſsi. *Væ paſtoribus Iſrael, qui paſcebant ſe metipſos, non greges a paſtoribus paſcũtur? lac comedebatis, & lanis operiebamini, & quod craſſum erat occidebatis, gregem autem meum non paſcebatis.* Dize Dios por el Profeta Ezequiel, ay de los Paſtores, y de los Prelados de Iſrael, q̃ ſe apacentauan aſsi miſmos: y que es apacẽtarſe aſsi a ſolas? que? tener buena caſa, muchos criados, y mulas, y carrozas, muy biẽ labrada bagilla de plata, ſillas de carmeſi con clauazon dorada, y toda la profanidad de la caſa de vn potentado ſecular, y las ouejas q̃ las comã lobos: la cama blanda, y la meſa regalada, y hazienda de pobres? Yo no ſe cierto como ſe cõpadece eſtar dando gritos el pobre, y la viuda pegada la voca a la pared, y todo pidiendo vengança cõtra eſta tirania, pues cierto q̃ eſte *Væ paſtoribus*, de Dios, q̃ es vn relãpago que trae conſigo vn terrible rayo, *lac comedebatis, & lanis operiebamini*, ſabeis lo q̃ hazeis? ordeñais las ouejas y a las vezes haſta ſacarles ſangre, no guardais la oueja, ſino vueſtro interes, la oueja q̃ ſe quede en el barranco, ò por eſtar flaca, ò enferma, ò por ſer cria tierna la dexaſtes, y no la buſcaſtes, teniendo ſolo cuenta con vueſtro regalo, y ſuſtento, cõ comer la leche, y el mejor vocado, y con andar bien abrigados del bellon de la oueja, eſto no es apacentar, ſino apacentaros. El buen Paſtor (ſeñor Iluſtriſsimo) es el que ſe deſpoja de todo, y aun de la vida por ſus ouejas, *Bonus paſtor, animam ſuam dat pro ouibus ſuis*, mas que buen paſtor Ieſu Chriſto, que no ſolo dio de comer a ſus ouejas, ſino que aſsi miſmo ſe les dio en comida: quien ha viſto tal dar ſe el paſtor aſsi miſmo a comer a ſus ouejas? lo que vemos es darles vn pedazo de pan, vna poca de ſal, pero paſtor que guiſe las manos, y el coraçon, y la cabeça, para que coman ſus ouejas? De modo que el oficio del paſtor, del Prelado, y del Obiſpo, es remediar las neceſidades de los pobres de ſu Obiſpado, y ſi no tiene pan que darles, no admita la prelacia, diga, *in domo mea non eſt panis, nolite me conſtituere Principem ſuper vos.* Tambien por eſte pan ſe entiende la dotrina que el Prelado eſtã obligado a dar a ſus ſubditos, porque el enſeñar, es anejo a la prelacia: y aſsi ſan Pablo, tratando de los oficios que Dios puſo en ſu Igleſia, quãdo llegò a los Prelados dixo: *Alios autem paſtores, & doctores*, y eſta enſeñança ha de ſer con obras, y con palabras. El Prelado a de tener obras de caridad, y luz de dotrina, *Aſcende in montem excelſum* (dize el ſanto Profeta Eſaias) *tu qui Euangelizas Sion.* El que tiene por oficio predicar, y darnos la buena nueua de nueſtro remedio, y aficionarnos a los bienes del cielo, q̃ como eſtã dicho, es el paſtor, y Prelado: ſubaſe primero ſobre vn monte alto, tanto ſe ha de auentajar en el bien viuir, como en el bien dezir. Quando Dios nueſtro Señor baxò al monte Sinai, a dar ſu ley a Moyſes, lo primero, el monte con la preſencia de Dios ſe començò a encender, y a arder, y tras eſto ſe oyò la voz de vna trompeta que yua creciẽdo ſenſiblemente. El Prelado que es predicador euangelico, en quien, y por quien Dios nos da, y enſeña la verdad de ſu ley, y de ſu Euangelio, lo primero, a ſe de encender por virtud de vida en el fuego del amor de Dios, y del proximo, hecho eſto, ſuene luego la trompeta, amoneſte caſtigue, dè vozes, y gritos, porque entonces ſerã oida ſu voz, y tendra virtud ſu dotrina, y pareceran juſtos ſus mandatos, y ordenaciones. Vemos allã en el Exodo, q̃ la vara de Moiſes, miẽtras la tenia en las manos era vara, y en ſoltãdola era culebra. Miẽtras el Prelado haze cõ las manos, y obras lo q̃ dize cõ la boca, es vara de juſticia, y rectitud: mas ſi mãdãdo vna coſa a los ſuyos, el la haze al reues, tornaſe en culebra retorcida, y empõzoña los animos de los ſubditos. Dos vezes ſe lee en el Euãgelio, q̃ cõ pocos panes hartò Ieſu Chriſto Señor nueſtro muchos millares de gẽtes, pero ſiẽpre los bẽdijo, y repartiò con ſus manos. Para q̃ la dotrina del Prelado, q̃ es pã del alma, aproueche, y dè ſuſtẽto a los ſubditos: tomelo primero en las manos, y partalo cõ ellas, põga en ello ſu trabajo, y ſerãverdadero paſtor. Atreuimiẽto es por cierto enſeñar el Prelado la dotrina de los ſantos, para hazer ſantos a ſus ſubditos, ſin auer primero aprendido a ſerlo: *Bibe aquam de ciſterna tua, & deriuẽtur fontes tui foras.* El Prelado á de ſer ciſterna de dotrina, de la qual el es el primero q̃ a de beuer, el primero q̃ ſe a d

1. ad Timoth. 6.

1. ad Timoth. 5.

Ezech. 34

Ioan. 10.

Ad Ephe. 4.

Iſai. 40.

Prou. 5.

aprouechar della,y de lo q̃ el hiziere,y enſeña re;deſto es de lo q̃ an d̃ beuer los ſubditos,deſto es de lo que ſe an de aprouechar los labios del Prelado;an de ſer como los de la Eſpoſa,d̃ los quales dize el Eſpoſo, *Fauus diſtilans labia tua ſponſa*, Tus labios Eſpoſa mia, ſon vn panal q̃ eſtá diſtilando miel:no dize que ſus palabras ſon miel,ſino q̃ ſon panal de miel; porq̃ la miel en el panal, es pura, es virgen, no tiene mezcla de otro licor,ni ſuciedad alguna:aſſi la dotrina del Arçobiſpo, y del Prelado, ha de ſer pura,virgẽ, lo q̃ Ieſu Chriſto enſeñò,lo que el Eſpiritu ſanto dictò, lo q̃ los ſagrados Apoſtoles enſeñaró,y predicaron: no gerogli ficos,no fabulas,no retoricas,ni vanidades cõ boato de palabras. Cierto q̃ admira la ſencillez, y la profundidad de las palabras de Ieſu Chriſto,de los Apoſtoles,y de los Doctores ſa grados; tales an de ſer las de los Prelados, no hã de ſer ſolo miel,ſino panal de miel, el panal tiene ſolas dos coſas,cera,y miel,la cera es pa ra alũbrar,y la miel para comer cõ guſto, y ſa bor,aſsi las palabras del Prelado,an d̃ alũbrar los entẽdimiẽtos,an de deſengañar de mentiras; eſto es ſer cera,eſto es ſer luz,y an de aficionar las volũtades, q̃ ſe comã aq̃llas verdades,q̃ ſe exercitẽ por los ſubditos aq̃llas virtudes,y ſantos exercicios,y eſto cõ guſto y cõ ſabor,q̃ eſto es ſer miel,y ſer cera,q̃ conozcã los ſubditos quan bueno es ſeruir a Dios, ſer limpios,caſtos,humildes,caritatiuos,mãſos, y virtuoſos,y q̃ conociẽdolo,lo obrẽ,*os iuſti meditabitur ſapientiã*, Dize Dauid,la boca del juſto meditarã la ſabiduria,juſtoſe llama aquel q̃ guarda juſticia,y juſticia es dar a cada vno lo q̃ ſe le deue,y es ſuyo,pues a la boca d̃l juſto Prelado,q̃es lo q̃ ſe le deue?q̃?q̃ medite ſabiduria. Las palabras del Prelado hã de ſer ſapiẽciales; *ſapiẽtia*,lo meſmo es q̃ *ſapida ſciẽtia*, vna ciẽcia ſabroſa,vna ciẽcia experimẽtal, vna ciẽcia viua,y guſtoſa,vnas palabras q̃ alũbren el entẽdimiẽto,y aficionẽ la volũtad, vna dotrina ſin boato de palabras,ſino q̃ ſeã como las de Ieſu Chriſto, *Verba mea ſpiritus, & vita ſunt*, mis palabras ſon eſpiritu,y vida,como las de aquel grã Prelado Pablo,q̃ dezia a los Corintios, *Veni ad vos,nõ in perſuaſibilibus humanæ ſapientiæ verbis, ſed in oſtẽſione ſpiritus, & virtutis* vine a predicaros, y enſeñaros hijos mios, no en lozania de palabras,no en gallardia de razones,no en galania de colores retoricos , porq̃ eſſo los oradores Gẽtiles lo tuuierõ,vn Tulio, vn Demoſtenes,y otros muchos,los quales perſuadiã lo q̃ queriã cõ vna vehemẽcia tã increible, de ſuerte q̃ caſi todos quedauã perſuadidos, pero en bajando de alli dauã licẽcia a los ſaios q̃ hizieſſẽ lo cõtrario, yo (dize S.Pablo) *nõ veni ad vos in perſuaſibilibus humanæ ſapientiæ verbis*, q̃ no valẽ nada razones muy galanas, y retoricas ſin obras, *ſed veni in oſtẽſione ſpiritus, & virtutis*, vine obrãdo,y haziendo, poniẽdo primero por obra lo q̃ predicaua,y aſſi enſeñauaos cõ eſpiritu ferboroſo:eſtas tales palabras ſi ſon por cierto eſpiritu,y vida, *Ecce dedi verba mea in ore tuo,vt euellas, & deſtruas, edifices, & plãtes*, Dixo Dios al ſanto Profeta Geremias,y en el a V.S.yo cõfiè de tu boca mis palabras, paraq̃ arranques, y deſtruias eſſos vſos tã antiguos de enſeñar cõ palabras y no cõ obras, para q̃ arrãques el deshoneſto de ſus vicios,para q̃ le quites la mãçeba,y al vſurero lo mal ganado,y al jugador el juego,y al preuẽdado el calçó de carmeſi,y la accidia eſpiritual,y al Beneficiado el tratar, y cõtratar, y al ſeñor de ropon,el no guardar las immunidades a mi Igleſia,y a las juſticias ſus injuſticias,y a ſus oficiales lo q̃ lleuã mas del arãzel, y a los cõfeſſores q̃ no ſabẽ, y de no muy buena fama la licẽcia del cõfeſſar,y al fiſcal q̃ porq̃ le metè el dinero en la mano,dexa d̃ meter en la carcel al culpado,la vara,&c. y tãbiẽ paraq̃ edifiques,y plãtes,para q̃ ſaliẽdo lo malo plãtes,y põgas lo bueno, paraq̃ cõ la fuerça de la palabra de Dios,y cõ el buẽ exẽplo de tu vida plãtes las virtudes,y aſsi andãdo todo jũto,obras, y palabras, vẽgas a hazer vn muy alto, y perfecto edificio de virtudes cõ paredes de eſpiritu,y ſi en eſte oficio de arrãcar vicios,y plãtar virtudes,ſucediere q̃ te quitẽ la renta, y el Arçobiſpado,y aũ tãbiẽ la vida,como les ſuccedia a los Profetas,y a los Papas,Obiſpos,y Prelados ſantos paſſados,quãdo auia fruto,y aprouechamiẽto enlos ſubditos,quitẽtela,q̃ cierto a aq̃l tẽdriamos por buẽ capitan,q̃ murieſſe en la guerra cõ tãtas puñaladas, trepando por el muro arriba con puñales, eſte diriamos q̃ era buẽ capitã,y no el q̃ murieſſe en el aloxamiẽto en cama regalada,comiẽdo,beuiẽdo,y jugãdo: aſsi el Prelado auia de quedar muerto, arrãcãdo,y deſtruyẽdo vicios,y pecados,y plãtãdo,y edificãdo virtudes, y ſantos exercicios, y eſto cõ palabras ſapiẽciales,ſiẽdo ſus labios vn panal de miel:eſta es la ſapiẽcia,la *ſapida ſciẽtia*, de la boca del Prelado juſto.Pero no carece de miſterio,q̃ no dize q̃ la boca del Prelado juſto y ſanto hablara ſabiduria,ſino *meditabitur*,meditara ſabiduria: la meditaciõ no es oraciõ?ſi, y aun por eſſo para dar a entender el Eſpiritu ſanto, que todo lo que el Prelado predicarè, enſeñarè,ordenarè,hablarè, y mandarè, todo ha de ſer tratado, y comunicado primero con Dios en la oraciõ.Creame V.S.q̃ todo lo que no viene por eſte arcaduz,no ſurte buenos efetos,ni tiene permanencia alguna.Auiendo hecho Ieſu Chriſto a ſus ſagrados Apoſtoles,Obiſpos,y Prelados del mundo,deſpues que reſucito les mãdò q̃ no ſalieſſen de Ieruſalẽ,haſta q̃ vinieſſe el Eſpiritu ſãto,y les iluſtraſſe los enten-

Cant.4.

Pſal. 36.

1. Cap.7.

Hiere.1.

Luc.24. entẽdimientos,y dizeles, *Ecce ego mittam promissam patris mei in vobis, vos autem sedete in ciuitate quo ad vsq; induamini virtute ex alto* mirad q̃ os he dado oficio de grande dignidad y peso,y que estais obligados a grandes cosas, para lo qual aueis menester fuerças sobrenaturales,y ciẽcia traida del cielo, por tanto no salgais de aqui,ni comẽçeis nada,hasta que seais adornados,y cõpuestos ḍ las cosas necessarias para vro oficio, q̃ el q̃ ha ḍ enseñar a de hauer recebido de la boca del mesmo Dios lo q̃ ha de dezir;y de aqui nace q̃ los Obispos,y Prelados no hagã fruto con su dotrina en sus feligreses, y subditos,de q̃ no les ha comunicado Dios en la oraciõ, y soledad lo q̃ hã de dezir. S. Lucas

Luc.3. dize a este proposito, *factum est verbum Dñi super Ioannẽ Zachariæ filium*, fue hecha la palabra del Señor sobre S.Iuan hijo de Zacarias; es frasis Hebrea, q̃ quiere dezir, el cõsejo del Señor,y su diuina comunicacion fue hecha sobre S.Iuan,q̃ es tãto como dezir,salio Dios al desierto auerse cõ Iuan,y tuuo alli cõ el sus razones, comunicole sus negocios, cõsultaronse los dos amigos,y en la cõsulta le dixo Dios, ò le inspirò su pecho, y assi se declara este lugar, por otro de la Escritura, dõde dize, hablando del Infãte Adonias,la palabra de Adonias era

3.Reg.1. con el Capitã Ioab, y con el Sacerdote Abiathar q̃ hazian sus partes,dõde no quiere dezir otra cosa,sino q̃ con este Capitã,y con este Sacerdote,trataua el sus cõsejos, y las trazas de sus negocios, y por aqui se verã q̃ sale Dios al desierto en busca de S.Iuan a dezirle,y descubrirle su pecho,y acomunicarle las trazas,y cõsejos de lo q̃ piẽsa hazer: y assi saliò S. Iuan a predicar lo q̃ auia oido de Dios. Tãbien auiẽdo aq̃l grã Prelado Moyses de predicar al pueblo, y darles leyes de viuir, estuuo primero en el monte quarẽta dias hablando con Dios,por que la ciencia que ha de tener el buẽ Prelado, ha de ser ciencia diuina, y oida de la voca de Dios. Quando el Prelado dize palabras cõsultadas cõ Dios,fraguadas con el calor del Espiritu santo,encendidas en amor de Dios,y zelo de su ley, y prouecho del proximo, entõces la boca del Prelado,medita sabiduria. Que horno tan encendido en amor manifestaua aquel Principe de los pastores,y Prelados Iesu Christo: q̃ entrañas tã aficionadas a nuestro prouecho?

Luc.6. q̃ palabras consultadas con su diuina sabiduria,pronũciadas con el aliento de su espiritu,q̃ traian assi, no solo a sus discipulos, pero se despoblauan las ciudades,y se poblauan los montes con grã numero de hõbres, mugeres, y niños,suspẽsos,y oluidados de si,de sus casas

Ioan.7. y regalos por oirle? *mea doctrina, non est mea* (dezia el mismo Señor) *sed eius qui misit me patris*, mi dotrina, lo q̃ enseño no es mio, sino de mi padre, *omnia quæ audiui à patre meo, no tafeci vobis*, todo lo q̃ os he enseñado,y predicado,lo he oido de mi padre: y cierto la razon porque los Obispos,y Prelados hazen tan poco fruto con sus palabras, amonestaciones, mãdatos,y ordenaciones,es porque todo aquesto no lo tratan,y comunican con Dios, no lo oyẽ de la boca de Dios en la oracion,y meditaciõ, no meditã sus bocas sabiduria,y assi se quexaua Dios por Esaias de los Prelados,y Profetas que hablauan al pueblo,y a sus feligreses,no a-

Isai.30. uiendoles el hablado primero,y dezia: *Væ filij desertores vt faceretis consilium, & non ex me, & ordiremini telam, & non propter spiritum meum*, y assi en pago de su maldad, y atreuimiento, manda que estos tales no sean oidos,

Hiere.23 ni se les dè credito alguno, *Nolite audire verba Prophetarum qui Prophetant vobis, & decipiunt vos, visionem cordis sui loquuntur*. De manera que lo que el Prelado ha de enseñar, ordenar,y mandar, ha de ser primero oido de la boca de Dios: y assi dezia Dios al Profeta

Ezech.3. Ezechiel, *Fili hominis speculatorem dedi te domui Israel, & audies de ore meo verba, & annuntiabis eis ex me*. Esta pues es la ciencia sabrosa,la sabiduria que quiere Dios tengan los Obispos,y Prelados,porque la ciẽcia de Dios, esta ciencia sabrosa,y experimental,es ciencia que los hombres no la pueden alcançar,sino es por los Prelados, a quien la comunica el mismo Dios,y estos la comuniquẽ a los hombres: que por esta razon en la sagrada Escritura los Obispos son llamados Angeles del Señor,por que son sus embajadores, è interpretes entre Dios,y los hombres. Allã en el Apocalypsi dio Dios a san Iuan Epistolas que embiasse a los siete Obispos de Asia,y a todos los llama Angeles: de modo que la boca del buen Prelado a de meditar sabiduria, porque todo lo q̃ ha de enseñar,y hablar lo ha de oyr de Dios en la meditacion,y oracion,y este es el pan con que ha de sustentar a sus subditos,y el que no tuuiere en si abundancia deste pan, y le ofrecieren la prelacia,diga, *in domo mea non est panis*, y tan poco *vestimentum*, y assi, *nolite constituere me Principem populi*: Lo tercero y vltimo que este dio por escusa,para no admitir el Obispado,y prelacia,fue dezir que no tenia vestidura, no quiso dezir que no tenia roquetes,y muzetas,y colgaduras de seda,y camas de telas,y sillas de terciopelo,y carrozas doradas,que desto adornada tenia su casa,y llenas sus arcas,como se lo dezia el q̃ le ofrecia la dignidad, *vestimentum tibi est, Princeps esto noster*, y pluguiera a Dios no tuuiera tanta abundancia dest to el Prelado,que cierto es cosa lastimosa q̃ el patrimonio de la Iglesia se gaste y consuma en cosas tan superfluas,y vanas, y que se quite a los pobres de Iesu Christo lo que es suyo, estando desnudos,y hambrientos para aquestas

vanidades. Quiere ver V. S. quanto le cãse esto a Dios? pues lea el Profeta Amos, dõde hablando cõ los ricos y poderosos de Samaria, les dize, *væ vobis, qui opulenti estis in Sion, & diuites in monte Samariæ*, ay, ay de vosotros los q̃ soys ricos en Sion, pues porq̃ señor? q̃ ser ricos, no es bastãte cosa para amenaçarlos: ay de los ricos, porq̃ passàis del pie a la mano, por q̃ sois necios y vanos, entrais vanamẽte cõ põpa, cõ grãde aparato, y acõpañamiẽto en la Iglesia; y ay mas q̃ esso? *qui comeditis agnũ de grege, & vitulũ de armẽto*, comeys el cabrito de la manada. Notalos de la curiosidad de los manjares, el buscarlos, el embiar ocho, ò diez leguas por el cabrito, y por las gallinas, porque las ay alli mejores, y embiar barriles q̃ traygã el agua fresca, y fria, dos o tres leguas de aqui; y quãdo quereis comer ternera, no ha de ser la q̃ se vende en la carniceria, sino q̃ an de yr a la estãcia por ella, *qui dormitis in lectis eburneis* dormis en camas de marfil, no en cama biẽ hecha, ni en cama con mucha ropa, sino en camas de marfil: denota la superfluydad, reprehẽdeles, no el comer, sino como comen, no el dormir, sino el como duermen, no el vestir, sino la superfluydad del vestido: dize mas, vacas gruesas q̃ estays encaramadas sobre el monte pinguissimo, y fertilissimo de Samaria, *qui confringitis pauperem*, que dais de cozes a los bezerritos, quando van a buscar su sustento a vuestros hijares, q̃ rebientan de leche; q̃ quando van los pobrecitos a pediros el bestido, la comida, y la limosna, no solo no se la days, pero los maltratays, y les days del pie, siendo verdad q̃ teneys las troxes llenas de trigo, los cofres de vestidos, las despensas de regalos, los corrales de gallinas, las salas de colgaduras de seda y oro, y las arcas q̃ rebientan de dineros. Pues si a los ricos seglares, que todo esto lo cõpraron con su dinero, les amenaça Dios tan rigurosamente por estas cosas; que hará a los Obispos, Arçobispos, y Prelados, q̃ consumen el patrimonio de la Iglesia, y la hazienda de los pobres en solo su regalo propio? y digo haziẽda de los pobres, porque sin duda, quitado lo q̃ precisamente el Prelado ha menester para si, y para los suyos, todo lo demas es de los pobres. Dirame V. S. que es necessario tenga el Arçobispo muchos criados, sus salas muy bien colgadas, su mesa muy explẽdida, los vestidos muchos y muy buenos, la carroza de quatro caballos; y finalmente vna grande ostentacion, para que assi sea respetado, y tenido en grande veneracion de los suyos. O señor Illustrissimo, cierto no ay cosa que assi sublime a vn Prelado con sus subditos, y con los que no lo son, como el verlo santo, y perfecto, y que mientras menos tiene de regalos, y vanidades, y mas de virtudes, y obras buenas, mas respetado, temido, y amado es de todos; tiemblan los Reyes, y los Emperadores de vn Arçobispo santo, zeloso de la honra de Dios, limosnero, pobre, observante, abstinente, penitente, y menospreciador de faustos, y honras mundanas, y se tienen por muy dichosos en arrodillarse delante del, como les sucedia a vn san Ambrosio, S. Martin, y a otros con los Reyes, y Emperadores: a vn Obispo, ò Prelado sãto no es menester mas que verlo para estimarlo, y reuerẽciarlo todos como a Prelado santo, *Omnes qui viderint illos cognoscent eos* (dize el Profeta Esaias) *& dicent, isti sunt semen, cui benedixit Deus*, mas q̃ pocos destos regalos, y de estas vanidades, y ostentaciones mundanas, tenian aquellos Prelados antiguos, y quanto mas estimados, y reuerenciados eran sin ellas, que lo son los presentes, que andan cargados de ellas: y como es posible que vn Prelado que tiene tanto fausto pueda acudir a remediarlas necesidades de los pobres, a reprehender a los magnates, a predicar menospreciо del mũdo, a visitar sus ouejas y a otras cosas tocantes a su oficio, cõ tan grã de carga acuestas, q̃ en parte a menester tanto y haze tanto gasto vn Arçobispo quando camina, como vn gran Principe, y aun mucho mas, si ya no es que los pobres de sus feligreses lo pagan? O Pastores, y Prelados antiguos, y quã desnudos, y quan desasidos estauades de todas estas cosas del mundo, y assi quã dispuestos estauades a remediar las necesidades d̃ vuestras ouejas: llegaua el herege, y acudian a el como leones, sacauanle la presa al lobo, ahuientauan los animales fieros del rebaño, subianse en el pulpito, y enseñauan la dotrina sana, y prouechosa, sin mezcla de interes propio, sino todo de la oueja, y con vn zelo christiano reprehendiã los vicios, y pecados de los magnates Principes, y Emperadores. los publicos publicamẽte, y los secretos en secreto, iuan a sus casas, veian que todo quanto en ellas auia olia a santidad, los criados, los Tribunales, las mesas, las paredes, los limosneros, las platicas: salian edificados todos, desseosos de seruir a Dios, porq̃ veian q̃ resplandecia la gloria de Dios en sus casas, como lo dize Dauid, *Deus in domibus eius cognoscetur*, y assi se hazia el prouecho tan grãde, q̃ en aq̃llos dorados siglos se hazia: aora corrẽ otros siglos, y plegue al Señor no seã los Prelados, y pastores, como aq̃llos q̃ mostrò Dios vna vez en figura, y representaciõ al Profeta Zacarias: dixole Dios *sũme tibi vasa pastoris stulti*, vistete como vn pastor necio, haz vnos visages, y ensaies de pastor ignorante: fue dezirle, vistete de purpura, y seda, ponte al lado vn zurron, en el qual, en lugar de traer miera para curar la roña de la oueja, traigas piedras preciosas, ponte vn pellico de lobo, para que se ahuienten de ti las ouejas, en lugar de los mastines

Cap. 4. 6.

Isai. 61.

Zach. 11.

ſtines,que te ayuden a guardar el ganado, ten en tu compañia leones,y tigres;ten perros, pero no para auyentar los lobos, ſino para caçar y recrearte con ellos: ponte a la ſombra, y el ganado que ſe eſtè a la ventiſca, y al ſol. Eſte ſerâ por cierto mal paſtor,porque deſu çamarro huyra el ganado: el curron lleno de dineros y reales, y que come de eſſo la pobre oueja? ves a eſte paſtor (dize Dios) Zacharias? pues aſsi los veras en la tierra,*ecce ego ſuſcitabo paſtorem in terra qui derelicta non viſitabit,diſperſum non quæret,& contritum non ſanabit,& id quod ſtat non enutriet,& carnes pinguiũ comedet.* Paſtores,Obiſpos y Prelados q̃ no viſitan lo oluidado,no buſcan lo perdido no ſanan lo quebrado,no conſeruan lo bueno, comen lo mejor,lo mas gordo, lo mas bien parado,*& carnes pinguium comedet,& vngulas eorum diſoluet*, y aun haſta de las vñas del pobre ganado,quieren ſacar prouecho:y cõcluie Dios exclamando,*O paſtor,& idolum derelinquens gregem*, ò Paſtor,y idolo, que no tratas de apacentar,y paſtorear tu ganado, ſino ſolo de ſer adorado. A ſeñor Iluſtriſsimo,y q̃ nombre da toda la ſagrada Eſcritura al Obiſpo, y al Prelado,ſino nombre de Paſtor: y que pienſa V. ſeñoria que dize eſte nombre? no deue auer coſa de tanto eſpanto, como dezir a vn Obiſpo, ò Arçobiſpo, Paſtor es V.ſeñoria, q̃ trabajo ay q̃ no paſſe el paſtor? el ventiſco,la mala noche, el rigor del eſtio, la tẽpeſtad que le deſuarata el rabaño,y el ganado, eſtar diſperto toda la noche, porq̃ entonces es quando los lobos hazẽ carniceria de las ouejas,deſpertar los perros,tomar acueſtas la oueja cãſada, buſcar en vnas,y en otras partes deheſas,y tiernos paſtos:y no ve V.ſeñoria lo q̃ dize la Eſcritura del buen Paſtor, q̃ cerrada ya la noche conociendo q̃ ſe le ha perdido la oueja, entre la eſpeſura del mõte ſe va emboſcando,y enredando por las breñas,y anda por lo alto,y lo bajo de los montes,encaramandoſe por los oteros,con vna ventiſca,y vn ayre que ſe hunde el mũdo: el cielo enojado relampagueando, y hechando rayos,y al fin cõ ſu buena diligẽcia, y ſufrimiẽto,topa cõ la oueja,hechaſela ſobre ſus hõbros,y buelueſe cõ ella cõ grãde alegria y regozijo a la manada: mire pues V.S.eſto,y ſepa q̃ aqueſte es ſu oficio,y q̃ no ay oficio de tanto trabajo,y cuydado en toda la Igleſia de Dios como aq̃ſte. El buẽ Paſtor ſabe moſtrar buẽ roſtro a la oueja,y a las vezes malo,açota el ayre cõ la honda,dãdo vn eſtallido q̃ eſpãta la oueja,otras vezes diſpara vna piedra, y laſtimala,vſa de ſiluitos,y de arrojarle el cayado, vnas vezes la ordeña,otras le da de comer, vnas le cura cõ miera la roña,y otras la encierra en el corral. Dirame V.S.por vẽtura a d̃ ſer el Obiſpo algibriſta? ſi ſeñor; ha de ſer medico? ſi,y ſi no lo es,dexelo, q̃ no pẽde del el gouierno,otro aura que lo haga,quiere Dios Obiſpos Prelados,y paſtores q̃ lo ſepan todo, y ſepan acudir a quãtos meneſteres tẽga la oueja,q̃ no han de yr fuera a llamar medico paraq̃ cure la oueja, todo lo ha de ſaber el Prelado, todo lo ha d̃ hazer el Prelado,reprehẽder quãdo fuere meneſter, curar las ouejas quãdo eſtuuieren malas,ſaberlas buſcar quãdo ſe apartaren del apriſco, recogerlas quando ſe ſoltaren del atajo,ſacarlas del barranco, y atollade ro, y deſnudarſe de todo, y aun de la vida por ellas: finalmente todo quãto ay en el Obiſpo y Prelado, ſu vida, ſus obras, ſus palabras, ſus penſamiẽtos,ſus deſſeos,ſus meritos,aun haſta los menores ademanes, hã de ſer para aprouechamiento,y ſeruicio de ſus ſubditos, no ſe ſufre en vn Prelado vna obra menos buena, por pequeña q̃ ſea,vna palabra, no tã concertada,vna riſa mas deſembuelta, vn pẽſamiẽto q̃ no ſe ordene al bien de aquellos q̃ gouierna a de ſer como dixo IeſuChriſto,ciudad pueſta en ãlto:la ciudad todo lo q̃ eſta pueſto en ella los muros,las puertas, las calles, las plaças, y todo lo demas es hecho para biẽ,y vtilidad de los ciudadanos,ha de ſer el Obiſpo,y el Prelado,ciudad,y tal ciudad,qual es aquella q̃ pinta ſan Iuan en ſu Apocalypſi, cuyos muros eran de oro fino,los cimientos,y las puertas de diamantes,eſmeraldas,y otras piedras precioſas, en medio della eſtaua vn arbol q̃ lleuaua fruto por todos los meſes del año, y aquella fruta dize ſer para la ſalud de las gentes. El Prelado q̃ es ciudad,todo el a de ſer cercado de oro, y piedras de valor,y de virtud, ſin q̃ aya coſa en el que no ſea de grande eſtima,y quilates,y en medio del el arbol q̃ lleue fruto, eſto es ſu juyzio, ſu coraçõ ſu cuydado, y todo quãto ay en el a de ſer vn arbol de vida,vna vida,vn fauor, vn ſocorro,vna ſalud general en todas las neceſsidades de qualquier genero q̃ ſean de ſus ſubditos,q̃ en ningun tiẽpo, ni ſazõ jamas desfallezca, ni en el tiẽpo aſpero de las tribulaciones,ni en el ſuaue, y apacible de los cõſuelos. Mãdaua Dios allâ en la vieja ley, q̃ el grã Sacerdote cubrieſſe los ombros cõ vna veſtidura,a manera de muzeta,texida de quatro diferẽcias de tela; q̃ como declara S. Geronymo, es comũ ſentẽcia de los Hebreos, q̃ cada vna de aq̃llas telas por ſu particular propiedad de moſtraua vno de los quatro elemẽtos, y ſobre cada ombro yua engaſtada vna cierta piedra precioſa,q̃ ſegũ los meſmos,ambas ados ſignificauã los dos emiſferios,y mitades del mũdo, demas deſto ſobre el pecho eſtauã otras doze piedras precioſas,diferẽtes vnas d̃ otras,y pueſtas por vn cierto ordẽ,las quales en el numero de doze,ſignificauã los doze ſignos del Zodiaco los doze meſes del año,y en los nõbres q̃ en ca

Math. 5.

Apoc. 22.

davna dellas eſtauã eſculpidos,q̃ erã de losdoze Tribus de Iſrael, repreſentauã todo el pueblo Iudayco,yen el toda la diuerſidad d̃ las gẽtes.De ſuerte,que el ſumo Sacerdote, tomado aſsi todo junto con ſus arreos,yveſtiduras, era repreſentacion de vn mundo entero: y cierto es aſsi la verdad, que el Obiſpo, y Prelado, ha de ſer ciudad, ha de ſer vn otro mundo,ha de ſuſtentar, y lleuar ſobre ſus ombros, como vn otro Atlante el cielo, y la tierra con los demas elementos, ſoportando ſobre ſi toda la diuerſidad, y muchedumbre de condiciones,que nacen de la mezcla deſtos quatro elementos.Finalmenre ha de ſer mundo, que ni fuera del puedan viuir ſus ſubditos, ni dentro del tengan neceſsidad,o falta; y como el alma aſſentada en el cuerpo,penetrada por todo el, y eſtando toda preſente en todas ſus partes, juntamente, y en vn meſmo punto, en cada vna dellas, conforme a ſu calidad, y meneſter, haze obras diferentes, en vna parte cueze el manjar, en otra le conuierte en ſangre: aſsi el Prelado,abraſado, y enxerido por toda la diuerſidad de ſus ſubditos, que cõponen ſu cuerpo,hales de infundir vigor, y fuerça a cada vno dellos, ſegun ſu neceſsidad, conſolando a los triſtes,leuantando a los caydos, humillando a los ſoberuios; ſeuero con los derramados;y ſenzillo, y amoroſo con los humildes, y ſimples. Cierto padre, que ſi lo que aqui me eſcriuis es ſer Arçobiſpo,y Prelado,que no ſe yo, como es poſsible aya quien quiera ſer Obiſpo,oArçobiſpo,aun quando el Rey les ofrece los Obiſpados, quanto mas atraueſſando preſentes,y cartas de fauor, pretendiendo lo por caminos,y con diligencias, y medios ſeglares, ſiendo eſto el patrimonio del cielo, y la mejora de la ſangre de Dios. Aſsi lo digo yo, ſeñor Iluſtriſsimo, y que es vn oficio peligroſiſsimo, q̃ no ſolo ha de dar cuenta a Dios de ſi el Prelado, ſino de tantos millares de almas, y que auiendo rematado quentas con Dios,reſtã otras quentas que dar,que pueſtos dos hõbres,vno ſubdito,y otro Prelado, ygua les en lo que toca a ſus perſonas, auiendo cluydo quentas, y dado a cada vno ſu merecido, reſta otra quẽta con el Prelado, no menos eſtrecha, y donde Dios mas eſtriua, y que anden los hombres tras eſto deſalados, yperdidos?Dize ſan Aguſtin: no ſe que pretende eſta gente, deſſeando Obiſpados, y Prelacias, ſabiendo los peligros, y la inmenſidad de trabajos,que en eſtos oficios ay,que ſi fueran paſtores de ouejas manſas, ya, pero ſon paſtores de cabras,inquietas y ſalidas,que no paran en el apriſco, encaramandoſe por las breñas, y deſpeñaderos,libres,y locas.Grã trabajo por cierto ſer Prelado. Yendo Ieſu Chriſto a la muerte, para dar a entender a los Prelados, q̃ antes que llegen a aquel punto, han de ajuſtar ſus quentas,dã quenta al Padre eterno de quã to ha hecho, y entre otras coſas le dize: *Pater,quos dediſti mihi ſeruaui, & non perdidi quemquam ex eis.* Doyte gracias, Padre eterno,porque he guardado las ouejas, que me diſte,ſino es vna,que es el hijo de perdicion,y eſſe,el ſe tuuo la culpa, no quedò por mi, tres años le tuue en mi Apoſtolado, hizele, que aſſiſtieſſe a mis milagros, y mis ſermones. Y a delante paſsò el buen Ieſus,porque ſabiendo, que le queria vender, dize, vno de voſotros me ha de entregar, y pudiendolo ſeñalar, no quiſo:hablale con palabras manſas, y amoroſas,para enternecerle,viendo que no aprouechaua,tiendeſe a ſus pies,y lauaſelos, y ſiendo labado,rogado,y amoneſtado, y ſacramentado,al tiẽpo de entregarle, le beſa, y le ruega con la paz, y adelante le embia arrepentimiẽto de lo hecho,y que dexe el dinero. Pues ſi Ieſu Chriſto,el Principe de los paſtores, hizo tantas diligencias, que pienſan los Obiſpos,que les pide Dios hagan por remediar ſus ouejas? como ſe atreuen a echar ſobre ſus cueſtas carga tan peligroſa? y ya que no les mueua aquella eternidad, y el peligro a que eſtã expueſta el alma,ſiquiera les auia de mouer el trabajo de acã, la gallina les auia de dezir eſto,que no yo;que flaca quando cria; que deſhecha? que cuydadoſa por guardar los pollos del milano?que de vezes ſuelta el grano del pico,y lo dã al pollito?San Pablo dize, ando hecho pedaços, porque *Inſtantia mea quotidiana ſolicitudo omnium Eccleſiarum*, ando con vn perpetuo cuydado de todas las Igleſias, q̃ me aflige,y atormenta; no ay hombre que enferme,que yo no me eſtè abraſando, y deshaziendo, que el buẽ Prelado ha ſe de deshazer, y quebrantar por la menor oueja de quantas tiene a ſu cargo.Peſadiſsima carga es ſin duda la de la prelacia. Allã ſan Pablo eſcriuiendo a ſu diſcipulo Timotheo,le dize: *Si quis Epiſcopatum deſiderat,bonum opus deſiderat.* Si alguno deſſea Obiſpado,buena carga deſſea, lla mala buena carga, porque es carga de almas, de coſa que le coſtò a Dios ſu ſangre, que dio ſu vida por ella, de coſa que vale mas, que todo el mundo, de coſa muy amada, y querida de Dios: pero todo eſto no quita el ſer buena carga, y muy peſada, y que haze gemir a los mayores ſantos de los que por hauerſela Dios cargado,la han lleuado. Si a vno le mandaſſen lleuar aqueſtas diez quintales de vna plancha de oro,o al Principe heredero del Reyno, ya grande,y gordo, muy buena carga por cierto ſeria eſta,pues es de oro, o del Principe heredero del Reyno: pero el ſer buena carga quitariale el ſer muy peſada? que hombre huuiera, q̃ ſe atreuiera a lleuarla ſobre ſus ombros,

Ioan.17.

2.Cor.11

1.cap.3. ad Timothe.

ſin

ſin jamas quitarla dellos, por toda ſu vida? Señor, vn cauallo dieſtro, gordo, y brioſo, no es bueno? ſi es, pero para vn hombre de ochenta años, ſerâ bueno? no por cierto, buſque vna mula vieja, y mãſa, y ſino andeſe a pie: es bueno vn capon? ſi, pues denſelo a vn hombre, q̃ ſe eſtâ muriendo de dolor de coſtado no ſeñor, que lo matarâ. El Obiſpado, el ſer Prelado de almas, es buena carga? ſi padre, que es de coſa que vale mas, que todo el mundo, ea pues carguenſela todos, eſſo no, que es meneſter grande caudal, grandes fuerças, y muchas partes en el que la ha de lleuar: y tanto, que en acabando ſan Pablo de dezir: *Qui Epiſcopatum deſiderat, bonum opus deſiderat*, dize: *Oportet tamen Epiſcopum irreprehenſibilem eſſe, vnius vxoris virum, ſobrium, prudentem, ornatum, pudicum, hoſpitalem, Doctorem non percuſſorem, ſed modeſtum, non litigioſum, non cupidum, ſed ſuæ domui bene præpoſitum, oportet autem illum, & teſtimonium habere bonũ ab ijs, qui foris ſunt, vt non in oprobrium incidat.* Mire V. Señoria lo que ha meneſter: tenga vn Obiſpo: lo primero, que ſea irreprehenſible, que no aya en el vn ſino, que ſea vn expectaculo de ſantidad: porque ſegun ſentencia de los ſagrados Doctores, el Obiſpo eſtâ obligado a ſer perfecto. Lo ſegundo, que ſea Eſpoſo de ſola vna eſpoſa. Ya ſabe V. Señoria, que el darle a vno el Obiſpado de tal Igleſia, es darle por eſpoſa aquella Igleſia: y por eſſo en ſeñal de deſpoſorio, el Obiſpo que lo conſagra, le pone el anillo en el dedo: pues dize ſan Pablo, que el Obiſpo no ha de andar mudando eſpoſas, no ha de andar dexando vn Obiſpado, y tomando otro, porque es mayor; porque tiene mas renta; que eſte mudar Igleſias, temo, que lo ordinario es por eſto. Porque nũca he viſto, que ningun Obiſpo dexe el Obiſpado mas rico, y de mas autoridad, por el que no lo es tanto. Lo tercero, que ſea templado, aſsi en la calidad, como en la cantidad de ſu comida, y beuida, y ſueño, y de todos ſus aliuios corporales. Lo quarto, que ſea prudente y a la verdad no ſolo ha de ſer el Obiſpo prudente, ſino la miſma prudencia, porque ay tantas coſas a que acudir, que es meneſter ſabiduria del cielo para ello, a vnos ha de reprehender, a otros regalar, a vnos ha de dar leche, a otros manjar ſolido, a vnos dientes, a otros entrañas; que eſto apuntò aquel animal, que moſtrò Dios al Profeta Ezequiel con quatro roſtros, de hombre, de leon, de buei, y de aguila. Lo quinto, que ſea compueſto, que en ſu roſtro, en ſu veſtido, en ſu Palacio, y en todos ſus meneos, y acciones reſplandezca, vna muy grande compoſicion, y ornamento. Lo ſexto, que ſea honeſto, que ſean muy limpias, y puras ſus palabras, ſus ojos, ſu comida, ſu bebida. Finalmente, que no aya coſa en el, que no huela a honeſtidad, y pureza. Lo ſeptimo, que ſea limoſnero, que ſu caſa ſea vn hoſpital dõde acudan todos los pobres de ſu Obiſpado, por la comida, y bebida, y veſtido, y cama, y por el remedio de todas ſus neceſsidades, eſpirituales, y corporales, como a caſa de ſu padre, y paſtor, y como a ſu propia caſa: porque ſin duda la caſa del Obiſpo, y todo lo que ay en ella, tanto es de ſus ouejas, como ſuyo propio, ſolo el es el adminiſtrador, y mayordomo de lo que ay en ella, como eſte conuento, y todo lo que ay en el, tanto es de mis ſubditos, e hijos, como mio, aunque la mayordomia, y adminiſtracion del, eſtâ a mi cargo. Lo octauo, q̃ ſea Doctor, que les enſeñe, y les predique, y amoneſte a ſus feligreſes, y les enſeñe el camino de la verdad, con obras, y con palabras, del modo que queda dicho, y que no ſe contente con dezir, que ay eſtan los religioſos que predican: porque el principal predicador de los feligreſes, es el Obiſpo; que los religioſos ſolo ſon ſus coadjutores. Lo nono, que no ſea ſupito, airado, que arremeta luego al culpado, y lo quiera deſpedaçar, ſino que con modeſtia lo trayga a Dios. Era nueſtro ſanto padre el Profeta Elias tan zeloſo, que luego arremetia, que atropellaua Reyes: hizo matar quatro ciẽtos Sacerdotes de Baal, y ochenta ſoldados con ſus Capitanes; quiſole Dios moſtrar quiẽ era, para que vieſſe ſi conformauan en las condiciones, lleuòle al monte, puſole ſobre vn peñaſco, y paſsò delante del vn fuego, que abraſaua los montes, y arboles: no eſtâ Dios aqui; luego tampoco en mi colera: vino vn ayre, y tempeſtad que ſe lleuaua las peñas, no eſtâ aqui Dios; luego tampoco en mi colera, en miherir, y matar; luego vino vna marea, y vn ayrezico templado, y delicado, y alli vino Dios; luego en blandura, y piedad ha de venir el Prelado al ſubdito. Cubreſe Elias la cara de verguença de veer, que fue tan ſupito, y airado, que arremetia luego al culpado, ſiendo Dios tan blando, tan modeſto, y tan amoroſo. Lo decimo, que no ſea pleytiſta, y papeliſta, ſino que en quanto fuere de ſu parte procure tener paz con todos, y en lo que no fuere contra Dios, o contra ſus ouejas, y ſubditos, que pierda de ſu derecho, porque aya paz: porque ay algunos Obiſpos, y Prelados tan pleytiſtas, que parece no ſe hallan ſin pleytos, y aſsi los traen de ordinario con ſus Cabildos, con las audiencias, con las Religiones, con las Republicas ſeculares, con los Obiſpos circunuezinos: ya con vnos, ya con otros, y a vezes cõ todos, y todo ſobre coſa a las vezes, que no importa vna paja, y en ellos gaſtan ſus haziendas, el tiempo, el eſtudio, las fuerças, y aun a vezes las vidas, con harta poca edificacion de

todos

dos, y menoscabo de su autoridad, porque el Prelado, que sobre estas cosas trae pleyto, es fuerça que se ha de abaxar a rogar al vno, y a reuerenciar al otro. Lo vndecimo, que no sea cudicioso destos bienes de la tierra, que en viẽdo la cosa curiosa, que no trate luego de que se la den, o de comprarla, ni quiera que el vn beneficiado le embie las gallinas, y el otro los huevos; el vno los pescados, y el otro las frutas; el vn conuento de monjas los roquetes, esotro los rosquetes; el vno las caxetas, esotro las alcorças, y con esso yr ahorrando su rẽta, para dexar mayorazgos a sus sobrinos, o para edificar vn sumptuoso sepulcro, en que lo entierren; y atandose las manos para hazer todo quanto le pidierẽ los que le contribuiẽ. Con mucha razon por cierto prohiben, no solo las leyes humanas, sino tambien las diuinas a los juezes, que no reciban destos dones, y presentes, aun quando voluntariamente se los ofrecen. Pues cõ quanta mas razõ se prohibirâ esto a los juezes Eclesiasticos, como son los Obispos, y Prelados, y mas pidiẽdolos ellos, o expressa, o tacitamẽte, o por medio de sus secretarios, y camareros. Lo duodecimo, que tenga su casa bien concertada, que sea cuydadoso de los suyos, de que viuan bien, sin agrauar a nadie, que se sirua de buena gente. Aun allâ el santo Rey Dauid dezia: *Ambulans inuia immaculata hic mihi ministrabat*, seruiame de los que seruian a Dios. Cierto la casa de vn Obispo ha de ser como vn conuento de religiosos muy reformados, como lo eran las de aquellos santos Prelados antigos. Si que mucha diferencia ha de auer de la casa de vn Prelado Eclesiastico, a la de vn titulado secular. Lo vltimo, que tenga buen nombre, y buena fama en la opinion de todos. El Prelado, dize aqui el Apostol, no basta, q̃ en lo interior de su conciencia sea bueno; pero es menester que tenga buena fama, y credito con los de fuera; a Dios deue buena conciencia, y a sus subditos buen exemplo, ha de ser tal, que se pueda dezir con verdad del, lo que la Escritura dize de la valerosa Iudich: *Non erat, qui loqueretur de illa verbum malum.* Y lo que dize san Lucas de los padres de san Iuã Baptista: *Erãt ambo iusti incedentes in omnibus mandatis, & iustificationibus Domini sine querela.* Guardauan los mandamientos de Dios, y nadie tenia quexa dellos. Lo que aqui quiere dezir el Apostol al Obispo es, que viua tan santa, y justificadamente, que no aya quien con razon se quexe del; que si porque haze lo que deue se quexan algunos del, dessos no ay porque, ni para que hazer caso: ni tampoco quiere dezir, que haga lo que no deue, porque no se quexen del; que el mesmo Apostol dize: *Si hominibus placerem, seruus Dei non essem.* Pues segun esta doctrina del Apostol: parecele a V. Señoria, que dessea buena carga el que dessea Obispado? y que se requieren pocas fuerças, o poco caudal para poderla lleuar? Bien se, que si Dios la puso sobre V. Señoria, el le darâ fuerças, y todo lo necessario para lleuarla. Pues otra cosa digo a V. Señoria; que de tal modo ha de cuydar del bien, y aprouechamiento de sus ouejas, que no se ha de oluidar del suyo propio. Y assi el Apostol san Pablo a su discipulo Timotheo, Obispo de Efesso, le dize: *Attende tibi, & doctrinæ, hoc enim faciens, & te ipsum saluum facies, & eos qui te audierint*, la regla para saluarte a ti, y a tus subditos es; que en primer lugar mires por ti, que no te pierdas, ni relaxes, y luego, que cuydes de darles a ellos doctrina: y todo lo que les deues dar; y a otros Prelados dixo: *Attendite vobis, & vniuerso gregi, in quo vos posuit spiritus sanctus Episcopos regere Ecclesiam Dei, quam acquisiuit sanguine suo.* Mirad por vosotros, y por todas las ouejas, que Dios os ha encomendado. Aduertid, que os hizo Dios Obispos, para que cuydeis, y gouerneis su Iglesia: la qual adquirio con su propia sangre. Y cierto el Obispo, y Prelado, que todo el tiempo dâ a sus subditos, y que para su aprouechamiento, oracio, y santos exercicios, no toma algun poco cada dia, que tengo por caso dificultosissimo el dexar de distraerse, y el hazer prouecho a sus feligreses, y subditos, aunque el mas me diga que quita vicios, y pecados, y el dexar Dios de tener quexas del: quierelo ver V. Señoria. Embiò Dios a dezir al Obispo de Efesso, por san Iuan, dile de mi parte: *Scio opera tua, & laborem, & patientiam tuam, & quia non potest sustinere malos, & tentasti eos, qui se dicunt Apostolos esse, & non sunt, & inuenisti eos mendaces, &c.* Ola, dize Dios, mira que veo tus obras, y tus passos, se que eres hombre de bien, que tienes muchos trabajos, y los lleuas como Christiano, y como deues; se que sudas, y trabajas, que eres amigo de la virtud, y que no puedes sufrir los malos, yo te agradezco todo esso; tambien se, que eres enemigo de los herejes. Auiase leuantado no se que gente, que se hazia letrada, y docta, procurò saber lo que era, y viendo su falsedad, y mentira, y vna doctrina simulada, y heretica la que enseñauan, prouòlos, y arguyòlos, y limpio su Obispado de aquella mala yerua: en todo esso, y en el cuydado que tienes de tus subditos, bien lo hazes, pero mirad por vos, *Habeo aduersum te pauca*, tengo contra vos ciertos capitulos que poneros, y son: *Quod charitatẽ tuam primam reliquisti, memor esto, itaque vnde excideris, & age pœnitentiam, & prima opera fac*, que aueis dexado aquel feruor de amor de Dios, que soliades tener, aquel espiri-

Psal. 100

Iudich. 8

Luc. 1.

Ad Gal. 1.

1. ad Timoth. 4.

Acto. 20.

Apoc. 2.

tu

tu,aquella oracion,aquellas penitencias, y aquellos santos exercicios que teniades, bolueos pues a vuestras penitencias,oracion, y exercicios espirituales de amor, y de otras virtudes, porque sino, yo os doy palabra de que os tengo de quitar el Obispado. No ve V. Señoria, como quiere Dios, que de tal modo cuyde el Obispo del bien de sus subditos, que no se olaide de su propio aprouechamiento. Allá la Esposa, pareciédole que agradaria mucho a su Esposo, le dixo: *Posuerunt me custodẽ in vineis vineam meam nõ custodiui.* Hanme puesto (Esposo mio) por guarda de las viñas, y no he guardado la mia; he puesto tanto cuydado en guardar bien los subditos, que me han encomendado, que me oluidè de mi propio aprouechamiento; pero el Esposo reprehendiédola aquesto la dize: *Si ignoras te egredere,& abi post vestigia gregum,& pasce hædos tuos iuxta tabernacula pastorum,* sino te conoces, sino cuydas de ti, y de tu aprouechamiento, sino tienes tus ratos para tratar a solas conmigo, de lo que a tu saluacion, y espiritual mejora toca, sal fuera, y anda vete, y andate siempre tras la grey, y apacienta essos tus cabritos (que las ouejas del Prelado, y del Obispo, que no tiene sus ratos señalados para tratar con Dios, y saber del en la oracion su voluntad, y para darse a sus exercicios santos, y espirituales, en cabritos se suelẽ tornar) pues apaciẽta essos tus cabritos alla jũto a las tiẽdas, y tabernaculos de los demonios, q̃llos son los pastores, q̃ los han de apacentar en las tiendas del infierno, anda ponselos alli junto. Esta verdad nos enseñan tambien los exemplos de los santos Prelados passados, y presentes: todos los quales tenian sus tiempos señalados para la oracion, y comunicacion con Dios, y para sus santos, y espirituales exercicios, para los quales se recogian, en lugares apartados de bullicio, y por aquel tiempo dauan de mano a todos los cuydados, sino era que se les ofrecia a sus ouejas alguna grande necessidad; pero en acabando de tratar con Dios; luego se boluian a cuydar de lo que tocaua a sus subditos. Y lo que mas es, que el Principe de los pastores Iesu Christo Señor nuestro lo hazia assi, como nos lo dizen los Euangelistas, que se iua a los desiertos, y a los montes, y se estaua las noches enteras en oracion, y en siendo de dia boluia a pastorear sus ouejas, y a cuydar de sus necessidades, y remediarlas: y si el Obispo me dixere, que todo el dia ha menester para poder dar abasto a las necessidades de sus subditos; digo que sea muy en buen hora; pero que de las noches tome algun tiempo, pues es el mas quieto de todos los tiempos, y en el acuda a estos santos, y espirituales exercicios, que tocan al bien espiritual de su alma, y aun tambien al de las de sus ouejas, y este tiempo quitesselo si fuere necessario del sueño; que assi lo aconseja san Pablo al santo Obispo Timotheo, diziendole: *Tu vero vigila, in omnibus labora, ministeriũ tuum imple,* Vela, trabaja en todo, y hinche tu ministerio, *tu verò vigila,* no se dize velar, quando no dormimos de dia, sino quando en el tiempo en que suelen los otros dormir, velamos nosotros; y no te has de contentar con esto, sino que tambien de dia has de trabajar, acudiendo al remedio, y consuelo de todos tus subditos, que desta manera llenarâs tu ministerio, cũplirâs con lo q̃ deues a ti, y a ellos. Y digo mas, señor Illustrissimo, que aunque vn Obispo, y Prelado trate, y comunique con nuestro Señor, y reciba de su diuina Magestad mucha luz, para lo que toca a la administracion de su oficio, con todo esso le combiene tomar consejo con los hombres mas cuerdos, sesudos, letrados, experimentados, y siruos de Dios de su cabildo, y con personas religiosas tales, y no quererse gouernar por solo su parecer, y sentimiento, y dexarles libertad para que con toda lisura digan su parecer; y no combiene tenga por consejeros, a moços no experimentados, ni doctos, que solo cuyden de hablarle al sabor de su paladar, y de lisongearle, diziendole que no ha ocupado tal Prelado aquella silla: y que en comun, todos sus feligreses estan muy contẽtos de su gouierno, siendo lo contrario la verdad: y sin duda para conocer el espiritu, y talento de vn Prelado, vno de los mejores medios es ver el espiritu, y talento de aquellos con quiẽ se aconseja, y cuyo parecer sigue; y en particular deue buscar vn Sacerdote tal para su Prouisor, que le ayude en el gouierno, y con quiẽ descargue su conciencia; que si Dauid para sus Oidores, y Consejeros andaua con cien ojos, mirando, y buscãdo los hombres mas doctos, experimentados, rectos, virtuosos, y temerosos de Dios, *Oculi mei ad fideles terræ, vt sedeant mecum;* Que cuydado, y diligencia deue poner vn Prelado, vn Obispo, en buscar vn Sacerdote, que tenga estas condiciones dichas para su Prouisor? y sino lo hallare tal en su Obispado, embie por el, aũque sea muchas leguas, y dele con que se pueda sustentar. En conclusion, el buen Obispo solo ha de tomar para su sustento, y de su familia lo precisamente necessario de sus rentas, y todo lo demas lo ha de emplear en pro, vtilidad, y remedio de las necessidades de sus subditos. Bien veo, que los Obispos mas trabajosos, y peligrosos de quantos ay en la Iglesia de Dios, son los de Indias, y la causa desto no es para carta; y quanto tiene esto aca mas peligro, tanto cõbiene mas cuydado en los Obispos. Alerta se

Cant. 1.

2. ad Timoth. 4.

Psal. 100

ñor

ñor, mire V. Señoria, que los pecados de sus subditos, son a cuenta de V. Señoria, y que ha de ser castigado por ellos. En los Numeros se quenta, que auiendo cometido aquel pecado los Israelitas cõn las mugeres de Moab, llamandolos a vnas fiestas comieron con ellas, y adoraron sus dioses. Enojado mucho desto Dios nuestro Señor, dizele a Moyses: *Tolle cunctos Principes populi, & suspende eos in patibulis contra Solem*, toma todos los Principes, los Prelados, y las cabeças del pueblo, y ponlos a todos en sus horcas enfrente del Sol, para que de todo el pueblo sean vistos morir ahorcados: cosa marauillosa, que peca el pueblo, y manda Dios castigar a los Prelados, y siendo assi, ay quien quiera ser Prelado? ay quien quiera ser Obispo? si, y aun quien lo procure, y haga quantas diligencias pudiere por serlo, porque no considera este, sino solo a las chirimias, trompetas, y arcos con que lo han de recebir, a la señoria que le han de llamar, y al sitial que le han de poner; ay del que pretendiẽdo aquello desea Obispar, que muy diferente recibimiento es el que el Espiritu santo nos dize que se le harã del que el piensa, por el santo Profeta Esaias: *Infernus subter conturbatus est in occursum aduentus tui, suscitabit tibi gigantes. Omnes Principes terræ surrexerunt de solijs suis, omnes Principes nationum. Vniuersi respondebunt, & dicent tibi: & tu vulneratus es, sicut & nos, nostri similis effectus es. Detracta est ad inferos superbia tua, concidit cadauer tuum, sub te sternetur tinea, & operimentum tuum erunt vermes.* En tu recibimiento se conturbò todo el infierno, todo andaua ocupado en tu recibimiento, salieronte a recebir aquellos fuertes gigantes de los demonios, cuyo poder es tanto, que no ay fuerças en la tierra que se comparen cõn las suyas; y todos los condenados se leuantaron de sus asientos, y todos te diran a vna, *& tu vulneratus es, sicut & nos*, tambien tu fuiste herido como nosotros, con la espada de la diuina justicia, *detracta est ad inferos superbia tua*, tu soberbia acã aportò a nuestros calabo ços infernales. V. Señoria ha aportado acã? y pues las chirimias, trompetas, sitiales, y doseles? ya es acabada toda tu gloria, ya has venido acã al infierno, tu sitial serãn gusanos, y po dre. Ea señor Illustrissimo, pues Dios nuestro Señor puso sobre sus ombros essa carga tã pesada, mire muy bien como la lleua, ponga todo su cuydado en mirar por el bien de sus ouejas, remediandolas en todas sus necesidades espirituales, y corporales; y mire que si ha de dar quenta a Dios de todas ellas; enseñe con obras, y con palabras a sus subditos, imite al Principe de los pastores Iesu Christo Señor nuestro; procure ver, y conocer sus ouejas, y visite su Arçobispado, haziendo bien a todos, vayà repartiendo sus rentas entre los pobres, y necesitados, de tal modo, que quando V. Señoria passe deste destierro a suverdadera patria, apenas se halle en su palacio vna alfombrilla sobre que poner su cuerpo, procure con veras atraerlos todos a Dios. Tenga la diuina Magestad en V, Señoria vn leal, y fiel ministro, que con amor zele siempre su gloria, y la honra de su Iglesia: estrechese, porque no falte a sus subditos, sirualos, que este es su oficio a imitacion de Christo; no ande V. Señoria a su passo, sino al de sus ouejas, sea bueno, porque sepa, que ordinariamente todos siguen al Prelado en bien, o en mal; deshagase por el bien de sus ouejas: y aunque sea con riesgo de la vida, quando huuiere lobos acuda a guardar las ouejas: sea vn retrato viuo de Iesu Christo, y mire que todo quanto ay en V. Señoria, ha de ser para prouecho, y seruicio de sus subditos; no falte V. Señoria a Dios, que Dios no faltarã a V. Señoria. Y pues V. Señoria ha de cuydar de las necesidades de sus subditos, y yo soy vno dessos; las mias son muy grandes: y assi pido a V. Señoria quan humilmente puedo, no se oluide de rogar a nuestro Señor Iesu Christo me ayude, para que no discrepe en cosa alguna de su muy agradable volũtad; que yo, aunque miserable, tendrè cuydado de hazer lo mesmo por V. Señoria, a quien nuestro Señor, &c.

Num. capit. 21.

Isai. 14.

EPISTOLA TERCERA en que trata del gran bien, que està encerrado en el padecer trabajos, y tribulaciones; y que como cosa muy preciosa los dà Dios en esta vida en pago de seruicios, en lo qual no tiene voto la carne, sino el espiritu: y del gran consuelo, que es el saber que estas tribulaciones vienen de mano de Dios: y como despues que Iesu Christo passeò este camino, es muy facil, y muy deleytoso, yq̃ las reliquias del Christiano son el padecer por Iesu Christo, anima para q̃ se lleuẽ cõ paciẽcia los trabajos

NVES-

NVESTRO Señor Iesu Christo, verdadero consuelo de los que padecen, y de sus hijos atribulados, sea en el alma de V.m. Ha señor Doctor, y si V. m. conociesse el gran bien, que está encerrado en el padecer, y como essa es la señal, y diuisa de los hijos de Dios, y como se descalçaria los çapatos, como otro Moyses, para llegar a essa çarça espinosa, adonde está Dios, y como diera de muy buena gana el ropon, y los hijos, y todo quanto tiene, por comprar esse campo, a los ojos de los ignorántes, lleno de çarças, y malezas; pero a los del prudente de grande estima, y a precio, por el tesoro, que en el está escondido. Sepa V. m. que son de tanta estima las aflicciones, que las suele dar Dios en pago de grandes seruicios, que le hazen sus amigos, como lo verâ en vn san Pedro, y en vn san Pablo, y en los demas santos, que aora estan gozando de Dios si leen sus vidas: y fio en nuestro Señor los veran Vs.ms. por vista de ojos, quando vayan a ser compañeros de sus coronas. Bienauenturados los que lloran, los que tienen hambre, los perseguidos, y afrentados, dixo Iesu Christo; yo hablo con todo el seso, y prudencia del cielo: bien se que los hombres del mundo tienen por bienauenturados a los ricos, a los hõ
Matt. 5. rados, a los que rien, y se dan vn buen verde, a quien suceden todas las cosas a pedir de boca. *Beatum dixerunt populum, cui hæc sunt*, podrame dezir V.m. porque es bienauenturado el que padece injurias, y sin razones; porque sufre? porque es bienauenturado el pobre, porque no tiene que comer? allâ lo verâ V.m. crealo, y sugete su entendimiento. Pregunto yo a V.m. porq̃ Dios es trino, y vno? padre, porq̃lo dixo Dios, pues essa misma respuesta doy yo a lo que V.m. me podrâ preguntar. Auia san Pablo tratado de lo que le acontecia predicando, pintaua vna afligida, y triste vida, arrastrado, perseguido, y açotado, afrentado, murmurado, en carceres, y en cadenas. Finalmente (dize) he venido a ser el andrajo, y estiercol del mundo, auiendo encarecido esta vida, preguntandole que galardon auia de
Ad Phil. 3. tener desso? dize: *Saluatorem expectamus Dominum nostrum Iesum Christum, qui reformabit corpus humilitatis nostræ, configuratum corpori claritatis suæ.* No tengais esta vida por locura, ni deshonra, que aunque me veais aora assi, mucho saco desto, porque aguardo al Saluador Iesu Christo nuestro Señor; el qual ha de reformar este cuerpo, y hazerle de vn paño con su cuerpo glorioso, este q̃ está aora abatido, pobre, afligido, y miserable, ha de estar mas relplandeciente que el Sol. El santo Iob, estando en aquella suma miseria en que se vio, quando dexado de todos, y perseguido de sus amigos, en el mayor aprieto del trabajo dixo: no hallo cosa que me consuele, sino ver, que tiene premio arriba mi trabajo, *Re-* *Iob. 14.*
posita est hæc spes mea in sinu meo. Esta esperãça que me afierra en la verdad, tengola en mi seno, no ay para que pedir razones, que como es verdad de arriba, alla tiene su premio, y la razon della. Y san Pablo en otra parte dize: *Mortui enim istis, & vita vestra abscondita est cum Christo.* Al parecer andais flacos, *Ad Col. 3.*
descoloridos, y deshechados, y ya como Oidos muertos: pero sabed, q̃ teneis vida, y aliento, y essa sabed q̃ está escõdida cõ Christo, teneis la escondida con el manto de la esperança. que a la miseria de acâ ha de responder la misericordia de allâ, a la muerte de acâ, la vida de alla. Biẽ veo, que la carne, y sangre juzga por mejor, el deleyte, la honra, la dignidad, la hazienda; pero no confiemos della este juyzio, que es parte, y apasionada, sino de la razon que nos dize, o por mejor dezir del Euangelio; que el camino del trabajo es el mejor, y massegura para el cielo. Los nouillos que hã de lleuar al matadero, dexanlos que anden de prado en prado, y de rio en rio, comiendo, beuiendo, y engordando, no saben que cosa es yugo, ni aguijon, hasta que llega el dia de la muerte, que lo pagan todo por junto; pero los nouillos que han de viuir, essos andan flacos, y quebrantados, sufriendo el yugo, y el aguijon, la fatiga, el cansancio, y el sudor. El demonio tiene su ganado muy ceuado, muy gruesso con agradables pastos, y sabrosos mantenimientos, con delicados, y esplendidos manjares; pero de ay han de salir al matadero del infierno. La segur está ya puesta a la raiz del arbol, es muy goloso el demonio, no haze el presa en la res flaca, maganta, y mazilenta, no se ceua de sus carnes. Estè seguro el flaco, el deshechado, el pobre, y el desualido del mundo, que no echarâ del presa el demonio. La nao yendo nauegando por aguas dulces, corre gran riesgo, no podrâ nauegar bien; por aguas saladas, y gruessas va bien el nauio. En la cena dio Iesu Christo el bocado, mojado en la salsa â Iudas, y no a los otros Apostoles, y cõdenase Iudas, y saluãse los Apostoles, mas vale el bocado seco, que no el bocado con salsa. Mas quiero señor trabajos, pobreza, deshonras, y vida atribulada, y saluarme, que no honras, y riquezas, descanso, y vida prospera, y condenarme: assi es, creame V. m. que quando vno está mas leuantado en virtud, entonces quiere Dios, que sea mas fuertemente tentado, y atribulado. Queriendo vn dia el santo Iob regozijarse con sus hijos, y comer con ellos; amanece en el templo, rogando al Señor que los guarde aquel dia, y que el gusto, y contento, que querian tomar tan permi-

tido

tido,y santo,no se conuirtiesse en deseruicio suyo. Entonces quando estaua de rodillas en el templo le viene la mas crecida tentacion, y el trabajo mas crudo, y el castigo mas seuero que se ha visto. El dia que estâ derribado en el Templo sacrificando al Señor, este dia le viene a visitar el Señor tan asperamente, para enseñar al señor Doctor,que en el tiempo en que el estuuiere edificando Templos para seruicio de Dios, y en que tratare de agradarle con mayor perfeccion, entonces le
Tob. 2. ha de venir el trabajo mas crudo. Del santo viejo Tobias dize la Escritura: *Cum autem quadam die fatigatus ex sepultura*; Que viniẽdo vn dia cansado, y fatigado de hazer vna obra de misericordia, de enterrar vn muerto, acostandose a reposar vn poco, cae vna suziedad de golondrina,y cegòle.Señor, que te haze Tobias? que desseruicio te ha hecho oy, q̃ tan mal le tratas? Este es el galardon de los q̃ te siruen?este es el cuydado de los que te quieren bien? si, que en esto muestro yo quererlos bien: y esta es la mas señalada, y cierta prenda de que son mis amigos,prouarles para que hagan asiento en la virtud, que la virtud que no ha sido prouada, suele ser de pocos quilates, y yo que les embio la tribulacion, sobre darles fuerças para lleuarla: y desta manera yrâ creciendo el derecho de la gracia, y de la gloria: y aunque en estos toques, y prueuas, me pierda el justo de vista, estè cierto de que no le pierdo yo, que quando assi me voy, es porque se venga tras mi,y en esto gane,y crezca mas,y mas. Lo que consolaua al santo Iob en sus trabajos, y tribulaciones, era el dezir
Iob.2. que le venian de mano de Dios. *Si bona suscepimus de manu Domini, mala autem quare nõ sustineamus*. Fue dezir,de la mano de Dios salen los bienes; y tambien salen estos males de pena: y assi estas manos saben dar con el trabajo descanso, con la tristeza alegria, con la pobreza riqueza, con la deshonra honra. Cierto señor esto que voy diziendo es para verdad: y assi si recibimos de la mano de Dios los bienes,recibamos tambien de su mano los males; que viniendo de tal mano, no nos podran lastimar mucho, ni pueden durar mucho tiempo; el sabrâ embiarnos el bien, quando menos pensaremos; Que dixo san Pablo despues de auer cõtado todos sus desastres, vnas palabras cierto muy confiadas,y tiernas, *libẽter gloriabor in infirmitatibus meis*, hauiendo recibido tantas tribulaciones, y trabajos, agradezcoselo mucho al Señor, porque los recibo de muy buena gana, y hago yo honra, y gloria dellos, *vt inhabitet in me virtus Christi*. Porque la virtud de Christo se vea en mi, vna virtud secreta, que estè el hombre cõ las lagrimas en los ojos, y que con esso estè el alma regalandose alegre, y riyendose,el cuerpo odioso,el alma amada,el cuerpo deshecho, el alma valiente, el cuerpo pobre, el alma rica: el cuerpo hambriento, el alma harta, *virtus Christi*,essa es la vittud de Christo, que sabe juntar en vno cosas tan diferentes, llanto, y risa,tristeza,y alegria,couardia,y animo, males,y bienes. Ea señor Doctor animese V. m. y alegrese de que le lleua nuestro Señor, por muy buen camino; por cierto ya lo ha andado Iesu Christo,si le apretare la pobreza vaya se a Iesu Christo,si el trabajo, si la afrenta, si el dolor,si la angustia,&c. Vayase a Iesu Christo, no se le haga de mal este camino que lleua, porque las deshonras quedan honradas: pues que Iesu Christo anduuo por esse camino,honrados estan ya los passos deste camino; mi yugo es suaue,dize Dios; que llama yugo suaue? Aduierta V.m.que se llama suaue,porque lo lleuan dos, que si V. m. lo hauiera de lleuar solo,fuerale dificultoso de lleuar; pero ayuda Dios, ase Dios del trabajo, y lleua la mayor parte del: sabe porque le llama tambien a su yugo suaue?mire: si quisiesse vno hazer vn yugo de vn arbol verde, harto mas pesaria,que si estuuiera enxuto,y vsado, y hecho a la ceruiz,dize pues Christo: mi yugo es suaue, porque le traxe yo treinta y tantos años antes,ya he dessecado este arbol,toma esse trabajo,essa pobreza,essa persecucion, essa tribulacion,y esse tormento, que ya pesa poco, ya quedan faciles de lleuar los trabajos, y las afrentas; porque basta tomar esso Dios para q̃ quedasse todo honrado, y descansado, y santificado. De donde (si piensa V.m.) vino, que el sayal fraylesco se estime oy tanto, y sea el traerlo,no cosa afrentosa, sino honrosa? sabe de donde? de que san Francisco vsò del, y lo traxo. De donde que se estimen en tanto los hiermos,los peñascos,y las cueuas,la soledad de hombres,y compañia de bestias montesinas? de que nuestro santo padre el Profeta Elias viuio en ellos: pues mi buen Iesus, quanto mas honrados serân los trabajos,la pobreza,las ignominias, y las tribulaciones, por auer andado vos por ellas? y este camino quanto mas facil de andar por auerlo vos passado? Considero yo algunas vezes en lo que tenemos,y estimamos vn hueso de vn santo,o vna reliquia, y con mucha razon por cierto estimamos las reliquias de los santos; pero en muchissimo tambien deuemos de estimar las reliquias de Iesu Christo,esta pobreza, estos trabajos,estas afrentas, è ignominias, estas son las reliquias de Iesu Christo,estas nos quedaron por nominas verdaderas, las otras llegan al cuerpo, estas al alma, y a lo mas escondido del coraçon. Haga V.m. vna nomina destas santas reliquias que le embia Dios, y
Mat.11.

gala conſigo, y verâ de quanto prouecho le es para todo, mire en eſte trabajo que le ha ve nido, ſugeteſe V.m.a Dios, y digale, poco hago por cierto ſeñor en paſſar eſto, que mas merecia yo por auer os ofendido, ſepa conocer la reliquia de Dios, que es el trabajo. Eſto dexò Ieſu Chriſto encargado a V.m. que haziendo biẽ el oficio de juez, quando le tengã por mal juez lo ſufra con paciencia; y ſiendo inocente, quando digan: eſte es el culpado, eſ-

Cant. 5. ſe trabajo ſe parece al de Chriſto: el que eſto dize, reliquias trae de Ieſu Chriſto, *Labia tua ſtillauerunt myrrham optimam*, Dixo la Eſpoſa a ſu Eſpoſo; en todo he hallado en vos grande guſto, y ſabor, y ſeñales de mucho amor; pero quando llego a vueſtros labios, eſtais eſtilando myrra boniſsima: vna coſa amarga; eſtos ſon los labios de Dios, quando beſa a ſus amigos, de los quales no ſe aguarda, ſino myrra, y por eſſo ſon deſabridos: no ſon los labios de Dios labios de ramera, que dan laſciuo, y carnal guſto, ſus labios parecen amargos, y deſabridos; pero dentro eſtâ la triaca; en los de la ramera guſto de fuera; vna corteza delgada; pero dentro ponçoña que mata, Dios al reues. Ha ſeñor Doctor, que a buen bocado, buen grito: a quiẽ Dios regala, a quiẽ ama, a quien beſa con ſu boca, guſta de la myrra amarga de ſus labios. Sepa V.m. torno a dezir, que a ſus amigos, no les quita Dios los trabajos, ſino embiales conſuelo con que los lleuen, no les quita la infamia; pero ordenales por alli ſu buena fama, y honra, no la enfermedad; pero embiarles ha la ſalud quando conuenga. Eſte es el eſtilo de Dios, eſtos ſon ſus beſos, que deſtilan myrra, no quita el diſguſto, no el trabajo; pero en todo eſſo que parece trabajoſo, y penoſo, dar teha deſcanſo, contento, y honra: eſto haze Dios, aſsi lo confieſ-

Pſal. 4. ſa Dauid, diziendo: *Cum inuocarem exaudiuit me Deus iuſtitiæ meæ, in tribulatione dilataſti mihi.* Trabajos tuue, pero no enmudeci: lengua me diſtes Señor, oiſteſme en el trabajo, *in tribulatione dilataſti mihi*, en la tribulacion me enſanchaſtes el coraçon, no me quitaſtes Señor la tribulacion; pues de que ſe alaba? Angoſto eſtaua, y eſtrecho, por vna parte con la tribulacion; pero ancho por la otra parte: porque vueſtro eſpiritu ſabe enſanchar; no nos quita el trabajo, porque eſſo fuera quitarnos el merito; pero embianos ſu ayuda, fauor, y conſuelo, y enſeñarnos el coraçõ. Echa-

Dan. 14. ron a Daniel ſus enemigos en el lago de los leones, penſando le acaeceria lo que a los otros, que alli eran echados, y los leones en lugar de aguzar ſus dientes, y ponerſe todos a porfia a recebirle, ſe apartan todos a hazerle lugar: y ſi tuuieran almohadas con que recebirle, las puſieran. Suele Dios fauorecer a los ſuyos, quando mas deſpedidos eſtan de fauor humano. Cayò el Profeta, y apartaronſe los leones, y puſieronſe alli a mirarle: alli eſtaua la rabia, y fuerça de los leones, y ſus vñas, y dientes, y ſu rabioſa hambre. No quita Dios los trabajos a ſus amigos, ni les quita los leones, ni la rabia, y aſtucia de ſus enemigos; pero fruſtreſe la rabia dellos, y pare en echarlos en la leonera, eſten ai junto a ellos los leones, vn paſſo dellos; pero eſten domeſticos, y quedas las vñas. Aora ſeñor Doctor, ya aurâ viſto V.m. en la mar eſtar a la orilla della vna roca muy ſubida, y preeminente, quando creſce la mar, y ay marea, dan golpes las ondas del agua en ella, ſacudenla muy bien por aqui, y por alli, y por todas partes: y aunque las olas batan en ella, y quiebren alli ſu fuerça, y furia, ſiempre queda en pie la roca: las olas quiebran ſus fuerças, pero ella queda en pie, y ſiẽpre vencedora de las furias que le han contraſtado. Los malos batan al juſto, denle golpes, quiebren ſus olas, y fuerças en el: el juſto calle, tenga paciencia, que Dios boluerâ por el, y enmudecerâ eſtas lenguas, y harâ que eſtè ſiempre fuerte la virtud, y juſticia en el juſto. V.m. ſe ponga en las manos de Dios, tenga paciencia, no deſmaye, haga todo el bien que pudiere, y aora acuda en lo que pudiere con mas veras a las coſas del ſeruicio de nueſtro Señor: y ſin duda ſi yo fuera que V.m. no tratara de yr a Eſpaña, ſino el tiempo que en eſſo auia de gaſtar emplearalo en amar mucho a Dios, y en encomẽdarle mis cauſas, que poderoſo es para todo lo que quiſiere, y no ay quien pueda reſiſtir a ſu voluntad; que cierto enternece mucho a Dios vna alma inocente, y buena, rendida a ſus pies, y entregada en ſu diuino beneplacito, que ſabe V.m. los penſamientos de Dios? dexele hazer, ſufra, padezca, calle, ore, llame a Dios, que eſto que le ha ſucedido deſpues verâ en lo que para: dichoſos los trabajos que ſe rematan en ver, y gozar de Dios; dichoſos los que ſiembran lagrimas; que ellos cogeran alegria. No ſe ahogue V.m. dè vado a las coſas, eſpere vn poco, no quiera luego deſechar el yugo, mas ama Dios a V.m. que V.m. a ſi miſmo, no tiene que conſolarſe, ſus hijos mas ſon hijos de Dios, que de V.m. ſean ellos buenos, que yo les aſſeguro no les falte lo neceſſario; la bendicion de Dios vendrâ ſobre ellos en lugar de las bẽdiciones, que ſus padres dieren a Dios, porque los atribula, y aflige: ſepã Vs.ms. que los quiere Dios para ſi, y que con lo que los malos ſe pierden, los buenos ſe ganan; no anden bazilando, ni mueſtren couardia, ni poquedad de animo; hallelos mi Señor fieles, y leales ſieruos ſuyos, que todas eſtas ſon piedras preciоſas con que los ha de coronar Dios nueſtro

Se-

Señor en su gloria: estos son golpes con que se van labrando estas piedras, que se han de assentar en el Templo del diuino Salomon, ai está Dios gozandose de verlos rendidos a su diuino beneplacito. Lo que con toda verdad puedo certificar a Vs.ms.es, que cõ muy mucho cuydado los encomendamos a Dios nuestro Señor, y con mucha voluntad lo continuaremos, porque conocemos lo deuemos muy bien deuido, y aora seran muy aceptas sus oraciones a Dios, y assi las pido a Vs. ms. a quien nuestro Señor Iesu Christo dè el consuelo que yo les desseo. Amen. Deste santo desierto, &c.

EPISTOLA QVARTA

trata como el camino del cielo es el padecer, y no en lo que nosotros queremos, sino en lo que Dios quiere: y como basta para alleuar con consuelo, y alegria los trabajos, el saber que Dios los embia, y que nadie se ha de atreuer a tomar residencia a Dios de lo que haze, porque todo lo haze porque quiere, y en queriendo es muy bien hecho; y que aunque Dios tome instrumẽtos para castigarnos, el es el q̃ nos castiga por nuestro bien, y prouecho, y como no es falta de perfeciõ, que la carne sienta los trabajos, con tal, que el espiritu estè conforme con la voluntad de Dios.

BENDITO y glorificado sea nuestro dulcissimo Redentor Iesu Christo, que por sola su infinita piedad, y misericordia, y por el inefable amor con que ama a Vs.ms. los sabrá sacar con grãdes ganancias de todos essos trabajos, necessidades, y tribulaciones, que de presente passan: sean Vs.ms. agradecidos a nuestro Dios, y Señor, que de su mano, quien no recebirá el açote con mil hazimientos de gracias? sin duda no açota mi Señor para matar, sino para sanar, tengan para con el vn coraçon fiel, y leal, que no sean bastantes para apartar los de su amor, y seruicio, ni estos trabajos, ni otros millones dellos, que sobre Vs.ms. su diuina mageſtad quisiere embiar; creãme que el camino del cielo es el padecer, y no en lo q̃ nosotros quisieremos, sino en lo que Dios tuuiere por bien, no ay cosa que tanto acompañe a quien ama a Iesu Christo, como la Cruz: no sean bastantes para apartar a Vs. ms. de la caridad, y amor de Dios, ni la muerte, ni la vida, ni la aduersidad, ni la prosperidad, ni el mũdo, ni la carne, ni el demonio, ni la suspension del oficio, que sin duda vale mas vn grado de amor de Dios, que millones dessas cosas; tengo por cierto, q̃ no es posible sepa de amor, quien no sabe de dolor. Padre, que el Doctor es muy hombre, y que a todos ha procurado hazer bien, y se ha ocupado en obras de seruicio de Dios: y cierto a mi ver teme a Dios, y nos tiene a todos en esta casa pobres por hazer limpiamente su oficio: pues porque nos ha venido aora aqueste trabajo? porque pregunta V.m. porq̃ lo ha querido Dios, y no le basta aun para su consuelo esto? *Ita pater quoniam sic placitum fuit ante te*, dixo Iesu Christo en cierta ocasion. Aora bien, dize Dios, ello está bien hecho; porque tu (padre mio) lo hiziste. O que buena clausula señora doña Fulana. para su consuelo, y decision de mil dudas, y para saber responder ay innumerables tentaciones, que le pone la carne, y el demonio le ofrece. Señor, porque castigais, y y afligis tanto en este mundo a los buenos cõ trabajos, angustias, y enfermedades, necessidades, persecuciones, y tribulaciones, que parece ninguna cosa se haze a su sabor, y que no ay dia bueno para ellos? y porque a los malos todos sus caminos les son derechos? todos llegan a donde quieren, todo les sucede mejor que desseam, no hã echado el anzuelo, quãdo prende el peze, no han puesto el laço quando ya está en el la aue, no sueltan el perro, quãdo trae la liebre, no han buscado la ganancia, quando la tienen, no han empleado el dinero, quando lo doblan, no han boqueado el oficio, o la dignidad, quando todo el mundo los fauorece, cogen sin sembrar, comen sin trabajar: y estando mano sobre mano tienen lo que quieren, vieneseles el bien a las manos. Finalmente todo les sucede a pedir de boca, y a la medida de su desseo. Responde Dios: ello está bien hecho, porque me parecio a mi. Porque Iudas con tres ãños de Apostolado se condena; y el ladron en vn instante se salua? porque llamais a Pablo con tãta fuerça, y de otros os descuydais? ello está biẽ hecho, porq̃ tu, Padre mio lo hiziste. Señora hazelo Dios? si, pues biẽ hecho está, suspende de oficio, destruye la hazien-

Mat. 11.

zienda,no ſe caſan las hijas, los hijos no tienẽ
Pſal. 38. ſalida,lo que ſe pretende no ſe alcança,hazelo Dios? Si, pues bien hecho eſtâ. Mirava Dauid con eſtos ojos las obras de Dios, y aſsi dezia: *Obmutui, & nõ aperui os meũ,quoniã tu feciſti*,algunas coſas ós vi hazer Señor,que me mouiã a pẽſar juyzios temerarios,y q̃ no lo mãdauais biẽ;y q̃ lo q̃ mandauais,no lleuaua pies,ni cabeça; pero puſe el dedo en la boca, y dixe-vos lo hazeis Señor? pues es certiſsimo, q̃ eſtâ biẽ hecho:lo que Dios haze, es lo q̃ mas cõbie
Iſai. 45. ne a Vs.ms.y eſte camino es el mas llano,y nadie repliq̃ a Dios: *Væ, qui contradicit factori ſuo.* Ay del q̃ ſe pone a tomar reſidẽcia a Dios, y â replicarle,pidiendole cauſa de lo q̃ haze, y juzgando,y cẽſurando ſus obras,ſi Dios lo haze,biẽ hecho eſtâ;nadie tome reſidẽcia a Dios,
Iſai. que el ſabe muy bien los caminos. El Profeta Iſaias cuenta,que dixo Dios a Cyro, Rey eſtrãgero,q̃ fueſſe a ſacar el pueblo;yo irè,dize, delãte,y deſtruirè los poderoſos,y todo lo deſbaratarè delãte de ti, no aurá lãça inhieſta, ni coraçõ oſado;y reſpõde Dios a la bachilleria d̃ ſu pueblo,y â lo q̃ podia dezir:ẽbiad ſeñor vnhõbre de nra caſta, y no ſeamos libertados por mano agena;quiẽ te mãda poner enquintas cõ Dios?calla,y obedece. Aſsi reſpõde S. Pablo,
Ad Rom. 9. viẽdoſe atollado en el pielago de la predeſtinaciõ, *ô homo tu quis es, qui reſpõdeas Deo?* quien es el hõbre para q̃ reſpõda a Dios,q̃ a la primera treta no le cõcluya? No diga el pobre, porq̃ no ſoy rico,ni el enfermo, porq̃ no eſtoy ſano, ni el cãſado,porq̃ no deſcãſo,ni el perſeguido, porq̃ no me dexã,ni la ſeñora doña N.porq̃ hã ſuſpẽdido de oficio a mi marido?q̃ Dios lo diſpone todo a medida de ſu volũtad,y cõ grãde ſuauidad: *Ita Pater, quoniã ſic placitũ fuit ante te.* Ello eſtâ muy biẽ hecho, pues q̃ tu Padre mio lo hiziſte. Regla ſuaue es eſta,que importa mucho para no deſlizar a cada paſſo,rindamonos a la volũtad de Dios, y aſsi acertaremos. Dize Salomon: tu Señor lo hazes todo. Aurá porvẽtura quiẽ os diga;porq̃ hazeis eſto?porq̃ vais por eſſe camino? deteneos, porq̃ a mi me hazeis pobre,y â aquel rico?porq̃ yo eſto y canſado,y aquel deſcanſado? porq̃ naciò aquel cabe los eſparragos,y el otro junto a los cedros? Padre Prior, ſi eſtos trabajos vinierã de mano de Dios, quiẽ no los recibiera de buena gana, y cõ hazimiẽto de gracias? Pero ſon los hõbres los q̃ hazẽ eſtas coſas, por eſte reſpecto, o por aquel,y no procedẽ,como deuẽ proceder. No
Amos. 3. diga V.m.eſſo,ſepa, que es de Fè, que *non eſt malũ in ciuitate, quod non fecerit Dñs.* Que no ay mal alguno de pena, q̃ no lo haga el Señor: bien es verdad, que toma inſtrumentos para hazerlo;pero Dios es el Artifice. Digame V. merced; quando vn entallador haze vna Imagen de talla, con ſu eſcoplo, y formon, de ſan Iuan,y de ſanta Iſabel, quien diremos hizo aquella Imagen,el eſcoplo, o el oficial? No ay duda,ſino que el ofieial la hizo; pues aſsi es acâ,y aſsi el ſanto Iob,quando Satanas le quitò la hazienda,el ganado,y los hijos,no dixo Dios lo dio,y el demonio lo quitò;ſino Dios lo dio, y Dios lo quitò. Y lo miſmo dixo Dauid,quando ſaliendo huyendo de ſu hijo Abſalon, Semei le maldezia,y dezia mil oprobrios; dexaldo,que Dios le manda,que maldiga â Dauid. Y auiẽdo açotado,y dado de cañaços a Ieſu Chriſto nueſtro Señor,los ſoldados, y verdugos, al tiempo de ſu paſsion, dize el Padre eterno,q̃ el es el que le ha herido por los pecados de ſu pueblo: *Propter ſcelus populi mei percuſſi eũ.* *Iſai.53.*
Quiere Dios, que hagamos tan buen roſtro al peſar,y triſteza,como a la alegria, y contento, y que lo vno,y lo otro entẽdamos,que nos viene de ſu mano: *in die mandauit Dominus miſericordiam ſuam,*(dize Dauid) *& nocte canticum eius.* Dexò Dios mandado,que en la ventura,en la dicha,y buen ſuceſſo reconozcamos la obra de la mano de Dios, y ſi ſe boluiere el dia claro tempeſtuoſo, y viniere alguna niebla de trabajos, que reconozcamos tambien la obra de la mano de Dios;y que nos hallemos tã bien en la noche de la tribulacion, como en el dia del contento:y entendamos,que lo vno, y lo otro es orden de Dios, y quiere q̃ eſtemos de tal ſuerte, que en el contento,y proſperidad engrandezcamos la miſericordia de Dios, y que le agradezcamos ſu franqueza, y liberalidad,y en el trabajo,y aduerſidad; que alabemos al Señor,y le demos gracias por ella. Diga V.m. quando el Medico recepta vna purga para V.m.la qual le dâ vna criada ſuya, ſi la gẽte;que va a viſitarla le pregunta,quien le dio aquella purga?quien,reſpõdera,que ſe la dio,el Medico,o la criada? claro eſtâ,que dirâ,que ſe la dio el Doctor,porque el la ordenò, y recepto,y mandò,que V. merced la tomaſſe: y eſto es lo principal, y de importancia; que el darla eſta criada, o aquella, eſſo es de poca importancia. Sepa V.merced, que todos los trabajos,y aduerſidades, que nos vienen, que Dios es el que los embia, y recepta: y eſto es lo de importancia;que el darnoslos Fulana, o Fulano,eſſo es de menor importancia; que ſi ellos vienẽ receptados de Dios,como vienẽ,quãdo eſſos criados de Dios no nos dieſſẽ eſſa purga a beuer, no faltarã otros, q̃ nos la dierã,demodo,q̃ es coſa certiſsima,q̃ todos los trabajos,y tribulaciones,q̃ padecemos,nos vienẽ d̃ la mano de Dios: y tãbien es,q̃ le deuemos dar gracias por ellos. Quiero dezir a v.m.vn encarecimiẽto,y es d̃ S. Aguſtin; ved lo q̃ deue vna perſona a Dios, quando le embia el tropel de los trabajos, ingrato ſerè Señor, ſino os agradeciere los pecados que me perdonaſtes,no ay q̃

dudar; pero dexadme dezir ſeñor, bẽdito ſeais Señor por el pecado q̃ me perdonaſtes, y mas bẽdito ſeais por el q̃ no me perdonaſtes: grãde encarecimiẽto por cierto: pero aduierta v. m. q̃ no ſe puede entender eſto del mal de culpa: perdonada la culpa, reſta la pena de la culpa. Quiere dezir S. Aguſtin, Señor yo os agradezco mucho la pena perdonada; pero mucho mas la no perdonada, porq̃ Señor para eſta me embiaſtes trabajos, en q̃ me pudiera exercitar, y reprimirme del camino de los vicios, y cõ q̃ pudiera ſatisfazer, y cõ q̃ mereciera muchos grados de gloria. Ha mi Dios, mucho te deue vna perſona, quãdo le perdonas hidalga, y frãcamẽte; pero mucho mas quãdo le dexas padecer acã, y le embias tu açote, porq̃ de alli reſulta ſu ſalud, y ſe le abrẽ los caminos de ſu ſaluacion. Señor para que yo os ſatisfaga, y os agrade, y merezca muchos grados de gloria, vẽgã trabajos, tribulacione s, neceſsidades, y afrentas. Alabamos a Dios quãdo nos embia proſperidades, alabemosle tãbiẽ quãdo nos embiare aduerſidades; q̃ cierto para eſta vida es mejor el padecer, q̃ el gozar. Quãdo S. Pedro eſtaua en el mõte Tabor gozãdo de la trãsfiguraciõ de Ieſu Chriſto, dize el Euãgeliſta, q̃ dixo: Señor bien es, q̃ eſtemos aqui; pero el miſmo Euãgeliſta dize, q̃ no ſabia lo que ſe dezia, porque era mejor, que Ieſu Chriſto padeciera, y que tãbiẽ el miſmo Pedro padeciera, que no eſtarſe alli en el mõte gozãdo de lo que entõces gozaua: y quãdo los dos hermanos, Sãtiago, y S. Iuan, pidieró a Ieſu Chriſto, que en ſu Reyno los aſſentaſſe a ſu mano derecha, è izquierda, les reſpõdio, que no ſabian lo que ſe pedian, porque mejor les eſtaua beuer el caliz d̃ la paſsiõ, que el auia de beuer, el padecer trabajos, tribulaciones, dolores, y tormẽtos por ſu amor, que lo que pediã: y en diziẽdo que beuerian el caliz, al punto les concedio eſto, como coſa que tan biẽ les eſtaua; que cierto la coſa de mayor precio, que Dios dã a ſus amigos en eſta vida, y con que echa el reſto a las miſericordias, que cõ ellos vſa, es el que padezcã por ſu amor mucho. Pues padre, ſi tan precioſa coſa es padecer trabajos, y tribulaciones, y todos vienẽ de mano de Dios para nro bien, y aprouechamiẽto; vengan muy en hora buena todos los que nueſtro Señor tuuiere por bien de embiarnos, ſolo deſſeamos ſaber, ſi ſerã imperfeccion el ſentirlos, que como ſomos de carne flaca, ſentimoslos, y aun tambien a vezes gemimos, y con la fuerça del dolor nos quexamos. Mire v. m. no es falta, que la carne, y la ſenſualidad, ſientã los trabajos, ni que lloré, y gimã; que ſi eſto fuera falta, no ſe quexara Ieſu Chriſto, quando eſtando en la Cruz padeciendo tan terribles dolores, tormentos, y anguſtias, como padecia, dixo, Dios mio, Dios mio, porque me has deſamparado? ni ſe quexara la Virgen ſantiſsima Maria, quando auiendolo buſcado con tan grandes anguſtias, auiendoſeles quedado en el Templo, le dixo a ſu dulciſsimo Hijo: Hijo, porque lo aueis hecho aſsi con noſotros, que yo, y vueſtro padre Ioſeph, con gran dolor, y fatiga os hemos andado a buſcar: y lo que Ieſu Chriſto, y ſu Madre hazen, muy bien lo podemos noſotros hazer: porque como dize ſan Ambroſio: *Omnis Chriſti actio, noſtra inſtitutio eſt.* De vn tyrano de los que perſiguieron la Igleſia de Dios, me acuerdo auer leido, que hizo vna ley, por la qual mandò, que ningun Chriſtiano al tiempo que lo eſtuuieſſen martirizando ſe quexaſſe, ni moſtraſſe ſentimiento alguno. Y como vn niño, que padecia por Ieſu Chriſto, eſtandole deſpedaçando gimieſſe con la fuerça de los dolores que padecia, el tyrano, que eſtaua preſente, enojòſe terriblemente contra el; y viendolo otro martyr, que alli eſtaua padeciendo tambien, tan enojado contra el niño, porque gemia, dixole: pues traydor, eſtãs deſpedaçando eſſa criatura con tan terribles tormentos, los quales el padece por Ieſu Chriſto nueſtro Señor con tanta paciencia, y ſientes tanto, que reciba aquéſſe pequeño aliuio, que la naturaleza le dã, de gemir, y dezir, ay, ay? no es imperfeccion el ſentir los trabajos, y dolores. Claro eſtã, que no tendria v. m. por falta, ſi eſtando açotando a vn hijo ſuyo, el niño ſintieſſe ſus açotes, y lloraſſe, y gimieſſe; antes daria pena a V. m. ſi vieſſe, que el niño dezia, que no los ſentia; porque ſi v. m. le açota, es para que ſienta los açotes, y ſi dixera, que los ſentia, reſponderia v. m. pues hijo para eſſo te caſtigo, para que te duela, y lo ſientas, demodo, que no es falta de perfeccion, ni de virtud el ſentir los trabajos, fatigas, dolores, y tribulaciones en la ſenſualidad, lo que ſeria falta, ſeria, que la parte ſuperior del alma repugnaſſe a eſſo, y no lo quiſieſſe padecer, y huyeſſe el cuerpo a ello, y el murmurar de los inſtrumentos, que Dios ha tomado para labrarnos, y tomar vengança de llos, o deſſearles algun mal; que ſi quando la ſẽſualidad gime ſu trabajo, el eſpiritu dize, que ſe cũpla la volũtad de Dios, y que todo lo pone en ſus manos, como lo hizo Ieſu Chriſto eſtãdo en la Cruz, q̃ acabãdo de q̃xarſe a ſu Padre, porq̃ lo auia deſãparado, ſe puſo con toda reſignaciõ en ſus manos, diziẽdo, padre en vr̃as manos encomiẽdo mi eſpiritu: y lo miſmo hizo en el huerto, q̃ pidiẽdo, q̃ paſſaſſe del aq̃l caliz de ſu paſsiõ, al pũto ſe entregò con toda ſu volũtad al cũplimiẽto del diuino beneplacito, diziẽdo: no ſe haga Señor lo q̃ mi ſenſualidad, quiere, ni ſe le quite eſte caliz, ſino cũplaſe vr̃a volũtad, q̃ ſi la carne es flaca, y como flaca ſiẽte el trabajo, el eſpiritu es fuerte, y como fuerte eſtã

Luc. 9.

Mat. 20.

eſtá prõpto, y aparejado para lleuarlo muy de voluntad. Aſsi que ſi V.m. ſe viere con eſta reſignacion en la voluntad, no es falta; que ſegun la carne, ſienta los trabajos, y afliciones, ni tiene q̃ deſcõſolarſe por eſſo; pero muestre V.m. ſerenidad, y quietud en el geſto, y en las palabras, y tambien en las obras, que con eſto darâ mucho guſto a Dios, y edificarâ grandemente a ſus proximos, como el niño hijo de V. m. a quien ha açotado; que ſi en acabando de caſtigarle él viniesſe, y ſe echaſſe a ſus pies, y con mucha ſerenidad dixeſſe: ſeñora, aũque he ſentido eſtos açotes, y me han dolido muy bien, yo eſtoy muy conſolado, pues a V.m. le ha parecido hazerlo aſsi, que a buen ſeguro lo ha hecho V.m. por biẽ mio, yo ſe lo agradezco muy mucho, y mas por cierto, que ſi me huuiera dado maçapanes, y alcorças, que eſſas no me huuieran hecho tanto prouecho? V.m. por amor de Dios me perdone la ocaſion de enojo que le di, que eſto ſiẽto mas que todos los açotes, y V.m. verâ, como de aqui adelante procuro no darle diſguſto alguno, ſino cumplir en todo ſu voluntad, y ſeruirle con mucho amor, y diligencia. Digame V.m. que amor cauſara eſte acto deſte niño, como le metiera en ſus entrañas, que abraços le daria? que palabras tã tiernas le diria; como le limpiaria las lagrimas de los ojos, y le daria mil regalos? pues mire haga lo aſsi con Dios, y ſobre mi, quando Dios no ſe huuiere con mayor amor, franqueza, y regalo con V.m. que V.m. ſe auria con ſu hijo que eſto hizieſſe. Ea ſeñora, ocaſiones ſe ofrecerân a Vs.ms. de padecer; pero abracẽlas de buena gana, que les va la vida en ello: y cierto, que no tengo por muy ſegura, ni aun por buena la vida holgada, y deſcanſada, y q̃ no es trillada cõ trabajos, tribulaciones, perſecuciones, penitencias, y mortificaciones: al fin por aqui hã caminado todos los ſantos, q̃ nra madre la Igleſia nos tiene pueſtos por dechado, canonizando ſus vidas atribuladas por la juſticia, y virtud: y verdaderamente tuuiera por muy acertado, en caſo que Vs.ms. tuuieſſen vna paſſada moderada, para poder viuir, ſegun ſu eſtado, que el ſeñor Doctor dexaſſe ya eſſo de ſer juez, pues no faltarâ quien lo haga, y ſolo tratasſe cõ veras de ſu ſaluacion, y los negocios d' ſu alma; que treinta y tãtos años de juez, y los mas dellos en Indias; bien ha meneſter por lo menos, y por muy bien que ſe aya exercitado eſte oficio, lo poco que reſta de vida de aqueſtos exercicios, y a buen ſeguro, que ſi eſto ſe pudiera comodamente hazer, y ſe hizieſſe, que nunca ſe llamaſſen vueſſas mercedes a engaño, ni les peſaſſe jamas de aqueſte trueque de vida: pero como nueſtro Señor les ha dado tan grande familia, y es fuerça el auerla de ſuſtentar, y vueſas mercedes no tienen con que, y el ſeñor Doctor no ſabe otro oficio, ſino eſſe, aurâſe de paſſar adelante con el, pretendiendo, que la ſuſpenſion ſe quite, o que ſu Mageſtad dè con que Vs. mercedes puedan paſſar la vida, acudiendo a eſto con toda reſignacion en el diuino beneplácito, y poniendo los medios, que en orden a conſeguir eſte fin parecieren mas acertados: en todo encamine nueſtro Señor lo que fuere mas conforme a ſu honra, y gloria, y a la ſaluacion, y bien de vueſas mercedes, que ſi el Señor lo encamina, ſin duda ſurtirân muy buenos efectos. Lo que puedo certificar a V. merced con toda verdad, es, que en aqueſte ſagrado hiermo ſe encomiendan con cuydado a nueſtro Señor, todos eſtos negocios, que tocan a Vs. merces, y ſe continuarâ eſto con mucha voluntad, y con deſſeo de que ſe haga lo que a Vs. mercedes mejor les eſtuuiere. Nueſtro Señor Ieſu Chriſto more ſiempre en nueſtras almas, Amen. Deſte ſanto deſierto, &c.

EPISTOLA QVINTA, en que trata de quanta mas eſtima ſon las coſas ſpirituales, y diuinas, que las corporales, y terrenas; y como ſe ha de acudir a ellas en primer lugar, pues ſu perdida es mayor: y de donde nace el eſtimar vno mas las coſas temporales, que las celeſtiales; y como ſi la ſaluacion no ſe buſca con veras, no ſe alcançarà: para lo qual no ſe ha de aguardar a la hora de la muerte; y como con facilidad dieramos de mano à las coſas deſta vida ſi conocieſſemos el fin tan amargo que tienen.

NVESTRO Señor Ieſu Chriſto dè a V. merced, mi amantiſsimo hermano, ſu diuina luz, para que con ella eche de ver, de quanta mas eſtima es el alma, que el cuerpo, el cielo, que la tierra, la virtud, que el vicio, el deleyte eſpiritual, que el ſenſual, y Dios, que el mundo: y aſsi acuda en primer lugar a las

coſas del ſeruicio de Dios, que a las del mundo, y a las del alma, que a las del cuerpo: no han de ſer primero mi hermano las coſas de la carne, ni las de la hazienda, que las del eſpiritu, ni que las de la ſaluacion. Lo primero, que V. m. ha de hazer, es tener cuydado de ſaluar ſe: y ſi para eſto fuere neceſſario dexar la cama regalada, y las amiſtades de Fulano, o Fulana, y la conuerſacion del amigo, y el juego, y el paſſatiempo, dexarlo, y digan lo que dixeren, que gente maldiziente, miniſtros ſon de Satanas, y no ay que hazer caſo dellos, ſino es, que quiere V. m. perderſe: aparteſe V. m. de ocaſiones de ofender a Dios, que todo lo demas es burla, buſque el Reyno de Dios, y ſaluarſe, que para lo de aca, la carne es cuydoſa, y ſolicita, y le auiſarâ con tiempo, y â buen ſeguro no ſe oluide; antes pecarâ de aguda, y demaſiada. Dirâme V. m. padre, bien veo, que eſſo es lo mejor: pero querria por otro camino; que inconueniente ay, ſupueſto que trato de mi alma, y de mi ſaluacion, tratar primero del negocio, de mi hazienda, de mi carne, y de mi cuerpo? Mire, la razon porque digo a V. m. (y Dios ſe lo dize en muchos lugares de ſu ſagrada Eſcritura) que trate primero de los negocios del alma, que de los del cuerpo, es, porque la carne eſtâ ſiempre en frontera contra el eſpiritu, y como ſe acoſtumbra entre los Reales de los enemigos, tanto mas ſe enflaquece el eſpiritu, quanto la carne ſe eſforçare: y tambien, porque ſi en primer lugar V. m. acudiere a los negocios del cuerpo, de la hazienda, del juego, y paſſatiempo, deſpues quedarâ inhabilitado para los negocios del alma, y de la ſaluacion; queda vno muy torpe para las coſas del alma, auiendo tratado de las del cuerpo, queda haſtidiado, y ſin gana de lo que toca al alma, quiere lo ver? Si fueſſe V. m. combidado, y tuuieſſen que darle tres, o quatro platos de manjares delicados, y ſuaues, pero primero le puſieſſen muchos manjares grueſſos, y groſeros, ſi ya ſatisfecho deſtos, le puſieſſen eſtos otros; claro es, que fuera grande indiſcrecion, porque ya harto de los otros, no los podria comer, aunque quiſieſſe: pues aſsi, auiendo V. m. tratado de las coſas de la carne, y del mundo, quando viene a tratar de las del alma, haſtidiado, y enfadado, no puede dar paſſo de harto, y queda inhabil para comer bienes, y manjares eſpirituales, y diuinos, y celeſtiales. Dize la Eſcritura, del ſanto Tobias el viejo, que dixo vn dia de Fieſta a ſu hijo, bien ay oy que comer en caſa, tengo grande deſſeo de q̃ coman conmigo mis deudos, anda ve, y trae de entre nueſtros deudos los virtuoſos, y temeroſos de Dios. Eſtando pues ya la comida a punto, las meſas pueſtas, y los combidados en caſa en buena conuerſacion, allegòſe el hijo, y dixole: ſeñor en la plaça eſtâ vn hombre muerto: al punto que lo oyò, dexa los manjares ſaçonados ya, y los amigos, y el guſto, y va ſe â hazer lo que tocaua al ſeruicio de Dios, a la ſaluacion de ſu alma: bien lo podia dexar para deſpues; pero ſabia bien, que no eſtâ el cuerpo deſpues de comer tan habil, como antes, para las coſas del ſeruicio de Dios, y del bien del alma. Eſtâ la carne regalada, roncera, y alagueña, deſpidiendo las coſas del eſpiritu: y aſſi quiſo primero, enterrar al muerto, y hazer eſto, que tocaua al eſpiritu, y dexar lo del cuerpo. Vayan delante las coſas del eſpiritu, y luego vengan, como por retaguarda las de la carne: y aſsi irân las coſas con orden, y concierto, y ſe darâ a cada coſa el lugar q̃ le pertenece, y ſi huuiere de faltar tiempo, falte para el cuerpo, y no para el alma: y ſi ſe huuiere de perder algo, pierdaſe el cuerpo, el guſto, el juego, el deleyte, y la hazienda, y no ſe pierda el alma. El varon prudente, que padece naufragio en la mar, antes arroja al agua el arca en que lleua el collar de oro, que el collar: procura de guardar el collar de oro, que es de mas precio, y valor, que el arca de madera: aſsi V. m. deue poner a peligro, antes el cuerpo, que el alma; porque ſin ninguna comparacion es mas preciosa el alma, que el cuerpo, y que todos los aueres del mundo. Dize Dios, mejor es el alma, que el cuerpo, y que todo quanto ay en el mũdo. *Quam dabit homo commutationem pro anima ſua?* Trocarâ el hombre el alma por tener cincuenta mil peſos mas de hazienda, que ſe acaban en vn año ellos, y ſu dueño? Trocarâla a deshoneſtos, y ſuzios deleytes, que traẽ conſigo confuſion, y amenazas de la eternidad de Dios perdida? Que comutacion aurâ, porque la des, que no ſea de balde? que coſa ay, q̃ ſe le yguale? Cierraſe Dios, y dize, tomadme eſta palabra; que le aprouecha al hombre, ſi conquiſta todo el mundo, y es Principe, y Monarca del, ſi por otra parte ſe le ſigue el menor daño, que puede padecer del alma? ſi padece el menor detrimento que puede imaginarſe? quiſo dezir Ieſu Chriſto, que le aprouecha al hombre ſer ſeñor de todo quanto ay en el mundo, ſi haze vn pecado venial? que eſte, detrimento es, idolencia, que el pecado mortal, muerte es cierto del alma; ſin duda, que el alma ſe ha de eſtimar mas que el cuerpo, y que la hazieda, y que los guſtos, y deleytes, y q̃ la honra, y la vida, y que todo quanto ay en el mundo; pero es el mal, q̃ ſentimos los males del cuerpo, y no los del alma. Duele la planta del pie, y ſietelo el alma, y eſtâ muerta el alma, y no ay quien lo ſienta: pierdeſele a vn hombre la hazienda, y pienſa perder el juyzio, pierde a Dios, y no ay ſentir ſu perdida; muereſele el hijo, y muereſe

Thob. 2. *Matt. 16*

se de pena, muerese le el alma, y está muy contento, y alegre; tiene ofendido al hombre, y échale mil rogadores, para reconciliarse con el, tiene ofendido a Dios, y combidandole el mismo Dios cõ la paz, no la quiere. Nace aquesto por cierto del mal aprecio, q̃ hazemos de vnas cosas, y de otras, y de que no tenemos en fiel las balanças: *Psal. 61.* *Mẽdaces filij hominum in statera.* Dize Dauid, son engañosos, y falsarios los hijos de los hombres, en sus pesos no pesan las cosas con fidelidad, y rectitud; no les dan el aprecio, q̃ a cada vna se deue; no tomã vez el peso en la mano, que no hagan con el mil engaños: que mayor engaño, y falsia, que puesto el cuerpo en vna balança, y en otra el alma, pese mas la primera, que la segũda: puesto Dios en la vna, y en la otra vn deleyte sucio, y bestial, este se lleua el peso tras si, y es a Dios preferido: puesto en vna balãça, caer en las manos de los hombres, y en la otra pecar, y ofender a Dios, pese mas el caer en las manos de los hombres, q̃ pecar contra vn Dios tan bueno. Ha mi hermano, trate cõ veras V.m. de los negocios del alma, trate con grandes ansias de su saluacion, cueste lo que costare, padezcase lo que se padeciere, mas que cueste la vida; mas que se padezcan en demanda de alcançar vn bien tan grande, como es gozar de Dios para siẽpre, mil trabajos, angustias, y tribulaciones; q̃ si deste modo no busca su saluacion, yo le asseguro, que no la alcance. No ha visto V.m. ir a vn hõbre por vn campo a caça cõ muchos galgos regalados, yrãn gallardos, y lozanos; pero en llegando al pedregal, los vnos no se menean, otros en viẽdo la liebre, van con estraña ligereza corriendo tras ella, y emboscandose; pero en llegando al çarçal, espinanse, y amedrantados, dexan de seguir la caça, y bueluense atras: pero otros, q̃ son osados, y animosos, entran por las breñas, y çarçales, espinandose, y haziẽdose pedaços, y cruda carniceria; pero salen con el conejo en tre los dientes. Si quando vno va tras la buena obra, y entra en la çarça: si quãdo trata de saluarse, y va con grande ahinco tras la verdad: si al tiempo de entrar en la penitencia, de dar eã tonada a la vida passada, de confessar sus pecados, afloxa, y desmaya, y buelue atras; este tal sin duda no caçarã la bienauenturãça, no se saluarã: pero el que hiziere buen rostro al trabajo, y a las espinas, y a los abrojos de la penitencia, y entrare por el çarçal de la mortificaciõ, haziendo pedaços su propia voluntad, sus gustos, apetitos, y passiones, y atropellando todos los estoruos, q̃ le pusiere el mũdo, la carne, y demonio, este tal saldrã cõ la pressa. Assi que, mi hermano, el q̃ tratare d̃ saluarse, ha d̃ saluarse de veras, cueste lo que costare, cueste la hazienda, cueste la honra, cueste la vida. El que comiença a buscar a Dios, el Reyno de los cielos; y su justicia, ha de yr determinado, a que aũque se ofrezcan trabajos, y qualquiera otra tribulacion de no boluer atras, ni dexar de seguir la caça. Hermano mio, determinase V.m. a buscar su saluacion, a yrse tras Dios? Pues armese para padecer; armese, q̃ ha de entrar por çarçales, abrojos, y espinas, para reedificar el Templo de Dios. Los que vinieron de Babilonia, tan grande contradicion tuuieron con los comarcanos, q̃ hizieron vn altar primero para suplicar a Dios, q̃ los librasse: y cõ vna mano edificauã los muros, y con la espada en la otra se defendian de los enemigos. En sabiẽdo q̃ quiere salir los Israelitas de Egipto, todos los Egypcios se leuãtã cõtra ellos afligiẽdolos, maltratãdolos, y apretãdolos mucho mas que antes: no haga caso d̃ todo esto, q̃ son vnos espãtajos, q̃ el demonio le pone delante, para espãtarle, y hazerle boluer atras, como se los ponia a san Agustin, segũ el mesmo lo cõfiessa, diziendo, q̃ quãdo trataua de boluerse a Dios, y de buscar de veras su saluaciõ, le parecia, q̃ todas las criaturas, y gustos terrenos le dauã vozes, y deziã, como Augustino, y para siẽpre nos has de dexar? Esto le dezia el juego, el deleyte, la haziẽda, la carne: y finalmente todo el mundo. Pero pregũte V.m. aora a Augustino, si le ha pesado de auer dexado todas aquellas cosas: y no solo se lo pregunte V.m. aora, que está gozando de Dios, sino aũ dentro de poquitos dias despues de auerlas dexado. Ha mi hermano, no haga caso de los deleytes de la carne, ni de los alagos del mũdo: mire, q̃ todos essos regalos son passos de muerte: mire, q̃ essa dulçura, y deleyte carnal, ha de parar en cõdenaciõ eterna. Echa el pescador el anzuelo en el rio, cubierto cõ vna lombricilla, porque tragãdola el pece, trague el anzuelo; y en sintiendo que ha picado, dale cuerda, para que assi encierre mas en las entrañas el anzuelo en que le piensa pescar: y mientras el pescadillo cuytado anda en el agua, no siente el daño, q̃ tiene dentro: pero en alçando el pescador la cãna, y sacando el anzuelo del agua, se le comiençan al peze a arrancar las entrañas, y siente dolores de muerte, y experimenta el amargura que trae el sabroso bocado. Sepa V.m. que anda el demonio pescando almas: anzuelos tiene echados, y puestos en ellos diferentes zebos, segũn los diferẽtes apetitos de los hombres, a vnos pesca con honras, y a otros con bienes temporales, a otros con deleytes carnales, y procura quanto puede encubrir el anzuelo, que se oluiden del paradero de la muerte, y de las penas del infierno, dales cuerda, dexalos yr, dexalos engolosinar, y engolfar en sus desatinos, porque mas aprieta el pecado se les plante, y no lo siẽ tan mientras dura la vida; porque en essa plaza, y en essa Ciudad los verã V.m. andar vestidos

de seda,en sus caualios regalados con gran fausto, muy contentos, que no les dâ pena nada, ni sienten el mal que tienen dentro de sus almas; pero quando llega la enfermedad de la muerte,y les aquexan los dolores, siẽten el daño,ven el infierno abierto,y que los demonios les enseñan las vñas en que los han de lleuar,y con q̃ los han de despedaçar, y aunque se quieren entonces desemboluer,con gran dificultad pueden,por tener el alma tan embuelta en pecados, y tan mal acostumbrada, que con gran dificultad pueden alçar el coraçon a pedir misericordia a Dios, de quien en la vida raras vezes se acordaron. Con tiempo en la vida se ha de conocer quan gran mal es el pecado, y se ha de hazer verdadera penitencia; porque aun que en la hora de la muerte se conoce quan poco fruto, y quanto daño traen las obras cometidas contra Dios,es dificultosissimo hazer entonces penitencia,quando los dolores, y cuydados,tienen ocupado el hombre,que no le dã lugar para lo principal.Quantos deue de auer; que aunque toman el Crucifixo en aquella hora, y se dan golpes en los pechos, y derraman lagrimas, è inuocan el nombre de Iesus,y muestran señales de contricion, no les nace aquello de coraçon, ni de tener odio a los pecados, que cometieron,ni verdadero amor de Dios a quien ofendieron,sino por pensar,que cõ aquello escaparân de las penas del infierno. Esto es lo que engaña a muchos, viendo que otros de su mismo estado, embueltos en los mismos pecados que ellos estan, murierõ cõ estas señales, diziendo todos los que los vieron morir,mi anima con las vuestras: pareceles que pueden viuir seguramente en sus deleytes, vanidades, y torpezas;y quando viniere por ellos la hora de la muerte,harân otro tãto,y morirân de la misma manera,y no echan de ver los miserables,q̃ tratan con vn Dios de justicia, y magestad infinita, que mira,y penetra los coraçones,y no haze caudal de solas apariencias de fuera. Iua el soberuio Rey Antiocho jurando,que auia de asolar, y matar todos los moradores de cierta Ciudad,a cuchillo, tocale la Magestad de Dios con la mano de su justicia; pudrieronsele las entrañas,y cae del cauallo,o carro,con tan mal olor,que no se podia sufrir, llama a su Secretario, y hazele escriuir vna carta al pueblo de los Iudios, confessando su yerro, pidiendo a Dios misericordia, y â ellos perdon, y que se queria juntar con el pueblo de Dios,y poner limite, y fin a sus maldades. Quien pensarâ, que esto no era verdadera penitencia? y quiẽ no se atreuiera a dezir mi anima,como la tuya? Pues porque sepa V.m.quan mal se haze en aquella hora penitencia,y cõ quanta dificultad se buelue vn hõbre de veras a Dios, quando le aprietan los dolores de las angustias mortales,mire lo que dize la Escritura sagrada.Rogaua este maluado a Dios, del qual no auia de alcãçar misericordia. Por ventura Señor estâ limitada vuestra misericordia? Ay tiempo en que el pecador gima sus pecados, que vos Señor no le perdoneis? No por cierto;pero ni el Rey Antiocho,ni muchos q̃ se ven en semejante articulo, hazen verdadera penitencia:pues por esto es menester poner el pecho, y acudir a este negocio con tiempo. Pues mi hermano cuydado en hazer luego penitencia,cuydado en dexar deleytes sensuales, cuydado en despegar el coraçon de las riquezas, no se ceue dessas lõbrizillas, mire que estâ debaxo el anzuelo con que procura el maldito, y astuto pescador del demonio,pescarle;mire q̃ no sea,q̃ por hazer presa V.m.de los deleytes, riquezas,y vanidades,quede en ellas enlazado, y hecho prisionero del demonio, y por ventura sin remedio.Quando aquel perfido de Iudas quiso vender a su Maestro,y Señor nuestro Iesu Christo, despues de hecha la venta, juntòse con aquella gente, que lo auia de prẽder, y dixoles:a qualquiera que yo diere beso de paz en el rostro,aquesse es, echalde mano, y lleualde presso,y a buen recaudo;con beso de paz le entregò a sus enemigos. Assi nuestros enemigos se hazen de concierto para prendernos: y dize el mundo al demonio:a quien yo diere beso de paz de bienes temporales, de deleytes carnales,de honras vanas, de cumplimiento de apetitos,de juegos,y passatiẽpos,esse es,echale mano, asele y lleuatelo cõtigo captiuo a tus mazmorras infernales. Ha,mi hermano,y si conociesse el fin tan amargo,que tienen las cosas de la tierra,a buen seguro les diera carta de pago, y finiquito:y assi como la paloma,que salio del arca d' Noe,no quiso poner los pies en los cuerpos muertos,y enlodados,porboluerse todal mpia al arca, assi V.m. no puliera su aficion, y amor en las cosas de la tierra, por boluerse limpio a Dios:a buen seguro si mirasse,quando vrde la tela de sus imaginaciones para alcãçar lo que pretende,que le puede la muerte cortar el hilo,y se deshará lo texido,y posseerâ quien no piensa,lo que con trabajos, y ansias grangeò:y quando se ceua en la hermosura de la criatura injustamente, que lo ha de pagar vergonçosamente,si se acordare siempre de aquella vltima boqueada,de las ansias de aquel punto, yo le assseguro,que dexasse V.m.las grangerias del suelo, y tomasse las del cielo. Aora bien, mire mi hermano,que ponga en execucion todo esto,q̃ aqui le he dicho,porque sepa que se lo he dicho con muy buena voluntad, y con muy grande deseo de su saluacion, y sè que lo ha menester; el Señor le ayudarâ para ello. Con cuydado le encomendamos a nuestro Señor Iesu Christo, el qual dè a V. m. todo el bien que yo le desseo. Deste santo desierto, &c.

2.Mac.9

Marc.14

Genes. 8.

EPIS-

EPISTOLA SEXTA

en q̃ se trata, de como se ha de auer vno en resistir los malos pẽsamiẽtos, y quãto importa el desecharlos luego al principio, por ser mas dificultoso el dexar de cõsentir en ellos, si vna vez se admitẽ, q̃ el cerrarles la puerta, y de como se ha de auer quãdo se le vinieren a la memoria los pecados de ira, v de deshonestidad de la vida passada, para confessallos, y quãto importa tener paciẽcia en las ocasiones de disgusto, que se ofrecieren.

NVESTRO Señor Iesu Christo dè a V.m. mi amantisimo hermano su diuina luz, para q̃ en todo cũpla su santissima voluntad; q̃ si essa V.m. cũplire, a buẽ seguro, q̃ hagã poco detrimẽto en su alma los pẽsamiẽtos de ira, q̃ segun lo q̃ V. m. me escriue al presente le cõbatẽ, y creo me pudiera escriuir, como tãbien a tẽporadas le hazẽ guerra pẽsamiẽtos, y representaciones torpes, y sensuales, sino como estos son mas vergõcosos, deue darle empacho escriuirlos, aũq̃ sea para pedir remedio cõtra ellos: pues sepa mi hermano, q̃ essos dos generos de pẽsamiẽtos, d̃ ira, y de deshonestidad, son los mas peligrosos de todos, por el deleyte, y sabor, q̃ traẽ cõsigo. Mire, vn genero ay d̃ pẽsamiẽtos, q̃ no estã en manos del hõbre tenerlos, o no, q̃ llama la Teologia primeros mouimiẽtos, porq̃ son antes d̃ la razõ; y estos dize S. Geronimo, q̃ es imposible no tenerlos, porq̃ dize, q̃ siẽpre estã relãpagueãdo, y cẽtelleãdo este malfuego q̃ tenemos aca dẽtro de los hueſſos; pero el q̃ luego cortare la cabeça al pẽsamiẽto malo, y no le dexare cobrar fuerças, para q̃ se alce cõ el alma, y se apodere de ella, este tal serã biẽauenturado: aq̃l serã biẽauenturado, dize Dauid, q̃ mata el mal pẽsamiẽto en llegãdo, dãdo cõ el, y q̃brandole la cabeça en la piedra, q̃ es Christo, en llegãdo dize, q̃ el dexar totalmẽte de tenerlos, esso no estã en nra mano. El demonio lo q̃ pretẽde es, persuadir a V.m. q̃ en llegãdo essos malos pensamiẽtos les haga caricias, y les hospede, y regale, q̃ los meta en el alma, y les haga q̃dar en ella algunos dias; pero V.m. lo q̃ ha d̃ hazer es, al pũto q̃ vinierẽ desecharlos cõ toda presteza, cõ alguno de los remedios, q̃ luego dirè aqui, y no darles posada aduertidamẽte, ni por vn solo momẽto, porq̃ sin duda es mas dificultoso el dexar d̃ cõsentir en el mal pẽsamiẽto vna vez admitido (sease cõ qualquiera intẽciõ q̃ sea) q̃ el cerrarle la puerta, y no dexarle entrar en casa. Al principio desechase cõ facilidad; pero despues cõ mucha dificultad. Digame V.m. q̃ animal ay mas fiero q̃ el leõ, o el tigre? q̃ cosa tã facil es vencer âvn tigre acabado d̃ nacer? pariole su madre, y fuesse a buscar q̃ comer, y quedose pequeñito alli, q̃ facil cosa serã matarle? Aora pues, yo certifico a V. m. q̃ toda la facilidad q̃ ay en matarle pequeño, tanta y mas dificultad aurã, auiẽdo crecido: assi es, q̃ aca el q̃ ha d̃ ser tigre, y de casta de leones, facilmẽte se desuia; pero si cobra fuerças, essa ira, esse enojo, si va creciẽdo, y se haze grãd̃, dificultoso serã resistirle, quãto mas el matarle. El fuego quando comiẽça a encẽderse, cõ vn soplo lo apagarã V. m. pero si ha crecido, y se va apoderãdo de vna casa: mire lo q̃ es menester para matarle, y Dios y ayuda. Quãdo comiẽça el fuego del pẽsamiẽto, de ira, v de deshonestidad, y la llama d̃ la tẽtaciõ, acuda V.m. al pũto â apagarle. Quẽtase del Apostol S. Pablo en los actos de los Apostoles, q̃ saliendo de vna tẽpestad q̃ auia tenido en la mar: hazia frio, comiẽçã los ſleños y el ajũtar ferojas, y quiso calẽtarse, acertò a estar vna biuora en el manojo, y asiole del dedo, el Apostol al pũto arrojò la biuora; dixeron todos: mal hõbre es este, el agua le persigue, y los animales en la tierra le empecẽ, y estaua esperãdo q̃ se hinchasse, y llegasse la põçoña al coraçõ, y le acabasse: pero como el Apostol arrojò de si la biuora al pũto q̃ la sintio, no le hizo mal alguno: no quiere el demonio, q̃ en llegãdo la biuora, luego la matẽ. Si en llegãdo essos malos pensamiẽtos â asirle a V.m. de la mano, los echare de si, como san Pablo, yo le asseguro, que no le muerda la biuora, ni le mate el alma. Quiere Dios, q̃ la presteza q̃ tuuiera en echar la biuora d̃ la mano, essa misma tẽga en despedir, y echar el mal pẽsamiẽto d̃ casa. La Esposa (en los Cãtares) andaua desseosa de ver biẽlograda su viña; y viendo en ella vnas zorrillas pequeñuelas, comiença a dar vozes, y dezir: como sufris, y como podeis lleuar en paciencia los q̃ guardais las viñas, q̃ anden por aqui aquestas zorras pequeñuelas, tomando fuerças, para adelante agostar la viña: cogedme essas zorras, q̃ descepan las viñas, q̃ aũque el daño q̃ pueden hazer aora es poco, pero temo el venidero, que yran creciendo, y cobrãdo fuerças, y nos destruirãn las vides. No ha oido V.m. la pesadumbre que sintiò Sarra, muger de Abraham, quando vido riñendo al hijo de la esclaua, Ismael, cõ Isaac? Sienten algunos Doctores, que el reñir de los

Act. 28.

Cant. 2.

Pſa. 136.

Geneſ. 21

niños, y la peſadumbre de Sarra fue, porque tenia Iſmael algun Idolillo; y aſsi al punto dixo Sarra á Abraham, que le echaſſe de caſá a Iſmael, y a ſu madre Agar, porque no fueſſe adelante aquella porfia, y ſe fueſſe ſaboreando, y guſtando Iſaac. No aguarde V. m. que crezca Iſaac con malas coſtumbres, procure quitar los eſtoruos, y que los penſamientos de ira, de deſhoneſtidad, v de qualquiera otra coſa mala, o eſcuſada, no vayan criandoſe, y cobrando fuerças; porque ſi los dexa, ſin duda vendran a punto, que le ſaquen los ojos, y aun le maten el alma. Mi hermano tenga gran cuydado de deshechar con toda preſteza los malos penſamientos: y muy en particular eſſos que le ſuelen venir de ira, v de deshoneſtidad: y aun quãdo fuere neceſſario acordarſe deſſos pecados, para llorarlos, o para confeſſarlos, ha de ſer eſſo cõ mucho recato, armandoſe con otros buenos penſamiẽtos, cõ muchas lagrimas de cõtriciõ, y con vn grande fuego de amor de Dios. Mire lo q̃ ſe haze, quãdo ay peſtilencia en alguna caſa; que ya que es fuerça, que entrẽ en ella el Cura á adminiſtrar los Sacramentos: y el Medico a curar los apeſtados, y el barbero a ſangrarlos, &c. porque eſtan obligados a ello. Mire como ſe preuienen, lleuando pomas de buenos olores, y el pañuelo mojado en vinagre roſado, y mandan, que enciendan braſeros con mucha lũbre, y otros remedios preſeruatiuos a eſte tono, porque no ſe les pegue la peſte. Pues aſsi V. m. ya que eſtá obligado, como lo eſtá, ſopena de muerte eterna á confeſſar ſus pecados, y para eſto ha de penſarlos primero, aunque ſeã de ira, v de deshoneſtidad; pero es neceſſario, que aya gran recato en eſto, porque no ſe le pegue la landre, que los pienſe con vn grandiſsimo dolor de auer ofendido a Dios, y con vn firmiſsimo propoſito de antes rebentar, que tornar mas a pecar, y con otras ſantas conſideraciones: de modo, que el acordarſe de ſus pecados, ſea mas llorarlos, y contricion, que acordarſe dellos: porque ſepa mi hermano, que muchas vezes ha acontecido entrar vn Medico eſpiritual, ò corporal, a curar vn hombre apeſtado, y por no lleuar remedio preſeruatiuo, y ſer de vna miſma complexiõ con el enfermo, quedar el tambien apeſtado. Pues ſi el penſamiento airado, y deshoneſto, que V. m. tiene, eſtá apeſtado, ſi V. m. q̃ tiene la miſma cõplexiõ, entra á el, aunque ſea á curarle, y no lleua remedio alguno preſeruatiuo, no correrá mucho rieſgo, de que le dè la landre, y venga á morir della? Pues ſi en el penſar los pecados para cõfeſſarlos ha de auer tanto recato, quando los penſamientos airados, y torpes, nos combatẽ ſolo por derribarnos, con quanta vigilancia, y preſteza les deuemos cerrar la puerta, y no admitirlos? Pues ſepa, que eſtos penſamiẽtos no ſe han de deshechar a fuerça de braços, que no ſe harâ nada por ai, ſino con humildad, con ſumiſsion a Dios, con deſconfiança propia, y confiança en Dios, con yrſe cada dia aficionando mas, y mas a Dios; porque quãto mas amare a Dios, tanto ſe le deſminuirân, y perderân las fuerças eſtos malos penſamientos, y lo principal con cerrar las puertas de los ſentidos, y no tenerlas abiertas, como puertas de meſon, para quantos quieren entrar dentro: porque ſepa, que por eſtas puertas ſuelẽ entrar los malos penſamientos, y en el punto que aduirtiere el penſamiento malo, en eſſe miſmo punto ſin examinar, que era lo que penſaua, ſe ponga a penſar en Ieſu Chriſto, en ſu paſsion, en las penas del infierno, o en la gloria de los bienauenturados, o en la muerte, o en el juyzio, o en otra coſa buena; porque como es impoſsible el mirar en vn miſmo tiempo arriba, y abaxo, aſsi tambien lo es el penſar en vn miſmo tiẽpo coſa buena, y coſa mala. Y tẽga gran cuydado cõ cerrar las puertas a todos los malos pẽſamientos; porque ſepa, que ellos ſon el principio d' las malas palabras, de los malos deſſeos, y de las malas obras. Tambien ſerá muy buen remedio el conſiderar, que Dios ve el coraçõ de V. m. y que tiene en el vna ventana, donde eſtá ſiempre aſſomado, regiſtrando todo quanto entra, y ſale, ſin que vn ſolo penſamiento ſe pueda eſconder de ſus diuinos ojos. Pues ſi delãte de vn Rey, v de vn hõbre principal, tẽdria verguença de penſar eſſas coſas: quanto cuydado deue poner en no penſarlas delãte de los ojos de Dios: vea ſi ay algun lugar, que el no le vea, y alli pienſe en ellas; pero ſi en todas partes le ve Dios, ni pienſe, ni haga coſa mala delante de los ojos de Dios. Como el pecador no ve a Dios, pienſa q̃ Dios no le ve a el. El Eccleſiaſtico dize vnas palabras admirables a eſte propoſito, hablando en perſona del pecador; las quales dirè aqui, aun en Romance. Leuantaſe el malo, y el necio (dize Salomon) y ſale de ſu caſa, y va mirando a vna, y otra parte, y dize, por vida mia, que es buena noche aqueſta, boca de lobo es eſta noche, quien me ve? Es impoſsible verme alguno, aũque voy por aqui, bien ſe por adonde voy, bien conozco yo las calles, de quien tengo yo empacho? a quien temo? y á Dios no temes? A eſſo reſpondo: no tiene otra coſa por cierto que hazer Dios, ſino acordarſe de mi, y de mis malos penſamientos, y pecados, como ſi le faltaſſe en que entender; buelue la pluma el Sabio, y dize. Y no ve el necio, que ſus diuinos ojos lo ven todo, no conoce, ni echa de ver, que los ojos de Dios ſon mucho mas claros, y reſplandecientes, que el Sol, que calan, y penetran haſta lo mas intimo, y ſecreto de los coraçones de los hombres, no ay penſamiẽto, que ſe eſcape libre de ſus diuinos

Eccleſ. capit. 23.

ojos

Iere. 17. ojos: por eſto llama ſin duda Geremias a Dios, buſcador, o eſcudriñador de coraçones, por ſignificarnos, que a ſus diuinos ojos, no ay coraçon guardado, y defendido; y que en toda la capacidad devn alma, no ay rincon, ni craſpared, donde ſe le pueda recoger vn ſolo penſamiento, que el no vea. Ha mi hermano, mire ſiempre, que Dios le mira, ſi mirare ſiempre a Dios, mirarâ ſiempre que Dios le mira: ſi de vna palabra ociosa ha de dar cuenta el dia del juyzio, que ſerâ de vn penſamiento airado, o deshoneſto detenido, no por amor de Dios, no quiera pleytos por ſus dineros, ſean ſus penſamientos limpios, puros, y agradables a ſus diuinos ojos; ame de veras, y penſarâ de ordinario en Dios. Quiere V.m. ſaber lo que ama? pues mire que es aquello en que mas vezes pienſa con guſto; de modo, que de ſus penſamientos conocerá ſu amor. Sepa, q̃ quiẽ quiere bien a Dios en todo, procura agradar a Dios en todo, en penſamientos, en palabras, en deſſeos, y en obras. Tambien es buen remedio para cerrar la puerta a eſſos malos penſamientos, è impetus de ira, (que dize V.m. le vienen) huyr todas las ocaſiones por minimas que ſean, en quanto pudiere. Si quedò el hombre tan flaco por el pecado, y tan miſerable, que el miſmo incitado de ſu concupiſcencia, ſin ſer prouocado de otro ninguno de fuera, reſuala, y cae en tantos pecados, que harâ ſi le combida la ocaſion, la preſencia de la coſa deleytable, o que le ha agrauiado, y la oportunidad del pecado, v de la ſatisfacion? Si vn hombre combaleciente de vna graue enfermedad, por la mucha flaqueza, apenas puede eſtar en pie, y anda bãboleando de aca para allâ, para caer; que harâ ſi con violencia, y fuerça le derriban otros? ſin duda ſerâ cierta ſu caida: y aſsi no cõfie V.m. en ſus buenos propoſitos, donde ve a otros que eſtauan llenos dellos, caidos por no auer huydo las ocaſiones. Siẽpre le eſcriuo (mi hermano) q̃ huya las ocaſiones, por ſer eſte vn remedio admirable para no caer. Pero ſepamos aora, porque ſe enoja? de que le vienen eſſos impetus de ira, porque le dan algun diſguſto? porque no ſuceden las coſas al ſabor de ſu paladar? por q̃ pierde alguna coſilla de ſu hazienda? pues por eſſo ha de padecer la paciencia? quanto mayor perdida es la de la paciencia, que la de la hazienda? En lugar de holgarſe de padecer algo por Ieſu Chriſto, en deſquento de ſus pecados, ſe aira contra quien le enoja? Si V.m. ſe oluidâra deſſe penſamiento, de que le enojan, y ſolo ſe acordâra de padecer eſſe diſguſto por Ieſu Chriſto, la ira ſe le combirtiera en paz y el deſamor en amor: y aſsi le digo, que cierre la puerta al penſamiento de enojo, y la abra al gozo del coraçon de padecer algo por Dios; que eſto le ſerâ de prouecho; pero eſſotro de mucho daño. Tambien ſerâ buen medio aficionarnos a las coſas del cielo, y deſaficionarnos de las coſas de la tierra: y aſsi tendremos ſiempre ocupado nueſtro penſamiento en coſas celeſtiales, y diuinas, porque donde mas vezes penſamos, es ſeñal, que mas amamos: aun acavemos, que quando vna perſona aborrece a otra, ſi le quieren tratar della: dize, ſeñor no me miente eſſa perſona, que eſtâ muy borrada de mi memoria, y aſsi no quiſiera acordarme della. No ame V.m. los deleytes, ni la hazienda, ni la honra, ni la ſalud, ni las coſas de la tierra; y â buen ſeguro ſe acuerde pocas vezes dellas; dirâme, que no es frayle, hermitaño, que eſtâ en el hiermo, ſino caſado, y en la plaça de Mexico, tratando, y contratãdo, que como puede oluidar las coſas de la tierra? Querria, dize el Eſpoſo a la Eſpoſa en los Cantares, acabar eſto contigo, que me puſieſſes dentro de tu coraçon, y cerraſſes luego el cerrojo del a todos los demas amores, y digas, aqui tiene mi alma todo lo que puede tener, y quiero eſtando dẽtro, eſtar tambien de fuera guardandote, y hallandote; porque te hago ſaber, que es fuerte el amor, como la muerte: y ſiento mucho, que queriendote, no me quieras, y amandote, no me ames; teniendo V.m. en ſu coraçon a Dios, buenova todo, bien guardado queda lo demas, lo de dentro, y lo de fuera. Ame V.m. a Dios con veras, y ſobre mi quando V.m. no diere quatro higas a todos los malos pẽſamientos, y quando con vn acto del amor de Dios, no los arrojare cien leguas de ſi. Bien pudiera darle mas remedios, pero no eſtâ el negocio en darlos, ſino en que V.m. los tome, vſe dellos, y los aplique a ſu llaga. Mire mi hermano, en Ieſu Chriſto tiene Medico, y medicina para contra todas ſus enfermedades, paſsiones, apetitos, y tentaciones: mirelo en vn peſebre, o atado en vna coluna, o coronado de eſpinas, o muerto en vna Cruz, o cerrado, o ſellado, en vn ſepulcro, mirelo como dicipulo a Maeſtro, y como enfermo a Medico, y como hijo â padre, y como eſpoſa a eſpoſo; mirelo con buenos ojos, y con buena voluntad, con amor, con cõpaſsion, cõ admiracion, cõ contricion, y deſſeo de entregarſe de todo punto a ſu ſeruicio, y de no diſcrepar vn punto de lo que fuere ſu ſantiſsima voluntad; que ſi eſto hiziere, yo le aſſeguro, que tenga tanto que hazer en ſeruir a ſu Señor, y en amarle, y en agradecerle lo que por V.m. ha hecho, que no ſe acordarâ de lo q̃ los hombres le dizen, o le hazen, quãto menos de enojarſe cõtra ellos. Hea mi hermano, que deſe con nueſtro Señor Ieſu Chriſto, el qual le haga vn muy perfecto ſeruo ſuyo, Amen. Deſte ſanto deſierto, &c.

Cant. 8.

(.?.)

EPIS-

EPISTOLA SEPTIma, eſcrita à vn clerigo Sacerdote, que eſtaua perplexo, en ſi entraria en Religiõ; ponele delante la grande, y muy reñida pendẽcia que anda entre Dios, y el demonio, ſobre de quien es; dizele las muchas ayudas de Dios, que tiene para vencer al demonio: y como la corona de gloria no ſe dà, ſino à los que varonilmente pelean: y de que armas ſe ha de armar para eſta lucha: y como hemos de buſcar à Dios por Dios, y no por nueſtro interes.

NVESTRO Señor Ieſu Chriſto ayude â V.m. y le dè luz, y fortaleza para que conozca todas las aſechanças del demonio con que procura derribarle, y para que con vna muy buena volũtad lo vença, y ponga en execuciõ los buenos deſſeos, y ſantos propoſitos, que le va dando, que me parece anda vna muy grande pendẽcia, y muy reñida entre Dios, y el demonio ſobre de quien es V. m. Dize Dios, eſte hõbre es mio, no ſe me entremeta nadie con el. Dize el demonio, mio ha de ſer, que ha hecho muchos pecados. Embia Dios el Angel de la guarda, que ayude a V.m. que le dè la mano, y auiſe de los engaños del demonio, embia quien le enſeñe el camino de la verdad, y de la virtud para atajar por aqui eſtas pendencias. Dize el demonio, poco le aprouecharâ eſſo que yo reboluerè de ſuerte el negocio, que haga lo que yo quiſiere, y quando no oy, ſerâ mañana, y para eſto me ayudarâ la carne, y la rebeldia del apetito, y ſu mala inclinacion, dexadme a mi, que ya le conozco, y lo acabarè con el. Dize Dios, no, que yo le ayudarè de ſuerte, que ſalga con eſta empreſſa, yo le darè recuerdos al alma, yo le embiarè quien le auiſe la verdad, y le traerè a la memoria aquellas riquezas, y bienes eternos, que le tengo guardados en el cielo. No importa eſſo (dize el demonio) q̃ yo harè que ſe lleguen a ſu lado algunas malas compañias, de quien en otro tiempo me ayude para ſalir con la mia, y le meterè en ocaſiones de donde ſegun ſu flaqueza no pueda ſalir, yo le põdrè delante de los ojos, deleytes, riquezas, contentos, juegos, y paſſatiempos, coſas que las vea el por ſus ojos corporales; de las quales pueda luego gozar, que eſſas que dize Dios, no ſe ven, ni ſe gozan dẽ preſente, y es mucho lo que mueue, y puede el objecto preſente. Dize Dios a V.m. metete frayle, librartehas de tantos peligros, viuirâs quieto, y acabarâs la vida ſiruiẽdome. Dize el demonio, no te metas frayle, mira que es vna vida muy aſpera, y no has de poder perſeuerar, y te has de ſalir, y viuir afrẽtado toda tu vida: tambien ſe ſaluan los que eſtan en el ſiglo, y tu clerigo eres, y Sacerdote, buen eſtado tienes. Dize Dios, dà limoſna, ten caridad con los pobres, eſſo que ganas pues no lo has meneſter, quitado vn poco dello, pues no tienes muger, ni hijos que ſuſtẽtar, dâlo por mi amor, y embiàlo delante al cielo, para que yo tenga miſericordia de ti. Dize el demonio, guarda lo que tienes, y ganas, que el año es caro, y te lias de veſtir, mira que lo ganas con trabajo, y que ſi lo dâs, no aurà quien te lo dè a ti deſpues, buena limoſna es remediar tus neceſſidades, que la caridad de ti ha de començar, quando te quieras morir mandarâs, que deſpues de tu muerto ſe dè por amor de Dios, como hazen los demas, no quieras tu ſer ſingular. Dize Dios, haz vna cõfeſsiõ general de toda tu vida paſſada, q̃ ſea como vna red barredera, dõde te confieſſes cõ vna muy grã cõtriciõ de todos tus pecados, de penſamientos, palabras, y obras, con vnos firmes propoſitos, de antes rebentar, que tornarme mas a ofender, como ſi te huuieſſes luego de morir. Dize el demonio: quien te mete aora en eſſos ruidos, quieto eſtâs, ya te has confeſſado: como es poſſible, que auiendo ſido tan perdida tu vida, te puedas acordar aora de lo que has hecho en toda ella, no te obliga la Igleſia a eſſo. Dize Dios, ten cada dia tus ratos de oracion, y conſideracion, anda mortificado, huye las ocaſiones, caſtiga tu cuerpo, di Miſſa de eſpacio, y cõ deuocion; trae delante de los ojos la muerte: y como todo eſto de aca ſe ha de acabar preſto para ti. Dize el demonio: quando ſeas frayle harâs eſſo; ya rezas las horas canonicas, ſi que no eres hermitaño para tener oracion mental, quãto mas, q̃aun no ſabes que es, mira como la tendrâs: eſſotro dia quiſiſte tenerla, y fueron tantos los malos penſamientos, que no te podias valer, y en dexãdola te quietaſte. Diz que tu has de andar aora mortificado; que dirân los que te vieren, y te conocen, ſino que dâs aora en ipocrita, como ſino te conocieſſen quiẽ has ſido, y quien eres, que no los engañarâs cõ eſſa apariencia de oueja; y que para que ſon eſſos melindres, que porque no has de ver jugar vn rato, y conuerſar con tus parientes, que ſi

te

te han de comer, que que te han de hazer; y que para que has de castigar tu cuerpo, que no está la santidad en esso, sino en el amar mucho a Dios, que como puedes tu tomar diciplina, ni traer silicio, que si vn dia lo traes, andas todo el inquieto, que ni te dexa dezir Missa, ni rezar con deuocion; y que comiendo en casa agena, que como puedes ayunar, y q̃ si ayunas, o comes pescado, o yeruas, que perderás la buena voz, que tienes, y no te darán nada por ella, y que assi andarás mẽdigãdo, como otros clerigos pobres, q̃ ay en essa ciudad, lo qual será afrenta del Sacerdocio; y que para que has de dezir Missa de espacio, y con deuocion, que sino la tienes, que porq̃ la has de fingir, que los que la oyen estarán dados a Dios, è inquietos, porque los detienes tanto, que todos huirán de oirtela dezir, que la digas, como los demas Sacerdotes, y q̃ antes, o despues podrás estarte mucho dando gracias a nuestro Señor: y q̃ para que has de pensar en la muerte, que cargará sobre ti tal melancolia, q̃ en dos dias te mueras de tristeza; y que gozes aora de la vida, que Dios te dá; que buen Sacerdote eres, y harto enmendado estás de como solias. O que pendencia tan reñida traen Dios, y el demonio sobre su alma de V.m. Considere de vna parte todos los demonios del infierno, sus mañas, y embustes, y toda su fiereza, que todos estan para engañarle, y lleuarle consigo: y por otra parte considere todo el cielo, Dios, los Angeles, las ayudas diuinas, la luz del cielo, los auisos de los buenos, la Fè, las promessas d la bienauenturança, que todos estan para desengañarle, y lleuarle consigo a la gloria. Dios dize, por aqui has de yr, el demonio dize, no has de yr, sino por acá. Pues, padre Prior, si tãta bateria me dá el demonio; (que todo esso q̃ dezis es verdad,) y passa por mi; si tan crueles son sus golpes; si tan continua es su persuasion, quien bastará a resistirle, y quedar en pie? no diga esso mi padre, ayudas tiene V.m. de Dios, bastantes para escapar de todo el poderio junto del infierno, que contra V.m. se junte; y con jure, no diga quien podrá, que experiencia ay de lo mucho, que vn hombre puede ayudado de Dios, contra todo el poderio del infierno, Dá Dios licencia al demonio para que persiga, *Iob. 2.* y cõbata al santo Iob: y fueron tan rezios los encuentros que le dio, que ni le dexò casa, ni viña, ni camello, ni oueja, ni hijo, ni amigo hasta ponerlo en vn muladar cubierto de lepra, y gusanos, que de su cuerpo salian, desde los pies hasta la cabeça, rayendolos con vna teja en la mano. el mas miserable hombre de quantos hemos visto, ni leido: y con todo esso está fuerte, *Iob. 15.* como vna roca constante, no pierde pie, ni postura, *Etiamsi occiderit me in ipso sperabo.* Experiencia ay, de que tenemos en Dios bastante recaudo, para defendernos del demonio, y ofenderle, haziendole boluer trasquilado: y que si V.m. quiere ayudarse de Dios, y de las ayudas que le dá, no bastará todo el infierno junto a derribarle: bien es verdad, que es menester animo, y vn corage santo, y vn pelear, como buẽ soldado, debaxo de la vandera de su Capitã Iesu Christo. Por esto dixo Iesu Christo, el Reyno de los cielos padece fuerça, y los esforçados lo arrebatan: es menester brio. *Matt. 11*

Auia Iacob salido de casa de su padre, y salio de mala gana; dixole su madre, vete de aqui, no le venga alguna colera a tu hermano, y te acabe: sale solo, confiado en solo Dios, anduuo algunos dias trabajado, primero que Dios le hablasse palabra: Echòse a dormir vn dia sobre vna piedra, y despertò como assombrado, vio vna escalera, y Angeles que subian, y decendian, y a Dios reclinado sobre ella, y dize: *Terribilis est locus iste.* Note mi padre, que despues de muchos trabajos, despues de auer passado penosos caminos, llegò a ver a Dios, y viendolo, no dixo, lugar deleytoso es este, sino terrible: pues como dezis esto santo Patriarca? lugar terrible es el infierno, donde se padecen terribles, y atrozes penas, donde no se ha de ver el cielo, ni los Angeles buenos, sino solos demonios, y condenados, donde ay vna continua desesperacion de nunca jamas auer de ver a Dios; pero el ver a Dios, y el ver Angeles es lugar terrible? Si, porque despues d auer andado muchos caminos, despues de auer dexado la casa de su madre, la sensualidad, y los regalos della, despues de auer passado muchos trabajos, y aduersidades, ha de descubrir V.m. la cara a la virtud, y a las cosas espirituales; y enviendolas, ha de dezir: *Terribilis est locus iste*, ha de entender, que aun entonces le faltã por padecer muchos trabajos: *Non coronabitur, nisi qui legitimè certauerit.* A los valientes soldados, y esforçados coraçones, a essos se les dá la corona de vencimiento, y de gloria: essos son los que rinden al demonio con todo su poderio, y barahunda, que los couardes, y medrosos, que andan bambaleando, y nadando entre dos aguas, essos desmayan, y no alcançan nada: pues sepa mi hermano, que no tiene ya el negocio de su saluacion de assiento, que subiendo, y baxando andauan los Angeles; aora quiçá estará muy alto en santidad, y en proposito de no ofender a Dios, y quiçá mañana caerá, q̃ muchos santos vimos muy altos, y despues los vimos baxar, y al reues; harto baxo solia andar V.m. por cierto, y aora por la gracia, y misericordia del Señor, le ha leuantado vn poquito su diuina Mageſtad. Passa pues adelante Iacob, y quiere casarse con dos hijas de su tio, y trata dello, pide a la hermosa Raquel, y sirue siete años por ella, y la noche de la boda, metẽ le a Lia, la lagañosa, conocela a la mañana, y ve que *2. ad Thimoth.* *Genes. 28* *Genes. 29*

que le hã engañado,quexase, y dizenle, que es vso de aquella tierra, no dar la mas hermosa luego, que sirua otros siete años, y le darân la otra;que es esto? despues de tantos trabajos? Sabe que es?dar a entender a V. m. que aunq̃ aya salido de casa de su madre la sensualidad,y aya dexado su regalo;aunque se salga huyendo de su hermano el mundo, que se la tenia jurada; aunque aya visto subir, y descender Angeles por la escala; que aya experimentado la vida actiua, y contemplatiua; que despues de todo esto ha de ver primero, y tomar por esposa a Lia la fea,y lagañosa,que a Raquel la agraciada,y hermosa; primero ha de ver, y gozar del trabajo de la afliccion,de la tribulacion, seque dad,y desamparo,de la pesadumbre,y despues desto verâ,y gozarâ de la hermosa Raquel, de la contemplacion, de la perfeccion,de la deuocion del afecto,y de las suauidades,y dulzuras, que Dios comunica,a los que por su amor han trabajado', catorze años, y todos le han parecido dias,y muy pequeños: assi q̃, padre mio, animese V.m.al padecer,al pelear,al andar siẽpre con las armas a cuestas, que desta manera vencerâ al demonio con todas sus marañas, y furias,y gozarâ de lo que Dios comunica a sus amigos en esta vida, y en la eterna gozarâ de su gloria.Dirâme V.m.padre,bien veo yo,q̃ estoy en frontera de enemigos,y que los demonios me combaten fuertemente;y bien se,que con el fauor, y ayuda de Dios, los podrè vencer a todos; pero aueisme dicho en esta carta, qne tengo necesidad de pelear valientemente contra ellos: desseo, que me digais, de que armas me tengo de armar contra tã fuertes enemigos,si son espada,rodela,cota,montante, &c. Estas bien las conozco, y me parece sabrè jugar dellas, que aun no tengo de todo punto perdidas las fuerças, ni se me ha oluidado el modo de aprouecharme dellas. Mire mi padre,no son essas las armas de que ha de vsar: Iesus,tal cosa ha de dezir vn Sacerdote? Sepa mi padre,que de las que se ha de armar,no son armas corporales, sino espirituales,q̃ son espiritus contra quien pelea,y no les podrâ herir,ni hazer mal alguno con armas corporales, con las espirituales,con essas si. San Pablo escriuiẽdo a los de Epheso,dize:mirad,pensar q̃ viuimos en paz es necedad, querriaos ver siẽpre a punto,que viuis en frontera de enemigos, para pelear contra ellos; *Suscipite ergo armaturam Dei.* Armaos de punta en blanco con las armas de Dios:*Vt positis resistere in die malo,* porque podais resistir a los malos dias, llama aqui san Pablo malos dias,no al dia del juyzio, sino a las tentaciones del demonio, que combaten,y dan bateria: *State ergo succincti lumbos vestros in veritate.* Estad en pie alerta, apercebidos,armados de la verdad,viuid en verdad,y no en mẽtira:*Induite loricã iustitiæ,* las coraças de q̃ os aueis de armar,es la justicia,la rectitud,è ygualdad de animo en todas las ocasiones,y cosas,dãdo a cadavno lo q̃ se deue,dãdo a Dios lo q̃ es de Dios, y a Cesar lo q̃ es de Cesar. No aueis de agrauiar a nadie; *Et calceati pedes in preparatione Euangelij pazis.* Y no deis passo, que no sea para buscar el Euangelio,y a Iesu Christo. Este buscar a Iesu Christo desnudamẽte, y no por nuestro interes, es vna de las mas fuertes armas q̃ ay,para vẽcer todos los demonios del infierno. Certifico con verdad a V.m.que a mi ver, no se hazẽ tantos guisados, ni tãtos juguetes,ni sahinetes en el mũdo,quantos guisados,y saborzicos, han hecho los hombres de Dios nuestro Señor.Cada vno guisa a Dios de su manera, y conforme a su paladar:y dexo aora a parte, la gente muy metida en el mundo,la gẽte perdida, y que se acuerda pocas vezes de Dios. No quiero meter en esta Cofradia,sino a los q̃ desde la cabeça hasta los pies professan virtud,y santidad:disfraçase de tantas maneras la virtud, y santidad; danle los hombres tantos colores, y afeytanla de tal suerte, que podemos preguntar; que es lo que busca aquel en Dios; que busca en el Euangelio? Tome V.m.juramento a todos quãtos ay, y pregunteles,que buscan?que pretenden? Dirân todos,que saluarse; pero ofrezcaseles vna loa vana,vn humano interes,vn deleyte,y passatiempo,vn ver correr toros,y sortija: echan al punto mano desto: tratan las cosas de Dios tan mezcladas con carne,y sangre, que ni sabreis si buscan a Christo, y a su Euangelio, o â su gusto,deleyte,hóra,è interes.Dize el otro, hablemos de Dios nuestro Señor vn rato: escriuame V.reuerencia vna carta larga, en que me diga, q̃ es lo q̃ tẽgo de hazer para irme tras Dios,y pelear contra las asechanças, y tẽtaciones del demonio, que me combaten fuertemẽte.Hablanle de Dios largo,escriuenle vna carta de vn pliego de papel entero,leela con atencio;y todo, ò lo mas es curiosidad,ver el lẽguage,la retorica,el modo de dezir.Cierto mi padre,que se tratan las cosas de Dios tan solapadamente,y con tantos colores de mundo, que no se echa de ver,si buscamos a nos,o si buscamos a Dios.Ha Señor, y quantas obras nuestras por vuestro riguroſisimo, y rectisimo examen,han de ser dadas por vanas,y aun por malas, que aca juzgamos por buenas, y en los juyzios de los hõbres son estimadas,y aun con grandes suspiros embidiadas; plegue a Dios, que lo que reluze,al cabo no sea alquimia. Esotro buscaua a Dios,y dezia:*Sequar te quocũque ieris.* Como lo veia tan acompañado, y q̃ se yuan tras el las gentes:pareciale, que tenia casa,y que les daria bien de comer, y se holgarian,y assi le dize, que le seguirâ, llamandolo solo

Ad Eph. 6.

Matt.8.

ſolo el interes propio; pero el Señor le reſponde: las vulpejas tienen cueuas donde acogerſe, y las aues nidos donde anidarſe; pero yo no tẽgo donde reclinar la cabeça, nó ſoy quien piensas, pobre ſoy, y ſi aſsi me quieres ſigueme, y ſino dexalo. Pues por eſtó dize ſan Pablo, q̃ no demos paſſo, que no ſea por buſcar el Euangelio, y a Ieſu Chriſto: dize mas, el eſcudo con q̃ os aueis de defender: *In omnibus ſummentes ſcutum Fidei: in quo poſſitis omnia tela nequiſſimi ignea extinguere.* Armaos de vn eſcudo dẽ Fe, con que reſpondais a quantas preguntas os hiziere Satanas, y con que deshagais ſus trampas, *Et galeam ſalutis aſſumite.* Poneos vn capacete de ſalud, armaos de Ieſu Chriſto, q̃ es el principio de nueſtra ſalud. *Et gladius ſpiritus, quod eſt verbum Dei.* Eſta es la eſpada, y la piedra con que aueis de pelear, y rendir a vueſtros enemigos, la palabra de Dios, q̃ es cuchillo de dos filos. Pues mi padre, vea V. m. como aqui le dá ſan Pablo las armas con q̃ ſe ha de armar para pelear contra todos ſus enemigos, no ay ſino ponerſelas, y pelear como valiente ſoldado de Ieſu Chriſto ſu Capitan, q̃ ſi aſsi lo hiziere, acabada la batalla, y alcançada la vitoria le darâ fin duda la corona de gloria. Deſte ſanto deſierto, &c.

EPISTOLA OCTAua, eſcrita al miſmo, en que trata el cuydado, y recato con que ha de viuir vno en el ſiglo para no perder a Dios; ponele por delante lo que era, y lo que de preſente es, por ſola la miſericordia diuina, y la diferencia que ay de la vna vida a la otra: dale algunos documentos que guarde, mientras eſtuuiere en el ſiglo, y el principal que ſiga à Ieſu Chriſto, porque no ay otro camino como eſte para yr al cielo: dizele quanto importa eſcoger Religion reformada en que ſea Religioſo, &c.

O DVLCE Ieſus bueno, amores de las almas puras, y limpias, y quiẽ ſe huuiera empleado ſolo en amaros, y agradaros; q̃ cierto es muerte todo lo que no es aqueſto: dichoſas las almas puras, y limpias, que cõ vos ſe contentã, y que viuen para ſolo vos. O que carga tan peſada es para vna alma deſengañada, todo eſto de aca, y que peligroſa, gran cuydado, recato, y amor ha meneſter para perder de viſta a ſu Dios; por eſſo mi padre, ojos en el roſtro, en las manos, en los pies, en el coraçon; y en todas las partes, dentro, y fuera, para no deſagradar al Señor; que cierto deue V. m. ſerle agradecido, porq̃ le ha hecho muchas mercedes. Diga V. m. quien le ha trocado, quien le ha hecho otro del que ſer ſolia? auia dia, ni hora, en que no eſtuuieſſe ofendiendo a Dios? no era vna centella viua del infierno, q̃ ni baſtaua razon, ni juſticia con V. m. del bien, y del mal ſacaua mal, ſi le ſucedian las coſas a ſu guſto, oluidauaſe de Dios, y ſi al contrario, enfadauaſe con el; quando eſtaua ſano, no ſufria a nadie, quando enfermo, nadie le podia ſufrir; ſi alegre, vano; ſi triſte, deſeſperado: en todo lugar, y ocaſion, andaua negociando ſu perdicion, y deſuentura: como todas las coſas propias le ſabiã mal, aſsi todas las agenas cõuertia en mal; la proſperidad agena le entriſtecia, y el lloro de ſu vezino le era riſa, pues quien le ha mudado, y trocado? como es tan otro del que ſer ſolia? como tiene tan diferentes coſtũbres, quiẽ le ha hecho tan manſo, y tan pacifico, tan piadoſo, tan caritatiuo? como ya le amargan las coſas, que antes le dauan guſto, y le dan guſto las que antes le amargauan? V. m. guſtaua de la oraciõ, del recogimiento, de la ſoledad, del tratar cõ bueños, del huir todas las ocaſiones de deſagradar a Dios? Digame mi padre, no ſolia ſer vn demonio, colerico, ſupito, airado? no es coſa marauilloſa, que en todas las horas del dia cometia con los ojos, y con el deſſeo, mil pecados mortales, que no auia coſa que ſe le puſieſſe delante, q̃ no la deſſeaſſe, y q̃ ya vaya eſtado tã inſẽſible para todo eſſo, como vna eſtatua de piedra? quiẽ ha hecho todo eſſo, ſino la dieſtra del muy Alto? Bendito ſea Dios, amado ſea Dios: ò, y quã otros guſtos ſentirâ aora en ſu alma, de los q̃ antes ſentia: entõces todo era tormento de la conciẽcia, amargura, temblor, deſeſperacion, rabia, embidia, carcoma, y deſabrimiento: pero aora todo ſerâ paz, quietud, alegria, caridad, manſedumbre, humildad, limpieza, pureza, y agrado de nueſtro Señor. Ea mi padre, animeſe, ayudeſe, pues Dios le ayuda, recojaſe los mas ratos q̃ pudiere a ſus ſolas con Dios, y alli procure deſengañarſe cõ verdades, y aficionarſe muy de veras a nueſtro Señor, y a todas las coſas de ſu ſeruicio, no pare, ni deſcanſe, haſta experimentar a que ſabe Dios. Digole de verdad, que es mas dulce, que el almibar: pues auiale yo de engañar? No ay ya para V. m. otro guſto, ni otro deleyte, ni

otro

otro mundo,ni otro bien,ſino Dios: mientras eſtuuiere en eſſe miſerable ſiglo, huya de malas compañias,trate poco con hombres, aquello que no le ayudare para ſu ſaluacion, dexelo;no cante por vanidad,ni ſe glorie de ſuvoz; cante con eſpiritu por ſolo agradar a Dios, y haga todas ſus coſas de modo,q̃ ſaque fruto de ellas,y entonces le ſerân de prouecho,quando las hiziere con limpieza del alma, y con grandes anſias, de que Dios ſe agrade dellas, y de que parezcan bien a ſus diuinos ojos. Ha ſeñor, mucho tiene Dios que darle, no lo pierda por ſu culpa, ya Dios ha comẽçado ſu obra en V.m.no le vaya â la mano, que el la perficionarâ. Falta tiene en no dezir la Miſſa cõ aquel eſpiritu de deuocion, y preparacion que ſe deue dezir;que cierto baſtarâ vna Miſſa,para que quedara abraſado todo en eldiuino amor,recojaſe a dar gracias al Señor deſpues de auerla dicho,pidale que le remedie ſus neceſsidades; que le dè luz al entendimiento, y afecto a la voluntad:amele, regalele, acariciele, y tranſformeſe todo en el, no pierda tan buena ocaſion de enriquecer ſu alma, ſu pan quotidiano ſea llorar las ofenſas, que contra vn Dios tan bueno ha cometido,y haſta que le echen la tierra encima no dexe de llorarlas, vayaſe ſiempre recogiendo a lo interior, tenga allâ ſu vida,y ſus exercicios,y vayaſe deſpegando deſtas coſas exteriores;que cierto todas ellas no ſon mas que vna caſcauelada, y vna dança de ſonajas,todo ruido,y quebrantamiento de cabeça;guſte mucho d̃ ocuparſe en coſas del ſeruicio de Dios deſintereſſadamente; viſtaſe de vnas entrañas de compaſsion,y caridad, y ſiẽpre ande llorando lo poco que haze,y que padece por ſu Dios.Eſta hãbre de acertar â agradar al Señor le conſuma las entrañas: y aſsi en lo que hiziere,mas atienda â agradar,y contẽtar a Dios en ello, que a otra coſa; que ſin duda nunca las coſas ſe hazen tan bien hechas, ni ſalen tan perfectas,como quando al tiempo de hazerlas,ſe eſtâ el alma deshaziendo, porque elSeñor ſe agrade dellas;ſea todo d̃ Dios; y aſsi viua para Dios,humilleſe, abataſe,ſ̃pongaſe debaxo de los pies de todos, que le piſen la boca, ſi guſtaren dello, ſea vn guſarapito, que quepa ai en vn rinconzillo, que ai hallarâ la paz del alma: en el hablar ſea muy mirado, no trate faltas agenas,ni coſas eſcuſadas,è impertinentes,pues de qualquiera palabra ociosa ha de dar cuenta en el dia del juyzio; no ſea amigo de ſaber nueuas, que eſte deſſeo ſuele ſer de gente ocioſa: harto tiene que hazer en lo que toca a ſu ſaluacion: quando nueſtro Señor le ẽbiare algun trabajo,tribulaciõ,o ſequedad,lleuela cõ paciencia, y hazimiẽto de gracias;y ſiẽpre,y en todas ocaſiones entiẽda,q̃ le haze Dios mas biẽ del que merece: y aſsi es la verdad,q̃ ſi le huuiera de caſtigar ſus pecados, hartos años ha q̃ le tuuiera en el infierno, dõde tiene a otros,q̃ quiçâ no le ofendierõ tãto: pues digame mi padre,porq̃ dexò Dios â aquellos, y â V.m. le dio la mano? Quãtos de los q̃ fueró cõpañeros de V.m. en los pecados, ſe eſtan el dia de oy metidos haſta los ojos en ellos;y V.m.por la grã bõdad de Dios,ſe ve cõ deſeos de padecer millones de muertes,antes q̃ tornarle a ofender;yfuera d̃ las ocaſiones en q̃ antes eſtaua metido?Ha mi Dios, y porq̃ le aueis dado mas vra mano poderoſa, que a eſſotros?No ſe cierto q̃ ſe haze V.m. pues no eſtâ deshecho de amores de Dios, no ſe como no haze mil guiſados de ſi miſmo para Dios: acabe ya:o valame Dios,y q̃ poquito haze por ſu Dios,a quando aguarda?aora q̃ le ayudan, ayude ſe;ſepa q̃ es Dios amigo de gẽte determinada,q̃ gẽte timida, no es buena para aſsẽtar de baxo de la vãdera del Crucificado,ſiga a ſu Capitã Ieſu Chriſto,y vayaſe ſiẽpre en pos del,q̃ el va adelãte allanando el camino, y no dize a v.m.entrad delãte,y mirad ſi va hõdo eſſe rio, entrarè yo:el va delãte moſtrãdo el camino,y aũ el miſmo es el camino.Veamos mi buẽ Ieſus,y no ay otro camino ſino vos? Si,otros caminos ay; pero para el cielo, no ay otro. Pero Señor entẽdamos, como ſiẽdo eſte el camino le erramos tã peligroſamẽte. Mire mi padre, damos en vn deſatino,que queremos hallar en el camino, y buſcamos en el,lo que hemos de buſcar en la poſada.Señor almuerçaſe en el camino? dâſe de comer a la beſtia en el camino? en el camino de prieſſa, y cãſãdoſe para llegar a la poſada. El engaño eſtâ en buſcar en el camino lo que ſe ha de buſcar en la poſada,la ſatisfaciõ,el cõtẽto,las riquezas,el regalo: elpaſſatiẽpo,la felicidad ſõ bienes del camino? mucho yerra quiẽ tal dize,de la patria,eſſo ſi. Mire v.m. no ſe quita al que camina, que pare en el camino,y en lavẽtà,y ſe apee,y cene,y deſcãſe la noche;pero pideſele, que ſe leuãte de mañana,y que ſe eſfuerce,y que ſe dè prieſſa,para poder llegar a la poſada. En el regalo (dize S.Pablo)de prieſſa,no os detengais, dexad las demaſiadas glotonerias,los regalos,ydeleytes vedados,y eſto, como gẽte q̃ va caminãdo para dõde ay losverdaderos deleytes,y cõtẽtos, ſin çoçobras.No ha viſto v.m.lleuar por el camino dos,o tres caualos regalados,q̃ relinchãdo q̃ vã,q̃ cãſados,q̃ cubiertos cõ ſus mãtas d̃ ſayal, que no ſe les parecẽ,ſino los ojos; pero en llegãdo a Mexico a la Corte,ſacãlos tã galanos,tã reluziẽdo,vna ſilla d̃ brocado, vn plumaje en la cabeça, vn jaez de Berberia, vnos eſtriuos de plata. Señor,porque no los truxiſtes aſsi por el camino?ſeñor no,aqui en la plaça dõde hã de ſalir âviſta,y ſu ſeñor ha de ſalir en el, aqui ſi; pero para el camino baſtale vna manta

mãta. Ha mi padre, y si entẽdiesse, q̃ este es camino, cõ vna mãta, con vn habito de sayal pardo, y cõ vna capa de sayal blãco se cõtentaria.

1. Thi. 6. S. Pablo, q̃ lo entẽdia biẽ, dezia: *Habẽtes alimẽta, & quibus tegamur, his cõtẽti sumus.* Allâ en la Corte celestial, quãdo lleguemos a la

1. Ioan. 3. posada: *Scimus, quoniã cũ apparuerit, similes ei erimus.* El dia de la Fiesta saldremos, como vn Sol, hermosos, y galanes, y hechos vnos dioses, tẽdremos vn estado donde nada nos falte, hartos cõ Dios, satisfechos cõ su presencia, y ricos con verle. Por muchos riscos, y mõtes hemos venido cãsados cõ vna mãta acuestas; pero ya es llegado el dia de la Fiesta, saquẽse esos vestidos de gloria, essos aderezos del cielo. No se reiria v.m. si viesse por este tiempo partirse vn hõbre para las minas de Topia, y lo viesse partir cõ vnas calças de seda, vn çapato picado, vna gorra al vso, de terciopelo cõ su pluma ge muy delicado, y vna capa de raxa guarnecida. Pues señor, assi aueis d' ir? Camino a Topia, y en tiẽpo de aguas, vnas botas de vaqueta, vn fieltro tosco, vn sõbrero grãde, y otras cosas, q̃ os defiẽdã del agua, del granizo, y del ayre. Cosa es por cierto de risa, ver a vn Sacerdote. Para dõde caminais? para el cielo, y como señor, cõ guãtes de olor, cõ calçones de seda, y d' terciopelo, &c. Mirad señor, q̃ no ha entrado Sacerdote ninguno dessa suerte en el cielo, si assi vais, yo os mãdo harta mala ventura; no ay mi padre otro camino, sino el de Iesu Christo. Podrâme v.m. dezir: padre, yo voy por el camino de Iesu Christo; pero voyme caçãdo; y aũq̃ me aparte vn poquillo del camino, luego me torno a el. Acontece ver a vn hõbre, q̃ va camino cõ vn arcabuz en el arçõ: pregũtarleha v.m. señorsois soldado, noseñor, aueis reñido cõ alguno? en mi vida, q̃ soy hõbre pacifico, pues para q̃ es esse arcabuz? señor soy hõbre, que no me quiero cãsar, y lo q̃ puedo andar en doze dias, quierolo andar en veinte, porq̃ me voy holgãdo: suelo apartarme, y ver vna manada de patos, o algunos conejos, ò liebres, y lleuo tres, o quatro a la posada, salgome del camino vn poco, y luego me bueluo a el. Pues cõ v.m. hablo yo aora; padre es pecador? si padre Prior, grande, grandissimo, va v.m. por el camino de Iesu Christo? en el tẽgo los pies por su grã bondad, pero voy caçãdo: si se ofrece vna cõuersacion dõde se murmura, se juzga, o se tratan algunas damerias, huelgome de hallarme en ella; si ay vn bãquete, o alguna cosa de regalo, procuro, q̃ me quepa parte del; si alguno me dize alguna cosa, q̃ me dâ pena, huelgome de dezirle mi parecer muy bien dicho, y de modo q̃ le escueza, &c. Apartome vn poco del camino, pero luego me bueluo a el, y me cõfiesso. Ha mi padre, y q̃ sabe si al mejor tiempo le querrâ Dios to-

Genes. 27. mar cuẽta. No sabe, q̃ fue Esau a caza, y quãdo boluiò, hallò q̃ su hermano le auia hurtado la bẽdicio: no sabe, q̃ mientras las virgines locas fueró a cõprar azeyte, vino el esposo, y se cerrò la puerta, y aũq̃ llamarõ, no las abrieron, ni entrarõ en las bodas: y q̃ sabe si le abrirân? Negarmeha el señor del arcabuz, q̃ ha acõtecido, y muchas vezes, q̃ se ay a soltado vn arcabuz, y muerto al q̃ lo lleua? negarâme, q̃ no le puedẽ saltear en el camino? negarmeha, q̃ no buelue hecho mil pedaços, y molido? a lo menos esto me ha de cõfessar, el q̃ dexa el camino de Iesu Christo llano, y andado por el, y sube por vnos çarçales, y despeñaderos, q̃ va cãsado, y molido, y despeado, y q̃ siẽte mil fatigas, y desuẽturas, q̃ el se sabe, y lo confiessa: *Ambulauimus vias difficiles,* sino digame, el q̃ se va holgãdo, y deleytãdo, y caçãdo, como le va con los açotes de la conciencia, que dexan la roncha tan grande? como le va con la rabia, y bascas que siente? como le va cõ los regalos, que el mũdo, y la carne lisongera le ofrecẽ? que vienẽ, como posta, y no son llegados, quando bueluẽ el rostro, y se van, y en medio de sus dulzuras, se hallã mil amarguras; y en medio de sus contẽtos vn millõ de manojos de azibar? Todo esto he dicho a v. m. para q̃ se despegue de los gustos del mundo, y de los deleytes de la carne, y para que se abrace con el padecer por Iesu Christo, pues es este el camino por dõde se ha de ir al cielo, y que sepa, que estos exercicios espirituales no admiten cessacion â diuinis: mortifiquese, niegue se, vença se a si mismo, que estâ vida todo ha de ser vna continua guerra contra los Principes de las tinieblas; nũca se cãse por amor de Dios de ser bueno: y si mi señor le prouare, hallele fiel; sea docil, y dexese gouernar de la diuina voluntad blandamente; bien se, q̃ esto a los principios le costarâ algun trabajo; pero si perseuera le serâ facil, y aun muy suaue: no le buelua a Dios las espaldas, ni le dè cãtonada por quanto el mundo tiene: porque el

Luc. 9. que pone la mano en el arado, y buelue atras, no es apto para el Reyno de los cielos: con Dios todo lo podrâ, muy buen padre por cierto se tiene v.m. en Dios, seale fiel, y obediente hijo, que en todo le procure seruir, y dar cõtento, y vayase disponiendo para dar cantonada al mundo, y â todas sus cosas, y acogerse a sagrado: pero si ha de ser Religioso, sealo verdadero, o no lo sea, y para serlo, mire muy biẽ la Religion, en que con mayor perfecciõ, y desprendimiento de criaturas se sirue Dios, y alli lo sea, que importa mucho acertar en esta eleccion; pidale v.m. a nuestro Señor luz para todo, y tratele con toda lisura, bondad, reuerencia, y amor, vaya siempre padre creciendo en virtud, que en el camino del cielo, el no ir adelante, es boluer atras. Parece que trato aqui muy de corrida, esto de que sea Religioso, voy

Mat. 25.

Eccles. 5.

en

en eſto tan ſobre peyne, porque me parece, que aun todauia eſtâ timido? y que aun no eſtâ biẽ deſaſido para poderſe arrojar; que ſi v.m. lo eſtuuiera, no le dexara nueſtro Señor ſoſſegar, ni deſcanſar, haſta verſe ya en la caſa de Dios, hecho el eſtropajo della: ò, y en que paraiſo ſe viera metido; pero aun nò ha merecido tanto bien, y aſsi no ſe le hâ concedido nueſtro Señor: ſepa, que vn bien tan grande lo concede Dios aquien del ſe ha de aprouechar, o por ſeruicios hechos, o por ſeruicios que ſe hã de hazer. Dichoſos, y bienauenturados los que viuen en la caſa de Dios, que ellos alabarân ſiempre al Señor. Deſte ſanto deſierto, &c.

EPISTOLA NONA, DIze quanto importa para examinar las viſiones, y reuelaciones; el don de conocer eſpiritus; de las quales no ſe deue hazer caſo, ſin ſer primero examinadas: y como no ſe deuen apetecer. Trataſe de la luz, y certidumbre de nueſtra Fè, y de la diferencia que ay entre ſaberſe vna coſa por Fè, o por reuelacion; y de otras coſas concernientes a eſta materia: y ſe ponen las condiciones, que tienen las que ſon de Dios.

NVESTRO Señor Ieſu Chriſto dè a V. merced ſu diuino eſpiritu, para que en todo acierte a cumplir ſu ſantiſsima, y muy agradable voluntad. Vna de las coſas de mayor dificultad que ay, para quien gouernando no tiene, ni ha recibido de Dios el don de conocer eſpiritus, que llama ſan Pablo: *Diſcretio ſpirituum.* O no tiene experiencia de las mercedes ſobrenaturales, y extraordinarias, que Dios comunica a las almas, es el entremeterſe en calificar viſiones, reuelaciones, o hablas, q̃ dizẽ tienẽ algunas perſonas, de Dios nueſtro Señor: por que, como eſtas coſas ſon interiores, y que no ſe ven con los ojos; y que para la tal guia, ſon coſas de noche, ſi le preguntaſſemos con Iſaias: *Cuſtos, quid de nocte? Cuſtos, quid de nocte?* nos reſponderâ: *Venit mane*; que es dia claro, que es el Sol de juſticia el que alli dâ luz, y claridad, que ſon carbuncos, y piedras precioſas, que ſon luzes, y hablas de Dios, por que reſplandecen alli limoſnas, Miſſas, amiſtades, y buenos efectos; y puede ſer ſuceder lo que vemos en vna noche eſcura, que eſtendemos los ojos por medio deſſas tinieblas: y vemos en vn campo varias lumbres, que reſplandecen, como carbones encendidos, y parecen muy precioſos carbuncos; pero quando a la mañana ſale la luz del Sol, y vamos a ver lo que reſplandecia tanto la noche antes, hallamos, que era vn madero podrido, o vn poco de lodo vil, o vnos guſanillos pequeños, que tienen eſſa virtud: y viendo eſto nos admiramos, diziendo; que es poſsible, que vna coſa tan vil, como eſte lodo, y eſte madero podrido, reluzia tanto de noche, y aora de dia es tan feo, y abominable. Reſpondiendo pues a lo que V. m. quiere reſpõdâ, digo, q̃ en materia de viſiones, reuelaciones, y hablas interiores, ſuſpẽſiones, arrobamiẽtos, &c. Vnaçoſa es examinarla vida de la perſona que las tiene: y eſte examen, nadie le harâ tambien, como las perſonas ſieruas de Dios, y prudentes, que la tratan, y que viuen de vnas puertas a dentro con ella: otra coſa es examinar lo que contiene la viſion, o reuelacion, ſi es conforme a la ſagrada Eſcritura, y a lo que dizen los Doctores de la ſanta Igleſia en eſta materia, y a las coſas que acontecieron a los ſantos, mientras viuiẽ ron en eſte mundo, las quales tienen aprouadas los Concilios, o los Romanos Pontifices; y eſte examen lo han de hazer los Letrados de ciencia, y conciencia, que ni ſean eſpantadizos, ni tampoco arrojadizos: ſepan las reglas del ſanto Euangelio (que alli eſtâ todo) y la doctrina de los ſagrados Doctores de la Igleſia, de vn ſan Gregorio, ſan Aguſtin, &c. y no gouernarſe en eſto por ſolo lo que a el le parece, contentandoſe con ſolo, que la perſona que la tiene es buena, y que tambiẽ lo es a prima faz lo que contiene la viſion, y reuelacion. Y finalmente otra coſa es examinar, ſi eſto que dize eſta perſona que le reuelò Dios, o que le moſtrò en viſion, o que le hablò Dios, o que le mãdò, que dieſſe tal recaudo (aunque el recaudo, o reuelacion contenga en ſi algun lugar expreſſo de la ſagrada Eſcritura, o alguna ſentencia de las que nos dixo nueſtro Señor Ieſu Chriſto en ſu ſanto Euangelio, y no mas, ni menos) ſi es verdad, que eſto que dize que le moſtrò, o reuelò Dios, ſi es Dios, o el demonio, o antojo de la miſma perſona: porque muchas vezes los demonios, y los hereges, dizen muchos lugares del Euangelio, y los dizen con verdad, y â propoſito, para que aſſegurandoſe el dicipulo con tal doctrina, al cabo de

1. Corin. 12.

Iſai. c. 22.

de algun tiẽpo, y aun de algunos años dè enseñança, venga â tener credito cõ el, y tenerlo por Dios, ò por maestro de verdad, y comotal, el le encaxe alguna mentira, ò embeleco, la qual no sea bastante todo el mundo a quitarsela de la cabeça, ò del entendimiento; pues este vltimo examen es el mas dificultoso que ay en toda esta materia, y para el qual es menester luz particular de Dios, el don de conocer espiritus, ò experiencia en estas cosas interiores, acompañada de sabiduria del cielo, y sin duda por no saber hazer este examen tercero, muchos confessores, y maestros, han hechado a perder almas, que començaron muy bien, y en espiritu, y verdad, por auerse contentado con los dos examenes primeros, y aũ a vezes â acõtecido lleuarse ellas tras si despues de engañadas, a sus mismos maestros, y cõfessores, y desta verdad, creo ay suficiẽtes testimonios en los Archiuos de las santas Inquisiciones; y segun esto, digo, que no bastarâ que la persona que tiene vna vision, y reuelacion sea santa, y buena, y que cõtenga vna reuelacion cosa que Iesu Christo nos enseñò en su Euãgelio, ò vna vision de las que tuuieron los santos Profetas, la qual le dize Dios (a lo que ella diz-) que de su parte dè aquel recaudo a fulano, para que se dè aquel recado de parte de Dios, sin que este recado se examine primero del modo que luego dire, y hara muy mal, el que por solo parecerle que gustara Dios que dè este recado, y por entender, y creer, que surtirã buenos efetos, lo diere como de parte de Dios: como si el Rey don Felipe despachase su hijo vnico y heredero, bonissimo, y sapientissimo, con vnos auisos de importancia al Reyno de Francia, si auiẽdo este Principe escrito en vn papel estos recados que su padre le dio que diesse, vno de sus criados auiendo visto este papel, fuesse â Frãcia, y dixesse q̃ el Rey le embiaua cõ aquellos auisos, claro està que aquesta era mentira, y que el Rey que es amigo de toda verdad se enojaria mucho de que este criado huuiesse dado este recado de parte suya, pues para darlo embiaua el a su hijo: y digo que se enojaria, aũ que en Francia se huuiesse hecho lo que el criado auia dicho de parte suya. Y cierto señor Dean, q̃ esto de dar mugeres recados de parte de Dios, no siendo vna Maria Madalena, y me nudeando en esto, que tengo para mi, que no es Dios el que manda dar estos mensajes de parte suya, y que hazen mal los que los dan antes que sean examinados, y aprouados por los Doctores de la Iglesia, y personas alumbradas de Dios en lo que toca â lo interior.

Quando estas hablas, visiones, y reuelaciones, son a cerca de cosas que la persona ha preguntado a Dios, ò se lo han preguntado â ella, ò son de cosas que ella desea saber por via extraordinaria, y sobrenatural, comunmente no son de Dios, y no se yo cierto, quien escusarâ de pecado a la persona q̃ por este camino quisiere saber estas cosas. Quisiera yo me dixessen, que necessidad ay de querer saber estas cosas por este camino, pues ay razon natural, y dottrina Euangelica, por donde muy a gusto dè Dios y remedio de las almas nos podemos en todo regir; y porque nos queremos meter en tanto peligro, presumpciõ, curiosidad, y ramo de soberuia, en querer saber las cosas por otra via, teniendo en poco las cosas de Dios? A Dios hemos de preguntar donde està el alma de fulano que murio? ò con deseo de saber dõde esta, hemos de yr a la oracion? A Dios hemos de preguntar, si parira hijo, ò hija fulana? A Dios hemos de preguntar, que ay en esto, ò que ay en estotro, &c? Iesus, Dios me libre de los lazos del demonio (no digo yo agora, que persona alguna pregũta esto, sino digo, que nadie se lo pregunte.) En la ley vieja se vsauà preguntar a Dios los Sacerdotes, y Profetas, y a estos respondia Dios, y de boca destos auia de saber el bulgo la voluntad de Dios, Moyses siẽ pre preguntaua â Dios; y a los Israelitas siendo engañados de los Gabaonitas, les nota la Escritura de que no preguntaron â Dios: *Susceperunt de cibarijs eorum, & os Domini non interrogauerunt*; la razon desto era, porque entonces aun no estaua fundamentada la Fè Christiana, ni establecida la ley Euangelica: *Fundamentum aliud, nemo potest ponere praeter id quod positũ est, quod est Christus Iesus.* Y assi era menester preguntassen â Dios, y que el hablasse por palabras, ò visiones, reuelaciones, figuras, y semejanças, ò en otras maneras de significaciones; porque todo lo que respõdia eran mysterios de nuestra Fè, ò cosas tocantes, ò enderezadas a ella, y porque las cosas de Fè, no son de los hombres, sino de la boca de Dios, las quales el mismo hablò, por esso era menester, que preguntassen a la boca del mismo Dios, y Dios les respondia. Pero agora que està fundada y fundamentada la Fè en Iesu Christo, y manifiesta la ley Euangelica, agora no se le ha de preguntar de aquella manera, ni ay para que el hable, porque en darnos a su Hijo, que es vna palabra suya, que no tiene otra, todo nos lo hablò junto, y de vna vez. San Pablo queriendo induzir a los Hebreos, a q̃ se aparten de aquellos modos primeros, y tratos con Dios de la Ley vieja, y solo pongan los ojos en Iesu Christo, les dize: *Multifariam, multisque modis olim Deus loquens patribus in Prophetis.* Antiguamente hablaua Dios â los hombres por los Profetas de muchas maneras, por partes, por rodeos, por terceras personas, que es lo que dize Isaias: *Loquetur Deus, in loquela labij, & in lingua altera.*

Iosue 9.

2. Cor. 3.

Cap. 1. ad Hebr.

Isaiæ 28

hablarâ el Señor entredientes, y muy eſcuramente, alla por terceras perſonas nos embiarâ recaudos: *Pero diebus iſtis*, aora, quando ha llegado a tanto colmo el hazer nos bien, ya no por terceras perſonas, no por Profetas, no entrediẽtes, no por partes, ſino abierta, y muy diſtintamente: *Loquutus eſt nobis in filio*, ya lo ha hablado todo en el, y aſsi la perſona q̃ agora quiſieſſe preguntar a Dios alguna reuelacion, haria agrauio â Dios, no poniendo totalmente los ojos en Ieſu Chriſto Señor nueſtro, y en lo q̃ nos enſeñò, ſin querer otra nouedad. A ſeñor Doctor, y que linda es la Fè que profeſſamos los Chriſtianos, y como eſta todo en ella, certifico â v. m. con toda verdad, que no ay coſa que no halle en ella, y aſsi todas las viſiones, reuelaciones, y hablas de Dios, no las quiſieſſe yo en eſta vida, fuera de en eſta Fè, y en eſte Euangelo que profeſſamos. Y certifico a v. m. que para mientras eſtuuiere en eſte valle de lagrimas, ni deſeo, ni quiero otra viſion imaginaria de Ieſu Criſto, porq̃ no la merezco, no quiero mas q̃ verle en el ſantiſsimo Sacramẽto; ſolo le pido, que me dè luz, para que alli le conozca mas, y mas, y afecto para q̃ alli le amè con toda mi alma, coraçon, y fuerças. Cierto no ſe como ſe ſea eſto, que ſiendo la Fè eſcura, es mas clara que el Sol de medio dia, y en ſu preſencia todas eſtas coſas que ſe vẽ ſon eſcuridad, y tinieblas; las coſas que enſeña la Fè, clariſsimas ellas en ſi, en noſotros eſtâ la eſcuridad: el Sol clariſsimo es, pero ſi vno que tiene cataratas en los ojos ſe puſieſſe amirarlo, diria que no vee, ſino vna eſcuridad eſcuriſ
Pſ.138. ſima: *Sicut tenebræ eius, ita & lumen eius*, no ſe puede mas encarecer la certeza, la viueza, y la claridad de las coſas de nueſtra ſantiſsima Fè, quedandoſe en coſas de Fè, q̃ con eſte verſiculo, para mi ſe dezir con toda verdad, que me alegra mas, y me alumbra mas, y me enriqueze mas, y me hinche mas Ieſu Chriſto en el ſantiſsimo Sacramento, ſin verlo, ſino con ſolos los ojos de la Fè alli, que ſi me apareciesſe viſiblemente, y ſin duda para mientras viuieſſe en Fè, dexaria eſte por aquel, y lo miſmo digo de las hablas de Dios, que quiſieſſe fueſſen todas en las que el hablò en ſu ſanto Euangelio, porq̃ ſin duda todo eſtâ alli, y aſsi alli quiſieſſe me hablaſſe, y no fuera de alli, ſi Dios me quiere dezir que ſea bueno, que amè a mis enemigos, que dè limoſna, que haga penitencia, que reſiſta a mis paſsiones, que lo dexe todo y le ſiga, que me abraçe con la Cruz, y finalmẽte todo, todo eſtâ alli, y ſin duda no ſè, pueda auer verdad alguna que no eſte alli, pues hableme Dios por ſu Euangelio, como hablò a S. Franciſco, y a S. Antonio Abad, y como habla â todos aquellos que tienen los oydos, y lon ſentidos abiertos para oyrle, y entẽderle: lo que yo pedire â Dios no ſon reuelaciones, ni hablas nueuas, ſino que me aurâ los ſentidos, para que entienda ſu ſanto Euangelio, y las diuinas Eſcrituras, para obrar lo que en ellas, y por ellas me ordena y manda, y ſin duda eſtimo mas vna ſola palabra de quantas hablò nueſtro Señor Ieſu Chriſto en ſu ſanto Euãgelio, que millones de recaudos que me den de parte ſuya, por via de nueuas reuelaciones, ò hablas, que en todas eſtas puede auer (y muy muchas vezes lo ay) engaño, pero en aquella es impoſsible de toda impoſsibilidad que lo aya, porque el autor della es Dios, y aſsi como repugna â todo entendimiento, que el ſumo bien Dios, pueda tener alguna coſa mala, aſsi repugna, y es impoſsible que el miſmo dios, que es prime ra verdad, pueda dezir, o enſeñar coſa falſa. O que teſoro tan ineſtimable, ò que ſabiduria tã inmenſa, es la que eſtâ encerrada en el ſanto Euangelio, y en toda la ſagrada Eſcritura, y en lo que nueſtra Fè nos enſeña, no ſolo ſe halla todo en la ſagrada Eſcritura, pero ſin duda en cada ſentencia della ſe halla vna infinidad de miſterios, quando Dios abre la puerta, y mete el alma en lo interior della, y eſto de modo, que ni el alma lo comprehende, ni haze reflexion ſobre ello, ni ſabe que ſe es eſto, porque ſe ocupa mas en amarlo, que en entenderlo. Las verdades que nos enſeña nueſtra ſanta Fè, ſon las que nos hazen al caſo, porque quanto mas pura, y eſmerada eſtâ el alma en Fè, mas tiene de caridad infuſa de Dios, y quanto mas caridad tiene, tanto mas la alumbra y comunica los dones del Eſpiritu ſanto; porque la caridad es la cauſa, y el medio por donde ſe le comunican, y en eſtâ Fè, pura, deſnuda, y viua, no ſolo ſele comunica al alma ſabiduria de vna, v dos, ò tres verdades, ſino la ſabiduria de Dios, que es el Hijo de Dios, que ſe comunica al alma en Fè, adonde ſencillamente, ſin poner el entendimiento en aquello que naturalmente ſe le eſtâ comunicã do, aplica la voluntad con amor de Dios. A y que lindas ſon las palabras de Dios, digo, las que la Fè me dize que ſon de Dios, cierto que *Spiritus & vita ſunt*, ſon eſpiritu para el entẽdimiento, ſon todas verdades, puras, eſpirituales, y ſuſtanciales, y para la voluntad, ſon vida, gozo, paz, caridad y amor: *O inſenſati Galatæ,* *Ad Gal. 3*
(dezia S. Pablo eſcriuiendoles) *Quis vos faſcinauit non obedire verbo veritatis?* Quien os â mirado con mal ojo? quien ha ſido el maeſtro que os ha hecho no obedecer a la voz de Dios, que es la pura verdad? *Sic ſtulti eſtis vt cum ſpiritu cæperitis nunc carne conſummamini?* Tan necios ſois, q̃ auiendo començado a viuir con el eſpiritu, con la Fè viua, pura, y deſnuda, con las palabras del ſanto Euangelio de Ieſu Chriſto, que ſon eſpiritu, aora os vais conſumien-

miendo, y desliaziendo esta vida espiritual, y de Fè con cosas visibles, è imaginables, con cosas que os apartan de esse mismo espiritu.

GRANDE Es la diferencia que ay entre saber vna cosa por lo q̃ la Fè enseña, ò por via natural, ò por via de reuelacion; ordinariamente todo lo que se puede hazer, o saber por industria, y consejo humano, no lo haze Dios, ni lo dize por via de reuelacion, aunque tratè mucho tiempo muy afablemente con el alma, y assi aunque Moyses trataua con Dios tan familiarmente, nunca le dio aquel consejo tã saludable que le dio su suegro Ietro, que eligiesse otros juezes que le ayudassen, y no estuuiesse esperando el pueblo, el qual consejo aprouò Dios, y no se lo auia dicho, porque aquello era cosa, que cabia en coraçon, y juyzio humano, y assi yerra el que piensa, que porque la otra persona es amiga de Dios, y trata familiarmente con el, por esso le ha de reuelar, si se casará, ò serâ frayle, o si le estarâ bien cõprar tal hazienda, pudiendo el saber aquesto por otra via racional. Tambien ordinariamente lo que Iesu Christo nos enseñò en su santo Euãgelio, y en la Ley, no suele su diuina Mageſtad mostrarlo de nueuo por via de reuelaciõ a las almas, pues estando ya esso reuelado, no ay necesidad de nueua reuelacion en ello; lo que haze es lleuar al alma â la Ley, ò al Euangelo, y mostrarle alli aquella verdad, assi lo hizo el mismo Iesu Christo con aquel Letrado, que le pregũtò: *Magister quid faciendo vitam æternam possidebo?* Matt. 18. Al qual le dixo el Señor: *In lege quid scriptum est? quomodo legis?* El le respondio diziẽdo aquello del Deuteronomio: *Diliges Dominum Deum tuum ex toto corde tuo, & ex tota anima tua, & omnibus viribus tuis, & ex omni mente tua, & proximũ tuum sicut te ipsum*; Entonces le dixo Christo, *Hoc fac & viues*, lleuole a la Ley, lleuole a la Escritura, que alli està todo de modo, que estando ya esto reuelado, no lo tornò a reuelar de nueuo, a este que le preguntaua, que haria para saluarse, y assi lo que ya ha reuelado Dios en sus diuinas Escrituras, no lo torna â reuelar cõ nueua reuelacion, que harta fuerça tiene por cierto ello en si, todo lo que Dios ha reuelado vna vez: de modo que por vna destas dos maneras se puede saber vna cosa, ò por via natural, ò por lo que enseña el santo Euãgelio, y la sagrada Escritura, y estas tales cosas suelen dezir los siervos de Dios, q̃ Dios les ha enseñado, pero no lo dizen como por via de reuelacion particular que Dios le aya hecho, y assi no acostũbran â dezir Iesu Christo escriue esta carta, Iesu Christo me ha dicho que diga de su parte â fulano, y çutano, que se hagan amigos, &c. sino es declarando, que lo dize por su santo Euangelio; porque a las mismas cosas importa mas que las diga la Fè, que no que las diga la particular reuelacion que dellas se haze; y cierto, este modo de hablar, sin hazer la salua dicha, tiene muy grandes inconueniẽtes, algunos de los quales dire luego, si dello me acordare. Otro modo ay de saber vna cosa, que es por particular reuelacion que Dios della haga â vna alma, ò por algunas hablas, que estas son de muchas maneras, ò por algunas visiones, o exteriores, ò imaginarias, ò intellectuales, y puramente espirituales, y no trato aqui de algunas particulares luzes q̃ Dios infunde en el alma, ni de algunos toques especiales, y sobrenaturales, no tratò aqui, quãdo estando vn alma en oracion, va el entendimiento discurriendo, acerca de aquello, que esta contemplando, y va formando palabras con tanta facilidad, y distincion, y tales cosas no sabidas, que le parece no es el el q̃ va diziendo aquello, sino que Dios interiormente le va razonando aquello, y respondiendo, y enseñando, y alumbrandolo; y en estas palabras ay muchas vezes engaño, porq̃ unas vezes las forma el entendimiento falsas, otras vezes verisimiles, ò defectuosas, q̃ como al principio la tal persona comenco a tomar hilo de verdad, y luego pone desuio la habilidad, ò rudeza de su baxo entendimiento, es facil cosa yr variando conforme a su capacidad, y todo en este modo, como que habla tercera persona, y deste modo muchas mugeres cõ alguna consideracion que tengan, si tienen algunas locuciones destas, luego las baptizan por de Dios, y suponen que es assi, diziendo, dixome Dios, y respondiome Dios, y no serâ assi, sino que las mas vezes ellas se las dizen, y la gana y aficion que dello tienen en el espiritu, les haze que ellas mismas se lo respondan, y piensan que Dios se lo responde y reuela, de donde vienen â dar en grandes desatinos, y locuras, y mas si el maestro espiritual q̃ las guia se las canoniza por de Dios, y ayuda â q̃ se diuulguen estas, que ellas llaman reuelaciones, y a que las escriuan, y diuulguen como reuelaciones de Dios, y cierto con esto echan a perder las pobres almas porque las hinchen de vanidad, y quando esto no, a las aficionan a visiones, y reuelaciones, y las hazen pegar el coraçon a estas cosas, y que se ocupen en lo que no es virtud, sino ocasion para perder la que huuiere, y las apartan de lo sustancial, y mazizo del espiritu, y de la verdadera vnion con Dios, que consiste en la Fè viua, y amor cordial, y total, quando las hablas son de Dios, es cosa de ver el efecto que hazen en el alma, como la ablandan, y traspassan: *Molliti sunt sermones eius super oleũ & ipsi sunt iacula*, como abrasan y queman, la mageſtad, y peso que traen consigo, la virtud, y fortaleza, como la estremecen y deshazen, como la confiessa el experimen- Psal. 54.

Pſal. 28. rimentado Rey Profeta, quando dize: *Vox Domini in virtute, vox Domini in magnificentia, vox Domini concutientis deſertum, &c.*

Iſai. 55. Todo lo que dize Dios que ſe haga ſe ha de hazer, *Verbum meum* (dize Dios) *quod egredietur de ore meo, non reuertetur ad me vacuum, ſed faciet quæcumque volui, & proſperabitur in his ad quæ miſi illud;* Si de la ſaeta de Ionatas, dixo el ſanto Rey Dauid: *Nũquam reddijt retrorſum,* q̃ nunca boluio atras, que nunca dexò de clauar, y conſeguir ſu efecto; con quanta mayor razon diremos eſto de las palabras de Dios, que como dixo el miſmo Dauid, *Sunt iacula,* ſon ſaetas, y eſtos efectos cauſan en las almas del juſto las palabras que Dios les habla, ſeanſe ſobre qualquiera coſa que ſe ſean. Dixo Dios vna vez a ſan Franciſco; Franciſco vè, y repara mi Igleſia: coſa es muy para notar, que entendiendo el ſanto que le mandaua reparar vna hermita, y yendo para eſto a dar dineros a vn Sacerdote que moraua en ella, con todo eſſo eſta palabra le abraſo el coraçon en amor de Dios, y en deſprecio del mundo, y le fortalecio el alma, y le eſtremecio, &c. Porque eſta es la fuerça de la palabra de Dios, de las hablas, de las viſiones, y reuelaciones quando ſon de Dios, y es certiſsimo, que nunca dexan de conſeguir ſu efecto. Eliphaz Themanites, amigo del ſanto Iob, nos enſeñò como ſon eſtas hablas, y viſiones de Dios, quando dixo: *Porrò ad me*

Cap. 4. Iob. *dictum eſt verbum abſconditum, & quaſi furtiuè ſuſcepit auris mea venas ſuſurri eius. In horrore viſionis nocturnæ, quando ſolet ſopor occupare homines. Pauor tenuit me, & tremor & omnia oſa mea perterrita ſunt. Et cum ſpiritus, me præſente, tranſiret, inhorruerunt pili carnis meæ. Stetit quidam cuius non agnoſcebam vultum, imago coram oculis meis, & vocem quaſi auræ lenis audiui. Numquid homo, Dei comparatione iuſtificabitur? aut factore ſuo purior erit vir?* Dize, que le fue dicha vna palabra eſcondida, vna palabra al coraçon, que ni la vi, ni ſe como ſe era, porque lo que eſtâ eſcondido, no ſe ſabe como ſe es, vna palabra tan interior, que era vn puro eſpiritu, vna palabra que antes que ſe me dixera, no ſabia yo como ſe era, vna palabra, cuya ſuſtancia, fue para mi alma vna palabra muy ſecreta, vna palabra que encerraua en ſi grandes, y profundos miſterios (que todo eſto tienen las hablas que haze Dios al alma,) vna palabra que aunque la oî, no la pude comprehender, y aunque ſe me dixo al alma, no ſe que ſe oyeron eſtos oydos, aſsi como a hurtadillas recibieron vn run run, vnas como venas de ſu zumbido, es muy poquito lo que los oydos exteriores perciben deſtas hablas de Dios, porque ſon muy puras, ſimples, y eſpirituales; lo que dellas ſe puede oyr, ò dezir, es caſi nada en comparacion de lo que ellas ſon, y quando Dios me hablò, fue, *In horrore viſionis nocturnæ,* quando mi alma eſtaua toda metida allâ en lo interior, en lo mas profundo de la Fè pura, a la qual llama viſion noturna, viſion, por la certidumbre tan grande que tiene, que ſe cree con mas firmeza que las coſas que ſe ven, y noturna, porque no ſe ven claramẽte como ellas ſon; viſion noturna, porque es vn arguméto fortiſsimo que cautiua al entendimiento, y le conuence a creer coſas tã juſtas, y verdaderas; pues eſtãdo el alma en lo mas eſcuro de la Fè, en la contemplacion ſimple, y pura de los miſterios de nueſtra Fè: *Quãdo ſolet ſopor occupare homines,* al tiempo que eſte hombre exterior eſtaua como adormido, como ſuſpenſo, porque la viſion nocturna no es para el: porque *Animalis homo non percipit quæ ſunt Dei.* He aqui en que tiempo ſuele Dios hablar al alma, pues que hizo eſta habla de Dios? *Pauor tenuit me, & tremor,* me vino vn temor reuerencial grandiſsimo de Dios, vn reſpeto a ſu diuina Mageſtad, vna eſtima de ſus palabras, vn pauor, y vn temor q̃ me hizo tẽblar las carnes como a vn açogado, no fue ſolo pauor que ſe quedò ſolamẽte en el alma, ſino q̃ paſsò a la carne, y todos mis hueſſos ſe eſtremecieron. Pienſan algunas perſonas q̃ eſtas hablas y reuelaciones, q̃ no es mas q̃ como oir hablar acâ a vna perſona, ò como oir las palabras q̃ la miſma alma ſe và diziẽdo aſsi miſma, y engañanſe mucho en eſto, porque cõ vn *Ego ſum*, da Ieſu Chriſto con todos los mas valientes ſoldados en tierra, *Et cum ſpiritus, me præſente, trãſiret, inhorruerunt pili carnis meæ,* no fue ſola habla, ſino tãbien viſion, y como vn eſpiritu paſſaſſe delante de mi, ſe me eſpeluçaron y leuãtaron los cauellos de mi cuerpo. No dize, que fue lo que paſſo, ſino que era eſpiritu, cierto es que no podrâ dezir como ſe era, ſolo ſabe q̃ fue eſpiritu, y dize que paſsò, porque eſtas viſiones no durá mucho tiempo, porque como en eſta vida viuimos en Fè, quãdo Dios mueſtra alguna deſtas viſiones al alma, es muy de paſſada, y aũ para que no ſe detenga â mirar, haze que ſe le eſpeluzen los cauellos, y aun ſi el alma es diſcreta, ſe ſuele ella tapar el roſtro, como lo hizo nueſtro ſanto Padre el Profeta Elias en el mõte de Dios Oreb. En eſtas viſiones y hablas no haze el alma mas de hallarſe preſente a ellas, *Me præſente*, no pone ella en ellas nada de ſu caſa, no ſon coſas que el alma ſe imagina, ò ſe habla; no ſon coſas que ella deſeaua ſaber, ni que las eſtaua aguardando, ſolo ſe ha en ellas paſsiuamente. Dize, que ſe le eſpeluçaron, y leuãtaron los cauellos de ſu carne; porque con eſta viſita ſe leuantã, y apartã los pẽſamientos, y afectos de la carne,

y quedan

quedan todos leuantados en vna muy reuerẽcial admiracion. Dize, que se puso delante del vno, cuyo rostro no conocia. En estas visiones, no se pone el alma de propósito â mirar, que es lo que vè, no haze en esto reflexion la vista, que gusta Dios mucho de que el alma sea comedida, que aun acâ quãdo vn criado, ò, sieruo estâ en presencia del Rey es mala criãça, y poco respẽcto, estarle mirãdo â la cara: aun allâ a su misma Esposa le dixo el Esposo: *Auerte oculos tuos à me, quia ipsi me auolare fecerunt*, y no dize, *Cuius non agnoui vultum*, sino, *Cuius nõ agnoscebam vultum*, para significarnos el respecto con que estaua todo el tiempo que le durò la vision, y habla del Señor. Ay algunas almas, que en estas cosas todo lo quieren ver, y saber, y conocer, y comprehender; y estas son las que de ordinario se suelen quedar sin cosa de tomò, ni de sustãcia; en estas tales cosas, no hemos de querer mas de lo que se nos diere: *Et vocem quasi auræ lenis audiui*, dize, q̃ oyò vna voz como de vna marea suaue; cosa marauillosa, que siendo la voz de Dios tan suaue, tã delgada, tan pura, y delicada, causa tanto pauor, y temòr: *Pauor tenuit me, & tremor, & omnia ossa mea perterrita sunt, & inhorruerũt pili carnis meæ*. A mi Iesus, y q̃ causarâ en los malos, quando les digais: *Discedite à me maledicti in ignem æternum*. O, y quã suaues son las palabras de Dios ellas en si. Quando el Señor vino a hablar a nuestro santo Padre el Profeta Elias, dize la Escritura que fue, *In sibilo auræ tenuis*. Veamos pues agora, y que fue lo que le dixo el Señor? Que? *Nũquid homo, Dei comparatione iustificabitur? aut factori suo, purior erit vir?* Por ventura el hombre serâ justificado si se compara con Dios? y el que es varon serâ mas puro que su hazedor? ò que linda reuelaciõ en que se enseña estima de Dios, y desestima del hombre; ò que palabras de tãto peso, y sustancia, mas quedello que ay que rumiar en ellas, no se yo que persona aurâ que oyẽdolas, no se le deshaga la rueda. Ofrecese me agora â este propósito, aquella vision escurissima que vio Ezequiel: vio vnos animales santos llenos de alas con que bolauan, y sobre sus cabeças vn firmamento, que era como vn cielo hermoso, y claro, y quando desdoblauã las alãs para hazer el buelo, al tiempo del arrojarse sonaua vna voz sobre el firmamẽto, y en oyendola: *Stabant & submittebant alas suas*, recogianse como amilanados, y tornauã a plegar las alas dexãdo el buelo, como temerosos, y humillados. Estos animales son los Santos, los espirituales, sobre cuyas cabeças estâ Dios en grande estima, y precio, las alas son las virtudes del alma, y la contẽplacion con q̃ buelan â Dios ligerissimamẽte, sobre todas las plumas de los vientos, de las cosas vanas deste mũdo: el firmamẽto el Hijo de Dios encarnado, adõde nuestra naturaleza flaca, y mortal, se firmo en eternidad: sonar la voz sobre este firmamẽto, es ponernos el espiritu de Dios, a Iesu Christo, por exemplo, y dechado de toda virtud, aora sea con las palabras de la sagrada Escritura, ò con particulares hablas que Dios hazẽ al alma; abatir las alas, es humillarse los Santos, y deshazer sus obras en presencia de las de Iesu Christo, y conocer lo poco, ò nada que hazen, en contraposicion de lo mucho, è infinito q̃ el obrò. Esto es, el, *Nunquid homo, Dei comparatione iustificabitur? aut factore suo purior erit vir?* Creame v.m. que tienen gran peso las palabras de Dios, y a cerca destas hablas, reuelaciones, y visiones, digo, q̃ quãto fueren mas intimas, mas puras, mas sustanciales, mas operatiuas, y mas espirituales, tanto son mas seguras, y quanto tuuieren menos desto, tanto tẽdran mas de peligro, y al fin no son estas cosas, que se han de desear, ni pedir, ni pretender; no sè; vaya cada qual por donde el Señor le lleuare, que como Dios le guie, muy bien encaminado ira, por donde quiera q̃ fuere, que yo, cierto no quisiesse saber mas que â mi Señor Iesu Christo; porque sin duda me parece se vè, y se sabe todo, en este Verbo eterno, en esta palabra del Padre, en este Verbo subsistente, y sustancial: todo el es luz, todo el es palabra, y palabra diuina; aqui se vè todo el Testamẽto viejo, porque todo el es figura desta palabra; aqui se vè todo el Testamento nueuo, porque todo el trata deste Verbo diuino encarnado; aqui estâ el principio sin principio, porque, *In principio erat Verbum*; aqui se ven todas las cosas; porque, *Omnia per ipsum facta sunt*; aqui se vè la nada del pecado, porque, *Sine ipso factum est nihil*; aqui se vè como en la Fè pura, y obscura, resplandece aquesta diuina luz, la qual es imposible comprehenderla, porque, *Lux in tenebris lucet, & tenebræ eam non comprehenderunt*; aqui se vè, como toda la claridad nos ha de venir por aquesta luz eterna, porque, *Erat lux vera, quæ illuminat omnem hominem venientem in hunc mundum*; aqui se ven los grandes bienes que se nos siguen de recebir por Fè, y amor â aqueste Verbo eterno, porque, *Dedit eis potestatem filios Dei fieri, his qui credunt* (con Fè viua, *quæ per charitatem operatur*) *in nomine eius*; aqui vemos la palabra del Padre vestida de carne, y morar, y conuersar con los hombres, porque, *Verbum caro factum est, & habitauit in nobis*; aqui vemos, como es nuestra cabeça, porque es Padre vniuersal, y cabeça de todos los hombres, y assi como cabeça espiritual influye en nosotros su virtud, y es vna fuente de gracia, y vn mar de santidad, de adonde

Cant. 6.

Ezech. 1.

todos la recebimos, porque de *Plenitudine eius nos omnes accepimus, & gratiam pro gratia.* Finalmente aqui vemos, todo lo que hizo, y padecio por nueſtro amor, y todo quanto nos es neceſſario para nueſtra enſeñança, y ſaluacion. San Pablo con auer paſeado eſſos cielos, y con auer oydo, *Arcana verba, quæ non licet homini loqui.* Con todo eſſo eſcriuiendo a los Corintios, les dize: *Non iudicaui me ſcire aliquid inter vos, niſi Ieſu Chriſtum.* En las viſiones, y reuelaciones, veſe, y ſabeſe vna verdad ſola, pero en Ieſu Chriſto, venſe, y ſabenſe todas las verdades juntas, y amontonadas. En el nos dio el Padre eterno todas las coſas: *Qui proprio Filio non pepercit, ſed pro nobis omnibus tradidit illum, quomodo cum illo non omnia nobis donabit?* Coſa es de ver la eſtima que hazen el dia de oy algunas perſonas de vna viſion, ò reuelacion que tengan, y lo poco que eſtiman el auer encarnado el Hijo de Dios, y el eſtar en el ſantiſsimo Sacramento del altar realmente: para mi tengo, que todo eſto nace de falta de Fè; cierto deſſeo entrañablemente, que hagamos grande aprecio, y eſtima de Ieſu Chriſto Señor nueſtro, y de toda ſu doctrina, y de la Fè que nos enſeñò, y que acabemos de entender eſta verdad, que no nos han de hazer Santos, y Grandes en el Reyno de los cielos, las viſiones, y reuelaciones, y milagros: *Multi dicent mihi in illa die* (dixo Ieſu Chriſto nueſtro Señor) *Domine Domine, non ne in nomine, tuo Prophetauimus? Et in nomine tuo Demonia eijcimus & in nomine tuo virtutes multas fecimus? Et tunc confitebor illis, quia nunquam noui vos.* Lo que nos ha de hazer ſantos, y perfectos, es la verdadera vnion con Dios por Fè viua, deſnuda, y pura, y por amor intimo, fuerte, y afectiuo, el hazer, y padecer mucho por Dios con amor, y por amor. No ſon por cierto grandes en los ojos de Dios los que tienen muchas viſiones, y reuelaciones, ſino los que agradan mucho â Dios, y los que con continuas, y muy ardientes anſias trabaxan de continuo, por ſer graciosos a ſus diuinos ojos: *Timeamus* (dize ſan Chryſoſtomo), *maximamque curam ſanctæ conuerſationis adamemus, nec putemus minus aliquid nos habere, quia nos modo ſigna non facimus, nihil namque tunc nobis propter illa amplius reddetur, ſicut nec minus dabitur, quia ſigna non facimus. Si vtique omnibus ſtuduerimus abundare virtutibus, de mirabilibus ſiquidem nos abſque dubio debitores efficiemur Dei, pro bonæ autem actis vitæ Deum habebimus debitorem.* No hemos de alabar, y engrandecer a los Santos, principalmente por las viſiones, y reuelaciones que tuuieron, que eſtas ſolas no hazen mas Santos, ſino por las virtudes en que ſe exercitaron; y aſsi vemos, que queriendo Dios alabar al ſanto Iob, no le alabo de auer tenido viſiones, y reuelaciones, ni de auer obrado grandes marauillas, y obras extraordinarias, y ſobrenaturales, ſino de ſus admirables, y muy puras virtudes, y aſsi lo dixo al demonio: *Nunquid conſideraſti ſeruum meum Iob, quod non ſit ei ſimilis in terra?* Iob 1. Pues porque Señor, no ay otro ſemejante â el en la tierra? Es porque tiene grandes reuelaciones? Porque obra muchos milagros? no, ſino porque es: *Vir ſimplex, & rectus ac timens Deum, & recedens à malo*: y que auiendole yo afligido con tan grandes trabajos, y tribulaciones: *Adhuc retinens innocentiam.* Chriſto Señor nueſtro alabò a la Cananea de ſu Fè: *O mulier, magna eſt fides tua*, y a Nathanael de ſu ſinceridad: *Ecce vere Iſraelita in quo dolus non eſt*, y a la Madalena de ſu amor, *Dilexit multum*, y a ſan Iuan Baptiſta de ſus virtudes, y de ſan Pablo diziendo â Ananias que era vaſo de eleccion, no dixo, que tendria muchas viſiones, y reuelaciones, ſino, *Ego oſtendam illi, quanta opporteat illum pati pro nomine meo.* Y aſsi el miſmo Apoſtol en todas ſus Epiſtolas, no ſe alaua de auer tenido muchas viſiones, y reuelaciones, ſino de auer padecido muchos trabajos y tribulaciones, y de auer padecido mucho en predicar a Ieſu Chriſto nuetro Señor; y vna vez que contò ſus reuelaciones eſcriuiendo a los Corintios, fue al cabo de catorze años: *Scio hominem ante annos quatuordecim*, y eſtas las contò de tal modo, y con tanto ſilencio, que dize, que *Audiuit arcana verba, quæ non licet homini loqui*, y que no ſabe ſi eſtaua en el cuerpo, ò fuera del cuerpo, y aun dize luego: *Factus ſum inſipiens vos me coegiſtis*, y dize, *Libenter gloriabor in infirmitatibus meis, vt inhabitet in me virtus Chriſti, propter quod placeo mihi in infirmitatibus meis, in contumelijs, in neceſsitatibus, in perſecutionibus, in anguſtijs pro Chriſto.* Y de la glorioſa Virgen y Martir Agatha, dize la Igleſia, que *Lætanter, & glorianter ibat ad carcerem, & quaſi ad epulas invitata agonem ſuum Domino commendabat.* Pues eſta que con tanta alegria, y gloria yua â padecer por Ieſu Chriſto nueſtro Señor tantos trabajos, y tormentos como padecio, apareciendoſele el Apoſtol San Pedro, y queriendola curar, y ſanar todas ſus llagas, començò a temer y a recelarſe, y fue meneſter que le dixeſſe, no temas hija, ni te receles de mi, ſabete que

Ad Ro. 8.

Matt. 7.

Homi. 25 in Matt.

ſoy

ſoy Pedro, Apoſtol de Ieſu Chriſto nueſtro Señor, y el me ha embiado a que te cure, y ſane tus llagas, y heridas: y de aqui es, que los ſagrados Doctores de la Igleſia paſſados, y los Predicadores eſpirituales preſentes, quando tratan de los Santos, no los alaban tanto de las viſiones que tuuieron, quánto de los trabajos que padecieron por Ieſu Chriſto nueſtro Señor. San Iuan Chryſoſtomo ſobre aquellas palabras: *Ego Paulus vinctus in Domino*, dize, que el quiſiera mas ſer Pablo en la cárcel, que Pablo en el tercer cielo, y otras millindezás dize; y queriendo alabar a los dos Principes de la Igleſia, ſan Pedro, y ſan Pablo, no los alaua de las viſiones, y reuelaciones que tuuieron, ſino de los trabajos, tribulaciones, afrentas, y tormentos que padecieron por Ieſu Chriſto nueſtro Señor, y ſu Igleſia, y aſsi dize: *Quaſnam vobis (ò beati Apoſtoli) referemus gratias, qui tantum pro nobis laborâſtis? Quid enim dicam, veſtras contemplans afflictiones, neſcio, quot carceres ſanctificaſtis? Quot catenas decoraſtis? Quot tormenta ſuſtinuiſtis? Quot maledicta toleraſtis? Quomodo Chriſtum portaſtis? Quomodo, prædicatione, Eccleſias lætificaſtis? Sunt benedicta veſtræ linguæ inſtrumenta, ſanguine conſperſa ſunt membra veſtra propter Eccleſiam; vos Chriſtum imitati eſtis in omnibus.* Cierto, para mi lo que mas engrandeze â los Santos, no ſon las viſiones, y reuelaciones de que gozaron en eſta vida, ſino los trabajos, y afliciones, y tormentos que padecieron por Ieſu Chriſto nueſtro ſeñor, y los actos interiores, y exteriores de virtudes que exercitaron. Finalmente, lo mucho que con toda pureza, y amor, hizieron, y padecieron por Dios. Aſsi dezia el ſanto Iob, que *Signa in manu hominis*, que la buena, ò mala ventura del hombre la hemos de ſacar por las manos, eſto es por las obras que haze, y no por las reuelaciones que tiene: y cierto, cierto creo, que en la hora de la muerte eſtara mas conſolado el que ſe hallare lleno de buenas obras, ſin reuelacion alguna, que el que eſtuuiere cargado de reuelaciones, y vacio de buenas obras. Bien ſe que algunas vezes Dios nueſtro Señor a algunos amigos ſuyos ſuele comunicar algunas viſiones y reuelaciones, y que hagan algunas marauillas, y milagros, pero eſtas ſe han de examinar primero muy bien, y aprouar por hombres doctos, prudentes, experimentados, y temeroſos de Dios, y por ninguna via ſe ha de poner en ellas la perfeccion, ni calificar la ſantidad de vn alma por ellas, ſino por la caſidad, amor de Dios, y por lo mucho que por Dios hiziere, y padeciere: (*Ideo non omnibus ſanctis* dize ſan Aguſtin) *iſta tribuentur, ne pernitioſiſſimo errore decipiantur infirmi, exiſtimantes in talibus factis maiorá dona eſſe quam in operibus iuſtitiæ quibus æterna vita comparatur.* Coſa es de ver la eſtima que hazen los flacos de eſtas coſas, y lo poco que eſtiman las virtudes mazizas, y ſolidas: A vna perſona que tiene viſiones, y reuelaciones iran a buſcar acabo del mundo, para verla, y comunicarla, y a otra que viue en fè pura, y deſnudá, y viua, y en vnion de amor con Dios, y que eſtè cargada de trabajos, y buenas obras, ſufridos, y hechas por Dios, no ſe menearan dos paſſos por verla, ni hablarla, ſiendo verdad que es muy mayor el fruto y prouecho que ſacaran de ver y comunicar a eſtá, que de comunicar a la otra, y tambien es coſa de admirar, y aun de llorar, la eſtima que hazen eſtos flacos de que vna deſtas tales perſonas, diga, que ha tenido alguna reuelacion á cerca dellos, y que les embia â dezir Dios eſto, y eſtotro, y no eſtiman en auerles dicho eſtas miſmas coſas Ieſu Chriſto nueſtro Señor en ſu Euangelio, y en la ſagrada Eſcritura, y cierto temò que la cauſa deſto es, porque viuen ſenſual, y no eſpiritualmente; porque como eſtas perſonas dizen, que ven, y que oyen, hechan mano deſto, y como lo que la Fè nos enſeña ſon coſas que no ſe ven, no reparan tanto en ellas. Los que viuen ſegun el eſpiritu, los que viuen en verdad, eſtiman en mas qualquiera coſa de las que la ſagrada Eſcritura, y la Fè enſeña, que todas quantas reuelaciones, y viſiones dizen algunas perſonas que tienen, y aunque todo quanto ven con los ojos; porque lo que ſe vè, y todas eſtas viſiones, y reuelaciones pueden ſer aparentes, y falſas, pero lo que la Fè enſeña no puede faltar. El Apoſtol ſan Pedro quando dio noticia al mundo del miſterio de la Transfiguracion, dize: Hermanos, no nos mouimos á humo de pajas, ni con fabulas bien compueſtas, a predicaros la gloria de Ieſu Chriſto nueſtro Señor, ſino como teſtigos de viſta, que vimos como el Padre eterno viſtio de gloria â ſu Hijo, y lo canonizo por tal delante de noſotros en el monte ſanto, y con todo eſto digo, que *Habemus firmiorem propheticum ſermonem, cui bené facitis attendentes, quaſi lucernæ lucenti in caliginoſo loco; donec dies illucéſcat, & lucifer oriatur.* Con ſer viſta de ojos lo que os cuento, y voz que entrò por los oydos, a firmo, que es mas firme la Profecia de los Profetas que hablaron de Ieſu Chriſto nueſtro Señor, y hazeis bien, andais acertados

2. Pet. 1.

en tenerla siempre delante de los ojos, y regíros con ella, siruiendoos de luz en las tinieblas del mundo, hasta que llegue la mañana, y salga el luzero del dia eterno que esperamos, aunque es cierta, y verdadera la vision que vimos de Iesu Christo nuestro Señor en el monte: *Habemus firmiorem propheticum sermonem*, esta es la firmeza dela Fè que professamos los Christianos.

ESTO Presupuesto, digo, que no se yo de que prouecho sea para la pureza de la Fè que professamos los Christianos, el que quando se muere vna persona vayan a preguntar a otra persona tenida en opinion de santa, y de alma â quien reuela Dios muchos secretos de la otra vida, que adonde esta aquella alma? (digo si ay algo desto, que no me meto yo en apurar si lo ay, solo pretendò, ò por mejor dezir desseo que no lo aya,) y que ella diga que le tomen Bulas de composicion, que le digan tantas Missas, ò que den tanto de limosna, y que con esto saldra de Purgatorio, y que otros que murieron de repente, diga, que estan en Purgatorio, y lo mismo de quien mario repentinamente, y muerte desastrada. No se por cierto, que desde que la Iglesia de Dios se planto aya auido en ella tal cosa. Bien se que algunas almas de Purgatorio, se han aparecido a algunos Santos, y pedidoles Missas, y otros sufragios, como se cuentan en sus vidas: pero en el modo, y las circunstancias, y la frequencia, y la publicidad; y preguntando ellos a Dios, donde estan aquellas tales almas, oyendo a la oracion con desseo de saberlo, creo no se hallara tal cosa, porque agora en el tiempo de la ley de gracia, quando ya està fundada la Fè, y predicado el Euangelio, el mostrarse almas de Purgatorio: y el reuelar Dios algunas cosas, no es al tiempo que la persona quiere, ò desea saber, por via extraordinaria, y sobre natural aquestas cosas. Y no se yo cierto, que buen Letrado escusara de pecado, aquien por esta via quisiesse saber semejantes cosas: *Ad legem magis & ad testimonium*, dize Dios por Isaias *quod si non dixerint iuxta verbum hoc, non erit eis matutina lux.* Mi pueblo a la ley de Dios ha de acudir, y a los testimonios de la sagrada Escritura, para saber las cosas, y el que no hiziere esto, carecera de la luz clara de la mañana, y viuira en tinieblas; todo lo que en esto es nouedad, tengo por cierto, que no es verdad, tengo por mas seguro el modo que tenia de acudir a las almas del Purgatorio el santo Doctor Pero Sanchez Religioso de la compañia de IESVS, que

Isai. 8.

yua por las plaças, y tiendas, y encargaua a todos que mandassen dezir Missas por las animas de sus defuntos, y por las demas de Purgatorio, y que rezassen, y ganassen indulgencias, y hiziessen otras buenas obras por ellas, y el hazia lo mismo, sin meterse en mas visiones, ni reuelaciones. Estè cierto tengo por mejor modo de ayudar las almas de Purgatorio, y mas conforme a la sagrada Escritura, que dize: *Sancta ergo & salubris est cogitatio pro defunctis exorare, vt à peccatis soluantur.* En esto no ay, ni puede auer engaño, en esotro de visiones, y reuelaciones puede auer engaño, y quando *A parte rei*, no le aya siempre a la verdad nos hemos de quedar en Fè: *Per fidem enim ambulamus*, y no porque nos digan que tales almas se aparecieron, en Purgatorio, y dixeron, que en diziendoles tantas Missas, ò en dando tanto de limosna por ellas saldrian de aquellas penas, y irian a gozar de Dios, despues de hecho todo esto, no por esso hemos de dexar de dezir missas, y rogar a Dios por ellas, porque no sabemos si fue verdadera, o falsa la tal reuelacion, y assi hemos de acudir a hazer lo que en esto la Fè nos enseña. Y cierto a mi ver, si se auerigua sse que auia alguna sierua de Dios, a la qual fuessen a preguntar donde estan las almas de algunas personas que han muerto, y ella respondiesse que estan en Purgatorio, y que con esto, y esotro que hagan por ellas, saldran de aquellas penas, aunque las cosas que dize se hagan por ellas, sean bonissimas, la auian de mandar sus Prelados, que pusiesse silencio a todo esto, y que se exercite en amor de Dios nuestro Señor, y en virtudes, digo actos dellas, interiores, y exteriores, y en rogar mucho a Dios por las animas de Purgatorio, y en hazer mucha penitencia por ellas; porque si este modo de proceder (si a caso le ay, que no lo he apurado como he dicho) no cessasse, no se cierto si el fin, y remate que tendrà, serà muy conforme al aprouechamiento, y bien de la tal persona. El Señor nos dè luz para que en todo acertemos con su mayor agrado.

2. Mach. 12.

TAMBIEN Esto de menudear, y andar diziendo, con grande seguridad, desenfado, y certeza, como si fuera vn Profeta de la Ley vieja, por medio de quien Dios nuestro Señor acostumbraua â hablar al pueblo, y andar diziendo, esto me dixo Dios que dixesse de su parte. Esta carta escriue Iesu Christo, el Señor me ha dicho que quiere que se haga esto, y mas si son cosas manuales,

les, y de poca importancia, ò que por via natural se pueden saber, ò por lo que el Señor nos dexò en su santo Euangelio, y alcançarse vnos villetes a otros, y que esso ande publico en el mundo. Cierto, cierto, si huuiesse algo desto, seria vn lenguaje dañosissimo para el vulgo. Ya Iesu Christo nuestro Señor nos hablò en su santo Euangelio: *Omnia quæ audiui à patre meo, nota feci vobis.* Las palabras de Dios nuestro Señor son grauissimas, y de grande tomo, è importancia, y sustancia, y quiere Dios nuestro Señor, que se traten con grande respecto, y veneracion; y aun el mesmo Iesu Christo nuestro Señor, las trataua desta manera, como lo vemos en lo que nos cuenta el Euangelista san Lucas, que entrando Iesu Christo Señor nuestro vn Sabado en la Sinagoga, y dandole el libro del Profeta Isaias para leer vn lugar del, dize: *Et surrexit legere*, que se leuanto para dezir en pie aquellas palabras de la sagrada Escritura: *Spiritus Domini super me propter quod vnxit me, &c.* y auiendolas dicho: *Cum plicuisset librum sedit*, que auiendo cerrado el libro, y dadolo al ministro, se sento; pues siendo assi, con quanto respeto, y reuerencia se deuen tratar, y oyr las palabras de Dios? No ay mas si no a qualquiera niñeria esto me dixo Dios, esto me reuelo Dios, y que los que lo oyen, el vno dude, el otro se ria dello, y no lo estime, aquel lo tenga por fabula, essotro diga, que le ha inquietado el alma, y que se haga platillo (como dizen) en los corrillos, y conuersaciones destas palabras, y recaudos que dizen son de Dios: cierto no se sino que creo es grande el daño que hazen enalmas semejantes guias no experimentadas, que no saben encaminallas con fè, y desnudez de espiritu, dandoles a entender, que vale mas vn acto hecho en caridad, que millones de reuelaciones sobrenaturales, pues ellas en si no son meritorias, ni demeritorias, y que en viendo, que vna persona trata deste lenguaje escupe al demonio, y abomina del, y que suceden algunas cosas de las que dize que Dios nuestro Señor le ha reuelado, luego la aseguran en estas hablas, y aun harán estima, y admiracion dellas; pareceles que las cosas que Dios nuestro Señor la dize son buenas, y la persona buena, y que con esto no ay mas sino que se publiquen las tales cosas por reuelaciones de Dios, y no hechan de ver, que no quiere Dios que assi â carga cerrada, y sin mas examen, y aprouacion, y cordura se hechen estes cosas en publico por reuelaciones suyas, sino que quiere que viuamos en fè. No hechan de uer que el demonio transfigurado en Angel de luz, y aun tomando figura de Christo, dize muchas cosas verdaderas, (y esto es verdad, muchas vezes esperimentada) y por venir, y conforme a razon, y su intento es engañar. Cierto este camino es muy peligroso, porque fuera de la dificultad que ay en no errar en las hablas, y visiones que son de Dios, ay ordinariamente entre ellas muchas que son del demonio: porque comunmente anda con el alma en aquel traxe en que anda Dios con ella, poniendole cosas verisimiles a las que Dios le comunica, por ingerirse el â bueltas, como el lobo entre el ganado, en piel de oueja, y como dize algunas cosas verdaderas que suceden, y que son conforme â razon. Piensan que es Dios el que las reuela, y no es sino el demonio el que responde, y las mas vezes, segun el gusto de la tal persona, la qual como gusta dello, dexasse engañar sin sentirlo expressamente, y assi no ay sino huyr quanto pudieren de reuelaciones, sino quieren que las engañen: y que a bueltas de muchas verdades, ingiera algunas mentiras, y assi se enoja Dios con quien sin grande temor y recelo, y sin comunicarlas primero con toda lisura, y verdad, y desasimiento dellas con hombres doctos, prudentes, experimentados, y temerosos de Dios las admite, y las publica, ò pone en execucion por su temeridad metiêdose en tanto peligro, presumpcion, curiosidad, ramo de soberuia, y desprecio de las cosas de Dios, y de otros muchos males en que vinieron algunas personas (y que nosotros conocemos) a caer, las quales tanto enojaron a Dios con querer saber cosas sobrenaturales por vias extrahordinarias, que los dexò Dios estar y engañar, y obscurecer el espiritu, y dexar las vias y caminos ordinarios, y seguidos de los santos, dando lugar â sus vanidades como lo profetizo Esaias: *Dominus miscuit in medio eius spiritum vertiginis*, que es espiritu de rebuelta y confusion, y espiritu de entender al reues: lo qual dize por los que procuran saber por via sobre natural las cosas que han de suceder, y las cosas de la otra vida que estan ocultas a los que viuimos en esta; y por esto dize que les mezclò en medio vn espiritu de entender al reues, no porque Dios les dâ efectiuamente espiritu de herrar, sino que ellos se quieren meter en lo que naturalmente no pueden saber ni alcançar. Enojado desto Dios los dexâ desatinar, no dandoles luz en lo que el no quiere que se entremetan, y assi les mezcla Dios aquel espiritu priuatiuamente: que Dios solo es causa priuatiua de aquel daño, q̃ consiste en quitarles su luz, y fauor tã quitado q̃ vengan a dar en semejãtes errores: desta manera da Dios licencia al demonio

Luæ 4.

Isaias 19

para

para que ciege y engañe a muchas personas mereciendolo sus atreuimientos, y falsas confianças, y de tal manera se viene a ingerir en el animo de alguno, que aunque sean desengañados, no ay remedio por estar con afecto de propiedad, queriendo les sucedan las cosas, y que les responda Dios, conforme a sus apetitos y desseos, lo qual es medio certissimo para dexarlos Dios cegar, como lo dize el mismo Dios, por el Profeta Ezequiel, que hablando contra el que se pone curiosamente, a querer saber por via de reuelacion, ò de vision, si morira Fulano, ò si viuira, si Fulana parira hijo, ò hija, si el alma de tal difunto, está en purgatorio, ò donde está. Dize, quando el tal viniere al Profeta, y quando el Profeta huuiere herrado, *Ego Dominus decepi Prophetam illum*. *Ezec. 14.* Este engaño, es apartar Dios su gracia, y fauor de aquella persona, la qual como gusta dello, dexase engañar. Dios nos libre de hablas interiores, de visiones, y reuelaciones, a cerca de cosas que queremos saber por via sobrenatural, ò de cosas que son conformes a nuestro gusto, apetito, y sensualidad, que estas tales de ordinario son, no de Dios, sino del demonio, ò formadas por la misma persona que las tiene.

Cap. 3. Iacobi. EL GLORIOSO Apostol Santiago en su Canonica, dize: *Sapientia quæ desursum est, primum quidem pudica est, deinde pacifica, modesta, suadibilis, bonis q; cõsentiens, plena misericordia, & fructibus bonis*, La sabiduria que es de arriba, de Dios, primeramẽte es honesta, pacifica, modesta, docil, muy sujeta al parecer de los buenos, y está llena de misericordia, y buenos fructos. En estas palabras nos da a entender el glorioso Apostol las condiciones que tienen las verdaderas hablas visiones, y reuelaciones que Dios comunica a las almas, porque, *Sapientia*, es lo mesmo, que *Sapida scientia*, vna ciencia sabrosa, vna luz experimental, vn conocimiento afectuoso, vna ciencia que alumbra el entendimiento y enciende la voluntad en el diuino amor, y todo esto tienen las verdaderas hablas, y reuelaciones de Dios: pues esta sabiduria, quanto a lo primero, es honesta, casta, y pudica. Mucho se engañan por cierto algunas personas que dizen, que con algunas hablas, ò visiones del Señor, aunque el alma está vnida con Dios, pero que en la carne sienten algunos mouimientos sensuales, y no muy limpios, y que esto es cosa natural, y que assi no ay para que recebir pena desto. Iesus sea con nosotros, Dios nos libre de tal doctrina, que ha hecho caer a muchas personas que començaron en espiritu, y vinieron a parar en carne: *Eloquia Domini, eloquia casta*, Todo quanto Dios habla, y haze, es limpio, puro, y sin mezcla alguna de inmundicia, *Argentum igne examinatum*, son las palabras de Dios como la plata, que sale del crisol muy apurada, y limpia. La gloriosa santa Ines tratando de su diuino Esposo Iesu Christo nuestro Señor, dezia: *Quem cum amauero casta sum, cum tetigero munda sum, cum accepero virgo sum*, no es por cierto Dios contra Dios, tengo por engaño del demonio, y por principio de grandes males, el dezir que las hablas de Dios, ò su amor, cause semejantes mouimientos. No digo yo, que el alma â quien dize haze semejantes mercedes sobre naturales, no tenga essos mouimientos, que si tiene; pero lo que digo es, que no los causa el amor puro, y sustancial, ni las hablas de Dios, antes las hablas de nuestro Señor Iesu Christo, y el verdadero amor suyo, torna casta, y pura a la persona, en el alma, y en el cuerpo, porque el es, *Candor lucis æternæ, & speculum sine macula*. Dexemos esto, que por ninguna via es necessario para el caso presente; pero es lo, y mucho para esto de hablas, luzes, visiones, y reuelaciones de Dios, que como tan necessaria, dize Santiago, que *Sapientia, quæ desursum est, in primis*, en primer lugar entra el ser honesta, y pura: *Pudica est; deinde pacifica*, cosa es de ver la paz, y sossiego que dexa en el alma vna destas hablas de Dios, de donde redunda tambien al cuerpo: ni que aya contradiciones, ni que no las aya, se inquieta ni perturba, ni que la digan que viuira, ò que morira, ni que todo el mundo, y todo el infierno se leuante contra ella: pero que ha de inquietar al alma en quien mora la sabiduria del cielo, al alma cuyo entendimiento alumbra Dios con su diuina luz, y cuya voluntad tiene abrasada con vn muy penetratiuo amor suyo? Muy buena señal es por cierto, de que las hablas, y reuelaciones que vna persona dize ha tenido son de Dios, el verla pacifica, y que quando las comunica con las personas que deue, las dize con mucha paz, y quietud interior, y exterior, y que las dize siempre de vna misma manera. Sin duda la sabiduria del cielo pacifica a vn alma, y la pone en grande tranquilidad, y bonança, en medio de todas las olas, y tempestades desta vida. Lo tercero que tiene, es ser modesta; vna palabra destas de Dios, es bastante para componer vna persona interior, y exteriormente, por muy descompuesta que sea; San Pablo: *Saulus autem adhuc spirans minarum, &c.* Vn hombre *Psal. 11. Actor. 9.* sober-

ſoberuio, recio, feroz, inchado, airado, hecho vn leon, perſeguidor de la Igleſia, y vn tyrano, viene Dios, quando el con mayor furia yua perſiguiendo ſu Igleſia, hablale vna palabra, yo ſoy Ieſus a quien tu perſiguesi baſtò eſta habla de Dios, para que al punto dixeſſe con todo rendimiento, y voluntad, *Domine quid me vis facere?* Que modeſto quedò, que manſo le dexò la palabra de Ieſu Chriſto, que compueſtos todos ſus penſamientos, todas ſus palabras, y todas ſus acciones, interiores, y exteriores. Perſonas he mos viſto de naturales recios, y muy deſcompueſtos, que con ſola vna palabra que Dios les ha hablado al alma, con darles eſta ſabiduria del cielo, han quedado tan manſos como vna oueja; y tan compueſtos y modeſtos, que glorifican a Dios todos quantos los ven, y aun ſe componen de ſolo verlos. Lo quarto que tiene, es, *Suadibilis, bonisque conſentiens*, es la ſabiduria del cielo muy dozil, muy ſugeta al parecer de los buenos, de las luzes que Dios dexò en ſu Igleſia. Vna de las ſeñales mas ciertas que ay, para conocer quando las hablas, viſiones, y reuelaciones que vna perſona dize tener ſon de Dios, es quando no las califica ella por de Dios, ni pone en execucion lo que por ellas ſe le mueſtra, por ſolo ſu parecer, y juyzio, ſino que las comunica con hombres doctos, prudentes, experimentados, y temeroſos de Dios, y eſtâ en ellas por lo que ellos dizen, con todo rendimiento, y ſujecion, que eſto es ſer la ſabiduria del cielo: *Suadibilis*. Muchos y muy pernicioſos engaños hemos leîdo, y viſto de perſonas, que en eſtas coſas ſe han gouernado, por lo que à ellas miſmas les ha parecido. Vna nao por muy velera que ſea, y por muy recia, y fuerte, y bien hecha que eſte, ſino lleuaſſe piloto que la gouierne, no ay duda ſino que toparâ en mil rocas, y vacios, y ſe harâ pedaços. Creame v. merced, que aunque las viſiones, hablas, y reuelaciones que vna perſona tiene ſean de Dios, y muy buenas, ſino tienen vn buen piloto que la guie, y encamine en ellas, ſi ſe abalança al mar, ſi pone en execucion la tal reuelacion, ſin el conſejo de vn buen padre eſpiritual, que tenga ciencia, y experiencia deſtas coſas, tengo por certiſsimo, que ha de hazer muchos diſparates, y que ſe ha de hazer ella quinientos pedaços. El Eſpiritu ſanto, dize, que adonde no ay conſejo andan deſuariados los entendimientos, y las razones, y las reuelaciones: *Vbi non eſt conſilium diſipantur cogitationes*, como ſucedio a Ioſeph, y â Azarias, de quien dize la Eſcritura, que ſaliendo a pelear ſin tomar el conſejo de Iudas Machabeo, que era vn valiente, y experimentado Capitan, lo que le ſucedio, fue, que boluieron las eſpaldas huyendo, y deſtroçados, y quedaron muertos en el campo dos mil Iſraelitas: *In illa die ceciderunt Sacerdotes in bello, dum volunt fortiter facere*, y la cauſa que dâ el Eſpiritu ſanto deſte deſtroço, y afrenta, es: *Dum ſine conſilio exeunt in prælium, & quia non audierunt Iudam, & fratres eius, exiſtimantes fortiter ſe facturos*. O, y que verdad tan experimentada es eſta, que la cauſa de auerſe perdido algunas almas en viſiones, y reuelaciones que han tenido, ha ſido el no auer tomado el conſejo de hombres ſabios, y experimentados, pareciendoles que no tenian neceſsidad del, porque tenian ſuficiente caudal para acudir a eſto ſin conſejo de nadie; quando yo veo alguna perſona que cuenta muchas reuelaciones, y que eſcriue a vnos, y a otros, a cerca deſtas coſas, y eſto es ſin temor, ni recelo: *Exiſtimans ſe fortiter facturam*, cierto la temo mucho, por muy ſanta, y perfecta que ſea, porque veo, que dize Santiago, que *Quæ deſurſum eſt Sapientia, ſuadibilis boniſque cõſentiens*, que es dozil, y muy ſujeta al parecer de los buenos, que pone en el juyzio de los Letrados experimentados, y de aquellos que tienen eſpiritu de Dios, para diſcernir eſtas coſas, que tienen el don que llama ſan Pablo, *Diſcretio ſpirituum*, todas las hablas, viſiones, y reuelaciones que tiene, y con todo rendimiento, y ſujecion eſta por lo que ellos dizen, y determinan. Gran bien ſe le ſiguio â Faraon, y a todo ſu Reyno de comunicar con el ſanto Ioſeph, que tenia dõ de Dios, para eſtas coſas, las viſiones que tuuo de los ſiete bueyes que vio muy buenos, y gordos, y deſpues otros ſiete muy flacos, y mazilentos, y magantos, y de las ſiete eſpigas que vio llenas de trigo, y muy hermoſas, y deſpues otras ſiete muy tenues, y vanas. El qual reſpondio, que en aquellas viſiones moſtraua Dios como auian de ſuceder ſiete años muy abundantes, y deſpues otros ſiete muy eſteriles, y que lo que le aconſejaua era, que nombraſſe vn Virrey, el qual por medio de ſus miniſtros, juntaſſe en graneros todo el trigo que pudieſſen recoger en aquellos años, abundantes, y que deſpues en los años eſteriles lo repartieſſe. Tomò Faraon el conſejo de Ioſeph, que tenia luz de Dios para eſto de viſiones, y reuelaciones, y lo que ſe le ſiguio â Faraon, demas de remediar la neceſsidad de todos los de ſu Reyno, fue, que *Omnem pecuniam Ægyptiorum aggregauit pro venditione frumenti, & intullit eam in ærarium Regis*. Y que mas? que le truxeron todos quantos ganados tenian, cauallos, ouejas, bueyes,

Prou. 12

1. Mach. 1

Geneſ. 41.

yes, y jumentos, y todos se aplicaron por del Rey, y que mas? que, *Emit Ioseph omnem terram Egypti, subiecitque eam Pharaoni, & cunctos populos eius à nouissimis terminis AEgypti, vsque ad extremos fines eius.* Mire v. m. el bien tan grande, ò la multitud de bienes que se le siguio â Faraon de comunicar sus visiones, y reuelaciones con vn hombre santo, experimentado, y que tenia luz de Dios para estas cosas. Toda la sagrada Escritura, todos los Doctores de la Iglesia, y Maestros de la vida espiritual, nos enseñan, que se comuniquen con hombres doctos, y experimentados, todas estas visiones, y reuelaciones, y que sin consejo y aprouacion dellos, no salgan a fuera, ni se pongan en execucion: porque cierta cosa es, que suele nuestro Señor comunicar por este medio cosas, cuyo efecto, fuerça, luz, y seguridad, no la confirma del todo hasta que se tratan con quien el tiene puesto por juez espiritual, y assi despues que las almas humildes han tratado esto con ellos, vemos, que quedan con vna satisfacion, fuerça, luz, y seguridad, tanto, que â algunas les parece, que hasta que lo tratan no se les assienta, ni es suyo aquello, y que entonces se lo dan de nueuo; y tambien ordinariamente ha menester el alma doctrina sobre las cosas que le acaecen, para encaminarla por aquella via â la desnudez, y pobreça espiritual, y â que viua en Fè, y en vnion de amor con Dios, y hase de aduertir, que estas tales hablas, y visiones, no se han de comunicar con qualesquier personas, ni seguir en ellas su parecer, sino el de las personas doctas, experimentadas, y que tengan para esto luz de Dios, y buenas, que por esto dize: *Suadibilis bonisque consentiens*, que se sujeta al parecer de los buenos maestros espirituales, es amiga la sabiduria del cielo de registrar sus visiones, sus reuelaciones, sus hablas, y sus intentos con Santos, y Letrados, y experimentados. Finalmente, dize Santiago, que esta sabiduria: *Est plena misericordia, & fructibus bonis*, que està llena de misericordia, y de frutos buenos, que es frutifera y prouechosa para todo el mundo. A señor Dean, y quede frutos buenos que se siguen en la Iglesia de Dios, desta sabiduria del cielo, destas visiones, y reuelaciones, quando son de Dios, no es la fruta podrida, ni vana, y solo aparente, ni es fruto que se lo lleua el ayre, como dizen, no son cosas de poca sustancia las que nuestro Señor reuela, sino cosas mazizas, sustanciales, de prouecho para las almas, y que son frutuosas para todos. Dixo Dios a san Francisco, que reparase su casa, ya vemos de quanto fruto fue esta reuelacion en toda la Iglesia de Dios. Dixo Dios a nuestra santa Madre Teresa de Iesus, que reformasse aquesta nuestra sagrada Religion: ya vamos experimentando de aquesta reuelacion, quantos frutos va el cielo recogiendo para si. Las reuelaciones, y visiones de los Santos Profetas, y sagrados Apostoles, ya vemos de quanto prouecho son en el mundo; y assi digo, que las reuelaciones que no fueren llenas de buenos frutos, sino que son de cosas de poco tomò, y sustancia, y estas muy amenudo, y de que se haga, ò se dexe de hazer aquello que Dios reuela, va ni viene poco al caso; cierto de ordinario no las tengo por de Dios, porque ordinariamẽte todo lo que se puede hazer por industria, y consejo humano, no lo haze Dios, ni lo dize por via sobrenatural, y extraordinaria, aunque trate el muy afablemente mucho tiempo con el alma, porque no ay necessidad dello, porque aun el Filosofo dixo, que *Deus & natura, nihil frustra faciunt.* Esto es lo que dize Santiago de la Sabiduria del cielo, y estas condiciones tienen las reuelaciones, y visiones que son de Dios, y las que no las tuuiere, ò son por parte del demonio, v de la misma que dize las tiene, porque ella se las fabrica, con la gana, y aficiõ que tiene de saber aquello por vias extraordinarias; y torno a dar por cõsejo, que nadie se embarque en esta nao de visiones, y reuelaciones, ni se meta en alta mar a nauegar en ella, sin lleuar por guia vn muy experto, y prudẽte piloto, y alũbrado con luz del cielo; que si nauegare sin el, sin duda vendra â dar en alguna roca donde se haga mil pedaços, y al tal maestro espiritual diria yo, que por ninguna via dè â entẽder a la tal alma, que haze estima de aquellas visiones, y reuelaciones, antes procure desembaraçar al alma dellas, y lleuarla por camino de humildad, y de Fè viua, y amor puro, y huya como de todos los demonios del infierno de pedirla, q̃ pida a Dios la la reuele algunas cosas a cerca del, v de otros, ni cosas ocultas que estan por venir, ó que por via natural no se pueden saber, ni quando viere que algunas destas cosas salen verdaderas, como las dixo la tal persona, no haga caso chico ni grande dellas, ni ay para que obrar segun la tal reuelacion, sino segun el santo Euãgelio, y las diuinas letras, y lo que la razon natural dictare: hagala que viua en espiritu, y en verdad, y que se exercite en virtudes, y en lleuar con alegria, y amor la Cruz que nuestro Señor huuiere puesto sobre sus ombros, y de la â entender a menudo, como vale mas vna dragma de verdadero amor de Dios, y de Fè viua, y desnuda, que quintales de reuelaciones, y visiones, y frequentando este lenguage, a pocos lances echara de ver la verdad, o la falsedad de las tales cosas extraordinarias, y

no

no ſe eſtè todo el dia con la tal perſona, oyendola contar eſtas reuelaciones, ni dandola reglas à cerca dellas, pues con no hazer caſo dellas eſcuſarâ eſte trabajo, bien eſcuſado por cierto, ni haga caſo de que ella diga, que con eſtas viſiones ſe ſiente mas manſa, y humilde, caritatiua, y contemplatiua que ſolia ſer, ni de que diga aſsi a carga cerrada, que es la mas mala, y pecadora que ay en el mundo, indigna de que la tierra la ſufra ſobre ſi; porque ſabe el demonio (junto con eſto que Dios ha ſembrado) ſembrar el vna preſumpcion a cerca deſtas coſas, y deſeſtima de las perſonas eſpirituales que no las tienen, qual ella ſuele ſembrar, demanera que ella miſma no la entiẽda, y quando no ſe catare, ſin entendello, vendrâ â ſer vna zizaña que haga eſtraño daño al trigo, que el diuino ſembrador tenia ſembrado, dele â entender que el camino real por donde las almas caminan a la perfecciõ, y a la bienauenturãça de la gloria, es el de la Cruz, abnegacion, mortificaciõ, humildad, ſilencio, recogimiento, fè viua, amor puro, y pelear, reſiſtir, ſufrir, y padecer por Dios, y cierto (pues va â dezir mi ſentimiento) que a quien yo vieſſe hazer, y padecer aqueſto con toda paz, reſignacion, y alegria, de boniſsima gana me poſtraria delante della, y beſaria la tierra que piſa, aunque no tuuieſſe en todos los dias de ſu vida reuelacion alguna, y creame el tal maeſtro eſpiritual, que no ſe enoxaria Dios de aqueſto, ni que por eſto las reuelaciones, y viſiones que fueren de Dios nueſtro Señor dexen de conſeguir ſu efecto, y muy mejor que por el camino contrario â aqueſto. Eſto es lo que ſiento a cerca deſta materia; y todo ello lo remito a la correccion de nueſtra ſanta Madre Igleſia, de cuya dotrina deſeo entrañablemente no apartarme vn ſolo tilde, y tambien al parecer de qualquier hombre docto, prudente, temeroſo de Dios, y experimentado en aqueſto. Deſte ſanto deſierto, &c.

EPISTOLA DEZIMA, en que trata como ſe ha de leer la ſagrada Eſcritura para entenderla, y de los frutos que deſta ſanta leccion ſe han de ſacar.

Pſal. 67.

NVESTRO Señor Ieſu Chriſto de â V. reuerencia la diuina luz, para que conozca qual ſea ſu muy agradable voluntad, y amor, para que conocida, la ponga en execucion, porque aſsi como nos ſerâ de poco prouecho el conocimiento de Dios, ſi nos faltare el amor de Dios; de la miſma manera nos ſerâ de poco fruto el ſaber qual ſea la voluntad de Dios, ſi con las obras no la puſieremos en execucion. Dizeme V. Reuerencia, que halla dificultad en entender la ſagrada Eſcritura quando la lee, y que le diga, que quiere dezir eſte verſo del Pſalmo 67. de Dauid: *Si dormiatis inter medios cleros pennæ columbæ deargentatæ, & poſteriora dorſi eius in pallore auri.* Lo que a cerca deſto puedo reſponder a V. Reuerencia, es lo que dixo ſan Pablo eſcriuiendo a ſu dicipulo Timoteo: *Omnis Scriptura diuinitus inſpirata vtilis eſt ad docendum, ad arguendum, ad corripiendum, & ad erudiendum in iuſtitia, vt perfectus ſit homo Dei, ad omne opus bonum inſtructus.* Mira hijo mio Timoteo, aconſejote, que te des a la leccion de la ſagrada Eſcritura, y aduierte, que toda la ſagrada Eſcritura que ha ſido reuelada por Dios, lenguaje diuinamente inſpirado, ſalida de la boca de Dios, y de ſu ſeſo, para las orejas de los hombres, es prouechoſa para quatro coſas: para enſeñar los ignorantes, para cõuencer a los porfiados, para dar auiſo, y correccion a los que no eſtan bien entendidos; y vltimamente para que de todo punto eſte vn hombre inſtruydo para la vida eſpiritual, para que ſaque vn hombre deſta leccion, el ſer verdadero, y perfecto ſieruo de Dios, y como tal ponga en execucion todo lo que es ſeruicio de Dios, y agrado ſuyo. Pues mi padre, ſi quiere V. Reuerencia entender la ſagrada Eſcritura, no la lea por curioſidad, ni por ſolo ſaber coſas, ni por paſſar tiempo, que ſaldrâ de eſſa leccion tan ayuno como ſe entrare en ella, ſino lleguef ſe â ella como ignorante, como ſimple, como vna tabla raſa, deſnudo de todo ſaber humano, a que le enſeñe Dios, que Dios a los que enſeña, y deſcubre los miſterios de ſus diuinas letras, es a los ſimplecitos: *Et cum ſimplicibus ſermocinatio eius*, y por eſto dio gracias Ieſu Chriſto a ſu eterno Padre, diziendo: *Confiteor tibi Pater, quia abſcondiſti hæc à ſapiẽtibus, & prudentibus, & reuelaſti ea paruulis*; vn ignorante, vn ſimplecito, quando llega â preguntar algo a ſu maeſtro, ſe ſatisfaze con lo que le dize, y no le torna â replicar, ni quiere ſaber mas de lo que el, a cerca de aquello le quiere enſeñar. Sepa V. Reuerencia, que a los ſimplecitos, y humildes enſeña Dios en ſus diuinas letras, y Eſcrituras, no quanto ſe enſeña en ellas, que eſſo es impoſsible. Alla los ſagrados Apoſtoles deſpues que Ieſu Chriſto nueſtro Señor reſuciteò, dize S. Lucas, que *Aperuit illis ſenſum, vt intelligerent Scripturas*, abrioles el ſentido

Pſal. 67.

2. Cap. 3. ad Timo.

Mat. 11.

Luc. 24.

para

para que las entendiessen, no para que las comprehẽdiessen, no se puede negar, sino que es grande la diferencia que ay entre las palabras de Dios, y las de los hõbres, las palabras de los hombres aunque sean eloquentes y sabios, no pueden ser muy hondas, ni tener muy gran preñez, y fecundidad, antes vemos que para dezir sus conceptos, han menester muchas palabras, y aun con todas ellas, ni lo pueden, ni saben declarar: pero las palabras que tienen nacimiẽto del seso de Dios, y de aquel soberano Señor, como son todas las de la sagrada Escritura, son tan hondas, y tan profundas, que no es posible comprehenderse, no solo del entendimiento humano, pero ni aun del Angelico, no ay renglon en toda ella, ni ay palabra, que no encierre en si inefables misterios, y gran preñez de dotrina, para nuestra enseñança, y que no ponga al hombre, en el camino derecho de la bienauenturança, y le aparte del que lleua â la perdicion eterna, pero es necessario, que llegemos a esta escuela de Dios, humildes como niños, simplecitos, â aprender sus diuinas letras, porque si entramos en ella con curiosidad, echarnos han fuera della, y si vamos con soberuia, y vanidad, ò para escudriñar lo profundo de la magestad de Dios, comprehendernos ha aquella maldicion y sentencia del Sabio, que dize: *Prou. 25.* *Scrutator diuinæ Maiestatis opprimitur à gloria.* Quierelo ver V. Reuerencia? Pues *Ad Ro. 9.* mirè esta sentencia de san Pablo: *Non est volentis, neque currentis, sed Dei miserentis*, mirè que diferente enseñança saca de aqui el simplicito humilde, de la que saca el soberuio hinchado. El pequeñito, y humilde dize, huelgo me Señor, de que estè en vuestras manos mi saluacion, mucho mas que si estuuiesse en las mias propias, que mas me amais vos, de lo que yo me amo, quiero os amar, seruir, y agradar, por ser vos quien sois, no por premio ni galardon, que el tenerme vos de vuestra poderosissima mano, y el darme fuerças para que camine por el camino del cielo, y el mostrarmelo, y el abrirme las puertas del cielo, y el quitarme los tropiezos de delante, todo es misericordia vuestra, a mi cargo está Señor, seruiros, y amaros, que esto es lo que aqui medize san Pablo, y al vuestro está el vsar de misericordia conmigo, a buen seguro no dexeis vos de hazer lo que a vos toca, si yo no faltare de lo que deuo hazer por vos, para lo qual sè, que sois tan bueno, que no me negareis vuestro fauor, y con esto queda contentissimo, y pacifico, y con grãdes deseos de seruir a Dios, y muy encendido, y abrasado en su amor: pero tomè esta misma sentencia vn letrado soberuio entremanos, luego la quiere comprehender. Pues si la predestinacion no es del que corre, ni del que quiere, sino de quien Dios tiene misericordia, para que he de correr, ni querer? Para que me he de afligir con ayunos, diciplinas, vigilias, y oraciones? Pues en que razon cabe, que si yo me quiero saluar, y que si corro por el camino de mi saluacion, que no me aya de saluar? Si ello es que soy predestinado, es certissimo que me he de saluar, pues quiero me holgar, y dan buena vida, que Dios vsarâ de misericordia conmigo, y que esto dize aqui san Pablo, y de aqui toma motiuo para comer, y holgarse, y darse â deleytes, y para no hazer penitencia, ni seruir â Dios, ni apartarse del mundo, ni de los deleytes, sensuales; ò, y que mal entiẽde este aquesta sentencia de san Pablo, en la qual no se le dà licencia para hazer lo que el quiere, que no pretende esso Dios aqui, sino humillar al hombre, hazerlo diligente, y muy agradecido â el, y que procure no apartarse vn punto de su amor, y bien querencia, pues tanto le ha menester, que procure ganarle la voluntad con muchos seruicios, y buenas obras, para tenerlo siempre propicio, que haga grande estima de su saluacion, pues es menester que anden las manos de Dios en ella, que no corra solo por este camino, sino acompañado de Dios, porque si corre solo, saldran a el los salteadores de los demonios, y viendolo solo le acometerán, y despojarán de todas sus riquezas, y aun le darán de puñaladas, aqui le anima à que haga quanto pudiere, que si es verdad que Dios predestino que Pedro se salue, tambien predestinò las buenas obras que ha de hazer, con que se ha de saluar; porque como canta la Iglesia: *Qui bona egerunt ibunt in vitam æternam, qui vero mala, in ignem æternum*, claro està esto, quierelo ver V. Reuerencia, digame, ya no sabe Dios si ha de comer oy V. Reuerẽcia, ò no? Claro esta que si, pues si Dios tiene determinado que coma, cierto es que comera, pues no vaya â comer; mire mi padre, Dios tiene determinado que coma oy V. Reuerencia, y junto cõ esto tiene determinado, que vaya V. Reuerencia al Refectorio, y se siẽte a la mesa, y que le traygan alli la comida, y q̃ con las manos la llegue V. Reuerencia â la boca, y q̃ la meta en ella, y la masque, y assi la trague; y lo mismo digo en su manera del labrador para que coja trigo, y del soldado para que alcançe la vitoria; de modo que muy diferentemente salé enseñado de la leccion de las diuinas letras, el sencillo humilde, que el letrado soberuio.

LO SEGVNDO, Para que es prouechosa la sagrada Escritura, es, para conuencer a los porfiados, assi a los Hereges, y a los Paganos, como a todos los malos Christianos, y aun tambien a todas las tentaciones de los demo-

demonios nos traen, quiere ver V. reuerencia esta verdad? Pues tomè la primera palabra de la sagrada Escritura: *In principio creauit Deus cælum, & terrã*, en el principio criò Dios el cielo, y la tierra, en estas palabras se condenan muchisimos errores, y heregias, assi de Filosofos antiguos, y de paganos, como de hereges, y se enseñan muchas verdades, si criò Dios, luego Dios ay, para condenar la blasfemia del otro tonto, que dixo en su coraçon que no auia Dios: *Dixit insipiens in corde suo non est Deus*, si dize que criò Dios, luego no ay mas de vn Dios para condenar el profano templo de Roma, edificado en honra de tantos Dioses como inuentaua la falsa y engañosa Gentilidad. Si dize que criò Dios, luego es falso lo que dixeron algunos entendimientos erguidos, que dixeron, que Dios no criò todas las cosas, sino que ellas se hizieron assi mismas: si en el principio criò Dios, luego mentira es la necia Filosofia, de algunos Filosofos antiguos, que dixeron, que el mundo fue ab eterno: y si en el principio criò Dios el cielo y la tierra, luego embuste es el de aquellos soberuios presumptuosos, que viendo lo que passa acâ en la tierra, dixeron, que Dios solo auia criado el cielo, y tenia el gouierno del, y que el demonio auia criado la tierra, y era el que la gouernaua, mirè con dos palabras quantos errores se confutan, y quantas palabras se enseñan, son palabras de Dios, y assi basta vna, para conuencer quantos porfiados Filosofos, Gentiles, y Herejes ay, que si fueran palabras de hombres, millares dellas no bastaran: mirè pues otras dos palabras que dixo san Pedro â Cristo, quando le mandò le dixesse quien el era, *Tu es Christus Filius Dei viui*, tu eres Christo Hijo de Dios viuo, aqui en dos palabras confessò ambas naturalezas, diuina, y humana, en vnidad de vn supuesto, la humana llamandole Christo, Rey vngido con la gracia, y oleo del Espiritu santo, y la diuina llamandole Hijo de Dios viuo, y verdadero, a diferencia de los dioses de los antiguos Gentiles, Idolos falsos y muertos. Mas quede Heregias, que despues se auian de leuãtar contra Christo, confutò aqui san Pedro, ò por mejor dezir Dios, que fue el que le reuelò aquesto, como se lo dixo Christo: *Caro & sanguis non reuelauit tibi, sed Pater meus qui in cælis est*, quiere ver quantas? Pues note, tu eres Christo Hijo de Dios viuo, *Hijo de Dios*, aqui confundio â Ebiõ, que negò la naturaleza diuina en Christo, *Christo*; aqui cõfundiò a los Prisilianos, y Maniqueos, q̃ dixeron, que era Dios, pero que no era hombre verdadero, sino que auia tomado cuerpo fantastico; *Hijo de Dios solo, y vnigenito*, con dos naturalezas, y vna persona sola; aqui confundiò a Nestorio, que dixo, que en Christo auia dos personas, vna diuina, y otra humana, *Hijo de Dios viuo*, porque todo lo que Dios produze tiene vida en el; aqui confundiò â Arrio, que dixo, que no tenia anima; *Christo*, aqui confundiò â Macario, que dixo, que no auia en Christo voluntad humana, y no le dio mas de la diuina: y pues Christo supone por Dios, y hombre, luego dos voluntades ay en Christo. Que error, o que heregia, de quantas se han leuantado, y se leuantarân en el mundo, no quedan suficientemente confundidas con solas estas dos palabras de la sagrada Escritura? Pues que engaño de la carne, o del mundo, v del demonio, por mucho q̃ porfien estos traidores con sus embustes, y sofisterias, no quedarâ excluydo, y confundido de todo punto, con qualquiera palabra de quantas estan escritas en la sagrada Escritura? Al fin el mismo Iesu Christo confundio al demonio en el desierto, que tan porfiado estuuo, y a los soberuios Fariseos, y Doctores del Iudaismo, y a todos los argumentos de los mundanos con lugares de la sagrada Escritura. Pues mirè mi padre, quando leyere la sagrada Escritura, este fruto, y este prouecho ha de procurar sacar della, y para esto la ha de leer, para confundir con ella, todas las sofisterias que le hazen su carne, y su sensualidad, para deshazer todas las tentaciones que los demonios le traen, y para desatar, y echar por tierra todos los engaños de los mundanos, con que procuran apartarle del camino de la virtud, que cierto yo no se a quien no conuencen las razones, los argumentos, y las palabras de Dios; pues que a los porfiados Rabies, Escriuas, y Fariseos los conuencian, pues dize san Mateo, que ninguno dellos se atreuia ya a tentarle, ni a preguntarle cosa, porque boluian siempre con las manos en la cabeça, però como estauan enperrados, y tenian tan deprauada la voluntad con mil vicios, y pecados, no querian acabarse de rendir, sino que ellos procurauan engañarse assi mismos, como lo dize Dauid: *Mentita est iniquitas sibi*. Y assi, si V. Reuerencia quiere salir conuencido de la leccion de la sagrada Escritura, es necessario, que desocupe la voluntad de sus falsos y engañosos quereres, y de todos los amores sensuales, y terrenos, por que si esta tuuiere aficionada â alguna cosa, q̃ no sea Dios, ò para Dios, ò volũtad de Dios, no le cõuencerã las palabras de Dios; porq̃ como dixo el Filosofo: *Quod volũtas nõ vult, intellectus non potest percipere*, lo que la voluntad no quiere, no lo puede entender, ni percebir el entẽdimiento, como se vee en lo q̃ cuenta san Lucas, que acercandose nuestro Señor Iesu Christo a Ierusalen, dixo a sus Discipulos que

Genes. 1.

Matt. 16.

Psal. 26.

Luc. 18.

que yuan con el, mirad que vamos a Ieruſalē, y que tēgo de ſer entregado en manos de mis enemigos, y me han de eſcarnecer, eſcupir, açotar, y crucificar, y con hablarles tan claro, dize el Euangeliſta, que *Ipſi nihil horum intellexerunt, erat enim verbum iſtud abſconditum ab eis, & non intelligebant quæ dicebantur*, que parece no ſe acaba de admirar de qué no entendieſſen vnas palabras de Dios tā claras como eſtas, pues lo repite tres vezes. Tābien es neceſſario limpiar el entendimiento de falſedades, y q̄ quede como vna tabla raſa, porq̄ ſi el entendimiento eſta eſcurecido, ſi eſta ciego, como lo eſtauan los entēdimientos de aquellos, de quien dize S. Pablo que tienē, *Tenebris obſcuratum intellectum*, eſcurecido el entendimiento con tinieblas, coſa cierta es, que no podra ver la luz clara de las palabras de Dios, y aſsi, no quedarā conuencido, ſino en la miſma eſcuridad en que eſtaua, y aun por ventura en mayor, como ſucede el dia de oy a eſſos miſerables Herejes, los quales con la luz clara de las ſagradas y diuinas Eſcrituras, quedan ellos mas eſcurecidos, no por falta de la luz, y claridad dellas, ſino de la de ſus ciegos entendimientos: ſi que coſa clara es, que aſsi como quanto mas limpios eſtan los ojos de nubes y tierra, y otras coſas contrarias, tanto ſale mas limpia la viſta: de la miſma manera, quāto mas limpio, y mas purificado eſtuuiere el entēdimiento del hombre, tanto mas clara, mas alta, y masdulcemente ſe abraçarā cō ſu objeto, y tanto mas viua, eficaz, y fuertemente, ſe cōuencerā con las palabras de Dios, y tanto mas claras, y ſantas noticias ſacarā dellas, y quedarā hecho vna coſa con la verdad; y por el contrario, quāto vno tuuiere mas falſedades en el entendimiento, tanto eſtarā mas lexos de poderſe hechir de la ſuma verdad, que es Dios, y de entender ſus ſagradas eſcrituras, y de conuencerſe con ellas. Y para que mejor ſe entiēda eſto, ſepa mi padre que quando nueſtro omnipotente y ſumo Dios en el principio, quiſo dar principio a todo eſte vniuerſo, a toda eſta coſa de multiplicidad q̄ vemos, entre las demas criaturas q̄ criò, vna de grāde excelēcia, y perfecion, fue el hombre, pues a eſte, aſsi como a hijo adoptiuo, y muy amado, aſsi como adomeſtico, y muy familiar de ſu caſa; aſsi como â aquel que auia criado, para ſer perpetuo aſsiſtente de ſu Mageſtad, y para que eternalmēte gozaſſe de las riquezas y bienes de ſu gloria, le adornò de muy altas gracias, y perfeciones, entre las quales le comunicò vna muy grande prerrogatiua, y eſta fue la libertad, y libre aluedrio, que lo hizo libre, y eſſento, y no ſujeto a la Ley natural, o natural inclinacion, que neceſsitaſſen ſu voluntad a ſeguir el mal ò el bien, antes lo puſo en via y termino, para que fueſſe lo que quiſieſſe, no por naturaleza ſino por gracia, ò q̄ ſubieſſe haſta los cielos, y ſe transformaſſe en ſu hazedor, o que baxaſſe haſta los abiſmos, afeando ſu perfecion, y haziendoſe peor en ſu condicion que los brutos animales; grande dignidad, y admirable prerrogatiua del hombre, que eſte en ſu mano ſer quien quiſiere, y que de ſi en alguna manera, proceda ſu excelencia, y que pues no ſe pudo hazer, ſe pueda por ſi enriquezer. Pudiera Dios nueſtro Señor rectamente criarnos a todos bienauenturados, mas no cōuenia, porque no es pequeña gloria nueſtra, q̄ nueſtra gloria, y bienauenturança, en alguna manera ſalga de noſotros, y q̄ como buenos, y eſforçados guerreros peleemos, y que por nueſtra bōdad ſeamos premiados de la magnifica mano del Señor Iuſto Iuez de nueſtras obras, y q̄ aya tal cōueniēcia en las coſas, q̄ la gloria ſea don y gracioſa dadiua, y que ſea por merecimēto, y que ſea gracia merecida, y aſsi no repugne lo que dize el Apoſtol, *Quod ſi ex meritis, iam non ex gratia*, porque la gloria, aunque ſe da por merecimiētos, dadiua gracioſa es, quādo de aquel ſalio el merecimiento, de donde deſpues ſucedio el premio; aſsi que no fue pequeña hermoſura del hombre ſer tan ſuyo, que a ſu criador no ſirua ſino porque quiere, y que pudiendo el Señor neceſsitarle a ſu querer, quiſo perder eſte dominio, por dar excelēcia a ſu obra, y diole ſu ley, porque con mas gloria, el de ſi con ſu ayuda ſe ſujetaſſe a la ley, y hizieſſe de grado lo que entonces, y agora Dios le puede forçar a cumplir de fuerça; pero porque le fuera al hombre de poca importancia eſte libre aluedrio, ſino conociera el bien, y el mal, ſino tuuiera claridad de entendimiēto; por tanto, criādo Dios al hombre a ſu imagen y ſemejança, dize el Sabio, que *Diſciplina intellectus repleuit illos, creauit illis ſcientiā ſpiritus, ſenſu impleuit corda illorum, & mala & bona oſtendit illis*, que los hincho de vn entendimiēto muy bien diſciplinado, y criò para ellos vna ciencia eſpiritual, hincholes el coraçon de buenos ſentimientos, y dioles claro conocimiento de las coſas buenas para que las abraçaſſen, y tambien de las malas para que huyeſſen dellas. De modo que crio Dios al hombre recto, y con muy claro conocimiento de todas las coſas; pero pecādo el hombre, como peco, quedò ignorantiſsimo, el entendimiento ofuſcado, lleno de infinitas queſtiones, como dize el Eccleſiaſtico, que *Ipſe infinitis ſe miſcuerit quæſtionibus*, que el ſe metio aſsi miſmo en infinitas queſtiones, y eſtas le traxeron otras tantas ignorancias, y errores: *Ambulabunt cæci quia Domino peccauerunt.* Viendo pues Dios a los hōbres tan ciegos, tan eſcurecidos los entendimientos, y tan llenos de errores,

Sap. 17.

Cap. 7. Eccleſiaſt.

determinò para cõuẽcerlos, cõfundirlos, y ſacarlos de ſus errores, hablarles el miſmo: y para eſto tomò las lẽguas de los ſãtos Profetas, y las plumas d̃ los ſagrados eſcritores, para por medio dellas hablarles, dezirles la verdad, ſacarlos d̃ ſus ignorãcias, y cõuẽcerlos; q̃ eſto es lo q̃ dize S. Pablo: *Multifariã, multiſq̃; modis olim Deus loquẽs patribus in Prophetis.* Que d̃ muchas maneras hablò Dios a los hombres por las bocas d̃ los Profetas. Y lo miſmo dixo Zacarias, padre d̃ S. Iuã Baptiſta en ſu cãtico: *Loquutus eſt Deus per os ſãctorũ, qui à ſæculo ſunt Prophetarũ eius*, y Dauid dize; *Lingua mea calamus ſcribæ, velociter ſcribẽtis.* Y aſsi era modo ordinario de hablar de los Profetas: *Audite verbũ Dñi, quod factũ eſt, &c.* Vltimamẽte, *nouiſsimè autẽ*, quiſo Dios, q̃ ſe viſtieſſe ſu palabra de carne, q̃ el Verbo eterno ſe hizieſſe hõbre, y q̃ aſsi hablaſſe a los hõbres: *loquutus eſt nobis in filio.* Auiẽdo nos pues Dios hablado, aſsi por las bocas de ſus Profetas, como por el Verbo eterno, q̃ es ſu hijo veſtido d̃ carne, quiſo, q̃ todo eſto q̃daſſe eſcrito en el archiuo de ſu Igleſia, *ad perpetuã rei memoriã*, quiſo ſe eſcriuieſsen las ſagradas Eſcrituras. Pues no baſtaua auerlo dicho Dios d̃ palabra: meneſter es, q̃ ſe eſcriua? ſi, porq̃ ſi cõ eſtar eſcrito, y auer tãtos años q̃ tiene la Igleſia Catolica las ſagradas Eſcrituras, ſe leuãta el herege de Alemania, y dize q̃ no es ſagrada Eſcritura, o q̃ no eſtã biẽ eſcrito. Que fuera, ſi todo eſto, q̃ Dios dixo, q̃darã en las lẽguas d̃ los hõbres; y q̃dara por depoſitario la lẽgua, y por archiuo el oido? como nos libraramos d̃ la bachilleria, y pertinazia del perfido herege? *Dñs narrabit in ſcripturis populorũ, & principũ horũ, qui fuerũt in ea.* Dexad a Dios el cargo (dize Dauid, q̃ no fiarã ſus verdades del entendimiẽto humano, ni de ſolas las bocas, y los oidos d̃ los hõbres, q̃darã eſcritas para perpetua memoria en los pueblos, no en vno, o en otro, ſino en todos, y en los archiuos d̃ los Principes, y grãdes ſeñores: no hã de q̃dar las palabras, q̃ Dios ha dicho al aluedrio del humano juizio, ſino eſcritas: y deſtas ſagradas Eſcrituras, el fruto q̃ hemos de ſacar, es reſiſtir cõ ellas a todas las tẽtaciones del demonio, del mũdo, y de la carne, q̃ cõtra noſotros ſe leuãtaren, y dar luz a nr̃os entẽdimiẽtos, para q̃ conozcã lo bueno, y lo abracẽ, y lo malo huyan dello; y cõuẽcer todos quãtos errores, y heregias, è ignorãcias huuiere: porq̃ para cõtra todo eſto ay ſuficiẽtiſsimo caudal en las diuinas letras, contra las quales no preualecerã las puertas del infierno, y con eſtas hã cõuẽcido los Catolicos, todos quãtos hereges ſe hã leuãtado cõtra la Igleſia d̃ Dios; y aſsi no ha q̃dado ya en todo el mũdo, ni Maniqueo, ni Arriano, ni Priſcilianiſta, ni Marcioniſta, ni otro alguno de todos a q̃llos millones dellos, q̃ hazian guerra a la Igleſia de Dios en tiẽpos paſſados, cõ ſus falſos dogmas, y hereticos errores, ni aunq̃ den millares de peſos por vno para hazer juſticia del, no lo hallarã: y los q̃ viuierẽ muchos años, aunq̃ dẽ otros tantos millares de peſos por vn Luterano, o Caluiniſta, tãpoco lo hallarã. Acuerdome auer leido, de q̃ eſtando jũtos en vn Cõcilio muchos ſantos, y Doctos, padres, y Prelados, arguyendo cõ muchas razones, y argumẽtos a vn Hereſiarca, q̃ eſtaua alli muy pertinaz defendiẽdo ſus errores, vn ſãto Obiſpo muy humilde, y ſenzillo, q̃ alli eſtaua, dixo al herege: hermano mio oyeme acã. Creo en Dios Padre, todo poderoſo, &c. dixole el Credo, q̃ cõpuſieron los ſagrados Apoſtoles, q̃ todo el es tomado del ſanto Euãgelio, y cõcluyò cõ dezirle: eſto q̃ te digo es la verdad; entonces el herege ſe echò a ſus pies, diziẽdo, q̃ cõ aq̃llas palabras le auia Dios abierto los ojos, y q̃ aſsi ya eſtaua cõuẽcido d̃ todos ſus errores; y que como hijo de la ſanta Madre Igleſia Catolica Romana confeſſaua todo lo que ella creya, y confeſſaua.

AdHeb.1

Luc.1.

Pſal.44.

Pſal.8.

LO tercero, para q̃ aprouecha la lecciõ de la ſagrada Eſcritura, es *ad corripiẽdũ*, para reprehẽder, reñir, y caſtigar, no cõ varas, ni cõ açotes, ſino cõ las palabras de Dios, a todos los que no eſtan bien inſtruidos, y no van por camino derecho. Coſa marauilloſa es, que aqui halla correcion el frayle negligente, y el Pontifice deſcuydado, y el pobre ſoberuio, y el mercader vſurero, y el clerigo profano, y la muger ventanera, y el hombre jugador, y el ladrõ de capa negra, y el juez q̃ admite cohechos, y el hijo deſobediẽte, y el Prelado imprudẽte. Final mẽte todos hallã aqui ſu correcciõ, y reprehẽſiõ, y ſu buena inſtrucciõ: y lo q̃ mas admira es, q̃ eſta correcciõ ſe la dã aqui Dios cõ exẽplos, cõ palabras ſapiẽciales, cõ dichos de los Profetas, cõ figuras, y ſõbras d̃ la ley eſcrita, y de las ceremonias antiguas, cõ reuelaciones hechas por Dios, y cõ otras mil maneras: todo lo qual haze vna muſica acordadiſsima, que lleua tras ſi a todos quãtos la oyẽ, como tengã bueno el oido, y el paladar bien diſpueſto: y ſepa v:reuerencia, que vno de los grandes fauores, q̃ Dios nos haze, es eſte reñirnos, y corregirnos deſta manera por ſus diuinas letras, y eſto haze de vna de trẽs maneras. La primera es, poniendo ſolamente al hombre delante de ſus ojos, ſus maldades, pecados, o negligencias, para que viendolas alli en las palabras de Dios, que de conuencido, y corregido. Allã quexãdoſe Dios por Dauid, de que los publicos pecadores predicaſſen ſus palabras, dize: *Quare tu enarras iuſtitias meas, & aſſumis teſtamentum meum per os tuum?* Vendrã pues tiempo, y dirã, *quando arguam te*, aqui, arguir, quiere dezir, no argumentar, ſino conuencer; aſsi

Pſal.49.

Ioan.8. dixo Ieſu Chriſto a los Iudios: *Quis ex vobis arguet me de peccato?* Quiẽ de voſotros me cõuencerâ de pecado, no quiſo dezir; quiẽ me calúniarâ de pecado, porq̃ todos le calúniauan, ſi no quiẽ me conuencerâ? pues cõuẽcerte he, dize Dios, y para eſto, *Statuã cõtra te faciẽ tuã*, poniendote delante vn eſpejo, q̃ ſon mis diuinas palabras, en q̃ veas tus maldades: y deſta manera, tu quedarâs conuencido, y corregido. La ſegunda manera es, quãdo, no ſolo mueſtra Dios al hõbre ſu maldad en las diuinas letras, ſino que tambien le mueſtra la ſeueridad de ſu juſticia. El ſanto Iob dezia. *Verebar omnia opera mea.* Señor yo me rezelaua mucho de todas *Iob.9.* mis obras: pues vn hombre, q̃ auia dicho: *Non peccaui, & in amaritudinibus moratur oculus meus.* Y q̃ no era fanfarron, ſino ſanto; quando le enſeñò Dios en ſus diuinas Eſcrituras, q̃ el pecado, acâ liuiano, y venial, es grande, y digno de caſtigo, dize: ha Señor, quando me moſtraſtes la ſeueridad de vueſtra juſticia, yo tenia gran rezelo, y tẽblaua de todas mis obras; pues porque ſanto varon? *Sciens, quod non parceres delinquẽti*: porque ſẽ, q̃ no perdonais falta alguna, ni dexais de corregirla, y caſtigarla. Aquel caſtigo q̃ hizo Dios en aquellos dozientos y cincuenta hombres rebeldes, y amotinados, q̃ quiſierõ ſer Sacerdotes por fuerça, contra la voluntad de Dios, y ofrecer incienſo en ſus incẽſarios, porfiãdo en ſu pecado, ſalio fuego, q̃ los abraſò a todos; y luego mandò Dios al Sacerdote, q̃ de los incẽſarios de aq̃llos pecadores, hizieſſe vnas laminas, y las puſieſſe en el altar: y dize el ſagrado Texto, q̃ lo hizo aſsi *Num.16.* el Sacerdote Eleazaro: *Et produxit ea in lamina affigẽs altari, vt haberẽt poſteа filij Iſrael, quibus cõmonerẽtur.* Los incẽſarios conuirtiò en laminas, y las fixò en el altar para auiſar a los atreuidos, como les fue a eſſotros: y la terribilidad del caſtigo q̃ Dios les dio por ſu pecado. La tercera manera es, quãdo Dios al pecador para cõuẽcerlo, y corregirlo: paſſa ſus pecados, ò negligẽcias de la otra parte; quãdo pone ſus pecados en tercera perſona, porq̃ el pecador los juzgue; y quãdo ſepa, q̃ es el, ſe conuẽça, y corrija. Aſsi lo hizo Nathã cõ Dauid, en el cuẽto de la oueja, q̃ quitò al hõbre pobre eſſotro rico, &c. Y aſsi cõuenciò Ieſu Chriſto a los Iudios, q̃ preſumiã de ſi, y menoſpreciauã a los Gẽtiles: dizeles vna cõparaciõ de vn padre de cõpañas, q̃ teniẽdo dos hijos ẽbiò el vno a ſu viña, y el dixo, q̃ no q̃ria, pero fue: dixo el padre al otro, q̃ fueſſe, y dixo, q̃ ya iua, y no fue: dize Chriſto: juzgad voſotros, qual deſtos hizo la volũtad de ſu padre? reſpõdierõ los Iu- *Matt.21.* dios, q̃ el primero, entõces les dixo Chriſto: *Amen dico vobis, quia publicani, & meretrices præcedẽt vos in regno Dei.* Porq̃ eſtos hizierõ penitẽcia por la predicaciõ de S. Iuan, y voſotros no; y deſta ſuerte los cõuẽciò, y reprehendiò: pues đ todas eſtas tres maneras nos riñe Dios, reprehende, y nos corrige, en ſu ſagrada Eſcritura: mas ſi Dios no nos corrigiera deſta manera por ſus diuinas letras, y q̃ fuera ya de noſotros cuytados? el lo dize lo q̃ fuera, por ſu Profeta Eſaias: *Niſi Dñs reliquiſſet nobis ſemẽ* (q̃ es ſu ſagrada Eſcritura) *quaſi Sodoma fuiſſemus.* Ha mi padre, ſiẽpre q̃ leyere la ſagrada Eſcritura, ſea para ſu correcciõ, guſte de oirlas reprehẽſiones, q̃ en ella le dâ Dios, mire, q̃ es aqueſſe vn gran fauor de Dios; q̃ quiere Dios ſeruirſe de v. reuerencia, y para eſto es meneſter, q̃ eſtè bien corregido, q̃ ſienta la eſpuela. Quãdo acâ vn cauallero quiere ſalir a vnas fiеſtas, mãda ſacar el mejor cauallo de ſu caualleriça, o por lo menos alguno de los buenos, q̃ tiene en ella, y limpiarlo, y enjaezarlo tan rica mẽte, q̃ pareceſiẽte el miſmo cauallo, q̃ le adornã; y con el brio q̃ ſe le pone, mueſtra la obligacion en q̃ ſe halla; pero ſi el cauallero ſubieſſe en el ſin eſpuelas, quãdo mas bien enjaezado, y mas biẽ enfrenado eſtâ, no ay duda, ſino que ſi el cauallo fueſſe capaz de razon, cõ mucha ſe podria q̃xar, y dezirle: ſeñor vna coſa importãtiſsima me falta para ſalir del todo luzido, no ſiẽto eſpuelas: pues deſta miſma manera los juſtos (q̃ eſtos ſõ los cauallos eſcogidos de Dios, y biẽ enjaezados, y atauiados, ſobre q̃ el ſube) *Habac.3.* *Qui aſcendis ſuper æquos tuos.* Siẽten notablemẽte quãdo Dios con animo no les arrima las eſpuelas de la reprehenſiõ: y aſsi la van ellos a buſcar en la ſagrada Eſcritura, porq̃ en ella es, dõde Dios les arrima las eſpuelas; pero cierto es coſa dulciſsima, y ſabroſiſsima, ver quã bien guiſado, y preparado dâ Dios eſte agredulce de la reprehẽſiõ en la meſa đ la ſagrada Eſcritura, entre los almibares ſabroſiſsimos de los regalos, q̃ en ella pone: no la dâ Dios ſolo para laſtimar, ni para q̃ ſe coma, y haga platillo della, y cõuerſaciõ, y ſe cõtẽte cõ el eſtruẽdo della, ſino dala entre dos platos, como manjar muy biẽ guiſado, q̃ del oido baxa al eſtomago del alma, y de alli biẽ dixerida, cria muy linda ſangre de admirables virtudes, y de ſãtos exercicios: ſabe Dios, q̃ el alma es muy eſpãtadiza, y aſsi procura darle la reprehẽſiõ biẽ guiſada: procura dar la purga al enfermo, ya en bocadillos pequeñitos, y llenos de azucar, ya en pildoras doradas, ya beuida en vaſo de vidro, y de oro: procura ẽmelar la vara đ la reprehẽſiõ, como hizo Ionathas, para que al ſabor đ la miel del amor, y caridad, ſe eſtè el reprehendido la miendo, y royendo la vara de la reprehenſiõ, y engoloſinado della, diga lo que dixo vno reprehendido de Dios, por boca del Profeta Na- *Pſal. 22.* than: *Virga tua, & baculus tuus, ipſa me conſolata ſunt.* No ſè ſeñor, q̃ miel, y q̃ dulçura tiene la vara, y el açote de vña reprehenſion, que tan-

tãbien me sabe, que me quiero comer las manos tras ella: *Filioli mei.* Hijuelos mios, dize el Euangelista san Iuã, o por mejor dezir, Dios por el: *Hæc scribo vobis, vt non peccetis, sed, & si quis peccauerit, aduocatum habemus apud patrem, Iesum Christum iustum, & ipse est propitiatio pro peccatis nostris, non pro nostris autem tantum, sed etiam pro totius mundi.* 1. Ioan. 2. Esto q̃ os escriuo, y estas reprehensiones, y correcciones, que aqui os doy, es para q̃ no pequeis; pero si alguno, como flaco cayere, no desmaye, sino tornese a leuantar, que muy buẽ abogado por cierto nos tenemos en el cielo, a Iesu Christo nuestro Señor, para cõ su eterno Padre: el qual es la reconciliacion por nuestros pecados, el que nos reconcilia con el Padre despues que hemos pecado, el q̃ le nos lo aplaca, y haze para nosotros apazible, y fauorable: y no solo intercede por nuestros pecados, sino tãbien por los de todo el mundo. Mire v. reuerencia si ay almibar, o alcorça, que tan dulce sea, y que tãbien sepa, como aquesta reprehension. Que coraçon aurá tan diamantino, que no se ablande con ellã, y con ella no se rinda al cumplimiento perfecto de la diuina voluntad, y que dexando sus vicios, y deleytes, no se vaya desalado tras su Dios? pues destas correcciones, y deste modo de reprehensiones estã llena toda la sagrada Escritura; pues el que quisiere entenderla, leala para su correccion, como lo dize S. Pablo, el qual persuadiendo a los Corintios, a q̃ no fuessen deshonestos, ni idolatras, ni murmuradores, ni dados a otros vicios, y pecados, que alli refiere, y trayendoles para esto por delante, castigos rigurosos, que Dios hizo en los Hebreos por estos mismos pecados, dize: *Hæc autem scripta sunt ad correctionem nostram, in quos fines sæculorum deuenerunt.* 1. Cor. 1. Todo esto se escriuio por orden de Dios, para nuestra correccion, y escarmiento, que somos los que hemos venido al mundo ya en los fines de los siglos; todos tenemos faltas, y culpas, porq̃ *in multis offendimus omnes.* Y assi procuremos quando leyeremos la sagrada Escritura, sacar della esta correccion. Oya de buena gana la reprehension, que en ella nos dã el Señor; que assi nos lo manda el mismo Dios por Salomon, diziendo: *Conuertimini ad correctionem meã, en proferam vobis spiritum meum, & ostendã vobis verba mea; quia vocaui, & renuistis, extendi manum meam, & non fuit qui aspiceret, Despexistis omne consilium meum; ego quoque in interitu vestro ridebo cum irruerit repentina calamitas, & interitus super vos, quasi tempestas ingruerit, tunc inuocabunt me, & non exaudiam, eo quod exosam habuerint disciplinã, & detraxerint vniuersæ correptioni meæ.* Prou. 1. Conuertios a mi correccion, salid corregidos, y enmendados de la leccion de las sagradas escrituras, en las quales hallareis mi correccion, mirad q̃ en ellas os manifiesto, y descubro mi espiritu, yos mueſtro mis palabras, porq̃ yo soy el q̃ por ellas os hablo; y pues os he llamado, y no aueis q̃rido venir a mi, y os he mostrado en las Escrituras los castigos, q̃ mi mano ha hecho en los pecadores, y no aueis q̃rido mirarlos, ni reparar en ellos, yo tãbiẽ me reirè en vra muerte, y quãdo acometiere cõ furia, è impetu el repẽtino mal, y desastre, y la muerte arremetiere a vosotros como vn huracã deshecho, entõces me llamareis; pero no os oirè, y la causa desto serã, por ser muy aborrecida d̃ vosotros mi disciplina, y auer quitado de vosotros, mi correcciõ, y reprehẽsiõ. O, y quã á la clara dixo Dios esto al sãto Profeta Isaias. Profeta mio, *quiesce, nũc ergo ingressus scribe ei super buxũ, & in libro diligẽter exara illud, & erit in die nouissimo, in testimoniũ, vsq; in æternũ. populus enim ad iracũdiã prouocãs est, filij nolẽtes audire legẽ Dei, qui dicũt: loquimini nobis placentia?* Capit. 30. Isai. Nò te inquietes Profeta mio, entrate dẽtro, y escriue a puerta cerrada, y sin ruido, como causa de Inquisicio, y de modo, q̃ no quede tilde por escriuir, y estãpar, porq̃ no se hã de q̃dar sin riguroso castigo estos descõciertos, y pecados, y escriue en box, porq̃ estè mas perpetuo, y cõ grã diligẽcia, quede todo estãpado en esse libro, y guardalo muy biẽ, q̃ dia vẽdrá, y será el vltimo en q̃ se leerá todo lo q̃ en el estuuiere escrito, y se castigarã las culpas cõ tormẽtos eternos, porq̃ es esta vna gẽte, q̃tiene prouocada mi ira cõtra si, son hijos, q̃ no quierẽ oir, ni poner por obra la Ley de su Dios, ni admitir su correcciõ, es vna gẽte, q̃ solo quieren, que les hablen cosas, que les agraden, y den cõtento: aun lo que buscã en las diuinas letras es aquesto. Pues mi padre, reciba v. reuerẽcia aora la reprehensiõ; que como amoroso Padre le dã en la sagrada Escritura Dios N. Señor, y si no la recibiere, aparegese para recibir el castigo, que como riguroso juez le darã el dia del juyzio, y tambiẽ en el de su muerte, en el tribunal de su justicia, que cierto las reprehensiones, que aora nos dã Dios, no son para matarnos, ni aun para castigarnos, sino para corregirnos, y enmẽdarnos: *Dedisti metuentibus te significationem, vt fugiant á facie arcus.* Psal. 49. Bendito seais Señor (dize Dauid) que vsais de tanta misericordia con los hombres, que dais señales a vuestros seruos, que los corregis, q̃ los amenazais cõ vuestras diuinas palabras para que caygã en la cuẽta, y huyan de la culpa, y assi no caygan en la pena, y se corrijan, y queden enmendados: y note v. reuerencia, q̃ Dauid a la reprehension, y á la amenaza de Dios llama arco. El balleste ro, que quiere matar el aue, que haze? dexala assegurar, espera q̃ estè quieta, no haze ruido, y despues q̃ la tiene assegurada, tirala, y matala;

pero si no la quiere matar, no la dexa assegurar; antes con estruendos, y vozes, la haze huir, pues si vemos a nuestro Dios, y Señor, ballestero diuino, que antes quẽ nos castigue nos reprehende, y nos amenaza, y nos haze con sus diuinas vozes huir, señal es, que no quiere q̃ llegue sus saetas, y castigos a nosotros, no nos quiere castigar, sino solo corregir, y que quedemos enmendados.

LO Quarto para que aprouecha la leccion de la sagrada Escritura, es: *Ad erudiendum in iustitia, vt perfectus sit homo Dei, ad omne opus bonũ instructus.* Para que estè vn hombre de todo punto instruido en la vida espiritual, para que saque vn hombre desta leccion el ser verdadero, y perfecto siruo de Dios, y como tal ponga en execuciõ todo lo que fuere seruicio, y agrado suyo. Ha mi padre, y de quã poco prouecho nos serâ la leccion de la sagrada Escritura, sino sacamos este fructo della, si no quedamos con ella hechos vnos hõbres espirituales: pues si queremos cõseguir este efecto, es necessario, que quando la leyeremos no nos quedemos en la corteza della, sino que entremos en el meollo, en lo interior, en el espiritu della: porq̃, como dixo san Pablo: *Spiritus autẽ viuificat.* El espiritu de las diuinas letras es el q̃ dâ vida el q̃ nos dâ vida espiritual, el q̃ nos haze espirituales. Yo no me espãto de q̃ no entiẽda la sagrada Escritura, ni de q̃ no saque prouecho della, el q̃ no entra en el espiritu della, y el que no la mete en su coraçon, y la empapa en su alma: *Et quomodo descendit imber, & nix de cœlo, & inebriat terram, & infundit eam, & germinare eam facit, & dat semen serenti, & panem comedenti, sic erit verbũ meum, quod egredietur de ore meo. Nõ rebertetur ad me vacuũ, sed faciet quæcũque volui, & prosperabitur in his ad quæ misi illud.* Isai.c.55. Dize Dios por el Profeta Esaias. Admirable comparacion por cierto: assi como la lluuia, y la nieue, cayendo del cielo se empapa en la tierra, y la riega, y desta manera le haze frutificar, y dar pan, y frutos sabrosissimos para el sustẽto de los hombres; de la misma manera mi palabra, que saldrâ de mi boca (dize Dios) no boluerâ a mi vazia, ni sin fructo, si de la misma manera se empapare en los coraçones de los hõbres, mas harâ todo lo que yo quiero, causarâ admirables efectos, y sacarseha della muy grandes fructos, y prouechos. Acontecerâ ir v. reuerẽcia por vn cãpo cõ otro Religioso, q̃ entiẽde de labrança, y estando la tierra biẽ llouida, y que atollan las caualgaduras por los sembrados; dirâ a v. reuerẽcia su cõpañero: o, y si aora elasse vn poco, que buena quedaria la tierra, y que de fructo, y pan se cogeria, y si le pregunta v. reuerẽcia la razõ dello, dirâ que estãdo assi la tierra viciosa, brotara luego, y creciera la cãna sin hazer cepa, y no haziendola no lleuara fructo, y esto se experimẽta pũtualmẽte en la Isla Española, donde no se coge trigo, porq̃ en sembrãdolo es la tierra tan viciosa, q̃ luego echa vna cãna muy grande; pero no lleua la espiga trigo, es menester, q̃ estè el trigo debaxo de la tierra mas tiẽpo, que se arrayge mas en ella, y haga cepa la cãna, y luego salga, y brote gruessa, y eche espiga gruessa, y llena, y no vazia: pues esta es la diferencia q̃ ay, entre los que leẽ las sagradas Escrituras, las palabras de Dios; q̃ los prudẽtes y buenos siẽbrã la palabra de Dios en sus coraçones; pero guardanla alli de tal suerte, que haga cepa la cãna, rumianla, y cumplenla. Estâ la tierra de los coraçones bien llouida, con las diuinas inspiraciones, y assi se viene a encepar, y â echar firmes rayzes, y con esto brota derechas cãnas en los coraçones, y grandes fructos de gracia, y de gloria. De la Virgẽ santissima Maria N. Señora dize S. Lucas, q̃ *conseruabat omnia verba, hæc conferens in corde suo*, Luc. 2. que guardaua las palabras de Dios en su coraçon, y las rumiaua, y regaua para que encepassen en el, es menester, que estè de assiento la palabra de Dios, y si vaña, y locamente crece, todo serâ paja, y no aurâ grano. Por esto dezia Dauid: *In corde meo abscondi eloquia tua, vt nõ peccem tibi.* Psal.118. No fio yo Señor vuestras palabras de mis labios, que son parleros, porque no tengo yo en ellos vaso para recibir tal tesoro, como son vuestras diuinas Escrituras: al coraçõ mi Dios he hecho depositario dellas, como a parte tã fiel, y segura, que las guarde para tener aqui mi defensa; porq̃ ando por mil partes cõbatido, y cõ vuestras palabras Señor resisto a la fuerça del enemigo, â su corage, y rabia, y desuio los a lagos de la carne, y las porfias del mundo, y las trampas de Satanas, porque sino las guardo desta manera en el coraçon, sino que las publico, y hago tabla de meson para quantos passan, quedarmehe sin nada, y no tendrè en ellas, instruccion, enseñança, y correccion. Mi padre, no ha de leer la sagrada Escritura para solo saber, ni para solo gustar de aquella santa leccion, sino para su instruccion, para que del oido passe la palabra de Dios a las manos, y del entendimiẽto a la voluntad; que si solo lee la sagrada Escritura por el gusto, que dello recibe, de muy poco fruto le serâ. Lleuauan presos los Assirios, a los Hebreos, y lleuauan consigo los de Israel toda su musica, y llegando vn dia cerca de Babilonia, dize que *illic interrogauerunt nos, qui captiuos duxerunt nos verba cantionum, & qui adduxerunt nos hymnum cantate nobis de canticis Sion.* Psal.139. Estando sentados (dizen los Hebreos) alli a vista de Babilonia, pẽsando en nuestras cuytas, y dolores, llorãdo, gimiẽdo, y suspirãdo, viẽdonos aprisionados, y a vista de la carcel, y nuestros hijos hechos peda-

pedaços; lo que mas nos dolia, y afligia era, que las canciones, que soliamos cantar a Dios en el Templo, nos forçauan a que les cantasse mos alli, y que dixessemos los cantares con q̃ alabauamos al Señor. No querian estos, sino el ruido que hazian al oido las concertadas vozes, y la melodia dellas; no el fin que tenian, que era alabar a Dios, y encenderse en su diuino amor, y cũplir en todo su muy agradable vo lũtad: y assi les respõdimos (dizẽ) *Quomodo cãtabimus canticum Dñi in terra aliena?* Como cantaremos los cãtares del Señor, sus diuinas alabanças, y sus sagradas palabras en tierra agena, en tierra salitrial, q̃ no es, sino vn pedregal? que fructo podra hazer, mas, q̃ dar musica al oido? Tratãdo el Apostol S. Pablo, de Iesu Christo nuestro Señor, dize que, *Factus est nobis sapiẽtia, iustitia, sanctificatio, & redẽptio;* Que tenemos en Iesu Christo quatro riquezas, q̃ se hizo para nosotros, y se guisõ para nuestro gusto de quatro maneras: hizose sabiduria, justicia, santificacio, y redẽpcion: todo quanto v. reuerencia hallare dicho de Dios para el hõbre, todo se suma en estas quatro cosas. Hizose sabiduria para nosotros, enseña en la sagrada Escritura cosas altas, dã noticia de cosas leuantadas, tãbien se haze justicia, vna cosa, q̃ se assienta en la voluntad, y nos enseña el camino del cielo, y confiere la fealdad del vicio, y la hidalguia, y hermosura de la virtud, dãdonos doctrina, de la qual hemos de escoger: hazese tambien para nosotros santificacion; q̃ lo que tenemos en la voluntad, lo passemos a las manos, q̃ lo obremos para que seamos santos: y luego se haze tambien para nosotros redencion, acepta estas buenas obras, y es causa de que tengan valor, dando ser a sus mẽguas: pues en la sagrada Escritura, en las palabras de Dios estan estas quatro cosas, que son las que dize el Apostol, que tiene la sagrada Escritura, para lo q̃ es vtil: *Ad docẽdũ, ad arguẽdũ, ad corripiẽdũ, ad erudiẽdũ in iustitia, vt perfectus sit homo Dei, ad omne opus bonũ instructus*

1. Corint. c. 1.

LO Primero dize Dios palabras, q̃ alũbrã al entẽdimiẽto, y enciẽden la volũtad, *ad docẽdũ*, esto es, *sapientia, sapida scientia*, vna ciẽcia sabrosa, y experimẽtal: y este modo de enseñar tiene la sagrada Escritura. Lo segundo, las palabras de Dios son justicia, pesa cõ la balãça de la razõ lo que se le ha enseñado al alma, y confiere el vicio, y la virtud, la mentira, y laverdad, los deleytes sensuales, y los gustos espirituales; lo tẽporal, y lo eterno; las tinieblas, y la luz, *ad arguendum*, y queda conuẽcida, para viuir en justicia, dando a cada cosa lo que se le deue, a la virtud, amor, y al vicio, aborrecimiento, a Dios seruicio, y a la carne maltratamiento. Finalmente a cada qual lo q̃ le pertenece, que esso es justicia: *Reddere vnicuiq; quod suũ est.* Lo tercero, las palabras de Dios son justificacion, lo q̃ ya ha conocido por bueno el entendimiẽto con la enseñança, y la volũtad lo ha abrazado como tal, con la arguicion, con la aficion q̃ ya le tiene, *ad corripiendũ*, passasse todo esto, q̃ ya estaua en la volũtad a las manos, obrasse todo aquesso, y obrãdo vno lo q̃ las palabras de Dios le enseñã, q̃da al pũto santo, como lo dize S. Pablo; *Factores legis iustificabũtur.* Y desta manera dezimos, q̃ las palabras de Dios sõ justificaciõ, porq̃ obrãdo el hõbre lo q̃ ellas enseñan queda justificado, no, que solo ellas, el oirlas, o leerlas assi secamente justifiquen al hombre (como luego dirẽ) sino q̃ el oirlas, y obrarlas, esto es lo q̃ justifica: *Nõ auditores tãtũ legis, sed factores iustificabũtur.* Lo quarto, las palabras de Dios son redẽpcion, lo q̃ ya va obrãdo el hõbre, las buenas obras q̃ va haziẽdo, haze la sagrada Escritura, q̃ las haga cõ toda perfecciõ, demodo, q̃ se agrade Dios mucho dellas, *ad erudiendũ, vt perfectus sit homo Dei, ad omne opus bonũ instructus*: y haziẽdolas el hõbre cõ esta perfecciõ, viene â alcãçar, no solo la perfecciõ, sino tãbiẽ la bienauẽturãça, porq̃ como dixo Iesu Christo nuestro Señor: *Beati qui audiũt verbũ Dei, & custodiũt illud.* Sõ bienauẽturados los q̃ oyẽ la palabra de Dios, y obrã con toda perfecciõ lo q̃ ella enseña; q̃ esto quiere dezir, *& custodiunt illud.* Y desta manera las palabras de Dios son nra redẽpcion, q̃ nos enseñã, como hemos de hazer las buenas obras, y cõmo hemos de quitar dellas toda mẽgua, y falta: y siẽdo nras obras perfectas, y agradables a Dios, venimos a cõseguir el fructo de nuestra redempcion, que es el ser bienauenturados, y el gozar de Dios eternalmente en su gloria.

Luc. 11.

PERO Acerca desto, que voy diziendo aqui, aduierta v. reuerẽcia, q̃ los perfidos hereges de nros tiẽpos, ponẽ toda la sãtidad, y perfeccion, no en el obrar lo q̃ enseña la sagrada Escritura, sino en el oirla predicar, y en el saberla, y assi hazẽ, q̃ los muchachos, y las mugeres la sepã, y la bueluẽ en su lẽgua materna, y quitã della lo q̃ les parece, q̃ es claramẽte cõtra ellos, y la explicã, cõforme a sus dañados apetitos: no quieré q̃ sea cãnonica la Epistola d̃ Sãtiago, porq̃les dã d̃ medio a medio, y cõfuta claramẽte sus errores; todo es comer, y beuer, y darse a vicios, y torpezas; predicã libertad, y anchura, y q̃ haga cada vno lo q̃ quisiere, que basta auer muerto Iesu Christo por los hõbres, y el leer la sagrada Escritura toda adulterada, como los traidores, y perfidos hereges la tienen, y oir â sus predicantes, que son en la vista vnos topos, y en la vida, y en sus vicios, y torpezas vnos brutos animales: dellos dizé el santo Iob: *Quasi pullũ onagri liberũ se natũ putat.* Piẽsã q̃ no estã obligados a ninguna ley, ni

Iob. 11.

natural,ni diuina, ni humana, y que no eſtan ar
ctados con ninguna ſugecion, ſino , que como
los ſardeſcos campeſinos, los jumentos de los
campos,que andan paciendo la yerua a ſus an
churas,aſsi pienſan , que todo quanto quiéren
les es licito,y permitido. Ha, que mienten eſ-
tos traydores,ha, q̃ adulteran la ſagrada Eſcri
ptura,q̃ ſi ellos la leyeran : *Ad docendum , ad
arguendũ,ad corripiendũ,ad eruditẽdũ in iuſti
tia,vt perfectus ſit homo Dei ad omne opus bo
nũ inſtructus* , de otro modo obrarã, no quie-
rẽ los miſerables eſto, ſino ſoltar la rienda a la
carne,y a los demas vicios, y borrachezes, ex-
peliendo de ſi las buenas obras; pero lo q̃ a mi
alma conſuela en medio del dolor que le cau-
ſa, el ver tantas almas ciegas,y perdidas, es, q̃
todo eſto eſtâ fundado ſobre paja , pegarſeha
el fuego infernal en la paja,y baxarã todos eſ-
tos miſerablesallâ , caeran eſtas caſas allâ,con
todosſus moradores,como hã caido,ya todas
las de los Hereſiarchas, y hereges paſſados;aſ
ſi caeran eſtas, q̃ han leuantado los preſentes.
Edificò caſa,y quiſo hazer Igleſia Arrio,aquel
tan hinchado, y ſoberuio Hereſiarcha, y puſo
mentiras en el cimiẽto,por ſer toda ſu doctri-
na fundada en falſedad. Pues digame v.reuerẽ
cia,dura eſta caſa?no por cierto , que no ſe ha-
llarâ vn Arriano en todo el mundo ; que ſe hi-
Baruch.3 zieron tantos Arrianos: *Exterminati ſunt* (di
ze el Profeta Baruch) *& ad inferos deſcende-
rũt*. Ya todos eſtã derribados,aſſolados,y deſ
truidos,allâ decendieró todos a los infiernos.
El tiẽpo dio con la caſa en tierra por ſu mal ci
miento, dõde eſtan los Maniqueos, y Donatiſ
tas, Priſcilianiſtas, Sabelianos, Armenios, y tã
tas ſectas deſcomulgadas de hereges,q̃ ſe leuã
taron contra la Igleſia,cõtra la verdad, y con-
tra la ſagrada Eſcritura,y las palabras de Dios?
Ha,q̃ la mẽtira ella ſe cae,ella miſma ſe va deſ
moronãdo,aunque eſtas heregias tuuierõ Re-
yes,y Emperadores,q̃ las fauorecieron, y ſuſ-
tentaró , todas las fuerças humanas no baſta-
ron,ni los fauores de los Principes, para tener
en pie vna ſola mentira deſtas,contra la Fè Ca
tolica , y cõtra la verdad liſa de la ſagrada Eſ-
critura:y eſtos Luteranos,q̃ aora vemos tan ſo
beruios,è hinchados,dexelos v.reuerencia eſ-
tar, que el tiempo los curarâ ; y fio de nueſtro
Señor, que ſi v.reuerẽcia llegare a viejo los ve
râ acabados,y deshechos, como la ſal en el a-
gua,y ſumidos en el abiſmo, ſin que dellos que
de memoria en la tierra : viua la Fè Catolica,
viua la ſagrada Eſcritura , viua la ſanta Igleſia
Romana, la que fue en tiempo de los Apoſto-
les,y ha ſido ſiempre, y es,y ſerâ por todos los
ſiglos. Eſta es la que ſiempre dura,y eſtâ fixa,
y firme,y conſtante;y la que nunca cae, ni deſ-
fallece , teniendo las fuerças de la verdad por
cimiento,como ha de caer? Grãde es por cier
to la fuerça de la verdad : *Super omnia vincit
veritas*. Siempre canta victoria la verdad,ſolo
eſto auia de confundir a eſtos malditos here-
ges, ver claramente por experiencia , que to-
dos los que ſe apartan de la obediencia del Põ
tifice Romano ſe acaban,y que la ſanta Igleſia
Romana ſiempre dura ; leuantenſe Nerones,
Decios,Moros, y Luteranos, que la Igleſia ha
de triunfar de todos ellos , a todos los tiene
debaxo de ſus pies:no ay duda,ſino que triun-
farâ de los preſentes, y aduenideros, tambien
como de los paſſados. Dexemoslos pues aora
a los malauenturados: *Caci ſunt, & duces cæ-
corum* , como dize Ieſu Chriſto, ciegos ſon , y
guias de ciegos , y todos ellos darân cõſigo en
la hoya del infierno. Dexemos a eſtos, de quiẽ
dize ſan Iudas en ſu Canonica: *Hi ſunt in epu-* *Iudas* 1.
*lis ſuis maculæ conuiuantes, ſine timore ſemeti
ipſos paſcentes,nubes ſine aqua,quæ à ventis cir
cunferũtur, arbores autumnales, infructuoſæ,
bis mortuæ,eradicatæ. fluctus feri maris,deſpu
mantes ſuas confuſiones, ſydera errantia , qui-
bus procella tenebrarum ſeruata eſt in æter-
num*. Son manchas,infamias, y pecados en ſus
comidas quotidianas , no ſolo cometen peca-
dos cada momento;y tienen aqueſto por ſu re
galo, y manjar quotidiano,ſino q̃ los pecados
hazen boda con ellos, no ſe apartan los peca-
dos,y ſuziedades vn pũto dellos,ellos,y los pe
cados,ſuziedades,y abominaciones, comẽ ſiẽ-
pre juntos en vn plato,ſin temor alguno,chico
ni grande,de Dios , ni de la terribilidad de ſus
juyzios,y caſtigos,viuẽ jũtos,y andanſe bãque
teãdo;parece q̃ no fueron criados,ni nacieron
para otra coſa, ſino para apacentarſe a ſi miſ-
mos, para dar yerua verde a ſu ſenſualidad, a
ſus apetitos,y paſsiones de comidas, beuidas,
deleytes,juegos,y torpezas,para q̃ como bru-
tos animales,y como jumẽtos cãpeſinos,andẽ
ſiẽpre paciẽdo de dia,y de noche. Sõ eſtos per
fidos hereges vnas nuues ſin agua , q̃ los ayres
las traẽ al retortero, es coſa eſpantoſa de ver-
los tã eſcuros,y tenebroſos, las tẽpeſtades , q̃
leuãtan, no ay en ellos,ni vna ſola gota ď agua
ďgracia,ni de caridad,todo lo q̃ deſpidẽ ď ſi ſõ
truenos,y rayos,que deſpedaçan,o por mejor
dezir ,q̃ abraſan las almas, traenlos los demo-
nios al retortero,porq̃ ya tienen vn error , ya
dexan aquel,y toman otro;y tambien, porque
la mala cõciencia,y la diuerſidad de las ſectas
que entre ellos ſe leuantan, no los dexan ſoſſe
gar, ni deſcanſar vn pũto:ſon vnos arboles o-
toñales ſin fruto alguno ď buenas obras; antes
procurã acabar de todo pũto cõ ellas , ni ellos
tienẽ buenas obras,ni hazen actos devirtudes,
pero trabajã por ďſterrarlas del mũdo,ſõ vnos
arboles infructuoſos eſteriles,ſẽtẽciadosyapor
Dios, como la otra higuera q̃ no tenia fructo,
a ſer cortados,y echados en los infiernos para
que

que ardan, estan muertos dos vezes, han incurrido en la muerte del alma, que causa el pecado mortal, y tambien en la muerte eterna del infierno, para la qual estan ya diputados, y aun la vida, que aca viuen, mas es vida de infierno, que vida temporal, estan ya arrãcados de quajo deste jardin de la Iglesia Catolica, donde Dios tiene sus delicias con las almas esposas suyas, estan ya destruidos de todo punto, son prendas rematadas, son vnas ondas del cruel, y brauo mar, que leuantandose en alto, arrojan a los proximos la espuma de sus errores, y ruines costumbres, con que los ensuccian, son vnos cometas, vnas constelaciones, que no tienen assiento en cosa, andan de aca para acullã, teniendo por verdadero lo falso, y por falso lo verdadero, y assi lo aprueuan por tal; pero en vn punto se desparecen, que al fin todo es vn poco de ayre, y assi para estos miserables, estã guardada aquella gran tempestad, que dize Dauid, que ha de caer sobre los pecadores: *Pluet super peccatores laqueos, ignis, sulfur, & spiritus procellarum pars calicis eorum.* Llouerã Dios sobre ellos lazos, fuego, y piedra açufre, y grandissimas tempestades de tormentos; pero todo esto no serã mas de vna pequeña parte del caliz de sus penas; que la principal serã el auer de carecer de la vista de Dios por toda la eternidad de Dios. Assi que mi padre, no pongamos toda nuestra felicidad, y nuestra perfeccion, en leer mucho de la sagrada Escritura, sino procuremos siempre sacar della las quatro cosas, o los quatro fructos, que aqui auemos referido, que dixo san Pablo a su discipulo Timotheo, que sacasse desta leccion. Lea v. reuerencia para ser enseñado, y para ser conuencido, y corregido, è instruido, y para ser vn perfecto sieruo de Dios, poniendo por obra, lo que para serlo en ella le enseña el mismo Dios, que deua hazer; que si v. reuerencia hiziere esto, a buen seguro entienda v. reuerencia della todo lo que fuere necessario para conseguir estos quatro fructos: es necessario mi padre, que el que lee la sagrada Escritura, la lea para obraria, que sino poco se sacarã desta leccion: *Quis mihi tribuat* (dize el santo Iob) *adiutorem, vt desiderium meum omnipotens audiat, vt librũ scribat ipse, qui iudicat, vt in humero meo portem illum, & circumdem illum, quasi coronam mihi.* Quien me diesse algun fauorecedor, y ayudador, para que el Omnipotente oyga mi desseo, y tambien para que este, que es el verdadero Iuez de viuos, y muertos, escriua vn libro, el qual trayga yo siempre sobre mis ombros, en mi alma, y en mis obras, y me lo ponga, como corona sobre mi cabeça. San Gregorio explicando este lugar, dize que este ayudador, que pide aqui Iob, es al vnigenito Hijo de Dios, para que ayude a la naturaleza humana vestido della: y assi dize: *Et quem ad iutorem quærit, nisi vnigenitum Dei Filium contemplatur, qui humanam naturam in hac mortalitate laborantem, dum suscepit adiuuat.* Pues para que pide, que Dios se haga hombre? para que oyga el Omnipotente su desseo. Sabia muy bien el santo, que los ruegos, y oraciones de los hombres para alcançar el descanso de la gloria, no podian ser oydas, sino por su abogado Iesu Christo: *Adiutor ergo quæritur, vt desiderium exaudiatur; quia nisi pro nobis interpellatio mediatoris intercederet, ab aure Dei, procul dubio, nostrarum precum vozes silerent.* Y assi desea, y pide ayudador para que se oyga, y salga bien despachada su oracion, y desseo: porque si por nosotros, no intercediesse nuestro piadosissimo mediador, sin duda no oyera Dios nuestras oraciones: *Vt librum scribat ipse, qui iudicat.* Y que libro es este, que quiere, y pide que escriua, sino el libro de su Euangelio, la nueua Ley de gracia, el Testamento nueuo, el libro de la generacion de Iesu Christo, de sus obras, doctrina, marauillas, y de todo lo que por nosotros, y para nosotros hizo, y padeciò: y esta sagrada Escritura, este diuino libro, esta Ley de gracia, la pide para ponerla sobre sus ombros, para guardarla con toda perfeccion. Y assi dize san Gregorio: *Librum in humero portare est, Scripturam sacram operando perficere.* Traer el libro sobre el ombro, es poner en execucion con toda perfeccion lo que la sagrada Escritura enseña, y este libro dize, me lo ponga por corona en la cabeça, la corona, y la gloria de los verdaderos sieruos de Dios, es obrar lo que Dios dize en sus diuinas letras; en los ombros se pone lo que es precioso, el ceptro Real, la Cruz, y en la cabeça se pone la corona, que aquel es su assiento: de modo, que la sagrada Escritura, la Ley de Dios, el santo Euangelio, esta nueua Ley de gracia estimada, y guardada, honra sumamente aqui a los justos, y trae consigo el premio, que no es menos, que el mismo Dios, y los bienes de su gloria. Dichosa, y bienauenturada el alma, que toda su gloria, descanso, y deleyte, lo tiene puesto en la perfecta obseruancia de las palabras de Dios.

Psal. 10.

Iob. 31.

VE Aqui mi padre, como se han de leer las diuinas letras, y como todas ellas son: *Ad docẽdũ, ad arguendũ, ad corripiendũ, ad erudiendum in iustitia, vt perfectus sit homo Dei ad omne opus bonum instructus.* Plegue al Señor ayudarnos, para que saquemos dellas a-

questos sabrosissimos, y prouechosissimos fructos,

Amen.

EPISTOLA VNDEcima, en que trata, como en eſte mundo, no ay perſona, ni eſtado ſin Cruz, ni inocente, ni culpado; pero que los buenos la ſienten menos, y como los pobres, aũ en eſte mundo ſon bienauenturados: y de quan peſada carga es la de los ricos, y que Dios dà acà trabajos, pobrezas, y enfermedades a los ſuyos, para que aſsi deſpeguen el coraçon de coſas de la tierra, que tan dañoſas ſon a ſus poſſeedores, y quan buenas ſon las aduerſidades; en lo qual, aſsi en ellas, como en todo lo demas, nos combiene conformar con la voluntad de Dios.

NVESTRO Dulciſsimo Ieſu Chriſto Redemptor nueſtro dè a v. m. mi amantiſsimo hermano, vn muy grãde deſengaño de verdades; que ſi eſte tiene, echarâ de ver la grande merced, que le haze nueſtro Señor en darle pobreza, trabajos, y afliccìones; y que coma el pan con el ſudor de ſu roſtro. Sepa mi hermano, que en eſte mundo no ay perſona, ni eſtado ſin Cruz, ni trabajo, porque aſsi eſtâ dada la ſentencia, que el hombre nace para trabajar, y padecer, aora ſea rico, o pobre, grande. o pequeño; y ſi le parece que ay algun eſtado, que deſto ſe eſcape, ſeñalemelo, è iremos a el a preguntarle, ſi le falta ſu Cruz. El Rey dize, al tiempo de dezir las verdades, o quien huuiera ſido paſtor. El Papa, o quiẽ huuiera ſido vn pobre ſacriſtã, o portero de algun Conuento: y porque no diga V. m. que eſto es en la muerte, preguntеſelo a Dioniſio Siracuſano, que le pintarâ el eſtado, y felicidad del Rey, y pintarloha deſta manera: vna grande abundancia con vna eſpada colgada de vn cauello encima de la caueça, amenazandole de muerte en ſus mayores contentos. El pobre dize, que es mejor el eſtado del rico, el rico, que el del pobre, el caſado, que el del frayle: y aunque dize verdad, no quiero aora aprouecharme de ſu confeſsion, mas de en quanto mueſtra ſu Cruz. Vamos adelante a ver, como en todos los eſtados ay Cruz, de la qual no ſe eſcapan inocentes, ni culpados, en quien ſe reparten todos los hõbres. Ieſu Chriſto Rey, Dios, y Señor nueſtro, inocẽte, es crucificado, y ſon lo tambien vn ladrõ malo, y otro bueno, porq̃ arrepẽtido; vealo aqui v. m. el inocẽte cõ Cruz, el bueno cõ Cruz, y el malo con cruz. En la carcel Ioſef, y en la carcel el copero del Rey Faraõ, y en la carcel el panadero: Ioſef ſin culpa, el copero con ella, pero perdonado, el panadero con culpa, y ahorcado. Pregunto aora: quien tendria mas alegria en medio deſta Cruz? claro eſtâ, que quien la lleua con menos peſo. No le parece a v. m. que va mas deſcanſado el buen ladron con vna promeſſa del Señor, que dize: oy ſerâs conmigo en el paraiſo; y el copero cõ vn, de aqui a tres dias le tornarâ el Rey a la priuança, que con el tenias; q̃ no el mal ladron, que muere ſin eſperança de vida; y el botiller que oye, que lo han de ahorcar al tercer dia? Pues eſta es la diferẽcia que ay entre los pobres, que lleuan con paciencia ſu pobreza, y trabajo; y los ricos del mundo, q̃ es muy mayor ſu contento, y alegria interior, que la de eſſotros; porque quanto mas deſpegados viuen de los cõſuelos, y regalos del mũdo, tanto mayores ſon los de Dios, y quanto mas peſada parece la Cruz del pobre a los ojos exteriores, tanto es mayor la facilidad, y alegria interior con que la lleua. Padre Prior, no ſe como alabais el eſtado del pobre, ſiendo el mas miſerable de quãtos ay en el mundo; porque no ay eſtado, que no tenga algun buẽ dia, porque no ſiempre los encarcelados mueren de hambre, y los malcaſados algun dia paſſan ſin reñir; ni ſiempre los ſoldados pelean, ni los galeotes reman, dias tienen de recreacion los frayles, y los labradores tãbien tienen ſus dias buenos; pero para el pobre (como dize Salomon) parece que no amanece vn dia bueno: y eſto experimentolo yo en mi miſmo. Ha mi hermano, quan engañado viue en tenerſe por deſdichado de ſer pobre, ſi eſſa pobreza la lleua con paciencia; que aunque por de fuera parece pobre, no es ſino muy rico. Digame, ſi anduuieſſe por eſſa Ciudad vn Sacerdote comũ, en quien el vulgo no pvſieſſe los ojos, y el truxeſſe en el ſeno vna cedula de Arçobiſpo de Mexico, y las bulas de ſu Santidad, y diſsimulaſſe algunos malos tratos, haſta que manifeſtaſſe ſus recaudos, y tomaſſe poſſeſsion de ſu ſilla; a eſte no le tendria por pobre, y deſdichado, ſi ſupieſſe los recaudos, que trae en ſu ſeno, ſino por rico, y muy dichoſo: pues ſepa, q̃ aſsi los pobres deſechados, y afligidos, con la cedula que traẽ de Ieſu Chriſto, de que es ſuyo el Reyno de los cielos, viuen muy contentos, y alegres, haſta que llegue la muerte en que hã de

de tomar poſſeſsion de ſu ſilla,ceptro, y corona: bien es verdad,que aca ſon abatidos, deſdichados,y aborrecidos de los hombres,y aun de los parietes; pero allâ ſerân los mas altos, y honrados; aqui andan hollados, allâ eſtarân aſſentados;aqui ſon andrajoſos, allâ ſerân glorioſos;aca los llamã de vos,allâ de Mageſtad; aca ſon ſieruos de todos,allâ ſerân ſeñores; aca no tienen que dar;antes,de todos andã mẽdigando,allâ darân, no menos,que el cielo, y Reyno eterno a ſus amigos,y bienhechores. Y ſepa,que quãta facilidad ay en el pobre, tanta dificultad ay en el rico, (como dixo Ieſu Chriſto)para entrar en el Reyno de los cielos, ſon los ricos camellos peſados, y corcouados, y vân por camino angoſto;para caminar hã de paſſar grandes dificultades;pero los pobres ſiguen a Chriſto con pies de cieruo, con fuerças de Gigantes, con alas de aguila, haſta entrarſe por los palacios de ſu Reyno. Digame v.m.ſi en eſſa Ciudad huuieſſe dos caſas muy grandes cerradas, y la vna eſtuuieſſe llena de oro,plata, piedras precioſas, y otras preſeas, riquezas, y teſoros; y la otra caſa eſtuuieſſe muy ſuzia,y hedionda, llena de muchas biuoras,baſiliſcos,dragones,y malas ſauandijas: la q̃ tiene los teſoros, tiene vna llaue de hierro, toſca,y tomada d̃ orin,y la otra de oro fino. Si dixeſſen a v.m.ſeñor N.en eſta caſa ay grãdes riqzas,y en la otra no ay, ſino mil inmũdicias, vee aqui eſſas llaues,abra,y tome laq̃ quiſiere, q̃ llaue tomarâ,la de oro,o la de hierro? claro eſtâ q̃ la de hierro,porque cõ ella podria abrir los teſoros,y no con la de oro; que aunque en ſi es mejor, empero no aprouecha para ſacar los teſoros: pues mi hermano, mire, que eſta caſa llena de ſauandijas, è inmundicias, es la caſa de los vicios,y pecados; las riquezas, los deleytes, y la proſperidades la llaue de oro cõ que ſe abre: eſta otra caſa de grandes riquezas,es el cielo,donde eſtan los teſoros,que dize ſan Pablo, que ni ojo los vio, ni oido oyò, las riquezas que tiene Dios para los ſuyos en eſta caſa celeſtial: pues eſta caſa ſe ha de abrir con la llaue de hierro de pobreza, de hambre, de trabajos,y de aduerſidades: con eſta llaue hemos de abrir el cielo, que cõ ella le abrierõ todos los ſantos, que aora eſtan gozando de ſus teſoros. Aora bien, digamos aqui para ſu conſuelo ſiquiera vn par de razones, de porq̃ Dios a los ſuyõs, les embia en eſta vida, hambre,pobreza,neceſsidades, trabajos, tribulaciones,y aduerſidades: y ſea la primera. Sepa mi hermano,que haze Dios eſto,porque quitẽ los hombres,y deſpeguen ſu coraçõ de las coſas deſta vida: porque ſi Dios a los hombres, no les embiara tribulaciones,trabajos, pobreza,y aduerſidades,boluerſeiã vnos demonios. Digame,y que es lo que todo el mundo buſca, y procura,ſino proſperidad,hõra, riquezas, deleytes,ſalud,y contento? Pues, que coſa mas deſdichada, q̃ eſta proſperidad? que coſa mas dañoſa? eſta haze al hõbre oluidarſe de Dios, ella lo haze ſoberuio, perezoſo, deshoneſto, menoſpreciador de ſus proximos, cruel, inſenſato,ybrutal,ella le haze oluidar d̃ la memoria de la muerte, del juyzio,y del infierno: ella le hinche de vicios,y pecados. Deme aca vn hõbre juſto,bueno,y amigo de Dios, a quien ſucedan todas las coſas proſperamente, y al ſabor de ſu paladar, que yo ſe lo darè hecho dentro de poco tiempo, vn bruto, o vn demonio,quien mejor,quien mas ſanto, y quiẽ mas ſabio en ſu mocedad, que Salomon, a quien Dios infundio tanta ſabiduria,a quien dio tanta deuocion,y eſpiritu, que eſcriuieſſe aquel libro de los Cantares,y otros;el qual por ſu mucha ſantidad,y pureza ſe llamaua el amado del Señor, pues eſte hombre tan ſanto, ſucediendole todas las coſas proſperamente,vino a ſer vn hombre de los mas carnales, que huuo en el mundo,de tal modo,que tenia en ſu caſa manadas de mugeres, como manadas de cabras, y vino a tanta ceguedad,y deſuentura,que edifico templos a los idolos, y les ofreciò ſacrificios; a quien no eſpanta la caida tan miſerable de vn hombre tan ſanto,tan ſabio,tan amado de Dios? de donde le vino eſto?de ſu mucha abundancia,y proſperidad: pues para que los hombres no ſe peguen â eſtas coſas,les embia el Señor trabajos,pobreza,enfermedades, y aduerſidades: no ay coſa, que aſsi apague todos los vicios de vn hombre, todos ſus vanos deſſeos, ſus dañoſos apetitos, y las ardientes concupicencias de la carne, como la pobreza, la tribulacion,la anguſtia. Conſidere a vn hombre pueſto en vn aprieto, y trabajo, y mirelo quan apartado eſtâ de todos los deleytes de la carne, y de todas las vanidades del mundo, no le tienta la concupiſcencia, no le enſoberuece la vanidad, no le dâ guſto el deleyte, no le entretiene el juego, todo eſtâ ocupado en dolor, y aſsi menoſprecia todos los gozos, y deleytes del mundo, como ſi eſtuuieſſe muerto. Y para que vea eſta verdad,yo le ruego, q̃ ẽtre en eſſa Ciudad en dos caſas,vna d̃ vn rico poderoſo,a quien ſuceden todas las coſas a pedir de boca, ſin que ſepa, que coſâ es trabajo; otra de vn hombre juſto, afligido, y pobre, a quien ſe le ha muerto el hijo,o la muger, o le ha ſucedido otro trabajo, y verâ, que la caſa del rico poderoſo, oluidado de Dios, es vna pocilga, vn infierno,no ſuena en ella el nõbre de Dios, ſino es para votos, y juramentos, y blasfemias; aqui riñen, aqui maldizen, aqui murmuran,aqui llaman al demonio, ſobre las criaturas de Dios; todas las palabras, que ſe oyen ſon torpes,todo lo que ay,ſon riſas deſ-

Simile.

compueſtas, veſtidos profanos, bayles feos, muchas palabras llenas de necedad, y locura, pues las canciones, las guitarras, las muſicas, y romances, todo huele a deshoneſtidad, y torpeza: pero vaya a la caſa de vn hombre juſto a quien Dios aſſige con pobreza, y con muerte de los queridos hijos, y con enfermedades; que yo le aſſeguro, que no halle en ella nada de aquello; antes todo eſtâ compueſto, mucha quietud, mucho ſilencio, mucha compoſicion: ai ſe mueſtra, como viue Dios en aquella caſa, y la gracia del Eſpiritu ſanto eſtâ eſparzida en aquellos coraçones, porque ai ſon las alabâças, y confeſsion; que quando la pobreza, la neceſſidad, la afliccion es muy grande, entonces dizen los juſtos afligidos, ſea el nombre del Señor bendito por lo que haze, mas mereciamos por nueſtros pecados, miſericordia es de Dios tratarnos cõ tanta blandura, y manſedumbre: con eſto ſe acuerdan, que no ſon deſte mundo, ni para eſte mundo, ſino para el cielo; y con eſto auiuan la eſperança, de que Dios los tiene para la gloria. La glorioſa ſanta Gertrudis, entre las demas reuelaciones, que tuuo de Dios: vna fue, que diuinamente le enſeñaron; que aſſi como el anillo es ſeñal de matrimonio, y deſpoſorio entre los deſpoſados, aſsi la pobreza, la aduerſidad, la enfermedad, y la tribulacion del cuerpo, v del alma recibida por Dios, es verdadera ſeñal de la predeſtinacion, y elecciõ del afligido; y es prenda de dulce deſpoſorio entre Dios, y el alma; y ſi con paciencia haze gracias a Dios por la pobreza, o tribulacion, y la recibe, como beneficio de ſu mano, la tal pobreza, o tribulacion, es corona precioſiſsima: de ſuerte, que por arras, y anillo, y corona, dâ Dios la pobreza, la hambre, la enfermedad, y la tribulacion, a ſus eſcogidos; y eſta corona ſe va labrando, y componiẽdo de las ricas joyas, y margaritas precioſas, que el Apoſtol texiò en aquellas palabras que dixo, eſcriuiendo a los Romanos: en las tribulaciones nos gloriamos, porque ſabemos, que la tribulaciõ es cauſa de paciencia, y la paciencia de prueua, y la prueua produze la eſperança de gloria de los hijos de Dios, y eſta eſperança no es vana, ni cauſarâ confuſion en los que la tenemos, porque eſtamos llenos de la caridad de Dios. Dgame mi hermano, no ha viſto, como el labrador lleua los manojos de eſpigas de trigo a la hera, y como pone encima dellos vna manada de yeguas para que lo piſen, y deshagan? Si le preguntaſſe, pues como hermano hazeis eſto, auiendo vos trabajado, y ſudado tãto en arar, en ſembrar, y en coger, y en lleuar a la hera aqueſte trigo? como lo echais aora a los pies de las beſtias, para ſer dellas piſado, y hollado? ſabeis porque, reſponderia, porque quiero lleuar el trigo a mi granero ſin poluo, y ſin paja. O Dios bueno, y como ſufris, que el juſto a quien vos teneis en tanto, ſea menoſpreciado, y hollado, y piſado, y deshecho con el trillo de la pobreza, de la hambre, de la enfermedad, del trabajo, y de la tribulaciõ? Sabeis por que (dize Dios) porq̃ quiero lleuarlo a la troxa, y granero de la bienauenturâça, limpio de poluo, y de paja. Nadie pienſe, que ha de entrar en el cielo ſin ſer trillado, y ſin hazerſe pedaços, ſugeto al trillo ha de paſſar la vida, mi hermano, molido, y deshecho, ſi ha de ſer trigo limpio, y eſcogido para la meſa de Dios, no ha de ſer vida ſana la q̃ ha de viuir, ſino vida quebrada, y molida con pobreza, trabajos, y enfermedades. Ordinario pronoſtico es de las grãdes mercedes, que Dios pretende hazer a vna alma en eſta vida, y en la otra, el afligirla con tribulaciones, y pobreza, y el tratarla con aſpereza. Pratica es eſta de Dios, que vſa con los ſuyos. Quando Dios antiguamente aparecio a Moyſes le dixo, que el queria librar a los Hebreos del poder de los Egypcios, y les prometiò, que les auia de dar vna tierra buena, eſpacioſa, y que manaua leche, y miel; la qual fue vna exſageraciõ para ſignificar la fertilidad de aqueſta tierra. Podiamos preguntar, porque razon dixo Dios, mas, que aquella tierra manaua leche, y miel, que no vino, azeyte, y trigo; pues vemos, que eſtas coſas ſignifican tierra mas fertil, y abundante? porque la miel, y la leche no ſon tan neceſſarias para la vida del hõbre, como el vino, azeyte, y trigo. Mire mi hermano, aquella tierra de promiſsiõ era vna ſombra, y figura de la patria celeſtial, cuya fertilidad, y abundancia comparò el Señor a la leche, y a la miel; porque aſsi como la leche primero eſtâ debaxo de forma de ſangre, antes q̃ ſea blanca, y ſuaue, y aſsi como la miel antes q̃ ſea dulce, y ſabroſa, ſe engendra debaxo del aguijon, y de la eſpina, y de la aueja: aſsi tambien, antes que gozemos de la ſuauidad de la dulciſsima fruicion de Dios, nos conuiene paſſar por ſangre de los trabajos, y dolores, que el Señor nos quiſiere dar; y por eſpinas, y aguijones de anguſtias, pobreza, enfermedades, y tribulaciones. Aſsi lo dezia S. Pablo. Por muchas tribulaciones nos conuiene entrar en el Reyno de los cielos. Al Euangeliſta ſan Iuan le moſtrò Dios en la Isla de Patmos, la gloria de los Santos, y aquella Ciudad ſanta de Geruſalem; dize que vio vna grande multitud de gente, la qual nadie podia contar, de todas las naciones del mundo, que eſtauan delante del trono de Dios, y en la preſencia del Cordero, cubiertos todos con eſtolas blancas, y palmas en las manos, y clamauan con grandes vozes, diziendo: ſea bendito, y glorificado nueſtro Dios, que eſtâ ſentado ſobre el trono, y el Cordero tambien. Llegòſe vno de aquellos mas ancia-

ancianos,y venerables a ſan Iuan:y preguntò le,dime Iuã, eſtos que ves aqui veſtidos de veſtiduras blancas,quienes ſon,y de donde vinieron a gozar de tanta gloria, y bienauenturança?Reſpondiole ſan Iuan:Señor mio vos lo ſabeis,lo que os ſè dezir es,que veo la gloria, y felicidad que tienen;empero quien ſean, v de donde vinieron no lo ſè:dixole entõces el viejo:eſtos ſon los que vinieron a eſte lugar por grandes tribulaciones,anguſtias,fatigas,y dolores,y padecieron en el mundo mucha pobreza,y grandes perſecuciones,por eſſo eſtan aora en preſencia de Dios, ſiruiendole de dia, y de noche en ſu Templo:ya no tendrân mas hãbre,ni ſed,ni los afligirâ el Sol,ni el calor;porque el Cordero, que eſtâ en medio del trono, los regirâ, y los lleuarâ a las fuentes de las aguas viuas de vida, y limpiarles ha Dios las lagrimas de los ojos, porque no podrân ya padecer coſa alguna. No ves Iuan la gloria que tienen? no ves ſu hermoſura, y claridad?pues, o ſi ſupieſſes con quantas tribulaciones,trabajos,y anguſtias la merecieron; no ay ninguno de todos eſtos,que ves veſtidos de eſtolas,y veſtiduras blancas,que no padecieſſe en el mundo mil anguſtias, y tribulaciones. Eſto le fue dicho a ſan Iuan.No ay ninguno, q̃ no alcance la gloria cõ muchas tribulaciones, y trabajos : pues ſiendo eſto verdad, de que ſe quexa el Señor N.de que tiene pobreza, y padece trabajos?como queria yr al cielo,comiẽdo,beuiendo,y engordando,y cumpliendo ſus apetitos ? Certificole de veras mi hermano, q̃ ſi eſto fuera aſsi, que eſtuuiera aora hecho vn demonio. Harto mejor por cierto le va aora con la pobreza,que le fuera con la riqueza, no tenga en eſto duda,chica,ni grande,bien conoce Dios a v.m. y ſabe por donde lo ha de lleuar,dexeſe gouernar del Señor, que el que no le ha faltado haſta aqui, tampoco le faltarâ de aqui adelante: ſea humilde de coraçon, que al humilde todo quanto padece, le parece muy poco,para lo q̃ merece por ſus pecados; y con vn pedaço de pan,o con qualquiera coſa ſe cõtenta;no ſe tiene por vezino deſte mundo,y aſſi no quiere tener parte en el : viua muy conſolado, que ſi tiene paciencia, y conformidad con la voluntad de Dios, buen camino lleua; cuyde de ſer fiel a Dios, que yo le aſſeguro no le falte lo que vuiere meneſter. Lo que no fuere para ſu edificacion,y enſeñança,no lo quiera ver,ni oir; gouierne ſu familia en el ſanto temor de Dios:no ponga ſu felicidad en parecer bueno,ſino en ſerlo,y no ſe oluide de encomẽdarme a nueſtro Señor, que lo he mucho meneſter,que yo, aunque miſerable, harè lo miſmo por v.m. A quien nueſtro Señor Ieſu Chriſto haga vn muy perfecto ſieruo ſuyo, Amen. Deſte ſanto deſierto, &c.

EPISTOLA DVODEcima,en que trata,como quanto vno va mas creciẽdo en virtud,tanto le va Dios dãdo mayores trabajos, para hazerle hombre perfecto: y como en dar Dios a vno trabajos, es donde mueſtra mas la fuerça de ſu amor,y que los trabajos duran poco,y han de ſer primero;pero los gozos ſon eternos, y ſe han de dar deſpues de los trabajos. Trata de como vn pobre, que trabaja por dineros para tener con que ſuſtentar ſu familia,podrà merecer en eſto:yquã neceſſario es, q̃ todas las obras paſſen por Ieſu Chriſto, para q̃ crezcã, y de la contiẽda q̃ trae vn hombre dẽtro de ſi, entre la carne,y el eſpiritu, y lo que deue hazer en ello.

NVESTRO Señor Ieſu Chriſto dè a mi amantiſsimo hermano vn pecho varonil,y lo ſaque ya de la niñez, y de los regalos della, porque ſepa comer pan con corteza. Sepa mi hermano,que huelga Dios de medirſe, y andar al peſo de la naturaleza, y que las coſas de gracia, no ſalgan del paſſo de lo que la naturaleza diſpone;porque la gracia no deſtruye, ni eſtâ mal con la naturaleza,ſino que la dexa obrar,è ir â ſu paſſo,aunque la perficiona;pues vemos,que eſtando el niño a los pechos de ſu madre en la cuna,y pañales,no ſe aparta della,eſtâ tierno;danle a comer leche, y otros manjares liuianos, porque el eſtomago del niño, y poco calor no ſufre otra coſa;pero en ſaliendo dentre los pechos, y regalos de la madre : hazeſe hombre,ſabe coſas, ſabe coger vn pedaço de pan duro,y molerlo entre los dientes.Los ſagrados Apoſtoles de Chriſto eſtauan criados a ſus pechos, enſeñados a los alagos, y ternuras de Ieſu Chriſto,tratualos, como a niños,

no

no osaua el Señor darles manjares grueſſos, q̃ les hincheſſe el eſtomago, ſino manjares delicados; no les enſeñaua los trabajos, no las aflicciones, las ſequedades, y deſamparos, ni las perſecuciones; antes ſe las eſcõdia, porque no echaſſen a huyr, viẽdoles el roſtro; pero ya quã do los tuuo crecidos, y bien inſtruidos, los quiſo dexar: dixoles, no os turbeis, ya ſon acabados los regalos, y ternuras con que os he criado, como madre piadoſa: ſi vieredes venir la tempeſtad, la tentacion; ſi aſſomare la perſecucion, ſi no tuuieredes que comer; y ſi todo os fuere contrario, no os turbeis, ni tengais miedo, animo, que ya ſois hombres, aſios de la Fè, y hazed roſtro al trabajo, al deſcontento, y â quanto viniere, por deſabrido que ſea. S. Pablo, quando erades pequeños, tratauaos, como apeqños, no oſauadaros, ſino mãjares tiernos, dauaos leche, porq̃ eſtauades flacos, y debilitados, no queria daros manjares ſolidos, y grueſſos: ya que aueis crecido, daroshe vn corteçõ de pan; y eſte es el eſtilo de Dios, ſacar a ſus hijos de regalo, y de las blanduras, y entrarlos por las eſpeſuras de las dificultades, de los trabajos, de las aflicciones, de las miſerias, y neceſsidades, y eſte es grande regalo ſuyo, y donde el mas mueſtra la fineza de ſu amor, y donde el ſe mueſtra mas hidalgo, y liberal, derrama, y vierte ſus bienes, y nos haze mercedes mas copioſas. Eſtâ deſto llena la Eſcritura ſagrada. Iacob mientras eſtuuo en caſa de ſu padre a los pechos de ſu madre, criado con regalo, nunca vio Angeles; pero en ſaliendo de la caſa de ſu padre, en començando a paſſar trabajos, hambre, y canſancio, luego le ſalen al encuentro Angeles; y en acoſtãdoſe en vn mõte, y teniendo por almohada vna piedra, comiençan a viſta del, a ſubir, y baxar Angeles, y a deſcubrirle el cielo. Deſpues de auer ſalido de los regalos, ſon los verdaderos fauores, las ayudas, y mercedes verdaderas. Mientras eſtuuieron los hijos de Iſrael entre los Gitanos, enſeñados a las ollas de Egypto, y a la groſura de aquel lugar, nunca Dios alargò mucho la mano con ellos; pero en ſaliendo por los deſiertos, y dexando el regalo, entonces, ſi tienen hãbre, cae del cielo el manâ, que les harta, y ſatiſfaze, mãjar de Angeles: ſi tiene ſed, haze Dios a Moyſes, que hiera la piedra, y ſale vna fuente de agua muy ſabroſa: hazenles lugar las aguas, y rindeſeles todo. A mi Dios, que no lo entendemos, ſomos regalones, y holgamos de eſtar hechos holgazanes. Creame v.m. que para experimẽtar, quã hidalgo, y quan liberal ſea Dios, es meneſter, que dexe los pechos, y ſienta el rigor del trabajo, y haga roſtro a la pobreza, y ſufra el caſtigo del Señor. Por ventura tẽdria razon de quexarſe el ſayo, y el capote de paño, q̃ v.m. tiene en el cofre doblado, y guardado, ſi lo ſacaſſe vn dia al oreo, y cogieſſe vna vara blanda, y lo ſacudieſſe, y echaſſe el poluo? no por cierto; antes ſe auia de alegrar, porque con eſſo ſe defenderia de los daños de la polilla. Que coja Dios al ſeñor N. que ſolia eſtar guardado en los regalos, con los deleytes, con los juegos, y vanidades, y lo ſaque al ayre de la tribulacion, del trabajo, y de la pobreza, y canſancio, y que le ſacuda la mala vida paſſada con la vara blanda de ſu juſticia: creame, que lo haze por ſu bien, por defenderle de los daños, que le pueden hazer el mundo, demonio, y carne; no le ſepa â v.m. mal lo agrio del trabajo, no haga corcouos la carne a la pobreza, y neceſsidad, que le eſtâ Dios ſacudiendo el poluo, porque no ſe tome de polilla: *Quid eſt homo; quia viſitas eum?* (dize el ſanto Iob, hablãdo con Dios) Ha Señor, tu te entiendes, y que rerte entender vna capacidad tan limitada, como la mia, es locura: regalais Señor al hombre, y poneis en el vueſtro coraçon, y quando mas deſcuydado, amaneceis con la aldaua en la mano, y le dais mil amarguras: quien ve el caudal que hazeis del, los regalos, y fauores, y quien lo ve luego tan afligido, tan trabajado, y atribulado. Todo eſſo es ſeñal de amor, tratalo, como a hijo. Que hijo ay, al qual no caſtigue ſu padre? vale Dios haziendo hombre, y ſacando de mantillas, labralo para aſſentarlo en el tẽplo de ſu cielo, y de ſu Igleſia; y a tales bocados, es neceſſario correſpondan tales gritos. Digame ſeñor, no ha viſto en eſſe Templo tan ſumptuoſo, que ſe eſtâ labrando en eſta plaça de Mexico, como eſtâ vn oficial, o entallador con ſu pico, y eſcoplo, y otras herramientas, labrando vna piedra grande, deſportillandola, y quitandole pedaços? Si llegando v.m. a verla, ella por milagro hablaſſe, como hablò el aſna de Balan, y le dixeſſe, para que me eſtâ martirizando, atormentando, y deſpedaçando eſte oficial? porque no me dexaron en mi cantera, donde yo me eſtaua quieta, y contenta, ſin que nadie me dieſſe pena? No le diria v.m. calla, eſtate queda, ſufre, padece aora vn poco, que hã de hazer de ti vna Imagen de ſan Pedro, y de ſan Pablo, que han de poner en lo alto de la Capilla mayor, y alli honrarâs eſte ſanto Templo. Los que han de ſer pueſtos arriba en el Templo de la celeſtial Geruſalem, es meneſter, que ſe labren primero aca abaxo, vnas vezes con trabajos, otras con pobreza, otras con enfermedades, otras con tribulaciones, y ſequedades. Deſta cantera de la predeſtinacion, va ſacando Dios piedras, y dize a Pedro, ſi aueis de ſubir, es meneſter que ſubais trabajado, y vos Pablo degollado, y vos Eſteuan apedreado, y vos Bartolomè molido, trillado, afligido, pobre, y canſado: y voſotros inocentes, aueis de ſer guijarritos pequeños trabajados.

Ha

Ha mi hermano, que el labrar la piedra dura poco; pero el estar assentada en el Templo cõ mucha honra, y gloria, dura mucho: los trabajos, la pobreza, la necessidad, y la afliccio, lleuada por Dios, dura poco, y el galardon dura mucho: *Id enim, quod in præsenti est, momẽtaneũ, & leue tribulãtionis nostræ, suprà modum in sublimitate, æternum gloriæ pondus operatur in nobis.* Tome v.m. el trabajo de vn Christiano, el mayor que aya en razon de trabajo, sin duda, que si se lleua por amor de Dios, es liuiano, y dura poco. Qualquier estado, y qualquiera carga del mũdo pesa mucho, solo el estado dõde ay bondad, y virtud, es facil, y liuiano, y todo es trabajo donde no ay virtud: pero auiendo virtud, la pobreza, la enfermedad, la tribulacion, y necessidad, todo es facil, y aun suaue de lleuar por amor de Dios; lo que se padece, no dura, sino vn momento, (dize san Pablo) vn punto, vn soplo; pero la gloria, y el descanso, q̃ le ha de corresponder, esso es eterno. Pregunte v.m. aora al glorioso san Lorenço, que fue assado en vnas parrillas, y padeciò tan atrozissimos tormentos, que tanto durò lo que padeciò? dirâ, que vn soplo; y lo que esso le acarreò de gloria? esso dura vna eternidad: pero note aqui, que esta gloria, este descanso, y esta hartura de los justos, no se dâ a los principios, sino es menester, que primero padezcã. Desengañense, que primero la carne los ha de combatir, y el mundo los ha de perseguir, pero todo esto durarâ poco; que por esto comparò Christo estos trabajos, a los dolores, que padece la muger, que estâ de parto, quẽ aunque son grandes, y rezios, duran poco, y en passando, y en viendo al hijo nacido, con el gozo que recibe, ya no se acuerda dellos. Assi que, padezca essos trabajos que padece, quẽ todos ellos se le conuertirân en bien, y a buen seguro, quẽ entonces no le pese de auerlos padecido. Dizeme v.m. en la suya, que estâ con pena, de si se sirue Dios con sus trabajos, porque le parece, q̃ trabaja por ganar para sustentarse a si, y â su familia; a esso lo que le respondo mi hermano es, que essa familia Dios se la ha encomẽdado, y q̃ le manda, que trabaje para sustentarla, y tambien sustentarse a si mismo: lo que ha de hazer es trabajar para ganar de comer, porque Dios se lo manda, y por agradarle, y contentarle, y repetir esto muchas vezes: Señor yo trabajo aora por hazer vuestra voluntad, y por agradaros, por acudir a lo que me aueis encomendado, hagolo yo puramente por amor de vos, q̃ si vos me mandarades, que dexara esto, tambien lo dexara por hazer vuestra voluntad. Vaya Dios siempre delante en todo este trabajo, vaya todo mezclado con la voluntad de Dios, hecho por su amor, bañado en su preciosissima sangre. En este sentido misticamente podemos entender lo que dixo Christo nuestro Señor a santo Tomas Apostol: mete tu mano en mi costado, y en las llagas de mi sacratissimo cuerpo: por las manos son significadas en la sagrada escritura las buenas obras, pues todas nuestras obras deuemos ponerlas en las llagas de Iesu Christo, y en las heridas de los clauos, y lança, todas las hagamos en ordẽ a Iesu Christo, y por su amor, y seruicio, porq̃ si passã por Iesu Christo, es cosa de ver lo que se multiplican, lo que suben de valor, y lo que crecen. Aquellos cinco panes, que lleuaua aquel muchacho, quando Iesu Christo hizo aquel tan solene combite en el desierto, quando mucho pudierã hartar a dos, o tres hombres, y no mas, antes que se pusieran en las manos de Iesus; pero en poniẽdolos en sus santissimas manos, crecieron, y se multiplicaron de tal manera, q̃ fueron bastantes pára hartar cinco mil hombres, y aun de las sobras se cogieron doze canastas de pan. Crecen nuestras obras, nuestros trabajos, y todas nuestras palabras, y desseos si las ponemos en las manos de Dios, si se las damos a Dios, y las hazemos por su amor, y por agradarle, y contentarle, y por cumplir su santissima voluntad, porque de aqui, y de su preciosissima sangre toman ellas su valor. Mi hermano, haga todo lo que haze por amor d Dios, y lo q̃ trabajare principalmente. Y tambiẽ pida, que le paguen su trabajo para sustentar su familia, que Dios gusta de esso. De mi sẽ dezir, que quãdo soy Prior me huelgo de que nos den limosna, por tener que dar lo necessario a los Religiosos; pero quando soy subdito no se me dâ nada; antes querria que nos faltasse lo necessario para que experimentassemos, que es ser pobres: pero como he de dar lo necessario a los Religiosos, como padre, quando soy Prelado, huelgome de tener que darles. Assi q̃ digo, trabaje con mucho amor de Dios: de modo, que el trabajar sea mas amar actualmente a Dios, y agradar a Dios, porque obras, o trabajos, sin amor de Dios, son de muy poco merecimiento, y amor de Dios sin obras, y sin trabajos es muy sospechoso; y quando no tenga sospecha, por lo menos es de muy pocos quilates. Por esto dize el santo Rey Dauid, Dios de mi alma, yo os ofrecerè olocaustos gruessos, no ofrecerè olocaustos, obras, y trabajos, vazios de amor, y sin deuocion, sino gruessos, y sabrosos, esto es, llenos de amor, de afecto de deuocion, y de buena voluntad: porq̃ la medula, y substancia de la buena obra, es el amor: y assi como no le agradaria â nadie algun gran presente de huessos secos, sin tuetanos, ni sustancia, v de auellanas, y nuezes vanas; assi no recibe el Señor las obras, ni los trabajos, que se ofrecen sin amor; que esto sentia el Apostol, quãdo dezia, si diere toda mi hazienda a pobres, y si en-

si entregare mi cuerpo a las llamas, y con esto no tuuiere caridad, nada me aprouecharâ, de modo, q̃ ha de auer amor cõ obras, y obras cõ amor, es necessario, q̃ se muestre el amor, y se acõpañe de buenas obras. Ha señor, q̃ esso es lo q̃ a mi me dâ pena, q̃ q̃rria yo, que lo q̃ trabajo, y lo que me canso, que fuesse todo hecho puramente por Dios; bié que me pagassen mi trabajo para sustentarme; pero quisiera, que esto fuera sin codicia, y sin que se me fuesse allâ el coraçon, y el pensamiento: pero no es assi, si no que realmente veo, que se me pega algo de sta tierra, amarilla, y blanca al coraçon; doyla a Dios, que tan pegajosa es; que aunque viuo por la misericordia de Dios con algun cuydado; pero quando no me cato, hallo, que en realidad de verdad se me ha pegado algo: y tan pegado, que quando quiero despegarlo del coraçon, y del pensamiento, a duras penas puedo. Mire mi hermano, sepa, que quedò nuestra naturaleza tan estragada, y tan perdido el gusto a las cosas de Dios, tan viuo el apetito, tan rõcera la carne, tan perdidas las ganas de lo que sabe a virtud, que es dificultosissimo, y aun imposible, sino es por particular priuilegio, y gracia de Dios, dexar de enlodarnos, y caer por lo menos en faltas liuianas. Sepa, que faltas liuianas, aun en los muy justos se hallan, y nadie por recatadamente que viua, cõ mucho recogimiento, por mas que quiera retirarse a la vida heremitica, y apartada, por mas q̃ quiera huir el cuerpo al mundo, y a sus cosas, por mas que quiera ajustarse con la voluntad de Dios, por mas que quiera seguir las pisadas de los q̃ tiene aora premiados cõ glorioso galardones, triunfando de los trabajos, y pesadũbres passadas, sin duda que ha de caer: *Septies in die cadit iustus*. Siete vezes al dia cae el justo; no ay hombre justo, que no peque (dize la sagrada Escritura) entiendese de culpas liuianas, vn desmayar, y enflaquecer en lo que ha de hazer, vn irse vn poquillo el coraçon tras la plata, vn codiciar no tan rectamẽte de los bienes de la tierra, vn impetu repentino de desabrimiento, vn desordenado mouimiento de la carne, que passa breuemente, y casi sin aduertir, vn descaecimiento pusilanime, quando la bateria es larga. Es cierto cosa milagrosa, y espantosa, ver la lid, y contienda, que trae el hõbre dentro de si, vna continua pendencia halla el hombre dentro de si; no se quien dâ de cozes a la razon, y quiere mandar mas que ella. Traygo acâ dentro de mi (dezia san Pablo) vna ordinaria pendencia, que nunca ay paz, sino vn alboroto, y vna grita, y vna escarapela estraña. Allâ arriba en la porcion superior piden, y abaxo en la cozina en la parte inferior de la casa, dizen, no, arriba afirman, y abaxo niegan; arriba aborrecen, y abaxo aman; arriba andan perdidos tras vna cosa, y abaxo andâ perdidos tras otra; arriba dizen se recogido, y abaxo dan gritos, diziendo sẽ derramado; arriba auisan sẽ honesto, abaxo sẽ lasciuo, y carnal; arriba dâ limosna, no te pegues al dinero, abaxo, busca por quantos caminos pudieres los reales, y sẽ rico: vna grita, y vna barahunda, que traen loco a vn hombre, y atonito, no pudiendose librar de tantos combates, siento otra ley en mis miembros, en mi sensualidad, en la porcion inferior de la casa, que repugna a la ley de la razon, y de lo que se quiere, y ordena en la porcion superior del alma allâ arriba, y que me lleua cautiuo tras si, y me procura hazer, que le obedezca. Desdichado, y miserable de mi, y quien me librarâ de la sensualidad desta muerte, que sin duda es vn continuo morir aqueste. Ve v.m. lo que dize san Pablo aqui la mayor fuerça pierde el brio, la mas heroyca virtud se desdora algũ tanto; y esta guerra, que el hombre trae dentro de si, es tan reñida, y porfiada de ambas partes, que dura hasta la mortaja: sabe como se me representa esto? Ha visto v.m. en España en casa de vn grâ señor, que estâ el señor allâ arriba en su retrete, y oratorio encomendandose a Dios, rezando, o haziendo cuentas con su mayordomo, cõ mucha quietud, y sossiego, y en el mismo tiẽpo estan abaxo en la caualleriça los criados dãdo gritos, jugando al pescozon, saltando, brincando, vna barahunda, y vn desasossiego, que se hunde la casa: allâ arriba rezando, contemplando, y abaxo dando de pescozones, e idolatrando. Estaua Moyses en lo alto del monte tratando con Dios, con mucha paz, y sossiego, amandole, y contemplandole, y recibiendo de su mano las tablas de la Ley, y â la falda del mismo monte estaua el pueblo comiendo, jugando, idolatrando, y adorando al bezerro de oro por su Dios: pues en vn monte mismo, cosas tan contrarias, tan diferentes exercicios, arriba tanta paz, y abaxo tanta barahunda? si, que era figura desto que vamos diziendo; pues que remedio? que? lo que hizo Moyses, baxar a baxo, y castigar muy bien a essos muchachos, que el loco por la pena es cuerdo: baxar a la caualleriça, y â essas bestias indomitas echarles vn voçal, que aunque vna vez que otra, no dexarân de tirar cozes; pero al fin estarân mas domesticas vn poco, como lo hazia nuestro padre san Ilarion, que sintiendo este rebelion de su sensualidad, dezia assi: bestezuela, que tirais cozes? yo os quitarè la ceuada, y os harè trabajar muy bien, para que assi penseis mas en la ceuada, que en tirar cozes, y como lo dezia, lo hazia, quitandole la comida, y haziendole passar acuestas grandes montones de arena de vna parte a otra, admirable remedio es este. Aora bien, yo me voy a ser hermitaño, estarè en

la

la herrnita, hasta que Dios quiera, y cierto me holgara fuera todo el tiempo, que me resta de vida: pero mas vale el cumplimiento de la voluntad de nuestro Señor Iesu Christo, el nos haga verdaderos siervos suyos, Amen.

EPISTOLA DECIMATERCIA, en que trata, como todo nuestro bien está en obrar buenas obras, y que obras han de ser estas, y del modo con que se han de hazer, y como avezes se han de dexar los exercicios espirituales, por acudir a las necessidades corporales, propias, o agenas: y como no basta los habitos de virtudes, sino, que son necessarios los actos dellas: y como las buenas obras hechas sin espiritu, no engendran habitos de virtudes, sino de floxedad, o tibieza.

NVESTRO Señor Iesu Christo dè a v.m. mi amantissimo hermano su diuina gracia, y fortaleza, para que con ella haga muchas obras buenas, y padezca muchos trabajos por su amor: porque sin duda, todo nuestro bien en esta vida, no está en gozar, sino en hazer, y padecer; lo que Dios quiere de nosotros son obras, que no los que oyen la Ley de Dios, y su palabra, sino los que la obran, y cumplen, estos son los justos, y los buenos; la verdadera, y vltima prueua de la Christiandad son las buenas obras, estos son los testigos fidedignos, y abonados, que prueuan la verdadera santidad. Cosa cierta es, que por el fructo se conoce el arbol; y assi Christo nuestro Señor maldixo a la higuera, no porque no tenia hojas, que cargada estaua dellas, sino porque le faltaua el fructo: las obras busca Dios, y en no auiendo obras, en no auiendo fructo, maldize el Señor la higuera. Sepa v. merced, mi hermano, que ay higueras cargadas de hojas. Christianos de sola lengua, que todo se remata en hablar bien, y de espiritu, y de mortificacion; pero en las obras no tienen espiritu, ni mortificacion, ni aun tampoco obras; otros ay, que estan cargados de fructo: estos solos son los finos amigos de Dios, no los que me llamaren, Señor, Señor (dixo Christo) sino los que hizieren la voluntad de mi Padre eterno, essos son los que se han de saluar. Sucedele a Dios lo qne a v. merced: muchos amigos de gorra, y pocos de bolsa: con Dios mas valen manos, que lengua. Repartio Dios los oficios de su casa entre Moyses, y Aaron que era eloquente, y a Aaron, no le hizo caudillo, porque tenia mas lengua, y no deuia ser para venir a las manos; pero a Moyses, que era tartamudo, y valiente por las manos, hizole Capitan, y su Vicedios en la tierra, y diole la vara, y su poder, para que hiziesse tantos milagros, y estando allá en el monte con las manos leuantadas hazia la guerra, y vencia el pueblo de Dios al enemigo Amalequita, las obras hazen la guerra Christiana, con ella se vencen vicios, se atropellan pecados, se alcança victoria, se gana, y possee aquella tierra santa, prometida, y desseada. Con las obras prouò Iesu Christo, Señor nuestro, ser Dios, y dio testimonio verdadero de que el era: las obras que yo hago dan testimonio de mi, no ay duda, sino que el bonete, ni la sobrepelliz al clerigo, ni el habito, ni capilla al frayle, ni el velo a la monja, ni la vara al juez, ni los alabarderos al Virrey, no descubren quien son, sino las obras de sus estados, la honestidad, la pobreza, la justicia, la caridad, y el exercicio interior, y exterior de las virtudes. Esta es la verdadera prouança, las buenas obras, que essotro solo en las pinturas de las paredes, y en los lienços, y paños de Flandes se halla: sino ay obras, todo es cosa pintada. San Pablo pone el ser hijo de Dios, en hazer, y padecer: *Si tamen compatimur, vt & conglorificemur:* pues sepa vuesa merced, que sin ser Gitano le dirè la buena ventura; deme acá la mano, que por ella dize el santo Iob, se ha de filosofar: *Signa in manu hominis*. Tiene la mano llena de limosnas, estendida, y abierta para ayudar a sus hermanos, para tomar la diciplina, y castigarse assi, y a los de su familia; tienela llena de callos de hazer penitencia, de trabajar, y de exercitarse en buenas obras? Pues sepa, que es ventura buena la de v. merced; pero por el contrario tiene la mano blanda, de regalarse, de holgarse, de darse a deleytes *Ad Rom. 8.*

tes, y passatiempos, tienela cerrada para ayudar al pobre, y para castigar al hijo, y para acudir a obras de caridad, y a las obligaciones de su estado? pues yo le mando harta mala ventura. Quexasse Dios de su pueblo por Esaias, y dize, que aunque es verdad, que tiene quexa del por muchas cosas; pero, que lo que el ha de castigar con mucho rigor en el, es, que teniendo nombre, y lenguaje de pueblo suyo, haze obras de enemigo suyo, teniendo lenguaje de cielo, haze obras de infierno: por lo qual dize, q̃ ha de hazer en el vn castigo estupendo, que los tiene de echar de sí con la maldiciõ. Pues padre, que obras son las q̃ tẽgo de hazer. Mi hermano lo q̃ ha de hazer ante todas cosas, es guardar muy pũtualmente los mãdamientos de Dios, y de su Iglesia, y no dos, otres, sino todos: digo esto, porq̃ ay algunos, que piensan, que con guardar tres, o quatro Mandamientos, que esto solo les basta: ha de cumplir con las obligaciones de su estado; y en primer lugar entra, que a los suyos les enseñe con obras, y con palabras el camino del cielo: y que en razon desto los castigue con buena intencion, y no por satisfazer su enojo, quando lo huuieren menester, que tenga cuydado de que oygan Missa, de que rezen, confiessen, y comulguen; ha de buscar lés el sustento corporal, y darles todo lo que huuieren menester, y para esto ha de trabajar; pero de tal modo se ha de auer en el trabajo, que mire no se lleue en el alguna cosa mal lleuada, y que se dè a cada vno lo que es suyo: y de tal modo ha de trabajar para sustentar su familia, y de tal modo ha de cuydar del bien de las almas, que tiene a su cargo, que no se ha de oluidar de la suya; y para esto ha de confessar, y comulgar a menudo; ha de rezar el Rosario de nuestra Señora, y ha de procurar algunos ratos tener oracion mental; en la qual trate con nuestro Señor todas sus cosas, y se las encomiende, y haga examen de su conciencia, en que apure sus perdidas, y ganancias, y vea lo que mejor le està a su alma, y esto es para ponerlo en execucion: ha de procurar tratar con buenos, y huyr de malas compañias, y todos los peligros de ofender a Dios, porque es grande la fuerça, que tiene la ocasion, qualquiera, que ella sea; ha de dar algunas limosnas, lo que buenamente pudiere, conforme a su possibilidad, y â la grandeza, o pequeñez de la familia, que sustenta: y finalmente ha de exercitarse en el exercicio de las virtudes interiores, y exteriores, y esto con acuerdo de su confessor; el qual ha de procurar sea temeroso de Dios, espiritual, prudente, Letrado, y experimentado; con el qual comunicarâ su modo de vida, y le descubrirâ su alma, para que le encamine; y las llagas de sus apetitos, y malas inclinaciones, para que se las cure. Padre, ¿pues yo estoy obligado a todo esso? Sin hazer muchas de essas cosas no me podrè saluar? si, que no estoy obligado a confessarme tan a menudo, ni a tener oracion mental? Opinion ay, que no estoy obligado a dar limosna, sino en caso de extrema necessidad, oir Missa cada dia, porque? Aun tambien ay opinion, que oyendo las Missas las Fiestas, desde la Epistola, se cumple con el precepto; tal trato, vnos dizen, que es licito, otros, que no: como yo tenga de mi parte vn par de Letrados, basta, que esto haze, que sea la opinion probable: y siguiendo yo opinion probable, no errare, ya yo digo a los mios, que sean buenos, ellos mirarân por si, basta hazer, y cumplir los diez Mandamientos, y quien me mete a mi en mas ruydo? Ha mi hermano, no ande a raya con Dios, no sea puntuoso con Dios, no parta el cabello en el ayre, vale a v. merced el alma en saluarse, y ha de regatear con Dios: y guardese v. merced de quien viere andar de puntillas sobre las veredas de los desliçaderos, que yo barrunto, que lo ha de ver desliçar, è yrse los pies, y caer. Con Dios hemos de andar escatimando? pensamos, que es su prouecho? no es por cierto, sino el nuestro: quien jamas regateò en su prouecho? si oye Missa, para v. merced es, si ayuna, para v. merced es, si tiene oracion, para v. merced es, si confiessa a menudo, y con mucho dolor de sus pecados, para v. merced es, si en sus tratos, y contratos sigue lo que dizen todos los hombres doctos, y temerosos de Dios, para v. merced es: y para que ha de andar v. merced en puntos cõ Dios? mire v. merced, que merece Dios ser seruido, y que murio por v. merced, y no mirò en dar su sangre, y verterla toda, pudiendo redimirle a menos costa, y trabajo. En la bolsa de v.m. se queda todo, no sea mezquino, empleelo de buena gana. El Profeta Miqueas nos dize lo que haze el justo por agradar a Dios. Bastarâ por ventura, que me ponga de rodillas delante de mi Dios, y tenga el pensamiento en la cargazon que me viene de España, o en el dinero, que tengo en la China, o en la fundicion que se està haziendo en mi casa, apartando el oro de la plata: no quiero esso, las rodillas del coraçon derribadas, essas son las que a mi me agradan. Por ventura agradarlehe con millares de cabrones, y corderos, bastarâ hazer pedaços a mi hijo primogenito por mis pecados? Esso es lo que

pedia

pedia el demonio antiguamente; nada de esso me agrada, dize Dios; yo te dire lo que me agrada, hazer recta, y cabalmente tu oficio, y lo que estas obligado; tener derecha la balança, y que se te rompan las entrañas de compassion viendo al pobre, y al afligido, y vses con el de misericordia en lo que pudieres ayudarle, y que andes no floxo, pereçoso, y descuydado en el seruicio de tu Dios, sino con cuydado, mirando todo aquello con que le podras agradar, y contentar, y poniendolo luego en execucion sin andar escatimando, ni regateando con el. Dezisme padre que tengo de procurar trabajar para sustetar mi familia; sabe nuestro Señor que ya yo lo hago, y el cuydado con que yo acudo a esso; en buen hora mi hermano acuda a esso pues Dios lo quiere, pero mire q̃ no es esso lo mas principal, a que le digo, que acuda con toda diligẽcia, y cuydado. Del alma fuerte, dize Salomon en los Prouer-
Prou. 31. uios, que, *Manum suam misit ad fortia, & digiti eius apprehenderunt fusum*, que con toda la mano acudio a las cosas fuertes, a las obras essenciales, y sustanciales; pero que el huso, q̃ esse le tome con dos dedos; para buscar el sustento, el vestido, la hazienda, y las cosas del cuerpo, y de la tierra, bastan dosdedos; pero para lo que es grangear el cielo, para las cosas que toca a la saluacion, para todo aquello que es seruicio de Dios, para esso toda la mano; lo que toca al seruicio de Dios, lo que toca al alma, esso en primer lugar, y en segundo lo que toca al cuerpo. Pero no obstante esto, a vezes (como dize san Bernardo) se ha de acudir en primer lugar a lo que es segundo; â vezes se ha de dexar la oracion por acudir â curar al enfermo, â vezes se han de dexar los exercicios espirituales por acudir â los corporales, como si v.m. tiene la plata en el horno en el tiempo que suele acudir â los exercicios espirituales, y si la dexasse entonces mermaria mucho, o se perderia, ò la hurtarian los negros, en tal caso bien puede acudir â la plata, pero esto se ha de hazer con buena intencion, porq̃ el Señor gusta dello, y haziendolo por amor de Dios; y luego acabado esso podra acudir â los exercicios espirituales, que esto es dexar â Dios por Dios. Sepa v.m. que es Dios muy discreto, y la misma discrecion, y no quiere q̃ si â v.m. se le està quemando la casa, que por no dexar la oracion en que esta ocupado la dexe quemar, diziendo que Maria escogio la mejor parte, sino que acuda â apagar el fuego. En todo esto es necessaria prudencia, y gouernarse por el cõsejo del Confessor docto, y temeroso de Dios, y que sea hombre espiritual. Dirame v. merced, cierto (padre) que por la gran misericordia de Dios parece que siento en mi vn abito de virtud de compassion de las necessidades de mis proximos, de gusto de los exercicios espirituales, de humildad, de desprecio del mundo, de maltratar mi cuerpo: y finalmente otros muchos buenos abitos; parece que siento en mi alma bondad, bastame esto? no por cierto mi hermano. Dizen los Filosofos, que es vano, y sin prouecho el abito que no se reduze â acto, que es lo que dizen los Teologos, que por los abitos no merecemos, ni desmerecemos. Claro està que aunque vno sea famoso pintor, que sino pinta que no ganara de comer; y aunque vno tenga abito de jugar, y jurar, mientras no jura no desmerecerâ, ni ofenderâ â Dios; assi tambien aunque vno tenga abito de humildad, de caridad del proximo, de de desseo de padecer, de penitencia, de paciencia, ò de las demas virtudes, mientras no hiziere actos de essas virtudes, no merecera cosa chica, ni grande por estos abitos. Sepa mi hermano que no basta ser vno bueno, sino que a la bondad, y al ser bueno, han de acompañar las buenas obras. San Palo escriuiendo â los Filipenses, les dize: *Cum timore & tremore salutem vestram operamini.* Querria que temblando de que no se os perdiesse la buena obra entre los estoruos del mundo, obrasedes vuestra salud; es menester que aun en las buenas obras esteis temblando. Obras buenas pide aqui el Apostol, para que los hombres se saluen. Al bueno llama el Apostol: *Operarium inconfusibilem*, obrero inconfusible. Aquel se llama obrero inconfusible, que obra, y obras buenas, de las quales no puede recebir confusion, ni en el juyzio humano, ni en el diuino, no basta ser vno bueno, sino es necessario que haga obras buenas, assi lo dixo Iesu Christo nuestro Señor por san Lucas: tened candelas encendidas en las manos; las candelas encendidas son los buenos abitos, la bondad, la virtud, pero estos abitos han de estar en las manos, en las obras; y assi procure v. merced exercitarse en virtudes, actos de virtudes, actos de buenas obras. En lo que v. merced ha de poner su felicidad, es en obrar bien en hazer buenas obras. Pues veamos padre, bastara que yo me ocupe en hazer buenas obras? No mi hermano, sino que essas obras vayan bien hechas, con mucho afecto, con gran desseo de que Dios se agrade dellas, muy puramente por amor de Dios, de tal suerte, que sean las tales obras, mas amar a Dios que obrar. Sepa v. merced, q̃ no se llama buen pintor el que pinta mucho, sino el que pinta bien; ni es el que gana mas dineros el que haze mas pinturas, sino el que pinta mejor; que mas precio dariamos por cierto a Michael Angelo por vna imagen que nos pintara, que aun oficial comun por cin-

Ad Phil. 2.

2. Ad Timot. 2.

Luc. 12.

cuenta imagenes, no està el negocio de la perfeccion en lo mucho, sino en lo bueno; y sepa mi hermano, que mientras vno hiziere mejor hechas las obras del seruicio de Dios, mas capacidad tendrà para hazer mas obras buenas, y mientras vno con mayor tibieza, y menos espiritu, y amor de Dios, hiziere las buenas obras, assi yra haziendo cada dia menos obras buenas, como la experiencia nos lo enseña; las buenas obras hechas sin espiritu, son como las cañas dulçes, despues de estrujadas, ò como las vuas, ò como las mançanas despues que les han quitado el çumo, que antes ahogan, y matan, que dan vida, ni dulçura, ni gusto. El Domingo nos dixo el Euangelio que todos dezian de Iesu Christo: *Bene omnia fecit*, todas las cosas ha hecho bien hechas, en esto està el negocio. Mire mi hermano, bien se que en el amor està el merito, la perfeccion, y el agrado de Dios, pero este amor hemosle de meter en las obras, no en el ayre, ni solo en las palabras, como dize san Iuan Euangelista, sino en las obras, en la contricion, en la penitencia, en la paciencia, en el sufrimiento, en el trabajo, en el gouernar, y sustentar la familia, en el oyr Missa: y finalmente en el hazer, y padecer, que el amor embutido en buenas obras, y buenas obras empapadas en mucho amor de Dios, es todo lo que se puede desear, y esto sin interes, sino solo por agradar a Dios, por ser Dios quien es. Pues padre no podrè mis buenas obras hazerlas por yr al cielo, por yr a la casa de Dios? Mire v. merced, dulçe cosa es por cierto buscar la casa de Dios; nadie Señor os amà, que no quiera, y desee ver vuestra casa; y no es malo el hazer las buenas obras, y seruir a Dios por esto; no que sea este el principal intèto que diga v. merced a Dios: agradeced Señor que teneis cielo, y gloria, que sino yo no os siruiera, ya esso va malo; quiere Dios criados tan hidalgos, que gusta le siruan por ser el quien es, sin que les mueua interes; quiere Dios que v. merced le sirua, sin tener atencion a otra cosa que el. Pero junto con esto puede v. m. obrar por ver la casa de Dios, y por su gloria, por ver a Dios en su gloria, dize Dauid, no hallò Señor cosa que me de contento, y aunque Rey poderoso, algunas vezes me hallò tan cansado, tan atajado, tan triste, que no va con mayor ansia el ciruo perseguido de los perros, sediento, herido, y corriendo sangre, desseoso de llegar a vna fuente donde beber, que va mi alma tras vos cansada, y perseguida de los cuydados humanos, a vos que sois fuente de gracia, yde consuelo (y en otra parte) veìame Señor tan enfadado, yuame a las cosas de acà a desenfadarme, pero nada de aquesto me daua gusto; solo de acordarme de vos, y de vuestra casa, esto era lo que me consolaua, mucho me he alegrado, de que me han dicho que tengo de yr a vuestra casa. O que casa. En el portal desta casa estuuo Moyses, y del salio resplandeciente, hermoso, y lleno de luz, y resplandor; en esta casa estuuo vn rato san Pablo, y salio tal, que dixo, que ni el ojo vio, ni el oydo oyò, ni en coraçon de hombre puede caber lo que el Señor tiene en esta casa guardado para los que le siruen, y aman. Esta casa vio abierta san Esteuan, en medio de las espesuras de las piedras que le estauan despedaçando, y oluidado de quan mal lo tratauan, dize a Dios que los perdone; por esta casa parecen libianos los trabajos a los que siruen a Dios, por esta casa passaron por el fuego, y por el agua con alegria los Martyres; por esta casa andamos agora perdidos, y assi haze v. merced muy bien en dessearla, y en trabajar por ver al Señor della en ella, y por este Señor pido à v. m. le ruegue que me lleue a ella, que yo pido lo mismo para v.m. que haziendo muchas buenas obras bien hechas, se yra allà v. m. Deste santo Desierto.

Marci 7.

EPISTOLA DEZIMA quarta, en que trata de quan dificultosa cosa sea el tratar vno de seruir à Dios, y juntamente de gozar de los deleytes del mundo: dize, como podrà vno ser rico, y saluarse, y como ninguno es poderoso para contrastar vn bueno por estar guardado de Dios, y como en todas las necessidades se ha de acudir à nuestro Señor de primera instancia, y que para que nuestras obras sean agradables a Dios, primero se le ha de dar el coraçon, y luego ellas, pero de modo que siempre hemos de estar rezelosos dellas.

NVESTRO Señor Iesu Christo de à v. m. su diuina luz, para que en todo acier-

acierte a cumplir su santissima, y muy agradable voluntad, Amen. Mire mi hermano, tres suertes ay de Christianos, hablando generalmente de todos. Los primeros, de que deue de auer pocos, y fuera razon que fueran los mas, vna gente que ha empleado bien la vida; y como que ha hecho possession de la
Ad Ro. 8. virtud, gente que dize san Pablo que tiene tan buena dicha, que todo se le conuierte en bien, que todo se lo guisa el Espiritu santo alumbrandoles el entendimiento, y aficionandoles la voluntad a Dios, y a todas las cosas de su seruicio, y con este testimonio andan harto contentos, y lucios. Otro genero ay de gente perdida, enseñada â malas costumbres, de vida descosida, y rota, de quien dize el mismo san Pablo, que estan tan arraygados en el vicio, que viendo no poderlo arrancar de si, desesperan, pareceles impossible salir de los antiguos lodazares, y assi tratan de solo holgarse, y deleytarse. Y aunque los instimule la conciencia, rompen con ella. Ay otros no tan buenos como los primeros, ni tan rotos como los segundos, pero quieren cumplir con todo, persuadiendose, que haziendo su voluntad, y cumpliendo sus apetitos, es posible cumplir con el Euangelio, tener cuydado con su conciencia, y juntamente hazerse muy ricos por fas, y por nefas, amar su gusto, y el gusto de Dios, holgarse con las criaturas, y tener propicio al Criador. Finalmente quieren jugar con ambas manos. A estos habla Dios en el Euangelio, diziendoles, desengañaos que tratar de la amistad mia, y de la del mundo, y tenerlos a entrambos por amigos es imposible. Yo no digo, que calçaros, y vestiros, y comer, y tratar en mercaderias es contra el Euangelio; pero asseguroos, que tomar por oficio principal esso; y tomar por oficio el saluaros que es imposible. Santiago dize: quereis cumplir con vno, y con otro, contentar al mundo, y contentar â Dios? No sabeis que la amistad deste mundo es enemiga de Dios, y que quien hiziere buen rostro al mundo, que se ha de tener por enemigo de Dios? Señor sino quereis admitir amistad del mundo, ni que siruan a otro, si tan estrecha amistad quereis que tengamos con vos, fuera van los mundanos, y carnales. Si seruimos al enemigo de Dios, como queremos tener a Dios por amigo? A Señor porque no ois a muchos que os llaman en sus necesidades, porque no los socorreis siendo su Señor? Sabe v. merced lo que respondio Dios a vnos que lo gruesso de la vida lo auian gastado en el seruicio del mundo, y que auian tenido por dioses al dinero, los deleytes, y las cosas del mundo? Descortesia me hazeis, que siendo verdad que es otro vuestro dueño, y vuestro señor, vengais a mi a pedirme el salario; acudid a quien seruis, y saqueos de aquessa misseria. Lo que en esto le quiero dezir mi hermano, no es que no sea mercader, ni que no coma, ni que no trate con gentes, ni que dexe su hazienda, porque Christo no dixo en su Euangelio; no me podeis seruir a mi, y tener riquezas, porque las han tenido, y tienen muchos sieruos de Dios, lo que Christo nuestro Señor dize, es, que ninguno puede ser sieruo suyo, y sieruo de las riquezas. Iob rico era, y viendose sin riquezas, desamparado de todos, los amigos hechos contrarios, y haziendole trampantojos, con todo esso no se duele, ni entristeze, porque era tan dueño de las riquezas, que no dexaua que le mandassen: ser tan señor dellas que perdiendolas, no le duelan, no es seruirlas sino ser señor dellas, y assi dezia hablando con Dios: verdad es Señor que fuy rico, esso harto oro tuue, y harto apurado, y de muchos quilates; pero tu me eres Señor testigo, si teniendo oro dixe, tu eres mi fortaleza, ni al oro apurado, tu eres mi esperança; antes como dueño de las riquezas las mandaua, y repartia; y maldito sea yo, si viendo la necessidad no la socorria. A mi hermano, no ponga su coraçon en las cosas de la tierra, sirua â solo Dios, mire que es estado muy peligroso el querer hazer â ambas manos, no piense que ha de cumplir su voluntad, y la de Dios, su propio gusto, y el gusto de Dios, sea de veras bueno, que cierto es cosa perdida el pretender otra cosa, mas que el mayor agrado, y contentamiento de Dios. Trate v. merced de ser de la primera suerte de Christianos, que yo le asseguro de su buena andança, y de la muy segura prenda que tendrâ en su Dios: a la verdad no aura cosa que contraste su pujança, ni estorue el passo a sus muchas mejorias, ni los ardides de Satanas, ni el sobrado poder del mundo serâ bastante, para detener las presurosas corrientes de sus misericordias; ni hazerle trampantojos de los bienes que Dios ha començado a comunicarle. Bien se puede conjurar contra el bueno, y amigo de Dios quanto encierra el mundo, armarle sangrienta guerra, y hechar el resto de sus fuerças en desbaratar sus esperanças, pero todo es de ningun valor, si es verdadero amigo de Dios, y estâ su confiança arrimada a el. Siempre anda Dios velando, y hecho perpetua centinela de las esperanças del justo, y por secretas vias, y sendas escondidas va encaminando su honra, su hazienda su crecimiento, y la medra de sus costumbres; y aunque los contrarios, y enemigos sean muchos, muy mañosos,

Iob 31.

sos,y diestros,y al justo se le entienda poco de lo mucho qua se les entiende a sus enemigos, es tanto el cuydado de Dios, que puede estar seguro que nada le empezera,y todo le ira ayudando, y librando destos males, y daños. En las mayores dificultades acudè Dios con su ayuda, y en los mayores peligros da la mano; en la mayor pobreza, nos dâ mayores riquezas;y en las mayores miserias, nos saca el pie del lodo. O Sabiduria eterna, y quanto te deue el justo, quan sossegado puede tener el pecho, y quan libre el coraçon de los miedos que aprietan, y desassossiegan a essotras dos suertes de Christianos, que dixe auia, quandesembaracadamẽte puede passar por los trabajos que se le atrabessaré. Digame mi hermano,si vn mercader de los dela plaça,debaxo de essos portales tuuiesse muchos y muy gruessos tratos, y tuuiesse poco entendimiento, y supiesse poco de cuentas de deue, y ha de auer, muy aparejado estaria este para ser engañado de sus contrarios.Pero si este mercader tuuiesse vn padre muy entendido, prudente, y astuto, sabio, y muy ladino, y en estos tratos despierto, y muy agudo que le negociasse sus cosas, le hiziesse todas sus cuentas, y le librasse de sus contrarios, muy seguro podria estar este tal mercader, y muy sin pesadumbre se podia hechar a dormir sin temor de nada. Mire mi hermano, bien veo que de nuestra cosecha somos boçales, torpes, y de corto entendimiento; y veo tambien que tienen muchas letras, y saben mucha Logica nuestros enemigos,y que si aî parara,y si las huuierâ a solas cõ nosotros, nuestro poco saber, y su mucho entender a cada passo nos engañaran, por muy llenos de bienes que estuuieramos, si Dios se desuiara de nosotros, y apartara el arrimo de su poder, y no nos hiziera sombra su misericordia, todo estuuiera ya acabado; pero tenemos buen padre en Dios,muy entendido, que es el sumo saber: poco digo, que es la misma Sabiduria, y el mismo poder; bien podemos tratar con los bienes que nos ha dado, que el negocia para nosotros, y entiende en nuestros negocios. Con esta prenda tan segura, que mora en el alma del justo confia Abrahan, y afila su alfanje, y lo pone al cuello a su hijo para darle el golpe. Assi que hermano mio,sea de veras bueno,y acuda muy de voluntad a las cosas de Dios,que Dios acudira a todas las de v.m. Acuda v. m. siempre â Dios con todas sus necessidades. Bienauenturado el que me escucha quando hablo (dize Dios) y tiene puesto el oydo atento a mis palabras, el que le amanece a mis puertas, y el que madruga, y el primer passo que dâ es a mi casa, y alli viene con sus necessidades, pidiendo remedio para su menester, y alli me aguarda que le socorra, y ayude. El què me hallare, el que viniere a mi, hallara salud, y vida, y todo quanto huuiere menester. Yo determino (dezia el santo Rey Dauid) juntarme con Dios,y llegarme a el, porque se que me yra muy bien, poniendo en el mi esperança, y dexando los vanos prometimientos, que yo me hago del mũdo y de sus cosas: de vos solo mi Dios quiero yo esperar el remedio para mi necessidad, no del dinero,ni del Medico,ni del deleyte,ni de la otra. El amigo de Dios, todos sus negocios los trata luego con Dios de primera instãcia. Ai en essa ciudad ay vnos pleytosque se lleuan a vn juez de primera instancia, y otros en grado de apelaciõ. Los amigos de Dios todos sus negocios tratâ đ primera instãcia cõ Dios, a el acuden q̃ vea luego el processo. Aqui estoy Señor afrentado,enfermo,pobre, atribulado, cansado, fatigado, si assi conuiene Señor a tu honra,y mi remedio,dexame Señor assi,y sino, con tu acuerdo diuino,dispon como te parecie re, y quisieres. Al reues el pecador, tiene vn trabajo,vna aflicion,vna pobreza, vna enfermedad; digamos desta, llamen vn Medico: al sexto dia venlo peligroso;pues venga otro Medico,estando en el sexto, dizen que al septimo morira,pues aguardemos,no se lo digamos:en viendole ya sin sentido, dizenle que se confiesse, que comulgue, que ordene su alma. Necio, dexas de acudir a Dios, y de echar mano del, y echas mano de criaturas flacas. V. m. mi hermano acuda â Dios de primera instancia con todas sus necessidades, y negocios,põgalos en sus manos,y cumpla su volũtad, mire que sabe, y puede mucho Dios, y que yerran notablemente todos los que ordenan, y traçan sus cosas sin la voluntad de Dios. La primera cosa que v.m. ha de mirar en lo que quiere hazes, es, ver si de aquello se seruira nuestro Señor Iesu Christo, y si es conforme a su muy agradable voluntad: y si esto faltare, no ay que tratar dello, al punto dexallo; pero si viere que es conforme a su Ley,y a su contentamiento,tratarlo con su diuina Magestad, pedirle fauor para ello, desconfiar de si propio, y confiar en Dios, y luego poner mucho cuydado en hazerlo con la perfeccion que pudiere. Ofrezca primero a Dios el coraçon, y luego las obras, como lo hizo Abel,y assi admitira Dios su sacrificio. *Aga.1.* O valgame Dios,q̃ tantas obras se pierden. Ha,mi Dios plegue a vuestra infinita Magestad q̃ lo q̃ yo hiziere en vuestro seruicio, no sea viẽto todo. Sẽbrastes mucho, y cogistes poco, dize Dios por el Profeta Ageo, pareciaos que auiades sembrado mucho, y salio todo el fruto vano, y pẽsando que auia de auer grandes manojos, y muchas miesses, dile vn soplo, dize Dios, a esso que auiades cogido, y no auia sino poluo y paja. Pondrâ Dios delan-

delante las obras que huuieremos hecho, y lo mucho que a nueſtro parecer ſembramos en ſu ſeruicio, y darle ha Dios vn ſoplo, y dirâ aqui todo eſto es poluo y paja; no hemos de ſer arrebatados en nueſtras buenas obras, que quien preſto ſe determina, preſto ſe arrepiẽte, mirar primero muy bien, ſi ſe ſirue Dios de que noſotros las hagamos, y luego ofrecerle el coraçon, y pedirle fauor para hazerlas, y luego manos a labor, y aſsi ſerân obras llenas, ſerâ todo grano. Sucedera yr v. m. por vn campo ſembrado de trigo con otro hombre, y biendo la tierra bien llouida, y que ſe atollan las caualgaduras por los ſembrados, dira el compañero a v. m. ò ſi agora elaſe vn poco, que buena quedara eſta tierra, y ſi le pide v. merced la razon, es, porque eſtando aſſi vicioſa la tierra, no brote luego, y crezca preſto, ſino que haga cepa la caña, y luego ſalga, y brote grueſſa, y eche eſpiga grueſſa, y llena, y no vana. Pues aſsi los juſtos, los buenos deſſeos los guardarân en ſu coraçon, de tal ſuerte que haga cepa la caña, y los cumplan, y ſi deſpues de regada la ſimiente, y bien llouida con las inſpiraciones del Señor, viniere a enceparſe, y a echar firmes rayzes, brotara derechas cañas en el coraçon, y gran fruto de gracia, ſaldran las obras muy derechas para Dios. Y mire mi hermano, quando hiziere todas ſus obras, con mucha perfeccion, y como muy buen Chriſtiano, diga, ſieruo ſoy, inutil, y ſin prouecho, que he hecho lo que eſtaua obligado a hazer, y eſto dixo Chriſto a ſus Dicipulos que dixeſſen quando eſtauan muy vfanos de auer predicado, y hecho marauillas: *Cum feceritis hæc omnia dicite, ſerui inutiles ſumus.* Dios mio ſieruo inutil llamais a ſan Pedro, ſieruo inutil a ſan Pablo, ſieruo inutil a vn ſan Lorenço? Dize Dios, negar yo el galardon de eſſo, no, llamoles ſieruos inutiles, porque entiendan que lo que hizieren, y trabaxaren que no es para mi, en ſu bolſa lo hechan, no es mio el prouecho ſino ſuyo; el que mas, y mejor trabaxare, mas galardon, no pretende galardonarſe aſsi, ſino a ellos, y de eſſa ſu mejora, no nace ſer Dios mejor, ſino ſer mayor el galardon, quanto ellos fueren mejores: nada quiere para ſi, ſino todo para ellos. Aquello de los talentos, al tiempo de tomarles las cuentas dixo el vno, diez talentos me diſtes, negociado he otros tantos, ha ſieruo fiel toma eſſos, y diez ciudades mas; dixo el otro, tantos talentos me diſtes veislos aqui, y otros tantos encima que he grangeado, tomatelos todos para ti, y otras tantas ciudades encima; quien le viera pedir cuenta, bien penſara que era para ſi lo que pedia, y no fue ſino que todo ſe lo dexa â cada vno con acrecentamiento de otras tantas ciudes, y aun el talẽto, de aquel a quien lo quito por ſer deſcuydado, lo dio al que tenia mas, que fue al que trabaxo mas. No dira Dios â v. m. trabaxaſte tanto, hiziſte tantas buenas obras, pues dacalo acâ, toma tu alguna coſa; pero daca lo demas; no dira eſto, ſino toma eſſos trabaxos, eſſas buenas obras; y mas, baciarſe ha Dios con v.m. no porque ſe quede Dios bacio, que eſſo es impoſsible, ſino para que dandoſe a v. m. quedè v.m. riquiſsimo. No toma Dios los merecimientos de v. merced, ni ſu gloria, no pretende, ſino el bien de v. merced; y mire mi hermano, no ſe agrade de ſus buenas obras, ſepa, que ſi ſe parece bien aſsi, que parecera mal a Dios, como lo vera en aquel Fariſeo ſoberuio, y en aquel humilde Publicano del Euangelio; tenga humildad, y temor Santo, y negoziara bien con Dios: vn paxarito nueuo, que aun a penas tiene alas, ſi quiere volar, y ſalirſe del nido, cae muchas vezes en manos de vn gato que lo mata, y ſe lo come, eſtè ſiempre v. m. receloſo de ſus obras por muy buenas que parezcan. El ſanto Iob hablando con Dios, dezia ſi te contento, ò no, Señor, eſſo yo no lo ſe, pero vna coſa ſe, y hagote teſtigo della, que de quanto hago tengo aſco, y verguença grande dello, ſi ayunaua, tenia verguença, y empacho del ayuno, ſi daua limoſna; temiame, recelandome de ſi la daua como deuia, y eſto naciome de conocer tu cõdicion. Pero buelue ſobre ſi, y dize, de que me temo, y ando recelandome, aunque parezca delante de los hombres limpio como la nieue, pero pueſto delante de ti, me vere ſalpicado de faltas, parecere feo, y ſucio, y ternan aſco de mi mis veſtiduras, terna aſco de mi la camiſa limpia, y el jubon delgado, y dirânme, quitate allâ: pues ſi delante de Dios es meneſter tanta limpieza, y pureza, que teme el ſanto Iob todas ſus buenas obras, y ſe halla feo, y ſalpicado de faltas; mire mi hermano con quanta mayor razon deuemos noſotros, que tan llenos eſtamos de miſerias, temer nueſtras obras, palabras, deſſeos, è intenciones, pidiẽdo continuamente a nueſtro Señor que lo puriñque todo, y lo endereze a ſu mayor honra, y gloria, que cierto de mucha importancia nos ſerâ para todo, el ſer buenos Chriſtianos, fieles, y leales ſieruos del Señor. Plegue a ſu diuina Mageſtad lo ſeamos, y cueſte lo que coſtare; ea mi hermano, a Dios que le abraſe el coraçon en ſu diuino amor. Amen.

(.?.)

EPISTOLA DEZIMA quinta, escrita à vna persona que le auiso, como en vnas fiestas de toros, y juegos de cañas se auia salido de la ciudad por no vellas, dizele, que no se espãta desto, sino de como quedò persona alguna à vellas, dize, quan vanos son todos estos juegos, y recreaciones, como todo es ruydo, y quebrantamiento de cabeça, y contẽtos soñados, y dignos de que se corran los hombres de vellos; y como el demonio con jugetes de niños acalla, y contenta à los mũdanos; pero que todos estos juegos de ordinario se rematan en tristezas, y desuenturas, no obstante que los mũdanos se ceben con ellos, mas que los justos no se ceban sino con las cosas diuinas, y celestiales.

NVESTRO Señor Iesu Christo dè â mi amantisimo hermano su diuina luz, para que conozca en todo su muy agradable voluntad, y fortaleza, para que, *Corde puro, & animo volenti*, la ponga en execucion. La de v.m. recebi, en que me dize, como se va â nuestra Señora de los Remedios para no ver las fiestas que en esta ciudad se hazen; y de que v.m. haga esto, no me espanto, sino de que aya persona alguna q̃ quede a verlas; que cierto, no se que mas graue martirio se podria dar a vn Christiano, que forçarle a que assistiesse a ellas; se dezir, que para mi fuera darme garrote, Dios nos libre de tal quebrantamiento de cabeça, y de ver tales locuras, que yo por tales las tengo, tirar se cañitas los vnos a los otros, y ver correr vn animal de tras de vn hombre, y oyr gritar a los vnos, y a los otros, todo ruydo, y vna cascauelada, y dança de sonajas. A mundo vano, quien no te conoce te compre, que yo cierto de valde no te recibiera. A esperanças vanas, y pensamientos cortos, y obras aniñadas de gente para el cielo criada, que lo que medra no es mas de poluo, y sombra: *Qui seminant ventum turbinem metent.* Los que siembran viento, cojeran torbellino. Viento es vn correr toros; viento es assistir al correr de las cañas; viento es reirse de solo ver reir a los demas; viento es gritar al entrar la quadrilla en la plaça; viento es juntarse en ella tanta gente para no nada; viento es empeñarse los hõbres para salir con libreas. Finalmente ello es todo viẽto de vientos, y todo ventisca, todo esso es sembrar viento, y al coger es cierta la ventisca, y esse serâ el fruto que de ti mundo miserable, y loco, cogeran los mundanos al tiempo de la cosecha; cierto todos los contentos del mundo son contentos soñados, todos son manjares pintados; y cierto de tener es lastima, y compassion de los que se saboreã en ellos. Cuẽtase del Emperador Eliogaualo q̃ hizo vn combite, para el qual combido a los mas principales de su Reyno, y estando ya los combidados sentados a las mesas, y alli presentes muchos Maestresalas, començaron a traer muchos manjares de perdizes, conejos, capones, pescados, pasteles, tortas reales, frutas; y finalmente otros muchissimos manjares, pero todos ellos eran pintados, hechos de tierra, de bulto, que no auia alli cosa chica ni grãde, que poder comer, y los Maestresalas obligauã a los tristes combidados, que hiziessen como que comian dellos, y que hiziessen gestos, como que se saboreauan de comer aquellos manjares, y preguntauanles los Maestresalas, que tal estã señor essa perdiz? y respondia el desuenturado combidado, sabrosissima, no he comido en mi vida cosa que mejor me aya sabido; y esse pauo señor, que tal estâ? por estremo bueno, no es posible auer en el mundo cosa guisada tan sabrosa: pues vè v.m. aqui puntualmente lo que passa en estos juegos, y fiestas mundanas, que gestos son essos que hazeis los que estais presentes mirandoles? que risadas? que gritos? no hemos visto cosa mas linda en nuestra vida; nunca nos hemos holgado tanto, han visto vs. mercedes tan lindo lance como hizo aquel vaquero de tal estancia? Don fulano, mas que bien que arrojaua las cañas? Andad de aî, ciegos de vosotros, que no ay cosa ninguna de sustãcia que se pueda comer, en todo esso, son cosas aparentes; son vientos, y deleytes aparentes, como los de las cosas encantadas que nos contauan en sus cuentos las viejas, quãdo siendo niños estauamos los Inuiernos cõ ellas a la lumbre; cierto todo es nada: como no se corren los hõbres de que el mundo haga burla dellos, como lo hazian los Maestresalas de Elioga- *Osea 8.*

Eliogabalo de ſus combidados? Ello es que el demonio les tiene echados capirotes en los ojos, para q̃ no ſe le vayan de las manos. Porq̃ pienſa v.m. pone el caçador capirotes al alcõ? Que le han echo al caçador los ojos del alcon, que lo tenga en capotado, y en lutado? Dize el caçador, eſte nacio para bolar, y ſi vieſſe la techumbre, y pudieſſe abalançarſe, andaria rabiando, è inquieto por eſto, y haziendo todas diligencias por ſoltarſe del cordel con que le tengo atado en mi mano, pues por eſto le echo eſte capirote en los ojos, cõ lo qual eſtâ en mi mano quieto, y contẽto cõ comer de vn pedazito de carne que le doy de quando en quãdo. Sabe bien Satanas q̃ nueſtra alma nacio para bolar al cielo, y para eſto la crio Dios, como dize San Aguſtin, para conocer al ſumo bien que es Dios, y conociẽdole, amarle, y gozarle; pues conociendo el demonio, q̃ ſi el alma vieſſe ſe abalãçaria al cielo: que remedio para que no ſe abalance? Señor echemosle vn capirote a eſte hombre, tapemosle los ojos, y demosle de quando en quando vn pedazito de carne que coma, que con eſte le tendremos en nueſtro poder quieto, y contento, y no ſe nos yra de entre las manos, ni aun hara ſi quiera fuerza para ſalir dellas. Todos ſon jugetes los que dâ el demonio a los mundanos, y con eſto los engoloſina, los acalla, los engaña, y les quita las riquezas diuinas, eſpirituales, y celeſtiales de las manos. Nunca ha viſto v. m. tener vn niño en la mano vn eſcudo de oro, ò vna piedra precioſa, y llegarſe vn negrillo a el con vna mançanita colorada, y oloroſa, y ſabroſa, y dezirle, o que linda tomad mi vida, y comed, y dadme aca eſſa ſuciedad que teneis en las manos que no vale nada, que comiendo vos eſta mançana ſereis luego Rey, y el niño ¿como vè la mãçana tan ſabroſa, y tan hermoſa, tomala, comela, y dale al negrillo la piedra precioſa, ò el eſcudo de oro. Pues eſto miſmo, ſin poner ni quitar haze el demonio cõ noſotros; y eſto miſmo hizo primero con nueſtra madre Eua, y como le ſalio tãbien la treta con ella, vſala tãbiẽ cõ noſotros. Viẽdola en el Parayſo terrenal, y q̃ tenia en la mano la joya precioſiſsima de la juſticia original; q̃ haze? vaſe a ella con vna mãçanita, y dize; ſeñora o que coſa tan linda, tan hermoſa, tan oloroſa, y de tan buen ſabor, tomad eſta mançana, y comedla, que al punto ſereis dioſa, y dadme acâ eſſo que teneis, que no vale coſa: *Vidit igitur mulier, quod bonum eſſet lignum ad veſcendum, & pulchrum oculis, aſpectuique delectabile, & tullit de fructu illius & comedit.* Vio pues la mançana Eua que le daua el demonio, que era buena de comer, y muy linda, y hermoſa, y de parecer agradable, y comio della, y diole por ella la juſticia original. Pues de la miſma manera el demonio, danos vn jugete, vna mançanita, vn ver jugar cañas, vna poca de plata, vna honrilla vana, y vn deleyte ſenſual, vn que ſe yo, y como hallamos en ello guſtillo, damos le por ello el amor de Dios, la oracion, el exercicio de virtudes, la gracia, y piedras precioſas de merecimientos que Dios auia dado a nueſtras buenas obras con el valor de ſu precioſiſsima ſangre, y quedamonos con ſola la manzanita, que de comerla no nos queda otra coſa, ſino vna muy penoſa dentera. Que con vna manzanita nos engañe el demonio? cõ vn juego de cañas nos entretenga? con vna plancha de plata? con vna honrilla? Y veamos quanto dura eſſo? que es todo eſſo? Sabe v. m. que es? vn freſco rocio de la mañana, que en auiuando el calor de medio dia ſe enjuga luego, vn ſueño de quiẽ duerme, que en abriẽdo los ojos ſe deſparece, vnas florecitas del Verano, que en paſſando el freſco que las ſuſtẽta, la preſencia del Sol las agoſta: ſon ſombras, y aſsi paſſan, ſon humo, y aſsi deſperacen, ſon borgozitas de agua, y en creciendo rebientan, ſon telas de arañas, q̃ eſtendidas ſe rompen, por eſto auiamos de tener ſiempre preſente aquella ſentencia en nueſtra memoria: *Vanitas vanitatum, & omnia vanitas*, todo es ruydo, todo quebrantamiẽto de cabeça, no lo conocemos, y por eſſo no huímos dello. El que deueras, y con deſengaño ha tomado el pulſo a las coſas del mundo; y a eſſos juegos, y vanidades; a eſſos placeres, y paſſatiempos facilmẽte los dexa. Algunas vezes aurâ acontecido en eſſa ciudad ſonar vn atambor, oyelo vn mancebito liuiano, y pregunta que es eſto? Y reſpondenle, que repican para el Maluco, guerra ay: hecha ſus cuentas, parecele que yendo a la guerra, y aſſentando por ſoldado que vendrâ a valer mucho, erizãſele los cauellos, leuantanſele los pies, oye dezir el premio, y el ſueldo que ſe les ha de dar, y las excepciones y ventajas que han de tener; ponenſele mil fantaſias en la cabeça, que ha de matar tantos Moros, y coger tantos deſpojos, y que traera de allâ del Maluco tantas arrobas de clauo; y de Manila tantos caxones de ſeda, y que boluera â ſu tierra rico, y cargado de deſpojos. Pero ſeñor en llegando a la guerra, y viendo tanto alboroto, y el repique de los atambores, y el eſtallido de los arcabuzes, y el eſtruendo de las culebrinas, y la fuerza de los Moros, y que el Capitan, y los verſados en la guerra, los ſoldados viejos temen, y que cae al lado ſu compañero muerto de vn arcabuzazo, y que al primer encuentro desbaratan los enemigos ſu eſquadron, y que tiene la vida vendida, y pueſta a tanto rieſgo, comienza â deſmâyar, y a dar al diablo la guerra, y aun â quien le metio en ella, que fue el miſmo, bueluеſe a ſu tierra, y con-

Eccleſ. 1.

Geneſ. 3.

tentaſe con lo que ay en Mexico, con paz, y con quietud; oye otra vez tañer a guerra, y dize, ſeñor dexadme que es aqueſſa mala vida,; es porque tiene ya noticia deſto. Prometo â v.merced, que paſſados los hombres de la otra vanda del mundo, que aunque parece el mundo guſtoſo, y que pone el premio, y el deleyte delante, y que tiene grandes libertades, y priuilegios, pero a buen ſeguro que preſto ſe arrepientan los que allâ paſſaron, y que no vean la hora de boluerſe a las coſas de Dios, y a los guſtos y deleytes eſpirituales, y celeſtiales. Quitoſe vn dia vn Rey la corona de oro que tenia en la cabeça, y puſola en la tierra, y dixo con mucho ſentimiento: A corona, y ſi ſupieran los hombres lo que peſas, los cuydados, ſobreſaltos, è inquietudes que cargan de ti, ſin duda que no huuiera quien de aî de eſſe ſuelo te alçara. Tu uo mil razones en dezir eſto, que aun el miſmo Ieſu Chriſto nueſtro Señor para enſeñarnos eſto, quando le quiſieron hazer Rey, huyo ſolo al monte, y lo miſmo es en todos los deleytes y paſſatiempos del mundo. Coſa es de ver que de ordinario todos acaban con triſteza, con riñas, y melancolias. Vamos al juego de cañas, y a los toros que v. merced dize, que huuo en eſſa ciudad: veamos, y que es lo que ſaco dellos; el vno boluio a ſu caſa perniquebrado, ò hechos pedaços los çalçones, que le cogio vn toro; otro deſcalabrado que le trompico vn cauallo; el otro con vn tabardete del Sol que le dio en la plaça; el otro quando llego â ſu caſa hallò que ſe la auian robado; al otro ſe le auia huido la negra; a la otra la recibio ſu marido con vn muy en horamala vengais, y que neceſsidad teniades vos de yr â ver los toros, ſino eſtaros en vueſtra caſa criando vueſtros hijos, y remediandolos; eſſotro dize, quien le metia â el en ſacar libreas, que agora le piden el dinero de ellas, el mercader, y el ſaſtre, y que no tiene con que pagarles; eſſe otro ſale dado a perros, porque no le dieron tan buen lugar en el tablado como a ſu compañero: aquel ſe quedò hecho vn matachin, porque no huuo quien le combidara, ni aun quien hiziera caſo del; qual ſale corrido porque no ſupo jugar las cañas: y los mas deſengañados ſalen diziendo, que no ſaben con que conciencia haze la ciudad aquellos gaſtos eſcuſados, que harto mejor acordado fuera por los ſeñores Regidores, que aquel dinero ſe huuiera gaſtado en empedrar las calles, o en acabar de encañar el agua que el ſeñor Marques de Monteſclaros dexo caſi encañada, y meterla en la ciudad. Pues no quiero tratar de los pecados mortales, que en eſſos juegos, y en eſſas ocaſiones ſe cometen; no trato de los conchauos que aî ſe fraguan, ni de las palabras torpes que ſe dizen, &c. A juego de cañas, y juego de toros, ſe dezir, que ſi los hombres ſupieſſen bien lo que ay en voſotros, no ſolo no auria quien entraſſe en voſotros a jugaros, pero que ni aun auria en eſſa ciudad perſona que fueſſe a la plaça a veros, ſino que todos ſe ſaldrian de la ciudad, y ya que no fueſſen todos a nueſtra Señora de los Remedios con el ſeñor N. pero ſe yrian a otras partes, donde cada qual mas guſtaſſe, de modo que ſe eſcapaſſen de eſſa barahunda, y behetria. A padre Prior, y que melancolico eſtais en vueſtro hiermo (no eſtoy por cierto ſino alegriſsimo) dexadnos a noſotros alegrar, y jugar, y regozijarnos, que comamos, y bebamos, y gozemos del juego de cañas, y de los toros, y de la bizarria de los caualleros de Mexico, y de tanta riqueza como auia en aquellas ventanas, y tablados; ſi que eſtas coſas Dios las crio para que noſotros gozemos dellas. Aora ſeñores a los que me dizen eſto, quiero reſponder con la reſpueſta que dio ſan Geronimo Doctor de la Igleſia, aun argumento que le hizo vn herege llamado Iobiniano. Perſuadia eſte herege, que era buena la libertad. Que era bueno andar los hombres libres, no ſujetos a melancolicos cuydados, que comieſſen bien, y que ſe viſtieſſen mejor, y ſe holgaſſen, que vieſſen juegos de cañas. Que quiere dezir que no ſe huelgue vn hombre, y que no vea todo lo que le puede deleytar, y que deſprecie las coſas criadas, auiendoſelas Dios dado para que goze dellas? Eſſo es perbertir el orden, y quitar a las coſas el fin para q̃ Dios las crio, que es para vſo del hõbre. Pues reſpondiendo S. Geronimo a lo q̃ eſte herege alega, dize el Santo: leîdo aueis en la ſagrada Eſcritura como ſe enfado Dios, y aun enojo con ſu pueblo, porque dandoles el manâ del çielo, vn manjar tan ſabroſo, y tan delicado, y tan bueno para todos ellos, ſe acordaſſen de los ajos, y cebollas, y ollas podridas de Egypto. Porque (ſi penſais) ſe enojo Dios cõ eſtos? porque comian? no por cierto, no ſe enoja Dios cõ ſu pueblo porq̃ come, ſino porque no guſtãdo del manâ celeſtial, y tan delicado y ſabroſo q̃ el les daua, deſeauã, y pedian los ajos y ceuollas, y eſſas ollas podridas, y los taſſajos de baca de Egypto, eſſos mãjares grueſſos para los Gitanos; dio Dios eſtas coſas para los carnales, el manâ para ſu pueblo regalado, para el Chriſtiano, y que tiene conocimiento verdadero de Dios. El Gitano, y el que no tiene conocimiento verdadero de Dios, el que viue vida de brutos, ſin eſperança de otra vida, ni de otra luz, harteſe de eſſos mãjares grueſſos, y toſcos del mũdo, trague cõtentos, juegos, riquezas, deleytes, honras mundanas,

nas, fieſtas, regalos, paſſatiẽpos, y mucha proſperidad, y aî acabe con ſu deſeo, y pare ſu apetito, pero el Iſraelita regalado de Dios, el Chriſtiano a quien Dios ha hecho tãtas mercedes, el que aſpira a coſas mayores, y mas nobles, y hidalgas, eſte tal razon ſerâ, que mientras caminare por el deſierto deſta vida, mientras no llega a la tierra de promiſion que ſe ſatisfaga con poco, con manjarẽs mas tenues, y deliçados. El mundano buſque lo que quiſiere, los deleytes, juegos, vanidades y paſſatiẽpos, y los contentos que quiſiere, pues aî ſe ha de acabar toda ſu proſperidad, y bienandança: pero el Chriſtiano, el verdadero ſieruo de Dios, el q̃ eſpera llegar a la tierra de promiſiõ de la biẽauẽturança, eſte tal diga, yo en Dios tengo de buſcar todo mi deleyte y contento, ſiga quien quiſiere lo de acá, yo lo de allâ quiero que ha de durar para ſiempre: *Omnia arbitratus ſum vt ſtercora*, dezia el Apoſtol S. Pablo, creedme que he hollado el cielo, y tãbien he andado por el mundo, y experimentado lo que ay en el, y ſe lo que es lo vno, y lo que es lo otro, y la ventaja que haze lo de arriba â lo de abaxo; y aſsi todas eſtas coſas del mundo, los juegos, las riquezas, y los paſſatiempos, todo eſto lo tengo por eſtiercol y baſura, y como tal lo deſprecio y huygo dello. Y Chriſto nueſtro Señor dize en ſu Euangelio: venid a mi todos los que trabajais y eſtais cargados, que yo os aliuiare, alegrare, conſolare, y hartare. Sabed (dize Dios) que todo es trabajo quanto ay en el mundo, y ſin mi todo es vileza, y no nada â quanto el mundo ſe puede eſtender; en mi eſtâ el deſcãſo, la alegria, y el deleyte, y ſin mi andareis a ciegas buſcandole, y no topareis con el; lo que hallaredes ſerâ vn contento imaginario, vna alegria aparẽte, no contẽto entero, puro ni verdadero, porque al mejor tiempo os le aguara el importuno verdugo de la conciencia, comitre de la mala vida. Cierto mi hermano, que es coſa de riſa penſar q̃ en los juegos, contẽtos, y paſſatiempos ay coſa alguna que nos harte, ni ſatisfaga; tomen vn hombre el mas amigo que ay de ver toros, y juegos de cañas, y diganle, que pues tã aficionado es a eſto, que ſe eſte vn mes viẽdo correr toros de dia y de noche, ſin q̃ atiẽda a otra coſa alguna, pues tanto guſta dello. O ſeñor, y las plegarias que hara porque no le manden tal coſa. Cuentan los Poetas en vna fabula de aquel Midas, auariento Rey de frigia, fingen que tuuo vna vez por hueſped â vaco, diole bien a beber, y brindaron, dixole q̃ quieres en pago deſto? Deſcubrio ſu deſeo, y dixo, oro, hazedme merced, que lo que tocare ſea oro, y concedioſelo, y hizo prueua dello, porque todo quãto tocaua ſe le conuertia en oro, eſtaua ya a los dos dias harto de oro, queria comer, y beber, y toda la comida, y bebida ſe le conuertia en pedaços de oro, vidoſe tan apretado, que tornò a pedir que ſe deshizieſſe la merced. Cierto mi hermano, que no auian de apetecer los Chriſtianos eſtas coſas, eſtos juegos, eſtas vanidades, eſtas riquezas, y eſtos deleytes del mundo. El ſeſo del hõbre q̃ tiene lumbre de Fè quien lo ha de hartar, y la razon noble, y la voluntad generoſa, y el entẽdimiẽto alũbrado, quien lo ha de hartar? Solo Dios es el que puede hartar, y ſatisfazer nueſtras almas, y dele v.m. mil gracias, y loores por las mercedes que le haze, y mientras mas adelante, mas vaya deſpegando el coraçon deſtas coſas, y deleytes, y entretenimiẽtos del mundo, que ſin duda todos ellos ſon accidentes, y no ay entre ellos coſa alguna de ſuſtancia, y el tiẽpo q̃ quitare deſſo, deſelo a nueſtro Señor, y el coraçon q̃ apartare de aî deſelo â nueſtro Señor, y entregueſelo a mi Señor Ieſu Chriſto, q̃ en el por cierto eſtara muy biẽ empleado, y en todo quãto hiziere, ſolo lleue por blãco ſu mayor agrado y contentamiento, q̃ eſta es la nata del verdadero amor, y ſiempre aſpire â agradarle mas, y mas; eſtos ſean ſus juegos de cañas, y eſtas ſean ſus fieſtas, y regozijos, que deſe eſto aqui, y nueſtro Señor Ieſu Chriſto ſe quedè ſiempre con noſotros, para que aſsi nueſtros regozijos ſean cumplidos, Amen. Deſte ſanto deſierto.

Ad Phi. 3

Matt. 11

EPISTOLA DEZIMA ſexta, dize, como para eſta vida es muy mejor el padecerq̃ el gozar; y aſsi a ſus muy grandes amigos dà Dios, q̃ padezcã por el, el qual los va con las tribulaciones labrando, para aſſentarlos en el Tẽplo de ſu gloria: por lo qual eſtiman en tanto los juſtos qualquiera tribulacion, que no la trocaran por quanto el mundo tiene, y ſientẽ entrañablemente quando ſe la quitan.

NVESTRO Señor Ieſu Chriſto de â v.m. ſu diuina luz, para que en todo acierte con ſu mayor agrado, y contentamiento. Mucho me conſuela el conſuelo que vs. tienen en eſte trabajo que nueſtro Señor les ha embiado, fio de ſu

diuina

diuina bondad les ſacarâ del con mucha ganancia, que aunque Dios caſtiga â ſus hijos, tambien a ſu tiempo los regala, guardandole fidelidad, amandole tanto en el tiempo de la aduerſidad, como en el de la proſperidad, porque ſuele poner nueſtro Señor a los ſuyos en ambas balanças, que deſta manera ſe ha de ver bien la fidelidad del peſo. Ello verdad es, que para eſta vida es mucho mejor el padecer que el gozar, es mucho lo que por aqui ſe adelanta vn alma; no ſe dâ a todos vn bien tan grande, ſino a los Apoſtoles, o a otros muy grandes amigos de Dios, y aſsi dize ſan Lucas de los Apoſtoles: *Ibant gaudentes à conſpectu concilij, quoniam digni habiti ſunt pro nomine Ieſu contumeliam pati*, Donde es mucho de notar aquella palabra: *Quoniam digni habiti ſunt*, fueron hallados dignos de padecer, porque no todos merecen vn bien tan grande, ni a todos lo concede el Señor. Hablando de Dios Dauid, dize aſsi: *Qui producit ventos de Theſauris ſuis*. El es el que produze, y ſaca, y embia los vientos de ſus teſoros. En vna caſa de vn Rey, ò Emperador, ſuele auer teſoros, y riquezas, las riquezas ſe gaſtan de ordinario; empero los teſoros ſe ſuelen tener guardados para vna muy grande ocaſion; para los hijos, y los muy priuados en la caſa de Dios, que es proſpera, y rica; ay teſoros, y ay riquezas; las riquezas ſon las de ſu miſericordia, y deſtas gaſta de ordinario: *Diues in miſericordia*, le llama ſan Pablo, rico en miſericordia: *Diues in omnes qui inuocant illum*; rico para todos aquellos que le llaman, y le confieſſan por ſu Dios y Señor: pero fuera deſto tiene teſoros para grandes ocaſiones, para ſus hijos, y muy priuados, y deſtos teſoros dize Dauid que ſaca Dios los recios vientos, y toruellinos que ſuelen cauſar las tormẽtas, y tẽpeſtades por mar, y por tierra. De ſus riquezas todos alcançan, no ay ninguno a quien no haga participante de ſus miſericordias; pero ſus teſoros tienelos guardados para ſus amigos, y de aſi ſaca los torbellinos de la tribulacion, de la ſuſpenſion del oficio, del trabajo, y los vientos crueles de las anguſtias, y aflicciones con que los enriqueze, y proſpera; para que como otro Elias nueſtro Padre, que fue arrebatado, no en ayre ſuaue y blando, ſino en torbellino, al cielo, aſsi ellos no en carroza de deſcanſo, no en viento apacible de proſperidad, y bonanza, ſino en tempeſtad de tribulaciones, y anguſtias ſean arrebatados a la gloria; ſegun eſto, no ay porque nos admiremos de la prouidencia, y gouierno de Dios. Quãdo oyeremos dezir que al Doctor N. que ha deſeado agradar â Dios, y ayudarlos a todos, y acudir a las cauſas de Dios, y de ſus ſieruos, le aya cogido eſte torbellino, porque como â amigo de Dios, ha ſacado Dios para el eſtos viẽtos, y tempeſtades de ſus teſoros, por que en aqueſte torbellino le quiere lleuar a ſu bienauenturança. A mi hermano alegreſe, y regozigeſe v.m. en el Señor, y la ſeñora doña N. q̃ â ambos eſcriuo eſta, miré que con eſtos golpes, y con eſtos fuegos, y con eſte purgatorio los va Dios labrando, y purificando, y acryſolando, y haziendolos dignos de entrar en la bienauenturança, porque ſepan que la tribulacion, ſirue de lo que ſirue el trillo al trigo, y el pico â la piedra, y la fragua al oro, y los enemigos al ſoldado. Hablando Dios con ſu Igleſia por Eſaias, en ocaſion de tratar de lo mucho que ſus hijos auian de ſufrir para entrar en el cielo, dize: *Tritura mea, & filia areæ meæ, quæ ventura ſunt anuntiaui tibi*, trillada mia, y hija de mi hera, muchos ſon los trabajos que te aguardan, pero conſuelate cõ vna coſa, que ya te he deſcubierto el premio y galardon tan grande que tengo aparejado para aquellos que puſieren el ombro al trabajo, y padecieren tribulaciones por mi. Es mucho de reparar en aquel requiebro que Dios dize a ſu Igleſia, y en ella â qualquiera alma ſanta. Trillada mia. Trillada llamâ a la Igleſia, y hija de ſu hera, trillaſe el trigo en la hera, y alli ſe quebrantan las eſpigas, y ſe hazen pedazos, alli ſe piſa, y ſe acozea de las beſtias, y es atormentado de la dureza del trillo, de donde deſpues de quedar limpio de poluo, y paja, es lleuado a encerrar en las troges. Llamanſe los juſtos trillados, y hijos de la hera de Dios, porque como ſon trigo florido, eſpigas ſembradas en eſta haza de la Igleſia Catolica, quiere Dios que aqui ſean trillados con trabajos, con pobreza, con anguſtias, y tribulaciones, para que limpios de poluo, y de paja de las culpas, merezcan ſer colocados en los graneros del cielo. Mire pues v. merced de quanto prouecho es para el juſto la tribulacion, y anguſtia. Eſtando Rebeca muger del Patriarca Iſaac, preñada de ſus dos hijos Eſau, y Iacob, era tanto el ruydo, y la eſcarapela de los dos niños que ſentia, no ſin grande prodigio cada dia en ſu viẽtre, que llena de eſpanto, y de miedo, conſulto a Dios ſobre el caſo diziendo: Señor ſi para eſto me auiades de dar hijos, mejor fuera no auer concebido: a eſto le reſpondio el diuino Oraculo; Rebeca no tengas pena, ni tienes para que marauillarte del ruydo que paſſa en tu vientre, porque te hago ſaber que traes en el dos pueblos enteros, que de ti han de proceder, dos naciones de gentes cõ ſus dos Principes, y cabeças de vãdo, y mas te hago ſaber, que deſtos dos, q̃ ſon Eſau, y Iacob: *Maior ſeruiet minori*, el mayor ha de ſeruir al menor,

Actor 5.

Dauid Pſ. 134.

Eſai. 21.

Geneſ. 25.

Eſau

Eſau â Iacob. Duda acerca deſto ſan Aguſtin, Veamos como ſe cumpliò aqueſta reſpueſta? Como Eſau ſiruio â Iacob? antes parece que fue muy al reues, porque le truxo acoſado, y perſeguido, deſterrado de ſu tierra y caſa, y con todas ſus fuerças tratò de hecharle del mundo, y de quitarle la vida: Reſponde diuinamente, *Maior ſeruiet minori, non obediendo, ſed vexando, quemadmodum ignis deſeruit auro*, ſeruira ſin duda el mayor al menor, no obedeciendole, no quitandole la gorra, no hincandole la rodilla, no dandole dones, no llamãdole ſeñor, que todo eſto antes lo hizo Iacob con Eſau, ſino perſiguiendole como el fuego ſirue al oro. Linda comparacion por cierto para entender los ſeruicios, y prouechos que al juſto le bienen de la ſuſpenſion del oficio, de la perſecucion de la pobreza, de las anguſtias, y trabajos. Abraſa el fuego al oro, y lo quema, quando lo hechan en la hornaza, aſsi es la verdad, pero por eſſo lo acriſola, y lo limpia, y lo ſube de quilates; encrueleceſe contra el, y embiſtelo con ſus llamas, pero por eſſo lo enternece y ablanda, para que el oficial labre del vna corona llena de piedras precioſas, y de ricos engaſtes: bien es verdad que ſe embrauezen contra el juſto, y amigo de Dios las perſecuciones y los trabajos, y al parecer no ay tribulacion que no haga en el ſuerte, la pobreza, la enfermedad, la aduerſidad, pero todo eſto es vn ſeruirle, y ſerle de grande prouecho, porque con eſſo ſe acriſola, y ſe limpia de culpas, y ſe ablanda para que pueda labrar ſu corona: grã conſuelo por cierto para los atribulados, y q̃ ſe ven en vn trabajo metidos haſta los ojos, conſiderar que aquel trabajo les ſirue de lo q̃ el Purgatorio â las almas, y de lo que el criſol al oro: no ay onza de trabajo, que no ſea otro tanto oro para el juſto, no ay tribulacion que no le balga vn peru: por eſto eſtiman en tanto los juſtos, y amigos de Dios qualquier trabajo anguſtia, perſecucion, dolor, o tormento. San Ignacio en vna carta que eſcriuiò a los Romanos, quando le lleuauan a martyrizar, dize: pluguiera a Dios gozaſſe ya de las beſtias que me eſtan aguardando, las quales deſſeo entrañablemente, que ſean muy preſtas y diligentes en deſpedazarme y comerme, y no ſea que como han hecho con otros martyres, que no an querido llegar a ellos, aſsi lo hagan conmigo: empero ſi ellas no quiſieren venir, yo las incitare a ello: perdonadme hijuelos mios, que yo ſe muy bien la dulçura y teſoro que he de hallar entre los dientes de los Leones, aora empieço a ſer diſcipulo de mi dulciſsimo Ieſus, y atrueque de hallarlo, no deſſeo en eſte trabajo conſuelo de criatura alguna, fuego, Cruz, beſtias, quebrantamiento de hueſſos, diuiſion de miembros, y todos los tormentos de el demonio bengan ſobre mi, con tal que yo gozẽ de Chriſto. Grandemente ſientẽ los juſtos, y ſantos que les quiten ſus trabajos, anguſtias, dolores, tormentos, y afliciones; y ſientenlo tanto, que como dize el Eſpiritu ſanto, el dia del juyzio ſe quexaran â vozes a Ieſu Chriſto de los que les impidieron el padecer. *Stabunt iuſti tunc in magna conſtantia aduerſus eos qui abſtulerunt labores eorum*, por el gran bien q̃ les quitaron. Ea pues Señor, quien ſon los lloroſos â quien prueua Dios con la aduerſidad, y con la ſuſpenſion del oficio, que es de los pobres que an de ſuſtentar honra, y no tienen aliento para paſſar la vida, y la paſſan con trabajo, y anguſtia? que es de los deſconſolados a quien Dios arrebatò la proſperidad del ſuelo, que tenian, que es de los enfermos que no tienen vn dia de ſalud, ni vña noche ſin dolor, ni tormento? que es de los afrentados ſin culpa? que es de los padres cargados de hijos, y hijas ya para caſar, que no tienen coſa que darles? Ea ſeñores en hora buena nacieron vs. mercedes, ſi eſſos trabajos los reciben por Dios, y ſe conforman con ſu ſantiſsima, y muy agradable voluntad. Ea oro â quien vá afinando el horno de la tribulacion, no ſe tornen eſcoria con impaciencia: *Sicut in fornace probatur aurum, ſicut lima purgat ferrum, ſicut flagelum ſeparat à grano paleam, ſic in fornace tribulationis patientia exercetur, fortitudo roboratur, conſtantia ſolidatur, & ſpes ad cæleſtia inuitatur*, dize S. Aguſtin. Eſfuerçenſe pues vs. mercedes en ſu Dios, que los quiere tratar como a hijos; q̃ hijo ay al qual no caſtigue ſu padre, y que quãdo le dâ el açote no lo reciba primero, ſegun el ſentimiẽto? Pues ſi Dios es padre de vs. mercedes no ſe deſconſuelen, miren que quando mas les apretare el trabajo, la aduerſidad, la neceſsidad, y la tribulacion, entõces eſta Dios apercebiendo el tiẽpo en que los ha de librar; entonces eſta Dios con vs. mercedes, hablandando la furia de la tribulacion, y apercibiendoles la corona de victoria con que les ha de coronar: *Cum ipſo ſum in tribulatione, eripiã eũ, & glorificabo eum*. Padre, certificamos os con toda verdad, que eſtamos muy cõſolados, y muy conformes con la voluntad de Dios. Bien ſe ſeñores, que ſi vs. mercedes eſtan conformes con la voluntad de Dios, que eſtarân muy conſolados, y aunque en ſus trabajos ſentiran muy grande dulçura, que aſsi lo dize Dios por el ſanto Iob: *Cum enim dulce fuerit in ore eius malũ, abſcõdit illud ſub lingua ſua, parcet illi, & non derelinquet illud, & cælabit, in gutture ſuo*. Como el trabajo, la tribulacion, la pobreça, la aflicion, y el mal de pena ſea dulce, y ſabroſo en la boca del juſto, y amigo de Dios, eſcondelo debaxo de ſu lengua, perdo-

Sapiẽt. 5.

Pſal. 90.

Iob c. 20.

perdonale,y no lo dexa,antes lo encubre en su boca; assi como el que está comiendo vna alcorça, que no la masca entre los dientes porq̃ no se acabe presto aquella dulçura que en si tiene,sino la esconde debaxo de la lengua, para que alli se vaya poco a poco deshaziendo, y assi goze por mas tiempo de su olor, y sabor; assi los justos,es tanta la dulçura que tienẽ en padecer con paciencia, que quisieran que núca se les acabará el padecer, y buscan modos y maneras como duren mas,y mas el padecer, y esto nace de la miel que echa Dios en el pan duro del padecer; en estos mendrugos, haze Dios con sus sieruos lo que acâ vna madre con vn hijo suyo pequeño quando le embia a la escuela, que le davn pedaço de pan duro que le sobrò de la mesa la noche antes, que al muerce ; el niño queriendolo comer hallalo tan duro que se lo buelue a la madre, diziendole, señora está muy duro,y no lo puedo mascar,ni comer;la madre toma el pan, haze vn oyò en medio del pedaço,hechale vn poco de miel,y si es en España de arrope,empapase aquella miel,o arrope en el mendrugo, ablandalo,y endulçalo,daselo â su hijo, y el chiquillo al sabor de la miel se lo come todo,y assi se va muy contento a la escuela. Los justos, los hijos de Dios,los buenos, andan en este mundo en la escuela de las virtudes, los quales quiere Dios, que es su verdadera madre, que coman pan duro, y desabrido de trabajos, angustias,y dolores,persecuciones, y tribulaciones: pero porque se lo bueluen a la cara en gustandolo, por hallarlo duro, y aspero, hecha Dios vn poco de miel en essos trabajos, assi como haze acâ la madre en el pã duro q̃ el chiquillo le buelue; mezcla su espiritu, su amor, y su consuelo con el,con lo qual se endulça lo amargo, y se haze sabroso, y assi lo comen a bocados,no se ven hartos del. Miren pues vs. mercedes si es cosa dulce para el bueno padecer trabajos en esta vida,pues se come las manos tras ellos : y cierto no me espanto desto, porque pone Dios junto a ellos, y en ellos el consuelo,y el regalo, como lo haze el prudente,y diestro herrero,que acostumbra tener siẽ pre junto assi, vna grande tina llena de agua fria, porque sin fuego no pudiera el duro hierro martillarse, ni domarse, ni tampoco sin agua templarse, assi nuestro Dios, y Señor con el fuego de las tribulaciones, y trabajos, curte a los justos, y los amansa, y hablanda; y juntamente con el agua de su diuina consolacion los regala. Assi lo confiessa el Apostol S. Pablo,diziendo;(escriuiendo a los Corintios) 2.Cor.1. Bendito, y glorificado sea nuestro Dios,y Padre, de nuestro Señor Iesu Christo, Padre de misericordias,y Dios de toda consolacion, el qual nos consuela tan abundantemente en todas nuestras tribulaciones, y aflicciones, q̃ de lo que nos sobra de consuelo, tenemos para consolar a todos quantos afligidos,y atribulados ay. Y esto que sentia san Pablo;vemos tãbien en vs. mercedes,pues la sobra que tienen de consuelo, basta para consolarnos a los que sentimos sus trabajos;los trabajos para el justo son regalos, y no sabe darles otro nombre. San Tiburcio martyr andãdo sobre carbones encendidos,dezia, que le parecia andar sobre rosas. San Andres Apostol, viendo la Cruz en que auia de morir, le llama su regalo,y su dulçura. Daniel, y sus compañeros en medio del horno de Babilonia, donde fueron hechados, se paseauan cantãdo alabanças de Dios,como si anduuieran recreadosen vn ayrecico fresco, y deleytoso. Y Christo nuestro Redentor a su muerte,no la llama muerte, sino baño, y a sus tormẽtos,afrentas,y dolores,no los llama tormentos, sino caliz, porque nunca sediento alguno bebio vaso de agua fria con tanto gusto, y deleyte, como Iesu Christo bebio el caliz de su passion. Al justo las tribulaciones, la pobreza,la afrenta, y las aflicciones, le parecen suauissimas,y regaladissimas,y de tal modo se saborea con ellas, que no las trocaria por todos los estados, riqueças,deleytes,dignidades, y principados del mundo. Creanme vs.mercedes,que pone Dios tal dulçura en los trabajos,fatigas,y aflicciones que por su amor se padecen,que no se yo como dar a entender esto,porque aun lo que aqui he dicho, aun no lo significa bien.Esto mejor se conoce practicamente,que especulatiuamente. Ea pues señores no ay sino buen animo, y no solo recebir este trabajo de la mano del Señor, con grã paciencia y alegria,sino tambien con hazimiẽto de gracias,salidas de vn coraçon muy amoroso,y agradecido, que el Señor como Padre suyo que es, les proueera con mucha puntualidad de todo lo que huuieren menester para el alma,y para el cuerpo, que el es como dize Dauid: *Adiutor in oportunitatibus, in tribulatione*, Psal.9. y acuerdese v.m. de lo que solia dezir: *Modicæ fidei,quare dubitasti?* y dexẽ a Dios hazer su obra,no le vayan a la mano,sino quieren que la dexe a medio hazer. Buen oficial es por cierto de hazer Santos, y sino es el, no ay otro que los sepa hazer: yo creo desean vs. mercedes serlo, pues dexense labrar del oficial,que el sabe muy bien lo que se haze, que si va cortando, y desbastando, es para que salgan de sus diuinas manos mas perfectos, y biẽ labrados los Santos; y agradezcan mucho vs. mercedes â aqueste diuino artifice, que pudiendolos dexar para el fuego, los ha escogido para hazerlos Santos, y assentarlos en el templo de su gloria entre los demas Santos q̃ alla tiene; cada dia va echando nuestro Señor

nueuas

nueuas obligaciones a vs. mercedes; y cierto ningunas mayores que el embiarles trabaxos, y tribulaciones, porque en la tierra no ay coſa de mayor eſtima que el padecer con alegria, y buena volũtad por amor de Dios; y es eſto tãta verdad, que ſe quexan muy en forma los juſtos a Dios quando no los atribula, y aflige, y temẽ no le ayan deſagradado en algo, pues dexa de embiarles el manjar con que ſuſtenta a ſus hijos. Torno a dezir, que no tengan vs. mercedes por ſeñal de deſamor el embiarles Dios trabajos ſino por prendas de muy grãde amor, y mientras mas trabajos, mas amor de nueſtro Señor Ieſu Chriſto. El por ſu infinita bondad dè a vs. mercedes todo aquello que para mi deſeo, Amen. Deſte ſanto deſierto.

EPISTOLA DEZIMA ſeptima, eſcrita à vna perſona que pretendia de ſu Mageſtad cierta coſa, y no acabaua de alcançarla: perſuadele, a que en todo ſe conforme con la voluntad de Dios; dizele el modo como ſe han de pedir à Dios eſtas coſas de acà; y que no nos eſtarà bien el darnos Dios lo q̃ no nos cõuiene, pues es verdad que algunas vezes concede Dios algunas coſas quando eſtà enojado, que niega quãdo no lo eſtà; dizele, que ſi ſupiera quã peſada carga ha de hechar ſobre ſi, ni aun ofrecida la aceptara, y como todas eſtas coſas del mundo ſon accidentes ſin ſuſtancia.

NVESTRO Señor Ieſu Chriſto de â v.m. ſu diuina luz, y conformidad en todas las coſas, con ſu ſantiſſima y muy agradable voluntad, que como v.m. en todas las coſas tẽga vn querer, y vn no querer con Dios, alcançarâ de ſu diuina Mageſtad todo lo que quiſiere, porq̃ no querra ſino el cũplimiẽto del diuino beneplacito, que ſin duda eſto es lo mejor, y mas prouechoſo para v.m. La de v.m. recebi, en la qual me dâ a entẽder, q̃ aunq̃ de Eſpaña le dan buenas nueuas, y eſperãças en lo q̃ toca a la cõſecuciõ, de lo que ſe deſea, y pide a ſu Mageſtad; pero viẽdo q̃ en eſte nauio de auiſo no vino, tiene perdidas las eſperãzas. Mire mi hermano, ſepa q̃ quando pidieremos â Dios vna coſa, ymas ſi es deſtas de acâ abajo, ni le hemos de ſeñalar tiẽpo, ni le hemos de dar trazas de como ha de hazer lo q̃ pedimos, q̃ cierto no es corteſia, pedirle eſſo ſi, pero darle traza y ſeñalarle tiẽpo, eſſo no, cãſale mucho eſto â Dios, y a vezes por eſto dexa de concedernos lo q̃ le pedimos. Señor eſto os pido, vẽga como quiſieredes, y quã do a vos os pareciere. Eſtaua cercada la ciudad de Betulia por Olofernes, y viendoſe acorralados, eſtãdo todos jũtos cõſultando ſi ſe rẽdiriã, dizen algunos, no es bien, otros entregue monos, pero primero eſperemos cinco dias, y ſi Dios en eſte tiẽpo no nos ayudare, entõces nos entregaremos: ſupolo Iudith muger famoſa, vaſe âellos, reprehẽdelos; q̃ aueis hecho? quiẽ ſois voſotros para poner taſſa en la miſericordia de Dios ſeñalando tiẽpo a vũ arbitrio? pero pues Dios es miſericordioſo, hagamos penitẽcia, pidamosle perdon, y pidamosle victoria, no põgais voſotros taſſa, dexad eſſo para Dios no le ſeñaleis tiẽpo. San Pablo con quanto ſabia, con auer eſtado de pies ſobre las eſtrellas, ſe vido alcançado en en eſte pũto, porque veîa vn demonio que le fatigaua, y pẽſando q̃ acertaua, comiẽça â dar vozes que le quiten aquel demonio: dizele Dios, no ſeñaleis tiẽpo Pablo, ni deis traças a Dios, baſta os mi gracia, yo ſe lo que os cõuiene, vos no lo ſabeis; pues ſabed que la virtud ſe perficiona en el trabajo, y tribulacion. Los hijos del Zebedeo, quãdo ſe llegaron â Ieſu Chriſto, y le dixerõ, Señor: aſſentadnos, a mi aqui en la mano derecha, y a mi hermano alli en la ſinieſtra; porque le dierõ traza a Dios, 'es dixo, no ſabeis lo que os pedis. Si pidieran el cielo, bien, pero dar traza, yome he de ſentar aqui, y mi hermano alli, eſſo no; pedir â Dios, eſſo ſi. Sepa v.m. q̃ quiere Dios que le pidamos, y que acudamos a el con todas nueſtras neceſsidades, eſpirituales, y corporales, q̃ el es nro padre, y todo quãto le pidieremos ſinos eſtuuiere biẽ, ſin duda nos lo darâ, quando mas nos cõuenga, que por eſſo le llama Dauid: *Adiutor in oportunitatibus, in tribulatione.* Muchas oraciones ſe han hecho por v. m. muchos ſieruos de nro Señor hã pedido a ſu Mageſtad el cũplimiẽto de lo q̃ deſea, para mi tengo q̃ los ha oido ya Dios, q̃ no es ſordo, y q̃ ſi es coſa que le eſtarâ bien, y conuiniere a ſu honra, y gloria, que ſu Mageſtad lo hara; v. m. quiere otra coſa mas deſto? Quiere que le dè Dios lo que no le ha de eſtar bien, aunq̃ le parezca q̃ ſi eſtarâ? Porque ſi eſſo quiere, no ſe lo darâ nueſtro Señor, ſino fuere que eſtuuiere enojado cõ v. m. Que padre ay que ſi ſu hijo le pide pan, le dè vn eſcorpion, o ſi le pide peſcado le dè

Iudith.7.

2.Cor.12.

Matt.20.

Pſal.9.

Luc.11.

vna

vna ſerpiente que lo mate? Dixo Ieſu Chriſto, no cabe eſſo en el coraçon, y amor de padre. Que importa que el hijo pida al padre pan, ſi el padre vè q̃ aquello no es para el hijo pan, ſino eſcorpion? Dirâ v.m. lo que dixo eſſotra perſona, yo quiero que en eſto, y en todo lo demas q̃ a mi toca, ſe haga lo que mas conuiniere a la gloria, y honra de Dios, y a mi bien, y ſaluacion, y que ſe cumpla la voluntad de Dios en mi, pero cierto quiſieſſe q̃ eſto que deſeo, y pretendo fueſſe para gloria de Dios, y ſaluacion de mi alma, y que fueſſe aqueſto la voluntad de Dios, y que aſsi me lo concedieſſe ſu diuina Mageſtad, porq̃ ſin duda no quiſieſſe por todo el mundo quedar ſin ello, ya que tẽgo metido el pie aqui. Mire mi hermano, ſi eſſo quiere, no quiere bien, cõ mal pie entra en aqueſſe negocio, que lo pretẽda en buen hora, que le pida a nueſtro Señor, y haga cõ otros ſieruos de Dios q̃ tambien ſe lo pidan, en buena hora, q̃ perſeuere en pedirlo â nueſtro Señor, todo eſſo en buena hora; pero no ha de ſer cõ tanto ahinco, q̃ ſolo põga la proa en ſalir con ello, q̃ en lo que toca â ſaluarſe, ò que Dios ſe ſirua con ello v.m. lo procure, todo eſſo no va bueno: ſepa v.m, q̃ tiene Dios nueſtro Señor muy larga viſta, porque agora eſtâ viendo todo lo q̃ ha de ſer haſta fin del mũdo; y lo que el vè eſſo ſerâ infaliblemente, y v.m. no alcança a ver tãto, y quando en lo venidero le parece que eſto ira por aqui, venido al fallo, no ira ſino por alli; quantas vezes ha dicho v. m. que vendrâ para tal dia a eſte ſanto deſierto, y lo aurâ dicho de voluntad, y con intento de venir, y deſpues ſe han ordenado las coſas de modo, que ò no puede venir, o no guſta de venir; ylo miſmo ha ſido en otras ocaſiones? Las coſas que ſon neceſſarias, y que conuienẽ a la gloria de Dios (digo que ſon neceſſarias para nueſtra ſaluacion) como ſon virtudes, perdõ de pecados, que nos tenga Dios de ſu mano para que no le ofendamos, que ſea ſantificado ſu nõbre, que ſe cumpla ſu volũtad, y otras a eſte tono; eſtas las hemos de pedir a nueſtro Señor con ahinco, y abſolutamẽte, y luchando a braço partido como otro Iacob, diziendo: *Non dimittam te, niſi benedixeris mihi*, y aſsi lo hizo, *Et benedixit ei in eodem loco*: pero otras coſas indiferentes, que para noſotros pueden ſer buenas, y puedẽ ſer malas; como ſon ſalud, vida, tal oficio, ò dignidad, yr a Eſpaña cõbien, abundancia de los frutos de la tierra, y otras a eſte tono, pidamoslas en buena hora al Señor, pues nueſtra ſanta madre la Igleſia, aun en el ſanto ſacrificio de la Miſſa las acoſtumbra pedir, y tiene oraciones para eſſo ſeñaladas en el Miſſal; pero hemos de pedir condicionalmente, ſi Dios viere que conuiene a ſu gloria y honra, ò a nueſtra ſaluacion, ò a la de nueſtros proximos, y cada, y quando que ſupieremos que Dios no guſta de que ſe haga, al punto cõ mucha paz, guſto, y voluntad lo dexemos de pedir y de deſear. Ya digo que lo q̃ hemos de pretẽder es, que Dios nos oyga, y para mi tẽgo, que ya ha oydo para la pretenſion de v.m. las oraciones de tãtos ſieruos ſuyos que ſe lo han pedido, aunque cõn las miſmas condiciones dichas, que quien oye (como dize Dauid) la preparacion de la oracion del juſto: *Præparationem cordis eius audiuit auris tua*, aquel dezia eſto tengo de pedir a Dios para N. y aquel eſtar luchando cõn los penſamientos, que al principio de la oracion ſe ſuelen ofrecer, tambien, y mejor oyrâ, quando con todo afecto y amor, y deſeo de ſu gloria, y honra, ſe lo eſtâ pidiendo en lo mas feruoroſo de ſu oracion. De modo que es cierto que Dios oye, y tambien no tengo duda, ſino que concederâ lo que ſe le ha pedido, ſi ſe le ha pedido condicionalmente, ſi le eſtuuiere bien a v.m. y que ſi no le eſtuuiere bien, que no lo concederâ; y tambiẽ digo, que ſi ſe le ha pedido abſolutamẽte, y Dios eſta enojado con v.m. que tambien lo hara ſu diuina Mageſtad; pero ſerâ para mucho daño, y confuſion de v.m. y eſtõ no le eſtarâ bien. Viniendo vn dia el demonio entre los hijos de Dios, y pareciẽdo ante el, le dixo Dios, de donde vienes? Señor vengo de rondar, y dar vna buelta al mũdo, y he viſto quãto ay en el; dixo el Señor: Viſte por ventura â mi ſieruo Iob, vn varon juſto, recto, temeroſo de Dios, y que ſe aparta con mucho cuydado de todo mal? Dize el demonio, bien lo he viſto, y muy bien le conozco, pero no es mucho que Iob os quiera bien, pues tanto eſtendeis vueſtra mano con el, dandole, y cargandole de tãtos bienes, dexadme vos que yo le dè vn golpe de mi mano, y entonces vereis lo que teneis en Iob, ſea aſsi (dize Dios) facudele tu, que yo te doy licencia. Pues Señor de eſſa manera tã francamente entregais vn tan fiel amigo vueſtro como Iob, en manos de ſu enemigo, y de vn enemigo tan inhumano, y cruel: dize Dios: pidemelo eſte tan abſolutamẽte, que tengo de hazer? Tomalo allâ, que a buen ſeguro que el ſalga deſta con las manos en la cabeça, bien corrido y auergõçado, como ſalio. De modo que concede Dios al miſmo demonio lo que le pide porque eſta enojado con el, que cierto ſi eſta peticion le hiziera a Dios vn amigo ſuyo, y cõdicionalmẽte, no tengo duda, ſino que no ſe lo cõcediera, porque que biẽ auia de ſacar vno para ſu alma de apretar al ſanto Iob, como le apreto el demonio? Ninguno por cierto, ſino mucho mal, y por el contrario, eſtando Iob en tan grande aprieto como eſtuuo, y pidiendole aunque condicionalmente, que le ſacaſſe del, con ſer amigo ſuyo, y tan amigo,

Pſal. 9.

Iob 1.

no

no le ſacò por entonces de aquel trabajo, porque no le eſtaua bien â Iob, haſta que lo huuo bien labrado, y entonces lo ſacò con grandes mejoras, antes hizo del ſordo, y del ciego, y dexò al ſanto Iob que clamaſſe, y dieſſe vozes, y aſsi dixo: O quien me puſieſſe agora delante del tribunal de Dios, que ya le he dado hartas vozes para preguntarle en juyzio, que es eſto que padezco, pero no veo al que me laſtima, ni lo puedo hallar: *Si ad Orientem iero non apparet, ſi ad Occidentem, non intelligam illum. Si ad ſiniſtram, quid agam? non apprehendam eum, ſi me vertam ad dexteram, non videbo illum. Ipſe vero probabit me quaſi aurum, quod per ignem tranſijt.* Si a Dios q̃ me laſtima le buſcare hâzia Oriẽte, no parece, ſi hâzia Occidente no le entiendo; ſi me bueluo a la mano izquierda, de que me ſirue, que no le podre aſir, ſi me bueluo a la dieſtra no le vere; lo que ſe es, que me ha prouado como oro en el cryſol; pues para que v. merced ſienta mejor eſtas palabras del ſanto Iob, repreſenteſe v. merced, o finja vn hombre, que eſtando en ſu cama vna noche quieto, le arrebataſſen ſin ſaber quien, ni quien no, y lo lleuaſſen a vn apoſento eſcuro, y alli deſnudo en carnes, auiendole tapado los ojos lo garrochaſſen como a toro con aguijones, y con ſaetas enarboladas que le rompieſſen las entrañas de dolor, ſin que los verdugos le hablaſſen palabra, ſino callando le atormentaſſen, y quando el pobre quiſieſſe defender el braço derecho, le hirieſſen el izquierdo, y quando quiſiſieſſe defender la eſpalda le hirieſſen en el pecho, que haria vn pobre en tanto trabajo? Que ſintiria ſu alma quando los dolores le aquexaſſen, y no hallaſſe miſericordia en los que le atormentan, ni aun los vieſſe, para rogarles que ſe amanſaſſen? Ay pobre de mí que ſiento el golpe, y no veo la mano que me hiere; ay triſte de mi que eſtoy deſnudo en carnes, y aunque no veo a mis verdugos, ellos me hieren, ſin que yo les pueda reſiſtir. Aſsi el ſanto Iob afligido con ſaetas, y dolores mortales daua vozes a Dios, pidiendole miſericordia, y dexaſſelo Dios padecer con ſer tan amigo ſuyo, y no quiere por entonces concederle lo que con toda reſignacion le pedia, porque ſin duda no le eſtuuiera bien al ſanto Iob que Dios ſe lo concediera, y ſino preguntenſelo agora, que eſta en la tierra de verdad, a buen ſeguro que nos diga, que por quanto ay criado, no quiſiera que Dios le huuiera concedido lo que el en ſu oracion le pedia. Pues aſsi v. m. mi hermano no ſe aflixa, pida en buena hora a nueſtro Señor eſſo que deſſea, y que le pide, pero ſea todo con reſignacion, y rendimiento a ſu diuina voluntad, mire que es ſu padre, y que no ay perſona en el mundo quẽ mas deſee y quiera ſu acrecentamiento y bien, que el, dexelo hazer, por cierto vale mas que ſe cumpla la voluntad de Dios en v. merced, y que ſe deue alegrar mas deſto, que ſi lo hizieran Rey de Eſpaña, y aun ſer ſeñor de todo el mundo: mejor ſin duda nos eſtâ que el mundo todo ſe deshaga, y noſotros con el, que no que ſe dexe de cumplir la volũtad de Dios nueſtro Señor, porque quando ſe deshizieſſe, poderoſo es Dios para hazer de nueuo otro mundo, y otros millones de mũdos, muy mejores que el que aora tenemos ſin comparacion alguna, que con eſta conſideracion (como dize S. Pablo) fue el ſanto Patriarca Abrahan a ſacrificar a ſu hijo como Dios ſe lo mandaua, y era ſu voluntad, ſabiendo que era Dios poderoſo para reſucitarſelo de entre los muertos. Aſsi que ſeñor mio, fieſe de nueſtro Señor Ieſu Chriſto, que el le darâ lo que le pide, ò otra coſa que le eſte mejor, y duerma con ſoſsiego, y quietud, y mire, que para todo le ſerâ de mas prouecho, amar mucho a Dios, peſarle de ſus pecados, entregarſe de todo punto al diuino beneplacito, y procurar con todas veras aquellos diuinos bienes, y celeſtiales, que ſon los que nunca ſe han de acabar, y los que ſolos le pueden ſatisfazer, que eſtos de acâ, mañana, o otro dia ſe han de acabar para v. merced. Digame ſi eſtandoſe v. m. muriendo, y tomandole Ieſu Chriſto cuenta de ſu vida, eſtando ya con las baſcas, y anguſtias de la muerte, entraſſe vn correo a pedirle albricias, de como ſu Mageſtad auia hechо la merced que ſe deſea, y que alli le trae cedula dello, y otra para que vẽda todo ſu mayorazgo, y para que con lo procedido dello ſe vaya â Eſpaña; veamos que contento, y ſatiſfacion darian eſtas nueuas â v. m. o de que prouecho le ſerian para aquella hora? Por cierto de ninguno, antes le ſeria de mayor pena, y tormento. Pues ſiendo eſto aſsi no ſe deſee con mucho ahinco, aquello que en el tiempo de la neceſsidad, no le puede ayudar, y no ſolo digo que eſſo no le puede ayudar en la hora de la muerte, pero ni aun antes della. Y ſi puſieſſe v. m. las cargas, y obligaciones tã peſadas que hecha ſobre ſi, y las anguſtias, afliciones, y ſobreſaltos q̃ ha de paſſar, creo ſin duda alguna, que aun ofrecido voluntariamẽte lo rehuſára, y ſino fuera forçado no lo admitiera. Sepa, que ſobre cada ſeñor, eſtâ colgada devn hilito muy delgado, vna eſpada deſembaynada, que cayẽdo le ha de cortar la cabeça. Tomè mi conſejo, y pidale a Dios con mucho ahinco coſas de ſuſtancia, coſas eſpirituales, coſas diuinas, y celeſtiales. Ariſtoteles puſo allâ diez predicamentos, y los nueue ſon de accidentes, y ſolo vno ay de ſuſtancia, en el qual eſ-

Iob.c.23.

Ad Heb. 11.

tan

tan fundados los demas, y no tienen subsistẽcia, sino en el predicamento de sustancia: *Quid*; las cosas del mũdo son todas accidẽtes, calidades, y cantidades, relaciones, &c. cosas de poco tomo, el, *Quid*, es aquello de arriba. Dios, y sus bienes son el *Quid*, este, *Quid* es lo que se ha de pedir, y lo que Dios concede de muy buena gana â quien se lo pide: *Si quid petieritis Patrem in nomine meo, dabit vobis*; este es el, *Quid*, que se ha de pedir, y si pidiere esto visible, salud, oficios, dignidades, hazienda, y otras cosas a este tono (q̃ el pedir estas cosas no se veda) ha de ser estriuando en aquel, *Quid*, de la eterna sustancia: *Quærite primum Regnum Dei, & iustitiam eius, & hæc omnia adijcientur vobis*; buscad lo primero el Reyno de Dios, y su sustancia, q̃ es aquello con que lo aueis de alcançar. He aqui el *Quid*, la cosa de sustancia? y todas estas cosas de aqui abaxo se os darân por añadidura. Estos son los accidentes. Dios mio, tengo muger, y hijos, soy cauallero, ya mis padres tienen titulo, estan en España honrados, y estimados, yo estoy aqui arrinconado; disponed Señor las cosas de modo, que yo con toda mi casa vaya a España honrado, y con hazienda. No os he de dexar mi Dios de importunar hasta que me concedais esto que os pido absolutamente, y sin condicion alguna. No es esso el *Quid*, no es esso lo que absolutamente se ha de pedir â Dios, que son essos accidentes. Pidalo v.m. como he dicho en buena hora, pero sea estriuando en el *Quid*. Señor, si vieredes que con esto os he de seruir, si ha de ser para gloria, y honra vuestra, si no ha de ser para mi saluacion, no quiero mi Dios que tengan subsistẽcia alguna estos accidentes que os pido, sino estriuan, y estan fundados en el predicamento *Quid*, de sustancia. Señor dadme salud, larga vida, hijos, y buenos sucessos; tras los accidentes se anda v.m? Ea mi hermano, mire que esto le he escrito con vna muy buena voluntad que le tengo, y con vn grande desseo de verlo consolado, y hecho vn muy perfeto sieruo de Dios, y de que sea vn hombre muy desengañado; que cierto, cierto, todo es burleria sino buscar a Dios, y su mayor agrado, y el cumplimiento perfecto de su santissima voluntad, y que quien esto busca, contentissimo viue, y no ay cosa que le impida la paz del alma, como lo experimentan, y confiessan los verdaderos sieruos de Dios, que en todas las cosas, y tiempos, tienen vnidas sus voluntades con la diuina. Deste santo desierto, &c.

(***)

Luc. 12.

EPISTOLA DEZIMA octaua, à vna persona que pretendia vna cosa de honra, trata de quan vanas son todas las honras mundanas, y de quã flaco el fundamento sobre que estriuan, y como a penas se han alcançado, quando llega el desengaño de que alli no ay cosa de tomo, ni permaneciente, que la hõra q̃ auiamos de procurar, con hazer muchas, y muy buenas obras, es el gozar de Dios para siempre; y de quã diferẽte es la honra que se dà a vn Santo, de la q̃ se dà a vn Monarca del mundo: dizele, que perseuere en el camino de la virtud, y que no se cõtente con dar algunas arremetidas, y dexallo luego.

NVESTRO Señor Iesu Christo de â v. m. mi amantissimo hermano su diuina luz, para que conozca quã vanas son todas las cosas desta vida, las honras, oficios, riquezas, deleytes, y vanidades, y como en solo Dios ha de hallar el verdadero descanso, y satisfacion. Cierto me causa grandissima compassion ver a los hombres que se precian de cuerdos, las anfias con que andan tras alcançar estas cosas de acâ baxo, pensando hallar en ellas el cumplimiento de sus desseos, y a penas las han alcançado, quando llega el desengaño, y experimentan mayores inquietudes, y desabrimientos en ellas. Digame mi hermano, para vida tan breue, de que nos siruen pretensiones humanas? en que gastamos lo mejor de nuestras vidas? de que nos ha de seruir el oficio, la dignidad, la riqueza, y la priuança, si junto cõ esso, ò a la par viene la muerte? Si esto es vn soplo, y lo de allâ vna eternidad, en que gastamos nuestras vidas? Si la vida es breue, que siruen grandes pretensiones? De corto paño, para q̃ quiere v. m. hazer largas

largas veſtiduras? verâ v. merced a vno, que eſtâ con vn freneſi eſtraño, que le priua de razon, eſtar ſe muriendo, y pedirâ, que le aderecen el cauallo, que quiere ir a ver a fulano, y que le ſaquen las calças de ſeda, y le darâ el Medico ſolas dos horas de vida. Que freneſi es eſte, que nos morimos, y pedimos cauallo para paſſear las calles? Eſtando
Mat. 24. Ieſu Chriſto, y ſus dicipulos en el Templo de Salomon, eſtauan los Apoſtoles mirando los edificios tan altos, y tan galanos, y tan ricos, y coſtoſos, buelue a ellos el Señor, y dize les: hermoſo Templo os parece eſte? pues yo os certifico, que vendrâ preſto el tiempo en que no quedarâ en el piedra ſobre piedra. Ha Señor, que miran los hombres el edificio hermoſo, y tus ojos miran en que ſe ha de acabar. Quiere v. merced mirar, como Ieſu Chriſto? pues quando viere hermoſas caſas, y edificios, no diga: bien auenturado el que lo goza: quando viere al otro con mucha riqueza, y autoridad, no diga: dichoſa tal vida. quando viere q̃ el otro alcança el habito, el titulo, el oficio, y la dignidad, no diga: o quien fuera, como aquel; quiẽ alcançara lo q̃ aquel ha ya alcançado, que no es eſſo cordura, ſino deſuario, y freneſi; ſupueſto, que todo corre, y que viene muy por la poſta la muerte. Mandaua Dios en la vieja Ley, q̃ en los ſacrificios de las aues, les quitaſſen las plumas, y ſe puſieſſen en el lado del altar, donde ſe poniã las cenizas de los olocauſtos: pues porq̃ ſeñor las plumas, y no otra coſa? para ſignificar eſto, que vamos diziendo. Quiere v. m. hazer vn ſacrificio agradable a Dios? pues quitéſe eſſas plumas, que le leuantã para hazerle caer; eſſos deſſeos mundanos; eſſos contentamientos vanos, eche eſſas pretẽſiones al lado del altar donde ſe ponen las cenizas. No le mãda Dios a v.m. q̃ quite las plumas de ſi, y las eche a volar, eſſo no; no le manda Dios, q̃ eche por ai la hazienda, y la muger, y los hijos, y la pretenſion del habito, &c. ſino q̃ las eche jũto a la ceniza, q̃ es la muerte en q̃ vienen a rebolueꝛſe eſtos cuerpos; y echarlas alli, ſerâ ſacrificar a Dios: y aſsi todo eſſo ſerâ ſacrificio agra-
1. Cor. 7. dable a Dios. S. Pablo, eſcriuiẽdo a los de Corinthio, dize: bien veo ha de auer quien ſe huelgue, y que ha de auer mercaderes, que traten; y que ha de auer quien ſe caſe, porque ſino ſe acabaria la generacion; y que ha de auer Principes, y ſeñores: y veo tambien los daños, que junto a eſto eſtan, cabe el holgarſe, el contẽto ilicito; tras el tratar el engaño; tras el Principe la ſoberuia: pues ſupueſto todo eſto, lo que digo es: ſupueſta eſta verdad, que la vida es corta, el que tiene el plazer ha de viuir, como ſino le tuuiera, el mercader, como ſino trataſſe, el Principe, como ſino fueſſe cabeça, tan deſaſidos de todas las coſas, que aun en las coſas licitas las trateis de tal manera, como ſino las trataſſedes, no poniendo en ellas el ahinco, el alma, y el coraçõ, y que eſte en ſolo Dios ſe ha de poner; pero eſtas coſas de acâ, hanſe de tratar, y pretender muy ſobre peyne, como ſi dixera: ſi la vida es breue, de que ſiruen gran des torres de viento? con ſolas dos, o tres piedras: como ſe puede hazer vna torre muy alta? coſa que ſe ha de acabar tan breue, tratad la como ſi luego ſe os huuieſſe de pedir cuenta della; a mundo corto, ſobra aficion corta, y a bienes perecederos, ſobrales poca corteſia. Creame v. merced, y no ponga ſu aficion en las coſas de vn mundo tan loco, y vano. Todo eſto de acâ es viento, y poluo, y ſi ſe anda tras ello, ſe tornarâ v. merced en viento, y poluo: *Qui ſeminant ventum, turbinem metent.* Los que ſiembran viento, cogerân toruellino, y tempeſtad. Viento es querer enriquezer; viento es querer ſer eſtimado; viento es procurar ſubir mas; viento es priuar con los Principes; viẽto es, entregarſe a deleytes ſenſuales; viento es todo, eſſo es ſembrar viento, y al coger, la ventiſca, y la tempeſtad; y eſſe ſerâ el fruto. Coſa es de ver las pretenſiones de los hombres, el arrodillarſe para que les pongan encima la carga. Echeme V. Mageſtad, o V. Excelencia eſſa carga encima, vn oficio Real, vna Preſidencia, vn habito de Santiago, vn gouierno. Pues en verdad, mi hermano, que peſa la carga, y que ay cuenta, y infierno. Señor, no echa v. merced de ver eſto? que ceguera es eſta? que es eſto tras que andamos? No echamos de ver los daños, que eſtos oficios, y dignidades, y eſtas coſas del mundo acarrean: no vemos las burlas que hazen: no vemos quan poco pueden, ni quan en breue ſe deſparecen, porque el demonio nos ha tapado los ojos. Mire, quando quiere vn ginete alancear vn toro, porque el cauallo eſtè quedo, y viendo la braueza, y fiereza del toro, y los cuernos agudos, no ſe eſpante, y huya; antes arroſtre, y ſe ſoſsiegue, echale algo ſobre los ojos, y aſsi eſtâ muy contento, relinchando, y jugando de los pies, y manos. Ha mi Dios, y ſi quitaſſedes a los pretenſores de cargos, oficios, riquezas, deleytes, honras, y de las coſas del mundo, la ceguedad que traen, y vieſſen la fiereza de eſſos animales, creo darian vozes, diziendo, quitadme de delante eſſe monſtruo, y aſſombrados boluieran las eſpaldas huyendo del, que ſon vanas, y peligroſas todas eſtas coſas de acâ, pueden poco: ſino vealo v. merced; en el primer grado eſtan los regalos, y guſtos del mundo, en el ſegundo los Reales (gran negocio:) en el tercero, el poder (gran tirano:) el quarto lugar tienen las dignidades: el quinto, gran copia de amigos; en el vltimo ponemos la fama, honra,

y nombre,que acompañan en la sepultura. To do esto es lo que v. merced puede pretender en el mundo del mũdo,pues despidase, que todo le ha de dar en rostro; y plegue a Dios, que no en la cabeça,y en el alma. Deleytes: Señor, sepa que la verdad es,que son desabridos,y penosos,y dexã vn dexo amargo mas que la hiel, que atormenta en gran manera, y al mejor tiẽpo dan cantonada,quando pensare v. merced, que los tiene en la mano,estarân mil leguas de v.merced.Dineros, sepa que la verdad es, que son dificultosos de adquirir,penosos de tener, y dolorosos de perder,y dexar.El mandar,y el poder,sepa que la verdad es, que es cosa temerosa,y peligrosa,pues por vn gustillo,y contentillo que dâ,descarga tan fieros golpes. Copia de amigos, sepa que la verdad es, que ay poca fee en ellos, faltan al mejor tiempo, mientras v.merced tuuiere granillo,acudirân a comerlo a su casa, y en faltando faltarân; apenas hallarâ amigo verdadero , aunque los acriue a todos. Honra,y fama,sepa que la verdad es, que quando el mundo la dè,vale tan poco , que no sè quien la dessea , ni en que seso de hombre cuerdo caben,las ansias, las congoxas con que se pretende. Ha Señor , todo esto nace de no creerte , y de no saber echar mano de la verdad,y de lo que queda siempre en pie, las verdaderas riquezas,y las verdaderas honras (mi Dios) son las tuyas que se adquieren con trabajos virtuosos, y no viciosos. Ai señor en essa buena tierra , donde lo de acâ que fenece presto se tiene en poco , y vale lo eterno , y lo que nunca ha de tener fin. Ai donde he de gozar de ti , y llamarte Padre , y tu a mi hijo. Ai quiero estar Señor , esso dessea mi alma , essos bienes tan firmes que se posseen tan sin rezelo,essos quiero:essas son las coronas que auian de dessear los Reyes:essas las mitras,que auiã de pretender los Obispos:essa es la nobleza,y habito , que auia de pretender el hidalgo , y el Cauallero:essa es la ganancia,que auia de buscar el mercader: y a esto se auia de humillar el camello de la Corte; aquella es la honra verdadera, aquel es el poder sin fin , que estâ fundado,y estriua en tu sabiduria. Ai quiero estar señor,yo camello quiero ser,mi Dios , y arrodillarme,y cargarme;pero no destos bienes visibles , ni destas cosas de la tierra , sino de los bienes, que aora no se ven , de los que tu gozas,y tus Cortesanos: pues para esto Señor obras , obras buenas son menester , que estas son las que valen para alcançar las verdaderas honras , y riquezas, habito de virtudes , para que se hagan los actos dellas, con feruor , con gusto,y con mucho amor de Dios , obras buenas , que le va a v. merced la vida en ello. San Pablo pone el ser hijos de Dios : y por consiguiente las verdaderas riquezas, y honra en obrar bien. Si quereis ser hijos de Dios, y tener parte en el mayorazgo del cielo, hazed obras,echad mano al trabajo , que quien no haze esto, no es verdadero hijo de Dios, sino bastardo:si padecieredes con el , gozareis juntamẽte cõ el,si teneis azeyte, caridad,y obras d̃ amor,entrareis cõ el celestial Esposo en las bodas,d̃ otra suerte q̃dareis fuera, como necios, burlados.Creame V.merced , q̃todo es trabajo quãdo no ay virtud.Bien puede v. m. andar buscando contento,y honra, de aqui,y de alli; pero no la hallarâ, sino en la virtud verdadera. O quan diferente honra es,la que damos a vn Rey; aun acâ de la que damos a vn hombre virtuoso,justo, y santo;la que se dâ al Rey toda es exterior,trompetas, chirimias , tiros de bronze,todo ruido, todo quebrantamiento de cabeça ; pero al santo todo es honra interior, honra de coraçon, estima verdadera, quisieramos poner los ojos donde el pone los pies , y aun conocemos , que no lo merecemos , embidiamoslo mas que al Rey ; la del Rey parece que es honra accidental , pero la del santo parece honra sustancial. Pongan al Rey en essa plaça de Mexico sin acompañamiento,sè dezir de mi, y creo, que de todos quantos no le conocemos , que no le hariamos mas honra, que aqualquier hombre ; pero pongan a vn hombre santo en essa plaça , que aunque no le conozcamos , todos le estimaremos, y honraremos : porque aun santo no es menester mas que verlo , para honrarlo , como a santo. Pues quan diferente es la honra, que en la muerte se dâ a vn Rey: pues despues de la muerte, mirese por nuestra madre santa Teresa de Iesus, si a los Reyes muertos se les dâ la honra que a ella , todo esto digo, porque no ponga v.merced su honra en las honras vanas del mundo, sino en la verdadera,que consiste en seruir,y amar a Dios , y en ser bueno en los ojos de Dios,que del mundo, y sus honras no haga caso alguno, porque sepa que no ay veleta de tejado tan mudable,como el mundo en honrar a los suyos. A quantos leuanta a las nuues tan altos, que se les figura competir cõ las estrellas, y en vn punto los tiene tan abatidos , que andan los ojos por las arenas : al fin la prosperidad del mundo es inquieta,e inconstante, su serẽidad es de inuierno, q̃ al mejor tiẽpo se anubla; su trãquilidad,y bonãça es,no de tierra,sino d̃ mar,q̃quãdo mas assegura no quita el miedo: su firmeza es de Luna, q̃ quando mas claro muestra su rostro,al fin es Luna,y tiene mil mẽguãtes,y creciẽtes.Ha Señor,a tal mũdo,quiẽ le mira a la cara,quiẽ es tã ciego,q̃ d̃ tal se fia, quiẽ cree sus promessas?todo va fũdado sobre flaco, y falso fundamento.Todo quanto ay en el mundo(dize san Iuã)o es carne, o son riquezas,o son honras ; sobre estas columnas estâ su edi- 1.Ioan.2.

edificio, pues forçosamente no puede ser mas fuerte, ni mas durable, que el fundamẽto; pues si la vna es carne, y toda carne es heno: la otra dineros, estos son espinas secas: la otra soberuia, y honras vanas, y estas son viento, sobreviẽto, heno, y espinas, q̃ firmeza puede auer? Sin duda lo que el mundo puede assentar sobre estas sus columnas, ha de ser alguna cosa pintada, alguna cosa vana, aunque cubierta con algunos matizes aparentes, y destos se pagan los niños, que con niñerias, y cauallos de cañas, estan mas contentos, que otros con las veras. Ha mi hermano, que està tan mal fundado lo que el mundo dà, y promete, las honras, famas, deleytes, y riquezas, que no son menester manos para deshazerlo. Aquella estatua de Nabucodonosor, que aunque era de plata, oro, bronze, y hierro, como tenia los pies de barro, y dio la piedrezita en ellos, como estriuaua en lodo la derribò, y deshizo sin quedar rastro de nada. Creame, que esto de acâ, ello mismo se desmorona, ello se acaba; facil es de vencer, y menospreciar si se miran los fines. Aquel gran luchador Iacob, desde el vientre de su madre començò a vsar este oficio, y aun no auia nacido, y ya auia entrado en batalla; y antes que saliesse al mundo, por campo de lucha señalò el vientre de su madre, y començò â andar a las puñadas cõ Esau, y le asio del pie. O buen luchador, para tan niño mucho sabeis, quien os mostrò essa zancadilla? al pie os asis? del fin hazeis pressa? en verdad, que vos salgais vencedor, y alcanceis el mayorazgo: principios son essos de gran luchador, del cielo vendrân a luchar, y â prouar las fuerças con vos, y os alauarân de estremado luchador. Ha Señor, mire, al fin, asgale al mundo del pie, que yo le certifico dè con el en tierra: yo le digo, que dè con el al traste, y que no precie mucho sus honras, y que no ande tan desuelado, y tan ansioso, y cuydadoso por ellas, sino que todo su cuydado ponga en temer a Dios, y en guradar con toda perfeccion sus Mandamientos. Auiendo andado Salomon diziendo grandes cosas del hombre, auiendo dicho lo que auia hecho por satisfazer sus desseos, y apetitos, dize: aora bien, burla es todo esto de acâ. Vanidad de vanidades, y todo es vanidad: en que cifrarè el ser hombre? *Deum time, & mandata eius custodi, hoc est, omnis homo.* Teme a Dios, y guarda sus Mandamientos, y serâs hombre de veras. No quiere Dios mas que esto, para que vno sea caual hombre, cierto es esto la pura verdad, que todo lo demas es dar vna en el clauo, y ciento en la herradura. Es possible, que no acabarâ ya de dar con la verdad? Mire, algunas arremetidas tiene a la virtud, y bondad, que si perseuerara en ellas, fuera lo que se podia dessear: vna virtud tan buena, tan fresca, tan sana; pero dentro de pocos dias queda tan cansado, y las virtudes tan destroncadas, y tan duras, que no se pueden meter en la boca, sino es para quebrar los dientes, y muelas; es lastima, y compassion. Parece me, que acontece a v. merced lo que a los Gabaonitas, que quando llegaron a Iosue, venian hechos pedaços; el pan que dixeron, que auian sacado tierno, ya duro, y hecho vn guijarro; el vino hecho vinagre, porque, segun lo que con fraude dixeron, auian tardado mucho en el camino, y assi se les auian gastado las vestiduras, y echado a perder el mantenimiento con que començaron su camino. No mi hermano, sino lo que dixo Iosue: ochenta y cinco años tengo el dia de oy, y estoy tan sano, y valiente, como quando era de veinte y cinco, que me embiò el Señor a la tierra de promission: tan para el trabajo, tan recio, tan señor de la salud, y con tantos azeros, como quando era de veinte y cinco años. Pues assi v. merced no se canse en el exercicio de las virtudes, en la penitencia, en la oracion, en la frequencia de Sacramentos, estè aora tan fuerte, y recio para estos santos exercicios, como quando con animo varonil los exercitaua, que sin duda yo siempre en v. merced temo la perseuerancia, que si esta huuiera tenido, segun las vezes, que ha començado, sin duda estuuiera muy adelante en la virtud. Ea pues, no desmaye, comience aora con veras, y busque con ellas a Dios, cierre los ojos al mundo, y abralos a solo Dios: despegue el coraçon destas cosas de la tierra; y ya que por estar en el mundo, y con las obligaciones de sustentar familia, aya de acudir a ellas, sea con desasimiento del alma; busque el Reyno de los cielos, y su justicia, que todas estas cosas se le darân por añadidura: y mire, que perseuere, que perseuere en el bien, que al fin se canta la gloria. Acâ tenemos mucho cuydado de encomendarle a nuestro Señor Iesu Christo; el qual nos dè a todos su diuino, y fuerte amor. Deste santo desierto.

1. Ioan. 2.

Dan. 2.

Genes. 25.

Eccl. 1.

(**) (**) (**)
(**) (**)
(**)

EPISTOLA DECIma nona, escrita a vna Prelada, que estaua afligida, porque auiendose salido vna Religiosa de su Conuento, prouando no ser professa: estauan otras inquietas. Dize quanto son de llorar las Religiosas, que andan en esso: y como estas tales bueltas al siglo son la basura, y el muladar del; y quan aperreada vida traen allà fuera, como lo confiessan, y predican en el infierno las almas que allà estan. Exorta à todas las Religiosas à que guarden fidelidad a su Esposo Iesu Christo, prometiendoles si assi lo hizieren todo bien para el alma, y sustento para el cuerpo: y dize lo que han de hazer para ser fieles à Dios.

NVESTRO Dulcissimo Redemptor, y amantissimo Esposo Iesu Christo dè a v.reuerencia, y a toda essa santa Comunidad su diuina luz, para que vean el terrible dragon, que con su infernal cola procura derribar la tercera parte de las Estrellas dè aquesse paraiso del Señor, y lleuarselas consigo a sus tenebrosos calabo. ços. No sabrè significar a v. reuerencia la pena, y dolor, que ha causado en mi alma, el auer sabido, que vna de las esposas, que ai tenia mi Señor Iesu Christo, le ha dexado, y buelto las espaldas; y que algunas de las que ai le quedan tratan de hazer lo mismo, diziendo lo que mucho antes profetizò el Profeta Oseas, que auian de dezir. Irème en pos de mis amadores, que me dan mis panes, mis aguas, mi lana, mi lino, mi azeyte, y mi beuida, esto es, mi sustento, y mis axuares. Irème, dixo la Religiosa, que solia ser esposa de Iesu Christo. Esta fue la vltima disposicion de su voluntad, quando ya de todo punto se rèsoluiò de dexar su Monasterio, haziendo desuio al diuino llamamiento, y dando de mano a sus poderosos impulsos. O desuenturada determinacion. Y es possible, que huuo Religiosa en aquesse santo Conuento, que tal dixesse, y que tal bessa hiziesse a su nobilissimo Esposo Iesu Christo; y que no temblasse del terrible castigo de Dios, que le està esperando; y de el demonio, que a la puerta del Conuento la aguardaua. Yo tuue vn nouicio en la Puebla, al qual en vna tentacion, que tuuo de dexar el habito, le aconseje no hiziesse tal; pero el no quiso, sino irse vna noche, y a la mañana lo hallaron muerto camino de Amozoque en el camino sin herida alguna; justo castigo de Dios (con ser nouicio) de auer dexado la Religion. Que llegasse a tanto la ceguera de vna alma; que auiendo estado años despossada con Iesu Christo, en su casa comiendo su pan, amparada, y regalada del, sin auerle dado Dios ocasion, chica, ni grande, le quisiesse dexar, y boluerse al mundo; dispuesta para que el demonio haga della quanto quisiere; que es esso, sino meterle a Dios la lança hasta el regaton. Ha, que estas almas suelen ser la basura, y muladar del mundo, y aun de las mas malas, y escandalosas, que ay en las Republicas: al fin como almas, que han buelto las espaldas a Dios; y que puesto en vna balança, Christo, y su casa, y en otra el deleyte sensual, y el siglo, escogen a Barrabas, y dexan a Iesu Christo. Yrème dixo, porque ella fue la que se fue, que Dios no la embiò; ella fue la que hizo el diuorcio, y la que echò a Dios de su alma; que aun es tal la bondad de Dios, que se le quedò en el humbral de la puerta, aguardando a ver si le tornaua a llamar, para tornarse a entrar en su alma; que assi lo dize Ezequiel, que la gloria de Dios, que estaua sobre el propiciatorio por los pecados de las personas dedicadas a Dios, se saliò del Templo; pero dize, que se quedò colgada de las aldabas de las puertas, y en los vmbrales dellas. Irème dixo en pos de mis amadores, que me dan mis sustentos, y mis axuares. Aqui se echan de ver los sueños, y embelecos de aquella Religiosa, que se boluiò al siglo, como las misericordias de Dios recebia con hastio, y desagradecimiento; pero los gustos, que le prometian sus apetitos; y su carne, con mucha estima, y voluntad, como hallaua, que allà en el siglo la calçarian, y vestirian, è hinchirian de dixes. O escuridad terrible, y digna de ser llorada con lagrimas de sangre, que rimas tiene el deleyte, y el pecado para henchir de axuares a la Religiosa, que dexa a Dios, y â su casa? o que botilleria para regala-

Oseas 2.

Ezeq. 9.

regalalla? Desengañense las que assi dexaren su Conuento, que han de viuir allá a fuera aperreadas, ha que hã de viuir vna vida de galera, remando siempre contra el viento. Miren lo que
Isai. 47. les dize Dios por Esaias: *Descende, sede impuluere virgo filia Babilon, sede in terra, non est solium filiæ Chaldeorum: quia vltra non vocaueris mollis, & tenera, tolle mollam, mole farinam, denuda turpitudinem tuam.* O alma religiosa, y esposa mia, deciende de essa alta dignidad, pues no la sabes estimar, assientate en el poluo, donde te hinchirás bien de lodo, hija de Babilonia, y de toda confusion; assientate como esclaua de Satanas en la tierra, que ya para ti, no ay trono de esposa de Iesu Christo, como lo solias tener; ya no te llamarán tierna, y delicada, ni gozarás de los deleytes, y regalos espirituales, ni de la comunicacion de tu Esposo Christo, de que solias gozar: ya se acabò la luz del desengaño, el aficion à Dios, y a las cosas de su seruicio, y el amor a tu Religion; la dulçura, y suauidad, que sentias en el exercicio de las virtudes: ya no te llamarán señora, y esposa de Iesu Christo; yo te pondrè en vna atahona, y harè que estès alli moliendo, y rebentando, sacados los ojos, haziendo pan para el demonio. Tira de essa atahona, dáte a los deleytes de la carne, pues tu gustas de essa vida. O que vida tan cansada, tan hollada, y aperreada han de tener en el siglo todas las Religiosas, que dexaren su Monasterio, su profesion, y à su Esposo Iesu Christo. Oyga señora vn sermon de las almas condemnadas a las penas eternas, que està escrito en el libro de la Sabiduria. Dize alli el Espiritu santo, que quando las malas Religiosas, sensuales, relaxadas, y las que dexando a su Esposo Iesu Christo, y la obseruancia de su profesion, se boluieren al siglo a cumplir su propia voluntad, y a gozar del mundo, y de la carne, y de sus deleytes. Pues quando estas vean a las buenas Religiosas esposas de Iesu Christo, assentadas en su trono, de esposas de Dios, viendolas tan gloriosas, fortalecidas, y contentas, temerán horriblemente, y se admirarán de ver vna cosa tan estraña; y dirán con increible angustia de sus coraçones, aquellas monjas son de quien burlauamos en el mundo, cuya vida tuuimos por lo-
C. 5. sap. cura, y desatino, pues pudieran gozar de libertad, de deleytes, de passatiempos, de galas, y de ser vistas, aora las vemos hechas hijas, y esposas de Dios, glorioſas entre sus santos: luego nosotras fuimos las necias, errамos el camino de la verdad: el Sol, y luz de justicia, no resplandeciò en nosotras; cansamonos, y molimonos en el camino de perdicion: anduuimos vnos caminos dificultosos, no supimos el camino de Dios; que nos aprouecha ron los deleytes, la libertad, la soberuia; las riquezas, joyas, y los vestidos preciosos, què prouecho nos truxeron? passaronse todas aquellas cosas como sombra; y como posta ligera; y como naue, que no dexa rastro entre las olas del mar; y como aue, que rompe el ayre, y no dexa señal de su camino; y como saeta, què no dexa en el ayre muestra de su passage: assi nosotras; apenas començamos a gozar de aquellas cosas, quando se nos acabò la vida: no dexamos en el Monasterio rastro de virtud, y perfeccion; en nuestras relaxaciones, y vicios fuymos consumadas. Este sermon lleno de verdades, predicarán en el infierno las que aora tratan de dexar a su Esposo Christo; y boluerse al mundo a gozar de deleytes, gustos, y libertades: y esta será su confession en los tormentos: de modo, que no tienen para que dezir, que se quieren boluer al siglo, donde sus amadores les dan su sustento, y axuares; porque no les han de dar, sino vna vida peor, que de galera; porque cierto no ay allá, sino vn bien imaginado, y vn engañado pensamiento. O Conuento de Religiosas, y quien te vio, y quien te ve aora; quien te vio en tus principios, quando las niñas tiernas en la edad, aunque ancianas, y viejas en el seso, y assiento, como auezitas encerradas en su Conuento, como en jaula estrecha se estauan de rodillas, de dia, y de noche delante del santissimo Sacramento, tratando, y hablando con Dios, donde el descanso, y regalo que dauan a sus tiernezitos cuerpos, despues de fatigados con estos diuinos exercicios, era tomar por cama vna dura tabla: ai se veyan las donzellas; que en el siglo andauan vestidas de vanidad, y locura, engastadas en vn pobre habito de xerga despreciada, todas ocupadas en la oracion, y meditacion: ai se veyan las mugeres, que en el siglo se dieron a deleytes, hechas vn espectaculo de penitencia; sus ojos hechos fuentes de lagrimas, sus carnes despedaçadas con cilicios, cadenas, y diciplinas, y sus coraçones deshechos de contricion, postradas a los pies de Iesu Christo, echando de ver quan otros gustos eran aquellos de los que en otros tiempos sentian: ai todo el trabajo de las Preladas solia ser el hazer, comer, y dormir a las Religiosas; y què tomassen alguna vez algun poquito de aliuio: ai en essos coros alto, y baxo se veyan las monjas de dia, y de noche, vnas como celestiales aues, sueltas las alas del alma, orando, y contemplando, y subiendose à los cielos con sus pensamientos, y desseos, otras gimiendo, y suspirando, y otras derramando lagrimas por los pecados de su mocedad: quien te vio vno de los Conuentos de esposas de Iesu Christo, donde mas seruido, y amado era este

diuino Esposo, y assi el te tenia metido en sus entrañas, y colgado de las niñas de sus ojos, y eras vno de los mas regalados del Señor, en lo espiritual, y temporal, de quantos auia en essa ciudad: pero ay dolor, y quan lexos estás el dia de oy de aquella perfeccion, y quan apartado de aquella virtud. Yo no trato aqui señora con las buenas Religiosas, q̃ ay en esse santo Conuento, sino con las inquietas, y que andan por salirse del. Veamos, esso es ser Religiosas? esso es ser esposas de Iesu Christo? que viẽdo la esposa a su esposo en vna Cruz, trate dè boluerse al siglo, para gozar de libertad, y de gustos, viẽdo su cabeça taladrada con espinas; quiera traer la suya con copetes, y tocados dè seda, y oro, viendo sus manos enclauadas, quiè ra dar las suyas a deleytes sensuales; viendo su coraçõ herido, no haga el suyo pedaços de dolor, y contricion; y viendo todo su cuerpo llagado, quiera regalar, y engordar el suyo. Ven acâ Religiosa, esposa de Iesu Christo, dime, de parte de Dios te lo pido; que es aquello que tè detiene de no irte cõ todas tus fuerças, tras este diuino, y celestial Esposo? que amas; si a este tu Esposo no amas? porque no amas mucho a quiè mucho te amò? No tuuo el por cierto otros regalos en la tierra, sino entender en amarte, y buscar tu prouecho, aun con derramamiẽto de su sangre, y pèrdida de su vida: no dio passo, ni alçò los ojos, ni mouio los pies, ni boluiò la cabeça, ni comio bocado, ni hablò palabra, que todo no fuesse endereçado a tu salud, y remedio; pues que tienes tu que ver en la tierra, sino tratar amores con tu diuino Esposo el Rey del cielo? No ves que se ha de acabar todo esso que ves, que oyes, que gustas, y que tratas? no ves, que es todo esso telas de arañas, que no te pueden vestir, ni defender del frio? adonde estás, quando con tu Esposo Iesu Christo no estás? que amas, si a tu Esposo Iesu Christo no amas? Cierto todo es burleria, y vanidad, sino seruir, y amar a este nuestro dulcissimo, y amorosissimo Iesus, y viuir para solo el: porque fuera de su agrado, y contentamiento, no es posible auer paz, y descanso. V. reuerẽcia muestre esta carta a essas sieruas del Señor, que se han inquietado con la yda de essotra, y les diga, que se sossieguen, y que no le tengan embidia, sino mucha lastima; porque el Señor le darâ el castigo, que merece por auerle dexado: que renueuen con mucho gusto, y consuelo sus professiones, entregandose de nueuo por esposas de Iesu Christo, con tal determinaciõ, que si tuuieran mil libertades, y otras tantas vidas, todas las entregaran al Señor de muy buena gana; que yo les prometo de parte del mismo Señor, que si le guardaren fidelidad, y amor las amparará, y proueerâ de todo lo necessario, para el alma, y para el cuerpo, y vsarâ de mil misericordias con todas ellas. Tornoles a rogar por el amor, que a su Esposo deuẽ, que se sossieguen, y procuren guardar su professiõn con toda perfeccion; tengan mucho amor a su Religion, procure cada qual, no pierda por ella; apoyen siempre todo lo que fuere mas virtud, y perfeccion: dense al exercicio de la oracion, y huyan de quien procura sembrar cizaña: lleguense siempre a las mas perfectas: estense siempre que pudieren sin faltar a la santa comunidad, ni a sus oficios delante del santissimo Sacramento. Quatro dias son de vida, destos depende vna eternidad, v de gloria, v de tormento. Abracense con el padecer, y con su dulce Esposo Iesus crucificado; que si para algo es buena està vida, es para padecer por Dios: yo las asseguro, que quando cojan el fruto de sus trabajos, que no se llamen a engaño; lo que hizierẽ, haganlo con grandes desseos de agradar a Dios. Y creame señora, que si les ha faltado el consuelo del cielo para las almas, y el sustentò de la tierra para los cuerpos; ha sido por auer faltado algunas Religiosas a las obligaciones de su estado, que si huuieran sido fieles a su diuino Esposo, el no las huuiera faltado. Escarmienten en la muger de Loth, y no quieran, que otras escarmienten en ellas. No diga nadie, que el demonio la traxo a esse Cõuento, que no fue sino Dios el que la traxo; q̃ si huuiera sido verdadera Religiosa, ella confessara esta verdad. El demonio es el que trata de sacarla; que Dios, y el demonio traen cõtinua guerra, cada qual por lleuarla assi. Dense priessa a llamar a Dios, y a irse tras el: adonde irá, que mas valgan? Si estando en la talanquera, procura el toro cogerlas entre sus cuernos, q̃ harâ quando las coja en medio del cosso, solas sin tener quien las defienda? Sabe nuestro Señor Iesu Christo las entrañas con que les escriuò esta, y quan de buena gana diera la vida por librallas de los laços de Satanas. Plega al Señor hagan impression estas razones dichas muy de coraçon en los de vs. reuerencias. Poderoso es Dios, dexense gouernar blandamẽte de su diuino beneplacito, sean dociles, y rendidas al Señor, miren que nuestro Señor no tiene necessidad de vs. reuerencias, y vs. reuerencias si de Dios, que le han menester, que hã de caer en sus manos, y que las ha de juzgar: se pone ganar la voluntad con agradarle, quedese ya el mundo para mundo, y el vano para vano; y para vs. reuerencias no aya otro mundo, ni otro cielo, sino seruir, amar, y agradar a su amantissimo Esposo Iesu Christo: al qual encomiendo a todas vs. reuerencias, con el cuydado que puedo, y lo continuarè muy dè voluntad: el las dè todo el bien, que yo las desseo, Amen.

EPIS-

EPISTOLA VIGESIMA, escripta à vna Abadesa de vn Conuento de Religiosas; trata en ella muy a la larga, las partes que ha de tener vna Religiosa para su Prelada, y como se ha de auer con el gouierno de sus monjas: explica el capitulo treinta y vno de los prouerbios, Mulierem fortem, quis inueniet, &c? *es tambien de prouecho para los Prelados de Religiosos.*

LA LVZ, Y amor de nuestro dulcissimo, y sapientissimo Redemptor Iesu Christo, moren siempre en el alma de v. reuerencia, para que assi pueda lleuar la Cruz, que su diuina Magestad ha puesto sobre sus ombros, que cierto la Prelacia es vna pesadissima carga, que para lleuarse bien; son necessarias fuerzas de Gigantes. Si nuestro Dios, y Señor ha hecho esta eleccion, (como entiendo la ha hecho) el darâ fuerzas, espiritu, prudencia, talento, y sufrimiento para lleuarla, que esso tienen las elecciones, que Dios haze, como dize santo Tomas; *Illos quos Deus ad aliquid eligit, præparat, & disponit, vt ad id ad quod eliguntur inueniantur idonei.* Aquellos que Dios elige para algun oficio, o ministerio, los prepara, y dispone dandoles todas las partes necessarias para que sean dignos, è idoneos ministros de aquellas Prelacias, y oficios para que los elige. No obstante esto, v. reuerencia con su mucha humildad me pide le escriua, como se ha de auer en su nueuo ministerio, para exercitarlo a honra, y gloria de Dios, y aprouechamiento de sus hijas. En leyendo su carta de v. reuerencia, se me ofreciò luego aquella muger fuerte, de quien haze mencion la sagrada Escritura, y hallè, que en ella puso el Espiritu santo todas las partes, y propiedades, que ha de tener vna buena Prelada, que cierto, si fuera otro el que assi nos la pintarâ, le pudieramos dezir la fuera a buscar allende el mar, porque tal muger con tales condiciones, apenas se hallarâ en la tierra; en la qual ya se acabaron las Claras, las Catalinas de Sena, las Gertrudes, las Teresas de Iesus; y otras tales; pero hazeme pensar deuen ser muy poquitas, qual, o qual, las que ay en todas las Religiones, pues con tanto cuydado la busca el Espiritu santo, que parece nos dexa dudosos, de si la ay tal. Referirè a v. reuerencia lo que alli dize el Espiritu santo, para que vea quales sean las condiciones, que ha de tener la Prelada, y quales las obligaciones de su oficio: dize pues assi.

Prou. c. 31.

Mulierem fortem, quis inueniet? procul, & de vltimis finibus pretium eius.

QVIEN Hallarâ vna muger fuerte, de pecho, y corazon varonil? vna Prelada, que reforme lo relaxado, que suelde lo quebrado, que gane lo perdido, y que conseruè lo que estâ sano? vna Prelada, que con todas veras cuyde de la honra, y gloria de Dios, del aprouechamiento de su alma, y de la perfecciò de sus subditas? Vna Prelada, que ande ella hâbrienta, porque sus hijas anden hartas, ella rota, y ellas vestidas, ella trabajada, y ellas descansadas, ella en guerra, y ellas en paz. Vna Prelada, que cuyde mas del bien comun, que de sus comodidades corporales; que siga comunidad, que lleue a cada vna de sus subditas por donde el Señor las lleuare; que se haga toda a todas (como san Pablo) para ganarlas a todas, siendo ama dellas, dandoles a mamar de la leche de sus dos pechos, del exemplo de vida, y de la doctrina? vna muger fuerte, que tenga valor, prudente para humillar a las soberuias, hazer seguir vida comun a las regaladas, quitar los dixes, y muñecas a las aniñadas, los deuotos a las parleras, el andar por el Conuento, y por las oficinas a las distraidas, y las familiaridades escusadas con sus hermanas, a las que no la tienen con su dulcissimo Iesus en la oracion. Vna Prelada, que oyga de Dios en la oracion el modo, como ha de gouernar, que le aplaque quando estuuiere enojado con sus hijas; que le tenga presente en todos los tiempos, y lugares, que le gane la voluntad con todas sus acciones, y q̃ le imite en todo, siẽdo vn verdadero retrato suyo? vna muger fuerte, q̃ eche de los locutorios de su Monasterio la gẽte moça, y liuiana, que a ellos va a reir, y â chocarrear con sus hijas; q̃ cierto no se, que madre honrada cõsintiera tal cosa en el siglo a sus hijas, dandoles para escusar esta relaxacion, y otras muchas todo lo necessario de vestido, y comida, en salud, y en enfermedad; que hable con vn zelo santo a sus Prelados, quando trataren se mitigue algo de la perfecta obseruancia de la propia profession: y si fuere necessario por la buena execucion de su oficio perder el consuelo, la salud, la honra.

y aun la vida,que lo pierda todo? Vna Prelada que sea madre,y Doctora, y Capitana, y ama, y consuelo, y guia, y procuradora,y hermana, y enfermera,y cozinera, y el todo de sus subditas, è hijas? pues quien hallarâ vna muger fuerte,y varonil?vna Prelada tal? *Virũ de mille vnum reperi,mulierem ex omnibus non inueni.* Dixo el sapientissimo Salomon, o por mejor dezir el Espiritu santo a este proposito;de los hombres;para Prelado, hallado he, auiendole andado a buscar vno,qual,o qual;pero para Prelada, aunque con cuydado lo he buscado, no he hallado ninguna; y no me espanto: porque cierto, mugeres, y encerradas en vna casa,y cada vna hija de su madre, y si les falta el espiritu,y el consuelo,y la virtud,y que duermen juntas en vna sala, y trabajan juntas en otra,y que cada rato se ven,y se hablan, sin duda son dificultosissimas de gouernar; y mas, q̃ la Prelada,ni ha estudiado, ni sabe lo que dize la sagrada Escritura, y los santos Doctores acerca del gouierno exterior,è interior;y al fin es muger; que quien dize muger, dize flaqueza. El gouierno de los hombres no es tan dificultoso,porque al fin son hombres,y cada vno se està en su celda,y estudian,y leen en los santos,y se ocupan en exercicios de mayor quantia:de confessar,predicar,enseñar, y la honra, (ya que no la virtud)los refrena;y si aqui no es tan bien,los embian â otra parte. Y al fin el hõbre parece se gouierna mas por razon;y el Prelado suele ser Letrado,y quando no lo sea, tiene buenos cõsejeros dentro de su Conuento: y quando en alguna cosa tiene duda,toma la capa,y va, y comunicala con quien le parece,y sabe,que en acabando con su oficio, le mudarân a otra parte. Al fin ello es cierto,que no es tã dificultoso el gouernar hombres, como el gouernar mugeres. Pues si para Prelados se hallan tan poquitos en todas las Religiones, sin exceptar alguna, con auer tanta multitud de Religiosos, y de buenos Religiosos; que dize el Espiritu santo: *Virum de mille vnum reperi*; de que nos espantamos,de que para Preladas aya tan poquitas,siendo tan dificultoso gouierno,que diga: *Mulierem ex omnibus nõ inueni*: y de que pregunte el mismo Dios; *Mulieremfortem,quis inueniet?* Y noten aqui los Prelados, y las mismas Religiosas,q̃ dize aqui Dios; que quien hallarâ vna muger fuerte para gouernar,despues de biẽ buscada; para dar a entender a todas las personas, que en semejantes elecciones tienẽ voto,que no han de elegir assi poco mas,o menos, sino que han de buscar con cuydado vna muger fuerte, varonil,prudente, y santa, y que primero, que le den el voto, la miren muy bien por vna parte, y por otra, vna, y otra vez, y que no aguarden milagros, sino que elijan lo mejor: muger fuerte. Y para que vean en quanto han de estimar las subditas vna Prelada tal,dize.

Eccles.c.7.

PROCVL, & de vltimis finibus pretiũ eius. El precio, y el valor de vna cosa tan preciosa,y tan digna de ser estimada, y amada, es de muy lexos, de allâ de los vltimos fines: no ay cosa en las subditas, que merezca vn bien tan grande,como es darles Dios tal Prelada,si no es estar ellas en los fines de la perfecta obseruancia de su propia profesion; que cierto, quando en las Religiosas, o Religiosos ay tal disposicion, suele nuestro Señor por aquesse precio, que lo estima Dios en mucho, darles vna Prelada, o vn Prelado tal; y al contrario, quando las personas religiosas viuen relaxadamente,y con pretensiones, y desseos de cumplir sus apetitos, y sensuales concupiscencias les dâ Preladas,y Prelados afeminados, muchachos,sin experiencia,sin prudencia,y sin valor. Assi dize Dios por el santo Profeta Esaias,que lo hâ de hazer; que ha de quitar de las Comunidades Religiosas, por los pecados de los que moran en ellas,las Preladas,y los Prelados varoniles,cuydadosos, prudentes, espirituales, experimentados en la milicia espiritual,alumbrados de Dios, conocedores de espiritu, viejos en el seso,modestos, compuestos,honestos,graues,consegeros, sabios en la experiencia,trato,y enseñança de la Teologia mistica: *Et dabo pueros principes eorum,& effeminati dominabuntur eis.* Y que les darâ en pena, y en castigo de sus pecados, por Prelados,muchachos, hombres juguetones, habladores,comedores,sin valor,sin prudẽcia,y por Superiores hombres debiles,aniñados,mugeriles,timidos,lasciuos,sensuales, y dados mas a deleytes,que a virtudes. Sin duda el Prelado tal,suele ser castigo de los pecados de los subditos, como lo dize el santo Iob: *Qui regnare facit hominem hypocritam, propter peccata populi.* Por los pecados de los subditos dâ Dios por Prelado de las Comunidades vn hõbre hypocrita,vn representante de persona agena, que no tiene obra verdadera de Prelado, sino que todo es vna simulacion dello, vn representante de Prelado en la comedia; que quando estâ representãdo su figura, si se le ofrece reir,o dezir algun donayre,o correr tras el otro, o ponerse a baylar, o comer, al punto lo haze. El hypocrita todo su cuydado pone, en que lo tengan por bueno, y ninguno pone en serlo,ni se le dâ nada por serlo; assi dâ Dios por Prelado a vn hypocrita; que todo su cuydado pone en que lo tengan por Prelado, y lo honren,estimen,y siruan como a tal,ni se le dâ nada de serlo, ni de acudir a las obligaciones de su oficio; pero quando los subditos son los que deuen ser, el mismo Dios les anda buscãdo Prelado bueno,fuerte, prudente, santo, y

Isai.c.3.

Iob.34.

varo-

Ier.c. 49. varonil: *Mulierem fortem, quis inueniet.* Y el miſmo Dios dize: *Quis erit electus quem præponam ei? quis enim ſimilis mei? & quis ſuſtinebit me? & quis eſt iſte paſtor, qui reſiſtat vultui meo?* Y caſi las miſmas palabras repite en el capitulo ſiguiente; qual ſerâ el mejor de toda eſta Comunidad; a la qual yo le anteponga, o prefiera por eleccion a toda ella? al qual yo elija por ſu Prelado? Quien es el mas ſemejante a mi, el que mas me procura imitar, el que mas ſe me parece? Quien es el que tẽdrâ mas fortaleza, mas amor, y mas conformidad con mi diuino beneplacito? Quien es eſte Prelado, que me detenga las manos quando yo quiſiere deſcargar el golpe ſobre los culpados? Mire pues v. reuerencia, ſi el precio de vna Prelada tal, y de vna muger fuerte, y varonil, es, de *vltimis finibus*. Oya pues ſeñora aora, y aduierta el aprecio, y confiança, que haze Dios deſta tal Prelada.

Confidit in ea cor viri ſui, & ſpolijs non indigebit.

EL Coraçon, el amor con ſus ſecretos, y riquezas las fiò della ſu celeſtial Eſpoſo Ieſu Chriſto; mire v. reuerencia por donde comiença el Eſpiritu ſanto a contarnos las excelencias deſta Prelada, diziendonos, que es alma en quien Dios tiene pueſto ſu amor, y ſu coraçõ. A buen ſeguro, q̃ pues el tiene pueſto ſu coraçon en ella, q̃ ella tiene el ſuyo pueſto en el: pues dize, que el ama a quien le ama, y que es alma a quien Dios trata, y comunica, y a quien deſcubre ſus ſecretos: para eſto mire v. reuerencia ſi ſerâ alma limpia, y pura, y bien vnida con Dios, y transformada en el, pues le fia Dios ſu coraçon, y ſus ſecretos. Y cierto es ello aſsi, que quãdo la Prelada es tal, ſuele nueſtro Señor darle vna luz admirable en la oracion, acerca de las coſas que ha de hazer en orden al buẽ gouierno de ſu oficio, y miniſterio. Tiene vna viſta muy larga la Prelada, que es eſcogida, y pueſta por Dios en la prelacia, parece ſe le trasluzen las coſas. Aquel ſanto Prelado, y pueſto por Dios, Pedro, y como echo de ver lo que auian guardado, y eſcondido Ananias, y Saphira, del precio en que auian vendido ſu campo, y heredad, por mas que lo pretẽdieron encubrir? Como conociò el ſanto Prelado Eliſeo lo que Giezi ſu ſubdito pidio en ſu nombre con mentira â Naaman Syro? No digo yo aqui, que la buena Prelada es Profeta, ni que ha de querer, que Dios la reuele lo que paſſa a ſus ſubditas: lo que digo es, que ſuele comunicar vna particular luz para conocer por donde las ha de encaminar; y para conocer, y ſaber remediar ſus neceſsidades: y eſto q̃ Dios

Act. 5.

la mueſtra, no anda ella haziendo platillo dello, ſino ſolo vſa dello en orden al remedio de la neceſsitada. Cierto ha meneſter mucho vna Prelada, para aprouecharſe fructuoſamente de la luz, que Dios la dâ para guiar a ſus ſubditas: el coraçon de ſu Eſpoſo Ieſu Chriſto confiò en ella: fiaſſe della, porque ve, que el corazon della eſtâ derecho con el coraçon del. Lo que dixo allâ Iehu a Ionadab: *Numquid eſt cor tuum rectum, ſicut cor meũ cum corde tuo? & ait Ionabad, eſt. Si eſt (inquit) da manum tuã. Qui dedit ei manum ſuam, & ille leuauit eum ad ſe incurrum, dixitq; ad eum venimecum, & vide zelum meum pro Domino.* Por ventura tu coraçon eſtâ derecho, eſtâ vnido con el mio, como el mio lo eſtâ con el tuyo? Somos ambos de vn miſmo querer, y no querer: dixole Ionadab, ſi eſta: pues ſi eſta (dixo Iehu) dame tu mano, y dandoſela, lo alçò Iehu, y leuantò, y lo juntò a ſi, lo hizo ſentar conſigo en ſu miſmo carro, y le dixo, vente conmigo, y mira, cõſidera con atencion, y verâs el zelo que tengo de la honra, y gloria de Dios, verâs el feruor con que amo a Dios, y las anſias con que deſſeo, y procuro ſe conſerue *indemne*, ſu diuino culto: verâs el caſtigo que hago en todos aquellos, que ſon contra mi Dios, adorando al falſo Baal. Ve v. reuerencia aqui repreſentado al viuo, eſto que vamos diziendo. Iehu, q̃ quiere dezir el que zela, ſignifica a Ieſu Chriſto Señor nueſtro, el qual zela la honra de ſu eterno Padre, y del bien de las almas, de tal ſuerte, q̃ dize por Dauid, que eſte zelo le come las entrañas: *Zelus domus tuæ comedit me.* Ionadab, que quiere dezir, el que de ſu voluntad, y muy de buena gana quiere, ſignifica el alma religioſa, que de ſu voluntad, y muy de buena gana quiere ſeguir al verdadero Iehu Ieſus, y que ſe va tras el, o que le ſale al encuentro, deſſeoſa de eſtarſe ſiempre con el: paes a eſta tal, que tan de voluntad, y cõ tanto amor ſe va tras Ieſu Chriſto, por la perfecta obſeruãcia de ſu propia profeſsion, le dize Iehu: por ventura tu coraçon eſtâ derecho, eſtâ vnido con el mio, como el mio lo eſtâ con el tuyo? fias tu coraçon de mi, como yo fio el mio del tuyo? amaſme con vn amor total, y puro? que es la pregunta, que Ieſus hizo a ſan Pedro: *Petre diligis me plus his?* Pedro amas me mas que a quantas coſas ay? eſtâ tu coraçon derecho a mi, ſin que tuerça coſa alguna por minima que ſea, a criatura alguna? A eſto le reſponde el alma, ſi Señor, lo que reſpondiò Pedro: *Tu ſcis Domine, quia amo te.* Vos ſabeis muy bien Señor, que os amo, y que he pueſto, y fiado todo mi coraçon de vos, pues dame tu mano, dize Ieſu Chriſto, dame tus obras con el coraçon recto, vengan las obras a mi, que el amor, y las obras ſon las que te han de juntar conmigo; el alma ſe

4. Reg. 10

las

las dâ de muy buena gana: *Qui dedit ei manũ suam*; entonces Iesus la vne, y junta consigo, y la sube en su mismo carro; la pone en la prelacia, la dize lo que a Pedro: *Pasce oues meas*. Apacienta mis ouejas; toma allâ mi coraçõ, que mi coraçon las almas religiosas son, que las estimo, y amo, como a mi coraçon, yo las fio de ti: *Confidit in ea cor viri sui*. Vente conmigo en mi carro, ocupa el lugar, que yo ocupo; vela conmigo sobre tu ganado, y mira, y considera muy bien el zelo, y el amor cõ que yo cuydo de la honra, y gloria de mi eterno Padre, y de la perfeccion de su casa, que son las almas religiosas, donde Dios mora, y procura imitarme en esto, *sequere me*; trata mi coraçon del modo que yo le trato, mira, que lo fio de ti: *Confidit in ea cor viri sui*; dandote mi coraçon, te me doy; no tengo cosa mejor que darte, que mi coraçon; allâ me tienes el alma, y el coraçon, jũta tu coraçõ con el mio, tu amor cõ mi amor, tus obras con mis obras, tus acciones con mis acciones, si quieres que sean, coraçon, amor, obras, y acciones endiosadas las tuyas: y para esto pon tu coraçon en mi, como yo he puesto el mio en ti; es me fuerça el estar siempre contigo en mi coraçon, mientras yo lo tuuiere en ti, estâ en ti mi tesoro, y assi estâ en ti mi coraçon; si me guardares fidelidad, yo te asseguro de que no te quite mi corazon, que he confiado de ti, no te abatas â amar cosas terrenas, y perecederas, que estâ en ti el coraçõ de Dios. Teniendome a mi, no has menester mendigar de las criaturas, ni cojer dellas despojos.

ET Spolijs non indigebit. Dize el Espiritu santo, que esta tal Prelada, esta muger fuerte, no tẽdrâ necessidad de coger los despojos de las criaturas, no aurâ menester coger dellas deleytes, gustos, regalos, honra, estimacion, gloria, y fama, estas cosas, que con tantas ansias buscan las criaturas de la tierra, que tanto estiman, y con que tanto se deleytan: porque como tiene a Dios en quien halla los verdaderos gustos, deleytes, regalos, riquezas, honra, y gloria, como beue de la fuente de agua viua, no tiene necessidad de llegar a beuer de los algibes suzios, y asqueroſos, de las criaturas; ha le despojado a Dios el corazon, amala Dios, y ella se estâ abrasando en el amor de Dios, mirẽ q̃ necessidad tiene d criaturas: *Quidenim mihi est in cœlo*? (dezia el santo Rey Dauid) *& à te quid volui super terram? Defecit caro mea, & cor meum: Deus cordis mei, & pars mea Deus in æternum. Mihi autem adhærere Deo bonum est, ponere in Domino Deo spem meam*. Y que necessidad tengo yo de buscar despojos en el cielo, ni en la tierra, de las criaturas terrenas, ni de las celestiales, auiendo Dios fiado su corazon de mi? Es tan inefable, el gozo, el consuelo, el deleyte, y el cumplimiento de todos los bienes, que yo tengo en mi Dios, que ya a penas, hi mi cuerpo, ni mi alma pueden con tã to: el cuerpo, la carne, y el corazon, todo me lo tiene consumido el amor. Ha Dios de mi coraçon, que vos Señor soys mi parte, mi despojo, mi herencia, y toda mi gloria; y esto no por tiẽpo tassado, sino por años eternos. O, y que cosa tan buena, tan deleytable, tã vtil, tan descansada, y tã bella (y esto por si misma, y sin respeto a criatura alguna;) es para mi allegarme, arrimarme, vnirme; y hazerme vna cosa por amor con mi Dios; y poner en el toda mi confiãza, confiar del mi coraçõ, como el ha confiado el suyo de mi, que con solo esto, de nada tendrè necessidad: *Confidit in ea cor viri sui, & spolijs non indigebit*. Tenga v. reuerencia a Dios por amor, traygale siempre consigo por contemplacion, goze de sus virtudes por imitacion, aprouechese de sus riquezas por esperanza, tengale siempre presente por Fè viua, y verâ como lo tiene todo, y nada le falta. Esto es lo que Dios ha dado a v. reuerẽcia, veamos aora lo que ha de dar v. reuerencia a Dios.

Dauid Psal. 72.

Reddet ei bonum, & non malum omnibus diebus vitæ suæ.

TORNARA; y boluerâ esta muger fuerte a su Esposo Dios todo lo bueno, que del ha recibido, y no lo malo, y este boluerselo, lo exercitarâ por todos los diâs de su vida. Cosa cierta es, que ninguna cosa buena tiene el alma, que no la aya recibido de Dios; el alma, el corazon, el cuerpo, las fuerças, la vida, y todo lo demas. Assi lo dixo aquella muger fuerte, madre de los Macabeos, a sus hijos: *Neque ego spiritum, & animam donaui vobis, & vitam, & singulorum membra, non ego ipsa compegi*. No os di yo hijos mios, ni el espiritu, ni el alma con sus potencias, ni la vida que viuis, ni juntè en vno cosas tan diuersas, como ay en vuestros cuerpos; que todo esto de Dios lo aueis recebido: tambien los bienes de gracia todos los ha recebido el alma de Dios graciosamente: la oracion, la sabiduria, la prudencia, el bien obrar; sin mi no podeis hazer cosa chica, ni grande, dixo Iesu Christo, el hablar bien, nadie puede dezir Iesus, sino es con el fauor del Espiritu santo: el pensar bien, no somos suficientes para pensar cosa alguna buena, como de nosotros mismos; dixo san Pablo, y si pensamos algo bueno, essa suficiencia es de Dios, y no nuestra. Dixo el santo Rey Dauid, hablando con Dios: *Tua est Domine magnificentia, & potentia, & gloria, atque victoria, & tibi laus, cuncta enim, quæ in cœlo sunt, & in terra tua sunt, tuum Domine Regnum. Tuæ diuitiæ, & tua est gloria, in manu tua virtus*

2. Mac. 7.

1. Paral. 29.

tus, & potentia, in manu tua magnitudo, & imperium omnium, tua ſunt omnia, & quæ de manu tua accepimus dedimus tibi. Señor, y Dios nueſtro, ninguna coſa buena tenemos de noſotros miſmos, vueſtro es el obrar noſotros grãdes coſas; vueſtras ſon nueſtras fuerças; vueſtra nueſtra gloria, y el gozar de vos; vueſtra la victoria, que alcançamos de todos nueſtros enemigos, viſibles, è inuiſibles, del mundo, carne, y demonio: por todo ello os deuemos dar inmenſos loores, y alabanças; todo quanto ay en el cielo, y en la tierra; todo quãto tenemos de cielo, y de tierra, todo es vueſtro: vueſtra es Señor la Prelacia, vueſtras las riquezas eſpirituales, y terrenas, que tenemos: en vueſtra mano eſtâ la grandeza, y el obrar marauillas. En concluſion quanto bueno tienen todos, todas las coſas buenas ſon vueſtras, y todas las hemos recibido de vueſtra liberaliſsima mano: de modo, que todo quanto bueno tiene vna alma, todo lo ha recibido de Dios. Demas deſto, todos los trabajos, tribulaciones, anguſtias, dolores, enfermedades, perdidas, infortunios: en concluſion todos los males de pena, tambien vienen de mano de Dios.

Amos 3. Aſsi lo dixo el Profeta Amos: *Non eſt malũ in ciuitate, quod non fecerit Dominus.* No ay mal alguno de pena, que no le aya hecho el Señor. Y el ſanto Iob dezia: *Si bona ſuſcepimus de manu Domini, mala autem, quare non ſuſtineamus?* Viniendonos de la mano de Dios los bienes, y los males; ſi recebimos los bienes, porq̃ no recebiremos los males? ſi recebimos los conſuelos, los regalos, los afectos amoroſos, y los dones, y mercedes eſpirituales, y ſobrenaturales, porque no recebiremos las tribulaciones, las anguſtias, y los trabajos, y açotes? Pues dize el Eſpiritu ſanto, q̃ eſta muger fuerte; que eſta Prelada, que Dios ha pueſto en ſu lugar, todo quanto bueno ha recibido de Dios el alma con ſus potencias, el cuerpo cõ ſus ſentidos, la ſalud, las fuerças, el eſpiritu, el valor, y todos los dones eſpirituales, y corporales, todo dize, que ſe lo boluerâ, todo lo empleará en ſu ſanto ſeruicio: *Reddite, quæ ſunt Dei Deo.* Bolued a Dios lo que es de Dios: no aplicarâ coſa alguna deſtas a ſi, todo ſe lo boluerâ muy

Eccl. 35. bueno, y no maleado a Dios. El Eccleſiaſtico dize: *Bono animo gloriam redde Deo.* Cõ buẽ animo, con mucho esfuerço, con grande aficion, con toda tu anima buelue a Dios la gloria, bueluele todo lo que del has recibido, tornale las riquezas eſpirituales, que te ha dado; que cierto eſte es vn modo admirable de glorificar a Dios, eſto es, ocuparſe vna alma toda en Dios. Eſto es lo que nos aconſeja ſan Pablo, quando dize: todo lo que hizieredes, hazeldo para honra, y gloria de Dios. Ay coſa, que aſsi robe el coraçon a Dios, como el ver, que todo quanto ſu diuina Mageſtad nos dâ lo empleamos en ſu ſanto ſeruicio, y no en nueſtro guſto, prouecho, y comodidades? Pues lo bueno es, que todo aquello, que boluemos a Dios, nos lo torna Dios a dar, y muy mejorado, como nos lo ſignificò Ieſu Chriſto Señor nueſtro, en la parabola de aquel ſeñor, que dio a ſus ſieruos, al vno cinco talentos, y al otro dos; que auiendo grangeado el vno cinco, y boluiendole diez talentos, el ſe los dexò, y juntamente le hizo muy grandes mercedes de nueuo, y lo miſmo al que le boluia quatro por los dos que del auia recibido. Todas las anſias de vna Prelada ſon, por emplear todo lo que de Dios ha recibido, en el ſeruicio del miſmo Dios, todo es dezir a Dios: ha Señor, que no quiero coſa alguna, ni interior, ni exterior para mi, todo lo quiero para vos. La eſpoſa, que en el mundo, de verdad ama a ſu eſpoſo, ſi ſe atauia, adorna, y hermoſea, ſi va a la cozina, y ella miſma adereza la comida biẽ guiſada; ſi limpia la caſa, y pide a ſu marido, que le compre eſto, y aquello, no es por parecerſe a ſi bien, ni por regalarſe con ello, no quiere nada deſto para ſi, no pretende en eſto ſu agrado, ſino el cõtentamiẽto de ſu eſpoſo. La Reyna Eſter, quãdo ſe viſtiò, y adornò con ſus veſtiduras Reales: no pretendiò por cierto con eſto ſu contentamiento, y agrado, ſino parecer bien a los ojos de ſu eſpoſo el Rey Aſuero: aſsi la muger fuerte, la eſpoſa de Ieſu Chriſto en todas quantas buenas obras haze, no pretende otra coſa, ſino el agrado, y contentamiento de ſu celeſtial Eſpoſo, todas ſe las buelue a Dios; y es Dios de tan noble condicion, y coraçon, q̃ con eſtas miſmas obras adorna el a ſu eſpoſa: y junto con eſto la dâ tal hermoſura, y reſplandor, que dexa admirados a todos quantos la ven. De aquella muger fuerte la valeroſa Iudith, cuenta la Eſcritura, que *lauit corpus ſuũ, & vnxit ſe myro optimo, & diſcriminauit crinem capitis ſui, & impoſuit mitram ſuper caput ſuum, & induit ſe veſtimentis iucunditatis ſuæ. Induit que ſandalia pedibus ſuis, aſſumpſitque dextra liola, & lilia, & inaures, & annulos, & ónibus ornamentis ſuis ornauit ſe, cui etiam Dominus contulit ſplendorem: quoniam omnia iſta compoſitio, non ex libidine, ſed ex virtute pendebat: & ideo Dominus hanc in illam pulchritudinem ampliauit, vt incomparabile decore omnium oculis apareret.* Que lauò ſu cuerpo, y ſe vnxiò con vnguento boniſsimo, y deſtrençò, y dexò ſueltos ſus hermoſiſsimos cauellos de ſu cabeça, y puſo ſobre ella vna corona a manera de diadema, y ſe viſtio, y adornò con los veſtidos de ſu alegria, y regozijo, calçoſe vnas ſandalias, o chinelas en los pies, en las manos ſe puſo vnas manillas de oro; adornòſe con muchos lilios, y flores, aſsi

Mat. 25.

C. 10. Iudith.

natu-

naturales,como artificiales, de ſeda,oro,y pie
dras precioſas,puſoſe çarcillos,o arracadas en
las orejas,y en los dedos anillos de oro, y pie-
dras precioſas,atauioſe,y engalanòſe con quã
tos ornamentos ricos,y precioſos tenia. O va
lame Dios, y no ſe enojò Dios con ella por eſ
to?no lè embiò a ſu Angel,para que la hirieſſe,
Act. 12. y ſe comieſſe de guſanos , como lo hizo con el
Rey Herodes quando ſe viſtio ſus veſtiduras
Reales,para juzgar los ſoldados, que guarda-
uan a ſan Pedro , quando el Angel le librò de
la carcel?no por cierto ; antes dize la Eſcritu-
ra,que el miſmo Dios encima de toda eſta her
moſura,la puſo,y juntò , y le arrojò dentro en
el alma,y fuera en el cuerpo vn reſplandor,vna
luz,vna claridad,y vna hermoſura tan admira-
ble,que parecia echar de ſi luz,y reſplandor; y
porque ſe agradò tanto Dios deſte ſu adorno,
y compoſicion? Porque toda eſta compoſiciõ,
y ornato, no eſtriuaua, ni ſe fundaua, ni eſtaua
colgada de ſu guſto,deleyte,o recreacion : no
ſe miraua, ni ſe buſcaua a ſi miſma en eſto ; no
ſe quedaua ella cõ nada deſto,todo eſtaua col-
gado de virtud,de amor de Dios,de deſſeo de
ſu hõra , y gloria:todo eſto ſe lo boluia a Dios
de quien lo auia recibido : y por eſto el Señor
enſanchò,eſtendiò,y acrecentò tanto eſta her
moſura,*in illam*,para ella, para ſu aprouecha-
miento,para ſu merito,para ſu gloria,y para q̃
apareciеſſe, y ſe manifeſtaſſe en los ojos de to
dos ſu incomparable hermoſura, belleza, gra-
cia,y honeſtidad.Pues vè v.reuerencia aqui el
reddet ei bonum,de la muger fuerte , el bien q̃
buelue a Dios: y ſi lo quiere v. reuerencia en-
tender eſpiritualmente para ſi,que es Prelada,
y como tal ha de boluer todo lo bueno a Dios:
digo,que deue la Prelada varonil,limpiar,y pu
rificar todos ſus ſentidos , paſsiones , y todo
quanto ay en ella:de modo, que no quede en
ella mancha alguna, que no ſe laue , limpie , y
quite con el agua de las lagrimas de la confeſ-
ſion, y contricion. No quiero tratar aora, que
eſte lauar ſu cuerpo,por el cuerpo ſe entiende
ella,con todas ſus hijas,y ſubditas;porque to-
do eſto es vn cuerpo de comunidad, ha ſe de
vngir deſpues de lauado : y limpio el cuerpo,
lo vngiò con vnguento boniſsimo, que ſignifi-
ca la mortificacion ; porque ha de tener muy
mortificados todos ſus ſentidos , ſus ſenſuali-
dades,ſus paſsiones:porque cierto religioſa, q̃
no tiene mortificacion,no es para Prelada , ni
es poſsible , que agrade al Señor en la execu-
cion de ſu oficio : pero aduierta v. reuerencia
lo que dize,que ſe vngiò ; el vngir ſe haze blan
damente,con mucho amor,el lauar, eſſo es cõ
mucha fuerça,y â palos ; eſto de la mortifica-
cion haſe de hazer por bien,llamando poquito
a poco la ſangre, antes que ſe dè la lancetada,
porque no ſe eſpante la niña de la ſenſualidad,
y huya el braço al herir de la lanceta.Preladas
ay por cierto , que mortifican a ſi miſmas , y â
ſus ſubditas,haſta lo viuo;pero hazenlo con tã
ta blandura,y ſuauidad,y con vn modo tã amo
roſo, que parece las eſtan entonces vngiendo,
y recreando , y otras , que apenas ay quien las
ſufra vna mortificacionzita, que apenas mon-
ta vna picadura de vn moſquito , y huyen el
cuerpo a ella.Ha de deſtrençar,y ſoltar los ca-
uellos de ſu caueça , que ſon ſus penſamiẽtos,
no los ha de tener atados con coſas de tierra,
ſino ſueltos para que buelen a Dios con la fuer
ça del ayre del Eſpiritu ſanto. Ha de tener ſo
bre ſu cabeça , eſtimandola en mucho la coro-
na, y diadema del amor de Dios , y del proxi-
mo,de la Reyna de las virtudes, que es la cari-
dad, y es la que haze Reyna a quien la trae ſo-
bre ſu cabeça.Haſe de veſtir de los regalos, y
deleytes eſpirituales,y diuinos,como ſuele eſ-
tar quando ſu celeſtial Eſpoſo tiene ſus amo-
roſas delicias con ella. Ha ſe de poner en los
pies las ſandalias de los afectos , y deſſeos de
la mayor honra,y gloria de Dios ; con los qua-
les ſe camina para Dios.Haſe de poner manil-
las en las manos,que ha de eſtar llena de bue-
nas obras,que ha de tener entre las manos,las
ha de eſtar actualmente obrando. Ha de eſtar
llena de lilios,y flores,de caſtidad,pureza,vir-
ginidad,limpieza d alma,y cuerpo;y de modo,
que toda ella parezcavn jardin celeſtial.En las
orejas ha de tener çarcillos , o arracadas de o-
ro de la Fè viua:*quæ per charitatem operatur.*
Los dedos ha de tener hermoſeados con mu-
chos anillos de oro , y piedras precioſas. Han
de eſtar todas ſus obras adornadas de vna muy
gran lealtad , y fidelidad para ſu Eſpoſo Ieſu
Chriſto.En concluſion ſe ha de adornar,y ata-
uiar con todas las virtudes , haziendo por ſu
Dios quanto pudiere : y en todo eſte adorno,
no ha de buſcarſe a ſi,ni ſu deleyte,y guſto, ſi-
no ſolo el agrado de Dios.Todo eſto ha de ſer
para Dios,y ſe lo ha de boluer a Dios: pero es
tal el amor,y la nobleza de Dios , que dexarâ
todo eſto al alma para ſu hermoſura ; y aun el
miſmo le pondrâ,y arrojarâ en el alma,y en el
cuerpo vna luz,vna claridad,y reſplandor, que
admire a quantos la vieren:y todo eſto q̃ buel
ue a Dios, ſe lo dexarâ el Señor para ſu apro-
uechamiento,merito,y gloria. He aqui ſeño-
ra el *reddet ei bonum*, lo bueno que eſta muger
fuerte buelue a ſu Eſpoſo Dios: pero aduierta
lo que añade.*Reddet ei bonum,& non malum.*
Que le boluerâ lo bueno,pero no lo malo,que
del ha recibido.Ya he dicho, que aqui trata de
mal de pena,los trabajos,dolores, deshonras,
aflicciones,enfermedades, neceſsidades, açõ-
tes, y tribulaciones. Todo eſto que es pade-
cer, no ſe lo buelue eſta alma a Dios,no quiere
que le quite de la Prelacia nada de lo que es

pade-

padecer por el, no dize a Dios, Señor tomad allá estos trabajos, y esta Cruz, que me aueis dado; todo lo que es bueno se lo buelue a Dios; pero todo lo que es padecer se queda ella con ello. Que alma tan fuerte, y tan varonil, la de Pablo; que deseaua tuuiessen todos lo que el tenia, hazerlos participantes de quanto Dios le auia dado, *exceptis vinculis his*, fuera de sus prisiones, y grillos, lo que era estar atado, y padeciendo, que esto no lo queria el dar. Pues señora todo lo que tuuiere de trabajo de Cruz, y de padecer la Prelazia, todo esso tomelo v. reuerencia para si; y guardelo muy bien, como oro en paño, que es cosa preciosissima, como lo conocia aquella Prelada, muger fuerte de nuestra gloriosa madre santa Teresa; pues su ordinario dezir era: Señor, o morir, o padecer; con ninguna otra cosa se me podrá mitigar el desseo, que de veros tengo, sino es con padecer: *Reddet ei bonum, & non malũ.* Boluerá a Dios todo lo bueno, que del ha recebido esta muger fuerte, y no lo malo, el mal de pena; y esto hará todos los dias, que le durare la vida, no se le passará Dia, en que no haga muchas cosas por Dios. Siempre se ocupará, y exercitará en boluer a Dios lo bueno, que del ha recibido; en esto viuirá, y en esto morirá. *Act. 26.*

Quæsiuit lanam, & linum, & operata est consilio manuum suarum.

BVSCO Lana, y lino, y obrò, y trabajò cõ el consejo, consultacion, y parecer, cõsentimiento, y prudencia de sus manos, y de sus monjas; (que manos tambien quiere dezir multitud, Conuento, y Comunidad.) Obligacion es de la Prelada, el buscar lana, y lino, y lo demas necessario para vestir sus monjas; que no solo es obligacion suya el proueerlas de lo necessario para el espiritu, sino tambien para el cuerpo: porque la comodidad del espiritu de las Religiosas, depende de la comodidad del cuerpo; porque si la subdita no tiene el habito, ni la tunica, ni la toca, sino se lo dá su Prelada, quien se lo ha de dar? dirânme, que sus parientes, o sus deuotos, ò que lo busque ella, porque el Conuento no tiene para darselo: assi que la subdita lo ha de buscar? luego no tiene la Prelada, que cuidar de su aprouechamiento espiritual, porque es cierto, que en teniendo vna Religiosa deuotos, o en tratando, y manoseando dineros, y en teniendo tratos, y contratos, de comprar, y vender, que no ha de tener espiritu; y aun estoy por dezir, que ni de Religiosa cosa interior, ni sustancial. Ha señora, que veo muchos Cõuentos de Religiosas relaxados: y creo cierto, que gran parte de su relaxacion, se ha originado, y se conserua de no dar las Preladas a sus subditas lo que han menester en salud, y en enfermedad; y creo, que no admite Dios la escusa q̃ dan las Preladas de dezir, que no tienen para vestirlas, porque veo gastan millaradas de pesos en obras materiales, en ternos, en colgaduras, en embiar regalos a grandes, y a chicos, y en echar en rẽta, que permite Dios, que dentro de pocos años, y aun de pocos meses, los corridos, y lo principal della se pierde, y no cuydan de vestir a sus subditas; que gusta râ harto mas nuestro Señor desto, que de esso tro. Y lo que es mucho para llorar en esto entre otras cosas, es, vn modo de propiedad, que las Religiosas conciben en aquello qne les dã sus deuotos, o parientes, que les parece, que pues la Prelada no se lo dá, que tampoco se lo puede quitar, y assi tienen muchas cosas curiosas, vanas, y superfluas, con harto menoscabo, y daño del voto de la santa pobreza, y de sus almas. Busque pues la Prelada lana, y lino de que vestir sus monjas, que esto es ser Prelada; y cierto tengo para mi, no ay Conuento tã pobre de Religiosas, donde si las Preladas escusarán gastos superfluos, no comieran, y vistieran suficientemente con la renta, y limosna q̃ tienen, y con lo que Dios las embiara viendolas perfectas obseruantes de su propia profesiõ; pero es el mal, que no gana nombre la Prelada, que no dexa añadido algun terno, Cruz, o candeleros de plata, o colgadura de Iglesia, o renta, que se aya echado en su tiempo; y como no es muger fuerte de quien Dios ha fiado su coraçon, andase a buscar essos vanos despojos. Quan bien dixo el Espiritu santo a este proposito: *Qui altam facit domum suam, quærit ruinã.* El Prelado, o la Prelada que procura, q̃ el edificio de su Conuento, v de su Templo sea muy alto, grande, y sumptuoso, y la que todo su cuydado pone en multiplicar la renta, y en que entren muchas a ser monjas, esta tal con a questo es causa de la ruina, y relaxacion de sus monjas: porque como tiene puesta la proa en hazer el edificio sumptuoso, y alto, no trata de vestir sus monjas; y assi las pobres lo buscan con harto menoscabo de su propia profesiõ; porque dize cada vna dellas aquello, que tantos años antes profetizò Oseas, que auia de dezir; pues que mi Prelada no me dá de vestir: *Vadam post amatores meos, qui dant mihi lanam meam, & linum meum.* Yo me iré en pos de mis deuotos â amarlos, tratarlos, y chocarrear con ellos, pues ellos son los que me dan de vestir, que el Conuento no me lo dá. Pues busque v. reuerencia lana, y lino, busque de vestir para sus monjas, y hagalas trabajar en hilar, y en coser sus tunicas, y jubones, y lo demas *Prou. 17.* *Oseas 2.*

mas que ſe han de veſtir, y en labrar corporales, y palias para el altar, y v.reuerencia trabaje con ellas; porque aſsi en eſto, como en todo lo demas, importa mucho el exẽplo de la Prelada. Aquel ſanto Prelado Pablo dixo: *Act. 20.* *Veſtem nullius cõcupiui, ſicut ipſi ſcitis: quoniam ad ea quæ mihi opus erant, & his, qui mecũ ſunt miniſtrauerunt manus iſtæ.* Biẽ ſabeis, como no codiciè el veſtido de nadie; porque eſtas manos me ſiruierõ para lo que auia meneſter; porque yo, no ſolo hazia de veſtir, o ganaua para hazer de veſtir para mi, ſino tambien para los que eſtauan a mi cargo. La Virgen ſacratiſsima Maria tambien hilaua, texia, y hazia de veſtir para ſi, y para ſu dulciſsimo Hijo Ieſu Chriſto, Señor nueſtro, como afirman algunos Doctores ſagrados, y la Eſcritura dize: *Gen. 3.* *Fecit Dominus Deus Adæ, & vxori eius tunicas pelliceas, & induit eos.* Que el miſmo Dios ſe puſo a hazer de veſtir, para ſus ſubditos Adã, y Eua, y les hizo vnos habitos de pieles de animales, y ſe los viſtiò. Ha, y ſi las Preladas ocuparan ſus Religioſas en trabajar en eſto, y ellas trabajaran juntamente con ellas, y quantas murmuraciones, chocarrerias, deſconſuelos, imperfecciones, culpas, y relaxaciones eſcuſaran en ſus Monaſterios; que no las han de ocupar en hazer roſquetes, y tablillas de chocolate, y dixes, y muñecas, y conſeruas: que cierto, es laſtima el ver ocupadas las eſpoſas de Ieſu Chriſto en eſſas baxezas, y niñerias. El Apoſtol ſan Pablo, eſcriuiendo a los Theſalonicẽſes, les dize: *S. Pabl. ad Theſ. cap. 3.* *Rogamus autem vos fratres, vt abundetis magis, & operam detis, vt quieti ſitis, & vt veſtrum negotium agatis, & operemini manibus veſtris ſicut præcepimus vobis, & vt honeſtè ambuletis ad eos, qui fòris ſunt, & nullius aliquid deſideretis.* Parece cierto, que tenia el glorioſo Apoſtol, quando eſcriuia eſtas palabras delante de ſus ojos, a las Religioſas deſtos nueſtros miſerables tiempos; y que mouido de compaſſion les dize: hermanas mias en Ieſu Chriſto, yo os pido, ruego, y ſuplico por eſte miſmo Señor, que trateis de ir ſiempre creciendo en la virtud, y perfeccion, y en la obſeruãcia de vueſtra propia profeſsion; y procurad con todas veras viuir quietas, con aſsiento, y cordura: tratad de hazer vueſtro negocio, vueſtra obra, y vueſtro oficio; hazed vueſtra obra de manos, hilad, coſed, labrad para adornar vueſtros altares, y para veſtir vueſtros cuerpos: mirad, que eſto os manda vueſtra Regla, y Cõſtituciones; que haziendo voſotras eſto, los ſeglares, y los de fuera de vueſtros Monaſterios, conocerãn como viuis con mucha honeſtidad, ſin tener neceſsidad de deuotos, ni de deſſear, ni pedir coſa alguna de lo que ellos tienẽ, y poſſeen. Pues para que aſsi trabajen ſus ſubditas, tome conſejo, y parecer acerca de la calidad, y quantidad de lo que han de trabajar; y de quien ha de tomar parecer, es de ſus propias manos: mida, y peſe v.reuerencia por ſus fuerças, lo que ſus ſubditas podrãn trabajar. No ha de ſer v.reuerencia, como aquellos Prelados, que auia en la Sinagoga, de quien dixo Ieſu Chriſto, que *Matt. 22* *imponunt onera grauia, & importabilia digito autem ſuo nolunt eam mouere;* que ponen ſobre las cabeças de ſus ſubditos cargas moleſtas, peſadas, è incomportables, que no ſe pueden lleuar, ſino rebentando, y ellos, ni aun ſiquiera cõ el dedo quierẽ tocar a ellas. No ha de mandar v.reuerẽcia ayunar â ſus ſubditas, eſtãdo v.reuerẽcia harta; no las ha de traer rotas, eſtando v.reuerencia muy bien veſtida; no las ha de compeler ir a Maytines, y madrugar, que dandoſe v. reuerencia en la cama; y no las ha de hazer trabajar, eſtandoſe v.reuerencia holgando: y aũ mas digo, que ha de ſer mas lo que v.reuerencia ha de hazer, y trabajar, de lo que ha de mandar hazer a ſus ſubditas: porque las fuerças, q̃ a v.reuerencia ſe han dado, ſon fuerças de muger fuerte, y varonil, y las fuerças de ſus monjas, ſon fuerças de mugeres flacas: las fuerças de v.reuerencia, ſon fuerças de Prelada, y las de ſus monjas, ſon fuerças de ſubditas, que ſon mucho menores: pero al fin, aqui nos contentamos, con que la Prelada trabaje tanto, como manda trabajar a ſus ſubditas: y que en el mandar trabajar, ſe aconſeje con ſus propias manos, que eſte es aquel tan celebre conſejo del Eſpiritu ſanto, que dize: *Eccl. 31.* *Intellige quæ ſunt proximi tui, ex te ipſo.* De ti miſmo has de ſacar, y aprender, como te has de auer con tus proximos: y eſto quiere dezir el *operata eſt conſilio manuum ſuarum*: y tambiẽ quiere dezir, que en ſemejantes obras, ſe aconſeje la Prelada con las oficialas, con las que trabajan, y hazẽ los oficios, que eſtas ſon las manos de la Prelada. Y creame v.reuerencia, que es eſte vn medio admirable para ſuauizarles ſu trabajo, y aun para ponerles fuerças para trabajar, y para hazer las monjas ſeſudas: porque naturalmente la criatura racional, mientras eſtâ veſtida deſta carne mortal, quiere vſar de ſu libre aluedrio, y que campee ſu parecer, y que hagan caſo della, y que ſe aconſejen con ella, y que ſe eſtiendan ſus fauores, y gracias, que eſſo heredamos de nueſtro padre Adã. Aſsi cuẽtan las diuinas letras, que auiendo el Profeta Nathan de parte de Dios hecho grandes promeſſas a Dauid, el ſanto Rey ſe puſo en oracion, y hablando con Dios le dixo: *Quis ego ſum Domine Deus: quia adduxiſti me hucuſque? Sed & hoc parum viſum eſt in conſpectu tuo Domine Deus, niſi loquereris, etiam de domo ſerui tui in lõginquũ, iſta eſt enim lex Adã Domine Deus, nunc ergo Domine Deus verbum, quod loquutus es ſuper ſeruum tuum, &* *2. Reg. 7.*

ſuper

ſuper domum eius ſuſcita inſempiternum. Y quien ſoy yo Señor, y Dios mio, para que me ayais traido, haſta el lugar, y trono en q̃ eſtoy pueſto? Y lo que es mas, que aun todo eſto os ha parecido poco mi Dios: y aſsi aueis ya començado a tratar de la caſa de vueſtro ſieruo, que ſe me conſerue por largo tiempo. Señor Dios *hæc eſt lex Adam.* Eſto es lo que hereda mos de nueſtro padre Adan, eſto que aora os pido, y es que las mercedes que aueis dicho, y prometido, q̃ hareis a mi, y a mi caſa, q̃ las aui ueis, y renoueis, que ſean aun mayores, y q̃ las eſtendais a que duren para ſiempre: de modo, q̃ todo eſto es ley de Adan, heredamos aqueſto de Adan. Podrâme dezir v. reuerẽcia, q̃ no es eſto coſa d̃ mucha mortificaciõ para las ſubditas, y que mayor lo fuera el mandarlas trabajar mucho, y contra el parecer, y ſentimiento dellas, y con palabras aſperas, diziendoles, que mal que les peſe han de hazer aquello, y que han de trabajar aora mas, que lo que trabajauan en tiempo de ſu anteceſſora. Y finalmente lo que dixo Roboam a ſus vaſſallos, y ſubditos: *Pater meus agrauauit iugum veſtrum, ego autem addam iugo veſtro, pater meus cæcidit vos flagellis, ego autem cædam vos ſcorpionibus.* Mi padre, mi anteceſſor agrauò vueſtro yugo, vueſtra carga, y vueſtro trabajo, y yo lo acrecentarè. Mi padre os hirio con açotes; pero yo os açotarè, quebrantarè, y molerè haſta las entrañas cõ eſcorpiones, y garfios d̃ hierro; no ſe ñora novaya v. reuerẽcia por ai, q̃ ſe le alborota râel cõuẽto, como ſe le alborotarõ los vaſſallos a Roboã, ſuauize ſu gouierno; q̃ muy biẽ ſe cõ padece la mortificacion de las ſubditas, con la ſuauidad de la Prelada: buſqueles v. reuerẽcia lana, y lino, y lo neceſſario, ſegũ ſu inſtituto, para q̃ ſe viſtan, y hagalas trabajar, y coſer, y labrar: y para todo eſto acõſejeſe cõ ſus manos, ſiẽdo la primera en el trabajo: y tãbien aconſejeſe con las oficialas, con las ſubditas, que trabajan, que ſon las manos de v. reuerencia, que eſto es, *quæſiuit lanam, & linum, & operata eſt conſilio manuum ſuarum.*

3. *Reg.* 12

Facta eſt quaſi nauis inſtitoris de longe portans panem ſuum.

PARA Entender eſte verſo ſe ha de aduertir, que Ieſu Chriſto por ſan Mateo ſe llama a ſi miſmo mercader, diziẽdo: *Simile eſt Regnum cœlorum homini negotiatori, quærenti bonas margaritas.* Semejãte es el Reyno de los cielos a vn mercader, que ſe embarcò, y vino de las Indias celeſtiales, a las terrenales en demanda de margaritas precioſas para lleuar a ſu Reyno, y hallada la precioſa margarita del hombre, dio quanto tenia haſta ſu propia ſangre, y vida por ella, y la cõprò. Y tambien ſe ha de aduertir, que eſte nombre *inſtitor*, no quiere dezir mercader, ſino fator de mercader, hõbre que tiene el poder, los papeles, los negocios, y la hazienda del mercader a ſu cargo, y que negocia con ella, *negotiamini dum venio*, haſta que venga el Señor a tomarle cuẽtas. Es finalmente perſona, que eſtâ en lugar del mercader ſu ſeñor. Tambien ſe ha de notar, que la nao es el inſtrumento por donde ſe comunicã los que moran en Reynos muy apartados, que ſino fuera por el nauio, fuera impoſsible poder ſe comunicar, por eſtar el mar de por medio: y por eſte medio del nauio ſe proueen los que viuen en vnas partes de lo que falta en ellas, y lo traen de otras, que tienẽ abundancia dello; y por aqui ſe hazen los hombres ricos, y los Reynos abaſtecidos. Y finalmente ſe ha de aduertir, que en la ſagrada Eſcritura por eſte nombre, pan, ſe entienden todos los manjares, aſsi eſpirituales, como corporales; todo el ſuſtento para el alma, y para el cuerpo. Aſsi ſe ha de entender aquella peticion de Ieſu Chriſto, nueſtro pan de cada dia dãnos lo oy. Eſto preſupueſto digo, que eſta muger varonil, y fuerte de quien vamos hablando, no ſolo buſca lana, y lino, para que viſtan ſus ſubditas, ſino es como naue de fator, de mercader de quien tiene ſus vezes, y ſu poder que trae de lexas tierras ſu pan, el ſuſtento eſpiritual, y corporal, para ſi, y para ſus ſubditas: es alma, que trata, y comunica en el cielo, embarcaſe en la nao de la oracion para el cielo, y lleua allâ lo que no ay allâ, que ſon lagrimas, gemidos, ſollozos, penitencias, mortificaciones, hambre, canſancio, trabajos, afliciones, y coſas penales; que nada deſto ay en el cielo; como ſe lo dixo vno de aquellos venerables viejos, que aſsiſtian ante el trono de Dios, a ſan Iuan, quando le moſtrò la gloria de los ſantos: *Hi ſunt, qui venerunt de tribulatione magna, & lauerunt ſtolas ſuas in ſanguine agni: ideo ſunt ante tronum Dei, & ſeruiunt Deo die, ac nocte in templo eius, & qui ſedet in throno habitabit ſuper illos. Non eſurient, neque ſitient amplius, nec cadet ſuper illos ſol, neque vllus æſtus, quoniam agnus, qui in medio troni eſt reget illos, & deducet eos ad vitæ fontes aquarum, & abſterget Deus omnem lachrymam ab oculis eorum.* Eſtos, Iuan, que ves aqui tan glorioſos, y reſplandecientes, ſabete, que ſon los que vinieron de allâ del mundo, y traxeron ſus naos cargadas de tribulaciones, trabajos, penitencias, lagrimas, perſecuciones, mortificaciones, y muchas afliciones, y lauaron ſus veſtiduras, en

Apoc. 7.

Mat. 13

la sangre del Cordero Christo, y como esta mercaderia no ay acâ en este Reyno celestial, por esso se les ha pagado tambien, que estan en la presencia de Dios, siruiendole, y reynando siempre con el en su Reyno: porque seruir a Dios, es reynar: y para que su gozo, y su bienauenturãça sea cumplida, morarâ Dios siempre sobre ellos: ya no tendrân mas hambre, ni sed, ni otra cosa alguna, que los aflija, porque el Cordero Iesu Christo, que està en medio del trono, los regirâ, y los lleuarâ a las fuentes de las aguas de la vida, y el mismo Dios les limpiarâ las lagrimas de los ojos, porque ya todo para ellos serâ gozo, y alegria. Mire pues v. reuerencia si es discreta, el alma que se embarca para el cielo en la nao de la oracion, cargada desta mercaduria, que no ay allâ. Veamos, y que es lo que de retorno trae de allâ, quando acâ buelue, que no ay acâ. Diganos el Profeta Baruch, que es lo que hemos de buscar en este mundo, que nos està bien:

Baruc. 3. *Disce vbi sit prudentia*, (dize) *vbi sit virtus, vbi sit intellectus: vt scias simul, vbi sit longiturnitas vitæ, & victus, vbi sit lumen oculorum, & pax.* Lo que aueis de buscar es la prudencia, la virtud, el entendimiento, para que sepais donde està la perpetuidad de la vida, y del mantenimiento, y donde està la lumbre de los ojos, y la paz; pero nada desto hallareis en la tierra de este mundo, porque no son cosas, que ella lleua de suyo; no lleua esta tierra flores, y rosas despues que Adan pecò, sino espinas, y abrojos: *Filij Agar, qui exquirunt prudentiam, quæ de terra, est negotiatores Merrhæ, & Themam, & fabulatores, & exquisitores prudentiæ, & intelligentiæ, viam sapientiæ nescierunt.* Los hijos de Agar, que son los hijos deste mundo, que buscan con gran cuydado la prudencia, que es de tierra, que en los ojos de los mundanos son muy prudentes: los mercaderes de Merrha, y de Theman, y los habladores de ventaja, y los buscadores de la prudencia, è intelligencia, no solo no tienen la sabiduria, y verdadera inteligencia, la sapientia: *Sapida scientia*, esto de que voy hablando; pero ni aun saben el camino por donde han de caminar, para alcançarla: *Quis ascendit in cœlum, & accepit eam, & eduxit eam de nubibus? quis transfretauit mare, & inuenit illam? & attullit illam super aurum electum?* Esta sabiduria està en el cielo; pero quien subio al cielo, y la tomò de allâ? y quien la sacò de las nuues, y la traxo acâ a la tierra? ò quien nauegando passò de essotra parte del mar deste mundo, y la hallò? y quien la traxo estimandola en mas, que el oro acendrado, y puro? Ha santo Profeta: el Apostol Santiago nos dize donde hemos de hallar esta sabiduria, y

Baruch. vbi sup.

Iacob. capit. 1.

donde, y como la traeremos a nosotros: *Si quis vestrum indiget sapientia postulet à Deo, qui dat omnibus affluenter, & non improperat, & dabitur ei.* Si alguno d'vosotros ha menester sabiduria, embarque se en la nao de la oraciõ, y nauegue en ella allende el mar, vayase al cielo con el coraçon, y con el afecto a su Dios, y pidasela, porque a todas las naos, que allâ vã en demanda della las hinche hasta el borde de sabiduria, y esto con muy buena gracia, y verâ como a el tambien le dâ el Señor, para que hincha su nao della: y porque no nos detengamos en esto: mire v reuerencia lo que dize san Iuan: *Et scimus: quia audit nos, quidquid petierimus: scimus quoniam habemus petitiones quas postulamus ab eo.* Sabemos muy bien, tenemos cierto conocimiẽto, que nos oye Dios en todas quantas cosas le pedimos en la oracion, que seã para honra suya, y prouecho nuestro: y no solo sabemos, que nos oye, sino que tenemos el cumplimiento perfecto de todas quãtas cosas le pedimos, boluemos a nuestra tierra con nuestras naos llenas de todo quanto aca nos falta. Y cierto es ello assi, que todo se alcança por la oracion, no solo lo que pertenece al alma, sino tambien lo que ha menester el cuerpo: y assi la Prelada que tiene oracion, trato, y comunicacion con Dios, es cosa de ver quan lleno tiene su Conuento de quanto sus subditas han menester; que parece se cumple a quello que dixo Dauid: *Deus in domibus eius cognoscetur.* Echase de ver, como mora Dios en los Conuentos donde son Preladas, mugeres fuertes, Religiosas de espiritu, y oracion: *Facta est quasi nauis institoris de longe portans panem suum.* La doctrina que enseña a sus hijas, es doctrina del cielo, no es doctrina aprendida en los libros, sino oyda de la boca del mismo Dios, y assi alumbra, y aficiona, y prende en los coraçones de las que la oyen, sustentanse las almas con ella, echase de ver, como obra ella aquello que dize, que se sustenta ella tambien con aquel manjar, que lo tiene hecho vna cosa consigo misma: no dize palabra, que no sea de sustancia, y de prouecho, y aunque es ella la que enseña aquella doctrina: pero echase de ver, que la trae muy de lexos de allâ del centro de su alma, y quando falte algo de lo temporal en su casa, no le dâ esso mucho cuydado, que aparejada, y muy bien calafateada tiene la nao de la oracion, en la qual se embarca luego, y soplandola el ayre fresco del espiritu santo, muy en breue se pone en las Indias celestiales, y de allâ viene cargada de pan, y de todo quanto faltaua a su Conuento, y si es necessario cada dia, y cada hora haze la nauegacion en esta nao de la oracion, y va, y viene cargada de quãto ha menester, no tienen por cierto que ver las naos

S. Ioan. 5

Dauid Psal. 47.

del

2.Para.9 del Rey Salomon con aqueſta, porque de aquellas dize la Eſcritura: *Naues Regis ibant in Tarſis cum ſeruis Hirã ſemel in annis tribus, & deferebant inde aurum, & argentum, & ebur, & ſimias, & pauos*, que las naos del Rey Salomõ yuan a la Prouincia de Tarſis, pero llebauã por pilotos y marineros a los ſieruos del Rey Hirân, y no yuan ſino de tres en tres años vna ſola vez, y lo que traîan della no era mas q̃ oro, y plata, y marfil, y monas, y pauones. Todo eſto por cierto es nada en comparacion de lo que eſta nao de la oracion de la Prelada que Dios tiene pueſta en ſu lugar trae. Sabe v. reuerencia que tiene? vna cedula en blanco de Dios nueſtro Señor, en q̃ le promete de darle

Matth.9. quanto le pidiere: *Et omnia quæcumque petieritis in oratione, credentes accipietis*: todo quanto pidieredes a mi Padre en la oracion cõ viua Fè, todas quantas coſas quiſieredes que os eſten bien las recebireis; veis aqui la cedula en blanco, poned voſotros en ella lo que quiſieredes, y embarcaos en la nao de la oracion, y vereis como lo alcançais, y aun mucho mas. Biẽ nos mueſtra eſta verdad aquel ſanto Rey Ezechias, quando auiendole Dios embiado a

Eſai. 38. dezir de ſu parte con el Profeta Iſaias: *Diſpone domui tuæ, quia morieris tu & non viues*, diſpon de tu caſa, haz tu teſtamẽto porque moriras; el Rey oyendo eſta embaxada boluio ſu roſtro a la pared, y embarcoſe en eſta nao de la oracion, y ſolo dixo a Dios, Señor acordaos que os he procurado ſeruir, y aun no le pidio la ſalud; y no obſtante lo que auia Dios dicho, apenas auia Ezechias dicho aquellas dos palabras, quando *Factum eſt verbum Domini ad Iſaiam dicens*, dixo Dios a Iſaias, anda y di a Ezechias, eſto dize el Señor, oi tu oracion, *Ecce ego adijciam ſuper dies tuos, quindecim annos, & de manu Regis Aſsiriorum eruam te, & ciuitatem iſtam, & protegam eam*. Ves aqui lo que ha alcançado tu oracion de mi, yo añadire ſobre los dias que auias de viuir, otros quinze años, los quales tendras ſeguros de vida; y demas deſto, ſacare en paz y en ſaluo a ti, y a toda eſta ciudad del poder, y fuerça del Rey de los Aſsirios, y yo miſmo te la defendere. Si v. reuerencia tiene oracion, ſi tiene eſta naue, no ſe afliga por coſa alguna que le falte, q̃ Dios ſe la proueera. De vn ſanto Prelado q̃ tuuo nueſtra reforma en vn Cõuento de deſierto, he oydo contar, que ſiendo hora de comer fue el Refitolero a el, y le dixo como ni auia pan, ni coſa que comieſſen los Religioſos. El Prelado le reprehẽdio ſu poca fè, y le mandò tañer a comer, y el no hizo mas de embarcarſe en eſta nao de la oracion, mientras ſe echaua la bendicion a la meſa, y antes que la acabaſſen de echar, llamaron a la porteria, y yendo el porteroa ella, hallo vn mancebo que traia algunas azemilas cargadas de pan, peſcado, frutas, y otras coſas de comer, de las quales comieron los Religioſos dando gracias al Señor, que tan abundantemente auia cargado la nao de la oracion de ſu Prelado, trayendo tan delexos ſu pan, y mantenimiento, porque boluiẽdo el portero â agradecer al mancebo aquella limoſna, no parecio el mancebo, ni las azemilas en todo aquel campo, ni ſe ſupo deſpues jamas del. Quando Ieſu Chriſto nueſtro Señor nos dixo que dixeſſemos, Padre nueſtro que eſtas en los cielos, nueſtro pande cada dia danos lo oy, y quãdo nos dixo, que no eſtuuieſſemos ſolicitos y cuydadoſos ſobre que comeremos, porque nueſtro padre celeſtial ſabe que tenemos neceſsidad de comer; y quando pregunto a ſus Apoſtoles, ſi quando los embio a predicar ſin dineros, ſin comida, y ſin alforjas, ſi les auia faltado algo de lo neceſſario, y ellos reſpondieron, *Nihil*, que ninguna coſa, y quando dixo, yo os juro de verdad que qualquiera coſa que pidieredes en la oracion, podreis tener por muy cierto, que la recebireis, y ſe os concedera; todo eſto es vna confirmacion del *Facta eſt quaſi nauis inſtitoris de longe portãs panem ſuum*, todo es dezir, que la Prelada fuerte y varonil, mediante la oracion, alcãça el ſuſtento eſpiritual, y corporal para ſi, y para ſus monjas: pues no buſque con demaſiado ahinco eſto de las criaturas de la tierra, ni ponga en ellas ſu confiança, mire que moriran de hambre, mire lo que ha ſucedido a muchos de los Conuentos de aqueſſa ciudad, por auer buſcado ſu ſuſtento, no de Dios, ſino de los hombres del ſiglo, que las buenas religioſas puedẽ cierto dezir aquello que dixo a Dios el ſanto Profeta Ieremias en ſu oracion *Recordare Domine quid acciderit nobis: intuere & reſpice opprobrium noſtrum. Hæreditas noſtra: verſa eſt ad alienos: domus noſtra ad extraneos. Pupilli facti ſumus abſque patre: matres noſtræ quaſi viduæ. Aquam noſtrã pecunia bibimus, ligna noſtra pretio comparauimus. Ceruicibus noſtris minabamur, laſsis non dabatur requies AEgypto dedimus manum, & Aſsyrijs: vt ſaturaremur pane. Defecit gaudiũ cordis noſtri. Verſus eſt in luctum chorus noſter, cecidit corona capitis noſtri, væ nobis quia peccauimus.* Acordaos Señor de lo que nos ha acaecido, mirad muy de cerca, y conſiderad nueſtro denueſto y vituperio, nueſtra heredad ſe ha buelto, mudado, y trasladado a los eſtraños y contrarios. El deleyte que nueſtras almas auian heredado de vos por auer dexado todas las coſas de la tierra por vos, ſe ha paſſado a la ſenſualidad y a la carne, y nueſtro Conuento eſta tal, que mas parece caſa de ſeglares, que Conuento de Religioſas, eſtamos tã ſolas y deſamparadas, que parece no tenemos padre en vos,

Oratio Ieremiæ.

sino que ya de todo punto nos aueis dexado, y desamparado, y nuestras Preladas, y madres espirituales estan tambien tales, que parece no tienen esposo en vos, y assi es tan grande la penuria, y necessidad que padecemos, no solo en lo que toca al sustento de nuestras almas, sino tambien al de nuestros cuerpos, que si hemos de beber vna poca de agua la hemos de comprar por nuestros dineros, y aun si hemos menester vna poca de leña, no ay tratar de que el Conuento nos la dè, sino que la hemos nosotrar de comprar, para lo qual es fuerça, q̃ ayamos de tener, y manosear dineros. Dire (aunq̃ sea parẽtesis) lo que vi no ha muchos meses en vn Conuẽto de Religiosas de essa ciudad, que estando cõ la Prelada del en la rexa de la Iglesia, oî tanto ruydo y bozeria allâ dentro del Conuento, que me causo muy grande nouedad, y preguntando yo a la Prelada que bozeria era aquella tan grande? me respondio, que auian metido dentro vnos costales de carbon que traîan a vender, y que auian acudido las monjas a comprarlo, y que cada qual queria le vendiessen a ella su parte, y que esta era la causa de la bozeria y ruydo; mire v. reuerencia si es verdadera en nuestro sentido la Profecia de Ieremias: *Et ligna nostra prætio cõparauimus.* Nuestros apetitos y passiones nos lleuan como a bestias al despeñadero de la relaxació; viuimos vna vida muy cansada, y aperreada, en la qual no ay tratar de q̃ se nos dè vna poquita de quietud de espiritu, ni de cõsuelo interior; es tan grande la necessidad q̃ padecemos, que nos hemos sujetado a los seglares para tener que comer, y hartarnos si quiera de pan, hemos dado nuestras manos a estos Gitanos, para que nos digan la buena ò la mala ventura, quien nos ama, y quiere bien, y quien son nuestros deuotos, ya ha faltado, ya ha desfallecido el gozo de nuestro coraçon, nuestro coro, y nuestras diuinas alauanças, que soliamos cãtar, y dezir al Señor en el con mucho espiritu, deuoçion, y ternura, afecto, regozijo, y jubilos de nuestras almas, todo esto se ha conuertido en llanto y tristeza para ellas, por la liuiandad de animo con que alli estamos cãtando, y tañendo nuestros bajones, y haziẽdo de garganta, para deleytar vanamente a las criaturas, ya ha caydo la corona y guirnalda de nuestra cabeça, ya nos han quitado los merecimiẽtos q̃ teniamos allegados al principio de nuestra vocacion a la Religiõ; todo nuestro caudal en el trato espiritual; el rostro q̃ traimos alegre, ya de pura tristeza, pena, y dolor, anda caido. Ay, ay de nosotras miserables, q̃ todo aquesto nosha venido por auernos apartado de la perfecta obseruancia de nuestra propia profession. Pues si v. reuerencia queire que no passen cosas semejantes en su Monasterio, imite a esta muger fuerte, y sea como nao de fator, de quiẽ tiene el poder, y las vezes del mercader Iesu Christo, y traiga de lexos de alla del cielo su pan, el sustento espiritual, y corporal para si, y para sus monjas. Dirame v. reuerẽcia, padre, y no fuera mayor la merced, si Dios me embiara aqueste pan de allâ, y no obligarme a que yo me embarque en la nao de la oracion, y vaya allâ al cielo a pedirselo, diziendo, Padre nuestro que estas en los cielos, nuestro pan de cada dia danoslo oy, q̃ parece me cuesta mi trabajo? No por cierto, mayor merced sin duda es la que haze el Señor en obligarla â que vaya allâ al cielo a pedirselo. Sepa v. reuerencia que haze aquesto Dios por lo mucho q̃ la ama y quiere, y assi gusta de q̃ parezca muy amenudo ante su diuina presencia: como si nuestro padre Prouincial me tuuiesse mucho amor, y me conociesse que no iria a el sino rarissimas vezes, sino fuesse obligado de la necessidad de pedirle algunas cosas que huuiesse menester para mi, y para mis subditos, el no conceder melas de vna vez, y el no embiarmelas a nuestra celda, no seria cierto señal de desamor, sino de amor; no seria disfauor sino amor, pues quiere con esto obligarme a que parezca delãte del muy amenudo; porq̃ como me ama gusta de verme, y de atraerme por esta via a que yo le ame; que si me aborreciera, ò no me pudiera ver, no ay duda sino que todo me lo embiara a la celda, porque no le entrarâ por las puertas della, supuesto que estâ a su cargo el proueerme de aquello. Pues esta es la causa porque quiere Dios que nos embarquemos en la nao de la oraciõ, y que vamos en ella a el, y traigamos de allâ del cielo nuestro pan quotidiano, y q̃ no hagamos sino yr y venir a el, que cierto sino nos amara, de vna vez nos lo diera todo por junto, como lo haze con los Paganos, con los Herejes, y con los malos Christianos. Tambien haze aquesto por sacarnos â vezes de las miserias y desuenturas deste mũdo, y apartarnos del trato de las criaturas del, que tã dañosas nos suelen ser, y lleuarnos allâ a su cielo ante su presencia, donde todo es gozo, alegria, paz, y descanso, y assi por el tiempo que estamos allâ en el cielo cargando nuestra nao de lo que hemos menester, estamos gozosos, alegres, pacificos, y descansamos, y cobramos fuerças, y algun aliento para boluer a trabajar, y apadecer en este valle de lagrimas, porque cierto allâ suele nuestro Señor darnos vnos bocaditos que son como echizos diuinos que nos hazen salir de nosotros, y trãsformarnos todos en el. Tambien haze Dios aquesto por nuestro bien, porque no se contenta con darnos todo lo que hemos menester para el alma; y para el cuerpo, sino quiere darnos el precio con que compramos aquesto, el

merito

merito de nuestra oracion y peticion, como el santo Patriarca Ioseph, que no se contentò cõ echar en los costales de sus hermanos todo el trigo que auian menester para su sustento, y de su padre, segũ que ellos se lo auian pedido, sino mando que se les pusiesse dentro de los costales de trigo el dinero que ellos auian dado por el; pues esto mismo haze Dios, que no solo nos da lo que le pedimos, sino tambien el dolor de las lagrimas, de los deseos, de la humildad, de la fè, y confiança con q̃ se lo pedimos. Danos tambien el valor de nuestra oracion, y assi se cumple lo que dixo el santo Rey Dauid: *Et oratio mea in sinu meo conuertetur*, mi oracion se boluera â mi seno, a mi costal, no solo alcançare de Dios lo que le pido por medio de mi oracion, sino que tambien me darâ el Señor el valor de mi oracion.

Dauid Psal. 34.

Et de nocte surrexit, deditque prædam domesticis suis, & cibaria ancillis suis.

YLEVANTOSE Denoche, y repartio con sus hijas, y subditas la presa que de Dios alcançò, el sustẽto espiritual, y corporal que traxo para si, y para ellas en la nao de la oracion, y dio de comer a toda la gẽte de su Conuento; modo de hablar parece de la sagrada Escritura, llamar a la oracion, y contemplacion, noche. Iob dize: *Vbi est Deus qui fecit me qui dedit carmina in nocte?* Dõde esta mi Dios que me hizo, y me solia regalar, alegrar, en la noche de la contẽplacion? Y el santo Profeta Isaias dize: *Anima mea desiderauit te in nocte*, mi alma, mi vida, y mi coraçon, mi Dios os han deseado con grandes ansias en la noche de la oracion, y contẽplacion. Dize pues el Espiritu santo desta muger fuerte, desta Prelada santa, que se leuantò de la contemplacion, y se puso a repartir con sus monjas; con la gente de su Monasterio la presa que de Dios alcançò en la oracion. Sepa v. reuerencia que la buena Prelada, todo quanto bueno tiene lo recibe de Dios, y entiendè que lo que Dios le dâ, no se lo dâ para ella sola, sino para q̃ lo reparta con sus hijas y subditas: assi lo significò Iesu Christo, â aquellos grandes Prelados de su Iglesia los sagrados Apostoles, quando les dixo: *Quod vobis dico, omnibus dico*, lo que a vosotros digo, y enseñò, è inspiro, y anuncio, y mando, y muestro, y prometo, y propongo, y respondo, para todos es, que no os lo digo para que se quede en vuestro pecho solo, sino para q̃ vosotros lo repartais con los demas; y aun el mismo Señor hablando de si dixo: todas las cosas que oî a mi Padre, os las he dicho a vosotros Discipulos mios, y lo que es de la luz para el entendimiento, esso mesmo es de los afectos para la voluntad de los regalos, y consuelos, y fauores espirituales que Dios la comunica en la oracion, que sin duda todo aquesto se lo da, no solo para su consuelo, y aprouechamiento, sino tambien para el de sus subditas. El glorioso Apostol san Pedro dize: *Estote prudentes, & vigilate in orationibus, ante omnia autem mutuam in vobis met ipsis charitatem continuam habentes. Vnusquisque sicut accepit gratiam in alterutrum illam administrantes, sicut boni dispensatores, multi formis gratiæ Dei, vt in omnibus honorificetur Deus:* Hermanos sed prudentes, y velad en oraciones, que todo vuestro bien lo aueys de traer de Dios en las naos de vuestras oraciones, y lo q̃ Dios os diere, las gracias que de Dios recibieredes, mirad que las administreys a los demas, no os quedeys vosotros solos con ellas, que no os las comunica Dios para esso, sino para que hagays participantes dellas a los demas, que haziendo aquesto, sereys buenos Prelados, y distribuydores de las muchas maneras de gracias que Dios os comunica, que esto es ser Prelados, y padres, y tener caridad, y amor a vuestros hijos y subditos. Y assi la sagrada Escritura llama a los Prelados *Ministros Christi, & dispensatores mysteriorum Dei*, ministros de Iesu Christo, y distribuydores de los secretos de Dios, de las cosas que el no comunica a los subditos, sino solo a los Prelados, para que ellos las comuniquen a sus subditos. Creame v. reuerencia es aquesto assi, que lo que Dios comunica a los Prelados, y a las Preladas de luz en la oracion al entendimiento, y de afectos a la voluntad, y de particulares mercedes, regalos, y dones sobrenaturales, lo que sacan las tales almas de Dios, como por fuerça con sus lagrimas, desseos, y oraciones, que no es solo para ellas, sino para que despues que ellas ayan gozado de todo, lo comuniquen y hagan participantes dellas a sus subditos, y subditas: *& de nocte surrexit, deditque prædam domesticis suis.* Quando el santo Patriarca Iacob, estando ya a la muerte, bendijo a todos sus hijos, llegando a bendecir a su querido Benjamin, a aquel de quien dixo su hermano Iudas, *Cum anima illius ex huius anima pendeat*, que pendia, estriuaua, y estaua colgada su vida de la del, a aquel que es figura del Prelado, ò Prelada, de cuya voluntad està pendiente, y colgada la voluntad de Dios, y a quien Dios confia sus vezes en la tierra; la bendicion que le hechò, fue dezirle: *Beniamin lupus rapax mane comedit prædam, & vespere diuidet spolia*, y no le dixo mas, ni le hechò mas bendicion que esta, siendo hijo tan querido, y tan amado. Bẽjamin, que quiere dezir, hijo de mi mano derecha,

Iob 35.

Isai. 26.

Marc. 13

Pet. 1. c. 4

Genes. 49

Buen hijo escogido por mi, en quien yo tengo puesto mi coraçon, es lobo robador, y arrebatador, por la mañana en tiempo oportuno comera la presa que huuiere alcançado, y despues a la tarde diuidira los despojos. Admirablemente delineò el Espiritu santo aqui el oficio de la muger fuerte, de la buena Prelada, que cierto para serlo tal, ha de ser vna loba arrebatadora, porque siempre â de estar hãbrienta, y desseosissima de mas luz de Dios, de mas amor de Dios, demas perfeccion, de mas virtud, de mas espiritu, de mas feruor, y continuas lagrimas, ansias, y diligẽcias, ha de buscar este Reyno de los cielos que padece fuerça, y los esforçados lo arrebatan, y a de ser muy cuydadosa en arrebatar todo aquesto, y en arrebatandolo lo primero que ha de hazer, es comerse ella la presa, encorporarla en si, hazerla vna misma cosa consigo; de modo que ella mesma sea luz, amor, perfecciõ, virtud, espiritu, feruor, y santidad: que no sea todo esto en ella cosa postiza, que se quite, y se ponga, sino como que se conuierta en su misma substancia: digolo assi para darme a entender, *Mane comedet prædam*, y todo esto lo ha de hazer *Mane*, la primera, antes que trate de darlo a las demas, *& vespere diuidet spolia*, y despues que ella huuiere comido la presa, la ha de diuidir por las de su Cõuento, para sus hijas, y subditas. Dize diuidir, porque no â de dar toda la presa a esta subdita, ò a aquella, sino a cada qual â de yr dando, segun su necesidad, y capacidad, â de yr repartiendo la presa: que sin duda seria falta de prudente administracion, si la Prelada tratasse de lo puro de la contemplacion a la subdita, que ni aun sabe que es oracion, a esta â la de dar manjar de mortificacion, y assi a las demas. O que bendicion tan plena aquesta, que echo el santo Patriarca Iacob a Benjamin. Bienauenturada es por cierto la Prelada que se leuanta de la oracion, donde â estado comiẽdo, y gozando ella de su presa, y se pone a darla, y repartirla entre sus monjas. Y aduierta v. reuerencia, que para ser buena Prelada, no basta q̃ dè la presa a sus monjas, sino que a de dar sustento a las esclauas, negras, indias, mulatas, y gente de seruicio de su Conuento. O Padre q̃ no deue hablar aqui el Espiritu santo con las Preladas de los Conuentos de Mexico, en los quales es tanta la multitud de negras, indias, y criadas, que excede al numero de las monjas, porque aun ay Religiosas que tiene cada qual dellas, a dos, y a tres criadas, y si las Preladas huuiessemos de darles sustento espiritual y corporal, fuera vn trabajo, y vn cuydado incomportable. Si esso es assi, yo confiesso â v. reuerencia, que si lo es, y que no se yo aya Prelada de tan grande capacidad, que pueda dar abasto de sustento para el alma, y para el cuerpo, a las domesticas, que son las mõjas, y a las esclauas, que son las criadas. Lo que aqui parece insinuar el Espiritu santo es, que en los Cõuentos de Religiosas ay monjas, y ay algunas criadas, y esclauas, no de las particulares, sino dela Comunidad, que siruen a la Comunidad, en lauar la ropa, en la huerta, y en otros oficios semejantes, y que estas no son mas de las q̃ bastan para semejãtes ministerios; porque los de mas oficios como son barrer, seruir a la mesa, curar las enfermas, y otros ministerios tales; essos las Religiosas q̃ tienen obligacion a exercitarse en actos de humildad, so pena de no ser humildes los hazen. Y assi v. reuerencia diga â su Prelado lo que dixo â Abrahan Sarra: *Genes. 21* echâse â Agar la esclaua de su casa; pidale que eche de su Monasterio todas las criadas que no fueren menester para el seruicio de la Comunidad; porque sin duda la multitud desta gente en vna Comunidad Religiosa, suele ser la carcoma de la perfeccion della; y a las que quedaren deles v. reuerencia el sustento para el alma y para el cuerpo, que les es necessario segun su capacidad; para el alma enseñeles la doctrina Christiana, que cõfiessen las fiestas de nuestro Señor, y de nuestra Señora, y de otros grandes Santos, que teman â Dios, y viuan honestamente, que rezen con deuocion, y que oygan Missa cada dia, y que no hagan cosa de que nuestro Señor se desagrade por quanto el mundo tiene; y en lo que toca al cuerpo el Espiritu santo dize lo que v. reuerencia les ha de dar: *Panis & disciplina & opus seruo*, q̃ â las esclauas les ha de dar la Prelada tres cosas, que son pan, esto es de comer quando huuierẽ menester, de modo q̃ puedan bien sustentarse con la comida que les diere. La segunda *Disciplina*, que las enseñe, y castigue las faltas que hizieren, y mas grauemente los pecados que contra Dios cometierẽ: que cierto es esto vna cosa en que tienen grandissima falta las Preladas, porq̃ se suelen en ello descuydar con las amas, ò señoras (q̃ no se cierto como llaman â las monjas que tienen estas esclauas, porque es cosa tan fuera de todo lo que es Religion, que parece no hallamos nombre que darles) q̃ las tienen a su cargo; y estas señoras Religiosas por no perder el seruicio que en ellas tienen, tan poco las llegan ni aun al pelo de la ropa; y assi de ordinario se quedan sin castigo sus culpas, y en semejante linage de gente, culpas no castigadas, son incentiuos de nueuas culpas, y de perseuerar en las cometidas; pues cierto que sino anda la diciplina de por medio, que Prelada, y señoras, y esclauas, que todas han de pagar por ellas en el juyzio de Dios. La tercera cosa, que las hagan trabajar, y que entiendan en alguna obra de manos, porque (como dize luego,) *Seruum inclinant operatio-* *Eccl. c. 33*

rationes assiduæ, a las esclauas las doblegan, humillan, rinden, y sujetan las obras continuas, el trabajar de ordinario: *Seruo maleuolo tortura & compedes, mitte illum in operationem, ne vacet, multam enim malitiam docuit otiositas.* A las que fueren ruynes, mal quistas, y que no se pudieren valer con ellas; â estas tales dize el Espiritu santo que las castiguen y atormenten, y las echen grillos, y que las hagan trabajar, y no estar ociosas, porque la ociosidad enseña muchas malicias y males; hagan las trabajar, porque esto es lo que conuiene para este genero de gente: *Verum sine iudicio nihil facias graue.* Pero esté aduertida v. reuerencia para no hazer castigo de consideracion en ellas, sin tomar parecer sobre ello con las Religiosas mas ancianas, prudentes, y santas de su Monasterio, y si fueren las que deuen ser, en tal caso deue v. reuerencia, como dize luego el Espiritu santo, amarlas, regalarlas, y meterlas en su coraçon: *Si est tibi seruus fidelis, sit tibi quasi anima tua, quasi fratrem sic eum tracta*; y tratelas, y regalelas, como si fuessen Religiosas; y deste modo â buen seguro trayga v. reuerencia concertado su Monasterio, y de modo que nuestro Señor sea en el glorificado, que esto es lo que haze la muger varonil, y fuerte, la buena Prelada, que *De nocte surrexit, deditque prædam domesticis suis, & cibaria ancillis suis.*

Cõsiderauit agrum, & emit eum; de fructu manuum suarum plantauit vineam.

MIRO, Pensò, y considerò muy bien el campo, hizo sus discursos, y tuuo sus consideraciones sobre el, y despues de bien mirado, y considerado, lo comprò, y del fruto y esquilmo de sus manos, y de las Religiosas de su Monasterio, de sus virtudes, y santos exercicios, y de los fauores, y mercedes que Dios la hizo, planto vna viña: no dize que vio el campo, que sino hiziera mas que verlo lleno de espinas, abrojos, y çarças, que pican, punçan, lastiman, y sacan sangre, sin duda no le comprara, sino dize que considerò, hizo sus discursos, y tuuo sus consideraciones sobre lo que estaua escondido en el, echo de ver que auia en él escondido vn gran tesoro, que aunque aqui no dize la Escritura claramẽte que estaua este tesoro en este cãpo, pero dixolo muy al descubierto Iesu Christo, quando dixo: *Simile est Regnum cœlorum thesauro abscondito in agro*, que es semejãte el Reyno de los cielos a vn tesoro escondido en el cãpo, el qual auiẽdolo hallado vna persona, lo escõdio, y con el gran gozo que recibio con el vendio quanto tenia, y compro aquel campo. Este campo lleno de espinas, abrojos, y çarças es la penitencia llena toda de disciplinas, cilicios, ayunos, abstinencias, camas duras, y obras penales que todas ellas pican, punzan, y lastiman. Si este campo, si esta penitencia, se mira solo exteriormente, imagino que ni v. reuerencia, ni ninguna de sus monjas den por ella cosa alguna, antes huyran de poner sus pies en el por no picarse, ni lastimarse, que assi lo procuran hazer todas las Religiosas, que ni tienen vista interior, ni miran â lo interior, â lo escondido, y al centro destas cosas. Yo confiesso â v. reuerencia que la carne, y la sensualidad de mala gana, y ronzeando, acudẽ al ayuno, al cilicio, â la disciplina, â la penitencia, al campo lleno de espinas, y abrojos: â lo que ella acudiera de muy buena gana fuera, al banquete, al regalo, a la cama blanda, â los deleytes, y al jardin lleno de flores y rosas, ameno, y deleytoso: pues que remedio para abraçar, y arrostrar la penitencia? que remedio para comprar este campo lleno de espinas y abrojos? que remedio? haga v. reuerencia lo que hizo esta fuerte y prudente muger, en quien està delineada la prelacia de v. reuerencia, que *Considerauit agrum, & emit eũ*, que considerò muy bien el campo, hizo sus discursos, y tuuo sus consideraciones sobre el, y por ellas hallò que estaua alli escondido vn grande, y muy precioso tesoro, y assi comprò luego el campo. Entre las compras de los buenos, y de los malos, ay esta diferencia, que los malos compran (como dizen) â carga cerrada, sin ver ni considerar lo que compran, porque gastan la vida, y padecen grandes trabajos, por comprar las cosas del mundo, la honra, el deleyte, la hazienda, la priuança, la bengança, la dignidad, y no hechan deuer los miserables, q̃ compran muerte, y tormentos eternos. Aquel rustico de quien dize san Lucas, que siẽdo combidado, no quiso yr al combite; la causa que para no yr dio, fue dezir, *Quinque iuga boum emi eo probare illa*, he comprado cinco iuntas de bueyes, y voy â probarlos, â ver que tales son, donde se hecha deuer que primero comprò que probasse, experimentasse, y considerase lo que compraua: los malos no consideran antes que compren lo que compran, no consideran que las honras, deleytes, juegos, jardines, bengaças, priuanças, y riquezas que comprã con tanto trabajo y sudor, han de ser para mucho daño suyo. Esta alma santa, como discreta y prudente, antes que comprasse *Considerauit agrum*, y luego, *Emit eum*, pues que fue lo que considerò en aqueste campo de la penitencia? que? que auia en el vn gran tesoro escondido, y juntamente muy grandes riquezas, que estaua Dios escondido, y muy inestimables virtu-

Matt. 13.

Luca 14.

des dentro de la penitencia, debajo de las espinas, y abrojos. Cierto es esto assi, que no hemos de hallar â Dios, ni las virtudes en esta vida, en los deleytes contentos, ambiciones, ni en las disoluciones. Donde se halla Dios es en los ayunos, en los cilicios, en la penitencia, en la cama dura, en la cruz, en la pobreza, en la abstinencia, en los trabajos, en las afliciones, en el padecer, y en el campo inculto, lleno de espinas, y de abrojos: assi lo confiessa el Profeta Rey en nombre de todos los santos: *Ecce audiuimus eam in Ephrata, inuenimus eam in campis siluæ,* En Efrata, que quiere dezir abundancia, oîmos las vozes de Dios, porque no ay estado tan disoluto, y profano donde no se oygan las inspiraciones diuinas, que son vozes con que Dios habla al coraçon. Pero veamos y donde dize que lo hallaron? *Inuenimus eam in campis siluæ*, hallamoslo en los câpos montesinos, incultos llenos de espinas y abrojos, en la aspereza de la vida penitente, en la pobreza en la hambre, y en los trabajos. Por cierto que si solo con los ojos corporales, y no con los del alma, con los de la consideracion, y con los de la fè, se mirarâ aquesto, fuera increyble dezir que tal tesoro estâ en tal campo. Quien jamas imaginarâ que debajo de la pobreza, auia de tener Dios todas sus riquezas, â quien passarâ por el pensamiento, que en las lagrimas se auia de encerrar la alegria, y en la hambre la hartura, y en la ignominia la gloria, y en las espinas las flores, y en la muerte la vida, y en el câpo lleno de abrojos y çarças Dios? Pues todo aquesto considerò aquesta muger, y por esto comprò aqueste campo. Y note v. reuerencia que no dize que compro â Dios, sino que comprò el campo, en que estaua Dios escondido, porque es de tanto precio Dios, que no solo el mesmo Dios, sino tambien lo que tiene â Dios es de inestimable precio, y por esto la pobreza la paciencia, la abstinencia, y todo lo que es padecer, se â de tener en mucho, porque en todo estâ encerrado, y escondido Dios; y assi la cruz de Christo, que antes como pena de malhechores, era menospreciada y maldita, es aora de tanto precio, porque en ella se halla Iesu Christo crucificado, y por esto son ya tenidas en tanto las espinas de las penitencias, porque en ellas se halla aquesta flor de la rayz de Iesse. Vio allâ Moyses vna çarça, y descalçose los pies para llegar â ella: pudieramosle dezir, que hazeys Moyses? para entrar en el espinal, y çarçal os descalçays los çapatos? si, porque estâ alli la gloria de Dios, â la qual se â de llegar con grandissima reuerencia, hemonos de aparejar para llegar â las espinas de las penitencias, y trabajos, porque son preciosissimas, y dignas de suma veneracion, por estar Dios en ellas. Creame v. reuerencia, que si algunas Preladas no compran para si, y para sus subditas este campo de la penitencia, aunque estan de pies en el, es porque no consideran, ni ven el tesoro: y assi aunque el en si es tesoro, y para los que lo consideran lo es, pero para ellas no lo es. Quantas vezes en estas tierras ricas de la nueua España, se passauan los hombres por cima de la plata, pisandola sin hazer caso della, porque no la descubrieron, ni vieron como estaua alli escondida, y despues vinieron otros, y descubrieron la riqueza que alli auia, y la tomaron para si, y con ella se hizieron ricos. Assi las Religiosas impertinentes, que no consideran el tesoro que estâ escondido en este campo de la penitencia, passan por el, pissandolo, y menospreciandolo. La Religiosa que anda triste, y descontenta buscando regalos, y deleytes, y ocupando el tiempo, en solo hazer la frutilla, y en escriuir el villete, y en tener el dixe, y la muñeca, y en trâtar con el deuoto, y en seruirse de la esclaua, y en estar todo el dia parlando, murmurando, ò chocarreando con otras monjas semejantes a ella. Verdad es que estâ junto a ella el tesoro, que estâ de piés en el campo donde estâ, pues professò vida aspera, y penitente, y se encerro en el Monesterio a solo tratar de Dios, y con Dios, pero no dâ con el tesoro, no dâ con Dios, hasele hecho la vida Religiosa, vida de galera; picanla, punçanla, lastimanla, y sacanla sangre las espinas, y abrojos deste campo de la penitencia. La razon desto es, porque no considera el gran bien que estâ encerrado en seguir a Iesu Christo nuestro Señor, en vida de penitencia, obediencia, y subjecion, que si esto considerarâ a buen seguro, ella se alegrara, y regozijarâ de auer hallado tan buen Dios. Esta sabia muger, y santa Prelada, considerò lo que auia en este campo, y luego lo comprò. Pero veamos lo que dio por el, por cierto que muy poco; lo que tenia todo era vna miseria, sus gustos, sus deleytes, y sus aliuios, y recreaciones sensuales; por cierto que si conociessemos lo que vale Dios, que esta escondido en este campo espinoso de la penitencia, de todo quanto el mundo tiene, si fuera nuestro, nos deshizieramos por auer aqueste campo. Pues si v. reuerencia le quiere comprar, y no tiene gustos, deleytes, aliuios, ni recreaciones, que poder dar por el, dese assi misma, que por esto lo comprarâ, que Dios a nadie pide por el mas de lo que tiene. Si me preguntas (dize san Gregorio) como podras comprar este campo, donde Dios estâ escondido, digo que no te piden otro precio por el, sino lo que tienes, dâ lo que tienes, y con esto lo compraras, segun aquello que dixo san Pablo: *Si enim voluntas prompta est,*

Pſ. 131.

Exod. 4.

2. Cor. 8.

est secundum id quod habet accepta est, non secundum id quod non habet, si la voluntad está prompta, y aparejada, con dar vno lo que tiene, con esto solo la acepta, y la recibe Dios, el qual no pide á nadie que dé lo que no tiene: assi como si en vn año de hambre determinassen los Regidores, que el precio del trigo fuesse segun la hazienda que cada vno tuuiesse; que el rico diesse mas por la fanega de trigo, y el pobre menos, y el más pobre mucho menos: assi el precio porque se compra este campo, es moderado, segun la posibilidad de cada vno, de modo que este campo vale tanto quanto vno tiene, y con esto solo le comprará. Pues compre v. reuerencia para sí, y para sus monjas este campo de la penitencia, que aqui hallarán á Dios, hagan todas la penitencia que segun sus fuerças buenamente pudieren, no teman por esto perder las vidas, que para todo les dará Dios fuerças; se dezirles que mientras mas penitentes fueren, mas sanas viuiran, y mientras menos penitencias hizieren, mas llenas de enfermedades, y de achaques se hallarán.

DE Fructu manuum suarum plantauit vineam: O muger fuerte y hazendosa, ò Prelada varonil, que del fruto y esquilmo de sus manos, y de las Religiosas de su Conuento, de sus virtudes y santos exercicios, plantò en su monasterio vna viña. Todo el cuydado de la buena Prelada, y todas sus ansias, son porque Dios nuestro Señor della y de sus hijas se á glorificado, porque Dios venga á recrearse, y á tener en ellas sus delicias en su Conuento, por tener algo que dar á Dios conforme á su mayor agrado y contentamiento; y como sabe que Dios se diò, y se dá debajo de especies de vino en el santissimo Sacramento del Altar, quiere ella darse assi toda á Dios; y como conoce que no se puede dar sino en amor, hecha toda vn puro amor de Dios, para esto planta vna viña de amor de Dios en su Conuento, de modo que no aya en el otra cosecha, sino de vino de amor de Dios, todos los amores peregrinos procura descepar y hechar del, todo su cuydado es de que florezca esta viña, y de que su celestial Esposo venga á ella, y assi le conuida muy amenudo, diziendole con la Esposa: *Veni dilecte mi, egrediamur in agrum, mane surgamus ad vineas, videamus si floruit vinea, si flores fructus parturiunt, ibi dabo tibi ubera mea.* Ven amado mio, salgamonos al campo que he comprado, a la abstracion, y desasimiento de todas las criaturas, donde estemos solos tu y yo, y muy de mañana leuantemonos a las viñas, veamos si ha florecido la viña que tengo plantada en aqueste campo deste Conuento para ti, y si ha florecido ya, si es que ya los pampanos dan fruto para hazer el vino para ti, alli amado mio te daré todo mi amor, que no tengo mas que darte. Y en otro lugar dize: *Descendi vt inspicerem si floruisset vinea*, descendi a ver si auia florecido la viña. Y en otra parte dize: *Vinea mea coram me est*, que siempre tiene delante de sus ojos, y dentro de su coraçon está viña que ha plantado: y para que tanto cuydado con ella? por tener en ella vino que poder dar a su Dios. Este vino de amor: *Dabo tibi poculum ex vino condito*, darte he Esposo mio a beuer vn vaso de vino adouado de amor, muy sabroso á tu paladar. Beua Dios del amor de v. reuerencia, y v. reuerencia beua del amor de Dios: *Quis plantat vineam* (dize S. Pablo) *& de fructu eius non edet?* Quien planta viña que no se aprouecha de su fruto? Ame a Dios, y procure que le amen todas sus hijas, beuan deste vino del diuino amor; hasta embriagarse que salgan todas de si, de amor. Pues como dize san Dionysio: *Amor facit extasim.* El vino del diuino amor saca de si al q lo beue. El remedio mas eficaz que yo hallo para abraçar todo bien, y desechar todo mal, y hazerse vnos Serafines, es beuer aqueste vino purissimo de amor de Dios. Todos los demas medios, aunq son buenos, pero no hazen la operacion que aqueste. Que es posible señoras que puede viuir sin amar a su diuino Esposo? y que hazen quando en el amor de su Dios no se deshazen? Y porque no aman mucho a quien mucho las ama? Amen. y serán señoras de todo quanto ay, traerá vn cielo entero dentro de sus almas, y gozarán de las delicias espirituales de su diuino Esposo, tendrán a Dios por suyo. Esta viña que plantò, esta Prelada santa, para Dios la plantò, y no para si. Assi lo confiessa ella por Isaias: *Vinea facta est dilecto meo*; esta viña se ha plantado para mi amado, no se ha de pretender en el amar, más que amar, y agradar al amado; no es posible, que quien ardiente, y totalmente ama a Dios, descanse sino en amarle, ni que dexe de viuir con ansias, de mas amar, ni que toda ella dexe de reboçar amor; todo cierto es morir, lo que no es amar a Dios; *Qui non diligit manet in morte*. Pero veamos, y de que plantò esta viña esta muger fuerte? *De fructu manuũ suarum*, del fruto del esquilmo de sus manos, y de las Religiosas de su Monasterio, de sus penitencias, virtudes, y santos exercicios; Pues quien ha visto cosa semejante, que sembrando penitencias, abstinencias, lágrimas, humildad, silencio, mortificacion, y virtudes semejantes, coxa amor de Dios? Como puede esto ser? La cosecha no ha de ser de lo que fue la sementera? *Nunquid colligunt de spinis vuas*, dixo Iesu Christo nuestro Señor, por ventura cogense de espinas

Cant. 7.

Cap. 18.

1. Cor. 9.

Isai. 5.

Matth. 7.

vuas? De penitencias, disciplinas, cilicios, y mortificaciones, amor de Dios? Aduierta, no dize el Espiritu santo, que esta Prelada plantò aquesta viña de sus virtudes, y santos exercicios, y de los de sus Religiosas, sino del fruto, y del esquilmo destos santos exercicios; y tambien note v. reuerencia, que el fruto, y el esquilmo, y la medula, y sustancia de todas essas penitencias, mortificaciones, y santos exercicios, es el amor de Dios; y si dessas obras quitassemos el amor, todas ellas nos serian de muy poco prouecho. Como dixo san Pablo escriuiendo a los Corinthios: *Si tradidero corpus meum ita vt ardeam, charitatem autem non habeam nihil mihi prodest.* Si hiziere tanta penitencia, y atormentare tanto mi cuerpo, que lo queme, y abrase en el fuego, y todo esto fuere echo sin caridad, y amor de Dios, ninguna cosa me aprouechará. El amor es el fruto, y el esquilmo, y la substancia de todo lo bueno que se haze: pues segun esto, lo que esta muger fuerte plantò fue amor, y lo que cogio fue amor, de lo que fue la sementera, de esso mismo fue la cosecha; lo que huuo en ello fue el gran fruto que dio lo que planto, pues vino a dar vna viña entera, de modo que todo el Conuento quedo hecho vna viña, de donde no se cogia otra cosa fino vino de amor de Dios. En el Coro todo era amor de Dios, en el Refectorio, todo era amor de Dios, y assi en las demas oficinas, y lugares del Conuento, todo era amar, y mas amar a Dios. O que lindo Conuento, ò que admirable viña, a buen seguro diga el verdadero Rey de Reyes a esta Prelada, lo que dixo el Rey Acab à Naboth: *Da mihi vineam tuam, vt faciam mihi hortum, quia vicina est & prope domum meam, daboque tibi pro ea vineam meliorem*, dame tu viña, para que haga yo della vn huerto para mi regalo, y recreacion, porque està muy cerca, y pegada a mi casa, que yo te dare por ella otra viña mejor. dame tu viña, dize Dios a la Prelada, dame tu Comunidad: llamala suya, por auerla ella plantado, que sin duda quando vn Conuento se buelue en vna viña como esta, despues de Dios, todo lo demas se ha de atribuyr a la Prelada, como se atribuye la victoria de la batalla al Capitan del exercito, y pidesela Dios para si, para hazer vn huerto, vn parayso de deleytes, donde el venga à tener sus delicias, y la razon que dà, es dezir: *Quia vicina est prope domum meam*; porque esta cerca, y juntico a mi casa, la casa de Dios es el cielo: *Cœlum domus mea est*, pues aquesta viña vn Conuento de Religiosas, donde todas se estan abrasando en amor de Dios, no solo es vn retrato del cielo, sino confina, y està pegado con el cielo; ya comiençan las Religiosas, del à gozar en cierta manera de lo que para siempre han de gozar: y que es lo que promete Dios a la Prelada por esta viña? *Daboque tibi pro ea vineam meliorem*, yo te dare otra viña mejor, yo te prometo por ella la vida eterna, el Reyno de los cielos. Dichosa, y valerosa muger què tal viña ha plantado, del fruto y del esquilmo de sus manos.

3.Reg.21

Accinxit fortitudine lumbos suos, & roborauit brachium suum.

CINOSE Con fortaleza, y con fuerça sus lomos, y fortaleciò, y confirmò su braço. Aqui trata el Espiritu santo de la inuencible castidad desta santa Prelada, y de lo que haze para conseruarla en si: que cierto es esta virtud muy necessaria en la que gouierna, y tanto, que qualquiera falta que en ella tenga, es suficiente para que la priuen de la Prelacia, porque la siente mucho su Esposo, Iesu Christo nuestro Señor. Aun acà en el mundo vemos, que qualquier falta que tenga vna muger la sobrelleua su esposo, pero falta de castidad, y lealtad no la puede sufrir; y por esto se diborcia della, y la dexa. La diferencia que ay es, que para diborciarse el hombre de su muger, es menester aya pecado de obra; pero como Dios es mas puro, y como sus amores son todos espirituales, basta que sea el pecado de palabra, ò de pensemiento, ò deseo consentido, para que Dios la eche de si, como a indigna de ser su esposa, y de gouernar su familia. Queriendo Dios nuestro Señor elegir a vna Religiosa de su casa por Prelada, dize, despues de auer puesto los ojos en ella para aqueste oficio: *Soror nostra paruula, & vbera non habet. Quid faciemus sorori nostræ in die quando alloquenda est? Si murus est ædificemus super eum propugnacula argentea, si ostium est compingamus illud tabulis cedrinis*: oyendo aqueste la Religiosa, dize con grande animo, y verdad: *Ego murus, & vbera mea sicut turris, ex quo facta sum coram eo, quasi pacem reperiens.* Nuestra hermana (dize Iesu Christo nuestro Señor) aora es pequeñita, recogida se esta en vn rinconcico de su Conuento, es como sino fuesse, no tiene pechos ni es Prelada, no los ha menester, pues no tiene hijas que criar;

Cant.8.

criar ; pero yo trato de hazerla Prelada, quiero que sea madre , y que tenga hijas. Veamos que serâ bueno darle , para el dia en que le han de dar los botos , y elegirla por Prelada ? Con que dones , y virtudes la adornaremos para vna dignidad tan grande , como es ser la señora , y la madre en mi casa ? Yo muy bien la tengo conocida, aunque aora es pequeñita , y subdita , y esta arrinconada en su Monasterio , bien se que es muger fuerte , qual yo la he menester para aqueste ministerio. Si es muro, (como lo es) si es alma fuerte , para que estè mas bien pertrechada, edifiquemos sobre ella torres , y fuertes , para que desde alli defienda su Conuento , y a todas sus hijas , que viuen en Comunidad , que quando es subdita , bastale ser muro , porque no tiene que defender sinò assi misma ; pero para quando sea Prelada, ha menester tener mas fortaleza , que sobre esse muro esten edificadas torres, bestiones, y fuertes , porque ha de defender a toda su Comunidad; y estas torres sean de plata, para que todos entiendan , que pues el Conuento , las torres , y fuertes del son de plata , que de mucha estima , y valor serâ el tesoro que dentro se guarda: *Sioftium est.* Si es alma (que si es) que sabe entrar a la contemplacion , y salir a la accion, si es Religiosa actiua, y contemplatiua, si es alma que sabe tratar interiormente conmigo, y exteriormente con las criaturas , si sabe cuydar de lo interior , y de lo exterior ; si es alma que sabe entrar, y salir, compongamosla, y ajuntemosla a vnas tablas de cedro , que es madera incorruptible , cerremosla muy bien con vna incorruptible castidad , que por ninguna via , criatura alguna pueda entrar a ella â rouarle cosa alguna , por minima que sea, de su purissima , y limpissima castidad ; que para que sea Prelada , es necessario estè muy fuertemente cerrada por esta parte . A esto responde el alma , diziendo : si trata mi Esposo Dios, de fortaleza, y valor, digo (lo que ha dicho el mismo de mi) que yo soy muro , no solo estoy fortalezida con muro, sino que soy muro ; y si trata de castidad , digo , que mis pechos no son de carne , no tienen leche de regalos carnales , ni sensuales para mi , ni para otra alguna criatura , porque son como torre, no ay que tratar de esso , porque me dexarè matar como el armiño , antes que admitir en mi alma , y en mi cuerpo suciedad , y mancha alguna , por minima que sea , y esto tengo desde que entre en su casa en aqueste santo Conuento en que viuo , ante su diuina presencia con mucha paz , y quietud , la qual he hallado en la fortaleza , y castidad : de modo , que para que vna Religiosa sea digna Prelada , es de grandissima importancia , que se auentaje a todas en esta angelica virtud de la castidad ; que angelica se puede llamar , mas que humana , pues como dize san Geronimo : *In carne præter carnem viuere , magis angelicum est , quam humanum* , viuir en carne , y no seguir los apetitos de la carne , esto mas es cosa Angelica que humana : pues para ser auentajada en ella , ha de hazer lo que hizo esta muger fuerte ; que, *Accinxit fortitudine lumbos suos* , que ciñò sus lomos con fortaleza ; es menester ceñir los lomos, mortificar, estrechar, apretar, reprimir, y aherrojar los sentidos ; que por estas puertas entra la muerte en el alma , entra la deshonestidad . Por donde entrò la muerte â Dauid, y â aquellos viejos de Babilonia ? por los ojos. Por donde â aquellos que hallò Phinees tan descompuestos ? por el sentido carnal. Creame v. reuerencia que Prelada que no ciñere, y reprimiere sus sentidos , sino que fuere amiga de estarse de ordinario asomada â las ventanas de su casa , â sus sentidos, mirando quantos entran , y quantos salen , oyendo lo que passa en el siglo, quien se casò, quien estuuo en los toros, y en las fiestas, oliendo â almizcle, ò a ambar, regalando â la perrita de falda y comiendo apetitosamente , yo aseguro no trayga ceñidos sus lomos como esta muger fuerte , *Ve , qui dicit ædificabo mihi domum latam, & cænacula spatiosa. Qui aperit sibi fenestras, & facit laquearia cedrina , pingitque sinòpide* , dize el santo Profeta Ieremias ; ay de la Prelada, que dize, y quien me mete â mi en estrechuras, y apreturas, y en tratar de ceñir mis lomos ? lo que pienso hazer es edificar para mi vna morada ancha y espaciosa, donde viua â mis anchuras: harè mis cenaderos muy grandes, donde dè a comer â todos mis sentidos, apetitos, y passiones, cumpliendoles, y dandoles quanto me pidieren para su deleyte, y contentamiento, abritè las ventanas de mis sentidos, para que se huelguen a sus anchuras, sin que nadie les impida sus deleytes , y para que esta vida ancha me dure mucho tiempo, harè los zaquizamies de mi casa de cedro, que es madera que dura mucho tiempo, y para que todo augmente mi gusto, y mi deleyte, pintarlos he con bermellon. Con mucha razon por cierto llora Dios â vna Prelada tal como esta, que tan â sus anchuras quiere viuir , y sin tener cosa que la ciña, y estrechè, y ponga en cintura . Vuessa reuerencia ciña sus sentidos , que esto es ceñir los lomos; tambien ceñir los lomos, es ponerse cilicio, tomar disciplinas , ponerse â rayz de las carnes tunica aspera, y castigar la carne con abstinencias, y otras penitencias semejantes; deste modo ceñia sus lomos la valerosa , y casta Iudich, como

Ierem. 22.

mo lo dize ſu hiſtoria, que morauа en cerrada en vna celda que auia hecho allá en lo mas apartado, y ſecreto de ſu caſa con ſus donzellas: *Habens ſuper lumbos ſuos cilicium, ieiunabat omnibus diebus vitæ ſuæ*, que traïa ceñidos ſus lomos cõ vn áſpero cilicio, y ayunaua todos los dias de ſu vida, excepto los dias de fieſtas principales: y aun por eſto conſeruo tan pura, y tan ſin leſion alguna ſu limpieza, y caſtidad, y dize el ſagrado Teſto: *Et nõn erat qui loqueretur de illa verbum malum*, que no auia perſona alguna que dixeſſe della coſa alguna mal ſonante: y aun por eſto alcançò vna tan famoſa, y tan iluſtre victoria de todo el exercito de los Aſsyrios, cortando ella propia la cabeça al Capitan General del, Olofernes, como ſe lo dixo el ſumo Sacerdote Ioachin, quando vino de Ieruſalén con todos ſus Clerigos a verla: *Quia feciſti viriliter, eo quòd caſtitatem amaueris, ideo & manus Domini confortauit te, & ideo eris benedicta in æternum.* Porque lo hiziſte varonilmente, porque has amado ſiempre la caſtidad, y limpieza, por eſto, en eſte hecho te ayudò la mano del Señor, y por eſto ſeras bendita para ſiempre. Sin duda ayuda mucho para la guarda de la caſtidad el cilicio, y la diciplina, y otras obras penales; pero para eſto es mener fortaleza, y valor de animo, como lo tenia eſta muger fuerte, que con fortaleza y valor ciño ſus lomos: *Accinxit fortitudine lumbos ſuos*, porque en tratando vna Religioſa, y mas ſi es Prelada de hazer algunas penitencias corporales, mas que las que hazen eſſotras Religioſas, es coſa de ver las contradiciones tan grandes, y tam importunas, que luego ſe le leuãtan, aſsi por parte de las Religioſas, como de la propia ſenſualidad, y del demonio, qué como quien tanto aborrece nueſtro bien, ſiempre procura eſtoruarlo. Señora, ſi deſea ſer caſta, y que lo ſean ſus hijas en el alma y en el cuerpo, no ceſſen los cilicios, ni las penitencias, y ſi viere que ay quien contradiga eſtos ſantos exercicios, tan alauados, y exercitados por Ieſu Chriſto, y por ſus Apoſtoles, y por todos los ſantos: lo primero, admireſe de que no los apoyen todos, y luego haga lo que hizo eſta muger varonil, y ſanta Prelada, que abraſada en vn zelo ſanto: *Roborauit brachium ſuum*, fortaleciò, y confirmò ſu braço, ſu fortaleza, y ſus diſcretas penitencias, que eſto tienen las almas ſantas, que con las contradiciones que las hazen a las coſas que quieren hazer en ſeruicio de Dios, ſe encienden mas, que es como quien ſopla el fuego para apagarlo, y ſe viſten de vn coraje, y zelo ſanto, eſpantadas de que aya quien contradiga á eſtas obras, y de que no ayuden todos a ella. Y aun eſto miſmo vemos en el Hijo de Dios Ieſu Chriſto Señor nueſtro, que queriendo yr a morir por boluer por la honra de ſu eterno Padre, y por la redencion del linage humano; San Pedro no ſolo no le ayudo a ello, ſino que ſe lo procurò eſtoruar, diziendole: *Abſit à te Domine*, no trateis Señor de hazer tal coſa. Abraſado el Señor de vn zelo ardentiſsimo, le dixo: *Vade retro Sathana, ſcandalum mihi es*, quitate de delante de mis ojos, aduerſario, que me eres eſtropiezo, que no conoces ſino lo que ſabe a carne y ſangre.

Iudith.8.

Guſtauit & vidit, quia bona eſt negotiatio eius, non extinguetur in nocte lucerna eius.

GVSTO, Experimentò, tuuo noticia, conocimiento, y experiencia, echò de ver, y conocio con certidumbre ſer buena, y prouechoſa ſu negociacion, ſu mercaderia, ſu trato, ſu modo de proceder en la Prelacia, que ſe yua acrecentando mucho la hazienda de Dios; eſto es el bien de las ãlmas, ſuya, y de las que eſtan á ſu cargo; y a buen ſeguro, que ni aun en la noche de la ſequedad, afliccion, tentacion, y deſconſuelo, no ſe apague ſu candil, no dexe de dar luz y claridad con ſu vida, doctrina, y con el conocimiento que dè Dios ha recebido. No ſe me haze por cierto nueuo el ſer ſiempre de prouecho para ſus monjas la Prelada, que ha experimentado, y viſto ſer buena ſu negociacion, y mercaderia, lo que trataua, y contrataua; el tratò de la Prelada, es hazer que ſus ſubditas vayan al Coro, tengan oracion, ayunen, ſigan Comanidad, que no ſe eſten tratando impertinencias en los locutorios, que reciban los Sacramentos con deuocion, que la cozinera haga bien echo y con toda fidelidad el oficio de cozinera, y la enfermera, el de la enfermera, y aſsi de losdemas. Pues todo eſto dize el Eſpiritu ſanto que experimentò, exercitò, y guſtò primero eſtã muger varonil, y ſanta Prelada. Y cierto vna de las coſas mas neceſſarias, para el buen gouierno de los Prelados, y Preladas que ay, es, que ayan paſſado por todos los oficios de ſus ſubditos, y por todas ſus neceſsidades eſpirituales, y corporales: *Abſque peccato*, excepto lo q̃ es pecado, antes q̃ vẽgan a ſer ſus Prelados, y aſsi quãdo vienẽ a las Religiones hõbres de muchas, y muy buenas partes, letras, virtud, edad, y experiẽcia, ò mugeres ya hechas, ſi la Religiõ conociẽdo ſu buen talẽto, les dá Prelacias ſin auerlos exercitado primero en los oficios, y exercicios

cios de subditos, sin duda experimétan, no solo los subditos, sino aun tambié ellos, si son humildes de coraçon, que su gouierno no es entero, que les falta algo, y lo que les falta, es la experiencia, el conocimiento experimétal de los tales oficios, y de sus menesteres, y assi se ven en las Religiones Prelados santissimos, y prudentissimos, q̃ â la verdad no hinchen su ministerio, no dâ al oficio, ni a los oficiales lo que han menester, sino vnas vezes mas, y otras menos, que aunque es verdad, que cõ su santidad, letras, y prudencia, suplen buena parte de lo q̃ les falta de experiencia; pero de ordinario no lo suplen todo: y assi quando Dios elige â alguno en las Religiones para Prelado, aunque el le de las partes necessarias para la tal Prelacia, con todo esso haze que sea primero subdito, y q̃ exercite los oficios de los subditos: y quando ya tiene experiencia desto, entonces, y no antes, le dâ la Prelacia y gouierno. Y assi cuenta la sagrada Escritura, que antes que Dios nuestro Señor lleuasse de la tierra a nuestro santo Padre y Prelado el Profeta Elias, quiso el mismo Dios nombrar, y señalar al que le auia de seguir en el gouierno y Prelacia de los hijos de los Profetas, para la qual Prelacia puso los ojos en Eliseo, pero antes que se le entregasse el gouierno, quiso fuesse subdito, y sirviesse como subdito, y passase por los oficios de los subditos, y los experimentasse, que esto es lo que alli nos dize el sagrado Texto, que despues de auerle llamado nuestro santo Padre Elias a la Religion le tuuo en ella por subdito, y le hizo exercer primero los oficios de subdito, para que assi fuesse despues buen Prelado, que esto es, el, *Secutus est Eliseus, Eliam & ministrabat ei*, y el, *Est hic Eliseus qui fundebat aquam super manus Eliæ.* Y despues que se huuo bien exercitado en los oficios de subdito, entonces, y no antes: *Venientes filij Prophetarum adorauerunt eum proni in terram.* Vinieron los Religiosos, los hijos de los Profetas, y postrados por tierra le dieron la obediencia, y assi hizo, y exercito el oficio de Prelado tambien, y caualmẽte, como nos lo dizen las diuinas letras; porque es de grande importancia para el buen acierto del gouierno del Prelado, el auer el lleuado las cargas de los subditos, y saber por experiencia lo que pessan, y el bien, y el mal que ay en ellas, que esto es lo que dize S. Pablo de Christo Señor nuestro, que, *Debuit per omnia fratribus similari, vt misericors fieret*, quiso assemejarse en todos los oficios a los hermanos; quiso exercer todos los oficios de los subditos, para ser hecho misericordioso, y compadecerse de los necesitados; y assi vemos que seruia a su santissima Madre la Virgen Maria, y a san Ioseph, que es oficio de subditos, que

3. Reg. 19

Ad Heb. 2

lauò los pies a sus dicipulos, que es oficio de subditos, que aparejo las espaldas para que le diessen la diciplina, que es oficio de subditos, y assi en lo demas. Pero aduierta aqui señora, que para ser vna Religiosa Prelada, no solo ha de auer exercitado los oficios del Conuento antes de serlo, sino es necessario que siendolo, sea superintendente en ellos, y que vaya vn dia, y ayude a la enfermera en su oficio, y otro dia â la cozinera en el suyo, que con esto se haze mucha hazienda. Lo primero, quedan honrados los tales oficios humildes y bajos, y hazen las monjas aprecio dellos: porque assi como baxandose Dios se leuanto el hombre, assi humillándose la Prelada, es ensalçada la subdita. Lo segundo, consuelanse notablemente las subditas, viẽdo que tienen alli por hermanas y compañeras a sus Preladas, y que de aquella manera echarân de ver lo que alli padecen, y se compadecerân dellas; y animanse a descubrirle su pecho, porque antes las tenian por señoras, y no se atreuian a esto, porque estauan como corridas y auergonçadas en sus oficios humildes y bajos, y parceiales que su Prelada no se dignaria de tratarlas, teniẽdolas como a sieruas. Lo tercero, va conociẽdo los talẽtos, y las virtudes, ò vicios de las tales oficialas, y la fidelidad que guardan en sus oficios; y echa de ver con esto su consuelo, ò desconsuelo, y si podrâ cargarlas mas, ò si serâ necessario descargarlas. Lo quarto, proueẽse con esto las oficinas de lo necessario; porque aunque la enfermera vaya a dezir a la Prelada que faltan colchones, y sauanas para las enfermas, y que ni tiene gallinas, ni regalo alguno q̃ darles sino son vnas passas, parecele a la Prelada que pueden muy bien passar con lo que ay en el Conuento; pero si la Prelada es enfermera, y vè que no tiene vna sauana que poner en la cama â vna Religiosa que estâ con vna gran calentura, y que se le ha quitado totalmente la gana de comer, y que no tiene regalo alguno con que despertarsela, no ay duda sino que luego proueera la enfermeria de lienço, regalos, y de todo lo necessario. Y note vuessa reuerencia aqui, que al acudir la Prelada a estos ministerios, al exercerlos ella con sus manos, llama la Escritura gustar: porq̃ a la verdad, quando la Prelada acude a ser cozinera, o sacristana, ò enfermera, ò a hazer otros oficios humildes, y baxos, le pone Dios alli en ellos tal gusto, y tal suauidad, que no ay maçapan, ni almuar tan dulce, ni que tambien sepa, y sin duda es assi, que no siente tal suauidad, y dulçura la Prelada en lo alto de su oficio, como en lo baxo del; y assi las prudentes Preladas, quando se ven amargas, ò desganadas, si quieren dar vn poquito de dulçura, y

suauidad

suauidad al espiritu, y al cuerpo, si en la oracion no lo hallan acuden â hazer estos oficios baxos, y humildes de sus subditas, â ayudarlas en ellos; llegansse â estas sus hijas que estan guisando de comer, y al punto sienten en si vna fragrancia, y vna suauidad admirable, como la que sintio el santo Patriarca Isaac, quando su hijo Iacob le traxo la comida. Esto es lo que dize el Ecclesiastico: *Rectorem te posuerunt? Noli extolli esto in illis quasi vnus ex ipsis. Curam illorum habe, & sic conside, & omni cura tua explicita recumbe: vt læteris propter illos; vt ornamentum gratiæ accipias coronam.* Han te puesto por Prelado, ò por Prelada; han te dado cargo de regir, y gouernar personas religiosas? pues mira no te engrandezcas, ni te leuantes en alto, no quieras preheminencias, sino sè en todo como vna dellas; ten cuydado dellas, mira por ellas, guardalas, gouernalas, se su Prelada, y desta manera con humildad assientate con ellas, se semejante â ellas, haz lo que ellas hazen, trabaja con ellas, que no por ser Prelada se te dà facultad para volar en alto, para engreirte, ni para que ya no ayas de acudir â hazer los oficios humildes, y baxos que hazen tus subditas, y con todo tu cuydado, solicitud, y obras exteriores que se vean; inclinate, abaxate, humillate, y doblegate, y ponte, si fuere necessario, debaxo de los pies de tus subditas, sirue â las que siruen en los oficios mas humildes de tu Conuento, para que assi te alegres, y regozijes, y recibas gran gusto, y consuelo por ellas, porque con esto las veras aprouechadas, consoladas, y contentas, lo qual te serâ de grande gusto y contento; y recebiras por corona de tu Prelacia, y del trabajo que en ella tuuieres, ornamento, atauio, y adornò, de mayor gracia, y merecimiento. Dize pues el Espiritu santo desta Prelada, que, *Gustauit & vidit quia bona est negotiatio eius*, que despues de auer gustado echo de ver, y conocio ser bueno, vtil, y prouechoso su trato, y modo de gouierno. Mire señora, todas las buenas Preladas, han de hazer guardar con toda perfeccion â sus monjas su instituto y propia profesion, y todas â lo que entiendo desean y procuran aquesto; pero no todas lo alcançan, y la razon es por el modo, porque no todas gouiernan por vn mismo modo, porque vnas ay tan rigidas que lleuan â sus subditas rebentando, otras ay tan blandas, que las dexan yr â su aluedrio, y sin orden alguno; otras ponen todo su cuydado en lo interior, y ninguno en lo exterior; otras por el contrario en lo exterior, y no cuydan de lo interior; vnas quieren que siempre esten sus subditas trabajando de manos; otras aunque en todo el dia, y toda la semana, no hagan cosa no se les dà nada. Pues mire lo principal, que la buena Prelada ha de procurar es, que Dios sea seruido de sus subditas, y que sus almas aprouechè en toda virtud, y santidad, que morè Dios en su Conuento, y junto con esto viuan consoladas y en paz, guardando con toda perfeccion su propia profesion: pues para que esto se consiga, lo ha de tanteir todo, probarlo, mirarlo, experimentarlo, y escoger aquello q̃ fuere mejor, mas vtil, y prouechoso, en orden â conseguir aquesto, que es lo que dize san Pablo: *Omnia probate, quod bonum est tenete*, prouadlo todo, y aquello que hallaredes ser bueno, vtil, y prouechoso, esso abraçad, y procurad que se guarde. La buena Prelada auiendo experimentado, y conocido q̃ su gouierno es prouechoso, y q̃ se coje del el fruto dicho, no ay para que ande mudando hitos, como lo haze el mercader discreto, que si cõ vn genero de mercaderia, ò de trato, enriqueze su casa, aquel cõserua, y no anda variãdo tratos; pues esto quiere dezir, el, *Gustauit, & vidit quia bona est negotiatio eius*. Y para que vareuerencia vea como es aqueste el sentido destas palabras, aduierta, que muchas vezes en la sagrada Escritura, *Et*, significa lo mismo que *Quia*, y assi aqui quiere dezir: *Gustauit, quia vidit, quia bona est negotiatio eius*; porque vio, y conocio ser bueno, y prouechoso su trato, su negociacion, su modo de gouierno, porque vio a sus monjas consoladas, alegres, obseruantes, y santas, porque vio morar Dios en su Conuento, y ser en el glorificado, por esto se alegro y regozijo, y recibio vn gusto dello, vn consuelo, y vn sabor dulcissimo en su alma, vnos jubilos inenarrables de gozo y alegria, â la manera de lo q̃ dize el Euangelista S. Mateo, que quãdo los Reyes Magos llegaron al pobre portalico de Belen, y conocieron morar Dios alli, y ser alli adorado, reuerenciado, y glorificado: *Gauisi sunt gaudio magno valde*, se gozaron, y alegraron con vn gozo grande en superlatiuo grado; pues assi esta muger varonil, y Prelada santa, viendo morar Dios en su Conuento, y que en el es seruido, amado, y glorificado de todas sus hijas, recibe dello vn gusto, vn consuelo, y vn gozo grandissimo.

Eccl. 32.

Thes. 5.

Matth. 2.

NON Extinguetur in nocte lucerna eius, no se apagara en la noche su candil, que no dexarà de dar luz en su Comunidad; cosa muy experimentada es, que en este mundo no ay Comunidad tan perfecta, tan santa, y tan bien gouernada, q̃ no aya en ella â tiempos su noche de sequedades, aflicciones, amarguras, desfaecimientos, enfermedades, y repugnancias; y estâ noche, ò es para toda la Comunidad, que â vezes toda parece, se hinche de obscuridad, y tinieblas, y que cada qual se va por

por su parte a esconder, como lo hizo aquella Comunidad de los sagrados Apostoles en
Matt.26 la noche de la Passion de su Prelado Iesu Christo, pues dize el sagrado Texto, que *Relicto eo omnes fugerunt*, ò es esta noche para alguno, o algunos de la Comunidad, como lo ve-
Matt.20. mos en la misma comunidad, quando los Apostoles Santiago y S. Iuan pidieron a Christo assiętos a su mano derecha, y a su mano izquierda en su Reyno. No ay nao tãbiē calafateada, ni de tan buen Piloto: para la qual no aya su noche escura, y no le este guardada su torměta y tempestad, pues vemos que para la nao en q̄ yua Iesu Christo, se leuanto en el mar vna tan grande tępestad, que parecia la queria hundir con la mucha agua que las olas echauan dētro en ella, que la tenian ya llena de agua. Pues conociendo el Espiritu santo que en el nauio, y Comunidad que gouierna esta muger fuerte, y santa Prelada, es fuerça que aya su noche, y sus tempestades, como las ha auido, y ay a tiēpos en todas las demas Comunidades, conociendo su valor, prudencia, y destreza, y su grande capacidad, y talento en gouernar assegura a las subditas de que no dexara de darles luz y claridad, con su exemplo, y con su dotrina, y con el conocimiento que de Dios ha recebido, porque es tan grāde, y de tanta luz aquesta antorcha, que no serān bastantes los recios vientos que en la noche de la sequedad, tentacion, y tribulacion se leuantarē, para apagarla; antes entonces darā mayor claridad; que para significar Dios esto, mādo a Moyses que en el Tabernaculo pusiesse el candelero a la parte de Aquilon del Norte, que es vn viento muy frio, y seco, y tempestuoso. Porque como la antorcha que auia de estar en este candelero auia de ser muy grande, antes arderia, y resplandeceria mas con la fuerça deste viento, que parece se auiua mas la llama con los muchos golpes que la dā el viento, para pelear contra el, gastarse y consumirse ella, bien puede, pero apagarla la fuerça, y los recios acometimiē
Eccles.26 tos del viento, esso no: *Sicut Sol oriens mundo, in altissimis Dei, sic mulieris bonæ species in ornamentum domus eius. Lucerna splendens super candelabrum sanctum & species faciei super ætatem stabilem.* De la manera que el Sol (dize el Ecclesiastico) saliendo, y apareciendo en essos altos cielos de Dios para bien del mundo, no dexa de darle luz y claridad, aunque se le pongan delante algunas nubes, ni dexa de causar en el, y para el, efectos admirables, vtiles, y muy prouechosos; assi la presencia de la buena Prelada, no dexa de ser de gran prouecho, y ornato en su Conuento, y Comunidad, aunque en ella aya algunas descomposiciones, y aunque aya algunas nubes, y algunos vientos, y toruellinos de tentaciones, aflicciones, repugnancias, sequedades, y desconsuelos, no por esso dexa esta tal Prelada de resplandecer, de echar de si rayos de luz, y resplandor, estando puesta sobre el candelero alto de la Prelacia, la qual luz dara en todo tiempo y ocasion. Pues aduierta v. reuerencia que esta Prelada, no solo darā ella luz, y resplandor en la noche de las tentaciones, tribulaciones, y prueuas, a sus monjas, hijas, y subditas, sino que tambien sus hijas en aquesta noche no se destruyran, ni perderan su claridad, no se les apagara la gracia del Señor, permaneceran en la virtud, que esto quiere dezir: *Non extinguetur in nocte lucerna eius.* Porque en la Escritura diuina, es lo mismo lucerna, que hijos, y hijas, pues despues de â Dios, deuē todo esto las hijas, las subditas, a su buena madre y Prelada, la qual con su cuydado, diligencia, exemplo, platica, y santas exortaciones, las anima, y esfuerça en semejantes tiempos, y en medio de la batalla para que no se rindan a sus enemigos, como lo hazia aquel santo Prelado, y fortissimo Capitan Iudas Machabeo, de quien refiere la sagrada Escritura, que viendo timidos y acobardados a sus subditos, y soldados para la batalla que tenia entremanos contra sus enemigos: *Hortabatur suos ne formidarent ad aduentum nationum, sed in mente haberent adiutoria sibi facta de cœlo, & nunc sperarent ab omnipotente sibi affuturam victoriam*, que los animaua, y esforçaua, para q̄ no temiessen a sus enemigos, sino que se acordassen de los fauores, y auxilios recebidos del cielo en otras semejantes ocasiones, y que tuuiessen vna muy cierta esperança en Dios de que les auia de dar en aquella ocasion victoria: *Singulos autem illorum armauit non clypei & hastæ munitione, sed sermonibus optimis & exhortationibus*, y los fue armando a todos de vno en vno, no con defensas, ni guarniciones de escudos, y lanças, sino con exhortaciones, y palabras viuas, y eficaces, y assi alcançaron de sus enemigos vna famosissima victoria, en que mataron dellos treinta y cinco mil, y entre ellos a su Capitan Nicanor. Pues esto que hizo Iudas Machabeo con sus subditos, y soldados, esso mismo haze la buena Prelada, y muger fuerte, y varonil, con sus hijas, y subditas viendolas timidas, y acobardadas, en el tiempo de la noche de las tentaciones, aflicciones, repugnancias, y desconsuelos, que como valerosa Capitana las esfuerça, y anima con exhortaciones, palabras viuas y eficaces, y con otras mil trazas, y modos a que confien en Dios, y confien de alcançar victoria, peleando con animo, y esfuerço contra sus enemigos; y assi guiadas, esforçadas, ayudadas, y capitaneadas
Mach.1.

de

de tal Prelada, alcançan la victoria de todos sus enemigos, visibles, ò inuisibles, pues que deueran las subditas a tal Prelada como aquesta? Que amor la deuen tener? como deuen cõseruar siempre la paz y vnion de sus volũtades con ella? Oygan las palabras que en razon desto les dize el Apostol S. Pablo: *Rogamus autẽ vos fratres, vt noueritis eos qui laborant inter vos, & præsunt vobis in Domino & monent vos, vt habeatis illos abũdantius in charitate, propter opus illorum. Pacem habete cum eis.* Hermanas nuestras rogamos, y suplicamos, y pedimos os con todo el encarecimiento q̃ podemos, q̃ conozcais, y estimeis en mucho a las q̃ trabajan entre vosotras, â las que lleuan la carga, â las Preladas que os presiden en el gouierno q̃ Dios las ha puesto, a las que os rigen ayudadas del Señor, a las que os amonestan, y animan, y arman para la batalla contra vuestros enemigos con exortaciones, amonestaciones, exemplos, y palabras viuas, y eficazes: mirad que las ameis con amor muy entrañable, con vna caridad abundantissima, teniendolas metidas en vuestras entrañas, y coraçones; y esto por ser vuestras Preladas, por estar en lugar de Dios, por lo mucho que trabajan por vosotras, por los grandes bienes que por ellas os vienen; conseruad siempre la paz, y la vniõ de la voluntad con la dellas, estandoles siẽpre muy sujetas y rendidas, pues por ellas despues de Dios no se apaga en la noche de la tribulacion y tentacion vuestra virtud, fortaleza, gracia, y perfeccion: *Non extinguetur in nocte lucerna eius.*

Thesal. 1. cap. 5.

Manum suam misit ad fortia, & digiti eius apprehenderunt fusum.

ECchò la mano, emprendio, y acometio cosas fuertes, y sus dedos tomaron el huso: cierto es, que no ay cosa para vna persona de mayor dificultad, que vencerse assi misma, rendir su propio juyzio, parecer, y voluntad, ni para que sea necessario mayor fortaleza, animo, y valor: y aunque todas tienen para esto necesidad de grã fortaleza, mucho mayor la ha menester la Prelada que la subdita, porque la subdita, la misma sujecion la ayuda a sugetarse, y a darse por vencida; pero la Superiora como està en lugar de Dios, parecele que lo que a ella le parece y siente, esso es lo que a Dios le parece, y que lo que ella quiere, quiere Dios, y que assi no està ella obligada a seguir el parecer ageno, ni ha dexar de seguir en cosa alguna su parecer, su espiritu, y su propia voluntad, y aun tendra por grande perfecion, nunca doblegar su braço. Por cierto Señora, que la Prelada que tal sentimiento tiene en parte viue muy engañada; bien es verdad, que para sus subditas, el oyr lo que manda, y ordena la tal Prelada, es obedecer, y hazer lo que Dios manda, como lo dixo Iesu Christo a los Prelados. Y assi las subditas por ninguna via se pueden engañar en hazer lo que sus Preladas, segun Dios, y su propia profession les mãdaren; pero las Preladas en lo que toca para si se pueden engañar, y muchas vezes se engañan, si en lo que mandan se gouiernan por su propio juyzio, parecer y voluntad, y serân castigadas de Dios grauissimamente, como lo dize Salomon en el libro de la Sabiduria: *Audite ergo Reges & intelligiter. Pæbete aures vos qui continetis multitudines, quoniam data est à Domino potestas vobis & virtus ab altissimo, qui interrogabit opera vestra, & cogitationes scrutabitur, quoniam cum essetis ministri regni illius: non recte iudicastis, nec custodistis legem iustitiæ, neque secundum voluntatem Dei ambulastis. Horrendè & cito apparebit vobis: quoniam iudiciũ durissimum, his qui præsunt, fiet.* Ea Reyes, ea Prelados, y Superiores, oydme acâ, y entended, y dadme vuestros oydos desocupados, y atentos: vosotros que teneis, y arrastrais tras vosotros todos vuestros subditos, y les hazeis obrar, quãto a vosotros se os antoja, y quereis: verdad es, que esse poder, esse mando, y primado os lo ha dado Dios, que os lo pudo muy bien dar, pero aduertid, que os ha de pedir muy estrecha cuenta de todo quanto mandais, y ha de escudriñar, y muy bien los pensamientos, y las intenciones con que lo mandais, y si en esso que mandais os regis, y gouernais por solo vuestro propio juzio y voluntad, a vuestras obras preguntarâ, que ellas diran lo que ay, porque siendo ministros del Reyno de Dios, auiendo os Dios puesto, no por señores, sino por ministros y sieruos de las almas que os encargò, para que las siruierades, y gouernarades, no las gouernasteis rectamente, ni guardasteis la ley de la justicia, dando a cada qual de las que teniades a vuestro cargo lo que se les deuia dar, y en lo que mandauades, no mirauades, ni teniades cuenta con mi voluntad, sino solo con cumplir la vuestra, pues sabed que muy presto, y con grande horror y temblor vuestro, se os manifestara de improuiso como se ha de hazer juyzio durissimo, y asperissimo, enterissimo, y grauissimo de los Prelados que han gouernado a otros. Cierto señora, no se como no temblamos de pies, y manos, como azogados, todos los que gouernamos almas, oyendo estas palabras de Dios; pues digo, que en este negocio no nos gouernemos por

Sap. 6.

nuestra

nuestra propia voluntad, ni por nuestro propio juyzio, sino miremos siempre (como nos lo aconseja en muchas partes de sus Epistolas san Pablo) qual sea la voluntad de Dios, y esso mandemos a nuestros subditos, y no entendamos, que por ser Prelados, no tenemos obligacion de mortificar nuestra propia voluntad, y nuestro propio entendimiento, porque cierto, nadie tiene tanta obligacion de mortificar aquesto como nosotros, so pena de dar muy muchas vezes al traste con la voluntad de Dios, y con el aprouechamiento, y consuelo de nuestros subditos; y tambien con el mayor bien de nuestras propias almas, y de enseñar a nuestros subditos, a que ellos tambien se gouiernen por el cumplimiento de su propio parecer y voluntad, que si todos nosotros queremos que ellos hagan lo que les mandamos, ellos tambien quieren hazer lo que a nosotros ven hazer. Cierto es cosa que admira ver, con que presteza, y ligereza nuestros enemigos visibles, è inuisibles (que nos tenian cercados, y procurauan destruyrnos) alçan el cerco de nuestra Comunidad, buelven las espaldas, y nos dexan quando ven que por la saluacion y bien de nuestros subditos, a vista de todos, ofrecemos a nuestro Dios, y Señor en sacrificio a este Hijo vnigenito, y primogenito engendrado de nuestras entrañas, de nuestra propia voluntad, pudiendo como Prelados, y Superiores que somos, escusar aquesto, y dexarle con vida. Desto tenemos vna admirable figura en el libro quarto de los Reyes, donde cuenta la Escritura, que como los Israelitas tuuiessen cercado, y en muy grande aprieto al Rey de Moab, y a sus vassallos en su ciudad: *Arripiens Rex filium suum primogenitum, qui regnaturus erat pro eo, obtulit holocaustum super murum, & facta est indignatio magna in Israel, statimque recesserunt ab eo, & reuersi sunt in terram suam.* Arrebato con fuerça y valor el Rey de Moab a su hijo primogenito, que auia de reynar en su lugar, y lo ofrecio a sus dioses en holocausto, y sacrificio, sobre el muro, a vista de todos; y viendo aquesto los Israelitas, concibieron vna grande saña, y admiracion, y al punto que vieron esto alçaron el cerco, partieronse de alli, y se boluieron a su tierra, pareciendoles, que Rey que en defensa de los suyos, y porque se conseruassen sus vidas, ofrecia a sus dioses en sacrificio, y holocausto a su hijo primogenito, que le auia de suceder en el Reyno, que no auria cosa que no hiziesse por defenderlos, y guardarlos, y que assi no auia para que tratar de tenerlos cercados, ni de hazerles guerra. Figura es por cierto esto de lo que vamos diziendo: y assi ofrezca vuessa reuerencia a nuestro Dios y Señor en sacrificio, por guardar, y defender sus subditas, su propia voluntad, y verâ como espantados, y admirados desto todos los enemigos buelven las espaldas, y dexan su Monasterio libre, yendose ellos a sus tierras, ò infernales calaboços. Pero porque aquesto quede mas claro, es necessario aduertir, que vnas cosas puede querer vuessa reuerencia con propia voluntad, y abraçar con propio juyzio, que toquen a vuessa reuerencia, como es comer alguna cosa regalada sin necessidad, estarse hablando cosas escusadas en el locutorio con gente de fuera, hazer vn habito nueuo, estando razonable el que trae, tener algunas cosas curiosas a vso, y cosas semejantes: en todas estas cosas ha de procurar v. reuerencia mortificar su propia voluntad, y juyzio, porque esta mortificacion a todas conuiene, a subditas, y a Preladas, porque a todas dixo Iesu Christo nuestro Señor: *Si quis vult venire post me, abneget semetipsum, & tollat crucem suam & sequatur me.* Si alguno quiere venir en pos de mi, niegese assi mismo, niegue su propio juyzio, y su propia voluntad, tomè su Cruz de trabajos, y aflicciones, y sigame, y imiteme; y a este negar la propia voluntad, en parte estan mas obligadas las Preladas, que las subditas, porque como tengan obligacion de ser mas santas, y de amar mas a Dios, y como el cumplimiento de la propia voluntad, y del propio parecer, sea la leña con que se ceba, y se auiua el amor propio contrario al amor de Dios. De aqui es el estar mas obligadas a traer de ordinario este exercicio de la propia abnegacion; otras cosas ay que puede querer vuessa reuerencia en orden al gouierno de sus subditas, y al cumplimiento de las obligaciones de su oficio, y estas son en dos maneras; vnas que claramente quiere Dios que vuessa reuerencia las quiera, y las haga guardar, y cumplir a sus subditas, como son que cumplan sus diuinos mandamientos, que guarden con toda perfeccion su propia profession, que teman â Dios, y no hagan cosa de que su diuina Magestad se desagrade, que sigan su Comunidad en Coro, Refectorio, y en todo lo demas, que tẽgan caridad vnas con otras, que reciban los santos Sacramentos con deuida disposicion, y deuocion, que se exerciten en actos interiores, y exteriores de virtudes, y que se aparten de todo aquello que de Dios las puede apartar: todas estas cosas, y otras tales, ha de querer v. reuerẽcia que las cũplan sus subditas, y ha de poner todo su conato en q̃ las hagan, no porque v. reuerencia lo quiere, sino porq̃ Dios lo quiere: q̃ querer vn alma varonil, vna Prelada santa lo que Dios quiere, y

4. Reg. 3.

Matt. 16

poner

poner grã conato en que ſe haga, no es propia voluntad, ſino voluntad de Dios; y hazer la voluntad de Dios muy de voluntad, no es falta de virtud, ſino perfeccion. Y aſsi eſcriuiẽdo los Hebreos que morauan en Iudea, a los que eſtauan en Egypto, les dizen: *Det vobis Deus cor omnibus vt colatis eum, & faciatis eius voluntatẽ, corde magno, & animo volenti.* Deos el Señor Dios a todos voſotros hermanos nueſtros vn coraçon muy conforme al ſuyo, para que como a vueſtro Dios lo adoreis, ameis, y reuerencieis, y para que cumplais en todas las coſas ſu ſantiſsima voluntad, y eſto con vn coraçon grande, magnanimo, y varonil, y con vna anima, vna voluntad, y vna aficion voluntaria; de modo que en coſas ſemejantes por ninguna via ha de torcer v. reuerencia ſu braço, ni ſe ha de mortificar en dexar de hazer lo que Dios quiere que ſe haga: otras coſas puede querer v. reuerencia en orden al gouierno de ſus ſubditas, las quales no ſabe v. reuerencia de cierto que las querra Dios, aunque dandoles v. reuerencia buen fin con eſto le parece que las quiere Dios, ò porque vè, que dellas ſurten buenos efectos, como que tal Religioſa ſea tornera, y tal religioſa enfermera, que ninguna Religioſa ſalga a la huerta, ſino fuere en los dias en que toda la Comunidad toma vn poco de aliuio: que ninguna monja venga a la celda de v. reuerẽcia a comunicar ſu interior, ſino fuere de mes a mes; que ninguna ſe confieſſe jamas, ſino fuere con el confeſſor del monaſterio. Eſtas coſas que v. reuerencia tiene mandado ſe guarden en ſu Conuento, y otras ſemejantes, no ſabe v. reuerencia de cierto que las quiera Dios, aunque el darles v. reuerencia buen fin, y los buenos efectos que dellas ve ſurtir, le haze entender ſer voluntad de Dios ſe hagan; pues digo, que en coſas ſemejantes, ſi experimenta, y vè que cauſan buenos efectos, por ninguna via hà de mandar ſe dexen de hazer, aunque ſea con fin de mortificar ſu propio juyzio, y voluntad: empero ſi la Religioſa que v. reuerencia tiene pueſta en la cozina, ſe ſintieſſe muy canſada, ò vieſſe que ſe le va ſecando el eſpiritu, y que ſe va llenando de faltas, y pidieſſe a v. reuerencia que por amor de Dios dè aquel oficio a otra, y la dexe a ella deſcanſar, o recojerſe â cobrar vn poco de eſpiritu, y oracion; digo, que en tal caſo le conceda v. reuerencia lo que pide, y que mortifique v. reuerencia ſu parecer, y ſu juyzio, y no por mortificar el juyzio, y la voluntad de la ſubdita, dexe v. reuerencia viuo ſu parecer y juyzio: porque de hazerlo aſsi la Prelada, lo que ſuele ſurtir es, que aunque la pobre ſubdita proſigua con ſu oficio, por no poder hazer otra coſa, pero hazelo contra ſu voluntad, y con grande repugnancia, y murmuracion de ſu entendimiento; y como la propia voluntad, y el propio parecer de la Prelada ſe queda viuo, permite el Señor, que todo eſto ſe quede tambien viuo en la ſubdita; y por el contrario, quando la Prelada mortificando ſu juyzio, y voluntad, condeſciende con lo que la ſubdita le pide, haze el Señor, que con aqueſſe exemplo quede todo aqueſſo mortificado en la ſubdita. Eſto ſe entiende, quando es oficio que le pueden hazer otras, aunque de preſente no le ſepan hazer bien, porque exercitandolo aprenderan a hazerlo muy bien hecho; y aun eſto conuiene hazerſe aſsi para el buen gouierno del Conuento, porque cierto no ſe yo como vna Prelada pueda gouernar bien ſu Monaſterio, ſi para cada oficio del no tiene mas de vna oficiala que lo ſepa hazer, ni como pueda ſer Superiora â ellas, ni dexar de ſufrirlas muchas faltas. Tambien ſi vna Religioſa fierua de Dios, y eſpiritual, â quien nueſtro Señor da buenos deſeos, y haze algunas mercedes pidiere a v. reuerencia licencia para confeſſarſe con vn religioſo ſancto eſpiritual, de edad, experimentado, y prudente, que tenga licencia del Prelado para ello, o para comunicarle ſu interior, dele v. reuerencia la tal licencia, no obſtante que aya mandado en general lo contrario, y mortifiqueſe en ver, que ſe haze lo contrario de lo que tiene mandado â trueque del bien, y conſuelo eſpiritual de la tal Religioſa, y lo miſmo haga quando alguna monja le fuere a la celda â comunicar, y a que buelua â dezirla lo que ya le tiene dicho, y v. reuerencia reſpondido â ello, y mas ſi es Religioſa que no confronta con el natural de v. reuerencia, mortifiqueſe, y reciuala con mucho amor, y caricia, y tornela a oyr de nueuo, y reſpondala, y eſteſe alli con ella, que muy bien empleado ſerâ el tiempo que en eſto gaſtare. Y ſi vna Religioſa fuere alguna vez a v. reuerencia, y le dixere que eſta enferma, y que le de licencia para faltar vna, ò dos noches a Maytines, y para que la enfermera le dè a comer alguna coſa de regalo, aunque a v. reuerencia le parezca no ſer tan grande ſu neceſsidad, y no tenga voluntad de hazerlo, cautiue ſu entendimiento, y perſuadaſe, â que pues la pobre ſubdita: que es la que lo padece dize que tiene dello neceſsidad, que es aſsi, y acudirle muy de voluntad a ello: eſto digo quando es vna o otra vez, que ſi fuere amenudo, ya ſeria neceſſario hazer otro juyzio diferente, y lo meſmo digo en otras coſas a eſte tono, que no eſpecifico aqui por no hazer muy larga eſta carta, o tratado. O padre que ſon eſtas coſas de mucha mortificacion para mi; no importa ſeñora, que yo la aſſeguro de que ſus ſubditas hãzen otras coſas de harta mas mortificacion

para

para ellas, condecienda vueſſa reuerenciacon ellas, ſegun ſus neceſsidades, eſpirituales, y corporales, e imite vueſſa reuerencia en eſto â aquel diuino Prelado, Ieſu Chriſto Señor nueſtro, que aſsi lo hazia con los Apoſtoles muchas vezes, como nos lo cuentan los ſagrados
Matt.14 Euangeliſtas. Quando ſan Pedro con el mucho amor que le tenia, le dixo, Señor ſi ſoisvos, mã dadme que vaya a vos ſobre las aguas, condecendio con el, y le dixo, *Veni*, ven, y como vinieſſe vn viento grande, que parecia le auia de anegar, le dixo Señor, ſacadme deſte peligro, al punto le dio la mano, y le ſacò del: pues no fuera mejor, que Ieſu Chriſto le mortificara, y lo dexara alli padecer mas, y que no ſe hiziera
Luc.2. la voluntad del ſubdito Pedro, ſino la del Prelado Ieſu Chriſto, pues por ſu voluntad ſe auia leuantado aquel viento? Mejor fue por cierto, lo que Ieſu Chriſto hizo, inſtruyendonos en lo que noſotros deuemos hazer con nueſtros ſubditos: y quando la Virgen ſantiſsima, y ſu Eſpoſo ſan Ioſeph le hallaron en el Templo aſſentado en medio de los Doctores, oyendo los, y preguntandoles, deſpues de auerle tenido tres dias perdido, diziendole la Virgen, Hijo porque lo aueis hecho aſsi con noſotros? que yo, y vueſtro padre (putatiuo) Ioſeph hemos andado con gran dolor buſcandoos; y reſpondiendola Ieſu Chriſto, y para que me buſcauades? y no ſabiades, que me conuiene entender en lo que toca a la honra, y gloria de mi eterno Padre, y al cumplimiento de ſu muy agradable voluntad? En el punto, que les acabò de dezir eſtas palabras, dize ſan Lucas:
Et deſcendit cum eis, & venit Nazareth, &
Luc.2. *erat ſubditus illis.* Que decendio del Templo, y ſe fue con ellos a Nazareth, y les eſtaua ſugeto: y pues no fuera mejor, ſupueſto que el era el Prelado, y ellos ſus ſubditos, ya que auia declaradoles qual era ſu parecer, y voluntad, que ſe quedara alli en el Templo, y les dixera, que ſe fueran ellos a Nazareth, y les mortificara el juyzio, y la voluntad; q̃ cierto cierto fuera grande mortificacion, para la ſantiſsima Virgen, y para el ſanto Ioſeph, irſe ſin el, y dexarſelo ſin ellos en el Templo: no fuera mejor eſto? no por cierto, harto mejor fue lo que hizo Ieſu Chriſto, porque quanto hizo, lo hizo con todo el ſeſo, y cordura de Dios: y baſtanos ſaber, que lo hizo, para entender, y creer firmiſſimamẽte, que fue lo mejor, y lo que en aquel caſo ſe deuia hazer. Pues digo ſeñora, que en caſos ſemejantes procure v. reuerencia hazer eſto que aqui ſe ha dicho, que en lo que toca â mortificar el propio juyzio, y la propia voluntad de ſus ſubditas, hartas ocaſiones ſe les ofrecerân ſin eſſas, aſsi por parte de Dios, como de vueſſa reuerencia, y de ſus hermanas, y de ſi miſmas, y de las demas criaturas en que lo ayan de mortificar: y no digo que no ha de mortificar a ſus ſubditas, ni que no les ha de mandar coſa alguna contra el parecer, y voluntad propria dellas; que ſeria por cierto vna doctrina peſtilencial, y muy dañoſa para vueſſa reuerencia, y para ellas; antes muy de ordinario las ha de enſeñar, y exortar a que traten ſiempre de ſu propria mortificacion: y en particular de la del proprio entendimiento, y voluntad; porque quanto tuuieren de mortificacion, tanto tendrân de oracion: ſino que en eſte, o en aquel caſo condecienda vueſſa reuerẽcia con lo que ſus ſubditas la pidieren en ordẽ al a prouechamiento de ſus almas, y a ſu cõſuelo, y al remedio de ſus neceſsidades eſpirituales, y corporales; y que en las coſas aqui dichas trate v. reuerencia, aunque ſea Prelada, de mortificar ſu proprio juyzio, y parecer, que ſerâ eſto de mucho prouecho para ſi, y para ſus ſubditas: y creame que ſi v. reuerencia no tratare de ſu propria mortificacion, que ſus ſubditas por fuerça la hagan hazer muy muchas coſas contra lo que ſintiere conuenir, y contra lo que v. reuerencia quiſiera que ſe hiziera, y eſto cõ notable daño de v. Reuerencia, y dellas. Bienveo que para hazer eſto, vna Prelada que tiene (como dizen) el mando, y el palo, ha meneſter grã fortaleza, y hazerſe muy grande fuerça; porque como dixo el ſanto Iob: *Conceptum ſermonem tenere quis poterit?* Quien ay que tenga *Iob.4.* tan domadas ſus paſsiones, y tan rendidas, y mortificadas ſus proprias volũtades, qne la coſa que ya tiene cõcebida en ſu entẽdimiento, y determinada en ſu voluntad, que ſe haga, que la detenga dentro de ſi, que haga que no nazca, ni ſalga a luz, ni ſe ponga en execucion? pero a la verdad, a eſto ha de echar la mano, como lo hizo eſta muger varonil, y ſanta Prelada, *quæ manum ſuam miſit ad fortia.*

Manum ſuam aperuit inopi, & palmas ſuas extendit ad pauperem.

ABRIO Su mano para dar limoſna al pobre, y eſtendio las palmas de ſus manos abiertas cerca del pobre. Por cierto, que cõ mucha razon alaba el Eſpiritu ſanto a la varonil Prelada de limoſnera, por ſer eſta vna virtud en que ſe honra a Dios, como lo dize Salomon: *Honorat Deum, qui miſeretur pauperis.* A Dios honra el q̃ ſe cõpadece del pobre, y le *Proue.14* dâ limoſna. Acaba de dezir: *Manũ ſuã miſit ad fortia*; q̃ cõ esforçado valor ofreciò a Dios la mortificaciõ de ſu propria voluntad, y d' ſu propio juizio, ſacrificio a el muy agradable; y luego dize: *Manũ ſuã apperuit inopi*; q̃ dio limoſna al pobre, q̃ parece perficiona aq̃lla obra

tan grandiosa, y tan agradable a Dios con esta de tanta caridad; y assi es la verdad, que esta perficciona â aquella, como lo dize el Ecclesiastico por estas palabras: *Datum brachiorum tuorum, & sacrificium sanctificationis offeres Domino, & initia sanctorum, & pauperi porrige manum tuam, vt perficiatur propitiatio, & benedictio tua, gratia dati in conspectu omnis viuentis.* Ofrecerâs a tu Señor Dios la ofrenda de tus braços, de tus fuerças, en que mostraste la fortaleza de tu anima, el negar tu proprio entendimiento, y tu propia voluntad, sacrificio de santificacion, de purgacion, y de preparacion, y principios de todos los santos; pero aduierte, que has de passar adelante para auer de alcançar la perfeccion de tu obra: y es, que abras tu mano al pobre, que le des limosna, que con esto se perficionarâ, se acabarâ de hazer la reconciliacion, quedarâ Dios para contigo muy apazible, fauorable, y amoroso, y tedarâ muy grande abundancia de bienes de gracia, y de gloria, y para el cuerpo te darâ quanto huuieres menester: y el agradecimiento desta limosna, y desta dadiua, estarâ siempre en la presencia de Dios, y siempre te la estarâ gratificando. Pues procure vuesa reuerencia, y haga, que en su Conuento se dè limosna a los pobres, que llegaren al torno por ella. Mire vuesa reuerencia, que quando el pobre llega al torno a pedir limosna, pide lo que es suyo; y quando vuesa reuerencia se la dâ, no le dà la hazienda de vuesa reuerencia, sino la suya. El Ecclesiastico dize: *Eleemosinam pauperis, ne defraudes, & redde debitũ tuũ.* No defraudes la limosna del pobre, como quiẽ dize, dale su haziẽda, sopena q̃ le hazes fraude, sino se la dâs: buelue tu oreja a el sin tristeza, y dale lo q̃ le deues: pues si el pobre pide su haziẽda, porq̃ no se le ha de dar? Y para q̃ aduierta, y vea v. reuerẽcia, como el pobre es señor de la limosna q̃ pide, deue notar, q̃ a todas las criaturas les dio Dios su sustento en algunas seguridades, no faltãdo en esto, ni a las auezillas del cãpo, ni a los peces del mar, ni a los animales de la tierra, al negociador se la librò en su industria, al labrador en su tierra sẽbrada; al mercader en su tienda; al Letrado en sus libros, y a cada oficial en su oficio, de manera, q̃ solo el pobre es a quien no le diò el Señor señalada librança, como a los demas, para que se entiẽda, que en las bolsas, y en las despensas de todos librò su passadia: luego sus fueros pide el pobre, y sus propias rentas, quãdo pide limosna, desela v. reuerencia de buena gana. Yo no le digo, que le dè quanto tiene en su Conuento, ni los calices de plata de su Iglesia, y que se quede v. reuerencia sin tener que dar a sus monjas, y a la gente de su Monasterio; en todo esso es menester discrecion, que por esso dixo el Espiritu santo por Dauid: *Beatus qui intelligit super egenum, & pauperem:* Dichoso, y bienauenturado el que haze limosna al pobre, con entendimiento, esto es, en primer lugar dâ lo necessario, a si, y a los demas de su casa, y luego a los estraños, y a los de fuera della, que dâ primero al que tiene mas obligacion. Y aun san Pablo dixo esto mas claramente: *Charitas fraternitatis maneat in vobis, & hospitalitatem nolite obliuisci, memento te vinctorum, tanquam simul vincti, & laborantiũ tanquã, & ipsi in corpore morãtes.* Permanezca siempre en vosotros la caridad de la fraternidad, y no os oluideis d' la hospitalidad, â cordaos de los que estan atados, y aprisionados, como si estuuiessedes juntamẽte aprisionados con ellos, y de los que trabajan, como quiẽ mora con ellos en vn mismo cuerpo. Aduierta v. reuerencia, la doctrina, que aqui nos dâ san Pablo a todos los que en el estado Religioso somos Prelados: mirad (dize) more siempre en vosotros la caridad de vuestros hermanos, de los Religiosos que estan a vuestro cargo; que vseis cõ ellos de caridad, dandoles de comer, de vestir, y todo lo que huuieren menester, y esto aueis de hazer siempre; porque estais obligados a ello: y por ningun caso os oluideis de los pobres, que acuden a vuestro Conuento a pedir limosna, â aquellos aueis de acudir en primer lugar, pues estan atados, como vosotros con el voto de la santa pobreza, y no pueden salir a buscarlo, y mas las Religiosas que estan aherrojadas con los grillos de la clausura: tened compassion, y caridad con ellas, dandoles todo lo necessario, y tambien a las que trabajan, a la gente de seruicio, pues vosotras, y ellas morais, y hazeis vn mismo cuerpo de Comunidad: de modo, que en primer lugar ha de acudir v. reuerencia a sus monjas, y a la gente de seruicio de su Monasterio, y luego en segundo lugar a los pobres, que pidieren en el torno limosna: a sus monjas, y criadas, ha de dar v. reuerencia todo lo que huuieren menester, pues no tienen quien se lo dè; pero al pobre no tiene obligacion de darle quanto huuiere menester, porque tiene otros que se lo den: y assi v. reuerencia le darâ vn pedaço de pan, en otro Conuento vn pedaço de carne: esse otro seglar le darâ vna camisa vieja, y esse otro clerigo vnos çapatos traidos: y assi entre todos le remedian su necesidad. Assi dize el Ecclesiastico: *Retribuet gratiã, qui offert similaginem, & qui facit misericordiã, offert sacrificium.* Recibirâ de Dios premio, galardon, y augmento de gracia el que dâ al pobre por su amor vna azemita, y el que vsa de qualquier obra de misericordia, con el, ofrece a Dios vn sacrificio muy agradable. No dize, que solo

Eccles. 7. *Eccles. 4.* *Dan. Pf. 40.* *Ad Heb. 13.* *Eccles. 35*

solo el que diere al pobre grandes limosnas, o todo lo que ha menester, o el que exercita con el todas las obras de misericordia, recibirâ premio del Señor, sino el que le diere vna azemita, o vsare con el de alguna obra de misericordia. Y digo mas a vuessa reuerencia, que si su Conuento padece necessidad, es por las pocas limosnas, que se dan en el, y que si quiere vuessa reuerencia, que nuestro Señor se lo hincha de muchos bienes, espirituales, y temporales, que procure se den en el muchas limosnas; porque es verdadero el dicho de Iesu Christo: *Date, & dabitur vobis.* Dad, y daros han, son correlatiuos, que no se halla el vno sin el otro: porque con la medida, que midieremos, hemos de ser medidos. *Luc.6.* Es dicho del Espiritu santo: *Qui dat pauperi non indigebit, qui despicit deprecantem sustinebit penuriam.* El que dâ al pobre, no aurâ menester cosa alguna: porque todo lo tendrâ sobrado; empero al que menospreçia, y no haze caso de la peticion, y ruego del pobre, no dando le la limosna, que le pide, padecerâ mengua de todas las cosas necessarias. *Prou.28.* Experiencia ay grande de esta verdad: y lo que yo en aqueste sagrado hiermo experimento, es, que dando de comer por amor de Dios a quantos aqui vienẽ, chicos, y grandes, blancos, y negros, Españoles, è Indios, con estar en este santo desierto, donde apenas ay cosa alguna, sino que todo se trae de acarreo, y que no pedimos limosna a nadie, con todo esto, por la misericordia de Dios, ni nos falta para sustentar a los de casa, ni para dar por amor de Dios, a los huespedes, y â los pobres que vienen, de modo, que siempre es mas lo que Dios nos embia, que lo que nosotros damos; y lo mismo se experimentarâ en todos los demas Conuentos de Religiosos, y de Religiosas, donde se acostumbrare el dar limosna a los pobres, que se la fueren a pedir; que aunque las subditas no la pueden dar, las Preladas, que son las dispensadoras de los bienes de la Comunidad, pueden muy bien, y deuen darla, vsando en el darla de prudencia, y discrecion: y para que a las subditas, aun les quepa mayor parte del merito de aquesta limosna, puede vuessa reuerencia dezir las, y aconsejar las: no mandar las, sino exortar las, a que de la racion, que les dieren en el refectorio, dexen de comer alguna pequeñita parte della (si quieren) para dar por amor de Dios a los pobres de Iesu Christo, que esso es muy vsado en los Conuentos de Religiosos, en que hierue el amor de Dios, y la caridad del proximo; y el no darse limosnas en los tornos de las monjas, suele ser señal de que no dexan cosa alguna de la comida para los pobres de Iesu Christo: y no se contente vuessa reuerencia, con que todo lo que sobra se dee a las criadas de casa, sino haga, que se dè tambien a los pobres de la porteria; y si no alcançare la comida para todo, haga que se eche mas carne, y mas verças en la olla, y que se compre mas pan; y si la renta no alcançare para ello, con hazer vuessa reuerencia, que se dè limosna a los pobres, con abrir vuessa reuerencia la mano para dar limosna al pobre, como lo hizo esta varonil muger, y santa Prelada, alcançarâ para todo, y aun sobrarâ; que como dixo el santo viejo Tobias a su hijo: mira hijo, que de lo que tuuieres en tu casa dès limosna a los pobres, y â ningun pobre, que a ti llegare, dexes de darsela, que si assi lo hizieres, no apartarâ Dios jamas su rostro de ti; si tuuieres mucho, dâ mucho, y si poco, poco; pero siempre con alegria, y muy de voluntad: *Præmium enim bonum tibi thesaurizas in die necessitatis.* *Tob.4.* Porque haziendo esto, atesoras, allegas, y guardas vn gran tesoro: todo esso que dieres, y el premio, y galardon, y el augmento dello, para cada y quando, que padecieres alguna necessidad, que sin falta te acudirâ Dios por este camino con grandes ventajas a todos tus menesteres; tendrâs el remedio de todas tus necesidades, como guardado en el arca, para cada y quando que lo quisieres; que podrâs, como por justicia pedirselo a Dios: *Qui sequitur iustitiam, & misericordiam,* (dize Salomon) *inueniet vitam, iustitiam, & gloriam.* *Prou.21.* El que sigue la justicia, y la misericordia; el que diere limosna, y vsare de misericordia con el pobre, que esto es guardar justicia, darle lo que es suyo, limosna: este tal hallarâ alimento, y manjar, y todo quanto huuiere menester para la conseruacion de su vida, y justicia; que le acudirâ Dios a todas sus necesidades muy copiosamente, que esto es justicia, que pues la criatura dâ lo que ella ha menester por amor del Criador al pobre, que Dios le dè a ella lo que huuiere menester, y gloria, que por la limosna le darâ Dios la bienauenturança de la gloria; que todo esto quiere dezir: *Manum suam aperuit inopi, & palmas suas extendit ad pauperem.* Que abrió la mano para dar lo que tenia para si al pobre por amor de Dios; y que viendose despues necessitada, estendio las palmas de las manos vazias al pobre, para que se las hinchera, a Iesu Christo Señor nuestro, de quien dize san Pablo, que *Cum esset dives, propter nos egenus factus est.* *S.Pab.2. Corint.9.* Que siendo rico, por nosotros se hizo pobre, que le pidió, como por justicia, que le hincheſſe aquellas manos, las quales ella auia vaziado de quãto teniã en suspobres

por su amor: *Pone thesaurum tuum in præceptis altissimi, & proderit tibi magis, quam aurum, conclude eleemosynam in corde pauperis, & hæc pro te exorabit ab omni malo.* Dize el Ecclesiastico: pon tu tesoro, todo tu caudal en los preceptos, y en la doctrina del Altissimo, y te aprouechará harto mas, que el oro. Parece que auia hablado algo escuro: y para que todos lo entiendan, el mesmo declara lo que quiere dezir. Encierra la limosna en el coraçon del pobre en el pecho, dále a comer, y esta limosna te alcançará el remedio de todos tus males, y necessidades, y vencerá al mismo Dios, para que te dè quanto huuieres menester. Señora dè limosna, y darle ha Dios para si, y para sus monjas lo necessario. Padre no sè como sea verdad esso que dezis: porque casi todos los dias salen por el torno deste Conuento, muchos tecomates de chocolate, muchos canastos de rosquetes, y marquesotes, y muchos tompiates de caxetas, y bocadillos de conserua, algunas caçolitas de pollos guisados, y aun sus canasticos de pastillas de boca: y con todo esso vemos, que padecemos muy grande necessidad, y penuria de todo: y aun por esso la padecen, porque sale todo esso por el torno, y porteria, que si no saliera, no la padecieran: porque quien ha de creer, que padecen necessidad las que tales regalos embian? que aun los muy ricos, y regalados del mundo, a duras penas alcançan cosa tan regalada, y suaue; quien ha de dexar de entender, que las que embian tales cosas, no comen, y se sustentan tambien dello? Piensa señora, que las personas a quien vuessas reuerencias embian esso, y las que de fuera del Conuento lo saben, que no cortan el cabello en el ayre, y que no hazen sus razones, y vienen a concluir euidentemente, y aun a publicar, que las monjas se quexan de vicio, y que son vnas pedigueñas, y muchas, y muy muchas vezes se quedan riendo, y comiendo las caxetas, y marquesotes los que los reciben; y quando mucho embian en retorno, vn canastico de mançanas, v de duraznos, que con vn real, v dos compran de la plaça, si ya no es que los tienen en sus huertas. Quantas, y quantas vezes deue suceder aquesto. Ya el dia de oy, el que tiene vna monja por deuota, se assegura de que sus alacenas nunca dexarán de estar llenas de regalos: y pluguiesse a Dios no fuesse esto tanta verdad, y que la mayor parte de quanto las monjas tienen lo emplean en regalar sus deuotos, y no solo gastan lo que tienen en ellos, y con ellos, sino que aun pareciendolas todo aquesto poco, no cessan de pedir á sus padres, y parientes, y todo es para regalar a sus deuotos. Hagase aora vn cómputo de lo que sale cada año para estas personas que digo de los tornos, y porterias de todos los Conuentos de aquessa Ciudad, y lo que todo aquesso montare, compresse de carne, pescado, y pan, y verán vuessas reuerencias quantos pobres vergonçantes, y no vergonçantes, se sustentan con ello, y no den vuesas reuerencias mas que esto de limosna por amor de Dios a los pobres, y verán las mercedes, que Dios las haze, y como tienen el remedio seguro, y cierto para todas sus necessidades espirituales, y corporales, y como se acaban todos los deuotos, que la mayor parte dellos, a lo que creo, estan colgados de caxetas, tecomates de chocolate, marquesotes, y rosquetes. Y creame vuesa reuerencia, que lo que estos las dan, no son cosas que las sacan de miseria, ni al comun, ni al particular; quando mucho, mucho, es vna caxita de mechoacan, vna escriuania de China, vna petaquita de flaxcala, v de la tierra, v de quesoyo, que quando nada desto tuuieran, a buen seguro no dexarán por esso de comer, y quando las den otras cosas de mas tomo, o algunos dineros, lo cierto es, que todo aquesso se les deshaze como la sal en el agua, y se les buelue en carbon, como dineros de duendes: y quando en los Monasterios de Religiosas no auia estos deuotos, las Religiosas lo passauá harto mejor en comun, y en particular, y tenian mas abundantemẽte lo que auiá menester para el alma, y para el cuerpo; y eran harto más respetadas de chicos, y grandes, y viuian con mucho mayor consuelo, hermandad, paz, alegria, y perfeccion; pero despues, que estos negros deuotos se admitieron en ellos, todo aquesto las ha ido faltando: y no trato aqui de las verdaderas, y perfectas Religiosas, que no quieren otro deuoto, sino a su Esposo Iesu Christo, que no ay Conuento donde Dios no tenga algunas destas; sino hablo de lo que passa en comun: si el comun, y las particulares Religiosas son tan generosas, y tienen tanta gana de dar, todo aquesso que dan a los deuotos, denselo a la Prelada, a vuessa reuerencia, y vuesa reuerencia conuiertalo en dineros, y los dineros en carne, pan, y pescado, y dèselo a Iesu Christo en sus pobres: el qual con sus fieruos, y pobres embia a pedirlo. O muger varonil, y fuerte, o Prelada santa, y guiada de Dios en sus acciones, esta de quiẽ vamos hablãdo, q della es toda esta doctrina, y enseñança, pues dize della el Espiritu santo: *Manum suam apperuit inopi, & palmas suas extendit ad pauperem.* Abrió su mano, y dio con gran liberalidad limosna al pobre, y que estendio las palmas de sus manos al que se hizo pobre por nosotros Iesu Christo Señor nuestro

Eccl. 29.

tro, para que el remediasse todas las necessidades espirituales, y corporales de su casa, y de sus hijas, y subditas. Dichosa, y bienaforcunada Comunidad, la que tal Prelada alcança; la qual puede estar muy segura en el tiempo del frio, y de la nieue, de que ni les faltarâ ropa, ni otra cosa alguna de quantas huuieren menester; porque todo lo tendrân en grande abundancia.

Non timebit domui suæ à frigoribus niuis, omnes enim domestici eius vestiti sunt duplicibus.

DIZE Que esta tal Prelada no aurâ temor, ni miedo de que acontezca algun mal a su Comunidad con los frios de la nieue: porque toda quanta gente tiene en su Conuento, hijas, y criadas, todas estan vestidas de vestiduras dobladas: fiel por cierto es Dios, a quien lo es para con el. He aqui esta Prelada, que con toda liberalidad dâ limosna por amor de Dios a los pobres, la asiegura Dios de que no les faltarâ, aun en el tiempo de la mayor necessidad cosa alguna de quantas huuieren menester: porque a todas sus monjas, y criadas las tiene vestidas con vestiduras dobladas: quiere dezir, que las tiene abrigadas, y vestidas, en lo de dentro, y en lo de fuera, en el alma, y en el cuerpo. Vna de las cosas, que mas suele afligir a los buenos Prelados: y que mas cuydadosos los trae, y aun congoxados, es; que sucederâ a mis subditos en tales ocasiones? si se rendirân, y caerân en tales tentaciones, que me han dicho padecen? si ofenderân a Dios, o le desagradarân en tales peligros? si quando estan ausentes de mi guardan con perfeccion, su instituto, y profession? si concuerda su interior con lo que me dizen del? Y en lo que toca a lo exterior al cuerpo, tambien los ocupa aqueste cuydado, de que tengo de dar de comer a mis subditos? donde aurè dineros, que no los tengo para comprarles habitos, y tunicas? ya viene el Inuierno, y el frio, las fraçadas que tienen estan muy viejas, y gastadas, si podrân sufrir el frio, v de donde les proueerè dellas? Este cuydado, y congoxa, assi en lo que toca a lo interior, como a lo exterior de sus subditos, traia de ordinario aquel gran Prelado san Pablo, segun que el mismo confiessa de si en la segunda carta, que escriuio a los Corintios, donde auiendoles dicho lo mucho, que auia padecido, y trabajado con ellos en predicarles, enseñarles, y gouernar los, dize: *Alias Ecclesias expoliaui accipiens stipendium ad ministerium vestrum, & cum essem apud vos, & egerem, nulli onerosus fui.* Gran cuydado he tenido de proueeros, y de remediar vuestras necessidades corporales, y tanto, que he despojado, otras Iglesias, otros Conuentos, y Congregaciones de fieles, recibiendo lo que me dauan; todo lo qual empleaua en vuestro seruicio, remediando con ello vuestras necessidades corporales: y bien sabeis, que quando estaua con vosotros, y tenia necessidad de algunas cosas para mi sustento, no fui a ninguno pesado: porque como tengo dicho, antes he viuido con cuydado, y solicitud, en lo que toca a remediar vuestras necessidades corporales: y auiendo contado los muchos trabajos, persecuciones, y aflicciones, que padeciò en la fiel execucion de su Prelacia, predicacion, y ministerio, dize luego: *Præter illa, quæ extrinsecus sunt instantia mea quotidiana solicitudo omnium Ecclesiarum, quis infirmatur, & ego non infirmor? Quis scandalizatur, & ego non vror.* Dexando pues aora estas cosas exteriores, esto que toca a mis trabajos corporales, y al cuydado, que tengo de remediar vuestras necessidades corporales, que os dirè de mi diligencia, y continua intercession, y de la congoxa, è inquietud de mi alma? vn continuo sobresalto, que traygo en ella de todas las Iglesias, de todos mis subditos, de que sus almas se saluen, lo que trabajo, y padezco, no solo exterior, sino tan bien interiormente, por conseruar en ellos lo que es bueno, y por euitar el pecado, y la muerte eterna: quien se enflaquece, y debilita en la virtud, que yo no me deshaga interiormente de pena? quien recibe alguna ocasion de escandalo, y caida, v de estoruo para no caminar por el camino de la virtud, que yo no me abrase, y consuma, y que no me arda todo en amor, y desseo de remediarle el alma? Esta era la congoxa, el sentimiento, y la continua solicitud, que san Pablo traia por el buen remedio, y saluacion de sus hijos espirituales; assi por lo que tocaua a sus cuerpos, como por lo que tocaua a sus almas, aunque mucho mayor lo traia del biẽ de sus almas, que del remedio de las necessidades de sus cuerpos, como lo que dize la sagrada Escritura: *Erat enim provxoribus, & filijs; itemque profratribus, & cognatis minor solicitudo: maximus verò, & primus profacti tate: timor erat tẽpli*; que estauã con cuydado, y congoxa acerca de sus mugeres, hijos, hermanos

S. Pab. ad Corinth. Epist. 2. cap. 11.

2. Mach. 15.

manos, y parientes de sus vidas, y del remedio de sus necesidades corporales; mas esto era lo que menos les congoxaua. Empero lo que grandissimamente, y en primer lugar, lo que mas los inquietaua, y congoxaua, era el temor, y sobresalto, que trayan, no se profanasse el Templo del Señor. El Templo viuo del Señor, son las almas; pues esta era la congoxa continua de san Pablo, y tambien la de muchos Prelados, y Preladas de Congregaciones Religiosas; que cierto ay algunas destas Comunidades Religiosas tan secas, tan frias, tan sin jugo de deuocion, tan sin espiritu, è interior, que parece se cumple en ellas aquello que escriue Hieremias; que viendo Dios tan fria, tan relaxada, y tan perdida aquella su Comunidad de los moradores de Gerusalem, les embiò a dezir con su Profeta, que se boluiessen a el, que dexassen sus relaxaciones, y pecados, que el los recibiria en su gracia, los calentaria con su amor, y les haria mil regalos, y mercedes. A esto lo que respondieron, fue dezir: *Desperauimus, post cogitationes nostras ibimus, & vnusquisque prauitatem cordis sui malefaciemus: ideo hæc dicit Dominus, interrogate gentes, quis audiuit talia horribilia, quæ fecit nimis virgo Israel? nunquid deficiet de petra agri nix Libani? aut euelli possunt aquæ erumpentes frigidæ, & defluentes? Quia oblitus est mei populus meus, frustra libantes, & impingentes in vijs suis in semitis sæculi, vt fieret terra eorum in desolationem, & in sibilum sempiternum, omnis qui præterierit per eam obstupescet, & mouebit caput suum.* Hie.c.18. Pues ve v. reuerencia aqui al viuo lo que passa en algunas Comunidades de personas Religiosas el dia de oy; vee v. reuerencia lo que suelen responder a sus Preladas, quando de parte de Dios las exortan a la enmienda de la vida, a que dexen sus relaxaciones, y a que guarden con perfeccion su propia profession, *Desperauimus*, ya no tenemos esperança alguna de boluer a la gracia, y amistad, que con Dios teniamos, ni de ser monjas espirituales; y assi estamos ya resueltas de irnos en pos, y demanda del cumplimiento de nuestros pensamientos derramados, y acompañados de apetitos sensuales, cada vna de nosotras cumplirâ, y gozarâ de los vicios, y deleytes a que su dañado coraçon la inclina: pues mire lo que dize Dios, y digase lo vuesa reuerencia de parte suya, quando tal desuentura (lo que el no permita) sucediere en su Comunidad. Preguntad a todas las gentes presentes, y passadas, de qualquier linage, estado, y condicion que sean; leed todas las historias antiguas, procurad saber, no solo si ay quien aya visto, sino quien aya oido cosas tan dignas de espanto, y horror, cosas tan descompuestas, y desordenadas, como las que ha hecho esta Comunidad Religiosa, estas que yo auia escogido por mis esposas, que yo tenia amparadas debaxo de mi proteccion; estas que yo amaua tan tiernamente, que las traia metidas en mi coraçon, y colgadas de las niñas de mis ojos: por ventura la nieue del monte Libano, reuelarse ha, y amotinarse ha contra la roca, y la piedra firme de la heredad del Señor, que es cultiuada por el mismo Señor della? La frialdad, la relaxacion, la falta del calor de mi amor, que mora en la gente viciosa, y regalada, tendrâ fuerça para amotinarse, y hazer guerra a la Comunidad Religiosa labrada, y cultiuada por mi, con mi doctrina, y Sacramentos, y para salir con victoria della, y lleuarla rendida, y aherrojada tras si? O puedense arrancar las aguas frescas, y suaues del lugar donde acostumbran salir con impetu, y correr? Las aguas frescas, y suaues del espiritu, del consuelo celestial, de los regalos interiores con que yo solia refrescar, alegrar, y fertilizar aquesta Comunidad: quien es el que puede quitarles su corriente, y echarla por la otra parte? Pues esto es lo que ha hecho mi pueblo, esta Comunidad Religiosa, que yo tenia escogida, para mis delicias, que ya totalmente me tiene oluidado, y borrado de su memoria, y de su coraçon. En vano, y por demas procuran gustar de los deleytes del mundo, pues van tropeçando por sus sendas, que essas no son mias, sino veredas del mundo inmundo: y assi serân destruidas echadas por tierra, y priuadas de todo consuelo interior, y de toda verdadera alegria exterior, y serân siluadas de todos, todos quantos supieren lo que por ellas passa, quedarân espantados, atonitos, y como pasmados, mouiendo sus cabeças. Esto pues es lo que passa en algunas Comunidades Religiosas: estos son los frios de la nieue de sus coraçones; pues lo que aqui dize el Espiritu santo desta nuestra varonil muger, y santa Prelada, es, que *non timebit domui suæ à frigoribus niuis*. No temerâ, que en su Comunidad aya estos frios de nieue, porque toda ella se estâ abrasando en fuego de amor de Dios, es vn retrato de aquella celestial Gerusalen, que le fue mostrada allâ a san Iuan en su Apocalipsi, de la qual dize: *Vidi Ciuitatem sanctam Hierusalem nouam descendentem de cœlo, à Deo, paratam sicut sponsam ornatam viro suo.* Apoc.21. Vi la Ciudad santa de Gerusalé nueua, q̃ decé dia del cielo de Dios aparejada, como esposa adornada para su esposo: y luego dize q̃ la vio,

haben-

habentem claritatem Dei, & lumen eius ſimile lapidi precioſo, tanquam lapidi iaſpidis, ſicut chriſtalum. Et habebat murum magnum, & altum: ipſa verò ciuitas aurum mundum ſimile vitro mundo, & fundamẽta muri ciuitatis omni lapide precioſo ornata, & duodecim portæ ciuitatis duodecim margaritæ ſunt, & platea ciuitatis aurum mundum, tanquam vitrum perlucidum, & ciuitas non eget Sole, & Luna, vt luceant in ea: nam claritas Dei illuminabit eam, & lucerna eius eſt agnus, & ambulabunt gentes in lumine eius, & Reges terræ afferent gloriam ſuam, & honorem in illam. Non intrabit in illam aliquid coinquinatum, aut abominationem faciens, & mendacium. Dize, que eſta celeſtial Geruſalem eſtaua llena de la claridad de Dios, y la luz, que echaua de ſi, era ſemejante a la piedra precioſa de jaſpe; pero tan tranſparente, como el criſtal; y tenia vn muro grande, y alto, y la Ciudad era toda oro limpio, y el oro era como vidro limpio; y los fundamentos del muro de la Ciudad, eſtauan adornados con piedras precioſas; y las doze puertas de la Ciudad ſon doze piedras precioſas; y la plaça de la Ciudad es toda de oro puro, y limpio, como vidro muy reſplandeciente, y claro: y la Ciudad no tiene neceſsidad de Sol, ni Luna para que den luz en ella: porque la claridad de Dios la alumbra, y la antorcha della es el Cordero de Dios Ieſu Chriſto, y las gentes andarân con la claridad della, y los Reyes de la tierra traerân a ella, y para ella ſu honra, y gloria, no entrarâ en ella coſa alguna ſuzia, ni cauſadora de horror, aſco, o abominacion, ni tampoco la mentira. Eſta es la celeſtial Geruſalem, que ſe le moſtrò en viſion al Euangeliſta ſan Iuan: y ſemejante a eſta es vn Conuento de verdaderas Religioſas reformadas, y obſeruantes de ſu propia profeſsion; porque el es vna Comunidad donde ay perfecta paz: todas quantas coſas ay en el ſon nueuas, grandes, admirables, y no penſadas: todas ſe hazen con gran conſuelo, el alauar a Dios, el obedecer, el orar, el trabajar: todo es nueuo: todo dâ ſiempre contento, y gozo; nada dello canſa, ni dâ en roſtro: todo quanto en ella ſe haze parece deciende del cielo, que es Dios el que lo enſeña, y lo guia, y lo comiença, lo obra, y lo perficiona, que las Religioſas no ſon mas de inſtrumento dexado totalmente en las manos de Dios, con que obra, quanto el quiere obrar con ellas, y en ellas, porque ſiempre eſtan aparejadas para quanto Dios quiſiere hazer en ellas, y por ellas, y eſtan tan adornadas de virtudes para parecer bien a ſu dulciſsimo Ieſus, como lo eſtan de coſtoſos veſtidos, y piedras precioſas, las eſpoſas de la tierra, para agradar, y aficionar a ſi los ojos, y coraçones de ſus eſpoſos. Eſtâ aqueſta ſanta Comunidad llena de la claridad de Dios, porque es Dios el que la alumbra, y eſta luz es precioſiſsima, que no ay precio en la tierra con que ſe pueda comprar, y fortiſsima, que no ay coſa, que baſte a eſcurecerla, ni anublarla; y toda ella eſtâ llena de eſperança, y de medicinas preſeruatiuas, y es tranſparente, que no ay eſcondrijo alguno en ella: eſtan muy bien pertrechadas con la prometida clauſura, ſin tener locutorios, trato, ni comunicacion, ni rexas para tratar con los de fuera, ni para que entre dentro coſa de quanto por de fuera paſſa. Todo quanto ay en eſta perfecta Comunidad, y Congregacion Religioſa es oro fino: todo es amor de Dios; todo quanto dizen, deſſean, pienſan, y hazen: todo es amar a Dios, y eſto con mucha liſura, y pureza, no pretendiendo en el amor de Dios mas que amar, por amar, y por agradar. Los fundamentos de la guarda deſta Congregacion, ſon virtudes precioſiſsimas, humildad, manſedumbre, temor de Dios, verguença, recogimiento, encogimiento, paciencia, rendimiento, reſignacion, y otras ſemejantes. La entrada a eſte Monaſterio; ha de ſer por caſtidad, por pureza, por limpieza, por honeſtidad, por ſantidad, por obſeruancia regular, por agrado de Dios, y por todo lo que es perfeccion; no ſolo lo interior, que eſtâ en las almas, ſino tambien lo exterior, la plaça, lo que ſe vee, todo es amor caſto, y puro: de modo, que en cierta manera en lo de dentro, y en lo de fuera parecen tranſparentes, y todo quanto en ellas allâ dentro en ſu Monaſterio ſe vee: no es otra coſa, ſino vn puro, y limpiſsimo amor de Dios. Quien alumbra aqueſta ſanta Comunidad, no es eſte Sol, y Luna, que vemos, que no ſe gouiernan ellas por ai, Dios es el que las alumbra, y ſu antorcha es ſu celeſtial Eſpoſo Ieſu Chriſto, a quien ellas procuran ſeguir, è imitar en quanto pueden, la gente de fuera deſte ſanto Conuento, las ſeculares, y las Religioſas ſieruas de Dios de otros Conuentos, con ſolo oir lo que en eſta ſanta Comunidad paſſa, ſe animan a caminar para el cielo, ſiguiendo en quanto pueden ſus piſadas, è imitando ſus virtudes. Los Reyes de la tierra, y los magnates della, todos a porfia las honran, las eſtiman, y embian a eſta ſanta Comunidad lo mas precioſo que tienen, aun haſta ſus propias hijas, para que gozen acâ en la tierra de tal pedaço de cielo, no ſe dâ entrada en aqueſta perfectiſsima Congregacion a coſa ſuzia, ni a coſa, que cauſe horror, o aſco, ni ſe permite mentira alguna, porque todas procuran viuir en verdad,

pues siendo tal la Comunidad,que aquesta mu ger fuerte,y santa Prelada gouierna; mire v.re uerencia si cõ razõ dize della el Espiritu santo: *Non timebit domui suæ à frigoribus niuis.* O Padre, y quien alcançará el dia de oy a tener tal Comunidad,y que podrè yo hazer para que sea tal aquesta que gouierno? Sabe v.reuerencia que?lo que aquesta hizo: *Omnes enim domestici eius vestiti sunt duplicibus.* Por esto viue la Prelada tan consolada, porque toda quanta gente tiene en su Conuento,hijas,y criadas todas estan vestidas de vestiduras dobladas: todas estan abrigadas con el amor de Dios, y cõ el amor del proximo:todas tienen quanto han menester para el alma,y para el cuerpo: todas siruen,y agradan a Dios con lo interior, y con lo exterior:todas roban el coraçon a Dios cõ el alma,que le tienẽ en el coraçon: y todas lleuan tras si los ojos de sus hermanas,con la modestia,y honestidad de sus rostros, y palabras: todas estã vestidas de dẽtro de amor đ Dios, y de fuera de mortificacion; de dentro estan adornadas de amor operatiuo, y de fuera de obras amorosas; todo quanto han menester, lo tienen duplicado: juntamente exercitan la vida actiua,y la vida contemplatiua; siempre estan abrigadas,y obrando hazen, y padecen, y con esto andan cubiertas, y adornadas, no se contentan con las cosas de obligacion, sino hazen otras de supererogacion:son como el arca del Testamento, que de dentro(donde se guarda el mannà celestial de la comunicacion,regalos,y dulzuras celestiales, y las tablas de la ley del cumplimiento perfecto de la diuina voluntad,y la vara de la recta justicia,y santidad) estan vestidas de finissimo oro de perfectissima caridad;empero de fuera(donde caen las tempestades,pluuias, y granizos de las tentaciones de los enemigos visibles,è inuisibles) estã vestidas de pieles de cabras, de penitencia, y de mortificacion. O que buena Prelada aquesta, que cuyda tanto, de que todas sus monjas esten abrigadas, y vestidas en el alma, y en el cuerpo; de que tengan lo que han menester para el alma, y para el cuerpo: porque ay algunas, que todo su cuydado ponen en lo que toca a esto exterior a que tengan de comer, y de vestir,y que hagan tal ceremonia,y que se cumpla con los magnates,y seculares; y que se hagan obras exteriores en el Conuento; pero en lo q̃ toca a lo interior,al espiritu,a la oració,al feruor del coraçon,al amor de Dios,y a las virtudes interiores,como sino huuiesse alma,sino que todo fuesse cuerpo:y assi,ni las hazen platicas,ni las exortan, ni las comunican en ordẽ a esto, como sino huuiera dicho Iesu Christo por san Mateo: *Nonne anima plus est, quam esca?* Por ventura el alma,no es de mas estima,q̃ la carne? *Nolite soliciti esse dicentes, quid mã ducabimus, aut quid bibemus, aut quo operiemur? Hæc enim omnia gentes inquirunt. Quærite,ergo primùm Regnum Dei, & iustitiam eius.* No querais estar con mucho cuydado, cõ goxa,è inquietud del alma, pensando, tratando,y buscando siempre lo que aueis de comer, vosotras, y vuestras subditas, ni del habito, saya,y tunica,que os aueis de poner;que todas essas cosas allâ los seculares, la gente del siglo las buscan cõ gran cuydado,y solicitud. Yo no os digo, que no cuydeis de esso; que pues teneis familia, obligacion teneis a darla de comer,y de vestir; para lo qual,ayudaos de la oracion,pedidlo a vuestro eterno Padre, que el sabe,como aueis menester aquesso,y mouerâ los coraçones de los del siglo, para que os lo den; en lo que aueis de poner el cuydado en primer lugar, de lo que aueis de ser muy solicitas es, de lo que toca al alma,a vuestra saluacion, y â la de vuestras subditas, en buscar el Reyno de los cielos,y su justicia, las virtudes, y las buenas obras con que se alcançã, que esto es lo de mas importancia. Otras ay,quevan por contrario camino; que todo es tratarlas de oracion, de espiritu,de suspensiones, de amor de Dios, y ellas se estarân todo el dia con essotro secular,o Religioso espiritual tratando desto; pero lo que es dar a las pobres de comer,y de vestir,en salud,y en enfermedad,y lo que han menester para sus necesidades corporales,de esso,no ay que tratarlas, busquenlo las subditas entre sus parientes, y deuotos, o trabajen de manos para vestirse,o passense como mejor pudieren:y si tienen frio,y padecen las incomodidades,que el frio suele traer consigo,calientẽse con el amor đ Dios,que harto las trata del; que vayan al brasero del amor de Dios, y que alli se calienten. Estas tales Preladas no deuen de auer leydo lo que dize Santiago en su canonica: *Si autem frater, & soror nudi sunt, & indigeant victu quotidiano, dicat autẽ aliquis ex vobis illis,ite in pace,calefacimini,& saturamini, non dederitis autem eis, quæ necessaria sunt corpori, quid proderit?* Prelados, y Preladas de las personas Religiosas, que no cuidais de darles lo que han menester para el sustento de sus cuerpos:responded me a lo que os quiero preguntar:dezidme si algun frayle,o alguna monja estuuieren desnudos,y necesitados del mantenimiento quotidiano,que han menester para poder viuir, y sustentar esta vida corporal, y alguno de vosotros les dixere: andad con Dios,calentaos en el brasero del amor de Dios, y hartaos con las suauidades, y dulzuras, que Dios comunica a quien le ama: ò andad, y calentaos en la chimenea de la cozina,y buscad entre vuestros parientes, y deuotos lo que quisieredes; recebid quantos regalos os embiaren, y comed dellos hasta hartaros

Mat. 6.

Iacob.c.2

taros,y vosotros,o vosotras, a cuyo cargo está proueerlas de aquesso, no se lo dieredes, que aprouechará a vosotras para el descargo de vuestras obligaciones, y a ellas para el remedio de sus necesidades? La buena Prelada ha de tener vestidas sus hijas de vestiduras dobladas para el alma,y para el cuerpo: *Omnes enim domestici eius vestiti sunt duplicibus.* Y aduierta v.reuerencia, que dize, que a todas quãtas tiene en su Conuento las tiene vestidas cõ estas vestiduras dobladas; porque ay algunas Preladas,que solo dan de vestir, y regalã a sus amigas,y a sus criadas que las siruen,y a las demas,que las papen duelos(como dizen)que lo busquen ellas:y solo tratan,comunican, y enseñan doctrina espiritual, a las que son conformes a su natural, o â las que vẽ aprouechadas, y sieruas de nuestro Señor; pero a las que tienen repugnancia, o que son impertinentes, y que no procuran perfeccion, ni oracion, a estas por marauilla las tratan,ni comunican,siendo verdad, que antes las auian de ver mas a menudo, y comunicarlas mas vezes, y tratarlas con mas amor,y blandura, como a mas necesitadas,como lo haze la buena madre, que a la hija que ve mas enferma,a essa regala mas, y casi nunca se le quita de la cabecera, regalándola, y aplicandola las medicinas mas a proposito para que sane de su enfermedad. Cierto en esto algunas Preladas, y Prelados estan notablemente culpados, y que han de ser grauissimamente castigados de Dios;porque con este despego, y modo de proceder tan sin jugo de caridad,son causa de la perdicion de los tales:y no es escusa el dezir,que ya han procurado curarlos, y no han podido; y que assi como a incurables,y desauciados los han dexado. Sepa v.reuerencia, que esso suele hazer el Medico,que no es padre de la enferma, que en viẽdo, como no aprouechan las medicinas en ella,o que está desauciada, la dexa, y no buelue mas a vella, ni a curarla; pero si el Medico es padre, o madre de la enferma, no ay que tratar desso,hasta que dâ la vltima boqueada está alli a su cabecera, aplicandole vn remedio, y otro; como lo hizo aquel Prelado de Prelados Iesu Christo, con aquel su subdito Iudas, con aquella alma enferma, y de enfermedad tan incurable,por su dureza,y obstinacion; mire v. reuerencia, como aunque sabia muy bien, como nada auia de aprouechar con el;cõ todo esso no se le quitò de la cabecera,aplicandole tantas medicinas para curar su enfermedad, arrojandose a sus pies, lauandoselos, y limpiandoselos con la toalla con que estaua ceñido, quitandose el bocado de la boca, y dandoselo,ordenandole de su Sacerdote, dãdole a comer su misma carne en manjar,predicandole,y exortandole a la enmienda de la vida,admitiendo el osculo que le dio,llamandole de amigo, dandole conocimiento de lo mal, que lo auia hecho en venderle:al fin hasta el vltimo punto de la vida le estuuo aplicando remedios, y medicinas. Assi pues lo ha de hazer la buena Prelada con las que viere enfermas,y relaxadas,que no las ha de desamparar,sino aũ q̃ ellas no quieran, procurar atraerlas a Dios, como con fuerça no forçada; que es lo que dixo Dios por el Profeta Oseas. *Baalim immolabant,& simulachris sacrificabãt,& ego qua si nutritius Ephraim portabam eos in brachijs meis,& nescierunt,quòd curarem eos. Infunículis Adam traham eos:in vinculis charitatis,& ero eis,quasi exaltans iugum supermaxillas eorum, & declinaui ad eum,vt vesceretur,nõ reuertetur in terram Egypti.* A sus idolillos, a sus gustos,apetitos,y deleytes sensuales,sacrificauan, poniendo en ellos su coraçon, y empleandose en su seruicio;a estas cosas sin vida, sin sustancia, y sin tomo se ofrecian assi mesmas, auiendose dedicado a mi por los votos solemnes de Religion,que hizieron; pero no obstante esto,yo como ama de Efraim, destas enfermitas,y macilentas,las hazia mil regalos, y fauores;las traia en mis braços, las enseñaua, las acariciaua, y las hazia mil momos; y ellas no sabian,ni echauan dever,como toda mi pretension en esto era curarlas. Aora bien,no por esto he de dexar de pretender su salud, y remedio,no he de desistir de mi pretension,yo las atraerè por fuerça, sin forçarlas con las soguillas de Adan. Pues Señor, si las aueis de traer por fuerça a gente tan terca, como con soguillas? buscad vnas sogas muy gruessas, y rezias, que bien serán menester harto rezias, y gruessas; para esto son aquestas soguitas de Adan, estas soguitas de caridad, y amor, *in vinculis charitatis*:estas soguillas de Adam de caridad, amor,de blandura,de comunicacion, de dar lo necessario para el alma, y para el cuerpo, todas estas cosas que parecen soguillas;son vnas prisiones,y vnas ataduras,recissimas,y suficiẽtissimas para atraer coraçones duros como el diamante, y empedernidos,como el hierro, y serè para ellas,como labrador, o como carretero, que leuantarè el yugo que las aflige de encima de sus mexillas,para que assi no lo sientan,y me doblegarè,me humillarè a ellas,para que coman,y se sustenten con los regalos espirituales,y diuinos,con que yo acostumbro sustentar a mis hijos,y amigos,y ya no ay que temer de q̃ se boluerã mas a la tierra de Egypto a los ajos,cebollas,y ollas podridas del siglo,y de la sensualidad. O que buen Prelado Dios, o que buena Prelada esta nuestra,que a todas las de su Conuento tiene vestidas con vestiduras dobladas. Bien puede estar segura de que no les harán mal alguno los frios de la nieue: *Nõ* *Ose. 11.*

time-

timebit domui suæ à frigoribus niuis, omnes enim domestici eius, vestiti sunt duplicibus.

Stragulatam vestem fecit sibi, vissus, & purpura indumentum eius.

HIZO para si vna vestidura de muchos colores, para ponersela sobre todas las demas, y su vestidura ordinaria es lino blanquissimo, y purpura muy colorada, auiendo vestido a sus monjas, y a toda la gente de su Conuento, hizo de vestir para si. Esta es la diferencia que ay entre la buena, y mala Prelada, que la buena primero dâ de comer, de vestir, y todo lo necessario a sus subditas, y hecho esto acude a lo que ha menester para si, para que desta manera, ya que aya de faltar sea para si misma, y no para sus subditas. La ruin Prelada primero cuyda de hazer de comer, y de vestir para si; y despues de estar ella bien comida, y biẽ vestida, luego lo que sobra reparte entre sus subditas, si huuiere para ellas bien, y sino tambien, que esso no la quita el sueño. Ha señora, que no se hizieron las subditas por las Preladas, sino las Preladas por las subditas, y temo que ay algunos Prelados, y Preladas el dia de oy, que no solo se apacientan a si en primer lugar, de modo que no falte para ellas: y no solo comen lo mejor de la olla, y de la despensa de sus Conuentos, y se visten del mejor lienço, paño, y sayal, sino aun las sobras, que dan a sus subditas, se las dan tan pisadas, y holladas, y con tã mala cara, y tan gruñido, y con tanto desabrimiento, que en parte fuera menor mal para las pobres subditas, q̃ no se las dieran. Quanto sienta Dios aquesto, y quan mal parezca en sus diuinos ojos: dizelo el mismo Dios hablando con las tales Preladas por su Profeta Ezequiel: *Nonne satis vobis erat pascua bona de pasci? Insuper, & reliquias pascuarum vestrarum conculcastis pedibus vestris, & cum purissimam aquam biberetis, reliquam pedibus vestris turbastis, & oues meæ his quæ conculcata pedibus vestris fuerant pascebantur; & quæ pedes vestri turbauerant hæc bibebant.* Ha Prelados, y Preladas, que no tratais de otra cosa, sino de vuestra comodidad, y regalo, y no os bastaua consumir en vuestro regalo todos los buenos pastos, todo quanto bueno ay en las despensas, botillerias, y roperias de vuestros Conuentos, sino que sobre aquesta maldad, è injusticia los relieues, las cascaras, y los huessos de la pulpa, que vosotros comiades, los hollauades, y acoceauades, y pisauades cõ vuestros pies: y auiendo vosotros beuido el agua purissima, y limpissima, la que os sobraua la enturbiauades: y estas cosas que os sobrauan, y que vosotras pisauades, y acoceauades cõ vuestro gruñir, y desabrimiento, eran las que dauades a mis ouejas, que las tengo yo sobre las niñas de mis ojos; yo os las auia confiado, para que las sustentassedes. No lo hizo por cierto assi aquesta santa Prelada; antes despues de tenerlas muy bien vestidas, con vestiduras dobladas, ella hizo de vestir para si, y la vestidura fue *stragulata*, de diuersas colores: *Stragulatam vestem fecit sibi.* Por esta vestidura de muchos colores, que hizo esta santa Prelada, para ponersela sobre las demas, se entiende la practica, y exercicio de muchas, y diuersas virtudes, de que se adornò para la edificacion, y buen exemplo, que tiene obligacion de dar a sus subditas; porque èllas estan mas obligadas a dar este buen exemplo, como antorchas puestas por Dios en su Iglesia sobre el candelero de la Prelacia, para dar luz, y edificar en la practica, y exercicio de las virtudes, a todas las que estan debaxo de su jurisdicion, y ganarlas por esta via para Dios: y no basta que den exemplo, y se vistan de sola vna virtud, sino es necessario se vistan *stragulatam vestem.* Y assi san Pablo, escriuiendo â aquel santo Prelado Timotheo, le dize, y en el a todos los Prelados, y Preladas en comũ, y â cada vno en particular. *Exẽplum esto fidelium, in verbo, in conuersatione, in charitate, in Fide, in castitate, in his esto, vt profectus tuus manifestus sit omnibus: hoc enim faciens & te ipsum saluum facies, & eos, qui te audiunt.* Mira que te vistas de vna vestidura de diuersos colores, que te adornes, y atauies en lo de fuera con todas las virtudes, de modo que seas vn perfecto dechado, y exemplo de donde todos tus subditos aprendan, y saquen virtudes: sè vn espectaculo de santidad en las palabras, en la conuersacion, en la caridad, en la Fé, en la castidad, y en todas las demas virtudes, y ten siempre vestida aquesta vestidura, de modo, que tu aprouechamiento estè patente, y manifiesto a todos: porque haziendo tu esto, harâste saluo a ti, y â tus subditos, q̃ te imitaren: y lo mismo aconseja, y manda al otro santo Prelado Tito: *In omnibus te ipsum præbe exemplum bonorum operum.* Sè para tus subditos vn perfecto dechado de buenas obras, de toda virtud. Algunas Preladas ay, que se visten de vna virtud, digamos, de paciencia, y de humildad; y solo desta virtud dan exemplo a sus subditas; pero no cuydan de darlo: en las demas virtudes, estas no se visten esta vestidura, *stragulata.* V. reuerencia señora vistasela, y aduierta, que esta vestidura, v. reuerencia misma se la ha de hazer, trabajo, sudor, cuydado, y solicitud, le ha de costar el hazerla, y no como lo que piensan algunas Preladas, que piensan ser santas Preladas, sin hazer, sin trabajar, y sin po-

Ezec. 34.

S. Pab. ad Thimot. 1 cap. 4.

Ad Tit. cap. 2.

poner ellas cosa alguna de su parte. O, y que de trabajos le ha de costar la Prelacia: mirelo v.reuerencia en lo que luego se sigue: *Byssus, & purpura indumentum eius.* Que el vestido continuo desta Prelada santa, es lino blanquissimo, y purpura tan bermeja, que tira vn poco a negra. Tratando el Euangelista san Iuan en su Apocalipsi de la Iglesia; y por consiguiente de la buena Prelada dize: *Et datum est illi, vt cooperiat se byssino splendenti, & candido.* Dio sele, que se vista de vna vestidura de lino delgadissima, blanquisima, y muy resplandeciente. Y porque no imaginasse algun ignorante, que hablaua aqui de alguna vestidura de lino material, declara que lino sea aqueste, diziendo: *Byssinum enim, iustificationes sunt sanctorum.* Esta vestidura de lino, son las justificaciones de los Santos, sus trabajos, sus penitencias, sus abstinencias, sus mortificaciones, sus persecuciones, y sus aflicciones. Cosa es por cierto digna de considerar lo mucho que padece el lino, de cortarlo, de golpearlo, de cozerlo, de martillarlo, y de casi deshazerlo. O, y que de tormentos, y martirios antes que se torne blanco, y sea de prouecho para hazerse del vna vestidura, para cubrirse cõ ella vna persona. Ha, si se pudiera bien dezir lo que ha de costar a la buena Prelada esta vestidura de lino, este cumplir con todas las obligaciones, y justificaciones de la Prelacia; como ha de estar sugeta a mil arrancamientos del cumplimiento de su propio juyzio, y de su propia voluntad, a mil aguas de persecuciones; a mil golpes de sin sabores; a mil injurias, y a mil despedaçamientos. Piensan algunas, que el ser Prelada, no es mas que sentarse en la mesa de atrauiessa en el mejor lugar, hazer señal a las demas, hablar con las personas graues, que vienen al Monasterio, ser llamadas madres nuestras, que las hablen de rodillas, y las besen la mano, no auer de pedir licencia a nadie, para lo que quieren hazer; y assi otras cosas a este tono. Para mi tẽgo, que no ay cosa en esta vida de mayores trabajos, angustias, cuydados, y tribulaciones, para quien solo desea agradar a Dios, que la Prelacia: y assi las mas almas, que conocen esto, y que solo desseãn viuir con su Dios, agradando le, huyen quanto pueden semejãtes Prelacias: y sin duda no nace aqueste muchas vezes en ellas de solo humildad, sino de no atreuerse a lleuar carga tan pesada, ni a viuir vna vida tan llena de cuydados, y angustias, interiores, y exteriores: y estos cuydados, y estas angustias las padecen los Prelados, y Preladas, no solo quãdo las subditas son relaxadas, o impertinentes, sino tambien quando son muy santas, y perfectas. La razon desto he dado en otro lugar, y por esto no la digo aqui. Y si ay algunas Preladas, que no sienten estas angustias, trabajos, y mortificaciones en su Monasterio, sin duda no son buenas Preladas, ni exercitan su oficio como deuen: pues vemos dize el Espiritu santo desta varonil muger, y santa Prelada, que su vestido es lino, y purpura, trabajos, y mas trabajos, padecer, y mas padecer. Aquel perfecto Superior, escogido por Dios para aqueste ministerio, Dauid, dezia hablando con Dios. Señor, yo conozco, que era vn pobre pastorzico, que me criè en el campo andãdo tras mis ouejuelas, pastoreandolas, y guardãdolas, y defendiendolas de los lobos, y leones; donde padecia hartos trabajos, necessidades, y desconsolaciones: *Exaltatus autem humiliatus sum & conturbatus. In me transierunt iræ tuæ, & terrores tui conturbauerunt me. Circundederunt me sicut aqua tota die: circundederunt me simul.* Y estando Señor allâ en el campo con mi ganadito, alli me fuistes a buscar, estãdo yo bien ageno dello, y me leuantastes, y sublimastes para la dignidad Real, para q̃ fuera Superior de los demas. Pero ha Señor, y lo que padeci en aquessa dignidad; que de humiliaciones; q̃ de abatimientos; q̃ de desprecios; que de baldonadas en lo exterior; y que de turbaciones, angustias, aflicciones, y tribulaciones en lo interior. Confiesso Señor, que vuestras iras, y sañas, se passarõ todas cõtra mi; y vuestros espãtos, que no son pequeños, ni de poca consideracion, me turbaron, y afligieron sobre manera. Cercaronme Señor, y rodearõme como agua; y esto mi Dios, no era a temporadas, sino todo el dia, toda la vida: *Byssus, & purpura indumẽtum eius.* Y ya Señor, si estos vuestros espãtos vinieran vno a vno, aun parece en parte se pudieran lleuar; pero venian todos juntos, y cercauanme, y rodeauãme, de modo, que por ninguna parte podia huir, ni escaparme dellos. Mire v.reuerẽcia lo que confiessa este santo Rey, que padecia en su gouierno. Ve aqui su vestidura de lino. Pues si quiere v.reuerencia ver otro mas santo, y mas perfecto Prelado, q̃ Dauid, vestido de vestidura de purpura: mire a Iesu Christo Señor nuestro en el Pretorio de Pilato; mire la vestidura de su alma, angustiado, atribulado, afligido, y desamparado: mire la de su carne, afeado, açotado, ensangrentado, denegrido, y despedaçado: mire la de su cuerpo tambien de purpura: *Et milites induunt eum purpura, & imponunt ei plectentes spineam coronam.* Los soldados (dize san Marcos) le vistieron de vna vestidura de purpura: y aun para que tãbien tuuiesse la cabeça vestida de purpura; texieron vna corona de espinas, y se la clauaron en su santissima cabeça: y assi salian arroyos de sangre della, que se la pusieron, y jũtamente el rostro mas colorado que la grana, y tambien los pies, y las manos, las tuuo vestidas de purpura de la sangre, que de las llagas

Ioan. Apocal. c. 19.

Dauid Ps. 87.

S. Marc. 15.

gas que hizieron los clauos ſalia, de modo que eſte diuino Paſtor, y Prelado de Prelados, eſtuuo veſtido de pies a cabeça de purpura: y aſsi podemos con mucha verdad dezir, que *purpura indumentum eius*, que la purpura es ſu veſtidura. Sepa v. reuerencia, que los buenos Prelados, y Preladas ſiempre han de andar veſtidos de purpura; hanſe de veſtir de lo que ſu Eſpoſo Ieſu Chriſto ſe viſtiò, y eſta ha de ſer ſu gloria. Y aſsi, alauando eſte diuino Eſpoſo â aqueſta ſanta Prelada, y Eſpoſa ſuya, la dize: *Cant. 7.* *Comæ capitis tui, ſicut purpura Regis vincta canalibus.* El cerco, y la corona de los cabellos de tu cabeça eſpoſa mia, es como mi veſtidura de purpura, que eſtâ atada a las canales. Eſpoſa mia, pues te he pueſto en mi lugar, pues te he dado corona, y Prelacia; pues eres cabeça, ſabete, que eſta Prelacia es, como mi veſtidara de purpura, todo quanto ay en ella es padecer, y mas padecer; eſtâ atada a las canales de los trabajos, cuydados, anguſtias, y tribulaciones: porque todo quanto ay en ella, y ha de auer, es eſto miſmo, no ſe te dâ otra corona cõ la Prelacia, ſino el padecer. Cierto es eſta pura verdad, y ſino tienda v. reuerencia aora ſus ojos por todos quantos Prelados, y Preladas ſantas han tenido las Religiones, y verâ, que todas ellas ſe veſtian veſtiduras de lino, y purpura: pues no quiera otra veſtidura; no quiera otro adorno, ni otra corona ſobre ſu Prelacia, ſino el padecer: aqueſto ſea toda ſu gloria: acoſtumbreſe a dezir con aquel gran Prelado Pablo: *Ad Rom. 5.* *Gloriamur in tribulationibns.* Gloriamos nos en nueſtras tribulaciones, toda nueſtra gloria en eſta vida eſtâ en padecer interior, y exteriormente. Y el miſmo Apoſtol eſtando en cadenas, y priſiones padeciendo muchos trabajos en la fiel execucion de ſu Prelacia, y miniſterio, animãdo al ſanto Prelado Timotheo a trabajar, y â padecer, como buẽ Prelado, le dize: *S. Pabl. ad Timot. 2. c. 1.* *Poſitus ſum ego prædicator, & Apoſtolus, & Magiſter gentium, ob quam cauſam etiam hæc patior, ſed non confundor.* Ieſu Chriſto me ha pueſto por Predicador, Apoſtol, Prelado, Superior, y Maeſtro de las gentes; y por la fiel execucion de mi Prelacia, y miniſterio, padezco eſtos grillos, cadenas, y todos eſtos trabajos, y perſecuciones: pero no me auerguenço; antes tengo aqueſto por ſuma gloria, y felicidad. Señora, pues Dios la tiene pueſta en aqueſte miniſterio de Prelada, padezca, y nunca jamas ſe quite aqueſſa veſtidura de purpura; porque la certifico con toda verdad, que pareceràs cõ ella muy gracioſa, y agradable a los ojos de ſu celeſtial Eſpoſo. Y mas digo a v. reuerencia, que aunque es verdad, que eſta Prelada de quien tratamos, que repreſenta todas las buenas Preladas, *ſtragulatam veſtem fecit ſibi*, ſe hizo ella para ſi la veſtidura de diuerſos colores ð todas las virtudes, para la edificacio ð ſus ſubditas; pero la veſtidura de lino, y purpura: *Byſſus, & purpura indumentum eius.* Eſta no, dize el Eſpiritu ſanto, que la hizo ella; que ſi ella ſe la huuiera hecho, dixeralo, como dixo de eſſotra: ſepa que eſta ſe la embia Ieſu Chriſto verdadero Rey de Reyes, y Señor de ſeñores. En el libro de los Machabeos cuenta la Eſcritura, que el Rey Alexandro embiò a Ionathas vna veſtidura de purpura, y vna corona de oro, *Mach. 1. cap. 10.* con vna carta en que dezia: *Audiuimus de te, quod vir potens ſis viribus, & aptus es, vt ſis amicus noſter, & nunc conſtituimus te hodie ſummum Sacerdotem gentis tuæ, & vt amicus voceris Regis (& miſit ei purpuram, & coronam auream) & quæ noſtra ſunt ſentias nobiſcum, & conſerues amicitias ad nos.* Hemos oido, entendido, y creido de ti, que eres hombre de gran valor, pecho, fortaleza, y fuerças, y q̃ eres ſugeto, idoneo, y diſpueſto para ſer nueſtro amigo; y aſsi oy te ſeñalamos, elegimos, y nombramos por Sumo Sacerdote, y por Prelado de toda tu nacion, y gente: y aſsi de oy mas ſerâs llamado el amigo del Rey, el Virrey, el que tiene las vezes del Rey (y embiòle vna veſtidura de purpura, que ſe viſtieſſe, como ſu Lugarteniente, y vna corona de oro,) y ya que eſtâs en mi lugar, ſentirâs con noſotros nueſtras coſas, ſentirâs lo que noſotros ſentimos, gozarte has de lo que noſotros nos gozamos; y atormentarte ha lo que a noſotros nos atormenta; y conſeruarâs para con noſotros todas las leyes de la amiſtad. Pues ſepa v. reuerencia, que aqui eſtâ repreſentado lo que haze Ieſu Chriſto Rey de Reyes, y Prelado de Prelados, quando elige alguno, para alguna Prelacia, que viendo ſer varon fuerte, o muger varonil, y ſugeto idoneo, y diſpueſto para ſer Prelado, y darle ſus vezes en la tierra, le elige, ſeñala, y nombra por Prelado de toda la Cõgregacion en que viue, de todos los demas Religioſos de ſu Comunidad; y aſsi quiere le llamẽ, y ſea tenido por ſu Vicechriſto en la tierra, por quien tiene las vezes de Ieſu Chriſto, para cõ aquella Comunidad, y Congregacion; y que como a tal acudan todos a el, y junto con la carta Prioral le embia la veſtidura de purpura de trabajos, cuydados, anguſtias, perſecuciones, y tribulaciones, que ha de padecer en la fiel execucion de ſu miniſterio, para que ſe la viſta, y la trayga de continuo; y porque no deſmaye le embia la corona de oro de gloria, y de inmortalidad; la qual ſe le pondrâ quando deſta vida parta, y quiere, que pues eſtâ en ſu lugar, tenga todas ſus coſas por propias, y cuyde dellas, como de las ſuyas; y aun con muchas mas veras, que ſienta lo que Dios ſiente, y ſe alegre de lo que Dios ſe alegra; que en todo tenga vn querer, y vn no querer con Dios; que ſea vn

per-

perfecto retrato ſuyo, procurãdo en todo imitarle, y junto con ſer Prelado, y cuydar de todos ſus ſubditos, y con padecer tanto, como ha de padecer; que conſerue ſiempre la amiſtad, la familiaridad, comunicacion, y bienquerencia con el: coſas grandioſas, y muy dificultoſas de poner en execucion, ſon eſtas, y que para obrarlas, es meneſter gran valor, y grande ayuda de Dios, y mirar ſiempre el alma, que Dios la mira, pues por eſto dize luego el ſagrado Texto.

Nobilis in portis vir eius, quando ſederit cum Senatoribus terræ.

EL Eſpoſo diuino, y celeſtial deſta varonil muger, y ſanta Prelada, Ieſu Chriſto, es muy noble, y de vna condicion muy ahidalgada para con todos los que le ſiruen, quanto y mas para cõ tal eſpoſa, y Prelada, que tanto ha hecho, y padecido por el, y por la fiel execucion de ſu miniſterio; y aſsi quando ſe ſentare a juzgar con los Senadores de la tierra, los ſagrados Apoſtoles en ſu ſitial, y tribunal, entonces experimentarâ, quan noblemente ſe ha con ella, y con quanta liberalidad le premia tõdas las obras, que por el huuiere hecho, y los trabajos, que por ſu amor huuiere padecido. Cierto ſeñora es coſa de gran cõſuelo para las buenas Preladas, que por la fiel execucion de ſu oficio padecen muchos trabajos, perſecunes, y afliciones, el ſaber, que todo ha de yr â juyzio, y que el Iuez dello, es ſu noble Eſpoſo, que ſabe la verdad de todo, y que juzga con equidad, y juſticia; y como conſuelo tan admirable, le pone en eſte lugar el Eſpiritu ſanto, para eſta varonil Prelada, veſtida de continuo de lino, y purpura; juyzio ha de auer, aſſentarſe tiene Ieſu Chriſto a juzgar, y con el ſe han de aſſentar ſus ſagrados Apoſtoles: y ello es de Fè, que todos hemos de parecer ante ſu tribunal: *Omnes nos manifeſtari oportet* (dize ſan Pablo) *ante tribunal Chriiſt, vt referat vnuſquiſque propria corporis prout geſsit, ſiuè bonum, ſiuè malum.* Conuiene, que todos noſotros parezcamos, clara, y deſcubiertamẽte delante el tribunal de Ieſu Chriſto, para que cada qual refiera, y relate alli todo quanto hizo, aſsi bueno, como malo; pero para eſta tal Prelada ſerâ de gran conſuelo, y alegria, ver a ſu Eſpoſo aſſentado en ſu tribunal, y trono cõ los ſagrados Apoſtoles; porque entonces ſerâ nobiliſsimo para ella; y para ſerlo entonces, aora en eſta vida la guarda con tanto cuydado, y la viſte de la purpura, que el ſe viſtiò, y la dâ a beuer del caliz de la Paſsion, trabajos, y anguſtias de que el beuiò. Todo aqueſto dixo admirablemente el ſanto Profeta Iſaias, pues tratando del dia del juyzio, dize, que en aquel dia viſitarâ el Señor con la eſpada dura, grande, y fuerte de ſu juſticia, è indignacion, todos los malos, y pecadores, y los condenarâ a muerte eterna: *In die illa vinea meri cantabit ei, ego Dominus, qui ſeruo eam, repente propinabo ei, ne forte viſitetur contrà eam, nocte, & die ſeruo eam.* Empero en aquel dia la viña de vino puro, y ſin mezcla le cantarâ cantares de alabança; alegrarſe ha con grandes jubilos, y regozijos. Yo el Señor, y el varon, y el Eſpoſo que la guardò, la librò, la defiendo, la pongo en ſaluo, y el que miro cõ mucho cuydado por ella, preſtamente, y de repente le darè a beuer del caliz, que yo beui, porque no ſea, que tengamos algunos cargos, y culpas contra ella; de los quales la ayamos de viſitar: con grandiſsimo cuydo ſiempre, de dia, y de noche la guardo, y tengo gran cuenta cõ ella. Veamos, y que viña de vino puro, y ſin mezcla es aqueſta, ſino eſta Prelada ſanta llena toda de amor puro de Dios, ſin mezcla alguna de otro amor peregrino; que cierto quando la Prelada es tal, es boniſsimo, y puriſsimo el amor con que a Dios ſu Señor, y Eſpoſo ama. Pedro amais me mas, que todos los de vueſtra Congregaciõ? es el vino de vueſtro amor mas puro, y mas ſin mezcla de otro amor peregrino, que el de vueſtros compañeros? Dixo Ieſu Chriſto a ſan Pedro; que quien ha de ſer Prelado; la viña del Prelado ha de ſer *vinea meri*, viña de vino puro, y ſin mezcla, ha de ſer amor puro el que ha de dar; pues eſta tal viña, eſta tal Prelada en aquel dia en que el Señor viſitarâ, examinarâ, y caſtigarâ con la eſpada dura, firme, rezia, ſeuera, grande, y fuerte de ſu juſticia, è indignacion, a todos los pecadores, y malos cãtarâ al Señor, cantares de alauãça, y de hazimiento de gracias: eſtarâ alegriſſima a la mano derecha del Señor, llena de ineſables jubilos, y yo (dize Ieſu Chriſto) que ſoy ſu Eſpoſo, que la guardo debaxo de las alas de mi proteccion, que la librò de todos ſus contrarios viſibles, è inuiſibles, y que con particular cuydado, y prouidencia, mirò por ella, pues yo miſmo le darè a beuer de repente, (que alma es, que eſtâ ſiempre apercebida) del caliz que yo beui, del caliz de mi paſsion; darle he a padecer, (como yo padeci) muchos trabajos, anguſtias, dolores, perſecuciones, y tribulãciones: veſtir la he de la veſtidura de purpura de que a mi me viſtieron: porque ſino hago eſto con ella, ſi todo es regalarla, y acariciarla, y hazer que todo le ſuceda a pedir de boca; podrâ ſer que aya culpas de que viſitar la, y que caſtigarla; que aſsi ſuele ſer quando a las Preladas les ſucede todo cõforme a ſu guſto, que ſe hazen deſcuydadas, y floxas, y la floxedad ſue-

S. Pab. 2. Corint. 5.

Iſai. c. 27.

le

le traer consigo relaxacion, y peca dos, *nocte, & die seruo eam*, aunque la doy a padecer tanto, yo mismo soy el que la guardo, *vinea mea coram me est semper*, siempre tengo delante de mis ojos esta mi viña, que si la estruxó en el lagar con la viga pesadissima de la Cruz, es para que dè su fructo, que dè el vino puro del amor, que sino es desta manera, no lo darâ; y pues aora la estruxo, y la aprieto, y la visto de lino, y purpura, quando yo me sentare en mi tribunal, y trono a juzgar con los Senadores de la tierra; entonces se alegrarâ ella, y cantarâ cantares de alabança, de regozijo, y de hazimiento de gracias, porque yo me aurè cõ ella muy noblemente, premiandola con grande liberalidad las obras que por mi huuiere hecho, y los trabajos, que por mi huuiere padecido, como a esposa muy amada, y querida mia; esto es, *nobilis in portis vir eius, quando sederit cũ Senatoribus terræ*. O dichosa tal Prelada, que tiene por su Señor, por su Rey, y por su Esposo a vn varon tan noble. Bien conocia esta ver

Eccl.c.10 dad Salomon, quando dixo: *Beata terra, cuius Rex nobilis est*. Bienauenturada, venturosa, y bienafortunada la Prelada, que tiene por su Rey, por su Señor, y por su Esposo a vn varon noble, de ahidalgada condicion, notable, y señalado en su gouierno. Este Rey noble es Iesu Christo Señor nuestro; porque a solo el pertenece este titulo, y renombre de Rey noble, y Esposo noble. Pues veamos aora, y en que mostrarâ Iesu Christo esta nobleza en aquel dia del juyzio con esta Prelada santa, que tanto padece aora por el, y que con tanto cuydado acude a las cosas de su seruicio, y a proueer todas las necesidades espirituales, y corporales de sus hijas, y subditas, en las quales estâ el mismo Iesu Christo? El mismo Señor lo dixo por sanMateo: en lo que lo mostrarâ, serâ, que

Matt.25 assi a esta, como a los demas Prelados, y Preladas, que la huuieren imitado, los pondrâ a su mano derecha; y mirarlos ha con vn rostro de Pascua alegrissimo, distilando del mil dulzuras, suauidades, y regalos, y les dirâ: venid benditos de mi Padre, tomad entera, y pacifica possessiõ deste mi felicissimo, y rico Reyno, aparejado desde el principio del mundo, para vuestro regalo, y descanso, porque tuue hambre, y me distes de comer; tuue sed, y me distes de beuer; estuue desnudo, y me vestistes: en mis pequeñitos, en vuestros subditos, que todo quanto les distes, y todo quanto les enseñasteis, y todo quãto hizisteis, y padecisteis por ellos en la fiel execuciõ de vro ministerio; todo esso yo lo he recebido, como si lo huuierades hecho, y padecido por mi: pobrezitos, q anduuistes en el mundo vestidos de vestidura de purpura de trabajos, tormentos, dolores, angustias, y tribulaciones por mi amor; vestidos destas telas preciosas, y destos brocados ricos de gloria. Hambriẽtos por mi, y por la virtud, y justicia, assentaos a mi mesa, y gozad deste nectar, y ambrosia de mi diuinidad, venid corderitos mansos, y humildes, que por agradarme sin balar, ni abrir la boca os dexasteis trasquilar la honra, el gusto, el deleyte, el propio juyzio, y la propia voluntad; y os dexasteis perseguir, y sacrificar cada hora, y cada momẽto, y el cuchillo a lagargãta; estuuisteis mudos, apacentaos en estos prados, y dehesas fertilissimas de mi gloria, y gozad destos celestiales pastos de mi diuina essencia. Mas que noble se mostrarâ entonces con todos ellos; como cãpearâ alli para con ellos su nobleza; que regalos, que dulzuras, que delicias, y que palabras tan amorosas, y tiernas le dirâ alli? Dexemoslo a la meditacion de cada vno, y passemos adelante.

Sindonem fecit, & vendidit, & cingulum tradidit Chananeo.

HIZO Vna vestidura de lino muy blanca, delgada, y pareja, y esta la vendio, y traspassò, y dio vn ceñidero al mercader, (q esto quiere dezir, *Chananeo*.) Para que v.reuerencia entienda, que vestidura sea esta, que hizo esta santa Prelada para su Esposo Iesu Christo Ha de saber, que hablando el eterno Padre por Esaias, con su Hijo Iesu Christo, le dize:

Isai.49. *Leua in circuitu oculos tuos, & vide: omnes isti congregati sunt, venerunt tibi, viuo ego dicit Dominus: quia omnibus his, velut ornamento vestieris, & circundabis tibi eos quasi sponsa.* Leuanta hijo mio tus ojos al derredor de ti, mirate todo a la redonda, y conoce todos estos que ves aqui congregados, y ajuntados en vno, todos estos que son los justos, los santos, y los predestinados, se te han todos allegado. Viuo yo, dize el Señor, como quien dize: yo te juro por quien soy, que te has de vestir de todos estos, como de ornamento, con que te has de atauiar, y cercarlos, y rodearlos has a ti, como la Esposa cerca, y rodea a si el vestido, y el cingulo con que ciñe sus vestiduras. Segũ esto señora, el Hijo de Dios, vestido estâ de hõbre, y reuestido de los hombres. Y sepa, que esta vestidura de los hombres, es vna vestidura de que Iesu Christo se gloria mucho: tiene por gloria suya el vestirse de los hombres, y conociendo aqueste su eterno Padre, le dize por el

Isai.52. mismo Esaias: *Induere vestimẽtis gloriæ tuæ*. Vistete de las vestiduras de tu gloria; vistete de los hombres, que con esto estâs glorioſissimo,

mo, y admirablemente adornado, y atauiado: *Et si habes brachium, sicut Deus, & si voce simili tonas, circunda tibi decorem, & insublime erigere, & esto glorioſus, & ſpecioſis induere veſtibus.* Iob.c. 40. Dime Hijo mio (dize el Padre eterno por Iob a Ieſu Chriſto) tienes braço, tienes fortaleza, y fuerças como Dios? y tu palabra es palabra de Dios? Eres Dios? ſi, pues acercate, y rodeate de hermoſura, y belleza; hazte hombre, y el mas hermoſo de todos los hombres: *Speciosus forma præ filijs hominum*: y leuantate en alto, ponertehas a mi mano derecha, y ſe glorioſo; goza de mi diuina eſſencia deſde el inſtante de tu concepcion, y encima de todo eſto, viſtete de veſtiduras hermoſas, viſtete de los hombres puros, limpios, juſtos, y ſantos: de modo, que la veſtidura de que ſe viſte adorna, y atauia Ieſu Chriſto, ſon las almas puras, candidas, y limpias: pues conociendo eſto aquella varonil Prelada, y en ella todos los demas Prelados, y Preladas ſantas: *Sindonem fecit*. En lo que ſe emplean de dia, y de noche, es en hazer aqueſta veſtidura de lino, muy blanca, delgada, y pareja, para Ieſu Chriſto ſu Eſpoſo, para aqueſte diuino Chananeo, y celeſtial mercader, en limpiar, en purgar, y en procurar la pureza, la ſantidad, y la perfeccion de ſus ſubditos, y ſubditas, para que aſsi ſea digna veſtidura para ſu Eſpoſo Ieſu Chriſto. En eſto emplearon ſus fuerças, ſu induſtria, ſus talentos, y ſus vidas, S. Pedro, S. Pablo, y los demas Apoſtoles, ſanto Domingo, ſan Franciſco, ſan Bernardo, ſanta Clara, y nueſtra glorioſa madre ſanta Tereſa, y todos los demas Prelados, y Preladas ſantas, que ha tenido la Igleſia de Dios. Dirâme vueſa reuerencia, que como hazian ſantas a ſus ſubditas? que como hazian eſta veſtidura de lino para atauio, y ornato de ſu celeſtial, y diuino Eſpoſo? Mire v. reuerencia, como ſe haze la veſtidura de lino con que v. reuerencia ſe viſte deſde que el lino ſe ſiembra, y por ai ſacarâ, como ha de hazer ſantas a ſus monjas, y como harâ dellas eſta veſtidura para ſu diuino Eſpoſo: y ſino ſabe eſto de lino, dezirſelo he, que yo tampoco por cierto lo ſabia, y lo he preguntado aora para dezirlo aqui; y aun tambien para aprouecharme yo dello en orden a mi, y a los que eſtan a mi cargo. Lo primero, ſiembran lo en buena tierra. Lo ſegundo, como va creciendo le van quitando las malas yeruas. Lo tercero, quando eſtâ ſazonado lo arrancan, y hazen manojos. Lo quarto, lo echan en agua, para que ſe cure, y pudra la caña. Lo quinto, lo ponen a enxugar al Sol. Lo ſexto, lo majan con vnos buenos maços, como al eſparto. Lo ſeptimo, lo aſpadan, para que quede limpio de la ariſta. Lo octauo, lo raſtrillan en vnas puas de hierro para que quede mas purificado. Lo nono, lo hilan, haziendolo hebras. Lo decimo, lo aſpan, haziendolo madexas. Lo vndecimo, lo cuezen en lexia, y lo lauan, y enxugan. Lo duodecimo, lo debanã; haziẽdolo ouillos. Lo decimo tercio, lo vrden para ponerlo en el telar. Lo decimo quarto, pueſto en el telar lo texen. Lo decimo quinto, deſpues de texido lo curan al Sol, mojandolo muchas vezes en agua para que ſe blanquee. Lo decimo ſexto, y vltimo, cortan la veſtidura del, y coſenla, y viſteſeia aquel para quien ſe haze. O pobres ſubditos, y lo que han de padecer para ſer ſantos, y para que dellos ſe haga veſtidura glorioſa para Ieſu Chriſto. O pobres Prelados, que tanto han de trabajar, y con tanto cuydado, por hazerlos ſantos. Aora bien, vamos declarando aqueſto, aunque nos alarguemos vn poco. Pues lo que v. reuerencia me ha preguntado es, que ha de hazer para ſer buena Prelada, y para hazer ſantas a ſus hijas, y para agradar con todo ello al Señor. Lo primero ſeñora que ha de hazer con la que viene del ſiglo a ſu Monaſterio a ſer Religioſa, es ſembrarla en buena tierra, dar la vna muy buena maeſtra de nouicias, prudente, ſanta, eſpiritual, y experimentada, que la riegue a menudo con doctrina del cielo, con exemplo de vida, y con todo lo neceſſario, para que crezca ſiempre en toda virtud, y ſantidad; y ſi viere, que no es buena la ſemilla, que no crece en virtud, que la quite de alli, y la eche fuera del Monaſterio, porque no ocupe vanamente, y aun dañoſamente aquel lugar; que cierto es coſa laſtimoſa lo que el dia de oy paſſa en muchos Monaſterios de Religioſos, y Religioſas, que ponen Maeſtros, y Maeſtras de nouicios, y de nouicias a muchachos, y muchachas, que ni ſaben de eſpiritu, ni de oracion, ni de mortificacion, ni de exercicios de virtudes; y aſsi todo ſe les va en eſtarſe riendo, y hablando impertinencias con ſus nouicias, y eſtarſe holgando con ellas, como lo eſtâ vna ama, que cria vna niña quando la ve gorgeando. Cierto, cierto, que en las Religiones el oficio, que ſe auia de proueer, auia de ſer aqueſte, y para el ſe auia de eſcoger la perſona mas ſanta, mas prudente, mas eſpiritual, y de mas partes buenas de quantas huuieſſe en aquella Comunidad, y a eſta tal ſe le auia de dar mano para la buena educacion de ſus nouicios, y nouicias. Sin duda, que los Prelados han de dar eſtrechiſsima cuenta a Dios de ſto, porque ellos ſe tienen la culpa dello, que por ſeruirſe de los nouicios, o nouicias en los oficios de ſus Conuentos, no quieren Maeſtros, que en nada les contradigan, ni que a vezes procuren eſtoruar, que los tales nouicios no acudan â algunos de eſſos oficios, ni a los

juegos

juegos,y recreaciones,que quieren acudan, y assi se crian los pobres nouicios,y nouicias,como se crian,y salen como salen,que dentro de poco tiẽpo despues d̃ professas en muchas partes viuẽ harto descõsoladas,y aũ â vezes arrepentidas: y assi señora ponga v.reuerencia en su Monasterio por Maestra de nouicias a la mejor Religiosa de quantas huuiere en el, y de le mano en lo que tocare a la buena educaciõ de llas,siendo v.reuerencia siempre su superintendente; pero de modo, que no la vaya a la mano,sino en cosas de anchura,v de relaxacion,si a caso las huuiesse; y si en rigores huuiesse alguna demasia notable,no le vaya a la mano en ellos,sino con amor, y buenas razones, auisela, ò persuadala a que los modere,y esto ha de ser a solas;porque si esto haze en publico, es muy dañoso para las tales nouicias. Aqui se ofrecia tratar,como se ha de auer la Maestra en la criãça de sus nouicias; pero dexolo por aora, por tratarlo mas a la larga en otra carta, que creo ay harta necesidad dello. Lo segundo que se ha de hazer con aquesta Religiosa, es, como fuere creciendo, assi en el tiempo de Religiosa, como en la virtud, yrla quitando las malas yeruas de los malos sinies̃tros, y costumbres, si algunos fueren saliendo, y campeando,y esto se ha de hazer con aduertencia, y cuydado de no quitar juntamente las obras virtuosas: porque la mala yerua, aunque se quite, torna a nacer; pero la buena vna vez quitada, rarissimas vezes torna a brotar. Pongamos exemplo: conoce vuessa reuerencia vna Religiosa, que estâ pegada al cumplimiento de su propia voluntad, en que auiendola vuessa reuerencia dicho, que no se estè tanto en oracion, que no guarde tanto silencio, sino que hable, y ria, y juegue, como lo hazen las demas; que acuda con gusto a la rexa a hablar con sus padres, o hermanos, quando la vinieren a ver, y otras cosas a este tono: ella, aunque haze lo que vuessa reuerencia la manda, hazelo con disgusto, con desabrimiento, y no con entero rendimiento de su voluntad: conoce vuessa reuerencia, que estâ pegada a su proprio juyzio, o parecer en cosas de mas aspereza, de mas abstinencia, de mas obseruancia regular, de mas puntualidad en las santas ceremonias, de mas pobreza, de mas desseo del bien espiritual de su Religion: de modo, que no vee vuessa reuerencia en su entendimiento aquel rendimiento, y sugecion, que en ley de perfeccion deuia con justa razon tener: en todo esto, y en otras cosas a este tono, ay buena, y mala yerua, la buena yerua es la oracion, el desasimiento de deudos, y parientes, la abstraccion, y retro de todas las cosas criadas, el silencio, la pobreza, y la perfecta obseruancia regular. La mala yerua, es no rendir la voluntad totalmente a lo que vuessa reuerencia le manda; que claro estâ, que si vuessa reuerencia la manda hablar, o comer, que es mejor entonces hablar, y comer, que callar,y ayunar. Tambien es mala yerua el no sugetar el propio juyzio,y parecer al juyzio,y parecer de su Prelada. Pues digo Señora, que en semejantes casos se ha de auer vuessa reuerencia, que es su Prelada, con mucho tiento, procurando quitar della la mala yerua de su propria voluntad, y juyzio, que es justo, y muy necessario, sopena de que todas las virtudes se ahogarân, y pudrirân: pero no la quite los exercicios santos de oracion, despego de criaturas, silencio, abstinencia, y penitencias, y otros exercicios: (siendo conformes a su estado, y professions) porque cierto si estos exercicios se dexan, y se va la subdita aficionando, al comer, y al hablar, y al reir, y al regalarse, y mas por orden de la Prelada, se suelen quedar despues por toda la vida: y pluguiesse a Dios no huuiesse en las Religiones, tanta experiencia como ay desta verdad. Lo que vuessa reuerencia ha de hazer con esta tal Religiosa, es enseñar la, y darle a conocer, como lo que la Prelada manda, esso manda Dios; y de quanta estima es el cumplimiento perfecto de la diuina voluntad: pues ni en el cielo, ni en la tierra, no ay cosa mejor, que el: y como no ay cosa grande hecha sin la voluntad de Dios,ni cosa pequeña hecha por la voluntad de Dios: y que vuessa reuerencia no lo dize, porque no ayune, ni por que no reze, ni porque no se despegue de sus deudos,y parientes; antes se huelga de que vaya por esse camino,y que vaya muy en buen hora por el, mientras su Prelada, por lo que ella se sabe, no le mandare otra cosa; y que en tal ocasion vn dia de Pascua, que la mandò se alegrasse en el Señor con sus hermanas, que hizo mal en obedecer con disgusto,y en no hazer aquello del modo que se lo mandò, pues aquel acto en aquella ocasion, y hecho por santa obediencia, era bueno, y muy agradable a Dios: que otra vez no le suceda cosa semejante, y que aquello se lo dize con buenas entrañas, y con amor de madre; y hecho esto, tenga vuessa reuerencia cuydado de yr poco a poco, y no de golpe, quebrantandola su propia voluntad, y su proprio juyzio; y esto no de modo, que ella entienda lo haze vuessa reuerencia de proposito por mortificarla, que assi la irâ dando mas en lo viuo: y no sea todo esto quebrantamiento en cosas de mas perfeccion, que en estas basta, qual, o qual, sino en cosas de su gusto, deleyte, o aliuio sensual, o corporal, y siempre

pre

pre aya gran cuydado en que ſe conſerue los ſantos exercicios, y las obras de mas virtud y perfeccion que fueren conformes al propio inſtituto y profeſsion: pero ſi las malas yeruas fueren culpas, pecados, y relaxaciones, eſas tales, quitelas todas de quaxo; de modo que ni aun vna ſola quede. Lo tercero que ſe â de hazer con ella es quando ya eſtuuiere ſazonada, y bien inſtruyda de ſu maeſtra, ſacarla del nouiciado quando ya ſea tiempo acâ fuera cõ las demas Religioſas profeſſas, y atarla con ellas, con lazo y atadura de verdadera limpia, y pura caridad, de modo, que entre ella, y todas las demas no aya ſino vn coraçon, y vna voluntad, y eſto en orden a buſcar todas a vna la perfeccion, y la continua obſeruancia de ſu propia profeſsion, porque ſi el juntarſe fueſſe para reyr, ò hablar impertinencias, y para eſcuſadas familiaridades, y amiſtadillas, y para regalarſe, y coſas a eſte tono, eſto por ninguna via lo ha de conſentir v. reuerencia, porque no ſe puede biẽ encarecer el daño que eſtas tales amiſtades que no van fundadas en Dios, cauſan en las Comunidades Religioſas, pero quando todas eſtan adunadas en Ieſu Chriſto, quando todas ſe aman con amor caſto, puro, y eſpiritual, puede muy bien la Prelada mortificarlas, y hazer en ellas lo q̃ entendiere conuenir en orden a ſu mayor aprouechamiento. Eſto de mortificacion ſerâ para la tal Religioſa, ſi es que eſtâ bien inſtruyda el dexar a ſu maeſtra, y el atarſe a las demas, aunque ſean ſieruas de Dios, porque no todas tienen vnos naturales, ni concuerdan en las condiciones; pero todo eſto que es padecer, es yr haziendo hazienda, è yrſe labrando el lino para hazerſe la veſtidura, para el celeſtial Eſpoſo. Lo quarto es, ponerla en exercicios, y oficios humildes, y baxos donde ſirua a las demas, enſeñandola â que acomode lo interior con lo exterior, quiero dezir a que ſe conozca, y a que ſe aborrezca, tratandoſe mal, y pidiendo a todas que la traten como conoce que merece, para que aſsi ſe pudra la caña de la hinchazon, de la vanidad de todo lo que traxo del ſiglo: y mire v. reuerencia que importa mucho aqueſto con las que ſalen del nouiciado, porque ſi aſsi no ſe haze crianſe muy ſeñoras, y con libertad, que ſin duda eſtos oficios, y exercicios bajos humillan mucho a vna perſona, y mas ſi ſe les junta el conocimiento y aborrecimiento propio. Y aduierta v. reuerencia, que no la ha de tener ſiempre en vn oficio, ſino ſacarla de vno, y en deſcanſando vn poquito, meterla en otro, que aſsi lo hazen con el lino, que de quando en quando lo ſacan, y le mudan el agua, porque no huela mal, y lo pudra, y eche a perder: y ſin duda ſi a vna Religioſa recien ſalida del nouiciado, la tienen mucho tiempo en vna cozina, ò enfermeria, y ni la varia la Prelada los oficios, ni tiene cuydado de enſeñarla, è inſtruyrla en particular, ni de conſolarla, ni dexarla deſcanſar de quando en quando, que como no eſta labrada, ni curada, que la ſuele hazer notable daño. Lo quinto, inſtruyrla v. reuerencia, en que ſe ponga de ordinario en la preſencia de Dios, que trayga a Ieſu Chriſto preſente, y que quando ſe viere mojada, atribulada, y afligida, y neceſsitada de conſuelo, ò de qualquiera otra coſa, que mire luego a Ieſu Chriſto llagado, vltrajado, afligido, canſado, molido, y con vna Cruz a cueſtas, y que alli caliente ſu frialdad, o tibieza, y que aſsiẽte en eſta verdad, que ya para ella no ha de auer otro aliuio, ni otro conſuelo, ſino a Ieſu Chriſto Crucificado, enſeñela v. reuerencia â que con todo acuda a nueſtro Señor, y a que en ſu preſencia ſe arme de todas las virtudes, de paciencia, humildad, reſignacion, fortaleza, y las demas que le ſon neceſſarias para lleuar todo quanto le fuere neceſſario padecer; y digala, que lo principal que ha de ſacar deſte traer preſente a Ieſu Chriſto Crucificado, es la imiracion de ſus virtudes, porque ſi ſolo procurare ſacar vna poquita de deuocion ſenſible, eſſo le ſerâ de poco prouecho, y aun de muy poco conſuelo, y aliuio para ſus trabajos, lo que ha de procurar es mirarle con vna viſta ſimple, humilde, compaſiua, amoroſa, y agradecida, y poner mas cuydado en el amarle que en el mirarle, que de lo que ella tiene mas neceſsidad es, de que aqueſte Sol de Iuſticia la caliente con ſu diuino fuego, auiendola conſumido todas ſus frialdades y tibiezas. Lo ſexto, reñirla, reprehẽderla, y enſeñarla a que ſe exercite en obras penales, de penitencias corporales, diciplinas, cilicios, ayunos abſtinencias, vigilias, cama dura, y todo lo que es pena, y tormento del cuerpo, y de la carne, para que deſta manera ſe vaya ablandando ſu dureza, y enterneciendoſe para que ſe pueda labrar: aunque todas eſtas riñas, y reprehenſiones, han ſe de hazer con caridad, y conforme tuuiere la diſpoſicion la tal Religioſa: porque como dixo ſan Bernardo: *Quæ facta ſunt pro charitate non debent militare contra charitatem.* Las coſas que ſe hazen por caridad, no deuen hazer guerra a la miſma caridad. Mucho cuydado han tenido los ſantos Prelados, y Preladas de las Religiones, de reñir, reprehender, y caſtigar a ſus ſubditos, y ſubditas; pero todo aqueſto con caridad, porque no bueluan las eſpaldas, diziendo: *Durus eſt hic ſermo, & quis poteſt eum audire?* Que los mazos con queſe maja el lino, aunque ſean de palo, es neceſſario vntarlos con ſebo blando, y amoroſo, que aſsi ſe ablanda mas el lino, de

modo que en eſte paraje entran las penitencias corporales (como he dicho) de diſciplinas, ayunos, cilicios, y las demas; vſando ſiempre la Prelada en el dar las licencias para eſtas penitencias, de diſcrecion, que es la madre de las virtudes, aunque inclinandoſe de ordinario a lo mas, y no a lo menos, porque en eſte eſtado es aqueſto neceſſario para la buena labor de la tal Religioſa. Lo ſeptimo, exercitarla en la mortificacion de los ſentidos de los apetitos, y paſsiones, y de todo lo que es guſto de la ſenſualidad, que aqueſto ſe ſiente mas que las penitencias corporales, de modo, que ni mire por deleytarſe, ni coma por deleytarſe, ni oyga por deleytarſe, y aſsi de lo demas. Yo no digo que no ha de comer, ni ver, ni oyr, ni hablar, ſino que no haga aqueſto por ſu deleyte, antes eſteſe en los meſmos actos en quanto pudiere mortificandoſe, que cierto eſte exercicio de aſpadar el lino, de mortificar los ſentidos, apetitos, y ſenſualidad, es muy neſſario para que ſe quiten, y caygan las haſtillas de las imperfecciones, y de muchos de los malos ſinieſtros de nueſtra ſenſualidad. En eſte beneficio, y labor ſe ha de cargar mas la mano, que en la paſſada, no obſtante que ſea mas penoſa, pues della no ſe ſigue daño alguno a la ſalud corporal, y ſe puede acudir mas tiempo a ella, que a la paſſada, porque no canſa tanto al cuerpo como la otra. Lo octauo, irla raſtrillando el propio juyzio, y la propia voluntad, que ya aqui, demas prouecho le ſerâ aqueſto, que al principio, pues eſtâ mas labrada, y curada, y diſpueſta, para que la labre el raſtrillo de puas de hierro del quebrantamiento del propio entendimiento, y de la propia voluntad, que eſto es lo que llega mas a lo viuo, por llegarſe el ſentimiento mas al alma, que es parte mas noble que el cuerpo, y que la ſenſualidad, y aſsi ſe ſiente mucho mas. Aqui es donde la Religioſa ſe ablanda, y ſuauiza de modo, que viene a quedar mas blanda que vna ſeda. Quando vna Religioſa ya no tiene otro entendimiento, ni otra voluntad, ni otro ſentimiento ſino el de ſu Prelada, muy linda eſtâ; pero aun no eſta acabada de labrar, mas le falta. Lo nono, que es yr la adelgazando, ir purificando todas ſus obras, deſeos, y palabras, irlo todo haziendo hebras, haziendolo todo eſpiritual; de modo, que aduras penas ſe diuiſe en ello alguna coſa de carne, y ſangre, ſino quanto la hebrita muy delgada, lo qual no ſe puede hazer ſin auer precedido las mortificaciones dichas. Dichoſa el alma Religioſa que a tal paraje llega, que ya eſta tal, lo mas de ſu vida todo es en fé, que es vn eſtado muy leuantado. Lo dezimo, es neceſſario que vaya v. reuerencia juntando en ella las virtudes en vno, que eſten como conglutinadas las vnas virtudes con las otras, de modo, que en la obediencia, eſtè la paciencia, la humildad, la manſedumbre, la Fè, la Eſperança, la Caridad; y aſsi de las demas; de modo que no tenga la obediencia ſola, ni la manſedumbre ſola, ni la paciencia ſola, que no eſtè cada hebra de lino de por ſi, ſino aſparlo, para que quede todo hecho madexas, porque vna hebra ſola, facilmente ſe quiebra, y haze pedaços, pero vna madexa no. Todo aqueſto que voy diziendo, mejor ſe entiende practicamente, que eſpeculatiuamente. Lo vndezimo, ha de cozerſe muy bien en la contricion, y dolor amoroſiſsimo de todos quantos pecados, y culpas ha cometido en toda ſu vida; que para que eſte dolor ſea mas intimo, y amoroſo, ha de ſer en aqueſte tiempo, que aunque el dolor de los pecados, y la contricion ſe ha de procurar en todo tiempo; pero aqui, deſpues que el alma eſta tambien preparada, y curada, es quando haze tan grande operacion eſte dolor en ella, que â algunas perſonas ha ſucedido perder la vida corporal en el, è irſe ſus almas al cielo a començar a viuir la eterna. Eſte cozimiento lleua ceniza de memoria dolorida de los pecados, agua de lagrimas, y fuego de amor de Dios, y aſsi aqui ſe cueze el alma, y ſe laua, y ſe enjuga. Lo duodezimo, ha de yr dexando la multiplicidad de coſas, y quedarſe ella ſola recogida, y encogida en ſu ſer, en ſu nada: porque vna Religioſa que lo ha dexado todo, y que eſtâ recogida en ſi, que eſtâ toda ella hecha vn obillito, muy bien diſpueſta eſtâ por cierto para que la pongan en el telar. Para llegar vna alma a eſte eſtado, ò y quede mortificaciones, y quede martirios ha de auer paſſado, y quede deſengaños ha de auer tenido. Lo deçimotercio, ha de poner cada coſa en ſu lugar; las virtudes, los exercicios, el entendimiento, la memoria, la voluntad: a lo de ir preparando todo, para començar a texer la tela, que eſte vrdir, eſte poner las potencias del alma, bien diſpueſtas en el mas principal lugar: el conocimiento de Dios, el amor de Dios, la caridad con el proximo, todo por ſu orden, es de grandiſſima importancia, y aun caſi el todo, para que ſalga la tela buena. Todo aqueſto ſeñora, no pienſe v. reuerencia que es coſa de imaginacion (que deſde fuera aſsi lo parece) no es coſa de traza, ni inuencion, ſino de voluntad de obra, que lo vno va llamando a lo otro, como lo echan de ver los Prelados, y Preladas, que hazen eſta ropa para Ieſu Chriſto nueſtro Señor, que como ſe le dâ tantas manos, y aqueſto tan poco a poco, tienen ellos lugar para verlo, y conocerlo. Lo dezimoquarto, ha de ir texiendo la vida

actiua con la contemplatiua, los exercicios de la vna vida, con los de la otra, haziendolo todo vna vida, que es lo que llaman mixta, que eſtè confeſſando, predicando, barriendo, guiſando de comer para los demas, en recreació, y que juntamente eſtè conociendo a Dios, amando a Dios, y gozando de Dios, ſin impedirſe lo vno a lo otro, ſino que ſea todo aqueſto vna ſola vida mixta, compueſta y texida de ambas vidas, de los exercicios, y de las virtudes de entrambas; aqueſto ſe llama hazer la tela. Lo dezimo quinto, aqueſta tela de la vida mixta, ſe ha de poner a los rayos del verdadero Sol de juſticia, al amor de Dios, para que alli ſe cure, mojandola muchas vezes en el agua de la diuina gracia, que el amor diuino, y la diuina gracia an de blanquear de todo punto, y dar la vltima perfeccion â aqueſta tela, â eſta tal alma, auiendo ya paſſado por todo lo que ſe â dicho. Aqui es donde el diuino amor ſe enuiſte en ella, y con gran fuerça la va blanqueando, poniendola mas blanca, mas pura, y mas reſplandeciente que la miſma nieue, quando la enuiſten los rayos del Sol, y eſtando deſta manera, ſe haze della la ropa para Ieſu Chriſto, y ſe la viſte Ieſu Chriſto, la haze vna miſma coſa conſigo, la llega muy mucho a ſi; porque aunque de todos los Chriſtianos que eſtan en gracia de Dios ſe viſte Ieſu Chriſto, pero como de veſtidura mas llegada a ſi, ſe viſte deſta tal alma, preparada, y curada del modo que queda dicho, y aſsi vemos que aunque el Sumo Sacerdote en la Ley vieja, que era figura y ſombra de nueſtro Sumo Sacerdote Ieſu Chriſto, ſe veſtia de muchas veſtiduras, de la tunica jacintina, con las campanillas y granadas en la orla, del ſuperhumeral, con las dos piedras eſcritas, de los nombres de los Iſraelitas, del Racional, con doze piedras, de la meſma Eſcritura, del balrheo ò cinto, de la mitra, de la plancha de oro en la frente eſcrita, del nombre de Dios; pero la veſtidura que tenia mas allegada aſsi, mas conjunta, y mas vnida conſigo era la camiſa, ò alba de lino, para ſignificarnos el Señor en eſto, entre otras coſas aqueſto que vamos diziendo. Pues ſeñora eſte es el *Sindonem fecit:* ve como â de yr haziendo v. reuerencia en ſus hijas y ſubditas eſta ſu ropa para Ieſu Chriſto ſu diuino y celeſtial Eſpoſo, a quien dixo ſu Padre Eterno, que ſe veſtiriâ de las almas. Pero para ſu conſuelo aduierta v. reuerencia, que dize que vendiò eſta ropa, *Sindonem fecit, & vendidit.* Mas que le dieron por ella? y quien baſtarâ a dezirlo? Quien baſtarâ a contar las mercedes, las gracias, los dones, los regalos, las luces, los afectos que da Dios a vn alma, a vna Prelada, deſpues que de ſus ſubditas, auiendolas primero labrado y preparado, laze vna veſtidura limpia, pura, blanca, pareja, y bien texida para el. Buen exemplo es por cierto de todo aqueſto nueſtra glorioſa Madre ſanta Tereſa. Y no ſe eſpante v. reuerencia deſto, porque cierto es vna obra, que cueſta el hazerla muchiſsimo trabajo, y que padecen las Preladas y las ſubditas en eſto mas de lo que ſe puede encarecer: pues eſta veſtidura, y eſte ceñidero, que todo es vno, ſe lo diò, y traſpaſſò a Ieſu Chriſto, al Cananeo, al Mercader; llamaſe Ieſu Chriſto Mercader, y mercader de almas, porque â eſſa vino de los cielos â la tierra, a buſcar almas, las quales comprò, no con oro, ni con plata, aunque tenia mucho deſto, pues el lo criò todo, ſino con ſu preciofiſsima ſangre, como lo dize ſan Pedro: fuyſtes comprados con gran precio con la ſangre de Ieſu Chriſto, no con ſangre de bezerros: que quantos bezerros ſe mataron, no baſtaron a reſcatar vna alma ſola, *Sine ſanguinis effuſione, non fit remiſsio,* ſin la ſangre de Ieſu Chriſto, no ay que tratar de reſcate, con aqueſta nos redimiò, y con aqueſta nos comprò. Demanera que el oficio que Ieſu Chriſto tuuo y tiene es de Mercader, quando ſubiò al cielo *Captiuam duxit captiuitatem.* Señor a donde vais? al mundo, a que? a reſcatar almas, a reſcatar captiuos. Señor de donde venis? del mundo; que traeys? *Captiuam duxit captiuitatem*, cautiuos traygo, almas traygo conmigo, de almas vengo veſtido. De modo que el oficio que el Señor tuuo en eſte mundo, fue Mercader de almas, y guſtò tanto deſte trato y mercaduria, que quando ſe boluiò a ſu cielo, a los que dexò aca en ſu lugar, a los que dexò por Prelados, y Preladas en ſu Igleſia, les dexò tambien el meſmo oficio de Mercaderes de almas, de texedores deſta tela, de donde ſe auia de hazer ſu veſtidura, y aſsi les dixo, *Negotiamini dum venio,* mi oficio fue de Mercader, eſte os dexo que exerciteys, que negocieys la ſaluacion, y la perfeccion de las almas, que hagays eſta veſtidura para mi, y aqueſte ceñidero *Vado & venio ad vos* que yo voy y vengo a voſotros, yo vengo a veſtirme eſta veſtidura, creedme que yo os la pagare muy bien, vendedmela que yo os la pagare muy bien, vendedmela que yo os dare por ella, aun mucho mas de lo que voſotros me pidieredes por ella. Ha mi Dios y que coſa tan dulce, y tan ſabroſa es negociar con vos. Si la mercaduria, y negociacion y contratacion mundana y terrena es tan ſabroſa y dulce, porque anda la plata, el oro, y la ganancia depormedio, que tan ſabroſo ſerâ el negociar, y tratar, y contratar con Dios, y mas en contratacion de almas, que

Ad Hebre. 9.

Luc. 19.

es vna mercaderia tan apetezida de Dios? Nadie puede saber bien esto, sino solo quien lo experimenta: esta varonil muger, y santa Prelada, que, *Sindonem fecit & vendidit, & cingulum tradidit Chananeo*, que hizo aq uesta ropa, y aquesse cingulo para Iesu Christo nuestro Señor, y se la dio, y trasspasso, y vendio, a buen seguro nos diga ella algo de lo mucho que le dieron por ella, y el gran bien que se le siguio, y que espera conseguir de tratar con aquesse diuino Mercader, en aquesta contratacion de almas.

Fortitudo & decor indumentum eius, & ridebit in die nouissimo.

SV VESTIDVRA, Y ornato, es fortaleza, y gracia con hermosura; y goçarse ha en el dia vltimo, y final. He aqui de lo que viste el celestial Esposo a esta su Esposa, a esta Prelada santa. De lo mismo que el se viste; Iesu Christo se viste de fortaleza, y de gracia con hermosura, como lo dize Dauid: *Dominus regnauit decorẽ indutus est, indutus est Dominus fortitudinem*, pues desto mismo viste a su Esposa, *Fortitudo & decor indumentum eius*, de fortaleza de animo. O valame Dios, y las cosas tan arduas que emprende vna santa Prelada. Es negocio por ventura de poca dificultad rendir voluntades, cautiuar entendimientos, componer sentidos, mortificar pasiones, sujetar apetitos, castigar cuerpos, y reformar Comunidades? Vna Comunidad donde las Religiosas viuian conforme a sus apetitos, hablando todo el dia con los de dentro, y con los de fuera, seruidas, de criadas, y negras, llenas de dixes, y jugetes, sin ir al Coro, y sin trato de oracion, sin espiritu, y sin deuocion, casadas con sus propias voluntades, llenas de amistadillas vnas con otras, y sin reparar en la obseruancia perfecta de su propia profesion, hazerla muy obseruante, muy espiritual, muy debota, muy inclinada a exercicios de penitencia, muy despegada de deudos, y parientes; y finalmente hazer della vn jardin espiritual, donde venga el celestial Esposo a tener sus regalos y delicias? Pregunto yo, aura fuerças humanas, traças, industrias, o fortaleza de criaturas, que baste a emprender aquesto? O ya que lo emprenda, que pueda salir con ello? Esta obra del braço poderoso de Dios es; esta obra, profetizado estaua ya que la auia de hazer el Hijo de Dios, quando viniesse a este mundo, y se vistiesse de nuestra humanidad. El mismo Dios por el Profeta Isaias, consolando a la sola, desierta, y desamparada de toda virtud, y santidad, Comunidad, y esforçando a los flacos, y pusilanimes, les dize: *Deus ipse veniet, & saluabit nos. Tunc aperientur oculi cæcorum, & aures surdorum patebunt, quia scissæ sunt in deserto aquæ, & torrentes in solitudine. Et quæ erat arida, erit in stagnum, & sitiens in fontes aquarum. In cubilibus in quibus prius dracones habitabant, orietur viror calami & iunci. Et erit ibi semita, & via, sancta vocabitur. Non erit ibi leo, & mala bestia non ascendet per eam, nec inuenietur ibi.* El mismo Dios vendra a vosotros hecho hombre, y el mismo por si os saluara, entonces se abriran los ojos de los ciegos, los que estauan ciegos para las cosas de Dios, y de su saluacion, entonces conocerân su ceguedad, y el engaño que han tenido, y las orejas que estauan cerradas para el lenguaje, y trato de perfeccion, se abrirân, y gustarân mucho de esse trato. Entonces los coxos en el camino de la perfeccion, y de la puntual obseruancia de su propia profesion, yran como cieruos, saltando, y brincando por el, de puro gozo, y alegria, y abrirse han para tratar, y comunicar con Dios de ordinario las lenguas de los mudos, y a las aguas de las gracias diuinas, y celestiales van rebentando, hendiendo, y corriendo arroyos dellas, por los desiertos, y soledades, donde todo era sequedades, y malezas de espinas, y abrojos, de culpas, y pecados, y la Comunidad que estaua sequissima de virtudes, esta ya hecha vn estanque dellas, donde estarân muy de asiento, y la sedienta, vnas continuas fuentes de aguas de virtudes, y gracias; en las almas donde antes morauan, y tenian su habitacion muy de asiento los dragones de los apetitos, y pasiones, y malas inclinaciones, nacerâ, saldrâ, y vendrâ a luz la verdura, y frescura del cañaueral, y del junco del espiritu, de la deuocion, de las lagrimas, y de los dulces afectos. Aurâ en esta Comunidad vereda, y camino, podran, ya caminar por ella al cielo. Estarâ abierto, y patente el camino para todos quantos quisieren caminar por el, y llamaran a esta Comunidad, la Comunidad santa, tenerse ha por grande perfeccion, caminar por camino de perfeccion, no morarâ alli el demonio, ni tendrâ señorio, ni mano en las de aquesta Comunidad, ni ninguna mala bestia de pecados mortales, subira por ella, ni se hallara alli, aunque se busque con mucho cuydado. Esta es la fortaleza de Dios, y esta es obra de su poderoso braço; pues esta fortaleza la comunica Christo nuestro Señor

Psal. 92.

Isai. 35.

ñor a los Prelados, y Preladas santas. Desta vestidura de fortaleza las viste, como ellas le visten a el de la vestidura de lino blanco, delgado, y parejo de las almas: quiero dezir que por medio dellas haze Dios estas marauillas. Cosa es deuer la fortaleza de vna destas santas Preladas, como trastrueca todo vn Conuento lo de abaxo arriba, como lo renueua, y lo perfeciona todo. No ay Capitan tan valeroso, que assi haga riza en los enemigos, como ella la haze en las imperfecciones, y relaxaciones de su Comunidad. Con que valor humilla a las soberuias, leuanta â las caydas, sana las enfermas, reduce las relaxadas, recoge las distraydas, y ampara las desamparadas. Con que valor cierra los locutorios, ahuyenta los deuotos, quita los dijes, deshaze las colligaciones, arranca las imperfecciones, ataja las parlerias, quema las cartas impertinentes, haze seguir la Comunidad, y resucita la primitiua obseruancia de la propia profession. Con que animosidad restituye a su Religion el culto diuino, el lenguaje de espiritu, el trato de oracion, la reuerencia a las cosas sagradas, la comun hermandad, los exercicios de mortificacion y penitencia, la frequencia de Sacramentos, y finalmente todo lo que es propio de la vida Monastica, y Religiosa. El santo Rey Iosias, luego que tomò el gouierno de su Reyno, fue al Templo del Señor y lleuò consigo todos los Sacerdotes y Leuitas, y todos quantos auia en Ierusalen, chicos, y grandes, y en presencia de todos hizo leer el libro de las paces, y aliança que sus antepassados auian hecho con Dios, y de nueuo las renouò con todo el Pueblo, prometiendo de seguir al Señor, y guardar sus santos Mandamientos, y de cumplir su santissima voluntad con todo su coraçon, y con toda su alma, y todo el pueblo vino en ello con grande consuelo, y aclamacion. Hecho esto, mandò a los Sacerdotes, y al Pontifice, que hechasen del Templo del Señor, todos los vasos que se auian hecho para Baal, y los demas falsos Dioses, y todos los quemaron, è hizieron ceniza, y mandò destruyr, y asolar todos los adiuinos que auian puesto los Reyes sus antepassados, para el seruicio de sus falsos Dioses; y a todos los Sacerdotes de Baal, y de los demas Idolos, y hizo quitar del Templo del Señor todo lo profano, vano, è inutil, y que no pertenecia al culto, y honra de su verdadero Dios. Tambien destruyò todos los puestos, todos los altares que estauan puestos, y edificados por los montes altos, en honra de sus mentirosos Dioses. Despues se boluiò a Ierusalen, y mandò se celebrase la Pascua, la qual auia mucho tiempo no se celebraua, como Dios la mandaua celebrar. Finalmente otras muchissimas cosas de grande seruicio de Dios: dize la sagrada Escritura, que hizo este santo Rey, luego que tomò el gouierno de su Reyno, y lo mesmo en su modo haze vna muger varonil, luego que toma el gouierno de su Monasterio, porque la viste Dios de su forraleza. Muchas vezes sucede eligir Dios por Prelada vna muger destas, enferma, flaca, pequeñita, arrinconada en su Monasterio, hecha a no ver, oyr ni hablar, y en tomando el gouierno, verla han seguir el coro de dia y de noche, seguir en todo comunidad, vestir a la vna, dar de comer a la otra, reprehender a la grande, leuantar a la pequeña, quitar las oficialas de su monasterio, y poner otras monjas reformadas en los oficios del, hazer sus platicas espirituales, enseñar camino de oracion, dar remedio para las tentaciones, probeer las oficinas de su Conuento de lo necessario, ser superintendente de todo, mostrar diferentes rostros, y semblantes, segun los han menester sus subditas, y acudir a tantas, y tan diferentes cosas, sin que el acudir a las vnas, sea impedimento para acudir a las otras, que parece vn cuerpo humano, aunque fuera de hierro se consumiera con esto; y verla han tan entera, tan recia, y tan fuerte, que no ay cosa que la quebrante, pues que es esto, sino el auerla Dios vestido de fortaleza? Ha señora, y quanto deue a Dios vna Comunidad, a quien da Dios por Prelada vna muger fuerte como aquesta. Denme a mi Prelados, y Preladas tales para quantas Religiosas tiene Dios en su Iglesia, seanse los subditos, y subditas los que se fueren, que yo se las dare todas muy reformadas, y hechas vnos pedaços de cielo, y vnos paraysos, donde venga Dios a tener con las almas dellas, sus delicias y deleytes. La que no sintiere en si este valor y esfuerço para romper, y deshazer, y aniquilar todos los vicios, y relaxaciones de su Comunidad, no admita prelacia alguna, *Noli quærere fieri iudex nisi valeas virtute irrumpere iniquitates*, Eccl. 7. No pretendas ser Prelado, sino es que tienes valor, fortaleza, y animo, para entrar con impetu y violencia, hechando por tierra, y destruyendo los vicios, y pecados de todos los que estuuieren a tu cargo, *Ne forte extimescas faciem potentis, & ponas scandalum in æquitate tua*, No sea que temas demasiadamente la persona del Magnate, y con esto des en tierra con todo tu gouierno. El valor de vn Prelado, ò Prelada, no lo ha de mostrar en oponerse contra el Religioso pequeñito, que de vna voz suya tiembla. Assi dezia el pequeñito, y humilde Dauid al Rey Saul, *Quem persequeris Rex Israel? Quem persequeris? Canem mortuum perse-* 1. Reg. 24

queris, & pulicem vnum? Tras quien andas? contra quien mueſtras tu fortaleza, y tus fuerzas, ò Rey de Iſrael? a quien ſigues de dia, y de noche, ſin dexarle deſcanſar vn punto? a vn perro muerto perſigues? a vna pulga? En lo que ſe ha de moſtrar el valor de vn Prelado, es, en arrancar de los Magnates de ſu Comunidad las culpas, las relaxaciones, y los quebrantamientos de la propia profeſsion, y hecharlos de ſus ſillas en que eſtan entronizados, que aſsi lo haze Dios, como lo dixo la Virgen ſanta Maria nueſtra Señora en ſu Cantico: *Depoſuit potentes de ſede*, abaxò Dios de ſu ſilla, y priuò della â los Magnates, y a los que eſtauan en ella encaſtillados. Eſta fortaleza no ſolo la tiene, la Prelada varonil, en lo que toca al deſarraygar los vicios de ſu Comunidad, ſino tambien en no condecender con las peticiones, y ruegos de los Magnates, deudos, y parientes, y de las Religioſas con quien tiene mas comunicacion, y familiaridad, quando fueren de coſas que ayan de enerbar la perfecta obſeruancia de la propria profeſsion, ò de la perfeccion de ſus ſubditas, que no ſiendolo, no ſe ha de hazer inexorable vna Prelada, pues Dios no ſe haze en coſas ſemejantes, que ſin duda ſuele exaſperar, y no poco, los animos de las ſubditas, el modo ſeco de proceder de la Prelada. Y aun por eſto dando ropa el Eſpiritu diuino a eſta Prelada de quien tratamos, no ſolo la viſte de fortaleza, ſino tambien de gracia, y belleza, que atrae los coraçones, de afabilidad, de graciоſidad, y hermoſura de alma, que la fortaleza ſin eſta, antes es temeridad, que fortaleza. Y aun por eſto queriendo Dios nueſtro Señor moſtrar al ſanto Profeta Ieremias vn buen Prelado, le dixo: *Quid tu vides Ieremia*? El ſanto Profeta le reſpondio, Señor: *Virgam vigilantem ego video*: lo que veo es vna vara veladora, vna fortaleza, y vn valor, y pecho lleno de ojos. Dixole Dios, *Bene vidiſti*; bien has viſto, que eſſe es el modo de proceder del buen Prelado; en dezir que es vara, da â entender ſu fortaleza, y animoſidad en caſtigar los vicios, y pecados, y en deshazer las relaxaciones, y en dezir que es vigilante, que eſta llena de ojos, dâ entender que no dâ palo de ciego, que mira primero muy bien lo que haze, que no dâ de modo que deſcalabre, ſino con gracia, y graciоſidad, de manera que deſtruya al pecado, y no al pecador. El buen Prelado, toda la tirria que tiene no es contra el relaxado, ſino contra la relaxacion, el mal Prelado es al rebes, que todo es contra el relaxado, y no contra la relaxacion: pues para que el Prelado ſea bueno, y prouechoſo, ha de eſtar todo veſtido de fortaleza, y juntamente de gracia, y belleza, que atrayga aſsi los coraçones de ſus ſubditos. Eſta verdad, y eſta doctrina nos enſeñò Dios nueſtro Señor por el ſanto Profeta Zacharias, donde hablando con vn Prelado ſantiſſimo, le dize: *Hæc dicit Dominus Deus meus. Paſce pecora occiſsionis, quæ qui poſſederant occidebant, & non dolebant, & vendebant ea, dicentes benedictus Dominus, diuites facti ſumus, & paſtores eorum non paſcebant eis. Et paſcam pecus occiſsionis. Propter hoc dicit Dominus; ò pauperes Gregis, & aſſumpſi mihi duas virgas, vnam vocaui decorem, & alteram vocaui funiculum, & paui gregem.* Eſto dize mi Señor Dios, apacienta las ouejas de la matança, apacienta eſtas almas que eſtauan en la carniceria, donde los vicios, y los enemigos hazian en ellas gran riza, porque los Paſtores, los Prelados, que las gouernauan, y tenian a ſu cargo, ellos miſmos las matauan con el poco cuydado que tenian dellas, dexandolas a ſu aluedrio, y ſin orden alguna; y no ſe dolian, ni ſe compadecian dellas, antes ellos miſmos las vendian a las relaxaciones, y diſoluciones, por los guſtos, regalos, honras, y deleytes, que por ellas les dauan; y lo que es muy para llorar, es, que dezian, bendito ſea Dios, que muy ricos de merecimientos nos hallamos con eſtas Prelacias, mucha gloria nos ha de dar Dios en el cielo por ellas: y lo bueno es, que no las apacentauan. Ara bien, dize Ieſu Chriſto nueſtro Señor, pues eſto va deſta manera, porque no ſe acabe de perder eſte rebaño, eſta Comunidad, yo la quiero apacentar, yo me quiero hazer Paſtor, tomar mi pellico, y çurron, y apacentarla. Ha pobrezitas ouejuelas: pues para hazer bien hecho el oficio de Paſtor tomè para mi dos varas, a la vna llame gracia, belleza, hermoſura, atraedora de coraçones; y a la otra llame cuerda, correccion, entereza, fortaleza, que es lo miſmo, que, *Fortitudo & decor indumentum eius*, y deſte modo apacente mi ganado. De modo ſeñora, que ambas coſas ſon meneſter para el buen gouierno, porque la fortaleza ſin la belleza, y gracia, es temeridad, y la belleza, y graciоſidad ſin fortaleza, y entereza, es relaxacion: pues la Prelada que aſsi eſtuuiere adornada, y veſtida de fortaleza, y velleza, la que aſsi gouernare ſus ſubditas, eſta tal, *Ridebit in die nouiſsimo*, ſe reyrâ, ſe alegrarâ, y regozijarâ grandemente en el dia de ſu muerte. En el capitulo ſexto del Eccleſiaſtico, eſtâ vn teſtimonio para prueua deſto, que lo dize con viuas y claras palabras, que aunque parece habla alli el Eſpiritu diuino con ſubditos y Prelados, conſide-

Lucæ 1.

Ierem. 1.

Zach. 11.

Eccleſ. 6.

rada

rada bien la pesadissima carga de los Prela-
Eccl.c.6. dos, se hecha deuer como hablà mas en par-
ticular con ellos, dize pues assi: muy pesada carga es para los necios la dotrina, sabiduria, y disciplina de Dios, muy pocos la conocen, y se gouiernan a si, y a los demas que estan a su cargo por ella, pero a los que la conocen practicamente, hazeles ver a Dios. Toma pues mi consejo hijo, y mira no te oluides, pon tus pies en las prisiones de la disciplina de Dios, tus afectos sujetalos a la voluntad, y disposicion de Dios, pon tu cuello en su collar, tu voluntad en su diuino beneplacito, sujeta tus ombros, y carga la cruz de la Prelacia que te ha puesto sobre ellos, no te cansen sus prisiones. *In nouissimis enim inuenies requiem in ea, & conuertetur tibi in oblectationem*, porque te hago saber que en los dias vltimos, que son el de tu juyzio particular, y el del juyzio vniuersal, hallarâs descanso, holgança, y vn cesar yà para siempre de todo trabajo, se te conuertirâ en vn continuo deleyte, recreo, alegria, y risa, que es el, *ridebit in die nouissimo*, y la causa desta risa, y gozo, serâ porque, *erunt tibi compedes eius in protectionem fortitudinis, & vases virtutis, & torques illius in stolam gloriæ. Decor enim vitæ est in illa, & vincula illius alligatura salutis. Stolam gloriæ indues eam, & gloriam gratulationis superpones tibi.* Hijo la Prelacia, el auer de enseñar, guiar, cuydar, y castigar a todos los que estan a tu cargo, que aora te parece amarga, se tornarâ en aquellos dias vltimos sabrosa, sus grillos que aprisionan agora tus pies, tus afectos, que te tienen aherrojado, y no te dexan volar de continuo a tu Dios, por acudir a los que estan a tu cargo, entonces serân para ti amparo de fortaleza, porque diran a tu Dios, que por hazer su voluntad, dexaste de volar siempre a el, y te serân tambien vases de firmeza, y virtud, donde estriuen tus pies seguros, sin temor de perder la vida, dichosa y bienauenturada. El collar de cumplir en todo aora su diuino beneplacito, que te es aora pesado, se conuertira en estola, y vestidura de gloria, hallaras en ella vna vida dichosissima, y hermosissima, principio de la vida celestial, sus ataduras que aora de dia, y de noche te tienen preso, y como en carcel, para no viuir para ti, se conuertiran en lacos de salud. Alfin se te conuertira en vestidura de gloria, y te pondrâ en la cabeça corona tan rica, que todos quantos te vieren te alabaran, y daran el parabien. O señora sea su vestidura aora fortaleza, y hermosura, y verâ la alegria, los jubilos, y la hermosura, y belleza tan admirable que tendrà en la hora de la muerte. Creo cierto que en aquella hora, consuela notablemente Dios a los buenos Prelados, que con todo cuydado, y amor, sin mirar por si an acudido a las causas de su Señor, y al aprouechamiento de los que el le encomendo. Y basta para confirmacion desta verdad, lo que el mismo Señor nos dixo por san Mateo, en aquella parabola del Señor, que entregò a sus sieruos *Matt.25* su hazienda, a vno cinco talentos, a otro dos, y a otro vno, que quando vino en el dia vltimo de la contratacion, y les tomò cuenta de la hazienda que les auia entregado, a los que la dieron buena, a cada vno en particular les dixo: *Euge serue bone, & fidelis, quia in pauca fuisti fidelis, supra multa te constituam, intra in gaudium Domini tui.* Alegrate sieruo bueno, y fiel ministro mio, varonil y leal, y pues tambien con tanto cuydado y fidelidad hâs acudido a lo que te he encomendado, yo te harè aora muy grandes mercedes, entra en el gozo, y en la alegria de tu Señor, alegrate, regozijate, gozate, estâ muy contento y satisfecho, riete en este dia vltimo de la cuenta, *& ridebit in die nouissimo. Mundus gaudebit.* (Dixo Iesu Christo a estos santos Prelados, *Ioan.16.* que el dexaua en su lugar en su Iglesia) *Vos vero contristabimini, sed tristitia vestra conuertetur in gaudium.* Mirad Discipulos mios por mis Vicechristos os dexo, en mi Iglesia por mi lugar Tenientes, por Prelados del mundo, yo os confiesso, que los subditos, viuiran con mucho gusto, y consuelo, si fueren buenos subditos, porque ellos no tienen que cuydar de mas que de hazer lo que vosotros les dixeredes y mandaredes, pero vosotros viuireys con muchos cuydados, angustias, y tristezas, y afliciones por ellos, porque soys los que aueys de lleuar toda la carga, mas consolaos que aun en esta vida vuestra tristeza se conuertirâ èn gozo y alegria, quando en el vltimo dia recibays el premio, y el galardon de vuestra mayordomia. Pero aduierta señora que la Prelada que tiene el valor, y fortaleza de aquella santa Prelada, que sea en todo del modo que el Espiritu santo nos dize della: esta tal es la que *ridebit in die nouissimo*, la que se alegrarâ, y regozijarâ en el dia vltimo, pero la que huuiere ydo por camino contrario, yo le mando harta mala ventura en aquel dia, grandes angustias, y aflicciones en aquel vltimo trance. Mire v. reuerencia aquesta diferencia en aquellos dos Reyes que viuieron en vn tiempo Dauid, y Saul, el vno bueno que gouernò su ganado, segun la vo- *Eccl 47.* luntad de Dios, y el otro malo, que tan mal se huuo con los que el Señor le encargò. A Dauid mirè v. reuerencia, como lo

alaua el Espiritu santo, donde entre otras co-
Eccl. 47. sas dize del: *In omni opere dedit confessionem sancto, & excelso, in verbo gloriæ, de omni corde suo laudauit Dominum, & dilexit Deum qui fecit illum: & dedit illi contra inimicos potentiam, & stare fecit cantores contra altare, & in sono eorum dulces fecit modos, & dedit in celebrationibus decus, & ornauit tempora, vsque ad consumationem vitæ, vt laudarent nomen sanctum Domini, & amplificarent mane, Dei sanctitatem.* En todas sus obras dio alabanças a Dios, todo quanto bueno hizo lo confessò por dadiua graciosa de Dios, y todo quanto de Dios recibio lo conuirtio en su honra, y gloria, alauò al Señor de todo su coraçon, y amò muy de voluntad a Dios que lo hizo, y el Señor le dio gran poder, y fuerças contra sus enemigos, hizo que assistiessen siempre Cantores delante del Altar, que cantassen las diuinas alabanças, y el mesmo les compuso los Psalmos que auian de cantar, dictandolos todos el Espiritu santo, y el les compuso vn modo suauissimo como los auian de cantar, con medida, tono, y compas; y dio hermosura, y belleza en las celebraciones de las fiestas del Señor, y todos los tiempos que viuio, los fue ornando, y atauiando con muchas buenas obras que fue siempre haziendo en seruicio de Dios, para honra, y gloria suya, y esto hasta el vltimo punto de su vida, para que alabassen todos el nombre santo del Señor, honrassen ante todas cosas, y reuerenciassen la santidad y grandeza del Señor. Pues este Rey que tan santamente gouernò sus subditos, y que hizo tan buen Prelado, mire v. reuerencia la paz, y quietud con que murio en su cama, encargandole mucho a su hijo Salomon que dexaua en su lugar, que temiesse â Dios, y cumpliesse todos sus Mandamientos, que fuesse varon fuerte, y perfecto en su gouierno, mandole que hiziesse justicia, que castigasse a vnos sus pecados, y a otros
3. Reg. 2. premiasse sus buenas obras: *Dormiuitque Dauid cum patribus suis.* Hecho esto, durmiosse Dauid con sus padres, murio como murieron sus padres, a su muerte llama la sagrada Escritura sueño, por la quietud, paz, y sossiego con que murio. Y en el Paralipomenon dize la Escritura: *Et mortuus est*
Paralip. 1. c. 29. *Dauid in senectute bona, plenus dierum, & diuitijs & gloria*, y si aqui no dize, que, *Riſit in die nouissimo*, fue porque entonces no yuan luego a ver, y gozar de Dios, sino al seno de Abrahan; pero de muchos de los Prelados que han muerto santamente, gouernando valerosamente sus subditos, nos dizen las Historias Ecclesiasticas, que se rieron en la hora de su muerte, como de vn san Andres Apostol, y otros. Vamos pues al otro Rey Saul que viuio tan mal, cometiendo tantos pecados, y maldades, como nos cuentan las diuinas letras, quebrantando los Mandamientos de Dios, perdonando al Rey de Amalech Agag, y lo mejor de su ganado, persiguiendo al inocente Dauid, matando los Sacerdotes del Señor, consultando la hechizera. Pues este Rey que assi viuio, como murio? riendose, y alegrandose? No porcierto: diganos su muerte el que se hallo presente, y fue com-
2. Reg. 1. plice en ella, como la contò a Dauid: *Casu veni in montem Gelboe, & Saul incumbebat super hastam suam. Porrò currus, & equites apropinquabant ei, & conuersus post tergum suum, videnſque me vocabit, & locutus est mihi: ſta ſuper me, & interfice me, quoniam tenent me angustiæ, & adhuc tota anima mea in me est. Stansque super eum occidi illum.* A caso vine al monte de Gelboe, y el Rey Saul estaua recostado sobre su lança, y los carros, y caualleros, la gente de acuallo se yuan ya allegando adonde el estaua, y boluiendo la cabeça atras, y viendome, y auiendome preguntado quien yo era, me hablo, y dixo, ponte de pies sobre mi, y matame, porque te hago saber, que son grandes las angustias, y aflicciones, que han tomado possession de mi alma, y cuerpo, en esta mi vltima hora, y toda via tengo el alma en el cuerpo, siento muy bien estas angustias: yo oyendo aqueſto, me puse de pies sobre el, y lo mate. O valame Dios, y que muerte tan triste, tan amarga, y tan anguſtiada, la de aqueſte mal Rey, y Gouernador. Pues segun esto, señora, la que fuere mala Prelada, sentira sin duda terribles anguſtias, al dar de la cuenta en el dia vltimo; pero la que lo huuiere sido buena, no solo morira con paz, quietud, y con sossiego en su cama, como el santo Rey Dauid, sino que, *Ridebit in die nouissimo*, se reyra, y regozijarâ, en el dia vltimo, començarâ entonces su risa, y gozo, porque serâ luego lleuada â gozar de los dulces, y amorosissimos abraços de su dulcissimo y celestial Esposo.

(***)

Os

Os ſuum aperuit ſapientiæ, & lex clementiæ in lingua eius.

ABRIO Su boca a la ſabiduria, â la ciencia, ſabroſa, y la ley de clemencia, de blandura, y amor eſtâ en ſu lengua. Haſta aqui todo ha ſido tratarnos el Eſpiritu ſanto las virtudes, hazañas, el modo tan admirable de gouierno deſta varonil Prelada, y las obras tan grandioſas que ha emprendido, y con que ha ſalido, y no nos ha tratado coſa alguna de ſu doctrina, de ſu ſabiduria, ni de ſus palabras: y cierto no ſin miſterio, porque con eſto nos da a entender, que la Prelada ha de començar ſu gouierno obrando, y no hablando, ni dando leyes. De aquel Prelado de Prelados Ieſu Chriſto Señor nueſtro, dize ſan Lucas, que *Cepit Ieſus facere & docere*, que començo Ieſu Chriſto a hazer, â obrar, y luego a enſeñar. Quando v. reuerencia quiſiere ver la prudencia, y ſabiduria que ay en vna Prelada, ò la falta della, mire ſi comiença ſu gouierno obrando, ò hablando. Certificò a v. reuerencia con toda verdad, que Prelado que quando comiença todo ſe le va en hablar, o en dar reglas a ſus ſubditos, que no ha de hazer coſa de prouecho, y por el contrario, el que començare haziendo todo lo que quiſiere que hagan ſus ſubditos, que aunque no les hable palabra, que todos obrarân lo meſmo. Dizelo el Eſpiritu ſanto: *Qualis rector eſt ciuitatis, tales & inhabitantes in ea*. Qual es el Prelado, tales ſon los ſubditos: lo que haze el Prelado, eſſo hazen los ſubditos. Mire v. reuerencia como haſta agora no nos ha dicho nada el Eſpiritu diuino de la doctrina, ni de las palabras deſta ſanta Prelada; pues cierto que no es necia, ni le falta ſabiduria, como ſe hecha de ver en ſus obras, y en ſu modo de proceder, y de gouernar, y en lo que agora dize della, dize pues: *Os ſuum aperuit ſapientiæ*, que abrio ſu boca a la ſabiduria; que abrio la boca para desfogar la grande ſabiduria que tenia alla dentro, no que abrio los labios, ni que ſe puſo a eſtudiar, y tomar de memoria lo que auia de enſeñar a ſus ſubditas. Verdad es, que abrio ſu boca, pero fue para que la ſabiduria diuina que moraua dentro, hablaſſe por ella. Eſta ſabiduria obraua por ella, pero no hablaua por ella; mas agora dize, que abrio la boca para hablar. Haſta aora todo auia ſido reprimir el moſtrar por las palabras lo que ſabia, haſta auerlo moſtrado por las obras, pero aora que yà han precedido las obras, abraſè la boca, y vayan tras ellas las palabras para la perfeccion del gouierno, y entera enſeñança de las ſubditas. Aqui ſe mueſtra quan ſeñora era eſta Prelada de ſi meſma, pues ſiendo la ſabiduria vna coſa tan dificultoſa de encubrir: pues vemos que a penas ay perſona que ſepa algo, que luego no quiera hazer oſtentacion dello: y con ſer tanta la ſabiduria deſta Prelada tenia cerrada la boca, y mas ſiendo la puerta de la boca tan facil de abrir, y las ocaſiones que a la Prelada ſe le ofrecen tantas, con todo eſſo eſtaua tan ſeñora de ſi, que la tenia allâ dentro repreſada, y mas ſiendo condicion ordinaria de Dios el yr ſiempre augmentando la ſabiduria en los buenos Prelados, por lo menos mientras los tiene en la Catedra de la Prelacia, con yrſele ſiempre augmentando a eſta Prelada: con todo eſto la reprimia, y no la dexaua ſalir por la boca, pero aora que ya es tiempo: *Os ſuum aperuit ſapientiæ*, abrio ſu boca a la ſabiduria, y començò a echar perlas precioſas por aquella boca, vna doctrina del cielo; vnas palabras encendidas, claras abraſadas, y abraſadoras del diuino amor; vnas palabras: operatiuas; vna ciencia infuſa. O que palabras tan encendidas, y viuas, que doctrina tan celeſtial, que ſabiduria tan admirable la de aquella ſanta Prelada, y Gouernadora, Debbora, no tratò aora de ſus obras tan marauillоſas, ni de ſus victorias que precedieron, en que moſtrò ſu ſabiduria, ſino de la ſabiduria que reboſo, y deſfogo por ſu boca quando la abriò, quien leyere el Cantico que compuſo, la echara muy bien de ver, en el qual eſtan encerrados tantos miſterios, que con razon por cierto lo llama la ſagrada Eſcritura, *Prophetes*. O que palabras tan eficaces, y que ſabiduria tan del cielo la de aquella valeroſa muger Iudich, de la qual, deſpues de auernos contado el Eſpiritu ſanto ſu gouierno tan ſanto, y tan prudente, que no auia quien dixeſſe contra ella, ni vna ſola palabra, dize la Eſcritura, que llamò a los Preſbyteros, y Sacerdotes, y abriendo la boca â la ſabiduria, que tanto tiempo tenia repreſada en ſi, les dixo tales palabras, que cierto admiran a los que las leen, viendo en vna muger tal ſabiduria. Mas que palabras tan eficaces, y tan llenas de luz del cielo, y de inſpiracion diuina, las que dixo Holdam la Profetiſa, al ſumo Sacerdote Helcian, y a los demas que fueron con el, para que las dixeſſe de ſu parte al ſanto Rey Ioſias. Mas que doctrina y que palabras tan ſapienciales las de nueſtra glorioſa Madre ſanta Tereſa, quando abrio la boca, y reboſo por ella

S. Luca Act. 1.

Eccl. 10.

Iudicum. cap. 5.

Iudit. c. 8

la

la sabiduria del cielo que moraua en su coraçon, todas estas eran mugeres Preladas, y Superioras, y todas ellas obraron grandes hazañas, y despues de auerlas obrado abrieron la boca a la sabiduria: y lo mismo hizo esta santa Prelada, *Os suum aperuit sapientiæ:* Cierto es ello assi si se repara en ello que a penas habla palabra vna Prelada destas, que
Eccl.c 12 no sea vna sentencia venida del cielo: *Verba sapientum sicut stimuli, & quasi claui in altum defixi, quæ per magistrorum consilium data sunt à Pastore vno*, dixo el Eclesiastico, las palabras llenas de sabiduria de los Prelados, y Preladas, son como aguijones, con que se aguijonean los subditos, para passar adelante por el camino que lleua a la bienauenturança, con la carga de la perfecta obseruancia del propio instituto, y profession, y son como el gouernalle, y leme de la nao de la Comunidad que estan plantadas, y hincadas en el cielo en alto, todas son sentencias celestiales, y diuinas, las quales son dadas a los subditos, y subditas del Pastor, y Prelado principal que es Iesu Christo Señor nuestro, por los decretos, consejos, arbitrios, li-
Eccl.c.21 cencias, mandatos, y palabras de los Prelados, y Preladas que las tienen a su cargo, que las rijen, enseñan, y gouiernan: *Os prudentis quæritur in Ecclesia* (dize el Ecclesiastico) *& verba illius cogitabunt in cordibus suis.* En la Iglesia, en las Comunidades Religiosas, y Ecclesiasticas se busca, y se pregunta la boca del Prelado prudente, y sabio; y todas quantas palabras habla las consideran, y rumian los subditos, y las guardan en sus coraçones, como sentencias venidas del cielo; *Os suum apperuit sapientiæ*, dize, que ella por su propia boca enseñò a sus subditas, porque el oficio de enseñar con obras, y con palabras a las subditas, es oficio que ha de exercer la Prelada por si mesma, que no es este oficio que se ha de hazer por terceros, ò interpretes, porque el interprete, no puede dar la viueza y el enfasis a las palabras de la Prelada que ella les diera, si las hablara por si mesma. Y aun por esta razon entre otras, dio Dios nuestro Señor el don de lenguas a los Prelados que el puso en su Iglesia los Apostoles, porque no tuuiessen necesidad de interpretes, sino que ellos mismos abriessen sus propias bocas de sabiduria del cielo, que tenian encerrada en
Luc.21. sus coraçones, y assi les dixo, *Ego dabo vobis os & sapientiam cui non poterunt resistere & contradicere omnes aduersarij vestri:* yo os dare boca, y sabiduria, a la qual no podran resistir, repugnar, ni contradezir todos vuestros aduersarios, y enemigos. Pues no bastarâ darles sabiduria, y no boca? No bastarâ por cierto, porque los Preladas, no solo han de ser sabias, sino que han de tener boca propia que enseñe la sabiduria, han de abrir su boca â la sabiduria, y no solo han de desfogar la sabiduria que tienen en si encerrada, y represada quando abren la boca, sino que junto con desfogar sabiduria, han de atraer assi, han de tirar para si espiritu, deuocion, afecto, amor de Dios, y al mismo Dios, como lo atrasa el santo Rey Dauid, quando abria la boca, y desfogaua por ella la sabiduria del cielo que moraua en su alma, segun que el mesmo lo confiessa, diziendo: *Os meum aperui & attraxi spiritum*, de tal modo señora ha de abrir v. reuerencia la boca para enseñar a sus monjas sabiduria, y espiritu, que no se ha de quedar v. reuerencia sin el, sino antes lo ha de atraer assi con mayor abundancia, para que otra vez se torne â abrir para comunicar doctrina, sabiduria, y espiritu a las que estan a su cargo, que es lo que dixo el Ecclesiastico: *Ad locum vnde exeunt flumina reuertuntur, vt iterum fluant*, al lugar de donde salen los rios, se tornan para boluer de nueuo a correr: *Omnia flumina intrant in mare &c.* Todos los rios salen de la mar, y bueluen a ella; quien vè la mar dar de si tantos rios, y sumirse por los poros, y venas la tierra, parecerle ha que se quie e agotar, y que en breue se secara con tantas, y tan copiosas sangrias como ay rios, y fuentes en el mundo, pero la verdad es, que no solo este continuo desague no la desagua, antes sin diminucion suya le es causa de inumerables riquezas, porque toda quant. agua sale, buelue otra vez a entrar, porque como dize el prouerbio, al cabo de los años mil, bueluen las aguas a su cubil, y auiendo salido saladas, bueluen dulces, y coladas, por las concabidades, y poros de la tierra, y traen consigo los poluos de oro, y las arenas de plata, y las perlas, y piedras preciosas que el Sol enxendra en las entrañas de la tierra, y en las cumbres, y faldas de los montes; todo esto roban las auenidas, y con todo este tesoro van â dar en los rios, y ellos a la mar, y en ella dexan depositadas las riquezas que traen, que eran propias de la tierra. Demanera que podemos dezir, que los rios son vnos braços con que la mar se entra por toda la tierra para regarla de ida, y de buelta, quando los recoge se haze pagada la mar de lo mas rico, y precioso de la tierra. Pues esto es lo que acontece a los Prelados, y Preladas, con la doctrina que andan a sus subditos, y subditas, agua salada es la que sale dellos, doctrina es de mortificacion, y abnegaciõ: pero despues buelue a ellos dulce, y llena de mil riquezas, y tesoros de admirables prouechos q̃ ha hecho en la
Psal.118
Eccles.

tierra

tierra de los ſubditos, y de merecimientos para los tales Prelados, no quedan ellos faltos, y deſaguados del agua de la doctrina que reparten por ſus ſubditos, toda ella buelue a ellos con grandes mejoras, y acrecentamientos, para tornar de nueuo a ſalir, *Nos vero* (dezia ſan Pablo) *reuelata facie, gloriam Domini ſpeculantes, in eamdem imaginem transformamur, à claritate in claritatem*; noſotros los Prelados ſomos eſpejos que recebimos la gloria, y reſplandor de Dios, y de la miſma manera la doctrina, y de noſotros ha de reueruerar en voſotros, como la Luna os dâ la luz que recibe del Sol, y como la Luna tiene, y da Luz del Sol, aſsi la doctrina que os predicamos, y enſeñamos es de Ieſu Chriſto nueſtro Señor, y por tal la tened: *Transformamur à claritate, in claritatem.* Transformados en la claridad, para repartir claridad, recebimos de Dios la luz para dar â nueſtros ſubditos; *Ad locum vnde exeunt flumina reuertuntur, vt iterum fluant*, al lugar de donde ſalen los rios ſe tornan, para tornar de nueuo a correr. Al fin los Prelados, y Preladas, ſon los que en las Comunidades han de tener depoſitada, y guardada en ſus labios la ciencia, y la ſabiduria, y a ſus bocas han de ir por ella los ſubditos, como lo dixo Malachias: *Labia Sacerdotis cuſtodiunt ſcientiam, & legem requirent ex ore eius, quia Angelus Domini exercituum eſt:* los labios del Prelado Eccleſiaſtico, ſon el archiuo donde ſe guarda la ciencia, y la verdadera ſabiduria, y los ſubditos iran a buſcar la ley, y la voluntad de Dios a ſu boca: porque el es el Nuncio, Menſajero, Embajador, y Legado entre Dios, y los ſubditos, porque por ellos les declara, y manifieſta Dios ſu voluntad. Dize el Señor por el Profeta Sofonias: *Reddam populis labium electum, vt inuocent omnes in nomine Domini, & ſeruiant ei humero vno.* Yo dare a los ſubditos vn Prelado eſcogido, en cuyos labios ſe halle la verdadera ſabiduria: vn Prelado que oyrlo a el, ſea oyrme a mi; y eſto para que todos a vna ſean vnos, me ſiruan, me amen, me alauen, me llamen, y ſean dedicados a mi, *Humero vno*, lleuando todos vna miſma carga, guardando todos vn miſmo inſtituto, y modo de vida Religioſa. Eſta ſabiduria que la Prelada reboſſa por la boca, y que tan dulce es, y tan prouechoſa para las ſubditas, no pienſe nadie que es aprendida en las eſcuelas, ni en los libros, ni que es ſabiduria, que ſolo ſale de los labios, que ſi eſto fuera aſsi, no cauſara tan admirables efectos. El Eſpiritu ſanto nos dize donde tiene eſta ſabiduria ſu aſsiento, y quien la enſeña a la boca: *Cor ſapientis erudiet os eius, & labijs eius addet gratiam, ſuauis mellis, compoſita verba. Dulcedo animæ, ſanitas oſsium.* El coraçon, el afecto racional, el entendimiento, y la voluntad del Prelado, que es donde tiene ſu aſsiento la ſabiduria que en el mora: eſte es el que enſeña â la boca la doctrina que ha de dar a ſus ſubditos; eſte es el que de ruda la haze ſabia, y docta, y la tal boca con ſus labios añadirâ, y allegarâ gracia, precio, y valor a la tal ſabiduria, porque della ſe aprouacharân, y ſe mejorarân los ſubditos: ſera Dios nueſtro Señor mas ſeruido dellos; y aſsi las palabras compueſtas, ordenadas, edificatiuas, amoroſas, y ſapienciales del ſabio Prelado, ſon vn panal de miel para los ſubditos, que les alumbra los entendimientos, y les endulça las voluntades, porque el panal tiene cera para alumbrar, y miel para endulçar; ſon vna dulçedumbre, y vna ſuauidad para las almas, y vidas de los ſubditos, que ſe eſtarian de dia, y de noche oyendolas ſin acordarſe de comer, porque no ay manjar tan dulçe, y ſuaue para ellos, como aqueſtas palabras de ſus Prelados: y tambien ſon ſanidad para ſus hueſſos, no ſolo ſon medicina para ſus enfermedades interiores, que tienen allâ metidas entre los hueſſos, ſino tambien ſon ſanidad dellas; pues eſta ſabiduria la infunde Dios en el coraçon del Prelado; eſta ſapiencia, *Sapida ſcientia*, ſe la comunica al entendimiento, y a la voluntad, y alli es donde ella mora, y habita de aſsiento, y de alli la va ſacando cada, y quando que es neceſſario el Prelado, para el gouierno, y aprouechamiento de ſus ſubditos, y eſto es lo que nos dize el Eſpiritu ſanto deſta varonil muger, y ſabia Prelada, que, *Os ſuum aperuit ſapientiæ*, que abrio ſu boca â la ſabiduria.

S. Pablo. 2. Cor. 3.

Mala. 2.

Sopho. 3.

Prou. 16.

ET LEX Clementiæ in lingua eius, y la ley de clemencia, y amor eſtâ en ſu lengua. No dize, que con la ſabiduria que Dios la auia comunicado hizo Leyes, Conſtituciones, y Actas, ſino que la ley hecha, y eſtablecida de clemencia, benignidad, y amor: eſta es la que tiene ſiempre en ſu boca. Cierto, que vna de las coſas en que vn Prelado, ò Prelada mueſtra mas ſu prudencia, y ſabiduria, es, en no hazer Actas, y leyes de nueuo, ni variar las hechas, que es eſta vna coſa peſadiſsima para las Comunidades, y para los particulares dellas, porque eſtas tales leyes, y ordenaciones, ò enſanchan, ò eſtrechan; ſi enſanchan, de ordinario ſon dañoſas, y que por ninguna via deuen los Prelados eſtablecerlas; ſi eſtrechan, o los ſubditos tienen neceſsidad dellas, ò no; ſi tienen neceſsidad dellas, ſerâ por auerſe relaxado en ſu inſtituto de vida,

por

por no guardar las Conſtituciones ya eſtablecidas en ſu Religion. Pues quien no guarda lo ya eſtablecido, como guardarâ lo añadido ? El jumento que no lleua la carga, como lleuara la ſobrecarga ? Pues ſi los ſubditos no tienen neceſsidad de que los eſtrechen, dexelos el Prelado ir por ſu camino; y eſſas coſas que quiere añadir por Actas, ò Conſtituciones, dexeſelas hazer por obras de ſupererogacion, y no ſe las quiera hazer de obligacion; y quando eſto ſe aya de hazer, no lo haga ningun Prelado mediato, ni inmediato, ſino hagalo todo el Capitulo General, donde aſsiſten todos los Religioſos de la Orden, ò perſonalmente, ò por poder. Lo que el Prudente, y ſabio Prelado ha de ha zer, es traer ſiempre en la lengua, como eſta ſanta muger, la ley de clemencia, y amor: *Et lex clementiæ in lingua eius*: porque eſto es cierto, que todo quanto el quiere mandar, y ordenar, que la ſuſtancia dello, ò es Conſtitucion, ò ſe reduze a expreſſo texto de Conſtitucion: digo, lo que es, o puede ſer de prouecho, y ſubſtancia para los ſubditos, y lo que ha de tener permanencia; y ſi eſtâ en la Conſtitucion, o en la ley, o ſe reduze a ella, mandelo muy en buen hora como ley, ò Conſtitucion ya eſtablecida, y no como ley, o Conſtitucion que el eſtablece de nueuo; y mandandolo deſta manera, lo podra mandar con mas entereza, y ſin repugnancia de los entendimientos, y voluntades de los ſubditos, porque con dezirles, hermanos eſto profeſſaſteis, a eſto os obligaſteis, eſta Regla, y Conſtituciones guardaron vueſtros antepaſſados, guardadla voſotros, que yo no os mando guardar coſa nueua; parece que con eſto ſe tapa la boca â qualquier hõbre de razon por relaxado que ſea. A algunos Prelados les parece que no ſon Prelados, ſino hazen ellos Actas, y ordenaciones nueuas, y las mandan guardar a ſus ſubditos, y aun ſuelen poner mas ſolicitud en que ſe guarden eſtas, que las que la Religion guarda por Conſtitucion ya aſſentadas, y practicadas deſde ſus principios. Cierto no conſiſte la perfeccion Religioſa en multiplicidad de leyes, y eſtatutos, ſino en que ſe guarde lo ya eſtablecido, y no ſe puede llamar obſeruante Prelado, el que haze guardar lo que el de nueuo ha ordenado, ſino el que guarda, y haze guardar lo que la Religion tiene eſtablecido, y mandado. Lo que el buen Prelado ha de procurar, es, que ſe hagan todas las coſas ſegun ſu Regla, y Conſtituciones, y vera quan Religioſa, y bien concertada trae ſu Comunidad. El buen Prelado ſiempre ha de traer en ſu lengua, y en ſu boca eſta palabra: Ley, Regla, Conſtitucion, Inſtituto nueſtro; y eſta ley que trae en la boca, la ha de traer tambien en las manos, y en el coraçon. En el Deuteronomio ſe dize: *Eruntque verba hæc quæ ego præcipio tibi hodie in corde tuo: & narrabis ea filijs tuis, & meditaberis in eis ſedens in domo tua, & ambulans in itinere, dormiens atque conſurgens. Et ligabis ea quaſi ſignum in manu tua, eruntque & mouebuntur inter oculos tuos, ſcribeſque ea in limine & oſtijs domus tuæ.* Pues eſta Ley que yo te he pueſto, eſta Regla, y eſtas Conſtituciones de tu propia profeſsion; todo eſto que eſtâ aprouado, y mandado guardar por el Romano Pontifice, Vicario de Ieſu Chriſto nueſtro Señor. Todo eſto eſtarâ ſiempre en tu coraçon, amarlo has muy entrañablemente, y eſto es lo que has de enſeñar de ordinario a tus hijos, y ſubditos, obſeruancia regular, guarda de Regla, y Conſtituciones; y en eſto has de meditar, quando eſtuuieres orando, y quando eſtuuieres trabajando, quando exercitares la vida de Maria, y quando te ocupares en la vida de Marta, como guardaras tu, y tus ſubditos la Regla, y Conſtituciones: en eſto has de ſoñar quando durmieres, y quando te leuantares, con eſto te has de leuantar: ataras tu Regla, y Conſtituciones, como ſeñal en tu mano, en tus obras, y en las de tus ſubditos. Eſta perfeta obſeruancia regular ha de ſer la ſeñal, y hierro con que ſereis conocidos por mis eſcogidos, y por verdaderos Religioſos; ſiempre eſtarâ eſto delante de tus ojos, y donde quiera que fueres lo lleuaras contigo, eſcriuirlo has en el vmbral, y en las puertas de tu celda, y en todos tus ſentidos ſe leera eſta palabra; Ley, obſeruancia regular. Eſte aprecio ſeñora, deue v. reuerencia hazer de ſu Regla, y Conſtituciones, eſtas ſon las que v. reuerencia ha de guardar, y hazer guardar a ſus ſubditas, y quando quiſiere mandar algo como por via de Acta, ò ordenacion, no lo mande como ordenacion ſuya, ſino como Conſtitucion. Como ſi vè que en ſu Comunidad ay falta de acudir al Coro las Religioſas, de dia, o de noche, no ay para que dezir, yo ordenò, y mandò, que ninguna Religioſa falte al Coro: ſino, madres, nueſtras Conſtituciones mandan que todas vayan al Coro, guardeſe aqueſto pues lo profeſſamos, y ninguna falte del Coro, que no lo he de conſentir, que ſi otras Prelladas, paſſauan por ello, ellas daran cuenta â Dios, yo no tengo que mirar a lo que las otras permitian, ſino a lo que mi Ley me manda, y lo que digo de ir al Coro, eſſo digo de lo demas, porque cierto a penas ay Regla, y Conſtituciones de Religioſos, o Religioſas donde no ſe mande obediẽcia, caſtidad, pobreça, oraciõ, recogimiento, ſilencio, mortificacion, obſeruancia

Deut.6.

uancia regular, caridad, humildad, penitencia, abſtinencia; y finalmente las demas virtudes, y ſantos exercicios, conformes al propio inſtituto; y eſto, o explicita, ò implicitamente, y aſsi el Prelado lo que quiſiere mandar reduzgalo a eſto, y vera quan mejor recebido, y guardado es por eſte camino: y aſsi Ieſu Chriſto Señor nueſtro quando le pregunto vn mancebo, que haria para ſaluarſe? le reſpondio: *Serua mandata*, guarda los Mandamientos, y a otro le dixo; *In lege quid ſcriptum eſt? quomodò legis?* que es lo que dize la ley a cerca deſſo que me preguntas? como lees aquello q̃ alli dize la ley? pues guarda eſſa ley. Deſta varonil muger, y ſabia Prelada, no dize el Eſpiritu ſanto que hizo leyes, y ordenò cõſtituciones, y eſcriuio actas, ſino que la obſeruancia regular, la ley de clemencia traîa ſiempre en ſu lengua: *Lex clementiæ in lingua eius.* Eſto era lo que enſeñaua continuamente, y lo que traîa en ſu boca. Y aduierta v. reuerencia que llama a la obſeruancia regular, ley de clemencia, de blandura, y amor, porque ſiempre el Prelado, ò la Prelada en quanto a la lẽgua, ha de ſuauizar en quanto buenamente pudiere, la regla, y las conſtituciones a ſus ſubditos. Pongamos exemplo: hallan los ſubditos dificultad en el ayuno, ò en la comida mal guiſada, a les de dar a entender quan bien eſtâ a ſus almas la abſtinencia, la hartura, que correſpondera en el cielo a eſſa hambre, quanto agrada â Ieſu Chriſto aqueſſa virtud, como los ſantos fueron eſmerados en ella, quan bien la paga el Señor, aun en eſta vida, las virtudes que por medio della ſe alcançan, la ſalud para el alma, y para el cuerpo, quan bien diſpueſtos eſtarân con ella para la oracion; y dezirles, vengan acâ padres, quanto mayor trabajo, dificultad, y peſadumbre ſentiran, ſi por comer regaladamente ſe ven tentados de carne (como ſin duda ſe veran) en reſiſtir las tales tentaciones? Quanto menos trabajo ay en reſiſtir a la tentacion de hambre, que a la de carne? y aſsi ha de hazer en lo demas; ſiempre ha de ſuauizar el yugo del Señor, como lo hazia Ieſu Chriſto nueſtro Señor, quando dezia â ſus ſubditos: *Iugum meum ſuaue eſt, & onus meum leue*, mi yugo es ſuabe, y mi carga liuiana, no les ha de quitar el yugo de encima, ni la carga, eſſo no, ſino ſuauizarla, y como ſe la ſuauizarâ? metiendoles aqueſta ley allâ en las entrañas, en el coraçon, como lo hizo aquel ſapientiſsimo Prelado Ieſu Chriſto nueſtro Dios, y Señor, ſegun que lo tenia profetizado por el Profeta Ieremias, diziendo: quando yo me hiziere Prelado, y tomare mi pellico, çurron, y baculo, y apacentare ouejas, y ſubditos, entonces: *Dabo legem meam* *Ierem. 31* *in viſceribus eorum, & in corde eorum ſcribam eam, & ero eis in Deum, & ipſi erunt mihi in populũ.* Pondrè mi ley Euãgelica, y de Gracia allâ dentro en ſus entrañas, eſcriuirla he en ſus coraçones, hare que la amen entrañablemente, y que les ſepa mas dulcemente que el almiuar, y el alcorça; y lo que de aqui ſe ſeguira ſerâ, que yo les ſerè ſu Dios, y aſsi como Dios los fauorecere, los regalare, los amparare, y los enriquezere, y ellos ſerân Comunidad mia, y hijos mios, y aſsi como mis hijos me ſeruirân, amarân, y agradarân ſin interes alguno. O, y quan arraygada tenian eſta diuina Ley los ſagrados Apoſtoles, ſubditos de Ieſu Chriſto nueſtro Señor, quando diziendoles ſu Prelado, ſi querian irſe en demanda de otro Prelado: *Vultis & vos abire?* le reſpondieron, *Domine, quò ibimus quia verba vitæ æternæ habes?* Ha Señor, y donde iremos, que teneis palabras de vida eterna? Aueis plantado vueſtra Ley y vueſtras palabras en nueſtras entrañas, y coraçones, de tal modo, que conocemos que en la guarda dellas eſta nueſtra felicidad, y bienauenturança. Tratando Dios nueſtro Señor por el Profeta Malaquias, de vn buen Prelado, dize: *Lex veritatis fuit in ore eius, & iniquitas non eſt inuenta in labijs eius. In pace, & in æquitate ambulauit mecum, & multos auertit ab iniquitate.* La ley de la verdad, la ley ſolida, ſin mezcla de falſedad, ni adulterada, la ley buena, juſta, benigna, y amoroſa de la propia profeſsion, ſiempre la traîa en ſu boca, ſiempre dezia obſeruancia regular, guarda de regla, y conſtituciones, y de nueſtro propio inſtituto, nunca jamas ſe hallò en ſus labios, aunque con cuydado la buſcaſſen, alguna injuſticia que obligaſſe a ninguno de ſus ſubditos a mas de lo que el ſe obligò. Tambien con poner todo ſu cuydado en ſolo la perfecta obſeruancia regular, no tuuo neceſsidad de ſeñalar penitencia, ni de caſtigar a ſus ſubditos. En la Eſcritura, *Iniquitas*, ſignifica lo miſmo que pena. Con eſto viuio eſte Prelado, y gouerno ſus ſubditos con mucha paz, igualdad, juſticia, llaneza, y clemencia, ſin que el gouierno le impidieſſe la oracion, y comunicacion conmigo, y con eſte modo de gouernar, apartò, y ſacò a muchos de ſus ſubditos del quebrantamiento de ſu regla, conſtituciones, y propia profeſsion en que eſtauan zabullidos. Pues a eſta ley de clemencia del buen Prelado, a eſte ſuauizar el gouierno, conuiene no cargar de preceptos a ſus ſubditos, que cierto eſte modo de gouernar los Prelados con preceptos, es peſſadiſsimo para Religiones reformadas, y las mas vezes no neceſſario. Eſſe es el oficio del Prelado, tener prudencia, amor, oracion, eſpiritu, e- *Malach 2*

ficacia,

ficacia en sus palabras, y obras, para persuadir, y rendir a sus subditos a que teman â Dios, y a que cumplan en todo su diuina voluntad. Y cierto el subdito que con esto no es santo, creo que tampoco lo serâ con cargarle de preceptos; y si el precepto carga sobre precepto de Dios, de su Iglesia, de su regla, ò de su propio instituto, como reprimira al subdito el precepto del Prelado, sino le reprime el precepto que el mismo Dios le puso? Sin duda señora, que lo que mas obliga â los subditos a la perfecta obseruancia de la propia profesion, no son los preceptos, ni los rigores del Prelado, porque ello es cierto que no ay santos forçados, sino el cuydado del Prelado de enseñarles, de hablarles al coraçon, de plantarles la regla en las entrañas, y coraçones, aficionandolos a la perfecta obseruancia della. Assi lo dize el Espiritu santo: *Cura disciplinæ dilectio est, & dilectio custodia legum illius est, custodia autem legum consummatio incorruptionis est, incorruptio autem facit esse proximum Deo. Concupiscentia itaque sapientiæ deducit ad regnum perpetuum.* Sap. 6. Va hablando el Espiritu santo en todo aqueste capitulo, con los Prelados desseosos de que sus subditos sean buenos, y amen de verdad a Dios, y assi les dize; si desseais que vuestros subditos amen a Dios, sabed que en el cuydado, y solicitud amorosa, que pusieredes en la doctrina que les mostraredes con obras, y con palabras, aî estâ el amor de Dios, y este amor de Dios no es otra cosa sino la guarda de sus leyes, y la guarda de las leyes es la perfeccion, y remate de la santidad entera: y esta santidad perfecta junta el alma con Dios. Finalmente el apetito, y desseo eficaz, y continuo de la perfecta obseruancia regular que consigue su efecto, este es el que mete los Religiosos, assi subditos, como Prelados en el Reyno de los cielos. Esto guardò esta santa Prelada, como nos lo dize el Espiritu santo, que auiendo dicho della: *Lex clementiæ in lingua eius*, que la ley de clemencia, de blandura, y de caridad estaua siempre en su lengua, dize consecutiua mente.

Considerauit semitas domus suæ, & panem otiosa non comedit.

CONSIDERO, Mirò, y juzgò las sendas, y veredas de su Monasterio, de su familia, de sus hijas, y subditas, y ni ella, ni ninguna de sus subditas estuuo valdia en su Conuento, ni comio el pan de valde. El principal oficio de la Prelada es aqueste, conocer muy bien los naturales, las inclinaciones, las entradas, y salidas, las medras, y desmedras de sus subditos, el tener muy bien calado lo que ay en ellas, no solo lo exterior, sino lo interior, y esto es lo mas dificultoso que ay en la Prelacia; pero simpliciter necessario, porque sin este conocimiento, como es posible que acierte a gouernarlas? Si vn Medico entrasse a curar en esse Conuento donde huuiesse diez, ò doze Religiosas enfermas, y no conociesse las enfermedades dellas, ni la complexion que cada qual tiene, ni los remedios que se les han hecho, ni la peoria, o mejoria, y finalmente sino se informasse de cosa, sino que a carga cerrada las mandasse a todas sangrar, purgar, no beber, comer poquito, estarse en la cama con otras cosas a este tono, con dezir que todos estos remedios son buenos, y que muchas han sanado con sangrias, y purgas, y con comer poco, no nos reyriamos deste tal Medico, y le tendriamos por vn charlatan? Pues de la misma manera nos podemos reir, ò por mejor dezir llorar, a la Prelada que se entremete en el gouierno de sus subditas, sin conocer muy bien sus sendas, sus entradas, y salidas, y lo de dentro, y lo de fuera. Por esto el sapientissimo Salomon, hablando con los Pastores, y Prelados, les dize a todos en comun, y a cada vno en particular: *Diligenter agnosce vultum pecoris tui, tuosque greges considera.* Prou. 27. Con grande diligencia, y sollicitud conoce el rostro, el aspecto, el semblante, y el gesto de tu oueja, de tu subdito, dale vna y otra buelta, mira con cuydado todas sus acciones, lo que puedes alcançar a ver, porque de aî saques lo que del no puedes ver. Mira, piensa, y considera profundamente a todos tus subditos, lo que ay en ellos de bien, ò de mal, que sin este conocimiento no es posible seas buen Prelado. A la objecion que a esto puede hazer el Prelado, diziendo, pues soy yo Dios? como puedo yo conocer lo que mis subditos tienen escondido alla dentro en sus coraçones? Tiene ya respondido Salomon en el mismo capitulo quatro versos antes deste, diziendo: *Quemadò in aquis resplendent vultus prospicientium, sic corda hominum manifesta sunt prudentibus.* Del modo que en las aguas resplandecen, y se ven los rostros y semblantes de los que de lexos se miran en ellas: de la misma manera los Prelados prudentes entienden, y conocen de lexos, y les son manifiestos los coraçones de sus subditos, y mas juntandose a esto la luz que nuestro Señor les suele dar en orden a esto. Aora bien no tratemos aqui esto por vía de visiones, y reuelaciones, que en todo quanto pudiere

dierè apartar los Prelados de aquesto, los he de apartar, sino tratemos lo por via de consideracion. Pues por via de consideracion procurò esta santa, y prudente Prelada, conocer lo interior, y lo exterior de su familia, de sus hijas, y subditas: *Considerauit semitas domus suæ.* Quando Moysès embio por mandado de Dios aquellos principales de los doze Tribus de Israel a considerar la tierra de promissiõ, les dixo: *Ascendite per meridianam plagam.* *Num.13.* *Cumque veneritis ad montes, considerate terram qualis sit: & populum qui habitator est eius, vtrum fortis sit, an infirmus, si pauci numero, an plures; ipsa terra bona, an mala; vrbes quales; murátæ; an absque muris: humus pinguis, an sterilis, nemorosa, an absque arboribus.* Andad id, y explorad muy bien la tierra de promissiõn; y para que esto lo podais hazer mejor, y mas secretamente, sin ser sentidos de los moradores della, no aueis de ir por camino derecho, sino ireis por la region del Mediodia, y quando huuieredes subido â los montes altos, desde alli muy despacio, y con mucha aduertencia, mirareis, y considerareis muy bien la tierra que tal sea, y la gente q̃ la habita si es fuerte, esforçada, valiente, y animosa; ò si es debil, cobarde, y para poco, si son pocos en numero, ò muchos; y la misma tierra ella en si si es buena, grãde, prouechosa, fertil, hermosa, y deleytable; ò si es mala, trabajosa, esteril, pequeña, corta, è infrutuosa. Considerareis las ciudades della si estan cercadas, ò si carecen de muros, la tierra si tiene migajon, si es gruessa, ò si es esteril, si esta llena de bosques, seluas, y montañas, o si carece de arboles. Admirablemente por cierto nos delineò aqui Moysès, ò por mejor dezir el Espiritu santo, el modo que han de tener los Prelados en conocer a sus subditos, en considerar las sendas de su familia para ver que tales son. Lo primero han de assentar en esta verdad, que quiere Dios, y manda a los Prelados que conozcan sus subditos, porque sino los conocen, como es posible acertar a gouernarlos? Pues para conocerlos no han de hazer aquesto via recta, de modo que ellos entiendan que los estan examinando, que deste modo no conocera lo interior dellos, antes ha de echar por camino contrario: como si quiere ver si gustan del recogimiento, y si tienen oracion, no ha de conocer aquesto mandandoles se esten en la celda en oracion, que esso es ir por camino derecho; lleuelos a la recreacion, ofrezcales alli ocasiones de risa, como que no los mira, sino que procede cõ llaneza: alli echarâ de ver si son recogidos, dados a la oracion, ò no. Quiere ver si son pacientes, y resignados? no los riña, no los castigue, ni de palabra, ni de obra, que aquesso es yr por camino derecho, sino haga como q̃ los oluida, dexelos no los mire, ni les hable en algunas ocasiones publicas y secretas, no los consulte, y esto con vn modo como descuydado, y que se haze assi a caso, y no de proposito: por aqui conocera si tienen paciencia, y resignacion, ò no, y assi de lodemas. A este modo de ir a explorar la tierra de promissiõn, de yr los Prelados a conocer lo bueno, y lo malo que ay en los subditos, llama la Escritura, region del Mediodia: *Ascendite per meridianam plagam*, y no sin misterio, porque por aqui se conoce lo que ay en los subditos, mas claramente, que lo que se vè al Mediodia quando mas resplandece el Sol. Puestos pues los Prelados en lugares altos q̃ se le pierdan de vista a los subditos sus intentos, auiendo salido de aficioncillas, ò de repugnancias que con ellos tengan, puestos sobre todo lo que es carne, y sangre, y respetos humanos, consideren, miren, y piensen muy de espacio, que tal es la tierra, que tales son los naturales, si son colericos, ò flematicos, si sanguinos, ò melancolicos, de que pie cojean, a que vicios son mas inclinados, que passiones predominan mas en ellos; miren las virtudes y los exercicios que ay en ellos de que calidad son, si son fuertes, ò aniñadas, si podrân ellos pelear contra las tentaciones, de modo que salgan dellas con victoria, ò si son cobardes, que al primer combate los derribarân, y rendiran los enemigos; si son pocas las virtudes que morân en ellos, ò muchas, y la misma tierra ella en si, si es buena, o mala, si son buenos, sanctos, y perfectos Religiosos, o si son imperti nentes, disolutos, y relaxados: los exercicios en que se ocupan de la propia profession, el oficio diuino, el ayuno, la pobreça, la obediencia, la castidad, y la obseruancia regular, si estâ todo aquesto cercado de oraciõ, de espiritu đ deuociõ, de conocimiẽto, de agradecimiẽto, y de amor de Dios, o si estan sin muros, patẽtes, y abiertos por todas partes, de modo q̃ sin resistencia alguna, puedan entrar los enemigos quando vinieren por ellos, y enseñorearse de todos ellos; miren si son sujetos acomodados para que trabajando en ellos den fruto, sean de prouecho en su Religion, o si son tan esteriles, que por mucho que trabajen los Prelados con ellos no aya esperança de que darân fruto alguno. Miren tambien, si son almas dadas a la contemplacion, trato, y comunicaciõ con Dios, regaladas, visitadas, y enriquezidas de su diuina Mageſtad; regadas con las lluuias celestiales; ò si carecen de la amenidad, y frescura del espiritu. Todo esto han de mirar los Prelados en sus subditos para acertar a gouernarlos, y lo que conocieren en ellos, no luego se lo han de dezir; considerenlo muy bien para consigo mismos: pero en lo exterior a ve-

zes

zes conuendrâ, no darselo a entender a ellos, como aquello que cuenta la sagrada Escritura, del santo Patriarca Iacob, que contando su hijo Ioseph a el, y a sus hermanos vn sueño que auia tenido, en el qual auia visto, como el Sol, y la Luna, y onze Estrellas se le humillauan, y reuerenciauan: *Increpauit eum pater suus & dixit, quid sibi vult hoc somnium quod vidisti? Num ego & mater tua & fratres tui adorabimus te super terram?* Su padre le reprehendio con ruydo y estruendo delante de sus hermanos, porque ya sus hermanos le embidiauã y traîan entre ojos: y que es lo que quiere dar a entẽder (le dixo) este sueño? por vẽtura quieres darnos a entender, que yo, y tu madre, y tus hermanos nos hemos de humillar a ti, y reuerẽciarte como a nuestro Principe y señor? Esta reprehension, no se la dio su padre porque conociesse que la merecia, sino porque no se augmẽtasse a sus hermanos la embidia, y odio que contra el ya tenian concebido, que antes dize la Escritura sagrada: *Pater vero, rem, tacitus considerabat*, que el padre como buen Prelado, considerauâ, miraua, y juzgaua aquello callada mente consigo mismo, y lo entendia muy diferentemẽte de lo que en lo exterior mostraua, porque para el buen gouierno de su familia, conuenia esto. Esto mismo ha de hazer la prudente Prelada, la qual no solo ha de mirar, y cõsiderar lo que ay en sus subditas, sino tambien todo quanto passa en su Conuento; lo q̃ entra, lo que sale, lo que se come, lo que se habla, lo q̃ tienen las Religiosas en sus arquillas, lo que ay en las oficinas, si se dâ a las Religiosas lo q̃ han menester, ò si las oficialas son aceptadoras de personas, si hablan algunas sin licencia por la rexa del Coro; a que hora se acuestan, y a q̃ hora se leuantan; todo lo ha de andar, todo lo ha de mirar, y todo lo ha de considerar; no solamente los caminos de su Conuento, sino tambien las sendas, y veredas del. En dexando la Prelada de andar, ver, y conocer estas sendas, y veredas de su Monasterio, todo va perdido, todo anda errado: como lo dio a entẽder en su Cantico aquella valerosa muger, y prudente Prelada Debbora, quãdo dixo: *In diebus Iahel quieuerunt semitæ, & qui ingrediebantur per eas ambulauerũt per calles deuios. Cessauerũt fortes in Israel, & quieuerunt, donec surgeret Debbora, surgeret mater in Israel.* En los dias de Iahel descansaron, holgarõ, cessaron del trabajo las sendas y las veredas, porq̃ se durmieron, y descuydarõ de andarlas las Superioras, y las que entrauan por ellas se passearon por caminos hõdos, y descaminados, desistieron, y cessaron en aquel tiempo en Israel los fuertes valerosos, y esforçados, no huuo quiẽ boluiesse por la causa de Dios, ni quiẽ tuuiesse animo y valor para oponerse contra los enemigos de Israel, hasta que tomò el gouierno Debbora, hasta que huuo madre, muger fuerte, y Prelada varonil, y prudente en Israel: que entonces se anduuieron las sendas de la casa de Israel; entonces esta prudente Superiora: *Considerauit semitas domus suæ.* Lo que esto quiere dezir aplicandolo a nuestro proposito es, que en los dias en que gouierna Iahel, que quiere dezir cabra montes, que quando en vna Comunidad Religiosa, toma el gouierno della vna Prelada que no cuyda de otra cosa sino de su gusto, deleyte, y libertad, de andar a sus anchuras encaramada de risco en risco, y de peñasco en peñasco; royẽdo el tallito verde del arbolico. En este tiempo duermen las sendas de la casa, no ay Prelada que mire, ni considere lo que hazen las subditas, entonces todas viuen a sus anchuras sin trabajo, y sin mortificacion; y si algunas Religiosas sieruas de Dios, mouidas de buen zelo, quisieron andar por ellas, ver lo que passaua en su Conuento, a ver si lo, podian por alguna via remediar, entraron por vnos caminos hõdos, y descaminados, y assi se salieron a fuera por no perderse tambiẽ ellas en ellos: pues entonces las almas fuertes y valerosas desisten y bueluen atras, y faltan en la tal Religion los santos, y perfetos Religiosos, las colunas que las sustentauan, no ay quien cuyde de la casa de Dios, no ay quien se oponga contra las imperfecciones, y relaxaciones, todo anda perdido, todo anda qual Dios lo remedie, y sin falta andarâ assi, hasta que tomè el gouierno de Israel de la casa de Dios, vna muger fuerte, hasta que sea Prelada vna muger varonil, y prudente, que mirè, vea, y considere las sendas de la casa de Israel, y que las ande, y passee vna, y otra, y muchas vezes, hasta que se leuante sobre las demas, y se assiente en la catreda de la Prelacia Debbora, que quiere dezir aueja. Vna Prelada que ande por todas las flores, jazmines, espinas, y abrojos de su huerta, cogiendo de las flores dulces, y amargas para labrar su panal, conuirtiendo con su industria, trabajo, y solicitud, todo aquello en vna suauissima dulçura: vna Prelada santa, industriosa, y prudẽte, que con su cuydado y trabajo, ande por todas sus subditas de vna en vna viendolas, y cõsiderandolas, tomãdo dellas lo bueno y lo malo, y conuirtiendolo todo en vn panal de miel dulcissimo, y sabrosissimo, para la mesa de su diuino y celestial Esposo. Este pues es el oficio de la buena Prelada, cõsiderar las sendas de su casa, conocer lo que ay en sus subditas en lo de dentro, y en lo de fuera; ver profundamente lo que passa en su Conuẽto, como aquella q̃ de todo ello ha de dar cuẽta a nuestro Señor, y no comer ella el pan, ni consentir que ninguna de sus monjas lo coma estandose ociosa, y sin hazer algo.

Genes. 37.

Iudicũ. 5.

ET

ET Panem otioſſa non comedit, vna de las coſas peores que puede hazer vna Prelada es, conſentir que ſus ſubditas anden ocioſas por el Conuento, y ſin hazer algo, *Nouit iuſtus iumentorum ſuorum animas.* (dize Salomon) *Qui operatur terram ſuã ſatiabitur panibus: qui autem ſectatur otium ſtultiſsimus eſt.* El juſto, el bueno, el grande, el mayor, conoce muy bien el animo, las fuerças, los apetitos, las inclinaciones, los ſinieſtros de ſus jumentos de los que tiene a ſu cargo, de los que gouierna: oficio propio del buen Prelado, o Prelada, *Conſiderauit ſemitas domus ſuæ*, y la Prelada que labra ſu tierra, que la haze trabajar, y no eſtar ocioſa, la que trae ſiempre ocupadas ſus ſubditas, ò en exercicios interiores, ò en trabajos exteriores, eſta tal, *panem otioſa non comedit*, no come el pan ocioſa, antes, *ſatiabitur panibus*, hartarſeha, y ſatisfacerſeha ſu coraçon, ſu animo, y ſu eſpiritu de ſu propio mantenimiento. Pero cierto es necia en ſuperlatiuo grado (dize Salomon) la que ſigue de continuo la ocioſidad, *qui autem ſectatur otiũ ſtultiſsimus eſt;* y repitiendo eſtas miſmas palabras en el meſmo libro, dize: *Replebitur ægeſtate*, en lugar de, *ſtultiſsimus eſt*, que ſerâ llena de mengua y pobreça, que ſe hallarâ ſin virtud alguna, ſino muy llena de vicios, y depecados. Aſsi lo dixo Dios por ſu Profeta Ezechiel: *Ecce, hæc fuit iniquitas Sodomæ ſororis tuæ, ſuperbia, ſaturitas panis, & abundantia, & otium ipſius, & filiarum eius. Et eleuatæ ſunt, & fecerunt abominationes coram me, & abſtuli eas ſicut vidiſti.* Aduierte Prelada ocioſa, holgazana, y regalada que comes el pan ocioſa, y hazes que tus ſubditas tambiẽ lo coman, abre los oydos, oye aqueſto que te digo (dize Dios.) Eſta fue la maldad, la injuſticia, y la perdicion de tu hermana, de eſotra Comunidad que porſus pecados ſe abraſò, la ſoberuia y altiuez, la abundancia de regalos, y el vſar dellos haſta hartarſe, y la ocioſidad, andarſe ocioſa ſin trabajar, y ſin hazer coſa interior, ni exterior de prouecho, aſsi ella como ſus hijas, aſsi la Prelada como las ſubditas, todas ſe andauan, como dizen, a la flor del berro; con eſto ſe alçaron a mayores, no queriẽdo trabajar como ſieruas, ni ſeruir, ſino ſer ſeñoras; y lo que deſta ocioſidad, y holgura ſe les ſiguiò, fue cometer muchas relaxaciones, pecados, y abominaciones, y eſto en mi caſa, delante de mi, en el miſmo Conuento donde yo eſtaua realmente en el ſantiſsimo Sacramento. Pues con Comunidad, que aſsi tan ocioſa, y deleytablemente viuia, que auia yo de hazer, ſino lo que has viſto que hize, q̃ fue acabar con ella. Señora la buena Prelada, ni ella eſtâ ocioſa, ni conſiente q̃ ſus ſubditas lo eſten, porque ſabe q̃ la ocioſidad en las Comunidades Religioſas acarrea la total relaxacion de la propia profeſsion. Por cierto que nueſtros padres, y madres, los q̃ fundaron aqueſtas ſagradas Religiones, en que por la gran miſericordia de Dios viuimos, que todo el tiempo que las gouernaron, aſsi ellos, como ſus ſubditos, trabajaron interior, y exteriormente en orar, en predicar, en confeſſar, en barrer, en fregar, en ſeruir a ſus hermanos, en todos los oficios bajos, y humildes, guiſandoles la comida, curandolos en ſus enfermedades, remendandoles los habitos, y que ni tuuieron Indios, ni negros que los ſiruieſſẽ, ni a ellos, ni a ſus Comunidades. Pues como ſeñora, auiendo nueſtros Prelados, y fundadores trabajado tãto, hã de dexar eſta ſu heredad a vn Prelado ocioſo, q̃ ſe eſtè mano ſobre mano, comiẽdo, y holgandoſe? q̃ coſa mas para llorar q̃ aq̃ſta? con mucha razõ por cierto lo llora el ſapientiſsimo Salomõ en el Eccleſiaſtes diziẽdo: *Nam cum alius laboret, in ſapientia, & doctrina, & ſolicitudine, homini otioſo quæſita dimittit, & hoc ergo vanitas, & magnum malum*, que coſa mas mala, ni mas vana, y contra toda razõ puede ſer, q̃ eſtè vn ſãto fundador de vna Religiõ trabajãdo en plãtarla cõ toda perfecciõ, en enſeñarla, dotrinarla, gouernarla, y en encaminarla a la perfecciõ cõ obras y cõ palabras, cõ grandiſsimo cuidado, cõgoja è inquietud, procurando cõſeruar todo lo que es perfecciõ, y obſeruancia regular, y que deſpues de tanto trabajo ſuyo, y de tener en ſu Religion plantada toda virtud, y ſantidad, vẽga a dexarla, y entregarla en poder de vn Prelado ocioſo, holgazan, que coſa mas dañoſa para la pobre Religiõ, y Comunidad, puede ſer q̃ aqueſta? quantas Comunidades, y quãtas Religiones, aſsi de hõbres, como de mugeres, que en algun tiempo, quando las gouernauã Prelados y Preladas ſãtas, floreciã en la Igleſia de Dios como el Sol entre las eſtrellas, las hemos viſto y las vemos el dia de oy totalmente relaxadas y que dan harto q̃ dezir, y aunque ſentir, y llorar al pueblo Chriſtiano, no por mas de por auer entrado el gouierno dellas en poder de vn Prelado ocioſo, holgazan, deſcuydado, y q̃ como otro Rey Dauid, que al tiempo que los Reyes ſuelen yr a la guerra a pelear, a trabajar, y a dormir por eſſos campos, y con las armas acueſtas, ſe queda en ſu caſa comiendo, beuiendo, holgandoſe, y paſeandoſe por ſus azoteas, mirando aca, y aculla ocioſamente? Cierto no ſe puede bien encarecer el daño que aqueſto ha hecho, y haze en las Comunidades Eccleſiaſticas, y aun tambien en las ſeculares. El ver aqueſto ſeñora, ſiruanos de eſcarmiento, y de viuir con cuydado trabajando, y haziendo trabajar a todas las perſonas que eſtan a nueſtro cargo, no conſintiendo que ninguna Religioſa coma ocioſa el pã, *& panem otioſa nõ comedit*,

Prou. 12

Cap. 28.

Ezech. 16

Eccleſiaſtes, c. 2.

Que desto nos ha de seruir el ver aquesto, como lo dixo Salomon: *Per agrum hominis pigri transiui, & per vineam viri stulti, & ecce totum repleuerant vrticæ, & operuerant superficiem eius spinæ, & maceria lapidum destructa erat: quod cum vidissem posui in corde meo, & exemplo didici disciplinam.* Passè de largo por el campo, por la heredad, por la Comunidad de vn Prelado pereçoso, tardio, enemigo del trabajo, y por la viña, por la Religiõ, que gouernaua vn Prelado bouo, necio, loco, y mentecapto, qué pensaua, que sin trabajo, y sin labor suya auia de dar mucho, y muy buen fruto; y assi el campo, como la viña, assi la Religion, como los Religiosos della: aduertid Prelados para vuestro escarmiento vna grandissima lastima, que todo lo interior dello lo auian llenado las hortigas, que por la floxedad, y ociosidad de los Prelados se auian criado, de modo, que no auia en todo cosa alguna de prouecho, porque estaua todo lleno de vicios, y de pecados; y ya si el mal quedara allâ en lo interior, fueran malos para si mismos solamente, mas no lo fueran para lo que los trataran, y comunicaran; pero las espinas, las relaxaciones, los escandalos, y malos exemplos, auiã cubierto toda la superficie, todo lo que parecia, y descubria, y assi se espinauan, y lastimauan los que a ellos se llegauan: y lo peor era, que estaua todo sin remedio, porque la barda de piedras grãdes, y rezias de virtudes, que auian puesto los que la labraron, fundaron, y cultiuaron, para que no pudiessen entrar dentro las malas bestias de los vicios, relaxaciones, y pecados; todos los exercicios santos, assi interiores, como exteriores, todo estaua desbaratado, y destruido; y viendo aquesto, y auiendolo considerado profundamente cõmigo mismo, assentè en mi coraçon, y aprendi con lo que tenia delante de mis ojos el modo como nos auiamos de auer en lo interior, y en lo exterior, assi yo, como todos mis subditos, porque no suceda de mi cãpo, y de mi viña lo que via auer sucedido en la agena. De modo señora, que no consienta v. reuerencia, que sus subditas coman el pã de valde, ni ociosamente; que assi lo manda san Pablo, escriuiendo a los Tesalonicenses, sino hagalas trabajar, ò en exercicios espirituales, o en obras de manos, conforme la vocacion, y el talento, que cada qual huuiere recebido de nuestro Señor: de modo, que si algunas huuiere muy espirituales de virtud prouada, a las quales huuiere dado el Señor espiritu, y oracion mental, a estas tales dexelas orar, que yo asseguro a V. R. no sean muchas, que si ellas tienen verdadera oracion, y comunicacion cõ Dios, no comerân el pan de valde, ni serân de poco exemplo, y prouecho a las demas; y a las que no tuuieren tanto espiritu, hagalas trabajar en obras de manos; y a las vnas, y â las otras deles V. R. exemplo, que importa mucho, como lo hazia aquesta santa Prelada de quien nos dize aora el Espiritu santo que, *panem otiosa non comedit.* Que ni ella, ni ninguna de sus subditas comiò el pan ociosa. O padre, que se leuantarân todas contra mi, y me procurarân echar del mundo, diziẽdo de mi mil perrerias, no dexandome hueso sano, murmurando de mi con las de dentro, y con las de fuera, diziendo, que no son ellas esclauas, ni criadas, que no vinieron a esso a la Religion, y que harto hazẽ en seguir la Comunidad, y en padecer algunos achaques que tienen, que no las apure tanto, que ya no pueden mas: no madre, no nos dize esso el Espiriru santo de las subditas, è hijas desta muger varonil, y prudente Prelada; cosa muy diferente, y contraria a esso es lo que della nos cuenta. Quiere V. R. saber lo que dize el Espiritu santo de sus subditas?

Prou. 24.

Surrexerunt filij eius, & beatissimam predicauerunt, vir eius, & laudauit eam.

LEVANTARONSE Sus hijos, (nombra los, hijos, por su valor, animo, pecho, y esfuerço; que madre varonil, hijas varoniles ha de criar) leuantaronse del trabajo, y de los exercicios en que las ocupò, y tan contentas, y agradecidas a todo lo que las mandaua, que todas se hizieron vnas Predicadoras Apostolicas de sus virtudes, prudencia, santidad, amor, y perfeccion; y la confessauan, y predicaũ por dichosissima, y felicissima, y bienauenturada, y estos sermones en alabança de su Prelada, los predicauan a las de dentro de su Monasterio, y tambien a las de fuera, y lo que es mas digno de consideracion, y ponderacion, que su mismo Esposo Iesu Christo, Dios, y hombre verdadero, la alabò, y citaua con ella a otras Preladas, y Prelados. Por cierto madre, que si esta Prelada assi secamente mandâra a sus subditas trabajar con mando señoril, y apelmaçado, y que no procediera con ellas del modo, que nos ha dicho el Espiritu santo, no me espantara huuieran hecho sus subditas con ella lo que V. R. dize teme harân con V. R. las subditas que tiene a su cargo. Dichosa, y bienauenturada Comunidad a quien gouierna vna Prelada, prudente, santa, experimentada, y gouernada por Dios, que parece, que sus hijas, y domesticas tienen en ella para el alma, y para el cuerpo quanto han menester, que en todo viuen contentissimas, y que ni tienen otro gusto, ni otro deleyte, ni lo quieren, sino hazer quanto

ella

ella les mandare, andando siempre colgadas (como dizen) de su boca, no lo ve v. reuerencia aqui en esta prudente Prelada? no ve lo q̃ ha hecho con sus subditas? No ve como las ha labrado, quitandolas poco a poco todo lo que es carne, y sangre? como las ha ido mortificando, y exercitando en los exercicios de Martha, y Maria, y como las ha hecho trabajar, y no estar ociosas; y finalmente como ha hecho dellas quanto ha querido hazer? Pues mire al fin de todo esto lo que aora dize el Espiritu santo, q̃, *surrexerũt filij eius, & beatissimã prædicauerũt.* Lo q̃ mas a mi me admira en este particular, es, lo que se dize en el capitulo sexto de los Cãtares: *Viderũt eã filiæ, & beatissimam prædicauerũt.* Que no hã menester las subditas, las hijas, mas q̃ ver a tal Prelada, y a tal madre, como aq̃sta para dar vozes, echarle mil bẽdiciones, y dezir a todos, sin poderse ir a la mano, sus virtudes, y como es biẽauẽturada en superlatiuo grado. Creo no se hallarã en toda la sagrada Escritura este superlatiuo, *beatissima*, sino en aquestos dos lugares referidos; en lo qual se dã a ẽtẽder, la grãde estima, q̃ las buenas subditas hazẽ de vna Prelada tal, y como parece no hallã palabras cõ q̃ poder engrãdecer sus virtudes, y predicar sus excelencias. El dia de oy poco vemos desto en las subditas, y subditos; y temo no sea la causa el auer poco de esotro en los Prelados, y Preladas: pero veamos aora si el intẽto del Espiritu sãto, es cõtarnos las virtudes, y el modo de gouierno tã prudẽte, tã sã to, y tã prouechoso, q̃ esta varonil muger, y santa Prelada guardaua cõ sus hijas, para q̃ todas las Preladas aprẽdã a gouernar sus familias; q̃ necessidad ay d̃ dezirnos, q̃ todas sus subditas predicarõ sus virtudes, y excelẽcias? mucha por cierto; para darnos a ẽtẽder, como el gouierno ha d̃ ser tal, q̃ en comũ todas sus subditas estẽ biẽ cõ el (digo en comũ, porq̃ qual, o qual, dexar de no estar biẽ cõ el, lo tẽgo por cosa dificultosissima) y esto no se puede hazer sin mucho amor, prudẽcia, sufrimiẽto, oracio, virtud, y perfecciõ d̃ la Prelada; y tãbien para animar a las Preladas a q̃trabajẽ en aq̃ste ministerio, prometiẽdoles por paga d̃ su buẽ seruicio en esta vida, esta, de ver a sus subditas sãtas, cõtentas, aprouechadas, y cõ tãto amor para con ella: el qual amor es d̃ muy grãde importãcia, para el aprouechamiento de las mismas subditas, y para q̃ todos quãtos las vieré alaben, y glorifiquẽ a Dios: y no solo tẽgã las subditas por biẽauenturada, a Prelada, q̃ assi las gouierna, sino que todos tengan tambien por bienauenturadas a las subditas, que de tal Prelada son gouernadas. Cuenta la sagrada Escritura, que quando la Reyna Sabâ vino a ver al Rey Salomon, mouida de lo que del auia oido allâ en su tierra, quando vio la sabiduria de tal Rey, y de tal Superior, y la casa, que el mismo auia edificado, y los manjares de su mesa, y las celdas, y moradas de la gente de su casa, y el ordẽ, concierto, y puntualidad, que todos guardauan en la execucion de sus oficios, y ministerios, y los vestidos, la limpieza, y asseo, q̃ en ellos trayan: los oficiales de su casa, y los sacrificios, y holocaustos, que ofrecia en la casa del Señor, se quedò eleuada, y como fuera de si; parecia, que no podia passar adelante. Y despues de auer dicho al Rey Salomon lo que del, y de su sabiduria sentia, exclamò diziendo: *Beati viri tui, & beati serui tui, qui stant coram te semper, & audiunt sapiẽtiam tuam. Sit Dominus Deus tuus benedictus, cui complacuisti, & posuit te super tronum Israel: eo quòd dilexerit Dominus Israel in sempiternum.* Y en el libro segundo del Paralipomenon se añade, que dixo: *Sit Dominus Deus tuus benedictus, qui voluit te ordinare super thronum suum Regem Domini Dei tui: quia diligit Deus Israel, & vult seruare eum in æternum: id circo posuit te super eum Regem, vt facias iudicia, atque iustitiam.* Biẽauenturados los de tu casa, tus hijos, y tus subditos: dichosos, y bienafortunados todos los que siruen en tu casa, que assisten siempre delante de ti, y oy en tu sabiduria, tus platicas, tus auisos, y consejos, y que son gouernados de Prelado, y Rey tan sabio, y tan prudente; sea tu Señor Dios bendito, y glorificado, al qual tu procuraste agradar, que te ha puesto sobre el trono, y silla Real de Israel; y la causa de auerle dado tal Rey, ha sido por el grande amor, que el tiene a Israel; para siempre sea tu Señor Dios bendito, que quiso ponerte sobre su trono, quiso ponerte en su lugar sobre la tierra, que seas Rey por tu Señor Dios, porque ama Dios â Israel, y lo quiere guardar para siempre; por esto te ha puesto a ti por su Rey para que hagas con ellos todo lo q̃ como Rey, y Superior, que el ha puesto en su lugar, estâs obligado a hazer. Esto dixo la Reyna Sabâ, de los domesticos del Rey Salomon, y del mismo Rey quando le comunicò, y vio el orden, y cõcierto de su casa. Con mucha mayor razon puede dezir aquesto qualquiera que viere vna Prelada tal, como aqui nos la ha delineado el Espiritu santo; porque viendo la sabiduria, y prudencia de tal Prelada, y la Comunidad, y Conuento, que ella misma ha edificado espiritualmente para Dios, que lo material del, esso es lo de menos que ay en esse Conuento, y los manjares espirituales; las luzes, los afectos, las suauidades y dulzuras, q̃ Dios les comunica, assi a ella, como a todas las q̃ comẽ a su mesa; las celdas exteriores, è interiores d̃ todas sus mõjas, y el orden, cõcierto, y pũtualidad, q̃ todas guardã en sus oficios, y ministerios, q̃ por ella les son mandados, y encargados, y el gusto,

Cant. c. 6.

3. Reg. 10

Paral. 2 lib. 2. c. 9.

con que los hazen, la limpieza de sus almas, y cuerpos, los vestidos de virtudes, de que todas estan adornadas, las oficialas de su Conuento quan bien acuden a sus oficios, y quan biẽ cõpuestas tienen sus oficinas, y los sacrificios exteriores de penitencias, abstinencias, cilicios, diciplinas, y mortificaciones, y los holocaustos interiores de oracion, contemplacion, amor de Dios, y santos desseos, que de continuo ofrecen a su Dios, se quedan espantados, y despues de auer dicho lo que sienten de tal Prelada, exclaman diziendo. O bienauenturadas las monjas, que son gouernadas de tal Prelada, dichosas, y venturosas las que siruen a Dios en tal Conuento, y assisten delante della, y oyen de ordinario sus platicas, sus auisos, sus reprehensiones, y gozan de su modo tan prudente, y tan dulce, suaue, amoroso, y prouechoso de gouierno. Sea el Señor Dios bendito, que si serâ, de tal Comunidad; porque a solo el ha desseado esta Prelada agradar, en todo ha procurado su mayor honra, y gloria, que el ha sido por cierto el que la puso en la Prelacia, como por los efectos se echa muy bien de ver: y la causa de auer dado tal Prelada a esta Comunidad, ha sido el grande amor que la tiene. Bendito, y glorificado sea el Señor Dios, que tuuo por bien de poner la en su lugar, que sea lo mismo acudir a ella las subditas, que si acudiessen a el. La causa de auer dado Dios tal Prelada a esta Comunidad, ha sido el grande amor que la tiene, y el quererla guardar para siempre, que se conserue en ella todo lo que es virtud, santidad, y perfecta obseruancia regular: pues si las subditas son predicadas por dichosas, y bienauenturadas de las estrañas, por ser gouernadas de tal Prelada, que mucho que la Prelada sea predicada por dichosissima, y bienauenturada en superlatiuo grado de las mismas subditas, que tales bienes por medio della han recebido de nuestro Dios, y Señor? Con que pueden mostrar su agradecimiento, sino con aquesto? con que se mostraron agradecidas a Dios nuestro Señor, por las mercedes que del auian recebido la Virgen santissima Maria nuestra Señora, Ana la madre de Samuel, Debora, y otras santas mugeres, sino cõ cõponerle canticos de alabança; en los quales predicauan sus grandezas, y las mercedes, que del auian recebido? Pues assi como es señal de la bondad de la subdita el dezir las virtudes de su Prelada: assi lo es tambien de la ruindad de la subdita el murmurar della, con las de dentro, o con las de fuera del Conuento, y creo ciertamente, que no dexa Dios de Castigar esta culpa aun en esta vida, y con castigo afrentoso para la tal subdita murmuradora; de lo qual ay harta experiencia en las Religiones. Lo que ay es, que el alabar las subditas a la Prelada, muestra que tienen los entendimientos alumbrados, y las voluntades aficionadas al amor de su Dios; lo qual les ha venido por medio della.

PERO de que nos admiramos de que las subditas, las hijas prediquen por dichosissima a su madre, y Prelada, si su mismo Esposo Iesu Christo tambien la alaba? *Vir eius, & laudauit eam.* La mayor alabança por cierto desta santa Prelada, es, el alabarla Dios, el ser Dios Predicador de sus virtudes: porque aunque los hombres se pueden engañar en sus juizios, teniendo, y predicando por bueno a quien es malo, y por malo a quien es bueno; pero Dios no es posible engañarse: *Ipse enim sciebat, quid esset in homine.* Dize san Iuan, que sabe Iesu Christo muy bien lo que ay en el hombre de bien, y de mal. Tãbien las alabanças de los hombres a vezes desuanecen a los hombres, como lo vemos en Nabucodonosor, en Herodes, y en otros; pero las de Dios antes humillã, y deshazen a los hõbres, como lo vemos en la Virgẽ santissima Maria N. Señora, en S. Pedro, y en otros. No leemos por cierto desta varonil Prelada, que ella se alabasse de cosa alguna que hiziesse: *Non enim qui se ipsum commendat ille probatus est, sed quem Deus commendat.* Por que como dize san Pablo, no el que se alaba, sino aquel a quien Dios alaba, es el aprouado santo, y perfecto. Tambien en alabar Dios a esta Prelada, y sus subditas, se nos dâ a entender, que assi su vida, como su modo de gouierno, era para honra, y gloria de Dios, y para bien, y prouecho de las subditas. Tambien en dezir, que sus hijas, y subditas la alabaron, y luego que Dios la alabò, se nos dâ ã entẽder, que *vox populi, vox Dei*; que la voz del pueblo, essa suele ser la voz de Dios, y esto se vee en las Religiones. Cierto es assi, gouierne vna Comunidad Religiosa vn Prelado santo, prudente, caritatiuo, misericordioso, recto, y obseruante, verân que aunque labre a sus Religiosos, y haga dellos quanto quisiere; todos en comun le predicarân por santo, y perfecto, y el mismo Dios lo alaba con las mercedes que le haze, y la estima, que pone del en los coraçones de todos. Pero por el contrario, gouierne vna Comunidad vn Prelado floxo, remisso, regalado, y relaxado: verân que aunque de dia, y de noche ande cumpliendo los gustos, y apetitos de sus subditos; todos casi se quexan del, y de su gouierno, y el mismo Dios lo vitupera, y lo va degradando, y deshaziendo: de modo, que junto a la Prelada varonil, prudente, santa, y obseruante, estan las alabanças de las subditas, y de Dios, assi lo dixo su diuino espiritu por Salomon: *A Deo profecta est sapientia. Sapientiæ enim Dei astabit laus, & in ore fideli abundabit, & dominator dabit eam illi*: Dios es el que comunica al Prelado, la

Ioan.

S. Pabl.

Eccles. 15

la verdadera ſabiduria, la luz interior, el afecto, el valor, la prudencia, y el buen acierto, (q̃ en eſte capitulo va tratando el Eſpiritu ſanto de los dones que el comunica al Prelado, que el elige para aqueſte miniſterio) que ſi el no diera eſte talento de gouierno, y eſta ſabiduria: inhabil fuera por cierto para Prelado. Pues junto a eſta ſabiduria magiſtral: junto a eſtas virtudes, y acierto de gouierno, eſtâ pegado, y conglutinado el loor, y la alabança: de modo, que no ſe halla buen gouierno para honra, y gloria de Dios, y prouecho de ſus ſubditos; al qual no ſolo, no eſtè vinculada la alabança, ſino que no ſe le den loores, y alabanças: y eſtas alabanças no las dan los ruines ſubditos (ſi algunos ay:) *Non enim eſt ſpecioſa laus in ore peccatoris.* Porque no es hermoſa la alabança del buen Prelado en la boca del mal ſubdito; que antes lo afea, que lo hermoſea. Los que dã las verdaderas alabanças al Prelado, ſon los fieles, y buenos ſubditos, los que le guardan fidelidad, poniendo en execucion todo quanto el les enſeña, dexandoſe gouernar con toda ſuauidad, y facilidad del: y eſtas alabanças de los fieles ſubditos ſon perpetuas, y abundantes, ſiempre hallan virtudes que predicar del, ſiquiera los regale, ſiquiera los mortifique: *Et in creſidelia abundabit.* Y no ſolo alaban a eſte tal Prelado los buenos, y fieles ſubditos, ſino tambien el Señor a quien ſe deue toda alabança, honra, y gloria: *Soli Deo honor & gloria*, como dize ſan Pablo, el que tiene el ſeñorio de toda la verdadera alabança, a eſte tal la dâ: *Et Dominator dabit eam illi.* Buena prueua de aqueſta verdad, es lo que ſe dize de nueſtra Prelada ſanta, que *ſurrexerunt Filij eius, & beatiſsimam prædicauerunt, vir eius, & laudauit eã.* A algunas perſonas leemos en el Euangelio, que alabò Ieſu Chriſto nueſtro Señor de algunas particulares virtudes; a Nathanael de la ſimplicidad, a la Cananea de la Fè, a la Madalena del amor, y aſsi a otras; pero a eſta Prelada, no la alaba Dios de vna, v de otra virtud, porque aunque para la bondad de las ſubditas, y para que el Señor las alabe, baſte que cada qual, teniendo todas las virtudes, ſe auentaje en alguna; pero en la Prelada no baſta aqueſto, ſino que para que ſea buena Prelada, y digna de que Dios la alabe, es neceſſario, que en todas las virtudes ſea auentajada. Y eſto ſe nos dâ a entender en lo que dize, *Vir eius, & laudauit eam.* No que la alabò deſta, v de aquella virtud en que ſe auentajò, ſino que alabò a toda la Prelada, y alabandola Dios, toda ha de ſer auentajadiſsima en todo lo que para ſer buena Prelada le es neceſſario; y que ſea eſto aſsi, el verſo ſiguiente lo declara.

(†)

Multæ filiæ congregauerunt diuitias, tu ſuper greſſa es vniuerſas.

VERDAD, es, q̃ muchas de tus hijas, de tus mõjas, y ſubditas ajũtarõ, y cõgregarõ riq̃zas de virtudes, y merecimiẽtos (q̃eſtas ſon las verdaderas riq̃zas) ẽpero tu traciẽdes, y ſobrepuxas a todas ellas. Grãde es la diferencia q̃ ay entre las ſubditas, y la Prelada; porq̃ las ſubditas ſolo atiẽden a ſu particular, a ſu aprouechamiento, a ſu eſpiritu, a ſu deuocion, a lo q̃ a ellas les eſtâ biẽ, en ordẽ al aprouechamiẽto ď ſus almas, y al remedio de ſus neceſsidades eſpirituales, y corporales, lo demas no corre por ſu cuẽte, y aũq̃ deſeã el biẽ de todas, y en lo q̃ puedẽ las ayudã; pero lo principal a q̃ acuden: y en primer lugar es a lo q̃ toca a ſu aprouechamiẽto, y ſaluacion, â allegar, y amõtonar riq̃zas ď virtudes, y merecimiẽtos para ſi; pero la Prelada cuyda del comun; y eſto de tal manera, q̃ de toda ſu Comunidad, de todas ſus hijas ſe haze vn ſolo cuerpo, y vn alma: y ha de cuydar tãto de las almas, y cuerpos de ſus ſubditas, como ď ſu alma, y cuerpo, y no ſolo eſto, ſino q̃ muchas vezes ſe ha de quitar el pã de la boca, y la tunica del cuerpo para darlo a la ſubdita: porq̃ para la Prelada ha ď faltar, y no para la ſubdita, y muchas vezes ha de dexar el trato, y comunicaciõ cõ Dios, en q̃ ſu alma eſtâ recibiẽdo ď ſu diuina Mageſtad grãde luz en el entẽdimiẽto, y muy amoroſos afectos en la volũtad, y ſus guſtos, y conſuelos eſpirituales, y la quietud, y ſoſsiego del alma en que eſtâ, y ha de acudir a dar todo aqueſto a ſus ſubditas, y aũq̃ ella ſe quede ſin ello. Y no es aqueſto contra lo que dixo Ieſu Chriſto: *Quid prodeſt homini, ſi vniuerſum mundum lucretur animæ, veroſuæ detrimentum patiatur?* Que le aprouecha al hombre ganar todo el mundo, ſi ſu alma padece detrimento alguno? porque aqui no padece el alma detrimento, ni mengua, que aqueſto es dexar a Dios por Dios, y ſaluar, ò a prouechar la Prelada las almas de ſus ſubditas, eſſo es ſaluar, y aprouechar a ſu miſma alma: y aſsi como la Prelada, no ſolo cuyda tanto del bien, y aprouechamiento de ſus ſubditas, ſino que en parte aun mas que del ſuyo. De la miſma manera, no ſolo ſus virtudes, y merecimientos ſon yguales con los de las ſubditas, ſino que los exceden, y ſobrepuxan en grã manera: *Multæ filiæ congregauerunt diuitias, tu ſuper greſſa es vniuerſas.* Pero aduierta v. reuerencia, que antes de aora todo era contarnos el Eſpiritu ſanto las virtudes, los trabajos, los cuydados, las anguſtias, los ſantos exercicios, y el modo de gouierno deſta varonil muger, y ſanta Prelada, y aora parece, que

no acaba de alabarla, y de referirnos los fructos, que de ſu gouierno ſe ſacaron, aſsi para ella miſma,como para ſus ſubditas:deſtos fructos trata en aqueſte verſo. Muchas de tus hijas ajuntaron,y allegarõ riquezas de virtudes, y merecimientos: eſto es, en lo que toca a las ſubditas, la bondad, o la ruindad del gouierno de vna Prelada, de donde ſe ha de conocer es del fructo que dâ, como dixo Ieſu Chriſto: *A fructibus eorum cognoſcetis eos.* La bõdad del arbol ſe conoce por el fructo q̃ dâ.Mas q̃ conſuelo tan grãde para vna buena Prelada,el ver a ſus ſubditas aprouechadas, y llenas de virtudes,y merecimientos,llenas de riquezas eſpirituales.De aqui nacian aq̃llas gracias, q̃ daua a Dios aquel grã Prelado S.Pablo,quãdo dezia, eſcriuiendo a los Corintios: *Gratias ago ſemper Deo meo pro vobis in gratia Dei,quæ data eſt vobis in Chriſto Ieſu,quòd in omnibus diuites facti eſtis in illo,in omni verbo, & in omni ſciẽtia,ſicut teſtimoniũ Chriſti confirmatũ eſt in vobis, ita vt nihil vobis deſit in vlla gratia.* Yo doy muchas gracias ſiẽpre a mi Señor Dios,y la cauſa de darſelas, ſois voſotros mis hijos,por veros tã ricos de gracias,y de merecimiẽtos en N. Señor Ieſu Chriſto, por veros tan ſabios, tã prudẽtes,tã obediẽtes a los diuinos Mãdamiẽtos,y tã llenos de virtudes,q̃ parece no os falta ya nada, q̃ eſte es mi perfecto gozo el ver a mis hijos ricos de virtudes, y de merecimientos.Lo miſmo ſucede a todos los buenos Prelados, q̃ no ſe hartã de dar gracias aDios,quãdo ven a ſus ſubditos ſantos,q̃ andã por el camino de la verdad, q̃ tienẽ allegadas muchas riq̃zas eſpirituales: no ay coſa,q̃ tanto los alegre,como eſta;eſtãſe bañando (como dizen)en agua de Angeles: *Maiorem horũ, non habeo gratiam*(dize S. Iuan) *quam vt audiam filios meos in veritate ambulare.* No ay coſa para mi de mayor gozo,y alegria,ni coſa que aſsi me obligue a dar gracias aDios,que oir,ſaber, y conocer,que mis hijos anden en verdad, viuan bien en eſpiritu,y en verdad;que eſten llenos de virtudes,y merecimientos. Todos eſtos ſon fructos de los buenosPrelados,ſon muchos los ſubditos, que con eſtar debaxo de ſu diciplina enriquecen; como enriqueciò toda la caſa de Laban el entrar en ella aquel ſanto, y cuydadoſo paſtorIacob;como enriqueciò toda la ſagrada Religion de N. Señora del Carmẽ,el entrar en ella nueſtra ſanta madre,y Prelada ſanta Tereſa;como enriqueciò la Ciudad de Neoceſarea,el tomar el gouierno, y la Prelacia della ſan Gregorio Taumaturgo; pues quando tomò el gouierno, no auia en toda la Ciudad mas de diez y ſeis Catolicos,y quãdo muriò no auia en ella mas de diez y ſeis, q̃ no lo fueſſẽ. Pero quiẽ cõtarâ las virtudes, los exercicios,los regalos, los fauores, las miſericordias,los conſuelos,los jubilos,los deſengaños,los afectos,y las demas riq̃zas,q̃ las ſubditas q̃ eſtã debaxo de la diciplina de vna Prelada tal como eſta,allegã, y amõtonã.Podemos dezir de la caſa de la Eſpoſa, lo q̃ dixo Dauid: *Gloria,& diuitiæ,in domo eius*; Que dõde eſtâ la gloria de Dios, donde eſtâ vn retrato del cielo, y dõde eſtã las riq̃zas eſpirituales, es en la Comunidad q̃ gouierna vna Prelada tal,como la dicha. Grãdes ſon por cierto las riq̃zas devirtudes,y merecimiẽtos,q̃ allegã las hijas; pero a todas ellas excede, y ſobrepuxa la madre,yPrelada,quãdo es la q̃ deue ſer:*Qui autẽ ad iuſtitiã erudiũt multos,fulgebũt quaſi ſtellæ in perpetuas æternitates.*LosPrelados q̃ enſeñan,y gouiernã a otros para hazerlos juſtos, y ſantos: eſtos tales reſplãdecerã como eſtrellas en perpetuas eternidades.Mire madre,no ay q̃ dudar,ſino q̃ ordinariamẽte hablãdo,quãdo la Prelada,y las ſubditas ſon taies, como aqui ſe ha delineado, las ſubditas gozan de mas regalos,y dulzuras ſenſibles deDios,tienẽ mas tiẽpo para la oraciõ mental, viuen con mayor paz, y ſoſsiego, ſuelẽ tener mas lagrimas, mas jubilos, y mas afectos amoroſos, y gozan por mas tiẽpo de los abraços regalados delSeñor, q̃ la Prelada; pero ſi tratamos de virtudes maciças,y de ocuparſe en obras para mayor hõra y gloria đ Dios,y đ tener,y moſtrar maspecho, y valor para las coſas del ſeruicio de Dios, y de viuir mas puramente paraDios, y de ofrecerſe mas vezes a Dios en ſacrificio, y de crecer mas ſu caudal,y augmẽtar mas ſus merecimiẽtos. No ay duda, ſino q̃ la Prelada en aqueſto haze grandiſsimas ventajas a las ſubditas,y eſtas ſõ las mas finas,las mas puras,y las maspreciоſas riq̃zas.Quiẽ oyere a vnS.Gregorio,a vn S.Chriſoſtomo,y a otros ſãtos Prelados lamẽtarſe tã đ propoſito,y cuytarſe đ q̃ya no tienẽ guſtos de Dios,ni đ eſpiritu, como los tenian, quãdo erã ſubditos, y q̃ los cielos,q̃ entonces les ſoliã diſtilar miel,y leche de dulzura, y ſuauidad celeſtial, ya ſe les hã tornado đ bróce, y de metal.Quiẽ oyere cõtar a S. Pablo las reuelaciones q̃ tuuo quãdo era ſubdito,y el ſer lleuado haſta el tercer cielo;y deſpues q̃ lo eligiò Dios por ſu Apoſtol,y por Prelado,los trabajos,cuydados,ſeq̃dades,y aflicciones tãgrãdes q̃ padeciò,penſarâ mirãdolo aſsi cõ ſolos ojos de carne,y ſãgre, q̃ ſiẽdo ſubditos fuerõ dichoſos,y biẽauẽturados,pues gozarõ de tales riq̃zas, y ſiẽdo Prelados fuerõ miſerables, y deſuẽturados,puespadecierõ tales tribulaciones, y ſeq̃dades;pero la verdad es,q̃ el q̃ aſsi hiziere eſte juizio, ſin duda ſe engañarâ mucho en el;porque a la verdad allegarõ mas riq̃zas eſpirituales de virtudes, y merecimietos, en vn dia de Prelados,que en años de ſubditos, porq̃ las virtudes, y los merecimiẽtos no ſe midẽ

con

S.Pab.ad Corint.1. cap.1.

Ioann.3. cap.1.

Dau. Pſ. 111.

Dan.12.

con la vara de los guſtos, regalos, conſuelos, y gozos eſpirituales, ſino cõ la vara de la recta juſticia, del perfecto cũplimiẽto d' la diuina voluntad, del viuir para Dios en lo q̃ toca al alma, y al cuerpo, y no para ſi, y del mas, y mejor padecer: y todo eſto ſe halla mejor en S. Pablo, en S. Iuã Chriſoſtomo, y en S. Gregorio, Prelados, q̃ en Saulo, Gregorio, y Chriſoſtomo, ſubditos, como lo confieſſa el miſmo S. Iuan Chriſoſtomo, echãdo el contrapũto â aquel canto llano del Apoſtol: *Ego Paulus vinctus in Dño.* No ſe puede negar, ſino q̃ comunmẽte hablando: el valor de los hõbres es mayor, q̃ el de los moços: las virtudes de los ſubditos, tienẽ mas de amor tierno, que de amor apreciatiuo; y las de los Prelados tienẽ mas de amor apreciatiuo, q̃ de amor tierno: el amor de los ſubditos, tiene mas de afectos, q̃ de efectos; y el amor de los Prelados tiene mas d' efectos, q̃ de afectos. De mas efecto es vn Prelado varonil, y ſanto, en vna Comunidad, para boluer por las cauſas de Dios, aunq̃ eſtè ſeco, y atribulado, q̃ veinte, ni quarẽta ſubditos, aunq̃ eſten reboſando dulzuras, y ſuauidades ſenſibles, ò eſpirituales. De mas prouecho fue en la batalla Naual aquel valeroſo Capitan, el ſeñor dõ Iuan de Auſtria aũ ſin pelear, que millares de ſubditos, y ſoldados ſuyos peleãdo, por muy valeroſamente que ſe huuieſſen en la batalla. Mucho es por cierto lo que en vna Comunidad Religioſa hazẽ las buenas ſubditas, aſsi las q̃ ſe ocupan en los exercicios de Maria, como las q̃ ſe ocupan en los de Marta. Mucho es lo q̃ van amontonãdo de virtudes, y merecimiẽtos: mucho es lo q̃ agradan a Ieſu Chriſto: pero todo aqueſto no tiene que ver cõ lo que haze vna Prelada tal, que gouierna del modo dicho, ni con lo que agrada a ſu Eſpoſo Ieſu Chriſto. Oygamos aqueſta verdad de la boca del miſmo Eſpoſo diuino: dize pues aſſi en los Cãtares, deſpues d' auer alabado muy por menudo, y muy de eſpacio las virtudes de ſu eſpoſa, deſta muger varonil, y Prelada ſanta:

Cant. c. 6. *Sexaginta ſunt Reginæ, & octoginta concubinæ, & adoleſcentularum non eſt numerus, vna eſt columba mea, perfecta mea. Viderunt eã filiæ, & beatiſsimam predicauerũt, Regine, & concubinæ, & laudauerunt eam.* Seſenta ſon las Reynas en aqueſta caſa Religioſa, y Real del Rey de los Reyes, y Señor de los ſeñores. Muchas ſon las Religioſas que tratan de oracion, y de eſtarſe gozando de los dulces abraços del dulciſsimo Ieſus; y ochenta ſon las cõcubinas: mas ſon en numero las que le ſiruẽ en los oficios exteriores de menor quantia: y las niñas, y la gente de ſeruicio que ay en ella, no tienen numero; quiere dezir ſon muchas mas, que las Reynas, y concubinas, que todas las Religioſas (parece eſtaua mirando el Eſpoſo algunos de los Cõuentos de aqueſſa Ciudad, dõde ſin encarecimiento ſon mas las niñas, y la gente de ſeruicio, q̃ ay en ellos, que las Religioſas profeſſas) todas aqueſtas ſon de mi caſa, todas me ſiruẽ, y agradã (entiẽdeſe ſiẽdo las que deuẽ ſer) todas vã amõtonãdo riquezas eſpirituales de virtudes, y merecimiẽtos; pero entre todas ellas vna ſola, y ſin ygual, es mi Paloma: vna es mi perfecta Eſpoſa, a eſta vierõ todas las hijas, todas las ſubditas, todas las Reynas, y cõcubinas, y la cõfeſſarõ, y predicarõ por la mas auentajada, ſanta, perfecta, y biẽauẽturada de todas, y todas a vna la alabarõ, y engrandecierõ; aqueſto es, *multæ filiæ cõgregauerũt diuitias, tu ſupergreſſa es vniuerſas.* Y es de aduertir, q̃ en el miſmo tiẽpo enq̃ eſtã predicãdo ſus virtudes, y perfecciõ, ſu Eſpoſo, y ſus hijas, en eſſe miſmo dize ella: *Deſcẽdi in hortũ nucũ, vt viderẽ poma cõuallium, & inſpicerẽ ſi floruiſſet vinea, & germinaſſet malapunica. Neſciui: anima mea cõturbauit me propter quadrigas Aminadab.* Pudiera vna alma tã alabada de ſu diuino, y celeſtial Eſpoſo, y tã predicada de ſus mõjas por dichoſa, y bienauẽturada, ocuparſe ya de todo pũto en ſola la contẽplaciõ de Dios; dar d' mano a los cuydados, y turbaciones, que cauſan en las Preladas las coſas de las ſubditas; pero no lo hizo aſsi, porque mira mas por el bien comun, que por el ſuyo particular: mas por el guſto de Dios, que por el ſuyo propio, y mas por el cumplimiento de la diuina voluntad, que por lo que ſu ſenſualidad apetece: y aſſi dize; no me leuantè a mayores: antes decendi a mirar, a conſiderar, a conocer en mi huerto, en mi Comunidad, q̃ no tengo otro huerto, ni otra recreacion, ſino eſtas almas que he ido aqui plantando, criando, regando, y cultiuando, para el regalo, y las delicias de mi diuino, y celeſtial Eſpoſo: pues decẽdi a eſte mi huerto a ver, y conocer eſtas mis hijas, que eſtan aqui cercadas con tantos votos, conſtituciones, y ordenaciones, y guardadas de todos los enemigos viſibles, è inuiſibles, con tantos exercicios de penitencia, y mortificacion: he baxado a ver, y â atalayar, ſi ha florecido la viña, ſi ſe ha auẽtajado el amor de Dios; y ſi las granadas hã brotado, y echado nueuos renueuos los arboles, y ſi ſe han augmẽtado los merecimientos. No ſè, no he conocido aora bien lo que ay, mi alma, mi animo, mi cuerpo, y todo quanto ay en mi, me ha acarreado grande turbacion, y ha mezclado en mi vnas coſas con otras, que no las puedo bien diſcernir; y toda eſta turbacion me la han acarreado los carros, y coches de Aminadab, que quiere dezir la propria voluntad: *Populus ſpontaneus.* No ay coſa que aſſi turbe la paz interior de vna buena Prelada, que quando vee en ſu Comunidad qualquier coſa por pequeña que ſea de propria volũtad: los carros de quatro cauallos, que lleuan la

propria voluntad, son el mundo, el demonio, la carne, y el proprio juyzio: estos quatro cauallos de Aminadab, son los que conturbā la Prelada interior, y exteriormente. Pues aduierta v. R. aqui, que en el tiempo en que esta varonil muger, y Prelada santa, esta cuydando del bien comun de sus subditas, y como oluidada de si misma, y aun llena en el alma, y en el cuerpo de conturbacion, entonces parece tambiē a los ojos de su diuino, y celestial Esposo, y a los de sus hijas, y Religiosas, que assi el, como ellas, todas se hazen predicadoras de sus virtudes: y dichosa suerte, donde se echarā de ver quāto mas agrada a Dios la turbaciō de la Prelada, q̄ la paz d̄ las subditas, y el solicito cuyda do del bien comun con que anda la Prelada, que los gustos delectables, y espirituales de q̄ gozan las subditas; quanto mas, que es Dios tā bueno, tan amoroso, y tan noble para vna Prelada, y esposa suya tan fiel, que suele en vn instante, en vn guiñar (como dizen) de ojos, darle mas gustos, mas regalos, y mas dones diuinos, y celestiales, y mas suaues, y amorosos afectos, que los que comunica a las subditas por mucho tiempo, que aunque lo dulce dello, no suele durar tāto tiempo, como en las subditas; pero lo sustancial dello dura por mucho mas tiēpo que en ellas: y assi por todas partes es verdad lo que dize el Espiritu santo: *Multæ filiæ congregauerunt diuitias, tu super gressa es vniuersas.*

Fallax gratia, & vana est pulchritudo, mulier timens Dominum ipsa laudabitur.

ENGANOSA, Y mentirosa es la gracia, el donayre en la Prelada, el dezir gracias, y chistes, el preciarse de graciosa, y d̄ dar solaz, y vana, vazia, y liuiana es la hermosura exterior, la apariēcia exterior, que muestra de Religiosa, y Prelada. Es toda aquessa hermosura compuesta, falsa, y fingida: la Prelada que teme a Dios, que tiene assiento, y peso en sus cosas; que no es, como veleta de tejado, que se muda a cada viento; que no quebrantarā vna jota, ni vna tilde de su instituto, y profession, y de lo que deue a su ministerio, por no dar disgusto a su dulce Esposo Iesus. Esta es la digna de loor, y la que serā de todos alabada, y predicada por bienauenturada, como lo serā, y lo es aquesta muger varonil, y santa Prelada. Segun esto que aqui dize el Espiritu santo, parece nos quiere dar a entender ay algunas Preladas, que se precian de graciosas, y de atraer gente de fuera a si, y de las de dentro a su celda, y estarse con las vnas, y las otras diziendo gracias, y donayres, con que recebir, y dar plazer, y solaz. No sè como se llama aquesto, no sè si preciarse de damas Cortesanas, y que gustan de ponerse la toca, y el velo con muchos alfileres, y asseo, y el habito con muchos pliegues, y en el Rosario sus imagines, y dixes; y de parecer de buen rostro, y de manos muy blancas, a aquellos con quien tratan, y de hazer ostentacion de todo esto: porque si nos va delineando vna Prelada santa, a que proposito nos dize: *Fallax gratia, & vana est pulchritudo?* Porque el Espiritu santo no dize palabra alguna sin grande misterio. Por cierto, que assi como nos ha dicho las calidades de la buena Prelada en tantos versos, assi nos dize en cifra, todo quanto se puede dezir de vna mala Prelada en solo medio verso, en solo dezir: *Fallax gratia, & vana est pulchritudo?* Porque, que vicio, y que relaxaciō, y que cosa de mal gouierno, no se dize della con solo dezir: *Fallax gratia, & vana est pulchritudo?* Porque en esto se dize, que es mentirosa, engañadora, liuiana, āmiga de regalos, de disoluciones, y de relaxaciones, ociosa, parlera, inclinada a deleytes sensuales, a juegos, a no seguir Comunidad, a ser seruida, y no a seruir, que ni tiene espiritu, ni oracion, ni luz de Dios en el entendimiento, ni afecto de su amor en la voluntad, que no cuyda de sus subditas, de encaminarlas a Dios, q̄ no viue para Dios, sino para si; que no cuyda de la hermosura del alma, sino solo de la del cuerpo. Finalmente, que se puede dezir de mal, y de disolucion de vna Prelada, que no se diga en solo dezir: *Fallax gratia, & vana est pulchritudo?* De semejante Prelada, o Prelado, dize el Eclesiastès: *Labia insipientis præcipitabunt eum, initium verborum eius stultitia, & nouissimū oris illius error pessimus. Stultus verba multiplicat. Væ tibi terra, cuius Rex puer est.* *Eccl. 55.* Los labios abiertos de la Prelada necia, imprudēte, graciosa, dezidora, y vana, la despeñaron en el despeñadero de la relaxaciō, y quebrā tamiēto de su propria profesiō, el principio de sus palabras, es locura, boberia, donayre, y necedad, *Fallax gratia*, y lo postrero de su rostro es vn error malissimo, *vana pulchritudo*, querer tengā por hermoso, lo que es feissimo, y por verdadero lo que es falcissimo. El glorioso san Pablo en el capitulo quarto de la carta, que escriuio a los de Epheso; donde parece habla muy en particular con los Prelados, y cō los subditos, lo que deuen hazer, y como se hā de auer los vnos, y los otros en sus ministerios, y como han de procurar la perfeccion, y el augmento espiritual del cuerpo de su Comunidad, hablando con las Preladas, y los Prelados ruines, les dize assi. *Renouamini spiri-* *S. Pab. ad Eph. c. 4.*

spiritum mentis vestræ, & induite nouum hominem, propter quod deponentes mendatium loquimini veritatem vnusquisque cum proximo suo, quoniam sumus inuicem membra; y luego dize: *Nolite locum dare diabolo. Qui furabatur, iam non furetur, magis autem laboret, operando manibus suis, quod bonum est, vt habeat vnde tribuat necessitatem patienti. Omnis sermo malus de ore vestro non procedat, sed si quis bonus ad ædificationem Fidei, vt det gratiã audientibus, & nolite cõtristare Spiritum sanctum Dei.* Renouaos, hazeos de nueuo, sed otros de los que hasta aqui aueis sido: y esto se ha de hazer con espiritu, con el feruor de todas las potencias de vuestra alma, del entendimiento, memoria, voluntad, animo, è intenciõ, que todo esto se ha de conuertir a Dios, y emplearse en solo el. Vestios del nueuo hombre Iesu Christo, pues teneis las vezes de Iesu Christo, y estais en su lugar: sed vnos retratos viuos de Iesu Christo, imitadlo en todo quanto pudieredes: y assi por esto, dexando la mentira, essas gracias, donayres, vanidades, impertinencias, que todo aquesso es mentira, hablad cada qual de vosotros la verdad, cosas maciças, sustanciales, prouechosas, espirituales, sapienciales, y edificatiuas. Mirad, que vosotros, y vuestros subditos sois todos miembros de vn mismo cuerpo, de vna misma Comunidad Religiosa: no querais ya dar lugar, ni entrada en vosotros, ni en vuestra Comunidad al demonio. El Prelado que hurtaua, ya no hurte; el q̃ no daua a sus subditos lo que les deuia, el exẽplo, la doctrina, la assistencia, el consuelo, los medios de aprouechar, y todo lo necessario para el alma, y para el cuerpo; no les quite ya aquesso: antes trabaje de manos, trabaje cõ sus obras interiores, y exteriores, con el exemplo de su vida, con sus virtudes, con sus exercicios santos, con su espiritu, y oracion, que todo aquesso es bonissimo, y muy necessario para tener con que remediar las necesidades, que sus subditas padecen, pues estã a su cargo el remediarlas, y sino trabaja, no las remediarã. No salga de vuestra boca ninguna palabra mala, yocosa, vana, pernicioſa, injuriosa, ni impertinente: todo quanto hablaredes sean cosas de edificacion, de sustancia, de Dios, y de prouecho: y todo dicho con su grano de sal, para que quãtos las oyeren salgan edificados, aprouechados, y con grandes desseos, propositos, y determinaciones de seruir muy de veras a nuestro Señor. Y ya de aqui adelante no querais entristecer mas al Espiritu santo: no viuais de modo, que si en el Espiritu santo cupiera tristeza, la recibiera, y muy grande de ver viuir tan mal a los que estã en lugar de Iesu Christo por Prelados, cabeças, y guias de sus criaturas. Estos consejos dã san Pablo a los Prelados, y Preladas falsas, vanas, y fingidas. Y pues aqui no tratamos de semejantes Preladas, sino de vna varonil, y santa, no tratemos mas de las ruines, pues el Espiritu santo trata tan poquito dellas, que solo dize: *Fallax gratia, & vana est pulchritudo.* Y tratemos de la nuestra santa, y perfecta, y veamos en que remata, y cifra todas las virtudes, que dellas nos ha dicho.

Mulier timens Dominum ipsa laudabitur. La Prelada, que teme al Señor (como e teme esta) que tiene assiento, peso, y grauedad en sus acciones, que guarda, y haze guardar cõ toda puntualidad a sus hijas, y subditas la Ley de Dios; y todo lo que es su proprio instituto, y profession, y la que no quebrantarã vna sola jota, ò tilde, de lo que entendiere ser voluntad de Dios, esta tal es la buena Prelada; en esto se encierra, y cifra todo lo que se puede desear en vna Prelada, y esta tal es la que merece ser alabada, y predicada por dichosissima, y bienauenturada, de su diuino, y celestial Esposo, y de todas sus hijas las Religiosas. Auia dicho Salomon muy de espacio en el Ecclesiastes, que todo quanto auia experimentado en el mundo era vanidad, y lo que auia de hazer vn hombre para viuir bien, para ser hombre de bien: y despues de auer pintado todo aquesto muy de espacio, remata, y cifra todo el libro, y quanto ha dicho con dezir: *Finem loquendi pariter omnes audiamus, Deum time, & mandata eius obserua, hoc est enim omnis homo.* Oygamos todos (dize) el remate de nuestra platica, y lo que despues de dicho, no queda mas que dezir. Temed a Dios, y guardad sus Mandamientos, cumplid en todo su voluntad, que esto es todo hombre: como si dixera el temor de Dios es el cumplir en todo su diuino beneplacito; y quien teme a Dios, este le cumple, y esto es todo hombre: porque en esto solo consiste toda la perfecciõ del hombre; dadmelo que tema a Dios, que yo os lo darè, que no le falte heuilleta para ser del todo bueno; y dadmelo que no le tema, que yo os lo darè, que no tenga cosa buena. Assi acã ha dicho el Espiritu santo grandes cosas de la buena Prelada: y querie̅ do rematar aquesta platica, y cifrarlo todo, dize: *Mulier timens Deum ipsa laudabitur.* Que es Prelada que teme a Dios, que en esto dize quanto bueno della se puede dezir; y assi que la alaben todos por buena por perfectissima Prelada. Auiendo el santo Iob preguntado con mucho cuydado por la sabiduria; donde se hallarã su estimable precio, y valor: y que cosa sea, dize, que dixo Dios al hombre: *Ecce timor Domini ipsa est sapientia.* Aduierte, y considera aquesto, el temor de Dios es la sabiduria, todo se encierra en el temor de Dios. Y el Profeta Esaias dize: *Timor Domini ipse est thesaurus eius.* El temor de Dios es el tesoro don-

Eccl. 12.

Iob. c. 28.

Isai. 33.

donde estan, y se guardan todas las riquezas spirituales, que Dios comunica a las almas. En diziendo que vna Prelada teme a Dios, al punto se ha de entender, q̃ es el tesoro dõde Dios tiene guardadas sus riquezas. Todo quanto bueno ai se encierra en el temer vn Prelado, o Prelada a Dios, Salomon dize: *Timor Domini scientiæ Religiositas. Religiositas custodiet, & iustificabit cor, iucunditatem, atque gaudiũ dabit. Timenti Dominum bene erit, & in diebus cõsum nationis illius benedicetur. Plenitudo sapientiæ est timere Deum, & plenitudo à fructibus illius. Omnem domum illius implebit à generationibus, & receptacula à thesauris illius. Corona sapientiæ, timor Domini replẽs pacẽ, & salutis fructũ.* El temor de Dios es la ciẽcia relegiosa, es laciẽcia de los q̃ dedicã toda su vida, y todas sus aciones al culto diuino; como sõ los Religiosos, y Religiosas, y en particular los Prelados, y Preladas: estos toda su ciẽcia ha d̃ ser temer a Dios. Pues esta Religiosa ciẽcia del santo temor de Dios, guardarâ, y justificarâ el coraçõ, el animo, el afecto racional, el anima, el peniamiẽto, el entẽdimiẽto, la voluntad, los buenos propõsitos, y quanto ay en la persona donde mora, y darâ gozo, plazer, y alegria. Al Prelado que temiere a Dios, siempre le yrâ bien, y quando acabare con su Prelacia, y quando la exercitare con toda perfecciõ (como esta santa Prelada) entõces todos le echarân mil bendiciones; todos dirân mil bienes del; todos le darân mil parabienes. El temer a Dios no es solo sabiduria, sino la plenitud, y el henchimiẽto de la sabiduria: y que sea el temor de Dios la plenitud de la sabiduria del Prelado, echase de ver en los fructos tã admirables, que causa en si, y en todos aquellos q̃ gouierna: porque toda su casa, toda su Comunidad Religiosa, todos sus subditos los hinche de su doctrina, y sus almas, sus afectos, y sus sẽtidos del tesoro de sus virtudes; quiere dezir, que los fructos que darâ en sus subditos, el Prelado que temiere a Dios, serân, que con su doctrina, y exemplo de vida, y con su modo de gouierno los henchirâ de luz, de sabiduria, de desengaños de afectos, y efectos amorosos, y de actos, y exercicios interiores, y exteriores de virtudes. La corona, la honra, y gloria, de laverdadera sabiduria, es el temor de Dios: este es el que hinche de paz el alma: porque dõde no ay temor de Dios, donde no ay cumplimiento de su diuina voluntad, no es posible auer verdadera, y cumplida paz, *non est pax impijs.* No ay paz para los malos, y pecadores: y este temor de Dios es el que hinche el fructo de la saluacion de nuestra redempcion: porque aunque nuestro Señor Iesu Christo nos aya redemido con el precio de su preciosissima sangre, si nosotros no le temieremos, ni guardaremos sus Mandamientos, no nos saluarẽmos; pero si le temieremos, y cumplieremos su diuino beneplacito, cogeremos el fructo de nuestra salud, y remedio. No se pueden bien explicar los admirables frutos, y prouechos, que el temor santo de Dios quando habita en el Prelado, o Prelada causa, assi en ella, como en sus subditas: la Prelada, y las subditas, que los cogen, y gustan, y gozan dellos, conocerân algo desto, q̃ todo es imposible. Cõ el temor de Dios se tiene todo el bien, y el magisterio de todo, y la Prelada que lo pierde, pierde por junto quanto bueno tiene, y no le queda cosa, que le sea de prouecho. Deste santo temor nace el respecto a la virtud, el odio al pecado, la verguença del vicio, y el amor a Dios, y al cumplimiento de sus Mandamientos; porque tras el: *Beatus vir qui timet Dominum,* se sigue el *in mandatis eius vollet nimis.* Este temor de Dios es el Padre, y engendrador de toda buena obra, gouernalle de la vida, freno que corrige la fuerça de los ruines desseos. Finalmente es la llaue de los tesoros de Dios, y aun tambien la de essos altos cielos. Y assi la cosa mas aconsejada, repetida, y mandada de Dios en todas sus diuinas Escrituras, es este temor de Dios: este, q̃ temamos a Dios todos, chicos, y grandes, Prelados, y subditos. Aquel Angel que vio allâ san Iuan en su Apocalipsi, que volaua por medio del cielo, por esta Iglesia militante con el Euãgelio eterno, para q̃ diesse las buenas nueuas, y mostrasse, y enseñasse el Euangelio, y todos los misterios de nuestra Fè a todos los hombres de la tierra, a todos los pueblos, naciones, y gẽtes del mundo; el qual Angel es Christo Señor nuestro, que assi le llama Esaias, *magni consilij Angelus*: Angel del gran cõsejo: pues este Angel del gran Cõsejo traxo este Euangelio eterno a la Iglesia, y lo predicò, y enseñò por si, y por sus sagrados Apostoles, y por los Predicadores, y Prelados, a todas las naciones, lẽguas, y prouincias del mundo. Pues lo que dize san Iuan, que este Angel predicaua con grãdes vozes, la doctrina que daua; y lo que enseñaua era, *Timete Dominum, & date illi honorem.* Temed al Señor, y dadle honra. Assi nos cuenta el Euangelista san Lucas, que dixo Iesu Christo, este Angel del gran Consejo, a sus sagrados Dicipulos, y en ellos a nosotros: *Ostendam vobis quem timeatis. Timete eum, qui postquam occiderit, habet potestatem mittere in gehennam: ita dico vobis hunc timete.* Quiero os mostrar amigos mios a quien aueis de temer, temed â aquel Dios, y Señor vuestro, que despues de aueros quitado la vida corporal, tiene poder para echaros en el infierno. Lo que yo os digo es, que temais a este vuestro Dios, y Señor. Pues siendo este santo temor de Dios cosa tan preciosa, y tan predicada de Iesu Christo,

Eccles. 1.

Ioa. Apo. cap. 14.

Luc. 12.

to,

co,y tan repetida de todas las diuinas letras, y siendo finalmente la cifra de todas las virtudes,y de todo buen gouierno,y la corona, honra, y gloria de la buena Prelada,con mucha razon por cierto dize el Espiritu santo de la nuestra,*mulier timens Dominum, ipsa laudabitur.*

Date ei de fructu manuum suarum,& laudent eam in portis opera eius.

AVNA Prelada tal como aquesta,desele q̃ goze del fruto de las obras de sus manos, y alabẽla en los tribunales,en los estrados,en las puertas,y en las calles,en los pulpitos, y en todas partes las obras tan marauillosas,que ha hecho. Muy justamente por cierto merece que le den que,que goze, y coma, del fructo de sus manos: porque como dize S. Pablo:*Quis plãtauit vineã: & de fructu eius non edit? Quis pascit gregem, & de lacte gregis non manducat? Numquid secundùm hominem hæc dico? An & lex hæc non dicit? Scriptum est enim in lege Moysi. Nõ alligabis os bouitrituranti.* Quien ay que plante vna viña, y la cultiue con su industria,trabajo, y con el sudor de su rostro, que no coma del fructo della? Quien apacienta ganado, que no coma de la leche del? En esto hablo por ventura,segun hombre; hablo, y digo aquesto de mi cabeça? No por cierto,que en la ley de Moyses dize Dios: no atarás la boca al buey que trilla; que pues trabaja,muy justo es, que coma de su trabajo. aqui no se pide, que las ouejas se quiten la leche,ni la lana para que coma, y vista su Prelada,ni que la viña se priue de su fructo,estruxan dolo en el lagar para que beua la viñadera,que esta Prelada no quita a sus subditas la comida, beuida,y la vestidura,para comer,beuer,y vestirse a si:antes ella se quita el bocado de la boca, para que coman las subditas, y se quita el vestido nueuo,y anda rota,y remendada, porque sus hijas anden vestidas,y abrigadas. Lo q̃ aqui dize el diuino Esposo es, que a tal Prelada, que tan biẽ ha gouernado su rebaño, y q̃ lo tiene tã bien apastado, q̃ la dexen que se huelgue, que se alegre, y regozije en el Señor, de ver quan bien se ha logrado el trabajo de sus manos, y que eche mil bendiciones a sus hijas, que tan hermosas, y agraciadas tienen sus almas,y tan mortificados,compuestos, y modestos sus cuerpos; que cierto no ay cosa, que assi alegre, y regozije el espiritu de vna Prelada, ni que assi la haga dar por bien empleados todos sus trabajos, como quando vee a sus subditas espirituales aprouechadas, consoladas,perfectas,y muy santas,y su Comunidad hecha vn pedaço de cielo, y vn Paraiso de deleytes donde el diuino, y celestial Esposo viene a tener sus delicias con las almas de sus hijas; entonces es quando ella prorrumpe,como otro Baalan en muy cordiales alabanças de tal Comunidad,diziendo: *De summis silicibus videbo eũ, & de collibus considerabo illum. Populus solus habitabit,& inter gentes nõ reputabitur. Quis dinumerare possit puluerẽ Iacob, & nosse numerum stirpis Israel? Moriatur anima mea morte iustorum, & fiant nouissima mea horũ similia.* Esto es lo que dize, vnas vezes hablando el Señor por su boca, desde los altissimos grandissimos, y gloriosissimos pedernales de que se saca fuego:verè aquesta Comunidad, aquesta Congregacion, aqueste pueblo de mi Dios,y mi Señor: ver lo hè, entender lo hè, y dirè lo que conozco que ha de ser del, estando mi alma puesta en la alta contemplacion de la sabiduria,bondad, amor, y omnipotencia de mi Dios,y de la profundidad, y alteza de sus obras, dedõde se saca el fuego del diuino amor: desde aqui verè, y contemplarè aqueste pueblo de mi Dios, aquesta su santa Comunidad, y dirè lo que se me trasluziere, que ha de ser della, desde los collados de las obras actiuas, estando yo puesta en ellas la considerarè, mirarè,y juzgarè. O bendito sea tal pueblo, la bendicion de Dios cayga sobre tal Comunidad,esta Comunidad morarâ sola, no tendrâ entradas, y salidas, rexas, y locutorios, no le reboluerân,ni menoscabarân las gẽtes, los deudos, parientes,deuotos,y gẽte de fuera. Y assi quiẽ podrâ contar por numeros las obras exteriores,las abstinencias,penitencias, mortificaciones,el trabajo de manos, y las virtudes corporales desta Comunidad; que auiendo armadoles çancadillas a los enemigos,mundo,carne,y demonio los tiene derribados en tierra. Y quiẽ serâ bastãte a conocer el numero de las obras interiores del amor de Dios, de la resignaciõ, de la humildad, y de las virtudes espirituales del alma, y del coraçon destas santas Religiosas, que de tanta estima,y valor son, y que tanto pueden con Dios. Muera mi alma la muerte de los justos, lleueme el Señor el alma consigo, pues ya he visto muertas a todo lo que no es Dios,o para Dios,a estas monjas justas,buenas santas,y perfectas, y seã mis postrimerias, mi muerte mi juyzio, y mi gloria, semejantes a las destas mis hijas. Esto es lo que la Prelada dize,vnas vezes toda bañada en lagrimas d̃ deuocion,y ternura,otras vezes dize: *Non est idolum in Iacob, nec videtur simulachrum in Israel, Dominus Deus eius cum eo est, & clangor victoriæ Regis in illo. Deus eduxit illum de Ægypto, cuius fortitudo similis est rhinocerotis*

S. Pab. ad Corin. 1. cap. 9.

Num. 23. & 24.

tis, non est augurium in Iacob, nec diuinatio in Israel, temporibus suis dicetur Iacob, & Israeli, quid operatus sit Deus. Ecce populus vt leæna consurget, & quasi Leo erigetur: non accubabit donec deuoret prædam, & occisorũ sanguinem bibat; No ay idolillos entre essas Religiosas varoniles, no ay dize escritoricos, escriuanias, regalitos, ni muñecas, no ay entre ellas cosas exteriores, ni corporales a que tengan pegado el corazon, ni se ven en sus almas imagines, retratos, ni representaciones de cosa alguna del mundo: solo el Señor Dios està con ellas, y con el estan por cierto muy satisfechas, y llenas, y siempre està en ellas el sonido de la trompeta, y buzina de la victoria, y vencimiento del Rey, siempre se canta en ellas la victoria, porque el Rey diuino, y celestial pelea siempre por ellas, y en ellas vence a todos sus enemigos. Dios es el que las sacò de Egypto, del mundo, y de las casas de sus padres y parientes, y de la seruidumbre de sus apetitos, pasiones, y propia sensualidad. La fortaleza, y el esfuerço de animo destas Religiosas, es semejante a la del Rinoceronte, el qual animal tiene pegado junto a los ojos vn solo cuerno que tiene en la nariz, porque todas las fuerças las emplean en pelear contra quien les haze el daño, no en defender su propria voluntad, su proprio parecer, y juyzio, sus apetitos y passiones, sino en destruyrlos, porque conocen muy bien y ven quienes son los que las hazen la guerra, y a essos la hazen ellas, que no dan (como dizen) palo de ciego. En aquesta Comunidad no se trata de agueros, ni de adeuinaciones, no se hazen profetas las Religiosas, ni andan a buscar visiones, reuelaciones, arrobamientos, ni suspensiones, no es gente que desea saber las cosas que estan por venir, reseruadas a solo Dios, y a quien el las quisiere reuelar, a sus tiempos, quando conuenga se les dirâ lo que Dios ha hecho, despues que sucedan las cosas, sabran dellas las que les conuiniere saber. O que pueblo aqueste, y que Comunidad tan varonil, y esforçada: como leona se leuantarâ, y como leon se alçara, en viendo que asoma qualquier imperfeccion, ò relaxacion, en viendo que la sensualidad parece con sus gustos, y deleytes, al punto se azoran, y cobran brios y fuerças, y se oponen contra ellos, no se sosiegan, ni descansan, ni se recuestan, ni alientan cerca de las tales imperfecciones, y relaxaciones, hasta que totalmente las destruyen, y acaban con ellas, con grande gozo de sus coraçones de ver a sus enemigos destruydos, y totalmente asolados. Otras vezes prorrumpe esta cuydadosa y santissima Prelada, en dezir, *Quam pulchra tabernacula tua Iacob, & tentoria tua Israel, vt valles nemorosæ, vt horti iuxta fluuios irrigui, vt tabernacula quæ fixit Dominus, quasi cedri prope aquas fluet aqua de situla eius, & semen illius, erit in aquas multas. Deuorabũt gentes illius ossaq; eorum confringent, & perforabunt sagitis, accubans dormiuit vt leo, & quasi leæna, quam suscitare nullus audebit. Qui benedixerit tibi, erit & ipse benedictus: qui maledixerit, in maledictione reputabitur.* O Comunidad Religiosa y santa, y que hermosos son tus cuerpos, que modestos, que honestos, que compuestos, y quanto agradan, componen, y edifican a quantos los miran, y que graciosas, puras, y limpias tus almas a los ojos de tu Dios y Señor, que ellos son los que las ven como los valles amenos, llenos de bosques, seluas, y montañas: tu belleza, y hermosura es como la de aquellos santos Padres antiguos de los hiermos, y desiertos, apartados de los gustos y deleytes de las criaturas mundanas, pero regados con las lluuias de los montes celestiales de los regalos de Dios: y como la de las almas contemplatiuas, que de ordinario estan contemplando en Dios, amando a Dios, y gozando de Dios en grande abundancia, y como la de las Religiones santas, que Dios â plantado en su Iglesia, y las conserua en aquella su primitiua obseruancia, como salieron de sus manos: y como la de las virgines, que son las de la llaue dorada, que siguen al cordero a donde quiera que va, y gozan de sus regalos, dulcuras, y delicias. Dichosas tales almas, bien nauentũrada tal Comunidad, de donde siempre mana en grande abundancia, y muy a boca abierta, dotrina llena de sabiduria, porque todo quanto ay en ellas, son lenguas que enseñan a temer, y â amar a Dios. Las Religiosas que en ella se van criando, y las que despues vendran, que professaren aqueste instituto de vida, gozarân siempre de las gracias del Señor, de los dones del Espiritu santo, de los consuelos, y riquezas del Espiritu, y serân de grande vtilidad, y prouecho en la Iglesia de Dios; a todos sus enemigos inuisibles los destruyran, y quebrantaran todas sus fuerças, y los trasspasaran con actos de humildad, de paciencia, de fortaleza, y de las demas virtudes, y assi reposarân en la contemplacion de Dios con gran quietud y sosiego, como almas fuertes que tienen rendidos a todos sus enemigos y que ninguno se atreue a acometerlas, ni perturbarlas, por lo mal que con ellas les va. O Comunidad santa, y bendita de Dios, qualquiera que te bendixere, que dixere bien de ti, qualquiera que te ayudare con bienes espirituales, ò corporales, y que te hiziere bien; qualquiera que rogare a Dios por ti, que te conserue y aumente en toda virtud, y perfeccion, y que le pidiere para ti fecundidad espiritual, abundancia, y fertilidad, serâ bendito

del

del Señor, y alcãçarâ del aqueſſos miſmos bienes para ſi; y el q̃ te maldixiere, o te afligiere, o te hiziere, o procurare algun mal, el que dixere algun mal de ti, todo aqueſſo caerâ ſobre el. Eſto todo, y mucho mas dize la Prelada ſanta, bañada en agua de Angeles, de conſuelo, y alegria eſpiritual, viendo tan fertil fructo de las obras de ſus manos, y eſto es, *date ei de fructu manuum ſuarum.* Y no ſolo es eſte el fruto que coge de las obras de ſus manos, ſino tambien coge de ai muy grande augmento de gracia, de merecimientos, y de gloria; porque todo lo que eſta muger varonil, y Prelada ſanta ha ſembrado, ha ſido eſpiritu, oracion, mortificacion, rendimiento, reſignacion, amor de Dios, ſantidad, y perfeccion: pues de tal ſementera, que ſe ha de coger, ſino gracia, merecimientos, y la vida eterna? *Qui ſemi-*
S. Pab. ad Galat. c. 6 *nat in carne ſua* (dize ſan Pablo) *de carne, & metet corruptionem; qui autem ſeminat in ſpiritu, de ſpiritu metet vitam æternam.* El que ſiembra en ſu carne, el que todo es comer, y beuer, y gozar de guſtos, y deleytes carnales, y ſenſuales; eſte tal lo que cogerâ de aqueſſa ſementera carnal, ſerâ corrupcion, ſuziedad, dolor, tormento, infierno eterno; empero el que todo lo que ſiembra es eſpiritu, oracion, contemplacion, amor de Dios, y perfeccion; eſte tal, que ha de coger de aqueſſe eſpiritu ſembrado, ſino gracia, que es la ſemilla de la vida eterna, y la miſma vida eterna? Y eſto es lo que dize Dios que ſe le dé a eſta Prelada: *Date ei de fructu manuum ſuarum.*

Et laudent eam in portis opera eius. Y alaben la por las calles, puertas, y plaças, y en los tribunales de Dios, y de los hombres ſus miſmas obras. Sepa V. R. que no ay tan buenos, ni tan fidedignos teſtigos de la bondad, ſantidad, fertilidad, y perfeccion de vna perſona, como ſus miſmas obras, que las alabanças que no dan eſtos teſtigos no tienen fundamento: y aſsi ſe las lleua el viento: los mejores teſtigos, y las mejores alabãças, ſon las obras. Quã do los exploradores, que fueron a conſiderar, que tal era la tierra de promiſsion, boluieron de explorarla, dize el ſagrado Texto, que moſtraron a Moyſes, y â Aaron, y a todos los hijos de Iſrael los fructos que auian traido de a-
Num. 13. queila tierra, y dixeron: *Venimus in terram ad quam miſiſtis nos, quæ re vera fluit lacte, & melle, vt ex his fructibus cognoſci poteſt.* Llegamos a la tierra donde nos embiaſteis, la qual en realidad de verdad mana leche, y miel, es fertiliſsima, y como teſtigos de viſta ateſtiguamos aqueſta verdad; pero porque ſon mejores teſtigos los frutos, las obras, que las palabras, y mas dignos de Fè; los que mas alabarã eſta tierra, ſerân ſus fructos, ſus obras. Veis aqui eſte razimo de huuas, que truximos de alla, eſtas obras, eſtos fructos, alaben a qui en eſtos Reales, y en aqueſtos Tribunales aquella tierra. Pues de la miſma manera lo que ha de alabar a eſta ſanta Prelada, no es lo que dezimos della, ſino ſus miſmas obras; alabenla las obras tan grandioſas, y de tanto ſeruicio de Dios, q̃ dexa hechas. Tambien ſe ha de aduertir, que con lo que ſe remata toda aqueſta hiſtoria de la vida, ſantidad, y virtudes de aqueſta perfectiſsima Prelada, es con dezir: *Et laudent eam in portis opera eius.* Porque quando las buenas obras, y el buen acierto del gouierno, y el fructo que en el ſe haze, han de alabar a vna Prelada, no es al principio de ſu gouierno, ni al medio, ſino al fin, porque al fin ſe canta la gloria: mucho alaba vna coſa el fin, y remate della. Saul començò bien a gouernar; pero ſus medios, y ſus fines fueron malos; y aſsi no ſe dize del: *Et laudent eum in portis opera eius.* Salomon bien començò a gouernar, y mediò muy mejor; pero porque ſus fines fueron malos, no ſe dize del: *Et laudent eum in portis opera eius.* Sabe V. R. de quien dize el Eſpiritu ſanto: *Et laudent eum in portis opera eius?* De aqueſta nueſtra valeroſa, y fuerte muger, y Prelada ſapientiſsima; que como conſta de aqueſta hiſtoria de ſu gouierno, començò bien, y mediò bien, y acabò bien, y de todas aquellas Preladas, que la ſiguieren, è imitaren; y el deſſeo que yo tengo de que V. R. ſea vna deſtas, me ha hecho, y obligado a eſcriuir eſta economia, o gouierno caſero, que aunque es larga, todo ha ſido neceſſario, para que ſe ſepa la verdad de la coſa, ſi es que ha de ſer imitada, y que ſe ha de hazer traſumpto della. La diferẽcia que ay entre ver la perfeccion, y el buẽ gouierno de aqueſta nueſtra Prelada, aqui dibuxado, y el verlo en ella miſma exercitado, es la miſma que ay entre lo viuo, y lo pintado. Y aſsi pues ya hemos viſto lo pintado, veamos en V. R. lo viuo, todos los que por la bondad de Dios deſſeamos acertar en nueſtros gouiernos; que cierto eſto de gouernar almas (como dize ſan Gregorio) es arte de artes. En lo que V. R. me ha de hazer caridad, es, en pedir a nueſtro Señor Ieſu Chriſto me dè luz para que en todo acierte a cumplir ſu diuina voluntad, y me haga qual me quiere para ſu ſanto ſeruicio. Deſte ſanto deſierto,

(***)
(***) (***)
(***)

EPIS-

EPISTOLA VIGESIMA prima, escrita a vna persona, que estaua enferma años auia en vna cama. Dize le en ella los grãdes bienes que trae consigo la enfermedad, y el como se ha de auer en ella.

MVCHAS Gracias, y loores doy a nuestro sapientissimo, y liberalissimo bien hechor Iesu Christo Señor nuestro: y v.m. tambien cõ mucha razon se las puede dar, por la merced tan grande, q̃ le ha hecho en tener le tãto tiempo como ha tullido en aquessa cama. Pareceme que para consuelo de v.m. le podrè certificar, que, *infirmitas hæc non est ad mortem, sed pro gloria Dei, vt glorificetur Filius Dei per eã.* Que aquessa enfermedad no es para perdida, ni daño de v.m. ni para muerte de su alma, sino para honra, y gloria de Dios, y para que Iesu Christo su Hijo sea glorificado por ella, y en ella, y aun tambien para que v.m. que es hijo adoptiuo de Dios, reciba la corona de gloria, y bienauenturança eterna, mediante ella. Consuelese mucho mi hermano, de ver que le va nuestro Señor tan de espacio, y tan pulidamente, labrando para assentarle en algun lugar eminente del celestial Templo de la soberana Gerusalẽ: porque como dize nuestra Madre la Iglesia: *Tunsionibus præsuris expoliti lapides, suis coaptantur locis permanus artificis, disponuntur permansuri sacris ædificijs.* Que en aqueste mundo las piedras viuas de q̃ se labra, edifica, y compone la celestial Gerusalem, se van aqui labrando, y puliendo con golpes de angustias, congoxas, y ansias, por mano del diuino Artifice, que tã admirable, y vnico oficial es, de hazer, y labrar santos viuos: y assi labradas, y pulidas aquestas piedras viuas las va assentando en aquellos sagrados edificios, donde permanecerân para siempre. Y creame v.merced, que es vn genero de labrarnos muy seguro, y prouechoso para nosotros el desbastarnos con los golpes, y martilladas de las enfermedades: porque con los golpes de las persecuciones, de la muerte de los hijos, amigos, y muger, de la perdida de la hazièda, de la quiebra del credito, de la quitada de la honra, y de los malos tratamientos, que hazen los hõbres, muy muchas vezes se pierde la paciencia, y aũ tambien el alma; y allâ va todo, la soga, y el caldero (como dizen) y se haze la piedra viua pedaços: de modo, que no queda para prouecho alguno, sino para tropieço de los caminantes, y para que los demas se hagan los ozicos en ella, y desto ay harta experiencia; pero con los golpes de la enfermedad, es certissimo, que todos en comun se aprouechan, se mejoran, se pulen, y labran: porque quando vn hombre estâ enfermo en vna cama, alli son las bozes de alabança, y confession; alli es el cõfessarse por malo, y pecador, y el pedir a Dios misericordia; alli es el dezir, sea el nombre del Señor bẽdito, por todo lo que conmigo haze, mas merecia yo por mis pecados, que esto que aqui padezco: misericordia es de Dios, tratarme con tanta blandura, y mansedumbre; con esto se acuerda luego, que no es deste mundo, ni para este mundo, sino para el cielo, y con esto auiua la esperança, de que Dios le tiene para la gloria. No ay cosa que assi apague todos los vicios de vn hõbre, todos sus vanos desseos, sus dañados apetitos, las hinchazones de su sobervia, y las ardientes concupicencias de su carne, como la enfermedad. Cosa es cierto para alabar a Dios, ver a vn hombre en vna cama quando le aprieta la enfermedad, quan apartado estâ de todos los deleytes de la carne, y de todas las vanidades del mundo; no le dâ gusto el juego, no le entretienen las cosas de la tierra, ni las criaturas mundanas: assi menospreçia todas essas cosas, como si estuuiesse muerto; todo el estâ compuesto en lo de dentro, y lo de fuera, no quiere aya en el aposento donde estâ, sino mucha quietud, silencio, y composicion; si alguno ha de hablarle alguna palabra, ha de ser de la sagrada Escritura, o algun exẽplo de santos para su edificacion, o cosa precisamẽte necessaria: no ay otro consuelo para el, sino tener a su cabecera algunos Religiosos santos, que le traten de Dios, y que le encomienden a su diuina Magestad; pues los propositos, y determinaciones que tiene, de si Dios le dâ salud, emplearla toda en su santo seruicio, y q̃ ha de hazer esto, y aquello, y essotro: y todo aqueste, no solo lo vemos en los buenos, justos, y amigos de Dios, quando estan enfermos, y les aprieta la enfermedad, sino aũ tambien en los muy malos, y pecadores. Muy buen exemplo nos es de aqueste verdad aquel soberuio Rey Antiocho, de quien nos cuentan las diuinas letras en los libros de los Machabeos, que profanò el templo del Señor, y destruyò la Ciudad santa de Gerusalem, y matò en tres dias ochenta mil Hebreos, y captiuò, y puso en prisiones quarenta mil, y vendiò por esclauos otros tantos, y puso vn Idolo sobre el altar del Señor, y hizo a muchos de los Hebreos, que sacrificassen a los Idolos, y quemò los libros de la Ley de Dios, y hizo hazer tajadas, y pedaços a todos los que guardauan la ley de Dios. Y finalmente, que cometio otras grandissimas mal-

maldades, y abominaciones, que alli nos cuenta la Escritura. Pues despues de todo aquesto dize el sagrado texto, que cayò del carro en que yua hâzia Gerusalem, afirmando, que le auia de hazer ciminterio de huessos de finados; y estando caydo en el suelo lo pusieron en vna silleta, y en ella lo lleuauan: *Manifestam Dei virtutem in semetipso contestans, ita vt de corpore impij vermes scaturirent, ac viuentis in doloribus carnes eius effluerent: odore etiam illius, & fœtore exercitus grauaretur.* Mostrandose en el al descubierto la virtud, y el braço poderoso de Dios, porque el desuenturado cayò enfermo, y de vna tan graue enfermedad, que se comia todo de gusanos; porque de su maluado cuerpo manaua grâdissima multitud dellos, de tal modo, que con increibles dolores se le deshazian, y cayan las carnes de su cuerpo podridas, y esto con vn hedor tân intolerable, que ni los de su exercito, ni aun el â si mismo se podia sufrir; pues veamos lo que nos dize la sagrada Escritura, que se siguiò desta enfermedad: *Hinc igitur cæpit ad cognitionem sui venire, & ita ait, iustum est subditum esse Deo, &c.* Dize, que en viendose assi enfermo, començò a venir en conocimiento de si mismo, començò a conocer sus pecados, y maldades, y â llorar, y â pedir a Dios misericordia, y que desseò mucho libertar la Ciudad santa de Gerusalem, y honrar muy mucho a todos los Hebreos; y que prometiò de adornar el tẽplo del Señor, que auia despojado con muy ricos dones: *Et sancta vasa multiplicaturum, & pertinentes ad sacrificia sumptus de redditibus suis præstaturum: super hæc, & Iudæum se futurum, & omnem locum terræ perambulaturum, & prædicaturum Dei potestatem.* Y que auia de multiplicar los vasos santos del Templo; y que de sus Reales rentas auia de dar quâto fuesse necessario para lo que pertenecia a los sacrificios: y demas desto afirmaua, que se auia de hazer Iudio, y guardar la Ley de Dios dada por medio de Moyses al pueblo Hebreo, y que auia de andar toda la tierra, y predicar por toda ella la omnipotencia de Dios. Y demas desto escriuiò vna carta muy humilde a los Hebreos, encomendandose en sus oraciones. Valgame Dios, y que fue lo que hizo tan admirables efectos en vn hombre tan malo, y abominable? Por cierto la enfermedad; que aũ que con todo aquesto no alcançò la misericordia de Dios, por no nacer esto de verdadero amor de Dios, sino por huir por aqui el castigo tan merecido por sus pecados: pero de mucho prouecho le fue la enfermedad, pues conociò sus culpas, y sus miserias, y cessò de perseguir al pueblo de Dios, y le escriuio vna carta tan humilde, y de tantos ofrecimientos: pues si a vn hombre tan maluado, fue tan prouechosa la enfermedad: que prouechos causarâ en vn hombre Christiano, justo, y amigo de Dios? *In firmata est in bonum,* (dize Dios por el Profeta Micheas) *quæ habitat in amaritudinibus, quia descendit malum à Domino in portã Hierusalem.* Ha enfermado para mucho bien, y prouecho suyo, la persona que estâ de assiento en vna cama cercada de dolores, amarguras, trabajos, y de aflicciones, porque aquesse mal de pena, aquessa enfermedad, y aquessas amarguras, angustias, vascas, y aflicciones, que padece, las ha embiado el Señor para que las padezca solo el cuerpo, y la sensualidad del alma; que puesta en medio de todo aquesso, conserua su paz, y que es vna celestial Gerusalem para Dios, que es alma en quien mora Dios. A buẽ seguro, que si v.m. quiere confessar la verdad para gloria de Dios, que diga, que se halla aora mucho mejor, y mas fortalecida su alma para todo lo que es seruicio de Dios, que quando estaua con entera salud: y tambien, que por ninguna cosa desta vida quisiera dexar de auer padecido, lo que ai en essa cama ha padecido. Dos cosas quisiera considerara en essa cama para su consuelo, acerca desto q̃ ha dicho Dios nuestro Señor por su Profeta Micheas. La vna, que la enfermedad la embia Dios; cierto no se que cosa de mayor consuelo para vn enfermo, que aquesta. La sagrada Escritura nos cuenta, que estando el santo Iob, todo cubierto de lepra, y de llagas de pies a cabeça assentado en vn muladar, que aun no tenia vna pobre camilla en que acostarse, lleno de muy grandes dolores, fatigas, y vascas, y con vna teja en la mano, rayendo la podre, y los gusanos, que de sus llagas salian, y manauan; llegòse a el su muger, y con gran despecho le dixo: *Adhuc tu permanes in simplicitate tua? Benedic Deo, & more re.* Que hazes tu ai? aun todauia perseueras en tu sinceridad, y pureza? Hombre para que confias tanto en Dios? no acabas de desengañarte? No ves lo que ai estâs padeciendo sin culpa? No ves como Dios no te dâ salud, ni te quita aquessa lepra, podre, y gusanos? *Benedic Deo, & morere.* Dile a Dios alguna palabra, que le escueza, y muere te luego. Oyendo aquesto el santo Iob la dixo: *Quasi vna de stultis mulieribus loquuta es: si bona suscepimus de manu Dei, mala quare non suscipiamus?* Aueis hablado por cierto, como vna de las tontas, necias, y locas mugeres, que ay en el mundo, si hemos recebido los bienes de la mano de Dios, porque no recibiremos los males? como si dixera: si hemos comido de las maduras, porque no prouaremos las duras? Quiso en esto dezir, aueis hablado como necia; porque si recebimos la salud, las fuerças, y la hermosura corporal de la mano de Dios, porque huiremos el cuerpo a la lepra, a la enfermedad, a los dolores

2. Mac. 9

Mich. 1

Iob. 2.

res,a la podre, y â los gusanos; pues tambien vienen todos aquestos males,y enfermedades de la mano de Dios,como vienen la salud, y todos esotros bienes? Yo auia de desechar la enfermedad,la podre,y los gusanos? Estoy tan lexos desso que,*putredini dixi pater meus es,mater mea, & soror mea vermibus.* He dicho a la podre,tu eres mi padre,y â los gusanos, vosotros sois mi madre,y mi hermana; os tengo en lugar de padre,madre,y hermana, y como a tales os amo,abraço,y me huelgo con vosotros: no me aflige por cierto la enfermedad,porque viendo la mano de donde viene, que es la de mi Dios, se muy bien, que aquessa mano sabe dar con la enfermedad paciencia, con los dolores resignacion,con la pobreza satisfacion, cõ la tristeza serenidad; que viniendo aquesto de tal mano,no nos puede lastimar mucho;ni tan poco dexar de venir con ello grandes bienes. La segunda cosa,que v.m.ha de considerar,es, que las enfermedades no tocan al alma, sino solo al cuerpo. Bien pensauan los Alguaziles del Rey Saul,que echauã sus esposas, y grillos sobre el buen Dauid; mas quando ellos pensaron esto, y que le tenian preso en la cama, no echaron las manos en el,sino en la estatua,que auia puesto alli Michol,y en los pellejos de que estaua vestida,que el verdadero Dauid bien escondido,y guardado estaua, y puesto en saluo: assi ha de entender v. m. que quando el justo estâ en vna cama tullido, enfermo, y lleno de dolores,no es el alma la que estâ tullida, ni enferma, q̃ ella muy buena por cierto, y muy sana estâ,y puesta muy en su saluo dõde no pueden llegar los males,ni hazer presa en ella:en quien la enfermedad haze presa, y a quiẽ echa grillos, y prisiones en la cama, es a la estatua cubierta de pellejos,al cuerpo,a la parte exterior,esta sola es la que padece, desta sola echa mano la enfermedad : y aun por esto dezia san Pablo : *Libenter gloriabor in infirmitatibus meis,vt inhabitet in me virtus Christi.* De bonissima gana por cierto recibo yo de la mano de Dios mis enfermedades,y me gozo,alegro, y regozijo,y glorio en ellas: porque quãdo yo tengo el cuerpo enfermo, entonces tengo el alma muy sana,y rezia, y llena de la virtud, y fortaleza de Iesu Christo. Pues mi hermano amantissimo consuelese con aquesto, que yo le certifico con toda verdad, que segun el hombre interior le tengo,en aquessa cama, donde ha tanto tiempo que estâ acostado,mas embidia,que lastima; mire, que todos aquessos dolores que padece son piedras preciosissimas, con que va el Señor labrando la corona, con que le ha de coronar en su gloria. De la gloriosa virgẽ santa Ludiuina,que fue vna santa, que estuuo muchos años envna cama,sin poder menear pie,ni mano,toda llena de llagas,podre,y de gusanos,y con grauissimos dolores,se cuenta, que como vna vez su confessor estando con ella,mouido de compassion, comença se a llorar,sintiendolo la virgen, le dixo : de que llora padre?No quieres que llore hija,(respõdiò el) viendote tantos años como ha, que estâs en aquessa cama, sin poderte en ella bullir, ni menear,y con tantos dolores, llagas, y gusanos? entonces ella le dixo: hagame caridad mi padre de tomar vno de aquessos gusanos,que salen de las llagas de mi cuerpo, y pongalo en la palma de su mano; hizolo assi el confessor, y al punto se conuirtio el gusano en vna piedra preciosissima,que echaua de si rayos muy resplandecientes, y hermosos, y la santa le dixo: bueluame mi padre la piedra preciosa de mi corona;y poniendola el cõfessor en la llaga de la santa de donde la auia tomado,se boluiò en gusano,como lo era antes. A que es aquesta vna verdad muy cierta,algun dia la conocerâ señor con toda claridad, mire, que todo aquesso que padece aora es vna cosa preciosissima, estimela en mucho,que vale muchissimo. Y assi el santo Rey Dauid,tratando del justo, del misericordioso,y del amigo de Dios,dize assi,despues de auer pedido a Dios,que le ayude, y esfuerce en su enfermedad,y dolores: *Vniuersũ stratũ eius versasti in infirmitate eius.* Señor lo q̃ me admira,y consuela engran manera,es, que toda su cama,todos sus dolores,angustias, vascas, necessidades, y todos quantos trabajos padece en su enfermedad, todo lo aueis trastornado lo de abaxo arriba:de modo, que todo es descanso,gozo,alegria,consuelo, paz, gloria,y bienauenturança:de modo,que no me parece veo en aquella cama mal, ni enfermedad alguna,sino mil bienes,riquezas,alegrias, y descansos,y viendo aquesto: *Ego dixi Domine miserere mei sana animam meam:quia peccaui tibi.* Yo dixe,lo que os pido mi Dios es,que tengais piedad,y misericordia de mi,y que saneis mi alma,que es la verdadera enferma, necessitada,y dolorida; porque yo he pecado cõtra vuestra infinita bondad; de quien yo tengo lastima es de mi alma,que estâ enferma,que aaqueste justo,y amigo vuestro,que estâ tullido en aqueste lecho, no le tengo por cierto, sino mucha embidia, porque alli le veo el alma llena de mil bienes celestiales, y riquezas espirituales,y diuinas. Aora mi hermano no ay pariẽte pobre,biẽ puede pedir a nuestro Señor mercedes para todos,q̃ sin duda las alcãçarâ,pues priua aora tanto cõ su diuina Magestad,q̃ alcãça mucho de Dios nuestro Señor, qualquier amigo suyo estando enfermo:y para que vea aquesta verdad,y se consuele,mire lo que cuenta la sagrada Escritura en el libro quarto de los Reyes : que estando enfermo el Rey Ezechias,y dada por Dios la sentencia de muerte,

2.Cor.1.

Dau. Ps. 40.

y auien-

4.Reg.20 y auiẽdoselo notificado por mandado del Profeta Isaias: el santo Rey llorò, y pidiò a Dios, que no le lleuasse de aquella enfermedad, y apenas auia acabado de pedir esto, quando dixo Dios a Isaias (que aun no auia llegado a la mitad del patio del palacio) torna, y di a Ezechias: esto dize el Señor Dios de Dauid tu Padre: *Audiui orationem tuam, & vidi lachrymas tuas, ecce ego adijciam super dies tuos, quindecim annos, & de manu Regis Assiriorum eruam te, & ciuitatem istam, & protegam eam.* Yo he oydo, y obedecido a tu coraçon, que esto quiere dezir: *Audiui orationem tuam.* Y he visto tus lagrimas, y no obstante la sentencia, que contra ti tenia dada de muerte; y mandado notificar, digo, que yo añadirè a tus dias otros quinze años de vida, y te librarè del poder del Rey de los Asirios; y para que se vea lo mucho que ha podido con migo tu oracion, y para que todos los tuyos reciban de mi mercedes por medio della, y vean lo mucho, que conmigo priuas, y alcanças de mi en essa cama en que aora estàs enfermo: digo que tambien librarè esta Ciudad, y a todos los que la habitan del poder, y exercito del Rey de los Asirios; y que yo mismo serè el protector, y guarda della. Mire pues si priuan con Dios los enfermos, y alcançan del quanto quieren, y le piden, y aun mucho mas: por esso aprouechese de essa ocasion, que tiene, y pida al Señor mercedes para si, y para todos.

Isal. 38.

SEPA señor, que ordinariamente hablando, no ay cosa que tanto humille a vn hombre, y le dè conocimiẽto de quien es, y de su flaqueza, y miseria, ni que assi le doblegue, y rinda â todo quanto Dios quiere hazer del, ni q̃ le haga correr tã apresuradamẽte por el camino de la virtud, y del cielo, como el embiarle Dios vna, y otra, y muchas enfermedades: y assi el Real Profeta Dauid, tratando de los justos, q̃ Dios tiene acâ en la tierra, dize: *Multiplicatæ sunt infirmitates eorum, postea acceleraue-runt.* Que con las enfermedades alargaron el passo en la virtud, en la perfeccion, y en el total cumplimiento de la diuina voluntad, quedaron muy dociles, muy blandos, y muy rendidos para todo quãto Dios quiso hazer dellos, quedaron como vna cera blanda, para imprimir el Señor en ellos el sello de su diuino beneplacito. Algunas vezes me he puesto a considerar, qual sea la causa, porque los mas de los milagros de Iesu Christo, fueron de curar dolientes, y sanar enfermos: porque si N. Señor Iesu Christo pretẽdia hazer alarde de su omnipotẽcia, y diuinidad, y dar prendas ciertas della, tãbiẽ las diera, haziẽdo otros muchos milagros, sin q̃ todos se resumieran en dar salud a enfermos: si q̃ tãbien padecẽ los hõbres otras necesidades, q̃ remediãdolas Christo, no menos fuera tenerlo por Dios, q̃ curãdo enfermos. Si Christo N.S. a vn hõbre sin hõra subitamẽte le pusiera authoridad, y le diera vna dignidad de las de la tierra, y vn cargo preheminente, milagro fuera aq̃ste. Si el hiziera destos milagros, claro estâ, q̃ todo el mũdo se fuera tras el. Si a vn pobre, q̃ le pidiera limosna, subitamẽte criara vn bolson de dineros, de doblones de a dos caras, y se los pusiera delante de los ojos en las manos para el; este milagro fuera, y aun tal, q̃ dixeran muchos, q̃ tal viniera por sus casas. En verdad, q̃ por este camino se despoblaran las Ciudades por venirse tras Christo, como quien dize, vamos al cerro de Potosi por plata, q̃, *omnes auaritiæ student.* Porq̃ desde el menor, hasta el mayor, todos son amigos del dinero, y assi todos le siguen: y cõ todo esso no leemos en el santo Euãgelio, q̃ hiziesse destos milagros; antes vna vez, q̃ se llegarõ los dos hermanos, Diego, y Iuã, hijos del Zebedeo, Dicipulos, y priuados suyos, a pedirle, q̃ les diesse lugares preheminentes en su Reyno, vemos, que les respondiò sacudidamente, diziendoles: *Nescitis quid petatis.* No sabeis lo que os pedis, sois vnos necios en pedirme, que os dè lugares preheminentes en mi Reyno, mano derecha, y mano izquierda: *Sedere ad dexteram meam, et ad sinistram, non est meum dare vobis, sed quibus paratum est.* Esso de dar lugares preheminentes en mi Reyno, no lo tengo yo de dar por parentesco, ni por priuança, ni a quien me los pidiere: a quien se han de dar es, â aquellos, q̃ los merecieren mejor que los demas, por auer hecho, y padecido mas por mi, y por auerme amado, y agradado mas pura, y ardiẽtemente, q̃ a estos tales estã aparejados essos lugares: y assi no ay para q̃ pedirme, que haga de essos milagros, porq̃ aquessa es corona de justicia, q̃ se ha de dar, no a quiẽ la pidiere, sino a quiẽ mejor la mereciere. Tãbien para lo q̃ toca a no dar bolsones dineros, Christo Señor nuestro, ni haziẽdas, ni herencias: cuenta el Euangelista san Lucas q̃ se llegò vna vez vn hõbre a el, y le dixo: *Magister, dic fratri meo, vt diuidat mecũ hæreditatem.* Maestro, dezid, y mandad a mi hermano, que parta conmigo la herencia, y patrimonio, q̃ nos dexarõ nuestros padres; que me dè parte de aquella hazienda que aora tiene en su poder. A esta petiçiõ que este le hazia de haziẽda, le respondiò tãbien Iesu Christo bien sacudidamente, y aun con exclamacion, y aun como admirandose de q̃ alguno quisiesse, q̃ el fuera parte para alcançar hazienda; y assi le dixo: *Homo, quis me constituit iudicem, aut diuisorem super vos?* Ha hombre, y que es aquesso, que me has pedido? Quien me constituyò por Iuez, ò por repartidor, ò distribuidor de haziẽdas, posseesiones, y de riquezas terre-

Pal. 15.

Hier. 6.

Matt. 20

Luc. 12.

nas? Como quien dize, no me embiò mi Padre al mundo, para que dè bolsones de doblones a los hombres, ni para qne trate de dar les haziendas, ni riquezas terrenas, y boluiendose a los que estauan con el les dixo: *Videte, & cauete, ab omni auaritia: quia non in abundantia cuiusquam vita eius est ex his, quæ possidet.* Abrid bien los ojos, y guardaos de toda auaricia, y desseo de riquezas: porque sabed, que la vida, el aprouechamiento, la santidad, y perfeccion de vno, no consiste, ni està en la abundancia de los bienes temporales, que possee. De modo, que no quiso Iesu Christo hazer destos milagros: pero por el contrario a todos quantos le pidieron salud de sus enfermedades, se la daua de tal modo; que tratando san Lucas de la grande multitud de enfermos, que le seguian, dize: *Quia virtus de illo exibat, & sanabat omnes.* Que salia virtud de Iesu Christo Señor nuestro, y sanaua a quantos ciegos, coxos, mancos, leprosos, llagados, y enfermos llegauan a el, y aun el mismo les combidaua muchas vezes con la salud, sin que los enfermos se la pidiessen: de modo, que sus milagros ordinarios, eran dar salud a los enfermos. Haseme ofrecido, que la razon, porque Iesu Christo de ordinario, los milagros que hazia eran, de dar salud a los enfermos, y no de sacar los presos de las carceles, ni boluer la honra â aquellos a quien la auian quitado, ni las haziendas a quienes las auian perdido, &c. Era, porque no ay, ordinariamente hablando, gente tan bien dispuesta, tan humillada, tan deuota, tan desengañada, tan despegada de todos los deleytes del mundo, y de la carne, tan contrita, tan docil para todo lo bueno, tan agradecida, y tan rendida para quãto Dios quisiere hazer dellos, como los enfermos, y como lo que Iesu Christo pretendia era poner los hombres en este estado de perfeccion, como cõ las enfermedades via, que los enfermos auian conseguido esto, que el desseaua, luego trataua de darles salud corporal. A aquel hombre le dixo, como el no auia venido a ser repartidor de herencias, ni a dar haziendas terrenas a los hombres. Pero por Isaias dize, que vino a dar salud en el alma, y en el cuerpo a los enfermos: *Spiritus Domini super me, eo quod vnxerit Dominus me, ad annuntiandum mansuetis misit me, vt mederer contritis corde.* El espiritu del Señor està sobre mi, y en mi; porque, *in Christo inhabitat* (como dize san Pablo) *omnis plenitudo diuinitatis corporaliter.* En la naturaleza humana de Iesu Christo, està de assiento, y mora toda la plenitud de la diuinidad: y por esto me vngiò el Señor con tantas gracias, dones, y prerrogatiuas, y me embiò al mundo hecho sumo Sacerdote; y para lo que me embiò fue, a traer buenas nueuas a los humildes, y mansos de coraçon, a predicarles el santo Euangelio, y â curar en el alma, y en el cuerpo, y â sanar los contritos de coraçon. Y assi quando san Iuan Baptista le embiò a preguntar con sus Dicipulos, si era el el verdadero Mesias, prometido en la Ley? Lo que respondiò Iesu Christo fue dezirles: *Euntes renuntiate Ioanni, quæ audistis, & vidistis. Cæci vident, claudi ambulant, leprosi mundantur, surdi audiunt, mortui resurgunt, pauperes Euangelizantur.* Andad, bolued a Iuan con estas nueuas, y dezidle lo que aueis visto, y oido; los ciegos ven, los coxos andan, los leprosos son limpios, y curados de su enfermedad, los sordos oyen, los muertos resucitan, y los pobres reciben la buena nueua del Euangelio. De modo, que lo que diò por respuesta a la pregunta, de si era el verdadero Mesias, si era Christo, fue sanar enfermos, porque esto estaua profetizado por Isaias (como queda dicho) que auia de hazer Iesu Christo: *Vt mederer contritis corde.* Curar, y sanar los contritos de coraçon. Y note vuessa merced, como a los enfermos llama contritos de coraçon, por la razon dicha arriba; que la enfermedad buelue a vn hombre humilde, manso, contrito, docil, y rendido a quanto Dios quisiere hazer del. Pues siendo esto assi, estime en mucho aquessa enfermedad, y procure obre en si estos tan admirables efectos; que como dize el Espiritu santo: *Infirmitas grauis sobriam facit animam.* La enfermedad graue molesta, y de mucho tiempo, haze al alma templada, docil, rendida, y sugeta en todo al diuino beneplacito: y mire mi hermano, siempre ha de sentir de si, que queda muy corto en todo lo que toca a lo que deue hazer, que la verdadera humildad, y el desengaño, este efecto deue causar en el enfermo: parezcale todo quanto padece muy poco para lo que deue por sus pecados, y que no tiene aquella paciencia, y resignacion en el diuino beneplacito, que deuria tener, y siempre mientras el Señor le tuuiere en aquessa cama vaya anhelando trás el mayor agrado, y cõtentamiento del Señor; y muestre toda la serenidad que pudiere en medio de sus dolores: y echese de ver en sus palabras, y conuersacion, como mora Dios en su alma, que este es consejo del Espiritu santo, el qual dize: *In tẽpore infirmitatis, ostende conuersationem tuam.* En el tiempo de la enfermedad, en tu trato, en tu paciencia, en tu conuersacion muestra quien eres, echese de ver tu aprouechamiento conozcan todos como eres de Dios, porque sin duda todos los circunstantes notan mucho las palabras de vn enfermo, y el modo como se ha en la enfermedad: y de aqui es, que en hablando vn enfermo, todos quantos estan presentes

Luc. 6.

Isai. 61.

Ad Col. 2

Matt. 11

Eccl. 31.

Eccl. 18.

callan

callan; lo que no hazen, quando habla vn hombre sano. Ha Señor, y que bien tan grande estâ encerrado en essa enfermedad tan larga, y tan penosa, que padece. Cierto, que essa enfermedad me parece a mi sanidad: porque yo todo quanto veo en aqueste mundo, lo quisiera entender al reues: los trabajos no los miro yo, como trabajos, sino como descansos; las lagrimas como consuelos; la pequeñez, y humildad, como grandeza, y excelencia; el ser abatido, como ser honrado: y la enfermedad mirola yo, como vna perfecta sanidad. Quando acâ dâ vno a vn pintor vn lienço para que le pinte en el vna muy linda, y acabada Imagen, dibuxala primero en el lienço con vn carbon: el que la manda pintar, si sabe poco, y viesse assi su lienço todo tiznado con las rayas, y dibuxos del carbon, diria: o pobre de mi hermano, que me aueis echado a perder, y ensuziado mi lienço: callad Señor (le responderia el pintor,) que debaxo deste borron, ò que ojos estan alli encerrados, ò que rostro debaxo de aquel desfiguramiento, ò que figura, ò que resplandor, o que gloria; dexadme acabar de pintar la Imagen, y entonces echareis muy bien de ver lo que estaua encerrado en aquestos borrones, que aora veis. Ha Señor, quando viere que la enfermedad se le va mas agrauando, entonces entienda, que se va acercando mas a la verdadera sanidad: y assi son todas las cosas desta vida, quando vno que busca en sus negocios la honra, y gloria de Dios, los viere perdidos, entonces piense, que van mejor encaminados. Que perdido que va Ioseph, a nuestro parecer, por tierras estrañas, vendido por casas agenas, leuantandole testimonios, por carceles, grillos, y cepos, y va por ai a parar a ser Gouernador de todo el Reyno de Egypto; que perdidos van los negocios de Dauid por campos, despoblados, y desiertos, perseguido de su propio Rey, por mazmorras, cueuas, y peñas tajadas, y va a parar por ai â ser Rey; que perdido parece que va el pueblo de Dios por hiermos, y desiertos; y q̃ muchas vezes boluian atras; dexenlos caminar, q̃ ellos tomarân buen puerto en la tierra de promission, pues van guiados por Dios. Pues lo mismo digo a v. m. que de tiempo ha que estâ en essa cama, que solo, y que dolorido, que desamparado de todo fauor humano; parece estan sus negocios, y haziendas, su familia, que parece estâ sin gouernalle: porque desde essa cama mal la puede vuessa merced gouernar; que cansados, y aburridos parece tiene ya a todos los de su casa, con vna enfermedad tan larga, y tan prolixa; que de remedios le han aplicado los Medicos, y con ninguno dellos ha sentido mejoria conocida: ea, no se aflija vuessa merced, que muy bien encaminado va, no le guia Dios por ai? no haze Dios esso? no le ha venido todo por su mano? no lo recibe vuessa merced con paciencia, y con hazimiento de gracias? no estâ muy rendido al diuino beneplacito, para que haga del, y de todas sus cosas en tiempo, y en eternidad, lo que fuere para su mayor honra, y gloria? Pues muy bien guiado, y encaminado va, yo le asseguro de que todo redunde en gloria de Dios, y prouecho suyo. No piense que tiene nuestro Dios, y Señor asco de llegarse a los enfermos, ai le tiene vuessa merced, que cierto no se aparta vn solo punto de su cabecera, animandole, y esforçandole: y cierto me parece, que le veo con los ojos de la Fè, como estâ ai labrandole la corona con que le ha de coronar en su gloria. No sè que consuelo siento aora en mi alma escriuiendo aqueste, quisierame echar a essos pies, y besarselos con grandissima reuerencia, y deuocion. Es posible, que tal corona es para vuessa merced, y que de tal gloria ha de gozar? Dichoso v.m. y dichoso el dia en que le pario su madre; pidale a nuestro Señor, que no le quite la enfermedad, sino que antes se la alargue, o augmente, con que acreciente la fortaleza, paciencia, y amor para lleuarla, para que assi põga su diuina Magestad mas piedras preciosissimas en ella: no sè como se son aquestas piedras, no sè como se es aquesta claridad, y resplandor, que echan de si, no son materiales, no son imaginarias, la claridad del Sol es escuridad en presencia dellas, no sè que se es esto; ha hombres mundanos, y que os perdeis: ha ricos de bienes temporales, y como no dais cõ las verdaderas riquezas: ay mi Dios, y tal riqueza, y tal corona para vn hombrezito enfermo, y tullido en vna cama? Ea mi hermano, alegrese, y regozigese en el Señor, conozca ai su pequeñez, y nonada, y no cesse de rendirse al diuino beneplacito; y que mas quiere, que estar en essa cama, porque Dios quiere que lo estè, y padecer aquessos dolores, porque Dios quiere, que los padezca? Si en esto huuiera alguna duda, de si lo quiere Dios, o no lo quiere Dios: y aun parece, que pudiera tener algun desconsuelo; pero si es tan cierto, como q̃ dos, y dos son quatro, que mas se quiere. Podrâme dezir, ha padre, que quãdo yo tenia salud, traia mi cilicio algunos dias; tomaua quando podia mis diciplinas; estauame algunas horas de rodillas, oyendo Missas, y en oracion; ayunaua, y de lo que grãgeaua hazia algunas limosnas, aora no puedo hazer nada desto, y aqueste me dâ mucha pena: y no vee vuessa merced como sabe poquito? Pues digame señor, no vee como en ley de padecer mas, y en ley de agradar mas a Dios, y en ley de merecer mas, es mucho mejor el padecer aquessa enfermedad, y dolores, que todo quanto v. merced

hazia, yq̃ es d̃ mas valor delãte d̃ Dios sufrir loq̃ le duele aquesso, que aora padece, que quanto entonces padecia? Y quanto mas se mortifica desto, que de todo essotro? No sè que gustillo se tiene esto, que nosotros padecemos por amor de Dios, tomado por nuestra mano, que no solo facilita, sino que aun endulça lo que se padece. Sepa vuessa merced, que la dificultad del padecer, no està en sufrirse vno a si mismo, el mal tratamiento que haze a su cuerpo, o à su propria voluntad, sino en sufrir a los demas, los malos tratamientos que le hazen, o las penas, que le dan: y aun para enseñarnos esta verdad Iesu Christo nuestro verdadero Maestro, y Capitan: no tomò el los açotes por su mano, ni se puso la corona de espinas por su mano, ni se dio de bofetadas por su mano, ni se clauò en la Cruz por su mano, ni aun pidio nada desto por su boca, todo vino de mano agena; aun la hiel, y vinagre, que le dauan a beuer, porque parecia que el la auia pedido, quando dixo, *sitio*, sed tengo. Dize el Euangelista que, *Cum gustasset noluit bibere*. Que no hizo mas que gustarla: pero que no la quiso beuer: porque todo el caliz de su passion le viniesse de mano agena, para que assi le fuesse mas amargo, y penoso: que esto fue lo que el mismo Christo dixo a san Pedro, quando le procuraua la vida, è impedir en el huerto, que no fuesse preso de sus enemigos, ni padeciesse lo que luego padeciò: *Calicem quem dedit mihi Pater non vis, vt bibam illum*? El caliz de dolores, tormentos, angustias, aflicciones, vascas, y de muerte, que me ha dado mi Padre, tu Pedro no quieres, que yo le beua? no dixo el caliz, que yo me tomo, sino el caliz que me dio mi Padre; y con ser caliz dado por su eterno Padre, aun no lo tomò el por su mano para beberlo, sino que las manos de los soldados, y verdugos, se lo dieron a beuer. Pues supuesta esta verdad, digo, que padece vuessa merced aora mucho mas en aquessa cama, y se mortifica mucho mas, que en todas quantas penitencias, y buenas obras, hechas en seruicio de Dios, vuessa merced quando estaua con salud, supuesto que las hazia por su voluntad, aunque por amor de Dios, o por lo menos las hazia con su propria mano; que a la verdad, el verdadero, y fino padecer, ha de venir, y ser por mano agena: y assi dixo Iesu Christo a san Pedro: *Cum esses iunior cingebas te, & ambulabas, vbi volebas: cum autem senueris extendes manus tuas, & alius te cinget, & ducet quò tu non vis*. Quando eras mancebo, y nouicio, y principiante en la virtud, entonces tu te ceñias por tu propria mano, tu te estrechauas, tu te mortificauas, y padecias por mi amor lo que querias, y yuas donde querias, y hazias en mi seruicio las obras que tu querias: bueno era todo aquesso, yo no lo condeno; pero todo aquesso era de principiante, eran obras de hombre moço en la virtud: empero quando seas viejo, ya prouecto en mi casa, quando seas perfecto; entonces bien es verdad, que alargarâs las manos, pero serâ para que otro te las ate a vna columna, y te dè en ella muchos açotes, y para que te las aten con gruessas cadenas, y esposas por mandado de Herodes, y de Neron, y te pongan en muy escuras carceles, y prisiones; otro ha de ser el que te ha de atar, y lleuar al martirio, y clauar en la Cruz, y te ha d̃ lleuar adõde tu sẽsualidad rehusa ir; pues si cõ estar en aquessa cama padece mas, y se mortifica mas, como v.m. mismo lo cõfessarâ, de q̃ se quexa de que no puede ai hazer penitencia? A la verdad aquesso mas es querer huir de la mayor penitencia, que apetecerla, pues en ley de agradar mas a Dios, es possible, que no echa de ver, como le agrada muchissimo mas en padecer lo que con essa enfermedad, que Dios le ha embiado padece, con total resignacion en su diuino beneplacito, que con todo quanto antes hazia, y padecia por amor de Dios, tomado por su voluntad, o hecho por su propria mano? Y no sabe como es imposible de toda imposibilidad, que vna persona haga cosa con que mas agrade a Dios, que con hazer, o padecer la cosa que Dios le manda, que haga, o que padezca, y sease la que se fuere, haziendola del modo, que Dios quiere que se haga? Por cierto, que obras muy buenas, y muy agradables al eterno Padre hiziera aquella humanidad sacro santa de Iesu Christo Señor nr̃o, escogidas por su propia volũtad, y que penas, y tormẽtos se diera por su propia mano muy agradables al Padre: pero con todo esto dezia: *Nõ quærovoluntatem meam, sed voluntatem eius, qui misit me*. No ando a buscar mi voluntad, sino la volũtad del que me embiò; no trato de hazer mi võluntad, sino la voluntad de mi eterno Padre. Y luego en el capitulo siguiente buelue a dezir: *Descendi de cœlo, non vt faciam voluntatem meam, sed voluntatem eius, qui misit me*. Decendì del cielo, no para hazer mi voluntad, sino para cumplir la voluntad del que me embiò, que es mi eterno Padre, no ha de entender vuessa merced por esto, que la voluntad de Iesu Christo discorde de la voluntad de su eterno Padre: porque segun la naturaleza diuina, vna es totalmente la voluntad del Padre, y la del Hijo: y de la misma manera, segun la naturaleza humana la voluntad de Iesu Christo no podia discordar de la volũtad diuina, estãdo como estaua el anima de Iesu Christo vnida al Verbo eterno, no solo por fruicion, sino por real vnion: y assi la voluntad de Iesu Christo por ninguna via podia discrepar vn punto de

Ioan. 18.

Ioan. 5.

Ioan. 21.

la

la voluntad del Padre: y aſsi hazer la voluntad de ſu Padre y la ſuya, ò la ſuya, y la de ſu Padre es vna miſma coſa en realidad de verdad. Pues quando dize que deſcendiò del cielo, no para hazer ſu voluntad ſino para cumplir la voluntad de ſu Padre, es vn modo comun de hablar aca los hombres, de aquel que totalmente ſigue la voluntad de otro, como el ſubdito la de ſu Prelado que ſuele dezir: yo no hago mi voluntad ſino la de mi Prelado, y aſsi el ſentido de, *Deſcendi de cœlo non vt faciam voluntatem meam, ſed voluntatem eius qui miſit me*, es aqueſte. No vine al mundo para apartarme, ni vn ſolo punto, ni vna ſola jota en coſa alguna de la voluntad de mi Padre, porque mi voluntad diuina es vna con la de mi Padre: porque yo en quanto Dios tengo vna meſma naturaleza con mi Padre, *Ego & Pater vnum ſumus*, yo y mi Padre ſomos vna meſma coſa, vna meſma eſſencia, y yo en quanto hombre, tan poco me puedo apartar vn punto de la voluntad diuina, porque mi voluntad humana, en todas las coſas ſigue el mouimiento, y la regla de la voluntad diuina: todo eſto es para darnos a entender de quanta eſtima es cumplir en todo, y que ſe cumpla en noſotros la voluntad de Dios, y como no ay coſa con que mas agrademos a Dios que con eſto. Mucho agrada por cierto a Dios la Virgen ſantiſsima Maria nueſtra Señora allâ donde eſtâ viendo a Dios, amando a Dios, y gozando de Dios, y agradale tanto, que ella ſola agrada mas a Dios que todos los eſpiritus Angelicos juntos; pues cierto que ſi fuera voluntad de Dios, que baxara a eſte mundo a eſtar tullida en vna cama, y con los meſmos dolores que v. m. eſtâ, y aun con otros mucho mayores, y que los padeciera haſta el dia del juyzio, que al punto dexara el cielo, y toda la gloria de que goza con tanto agrado de Dios, y baxara a eſtar tullida en vna cama, y con los meſmos dolores con que v. m. eſtâ, y aun con otros mucho mayores, y eſto por conocer lo mucho que ſe agrada Dios de que en todo ſus criaturas cumplan ſu ſantiſsima, y muy agradable voluntad. Señor ſi la voluntad de Dios es que eſtè en aqueſa cama tullido, eſtè en ella muy conſolado, pues con eſſo le agrada mucho mas que con todas quantas coſas puede hazer, ò padecer por Dios, por ſu propia voluntad. Por eſto el Apoſtol ſan Pablo llama a la voluntad de Dios, buena, agradable, y perfecta, quando eſcriuiendo a los Romanos les dize: *Obſecro itaque vos fratres per miſericordiam Dei, vt exhibeatis corpora veſtra hoſtiam viuentem, ſanctam, Deo placentem, ratio nabile obſequium veſtrum: & nolite conformari huic ſæculo, ſed reformamini in nouitate ſenſus veſtri: vt probetis quæ ſit voluntas Dei bona, & beneplacens, & perfecta.* Yo os ruego hermanos mios muy amados por la miſericordia de Dios, eſto es por el oficio de Apoſtol vueſtro, que Dios por ſu mera miſericordia me ha encomendado para que os predique, y enſeñe lo que mas os conuiene para vueſtra ſaluacion, que ofrezcays, no ſolo vueſtras almas, ſino tambien vueſtros cuerpos, aunque ſea con ſentimiento dellos, a Dios nueſtro Señor en ſacrificio, para que ſi el quiſiere teneros tullidos toda la vida en vna cama, y con grandiſsimos dolores, que eſteys alli muy contentos, hechos de eſſa manera vna hoſtia, y vn ſacrificio a Dios muy agradable, y ſi os quiſiere tener crucificados, ò mortificados, ò padeciendo de qualquier otra manera que lo eſteys. Y no porque digo que ofrezcays a Dios vueſtros cuerpos en ſacrificio os paſe por penſamiento imaginar que quiero deziros que os mateys, ò que os ſacrifiqueys, que no digo ſino que ofrezcays vueſtros cuerpos a Dios, *Hoſtiam viuentem*, que no los aueys de ofrecer ſino viuos, *Hoſtiam viuentem*, para que haga dellos quanto fuere ſu muy agradable voluntad, y eſte ſacrificio que hazeys, ò que deueys hazer a Dios de vueſtros cuerpos, ha de ſer ſanto, que quiere dezir firme, continuo, perſeuerante, que ſi Dios los quiſiere tener enfermos, llagados, y doloridos en vna cama, que eſten halli muy contentos, ofreciendoſe al Señor en hoſtia, y ſacrificio ſanto, firme, continuo, y perſeuerante, y que todo aqueſſo ſea con buena intencion, para honra y gloria de Dios, ſolo con intencion de que Dios ſe agrade de aqueſe ſacrificio que le hazeys de vueſtros cuerpos, y aqueſte ſeruicio que hazeys a Dios, aqueſte ſacrificio que le ofreceys es racional, es muy conforme a lo que dicta y pide la recta razon, y como tal lo enſeñò el meſmo Hijo de Dios Ieſu Chriſto Señor nueſtro en muchos lugares de ſu Euangelio, y no os querays conformar con eſte ſiglo afeado por Adan, no querays deſſear lo que deſſean los hombres mundanos, y aſeglarados, que es eſtar buenos, recios, gordos, regalados, no os querays voſotros conformar con ellos, no os querays transformar en ellos, no querays amar lo que ellos aman, porque como dize ſan Aguſtin, tal es cada vno, qual es aquello que ama, porque el amor transforma al amante en aquello que ama: ſi amas tierra (dize ſan Aguſtin) tierra eres, ſi amas el oro, oro eres, ſi amas a Dios, Dios eres por participacion, y aſsi, ſi os conformaredes con los hombres mundanos, y aſeglarados, amareys lo que ellos aman, y no podreys ofrecer vueſtros cuerpos a Dios en ſacrificio viuo,

S. Pablo ad Rom. 12.

continuo,y agradable a Dios, cõforme lo pide la recta razõ;y por eſto os ruego,q̃ no os cõformeis(dize S.Pablo)cõ aq̃ſte ſiglo:*Sed reformamini in nouitate ſenſus veſtri*. Pero dexad a Dios,q̃ reforme la Imagẽ del miſmo Dios,q̃ el formò,q̃ es vr̃a alma;la qual por el pecado ſe afeò,dexad a Dios, q̃ la vaya reformãdo cõ las enfermedades,dolores, afliciones, anguſtias, trabajos,y neceſsidades,corporales, y tẽporales, dexadle hazer, q̃ el os irã aclarãdo con ſu gracia vr̃o entẽdimiẽto, y ordenãdo rectamẽte el afecto,*vt probetis quæ ſit volũtas Dei bona,& beneplacẽs,& perfecta*. Que deſta manera voſotros vẽdreis a conocer, no ſolo eſpeculatiuamẽte,ſino experimẽtal,y practicamẽte,q̃ es lo q̃ Dios quiere d̃ voſotros;qual ſea la volũtad d̃ Dios;y aduertid, q̃ eſta volũtad de Dios tiene tres coſas. La primera,ſerbuena,porq̃ todo quãto Dios quiere es bueno. La ſegũnda,q̃ es,*beneplacẽs*,q̃ es coſa muy agradable,q̃ ſe cũpla la volũtad d̃ Dios. Y la tercera,q̃ es perfecta, porq̃ no puede la criatura hazer coſa d̃ mayor perfecciõ,q̃ cũplir la volũtad de Dios,y ſea ſe en lo q̃ Dios ſe quiſiere. Pues ſiẽdo eſto aſsi, como lo es,en ley de agradar a Dios,no ay coſa cõ q̃ v.m.aora pueda agradar mas a Dios, q̃ cõ ofrecerle aq̃ſſe ſu cuerpo tullido,y lleno de dolores en ſacrificio, para hõra,y gloria eterna ſuya, por todo el tiẽpo q̃ fuere ſu ſanta voluntad:pues tãbiẽ en ley de merecer mas, cõ ninguna otra penitẽcia,ni cõ ninguna otra buena obra,q̃ aora hiziera por ſu volũtad,aũq̃ ella en ſi fuera muygrãdioſa,mereciera tãto,como en eſtar tullido en eſſa cama,y padeciẽdo eſſos dolores,ſupueſto,q̃ quiere Dios,q̃ por aora padezca eſſo, y no q̃ haga lo otro. Cierta coſa es, q̃ ſi ſu Mageſtad del Rey D.Felipe N. Señor dixera aora a vno de ſus Capitanes Generales, mi volũtad es,q̃ vais luego cõ eſſe exercito, y cerqueis cõ el a Berberia,y la procureis tomar: ſi eſte Capitã dexaſſe de ir a Berberia, donde le mãda el Rey q̃ vaya, y ſe fueſſe con el exercito a Irlãda,y Orlãda,o â Perſia,y Etiopia,y tomaſſe aq̃llos Reynos,claro eſtâ, q̃ no mereceria cõ eſto tãto cõ el Rey, como ſi fueſſe a Berberia, y la tomaſſe, aunq̃ Perſia,y Etiopia ſon mayores Reynos,q̃ Berberia;y mas ſi ſupiera, q̃ por ninguna via guſtaua el Rey de q̃ fueſſe a Etiopia con el exercito, porq̃ el no q̃ria tomar aora a Etiopia,ſino a Berberia: pues lo miſmo paſſa acâ; y aſsi ſu merecimiẽto aora le tiene Dios librado en q̃ padezca eſſa enfermedad, y todo lo q̃ en eſſa cama padece con mucha paciencia,amor, y rendimiento a ſu diuina voluntad,agradeciendole mucho la merced, que le haze en darle a padecer lo que padece. Quãdo la volũtad de v.m.anda a la de Dios, bueno va el negocio: pero quando quiere, que la voluntad de Dios, aunque ſea en coſas buenas, ſigua a la ſuya:no va bueno por cierto, nõ va ſeguro. Quando ſan Pablo niuelaua la volũtad de Dios por la ſuya,penſando,que acertaua, y que hazia vn grã ſeruicio a Dios en perſeguir los Chriſtianos; entonces dize que era lobo robador:empero en niuelando ſu voluntad por la de Dios,predicando a todos,como Ieſu Chriſto era verdadero Hijo de Dios:entonces ſe llama vaſo eſcogido de Dios. A eſte propoſito dize Dios por el Profeta Ageo, hablando con ſu pueblo:*Seminaſtis multum, & intuliſtis parum,comediſtis,& non eſtis ſatiati,bibiſtis,& non eſtis inebriati,operuiſtis vos,& nõ eſtis calefacti, & qui mercedes congregauit miſit eas in ſacculum pertuſum*. Aueis ſembrado mucho,pero aueis cogido poco:verdad es,que aueis comido; pero nõ aueis quedado hartos, ni ſatisfechos:beuido aueis, pero no aueis llegado a tener alegre el coraçon:cubierto aueis vueſtros cuerpos con mucha ropa:pero lo que veo es, que no eſtais calientes, ſino frios, y el que ha trabajado mucho, y recebido el premio, y galardõ d̃ ſus trabajos,lo ha echado en vna bolſa rota, q̃ no le ha q̃dado nada en ella, todo ſe le ha perdido. Pues valgame Dios, y qual ha ſido la cauſa d̃ todo eſto? La cauſa, era porq̃ q̃ria Dios q̃ hizierã vna coſa,q̃ era,q̃ le edificaſſen ſu Templo,y ellos ſe iuan a hazer otras coſas,que aunque buenas,no queria Dios, que por entonces entendieran en ellas, como era ſembrar,y trabajar,y ſudar,y ganar jornal,ſino que entendieran en edificar ſu Templo,y porque ſe empleauan en hazer ſu propia voluntad, y no la de Dios, por eſto ſe les perdia, y malograua todo ſu trabajo. O como paſſa aqueſto miſmo el dia de oy en muchos de los del pueblo Chriſtiano, y plegue a Dios no ſea tãbien en muchos de las Congregaciones Religioſas,y plegue a Dios no ſea yo el vno dellos, que con harto ſentimiento mio lo digo,que dexamos de hazer las coſas que Dios nos manda hazer,que ſon conformes a nueſtro inſtituto,y profeſsion,y â las obligaciones de nueſtro eſtado,y q̃ dexamos de padecer cõ paciencia, y reſignacion las enfermedades,dolores trabajos, perſecuciones, ſin ſabores, y mortificaciones, q̃ Dios nos embia,y quiere ſe executen en noſotros por mano agena,y nos vamos a entẽder en otras obras muy grandioſas, q̃ no ſon conformes a nueſtro eſtado,y profeſsiõ,y nos ocupamos en hazer muchas, y muy grandes penitencias por nueſtra propia voluntad. Creo nos pueden muy bien dezir: *Seminaſtis multum, & intuliſtis parum*. Mucho aueis ſembrado, obras muy grandioſas aueis hecho: pero muy poquito fructo aueis cogido, a lo que parece de toda eſſa tan grande ſementera: *Comediſtis, & non eſtis ſatiati*. Comido aueis, muchas horas de oracion aueys tenido, (que

Age. 1.

(que la oracion, como dizen los Santos, manjar es del alma) pero no traeis el alma quieta, harta, ni ſatisfecha. Muchos actos de amor de Dios dezis que aueis hecho, y que de cõtinuo, andais amãdole; pero no vemos que traeis los coraçones alegres, y cõtẽtos: muchos habitos de virtudes predicais que teneis; pero no vemos, que los actos de eſſos habitos os traygan calientes, y feruoroſas las almas, y coraçones en el bien obrar; muy frias eſtã vueſtras obras, palabras, y penſamientos. Tẽgo por coſa muy cierta que, *qui mercedes congregauit, miſit eas in ſaccũ pertuſum.* Que todos aqueſtos que han hecho obras muy grandioſas, agenas de ſu propria profeſsion, y por hazerlas han dexado de hazer, las que Dios les mandaua hazer; y q̃ han padecido, y hecho tantas penitencias por ſu propia voluntad, y dexado de padecer con toda paciencia, y reſignació las enfermedades, dolores, perſecuciones, ſin ſabores, y mortificaciones, que Dios les embiaua, y queria que padecieſſen, han echado el merito, y premio en vna bolſa rota, y aſsi ſe les ha caido, y perdido; y al fin, y al cabo ſe han de hallar ſin merecimientos, y ſin premio alguno. Pues Señor, padezca con paciencia, alegria, y hazimiẽto de gracias eſſa enfermedad tan larga, y eſſos dolores tan grandes, que nro Señor le embia; mire, q̃ en el padecer eſſo deſta manera, tiene Dios librado ſu merecimiento, y no ſe deſconſuele por no hazer aora las penitencias, y buenas obras que hazia, quando eſtaua con ſalud, que eſſas eran buenas para aquel tiempo, y eſtotro es mucho mejor para aora, que tiempo ay de hazer, y tiempo de padecer, y eſte de aora es el padecer; que cierto de ordinario ſue le ſer el mas prouechoſo, y demas ſuſtancia, como la experiencia lo enſeña.

BIEN Veo, que como hombre de carne a vezes ſentirâ el ver, que ha tanto tiempo eſtâ en eſſa cama, y que los dolores le afligirân, y que la gente que ai le ſirue ſe deſcuydarâ en acudirle con lo neceſſario, y que Dios nueſtro Señor para ſu mayor merecimiento le dexarâ en tinieblas, y que con eſto ſe hallarâ con el coraçon muy ſeco; y que a duras penas le podrâ leuantar a Dios: y quando aſsi le leuantare, luego ſe le tornarâ a deſcaecer: todo eſto, y otras muchas coſas aurâ padecido ai, y padecerâ a temporadas: quando eſto ſucediere, el mejor remedio que ay, es, reſignarſe en el diuino beneplacito, entregandoſe totalmente a la voluntad de Dios, y eſto muy a menudo, para que haga de vueſſa merced en tiempo, y en eternidad, todo quanto por bien tuuiere, y eſto muy de voluntad, y con el mayor amor, que pudiere: digale a Dios aquello que le dezia el Real Profeta: *Ego in flagella paratus ſum, & dolor meus in conſpectu meo ſemper.* Señor aparejado eſtoy para recebir eſta diciplina de vueſtra miſericordioſiſsima mano; dad Señor que yo eſtarè rezando, mientras vos dieredes el Pſalmo, *Miſerere mei Deus ſecundum magnam miſericordiam tuam.* Verdad es mi Dios, que el dolor de vueſtra diciplina, ſiempre lo tẽgo preſente, porq̃ como ſiẽpre me duele, de aqui es, q̃ no la puedo oluidar; pero muy rẽdido eſtoy a vro diuino beneplacito, y aparejado para ſufrir, y padecer eſte dolor, y eſta enfermedad, y eſta eſcuridad, y ſeq̃dad por todo el tiẽpo, q̃ vos mi Señor fueredes ſeruido, q̃ todo es por cierto muy poco para lo que yo merezco por mis graues pecados. Sepa Señor, q̃ ſe le enternecẽ a Dios las entrañas, quando ve a vna perſona enferma, y dolorida, q̃ ſe reſigna en ſus manos pura, y totalmente, y no es poſsible, q̃ a eſta tal dexe nro Señor, de ayudar, conſolar, y remediar; y eſto de vna de dos maneras, o quitãdole la enfermedad, y dolores que padece, o dexãdoſelos, y dãdole fortaleza para lleuarlos cõ buena volũtad, y deſtas dos la mejor, para mayor gloria de Dios, y para mayor prouecho, y merecimiẽto, para la perſona enferma; y q̃ padece dolores, es quãdo ſe los dexa, y le dâ fortaleza para lleuarlos cõ paciẽcia por ſu amor. Del P. Maeſtro Auila ſe dize, q̃ padeciò muy graues enfermedades, y cõ muy grãdes dolores, y q̃ nũca pidio a N. Señor, q̃ ſe los quitâra, o mitigâra, ſino fue vna vez, q̃ apretandole mucho vn dolor de hijada, q̃ ſolia padecer, dixo a Dios: Señor, ſed ſeruido de quitarme aqueſte dolor, al pũto ſe lo quitò N. Señor: y viẽdoſe el ſin ſu dolor, boluioſe â algunos Sacerdotes diſcipulos ſuyos, q̃eſtauã alli cõ el, júto a ſu cama, y dixoles: ha padres, y q̃ buẽ boſetõ me acaba de dar aora N. Señor: tuuo por afrenta ſuya, q̃ le huuieſſe quitado N. Señor aquel dolor q̃ padecia: y ſin duda en ley de mayor perfecciõ tuuo mucha razõ en dezir eſto. Pues no tiene eſſo tãto de fortaleza, y amor, como dexarſe eſtar padeciẽdo lo q̃ Dios quiere q̃ padezca. Y aſsi leemos en los actos de los Apoſtoles, q̃ yẽdo nauegãdo S. Pablo cõ ſus cõpañeros, llegarõ a Ceſarea, y ſe hoſpedarõ en caſa de Philipo, vno de los ſiete Diaconos; y eſtãdo alli vino vn Profeta llamado Agabo, de Iudea: el qual como entraſſe donde eſtaua S. Pablo con otros: *Tullit zonã Pauli, & alligans ſibi pedes, & manus dixit, hæc dicit Spiritus ſanctus, virum, cuius eſt zona hæc, ſic alligabunt in Hieruſalem Iudæi, & tradent in manus gentium.* Quitòle a ſan Pablo el cingulo, o correa con que eſtaua ceñido, y atandole con ella muy biẽ los pies, y las manos, dixo: eſto dize el Eſpiritu ſãto al hõbre, cuyo es eſte cingulo, o correa, aſsi lo atarã d̃ pies, y manos cõgrillos, cadenas, eſpoſas, y priſiones, los Iudios en Geruſalẽ, y lo entregarã en manos de los Gentiles, para q̃

Act. Ap. cap. 21.

Dau. Pſ. 37.

lo atormenten: oyendo esto los compañeros del Apostol, y los vezinos de aquel lugar, roga rõle, que no fuesse a Gerusalem; entonces les respõdio san Pablo, y les dixo: *Quid facitis flentes, & affligentes cor meum? Ego enim non solùm alligari, sed & mori in Hierusalem paratus sum, propter nomen Domini Iesu.* Que estais ai llorando, y afligiendome el coraçon? pẽ sais, que me ha acouardado cosa alguna, esto que de parte del Espiritu santo me ha dicho este su Profeta? o que por esso he d' boluer atras? tan lexos estoy de esso, que no solo estoy aparejado, y rendido a la voluntad de Dios para ser preso, atado, y aherrojado en Gerusalem, sino tambien para padecer quantos tormentos se pueden imaginar, y aun la misma muerte, que es el mayor de todos, por el nombre de mi Señor Iesu Christo. Pues quiere Dios, que yo sea preso, y que estè atado, y aherrojado, y yo no auia de querer lo que Dios quiere? Pues como no le pudiessen persuadir la quedada, quietarõse con dezir, *Domini voluntas fiat.* Hagase la voluntad del Señor: y pues aquesta es, que vaya a Gerusalem, y que allâ sea preso, y aherrojado, *fiat*, hagase assi. Esto mismo deue hazer vuesta merced, pues la voluntad de Dios es, que en la carcel de essa cama estè presso, y atado de pies, y manos; estè contentissimo, y diga â todos los que de su larga, y trabajosa enfermedad se compadecieren, y lloraren, que ni lloren, ni le aflijan, porque no solo estâ aparejado para padecer essa enfermedad, y essos grillos, y cadenas, y essos dolores que le atormentan, sino tambien para padecer la misma muerte, por el nombre de nuestro Señor Iesu Christo, si aquesta fuere su muy agradable volũtad. Creame, q̃ estos actos de resignaciõ en el diuino beneplacito, hechos cõhumilde inclinaciõ, y submission en el rigor de la enfermedad, sequedad, angustia, y dolores, son de grandissimo consuelo para el enfermo, y de grande agrado para Dios, y de mucha edificacion para los circunstantes, y no por aquesta resignacion, que ha de tener en la diuina voluntad, ha de dexar de tomar las medicinas, que los Medicos le mandaren tomar; que quando en esto no huuiera mas que padecer el amargor, y sin sabor, y pena, que estas suelen traer de ordinario consigo, no se auian de desechar, quanto y mas, que es voluntad de Dios, que las tome, que lo demas seria quitarse la vida a si mismo, y Dios no quiere, que nadie se la quite: lo que Dios quiere es, que vuessa merced se cure, y reciba las medicinas que los Medicos, le mandaren tomar; y que si haziendo vuessa merced esto fuere la voluntad de Dios, que no le aprouechen, sino que se estè enfermo, y que se augmenten sus dolores, y aun tambien que muera; que estè muy rendido al diuino beneplacito, y muy consolado con que se cumpla la voluntad de Dios. Assi cuenta la sagrada Escritura, que como los Amonitas, y los Sirios huuiessen juntado vn muy poderoso exercito contra Israel, el Rey Dauid embiaua a Ioab su Capitan General con todo el exercito que tenia contra ellos. Viendo pues Ioab, que estaua cercado de sus enemigos, porque tenia a los Amonitas delante de si, y â los Sirios detras de si; escogiò el parasi de los mas valientes soldados, y toda la demas gente del exercito, entregò a su hermano Abisai, y le dixo mira, yo acometerè a los Sirios, y tu acometerâs a los Amonitas: si vieres que los Sirios preualecen contra mi, ayudarme has con tu gente, y si yo viere, que los Amonitas preualecen contra ti, yo te ayudarè con la mia: *Esto vir fortis, & pugnemus pro populo nostro, & ciuitate Dei nostri. Dominus autem faciet, quod bonum est in conspectu suo.* Mira, que seas hombre de valor, y esfuerço, hagamoslo valientemente, peleemos animosamente, como vnos fuertes leones en defensa de nuestro Pueblo, y gente, y de la Ciudad de nuestro Dios, y Señor: hagamos nosotros esto, que estâ a nuestro cargo, y lo que Dios quiere que hagamos de nuestra parte: *Dominus autem faciet, quod bonum est in conspectu suo.* Empero el Señor harâ lo que el viere conuiene, lo que fuere bueno en su presẽcia, lo q̃ el quisiere. Valgame Dios, pues si Ioab estaua tan resignado en la diuina voluntad, para que componia su exercito, y para que disponia las cosas de la guerra, y para q̃ animaua a la pelea â su hermano, y a los demas? o ya que hazia todo esto, como con ello se compadecia el estar resignado en la voluntad de Dios? Muy bien por cierto se compadecia esto con la resignacion, y la resignacion con hazer todo esto: antes sino hiziera esto, no fuera verdadera resignacion: haga el hombre lo que es de su parte; pero junto con esto, estè muy rẽdido para lo que Dios quisiere que sea; porque lo demas seria, o tentar a Dios, o confiar el hombre en sus fuerças, traças, o industrias: pues assi digo acâ, que se cure, y tome las medicinas que el Medico receptare, y que haziendo esto, estè siempre muy rendido para todo aquello que nuestro Señor quisiere hazer de vuessa merced, estimando en mas el cumplimiento de la voluntad de Dios, que quanta salud tienen todos los hombres del mundo. 2. Reg. 10

ESTA Resignacion, y estos actos de rendimiento a la diuina voluntad, pertenecen a la potencia de la voluntad, y mientras la voluntad estuuiere jugosa, y deuota, con facilidad, y aun con gusto, y deleyte, los harâ como la experiencia se lo ha mostrado; pero quando la voluntad estâ seca, y como apagado el afecto della, con mucha dificultad se hazen, y aun entonces

tonces le parece al alma, que no haze coſa de prouecho en hazerlos; y ſi haze vno deſtos actos, luego ſe le paſſa mucho tiempo, ſin hazer otro: pues digo, que mientras vueſſa merced ſe ſintiere con jugo de deuocion, y con fuego de amor de Dios en ſu voluntad, no tiene ſino hazer muchos actos de reſignaciõ, que es eſte vn admirable exercicio, y muy prouechoſo: y tambien haga eſtos miſmos actos, aunque ſe vea ſeco, deſconſolado, dolorido, y afligido, mientras los pudiere hazer con continuacion; pero ſi viere, que la voluntad ſe eſtâ ſin hazer coſa, ſino antes (como dizen) perdiendo tiempo, en tal caſo aprouechẽſe de la potencia del entendimiento, para encender la de la voluntad, y de la imaginatiua, y de todos los medios que buenamente pudiere para eſto, y entre aqueſtos, ſiempre entre en primer lugar el mirar á Ieſu Chriſto llagado, açotado, abofeteado, coronado de eſpinas, y pueſto con tan grauiſsimos dolores, y tormentos en vna Cruz, q̃ cierto yo no ſé qual es el enfermo, que por muy llagado, y dolorido que eſtè en ſu cama, no reciba grãdiſsimo conſuelo, viẽdo a ſu Dios, y á ſu Señor tal en la cama angoſta, y penoſiſsima de la Cruz, y aunque no ſe auerguence, y confunda de ver lo poquito que el padece. No piẽſe, que fueron aſsi como quiera, los tormẽtos, llagas, y dolores, q̃ Ieſu Chriſto Señor nro padeciò en el tiẽpo de ſu paſsiõ. Oyga lo q̃ dize dellos el ſanto Profeta Iſaias, mirandolos con ſu viſta profetica muchos años antes; porq̃ los Profetas vẽ las coſas que Dios quiere veã mucho antes q̃ ſucedan: dize pues aſsi, tratãdo de Ieſu Chriſto, y de ſus dolores, y tormẽtos: *Isai. 53.* *Nõ eſt ſpecies ei, neq; decor, & vidimus eũ, & non erat aſpectus, & deſideraui mus eum deſpectũ, & nouiſsimum virorum, virum dolorũ, & ſciẽtem infirmitatem, & quaſi abſconditus vultus eius, & deſpectus, vnde nec reputauimus eum. Verè languores noſtros ipſe tulit, & dolores noſtros ipſe portauit, & nos putauimus eum quaſi leproſum, & percuſum à Deo, & humiliatũ. Ipſe autem vulneratus eſt propter iniquitates noſtras, attritus eſt propter ſcelera noſtra. Diſciplina pacis noſtræ ſuper eum, & liuore eius ſanati ſumus.* Aũque es verdad, q̃ Ieſu Chriſto Señor nueſtro, aun en quanto hombre era, *ſpecioſus forma præ filijs hominum*, el mas hermoſo de todos los hijos de los hombres: empero en el tiẽpo de ſu ſacratiſsima paſsiõ; parece q̃ no tiene roſtro, ni figura de hõbre, ni hermoſura, ni belleza alguna, ſegũ eſtâ afeado, denegrido, y acardenalado con las ſaliuas, bofetadas, golpes, puñetes, y pũtapies; vimosle, y verdaderamente no tenia aſpecto, eſtaua tan afeado, que no era coſa que ſe dexaua ver; pero no obſtante eſto, como conociamos, que aquel q̃ eſtaua aſsi, tã vltrajado, y desfigurado, era nueſtro verdadero Dios, y Señor, y Redẽptor, *deſiderauimus eum*, teniamos grande deſſeo del, a mauamoslo entrañablemente, quiſieramosle tener ſiẽpre cõpañia: vimosle con los ojos profeticos menoſpreciado, y deſpreciado, y tenido de todos por la baſura, y muladar del mundo, indigno de ſer mirado de criatura alguna, y por el mas vil, y baxo de todos quãtos hõbres ha auido, y ay aora en el mũdo, varon de dolores, que todo el de pies a cabeça, *à planta pedis, vſq; ad verticem capitis*; no auia parte alguna en todo ſu cuerpo, que no eſtuuieſſe padeciendo grauiſsimos, y crueliſsimos dolores, y tormentos; y que experimentaua muy bien, que coſa ſea enfermedad, teniendo, como tenia la cabeça taladrada con eſpinas, las eſpaldas raſgadas, y deſpedaçadas con açotes, la boca aheleada con hiel, y vinagre, el roſtro denegrido con bofetadas, los pies, y manos traſpaſſadas con duros clauos, y el cuerpo todo llagado con los muchos golpes, y puñadas: *Et quaſi abſconditus vultus eius, & deſpectus.* Y eſtaua tal, que mirandolo con ſolo los ojos de carne, y ſangre, parecia no ſolo que no era Dios, pero que ni aun era hombre, porque eſtaua en el, como eſcondida, la diuinidad, y aun tambien la humanidad, ſegun eſtaua deſpreciado. Y de aqui es, que mirando lo con ſolos los ojos de carne, y ſangre, parecianos que alli no auia que mirar en el, ſegun eſtaua lo que del podiamos ver; pero como lo mirauamos con los ojos de eſpiritu profetico, y con la luz que Dios nos daua para que lo conocieſſemos: lo que podemos dezir con toda verdad es, que el fue aſsi llagado, herido, afeado, y lleno de nueſtras enfermedades, por auer el querido hazer oſtentacion de ſu infinito amor, y miſericordia, y tomar ſobre ſi, y padecer nueſtras enfermedades, flaquezas, y culpas, quitandolas de ſobre nueſtros ombros, y el miſmo quiſo padecer en ſu cuerpo los dolores, tormentos, y penas, que a noſotros eran deuidas por nueſtras enfermedades, y culpas: y para entender aqueſto, aduierta v.m. que Ieſu Chriſto Señor nueſtro en ſu paſsion eſcondiò tres coſas, que como Dios tenia entre otras, y deſcubriò dos, las que eſcondiò fueron ſu poder, ſu ſaber, y ſu honra: del poder dize Abacuc en ſu cãtigo: *Cornua in manibus eius, ibi abſcondita eſt fortitudo eius.* *Abac. 3.* De la manera, que los animales tienẽ la fortaleza en los cuernos; deſſa manera, cuerno, en la ſagrada Eſcritura quiere dezir, poder; pues quiere dezir el Profeta, el Señor tiene el poder en ſus manos, y alli tiene eſcondida ſu fortaleza; porque ſe dexò enclauar las manos en la Cruz, dize, que eſcondio ſu fortaleza: del ſaber q̃ eſcondio, fue en tãto grado, q̃ eſpantò los juezes, por cuyos tribunales paſsò ſu cauſa. Pilato le preguntò:

Quid

Quid est veritas? Que cosa es verdad? y Christo callò, y Cayfas le dixo : no respondes a lo que estos te acusan? Esto fue lo que admirò en gran manera al Profeta Isaias, y assi dixo en este mesmo capitulo, *Quasi agnus coram tondente se obmutescet, & non aperiet os suum*, callarâ, y no abrirâ su boca, como calla el corderito delante del que le trasquila. La honra tambien escondiò, pues ya que quiso morir, y alfin murio, pudiendo morir otra muerte, escogiò la de Cruz, que era la mas afrentosa que entonces auia. Allâ en su Cabildo dixeron los Iudios, *Morte turpissima condemnemus eum*, Condenemosle a vna muerte afrentosissima, y assi la pidieron todos, diziendo con grandes vozes a Pilato, *Crucifixe, crucifixe eum*, Crucificalo, crucificalo, y apocò tanto su persona, que quiso ser tenido por ladron publico, *& eum iniquis reputatus est*, porque todos los q̃ le viessen puesto entre dos ladrones, entendiessen era el mayor, y mas principal dellos; y assi todos mofauan, y escarnecian del. Las dos cosas que descubriò Iesu Christo muriendo, fueron amor, y misericordia, estas fueron las que en su muerte quiso el Señor se diuisasen, y cãpeasen mucho; amor, pues este fue el que le hizo hazer negocio tan grande, qual era el morir, y vna muerte tan afrentosa, porq̃ nosotros que eramos los que el amaua viuiesemos. Este amor fue el que le hizo hazer estremo tan grãde, qual fue ponerse en vn palo. Descubriò lo segundo su misericordia, pues estando alli le hizo hazer perdon general de todos los pecados, hechos, y por hazer, en lo que toca de su parte, si los hombres acudieren de la suya: y concedio a todos los hombres jubileo plenissimo a culpa, y a pena, con tal que hagan ellos para ganarlo, lo que se les manda hazer. Pues de las tres cosas que escondiò, dize Isaias, *Nõ est species ei, neque decor, &c.* y de las dos que descubriò, dize, *Vere languores nostros ipse tulit, & dolores nostros ipse portauit, & nos putauimus eum quasi leprosum*, y nosotros miramosle como casi leproso, no como leproso, sino en semejança de leproso, no como pecador, sino en forma de pecador, como quiẽ auia tomado apariencia de pecador. O bajeza inmensa de Iesu Christo nuestro Dios y Señor. Quando cayò enfermo, segun digimos arriba, el santo Rey Ezechias, y le embiò Dios a dezir con su Profeta Isaias, despues de auer llorado, y suplicadole que le alargase la vida, como le añadio otros quinze años mas de vida, y le dixo, pide señal en el Sol, quieres que pase adelante diez lineas, ò que las buelua atras? Dixo a esto Ezechias, facil cosa es el passar adelante las diez lineas, no quiero sino que las buelua atras, que esto es lo que tiene muy grande dificultad; y assi se hizo, que boluiò el Sol las diez lineas atras: pues assi para sanar el hombre enfermo, y pecador de la enfermedad del pecado, baxò el verdadero Sol, humillòse Dios, y baxò diez lineas por nueue coros de Angeles, hasta la dezima, que es la naturaleza humana, y en ella baxò hasta tomar apariencia de pecador. Pues esto es lo que dize Isaias: *Et nos putauimus eum quasi leprosum.* Pareciònos, que estaua cõ apariencia de leproso, de pecador; q̃ es lo q̃ dixo S. Pablo: *Misit Deus filiũ suũ in similitudinẽ carnis peccati.* Baxò Dios N. Señor, no a ser pecador, que esso repugna a Dios, sino cõ la semejança de pecador: *In similitudinẽ carnis peccati, & nos putauimus eũ, quasi leprosum.* Y q̃ mas? *Et percussum à Deo.* Y herido, y atormẽtado đ Dios, assi lo dize luego el Padre eterno: *Propter scelus populi mei percussi eum*, por los pecados de mi pueblo, no por los suyos, q̃ ni los tuuo, ni los pudo tener, lo he herido, llagado, y atormẽtado: he permitido, q̃ lo hierã, y atormenten, para que los pecadores sean libres de sus pecados; para que pague por los pecados de los hõbres: no lo hirio, ni atormentò su Padre, sino permitiò que lo hiriessen, y atormentassen los sayones; *Et humiliatum*, nos pareciò, que su Padre lo auia humillado. San Pablo, tratando de Iesu Christo, dize que, *Semetipsum exinaniuit, formam serui accipiens.* Que se humillò, se abaxò Dios, se deshizo, se anonadò, tanto, q̃ tomò forma de sieruo, y de mal sieruo; pues como si fuera vn sieruo ladrõ fugitiuo le ataró a vna coluna, y cõsintiò q̃ le diessẽ cinco mil y tãtos açotes, y tãtas bofetadas, y puntapies, y q̃ le escupiessẽ en el rostro, y q̃ le tratassẽ masvilmẽte, q̃ jamas tratarõ en el mũdo a ningun esclauo, por muy malo q̃ huuiesse sido: *Ipse autẽ vulneratus est, propter iniquitates nostras.* Empero la verdad es, q̃ el por si no mereciò este castigo, sino q̃ ha sido herido, llagado, y atormẽtado, por pagar a su eterno Padre de todo rigor de justicia por nuestros pecados, y para q̃ nosotros q̃demos libres đ llos, *attritus est propter scelera nostra.* Y ha sido molido, y q̃brãtado cõ dolores, tormẽtos, golpes; y con todos quãtos generos ay de malos tratamiẽtos, por lo que merecian nras maldades, y abominaciones, para que nosotros quedemos limpios de todas ellas, *disciplina pacis nostræ super eum.* La diciplina de nuestra paz, ha descargado sobre el; esto es, todos quantos açotes, bofetadas, escarnios, afrentas, espinas, clauos, dolores, y tormentos ha padecido; todo aquesto ha sido diciplina de paz para nosotros: esso nos ha acarreado la paz, cõ esso hemos sido recõciliados cõ el Padre eterno: *Et liuore eius sanati sumus.* Porq̃ cõ sus cardenales, açotes, llagas, sangre, y tormẽtos, dolores, y cõ su muerte, y passiõ, hemos q̃dado sanos, curados, y remedia-

dos.

Sap. 2.

Ad Rom. 8.

Ad Phil. 2.

dos. Pues digame aora ſi a Ieſu Chriſto N. Señor le cõtẽpla vn Chriſtiano enfermo, tullido, y dolorido en vna cama, tal como aqui le vio el Profeta Iſaias, atado, eſcupido, abofeteado, eſpinado, açotado, enclauado, desfigurado, alanceado, y lleno de llagas, tormentos, y dolores, deſde los pies, haſta la cabeça, ſiẽdo verdadero Hijo de Dios, inocẽte, y ſin culpa, y padeciẽdo eſto por pecados agenos, como tẽdrâ el talbo ca para q̃xarſe? O q̃ regalo para el coraçon del enfermo, Ieſu Chriſto atormẽtado, lleno de dolores, y clauado en vna Cruz, ò q̃ epitima tan eficaz para el alma del q̃ padece dolores. Grãde aliuio, y animo por cierto es para el ſoldado ver a ſu Capitã lleuar las peſadũbres, y trabajos de la guerra, y para el eſclauo fiel, ver padecer a ſu Señor. Si v.m. padecẽ dolores, mire a ſu Dios, a ſu Capitan, y a ſu Señor, atormentado, llagado, y dolorido, con el va, con el padece, con buena compañia los paſſa v.m. mas vale padecer, y eſtar enfermo, tullido, y lleno de dolores en vna cama con tal compañia; que gozar de ſalud, deleytes, y regalos cõ la mala del mundo: *Scientes, quoniam ſicut fuiſtis ſocij paſſionum, ſic eritis, & conſolationis, in Chriſto Ieſu Domino noſtro.* Sepã, que aſsi como es aora compañero de las paſsiones, tormentos, y dolorẽs de Ieſu Chriſto; aſsi tambien lo ſerâ con el de ſus conſuelos, y gloria: parte lleuarâ vueſſa merced, y rica de los deſpojos d ſus trabajos, tormentos, dolores, y Cruz. Cierto es eſta tan eficaz conſideracion, que ſi bien la pẽſaſſe, y rumiaſſe, al encuentro ſaldria a recebir con grande gozo, y alegria las enfermedades, dolores, trabajos, y tribulaciones, y â ofrecerſe a ellas, y a buſcarlas abiertos los braços. Que ſoldado huye de la batalla, y ſe ſale dentre los enemigos, ni aun ſiente ſus heridas, viendo a ſu Capitan en ella herido, bañado en ſangre, y paſſado el pecho de vna lançada. Pues mire a ſu Dios todo llagado en vna Cruz, paſſado de vna lançada, bañado en ſangre, y hecho pedaços ſu amoroſiſsimo coraçon: *Fidelis miles* (dize ſan Bernardo) *vulnera non ſentit, dum benigni Ducis vulnera intuetur.* El buen ſoldado fiel, y leal, no ſiente ſus heridas, quando mira las que tiene ſu amoroſo, y noble Capitan. Digame Señor, y como quiere huyr de las enfermedades, y dolores, viendo a ſu Dios, y a ſu Capitan tan enfermo, dolorido, atormentado, y llagado? Con eſta conſideracion anima el Apoſtol ſan Pablo a todos los que padecen dolores, tormentos, afrentas, perſecuciones, quãdo eſcriuiendo a los Hebreos, dize: *Recogitate eum, qui talem ſuſtinuit à peccatoribus aduerſum ſemetipſum contradictionem, vt ne fatigemini animis veſtris deficientes.* Penſad, y repenſad mucho en el; en quien glorioſo Apoſtol? porque no nos dezis en Ieſu Chriſto, en el mayorazgo de las eternidades, en el verdadero Hijo de Dios, en el Criador de cielos, y tierra; en el a quien adoran todas las poteſtades del cielo; en el por quien fueron hechas todas las coſas, en el reſplandor de la gloria del Padre? Porque no nos dezis, quien es eſſe en quien hemos de penſar, y contemplar, ſino ſolo nos dezis, *recogitate eum*? No pudo, porque yua quando eſcriuia eſto ſollozando, gimiendo, y derramando por ſus ojos arroyos de lagrimas que ſalian de ſu amoroſo, y laſtimado coraçon: y aſsi no pudo dezir mas de, *Recogitate eum*. Parece, que lo moſtrò con el dedo; fue vn dezir: *Ecce homo*. Veys aqui al hombre Dios, mirad muy bien qual eſtâ por voſotros, qual le tienen vueſtros pecados: *Recogitate eum*. Penſad, y repenſad en el, contemplad en el, y mirad muy bien, *Qui talem ſuſtinuit à peccatoribus aduerſum ſemetipſum contradictionem*. Mirad haſta donde llegò ſu humildad, ſu paciencia ſu amor, y ſu caridad, que vino a padecer de los pecadores tal contradicion contra ſi miſmo. No nos dize el Apoſtol, que contradicion fue aqueſta, ni que tal; pero ſin duda en eſtas dos palabras: *Talem contradictionem*. Encerrò mas trabajos, injurias, afrentas, dolores, enfermedades, açotes, eſpinas, clauos, y tormentos, que los que dixera en muchas palabras, ſi los fuera refiriendo en particular, y por menudo; que es eſto, como aquello que dixo ſan Pedro a Ieſu Chriſto: *Domine tu mihi lauas pedes*? Vos a mi, Señor, me lauais los pies? Mas dixo en ſolas aquellas dos palabras, *Tu mihi*? Vos a mi? que ſi dixera, vos Señor, que os aſſentais ſobre los Cherubines, vos a quien ſiruen millares de millares de Angeles, vos que ſoys reſplandor de la gloria del Padre, vos que ſoys vniuerſal heredero de todo, vos que criaſteis la tierra, el mar, las eſtrellas, y los cielos, a mi que ſoy vn vil guſanillo vn hombrezillo, vn pecadoraço. Pues aſsi acâ dixo mas ſan Pablo en ſolo dezir; *Talem contradictionem*. Que ſi refiriera en particular vn millon de tormentos, y dolores: y eſto dize, que lo ſufriò, y padeciò, *à peccatoribus*, de los pecadores. Eſto augmenta en gran manera los tormentos de Ieſu Chriſto, el auerſelos dado gente tan mala, ſuzia, y abominable, como eran aquellos crueliſsimos comitres, verdugos, y ſayones, capitales enemigos ſuyos. Si a cà viẽſſemos al Principe heredero del Reyno entregado en manos de vnos crueliſsimos comitres, o Turcos, o galeotes capitales, y mortales enemigos ſuyos, que lo tenian amarrado a vna coluna, deſnudo en carnes, dando le terribles açotes, bofetadas, peſcoçones, eſcupiendole en el roſtro, diziendole mil injurias, y afrentas con grande moſa, y eſcarnio

S. Pab. 2. Cor. 7.

S. Pab. ad Hebr. 12.

nio, y tratandole conforme al odio mortal, que le tenian. Por cierto, que no nos causaria menor compassion, y lastima, el ver, que aquellos tormentos los executassen tales demonios encarnados, que los mismos tormentos que le viessemos padecer, que ya si le diera aquellos açotes su amoroso Padre, por muy rezios que se los diesse, al fin diriamos, su Padre es, y Padre que tiernamente le ama, todo esse castigo nace de amor; sin duda no nos afligiera tanto. Pues san Pablo para encarecernos la aceruidad de la passion, dolores, y tormentos de Iesu Christo nuestro Señor, solo nos dize, que los padeciò de los pecadores, de hombres malissimos, y mortales enemigos suyos: *Vt ne fatigemini.* Y digoos, que mediteis, y cõtempleys en Iesu Christo crucificado, atormentado, dolorido, y llagado, para que no os fatigueis, ni perturbeis, ni os canseis, ni os melãcolizeis quando os vieredes en vna cama tullidos, llenos de dolores, y llagas, desechados, y oluidados de todos, y padeciendo en ella muchas incomodidades, y necesidades: *Animis vestris deficientes*, ni desfallezcan, ni desmayen, ni se acouarden vuestras almas para no passar adelante con su Cruz a cuestas. No digo q̃ no desfallezcan vuestros cuerpos, que claro està, que con las enfermedades largas, dolorosas, y penosas, que han de ir enflaqueciendose, consumiendose, y gastandose. Lo que os digo es, que no desfallezcan vuestras almas, que en los buenos, y justos, mientras los cuerpos estan mas gastados, y consumidos, las almas estan rezias, y fuertes, como lo dezia el mismo Apostol: y para todo aq̃sto, *recogitate cũ*. No ay medicina, ni remedio mas eficaz, q̃ la cõtemplaciõ de Iesu Christo N. Dios, y Señor, llagado, atormẽtado, y crucificado: *Non decet membrũ esse delicatũ sub capite spinato.* Dize S. Bernardo, no cõuiene por cierto, ni parece biẽ el miẽbro regalado, y bien tratado, debaxo de cabeça taladrada cõ espinas, y llena đ dolores, y tormẽtos. Pues como Señor, q̃ estè Iesu Christo a quiẽ v.m. y yo, y todos los Christianos tenemos, y cõfessamos, por nr̃o verdadero Dios, y Señor, y por nr̃o Capitan, guia, y verdadero Maestro, desnudo, escarnecido, afrentado, açotado, escupido, coronado de espinas, rasgados sus pies, y manos, y traspassados con duros clauos, crucificado en vn palo, desnudo al frio, y al ayre, lleno de innumerables dolores, llagas, y tormẽtos, y q̃ se quexe de verse tullido en vna cama, y padeciẽdo algunos dolores, q̃ cõparados cõ los de Iesu Christo, no son, sino sombra đ dolores? Animese cõ este espectaculo, que ha de procurar tener siempre delante de sus ojos, de Iesu Christo crucificado, y corriendo sangre de sus sacratissimas venas. Pues como, que aquellos elefantes de quien se haze mencion en el libro de los Machabeos, con yr cansados, fatigados, y desmayados: assi como vieron la sangre de vuas, y moras, que derramaron delante dellos: *Et elephantis ostenderunt sanguinem, vuæ, & mori, ad acuẽdos eos in prælium.* Tomaron animo, y esfuerço, y se metieron por medio del exercito de sus enemigos, haziendo grande destroço en ellos, y que v.m. viẽdo delante de los ojos de su alma la sangre de Iesu Christo derramada, no cobre animo para meterse por medio de los tormentos, y dolores? No desmaye, aunque se vea por todas partes cercado de dolores, y enfermedades: mire la sangre de Iesu Christo derramada; porque sin duda esta lo darâ grande animo, y esfuerço para padecer mas, y mas; esta sangre de Iesu Christo le limpiarâ el alma, y se la sanarâ. Mire lo que profetizò de aqueste tiempo de la Ley de gracia el santo Profeta Zacarias: *In die illa erit fons patens domui Dauid, & habitantibus Hierusalem in ablutionem peccatoris, & menstruatæ.* Pues en este tiempo aurâ vna fuente de la sangre de Iesu Christo nuestro amorosissimo Dios, y Señor, abundante, que siempre estarâ abierta, y corriendo; no ternâ puertas, *patens*, abierta estarâ para todos los que quisieren aprouecharse della: *Domui Dauid*, para la casa de Dauid, para todos los de la Iglesia del verdadero Dauid Iesu Christo Señor nuestro, y para todos los que han de morar eternalmente en la celestial Gerusalem: porque aquesta sangre preciosissima, no solo abre las puertas de la celestial Gerusalem, sino que ella haze a cada vno de los predestinados vna celestial Gerusalem, vn cielo, por muy malo, y pecador que sea. Allâ cuenta el Profeta Ezechiel, que le dixo Dios: *Et tu fili hominis summe tibi laterem, & pones eum coram te, & describes in eo ciuitatem Hierusalem.* Y tu hijo del hombre toma vn ladrillo, y ponlo delante de ti, y dibuxa en el la Ciudad de Gerusalem. Pues como Señor, vna Ciudad tan glorioſa, vnos edificios tan primos, y vnos muros tan altos, y todas las particularidades della, quereis quepan en vn ladrillo? Y lo que mas admira es, que siendo vn ladrillo vna cosa tan dura, y bronca: quereys llegue alli el pincel, y que vaya por el la mano del pintor, y que no tropiece, y que assiente alli los colores, y las sombras, y los matizes? Si dixerades a vuestro Profeta: pintame a Gerusalem en vna tabla lisa, o en vn pergamino bruñido, o en vn lienço blando, qualquier pintor se atreuiera: pero en vn ladrillo, y que llegue alli la mano del pintor, y la blandura del pincel no se estrague? Esto Señor, cosa ha de ser venida del cielo, cosa de vuestra poderosa mano: assi es, y esto dize Dios harâ mi sangre, q̃ en vn ladrillo grosero se dibuxa-

Mac. lib. 1. cap. 6.

Zach. 13.

Ezech. 4.

rã

rá la celestial Gerusalem. En vn ladrillo quiero se vea pintada, y dibuxada la cosa mas alta, que ay, que es la bienauenturança, y todas sus particularidades, y que en el se vea la blandura de la bienauenturança, y de su dueño. Sola la sangre de Iesu Christo puede hazer esto, que vea Dios a vn hombre cozido en pecados, y en sus malas inclinaciones, y resabios, y vanidades, y que llegue Dios, y con su preciosissima sangre dibuxe en el la grandeza de la bienauenturança, y vna estraña deuocion, ternura, y amor de Dios, haga en el vn cielo, y vn paraiso de deleytes: mirad Señor, que es vn ladrillo cozido, sealo; pues quien pinta en ladrillo? yo, que lo sabre ablandar, y poner mas tierno, que vna cera blanda, y esto con mi sangre, que es grā pintor, y delicado pincel. Nada desto se pudiera hazer, sino se derramara la sangre de Dios. Gran cosa es por cierto esta sangre, mucho vale sangre que puede pintar en vn ladrillo tal pintura. Pues Señor tenga siempre delante de sus ojos esta sacrosanta sangre de Iesu Christo crucificado, que ella no solo le darā fortaleza, animo, y esfuerço para padecer sus enfermedades, y dolores, sino que tambien labrarā en vuessa merced vna celestial Gerusalem, y vn paraiso donde venga Iesu Christo a tener sus delicias, y deleytes.

POR Cierto mi hermano, que si tuuiesse verdadero desengaño, y conociesse el mucho daño, que essa su carne le ha hecho, y el que le podria hazer, y de hecho le hiziera, si estuuiera sana, rezia, gorda, regalada, y descansada, que no le daria pena chica, ni grande, viendo que nuestro Señor para domarla, y sugetarla al espiritu, la castigaua con el açote de la enfermedad, ni de que ella sintiesse con los açotes, muchos, y grandes dolores. Si tuuiesse vn hijo trauiesso, y que no le pudiesse sugetar, ni domeñar por bien, darleya pena de que su Maestro le castigasse, y que el le dixesse que le causauan muchos dolores los açotes? No por cierto; antes se holgaria dello, y mas si viesse claramente que con este castigo se yua mucho mejorando. Pues lo mismo passa aora en vuessa merced: sepa que essa mala carne tenia necesidad de castigo, porque se andaua muy a sus anchuras, y como no la castigaua, ha tomado Dios el azote en la mano, y ala castigado muy bien con essa enfermedad, y ala echado essos grillos, teniendola tullida en essa cama: y no ay que marauillar, que sienta dolores, que la estā Dios açotando; huelguese mucho desso, y no pida a nadie que le quite a Dios el açote de la mano, dexele castigar essa rebelde carne, que su Padre es, y muy tiernamente le ama, y su bien pretende; mire, q̄ essa carne le lleuaua captiuo al pecado, y por darle gusto, y cōtento, cometiò quādo estaua con salud muchos pecados, y no fue entōces para tomar vna diciplina en la mano, y castigarla muy bien, hasta hazerla derramar sangre. Y pues su amorosissimo Padre Dios, cuydando de su bien, y saluaciō, haze aora lo que auia de auer hecho, y no hizo, dexelo, que a buen seguro redunde el castigo, la enfermedad, y los dolores, en gran de bien, y aprouechamiento. Todo esto nos dize el glorioso Apostol san Pablo, por estas palabras: *Nondum enim, vsque ad sanguinem restitistis aduersus peccatum repugnātes, & obliti estis consolationis, quæ vobis tamquam filijs loquitur dicēs, fili mi, noli negligere disciplinā Dñi, neq; fatigeris dum ab eo argueris. Quem enim diligit Dñs castigat, flagellat autem omnē filiū, quē recipit. In disciplina perseuerate tamquā filijs vobis offert se Deus; quis enim filius, quē non corripit Pater?* Y luego vn poquito mas abaxo dize: *Omnis, autem disciplina in præsenti quidem videtur non esse gaudij, sed mœroris: postea autem fructum pacatissimū exercitatis per eam, reddet iustitiæ.* Parece que responde a lo q̄ v.m. y otros enfermos tullidos, y llenos de dolores, y trabajos, podiā dezir: y como, y porque nos tiene Dios en aquesta cama, y en ella cō tantos dolores? Sabeis porque? Dize san Pablo, porque vosotros quando el pecado os hazia guerra; no peleasteis varonilmente contra el, ni resistieis con castigar muy bien vuestra carne, hasta hazerla derramar sangre en grande abundancia. Y pues siendo esto assi, os quexais de veros castigados del Señor; parece estais oluidados de las palabras de cōsuelo, q̄ la sabiduria del eterno Padre os dize por Salomon, consolandoos, como a sus muy amados, y queridos hijos: hijo (dize) no quieras menospreciar, ni tener en poco la diciplina del Señor, las enfermedades, y dolores, que te dā en aquessa cama, no te fatigues, ni pierdas la paz de tu alma, inquietandote, ni desmayando por verte assi castigado del Señor: porq̄ con esse castigo purga su diuina Magestad los pecados, que en aquessa mala carne cometiste; sufrelo con paciencia, pensando que es el Señor el q̄ por tu bien te castiga; pues, *noli negligere disciplinā Dñi.* Negligente se llama el q̄ no elige, y acepta de buena gana lo q̄ le estā biē: y por esto aquel se dize negligēte, q̄ menosprecia, y tiene en poco la diciplina, y castigo del Señor, q̄ no la escoge, y admite muy de volūtad, como buena, sino antes como mala, la rehusa, y huye della: *Quē enim diligit Deus castigat, flagellat autē omnē filiū quē recipit.* Porq̄ al q̄ Dios ama, y tiene predestinado para coronarlo en su gloria lo castiga, lo haze casto, puro, y limpio, cō la diciplina d̄ la enfermedad, y de los dolores, y tormentos, con esto lo retrae, y aparta de la persecucion que le haze la concupiscencia de la carne: y sin duda açota Dios muy biē, y esto con

Ad Heb. 12.

Prou. 3.

con mucha justicia sin hazerle agrauio alguno, a todo aquel que recibe por hijo debaxo de las alas de su misericordia, y sino es castigandolo, no lo recibe. Dize san Agustin sobre estas palabras: *Flagellat autem omnem filium quem recipit*, otras que le serán por cierto de muy grande consuelo, *Etiam vnicum sine peccato? Si ergo exceptus es à passione flagellorũ, exceptus es a numero filiorum. Vnus ille de patris substantia natus, æqualis patri in forma Dei, verbum quo facta sunt omnia, non habebat vbi flagellaretur, ad hoc autem carne indutus est, vt sine flagello non esset. Qui flagellat vnicum sine peccato, relinquet adoptatum, qui est cum peccato?* Tambien castiga Dios y azota a su vnico Hijo, que no tiene pecado: pues si tu estas fuera del padecer los azotes de Dios, tambien estas fuera del numero de los hijos de Dios. Aquel vnico Hijo nacido de la substancia del Padre, ygual al Padre en la forma de Dios, Verbo Eterno, por el qual fueró hechas todas las cosas, no tenia donde fuesse açotado, pues para esto se vistiò de carne, para que no quedasse sin açotes, pues el que açota a su vnico Hijo, que ni tuuo pecado, ni lo pudo tener, dexarâ sin açotes al Hijo adoptiuo que tiene pecado? Verdad es que su vnico Hijo no tuuo pecado, y tambien es verdad que recibiò açotes. La justicia de Dios se muestra en que castiga al que recibe por hijo, y su misericordia se manifiesta en recebirlo por tal; y assi da Dios la disciplina, por no apartar su misericordia, açota al trauiesso por darle la herencia del Reyno de los cielos: pues si tiene bien conocida quan grande, y quan excelente sea la herencia que Dios tiene prometida en el cielo a sus hijos adoptiuos, no tema los açotes de enfermedades y dolores que le dâ, solo tema no sea por sus culpas deshereda do: estè muy consolado debaxo de la mano de su padre que le estâ açotando, porque mientras le estâ castigando le estâ enseñando lo q̃ a de hazer, para que no sea por el desheredado: no quiera ser niño, que como tal diga, mas ama mi padre a mi hermano que a mi, pues a el le permite que haga quanto quisiere, y que estè bueno y recio, pero a mi que si me meneo tantico fuera de su voluntad, al punto me da la disciplina que me leuanta la roncha tan grande, y me tiene en la carcel desta cama, tullido en ella con estos grillos, que no me dexan menear, y con tan graues dolores; no diga esso, antes estè muy gozoso debaxo de los azotes de su padre, porque sepa que para V. M. se guarda la herencia del Reyno de los cielos. Pues siendo esto assi como lo es, con razon añade el Apostol, *In disciplina perseuerate*, Perseuerad lleuando con toda paciencia y resignacion los açotes, y disciplinas que os diere vuestro amorosissimo Padre Dios, estando ciertos de q̃ os quiere dar la herẽcia de los bienes eternos y celestiales, no os salgays de debaxo desu disciplina, tened las espaldas aora descubiertas, para que descargue sobre ellas, porq̃, *Tan quam filijs offert vobis se Deus*, con daros de a çotes se muestra Dios ser vuestro Padre, porq̃ que hijo ay al qual no castigue su padre. Pues si recebimos con paciencia los açotes y castigos que nos dan nuestros Padres, corporales, y carnales, porq̃ no abraçaremos de muy buena gana la disciplina q̃ nos da nro Padre celestial, q̃ es Dios? *Omnis autẽ disciplina, in præsenti qui dẽ videtur non esse gaudij. sed mœroris*. Bien veo yo, dize san Pablo, que toda disciplina, toda enfermedad, todo tormento y dolor en esta vida, y mientras se padece y duele, assi a prima faz, parece q̃ no ay en ella cosa de gozo y cõtento, sino q̃ toda ella es triste, amarga, y en estremo molesta y penosa; empero despues en esotra vida, a los q̃ aqui hã sido castigados con ella, les â de dar q̃ possean y gozẽ eternalmẽte cõ grãde gozo y quietud, aq̃lla paz y descanso eterno de la bienauẽturãça, aq̃l fruto celestial, yaq̃lla corona d̃ gloria, q̃ de justicia, supuesta la promesa d̃ Dios, se deue a todos los q̃ cõ total resignaciõ sufrierẽ los açotes q̃ el Señor les dicre, y caminarẽ por el camino estrecho q̃ lleua a la vida eterna dõde se gozarâ de admirables, y muy alegres frutos diuinos, *Fructũ paccati/simũ*, esto es la bienauẽturãça, q̃ totalmẽte quieta el apetito, *Iustitiæ*, llamala fruto de justicia porq̃ por justicia el hõbre, el hijo adoptiuo de Dios, q̃ haze esto q̃ aqui dize el Apostol, merece la bienauẽturãça. Aduierta para entẽder esto, q̃ la enfermedad, el tormẽto, y el dolor corporal es vna muy fina, y admirable medicina, pues la medicina y la purga, aunq̃ sea amarga, de tomar, cõsiderada ella en si, y absolutamẽte pero cõsiderado el fruto q̃ de tomarla se le ha de seguir al enfermo, que es el quedar con entera salud y bueno; esto haze que de voluntad la acepte, y la tome, aunque sea dando arqueadas el apetito estragado y enfermo: pues esto es lo que dize el Apostol, que aunque sea verdad que los açotes del Señor, las enfermedades, y los dolores, ellos en si sean amargos, desabridos, y que causan miedo, pabor, y espanto, mientras aora se padecen, pero si se considera el fruto que de aî se les sigue a los enfermos, y llenos de dolores, que es el auer de gozar de Dios eternalmente, son faciles de padecer, y no solo faciles, sino aun dulces y delectables, y cierto es esto assi, y assi lo experimentan, no los hombres carnales, que estos no consideran sino la vida carnal, sino los espirituales que tienen clara vista, para ver las cosas espirituales, y contemplar las diuinas. Pues siẽdo esto assi como lo es, dexese castigar

de

de ſu amoroſiſsimo Padre Dios, ſufra por aora ſu diciplina, y los açotes q̃ le dâ; mire, que todo eſſo ha de redundar en grã bien de v.m. miré que le tiene Dios en eſſa cama, y con ſus dolores, y q̃ caſtiga eſſe cuerpo: porq̃ no ſe le pierda el alma. Admirablemente por cierto dixo eſto Eliu, vno de aquellos tres amigos de Iob, quando tratãdo al ſanto Iob, de Dios nueſtro Señor, eſtando Iob enfermo, llagado, podrido, y lleno de lepra de pies a cabeça, le dixo, que Dios, *Aperit aures virorum, & erudiẽs eos inſtruit diſciplina, vt auertat hominem ab his, quæ facit, & liberet eum de ſuperbia, eruens animam eius à corruptione, & vitam illius, vt non tranſeat in gladium. Increpat quoque per dolorem in lectulo, & omnia oſſa eius marceſcere facit. Abominabilis ei fit in vita ſua panis, & animæ illius cibus, ante deſiderabilis.* Dios nueſtro Señor abre los oydos a los varones, que los tenian cerrados, les deſcubre, y declara lo que ellos no ſabian, ni entendian, y enſeñandoles queriendoles hazer doctos; lo que en orden a eſto haze es ordenarlos, aparejarlos, y componerlos con la diciplina en la mano, dandoles muy buenos açotes, para con eſto apartar al hombre mundano, que viue, ſegun la carne, de las coſas que haze, que todas ellas ſon harto malas, y para librarlo con eſto, y ſacarlo de pecado mortal, que eſto quiere dezir: *Et liberet eum de ſuperbia.* Porque en todo pecado mortal ay ſoberuia, pues ay menoſprecio de Dios, y quebrantamiento de ſus diuinos Mandamientos, y de ſu ſantiſsima voluntad, y por eſte camino deſtruye de todo punto la corrupcion, la abominacion, y la culpa con que tenia inficionada el alma, con eſto le ſaca el alma a luz de las profundas tinieblas del pecado donde eſtaua encarcelada; y tambien le ſaca la vida corporal de la corrupcion de la carne, porque no ſea entregada a la eſpada de la diuina juſticia; la qual ſuele deſtruir las vidas de los hombres carnales, y ſenſuales: porque ordinariamente eſtos tales, no ſuelen viuir mucho tiempo: porque la eſpada de la diuina juſticia les parte por medio la vida. Pues para que no ſuceda eſto a los que el Señor tiene eſcogidos para ſi, açotalos muy bien: *Eruens animam eius à corruptione, & vitam illius, vt non tranſeat in gladium.* Y deſta manera les libra las almas, y ſe las ſaca de la corrupcion del pecado, y las vidas de la eſpada de la juſticia diuina, de que no ſe las parta por medio: *Increpat quoque per dolorem in lectulo, & omnia oſſa eius marceſcere facit.* Y tambien reprehende Dios al hombre, y le caſtiga con muchos dolores del cuerpo, tulliendolo en vna cama, que no ſe pueda menear en ella con intenſos dolores: y deſta manera le va marchitando, pudriendo, y corrompiendo los hueſſos, le va quitando el verdor, vigor, y fuerças que antes tenia, y lova humillando, aniquilando, y deſhaziendo, y por aqui le trae Dios a vn eſtado tan bueno, que, *abominabilis ei fit in vita ſua panis.* Que el pan, el mantenimiento, que antes comia, y con que procurana ſuſtẽtarſe, y viuir, que eran torpezas, y deshoneſtidades, carnalidades, q̃ no auia para el otra vida, ſino entregarſe a eſtos vicios, y deleytes; ya es todo eſto para el la coſa mas abominable, aborrezible, aſqueroſa, y mas mala de quantas en el mũdo ſe pueden imaginar, ſolo el paſſarle coſas tales por la imaginacion, le cauſa tal horror, que le haze temblar todo el cuerpo, como azogado: de modo, que aun el cuerpo aborrece en gran manera eſſe manjar, en que antes hallaua tanto guſto, y ſabor: *Et animæ illius cibus ante deſiderabilis.* Y no ſolo le es abominable, y aſqueroſa coſa para el cuerpo eſſe pan, y eſſe manjar de que antes ſe ſuſtentaua, y en que hallaua tan grande deleyte, ſino que mucho mas lo es para el alma, ſiendo verdad, que antes tenia empleada toda la voluntad en deſſearlo, y codiciarlo cõ grande ahinco, y afecto. Digame v.m. y todo eſto que ha dicho aqui eſte amigo de Iob, Eliu, no lo ha experimentado, y no lo experimenta aora en ſi miſmo? Pues ſi eſto es aſsi, con que pagarâ a nueſtro Señor vn bien tan grande, como es el que le haze en tenerle aſsi en eſſa cama, con tan grandes mejoras, y ganancias de ſu alma, como experimenta en ſi miſmo? Dexe a Dios que caſtigue a eſſa mala carne, que tambien merecido tiene el caſtigo; y creame, que le ſerâ de mas prouecho aſsi como eſtâ enferma, flaca, tullida, dolorida, deſflaquezida, y atormentada, q̃ ſi la tuuiera muy recia, fuerte, ſana, gorda, y muy regalada; mire ſi eſſa diciplina, y eſſos açotes ſe los diera el Señor en el alma, con tenerle aora en vnas muy eſcuras tinieblas interiores; el entendimiento eſcurecido; la voluntad ſeca, y como amortiguada, que el cielo ſe le hiziera de bronze, y de metal, que el miſmo Dios ſe le huuiera eſcondido; en tal caſo, no me admirara de que moſtrara muy grande ſentimiẽto, y dolor: porque los açotes en el alma, ſientenſe muy mucho, q̃ el alma es vna parte delicadiſsima, eſpiritual ſubſtancia, y muy ſenſible: y aſsi no me eſpantara de que ſintiera eſſos açotes; pero ſiendo, como ſon los que aora padece en el cuerpo, y en la parte bronca, boçal, beſtial, y de mala caſta: no ay para que, ni porque ſentir los açotes que le dâ el Señor. No tienen por cierto q̃ ver los açotes, tormẽtos, y dolores del cuerpo, cõ los del alma; q̃ ſin duda tanto ſon mayores los del alma, q̃ los del cuerpo, quãto es mas noble el alma, q̃ el cuerpo. En el ſanto Iob es el exẽplo muy claro. El demonio fue verdugo de ſu cuerpo, q̃ le hinchò de lepra, podre guſanos, llagas

Cap. 33.

gas,y de grauiſsimos dolores de pies a cabeça, y ſu muger,y ſus amigos fueronverdugos de ſu alma,açotandoſela,y atormentandoſela cõ las coſas que le dezian:pero todos los açotes que el demonio dio a ſu cuerpo, no le cauſaron tã ta triſteza y dolor,como los açotes que le dieron a ſu alma ſu muger y ſus amigos.Eſto meſmo vemos en Ieſu Chriſto Señor nueſtro , los verdugos y ſayones le atormentaron el cuerpo con açotes,bofetadas, peſcoçones, puntapies, eſpinas, clauos, y con otros mil generos de açotes y tormentos , y ſus penſamientos le atormentaron el alma, quando pueſto en oracion en el huerto de Getſemani, viò los terribles tormentos y dolores que auia de padecer en ſu Paſsion,y los grauiſsimos pecados de todos los hombres del mundo , cargaron, ò deſcargaron tanto la mano los penſamientos , y fueron tan vehementes y poderoſos verdugos que como ſi eſtuuieran dentro del alma viuos, y con hierros le abrieran las carnes, le hizierõ ſudar ſangre,y derramarla a canales por ſus ſagrados poros. Demanera que a Chriſto Señor nro atormẽtarõ los ſayones en el cuerpo,y ſus pẽſamiẽtos en el alma, pero todos los açotes, y tormẽtos de ſu cuerpo, no hizierõ efecto tã poderoſo,como los açotes q̃ los pẽſamiẽtos le dieron en ſu alma,pues abiertos los poros del cuerpo vino a ſudar en grãde abũdãcia ſangre: tãbiẽ cõ auer ſido tã grauiſsimos , y atrociſsimos los açotes , tormẽtos, y dolores que Ieſu Chriſto Señor nro padecio en todo el tiẽpo de ſu Paſsió,en ſu puriſsimo cuerpo,como nos lo refierẽ los ſagrados Euangeliſtas, y los ſantos Doctores, no leemos q̃ abrieſſe jamas la boca para q̃jarſe, ni para eſcuſarſe , antes obedecio cõ grãde pũtualidad,a quanto los verdugos y ſayones le mãdauã:deſnudaos,arrimaos a eſſa coluna,dad aca eſſas eſpaldas deſcubiertas, callad,y no os meneeis,tẽdeos ſobre eſſa cruz,eſtended eſſos braços,dad aca eſſa cabeça; todo quãto le mãdarõ hizo, y eſto ſin q̃xarſe jamas, aũq̃ fuerõ terribiliſsimos losdolores cõ q̃ atormentarõ ſu ſacratiſsima y puriſsima carne:pero quãdo ſintio el deſãparo interior de ſu eterno Padre,entonces ſintiò tanto eſto, q̃ dize el Euãgeliſta S.Mateo,q̃, *Clamauit Ieſus voce magna,dicens, Deꝰ meꝰ, Deus meus,vt quid dereliquiſti me?* Dios mio,Dios mio,porq̃ me aueis deſãparado ? La humana naturaleza eſtaua deſamparada,q̃ el Hijo de Dios no.Para entender eſtas palabras q̃ tienen dificultad, ha d̃ aduertir v.m. q̃ Ieſu Chriſto Señor nro las dixo por dos cauſas,la vna para declarar,y manifeſtar el natural afecto d̃ hõbre, el qual los grãdes tormẽtos,anguſtias, y baſcas ſuelen ſacar a fuera,y cõ eſto moſtrar como era verdadero hõbre,y quã graue,aſpera, moleſta, y horrible era ſu Paſsion,y todo aquello q̃ padecia.La ſegunda fue,porq̃ no penſaſe alguno q̃ Ieſu Chriſto Señor nro,en el tiẽpo de ſuPaſsiõ auia ſido recreado , y regalado de ſu Eterno Padre con grãdiſsimos conſuelos,y deleytes eſpirituales de modo q̃ no auia ſentido pena,tormento, ni dolor alguno:por eſto mueſtra q̃ careciò entõces de todo deleyte, regalo, y conſuelo eſpiritual,ſino q̃ ſu Eterno Padre , eſtãdo repreſada en la parte ſuperior de ſu alma la gloria q̃ gozaua viẽdo a Dios,auia permitido,q̃ el meſmo Ieſu Chriſto ſe ſometieſſe a tã graues tormentos,y entregaſſe a tã ignominioſa muerte , y q̃ no le auia dado ningũ conſuelo,ni deleyte interior,ni exterior:y aſsi dixo el miſmo IeſuChriſto,triſte eſtâ mi alma haſta la muerte.No trato aqui ſi eſta triſteza q̃ tuuo IeſuChriſto en el tiẽpo de ſu Paſsion , fue ſolo en la parte inferior de ſu Alma ſantiſsima,ò ſi le afligio la parte ſuperior,eſto es la volũtad racional, por ſer eſto mas para las Eſcuelas q̃ para aqui:baſte para cõſuelo de la enfermedad,y dolores q̃ padece en ſu cuerpo , el ſaber q̃ Ieſu Chriſto no ſe quexo de los q̃ el padecio en el ſuyo . Haga v. m. lo meſmo,y dè gracias a Dios nro Señor q̃ no le aprieta en lo interior,ſino q̃ antes le conſuela y regala a tẽporadas. Aprouechaſe de todos en ordẽ â amar mas y mas, a ſu dulciſsimo y amoroſiſsimo amador,y a entregarſe mas totalmẽte en ſu diuino beneplacito,y de tal modo ſe aya en eſſos conſuelos eſpirituales,q̃ ſienta,q̃ ſi el Señor ſe los quiſiere quitar,y dexarle en vnas muy obſcuras tinieblas,no por eſſo ſe deſconſuele, ni deſcaezca vn ſolo pũto en lo q̃ es quererle muy mucho,porq̃ a Dios no le hemos de amar,ſeruir,y agradar porlos cõſuelos que nos dâ,ſino por ſer el quiẽ es,ſi quiera nos regale, ſi quiera nos caſtigue, pues tã Padre y tan Dios nro es, de la vna manera como de la otra,y no ſe ahogue,q̃ trabajos, y dolores ſon eſſos q̃ han de tener fin , y fin por cierto muy glorioſo. A quiẽ no anima y cõſuela mucho eſto? Por cierto q̃ ſon tales los bienes,los gozos y las riq̃zas diuinas,y celeſtiales q̃ eſtã aguardãdo a v.m.al fin d̃ eſſa enfermedad,y de eſſos dolores q̃ padece,q̃ puede muy biẽ eſtar muy cõſolado,y alegre en medio dellos , y aũ pedir a nro Señor q̃ ſe los augmẽte,cõ q̃ tãbiẽ le augmente la fortaleça,y paciencia para lleuarlos. Quãdo v.m.coja el fruto deſſa ſemẽtera, y goze de la gloria , q̃ por lo que aora padece ſe le darâ allâ; a buen ſeguro, que no ſe llame a engaño , ni diga , que ha comprado caro , por mucho q̃ aora padezca. Cierto,cierto,digo vna verdad q̃ no tẽgo embidia alguna a los que veo gozan en eſta vida de muchos regalos,cõſuelos,y delicias eſpirituales,diuinas y celeſtiales,ni a los q̃ tienẽ muchas viſiones,reuelaciones,y extaſis,ni a los q̃ ſanã enfermos,reſucitã muertos,y hazẽ otros muy grãdes y extraordinarios

Math.27

narios milagros;y q̃ la tẽgo y muy grãde a losq̃ veo padecer dolores, ẽfermedades,tormẽtos, afliciones,perſecuciones,menoſprecios,ytribulaciones, cõ toda paciẽcia,fortaleza,y reſignaciõ por amor de Dios. Y cierto ſi me dierã â eſcoger,tomarã ð muy mejor gana ſer Pablo preſo,y aherrojado envna carcel por amor ðDios, q̃ Pablo en el tercer cielo,oyẽdo las muſicas de los Angeles:porq̃ ſepa,q̃ lo mejor q̃ dã Dios a los ſuyos en eſta vida, es q̃ padezcan por ſu amor,ſeã enfermedades,y dolores, ſeã perſecuciones, y tribulaciones,ſeã neceſsidades,y aduerſidades,ſeã tormẽtos,y Cruz,q̃ todo es padecer. En dãdo Dios â vno q̃ padezca por el,no tiene acã mas q̃ darle : haſta aî tira la barra ſu amor,como lo vemos en los ſagrados Apoſtoles,q̃ les dio don de lẽguas, de hazer milagros, de ſanar enfermos, de entẽder las ſagradas Eſcrituras,q̃ los hizo excelẽtes Teologos, y Doctores ð ſu Igleſia,ymuy grãdesPredicadores, q̃ les deſcubrio muchasviſiones,y reuelaciones de coſas q̃ auiã de ſuceder;q̃ los hizo Sacerdotes,y Confeſſores,ſiempre les yua dando mas, y mas,y acrecentandoles el caudal; pero en dãdoles el padecer,y el morir por el,en dandoles la lãça,y la eſpada, y la ſierra, y el cuchillo,y la Cruz,o en dãdoles q̃ con eſtos inſtrumẽtos les quitaſſen las vidas por ſu amor,entõces no tuuo mas q̃ darles en eſta vida.Sepa ſeñor,q̃ a los q̃ Dios ama,y quiere mucho, los deſpoſa cõ la ſantiſsima Cruz; porq̃ como Dios dixo â Adã allâ en el Parayſo terrenal: *Non eſt bonũ homi nem eſſe ſolũ , faciamus ei adiutoriũ ſimile ſibi.* No es bien q̃ el hõbre eſte ſolo, q̃ ſe le deſperdiciara quanto le he dado; demosle vna ayuda ſemejãte a el,vna eſpoſa q̃ cõ mucho cuydado, ſolicitud,y diligẽcia le ayude aguardar mis dones. Sepa v. m. q̃ vn hõbre ſin enfermedades, ſin dolores,ſin trabajos,ſin perſecuciones,y ſin tribulaciones q̃ eſta muy ſolo , y que corre grã rieſgo , de ſer deſpojado por ſus enemigos de todos los dones que ha recebido de la mano liberaliſsima de Dios : pues porq̃ no ſe los hurtẽ,le dã Dios vna muy buena eſpoſa, y ayuda, para q̃ cõ ſu cuydado y ſolicitud ſe los ayude â guardar,y a mirar por ellos. Eſta es la Cruz,las enfermedades,dolores,perſecuciones,y tribulaciones,porq̃ cierto no ay coſa q̃ tãto ayude â vn hõbre â conſeruar las miſericordias recebidas delSeñor como eſtas coſas. Yno piẽſe v.m. q̃ aqueſtas enfermedades,dolores , y trabajos los dã Dios a ſus amigos vn dia , v otro , ſino por toda la vida haſta la muerte,porq̃ como dixo Zorouabel: *Cum muliere vir remittit animam.* El hombre muere , y entrega el alma â Dios en los braços de ſu eſpoſa,aſsi losamigos de Dios,entregã ſu eſpiritu y ſu alma alSeñor, eſtando en los braços de las enfermedades, dolores,y trabajos.Pues eſtè muy contento en eſſos bracos,pues de aî ha de paſſar a gozar de la gloria de la bienauenturança.

ESTO Es lo q̃ en grã manera deue cõſolar â v.m.en medio de ſus dolores,elver q̃ de aî ha de ir a gozar ð Dios eternalmẽte,ſepa q̃ el premio y galardõ ſon vnas eſpuelas q̃ hazẽ aguijar y correr al cauallo de nueſtra carne , aunq̃ eſtè expoleada,y llena de llagas,ydolores.Es vn ſeñuelo diuino q̃ la pone a los pies, y la haze bolar â Dios;es vn reclamo dulce q̃ la haze dexarſe enredar en losamoroſos laçosð ſu ſãtiſsima y muy agradable volũtad,q̃ es el diſcurſo de S. Pablo:q̃ dize eſcriuiẽdo a los Hebreos: *Nolite amittere confidentiã veſtrã quæ magnã habet remunerationẽ, patiẽtia enim vobis neceſſaria eſt,vt voluntatẽ Dei facientes reportetis promiſsionẽ. Adhuc enim modicũ aliquãtulũ , qui vẽturus eſt,veniet,& nõ tardabit, iuſtus autẽ meus ex fide viuit,* no querais perder, ni ſoltar vueſtra eſperãza, y confiãça,la qual tiene grãde galardõ guardado en ſi. Mirad q̃ os es muy neceſſaria la paciencia en eſſos trabajos , dolores,neceſsidades,tormẽtos , y tribulaciones q̃ padeceis,para q̃ cũpliẽdo en todo la voluntad de Dios,coxais,alcãceis,y recibais todas aquellas riquezas, y bienes celeſtiales que Dios os tiene prometidos, y guardados allâ en ſu gloria,porq̃ aũ de aqui a breue tiẽpo,y auiẽdo padecido otro poquito mas, el q̃ viene a daros el premio de vueſtros trabajos,dolores y tormẽtos vendrâ, y no tardarâ. Y aduertid lo q̃ dizè Dios por ſu Profeta Abacuc, q̃ ſu juſto , el eſcogido de Dios y predeſtinado para ſu gloria, eſte tal viue de fè. Mire ſeñor,no quierẽ dezir aqui S.Pablo,ni Abacuc , q̃ el juſto con ſola la fè viue vida eſpiritual,y de gracia, que eſſa es heregia condenada por eſte lugar , y por otros muchos de las diuinas letras,ſino q̃ el juſto cõ aquella eſperança q̃ tiene en Dios de gozar de ſus bienes,y de las riquezas de ſu gloria , viue alegre,y con amoroſo ſemblante entre las tormentas,y cõbates de las tribulaciones, enfermedades,dolores,y trabajos, deſta vida. Porq̃ es la eſperãça deſte premio reſpecto de los dolores,penas, enfermedades,y trabajos deſta vida,vn mar de dulçura , mezclado con vna gota de azibar amargo.q̃ las cõſume,y quita la fuerza,amargor y deſabrimiẽto;aſsi lo afirma S.Pablo q̃ lo ſabia muy biẽ no ſolo por fè, ſino tãbiẽ por experiẽcia, pues auia paſſeado eſſos cielos, y viſto,y oydo allâ: *Quæ nõ licet homini loqui.* Lo que no es poſsible explicar ningun puro hombre mortal : *Exiſtimo quòd non ſunt condignæ paſsiones huius tẽporis ad futuram gloriam quæ rebelabitur in nobis.* Iuzgo que ay tãta diferencia,y diſtancia de los trabajos enfermedades,dolores,tormentos,y paſsiones,que en eſte tiempo , y en eſta vida padecemos, al deſcanſo, a las riquezas,bienes, gozos,y â la

Ad Heb. 10.

Ad Ro.8.

gloria,de que eſperamos gozar en la vida eter na de la bienauenturança, por los trabajos, y paſsiones que en eſta padecemos,que pueſtos en la balãça, no tiene q̃ ver lo vno con lo otro, ay mayor diſtancia de lo vno a lo otro, que la que ay de vn g ano de moſtaza a todo el cielo, y la tierra. No ſon dignas ni merecedoras las paſsiones, y los dolores deſta vida,de la gloria que eſperamos,ellas por ſi ſolas:pero no obſtãte eſto, por los meritos de nueſtro Señor Ieſu Chriſto,eſtas enfermedades, trabajos, y dolores padecidos cõ toda paciencia y reſignacion por ſu amor, nos ganan para eſſotra vida vn peſo eterno dẽ gloria. Note y pondere eſta palabra de S.Pablo: *Æternum gloriæ pondus*, los premios y pagas del mũdo,vanos y ſin peſo,pero los de Dios, q̃ tomo,y que peſo tienẽ? Eterno. Eſto allana montes de dificultades, y los pone caminos llanos, quita la amargura a los dolores,el deſabrimiento a las enfermedades; haze ſuaues los martyrios, y aun a la miſma muerte,con ſer la coſa mas terrible de todas las terribles,la haze apetecible. Eſto hizo dulce la Cruz a S.Pedro, la eſpada a S. Pablo, la carcel y priſiones de Herodes a S.Iuan Baptiſta,y aun al miſmo Ieſu Chriſto, como lo encarece S. Pablo, le hizo dulce la muerte, conſiderando el premio, y gloria accidental, q̃ por ella auia de grãgear ſu ſantiſsima humanidad: *Ad Heb. 12* *Qui propoſito ſibi gaudio ſuſtinuit Crucẽ, confuſione contẽpta.* Viẽdo los tormẽtos,dolores, la muerte,y la Cruz, adonde auia de pelear cõ ella a braço partido,temio, y ſe aſſombrò della como hombre mortal; pero por otra parte, poniendo los ojos en la gloria y premio,y en la corona q̃ de la Cruz auia de grangear para ſu humanidad, q̃ eran los quatro dotes cõ que ſe auia de iluſtrar,tuuo en poco,en ſu cõparaciõ, las afrentas,y oprobrios de la Cruz, clauos,eſpinas,azotes,y todos ſus tormentos, llagas, y dolores;y es cierto que no merecio por ſus trabajos tormẽtos,dolores,muerte,y paſsiõ mas de la gloria accidental para ſu cuerpo,q̃ la eſsẽcial del alma no la merecio,porq̃ deſde el inſtãte de ſu concepcion fue bienauẽturada,y tuuo el colmo de gloria q̃ aora tiene,porq̃ luego vio la diuina eſſencia por clara viſion, aunq̃ tuuo repreſſada aqueſta gloria q̃ no bañaſſe al cuerpo, lo qual fue milagro, porque le dieſſe lugar â padecer lo q̃ padecio para obrar nueſtra redencion. No tema paſſar eſſa enfermedad,y eſſos dolores, ponga los ojos en el fin, y remate della. Digame, que hijo de Rey auria, que eſtando deſterrado en vna tierra deſierta, llena de grandes miſerias, trabajos, dolores,tormẽtos,peligros,y deſconſuelos, y que no huuieſſe mas que vn pequeño paſſo, ò puente, aunque trabajoſo que paſſar para ir al Reyno glorioſo de ſu padre,que no ſe puſieſſe a qualquier trabajo que le pudieſſe venir por paſſar aquel paſſo,è ir a ſus Reynos por el abraço de ſu dulciſſimo padre. Mire q̃ es hijo adoptiuo deDios, y ſi hijo heredero de ſu Reyno celeſtial,mire q̃ eſtâ aora en eſte miſerable deſtierro,y valle de lagrimas deſte triſte mundo, donde ay tantos peligros,pecados,miſerias,y deſuenturas,y tãtas coſas tan perjudiciales, y dañoſas;mire, q̃ para ir a gozar de los dulces abraços de ſu amoroſiſsimo Padre Dios,y para ir a tomar poſſeſſiõ del Reyno d̃ los cielos,no le falta mas q̃ paſſar eſſe pequeño paſſo,ò puẽte,aunq̃ trabajoſo, y penoſo de eſſa enfermedad,y dolores q̃ padece. Eſtè muy conſolado y alegre en el Señor,q̃ ya lo va paſſando,ſea cõ mucho animo, gozo,y regozijo,q̃ al fin del ſe hallara v.m.en elReyno celeſtial, dõde le eſta aguardãdo ſu dulciſsimo Padre Dios los braços abiertos. Valame Dios y q̃ embidia tan grãde le tẽgo, no merezco yo tanto bien,camine a prieſſa por ay bendito del Señor, y quando ſe vea en ſu Reyno acuerdeſe de rogar a Dios por los miſerables hijos de Adan,q̃ quedamos en eſte valle de lagrimas. A ſeñor deſe prieſſa q̃ le eſta Dios aguardando en ſu gloria;mas q̃ dirâ, que ſentirâ quãdo entre por aquella celeſtial Ieruſalen?qual ſe quedarâ?Si S.Pedro con ſolo ver allâ en la Tranſfiguracion del Señor la claridad del cuerpo de Ieſu Chriſto, ſolo la viſta del brocado de que eſtaua veſtida aquella alma ſantiſsima y bienauenturada,que redundo en el cuerpo, fue tan grãde ſu aſſombro,q̃ exclamo diziendo:Señor biẽ eſtamos aqui: q̃ hiziera ſi viera la gloria de ſu alma ſantiſsima?Si ſola vna gota de agua de aquellos contẽtos y guſtos ſoberanos,aſsi le hizo perder pie â S.Pedro, digame, q̃ fuera ſi S. Pedro puſiera la boca en aquellos rios caudaloſos,y corrientes de gloria q̃ bañan las almas? Si ver la gloria del cuerpo,tanta admiracion,y eſpanto cauſa,q̃ hara la del alma? Si vn hõbre entraſſe en la caſa del Rey, y vieſſe q̃ ſus eſclauos ſe veſtian de libreas de brocados finos, de ricas telas de oro,ſembradas de rica pedreria, de tanto reſplãdor q̃ deslũmbraſſen la viſta;las madexas de precioſo tiber a los cuellos,los anillos de precioſos diamantes, y rubies en las mano,los borzeguies de lazos d̃ oro,de maçoneria en los pies, y que eſtauan aſſentados en vnas meſas abundantiſsimas, y llenas de manjares ſabroſiſsimos,de vinosprecioſos,y de ſua uiſsima muſica para los oydos, de delectables olores, y perfumes para el holfato, y que viuian en vnas ſalas y quadras, cubiertas todas de laminas de oro finiſsimo de veinte y quatro quilates: que diria eſte tal hombre? Santo Dios, ſi aſsi trata eſte Rey los eſclauos, que hara, y como tratarâ a ſus hijos muy amados, y herederos de ſu Reyno?Si tã grandes ſon los regalos q̃ tiene Dios en ſu caſa para los cuerpos

pos esclauos del alma, q̃ tẽdra para las almas hijas suyas; *Inebriabũtur ab vbertate domus tuæ & torrente voluptatis tuæ potabis eos*, (dize el Real Profeta Dauid) quedarã Señor embriagados los santos en el cielo, de vn gozo diuino y celestial, con la inmensa abundancia, fertilidad, y copia de todos los bienes q̃ ay en vuestra casa, y darles eis de beber del rio caudalosissimo de vño deleyte, quedarã alli los santos tan embriagados en Dios, q̃ no se acordarân de las enfermedades, dolores, y tormẽtos passados en el mũdo, ni de trabajos, hãbres, carceles, prisiones, pobreza, ni de las afrentas q̃ por Dios passarõ, porq̃ las verã todas trocadas en sumo descãso, hartura, alegria, hõra, y gloria. Y assi dize S. Bernardo; *Cũ introductus fuerit fidelis seruus, & prudens in gaudium Dñi sui, tũc quasi ebrius omni ũmalorũ suorum oblitus, totus in Deũ feretur*, quando el siervo fiel y prudente fuere metido, y entrare en el gozo de su Señor; entonces como vna persona embriagada, oluidado de todos sus males, trabajos, persecuciones, dolores, y tormentos passados; todo el serâ lleuado, y trãsformado en su Dios, todo el se amparara en ver a Dios, en amar â Dios, y en gozar de Dios; Señor, exclame cõ el santo Rey Dauid, y diga: *Quam dilecta tabernacula tua Dñe virtutũ, concupiscit & deficit anima mea in atria Dñi, cor meũ, & caro mea exultauerũt in Deũ viuũ. Etenim passer inuenit sibi domũ, & turtur nidũ sibi, vbi ponat pullos suos. Altaria tua Dñe virtutũ Rex meus, & Deus meus.* Quan amados son vuestros tabernaculos Señor de las virtudes, desea y desfallece mi alma en su cõtemplacion, mi coraçon, y mi carne se han alegrado, y regozijado con el deseo de verse ya con su Dios viuo, y verdadero. O Señor, q̃ el paxaro halla en la tierra casa para si, y la tortola nido donde pueda poner sus hijuelos; mas yo mi Dios no hallo aqui descãso fuera de en acordarme de los altares vuestros, q̃ son las mansiones y moradas q̃ espero. Dichosos, y bienauẽturados Señor, los q̃ moran en vuestra casa celestial, porque ellos os alauaran por todos los siglos de los siglos. Ea pues Señor buẽ animo, y estè muy cõsolado en el Señor, y muy resignado en su diuino beneplacito. Mi dulcissimo Iesus le tiene entremanos, y le va labrando para assentarle por piedra viua en el templo de la celestial Ierusalen: sea muy agradecido â vna merced tan inestimable. Procure tener siẽpre delante de sus ojos a Iesu Christo Crucificado, llagado, y lleno de tormentos, y dolores; y mirele con vnos ojos amorosos, tiernos, agradecidos, y compassiuos, y ensanche esse coraçõ para q̃ quepa en el mucho gozo y alegria, porq̃ me imagino se le acerca ya el tiẽpo enq̃ ya nro amorosissimo Padre Dios le dara el premio, y galardon q̃ el le tiene guardado en su gloria, q̃ es tan inefable, è inmenso, que hinchira todos los senos, y vacios de su alma, y coraçon, como entõces lo experimẽtarâ, y confessarâ con inefable gozo y alegria de su coraçõ. Plegue a su diuina Magestad nos veamos todos allã, gozãdo de su diuina essencia, Amen. Deste santo desierto.

Psal. 35.

Psal. 83.

EPISTOLA VIGESIma segunda, escrita a vn Prelado, trata de como se ha de auer en el gouierno de sus subditos, y tãbien de su persona, en orden a la fiel execuciõ de su ministerio.

NVESTTRO Señor Iesu Christo de a V. R. padre nuestro su diuina luz, para q̃ acierte a gouernar las almas de los subditos; q̃ su diuina Magestad le ha encargado, q̃ cierto es necessario aqueste diuino espiritu para acertar en vna cosa tã ardua y dificultosa, y donde tãtos de muy buenos entẽdimiẽtos, y grãdes letrados, suelẽ peligrar. Pidasela V. R. a N. S. q̃ es el q̃ solo la dâ, porq̃ esta sabiduria practica, no se aprende en los libros, ni en las escuelas estudiando, sino en la oraciõ orãdo, y pidiẽdola â N. S. como se la pedia el sapientissimo Salomõ en el libro de la Sabiduria, diziẽdo: *Da mihi sediũ tuarũ assistricẽ sapientiã: quoniã seruus tuus sum ego, & exigui tẽporis, & minor ad intellectum iudicij & legũ. Nã & si quis erit cõsumatus inter filios hominũ si ab illo abfuerit sapiẽtia tua, in nihilũ cõputabitur.* Señor, y Dios de toda misericordia, vsadla aora conmigo, y dadme sabiduria de Cherubin, (q̃ esto quiere dezir: *Sediũ tuarũ assistricẽ sapiẽtiã*: porq̃ las sillas d Dios son los Cherubines: *Deus qui sedes super Cherubim.* Mirad q̃ soy vuestro siervo, y q̃ me aueis puesto en este trono para q̃ rija y gouierne aqueste vño pueblo, tẽgo poca experiẽcia, y soy pequeñito para entender vna cosa tan ardua, como es conocer lo q̃ es Iusticia, y obseruancia regular; porq̃ si alguno entre los hijos de los hõbres, si alguno q̃ fuere puesto por Prelado, fuere perfetissimo, y santissimo, y careciere desta vuestra sabiduria, serâ estimado, y juzgado por de ningũ valor y prouecho para aqueste ministerio; embiadmela Señor de essos vuestros altos cielos (q̃ no es esta cosa que me la podran dar los hõbres,) *vt mecum sit, & mecum laboret, vt sciam quid acceptũ sit apud te: scit enim illa omnia, & intelligit, & deducet me in operibus meis sobriè, & custodiet me in sua potentia. Et erũt accepta opera mea, & disponã populũ tuũ iustè, & ero dignus sediũ patris mei.*

Cap. 9.

Para que estè siẽpre conmigo, y trabaje cõmigo(que no quiero yo Señor gouernar sin traba jo,y sin consideracion, quiero que trabajemos ambos,ella,y yo) y esto para saber que es lo q̃ mas os agrada en todo, porq̃ ella es la q̃ sabe todas las cosas y las entiende, y me lleuarâ, y guiarâ en mis obras,en mis passos, y en este go uierno cõ mucho juyzio,madurez, y tẽplança, y con su gran poder me guardarâ,y serân acep tas mis obras,y mi gouierno,y ordenarè aquef te vuestro pueblo,gouernarè aq̃sta vuestra Co munidad,justa,y gual, y santamente, sin declinar vn punto de la propia profesiõ;y desta ma nera serè dignoPrelado,cumplirè con las obligaciones de mi oficio. Pero acerca desto ha de aduertir V.R. q̃ no se ha de gouernar por solo oracion,y por lo q̃ sintiere ser seruicio de N.S. porq̃ tengo por dificultosissimo q̃ dexe de hazer muchos hierros el que deste modo gouer nare,y q̃ no tomare parecer de otros,y q̃ no se aconsejare cõ otros;porq̃ este modo de gouier no parece se aparta de la santa humildad,y q̃ se llega â tener satisfacion de si, de q̃ es suficiẽte para gouernar.Es Dios muy amigo de q̃ los hõ bres tomen cõsejo con hõbres,y para enseñar nos esto, el mismo Iesu Christo tomò consejo con S.Felipe quãdo quiso dar de comer â aque llos cinco mil hõbres,diziẽdole:*Vnde ememus panes,vt manducent hi?* Con ser Prelado pidio cõsejo a su subdito y dicipulo.Y el santo Moy ses aunque hablaua cada dia con Dios,tomò el consejo de Ietro Madianita su suegro, y Dios aprouò esto:*Væ qui sequũtur spiritum suũ*:ay de los Prelados que se siguẽ, y quierẽ gouernar a si,y a sus subditos,por su propio juyzio, espi ritu,y parecer. Mucho cõuiene para no errar, que los Prelados tẽgan junto assi con quien a consejarse en su gouierno; y para darnos a en tender esto, los Tronos estan en el cielo cerca de los Cherubines,para q̃ entiendan todos los que estan assentados en el trono del gouierno, y Prelacia,q̃ deuen acõsejarse cõ los sabios ex perimentados,temerosos de Dios,desapasio nados,y de buenos sentimiẽtos, y dictamenes; *Apoc. 4.* assi leemos en el Apocalypsi, q̃ el q̃ estaua as sentado en el Trono,tenia cerca de si a la redõ da veinte y quatro viejos,para enseñarnos,que el q̃ estâ assentado en la catedra de la Prelacia, deue estar cercado de sabios viejos, experimẽ tados y temerosos de Dios. Este modo de go uierno tiene muchosbienes.Lo primero,es go uierno humano,y aprouechase el Prelado,y a propia a si la prudẽcia,y la experiẽcia de aque llos con quiẽ se aconseja,la qual quiças no tie ne el:sabe el Prelado lo q̃ se dize de su gouier no,y lo que del se haze pessado,ò intolerable a los subditos,porque es cosa cierta,q̃ si los sub ditos no se atreuen â dezir sus sentimientos â los Prelados,y quando alguna vez los dizen,no es con aquella ponderacion q̃ ellos lo sienten, y assi estan rebentando, y desganados de obe decerles cõ amor,y alegria; pero quando sabẽ que se acõsejan con algunos, van â aquellos,y desfogan, como dizen, con ellos, y ellos como prudentes y sieruos de Dios los consuelã,y ani man,y procuran meter amor entre ellos y los Prelados,escusando,ò alauãdo, si la calidad de la cosa lo permite al Prelado,y luego vã al Pre lado,y con toda reuerẽcia,pureza,y amor le di zen lo q̃ ay,y le piden q̃ afloxe, ò que estreche, dandole razõ de todo,y si el Prelado tiene algu nas razones q̃ le mueuã â hazer lo q̃ haze, dize las que le parece cõuenir a estos tales, y ellos las dizen a los subditos. Finalmẽte con esto se suauiza el gouierno. Tãbien con este modo de consulta,va el Prelado conociẽdo los talentos y los sentimiẽtos de aquellos a quiẽ consultã, y va los haziendo hombres,è incorporando en ellos su espiritu. Y cierto en lo q̃ es consejo de gouierno, se conoce muy bien la prudencia de cada vno;demas que el buẽ acierto del gouier no, no consiste solo en que sea bueno lo que se mãda,y conforme a la ley,y que tẽga buena in tencion el Prelado en mãdarlo, sino en dar los medios proporcionados,para que los subditos hagan con buena voluntad, alegria, agrado de N.S. y aprouechamiento de sus almas, lo que se les manda.Y estos medios,no esposible los sepa todos el Prelado,y tomãdo cõsejo, puede aprouecharse de los medios q̃ le dan en orden a cõseguir su fin. Assi leemos, que como Naa man Siro leproso,se boluiesse muy enoxado en su carro,porque el santo Profeta,y Padre nues tro Eliseo,no ponia los medios que el traia pẽ sados de ponerle las manos encima de la lepra, y rogar â Dios por el, para cõseguir la salud q̃ deseaua; sus criados se llegaron a el, y le dixe ron: Padre, haz lo q̃ el Profeta te dize: medio harto facil es el lauarte siete vezes en el rioIor dan.Naamã tomò el cõsejo de los suyos, baxò del carro,labose en el Iordan,y quedò sano de su lepra. Vè V.R.como es verdadero el cõse jo del Espiritu santo,q̃ dize:*Vbi multa consilia ibi salus.* Y bastenos para conocer q̃ esto sea as si, el ver q̃ los Reyes, y Monarcas del mundo tienen sus consejeros,los Generales, y los Pro uinciales de las Religiones,sus Difinidores cõ quien se aconsejan; y lo qne es mas, el mismo Vicario de Iesu Christo, el sumo Põtifice, con tener la luz que tiene de Dios, toma consejo con los Cardenales sus hermanos, que assi los llama, y muy muchas vezes muda de pa recer, oyendo lo que ellos dizen. Pero acer ca desto se ha de aduertir, que vna cosa es to mar consejo el Prelado, y otra cosa es hazer lo que le aconsejan, el tomar consejo no daña, pero el hazer lo que el consejero aconse ja â las vezes daña, como daño â Absalon el *Prou. 11.*

hazer

hazer lo que le aconsejò Architophel, y como dañò a Roboan el seguir el consejo de los moços, menospreciando el de los viejos, por mirar en esto a su particular, y no al comun. Para acertar a elegir lo que se ha de hazer despues de oydo por el Prelado el cõsejo, importa mucho el poner los ojos en el bien comun, y no en el particular del Prelado, ò de su honra, ò de su gusto, ò de la comodidad de su amigo, ò del cũplimiento de sus gustos y apetitos, y de su propio juyzio y parecer; y cierto de ordinario es mas seguro seguir el consejo de aquello que fuere mas contrario a esto.

DEXANDO Pues ya aparte el tomar el Prelado el consejo como cosa aueriguada, y cierta, que es muy importante para el buen gouierno, digo, que siempre ha de anteponer el bien comun de la Comunidad que està a su cargo, al bien particular de solo èste, o aquel Religioso, digo, solo deste, o de aquel, porque el comun, y la Comunidad de los particulares, se compone de todos, o de casi todos, y assi si a este en particular, y â aquel, y assi a casi todos conuiene vna cosa, aquella tal cosa â la Comunidad conuiene, y assi acudir a ella, es acudir al bien comun: digo esto, porque si huuiesse en vna Comunidad vn Religioso inquieto, relaxado, è incorregible, si despues de auer hecho con el por reduzirlo quanto buenamente, y segun sus Constituciones huuiesse podido, hechase de ver su incorrigibilidad, y ser dañoso, y escandaloso para la Comunidad, que en tal caso le corte del cuerpo de la Comunidad, y que no le dexe estar en ella con pretexto de que no serâ tan malo en la Religion, como lo serâ allâ fuera, y que allâ se perderâ, y acâ podra ser que adelante se emiende: assi vemos que lo hizo Iesu Christo con Iudas su Apostol, que lo cortò de su Apostolado, no obstante que se ahorco, y se perdio, y assi le dixo: *Quod facis, fac citius*, no ha de auer en ti emiẽda, haz presto lo que hazes, acaba con ello, que no quiero dexarte entre mis subditos, y discipulos. Y el Apostol san Pablo escriuiendo a los Corintios, les dize; necessario es que vaya â vosotros, y que os hable, no con palabras
1.Cor.c.5 mansas: *Veniam ad vos in virga*, sino con palabras riguroſas que os escueçan: donde se sufre que aya vn hombre tan sucio, y abominable, que estè rebuelto con quien vosotros sabeis, y que sea su pecado escandaloso, y tan dañoso para el comun, y que no ayais puesto cuydado: *Vt tollatur de medio vestrum, qui hoc opus fecit*, no ayais hecho lo que teniades obligacion, segun vuestras leyes, que es, *Vt tollatur de medio vestrum?* San Anselmo explica este lugar desta manera: *Vt omnes vno cõsilio, abijciatis eum de communitate vestra, vt confusus agat panitentiam, & non inficiantur cæteri, id est ne perpetrent alij simile, aut illud idem facinus*. Es grande la fuerça que tiene el bien comun, y mucho lo que se ha de hazer por el. Pero acerca desto se ha de notar, q̃ de vna de dos maneras puede vn Religioso ser malo, dañoso, y escandaloso para su Comunidad, è incorregible en lo que toca a si. La vna es quando es malo relaxado, quebrantador de los botos, que ni teme â Dios, ni a los hõbres, y que ni basta razon, ni justicia para reduzirlo a la obseruancia de su propia profession: a este tal, no ay sino cortarlo del cuerpo de su Comunidad como miembro podrido, porque no inficione lo que esta bueno y sano. La otra es, quando va por diferente camino del que professa su Religion, pero con pretexto de bien, y seruicio de Dios, como si vn Religioso nuestro todo su espiritu fuesse tratar con seglares, y esto hiziesse de dia y de noche, y atrueque de aprouecharles, comiesse y beuiesse regaladamẽte, y dexasse la oracion, y el recogimiento, y la obseruancia de su Regla, y Constituciones con pretexto de que no ay cosa mas agradable a Dios que traer almas a si, y esto predicasse en publico, y aconsejase en secreto en contradito rio juyzio de sus Prelados: ò por el contrario, como si vn Religioso de la Compañia de Iesus se estuuiesse todo el dia y la noche en oracion encerrado en su celda, y no quisiesse estudiar, ni confessar, ni predicar, ni atraer almas a Dios, aunque se lo manden sus Prelados, y aconsejasse a los demas de su orden esto: de modo que fuesse causa de que los Religiosos de aquella sagrada Religion, faltassen en su propia profession, y en los exercicios della, con capa de que Maria escogio la mejor parte; este tal Religioso, no ay duda sino que es muy dañoso para su Comunidad; y tanto mas, quanto fuesse mas letrado, y tenido en mejor opinion, y quãto tuuiesse mas buena intẽciõ por ser mas irremediable su mal. Puesdigo, q̃ a este tal hã de procurar atraer el Prelado por razones si pudiere, porq̃ como tiene el engaño en el entẽdimiẽto, y cubierto cõ capa de bien, serâ negocio harto dificultoso; y sino se rindiere â seguir el espiritu comũ de su Religiõ, deshagalo, arrinconelo, no haga caso del: quitẽle toda la mano q̃ tuuiere, que sino fuere, no hara daño, quitenle las armas con que lo puede hazer; y si esto no bastare para que el no dexe de inquietar a los demas, y de relaxar la Religion, procurãdo introduzir otro espiritu diferente del que en ella se professa, y esto hiziere cõ pertinacia, è incorrigibilidad, cortenlo, y echenlo de si. Cierto es q̃ la perfecciõ de los Religiosos cõsiste en la perfecta obseruancia de su propia profession, y que cada qual guarde con toda puntualidad su Regla, y Constituciones, y siga el espiritu que en ella se enseña, que esto es lo que dize S. Pa-

S. Pab. ad Cor. 1. c. 1 blo escriuiendo a los Corintios: *Obsecro vos fratres per nomen Domini nostri Iesu Christi, vt id ipsum dicatis omnes, & non sint in vobis schismata, sitis autem perfecti in eodẽ sensu, & in eadẽ sententia.* Lo que os ruego hermanos por nuestro Señor IesuChristo, con todo el encarecimiento que puedo, es, q̃ todos hableis vn mismo lenguaje, sigais vn mismo espiritu, guardeis vna misma profesion, y q̃ no aya en vosotros diuision de opiniones, ni de espiritus, sino q̃ seais perfectos, entendiẽdo vuestra regla todos de vna misma manera, dandole vn mismo sentido, y vna misma explicacion. A los sagrados Apostoles escogio Dios para q̃ fuessen por todo el mundo a predicar su Euangelio y a cõuertir las almas a el, y assi vemos que lo hizieron. A los Hermitaños, como vn S. Pablo primer Hermitaño, S. Hilarion, S. Macario, San Onofre, y otros muchos escogio Dios, para q̃ se estuuiessen en los hiermos, ocupandose de continuo en oracion, penitencia, mortificaciõ, y contemplacion, y assi lo hizieron. A vnas Religiones tiene Dios en su Iglesia, para que los Religiosos dellas se ocupen, los vnos en vnos exercicios, y los otros en otros, y la perfeccion destos, està en q̃ guardẽ aquestos, y la de aquellos, en que guarden aquellos.

TAMBIEN Procurè V.R. no ser pessado en su gouierno, sino suauicelo todo quanto pudiere dentro de los limites de la obseruãcia regular, porq̃ esta ha de quedar siẽpre pura, y sin lesiõ, demodo q̃ no por no ser pessado ha de consentir q̃ se quebrante la propia profesion, sino q̃ sin quebrantarla, procureviuan todos sus subditos en paz, en quietud, y en seruicio de Dios, y para esto cõuiene conozca los interiores de cadavno, y se haga todo a todos, como se hazia S. Pablo para ganarlos a todos, atraigalos todos a Dios por aquello q̃ ellos saben hazer, no por lo q̃ no saben, y este es vn auiso marauilloso para atraer los Prelados sus subditos, â Dios, y para tener sus Comunidades bien cõcertadas. A los Apostoles q̃ sabian pescar, no les dixo Iesu Christo: *Venite post me constituã vos Principes super omnẽ terram*, q̃ pudiera ser los espantarà, y atemorizara con esto, sino eleuoles el afecto que auia criado el oficio de pescar pezes, mudoles la materia de pezes en hombres, *Faciam vos piscatores hominum*, assi atraxo assi a la Madalena, trocãdole el amor carnal en espiritual, dexando el afecto de amor, y mudando la materia. O muger, que amando te perdiste, y amando te has de ganar, sabes amar? Ama, eres inclinada â Amar? pues ama, y mas ama, y ama quanto pudieres, que esso es lo que yo quiero. Ley es del amor del mundo que no admite otro: pues esso mismo quiere Dios, que le ames sin amar a otro contrario amor. El amor del mundo pone grande descuydo, y oluido de si mismo, de su honra, y de todo quanto tiene. Veran a vno que ama mal, que le dizen sus amigos, mirad Señor que os perdeis, que os infamais, que gastais vuestra hazienda y salud, y poneis a peligro vuestra vida, que os matarãn vna noche por aî, sin saber quien: de nada haze caso por alcãçar lo q̃ ama, todo lo pospone: assi el amor de Dios, quien ama â Dios anda oluidado de si, del comer, del regalo, de la honra, y de todo quanto ay; que le digan injurias, que le maltraten, de nada haze caso, anda eleuado en Dios, y no buelue por si, ni tiene cuenta con los dichos de los hombres. Assi la Madalena sabia los fueros del amor del mundo, y por esto quiso Dios que le siguiesse a mando, dexole el afecto del amor, y mudole la materia. Es este vn diuino corte para eleuar los Prelados los afectos de sus subditos de vicios a virtudes, que si el subdito està con afectos sensuales, no ay para que aplicarle luego cosas triltes, porque no aborrezca la medicina, sino encarecerle la calidad de la cosa mas amable, y sumamente amable, que es Dios, que crio esse afecto para que en el se empleasse, para que si quiera por curiosidad experimente quan suaue es el Señor; busque los gustos espirituales con la frequencia de los Sacramentos, de la oracion, y de otros exercicios santos, y que experimente la dulçura de las lagrimas, y de los afectos, y soliloquios de la oracion, y vencido de mas delicada suauidad, quitarà el gusto del cieno, y subirlo ha al cielo. Y si el otro subdito le dize, que tiene gran dolor y tristeza, que le causa la embidia de las ventajas que otro Religioso le haze en las letras, en el pulpito, y en la priuança, y en los regalos y cõsuelos q̃ recibe de nuestro Señor; mudele la materia, digale que no es razon que vna cosa tan buena, como es el dolor del coraçon, se emplee en los bienes agenos, sino en los pecados propios, que tenga dolor, y verdadera contricion dellos, y que los llore muy de veras, y assi de lo demas: y lo mismo digo en lo q̃ toca a los oficios, que si vno tiene talento de N. S. para vn oficio, y lo exercita bien, cõ edificaciõ, con cõsuelo, y con aprouechamiento propio, q̃ con titulo de mortificacion, no le quite aquel, y le de otro que no sepa hazer, y que este rebentando en el, porque si comiença a desengañarse, quedarà a pocos lãços tal, q̃ ni estè para hazer el vno, ni el otro, que si le quiere mortificar, en aquello que el subdito sabe hazer lo podra mortificar. Y a buẽ seguro q̃ si el es sieruo de Dios, y haze el tal oficio como deue, q̃ le ofrezca N. S. en el hartas ocasiones de mortificacion. Siẽpre ha de procurar el Superior, disponer el gouierno de sus subditos cõ entereza, y jũtamẽte con suauidad, q̃ desta manera, como dize el Sabio, gouierna Dios estâ gran maquina del mundo;

Attin-

Sap.8. *Attingit à fine vſque ad finem fortiter, & diſponit omnia ſuauiter*, toca con gran blandura, y juntamente fuerte, y esforçadamente, y con entereza todo quanto gouierna, y diſpone todas las coſas ſuauemente.

A ESTA Suauidad de gouierno pertenece tambien, no cargar a los ſubditos mayor carga de la que buenamente, y ſin ahogar el eſpiritu puedē lleuar: y eſte auiſo es del glorioſo S. Franciſco; y para eſto ſeria de grande importancia que el Prelado antes de llegar a eſta dignidad y oficio de Prelado, huuieſſe paſſado por todos los oficios de los ſubditos, y tuuieſſe experiencia de lo que peſſan, que aun del miſmo Ieſu Chriſto dize S. Pablo: *Non habemus Pōti*

S. Pab. ad Hebr. 4. *ficem qui non poſsit compati infirmitatibus noſtris: tentatum per omnia*: no tenemos Prelado que no ſe pueda cōpadecer de nueſtras enfermedades y flaquezas, porque el paſſō por todo, y lo prouo todo, y experimentalmēte ſabe lo que peſſa cada coſa: y es de notar āquella palabra: *Qui non poſsit cōpati*, que parece da en ella a entender, q̄ el Prelado que no ha prouado, y lleuado las cargas de ſus ſubditos, q̄ es como impoſsible q̄ ſe cōpadezca dellos. Y no es eſcuſa q̄ ſatisfaze la que algunos Prelados dā; de que los ſubditos lleuā las cargas q̄ ellos les ponen, y al fin hazen ſus oficios, y lo que ellos les mandan; porque āy mucha diferēcia entre hazer vn oficio con aprouechāmiento, guſto, conſuelo, y eſpiritu del que lo haze, o hazerlo rebentando, murmurēdo, de mala gana, ſin oracio, y gruñendo. Mirē los Prelados la mejora, ò deſmedra que tienen los ſubditos en los tales oficios, y a buen ſeguro que ſi miraſſen eſto, que a mas de quatro les quitaſſen las cargas que les tienen pueſtas.

A ESTA Suauidad de gouierno pertenece tābien quitar los Prelados de delante de los ojos de ſus ſubditos todos los eſtropieços en q̄ pueden tropezar y caer: q̄ cierto es laſtima lo que en eſte particular paſſa en algunas Religiones, en las quales algunos Prelados dellas, parece no miran mas, ſino a que ſe hagā los oficios de ſus Comunidades, a q̄ aya quien ſea Procurador, y quiē confieſſe, y quien vaya â pedir limoſna, y quien ſea portero, y enfermero, &c. y ellos miren por ſi que edad tienen. Y ſi los tales oficios les ſon ocaſiones de relaxaciones, y aun de ofenſas de Dios, que procuren los tales ſubditos guardarſe, que ellos no les mandan q̄ pequen, ſino que hagan bien echos aquellos oficios. Quantas, y quātas vezes deue auer ſucedido en algunas Religiones q̄ vn pobre ſubdito, a quien le manda ſu Prelado que ſea portero, ò enfermero, ò procurador, ò que vaya por eſſas eſtancias a pedir limoſna, y conociendo el pobrezito ſu flaqueza por auer caydo otras vezes en relaxaciones, culpas, y aun pecados en los tales oficios, dezir à ſu Prelado, y con mucho encarecimiento pedirſelo por amor de Dios que no le ponga en aquel oficio, ni le imponga aquella obediencia, ſin atreuerſe a declararſe mas, por no quedar infamado con el, ò porque no le caſtigue lo paſſado, ò por lo que el demonio le repreſenta q̄ ſucedera, ſi le deſcubre ſu llaga, y no querer el Prelado hazer lo que le ruega, contentandoſe con dezirle q̄ tenga fē con la obediencia, y que no replique, ſino que haga lo que el le manda, y el pobre ſubdito ir por ſus paſſos contados, y meterſe en el fuego, y a penas auer pueſto los pies en la eſtācia, ò en la oficina, quando ya tiene el coraçon en el lodo, y el alma en las guerras del demonio. Quiten, quitē los Prelados los eſtropieços de delante de ſus ſubditos, y creanlos en ſemejantes ocaſiones; y crean q̄ lo que para vno no es ocaſiō de pecados, para otros lo es; y quādo a eſte ſubdito no le dè eſte oficio en q̄ ſe halla inconueniēte, otro le podra dar q̄ para el no le tenga. Quiten tābien los Prelados de ſus Comunidades qualquiera juego de manos, y qualquier juego que aficione el coraçon, y qualeſquier palabras picantes, y q̄ digan falta; aūque ſea natural de ſus hermanos por via de recreacion. Hagāles que ſe recreen, y q̄ tomen algun aliuio los dias que las Conſtituciones ordenā, y eſſo ſe tome cō vn modo ſuaue, y no peſado, de modo q̄ la naturaleza ſe aliuie, y el eſpiritu no ſe relaxe, ni el jugo de la deuocion ſe ſeque; y eſto ſea de tal manera, q̄ no ſe exceda de lo q̄ los Prelados prudentes, experimentados, y temeroſos de Dios acoſtūbran; y procuren ſiempre aſsiſtir ellos a eſtos actos de recreacio, aun que falten à los de otros exercicios, porq̄ aqui es dōde mas rieſgo corre la Comunidad, como la experiēcia lo enſeña. Y por eſto quādo Chriſto nueſtro Redentor quiſo dar vn poco de aliuio a ſus ſubditos los Apoſtoles; dize S. Marcos, que el miſmo ſe fue con ellos a vn monte apartado, y alli les dixo: *Requieſcite paſillum*, S. Mar. 6 Todo eſto tiene miſterio; y todo enſeña a los Prelados como ſe han de tomar eſtas recreaciones. Lo primero, que eſta recreacion ſe la dio Ieſu Chriſto a ſus Apoſtoles deſpues de venir canſados de predicar el ſanto Euāgelio. Lo ſegundo, q̄ eſta recreacion no la pidierō ellos, ſino que Chriſto ſe la dio, *Venite*. Lo tercero, que los lleuo à vn lugar deſierto, deſuiado, y apartado de gentes. Pocos regalos por cierto, y pocas coſas con que la ſenſualidad ſe holgaſe podrian tener en vn deſierto, y en vn lugar apartado de ſeglares. Lo quarto: q̄ no les dixo jugad, ſino, *Requieſcite*, deſcāſad, porq̄ verdaderamēte eſtas ſon las recreaciones d̄ los verdaderos Religioſos, el deſcāſar, y no el jugar. Lo quinto q̄ les dixo, que eſte aliuio, y eſta recreacio, y eſte deſcāſo, no lo tomaſſen de aſsiento,

ni duraſe mucho, ſino *puſillum*, que fueſſe pequeño, que duraſe vn poquillo. Y lo ſexto, que fue el meſmo Ieſu Chriſto con ellos, y eſtando el preſente, tuuieron los Apoſtoles ſu recreacion: pues conque las recreaciones tengan eſtas ſeys condiciones, ellas ſerân muy a guſto de nueſtro Señor, y muy ſin daño de los ſubditos.

A eſta ſuauidad de gouierno pertenece el tratar el Prelado a ſus ſubditos cõ afabilidad, graciosidad, y blandura, y quando les mandare algo, q̃ no ſea atropellandolos, q̃ alfin no ſon eſclauos, ſino hijos, y hermanos. Aſsi vemos en el Euangeliſta ſan Iuan, que Ieſu Chriſto Señor nueſtro, llamaua a ſus ſubditos los ſagrados Apoſtoles, hijuelos mios, y hermanos mios, y quando les mandaua algo, era con tanta ſuauidad, que les robaua los coraçones: y aſsi diziendoles vn dia, que ſi ſe querian yr, reſpondiò ſan Pedro en nombre de todos: Dõde yremos Señor, q̃ teneys palabras de vida eterna? y no nos mandays atropellando, ni dandonos de porrazos, ni diziendonos, que mal que nos peſe, hemos de hazer lo que nos dezis, y mandays, ſino con tanto amor, y afabilidad, que vueſtros mandatos, y palabras ſon para noſotros vida eterna. Mire v. reuerencia el comedimiento de que vſa la ſagrada Eſcritura, que al mandar llama dezir: *Ipſe dixit, & facta ſunt*. Dixo Dios, y al punto en diziendo, fue hecho todo quãto dixo, *Audiſtis quia dictum eſt antiquis*. Oydo aueys que ſe dixo a los antiguos, no mataras: a los mandamientos llama palabras, y al mandar dezir, para que vea el Prelado, y aduierta, que ſu mandar no hade ſer atropellando, ſino a manera de perſuadir, y amoneſtar. A las ouejas les da el Paſtor ſal en acabando de pacer, para que queden con buen guſto, y bueluã deſpues de buena gana a pacer: aſsi a de ſer el modo de mandar de los Prelados, ſabroſo, que quede la oueja, el ſubdito con guſto de obedecer, y con deſſeos de que le torne a mandar de nueuo. Dezia el ſanto Iob, *Nunquid poterit comedi, quod non eſt ſale conditum*? *Iob.6.* Por ventura podra el ſubdito poner en execucion con guſto el mandato de ſu Prelado, que no eſtâ adouado, guiſado, y ſaboreado con ſal, con diſcrecion, con ſuauidad, con buen modo, y con entrañas de caridad? A los Reyes mandaua Dios antiguamente, que los vngieſen cõ azeyte blando, y amoroſo, que es vn licor que ſe eſtiende por todas partes, y ſe empapa en lo que cae: aſsi los Prelados, los que mandan han de eſtar todos bañados en ſuauidad, en graciosidad, y en amor, que ſe empape aqueſte licor en todos ſus mandatos, ſi deſſean que ſus ſubditos los pongan en execucion con alegria, preſteza, y con buena voluntad. Y cierto que los Prelados que no tienen eſta graciosidad en ſus mandatos, y palabras, que es muy mayor el daño que hazen en ſus ſubditos que el prouecho, que quando aya vno, ò otro que ſe aproueche de eſſe modo aſpero, pero el comun, en comun no ſe aprouecha, antes ſe exaſpera del; porque los hombres, mas quieren ſer lleuados por amor, que por rigor, y ſino digan eſtos meſmos Prelados que tratan, y mandan aſsi a ſus ſubditos, que es lo que ellos ſienten, y aun lo que dizen, quando ſus ſuperiores les mandan atropellando, y con palabras peſadas, el geſto que a eſto hazen nos mueſtra lo que en ſus coraçones paſſa, *In funiculis Adam traham eos*, dize Dios por el Profeta Oſeas, yo atraere a los hombres a mi por bien, por ſuauidad, y blandura, *In funiculis Adam*, traerloshe al cumplimiento perfecto de mis mandamientos, con las ſogitas de Adan, con amor, con caridad, cõ regalo, ſin duda que deſta manera atraen los Prelados a ſus ſubditos al cumplimiento perfecto de ſus mandatos, y quando por el camino contrario, ſon dellos obedecidos, no obedecen con el coraçon, y voluntad, ſino ſolo con la obra exterior, y aun eſta obra exterior la ſuelen dexar imperfecta, y por acabar. Sepa v. reuerencia que en no poniendo el Prelado ſus ojos en otra coſa ſino en que ſus ſubditos hagan que quieran, ò no lo que el les manda, no es poſible el ſer acertado, ni prouechoſo ſu gouierno: en lo que â de poner ſus ojos es, en que aquello ſe haga de modo, que Dios ſea dello glorificado, y ſus ſubditos aprouechados, aſsi en aumento de virtudes mazizas, y verdaderas, como de merecimiento, y cierto deſta manera ſerâ mejor obedecido que de eſotra. *Oſeas.1.*

YA Eſta graciosidad de mandar, pertenece, que el Prelado deſpues de auerſe enterado de que el ſubdito es acomodado para el oficio en que le tiene pueſto, y que lo haze con aprouechamiento propio, y con edificacion de los demas, y ſegun el propio inſtituto, y profeſsiõ, que no le ande acechando, ni que eſtè cada rato encima del, diziendole que quite, y que ponga, y que lo que eſta aqui lo paſſe aculla, y que no haze coſa aderechas, y por el miſmo caſo q̃ ſiente, que ſe mortifica el ſubdito deſto, por eſo meſmo apretarle mas en ello, aunque ſea cõ capa de mortificarlo; ſin duda todo eſto haze peſado al ſubdito el gouierno del Prelado. Dexo aparte quando el meſmo ſubdito pidieſſe eſto al Prelado, que entonces lo podra hazer, aunque con tiento, y recato, porque hemos viſto algunos ſubditos, que auiendo pedido eſto a ſus Prelados, quando deſpues los tratan, aſsi vienen a quedar tan deſabridos con ellos, que parece no les entran mas de los dientes adentro, y procuran no eſtar debaxo de ſu diciplina: y ſi el Prelado dexa al ſubdito con ſus buenos deſſeos de ſer tratados con aſpereza, y el

lo

lo trata como verdadero Prelado, imitador de Ieſu Chriſto, queda el ſubdito mas aprouechado, y con mas conſuelo en la obediencia; y al fin ſi aquellos ſon buenos, y verdaderos deſſeos, no dexarâ el Señor de premiarlos, no obſtante que en lo exterior no ſe pongan en exècucion, no quedando eſto por el ſubdito. Deſte miſmo modo de gouierno vſa Dios cõ muchas perſonas que eſtan con grandes deſeos de padecer martirios, ò de que les leuanten falſos teſtimonios, ò de padecer algunos grandes dolores, y enfermedades por el, ò de ir por el mũdo a predicar ſu ſanto Euangelio, y a ſacar almas de pecados, ò de otras coſas ſemejantes, y de mucho ſeruicio ſuyo; pero ſabe Dios que ſi ſe les ofrecieſſen ſemejantes trabajos, tormentos, y ocaſiones de mas padecer, no ſolo no ſe aprouecharian dellas, ſino que ſe perderian cõ ellas, y aſsi con aquellas ſus entrañas tan abraſadas en caridad, y amor que tiene para con los hijos de Adan, aparta dellos las tales ocaſiones, y dexalos con ſus buenos deſeos, y ayudales para que cada dia ſe aferuorẽ mas en ellos, y aſsi crezcan en virtudes, y en merecimiẽtos, pues por ellos no queda el poner aq̃llo en execucion; pero quando Dios vè, q̃ pueſto vno en aquellas ocaſiones, ha de ſalir dellas cõ mucha ganãcia, y q̃l ha de ſer alli glorificado, ſuele ponerle en ellas para ſu mayor corona, aſsi es biẽ lo hagã los Prelados. No quiero cõ eſto dezir, que nunca los Prelados acudan a las oficinas, y que no ſepan que es lo que hazẽ los oficiales en ellas, ò que les den tanta mano en los oficios, q̃ vengan a deſuiarſe quando ellos ordenaren, y mandaren alguna, ò algunas coſas contra el ſentimiento dellos, que eſto ſeria muy dañoſo para todo, ſino que procuren auerſe con graciosidad, y apacibilidad cõ ellos, y que todo eſto ſe haga de modo que no entiẽdan los oficiales no ſe haze confiança dellos, antes procuren en lo que toca â lo que ſe huuiere de hazer en aquellos oficios, ò oficinas aconſejarſe con ellos, y pedirles ſu parecer, que aũ eſto les aprouecharâ para conocer como ſe hã en ſus oficios, porq̃ de ordinario cada vno aconſeja ſegun ſu ſentimiento; y por aqui echarâ de ver que es lo que tiene neceſsidad de remedio en ellos; y tambiẽ nadie ſabe mejor lo que es neceſſario, ò lo que falta, ò lo que ſe deue remediar en vna oficina, como el miſmo oficial della. Eſte modo de hazer caſo los Prelados de ſus ſubditos, y de hermandad con ellos, nos enſeñò Dios, quando mando en la vieja Ley, que el Sacerdote ſentaſe conſigo a la meſa â ſu criado, y comieſſe con el. El Prelado ha de ſentar conſigo a ſu meſa â ſus ſubditos, ha ſe de aconſejar con ellos, a los de tomar por compañeros en ſu gouierno, y a los de hazer participantes del. Andando Dauid a buſcar quien le ayudaſſe a gouernar, ſubditos que acudieſſen al ſeruicio, y a las neceſsidades de la Republica, del comun dezia: *Oculi mei ad fideles terræ vt ſedeant mecũ. Ambulãs in via immaculata, hic mihi miniſtrabat:* mirando cõ mil ojos, y buſcando los hombres mas fieles, y de mas confiança de quãtos ay en mi Reyno, para que ſe ſienten conmigo en el gouierno, me ayudẽ a gouernar, y para que me ſiruan deſto, hecho mano del que viue bien, y limpiamente, conforme la ley de Dios. Pues ſanto Rey como llamais para que ſe ſienten cõ vos, y deſpues dezis que han de ſeruir a la Republica? Si ſentados como han de ſeruir? y ſi ſiruientes, como han de eſtar ſentados? Es para enſeñar a los Prelados, que oficiales han de poner en las oficinas, y oficios, y deſpues de pueſtos en ellos, como ſe han de auer con ellos. *Dauid Pſal. 100.*

NO Pienſe V. R. que en lo dicho de la ſuauidad que han de tener los Prelados en el gouierno de ſus ſubditos, quiero dezir, que les hã de cũplir ſus apetitos, y paſsiones, y gouernar los por dõde ellos quiſieren caminar, yq̃ no los han de mortificar en coſa, no digo tal, por cierto, eſtuuiera bueno el gouierno ſi fueſſe por eſſe camino, antes por ninguna via ha de conſentir el Prelado con el ſubdito en coſa que no eſte muy bien a ſu alma, ni en coſa de relaxacion, ò contra la propia profeſsion, porq̃ ſi tal hiziere el dara cuẽta â nueſtro Señor de la perdida del ſubdito, ni tampoco ha de dexar de mortificar lo, q̃ eſſo ſeria priuarlo de grandes merecimientos, y de oracion; pues la puerta por donde ſe entra en ella es la mortificacion, ſino que todo eſſo ſe haga con ſuauidad, con amor, con blandura, con agrado del meſmo ſubdito, poco a poco, que vaya eſtâ mortificaciõ diſtilada, que ſalga con vnas palabras que alumbren el entẽdimiẽto del ſubdito, para conocer como aquello es lo bueno, y con tanta dulçura, y ſuauidad que aficionen la volũtad a comerla con mucho guſto, y conſuelo. Tratando la Eſpoſa allâ en los Cantares de los labios de ſu Eſpoſo, dize aſsi: *Labia eius diſtilantia myrrham primam*, los labios de mi Eſpoſo diſtilan myrra boniſsima, van dando la myrra gota â gota diſtilada, quitada la maleza que tiene, y es boniſsima en ſuperlatiuo grado. A eſta mortificacion, a eſta mirra, llama la miſma Eſpoſa en otro lugar panal de miel: *Mel & lac ſub lingua tua*, tus labios diſtilan vn panal de miel, ò vn panal de miel ſon tus labios, y debaxo de tu lengua ay miel y leche; llama panal, porque el panal tiene cera para alumbrar, y tiene miel para comer, tiene luz para el entendimiento, y afecto dulce, y amoroſo para la voluntad; de modo que las mortificaciones de los Prelados que hazen a ſus ſubditos, de tal modo han de ſer mirra, q̃ vayan diſtiladas goteando, gota a gota, poco â poco, quitada la maleza de deſabrimiento de

ojeriza,

ojeriza, de satisfacer los disgustos que le han dado, que sean para ellos panal de miel, que vayan llenas de luz, de dulçura, de miel, de suauidad, y de leche, que los vaya criando con ellas, que es esto lo que se acostúbra dezir, castiguemè, mortifiquemè, y matemè Fr. Fulano, y no me regale Fr. Zutano. Vna vez oî dezir a vn Superior, como formádo quexa de otro Prelado, porque tratava con esta graciosidad, y apacibilidad a sus subditos, aunque los mortificava muy bien, y estauan aprouechados, y se exercitauan en virtudes, y andauan en espiritu, y oracion, y procurauan cumplir con toda perfeccion, las obligaciones de su propia profession, que no le quadraua aquel modo de gouierno, porque quando viniesse otro Prelado que no les tratasse con aquel modo suaue y apacible, lo auian de sentir; y podria ser retrocediesen, y esto dezia porque el yua con vn espiritu rigido, aspero, y que tenia a casi todos sus subditos exasperados: y sin duda no me asentò aquel dicho: porque lo que los Prelados han de procurar, es trabajar con todas veras, en ordē a que sus subditos sean perfectos, obseruantes de su propia profesion, que anden en espiritu, que viuan para Dios, que sean humildes, caritatiuos, dociles, pacientes, resignados, mortificados, y virtuosos, que anden desseosissimos de agradar a Dios, y finalmente que sean santos, y perfectos Religiosos, y como tales sea Dios glorificado en ellos, y el pueblo Christiano edificado por ellos; este es el fin. Pues en orden a conseguir este fin, han de poner los medios mas proporcionados, y sin duda esta suauidad de gouierno se experimenta ser medio mas eficaz para conseguir este fin; con tal que se acompañe de entereza de la propia profession: y los Prelados que van por aqui se experimenta que hazen de sus subditos quāto quieren, en orden a su mayor aprouechamiento, y al bien, y augmento de su Religion, y que los mortifican hasta lo intimo de sus coraçones, y esto con vna suauidad, y amor, y consuelo tan grande de los subditos, que es para glorificar a Dios.

VNA De las mas principales cosas que â de procurar vn Superior, es guiar sus subditos siempre a lo interior, al espiritu, a la oracion, al trato, y comunicacion con Dios, ha los de guiar, y encaminar a Dios, como lo hazia aquel gran Pastor Moyses con sus ouejas, guiandolas a lo interior del desierto, *Cumq; minasset gregem, ad interiora deserti*, A esto â de enderezar todas sus platicas, sus amonestaciones, sus exercicios, sus entradas, y salidas, y no a q̄ trabajen mucho, a que traygan muy grandes limosnas, a que bueluan por la antiguedad de su Orden, a que solo anden con las manos debajo el escapulario, y los ojos bajos, y a que se empleen de todo punto en cosas, y en apariēcias exteriores, sin espiritu, y sin interior. Bien conocia la importācia deste auiso, aquel santo Prelado, y tan alumbrado de Dios, el glorioso Pablo, quādo dezia: *Si spiritu viuimus, spiritu & ambulemus*; si viuimos con el espiritu, andemos por el camino del espiritu, seamos hōbres espirituales, no pongamos toda nuestra felicidad en lo exterior, en las hojas, sino en lo interior, en el fruto: *Vitis frondosa Israel*, (dize Dios por el Profeta Oseas) *fructus adæquatus est ei*; Israel (dize Dios) es vna parra llena de hojas de exterioridades, sin virtud, y sin interior, y los frutos son quales de tāta hoja suelen proceder, que quando la planta echa muchas ramas y hojas, los frutos que lleua son pocos, y malos; assi suelen ser los Religiosos que no tienen espiritu, interior, ni oracion: todo es vna apariencia exterior, todo hoja, todo nada. Pues los verdaderos Prelados, todo su cuydado, y conato han de poner, en que sus subditos viuan vida interior, que se recojan a dētro, que no traygan las potencias del alma ociosas, sino empleadas en Dios, en cosas que los lleuē a Dios, han les de enseñar â que meditē, a que oren, a que traygan a Dios presente, a q̄ en todas sus acciones busquen actualmēte el mayor agrado, y contentamiento de Dios, haziēdolo todo por su amor; y desto les hā de tratar en las platicas, assi en publico como en secreto, dādo a cada vno exercicios acomodados para esto, segun su capacidad, y talento que Dios le huuiere dado, ayudando, y amparando en todo quāto pudiere; assi a los exercicios, como a los Religiosos espirituales: que cierto tienen grā de necessidad de su amparo, y proteccion para no retroceder; y no se contente con esto, sino deles tiempo, y lugar desocupado para estos santos exercicios, digo, para que puedan vacar a solos ellos, y sobrelleuandoles algunas faltas, porq̄ no en quatro dias que se den a estos exercicios espirituales, han de quedar totalmente limpios de todas ellas, no sea que por quitar la zizaña, quite tambien el trigo. Para que acierten los Prelados en esto, es necessario que ellos sean espirituales, y hombres de oraciō; porque mal podran enseñar esto, si ellos no lo tienen, porque esta no es ciencia especulatiua que se enseña sin experiencia, sino practica que es necessario la exercite actualmente el que la ha de enseñar a otros. Porque cierto quando el Prelado trata de espiritu, y oracion, sin tenerla el, por muy altas, y espirituales que sean las cosas que trata, parece que no prenden, y luego se echa de ver, que habla lo que ha leydo en los libros, y no lo que ha experimentado en si; y jūto con tratarles de oracion, trateles de mortificacion, y aficionelos mucho al santissimo Sacramento, y ha assistir delante del con deuida

Exod. 4.

Oseæ 10.

reueren-

reuerencia y amor, que cierto por aqui se alcança mucho interior, y vna muy feruorosa oracion mental, y se que aqueſto es verdad. Hagales leer libros espirituales, y todas sus recreaciones, y aliuios conuiertaselos en espirituales, que se enderecen a Dios. Assi lo hizo nuestra gloriosa Madre Santa Teresa de Iesus, quando la hizieron Priora de la Encarnacion, que viendo como algunas Religiosas tenian deuotos, y hazian regalos para ellos, y gastauan tiempo, y dineros con ellos, no les quitò esta recreacion, sino espiritualizola, hizolas q̃ tomassen por sus deuotos a particulares santos, y que les celebrassen sus fiestas, y gastassen en ellas el tiempo, y sus dineros, que cantassen en ellas a lo diuino, y que adornassen la Iglesia y hiziessen lo que pudiessen en honra, y seruicio de los tales santos, y ella como Prelada las ayudaua para esto, y assi por aqui vino a hazer muchas dellas espirituales, y Religiosas de oracion. Pero en todo esto es necessario en el Prelado, mucha prudencia, è yr siempre con la honda en la mano, procurando que todo esto se haga con suauidad y voluntad, y no con desabrimiento de los subditos, porque en exercicios interiores, nada se haze bien, ni prouechosamente por fuerça, y contra voluntad, que aũ Dios, no lleua a nadie contra su voluntad al cielo, ni por fuerça a la perfeccion. Y siempre los Prelados enseñen buenas dotrinas a sus subditos en lo que toca a los exercicios espirituales, no los aficionen a visiones, ni a reuelaciones, ni a cosas muy extraordinarias, sino que amen mucho a Dios, y a que se exerciten en virtudes, y en hazer, y en padecer mucho por Dios, y en tener las potencias del Alma empleadas en Dios; pero si viere que a alguno de probada, y aprobada virtud, haze nuestro Señor algunas mercedes extraordinarias, y sobrenaturales con algun despego, y como quien no haze mucho caso dellas, las examine, y hallandolas buenas, y fieles, no las condene, sino dexelas en lo que son, y encarguele el silencio en ellas, sino fuesse que conuiniesse el dezirlas para algun buen fin, que en tal caso el Prelado, con el parecer de algun Religioso, letrado, prudente, y temeroso de Dios, le podrâ dar licencia para dezirlas a quien conuenga, con todo el secreto posible, que cierto estas cosas mejores son para que se publiquen de los santos, quando ya estan en el cielo, que para que se digan dellos mientras viuen en el suelo. Ya digo que en todo a de auer prudencia para no aprouar por de Dios, lo que no es de Dios, y para no condenar por malo, lo que es graciosa dadiua de Dios, y misericordia suya. Y ya sabemos que a algunas almas suele nuestro Señor hazer en esta vida algunas mercedes extraordinarias, y sobrenaturales, y assi no ay porque los Prelados condenen en sus subditos, assi a carga cerrada todo lo que es deste jaez: viuir con recato en ello, y estar a la mira, y a la verdad, con el tiempo que es gran descubridor de cosas, se va descubriendo la qualidad destas, y acerca desto aduierto a v. reuerencia que no piense, que todos sus subditos han de ser Religiosos contemplatiuos, que anden de ordinario en oracion mental, porque no a todos los quiere Dios para Marias, que cierto si todos gustassen de la suauidad, y dulçura de que gustan las almas, que de ordinario estan colgadas de la boca de Dios, y de las niñetas de sus ojos, no abria Religiosos que acudiessen a los exercicios de Marta. Y assi no ay porque v. reuerencia, ni ellos se desconsuelen, quando vieren que no pueden tener el coraçon tan recogido, ni las potencias del Alma tan en oracion como v. reuerencia y ellos desean, enseñeles v. reuerencia, y animelos a que de quando en quando leuanten el coraçon a Dios con algunas palabras espirituales, y a que procuren andar siempre desseosissimos de agradarle, y a q̃ hagan, y padezcan quãto pudieren por su Dios y que vaya todo bien hecho, y a que arrayguẽ en sus coraçones vna viua determinacion de morir mil muertes, antes que hazer asabiendas, y de proposito cosa alguna, por minima q̃ sea, de que nuestro Señor se desagrade, y a que se exerciten en virtudes, y guarden su profession con toda perfeccion, que si esto hazen por muy lindo, y seguro camino van, y todo esto es interior, y espiritu, y aun por mejor dezir la nata del espiritu, y todo esto es guiar el rebaño el Pastor Moyses a lo interior del desierto. Tambien procure v. reuerencia estar siempre que pudiere con su Comunidad, porque sin duda queda ella muy manca, y sola, y expuesta a qualquier relaxacion, quando falta della el Prelado, parece le falta el Piloto, y el gouernalle, y no se que se tiene la presencia, y assistencia del Superior en los actos donde assisten los subditos, que parece pone en ellos respecto, peso, assiento, gusto, consuelo, alegria, espiritu, y deuocion, todo lo qual suele faltar quando ellos faltan, y en semejantes actos de tal manera se humane con ellos, que no les de lugar a que le pierdan el respecto, que este consejo dio el Apostol san Pablo â aquel santo Prelado Tito, *Nemo te contemnat*, y el mesmo dio tambien a Timoteo, *Nemo adoleſcentiam tuam contemnat*, mira que eres Prelado, aunque moço, encargote mucho no des ocasion a que ninguno de tus subditos menosprecie, ni tenga en poco tu juuentud, que esso (segun san Gregorio) quiere dezir aqui, *iadoleſcentia*, y para esto, *Exemplum esto fidelium, in verbo, in conuerſatione, in charitate, in fide, in caſtitate*, Sè vn exemplo, y dechado a tus subditos de toda virtud

S. Pab. ad Titũ c. 2.

Ad Thimoth. 1. cap. 4.

tud,en las palabras, en la cõuerſacion,en la caridad,en la fè,y en la caſtidad, que cierto mucho reſpecto pone en los ſubditos para con ſus Prelados, quando ven en ellos eſtas virtudes, por mucha q̃ ſea la afabilidad,la apacibilidad, y el amor q̃ los Prelados tengan para cõ ellos, y aſsi a Ieſu Chriſto Señor nueſtro,ſiempre ſus ſubditos los ſagrados Apoſtoles le tuuierõ vn muy grande reſpecto, no obſtante q̃ el les trato con tanta hermãdad,amor,y humildad,que les dixo: *Ego autem ſum in medio veſtrum ſicut qui miniſtrat*. Y aun el traydor de Iudas quando cometio aquel tan grauiſsimo ſacrilegio de venderle por treinta dineros, al tiempo de la entrega, dãdole beſo de paz,le dixo,Dios te ſalue Maeſtro.Pero acerca deſto ſe ha de aduertir que ay dos maneras de tratar el Prelado a ſus ſubditos con llaneza, y apacibilidad. La vna es quando ſe pone a jugar con ellos, y amerendar a eſcondidas, y que les acude a todos ſus guſtos, y apetitos, y que en cierta manera parece no ſe halla ſino es hablando con ellos. Eſte modo de llaneza es mas ſenſual, q̃ racional,y aſsi ſuele ſer dañoſo,aſsi para los ſubditos, como para los Prelados; y el Prelado q̃ con eſta llaneza, y apacibilidad tratare a ſus ſubditos;tẽgo por muy cierto,que vnavez que otra, no dexarãn ellos de perderle el reſpecto con harto ſentimiento del Prelado, y daño de la Comunidad;y eſte modo de llaneza no quiere ſan Pablo q̃ tenga el ſanto Prelado Tito con ſus ſubditos,que ſin duda deuia ſer muy apacible y ſuaue de ſu miſmo natural, como ſe colije de la carta que el Apoſtol le eſcriue, donde entre otras coſas le dize: *In omnibus te ipſum præbe exemplum bonorum operũ, in doctrina, in integritate, in grauitate.* Mira que ſeas vn exemplo, y dechado de ſantidad, y de buenas obras: y para eſto mira bien las palabras que hablas a tus ſubditos, que ſean todas dotrinales,y ſapienciales:y aduierte tambien al modo con que los tratas, que ſea con entereza, con ſantidad,con grauedad, con modeſtia, con vn roſtro y ſemblante no liuiano, ſino lleno de autoridad. Otro modo ay de tratar el Prelado â ſus ſubditos, con llaneza, apacibilidad, y graciolidad; y es,quando con vn trato ſanto y caritatiuo,y con vnas entrañas llenas, y abraſadas de amor puro y caſto,con vnas palabras ſalidasdel coraçon,cõ vn acudirles a ſus neceſsidades,aſsi eſpirituales, como corporales, con vn condeſcender cõ ellos en exercicios ſantos para que piden licencia; con vn hazer lo que dizen y piden,quando no tiene inconueniente; con vn recebirlos con caridad,y ſin enfado y azedia quando vinieren a el, moſtrandoles graciolidad modeſta en el roſtro,yen las palabras. Eſta llaneza,y apacibilidad es ſanta,eſpiritual, prudencial,agradable a Dios, y de gran prouecho,aſsi para los ſubditos,como para el Prelado. Que lo ſea para los ſubditos, enſeñanoslo nueſtra madre la Igleſia en vna de las lecciones que pone en los Maytines del comun de los Prelados,Paſtores,y Superiores, donde dize: *Etenim quia blandimentis erat præditus lenitatis,omnium ciuium in Deum,prouocauit affectum.* Por eſtar eſte ſanto Prelado,dotado, y adornado de blanduras,y ſuauidades,de mãſedumbre, y graciolidad, y acogida apacible, y caritatiua, por eſto,y con eſto atrajo a todos ſus ſubditos al amor y ſeruicio de Dios. Y cierto ſe experimenta,y hecha muy bien de ver eſte aprouechamiento eſpiritual, que tienen los ſubditos quando ſon gouernados,de Prelados ſantos,apacibles,manſos,y que ſaben ganar las voluntades a ſus ſubditos para Dios.Pues que ſea tambien de prouecho para el Prelado eſte modo de proceder con ſus ſubditos,y que con el ſe haga ſanto,y amable a Dios, y a los hombres, dizenoslo la ſagrada Eſcritura, quando tratando de aquel ſanto Prelado Moyſes, dize del: *Dilectus Deo & hominibus Moyſes,cuius memoria in benedictione eſt. In fide & lenitate ipſius ſanctum fecit illum.* Moyſes amado de Dios,y de los hombres,cuya memoria,el acordarſe los hombres del es para echarle mil bẽdiciones,y darle mil parabienes. Con lo que alcançò de Dios la ſantidad, y perfeccion tan grande que tuuo, fue con la fè viua que tuuo para con Dios, y con la blandura, manſedumbre,ſuauidad, y graciolidad que tuuo para con ſus ſubditos. Eſte genero de apacibilidad, y llaneza del Prelado, ſin duda antes cauſa en los ſubditos para con el grande reſpeto, veneracion,y reuerencia,porque ven la ſantidad,y las buenas entrañas,y el amoroſo,limpio, y ſenzillo coraçon del Prelado para con ellos; y al fin no ſe ven del apurados. Verdad ſea, que algunos ſuele auer en algunas Comunidades tan mal acondicionados, que ſi el Prelado no condeſciende con ellos en lo que ellos quierẽ, por ſer contra ſus conciencias,ò contra el bien comun,acõtece perderle el reſpeto,ò diziendole palabras peſadas, ò quitandole la obediencia, ò de otro algun modo, como vemos que ſe lo perdieron al miſmo ſanto Moyſes, con ſer tan apacible,Core,Dathan,y Abiron,y otros,diziẽdoles a el, y a ſu hermano Aaron ſumo Sacerdote: *Sufficit vobis, quia omnis multitudo ſanctorũ eſt &, in ipſis eſt Dominus,cur eleuamini,ſuper populum Domini?* Baſteos a voſotros,que toda eſta multitud, y toda eſta Comunidad es de ſantos,y que en ellos eſtâ el Señor.Pues porque voſotros os alçais con el primado, y con la Prelacia del pueblo del Señor? Porque os hazeis ſeñores de los demas? Pues digo,que quando alguna vez,eſto aconteciere, ſi fuere en ſecreto,entre ſolos el ſubdito, y el

Ad Tit.c. 4.

Etc.

Prela-

Prelado, por ninguna via lo reprehenda ni lo caſtigue delante de la Comunidad, porque eſſo no ſerâ de prouecho, ſino antes de eſcandalo para la Comunidad, ni de fruto para el culpado, porque ve que ſe hecha en la calle ſu culpa ſecreta, y le parece que es genero de vengança del Prelado, ni tan poco ſerâ de acrecentamiento de virtud para el Prelado, pues pierde la ocaſion que ſe le dâ de exercitar la humildad, la paciencia, la caridad, y otras virtudes en ſemejante ocaſion. Lo que a de hazer es aguardar a que ſe le paſſe la paſſion, ò la aflicion al tal ſubdito, y entonces llamarle, y cõ buenas palabras ſatisfacerle, y deſcubrirle ſu coraçon, y como en aquello ſolo ha pretendido la gloria de Dios, y el bien del tal ſubdito, y cumplir el con la obligacion de ſu oficio, y ſi con eſto no ſe reduxere, ni compuſiere, ni conociere, y pidiere perdon de ſu culpa, *ſibi imputet*, en tal caſo dexarlo: pero ſi eſto aconteciere en publico, en tal caſo por ninguna via por entonces le reprehenda, ni le caſtigue, ni pida fauor para ello, que todo eſſo ſerâ hechar leña al fuego para que ſe encienda mas, ni de ſatisfacion, porque al ciego apaſionado no le ſatisfarâ, como leemos en la ſagrada Eſcritura que no le ſatisfizo a Balã el aſna en que yua cauallero, quando yendo a maldezir el pueblo de Dios en vna angoſtura que hazia vn valle, atraueſoſele delante vn Angel con vna eſpada deſembaynada, y el no lo veya, y Balan aun que daua al aſna, ella ni a vna parte ni a otra ſe mouia, y con las eſpuelas, y vara fuertemente mas, y mas la heria, con todo eſto ella no ſe meneaua, y dize la Eſcritura que, *Aperuit Dominus os aſinæ*, que ablò el aſna, y boluiendoſe a el le dixo: *Quid feci tibi? Cur percutis me?* que te he hecho Balan? porque me hieres? que? *Vtinam haberem gladium, vt te percuterem*, oxala como es vna vara eſta fuera vna eſpada, que yo te acabara, tornale a hablar el aſna, y dale ſatisfacion diziendo: *Nonne animal tuũ ſum cui ſemper ſedere conſueuiſti, vſq; in præſentem diem? dic quid ſimile vnquam fecerim tibi?* No ſoy yo tu animal, que ſiempre te he ſeruido? quando me has viſto hazer coſa ſemejante? Coſa marauilloſa, que ni baſto el milagro de oyr hablar el aſna, ni baſtò la ſatisfacion que dio el aſna a Balan, para que el ſe ſatisficieſſe, ni ſe deſapaſſionaſe del enojo que tenia contra ella; haſta que Dios le abriò los ojos, y vio al Angel con la eſpada deſembaynada, y le dixo: *Cur tertio verberas aſinam tuã?* Porque das de palos, ya con eſta ſon tres vezes a tu aſna? Sabete que ſi ella no ſe huuiera apartado del camino dandome a mi lugar, yo te huuiera muerto, y ella viuiera, entonces el conocio ſu culpa, y pidiò perdon della; donde hechará v. reuerencia deuer, que aun animo ciego, y apaſionado de vn ſubdito, parece que mientras eſtâ aſsi, eſtâ en cierta manera, como impoſibilitado de admitir ſatisfacion alguna, haſta que Dios le abra los ojos, y el meſmo, ò por ſi, ò por ſu Angel le dè a conocer la verdad, y aſsi no ay que tratar de darle ſatisfacion por entonces; pero deſpues que el tal ſubdito eſtuuiere deſapaſionado, entonces deue delante de los meſmos en cuya preſencia le perdiò el reſpecto, reñille aqueſta culpa, porque eſto pide la juſticia, y la obligacion del oficio de Prelado, pero no la caſtigue el, antes pida a nueſtro Señor, y tambien al Prelado ſuperior, no ſe la caſtiguen.

Num.22

AVISO Muy importante es para los Prelados que procuren ſiempre aficionar ſus ſubditos a los exercicios de la propia profeſiõ, y a ſeguir en todo ſu Comunidad, pues es cierto que en la perfecta obſeruancia deſtos eſtâ el mayor agrado, y contentamiento de nueſtro Señor, y lo que vemos es, que los mas perfectos, y ſantos Religioſos, ſon aquellos que con mayor perfeccion acuden a guardar los inſtitutos de ſu Orden, y los que echan por otro camino, aunque ſea con zelo de abraçar exercicios mas perfectos, rariſsimas vezes los vemos aprouechados. Procuren ſiempre los Prelados que eſtos tales exercicios queden indemnes, y ſe antepongan a todos los demas, pero junto con eſto, no les apague el eſpiritu con no dexarles hazer otras obras deſupererogacion, que no impidan las de obligacion, porque el amor nunca eſtâ ocioſo, ſiempre obra grandes coſas interior, y exteriormente, y nunca el que ama anda a raya con la perſona que ama: todo quanto ſiente en que le pueda dar guſto haze, y lo que vemos es, que ninguno haze tambien hechas, ni tan de voluntad las coſas de obligacion, como el que de ſu propia voluntad, y con la de ſu Prelado acude a hazer obras de ſupererogacion, que ni contradizen, ni impiden las de obligacion: veo que algunos Prelados impiden eſtas, pareciendoles que cõ eſtas conſumiran las fuerças en poco tiempo, y quedarân inhabiles para ſeruir a la Religion y aun para cumplir las de obligacion, y que es lo mejor, paſo que dure, y que eſtas coſas las hazen ſolo porque las ven hazer a otros; pero cierto ſi las coſas ſe miran, no con ojos de carne y ſangre, ſino de prudencia ſanta, que es la verdad lo contrario a eſto: porque lo que vemos es, que los Religioſos mas templados, mas abſtinentes, mas penitentes, mas mortificados, y que tienen mas eſpiritu, y oracion, eſtos ſon los que viuen mas ſanos en la Religion, y los q̃ le ſon demas prouecho, ſi, que claro eſtâ que ſon mas las indiſpoſiciones, aſsi eſpirituales, como corporales que prouienen de mucho comer, que las que nacen de la abſtinencia, y aun

que

que es verdad q̃ el comun de la Religion guarda abſtinencia, pero al fin ella como madre piadoſa ſe acomoda con los flacos, y conforme a eſtos, dâ los exercicios de penitencia, mortificacion, y de otras obras exteriores; pero para los fuertes, los ſantos, y perfectos, no les da leyes de exercicios mas riguroſos, y eſpirituales, dexando eſtos a ſu diſcrecion y eſpiritu, y aſsi dize nueſtro legislador al fin de la Regla. Eſta Regla os damos, ſegun la qual viuais: *Siquis autem ſupererogauerit, ipſe Dominus cum reddierit reddet ei, vtatur tamen diſcretione quæ virtutum eſt moderatrix.* Pero ſi alguno hiziere mas obras de ſupererogacion, deſpues de auer cumplido con eſtas de obligacion, el Señor qnando viniere a juzgar ſe las pagará; vſe empero de diſcreció, que es regla de las virtudes. Lo cierto es, que el mucho eſpiritu y oracion, dâ, no ſolo fuerças al alma, ſino tambien al cuerpo para padecer trabajos, afliciones, dolores, y otras incomodidades, y para hazer penitencias, y para eſcriuir, y predicar, y para cumplir con las obligaciones del propio eſtado, y profeſsion Religioſa, como lo vemos en los ſagrados Apoſtoles, y en los ſantos Doctores de la Igleſia. Vn ſan Geronimo, ſan Baſilio, y en los demas; y tambien en los ſantos Religioſos preſentes, que todos los mas ſon penitentes, abſtinẽtes, y mortificados. Y todos eſtos, ni ſe contentaron los paſſados, ni ſe contentan los preſentes con las obras y exercicios de obligació, ſino que todos a vna mano añaden coſas de ſupererogacion, que no impiden a las de obligacion, y quando no fuera ſino por tener V. R. â ſus Religioſos con guſto, con ſalud, y con fuerças para hazer biẽ hechas las obras y los oficios que V. R. les encargaſſe, les auia de dar licencia, que para eſtas obras de ſupererogacion le pidieſſen. Y cierto es laſtima, que ſi a caſo alguna vez alguno deſtos tales Religioſos, feruoroſos, y penitentes cae enfermo (que podra ſer no proceda la enfermedad ſino del Sol, ayre, vaho del otro enfermo que viſito, ò de otra coſa ſemejante, ò de que quiſo Dios, para exercitarlo el de ſu mano) luego ſe echa mano deſſo para no dar licencia a los demas para ſemejãtes obras: y ſi muchos Religioſos caen enfermos de comer, y beuer, con demaſia, no ay tratar de quitar eſta demaſia: y de la miſma manera, ſi vn Religioſo deſtos penitentes, y mortificados cae en alguna falta, coſa es de ver lo qne eſto ſe nota, y ſe dize, y como noſe contentan con condenar la perſona, ſino tambien los exercicios de ſũ pererogacion, y el procurar ſe quiten, no ſolo de aquel Religioſo ſino de los demas; pero ſi otros de los que no van por camino tan eſtrecho caen en muchas faltas, apenas ſe mira ni repara en ellas, antes procuran eſcuſar, no ſolo los culpados, ſino tambien las culpas. Tambien tiene otro muy gran daño, el quitar los Prelados las obras de ſupererogaciõ, a que los ſubditos acudé cõ voluntad, y con guſto; y es que los Prelados les quitan las de ſupererogacion, y ellos ſe quitan las de obligaciõ. Cerca de treynta años ha que (aunque indignamente) gouierno de ordinario almas por obediencia (plegue al Señor ſea piade de mi) y lo que en todo eſte tiempo he experimentado es, que mientras los ſubditos han acudido de ſu voluntad, y con licencia del Prelado a eſtos exercicios de ſupererogacion, cada qual en particular, he tenido las Comunidades concertadas, y los Religioſos ſanos, recios, alegres, conſolados, y muy obſeruantes de ſu propia profeſsion (en comun trato) que vno, ò dos impertinentes, que no andan en regla, ſino en compas, deſtos no ay que hazer caſo, para que los Prelados gouiernen las Comunidades por ellos, y como quien los trataua tã de cerca, veia ſus interiores mas aprouechados, pero en dexando eſtos exercicios de ſupererogacion, he viſto viſiblemente las Comunidades deſconcertadas, y los Religioſos enfermos, puſilanimes, y para poco, y la obſeruãcia regular, no tan en ſu punto, y el eſpiritu en la oracion muy poco, de donde he ſacado eſta concluſion por verdadera, que los exercicios de ſupererogacion a que ſe acude, del modo dicho, dan ſalud y fuerças, y el quitarlos las quitan, y que quando los ſubditos, y los Prelados acuden a eſtos, guardan muy bien los de obligacion, y tambien tiene aqueſto otro daño, y es q̃ quitada vna vez vna obra de ſupererogacion de vn Religioſo, parece ſe quita ya eſta tal del para ſiempre, y cierto es eſto verdad, que quiſieſſe yo mas, y me ſeria mas facil hazer que acudieſſen mis ſubditos con guſto y cõ voluntad a veinte obras de ſuper erogacion, a que no han acudido en toda ſu vida, que hazerles boluer a ſola vna que an dexado de las que en otro tiempo hazian: de donde echo de ver que tiene mas dificultad el reformar vna Religion relaxada, que el edificar otra de nueuo. Bien es verdad que los Prelados, no han de mandar a ſus ſubditos hagan eſtas tales obras de ſupererogacion, por lo que queda dicho arriba de la ſuauidad que an de tener en el gouierno, y obligar al ſubdito a lo que ſegun ſu profeſsion no tiene obligacion a que lo haga contra ſu voluntad, es para el apar de muerte. Aqui no trato de mandar eſtas obras, ſino de dar licencia para ellas; y tambien no an de dar licencia los Prelados, para que los ſubditos de Comunidad hagan eſtas tales obras de ſupererogacion, aunque cada qual aya pedido licencia para hazerlas, porque eſſo es como vna manera de poner ley, y de obligara ella a los ſubditos

ditos, lo qual ni puede ni deue hazer el Prelado, ſino todo el Capitulo General, q̃ es a cuyo cargo eſta eſſo. Eſtas tales licencias hanſe de dar en particular, que aſsi parece le queda libertad al ſubdito para dexar eſſas tales obras cada y quando que quiſiere dexarlas, y aſsi ſi todos los ſubditos pidieſſen licencia a vn Prelado para tomar vna, ò dos diciplinas extraordinarias cada ſemana, o para ayunar los Sabados en honra de la Virgen ſantiſsima, o para otra obra de ſupererogacion, aunque dè licẽcia a todos, dandola a cada vno por ſi, la execucion ſea de pocos, porque no ſe haga acto comun lo que es de ſupererogacion: y aſsi podra dar la licencia a tres, ò a quatro, y baſta; y tambien no digo q̃ el Prelado, a eſte, ò â aquel por particulares reſpectos que el ſe ſepa, dexe de darle licencia, para eſta, ò aquella obra de ſupererogacion que quiere hazer; pero aduiertole que tenga gran prudencia en negar eſtas licencias, procurando dexar ſiempre al Religioſo conſolado, y con la puerta abierta para que la torne a pedir cada y quando que el quiſiere, no ſea ſe deſabra de modo, que nunca jamas, ni para eſſa coſa, ni para otra alguna de ſu pererogacion la pida, que ſon eſtraños los ardides que el Demonio tiene para deſterrar de las Comunidades los exercicios que ayudan a la mayor perfeccion, y es bien los entienda el Prelado.

PROCVRE V. R. dar a ſus ſubditos para el ſuſtento corporal, y para ſus neceſidades corporales todo quanto huuieren meneſter, conforme lo que ſegun nueſtro inſtituto ſe les acoſtumbra dar, y por ninguna via, ni por hazer obras, ni ternos ni otras coſas, ſe les dexe de acudir con lo que huuieren meneſter: menor inconuẽniente es, que no aya mas de dos Caſullas, y otros tantos Calices, y que el Conuento eſtè pequeñito, y pobre, que no que por hazer grandes edificios, muy ricos ornamentos, y dexar impueſta mucha renta (donde ſe puede tener) dexen los Prelados de dar todo lo neceſſario a ſus ſubditos, que cierto lo que tiene relaxadas muchas de las Comunidades Religioſas, es el no dar a los ſubditos ſus Prelados lo que an meneſter para comer y veſtir, y para otras neceſsidades. Y no es ſuficiẽte la eſcuſa que algunos Prelados dan, diziendo que no tienen para darſelo, porque veo edifican muy ſumptuoſos edificios, y hazen muy ricos, y coſtoſos ornamentos, y compran nueuas eſtancias, y poſeſsiones, y echan de nueuo rentas, y hazen candeleros, calderetas, cruces, y otros vaſos de plata, que cierto ſe glorificara harto mas nueſtro Señor, de que dieran a ſus ſubditos lo neceſſario, y lo que deſto ſobrara emplearan en eſtas coſas, que de que hagan eſtas obras grandioſas, y de nombre para ellos, y dexen de dar a los ſubditos lo neceſſario: por que que ha de hazer vn triſte frayle, ò vna pobre monja, a quien ſu Prelado, ò Prelada no da lo que preciſamente ha meneſter? que ha de hazer ſino lo que haze con tanto menoſcabo de la obſeruancia de la propria profeſsion, y con tanta deſedificacion del pueblo Chriſtiano, y con tan gran perdida de tantas almas de Religioſos y Religioſas, como por eſta ocaſiõ, ò por tomar ellas de aqui ocaſion para relaxarſe ſe condenan, que cierto eſtuuieran el dia de oy muchas de las monjas que eſtan por eſſos Conuentos, harto mejor y mas recogidas, y encogidas en caſa de ſus padres, que donde eſtã: no porque el eſtado que tienen, no ſea mucho mejor que el que dexaron, ſino porque eſtan el dia de oy con harto menos eſpiritu, y virtud, que la que tenian en el ſiglo; y con lo que nos procuran tapar la boca, es con dezirnos, que no les dâ la Religion de comer, ni de veſtir, ni lo que han meneſter, y que para tener eſto, han meneſter deuotos y deuotas que ſe lo den, y ganarles las voluntades con embiarles regalos y eſtarſe con ellos hablando en los locutorios, que aunque no es eſcuſa que ſatisface: pues es cierto que a la Religioſa, o Religioſo que por puro Dios ſe encerrare, y abſtrayere de todo lo que de Dios, y de la perfecta obſeruãcia de ſu propria profeſsion le aparta, no le faltarâ lo neceſſario, *Nunquam vidi iuſtum derelictum, nec ſemen eius quærens panem*, y antes ſe ha de dexar morir vna perſona Religioſa, o no Religioſa, que cometer culpa alguna por pequeña que ſea; pero al fin eſto les parece a ellos es ſuficiente cauſa para hazer lo que hazen. Y aſsi v. reuerencia por amor de Dios dè a ſus Religioſos quanto huuieren meneſter, y no dè entrada ni permiſſo, para que Religioſo alguno pida a padre ni a madre, ni a pariente, ni a conocido coſa alguna de veſtido, comida, breuiario, ò otra coſa para ſi, que tiene eſto muy grãdes inconuenientes, porque el tal Religioſo ſe halla deſpues obligado a acudir a los tales ſus bien hechores en ſus neceſidades y meneſteres, no ſolo eſpirituales, ſino tambien corporales, y lo que aſsi ſe da al tal Religioſo, aũque ſea con licencia del Prelado, parece lo apropia mas a ſi, y es como mas ſeñor dello, y ſi el Prelado ſe lo quita, y da a otro que tenga mas neceſidad, acontece dezir en auſencia, y aun en preſencia del Prelado, que aquello no ſe lo dio la Religion, ſino ſu padre, o ſu madre, o que el lo buſcò, y que como ſe lo quitan? y aun ſucedera dezir a quien ſe lo dio, como ſe lo quitaron, con que el ſecular queda deſabrido, y deſganado de hazer bien a la tal Religiõ. Todo eſto que aſsi ſe da ſuele ſer coſa de poca importancia y valor, y aunque lo fuera de mucha, tengo por coſa de mas ſeruicio de nueſtro Señor,

que

q̃ V.R. tome la capa pues es Prelado, y como tal eſtâ a ſu cargo el dar lo neceſſario a ſus ſubditos, y vaya de puerta en puerta â las caſa de los deuotos, y aficionados de nueſtra ſagrada Religion, y les ſignifique la neceſsidad que padecen ſus Religioſos, y les pida por amor de Dios la remedien, que yo aſſeguro â V.R. de q̃ no ſolo remediaran las preſentes, ſino tambiẽ las venideras, que como ſe pide para hazer vn quarto enla caſa, ò vn ornamẽto muy rico para la Igleſia; muy mejor por cierto, y aun cõ mas agrado de nueſtro Señor, y prouecho de los Religioſos, ſe puede pedir para eſto. El Religioſo encerrado en ſu Conuento, y en ſu celda, y con mucho eſpiritu, y oracio, y muy humilde, obediente, callado, mortificado, penitẽte, y virtuoſo; pero el Prelado dele quanto huuiere meneſter para el alma, y para el cuerpo, y ſino lo tiene buſquelo, que para eſſo le hizieron Prelado de ſus ſubditos, y padre de ſus hijos, y ſino tiene habilidad para eſto, y los pobres ſubditos è hijos padecen, dexe la Prelacia. Y aunq̃ en todo eſto ha de ſer V. R. muy cuydadoſo, pero mucho mas en proueer de todo lo neceſſario â los Religioſos enfermos, y en darles vn enfermero de mucha caridad, que ſepa conſolarlos, y regalarlos, y mas vale aya alguna demaſia en el regalo de los verdaderos enfermos, que falta; y V.R. con vn roſtro apacible, y amoroſo los viſite â menudo, y los conſuele, y acaricie, y les mueſtre la compaſsion que de verlos padecer tiene, y juntamente los anime a lleuar con paciencia y alegria ſus dolores, y enfermedades, dandoles a entender el gran bien que en eſto eſtâ encerrado, pero no les ſea en eſto muy peſado de modo q̃ quiera no ſe quexen; no les quite el aliuio que la naturaleza les dâ, que no es pequeño el ſignificar ſu dolor; que ſi el tal enfermo tuuiere mucha perfeccion, el procurará ſufrirlo con la menor ſignificacion del que pudiere. Pero no ay para que vn Prelado en ſemejante ocaſion apriete mucho al enfermo, cõ pedirle mas perfecion de la que ſu virtud diere. Eſto que he dicho ſe entiẽde con los enfermos que ſon de cama, y de enfermedad de cõſideracio: pero ay otras indiſpoſiciones que no ſon de cama, ni de mucha conſideracion, y eſtas las padecẽ dos ſuertes de Religioſos que ſuele auer en las Religiones. Los vnos ſon, que ſiempre ſe andan quexando, y vſando de remedios, y mirando eſto me haze mal, eſtorro me haze prouecho, y vſando, y pidiendo licencias para exempciones y regalos; finalmente que miran mucho por la conſeruacio de ſu cuerpo. Y cierto eſte genero de Religioſos es de los que mas deſtruyen la perfeccion de las Religiones reformadas: pues de las indiſpoſiciones deſtos tales, no ay para q̃ el Prelado haga mucho caſo, ni trate mucho de regalarlos, ni de cõdecẽder con ellos en lo que pidieré en orden a ſu cura, ò a ſu regalo, que ſerâ echarlos a perder, y aun tambien relaxar la Religion, que cierto ſi los Prelados dan a entender eſto, y mas en profeſſion de vida riguroſa, y penitente, en dos dias darân con ella al traſte; procuren con eſtos tales hazerſe de los no entendidos, que con ellos mejor ſe negocia por aqui, que con dezirles no es nada lo que tienen, y que no hagan caſo dello. Podra condeſcender con ellos en que coman huenos, y no peſcado, y en que no anden al Sol, ſino que ſe eſten recogidos en las celdas quando no eſtuuieren en los actos de la ſanta Comunidad, porque no les haga daño el ayre, y en que traygan alguna faja en el eſtomago, y en darles algun regalo de quando en quando, que eſtos ſon vnos remedios faciles, y que ni a ellos, ni a la Comunidad haran daño, ſino prouecho. Otros Religioſos, ay que van por muy diferente camino, riguroſos conſigo meſmos, penitentes enteros, muy obſeruãtes, que â penas ſe ſaben quexar, antes reuentando van al Coro, y a la oracion: finalmente Religioſos, q̃ ni cuydan de ſi, ni de ſu ſalud, y que aunque eſten enfermos, ſiempre dizẽ que todo es nada; a eſtos tales deue el Prelado acudirles, cõ mucha voluntad en qualquier achaque que tengã, y regalarlos buenamente, y mandarlos deſcanſar, y que beuã vn poquillo de vino, que es muy juſto por cierto, que cuyde el Prelado del que no cuyda de ſi. Aſsi lo hizo aquel gran Prelado ſan Pablo con ſu diſcipulo Timoteo, q̃ era muy Penitente, y muy rigido conſigo miſmo, y que no hazia caſo de ſi, ni de ſus enfermedades, y neceſsidades, que ſin pedir licencia a ſu Maeſtro para nada, le manda beuer vn poco de vino por ſus enfermedades, y flaqueza que tenia de eſtomago; y que no beua agua: *Noli adhuc aquã bibere, ſed modico vino vtere, propter ſtomachum tuum, & frequẽtes tuas infirmitates*, que a buen ſeguro, no ſea pequeña mortificacion para eſtos tales, ſemejantes aliuios y regalos, por muy moderados que ſean. En todo es meneſter prudencia y diſcrecion, y para caſos de particulares, y extraordinarias circunſtancias, no es poſsible darſe regla cierta, porque lo que entonces ſe deua hazer, la recta razon lo remite al juyzio del diſcreto ſanto, y bien intencionado Prelado. *Ad Tim. cap. 5.*

YA Que he dicho como ſe ha de auer V.R. en el regalo de ſus ſubditos enfermos del cuerpo, ſerâ bien dezirle como ſe ha de auer en el caſtigo de ſus ſubditos enfermos del alma, que cierto eſto es vna coſa de las mas dificultoſas de quãtas tiene la Prelacia. Sin duda aquel ſerâ mejor Prelado que con el exemplo de ſu vida, cõ ſu doctrina, con ſu oracio, y con ſu cuydado, y vigilancia hiziere viuir a ſus ſubditos en todo temor de Dios, obſeruãcia regular, y aprouecha-

uechamiento propio, edificacion del pueblo Chriſtiano, y conſuelo de los miſmos ſubditos ſin que aya en ſu Comunidad culpa de conſideracion; que culpas liuianas, y de los particulares, deſtas, no â de dexar de auer en las Comunidades, ò ya que alguna, ò algunas vezes las aya de conſideracion en eſte, ò en aquel particular, de tal modo las quitarâ de rayz, que no tornen a brotar de nueuo. Y cierto el Prelado que tan limpia, tan conſolada, y tan agradable a los ojos de Dios traxere ſu Comunidad, puede entender que es Dios el que le tiene en la Prelacia, y que ſe ſirue dello, y aſsi aunque padezca, y la ſienta, la deue lleuar haſta que el miſmo Dios ſe la quite, y quando en eſta vida por lleuarla careciere de deuocion y de guſtos ſenſibles, y de los regalos particulares, y caricias que Dios haze a los meros contemplatiuos, no tiene que tener pena de eſſo, que ſu premio ſerâ muy colmado en el cielo, donde el Señor le darâ eſſo, y mucho mas con grandes ventajas. Digo pues mi Padre que es menester mucha prudencia, para caſtigar, corregir, y enmendar las culpas: porque vnos Prelados ay que con titulo de miſericordia y piedad, dexân de caſtigar los defectos y culpas de ſus ſubditos, otros con zelo de juſticia no ſaben perdonar coſa, ſino hiziſtela? pues pagala. Vnos ay que con capa de igualdad caſtigan, ò reprehenden a los grandes, y a los chicos de vna miſma manera, como ſi fueſſen todos niños de eſcuela, y ellos maeſtros della; otros por el contrario, que las culpas de los grandes, nunca las caſtigan, ni reprehenden, pero las de los chicos todas, y con grande rigor, y ſeueridad; vnos ay que ponen toda la mira en que ſe dè por la culpa, la pena que la ley ſeñala, aunque perezcan las almas de ſus ſubditos, y aunque ſe acabe la Religion, diziendo, *Fiat ius, & pereat mundus*; otros que con titulo del aprouechamiento eſpiritual de los culpados, nunca aplican las penas que las conſtituciones ſeñalan; vnos ay que riñen, ponderan, y caſtigan rigoroſamente las culpas liuianas de los ſubditos, pero las graues ſe paſſan entre renglones, ſin hazer jamas mencion dellas; otros que ſi no ſon culpas graues, las pequeñas, aunque ſean de toda la Comunidad, nunca las reprehenden, ni ponderan; vnos ay que riñen con palabras tan peſadas que deſcalabran con ellas, otros con meliſluydades tan dulces, que no ay en todo ello coſa que eſcueza, ni remueua los malos humores para q̃ ſalgan fuera, todos eſtos yerrã y andan muy deſuiados del blanco de la reprehenſion y caſtigo. Lo q̃ el Prelado de la Comunidad religioſa â de procurar con la reprehenſion y caſtigo, es, q̃ la culpa quede caſtigada, y el mal exemplo q̃ con ella ſe dio a la Comunidad ſatisfecho, y el Religioſo q̃ la cometiò emẽdado: qualquier coſa deſtas tres q̃ falte del caſtigo, ò de la reprehẽſion por falta de prudẽcia del Prelado, es informe el tal caſtigo, ò la tal reprehenſion, ſi la culpa fue ſecreta, la deue el Prelado reprehẽder en ſecreto, cõ mayor, ò menor põderacion, ſegun ella huuiere ſido mayor, ò menor, q̃ cierto eſto de reprehender en publico el Prelado la culpa ſecreta de los ſubditos, tiene muy grandes inconueniẽtes, y muy pocos prouechos, ſi la culpa fue publica, ſiẽpre ſe â de reprehender, ò caſtigar en publico, ſi la culpa fue de conſideracion, ſiempre ha de procurar enterarſe el Prelado de la verdad della, lo mejor que el pudiere: porque ay algunos Religioſos q̃ lo q̃ imaginan q̃ pudo ſer denuncian dello al Prelado, como coſa q̃ ſe hizo, para eſto ſi fuere coſa ſecreta, ſe podrâ el Prelado aprouechar de la calidad de la perſona q̃ denuncia, y del modo con q̃ denuncia, y de las cõcordancias de ſus reſpueſtas, y tãbien de la calidad de la perſona de quiẽ denuncia, q̃ cierto para cõdenar vn bueno, ò para quedar el Prelado dudoſo de ſu bondad, mucho es menester y grã cuydado para enterarſe de la verdad del caſo, y tãbiẽ ſe podrâ aprouechar de la calidad del delito. Y ſi lo q̃ Dios no permita, el bueno huuiere caydo ſecretamẽte en culpa graue de qualquier genero de pecado q̃ ſea, reprehẽdale ſecretamẽte y a ſolas, põderele cõ mucho peſo y ſentimiẽto de coraçõ, palabras, y lagrimas lo q̃ ha hecho, quitele prudẽtemẽte las ocaſiones q̃ para tornar a caer tuuiere, y no le aparte de ſi, haſta que lleue cõtrito, y cõ firmiſsimos propoſitos de la enmienda, y aduierta mucho, a no embiarlo de ſi deſeſperado: pero ſi la culpa graue, huuiere ſido publica, ſea tãbien la reprehenſion y la ſentẽcia publica, para que ſe ſatisfaga al comun, y no ſe contẽte el Prelado cõ que la reprehẽſion y la ſentẽcia ſea en ſecreto, y el caſtigo en publico, q̃ cõ eſto no queda ſatisfecho el comun, y antes le quite del caſtigo q̃ de la reprehẽſiõ; pero ſiẽpre en ella vſe de palabras religioſas, caritatiuas, y cõpueſtas, y põga la mayor fuerça en el afecto del coraçõ, y en las lagrimas de los ojos, ſalidas de lo mas intimo de ſus entrañas, y en alũbrar el entẽdimiento del culpado, y en q̃ tenga dolor de lo paſado, y propoſito de la enmiẽda ẽ lo venidero, y no en deſcalabralle con las palabras: deſuellele muy en buen ora cõ la diſciplina, pero no cõ las palabras, aũq̃ en todo ha de reſplãdezer la caridad, pero nunca dexẽ los Prelados de caſtigar eſtas graues culpas rectamẽte, por ningunos reſpectos humanos, ni ruegos mũdanos, ni por aficiõ y amor q̃ tẽgan a los culpados, q̃ deſtas piedades necias procedẽ las relaxaciones de las Comunidades Religioſas, de aqui las deſaſtradas muertes de los Prelados, y de aqui la multiplicidad de las culpas, y pecados de los ſubditos,

de aqui procedio la muerte tan deſaſtrada que murio el Sacerdote Eli, porque no caſtigo a ſus hijos ſeueramẽte, ſabiendo q̃ viuian mal, y que cometian vn pecado tan eſcãdaloſo, como era apartar al pueblo de Dios de los ſacrificios, cõ tomar por fuerça la carne cruda â los q̃ yuan â
1. Reg. 2. ſacrificar, cõtentãdoſe cõ ſolo dezirles: *Quare facitis res huiuſcemodi, quas ego audio, res peſſimas ab omni populo? Nolite filij mei, nõ enim eſt bona fama, quã ego audio, vt trãſgredi faciatis populũ Dñi.* De aqui tãbiẽ procedierõ los grãdes daños q̃ vinierõ al Rey Dauid, y a toda ſu caſa. Cometio vn grauiſsimo, y muy eſcãdaloſo pecado ſu hijo Amon de inceſto, y de eſtupro cõ ſu hermana Tamar, ſupolo ſu padre Dauid, dexolo de caſtigar porq̃ le amaua tiernamẽte, y
2. Reg. 13 aſsi dize la Eſcritura. *Quòd noluit contriſtari ſpiritũ filij ſui Amon*, y aſsi ni le caſtigò, ni aun ſi quiera le reprehẽdio, porque le amaua tiernamente por ſer ſu hijo primogenito. Pues mire V. R. lo que ſucedio de aqui, que matò Abſalõ a Amon, y deſpues ſe alçò cõ el Reyno, y hecho a ſu padre Dauid d̃ ſu caſa, y huuo vna muy ſangrienta batalla entre los exercitos de Dauid y Abſalõ; y finalmẽte Abſaló vino a morir ahorcado de ſus cauellos de vna encina, y alãçeado. Todos eſtos males ſe huuierã eſcuſado ſi Dauid caſtigara aquel pecado de ſu hijo Amõ. Sin duda quãdo los ſubditos no ſon caſtigados de ſus pecados publicos, y notorios de ſus Prelados, parece que es eſta vna tacita licencia que ellos ſe tomã para añadir pecados a pecados, aſsi lo
Eccleſ. 8. dize el Eccleſiaſtes; *Etenim quia non profertur cito cõtra malos ſententia, abſq; timore vllo filij hominũ perpetrant mala.* La razõ porque ſin freno alguno van los malos adelãte en ſu maldad, es porq̃ ſe diſsimula cõ ellos, q̃ ſi tras el pecado vinieſſe el caſtigo, y tras el guſto el diſguſto, y tras la maldad la cõfuſion, ellos boluerian ſobre ſi, y andarian cõ cuydado en la obſeruancia de ſu profeſsion; pero como vẽ que los Prelados diſsimulan cõ ellos, eſtanſe muy de aſsiẽto en ſus culpas, y pecados: *I ndulſiſti genti*
Iſai. 26. *Dñe*,) dize el ſanto Profeta Iſaias hablando cõ Dios) *Indulſiſti gẽti*, perdonaſteis Señor blãda, y amoroſamẽte â los hõbres, perdonado aueis a vueſtro pueblo, idolatran, y tienen os en poco, y vos Señor a mayores agrauios mayor paciẽcia; ſufriſteis los, y perdonaſteis los: *Nũquid glorificatus es*? Por ventura eſtimaron os en mas? agradecieron os lo? leuantaronſe demañana â alabaros? emendaron la vida? hizieron penitẽcia? *Elongaſti omnes terminos terræ*? Por vẽtura enſanchaſteis la tierra? quiere d̃zir tuuiſteis Señor por eſſo mas amigos? ſigueos mas gẽte? Ara Señor digamos la verdad? *Dñe in anguſtia requiſierunt te*; lo que veo es, que cõ el perdon blãdo y amoroſo, y cõ las buenas obras q̃ les hiziſtes ſe deſcuydaron: pero cõ el açote, y con el caſtigo abiuarõ, yos buſcaron con diligẽcia, y cõ grã deſeo de hallaros: *In tribulatione murmuris doctrina tua eis*, no ſe como diga eſto en Romãce, no ha viſto V. R. vn hõbre deſcuydado en lo q̃ toca â ſu ſaluacion, metido en pecados, dale Dios vna aldauada, y vna ſofrenada, embiãdole vn trabajo, vna enfermedad, vna infamia, vna tribulaciõ, q̃ le haze boluer en ſi, y dize, bendito ſeais vos Señor, q̃ bien merecen todos eſtos açotes, y otros muchos mas mis pecados; todo eſto es muy poco, vn lenguage del alma â Dios, viendoſe el hõbre apretado. Pues quiere dezir el Profeta; cõ el açote, y cõ el caſtigo boluian ſobre ſi, y conocian el camino que lleuauã, conocian os Señor, y conocianſe a ſi, y eſto los ſacaua del camino malo q̃ lleuauã. Por ninguna via conuiene q̃ los Prelados dexen de caſtigar los pecados publicos, y notorios de ſus ſubditos. Y no es eſcuſa la q̃ algunos Prelados q̃ los dexan de caſtigar dan, diziendo q̃ eſtan ya contritos y arrepẽtidos, y con propoſito de la emiẽda en lo venidero; porq̃ con eſto no ſe ſatisfaze â la juſticia, ni al comun, ni es tan cierta la emiẽda en lo venidero, quando no ſe caſtiga lo paſſado. Alegreſe muy en buena hora, y dè gracias â Dios el Prelado, quando viere al ſubdito contrito y humillado, pero caſtiguelo, que entonces eſtâ muy bien diſpueſto para recebir la correccion, y penitẽcia. Lo q̃ ſe vẽ es, q̃ quãdo alculpado, cõtrito, y humillado, ſe le perdona la pena, y el caſtigo con facilidad, ſuele con breuedad boluer â la culpa: pero quãdo al culpado, contrito, y humillado ſe le dâ la pena y caſtigo, no torna ni tan facil, ni tan breuemẽte a la culpa, y aun muchas vezes no torna jamas a ella. Lo q̃ en tal caſo puede, y deue hazer el Prelado es mitigar la pena ya promulgada, y cõſolar mas al pecador cõtrito, q̃ eſto es muy cõforme â razon. En el reprehẽder, y caſtigar el Prelado las culpas leues de ſus ſubditos, ay muy mayor dificultad. Quãdo las culpas leues (al parecer) ſon de toda la Comunidad, ò de grã parte della, como es falta de ſilẽcio, quitar vn pequito del tiẽpo q̃ ſe tiene de oraciõ, tener en la celda vn jarrito de agua, ſalirſe a la huerta vn rato ſin licẽcia, y otras a eſte tono; eſtas tales por ninguna via deue el Prelado dexar de põderarlas, y reñirlas muy aſperamẽte, y añ caſtigarlas cõ ſeueridad, y fiẽtaſe quiẽ ſe ſintiere, porq̃ eſtas tales culpas ſon dañoſiſsimas para la Comunidad, y las q̃ relaxã las Religiones por muy reformadas q̃ ſeã, y dẽtro de muy breue tiẽpo de Religiones reformadas, ſe hazẽ Religiones relaxadas; y tẽgo por muy cierto, q̃ peca mortalmente el Prelado de Religiõ reformada q̃ paſſa cõ eſto, tẽgaſe la intẽcion q̃ ſe tuuiere, q̃ añque paſſar diſsimulãdo con vno, ò cõ otro q̃ hablò en el Refectorio, o dormitorio, ò q̃ lleuo vna, ò otra vez, y tiene vn jarro de agua en ſu celda,

no

no ſerâ pecado mortal porla paruidad de la co ſa, pero paſar con q̃ gran parte de la Comunidad cometa eſtas culpas,ſi lo ſerâ por el grã da ño q̃ le eſto haze, y en coſas ſemejãtes no ſe a de mirar à la paruidad de la materia,ſino al da ño q̃ la coſa haze,como hurtar vn aguja,es cier to q̃ no es pecado mortal por la paruidad de la materia, pero el q̃ la hurtaſe a vn pobre ſaſtre cargado de hijos q̃ no tiene q̃ darles a comer, ſino lo q̃ gana con aquella ſola aguja q̃ tiene,ni tiene cõ que comprar otra,claro eſtâ q̃ pecará mortalmẽte,no por el valor de la coſa q̃ hurta ſino por el gran daño q̃ haze,pues lo meſmo es aca, y aſsi coſa de culpa por pequeña q̃ ſea del comun, nũca dexe el Prelado de reprehẽderla y caſtigarla,ſi la calidad dela coſa lo pidiere,aunq̃ en ſemejantes culpas,mas a de entẽder el Prelado a la ponderaciõ de la culpa,y al reñirla y reprehẽderla grauiſsimamẽte q̃ al caſtigar la,porq̃ al fin, *parcendũ eſt multitudini*,y ſi huuiere de caſtigar, ſea a ſolos tres, ò quatro de los mas culpados, y no ſe ha de contẽtar cõ reprehẽder y caſtigar eſtas culpas,ſino â de procurar cõ traza y maña yrlas caçando; que por eſto dixo el Eſpoſo dellas, *Capite nobis vulpes paruulas quæ demoliuntur vineas*, y no ſe â d contẽtar con caçar eſtas zorrillas deſtas culpas para acabar con ellas,y deshazerlas, ſino q̃ tãbien cõ vna muy caritatiua cautela, y prudẽte aſtucia, ha de procurar yr caçando, y cogiẽdo eſtos tales Religioſos ſus ſubditos,q̃ andan en eſtas imperfecciones para Dios, como lo hazia el glorioſo Apoſtol ſan Pablo cõ los Corin tios,como el ſe lo confieſſa eſcriuiendoles, *Cũ eſſem aſtutus dolo vos cepi*,y quãdo el Prelado ha de reprehẽder con mas viueza y eſpiritu eſ tas culpas,y qualeſquiera otras, es a los principios, porq̃ entonces por no tener ellas aun echadas rayzes,ſe arrancã mas facilmẽte, pero ſi aguarda a reprehẽderlas,y caſtigarlas quãdo las tẽga hechadas muy hondas,cõ grandiſsima dificultad las arrãcara. Solia dezir vn maeſtro de nouicios,miren mis hijos, ſolo les pido por amor de Dios q̃ no caygan en la primera culpa è imperfeccion,no les pido otra coſa,ſino que no aya primera,q̃ en eſte particular,no eſtâ en mas el daño de en abrir la puerta, aunq̃ ſea vn poſtiguito a la culpa, que ſolo le dexẽ meter el pie, con eſto queda ella muy contẽta. Quando eſtas culpas liuianas no ſon comunes, ſino de qual,ò qual Religioſo: ſi el Religioſo es graue (llamemosle aſsi,)y fue eſto vna vez,q̃ no ſucedera otra,paſe el Prelado por ello,y no ſe la reprehẽda,pero ſi ſegundare,ò amoneſteſelo ſecretamẽte a ſolas para q̃ ſe enmiẽde, ò reprehẽda aquella,ò otra ſemejãte culpa a algũ otro religioſo mas moderno,ycarguele la mano biẽ de modo, q̃ el Religioſo graue culpado hechedeuer,como el es el q̃ tiene neceſsidad de aq̃lla reprehẽſiõ,y q̃ Dios ſe la da por vocá de ſu Prelado. De mi ſe dezir a V.R.q̃ quãdo en publico riño avno ſemejãtes culpas,por quiẽ menos reprehẽdo y põdero aquello,es por el que eſtâ pueſto en culpas,y tẽgo eſte por vn modo prudẽcial, y muy prouechoſo de reprehẽder a los mayores,porq̃ puede el Prelado cargar la mano todo quãto quiſiere, de modo q̃ ellos lo ſiẽtã,y los demas no ſiẽtan ſu ſentimiẽto,y podra dezir al fin ď ſu reprehẽſiõ: Padres,eſto q̃ he dicho al Padre, a todos quãtos dello tuuieré neceſsidad lo digo. Tãbiẽ es buẽ modo de reprehẽder ſemejantes culpas, paſar el Prelado por delãte del ſubdito al tiẽpo q̃ comete la tal culpa,de modo q̃ heche deuer q̃ le vio,y no le diga nada,eſto ſe entiẽde,ſi el ſubdito es vergõçoſo y virtuoſo,que ſin duda cõ ſolo eſte mirarle el Prelado,y no hablarle,le dize mas q̃ ſi eſtuuiera vna hora entera reprehẽdiẽdole. Quãdo el Prelado viere que en la culpa q̃ ſe pone el ſubdito, ò q̃ le poné no tuuo culpa, porq̃ no pudo hazer menos,eſcuſelo,y mandelo leuantar, ſin darle penitẽcia por ella. Quãdo el Religioſo ſe puſiere la culpa, podrâ el Prelado reñirſela mas q̃ quãdo otro ſe la pone, porque entõces eſtâ mas diſpueſto para la reprehẽſiõ del Prelado,que alfin para eſſo ſe la pone,para q̃ ſe la riñan,y cierto mas ſabroſo me q̃da el guſto quãdo yo digo,yo cometi eſta culpa,q̃ quãdo otro me dize: vos cometiſtes eſta culpa. Tãbien no reprehẽda el Prelado,ni caſtigue cõ iguales caſtigos y palabras, al grãde,y al chico, porq̃ mas es para vn grãde y cuerdo, vna palabra, aũque no ſea peſada,ò vn ſolo mirar, q̃ para vn chico muchas palabras peſadas,y muchas diſciplinas y ayunos de pã y agua; y el hazer eſta diferẽcia el Prelado en el caſtigo,ò reprehẽſiõ deſtas culpas liuianas,es hazer juſticia. Tãbien en qualquier genero de reprehẽſiõ,ò caſtigo,procure q̃ quedẽ ſiẽpre ſabroſos,y cõſolados los reprehẽdidos,ò caſtigados,q̃ aunq̃ el principio y medio ſea amargo y deſabrido,q̃ eſcueza, pero el fin,y el dexo,ſiẽpre ſe ha de procurar ſea dulce y cõſolatiuo,de modo q̃ pueda dezir el caſtigado, *Virga tua,& baculus tuus ipſa me conſolata ſunt*. Tãbien es auiſo muy importãte para el Prelado q̃ aguarde tiẽpo, y ſazon para reñir las culpas. Ya he dicho q̃ ninguna coſa quiere tãta prudencia, como el ſaber reñir el Prelado al ſubdito ſus culpas,no obliga Dios al Prelado ſolo a reprehẽder, a reprehẽder cõ tiẽpo y ſazõ,y punto,eſſo ſi. No ſolo a reprehẽder y caſtigar,q̃ eſſo haralo vn Alcalde de Corte. La Prelacia eſpiritual es mas delgada, quanto es mas noble y hidalga,ha de aguardar tiẽpo y ſazõ para reprehẽder,aora eſtâ el ſubdito culpado, colerico,y apaſionado,no ſe le puede dezir palabra, porq̃ podra ſer q̃ la medicina q̃ el Prelado le quiere aplicar,ſe buelua en põçoña,y lo que

Corint.2. cap.12.

en otra ocaſion y tiempo le ſerâ triaca,aora le es toſigo.Pero acerca deſto ſe ha de aduertir,q̃ vna coſa es reprehender,y caſtigar la culpa del ſubdito el Prelado,y otra coſa es atajarla;para el reprehẽdarla, y caſtigarla ſe ha de guardar tiẽpo,y ſazõ;pero para el atajarla,no ay q̃ guardar tiẽpo,ſino luego atajar la ofenſa, ò el deſagrado de Dios,como ſi eſtãdo en recreacion vn Religioſo,ſe deſcõpuſieſſe con otro en algunas palabrillas:para lo q̃ escaſtigar eſta culpa,ha de guardar el Prelado tiẽpo,y por ninguna via cõuiene la caſtigue luego alli,q̃ no ſerá de prouecho,ſino de daño,y aun podria ſer q̃ el tal ſubdito ſe deſcõpuſieſſe tãbien alli con ſu Prelado; pero lo q̃ es atajar eſta culpa, luego ſe ha de hazer,porq̃ Dios no ſea deſagradado,y tiene obligaciõ el Prelado a eſto:pero el caſtigo dilatelo, que, *Quod difertur,nõ aufertur.* El lugar mas acomodado para reprehẽder,y corregir las culpas,es el Capitulo,y el Refectorio, porq̃ no ſe q̃ ſuperioridad,y q̃ peſo pone Dios en aqueſtos lugares en los Superiores para eſtos actos,y no ſe q̃ humildad,y que ſumiſsion en los ſubditos, q̃ ſe echa bien de ver quiere Dios q̃ en ellos ſe reprehẽdan y corrijã las culpas. Tãbien quãdo vn ſubdito huuiere cometido vna culpa graue, y otra liuiana,no ſe paſſe el Prelado entre renglones la graue, y todo ſea reprehẽder y caſtigar la liuiana,q̃ eſto ſe hecha de ver ſer todo artificio, y q̃ los ojos del Prelado no mirã derechamente â Dios,ſino q̃ con eſto mas pretẽde acreditar a ſi miſmo,ò al ſubdito a quiẽ reprehẽde,q̃ caſtigarle,ni quitar del la culpa graue q̃ tiene. Tãbiẽ quãdo el ſubdito tuuiere muchas culpas, no ſe las reprehenda, ni caſtigue todas juntas,aora ſea el Prelado Prouincial, aora ſea Prior,q̃ es eſta vna coſa muy cãſada para el ſubdito,y q̃ parece no pretẽde en ello el Prelado la ſalud del ſubdito,ſino ſolo deſcargarſe de vna vez de ſu cura. Lo q̃ ha de hazer el Prelado es ver,q̃ culpas de aquellas ſon de caſi ninguna cõſideracion,y eſtas tales paſſarlas en ſilencio, q̃ otra vez q̃ ſe las põgan, y que no tẽga otras, ſe las podra reñir;luego ver que culpas ay alli q̃ ſeã de poca conſideracion, y perjuyzio,y eſtas auiſarſelasen ſecreto amigablemẽte,pidiẽdole la emiẽda dellas. Luego ver qualesſon de peſo, de cõſideraciõ,y en daño del particular,v de la Comunidad,y deſtas las mas dañoſas,y q̃ piden mas en breue el remedio,reñirlas,y caſtigarlas, y curarlas;y eſſotras que no fueren tã dañoſas, ni ofenſas de nro Señor, irlas curando poco a poco,cõ quitarle de delãte las ocaſiones, cõ eſcriuirle deſpues ſobre ellas,cõ reñirſelas, o caſtigarſelas deſpues q̃ eſtuuiere ſano de eſſotras, ò cõ dexarlas ſi ya eſtuuiere emẽdado dellas,q̃ en la pena q̃ le dio por las culpas, podra entrar là que merecia por eſtas de q̃ ya eſta emẽdado, y aſsi en cierta manera no quedan ſin caſtigo.

Tambien digo,que quãdo vn Prelado huuiere reprehẽdido, ò caſtigado las culpas de ſus ſubtos,q̃ no ande mas dãdo y tomãdo ſobre ellas, ni zahiriendoſelas, ni dandoles cõ ellas en los ojos, ſino fueſſe que tornaſſe otra vez a ellas; deles a entẽder q̃ las tiene ya oluidadas, acuerdeſe de aquello que dize Dios por el Profeta Ezechiel. Si el pecador hiziere penitencia de ſus culpas,y pecados,viuira,perdonarſelos he, *Et eorum amplius non recordabor.* Y ſea el remate deſto, que ſiempre el Prelado en el caſtigar las culpas de ſus ſubditos, ſe incline mas a la miſericordia, y piedad, que al rigor, y juſticia, no auiendo dureza en los ſubditos,ſino docilidad, que al fin junto con ſer juez, es tambien padre.

PROCVRE El Prelado no hazerſe inexorable,pues los ſubditos no tienen a quien acudir ſino a el:acuda a ſu cõſuelo en quanto buenamente pudiere. Cuẽta la ſagrada Eſcritura, que los hijos de los Profetas, dixeron a ſu Prelado,nueſtro ſanto Padre Eliſeo,q̃ el Conuẽto en q̃ viuian era pequeño, q̃ les dieſſe licẽcia para ir haſta el rio Iordan, y edificar alli otro mayor Conuento, donde pudieſſen eſtar con mas comodidad,y conſuelo ſuyo. El ſanto Prelado les dixo: *Ite*,andad,id en buẽ hora:dixole entõces vno tã ſolamẽte de todos ſus ſubditos;*Veni ergo & tu cum ſeruis tuis*, ven tu tãbien cõ noſotros,y al punto dixo Eliſeo: *Ego veniam, & abijt cũ eis*, de muy buena gana mi hijo ire, pues tu me lo pides,y luego ſe fue con ellos:de donde ſe colige, que el no tenia gana de ir,y q̃ porq̃ ſe lo pidio ſolo aquel,acudio a ſu conſuelo,y ſe fue cõ ellos. Quãdo lo que el ſubdito pide es en daño del comun, ò del particular, entonces por ninguna via lo haga el Prelado; pero quando no fuere en daño de nadie, hagalo, aunque ſea contra ſu guſto,y ſentimiento, que en coſas ſemejantes, muchas vezes el buẽ Prelado ha de ir contra ſu guſto, por no ir contra el del ſubdito: y tambien ſi fuere a dezirle que tiene alguna neceſsidad, no le reſpõda que el tambien la tiene,y que paſſe como el paſſa,que cierto es eſta vna reſpueſta q̃ ſuele ſẽtir mucho vn ſubdito q̃ no tiene mucha perfeccion;y porque ay mucha diferencia entre paſſar el Prelado eſta neceſsidad,y paſſarla el ſubdito:y la diferencia es que cada y quãdo q̃ el Prelado quiſiere dexar de paſſar eſſa neceſsidad,puede dexar de paſſarla, y eſta libertad aliuia mucho la carga dela neceſsidad,la qual libertad no tiene el ſubdito,que ſi al Prelado le duele la cabeça, y con eſſe dolor va a Maytines, puede el dexar de ir ſi quiſiere,ſin que le aya de dar alguno para ello licencia,pero el ſubdito, ſi le duele la cabeça, y el Prelado no le dâ licencia para quedarſe a Maytines, no puede el tomarſela: demas que el Prelado tiene obligacion de hazer,

4.*Reg.* 6.

y de

y de padecer mas que el ſubdito. Vemos que aquel Principe de Prelados Ieſu Chriſto Señor nro, quando fue al huerto de Getſemani, dixo a ſus ſubditos los ſagrados Apoſtoles, *Sedete hic donec vadã illuc, & orẽ*, aſentaos aqui mientras yo voy a orar, y tomãdo de entre ellos a S. Pedro Santiago, y a S. Iuan les dixo: *Suſtinete hic, & vigilate mecum*, eſperadme aqui, y velad cõmigo, y yendo vn poquito mas adelãte, *Procidit in faciem ſuam orans*. No nota V. R. q̃ á los vnos Apoſtoles les dize, que ſe ſiẽtẽ allí, mientras el va á orar, y á los otros les dize q̃ le aguarden, y velẽ, y el como buẽ Paſtor, aũq̃ era harto mas delicado q̃ ellos, y eſtaua mas canſado, y afligido q̃ todos ellos, no ſe contẽta cõ orar de rodillas, ſino q̃ ſe dexa caer cõ gran de humildad en la tierra ſobre ſu roſtro. Parece auia de ſer al cõtrario, q̃ Ieſu Chriſto ſe auia de ſentar, y los Apoſtoles ſe auiã de hincar de rodillas, y poſtrarſe ſobre ſus roſtros. Fue entre otras coſas, por dar a entender a los Prelados q̃ tienẽ obligaciõ de hazer, y padecer mucho mas q̃ los ſubditos. El buẽ Prelado en el hazer, y en el padecer, ſiẽpre ſe a de adelãtar a todos ſus ſubditos. Del meſmo Ieſu Chriſto cuẽta S. Marcos, tratãdo de quãdo yua a Ieruſalẽ a padecer tãtos tormẽtos, como por nro amor padecio, *Erant autẽ in via aſcẽdẽtes Ieroſolimã, & præcedebat illos Ieſus, & ſtupebant, & ſequẽtes timebãt*, q̃ yuan ſubiẽdo por el camino a la ciudad de Ieruſalen, y Ieſu Chriſto yua delãte de todos ellos cõ grãde animo, y los diſcipulos eſtauã admirados d̃ verle yr cõ el paſo tan apreſurado; pero con todo eſſo le ſeguian aunque yuan con gran temor.

Marc.14.

Marc.10

PROCVRE tambiẽ V. R. no ſeruirſe de ſus ſubditos, ſino antes ſeruirles a ellos, y eſto con mucha humildad, y amor, deſentrañeſe, y deshagaſe por el biẽ dellos, hallenle deſocupado, ſiẽpre q̃ le huuierẽ meneſter, tratelos, comuniquelos, todas ſus platicas cõ ellos vayã endereçadas, y encaminadas a ſu mayor aprouechamiento eſpiritual, pero nũca les dẽ entrada a q̃ ſe pongã a tratar impertinẽcias cõ V. R. que ſi huuieſſe algo deſto, ſeria vna coſa muy dañoſa, y ſiẽtan ellos mas por las obras q̃ por las palabras, eſte amor q̃ V. R. les tiene. Mire lo q̃ dize S. Lucas de Chriſto nro Redẽtor, qué, *Ipſe autẽ ſuſ eſt a Diſcipulis ſuis quantũ iactus eſt lapidis*, que Ieſus ſe arrãco de ſus diſcipulos a hazer oraciõ a ſu Eterno Padre, quãto vn tiro d̃ piedra, fue como arrãcarſele el alma el apartarſe de ſus diſcipulos, y ſolo quãto vn tiro de piedra. Todo eſto nos mueſtra el amor q̃ Ieſu Chriſto tenia a ſus Apoſtoles, y el q̃ el Prelado ha de tener a ſus ſubditos. Eſto ſignifica y enſeña aquel, *Filioli mei quos iterũ parturio* de S. Pablo. Eſto aquel, *Valete viſcera mea* de S. Antonio a ſus ſubditos, al tiẽpo q̃ ſe le arrãcaba el alma. Certifico a V. R. cõ toda verdad, q̃ vn Prelado q̃ ama entrañablemẽte a ſus ſubditos, con amor caſto, y puro, q̃ puede hazer dellos todo quãto quiſiere, q̃ no abra entre todos ellos, otro querer, ni otra volũtad, ſino la del Prelado, q̃ no abra coſa por dificultoſa q̃ ſea (excepto lo q̃ es apartarſe de ſu cõpañia) q̃ no la hagã con muy grãde guſto y cõſuelo. Dios nos libre de q̃ vn ſubdito no tẽga amor a ſu Prelado, q̃ a eſte tal, vna paja q̃ le imãde leuãtar del ſuelo, le peſará vnquintal, yaũ le parecera q̃ eſtá impoſibilitado para alçarla. Prelados q̃ no amã entrañablemẽte a ſus ſubditos, ſino q̃ antes los traẽ exaſperados cõ ſu modo ſeco, è intratable, cierto no ſon para Prelados, para ſubditos ſon buenos, y cõ eſſe modo retirado, ſeran amados de ſus hermanos, pero para Prelados no, porq̃ el Prelado, no á d̃ viuir para ſi, ſino para los ſuios a ſe de hazer todo a todos para ganarlos a todos, a ſe d̃ aniñar cõ el niño muerto, como nro ſanto Padre el Profeta Eliſeo para reſucitarlo, y para hazer eſto vn Prelado, cierto ha meneſter vn amor entero de padre y madre. El Prelado a de ſer para cõſigo miſmo, rigido, y deſamorado, pero para cõ ſus ſubditos blãdo, y amoroſo, q̃ ſi es tal, ſus hijos tienẽ harto cuydado de forçarle a q̃ acuda a ſus neceſidades, ò ellos le acudẽ a remediarſelas, q̃ todo eſto haze la caridad entre Prelados y ſubditos, quãdo es verdadera, limpia, y fundada en Ieſu Chriſto. A eſta pureza de amor, pertenece el tratarlos a todos cõ tãta caridad, q̃ cada vno dellos piẽſe q̃ es el el mas priuado, y el mas amado, aũq̃ ſea aq̃l q̃ es mas cõtrario a ſu natural, y q̃ mas le huuiere dado, y le diere en q̃ merecer; y para q̃ eſte amor ſe cõſerue entre V. R. y ſus ſubditos, importará mucho q̃ V. R. como verdadero padre y madre, los comuniq̃ en lo exterior, è interior, y en la Comunidad ande cõ ellos, y al paſo dellos. No quiera V. R. q̃ ellos anden al paſo de V. R. ſino V. R. al de ellos, no les diga V. R. lo q̃ dixo Abimelec a los ſuyos, *Quod me videtis facere, cito facite*, q̃ las fuerças de V. R. ſon fuerças de Paſtor, y las de ſus ſubditos fuerças de ouejas. Diga V. R. a ſus pẽſamiẽtos, y determinaciones feruoroſas, lo q̃ dixo Iacob, aq̃l tã prudẽte ſanto, y experimẽtado Paſtor a ſu hermano Eſau, quãdo oluidadas pẽdẽcias antiguas, le pidio q̃ fueſſen jũtos: yo fuera cõ mi ſeñor Eſau de buena gana, pero q̃reis hermano y ſeñor mio vos yr muy a la ligera, y ſi yo voy a vſo apreſurado paſo, no me q̃dará ganado, todo ſe me deſtruyra, he meneſter medirme con la flaq̃za del ganado, porq̃ ſi ſaco mis ouejas de ſu paſo, vnas q̃dará perniquebradas, otras cãſadas, otras ſe me quedará en el camino, *Vno die morientur omnes greges*, y aſsi no me cõbiene ſacar del paſo d̃ ſu flaqueza a eſte ganado, y para eſto me es fuerça el yr yo al ſuyo, y no ellas

Luc.22.

Ierem.33

al mio,que no ſe hizieron las ouejas por el paſtor,ſino el paſtor por las ouejas.

NO Solo ha de procurar el Prelado,ir al paſ
Cant.7. ſo de ſus ſubditos,ſino q̃ tãbiẽ ha de procurar no perderlos de viſta,ni dexarlos ſolos: *Ego dilecto meo*(dezia la Eſpoſa)*& ad me cõuerſio ei*; eſta es mi defenſa,y eſta es mi guarda; y aſsi,ni yo me apartare del,ni el de mi.Creame V.R.q̃ vna de las coſas q̃ trae mas cõcertada vna Comunidad Religioſa,y cõ menos culpas,y relaxaciones es el eſtar ſiẽpre el Prelado cõ ella,porq̃ ſin duda,quãdo no,todo anda qual Dios lo remedie. Son las ſedesvacãtes,quando los Prela-
Matth.9. dos faltã de con ſus ſubditos. No ſin cauſa por cierto dize S. Mateo;*Videns Ieſus turbas,miſertus eſt eis,quia erãt iacẽtes ſicut oues nõ habẽtes paſtorẽ*,q̃ viendo nr̃o buẽ Ieſus aq̃lla multitud de gẽte,ſe cõpadecio entrañablemẽte de llos,porq̃ eſtauan por alli tẽdidos y deſemparados,como ouejas ſin paſtor.Grã cõpaſsion por cierto cauſa ver quã derramada,y quã expueſta â todos los enemigos anda vna Comunidad quãdo falta della el Prelado; y por el cõtrario,quã recogida,quã adunada,quã guardada,y quan biẽ apacentada quando eſtã cõ ella el Prelado. Hermoſiſsima,y muy biẽ atauiada por cierto eſtã ella,cõ ſolo eſtar en preſencia de ſu verdadero,y propio Prelado.Por eſto dixo S.Iuã en
Apoc.21 ſu Apocalipſi hablãdo dela Igleſia de Dios:*Vidi ciuitatẽ ſanctã Ieruſalem,ſicut ſponſam ornatã viro ſuo*,vila tã adordada,como la eſpoſa lo eſtã cõ la preſencia d̃ ſu marido.No dixo como lo eſta cõ los enrizos,cõlos veſtidos precioſos, y cõ las perlas,eſmeraldas,y diamãtes,q̃ todo eſſo no es de grãde importãcia,ſino adornada cõ ſu varõ. Pues eſta ciudad ſanta de Ieruſalẽ, es la ſanta Comunidad Religioſa,la qual no ay coſa q̃ tãto la adorne y hermoſee,como la preſencia de ſu Prelado,el eſtar ſiẽpre con ella.Los bienes aſsi eſpirituales,como corporales,q̃ deſto ſe ſiguen a los ſubditos quiẽ baſtarã a cõtarlos? De prouecho fuera el dezir algunos dellos, ſino me llamara el dezir a V.R.q̃ ſiẽpre tenga en pie,en lo q̃ toca â la Comunidad la obſeruãcia regular de ſu propia profeſsion,q̃ no dẽ entrada para q̃ la Comunidad en vna ſola tilde falte della.En lo que toca al particular deſte,ò de aquel,auiẽ lo neceſsidad(q̃ ſin ella tãpoco) en buen hora,q̃ ſi la Comunidad eſtã entera,ellos miſmos ſe bolueran luego a ella: pero ſi la Comunidad falta,y en coſa de anchura,y mitigaciõ,quien la boluera â ſu rigor,y obſeruancia?
Matth.5. *Quod ſi ſal euanuerit,in quo ſalietur?* Si la entereza de la Comunidad en la obſeruãcia regular,q̃ es la q̃ dã ſabor a los particulares,ſe deſuaneciere,y deſapareciere,quiẽ harã cõ elloſe ſe oficio de Sal? No quite el Prelado vn pũto d̃ tiẽpo de la oraciõ q̃ la Religiõ acoſtũbra â tener,ni del tomar de las culpas,ni del ſilencio,ni del exame cõciẽcia,ni permita q̃ las celdas ſean vn dedo mayores,ni los habitos mas anchos. La obſeruãcia regular en la ſanta Comunidad,ſiẽpre ha de quedar entera,y ſin leſiõ. A eſte particular,o aquel,bien podra el Prelado, cõ alguna neceſsidad,mãdarle dar algũ regalo, ò q̃ falte vna noche de Maytines,ò otra coſa â eſte tono,q̃ eſto como he dicho luego ſe torna al comũ,pero a la Comunidad por ninguna via, ſino lo q̃ la ſagrada Religion acoſtũbra y mãda. Podriame dezir V.R. q̃ eſſo ſe haze por aliuiar la ſanta Comunidad,y por no ſer peſſado el Prelado a ſus ſubditos,y por ganarles las voluntades; a eſſo digo,q̃ ya la Religiõ tiene ſeñalados los aliuios q̃ ſe hã d̃ dar a la Comunidad,q̃ dias, y de q̃ manera: q̃ cierto es madre piadoſiſsima para cõ todos ſus hijos,aſsi para el comun, como para el particular,y eſſos ſon baſtãtes para q̃ ella,ſegũ lo q̃ a Dios prometio,y lo q̃ la flaca naturaleza pide ſe ſatisfaga,y eſtos nũca jamas los ha de quitar el Prelado,ni aũ dar licẽcia,ſino fuere cõ muy vrgẽte neceſsidad,para q̃ ningun Religioſo falte dellos;pero añadir el otros de nueuo,eſſo por ninguna via. El no ſer peſſado el Prelado a ſus ſubditos,eſſo no lo ha de hazer cõ menoſcauo de la propia obſeruancia regular,ſino cõ moſtrarles toda gracioſidad,y apacibilidad en el roſtro,y en las palabras,y con darles todo lo neceſſario aſsi en la ſalud como en enfermedad,ſegun la propia profeſsiõ,y con auerſe cõ ellos del modo q̃ arriba queda dicho. El ganar el Prelado las volũtades a ſus ſubditos,eſſo no ſe ha de hazer cõ darles muchas meriẽdas,y q̃ jueguen,y que anden a ſus anchuras,y que ſe falte en la obſeruãcia regular,ſino con darles luz para que conozcan lo bueno,y con procurar por todas vias aficionarles las voluntades para que lo abracen,y con hazerlos ſantos,y perfectos Religioſos,guiandolos por el camino que lleua â la bienauenturança eterna,que la volũtad del ſubdito,deſta manera la gana el buen Prelado. La ſenſualidad del ſubdito por eſſotro camino la adquiere para ſi el mal Prelado. Al Prelado le dã la Religiõ eſta ſanta obſeruancia regular,entera,pura,indẽne,haſela de boluer como ſe la entrega:y no ſolo eſto,ſino que quãdo ſe la dieſſe quebrada,y no tal como ſalio de las manos de ſus fundadores;el Prelado tiene obligaciõ de boluerla entera y ſana:porque ſi los Prelados paſſados fueró regalados,el no tiene obligaciõ d̃ ſeguirlos, mire ſu Regla,y ſus Conſtituciones,y la obſeruancia de ſu propia profeſsion,que eſto es lo que ha d̃ guardar,y hazer guardar a los demas. Y ſi ſus Prelados Superiores le dixeren que,cõ ſeguir a los paſſados,aunq̃ ayan ſido relaxados cũple,y que ſe cõtente cõ q̃ ſus ſubditos hagan agora lo q̃ entõces hazian(q̃ no dirã tal coſa,pero por ſi lo dixerẽ) digales cõ toda humildad,y

reue-

reuerẽcia, q̃ hagan ſus Rs. con el Romano Pontifice Vicario de Chriſto, q̃ les abſuelua de la obſeruãcia de aq̃lla Regla, y Cõſtituciones, y que les dè otro modo de viuir de nueuo, y q̃ entonces V.R. dexarâ la obſeruãcia de la profeſion cõ q̃ le criò ſu Religiõ, pero q̃ miẽtras aq̃lla Regla, y Cõſtituciones eſtuuierẽ en pie, q̃ V.R. las ha de guardar, y hazer guardar à los ſuios, porq̃ no admite V.R. Prelacias para yrſe al infierno ni para lleuar a los ſuyos alla cõſigo, yq̃ ſino guſtan deſto, q̃ aî eſtâ la Prelacia, q̃ deſde luego la renuncia y pone en ſus manos para q̃ ſus Rs. la dẽ a quiẽ mas guſtarẽ. El Prelado biẽ puede admitir la Religiõ, y la Comunidad relaxada, pero tiene obligacion a dexarla reformada, porq̃ no ſolo ſe cõdenarâ el Prelado q̃ relaxare ſu Comunidad, ſino tãbiẽ aquel q̃ auiẽdola recebido relaxada, la dexare cõtinuar en ſu relaxaciõ, y no la reformare. Y eſto lo dixo claramẽte Dios N. Señor, hablãdo por el Profeta Ezechiel, cõ los Paſtores y Prelados de Iſrael, y en ellos con todos noſotros. *Hæc dicit Dñs: væ Paſtoribus Iſrael, quia qd infirmũ fuit nõ cõſolidaſtis, & qd egrotũ nõ ſanaſtis, qd cõfractũ eſt nõ alligaſtis, & qd abiectũ eſt non reduxiſtis, & qd perierat, nõ quæſiſtis; & diſperſæ ſunt oues meæ; eo qd nõ eſſet paſtor, & factæ ſunt in deborationẽ omniũ beſtiarũ agri. Errauerũt greges mei in cũctis mõtib⁹, & in vniuerſo colle excelſo, & ſuper omnẽ faciẽ terræ, diſperſi ſũt greges mei, & nõ erat qui requireret: non erat inquã qui requireret.* Ezech. 34

Eſto dize el Señor; ay de los Paſtores de Iſrael: ay de los Prelados de las Religiones, pues porq̃ Señor los llora? isque vn, *Væ*, de vña diuina Mageſtad, haze eſtremezer las carnes, porq̃? porq̃ lo q̃ hallaſtes enfermo, no lo ſanaſtes, y lo flaco no lo esforçaſtes, y lo q̃ eſtaua quebrado, y relaxado no lo ataſtes, y reformaſtes, y lo q̃ eſtaua abatido, y deſechado, no lo reduxiſtes, y lo q̃ ſe auia perdido no lo buſcaſtes, y aſsi mis ouejas ſe han deſparcido y derramado por diuerſas partes, porq̃ no tienẽ paſtor, y ſe hã hecho mãjar đ todas las beſtias del campo, todos los vicios ſe las hã tragado y engullido. Ha andado mi ganado perdido por todos los mõtes, y los collados leuãtados, y ſobre toda la haz de la tierra. Han andado mis ouejas derramadas, y no ha auido quiẽ las buſque; y torno a dezir que no a auido quien las reduzga. No nota V.R. q̃ no ſe queja Dios aqui, ni amenaça a los Prelados por auer ellos relaxado a ſus Comunidades, a ſus ſubditos, ſino porq̃ hallãdolos relaxados, quãdo tomarõ la Prelacia, no los reduxerõ, ni los ſanarõ ni los reformarõ. Segun eſto mire V.R. ſi es verdad, q̃ aunq̃ reciba el Prelado ſu Comunidad relaxada, eſtâ obligado a reformarla, y ſi neceſſario fuere en execuciõ deſto, perder el guſto, el contẽto, la honra, el ſueño, las fuerças, la ſalud, y la vida, todo eſſo lo ha de perder, porq̃ como dixo Ieſu Chriſto, el buẽ Paſtor da la vida por ſus ouejas: no dize dara la vida, ſino q̃ la da, por q̃ verdaderamẽte la vida del buẽ Paſtor, no es otra ſino vn continuo morir por ſus ſubditos. Lloro yo a los Prelados q̃ en ſus Prelacias viuẽ muy alegres y cõſolados: porque tengo eſto aſentado en mi coraçon, que no es buen Prelado el que no viue muriendo por ſus ſubditos. *Ioan. 10.*

FINALMENTE quiero concluyr eſta carta cõ dezir a V.R. los nombres q̃ da la ſagrada Eſcritura a los Prelados, para q̃ por ellos vea V.R. las propiedades, y las obligaciones del oficio que nr̃o Señor le ha dado; llamãſe ſantidad, perfecciõ, hermoſura, ligereza, armas, veſtidura, vida, ojos entre los miẽbros, fuego entre los elementos, açuçena entre las flores, flor entre las hieruas, balſamo entre los licores, oro entre los metales, margarita entre las piedras preciosas, Sol entre los Planetas, blãcura entre los colores, tapiz entre los aderezos, muro entre los edificios, y finalmẽte Ieſu Chriſto los llama ſal de la tierra, luz del mundo, y ciudad pueſta ſobre el mõte. Muro ſon por cierto los Prelados, porq̃ ellos defiendẽ a ſus ſubditos de todos los aſaltos q̃ los enemigos, mundo, carne, y demonio, cada dia, y cada hora les hazen: ſon blãcura q̃ tienẽ las almas de ſus ſubditos, blãcas puras, y hermoſas: ſon collar cõ quiẽ ſe adornã de tal manera los ſubditos, q̃ arrebatã los ojos, y coraçones de quãtos los miran: ſon balſamo q̃ cõ ſu cuydado, y vigilãcia preſeruan de la corrupciõ, y putrefacion, q̃ la carne cõ ſu mal olor podria pegar al eſpiritu: ſon tapiz q̃ cõponen mejor lo exterior de ſus ſubditos, q̃ todos los brocados ſedas, y oros del mundo: ſon margarita de precio ineſtimable, porque aſsi como vale mas vna margarita, q̃ vn montõ muy grãde de otras piedras, aſsi vale mas, y le es de mas prouecho a vna Comunidad religioſa vn buẽ Prelado, que vn grã numero de ſubditos: ſon Sol q̃ reſplãdecen, y cõ la claridad de ſu exẽplo y dotrina, ahuyentan de ſus ſubditos las tinieblas de la ignorãcia, apetitos, paſiones, y propias voluntades: ſon oro q̃ enriquezẽ de virtudes, y ſantos exercicios los eſpiritus, y almas de ſus ſubditos: ſon flor, q̃ ſiẽpre eſtã eſparciẽdo vn ſuauiſsimo olor del Paraiſo: ſon açuçenas muy oloroſas, de vn tã penetrãte, y caſto olor, q̃ aficionã a ſus ſubditos a los puros amores de ſu Eſpoſo Ieſu Chriſto: ſon fuego q̃ enciẽden y abraſan de amores las almas de ſus ſubditos, y las defiẽdẽ del amor torpe y ſenſual: ſon veſtidura q̃ cubrẽ a ſus ſubditos, y los defiẽdẽ del frio de la culpa, adornãdolos de muy grãdes merecimiẽtos: ſon ligereza cõ q̃ los ſubditos ſaltã todas las dificultades y corrẽ por el camino del cielo: ſon armas ofẽſiuas, y defenſiuas, no ſolo ſon hielmo, ſino eſpada, no ſolo ſon eſcudo, ſino tãbiẽ lãça para contra todas las tẽtaciones: ſon ſanidad q̃ tienẽ en

vn medio, y proporcion los humores de las almas de sus subditos, q̃ son afectos, y apetitos: son la sal de la tierra, porq̃ ellos hazen sabrosos a sus subditos todos los exercicios desabridos de penitencia, recogimiẽto, abstinẽcia, obediẽcia, pobreza, y mortificaciõ: son vna luz clara, y hermosa, q̃ muestran a los subditos todo lo q̃
2. *Cor.* 3. deuẽ hazer, hasta juntarse cõ la luz eterna: *Nos autem reuelata facie* (dezia aquel gran Prelado S. Pablo) *gloriam Dñi speculãtes, transformamur à claritate in claritatẽ.* Nosotros los Prelados, somos vnos espejos, que recebimos la claridad y resplandor de Dios, y de nosotros ha de reuerberar en nuestros subditos. Como la Luna dâ la luz que recibe del Sol; assi la luz que nosotros os damos, no es nuestra sino de Dios: y todo esto q̃ hemos dicho aqui si es bueno, no lo hazemos, ni lo dezimos nosotros, sino por nosotros, lo haze, y lo dize Dios: el sea por siẽpre bendito, glorificado, y amado de todas sus criaturas amen. Deste santo desierto.

EPISTOLA VIGESIma tercia, escrita à vnos Religiosos subditos, dizeles en ella, como se han de auer con su Prelado en orden à amarle, obedecerle, y respectarle, como a quien esta en lugar de Iesu Christo.

NVESTTRO Señor Iesu Christo de â Vs. Rs. mis amãtissimos padres su diuina luz, para q̃ conozcan el gran bien q̃ les ha hecho en auerles puesto debaxo del suauissimo yugo de la santa obediẽcia, que cierto tengo para mi es vna de las mayores misericordias que su diuina Magestad haze a las almas que el quiere para si: porq̃ q̃ mayor biẽ, q̃ descargarlos d̃ la carga tã pesada q̃ se ha hechado sobre todos los hijos de Adã, desde el dia q̃ salen del vientre de sus madres, hasta el dia q̃ dan con ellos en la sepultura, que es el cũplimiento de la propia voluntad, de dõde nace el irse al infierno tantas almas como se condenan. Pues como dize S. Bernardo: *Nihil ardet in inferno, nisi propria voluntas.* Cesse aquesta, que luego cessarâ el infierno. Tratando el sapientissimo Salomon en el Ecclesiastico de quã pessada sea esta carga, y de los muchos, y grandes daños, q̃ a los hijos de Adan se les siguẽ de
Eccle. 40. lleuarla sobre sus ombros, dize: *Occupatio magna creata est omnibus hominibus, & iugum graue super filios Adam, à die exitus de ventre matris eorum, vsque in diem sepulturæ in matrem omnium. Cogitationes eorum, & timores cordis, adinuentio expectationis, & dies finitionis, à residente super sedem glorioſam, vsque ad humiliatum in terra, & cinere. Furor, zelus, tumultus, fluctuatio, & timor mortis, iracundia perseuerans, & contentio, & in tempore refectionis in cubili. Somnus noctis, immutat scientiam eius, modicum tãquam nihil in requie conturbatus est in visu cordis sui, tanquam qui euaserit in die belli.* Vna ocupacion grande (dize) tienen los hombres: y vn yugo muy pesado se ha hechado sobre los hijos de Adan desde el dia que salen del vientre de sus madres, hasta el dia de la sepultura: y qual es? La libertad, el cumplimiento de la propia voluntad, los pensamientos, los temores del coraçon, aquel continuo esperar vnas cosas tras otras el dia del fin. De aqui nace en los hombres la furia, el desatino, el desconcierto del animo, la embidia, el odio, la ira, el alboroto, el bullicio, la inconstancia, y el temor de la muerte; la ira perseuerante, los debates, las porfias, aun hasta en el tiempo de la recreacion, de la comida, del deleyte; y en el lecho y cama para dormir. El sueño de la noche les muda el conocimiento de las cosas; lo que sueñan, ò lo que imaginan que puede ser, basta para hazerles mudar de opinion. Si algo tienen de holgança, de descanso, y de cessar de trabajo, es tan poco como nada; quedan tan confusos, y tan llenos de turbacion, con lo que allâ en sus coraçones ven (no con lo q̃ es a parte rei, sino con lo q̃ se les antoja que serâ) como si escapassen de alguna muy sangrienta batalla, y deste tan pesado yugo ninguno de los mundanos se escapa, desde el Principe que estâ sentado en trono glorioso, hasta el que estâ entre ceniza y tierra; desde el q̃ estâ adornado con jacintos, y se pone corona en la cabeça, hasta el pobre q̃ estâ vestido d̃ anjeo, y cañamazo. Pues quãto deuẽ Vs. Rs. a nuestro Dios, y Señor, por auerlos descargado de vn yugo tan pesado como este; y por auerles puesto el yugo suauissimo, y facilissimo de la santa obediencia? Que cierto si ay vida suaue, y dulce, y llena de quietud y descãso en la tierra, es la q̃ viuẽ los q̃ con todo rendimiẽto de la volũtad, y prõptitud de animo obedecẽ por Dios, al q̃ estâ en lugar de Dios, porq̃ estâ certissimos de que no pueden errar en obedecer; pues obedeciendo al hõbre q̃ estâ en lugar de Dios, se obedece â Dios, como lo dixo el mismo Señor: *Qui vos audit me audit.* Que, si piẽsan mis padres es la santa obediẽcia sino aq̃lla escala q̃ vio Iacob, por la qual subiã, y decẽdian Angeles, en cuya estremidad estaua el Señor arrimado, para dar la mano a todos los q̃ porella subiessen: porq̃ los verdaderos, Religiosos Angeles se puedẽ llamar, pues hazen en todo como los Angeles la volũtad de Dios: *Benedicite Domino omnes Angeli eius, qui facitis voluntatẽ eius*; assi los Religiosos obe-

obediẽtes, siempre estan haziendo la volũtad de Dios, aora sea q̃ suban por esta escalera, a la contẽplacion de Dios, aora sea q̃ baxẽ por ella al seruicio de sus hermanos, y siẽpre estâ Dios arrimado a esta escalera para dar la mano, y ayudar a los verdaderos obediẽtes. La obediẽcia es la torre de Dauid, de la qual penden mil escudos de remedios para vẽcer todas las tentaciones del mũdo. Y assi dize el mismo Dios: *Vir obediens loquetur victoriã*, que el obediẽte alcãçarâ victoria de todos sus enemigos. *Prou. 21.* La obediẽcia es el panal de miel de q̃ gustò Ionatas, cuya dulçura es tan grande, q̃ al Religioso q̃ de verdad la gusta, le abre los ojos del entendimiẽto, para q̃ contẽple, y vea cosas espirituales, diuinas, y celestiales. Es la santa obediẽcia la honda de Dauid, cõ la qual el pobre pastorcico del humilde Religioso, derriba en tierra vencido al soberuio Golias del demonio. Es el alfanje de Iudich, con el qual el Religioso casto corta la cabeça al torpe Olofernes de la deshonestidad. Agradezcan mucho Vs. Rs. a nuestro Señor esta merced tan grãde q̃ les ha hecho de auerles descargado del pessadissimo yugo de los mũdanos hijos de Adan, q̃ es el de la propia volũtad; y puestoles el suauissimo yugo de los hijos de Dios, q̃ es el de la santa obediẽcia, y no solo sean agradecidos a Dios por este beneficio, que de su diuina bondad han recebido, sino seanlo tambien a su Prelado; pues no solo se ha encargado de proueerles de todo lo necessario para el alma, y para el cuerpo, sino tã bien de dar cuẽta a nuestro Señor por Vs. Rs. q̃ cierto es este vn beneficio q̃ reciben de sus Prelados los subditos, q̃ no tiene precio: *Obedite præpositis vestris, & subiacete eis* (dize S. Pablo) *ipsi enim peruigilãt, quasi rationẽ pro animabus vestris reddituri.* *Ad Heb. 13.* Hermanos obedeced â vuestros Prelados, y poneos debaxo de su disciplina y mandato; porq̃ ellos estan siẽpre velãdo, y en centinela sobre vosotros, como aq̃llos q̃ hã de dar cuẽta a Dios por vosotros. En esta carta querria dezir â Vs. Rs. como se han de auer con su Prelado, para que cumplan con la obligacion que le tienen, por auerse sujetado a el por voto solemne que para esto hizieron.

LO Primero q̃ Vs. Rs. deuẽ a su Prelado, es vn amor muy entrañable, el qual no lo han de apagar, ni disminuyr las mortificaciones q̃ les hiziere, ni las obediẽcias q̃ les impusiere, ni las palabras desabridas q̃ les dixere, ni el no cõdescẽder cõ lo q̃ Vs. Rs. quisierẽ, y le pidierẽ, ni la aspereza de su cõdicion: ni finalmente ninguno de los trabajos, y sinsabores q̃ les diere: de tal modo, q̃ puedan cõ verdad dezir lo q̃ dixo la Esposa, tratando del amor que tenia â su Esposo: *Cant. 8.* *Aquæ multæ nõ potuerunt extinguere charitatẽ. nec flumina obruent illã*; las muchas aguas de mortificaciones, oficios, obediẽcias, penitẽcias, trabajos, y tribulaciones, q̃ por parte de nro Prelado nos hã venido, no hã sido bastãtes â apagar, ni aũ â mitigar el fuego de amor, y caridad q̃ para cõ el esta en nuestros coraçones encendido, ni aunq̃ viniessen rios de aflicciones, y sin sabores, no le cubrirã: de modo q̃ este amor que le tenemos, estarâ siempre patente a Dios, a nuestro Prelado, y a todo el mundo. Cierto q̃ el subdito q̃ porq̃ su Prelado le mortifica, ò no le concede lo q̃ le pide, pierde algo del amor q̃ le solia tener, descubre q̃ su amor no era fino, y puro, sino muy mezclado de amor propio, y de sus particulares comodidades e intereses. Pues para q̃ este amor puro, y casto se cõserue en Vs. Rs. es necessario guarden algunos documentos que aqui les dare. Procuren Vs. Rs. siendo buenos los sentimiẽtos de su Prelado, y conformes a la mas perfecta obseruãcia de la propia profession, allegarse siempre a ellos, y por ninguna via dẽ entrada a dissentir dellos, porque al passo q̃ no les fuerẽ quadrando sus sentimiẽtos, y dictamenes, a esse mismo passo se iran retirãdo del, y se les ira apagando el amor q̃ para con el solian tener. Pero si los sentimiẽtos fueren no conformes a la perfecta obseruancia regular, sino de mitigacion, a estos por ninguna via se lleguen Vs. Rs. porque si se llegan al Prelado, den por introducida en la Comunidad la mitigacion, y con ella, la relaxacion: la qual con la mano q̃ tiene el Prelado, y con el assentir a ella los buenos Religiosos, y cõ ser cosa mas cõforme a la sensualidad; es cierto q̃ echarâ muy hõdas rayzes: en caso semejãte estarân obligados Vs. Rs. si la cosa q̃ se haze cõ beneplacito del Prelado toca a solo el, auisarselo con todo respecto, humildad, y caridad, en secreto: d̃ modo que el quede bien enterado, de que aquello no les quadra â Vs. Rs. Si el mudare de parecer, y se tornare a la perfecta obseruãcia de su profession, dexar aquello ya oluidado para siẽpre, como si tal cosa no huuiesse sucedido, y q̃ se quede el amor tã entero para cõ el, como se estaua antes: pero si se exasperare de q̃ Vs. Rs. se lo aduiertan (porq̃ ay algunos Prelados q̃ por el mismo caso q̃ les aduiertẽ sus subditos algo desto, no solo se exasperan, sino q̃ lo haze peor, teniẽdo por caso d̃ menos valer ser auisados d̃ sus subditos de q̃ sus sentimiẽtos, ò obras no quadran) en tal caso encomiendenlo a Dios, y por ninguna via assientan a ello, y quando el Prelado Superior fuere a visitar denle cuenta dello, ò como a Padre, ò como a juez, segun lo pidiere la cosa: y si la calidad de la cosa no sufriere tãta dilaciõ, auisenle luego dello; pero si lo q̃ assi se haze, tocare a la Comunidad, al comũ en tal caso, cõ humildad, y sin ademanes lo aduiertã en capitulo, para q̃ assi el Prelado como los subditos hechen de ver como ay Regiosos zelosos de la perfeta obseruãcia regular, y a quien

no

no quadra aquella mitigació, ò relaxació, y en auiendo Vs. Rs. propuestolo, y ayudado (si fuere necessario) los vnos â los otros en ello, si vierẽ al Prelado, ò al comun exasperados, por ninguna via se pógan a lli a dares, y tomares, ni â arguir sobre ello, que serâ echarlo todo a perder, sino dexen los estar, q̃ ya Vs. Rs. les han dado la pildora, y la han tragado, yo les asseguro q̃ ella haga obra, y de la vna manera, o de la otra, siẽpre ha de quedar el amor indemne para con el Prelado, y el respeto, reuerencia, y obediẽcia, que segun Dios se le deue. Y aduiertan Vs. Rs. a que siempre q̃ el Prelado les pidiere su parecer, sea en publico, ò en secreto, siẽpre se lo den conforme los sentimiẽtos de Vs. Rs. y entõces serã acertados, quãdo fueren cõformes â la mayor hóra, y gloria d̃ Dios, y a la mas perfecta obseruãcia de la propia profesion, y al bien comũ. Pero quãdo las cosas, ò los sentimiẽtos del Prelado, no fuerẽ desta calidad, sino quales diximos al principio, cõformẽse Vs. Rs. con ellos, y no sean amigos de dar muchos cõsejos â su Prelado, ni de dezirle q̃ vaya por aqui, ni q̃ venga por aculla, porq̃ conseruẽ en si el rẽdimiẽto, y simplicidad q̃ deuen tener los subditos a lo q̃ su Prelado ordena, y manda; pero siẽpre q̃ el lo pidiere, obligacion tienen Vs. Rs. â dezirle cõ toda lisura, y verdad, lo que segun Dios y sus conciẽcias sientẽ. Tãbien para q̃ este amor se cõserue es muy necessario, q̃ Vs. Rs. se cõpadezcan de su Prelado: que cierto, cierto, es mucho lo q̃ qualquier Prelado bueno padece, en criar sus hijos, en darles a tiẽpos leche, y miguitas de miel, y a tiẽpos vn corteçon de pan duro, y aun vn hueso que roã: en sufrir sus niñerias, sus moçedades, sus libertades, sus impertinencias, en buscarles lo necessario para el cuerpo, en prouerles de oficiales acomodados q̃ los prouean de lo necessario, en curarles sus enfermedades, en corregirles, y castigarles sus culpas, en acomodarse al talẽto, al espiritu, y a las fuerças de cada vno, en estar siempre tẽplado, y darles buena acogida quãdo vienẽ â comunicar sus necesidades espirituales, o corporales, en andar siempre con ellos, como la gallina con sus pollitos, en darles buena, y prouechosa doctrina, en defenderlos de los enemigos del alma, mundo, demonio, y carne: y finalmente en otros inumerables trabajos, cuydados, sobresaltos, sinsabores, aflicciones, escrupulos, sequedades, y tribulaciones, que padece con ellos, y por ellos, y esto por muy santos que sean, assi el Prelado, como los subditos. Porq̃ esto es cierto, q̃ todos los subditos, assi los perfectos como los imperfectos, dã en q̃ merecer al Prelado: y es esto de tal manera, q̃ muchas vezes se halla tã anegado el pobre Prelado en estos trabajos, perplexidades, escrupulos, sobresaltos, y aflicciones, q̃ es cõpelido ha dezir â Dios con el santo Rey Dauid: *Saluum me fac Deus, quoniam intrauerunt aquæ vsque ad animam meã. Infixus sum in limo profundi, & nõ est substantia. Veni in altitudinẽ maris, & tẽpestas demersit me.* Dios mio saluadme, que no solo las aguas de los trabajos, sobresaltos, y tribulaciones, me tienen anegado el cuerpo, sino que como por vn portillo abierto, se vã entrando en el alma: no son solos trabajos corporales, los q̃ padezco, sino tãbien espirituales. Estoy hincado, y clauado allâ en el cieno del profundo, y ya no se que hazerme, he perdido ya pie: las ondas tãtas, y tan crecidas, q̃ por todas partes han vatido en mi, me tienẽ puesto en alta mar; y este huracã deshecho me tiene zabullido, y zampuzado debaxo del agua, y echado a fondo. Quien vio vn Prelado tan manso, tan afable, tan amoroso, y tan sufrido como era el santo Moyses, tã sumido, y tã anegado ya cõ la carga de la Prelacia, que llego â dezir a Dios: *Cur afflixisti seruum tuũ? quare non in venio gratiã coram te? & cur imposuisti pondus vniuersi populi huius super me? Nunquid ego concepi omnẽ hanc multitudinẽ, vel genui eam, vt dicas mihi, porta eos in sinu tuo, sicut portare solet nutrix infantulũ? Non possum solus sustinere omnẽ hunc populũ, quia grauis est mihi, sin aliter tibi videtur, obsecro vt interficias me, & inueniam gratiã in oculis tuis, ne tantis afficiar malis.* Señor porq̃ auies assi afligido, y oprimido a este vuestro seruo? que os ha echò? como no halla gracia en vuestra presencia. Por q̃ Señor aueis puesto sobre mis flacos ombros vna carga tã pesada como es la de todo aquesta pueblo? Por ventura he yo cõcebido, ò ha salido de mis entrañas toda esta multitud de gẽte, para q̃ me digais, lleua â todos estos en tus braços, y en tus senos, y regaços, con la misma ternura, regalo, blandura, caricia, y amor con q̃ el ama lleua al niño chiquito que cria? Ya no puedo mas Señor, no es posible passar adelante yo solo, con esta carga tan pesada, y sino tratais de descargarme della, ò de darme quiẽ me la ayude a lleuar: ruegoos, y suplicoos cõ el encarecimiento q̃ puedo, q̃ me acabeis ya de matar de vna vez, y me libreis de tantas muertes como padezco. Halle yo este socorro, y este fauor en vor, para q̃ no padezca tantos males como padezco. No me espanto por cierto mis padres, de ver al santo Moyses ya tan ahogado, q̃ prorrumpiesse en vnas palabras tã sentidas. Lo que veo es, q̃ Dios se compadecio del, y le dio setenta hóbres q̃ le ayudasien a lleuar la carga. Y de la misma manera digo, que no me marauillo de oyr quejarse a los Prelados de nuestros tiempos: porque cierto escarga pesadissima la que lleuan sobre sus ombros, y que tienẽ necessidad de que se la ayuden a lleuar los viejos, los prudẽtes, y los santos Religiosos de sus Comu-

Psal. 68.

Num. 11.

nidades,

nidades. Y assi Vs. Rs. cõpadezcanse dellos cõ entrañas de verdadera caridad, ayudẽles a lleuar la carga, facilitẽsela en quãto pudierẽ, que sin duda el cõsuelo de los buenos subditos, aliuia en gran manera la afliccio del Prelado. Miren q̃ el no se compadece de si, por compadecerse de los suyos, no le dexen solo en semejãtes tiempos. Y este cõpadecerse del, y ayudarle, no ha de ser solo en el tiempo de las aflicciones interiores, y de las necesidades espirituales, sino tambien en el tiempo del cansancio, y trabajo corporal, de la hambre, de la flaqueza, y de las enfermedades, si le vieren enfermo, curenlo, si cansado del trabajo, quitenle la escoua de la mano, si ambriento denle de comer, y aunque el no quiera haganle fuerça, como la hizieron â Iesu Christo aquellos sus dos Discipulos, q̃ yuã al castillo de Emaus, para que se quedasse alli cõ ellos a comer, y descãsar, *Et coegerũt eũ dicẽtes, mane nobiscũ Dñe, quoniã adueſperascit*, y es mucho de notar a este proposito lo q̃ dize aqui S. Lucas de Christo S. N. *Et ipse se finxit lõgius ire*, q̃ fingio Iesu Christo q̃ yua muy lexos de alli. Esto mismo suele hazer el Prelado, por muy cãsado, hãbriento, y enfermo q̃ este, que finge q̃ ha de passar adelante, no porq̃ no conozca que tiene necesidad de descãsar, de comer, de curarse, y aliuiarse, sino que el ser Prelado en cierta manera le obliga â fingir aq̃llo: para fingir lo qual tiene muchas razones, q̃ no me parece acertado dzirlas aqui, y assi aũq̃ el finxa q̃ quiere passar adelãte Vs. Rs. le constriñan, y fuercẽ a que descãse, coma, y se cure; y esto no ha de ser cõ solo dezirle q̃ coma, y q̃ se cure, porq̃ las palabras d̃ los subditos, no tienẽ la fuerça q̃ las de los Prelados, sino q̃ Vs. Rs. le dẽ de comer, y le curẽ. Tãbien para la cõseruacio deste amor, importa mucho q̃ Vs. Rs. notẽ las virtudes q̃ en su Prelado resplandecieren, y las põderen, y hagan estima dellas, y las digã a los demas, no por via de adulacio, ni por ganar gracias cõ el, ni delãte del, sino para encẽderse mas en su amor, y para tener mas estima del, y para por esta via sacar cõ mas cuydado las virtudes que en el resplãdecen: porq̃ sin duda, vna de las cosas que mas aficionan a los buenos subditos al amor de su Prelado, es la estima que del tienẽ por las virtudes que en el cãpeã, y resplandecẽ. Y esta estima se augmẽta cõ este modo de publicar sus virtudes, y tratar dellas vnos con otros. Y assi tratãdo el Espiritu santo del buẽ Prelado en figura de aquella muger fuerte, a quiẽ entregò Dios su coraçõ: *Cõfidit in ea cor viri sui*, de quien confiò Dios las almas, que a estas llama el, su coraçõ, despues de auer cõtado sus virtudes, dize, *Surrexerũt filij eius, & beatissimã prædicauerũt, vir eius, & laudauit eã*, leuãtaronse sus hijos, sus subditos, y no se contentarõ con dezir sus virtudes, y hechos famosos, y glorioso, sino que los Predicaron: y lo que mas es, que su Esposo Ie su Christo la alabò. Los ruynes subditos por el contrario, todo su cuydado, ponen en encubrir y aun en escurecer las virtudes de su Prelado, y en publicar cõ risa, y mofa sus defectos, si algunos tiene, imitando en esto, â aquel mal hijo del Patriarca Noe, de quiẽ cuẽta la Escritura: *Cum vidisset Cham pater Chanaã, verenda scilicet patris sui esse nudata, nuntiauit duobus fratribus suis foras*. Pero el santo Noe le hecho su maldicio, diziẽdo: *Maledictus Chanaã, seruus seruorũ erit fratribus suis*; que semejãtes maldiciones suele Dios hechar a los ruynes subditos, que publicã los defectos de sus Prelados. Y cierto es assi la verdad, q̃ estos tales de ordinario andã arraſtrados, y corridos, y como a sombra de texados; justo castigo de los q̃ menospreciã al q̃ estã en lugar de Iesu Christo, al qual menosprecia el q̃ menosprecia â su Prelado. En cõclusion aprouechense Vs. Rs. de todo aquello que les pudiere ayudar a cõseruar este amor casto, y puro, fundado en Iesu Christo para con su Prelado; y digo amor puro, y casto, y fundado en Iesu Christo: porq̃ el amor que los subditos tienẽ a su Prelado, q̃ no va fundado en Iesu Christo, ni bañado del amor de Dios, sino por sus particulares comodidades tẽporales, y gustos sensuales, antes es dañoso q̃ prouechoso. En el Genesis cuẽtan las diuinas letras, que en la tierra Heuilath auia oro, *Et aurũ terræ illius optimũ est*, que el oro de aquella tierra es bonissimo en superlatiuo grado, y la causa desto es, como dize alli la Escritura, porq̃ passa por alli vn rio q̃ sale del Paraysso. Mis padres, el amor que se tiene al Prelado, que no estâ bañado en amor de Dios, no vale nada, y el que estâ bañado en el, es bonissimo.

Luc. 24.

Prou. 31.

Genes. 9.

Genes. 2.

LO Segundo q̃ Vs. Rs. deuen a su Prelado, es vna muy viua fè para cõ el, acudiẽdo a el en todas sus necesidades, y aflicciones, espirituales, y corporales, comunicandole todas sus medras, y desmedras, todas las misericordias q̃ reciben de Dios en la oracio, y las sequedades, y distracciones q̃ en ella padecẽ; las tẽtaciones, la paz interior: y en cõclusion no ha de auer en Vs. Rs, cosa encubierta â los ojos de su Prelado. Dize vnas palabras admirables a este proposito Laurẽcio Iustiniano en el libro que cõpuso de la obediẽcia, dize, que los Religiosos: *Suo Prælato simpliciter, ac sine excusatione, omnes cogitationes suas, intentiones, desideria, dicta & gesta aperiãt. Ad eumdẽ accurrant frequenter, veluti ad nutricẽ infans, vt ab illo doctrinæ, & cõsolationis suscipiãt nutrimẽta, atq; spirituali lacte pascãtur. Ab eo erudiãtr, qualiter, quãdò & vbi orare debeãt, quid meditari, quid legere, quid operari: similiter quãtũ dormire, quãtũq; eos abstinere liceat. In eo omnino*

Lau. Iust. cap. 20.

sit

sit eorũ velle, & nolle, atque vniuersa (si possibile est) ad imperiũ peragãt præceptoris. Hæc profecto si fideliter adimplebunt, lætanter incedent, securè quiescent, diligentur à cunctis, ab Angelis protegentur, & visitabuntur à Domino; nihil illis apparebit asperum, nihil arduum, nihil que impossibile. Y para que hagan esto, y consigan estos tan admirables frutos de la comunicacion con su Prelado, y para que tengan esta fè para con el, dize: *Illo neminem iudicent sanctiorem, prudentioremque, ipsum pure diligant, ipsum venerentur, ipsi tota deuotione famulentur.* Quantas, y quantas vezes ha sucedido llegar vn subdito muy afligido, ò muy tẽtado a su Prelado cõ esta fè viua, y con solo dezirle el Prelado, ea mi hijo tẽga paciẽcia, de acabarse tiene, mire â Iesu Christo en vna Cruz, ò otra palabra semejante, con solo esto quedar tã consolado, y alegre, q̃ es para alauar â Dios. A mi me ha sucedido llegar vn subdito mio a nuestra celda, y oyẽdo llamar a ella dezir que entrasse quiẽ llamaua, y como no entrasse, tornar â dezir q̃ entrasse, y entrando preguntarle que era lo q̃ queria? y respõder me q̃ nada, y dezirle q̃ para q̃ llamaua sino queria nada? y dezirme, Padre quando llegue aqui venia afligidissimo con vna muy terrible tẽtacion, y en el punto que llame a la celda se me quito, como si en toda mi vida huuiera tenido cosa semejãte. Mis padres tẽgan fè con su Prelado, no tẽgan otra madriguera, ni otra acogida, descubranle su interior, y estẽ por lo q̃ el les dixere; creanme q̃ por este arcaduz les han de venir las misericordias del Señor, y el conocimiẽto de su diuina volũtad. A los Prelados llama la Escritura Angeles. Al Euãgelista S. Iuã dâ Dios Epistolas q̃ embie a los siete Prelados de las Iglesias de Asia, y a todos los llama Angeles: q̃ el ordẽ que ay en la Iglesia triunfante, esse ay en la militante; q̃ por esso la llama tãtas vezes Iesu Christo en el Euangelio Reyno de los cielos, porq̃ traxo su origen della. Y assi S. Agustin sobre aquellas palabras del cap. 25. del Exodo: *Fac secundùm exemplar quod tibi in monte monstratũ est*, dize, estas son palabras que dize el Padre eterno a su Hijo, mandandole que haga Iglesia en la tierra, semejãte â la q̃ ha visto en el cielo, y assi hizo Christo lo que no pudo hazer Iob, a quien dixo Dios: *Nunquid nosti ordinẽ cæli, aut rationẽ eius pones in terra?* Por ventura has conocido el orden que ay en el cielo, para q̃ puedas poner la traça del en la tierra? La ordẽ del cielo conoce Christo, y puso la traça del en la tierra, quando fundò esta Iglesia â semejança de la del cielo. Pues el orden q̃ ay en el cielo (dize S. Dionisio) es que allâ vienẽ las cosas de mano en mano, de Dios a los supremos Angeles; y de ay por este orden hasta los infimos. El Profeta Zacharias dize, que vn Angel, dixo a otro Angel: *Curre, loquere ad puerũ istũ dicens, absque muro habitabitur Hierusalẽ præ multitudine hominũ.* Y allâ en el Apocalypsi dize S. Iuan, q̃ vio. *Alterũ Angelũ clamãtẽ quatuor Angelis quibus datũ est nocere terræ, & mari dicens: nolite nocere terræ, & mari, &c.* Pues este mismo orden quiere Dios aya en esta Iglesia militãte. San Pablo escriuiendo al santo Prelado Timoteo, le dize: *Tu ergo fili quæ audisti à me per multos testes hæc commenda fidelibus hominibus, qui idonei erunt, & alios docere.* Ven Vs. Rs. aqui el orden; Iesu Christo â S. Pablo, como el lo dize, *Ad Galat.* El Euangelio hermanos, q̃ os predico no lo recebi, ni aprẽdi de hõbres: *Sed per reuelationẽ Iesu Christi*, sino el mismo Iesu Christo me lo reuelò, y enseñò: pues Iesu Christo al Apostol, el Apostol al Obispo, el Obispo a los Predicadores, y Curas, y ellos a la gente plebeya; y assi mis padres creanme, que por este orden les ha de venir la luz del cielo, y segun esto acudan a su Prelado con todo, que el les darâ luz, porq̃ Dios se la darâ a el para que la comunique â Vs. Rs. Y no digã mas sabemos nosotros q̃ nuestro Prelado, todo lo q̃ nos puede dezir, y enseñar a cerca desto sabemos, y mucho mas. El glorioso Bernardo dize sobre aquellas palabras de la Esposa: *In venerunt me vigiles, qui custodiũt ciuitatẽ. Audiant qui sine duce, & præceptore vias vitæ ingredi non formidãt, videant proinde qui huiusmodi sunt, quo modo caute ambulent, & desponsa exẽplũ sumant, quæ non prius ad eũ quẽ desiderabat vllo modo valuit peruenire, quàm sibi occurrerent, quorum magisterio vteretur ad cognoscendũ dilectũ.* Y concluye el santo diziẽdo: *Seductori dat manũ, qui dare dissimulat præceptori.* Oygan esto q̃ aqui dize la Esposa, los Religiosos q̃ no temẽ entrar en los exercicios de la oraciõ, mortificacion, penitencia, y en los actos de la obseruancia de su propia profession, sin el consejo, y direccion de su Prelado; auran estos tales los ojos, q̃ hemos visto muchos subditos q̃ comẽçarõ segun espiritu, y por auerse gouernado por si mismos han venido a caer miserablemẽte, y acabar segũ la carne: tomẽ exẽplo y dechado del modo por donde han de caminar, de la Esposa, la qual aunq̃ hizo grandes diligẽcias por hallar a su Esposo, por ninguna via pudo topar con el, hasta q̃ le salieron al encuentro las guardas de la ciudad, que son los Prelados, los quales le dieron nueuas de su amado, y aprouechandose del magisterio de sus Prelados, vino a hallar a su amado. Sin duda al demonio engañador dâ la mano para que le guie el subdito, que no la dâ a su Prelado, y no se entrega de todo punto a su direccion, que haze cosa sin su parecer, y consejo. Lo que vemos es, que los Religiosos que van por este camino, essos son

Iob 38.

S. Dyon. de cæles. Ierarch.

Zachar. cap. 2.

Apoc. c. 7.

Ad Gal. 1

S. Bern. in Can. 3. serm. 77.

son los mas aprouechados en todo, y los que gozan en la Religiõ de mas quietud y cõsuelo. Pero acerca desto hã de aduertir, q̃ para q̃ esta fè viua se cõserue en Vs.Rs. para cõ su Prelado, es necessario q̃ no vayan a el con impertinẽcias, ni solo para parlar vn rato con el, aunque sea en cosas espirituales, ni para que entiẽdan los demas que Vs. Rs. son los que priuan con el, ni para que entrando con tratarle cosas de Dios, salgan cõ lo que desean en orden al cumplimiento de sus propios gustos, y apetitos sensuales, ni para adularle vn poquillo, ni para darle cuenta de quanto passa, y no passa en el Conuento, ni en la ciudad, murmurando con el de los vnos, y de los otros, y en particular de sus anteceſſores, o de sus Prelados Superiores, ni para tratar con el vna questiõ de Filosofia, ò Metafisica, que si para esto acuden a su Prelado, y se estan de contino con el, harto mejor les serâ por cierto el dexar de acudir a el, sino fuere de quando en quando; porque con estos modos, y fines de acudir a el, antes se les amortiguara la fè para con el, que se les auiuara. Para lo que han de acudir a el, espara ser enseñados en lo q̃ toca a sus interiores, y a la perfecta obseruancia de su propia profesion, para pedirle remedio contra sus tentaciones, y passiones, para rogarle que los mortifique en lo que fuere conforme a sus apetitos, y propias voluntades, para que si es menester trabajar, ò seruir en algo a sus hermanos, y a su Comunidad se lo mande: finalmente para alguna cosa de prouecho, y que la misma necesidad los llue allâ: y este trato ha de ser cõ mucha humildad, respeto, lisura, y amor; y al fin como trato de hijos cõ su padre, que tiene de lo vno, y de lo otro. Porque para que se conserue la fè, es necessario que jũtamente se conserue el respecto y el amor, porque esta fè de que aqui se trata es vna fè reuerẽcial, y pura, fundada en espiritu, y no en carne, ni en sangre, es vna fè que merecẽ mucho los subditos delãte de Dios en tenerla para con su Prelado; vna fè que les pone grande consuelo en hazer todo quãto el les dize, y manda, contẽtandose con solo, mi Prelado lo dize, como se cõtentauã los dicipulos de Socrates, cõ solo el, *Ipse dixit*. Y demas desto si Vs.Rs. se acostumbran a estar de cõtinuo con su Prelado, tratando con el cosas impertinentes, y escusadas; seguirse han de aqui muchos inconuenientes, que ocupan al pobre de modo que no le den tiẽpo para acudir a sus exercicios espirituales, ni para q̃ reciba de Dios lo que el ha de dar a Vs.Rs. que si al ama el niño por estar siempre mamãdo della no la diesse tiẽpo para comer, sin duda se le secaria la leche, y faltandole al niño su mantenimiento, vẽdria â morir. Criarse han Vs.Rs. con vn espiritu aniñado, y no sabran padecer, ni aun hazer cosa de todo punto perfecta; sino fuere en presencia, ò en compañia de su Prelado. Y aun la demasiada aficion que tendran a la apacibilidad, graciosidad, y buena acogida de su Prelado, les serâ estoruo para el mayor augmento del puro amor de Dios: pues aun la que tenian los sagrados Apostoles a la de Iesu Christo quando estaua con ellos en carne passible, les era impedimento para que no viniesse a ellos el Espiritu santo, segun lo afirma S. Bernardo sobre aquellas palabras q̃ el mismo Señor les dixo; *Expedit vobis vt ego vadam. Si enim non abiero, paraclitus non veniet ad vos; si autẽ abiero mittam eum ad vos*, que aunq̃ tienen otras explicaciones, pero esta es del glorioso Bernardo. Tãbien, que no darân lugar a los demas Religiosos a que comuniquen con su Prelado, lo qual serâ en mucho daño, assi del comun, como de los particulares, los quales no gozarã de la doctrina q̃ en particular les diera, ni de las riquezas, y tesoros que en el tienen dẽtro de su Conuẽto, para el remedio de todas sus necessidades: *Sapiẽtia absconsa & thesaurus inuisus, quæ vtilitas in vtroq̃*; , dize el Espiritu santo, que prouecho, ò que vtilidad ay en el tesoro no visto, y en la sabiduria escondida? Datân assi Vs.Rs. como su Prelado, q̃ dezir a la Comunidad cõ menoscabo del respecto q̃ se le deue, de q̃ se estan parlãdo cõ el, y el cõ Vs.Rs. y que es aceptador de personas! y al fin ellos se iran a buscar su remedio a donde quiças, y aun sin quiças, no lo hallarân tan cierto, ni tã eficaz como lo hallaran en su Prelado. Entenderan todos ò por lo menos imaginarã, q̃ quãto el Prelado les riñe y castiga, lo ha sabido de Vs. Rs. que se lo han ydo a chismear, y assi lo dirân: y la correccion, ò castigo que les auia de ser triaca, se les cõuertira en tosigo, y ponçoña. En faltãdoles â Vs. Rs. aquesse Prelado, que es fuerça les ha de faltar, no se hallaran con otro, ni tendrã para con el la fè que para cõ este tienẽ, porq̃ esta no estâ fundada en el oficio q̃ tienẽ el que estâ en lugar de Dios, sino en la persona d̃ fray Martin, ò fray Pedro. Pues digo mis padres que no se esten siempre de dia y de noche cõ su Prelado, sino que aya cordura en esto, y q̃ siempre q̃ Vs. Rs. tuuieren necessidad del, que le comuniquen; pero quando no, no sea esta comunicacion tan frequente, q̃ con esto cõseruarân la fè viua que para con el deuen tener. Tambiẽ importa mucho para la conseruacion desta fè, que entiendan Vs.Rs. que todo su biẽ, despues de Dios, les viene por su Prelado, por su doctrina, por su cuydado, por su vigilãcia, y por sus oraciones. Quitẽ d̃ vna Comunidad al Prelado, y verã qual q̃da, como ouejas sin pastor, expuestas a q̃ los lobos las despedacẽ y comã. Ha mis padres, tẽgã esta fè para cõ su Prelado, q̃ les serâ de muy grãde prouecho para muchas cosas.

Eccles.20

Y quien contarâ las mercedes aſsi ordinarias como extraordinarias, aſsi naturales, como ſobrenaturales, que comunica Dios a los ſubditos por las oraciones, y por la doctrina deſus Prelados, quando los ſubditos tienen fè con ellos? Lean Vs. Rs. las hiſtorias Eclesiaſticas, y las vidas de los ſantos Prelados, y ſubditos, y a cada paſſo hallarâ en ellas deſtas miſericordias del Señor. En los Actos de los Apoſtoles ſe eſcriue, q̃ en vna muy grande torméta que padecieron, el Apoſtol, y Prelado S. Pablo, y los q̃ yuan con el, q̃ los puſo apique de perderſe, les dixo el ſanto Prelado: *Suadeo vobis bono animo eſſe. Amiſsio enim nullius animæ erit ex vobis: aſtitit enim mihi hac nocte Angelus Dei cuius ſum ego, & cui deſeruio dicens, ne timeas, Paule, ecce donauit tibi Deus omnes qui nauigant tecum.* Ea mis hermanos buen animo, ninguno de quantos venis en eſte nauio conmigo, (que eran dozientas y ſetenta y ſeis perſonas) deſmaye, porque eſta noche ſe me aparecio el Angel de mi Dios de quié ſoy, y a quien ſiruo, y me dixo, no temas Pablo, porq̃ Dios te ha dado graciosamẽte todos quantos nauegan contigo en eſte nauio, porq̃ por ti ninguno perecera, q̃ ſino fuera por ti, ninguno eſcapara. Dauid ſe pone delante del Angel q̃ eſtaua con la eſpada deſembaynada, haziẽdo riza en el pueblo de Dios, y le dize, a mi, â mi, y no a mis ſubditos, y alcançò cõ ſu oracion de Dios, q̃ no paſſaſſe adelante la matãça. Moyſes dize â Dios: *Aut dele me de libro vitæ, aut parce populo hanc noxam*: Señor, ò perdonad a eſtos mis ſubditos, ò borradme del libro de la vida, y aſsi los perdonò Dios. Si Vs. Rs. entendieren q̃ todo ſu bien les viene por ſu Prelado, es certiſsimo le amarân, y tẽdrân vna fè viua para con el, porq̃ natural coſa es amar vno a ſu bien hechor, y tener mucha fè para con el. Dios nos libre de q̃ los ſubditos no tẽgan eſta fè para con ſus Prelados, que todo quanto le vieren hazer, y todo quanto les mãdare, y toda quanta doctrina les diere ſerâ toſsigo para ellos. De la doctrina dizen, q̃ en todos los capitulos, y platicas comunes, y particulares les trata de la obediencia por ſer coſa q̃ le toca, y de la ſublimidad de la pobreza, por no darles lo que piden, y de la excelẽcia de la abſtinẽcia, porq̃ les da muy mal de comer, y de la perfecion de la vida eſpiritual, porq̃ los Religioſos eſpirituales ſon los q̃ ſe le allegan, y de la abrenũciacion del ſiglo, por no darles licencia para ir a viſitar a ſus pariẽtes, y amigos, ni para acudirles en ſus neceſsidades, y de la obſeruãcia regular por cobrar nombre de buen Prelado, y de la ſublimidad de la deſnudez, por quitarles algunas coſas que tienen a vſo, y de la perfeccion de la humildad, porque le dexen hazer, y ſalir con quanto quiere, y de la fè que para con el deuen tener porque no le pongan culpas en la viſita. Pues del trato con ellos dizen que en nada les dâ contento, ni los conſuela, antes los martiriza en todo, y los apura, y les anda hincando la lança haſta el recatõ. Coſa es cierto de grandiſsima laſtima y cõpaſſion ver la vida tan afligida, y tan canſada, y aperreada que traen eſtos tales Religioſos, que parece aun deſde acâ los comiença nueſtro Señor a caſtigar eſta falta de fè, y de caridad que tiené para con el q̃ el les ha pueſto en ſu lugar; ver como los va Dios dexando de ſu mano, y como ſe van ellos desliçando, y dando de vn barrãco en otro barranco, haſta dar conſigo en alguno, del qual acontece nunca jamas leuãtarſe; tengan fè mis padres con ſus Prelados, y cõ eſta fè acudan a ellos en todas ſus dudas, y perplexidades, q̃ ellos les darân verdadera relacion de todo, y les diran como ſe hã de auer en todo; *Interroga Patrem tuum*, dezia Dios â ſu pueblo por el ſanto Legislador, y Prelado Moyſes, *& anuntiabit tibi: maiores tuos, & dicent tibi*, pregunta â tu Padre, a tu Prelado, q̃ el te darâ muy ciertas, y muy buenas nueuas de todo; pregunta â tus Superiores, q̃ ellos te diran lo q̃ deues hazer en todo: pues eſto miſmo digo yo a Vs. Rs. q̃ ſe informẽ de ſu Prelado de todo, ycõ mucha fè, q̃ yo les aſſeguro ſalgan muy bien inſtruydos, y aprouechados.

Act. Apoſtol. c. 27.

Deut. 32.

LO Tercero q̃ Vs. Rs. deuẽ a ſu Prelado es, vna voluntaria, ſimple, alegre, preſta, varonil, humilde, y perſeuerante obediẽcia, para q̃ ella ſea agradable â Dios, meritoria a Vs. Rs. de cõſuelo â ſu Prelado, y de edificaciõ a ſus hermanos, y eſta es vna delas mas principales coſas q̃ Vs. Rs. deuẽ a ſu Prelado, porq̃ ſino le obedecẽ de nada les ſeruira q̃ le amẽ, ni q̃ tengan fè para cõ el. Declaremos pues aora eſtas cõdiciones q̃ ha de tener la obediencia, para q̃ ſepan Vs. Rs. el modo como hã de obedecer. La primera es, q̃ han de obeder de buena gana a todo quanto les mandare ſu Superior, ſea dulce, o amargo, ſabroſo, ò deſabrido, ò de qualquier calidad q̃ ſea, como no ſea ofenſa de Dios. No es por cierto verdadero obediẽte el q̃ obedece de buena gana â ſu Prelado en las coſas q̃ ſon conformes a ſu guſto, y de mala en las q̃ ſon contrarias a el, que de eſta manera qualquier ſecular, y qualquier infiel obedece, al q̃ le dize algo que ſea conforme a ſu apetito y voluntad. El uerdadero obediente, no ha de querer q̃ le manden lo que el quiere, ſino ha de hazer lo q̃ le mandan; aſsi dize ſan Bernardo, y muy bien por cierto: *Quiſquis occulte ſatagit, vt quod ipſe vult hoc ei prælatus iniungat, ipſe ſe ſeducit: quãuis forte ſibi quaſi de obedientia blandiatur. Neque enim in ea re ipſe Prælato, ſed magis ei Prælatus obedit.* Qualquiera Religioſo que ſecretamente con gran ſolicitud procura, que ſu Superior le mande, le imponga, ò le encargue,

que

que haga lo que el se quiere, y es conforme a su gusto, el se engaña assi mismo malamente, pareciendole que ha obedecido, alagandose, lisongeandose, y dandose el parabien de su obediẽcia, porque a la verdad en ello no ha obedecido el a su Prelado, sino su Prelado a el, no ha hecho el la voluntad de su Prelado, sino su Prelado la suya; al verdadero obediente, no le ha de dezir su Prelado lo q̃ Christo dixo â aquel ciego que estaua pidiẽdo limosna en el camino de Ierico: *Quid tibi vis faciam?* que es lo que quieres que te mande, sino el ha de dezir a su Prelado lo que Saulo a Iesu Christo: *Dñe quid me vis facere?* Señor, que es lo que me mãdais hazer? que quereis que haga? El niño Samuel enseña a todos los subditos, como han de obedecer a sus Prelados, pues estando en presencia de su Prelado Eli, le dezia, *Ecce ego quia vocasti me.* Veisme aqui señor, mandadme lo q̃ quisieredes, q̃ aparejado estoy a hazerlo. La segũda condicion es, q̃ han de obedecer Vs. Rs. a su Prelado simplemente, no han de examinar q̃ es esto que nos manda nuestro Prelado, ni porque nos lo mãda. Dize S. Bernardo, muchos Religiosos hemos visto despues del mandato de su Superior, hazer muchas preguntas, poner muchos argumẽtos; pues como nos mãda nuestro Prelado, estando tan ocupados como estamos, ir al Coro, leuãtarnos a Maytines, acudir al fregado? como nos pone a nosotros en estos oficios tan bajos; y a los padres fray N. y fray N. no les manda cosa de humildad, antes los tiene tan hõrados, siendo nosotros mas antiguos en la Religion, y mas letrados que ellos? El Religioso q̃ discierne que es lo q̃ le mandã, como, ò para q̃ se lo mandan, no vale para la Religiõ, como tãpoco vale cosa para la noria el cauallo q̃ vè: *Veras obediẽs* (dize S. Bernardo) *nõ attẽdit quale sit quod præcipitur, hoc solo cõtentus, quia præcipitur*, el verdadero obediẽte no mira que tal es lo q̃ le manda su Prelado, si es cosa de hõra, ò de gusto, ò facil para hazerlo, solo se contenta con ver que se lo ha mandado, porq̃ solo obedece por obedecer. Es como san Pablo de quien dize la sagrada Escritura, que, *Apertis oculis nihil videbat*, que teniẽdo abiertos los ojos no via cosa alguna. Aunque tenga ojos, y entendimiento no ha de ver con ellos, sino se ha de dexar gouernar del que lo guia, no ha de tener otros ojos para ver, sino los de su Prelado: *Stultus fiat vt sit sapiẽs, & hæc sit omnis eius discretio, vt in hac parte, nulla sit ei.* El subdito en lo que toca al obedecer, hagase bobo si quiere ser sabio, y toda su discrecion la ponga en no tener discrecion en cosas de obediencia. De aqui es, que aquellos santos Padres del Hiermo, amando entrañablemente en sus subditos la simplicidad de la obediẽcia, los ocupauan en cosas que parecian disparates, en texer, y en destexer, las esteillas, en coser, y descoser los habitos, en mudar de vnas partes en otras grandes montones de piedras, y de arena, y luego tornarlos adonde se estauan. La tercera condicion es, que han de obedecer alegremente: *Serenitas in vultu* (dize san Bernardo) *& dulcedo in sermonibus, multum colorant obedientiam obsequentis*, la serenidad, alegria, y claridad en el rostro, y la dulce dumbre en las palabras, adornan, y hermosean en gran manera la obediẽcia del que obedece. Vn, Padre nuestro yo hare d̃ muy buena gana, y lo mejor que pudiere, y supiere esso q̃ V. R. me manda; porque para mi es de grande gozo cumplir en todo la volũtad de V. R. Creanme Vs. Rs. que es grande el consuelo que recibe vn Prelado quando vn subdito obedece con esta alegria, y aun como dize san Pablo, el mismo Dios ama al que le ofrece este don dela obediencia alegremẽte. El que mostrare esta alegria en qualquier genero de obediencia, bien se puede creer del que es verdadero obediẽte; esta alegria es señal de que el que la tiene desea que le manden, y hazer bien hecho lo que le mandan. Quando vn subdito muestra el rostro triste en el cumplimienro de la santa obediencia, parece es aquello vn dezir a su Prelado, no quiero que me mandeis, ni quiero hazer con gusto lo que me mandais. Pero quando el subdito se precipitasse a murmurar de su Prelado, porque le manda aquello, y lo hiziesse gruñendo, reçongando, y murmurando, essa no seria obediẽcia de verdadero Religioso, sino de maldito demonio. Es esta obediẽcia de demonios, los quales (como se dize en el santo Euãgelio) al mandato de Iesu Christo salian de los cuerpos de los hõbres, empero dando vozes, y y murmurãdo del Señor, q̃ les imponia aquella obediẽcia: *Et ecce clamauerunt dicentes, quid nobis & tibi Iesu fili Dauid? venisti huc ante tẽpus torquere nos?* Dauan vozes y deziã, q̃ tienes q̃ ver con nosotros Iesus Hijo de Dauid? porque has venido aqui â atormẽtarnos antes de tiẽpo, imponiẽdonos esta obediencia q̃ salgamos destos hõbres. No sea pues obediẽcia d̃ demonios la de Vs. Rs. ni obediẽcia de esclauos irritados, sino obediẽcia de hijos de Dios. O q̃ tormento, y afliccion tan grande, padece vn pobre Prelado a quiẽ sus subditos obedecen con desabrimiẽto, y tristeza; es como si vn hõbre teniendo enfermos sus miẽbros, siẽdole necessario menearlos para la conseruacion de la vida, no los pudiesse menear ni mouer, sino es haziẽdoles q̃ obedezcan a pura fuerça, y con grauissimo dolor, y amargura suya. Y no les parezca â Vs. Rs. q̃ al Prelado no se le darã nada de q̃ le obedezcã gruñendo, y d̃ mala gana, pues ya le obedecẽ. Mucho siẽte mis padres ver que sus hijos le obedezcan desta manera, porque

Actor. 9.

1. Reg. 3.

Actou. 9.

vè

vè que su obediencia es perdida, y que con ella ni agradan â Dios, ni merecẽ cosa alguna. Pues si lo principal que el Prelado pretende y busca es el aprouechamieto de sus subditos, que con sueło puede tener viendolos que amas andar se van perdiẽdo, pues faltan en vna cosa tan necessaria a la santa obediẽcia, como es el obedecer con alegria. La quarta condicion es, que hã de obedecer prestamente sin tardança ni dilacion alguna. El Religioso q̃ ama de todo su coraçon a Dios, como desea entrañablemẽte cũplir su diuina voluntad, y como sabe que lo que le manda su Prelado qualquiera q̃ el se sea, sea bueno, ò sea malo, sabio, ò ignorãte, prudẽte, ò imprudẽte, viejo, ò moço, esso le mãda Dios, segun que el mismo lo dixo hablando con los Prelados: *Qui vos audit me audit*, el q̃ a vosotros obedece a mi obedece: de aqui es, q̃ a penas le ha mandado su Prelado la cosa, quãdo ya la esta haziendo, y aun quãdo ya la tiene hecha, poniendo en execucion el modo q̃ dize Dauid, ha de guardar el Religioso en obedecer: *In auditu auris obediuit mihi*. Esto es, q̃ en el mismo tiempo, y momẽto en que manda el Prelado la cosa la esta haziendo el subdito. Miren Vs. Rs. la presteza, y prõptitud con q̃ el santo Patriarca Abrahan obedecio a Dios, y en cosa tan dificultosa como era sacrificar a su hijo Isaac, pues dize el sagrado texto, que en oyendo Abrahan esto que Dios le mandaua, fue luego a poner en execucion su mandato: y los sagrados Apostoles en llamãdolos Iesu Christo, *Statim relictis retibus & patre sequuti sunt Dñm.* Al pũto, soltando de las manos las redes q̃ tenian en ellas, y dexando a su padre se fueron en pos de Iesu Christo. En llamando Christo a Lazaro muerto del sepulcro, *Lazare vene foras: statim prodijt qui fuerat mortuus*, al punto salio viuo el q̃ estaua muerto de quatro dias. En llamãdo nro santo P. y Prelado Elias, a Eliseo: *Statim, relictis bobus cucurrit post Eliã & ministrabat ei*, luego, dexãdo los bueyes cõ q̃ estaua arãdo, se fue corriendo tras su Prelado. Podranme dezir Vs. Rs. que si estos, y otros muchos de que hazen mẽcion las diuinas letras, pusieron al pũto en execucion lo q̃ se les mãdaua, era por ser Dios el que lo mandaua, y que a Dios quien no le ha de obedecer con toda presteza? Pues sepã mis padres que tambien es acâ Dios el que les manda que hagan lo q̃ su Prelado les manda; y esta es la razon mas principal y mas eficaz por que obedecemos; porque nos manda Dios que obedezcamos, y esta obediẽcia quiere Dios para mayor cõsuelo, merito, y satisfaciõ nuestra, q̃ la tengamos a nuestros Prelados, aora sean buenos, aora seã malos, porq̃ dexando a parte el boto, yel; *Qui vos audit me audit*, dixonos el mismo Christo, *Super Cathedram Moysi sederũt Scribæ & Pharisei, omnia quæcũque dixerint vobis facite; secũdũ ãutẽ opera eorũ nolite facere*, sobre la Catedra, sobre la silla de Prelacia, q̃ tenia Moyses se sentarõ vna gẽte tan mala, y tan peruersa, como son los Escriuas, y Fariseos, pero no obstante que ellos sean malos, por estar en la Prelacia, obedecedlos, hazed lo que os mandaren, pero no hagais lo que les vieredes hazer. Y san Pedro dize: *Serui subditi estote in omni timore Dominis, non tantum bonis, & modestis; sed etiam discolis*, que obedezcamos a nuestros Prelados cõ toda reuerencia, no solo a los buenos y modestos, sino tãbien a los de mala cõdicion, crudos, riguroso, inhumanos, incomportables, y malos. Digãme Vs. Rs. si vieran aora el santissimo Sacramento puesto en vna Custodia sucia de cañas, ò de barro, hizierãle reuerẽcia, y adorarãle de la misma manera q̃ si lo vieran puesto en vna Custodia muy rica, limpia, y resplandeciẽte, de oro finissimo, y piedras preciosas? Si por cierto, porq̃ Vs. Rs. no adorã las Custodias, sino â Iesu Christo que esta en ambas Custodias; pues de la misma manera es acâ, q̃ Vs. Rs. no obedecen a sus Prelados, ni cũplen lo q̃ les mandan por ser buenos, ni por ser malos, sino porq̃ la voluntad de Dios para Vs. Rs. estâ dentro de la voluntad de sus Prelados, dentro de aquello que ellos les mandan: pues como los buenos subditos, tienen tan assentada esta verdad en sus almas, de aqui es, que â penas les ha mãdado su Prelado la cosa, quando ya la estan poniẽdo en execucion, aun dexando por acabar la letra començada, y aun dexandose a Iesu (como dizen) con la palabra en la boca; acerca de lo qual solos dos exẽplos referire aqui a Vs. Rs. que me acuerdo auer leído. El vno es del Vitas Patrũ, donde se cuẽta, que el Abad Siluano tenia doze dicipulos, al vno de los quales q̃ se llamaua Marcos amaua mas tiernamẽte por la virtud de la obediẽcia, que resplãdecia mas en el que en todos essotros; sucedio que vnos huespedes q̃ tuuo vn dia dixerõ a este santo Abad, como aquellos sus onze subditos, estauan tristes y descõsolados, porq̃ no los amaua tanto como a Marcos. Pues queriendo el santo Prelado mostrarles el porque amaua mas a Marcos que a los demas, lleuolos por las celdas dõde estauã sus onze discipulos y subditos, y llamãdo a la puerta de cada vno ninguno dellos salio, llego vltimamẽte a la celda de Marcos, y llamãdo a la puerta, no huuo bien llamado, quando salio el obediente subdito con vn cartapacio en la mano, dõde escriuiendo, y mirãdolo hallaron que la postrera letra del estaua a medio hazer, q̃ no quiso acabarla antes de acudir al llamado de su Prelado. El otro cuenta Taulerio de vn Religioso muy sieruo de Dios, a quien su Prelado auia dado cargo de los enfermos; sucedio que estando vn dia este Religioso en su celda, con nro. Señor Iesu

Psal. 17.

Genes. 22.

Matth. 4.

Ioan. 11.

3. Reg. 19

Matt. 23

S. Pedr. 1. cap. 2.

Simile.

Ieſu Chriſto, que ſe le auia aparecido en forma de niño, oyò quexar a vn enfermo, y al punto dexando al Niño Ieſus con la palabra en la boca, ſin deſpedirſe del acudiò a ſu enfermo, como ſu Prelado ſe lo auia mandado, diole lo que auia meneſter, y al cabo de vn gran rato boluiòſe a ſu celda, y hallò a nueſtro Señor Ieſu Chriſto, q̃ auia dexado niño en forma de vn ſeñor hermoſiſsimo de treinta y tres años, y muy marauillado le dixo: Señor, y q̃ es eſto? y yo no os dexè aqui niño, como eſtais aora tan grande? Reſpondiòle el Señor: ſabe hijo, que quando tu te fuiſte, ya yo me queria ir: pero porque acudiſte con tanta preſteza aun ſin deſpedirte de mi a cumplir lo que tu Prelado te auia mandado, te he eſtado aguardando haſta aora: y mas te digo, que quanto ves que yo he crecido de como me dexaſte, tanto ha crecido tu alma en gracia, y caridad por la preſteza, y puntualidad con que acudiſte a obedecer a tu Prelado. La quinta condicion es, que han de obedecer varonilmente con animo, y esfuerço, aunque ſea lo que les mandare ſu Prelado coſa muy dificultoſa. De Chriſto Señor nueſtro dize ſan Pablo, que, *Factus eſt obe-*

Pabl. ad Philip. 2 *diens, vſque ad mortem, mortem autem Crucis.* Que fue hecho obediente haſta la muerte, y muerte de Cruz, que era vna muerte muy afrentoſa, y dolorida: ſobre lo qual dize ſan Bernardo, que, *voluit perdere vitam, ne perderet obedientiam.* Que quiſo perder la vida por no perder la obediẽcia. Miren Vs. Rs. el animo, y

Geneſ. 22 esfuerço con que el ſanto mancebo Iſaac ſe dexò en el monte atar de ſu viejo padre Abrahan, y poner ſobre la leña, que eſtaua encima del altar, y como ſe eſtuuo quedo al tiẽpo que ſu padre alçò el braço con el alfange para degollarle; que ſiendo el mancebo, y ſu padre viejo, pudiera con facilidad defenderſe, o por lo menos echar a huyr; que cierto, ſi en el padre reſplandece en gran manera la preſteza de la obediencia: tambien campea mucho en el hijo el animo, y valor de ſu obediencia, y quanto deſagrade a Dios la puſilanimidad de la obediencia de los que por ſer coſa dificultoſa lo que ſe manda, lo dexan de hazer. Mueſtraſe claramente en lo que cuenta la ſagrada Eſcritura, que vno de los hijos de los Profetas dixo

3. Reg. 20 a otro de ſus compañeros: *In ſermone Domini.* Como coſa, que la mandaua Dios, *percute me*, hiereme, eſſotro no lo quiſo herir, faltòle el animo, y valor para obedecer en vna coſa tan dificultoſa, como era herirle. Viendo el hijo de los Profetas, que no auia querido obedecer, le dixo: *Quia noluiſti audire vocem Domini, ecce recedis à me, & percutiet te leo, cumque paululum receſsiſſet ab eo inuenit eum leo, atque percuſit.* Porque no quiſiſte obedecer al mandato del Señor, en apartandote de mi te herirâ vn leon. Pues como ſe apartaſſe vn poquillo del, hallòle el leon, y hiriole. En dezir la Eſcritura, que le hallò el leon, dâ a entender, que lo andaua a buſcar, que no fue a caſo el encuentro del leon, ſino que lo embiò Dios para que le caſtigaſſe la deſobediencia, que auia tenido a lo que ſe le auia mandado de parte del miſmo Dios, no obſtante, que la coſa mandada, tenia tanta dificultad. Sin duda adonde experimẽtalmente ſe aprende la virtud, y la fuerça de la ſanta obediencia, es en hazer coſas arduas, y dificultoſas, y en padecer coſas penoſas, y graues, con animo, y esfuerço varonil: la qual virtud, y fuerça no ſe echa de ver quando las coſas que ſe mandan ſon dulces, guſtoſas, faciles, y honroſas, aunque ſe hagan con animo varonil, en eſtas tales no ſe aprende lo fino, lo verdadero, y lo maziço de la obediencia: *Et quidem cum eſſet Filius Dei*, (dize ſan Pablo hablando de Chriſto Señor nueſtro) *didicit ex ijs quæ paſſus eſt obedientiam. Et conſummatus factus eſt omnibus obtemperantibus ſibi cauſa ſalutis æternæ.* Siendo Ieſu Chriſto, ſegun la diuinidad Hijo de Dios, con todo eſſo de las coſas que padeciò, ſegun la humanidad, de la terribilidad de ſus dolores, anguſtias, afrentas, trabajos, y tormentos, aprendio, y conociò por experiencia, que coſa ſea obediencia, y acabada ſu paſsion, es cauſa de la vida eterna a todos los que obedecen a lo que el manda. Noten vueſſas reuerencias, que no dize, que aprendiò obediencia de quando le vinieron Reyes â adorar, ni de quando reſucitaua muertos, daua viſta a los ciegos, y andaua a pie enxuto ſobre las aguas del mar, ni de quando ſe transfigurò en el monte Tabor, ni de quando obraua marauillas; no aprendiò obediencia de hazer eſtas obras grandioſas, ſino, *ex ijs quæ paſſus eſt, didicit obedientiam:* de eſtar haziendo pucheritos, y tiritando de frio en vn peſebre entre animales; de derramar ſangre a los ocho dias deſpues de nacido; de ir huyendo de Herodes a Egypto; de ayunar quarenta dias, y quarenta noches en vn deſierto, ſin tener en el vna pobre chozuela donde reclinar ſu cabeça de eſtar canſado, aſſoleado, y fatigado del camino ſobre el brocal del poço, aguardando a la Samaritana. Finalmente de padecer grandes trabajos, perſecuciones, açotes, bofetadas, peſcozones, afrentas, corona de eſpinas, y muerte de Cruz. Y el padecer eſto Chriſto es cauſa de q̃ alcancen la vida eterna los q̃ le obedecen, y procuran imitar, obedeciendole en hazer, y en padecer con animo varonil, y esforçado todo quãto el quiere, q̃ hagã, y q̃ padezcã por el. Para eſte animo, y esfuerço es neceſsario, q̃ el ſubdito tẽga Fè, y q̃ cõ ella haga

Pabl. ad Hebr. 5.

quanto fuere de ſu parte, quanto le fuere impueſto por ſu Prelado, que haga, y q̃ padezca, y quãdo no pudiere (por faltarle las fuerças, la ſalud, el eſpiritu, y los talẽtos) hazer todo lo q̃ ſe le mãda, cõ hazer haſta dõde pudiere, cõ eſto cũple. Cuẽtaſe de vn Religioſo, q̃ mãdando le ſu Prelado mouer de vn lugar a otro vna tã peſada, y grãde piedra, q̃ muchas yũtas de bueyes no la podiã mouer, el como verdadero obediẽte al pũto fue a ella, y ya cõ la cabeça, ya cõ los hõbros, y ya cõ todo el cuerpo procurauna mouerla, y fue tanto lo q̃ trabajò, y ſudò en eſto, que ſe le ẽpaparon todos los habitos del ſudor, q̃ de ſu cuerpo ſalia. *P*ues mis padres, aſſi hã de obedecer varonilmẽte en todo quãto les mandare ſu *P*relado. Ya ſe preſupone, q̃ no les ha de mãdar coſa, q̃ ſea pecado, ni deſagrado de N.S. y aunq̃ les mãde coſas impoſsibles, hagã lo q̃ pudierẽ, q̃ Dios les darã fuerças cõ q̃ las puedã hazer: y quãdo haziẽdo quãto fuere de ſu parte, no pudieren ſalir cõ ello, para con Dios merecerãn tãto, y lleuarãn el galardõ tã por entero, como ſi lo huuieſſen hecho. La ſexta cõdició es, q̃ han de obedecer humilmẽte, entẽdiendo q̃ les haze Dios muy grande merced en quererſe ſeruir de Vs.Rs. De aqui es, que en la ſagrada Eſcritura lo miſmo es ſeruir, q̃ obedecer. Dize Dios por Dauid: *Populus quẽ nõ cognoui ſeruiuit mihi, in auditu auris obediuit mihi.* El pueblo Gẽtil, la gentilidad, q̃ yo no conocia por pueblo mio, ni el me conocia a mi por ſu Dios, eſſe me conociò, me obedeciò, y me ſiruiò; y ẽclarãdo eſte ſeruicio qual fue, dize, en oyẽdo lo q̃ yo les mãdaua, al pũto me obedeciã: y aũq̃ es verdad, q̃ aqui el ſãto *P*rofeta habla de preterito, y entonces no era la gentilidad donde Dios era conocido, y obedecido; pero muchas vezes los ſantos *P*rofetas vſauan del tiempo preterito por el futuro, por la certidũbre que teniã de ſus profecias: aſsi que al obedecer llama ſeruir. Tambien, y mas claramente nos enſeñò Ieſu Chriſto eſto, quãdo dixo a ſus Apoſtoles: *Cũ feceritis omnia quæ præcepta ſunt vobis, dicite ſerui inutiles ſumus, quod debuimus facere fecimus.* Quãdo hizieredes todo quãto os mãdarẽ vros Superiores, dezid, ſieruos inutiles ſomos, hemos hecho lo que eſtauamos obligados a hazer. Mucho agrada por cierto a Dios, y a los *P*relados eſta obediẽcia humilde de los ſubditos: y por el cõtrario en gran manera deſagrada a Dios el obediente ſoberuio: y aſsi verãn Vs.Rs. q̃ aquel Fariſeo ſoberuio (de quien haze mencion ſan Lucas) que ſe gloriaua de que cũplia los Mandamiẽtos del Señor, fue reprouado, y deſechado del miſmo Señor. El Religioſo, que a ſu Exẽplo dixere: gracias os doy Señor, porque no ſoy yo deſobediente, como el padre Fulano, ò como el hermano Zutano; por q̃ yo obedezco a todo quãto me mandan, y hã mandado mis Prelados, he obedecido en eſto, y en eſto, y en eſtotro; eſte tal no es por cierto perfecto obediẽte, porq̃ no obedece humilmẽte. Tratãdo el Eſpoſo de ſu Eſpoſa, y hablãdo con ella la dize: *Vulnerasti cor meum Sponſa in vno crine colli tui.* Llagado has mi coraçõ, querida, y amada Eſpoſa mia cõ vn cabello de tu cuello. Sepamos aora, que cabello es eſte cõ que la perſona Religioſa, que es la Eſpoſa de Ieſu Chriſto, le hiere el coraçon: a mi parecer es la humilde obediencia: porque quando lleuamos a vno aſido, aora ſea animal racional, aora irracional, para q̃ haga lo que noſotros q̃remos, lo lleuamos aſido por el cuello; pues eſta atadura, eſta priſion de vn cabello, eſta obediencia de vn cabello, nos dã a entender ſer obediencia humilde, vn cabello apenas ſe parece, por ſer tan ſubtil, y delgado: aſsi el humilde obediente, todo quanto haze, y padece por la obediencia en ſu reputacion, todo eſſo es, como ſino fueſſe: ſiempre el ſubdito en preſencia de ſu Prelado ha de ſer, como ſino fueſſe, ſiẽpre que le mãdare algo, lo ha de hazer con mucha humildad, y entendiendo que le haze mucha merced en mandarle, que haga aquello, pues le declara lo que quiere Dios que haga, que ſi pienſa, que el haze merced al Prelado en obedecerle, todo va perdido. Si como hemos dicho, el obedecer es ſeruir, luego el que ha de obedecer es meneſter que ſe abaxe, que ſe humille; q̃ aſsi lo hizo Dios, como lo dize ſan Pablo, q̃ para auer de obedecer: *Exinaniuit ſeme tipſũ formã ſerui accipiens.* Abatiòſe, adelgaçòſe, deshizoſe tomando forma de ſieruo, humillòſe: *Factus obediens, vſque ad mortẽ, mortem autem Crucis.* Hecho obediente, haſta la muerte de Cruz. *P*ara que la obediencia ſea agradable a Dios, ha de ſer humilde; y para que la humildad ſea conforme al guſto de nueſtro Señor, ha de ſer obediente, que por faltarle a la obediencia del Fariſeo la humildad, fue reprehendida de Dios; y por faltarle a la humildad de ſan *P*edro la obediencia, quando dixo: *Non lauabis mihi pedes in æternum.* Fue deſechada del miſmo Señor, diziendo: *Si non lauero te, non habebis partem mecum.* Si no obedecieres, dexandote lauar, como yo lo mando, no tendrás parte en mi; que cierto, no quita la humildad la obediencia, ni la obediencia la humildad. La ſeptima, y vltima condicion es, que han de obedecer perſeuerantemente, *vſque ad mortem*, haſta la muerte, que aſsi lo prometieron Vs.Rs. quando profeſſaron. No han de ſer como ſan Pedro, q̃ dezia, que ſiguiria, y obedeceria a ſu Prelado haſta la carcel, y haſta la muerte: *Dñe tecũ paratus ſum, & in carcerẽ, & in mortẽ ire.* Pero obedeciòle haſta ir con el al huerto, como ſe lo mandò: pero quan-

Pſal. 17. *Luc. 17.* *Luc. 18.* *Cant. 4.* *Pabl. ad Philip. 2* *Ioan. 13.*

quando le vio entregado en manos de ſus ene migos, y que lo lleuauan preſo, echò a huyr, y aũ deſpues,no ſolo,no le obedeciò, ſino que lo negò con juramento; pero deſpues llorò ſu pecado,y fue muy obediente a ſu Prelado,y le ſiguiò haſta la muerte de Cruz, como el miſ-
Ioan.13. mo Señor ſe lo auia dicho antes que lo negara: *Quò ego vado non potes me modò ſequi, ſequeris autẽ poſteà.* No tienes aora virtud,ni fuer ças,para ſeguirme donde aora voy,que es a la muerte de Cruz; pero deſpues,que tendrâs vna virtud fuerte,y vna obediẽciavaronil,y perſeuerante,me ſeguirâs en la miſma muerte de Cruz.Que nos aprouecharâ mis padres,obedecer en el nouiciado, ò quatro, ò ocho años, y deſpues faltar en la ſanta obediẽcia? *Quid curre prodeſt, & ante curſus metã deficere?* Que aprouecha correr, y desfallecer antes de llegar al fin de la carrera,ſiẽdo verdad, que al fin ſe canta la gloria, y que no ſe ſalua, ſino el que
1.Cor.9. perſeuera haſta la fin? Por eſto dezia S. Pablo: *Sic currite, vt comprehendatis.* Hermanos, no os canſeis en mitad de la carrera, corredla haſta la fin, haſta concluyr con la vida, haſta apañar con la mano la bienauenturança de la gloria. Cierto no ſè como nos canſamos de obedecer,auiendo experimentado,quan quieta,alegre, y prouechoſa vida es la de la ſanta obediencia; y como fuera della todo es remar contra viento,y rebentar,y morir, y plegue al Señor no ſea para ſiempre jamas. Quien viò la vida tan ſanta,tan quieta,tan embidiada,tan endioſada,y tan llena de bienes, y miſericordias del Señor, que viuio el ſapientiſsimo Salomõ todo el tiempo que obedeciò a Dios, y ſe gouernò por ſu ſantiſsima voluntad,cumpliendo ſus Mandamientos; pero en faltando en ſu obediencia, luego ſe fue desliçando de vicio en vicio,y de pecado en pecado,haſta venir a edificar templos a los Idolos, y ofrecerles ſacrificios,como a verdaderos Dioſes, dexandonos bien dudoſos de ſu ſaluacion: porque el Eſpiritu ſanto claramente nos dize ſu caida tan miſerable, por faltar en la vejez en la obediẽcia, y no nos dize ſu penitencia. Quien vio la obediencia tan voluntaria,tan ſimple, tan alegre, tan preſta,tan humilde,y tan varonil,de aquel ſanto Profeta, a quien mandò Dios fueſſe al Rey Ieroboan, que eſtaua ofreciendo incienſo ſobre el altar a ſus dioſes falſos: y de ſu parte le profetizaſſe la deſtruicion venidera de ſus falſos dioſes,y de ſus Sacerdotes, el valor con que hizo todo aqueſto; y pidiendole el Rey ſe
3.Reg.13 fueſſe con el a ſu caſa a comer con el, y que le daria muchos, y muy grandes dones, el Profeta le reſpondiò: *Si dederis mihi mediam partem domus tuæ, non veniam tecum, nec comedã panem, neque bibam aquam in loco iſto: ſic enim mandatum eſt mihi in ſermone Domini, præcipientis, nõ comedes panem, neque bibes aquam.* Aunque me des la mitad de todas quantas riquezas tienes en tu caſa, ni irè contigo, ni comerè vn ſolo bocado de pan, ni beuerè vna gota de agua de aqui, porque aſsi me lo ha mandado Dios. Pues como deſpues vn Profeta viejo le engañaſſe, diziendole, que el Angel del Señor le auia dicho, que lo lleuaſſe a ſu caſa, y le dieſſe a comer vn poco de pan, y a beuer vna poca de agua, el boluiò, y comiò pan, y agua: *Qui cum abiiſſet inuenit eum leo in via, & occidit.* Y deſpues de auer comido, yendoſe a ſu caſa, en el camino le hallò vn leon, y lo matò, 3.Reg.13
y oyendo aqueſto el Profeta, que lo auia engañado, dixo: *Vir Dei eſt, qui inobediens fuit ori Domini, & tradidit eum Dominus leoni, & confregit eum, & occidit.* Varon de Dios es, pero porque fue deſobediente al mandato de Dios, por eſſo le entregò el Señor al leon, el qual lo deſpedaçò, y matò: faltò en la perſeuerancia de la obediencia, y por eſto le caſtigò el Señor con vna muerte tan deſaſtrada. Pues ſi huuieſſe de contar aqui a Vs. Rs. las muertes tan miſerables, que han muerto en nueſtros tiempos, Religioſos que han faltado en la perſeuerancia de la ſanta obediencia a ſus Prelados, que començaron a tenerſela, ſeria nunca acabar. Ven aqui como han de obedecer Vs. Rs. a ſu Prelado: y heme detenido en eſta deuda que le deuen, por ſer la mas principal, y como el fundamento de las demas, y de toda la vida Religioſa; que cierto, faltando la ſanta obediencia de las Religiones, al punto falta dellas todo lo que es perfeccion, y luego dan cõſigo en tierra. Y aſsi mis padres, gran cuydado en la ſanta obediencia, no ſe tornen en eſtatua de ſal, como ſe boluiò la muger de Loth, por no obedecer, que ſi ſe tornan, ſeruirân a otros Vs. Rs. de lo que ella ſirue aora a Vs. Rs. que es de eſcarmiento, que deſta manera ſe entien de lo que dixo Ieſu Chriſto por S. Lucas: *Memores eſtote vxoris Loth.* Luc.17.

LO Quarto, que Vs. Rs. deuen a ſu Prelado es, vn grande reſpecto, reuerencia, y veneraciõ, como â aquel que eſtâ en lugar de Dios. Miren Vs. Rs. la que ſe tiene aca a vn Virrey, ſeaſe el que ſe fuere, no por mas, ſino porque repreſenta al Rey, y eſtâ en ſu lugar: y miren quanto ſiente el Rey qualquier deſacato, que cõ el ſe tẽga, q̃ en parte lo ſiẽte mas, q̃ ſi cõ el miſmo ſe tuuieſſe. Quãdo los Iſraelitas perdierõ el reſpecto a ſu Prelado el ſanto Profeta Samuel, diziẽdole: *Cõſtitue nobis Regẽ, vt iudicet nos, ſicut & vniuerſæ habẽt nationes.* No te q̃remos a ti por nro Prelado, ni nos agrada eſte modo d̃ gouierno, dânos Rey, q̃ nos gouierne, y nos juzgue, y rija, como tiené todas las naciones. Sintiò Dios tanto eſte deſacato, q̃ tuuierõ cõ el Prelado, q̃ les auia dado, q̃ dixo a Samuel:

Non te abiecerunt, sed me, ne regnem super eos. Iuxta omnia opera sua, quæ fecerunt a die qua
1.Reg.8. *eduxi eos de Ægypto, vsque ad diem hanc, sicut dereliquerunt me, & seruierunt dijs alienis sic faciunt etiam tibi.* No te han menospreciado, abatido, auentado, y desechado a ti, sino a mi, para q̃ no reyne sobre ellos. Lo mismo q̃ hã hecho cõmigo desde el dia, q̃ los saquè de la captiuidad de Egipto en q̃ estauan tã oprimidos hasta este dia, como me dexarõ, y desãpararõ de todo pũto, y hã seruido, y estado sugetos a los dioses agenos; assi lo hazen tãbien contigo aora. Este respeto se deue al Prelado, seasse el q̃ se faere, aũq̃ sea muy malo. Allâ vemos, q̃ el santo Dauid, por auer cortado en aq̃lla cueua dõde estaua con los suyos, quãdo entrò el Rey Saul a vna necessidad, el cabo de la vestidura militar, q̃ traya Saul, cõ andar el Rey deseosissimo de cogerle, para quitarle la vida,
1.Reg.24 fue tãto lo q̃ lo sintiò, q̃ dize el sagrado Texto, que assi como la acabò de cortar: *Percussit cor suũ Dauid, eo quòd abscidisset orã chlamidis Saul.* Que Dauid hiriò su coraçon, q̃ sintiò entrañablemente el auer cortado la orla de la vestidura de Saul, y q̃ pidiò perdõ a Dios; y dixo a los suyos, q̃ no pòdria sus manos en su Se
Act.Apo. 23. ñor: y la razõ que para esto dâ, es dezir: *Quia Christus Dñi est.* Porq̃ es el Christo del Señor, el vngido del Señor. Y el glorioso Apostol S. Pablo, como el Sumo Sacerdote, y Prelado Ananias le mãdasse, cõtra toda razõ, y justicia herir en la boca, le dixo; *Percutiet te Deus paries de albate.* Dios te herirâ, pared blanqueada, viejo cano. Los que estauan presentes le dixeron: *Summum Sacerdotem Dei maledicis?* Pues como, al Sumo Sacerdote de Dios al Prelado maldizes, echas maldicion? A esto, el santo Apostol respondiò: *Nesciebã fratres, quia Princeps est Sacerdotũ, scriptũ est enim, Principẽ populi tui non maledices.* No sabia yo hermanos mios, q̃ era Prelado, q̃ si tal supiera, otro respecto, y reuerẽcia le huuiera tenido, por ningunavia, aunque mas me huuiera maltratado, y lastimado, no le huuiera yo maldezido: que bien se estâ escrito: no echarâs maldicion, al Principe, al Prelado de tu
Ezod.22. pueblo, y de tu Comunidad. Quierẽ ver Vs. Rs q̃ tã grãde es el respecto, la reuerẽcia, y la veneraciõ, q̃ se deue a los Prelados? que la sagrada Escritura al dar la obediẽcia los subditos a su Prelado, llama adorarlo: assi se dize en el libro de los Reyes, q̃ despues q̃ Dios lleuò en aquel carro de fuego a N. santo Padre, y Prelado el Profeta Elias al cielo aereo, juntaronse los Religiosos subditos, que tenia, que eran los hijos de los Profetas, y dixeron: *Requieuit spiritus Eliæ super Eliseum, & venientes in ocur-*
4.Reg.2. *sum eius adorauerunt eum proni in terram.* El espiritu de nuestro padre, y Prelado Elias ha descãsado sobre Eliseo, hanoslo dexado Elias por N. Padre, y Prelado, hanoslo dexado en su lugar, y conociendo esto, viniendo, y saliendole al encuentro, inclinados en tierra, con grandissimo respecto, y veneracion, le adoraron, esto es, le dieron la obediencia; y de aqui deuen auer tomado las Comunidades Religiosas, quãdo reciben alguno por su Prelado, el hincarse de rodillas delante del, y besarle con todo respecto, y reuerencia la mano. Ven Vs. Rs. como al dar la obediencia llama la Escritura, adorar, para significar el gran respecto, y veneracion, que se deue tener al Prelado Ecclesiastico. Miren mis padres, para la conseruacion, y augmento deste respecto, es necessario guarden algunos documẽtos: y sea el primero, que en presencia de su Prelado esten con mucha compostura exterior, no esten recostados, ni jugando de manos, vn pie sobre otro, ni alcen la voz, ni digan palabra descompuesta, ni de donayre, ni se pongan a jugar con el: porque sin duda del respecto interior, y estima que se tiene del Prelado, nace la exterior, y la obediencia para con el. Dize nuestra sagrada Regla: *Vos fratres, Priorem vestrum honorate humiliter, Christum potius cogitantes, quàm ipsum.* Vosotros hermanos honrad a vuestro Prelado con toda humildad, pensando mas, que es Iesu Christo, que el que es. Bien conocia el glorioso Apostol san Pablo, quan necessario es para la buena execucion del oficio de la Prelacia, que el Prelado honre su oficio, quando dezia, escriuiendo a los Romanos: *Vobis dico gẽtibus, quandiu quidem ego sum gentium Apostolus, ministerium meum honorificabo.* A los Gentiles, a mis subditos, a vosotros digo, entre tanto que yo soy Apostol, y Prelado de los Gentiles, tengo de honrar, tengo de dar honra a mi ministerio, haziendo, que todos lo honren, y respecten; no tẽgo de dar ocasion a que ninguno de mis subditos lo menosprecie. Pues Vs. Rs. honren el ministerio de su Prelado, y para esto esten en su presencia con mucho respecto; que allâ en el Leuitico mandaua Dios, que estuuiessen en pie, y no sentados, ni recostados en presencia del que tuuiesse canas en la cabeça, y que diessen toda honra exterior a la persona del viejo: *Coram cano capite consurge, & honora personam senis.* Quanto mas se deue aqueste respecto al Prelado, que representa la persona de Iesu Christo? El segundo documento sea, que ni vuessas reuerencias murmuren de su Prelado, ni consientan, que otro alguno en presencia de vuessas reuerẽcias murmure del, aora sea, que el Prelado dè ocasion, aora sea, que no la dè: si la diere, ya he dicho, como se han de auer entonces, para que aquello se remedie; pero nunca se ha de murmurar del Prelado, quando Vs. Rs. trataren del,

Pabl.ad Rom.11.

Leu.c.19.

sea

ſea de ſus virtudes, que eſto les ſerâ de prouecho,y ſi tuuiere alguna falta,o culpa, no ſe vayan luego a ella,no ſean como los animales de la cerda, que ſi entran en vn jardin, a buen ſeguro no ſe vayan a las clauellinas,jazmines, roſas,açucenas, y otras flores lindas, y oloroſas, que ay en el,ſino â algun cenagal,que eſtè allâ al cabo eſcondido, alli van, y alli ſe rebuelcàn, y eſtan muy a ſu guſto. Si quieren Vs.Rs. ſaber de donde ordinariamente nacen eſtas murmuraciones de los ſubditos para con ſu Prelado:oygan al ſanto Rey Dauid. *Ipſi diſpergentur ad manducandum; ſi verò non fuerint ſaturati,& murmurabunt*, de que andan derramados ſin eſpiritu,ſin oracion,y ſin interior, buſcando que comer, como cumplir ſus apetitos, paſsiones,y propios guſtos,como zeuar ſu ſenſualidad:y porque el Prelado no los harta deſto,*murmurabunt*,luego entra la murmuraciõ. Y cierto ſi ſe apura la cauſa de la murmuraciõ de los ſubditos para con ſu Prelado,de ordinario no es otra, ſino eſta que acabo de dezir, ò porque no ſe hazen las coſas, como a ellos les parece irân mas acertadas,como allâ murmuraron Maria,y Aaron cõtra ſu hermano,y Prelado Moyſes, porque ſe auia caſado con la Ethiopiſa, y fue tanto lo que ſintiò Dios eſta murmuraciõ, que mandò ſalieſſen todos tres, *ad tabernaculum fœderis*. Y deſpues de auer alabado a Moyſes, mas que jamas le auia alabado,les dixo: *Quare ergo non timuiſtis detrahere ſeruo meo Moyſi? iratuſque contra eos abijt*. Pues como os aueis atreuido a dezir mal de mi ſieruo Moyſes? como no aueis tenido miedo de poner vueſtras lenguas en el?y en diziendo eſto les boluiò las eſpaldas, y ſe fue, y apartò dellos muy enojado,y airado,y al punto Maria fue llena de lepra.La cauſa porque mas Maria, que Aaron fue llena de lepra, fue, porque como ſe colige del ſagrado Texto,comẽçò de ella la murmuraciõ: *Locutaq; eſt Maria,& Aaron cõtra Moyſen, propter Æthiopiſam*. Que ſino la huuiera ella començado,no la puſieran en primer lugar ſiendo muger, y Aaron Sumo Sacerdote.Y es de notar,que cõ pedir Moyſes a Dios, con grandes vozes, y gemidos,que la ſanaſſe,no lo alcançò de Dios, ſino que la echaron de los Reales, donde eſtuuo por ſiete dias leproſa,y deſpues deſto no la nõbra mas la ſagrada Eſcritura,haſta ſu muerte, caſtigandola Dios, eſte auer murmurado de ſu Prelado,no ſolo con la enfermedad, y afrenta de la lepra, ſino tambien con no nombrarla mas, haſta que murio, que es como vn genero de menoſprecio, cumpliendoſe en ella, lo que Dios dixo al Sacerdote Heli: *Qui contemnunt me,erunt ignobiles*. Los que menoſprecian,y tienen en poco, aſsi a mi, como a los que yo pongo en mi lugar: (*Qui vos ſpernit me ſpernit.*) No ſe harâ caſo dellos.Y cierto es ello aſsi, que eſtos que murmuran de ſu Prelado, de ordinario es gente eſcura, y aun las hezes de las Comunidades Religioſas; y que muchas vezes vienen a ſer expelidos de ſus Religiones, y aun a ſer la vaſura del ſiglo: y aſsi quando vueſſas reuerencias vieren algun ſubdito, que murmura de ſu Prelado, temanle mucho,y echenle vna calcilla para conocerle, y verân en lo que para, y muy en breue; y huygan quanto pudieren del,aunque ſea con nota, y dexandolo deſgraciado: porque cierto es grandiſsimo el daño, que eſte tal, ſi es que ſe le dâ Audiencia cauſa en vna Comunidad Religioſa, aunque mas cubra eſta murmuracion con capa de bien: y ſi quieren vueſſas reuerencias ver eſto bien a la clara, miren lo que cuenta la ſagrada Eſcritura, de aquel mal hijo de Dauid, Abſalon, que, *Mane conſurgens Abſalom, ſtabat iuxta introitum portæ, & omnem virum, qui habebat negotium, vt veniret ad Regis iudicium vocabat ad ſe Abſalon*. Que luego por la mañana en leuantandoſe Abſalon, ſe ponia junto a la entrada de la puerta de Palacio, y â todos quantos venian al Rey Dauid ſu padre con algunos pleytos, neceſsidades, o negocios, los iua llamando de vno en vno, y preguntauale: de donde ſoys? Soy ſeñor de tal parte: *Reſpõdebatq; ei Abſalõ, videntur mihi ſermones tui, boni, & iuſti. Sed non eſt, qui te audiat conſtitutus à Rege*. Pareceiſme hombre de bien, y muy llegado a razon (le dezia Abſalon,) y que teneis mucha juſticia, en lo que pedis eſtâ muy clara la juſticia por vueſtra parte. Pero que importa eſto, que tenis vn Rey, que no es para hazer juſticia, ni eſtâ para gouernar, ni aun ſiquiera tiene pueſtos juezes, para que os hagan juſticia; mirad, que modo de Rey, y de gouierno. O ſi yo fueſſe juez, y vinieſſen a mi todos los pleyteantes, pretenſores, y negociantes, con quanta rectitud, buena gracia, y breuedad, los deſpacharia a todos,y los embiaria conſolados. Pues veen vueſſas reuerencias aqui, como proceden eſtos malos ſubditos, eſtos ruines hijos de ſu Prelado, (indignos por cierto de nombre de hijos) ven aqui ſus murmuraciones contra ſu padre, contra ſu Prelado: ven aqui el pago, que les dan. Creanme es eſto lo que paſſa por ellos. Pues veamos, que era lo que pretendia Abſalon con eſta murmuracion contra ſu padre: la Eſcritura lo dize, *Solicitabat corda virorum Iſrael*. Procuraua atraer a ſi los coraçones de los Iſraelitas, y apartallos de ſu padre Dauid. Noten, que dize, que ſolicitaua los coraçones. Lo primero, que ſe haze con eſtas murmuraciones, es, apartar los coraçones de los ſubditos de ſu

Pſal. 58.

Num. 12

1. Reg. 2.

2. Reg. c. 15.

Prelado,y apartados los coraçones: que se sigue luego, sino el negarle la obediencia, y la lealtad deuida, y prometida, y assi fue: *Venit ergo nuntius ad Dauid dicens, toto corde vniuersus Israel sequitur Absalon.* Con todo su coraçon, muy de voluntad, todo Israel, todos tus subditos, y vassallos, siguen a Absalõ, negandote a ti la obediencia, y lealtad deuida. O valgame Dios, y quanto daño haze en Israel la mala lengua murmuradora de vn ruin hijo contra su padre; y quanto daño haze en vna Comunidad Religiosa la mala lengua murmuradora de vn ruin subdito contra su Prelado, conociẽdo esto por experiencia el mismo santo Rey Dauid, dezia hablando con Dios: *Domine libera animam meam à labijs iniquis, & à lingua dolosa.* Señor, libradme de los que hablan contra mi palabras malas, mofadoras, detractorias, é infamadoras a la clara, y tambien de los que con astucia, y capa de bien, y de zelo del bien comun murmuran contra mi: a esta peticion le responde Dios: *Quid detur tibi, aut quid aponatur tibi ad linguam dolosam?* O fiel, y leal sieruo mio, que ayuda, o que remedio quieres que te dè para cõtra vna mala lengua de vn ruin subdito, y hijo tuyo? para cõtra el que pone lengua en Dauid, en el vngido del Señor, en el Prelado, que yo tengo puesto en mi lugar? remedio contra ella, no te lo doy; pero dezirtehe el castigo q̃ se dará al mal subdito, que pusiere lengua en su prelado, esso si dirè yo: *Sagitæ potentis accutæ, cũ carbonibus desolatorijs.* Esta serâ la pena, y el castigo, saetas agudas del omnipotente Dios con carbones, tristes, amargos, y sin genero de consuelo, cõ el fuego inextinguible, del infierno. Por las saetas agudas se significan las penas que darâ Dios en esta vida al subdito que murmurare de su prelado: y por los carbones desolatorios, aquel fuego eterno del infierno dõde irâ â arder para siempre: pues segun esto, mis padres viuan con gran recato en esto de no murmurar, ni oir murmurar de su Prelado. El tercer documento sea, que nunca hagan cosa de que sientan recebirâ pena su Prelado, saluo si fuesse cosa, que vuessas reuerẽcias tuuierẽ obligacion de hazer, que entonces, *sibi imputet*, la tal pena, y desabrimiento: y con mucho mayor cuydado procuren nunca hazer cosa por darle pena, y disgusto, aunque el los aya mortificado, reñido, y castigado con culpa, o sin culpa, ni se la guarden (como dizen) para la visita, ò para quando aya acabado con su oficio; que cierto todo esso es señal de vn animo apocado, y vil: y es essovna cosa muy agena de lo que se enseña en la escuela de Iesu Christo, y es estavna señal muy clara, y euidẽte, de tener poco respecto el subdito a su Prelado: si el Prelado tuuiere culpas, que â la verdad lo sean, ya que da dicho, como se ha de auer el subdito acerca dellas. Lo q̃ aqui digo es, que no hagã cosa Vs. Rs. ni la digã por dar pena a su Prelado: si quieren guardarle el respecto deuido, y que nunca traten de vengarse del, ni aun les passe tal vileza, y deslealtad por el pensamiento. Admirablemente nos enseñò esta doctrina la santa, y varonil muger Iudich, quando hablando cõ los presbyteros, y Sacerdotes les dixo, como todos sus antepassados Abrahan, Isaac, Iacob, Moyses, y todos los q̃ auian agradado a Dios, auian sido tentados cõ muchas tribulaciones, y mortificaciones: *Illi autem, qui tentationes, non susceperunt cum timore Domini, & impatientiam suam, & improperium murmurationis suæ contra Dominum protulerũt. Extermi nati sunt, ab exterminatore, & à serpentibus perierunt. Et nos ergo, non vlciscamur nos pro his, quæ patimur, sed reputantes peccatis nostris hæc ipsa supplicia minora esse, flagella Domini, quibus quasi serui corripimur: ad emmendationem, & non ad perditionem nostram eueniſſe credamus.* Empero aquellos (dize) que no recibieron las tentaciones, aflicciones, trabajos, y mortificaciones con temor de Dios, con toda humildad, y sumission, sino que echaron fuera, manifestarõ, assi cõ palabras, como cõ obras, su impaciẽcia, y el q̃rer afrẽtar, dar en rostro a Moyses cõ los dolores, y trabajos, q̃ Dios y el mismo Moyses su Prelado les auiã dado. Estos q̃ dierõ en rostro a Moyses su Prelado, cõ las mortificaciones, q̃ les auia hecho, queriẽdo por esta via afrentarle, darle pena, y como vẽgarse del, murmurãdo cõtra el; estos tales lleuaron su merecido, porq̃ fuerõ assolados, y destruidos, y muertos d̃ las serpiẽtes en el desierto: pues nosotros no tratemos de vengarnos por estos trabajos, y aflicciones, q̃ padecemos: pero conociendo, q̃ todas estas mortificaciones, y aflicciones, son menores açotes del Señor, de los q̃ por nr̃os pecados merecemos, cõ los quales, como sieruos suyos somos castigados, mas de palabra, q̃ cõ açotes; creamos firmemente, que nos viene todo esto para que nos enmẽdemos, y seamos buenos, y no para q̃ nos perdamos. Pues mis padres, esto q̃ la santa Iudich dixo a los Presbiteros Sacerdotes, esto mismo nos dize Dios a nosotros Religiosos Sacerdotes, q̃ todos nr̃os antepassados padres de nra sagrada Religiõ, todos los sãtos q̃ ella ha tenido, assi en los tiẽpos passados, como en los presẽtes, todos fuerõ tẽtados, assi de Dios, como de sus Prelados, cõ muchos trabajos, aflicciones, mortificaciones, y oficios penosos: todo lo qual padecierõ cõ mucha paciẽcia, y cõformidad cõ la diuina voluntad, como cosas, q̃ les ẽbiaua el mismo Dios para su biẽ: ẽpero aquellos, que no recibieron estas reprehensiones, castigos, y aflicciones que Dios, y sus

1.Reg.15

Psal.119

Iudich.8

Pre-

Prelados les hizieron con temor de Dios humildad, y ſumiſsion, ſino que murmuraron de ſus Prelados, con palabras, y con obras, moſtrando ſu impaciencia, y procurando darles diſguſtos, y ſinſabores, como en genero de vẽgança, y diziẽdo alos Prelados Superiores ſus defectos cõ eſte fin de afrentarlos, y de q̃ ſientã mal dellos, v de ſu eſpiritu, v đ ſu gouierno, y conozcã lo mucho, q̃ los han afligido, para q̃ đ la miſma manera ſeã dellos afligidos. Todos eſtos hã lleuado ſu merecido, porque los vnos han ſido expelidos de la Religiõ, los otros han viuido afligidos, y deſconſolados, y otros han ſido caſtigados de Dios con enfermedades, dolores, ſeq̃dades, y otros trabajos interiores, y exteriores; pero noſotros mis padres, a quien N.S. nos ha hecho merced de darnos vna poquita de luz, no nos paſſe por penſamiento nada deſto, ſino conociẽdo q̃ eſtas mortificaciones de oficios penoſos, reprehẽſiones, y caſtigos, q̃ nros Prelados nos dã, ſon menores açotes, q̃ los q̃ por nros pecados, y culpas merecemos; creamos firmemẽte (como es la verdad) q̃ todo eſto hazẽ cõ buẽ pecho, y con mucho amor, q̃ nos tienẽ, y deſſeo de q̃ nos enmendemos, y de que ſeamos perfectos Religioſos; y no por odio, ni deſamor q̃ nos tengan, ni cõ fin de que nos perdamos, ſino antes de q̃ nos ganemos, y ſaluemos. Dios nos libre de dezir, y mucho mas de hazerlo: pues mi Prelado en nada me dâ cõtento, ni haze mi voluntad, ni me regala: antes ſiempre es contra mi, y en todo me martiriza, y mortifica, y trae tirria conmigo; tengo de darle todo el diſguſto, y peſadumbre que pudiere, y le he de mortificar, y mirar a las manos, y zelar como el me zela, y ponerle quãtas culpas yo pudiere, y hazer q̃ ſe acuerde de mi; Dios nos libre de dezir, ni hazer tal coſa contra nueſtro padre eſpiritual, aunque fueſſe verdad, q̃ nos huuieſſe mortificado: a nro Prelado, a nro padre, a quien tanta obligacion tenemos hemos de afligir, hemos de entriſtecer? Dios nos libre de tal maldad: *Fili ſuſcipe ſenectam patris tui, & non contriſtes eum in vita illius, & ſi defecerit ſenſu veniam da, & neſpernas eum in virtute tua. Quàm malæ famæ eſt, qui derelinquit patrem; & eſt maledictus à Deo, qui exaſperat matrem.* Hijo (dize el Eccleſ.) recibe con paciencia las vezes de tu padre: aſsi carnal, como eſpiritual de tu Prelado, ſus reprehenſiones, ſus mortificaciones, ſus mãdatos, y reprehẽſiones, el no dexarte viuir, ſegun los apetitos de tu mocedad; el ſer peſado en ſus coſas, y en ſu gouierno, y no le entriſtezcas en toda ſu vida, no hagas, ni digas coſa con que le dès pena, y peſadumbre jamas, y ſi le faltare el ſentido, y no fuere tan acordado, ni tan prudentemente ordenado lo que te mãdare; dâle licencia para que haga eſſo contigo, y aũ tenlo por muy grãde beneficio q̃ te haze, pues aſsi te va labrãdo para el cielo; y ſi en algũ tiẽpo te vieres cõ poder, con mãdo, cõ Prelacia, q̃ tu le ſeas Superior en virtud, en dignidad, y en fortaleza, no lo menoſprecies, porq̃ ſabete, que queda por infame, y en eſſa opiniõ es tenido en comun de todos, el q̃ deſampara a ſu padre, y a ſu Prelado, y que es maldito de Dios el q̃ exaſpera a ſu madre, eſto es a ſu Prelado, porq̃ el Prelado, no ſolo es padre, ſino tã bien madre de hijos eſpirituales de ſus ſubditos. Cõcluyo pues eſte documẽto cõ lo q̃ dize el Eſpiritu ſanto: *Qui afligit patrẽ ignominio ſus eſt, & infelix.* El hijo, o el ſubdito que oprime, maltrata, o derriba en tierra a ſu padre, ò a ſu Prelado, es infame, y anda todos los dias de ſu vida corrido, auergõçado, y afrentado. Y no ſolo eſto, ſino que tambien es deſdichado, y ſin ventura, en ninguna coſa pone la mano, q̃ le ſuceda bien; parece, q̃ aun haſta las piedras ſe leuantan contra el, porque haze vna coſa, no ſolo contra toda razon, y juſticia, ſino aun tãbien contra toda naturaleza, pues aũ haſta las aues del ayre, y los animales de la tierra, no caen en vna ingratitud como eſta, contra los que los engendraro. Y cierto es aſsi la verdad, como la experiencia tambien lo enſeña, que el ſubdito, que mal trata, y no reſpeta a ſu Prelado, viue vna vida harto corrida, y deſdichada, y que parece, que todas quantas coſas empren de para ſu acrecentamiento, aſsi eſpiritual, como temporal, ſe le deshazen entre las manos, como la ſal en el agua, y que aun haſta las piedras (como dizen) ſe leuantan contra el.

Eccleſ. 3.

Prou. 19.

LO Quinto, q̃ Vs.Rs. deuẽ a ſu Prelado ſiẽdo el q̃deue ſer, es beuerle el eſpiritu, los dictamenes, y ſentimiẽtos: de modo, q̃ q̃de todo eſto eſtãpado en Vs.Rs. aſsi viuiẽdo el, como deſpues de muerto: de modo, q̃ ſe pueda dezir de Vs.Rs. aq̃llo del Eccleſiaſtico: *Mortuus eſt pater eius, & quaſi non eſt mortuus. ſimilem enim reliquit ſibi poſt ſe. In vita ſua vidit, & lætatus eſt in illo, in obitu ſuo, nõ eſt cõtriſtatus, nec confuſus eſt coram inimicis. Relinquit enim defenſorem domus contra inimicos.* Murio ſu padre, y ſu Prelado, y como ſino fueſſe muerto, porq̃ dexò en ſu lugar otro ſemejante a ſi, de ſu miſmo eſpiritu, ſentimiẽtos, y dictamenes, en ſu miſma vida vio eſto cõ ſus proprios ojos, y ſe alegrò, y regozijò grãdemẽte ſu coraçon en el; y en ſu muerte eſtuuo cõ grãde paz, ſerenidad, y cõſuelo, y cõ la cara deſcubierta, delãte de ſus enemigos, porq̃ dexò vn firmiſsimo, y fortiſsimo defenſor de ſu caſa, de ſu ſagrada Religiõ, cõtra todos los enemigos della, cõtra todas las imperfecciones, y menoſcabos de la perfecta obſeruancia regular: dixe, que deuen Vs.Rs. beuer el eſpiritu, y los dictamenes de ſu Prelado, ſiẽdo el que deue, porq̃ preſupõgo,

Eccl. 30.

que en las Religiones reformadas, siempre para las Prelacias, para Generales, Prouinciales, Priores, y Maestros de nouicios, se echa mano de la nata, de lo mas acendrado dellas, de los Religiosos mas santos, mas espirituales, mas mortificados, mas penitentes, mas obseruantes, prudentes, temerosos de Dios, y de mejores dictamenes de todos quantos ay en las tales Religiones, que assi lo hizo Christo Señor nuestro, quando quiso hazer Prelado a
Ioan. 21. san Pedro, pregũtandole: *Petre amas me plus his?* Pedro amasme mas que todos? Señor vos sabeis que os amo, pues, *Pasce oues meas.* Apacentad mis ouejas, sed su Pastor, y Prelado: y està claro, que han de escoger lo mejor; porque si el dechado de donde han de sacar los discipulos es el Maestro, muy mejores han de ser
Matt. 10. las virtudes del, que las dellos: *Non est discipulus super Magistrum* (dixo Iesu Christo) *sufficit discipulo, vt sit, sicut Magister eius.* No es el discipulo, y el subdito mas santo, mas obseruante, ni mas entero, en el cumplimiento de su propria profesiõ, q̃ su Maestro, y Prelado, bastele que sea como el: luego, segun esto, de lo mejor se ha de echar mano para las Prelacias. Pues este espiritu, estos sentimientos, y estos dictamenes del Prelado, han de beuer los subditos, è incorporarlos en si, para q̃ assi vaya siempre adelante la perfeccion en la Religion, y la perfecta obseruãcia regular, porque por muerte destos Prelados santos, o por no poder ya mas, hã de venir estos tales hijos, y subditos santos a quedar en su lugar, o por lo menos â ayudarles en su gouierno. Esto mãdò Dios a Moyses quando le dixo, que escogiesse setenta viejos de toda la multitud, y sa-
Num. 11. liesse con ellos, *Ad hostium tabernaculi fœderis*: y estando alli con ellos, *Descendit Dominus per nubem, & locutus est ad eum, auferens de spiritu, qui erat in Moyse, & dans septuaginta viris.* Decendiò Dios en vna nuue, y hablò a Moyses, y quitòle de su espiritu; y aquel mismo espiritu que quitò de Moyses, lo diò â aquellos setenta viejos para que le ayudassen a gouernar aquella Comunidad, y multitud de pueblo. Bien pudiera por cierto Dios nuestro Señor dar espiritu a estos, que auiã de ayudar en el gouierno al santo Moyses, o bien pudiera tomarlo de otros, y darlo a estos; pero no quiso sino quitarlo del de Moyses, y darselo a estos, porque todos gouernassen con vn mismo espiritu, y con vnos mismos sentimientos, que para el buẽ gouierno de vna Comunidad importa mucho esto; y casi lo mismo sucediò, quando auiendo dicho Dios a Moyes, que se acercaua su muerte, le dixo, que proueyesse â aquel su Pueblo de Prelado, que los gouernasse: *Ne sit populus Domini, sicut oues, absque pastore.* Porque no estuuiesse aquel su pueblo, como ouejas sin pastor: el Señor le respõdiò: *Tolle Iosue filium Nũ, virum, in quo est spiritus,* *Num. 27.* *& pone manum tuam super eum: qui stabit corã Eleazaro Sacerdote, & omni multitudine, & dabis ei præcepta, cunctis videntibus, & partem gloriæ tuæ, vt audiat eum omnis Sinagoga filiorum Israel.* Toma a Iosue hijo de Nũ, varon, en el qual ay espiritu, ay virtud, ay valor, y fortaleza, y buen talento, y pon sobre el tu mano, tu poder, y tu valor, el qual estarã delante del Sacerdote Eleaçar, y de toda la Comunidad, y viẽdolo todos, darle as reglas, preceptos, y doctrina, como Maestro, y Prelado; instruirlohas muy bien, conforme tus sentimientos, y dictamenes, y darle has parte de tu gloria, de tu luz, y conocimiento, y de tu espiritu; para que toda la Congregacion, y ayuntamiento de los hijos de Israel le obedezca como a su Prelado, y superior. De modo, que importa mucho, que los subditos beuan, è incorporen en si el mismo Espiritu, los mismos sentimientos, y dictamenes de su Prelado, pues han de venir a quedar en su lugar. No se puede bien encarecer de quanta importancia sea, q̃ en vna Comunidad, el Prelado, y los subditos, tengan vnos mismos sentimientos, y dictamenes. Y cierto la relaxacion de la propria profesion de vna Religion reformada, nace desta discordia de sentimientos entre subditos, y Prelado: y siendo el Prelado tal qual deue ser, los subditos han de incorporar en si el espiritu del Prelado, y no el Prelado el de los subditos. Mientras las cosas de nuestra sagrada Religion se gouernaren por aqui, ellas irãn en augmento de perfeccion, y en echando los subditos por vn espiritu, y por vnos sentimientos, y el Prelado por otros, y los vnos Prelados por vnos dictamenes, y los otros por otros diferentes; sin duda darã consigo al traste: porque, *omne Regnum in se ipsum diuisum* (como dixo Iesu Christo) *desolabitur.* Y diuision de sentimientos, y dictamenes, es vna de las cosas, que mas daño hazẽ en Comunidades de Religiosos reformadas, y como el demonio conoce esto de ordinario las combate por aqui: y assi es necessario entẽderselas para que no se le dè entrada. Pues para que Vs. Rs. puedan beuer este espiritu, y estos sentimientos, y dictamenes de su Prelado, es necessario ante todas cosas, que se vazien de los suyos propios, y mas si son contrarios a los de su Prelado; porque poder hazer â ambas manos, y gouernarse por los vnos, y por los otros, es imposible. Y para que se assienten bien los dictamenes de sus Prelados en Vs. Rs. es menester, que hagan estima de la persona, y que le tẽgan pia afeccio, que si esta no ay, no assentarãn bien, ni conglutinarãn, ni engrudarãn bien en Vs. Rs. pues auiendose Vs. Rs. vaziado de sus dicta-

dictamenes, y arraygada esta pia afeccion en el coraçon con su Prelado, y esta estima de su persona acudan a el, procuren oir su doctrina, sus palabras, y guardenlas en su coraçon, y rumienlas allâ dentro, como aquello que cuenta san Lucas, de la Virgen santissima: *Maria autem conseruabat omnia verba hæc, conferens in corde suo.* Y preguntenle lo que dudaren, y miren el modo de proceder, que tiene en su gouierno, en el reñir, en el castigar, en el regalar, en el enseñar, en el consolar, en las recreaciones, en las entradas, y en las salidas: y tambien confiessense con el algunas vezes, descubranle sus inclinaciones, sus passiones, sus tentaciones, y sus medras, y desmedras; el modo de oracion que tienen, y todas sus ignorâcias, y dudas, y oyganle, y miren el modo, como platica, y practica aquello, que desta manera, descubriendoles Vs. Rs. su pecho, le beuerân su espiritu: porque aunque el discreto Prelado, y alumbrado de Dios para aqueste ministerio, se acomode de ordinario en todo esto, y se mida con su subdito, como nuestro santo Prelado el Profeta Eliseo con essotro niño a quien resuciтò, por ser mas factible encogerse el Grande, el Prelado, que engrandarse el pequeño, el subdito: pero sin duda de tal modo se acomoda el Prelado en esta enseñança a la capacidad, y necessidad del subdito, que de ordinario va aquello vañado, y empapado en lo que el experimenta, o en lo que el conoce, y en lo que es su espiritu, su dictamen, y sentimiento: y assi el subdito que mas se allegare, y que mas comunicare con su Prelado, y el que mas le mirare a las palabras, a las obras, a los meneos, y acciones: y esto con toda humildad, respecto, sinceridad, y pia afeccion, este serâ el que mas beuerâ su espiritu, sus sentimientos, y dictamenes. Y assi vemos, que Iesu Christo Señor nuestro desde el punto que admitiò los sagrados Apostoles en su escuela por sus Dicipulos, y subditos, para que huuiessen de quedar en su lugar por Prelados en su Iglesia, de ordinario los traxo consigo para que oyessen su doctrina, y viessen sus obras, para que assi mamassen la leche de su espiritu, y sus sentimientos. Y aun al Apostol san Pablo, que no oyò la doctrina de su misma boca, estando en carne passible, ni su Euangelio: el mismo Iesu Christo estando ya encarne gloriosa, è impassible, se lo reuelò, como el mismo Apostol lo testifica, diziendo a los de Galacia: lo que os hago saber hermanos es, que el Euangelio, que os predico: *Ego nõ ab homine accepi illud, neque didici, sed per reuelationem Iesu Christi.* No lo oi, ni aprendi de hombre alguno, sino que el mismo Iesu Christo me lo reuelò, y enseñò; a el mismo tuue por Maestro: y assi el glorioso Apostol mamò el espiritu de Iesu Christo su Maestro, y Prelado, como se muestra en todas las Epistolas, que escriuiò. Bien pudiera por cierto Iesu Christo, quando embiò a san Pablo â Ananias, para que le dixera lo q̃ le conuenia hazer, mandarle, que aprendiera tambien del mismo Ananias su Euangelio; pero no quiso, sino reseruar esto para si, porque Pablo beuiera mejor su espiritu de la misma fuente. Bien conocia la Esposa de quanta importancia es, que el subdito oyga la doctrina de su mismo Prelado, quando dezia hablando con su Esposo: *Osculetur me osculo oris sui, quia meliora sunt vbera tua vino, fragrantia vnguentis optimis.* Beseme cõ el beso de su boca, porque son mejores tus pechos, que el vino, y mas oloroſos, que los vnguentos preciosos, quiere dezir: hableme mi Esposo, mi Maestro, mi Prelado: hableme Dios con la palabra de su boca: porque en la sagrada Escritura, lo mismo es boca, que palabra. No dixeron allâ los Iudios: *Quid adhuc desiderамus testimonium? Ipsi enim audiuimus de ore eius.* Aquello que dixo Eliseo a nuestro santo Padre, y Prelado el Profeta Elias: *Osculer oro Patrem meum, & matrem meam, & sic sequar te.* Fue dezirle, dadme licencia para que me vaya a despedir de mis padres, a darles cuẽta de lo que passa, y â dezirles que se queden con Dios; y en auiendome despedido dellos, al punto os seguirè. Y aquel, *salutant inuicem osculo pacis.* Tã repetido del glorioso Apostol S. Pablo, y q̃ tambien lo dize san Pedro, quiere dezir os embian muchas encomiendas en nuestro Señor Iesu Christo, que no quiere dezir san Pablo: *Salutate fratres omnes in osculo sancto*, que los anden besando a todos de vno en vno, sino que de su parte les den sus encomiendas. Pues dize la Esposa, hableme mi Esposo con la palabra de su boca. La razon, porque al hablar llama, besar, y â la palabra, beso, es, porque assi como el que besa a otro, parece le haze participante de su anhelito, de su espiritu, de su boca, y de su amor; parece, que le incorpora su espiritu, y su amor, y su olor, y su anhelito: assi hablando Dios a vna alma, parece le pega su espiritu, su amor, su suauidad, su fragrancia; parece queda el alma endiosada. Y que sea esto lo que pide la Esposa, ella misma lo declara en las palabras siguientes: porque son mejores tus pechos, que el vino, y mas olorosos, que los vnguentos preciosos, porque tu doctrina, tus palabras son mejores para embriagar las almas en tu amor, que el vino para embriagar los hombres, y huelen mejor; son mas castas, mas puras, mas oloroſas, mas trasc̃édientes, que las mixturas, o cõfecciones, hechas de diuersos olores, acompañados de balsamo, y de azeytes preciosos; y dize en plural: *vbera*, para significar la abundancia de la doctrina, y de las palabras de Dios para todos, que

Luc. 2. *Act. 9.* *Cant. 1.* *3. Reg. 19* *S. Pet. 1. Can. c. 5.* *Thessal. 1. cap. 5.* *Pabl. ad Galat. 1.*

que ay en ellas, *Et erunt omnes docebiles Dei,* Muy vsado es en la sagrada Escritura al enseñar, llamar dar a mamar, y a la doctrina leche, este beso, y esta leche, y estos pechos, prometiò Dios que daria a su Iglesia, quando dixo por Oseas: *Ecce ego lactabo eam,* haziendome hõbre, yo serè Ama de la Iglesia, yo le darè mis pechos, y de mi dulce leche. Quando vs. reuerencias quieren significar que vno fue su nouicio, que sabe su doctrina, q̃ està hecho a su cõdicion, suelen dezir que lo criarõ a sus pechos, que le dieron a mamar su doctrina: pues esto promete Dios, que haziendose hombre, auia de criar los hombres a sus pechos, auia de hazerlos espirituales con su doctrina, auia de endiosarlos de tal suerte, que en viendo vn Christiano, dixesen todos lo que dixo aquella mugercita del Euangelio, bien ayan los pechos q̃ mamaste: *Ecce ego lactabo eam*, yo darè mis pechos al alma, yo la harè a mis costumbres, a mis sentimientos, y dictamenes, con la leche de mi doctrina Euangelica, yo la harè toda Euangelica, toda celestial, toda diuina, yo harè que toda me parezca a mi, y tenga mi espiritu, mis mañas, y condicion: *Ecce ego lactabo eã,* yo le darè a mamar a mis pechos. Dizen los q̃ escriuen de la anotomia, que de los pechos vã ciertas venas, ò arterias al coraçon, y como es tan tan vezinos ay gran conueniencia, y comunicacion entre estas dos partes del cuerpo. Pues fin duda mis padres, los que maman la doctrina de Dios, como la mamò el Euangelista san Iuan, maman tambien los pechos de Dios, y su coraçon y amor. Dexemos estas delicias, regalos, y caricias ya: lo que digo a vs. reuerencias, es que procuren mamar la leche de la doctrina de su Prelado, su espiritu, sus sentimientos, y dictamenes, y para esto esten colgados de sus pechos, oyganle todo lo q̃ dize, lo que enseña en comun, y en particular, en los capitulos, en las colaciones espirituales, en el pulpito, en la celda, y en todos los demas lugares, miren las acciones que haze, el espiritu cõ que habla, el tiempo, y la ocasion en que lo dize, para que assi el espiritu, los sentimientos, y dictamenes de vs. reuerencias, lleguen a emparejar con los de su Prelado, como auian llegado a ser conformes, y vnos los de Timoteo cõ los de su maestro, y Prelado san Pablo, segun que el mesmo Apostol lo confiessa en la segunda carta que le escriuiò, diziendole: *Tu autem assequutus es meam doctrinam, institutionem, propositum, fidem, longanimitatem, dilectionem, patientiam, persecutiones, & passiones.* Tu hijo mio (dize) has alcançado, y adquerido mi mesmo espiritu, mis dictamenes, mis sentimientos, mi erudicion, y enseñança, mi modo de proceder, mi paciencia, mi sufrimiento, mi amor, y aun tambien te ha cabido parte de mis persecuciones, passiones, y afliciones. Y escriuiendo a los Filipenses, les dize, *Spero autem in Domino Iesu, Timotheum, me cito mittere ad vos, neminem enim habeo tam vnanimem. Experimentum autem eius cognoscite quia sicut patri filius, mecum seruiuit in euangelio.* Confiança tengo en mi Señor Iesu Christo, de embiaros presto a Timoteo, porque no tengo otro tan concorde con mi coraçon y voluntad, no tengo otro de todos mis hijos, subditos, y discipulos que tambien aya beuido mi espiritu, mis dictamenes, y sentimientos, como el. Bien podreis conocer esto por experiencia, preguntadle todo quanto quisierdes, y conocereys en el otro, yo; vereys en el mi propio espiritu, y sentimientos: porque ambos ados jũtos, yo como padre, y el como mi hijo hemos seruido al Señor en la predicacion del Euangelio, siempre le he traydo conmigo, y assi es el otro yo: pues si quieren vs. reuerencias beuer el espiritu, y los dictamenes de su Prelado, procuren estar de ordinario colgados de sus pechos, mamando la leche de su doctrina.

Oseas 2.

S Pab. ad Philip. 2

S Pab. ad Tim ot. 2. cap. 3.

LO sexto que vs. reuerencias deuen a su Prelado, es ayudarle, ser sus coadjutores, assi en lo que toca a la execucion de su oficio, y a que se guarde indemne la propria profession, como en lo que toca a hazer a vs. reuerencias buenos y perfectos Religiosos, porque es imaginacion entender que Prelado ninguno ha de traer concertada la Comunidad, si los subditos no se conciertan con su Regla, Constitucio nes, y Estatutos, que esta es la ayuda que ellos tienen obligacion a darle, para que el alcançe lo que dessea, que es victoria de todos los enemigos visibles, è inuisibles que combaten, y hazen guerra a su santa Comunidad, y que viuan todos sus Religiosos en paz, y en el santo temor de Dios, que si lo dexan solo, no harã cosa. En el libro primero de los Machabeos, cuẽta la sagrada Escritura de Iudas Machabeo q̃, *Surrexit pro patre suo, & adiuuabant eum omnes fratres eius, & vniuersi qui se coniunxerant patri eius. Et præliabantur prælium Israel cum lætitia. Et dilatauit gloriam populo suo. Similis factus est leoni, in operibus suis. Et persequutus est iniquos, persecutans eos, & qui conturbabant populum suum, & repulsi sunt inimici eius, præ timore eius. Et omnes operarij iniquitatis conturbati sunt, & directa est salus in manu eius,* que se leuantò Iudas, que tomò la prelacia, el mando, y gouierno en lugar de su padre, y que le ayudauan todos sus hermanos, y todos los que se auian juntado cõ su padre antes que muriesse, y peleauan las batallas de Israel con grande alegria, y consuelo de sus coraçones, la qual mostrauan en sus semblantes, y ensanchò, y estendiò la gloria, las ri-

Machab. lib. 1. c. 3.

quezas

quezas,y los bienes para ſu pueblo, fue hecho como vn leon en ſus obras, y perſiguiò en grã manera â los malos,buſcandolos diligentemẽ te,y â los que turbauan ſu pueblo los abraſò,y todos ſus enemigos fueron huyẽdo por el grã miedo,que del cobraró, y todos los ruines per dieron las fuerças,el animo,y las aſtucias,que antes tenian. Finalmente el con ſu valor, fuer ças,obras,y buen gouierno,remediò,y librò â ſu pueblo de todos ſus enemigos,y le fue cauſa de mucha paz,conſuelo,y gloria : pues de la miſma manera quãdo elPrelado es tal,y toma el gouierno de ſu pueblo,de ſu Comunidad en lugar de ſu padre, aora ſea el ſanto fundador de ſu Religion, o ſu predeceſſor, ſi todos ſus hermanos, ſi todos los Religioſos a vna le ayu dan,y peleã las batallas del Señor con alegria, y conſuelo,ſi todos a vna buſcan la mayor hõra,y gloria de ſu Dios,y Señor, moſtrando eſtos ſus deſſeos,y pretẽſiones, cõ las palabras, con las obras,y con todas ſus acciones, en tal caſo el tal Prelado,eſtiende,enſancha, y aug-- menta las riquezas eſpirituales, los bienes diuinos,el eſpiritu,los conſuelos interiores, las virtudes,los merecimientos, y la gloria celeſtial para ſus Religioſos, para ſu Comunidad: es medio para que conſigan todos eſtos bienes : y ſi ſus hermanos le ayudan, es como vn leon en ſus obras:a ninguno teme, a todos los enemigos acomete, y perſigue en gran manera a los malos,a los relaxados,deſtierralos, e- chalos (como dizen)del mundo, y a todas las culpas,las relaxaciones,las quiebras de la pro pria profeſsion, las abraſa,las conſume, y to- dos los ſeculares,aſsi hombres, como muge-- res,que eran cauſa en ſuComunidad de inquie tud,ḋ deſaſſoſiego,y de mal,todos ſe deſparra man, y ſe ahuyentan de ſu Conuento, y ſe van huyendo, no atreuiendoſe â aportar mas a el, por el gran miedo, que tienen concebido,y to dos los demonios parece deſmayan, pierden las fuerças,el animo, la confiança, y los ardi- des, y aſtucias de que antes vſauan para ſalir con ſus dañados intentos. Finalmente el tal Prelado,q̃ aſsi es ayudado de ſushermanos,de ſus ſubditos,y Religioſos,cõ ſu valor,fuerças, exemplo, doctrina, y buen gouierno, libra ſu Comunidad de toda relaxacion,y perdicion,y le es cauſa de mucha obſeruancia regular, re- coleccion,reformacion,paz,conſuelo,alegria, y gloria. Eſtos ſi ſon los buenos ſubditos, que ayudan a ſu Prelado a boluer por la honra de ſu Dios,y Señor,a reformar ſu Religion, a to- do lo que es mas oracion, mas recogimiento, mas penitencia,mas ſilencio, mas eſpiritu, y mas perfeccion; eſtos que animan a ſus herma nos los Religioſos, y les dizẽ lo que allâ ſanto Tomas a ſus condicipulos los Apoſtoles: *ea-- mus,& nos,& moriamur cum illo.* Vamos tã- bien noſotros con nueſtro Prelado,y Maeſtro, y muramos juntamente con el;eſtos ſon los a- mados de Dios,y de ſus Prelados; porque ſon los coadjutores de Dios, y de los que eſtan en lugar de Dios:con eſtos hazen los Prelados la hazienda de Dios. Deſto que vamos diziendo ay vna figura admirable en el libro ſegũdo del Paralipomenon,donde ſe cuenta,que auiendo mandado el Rey Ezequias limpiar el Templo, y la caſa del Señor a los Sacerdotes,y Leuitas, y que quitaſsẽ toda inmundicia, y ſuziedad de aquel ſantuario,y auiendolo ſantificado,y lim piado, ofrecieron ſus holocauſtos al Señor. Y dize el ſagrado Texto,que, *Sacerdotes pauci erant,nec poterant ſufícere,vt pelles holocauſ- torum detraherent:vnde,& Leuitæ fratres eo rum adiuuerunt eos donec impleretur opus,& ſanctificarentur Antiſtites. Lætatus que eſt Ezechias,& omnis populus, eo quòd miniſte- rium Domini eſſet expletum.* Que los Sacerdo tes erã pocos,y no baſtauã ellos ſolos para qui tar a fuerça de braços el pellejo, y cuero de los animales,que ſe auian de ſacrificar a Dios: y aſsi los Leuitas,y ſus hermanos, que eran in feriores a ellos, como ſus ſubditos los ayuda- ron a eſto, haſta que ſe acabò con toda perfec cion aquella obra del ſeruicio de Dios, y que- daró ſantificados,y limpios los Antiſtites,que eran los Sacerdotes mayores del Templo,los Pontifices los que aora llamamos Obiſpos, y Prelados:y el Rey Ezequias,y todo el pueblo ſe alegraron,de que la obra del ſeruicio del Se ñor ſe huuieſſe hecho,y acabado con tãta per- feccion.Pues mis padres,venVs.Rs.aqui muy al viuo figurado eſto,que voy diziendo. Quien es eſte Rey Ezequias que manda a los Sacer- dotes,y Leuitas, que limpien la caſa de Dios, ſino Ieſu Chriſto Señor nueſtro,que *Ezechias fortitudo Domini*, quiere dezir, y es figura de Chriſto;que aſsi ſe llama en las diuinas letras, fortaleza del Señor; aſsi lo llama Iob : *Apud ipſum eſt fortitudo*,que es lo que dixo ſanIuã: *Et Verbum erat apud Deum.* A quien ſan Iuã llama Verbo,llama Iob fortaleza.Pues que ca ſa es eſta, que manda IeſuChriſto limpiar,ſino las ſagradas Religiones,que eſtas caſas ſon de Dios, y a quien manda, es a los Antiſtites, a los Sacerdotes mayores,que ſon losPrelados, y â los Leuitas,que ſon los ſubditos. Los ſacri ficios que manda Dios a los Prelados, que ſe le ofrezcan,ſon oraciones,ayunos,vigilias,di- ciplinas,penitẽcias,mortificaciones,eſtudios, trabajo de manos,y ayudar a los proximos,ſe- gun la propria profeſsion,y la obſeruancia re- gular.Todo eſto quiere Dios, que los Prela-- dos le ofrezcan en ſacrificio, que todas eſtas obras ſe conſuman en el fuego de ſu diuino a- mor, que deſta manera ſerân ellas vn holocau ſto muy agradable a ſu Diuina Mageſtad, pe-

Paralip. li.1.c.29.

Iob.12.

ro

ro como los Prelados ſon pocos, no baſtan ellos ſolos para quitar a fuerça de braços la maleza, las imperfecciones, las ſuciedades, è inmundicias que a eſtos holocauſtos, a eſtas obras, y exercicios ſantos ſe les ſuelen pegar de la tierra donde moran, de la ſenſualidad, y de las criaturas. Y aſsi los Leuitas ſus hermanos, los Religioſos, ſus ſubditos, es neceſſario que todos a vna los ayuden en eſto, aunque ſea cõ trabajo, y mortificacion ſuya, haſta que ſe acabe con toda perfeccion eſta obra del ſeruicio de Dios, y de modo que los miſmos Prelados queden limpios y ſantos, con auer hecho la obra de Dios, conforme a ſu mayor agrado y contentamiẽto. Y hecho eſto, Ieſu Chriſto Señor nueſtro, y todos los corteſanos del cielo, y los juſtos y ſieruos de Dios de la tierra, toda la multitud del pueblo Chriſtiano, ſe alegrarã y regozijarã de ver la caſa de Dios limpia, y pura de toda inmundicia, de ver la ſagrada Religion, libre de mitigaciones, y limpia de relaxaciones, y de que eſtas ſantas obras, y religioſos exercicios, ſe ayan ofrecido a Dios en holocauſto. Pues deſte modo an de ayudar Vs. reuerencias a ſu Prelado, para que todo lo que fuere ſeruicio de nueſtro Señor, obſeruancia regular, y mas perfeccion, vaya ſiempre en grã de augmento, y tambien le han de ayudar con ſus oraciones, que eſtas pedia ſan Pablo a los Romanos, diziendoles: *Obſecro ergo vos fratres per Dominum noſtrum Ieſum Chriſtum, & per charitatem ſancti Spiritus, vt adiuuetis me in orationibus veſtris pro me ad Deum, vt liberet ab infidelibus qui ſunt in Iudea, & obſequij mei oblatio accepta fiat in Ieruſalem ſanctis.* Yo os ruego mis hermanos, y os pido por nueſtro Señor Ieſu Chriſto, y por el amor del Eſpiritu ſanto, que me ayudeis cõ vueſtras oraciones, con rogar a Dios por mi, para que me libre de los infieles, que eſtã en Iudea, que procuran impedir la execucion de mi legacia, miniſterio, y predicacion, y para que los buenos y ſantos, que eſtan en Ieruſalen, reciban de buena gana, con agrado y aprouechamiento ſuyo, la ofrenda de mi ſeruicio, y obediencia impueſta. Aora ſe entienda por eſta ofrenda la limoſna que les lleuaua, aora ſe entiẽda la que el dize vn poquito mas arriba en el meſmo capitulo, *Vt fiat oblatio gentium accepta, & ſanctificata in Spiritu ſancto*, la qual ofrecia el como miniſtro de Ieſu Chriſto, Maeſtro, Doctor, y Predicador que era de los Gentiles, como legado a latere de Ieſu Chriſto. Y no ſolo pedia a los Romanos, que le ayudaſſen con ſus oraciones, para la buena execucion de ſu miniſterio, ſino tambien pedia lo meſmo a los Theſalonicenſes, a los Corintios, a los Filipenſes, y a los Hebreos. Pues ſi vn legado a latere, y miniſtro de Ieſu Chriſto, y vn Prelado tal, que

Ad Rom. 15.

dize el meſmo de ſi, eſcriuiẽdo a los Romanos que auia recibido las primicias del eſpiritu, la nata, lo mas acendrado, y puro del eſpiritu, y que ſan Pedro Principe de los Apoſtoles dize del, que auia recibido de Dios la ſabiduria para la execucion de ſu miniſterio, *Sicut, & charisſimus frater noſter Paulus, ſecũdùm datã ſibi ſapientiam ſcripſit vobis, ſicut, & in omnibus epiſtolis loquens in eis de his.* Y que el meſmo Ieſu Chriſto dixo del a Ananias, que era vaſo eſcogido para el, que tenia todas las partes neceſſarias para lleuar, y predicar ſu nombre en preſencia de los Gentiles, Iudios, y Reyes, y que tenia valor, y eſfuerço para padecer por el quanto ſe le ofrecieſſe, y fueſſe neceſſario, para dar buena cuenta del miniſterio que el le auia dado. Pues ſi vn Prelado tal pide con tanta inſtancia a todos ſus hijos, y diſcipulos, que le ayuden con ſus oraciones; miren Vs. reuerencias ſi ſerã neceſſario, que aſsi Vs. reuerencias, como todos los demas Religioſos de eſſa ſanta Comunidad ayuden al ſuyo con las ſuyas: pues eſtas oraciones que pide ſan Pablo a los de Eſeſo, y a los Coloſenſes, que hãgan por el, y por conſiguiente quiere que todos los ſubditos hagan por ſus Prelados, quiere ſean continuas, y con grande eſpiritu, para que el Señor les ayude en la fiel execucion de ſu miniſterio, porque tengo para mi, que la oracion que hazen los ſubditos al Señor por ſus Prelados, en orden a que hazierten a gouernarlos en ſu ſanto temor, y amor, y en la perfecta obſeruancia de ſu propia profeſsion, nunca dexa ſu diuina Mageſtad de oyrla, y de deſpacharla muy conforme a la vtilidad del bien comun. Y ſin duda el ſubdito que eſto haze, puede dezir aquello del Pſalmo, *Oratio mea in ſinu meo conuertetur*, mi oracion ſe conuertirã en mi propio prouecho, y vtilidad: que ſi ſan Pablo, eſcriuiendo a ſu diſcipulo Timotheo pide, *Fieri obſecrationes, orationes, poſtulationes, gratiarũ, actiones pro Regibus, & omnibus qui in ſublimitate ſunt*, que ſe hagan oraciones dẽ todas maneras a Dios nueſtro Señor, por los Reyes, por los Prelados, y por todos los Principes Eccleſiaſticos, y ſeculares: da luego claramente a entender, que todas las oraciones que por ellos hazemos a Dios, redundan en nueſtra propia vtilidad, y prouecho, diziẽdo, *Vt quietam, & tranquillam vitam agamus, in omni pietate, & caſtitate: hoc enim bonum eſt, & acceptum coram Saluatore noſtro Deo*, para que viuamos vna vida ſoſegada, deſocupada de impertinencias, vna vida placida, ſerena, quieta, manſa, pacifica, y ſin turbacion, en toda piedad religion, acatamiento, y reſpecto a Dios, y en toda caſtidad, y limpieza interior, y exterior, porque eſto es bueno, y muy agradable en los ojos de nueſtro Señor Ieſu Chriſto; el tenga

Pſal. 34.

Ad Timo. 1. cap. 2.

por

por bien ayudarnos a todos los ſubditos, para que nos ayamos con nueſtros Prelados, y Superiores de la manera que aqui ſe ha dicho, de modo, que todo ſea conforme a ſu mayor agrado,y contentamiento, para ſu mayor honra,y gloria, edificacion del pueblo Chriſtiano, y aprouechamiento, y ſaluacion de nueſtras almas. Y de manera, que acabada eſta tan larga, y trabajoſa peregrinacion, gozemos de ſu hermoſiſsima viſta, en compañia de todos ſus eſcogidos en la eterna bienauenturança, Amen. Deſte ſanto deſierto.

EPISTOLA VIGEſima quarta, eſcrita a vnos Religioſos. Dizeles, como ſe hã de auer en la Religion por todo el tiempo que viuieren, para ir ſiempre en ella aprouechando, y creciendo en toda virtud, ſantidad, y perfeccion.

NVESTRO Señor Ieſu Chriſto, verdadera luz de las almas eſpoſas ſuyas, ſea en las de Vs. Rs. mis padres, alumbrãdolas, enſeñandolas, y encaminandolas por el camino Real, que lleua a la bienauenturança de la perfecta obſeruancia de ſu propria profeſsion: ſi como ſu diuina Mageſtad me ha dado la luz para conocer eſte camino, me la diera para ſaber dezir, como ſe ha de caminar por el, cierto les fuera a Vs. Rs. de harto prouecho, y a mi de muy grande confuſion, viendome tan lexos del camino por donde han caminado, y caminan los verdaderos, y perfectos Religioſos: y cierto para tratar del con eſpiritu, y de modo, que las palabras prendan en los coraçones de los oyẽtes, y los pongan de pies en el, es neceſſario, que el que trata deſto camine actualmẽte por el, y que tenga el coraçon muy encendido en ſu amor. Comunmẽte dizen, (y es aſsi) que para hablar con acierto, y viueza, de vna coſa, es menester calor, y fuego en el coraçon, y que corra por el, paſsion de aficion, y amor: porque con eſta diſpoſicion en el alma, luego la lengua encendida habla marauillas, y echa perlas por la boca: y aſsi los amigos, y enamorados de Dios tratan del, y de ſus caminos, y ſendas, coſas altiſsimas, y llenas de admiracion, aunque en las ciencias, y coſas de policia mundana, ſean ignorãtes, e idiotas; no ay Cicerones, Demoſtenes, ni Oradores eloquentes, que aſsi ſepã hablar del amor, de ſus calidades, y propiedades, de ſus afectos, y efectos, y de ſus caminos, y ſendas, como los verdaderos enamorados de Dios; porque los amantes tienen ſus proprios terminos, ſu particular lenguaje, y eſtilo regalado con que ſe entienden, y hablan, que ſolo ellos lo ſaben. Si yo gozara deſte biẽ, y tuuiera eſta riqueza en mi alma, y caminara por eſte camino de amor de la perfecta obſeruancia de mi propria profeſsion, atreuierame con el diuino fauor a dezir a Vs. Rs. alguna coſa, que les aprouechara; pero no obſtante eſto, pues Vs. Rs. me mandan les diga algo dello, confiado de que nueſtro dulciſsimo Ieſus acudirâ al cumplimiento de ſus buenos deſſeos, dirè lo que ſu diuina Mageſtad me diere que diga. *P*ues digo mis padres, que ante todas coſas han de aſſentar Vs. Rs. en ſus coraçones vna muy viua voluntad, con muchos actos reiterados de guardar cõ toda la perfeccion que pudieren ſu propio inſtituto, y profeſsion. (Aqui no tratarè de Reglas generales para todos los Chriſtianos, ni tampoco las que Vs. Rs. como tales deuen guardar, ſino ſolo de las que pertenecen al eſtado Religioſo, que profeſsã.) Eſte propio inſtituto lo hallarân Vs. Rs. en ſu Regla, Conſtituciones, ordenaciones, y en los mandatos de ſus *P*relados mediatos, è inmediatos. En lo que toca a eſta obſeruancia regular, no han de mirar a como la practican los Religioſos menos perfectos, ſino a como la guardan los perfectos Religioſos de ſu Religion: y aũq̃ la mayor parte de ſu Comunidad la guardaſſe con relaxacion, o mitigacion, no han de ir por ai Vs. Rs. mientras el Vicario de Ieſu Chriſto, que es el Sumo *P*ontifice no les mitigare ſu propia profeſsion, o mientras el Capitulo General no mudare las Conſtituciones, o las ſuauizare, porque eſto pertenece al Capitulo General: y ſin duda pocas vezes en ellos ſe ordenan coſas de mitigacion; porque nunca dexan de aſsiſtir en ellos Religioſos obſeruantiſsimos, que con ſu eſpiritu, eficacia, y exẽplo de vida, arraſtran tras ſi a los demas; pero ſi la mitigacion no viniere por eſta parte, no la ſigan Vs. Rs. que cierto ſi ſiguieren vida relaxada, por dezir, que hazen lo que ven hazer a los demas, no les valdrâ en el Tribunal de Dios, como tampoco les valdrâ a los ſeculares el dezir, que otros muchos, o los mas viuẽ en el ſiglo a ſus anchuras, y que ſus padres, y antepaſſados viuieron de la miſma manera, dãdoſe, y entregandoſe a deleytes, y al cumplimiento de ſus apetitos; y que aſsi ellos viuen tambien aſsi como los demas. Cierto, no les librarâ eſto de los tormentos del infierno: porque les dirâ Dios, que Mandamientos ſuyos tenian por dõde ſe auian de gouernar; y lo miſmo ha de dezir a noſotros los Religioſos. No pen-

BIBLIOTECA UNIVERSITARIA GRANADA

penſemos, que porque la Comunidad haga vna coſa de relaxacion, y contra nueſtra propia profeſsion, que por eſto quedaremos noſotros ſantificados ſi la hazemos. En el Exodo cuenta la ſagrada Eſcritura, que eſtando Moyſes con Dios en el monte, el pueblo eſtaua a la falda del idolatrando, y como por mandado de Dios baxaſe Moyſes del monte, y vieſſe quan perdida eſtaua aquella ſu Comunidad, veſtido de vn ſanto zelo, arrojò las tablas donde Dios auia eſcrito ſu ley, y declarado ſu voluntad, de las manos, y hazelas pedaços: apellida el vando del cielo, aqui de Dios, da vn pregon general diziendo: *Si quis eſt Domini iungatur mihi.* Los de la caſa de Dios ponganſe a mi lado; juntaſele el Tribu de Leui, dizeles, *Ponat vir gladium ſuper fæmur ſuum: ite, & reddite de porta, uſq; ad portam per medium caſtrorum, & occidat, unuſquiſq; fratrem, & amicum, & proximum ſuum.* Empuñad las eſpadas, y cruzad por medio de eſſe Real, y no ſe reſpecte amiſtad, ni proximidad, ni ſe perdone a carne y ſangre, dicho, y hecho, fueron los del Tribu de Leui paſando a cuchillo a los de aquella Comunidad, y mataró della caſi veynte y tres mil hombres, y hecho eſte eſtrago, dixoles de parte de Dios, *Conſecraſtis manus veſtras hodie Domino, unuſquiſq; in filio, & in fratre ſuo vt detur vobis benedictio.* Aueys conſagrado oy a Dios vueſtras manos, aueys hecho vna coſa muy agradable a Dios en auer paſado a cuchillo cada qual a ſu hijo, y a ſu hermano, y aſsi por eſte hecho, os dara Dios grande abundancia de bienes eſpirituales y corporales. De modo que no fue parte el pecar la Comunidad para que Dios la dexaſe de caſtigar. Lo que en ſemejantes caſos deuen hazer Vs. reuerencias ſi ſucedieſſe, es lo que hazia el ſanto Tobias eſtando en captiuidad, *Cum irent omnes ad vitulos aureos quos Ieroboã fecerat Rex Iſrael. Hic ſolus fugiebat cõſortia omnium, ſed pergebat in Ieruſalem ad Templum Domini, & ibi adorabat Dominum Deum Iſrael, omnia primitiua ſua, & decimas ſuas fideliter offerens, hæc, & his ſimilia ſecundum legem Dei puerulus obſeruabat*, como todos fueſſen a ſus guſtos, deleytes, bayles, è idolatrias, a las fieſtas de los bezerros de oro que hizo Ieroboan Rey de Iſrael, el ſolo huya la compañia, y comunicacion de todos, y ſe iua a Ieruſalen al Templo del Señor, y alli oraua, adoraua, hablaua, ſuplicaua, y reuerenciaua al Señor Dios de Iſrael, y ofrecia fielmente todos los diezmos, y primicias. Eſtas coſas, y otras ſemejantes a ellas, ſegun lo que ordenaua, y mandaua la ley de Dios, guardaua con gran diligencia, aun ſiendo muchacho. De modo mis padres que ſeã muy obſeruantes de ſu propia profeſion, y ſi por la perfecta guarda della, les fuere neceſſario, padecer trabajos, perſecuciones, neceſidades, y mortificaciones, padezcanlas. Acuerdenſe de lo que dixo Mathatias al tiempo de ſu muerte a ſus hijos, *Nunc ergo ò filij æmulatores eſtote legis, & date animas veſtras pro teſtamento patrum veſtrorum, & mementote operum patrum quæ fecerunt in generationibus ſuis, & accipietis gloriam magnam, & nomen æternum. Vos filij confortamini, & viriliter agite in lege, quia in ipſa glorioſi eritis.* Eſtas miſmas palabras, aunque no con el meſmo eſpiritu, digo yo a Vs. reuerencias: ea mis padres ſean zeloſos con vn zelo ſanto, y diſcreto de la perfecta obſeruancia, de ſu Regla, Cõſtituciones, y de ſu propia profeſion, y den ſus vidas, ſi fuere neceſſario, por el teſtamento de ſus padres, fundadores, y ſantos antepaſados, de quien Vs. reuerencias decienden, y de cuyo eſpiritu, y virtudes han de procurar ſer herederos, por que en la Regla, y conſtituciones que ellos dexaron, y en el modo de proceder que tuuieron, en la obſeruancia de ſu propria profeſiõ, hallaran la inſtrucion, y enſeñança de lo que an de hazer, y como ſe an de auer en todo: y eſta regla, y modo de vida eſtã aprobada y mandada guardar por los Romanos Pontifices, y por todos los Capitulos Generales: acuerdenſe de las obras de ſus ſantos Padres, de ſu oracion, de ſu mortificacion, de ſu penitencia, de lo que padecieron por no faltar en vna tilde de ſu profeſion, de ſus trabajos, enfermedades, aflicciones, perſecuciones, y mortificaciones, y eſto deſde que ſu ſagrada Religion ſe fundò, haſta el dia de oy: imitenlos Vs. reuerencias, que ſin duda por eſte camino alcançaran la bienauenturança de la gloria, y en ella vn aſiento muy reſplandeciente, y glorioſo. Pues mis padres esfuerçenſe, y tengan animo, y valor para guardar ſu propria profeſion, porque en eſta perfecta obſeruancia, hallarân gloria en eſta vida, y en la eterna. Pues para eſta perfecta obſeruancia regular, importa en gran manera no dar entrada a faltar vs. reuerencias vna ſola tilde della: no digo que no hã de faltar vna vez que otra, que al fin ſon hombres, *& non eſt homo iuſtus qui non peccat*, pero digo que no an de faltar de propoſito, y aduertidamente, hechando de ver que van contra ſu propria profeſion, y que hazen mal en ello, por que cierto eſtas culpas, aunque veniales, ſon cauſa de grandes males, y que a vezes ſuele nueſtro Señor por ellas quitar ſu auxilio eficaz, y quando eſte no quite, ſuele quitar la deuocion, y el afecto feruoroſo en la oracion, y otras ayudas que auia dado, y ſin duda hemos viſto, y oido grandes, y muy miſerables caydas en perſonas muy ſieruas de nueſtro Señor, y tengo para mi que muchas dellas, ſe han originado de no auer reparado en eſtas faltas pequeñas

Ex. c. 32.

Thobi. 1.

1. Macha beorum. 2

queñas,hechas aſabiendas,y de propoſito.Miren Vs.Rs. lo que dize el Eſpiritu ſanto acerca deſtas tales faltas: *Parũ inquàm dormies, modicum dormitabis, pauxilum manus conſeres,vt quieſcas,& veniet tibi quaſi curſor egeſtas, & mendicitas, quaſi vir armatus.* Poco dormirâs, pecarâs aſabiendas en coſa de poca cantidad,y de ai vendrâs a dormitar medianàmente, y de ai a dar las manos vn poquillo a eſſas culpas,è imperfecciones, a hazer pazes cõ ellas,por holgarte, y no trabajar, ni padecer, ni mortificarte: pero yo te certifico (dize Dios) que te ha de venir la pobreza, el deſpojo de todos los bienes eſpirituales, de la gracia, de la oracion, del eſpiritu, y de todas las virtudes,tan de corrida,y tan arrebatadamente, como ſuele venir el correo, tomando poſtas,y la mendiguez, y la pobreza, y el deſpojo de todos los bienes,y riquezas de tu alma,como el hombre armado,quando viene deſſeoſo del deſpojo. Cierto es coſa, que admira ver la preſteza con que ſe halla perdida vna alma, y caida en grandes pecados, quando con poco temor de Dios no repara,ni haze caſo de caer en alguna culpa liuiana a ſu parecer de propoſito, y aduertidamente. No han viſto Vs.Rs, quando en algun grande eſtanque de agua arrojan vna chinita, que al punto haze vn circulo en el agua poquito mayor,que la chinita, y aquel circulo haze otro mayorzito,y aſsi ſe vã engrandando los circulos,de modo,que en vn breuiſsimo tiempo viene a hazerſe vn circulo muy grande,que toma todo el ancho del eſtanque.Pues ſepan,que eſto miſmo paſſa acâ,que lo que al principio fue vna chinita, vn circulo, que apenas ſe diuiſaua, vn pecado venial, en breuiſsimo tiempo viene a ir de lance en lance creciendo de modo, que ſe viene a hazer vno,y muchos pecados mortales; y eſto es vna coſa, que ſucede en los hombres eſpirituales. Mirenlo Vs.Rs,en el ſanto, y muy contemplatiuo Rey Dauid. Como ſe leuantaſſe vn dia de dormir la ſieſta, y ſe paſſeaſſe, viò con curioſidad a Berſabe,muger hermoſiſsima, que eſtaua en ſu açotea labandoſe;caten aqui el pecado venial hecho de propoſitò;porq̃, *vidit*, ſignifica mirar con ahincò, y conſiderar. Miren, que neceſsidad tenia d̃ detener la viſta en vna muger hermoſa,que ſe eſtaua labando;en viẽdola luego embiò a inquirir con diligencia, y a preguntarlo con deſſeo de ſaberlo,quien era aquella muger;y en ſabiendo quien era, al pũto la mandò traer a ſi, y ofendiò a nueſtro Señor con ella, y luego embiò a llamar a Vrias del exercito donde eſtaua, y le dio vna carta para ſu Capitã Ioab,en la qual dezia eſtas breues,y bien penſadas palabras: *Ponite Vriam ex aduerſo belli,vbi fortiſsimum eſt prælium, & derelinquite eum, vt percuſſus intereat.* Poned a Vrias en la parte delantera, y anterior, de la guerra donde eſtâ lo mas fuerte de la batalla, y deſamparalde de todo punto, dexaldo ſolo para que cargando ſobre el los enemigos, y hiriendole, venga a perecer, y morir; hizoſe aſsi,y dandole nueua dello, dixole al que ſe la traxo, que dixeſſe a Ioab: *Nõ te frangat iſta res,varius enim euentus eſt belli. Nunc hunc, & nunc illum conſumit gladius.* No te quebrante el animo eſto que ha ſucedido, porque ſabete,que ſon varios los acaecimientos de la guerra,aora â eſte,aora â aquel,lo conſume, y acaba la eſpada.Hecho eſto, embiò luego por Berſabè, y la tomò por ſu muger. O valgame Dios, y que de pecados mortales ſe originaró de aquel pecado venial, hecho de propoſito, y a ſabiendas, del mirar,y conſiderar con curioſidad a Berſabè; y con que breuedad, que de circulos ſe fueron haziendo,ocaſionados de aquella chinita. Allâ ſe cuenta enDaniel,que el Rey Nabucodonoſor vio en viſion vna eſtatua,imagen,o figura muy grãde, y admirable; porque la cabeça era de oro finiſsimo, el pecho,y los braços de plata,el vientre, y los muſlos de cobre, las piernas de hierro, y de los pies,vna parte era de hierro, pero otra era de barro,y dize,q̃ viò vna piedrezita, que ſe cortò del monte,ſin que manos la cortaſſen,y dando en los pies de la imagen, que eran de yerro,y de barro, los deſmenuzò, y en deſmenuzandoſe los pies, en eſſe miſmo punto ſe hizieron añicos aquellos metales,el hierro, el barro,el cobre,la plata,y el oro,y ſe reduxeron, y boluieron como en vna paueſa, y ceniza de la era del Verano; los quales fueron arrebatados del viẽto;y la piedrezita,q̃ hiriò eſta eſtatua,è imagen,ſe hizo vn grande monte,que hinchiò toda la tierra. Pues mis padres, con licẽcia del ſanto Profeta Daniel, que la declarò del miſmo Nabucodonoſor, y de otros muchos Doctores, que la explican de diuerſas maneras. Digo,que eſta imagen tan grande, y tan admirable,es figura de vn Religioſo ſanto, juſto, y perfecto,qualquiera que el ſe ſea;ſu cabeça de oro finiſsimo es ſimbolo de ſu amor puriſsimo con que eſtâ encendida, y abraſada ſu alma, que parece toda ella es vn puro amor de Dios, el pecho, y los braços de plata,de ſus obras, y coraçon hechos vn perfecto amor del proximo;el vientre, y los muslos de cobre de ſu penitẽcia,y mortificacion, hechos vna perpetua yunque donde de continuo dan los golpes de la diciplina,cilicio,ayuno,abſtinencia, y de otros actos ſemejantes;las piernas de hierro de ſu oracion entera,durable, y fuerte, y los pies parte de hierro, y parte de barro de ſus afectos, parte eſpirituales, y parte ſenſuales; la piedrezita que ſe cortò del monte ſin manos, es eſte pecado venial de que vamos tratando:

Prou.24.

2 Reg.11

Dan.c.2.

el

el qual dando en los pies de hierro, y de barro, en los afectos espirituales, y sensuales, los desmenuza, y haze pedazos, y al punto todas las heroycas virtudes que en el auia se tornan en ceniza, que se la lleua el viento; y la piedrezita del pecado venial se viene a hazer vn gran mõte; vn monton de pecados mortales que cubren toda la tierra. Yes de aduertir que la piedrezita dio en los pies de hierro y de barro desta imagen, y estatua en los afectos espirituales, y sensuales, porque tengo para mi, que de ordinario las caidas de los Religiosos santos, y justos topan en sensualidades, ora sean las caidas secretas, y ocultas, ora publicas, y manifiestas: digo esto porque viuan con muy gran cuydado y recato en esto, para por ninguna via dar entrada a falta, ò culpa alguna por minima que sea en esta materia; y no solo en esta sino en qualquiera otra: que cierto esto de no reparar en faltas pequeñas, es la vispera de las culpas graues.

PVES para que Vs. reuerencias cierren la puerta a este genero de culpas en la obseruancia de su propia profesion, les será de gran de importancia el apartarse, en quanto pudieren, de la familiaridad de Religiosos impertinentes (si algunos huuiere en su Comunidad,) que cierto no se puede encarecer el daño que hazen en las Comunidades a los buenos Religiosos estos tales: si se les allegan los buenos séase con el fin que se fuere. Quantos hemos visto que yuan nauegando por el mar de este mundo con viento en popa, por auer topado con alguno de estos peñascos, auerse hecho pedaços, y perecido. O y quan verdadero es el dicho de san Pablo, *Nolite seduci: corrumpunt bonos mores colloquia praua*, No os dexeys hijos engañar, mirad bien a los que os allegays, y con quien tratays; sabed que las platicas y conuersaciones malas, corrompen las buenas costumbres, *Euigilate iusti, & nolite peccare. Ignorantiam enim Dei quidam habent*. Por tanto justos abrid los ojos, velad, no querays pecar; y para esto apartaos de los que no conocen bien a Dios, sus juyzios, su bondad, y su omnipotencia, y justicia: de los que se gouernan por el impetu de sus ciegas pasiones. Y en el capitulo onze les dize: *Timeo ne sicut serpens seduxit Euam astutia sua, ita corrumpantur sensus vestri & excidant a simplicitate quæ est in Christo, si is qui venit alium Christum prædicat, quem non prædicauimus, aut alium spiritum accipitis quem non accepistis, aut alium euangelium quod non recepistis, recte pateremini*. Con gran temor viuo hijos mios, no sea que como la serpiente con sus palabras alagueñas, cautelosas, maliciosas, y sagazes engañò a Eua, apartandola de la fiel, y leal obediencia que deuia a Dios: assi vuestras almas sean peruertidas, y corrompidas, y caygan de aquella simplicidad, y pureza que solian tener, ò que tienen en Iesu Christo Señor nuestro. Y assi si el que se os allega a hablaros, ò a comunicaros, os predicare otro Christo que el que os hemos predicado, que es crucificado, ò otro espiritu, ò otro modo de oracion, ò de vida interior, que el que aueys recebido, ò otro Euangelio mas ancho, y mas conforme a los apetitos, y gustos de vuestra sensualidad, del q̃ hasta aqui aueys creydo y seguido: pues si a este tal que assi se llegare a vosotros, le dieredes oydos, y credito, y pusieredes en execuciõ lo que assi os dixere, con mucha razon por cierto padecereys el despojo de todas vuestras riquezas espirituales, y de todo quanto bueno y meritorio auiades allegado. Mis Padres, miren mas a las manos que a las palabras melosas de aquellos que se les llegaren, miren a su virtud, a su mortificacion, a su obseruancia regular, y a su honestidad, y a los que vieren tales bien los podran comunicar: y si quieren vna regla cierta para conocer con que Religiosos podran tratar y comunicar, miren aquellos, cuyas palabras les alumbran los entendimientos, y les encienden las voluntades en el amor de Dios y de las virtudes, y en el cumplimiento puntual, y perfecto de la obseruancia regular: con estos tales podran muy bien comunicar, porque las palabras de aquellos en quien mora el espiritu de Dios causan estos admirables efectos; como lo dixeron de las de Iesu Christo los Discipulos que yuan a Emaus, despues q̃ el Señor se les desaparecio de delante de los ojos, *Non ne cor nostrum ardens erat in nobis, dum loqueretur in via, & aperiret nobis scripturas?* Por ventura nuestro coraçon no ardia aca dentro de nosotros, quando por el camino nos hablaua, y nos aclaraua los entendimientos, para que conociessemos las diuinas escripturas? Esto se entiende como aya disposicion de parte de Vs. reuerencias, para que las tales palabras hagan su operacion; que aya de parte de Vs. reuerencias limpieza de alma, desseo de aprouechar, y finzeridad christiana; que si esto no ay, aunque esotros hablen con el espiritu del Señor, y sean santissimos Religiosos, no les aprouecharán sus palabras, ni los alumbrarán ni abrasarán en el amor de Dios; como lo vemos en Christo Señor nuestro, que con sus palabras se endurecian mas aquellos perfidos Escribas, Doctores, y Fariseos: pero sus Apostoles se ablandauan, y lo mismo hazian todos los que le oyan con deuida disposicion. Assi cuenta san Lucas, que los Iudios, viendo que casi todo el pueblo venia a oyr la predicacion de san Pablo, *Contradicebant his quæ à Paulo dicebantur, blasphemantes*, contradezian todo lo que predicaua y enseñaua san Pablo, y esto exe-

1 Corinth. 15.

Luc. 24.

1. ad Cor. cap. 11.

S. Luc. Act. 13.

execrãdo le,maldiziẽdole,vituperãdole, injuriãdole,afrẽtandole,è infamãdole: *Audientes autẽ gentes gauiſæ ſunt, & glorificabãt verbũ Dñi, & crediderũt quotquot erant præordinati ad vitã æternã.* Empero los Gẽtiles ſe alegrauã,y glorificauã la palabra de Dios,y creyerõ todos aq̃llos, q̃ eſtauã predeſtinados para la vida eterna. *Act.13.* Pues quãdo Vs.Rs. vierẽ en algũ Religioſo; q̃ ſus palabras ſon, como las de nr̃o ſanto P.el Profeta Elias,de quiẽ dize la Eſcritura: *Et verbũ ipſius quaſi facula ardebat.* Que ſus palabras ardiã,alũbrauã,y abraſauã, como ſi fuerã vna hacha encẽdida,biẽpodrã allegarſe a eſte tal, ello es fuerça viuiendo en Comunidad,q̃ ayã de tratar Vs.Rs. con algunos Religioſos demas d̃ cõ ſu Prelado,y cõfeſſor.Pues digo mis padres, q̃ no ſe hã de cõtẽtar cõ q̃ el Religioſo ſea tal,como eſtã dicho,ſino buſquẽ alguno,q̃ no ſea muy cõforme a ſu natural,ycõplexiõ; porq̃ no ſea,q̃ comẽçandoſe la comunicacion,y familiaridad en eſpiritu,y en Dios,vẽga a rematarſe en ſenſualidad, y en ſi meſmos, q̃ es coſa,q̃ hartas vezes acaece, y q̃ vẽgã a no hallarſe el vno ſin el otro, y q̃ parezca no ay eſpiritu,ni deuociõ,ſino quãdo ſe vẽ, y comunicã:todo eſto entre Dios, y vna alma, lo tengo por muy ſeguro : pero entre dos Religioſos, tẽgolo por harto peligroſo. No nos hemos de pegar tanto a criatura alguna deſta vida , por muy ſanta, y perfecta q̃ ſea, q̃ vẽga a eſtar nr̃o eſpiritu,y deuociõ en tratarla, y comunicarla. Pues para q̃ no nos peguemos deſta manera, importarã,q̃ el Religioſo cõ quiẽ huuieremos de tener alguna familiaridad,y comunicacion, no ſea de nr̃o miſmo natural,y cõplexiõ; y tãbiẽ para q̃ aũ en eſto nos exercitemos en algo de mortificaciõ : y aduiertã â q̃ eſta familiaridad no ha de ſer con demaſia,ſino aſsi algunos ratos,y en particular en las recreaciones, q̃ como otros ſe recreã con otras platicas de nueuas,y de eſtudios,Vs.Rs.ſe recreẽ cõ tratar de ſu dulciſſimo Ieſus;y doyles por aũiſo,q̃ de ordinario hablẽ poco,aũq̃ ſea en coſas eſpirituales,ſino fuere,que la obediẽcia,ò la caridad, ò el oficio,ò la abũdãcia de lo interior ordenarẽ otra coſa: porq̃ ſin duda es ſeñal de q̃ vna perſona viue vida interior, y de q̃ eſtã allã dentro biẽ ẽpleada,el hablar poco,de q̃ eſtã allã el alma gozãdo d̃ los dulces abraços, y puriſsimos amores de ſu Dios: aſsi lo dize el Eſpiritu ſanto: *Mala aurea in lectis argẽteis, qui loquitur verbũ in tẽpore ſuo.* *Prou. 25* Mãçanas de oro en camas de plata es q̃ habla vna palabra,y eſſa en ſu tiẽpo. El Religioſo callado,y q̃ no habla,ſino muy poquito, y eſſo a ſu tiẽpo,es ſeñal de q̃ ſu alma eſtã toda ocupada en los amores de ſu Dios; d̃ los quales goza en la quietud,ocio,deſcanſo,y cõtemplaciõ de las coſas eſpirituales, celeſtiales,y diuinas.Cierto eſto ſe experimẽta, y experimẽtamos todos, que quãdo Dios nueſtro Señor por ſola ſu infinita bondad, y miſericordia nos mete allã en el retrete interior, y nos haze participantes de vn tantico del vino de la interior bodega de ſu puro , y caſtiſsimo amor en la contemplacion de las coſas celeſtiales,y diuinas,ni quiſieramos hablar palabra,ni que nadie nos la hablaſſe,ſino que pues hemos beuido nos dexaſſen dormir tras el vino , ſin que coſa alguna nos deſpertaſſe: ſean callados aun en coſas eſpirituales,hablen poco,ſino fuere en las ocaſiones dichas , no ſean como las meſillas de los buhoneros , que en llegando a ellas,luego a la primera viſta ſe vee todo quanto ay en ellas : *Omnis ſcriba doctus in Regno cœlorum* (dize Ieſu Chriſto por ſan Mateo) *ſimilis eſt homini patri familias, qui profert de theſauro ſuo noua, & vetera.* *Mat.13.* Todo Predicador,todo hõbre eſpiritual,y alũbrado d̃ Dios, q̃ tiene verdadero conocimiento de la Ley de Dios,en la Igleſia d̃ Dios, en las ſagradas Religiones,es ſemejante a vn padre de familias, a vn ſeñor de vna Comunidad entera,q̃ va ſacando poco a poco de ſu teſoro que tiene guardado , y eſcõdido por miedo de q̃ no ſe lo hurtẽ, coſas nueuas,grandes,admirables, increibles, y no penſadas;y coſas viejas,antiguas,y ya ſabidas,ſegun las neceſsidades de los ſuyos para proueerles en ſus meneſteres.No dize,que haze oſtentacion deſtas coſas, ſino que las va manifeſtando,y ſacandolas poco a poco de donde las tenia eſcondidas, para remediar las neceſſidades,que ſe van ofreciẽdo a los ſuyos. Pues aſsi han de ſer Vs.Rs.y aſsi han de eſconder,y manifeſtar a ſu tiempo el teſoro, que Dios huviere pueſto en ſus entendimientos , voluntades,coraçones,y almas. Quando eſtuuieren en recreacion,ò en Comunidad , ſi lo que en comun ſe tratare fuere coſa eſpiritual,de ſubſtancia,y prouecho,atiendan a ello:ſi fuere coſa indiferente , mueſtren el ſemblante apazible , y eſtenſe recogidos en ſu interior, atendiendo a ſu obra: pero ſi ſucedieſſe alguna vez ſer alguna coſa no conforme a ſu profeſsion , ſi tuuieren mano para ello, atajenla con diſcrecion,y diſsimulacion; y ſi aſsi no baſtare , con el rigor que pidiere la calidad de la coſa que ſe trata, porque ſe euite,y ſe huya el daño,que de ai ſe ſigue a toda la Comunidad. Aſsi lo aconſeja ſan Pablo , eſcriuiendo a ſu dicipulo el ſanto Obiſpo Timoteo: *Solicite cura te ipſum, probabilẽ exhibere Deo, operariũ inconfuſibilẽ, rectè tractantem verbum veritatis. Profana autem, & vaniloquia debita: multum enim proficiunt ad impietatem: & ſermo earum, vt cancer ſerpit.* *Ad Timo. 2.c.2.* Hijo mio,con gran ſolicitud, y cuydado, cuyda de moſtrarte publicamente buen obrero,que andes con la cara deſcubierta,que trates con toda rectitud la palabra de la ver-

dad, y mira que pongas gran cuydado en quitar, y echar de la Comunidad las palabras vanas, y ſin prouecho, y las palabras irreligioſas, y no conformes a tu profeſsion; porque ſemejantes palabras, y placticas, aprouechan mucho para la impiedad, para eſtragarſe los hombres en maldades, y para dar en grandes relaxaciones, y pecados; porque eſtas platicas ſe van derramando, creciendo, dilatandoſe, y eſtendiendoſe como cancer. Pues aſsi lo han de hazer Vs. Rs. Pero ſi para eſto no tuuieren mano, ni authoridad, baxé los ojos al ſuelo, y muestren ſu roſtro triſte, ſeuero, y diſguſtado, que no dexa eſta exterioridad de ſemblante de ſer prouechoſa en ſemejantes ocaſiones. No ſean amigos de ſaber nueuas, ni de darlas, ſino fuere de coſas de edificacion; ni tampoco inquieran las faltas agenas, ni ſean amigos de lo que oyen aqui, irlo a dezir alli. No ſe precien de dezir gracias, y donayres, ni de alegrar con ellos a ſus hermanos en comun, ni en particular. No uengan a tenerlos por los xuglares de la Comunidad; que demas de ſer eſto vna carcoma del eſpiritu, cõpuncion, y deuocion: es eſte conſejo del Apoſtol: *Scurrilitas quæ ad rẽ non pertinet, nec nominetur in vobis, ſicut decet ſanctos.* La truhaneria, y chocarreria, q̃ para nada cierto es buena, niaũ ſe miẽte entre voſotros, como conuiene a ſantos, y â gente dedicada a Dios. El verdadero Religioſo ha de tener paſſo, aſsiento, y grauedad en todas ſus acciones, y muy en particular en ſus palabras: *Si quis putat, ſe Religioſum eſſe non refrenans linguam ſuam*, (dize Santiago) *huius vana eſt Religio.* Si alguno ſe tiene por Religioſo, q̃ no tiene refrenada ſu lengua, para no deſmandarſe como cauallo desbocado; vana es por cierto la Religiõ del tal. Bien es verdad mis padres, que han de procurar no ſer peſados a ſus Comunidades, ni ſingulares en ellas, en todo lo que la perfecta obſeruancia regular diere lugar: y aſsi en eſto no ſe puede dar otra Regla infalible, ſino que nunca por agradar a los hombres ſe ha de hablar, ni hazer coſa de que Dios ſe deſagrade. Eſta regla no puede tener excepcion alguna; y mirẽ, que no ſolo han de ſer caſtos en ſus palabras, ſino tambien limpios: porque ſin duda de las palabrillas no limpias, es facil el tranſito a las obſcenas. No ſean inclinados â adiuinar coſas que eſtan por venir, ni a dezir coſas, como por via de profecia, que ſuele ſer eſta falta de gente eſpiritual, no muy fundada en humildad; que aunque no pretenden engañar, dizen en coſas ſemejantes vnas palabras equiuocas, de modo, que aora ſea que ſuceda lo q̃ dizen, aora ſea, que no ſuceda, ſiempre parece, q̃ acertaron en lo que dixeron, y aſsi ſuelen dezir: ven como ſalio verdad lo que dixe. Eſte modo de profetizar, ò por mejor dezir, de adiuinar, y de hablar ſe ha de huyr mucho entre gente eſpiritual. (que en la que no lo es, no tiene tanto inconueniente) Quando alguna coſa les pareciere, y diere el coraçon que ſucederâ, ſino fuere de importancia el dezirla, por ninguna via la digan; y ſi para alguna coſa conuiniere dezirla, diganla; pero no como coſa, que ſaben por reuelacion, ni con ſonſonete deſſo, ſino fundenla en razon, y de modo, que no queden enterados, de que ſin duda ſucederâ aquello, como lo han dicho. Contra los que deſta manera hablan, dize Dios por el Profeta Ezequiel: *Væ Prophetis inſipientibus, qui ſequuntur ſpiritum ſuum, & nihil vident.* Ay deſtos Profetas necios, imprudentes, locos, y ſin ſaber, q̃ ſiguen ſu eſpiritu, ſu parecer, ſu ſentimiento: y â la verdad no ven coſa alguna de lo que eſtâ por venir, que ſea verdadera: *Vidẽt vana, & diuinant mendacium dicentes: ait Dominus, cum Dominus non miſerit eos. Et perſeuerauerunt confirmare ſermonem. Nunquid nõ viſionem caſſum vidiſtis, & diuinationem mendacem locuti eſtis?* Lo que ven ſon coſas vanas, vazias, y futilmente compueſtas de la propria cabeça, vazia de ſeſo, y cordura, y adeuinauan mentiras, diziendo, ò dando a entender, que aquellas coſas las ſabian por auerſelas Dios reuelado, como ſea verdad, que Dios no les aya mandado dar tales recaudos: y lo peor es, que perſeueran en confirmar, y afirmar ſus dichos, y profecias. Por ventura (dize Dios) lo que viſteis no fue vna viſion vana, y vazia, y lo que hablaſteis no fue vna adiuinança mentirosa? Y cõcluye el Capitulo, diziendo: *Propterea vana non videbitis, & diuinationes non diuinabitis amplius, & eruam populũ meum de manu veſtra.* Lo que aora ſerâ, ya no vereis mas eſſas coſas vanas, vazias, y compueſtas de vueſtra cabeça; no adiuinareis vueſtras adeuinanças, yo librarè mi pueblo de vueſtro poder, moſtrando, y deſcubriendo, y ſacando a luz, como no ſoys verdaderos Profetas: y ſin duda eſto ſuce de aſsi: porque todos vienen a conocer, como todo lo q̃ aſsi hablauan era de ſu imaginacion. Hame parecido darles eſte auiſo, no porq̃ de preſente lo ayan meneſter ſino para lo venidero.

Ad Ephe. 5.

Iacob. 1.

Ezech. 13

SEPAN Tambien mis padres, q̃ nueſtro principal inſtituto, y profeſsion, es el trato, y comunicacion con Dios, la oracion mental, y todos los ſantos, y perfectos Religioſos, q̃ ha tenido, y tiene el dia de oy nueſtra ſagrada Religiõ, y conocidos por tales, han caminado por eſte camino, y las mercedes, y miſericordias, q̃ de Dios recibierõ por medio de la oraciõ las alcãçaró, y los q̃ hã echado por otros caminos, apartados deſte, no los hemos viſto tan medrados, y aprouechados. Y cierto para conocer yo qual ſea el inſtituto mas principal de vna Religion, no he meneſter mas de ſaber por donde

han

hã caminado,y caminan los Religioſos mas aprouechados de aquella Religion. Pues ſupueſto, q̃ lo principal del inſtituto, y profeſsion de Vs.Rs.es la comunicaciõ, y trato cõ N.S. la oraciõ mental: para q̃ Vs.Rs.cũplã con eſto, es neceſſario guarden algunos auiſos, y documentos,q̃ aqui les darè; y ſea el primero,q̃ no ſean entremetidos en negocios ſeculares,ni ſe cõbiden a q̃ irân,y hablarã,y harã,y acõtecerã: por q̃ ſin duda quãdo vn Religioſo ſe entremete en eſtas coſas,ſin ſer llamado a ellas por la ſanta obediẽcia, añq̃ ſiẽte en ſi aliuiada la naturaleza; pero de ordinario experimenta mucha ſeq̃dad en el eſpiritu: y aũ a vezes tãbiẽ en el celebro, para la contẽplaciõ de las coſas diuinas, y celeſtiales. Las almas contẽplatiuas ſon como Maria Madalena,q̃ cõ tener a Ieſu Chriſto en caſa de ſu hermana Marta,por hueſped, no ſe entremetia ella en ir â ayudarla â adereçar la comida;porq̃ eſtaua toda ẽpleada en el trato, y comunicaciõ cõ ſu dulciſsimo Ieſus,y en gozar d̃ ſu preſencia; y cõ ſer aquella obra corporal de guiſar de comer,para el Señor,buena,cõ todo eſſo vemos, q̃ el Señor preſiriò lo q̃ Maria hazia â la obra de Marta,diziẽdo,que Maria auia eſcogido la mejor parte. Y S.Pablo eſcriuiendo a ſu dicipulo Timoteo,dize: *Exerce te ipſum ad pietatem: nam corporalis exercitatio ad modicũ vtilis eſt: pietas autẽ ad omnia vtilis eſt, promiſſionẽ habẽs vitæ, quæ nũc eſt, & futuræ.* Mira,que te dès con mucho cuydado a la piedad,a la Religiõ,y acatamiento de Dios, a eſtarle adorãdo,reuerẽciando,conociẽdo, y amãdo. Hazte fuerça a no apartartevn pũto de tu Dios; viue vida interior ẽpleada toda en el culto,y amor de Dios; porque el trabajo corporal para poco esprouechoſo: pero la piedad para todas las coſas es vtil, y q̃ tiene promeſſa de que gozarâ deſta vida,y de la eterna, de lo bueno q̃ ay en eſta vida, y en la eterna, q̃ es el conocer adorar,reuerẽciar,amar,y el gozar de Dios: acâ,como acâ,y allâ,como allâ. Y cierto es aſsi, q̃ el Religioſo contẽplatiuo goza de lo bueno q̃ ay acâ, y allâ. *Pues* ſi vn Religioſo ſe entremete ſin que le llamen en coſas exteriores,y el exercicio deſtas impide al de aquellas, bien ſe ve, que ſe deſuia de lo principal de ſu propia profeſsion: y no por eſſo quiero dezir,q̃ quando la ſanta obediencia les mandare, que hagan alguna coſa exterior, q̃ con titulo de no perder la oracion mental dexẽ de hazerla; por que el cumplimiento de la voluntad de Dios ſe ha de anteponer a todo quanto ay. Verdad es,que entonces hã de procurar Vs.Rs. hazer la con eſpiritu,con oracion,con amor de Dios; pero en caſo,q̃ no tengan caudal,ni fuerças para hazer â ambas manos, hagan lo que ſu Prelado les mandare,ofreciendolo todo al Señor: y eſto de modo, q̃ no ſe mueſtrẽ inclinados a coſas exteriores,ſino ſolo hazer aquello por mãdarſelo Dios por ſu Superior,y haganlo con deſpego interior,y en concluiendo con ello,vayã ſe luego a ſu centro: y a eſtas obras exteriores no ſolo an de acudir quando ſus Prelados ſe las encomendarẽ,ſino tambien quando la caridad ò la neceſsidad de ſus hermanos lo demandaren,y aſsi ſi huuiere algunos Religioſos enfermos,no dexen de viſitarlos,y conſolarlos, con vn modo ſuaue, apacible,y con coraçon compaſsiuo,pero no aguarden a yr quando huuiere alla bulla de muchos, ſino quando eſtuuieren ſolos, ò con algun Religioſo eſpiritual,y deuoto; pero ſi ſucedieſe que algun Religioſo enfermo guſtaſe de tratar, ò de que le trataſſen de coſas impertinentes, en tal caſo cercenen de viſitas,y aguarden a yr a tiempo que la campana del Coro los llame preſto a yr alla: para todo es neceſſaria la diſcrecion, el buen zelo, y la luz de Dios,y miren no canſen a los enfermos con hablarles mucho y aprieſſa de Dios, que no eſtâ el conſuelo en el mucho dezir,ſino en el bien dezir, y de la miſma manera digo,q̃ ſi vieren a ſu hermano,ò a ſu proximo trabajado,corporal,ò eſpiritualmẽte,q̃ con titulo de eſtarſe en ſu oraciõ mẽtal,no lo dexen de ayudar en lo q̃ pudierẽ,ſegũ ſu propia profeſsion, pidiẽdo licencia al Prelado. Y no ſeã como los Fariſeos,y Iudios, q̃ cõ titulo de q̃ Ieſu Chriſto ſantificaſe las fieſtas, no queriã q̃ ſanaſe los enfermos,ni aũ cõ ſola ſu palabra en talesdias. De modo q̃ en caſos ſemejãtes, es muy bien acudir a eſtas tales obras,y eſto de modo q̃ procurẽ Vs.Rs.no aſir el coraçon â eſtas obras, ſi no darſelo a Dios deſocupado, dar a Ceſar lo q̃ es de Ceſar,y a Dios lo q̃ es de Dios, que la Marta del cuerpo ſirua a Ieſu Chriſto ẽ ſus miẽbros,en ſus pequeñitos,y la Maria del alma,eſtè aſentada a ſus pies,guſtãdo,y gozãdo de ſu dulciſsima cõuerſaciõ: pero quãdo la obediencia,ò la caridad,ò la neceſsidad,no ofrecierẽ ſe mejãtes ocaſiones. Vs.Rs.no ſe entremetã en ellas,ſi es q̃ deſſeã tener tiẽpo,eſpiritu, deuociõ,y luz de Dios para tener oraciõ. Tãbien no ſeã entremetidos en querer ſaber lo q̃ ſe haze en la ciudad,ni en las Religiones,ni q̃ es lo que vino ẽ la flota,ni como gouiernã los Prelados, ni q̃ es lo q̃ eſcriuen al q̃ eſtâ leyendo la carta alli,ni quiẽ ſaliò por Prouincial de tal Religiõ, ni coſas a eſte tono, *Quæ ædificationẽ non afferunt*,q̃ no traen cõſigo edificacion, ſino antes diſtracciõ,y no ſolo,no an de inquirir eſtas coſas, pero ni aun aplicar la atencion del alma a ellas,conforme â aquello que dixo nueſtro ſanto Padre el Profeta Eliſeo al Rey de Iſrael, *Viuit Dominus exercituum in cuius conſpectu ſto, quòd ſi non vultum Ioſaphat Regis Iudæ erubeſcerem, non attendiſſem quidèm te, nec reſpexiſſem,* Viue el Señor de los exercitos, en

Ad Timo. 1. cap. 4.

4. Reg. 3.

cuya preſẽcia permanezco ſiẽpre, amãdole, conociẽdole, y reuereciãdole: q̃ ſino reſpectara el roſtro d̃ Ioſaphat, Rey de Iudâ, q̃ no aplicara el oido a lo q̃ me eſtâs diziẽdo, ni aũ te mirara al roſtro, ſolo atendiera a mi Dios, y a mi Señor: aſsi lo hã de hazer Vs. Rs. y aduiertã lo que Ieſu Chriſto reſpondiò a S. Pedro, quando le preguntò, que que auia de ſer de ſan Iuan? Que, q̃ muerte auia de morir? *Ioan: 21.* *Quid ad te, tu me ſequere.* Y que tienes tu que ver en eſſo? Es por ventura coſa que te toca? Sigueme tu a mi, imitame, traeme ſiempre delante de tus ojos, contẽplandome, amandome, y imitandome en vida, y en muerte, que de lo que a ti no toca, no ay para que quieras ſer ſabidor; y lo miſmo reſpõdiò a ſus Apoſtoles, al tiempo de ſu partida a los cielos, quando le preguntaron: *Act. 1.* *Domine ſi in tempore hoc reſtitues Regnum Iſrael*: no os pertenece a voſotros, ni os conuiene ſaber los tiempos, y momentos en que hã de ſuceder las coſas, que eſſo pertenece a mi: lo que os conuiene es, recebir el Eſpiritu ſanto, y eſſe os digo que recibireis, y que ireis por el mundo, predicãdo mi Euangelio: eſto que os importa ſaber os digo, lo demas no ay para que. Mis padres, ſi dize el Eſpiritu ſanto, *Eccleſ. 3.* *Quæ præcepit tibi Deus, illa cogita ſemper, & in pluribus operibus eius ne fueris curioſus: non eſt enim tibi neceſſarium, ea quæ abſcondita ſunt videre oculis tuis. In ſupervacuis rebus noli ſcrutari.* Que lo que han de penſar ſiempre es, como cumpliràn la voluntad de Dios como deſſearân, hablarân, y harân con toda perfeccion lo q̃ Dios les ha mandado, y que no pongan diligencia, ni cuydado en querer ſaber muchas de las obras de Dios, porque no les es neceſſario ſaber las coſas, que el miſmo Dios eſcondiò de los ojos de Vs. Rs. que no ſe las moſtrò en ſus diuinas Eſcrituras. Si eſto dize, aun del ſaber las coſas del miſmo Dios, que dirâ acerca del ſaber quiẽ viene por Gouernador de China; quantos han muerto eſte mes; quantas naos, ò quantas pipas de vino vinieron en la flota, y otras impertinencias ſemejantes; que tales ſon por cierto para Vs. Rs. y poner mucho cuydado en pregũtar eſto, y en oirlo vna, y otra vez. No quieran pues Vs. Rs. buſcar, peſquiſar, inquirir, ni eſcudriñar, ni aun oir coſas ſuperfluas, y no neceſſarias; que cierto el ſaber eſtas coſas, y el oirlas, no ſirue d̃ otra coſa, ſino de henchirlos de Imagenes, y figuras, q̃ ocupã la imaginaciõ, y fantaſia: de modo, que ni eſtâ para la oracion, ni aun apenas puede penſar en Dios. Y ſi aun quando el Religioſo tiene cuydado de huyr, el preguntar, y el oir eſtas coſas, tiene tanto cuydado el demonio de repreſentarſelas, y lo que le ſucediò en la vida paſſada, quando ſe pone a tener oracion; que dezia ſan Antonio dando vozes a Dios: y que es eſto Señor, que quiero ſer bueno, y que eſtos penſamientos, imaginaciones, y repreſentaciones de coſas, que ni me va, ni me viene en ellas, no me dexan ſerlo; que ſerâ quando el miſmo hombre ſe mete en ellas, y las inquiere, y deſſea ſaber? Lo cierto es ſer eſto ſeñal clara, de que no anda vno en oracion mental, ni aunque la tiene bien tenida en las horas en que ſe pone a tenerla, que el que la tiene, el ſe tapa los oidos por no oirlas. Como allâ eſſotro Abad Siluano, que quando ſe leuãtaua de ſu oracion, ſe tapaua los ojos por no ver coſa alguna de la tierra, diziendo: ojos que han viſto, y contemplado las coſas del cielo, no es juſto miren las de la tierra, coſas tan valadies, como ellas ſon.

EL Segundo auiſo ſea, (y eſte nos lo embiò a notificar nueſtro Señor por nueſtra ſanta madre Tereſa de Ieſus) que traten poco con ſeglares, y eſto poquito, que ſean coſas eſpirituales, y en orden al bien de ſus almas, y que les enſeñen mas con obras, que con palabras. Cierto es ello aſsi, que a los Religioſos, del trato con los ſeglares ſe les ſuele pegar vna vida aſeglarada, como Dauid lo dize: *Pſal. 105* *Commixti ſunt inter gentes, & didicerunt opera eorum.* Aſsi como del trato con Dios ſe pega vna vida endioſada. *Qui adhæret Deo* (dize ſan Pablo) *vnus ſpiritus eſt.* Quando Dios nueſtro Señor diò las tablas de la Ley a Moyſes, la ſegunda vez, le rogò Moyſès muy encarecidamente, que anduuieſſe paſſo a paſſo con aquel ſu pueblo, y que lo poſſeyeſſe, como pueblo ſuyo, lo gouernaſſe, y mandaſſe, y cuydaſſe del; reſpondiole Dios: Moyſès ſea muy en buen hora, hagaſe como lo pides; pero, *Obſerua cuncta, quæ hodie mando tibi.* Mira, que guardes, *Exod. 34* y hagas guardar a tus ſubditos todas eſtas Leyes, Reglas, y Conſtituciones, que oy te doy, para que todos las guardeis. Mira, yo te quitarè de delante de tus ojos a los Amorreos, Cananeos, Hetheos, Phereſeos, Heueos, y Iebuſeos: *Caue ne vnquam cum habitatoribus terræ illius iungas amicitias, quæ ſint tibi in ruinam. Ne ineas pactum cum hominibus illarum Regionum, ne cum fornicati fuerint cum dijs ſuis, & adorauerint ſimulacbra eorum, vocet te quiſpiam, vt comedas de immolatis.* Pon diligencia en mirar, y proueer, que no acaezca algo de lo que aqui te mando, y es que nunca jamas traues amiſtad cõ los moradores de aquella tierra, que te ſea ocaſion de caida: y mira, que te bueluo â auiſar, que no hagas pacto, aliança, y amiſtad con los hombres de aquellas Regiones; no ſea, que deſpues que ellos ayan fornicado con ſus dioſes, y adorado ſus Imagenes, te llame alguno dellos, y te combide a que comas tu tambien de lo que ſe les huuiere ſacrificado. Ha mis padres, y quan al viuo nos repreſentò aqui Dios nueſtro Señor todo eſto

que

que en eſte auiſo les digo. Si queremos noſotros los Carmelitas Deſcalços,que ande Dios con noſotros paſſo a paſſo,y que poſſea aqueſta Comunidad, como Comunidad ſanta ſuya, que nos gouierne,enſeñe,y mande,y cuyde de noſotros,que es lo que nueſtros padres ſantos fundadores han pretendido, y pedido a Dios nueſtro Señor con toda inſtancia. Dize Dios, que aſsi ſerâ,que el ſerâ nueſtro padre, y nueſtra guia, y que tendrâ ſiempre eſta ſagrada Religiõ colgada de las niñetas de ſus ojos; y que tẽdrâ pueſtos ſus amoroſiſsimos ojos en ella; pero,que guardemos la Regla, y Conſtituciones, que el nos ha dado por medio de ſu Vicario el Romano *P*ontifice,y de nueſtros Fundadores,Reformadores,Prelados,y Superiores; y dize, que el nos ha entreſacado, y quitado de nueſtras Comunidades a los ſeculares, que aunque nos ha dado ſus tierras, ſus ſudores, y ſus haziendas; pero,que a noſotros nos ha entreſacado dellos, para que viuamos en nueſtras Comunidades Religioſas, apartados dellos; mas que pongamos diligencia, y cuydado en que no trauemos amiſtad,comunicacion, y familiaridad con ellos, que nos ſea ocaſion de caida,y de relaxarſe nueſtra ſagrada Religiõ: y eſto como coſa,que tanto nos importa; parece no acaba de repetirlo: y la cauſa porque no quiere hagamos pacto,aliança, y compañia cõ ellos,es porque no ſea , que deſpues que ellos ayã gozado de ſus deleytes,juegos, bãqtes, ſẽ ſualidades,riquezas,hõras, paſſatiẽpos,y vanidades, eſto que muchos de ellos tienen por ſus dioſes; como dize ſan *P*ablo: *Quorum Deus venter eſt.* Y que adoran, reuerencian, aman,y eſtiman, como a tales,no ſea que deſpues, que ellos ayan cumplido con ſus apetitos,y paſsiones, deſpues que ellos ayan fornicado con ellas, deſpues que ellos ſe ayan holgado, y deleytado, vengan a noſotros, y nos combiden a que comamos con ellos de lo que ellos comen,a que ſeamos ſus combidados, a que gozemos de lo que ellos gozan, y â que adoremos los dioſes,que ellos adoran, y deprauen nueſtros coraçones,como dize la ſagrada Eſcritura, que lo hizieron eſtas mugeres Moabitidas,y Amonitidas, y Hetheas con el ſapientiſsimo Rey Salomon, aquel de quien
3.*Reg.*11 dize la miſma Eſcritura, que, *Dominus dilexit eum.* Aquel aquien dize elmiſmo Dios por
2.*Reg.*12 ſu *P*rofeta Nathan le puſo por nombre, *Amabilis Domino,eo quòd diligeret eum Dominus.* Pues deſte dize: *Cumque iam eſſet ſenex deprauatum eſt cor eius per mulieres, vt ſequeretur Deos alienos.* Fue corrompido, y peruertido ſu coraçon,ſiendo ya viejo,de tal modo,que vino a ſeguir dioſes agenos, y eſto por el trato, comunicacion, amor,y familiaridad, que tuuo con eſtas mugeres, y fue de manera, que vino â adorar los miſmos Dioſes, y Dioſas, que ellas adoraua, y â todos les edificò Templos. Pues mis padres, ſi no quieren ſuceda eſto miſmo a vueſſas reuerencias, apartenſe en quanto buenamente pudieren del trato, y familiaridad con ſeculares; retirenſe, tratenlos poco, como nos lo embiò Dios a dezir por N.M.S.Tereſa, y entõces ſea en orden al bien de ſus almas. Y ſi de todos los ſeculares ſe hã de apartar cõ muy mayor cuydado de aquellos,cuya cõuerſaciõ, cõpañia,y trato, es mas ſoſpechoſſo,por ſer ſus vidas, y coſtũbres,mas opueſtas a nueſtro eſtado, y profeſiõ, y ſus ſentimientos encontrados, y repugnantes a todo lo que es abſtraccion, mortificaciõ,y exercicio de virtudes: porque con perſonas tales lo q̃ ſe puede ganar es poco,ò nada(comunmente,) y lo que ſe puede perder cõtratarlos es mucho. Dixe (comunmente.) Porque alguna vez bien podria ſer eſperarſe algũ fruto de las tales perſonas,y de ſu trato,y conuerſacion: pero ſiẽpre ſe ha de yr cõ gran cuydado no nos conuiertan ellos a ſus mañas, y coſtũbres, en lugar de que ellos ſe cõuiertã,y hagan a las nueſtras,que como las ſuyas ſon mas cõformes a la carne,regalos,guſtos,deleites,&c.pegãſe mas facilmẽte. Pero antes que paſſemos adelante, porque no ſe quede aqueſto indeciſo. Ha mis padres, y ſi preguntaſſemos a eſtos tales, que que es lo que les queda deſſas holguras,y deleytes, que como les va con los rebencaços, que en medio dellos les dâ la conciencia, que leuanta la roncha tan grande? Quanto mayor es el guſto, el deleyte, y el conſuelo, que el buen Religioſo recibe de Dios en la oracion, en la penitencia, en la mortificacion,y en todo lo demas, que ſe haze, y que ſe padece por el? Vayanſe vueſſas reuerencias a las huertas, y vergeles celeſtiales, den buelta a eſſos cielos,donde auiendo perſeuerado haſta la fin en la perfecta obſeruancia de ſu propria profeſsion,hã de ir â viuir para ſiempre. Viſtanſe, y aderezenſe de virtudes,alegrenſe con los Angeles, regozijenſe con los ſantos, conuerſen, y comuniquen con ſu Dios,alleguenſe,y ſean combidados en las bodas del Cordero de Dios, que quita los pecados del mundo; que eſto es lo que les combiene, que todo lo demas es burleria, ſueño, y engaño: creanme,y dexen a eſſos muertos, enterrar ſus muertos, y vueſſas reuerencias ſigan a Ieſu Chriſto por donde quiera, que los lleuare. Buen camino por cierto lleuan vueſſas reuerencias, harto mejor, que el que ellos lleuan, ſegun lo que dixo Ieſu Chriſto por ſan Mateo: *Lata porta, & ſpatioſa via, quæ ducit ad perditionem, & quàm anguſta porta, & arcta via eſt, quæ ducit ad vitam.* Ancha es la puerta, y eſpacioſo, y deleytoſo el camino, que lleua a la perdicion, y Matt.7.

al infierno. O, y quã angoſta es la puerta, y quã eſtrecho el camino que lleua a la vida eterna. Pues mis padres, retirẽſe, apartenſe, en quãto buenamẽte pudieren, de tratar cõ ſeglares, y de trauar amiſtad, y familiaridad con ellos, ni les den entrada a que les cuenten, ni hagan ſabidores de ſus fieſtas, juegos, regozijos, y deleytes, que con eſto tendrân mas tiẽpo para la oracio, y comunicacion cõ Dios tan propia de ſu inſtituto: y quãdo algunas vezes ſea fuerça tratarles, ſeã todas las platicas en ordẽ al biẽ, y aprouechamiento de ſus almas, no ſolo en el principio, ſino tãbien en el medio, y en el fin d ellas, y eſto con mucha modeſtia, y compoſicio interior, y exterior, que eſta modeſtia, y mortificacion, es aquella brea, aquel betun con que mandò Dios al ſanto Patriarca Noe, que vntaſſe, y breaſſe el arca en que ſe auia de ſaluar del diluuio, interior, y exteriormente, en lo de dẽtro, y en lo de fuera: *Et bitumine linies intrin ſecus, & extrinſecus.* *Geneſ. 6.*

EL Tercero auiſo ſea, para que puedã Vs. Rs. cũplir bien lo que la Regla les mãda, que eſten ſiẽpre en oracion, que procuren mientras no fueren Prelados, o procuradores, nunca pedir licencia para ſalir de ſus Conuentos. No ſe yo por cierto, que neceſsidad puede tener vn Religioſo Carmelita Deſcalço, que le obligue a pedir ſemejante licencia, teniendo en ſu Cõuento, madre, padre, hermanos, libros, ſermones, platicas eſpirituales, coro, ſantiſsimo Sacramento, comida, veſtido, y finalmente quiẽ les dè todo quãto huuierẽ meneſter, en ſalud, y en enfermedad. Si me dizen, que quieren ir â hazer obras de caridad, reſpondo, que no ſerã obras de caridad, ſino contra caridad: ſi impiden la perfecta obſeruancia de ſu propia profeſsion: y ello es cierto, que la Regla, y las Cõſtituciones, y todo nueſtro inſtituto nos guia â que no pidamos licencia para ſalir de nro Cõuento. Si el Conuento tuuiere neceſsidad de q̃ ſalgamos, eſſo vealo el Prelado, que es a quien de oficio le incũbe ver eſſo, y mandenos ſalir. Y ſi algũ ſecular pariente, o no pariẽte tuuiere neceſsidad de que vamos a ſus caſas â alguna coſa del ſeruicio de Dios, y q̃ no ſea contra nra profeſsion el acudir a ella, pida el licencia para ello al Prelado. Y ſepan Vs. Rs. que no tienen obligacion de acudir a todas las coſas, que fueren ſeruicio de Dios, ſino ſolo â aquellas, q̃ les manda Dios q̃ hagan. Seruicio es por cierto del Rey, que le guiſen de comer, y q̃ le limpien los cauallos, y que aya quien le guie el coche en que va, y que le eſcriuan lo que tuuiere que eſcriuir, y que cuyde el camarero de ſu recamara; pero no es ſeruicio del Rey, que el Secretario le guiſe la comida, ni que el cozinero haga oficio de Secretario, ni que el camarero vaya a ſangrar, y â hazer la barba a ſus criados, ni q̃ el barbero ſea ſu camarero. Lo q̃ es ſeruicio del Rey, es, q̃ el Secretario haga oficio de Secretario, y el barbero de barbero, el Mayordomo de Mayordomo, y el cozinero de cozinero. Pues lo miſmo es cierto en la caſa de Dios; en la qual guſta mucho N. S. de q̃ cada Religioſo haga aquello q̃ el le tiene mãdado por ſu Regla, y Conſtituciones. Dixonos vn dia vn Religioſo del Ordẽ de ſanto Domingo, q̃ auia quarenta años, q̃ tenia el habito de ſu ſagrada Religiõ, y q̃ en todo eſte tiẽpo nunca auia pedido licẽcia para ſalir de ſu Conuẽto, ni auia ſalido del, ſino mandado de ſu Prelado; y aſsi eſtaua harto aprouechado por cierto. Creanme Vs. Rs. q̃ ſi pidierẽ licẽcia para ſemejãtes ſalidas, q̃ de ordinario boluerân a ſus Conuentos con menos eſpiritu del que tenian, quando ſalierõ dellos; y lo peor ſerâ, ſino echaren d ver aqueſto. El Religioſo fuera de ſu Conuẽto, es como el peze fuera del agua: pluguieſſe a Dios, y no fuera tã grãde la experiẽcia, q̃ en todas las Religiones ſe tiene de las grandes perdidas, q̃ en ellas ha auido; aſsi en los particulares, como en el comun, ocaſionadas deſtas ſalidas. Lo q̃ ſe experimẽta en todas las Religiones, es, que mientras los Religioſos dellas no ſalen de ſus Cõuẽtos, ſino mandados de ſus Prelados eſtã los Cõuentos mas proueidos de todo lo neceſſario para todo, y los Religioſos mas aprouechados, y las Religiones mas biẽ opinadas: y ſi en todas las Religiones ſe experimenta eſto, mucho mas en la nra: Prelados tenemos a cuyo cargo eſtâ el diſponer de noſotros los ſubditos, lo q̃ deuamos hazer, ellos lo vean, y mãdẽnoslo; pero noſotros no pidamos licẽcia para ſalir de nros Conuẽtos, pues en ellos tenemos quãto nos es neceſſario para el alma, y para el cuerpo. Tratãdo el ſanto Iob del mal Religioſo debaxo de nombre de hipocrita, q̃ hipocrita ſe llama el q̃ es vno en lo exterior, y otro en lo interior; aſsi el mal Religioſo en el habito es Religioſo, pero en las coſtumbres no lo es, ſino ruin ſeglar; dize pues aſsi: *Eductus, & egredies de vagina ſua, & fulgurans in amaritudine ſua, vadet, & venient ſuper eum horribiles. Omnes tenebræ abſconditæ ſunt in occultis eius, deuorabit eũ ignis, qui nõ ſuccenditur, affligetur relictus in tabernaculo ſuo. Reuelabũt cœli iniquitatem eius, & terra conſurget aduerſus eum, apertũ erit germen domus illius: detrahetur in die furoris Dei.* *Iob. 20.* El mal Religioſo, el q̃ no tiene de Religioſo mas q̃ el habito, quãdo le ẽbian fuera de ſu baina, de ſu Cõuento, y el va a tratar cõ gẽtes, es como ſi puſieſsẽ vna eſpada deſẽbainada en las manos de vn loco quãdo eſtâ mas furioſo, y lleno de amargura, y enojo, q̃ dâ golpes cõ ella tã bravos, y deſatinados, q̃ la haze cẽtellear, y relãpaguear: los demonios no hazẽ, ſino irſe los vnos cargados de

los

los pecados,y maldades que comete,y venir otros a el con ſugeſtiones, y tentaciones para que cometa otras peores,y el en todo los obedece como a ſus ſuperiores, que eſtã ſobre el, y tienen dominio del,en ſu coraçon: en ſu entendimiento, y en ſu alma eſtan eſcondidas, y encubiertas todas quantas tinieblas de la razon del pecado,de las coſas celeſtiales, de los juyzios de Dios, de las propias obligaciones, todo el eſtã oſcuro, y lleno de tinieblas, tragarſeloha, y engullirſeloha el fuego de la deſhoneſtidad, que es el que no ſe enciende con hecharle leña material, porque ſin duda en eſto vienen a parar de ordinario los malos Religioſos. Si lo dexã en ſu Conuento,y no le dã licencia para ſalir del, por tenerlo ſu Prelado guardado en el, como en el tabernaculo,en el Santaſantorum,es coſa de ver,y aun dellorar, lo que lo ſiente,y ſe aflige,que parece eſta para darſe de bofetadas, y maltratarſe: pero alcabo,alcabo,los cielos vendrã â deſcubrir,y manifeſtar a todos ſus maldades, y aun la miſma tierra ſe leuantarâ contra el, como que ya no le puede ſufrir en ſi. El renueuo de la plãta que en el ha dado, y hechado ſu ſagrada Religion, eſtarâ por cierto bien deſcubierto a todos, bien deſnudo de buen olor de virtudes, y bien llagado, herido,y marchito con los huracanes de los vizios,y pecados; pero en el dia del furor,y de la yra del Señor, quando ya ſus pecados pidan a vozes caſtigo al cielo, entonces el Señor lo quitarâ por fuerça, lo expelerâ de ſu Tabernaculo, de ſu caſa, y de ſu ſagrada Religion. Ven Vs.Rs.aqui la vida del mal Religioſo,amigo de andar fuera de ſu monaſterio,que cierto paſa eſto puntualmente, como aqui lo dize el ſanto Iob.

Pues para que Vs.Rs.puedan tener oraciõ, no ſolo an de procurar no ſalir de ſus Conuentos,pero ni aun de ſus celdas, porque de poco prouecho les ſerâ el eſtarſe en el, ſi en todo el dia apenas entran en ſus celdas, ſino es para dormir. Si todo el dia ſe andan porlas oficinas del Conuento, mirandolo, y traſegandolo todo,hablando con quantos ſe encuentran ſeculares,ò Religioſos,apellidando, y atrayendo a los Religioſos pequeñuelos, a que los ſigan en ſus Relaxaciones, que deſtos de ordinario, no faltan algunos en las Religiones,los quales ſon cierto la polilla q̃ ſe ſuele criar en las Religiones,la qual poco a poco va roiẽdo, y conſumiẽdo la virtud,y la perfeccion que en ellas ay. La vida deſtos tales nos la pinta admirablemente Salomõ debaxo de figura de vna muger necia, bozinglera,y amiga de ſus guſtos y deleytes,di ze pues aſsi: *Mulier ſtulta,& clamoſſa,plena quæ illecebris, & nihil omnino ſciens, ſedit in foribus domus ſuæ, ſuper ſellã in excelſo vrbis loco,vt vocaret tranſeuntes perviam,& pergẽtes itinere ſuo,qui eſt paruulus declinet ad me, & vecordi locuta eſt, aquæ furtiuæ dulciores ſunt, & panis abſconditus ſuauior, & ignorauit quòd ibi ſũt gigantes,& in profundis inferni conuiuæ eius.* La muger,eſto es el frayle mugeril, ſin valor, ſin eſpiritu, necio, bozinglero, parlero, lleno de alagos,y deleytes ſenſuales, amigo de comer,de beuer,de ſus guſtos,y paſa tiẽpos, y q̃ totalmente no ſabe coſa alguna de prouecho para el biẽ, y ſaluaciõ de ſu alma, ni la haze,y q̃ no tiene verdadero, y practico conocimiẽto de lo q̃ le cõbiene ſaber: eſte tal ſientaſe muy de repoſo en las entradas de las oficinas de ſu Cõuento,y en los clauſtros, porterias,y ſacriſtias, en vn lugar alto, y leuantado, deſde donde pueda ver y diuiſar lo q̃ entra, y lo q̃ ſale,y quãto paſa,y ſe haze en el Cõuẽto,y deſde alli llama a quãtos entrã y ſalẽ, y a quantos paſan;de modo q̃ aunq̃ ellos vayã ſu camino derecho,el les a de hazer torcerlo,y q̃ ſe lleguẽ,y ſe detẽgã cõ el. Si alguno ay pequeñito, ſin virtud,ſin eſpiritu,ſin oraciõ,y ſin coſa alguna buena,doblegueſe aũ mas de lo q̃ eſtã doblegado de la rectitud,juſticia,y perfecta obſeruãcia d̃ ſu profeſiõ,hazia mi,q̃ yo le ayudare muy biẽ,a dar cõſigo de hozicos en tierra, a dar cõ todo al traſte,y al q̃ como bobo,loco, y aliena do de ſeſo ſe llega a el a eſcucharle,lo q̃ le dize es, ea no ay para q̃ aora reparar en tãta pũtualidad,en no hazer coſa ſin licencia del Prelado, biẽ podemos comer,y beuer,y hablar, y eſcriuir,y recebir,y dar, y holgarnos ſin licencia de nũro Prelado,q̃ eſto que ſe haze a eſcõdidas dellos,y como a hurtadillas trae cõſigo grã ſuauidad,y dulçura,y no hecha deuer el necio q̃ eſtã alli los demonios, aq̃llos gigãtazos infernales, aguardãdo a que ſus cõbidados aceptẽ ſu cõbite,y comã cõ el,y beuã de las aguas hurtadas,y de los panes eſcõdidos,para â el,y a ellos, lleuarſelos cõſigo a los profũdos del infierno. Pues mis Padres, quãdo vierẽ algũ Religioſo deſtos tales q̃ no ſabẽ eſtar vn rato en ſus celdas,ſi no q̃ ſe andã fuera dellas,y por las oficinas del Cõuẽto,huygã del,no ſe le lleguẽ, y ſi acaſo el les hablare,no le den credito. Dize el Eſpiritu ſanto por Salomon, *Quis credit ei,qui nõ habet nidum,& deflectẽs,vbicũq; obſcurauerit quaſi ſuccinctꝰ latro exiliẽs de ciuitate in ciuitatẽ?* q̃ Religioſo ayde tãpoca capacidad,y entẽdimiẽto,q̃ dè credito,y fè,y autoridad a losdichos,o hechos del Religioſo q̃ no tiene nido, q̃ no ſabe morar,ni parar,ni eſtarſe en la celda, ſino q̃ ſiẽpre anda doblegãdo,y torciẽdo el camino d̃ ſu propia profeſiõ: antes ſiẽpre anda, y eſtã en lugares obſcuros, a dõde quiera q̃ vè obſcuridad de culpas,de imperfecciones, de deleytes ſenſuales,de bajezas,y relaxaciones ai va luego, verdaderamente eſte tal, como ladron que roba, y deſtruye toda la hermoſura, y

Prou. 9.

Eccl. 36.

buẽ nõbre de la Religiõ, y q̃ despoja a los Religiosos della de sus virtudes, y merecimiẽtos anda siẽpre aparejado aldas en cinta, y puesto a pũto para cõ mucho regozijo, y saltando de plazer irse a otro Cõuẽto; porq̃ ni el puede parar en vno, ni los Prelados le puedẽ sufrir; y assi suelen los Prelados Superiores traerlos de Cõuẽto en Cõuẽto, seis meses aqui, y seis meses alli; q̃ cierto si el tuuiera vn poquito de desẽgaño, echaria biẽ de ver, ser essa vna vida miserable, y miserabilisima. Vs. Rs. procurẽ siẽpre, q̃ la santa obediẽcia no los tuuiere ocupados estarse en sus celdas; diga cada qual con el santo Iob: *In nidulo meo moriar, & sicut palma multiplicabo dies.* Yo irè muriẽdo a todas las cosas desta vida, en mi celdita, en mi nidezillo en cõpañia de mi Esposo Iesu Christo, y cõ tal cõpañia puesto en mi nidezillo, en mi celdilla, yo multiplicarè, y acrecẽtarè mis dias, y el conocimiẽto de Iesu Christo, verdadera luz d' las almas; y mi alma alli se encenderâ en su amor: y multiplicarè mis frutos, como la palma. Dize Plinio, q̃ la palma no lleua fruto, sino es, q̃ la hẽbra estè en parte, q̃ diuise el macho, por q̃ del vno a la otra lleua el ayre cierta virtud cõ q̃ se fecũda, y pare; y si se aparta el macho, poco a poco se seca la palma, y no lleua fruto. Tãbiẽ la palma poco a poco crece, pero dura mucho: es fea, y aspera por el tróco; pero por lo alto suaue, y hermosa: tiene la fruta alta, y en medio de todas las hojas, q̃ parece la defiendẽ: es diferẽte de los demas arboles, q̃ sõ gruesos por el tróco; pero arriba delgados: la palma al reues, suele ser delgada en el tronco, y gruessa en lo alto; sus flores son razimos de fruta, la palma con qualquier peso, y carga, q̃ le echẽ, no se rinde, ni quiebra; antes se sube en arco vitoriosa: y si mirã Vs. Rs. los hueszillos partidos al trabes, hallarã vn coraçõzito escul pido en cada parte: pues aora entẽderã Vs. Rs el, *in nidulo meo moriar, & sicut palma multiplicabo dies*, del sãto Iob: yo irè muriendo a todo en mi celdita, y en ella multiplicarè mis dias, como la palma. Si Vs. Rs. desseã lleuar fruto de buenas obras, de actos de virtudes, y de razimos de dulces, y sabrosos merecimientos, es necessario esten a la mira Vs. Rs. y su dulce Esposo Iesu Christo, q̃ se mirẽ con amor; porq̃ de su dulce Esposo lleua el diuino espiritu cierta virtud a las almas de Vs. Rs. cõ q̃ ellas espiritualmente se fecũdan, y paren frutos de muy buenas obras, y muy sabrosas para el gusto de N. S. que si se apartare Iesu Christo de Vs. Rs. sin duda se sacarân, y no lleuarã fruto alguno; que assi se echa de ver en los Religiosos, que en sus celditas no estan en compañia de Iesu Christo, no tienen trato, y comunicacion con el: y aun por esto nos manda nuestra santa Regla, que estemos siempre en nuestras celditas, *In lege Dñi meditãtes, & in orationibus vigilãtes.* Meditãdo en la Ley del Señor, y velãdo en oraciõ, porq̃ sabe lo poco, q̃ puede aprouechar en la celda el q̃ no estâ en oraciõ, y en presencia de su dulce Iesus; y como en faltandole al alma esta cõpañia, y presencia, luego se le seca toda la deuociõ. Tâbien es necessario, q̃ no se aflijã, ni se desconsuelen si en dos dias no se hallaren muy santos, y muy perfectos, y cõ mucho espiritu, y deuocion en sus celdas; porque sepan, que de ordinario la santidad, y perfeccion adquirida con breuedad, y facilidad, tambien con breuedad, y facilidad se pierde. Vayã mis padres aprouechando, y medrando en ella en las virtudes, y creciendo en el espiritu, y oracion; pero no han de ser en esto arrebatados. San Pablo aconseja esta verdad a los ricos, tomando exemplo de lo que les acaece en sus riquezas, y assi, escriuiendo a su dicipulo Timotheo, le dize: predica a los ricos, y auisales: *Diuites fieri in bonis operibus thesaurizare sibi fundamentum bonum in futurum, vt aprehendant vitam æternam.* Que se ayan en las buenas obras, como en sus riquezas, que como el rico, no se haze rico en dos dias, sino que siempre va amontonando riquezas, y auiuando el desseo de crecer, y mientras mas tiene mas quiere, y desseа, y con mayores anfias las procura; assi querria veros siempre ir creciendo, y medrando en buenas obras, y que su biesse siempre el desseo de ser buenos como llama, y que mientras mas ricos de buenas obras os viessedes, menos sossegasse el desseo, nunca parando de amontonarlas, y tanto mas atesorandolas, quanto mas ricos os viessedes dellas, que desta manera la virtud, la oracion, y el espiritu lleuarâ buẽ fundamento, demodo, que permanezca, y assi alcanceis la vida eterna. Y escriuiendo el mismo Apostol a los Thessalonizenses, les dize: *Rogamus vos fratres, vt abundetis magis, & operam detis, vt quieti sitis, & vt vestrum negotiũ agatis.* Rogamoos por las entrañas de Dios, que de tal suerte andeis, que seais siempre mas ricos en virtudes, y en espiritu, y no os aconsejo los passos apressurados del moço lerdo, que yendo con su amo vna jornada al principio se apressura, y và como vn gamo saltando, y presto se cansa, y llega despeado a la posada, y no puede passar adelante; tened el passo, como gente, que ha de ir adelante con la jornada, y no querais echar luego el resto, aguardad, yd os poco a poco; pero siẽpre caminando, no se gasten los aceros, y quedeis sin fuerças para lo que resta del camino: trabajad por tener vuestras almas desocupadas, sossegadas, y quedas para la contẽplacion, y amor de Dios: cuydad de lo que a vosotros toca, a vuestro aprouechamiento, y saluacion. Pues desta manera mis padres han de ir siẽpre cre-

Iob. 9.

Timoth. 1 cap. 6.

Thessal. 1. cap. 4.

creciendo, como la palma en ſus celditas; q̃ ſi aſsi crecieren, durarâ mucho tiẽpo el crecimiẽto. Y ſepan Vs.Rs. que los Religioſos, que acoſtumbran eſtarſe en ſus celdas en lo de fuera, en lo q̃ eſtâ pegado a la tierra, la vida, que viuẽ en lo que toca al cuerpo, y â la ſenſualidad, es aſpera, ruſtica, y mortificada; pero la vida, q̃ viuẽ en lo interior, en el alma es hermoſa, y llena de ſuauidad eſpiritual: *Licèt is, qui foris eſt noſter homo corrumpatur* (dize ſan Pablo) *tamen is, qui intus eſt renouatur de die in diem.* Aũque eſte nueſtro hombre exterior, eſte nueſtro cuerpo, y ſenſualidad ſe corrompa, eſtè ſeco, aſpero, mortificado, mazilento, y hediõdo, de modo, que nadie lo pueda ſufrir: empero el hombre interior, el alma, eſta vaſe cada dia mas, y mas, reparando, poliendo, azicalando, refreſcando, y hermoſeando: tambien tienen la fruta ſus buenas obras, ſus merecimientos, y ſus exercicios eſpirituales, muy altos, muy perfectos, muy llegados a Dios, y cercados de las hojas de las penitencias, aſperezas, y mortificaciones, que parece los defienden, y hazen cuerpo de guarda, ſon delgados en el tronco, y grueſſos en lo alto, tienen muy poquito de tierra, y mucho d̃ cielo; y muy poquito de carne, y mucho de eſpiritu. A eſta abundancia de eſpiritu, que tienen los Religioſos en ſus celdas, ſe puede acomodar aq̃llo q̃ dixo el ſanto Profeta Iſaias: *Concepimus, & quaſi parturiuim⁹, & peperimus ſpiritum, vade populus meus intra in cubicula tua, claude oſtia tua ſuper te, abſcondere modicum ad momentum donec pertranſeat indignatio.* Hemos concebido, y cõprehendido con el animo, y la imaginacion muchas coſas juntas, eſpirituales, y celeſtiales; y de aqui hemos venido, como a eſtar de parto con dolores, mortificaciones, ſequedades, y cuydados; pero al fin parimos eſpiritu, oraciõ, deuocion, luz, conocimiento, y mucho amor de Dios; del qual gozamos aora con mucha alegria, y conſuelo. Ea pues (dize Dios) pueblo mio, Religioſos ſantos los que teneis, ya oracion, deuocion, luz, conocimiento, y amor mio: entraos en vueſtras celditas, y cerrad muy bien las puertas ſobre voſotros: quitad todas las ocaſiones de diſtraccion, cerrad vueſtros ſentidos, y eſcondeos buenamente por vn momento, por el tiempo que os durare la vida, que momento es comparada con la eternidad, porque no os quepa parte de la ira, y ſaña que tengo, contra los Religioſos derramados, y diſolutos que andan ſin interior, y q̃ no paré eſpiritu de oracion, de conocimiento y de amor mio, q̃ tienen mucho de tierra, y muy poquito, ò nada de cielo, tambien eſtos tales Religioſos, todas ſus palabras, todos ſus penſamientos, todos ſus deſſeos, y todas ſus obras ſon razimos de fruta, todo esde prouecho quãto ay en ellos, todo es de ſuſtãcia, todo es medicinal, todos ſus frutos ſon datiles propia medicina para el coraçon: todo quanto hazẽ, y dizen, y pienſan ſon pitimas para el coraçon, y aun todos ellos, y todo quanto ay en ellos todo es coraçon, todo es firmeza, entereza, fortaleza, y perſeuerãcia: y ſiẽpre aunq̃ les echẽ qualquier peſo, y carga, no ſe rindẽ, ni tuercen, ni dexan como la palma de eſtar derechos hâzia arriba, hâzia Dios, por muchas tribulaciones, perſecuciones, teſtimonios, oficios, y mortificaciones, q̃ les vẽgã, no doblegã, no deſmayã, ſiẽpre ſalen vitorioſos. Pues ven Vs.Rs. aqui cũplido el, *in nidulo meo moriar, & ſicut palma multiplicabo dies*; que dezia el ſanto Iob: expliq̃mos aora el, *introduxit me in cellã vinariã, ordinauit in me charitatẽ*, de la Eſpoſa, metiòme mi Eſpoſo en la celda, en la bodega del vino, y ordenò en mi la caridad: para q̃ ſepã Vs.Rs. q̃ es lo q̃ ay en la celda, q̃ es lo q̃ ſe haze, y de q̃ ſe goza en ella, y quando ſe ha de ſalir della, y ſi me detẽgo en la celda es, porq̃ deſſeo entrañablemẽte el recogimiẽto d̃ Vs.Rs. en ella, pues para cũplir cõ la obligaciõ de la perpetua oraciõ mẽtal de la propia profeſsiõ es vno de los medios mas propinquos, y eficazes, q̃ ay. Dize pues la Eſpoſa: guiòme mi Eſpoſo, y metiòme en la celda del vino, y ordenò en mi la caridad. Para entẽder eſte lugar â nra doctrina, y erudiciõ, ſe ha de notar, q̃ eſte nõbre celda quiere dezir, lugar dõde ſe guardã las riq̃zas, los teſoros, los veſtidos, los colores, los vinos, los regalos, los libros, y finalmẽte todo quãto bueno, y precioſo vno tiene. Que eſto ſea aſsi, eſtá claro, por lo q̃ dize el ſanto Profeta Iſaias, q̃ auiẽdo ẽbiado el Rey de Babilonia muchos dones, y preſentes al Rey Ezequias: *Lætatus eſt Ezechias ſuper eis, & oſtendit eis cellam aromatum, & argenti, & auri, & odoramentorum, & vnguenti optimi, & omnes apothecas ſupellectilis ſuæ, & vniuerſa, quæ inuenta ſunt in theſauris eius, non fuit verbũ, quod nõ oſtẽderet eis Ezechias.* El Rey Ezequias ſe alegrò cõlos dones, y moſtrò a los Embaxadores la celda de ſus eſpecias, y coſas oloroſas, de la plata, del oro, de los perfumes, de los vnguentos precioſos, de los muebles, y halajas de ſu caſa, y todas quantas coſas tenia, y todas quantas riquezas, y piedras precioſas tenia en ſus teſoros, no huuo coſa, que no les moſtraſſe Ezequias: de modo, que al lugar en q̃ guardaua todas ſus riq̃zas, y coſas precioſas de valor, de guſto, de olor, medicina, y finalmẽte todo quãto bueno tenia Ezequias: llama el Profeta celda, para q̃ veã mis padres, como todas ſus riq̃zas, ſus bienes, ſus medicinas, ſu cõſuelo, ſu regalo, ſu deuocion, y ſus buenos exercicios los tiene el Religioſo en ſu celda: y fin duda todo lo halla el buen Religioſo en ella: y

aſsi

2. Cor. 4.

Iſai. 26.

Cant. 2.

Iſai. 39.

aſsi para eſte tal le es tormẽto, y muerte ſalir della, porque le ſacan del lugar donde tiene, y donde goza de ſu teſoro; pero aunque todo eſto ſea aſsi; lo principal, q̃ ſe goza en ella es el diuino amor: y aſsi la llama la Eſpoſa: *cella vinaria*, bodega de vino, *introduxit me in cellã vinariã*. Eſte es el vino, que alegra el coraçon del Señor: eſte es el vino, que haze virgines, y caſtos a los que le beuen: eſte es el vino cõ que ſe lauan, y purifican los Sacerdotes: eſte es el vino, que ſe compra ſin oro, y plata, porque vale mas, que quanto oro, y plata ay en el mundo: eſte es el vino, que dâ la ſabiduria diuina â beuer a los pequeñitos humildes: eſte es el vino, que auiendolo dado el verdadero Iſaac, no le queda mas que dar: eſte es el vino, que ſe beue con increible dulcedumbre: eſta es la ſuſtancia del vino, que dâ Dios a los Sacerdotes, y Religioſos, que viuen en ſu caſa con toda pureza, y limpieza, *Iure perpetuo*, para que lo beban, y gozen del: eſte es el vino, que ſegun dixo aquel diſcreto Corteſano del Palacio del Rey Dario, es el que lleua la ventaja a todas quantas coſas excelentes, y grandioſas ay: eſte es el vino, que beuen los combidados del diuino Rey Aſſuero a ſu meſa, digno de ſu Real magnificencia: eſte es el vino que ſe dâ a los que han padecido amarguras, dolores, trabajos, y mortificaciones por Dios: eſte es el vino, que beuen con contento aquellos de cuyas buenas obras ſe agrada Dios: eſte es el vino del qual el que beuiere, aunque beua muy poquito, no ſentirá las afliccciones, tribulaciones, y trabajos, que le vinieren, de modo que ſe inquiete con ellos: eſte es el vino con que ſe curan las llagas, y las heridas de los pecados: eſte es el vino, que ſe dâ en el fin del combite; finalmente eſte es el vino, que no ſe dâ a los pecadores enuegecidos en ſus vicios, deleytes, y pecados. Pues eſte vino es el que ſe dâ al Religioſo, que ſe eſtâ recogido en ſu celda, ocupado en la contemplacion de Dios, vacando al vno neceſſario, que eſcogiò Maria; aqui ſe eſtâ amando a ſu Dios, y embriagandoſe deſte ſuauiſsimo vino de ſu diuino amor; pero es de notar, que deſpues de auer metido Dios al alma en eſta eſpiritual, y celeſtial bodega, dize ella: *Ordinauit in me charitatẽ*. Ordenò en mi, y puſo en orden el amor: eſto es, que el alma ame a Dios ſobre todas las coſas, con todo el coraçon, con toda la mente, y con todas ſus fuerças, y que tenga orden en eſte amor, que ſepa en que conſiſte eſte amor de Dios, que tenga orden, y concierto en las obras exteriores, que proceden deſſe miſmo amor; que ſepa quando ha de gozar del amado, y quando ha de padecer por el amado, que no pienſe cõſiſte lo mas fino del amor en eſtarſe recogido en ſu celda, quãdo es neceſſario ſalir della por mãdado de la ſãta obediẽcia, ò por boluer por la honra, y gloria de Dios en ocaſiones, q̃ ſe ofrezcã, ſino, q̃ ſi fuere neceſſario ſalir de la celda, q̃ ſalga, como lo hizo nro ſãto Padre el Profeta Elias, y aũ por mãdado de Dios, quãdo ſe preſentò delãte del Rey Acab, y jũtò a todo el pueblo en el mõte Carmelo, y hizo aquel ſacrificio, y paſsò a cuchillo los Profetas de Baal, como lo cuẽta la Eſcritura, y lo miſmo le ſucediò â Moyſès eſtãdo en el mõte Sinay en muy alta contẽplacion, tratãdo, y comunicãdo cõ Dios, y amãdole cõ vn amor muy encẽdido, y tãto, q̃ redũdaua en el roſtro, đ modo, q̃ deſpues, q̃ baxò del mõte, no podiã mirarle los Iſraelitas por la grãde claridad, y reſplãdor, q̃ del ſalia; pues eſtãdo aſsi le mãdò Dios, q̃ baxaſſe del mõte, y fueſſe a cuydar de los ſuyos, q̃ auiã pecado, idolatrãdo, y adorãdo el bezerro, y el lo hizo aſsi. Y la Virgẽ ſantiſsima Maria ſe leuãtò de ſu cõ tẽplaciõ dõde eſtaua recogida en ſu celdita, y fue a las mõtañas de Iudea a viſitar, y a ſeruir â ſanta Iſabel ſu pariẽta; pero en cõcluyendo cõ lo que era volũtad de Dios, y para hõra, y gloria ſuya, luego ſe boluiò a ſu celda, como lo dize S. Lucas: *Mãſit autem Maria cũ Eliſabeth, quaſi mẽſibus tribus, & reuerſa eſt in domum ſuã*. Pues digo mis padres, q̃ ſiẽpre q̃ pudieren ſe eſtẽ en ſus celditas amãdo a ſu Dios, y contẽplãdo en el: y q̃ ſi la obediẽcia, ò lo q̃ tocare a la gloria, y honra de Dios, les obligare a ſalir della, q̃ ſalgã, y hagã lo q̃ tocare al ſeruicio de Dios cõ toda perfecciõ, y en auiẽdo cõcluido cõ ello, bueluãſe a ſus niditos, a ſus celditas, y profigã cõ ſus ſantos, y eſpirituales exercicios.

1. Reg. 18.

Luc. 1.

PROCVREN tambiẽ Vs. Rs. en quãto pudieré ſeguir ſu Comunidad, y ſu vida comũ en la comida, en el veſtido, en la cama, en la celda, y en hazer los oficios, q̃ ſe les echaré por tabla, ſin querer exẽpcion alguna; que vayan ſiẽpre a ſu coro con los demas, y a ſu refectorio, y a ſu barrido, y a ſu fregado: y finalmente adõde quiera que fuere la Comunidad, y quando alguna vez por tenerlos ocupados la ſanta obediencia faltaren della, luego en concluyendo cõ ello, vayanſe a buſcar ſu ſanta Comunidad, y entren en ella, aunque ſea al fin del acto en que eſtâ; que cierto en las Comunidades reformadas, y concertadas ſe echa de ver morar Dios en ellas: y aũ tãbien en las q̃ no lo eſtã, es dõde menos faltas ſe hazen; y aſsi todos los buenos Religioſos de ordinario la ſiguen, ſino es como tẽgo dicho, quãdo la ſãta obediẽcia los tiene ocupados en otras coſas: quando las ouejas eſtan cõgregadas, y guardadas de ſu paſtor, y de los perros, nũca las acomete el lobo; pero quãdo alguna ſe aparta de la manada, luego la coge, la deſpedaça, y ſe la come. Aſsi le ſucediò a Iudas: y ſi ſanto Tomas huuiera eſtado en ſu Comunidad, quando ſe les apare-

ciò

ciò reſucitado Ieſu Chriſto Señor nr̃o no dixera, ſino viere en ſus manos los agujeros de los clauos, y metiere mi mano en ſu coſtado, *nõ credã*, no creeré eſſo q̃ me dezis, q̃ ha reſucitado. No hagã Vs. Rs. caſo de deuociones, ternuras, y afectos q̃ ſiẽtã, eſtãdo apartados de la Comunidad, que ſuele el demonio, ò la propia ſenſualidad cauſar coſas ſemejãtes en vn Religioſo, quãdo auiẽdo ſalido del coro, v de dõde eſtâ toda la Comunidad jũta, ſe pone en oraciõ en ſu celda, o en otra parte; lo qual haze el demonio, para q̃ viẽdo la deuocion, q̃ tiene quãdo eſtâ auſente de la Comunidad, y la ſeq̃dad cõ q̃ eſtâ quãdo aſsiſte en ella, vẽga a deſaficionarſe al eſtar en ella, y aficionarſe al faltar a ella; y como ſea volũtad de Dios, q̃ aſsiſtamos a ella, dexãdo de hazer lo q̃ Dios nos mãda, vẽga a ſernos todo de ningũ prouecho, ſino antes de mucho daño. Al Religioſo q̃ hiziere eſto, le dize Dios por el Profeta Geremias: *Et relinquèris ſola ab hæreditate tua, quã dedi tibi, & ſeruire te faciam inimicis tuis in terra, quã ignoras.* Serâs dexado ſolo, y priuado de los bienes de q̃ gozaras ſi ſiguieras tu Comunidad, y hizieras lo q̃ yo te mãdo, que en el cũplimiento perfecto deſto, he pueſto yo tu bien, y todo tu acrecentamiento, y ſeruirâs a tus enemigos, q̃ ſon los demonios, y tu propria volũtad, y apetitos en coſas q̃ no ſabes ſea mi volũtad, q̃ las hagas. Sigã pues mis padres ſiẽpre ſu Comunidad, q̃ dõde eſtã dos, o tres congregados en el nõbre del Señor alli en medio dellos eſtâ el miſmo Señor; y quãdo eſtuuieren en la Comunidad en lo exterior, acomodenſe a los demas en todo lo q̃ fuere cõforme a ſu inſtituto, y profeſsiõ; pero en lo q̃ toca a ſus interiores, vaya cada qual por dõde el Señor le lleuare, y al acto de la Comunidad denle quãto fuere neceſſario; pero lo q̃ no fuere neceſſario, no ſe lo dẽ. Pógamos exẽplo deſto; vã al coro a cãtar la Miſſa, o al altar â dezirla, para eſto es neceſſario, q̃ cãten, y q̃ atiendan a lo q̃ cãtan, y q̃ lo cãten cõ eſpiritu, cõ el alma, y cõ todo el afecto; q̃ miren al Miſſal, y otras coſas a eſte tono: pues den todo eſſo a eſte acto de la Comunidad. Vã a la recreaciõ eſtã en ella en comun hablãdo coſas indiferẽtes; pues den a eſte acto la preſẽcia corporal, y reſpõdã â lo q̃ les pregũtaren, y mueſtrẽ ſu roſtro apazible, y mientras el Prelado no les mãdare otra coſa, no dẽ mas a eſſe acto, ſino eſtenſe amando a ſu Dios, y cõtẽplando en el, y guardãdo ſu viña, y lo miſmo es en el Refectorio, quãdo eſtuuieren comiendo, y quãdo ſalieren de ſus Conuẽtos. Eſto nos enſeñò el Arcãgel S. Rafael, quando ſaliẽdo el ſanto moço Tobias a buſcar quiẽ le guiaſſe, y acõpañaſſe a la Ciudad de Rages, y en caſa de Gabelo, y hallãdo a S. Rafael en figura de vn muy hermoſo mãcebo, aparejado para caminar, le metiò a dõde ſu padre eſtaua, y el ſanto viejo Tobias le dixo: *Nũquid poteris perducere filiũ meũ ad Gabelũ in Rages Ciuitatem Medorũ? Et cũ redieris reſtituã tibi mercedẽ tuã.* Podreis guiar, y acõpañar a mi hijo a caſa de Gabelo en la Ciudad de Rages de los Medos? Y quãdo boluieredes, yo os pagarè lo que mereciere vr̃o trabajo. S. Rafael le reſpõdiò: *Ego ducã, & reducã eũ ad te.* Yo lo guiaré, y acõpañarè por todo el camino, y os lo boluerè bueno, y ſano a vr̃a caſa; entonces le dixo Tobias: *Rogo te, indica mihi, de qua domo, aut de qua tribu es tu?* Yo os ruego me digais, manifeſteis, y deſcubrais, de q̃ caſa, v đ q̃ tribu ſois? Quiẽ es vr̃o padre? quien ſon vr̃os pariẽtes? A eſto le reſpõdiò el Arcãgel: *Genus quæris mercenarij, an ipſum mercenariũ, qui cũ filio tuo eat? Sed ne forte ſolicitũ reddã. Ego ſum Azarias Ananiæ magni filius.* Buſcais el linage del jornalero, q̃ ha de acõpañar a vr̃o hijo, ò quiẽ le guie, y acõpañe? Y pues ya he dicho, q̃ yo irè cõ el, yo os lo boluerè bueno, y ſano a vr̃a caſa, q̃ ay q̃ pregũtarme aora de mi linage? Empero ya q̃ me lo aueis pregũtado, no ſea q̃ cõ eſto, q̃ he dicho quedeis cõ algũ cuydado; ſabed, q̃ yo ſoy Azarias, hijo del grãde Ananias. Ven Vs. Rs. como el Arcãgel S. Rafael reprehendiò a Tobias el auerle preguntado mas de lo que le era neceſſario ſaber en ordẽ a lo q̃ buſcaua; pero al fin, ya q̃ ſe lo preguntò le reſpõdio a ello. Pues aſsi Vs. Rs. lo q̃ hã de dar a eſſos actos đ Comunidad del refectorio de la recreacion, y otros ſemejantes, q̃ pertenecen al aliuio de la naturaleza, y ſon neceſſarios, ſupueſta ſu flaq̃za es aſsiſtir a ellos corporalmente, y comer de lo q̃ les dieren lo neceſſario, y eſtar alli con vn roſtro apazible, y de modo, q̃ no ſeã peſados a ſus hermanos, y ſi alguno alli en la recreacion les pregũtare algo, q̃ no ſea neceſſario el reſpõderle, ya q̃ lo pregũta, ſerâ bien, por no dexarlo ſolicito, o diſguſtarlo, reſpõderle cõ tãta breuedad, como S. Rafael reſpõdiò a Tobias, ſin detenerſe en cõtarle hiſtorias. Digo eſto, porq̃ ay algunos Religioſos, q̃ les parece, q̃ quãdo vã â recreaciõ hã de eſtar en ella con el alma, y con el cuerpo, y q̃ ni ha de auer otro amor de Dios, ni otra memoria de Dios por entõces, ſino holgarſe, pues la Religiõ ſeñala aq̃l tiẽpo para aq̃llo, y lo miſmo piẽſan q̃ hã de guardar en el comer, y en otros actos ſemejãtes: y ſin duda eſtos ſe engañan, porq̃ no mãda tal coſa la Religiõ, q̃ comã, y q̃ eſten en la recreacion eſſo ſi; pero, q̃ eſtẽ alli cõ el Alma, y con el cuerpo, de modo, q̃ por entõces no amẽ a Dios, niſe acuerdẽ đ Dios, eſto no lo mãda. S. Pablo eſcriuiẽdo a los Corinthios dize: *Siue ergo manducatis, ſiue bibitis, ſiue aliud quid facitis, omnia in gloriã Dei facite.* Aora ſea, q̃ comais, ò q̃ beba- *Iob. 5.* *Hier. 17.* *Cor. 1. c. 10.*

is, ò q̃ os holgueis, ò q̃ hagais qualquiera otra

coſa

cosa, hazedlo todo actualmente para honra, y gloria de Dios, acordãdo os de Dios, amãdo a Dios, y deseãdo entrañablemẽte agradarle en lo q̃ estais haziẽdo. Y el santo Profeta Isaias dize: *Pone mẽsã, contẽplare in specula, comedentes, & bibẽtes. surgite Principes, arripite clypeũ.* Aqui habla el santo Profeta cõ la guarda, cõ la cẽtinela, cõ el Prelado, cõ la atalaya, como lo dize luego el sãto Profeta: *Hæc enim dixit mihi Dñs, vade, & pone speculatorem, & quodcũq; viderit annũtiet.* Anda põ vna cẽtinela, vna atalaya, vn Superior, y este tenga cuydado de velar, y de manifestar todo lo q̃ viere; y esto me lo dixo, y mandò el Señor; pues puesta la atalaya, lo q̃ le dize es, q̃ ponga en buẽ hora la mesa, q̃ dè de comer a los suyos, q̃ les aliuie, q̃ les dè alguna recreaciõ; pero, q̃ mientras sus subditos estuuierẽ comiẽdo, y aliuiãdose estè el Prelado puesto en la atalaya de la oraciõ, mirando, y cõsiderando con diligẽcia las cosas muy ocultas, d̃ los q̃ comẽ, y beuẽ, y se recreã; q̃ mire si las almas de sus subditos estã ociosas, ò si estã ẽpapadas en aq̃llos aliuios, y recreaciones corporales, si a caso no estan entõces venciẽdo sus apetitos, y passiones, sino pelean cõtra su sensualidad, mortificãdola; y q̃ en viẽdo qualquier descuydo interior en ellos, q̃ en viẽdo assomar los enemigos, que al punto les diga; *Surgite Principes, arripite clypeũ.* Ea Principes, ea Reyes (llamanse Reyes los buenos Religiosos, porq̃ rigẽ sus apetitos, passiones, sentidos, sẽsualidad, y todo lo traẽ sugeto a la razõ, y la razõ a Dios.) Ea Religiosos, q̃ desseais perfecciõ, y agradar a Dios, leuãtaos, leuãtad el espiritu, el alma cõ sus potencias a Dios, no la tẽgais assentada en el suelo, ni ocupada en essos aliuios, y recreaciones corporales, y sensuales: mirad, que ay enemigos, q̃ ay apetitos, y passiones; q̃ ay sensualidad, que ay mundo, y demonio, y carne, no sea, q̃ os cojã desapercebidos, comiẽdo, y beuiẽdo, y holgãdo os; arrebatad el escudo para defẽderos d̃ todos ellos. Que escudo sea este, dixolo el Sabio: *Omnis sermo Dei ignitus clypeus est sperãtibus in se.* Toda la palabra de Dios, todas las obras de Dios abrasadas en su amor, toda contemplacion de Dios, y todo amor de Dios, todo trato, y comunicaciõ cõ Dios, todo esto es el escudo cõ q̃ se defiẽden de todos sus enemigos los q̃ tienẽ puesta su cõfiãça en Dios. De modo mis padres, q̃ segun lo dicho, los Prelados, no solo no mãdan, q̃ quãdo comẽ, y beuẽ, y estã en recreaciõ, estẽ alli cõ el alma, y cõ el cuerpo, sino q̃ antes tienẽ cuydado, aũ en los tales actos de auisarles, q̃ dẽ a Cesar lo q̃ es de Cesar, y a Dios lo q̃ es de Dios. Y creãme Vs. Rs. q̃ si estas recreaciones, y estos aliuios de la naturaleza no se tomã desta manera, q̃ suelẽ secar mucho el espiritu, y aũ abrir puerta a grãdes relaxaciones, de modo, q̃ procurẽ siẽpre seguir su Comunidad: pero a cada acto della dẽ lo que le pertenece. Su habito, y sãdalias sea el mismo, q̃ traẽ los demas, y su cama, y comida de la misma manera, aũq̃ vsando siẽpre de tẽplança; y en particular los dias de Fiestas principales, q̃ aunq̃ en la comida excedã en la calidad, pero no en la cãtidad, comã estos tales dias de lo q̃ comierẽ los demas. Seã siẽpre Vs. Rs. muy aficionados a la sãta pobreza, remiẽdẽ sus habitos, capas, y tunicas quãdo tuuierẽ necessidad de remiẽdos; pero no echẽ remiẽdos sobre lo que estuuiere sano, aũq̃ sea cõ capa de edificar a los demas; porq̃ el buẽ Religioso, siẽpre ha d̃ proceder cõ toda lisura, y verdad, q̃ esto parece muy bien a los ojos de Dios, y â los de los hõbres. Si quisierẽ traer remiẽdos; lo q̃ puedẽ hazer es, trocar los habitos, ò tunicas, ò capas cõ otros q̃ tẽgã essos vestidos viejos, y necessitados de remiẽdos, y en ellos los podrã echar; pero en habito nueuo echar remiẽdos viejos, parece a la dissimulaciõ de q̃ vsarõ los Gabaonitas cõ Iosue, q̃ porq̃ no los detuuiesse, pusierõse vnos çapatos viejos, y los vestidos rotos, y remẽdados, y los panes, que tomarõ fueró muy duros, y hechos mendrugos, y los cueros de vino rotos, y cosidos; y pareciẽdo desta manera delãte de Iosue le dixeron: *De terra lõginqua valde venerunt serui tui, in nomine Dñi Dei tui.* Hemos venido de vnas tierras muy apartadas en el nõbre de tu Señor Dios, (y no auiã venido, sino de allí cerca.) Quãdo salimos d̃ nras casas, tomamos el pã tierno, y caliẽte, cataldo ai estã duro, como vna piedra, y hecho mendrugos: *Vestis, & calceamẽta, quib⁹ induimur, & quæ habemus in pedibus ob lõgitudinem longioris viæ trita sunt, & pene cõsũpta.* Los vestidos, y los çapatos q̃ traemos, no solo estã raidos, y rotos, sino tãbiẽ cõsumidos, y gastados; y pẽsando Iosuè, q̃ era assi, hizo pacto cõ ellos. Pues digo mis padres, q̃ no vsen desta traça, pues no ay para q̃, si no q̃ si el habito es nueuo, no se dè a entẽder, q̃ es viejo, sino truequẽlo con otro viejo. En las celdas, no tẽgã cosas superfluas, ni copia de libros, q̃ no les son de prouecho, los q̃ huuieren menester essos si. Finalmẽte siẽpre miren, si puedẽ passarse buenamente sin alguna cosa de las que tienẽ a vso, y si hallarẽ, q̃ si, lleuẽsela al Prelado, ò a la oficina comũ, acordãdose de su dulce Esposo Iesu Christo, q̃ dize de si: *Vulpes foueas habent, & volucres cœli nidos, filius autem hominis non habet vbi caput reclinet.* Las zorras tienen sus cueuas, y las aues del cielo sus nidos; mas el hijo del hombre no tiene adonde reclinar la cabeça. Y del Apostol san Pablo, que dezia hablando en persona suya, y de todos los Religiosos: *Habentes alimenta, & quibus tegamur, his cõtẽti sumus.* Cõ tener el mãtenimiẽto necessario para sustentar la vida

Isai. 21.

Prou. 30.

Iosue 9.

da,y cõ que cubramos eſtos cuerpos,cõ eſto eſtamos cõtẽtos:no ſeã amigos de tener coſitas curioſas, ni dixes, q̃ eſſas coſas mas pertenecẽ a mugeres,q̃ a Religioſos,q̃ lo hã dexado todo por Chriſto. Tẽgã deuociõ particular cõ algunos ſantos,y muy en particular de los de ſu ſagrada Religiõ,q̃ aſsi lo acõſeja el Eſpiritu ſãto: *Iob.5.* *Et ad aliquẽ ſanctorũ cõuertere.* Procurando rezarles algo, o hazerles algun ſeruicio cada dia. Tẽgã muy mucha deuociõ cõ la Virgẽ ſantiſsima Maria: deſto no trato aqui por auer eſcrito en otra parte ſobre ello. Lleguẽſe ſiẽpre al eſpiritu de nr̃a ſãta madre Igleſia,y al camino por dõde caminarõ los ſãtos de ſu Religiõ; digo a ſus virtudes,q̃ lo q̃ es a deſſear, ni pedir a N.S.les cõceda, q̃ hagã los milagros, q̃ ellos hizierõ,ò q̃ tẽgã las viſiones,reuelaciones, y otras coſas extraordinarias,q̃ tuuieron, eſſo por ninguna via lo han de deſſear,ni pretẽder. Sean Vs.Rs.ſiẽpre muy leales,y fieles hijos d̃ ſu madre la Religiõ:miré,q̃ es mucho lo q̃ la deuẽ,q̃ ha paſſado, y trabajado, y padecido mucho en engẽdrarlos,y en criarlos para Dios:hablen ſiẽpre biẽ della, cuentẽ las virtudes heroycas de los ſantos padres d̃ ſu Religiõ,q̃ buẽ ſiglo ayã, de los trabajos,q̃ padecierõ por ſu Dios,de las cõtradiciones cõ q̃ entablarõ la obſeruãcia regular en ſu Orden : de la doctrina q̃ enſeñarõ, de las virtudes q̃ tuuierõ,y de las mercedes , q̃ de Dios recibierõ:eſta es vna muy buena,y prouechoſa cõuerſaciõ,quãdo ſejũtarẽ cõ algunos de ſus hermanos dezir lo del Eccleſiaſtico: *Eccl.44.* *Laudemus viros glorioſos, & parẽtes noſtros in generatione ſua.* Y no ſolo hã de tratar de todo eſto cõ ſus hermanos los Religioſos, ſino tãbien cõ los de fuera de ſu Religiõ, q̃ es eſto vna coſa de harta edificaciõ para ellos,y cõ q̃ ſe ſuelẽ aficionar a la Religiõ:ſeã mas dados a tratar d̃ la perfecciõ,y virtud de ſu Religiõ, q̃ de la antiguedad della: ſi alguna vez fuere neceſſario tratar deſſo,enbuẽ hora; pero no es eſſo lomas prouechoſo para el bien de las almas: con lo q̃ hã de ſeruir a ſu Religiõ,a eſta buena madre,es cõ ſeruirla,y hõrarla,eſtimarla,y amarla,y con ponerſe a qualquier trabajo,y perdida,de guſto,de ſalud,y de hõra por ella,porq̃ no falte la perfecciõ della,vſando en todo de diſcreciõ,q̃ es regla de las virtudes. Digoles eſto mis padres para q̃ viuã apercebidos; porq̃ ſepan, q̃ ſi le ſon buenos hijos, hã de poner,y no pocas veces todo eſto al tablero, por no faltar a la lealtad q̃ deuẽ a ſu madre la Religiõ;en la qual todos los buenos hijos han padecido, y no poco por eſto:y eſto mis padres , aũ en el tiẽpo en q̃ la Religiõ ha eſtado , ò eſtâ en mas alto grado de perfecciõ;porq̃ como los ſentimiẽtos, y dictamenes de los hijos dellas,aũ los de los muy buenos hijos, ſon diferentes vnos de otros, q̃ al fin ſon hombres,y es imaginacion penſar adunarlos a todos : de aqui nace el darſe a merecer losvnos a los otros,y no poco,aun en las coſas de perfeccion, y ſantidad ,y eſto es en todas quantas Religiones ay en la Igleſia de Dios; y eſto ha auido, y abra en ellas deſde que ſe fundaron, haſta que ſe acaben , y cierto es particulariſsima miſericordia del Señor, porque con eſtos toques, y golpes ſe van labrando los vnos a los otros,y perficionando y ſi ſon buenos los labrados , y los que labran, los que hazen , y los que padecen todos al fin de la jornada ſalẽ mediados, y aprouechados. Bien es verdad que es eſta vna coſa de harta afliccion y pena para la ſenſualidad,pero de mucho prouecho para el alma. Pues digo mis padres,que quando eſto les ſucediere (que ſi ſucederâ) no por eſſo dexẽ Vs.Rs.de amar muy entrañablemente a ſu madre la Religion,ni de ſeruirla,y ayudarla en quanto buenamente pudieren , que al bueno y perfecto hijo que aſsi lo haze con ella: es ciertiſsimo que quando en vida le trayga ella atribulado , corrido, y aun mas adelante, deſpues de la muerte lo eſtima, y honra,y haze reliquias de ſus coſas, ſentimientos, y doctrina, y como tales las guarda , de lo qual tienen todas las Religiones, ſin exceptar alguna harta experiencia.

SI A caſo padres mios la ſanta obediencia los puſiere en algunos oficios (que ſerâ fuerça alguna vez) procuren ſer agradables , y amoroſos con ſus hermanos , conſiderando , que ſon ſus miniſtros en los tales oficios , y que ellos ſon ſus ſeñores ; denles con buena gracia lo que les pidierẽ, como no vayã en ello cõtra la ſanta obediẽcia;y quãdo no tuuieren lo q̃ les pidieren, ò no lo pudieren dar, por lo menos enuienlos cõſolados, de modo q̃ hechen deuer las entrañas de caridad, q̃ para cõ ellos tienẽ: q̃ cierto eſta deſgracia de los oficiales de las Comunidades,ſuele ſer vna coſa muy peſada para los Religioſos della, y por el cõtrario eſta buena acogida fundada en la caridad de Ieſu Chriſto, y no en reſpectos humanos d̃ los miniſtros,aſsi eſpirituales, como corporales de las Comunidades,es vna coſa q̃ endulça en grã manera,y haze lleuaderas las neceſidades de los Religioſos dellas. Eſta caridad y eſte modo de proceder reſplãdezia en el Apoſtol S.Pablo,quãdo eſcriuiẽdo a los Teſſalonicẽſes les dezia: *Cupide volebam⁹ tradere vobis,nõ ſolũ euangeliũ Dei, ſed etiã animas noſtras:quoniã chariſsimi nobis facti eſtis.* *1.Theſal. cap.2.* Cõ grã deſſeo, y afecto deſſeaua yo, no ſolo daros , y traſpaſaros el Euangelio de Dios que os predicaua, ſino tambien mi alma,mi vida,mi coraçon,y mis entrañas,porque os amo en ſuperlatiuo grado, *Dabo legem meam,*(dize Dios por el Profeta Geremias,) *in viſceribus eorũ, & in corde eorum ſcribã eã.* *Ierem.31* Yo meterè mi Ley,eſto

es

es mi amor,y caridad en ſus entrañas,y la eſcriuirè en ſus coraçones.Eſto es, yo harè, q̃ todo lo q̃ los hermanos hizierẽ por ſus hermanos,y todo quãto les dierẽ,lo hagã, y ſe lo dẽ con entrañas de verdadera caridad cõ coraçõ abraſado en amor.Hãſe de imaginar Vs.Rs. como amas,ò madres de los Religioſos,q̃ les van a pedir lo q̃hã meneſter:mirẽ la caridad,y las entrañas de piedad cõ q̃ las tales acuden a dar a ſus hijuelos lo q̃ les pidẽ, como ſe lo quitã ellas de la boca por darſelo a ellos.Biẽ es verdad,q̃ no ſeria caridad ſi a eſcõdidas cõtra la volũtad de ſu *P*relado, ò ſin ſu licẽcia dieſsẽ â algunos Religioſos algunas coſas de ſu oficina.S.Pablo comiẽça el cap.14.de la primera carta q̃ eſcriuiò a los Corintios, diziẽdo: *Sectamini charitatẽ.* Seguid mucho,y continuamẽte, y en todas las coſas la caridad.El caſto,y honeſto amor amãdo a Dios por ſi miſmo , y â vños proximos , y hermanos por Dios , acudiẽdoles cõ entrañas de verdadera caridad a remediar ſus neceſsidades eſpirituales,y corporales : y acaba el capitulo,diziẽdo: *Omnia autẽ honeſtè, & ſecundũ ordinẽ fiãt.* Pero mirad,q̃ para q̃ ſea verdadera caridad,es neceſſario,q̃ todas las coſas ſe hagã honeſtamẽte,y ſin q̃ aya en ellas en el modo de hazerſe coſa alguna digna de reprehẽſiõ,y q̃ todo ſe haga,y ſe dè,ſegũ ordẽ, ſegũ lo q̃ la Religiõ,y propia profeſsiõ tiene ordenado.Tẽgan ſus oficinas aſſeadas,limpias, y biẽ cõpueſtas, y quãdo entren por oficiales en algunas oficinas,no ſean amigos de traſtrocar todas las piẽças q̃ ay en ellas;dexẽ paſſar por lo menos algũ tiẽpo,haſta tener mas conocimiẽto de aq̃llo.Y ſepã mis padres,q̃ los oficios en las Religiones tienẽ vna coſa;y es,q̃ ſi quierẽ ſiẽpre ſe halla q̃ hazer en ellos,y aũ parece falta tiẽpo para hazerlos,y ſi quierẽ cõcluyr cõ ellos cõ breuedad tãbiẽ ſe hazen en breue tiẽpo, biẽ hechos:y como les he dicho, q̃ no hã d̃ ſer en ellos peſados a ſus hermanos, ſino q̃ les hã de moſtrar toda apazibilidad. Tãbiẽ les digo,q̃ no hã de ſer en ellos peſados a ſus Prelados,pidiẽdoles a menudo,q̃ ſe los quitẽ, ni cãſandoles cõ cuẽtos eſcuſados,ni cõ pedirles a menudo coſas eſcuſadas para ſus oficinas, q̃ ſon eſtas coſas q̃ ſuelẽ canſar,y aũ afligir,y no poco,a los pobres Superiores;porq̃ como es fuerça,q̃ los tales oficios los hã de hazer Religioſos, y ellos echan mano de los q̃ a ſu parecer lo hazẽ mejor: ſi eſtos los andã cãſando,porq̃ ſe los quitẽ, es fuerça, q̃ lo hã de ſentir:y no me eſpãto de q̃ lo ſiẽtan, q̃ al fin ſon hõbres;pues vemos,que eſcogiẽdo Dios a Moyſes para q̃ ſacaſſe a ſu pueblo del captiuerio de Egypto;replicãdole Moyſes vna,y otra, y otra vez,y pidiẽdole ẽbiaſſe otro a eſte miniſ
Exod. 4. terio:dize la Eſcritura, que, *iratus eſt Dñs in Moyſẽ.*Que ſe airò,y enojò Dios contra Moyſes.El proponer alguna vez alPrelado cõ reſignaciõ,q̃ quitẽ a Vs.Rs. los oficios quãdo ſiẽtẽ ahogado el eſpiritu, eſto no es reprehẽſible , y el hazer inſtãcia en ello,quãdo vierẽ ſe vã relaxãdo,y q̃ ſegũ ſu flaq̃za vã cayẽdo en culpas, y q̃ no ſe puedẽ ir a la mano en ellas , pueſtos en las ocaſiones,q̃ los tales oficios tienen , eſto es loable;peroquãdo en ellos no ay mas de trabajar,y padecer,y ſer humillados,y mortificados, entõces mis padres baxẽ ſus cabeças al yugo d̃ la ſãta obediẽcia,y lleuẽ ſu cruz cõ paz, y ſerenidad.Cuydãdo d̃ no dar todo el tiẽpo a los tales oficios , ſino recojãſe a ratos a ſolas con ſu Dios;q̃ aſsi lo haziã S.Pedro,y S.Pablo,y el ſãto Rey Dauid: y en fin aſsi lo hazẽ los Religioſos,q̃ tienẽ luz delSeñor para conocer qual ſea ſu muy agradable volũtad:y no ſolo eſto,ſino q̃ en los miſmos oficios,y exercicios, aũq̃ ſeã de eſtudiar,leer,confeſſar, y predicar, q̃ ſon los q̃ mas lleuã al entẽdimiẽto,y a la volũtad tras ſi, y los q̃ mas ſuelẽ ſecar la deuociõ , y el afecto, aũ en eſſos quiere Dios, q̃ le eſten actualmẽte amando:y eſta gracia haze Dios a los Religioſos puros,y limpios.Apoyẽ ſiẽpre Vs.Rs.todo lo q̃ fuere mas virtud,y mas perfecciõ;y fauorezcã ſiẽpre a los buenos, y tãbien a los malos en ordẽ a q̃ ſeã buenos,quãdo de ſus relaxaciones eſtuuierẽ arrepẽtidos, ò por lo menos cãſados;q̃ ſin duda muchas vezes los Religioſos relaxados, viẽdo, q̃ los buenos,no los recogen, y patrozinã,quãdo ſe quierẽ boluer muy de coraçõ a Dios,ſuelẽ como aborridos boluerſe a ſus relaxaciones,y â andar fuera de regla.No deſechò por cierto al hijo prodigo ſu buen padre quãdo tratò de ſer bueno,deſpues de auer mal baratado la haziẽda,viuiẽdo luxurioſamẽte,ni las Religiones deſechan , ni dexã de admitir a los q̃ han ſido pecadores en el ſiglo; ni los buenos Religioſos deuẽ deſechar al q̃ ha viuido en la Ordẽ,relaxada,o impertinẽtemẽte; porq̃ ſe hã viſto algunas admirables conuerſiones, hechas de la mano poderoſa de Dios por aq̃ſte camino.Verdad ſea,q̃ ſi ya eſtuuiere experimẽtado,q̃ eſtos ſon feruores de quatro dias, y q̃ luego ſe tornã a ſu corriẽte cõ daño del comũ, entonces ſerâ neceſſario mas recato en eſto, y hazerſe de manera,q̃ no peligre el comũ,porque ſiẽpre el comun ſe ha de anteponer al particular.Fauorezcan las cauſas de los pequeñitos,ſi fuerẽ buenos,y humildes, q̃ los grãdes ellos ſe ſabrã defender,y tratẽ de mejor gana cõ ellos, q̃ cõ eſſotros;que aũ de Dios dize el Sabio: *Et cum ſimplicibus ſermocinatio eius.* Que habla Dios cõ mucha llaneza,y afabilidad, y ſe pone *Prou. 4.* a razonar cõ los ſimples,puros, llanos,y ſenzillos,que no tienen,ſino lo que mueſtran.Tambien mis padres les amoneſto, que miẽtras tuuieren fuerças para ello y pudieren, caſtiguen ſus cuerpos,y tratẽlos cõ rigor,q̃ eſto cierto es muy juſto,y muy cõforme a lo q̃ los ſantos hizie-

zierõ,y quãdo no pudierẽ, ò por falta de ſalud y fuerças, ò por eſtoruarlo la ſanta obediẽcia, lo q̃ dexarẽ de caſtigar el cuerpo,ſuplanlo con mortificació interior y exterior, y cõ los muchos,y muy feruoroſos actos de amor,de cõtriciõ,de reſignació,y humildad,y de otras virtudes,q̃ eſto es el, *Ego dormio,& cor meũ vigilat* de la Eſpoſa. Los buenos Religioſos ſiẽpre procurã hazer haziẽda, ſiẽpre vã augmentãdo ſu caudal,y como ay tãtas coſas,y tãtos caminos por dõde podemos yr a Dios,quando eſte camino ſe nos cierra,no ayſino hechar por aq̃l: caminemos ſiempre a Dios , y ſea, por aqui,ò por alli. Procurẽ dar buẽ exẽplo a todos,ymas en particular a ſus hermanos los de ſu Cõuẽto hagãſe amables en Ieſu Chriſto a los demas religioſos,ſegũ cõfieſſa el ſanto Iob de ſi, q̃ ſe hazia a los de ſu caſa quãdo dezia, *Si nõ dixerũt viri tabernaculi mei, quis det de carnibus eius vt ſaturemur.* Señor eſto yeſto me vẽga ſino es verdad,q̃ acoſtũbrauã a dezir los q̃ viuiã cõmigo en mi caſa:ò yquiẽ nos diera q̃ nos lo pudieramos comer a voçados,que lo pudieramos tener ſiẽpre dẽtro d̃ nr̃os coraçones y entrañas, q̃ ſu apacibilidad , gracioſidad,y las buenas obras q̃ nos ha hecho,y la bõdad q̃ ay en el, nos tiene tã robados los coraçones,q̃ nos lo quiſieramos comer a bocados. Creãme Vs. Rs. q̃ por aqui ſehaze mucha haziẽda para Dios,como la hazia el Apoſtol S. Pablo quãdo ſe hazia todoa todos,para ganarlos a todos. No ſeã doblados vno en lo interior,y otro en lo exterior,procuren ſiẽpre q̃ la bõdad del alma dè la bondad al cuerpo,de la manera,q̃ ſegũ dize S. Aguſtin en la gloria, *Anima beatitudo corpori beatitudinẽ præſtat*, q̃ la bienauẽturança del alma,da la bienauẽturãça al cuerpo ; aſsi como la cãdela encẽdida q̃ eſtã dẽtro de la lãterna da la claridad al vidrio. Pues aſsi mis padres ſeã buenos limpios,claros,y reſplãdecientes en el alma, y verã luego,q̃ puros,limpios,claros,caſtos,yreſplãdeciẽtes que ſon en el cuerpo;que quãdo la bõdad y reſplãdor del cuerpo,no redũda de la q̃ ay en el alma,luego ſe marchita , y ſe cae como coſa que ſe funda ſobre tã flaco cimiento: cierto es eſto aſsi , *Candidiores Nazarei eius niue,nitidiores lacte,rubicũdiores ebore antiquo,ſapphiro pulchriores* dize Ieremias: Los Nazarenos era vna gente, que para mejor eſtudiar en la ley diuina,y darſe a la oració mental,y cõtẽplaciõ de Dios,ſe apartauã de los hõbres,y ſe entregauã totalmẽte a Dios,y a ſu ſãto ſeruicio,y al culto diuino;y para exercitarſe mejor en eſto ſe dauã a vida eſtrecha y penitẽte para afligir el cuerpo. Mirẽ mis padres ſi es eſta la vida q̃ ſe profeſſa en aqueſta nr̃a ſagrada Religiõ. Si toda nr̃a Regla,y todas nr̃as Cõſtituciones ſe encierrã en vn cõtinuo meditar en la ley del Señor , y exercicio de oració mẽtal, y cõtẽplaciõ. Si nos mandã viuir vida retirada de ſeglares,y entregada totalmẽte al culto diuino,y al ſeruicio de Dios,ſi profeſſamos vida eſtrecha y penitẽte. Pues dize Ieremias,q̃ los Nazarenos , los Carmelitas Deſcalços, ſon,ò deuen ſer mas blãcos,mas puros,y ſinzeros, y mas cubiertos de vna muy reſplãdeciẽte claridad q̃ la nieue, quãdo la enuiſtẽ de lleno en lleno los rayos del Sol, y mas lucidos, limpios, y reſplãdeciẽtes q̃ la leche,y mas bermejos y encẽdidos q̃ el marfil antiguo,y mas hermoſos q̃ el ſafiro,q̃ esvna piedra precioſa,medicinal de color de cielo,cõ vnas mãchas de oro. Grãdes miſterios por cierto eſtã aqui encerrados ; pero para agora baſtenos conocer la pureza , la limpieza,la hermoſura,la claridad,y reſplãdor interior,y exterior,q̃ deuemos tener tã ſin doblez,tã pura, y ſencilla, y tã ſin mãcha alguna. Tratãdo la ſagrada Eſcritura de aq̃llos Sacerdotes q̃ eligiò Iudas Machabeo,y entreſaco de toda la multitud para q̃ aſsiſtieſſen en el Tẽplo del Señor,dize: *Et elegit Iudas Sacerdotes ſine macula, volũtatẽ habẽtes in lege Dei*,q̃ eſcogio Iudas para el ſeruicio del Señor , paraq̃ aſsiſtieſſen en ſu tẽplo,y acudieſſen al culto diuino Sacerdotes puros,ſin macula,ò motilla d̃ pecado,hõbres q̃ teniã pueſta toda ſu volũtad, ſu conato,ſu deſſeo, y ſus pẽſamiẽtos en la ley de Dios,en cũplir cõ toda perfecciõ el diuino beneplacito,q̃ en ſolo eſto ſe ocupaſſen de dia y de noche interior,y exteriormẽte. Pues tales mis padres deuẽ ſer Vs. Rs. limpios, puros,ſin macula,q̃ no tratẽ de otra coſa interior, y exteriormente,ſino en cũplir la volũtad de Dios cõ toda perfeccion en dar guſto a Dios, como gente dedicada,y cõſagrada a el , y a ſu diuino culto y ſeruicio, no ha de auer otros pẽſamientos,ni otros deſſeos,ni otras intẽciones , ni otras volũtades,ni otra coſa en el alma,ni en el cuerpo,ſino aq̃ſta: hã de ſer Religioſos Sacerdotes, *Sine macula, volũtatẽ habẽtes in lege Dei*,y para q̃ cũplan cõ eſta,importa mucho la cõtinuaciõ en la oraciõ mẽtal,en el trato y comunicaciõ mẽtal cõ Dios; y por lo menos procurẽ no faltar de tener,y de aſsiſtir cõ ſus hermanos,en las horas de oraciõ mẽtal, q̃ nr̃a ſagrada Religiõ tiene ordenado tengã todos en el Coro. Y mirẽ mis padres,bien veo q̃ por mucho cuydado que põgan en la limpieza de ſus almas, al fin ſon hombres, y vna vez que otra an de caer en algunas faltas, defectos,y culpas veniales,ò por flaqueza, ò por ignorancia, ẽ inaduertencia;pero ſean fieles a ſu Religion en ponerſe en Capitulo, ò en el refectorio las tales faltas por culpas;y eſto no debaxo de Generalidades,ſino muy en particular, que ſi hazen eſto , de ordinario andarãn ſin macula, limpios : y eſte acuſarſe de ſus culpas , ha de ſer con humildad, con dolor, y ſentimiẽ-

Iob.31.

Hierem. Tren.4.

Mach. 1. cap.4.

to

to, y con proposito actual, y firmissimo de no boluer a caer mas en ellas cõ el diuino fauor: porque si Vs.Rs.no se acusaren desta manera, de poco prouecho les serâ: y no por dezir damos mal exemplo a nuestros hermanos. Si dezimos en publico, que hemos cometido estas culpas, no por esto dexen Vs.Rs. de ponerselas,que en lo que se dâ mal exemplo, es con el cometer vno culpas,y pecados; pero no con el acusarse dellas con humildad,contricion, y cõ proposito de la enmienda dellas.

Y Vna cosa quiero dezir a Vs.Rs. en el remate desta carta;la qual se ha quedado para aqui, como visita forçosa, que se haze de mala gana: y es, que quando se sintieren enfermos, flacos,desuelados, y necesitados de comida, ò vestido, ò medicina, v de qualquier otra cosa, que con toda lisura,llaneza, humildad,yverdad den noticia dello a su Prelado, y admitan el remedio, que el les diere para las tales necessidades, que tambien gusta nuestro Señor desto; el qual conoce muy bien nuestra flaqueza. Y digo,que haziendose esto, como se deue hazer se merecerâ en todo, como si aora vno estuuiesse con vn rezio dolor de costado, v dehijada, puede este tal con el hombre interior con la voluntad querer tener aquel dolor,y padecerlo por amor de Dios muchos años; porque Dios quiere,que lo padezca,y con este acto estar mereciendo; y juntamente con el hõbre exterior en el cuerpo, y en la sensualidad, estar tratando de aplicar remedios, y pidiendo al Medico se los dè para que no sienta tanto aquel dolor,para amar a Dios con mas quietud, y seruirle en la execucion de sus ministerios,y estar pidiendo a nuestro Señor se lo quite, y estar mereciendo actualmente con ambos actos, con el interior del holgarse, con el dolor, y cõ quererle tener por muchos años, y con el exterior del curarse del,y pedir al Medico,y principalmente a Dios se lo quite para que le ame con mas quietud, como vn niño a quien està castigando su padre por alguna niñeria que cometiò; que si este niño mientras le dâ el padre la diciplina,le dixesse;Señor, yo veo que merezco muy bien este castigo, y que me haze v.m. mucha merced en castigarme, y mi voluntad abraza muy de coraçon este castigo, como cosa venida de mano de quien es mi Padre,y de quien tan tiernamente me ama:pero certifico a v.m. q̃ me duele muy biẽ, y q̃ estoy ya muy llagado, y q̃ parece me va ya faltãdo el esfuerço para padecer mas. Pido a v. m. por amor de Dios, q̃ no me dè ya mas, q̃ yo me enmẽdarè de aqui adelante,y no darè mas disgusto a v. m.como se verâ.Cosa cierta es,q̃ este tal niño agradaria muy mucho a su padre, no solo con el acto del hombre interior con la voluntad, sino tambien con el del hombre exterior de la sensualidad, del tratar, y pedirle,q̃ no le dè mas:pues lo mismo passa cõ Dios. Verdad sea mis padres,q̃ serâ necessario,q̃ ambos actos se exercitẽ juntamente, como lo hizo Iesu Christo S.N.en el huerto:y q̃ este acto exterior no sea solo por librarse el hõbre del padecer,y por buscar su descanso, sino q̃ se haga con buen fin para seruir mas a Dios, y cumplir con las obligaciones de sus ministerios, q̃ el le tiene encomendados; pero quando las necesidades no fueren de consideracion, sino q̃ pudieren Vs. Rs. buenamente passarlas a sus solas lo mejor serâ padecerlas, sin dar cuenta dellas a nadie,que por aqui caminaron los santos:y al fin siẽpre miẽtras pudieremos,es muy bien,q̃ nos abracemos con el padecer cõ toda resignacion,y rendimiento por N.S.Iesu Christo: el qual haga a Vs.Rs.y a mi,y a todos nuestros hermanos vnos muy perfectos Carmelitas Descalços.

EPISTOLA VIGEsimaquinta, escrita à vn Religioso, en que trata de la oraciõ mental. Dize que cosa sea,y como se ha de auer el alma en el gouierno destas sus dos potencias,entẽdimiento,y voluntad: y como para la cõtinuaciõ de la oraciõ mental importa mucho traer el alma a Dios presente por alguna de las maneras q̃ aqui pone, y como se ha de auer en esto. Dàle algunos auisos,y documentos,que guarde, si dessea andar en oracion cõtinua.

NVESTRO Señor Iesu Christo dè â su caridad mi amãtissimo hermano su diuina luz para que en todo acierte a cũplir su sãtissima volũtad, q̃ en esto se encierra el mayor biẽ,q̃ para estavida le puedo dessear.Dizeme su caridad,q̃ pues soy su padre, y le he criado en la Religion para Dios,le diga,como se cõseruarâ en ella,viuiẽdo vida espiritual,como propia đ su professiõ, q̃ le dè algunos auisos,q̃ guarde en la Oracion mental, para tenerla a gusto de N.S. y prouecho de su alma. Digo mi hermano, q̃ de muy buena gana harè yo esto,q̃ aunq̃ ha salido ya su caridad de mi diciplina,pero no del coraçõ dõde lo tẽgo por amor, y desseo de todo su bien,

pues

pues siendo buẽ hijo estoy obligado a no dexar como padre de darle lo que huuiere menester, y me pidiere. Pues mi hijo sea el primer auiso, q̃ ante todas cosas tema a Dios, y assiẽte en su alma vna uiua determinaciõ cõ muchos, y muy feruorosos, y humildes actos de padecer mil muertes antes que hazer vn pecado venial, ni vna imperfeccion a sabiendas, y de proposito, que sino ay limpieza de conciẽcia, y pureza de alma, no entrara la sabiduria diuina, que es la que se comunica en la oracion mental en el alma, como lo dize el Espiritu santo: *In maleuolam animã, non introibit sapientia, nec habitabit in corpore subdito peccatis.* El segundo auiso sea, que tomẽ muy apechos este exercicio de la oracion mental, y con proposito de nũca jamas dexarlo de proposito, ni a sabiendas, ni por vna sola hora. No digo que no ha de faltar a el, sino que de proposito no se ha de dexar, ni comiendo, ni hablando, ni trabajando, ni siruiẽdo a sus hermanos; ni finalmente haziẽdo qualquiera otra cosa. Pues digole mi hijo, que oracion mental, como dizen los Santos, es vna eleuacion del alma en Dios, vn estar el alma vnida con Dios, contemplando en Dios, amãdo a Dios, y gozando de Dios; vn tener el alma empleadas sus potẽcias de memoria, entẽdimiẽto, y volũtad en Dios, ò en cosas q̃ la lleuẽ a Dios, vn viuir vna persona con lo de dentro, porque en cada vno de nosotros ay dos hombres, vno exterior, otro interior, el exterior es este cuerpo cõ sus sentidos, y sensualidad; el interior es el alma cõ sus potencias; pues quãdo el hõbre viue con el alma, quando estã obrando con sus potẽcias, ocupandolas actualmente en Dios, ò en cosa que le lleue a Dios estã en oraciõ, y assi todo el tiempo que vna persona estã pẽsando en la humanidad sacrosanta de Iesu Christo nuestro Señor, devna de las maneras que luego dire, ò contemplãdo en la diuinidad de Dios, y en sus diuinos atributos, cõ vna simple, y amorosa vista, ò amãdo â Dios cõ la volũtad, ò deseãdo agradar entodo, ò en algo â Dios, ò haziẽdo actos de virtudes, ò pẽsando en la muerte, en el juyzio, ò en la gloria, ò en otra cosa buena q̃ le lleue â Dios, y le aparte de si mismo, ò endereçãdo sus acciones â Dios, ò limpiãdo la cõciẽcia, y el coraçõ para q̃ sea digna morada del Señor, digo, q̃ todo el tiẽpo que estã empleado en esto, estã en oracion mental. Y aduierta mi hijo, q̃ para la verdad, y la pureza de la oraciõ mental ni haze, ni deshaze, q̃ por aquel mismo tiẽpo reze, ni no reze vocalmẽte, trabaje, o no trabaje, estè recogido en su celda, ò estè en medio de la plaça; lo q̃ se ha de mirar es, a q̃ el alma estè empleada actualmẽte, y cõ buẽ afecto en lo que acabo de dezir, y miẽtras mas viuo, y mas puro, y mas vnido cõ Dios, y endiosado estuuiere el afecto, mas perfecta serã la oracion

Sap. 5.

mẽtal, y miẽtras menos tuuiere desto, menos tẽdra de perfecciõ: Digo esto, porq̃ ay algunos Religiosos q̃ piẽsan tienẽ oraciõ mẽtal, porq̃ estã algunas horas cada dia de rodillas en el Coro, ò en otra parte, pẽsando en Frãcia, ò en Aragõ, ò derramados en cosas de acã de la tierra, y q̃ los q̃ entõces estã cabãdo en la huerta, ò amassãdo ò guisando de comer, aunque estẽ alli amãdo a Dios, y deseosissimos de agradarle, y ocupadas las potẽcias del alma en lo q̃ hemos dicho, q̃ estos tales no estã en oraciõ mẽtal, ni la tienẽ, aũq̃ sea verdad q̃ estan haziẽdo obras agradables a Dios, y mereciẽdo en ellas, digo, q̃ estos tales se engañan, porq̃ ellos a la verdad son los q̃ no tienen, ni vna dragma de oraciõ mental, y los otros q̃ estan trabajando, y siruiẽdo, si la tienẽ, y muy leuãtada y perfecta. Tãbien es bien que aduierta su caridad, q̃ la oraciõ mẽtal no ha de ser exercicio de cabeça, sino de coraçon, no es cosa q̃ se ha de hazer a fuerça de braços mal q̃ le pese al hõbre, sino cõ suauidad, cõ humildad, cõ rendimiẽto, amor, y sugeciõ a Dios N. S. por q̃ nra alma es muy espantadiza, y no quiere ser lleuada por fuerza, q̃ aun el mismo Dios, quãdo quiere q̃ hagamos algo en su seruicio, no nos lleua â palos, sino con amor, y con suauidad: *In funiculis Adã trahã eos*, ha de ser el exercicio de la oraciõ mẽtal, mas de volũtad q̃ de entẽdimiento, aunque ha de lleuar de vno, y de otro.

Y Para q̃ su caridad entiẽda como ha de ser esto, es necessario aduierta, q̃ toda la buena direcciõ de la oraciõ mẽtal consiste, en tener en ella el alma biẽ gouernadas estas sus dos potẽcias, entẽdimiento, y volũtad. A la del entendimiẽto es necessario no se le alargue su riẽda todo quanto ella quisiere, sino q̃ se le lleue siempre tirãte, porq̃ sino suele desuocarse, y dar en algũ grã despeñadero, donde se haze pedaços: *Auerte oculos tuos à me, quia ipsi me auolare fecerunt*, dixo el Esposo a su esposa, al alma cõtẽplatiua, no te põgas a mirarme de hito en hito, ni a quererme escudriñar, porque, *Scrutator diuinæ Maiestatis opprimetur à gloria.* Vaya pues cõ tiẽto, q̃ no quiera entender mas de lo q̃ le cõuiene, q̃ tẽga siẽpre el hõbre contẽplatiuo muy sujeta esta potẽcia del entẽdimiẽto, y bien regida con las riẽdas de la verdad, y de la raçon, y de la fẽ. *Cant. 6.*

Pues porq̃ para el exercicio de la oraciõ mẽtal, conuiene saber lo necessario, y dexar de saber lo no necessario, serã biẽ dezir quãdo se ha đ alargar la riẽda â esta potẽcia, y quãdo se le ha de tirar della, para lo qual es necessario aduertir, q̃ la volũtad no se mueue ha hazer, ni aproduzir sus actos, sin ser guiada del entendimiento: *Nihil volitum* (dixo el Filosofo) *quin præcognitum.* Pues segun esto, digo, que antes que la voluntad afierre â amar alguna cosa, ò â aborrecerla, procure que el entendimiento

le dè toda la luz necessaria para conocer todo lo bueno q̃ ay en aquella cosa para amarlo; ò lo malo para aborrecerlo, porq̃ si assi no lo haze, podra con facilidad engañarse en el amarla, ò aborrecerla: y assi quando tenemos mas necesidad del entendimiento es a los principios; y mas digo, que no se dexe con facilidad persuadir la voluntad, sin que el entendimiento la de suficiente luz, porque para la firmeza de la voluntad importa mucho esto, que de no hazerse assi, se suele seguir en breue tiempo el arrepentimiento de la voluntad. Y aduierta mi hermano, que esta luz que dà el entendimiento a la voluntad, se la puede dar de vna de dos maneras, ò mediante discursos, y persuasiones hechas por su parte a la voluntad, con q̃ la procura atraer a si, como si aora la quiere persuadir que ame a Dios, va el entendimiento haziendo sus discursos desta manera: valame Dios, Dios es bueno, amable, hermoso, sabio, merece ser amado, quiere, y me manda que le ame, deuoselo por ser bueno, y por lo mucho que ha hecho, y padecido por mi, q̃ es esto, y esto, &c. Es bueno exercitarme en amarle? mandamelo el? dizelo la Escritura? han lo hecho los Santos passados, y presentes? Pues si todos los buenos lo hazen, y Dios me lo manda, y es dignissimo de ser amado, porque no le tengo de amar muchissimo? Ea Dios dè mi coraçõ, amorosissimo Iesus mio, ameos yo, y deshagame todo en vuestro amor. Vos solo sois mi amor, &c. Y assi persuade a la voluntad a que ame a Dios, y luego ella produze sus actos de amor con gran facilidad, dulçura, y afecto y, de la misma manera la persuade a que se humille, a que aborrezca el pecado, finalmẽte a lo que quiere. Lo que aqui se ha de procurar es, que este alumbrar el entendimiento a la voluntad, sea con razones viuas mazizas, verdaderas, y sustanciales, para lo qual se ayude en quãto pudiere de las palabras, y razones de la sagrada Escritura, q̃ son todas palabras de Dios, y tienen grã fuerça para persuadir, y rendir, como lo dize el Profeta: *Declaratio sermonum tuorum illuminat; & intellectum dat parulis*: la declaracion mi Dios de vuestras diuinas palabras, el rumiarlas, alumbra en gran manera el entendimiẽto de los humildes, y pequeñitos, y les lleua la voluntad tras si. *Psal. 118*

Y este muy aduertido en la oracion para no admitir en si imagines, representaciones, ni fantasmas de cosas que no le importen para el bien de su alma, ni para el seruicio de nuestro Señor, porque si estas hazen assiento en el entendimiẽto, y toman del possession, son dificultosas de deshechar, y tornaran a esta potencia frenetica. Y aduierta que lo que cõ los discursos del entendimiento ha de hazer, no ha de ser entender para saber, sino para obrar, (aqui voy tratando de como se ha de aprouechar el alma desta potencia del entendimiento, para andar en oracion mental) para persuadir y lleuar la volũtad tras si. Ha de ser el gomecillo el entendimiento de la voluntad, y desto la ha de seruir; y tambien procure siempre entender con paz, y simplicidad, y con vna senzilla vista, que sin duda desta manera entendera mas que si a fuerça de braços, y cõ mucho ahinco, y porfia quiere entender; y la raçon desto es, porque el alma, como tiene libre albedrio, quiere obrar sus actos mas de voluntad q̃ por fuerça. Y aduierta tambien, que despues que el entendimiento tuuiere bien entendida vna verdad, y persuadida la voluntad para amar aquello, ò aborrecerlo conforme la bondad, ò la maldad de la cosa, que se sosiegue y quiete, y no ande mas dando y tomando el entendimiento sobre ella, sino q̃ dexe obrar a la voluntad, y hazer su oficio, y el como paje de hacha se estè muy quedo, alumbrãdola sin hazer ruydo. Este estar callãdo desta manera el entendimiẽto, aherrojado, sin andar de acâ para aculla, es de grande importãcia para la oracion mẽtal, y assi como tal lo aconseja S. Pablo, diziendo: *In captiuitatẽ redigẽtes intellectũ in obsequium Christi*, q̃ atemos, y captiuemos nuestro entendimiẽto, para que assi sea seruido nuestro Señor Iesu Christo. Donde es de aduertir, que vno de los mayores seruicios q̃ podemos hazer a Christo, es amarle. Pero aduierta su caridad, q̃ si la voluntad se sintiere tibia, y que se va resfriando, no la dexe acabar de enfriar, ni se estè mano sobre mano aguardando a que ella misma se encienda; sino entonces tornese â aprouechar del entendimiẽto; torne ha hazer algunos buenos discursos, porq̃, *In meditatione mea exardescet ignis*: en la meditacion se enciẽde el fuego del amor de Dios; busque el entendimiẽto algo que coma la voluntad pues estâ esso a su cargo, y en hallandole algun buen bocado, llamela, y desselo, y estese el quedito sin buscarle mas hasta que acabe de comer aquel. No ha visto su caridad quando vna gallina cria vn pollito, como se anda el pollito tras la gallina, y en hallando ella algun granillo, ò algo de comer como llama al pollito, y el va â su llamado, y ella se lo dâ, y mientras el lo come, ella se lo esta mirando, como haziendole cuerpo de guarda, y quando ya lo ha comido, ella torna a buscarle q̃ coma. Pues assi lo ha de hazer el entẽdimiento con la voluntad, buscarle que cõma, y en hallando algun granillo, ò algun buen bocado darselo, y mientras ella lo comiere, estarse el sin buscar otro, como haziendole cuerpo de guarda, y alumbrandola, y en no teniendo que comer, tornarle a buscar algo de nueuo. Este modo de persuadir a la voluntad con los discursos del entendimiento, *Ad Cor. 2. c. 10.*

guar-

guardãdoſe eſtos auiſos es muy bueno,yneceſſario,particularmẽte para los principiantes, y para eſte modo de perſuadir,yguiar la volũtad, es meneſter tiempo,y repeticion de diſcurſos.

OTRO modo ay de guiar,y dar la luz el entẽdimiẽto a la volũtad,yes quãdo el entẽdimiẽto es alũbrado con alguna luz ſobre natural, q̃ Dios le comunica repentinamẽte;la qual tiene tã grã fuerça,yvigueza que en vn inſtãte alũbra, perſuade,rinde,y lleua tras ſi la voluntad, ſin q̃ aqui haga diſcurſo alguno el entẽdimiẽto, porq̃ trae cõſigo tã grãde claridad,q̃ no ſe como declararlo, ſino es cõ lo q̃ paſò â Saulo yẽdo perſi guiẽdo la Igleſia de Dios,llegò cerca de Damaſco:q̃ dize S.Lucas,q̃;*Subito circũfulſit eũ lux de cœlo*;q̃ repentinamẽte,vino vna luz ſobrenatural del cielo,q̃ le alũbrò de tal manera el entẽdimiẽto, q̃ en breuiſsimo tiẽpo dio luz,perſuadio,rindio,y le corrigio la volũtad: de modo, q̃ al punto dixo; *Dñe quid me vis facere?* Señor,q̃ quereis q̃ haga? q̃ mi volũtad eſtâ ya tã rendida a la vra,q̃ yo no tẽgo otra ſino ella. Eſte modo de entẽder es mas perfecto,yq̃ ninguna alma lo puede alcãçar naturalmente:cõ el qual ſe entiẽde mas envn momẽto,q̃ cõ el q̃ dezimos en muchos años. Si alguna vez mi hermano le comunicare nro Señor alguna luz deſtas,lo q̃ â de hazer es auerſe ſolamẽte paſiuamẽte, no actiuamẽte,no ponerſe â eſcudriñar,ni â hazer reflexiõ,ſobre lo q̃ entiẽde,ſino cõ vna humilde,ſimple,y amoroſa viſta,entienda,ò mire ſolo aq̃llo q̃ le mueſtra Dios,y vayaſe luego cõ ello a lavolũtad,no ſe detenga en ſolo entender, ò mirar, porq̃ ſi la tal luz,es ſobrenatural,en muy breue tiẽpo haze ſu efecto,y de ordinario,quãdo nro Señor â almas contẽplatiuas dâ eſtas luzes extraordinarias es para aficionarlas mas, y mas aſi,y para q̃ ſe empleẽ de todo pũto en amarle, y no ſe detengã en diſcurrir cõ el entẽdimiẽto, buſcando razones para amarle: y aſsi el miſmo Dios las ſirue de paje de hacha, para q̃ la volũtad cõ toda ligereza buele â el. Benditas ſeã tales entrañas. Y aduierta ſu caridad, que ſi eſtando la voluntad cõ la luz que precedio amando aDios ardientemẽte,y trãsformada en el,ſi entonces ſintiere en el entendimiẽto alguna particular luz, por muy clara q̃ ſea, no dexe el tal acto de amor de Dios,en q̃ eſtâ empleada la volũtad,por yrſe tras aquella luz; porq̃ aũque ſea verdad,q̃ pueda ſer, q̃ aunque por entõces ceſe el acto de la voluntad por yrſe tras el del entẽdimiento:venga deſpues cõ la nueua luz que el entendimiento recibio a producir la voluntad mas feruoroſos, y mas viuos actos de amor de Dios,q̃ los primeros: pero porq̃ lo otro es coſa ſegura,y cierta, y eſtotra dudoſa, tengo por acertado no dexar lo cierto por lo dudoſo: demas que ſi la tal luz,q̃ ſe ofreze al entendimiento es por parte deDios,creo no la dexara ſu infinita Mageſtad de comunicar al alma, que por no dexarle vn inſtante de amar, dexa de yrſe tras ella. Y tãbien eſtè aduertido para no creer a toda luz por muy ſobrenatural, que parezca, quando no fuere muy cõforme a la dotrina de nueſtra ſanta madre Igleſia Catolica Romana: y aduiertole deſto por auer ſido algunas almas engañadas;las quales,porq̃ el demonio las daua â ſentir algunas coſas q̃ ellas llamauan ſobrenaturales,cõ alguna luz,falſa,y fingida del entendimiento ſe arroxauan luego a querer aquello, y aferrauan la voluntad, ſin que perſona alguna las pudieſe quitar,ni deſaſir la voluntad dello. Quãdo la luz ſobrenatural, q̃ ſe recibe de Dios en el entendimiento,es para amarle mas,ymas cõ vn amor puro,caſto,y eſpiritual; y para cumplir cõ toda perfecciõ,con las obligaciones del propio eſtado,ypara no yr,ni envna tilde cõtra lo q̃ ſu diuina Mageſtad nos tiene enſeñado en ſus ſagradas eſcrituras:entõces no ay ſino abrazar aquello;pues con luz, ò ſin luz ay obligaciõ de hazerlo,y la luz de lo que nos ſirue entõces, es de que la voluntad lo aſierre cõ mayor amor de Dios,y deſſeo de agradarle. Pero quando la luz es para que ſe haga algo extraordinario, ò ſe diga alguna coſa venidera,ò ſe diere a conocer,que fulano eſtâ en pecado mortal, o q̃ eſſotro ſe fue al infierno,ò otras coſas â eſte tono: digo que en tal caſo no ſe arroxe â hazer,ni dezir nada deſſo, ni aũ â darle entero credito por muy clara que parezca la luz,que recibe ſin comunicarlo primero con ſu padre eſpiritual,que ſea docto,experimentado,prudente,y temeroſo de Dios; que al fin eſtas ſon las luzes, q̃ nro Señor nos dexò en ſu Igleſia: y el quiere q̃ con toda dozilidad, y rendimiẽto eſtemos,por lo q̃ ellos dixerẽ,es Dios muy amigo de q̃ las luzes, y coſas que el comunica a las almas, las comuniquen ellas cõ los q̃ el tiene pueſtos en ſu Igleſia por luzes:yes eſto tã gran verdad, q̃ cõ auer mucho tiẽpo q̃ S. Pablo predicaua el Euangelio,q̃ dize el auer recibido,no de hombres,ſino de Dios,no pudo acauar conſigo el dexar de yr a conferirlo con S.Pedro,y los Apoſtoles:y aſsi dize el miſmo,eſcriuiẽdo a los de Galacia: *Iterũ aſcendi Hieroſolymam cũ Barnaba, & contuli cum illis Euangeliũ, quod prædico in gentibus, nè fortè in vanũ curram, aut cucurriſſem:* no teniendoſe por ſeguro, haſta q̃ le dieron ſeguridad los Doctores de la Igleſia. Pues quien reuelò eſte Euangelio a San Pablo, no pudiera reuelarle la ſeguridad? Es para darnos ha entender como no ay que aſſegurarſe nadie en las coſas de Dios reueladas,ſino es por eſte orden q̃ voy diziendo: porq̃ aunq̃ la perſona tẽga certeza(como la tenia S.Pablo del Euangelio: pues le auia ya començado a predicar) q̃ la luz particular, y ſobrenatural ſea de Dios,todavia puede la perſona errar acerca della en lo tocã-

Act.c.9.

S.Pab.ad Gal.c.2.

te â ella, porque muchas vezes, mueſtra Dios la luz, y reuela la coſa, y no el modo de hazerla. Y eſto conocia S. Pablo; pues aunq̃ ſabia, q̃ le era reuelado por Dios el Euãgelio, lo fue â cõferir cõ los Apoſtoles, y Dotores de la Igleſia. De mo do mi hermano, q̃ quãdo eſtas luzes enel enten dimiento ſon de coſas particulares, y extraordi narias, no ſe dexe lleuar dellas, ni põga en exe cuciõ, lo q̃ por ellas entẽdiere, haſta q̃ las exami nen, apurẽ, y aprueuẽ las luzes, q̃ para eſto dexò Dios en ſu Igleſia; q̃ ſon los Prelados, Cõfeſſo res, y Padres eſpirituales, doctos, experimenta dos, prudẽtes, y temeroſos de Dios. Ve aqui mi hermano, como ſe ha de auer en el gouierno de ſu entẽdimiento, para lo q̃ toca a la oraciõ mẽ tal, q̃ luego le dire mas acerca del: del modo q̃ al entendimiento â vezes le hemos de meter la eſpuela, y â vezes tirar la rienda.

EN lo q̃ toca al gouierno de la volũtad, no es tan dificultoſo, porq̃ como ſu principal acto es amar a Dios: y en eſto no puede auer demaſia, de aqui es, q̃ en el regimiẽto, y gouierno de lla, no ay ſino tẽder todas las velas, y nauegar cõ ella por el mar ancho del diuino Amor â velas
Pſa. 118. tẽdidas: que aſsi Dauid llama al mãdamiẽto del amor, ancho, y ancho en ſuperlatiuo grado: *Om nis cõſummationis vidiſinẽ; latũ mandatũ tuũ nimis*: Señor ya yo he hechado dever en q̃ cõſi ſte el fin de la perfecciõ, q̃ es enel mãdamiento anchiſsimo de vro Amor. Y mire ſi es anchiſsi mo, pues dize Dios: *Diliges Dñum Deũ tuum ex toto corde tuo, & ex tota anima tua, & ex to ta mente tua, & ex tota fortitudine tua, & ex totis viribus tuis*: amaras â tu Dios todo quãto pudieres, ſin limite alguno cõ todo tu coraçon, cõ toda tu alma, cõ toda tu mẽte, cõ todas tus fuerças, y cõ toda tu fortaleza. No pone limite, ni termino, ni jamas puede auer en eſto extre mo. Pero aunq̃ en lo q̃ toca al amar â Dios, no puede la volũtad tener extremo: porq̃ la volũ tad en la oraciõ mental q̃ ha de procurar traer de contino, ha de aborrezer algunas coſas q̃ la apartã de Dios, y ha de amar otras q̃ la lleuan â Dios, y ha de hazer actos de virtudes; vnos q̃ ſe quedẽ en la volũtad, y otros q̃ ſalgã â fuera a la obra exterior. Quiero darle aqui algunos auiſos q̃ guarde en el gouierno della. Y ſea el primero q̃ en lo q̃ principalmẽte ha de traer ſu caridad ocupada eſta potencia de la volũtad, es en que rer bien, y en amar a Dios, porq̃ eſte es ſu pro pio acto, y cõ el que ella mejor ſe halla: el qual acto de amar a Dios no lo dexarâ en el cielo, an tes alla lo ſubirã en grã manera de quilates, cõ la viſta clara de Dios, y cõ el gozar del eternal mẽte enel cũplimiẽto perfecto de todos los bie nes: y quãdo en eſto no la tuuiere aca ocupada, procure por lo menos nũca traerla ocioſa, q̃ es eſto vna coſa muy dañoſa, como luego dire, ſino haga q̃ ſe exercite en aborrezer lo malo, como lo es el vicio, el pecado, el demonio, y todo aq̃ llo, q̃ le aparta, ò puede apartar d̃ Dios, ò ẽ amar lo bueno, como lo es la virtud, la gracia, la gloria y todo aquello q̃ le lleua, y jũta cõ Dios, y ya le dixe, q̃ antes q̃ aſsierre la volũtad â aborrezer al guna coſa, ò â amarla, ha de procurar q̃ el enten dimiẽto le dẽ toda la luz neceſſaria d̃ lo bueno, ò de lo malo q̃ ay en ella, para amarla, ò aborre zerla, q̃ como la volũtad es potẽcia ciega, tiene neceſsidad de que el entendimiento la alũbre.

EL ſegũdo auiſo ſea, que ſe deſengañe muy biẽ, y aſsiẽte en eſta verdad, q̃ tiene libre albe drio, y volũtad para q̃rer lo q̃ quiſiere, y dexar de querer lo q̃ quiſiere no q̃rer, para amar lo q̃ ama, y para aborrezer lo q̃ aborreze: el qual na die ſe lo puede forçar: de modo q̃ ni todos los hõbres del mũdo, ni todos los demonios del in fierno, ni todos los Sãtos del cielo ſon baſtãtes â hazerle a vna volũtad q̃ quiera lo que ella no quiere. Perſuadirla biẽ puedẽ, forçarla eſſo no: aunq̃ S. Pablo dize ſcribiẽdo a los Rom. *Non quod volo bonũ, hoc facio, ſed quod nolo malũ, hoc ago*: no hago lo bueno q̃ quiero, ſino lo malo no quiero, no quiere en eſto dezir, q̃ la volũtad no ſea libre para querer, ò dexar de querer, lo q̃ quiſiere querer, ò no querer, ſino trata aqui de la repugnãcia q̃ quedo en la ſenſualidad por el pecado para obrar lo bueno, como vn enfermo, aquiẽ mãda el medico tomar vna purga q̃ le ha de dar la vida, q̃ cõ la volũtad, y cõ la obra la to ma, pero no obſtante eſto ſiẽpre en el tomarla, ſiẽte aq̃lla repugnancia de la ſenſualidad, aquel no q̃rer tomarla: de modo, q̃ puede eſte tal de zir: *Nõ quod volo bonũ, hoc facio, ſed quod nolo malũ, hoc ago*. Quiere cõ la razõ, cõ la volũtad, y cõ la obra tomarla, y no quiere cõ la ſenſuali dad, y cõ el apetito del guſto tomarla. Yaſsi di ze luego el miſmo Apoſtol, q̃ ſe alegraua conlo bueno ſegũ el hõbre interior, q̃ es ſegũ la volũ tad, y el libre albedrio: pero q̃ veia otra ley en ſus miẽbros, q̃ es en ſu ſenſualidad, q̃ repugna ua a la ley de ſu mẽte, y de la razõ. Pero no por eſto ſe â de entẽder, q̃ la volũtad no ſea libre, ni el libre albedrio, porque ya no ſeria libre albe drio: y ſupueſto, q̃ la volũtad es libre para que rer, ò dexar de q̃rer lo q̃ quiſiere, vna de las cõ ſas â q̃ mas ſe deue atẽder, es a la volũtad, a q̃ obre ſiẽpre en todo tiẽpo, y lugar, a q̃ ame lo q̃ Dios quiere q̃ ame, ò â q̃ aborrezca, lo q̃ Dios quiere q̃ aborrezca, porq̃ a la verdad nro merito eſsẽcial, ò demerito en la volũtad eſta; pues cõ eſta potẽcia merecemos, ò deſmerecemos, y eſte tenerla ocupada en querer lo bueno, ò en aborrezer lo malo, no â de ſer ſolamẽte, quãdo exteriormẽte obra la perſona, lo q̃ la volũtad eſ ta amãdo, como quãdo eſtãdo mi alma ẽ oraciõ eſtâ amãdo â ſus proximos por Dios, y deſeãdo aiudarlos, y enſeñarlos, y jũto cõ eſto los eſtâ cõ feſſando, predicãdo, y encaminãdo a Dios, ſino

S. Pab. ad Rom. 7.

tam-

tãbiẽ quãdo no puede por entõces cõfeſſarlos, predicarlos, yenſeñarlos: no por no poder hazer en el amor del proximo eſtas obras exteriores, on por eſto â ḋ dexarde eſtar amãdolo, yq̃riẽdo lo deſſeando hazer todo eſto en el, y por el, yen eſte caſo de lo q̃ es gloria eſſencial, ſe le dara tã to como ſi exteriormẽte eſtuuiera haziẽdo todo aqueſto, porq̃, *volũtas pro facto reputatur*. Dõde es ḋ aduertir, q̃ la gloria eſsẽcial, los mas grados de gloria eſſencial, q̃ ſe an de dar en el cielo a los buenos, y ſantos, no ande correſponder a las maiores obras exteriores que hizierõ, ſino al mayor amor de Dios, cõ que las hizierõ quãdo pudierõ, ò cõ q̃ las deſearõ hazer quãdo no las pudierõ poner en execuciõ: yaſsi aconte ra algunas vezes, y aũ muchas eſtar vno en oraciõ cõ vn muy viuo deſſeo de hazer alguna buena obra por Dios, ſea de penitencia, de humildad, de caridad, o de qualquiera otra coſa: la qual no puede hazer, y merezer mas cõ eſta voluntad abraſada en deſſeo de agradar a Dios, y en vn muy cordial amor ſuyo, q̃ en hazer otras muchas vezes la tal obra, no cõ tã viua uolundad, ni cõ tã penetratiuo, y fuerte amor ḋ Dios: yaſsi cõuiene ſiẽpre atender mas, en todas nr̃as operaciones al acto interior de la volũtad, q̃ al exterior de la operacion. Pues aduierta mi hermano, que ſuele el demonio aqui traer vna muy peſtilẽcial dotrina, y tẽtaciõ a los eſpirituales, y es dezirles, que ſi el merito cõſiſte en la volũtad; y los mas grados de gloria ande correſponder al mayor amor ḋ Dios, yno a las mas obras, q̃ para q̃ ande hazer la obra exterior; ſino q̃ tengan volũtad de hazerla, yque eſto baſta, y q̃ aſsi que tengan volũtad de rezar, de amar mucho â Dios; de aiudar â ſus proximos, de ſer humillados, de hazer penitẽcia: y q̃ hagan eſtas, y las de mas obras de ſeruicio de Dios, y agrado ſuyo interiormẽte cõ la volũtad, ò con el deſſeo: y q̃ eſto baſta, y q̃ no ſe les de nada por las obras exteriores; pues la gloria eſſencial no correſpõde â ellas, ſino al amor cõ q̃ ſe hazẽ. Eſta es vna dotrina peſtilencialiſsima, y como tal huya ſu caridad della, y no la ſiga; porq̃ demas de ſer las obras exteriores obligatorias, ſegũ la fè nos enſeña; el quitarlas es quitar tãbiẽ las interiores, y todo el amor de Dios, y del proximo: porq̃ no ſe yo como pueda ſer verdad, q̃ eſtè vn alma cõ actual amor de Dios, y cõ deſſeo de cũplir en todo la volũtad de Dios, y q̃ quiera Dios q̃ inſtruya â vn pecador, enel biẽ, ò q̃ ayune; ò q̃ reze, ò q̃ ſirua â ſus ermanos, en algunas coſas exteriores: y q̃ pudiẽdolas entõces poner en execuciõ, no las põga, ſino q̃ ſe cõtente cõ tener volũtad, y deſſeo de hazerlas: no ſe cierto como pueda eſto ſer, no dize el Eſpiritu S. *Nũquid poteſt homo abſcõdere ignẽ in ſinu ſuo, vt veſtimẽta eius nõ ardeant?* Por ventura puede el hombre eſconder el fuego del amor de Dios en el ſeno, en la voluntad, y no quemarſe las veſtiduras, y q̃ eſſe amor no ſalga a fuera? No es poſsible que el alma que tiene el acto del amor de Dios, de hazer alguna buena obra, no ſe le heche deuer en lo exterior. Digo pues, y bueluo a dezir que no haga nadie poco caſo de las obras y actos exteriores, buenos, y virtuoſos, y agradables a Dios, antes todos procurẽ hazer quãtos pudierẽ cõ grãde afecto, y voluntad interior: y eſto por muy eſpiritual q̃ ſea vna perſona. S. Pablo dize, *Corde creditur ad iuſtitiã, ore autẽ cõfeſſio fit ad ſalutẽ*, Dõde nos da a entẽder q̃ para ſaluarſe vno es neceſſario, no ſolamente creer cõ el coraçõ, ſino q̃ lo q̃ ſe cree en el coraçõ ſe cõfieſſe cõ la boca, ſiẽpre q̃ fuere neceſſario, y lo q̃ ſe haze cõ la volũtad interiormẽte, q̃ ſe haga tãbiẽ exteriormẽte, ſiẽpre que conuẽga, y q̃ pueda hazerſe. Yo cierto me holgara ver el amor de Dios empapado, yembeuido en la contriciõ, y dolor de pecados, en la humildad, en la obediẽcia, enel ayudar a ſus proximos, en la penitẽcia, &c. finalmẽte en obras, en actos interiores, y exteriores de virtudes, y no ſolo en la boca, en las palabras interiores, ò exteriores, q̃ es lo q̃ dize S. Iuã, *Filioli nõ diligam⁹ Verbo, neq; lingua, ſed opere, & veritate*. A q̃ es muy lindo amor de Dios, quãdo vno eſtã cõfeſſãdo vn pecador, y cõ grãde afecto y lagrimas de ſu coraçõ lo eſtã atrayẽdo a Dios, y apartãdo del pecado, deſſeãdo actualmẽte dar la vida por la ſaluaciõ de aq̃lla alma. Es muy lindo, y muy ſeguro amor de Dios quãdo vno eſtã cõ vn gran dolor, ò trabajo, ò deshõra, y lo eſtã padeciẽdo cõ mucha paciẽcia por amor de Dios, holgãdo ſe actualmẽte de q̃ ſe le ofrezca ocaſiõ en que pueda moſtrar quã diſpueſto eſtã para padecer por Dios lo q̃ ſu diuina Mageſtad ordenare q̃ padezca, y aſsi de lo demas. *Probatio dilectionis* (dize S. Gregorio) *exhibitio eſt operis*, la prueua del verdadero amor, es la demoſtraciõ de la obra, todo amor ḋ la volũtad es ſoſpecho ſo, miẽtras no ſe vẽ obras que emanẽ como de propia fuẽte del tal amor; pero es neceſſario q̃ ſiẽpre en eſtas tales obras, no ſe diuierta la volũtad, tener grã cuydado cõ el amor de Dios q̃ ſeã todas aq̃llas obras mas amor de Dios, y agrado actual de Dios q̃ las tales obras, para q̃ ſe diga con verdad, q̃ en ellas eſtã vna perſona en oraciõ mẽtal, q̃ ſi ſolo hizieſe las obras exteriores, y el alma, ò la volũtad, no eſtuuieſſe ocupada en Dios, ò en coſa q̃ la lleuaſe a Dios, en tal caſo no eſtaria orãdo mẽtalmẽte. De modo q̃ la gloria ſe da a los q̃ hizieren la volũtad de Dios, a quiẽ hiziere muchas obras buenas, y padeciere muchos trabajos, y tribulaciones por amor ḋ Dios, y aũq̃ es verdad q̃ la gloria eſsẽcial mayor, ò menor, correſponde al mayor, ò menor amor de Dios: pero eſto ſe entiende al mayor, ò menor amor de Dios, cõ q̃ ſe hazen las ta-

Ad Ro. 10.

Prou. 6.

les obras exteriores, ò interiores, no a las palabras, ò â los afectos masdulces, ymas melifluos, q̃ſi eſtos ſon eſteriles, q̃ no cõcibẽ, yparẽ hijos đ
Mat. 25. buenas obras, coſa muy ratera ſon. Dize S. Mateo, q̃ dira Ieſu Chriſto enel dia del juyzio a los buenos; venid benditos de mi Padre, poſſeed el Reyno q̃ os eſtâ aparejado deſde el principio del mũdo, porque tuue hãbre, y me diſtes de comer, tuue ſed, yme diſtes de beber, eſtuue enfermo, yen la carcel, yme viſitaſtes. Nove como dâ Dios el Reyno de los Cielos, a los q̃ hizierõ buenas obras; yporque hizierõ buenas obras. Pero aduierta, q̃ no lo da ſolo por las buenas obras, q̃ hizierõ, ſino porque las hizierõ cõ amor, y por amor de Dios, que eſto quiere dezir en dezir tuue yo hambre, y a mi me diſtes de comer en mis pequeñitos. Eſte hazer nueſtras buenas obras por Dios, y para Dios, en eſto eſta el pũto, en eſte hazerlas cõ amor, y por amor de Dios, que lo q̃ no hazemos por Dios, como queremos q̃ nos lo pague Dios? ò y quantas buenas obras ſe pierdẽ por faltarles aqueſte amor de Dios, aqueſte, *mihi feciſtis*, q̃ dize Ieſu Chriſto: en el dia grãde, yde la reuelaciõ ſe vera aqueſto. Ymire mi hijo en lo que â de poner grã conato ſiempre es, en q̃ aſsi las obras q̃ haze, como el amor de Dios, cõ que las haze, ſuban ſiẽpre mas, ymas de pũto, en q̃ aſsi como ſe multiplicã los actos dela volũtad, de amor, ò de qualquiera otra virtud, ſe vaya juntamẽte augmẽtãdo el feruor, y creciendo el amor de tal modo q̃ vayã ſiempre los actos que de nueuo ſe hizieren ſiendo mas feruoroſos, que los hechos, para q̃ deſte modo ſe vaya ſiẽpre augmentãdo actualmente la caridad, y las demas virtudes, y jũtamẽte la gracia, ylos merecimientos, para que deſpues enel cielo ſe alcãcen maiores grados de gloria: que eſte yr creciẽdo ſiẽpre el amor en la volũtad, es vna coſa muy grãdioſa, eſte feruor, y augmento de amor. Es coſa certiſsima, q̃ agrada mas a Dios vn alma cõ vn acto que haze con dos grados de feruor de amor de Dios, que cõ otros muchos que haga cõ vn ſolo grado de amor. Pero no piẽſe ſu caridad que eſte feruor de amor cõſiſte en hazerſe los actos â fuerça de braços, y quebrãdoſe la cabeça: porque los actos dela voluntad mejor ſe hazẽ de grado que de fuerça; han ſe de hazer cõ vna humilde inclinacion, y ſumiſion a Dios, cõ vna amoroſa bien querencia, y con vn deſſeo vino de que la inmenſa bõdad ſe agrade dellos. Y porq̃ quede bien claro lo q̃ dixe, que ſiempre el amor de Dios lo metamos; y empapemos en las obras interiores, y exteriores en el hazer, y en el padecer por Dios: ha de ſaber mi hijo, que â vezes ſuele Dios ſuſpender a vn alma, yhazerla q̃ no atiẽda â otra coſa, ni â otro exercicio alguno, mas q̃ â amarle, y la miſma alma tãbien â vezes abſtrayda, apartada, y oluidada de todo lo q̃ no es Dios, ſe ſuele eſtar amãdo â Dios cõ vn amor muy intimo, y cordial, y total, y mientras vna alma eſtuuiere aſsi, eſteſe muy en buẽ ora, q̃ eſſa es la mejor parte q̃ dixo nro Señor Ieſu Chriſto, q̃ auia eſcogido Maria, pero en acauãdoſe eſſa ſuſpenſiõ: y en baxando de aqueſe mõte alto, y ſolitario a la cãpiña, meta, meta, luego ſu amor de Dios en el hazer, ypadecer por Dios empapelo en los actos interiores, yexteriores de virtudes, y ni tenga el amor de por ſi, ni las obras de por ſi, ſino todo junto mezclado, y hecho vna miſma coſa: pero de tal modo, q̃ todo lo mas ſea amor de Dios. Y quiero darle otros dos auiſos no mas acerca de como ha de gouernar eſta potẽcia dela voluntad, y en q̃ la â de traer ocupada: y ſea el vno q̃ ſiempre actualmente ſe huelgue de todo lo bueno, q̃ viere en ſus proximos de todas ſus medras, y adelantamientos de todas ſus virtudes, y de todas las miſericordias que Dios les hazẽ: yaſsi lo agradezca todo â nro Señor, como ſi todo aquello lo vuieſſe dado Dios a ſu caridad, y cõ la volũtad â de hazer, ò por lo menos deſſear actualmente hazer todo quãto hazen los Sãtos, y los eſpiritus Angelicos en el cielo, y ſeruir â Dios en todo quãto le ſiruẽ los buenos, y juſtos en el cielo, q̃ todo eſto puede hazer ſiquiere: y cierto es eſte vn admirable modo de andar vn alma en vna cõtinua oraciõ mental, y tãbien ſe huelgue cõ todo quãto Dios haze en el cielo, y en la tierra, teniendo ſu volũtad vnida, y hecha vna miſma coſa cõ la volũtad diuina: de modo q̃ ni para ſi, ni para otro, ni en tiẽpo, ni en eternidad, quiera otra coſa mas de lo q̃ Dios quiſiere. Pero acerca deſto aduierta ſu caridad, q̃ no quita eſta cõformidad en todo cõ la diuina volũtad, el cõpadecernos de las neceſsidades eſpirituales, ò corporales de nros proximos, ni el acudir â remediarſelas, en quãto buenamente pudieremos, ni el pedir a nueſtro Señor ſe ſirba de ſacarlos con bien, y con ganancia dellas; porque aunque es verdad, que quiere Dios que nueſtros proximos padezcan eſſos trabajos, tribulaciones, y neceſsidades: tãbien quiere q̃ nosotros acudamos â remediarſelas, ſegũ, y como mejor pudieremos, y q̃ roguemos â el, q̃ las remedie. A S. Catalina de Sena le dixo vna vez nueſtro Señor, tratando de las neceſsidades de los proximos, y pecadores: *Por los quales te pido que me ruegues*; eſtas entrañas đ cõpaſion tuuieron todos los Sãtos, y el Santo de los Sãtos Ieſu Chriſto Señor nueſtro, como nos lo dizen los Euãgeliſtas en muchas partes: *Miſereor ſuper turbam, &c. & miſericordia motus ſuper eã dixit noli flere. &c.* De modo que muy biẽ ſe cõpadecẽ en vno holgarnos con q̃ en todo ſe haga la voluntad de Dios, y juntamente acudir â remediar las neceſsidades de nueſtros proximos, aſsi las eſpirituales, como las corporales; y pedir al Señor las remedie: y lo que digo de

las

las neceſsidadesde nros proximos;eſſo digo de las nueſtras propias,yde nueſtros trabajos,ydolores,ſi q̃ claro es q̃ quãdo vn eſpoſo muy amado,y querido de ſu eſpoſa ſe quiere apartar de ella por algun tiempo, por conuenir aſsi, no le peſa,ni tiene por falta de amor,ni de verdadera reſignaciõ en ſu voluntad, el derramar muchas lagrimas por el,y el rogalle cõ todo encarecimiẽto,q̃ no ſe le vaya,ni aũ el importunarle ſobre eſto. Bueno fuera porcierto, q̃ quando el eſpoſo ſe le fue a la eſpoſa por caſtigarla el deſcomedimiẽto,q̃ cõ el tuuo, q̃ ella ſe q̃dara durmiẽdo en ſu cama, con titulo de reſignacion, y de conformidad con la voluntad de Dios,yque no ſe lebantara , y lo fuera abuſcar por las calles, y plaças con tantas anſias, como nos dize Salomon en losCantares. A la verdad el yr ella abuſcarlo de aquella manera,fueverdadera reſignaciõ; y aſsi lo vino â hallar. Que ſe le eſconda Dios a vn alma,ò que ſele vaya,y que ſe halle ſola,y q̃ no ſuſpire por ſuDios,y q̃ no clame a el por el,no lo tẽgo por acertado;pues vemos que el miſmo Ieſu Chriſto, que tan vnida tenia ſu voluntad con la de ſu eterno Padre, clamò â el deſde la Cruz , diziendo : *Deus meus, Deus meus, vt quid dereliquiſti me?* Dios mio, Dios mio,porque me has deſamparado?yvemos allâ a la Cananea,quando rogaua â IeſuChriſto por la ſalud de ſu hija , que con no auerla querido oyr elSeñor,ycon auer deſechado el ruego que por ella hizieron los ſagrados Apoſtoles,como ella perſeueraſe en pedir miſericordia alSeñor para ſi,ypara ſu hija,la vino â alcãçar delSeñor, para ambas;lo qual no fue falta de reſignacion, que ſi lo fuera,no la dixera Ieſu Chriſto: *O mulier, magna eſt fides tua*, ò muger grande es tu fé; y aſsi mi hermano junto con cõformarſe en todo con la diuina voluntad, y con holgarſe cõ todo quanto Dios haze , ſe ha de compadecer de las neceſsidades de ſus proximos,y acudir â remediarlas,y â pedir a nueſtro Señor el remedio dellas,y lo miſmo digo de las propias, que eſtas ſon las entrañas de miſericordia de que quiere el Apoſtol nos viſtamos: y el Euangeliſta amado,dize,ſi alguno viere a ſu hermano padecer neceſsidad,ycerrare ſus entrañas,no cõpadeciendoſe della;ni remediandoſela;*Quomodò charitas Dei manet in illo?* como podra dezir eſte tal,que mora en el el amor de Dios?

ESOTRO Auiſo ſea , que los actos que interiormente hiziere de amor de Dios,de humildad,de reſignacion, de dolor de pecados, ò de amor del proximo , no ſean ſolo de deſſeos deſtas coſas , ſino actos de obra de las miſmas virtudes:que no ſolo ſean;ò mi Dios,y quien ſe deshiziera en vueſtro amor , ſino,Señor ſolo â vos ama mi coraçon: no ſolo: mi buen Ieſus , y quien no tuuieſſe otro querer,ſino el vueſtro:ſino,Señor yo no quiero otra coſa , ſino el cũplimiento perfecto de vueſtramuy agradable voluntad;y aſsi de los demas. Verdad es q̃ â vezes conuendra ayudarſe vna alma de los actos del deſſeo,q̃ tambiẽ ſon muy perfectos;pero *Cæteris paribus* , el de la obra es mas agradable â Dios; mas agrada â Dios, q̃ la voluntad ame â Dios, q̃ cõ ſolo deſſear la voluntad amar â Dios. Dexo aparte,ſi el acto del deſſeo fueſſe mas feruoroſo , y amoroſo : pero en tal caſo agradarâ mas a Dios,no en quãto es acto de deſſeo , ſino en quãto es acto q̃ encierra en ſi mas amor , en quanto el mas amor deDios,q̃ tiene en ſi. Yaduiẽrta ſu caridad,q̃ eſtos actos de amor đDios, ò de deſſeo de amor de Dios, no cõſiſtẽ en ſolo dezir con la boca,ò cõ el coraçon, o mi Dios,y quiẽ te amaſſe;ò Señor,q̃ os amo mas q̃ ami vida(aunque es muy bueno eſto,y ayuda ſu pẽdazo)ſino en que la voluntad eſtè haziẽdo actualmente eſſo,ò deſſeandolo hazer.

PRESVPVESTO Pues lo que eſtâ dicho de como ſe han de gouernar enel exercicio de la oracion mental eſtas dos potencias, entẽdimiento,y voluntad, digo q̃ para la continuaciõ deſte ſanto exercicio importa mucho traer de ordinario preſente a Ieſu Chriſto nro Dios, y Señor,ò por preſencia imaginaria, ò por preſencia intellectual, ò por preſencia Real , q̃ es eſtando delãte el SS. Sacramento , donde eſta el miſmo Ieſu Chriſto Hijo de Dios viuo.Preſencia imaginaria es , quãdo vno pone delante deſi,ò â ſu lado,ò dentro de ſu coraçon,alguna imagen de la vida , y paſsion de nro Señor Ieſu Chriſto,como quãdo era niño,y eſtaua en el peſebrito,ò quãdo yua huyendo â Egypto,o quãdo predicaua , o quando recibia los pecadores, y comia cõ ellos,o quando lo prẽdieron,o quãdo lo azotaró,o quãdo lo crucificaron,o quãdo reſucito: è imagina q̃ lo eſtâ mirando, como haze,o como padece aquello,yle habla,ò oye lo q̃ dize,y todo eſto como ſi aora lo tuuieſe alli preſente,ydeſte modo le procura traer ſiẽpre conſigo. Eſte modo de preſencia de Dios es muy bueno,y muy encomẽdado de los Sãtos,yde los Maeſtros dela vida eſpiritual,y de ordinario es la puerta por dõde ſe entra a la vida interior,y eſpiritual, y a la perfecta vniõ cõ Dios: pero para que eſte modo de preſencia de Dios,nos ſea mas prouechoſo,es neceſſario,q̃ no ſe nos vaya todo el tiẽpo, ni la maior parte đl en imaginar, aqui eſtâ IeſuChriſto,yen repreſentarle cõ eſta ò aq̃lla figura,quedãdo nos en ſolo el exercicio de la imaginaciõ; porque eſſo nos ſerâ de poco prouecho,y aun hara daño a la cabeça,y aun ha auido perſonas q̃ teniendo flaca la imaginatiua,por auer hecho fuerça en no perder de viſta eſteChriſto imaginario,han venido â perder el juyzio. Y para eſto deſpues que huuieremos repreſentado â Ieſu Chriſto nueſtro Señor, del modo que lo queremos repreſentar, hemonos

de contentar con mirarle con vna vista simple, amorosa, humilde, y agradable, y passar luego a los afectos de la voluntad. Estos vnas vezes han de ser de admiracion de ver a Dios niño embuelto en pañales, ò açotado, ò vltraxado, saliendo de nosotros de espanto de ver lo mucho que Dios hizo, ò padecio por nosotros, y concebir vna grande estima de Dios, y de todas sus obras: otras vezes an de ser de cõtricion, y dolor de nuestros pecados, viẽdo que ellos son la causa de todos aquellos tan graues dolores, y tan terribles tormẽtos que padece, y quan mal lo auemos hecho en auerle tornado â ofender despues de auer padecido tanto por nuestros pecados, y junto cõ esto hemos de cõcebir vn grandissimo odio, y aborrecimiento contra el pecado que tal parò al vnigenito Hijo de Dios al mayorazgo de las eternidades, y vn firmissimo proposito de antes reuentar que pecar; y junto con esto hazer muchos, y muy feruorosos actos de la voluntad desto, y de quãdo en quando alzar los ojos muy vergonçosos a mirarle, y mezclar la vista imaginaria, con los actos de la voluntad, y los actos con la vista, y todo el tiempo que en aquesto se sintiere afecto, ò deuocion estarse en ello, que muy linda oracion mẽtal es: otras vezes ande ser de amor de Dios, y para esto ayudarâ mucho el considerar el amor tan inmenso, è inefable, con que estâ padeciendo por nosotros, ò haziendo todo aquello: que lo principal que siẽpre hemos de considerar en las obras, y tormentos de Iesu Christo nuestro Redentor, demas de la dignidad, y excelencia de la persona infinita, es el amor, con que las haze, ò padece, porque aunque pudieramos contar los azotes, y las llagas que recibio en su santissimo cuerpo, y medir la sangre que derramo; pero el amor con que la derramò, y con que las padecio por nuestro bien, esso, ni los mas altos Serafines del Cielo bastarân ha dezirlo, ni otro que el mismo Dios lo podra comprehender, y este amor, nos lo tenia alli actualmente, quando estaua padeciendo, â todos en comun, y a cada vno en particular: y assi dezia el Apostol; *Dilexit me, & tradidit semetipsum pro me*, amo me a mi Iesu Christo, y entregose por mi a la muerte: en primer lugar pone el amor, con que le amo, y luego pone los tormentos que por el padecio. En este amor con que Christo padecio, es donde mas nos hemos de detener, y de aqui hemos de sacar amarle mucho, muchissimo, y deshazernos si nos fuesse possible en su amor: y esto se ha de hazer con muchos actos de la voluntad, otras vezes an de ser de compassiõ, y ternura, viendo que por nosotros sin deuernoslo, antes teniendole tan ofendido con nuestros pecados, y siendole tan ingratos, y desconocidos, como le somos, estâ padeciẽdo tã grauissimos, y tan atrozes tormẽtos, y mas que todo esto le parece poco, por el grãde amor q̃ nos tiene, y si fuera menester mas, mas padeciera, antes bastãdo sola vna gota de sangre que derramara para redemir mil mundos, no quiso quedasse gota de ella en su sacratissimo cuerpo, porq̃ fuesse mas copiosa nuestra redencion. Aqui nos hemos de derretir en lagrimas, no salidas a fuerça de braços de la cabeza, q̃ estas secan el espiritu, sino q̃ salgan calientes, y cõ mucha suauidad del corazõ, ò por mejor dezir q̃ con la fuerça del amor salga el corazon destilado por los ojos; y para sacar este afecto importa mucho el detenerse mas en el mirar â Iesu Christo nuestro Señor llagado, ò atormentado: porq̃ otros afectos ay, q̃ aunque se suspenda la potẽcia imaginaria duran ellos, y aun cõ muy grande feruor; però este de la compassiõ es necessario tener presente lo que nos causa la cõpasion, porque sin duda mueue mucho mas el objeto presente q̃ el absente: otras vezes an de ser de cõfiança, porq̃ de verle hazer, ò padecer cosas tan grandiosas, y dificultosas, y todo por nosotros, y q̃ no son bastantes nuestros pecados, para q̃ (aunque a ellos los aborrezca) nos dexe de amar vn punto, ni para que dexe de hazer todo lo q̃ es necessario, en orden â nuestro bien, y remedio, si nosotros nos queremos aprouechâr dello, y q̃ esta desseosissimo de nuestra saluaciõ, y q̃ es para grande honra, y gloria de Dios la conuersiõ de los pecadores, y el sacarselos al demonio de sus vñas, y garras. De aqui concebimos vna muy viua cõfiãça de q̃ nos ha de ayudar para vẽcer todas nuestras tentaciones, y para salir cõ ganãcia dellas, y de q̃ nos â de defender de todos nuestros enemigos visibles, è inuisibles, y de q̃ nos ha de perdonar todos nuestros pecados, de que tuuieremos verdadera cõtricion, y de q̃ nos ha de dar en esta vida su gracia, y despues en la eterna su gloria: y esta cõfiança no nos causarâ confusion (como dize S. Pablo) por estar la caridad, y el amor de Dios derramado en nuestros coraçones por el Espiritu Sãto, q̃ se nos ha dado, y esta cõfiança nos haze muy diligentes obreros, que siẽpre nos haze conocer, q̃ somos coadjutores de Iesu Christo, en orden â cõseguir estos bienes, y q̃ permanezcan en nosotros, y de tal modo nos haze diligentes obreros, que siẽpre nos haze conocer, y creer q̃ todos estos bienes, y el ser nosotros ayudantes en esto nos ha de venir por Iesu Christo nuestro Señor. Y aduierta mi hermano q̃ para sacar estos afectos dela presencia imaginaria de Iesu Christo, es necessario q̃ haga sus discursos con el entendimiẽto, y q̃ vaya sacando sus cõclusiones, y q̃ repita vna, y muchas vezes los tales discursos, palabras, y razones, q̃ esto es meditar, porque si se cõtenta cõ solo la presencia imaginaria, ò con solo dezir vna vez mirando assi â Iesu Christo llagado;

Ad Gal. cap. 2.

Dios

Dios açotado por mi amor, no ſacarâ eſtos afectos,y quando alguna vez ſacare alguno, luego con breuedad ſe tornarâ â apagar ; que ſi queremos que dure el fuego que ſe prende en el coraçon, es meneſter encenderlo bien, ſoplarlo muy bien primero, y eſte ſoplar lo haze la meditacion,que por eſto dixo Dauid,*In meditatione mea exardeſcet ignis*, no dize con la preſencia imaginaria de Chriſto,ſino en la meditacion con los diſcurſos,con las razones que hago en mi oracion, y meditacion teniendo á Dios preſente, con eſto ſe enciende el fuego del amor de Dios en mi coraçon. Verdad es que en hazer aqueſtos diſcurſos ay algun trabajo, y por eſto ſolemos huyr dellos en la oracion, y nos contentamos con ſolo la preſencia imaginaria de Chriſto, y penſamos que en vn inſtante ſe â de encender el fuego, y ſoplamos tantico,dezimos vna palabrita, y porque luego ſentimosvn tantico de deuocion,penſamos que ya eſtâ el fuego del amor de Dios encendido en nueſtras voluntades, pero dentro de breuiſsimo tiempo no ſentimos nada en ella, y quedamos deſganadosde meditar,y aſsi nos dexamos eſtar ſin hazer nada, y las mas vezes perdiendo tiempo : otras vezes han de ſer de agradecimiento,y hazimiento de gracias,y eſte es admirable afecto, y que alcança de Dios grandes mercedes. No ſon por cierto eſtas cosas que Ieſu Chriſto hizo,ò padeciò por noſotros,dignas de que las hechemos en oluido,ſino que ſe las agradezcamos entrañablemẽte, y eſte agradecimiento no conſiſte en ſolo dezir a Dios,yo Señor os agradezco todo eſto q̃ por mi aueys padecido, y hecho muy de coraçon,yo os doy gracias por todo ello. El mejor modo que ay de agradecimiento es con obras, que pues Ieſu Chriſto hizo, y padecio tanto por noſotros, hagamos y padezcamos lo que pudieremos por el,que a buen ſeguro ſea todo poco,y q̃ luego ſe ponga manos â la labor,y eſto que ſe hiziere,ò padeciere por Chriſto, en agradecimiento de lo que el hizo y padecio por noſotros, ha de yr muy empapado en ſu diuino amor, y en vn muy viuo deſſeo de agradarle,y parecerle bien. Y eſte afecto de agradecimiento,procure que ſea mas racional que ſenſual,y ſea eſte auiſo general, que ſi quiere ſer verdadero eſpiritual,hombre de verdadera oracion mental, y ſi quiere librarſe de muchos laços y peligros, ſiempre procure en todos ſus exercicios allegarſe a lo racional,y deſuiarſe buenamente de lo ſenſual,y en particular en el exercicio del amor . Siruale ſiempre de gomecillo la razon,y no los ſentidos,que eſtos ſon muy rateros,y con facilidad ſe engañã, y lo peor es,que todo ſe lo quieren para ſi, todo lo procuran conuertir en amor propio, lo que no tiene la razõ,porque eſta todo lo quiere para Dios : y ſin duda mucho tiene andado en el camino eſpiritual, el que en todo ſe procura gouernar por la razon,y no por los ſentidos. Otras vezes ſe an de ſacar afectos de imitacion, que para eſto nos â de ſeruir la preſencia imaginaria de Ieſu Chriſto , para ponerle delante de nueſtros ojos , y tenerle como por dechado de donde ſaquemos,como nos deuemos auer en todas nueſtras acciones : y aſsi dize ſan Ambroſio , *Omnis Chriſti actio noſtra inſtitutio eſt* , todo quanto Ieſu Chriſto hizo, y padeciò, es vna inſtruccion nueſtra de como nos auemos de auer. Todo ello es vn dechado de donde noſotros hemos de ſacar nueſtras labores. Antiguamente en cierta manera ſe pudiera el hombre quejar : ſeñor rezia coſa es, mandaysme eſcreuir ſin materia, traſladar ſin original, labrar ſin dechado , y andar ſin camino. Eſtas labores que quereys que labremos, haſta agora nadie las ha labrado, ni vos tampoco ſeñor, que aunque aueys moſtrado vueſtro poder en criar al mundo de nada, y vueſtro ſaber en gouernarlo y regirlo, no quereys vos q̃ os imitemos en eſto: pues que ſeamos pacientes, humildes, manſos,y pobres, eſſo no lo aueys moſtrado, hazed Señor, y mandad,y ſeguiros hemos. Como Señor, mandaysnos que ſeamos humildes,y que nos tengamos en poco ſiendo vos tan amigo de vueſtra honra,que por que el Angel Luzifer y ſus ſequazes os tocaron tantico en ella , los hechaſtes al infierno. Deziſnos que perdonemos las injurias , y llaman os a vos Dios de las vengaças,que nadie os la hizo que no os la pagò: dezis que ſeamos pobres , y teneys todas las riquezas del cielo: dezis que trabajemos,y muramos,y eſtays os vos en vueſtra gloria y deſcãſo: dezis que ſeamos manſos,y ſoys vos brauo como vn Leon, que no ay quien pueda con vos : mandad Señor,y hazed,dadnos dechado, que noſotros ſacaremos del: que me place dize Dios, que teneys razon, dadme aca que yo os dare dechado,y os dare materia de donde ſaqueys. Toma pues la bondad diuina, aquel blanco pliego de papel de dos ojas , aquella humanidad de Ieſu Chriſto, quiero dezir alma, y cuerpo , tomalo en ſu mano,que es la perſona del Hijo,y eſcriue alli todas las letras , todas las virtudes , y perfecciones que quiere que eſcriuamos,y traſlademos: toma aquella pieza de olanda blanca,delgada y pareja,texida por las manos del Eſpiritu ſanto , en el telar de las entrañas virginales,y ponela en el azeruelo de la cruz con aquellos prendederos de los clauos,y labra alli todas las labores que quiere que ſaquemos: y aſsi ya podemos dezir al hombre , de que te quexas mi hermano,de que era Dios terrible, y eſpantoſo,y te mandaua que fueſſes manſo, de que era vn brauo Leon,y queria que fueſſes cordero

cordero, miralo aora hecho vn manſiſsimo cordero, de cuyo bellocino te has de veſtir, y con cuya ſangre te has de labar. De que te quexas, de que era Dios alto, y ſoberano, y te mandaua que fueſſes humilde: catalo humilde, y derriuado haſta la muerte de Cruz. De que te quexas, y dizes que â nadie la perdonaua, yte mandaua que perdonaſes; pues alza los ojos, y abre los oydos, y miralo en aquella Cruz dando vozes a ſu eterno Padre, y diziendole perdona Padre mio â eſtos que me crucifican, que no ſaben lo que hazen. De que te quexas de que era Dios rico, y queria que fueſſes pobre; pues miralo aora deſnudo en vna Cruz, que no tiene donde reclinar la cabeça. Que dezias que por falta de materia no eſcribias, y por no tener dechado no ſacauas labores de virtudes, pues cata ay la materia, y cata ay el dechado. O bendito ſeais mi Dios, y bendita vueſtra bondad, y miſericordia infinita, y dichoſos noſotros que en tal tiẽpo nacimos, y felizes noſotros qué tenemos ya dechado de donde ſacar tan admirables labores de humildad, manſedumbre, pobreza, obediencia, y de las demas virtudes. Pues mire mi hijo a Ieſu Chriſto en vn peſebre, o en vna columna, o en vna Cruz, y mire las virtudes que en el reſplandezen, y procure yrlas ſacãdo, que para eſto principalmente ha de ſerbir la preſencia imaginaria de Ieſu Chriſto: eſte tener delãte de nueſtros ojos, vn tan admirable dechado de todas las virtudes, no ſolo para mirarlo, y holgarnos de ver tan lindas labores, ſino para que vamos tambiẽ noſotros labrandolas, y aun que es verdad que hemos de ſacar de aqui todas las virtudes: pero mas en particular aquella de que nos ſentimos mas faltos, y que mas hemos meneſter, como ſi nos falta la paciencia en perſecuciones que ſe nos leuantan ſin cauſa, mirarlo en la columna, o en preſencia de los Põtifices, y Iuezes como calla, y no buelue por ſi ſiendo acuſado, è vltrajado injuſtamente, ni echa maldiciones: *Qui cum maledicereturnon maledicebat*, ni pide vengança al cielo, y como dâ la mano quando ſe la piden para clauarla en la Cruz, y la cabeça para taladrarſela con agudas eſpinas, y como ſe dexa deſnudar, como vn manſiſsimo cordero de ſus veſtiduras, yaun del pellejo de ſu ſantiſsimo cuerpo, y todo eſto cõ quanta paciencia lo padece. Pues de aqui, de ver eſto en Ieſu Chriſto, aquien tiene preſente en preſencia imaginaria, ha de hazer luego ſus diſcurſos: pues ſi Ieſu Chriſto mi Señor, ſiẽdo Dios, è inocente, que no pudo tener pecado, no buelue por ſi, ni ſe defiende, y padece todas aqueſtas afrentas, perſecuciones, y tormentos con tanta humildad, manſedumbre, ſilencio, y paciencia, ſin abrirla boca, ni hablar palabra en ſu defenſa, y ſin pedir, ni deſſear mal alguno aquien aſsi le vltraja, yo que ſoy culpado, y que todo eſto es nada, para lo que merezco por mis pecados, quanto me conuiene ſufrirlo con paciencia, y alegria? Ea mi dulce Ieſus, yo por vueſtro amor, y â imitacion vueſtra; digo q̃ quiero eſto, y lo abrazo de muy buena gana, y mucho mas q̃ ſe me ofrezca padecer: y luego como dizẽ manos â la labor: y de la miſma manera ſe ha de auer para ſacar de Ieſu Chriſto qualquiera otra virtud para imitarla, teniendo cuydado de repetir los diſcurſos que para ello mas le mouieren, haſta tanto que de todo punto eſte rendida la voluntad, y aficionada, y determinada â poner por obra la tal virtud.

PVES Acerca deſta preſencia de Dios imaginaria ſe ha de aduertir, que ay algunas perſonas que tienen tan viua la imaginatiua, y afierran tan fuertemente con ella, que pienſan, y les parece que ven, y que oyen, y que ſe les aparece Ieſu Chriſto atado a vna columna, ò crucificado, ò en otra figura, y q̃ aquello, no es imaginacion, ſino q̃ en realidad de verdad paſſa aſsi: y luego dizen q̃ han tenido viſiones: yaunq̃ les digan los letrados que todo aquello es imaginacion, no ay creerlos; y en eſto quien ſuele aprehender mas fuertemente ſon mugeres, de las quales dize Gerſon: *Sunt leuiùs ſeducibiles, pertinatiùs ſeductrices*: pues digo a ſu caridad, que nunca entienda en eſte modo de preſencia de Dios imaginaria, que en realidad de verdad tiene viſiones, ni qué ſe le aparece Ieſu Chriſto crucificado, ò en el ſepulcro; no ha de entẽder ſino q̃ aquella figura q̃ ve es loque ſu caridad ha imaginado, y quãdo a la verdad ſe le aparecieſe, la ha de remitir â aquella, ò yrſe â reuerenciar, y â adorar al verdadero, y Real Ieſu Chriſto en el Santiſsimo Sacramento del altar, y por ninguna via ha de ſer amigo de viſiones, porque en eſtas muchas vezes ſuele auer engaño, porque Satanas, como dize el Apoſtol, muchas vezes ſe transfigura en Angel de luz, y en eſte genero de viſiones imaginarias, es donde mas engaños ſuele auer, que aun quando ſean por parte de Dios, es cierto que ſon viſiones imaginarias, como lo fue la de aquella ſabana que vio S. Pedro deſcender del cielo, quando lo de Cornelio, que claro es, que aora no eſtan los verdugos crucificando a Ieſu Chriſto, ſino ſolo ſe nos repreſenta en tal figura, ò noſotros lo repreſentamos. Y cierto tẽgo por lo mas ſeguro, quando nos pareciеſe que viamos coſa viua en figura de Ieſu Chriſto yrnos entonces â adorarlo al Santiſsimo Sacramento, y cerrar los ojos â aquello, ò adorar â Dios en eſpiritu, y en verdad, como dixo el miſmo Señor, que le auiã de adorar los verdaderos adoradores; y todo eſto con eſpiritu de humildad, teniẽdonos por indignos de tener viſiones, ò reuelaciones, y contentando nos con la fè viua; y mientras no alcãçaremos otro modo de preſencia de Dios,

delas

de las que luego diremos, aprouecharnos deſta imaginaria, que es muy buena y prouechoſa, ſi en ella ſe guarda lo que hemos dicho. Otras perſonas ay por el contrario tan flaças de imaginatiua, y fantaſia, que a duras penas pueden repreſentar vna figura de Ieſu Chriſto Señor nueſtro, y quando con mucho trabajo la han repreſentado, luego ſe les oluida, y aſsi viuen deſconſoladas, porque no pueden traer a Ieſu Chriſto preſente por via imaginaria. Eſtas tales no tienen porque afligirſe, ni deſconſolarſe por eſto, ſino procuren la limpieza del alma, y cumplir con las obligaciones de ſu propia profeſsion con toda perfeccion, y exercitarſe en virtudes, y andar ſiempre con vnos muy viuos deſſeos de agradar a Dios, y traer bien ocupada la voluntad, y ayudarſe de algunas Imagenes deuotas de la Paſsion de Ieſu Chriſto, yendoſe a mirar lo viuo que alli ſe repreſenta, y eſto con vna viſta ſimple, amoroſa, y compaſiua, que haziendo eſto, yo las aſeguro que ellas tengan vna muy buena oracion mental, y muy agradable a los ojos de Dios, al qual agradan ſiempre mucho los ſimplecitos humildes.

De otro modo podemos traer a Dios preſente, que es la que comunmente ſe llama, preſencia de Dios intellectual: traer a Dios preſente intellectualmente, es contemplar ſu diuina eſſencia, ò ſus diuinos atributos, ſu bondad, ſu ſabiduria, ſu hermoſura, &c. De modo que no ſe imagine de Dios alguna figura corporal; porque ſi ſe imagina, ya no ſerâ preſencia intellectual, ſino imaginaria, porque todo quanto ay en el entendimiento es eſpiritual. Y es aqui de aduertir, que en aqueſta preſencia de Dios intellectual, no ay comprehenſion como en eſotra, ſino vna ſimple, y amoroſa viſta que traciende todo lo ſenſible, è imaginable, è intelligible, porque nueſtro Dios no es coſa alguna de las que pueden ſer comprehendidas por nueſtras potencias, ni por ſus actos tan limitados, ſino vna coſa que infinitamente excede a todas ellas, no es luz, ni reſplandor, ni hermoſura, como eſta que vemos en el Sol, y en las criaturas, ni como la que imaginamos quando repreſentamos la gloria, hermoſura, y reſplandor, que ternan los cuerpos glorioſos en el cielo, ni que Dios es como vn carbunco precioſiſsimo, ò como vn eſpejo muy reſplandeciente y claro, donde ſe ven todas quantas coſas eſtan en el, y delante del; es otro genero de luz que excede infinitamente a todo eſto, antes todo eſto es tinieblas, y obſcuridad en ſu preſencia, y todo el ſer de las criaturas, comparado con el de Dios, mas es no ſer, que ſer, *Omnes gentes quaſi non ſint, ſic ſunt coram te Domine*, No es Dios ſubſtancia, ni bondad, ni ſabiduria, ni potencia, como la que noſotros con nueſtros cortos entendimientos alcançamos, ſino vna ſubſtancia ſobre toda ſubſtancia, vna bondad y ſabiduria, ſobre todo lo que imaginamos bueno y ſabio, y vn poder ſobre todo lo que ſe puede llamar poderoſo: y aſsi dixo Ieſu Chriſto, *Nemo bonus, niſi ſolus Deus*, ninguno ay bueno, ſino ſolo Dios; porque la bondad con que Dios es bueno, en ſolo el ſe puede hallar, y la bondad de las criaturas es tan diferente, que no merece eſte nombre, en reſpecto de ſu bondad ſoberana. En noſotros la bondad la hermoſura, la ſabiduria, &c. todas eſtas coſas ſon accidentes, y de tal modo que la hermoſura no es ſabiduria, ni la ſabiduria hermoſura, y aſsi de lo demas; pero en Dios todo es ſubſtancia diuina, todo es ſer de Dios la bondad, la nobleza, la omnipotencia, la hermoſura y aſsi todo es Dios, todo es vn ſer ſimpliciſsimo; de modo que la bondad de Dios es la hermoſura de Dios, y ſu omnipotencia, y ſu ſabiduria, y ſu miſericordia, y ſu juſticia, es ſu diuina Eſſencia. Y aſsi la perfecta preſencia de Dios intellectual traciende todo lo imaginable, ſenſible, intelligible, y comprehenſible, y es metida en vna niebla, donde ſin diſcurſos, ſin comprehenſion, ſin reflexion, ſin curioſidad contempla lo que la mueſtran. A mi hermano, y que viſta eſta, y quan clara queda el alma con ella, y que leuantada de todo lo terreno y corporal, mire lo que ſentirâ vn alma quando ſalga deſta vida, y la lleuen los Angeles a la gloria y entre por aquella celeſtial Ieruſalen, y vea lo que alli paſſa, lo que ſentirâ, qual quedarâ: pues de aqui podrâ raſtrear lo que ſentirâ en aqueſta contemplacion de Dios vn alma, (que eſto es preſencia intellectual de Dios perfecta) No digo que es eſto como aquello, porque alli verâ el alma a Dios cara a cara, *Sicuti eſt*, ſiendo confortado para eſto el entendimiento con la lumbre de gloria; pero aca ſolo ſe vè, *Per ſpeculum in ænigmate*, Mire qual quedò ſan Pablo con eſta preſencia de Dios intellectual, con eſta contemplacion de Dios perfecta que ciego para ver eſtas coſas de aca: pues dize la Eſcritura que, *Apertis oculis nihil videbat*, que teniendo abiertos los ojos no veia nada: mire que mortificado el guſto, pues dize, *Et erat tribus diebus ibi, & non manducauit, neque bibit*, que no comiò, ni beuiò coſa alguna en tres dias, mire que abſorto, y quan fuera de ſi eſtaua, pues dize: *Ad manus autem illum trahentes, introduxerunt Damaſcum*, que lo lleuaron como por fuerça, como quien lleua vn hombre muerto, y lo metieron en la ciudad de Damaſco. Pues con eſta ſimple viſta, al punto, en vn inſtante queda la voluntad inflamada en vn muy penetratiuo amor de Dios, que parece que toda ella eſtâ abraſada, y que no es otra coſa, ſino vn puro amor de Dios, y toda

el alma parece ſe paſſa a la voluntad : y que alli tiene toda ſu vida,y ſu ſer, y de todo quanto ay en ella,y fuera della , eſtâ como apartada ; ſolo eſtâ amando al ſumo bien,que es Dios,yaun la miſma potẽcia del entendimiento queda aqui como ſuſpenſa; no porque ella no tenga preſen te a ſu Dios intelectualmente : pero como ſu hermana la voluntad , eſtâ tan embriagada de amor, y tan fuera de ſi en ſu Dios : parece que tambien el entendimiẽto admirado, no eſtâ en ſi,ni en la voluntad, ſino en Dios , y en el amor de Dios , en que ſe abraſa la voluntad , y eſte amarla voluntad a ſu Dios , es con vn gozo tan inefable , que no ay palabras con que poderſe explicar: toda el alma ſe baña aqui de gozo de ſuauidad,y dulçura: y de tal modo,que de toda ella eſtã bullẽdo, y ſaliendo arroyos deſta agua viua,deſto viuo que eſta en ella: *Eris quaſi hortus irriguus, cui non deficient aquæ.* Promete Dios,por Eſaias al alma que le trugere preſente con eſta preſencia intelectual perfecta,ſerâs como vn huerto muy bien regado:al qual nunca faltarán las aguas : no dize el agua , ſino las aguas, porque ſon tantas que la bañan toda , y aun ſalen arroyos della. Y cierto es aſsi , que qnando vn alma eſtâ en eſta contemplacion,baña da en eſte amor,dulçura,regalo,alegria,y go zo;parece ſalen della arroyos deſto miſmo que bañan tambien de gozo, de conſuelo , de regalo,y de amor,a todos quantos con buena volũtad llegan â verla.Eſto es lo que prometio Ieſu Chriſto â eſtas tales almas,quando dixo : *Flumina aquæ viuæ ex ventre eius fluent*;de ſu coraçon correran rios de agua viua : yo abrire en medio de ſu coraçon,venas de agua de inmenſa ſuauidad,y dulçura; y ſacare grandes rios de admirable deleyte:aqui el alma con San Pedro clama; *Domine bonum eſt nos hic eſſe:* baſtame mi Dios eſta vueſtra inefable preſencia , no os vais Señor,no os aparteis de mi; gaſteſe en eſto toda mi vida , empleenſe en eſto todos mis dias,que ay mas que buſcar ? Eſto ſolo quiero, eſto ſolo amo;eſto ſolo deſſeo,y pido. A mi Hijo que todos los deleytes,y guſtos del mundo, y de la carne,ſon amarguras amarguiſsimas, ſi ſe comparan con eſtas que en aqueſte diuino amor halla,experimenta,y guſta el alma: *Abſit,abſit* (dize S. Bernardo) *Vt venenum iſtud temporalis voluptatis, balſamo illi pretioſiſsimo,& vino puriſsimo ſpiritualis delectationis comparetur;quò enim anima corpore melior eſt, eo maior,ac pretioſior eſt animæ , quàm corporis delectatio.* Pues ſi eſto tiene el deleyte eſpiritual,que tendra la nata , y lo acendrado deſte deleyte? Al fin no nos detengamos en eſto,que ello es coſa que la dâ el Señor graciosamente, por ſola ſu bondad al alma , que lebanta â eſta alta contemplacion de ſi, y la inflama, y abraſa en ſu Amor: y aqui mas podemos dezir q̃ ſe ha el alma paſsiuamente,que actiuamẽte; porque Dios es aqui el que obra en ella,y el que la tiene toda ocupada,y empleada en ſi.

Eſai. 58.

ESTA Preſencia de Dios , no ſolamente ſe llama intelectual;ſino tambien vnitiua, porque aqui en eſte conocimiento de Dios ſe vne toda el alma con Dios,y queda toda ella endio ſada de tal modo,que puede dezir con San Pablo,viuo yo,mas ya no yo , ſino viue Chriſto en mi.Mientras vn alma eſta aſsi en lo interior de ella , no ay mas que conocimiento de Dios , y amor de Dios, y vn ſuauiſsimo gozar de Dios. Verdad es, que eſto no es ſiempre de vna miſma manera,porque ay en ello mas,y menos,ſegun el Señor quiere dar ſe mas, ò menos â conocer,y ſegun el alma ſe diſpone mejor para recebir eſta merced,vaziãdoſe de todo lo q̃no es Dios.Aqui ſuelẽ ſer las ſuſpẽſiones,los extaſis, losarrouamiẽtos,y los raptos,que no ay para q̃ tratar aora deſto. Lo muy puro deſte modo de preſencia de Dios intelectual perfecta , ſuele durar muy poco, porque luego , ſe ſuſpende el entendimiento: y ſe paſſa en cierta manera(como ya he dicho)toda el alma â amar a ſu Dios, y ay ſequeda por todo el tiempo que la dexan ſin deſpertarla de aqueſte ſuauiſsimo,yamoroſiſsimo ſueño: pero deſpiertan la, y ſacan la de ai, para q̃ trabaje en ſeruicio de ſuDios,aquien tiernamente ama , y para que ayude a ſus proximos,y quando ella baxa â eſtos exercicios va ſe ſuſtentando en ellos de lo que alla arriba la dieron : y ſiempre eſtâ ſuſpirando por aquello con grandes anſias de ſu coraçon , como quien parece anda fuera de ſu centro: pero todo le es â ella de mucho prouecho , porque â todos los que de verdad aman a Dios : *Omnia cooperantur in bonum.* En eſte modo de oracion, como es mas ſubſtancial, y eſpiritual,puede el demonio entremeterſe muy poco,porque en el conocimiento verdadero de Dios , y en el amor de Dios, como puede el demonio entrar, quando todo eſto es puro,limpio, verdadero, y eſpiritual?no ſe le da aqui entrada al traydor .Quiero dezirle aqui breuemẽte algunos de los admirables efectos,que deſte modo de preſencia de Dios intelectual vnitiua ſuelẽ quedar en vn alma, q̃ el quedar en ella eſtos efectos,es quedar vna continua,y muy buena oracion mental. Digo pues,que de aqui queda vna alegria, y vn regozijo,y ſerenidad tan grande en lo interior, y en lo exterior, que ninguna coſa criada es baſtante aquitarla, ni la muerte , y deſamparo de los amigos,ni las ignominias,afrentas,y perſecuciones de los enemigos , ni las tentaciones de los demonios , ni los combates de la carne: queda vn deſengaño de verdades, y vna ſabiduria tan admirable , que toda la mundana en ſu comparacion es ignorancia : queda vna libertad de hija de Dios. Y aſsi como tal deſprecia

todas

todas las riquezas y pafatiempos caducos, y perecederos; rieſe de los demonios, triunfa de ſus paſiones, y viue como alma que de verdad ama a Dios; queda vna comunicacion, y vn trato amoroſiſsimo con ſu Dios, y Dios la deſcubre coſas admirables, y verdades profundiſsimas, y la dize palabras muy regaladas, y le es todo en todo, y todo en todas las coſas: quedale vna fè muy viua, vna eſperança muy cierta, y vna caridad muy encendida, y las virtudes en vn grado muy heroyco, quedale vna viua determinaciõ, de antes rebentar que desagradar a ſabiendas, y de propoſito a ſu Dios, à quièn ama mas que aſsi meſma, en la menor imperfeccion del mundo, con la qual, y lo principal, con la ayuda que la da el Señor, vence todas las dificultades, y tentaciones que ſe le ofrecen, quedale vna vida perfecta, reſignada, virtuoſa, pura, limpia, eſpiritual, y amoroſa, quedale vn gozo grandiſsimo, è inefable de q̃ Dios ſea quien es, y de que tenga de ſi miſmo todo quanto tiene, lo qual la alegra, y hinche ſobre manera, porque ama mas a Dios que aſsi. Quedale finalmẽte vna hambre canina de agradar, y de mas agradar a Dios, y de cumplir en todo, y con toda perfeccion ſu diuino bene placito, y Dios la toma debajo de ſu amparo, y proteccion; de modo que la trae metida en ſu coraçon, y colgada de las niñas de ſus ojos: y aſsi a nueſtro modo de hablar, parece anda Dios deſuelandoſe, en como la regalar, y conſolar, boluiendole lo amargo en dulce, lo dificultoſo en facil, lo peligroſo en ſeguro, lo deſabrido en ſabroſo, los trabajos en deſcanſo, las aflicciones en conſolaciones, las deshonras en honras, la pobreza en riqueza, las ſequedades en conſolaciones, la muerte en vida; y finalmente la cruz en gloria. Dexemos pues aora eſto, y tratemos de otro modo de preſencia de Dios intelectual que ay, que aunque no es tal como la dicha, es muy buena y prouechoſa. Eſta es quando vna perſona auiendo traydo preſente por preſencia imaginaria a IeſuChriſto, açotado, ò crucificado, ò en el ſepulcro, y auiendo hecho ſus diſcurſos el entendimiẽto, de quien es el que padece, y que padece, y por quien padece, y como padece, y para que padece, y a donde padece, viene a quedarſe admirada contemplando el amor, la bondad, la miſericordia, y la juſticia de Dios, que en todo eſto ſe mueſtra y reſplandece, y de ai ſe enciende la voluntad en el amor de Dios. Tambien quãdo viendo vna hieruecita, ò vn animal, ò la maquina de eſſos cielos ſube por ellas al conocimiento de ſu hazedor. Vè la bondad, la ſabiduria, y la omnipotencia de Dios que alli ſe reſpreſenta, y de ai viene â amarle, dexando ya oluidadas las tales criaturas, y quedandoſe en ſolo ſu hazedor; ò quando leyendo algun lugar de la ſagrada Eſcritura, ò ofreciendoſele a la memoria, ſobre aquel le ofrece nueſtro Señor vna profundidad de miſterios que en el ſe encierran acerca de ſi meſmo, ò de ſus juyzios, y tal que ſi quantos hombres ay en el mundo eſcriuieran lo que ſiente, dixeran, ò eſcriuieran todos caſi nada: ò quando ſe le mueſtra algo de la gloria de los bienauenturados, no por via imaginaria, ſino intelectual, todo eſto ſe llama preſencia de Dios intelectual, y todo ello es muy bueno, y al fin todo eſto es oracion mental, con tal que lo que eſtâ en el entendimiento paſe a la voluntad: que ſi ſe queda en ſolo el entendimiento, mas ſerâ eſtudio que oracion, y con que quando la voluntad ſe ſintiere fria, ò tibia que ſe torne â ayudar del entendimiento, de algunos deſtos modos de preſencia de Dios intelectual; porque como dize el Sabio, mejor es eſtar dos juntos que vno, porque ſe ayuda el vno al otro, y ſe da la mano para que no cayga, ò para leuantarſe deſpues de caydo, *Eccl.4.* *Et ſi dormierint duo, fouebuntur mutuo, vnus quòmodò calefiet?* Si dos eſtuuieren en oraciõ juntos, eſto es el entendimiento, y la voluntad ayudarſe ha la vna potencia a la otra, porque el entendimiento calentarâ a la voluntad, y la voluntad aclararâ al entendimiento, porque eſto es cierto, que mientras vno mas claro conocimiento tiene de Dios, mas ardientemente ama a Dios, y mientras ſu voluntad eſtâ mas abraſada en el amor de Dios, mas luz y mayor claridad recibe el entendimiento de Dios, y mas ſe da Dios a conocer al alma, *Vnus quo modò calefiet?* Vno como es poſible que ſe caliente? Como es poſible que el entendimiento ſolo conozca a Dios, mixticamente, dulcemente, practicamente, y amoroſamente? Que ſi vn entendimiento, quiere conocer a Dios, ſin amar a Dios; es cierto que alcançarâ muy poco de Dios, y eſſo ſerâ vn conocimiento ſeco, frio, y eſpeculatiuo de Dios: y como es poſible que la voluntad ſe caliente, y ſe abraſe en el amor de Dios, ſi el entendimiento no la ha alumbrado, y ſi no la eſtâ dando claridad y encendiendola? la experiencia nos enſeña que quando paſamos â actos de amor de Dios ſin que el entendimiento nos ſirua de paje de hacha, atendiendo por lo menos con vna ſimple, y amoroſa viſta, facilmẽte ſe apaga, ò ſe amortigua el fuego del amor de Dios de la voluntad. Tambien ſe dize eſtar vno en preſencia intelectual de Dios, quando auiendo hecho ſus diſcurſos acerca de la terribilidad del pecado de la maldad que en ſi encierra por ſer contra la bondad infinita de Dios, tan digna de ſer amada, de las penas con que lo caſtiga el Señor, y otras coſas a eſte tono, viene a quedar el entendimiento admirado, y como ſuſpenſo, y la voluntad encendida en vn grandiſsimo odio,

contra

contra el pecado, por ser contra vn Dios tan bueno, ò quando vno repitiendo muchas vezes quien soy yo, conociendo su flaqueza, su miseria, su ignorancia, su pobreza, su vileza, y su nonada: viene el entendimiento a quedar con vn conocimiento claro, y no discursiuo, sino simple, y verdadero de si mesmo, y la voluntad deseosissima de maltratarse, y mortificarse, y con vna viua, y eficaz determinació de tratarse, y procurar ser tratado conforme lo que conoce que es, ò quando vno auiendo considerado en el paso de la muerte, ò en el riguroso dia del juyzio, ò en la eternidad, ò grauedad de las penas del infierno, se queda el entendimiento como arrobado y absorto, y la voluntad totalmente rendida al cumplimiento perfecto del diuino beneplacito, y con actuales, y feruorosos desseos de agradar a Dios, y no enojarle en cosa alguna por minima que sea: todo esto y otras cosas assi semejantes que estè haziendo el alma con estas sus dos potencias, entendimiento, y voluntad, mientras està en ello, se dize estar en presencia de Dios intelectual. Esto se entiende no estãdo haziendo discursos, porque mientras discurre, se dize estar meditando, y no contemplando, y la presencia de Dios intelectual vnitiua, mas pertenece a la contemplacion que a la meditacion. Dixe que *largo modò loquendo*, se llama aquesta presencia de Dios intelectual vnitiua, porque en rigor, mas es esto presencia intelectual de nuestra nonada, ò del juyzio de Dios, ò de la eternidad de las penas del infierno, que presencia intelectual de Dios: pero porque todo esto nos lleua al conocimiento de Dios, de su justicia, de su poder, de su magestad, de sus diuinos atributos, y de su simplicissima Essencia, y â amarle pura, y totalmente, y cumplir con toda perfeccion su santissima voluntad, quedando desseosissimos de agradarle, y contẽtarle en todo, por esto, *largo modò*, se llama presencia de Dios intelectual vnitiua aquesta.

DE otro modo podemos tener a Dios presente, que es la que se llama presẽcia Real, que es estando vno delante del santissimo Sacramento del Altar, donde està el mesmo Iesu Christo Señor nuestro, su diuinidad, y su sacratissima Humanidad, alma, y cuerpo, tan grande, tan glorioso, y tan magnifico como està en los cielos a la diestra de su Eterno Padre. Podrame dezir antes que pase adelante en esto: y que nouedad ay alli en la Hostia consagrada? La Hostia no era cosa antes de la consagracion? No estaua Dios en ella? No lo hinche Dios todo, y està en todo lugar? Por essencia, presencia, y potencia? Pues si la Hostia era antes cosa, luego en ella se estaua Dios? Mire mi hermano, es verdad que està Dios do quiera por essencia, presencia, y potencia, como en la hoja del arbol, en la silla, en la carne, y en el pan: pero de tal suerte està en todos, y en cada cosa que dexa a lo arbol ser arbol, ya la silla, silla, y a la carne, carne, y al pan, pan: y assi antes de la consagracion Dios estaua en la ostia; pero dexauala ser pan, mas despues de consagrada, no es la misma que antes: de tal suerte, que si la comiere a Dios comera; antes no comia â Dios, sino vn poco de pan: pero aora, si recibe la hostia consagrada comera a Dios. Es vna presencia admirable, y diuina aquesta real; demas desto la humanidad de Iesu Christo no està dõ de quiera, solo està en el cielo como Dios hombre, y en el Santissimo Sacramento. Quiso Iesu Christo ponerse aqui por presencia real, y verdadera segun la humanidad, y quedarse aqui en quanto Dios, y en quanto hombre. Pues Padre quãdo yo veo vna imagen de Iesu Christo crucificado, o resucitado, y glorioso; alli en ella yo no adoro a Iesu Christo, como le adoro en la hostia cõsagrada? Mirè muy grande es la diferencia q̃ ay de lo vno a lo otro, porque en la imagẽ solo adora a Iesu Christo que representa, pero no adora el papel, ò el palo de que es hecha, ni las colores, ni lo demas que ay en ella material: sino solo lo que representa, que es Iesu Christo Señor nuestro; *Deus est quod imago docet, sed non Deus ipsa*; Dios es lo que representa la imagen, pero ella no es Dios, a Iesu Christo representa; pero no es ella Iesu Christo, esto es en quanto toca a la imagen; pero en lo que toca al Santissimo Sacramẽto, a la Ostia cõsagrada, alli no adoramos a Iesu Christo como cosa representada, como figura que es aquello de Iesu Christo, sino como cosa q̃ en realidad de verdad es Iesu Christo, q̃ està alli viuo, y substancialmẽte, no ay alli otra substãcia, ni de pan, ni de otra cosa. Los hereges de nuestros tiẽpos, dizen, q̃ en realidad de verdad no està alli Iesu Christo, sino debaxo de figura, y sombra, que es vna imagen, y vna cosa que nos representa a Iesu Christo: pero mienten: *Caro mea verè est cibus*: dixò Iesu Christo mi carne verdaderamente es manjar; *verè, verè*, dize, no sombra, no figura, no imagen, no representacion, sino el mismo Iesu Christo, aunque cubierto con accidentes de pan, que sustancia de pan, no la ay alli, sino sustancia de Dios, Dios sustancial, y substãcia de la humanidad de Christo, todo Iesu Christo, Dios, y Hombre verdadero. Quando el Rey va â vna ciudad, el alcazar, ò casa donde se ha de aposentar, toda se limpia, y no queda persona, ni cosa dentro della, sino solo el casco de la casa limpio. Assi aca, determina el verdadero Rey de Reyes, y Señor de señores Iesu Christo, entrar, y aposentarse en la Hostia, quiere que ni quede sustancia de pã, ni cosa que sea pan, sino solo el casco de la casa, los acidentes, el color, el olor, y el sabor, y

ay cu-

ay cubierto, quiere quedarsenos hasta que merezcamos que se quite aquel velo, que se corran aquellas cortinas, y le veamos clara y descubiertamente alla en su gloria. A Señor, y Dios de infinita Magestad, y si mandarades a los Angeles, que como criados vuestros os estan alli haziendo assistencia, y adorandoos, que corriessen aquellas cortinas blancas a donde estays escondido, y os mostrasedes al descubierto, como ai estays con vuestra diuinidad y humanidad, y como quedara el Templo hecho cielo, y lugar de gloria, y quedaran todos quantos os vieron, bienauenturados, y glorioso cõ vuestra clara vista: de modo que del mesmo q̃ ellos gozan, gozamos aca nosotros: no ay mas diferencia que en el modo, alla claro y descubierto, aca debajo de velos y cortinas; pero el mesmo Dios, y Señor. Cuenta la sagrada Escritura en el libro de Iosue, que yendo el pueblo de Dios en descubrimiento de la tierra prometida, diuidieronse en el Iordan, vnos passaron de la otra parte hasta tomar la posesion della, y otros se quedarõ de estotra parte, y paraque entre todos huuiesse, y se conseruasse vn mesmo conocimiento, y amor de Dios, y fuessen vnos en los coraçones y voluntades, como gẽte que componia vn Reyno, y Republica escogida de Dios. Los desta parte del Iordan, *Ædificauerunt iuxta Iordanem altare infinitæ magnitudinis in testimonium quòd Dominus ipse est Deus*. Edificaron cerca del Iordan vn altar de infinita grandeza, que les fuesse vn despertador y memorial para ellos, y todos sus descendientes, y por nacer, que les traxesse a la memoria que el amor entre vnos y otros, auia de ser inuiolable y perpetuo. Este mismo artificio y traza lleuò en esta obra la sabiduria, y bondad de Dios, para que los bienauenturados que estan ya de la otra parte deste Iordan arrebatados del mũdo, y de asiento en aquella tierra firme de la bienauenturança, y los hombres que estan desta vanda en este estado, y vida llena de mortalidad, amasen siempre, conociessen, y adorassen a vn mesmo Dios, y guardassen sus leyes, y fuessen vnos en los coraçones, y en el amor, y para perpetuar esto por toda la duracion del mundo, edificò, è instituyò aca en la tierra este altar de infinita grandeza que todos adoramos, del Sacramento inefable de su cuerpo y sangre. Llamase de infinita grandeza, porque contiene a Iesu Christo Dios y hombre, està en el la diuinidad, y la humanidad, la carne, la sangre, y el alma de Iesu Christo. El Hebreo dize en lugar de, *Altare infinitæ magnitudinis. Altare magnæ visionis*, porque se veia de muy lexos. A mi hermano y que se descubre aqui, no se cierto como se es esto, certificole con toda verdad, que aqui en la Hostia consagrada, se muestra al alma vna infinidad, vna grandeza, vna bondad, vna hermosura inefable, no que se vea claramente con estos ojos corporales, sino que al alma se le muestra, no que vea claramente, pero toda la claridad de aca es obscuridad comparada con ella. Queda el alma con esto tan contenta, tan llena, tan satisfecha, y tan firme, que millones de vidas dara en confirmacion desta verdad que està alli Iesu Christo, porque no està tan cierta de lo que vè con los ojos corporales, como de que està alli Iesu Christo, y que vè alli el alma. Y si Dios nos abriesse tãtico los ojos para ver alli, y quan ciegos quedariamos para ver todo lo que no es aquello. No ay contemplacion, ni presencia de Dios aca en la tierra como esta, *Et ecce ego vobiscum sum, vsque ad consummationem sæculi*, con esto acabò Iesu Christo su Euangelio, aqui està todo; esto es lo que suma y monta todo: como todo Padre? Yo no veo aqui la Encarnacion, ni la Passion, ni la muerte, ni la Resurreccion, ni la Ascension del Señor. Si mi hermano ai esta todo, su Nacimiento, su predicacion, su Passion, y su Resurreccion, todo nos lo tiene puesto aqui delante. Esto quiso dezir Dauid, quando dixo: *Memoriam fecit mirabilium suorum, misericors, & miserator Dominus, escam dedit timentibus se*, hizo Dios vn dibuxo de sus marauillas, y vna suma de todas ellas, que fue darse en manjar para sus amigos, como si dixera Dios, todo quanto me deueys os lo dexo puesto en la Hostia consagrada, ai està todo lo que hize por vosotros, y lo que vosotros aueys de hazer por mi, y lo que me resta de hazer por vosotros. Aqui està dibuxado todo lo que se puede saber de Dios, aqui sus beneficios, sus misterios, sus grandezas, sus promesas; aqui estan las marauillas de la gloria de Dios. Ha Señor que tanto podistes hazer, que pongays aqui todo quãto ay en el cielo. O mano delicada, ò soberano Artifice, aqui nos dais a entender todos vuestros misterios, aqui nos estais mirando. Dizen aca, que donde no està su dueño ai està su duelo: y que el ojo del Señor engorda el cauallo, aqui se quiso poner este Señor de cielos y tierra, y desde aqui nos està mirando, como lo dize la Esposa, *en ipse stat post parietem, respiciens per cancellos*, està se mi Esposo disimulado, y rebozado, y està mirando por las celosias por alli lo diuiso yo por aquellas celosias, por alli està mirandonos, alla mira a los bienauenturados rostro a rostro. Aqui el nos puede ver, porque està dentro, y nosotros no le vemos, vemos las celosias, las especies, pero no vemos claramente, y al descubierto lo que està dentro, creemoslo? esso si, pues padre, no fuera mayor la merced ya que se quedaua entre nosotros, que se nos diera visible y claro, para mayor regalo y dulcura? no conuino, por que alli

Ioſue.22. *Math.28* *Psal.110* *Cant.2.*

Iesu

Iesu Christo es manjar del alma, y no es justo lo manoseen, y vean los sentidos corporales, que es gente vaxa, y criados suyos. Considere mi hermano que embia el Rey a la Reyna su Esposa vn presente precioso de manjares regalados, y proporcionados a su grandeza, va en fuentes de oro cubierto con ricos fruteros: seria bien que los pages que lo lleuan lo descubriessen, y manoseassen? no por cierto: assi aca pues, el presente, y mãjar es para el alma Reyna, y Esposa de Dios, y el mas rico que ay en el cielo ni en la tierra no es puesto en razon que los sentidos pagezuelos, y criados del alma lo descubran, lo vean, y lo sobajen; y por esto lo da en fuentes de accidentes, cubierto con velo de fè. El oydo que es el pajecito de la boca de la fè, y con quien ella comunica sus secretos, sabe muy bien el presente que estâ cubierto con el frutero de los accidentes, bien sabe que es manjar para el alma, y que estâ alli Iesu Christo, Dios, y Hombre verdadero, como estâ a la diestra del eterno Padre, y aunque no veo en la hostia, mas que los accidẽtes de pan, no importa esso, que alli no ay pan, entrese con los ojos del alma muy humildes, y sencillos, y no escudriñadores, dentro de essas cortinas, detras de essos velos de accidentes, y ai vera a Iesu Christo. Si q̃ claro esta q̃ quando habla conmigo, no ve mas q̃ mi cuerpo, y no obstãte esto cõ quien principalmente habla, es con mi alma, aunque no la ve, y los que hablauan con Iesu Christo, quando estaua en este mundo en carne mortal, y passible, no obstante que no veyan mas que su santissimo cuerpo hablauan con su Alma, y con su Diuinidad; con todo aquel supuesto diuino, aunque no veyan mas que el cuerpo. Assi aca aunque con los ojos corporales en la hostia consagrada no vea mas que los accidentes de pan, no importa esso, sepa que alli estâ Iesu Christo Señor nuestro, Dios, y Hombre verdadero: mirelo con los ojos amorosos de la fè, que esto le vasta, y crealo, no sea curioso escudriñador; mire lo que les acõtecio a los Betsamites, por solo que con vna curiosidad afectada, y vana miraron el Arca del Señor: hizo Dios tã terrible estrago en ellos que matò setenta de los mas graues del pueblo, y de lo valadi del, cincuenta mil: pues que yua en mirarla? Era figura, y sombra deste altissimo Sacramento, que ni por el pensamiento ha de passar el mirarlo vanamente, y el escudriñarlo con curiosidad afectada; y para atemorizar Dios con los ensayes, y figuras del, hizo aquel tan espantoso castigo. Digo pues, que esta presencia real de Iesu Christo es admirable, y que quando estuuiere delante del Santissimo Sacramento, que estè con grandissimo respecto, y reuerencia de alma, y de cuerpo, que por aqui se alcança mucho espiritu, y amor de Dios: y tengo por cierto, que ninguna alma que frequentare el estar como deue delante el Santissimo Sacramento dexara de ser muy espiritual, y de crecer mucho en todo genero de virtud. Para esto se nos queda Iesu Christo en nuestras Iglesias, y Templos, para que nos estemos con el siempre que pudieremos sin faltar a las obligaciones propias de nuestra profesion: y alli no ay para que imaginarlo desta, ni de estotra manera, sino como el es. Y digo que muchas mercedes nos haze Dios ante su Real presencia; las quales no nos las hara en otros lugares, y que muchas cosas de las que le pedimos fuera de alli nos las niega: las quales nos concediera si se las pidieramos delante del Santissimo Sacramento. Y assi nuestra Santa Madre Iglesia alumbrada, y guiada por el Espiritu Sãto, acostũbra en todas las mas de sus oraciones, y peticiones hazerlas en los Templos ante la presencia Real de Iesu Christo. Y pues el alma tiene aqui al mismo Iesu Christo, que tiene mas que buscar, ni que desear para esta vida, sino estarse de dia, y de noche con el, amandole, alabandole, glorificandole, pidiendole quanto huuiere menester? que sinduda en ninguna parte lo yra mejor que alli con su dulce Esposo, alli todos son jubilos, amores, y delicias. Y sin duda las almas que assisten de ordinario delante del Santissimo Sacramento se les pega vna ternura, vna suauidad q̃ parecẽ todas ellas vn terrõ de suauidad. Aqui no ay para q̃ detenerse mucho el entendimiento, sino passarse luego a la voluntad, el amor, a las diuinas alabanças, y al gozarse espiritualmente con su Dios, y mientras assi estuuiere delante del Santissimo Sacramẽto; crea me tiene muy linda oracion mẽtal. Aqui se podia tratar dela comunion sacramẽtal, y de la espiritual: pero porque solo voy tratando de la presencia Real de Iesu Christo, en orden a la oracio mental, no digo nada acerca dello, si quisiere le trate della, y del modo dè prepararse, y del fruto que della ha de sacar, auiseme que yo lo hare de muy buena volũtad.

Simile.

1. Reg. 6.

LO que resta aora, q̃ dezir a su caridad es, que qualquier modo de oracio mental que tra xere, le ha de acompañar con el cumplimiento de la diuina voluntad; de modo, que sino tuuiere tanto caudal, que pueda estar en ella mientras, por cumplir cõ el diuino beneplacito, acudiere â ayudar, ò â seruir a sus ermanos, ò proximos, que en tal caso ofreciẽdo aquella obra: y assi mismo a Dios, acuda â hazer aquello, por que aunque es verdad, que vale mucho la contemplacion, y la pura oracion mental, y vale mas que fregar, ni barrer, ni leer, ni ser portero: pero si a estos oficios se les junta la voluntad de Dios, el querer Dios que los hagamos, no ay duda, sino que valen mas que la contemplacion, y que qualquiera oracion mental. Digame,

game, si huuiesse en aquese Conuento dos Religiosos, el vno santo, discreto, experimentado, tractable, y con todas las buenas partes que se pueden imaginar, y este estuuiesse en vna valãça, y huuiesse otro necio, indiscreto, moço, imperfecto, y no tan santo, ni de tan buenas partes como esotro, y este estuuiesse en otra valãça, claro estâ que pesaria mas la valança del santo, y prudente, para que su caridad hiziesse lo que le mandasse, que lo que pesaria esotra del imprudente, è imperfecto: pero si de España viniesse medio pliego de papel, y en el viniese la eleccion de Prouincial, ò de Prior de essa casa, hecha por nuestro Padre General, y su Difinitorio, en aquesse frayle necio, è imperfecto con mandato para que todos le obedezcan, claro estâ que puesto en la valança deste tal frayle el medio pliego de papel que pesaria mas, y obedeceria antes su caridad â aquesse, que a aquel: pues lo mesmo es en lo que voy diziendo, que siempre ha de entrar en primer lugar el cumplimiento perfecto de la diuina voluntad. Y tengo por cierto que al que con toda fè y caridad acudiere a esto, no le quitarâ por esso el Señor la substancia, y lo mazizo de la oracion mental, aunque a vezes para su mayor corona le quite lo dulce, y lo sabroso della, y que acabada la tal obra, y recogida el alma en su retrete interior, le darâ doblado lo que por entonces le quitò, ò suspendiò. Tambien estas vocaciones particulares, an de ser examinadas con mucho rigor de los Prelados, y con mucha cautela para escusar a ellas de los peligros de vanagloria, y vana satisfacion, y a la Comunidad de quexas, y murmuraciones, viendo, a titulo de contemplatiuos, exemptos a estos tales de los cargos, yoficios de la Comunidad. Es verdad que algunas almas quiere el Señor, para que asentadas a sus pies con Maria, oluidadas de todo lo que no es el, atiendan a solo contemplarle, amarle, y gozarle, y a estas tales suele el Señor quitarles las fuerças corporales, y las industrias humanas para que no se las quiten de sus pies, y si esto no basta, da con ellas en vna cama, y aun dize a los Prelados aquello de los Cantares, *Adiuro vos filiæ Hierusalem, ne suscitetis, neq; euigilare faciatis dilectam*, Y cierto quando los Prelados vie
Cant. 2. sen vna alma tal, y aprobada en virtud, q̃ se la auian de dexar a Dios, q̃ la ha escogido para si, y de no hazerlo assi, viene a ser el arrebatarla el Señor, y lleuarsela consigo a su gloria, q̃ quãdo a esta, ò a estas tales (q̃ no son muchas) no las ocupen en los exercicios de Marta, no faltarâ quien loshaga: demas, q̃ mas ayudan estas tales en todo a sus Comunidades orando, q̃ si estuuieran trabajando; como Moyses ayudaua mas a su pueblo orando, quando peleauã cõtra Amalec, q̃ si el mesmo con su espada, y adarga peleara. Y si piensan los Prelados q̃ estas tales almas se estan ociosas, certificoles cõ toda verdad q̃ no lo estan, y que padecẽ a vezes mas de lo q̃ muchos piensan porque las suele el Señor prouar, y apurar de tal manera, q̃ han menester el caudal q̃ el las a dado para no desmayar, ni desfallezer, pero como sõ almas fieles y leales a su Dios, dizen con el santo Iob, *Etiã si occiderit, me in ipso sperabo*. Cosa cierta esq̃ lostra *Iob. 13.* bajos espirituales, y las aflicciones interiores son muy mayores, y mas agudas, y nadie sabe lo q̃ es, y lo q̃ se siente la ausencia del diuino esposo, sino quiẽ ha gozado de su dulcissima presẽcia, y de sus purissimos, y celestiales abraços: porq̃ como dize el Filosofo, *Non potest cognosci priuatio, nisi per habitũ*. Para conocer q̃ cosa es ceguera, es menester saber que cosa es vista. Es imposible saber que cosa son tinieblas, sino sabemos que cosa es luz, y assi quien no ha gustado a q̃ sabe Dios, y su dulcissima cõuersaciõ, su hermosissima presencia, y los bienes, y gracias q̃ comunica al alma, no es posible saber q̃ sentirâ vn alma quando se le esconde Dios, y la dexa como a escuras, q̃ me parece est â tan violenta, y cõ tan grande pena y aflicciõ como lo estaria vna piedra si estuuiese en el ayre impedida de poder yrse a su centro, si fuera capaz de sentimiento: y assi tẽgan grãde cõpasion todos a los verdaderos espirituales, por que sin duda sus trabajos, y sus aflicciones son de mayor cantia, como en todo es mayor lo interior q̃ lo exterior, y el alma que el cuerpo, y el espiritu que la carne; y assi como lo q̃ padecen los espirituales son trabajos de mayor quãtia, assi lo son tãbien sus obras: y sin duda es de mas prouecho en vna Comunidad vn Religioso verdadero espiritual, con solo estarse en su rincon, o Coro, con su oracion, con su exemplo con sus virtudes, y con todas sus acciones, sin que sea Prelado, ni tenga otros oficios exteriores, que muchos Prelados, y subditos muy actiuos. Boluiendo pues a lo que yua tratando de la oracion mental, digo que siempre en este exercicio se procure yr recogiendo, no por via de imaginacion, sino de verdad, a lo interior, que assi lo aconseja el Maestro de la vida espiritual Iesu Christo Señor nuestro, di- *Math. 6*
ziendo por san Mateo, *Tu autem cum oraueris, intra in cubiculum tuum, & clauso ostio, ora Patrem tuum in abscondito, & Pater tuus qui videt in abscondito reddet tibi*. Quando orares entrate en tu aposento, y cerrada la puerta ora a tu Padre, en escondido, y tu Padre que vè en escondido te lo pagarâ. No hemos de entender esto, que solo nos manda Iesu Christo que nos metamos en la celda para orar, y que nos encerremos en ella, no hemos de mirar a sola la corteza de las palabras, sino al espiritu dellas. Aunque cierto si ay cla-

ra vista, todo quanto ay en las palabras de Iesu Christo es substancia, todas ellas son espiritu, y vida. Pues digo, que lo que aqui principalmente nos enseña Iesu Christo es, que en nuestra oracion mental, nos vamos recogiendo a lo interior de nuestra alma, a lo intimo, al centro della, que aî es dõde esta Dios, porque Dios todo es centro: por esso se llama Dios escondido. Y note las palabras de Christo, que todas ellas significan, este entrar adentro, quãdo orares, interior significa, porque oracion es vna eleuacion del alma en Dios, entra, interior significa, porque entrar, hâzia dentro es, en tu aposento, interior significa, porque el aposento lo interior de la casa es: *Et clauso ostio*, cerrada la puerta; interior significa, que dentro se ha de quedar; ora â tu padre en escondido, interior significa, porque si la oracion no estâ dentro de nosotros mismos, no es posible sea escondida; y tu padre, interior significa, porq̃ Dios todo es espiritu, *Spiritus est Deus*, y escondido estâ a nuestros ojos, *Deus absconditus est*, que vè en escondido, interior significa, que tiene su ventana en nuestra alma, donde estâ assomado, mirando todo quanto ay en ella; te lo pagarâ, interior significa, porque la paga de Dios es su gracia, su amor, su gloria, y assi mismo, *Ego merces tua, magna nimis*. De modo, que siempre a lo interior, a lo maziço, â lo substancial, al centro con nuestro espiritu; con nuestra voluntad, con toda nuestra alma, que aî hallaremos â Dios: y sepa que quanto mas adentro entrare, tanto se irâ mas apartando de lo exterior, del cuerpo, de la carne, de los gustos, y deleytes sensuales, de las criaturas, y de si mismo: porque abraçar lo vno, y lo otro no es posible. Nũca se muestre muy actiuo, ni se entremeta en exercicios exteriores, sino fuere quãdo la obediencia, o la caridad lo demandare, que harto ay por cierto que hazer en lo interior, y tanto, que primero se le acabarâ la vida, que acabe la obra interior cõ toda su perfeccion; y de tal modo viua vida interior, q̃ se viua, en Dios, por Dios, y para Dios, imitando en algo a la vida que viuen los bienauenturados en el cielo. Suspire de cõtinuo por verse ya con su Dios, ò por verlo al descubierto, para transformarse todo en el, que aquesto no es falta de resignacion, sino propio afecto del verdadero amor de Dios. Y assi diga con el santo Rey Dauid: *Educ de custodia animam meam, ad confitendum nomini tuo: me expectant iusti donec retribuas mihi.* Quando podra suspender este afecto, es, quando se le ofreciere alguna cosa de tomò que padecer por su Dios, aunque se le pierdan acâ ocasiones de mas gozar de los regalos, y consuelos espirituales de su Dios, no lo sienta mucho: pero quando perdiere ocasiones de mas padecer por Dios, esto sienta â par de muerte. Estese siempre ofreciẽdo â Dios en sacrificio, lo qual hara con la continua mortificacion de si mismo, y de todo aquello que no fuere Dios, ò para Dios. Miẽtras mas muerto estuuiere a si, ò mortificado, mas viuo estarâ a Dios, y si desea saber a lo que estâ viuo, mire que es lo que siente; que es aquesta vna regla general que no tiene excepcion. Su vida, y sus exercicios sean mas de coraçon, que de cabeça, mas de voluntad que dè entendimiento; mas de cielo que de suelo; y mas de Dios que de si mismo. Ame tanto a Dios quando le castigare, como quando le regalare, y guardele tanta fidelidad quando no sintiere su dulcissima presencia, como quando la sintiere, que la razon del amor no ha de ser el castigo, ni el regalo, sino el mismo Dios. No busque gustos en Dios, sino a Dios puro; y mire que Dios es vna purissima, y simplicissima essencia. Todo Dios es Dios, y todo lo que no es Dios, no es Dios. No se si me entiende, quiero dezirle, que todo lo que ha de querer en Dios, ha de ser a solo Dios, y a todo Dios. Si fuere discipulo del diuino amor, serâ admirable su sabiduria, y sepa que, *Dilectio Dei custodia legum est*, que lo principal que se aprende, y que se practica en esta escuela del diuino amor, es la guarda de las leyes, assi diuinas como positiuas, y el cũplimiento perfecto de la voluntad diuina: todo quãto ay le lleue â Dios. Quãdo a caso alguna vez se saliere a fuera: de la manera q̃ el caracol, qualquier cosita q̃ le toca quando sale de su conchita le haze recogerse al punto dentro della; assi procure boluerse a su interior, y descanse en solo su centro, que es Dios, que le certifico con verdad, que todo lo demas es rebentar y morir. Todos estos auisos son en orden a la oracion mental, en que se ha de exercitar de cõtinuo. No le pongo aqui mi hijo meditaciones, ni consideraciones, que destas hartas hallara en los libros quando se viere necesitado dellas, y que no las halla en si, busquelas en aquestos libros deuotos, y espirituales, que el hombre espiritual de todo lo que huuiere menester se ha de aprouechar, en orden a ser mas gracioso, y agradable a los diuinos ojos. Y sea el vltimo auiso desta carta, que perseuere, porque, *Qui perseuerauerit vsque in finem, hic saluus erit*. Plegue a nuestro nobilissimo, y amorosissimo Dios, hacerle vn Religioso tan espiritual, que de continuo se emplee en contemplarle, y en amarle, para que assi goze eternalmente de su diuina essencia en la gloria, donde el Señor me lo dexe ver, Amen.

EPIS-

EPISTOLA VIGESSIMA sexta, escrita a vn Religioso, dize quan meritoria, y quã agradable sea a nuestro Señor la oracion vocal, y de las condiciones que ha de tener para que lo sea.

NVESTRO Amorosissimo, y nobilissimo Redemptor Iesu Christo dè a V. R. su diuino espiritu, para que hecho vna cosa por amor con su diuina Mageſtad, con muy alegre promptitud ponga en execucion todo aquello que fuere para su mayor honra, y gloria; que cierto mi padre, yo no se en que otra cosa se puede emplear vn Religioso, miẽtras es peregrino en este valle de lagrimas, sino en pretender con todas veras, no lo q̃ toca a si, sino lo q̃ pertenece al seruicio, y mayor agrado de N. S. Iesu Christo. Agradese su diuina Mageſtad de nosotros, y d̃ todo lo demas no se nos dè cosa alguna. Dizeme V. R. q̃ aunque se pone algunas vezes â tener oracion mental, q̃ no la puede tener, y q̃ lo que haze es rezar vocalmente algunos Psalmos, ò oraciones deuotas, y q̃ con esto va passando, y q̃ le auise si es esto bueno. Lo que acerca desto puedo dezir a V. R. es, que tenemos vn Dios tan bueno, y tan amoroso, que cõ qualquiera cosa q̃ hagamos por su amor, y cõ amor se contẽta. No consiste mi padre la perfeccion en imaginar mucho, ni en cõtemplar mucho (si biẽ es verdad q̃ es esso medio para alcãçarla) sino en amar mucho, y en cũplir en todo la diuina volũtad. El alma q̃ mas amare a Dios, essa serâ la mas perfecta, y si quiera reze mẽtalmẽte, si quiera vocalmẽte. Algunos ay que no tienen por tan perfecta la oracion vocal, como la mẽtal, y estos engañanse, y muy mucho en ello: porq̃ si la vocal se haze como se deue hazer es perfectissima, y necessarissima en la Iglesia de Dios, y q̃ el desaficionar las almas della es cosa dañosissima, y assi los Herejes de nuestros tiẽpos, y los alũbrados, han puesto gran cuydado en procurar quitarla de la Iglesia de Dios. Con este modo de oracion oraua muchas vezes Iesu Christo S. N. a su eterno Padre, como nos lo dizen los Euãgelistas, y la Virgen santissima Maria, los Patriarcas, los Profetas, los Apostoles, los Martyres, y los demas Santos passados, y presentes. Oraciõ vocal es, quando pedimos â Dios N. S. ò a sus Santos cõ la boca alguna cosa, ò le damos gracias por ella, ò hazemos actos del deseo, ò de la obra della, ò confessamos, ò alauamos a Dios, &c. La qual voz exterior sale de lo interior, ò por mejor dezir de la volũtad; y esto, aora sea cõ las palabras que Iesu Christo nos enseñò, como son las del Padre nuestro, aora sea con palabras de la sagrada Escritura, como son las de los Psalmos, ò Canticos, ò cõ las que nuestra madre la Iglesia tiene ordenadas en la Missa, ò en el oficio diuino, aora sea cõ palabras nacidas del afecto cõ que cada vno estâ: como si estâ con afecto de amor quando dize; ò mi Dios, y quiẽ se derritiesse en vuestro amor; ò lũbre de la lumbre mia, q̃ os amò Señor mas que a mi alma. Si estâ con afecto de compassiõ de los dolores de Christo; quando dize: mi amoroso Redemptor, y vos aueis de morir por mi? Vos por mi? yo por vos Señor esso si. Si cõ afecto de ser humillado, Señor yo deseo entrañablemẽte que todos me atormenten, y tratẽ como yo merezco, que biẽ conozco no soy digno de poner mis ojos donde los demas ponen sus pies. Finalmẽte quando dize otras semejantes palabras, nacidas del afecto q̃ cada vno tiene.

PVES Si V. R. desea que este modo de oracion vocal le sea de prouecho, y para gloria de Dios, es necessario que guarde en el algunos auisos: y sea el primero; que siẽpre que V. R. se pusiere aorar vocalmẽte, procure tener presente el ojeto donde van a parar sus oraciones, la persona con quien habla, ò por via imaginaria, ò intelectual, porque sin duda de no guardarse este documento nace la vageacion de pẽsamientos, y la falta de reuerẽcia en la oraciõ. *Esth. 15.* Quando la Reyna Ester fue a pedir al Rey Assuero para los de su pueblo y nacion la vida, assi como vio al Rey sentado en su trono cõ tanta Mageſtad, cayo desmayada de admiracion, y reuerẽcia, y alcançò del Rey todo quãto quiso. Quien quando ora se pone en la presencia de Dios, y de la Virgen purissima entre los coros de los Angeles, que no este muy atento, y con grande reuerencia? Y aũ por esta causa, nuestra madre la Iglesia acostumbra â hazer todas las mas de sus oraciones, y peticiones, delante del santissimo Sacramento en la Iglesia delãte de Iesu Christo, porque realmente estâ alli presente el mismo q̃ estâ en los cielos a la diestra de su eterno Padre, porque sabe quanta importãcia es el tener delante de nosotros quãdo oramos a N. S. Iesu Christo, para que nuestras oraciones vayan hechas como deuen, y tambien para esto mismo vsa de las santas imagines.

SEGVNDO Auiso, q̃ procure V. R. quãdo orare vocalmente, q̃ sea con voluntad, quiero dezir con el afecto y muy de gana, que diga aquellas palabras muy de coraçon, teniendolo puesto en Dios, porque como dizen los Sãtos: *Oratio, est eleuatio mentis in Deũ*, es la oraciõ, vna eleuaciõ de la mẽte en Dios. Es necessario *Psal. 65.*

que lo que dezimos, y lo q̃ pedimos a Dios quá do rezamos vocalmẽte, se diga muy de coraçõ, salga de lo intimo de nuestra alma. Por esto de
Psal. 65. zia el santo Rey Dauid: *Holocausta medulata offerã tibi*, ofreceros he Señor becerros, y carnerosgruessos, d̃ los mejores del ganado. Sabia Dauid q̃ dezia Dios, maldito sea el hõbre que teniẽdo en su ganado buenas reses, y medradas, me ofrece las roñosas, porque yo soy gran Dios de los exercitos, y por esto dezia, yo os ofrecere lo mejor de mi ganado, *Holocausta medulata*, sacrificios salidos de lo mas intimo de misentrañas. Loshuessosſignificã lo intimo del hombre, y las medulas, y tuetanos lo intimo de los huessos: ofreceros he mi Dios oraciones vocales, salidas de lo mas intimo de mi alma y coraçon. Y el Apostol S. Pablo escriuiendo a los
Ad Ro. 8. Romanos, dize: *Spiritus postulat pro nobis gemitibus inenarrabilibus.* El Espiritu santo pide por nosotros, cõ gemidos inenarrables. Explicando este lugar S. Chrysostomo, y S. Agustin, dizen, que en el tiẽpo de la primitiua Iglesia, algunas personas tenian por dõ del Espiritu santo algunas gracias gratis datas, para edificacion de los fieles, y conuencion de los infieles, y acrecẽtamiento de la Iglesia. Vno tenia don de Profecia, otro, don de lenguas, otro, don de interpretacion delas cosas escuras, otro, gracia de sanar enfermos, otro, virtud de hazer milagros, y otro, don de oracion; y cada vno destos q̃ tenia aquel don del Espiritu santo, se llamaua Espiritu santo, de tal, ò tal cosa; como el Espiritu santo de Profecia, el Espiritu santo d̃ diuersas léguas, el Espiritu santo de curar enfermos; y assi al q̃ tenia don de oraciõ para enseñar a orar los fieles, llamauã Espiritu santo de oracion; tenia el don con el nombre del dador. Pues este q̃ tenia dõ de oraciõ, espiritu de oracion, oraua con gemidos, y sollocos salidos del coraçõ; y deste q̃ llamauan Espiritu santo de oracion dize S. Pablo, q̃, *Postulat pro nobis gemitibus inenarrabilibus.* De suerte q̃ el Espiritu santo nos enseña â orar cõ lagrimas, y vozes salidas del coraçõ: porq̃ muy poco agradã â Dios palabras de la boca, que no salẽ del coraçõ, como le agradauã poco las oraciones vocales de aquellos hipocritas, de quiẽ dixo Iesu Christo:
Matt. 15 *Populus hic, labijs me honorat, cor autẽ eorum longè est à me, sine causa autẽ colũt me.* Cierto en nuestras oraciones mas mira Dios a nuestro coraçon que a nuestra boca. Mas quantas oraciones vocales se pierdẽ por no ir dichas de coraçõ, por no estar el hõbre en lo que dize, ni en lo q̃ pide a Dios, sino solo dize aquellas palabras como si las dixera vn papagayo si se las enseñaran. Creame V. R. qué vale mas vn solo Padre nuestro dicho cõ espiritu, cõ amor d̃ Dios, y con palabras salidas de lo intimo de nuestras entrañas, q̃ millones de Padre nuestros, dichos cõ sola laboca, con distracciõ, y sin espiritu. Para conDios mas vale poco y bueno, que mucho y malo, antes lo mucho malo no vale nada.

TERCERO Auiso, que procure V. R. con cada Psalmo, ò con cada oracion que hiziere, y aun con cada palabra vocal que a Dios dixere, aferuorar mas el afecto, y nũca dejarle mas entibiar, porque vna vez entibiado, es dificultoso de boluer a encender. Este aferuorar el afecto de la volũtad, no solo en nras oraciones, sino en todas nuestras acciones es cosa necessarisima; este desear agradar mas; este amar mas a Dios; este que vaya siempre creciendo mas, y mas el amor. Esto no se ha de hazer cõ quebrãtamiento de cabeça, sino cõ vna pia, y blanda afecciõ de la volũtad con vna humilde inclinaciõ, y sumisſion a Dios N. S. con este ir echando leña seca en el horno de fuego de amor diuino, q̃ sin duda todas estas palabras que a Dios dezimos en la oracion, si vã dichas como deuẽ ir, no son otra cosa sino leños biẽ dispuestos que se echã en el horno de fuego del amor diuino, con q̃ se enciẽde, y arde mas, y mas nra voluntad. Pues para que podamos poner esto en execucion, es necessario, q̃ en estas oraciones vocales q̃ rezamos no nos quedemos en la corteza, sino q̃ passemos a lo de dẽtro. Dize S. Agustin, que las palabras de Dios son como las vbas, de dentro muy fertiles, y muy abundosas de vino, y al parecer, por de fuera muy esteriles, y sin çumo: q̃ para auernos de aprouechar de lo interior de la vba es menester exprimirla: pues esto acõtece en las palabras de Dios, q̃ es menester cõ la meditaciõ exprimir, y chupar el jugo q̃ tienen.

QVARTO auiso, q̃ quando V. R. rezãdo bocalmẽte sintiere este fuego de amor d̃ Dios en su coraçõ, y q̃ le llamã adentro, ò q̃ le metẽ alla en vna profundidad, en vna trãquilidad, en vn silencio donde le mueſtrẽ algunas cosas inefables, q̃ se dexe lleuar del Espiritu del Señor, porq̃ en esta profundidad, y en este silẽcio entiẽde el alma las cosas, no por via imaginaria, ni por via de discursos del entẽdimiẽto, sino cõ vna simple, y amorosa vista, metida en esta intima soledad, en la qual no ay cosa q̃ la inquiete, ni dè pena, ni q̃ aparte la vista del alma de las cosas q̃ Dios quiere q̃ vea, ò q̃ conozca, porq̃ ay aqui vn muy quieto, y pacifico silẽcio, porq̃ nadie habla aqui sino solo Dios; pero esto no con palabras. Aqui es tãto lo q̃ gana el alma, y son tã inefables las misericordias q̃ de Dios recibe, q̃ es necessario le ensanche el Señor el coraçon para q̃ las pueda recebir. Aqui recibe vna muy particular iluminaciõ de Dios cõ tã clarisima escuridad, y cõ tã escura claridad, q̃ todo quãto antes sabia le parece nada. Pues digo mas mi padre, q̃ no solo ha de dexar V. R. la oraciõ vocal, quãdo sintiere esta grã fuerça d̃ recogimiẽto interior, sino tãbien quãdo en aquellas palabras

bras q̃ reza ſintiere algun deſengaño de verdades, pare alli por entóces, y dè parte de aq̃llo q̃ entiẽde a la voluntad, porq̃ las oraciones vocales (no trato aora de las de obligació) no las hemos de tomar como negocio de tarea, q̃ de eſſe modo nos ſerã de muy poco prouecho, ſino an de yr acópañadas, y mezcladas cõ la oracion mẽtal, anſe de dezir cõ amor, y cõ buena volũtad, y teniendo preſente al Señor cõ quiẽ hablamos, ydeteniẽdonos quãdo el Señor nos diere algo, q̃ el hablar cõ Dios, no ha de ſer como el relatar vn proceſſo en el Audiencia, ſino q̃ lo que dixeremos a Dios vaya dicho cõ eſpiritu, ycõ amor, q̃ aſsi lo haziã los ſantos. Aun a S. Franciſco ſe le paſſauã las noches enteras en oració con ſola eſta palabra: *Deus meus, & omnia*, Dios mio, y todas las coſas, quiẽ ſois vos, y quiẽ ſoy yo. Cierto baſta ſola vna palabra para eſtarſe los dias, y los años en ella. Pero aduierta V. R. q̃ quãdo digo aqui, hemos de dexar la vocal por la mental, q̃ hemos de dexar las oraciones vocales, è yrnos tras el eſpiritu, y gozar a ſolas cõ el ſolo, del, ha ſe de entender quando las oraciones vocales ſon de ſola deuoció, porq̃ quãdo ſon de obligació, como ſon la Miſſa, el oficio diuino, y otras ſemejãtes, eſſas por ninguna via ſe hã de dexar de dezir, pero hãſe de dezir cõ eſpiritu, cõ deuoció, cõ atẽcion, cõ cõſideracion, y amor; porq̃ coſa cierta es q̃ nunca hemos de dexar de rezar las oraciones vocales, q̃ eſtamos obligados a rezar vocalmẽte, ſopena de pecado mortal, por eſtar en muy alta cõtẽplació amãdo a nro parecer a Dios, por q̃ todo aquello q̃ repugna a lo q̃ la ley de Dios y de la Igleſia tiene ordenado, y mãdado, es coſa peligroſiſsima el dexarlo de hazer, ydè q̃ debemos mucho huyr, aũq̃ tẽgamos quã recta intẽció tuuieremos: porq̃ ſi con dezir, el fin de la oració vocal, es el puro amor de Dios, yo le eſtoy aora amãdo muy intimamẽte, pues quien mẽ mete en rezar vocalmẽte el oficio diuino, ni lo q̃ eſtoy obligado por voto? Si con eſto ſe cũpliеſſe, lo meſmo podriamos dezir, dexando el ayuno de la Igleſia, la Miſſa, la cõtrició, la cõfeſſiõ, y todas las demas obras de juſticia, como lo dizen los Hereges de nros tiẽpos, y algunos alũbrados q̃ en Flãdes ſe hã agora leuãtado, q̃ dizẽ q̃ es imperfecció rezar, vocalmẽte, y q̃ la perfecció cõſiſte en la vnió inmediata cõ Dios: y tãbiẽ tratã de quitar las Imagenes, Indulgencias, y otras coſas ſemejãtes, cõ eſta capa de la vnió inmediata. Hijos ſomos de nra ſanta Madre Igleſia Catolica Romana, criados cõ ſu leche, lo q̃ ella nos enſeña, eſſo hemos de abrazar, ſi queremos no dar en grandes barrancos, y deſpeñaderos.

QVINTO auiſo, q̃ procure V. R. en todas ſus oraciones vocales tener el mas leuantado fin q̃ pudiere, orãdo ſola, y puramẽte por agradar a la inmẽſa bõdad de Dios, por cõtẽtarle, por cũplir ſu ſantiſsima volũtad, ſino fuere quãdo las tales oraciones, nacierẽ de vn grãdiſsimo afecto de amor de Dios, de humildad, de reſignació, de deſſeo, de padecer por Dios, de amor del proximo, ò de otros ſemejãtes; porq̃ ſi entõces la vocal ſe reza cõ amor, y por amor, aũq̃ no ſe acuerde de eſtotra intẽció no va mucho en ello, quãto mas q̃ el orar por agradar a Dios, no cõſiſte en q̃ digamos cõ la boca, ò interiormente a Dios: Señor yo rezo eſtos Pſalmos, ò eſtas oraciones por agradaros, ò por vro amor, (aũq̃ es eſto muy bueno) porq̃ el agrado đ Dios, y el amor de Dios, no eſtã en la boca, ni en las palabras (como dixo S. Iuã) ſino en el corazõ, y en las obras. Que eſtè vn alma actualmẽte miẽtras reza cõ el corazõ amãdo, y agradando a Dios. En eſto eſtã el agrado de Dios, q̃ ſea el alma muy agradable a los ojos de Dios, y q̃ ſe eſtè deshaziẽdo porq̃ Dios ſe agrade della; en eſto eſtã el negocio, que no en ſolo dezir al principio de la oracion vocal: Señor eſto rezo por agradaros, y cõtẽtaros. Porq̃ ſi deſpues yẽdo rezãdo ſe diſtrae, aq̃llo primero q̃ fue biẽ rezado, ſerã agradable a Dios, pero eſſotro q̃ ſe reza mal no lo ſerã. Si q̃ claro es q̃ ſi yo aora comẽçãdo a comer dixeſe, Dios mio yo como aora por amor de vos, por ſolo hazer vra diuina volũtad, y beneplacito; ſi iẽdo comiẽdo me oluidaſe deſte fin cõ q̃ comẽce a comer, y me entregaſe todo en la comida cõ gula, claro eſtã q̃ lo q̃ aſsi comieſſe, no ſeria agradable a Dios, aũq̃ al principio lo fue. Dõde ſe vè claro q̃ el hazer las coſas, y el rezar las oraciones cõ leuãtado fin, no cõſiſte en q̃ ſolo diga la boca al principio deſtos actos: Señor eſto hago por vos, ſino q̃ miẽtras durarẽ las tales oraciones, y obras dure el amor, y la pia afecció a Dios, y la hãbre canina de agradarle, y parecerle bien. Verdad es q̃ ſi al principio de la obra de la oració ſe hizo aq̃ſe acto, y deſpues mientras dura la tal obra no ay acto cõtrario, ni deſagradable a Dios por virtud de aq̃l acto q̃ precedio, y de la bondad de la obra, y de la ſantidad del q̃ la haze, aũq̃ ceſſe aq̃lla actual intenció, ſerã agradable a Dios, en nras oraciones, y en nras obras. Procuremos no ſer intereſables, ni a ellas, ni al fruto dellas, loq̃ramos para noſotros, ſino para Dios q̃ todo por cierto eſta muy mejor en Dios que en noſotros, *Dñe labia mea aperies* (dezia el ſanto Rey Dauid) y lo dize cada dia nra ſanta Madre Igleſia al principio de los Maytines, q̃ es la primera oració vocal de todas. *Et os meũ anũtiabit laudẽ tuã.* Señor abrid mis labios, y el fin para q̃ os pido aq̃ſto es, para q̃ mi boca os alabe, y bẽdiga, no pretẽdo otra coſa en todas mis oraciones vocales, ſino vueſtra mayor honra, y gloria. *Pſal. 50.*

SEXTO auiſo, ſiempre que V. R. rezare el

Oficio Diuino,ò qualquiera oraciõ vocal, procure acomodar la vocal a la mental, quiero dezir al afecto cõ q̃ eſtuuiere: porq̃ a la verdad la ſagrada Eſcritura es como aquel manâ q̃ ſe dio a los hijos de Iſrael, en el deſierto, q̃ ſabia a lo q̃ cada qual queria: eſto era a los buenos; porq̃ para los malos ſolo tenia vn ſabor: aſsi es acâ que a los buenos, a los q̃ oran como deuẽ orar, las palabras de la ſagrada Eſcritura, ò qualeſquier otras que dizen a Dios en la oracion, les ſabẽ a todo quanto quieren. Y aſsi ſi V.R. eſtuuiere cõ afecto de amor; procure acomodar todas las palabras de la oraciõ vocal al amor: Si de cõtricion, a contriciõ: ſi de reſignaciõ, a reſignacion: ſi de humildad, a humildad; y aſsi de los demas. Y no ſe contẽte cõ q̃ lo interior, eſtè amando a Dios, ò bien ocupado en qualquier otro exercicio eſpiritual, y q̃ las palabras de la oracion vocal, q̃ entonces eſtâ rezando, las heche V.R. al ayre. Yo no tengo eſto por acertado, ſupueſto que todas eſtas ſaben al miſmo afecto q̃ vno tiene, y q̃ cõ ellas ſe aferuora mas el tal afecto: antes en todas ſus oraciones vocales, atienda V.R. mas al coraçon que a la boca, a lo que alli dize el coraçon, q̃ a lo q̃ dize la boca: porq̃ a la verdad, la vida, y el alma de la oracion vocal, es el coraçon, y el afecto de la volũtad: digolo aſsi para darme a entẽder. Pues ſi eſto es aſsi, porque no ſe ha de atẽder mas, al alma de la oracion, a la vida della, q̃ es la volũtad, y el amor, q̃ al cuerpo della? De modo, q̃ lo que quiero dezir es, q̃ quãdo eſtando rezando vocalmente, eſtuuiere V.R. con afecto de amor, de humildad, de reſignacion, ò de qualquier otra virtud, q̃ entõces no dexe el tal afecto por ſolo atender a q̃ la boca diga aquello q̃ reza, y q̃ ni por dexar el tal afecto no atienda a las palabras que reza, dexãdolas que ſe le paſſen por alto, ſino que meta el tal afecto en las miſmas palabras, y las palabras las empape en el afecto, para que aſsi le ſepan a humildad, a reſignacion, o a amor de Dios.

NO Le doy mi padre mas auiſos q̃ eſtos ſeis para lo q̃ toca â la oraciõ vocal, aunq̃ auia otras muchas coſas q̃ dezir a cerca della. Lo q̃ ruego mucho a V.R. es, q̃ procure tener ſiẽpre el alma pura, y limpia, y muy aficionada â Dios, y deſſeoſa de agradarle, y cõtẽtarle, q̃ miẽtras eſto eſtuuiere en V.R. todo ſerâ oro fino. Y crea me, q̃ vale mas tener oracion, q̃ ſaber ſu diſinicion; y en todos los exercicios eſpirituales, procure mas tener lo practico, q̃ eſtar adornado de lo eſpeculatiuo: y quãdo fuere neceſſario ſaber algo en eſto, ſea para obrarlo: y procure V.R. en quãto buenamẽte pudiere, ir dãdo de mano a eſtas coſas dela tierra, y apartãdoſe de criaturas, porq̃ ſepa q̃ para hablar Dios a vno al coraçõ lo ſuele lleuar a la ſoledad. Ea mi P. hagalo q̃ pudiere q̃ muy buẽ Dios tiene porcierto, q̃ ſe cõtenta, como he dicho, cõ qualquier coſa q̃ le dè, ſi ſe la da cõ buena volũtad, y mire q̃ de tal modo ſe dè al exercicio de la oraciõ q̃ no falte en la obſeruãcia de ſu profeſiõ. Digo eſto, porq̃ ay algunos Religioſos, muy cargados de oraciones vocales, y juntamẽte muy vazios de virtudes, y q̃ no reparã en quebrãtar ſus Cõſtituciones, cõ dezir q̃ no obligã a culpa, y no ſabẽ eſtos tales q̃ vno de los mas principales frutos q̃ de la verdadera oraciõ ſe ſaca, es no diſcrepar vn ſolo pũto de lo q̃ es volũtad de Dios, y volũtad de Dios es, q̃ guardemos nra profeſſiõ cõ toda perfecciõ. Sepa V.R. q̃ para conocer la fineza de la oraciõ de vno no ſe ha de mirar a los afectos, ſino a los efectos, porq̃ en aquellos puede auer engaño: pero en eſtotros no; ſiẽpre ha de andar acõpañado el, *orate*, cõ el, *vigilate*, para q̃ la oracion ſea la q̃ deue ſer, y hecheſele de ver mi P. en el roſtro, q̃ trata cõ Dios: q̃ alla a Moyſes de la comunicaciõ cõ Dios le quedò el roſtro reſplãdeciẽte, q̃ no podiã mirarle los hijos de Iſrael. Y cierto es aſsi, q̃ quãdo vn Religioſo anda en verdadera oraciõ, reſplãdece tal graue dad, honeſtidad, y meſura en ſu roſtro, q̃ los que le comunicã apenas ſe atreuẽ a mirarle. Pegueſele de la comunicacion con Ieſu Chriſto, la imitacion de Ieſu Chriſto, y el olor de Ieſu Chriſto, como ſe le auia pegado a ſan Pablo, y a los ſagrados Apoſtoles, *Chriſti bonus odor ſumus, in omni loco.* Si la oracion fuere humilde, deuota, confiada, amoroſa, y ſuſtancial con ella ſe le vendran todos los bienes, y ſerâ vna oraciõ muy oloroſa para Dios. Alla S. Iuan en ſu Apocalyſis dize, q̃ vio Angeles, cõ incẽſarios en las manos, cõ pebetes, y olores. Y el miſmo Euãgeliſta declara, q̃ pebetes, y olores ſon eſtos, diziẽdo, que, *Sũt orationes ſanctorũ:* porq̃ no ay perfumes aca en la tierra, que tãbiẽ huelan a los hõbres, como huelen a Dios las de los Sãtos, y en ſintiẽdo la fragrancia deſte olor, como otro Patriarca Iſaac, les hecha ſu bendiciõ diziẽdo a cada vno en particular: *Ecce odor filij mei, ſicut odor agri pleni, cui benedixit Dominus. Det tibi Deus de rore cœli, & de pingue dine terræ abundantiã, frumenti, & vini.* Dichoſos los q̃ tal bẽdiciõ alcãçã del Señor: pues el dezir de Dios es hazer. No me dan las ocupaciones lugar para dezir algunas de las grandes riquezas eſpirituales, q̃ ſe encierran en aqueſta bẽdicion, q̃ ſe da a los q̃ tuuierẽ verdadera oraciõ. Solo digo mi Padre, que nunca dexe V.R. aqueſte ſanto exercicio, q̃ ſino lo dexa: V.R. vera, y experimentarâ â que ſabe Dios. Y ſi nueſtro ſapientiſsimo Dios en la oracion le proua re, le exercitare, le purgare, y le apurare, cõ algunas ſequedades, y deſamparos, mire que le halle fiel, tenga paciẽcia, eſpere en el, no ſe vaya a buſcar conſuelo en las criaturas, ore como mejor pudiere, que la verdadera deuocion, no

Apocal. 5

Geneſ. 27

eſtâ

estâ en los gustos, y consuelos sensibles, sino en tener en todo vn querer con la diuina voluntad, y alegrarnos entrañablemente sobre todo quanto ay, de que se cumpla en nosotros; y en todo su diuino beneplacito, en tiẽpo, y en eternidad. Mientras V.R. estuuiere en aqueste valle de lagrimas, ha de experimentar el regalo, y el castigo: ha de gustar del pan, y del palo. Lo que importa es hazer buen rostro a todo, hasta que amanezca para V.R. el dia claro de la eternidad, en el qual goze para mientras Dios fuere Dios de su diuina essencia, en compañia de todos sus escogidos donde plegue â su infinita bondad nos amanezca â todos, Amen.

EPISTOLA VIGESIMA septima: escrita à vna persona deuota de la Santissima Virgen Maria: trata en ella de las grãdes excelẽcias desta purissima Virgen, de los inefables dones, y gracias que recibio de su Hijo, del amor con que le amò, y de la gloria que aora tiene en el cielo, y del grande bien que en ella tiene todo el linage humano.

NVESTRO Amorosissimo Iesus Hijo del Eterno Padre, abrase, è infla me el alma, y el coraçon de v.m. en el Amor de su Santissima Madre la Virgẽ purissima Maria, q̃ sin duda me puede creer se ha alegrado muymucho mi espiritu de saber la deuocion, y amor, q̃ tiene â esta Emperatriz de cielos, y tierra. Sele dezir, q̃ si perseuera en esso, q̃ saldra muy rico de merecimientos desta vida, y muy adornado de dones diuinos, y celestiales, alcãçados por ella de su dulcissimo Hijo. Sepa v.m. q̃ esta sacratissima Virgen, es luz que alumbra las almas de sus deboros: es estrella que las guia: es defensa que las defiẽde: es maestra que las enseña: es ama que les dà el pecho: es manjar que las sustenta: es amadora que las ama: es fuego que las abrasa: y es fortaleza que las esfuerça. Quisiera dezirle algo aqui de las excelencias desta purissima Señora; pero que podra dezir vn vil gusanillo como yo, donde los sagrados Doctores, y los mayores Santos que Dios tiene se pasman, y se cõfiessan por niños balbucientes. Y nos dizen, que el que dixere desta Señora todas quantas cosas ilustres, y glorioſas se pudieren imaginar, que no se apartarâ del blãco de la verdad; pero que no serâ posible llegar a la grandeza de su dignidad. Otros, que serâ mas facil contar las estrellas del cielo, y las arenas del mar, que sus gracias, y merecimientos. Aquellos dizen, que ni las lenguas mas fecundas, y eloquentes de los hombres, ni los entendimiẽtos mas altos, y encumbrados de los Cherubines, no podran dignamẽte alabarla; porque excede su amor, gracia, y gloria, al conocimiento humano, y Angelico. Otros, que es tal su pureza, que despues de Dios no se puede imaginar otra mayor. Vnos dizen, que resplandece mas la gloria de Dios en ella sola, que en todas las demas puras criaturas. Otros, que es tal su perfeccion, que reseruò Dios para si solo el comprehenderla. Pues si las luzes que Dios dexò en su Iglesia, dizen esto de la purissima Virgen, que podrè yo dezir? Pero cierto es, que no dexan las madres de gustar de oyr dezir a sus hijos, mama, y que sola esta palabra, ò otra semejãte las abrasa el coraçõ en su amor, y ellas mismas les incitan a que las digan, con toda aquella sinceridad que la tierna edad encierra en si. Muchos Doctores sagrados afirmã, que luego q̃ Dios criò el alma de la Virgẽ santissima, y la infundio en el cuerpecito, q̃ ya estaua organizado en el viẽtre de la glorioſa Sãta Ana su madre, en esse mismo punto tuuo vso perfectissimo de razon, y conocio â Dios, y fue arrebatada en muy alto grado de contẽplaciõ; y fue tan vnido, y trãsformado su entendimiẽto en el conocimiento de Dios, q̃ con vna clarissima luz, como Aguila nobilissima, desde aquel nido del viẽtre de su madre, mirò de hito en hito sin pestañear, como desde acâ se puede mirar al diuino Sol de Iusticia, â aquella suma bondad, y magestad infinita de Dios, comẽçando en vn mismo tiẽpo â viuir, y a contemplar, y esto tan perfectamente, q̃ dize S. Bernardino: *Virgo Maria, in vtero matris fuit in sublimiori contemplationis statu, quàm vnquàm fuerit aliqua creatura humana. Ad tantã enim contẽplationem sublimata est, vt perfectius ibi contemplaretur Deum, quam vnquàm fuit contemplatus aliquis in perfecta ætate.* La santissima Virgen Maria, estando en el vientre de su madre, fue arrebatada a tan alto grado de contemplacion, que contemplò desde alli a Dios mas perfectamente, que ninguna humana criatura le contemplò en todo el discurso de su vida. Altissima fue la contemplacion de san Pablo, quando fuè arrebatado hasta el tercer cielo, pues dize el mismo, que alli: *Audiuit arcana verba, quæ non licet homini loqui.* Profundissimo fue el conocimiento de san Pedro, quando dixo, tu eres Christo Hijo

de Dios viuo; pues merecio oyr del mismo Christo: *Beatus es Simon Bar-Iona, quia caro & sanguis non reuelauit tibi, sed pater meus, qui in cœlis est.* Admirable fue la luz de contemplacion, que alcançò el Euangelista san Iuan durmiendo en el costado de Iesu Christo, pues alli supo lo que despues escriuio quãdo dixo: *In principio erat verbum, &c.* Pero toda la contemplacion destos Santos, ni la de los demas, no llega â la que tuuo la Virgen estando en el vientre de su madre. Allâ san Iuan en su Apocalypsi, dize, que a esta muger
Apoc.12. que aperecio vestida del Sol: *Datæ sunt alæ duæ Aquilæ magnæ, vt volaret in desertum in locum suum*, le fueron dadas alas de contemplacion, alas de Aguila grande, que mira sin pestañear, al Sol, para volar por perfectissima contemplacion a Dios. Pues de tal modo se transformò, y trasplantò el entendimiento de la santissima Virgen entonces, en el, conocimiento de Dios, que desde aquel punto, ni por vn solo instante dexò de contemplar en su Dios, yendo cada dia augmentandose mas, y mas este altissimo, y diuinissimo conocimiẽto. Y este augmẽtarse, no era solo quando vela ua, sino aun quando dormia. Y assi dize S. Bernardino: *Virgo, magis in contemplatione Dei excesit dormiendo, quam aliquis alius vigilãdo: anima enim eius libere, ac meritorio actu, tunc tendebat in Deum; vnde illo tempore erat perfectior contemplatrix, quàm vnquàm fuerit aliquis alius, dum vigilauit.* La Virgẽ santissima Maria se auentajò mas en la contẽplacion de Dios durmiendo, que qualquiera otro velando: porque su alma bendita entonces caminaua con gran ligereza â Dios libremente, y con acto meritorio. De donde se colige, que en aquel tiẽpo era mas perfecta contemplatiua, q̃ jamas lo fue otro algun Santo quando velaua. Dionisio Cartusiano, sobre aquellas palabras de la Esposa: *Ego dormio, & cor meum vigilat.* Esto (dize) puede dezir con grandes vẽtajas la Virgen santissima Maria; la qual en el tiẽpo que dormia, estaua con vn coraçon velador en altissima cõtẽplacion vnida â su Dios. Pues si estando en el vientre de su madre, y despues estãdo durmiendo, estaua en tan alta cõtemplacion, cosa cierta es, que estando despierta, por muy metida que estuuiesse en otras cosas, no cessaria de contemplar en su Dios. Pues si a esta contemplacion, y a esta luz, y resplandor del entendimiẽto perfectissimo de la Virgen, añadieremos lo q̃ dizẽ S. Cipriano, S. Bernardo, san Antonino, Alberto Magno, Gerson, y otros muchos Doctores, q̃ muchas vezes estãdo en carne mortal la Virgen, vio claramẽte
Apoc.12. la Diuina essencia, aunq̃ solo, *Per modum trãseuntis*, con cuya vista clara era toda transformada en Dios: que diremos, sino que toda ella era vna luz, y vna claridad, y resplandor. Y aun para darnos a entender esta verdad, se la mostrò Dios al Euangelista vestida del Sol, calçada de la Luna, y coronada de Estrellas, como quien dize, toda ella es vna luz, y resplandor. El verdadero Sol de Iusticia la embistе de lleno en lleno; estâ reboſando claridad, y resplandor, y assi en viendola san Dionisio, quando boluio en si del extasis que su vista le causo, dixo, que si la fè no le enseñarâ que no era Dios, que el la adorarâ por Dios.

PVES Digame aora v.m. tal luz de conocimiento en el entendimiento, que tal fuego de amor causaria en la voluntad? Que tal seria el amor con que la Virgen santissima amaua â su Dios? de que quilates? Sabe que tanto, amò la Virgen â Dios? que tengo por muy cierto, como dizen algunos Doctores, que la santissima Virgen, ella sola amò mas a Dios que todas las criaturas juntas, capaces de amor, le amaron, y aman. Quiero dezir, (porque mejor me entienda) que si todo el amor con que aman â Dios todos los Santos, y bienauenturados, y todos los espiritus Angelicos se jũtasse en vno, y de todo se hiziesse vna fundiciõ general para sacar vn solo amor, el amor q̃ de todos essos amores se sacasse, ni llegaria, ni aun cõ muchos quilates, al amor solo de la Virgen. Y para que esto mejor se entienda, ha de aduertir v.m. q̃ la santissima Virgẽ cõ el primer acto de amor de Dios q̃ hizo, luego q̃ se le infundio el alma en el cuerpo, en el vientre d̃ su madre, amò mas â Dios q̃ el supremo Angel del cielo, y luego cõ el segũdo merecio augmẽto doblado de amor, del que alcançò con el primero, y assi de los demas. De modo, que si quando nacio su amor era de cien quilates, con el primer acto de amor que despues hizo, subio duzientos; y con los ciento que tenia llegò a trezientos; y con el segundo subio seiscientos, de modo q̃ llego a nouecientos. Y estos actos de amor fuerõ casi infinitos los que la Virgen hizo en setenta y dos años que estuuo en este mundo; porq̃ en todo este tiempo, ni en el viẽtre de su madre, ni durmiendo, ni velando cesso jamas de amar, produziendo siempre nueuos actos mas intensos de amor. Pues si estos actos fueron tantos, y si como estâ dicho, amò mas la Virgẽ a Dios con cada vno de los actos que hizo, que cada qual de los bienauenturados con todos quantos hizo, bien se sigue, que su amor excede al de todos juntos. Y si el numero destos actos de amor, de la Virgen, es inferior al numero de los Santos; muy bien por cierto se puede recompensar esta desigualdad. Lo primero con la gracia que le fue dada, *Ex opere operato*. Lo segundo, con la perfeccion, y valor de cada vno de sus actos. Y lo tercero, con el augmento, y mayor intension de los mismos actos

de

de amor; porque no todos fueron yguales, ſino que quanto ſe augmentaua el amor, tanto eran los actos que de nueuo hazia mas intẽſos. Y es eſto tanta verdad, que con ſolo el vltimo acto de amor q̃ la Virgen hizo al fin de ſu vida, mereció mas augmẽto de gracia y de caridad, que lo q̃ auia merecido cõ todos quãtos actos auia hecho en todo el diſcurſo d̃ ſu vida. Y ſi ſe le haze â v.m. increible tã grãde augmẽto de amor, y de merecimiẽtos, conſidere, que la dignidad de Madre de Dios, q̃ ſe le dio a la Virgẽ es infinita, y q̃ a dignidad infinita, parece conuenir gracia, y amor infinito. Y ya q̃ eſto no ſe lo dio, por no caber en pura criatura; era juſto ſe le dieſſe amor inmẽſiſsimo, y q̃ el principio de ſu ſantificaciõ tuuo ſu fundamẽto ſobre los montes ſantos, ò en la cũbre de la ſantidad; y q̃ todo el diſcurſo de ſu vida fue admirable, y diuino, y q̃ la amò Dios a ella ſola, mas q̃ a todos los Sãtos jũtos; de tal modo, q̃ como dize S. Bernardino, mas vino Ieſu Chriſto a eſte mũdo por redimir â ſola la Virgen, q̃ por redimir a todos los demas hõbres: q̃ a buen ſeguro, ſi v.m. cõſidera eſto, no ſe le haga increible lo dicho, ſino q̃ diga cõ S. Buenauẽtura: *Quid mirũ, ſi præ omnibus diligat, quæ præ omnibus eſt dilecta*, ya no ſe me haze increible, q̃ ame la Virgen mas a Dios, q̃ todas las puras criaturas jũtas, pues la ama Dios a ella ſola, mas que a todas ellas.

PVES Si tal fue el amor de la Virgẽ puriſsima, Señora, y Madre nra, q̃ tal ſeria la gracia q̃ tuuo? Dize S. Geronimo: *Cæteris præſtatur gratia per partes, Mariæ verò tota ſe infudit plenitudo gratiæ.* A los demas Santos ſe dâ la gracia por partes, cõ taſſa y medida: pero en la Virgẽ bẽditiſsima Maria, derramò Dios toda la plenitud dela gracia, eſto es, quãto fue neceſſaria para q̃ fueſſe digna Madre ſuya, y aſsi la llamoel Angel, *Gratia plena*, llena de grã. Y aũ q̃ la Eſcritura dize de otros, q̃ eſtuuieró llenos d̃ gracia, como de los Apoſtoles, S. Eſteuã, Sãta Iſabel, y otros: pero mucha diferẽcia ay entre eſtar lleno de agua vn jarrito, y vn cãtaro, y vna tinaja, y vna grãde laguna, q̃ auñq̃ todos eſſos vaſos eſtã llenos de agua: pero ſi echa v. m. el agua del jarrito en la tinaja, vazia quedarâ la tinaja: con lo que vn vaſo eſtâ lleno, eſtâ vn cãtaro vazio, y con lo que vn cantaro eſtâ lleno, eſtarâ vazia vna tinaja. Los demas Santos, verdad es q̃ eſtan llenos de gracia; pero cõparados cõ la Virgẽ quedan muy atras: porq̃ ſi toda quãta gracia tienẽ los eſpiritus Angelicos, y todos los Sãtos bienauẽturados ſe puſieſſe en la Virgen, no ſe hinchiria, porq̃ es vaſija de Madre d̃ Dios, y ſi la gracia q̃ tiene eſta vaſija de la Madre de Dios, ſe derramaſſe en los vaſos de todos los Sãtos, Angeles, y de todos los bienauẽturados, no ay duda, ſino q̃ todos quedarian llenos de gracia, y aũ ſobraria para otras muchas criaturas, q̃ Dios criaſe, porq̃ ſon vaſos de miniſtros de Dios. A los demas Sãtos dâ Dios la gracia como a criados q̃ ſiruen en ſu caſa: pero a la Virgẽ como a ſu Madre, que es la Señora, y la Emperatriz en eſta caſa de Dios.

PVES Para entẽder algo deſto, ſe ha de preſuponer, q̃ deſpues del alma ſacratiſsima de Ieſu Chriſto, la primera, q̃ fue predeſtinada, fue el alma de la Virgẽ puriſsima. Digo, primero, â nueſtro modo de hablar, porque en Dios, ni en ſu ciẽcia, no ay primero, ni poſtrero, ſino como en la imagen, el color que es mas perfecto, eſſe hiere mas el roſtro, y eſſo es lo que ſe ve primero, aunque en la imagen eſten ygualmente diſtantes del ojo: aſsi en la imagen de la diuina Sabiduria, auñq̃ todas las coſas eſtan juntas, y abeterno, y ſin orden de primero, ni poſtrero, las conoce Dios, las q̃ ſon mas perfectas, mas preſto ſon viſtas; y aſsi ſegũ la calidad dellas eſtan ordenadas primero cõ eſte genero de primeria. Y aſsi el alma de Ieſu Chriſto fue primero predeſtinada para la gloria, que las de los otros Santos, y deſpues de la de Ieſu Chriſto la de ſu ſantiſsima Madre la Virgen Maria. Porq̃ determinãdo Dios tomar carne, tambiẽ auia de determinar de eligir a ſu Madre, y darle tal excelẽcia, y dignidad, qual conuenia para Madre ſuya: aſsi lo dize Dauid, el qual auiẽdo dicho: *Glorioſſa dicta ſunt de te ciuitas Dei.* Virgen Santiſsima ciudad d̃ Dios, glorioſas, y admirables ſon las coſas que las diuinas letras dizẽ de vos: añade luego: *Nũquid Siõ dicet homo, & homo natus eſt in ea, & ipſe fundauit eã altiſsimus.* No ſe admire nadie d̃ oir las excelẽcias deſta ciudad, y de ſus fundamẽtos, y puertas, porq̃ el miſmo q̃ la fundò la eligio por Madre ſuya. Dirame v.m. q̃ porq̃ Dauid llama a la Virgen Ciudad de Dios? Digo, q̃ para reſponder â eſto es neceſſario aduertir, q̃ eſcriuiẽdo S. Aguſtin vna carta â Maximo, q̃ le pregũtaua, q̃ antes q̃ Dios criaſe el mundo, q̃ adonde moraua? Reſpondio, q̃ enſi miſmo, en ſu infinidad, è inmẽſidad, morar enſi miſmo Dios, quiere dezir, que en ſu diuina eſſencia, como en propio lugar puedẽ habitar, y deſcanſar ſu diuino entẽdimiento, y volũtad. Nueſtras potencias tienẽ ſus ojeptos, y manſiones; en los quales obran, y deſcanſan, como en caſa propia: la manſiõ de los ojos, es el color hermoſo, y bien proporcionado, del oydo la ſuaue muſica conſonãte, alli ſe deleyta: y aſsi dizẽ los Doctores de nueſtra volũtad, q̃ quãdo ama cõ vehemẽcia ſale fuera deſi, y va a la coſa q̃ ama, porq̃ alli eſtâ la caſa de la volũtad, donde ſe deleyta, y deſcãſa: *Nõ eſt præſentior ſpiritus noſter* (dize S. Bernardo) *vbi animat: quãvbi amat, niſi forte putetur eſſe magis vbi inuitus ex neceſſitate tenetur, quã quò ſponte, & alacri volũtate fertur:* pues dela miſma manera dezimos, q̃ el entẽdimiẽto, y la

Pſal. 86.

y la voluntad de Dios en ſu ſer infinito, en ſu eſſencia, alli deſcanſan como en propia morada, alli obran, y exercitan ſus operaciones, alli el entendimiento entiende infinitamente, y aſsi produce noticia infinita, y en aquella infinita eſſencia es beatificado. Lo meſmo dezimos de la diuina voluntad, que ama infinitamente, y en aquella eſſencia infinita es bienauenturada: por eſta cauſa moraua Dios en ſi meſmo abeterno, y mora: pero deſpues que criò las criaturas de tal manera viue en ellas, que ſe queda en ſi meſmo, y del modo que mora en las criaturas es por eſſencia, preſencia, y potencia. Quiero declarar por vn exemplo aqueſto: imagine v. m. que eſtâ aora ſu Mageſtad del Rey Don Filipe aſentado en vn apoſento de ſu alcaçar de Madrid, por eſſencia eſtâ ſolo en la ſilla, porque ſolo el la ocupa yllena: por preſencia en todo el apoſento, porque todo lo que alli paſſa lo vè: por potencia en todo el Reyno. No eſtâ en todo el Reyno por eſſencia, porque no lo hinche como la ſilla; ni por preſencia, porque no vè todo lo que paſſa en el Reyno: pero eſtâ por potencia, porque mediãte ella caſtiga, y perdona: aſsi digo que eſtâ Dios en todas las coſas, por eſſencia, preſẽcia, y potencia: porque como es infinito, eſtâ en todas las coſas, porque hinche todas las coſas mejor que el Rey la ſilla; por preſẽcia, porque todo lo vè, mejor que el Rey vè lo que paſa en el apoſento; y por potencia, porque todas las criaturas obran con ſu concurſo y fabor. Pero muy mas particularmente mora en las almas de los juſtos, comunicandoles por nueua manera otras gracias y dones. Mas la ſantiſsima Virgen entre todos los ſantos, por excelencia ſe llama Ciudad de Dios, por la anchura, y buena diſpoſiciõ que hallò en ſu Alma. Pedro Damiano Cardenal, en el ſermon de la Natiuidad, tratando de como eſtâ Dios en la puriſsima Virgen Maria, dize: *Cum Deus in alijs rebus ſit tribus modis, in Virgine fuit quarto ſpeciali modò, ſcilicet per identitatem, qua idem eſt quod ipſa. Hinc taceat, & contremiſcat omnis, & vix audeat aſpicere, ad tantæ dignitatis immenſitatem.* Como eſtè Dios en todas las demas criaturas de tres maneras, por eſſencia, preſencia, y potencia: en la Virgen eſtâ por vn quarto modo eſſencialiſsimo, eſto es por idẽtidad, ſiendo vna miſma coſa cõ ella: aqui calle, y tiẽble toda criatura, y no ſe atreua a mirar la alteza, è inmenſidad deſta ſoberana dignidad.

ESTA ſoberana Virgen eſtando en el vientre de ſu madre ſanta Ana, fue mas amada de Dios, que el ſupremo Serafin del cielo, y alli ſe le dio cedula de Madre de Dios, y fue criada para tan alta dignidad: alli fue jurada de todos los grãdes del cielo, por Reyna y Princeſa del, alli ſe le dio artura de gracia, como nos lo quiſo dar a entender el Real Profeta, quãdo dixo: *Et adipe frumenti ſatiat te*, Hartarteha el Señor con la flor de la harina de la gracia; porque a eſta glorioſa Virgen le dio Dios la gracia, *V ſ que ad ſacietatem. Fundamenta eius in montibus ſanctis.* El primer acto de la Virgen que hizo eſtando en el vientre de ſu madre; la primera gracia que Dios alli le dio tiene ſu aſiento ſobre los montes ſantos, ſobre la gracia, y los meritos de los mas ſupremos Serafines, *Diligit Dominus portas Sion, ſuper omnia tabernacula Iacob.* Amò Dios la entrada deſta Virgen en el mundo, mas que todas las perfecciones de los ſantos. Y no ſe eſpãte deſto, porque ſepa que ſer Madre de Dios, es dignidad infinita, *Decuit Virginem* (dize ſan Anſelmo) *ea puritate nitere qua maior ſub Deo nequeat intelligi.* Fue coſa conueniente, que la Virgen ſantiſsima Maria reſplandeciese con tal pureza, y ſantidad, que deſpues de Dios no ſe pueda imaginar otra mayor. Hizo Dios tal a la Virgen, que dize ſanto Tomas, que no pudo Dios hazer mejor Madre, en razon de Madre, que a la Virgen, porque es tan grande, è ineſable, que no tiene donde pueda paſar adelante, y eſto no es poner limite, y termino a la infinita omnipotencia de Dios, antes por ſer Dios infinito, y por no tener fin ſu grandeza, por eſo no puede ſer mejor Madre, porque ſi pudiera ſer mejor, pudieraſe tambien hallar coſa mas excelente que Dios; pero como eſto es impoſible, tambien lo es q̃ pueda auer mejor Madre en razon de Madre que la Virgen Maria; porque a nadie ſe puede dar mejor hijo que Chriſto, porque el ſupueſto es diuino, y la dignidad de la Madre, tiene ſu grandeza de la dignidad del Hijo, y aſsi tiene la Virgen infinita dignidad, que le viene del Hijo infinito que tiene, y como es infinita la dignidad del Eterno Padre, de laqual el infinitamente ſe gloria, de que ſu Hijo es infinito, aſsi tambien en ſu orden, y grado es infinita la dignidad de la Virgẽ ſantiſsima Maria, por tener vn Hijo comun cõ el Eterno Padre, q̃ como el Padre es principio ſubſtancial del Hijo, aſsi tambien lo es la Virgen Maria, aunque el Padre lo es del ſer diuino, y la Madre lo es de la naturaleza humana, mas ambos lo ſon de vn miſmo Hijo. El glorioſo S. Anſelmo en el cap. 3. del libro q̃ cõpuſo de la excelencia, y grãdeza de la Virgen dize: *Intẽdat mens humana, & cõtẽpletur: videat, & admiretur. vnum filium ſibi conſubſtantialẽ Deus Pater genuit: hunc ſibi tã vnicum, & in omnibus omnino æqualem, non paſſus eſt remanere ſolũmodò ſuum, ſed eumdem ipſum voluit in rei veritate eſſe Beatæ Mariæ vnicum, & naturalem filium, nec ita vt duo eſſent, vnus videlicet filius Dei, alius Virginis, ſed vnus idẽ ipſe qui filius Dei in vna perſona eſſet filius Virginis*

Pſal. 147

Pſal. 84.

S. Tho. 1. par. q. 25. art. 6.

Virginis, & qui Filius Virginis, vnus, & idem ipſe eſſet, in vna perſona Filius Dei. Aduierta el entẽdimiẽto humano, y contẽple aqueſto, mire lo q̃ le digo, y ſalga de ſi de eſpãto, y admiracio̅. El eterno Padre, Dios inefable engendrò vn Hijo cõſuſtancial a ſi, y eſte Hijo tan vnico, y tan ygual a ſi en la ſabiduria, hermoſura, bondad, omnipotẽcia, y en todo lo demas, no pudo acabar cõſigo, q̃ quedaſſe con ſolo ſer Hijo ſuyo; antes quiſo q̃ en realidad de verdad, fuèſſe tãbien Hijo vnico, y natural de la Virgẽ bẽditiſsima Maria: y eſto no de tal modo, q̃ fueſsẽ dos, vno Hijo de Dios, y otro Hijo de la Virgẽ; ſino q̃ el miſmo q̃ es Hijo đ Dios, eſſe vno fueſſe en vna perſona Hijo de la Virgen; y el q̃ es Hijo de la Virgẽ, eſſe vno, y eſſe miſmo fueſſe en vna perſona Hijo de Dios. Y cõcluye el Sãto exclamãdo: *Quis hæc audiẽs nõ obſtupeſcit? Et quòd Deus tale quid velle potuerit, non vltra omne, quod dici poteſt admirabile ducat?* Quiẽ ay q̃ oyẽdo aqueſto no quede eſpãtado, y aſſõbrado, y fuera de ſi, y đ q̃ Dios aya podido q̃rer tal coſa, no q̃de ſuſpẽſo y embeleſado, mas q̃ đ quãtas otras coſas ſe puedẽ imaginar. Pues para q̃ entiẽda quã inmenſa es la dignidad q̃ ſe encierra en ſer Madre đ Dios, ha de cõſiderar, q̃ aſsi como ſer Dios hõbre excede toda luz, y toda razõ natural, y ſin fè no ſe puede entẽder; niſin fè infuſa, perfetamẽte creer: *Quia niſi crediderit is, nõ intelligetis.* Aſsi ſer muger Madre de Dios, excede toda luz natural; y ſin fè no ſe puede pẽſar, ni entender. Pues digo aora, q̃ como es neceſſaria fè, y luz ſobre toda razõ para creer q̃ Dios es hõbre, aſsi es neceſſaria luz ſobre natural, para creer q̃ vna muger es Madre de Dios. Digo mas, dado q̃ la fè baſtè para nos hazer creer q̃ Dios es hõbre, y q̃ la Virgẽ ſantiſsima es Madre de Dios; y para q̃ creamos q̃ eſta dignidad es grãde: pero no baſta el entẽdimiẽto, para q̃ podamos cõprehẽder lo q̃ es, porq̃ la fè, aunq̃ tẽga mucho de firmeza, no tiene tanto de claridad; tiene mucho de firmeza, pues por eſta verdad, Dios es hõbre, y Maria Madre de Dios, daremos de muy buena gana la vida: pero no tiene tãto de claridad; pues nro entẽdimiẽto no baſta a cõprehẽder quã grãde ſea eſta dignidad, y quã grãde ſea eſta perfeccion. Pues digo mas, q̃ nũca nra Señora, todo el tiẽpo q̃ eſtuuo en eſta vida, alcançò a ver claro la grãdeza deſta dignidad; y quãdo ſubio al cielo, q̃ vio aquella diuina eſſencia, aq̃lla diuina Mageſtad, quedò abſorta. O ſanto Dios, que deſte ſoy yo Madre? a eſte cõcebi, engẽdre, tuue en mi viẽtre, y pari? Digo mas, q̃ quando le vio, ſobre tener tãta gloria, que ninguna pura criatura tãto vio de Dios como ella, nũca cõprehẽdio, ni cõprehẽdera que tã grãde ſea eſta dignidad; porq̃ aſsi como Dios ſolo ſe cõprehẽde aſsi miſmo: aſsi ſolo Dios puede cõprehender la grandeza deſta dignidad. O marauilloſa dignidad; q̃ pueda la Virgẽ ſer, y q̃ verdaderamẽte ſea Madre de ſu miſmo criador; q̃ vna muger tẽga vn hijo comun cõ el Padre eterno, q̃ ſi el Padre eterno dize a Ieſu Chriſto: *Filius meus es tu*, tu eres mi hijo, diga tambien la Madre, tu eres hijo de mis entrañas: que ſi el Padre eterno ſienta â ſu dieſtra a ſu Hijo natural, el Hijo de Dios Padre ſiente a ſu dieſtra â ſu Madre natural: *Aſtitit Regina adextris tuis.* De modo q̃ el Padre y la Madre tienẽ en medio al Hijo, comunicãdole el Padre eterno la naturaleza diuina; y la Madre gozãdoſe de ver la naturaleza humana q̃ ella le dio, ſupoſitada cõ la diuina en vnidad de perſona. Que ſi el Padre eterno dize a ſu Hijo: *Ex vtero ante luciferũ genui te*, yo te engẽdrè, y ſiẽpre te eſtoy engendrãdo por el acto de mi diuino entẽdimiento, contẽplando mi naturaleza; le diga tãbien la Madre: *Ex vtero Virgineo, ex tẽpore genui te*: yo te engẽdrè por obra del Eſpiritu ſanto de mi virginal viẽtre, quãdo llego el cumplimiento del tiẽpo, ſin perder en coſa alguna el ſello de mi Virginidad.

PERO Aduierta tãbien v.m. para gloria de la Virgẽ puriſsima, q̃ por ſer la Virgen Maria Madre de Dios, de la ſegũda perſona de la ſantiſsima Trinidad, q̃ es el Hijo, ſe le pega, y cõtrae parẽteſco cõ el Padre, y cõ el Eſpiritu ſanto, el mas propinquo q̃ ſe puede dar, q̃ la leuãta en tãta dignidad, q̃ excede todo entẽdimiẽto. Dize Ricardo de ſanto Victore, q̃ entre las perſonas diuinas ay ſuma hermãdad, y parenteſco, qual ſe puede pẽſar entre tres perſonas en vna eſſencia. De dõde ſe ſigue, q̃ nadie puede contraer parẽteſco con vna perſona, ſin q̃ en ſumo grado cõtrayga afinidad cõ las otras dos. Pues ſiẽdo la Virgẽ Maria Madre del Hijo de Dios, piẽſe v.m. q̃ afinidad ſe le pega, y cõtrae con el Padre, y cõ el Eſpiritu ſanto, y a q̃ dignidad ſube: porq̃ ſi la Princeſa de Frãcia ſe caſa con el Principe de Eſpaña, los padres cõtraẽ afinidad, en primer grado; y eſto ſiẽdo dos perſonas tan diferẽtes. Pues quãto mayor parẽteſco es el q̃ contrae la Virgen Maria con el Padre, y con el Eſpiritu ſanto, ſiẽdo Madre del Hijo del eterno Padre; y el Padre, y el Eſpiritu ſanto vna eſſencia cõ el Hijo? Pues deſte ſer las tres diuinas perſonas, vna eſſencia, nace lo q̃ dize S. Pablo eſcriuiẽdo a los Coloſenſes: *In Chriſto inhabitat omnis plenitudo diuinitatis corporaliter*, q̃ en Chriſto eſtâ toda la Mageſtad de la diuinidad. En la naturaleza humana de Chriſto mora toda la plenitud đ la diuinidad, eſto es, la perfecta, y verdadera diuinidad con toda ſu perfeccion: de donde ſe ſigue, que encarnando el Hijo, aunque el Padre eterno no encarnò, ni el Eſpiritu ſanto encarnò, no tenemos menos obligacion a Dios, que ſi todas las tres Diuinas perſonas encarnaran; porque en ſolo

Ad Col. 2

ſolo el Hijo, vemos toda la Mageſtad de Dios humillada para nueſtro prouecho, y para nra redepcion; y aſsi ſe ſigue tambien de la puriſsima Virgen Maria nueſtra Señora, q̃ ſi aſsi como es Madre del Hijo, lo fuera de toda la ſantiſsima Trinidad, no ſubiera a mayor dignidad de la q̃ tiene en ſer Madre de ſolo el Hijo: porque en ſolo eſto es Madre de toda la diuina Mageſtad. Mire pues q̃ tan grãde es la afinidad y paretesco, q̃ la Virgen Maria N.S. por ſer Madre del Hijo contrae cõ el Padre, y cõ el Eſpiritu ſanto. Y no ſolo contrae la Virgen Maria eſta tan admirable afinidad cõ el Padre eterno, y cõ el Eſpiritu ſanto, por ſer madre de ſolo el Hijo, ſino q̃ tãbien es mas ſemejante en modo ſingular a la ſantiſsima Trinidad. Al Padre eterno, por tener vn miſmo Hijo los dos: al Hijo, porq̃ aſsi como el Hijo, y el Padre, producẽ vna perſona infinita, q̃ es el Eſpiritu ſanto: aſsi, en ſu modo, la Virgen ſantiſsima, produxo de ſu Virginal viẽtre vna perſona infinita, q̃ es el Hijo en quiẽ eſtaua ſupoſitada la naturaleza humana. Y aſsi como a la Mageſtad diuina eſtan ſugetas todas las coſas criadas q̃ ſon poſsibles, por tener infinita juridiciõ: aſsi la Virgẽ ſantiſsima, ſegun la autoridad de Madre de Dios, tiene juridicion ſobre todas las coſas q̃ ſon de ſu Hijo. Por lo qual dize S. Bernardo, que eſta ſoberana Señora puede tãbien dezir: *Data eſt mihi omnis poteſtas in cælo, & in terra.* Haſe me dado toda poteſtad en el cielo, y en la tierra; aunq̃ en diferente manera de como ſe dio a ſu Hijo ſantiſsimo Ieſu Chriſto S.N. Y no ſolo la Virgen puriſsima, ſegun la autoridad de Madre de Dios, tiene juriſdicion ſobre todas las coſas q̃ ſon de ſu Hijo; ſino q̃ tãbien, ſegun la ley de naturaleza indiſpenſable, tiene cierta juriſdicion, y ſuperioridad ſobre ſu Hijo. En el libro de Eſdras ſe cuenta, como eſtãdo tres diſcretos mãcebos delãte la Camara del Rey Dario, q̃ eran de ſu guarda, dixerõ vno a otro: *Dicamus vnuſquiſque noſtrũ ſermonem, qui præcellat*; digamos cada vno de noſotros alguna breue ſentencia q̃ tenga grande excelẽcia. El vno dixo: *Forte eſt vinum*, fuerte es el vino: otro, *Fortior eſt Rex*: y el tercero dixo: *Fortiores ſunt mulieres: ſuper omnia autem vincit veritas*; mas fuertes ſon las mugeres: pero ſobre todas eſtas coſas, la verdad ſale ſiempre vitorioſa. Y prouando cada vno deſtos ſabios Corteſanos la excelẽcia de ſu razõ delante de los Magiſtrados Senadores, y Principes de los Perſas, y Medos; dixo el tercero q̃ hablò en fauor de las mugeres: *Non ne mulieres genuerũt Regẽ?* Por ventura no fue muger la Madre del Rey? denotando q̃ el Rey Dario, aunq̃ era poderoſiſsimo, y reuerẽciado de todos ſus ſubditos era inferior a ſu madre, por auer ſido engẽdrado della. A propoſito viene eſta hiſtoria de excelencia tan inefable q̃ la Virgen ſacratiſsima tuuo en ſer Madre de Dios; no ſolo porque fue Madre de Dios, infinito; ſino porq̃ fue en cierta manera Señora de Dios infinito: pues como dize S. Lucas: *Et erat ſubditus illis.* El niño Dios le eſtaua ſujeto, con la mayor obediẽcia, y ſujecion q̃ jamas hijo tẽdra, ni tuuo a ſu madre. Y de derecho natural ſe le deue a la Virgẽ eſte nõbre de Señora excelẽte, q̃ eſto quiere dezir eſte dulciſsimo nõbre de Maria, traducido de lẽgua Siriaca, como traslada S. Geronimo, por auerla eſcogido el omnipotẽte Dios, Señor de todo lo criado por ſu Madre, ſujetãdoſe al precepto natural, y diuino, q̃ ſu Mageſtad auia dado en ſu ley diziẽdo: *Honora Patrẽ tuum & matrem tuam*, hõra, reuerencia, y ſirue, y obedece a tu padre, y a tu madre. Y Chriſto fue tã obediẽte a ſu Padre eterno, y reuerẽciole tãto, que en todas ſus obras ſolo pretẽdia la gloria de ſu Padre celeſtial: *Ego honorifico Patrẽ meũ, & non quæro gloriã meã*, yo no pretẽdo cõ mi doctrina y obras, mi gloria, ſino la de mi Padre, de quiẽ he recebido el mayor bien, q̃ jamas nadie recibio, yen todo hago ſu volũtad. Pues deſta ſujecion q̃ la Mageſtad de Ieſu Chriſto tuuo a ſu eterno Padre, ſe deduce facilmẽte la q̃ tẽdria â ſu ſantiſsima Madre, d̃ quiẽ auia ſido engẽdrado: pues ſiẽdo hijo ſuyo, en quanto hijo era inferior a ella; y aſsi ſiẽpre ſe reconocia por ſu deudor, eſtãdole ſujeto, y dãdole eſta excelẽtiſsima hõra, de q̃ pues auia engendrado a Dios, fueſſe Señora de Dios, eſtãdo ſujeto a ella. Y ſi el Eſpiritu ſanto en el Eccleſiaſtico, hablãdo en nõbre ſuyo dize: *Ego ex ore altiſsimi prodiui, primogenita ante omnem creaturam.* Yo ſali de la boca del Altiſsimo, la mayorazga, y primogenita de todas las criaturas. Y aũque Ieſu Chriſto S.N. es llamado primogenito entre los hermanos, quiſo dar eſta hõra a ſu Madre ſacroſanta d̃ q̃ fueſſe llamada primogenita, ante todas las criaturas; porque cõſiderada la dignidad de ſer Madre de Dios, no es ſolo mas auẽtajada q̃ la de todos los Angeles, ſino q̃ tãbien ſegũ q̃ es Madre, es primera en dignidad q̃ Chriſto N.S. en quãto es Hijo ſuyo, ſegũ la humanidad. Y eſte Señor por ſu infinita humildad la reconoce por Señora, por ſer ſu Madre: y por eſto deſpues dẽ al Padre eterno, fue obediẽte a ella. O dignidad inefable, que vna pura criatura tẽga autoridad, juriſdiciõ, y ſuperioridad ſobre Dios: *Hinc taceat & cõtremiſcat omnis creatura, & vix audeat aſpicere ad tantæ dignitatis immẽſitatẽ.* Aqui en mudezca y tiẽble toda criatura, y no aya quiẽ ſe atreua â mirar la immẽſidad deſta inefable dignidad d̃ Madre d̃ Dios, la puriſsima Maria. Es tã alta dignidad aqueſta d̃ Madre de Dios, q̃ creo piadoſamẽte, q̃ aſsi como en Ieſu Chriſto ſe põdera ſumamẽte la circũſtancia de la perſona, para q̃ ſus obras ſubã

Eſdr. lib. 3. cap. 3.

Luc. 2.

Eccl. c. 24

en

en valor de infinita eſtimacion delante la diuina Mageſtad: aſsi en ſu manera en la Madre de Dios por razon de la infinita dignidad de Madre de Dios, todas ſus virtudes, y todas ſus obras ſon mas aceptas por ſer obras d' Madre de Dios, de tal modo, que ſi otro hizieſſe ſemejantes obras no ſerian tan aceptas.

PVES Digame aora v.m. ſi tan grande è infinita es eſta dignidad de Madre de Dios, q̃ ſuma diſpoſiciõ de incõprehẽſibles gracias ſe põdriã en la Virgen para la hazer buena Madre para Dios? Dize S. Bernardino, q̃ para q̃ Dios en gẽdre a Dios ninguna diſpoſiciõ ſe requiere, porq̃ eſſo es natural: pero para q̃vna muger en gẽdre â Dios, inefable diſpoſicion, y ſumas gracias ſe requieren. Digame, ſi como dize S. Pablo, conforme es el oficio, y dignidad para q̃ Dios elige â vna perſona, aſsi es el caudal q̃ le dâ, q̃ ſeria neceſſario dieſſe âvna pura criatura, para q̃ dignamẽte fueſſe Madre de Dios? A los Angeles criò Dios para que le ſiruan, y cũplan ſu volũtad eſtãdo ſiẽpre en ſu diuina preſencia: *Millia milliũ miniſtrabant ei, & decies millies cẽtena millia aſsiſtebãt ei*; y como para tal dignidad, dioles el ſer que tienen cõ tanta pureza, cõ tanta ſabiduria, y cõ tanta caridad, y perfecciõ, como lo pinta la ſagrada Teologia: pues la q̃ criò Dios para Madre de ſu Hijo, mas gracias, y mas pureza auia de tener q̃ todos ellos: pues q̃ tanta ventaja haze el ſer verdadera Madre, al ſer miniſtro y criado. Allâ la Sabiduria diuina, y las tres diuinas perſonas quãdo le huuierõ de dar eſta dignidad infinita de Madre de Dios entraron en Conſejo, ſobre q̃ gracias, y dones la dariã: *Soror noſtra paruula*, (dizen) *& vbera nõ habet, quid faciemus ſorori noſtræ, in die quãdo alloquenda eſt?* Aora Maria nueſtra hermana es pequeñita, es niña, aun no ha parido a ſu Hijo, no tiene pechos, no dâ amamar â Dios, y aſsi no ay q̃ conſultar ſobre lo que ſe le ha de dar para aora; pero preſtovẽdra aquel tiẽpo dorado, quando el Paraninfo del cielo Gabriel le ha de dar aquella inefable embajada de parte nueſtra, quãdo ha de ſer Madre de Dios; quando tendrâ pechos, quando alguna ſubſtancia de ſu vientre Virginal, de que ſe ha de formar el cuerpo de Ieſu Chriſto, ha de ſer vnida hipoſtaticamẽte al Verbo diuino: pues que le haremos para aquel dia? cõ que gracias, y dones la adornaremos? No vè v.m. a la ſantiſsima Trinidad conſultar eſte negocio? La razon deſta conſulta es, porque como ſe le dè â la Virgẽ Maria dignidad infinita quãdo es hecha Madre de Dios, y como ſea aſsi (ſegun hemos dicho) que ſegun la dignidad del oficio, dè Dios la gracia, y los dones, por eſto conſulta diziendo: *Quid faciem⁹ ſorori noſtræ in die quãdò alloquẽda eſt?* Porq̃ a dignidad infinita, parece cõuenir gracia infinita, è inmenſos dones, y eſtas coſas no caben en pura criatura: *Quid ergo faciemus ei*, para que ſea digna Madre de tan gran Dios, y tal que Dios ſe honre de tenerla por Madre? Sabe v. m. que nos quiere Dios dar a entender en eſta conſulta? No otra coſa ſino auer ſido inmenſa la gracia que le fue dada â la Virgen, y tan inmenſa, q̃ no ha tenido Dios en la tierra, ni la tiene en el cielo tan graciosa, ni tan acabada pura criatura. Dize Dioniſio Cartuſiano en el principio del primer libro q̃ hizo de las alabanças dela Virgẽ, que aſsi como fue coſa juſtiſsima, y muy cõueniente, q̃ el Verbo eterno adornaſſe, y hermoſeaſſe, y enriquezieſſe ſuma, è incomparablemente con todos los dones de gracia, y de gloria â aquella naturaleza que quiſo vnir a ſu diuina perſona, y eſto en el miſmo inſtante q̃ encarno: aſsi tambien fue coſa conueniente, que a la q̃ eſcogia para Madre ſuya deſpues de la humanidad aſſumpta, la adornaſſe, y hermoſeaſſe con todos los dones de gracia, y de gloria, mas excelẽte y colmadamente, que a todas las puras criaturas, quãto es juſto que la Madre de Dios ſea mas enriquezida, ſublimada, y deificada, que todos los miniſtros, y ſieruos de Dios. Porque aſsi como no conuino q̃ el Verbo eterno ſupoſsitaſſe en ſu diuina perſona la naturaleza humana, ſino eſtãdo hermoſiſsima, è inefablemente adornada: aſsi en ninguna manera fue coſa conueniẽte que la Virgen fueſſe Madre de Dios, ſino eſtando enriquezida, y adornada hermoſiſsima, y glorioſamente. Qual es el eterno Padre, tal es ſu Hijo, y aſsi tal conuenia que fueſſe el miſmo Hijo, ſegũ la naturaleza humana, qual es ſu Madre, y tal conuenia que fueſſe la miſma Madre, ſegun la gracia, y virtudes, qual es el Hijo; no q̃ igualemos a la Madre cõ el Hijo, ſino que con la inmẽſidad de ſus dones, declaremos la infinidad de ſu dignidad. Y no ſe marauille v.m. de q̃ diga que hizo Dios a ſu Hijo a imagen, y ſemejãça de Maria ſu ſantiſsima Madre, pues la Filoſofia natural enſeña, que los hijos ſalen ſemejantes a la Madre: y deſta ſimilitud ſe gloria Ieſu Chriſto por el ſabio diziendo: *In ventre matris meæ figuratus ſum caro.* Yo, dize Chriſto, que abeterno era puriſsimo eſpiritu, quãdo llego el cumplimiẽto del tiẽpo q̃ mi Padre tenia determinado, tomãdo carne de las puriſsimas entrañas de Maria, ſaquè a eſte mũdo ſu figura y ſemejança; pero biẽ pagò eſto el Hijo a la Madre, pues la hizo ſemejante a el en el alma, como ella le auia hecho a el en el cuerpo, aunq̃ con la diferẽcia q̃ he dicho. Coſa clara es, que quãto vna coſa en qualquier genero ſe llega mas a ſu principio, tanto participa mas de la excelẽcia, y grãdeza del. El principio de calẽtarſe vno, es el fuego. Y el principio d' alũbrarſe es la hacha encẽdida; y aſsi quãto vno ſe llegare mas al fuego, tãto participarâ

Daniel 7

Cant. 8.

Sap. 7.

mas

mas de su calor, y quanto mas se acercare a vna hacha encendida, tanto gozará mas de su resplandor. El principio de la gracia es Dios, luego el que estuuiere mas llegado a este diuino principio, participará mas de su gracia, no ay duda en esto. Dize san Dionisio, *Angeli qui propinquiores sunt Deo, magis participant de bonitatibus diuinis.* Los Angeles que estan mas cerca de Dios, participan mas de las diuinas bondades, pues estando la Virgen benditissima Maria nuestra Señora, mas cercana a Dios, q̃ todos los Angeles, y hombres con las bentajas que haze el ser Madre al ser ministro, cosa cierta es que participa mas que todos ellos juntos de la diuina gracia, y bondad, *Decuit Virginem* (dize san Anselmo) *ea puritate nitere, qua maior sub Deo nequeat intelligi*, fue cosa conueniente que la Virgen santissima Maria, resplandeciesse con tal pureza, y santidad, que despues de Dios no se pueda imaginar otra mayor: y el mesmo santo dize, *De Virgine Maria, solum dicere quod Mater Dei est, superat totum quod sub Deo dici potest*, de la Virgen purissima Maria, solo dezir della, que es Madre verdadera de Dios, sobrepuja todo quanto se puede dezir, dexado aparte lo que es ser Dios. Es pues la Virgen Maria verdadera Madre de Dios, y tambuena Madre, que si Dios le diera otra Madre a su Hijo le hiziera agrauio, y si a Maria le diera otro hijo q̃ Dios, no le diera lo que ella merecia; porque todo lo que no es Dios, tiene Maria debajo de sus pies.

S Dionis. de cœlest. hierar. lib. 4.

MIRE mi hermano, bastame a mi saber q̃ la Virgen santissima Maria es Madre de Dios, y que Dios todo poderoso se la hizo qual para tal oficio conuenia. Despues que esta clausula, que es de fè, aceptè, de q̃ es verdadera Madre de Dios, me obligue en justicia, y en razon a le dar qualquier titulo de honra que no repugne a la fè, ni a la Iglesia, y para esto no tengo necesidad de que la sagrada Escritura me lo diga sino que no me lo contradiga, porque si la confessamos por verdadera Madre de Dios, por la mesma causa le hemos de atribuyr aquel honor que no repugna a la fè. Assi que con esta clausula, yo no llamarè a la Virgen essencia diuina, ni sumo bien, ni sacrosanta Trinidad, ni criadora de la gracia, ni independente, ni omniporente, porque todo esto repugna a la fè, son titulos que a solo Dios competen: pero llamarlahe Sagrario del Espiritu sãto, Arca Deifera, pura, y santa, Templo y Relicario de Dios en que se guarda la mas preciosa Reliquia de la tierra, y cielo; carta donde Dios escriuiò su diuina y eterna palabra, campo donde naciò aquel lilio precioso, y oloroso Christo, depósito donde estuuo encerrado el santissimo cuerpo suyo, y la humanidad supositada en la diuina persona; Arbol do fabricò el Niño Iesus su nido; naue do se embarco el Hijo de Dios para pescar el genero humano; cantarin en que hizo Dios ostentacion de sus riquezas y aueres. Finalmente llamarlahe Madre de Iesus, Madre de Dios.

Y aduierta mas mi hermano, para honra, y gloria de la Virgen purissima Madre de nuestro Redemptor Iesu Christo, que si como dize el Apostol escriuiẽdo a los Hebreos, conuino que Christo por ser nuestro Redemptor fuesse, *Sanctus, innocens, impolutus, segregatus à peccatoribus, & excelsior cœlis factus*, Santo, limpio, inocente, sin macula, superior a todos los hombres en virtud, y merecimiẽtos, y mas alto que los cielos; esto es que todos los espiritus Angelicos, y bienauenturados, de la mesma manera podemos dezir, que la que auia de parir al Redemptor conuino fuesse, *Sancta, innocens, impoluta segregata à peccatoribus, & excelsior cœlis facta*, pura, inocente, sin macula alguna de pecado original, ni actual, y superior en merecimientos, no solo a los hombres, sino tambien a todas essas Hierarchias celestiales, como confessamos que lo fue. Que la Virgen mi hermano acompañò a su Hijo en la obra de la Redẽpcion, no que fuesse nuestra Redentora, sino que dio carne al Hijo de Dios en que obrase la Redempcion de los hombres, porque Dios quiso redemir a los hombres por medio de su eterno Hijo hecho hombre, y los meritos de Iesu Christo con que fuimos redimidos constaron de tres cosas, de la carne en que padecia, de la voluntad del padecer, que fue acto de su santissima alma, donde estaua la rayz del merito, y del ser diuino que daua valor a estas obras, porque en persona diuina las padecia, pues como la carne santissima de Iesu Christo, y la de Maria, como dize san Agustin era vna misma carne, y muy mas propiamente que ninguna carne de hijo se llama carne de su madre, porque los demas la reciben de padre y de madre; pero Christo toda la recibio de su Madre; de aqui es que en alguna manera se puede dezir, que fue compañera de la Redempcion, porque dio la carne en que se obrò esta tan admirable Redempcion. Pues siendo esto assi, conuino que fuesse pura, inocente, sin macula alguna de pecado original, ni actual, y superior en merecimientos, no solo a los hombres, sino tambien a todas essas Hierarchias celestiales, como confessamos que lo fue. Mirad Padre q̃ parece q̃ quereis igualar a la Madre con el Hijo: no digo tal, porque la santidad y la gracia que tuuo Iesu Christo nuestro Redemptor, fue la suma de la gracia, y santidad, que jamas se ha dado; pero la santidad, y la gracia de la Virgen, no fue la suma, sino la mayor que se ha dado a pura criatura. Pues Padre a lo

mes-

mismo parece que los ygualais en la inocencia, en auer carecido de pecado: no hago tal, porque a Iesu Christo nuestro Redentor, no le pudo alcançar el pecado, ni la obligacion del pecado, por naturaleza, por auer sido concebido por obra del Espiritu santo, sin tener padre en la tierra: y assi como aunque fue hijo de Adan, no descendio de Adan por la via comun, no le alcançò nada de la culpa de Adan, y esto es de fè: y mas que Christo, que dize naturaleza diuina, y humana en vn supuesto diuino, que fue la persona del Verbo, fue impecable por naturaleza, porque aunque la naturaleza humana podia tener pecado, pero la naturaleza humana, vnida a Dios (como dize Santo Tomas) no le podia tener. De modo que Iesu Christo fue impecable por naturaleza, pero la Virgen fue agena de pecado por gracia, dada por los meritos de Iesu Christo su Hijo. La Virgen fue preseruada de todo pecado, y de poderlo tener, no por lo que de parte de la naturaleza le conuenia, ni de la persona, pues era hija natural de Adan, sino por los meritos de Iesu Christo. Concediole el Hijo, q̃ es Emperador del cielo y tierra, esta gracia a su Madre, que es tambien jurada Emperatriz de los cielos, y de la tierra: *Augusta* (dize Vespesiano, in l. Princeps, ff. de legibus) *licet legibus soluta non sit, Princeps tamen eadẽ priuilegia illi concedit, quæ ipse habet.* La Reyna aunque no estè libre ni essenta de las leyes, pero el Rey le cõcede los mismos priuilegios de que el goza. Assi Christo concedio este priuilegio a su Madre, de que fuesse agena de todo pecado. Mire v.m. esta diferencia en el Psalm. 44. dõde hablando Dauid desta soberana Reyna, dize assi: *Psal. 44.* *Astitit Regina adextris tuis, in vestitu deaurato.* Pusose la Reyna a la diestra de su Hijo, vestida d̃ vna vestidura dorada: *A dextris Filij.* La mas cercana, la mas semejante â el, la mas conforme en inocẽcia: *Astitit.* No postrada, no caida, en pie, derecha, nunca torcida por pecado, con autoridad, como Reyna, como Señora, *Adextris tuis*, a la mano derecha de Dios. Nunca jamas, ni por vn solo momento estuuo a la mano siniestra, siempre estuuo defendida del demonio, desde el instante de su Concepcion, y siempre se ha quedado a la mano derecha, *In vestitu*, vestida cõ vestidura. La vestidura es la gracia: pero qual era la vestidura? *Deaurata*, dorada, *Non aurea*, no de oro. Mire v.m. la diferencia que ay entre, *Auratum*, & *aurum*, dorado, y de oro, oro es aquello que tiene naturaleza de oro, dorado se llama aquello que es de otra materia. Assi Iesu Christo se viste de oro; vistese de vestidura de oro: pero la Virgen *In vestitu deaurato*, de vestiduras doradas, porque la naturaleza que tuuo la Virgen, dexada ella en si, de ley comun, estaua sujeta â pecado, assi como la de los demas hombres; pero desde el instante de su Concepcion la cubrierõ de gracia, y todo por ser la Reyna de todo el cielo, y la tierra: *Augusta, licet legibus soluta non sit, Princeps tamen, eadem priuilegia illi concedit quæ ipse habet.* Mire, todo quanto dâ Dios a la Virgen su Madre, se lo dâ sin pension; a los demas Santos dasselo con pension. Dan el Arçobispado de Seuilla a vno, y carganle quatro mil pesos de pension: dâle a otro vn Canonicato en la misma Iglesia, y diezmanle de alli la mitad: pero si le diessen el Arçobispado a vn hijo del Rey, o a vn pariente suyo querido, y priuado del; a este tal no se lo darian con pension alguna. Da Dios a todos la naturaleza, pero a pension de pecado, dan les gracia en el Baptismo, pero no cõ confirmaciõ; no son personas Reales. Pero a la sacratissima Virgen Maria que es persona Real, Madre del Rey del cielo, danle todo esto sin pension, libre, y horra de cargos. Dan â vna muger ser Virgen, y quedase con la pension de la virginidad, que es no tener hijos; casase, pierde la virginidad, danle luego la pension del pecado original: mueresse, pero con pension de que dexe acâ el cuerpo, todo se lo dan con pension: pero a la Virgen santissima Maria, todas las piezas se las dan sin pension. Danle â Maria la gracia con confirmacion: danle la Virginidad con Hijo: danle Hijo con Virginidad; danle el ser limpia y pura, sin que contrayga pecado original: danle la gloria, y sin pension de que quede acâ el cuerpo, allâ lo lleua, todo se lo dan libre. El Rey quando quiere hazer vna cosa conforme a ley, llama sus Oydores, y guian el negocio por las leyes del Reyno; pero quando el con su absoluto poder, y como Señor de todo, allâ en su retrete quiere hazer algo, ni mira ley, ni pide consejo, todo lo atropella con su poder. Assi pues vino Dios a la Virgen purissima Maria, atropellando todas quantas prouisiones auia, despedaçando leyes, y rompiendo pregmaticas, y venciẽdo la naturaleza. Sea concebida sin pecado, sea Madre, y Virgen, para sin dolor, no se conuierta su carne en tierra, suba luego al cielo en cuerpo, y en alma. Viene Dios como Señor a la Virgen, y quiere hazer lo que puede, y quiere. Pues mi hermano digame v. m. si la Virgen purissima Maria es verdadera Madre de Dios, y si el mismo Dios se la hizo para si, y la adornò, y hermoseo, como verdadera Madre suya, y la hincho de tanta gracia; y si tãto amò a Dios, como hemos dicho, q̃ tanta serâ la gloria de que aora gozarâ allâ en el cielo? q̃ lugar tendra en aquella patria celestial? *Simile.*

VERDAD Catolica es, que la Virgen santissima excede en la bienauenturança a las

Hierar-

Hierarchias de todos los Sãtos, y de todos los eſpiritus Angelicos, lo qual confieſſa la Igleſia diziẽdo: *Exaltata eſt ſanta Dei genitrix, ſuper choros Angelorũ ad cœleſtia regna. Omnes res creatas ſuperat* (dize S. Iuan Damaſceno) *omnibus Dominatur operibus, ſuper cœlos cœlorũ extollitur incõparabiliter.* A todas quãtas coſas ay criadas ſobrepuja, ſobre todas las obras de Dios tiene mãdo, y ſeñorio; ſobre los cielos de los cielos es ſublimada, ſin q̃ en eſto pueda auer cõparacion alguna; y aſsi la Virgen ſantiſsima Maria, ella ſola cõſtituye en el cielo vn coro, el qual es el ſupremo de todos los que allâ ay: *Sola Virgo* (dize Gerſon) *conſtituit Hierarchiam ſecundam ſub Deo trino & vno, Hierarcha primo & ſummo, apud quem Hierarcham humanitas filij ſui, ſola ſublimata ſedet adextris virtutis Dei, per vnitatem ſuppoſiti.* La Virgẽ ſola cõſtituye en el cielo ſegunda Hierarchia debaxo d̃ Dios trino, y vno, Monarcha altiſsimo, y ſin igual, â cuya dieſtra eſtâ aſſentada ſola la humanidad de ſu Hijo, por la virtud del ſupueſto. Y aduierta mi hermano, que eſte Coro, y eſta Hierarchia, tiene en ſi mas gloria q̃ todos eſſotros nueue Coros juntos. Y aſsi el Eſpoſo diuino hablãdo cõ la Virgen, dize: *Pulchra es amica mea, ſuauis, & decora, ſicut Hieruſalem,* hermoſa ſois amada, amadora mia, como toda la celeſtial Ieruſalen; porq̃ ygualais, y ſobrepujais en hermoſura, y ſuauidad, de gracia, de amor, y de gloria, a toda eſta celeſtial ciudad, que conſta de eſpiritus Angelicos, y de Santos glorioſos. Ea mi hermano, boniſsimamente por cierto haze en ſer deboto deſta puriſsima Virgẽ, en traerla ſiempre en ſu coraçon, y en ſu boca, y en hazerle todos los ſeruicios que puede, y en celebrar ſus fieſtas con mucha deuocion. Todo lo hallarâ V.m. en eſta ſereniſsima Emperatriz. Si buſca hermoſura, quien mas hermoſa, que aquella â quien Dios dize: *Tota pulchra es amica mea, & macula non eſt in te?* Si buſca ſabiduria, quien mas ſabia que aquella en cuyo vientre eſtuuo aquel Señor, en quien ſe depoſitaron todos los teſoros de la ciencia, y ſabiduria de Dios? Si buſca poder, quien mas poderoſa que la que alcanza de ſu Hijo quanto quiere? Si buſca nobleza, quien mas noble que la que es verdadera Madre de Dios? Si buſca dulçura, quien mas dulce, que la que es dulcedumbre de todos los Corteſanos del cielo? Si buſca ſublimidad, quien mas ſublimada que la que eſtâ ſobre todas las Hierarchias celeſtiales; y ſi buſca remedio contra todas ſus aflicciones, y trabajos, donde lo podrâ hallar mejor, ni tan preſto, como en la Virgen ſantiſsima Maria: *Sileat miſerationes tuas, ò benedicta, quiſquis te, in tribulationibus ſuis, inuocatam ſibi meminerit defuiſſe.* Callè tus miſericordias, ò Virgen benditiſſima qualquiera que llamandote en ſus trabajos, y tribulaciones, no aya ſentido luego el remedio dellas. Creame v.m. que agradarâ muchiſsimo a nueſtro Señor Ieſu Chriſto en ſeruir, y amar a ſu Madre, y que todo quanto en ſu ſeruicio hiziere, lo recibe el muy a ſu cargo: y no ſe oluide de pedir a eſta puriſsima Virgen, me alcançe de ſu dulciſsimo Hijo me haga verdadero ſieruo ſuyo, y muy agradable a entrambos, Amen.

Cant. 6.

EPISTOLA VIGESSIMAOCTAVA, eſcrita a vna perſona q̃ le eſcriuio eſtaua en mal eſtado. Dizele, quã terrible coſa ſea eſtar vn alma en pecado mortal, los grandes daños q̃ de aqui ſe le ſiguẽ, como tienẽ taſſa los pecados; lo mucho q̃ haze Dios por ſacar a vn alma de pecado, y quanto ſe alegra quãdo ſe tornan a el los pecadores, y como ſe los pone ſu diuina Mageſtad por corona de vencimiẽto ſobre ſu cabeça.

NVESTRO Señor Ieſu Chriſto diuino paſtor, que dexando las nouenta y nueue ouejas de los eſpiritus Angelicos en aquellos paſtos, y deheſſas fertiliſsimas de ſu gloria, vino a buſcar la oueja perdida a eſte miſerable mundo, veſtido del pellico de nueſtra humana naturaleza, y hallandola entre los matorrales de las eſpinas, y çarças de los pecados, la tomò ſobre ſus ombros, y la lleuo a ſu apriſco, y a la manada con las demas: ſe apiade de la de v.m. que (como v.m. me eſcriue) tan perdida anda tras el alcance de ſus ſucios, y torpes deleytes. Y q̃ es eſto mi hermano? y donde eſtâ ſu Dios? y como ſe ha ſalido de la caſa de ſu buẽ Padre, que tan regalado le ſolia tener, y que le ſuſtẽtaua con ſu miſma carne? y como eſtâ aſi tã lexos de ſu caſa apacẽtãdo puercos, y apetitos, deſeãdo hartarſe de las bellotas duras y empedernidas de q̃ ellos ſe ſuſtẽtan, ſin auer quiẽ ſe las dè? Digame v.m. y que es deſte diuino Paſtor? y que es deſte mas hermoſo de los hijos de los hombres

hombres?y que es del que dio su vida, y su san gre por vuessa merced, y que cuenta dâ de Iesu Christo, y q es lo que ha hecho de mi Dios? San Pablo dize,que lo ha tornado a crucificar: *Ad Hæb. 6.* *Rursum crucifixentes sibi metipsis Filium Dei, & ostentui habentes.* Que lo ha tornado a crucificar quanto es de su parte, porque haze pecando cosa cõ que obligaua a Dios a que muriesse otra vez en Cruz,si la primera no bastara,y assi le crucifica con su voluntad, y desseo,y lo leuanta en alto a la mira de todos, para que le escarnezcan,y blasfemẽ,y burlen del, como lo hizieron los que le leuantaron en la Cruz.Mire, que dize san Pablo, que crucifica vuessa merced pecando a Iesu Christo, y que lo trae en si mismo crucificado, y atormentado, estienda los braços, que en si le trae con clauos,y espinas; en sus braços estan los de Iesu Christo, y en sus pies estan enclauados los suyos,y en su cabeça la de Iesu Christo,espinada,y taladrada,y en su coraçon mas duro,y empedernido, que el diamante, el suyo traspassado,y alanceado,ai trae todo el cuerpo de nuestro Señor colgado, y padeciendo. O crueldad inaudita, ò inhumanidad de fiera sin razon, ò atreuimiento, que vence todo encarecimiento,a su Dios mi hermano?a su Criador?a su Padre? a su Esposo?a su Pastor? a su Redentor ? a *Deut.32.* su Bienhechor ? *Hæccine reddis Domino Deo tuo populestulte, & insipiens*? Assi trata a su Dios ? assi le paga todos los beneficios que le ha hecho ? Padre, que yo no peco por crucificar a Iesu Christo, ni por ofenderle, sino solo quiero gozar de mis deleytes, y torpezas ; y que es esso que dize mi triste, y desuenturado hermano?y pues no ve,que en esse deleyte estâ empapada la ofensa de Dios?y no ve,que le manda Dios,que no sea torpe,y deshonesto?y que siẽdolo vuessa merced,le dize con la obra, que no quiere hazer lo que le manda?y que estima en mas su deleyte, que toda su voluntad? y como se atreue contra Dios? Apartate de mi dize vuessa merced a Dios, que no quiero saber la ciencia de tus caminos, sino irme tras mis apetitos,y desseos, y entregarme a deleytes, y carnalidades: mire lo que dize del peca- *Iob.15.* dor el santo Iob : *Tetendit aduersum Deum manum suam, & contra omnipotentem robora tus est. Cucurrit aduersus eum erecto collo.* Tendio su mano contra Dios, fortaleciose, haziendo pies contra el omnipotente, saliò a el denodado,y de ceruiz erguida. O,y que pecho de Gigante,mi hermano,tiene,que se atreue a tomar con Dios.Y que le ha hecho Dios,ò merecido para que dè en el a toda su fuerça, como en mortal enemigo ; y para que a teson de valiente le ofenda, y le hinque la lança de su pecado hasta el regaton?Deue sin duda vuessa merced de pensar, que el pecado es cosa de por ay como quiera: quiere vuessa merced ver la terribilidad del pecado,pues mire el cuydado, que Dios ha puesto desde el principio del mundo en hazerle guerra, y en destruirle, como a cosa tan contraria a su bondad : mire aquel estrago tan grande,que hizo la justicia de Dios en los Angeles, que por solo vn mouimiento desconcertado del coraçon, borrò las mas hermosas criaturas,que auia formado, adonde auia puesto tanto de sus diuinas perfecciones,y precipitandolas de las mas altas cumbres del cielo, hasta los mas profundos abismos del infierno,de criaturas tan lindas,y resplandecientes,las transformò en tan fieros demonios,por solo castigar el pecado,que vio en ellas.Peca despues Adan,castigale Dios a destierro precisso del Paraiso:quitale la gracia, y justicia original, y condenale a tantos trabajos,y miserias,como todos vemos, y experimentamos, y tambien a muerte; estiendese luego el pecado por todo el mundo, y viendolo Dios todo inficionado con este mortal veneno, abre las puertas del cielo, y llueue quarenta dias con sus noches, y anega todo el mundo, que solas ocho personas quedaron cõ Noe viuas en el arca. Aquellas Ciudades pecadoras,Sodoma, y Gomorra, con las demas sus vezinas, ofendieron a Dios con sus torpezas indecibles: embia Dios luego los mismos verdugos, y ministros, que tiene en el infierno para la execucion de su justicia, que son fuego, y piedra açufre, y assololas, y a cada passo hallarâ en las diuinas letras ; y aun tambien en las Eccleiasticas, y en las humanas, estos estragos, que Dios hazia en el pecado, y todas estan llenas destas tristes tragedias : por esto mi hermano le aconseja el sabio Salomon, que huya del pecado, diziendo : *Quasi à facie colubri fuge peccata, & si accesseris ad illa suscipient te.* Hijo mio huye del pecado, no te llegues a el : porque si te dexas caer en el, despedaçarte ha con mucha crueldad : porque, *Dentes eius, dentes leonis interficientis animas hominum.* Los dientes del pecado, son dientes de leon, que despedaçan vn alma,al modo de quando vn fiero leon despedaça vn corderito: *Quasi romphæa bis acuta omnis iniquitas plagæ illius non est sanitas* . Es vn alfange muy agudo de ambas partes, que el que le tocare, no tiene remedio ; es vna llaga tan cruel la del pecado, que si Iesu Christo Señor nuestro no la cura, no ay medicina para ella. Aquesta muerte del alma, que causa el pecado mortal, es la mayor, y mas graue desuentura de quantas a v.m.le pueden suceder,y lo malo es,que no haze caso dello: *Anima quæ peccauerit ipsa morietur.* El alma q̃ pecare, ella moritâ, pues siẽ- *Ezec. 18.* do el alma inmortal,como muere?sabe como?

perdiendo la gracia, y amistad de Dios: porque lo que es el alma al cuerpo, esso es la gracia, y Dios al alma. La vida corporal, no es otra cosa, sino vna vnion, y copula, de alma, y de cuerpo; y assi la muerte, no es otra cosa, sino vna separacion destas dos partes: viue el cuerpo por el alma, separada el alma del cuerpo; muere el hombre, el alma viue, porque tiene otra alma, que le dà vida, que es Iesu Christo, por cuya separacion muere el alma. Pues como el pecado es el que aparta al alma desta benditissima alma, haziendo verdaderissimo apartamiento entre ella, y Christo: de aqui es, que el pecado mata al alma: *Non viuent peccatores* (dize san Agustin,) *sed mortui sunt: quia vita corporis anima. Vita animæ Deus. Peccatum cum consumatum fuerit, generat mortem.* El pecado luego que es consentido (dize Santiago) engendra muerte: porque en entrando al alma por vna puerta, se sale Dios por otra huyendo. De Saul dize la sagrada Escritura: *Statim, vt Spiritus Domini recessit à Saul exagitabat eum spiritus nequam.* Que al punto, que se apartò Dios de Saul, en esse punto entrò el demonio en el, y le atormentaua. Desamparando el espiritu de Dios a vna alma, que puede entrar en ella, sino el pecado, que la atormente, y la mate; pues qual quedarà vna alma muerta sin Dios, en pecado? Mire vuessa merced qual queda vn cuerpo sin alma muerto en vn atahud: mire que feo, hediondo, asqueroso, sin sentidos: pues de la misma manera queda el alma, que admite algun pecado mortal. Nota san Agustin, que nunca acabò Adan de entender el estrago, y destruicion, que el pecado auia hecho en su alma, hasta que vido el que la muerte auia hecho en el cuerpo de su hijo Abel, hermoso, y muy amado del; porque saliendo al campo, y viendo a su hijo Abel tendido, y hierto en aquel suelo, llamòle, y no le respondiò, tocòle con el pie, no hizo mudança, leuantòle el braço, cayòsele luego, miròle los ojos, viòselos quebrados, el rostro, y viole amarillo, como la cera, el cuerpo, que solia ser tan bello, y tan hermoso, viole feo, desfigurado, y que començaua ya a corromperse; entonces hizo sus discursos, qual estaria el alma sin Dios, y qual seria la muerte, que causaua el pecado; y entonces llorò amargamente, no tanto la muerte corporal de su hijo, sino la muerte, que el auia dado a su alma por el pecado. Sabe vuessa merced qual queda vna alma por el pecado? que dize el mismo Dios, que no la conoce, y aun no solo lo dize, sino que lo afirma con juramento. *Amen dico vobis nescio vos.* O, y que cosa tan terrible. Pues Dios mio no criasteis vos a N. y le disteis el ser, y le hezisteis Christiano, hijo de vra Esposa la Iglesia? no le vestisteis, y adornasteis cõ vuestra sangre, y merecimiẽtos? pues como dezis, que no le conoceis? Dexemos a parte, que el conocer de Dios es aprouar vna cosa, y el desconocerla, reprouarla: mire vuessa merced quan desfigurada ha puesto el pecado a su alma, quan abominable, y fea, pues que el que la criò, y formò la desconoce por aprouacion. Cosa es cierto marauillosa, que conociò Iacob la vestidura de su hijo Ioseph, aunque estaua teñida en agena sangre, y que Dios no conozca al alma, que el criò, redimiò, y bañò con la sangre de su costado, quanto a la suficiencia. O pecado, ò pecado, y que fieras transformaciones hazes en el alma. Ha hermano mio, mire, que aunque parece, que viue; pero en realidad de verdad estâ muerto, y no de quatro dias, como Lazaro, sino de muchos años: *Quid est, quòd in terra inimicorum inueteraſti? In terra aliena coinquinatus es cùm mortuis, deputatus es cum descendentibus in infernum.* O, y como estâ ya corrompido, hediondo, asqueroso, comida ya la carne, y gastada la virtud, hecho vn huesso seco, sin espiritu, y sin vida, tantos años como ha, que estâ muerto en sus torpezas, y carnalidades en tierra agena, fuera del estado de la gracia: que es ya semejante a los que estan en los sepulcros, y sepulturas corrompidos, gastados, y hechos cenizas, y gusanos, y podre, sin ninguna virtud, ni humor de gracia, hecho aborrecible a Dios, a los Angeles, y a los hombres, y â solos los demonios agradable. O como hiede a las narizes de Dios, y de sus santos Angeles; ò, y quan abominable estâ. Certificole con toda verdad, que si viera aora qual estâ su alma, que sino fuera por particular milagro de Dios, muriera de espanto de ver cosa tan fea, y tan abominable. Vna alma muerta en pecado, Iesus, Dios por su sangre nos libre de tan mal olor, y de ver cosa tan espantosa, y asqueroſa, que aun al mismo Dios, como el lo dize por Oseas, le rebuelue las entrañas. Pareserle ha a v.m. cosa imposible, que trayga el alma muerta, si el cuerpo tiene con vida: mire mi hermano; cuẽta Plinio vna cosa admirable del rayo, que cae con tan grãde impetu del cielo, que quema el metal dentro del costal, y no haze daño al costal, y acõtece consumir el hierro de la espada, y quedar la vaina sana; y assi mismo los dineros de la bolsa, y se queda ella sana: pues desta propia manera, cayendo este terrible rayo del pecado sobre el pecador, mata, y cõsume la mejor parte, q̃ es el alma dẽtro del cuerpo, y q̃daſe el cuerpo viuo, sano, y sin le siõ alguna. Sepa q̃ estâ muerto, y hediõdo, aũq̃ mas vestidos de seda, y de raxa, y mas olores trayga consigo: si viesse vnas cortinas ricas, bor-

Iacob. 1.

Baruc. 3.

1. Reg. 16

Simile.

Mat. 25.

Simile.

bordadas de oro, y deſſeoſo de ver lo que eſtaua debaxo dellas, las corrieſſe, y pareciesſe vn cuerpo muerto, puesto en vn atahud, corrompido con mal olor, y lleno de guſanos, que diria? O ſanto Dios, coſa tan horrenda debaxo de cortinas de oro, tan ricas, y oloroſas? O ſi Dios le corrieſſe eſſa cortina blanca de eſſe cuerpo tan bien adereçado, y veſtido, que alma tan fea, y tan eſpantable, veria debaxo della, muerta, ſin vida, ſin Dios, y ſin ſu gracia. Queda el alma por el pecado tan abominable, y aborrecible a Dios, y â ſus Angeles, que no ſolo le echa el mil maldiciones, ſino, que manda que todos la maldigan. Allâ en el Deuteronomio mandaua Dios anatematizar, y maldezir al pecador, que de los doze Tribus los ſeis ſe puſieſſen ſobre el monte Hebal; y los otros ſeis ſobre el monte Garizin, a la mira los vnos de los otros: y que los Leuitas anathematizaſſen, echaſſen las maldiciones al pecador, y los demas reſpondieſſen, *Amen*. Y aſsi dezian: maldito ſea el que no honrare a ſu padre, y a ſu madre, y reſpondian todos, *Amen*. Maldito ſea el torpe, y deshoneſto, y reſpondian todos a gritos, y muy de coraçon, *Amen*. Maldito ſea el que no cumple los Mandamientos de Dios, y reſpondian todos, *Amen*. Y aſsi echauan otras maldiciones, que ſe refieren en aquel capitulo. Y no pienſe vueſſa merced, que entonces ſolamente ſe echauan eſtas maldiciones por mandado de Dios, ſobre los quebrantadores de ſus mandamientos, ſobre todos los pecadores; porque aora en nueſtros tiempos en la Igleſia Catolica paſſa lo miſmo: porque todos los dias eſtando vueſſa merced en pecado mortal, como lo eſtâ, ſegun dize, es maldito vniuerſalmente en toda la Chriſtiandad de toda la Igleſia, de Sacerdotes Religioſos, clerigos, frayles, monjas, todos a vna dizen luego en amaneciendo; *Maledicti, qui declinant à mandatis tuis*. Malditos ſean Señor todos los que ſe apartan de la guarda de vueſtros Mandamientos; malditos ſean todos los que os ofenden, todos en comun, y cada vno en particular: mire quanto aborrece Dios el pecado, y mire qual eſtâ, pues le manda Dios a toda ſu Igleſia de perſonas Eccleſiaſticas, que en ſus Igleſias, Templos, coros, y en ſus celdas, que todos a vna le maldigan. Pues como pienſa vueſſa merced, que le comprehende aqueſta maldicion? Oyga a Dauid, que lo dize bien claramente: *Induit maledictionem, ſicut veſtimentum, & intrauit ſicut aqua in interiora eius, & ſicut oleum in oſsibus eius*. Como la veſtidura, que rodea todo el cuerpo, y lo cerca: aſsi eſtâ vueſſa merced veſtido de maldicion, y como el agua bendida, que baña al hombre interiormente, y laua la naturaleza repartiendo por ſus azequias ſecretas, y la embia por todas las coyunturas, y partes del cuerpo; y como el azeyte, que abre los poros, y ſe entra haſta los hueſſos: aſsi la maldicion, que por el pecado echan a vueſſa merced todos los dias, todas las perſonas dedicadas a Dios entra al alma, y toda la baña de pies a cabeça: y no pienſe mi hermano, que ſolo le echa Dios ſu maldicion, ſino que aun por vueſſa merced maldize Dios a la tierra en que viue, y que piſa: *Maledicta terra in opere tuo, ſpinas, & tribulos germinabit tibi*. Condena la tierra echandole ſu maldicion a que lleue eſpinas, y abrojos, que ſiendo fructifera, y fertil ſe buelua en vn ſalitral? y es por los pecados del que ſuſtenta, y mora en ella. *Dedit terram fructiferam in ſalſuginem à malitia inhabitantium in ea*. Dize Dauid, como quando ſiembran la caſa del traydor con ſal: quiere dezir Dauid en eſto, que es tan grande mal el pecado, que le aborrece Dios tanto, que aun lo que no es ſugeto de pecado, ni culpa, ni capaz della, como la tierra, le dâ parte, de la pena del pecado, por auerſe hecho en ella, y por morar en ella el pecador. O terribilidad del pecado, pues por el ſe haze el hombre enemigo de Dios, y echa ſobre ſi tantas maldiciones. Pues ſepa, que tambien ſe ha hecho vueſſa merced por el enemigo de ſi miſmo: porque nadie le puede aborrecer tanto, ni perſeguirle, como vueſſa merced a ſi miſmo pecando: *Qui diligit iniquitatem odit animã ſuam*. No es coſa de admiracion, que aborrezca v.m. y perſiga a quien le quita la hazienda, la honra, y a quien le quiere quitar la vida, y q̃ no ſe aborrezca, y perſiga a ſi miſmo, pues pecando es homicida de ſi propio; mata todo lo inmortal, y diuino, que ay en v.m. y deſuella cõ el alfange de dos filos del pecado ſu miſma alma, y la quita la vida de Dios. Y que es eſto mi hermano? y como de cielo ſe ha hecho infierno? Quando vueſſa merced eſtaua en gracia de Dios los años paſſados: cielo ſe podia por cierto llamar, y Reyno de Dios; pues do eſtâ el Rey, alli eſtâ la Corte, como dizen; do eſtâ la gracia, ai eſtâ Dios, y los miſmos exercicios que ſe tienen en el cielo, ſolia tener vueſſa merced. Allâ ſe ocupan en alauar a Dios, en amar a Dios, y en hazer la voluntad de Dios. Pues eſto miſmo ſolia vueſſa merced hazer; pero deſpues que por el pecado mortal, por eſſe negro vicio, torpe, y deshoneſto, perdiò vueſſa merced la gracia, y amiſtad de Dios, luego ſu alma ſe hizo infierno, y diò el ſeñorio de ſi al demonio. O miſera anima, que de cielo ſe ha hecho infierno: *Cecidit, cecidit Babilon, & facta eſt habitatio dæmoniorum*. Cayò, cayò la miſerable alma, y ha ſe hecho infierno, y morada de los demonios: ha, y como

Deute. c. 27.

Pſ. 118.

Pſ. 108.

Geneſ. 3.

Pſ. 106.

Pſ. 10.

Apoc. 18.

ſe han tornado las alabanças de Dios en infamias, el amor en odio, la paz en continua guerra, la quietud en deſuenturado deſſaſoſſiego, el contento en triſteza, la fortaleza en puſilanimidad, la generoſidad en poquedad, y abatimiento, el deleyte en dolor, el deſcanſo en quebranto. Si vueſſa merced, que lo padece lo ſiente, lo podrâ muy bien dezir. Cierto, que ſi vueſſa merced ſintieſſe aqueſto, como ello es, le cauſaria ſuficiente dolor para perder mil vidas, ſi tantas tuuieſſe; no ſe como no anda vueſſa merced por eſſas calles, y plaças, gimiendo, y llorando ſin ceſſar aqueſto, o por mejor dezir, como no ſe ſale dellas, y ſe viene a eſtos deſiertos para poderlo llorar mejor. Dirâme vueſſa merced, que es grande la miſericordia de Dios, que le darâ tiempo para hazer penitencia, y que con vn acto de contricion, cada y quando que lo haga, no ſolo le perdonarâ Dios ſus pecados, pero, ni aun ſe acordarâ mas dellos. Sabe que es lo que a eſſo le reſponde Dios? *Ne dicas: miſeratio Domini magna eſt, multitudinis peccatorum meorum miſerebitur: ſubito enim veniet ira illius, & in tempore vindictæ diſperdet te.* No digas, grande es la miſericordia de Dios, el me perdonarâ todos mis pecados, y no ſe acordarâ mas dellos: porque ſabete, que de repente, y quando mas deſcuydado, y mas metido en tus vicios, y deleytes eſtuuieres, entonces vendrâ ſu ira ſobre ti; y en eſſe tiempo de la vengança te deſtruirâ para ſiempre, echandote en los infiernos. Ieſus, es poſsible, que porque Dios ſea bueno, ha de ſer vueſſa merced malo? que porque ſea grande la miſericordia de Dios, por eſſo ha de perſeuerar en ſus pecados, y en ofender a eſſa inmenſa miſericordia? De la miſericordia de Dios toma licencia para mas ofenderle? De ſu bondad, y paciencia haze bordon para mayores culpas? *Etenim, quia non profertur cito contra malos ſententia, abſque timore vllo filij hominum perpetrant mala.* Señal de muerte, y condenacion eterna, quando de lo que ſe dâ para ſalud ſe conuierte en mayor enfermedad, y de lo q̃ ſe dâ para vida ſe ſaca muerte. Pues, que es lo que pienſa vueſſa merced? que no ha de auer dia de caſtigo? que no ha de llegar la hora en que han de ſer entregados a la diuina juſticia, que no ha de llegar tiempo del dar cuenta a Dios: *Lætare iuuenis* (dize el Eccleſiaſtes) *In adoleſcentia tua, & in bono ſit cor tuum in diebus iuuentutis tuæ, & ambula in vijs cordis tui, & in intuitu oculorum tuorum, & ſcito: quòd pro omnibus his adducet te Deus in iudicium.* Parece, que lo que auia dicho antes era doctrina para viejos, y para hombres, que ya eſtan cercanos a la muerte, y que con los moços, y de buena edad, no hablaua eſta doctrina. Ea pues tu moço (habla ironice) alegrate, y regozijate, que aora eſtâs en lo florido de la vida, andate a la flor del berro: que moço ſoy, no ay para que tantas ſantidades, ni eſſos temores, y recelos; huelgate, y andate tras los afectos de tu coraçon, y tras los guſtos de tu ſenſualidad, y tras los apetitos de tu carne, y embia eſſos tus ojos a que ſe ceuen en la hermoſura de la vna, y en la gentileza de la otra. Ea huelgate, quien te mata, vayan adelante los amores, los deleytes, y el amancebamiẽto de tantos años; pero ſabete, y tragalo de vna vez, que por todas eſtas coſas te ha de llamar Dios a juyzio, y te ha de pedir en el eſtrechiſsima, y riguroſiſsima cuenta. No ſe aſſegure vueſſa merced, mire que los pecados de los hombres tienen en eſta vida ſeñalada ſu linea, y ſu termino, y en llegando alli, cumplido, y cerrado el numero dellos, no ay mas que eſperar, luego ſon cortados, y echados en las llamas del infierno. Eſpera Dios, haſta que ſe pongan en aquel colmo, y no mas. En figura deſto dixo Dios a Abrahã, que aun no le daua la tierra de promiſsion, y la cauſa deſto era; porque, *Nondum completæ ſunt iniquitates Amorreorũ.* Viua pues vueſſa merced eſpeluzado, ſi ſabe que coſa ſon tormentos eternos, y llamas infernales, y mire eſſe pecado, que aora quiere hazer, no ſea el vltimo con que ſe cierre ſu cuenta, y ſe halle burlado, y pierda a Dios para ſiempre; como le ſucediò al Rey Baltaſar, de quien cuenta la Eſcritura, que eſtando ofendiendo a Dios, beuiẽdo con ſus mugeres, y mancebas, y con ſus Corteſanos en los vaſos del Templo del Señor, alabando, y glorificando a ſus falſos dioſes, y brindando muy largamente, eſtando actualmente en eſte ſu vltimo pecado, en eſte miſmo inſtãte vio vnos dedos eſcriuir en la pared eſtas palabras: *Mane, tecel, phares.* Que quieren dezir: ha Dios contado los dias, que has de reynar, y eſtan ya concluidos, hante pueſto en la balança del juyzio fiel de Dios, y hallante muy falto; por tanto tu Reyno ſe diuidirâ, y apartarâ de ti, y darſeha a los Perſas, y Medos; fue, como ſi dixera: has ſido preſentado ante el tribunal, y por juſto juizio ſuyo, ſales del cõdenado a los infiernos, y en cumplimiento deſto: *Eadem nocte interfectus eſt Balthaſar Rex.* En aquella miſma noche fue muerto el Rey Baltaſar. O juſto juyzio de Dios, que en el tiempo en que aqueſte iniquo Rey eſtaua ofendiendo a la diuina Mageſtad con ſus mancebas, y concubinas, en eſſe miſmo le eſtâ Dios juzgando, y dando cõtra el ſentencia difinitiua de cõdenaciõ eterna; y en execuciõ della, aq̃lla miſma noche le fue quitada la vida: y el deſuẽturado fue lleuado por los dmonios al infierno. Verdaderamẽte ſẽ, q̃ haze Dios eſto miſmo aora cõ muchos hõbres torpes, y deshoneſtos, y cõ otros

Eccleſ.5. *Gene.15.* *Dan.5.* *Eccleſ.8.* *Eccl.11.*

otros pecadores, los quales estandole actualmente ofendiendo en sus torpezas, y carnalidades les està Iesu Christo juzgando, y dando contra ellos sentencia difinitiua de condenacion eterna, embiando al momento quien les quite la vida corporal, para que se ponga en execucion lo sentenciado contra los tales miserables: y assi vemos, que estando essotro ofendiendo a Dios con essotra muger, llegò su marido, ò su amigo, y â puñaladas los dexò â ambos muertos en la cama; y al otro èstandose acuchillando con vn enemigo suyo, le metio la espada por los pechos, y cayò alli muerto a sus pies, sin confession, y aun sin dezir, Dios valeme: y al otro vaquero estando muy alegre lidiando toros, vno dellos tomandolo en sus cuernos lo arrojò tan alto, que cayendo en el suelo le hizo pedaços la cabeça, y quedò alli en la plaça muerto: y al otro, que andaua en malos passos, auiendose acostado bueno, y sano, a la mañana amaneciò muerto. Pues guardese vuessa merced de Dios, mire no sea, que por justo juyzio de Dios lesuceda lo mismo a vuessa merced, y sea para siempre sepultado en los infiernos. Padre no me querais poner miedo, que no todos los que han ofendido a Dios mueren de essa manera, que yo he visto morir â algunos, que sabia yo auian viuido mal; estando algunos meses, y aun años, amancebados, y que cumplian sus gustos, y sus apetitos, los vi morir en sus camas, auiendo recebido todos los Sacramentos, y que quando se querian morir abrazauan vn Crucifixo, que tenian en las manos, y le besauan, y se dauan golpes en los pechos; lo mismo harè yo en aquella hora, que bien sè ya, como lo tengo de hazer: y tambien sè ya como se hazen los actos de contricion; de los quales harè muchos entonces con mucho afecto, y assi me saluarè, y podrè parecer a juyzio delante de Dios, con mi cara descubierta. Ha mi hermano, y como sabe vuessa merced, que aquella penitencia, que aquessos pecadores, que dize hizieron en aquel tiempo, fue suficiente para alcançar la gracia de Dios? Piensa que no es menester mas, que abraçar vn Christo, y con esso quedar santificado vn peca dor? sepa, que ha auido muchos dessos, que vuessa merced dize, que al parecer de los hombres han muerto como buenos Christianos, y dizen todos: ò bendito sea Dios, que aunque Fulano andaua en malos passos, y tenia trato con Fulana; pero al fin ha muerto, como vn santo; y con dezir todos esto, està su alma en los infiernos, porque no todo lo que reluze es oro. Allâ nos cuenta la Escritura de aquel maldito Capitan Sisara, que saliendo de su casa a pelear contra Debora, y Balac, lleuaua consigo quarenta mil soldados, y grandissima copia de carros, y cauallos; y como los Hebreos fuessen pocos, pareciales a su madre, y a su muger, que estaua muy cierta la victoria; de modo, que como se tardasse, y no boluiesse tan presto, como ellas pensauan, assomandose su madre por vna ventana, por donde lo pensaua ver venir victorioso, y muy triunfante, admirandose de ver su tardança, le dezia su muger del Sisara: señora no tengais pena, que aora es quando està diuidiendo los despojos, aora le estan escogiendo la mas hermosa Hebrea para traer a casa; aora le dan vestiduras de diuersos colores, y muchas joyas, y riquezas. Esto era lo que su muger pensaua; porque no miraua, sino à aquella pompa con que salio Sisara de su casa, y palacio: y assi sospechaua del todas estas cosas prosperas, y dichosas; mas si dessea vuessa merced saber quanto se engañaua esta muger, y quan diuersos son los juyzios de Dios, de los juyzios de los hombres, oyga lo que dize la Escritura, que se hazia entonces deste Sisara: *Volhebatur ante pedes Iahel, & iacebat exanimis, & miserabilis: defecit, & mortuus est.* O quantas vezes vemos suceder esto, que porque essotro pecador torpe, y deshonesto hizo vn grande testamento, y en el dexò toda su hazienda a pobres, ò para otras obras pias, ò porque dio algunas señales de penitencia, dizen luego: Fulano ya està en el cielo gozando de Dios, en compañia de los Angeles; y por ventura està palpitando en el infierno, echado en aquellas llamas eternas de fuego: hermano mio, mire por si, abra los ojos, no sea, que por justo juyzio de Dios le suceda esto mismo, y lo eche Dios en compañia de los que fueron por los mismos passos, que vuessa merced lleua al fuego eterno, infierno eterno, en fuego eterno, y el Iuez Dios eterno, y en penas, que nadie puede explicar: pues en verdad, que aunque en el infierno no huuiera mas de vn dolor de muelas eterno, que esto auia de bastar para que vuessa merced dexasse luego sus torpes vicios, y deleytes. Aora digame vuessa merced, si por esse pecado en que està le diesse Dios aora en pena, y castigo del, que estuuiesse veinte años que le restassen de vida en vna cama, aunque fuesse blanda en compañia de sus hijos, y amigos, sin que en ella se meneasse, ni boluiesse de vn lado a otro, no le pareceria grande pena? no dexaria al punto essos vicios, y deleytes, por no padecerla? O señor, porque no considera, que en pena de esse pecado, y deleyte le han de sentenciar a vuessa merced, a que vaya al infierno para siempre jamas, y que se estè en el, no en cama blanda, sino en vna cama de fuego, no en compañia de sus hijos, y amigos, sino en compañia de los demonios,

Iudicũ. 5

careciendo de la vista de Dios eternalmente, vna eternidad, y que nunca se ha de acabar, y que ha de durar para siempre, Dios eterno, infierno eterno, penando eternalmente mientra Dios fuere Dios. Tiene v.m. juyzio? cree esto? piensa, que es fabula? como no se pasma? como no se viene por estos montes, y riscos llorando sus pecados, y combidando todas las criaturas a que le ayuden a llorarlos, y a pedir a Dios misericordia? Digame mi hermano, a quando aguarda a boluerse a Dios, a dexar sus pecados? a pagar lo que deue a Dios por ellos? mire, que es tan grande la deuda del pecado, que para pagarla fue necessario, que se vertiesse sangre de Dios, no ay remission de pecados, sino se pagan con la sangre de Iesu Christo, aplicada por la verdadera penitencia, y los santos Sacramentos de la Iglesia; mire, sin sangre de Iesu Christo no se perdonò pecado desde que el hombre pecò: *Sine sanguinis effusione nõ fit remissio*, dize san Pablo; pero, *reconciliati sumus, per sanguinem suum*. Pues por la calidad de la paga, podrâ conocer la cantidad de la deuda, deuda que se paga cõ sangre de Dios, con açotes de Dios, con bofetadas de Dios, y con muerte de Dios, grandissima es sin falta. Pues padre, si ya ha pagado Dios la deuda de mis pecados, contento podrè viuir, y alegre, y con mucha seguridad: esso es lo que dizen los hereges de nuestros tiẽpos. Sepa, que esta paga de la sangre de Iesu Christo, no se le aplica, sino por la verdadera penitencia, y los santos Sacramentos, es necessario, que dexe muy de veras sus pecados, y todas las ocasiones dellos, y que los confiesse cõ verdadero dolor, y arrepentimiento, y con proposito firmissimo de por ninguna cosa del mundo boluer mas a ellos, es necessario, que haga penitencia, que ayune, que reze, que dè limosna, que se mortifique. Dios ofendido cõ sus pecados, liquida es la deuda, pues paguela con penitencia antes, que entre Dios en cuenta con v.m. no dilate mas la paga, como haze el mal pagador, de quien dize el Espiritu santo: *Intẽpore redditionis postulabit tempus, & loquetur verba tædij, & murmurationũ, & tempus causabitur*. Vno que deue, y no quiere pagar, mire con que entretiene al triste del acreedor. Lo primero, cumplese el plazo, y quando ha de pagar pide, que le esperen mas: señor otro año me aueis de esperar, que aora no es posible pagaros, y cumplido aquel pedirâ otro adelante, y passarse han los diez, y los veinte años sin pagar. Lo otro, que en llegando a pedirle la deuda, comerâ los ojos a su acreedor: señor aquel dinero, o pecador de mi con el, y con quien acâ lo traxo, y con quien me lo diò a conocer, no lo tengo, ni se de donde auerlo: esso es, *loquetur verba tædij, & murmurationũ*. Que en lugar de cobrar, lleua el otro pobre mangonadas, y palabradas. Lo tercero, que, *tempus causabitur*, que siempre se quexa del tiẽpo, que corre mucho; porque no ay a quien se le haga el tiempo mas ligero, que al que deue, los años le parecen meses, y los meses dias, y aun horas; cumplese el tercio: valgame Dios, que presto llega, que parece fue ayer, quando paguè esso-tro; pues esto mismo es lo que ha hecho, y lo que haze v.m. con Dios, que demas de la general deuda, que deuen todas las criaturas a su Criador; vn pecador, que a tal Magestad ha ofendido tantos años ha con sus torpeças, en lugar de seruirle, que deuda tendrâ sobre si? La paga es penitencia, ayunos, contricion, arrepentimiento, oracion, lagrimas; Dios ofendido con sus pecados, y mala vida, liquida es la deuda que deue por penitencia; pues paguela, no haga lo que haze el mal pagador, que es dar desabridas respuestas, como las suele dar v. m. Que mayor desabrimiento, y enfado, que el que muestra a Dios quando llega a esse coraçon dormido en pecado, y le pone la demanda, que dezia el Psalmista: *Filij hominum, vsque quo graui corde? vt quid diligitis vanitatem, & quæritis mendacium?* O hijo del hombre, hasta quando has de tener el coraçon de piedra? quando ha de auer dolor, y sentimiento en esse pecho donde tan ofendido he sido? que son de las lagrimas de essos ojos, que se me deuen por lo que mal miraron? quando he de ver los ayunos, oraciones, y limosnas con que pagues las culpas, que has cometido? hasta quando he de esperar esta paga? Quantas vezes llega Dios con sus inspiraciones a dezirle esto: y qual es la respuesta q̃ le dâ, sino la q̃ allâ en los Cantares dio la Esposa a su Esposo: *Expoliaui me tunica mea, quomodo induar illa? Laui pedes meos, quomodo inquinabo illos?* A esta hora venis, q̃ estoy desnuda, y en la cama, y me he lauado los pies? como me he de leuantar aora? aora quereis, q̃ me leuãte de la cama, de mis deleytes sensuales? pues porq̃ no aora? aora q̃ tẽgo cõcertado para esta noche de verme cõ mi amiga? si, que no soy viejo arrugado, no tãta priessa en despertarme, ni tãta priessa en demandarme la deuda, dadme mas plazo: y q̃ plazo quiere que se le dè para pagar la deuda, y salir de pecado? duerme, y cõ tan grande deuda acuestas? como se atreue a tomar sueño sobre pecado? como es posible? estarâ assentado al descuydo en el campo cerca de vna fuente, con otro amigo yendo camino, y verâ vna biuora sobre si, y darâ mil gritos, y arroja la capa, y no se quieta hasta quitarla: y vee tantos años como ha la biuora del pecado sobre si, y no tratarâ ya de quitarlo; si el compañero que vee la biuora le dixesse: dexela estar, que

Ad Hæb. 9.

Psal. 4.

Cant. 5.

Eccl. 29.

Simile.

q̃ mañana la quitarâ, que ſerâ eſte, ſino ſu enemigo cruel, que deſſea verle muerto: pues no dirè yo, que es v. m. cruel enemigo de ſi miſmo, que ve aſida de ſu coraçon la vibora del pecado q̃ tãtos años ha, que mata al alma, y ſiẽdo tanto mal, duerme a ſueño ſuelto, y viue de ſpacio en el? Deue a Dios, por auerle ofendido, penitencia, contricion, lagrimas, y gemidos; deuda, que le deue pagar luego al punto, que le ofende, y no haze eſto, ſino que pide largos plazos; digole ſus penſamientos, digo verdad, de que vueſſa merced miſmo es teſtigo: ſienteſe cargado de deudas, y la vida quebrada, y perdida, preguntado para quando aguarda a dexar eſſa mala hembra, y el pagar a Dios la deuda, que le deue por tãtos pecados, como con ella ha cometido? dize, que para tal fieſta, ſe confeſſarâ, y llorarâ ſus pecados, para el Iubileo de la porciuncula, y entõces muy de veras, ypaſſaſe eſſe termino, y eſſotro, y al cabo deſcãſa en ſu pecado; vẽdrâ dize la Quareſma aquel tiempo tan ſanto, quando aun las piedras parece hazen penitencia, y para entonces, y cumpleſe eſſe plazo, y lo que dize entonces es, lo que dize eſſotro, que ſe le cumpliò el tiempo del alquiler de la caſa. O que preſto ha llegado; valgame Dios, que ya es ſemana ſanta, miren, que parece fue ayer, que le parece a vueſa merced, que viene preſto Dios a curarle, y ſanarle, y aun le pedirâ mas largo plazo, que le aguarde haſta otro año: pues guardeſe de andar con Dios en trampas, mire no ſea, que vſe Dios con vueſa merced lo que ſe vſa acâ con vno, que deue, y miente, que viene a tanto aprieto, que ſe llama a las eſperas; y es, que dize: ſeñor eſperadme para tal año, y ſi para entonces no pagare, credito, y confiança quedan perdidos para ſiempre, no paga, ni aun para eſſe tiempo, haze otra coſa, llamaſe a la cadena, y es, que proteſta, que ſino pagare ſeruirâ la deuda por años con vna cadena al cuello; aſsi v.m. llamaſe con Dios a las eſperas para eſte año, para el q̃ viene; mire lo que haze, no paſſe plazo, dexe aora la mala vida, llore ſu pecado, que no ſabe ſi para el año que viene eſtarâ llamado a la cadena del infierno, para ſeruir alli de tizon en años eternos, que ſabe, tiene cierto, que le eſperarân haſta el año que viene? Quantos penſaron llegar a eſte dia de oy, y quiçâ ſe llamaron a la cadena, y captiuerio eterno, y eſtan ya allâ, que coſa es eſta, q̃ haze Dios muchiſsimas vezes, que anda eſperando a vn pecador vn año, y otro año, y viendo, que no acaba de enmendarſe, entregalo a los verdugos infernales, que ſon los demonios, para que lo atormenten en el infierno, haſta que pague toda la deuda, y como eſta nunca ſe acabarâ de pagar en aquel potro infernal, tampoco ſe acabarâ el atormẽtarle. Cierto, cierto mi hermano, no ſè q̃ ſon ſus pẽſamiẽtos, tema ſer captiuo alli de vn tã eſpãtable, y cruel tirano, deſſeoſo de ſu ſangre, pues no ſabe quando le deſpedaçarâ, y comerâ ſus carnes, como hãbriento leõ, tema al carcelero cruel, tema la carcel, tema el hedor deſta carcel, q̃ es lo q̃ ſale d̃ los pecados el mayor hedor q̃ ſe puede imaginar, tema la eſcuridad deſta priſiõ, q̃ ſon las tinieblas de ignorãcia, q̃ cauſa el pecado, tema los guſanos, q̃ dan bocados rabioſos, q̃ ſon los eſtimulos de la conciencia; q̃ enfermedad, q̃ modorra es eſta, q̃ tã inſenſible le ha tornado? Que hõbre eſtaria atado en vna cueua muy eſcura de vn monſtruoſo animal, y oyeſſe, y ſintieſſe a la eſpãtable beſtia cada hora regañar ſus diẽtes para le tragar, y vieſſe jũto a ſi millones de hõbres deſpedaçados de la tal beſtia, que no temieſſe, y clamaſſe a quiẽ le pudieſſe remediar? Y ſi le vinieſſe algũ remediador, quã de coraçõ, y con quãtas lagrimas, y afectos le pediria, q̃ lo remediaſſe, y haria lo que fueſſe de ſu parte, y põdria toda la ayuda que pudieſſe para ſalir de alli, y q̃ cautela pondria en no verſe otra vez en ſemejãte peligro. Ha Señor, que todo eſto es cierto coſa pintada para eſſotro captiuerio, y ſeñorio del pecado en q̃ eſtâ metido. Y lo peor es, q̃ teniẽdo el remediador, y remedio a la mano, ni lo procura, ni lo quiere por vn poquito de miel, q̃ tiene q̃ comer la ſenſualidad en eſta priſiõ del pecado. O deſuẽturado bocado, q̃ tan grandes vaſcas, y anguſtias le ha de cauſar, ò toſigo, y veneno mortal, q̃ en tal eſtado le tiene pueſto, ò rabias infernales, q̃ no le dexã repoſar, ni vn ſolo pũto. No ſè cierto, como puede guſtar, ſiendo criado para gozar de Dios eternalmẽte en ſu gloria, de eſtar en vn tã miſerable captiuerio, y deſuentura. Imagine vna dõzella hermoſiſsima, hija de vn Rey, nacida para grãdezas quales ſon las q̃ gozan las Princeſas, y para coſas altas, biẽ inclinada de ſu natural, criada en grãdes regalos, y exercicios altos, y nobles, y q̃ la ve eſclaua de vn hombre baxo, y vil, preſa en vna mazmorra eſcura, en hierros, y cadenas ocupada en exercicios infames, y torpes, y alli ſentenciada a muerte afrentoſiſsima, y penoſiſsima, que diria? Pues ſi alli eſtuuieſſe tan contenta, que ofreciendole libertad, y vida, no la quiſieſſe, que ſentiria? Santo Dios, ò que ceguedad, caſo es eſte diria vueſa merced de grã de compaſsion: pues tengaſela v.m. aſsi meſmo, mire ſu miſma alma hija de Dios, engendrada con ſu ſangre, y muerte, criada para coſas tan altas, y exercicios tan diuinos, como ſon amar a Dios, contemplarle, y gozarle para ſiẽpre en ſu gloria, en cõpañia de Angeles, q̃ la tiene hecha eſclaua de Satanas, ſugeta a la carne vil, oluidada de ſu oficio, ocupada en exercicios, y obras infames, pueſta en la carcel

del pecado, ſentenciada a muerte eterna, y Dios como infinitamente piadoſo, y miſericordioſo le ofrece la libertad, y le combida con ella, y con el remedio, y la vida, y v.m. no la quiere; antes la menoſprecia, y tiene en poco. O ceguedad digna de ſer llorada con lagrimas de ſangre; que quiere, por no dexar eſſe negro guſtillo del pecado, y por no arrepentirſe del, y hazer penitencia, eſtarſe preſſo en vna tan miſerable carcel, para que deſſa le llenen los demonios a las mazmorras infernales, donde arderâ, y padecerâ ſin remedio alguno eternalmente para mientras Dios fuere Dios. Es tan cierta eſta verdad, que ſino hiziere verdadera penitencia le ſucederâ lo que digo; que ſi todos los Angeles, que en el cielo eſtan, y todos los Apoſtoles, Martires, Virgines, Confeſſores, y todos los ſantos, q̃ gozã aora de Dios en ſu gloria, y todos los juſtos, que en eſte mũdo le ſiruen, y aman, y ſi la miſma Virgen ſacratiſsima Maria Madre del miſmo Dios ofendido, terciaſſen, y pidieſſen perdon para vn hombre impenitente, en ninguna manera lo alcançarian; antes lo que es mas eſpantoſo, y mas digno de admiracio, que ni el miſmo Dios (como dize ſanto Tomas) puede hazer bienauenturado al hombre impenitente mientras perſeuera en el pecado; porque ay contradicion entre eſtas dos coſas, ſer bienauenturado, y amar el pecado, juſtificarſe el hombre, y no aborrecer el pecado: indiſpenſable es aquella temeroſa ſentencia: *Aut pœnitendum, aut ardendum*, v dexar el pecado, y hazer del verdadera penitencia, ò arder para ſiempre. Y lo que dixo Ieſu Chriſto Señor nueſtro: *Niſi pœnitentiam egeritis omnes ſimul peribitis.* *Luc. 13.* Tan verdadera, y eterna es eſta ſentencia difinitiua, ſino hizieredes verdadera penitencia todos pereçereis, como es el miſmo Dios q̃ la dixo. Eli ja v.m. vna de dos, v dexar eſſa mala amiſtad, y llorar con verdadera contricion, y con propoſito firmiſsimo de nunca jamas boluer a ella los pecados, que aſsi en eſſo, como en todo lo demas ha cometido, o arder en las llamas infernales por toda la eternidad de Dios: dirâme, que ya oye Miſſa cada dia, y que dâ algunas limoſnas, y que reza el Roſario de la Virgen, y que ayuna algunos dias de los de obligacion, ya que no todos, y que procura hazer algunas otras obras buenas. Mire Señor, ſepa q̃ quando Moyſes dixo a Pharaon de parte de Dios: *Dimitte populum meum, vt ſacrificet mihi in deſerto.* *Exod. 5.* Dexa a mi pueblo, que vaya al deſierto a ſacrificarme, le reſpõdiò Pharaõ, que ſi; pero que eſtos ſacrificios, que fueſſen en Egypto, y dentro de Egypto: *Ite, & ſacrificate Deo veſtro in terra hac.* No ſe le dâ nada al demonio, de que eſtandoſe en ſu pecado, ſacrifique, ayune, oyga Miſſa, haga limoſnas, ſacrifique ſu carne; porque teniendole el preſſo en el pecado, no recibe Dios eſſas obras, para ſu juſtificacion, ni para darle por ellas premio de vida eterna, porque ſon obras de enemigo ſuyo, ſon ſacrificios muertos, ſin vida de gracia; y todauia ſe eſtâ eſclauo de Pharaon: aunque v.m. las haze, ſe queda debaxo de la eſclauonia, y ſeruidumbre del demonio. Dixo Dios por el ſanto Profeta Iſaias: *Ne offeratis mihi vltra ſacrificium fruſtra, incenſum abominatio eſt mihi, ſolemnitates veſtras odiuit anima mea, facta ſunt mihi moleſta, & cum extenderitis manus veſtras, auertam oculos meos à vobis, & cum multiplicaueritis orationem nõ exaudiam.* *Iſai. 1.* No me ofrezcais mas de aqui adelante ſacrificio alguno, que ſerâ en valde; porque vueſtro incienſo, y vueſtras limoſnas me ſon muy abominables: aborrece notablemente mi alma vueſtras fieſtas, y ſolemnidades, y me ſon muy moleſtas; no teneis que eſtender a mi vueſtras manos, ni hazerme ceremonias, que tẽgo de apartar mis ojos de voſotros por no veros, ni teneis para que multiplicarme oraciones, y plegarias, porque no os tengo de oir: pues tan inexorable mi Dios? que todos eſtos ſeruicios, y ſacrificios, y oraciones, y limoſnas, ni los aceptais, ni los quereis, ni aũ ſiquiera los mirais, ſino que antes con tanto ſentimiento apartais vueſtros ojos, y vueſtro piadoſiſsimo roſtro de los que os ofrecen eſtos ſacrificios? qual es Señor la cauſa deſto? *Manus enim veſtræ plenæ ſunt ſanguine.* Eſtais en pecado mortal, deſpedaçais, y crucificais a mi Hijo, Sois enemigos ſuyos mortales; como quereis que os oyga, y que os mire a la cara, ni que acepte coſa alguna de quãtas me ofreceis? Digame, ſi vno ſe llegaſſe al Rey a ofrecerle algũ preſente, o â hazerle algun ſeruicio, con las manos enſangrentadas con la ſangre de ſu Hijo, que acabaua de dar de puñaladas, y de deſpedazar, aceptaria por ventura el Rey el tal ſeruicio, o preſente? claro eſtâ, que no; quitate allâ traydor tirano: haſme deſpedaçado a mi hijo, traes las manos bañadas en la ſangre del que era la lũbre de mis ojos, y quieres, que acepte eſſo que me ofreces? Pues aſsi no acepta Dios las obras que v.m. haze de limoſnas, ayunos, ſacrificios, y oraciones; porque eſtâ lleno de ſangre de pecados, de ſuziedades, torpezas, y carnalidades; antes algunas deſtas buenas obras irritan mas la ira de Dios, y encienden ſu diuino enojo, como confeſſar, y comulgar en pecado mortal; y aſsi de Iudas, que comulgò en pecado dixo Ieſu Chriſto, que le fuera mejor no auer nacido: pero no por eſto que he dicho dexe de hazer v.m. buenas obras, como ayunar, rezar, dar limoſna, oir Miſſa, y ſermon, tratar con ſieruos de Dios, y exercitarſe en obras de miſericordia, porque aunque Dios no acep

Simile.

tá eſtas obras para dar por ellas la vida eterna,ni augmento de gracia, y caridad por eſtar en deſgracia, y enemiſtad ſuya,aprouechan para recebir otras coſas,como ſon bienes temporales,ſalud, &c. Y principalmẽte para recebir mas preſto la luz de Dios, para conocer el miſerable,y deſdichado eſtado en que eſtá. Replica Moyſès a Pharaon,tres dias de camino iremos el deſierto a dentro,y allá ſacrificaremos a nueſtro Señor Dios, como el nos lo ha mandado,la reſpueſta fue: *Ego dimittam vos, vt ſacrificetis Domino Deo veſtro: veruntamen longiùs ne abeatis.* Yo os dexarè, que vays al deſierto, y que allá ſacrifiqueis a vueſtro Señor; pero no os aparteis lexos de mi, y de mi tierra,no os alexeis.Permite el demonio, que ſe aparte el hombre del pecado; pero que ſea por poco tiẽpo, que no ſe alexe del. Digame v. m. (mire, aqui le he de dezir la verdad de lo que por el paſſa)quãtas Quareſmas,y ſemanas Santas, y en algunos Iubileos para cumplir con la Igleſia, y porque no ſe eche de ver ſu mal eſtado,ha dicho a eſſa mala muger,que ya ſe acerca la ſemana ſanta, que es fuerça auer de confeſſar,y comulgar, que razon ſerá apartarſe ya de aquel pecado, que ſe vaya á confeſſar a tal parte, que alli la abſoluerán luego, q̃ lleue alguna limoſna al Confeſſor: aqueſto es quedarſe todauia en Egypto,quedaſe la voluntad captiua;porque aũque por eſte tiempo ſuſpende el acto exterior del pecado, dexalo en el coraçon,es meneſter dexarlo del todo, y cõ aborrecimiento del;porque dexarlo de las manos,y guardarlo en el pecho es muerte.Para q̃ *Gen. 19.* Loth ſe libraſſe del incendio de Sodoma, le dixerõ,y auiſaron los Angeles;*Nec ſtes in omni circa regione, ſed in monte ſaluum te fac.* Mira,que no pares, ni te detengas por aqui cerca;pero vete allá muy apartado al monte, que allá te ſaluarás: tierra en medio del pecado Señor, y en diſtancia infinita, quanta ay del a Dios,que lo demas es deſtruicion,y querer engañar al mundo,q̃ a Dios no puede v. m. querer,que no lo deſcomulguẽ, ni que todos echẽ de ver ſu deſuentura,y miſerable eſtado. Adelante en el capitulo 10. concediò Pharaon licencia a los Hebreos, para q̃ ſe fueſſen, pero con condicion,que auian de dexarle prendas,a las mugeres,a los ganados: dá orden el demonio,como aunque el pecador ſe le vaya,dexando el pecado manifieſto, ſe le dexen prẽdas en rehenes, porque con eſtas torna el pecador a ſu poſeſsiõ; porque nũca pide el demonio al q̃ le dá fiadores,y le dexa prendas: buen teſtigo es deſto v.m.quantas vezes confeſſando, y comulgando ha guardado en el eſcritorio el villete,o el regalo, y ſacando el villete del eſcritorio donde lo tenia guardado, lo abre, y lo lee; pero en cada letra del eſtá vna centella de fuego del infierno,que ſalta, y le enciende el pecho,y le abraſa el coraçon en amor torpe,y deshoneſto: quantas vezes le ha embiado el cuello limpio,y almidonado; pero en cada abertura del, ò en cada punta vn demonio con mil lenguas,que habla a v.m.y le lleua ſus recaudos con mas viueza,que ſi de palabra ſe los diera. Quantas vezes ha ido a viſitar con titulo de obligacion, que tiene a eſta muger con quien ha ofendido tantas vezes a Dios, y que ſino lo haze,ſerá nota, y redũdará en infamia, y que ella no tiene otro arrimo, ſino el ſocorro que v.m.le haze, por la obligacion, que la tiene, y que fiar la limoſna,y el ſuſtento de manos agenas,corre el miſmo peligro, y ſe deſcubrirá la flaqueza. Ha Señor, que todas eſtas ſon ſofiſterias de Satanas, ſon deſpertadores, o por mejor dezir ſon fiadores del pecado,ſon embuſtes cõ que ſe palia el mal eſtado en que eſtá de condenacion eterna;y ſino digalo v.m. que quiero en ſu conciencia ſea el teſtigo deſto,y diga ſi es verdad todo eſto,que aqui digo. Notò diuinamente ſan Geronimo, que dexando el caſtiſsimo Ioſeph la capa en manos de Zenobia, quando ſe eſcapò della huyendo del pecado,reſtituyendoſela deſpues, jamas ſe la quiſo poner;porque quando la vieſſe, no ſe acordaſſe, que manos de muger la auian tocado, y con el ſuceſſo paſſado ſe deſpertaſſe algũ torpe penſamiento. Sabia biẽ la fragilidad humana, y quan peligroſa es la ocaſion para dar vn hombre de ozicos en el lodazar. No ha de quedar raſtro dize Moyſès del pueblo de Dios en Egypto. Viendoſe pues apretado Pharaon en el cap. 12. les diò licencia, que ſe fueſſen al deſierto a ſacrificar al Señor, y que lo lleuaſſen todo conſigo;pero ruegales,que hablẽ biẽ del,*Benedicite mihi*;con eſto ſe contenta el infierno, y ſus moradores con que trate v. m. y hable bien; y muchas vezes de los pecados cõ complacencia, y guſto; porque tratando de la vida,y conuerſacion paſſada, como el pecado es pegajoſo en la carne,rebolcandoſe en el, la memoria deſpierta al entendimiento, y eſte ciego,combida a la voluntad, y mueuela, y eſtá como liuiana, torna a querer el pecado, y abrele la puerta,y dále otra vez aſsiẽto, no ſolo con deſſeo,ſino tambien con obra, y tornaſe v.m. otra vez al captiuerio de Egypto, y á ſer eſclauo aherrojado de tan cruel enemigo, y tirano,como el pecado,y queda en peor eſtado, porque es recaida de enfermedad; plugieſſe a Dios,y no fuera eſto tãta verdad,y no pudiera v.m. ſer tan buen teſtigo dello,ni fuera tambien en ello el reo,como lo es, y me coſtara á mi mil vidas que tuuiera. O,y que laſtima, y q̃ compaſsion tan grande le tengo; Dios por ſu ſangre,y paſsion ſe apiade de eſſa deſuenturada alma, que la veo pueſta en vn miſerabiliſsimo

mo puesto,está muy dura, muy impertinente, va ateforando ira para el dia de la reuelacion del justo juyzio de Dios: en que aprieto tan grande está, pareceme que no media entre v. merced,y las llamas eternas del infierno, mas que vn muy delicado cabello,que es esta fragil vida,y que si este le corta la muerte,que es certissima su perdicion,y condenacion eterna. Lo que me da gran lastima es que no siéte su mal, ni lo vè, está ciego, faltale la luz de la diuina gracia,y assi se llega a sus enemigos los demonios,como a sus amigos,assi se arroja al camino del infierno,y de su perdicion, como si fuesse el de su saluacion; assi se hinche y harta de manjares ponçoñosos,que son los deleytes de la carne, como si fuesse aquel Manâ celestial del gusto de Dios,para el qual fue criado, y en el qual está su verdadero contentamiento. *Sopho. 1.* Está ciego, *Ambulabunt cæci*, (dize el Profeta Sofonias) *quia Domino peccauerunt*, andaran ciegos de aca para aculla por auer pecado contra Dios. Quien piensa le tiene atado a la atahona del pecado moliendo pan para el demonio,y que le incita, y compele a que sirua a sus suzias, y torpes concupiscencias, y apetitos,sino el tener tapados los ojos del alma cõ el capirote del pecado? Esta ceguera le haze que no vea lo que haze Dios por atraerle assi, porque no se pierda, porque no se condene para siempre. Mil ensayes haze Dios, mil modos busca, mil rodeos hecha para sacarle de pecado,y al cabo se quexa de que en vano ha trabajado,vnas vezes viendo lo que gana el Reyno de su alma,en ser su Rey Dios,auiendo ella esperimentado la desuentura del señorio de Luzifer,viene como Rey mandando, *Attolite portas*, *Psal.23.* Abrid, abrid esas infernales puertas, entrara dentro el Rey de gloria,y boluerseha ese infierno cielo. Lo que v.merced con las obras que son mas fuertes que las palabras,le respõde es, *Quis est iste Rex gloriæ?* Quien es esse Rey de gloria? no conocemos aqui tal Rey. Otras vezes se haze pobre peregrino, por ver si siendo v.merced peregrino, mientras viue en este valle de lagrimas,le mouerâ con este nombre,y se pone a la puerta de su alma dando golpes de santas inspiraciones, y dize vesme aqui a la puerta del coraçon dando golpes pobre,y necesitado,si me abrieres entrarè, y cenarè, y reposarè contigo, dartehe nueuas de la celestial Hierusalen,que de halla vengo, enseñarte *Apoc.3.* he el camino facil para andar en esta peregrinació, como quiẽ sabe bien el camino, y ciudad: y que es lo que v.merced le responde? las palabras del mesmo Señor lo declaran, las aues del cielo tienen nidos, y las raposas cuebas; pero el Hijo de la Virgen no halla donde *Math. 8.* reclinar su cabeça: las aues del cielo de rapiña que son los demonios, las raposas que son las maldades, engaños, falsedades,y deleytes de la carne, y sensualidad, estan muy a su placer, en mi Reyno,y yo no tengo en el,ni aun vn rincon donde me recoja. Otras vezes ofrece Dios agua, que viendo quan terrible cosa es la sed,y quan trabajosa,y que se quexa v.m. *Aquam nostram non bibimus*, no pudimos beuer estando sedientos de nuestra agua. Pues mire mi hermano lo que dize Dios, hombre sediento, que temiendo el agua delante no le dexan beuer, *Omnes sitientes venite ad aquas*, *Isai.55.* Todos los que teneys sed,venid a las aguas, y veamos Señor que agua es? porque si es amarga,aunque aya sed, no se podrâ beuer, *Super mel dulcis*, es mas dulce que la miel, pero mi Dios,por ventura es poca,y con gran sed poca agua,acrecienta mas el apetito,y desseo. Agua viua que salta hasta la vida eterna, agua y â sediento,y tan buena,y tanta. Señor caro pedireys por la necesidad que ay, y por la bondad, y valor del agua, *Emite absq; argento, & auro & absque vlla commutatione*, tomadla,y compradla sin dinero, y dad nada en recompensa della, de valde se os da. Valame Dios Señor, es posible mi Dios que por aqui no se os da entrada? Pues de tan heroyco ensaye es frustrado el Señor,el mesmo lo dize, *Me dere-* *Ier.2.* *liquerunt fontem aquæ viuæ*. A me dexado a mi que soy fuente de agua viua, a me menospreciado a mi, y tenido en poco, y ha seydo a beuer a algines suzios, y hediondos de torpezas,y carnalidades. Otras vezes nuestro piadosissimo Dios lleno de desseo de la cura, remedio, y sanidad del alma de v. merced se haze Dios enamorado. Bendigante los Angeles mi Dios, y mi Señor, no mireys a su ingratitud,y poco conocimiento,que está ciego, y desacordado,que no acaba de caer en la cuenta. Toca pues Dios vna vihuela de siete cuerdas, de siete dones del Espiritu santo, y dize, *Pulchra es, & decora filia Hierusalem*, Hermosa eres y linda hija de Ierusalen,hermosa, y linda para que te afrentes de verte esclaua de esse hediondo negro. Hija de Ierusalen,ciudad de paz, y quietud, para que entiendas lo que pierdes en sujetarte a esse cruel tyrano principio de dissension,y guerra. Dizele mil gracias: tus cabellos como manadas de cabras en los montes de Galaad,tus dientes como manadas de ouejas trasquiladas,que decienden de labarse, tus ojos de paloma,&c. Yque sucede destos donayres? con tanta grauedad, y con tanta gracia,y melodia dichos, *Despexit Michol Dauid in* *2.Reg.6.* *corde suo*, que despreciò Michol al Rey Dauid de verlo saltar,y baylar delante de la arca del Señor,y quando boluio a su casa Dauid, le dixo Michol,escarneciendolo, y menospreciandolo, *Quam gloriosus fuit hodie Rex Israel, discooperiens se ante ancillas seruorum suorũ,*

&

& nudatus eſt quaſi ſi nudetur vnus de ſcurris. O,y que lindo, y glorioſo fue oy el Rey de Iſrrael, deſtocado delante de las eſclauas de ſus ſieruos, y deſnudo de ſus veſtiduras Reales, ſaltando, y baylando delante del arca del Señor, como podia ir vn truhan. Eſto es lo que v.m.haze menoſpreciar a Dios, viendo lo que haze,y lo que ſe humilla,y las fieſtas que haze a ſu alma,que es el arca del Señor,todo por atraerla a ſi:otras vezes ſe haze Eſpoſo rico,que viene de lexas tierras a buſcar ſu pobre Eſpoſa para enriquecerla, y hazerla bien-
Can.5. auenturada; y llama a la puerta de ſu alma, diziendo: *Aperi mihi ſponſa mea.* Abreme eſpoſa mia,querida mia, paloma mia, mira que eſtâs pobre,y yo vengo rico,mi cabeça llena del rocio de la noche, para denotar la paciencia, que he tenido en eſperarte,que me abras, y ſi temes los adulterios,que has cometido, bien
Ier.3. los ſè,no temas, que con todo eſſo te quiero: *Tu fornicata es cum amatoribus multis, tamẽ reuertere ad me,& ego ſuſcipiam te.* Ya lo ſè, que has adulterado con muchos; pero con todo eſſo,abreme,que aſsi te quiero: mire v. m. ſi ſe pueden dar mayores mueſtras de amor; y que es lo que reſponde a ſu Dios? *Expoliaui me tunica mea,quomodo induar illa? Laui pedes meos,quomodo inquinabo illos?* Heme deſnudado mi ſaya, como me la tengo de veſtir? heme lauado los pies,como me los he de enſuziar? Ha deſuenturada Eſpoſa,pobre, y miſerable,y ſobre todo pereçoſiſsima; pues a tu Eſpoſo,que de tan lexos viene a te enoblecer,enriquecer, y â te hazer dichoſa Eſpoſa ſuya, le reſpondes, poniendole por achaque para no abrirle,que te deſnudaſte tu ſaya, que como atinarâs a veſtirte la ſaya de la penitencia verdadera, que cubre los pecados, y de la ardiente caridad? que como has de enſuziarte los pies con obras de humildad,y mortificacion? Y que es lo que ya quiere v. m. haga Dios mas de lo hecho?y que amores ſon eſtos de Dios? Ha padre,pues ſi Dios ha hecho tanto por mi,por atraerme a ſi, y yo en pago deſto le he ſido tan ingrato, y tã deſconocido,ya tendrè muy prouocada ſu ira contra mi, ya me aurâ dexado, como coſa perdida, y como prenda rematada; ya no querrâ recibirme debaxo de ſu piedad, y miſericordia;ya que tengo de hazer,ſino deſmayar,y dexarme deſcaecer, y aguardar a q̃ ſe me acabe eſta vida,para comẽçar â arder, y â penar en los infiernos:no diga eſſo mi hermano,no diga eſſo mi hijo,no por amor de Dios: ſepa,q̃ ay en Dios infinita piedad,y miſericordia,y q̃ no deshecha â pecador alguno,q̃ cõver
Luc.15. dadero dolor d auerle ofendido ſe buelue a el. Digame v.m. y no ſabe la hiſtoria del hijo Prodigo,quãdo ſe ſalio de la caſa de ſu padre cõ aquella lozania, que le parecia â el,que no auia bota, ni eſpuela, como la ſuya? vino de lance en lance a quedar tal,que vino a guardar puercos, donde padeciò tanta neceſsidad, y hambre, que aun de las vellotas que ellos comian, no ſe podia hartar; pareciòle, que ſeria mejor ſer moço de eſpuelas en la caſa de ſu padre, q̃ morir alli de hambre,puſolo en execucion, eſtando vn dia ſu padre aſſomado en los miradores de ſu caſa, velo venir de lexos,y aunque venia flaco,amarillo,canſado,y deſarrapado, dize: no es aquel que alli viene mi hijo? ſi,el es, conociòlo,aunque venia tan deſtroçado,auiẽdo ſalido de ſu caſa tan gallardo, baxa corriendo,rompenſele las entrañas de piedad,y compaſsion, llega a el,dexaſe caer ſobre ſu cuello, abraçalo muy fuertemente,dale mil beſos,dize a ſus criados: andad, id preſto corriendo, traedme aqui de aquellos veſtidos precioſiſsimos, que ſe ſolia poner mi hijo, y veſtidmelo muy ricamente,ponedle anillos en los dedos,y çapatos en los pies, y traed vn bezerro el mas tierno, y gordo, y bien ceuado que huuiere en toda la manada,y matadlo,comamos, alegremonos,y aya grande fieſta en caſa,porque eſte mi hijo era muerto,y ha ya reſucitado; auiaſe perdido,y ya eſtâ hallado. Eſta hiſtoria contò Ieſu Chriſto nueſtro Señor, para dar a entender las entrañas cõ que recibe al pecador quãdo con verdadera contricion de ſus pecados ſe buelue a el, las miſericordias,y regalos que le haze; digole la verdad mi hermano, que no ay â quien Dios mas regale,que a vn pecador, quando ſe buelue â el,y le pide miſericordia; y con ſer el pecador coſa tan aſqueroſa,y hediõda,como he dicho,con todo eſſo,no haze Dios aſcos del,ni viſages,ni huye del: mire v.m. aqueſto en figura en aquel hecho de nueſtro padre el Profeta Eliſeo, quando ſe midiò con el niño muerto,y puſo ſus pies con los del muerto,boca con boca, braços con braços, pecho con pecho,y cabeça con cabeça, a vn muerto, quien no lo abomina,y huye del; pero el diuino Eliſeo ſe junta,y pega con el, Chriſto Señor nueſtro,no tiene aſco de muertos, con ellos come,y los regala, y acaricia: a pecadores buſca:y no ſolo ſe llega Ieſu Chriſto a los muertos para ſanarlos,ſino tambien a los leproſos, gente que no moraua,ni les permitian, que viuieſſen entre hombres; y que traian tapada la boca con la capa. A vn Rey,que enfermò deſta enfermedad,le quitaron el Reyno por el aſco,que cauſaua, y porque todos huyan del. A Maria hermana de Moyſen la echaron fuera de el Real; pero Ieſu Chriſto pone ſus puriſsimas, y limpiſsimas manos ſobre los leproſos, y embialos ſanos. Eſte era el eſpanto de ſan Pe- *Ioan.13.*
dro, quando dixo: *Domine tu mihi labas pedes?* Vos Señor a mi lauais los pies? tales manos a tales pies? y porque rehuſaua lo deſpe-

dia

dia de si, donde mejor empleadas mis manos que en llagas de pecadores? Iesu Christo es Medico diuino, y celestial, y el Medico no ha de ser asqueroso, ni â de hazer visajes de ver llagas, y podre, y gusanos. La hermana de la Magdalena, Marta, no queria consentir que abriesten la sepultura donde estaua enterrado su hermano Lazaro, y assi dixo: *Domine iam fœtet*, Mirad Señor, que hiede mucho mi hermano, que ha quatro dias que lo enterramos. *Ioan.11.* El pecador huele mal a sus hermanos, a sus padres, y aun assi propio. Pero Christo llega a el, *Tollite lapidem*, Abrid essa sepultura, descubrase essa podre, y essa hediondez; soy Medico y no tengo de hazer asco de llagados, y podridos para sanarlos, ni de muertos para resucitarlos. Estarâ la madre delante de su hijo llagado haziendo visajes, y el Medico estarâ muy sereno con las manos en la llaga. Y no solo el pecador huele mal a sus hermanos, y a sus padres, y conocidos, sino tambien assi mesmo q̃ no se puede sufrir; assi lo dize el Euangelista *1.Ioa.3.* san Iuan, *Si cor nostrum reprehenderit nos, non ne Deus maior est corde nostro?* Vn coraçon malo, assi mesmo no se puede sufrir, ni leuantar los ojos al cielo. Pues dize san Iuan, confiad pecadores q̃ teneys muy buen Dios, muy piadoso Medico, mas misericordioso es con vosotros, que vosotros con vosotros mesmos. Que mas, q̃ llegarâ v.merced a Dios lleno de llagas, de pecados, abominable a todas las criaturas, y aun assi mesmo que no se podrâ sufrir, y sin hazer ascos, ni visajes, lo recebirâ con vna cara de Pascua, alegre, y risueña, destilando de lla mil dulcuras, y delicias, y pondrâ sus purissimas manos en ellas, y las sanarâ todas. Sanarleha este diuino Eliseo de la lepra del peca- *4.Reg.5.* do, *Et restituta est caro eius, sicut caro pueri paruuli*, y dexarloha limpio, y puro, como estaua quãdo lo acabarõ de baptizar. Y no solo mi hermano no tiene Dios asco de recebir pecadores, sino que nos manda a todos los que somos sus ministros que los recibamos con mucho amor y ternura, y con entrañas abrasadas de amor, y de compassion, y que por ninguna via hagamos visajes de verlos, ni sus llagas, y podre, quando nos las descubrieren para que se las curemos. Dize la sagrada Escritura, que *Act.c.10.* estando vna vez en oracion san Pedro, vio a deshora abrirse el cielo, y que decendia vna sabana muy blanca, que estaua como colgada de los quatro cornijales, y cantos della; san Pedro començo a mirar lo que podria ser, y como se acercò, y pudo diuisar lo que en ella auia, mirò lo que dentro estaua, y vió animales inmundos en gran cantidad, ranas, sapos, culebras, biboras, &c. y asombrado de ver tales, y tan abominables sabandijas, començò a hazer ascos, y visajes; pero al punto oyò vna voz que le dixo, *Surge Petre, occide, & manduca*, Leuantate Pedro, mata de essas sabandijas suzias y hediondas, y come. Responde Pedro haziendo mayores visajes, *Absit Domine*, Iesus, guardeme Dios de comer cosa tan abominable, è inmunda, nunca jamas quebrantè la ley, ni comi cosa vedada, è inmunda: oyò luego otra voz que le dixo: *Quod Deus purificauit, tu commune ne dixeris*, Lo que Dios ha purificado, no lo tẽgas tu por malo, ni deseches lo que Dios recibe, abraza, y aprueua. Cierto es que no pretendia Dios que san Pedro comiesse biboras, ni culebras, ni sapos, ni auia para que tãbien dixesse, que aquello era manjar prohibido, sino que por esta sabana se entiende la misericordia de Dios, en la qual vienen los pecados, las torpezas, las suziedades, y las maldades de los pecadores, de los torpes, y deshonestos; y nos manda Dios a los Prelados, a los Confessores, y a todos sus ministros, que los recibamos quando vienen contritos, y arrepentidos, y confiados en la misericordia diuina, con entrañas de piedad, y caridad, y que los comamos, que es, que los metamos en nuestras entrañas, y coraçon, mostrandoles mucho amor, que los consolemos, los desliguemos, y los traygamos a Iesu Christo, *Quod Deus purificauit, tu commune ne dixeris*. Si que vos Pedro (dize Iesu Christo) no derramastes vuestra sangre por estos, ni os pusistes en vn palo por ellos como yo; pues assi como yo quiero que todos sean limpios, y se laben, assi quiero que mis ministros tengan la misma voluntad, y que no hagan asco de pecadores. Cierto mi hermano, le digo verdad, que aunque ay muchas cosas, que declaran la grandeza de Dios, y nos dan a entender quien es, y quanta razon es que le amemos, y dexandolo todo seamos suyos: en ninguna mejor resplandece su diuinidad, y sus diuinos, y milagrosos tesoros, como en ver el rostro que haze Dios a los pecadores, la buena acogida que hallan en el, ver la alegria de coraçon con que recibe las almas perdidas, que le buscan, *Numquid voluntatis* *Ezech.18* *meæ est mors impij, & non vt conuertatur à vijs suis, & viuat?* No soy yo duro, ni cruel, ni amigo de derramar sangre humana dize Dios, ni tengo el coraçon tan duro, que quiera la muerte del pecador, y su condenacion, sino que se conuierta a mi y viua. Digame v.merced, y no le mueue aquesto? y no le ablandã el coraçon estas tan tiernas, y tan amorosas palabras? *Ser* *Isai.44.* *uus meus es tu: formaui te, seruus meus es tu, Israel, ne oblibiscaris mei, reuertere ad me, quia redemi te.* O Israel, òhombre criado para verme, y gozarme; tu eres mi sieruo, yo te crie a mi imagen y semejança, tu eres mi sieruo, no te oluides de mi en tus desuenturas, y abominaciones, aqui me tienes, bueluete a mi, que yo

te

ta redimi con mi ſangre, y vida, no temas de no hallar buena acogida en mi, que yo ſoy tu Redentor, y tu eres mi ſieruo, no ſolo por el titulo de ſer tu Criador, ſino tambien por el de ſer tu Redentor; y duplica Dios el dezir: tu eres mi ſieruo, para moſtrar mas la vehementia del afecto del amor, y el deſſeo grande de nueſtro remedio, y ſaluacion, que comedimientos, y que blanduras de regalos aqueſtos de nueſtro Dios con los pecadores; en viendolos Dios llorar, al punto ſe enternece, y llora con ellos. Auian perſeguido, y vendido al ſanto Ioſeph, ſus hermanos; pero no obſtantes las injurias, malos tratamientos, la véta, el auerle empozado, y querido quitar la vida, en viendolos llorar, y tener dolor, y arrepentimiẽto de lo hecho, en viendolos poſtrados delante del pidiẽdole miſericordia, luego los abraçò, y llorò cõ ellos, y les diò paz en ſus roſtros, y les hizo vn combite muy eſplendido, ſentandolos a ſu meſa, oluidado de todas las injurias que le auian hecho: y dize la Eſcritura aqueſto con vnas palabras terniſsimas: *Gen. 45.* *Non ſe poterat vltra cohibere Ioſeph: quia commota fuerãt viſcera eius, & erumpebant lachrimæ, eleuauitque vocem cum fletu, & dixit fratribus ſuis, ego ſum Ioſeph, frater veſter quem vendidiſtis in Ægyptum: accedite ad me, & nolite pauere, obſculatuſque eſt Ioſeph omnes fratres ſuos, & plorauit ſuper ſingulos.* No podia Ioſeph diſsimular ya mas, porque ſe le rompian las entrañas de compaſsion, viendo a ſus hermanos poſtrados a ſus pies, pidiendole, que vſaſſe cõ ellos de miſericordia, y no podia tener las lagrimas de ſus ojos, que a borbollones ſalian de ſu coraçon, abraſado en amor de ſus hermanos, y llorando con grandes vozes, y gemidos de ternura, y de piadoſo afecto, les dixo a ſus hermanes: yo ſoy Ioſeph vueſtro hermano el que vẽ diſteis en Egypto, allegaos a mi hermanos mios, no querais temer; y beſandolos a todos, llorò ſobre cada vno, y les hizo grandes mercedes, como a hermanos ſuyos del muy amados, y queridos. Y pues el aueros maltratado? empozado? vendido? no ay ya deſſo memoria? que ſon mis hermanos, y eſtan llorando de arrepẽtimiento con humilde conocimiento de ſu culpa, y me eſtan pidiendo miſericordia. Digame pues v.m. aora, ſi eſto hizo Ioſeph con ſus hermanos, deſpues de auerle tratado, como le trataron, que harâ la miſma bondad, la miſma miſericordia con el pecador, que conociendo ſu culpa poſtrado a ſus pies, y con muchas lagrimas le pide perdon della, y miſericordia? al pũto llora Ieſu Chriſto con el pecador, rompiendoſele el coraçon, y las entras de compaſsion, y abraçandole le dize; que el es Ieſu Chriſto ſu hermano, el ofendido, y vendido, y vltrajado del; pero que no tema; antes le dâ beſo de paz, lo ſienta a ſu meſa. Viendo Ieſu Chriſto allâ en la muerte de Lazaro, llorar a ſus hermanas, Marta, y Maria, dize ſan Iuan, que, *lachrymatus eſt Ieſus.* *Ioan. 11.* Y dales viuo a ſu hermano. Mire mi hermano, como recibiò el buen Ieſus a Maria Magdalena la pecadora, quando ſe le arrojò a los pies, y los lauò con ſus lagrimas, y limpiò con ſus cabellos, y beſò con ſu boca, y vngiò con ſus vnguentos precioſos: mire con que apazibilidad, y gracioſidad, con que ternura, con que amor, con que entrañas, y con que coraçon: mire como la perdonò, como alli luego la viſtio de ſu gracia, la abraſò en ſu amor, como la defendiò, y ſe hizo publico Predicador de ſu contricion, de ſu dolor, de ſus ſeruicios, de ſu humildad, de ſu amor, de ſu Fè, y de ſu paz, y perfeccion. O bondad infinita, ò miſericordia ſin igual, ò nobleza de Dios; ò cuydado, y vigilancia de amoroſo paſtor. Mas que es de ver, quando vn leon, o lobo ſe entra en el ganado, y arrebata el cabritico, o la tierna oueja en las vñas, cogela entre los dientes, ſaleſe del apriſco, y vaſe con ella; pero el cuydadoſo paſtor en ſintiendolo va tras el leõ, porque no baſtan los perros, que van ladrando: llega el paſtor al leon con ſu cayado, y hazele ſoltar la preſa: ve al ternezito cabritico herido, lleno de dentelladas, todo mordiſcado, enternecenſele las entrañas de compaſsion, ſaca miera de ſu curron, curale las llagas, ſanalas, ponelo ſobre ſus ombros, bueluele a la manada, y apriſco entre las otras ouejas, ſano, ſin que ſe parezcan las llagas, y haze grande fieſta, y regozijo, y parece, que de ai adelante mira con particular amor, compaſsion, y ternura a eſte cabritillo, que le ſacò al lobo de entre ſus vñas, y diẽtes. Pues deſta manera el verdadero Paſtor de las almas ganadas por ſu ſangre, Ieſu Chriſto viendo a eſte leon fiero, y rabioſo de Satanas, que lleua entre los dientes el cabritillo del pecador, viendolo mordiſcado todo, y que no ay vicio, y deleyte, y pecado, que no le dè ſu dẽtellada, de tal modo, que no ſe tiene por vicio el que no le dâ lançada, corre tras eſte rabioſo leon, hazele ſoltar la preſa, curale con la miera de ſu ſangre, ponele en la manada entre las mas ſanas ouejas, y cabriticos, y mirale de ai adelante con particular ternura, y amor: *Fidelis ſermo, & omni acceptione dignus*, dize ſan Pablo, quiero dezirte Timotheo vna palabra verdadera, y digna de que la dès orejas, vna palabra digna de toda dulçura, y ſuauidad, vna palabra, que no aurâ marmol tan duro, que no ſe ablande, y deshaga oyendola, ni coraçon de hombre tan empedernido, y tan frio, que no ſe abraſe, y ſe derrita con ella: y qual es eſta palabra glorioſo Apoſtol, que exagerais tãto? *Quia Ieſus Chriſtus venit in hunc mundum peccatores ſaluos facere, quorum primus ego ſum: ſed ideò* *1. ad Timoth. 1.*

ideo misericordiam cõsequutus sum, vt in me primò ostenderet Christus omnem patientiam, ad informationem eorum qui crediturí sunt. Nuestro Señor Iesu Christo, el resplandor de la gloria del Padre, el mayorazgo de las eternidades, el que es gloria, y corona de todos los bienauenturados, el Hijo de Dios viuo, vino a este mundo a librar los pecadores de entre las vñas, y dientes del Leon infernal, a sanarlos, y saluarlos, de los quales yo soy el primero, y mayor pecador, y echò mano de mi, para que viendo los pecadores, que Pablo el mas malo de los hombres, el mas fiero y cruel enemigo, y perseguidor de su Iglesia, hallaua entrada en sus piadosissimas entrañas, y lo recogia Iesus en su coraçon amoroso, se viesse su entero sufrimiento, la ternura con que nos ama, la piedad con que nos recibe, y las veras con que nos desea todo bien, *Ad informationem eorum qui crediturí sunt*, para que todos con mucha confiança acudan al Trono de su misericordia. Dios mio q̃ no me desechareis? a vn pecador tan grande como yo, si postrado a vuestros pies con lagrimas de mi coraçon, os pidiere misericordia? que no me dareis despues? que no os hareis de rogar? que no andara el puntillazo, y puntapie? que no os hederan mis pecados, y abominaciones? que no tomareys vengança de ellos? que si quiera no me zaherireys mi ingratitud, y maldad? no no por cierto, mas tardaras tu en pedirme perdon, que yo en concederrelo. Apenas acabò de dezir Dauid, *Peccaui Domino*, quando le dixo Nathan Profeta, *Dominus quoque transtulit peccatum tuum à te, non morieris*, Ya Dios arrancò, y traspassò todos tus pecados de ti, como si no los huuieras cometido, y no se acordarâ ya mas dellos, no moriras. No te desecharé dize Dios, *Sed suscipiam te*: los braços, y las entrañas abiertas para meterte en mi coraçon. Mire v.merced el mar, como se apartan del los rios, de dõde reciben el ser, y despues de auer rebuelto toda la tierra, y ensuziado muchas vezes sus aguas passando por lugares inmundos, quando bueluen a el, aunque suzios no los excluye, antes parece que ensancha sus senos, y abre sus braços para recebirlos. O pielago inmenso de bondad, ò mar de infinita misericordia, que a los pecadores que te han dexado, y menospreciado tu bondad y misericordia, y que apartados de ti se han ensuziado con mil torpezas, abominaciones, maldades, y pecados, quando a ti bueluen, no solo no los desechas, pero los recibes, abriendoles tus braços, tu pecho, y coraçon, para que se entren en el. *Adeamus ergo cum fiducia ad thronum gratiæ: vt misericordiam consequamur, & gratiam inueniamus, in auxilio opportuno.* Dize san Pablo, vamos pues con gran confiança al Tribunal de la gracia, y de la piedad de Iesu Christo nuestro Dios, y Señor, para que assi alcançemos misericordia, y hallemos gracia en el tiempo oportuno. Note mi hermano acerca destas palabras que nos dize san Pablo, que dos tribunales tiene Iesu Christo nuestro Dios, vno aqui en esta vida, donde preside y sentencia su misericordia, y otro en la otra vida, donde preside y sentencia su justicia. Si el pecador acude mientras dura el estado desta vida, con disposicion, y dolor a pedir remedio al Tribunal de la misericordia, serâ bien despachado, y libre en el otro de la justicia, porque en el Tribunal de la justicia, podrâ la misericordia dezir a la justicia, no podeys conocer de aquesta causa, que ya se declinò jurisdicion, y assi serâ dado por libre el pecador. Vamos pues al Tribunal de su misericordia, vestidos de confiança como a padre misericordiosissimo, que desea huygamos de la muerte eterna, y nos llama, y combida tan tierna, y amorosamente con su misericordia. Vamos pues, pero note que dize, *In auxilio oportuno*, en sazon, y en tiempo oportuno, que es este de agora, *Ecce nunc tempus acceptabile, ecce nunc dies salutis.* Aora es el tiempo que Dios acepta, aora son los dias de salud, en que se puede alcançar de todas nuestras enfermedades: aprouechemonos de la ocasion, porque suele huyrse de las manos quãdo encontrada se dexa. Ea Señor vaya a este Trono de la misericordia de Dios, presentese delante deste piadosissimo Tribunal, postrese a los pies de Iesu Christo, abra los ojos de su alma, que ha tantos años que los ha tenido cerrados a piedra, y cal, y verlaha hecha vn muladar de maldades, vna cueba de biboras, basiliscos, y escorpiones, vn rebolcadero de demonios, verlaha enemistada con Dios, en desgracia suya, suzia, fea, hedionda, y abominable; verâ como ella mesma se ha encenagado, y enlodado en millares de millares de bestiales deleytes: verlaha en las prisiones de la muerte, y aerrojada por Satanas: verâ tambien a su Dios ofendido tan grauemente por ella: mire la muerte tan afrentosa, y dolorosa que sus pecados de v.merced le dieron: mire lo mucho que ha hecho por atraerla a si, por sanarla, remediarla, y saluarla, y como ella siempre ha huido del, pues viendo todo esto con verdadero desengaño, comiençensele a rasgar las entrañas, hagasele añicos el coraçon, y salga deshecho, y destilado por los ojos: comiençe a dar suspiros, y gemidos, no como tortola viuda, sino como Leona rabiosa, y comiençe a dezir: ò el mas desuenturado hombre de quantos nacieron, ò leño seco que mereces arder en los fuegos eternos del infierno, que vida es esta q̃ has viuido? que has hecho? como has tenido coraçon para ofender a tu Dios? como pudiste

2.Re. 12.

Ad Heb. 4

enojar

enojar â aqueſſa ſuma bondad? como no ſe ha abierto la tierra,y te ha tragado viuo? O coraçon abominable,ò cuerpo ſuzio, ò paciẽcia infinita de mi Dios, y de mi pidiadoſo Señor, y como me aueis aguardado tanto tiẽpo a penitencia? como no me aueis echado a los infiernos,donde ay otros muchos, que no lo merecen tan bien como yo? Yo eſtoy ya canſado de os ofender,yvos,no piadoſiſsimo Señor,de me aguardar;o pluguiera a vueſtras piadoſiſsimas entrañas,que las mias ſe me abrierã, y partieran, y conſumieran quãdo yo penſè de os ofender,quien cerrò mis ojos? quien eſcureciò mi juyzio?donde eſtaua yo mi buen Ieſus,mi amoroſiſsimo Redentor, quando tan torpe, y tan miſerablemẽte os ofendia? *Miſerere mei Deꝰ, ſecundum magnam miſericordiam tuam.* Vſad mi Dios de miſericordia con eſte tan gran pecador,con eſte que tanto,y tan grauemente os ha ofendido;con eſte, que no merece ſer oido; con eſte,que no merece perdon; mirad Señor, y aduertid,q̃ he meneſter miſericordia, y grande miſericordia,porque mis pecados la requieren, que ſon muy grandes, y muy diferentes de los que los otros hazen. Porque ſi Dauid matò a Vrias,yo matè a muy muchas almas;ſi aquel hijo Prodigo gaſtò,y conſumio ſu haziẽda con malas mugeres,viuiendo ſuzia,y torpemente,yo no ſolo gaſtè la mia corporal, y eſpiritual,y la cõſumi,ſino que por mi cauſa,y por mi ocaſion ſe han perdido, y gaſtado muchos bienes: y ſi el pecado de Nabucodonoſor fue grande, y graue, porque quiſo ſer adorado, y os quiſo quitar vueſtra honra, muy mayor ſin comparacion es el mio, pues no ſolo lo quiſe, y lo deſſeè,ſino que tambien lo puſe por obra; ſi los otros han pecado en algunos pecados, yo en todos: y pues Señor tan gran pecador ſoy,gran miſericordia he meneſter. Por los pecadores veniſteis,y os heziſteis Hombre,y por ellos padeciſteis tantos trabajos,y tormentos, apiadaos de mi pecador. Ea Paſtor piadoſiſsimo de las almas,que dexando aquellas nouenta y nueue ouejas de los nueue coros de los Angeles, apacentados en aquellas deheſas fertiles de vueſtra bienauenturança,y gloria, herida vueſtra alma de dolor, por vna que ſe os perdio,baxaſteis a la tierra a buſcarla, y hallada la puſiſteis blandamente ſobre vueſtros ombros, y la reduxiſteis a vueſtro rebaño con tanto trabajo, y ſudor vueſtro. Veiſme aqui oueja perdida,flaca, enferma, trashijada, que he caido en las garras de los lobos infernales, recogedme con las vueſtras. Medico de la vida, que veniſteis de los cielos al mundo a curar almas con el balſamo de vueſtra ſangre, y dixiſteis, no tienen neceſsidad los ſanos del Medico,ſino los enfermos; veis aqui mi alma enferma,y leproſa de pecado,ſanadme Señor. Maeſtro de verdad,q̃ la veniſteis a enſeñar: veis aqui vn pecador perdidiſsimo,ignorãte para todo biẽ,y muy ſabio para todo mal,enſeñadme â amaros,a ſeruiros, y agradaros, y el camino del cielo. Fuẽte de agua viua,y vena de miſericordia infinita, cuyos manãtiales ſon eternos, pregonãdo al mũdo vras riq̃zas,dixiſteis,ſi alguno tiene ſed vẽga a mi, q̃ yo le darè a beuer agua viua,q̃ le ſatisfaga,y harte: veis aqui vna alma ſediẽta de vra gracia,dadme vna gota de lla, para q̃ ſe apague en mi la ſed del mundo, y de todos los deleytes ſenſuales, y carnales, y ſe me augmẽte la q̃ traygo de vos: mi Dios no ſoy digno de q̃ me recibais,ni oygais;pero apelo para vra ſangre, q̃ la derramaſteis toda por mi,cõ tã inmẽſos dolores,y tormẽtos: no traygo tãto dolor, quãto piden mis pecados; pero ſuplalo, el q̃ quãdo eſtauades crucificado tuuo por ellos vra ſantiſsima alma, y la ternura de vro coraçõ ſupla la dureza del mio: no puedo derramar tantas lagrimas,quãtas pidẽ mis culpas;perovos miDios derramaſteis por ellas toda vra ſangre, põgaſe vra Cruz entre mis pecados,y vra juſticia,porq̃ ſe aplaq̃. Mi Dios apiadaos de mi,aued miſericordia de mi, recebidme para lauar los pies,de vros ſieruos, veiſme aqui rẽdido a los vros de aqui adelante, ya no ha de auer ofenſa vra,maldito ſea el pecado,q̃ de vos mi Dios me apartò; a ſolo vos he de ſeruir,amar,y agradar, vra voluntad he de cũplir; ayudadme vos,que ſin vos yo nada puedo,&c. Ha mi hermano,yo le aſſeguro, q̃ todo eſſo ſe lo cõceda el benigniſsimo Ieſus,y q̃ no ſe leuãte de ſus pies ſin auerlo alcãçado,pues para eſto baxò de los cielos a la tierra, como lo afirma el ſanto Profeta Iſaias,diziẽdo: *Ecce Deus veſter veniet, & brachium eius dominabitur: ecce merces eius cum eo, & opus illius coram illo. Sicut paſtor gregẽ ſuum paſcet: in brachio ſuo congregabit agnos, & in ſinu ſuo leuabit, fœtas ipſe portabit.* Abrid los ojos hombres, mirad, q̃ viene Dios, ſacaros ha de la tirania del pecado en que eſtais metidos, y preſos por el demonio,mandarâ el braço de Dios, tendreis vn Capitan ſanto, y todo poderoſo; ya ſe allega el tiempo en que mandarâ Dios: pues Dios no manda ſiempre? no,todo el tiempo que vno eſtâ en pecado mortal,no es Dios el que manda en el,ſino el demonio, no ſe cumple en el la voluntad de Dios,ſino la del demonio; y de aqui nacen las torpezas,los juegos,las murmuraciones,y los pecados,y ofenſas de Dios,que el pecador comete, de que el demonio es el q̃ mãda en el, y la volũtad del demonio ſe cũple, q̃ como es enemigo declarado de Dios,ſiẽpre le procura hazer guerra: y conſolaos todos los pecadores, dize el ſanto Profeta; ſabed, q̃ vendrâ eſte Señor lleno de riq̃zas,las quales traerâ conſigo miſmo, porq̃ todas las riquezas de

Iſai.40.

Dios

Dios ſon el meſmo Dios, y a quien Dios ſe da aſsi meſmo, ſe da cõ todas quantas riquezas el tiene; y ſabed q̃ el premio, y galardõ de q̃ an de gozar los buenos eternalmente, es Dios, eſſe es el q̃ vẽdrâ a voſotros: de modo q̃ todos los bienes os vendrã cõ el, y la obra a q̃ vẽdrâ, q̃ es a redimir a los hõbres, a ſacarlos de pecado, y de la ſujeciõ del demonio, a enſeñarles el camino del cielo (porq̃ para eſto ſe haze Dios hombre, *Qui propter nos homines, & propter nr̃ã ſaluteꝫ deſcẽdit de cœlis*) eſta obra la tẽdrâ ſiẽpre preſente, ſin q̃ jamas, ni por vn ſolo inſtãte dexe de acudir a ella, y aſsi ſe le vã a Dios los ojos tras vn pecador, y no ceſſa de llamarlo, de cõuidarlo, de regalarlo, y de caſtigarlo, para por eſta via ſacarlo de pecado, y atraerlo a ſi, y darle vltimamẽte la vida eterna. Dize mas el Profeta q̃ ſe hallanarâ tãto Dios, q̃ tomarâ vn cayado, y vn zurrõ, veſtirſeha vn zamarro, y andarâ entre noſotros como paſtor regalãdo, y acariciando las ouejas, y los corderos, metiẽdolos en ſu ſeno, y en ſus entrañas, y aũ en lo mas intimo de ſu coraçõ, y ſerâ tã comedido, y cuydadoſo, q̃ a las ouejas preñadas, a las almas q̃ eſtã cõ ſantos deſſeos, y buenos propoſitos, pero q̃ por ſu flaqueza no ſon baſtãtes para parirlos ſe las hecharâ ſobre los braços, y aſsi a ellas como a las crias q̃ eſtã en ſus entrañas, las lleuarâ acueſtas, porq̃ no ſe queden atras, y ſe las coja el lobo infernal del demonio, y las deſpedaze con los dientes del pecado. Paraſe el Profeta, y parece eſtâ eſcuchando lo que le podrã dezir: como ſerâ eſto Dios, y ſer hombre, y Paſtor, y cayado, y tratar con pecadores, y comer con ellos, y regalarlos, y abraçarlos, y meterlos en ſus entrañas, y traerlos ſobre ſus braços y dentro de las niñas de ſus ojos? y reſponde a eſto, y dize: *Quis menſus eſt pugillo aquas, & cœlos palmo ponderauit? quis appẽdit tribus digitis molem terræ, & librauit in ponderemontes, & colles in ſtatera? Quis adiuuit ſpiritum Domini? aut quis conſiliarius eius fuit, & oſtendit illi? Cum quo inijt conſilium, & inſtruxit eum, & docuit eum ſemitam iuſtitiæ, & erudiuit eum ſcientiam, & viam prudentiæ oſtendit illi?* Quereys ver como, o porque haze Dios eſto, que a voſotros os parece deſuario? por que lo puede hazer Dios, ſale del ſeſo de Dios, y de ſu prudencia, que ſe rige por otros mas ſecretos caminos, que los que voſotros lleuays, tiene el poder muy diferente que voſotros: y ſino dezidme quien ha viſto algun hombre que eſtendiendo el palmo, mida eſſos cielos, y nos diga quanto tienen de largo? ò que con el puño con prehenda todas las aguas del mar? ò quien tomò con tres dedos la grandeza de la tierra, y la leuantò? y quien niuelò los montes con ſu peſo, y los collados con medida? quien dio conſejo a Dios? *Iſai. 40.* a que Letrado vino Dios a pedir parecer? qui en le ayudò, o le moſtrò por donde auia de yr? quien le inſtruyò en lo que auia de hazer? quien le enſeñò a Dios la ſenda de la juſticia? quien le moſtrò el camino de la prudencia, y le dixo por aqui aueys de yr, y no por otro camino? A mi hermano, que eſto de hazerſe Dios hombre para buſcar a los hombres perdidos, y ſacarlos de pecado: eſte hazerſe Paſtor, y tomar baculo, cayado, zurron, y zamarro, y andar guardando las ouejas, y apacentandolas: eſte recebir con tan amoroſas entrañas a los pecadores, y meterlos en ellas, y hazerles mil regalos, y caricias, y vſar con ellos de tan inefable miſericordia: eſte es el camino de Dios, aqui eſtâ la ſenda de la juſticia, y el camino de la prudencia, y ſabiduria de Dios. Y lo que mas es, que no ſolo ſe hizo Dios hombre para ſacar los pecadores de ſus vizios, torpezas, y pecados, ſino que ſe honra de aqueſto; y aſsi quiere que le llamen hijo del hombre, y no de hombre juſto, ſino hijo de Dauid, que fue pecador adultero, y homicida. *Math. 1.* Y no ſolo ſe honra de ſer hijo de Dauid, que fue pecador, y malo, ſino que a los pecadores tiene el pueſtos ſobre ſu cabeça. Y aſsi la Eſpoſa en los Cantares, quando preguntada de las ſeñales de ſu Eſpoſo. *Qualis eſt dilectus tuus ò pulcherrima mulierum?* *Cant. c. 5.* Entre las demas ſeñales que dio del, dize, que ſu cabeça es de oro fino, y ſus cabellos negros como el cuerbo. La cabeça del diuino Eſpoſo Ieſu Chriſto, es Dios, como dize ſan Pablo, *Caput Chriſti Deus*. Pues eſta cabeça es de oro finiſsimo: el oro es ſimbolo del amor, pues Dios todo es amor, todo es caridad, *Deus charitas eſt*. El cueruo es ſimbolo del pecador, pues dezir la Eſpoſa, que los cabellos de la cabeça de ſu Eſpoſo Ieſu Chriſto, ſon negros como el cueruo: es dezir que tiene Dios pueſtos ſus penſamientos, ſus aficiones, y ſus amores en los pecadores, y que a los pecadores eſtima Dios, y los tiene pueſtos ſobre ſu cabeça, y que ſe honra con ellos. O mi hermano, y quan certiſsima coſa es, que vn pecador arrepentido, contrito, rendido a Dios, y hechado a ſus pies, lo leuanta Dios con grandiſsimo amor, y ternura de ſus pies, y ſe lo pone por corona, y triunfo ſobre ſu cabeça. Simbolo deſta verdad fue lo que el ſanto Profeta Zacharias refiere, diziendo que mandò Dios *Zacha. 6.* antiguamente, que del oro, y la plata que auian traydo los hijos de Iſrael de Babilonia, ſe le hizieſſen dos coronas para ſi, vna de oro, y otra de plata, y que eſtas coronas en ſu nombre, y por ſuyas ſe depoſitaſſen en la cabeça de Ieſus el gran Sacerdote, figura, y repreſentacion que entonces era de nueſtro gran Sacerdote el verdadero Ieſus, lo qual mandò

Dios

Dios, en significacion de que a su tiempo auia el de triunfar de aquellos idolos de oro, y plata que alli adorauan algunos cautiuos de su pueblo. Mandar pues Dios, que del oro, y plata de que se hazian los idolos se le hiziessen coronas, y se pusiessen sobre la cabeça del gran Sacerdote Iesus, no es otra cosa sino darnos a entender esto que vamos diziendo, quanto se precia Iesu Christo Señor nuestro de los pecadores que el conuierte, y saca con su poderosa mano de sus vicios y pecados, pues quiere coronarse dellos, y traerlos por triunfo puestos sobre su diuina cabeça. Ea pues mi hermano, dexe ya muy de coraçon essos torpes deleytes, essos vicios, y pecados con que tan grauemente tiene ofendido a su Dios, y que en tan grande aprieto le tienen puesto, como aqui le he dicho. Mire que le està Dios llamando, y muy apriessa, y quiẽ assi le llama, señal euidẽte y clara es, que le ama, y quiere bien, y que desea su saluacion, y darle toda la ayuda que para esto huuiere menester. No dilate plaços, ni espere al dia de mañana, que tan incierto es, no sea que anochezca en este mundo, y a la media noche se halle en el infierno. Acuda luego con verdadero arrepentimiento, y contricion de sus pecados, y echese a los pies de Iesu Christo pidiẽdole perdon dellos, con firmissimo proposito de en lo venidero antes rebẽtar que pecar, que yo le asseguro, de que si desta manera llegare al trono de su misericordia, q̃ no se apartarà del, sin auerla alcançado, y de que leuantandolo de sus pies Iesu Christo nuestro Señor, lo pondra sobre su cabeça. Plegue a su diuina Magestad vea yo este feliz dia; en el qual me alegre en compañia de todos los Angeles del cielo, Amen. Deste desierto.

EPISTOLA VIGESIMA nona, escrita à vna persona q̃ padecia muchas tentaciones. Muestrale, como en esta vida todo ha de ser tentaciones, y que nadie ha de ir al cielo, sin padecer acà tentaciones, y sin vencellas; y que quanto fuere mas sieruo de Dios, tanto ha de ser mas fuertemente tentado: y vltimamente, de algunos medios para vencer las tentaciones.

NVESTRO Señor Iesu Christo dè a v.m. mi amantissimo hermano, en esta vida su diuina luz, para que en todo acierte a cumplir su diuino beneplacito, y muy agradable voluntad: y despues deste trabajosissimo, y penosissimo destierro, y valle de lagrimas, lo lleue consigo a la celestial Ierusalen, a la tierra de los viuientes, donde se le darà por premio, y galardon de lo que acà huuiere hecho, y padecido por su amor, vna silla preciosissima, y mas resplandeciente q̃ el Sol, de gloria, y bienauenturança, donde experimentarà con increible, è inefable dulcedumbre, como ay grandes, y limpios deleytes en la mano derecha de Dios: no por años tassados, sino por siglos eternos: no como los de este desuenturado siglo, que todos los que ay en el son momentaneos, sucios, y amargos mas que la hiel; y alli tambien beuera de aquel rio claro como cristal, que sale de la silla de Dios, y del cordero, que es la excelentissima diuinidad, y sagrada humanidad de Iesu Christo nuestro Señor, q̃ con su vista alegra, y satisfaze, y saca de si, y transforma en Dios a todos aquellos dichosissimos Cortesanos. Ha señor N. y si nos hemos de ver alli, si llegarà algun dia en que nos veamos libres de poder perder a Dios, metidos en la possession del verdadero, y eterno descanso, q̃ mientras estamos en este valle de lagrimas no ay seguridad, que el demonio no duerme, y la carne no dexa de tentar, ni el mundo de hazernos guerra de mil modos, y maneras. Diga mi hermano muy amenudo, en lo interior de su alma: A mi Dios, y no os ofenda ya yo mas en mi vida. A, mi dulce Iesus, pierda se todo, y no os pierda yo. A, Redẽtor mio, todas las criaturas se leuanten contra mi, y me atormẽten y despedaçen sin piedad alguna, antes que yo os desagrade en la mas minima cosa del mundo: que mejor me esta por cierto rebentar, y dexar de ser, que ofenderos. Viua yo todo para vos, hazed de mi como de cosa vuestra lo que tuuieredes por bien en tiempo, y en eternidad: no se canse v.m. de ser bueno, ni de seruir a Dios, que no esta el negocio en comẽçar, sino en perseuerar. Si le tienta el demonio, y la carne, pelee como buen soldado de Iesu Christo, y pues pelea por la causa de Dios, y contra los enemigos de Dios, Dios le ayudarà. Que queria mi hermano? irse al cielo sin ser tentado, y sin padecer trabajos, que todo le sucediera a pedir de boca, en lo interior, y en lo exterior? Por cierto si esso fuera assi, tuuiera v.m. harta mala ventura: no mi hermano, tentado se ha de ver, y muy fuertemẽte del demonio, de la carne, y del mundo, afligido se ha de ver, trillado ha de ser, obscuridad de entendimiento, y sequedad de volũtad ha de padecer, aun quando mas tratare v.m. de seruir a Dios,

el cielo se ha de hazer de bronce: y quando esto sintiere en si, y que perseuera inmobil como vna roca, bien irâ aprouechãdo. O santo Dios, y como suele el Señor afligir a vn hombre quãdo le toma entre manos para hazerlo santo; y como le va desuastando, cõ que disimulo le dã el golpe, y le rompe las entrañas, y quando el pobre da vozes, parece que se le esconde, y se le haze sordo, y se lo dexa padecer. Quien de los Santos viuio sin mil tentaciones, sequedades, aflicciones, y tribulaciones. San Pablo vaso de eleccion, por quien Dios conuirtio tanta parte del mundo assi, despues de auer subido al cielo, y gozado de tan inefables regalos, y fauores, cuenta de si, que padecia terribles trabajos, aflicciones, y tentaciones, y v.m. se quexa, y se enoja por verse tentado? Es por ventura mejor que san Pablo? y que los demas justos, y amigos de Dios, que padecieron tan grauissimas, y continuas tentaciones? Solo quiero referir lo que cuenta de si san Geronimo escriuiendo a la Virgen Eustochio. Quantas, y quantas vezes (dize) morando yo en aquella horrenda, y espantable soledad del desierto, me parecia que estaua metido en medio de los contentos, y regalos de Roma. Viendome pues assi todo lleno de amargura, sentauame vestido de vn muy aspero silicio en aquellas duras piedras. El pellejo de mi cuerpo estaua tan duro, y negro, como si fuera de algun negro de Etiopia. Alli pues derramaua lagrimas, alli suspiraua, alli gemia; y si alguna vez el sueño me vencia, a duras penas permitia a mis desustanciados hueSSos reposar en el duro suelo. De lo que alli comia no quiero tratar, pues es a todos notorio, como se tenia por tan gran deleyte, y regalo en el desierto comer alguna cosa cozida. La compañia que alli tenia era de escorpiones, y bestias fieras, y con estar, y viuir desta manera, me parecia muchas vezes, verme metido en medio de los corros de los bayles de las mozas de Roma. Viẽdo me pues assi tentado, y combatido, echauame a los pies de vn crucifixo, regauaselos con lagrimas de mis ojos, limpiaualos con mis cauellos, y sujetaua â la reuelde carne con quitarle por muchos dias la comida. Acuerdome auer juntado muchas vezes el dia con la noche, clamando, y dando vozes a Dios, hiriendo mis pechos con vna dura piedra, pidiendo a mi buen Iesus su ayuda, y que no me dexasse caer en aquellas tan importunas tentaciones. He aqui las tentaciones de la carne tan fuertes, y continuas, y tambien resistidas, que este glorioso santo confiessa de si que padecia, aun estando, y viuiendo tan asperamente en el desierto. Y no piense v. m. que solo san Geronimo fue el tentado, que todos los demas Santos lo han sido. Y no solo los Santos, sino el Santo de los Santos Iesu Christo nuestro Redemptor, fue tentado del demonio, y para esto lo lleuo el Espiritu santo al desierto: y llego a tanto la desuerguença del demonio, que le dixõ, que le adorasse por Dios. Pues si el demonio se atreuio a Iesu Christo, de que se espanta mi hermano que se atreua a v.m? En los Numeros se cuenta, que passando los hijos de Israel a la tierra de promission, auian de passar por la tierra del Rey Edon, y no gustaua aquella gente que passasse por alli. Embia vn correo Moyses, diziendole, que mirasse que eran todos parientes, que le suplicaua les diesse entrada, y que el le prometia que passarian hidalgamente. Responde, que por vida del Rey que no hã de passar: buelue a embiarle Moyses otro recado, que mire que es aquel el camino derecho, y que no quiera que vengan a las manos: embiale a dezir, que rodeen, y que alli estan que no les huiran el cuerpo. Bolued allâ, dize Moyses, y dezilde, que si teme el estrago que se hara en su tierra, y la pesadumbre que les daran; y que yo le prometo iremos por el camino derecho. Fueron muchos mensajeros, pero nada desto basto. Cosa estraña, que yendo los hijos de Israel a tierra prometida, figura del cielo, no hallan passo sin trabajo, y tentacion. Desengañese mi hermano, que si ha de entrar en el cielo, certificole, que ni entrarâ por aqui, ni por alli, ni por aculla, sino que ha de venir a las manos, que ha de ser tentado del demonio, de la carne, del mundo; y que han de cargar sobre v.m. mil trabajos y desastres que le lastimen, y aprieten. Padre y que es esso que me dezis? Que tengo de pelear no solo contra mi carne, sino tambien contra el demonio, vn enemigo sutil, manso, lleno de ardides, esgremidor diestro, gran maestro, antiguo en el oficio; yo vn hombre bozal en esto, que no se tomar la espada en la mano, ni quando me he de descubrir. Como he de dexar de salir vencido, y mal librado desta pelea? Si para reñir acâ con vn hombre, es menester ir diestro, enseñado en la esgrima, y muy ladino en el negocio de las armas, que serâ menester para reñir con vn enemigo tan fuerte, y mañoso? Mire mi hermano, como se huuo Iesu Christo quando el demonio le acometio, y desse modo se aya v.m. mire que se fue de entre gentes al desierto, y que ayunò quarenta dias, y que hizo asperissima penitencia, y que se estaua los dias y las noches en oracion; y què en llegando la tentacion, al punto la desechaua con vn lugar de la sagrada Escritura: Haga en esto lo que pudiere, segun su estado, q̃ para esto entrò Iesu Christo primero en campo con el demonio, para que sepa v. m. como ha de tomar la

espada

eſpada en la mano, como ha de jugar las armas; como ſe ha de guardar de ſus manos, y huir el cuerpo a ſus falſedades. Eſto tiene el demonio de guerrero dieſtro, eſtâ mirando la condicion de cada vno, y por aî va tanteando y mirando el deſeo que ſale, el penſamiento que aſſoma: mira la ocaſion, y aprouechaſe della: mira las coſtumbres, y conforme a ellas guiſa ſus ardides, y con falſas apariencias le engaña. Pareceme eſto a los niños quãdo los quieren ſangrar, no ſaben que es eſto: engañan al niño, ſacan la cinta colorada, que linda, quereis que os la pongamos? Ponenſela, y vanle apretando poco a poco; regalanle el braço, y van llamando la ſangre, al tiempo de ſangrarle: ponenle vn dix detras con que ſe deſcuyde, y entonces metenle la lançeta, y aunque llorà, ya no tiene remedio para que no ſe aya hecho la ſangria. Pues deſta manera ſe ha el demonio. Con que regalos, y caricias, y dixes ſaca la ſangre, y la vida, y dexa al alma ſin fuerças para poder deſpues reſiſtirle. Dize aora â vno, vè a caſa de tal muger, que es bien ſeas agradecido; no ofenderas a Dios, ſolo tendras vn rato de couerſacion guſtoſa: va allâ, acariciale la otra, ſignificale el amor que le tiene: dale el tocomate de chocolate, y el pañiçuelo con puntas rociado, y aun rociale la cara con agua de Angeles infernales: mueſtrale el diablo la cinta encarnada, va poco a poco llamando la ſangre, ponele vn dix, vn deleyte delante, y quando no ſe cata eſtâ ya hecho el pecado mortal, y el alma miſerablemẽte perdida. Ha mi hermano, porque no huye los peligros, y ocaſiones, que parece las anda deſafiando? para que ſale a buſcar al demonio, pues experimenta, que en cada caſa le da vn traſpie, y le derriba? Pues que no le entiende ſus mañas, y ardides, para que ſe burla con el? No ſe ha de comparar la flor tierna con el arbol grande, que el cipres viejo apoderado en la tierra, aunque venga el cierço, y el norte rabiando, y le ſacuda, no le hara mal, antes lo arraygarâ mas. La planta pequeña, y recien pueſta qualquier mudança del cielo la marchita. V. m. que eſtâ en combalecencia, y que a penas le ha dexado el accidente, mire que qualquier achaque le derribarâ: al recio, al eſforzado, y al ſano; mucho es meneſter para traſtornarle, y hazerle caer. Quando v.m. tenga la ſantidad del grande Antonio, quando, como el huuiere rendido al demonio, y eſtuuiere lleno de deſpojos, y los puſiere por orla al derredor de ſu alma; entonces deſafie en buen hora al demonio; pero no metiendoſe en los peligros, y en las ocaſiones. Nunca ha viſto v. m. correr toros; correſe vn toro, y hazeſe vn tan fiero, y laſtimoſo expectaculo, que cierto lo es, y vera vn vaquero dieſtro en el oficio, llegarſe al toro, y en cãrar el toro en el, y ir tras el, y el buelue el roſtro, y hechale la capa en los ojos, y verle ha cebarſe en la capa, y vengarſe en ella. Quiere vna y buena? Pues mire, en viendo venir a eſte fiero, y brauo toro de Satanas, dexele la capa, no ſe tome con el, creame que eſte es vno de los mejores remedios. Nunca Ioſeph ſaliera de las manos importunas de ſu ſeñora, ſi quiſiera ſalir con la capa, dexe la capa, y ſaluara el alma, y ſi atrueque de ſaluar el alma fuere meneſter dexar la cuenta a medio hazer, y la hazienda, dexeſe todo, y ſalueſe huyendo. Y mire mi hermano que no ha de reſiſtir al demonio, y a la carne comiendo, y beuiendo, y holgandoſe, y dandoſe a deleytes, y paſſatiempos; dè de mano a regalos, y contentos de mundo: ponga delante de ſus ojos lo que reſpondio Vrias a Dauid quando le embio a llamar del Campo, y Real donde eſtaua para encubrir ſu pecado, y le dixo, anda Vrias a tu caſa, y huelgate, deleytate, y deſcanſa. Pero Vrias no quiſo admitir ningun regalo, ni deleyte, antes dize la Eſcritura, que ſin ir a ſu caſa ſe hecho a dormir a la puerta de palacio: ſabido eſto por el Rey, llamole, y preguntole, que porque no auia ido a ſu caſa; Vrias le reſpondio; el arca de Dios, y Iſrael, y Iuda moran en los Reales por eſſos campos en frontera de enemigos con las armas a cueſtas, y mi ſeñor el Capitan Ioab, y los ſieruos de mi ſeñor, ſe acueſtan ſobre la haz de la tierra ſin regalo alguno, y yo ire a mi caſa a comer, y a beuer, y a holgarme, y deleytarme? Mejor viua V. Mageſtad que tal haga. Bien ſe mi hermano, que el mundo, que es ſignificado por Dauid, le ha de querer engañar, ofreciendole de ſu parte mãjares regalados, camas blandas, deleytes enſuales, y carnales, riquezas, y muchos deleytes y holguras, perſuadiendole con aparentes razones, que es crueldad negar a ſu carne, todo regalo y contento, y que para vn hombre caſado, no es neceſſaria mucha aſpereza, ni es meneſter aora tanta penitẽcia, para vn mercader queeſtâ todo el dia en la tienda tratando con vnos y con otros: no ha de faltar en el mundo quien haga oficio de Dauid. Pero pues v.m. ſe tiene, y es verdadero hijo de la Igleſia, deue hazer la conſideracion de Vrias: como, que eſtè el arca de Dios, que es la Igleſia, pueſta en campo contra ſus enemigos, y que nueſtro Señor, y Capitan Ieſu Chriſto, y los ſieruos de Dios duerman por eſſos campos y deſiertos ſobre la haz de la tierra con las armas acueſtas, y que yo coma, y beua, y me dè a regalos y deleytes? que eſten ellos velando, y yo por quien ſe ha pueſto el entredicho, y por cuyos pecados ſe ha leuantado la tempeſtad, y tormenta, eſtè durmiendo? Que ellos lloren, y yo ria?

2. Reg. 11

que ellos ayunen, y yo coma? q̃ ellos viſtan cilicios, cadenillas, y rallos, y yo oládas, y ſedas? q̃ ellos ſe priuen de regalos licitos, y q̃ yo me entregue â deleytes ilicitos? Mejor viua yo q̃ tal haga, ſino q̃ todo lo que ſegun mi eſtado, y fuerças pudiere, ayunarè, y velarè, y traere cilicio, y llorarè, y afligire mi cuerpo, y mi carne, cõ penitencias, y mortificaciones, y peleare como buen ſoldado, las batallas de mi Señor. Padre no ſe que ſe es eſto, que aora que trato cõ vn poco de cuydado de ſeruir a Dios, parece q̃ todo el infierno ſe leuanta contra mi, haziandome guerra, ya cõ penſamiẽtos, y repreſentaciones torpes, y deshoneſtas, ya cõ mil ocaſiones q̃ me dan los de dẽtro, y los de fuera de mi caſa de perder la paciẽcia, ya con hurtarme la haziẽda, ya con no pagarmela los que me la deuen, ya con mis pariẽtes, q̃ piẽſan que eſtoy yo trabajando para ellos, y quierẽ que les dè quãto tengo, ya cõ ſequedades, y deſamparos interiores, q̃ me parece q̃ ya Dios me tiene deſamparado; ycõ otros mil generos de tentaciones. En otro tiempo no tenia yo ſino qual, ò qual tẽtacion, y viuia contento y alegre, pero agora todo me es tentaciõ. Sepa mi hermano, q̃ el demonio es grã ſoldado, ha reñido muchas pẽdencias, tiene muy vſadas las armas, y bien prouadas. Sepa q̃ es coſtumbre ſuya, que quãdo vè q̃ ſe le va vno eſcapando, vaſe tras el, y ſiguelo, y daſe prieſſa, que no es nada pereçoſo. Sepa q̃ en ſiendo bueno, luego al punto toda la eſquadra de Satanas irã cõtra v.m. y aſſeſtarã cõtra el ſu bateria. Como el Capitan diſcreto quando vè q̃ ay reſiſtẽcia, y q̃ es meneſter lleuar todo ſu exercito, y todas ſus municiones; aſsienta la bateria, y haze ſus foſas y trincheas, y buſca todos quãtos medios puede, porque vè ſon neceſſarios: pero quando vè q̃ los enemigos ſon pocos, embia veinte ſoldados, aun no biẽ armados, q̃ eſtos deſuaraten; y quando vè que eſtã ſoſſegado, y q̃ lo tiene ya todo rẽdido, dexa vn ſoldado en la fortaleza con vn matalote, y ſu balleſta, y deſcuydaſe con eſto porque vè que baſta. Lo propio haze Satanas, quando vè que v.m. es bueno, trae grãde exercito, y buſca mil mañas, y trampas: ſi le ſiente blando, y que le va ganãdo, dexa aî tres demonios que acaben lo que reſta, y que en viendo venir el bien lo ſalteẽ. Pero ſi vè que v.m, ya anda ſuelto, y ſin temor de Dios por el mal, y que va todo roto, y que ſe come las manos tras el vicio, y el deleyte, eſtè ay vn demonio de quando en quando en eſſa fortaleza, que eſſo baſta. Plegue al Señor darnos fortaleza, para que rindamos a nueſtros enemigos,

Amen.

EPISTOLA TRIGESIma, eſcrita à vna perſona, q̃ le auiſo como los Indios Tepeguanes ſe auiã alçado. Dize, como los pecados ſõ cauſa de eſſos trabajos; q̃ ceſſẽ pecados, y ceſſaràn caſtigos, y q̃ no ſe ha de ſentir tãto la pena, quãto la culpa. Trata de quã mala ſeñal es, quãdo vno cõ los açotes no ſe emiẽda: dize, quãto acobarda el pecado.

NVESTRO Señor Ieſu Chriſto de a v.m. mi amantiſsimo hermano ſu diuina luz, para q̃ en todo acierte con ſu mayor agrado y contẽtamiẽto, y mucha conformidad con ſu ſantiſsima volũtad, en tiẽpo de aduerſidad, y de proſperidad, para que aſsi ſalga de todas ocaſiones con grãdes ganancias para ſu alma. Leî las nueuas que v.m. me embiò del alçamiẽto de los Indios Tepeguanes, y cierto lo he ſentido, por el grande daño q̃ deſſo ſe ha de ſeguir en aquellas partes. Ha mi hermano, que los pecados ſon cauſa deſtos trabajos, ceſſen pecados, y ceſſarã caſtigos; y aunque entre los caſtigados aya algunos inocentes, dichoſos eſſos tales, pues por eſſe medio aurã ido a gozar de nro Dios y Señor eternalmẽte; deſtos mas embidia tẽgo yo, q̃ laſtima: los q̃ auran muerto, aſsi Eſpañoles, como Chichimecos ſin eſſa inocẽcia, deſſos tengo harta cõpaſsiõ, y de ver a mis hermanos trabajados, y cercados de enemigos. Dize Dios por Dauid: ſi mi pueblo me huuieſſe oydo, y ſi hunieſſe guardado mis mandamiẽtos; lo menos que yo hiziera por ellos, fuera humillar a ſus enemigos, y tomar la mano, para cargarla ſobre los q̃ lo atribulan. Quiſieſſe yo q̃ en eſtas ocaſiones, y en otras ſemejantes, no ſintieſſemos tan poco la culpa, y tanto la pena: pues es cierto, que todos los males de pena no tienen q̃ ver cõ el menor mal de culpa de quantos ay; y plegue al Señor no pongamos mas cuydado en apartar de nueſtros cuerpos, y haziendas el mal de pena, q̃ el que ponemos de deſechar de nueſtras almas y coraçones el mal de culpa. El juſto todo aquello en que puſiere mano le irã bien: *Et omnia quacunq; faciet ſemper proſperabũtur.* De todo verã buẽ ſuceſſo, q̃ ſi en el alçamiẽto le mataren, ſerã para ir a ver â Dios. Y q̃ mejor ſuerte para el? Y ſi eſcapare, ſerã para ſeruirle con mas veras. Pero el malo, y el pecador, todo al reues, que ſi le mataren ſerã para baxar a los *Pſal. 1.*

tormen-

tormẽtos eternos del infierno, y si escapare serâ para añadir pecados a pecados. Y que otra suerte puede ser para el, peor q̃ esta? Marauillosa cosa es por cierto, q̃ acierta a caer vn rayo en vna espada, y la haze mil añicos, y poluos, y dexe sana la vayna: topo en lo recio, y q̃ le resiste, y destroçalo, pero en lo humilde, en lo dozil, en lo que no haze mal, esso dexalo sano, y bueno. Quando la ira de Dios, quando el alçamiento de los Chichimecos viene con fuerça, y topa en la espada, en los coraçones duros de los pecadores, que nada les ablãda, y que resisten a Dios, aî repara su golpe, y los despedaça, hechandolos en los infiernos, pero en la bayna, en los humildes, en los Iustos, aî de passo: *Anima nostra sicut passer erepta est de laqueo venantium: laqueus contritus est, & nos liberati sumus.* Nunca ha visto armar laços los caçadores a los pajaritos, y caer algunos dellos en ellos, y soltarse los pajaritos, dexando en los laços algunas plumillas, y ponerse en escampado a gorgear y cantar, y como hazer burla de los caçadores, sobre las ramas de algun arbol alto? Pues assi aora los iustos a quien los Chichimecos en este alçamiento han armado laços, se han escapado dellos, libres sus almas, dexando en los lazos en que los han colgado las plumillas de sus cuerpos, y vidas temporales; y ellas estan en el arbol alto de la gloria gorgeando, y cantando alabanças al Señor, y riendose de auer dexado burlados a los caçadores con solas las plumillas de sus vidas corporales. De modo Señor, q̃ a los buenos que han muerto, no ay para que tenerles lastima, sino antes embidia: de los q̃ quedamos acâ, y no nos emendamos es de tener lastima: guardenos Dios de parecer a muchachos trauiesos, que traen las orejas coloradas siempre, y hinchadas, y el cocote pelado, y que todo esto no basta: guardenos Dios de que con los castigos no nos emendemos. Echame esse pueblo fuera, dize Dios por Isaias, echamelo de aî, quitamelo de delante, que me enfada su dureza y pertinacia: ando siẽpre con elaçote en la mano, y el va siempre empeorãdo; no lo puedo ya sufrir: vayan fuera. Y en otro lugar dize lo mismo por el mismo Profeta: *Ecce excoxi te, sed non quasi argentum, elegi te in camino paupertatis.* Puseте en el horno, y cozite; pero no como plata, no te acendraste, dize Dios, el fuego no te acẽdrò, ni te apurò, ni quitò la mixtion de los agenos metales. Puseте en el crisol, pero saliste como antes, no te apuraste: tan tosco metal, y de tan baxa ley te quedaste como antes, siempre terso y entero, a las vozes de Dios: no saliste acrisolado, como el oro con el trabaxo, ni con el tormẽto, ni cõ la perdida de la hazienda, ni con el alçamiẽto de los Indios: antes siempre reparãdo los açotes, y golpes d Dios, pasaste adelãte tan sin mudança en la vida, tan sin sentimiento, como sino te hunera castigado. Dios nos libre mi hermano de pecados, q̃ den gritos y alaridos â Dios. Allâ, embiando Dios sus Angeles a destruir a Sodoma. La razon q̃ dâ para assolarla, es dezir: *Quoniã clamor Sodomorum peruenit ad me*: porq̃ el alarido de los de Sodoma ha llegado a mis oydos: no porque ay pecados en Sodoma: porq̃ si por esto fuera, que ciudad estuuiera en pie: no, sino porque se ha cũplido el numero de los pecados. Quando el pecado dà gritos, pidiendo castigo, y vengança, quando està grueso y poderoso; quando tiene la boz abultada, que penetra esos ayres, y va à dar alaridos a los oydos de Dios: Dios nos libre, que entonces embia Dios sus Angeles buenos, y malos: entonces es quando embia Dios Chichimecos, y entonces es quando Dios lo abrasa, lo quema, y lo destruye todo. Pues Rey de gloria todo poderoso, vencedor, y destroçador de los esquadrones, delante de quien no ay valentia, ni saeta fuerte, ni tiro recio, ni ferocidad, clamor, ni osadia, delante de quien no vale nada la braueça del soldado, ni el corage de los Turcos. Como aora Señor vnos Chichimecos sin orden, y sin destreza, hã hecho huir, y boluer las espaldas a la valentia de los Españoles? Sabe v. m. porque? porque ay muchos pecados entre los Españoles. Nada estoruа tanto la victoria de los Christianos como el pecado; nada detiene las manos a Dios tãto para hazernos mercedes, como el pecado; q̃ sino fuera por el pecado, que flechazo de Chichimeco le tocarà? que ferocidad, vozeria, y valentia no enflaqueciera? que victoria se nos negarà? Leemos en el Deuteronomio, q̃ dize Moyses: *Quomodò persequatur vnus, mille, & duo fugient decem millia? non ne ideo, quia Deus suus vendidit eos, & Dominus concluſit illos? Non enim est Deus noster, vt dij eorum, & inimici nostri sunt iudices.* Quexasse Moyses de su pueblo, y dizeles: Fuystes vẽcidos por vuestros pecados. No os acordais que vno de vosotros perseguia a mil de vuestros enemigos, y dos hazian huir a dos mil, y los acorralauan? Y es posible que ayais venido a tanta cobardia, que dos hombres, vnos boçales Chichimecos, os hiziessen huir, y boluer las espaldas destroçados? Sin duda que Dios os ha acorralado en essa Guadiana por vuestros pecados, y os arrebatò el animo, y esfuerço, y corage que en los hombres suele auer en tales tiempos: por vuestros pecados, puso Dios miedo en vuestros coraçones, enojose Dios, y assi os quito el coraje y osadia: *Non enim est Deus noster, vt dij eorum, & inimici nostri sunt iudices.* No es nuestro Dios, como su dios de los Chichimecos, y esto

Pſ. 123.

Isai. 48.

Geneſ. 18

Deut. 32.

bien lo ſaben ellos, ſus idolos no podian caſtigarlos, y quando pecauan, y renegauan de ſus dioſes, acabauaſe, no ſe podian vengar, ni los podian caſtigar. No es aſsi nueſtro Dios, atreuêſenos nueſtros enemigos, porque ſaben, que quando pecamos, nos ſabe muy bien caſtigar, y que no ſe la hazemos que no ſe la paguemos: y aſsi quando nos ven ir de vencida, dizen mal eſtâ Dios con ellos; y quando nos ven vençer, dizen, bien eſtâ Dios con ellos. En el capit. 7. de Ioſue vera v. m. eſto. Yuan conquiſtando los hijos de Iſrael la tierra, llegaron a vn lugar; vieron el aſsiento del, embiaron eſpias que lo rodeaſſen, y ſupieſſen la gente que auia, y la que ſeria meneſter para vencerlos; que miraſſen los muros, y los lienços de las murallas. Fueron las eſpias, boluieron y dixeron, vn pueblo pequeño es, no tiene coſa fuerte, poca gente ay en el, y eſſa deſapercebida, no aura reſiſtencia, ni es meneſter que vaya allâ todo el exercito, ſobran dos mil hombres: aora pues vayan eſſos. Llegan alla, y al primer encuentro, ſalen huyendo ſin poder pelear, ni reſiſtir la fuerça de los enemigos: (puntualmente es eſto que aora ha ſucedido con eſſos Indios, quiero dezir, figura dello) dizenſelo â Ioſue, dale gran pena, raſga las veſtiduras, echaſe tendido delante de Dios, y dizele: A Señor y que es eſto, porque huye eſte vueſtro pueblo? *Domine Deus meus, quid faciam? vidi Iſrael terga vertentem.* Veo a los queridos, a los Catolicos, a los fauorecidos, y regalados de vos, rendidos, y que bueluen las eſpaldas. Violo Dios, y dizele, leuantaos, porque eſtais aî poſtrado? A Señor, y porque me mandais ir con eſta gente, y nos deſamparais? Que es la cauſa q̃ huyen los Catolicos de los Chichimecos? yo te lo dire: *Peccauit Iſrael, & præuaricatus eſt pactum meum*; han hurtado, y hecho contra lo que yo les mande. Y entended, que yo no he de pelear ya mas con ellos, ni les he de fauorecer. Vaſe Ioſue al pueblo, y dizeles; yo ſe ya en que va eſto: pone por obra la traça que Dios le auia dado, quien es el que ſe ha atreuido a hurtar los vaſos, y eſconderlos. Ara biẽ, echa ſuertes por los doze Tribus, y caele la ſuerte a la de Iuda, echa ſuertes en la Tribu de Iuda por los mayorazgos, y cae la ſuerte a la caſa de Zabdy: buelue a echar ſuertes ſobre toda la caſa, y caele â Achan, y dize Ioſue, hijo, da gloria â Dios, y confieſſa lo que has hecho, confieſſa tu pecado: reſpondè Achan, y dize: Verdaderamente yo ſoy el que peque contra el Señor Dios de Iſrael; vi entre eſtos deſpojos vna ropa de grana, y aficioneme a ella, y dozientas monedas, y vna regla de oro, y cogilo, y eſcondilo. Entendamos eſto mi hermano: por vn pecado ſolo niega Dios vna victoria, y tan facil de alcançarla ſu pueblo, pues que hara por tantos pecados, como ay el dia de oy en eſta Nueua Eſpaña? Si vn pecado acobarda a vn exercito, y lo hazè huyr desbaratado, que hara Dios donde tantos pecados, y abominaciones ay? Que es eſto mi hermano, tãtos pecados, y queremos victoria, aunque ſea de ſolos Chichimecos? tantas maldades, y eſpantamonos de que nos acorralen vnos tan bozales Chichimecos? Sepa v. m. que los pecados ſon los que quitan el animo â los Eſpañoles, y los doman, y priuan de las fuerças, y no los dexan pelear. Cierto digo a v. m. la verdad como la ſiento. Eſte hafido bofeton que nos han dado nueſtros pecados. Verdad es que ha caſtigado Dios a los de la nueua Vizcaya, y ha dexado a los de la nueua Eſpaña (ſi bien es verdad, que les ha alcançãdo ſu ramalaço) para que eſcarmienten. y ſino eſcarmentaren, caſtigara Dios, y mas ſeueramente á los de la nueua Eſpaña, que a los de la nueua Vizcãya. Coſa es por cierto donde ſe hecha de ver la inefable bondad, y piedad de Dios para con noſotros, que ſeamos los de la nueua Eſpaña, tan pecadores como los de la nueua Vizcaya, y que tengamos tan merecido el rigor de la juſticia de Dios, como ellos, y que eſtando a nueſtro lado, los arrebate a ellos, y deſcargue ſobre ellos el golpe, y les venga la deſuentura, la perdida de hazienda, de hijos, de vida, y que noſotros eſcapemos. Sabe v. m. porque es eſto? para que eſcarmentemos en las cabeças de nueſtros vezinos, y viendo que mereciendolo noſotros ygualmente que ellos, la teja cae ſobre la cabeça dellos, y no ſobre las nueſtras. Digamos, meneſter es huyr que eſtamos a peligro de perder el alma, tan cerca eſtaua yo de la ira de Dios, y tan merecida la tenia como aquel, expueſto al miſmo tiro, y flechaço: y no quiere Dios, auiendo de deſcargar el golpe, deſcargarle ſobre mi, ſino ſobre aquel: pero quiere, q̃ yo me auiue, auiſe, y eſcarmiẽte. (Yo os perſeguire, dize Dios por Iſaias:) *Donec relinquamini quaſi malus nauis in vertice montis, & quaſi lignum ſuper collem.* Para entender eſte lugar, es meneſter ſaber lo que paſſa en la mar, ſi a caſo viene el nauio con bonança, y a la viſta del puerto de ſan Iuan de Luz, da con vn riſco diſsimulado en las aguas, que ni lo ſabe, ni lo vè, topa alli, y abreſe: lo que haze el Piloto es, ſacar el maſtil, y lleualo a la tierra, y ponelo ſobre el mõte que eſtâ frontero en derecho del peligro, para que los que llegaren alli ſe retraigan a dẽtro y huyan. Pues eſto es lo q̃ ha hecho Dios cõ noſotros, q̃ auiẽdo igualdad en las culpas, no quiere q̃ la aya en las penas, caſtiga a los otros, y dexanos a noſotros, y pone por ſeñal del peligro a los otros, para q̃ huyamos, y detẽgan os eſpiẽ, y miremos, que pues murieron aquellos, y

Iſaiæ 30.

ca-

cayeron, nosotros que ygualmente lo merecemos escarmentemos. Quando los hijos de Is-
Exod.14 rael, capitaneandolos Moyses, passaron por el mar bermejo vnas mismas aguas, anegaron, y cubrieron los Gitanos, y siruieron de muro a los Israelitas. Vn mismo castigo a vnos derriba, y anega, y a otros les es muro, y los defiende, que les auisa como han de viuir, y escusarse de la saña de Dios, y del golpe que vè descargar sobre sus vezinos. V. m. no deue de auer estado en guerra; pues sepa, que quando los Españoles, estando en fronteras de enemigos, ven, que a los primeros encuentros han caido los que estauan en la frente del exercito, los que han quedado viuos (si quieren subir â algun fuerte para algun buen efecto; como para de alli hazer mal al enemigo, ò para ponerse en saluo) lo que hazen es, que se aprouechan de los cuerpos muertos de sus compañeros, para que ya que no pueden seruir de pelear, siruan de aquello, y hazen dellos escalones para poder subir. Sabe v.m. de que aprouecha el amigo, o el conocido, ò el vezino derribado por la mano de Dios? de escalon para subir à entẽder, que puede venir aquello mismo por nosotros, y que lo merecemos; y para que antes que venga, nos pongamos en talanquera. Con todo, mi hermano, confiança en Dios de que se aplacarâ su ira, y no los destruyra; porque no diga el demonio, que segun me escriuen anda visiblemente capitaneando a nuestros enemigos los Chichimecos, y prometien-
Deut.32. doles la victoria: *Manus nostra excelsa, & non Dominus fecit hæc omnia.* Esto yo lo he hecho, mi braço fuerte, y no ha sido castigo de Dios, sino fortaleza mia. Por esto dexarâ Dios de passar adelante con su castigo: *Sed propter iram inimicorum distuli.* Auiendo, dize Dios, comẽçado â hazer vn castigo estraño, acordeme (habla a nuestro modo) de lo que podia dezir el enemigo del linage humano. Si a la gente en quien yo tengo puestos mis ojos, los Christianos; assi la destruyo, que dira el cruel enemigo? Atribuirse ha esta victoria a si. Pues atrueque de que no sea esso assi, guardemos la justicia, y el castigo para otra sazon. Sea nuestro dulcissimo Iesus bendito, y todos le siruamos con vn coraçon muy puro, y limpio, y no aya ya mas pecados, que cierto, cierto se pagan muy bien en esta vida, y muy mas terriblemente en la otra: al fin es castigo esse de Padre, q̃ tiernamẽte nos ama, y endereçado a nuestra emienda, y aprouechamiento. Sintamos, como he dicho, no tanto la disciplina, quanto la ocasion de la culpa que hemos cometido: porque se nos ha dado esta disciplina, que si desta salimos emendados, conseguirse nos ha lo que nuestro buen Padre y Dios pretende en los castigos que da a sus hijos. Viuir bien, viuir bien, en el santo temor de Dios, es lo que hàze al caso; que cierto es terrible cosa caer en las manos de Dios viuo. Plegue a su diuina Magestad, q̃ antes padezcamos millones de muertes, q̃ le ofendamos en la mas minima cosa del mundo. Esta necessidad mi hermano, encomendaremos todos los Religiosos Hermitaños de aquesse sagrado hiermo, con mucho cuydado, y veras, a Dios, como ella lo pide, que sin duda es mayor de lo que algunos piensan. Al fin Dios nuestro Señor es nuestro Padre, y assi de la mano de tal Padre, recibamos con hazimiento de gracias el açote, que tras el nos dara el alcorça, que nos endulce, y alegre, dela victoria. Su diuina Magestad nos la dè contra nuestros pecados, y apetitos, y malas inclinaciones, Amen.

EPISTOLA TRIGESIMAPRIMA, escrita à vn Arçobispo, en q̃ le dize, que menospreciè estas cosas de acà, que todo su cuydadado ponga en seruir à Dios, en procurar el bien de sus ouejas. Dize, como no ay en la Christiandad cosa tan temida de grandes, y chicos, como vn Prelado santo, y de quan fiel es Dios para este tal, y lo mucho q̃ le dara en esta vida, y en la eterna. Dize, como siempre para cargos de almas se han de eligir los mejores, y mas dignos, y del castigo que darà Dios a quien elige los indignos.

LA LVZ Y amor de nuestro nobilissimo, y sapientissimo Iesus sea en el alma de V. S. Illustrissima, para q̃ alumbrada con esta clarissima luz, y encẽdida cõ este eficacissimo fuego, conozca qual sea el mayor agrado de su Magestad, y lo ponga en execucion; que cierto Señor para solo agradar a Dios es buena la honra, la hazienda, y la vida, y los talentos, y para hazer empleo de todo esto en el seruicio de Dios, de donde sale todo harto mejorado por cierto. Señor todas las ansias de V. S. seã por agradar mas, y mas a Dios: a este fin se enderecẽ todas las obras, palabras,

y penſamientos. Nada le ſepa bien, ſino lo que lleuare contentamiento de Dios.

MENOSPRECIE En ſu coraçon eſtos bienes caducos y mentiroſos deſte ciego è ignorante mundo, y ſuſpire de continuo deſde el centro de ſu alma por los diuinos, y celeſtiales: q̃ ſin duda le quiere nueſtro Señor para ſi. Y que tiene V. Señoria q̃ hazer con la tierra, auiendole Dios criado para el cialo, y para que como Prelado de ſu Igleſia, y Paſtor de ſus ouejas, cuyde de buſcar en todo ſu mayor honra, y gloria, y el aprouechamiento, y ſaluacion de las almas q̃ eſtan a ſu cargo? Todas ſus anſias ſean por agradar a ſu Dios, y darle buena cuenta de lo que le ha encomendado. Grãde ayuda tiẽe en Dios los Prelados que no viuen para ſi, ſino para Dios; rinden â Dios, y hazen del quanto quieren: pues quanto mas preualeceran cõtra los hombres, aunque ſean Principes, y Reyes? No ay coſa tan temida en la Chriſtiandad, ni q̃ menos tema a nadie, que vn Prelado ſanto, retrato de Ieſu Chriſto, cuyas palabras y obras ſon vn cõtinuo reclamo d̃ las almas para Dios. No ay purga que aſsi remueua los malos humores, y los hecha fuera del cuerpo enfermo, como qualquiera palabra de vn buẽ Prelado echa fuera del alma enferma los vicios, y pecados. Ea ſeñor Iluſtriſsimo, cuide con todas veras V. S. de las cauſas de Dios, y de la reformacio de los que eſtan a ſu cargo; y ſi en demanda deſto conuiniere perder la vida, y quãto en la tierra poſſee, pierdalo, q̃ eſſe perder es ganar; q̃ el buen Paſtor ha de dar la vida por ſus ouejas, como la dio Ieſu Chriſto, y ſus Apoſtoles, y otros buenos Paſtores que ha tenido Dios en ſu Igleſia. Opongaſe contra el poderio de la tierra, q̃ mas poder tiene V. S. teniendo de ſu parte â Dios, y acudiendo a las cauſas de Dios, y teniẽdole de ſu parte. De que teme? Piẽſa que le ha de meter en la batalla, y ſalirſe el a fuera, dexãdole ſolo en ella? no por cierto, q̃ es Dios muy fiel para los ſuyos, y aũque a vezes parece que ſe eſconde, no ſe va, que con ellos eſtâ viendoles pelear, y labrandoles la corona con que los ha de coronar, acabada la batalla. O, y que dello que tiene Dios que dar a V. S. aun en eſta vida: no digo de coſas de tierra, ni de mundo, porque todo quanto el mundo tiene, y dâ a los ſuyos ſon riquezas, eſpinas, deleytes, carne, y heno. Hõra; mas que manjar es eſte para vn alma racional, capaz de gozar de Dios. Lo que Dios quiere dar â V. S. es ſu comunicacion, ſu luz, ſu eſpiritu, ſus conſuelos, y todo quanto el tiene, y ſolo le pide en retorno, que ſe le dè todo V. S. a el. Ha, que no llama mi ſeñor para dar vida de galera, ſino para que reynen cõ el. Cierto, que aun el padecer por el, es mas dulce y deleytable, que gozar de quanto honroſo, y rico el mundo tiene, miren que digo. Como ſiel mundo tuuieſſe alguna coſa buena, mas q̃ traer aperreados y molidos â los ſuyos. Sin duda las almas q̃ todas ſon de Dios, y viuen para Dios, aũ en las coſas mas aſperas, amargas, y dificultoſas dè ſu ſeruicio, hallan, y experimẽtan grãdiſsima facilidad, ſuauidad, y hartura. Ea, Señor Iluſtriſsimo, transformeſe todo en Dios, y pueſta en el la volũtad, y entendimitẽo; põgaſe a mirar eſtas coſas de acâ bajo: mas que pequeñitas le pareceran todas eſſas pompas, eſſas pretenſiones, eſſas honras mundadas, eſſas Monarquias, y reynados, todo eſſo le parecera niñeria, y todos eſtos, niños ocupados en jugetes, y niñerias. O alma mia de que te anguſtias, de que te fatigas? para que buſcas hartura donde no la ay? y que tienes tu q̃ ver con las coſas de la tierra; ſuſpira ſiempre por tu Dios, y por los bienes del cielo. O dichoſa alma mia, y ſi merecieſſes ver la gloria de tu Dios, y la biẽauenturança de Ieruſalen. O Ieruſalen celeſtial, y quien contemplaſſe tus muros inexpugnables, tus puertas de finos rubies, y diamantes, tus ſuelos de criſtal, tus calles de oro finiſsimo, tus Ciudadanos tan nobles, tus Padres conſcriptos tan iluſtres, tus Senadores tan ſabios, tus Doctores tan prudentes, tus Pontifices tan perfectos, tus Reyes tan juſtos, y tan Catolicos, tus Virgines, y matronas tan honeſtas, feſtejando al Eſpoſo Ieſu Chriſto, cantandole mil diuinas Canciones: y quien mereciesſe ver aquel Conſejo de Eſtado de la ſantiſsima Trinidad, aquella Emperatriz, abogada, y Señora nueſtra, la Virgen Maria, aquellas Hierarchias de Angeles, aquel Ayuntamiento de Patriarcas, aquel Coro de Profetas, aquel Eſquadron de Martires, aquel Conuento de Cõfeſſores, aquella Capitania de Religioſos, aquel Enxambre de Hermitaños, aquel exercito de Religioſas, aquellos Mancebos, y Doncellas q̃ en el eſtado de la inocencia partieron de aqui. O Ciudad ſanta de Dios, y que coſas tan glorioſas ſe nos dizen de ti; de tus riquezas, de tus priuilegios, y del cõtentamiẽto que tienen los q̃ en ti moran: tu hermoſura, y habitaciõ deſea mi alma, buſcarte he, y hallada, te terne, y no te ſoltare con la conſideracion, deſeo, y amor, haſta que acabada eſta larga peregrinacion, me metas en tu recamara, q̃ aunque no lo merezco, toda via eſpero algun rinconcito en ti, por los meritos de mi Señor Ieſu Chriſto, dõde goze de la clara viſion de ſu diuina eſſencia. Siruamos a Dios ſeñor iluſtriſsimo, agrademos a Dios, todo nos ſea amargo, y ſolo Dios nos ſea dulce, no nos detẽgamos en coſa alguna de acâ ſino en ſolo nueſtro Dios, y en el cumplimiento perfecto de ſu muy agradable voluntad: deſcanſemos en el criſtalino pecho de nro Dios, donde aprende el alma apadecer con alegria, paz, y ſerenidad, y donde enſeña eſte celeſtial

Cate-

Catedratico al alma, su diuina verdad, y la inflama en su purissimo, y diuino amor. De modo, que toda ella queda hecha vn continuo agrado de Dios. Dizeme V. S. que en las Indias los Prelados, no tienen libre elecciõ de los ministros de las almas, por causa del patronazgo Real, y que assi no pueden dar siempre al ministerio de las almas lo mejor, y que es fuerça contentarse con lo razonable. Digo señor, que si V. S. o su Excelencia, o su Magestad fueran Dios, en quien el querer, y el saber, fuera todo vno, q̃ pudieran dar, y dieran al electo (y mas para cargo de almas) todas las partes necessarias, para exercer bien su oficio: en tal caso en qualquiera que hizieran la eleccion fuera muy acertada, pero como esto no es assi, tienẽ obligacion en conciencia de elegir lo mejor, a aquel en quien mora el espiritu de Dios, si quiera sea el Señor Arçobispo el q̃ haze la elecciõ, si quiera sea su Magestad, si quiera sea su Excelencia. Y espantome yo que no entendamos esto los Electores Catolicos Christianos, sean se los que se fueren, auiendolo entendido aquel gentil Rey de los Egypcios, de quien dize la Escritura, que queriendo elegir vn Virrey lo andaua a buscar que fuesse tal, que morasse Dios en el, y assi consultãdo con sus ministros y los de su Consejo, les dixo: *Num inuenire poterimus talem virùm, qui Spiritu Dei plenus sit?* Y pareciendole que el santo Ioseph era tal, lo eligiò por Gouernador de todo su Reyno, sin reparar en que era moço, y estrangero, dexando a los de su Reyno, a los de su casa, y a sus amigos, y parientes: y eligiò muy acertadamẽte por cierto: porque conociò, que lo principal que se â de mirar en el que a de ser electo para Beneficios, Curatos, y cargo de almas es, q̃ este lleno del espiritu de Dios. Que bien entendiò Alexandro Magno lo mucho que importaua que tuuiesse espiritu de Dios, el que huuiesse de Regir a los otros; quãdo estando a punto de muerte le preguntaron que aquiẽ dexaua por sucessor de sus Reynos: y aunque tenia vn hijo, y vn hermano, respondiò, *Dignissimum*. No dixo mas san Agustin, ni santo Tomas. El que elige no ha de hazer mas de eligir al mas digno, â aquel en quiẽ morasse el espiritu del Señor: como lo hizieron los Apostoles en aquella eleccion que hizierõ, que refiere san Lucas, quando dixeron a los q̃ estauan en su compañia, *Considerate viros boni testimonij, plenos Spiritu sancto, & sapientia, quos constituamus super hoc opus*. Y ay, ay, ay del que elige para oficio de Pastor, y pudiẽdolo dar, y deuiendolo dar a quien tiene espiritu de Apostol, lo da a vn hombre codicioso, sensual, cruel, soberuio, y perdido; ay digo del, aunque sea Obispo, Rey, ò Virrey, porque el sentirâ sobre si la mano de Dios, como la sintiò Oza, de quien cuenta la Escritura, que sacando el Arca del Testamento de casa de Abinadab para lleuarla a Betlen, la puso sobre vn carro nueuo, y con vnos bueyes que la lleuauan, y llegando junto a Nachor, los bueyes començaron a dar cozes, y porque el Arca se ladeò, fuela a tener Oza para que no cayese, y en tocandola con la mano le quitò Dios la vida. Pues porque? no es mejor tener el Arca, que dexarla caer en tierra? A (dize la Glosa, y Nicolao de Lyra) que no castigò Dios a Oza por que tocò al Arca, y la detuuo que no cayese, sino porque fue el la causa de que se fuera a caer. Auia Dios mandado que siempre que el Arca se mudasse de vnas partes a otras, fuesse en hombros de Leuitas: diò orden Oza que la lleuassen bestias, por donde vino el daño de que se yua a caer, assi? pues castigue Dios, y con muerte repentina al que puso el Arca del Señor en ombros de bestias, y no en ombros de Leuitas. El Arca del Señor no se a de poner en ombros de bestias, los Leuitas la han de lleuar sobre sus ombros. Si el hijo del Obispado, si el pariente, si el allegado, ò el amigo, viue como bestia, no cargarle el Arca del Señor: porque sin duda no comete menor pecado que Oza, ni serâ castigado con menor castigo que el, el que a hombres de vidas bestiales impone semejantes oficios, o Prelacias. Miren pues los Ordinarios, y los señores Virreyes (esto mas quisiera dezirselo en el pulpito de essa santa Iglesia Catedral, teniendo presentes a todos los Electores, donde hiziera mas ponderacion dello que aqui en carta.) a q̃ Leuitas eligen para que gouiernen las almas, y a quien se dan las llaues del cielo: miren a quien hazen Vicarios, Beneficiados, y Confessores: miren que los que estos oficios an de exercitar, an de ser en la pureza de vida vnos Apostoles, y an de estar llenos de espiritu de Dios: elijan siempre los mejores, y con esto respondo a lo que V. S. dize, porque me parece es la dotrina verdadera, y la que nos enseñan los sagrados Doctores, que esto de dotrinas nueuas y peregrinas, y que ensanchan, cierto no me entran de los dientes adentro, lo que me quadra y asienta es lo claro, y no lo obscuro, que mi Señor, *In sole posuit tabernaculum suum*, Ea señor Illustrissimo haga siempre las causas de mi Señor Iesu Christo, que el darâ a V. S. todo lo que para esto huuiere menester.

Genes. 41

S. Augus. epist. 29. tom. 2.

S. Tho. 2. 2. q. 63. art. 2.

S. Luc. act. 6.

2. Reg. 6.

Num. 7.

EPIS-

EPISTOLA TRIGESIma secunda, escrita à vna persona limosnera. Persuadele, no a que dexe el mundo, sino a que quite el coraçon de las cosas del mũdo. Dize, como se ha de auer el rico con sus riquezas, para ganar el Reyno de los cielos, q̃ es repartiendolas cõ los pobres, y q̃ quãto mas diere por amor de Dios, tãto mas se le multiplicara. Muestra la inquietud cõ q̃ viue el rico, q̃ tiene puesto su coraçon en las riquezas, teniẽdo las practicamente por su Dios; las quales a la verdad, ni son Dios, ni puedẽ ayudar en el tiẽpo de la necesidad. Persuadele a que sea limosnero, y a q̃ lo que diere por amor de Dios, lo dè muy de coraçon, y que esto lo dè en vida, y no despues della.

NVESTRO Señor Iesu Christo de a v. m. mi amantissimo hermano su diuina luz, para que en todo acierte con su mayor agrado, y contentamiẽto, y le despegue el coraçon destas cosas terrenas, y bienes transitorios, y perecederos, para que assi estè desocupado para solo Dios, y para desear los bienes diuinos, y celestiales, que son los que nunca se han de acabar. A mi hermano, y si le viesse yo vn muy perfecto siruo de Dios, y quanto se holgaria mi alma. Mire, yo no le digo mientras viuiere en el mundo, q̃ no trate, ni que no gane de comer, ni tenga riquezas, que Dios no quita el ser mercader, que trato y contrato ha de auer; no quita el ser ricos, que ricos ha de auer; lo que Dios quita es, que no pongamos el coraçõ en essas cosas. San Pablo escriuiendo a su discipulo Timoteo, le dize, quando te subieres al pulpito, diles a los ricos, que no pongan su confiança, ni su coraçõ en las riquezas, sino en solo Dios: ni dixo Iesu Christo, no me podeis seruir a mi, y tener riquezas, que muchos seruos de Dios ha auido, y los ay el dia de oy en el mundo, que tienen muchas riquezas: lo q̃ dixo Iesu Christo es, que no puede vno seruir a Dios, y a las riquezas: el ser siruo de las riquezas, el tener pegado el coraçõ a ellas, el no repartirlas cõ los pobres, el no irlas embiando delante al cielo por mano dellos, el ensoberuecerse con ellas, y leuantarse a mayores, el ser ricos de coraçon: esto es lo que Iesu Christo Señor nuestro reprehẽde. Lo que condena el Euangelio en el rico, es, que viendo al pobre menesteroso, y desnudo, y teniendo el las arcas llenas de dineros, y de ropas apolilladas, no se compadezca, ni reparta con el: esso es lo que condena, que no el tener riquezas, ni el ganarlas por medios licitos. El santo Iob hablando con Dios dezia: *Domine, si putaui aurum robur meum, & obrizo dixi: fiducia mea*: verdad es Señor, que fuy rico, esso harto oro tuue, y harto apurado, y de muchos quilates, que me lo trayan mis vassallos: pero tu me eres Señor testigo, si teniendo oro: dixe, tu eres mi fortaleza, ni mi esperãça, antes como Señor de las riquezas las repartia de muy buena voluntad, y con mucha alegria, con los menesterosos; y maldito sea yo, si viendo la necesidad, no la socorri; y si dexe peregrino, que no hospedasse. El rico, que esto pudiere dezir con verdad, en hora buena nacio, besemosle todos los pies, que el tal, con tales obras se arrebata el Reyno de los Cielos. Porque si piensa mi hermano, comparò San Pablo las riquezas al estiercol. Yo se lo dire, por esto que vamos diziendo: el estiercol en las arcas, ò que mala cosa, ò que mal huele, no aura quien sufra tan mal olor, ni quien no se ria dela tõtedad de quiẽ tal hiziesse, no es de prouecho alguno, antes de mucho daño, q̃ puede corromper al ayre, y causar vna muy gran enfermedad; empero el estiercol derramado por vn jardin, ò por vna huerta muy linda cosa, muy prouechosa: crecerân las flores, darseha muy linda fruta, y las yerbas tendran substancia. Pues assi las riquezas guardadas enel arca, ò que mala cosa, que hedionda, que sin prouecho; que de enfermedades causan de soberbia, de auaricia, de embidia, de luxuria, de ira, de cuydados, de inquietudes, de desabrimientos; ò que mala cosa. Pero las riquezas derramadas, por los Monasterios, por los Hospitales, por los pobres, por las viudas, y huerfanos; que estos son los jardines, y huertas, donde Iesu Christo se recrea, ò que prouechosas, que de frutos dan de virtudes, que de merecimientos causan, que de satisfaccion de pecados, que de nueuos grados de gloria: ò que lindas que son las riquezas, quãdo se derraman por los pobres. De los que se conuertiã en el tiempo de la primitiua Iglesia, cuenta S. Lucas, que trayan sus haziendas, y las

Iob 31.

Ad Philip. 3.

Simile.

y las hechauã a los pies de los Apostoles. Alli estan bien las riquezas, hechadas a los pies de los que lo han dexado todo por Christo, a los pies de los pobres de Iesu Christo. Dize san Agustin, *Fœcundus est Ager pauperum citò reddit donantibus fructum. Via cœli est pauper. Incipe ergo erogare, si non vis errare.* O que fertil es el campo, la huerta, y el jardin de los pobres, y que presto da el fruto tan colmado a todos los que la estercolan con sus limosnas. El camino por donde se va al cielo, es el hazer limosna al pobre: comiença pues a darsela, si no quieres errar este camino, y dexar de yr alla. Y que gran verdad, y que experimentada, es esta de san Agustin: que presto se coxe el fruto de la limosna que se da al pobre por amor de Dios; apenas se la ha dado, quando siente el alma vn consuelo espiritual, vna alegria, vna satisfaccion de sus pecados, vnos desseos de seruir a Dios, vnos propositos de dar mas y mas por amor de Dios, vna satisfaccion de que no le â de faltar Dios, ni su ayuda en la hora de la muerte, vn conocimiento seguro de que le â de dar Dios lo necessario para passar la vida. Este es el ciento por vno que dixo Iesu Christo; pero despues se le darâ la vida eterna. Mi hermano, que por quatro pesos, y por menos, por vn jarro de agua fria que dè por amor de Dios, le â de dar Dios la gloria. Es posible que por tan poco precio puede comprar el cielo. Creo le costò mas la huerta de Tacubaya: pues que tiene que ver essa huerta con el cielo? No haze biẽ el oficio de Mercader, pues lo valadi, compra por tan subido precio, y dexa de comprar lo precioso por tan poco precio.

Math.13 El sabio Mercader, dize Iesu Christo en su Euangelio, que lo da todo por comprar este campo de los pobres, por el tesoro tan inestimable que en el estâ escondido. Por cierto es harto mejor tener en este campo el tesoro, que no en las arcas, y cofres: por que el tesoro que estâ en el arca, no da fruto, pero el que estâ en el campo esse, si. No dizen Vs.ms. que el discreto Mercader no ha de tener su dinero ocioso, sino que siempre ha de yr ganando con ello? Pues sepa mi hermano que nunca se gana tanto con el dinero, como quando se da a logro a Dios. Sabe a como dize Iesu Christo que le darâ de ganancia, si selo da a el? a ciento por vno, y esto es nada, porque dize que le darâ despues la vida eterna. A hombres ciegos los que desseays ser ricos que no dais con la verdad, y assi siempre vais empobreciendo vuestras almas, y aun tambien vuestros cuerpos, pues de señores os hazeis esclauos de vuestras riquezas, que ni comeis cosa que bien os sepa, ni dormis sueño con sosiego, ni aun gozais de vna sola drachma de quietud, sino que andais como el mar, siempre inquietos, y alborotados en el alma, y en el cuerpo. Digame v.merced, si el Rey le pidiera, que por amor del, diera mil pesos a vn hijo suyo, a quien el quiere mucho, y que se fiasse del, que nunca oluidaria aquella dadiua, la qual tomaua a su cargo el el pagarla, no los diera v.merced de buena gana y aun lo tuuiera por suma dicha? si por cierto. Pues sepa que esto mismo haze Dios con v.m. y no es imaginacion, sino verdad, que tantos hijos le embia a v.merced, quantos pobres acuden a su puerta a pedirle limosna por amor de Dios: tomele a Dios su palabra, que dize *Quod vni ex minimis meis feciſtis, mihi feciſtis*, Lo que dieredes a vno destos mis niños, destos pequeñitos, destos pobrezitos, destos mis hijos, a mi lo dais, y yo por tal lo recibo. De le a Dios mire que es mal termino embiar a ningun pobre manibazio. Pues Padre a todos tengo de dar? no veis que se me acabarâ la hazienda, y no tendre yo que comer? no crea tal; mientras huuiere vasos, y se derramare el azeyte en ellos, crecera el azeyte, y en no auiendo vasos, al punto *ſtetit oleum*, no se multiplicarâ el azeyte: mientras huuiere pobres, y v. merced les diere limosna por amor de Dios, crecera su hazienda, y en dexando de auer pobres, y de darles v. merced, en este mesmo punto, no se le augmentarâ. A mi hermano, y si conociera el grande bien que es el dar por amor de Dios, v. merced mismo saliera a los caminos a buscar a los pobres. Assi lo hazia el santo Patriarcha Abraham, que se ponia a la puerta de su choza al medio dia, para que los pobres que passasen, no passasen sin recebir de su mano limosna; y assi entre los demas mereciò recebir tres Angeles que le hizieron tanto bien como leemos en la sagrada Escritura. Y el santo biejo Tobias, estando la mesa puesta, embiaua a su hijo que fuesse a buscarle pobres que viniessen a comer con el; y esto lo hazia san Gregorio Papa, y mereciò tener a su mesa, entre los demas pobres, a nuestro Señor Iesu Christo. Pues que harâ Iesu Christo a estos que en este mundo lo assentaron a su mesa a el, y a sus hijos que son los pobres? Sabe que, mi hermano? que el mesmo Iesu Christo los sentarâ a su mesa, *Et tranſiens miniſtrabit illis*, y les seruirâ a la mesa: disteme tu mesa, pues toma la mia; disteme tu hazienda, pues toma la mia, disteme lo que tenias, pues toma lo que yo tengo. A señor, sirua v. merced a tal Señor en sus pobres, despauilese los ojos en seruirle, pues tambien lo paga, que todo lo demas es trabajo, y seruicio sin sueldo. Que le puede dar el mũdo, ni la carne, si emplea v.m. su haziẽda en seruirles, sino lo que tienen, que son mil tartagos y sobre saltos, y mala paga. Tus seruos Señor, los q̃ te siruen con sus haziendas, cõ sus almas, y con sus cuerpos, todos son Principes, tu Rey, y ellos

Math.25

4.Reg.4.

Gene.18.

Tobias 2.

Luca.12.

y ellos Reyes,tu Principe,y ellos Principes,tu Dios, y ellos Dioſes: el que ya goza deſto es buen teſtigo,q̃ noſotros no podemos teſtiguar con nueſtra lẽgua(que es inſtrumento flaco)de tantas,y tan ſoberanas riquezas como tiene el juſto:ſino vealo v.m. que aun en la tierra tiene vn raſtro deſto.Que Rey,ò Principe tan honrado, y tenido? y no digo yo ſu perſona, ſino ſus hueſſos carcomidos, y ſu tierra. La tierra de mis amigos,de mis ſieruos, de los que emplearon ſus haziendas en mis pobres,por mi amor, dize Dios,hara en el mundo milagros, y admirara al ſuelo,y a el vendra la plata, y el oro, y las piedras precioſas,y la riqueza, y la honra: porque ſepa, quan bien pago yo a los que me ſiruen.Quando en el dar la hazienda a los pobres por amor de Dios no huuiera otra coſa, ſino el quitar de la tierra el coraçon, y ponerlo en el cielo: porque como dixo Ieſu Chriſto, donde eſtâ tu teſoro, alli eſta tu coraçon; y eſtando nueſtra hazienda en la caxa, o en las naos que vienen,ò en la China, ò en la mercaduria que eſtâ en el almacen, alli eſtâ nueſtro coraçon:pero eſtãdo nueſtro teſoro en el cielo,alli eſtâ nueſtro coraçõ.Y ſin duda lasriquezas que ſe dan a los pobres por amor de Dios, las manos de los pobres las lleuã a los teſoros celeſtiales,como lo dixo S.Lorenço al tyrano, quando le pedia las riquezas de la Igleſia: *Nã facultates Eccleſiæ quas requiris, in cæleſtes theſauros, manus pauperum deportauerunt.* Pues teniendo allâ nueſtras riquezas allâ tendremos nr̃o coraçon. Quando no huuiera otro biẽ en dar limoſna,ſino eſte, cierto por ſolo eſto la auia de dar.Que los ricostengã ſu coraçõ pueſto en las riquezas es coſa certiſsima: parece q̃ no tiené coraçõ. Eſtarâ v.m.en eſſa plaça de Mexico,hablando cõ vn rico,y eſtarâ el pẽſando en lo q̃ ſube la mercaderia,y ſi ſe perderâ el nauio en q̃ le viene ſu hazienda al entrar por el puerto,por darle algũ norte recio, y ſi el otro aquien fiò la cargazon quebrarâ,y ſele irâ con el dinero,y como crecerâ ſu caudal,ycomo hara vna mohatra; y reſpondera a v.m. alcauo de vna hora a lo que le pregũta,y yrſeha acoſtar,y no podra dormir, y tomarâ el roſario en la mano,y no atinara â dezir Aue Maria entera.O Señor Dios,y q̃ es eſto? Es,q̃ no tiene el coraçon en ſi,ſino en ſu hazienda, q̃ la tiene en la tierra:pero no me eſpanto deſto, de q̃ tenga ſu coraçon pueſto en las riquezas: pues tiene, aunque no eſpeculatiuamente; pero practicamente por ſu Dios a ſus riquezas. Dize el rico, que me puede a mi ſuceder,q̃tenga neceſsidad de Dios;ſi tengo ſalud yo me regire bien, ſi cayere enfermo, ai eſtan los Monaſterios, que rogarân a Dios por mi:y los Medicos ſe deſuelarân en mi ſalud, ſi alguno me enojare, mil perſonas me vengaran del, ſi huuiere hambre, y careſtia, mis trojes tẽgo llenas de trigo, mis deſpenſas de regalos,mis cofres de veſtidos,y mis arcas de reales,y planchas de plata. Todo el mũdo mira mi voto,y yo miro eſte, hau, hau del mundo. Vete de aî deſuenturado de ti, q̃ tus riquezas,ni ſon Dios,ni te pueden ayudar en el tiempo de laneceſsidad. Bien ſè, dize Dios por Iſaias, que en Babilonia dizen, no vendrã nueſtros enemigos,pacifico eſtâ todo, quien nos podra hazer mal? Y ſi vinieren nueſtros enemigos,oro,plata, y riquezas tenemos cõ que los ſobornaremos. Pero yo(dize Dios) trocarè ſus penſamientos;yo les embiarè gente,que no ſe les de nada de ſus riquezas,de ſus planchas de plata, y talegones de reales:gente fiera, y belicoſa, que no guſten ſino de ſangre, y de ſus vidas.Quiſo dezir Dios, no confie nadie en ſus riquezas,q̃ ſabre yo embiarle vn dolorcico agudo,q̃ aunque vengan quantos Medicos ay en el Reyno,y le tañan,y canten,y le põgan delante quanto ay en el mũdo no le afloxe el dolor, antes vaya ſiempre apretando, y aſsi viendoſe deſualido confieſſe,q̃ yo ſoy el verdadero Dios,y q̃ ſus riquezas no lo ſon. A mi hermano,y que hazienda ay tãbien parada que no la roben al mejor tiempo?que caſa ay tan fuerte,y bien edificada,que no la pueda Dios aſſolar?que vida tã ſegura,q̃no ſea preſto ſalteada? Mas q̃ de ricos hemos viſto de los q̃ tenian por ſu dios a ſus riquezas, ya acabados, y toda ſu proſperidad, y ſer,por el ſuelo.Por eſto digo a v.m. q̃ ateſore en el cielo, donde las riquezas duran para ſiempre. Padre, pareceme hablais con migo,como ſi yo ſolo fuera el rico; ſiendo verdad, que en comparacion de otros ſoy yo vn pobre.Mire mi hermano,hablo cõ v.m. por que me parece eſtar la tierra mas bien diſpueſta,y que darâ fruto mas ſabroſo a Dios, y prouechoſo a los pobres,y demucha ganãcia para v.m. Y no quiero en eſto dezirle, que dé todo quanto tiene,que ſi tuuiera vna poca de mas ſalud,y ſupiera Latinidad, ſi dixera que lo diera todo a pobres,y recibiera el habito de nueſtra ſagrada Religion; y creo lo hiziera ſin mucha dificultad,antes con muy alegre voluntad: pero ſupueſto que ſe queda en el ſiglo, meneſter ha guardar algo para ſuſtentarſe, y trabaxar tã bien para no eſtar ocioſo, y para tener que dar por amor de Dios. Lo que le quiero dezir es,q̃ ſea amigo de dar por amor de Dios, y q̃ en eſto antes ſea largo que corto,y que tenga entrañas compaſiuas para con los neceſsitados, y q̃ quãdo en lo exterior diere poco,enlo interior, cõ el deſeo de mucho, y q̃ ponga cuydado en q̃ lo q̃ diere por amor de Dios que vaya limpio,y agradable a ſus diuinos ojos; y para eſto procure v.m. tener ſiempre el coraçon limpio, q̃ dé coraçon limpio,ſalen limoſnas limpias, y q̃ de ſu hazienda ſe aproueche: pero que no ſe goze

Matt. 6.

en

en ella. Mire q̃ dize ſan Aguſtin, atendiendo a que las riquezas y las demas coſas de la tierra no ſe las dan al hombre para gozarlas, ſino para vſar dellas: *Summa peruerſitas eſt vti fruendis, & frui vtendis*, todo el mal del hõbre cõſiſte en eſte trueco, vſar de lo q̃ ſe ha de gozar, y gozar de lo que ſe ha de vſar. Dioſenos Dios como vltimo fin para q̃ gozemos de Dios, y las demas coſas para q̃ vſemos dellas. Vſarâ v.m. de la hazienda, quando tomare della lo neceſſario, y diere por amor de Dios lo q̃ ſobrare. El gozar es del vltimo fin; y el vſar de los medios. Y creame mi hermano, q̃ eſtarâ mejor hecha la limoſna en vida, q̃ no en muerte. Sepa que en muerte el pariente ſe oluida, y el amigo ſe deſcuyda, y todo ſe acaba; en cerrãdo el ojo, ni viña, ni huerta, ni parientes, ni amigos, el que mas quiere aora a v. m. alli afloxarâ el amor, y lo porna en el dinero q̃ le dexare. En muriendo Lazaro, luego dize la hermana q̃ la hiede; crea me, q̃ â aquel olera mas mal v.m. q̃ mas huuiere amado acâ, y a quien mas entregado tuuiere acâ el coraçon, eſſe le darâ mas preſto cantonada. Siembre agora limoſnas, que entonces cojerâ muy abundantes, y precioſos frutos dellas. Si tuuiere poco, dè poco, q̃ no le pide Dios mas; y ſi mucho, mucho, que yo le aſſeguro que no empobrezca por dar por amor de Dios. Y quando por eſto empobreciere, dichoſo v.m. que tendra â Dios por remediador de todas ſus neceſsidades, que fiel es por cierto, y juntamente todo poderoſo: que ſi acâ vn Rey ſupieſſe que vn pobre hombre auia gaſtado todo ſu caudal en ſu ſeruicio, tomara â ſu cargo el proueer al tal de todo lo neceſſario. Porq̃ no hemos de preſumir otro tanto, y mucho mas de aquellas entrañas piadoſiſsimas, y miſericordioſiſsimas de nueſtro Dios y Señor, y quãdo el no nos las remediara, lo qual es impoſsible, q̃ mejor ſuerte para noſotros, q̃ entregar nueſtro eſpiritu en las manos de Dios, en el Hoſpital de la miſericordia de Dios. Bienauẽturados los miſericordioſos, porq̃ ellos alcançarân miſericordia. Por cierto mi hermano, q̃ le deſeo a v.m. todo bien, y que eſte amor que tengo, me haze eſcriuirle eſto: porque ſin duda, quiſieſſe masvelle rico de merecimientos, q̃ de dineros, q̃ los dineros ſe acabarã, y los merecimientos durarân para ſiempre; y ya q̃ tenga dineros, deſeo que los conuierta en diamãtes, y carbuncos, con que el ſumo artifice Dios labre la corona de ſu gloria, con q̃ lo corone en el cielo. Creame, q̃ lo mejor parado de ſu hazienda es lo q̃ por amor de Dios dâ, y de lo q̃ cogerâ mas fruto. Demos â Dios lo q̃ es ſuyo, y jũto cõ ello demonos a noſotros miſmos, ſea la ofrẽda entera, y no partida. Pero a la verdad tengo por ſin duda q̃ quien diere a Dios ſu hazienda, tãbien ſe le darâ a ſi miſmo; porq̃ quien ſe quiere a ſi, para ſi, tãbien quiere ſu hazienda para con ella mejor gozarſe de ſi; y ſin duda quien da lo q̃ tiene por amor de Dios, mueſtras dâ de q̃ tiene a Dios: porq̃ ſin duda no dexarâ de alcãçar de Dios lo que le pidiere: el q̃ da lo que le pidẽ por amor de Dios. Fio de N.S. Ieſu Chriſto ha de ſer mucho lo q̃ v. m. ha de recebir de ſu liberaliſsima mano, pues con tanta liberalidad da lo q̃ tiene, y que puede, a los pobres por amor deſte miſmo Señor. Y pues ſabe v.m. darle, ſepa pedirle, y lo que quiero le pida para mi es, q̃ me haga verdadero Religioſo Carmelita Deſcalço, y agradable a ſus diuinos ojos. Y eſtos ſieruos del Señor, que reciben de v.m. la comida, la beuida, y el ſuſtento, tambien piden para v.m. que le haga muy perfecto y leal ſieruo ſuyo, Amen.

EPISTOLA TRIGESIMA tercia, eſcrita a vna perſona a quien nueſtro Señor auia dado deſeos de entrar en Religion. Perſuadele a q̃ los ponga cõ breuedad en execucion, porque ſino acudiere al diuino llamamiento, llamarà Dios a otro que entre en ſu lugar: porque la miſericordia de Dios no ſabe eſtar occioſa, y q̃ quãdo en la Religion ſe padezca algo, es muy mejor padecer en ella por Dios, de que tan grande fruto ſe ſaca, que en el ſiglo por el mũdo, de q̃ tan grandes daños ſe siguen. Dize, quãto aciertan los q̃ ſiguẽ a Ieſu Chriſto luego en llamandolos, y como ſuele embaraçar mucho la hazienda para eſto.

NVESTRO Señor Ieſu Chriſto verdadero amador de las almas, ſea en la de v.m. y la hincha de ſu diuino eſpiritu, para que con animo varonil dẽ demano a todo aquello que de ſu amor, y ſeruí-

ſeruicio la apartan, que bien me parece lo ha meneſter, porque le veo entre dos aguas, y que no quiere dexar las coſas terrenas, haſta que Dios le dè las eſpirituales, y diuinas; conſiderome a v. m. como quando los niños en el eſcuela, quieren trocar los almuerços, que porq̃ no ſe vaya el vno con ambos almuerços, dizen que ambos los tengan con ambas manos, y que los ſuelten a la par: eſte es trato de niños: pero los hombres honrados, y de confiança, no hazen eſto, ſino que va el vno a la tienda del otro y toma la pieça de brocado en quatrocientos peſos, y lleuaſela a ſu caſa, y dize, Señor yo os imbiare el dinero, ò dale el dinero, y luego embia por el brocado. Sin duda v.m. no ſe atreue a dexar la plata, ni ſus negocios, porque teme que no â de aprender la gramatica, y que no ha de ſer Religioſo, y que aſsi ſe â de quedar ſin almuerço alguno, que ſi nueſtro Señor le infundiera la lengua latina, y le hiziera Religioſo Carmelita Deſcalço, de buena gana por cierto, a mi ver, dexara la plata, la plaça de Mexico, y todas las coſas de la tierra. Fieſe de nueſtro Señor, mire que quiere hazer â ambas manos, y no buſca de veras el ſer Religioſo: ſalga de todo, y no ande emperezando, que vna de las razones porque no hallamos a Dios buſcãdole, es, porque no nos acabamos de determinar, ni le buſcamos de gana. Dize vn Profeta, *Si quæritis Dominum, quærite*: Si buſcais a Dios buſcalde de veras, no lo dilateis de oy a mañana, ſino tomad de veras el negocio đ vueſtra ſaluacion, que quien con eſta determinacion no procede, triſte del, que vida harto triſte, y deſganada traera: mire que aſsi como al calor del Sol, la cera ſe derrite, y el lodo ſe endureze, aſsi el juſto con las inſpiraciones de Dios y con las coſas que quiere hazer en ordẽ a ſu ſaluacion, ſe derrite, y ſe deshaze en amor de Dios, y todo lo halla muy facil, y ſuaue: que es lo que dezia la Eſpoſa: Mi alma ſe derritiò, en hablandole el Amado, con ſus ſantas inſpiraciones: en nada de quanto me dize, è inſpira, hallo dificultad, todo parece que me lo hallo hecho. Pero el hombre que tiene pueſta ſu aficion en las coſas de la tierra, con las inſpiraciones de Dios, parece ſe halla mas duro, y como impoſsibilitado para ponerlas en execucion, y que no es poſsible tragarlas. No ha viſto v.m. vnos hombres que enferman, y no falta quien les diga que bien eſta, que tiempo ay para confeſſar, y diſponer los negocios del alma, pero endebilitandoſeles el pecho, y que parece ſe comiença a leuantar, llaman al Eſcriuano, y haze teſtamento, y aprieſſa manda aquello, y lo otro, y al mejor tiempo da vna voqueada, y quedaſe el teſtamento por firmar: pues temo que eſto meſmo le â de ſuceder a v. m. que le embia Dios vna inſpiracion, y otra q̃ lo dexe todo, y que ſe entre Religioſo, y que procure hazer cierta ſu eleccion, y nunca acaba de ponerlo en execucion, y quãdo quiſiere, dirâ Dios, no ay lugar, y quedarſeha ſin ſer Religioſo. Nunca le ha acontecido yr camino, y auer de paſſar por vn arroyo, y dezir, vamos a bajo, que abra lugar de paſſarlo, y miẽtras mas abajo va, mas crece el arroyo, y es forçado v.m. a boluer al primer paſo: pues aſsi lo haze aora, que le inſpira Dios q̃ dexe el mundo, y ſe entre en Religion, y eſto ſe le haze dificultoſo: q̃ como â de entrar en Religion para ſer Sacerdote ſin ſaber gramatica, y que ponerſe aora a eſtudiarla, como es poſsible vn hombre de tanta edad aprenderla? y miẽtras mas va mas dificultad halla. Ha mi hermano, buelua aora al paraje, y creame, y dexelo todo, y entreſe en Religiõ, a buſcar, a ſeruir, â amar a Dios, pues Dios le llama a eſto: mire q̃ ſi no acudiere a ſu llamamiento, q̃ ſe lo dexara Dios, y llamarâ a otro, q̃ ſu diuina miſericordia, no puede eſtar ociosa: no pienſe q̃ es Dios tan bajo, q̃ quiera aquiẽ no le quiere: no pienſe q̃ Dios le â de meter en el cielo con gorra, y bonete, no, no, ſino q̃ ſi no le quiſiere, el le dexarâ. Apartãdoſe Dios de vno, vaſe a otro. Si Saul ſe pierde, y dexa a Dios, dize Dios, pues tengo yo de dexar de tener amigo Rey, venga Dauid, y ſi me perdio el demonio a Iudas, yo ganarè al ladron, y ſi los Angeles malos me dexaron vengan los hombres, y ſi los Ingleſes dexan mi fè, recibanla los Iapones, y mueran por ella, y ſi no acudiere a ſer Religioſo, yo llamare a otro, y le dare el eſpiritu que a el le auia de dar. Padre Prior, pues como quereis q̃ entre en Religion, y mas en la vra ſin auer eſtudiado. Mire mi hermano, haga ſus diligẽcias, hable ſobre ello a nro Padre Prouincial, vea ſi ay lugar, y ſino le huuiere põgaſe a eſtudiar, recibiẽdo en ſu caſa algũ Clerigo hõrado q̃ le enſeñe gramatica, pero ſerâ neceſſario dexar el trato de N. y tãbiẽ el de la plaça, q̃ ſi eſto no haze, no ſerâ poſsible aprẽder palabra, y ſi en eſto hallare dificultad (q̃ ſi hallarâ, y no peq̃ña) rõpa cõ todo, q̃ mas vale ſu ſaluaciõ q̃ el mũdo todo, y el hazer eſto es ſeruir a Dios, y quãdo en demãda deſto muriere, ſe lo cõputara el Señor como ſi fuera Religioſo, y tãto quãto eſto tuuiere mas dificultad, y v.m. por amor đ Dios y por tomar eſtado de mayor perfecciõ acudiere a ello, tãto tẽdrâ mayor merito delante de Dios, y todo eſto al fin es hazer hazienda, y en poniẽdoſe a ello, y proſiguiẽdolo, ſe le quitarâ de quatro partes las tres y media de dificultad q̃ antes de hazerlo ſe le ofrecẽ, y quãdo ſe vea q̃ ſabe ya latinidad, ſe holgarâ, y muy mucho de loq̃ en aprẽderla huuiere trabajado. Pero ſi nro Padre Prouincial le diere luego el habito para Choriſta, tomelo, q̃ tiene ya mucha edad para yr dilatando plaços, y ſirua a Dios en la Reli-

Iſai. 21.

Simile.

Cant. 5.

Religion, libre de todas las coſas del ſiglo, y ſi le ordenaren de Sacerdote, bien, y ſino tãbiẽ. Padre, pues ſi en ſiendo fraile me ſiento ſeco? Aora bien vamos por aqui, ſi v.m. ſe ſiẽte ſeco ſiruiendo al mundo en el ſiglo, muy mejor por cierto le eſtarâ ſentirſe ſeco ſiruiendo a Dios en la Religiõ. Quando vno va acaça, y ſigue vn cierbo, ò venado, y vã tras el vn mõton de perros, y ſe ve acoſado q̃ no puede huir, vaſe al hõbre, y hechaſe a ſus pies, no porq̃ entienda q̃ el hõbre le aya de eſcapar, y dexarle yr libre, ſino tiene por mejor venir a morir a las manos del hõbre, q̃ le matarâ con el cuchillo, q̃ no morir deſpedaçado de los diẽtes del perro. A mi me ſucedio yẽdo por eſte valle de Toluca, q̃ ſe me vino vn pajarito, y andaua volando entre mis manos, y como me eſpantaſe de ver eſto, alçè los ojos, y vi q̃ venia vn gauilã tras el, y entõces entendi eſte miſterio q̃ voy diziẽdo, q̃ el hõbre a de querer mas morir en las manos de Dios, dexãdoſe en ſu poder, q̃ en las manos del mundo, ò de otros hõbres. Hauiendo Dauid enojado a Dios, porq̃ contò el pueblo, embiale Dios al Profeta Gad, a q̃ eſcoja vna de tres coſas, ò tres años de hãbre en ſu Reyno, ò ſer perſeguido tres meſes de ſus enemigos, ſin poderſe valer de ellos, ò tres dias de peſtilencia, y q̃ anduuieſſe el Angel del Señor haziẽdo riza en las vidas de los hõbres. Dize Dauid no ſe q̃ hazerme, veome por todas partes cercado de grãdes anguſtias, y inſpirale el Eſpiritu ſanto, q̃ eſcoja q̃ baje el Angel: baja el Angel, y haze vna marãça cruel, y ſangriẽta. Quiſo mas caer en las manos de Dios, q̃ en las manos de los hõbres, y la razon q̃ da es, *Quia multæ ſunt miſerationes eius*, que ſon grandes, y muchas las miſericordias de Dios. Y viendo ya que le auia muerto el Angel ſetenta mil hombres, buelueſe a Dios y dizele q̃ el es el que pecò, y que aquel caſtigo venga ſobre el, y ſu caſa. Aora bien, dize Dios no aya mas, y manda q̃ le haga vn ſacrificio, y cõ eſto ſe acabò todo aquel trabajo, y afliccio. De modo que mejor es padecer cõ Dios, y por Dios en la Religion, que padecer en el mundo y por el mundo en el ſiglo. En q̃, ſi pienſa v.m. eſtuuo el condenarſe Iudas? no eſtuuo en no arrepentirſe, que el Euangelio dize, que *Pœnitentia ductus*: no eſtuuo en no reſtituyr los treinta reales, porque dize, que *Retulit triginta argenteos:* no eſtuuo en no confeſſar ſu pecado, pues dixo: *peccaui*, no eſtuuo en no boluer la honra que auia procurado quitar a Ieſu Chriſto, vendiendole como mal hechor, pues lo cõfeſſo por juſto, y ſin culpa alguna, *Peccaui tradens ſanguinem iuſti*. En lo que eſtuuo fuen yrſe con todos eſtos actos a los hombres, a los Principes de los Sacerdotes, los quales reſpondieron, y que ſe nos da a noſotros. Pero ſi Iudas ſe fuera a Dios con eſtos actos, no le reſpondiera, y q̃ me va a mi? porque le va ſu ſangre, pues aun quando le va a vender le da beſo de paz, que hiziera ſi fuera arrepẽtido a pedirle perdon. Y en que ſi pienſa eſtâ condenarſe tantos ſeglares como ſe condenan, y ſaluarſe tantos Religioſos como ſe ſaluan? No eſtâ eſto por cierto, en que los ſeglares no padecen, que cierto ſi padecen innumerables trabajos, fatigas, tribulaciones, diſguſtos, y mortificaciones, y ſequedades, ſino en q̃ todo eſto lo padecen con el mundo, y por el mundo en el ſiglo, y aſsi no ſe ſaca fruto alguno de eſſo: y ſi los Religioſos ſe ſaluan, no es porque no padecen, q̃ ſi padecen hambre, frio, diſciplina, encerramiẽto, obediencia, pobreza, ſequedad, y tribulaciones, pero todo eſto lo padecen con Dios, y por Dios, en la Religion: y aſsi de cada coſa deſtas ſacan vn cielo entero; aunq̃ ſi va a dezir la verdad mi hermano, ſepa que el verdadero Religioſo goza, aun en eſta vida de vn parayſo celeſtial: halla tanta gloria en el padecer, que no lo trocarâ por quantos gozos, y deleytes ay en el mundo. Pues ſi al buen Religioſo le es tan dulce el padecer trabajos, penitencias, mortificaciones, que le ſerâ gozar de los regalos, y conſuelos que ſu diuina Mageſtad le ſuele comunicar por medio de la oracion? que ſentira con la luz que le infunde al entendimiento, y con los afectos que inflama a la volũtad? Quedeſe eſto aqui, que cierto es mejor para experimentarſe, que para dezirſe. Ea mi hermano, no ay para que ſe detenga tanto, ni tome en eſto parecer de criaturas, en demanda de Ieſus va, el le llama, fiel es, no aya miedo le deſampare, ni le dexe en mitad del camino, ſepa que vna de las coſas mas ſeñaladas que Dios haze, es llamar a los hombres para ſi, para que le ſiruan en eſtado de perfeccion, y donde mas muestra ſu franqueza, y ſabiduria. Y con ſer el ſeguirle en llamando, principio de todo nueſtro bien, y para noſotros el mayor acertamiento ha auido algunos, y aun los ay el dia de oy, que an mirado eſto con tan malos ojos, que an pretendido deſuiar a muchos deſte bien. Porfirio Filoſofo, y Iuliano Apoſtata, notaron en algunos ſantos liuiandad de coraçon en ſeguir a Ieſu Chriſto luego en llamandoles, pareciendoles indigna coſa mouerſe vn buen entendimiento tan preſto, y dexarlo todo. Rienſe de ſan Mateo, que eſtando con la pluma en la mano, y los libros abiertos en el cambio, en el reſcate de la plata, y en la mayor furia del trato, fueſſe tan liuiano, y ligero, que paſſando Ieſu Chriſto, y diziendole, ſigueme, boluieſſe la pluma al tintero, y cerraſſe los libros, y dexaſſe la plata, y quanto tenia, y a todo dieſſe de mano, y ſe fueſſe tras el. Pareceles liuiano ſan Pedro que llamandole Dios, dexaſe luego las redes, pareciendoles, que vn buen juyzio en negocio

Simile

2. Reg. 24

Math. 27

de

de tanto tomo, no se auia de ir tan de priessa, sino hazarlo con madurez, y consejo. Lo mismo diran aora al señor N. que no es este negocio como quiera, que no assi tan cochite herbite, ha de dexar la tienda, la plaça, la plata, y los negocios, è irse tras Christo a la Religion? que es menester primero mirarlo muy bien, que vn hombre cuerdo, y de buen entendimiẽto no se ha de abalãçar a si, sin mas, ni mas. Mire mi hermano, dexadas aora â parte razones q̃ son escusadas con hõbres mundanos, y q̃ solo miran las cosas con ojos de carne, y sangre. Para vn Christiano desengañado, y q̃ con verdad desea saluarse, basta llamarle Dios para vn estado tã perfecto como es el de la Religion, donde se trata de solo seruir a Dios: para que entienda que va bien, y que es acuerdo salido de la prudencia, y discrecion de Dios, y que le cumple, y estâ bien: porq̃ en ninguna cosa acierta tãto vn hõbre como en irse a Dios, y dexarse a si, y forçosamente ha de acertar vn hõbre que haze dos cosas tan señaladas, irse tras de su hazedor, y dexarse a si, y desuiarse de si, solo por acompañar a Dios. Porfirio, y Iuliano Apostata, y otros ciegos como ellos, no conocian â Dios, ni sabian quan buena dicha era topar con Dios; y assi no es de espantar que burlassen de los que con tanta presteza le seguian: pero v. m. que por la gran bondad de Dios lo sabe, suma cordura serâ, de presto irse al Señor, sin q̃ cosa humana le embarace, ni estorue. Dexelo todo, y vayase al todo, y hallarlo ha todo en el todo: que cierto, cierto es burleria, y engaño, gastar el hombre el tiempo en adquirir, y juntar bienes terrenos, que todos ellos se han de acabar, y quedar acâ; y que aun quando se posseen, no siruen mas que de atormentar a sus posseedores, y estoruarles el irse tras Dios. A buen seguro, que si v.m. no tuuiera hazienda, q̃ se hallara mas desembaraçado, y aun mas animado para entrar en Religion, y para ver la luz del cielo. Mire mi hermano, el eclypse de la Luna se haze, quãdo la tierra se pone entre el Sol, y la Luna, entonces se eclipsa la Luna, porque aquella interposicion de la tierra le quita, que no participe de la claridad del Sol. Pues de la misma manera, quando las riquezas del mundo se interponen entre el hombre, y el verdadero Sol de Iusticia, hazen que el pobre hombre carezca de luz, y que quede eclypsado. Las riquezas hazẽ sombra al entẽdimiento del hombre; assi lo confiessan agora los condenados en el infierno, como dize Salomon. Que nos aprouecharon nuestras riquezas, todas ellas passaron como sombra, porque nos eclypsaron los entendimientos, para que no gozassemos de la luz, y claridad del verdadero Sol de Iusticia. Y creame v.m. que vna de las cosas que mas le ha de estoruar en la ocasiõ presente para no irse tras su Dios a buscarle en el estado de mas perfeccion, han de ser las riquezas: por esso sepalas menospreciar, y posponerlas al bien, y a la saluaciõ de su alma. Mirè, ya Dios le ha llamado, seale v.m. cortes en irse tras el, a quando a guarda? Ello serâ quando no pueda, como ha acontecido a otros muchos. Yo le asseguro que si lo dexa todo por Dios, y se acoje a sagrado, que nunca se llame a engaño, y que sienta en si vna alegria muy diferente de todas las que siente, y ha tenido en esse siglo miserable en que viue. Mire mi hermano, no se puede negar, sino q̃ los que viuen en el mundo gozan de algunas alegrias, dellas concedidas, dellas vedadas. Tambien es cierto, que si toma v.m. vn peso para pesar vna alegria, y darle nombre de alegria, sin rezelo, y sobresalto, que dexe al hombre sãtisfecho, sin el azibar, y el contraste que les suele seguir: ninguna ay en la tierra, sino solo la que causa en vn alma, el conocimiento amoroso de Dios: y sino prueue â alegrarse. Yo le doy que sea gloton, y que coma opiparamente, y que se siente a la mas regalada mesa del mundo: no me negarâ, que luego no se enfada de la vista, y se cansan los dientes, y el estomago se harta. Solo Dios, y su conocimiento y amor, es el que alegra, y regozija a vn hõbre. Estando vn dia Dauid triste, los de su casa para alegrarle, buscaron muchas cosas que le diessen gusto, y contento, con las quales despidiesse la tristeza: pero confiessa Dauid, que con traerle gran variedad de cosas, no huuo cosa que le contentasse: pero dize que boluio el rostro â Dios, y començò a ensancharse, y a dilatar las entrañas, y â alegrarse, y llego su alegria a tal punto, que se començò a derretir en amor de Dios. Cierto creo mi hermano, que mientras estuuiere en esse desuenturado siglo, ha de viuir triste, melancolico, y cercado de mil cuydados terrenos, è impertinentes: pero que si entra en Religion, entregandose de todo punto para el seruicio de Dios, y para fer vn estropajo de su casa, al punto tendra vn gozo, y contento permanente. Plegue a nuestro dulcissimo Iesus, llegue presto vn dia en que se vea en la casa de Dios, todo ocupado en sus diuinos loores, y alabanças, donde le asseguro gozarâ de verdadera alegria, y enterocontentamiento, Amen.

(.?.)

vap. 5.

EPIS-

EPISTOLA TRIGESIMAQUARTA, à vna Religiosa que le auia escrito, como padecia enfermedades, trabajos, y soledad de criaturas: dizele como estas son las mejores nueuas q̃ de si le puede dar, porque no ay cosa mejor, q̃ padecer por Dios, en aquello q̃ aborrezemos, que son nuestros cuerpos, y como nos es demas prouecho la cruz que Dios nos embia, que la que nosotros nos tomamos, y como quiere Dios q̃ ofrezcamos alma, y cuerpo à el en sacrificio; pero el alma viua para el, y el cuerpo mortificado por el: dizele el grande bien, que le serà el viuir sola, y desamparada de criaturas, y con que personas podra tratar su espiritu.

NVESTRO Señor Iesu Christo dè a V. R. Madre mia su diuina luz, para que conozca el gran bien q̃ està encerrado en el padecer por Dios, y amor, para que todo lo lleue con paciẽcia, resignacion, y alegria. Dizeme V. R. en la suya, que padece enfermedades, soledad, y sequedades: porcierto, que vna de las mejores nueuas que V. R. me puede dar de si son estas, que padezca enfermedades, que cosa mas linda que essa? porcierto, que no nos es tan buen amigo el cuerpo, que no nos debamos bañar en agua rosada, quando lo vieremos padecer, es muy buena cosa padecer en lo q̃ aborrezemos, y en lo q̃ nos ha impedido nuestro aprouechamiento, de aqui nacen los ayunos las disciplinas, los cilicios, y las camas duras, los malos tratamiẽtos, q̃ las personas verdaderas sieruas de Dios hazen a su carne: de aqui naciã las alegrias, y regozijos, que los Santos Martyres recebian, quando veyan despedazar sus carnes, y sus cuerpos, con nauajas, con peynes de hierro, con fuego, con sartenes de pez, y metal derretido, y con otros mil generos de martyrios, porque veyan què atormentauan lo que ellos aborrecian, y muchos dellos escarnecian de los tyranos, para con esto incitarlos a que los atormentasen mas cruelmente. Sepa señora que ha sido floxa en atormentar, y maltratar su cuerpo; y por esto le ha tomado nuestro Señor Iesu Christo, la diciplina de las manos, y el se la quiere dar de su mano, que esto ha vsado con vuessa reuerencia, en todos los estados que ha tenido: pues que mayor biẽ para V. R. q̃ descargarla de esse cuydado, si excedo, ò no excedo si gusta Dios q̃ haga esta penitẽcia, ò no gusta, si tengo fuerças para lleuarla, ò no las tengo? de que padezca las enfermedades, trabajos, y dolores que padece, es cierto gusta nuestro Señor: y Dios no excede en darselas, y la purga es muy buena, y acomodada para los malos humores de V. R. para que haga euacuacion dellos: dexese pues V. R. diciplinar de nuestro Señor: y mientras el le diere la diciplina, diga V. R. el Psalmo de *Miserere mei Deus*: si lo sabe de memoria, y sino lo sabe, repita el primer verso, que esto basta, y estese quedita, estando cierta de que cada azote que da Dios a V. R. lo recibe el primero en sus entrañas, sino como vè que V. R. tiene necesidad de esso, para la salud, saluacion, y mayor corona suya, el amor que la tiene le obliga â que la dè, y abuen seguro, que no la mate, y si con la vna mano le dâ la diciplina, con la otra le dâ el maçapan, y la alcorça. Nunca he visto modo tan suaue, ni tan amoroso de castigar como el de Dios, que esta dando la enfermedad, y el dolor que atrabiesa el coraçon: y junto con esso el consuelo, la alegria, la resignacion, y el amor que todo lo facilita, y endulça. Otro que Dios, no puede hazer esto, parece muy bien a los ojos de Dios vn cuerpo llagado, enfermo, dolorido, y atormentado por su amor, y es cosa de ver lo que se regozijan los Cortesanos del Cielo de verlo desta manera. Pues Padre no agradara yo mas a Dios, y mereciera mas, si tuuierâ salud, y yo misma me diciplinara, y truxera cilicio, y ayunara a pan, y agua, y hiziera otras penitencias voluntarias, y mortificara mi carne, que no en padecer las enfermedades, vomitos, y dolores que padezco, porque estos ya es fuerça que los padezca, que quiera, ò no lo quiera? Mire Señora dexemos agora la duda que ay de si hiziera, ò no hiziera penitencia, que si hemos de juzgar lo venidero por lo passado, abuen seguro, no hizierâ en esso estremos, y sin duda deue de ser vna cosa essa, que no se puede fiar de vuessa reuerencia. Dexemos aora esto a vna parte, lo cierto es, que no agradara vuessa reuerencia tanto a Dios, ni mereciera tanto en essas penitencias voluntarias, co-

mo en las enfermedades, que padece, porque lo que aquello lleuarâ de voluntad propia, aũque buena, le quitarâ gran parte del dolor, y aquella libertad de poder aflogar el cilicio, y amansar la mano en la diciplina, aunque no la afloge, ni amanse, no se que se tiene de gustillo propio que baxa de quilates las obras: pero en las enfermedades, y dolores, no ay nada desto, sino que se ha de padecer sin estos aliuios de la naturaleza, lo que la mano de Dios quiere. Estaua los dias passados en este sagrado Yermo, con vn terrible dolor de estomago vn Religioso santo sieruo de Dios, y penitente, y mortificado porcierto; y estauase quexando con la fuerça del dolor que padecia: dixele yo, venga aca Padre, V. R. no me mata, para traer cadenillas, y cilicios, y tomar diciplinas extraordinarias, y para ayunos de pan, y agua, y otras penitencias, y malos tratamientos de su cuerpo? pues comute aora todo esto en aquese dolor que padece. Respondiome aqueste santo Religioso, â Padre nuestro, que es mucha la diferencia que ay de lo vno a lo otro, sinduda siento mas este dolor, que muchos dias de diciplina, cilicio, y ayunos de pan, y agua: y assi es la verdad, y por consiguiente tambien lo es, que se merece mucho mas en vna enfermedad, y en vn gran dolor lleuado con paciencia, y amor de Dios, que en muchas penitencias voluntarias: *Cæteris paribus*; y aunque sea verdad, que las enfermedades las hemos de lleuar, que queramos, ò que no queramos: pero el lleuarlas con resignacion, con alegria, y buena voluntad, porque quiere Dios, que las padezcamos, y por amor de Dios, esto es voluntario, esto ponemos nosotros de nuestra parte; ayudados de la diuina gracia, que sin su ayuda nada podemos; y esto voluntario, que juntamos a lo que la voluntad de Dios quiere que padezcamos en la enfermedad, y dolores que nos embia, es cosa de ver lo que leuanta de quilates nuestro merecimiento, y lo mucho que dello se agrada nuestro Señor. Y assi señora no se aflija V. R. por ver su cuerpo enfermo, dolorido, y atormentado, porque sepa que de essa manera quiere Dios, que se le ofrezca en sacrificio, con tal condicion que el alma estè viua, y sana, yque estè obrando cõ sus potencias, ocupado el entendimiento en contemplarle, y la voluntad en amarle, limpias estas dos potencias de todo lo que es paja, y poluo, y cosas de tierra, porq̃ aunque quiere Dios q̃ le ofrezcacamos en sacrificios nuestros cuerpos mortificados; pero las almas quiere que se las ofrezmos viuas. En figura desto, mandaua Dios en el Lebitico, que entre los demas sacrificios, que se le auian de ofrezer, vno fuesse, que el leproso, ya presentado al Sacerdote, yauiendo cumplido el destierro de la ley, viniese al Templo, y se presentase al Sacerdote, y ofreciese dos pajaros a Dios: pero que al vno lo sacrificase, y al otro lo hechase al campo â bolar: y ofreciese vn palo de Cedro, y vn hysopo, y vn cordon de grana: al viuo, porcierto nos representò aqui Dios esto, que vamos tratando, porque despues que el alma pecadora se aya presentado al Sacerdote, y puesto a sus pies, ayale descubierto su lepra, y confessado sus pecados con verdadera contricion; y auiẽdo cumplido la penitencia, que le fuere impuesta, ha de venir, y presentarse al sumo Sacerdote Iesu Christo, y traerle dos pajaros que son alma, y cuerpo, para que su diuina Magestad los ofrezca en sacrificio al Eterno Padre; pero el vno muerto, y el otro viuo, todo tiene mysterio; algunas personas ay que solamente dan el cuerpo a Dios, el vn pajaro; pero el alma, que es el otro pajaro lo reseruã para si. Ara pues señor el cuerpo, yo os la darè; pero no me pidais mas, las aparencias, lo exterior tomadlo allâ, yo traere habito de Religioso, è yre al coro, y rezare vocalmente el Oficio diuino, con las demas, y tomare las diciplinas, que manda mi orden; no digo yo que esmalo esto, tal sea mi vida como ello es: pero hase de ofrecer jũtamẽte el alma, yel espiritu, porque si este estâ en la plaça, y en el deleyte, y en el mundo, y sus cosas, de que sirue lo exterior, sino lleua interior, de nada porcierto: assi lo dixò Iesu Christo de los Iudios; esta gente con los labios me honrra, pero su coraçon estâ muy lexos de mi: sin causa, y sin prouecho suyo, me ofrecen el cuerpo, pues no me ofrecen el alma. Sepa V. R. que las obras exteriores, y corporales, hechas sin interior son para el gusto de Dios, lo que es para el gusto del hombre la caña dulce, ò la mançana, ò la vba, despues de estrujada en el lagar, q̃ antes atormenta, que deleyta. De que sirue estar vna Religiosa con su cuerpo en el Monasterio, ò en el Conuento, ò en el coro rezando, si el pensamiento lo trae por la Iglesia con alas mas ligero, que presurosa aue, mirando aquien entra, y aquien sale, notando con medio ojo lo que passa, embarazada la voluntad, ocupado el entendimiento, y diuertida la memoria de lo que el cuerpo dâ ha entender? De nada porcierto, que esso es ofrecer a Dios el vn pajaro, el cuerpo, pero no el alma. Otras personas ay que ofrecen a Dios el alma partida, ò entera, pero no el cuerpo, dan a Dios el entendimiento, pero no la voluntad, dan a Dios el desseo, pero no la execucion, solo ofrecen buenos desseos, pero no buenas obras: Señor yo os dare mi alma, y mi amor, y mi entendimiento, que me estare en oracion, y en contemplacion, muchas horas

del

del dia, y de la noche; pero señor he de comer biẽ, heme d holgar, no le ha de faltar a mi cuerpo todo descãso, no he de tratar de ayunar, de diciplinarme, de dormir en vna tabla, de barrer, de fregar; tampoco essas personas van biẽ, Dios nos libre de amor d Dios sin obras, Dios nos aparte de contemplaciones de Dios en cuerpo regalado, y bien apopado: los dos paxaros quiere Dios que le ofrezcamos, alma, y cuerpo; pero el vno mortificado, y muerto, que es el cuerpo, ofrecido a Dios en sacrificio con diciplinas, ayunos, cilicios, dolores, enfermedades, y tormentos, castigado, y afligido: el otro paxaro, que es el alma, quiere Dios que se la ofrezcamos viua, y alegre, no maganta, flaca, ni en los huessos: desta manera nos ha de ofrecer Iesu Christo al eterno Padre, *mortificatos, (quidem carne) viuificatos autem spiritu*, mortificados en la carne, pero viuos en el espiritu. Pero aduierta vuessa reuerencia, q̃ el paxaro viuo, no queria Dios, que lo echasse a bolar hãzia la Ciudad, sino hazia el campo, a la soledad: no quiere Dios, que nuestra alma se vaya a las cosas del mundo, no quiere como dize el Euangelista, que contemplemos, y amemos al mundo, ni a las cosas que ay en el mundo, sino quiere, que se vaya a la soledad, que buele a Dios, que viua para solo Dios, que contemple en Dios, que ame a Dios, y que goze de Dios. En la soledad señora, y no en el bullicio quiere Dios, que buele nuestra alma. Tambien quiere Dios, que le ofrezcamos vn palo de cedro, que es vno de los arboles mas crecidos de quantos ay, y vn hisopo, que es la yerua mas humilde del campo, quiere Dios, que le ofrezcamos obras muy altas, obras apartadas de la tierra, de respectos humanos; que hagamos quanto pudieremos por el: pero junto con esto, el hisopo, que es yerua humilde, que la estima de nosotros ha de ser muy baxa, no se ha de leuantar de la tierra, hemos de entender, que somos nada, y menos que nada. Assi lo hazia san Pablo, el qual auiendo cõtado lo que auia hecho, y padecido por Dios, como le auia ofrecido el palo de cedro, las obras tan grandiosas, que auia hecho en su seruicio: *Plus omnibus laboraui.* Y como auia trabajado mas que todos: juntamente ofrece el hisopo, se deshaze, se abate, diziendo de si, que fue contumelioso, y blasfemo, y que no es digno de llamarse Apostol, porque persiguiò la Iglesia de Dios. Demodo señora, que obras buenas endereçadas a Dios, y mucha humildad, y abatimiento proprio, poniendonos debaxo de los pies de todos. Lo vltimo que pide Dios en este sacrificio, y quiere q̃ ofrezcamos de nosotros, es vn cordon de grana, que todo lo que se hiziere, y padeciere, que vaya con caridad, por amor de Dios; porq̃ ni la mortificacion, y penitencia del cuerpo, ni la viueza, y actos del alma, ni las obras grandiosas, y altas de cedro, ni la humildad, y abatimiento del hisopo, sino lleua caridad, y amor de Dios, nada de esso vale cosa alguna: no agrada a Dios esse sacrificio, y llamala cordon, y atadura, como la llamò san Pablo, vinculo largo, y atadura de perfeccion; porque solo el amor de Dios puede juntar en vno cosas tan distintas, como son paxaro muerto, y paxaro viuo, cedro alto, y hisopo pequeño, cuerpo muerto, y alma viua, obras grandiosas, y abatimiẽto profundissimo. Ve aqui el sacrificio, q̃ quiere Dios le ofrezca V.R. de si misma. Aqui se ofrecia aora tratar como se deue auer con las dos potencias de su alma, entẽdimiento, y voluntad, que son las dos alas con que ella ha de bolar por el desierto, y soledad a su Dios, que toda la viueza, y buelo del alma, consiste en tener limpias, libres, y despegadas, estas dos alas; pero esto mejor me lo dirã vuessa reuerencia a mi, q̃ yo a vuessa reuerencia, como mas experimentada, y diestra en bolar a su Dios. Aora bien, dizeme vuessa reuerencia, que estã sola, y que ni ve, ni la ven, y que nadie la visita, sepa señora, que esta soledad le faltaua, y que para que viua sola, la ha lleuado a la Religion, y para q̃ padezca al modo de Dios, y no a su modo, y aora se conocerã, que quando estaua en el siglo, no se conocia, entonces la conociã todos, y vuessa reuerẽcia no se conocia; aora nadie la conoce, y V.R. se conoce: y sin duda es esto mejor para V.R. No se le dè nada señora, de q̃ nadie la visite, visitela N.S. Iesu Christo, que esta sola visita bastarã para dexarla llena de sabiduria, de prudencia, de humildad, de bõdad, de suauidad, de gozo, y d amor suyo. No he merecido yo vn bien tan grande, como esse, por mis pecados, y ingratitud de que me dexen las criaturas, solo con el solo en la soledad; que aũque estoy en este sagrado hiermo, como Prelado de el, de ordinario trato con criaturas, cumplase su muy agradable volũtad en mi, que aũque es buena la soledad, muy mejor es el cumplimiento del diuino beneplacito: si biẽ es verdad, que temo mucho el auer de dar cuenta a Dios de veinte y tantos años de cargo de almas, que aun de la mia de vna sola hora no la puedo dar cierto buena, ni razonable, sino muy trabajosa, como la podrè dar agradable a Dios de tantas almas, y de tantos años, y mas diziẽdo Dios, que el juyzio, que se ha de hazer de los Prelados, ha de ser sin misericordia. El Señor por su infinita piedad se compadezca de mi alma: vuessa reuerencia se lo ruegue, y supliq̃ cõ encarecimiẽto por su amor se lo pido. Tornemos a lo q̃ dezia, de que la auia lleuado Dios a la Religiõ, para q̃ viua sola cõ el solo: mire señora, no quiero en esto dezirle, q̃ no trate

cõ algunos sieruos verdaderos del Señor, que no seria este buen consejo; pues vemos, q̃ aquellos sãtos padres del Yermo, cõ ser tan alũbrados de Dios, como erã vn S. Antonio, vn S. Ilarió, y otros muchos iuan muchas leguas a buscar a otros sieruos de Dios, para comunicarles. Si V.R. buscare sieruos de Dios, sea para solo, q̃ le tratẽ de espiritu, y cõ espiritu, y q̃ la hablẽ de coraçõ al coraçõ, ò por mejor dezir, q̃ seã personas, q̃ hable Dios por sus bocas, para alũbrar el entendimiento de V.R. y para encenderla la voluntad, que si es para solo tratar vn poco de Dios, y cosas muy leuantadas, y extraordinarias de espiritu, que sea como lecció de ostentacion de espiritu, esso de muy poco fructo, y de ninguno serâ. Ea señora, ãde siẽpre V.R. con grandes desseos de Dios, de solo agradar al Señor; nunca se canse de seruirle, ni de padecer por su amor, mire que se lo deue, y muy bien deuido por cierto por muchos titulos, y obligaciones, regalelo, acaricielo, amelo, y buelua siempre, y en todas ocasiones por su honra, y gloria, y ayudele a lleuar su Cruz, no por interes alguno, sino por solo su amor; demonos priessa, que queda poco tiempo, y nos falta mucho por andar, no se nos cierre la noche, y ame a Dios con vn amor puro, liso, y sin mezcla alguna de tierra, que a buẽ seguro, que al fin de la jornada, si huuiere hecho mucho, y padecido por Dios, que no se llame a engaño. Dizeme V.R. que la primera vez, que vaya a Mexico la vea, digo, q̃ si N.S. ordenare, que yo vaya a essa Ciudad, q̃ la primera vez q̃ allâ vaya la verè de muy buena gana; las pocas vezes q̃ he ido han sido muy de priessa, y como lleuo negocios deste santo desierto a que acudir, y como su Cõuento de V.R. estâ tan apartado, por esto no la he visto; pero como digo la primera vez q̃ allâ vaya procurarè ir a ver a V.R. No mas, sino que N. Señor Iesu Christo nos dè a todos humildad, resignacion, y mucho de su diuino, y fuerte amor, &c.

EPISTOLA TRIGESIMAQUINTA, escrita a vn Maestro de nouicios, dàle algunos auisos, q̃ guarde en la criãça de sus nouicios, y q̃ obre lo q̃ enseña, y como ha de ser el amor, q̃ les ha de tener para q̃ sea verdadero. Dizele como se ha de auer cõ aq̃l q̃ cõ el tuuiere repugnãcia, y como el amor no està en los afectos, sino en los efectos

NVESTRO Señor Iesu Christo dè a V.R. mi Padre Maestro su diuina luz, para que en todo acierte con su mayor agrado, y contentamiento, y le haga vn muy perfecto dechado de toda virtud, y santidad, que quien ocupa el lugar, que vuessa reuerencia tal ha de ser para ser el que deue. Creame vuessa reuerencia, que el mejor modo que ay para enseñar vida espiritual, es el viuirla vno: tenga vuessa reuerẽcia contricion, y verâ quã buẽ Maestro es de enseñar a hazer actos de contricion, y lo mismo es de las demas virtudes, q̃ enseñar vno de palabra lo q̃ el actualmẽte no obra; no sè yo de q̃ tanto prouecho sea, de modo mi padre, q̃ lo q̃ le digo es, que obre, y serâ buẽ Maestro: *Attẽde tibi, & doctrinæ. Attẽdite vobis, & vniuerso gregi.* Lo primero, cuyda de ti (dize san Pablo) y luego de los demas: que si la Esposa dixo: *Posuerunt me custodem in vineis, vineam meam, non custodiui.* Al pũto por no auer guardado su viña, pregunta a su Esposo, por su Esposo, y el Esposo la reprehende, diziendo: *Si ignoras te egredere, & abi.* Sino te conoces, si no miras por ti, toma la puerta en la mano. V.R. procure tratar poco cõ seglares, y acudir lo menos q̃ pudiere al pulpito, y al cõfessonario, q̃ harto harâ en cuydar de si, y de sus hijos; ande siẽpre cõ ellos, y no los pierda de vista, crielos en el santo temor de Dios, q̃ se dexen antes asaetear, q̃ hazer vna imperfecciõ sola a sabiẽdas; q̃ seã muy amigos de la obseruãcia de su profesiõ, porq̃ en esta obseruãcia estâ lo fino del amor de Dios: *Dilectio Dei custodia legũ est.* No los crie aniñados, sino hõbres varoniles, q̃ sepan buscar a Dios en la soledad, y tãbien en las ocupaciones exteriores, no los saq̃ a bolar antes de tiẽpo, hasta q̃ tẽgan alas para poderse acoger a su Dios: amelos cõ amor de padre, y cõ amor de madre, q̃ los regale, y q̃ los castigue, q̃ se muestre blãdo, y tãbiẽ seuero, que assi lo haze Dios cõ los suyos: *Visitas eũ diluculo, & subito probas illũ.* Y aũ cõ su vnigenito hijo lo hizo, pues acabãdolo de alabar en el baptismo, lo lleuò al desierto: *Vt tentaretur à diabolo.* Y a V.R. mas le falta de amor de padre, q̃ de el de la madre, desengañelos bien de verdades, y aficionelos a lo bueno; antes se alargue en darles licẽcia para penitẽcias, y mortificaciones q̃ se acorte, q̃ en gẽte nueua importa mucho se haga assi para muchas cosas, aũq̃ en todo ha de auer prudencia, aguarde a tiẽpo acomodado para las reprehẽsiones, disponiendolos primero con doctrina acomodada, y en las reprehensiones echen de ver entrañas de padre; atiendase siempre a la enmienda, y al dolor de lo passado; defienda siempre vuessa reuerencia la parte de la verdad, y de los virtuosos en todos tiẽpos, y ocasiones, y mire mas al

1. Timot. 4.

Act. 20.

Cant. 1.

Sap. 16.

al bien comun, que al particular, guardese de vnas piedades necias, con que socapa della se dexa al ladron en casa, dexe a sus frayles, que siruan a Dios a sus anchuras, como sus amorosos coraçones desean. Las obras de obligacion se han de anteponer a todas las demas; pero no quite vuessa reuerencia las de supererogacion, que no son contrarias a la propria profession; porque estas quitadas, tengo por sin duda, que por muy poquita ocasion, se quitarán las de obligacion, como vna muela descarnada, no ha menester mas, que echarle el gatillo para dar con ella al traste, y aun muchas vezes sin gatillo con vn corteçon de pan duro, ò caliente se cae: cosa es de ver la facilidad, y presteza con que se baxa, y la dificultad con que se sube, no ayude a baxar mi Padre, sino siempre a subir: y si en el buen obrar de sus subditos viere algunas imperfecciones, quitelas con grande tiento, y sepa, que estas mas se han de quitar con blandura, que con rigor, y mas con desengañar amorosamente, que con castigar, o reprehender seueramente: porque muchas vezes hemos visto, que por arrancar la zizaña de la imperfeccion, se ha quitado tambien el trigo de la buena obra. Y ha de aduertir vuessa reuerencia, que es verdadera la sentencia del Sabio, que dize: *Non est homo iustus, qui non peccet, & septies in die cadit iustus.* Y aduierta tambien, que los hierros de amor son dignos de perdon: y los hierros de los buenos, hartas vezes, o las mas nacen de aqui, no de voluntad deprauada, sino de entendimiento, vn poquito anublado, y assi se cura mas esta dolencia con desengaños, que con açotes, porque como van con buen zelo: *Sed non secundum scientiam,* mientras no cayeren en la cuenta, serâ trabajar en vano con ellos, y mas le digo, que suele ser esta falta de gente espiritual: no hago bien en llamarla falta, que no es sino sobra de virtud; la qual consiste en el medio: que por esto se ponia de ordinario Christo en medio de sus Dicipulos. Mucho daño haze vna guia indiscreta, Dios nos libre de Prelados, que todo su cuydado ponen en hazer santos exteriores, y lo interior estèse como se estuuiere: quiteme vuessa reuerencia las malezas del espiritu, y las malas yeruas, que al punto verâ el cuerpo muy compuesto, y agradable a los ojos de Dios, y de los hombres: porque, *Si oculus tuus simplex fuerit, totum corpus tuum lucidum erit.* Y aduierta mi Padre Maestro, que en gente nueua, y que no tiene mortificada con exercicios largos, y continuados, la sensualidad suele ser peligroso el exercicio solo del amor; porque los he visto muchas vezes resualar, y dar consigo en el cieno, y quando no lo aya visto, sè que esto es verdad: y no solo digo esto del exercicio del amor de Dios, sino tambien del amor, que se tiene a los hijos espirituales. Y assi siempre se ha de mezclar el amor con el temor reuerencial de Dios, y de los hombres; que por esto dixo Dauid: *Beatus vir, qui timet Dominum in mandatis eius vollet nimis.* Mire como juntò, *Timet*, cõ, *cupit*, & *vollet*, con, *mãdatis.* Sè dezir a vuessa reuerencia, que hasta oy no he visto perdida alma, que tema a Dios, y he visto perdidas muchas de las que sin temor dezian, que amauan a Dios. Y no es contrario a esto lo que dixo el Euangelista, que, *Perfecta charitas foras mittit timorem.* Porque alli trata del temor seruil, y no del temor filial, y reuerencial; que deste dize el santo Rey Dauid: *Timor Domini sanctus permanens, in sæculum sæculi.* Y en otra parte, *Timete Dominum omnes sancti eius.* Y la Virgen beatissima Maria: *Et misericordia eius à progenie, in progenies timentibus eum.* Quiere vuessa reuerencia vn auiso breue, y compendioso para assegurar el amor de Dios: pues mire no le dexe solitario, sino metalo en las obras interiores, y exteriores en el exercicio de las virtudes, metalo en la contricion, y dolor de sus pecados, en la humildad, en el oficio diuino, en el enseñar, en el aprender, en el mandar, en el obedecer, en el padecer, en el obrar: haga vuessa reuerencia estas obras; y de tal modo, que haziendolas estè todo empapado en dessear el mayor agrado, y contentamiento de Dios, que mientras esto hiziere vuessa reuerencia estarâ amando a Dios, y â buen seguro no se pierda su amor, que desta manera nos dize san Iuan, que amemos a Dios: *Opere, & veritate, & non verbo, nec lingua.* Y lo que dixo del amor para con Dios, esso dixo del amor para con los hijos espirituales. Mucho daño haze a la pureza del amor el juego de manos, el poco respecto, la pretension temporal, el regalo corporal, la viueza de los sentidos, la escuridad del entendimiento, la falta de oracion; y aun tambien la falsa seguridad. Quando en los actos del amor de Dios, v del amor del proximo se sintieren algunos mouimientos no limpios, sepa, que es todo esso pestilencia: porque el verdadero, y espiritual amor antes quita los malos mouimientos, y buelue a vna persona casta, Virgen, y limpia, como lo dixo la glorioſa virgen santa Ines: *Quem cum amauero casta sum, cum accepero virgo sum, cum tetigero munda sum.* No quiero dezir, que quien ama a Dios, nunca ha de tener malos mouimientos; pero digo, que no se han de atribuir estos mouimientos al amor, por esso digo, q̃ es peligroso el amor solitario, y q̃ es seguro el amor vnido, y d̃shecho en

contricion,humildad,y virtudes, y en hazer, y padecer a ſus hijos; crielos vueſſa reuerencia callados,humildes,dociles,obedientes,caſtos, recogidos, encogidos, amigos de perfeccion, penitentes,abſtinentes,deuotos,pacificos,mãſos, vergonçoſos, ſieruos de la Virgen ſacratiſsima Maria,aficionados al ſantiſsimo Sacramẽto, a recebirle a menudo,cogedores de virtudes,y no de vicios,amigos de padecer, y de todo genero de mortificacion, cuydadoſos en ſus oficios,agradecidos a Dios, y a ſus Prelados, acudales v. reuerencia a ſus neceſsidades eſpirituales,y corporales, como verdadero Padre; y como fueren creciendo en virtud, aſsi los vaya dexando padecer, aunque demodo,que no ſe falte a la caridad;y que eſtè v.reuerencia a la mira dellos para acudirles en qualquier aprieto, y ſacarles con ganãcia del, que aſsi lo haze Dios,como lo dize por Dauid: *Cum ipſo ſum in tribulatione, eripiam eum, & glorificabo.* No ſe ſirua v.reuerẽcia dellos, ſino ſirualos a ellos, que el hijo del hombre: y por el conſiguiente el que eſtâ en ſu lugar, no vino a ſer ſeruido,ſino a ſeruir.En las coſas de trabajo vaya v. reuerencia delante dellos, y ſi tuuiere ſalud, y fuerças, haga mas que todos ellos, a imitacion del verdadero Prelado, que yendo al huerto â oracion,dixo a ſus Dicipulos que ſe ſentaſſen, y el ſe puſo de rodillas: Bien es verdad,que en eſto del obrar,y trabajar, ſe ha de medir v. reuerencia con las fuerças de ſus ſubditos,digo en lo que huuieren de ſeguir,o imitar, como lo hizo aquel buen paſtor Iacob, que diziendole ſu hermano Eſau, que alargaſſe el paſſo,y ſe irian los dos juntos: yo ſoy paſtor,dize,de ouejas,no las puedo dexar,hanme de ſeguir,pues ſi yo alargo el paſſo, como ellas no puedan caminar tanto, es fuerça, que ayan de morir, o que ſe queden ſin ſeguirme en el camino canſadas, donde viniendo a ellas los lobos, y leones, y viendolas ſin paſtor hagã riça en ellas. Hableles de coraçõ, y al coraçon: digales lo q̃ les paſſa,que eſto ſuele ſer de prouecho; recibalos a todos a ſolas con benignidad, que aſsi le deſcubriran lo que tuuieren dentro de ſu pecho, que ſuele hazer mucho daño en los ſubditos la deſamorada acogida de los Prelados: procure eſtar ſiempre templado, pòrque con vna vihuela deſtemplada nò es poſsible dar buena muſica: adquiera de Dios en la oracion lo q̃ huuiere de dar a ſus hijos:no ſea amigo vueſtareuerencia de enſeñarles altezas de eſpiritu, digo a la Comunidad,ſino coſas que entiendan, y que les aprouechẽ: en particular acomodeſe vueſſa reuerencia con lo que cada vno huuiere meneſter. Si tuuiere repugnãcia â alguno a eſſe, mueſtre mas amor, que con eſto aprouecharâ a el, y â vueſſa reuerencia; pero ſi el tuuiere repugnancia con vueſſa reuerencia,y con tres, o quatro vezes, que le aya comunicado, y vueſſa reuerẽcia dadole remedio contra ella, no ſe le quitare, comuniquele poco v.reuerẽcia en particular,y eſtando en Comunidad hablele pocas palabras, que por aqui ſe le quitarâ quizas la tentacion:porque por el camino contrario, antes ſe enciende mas,y de todo tengo experiencia. Procure V.R.conocer las inclinaciones de ſus hijos,y vea de que pie cogea cada vno,porque ſin eſte conocimiẽto, mal los podrâ gouernar, y lleuelos a Dios ſiempre,y en todo exercicio: enſeñelos a que ſe mortifiquen ellos a ſi miſmos,contentandoſe con que ſus mortificaciones las vean los diuinos ojos, y â que lleuẽ cõ toda reſignacion, y alegria las que por parte de Dios,y de los hombres les vinieren;porque al paſſo que anduuiere la mortificacion, a eſſe andarâ la oracion. Si V. R. quiſiere conocer los quilates de la oracion de cada vno,no mire a los afectos,ſino a los efectos, que della ſacã; porque no eſtâ la fineza del amor, en darſe vno de bofetones quando pienſa en la paſsion de Ieſu Chriſto,ni en dexarſelos de dar, ni en meditar,o no meditar en la oracion, ni en tener conſuelos interiores, o no tenerlos, ſino en el perfecto cumplimiento de la diuina voluntad, y en el hazer,y padecer con agrado, y contentamiento de nueſtro Dios, y Señor. Tambien digo, que ſi ve en vno virtud prouada,y aprouada,que no lo ſaque vueſſa reuerencia del camino por donde nueſtro Señor lo lleua,ſino ayudele a que camine por el, como ſea conforme a la profeſsion. Tambien digo, que camino de amor de Dios ſin alguna meditacion,o contemplacion actiua,o paſsiua, a pocas jornadas ſuele dar en tierra,como la filoſofia: y aun la experiencia nos lo mueſtra: y aſsi tendria por acertado,que quando Dios no infundieſſe en el entendimiento alguna luz particular, que el alma ſe aprouechaſſe de algunas meditaciones; porque el dicho de Dauid: *In meditatione mea exardeſcet ignis*, es verdadero,y el auer en la oracion del principiante variedad de penſamientos nace de fantaſia, poco recta, y exercitada en el bien, y de tibieza de amor. Y ſepa vueſſa reuerencia, que como el meditar cueſta trabajo, y no es exercicio tã guſtoſo, como el del amor, de aqui nace el no tenerle pia afeccion,y hazervno aquello a que no tiene pia afeccion,es â par de muerte. Aqui ſe ofrecia tratar ſi puede vna alma amar ſin conocer lo que ama; pero porque tengo eſcrita otra,reſpondiendo a la pregunta, que ſe me hizo deſte ſanto Conuento, no lo torno aqui a dezir: viua vno bien,cumpla con ſus obligaciones, y ande de ordinario deſſeoſo de agradar a Dios nueſtro Señor, que ſi eſto haze el irâ bien encaminado, y mientras no huuiere

coſas

cõſas extraordinarias, no ay de que rezelarſe, ſi bien es verdad, puede ſer ſea poco, lo que vno pienſa ſer mucho: *Spirituum ponderator eſt Dominus.* Y tales ſomos, quales ſomos en los ojos de Dios: dichoſo aquel que ſe tiene por vn guſarapito, y que no ſiente de ſi, ſino lo que de vn muladar hediendo, y muy aſqueroſo. Lo que digo mi Padre Maeſtro, es, que es meneſter luz de Dios para gouernar almas, y mucho amor de Dios, para criar hijos eſpirituales, y velar el paſtor de dia, y de noche: porque los lobos, y leones, que lo azechan, no duermen, ni pierden punto; y que, *Iudicium ſine miſericordia in his, qui præſunt fiet.* Y que para entregarle las ouejas Ieſu Chriſto a ſan Pedro, le preguntò ſi le amaua mas que todos. Aora bien, vueſſa reuerencia no deſmaye, ſino haga lo que pudiere, pues tiene eſſe oficio por obediencia, que fiel es el Señor para todos los que le temen, y con verdad de obras le deſſean agradar, abraceſe con la Cruz de Ieſu Chriſto, que cierto de lo mejor que ay en eſta vida, es el padecer: hagamos ſiempre la hazienda de Dios, ſi deſſeamos, que Dios haga la nueſtra; digamos con la Eſpoſa: *Dilectus meus mihi, & ego illi.* No ſè que ſe haze, quien por Dios no ſe deshaze, ſi tenemos ojos, veremos como no ay coſa, que no nos combide a irnos huyendo a nueſtro Dios, y Señor. Vueſſa reuerencia me encomiende a ſu Mageſtad, pues ſabe la neceſsidad, que deſto tengo, que yo tengo mucho cuydado de hazerlo por vueſſa reuerencia todos los dias: por acâ va bien, gracias a nueſtro Señor, y todos eſtan con ſalud, y conſuelo, y yo con grandes deſſeos de que vueſſa reuerencia ſe nos buelua acâ, quando dexare de ſer Maeſtro de noui-cios, porque mientras Dios quiſiere lo ſea: eſtèſe vueſſa reuerencia muy en buen hora. Ya ſe acaba el papel para eſcriuir mas: nueſtro Señor dè a vueſſa reuerencia ſu diuino, y fuerte amor,

Amen.

(†)

EPISTOLA TRIGESIMA SEXTA AL VIRREY LA PASCUA DE NAVIDAD; PERSUADELE A Q̃ SE LLEGUE SIEMPRE À AQUESTE NIÑO DIOS, QUE VIENE DEL CIELO À HAZERLE MIL MERCEDES. DIZELE, Q̃ LE AME MUCHO, Y QUE SI DESSEA AMALLE, PONGA LOS MEDIOS NECESSARIOS PARA CONSEGUIR AQUESTE AMOR, Y QUALES SEAN ESTOS MEDIOS. DIZELE, QUE SI NO NOS CANSAN LAS COSAS DEL SUELO, ES, PORQUE NO GUSTAMOS DE LAS DEL CIELO; Y COMO LO MAS FLACO DESTE NIÑO DIOS, ES LO MAS FUERTE PARA NOSOTROS, PUES EN HAZIENDOSE DIOS NIÑO LUEGO LO ATRAE TODO À SI.

NVESTRO Dulciſsimo, y amoroſiſsimo Niño Dios del portalico de Belen abraſe el alma, y el coraçon de V. Excelencia, en aqueſtos dichoſos dias de ſu tierna niñez, y en todo lo reſtante del año, y de la vida, en ſu ardentiſsimo, y muy penetratiuo amor; porq̃ aſsi goze V. Excelẽcia, y ſea participante de las ineſtimables riquezas, è incomparables bienes, que de ſus altos cielos trae para enriquezer las almas, q̃ tâ ſin merecimientos dellas ha de tomar por eſpoſas. Ha Señor Excelentiſsimo, y ſi la de V. Excelencia fuera vna deſtas, y quan dichoſa ſuerte le cupiera, y con quanta razon beſariamos la tierra, que V. Excelencia piſa, y quantas bẽdiciones echariamos todos, aſsi a V. Excelẽcia, como a la madre q̃ le pariò. Y porque ſeñor no deſſea con veras, y cõ continuaciõ vn bien tã grande, y porque no ſe diſpone para recebirlo? que cierto, cierto me parece le quiere Dios para ſi: no huya V. Excelencia de Dios, q̃ no mata con ſu viſta a los viuos; antes con ella dâ vida a los muertos, llegueſe ſiẽpre a el, mire, que le eſtâ mirando, y que eſtâ mas cerca, y mas dentro de V. Excelencia, que V. Excelencia de ſi miſmo: digame, que bien tiene vueſſa Excelencia, que deſte Niño, y por eſte Niño no le aya recibido? y que haze quando en los amores de tal Dios de amor, como eſte, noſe

deshaze? Y para que quiere la salud las fuer-
ças, la hazieda, el cuerpo, el alma, la dignidad,
y la vida, sino para que todo ello se emplee, se
gaste, y consuma en su santo seruicio, amor, y
agrado? No tema el llegarse a Dios, que para
todos nosotros nos lo ha puesto su Madre Vir
gen la mas resplandeciente, que el Sol, en vn
pesebrito: llorando està, para que V. Excelen-
cia lo acalle, desnudito està para que V. Exce-
lencia lo vista, haziedo està pucheritos de frio
para que V. Excelencia lo caliente en el brase
ro de su coraçon: entre animales està, no huy-
rá de estar entre nosotros; faxadas tiene sus
manezitas, y con todo esto està repartiendo
moneda de gracias, y de misericordias, como
las reparten los Prelados de las Iglesias, quan
do toma possession de sus sillas: hagamonos ni
ños de coro, para que gozemos de sus diuinas
alabanças, y para que recojamos de la moneda
de sus deleytes, y riquezas: todo quanto quisie
re alcançarà aora V. Excelencia del, que està
cierto para hazer mercedes; a perdonar viene,
no a castigar; a saluar viene, que por esso se lla-
ma Iesus, y Iesus de amor, y de misericordia,
no a condenar: ya està Dios hecho como vno
de nosotros: y quien oyò jamas tal cosa? ya sa
be de bien, y de mal, digo mal de pena; ya ha
experimetado a que saben las lagrimas, el frio,
la hambre, la deznudez, los trabajos, y el pade
cer. No tenemos Pontifice (dize san Pablo) que
no se sepa compadecer de nosotros, porque ya
sabe experimentalmete a que saben todas las
tribulaciones, angustias, y trabajos, excepto lo
que es pecado, que este no le puede Dios te-
ner: *Voluit per omnia fratribus assimilari*: y
esto, *vt misericors fieret*. Para esto el rio diui-
no, que andaua fuera de madre, y se arrebata-
ua todo quanto se le oponia, se entrò en ma-
dre, para que todos, chicos, y grandes, justos, è
injustos penitentes se lleguen, y gozen de sus
dulces, christalinas, y graciosas aguas, y se vañe
en ellas, sin rezelo alguno, de que les lleuarán
sus corrientes, sino fuere para vnirlos, y trans-
formarlos en si mismo. O, y que Niño aques-
te, y quien dixesse con todo su coraçon encen-
dido, y abrasado de amor lo que dezian los de
la casa del santo Iob, hablando de su Señor:
Quis det de carnibus eius, vt saturemur? Y
quien nos concediesse, que nos lo pudiessemos
comer a bocados, para que nuestro desseo, y
nuestro amor, y nuestro coraçon quedasse lle-
no, harto, y satisfecho, para que assi nos hizies
semos vna misma cosa con el por amor. O, y q̃
de riquezas, y que de bienes pierde el alma, q̃
a tal Dios no ama, y que mal empleo haze de
su vida, y de todas sus cosas; y que malogro ha
de auer de todas ellas. Digame V. Excelen-
cia, ha visto jamas, ni espera ver tal gracios-
dad, hermosura, y belleza de Niño? Ay quien
quiera â este Niño Dios? Pues vaya, y tomese-
lo para si, que por solo el desseo se dà. Ea, que
muy lindo Niño de amor nos tenemos, que cõ
niñerias, y con vna lagrimita se contenta, sean
los malos años, que si serán por cierto para los
que no supieren ganar la voluntad a este Ni-
ño; antes los emplean, y malbaratan en ofen-
derle, que quien trata de seruirle, amarle, agra
darle, y de acudir con vna muy buena volũtad,
con toda diligencia, y solicitud a sus causas,
muy lindos, y muy floridos los tendrà. Crea-
me V. Excelencia, que no ay tal vida, como la
que se emplea en el seruicio de tal Monarca; ni
ay tal medra, como la que de seruir a tal Señor
se saca. Cierto digo a V. Excelencia verdad, y
sino me cree, pregunteselo a los que aora estan
gozando del en su gloria, y le gozarán por to-
do el, *nunc*, de la eternidad, y verà lo que le res
ponden, que en el tiempo de la abundante, y
fertil cosecha, se goza de la sementera. Parece
me, que me està V. Excelencia diziendo: cier-
to padre Fr. Iuan, que desseo entrañablemente,
y con todo mi coraçon amar a este Señor, y
que hiziera todo quanto me fuera posible en
orden â amarle; y que si fuera cosa, que se com
prara con dineros, que diera todos quantos
tengo por amarle, que bien sè, que, *Si dederit
homo omnem substantiam domus suæ pro-
dilectione*. Le parecerà, como en verdad lo es,
que cõpra muy barato. Si esso es assi, como a
V. Excelencia le parece, no tenga duda, sino
que lo ama: porque como dize san Gregorio:
*Qui mente integra Deum desiderat: profectò
iam habet quem amat*. Pero aduierta V. Exce
lencia, que para que essos desseos, que tiene de
amar a Dios, seã verdaderos desseos, y no ima
ginaciones, es necessario, que póga los medios
necessarios para conseguir esso, que dessea: es-
tos medios son frequentar el recebir Sacra-
mentos con deuida disposicion, no hazer cosa,
que sea ofensa de Dios, ni contra justicia por
todo quanto el mundo tiene, exercitar exte-
rior, è interiormente actos de virtudes, gouer
nar la familia en el santo temor de Dios, cuy-
dar mucho de la limpieza del alma, y de la pu-
reza del coraçon, andar siempre con vna ham-
bre canina, y con vna sed insaciable de agradar
a nuestro Señor en todo quanto se hiziere, y
se padeciere, aunque sea en las cosas indiferen
tes, cumplir con las obligaciones del propio es
tado, y oficio, dando a Cesar lo q̃ es de Cesar, y â
Dios lo que es de Dios: no contentarse con
hazer buenas obras, sino procurar hazerlas biẽ
hechas, con amor, y por amor de Dios; lleuar
con alegria, o por lo menos con paciencia; los
trabajos, y tribulaciones, q̃ el Señor le embia
re, tener cada dia algun rato de consideracion,
y oracion, tratando en ella nuestras cosas con
Dios, con toda reuerencia, lisura, y amor: haga

Cant. 8.

V. Ex-

V. Excelencia eſto, y ſobre mi, quando V. Excelencia no amare mucho a nueſtro Señor; y quando eſte diuino Infante no admita ſu alma por eſpoſa muy querida, y regalada ſuya; viene para eſſo de los cielos a la tierra herido de los amores de V. Excelencia; mire como no lo ha de hazer? A buen ſeguro, que no quede el deſpoſorio por Dios, ni que le dè con las puertas en la cara, que no las tiene el portalillo de Belen, donde eſtâ eſte diuino Eſpoſo; dichoſa el alma, que con Dios ſe contenta, y anda deſſeoſiſſima de parecer bien a ſus puriſſimos ojos: porque para eſta tal, es todo lo bueno que ay en la tierra, y en los cielos. Certificò a V. Excelencia, que es todo morir, y rebentar lo que no es ſeruir, y amar â eſte diuino Señor, y que es vn perfecto reynar el traerle ſiempre ſobre las niñas de los ojos. O valgame Dios, y quando llegarâ aqueſte dichoſo dia en q̃ ſolo Dios nos ſea todas las coſas en todo. Aqui nos tiene el Señor en eſte valle de lagrimas, priuados por todo el tiempo que en el eſtuuieremos, de gozar de ſu diuina hermoſura; y lo que es digno de todo ſentimiento, que comamos manjar de beſtias, y la mayor parte de la vida gaſtemos, no en otra coſa, ſino en hazer telas para caçar moſcas, que qualquier ayrezico las deſbarata, y deshaze, ò quando eſto no, la criada de caſa, que es la muerte, que anda barriendo, y limpiando la caſa, en viendo la telaraña crecida, echa la eſcoua, y la quita, y en vn punto ſe deshaze todo, que ni aun queda vn ſolo dezir, aqui fue Troya. Con mucha razon por cierto dixo Ieſu Chriſto, que Maria auia eſcogido la mejor parte, eſtandoſe aſſentada a ſus pies, oyendo ſus dulciſſimas palabras, oluidada de todas las coſas de la tierra, y aun de ſi miſma. Sino nos canſan las coſas de la tierra, es porque no guſtamos de las del cielo: porque como dize ſan Gregorio: *Guſtato ſpiritu deſipit omnis caro.* De diez predicamentos, que puſo Ariſtotiles, los nueue ſon de accidentes, y ſolo vno ay de ſubſtancia, q̃ es el de el, *quid*? y en eſte tienen ſubſiſtencia los demas; todas las coſas deſta vida, las mas dellas ſon accidentes, calidades, cantidades, relaciones, &c. A mi buen Ieſus, dadme el, *quid*, de ſubſtancia, q̃ vos me enſeñaſteis, que pidieſſe a vueſtro eterno Padre en vueſtro nombre, que no quiero otra coſa: *Si quid pitieritis Patrem in nomine meo dabit vobis.* Eſte, *quid*, eſte diuino Niño, eſte Dios Infante. Yo al Niño Dios quiero, lo que parece que no importa, es nueſtra ſubſtancia, para mi, llorando lo quiero, para mi pobre lo quiero, para mi pequeñito lo quiero, para mi laſtimado lo quiero, y corriendo ſangre lo quiero. Aprouecharme ha mucho mi buen Ieſus ſer vos Dios; porq̃ ſino fuerades vos Dios, no pudierades hazer el reſcate tan honrado de nueſtros pecados, valeme Señor, que vos ſeais mi Dios, porque ſin eſto valiera poco: pero Señor, ſi os quedarades Dios a ſolas, pudierades ſer, y fuerades mi hazedor; pero paſſaſteis de Dios a Hombre, quedãdo os Dios, y aſsi quedò mi remedio en la mano: llorad Señor, hazed pucheritos, verted lagrimas, que llorando vos, yo me he de alegrar, vertiendo vos ſangre me he de lauar yo, y quedar limpio. Lo que en Chriſto nos parece menos, eſſo es lo mas para noſotros: *Quod infirmum eſt Dei, fortiùs eſt hominibus.* Fortiſſimo era el Verbo eterno; pero para remediarnos ſe quiſo hazer flaco; porque con ſu flaqueza venciò nueſtros pecados; bien es verdad, que de los hombres es vencer con ſu fortaleza; pero de Dios es vencer con ſu flaqueza: mucho deuemos por cierto a la fortaleza de Chriſto deſte Niño Dios; pero mucho le deuemos a ſu flaqueza: porque como dize ſan Aguſtin: *Fortitudo Chriſti nos creauit, infirmitas Chriſti nos recreauit, condidit nos fortitudine ſua, quæſiuit nos infirmitate ſua.* *Ad Phil. 2.* *Qui cũ in forma Dei eſſet* (dize ſan Pablo) *nõ rapinam arbitratus eſt eſſe ſe æqualem Deo, ſed ſemetipſum exinaniuit formam ſerui accipiẽs.* Eſtando el Verbo eterno en lo mas alto en ſu diuinidad en la propia naturaleza de Dios, cõ la librea de Dios, en el propio aſsiẽto de Dios, no penſò que hazia robo en ſer ſemejante, è ygual a Dios. (Alude aqui el Apoſtol al robo del Angel, que quiſo poner ſu ſilla al lado de Dios) no aſsi el Verbo eterno, que ſu caſa era el cielo, y ſuyo era el ſer de Dios, que vna miſma naturaleza era con el Padre eterno: y ſiendo eſto aſsi, *Exinaniuit ſemetipſum.* Abaxòſe minoroſe, tomando forma de ſieruo, para redimirnos, y ſaluarnos. Niño de mis ojos, y de mi vida; bien me holgara yo Señor, que vos no os puſierades en eſto por mi, y que eſcoglerades medio menos coſtoſo, y que no derramarades tantas lagrimas de vueſtros ojos, ni tantos arroyos de ſangre de vueſtro ſantiſsimo, y puriſſimo cuerpo, ni padecierades tan crecidos tormentos: pero Niño mio, para curarme a mi mejor me eſtâ, que enfermeis vos, y que paſſeis por la aſpereza del eſtablo, y por el rigor de los tormentos, y que derrameis vueſtra ſangre. Eſpoſo de ſangre os quiero: *Sponſus ſanguinis tu mihi es*, porque, *ſine ſanguinis effuſione non fit remiſsio.* No ay remiſsion de pecados, ſino ſe derrama ſangre de Dios: y pues vos mi Dios no teneis ſangre por ſer puro eſpiritu tomadla de la puriſsima Virgen Maria vueſtra Madre, para hazer mi redencion: y ſi eſto es para vos lo mas flaco, ſin duda es para mi lo mas fuerte: y aſsi deſpues que vos os heziſteis Niño, y os humillaſteis, mas que de almas, que os ſiguen, que de millones de Martyres, que de millones de Confeſſores, que de millones de

vir-

virgines,y que de millones de Religiosos,y de Hermitaños, y que de millones de santos se van tras vos. Antes que vos mi Dios os hizierades niño, y os pusierades en vn establo del portalico de Betlen, solo erades conocido en Iudea, *Notus in Iudea Deus*,mas en haziendoos hombre,luego sois conocido, y adorado de los Reyes Magos, y de todas las naciones del mundo, como vos lo dezis por Malachias, *Malach. 1.* *A solis ortu vsque ad occasum ,magnum est nomen meum in gentibus*. Desde el Oriente al Poniente, desde el Septentrion al medio dia, llega mi noticia,y conocimiento, haziendome yo hombre:no solo se conoce mi grandeza en Iudea,sino en todos los lugares mas remotos, y escondidos en las cabernas tenebrosas, y obscuras. Ay por ventura China donde no aya llegado la noticia de vos mi Niño, ay Iapon donde no se tenga conocimiento de mi buen Iesus, ay Guineas,ay Antipodas donde no esté fixada vuestra Cruz? Preguntemos a aquellos soberuios Romanos,quien acabò de desarraygar de entre ellos la idolatria, diran que vos Niño de amor: preguntemos a los Citas, a los Persas, y a los Medos quien arruynò, y destruyò sus Templos,diran que vos mi Iesus: preguntemos a essa Morisma, quien apoca su secta,y destruye sus mezquitas, diran que vos Iesus bueno: preguntemos a las demas naciones, y a estos Indios, que antes que creyessen en vos mi Iesus,habitauan en los riscos, y despoblados,viuiendo barbaramente, como gente sin Dios, quien los sacò de essa ceguera, diran que vos Niño Dios:preguntemos a los fieles captiuos que estan aherrojados en essas mazmorras de Argel,y Berberia,quien los detiene en la sinzeridad de la Fè que professarò? diran que vos mi Iesus : preguntemos a Alemania,a Inglaterra quien conserua essas Reliquias de la Fè en medio de tantas heregias? diran que vos mi Iesus.A Señor Excelentissimo,yque fuera de nosotros,sino fuera por nuestro dulcissimo,y nobilissimo Iesu Christo. O y quien pudiera hazer que todos amassen muchissimo a Iesu Christo, *Si quis non amat Dominum Iesum anathema sit* (dezia el Apostol *1. Corint. 16.* san Pablo) y tenia por cierto mil razones, que todo el es amable, y desseable, y vn terron de fino,y puro amor,amemosle,y entonces sabremos a que sabe:aya reconocimiento,y agradecimiento de parte nuestra a las inumerables misericordias, y mercedes que de su liberalissima mano hemos recebido, no le dexemos apartar vn solo punto de nuestras almas,y coraçones. Y a quien podremos mejor seruir, y que medremos mas que con el? A dar viene los Reynos de los cielos a los que le siruen, y aman,todo el es de V. Excelencia, sea V. Excelencia todo suyo,no aya miedo le desampare en ninguna ocasion;si V. Excelencia cuydare de seruirle,y de amarle, y de cumplir en todo su santissima, y muy agradable voluntad. No quiero dezir mas a V. Excelencia,que aun que el Niño del portalico de Betlen calla muchas verdades enseña a todos los que alli se llegan, lleguese V. Excelencia, y oyga lo que le dize, y haga lo que le enseña, que a quien Dios habla no ha menester le hable fray Iuan de Iesus Maria : Iesus, y Maria sean siempre en el alma de V. Excelencia amen.

EPISTOLA TRIGESsima septima escrita a la Virreyna, persuadela a q̃ menosprecie todas las cosas de la tierra, porque todas ellas son bienes baladies, y soñados: y que ame las diuinas, y celestiales, q̃ son las q̃ verdaderamente satisfacen al alma: dize como mas atormenta a los justos el dilatarles el gozar destas cosas diuinas, y celestiales, q̃ todas las fatigas, trabajos, y tribulaciones q̃ aca padecen, y concluye con dezir que lo poco que resta de vida, se emplee todo en hazer, y en padecer mucho por Dios.

NVESTRO Señor Iesu Christo, dulcissimo, y nobilissimo Redemptor de las almas, dè a V. Excelencia su diuina luz, y amor, para que abrasado su coraçon en este pielago de fuego de amor diuino,menosprecie todas las cosas de la tierra,y ame los bienes del cielo,que cierto señora Excelentissima,no se quien emplea su coraçon en cosas tan baladies, como son las de este mundo: mas quan presto passan, y se acaban todas las riquezas,deleytes,regalos,señorios,y honras:todo va por la posta,y passan como correos,porque no son honras,riquezas, y deleytes,sino ayre,y sombra dellos,son bienes soñados,y de sola apariencia,y assi en acabando de dar Dios a Adan el señorio de todos estos bienes de la tierra, en el mesmo punto arrojò Dios en el vn sueño profundissimo,y muy pessado *Genes. 2.*

peſado, para darle a entender, como todos los bienes de acâ, eſtos bienes temporales, eran bienes de gente, que duerme, y eſtâ ſoñando; riquezas ſoñadas, deleytes, y honras, y regalos ſoñados; vn hombre dormido vna vez ſoñarâ, que es Rey poderoſo, ſeruido de ſus vaſſallos, lleno de regalos, y de riquezas; pero quando diſpierta hallaſe, q̃ es vn pobre mendigo, y acoſtado en el ſuelo por no tener cama, y vna piedra por cabecera por no tener almohada: y aſſi Dios nueſtro Señor auiendo profetizado por Iſaias, como los enemigos Babilonios auiã de deſtruir a Geruſalen, y ſalir victorioſos cõtra ella; pero que los deſpojos, y preſſa deſta victoria les aprouecharia poco, dize: quando ſe vieré victorioſos, y tan llenos de deſpojos, ſucederlesha lo que ſucede al dormido: *Et ſicut ſomniat eſuriens, & comedit, cum autẽ fuerit expergefactus, &c.* Aunque tomò Dios por inſtrumento a eſtos hombres para caſtigar a ſu pueblo, y apriſionarlo, tambien les guardò ſu caſtigo; porque toda aquella victoria auia de ſer para ellos, como coſa ſoñada. Dize vn exemplo admirable, que ſucede a muchos; acoſtòſe a dormir vn hombre hambriento, y la hambre mouiò la imaginacion, y reboluiò las eſpecies, ſoñò, que eſtaua a vna meſa abundantiſsima de ſabroſos manjares, frutas en abundancia, y que comia, y ſatisfazia ſu hambre, deſpierta, y hallaſe muerto de hambre, como ſe eſtaua de antes que ſe acoſtaſſe, el ſueño le hizo gozar de aquel regalo fingido, y mentiroſo, que entre ſueños vio, y gozo. Lo miſmo paſſa a quien ha pueſto ſu aficion en la mentira, y durmiendo a ſueño ſuelto en la cama de los deleytes, regalos, riquezas, y honras del ſiglo, ſueña, y le parece, q̃ goza de toda la felicidad poſsible, y como es amador de ſueños dexaſe engañar facilmente. O, y quan gran verdad es eſta, que dize Dios, que las coſas de acâ ſon bienes ſoñados. Digame V. Excelencia, y que es de los deleytes, regalos, riquezas, y honras, de que V. Excelencia ha gozado haſta eſte pũto, donde eſtan? han por ventura ſatisfecho la hambre, y ſed de ſu alma? pues no es locura ſatisfazerſe vn hombre con bienes ſoñados? vanidad de vanidades, y todo es vanidad: vano ſe llama aquello, que no conſigue ſu fin, y dâ en vano, como la eſpiga, que no grana, y la fruta que no ſe quaja, ni ſaçona. Acâ dezimos: eſta nuez eſtâ vana, porque eſtâ vazia, y no dâ el fruto ſabroſo, que promete; pues como todas las coſas deſte mundo apeteçen viuir, y conſeruarſe, y prometen regalos, y deſcanſo, y no pueden darlo, ni permanecer, ſino, que ſe adelgazan, y gaſtan, y en fin ſe conſumen, y acabã, y no dan a la perſona el deleyte, y contento, q̃ prometen, por eſſo ſon todas eſtas coſas, y eſtos bienes de la tierra vanos, y la miſma vanidad. Y aſsi el ſapientiſsimo Salomon deſpues de auer gozado, y experimentado de todo genero de regalos, y bienes deſta vida, dixo, vi, y gozè de todo lo que ſe goza debaxo deſte Sol que vemos, y todo ello no es otra coſa, ſino vanidad, y afliccion de eſpiritu, no hallo, ni ſacò de todo eſſo mas que vanidad, y afliccion de eſpiritu; porque deſpues de auer gozado de los deleytes, riquezas, ſeñorios, y regalos de las coſas deſta vida, queda el alma enclauada con vna ſaeta de dolor, y triſteza, y el coraçon laſtimado con vna eſpina, que es vna afliceion de eſpiritu, que conſigo ſuele traer el gozar, y auer gozado deſtos bienes de la tierra. Dâ el mundo yerua ſeca a ſus ouejas, y apacentando las entre las eſpinas, y cardos, ſus aguas ſon põçoñoſas, y ſus ſecretas yeruas traen eſcondida la muerte. *Ne deſideres de cibis eius* (dize el Sabio) *in quo eſt panis mendacij*. No comas dize de los manjares del mundo, de ſus regalos, deleytes, honras, y regozijos; porque tiene pan de mentira. Cierto ſeñora Excelentiſsima miẽte el mundo, diziendo, que ay en ſus regalos, y cõtentos mantenimientos, que hartẽ. Los embaidores, y nigromanticos, hazen pareçer vna huerta con fruta; pero el que alarga la mano para çoger de la fruta, halla, que todo es vanidad; aſsi el mundo haze creer a los que viuen en el, que es de alguna ſuſtancia lo q̃ el les dâ, y que puede con ellos ſatisfazer ſu hambre, y ſed; pero todo es vano, y coſa de viento; y eſta es la cauſa, porque los que viuen en eſte miſerable ſiglo, y gozan de todos ſus regalos, y contentos, nunca eſtan hartos, ni viuen jamas ſatisfechos: no es nueſtra alma camaleon, que ſe ha de ſuſtentar de viento. Pues quien viue en el mundo procura apacentarſe del viento. Digame V. excelencia, y no ternâ por loco al hombre hambriento, que abriendo ſu boca al viento, quiſieſſe matar ſu hambre en el? Pues cierto no es menor la locura de aquel, que cõ el viento de la vanidad del mũdo, ò cõ el ayre del deleyte de la ſenſualidad quiere ſatisfazer ſu apetito. El ſanto Profeta Dauid dize a Dios, hablando de los que gozan de los deleytes, regalos, y riquezas del mundo: *De abſconditis tuis adimpletus eſt venter eorum.* De tus ço- *Pſal. 16.*
ſas eſcondidas fue lleno ſu vientre. En caſa de V. Excelencia, las coſas ricas que tiene pone en publico, adornando ſus recamaras, y ſalas de ſedas, y brocados, y ricas alhombras, y baxillas de plata, y oro; pero las coſas viles, que pertenecen al ſeruicio de los oficios baxos, eſtas eſtan eſcondidas en los rincones de caſa. Pues aſsi nueſtro ſumo, y eterno Dios, las riquezas de ſu gloria, y ſanto amor, puſo en plaça, haziendo buen barato a quien las quiſieſſe comprar; pero los ſaluados, y la baſura de ſu caſa, que ſon el oro, y la plata, y los contentos,

Iſai. 29.

y re-

y regalos del mundo, escondialos debajo de la tierra, como cosas viles, y de ningun valor: pues destas cosas escondidas que delante de los ojos de Dios son reputadas en nada, dize el Salmista, que fue lleno el vientre de los que viuen en el mundo; hinchen el vientre de ayre, y juntã tesoro del estiercol de la casa de Dios. Son estas cosas del mundo, como salsa que no da hastio, mas antes dispierta el apetito para comer mas, porque quanto mas se le diere a vna persona de bienes, honras, y deleytes terrenos que desea, tanto mas ardera el fuego de su codicia. Sabe V. Excelencia como es la tal persona, como el que quiere matar la sed comiendo sal, y como el que hecha azeyte en el fuego para apagarle: no puede en ninguna manera el mundo, ni todos sus deleytes hinchir el desseo de nuestra alma, sino solo Dios que la criò a su imagen, y semejança. Ha señora Excelẽtissima si nos abriesse Dios vn poquito los ojos, y si nos diesse vna poquita de luz para conocer quien es el, y quales son los bienes que nos tiene guardados alla en su gloria, y con quanta presteza, y facilidad nos aborreceriamos a nosotros mismos, y a todos estos bienes del mundo; como al punto menospreciariamos todas las cosas de la tierra, y las estimariamos en nada, como cosas viles, y mientras mas luz de Dios, mayor seria el menosprecio dellas. La Luna naturalmente sigue al mouimiento del Sol, y seva tras el, porque del recibe la lumbre y quanto mas se acerca al Sol, tanto mas pierde la lumbre, hazia la tierra, y mas claridad recibe por la parte superior hazia el cielo: assi es el hombre, que acercandose a la luz del Sol, en acercandose a Dios, luego se obscurece para las cosas de aca, y las menospreciа, porque vè su poco ser, y tomo, y su vanidad; pero por la parte superior, para amar, y buscar los bienes, y las riquezas del cielo, recibe mucha lumbre, y assi menospreciа al mundo, y sus vanidades, y se da a toda rienda tras Dios, y sus bienes. Todo quanto ay en este mundo (dize san Gregorio) es estrecho y nada para el que vna vez gusta de Dios, y recibe del algun rayo de luz para conocerle. Estando vna vez triste el santo Rey Dauid, viendole marchito los de su casa, para alegrarle buscaron muchas cosas q̃ le diessen gusto, y contento, con las quales despidiesse la tristeza: pero confiessa Dauid, que con traerle gran variedad de cosas, no huuo cosa que le consolasse: passò adelante la tristeza, *Renuit consolari anima mea*. Llegò a tal punto la pena, que no solo no me consolè, pero, ni aun quise admitir consuelo, *Memor fui Dei, & delectatus sum*, volui el rostro a Dios, y començe a ensancharme, y a dilatar las entrañas, y deleyteme. Sueleme apretar la razon tanto, que el mundo, y quanto ay aca baxo no basta, porque en nada de la tierra hallo cõtento: pero en acordandome de Dios, al punto me alegrè de tal modo, que me derreti todo en vn amor de este Señor. Y hablando de su alegria, no dize holgueme, de que siendo pobre me hizo Rey, de que siendo vn zagal pequeño, me hizo vn famoso Capitan, y me dio animo para que desafiasse al Gigante, y fuerças para quitarle la vida: sino dize, *Lætatus sum in his quæ dicta sunt mihi, in domum Domini ibimus*, holgueme, no en lo hecho, sino en lo prometido, que ha de llegar dia en que tengo de verme con Dios en su casa: esta si es alegria, pura, y sin mezcla de descontento, y sin sabor. Ha Señora, que las alegrias del mũdo son mezcladas, y tienen mas de tristeza, y pesadũbre, que de alegria, y luego se les ve en el rostro, que no han de durar mucho, en la frente traen escrito, que es huesped q̃ viene de priesa, y que come con nosotros las espuelas calçadas. Pues si solo en pensar que auemos de yr al cielo, y gozar de Dios, y de aquellos bienes celestiales, alegra, y regozija tanto a vn alma, y la roba tanto el pensamiento, y coraçon, que serâ quando huelie aquellas calles, y plaças de oro fino christalino, y se siente en vna de aquellas sillas de gloria, y goze en la celestial Ierusalen de aquellos contentos, y deleytes, que duraran por toda la eternidad de Dios? *Videbo cœlos tuos, opera digitorũ tuorum, Lunam, & stellas, quæ tu fundasti*. No trocarè por cosa alguna (dize Dauid) la esperança que tengo, que se que a de auer dia quando verè los cielos, y las estrellas, y toda esta hermosura de arriba, obra de tus manos, hilada por tus dedos, las obras de primor, hazense solo con los dedos, el bordar, el escriuir, el pintar, el labrar: pues assi dize Dauid, que verâ los cielos, obras hiladas por los dedos de Dios, obras primas, y con grande artificio acabadas. El Euangelista san Iuan dize, que entre otras cosas que vio, siendo arrebatado en espiritu, que fueron muchas, dize, que vio vna Ciudad hermosissima, hecha por los dedos de Dios, que no auia piedra en ella, que Dios no asentasse, ni torre que no leuantasse, ni calle que el no midiesse, y niuelasse: la qual tenia doze puertas, hechas de diferentes piedras preciosas, la plaça era de oro fino resplandeciente, y transparente, como vidrio claro, y christalino, no auia templo alli labrado, porque el templo de la Ciudad es el mesmo Dios, y el Cordero Christo, no tenia necesidad de Sol, ni Luna, para que resplandezcan en ella, porque la claridad de Dios la alumbra siempre, de la silla de Dios salia vn rio de agua viua, y christalina, que hermoseaua aquella plaça, y la alegraua con su ruydo, a la ribera està el arbol de la vida, que lleua doze frutos, cada mes el suyo, y las ojas del son para salud

Simile

Psal. 121

Psal. 8.

Apoc. 21.

Psal. 76.

de

de las gentes,no ay alli maldicion, no ay muerte,ni enfermedad, y no ay noche, ni tristeza. Ha señora Excelentisima, digame, y que gozo tendremos si fueremos tã dichosos, que vamos allâ, quando nos veamos en vna Ciudad tan rica,y tan resplandeciente, que aunque della diga san Iuan,que la plaça, y los muros son fino oro por la perpetuidad: tãbien declara,q esse oro es mas claro,que el cristal,pues quando los rayos de tantos soles reuerueren en el oro transparente,y en las esmeraldas, rubies, diamantes,y carbuncos,que claridad causarã? Parecele pues a V.Excelencia, que tienen razon las almas justas de llorar el destierro deste mundo,acordandose de la felicidad, que esperan? Diga V. Excelencia con el santo Rey Dauid: ò quan amados son vuestros tabernaculos Señor de las virtudes, dessea, y desfallece mi alma en su contemplacion. O señor, que el paxaro halla en la tierra casa,y la tortola nido,donde pueda poner sus hijuelos,mas yo Señor no hallo aqui descanso,fuera de en acordarme de los altares vuestros,que son las mansiones,y moradas que espero. De Balaan dize la Escritura,q̃ mirãdo los hijos de Israel les dixo;ò q̃ hermosos son los tabernaculos tuyos Iacob,que bellas las tiendas tuyas Israel, como los valles amenos,y como los huertos regados que estan cerca de los rios. O,y quan insanciable es el desseo, que los que de verdad siruen, y aman a Dios, tienen de verse ya con el en aquella celestial Gerusalen, y quantas lagrimas derraman salidas de lo intimo de sus coraçones,por ver que se dilata tanto su destierro; y assi de cõtinuo suspiran, y gimen, y claman cõ los hijos de Israel, diziendo: *Super flumina Babilonis illic sedimus, & fleuimus cum recordaremur tui Sion.* Sobre los rios de Babilonia, que son las confusiones, y penalidades, deste mundo nos sentamos, y lloramos, acordandonos de ti Siõ celestial. En los sauces colgamos los instrumentos musicos, renunciando toda consolacion terrena. Y aunque los deleytes, y mundanas ocasiones,que nos tienen presos,nos pidẽ, que con los muertos cantemos, nos regozigemos, y alegremos,no lo admitimos; porque, como podremos cantar en tierra agena? consolarnos en el destierro,y como nos podremos alegrar en tan dura prision? por tanto,si de ti nos oluidaremos Gerusalem Ciudad celestial, pongase en oluido nuestra diestra, y peguese nuestra lengua al paladar, sino nos acordaremos de ti, y sino pusieremos en medio de nuestros contentos nuestra desseada Gerusalen: no lloran por cierto los justos, como ellos aqui dizen, por tener tan mal asiento,como es estar sobre los rios de las fatigas, y tribulaciones del mundo, sino por el desseo de Sion, que es el cielo donde se ve, y se goza de Dios,y de aquellos celestiales bienes: y de aqui es, que mas atormenta a los justos la dilacion de la gloria prometida, que todas estotras fatigas del mundo sobre que estan sentados, sufriendolas con paciencia, lloran por su Ciudad vnas lagrimas tan entrañables,que no sè por mis pecados significarlas, solo sè dezir, que son tales,que las remedia Dios, con darles aqui a gustar vn poquito de lo de allâ; pero todo esto es nada,cotejado cõ lo de allâ; aquello de la celestial Gerusalen, no se puede imaginar: muy veloz es por cierto la imaginacion, y muchas las cosas que suelen imaginar, pues en esto queda ella muy corta por mucho que tire la barra, quando entre allâ dirâ: no llegue yo a tanto, no se abalançò, mi desseò a tanto. Cierto creo no estariâ mas boba vna pastorzilla simple,y boçal el dia que entrasse,viniendo de las majadas de las ouejas, donde siempre ha viuido, y se criò,por essa Ciudad de Mexico viendo la grandeza della, los sumptuosos Templos,los edificios tan bien labrados,y las riquezas de las joyas, brocados, y bordados, no estarâ tan abobada, como el alma, quando vea a su Dios, y Señor,y tanta riqza para el alma. Dixo esto san Pablo, tratando del dia en que el alma recibirâ de Dios el premio, y entrara en aquella celestial Gerusalen,y le verâ al descubierto: *Sicuti est*, como el es, *Cum venerit glorificari in sanctis suis, & admirabilis fieri his, qui crediderunt in eum.* Ternemos entonces el galardon cabal, quando viniere a hazer glorioſos a sus santos,y â parecer admirable a los que creyeron en el. Que parezca admirable al Moro,y al Iudio,viendo a Dios,y â quien ellos afrentaron,y mataron, no es mucho;pero a los Christianos,tras tã largos pensamientos concebidos de Dios, hemos de espãtarnos? si,porque acâ lo vemos escuramente, *Per speculũ in ænigmate.* Pero allâ se desplegarâ todo,se correrân las cortinas de la Fe, y lo veremos clara,y abiertamente, como el es. Señora si dezimos,que somos hijos de Dios,y por consiguiente herederos de aquel patrimonio del cielo, andemos de continuo suspirando por vernos ya allâ,donde nos aguardã nuestros carissimos hermanos, desseosissimos de que gozemos de lo que ellos gozan, no tomemos ya gusto en las cosas deste miserable mũdo,que tã vanas,y caducas son; todas nuestras ansias sean por ver a Dios, que sin duda poco ama a Dios quien por verle no se deshaze. Y si la volũtad de Dios es,q̃ viuamos aũ mas tiẽpo en este destierro,y valle de lagrimas,pẽleemos toda nuestra vida en cosas de susanto seruicio,amandole,alabãdole, agradandole,haziendo,y padeciendo mucho por su amor, que si el Señor dexa largo tiempo a los suyos en este mundo, es para que salgan del muy ricos de

Psal. 83.

Num. 22

Psa. 136.

2. ad The. 1.

mere-

merecimientos, y aſsi vengan a alcançar mas grados de gloria en ſu cielo. Al fin ello es cierto, que eſto ſe â de acabar, y plegue al Señor ſalgamos dello en paz. V. Excelencia deſe prieſa a deſaſir el coraçon de las coſas de aca bajo, y aficionarlo a ſolo Dios, que cierto todo lo q̃ no es eſto, no es otra coſa ſino vna continua, y muy penoſa afliccion de eſpiritu; viua para Dios, no aguarde a mañana para obrar en coſas del ſeruicio de Dios, y bien del alma, no ay para que dilatar plaços, tenga ſiempre a Dios en ſu alma, reſpetele, reuerenciele, ſea vn guſanito en ſu preſencia, y eſtè continuo pendiente de ſu diuino beneplacito, a dõde quiera què fuere la voluntad de Dios, alli vaya la de V. Excelencia, y ſi en algo huuiere de tener voluntad, ſea en eſcoger lo mas amargo, y deſabrido y penoſo por amor de Dios, que cierto eſtâ encerrado vn gran teſoro en eſto del padecer por Dios. Mueſtre V. Excelencia lo que ama a Dios en eſto, pues la prueua del amor es la obra. Pongala nueſtro Señor en el peſo que fuere ſeruido, procure que la halle ſiempre fiel, amele como a Padre, como a Dios, y como a Eſpoſo, y fieſſe ſiempre del, que por cierto muy bien puede, &c.

EPISTOLA TRIGESſimaoctaua, eſcrita a vna perſona a quiẽ auia ſucedido vn trabajo: perſuadele a que ninguna coſa ſea parte para que dexe de buſcar en todo la mayor gloria, y honra de Dios, y de quan graue tormento es para los buenos el no dexallos los malos ſeruir a Dios a ſus anchuras, ſino que para eſto an de andar eſcõdiendoſe dellos, y quales ſeã las cauſas deſto: pero por el cõtrario como los deſſeos, y pretenſiones de los buenos, ſon de que todos ſiruan a Dios: dize como ſe juntan los malos de gauilla, para perſeguir al bueno; pero como eſtà a cargo de Dios el bolver por el partido de los buenos, y como es coſa ordinaria, caer el malo en el laço que arma para que cayga el bueno.

NVESTRO Señor Ieſu Chriſto dè a V.M. ſu diuino eſpiritu, para q̃ fortalezido con el, todos ſus buenos propoſitos, y deſſeos ponga en execucion, todo lo què tocarè a ſu diuino ſeruicio y a ſu mayor gloria, y honra, ſin que ſean parte los hombres del mundo, y que viuen conforme a mundo, a impedirle, ni eſtoruarle la execucion deſto, que cierto creo es meneſter ayuda de Dios para ello. Digame v.m. ſeñor Doctor y no es terrible tormento, y trabajo intolerable el que padecen los buenos en las Comunidades, Cabildos, y Ciudades con los malos, q̃ no los an de dexar ſeruir a ſu Dios a ſus anchuras, como ſus amoroſos coraçones deſſeã: que no los dexaran viuir para Dios, conforme tienen la obligacion, y los deſſeos, hanles de contar los paſſos, y los bocados, yaun los meneos. Recio negocio por cierto, que por ſus malditas lenguas, mas ponçoñoſas que de aſpides, anden los juſtos como a eſcondidillas, cumpliendo las obligaciones de fieles ſieruos d̃ Dios. Tobias para ſepultar los muertos, y acudir a eſta obra de miſericordia, lo â de hazer de noche, y aun con todo eſſo le an de reñir por ello ſus parientes, y amigos, y ſi lo ſabe el Rey le quitarâ la vida, y que ya le tienen por el caſo ſentenciado, como ſi fueſſe hazer moneda falſa, ò crimen leſæ maieſtatis. Daniel ſe pone a orar en ſu caſa, y aî aun no eſtâ ſecreto, ni ſeguro, porque le azechan las tres vezes que ſe pone en oracion, buelto el roſtro a Ieruſalen, y ſe lo ponen en pico al Rey Dario, para que conforme al tenor de los Reyes de Perſia, le pongã en vn lago de Leones, pues ora a otro Dios que al Rey. Nicodemus, hauiendo de venir a verſe con Ieſu Chriſto, por el temor, y murmuracion de los Iudios: viene de noche a tratar con el los negocios de ſu ſaluacion. Muchas perſonas Religioſas, para auer de tratar con Dios, ò de Dios, y para auer de dezir miſſa cõ deuocion, y para auer de hazer penitencia, ò acudir a hazer otras obras de perfeccion, y conforme a las obligaciones de ſu eſtado, ſe an de eſconder a hazerlas, porque no las vean, que ſi las ven acudir a ſeruir a Dios, leuantaran contra ellos vna murmuracion, y eſcarapela, que no las dexaran viuir ſobre la tierra. Si en el Cabildo ſe a de tratar alguna coſa del ſeruicio de Dios, ò de la Igleſia, ò de reformacion de coſtumbres, no ſe atreue vn hombre a dezir ſu ſentimiento, ſegun Dios, y ſu conciencia, porque diran luego que rabia, y aun ſe leuantaran

contra

contra el para correrlo: y aſsi el pobre parecié dole,que es cordura eſcuſar otros mayores in conuenientes, dexa de ir a Cabildo, aunque a la verdad no es,ſino miedo, rebozado, y trae alguna manera de vicio, que no es bien por el que dirân mundano, dexar de hazer ſeruicios enteros a Dios. Y ſi eſte negro trabajo de no dexar los malos a los buenos ſeruir a ſu Dios a ſus anchuras ſe quedaſſe en palabras, muchas vezes las lleuaria el viento,y no ſerian tan dâñoſas; pero paſſan adelante, que quieren quitarles a Dios de delante,y que ni le vean, ni le oygan, deuen ſin duda querer tener a muchos de ſu bando; porque los pocos que ay del de Dios,no condenen ſu peruerſo inſtituto, y ſeã contrarios a ſus malos hechos,y quieren quanto es de ſu parte deſtruir los juſtos,y eſconderles a Dios,yquitarſeles de delante de los ojos: *Sap.2.* *Venite occidamus iuſtum, quoniam contrarius eſt operibus noſtris.* Aqui dâ el Eſpiritu ſanto la razon, porque los malos en las Comunidades,y Republicas perſiguẽ a los buenos; y por que no los dexan viuir a ſus anchuras: he aqui porque perſiguen la virtud, y la quieren hazer pedaços,y al virtuoſo con ella, porque ſon cõtrarios a ſus obras. El Camello es animal giba do,y feo, y cuenta del *P*linio, que en llegando a beuer â alguna fuente clara,no haze ſino cauar, y ſacar tierra, y enturbiar el agua por no ver en ella ſu fealdad. La vida del bueno es vna agua clara donde ſe ve la mala, y fea vida del malo,es vna tacita reprehenſion: la razon porque perſigue el malo al bueno, es, porque ve en el ſu maldad, por eſſo procura cauar, y ſacar tierra, y enturbiar la limpieza de la vida, y claridad de ſu virtud,eſcurecenle, porque ſu prudencia deſcubre ſu ignorancia, ſu auiſo, la necedad del malo: ſu vida eſcurece la del malo,y eſta es la cauſa porque perſigue el malo al bueno, porque deſcubre ſu mala vida: tambiẽ perſiguen los malos a los buenos por el aborrecimiento mortal q̃ tienen a la virtud,no oſã, ni ſe atreuen los malos Religioſos,y los malos Chriſtianos dar tras la virtud,que ſi oſaran,piẽſa vueſſa merced, que no la huuieran hecho ya pedaços,de modo,que no huuiera ya en el mũdo raſtro,ni aun memoria della: pienſa ſeñor, que los carnales, no huuieran ya deſtroçado el eſpiritu,y los indeuotos, y derramados pienſa,que ſi cogieran al recogimiento, y â la vida heremitica, que no la hizieran hañicos; pues porque no lo hazen? Si tienen odio a la Religion, den tras ella, ſi con la virtud, den tras ella,no pueden, ni oſan, no pueden, porque nunca hallan la virtud ſola,y ſin valedor,no la pueden coger en eſcampado, ſiempre la hallan acompañada, no, no eſta ella por ſi, ſino en ſujeto, que ſi pudieran hallarla ſola, ya la huuieran deſtruydo, y hechado de las Religiones, de las Comunidades, y de todo el mundo: pero porque no ſea en vano el odio y corage que tienen a la virtud, ya que no la pueden perſeguir,dan tras el virtuoſo,y quiere v.m. diga la verdad en romance, ya que no pueden deſtruir la Igleſia, procuran deſtruir el Eccleſiaſtico virtuoſo; ya que no a la Religion, al Religioſo ſanto, ellos no dizen mal de los Sacramentos, ſino de los que los adminiſtran,no perſiguen al Santiſsimo Sacramento, ni murmuran del, ſino del que le recibe amenudo, y de quien dize Miſſa con deuocion; no dizen mal de la Religion, ſino de los Religioſos,que guardan ſu profeſsion,con toda perfeccion, no murmuran de la virtud, ſino de quien continuamente la obra, no dizen mal de la oracion, ſino de los que de ordinario, ò muchas vezes ſe ponen a tratar, y comunicar con Dios. El demonio, aborrece a Dios, y trae bandos con el, y ſi el pudiera tomarſe braço, â braço con Dios le huuiera ya hechado del Cielo, y de ſu gloria: pero como no puede, procura deſtrozarnos a noſotros, porque vè en noſotros la imagen de Dios. Pues aſsi el malo, ya que no a la virtud, porque vè que no le puede hechar mano, da tras el virtuoſo. Es eſto como quando en el ſiglo vn hombre aquien han deſhonrado, que con eſtraño corage, queriendo vengarſe va â caſa de ſu enemigo,y ſino lo halla aî dâ de palos a ſu hermano, ya que no a la virtud a ſu hermano,que es el virtuoſo;ya que no a la Religion a ſu hermano, que es el buen Religioſo; ya que no perſiguen a la Igleſia, a ſus hijos que ſon los ſantos Eccleſiaſticos. Eſte es el reboço de Satanas, y porcierto harto ſe deſcubre. Tambien perſiguen los malos a los buenos,y no los dexan ſeruir a Dios a ſus anchuras por ver ſi por aqui puedẽ atraerlos a ſi, y que viuan como ellos viuen; y a que ſe vayan al infierno como ellos ſe van. Peca Eua, y en pecando combida a ſu marido, â que peque con ella,y no ſea ſola en el pecado. La hija mayor de Lot emborracha a ſu padre, y duerme con el: y luego combida a la menor â que haga lo propio. Geroboan haze vnos bezerros, y perſuade a todo el pueblo que ſean idolatras, y vanſe por ay los demas Reyes. Los hermanos de Ioſeph, vnos ſe combidã a otros para matar a ſu hermano: en ſiendo malos vna rabia, vna anſia por hallar compañia en ſus vicios,y pecados: malauenturados,tontos, ſi os quereis yr al infierno, ydos ſolos, por fuerça aueis de lleuar compañia detras, de otras almas tras voſotros, y por fuerça aueis de hazer eſquadron para defender, y ſeguir el vicio, y la maldad, y ya que quereis lleuar a otros tras voſotros, artos ruynes ay, hechad mano dellos, vnos poquitos de buenos

que

que tiene Dios en ſu ſeruicio, en las Comunidades, en los Cabildos, y en las Republicas, procurais enſuziarlos, y quitarſelos a Dios de ſu ſeruicio. Ha ſeñor, que ſabe el demonio muy bien lo que ſe haze en eſto, fortalezeſe mucho el vizio con atraer a ſi vn juſto, aſegura el demonio a los ſuyos en eſto, y ſantifican los malos ſus pecados con las caydas de los buenos. Es muy grande el daño que haze vn bueno quando cae, y quanto es mas bueno, tanto es mayor el daño que haze, luego ſe lo pone el demonio por corona de vencimiento, y triunfo ſobre ſu cabeça. Es tan ſoberuio eſte enemigo del linage humano, que no ſe contenta con rendir, y auaſſallar almas ordinarias, ſino que ſe precia de tyranizar a Dios lo mejor de ſu caſa, honraſe mucho de ſeruirſe de buenos. Es ſemejante a Faraon, el qual no ſe contentaua con ſeruirſe de ſus Gitanos en los adoues, y ladrillos de ſus palacios, ſino que ſe preciaua de traer enlodada en ellos la nobleza de Iſrael. O quanto procura el demonio enlodar vn alma, de las que en la quenta de Dios ſon nobles, y bien nacidas, quanto procura derrocarla, ya con trabajos, ya con tentaciones, ya con guſtos, y deleytes que le ofrece, y repreſenta; y quando vè que por aqui no puede, buſca los hombres malos, que deſtos tiene el hartos en el mundo para que lo perſigan, y no le dexen ſeruir a Dios a ſus anchuras, como ſu amoroſo coraçon deſſea, y que no lo dexen viuir para Dios, conforme tiene la obligacion, y los deſſeos, ſino que ayan de acudir a eſtas coſas, y a las demas, que como fieles ſieruos de Dios deuen acudir a eſcondidas, y como a hurtadillas. Mas quan contrarios ſon los eſpiritus, y las obras de los buenos a las de los malos: los buenos todos ſus deſſeos ſon de que todos ſiruan a Dios, todas ſus anſias, ſon porque todos le amen, y alaben, todas ſus ocupaciones ſon conuidar a todos, y ayudarles para que viuan para ſolo Dios. Eſtando Marta ſiruiendo a Ieſu Chriſto, le dize, Señor yo eſtoy ocupada en vueſtro ſeruicio, mi hermana me dexa ſola que os ſirua, dezidle que me ayude a ſeruiros. Los ſieruos de Dios, como no tratan ni cuydan de otra coſa, ſino del ſeruicio de ſu Señor, deſſean que todos le ſiruan, huelganſe eſtrañamente de que tenga Dios muchos ſeruidores, y ellos le animan a ello. *Magnificate Dominum mecum, & exaltemus nomen eius in id ipſum*, dezia el buen Rey Dauid, combidando a todos los hõbres a que le ayudaſſen a alabar, y bendezir al Señor. Y S. Pablo dezia a los Corintios, *Imitatores mei eſtote ſicut ego Chriſti*, ayudadme a imitar a mi Señor Ieſu Chriſto. En los Numeros ſe lee que dixo Moyſes a Dios: Señor yo nõ puedo regir, y cuydar de tan gran pueblo, de tanta diuerſidad de ingenios, dadme quien me ayude a ſeruiros en eſto; y aſsi el Señor le dio ſetenta varones que le ayudaſen, y partio con ellos del eſpiritu de Moyſes. Eſcogio Dios por gouernador de ſu pueblo a Iudas, y dizele Iudas a ſu hermano, *Aſcende mecum in ſortem meam*; ha que el amor de Dios, el ſeruicio de Dios, la gracia de Dios, que coſa tan generoſa, que buena, que hidalga. El amor de Dios quiere compañia, huelga de que le acompañen, y de que aya muchos que amen, y ſiruan a Dios nueſtro Señor. En el Geneſis ſe dize que, *Creauit Deus hominem ad imaginem, & ſimilitudinem ſuam*, y luego dize que, *Requieuit ab omni opere*, quando deſcanſõ Dios? quando halla vn traſlado ſuyo, vna criatura parecida a ſi, deſcanſa el juſto quando halla otro juſto, y otro que ſirua a Dios conforme el mayor agrado de Dios, con perfeccion: ſe regozija notablemente, y le ayuda en quanto puede en orden a eſto: pero por el contrario los malos, todo ſu conato lo ponen en perſeguir a los buenos, y en eſto ponen ſu felicidad, en no dexarles ſeruir a Dios a ſus anchuras, y como ſus amoroſos coraçones deſſean, y para eſto ſe juntan, y hazen ſus cabildos, y conſultas: y cierto ſi la miſericordia de Dios no los impidieſſe, huuieran ya dado con la virtud al traſte, y ſepultado la bondad; pero ſabe Dios yrles a las manos, y al mejor tiempo, y quando mas esforçada eſtã la maldad, y mas jũta la ruyndad, y mas faborecido el vizio haze ſe deſuarare, y ſe deſparramen, y ſabe quãdo los vè juntos deſuiarlos. Auia hablado Dauid de vna conjuracion de malos, q̃ ſe auia hecho contra los buenos, y dize: Señor eſtos ſe hã juntado, y lo van cundiendo todo, y a la gente buena, y esforçada, les va faltando el animo, deſapegalos Señor, y podran menos contra la virtud, y los virtuoſos, yen otra parte dize: *Omnes Principes eorũ qui dixerunt: hereditate poſſideam ſanctuariũ Dei. Pone illos vt rotã, & ſicut ſtipulã ante faciẽ venti.* Todos ſe quierẽ Señor leuantar contra vueſtro ſantuario, que ſon los juſtos, y amigos vueſtros, y los quieren paſſar a ſu vando, y tenerlos como por heredad ſuya: pues a eſtos tales ponedlos Señor como rueda, y dadles vna buelta, que aora eſten aqui y luego aculla, y aſsi cayendo, y leuantando en eſperanças ſe deſuarataran; y como vn monton de pajas, que viniendo el viento las deſparce, aſsi Señor apartadlos como pajas, y entiendã q̃ valen poco contra los buenos, y amigos vueſtros, y aſsi deſmayen, y los dexen que os ſiruã libremente. Si a eſtas gauillas de malos, no les huuiera ydo el Señor a la mano, confundiendo los, y deſuaratandolos ſus propoſitos, que leuantada eſtuuiera la maldad, y que apoderada de todo, y quan acabados los juſtos. Pero como

Pſal. 82.

mo Dios es autor de la inocencia: aſsi tambien lo es ſu defenſor, y aſsi acude a boluer por los buenos, y librarlos deſtos daños, que eſta gente ruin que los anda calumniando, y azechando, y reprehendiendo quantas buenas obras hazen, que ſi los buenos, y la bondad, y la virtud no tuuiera eſte amparo, dias ha que eſtuuiera acabada, y no huuiera memoria della. Pero tiene Dios cargo de defender al juſto, y fauorecer el partido de la virtud. Mas que triſte paradero tiene eſta gente, y eſtos embuſtes de los malos contra los buenos. Dize el Eſpiritu ſanto por Dauid: ſabeis el paradero que tiene la perſecucion que hazen los malos a los buenos. Declaralo por vna ſemejança de la preñez, y dolores de parto: *Ecce parturiyt in iuſtitiam, concepit dolorem, & peperit iniquitatem*, concibieron los malos, y concibieron dolor. La ordinaria preñez del malo con el virtuoſo, es peſarle, y dolerle de la ſinceridad, y bondad del juſto; vn no poder ver la virtud, ni quien la ſiga, vna mala querencia metida en los hueſſos, hizieron preñez de ſu mal propoſito. Mal ſe puede encubrir la preñez, mal ſe puede encubrir la mala voluntad en el hablar: *Nec poterant ei, quidquam pacifice loqui*, en el meneo, todo quanto haze va diziendo lo que tiene en las entrañas. Y llama â la embidia dolor: porque el tal nunca viue contento: *Et peperit iniquitatem*, trabajan por parir con el dolor, y la rabia que padecen, y lo que vienen a parir es maldad. Aora veamos que hizo la maldad: *Lacum aperuit & effodit eum: & incidit in foueam, quam fecit*, trabajò en abrir la hoya dõde cayeſſe el juſto, y armar el lazo donde dieſſe de ojos, cabola con ſus manos, y determinò Dios que cayeſſe en el laço que auia hecho: *Conuertetur dolor eius in caput eius: & in verticem ipſius, iniquitas eius deſcendet*. Vẽdrâ ſu dolor y laſtima ſobre ſu cabeça, y baxarâ la maldad ſobre el como vn monte que cae de alto, y ſe viene deſmenuzando, todo ha de ſer contra el. Eſta verdad ſe vee en aquellos Satrapas que azecharon a Daniel como hâzia oracion a Dios tres vezes al dia, y ſe lo puſieron al Rey Dario en el pico, y abrieron el lago de los leones para que lo echaſſen en el, como lo echaron, pero no llegarõ a el. Mandò el Rey q̃ lo ſacaſſen, y q̃ hechaſſen en el miſmo lago a los acuſadores, los quales apenas auiã llegado al ſuelo, quando los leones los deſpedaçaron. He aqui, *Lacum aperuit, & effodit eum: & incidit en foueam, quam fecit.* Aman pretendio con muchas veras deſtruir a todo el pueblo de Dios, y ahorcar al juſto Mardocheo; pero el vino a morir en la horca que auia hecho para el juſto, y el juſto fue traido con mucha honra por la Ciudad, hecho el miſmo Aman pregonero de ſu honra, lleuandole de la rienda la cabalgadura en que yua, diziendo: Aſsi ha de ſer honrrado, a quien deſea el Rey honrar: *Lacum aperuit, & incidit in foueam, quam fecit.* Architophel procurò con Abſalon que deſtruyeſſe al ſanto Rey Dauid: pero el Architophel ſe ahorco, y el Abſalon murio colgado en vna encina de ſus cauellos, y traſpaſſado el coraçon con tres lanças. En el libro primero de los Reyes, ſe cuenta el eſtrago que hizo el Arca del Señor, eſtando cautiua en poder de los Filiſteos, la gente que matò, y como derribo, y hizo pedaços â ſu idolo y dios Dagon, por donde entendian que auian alcançado honra, alcançaron deſhonra; y donde penſaron que auian vencido, fueron vencidos, y derribados. Quando les parece a los malos que la fuerça del juſto va de caida, y ſu honra ſe deſdora, por aî encamina Dios la honra del juſto, y ſu victoria con muy crecidas ventajas. Quando el juſto perſeuera en ſu juſticia, y virtud, pueden muy poco los malos contra el, aunque ſe hagan de gauilla, mientras el no ſe apartare de la ſenda del Euangelio, y del camino de la virtud: que la gloria del bueno aunque perezca, ò ſe eſconda, Dios tiene cuydado de deſcubrirla, y de deshazer los conſejos de los malos, y de deſuiar los eſtoruos, y eſtropieços en que puede caer el juſto, y deſdezir en la virtud. Y aſſi ſeñor, v. merced ſirua a nueſtro Señor a ſus anchuras, y conforme ſu amoroſo coraçon deſea. Mire en todas las coſas que eſtuuieren a ſu cargo por la mayor honra y gloria de Dios. No ſea cobarde, ni tema, ſino ſiempre vaya adelante en la virtud, y en acudir a las coſas de Dios, deſeando, y pretendiendo que aya muchos que ſiruan, y amen a nueſtro Señor, que ſiel es por cierto nueſtro buen Dios y Señor, que acudira a las coſas de ſu verdadero ſieruo, y no permitarâ que quien no trata de virtud preualezca contra el. Y eſta verdad cada dia ſe experimenta; que como es verdad de Dios, notificada a los juſtos en ſu ſagrada Eſcritura, es impoſible que falte; y pues mora en v. merced eſte deſeo, de que todos ſiruamos con perfeccion a Dios, y en particular los Carmelitas Deſcalços, v. merced lo acompañe de oracion, y pida en ella â nueſtro Señor Ieſu Chriſto me haga verdadero ſieruo ſuyo, Amen.

Pſal. 7.

Dan. 14.

(.?.)

EPISTOLA TRIGESIma nona, escrita al Patron deste santo Desierto. En que le acõseja dè todo lo necessario para el sustento de los Religiosos del, y que si Dios le pide la hazienda, es para tener ocasion de dalle mas, y quedar obligado à hazerle mayores mercedes. Y como es mas eficaz medio para despertar Dios nuestro amor, el pedirnos seruicios, que el hazernos mercedes: y q̃ de lo que se verà mejor logro, es de lo que se dà por amor de Dios. Y concluye con dezir, de quanto prouecho es la limosna, y como esta se ha de dar con alegria, y con buena voluntad.

BENDITO Y glorificado sea nuestro dulcissimo, y nobilissimo Iesus, que por sola su infinita piedad, misericordia, y bondad agradece al señor Melchor de Cuellar qualquier dadiua que le dâ, yqualquier cosa que por su amor haze; y de tal modo se lo agradece, que por solo vn jarro de agua le promete el Reyno de los cielos; que amores, y q̃ delicias son estas mi buen Iesus? y no es todo vuestro; la hazieda, la salud, la hora, las fuerças, la vida, el alma, y los talẽtos que tiene el señor Melchor de Cuellar? no se los aueis vos dado? Podra por ventura el dezir: *Manus nostra, & nõ Dñs fecit hæc omnia?* Quãtos hã trabajado, y trasnochado mas que el, y el dia de oy andan por aî muriendo de hãbre? pues si todo quanto tiene es vr̃o, q̃ agradecimientos son estos vr̃os? y cõ q̃ dadiuas pagais mi Dios vr̃as dadiuas? Espantado estoy Señor de vos, y no tanto de que deis a vr̃as criaturas, y dadiuas tã grãdiosas, sino de q̃ las pidais, y cosas tan pequeñas y valadies, como son los bienes terrenos, y tẽporales siendo vos el criador de todos ellos, no ay quiẽ de alcance a vuestros pẽsamientos: *Multa fecisti tu Dñe, mirabilia tua; & cogitationibus tuis non est qui similis sit tibi.* Cõfiesso Señor, q̃ sois hazedor de obras marauillosas, y admirables; pero en lo q̃ toca à vr̃os pensamientos, no ay quien sea semejante a vos. Mire mi hermano, que si Dios pide que le haga esta su casa y santuario; esta casa de campo para venirse â recrear con sus queridas esposas, y que le dè esta obra perfecta y acabada, no es sino por obligarse al agradecimiento, no es sino por quedar obligado a dar â v. m. muchos, y riquissimos bienes de gracia, y gloria, y aun si quisiere tambien bienes temporales, se los darâ por añadidura. Pidio Dios a Abrahan que dexasse su tierra, y hizolo Patriarca de su pueblo. Pidio Dauid de comer â Abigail, y hizola Reyna. Pidio Eliezer de beuer a Rebeca para tener ocasion de enriquezerla cõ ricos dones, y darla â Isaac por Esposo. Pidio nuestro Padre Elias vn jarro de agua â la Sareptana, y le dio abundãcia de harina, y de azeyte. Pidio nuestro buen Iesus â Zaqueo q̃ le hospedasse en su casa, y fue para dexarla santificada. Pidio Dios a Melchor de Cuellar que le funde, y haga este santo Desierto, y ha sido para darle el Reyno de los cielos, y tambien bienes de la tierra, y hazerle nõbrado en ella, y para estar obligado â amarle, y librarle de mil peligros, y trabajos. Pues no fuera mas conforme a la bondad y riqueza de vn Dios tan noble, y tan poderoso, que llouiera luego misericordias sobre el, que no que le pida seruicios? No mi hermano, mejor ocasion, y mas eficaz es pedir Dios a v.m. para despertar amor, y deseo, que si del recibiera dones, supuesta su condicion, que tambien es la comun de los hijos de Adan, que de lo que recibe se oluida. Pero quando dâ algo, allâ va el coraçon y los ojos a la retribucion, y mas se acuerda naturalmente de sus deudores, que de sus bienhechores; mas ama al bien hechor, al que ha hecho bien: porque es cosa suya, que es hechura de sus manos, y es cosa natural, amar cada vno sus obras propias; y assi ama vno el soneto que compuso, y otro el lienço, ò imagen que pintò, tanto, que no quiere hallarle comparacion: y sobre esto es mas dificultoso el dar q̃ el recebir, y lo dificultoso que mucho cuesta, mas se estima; y lo facil a penas se estima en algo: y de aqui es, que el que recibe esta mas obligado: pero mas ama el que dâ, y assi en todo le haze ventaja el dar al recebir: por q̃ mejor es amar, q̃ ser amado; y es assi mejor dar q̃ recebir: *Beatius est dare, quam accipere.* Esta excelencia de hazer bien, tiene Dios como fuente de todo bien, de quien tantos, y tan inumerables bienes recebimos cada momento: pero como es facil el recebirlos, cumplimos tan mal con la obligacion que tenemos por este titulo de auer recebido, que a penas reconocemos que nos bienen de su mano, y por ser facil lo oluidamos: y sino mire v. merced como oluidaron el primer Angel,

Psal. 39.

gel,y el primer hombre,luego en acabando de recebir tantos,y tan excelentes dones, y se leuantaron a mayores,yfueron desagradecidos: y mirelo en Iudas,que tenia ya cedula de Apostol,y Obispo del mundo , como se oluidò de tan grande beneficio, con tan inaudita ingratitud de su bienhechor. Pues porque solo el titulo de recebir,por ser tan facil,no basta para cõ v.merced,para cumplir lo que deue a Dios,de quien todo el bien procede , quiere Dios negociar con suauidad el desseo y amor de v.merced para con el, y para esto ha trocado,y quiere ser regalado,y recebir de v.m. y para esto le pide,para que ame a su Padre Dios, y al que le hizo de nada,como si v.m.huuiera hecho algo por el.Y que si piensa le pide aora ? sabe que? que le dè de comer, y de beuer, y que le dè de vestir,y casa en que viua,en estos sus pobres hijos que tiene en este sagrado Yermo,que en ellos librò su sed,y hambre,ydesnudez.Para ser en ellos regalado de v. m. dandoles casa , de comer,y de vestir a estos sus pobres,y amados hijos, que todo lo han dexado por mas seruirle,y agradarle con mayor pureza,y perfeccion le ame v.merced como a cosa suya,que sino pudiere dezir cõ verdad,porser desconocido:mucho amo a Dios , porque me dio muchos bienes:a lo menos diga, mucho amo a Dios, porque le he dado muchos bienes , he le vestido, hecho casa , dadole de comer, y amole como a hechura de mis manos. Y si se oluida de agradezerle lo mucho que padeciò,y hizo porsu amor, agora lo despierte a quererlo, lo mucho que padeciere, y hiziere v.merced por el , como cosa que tanto le cuesta , porque todo esto hecho por su amor tiene su valor , y assi lo reconocera el,el dia de la paga, quando dira: reconozco que soy hechura de tus manos, y que me diste casa,y de comer, y de beuer, y de vestir, y assi como bienhechor mio, ven bendito de mi Padre , recibe el Reyno que te està aparejado desde el principio del mundo. Ha mi hermano,mire que le pide Dios que le dè esta su casa,y santuario,hecho,acabado,yperfecto, dele quanto le pidiere para sustentar sus hijos, mire que quiere,que solo v.merced le haga este seruicio,que ni aun su muger entre a la parte en esto , por darle por esta obra la paga por entero.Cierto le digo la verdad como la siento, no sea cobarde, que desde aca le veo timido, y acobardado, haga lo que auia pensado,y determinado en el seruicio de su Dios,y no ay porque,ni para que aguardar a dar a otro año, que es Dios el que le pide,y es justo no hazerle aguardar , que està desseoso de recebir esto de v. merced.Si quisiere que no dexe Dios de llouer bienes sobre su casa, el mejor remedio, es q̃ suban los vapores de esta limosna perfecta,y entera al cielo,que mientras huuiere Angeles,que suban por la escala de Iacob, no faltaran Angeles que deciendan: mientras los rios entraren en la mar,no les faltarà corriente, porque , *Ad locum vnde exeunt flumina reuertuntur,vt iterum fluant*.De aquel Oceano de la misericordia de Dios, nacen los rios de todos los bienes que v.merced ha recebido, y recibe,porque, *Quid habes quod non accepisti?* la cortedad puede impedir esta influencia, y la ingratitud: pero con el agradecimiento,y larguezas se le da derecho de nueuo a mayores bienes . *Ego autem semper sperabo* (dezia el buen Rey Dauid) *& adijciam super omnẽ laudẽ tuam* , nunca perdere las esperanças de recebir nueuas mercedes , porque tengo cuydado de añadir Psalmos a Psalmos,limosnas a limosnas:estoy muy bien enterado desta verdad que mientras mayores son los seruicios que hago aDios,mayores son las mercedes que de el para mi decienden. Digame v.merced , no desseayr a viuir para siempre con su Dios alla en el cielo? pues vaya embiando delante su hazienda , que mejor se la guardaran alla , que la sabra guerdar aca , donde los ladrones estotra noche se la querian robar. Certificole con toda verdad,que lo que nos da por amor dDios, que lo recibe Dios a su cuenta , y que el se lo guarda todo muy mejorado en los tesoros celestiales. Pues que pensaua v.merced, que por darnoslo a nosotros , quedaua ya desposeido dello , como queda de lo que gasta en el seruicio del mundo , y de la vanidad ? no señor , lo mejor parado de toda su hazienda , lo mas seguro , y de lo que vera mas buen logro es esto que dâ por amor de Dios, a estos pobes hermitaños.Mire mi hermano, cumpla primero con Dios , ya esta casa de Dios que v. merced ha hecho,està casi acabada; ponga la renta que hã menester los hijos de Dios que la habitan , y luego tratarâ v. merced de hazer casa para si, digo de comprarla,que mientras esto no hiziere, no le conuiene comprar casa para si . Salomon primero hizo casa para Dios,aquel tan famoso templo de Ierusalen , y puso en el todo lo necessario,y despues labrò casa para si,y vio hecho todo lo demas que auia dispuesto, y determinado de hazer allâ en su coraçon.Asegurole,que si asegurare aquesta obra,que toca al seruicio de Dios nuestro Señor,harâ,perficionarã,y acabarâ las que tocan al bien de v. merced, porque las obras de Dios son todas perfectas,y acabadas, *Dei perfecta sunt opera*, y assi a su imitacion lo an de ser tambien lasde los seruos de Dios , y muy en particular las que tocan a su santo seruicio.No se ahogue mi hermano,que para esto,y para esotro,y para todo le darâ nuestro poderoso Dios lo que huuiere menester,y esto muy colmadamente.Muy lindos hijos tiene aqui que sustentar , muy agra-

Psal.70.

decidos le son, no aya miedo que le afrenten, ni que pierda por ellos. Harto cuydado tienen por cierto de encomendar a Dios a v. m. de dia, y de noche, y de pedirle mercedes para v. m. No le de pena con tales hijos, de carecer de los corporales, que puede creerme le fueran de harto trabajo, y pesadumbre. Hijos son aquestos de bendicion, y que no se le acabarân a v. m. de aqui a que el mundo se acabe; y que ellos, y por ellos hechan, y hecharân a v.m. mil bendiciones. Y cierto puede cada vno dellos dezirle, lo que allâ dixo Elcana â Ana; *Nunquid non ego melior tibi sum, quam decem filij?* Pareceme que ha caido sobre v.m. aquella bendicion del Psalmo, que dize: *Benedicat tibi Dominus ex Sion, & videas bona Ierusalem; omnibus diebus vitæ tuæ, & videas filios filiorum tuorum, pacem super Israel.* Bendigate el Señor Dios de Sion, y veas, y gozes de los bienes de la celestial Ierusalen todos los dias de tu vida: esto es, eternamente; y veas los hijos de tus hijos en esta Iglesia triunfante, que son paz para Israel: *Fili tui sicut nouellæ oliuarum, in circuitu mensæ tuæ,* tus hijos estarân al derredor de tu mesa como pimpollos de oliuas, porque a todos les dara v.m. de comer. Y dize que estarân como pimpollos de oliuas, porque la oliua es simbolo de la misericordia, y el tenerlos v. m. al derredor de su mesa, y darles lo necessario, causarâ el alcançar v. m. la misericordia de Dios. Sepa que para esto le ha dado Dios essa hazienda para que la reparta con estos sus hijos: porque como le he dicho, quiere por este medio hazerle muy grandes misericordias. Admirable es por cierto aquella sentencia del Espiritu santo, dicha por boca del santo viejo Tobias a su hijo: *Ex substantia tua fac eleemosynam. Præmium enim bonum tibi thesaurizas in die necessitatis: quoniam eleemosyna ab omni peccato, & morte liberat, & non patietur animam ire in tenebras.* Haz hijo mio limosna de tu hazienda, y substancia de lo que huuieres adquirido con el sudor de tu rostro, que con esto atessoras vn grande è inestimable premio, que es el de la gloria, y bienauenturança, de la qual se te darâ la cedula el dia de tu muerte (porque entonces no auia muerto Iesu Christo; y assi no se auian aun abierto las puertas del cielo, y assi ninguno entraua allâ: pero agora que ya estan abiertas, al que no tiene que purgar, luego se le dâ la possession de la gloria) porque la limosna que se dâ por amor de Dios, libra de todo pecado, y de la muerte eterna, y no permitira q̃ baxe el alma misericordiosa â las tinieblas exteriores del infierno. Dize el diuino Geronimo, alabãdo esta virtud de la limosna: *Nunquam memini me legisse male mortuũ, qui libenter exercuit opera pietatis*: porque los exercitados en aquesta virtud, tienen en la presencia de Dios muchos intercessores: y es caso imposible que no se oygan los ruegos, y oraciones de muchos. Bienauenturados los misericordiosos, porque ellos alcançarân misericordia. Quierole contar mi hermano lo que a este proposito cuenta san Agustin de vn Medico famosissimo llamado Genadio, que en Roma exercitò su Arte, a quien S. Agustin se lo oyò con viua voz en Cartago. Era este Medico exercitadissimo en obras de misericordia con los pobres, dãdoles muy grandes limosnas desde su mocedad. Finalmente vino a dudar en vna verdad muy importante de nuestra Fè: en si despues desta vida ay otra. Estando pues vna noche durmiendo, aparecioselе vn mancebo hermosissimo por todo estremo, y en sueños le dixo, sigueme, y lleuole a vna rica Ciudad, adonde oyò musicas, y vozes suauissimas. Preguntando Genadio que era aquello? Respondiole el mancebo, que los gozos de la bienauenturãça, y con esto desperto: pero penso en ello como cosa de sueño. La noche siguiente, el misericordiosissimo Dios, q̃ por sus limosnas le queria disponer para su saluacion, hizo que se le apareciesse el mismo mancebo, el qual le dixo, conoceisme? Respondio, si, en que? en la vision destotra noche. Vesme en sueños? Respondio, si, pues adonde estâ aora tu cuerpo? en mi aposento y cama, respondio Genadio. Sabes cierto, que en esse cuerpo tienes aora ligados, y cerrados tus ojos, y que nada ves con ellos? muy bien lo se. Pues q̃ ojos son aquellos con que confiessas me ves? No supo â esto responder: entonces le abrio los ojos del alma, y le dixo: assi como no me ves con tus ojos corporales, sino con los del entendimiento; assi despues desta vida, y despues de muerto tu cuerpo, y quebrados sus ojos, viuira tu alma, y verâs con los ojos de tu entendimiẽto. Y dize S. Agustin, que fue alumbrado de Dios por las limosnas que hazia; porque creyo, y quedò firme en esta verdad prestantissima de nuestra Fè. Pues si la limosna tanto puede con Dios, y assi se premia, que serâ la que se ordena para fin tan alto, como es tantos Religiosos Hermitaños, q̃ desocupados d̃ todos los cuidados desta vida, se ocupã en el continuo amor de Dios, y vacando a sus diuinas alabanças con vn perpetuo exercicio de virtudes, sin que aya cosa criada, que de aqui los saque, siendo ellos los que deuen ser. Creame v. m. que le estâ guardado vn muy inefable premio por esta obra. Dizeme, que con mucho gusto, y volũtad acude a dar lo necessario para estos siernos del Señor. Esse es el modo con que se ha de acudir a todas las cosas del seruicio de Dios, cõ gozo, cõ alegria, y cõ vna muy buena, y agradable volũtad: *Hilarẽ enim datorẽ diligit Deus.* Q̃ãdo

1. Reg. 1.

Ps. 127.

Tobias 4.

S. Aug. ad Euod. epis. 100.

do el sapientissimo Rey Salomon acabo de edificar aquel tan magnifico Templo para Dios, y de darle lo necessario, todo bañado de gozo, y alegria espiritual y corporal, dixo estas palabras
3. Reg. 9. al Señor: *Domine Deus, in simplicitate cordis mei, lætus obtuli vniuersa hæc, & populũ tuum qui repertus est, vidi cũ ingẽti gaudio. Custodi hãc voluntatem Dñe Deus.* Señor, y Dios mio con vn coraçon muy liso, puro, y sencillo, y deseoso de agradaros, os he ofrecido este Tẽplo con todo quãto ay en el, y con quantos sacrificios en el se os han ofrecido: y esto, *lætus*, con mucha alegria, y jubilo de mi alma, y cõ vn inefable gozo, he visto este vuestro pueblo q̃ estâ aqui. Lo q̃ os pido Dios mio es, que guardeis allâ en vos esta buena volũtad, que es la q̃ vos mas estimais. Pues diga v.m. lo mismo, y de la misma manera, y cõ el mismo afecto, y alegria â Dios, y mire cõ el mismo gozo a estos Sãtos Hermitaños, q̃ Dios ha juntado aqui en este santo Templo, y pidale que le guarde aquesta buena volũtad. Creame v.m. que ha hecho vna obra harto agradable â Dios. Lo que resta es, que tambien v.m. sea muy agradable a su diuina Magestad. Y tambien me crea, que con el diuino fauor me fuera facil el buscar quien ayudasse a v.m. a darnos lo necessario para nuestro sustẽto. Pero esto para nada le estarâ biẽ: pues lo que a ellos por esto se les diere, se aurâ de quitar â v.m. y lo que mas fuerça me haze para no buscar Capellanias, y para no admitir algunas que se nos han ofrecido, es, el entẽder que quiere Dios. q̃ v. m. solo le ofrezca (como ya he dicho) esta obra acabada, y perfecta, y con la renta q̃ ha menester para su conseruacion. Y sin duda para bien ser, esto q̃ dâ a nuestro Señor, lo auia de auer ganado, no solo con el sudor de su rostro, sino con la sangre de sus venas, q̃ lo que assi se gana, muy bien se emplea en solo Dios, como lo hizo aq̃lla valerosa, y discreta Iudich, que todas las armas que erã de Olofernes, las quales auia ganado con tan manifiesto peligro
Iudic. 16. de su vida: *Obtulit in anathema oblitionis*, las ofrecio en el Templo del Señor, para perpetua memoria. Y el mismo Iesu Christo, quando despues del juyzio vniuersal entrare por aquella celestial Ierusalen con todos sus escogidos, y predestinados, fructo de su sangre, y de su passion, nos entregarâ a su eterno Padre,
1. Cor. 15 como dize san Pablo: *Deinde finis; cũm tradiderit regnum Deo & Patri.* Dichosa patria donde todos se emplean en ver, amar, seruir, alauar, bendezir, y gozar de su dulcissimo, y nobilissimo Dios. Plegue a su infinita piedad que nos quepa la suerte entre tan dichosos, y bienauenturados Cortesanos, Amen.

(.?.)

EPISTOLA QVADRAgesima, escrita à vn Gouernador de las Islas Filipinas. En que le trata muy a la larga, como se ha de auer en el gouierno de aquellos Reynos, y en el de su persona, casa, y familia, y en el de las cosas de guerra, y tambiẽ en el de las cosas de justicia.

NVESTRO Señor Iesu Christo de a V. S. su diuina luz, para q̃ en todo acierte a cũplir su santissima, y muy agradable volũtad, y fortaleza, amor y paciẽcia para lleuar la carga que ha puesto sobre sus ombros, sin que le sea impedimento alguno para dexar de bolar con ella a su Dios. El deseo que tengo de que nuestro Dios, y Señor sea glorificado, y de q̃ el Reyno q̃ V. S. va â regir, sea bien gouernado, y de que los negocios de guerra q̃ V. S. llega â su cargo, tẽgan todos, felizes, y dichosos sucessos, y de que V. S. dẽ buena cuenta de su persona quando della se le pida en el tribunal de Dios, y finalmente de q̃ se guarde toda justicia en el tribunal de la Audiencia Real a que V. S. ha de presidir, que son las quatro cosas que nuestro Señor ha cargado sobre sus ombros, de Gouernador de las Filipinas, de Capitan general de los negocios de guerra, de Presidente de la Real Audiencia en las cosas de justicia, y finalmente de procurar la saluacion de su persona, me han mouido) si ya no digo obligado) a escriuir este tratado, que aunque yo, como Religioso Hermitaño, no tenga experiencia destas cosas, auiendome criado por la gran bondad de Dios, desde bien pequeño en la Religion de los Carmelitas Descalços: pero sabe muy bien el espiritu de Dios, que estâ en las sagradas letras, y diuina Escritura (de donde yo sacarè lo que aqui dixere) como se han de tratar estas cosas. El santo Profeta Ezechiel, a quien Dios nuestro *Ezech. 1.* Señor descubrio tan admirables misterios debaxo de algunas visiones que le mostrò, nos dize, que estando cerca del rio de Chobar, la primera visiõ q̃ Dios le mostrò fue vna similitud, vna semejãça de quatro animales: no q̃ en realidad dẽ verdad estuuiessen alli aquellos quatro animales, sino que se le representaron por via imaginaria; pretendiendo Dios mostrarle debaxo de aquella similitud grandes misterios. Dize, que la vista destos quatro animales, era la semejança de vn hombre que estaua en todos ellos. Estos quatro rostros los

tenia este solo hombre que se le representò. Los pies destos rostros, ò deste hombre, eran pies derechos, y justos, y caminando hâzia adelante, nunca jamas boluian atras, antes cada qual andaua passo a passo delante de su rostro. La semejança destos rostros, era rostro de Hombre, y rostro de Leon, y rostro de Buey, y rostro de Aguila. Varias son las explicaciones que dan los sagrados Doctores â aquesta vision; pero con su licencia la explicaremos agora para doctrina, y enseñança de V. S. y de los demas q̃ exercen los mismos oficios de Gouernador, Presidẽte de la Audiẽcia, Capitan general, y persona que procura la saluacion de su alma. Todos los quales oficios ha d̃ exeritar solo V. S. ò por mejor dezir V. S. ha de estar en todos ellos. En estos oficios, en la execucion dellos ha de bolar V. Señoria, ha de acudir a ellos con grandissima ligereza, teniendo por blanco principal el mayor agrado, y contentamiento de Dios, sus afectos en todos ellos han de ser derechos, y justos, no pretendiendo su comodidad particular, sino la gloria de Dios, y el bien publico. Todo quanto V. Señoria hiziere en orden a estos quatro oficios, lo ha de hazer con oracion, con pedir a Dios su fauor, salud, y su amor, poniendo en Dios toda su confiança, y no en si mismo. Toda la vida de V. Señoria se ha de ocupar en cosas tocantes a estos oficios, procurando tener vn continuo deseo de acertar â agradar a Dios, y de aprouechar a todos: nunca ha de boluer atras, sino siempre ir adelante, mirando lo que mejor estarâ a la fiel execucion de sus ministerios. Los rostros que V. Señoria ha de tener, son, rostro de hombre, que se ha de gouernar conforme a hombre racional, y cuydar con veras de su propia saluacion, no sea que por ganar a otros, se pierda â si. Rostro de Leon, para los negocios de la guerra, y para contra los enemigos de nuestra santa Fè Catolica. Rostro de buey para los negocios del gouierno, yendo en ellos con mucho tiento, y madurez. *Ezech.10* Este rostro de buey dize el mismo Profeta, que era rostro de Cherubin: porque cierto este negocio de gouierno, pide para exercitarse bien, ciencia de Cherubin, sabiduria del cielo, y mucha luz de Dios. Y rostro de aguila, para lo que toca â la justicia, que en el hazerla no ha de mirar V. S. a carne, y sangre; hase de leuantar de la tierra, y mirar al verdadero Sol de Iusticia, procurãdo recebir luz de Dios para hazer justicia. Tratando el mismo Profeta desta vision, del orden que tenian estos rostros, dize assi: *Ezech. c. 10.* *Quatuor autem facies habebat vnum, facies vna facies Cherub, & facies secunda facies hominis: & in tertio facies leonis: & in quarto facies aquilæ.* Que esta similitud de hombre que se le representò tenia quatro rostros. El primero, era de Cherubin: el segundo, de hombre: el tercero, de leon: y el quarto, de aguila; pues este orden guardare yo aqui.

De como se ha de auer vn Gouernador, en lo que toca al gouierno del Reyno.

EL Primer rostro que V. S. ha de tener es de Cherubin, o de buey, en orden al gouierno de los que estan a su cargo. Grandissima dificultad tiene por cierto el ser vno Gouernador de vn Reyno entero, el auer de tener en el todas las cosas ordenadas, y concertadas, el procurar q̃ no aya pecados publicos, q̃ no se haga agrauio a nadie, q̃ estè proueydo el Reyno de todo lo necessario, q̃ los precios de las cosas sean justos, q̃ se den los oficios a personas benemeritas, que la hazienda de su Magestad, se agumente sin daño, y sin opressiõ de sus vassallos, q̃ aya comercio cõ Reynos estraños, pero de modo q̃ no se lleuen todo el oro, y la plata, enriqueciẽdose assi, y empobreciendo nuestro Reyno, dexando en el cosas de juguetes, valadies, y no necessarias, q̃ no se quedẽ los malhechores sin castigo, q̃ los criados, y allegados con la capa y sombra del Gouernador, no hagã agrauios a los vezinos. El auer de dar Audiencia â chicos, y a grãdes, a sabios, y a igno el rãtes, el auer de quitar abusos de la Republica, fauorecer a las cosas Ecclesiasticas, y procurar se remedien con todo secreto las culpas q̃ llegarẽ a su noticia, si algunas huuiere de las personas dedicadas a Dios, el acudir al remedio de las necesidades vniuersales q̃ se ofrecierẽ, aun cõ perdida de su gusto, de su quietud, de su haziẽda, de su salud, y de su vida. El cuydar de q̃ los pequeños no sean oprimidos de los magnates, el auer de conocer los talẽtos de las personas de su Reyno, y para lo que cada qual sera buena, y tener sagazidad para ocuparla en solo aquello, de modo q̃ con ello estè contenta, el auer de tomar consejo cõ los sabios, prudẽtes, y experimentados, y de todo lo q̃ le aconsejarẽ hazer el la eleccion de lo q̃ mejor estuuiere; y esto de modo, q̃ no queden exasperados aq̃llos cuyo parecer no eligiere, el tener prudẽcia para saber todo lo q̃ del se dize de biẽ, y de mal, sin q̃ ande de por medio adulacion, ni tã poco perderse le el respecto, y remediar en si todo lo q̃ tuuiere necessidad de remedio, dãdo satisfacion de lo que haze, siendo acertado lo hecho a personas cuerdas, y bien intẽcionadas, el procurar q̃ viuan todos en paz, y tranquilidad, el gouernarlos como a hijos, y amarlos, y procurarles en todo su bien, y acrecentamiento, y otras muy muchas cosas q̃ ha d̃ hazer el bueno y ca-

y cabal Gouernador: para todo eſto mire V.S. ſi es neceſſario, tẽga ſabiduria de Cherubin, y ſu frimiẽto, y fuerças de buey, para tirar deſte carro, yendo, no paſo a paſo, ſino volando con el.

VNA de las coſas en q̃ V.S. ha de poner mas cuydado, es en la elecciõ de los q̃ ha de nõbrar por Gouernadores, y Alcaldes mayores de los pueblos: y quãto los moradores dellos fuerẽ mas pobres, y peq̃ños, tãto deue cuydar mas deſto. Y ſeria muy acertado q̃ antes de hazer la elecciõ ſe puſieſſe V.S. en oraciõ, y la comunicaſe cõ N.S. q̃ cierto los hombres q̃ an de regir, y gouernar, aſsi en lo eſpiritual, como en lo tẽporal, hã de ſer elegidos cõ oraciõ, cõſultando el Principe, y Gouernador ſus prouiſiones cõ Dios, y deſpues de cõſultadas leuãtarſe a eligir, hõbres q̃ no tẽgã eſpiritu de codicia, y de chupar la ſangre de los pobres de las Republicas q̃ gouernarẽ, ſino hõbres q̃ tẽgã eſpiritu de Dios, q̃ eſtos ſon neceſſarios, y eſtos ſon los q̃ ſe an de eligir para el gouierno de las Republicas. Y eſpãtome yo de q̃ no entẽdamos eſto los Chriſtianos, auiẽdolo entẽdido aq̃l Rey Gẽtil de los Egypcios, de quiẽ dize la Eſcritura, q̃ queriẽdo eligir vn Gouernador para ſu Reyno lo andaua a buſcar, tal q̃ moraſſe Dios en el; y aſsi cõſultãdolo cõ ſus miniſtros les dixo, *Nũ*
Geneſ.41 *inuenire poterimus talẽ virũ, qui ſpiritu Dei plenus ſit?* Por vẽtura podremos hallar vn hõbre varonil, y tal que eſtè lleno del eſpiritu de Dios. Y pareciẽdole q̃ el ſanto Ioſeph era tal, le eligiò por Gouernador de todo ſu Reyno, ſiendo moço, de nacio eſtrãgera, dexãdo de eligir a los de ſu Reyno, y de ſu caſa, y a ſus amigos, y pariẽtes: q̃ cierto yo no ſe q̃ ſe pueda eſperar del q̃ es eligido para gouierno de Republicas, ſino mora el eſpiritu de Dios en el, ſino cohechos, robos, deſatinos, injuſticias: y q̃ como lobo hambriẽto ande deſollãdo los mãſos corderillos de los pobrezitos de ſu Republica, y plugiera a Dios en eſta nueua Eſpaña, y en las Filipinas, q̃ V.S. va a gouernar, y en todo lo q̃ es Indias, no ſe tuuiera tãta experiencia de aqueſta verdad. Yo ſin duda temo, que la mayor parte de los q̃ han ſido eligidos para Alcaldes mayores, y Gouernadores, no hã pretẽdido eſtos oficios, por quatrociẽtos, ò ſeiſciẽtos peſos q̃ les da el Rey, ſino para tratar, y cõtratar, y atrueſar quãto auia en ſu Republica, quitãdo a los pobrezitos naturales ſus grãgerias, y para ſacar muchos millares de peſos dellos: y para hazer eſto a ſu ſaluo, ſe hazẽ ſu cuẽta, q̃ los pobres naturales, lo q̃ es los particulares, y en particular ordinariamẽte, no ſe vienẽ a quejar por q̃ no tienẽ cõ q̃, ni ſe les da audiẽcia, y quãdo ſe les dẽ, no ſe les da entero credito, y aſsi ſalen de ordinario cõ las manos en la cabeça. Quando ſe vienẽ a quexar, es comunidad, y para poder venir deſta manera, y negociar, no lo pueden hazer, ſino es hechãdo alguna derrama, lo qual no ſe puede hazer tã ſecretamente, q̃ no llegue a noticia dellos, y en ſabiendolo les parece tienen buena capa para caſtigarlos, como lo hazẽ, y en particular a los muñidores deſto. Y aſsi como han viſto lo q̃ ha paſado en ſus vezinos, no quierẽ vean otros lo q̃ paſa en ellos, y quãdo ſe quexã dellos, delãte del Virrey deſta nueua Eſpaña, ò del Gouernador de las Filipinas, nũca dexan de tener parientes, y amigos en la Corte, ò algun Angel de guarda en la Audiencia, ò en palacio, q̃ los defiendan a capa, y eſpada, y ſantifiquen quanto hazen, maltratãdo a los pobrezitos oprimidos, q̃ bienen a quexarſe dellos, ò acallandolos con algunas dadiuas, y quando V.S. ò el ſeñor Virrey los llame, ellos ſe ſantifican, y doran ſus coſas, de tal manera, ò apocan, y deshazen tanto ſus tratos, y grãgerias, q̃ hazen encreyẽte ſer anſi, y quando todo corre muy turbio, ſentẽcianlos en treziẽtos, ò quatrociẽtos peſos para gaſtos de juſticia, ò para la Camara, y ſi han ganado muchos millares de peſos, daſeles muy poco de la ſentencia, la qual en reuiſta, de ordinario ſe mitiga, y los q̃ de nueuo vã electos, viẽdo quã bien librarõ ſus anteceſſores, como van hãbrientos comiençan de nueuo, a chupar de tal manera a los pobrezitos, q̃ bienen a echar menos â aquellos de quiẽ antes ſe quexarõ: y aſsi V.S. por amor de nro Señor no haga elecciõ de ſemejãtes hõbres para los tales oficios: porq̃ ſi a eſtos elige V.S. q̃ puede dello ſuceder, ſino lo q̃ ſucedio đ aquella mala elecciõ q̃ hizo el Rey Bachides, como ſe lee en el lib. 1. de los Machabeos, en la qual eligiò muchos Alcaldes mayores, para el gouierno del Reyno: ſabe V.S. q̃ ſucedio? lo q̃ alli dize el ſagrado Texto, *Facta*
Mach.li- *eſt tribulatio magna in Iſrael, qualis non fuit,* *b.1.cap.9*
q̃ fue hecha en Iſrael tal tribulaciõ, y opreſiõ, qual nũca jamas ſe auia viſto, y la cauſa fue por q̃ los Alcaldes mayores eſtã tyranos, q̃ no lleuauan por fin principal, ſino ſu aprouechamiẽto. Que biẽ entendio Alexãdro Magno lo mucho q̃ importaua tuuieſſe el eſpiritu de los dioſes, el q̃ huuieſe de eligir a los otros, quãdo eſtãdo a pũto de muerte le pregũtarõ, que a quiẽ dexaua por ſuceſſor de ſus Reynos, y aunq̃ tenia vn hijo, y vn hermano, reſpõdiò, *Digniſsimum* al mas digno, y merecedor dellos. Pues para hazertar V.S. a eligir los mas dignos en las elecciones q̃ huuiere de hazer, ſerâ mui buẽ medio procurar conocer los talẽtos q̃ tiene cada qual de los que no pretẽden, y tãbien de los que pretenden, ſu prudencia, ſu rectitud, ſu juſticia, ſu ſufrimiẽto, ſu caridad, ſus virtudes, y ſu modo de vida: que cierto eſto es neceſſariſsimo a todos los Virreyes, y Gouernadores, y eſto ſe conocerâ tratãdolos V.S. y examinãdolos cõ vn modo diſfraçado, ſin que ellos lo entiẽdã, y ſin

que eché de ver q̃ V.S. los ha conocido: lo qual ſe ha de hazer deſapaſsionadamẽte, yſin aguardar para eſto al tiẽpo del hazer la eleccion. Y tãbien ſe ha de informar V.S. de hõbres cuerdos, ſeſudos, experimẽtados, y bien intencionados, de quiẽ es cada qual, y las partes q̃ tiene, que en el modo de informar, echarã luego de ver ſi corre por ellos paſsion, ò aficion. Conocido pues, lo mejor que ſe pueda, quien es cada vno de los preſentes, y de los auſentes, de los pretenſores, y de los no pretenſores, ha de procurar V.S. eligir el mas digno, y venemerito para el tal oficio. Digo al mas apropoſito para el tal oficio: porq̃ ſi para otros oficios es mas digno, y para el q̃ ſe elige no lo es, por ninguna via ha de ſer electo para el; pues en las elecciones no ſe han de proueer las perſonas, ſino los oficios: y aun eſte ſerã buen medio para q̃ dexẽ de importunar a V. S. pretẽſores, q̃ no es de las coſas q̃ menos pena dã a los Gouernadores. Y quando V.S. ſintiere de algunos pretẽſores, que ni tienẽ partes, ni talento para gouernar, puede, y deue V.S. deſengañarles de q̃ no tienen para q̃ pretẽder, ni gaſtar el tiẽpo en vano porq̃ no les ha de dar coſa, que cõ eſto ſe les haze buena obra. Y eſto de eligir a los auſentes, y q̃ no pretẽdẽ, ſiẽdo los mas venemeritos, cierto lo tẽgo por vna coſa de mucho ſeruicio de Dios, y biẽ y vtilidad de las Republicas, y ſeñal de q̃ el electo pretẽde acomodar el oficio, y no la perſona, y q̃ mira por la hõra, y gloria de Dios, y biẽ y prouecho del comũ, y no la comodidad de los particulares. Quando Dios N. S. quiſo q̃ Samuel eligieſſe por Gouernedor y Rey
1.Reg.16 de ſu pueblo a vno de los hijos de Iſai Bethlemites, poniẽdo Iſai delãte de Samuel los ſiete hijos mayores q̃ tenia, yaſsiſtiã delãte del en ſu caſa, dixo el ſanto Profeta, q̃ ninguno de aquellos era bueno para Gouernador, y diziendole Iſai q̃ otro pequeño reſtaua, el qual eſtaua allã en el cãpo apacẽtando vnas ouejas, le mãdo venir, y eſtando en ſu preſencia le vngio por Gouernador, y Rey de ſu pueblo: de modo que no eligio a ninguno de los preſentes, ſino al auſente. Y digo Señor, q̃ ſi quiere V.S. tener biẽ gouernadas todas las Republicas, y pueblos de eſſas Islas Filipinas, q̃ les ponga buenos Alcaldes mayores, y Gouernadores, los mejores, y mas benemeritos q̃ huuiere. Y no pienſe V. S. que para eſſe miniſterio ſon los mas benemeritos los hijos, ò nietos de los cõquiſtadores, q̃ ſi eſtos no tuuieren las partes neceſſarias para gouernar, por ninguna via los han de ocupar en aqueſſe miniſterio, ni es tal la intẽciõ de ſu Mageſtad, ni la volũtad de Dios. Quando eſtos, y los demas tuuieren yguales partes, es muy juſto ſean preferidos a los demas. Y vnos ay q̃ ſon mas a propoſito para vnos oficios; y otros para otros. Y quãdo el nieto del cõquiſtador no tuuiere taléto para gouernar, ſe le podra dar otra coſa para lo qual le tẽga. Y deſpues de elegidos eſtos Alcaldes mayores, tẽga V.S. cuydado de ſaber como procedẽ en la execucion de ſus oficios; y a los q̃ procedierẽ biẽ, ayudelos, y fauorezcalos, y a los q̃ no procedierẽ como deuen, corrijalos, y mãdeles, q̃ ſe emiẽden, y ſino lo hizierẽ, quiteles los ofizios, y aũ caſtiguelos, ſi fuere neceſſario: y no ſea muy facil en creer a los q̃ de los Alcaldes mayores ſe quexarẽ, ni tãpoco muy incredulo: pero oyga las quexas q̃ dellos dieren, y deſpues de oidas, procure enterarſe muy biẽ dela verdad, ò noverdad, q̃ aquello tiene; y ſabida la verdad, remedie lo q̃ tuuiere neceſsidad de remedio; y quãdo V.S. hallare alguno, q̃ ſea tal qual ſe requiere para gouernar, cuyo gouierno redũde en hõra, y gloria de Dios, y prouecho de la Republica, eſtimelo en mucho, y ocupelo de ordinario en eſſe miniſterio, porq̃ hallarã muy poquitos tales. Buſq̃ ſiẽpre para eſtos miniſterios, y gouiernos los mejores hõbres del Reyno, y los mas fieles y leales, como lo hazia el ſanto Rey Dauid, ſegun q̃ el miſmo lo cõfieſſa, diziẽdo de ſi, *Oculi mei ad fideles terræ,* *Pſal.100.*
vt ſedeãt mecũ, cõ grã cuydado ando a buſcar, y miro quales ſon los mas fieles, y cõſtantes en cumplir cõ ſus obligaciones de quãtos ay en la tierra, los de mejor cõciẽcia, para q̃ ſe ſienten cõmigo, para que me ayudẽ en mi gouierno. Y cierto ſeñor, q̃ ſi los Alcaldes mayores, y Corregidores en las Indias no ſon tales, q̃ en parte tẽdria por mas acertado en los pueblos dõde tienẽ buenos miniſtros Eccleſiaſticos, no ponerſelos ſeculares: porq̃ eſtos en los pueblos nueuamẽte cõuertidos, ò de gẽte pobre y miſerable, mas deuen ſer Padres, Maeſtros, y tutores, q̃ Corregidores, ni Alcaldes mayores. Y torno a encargar a V.S. por amor de Dios, póga grã cuydado en q̃ los Alcaldes mayores no ſeã tratãtes, ni cõtratãtes; lo qual redũda (no obſtante q̃ ellos digã lo cõtrario) en mucho daño d̃ los pueblos, y Republicas, y de la fiel execuciõ de la juſticia; y eſto es lo q̃ encarece los mãtenimiẽtos y las mercadurias, y no ſolo ẽ los pueblos d̃ los Indios, y Angleyes, ſino tãbiẽ en los d̃ los Eſpañoles, como ſe experimẽta: porq̃ como del vn pueblo viene el arroz, de otro la ſeda, de otro el algodon, de otro la fruta, &c. Si los Alcaldes mayores atrauieſſan lo que de aquel genero ay abundancia en ſus pueblos: es cierto, que deſpues en la Ciudad han de vender como quiſieren a precios exceſiuos, ò guardar ſu mercaderia para quãdo la neceſsidad o falta della (a ſu parecer) le ponga el precio grande, y juſto que ellos quieren. Pero quando los Gouernadores no ſon tratãtes, los Indios y los Chinos, vienen a ſus Tiangues con ſus mercaderias, y las dan por moderado precio, y ellos ſe alegran, y comunican con ellos, y ay mas comercio; y el

Reyno

Reyno, y las ciudades eſtan mas autorizadas; y finalmẽte parece que todos ganan. Y eſte comercio en las Indias cauſa no ſe que conſuelo, y acrecẽtamiento del comun. Y para que ſe vea de quanta importancia ſea eſte auiſo, hagaſe vn computo de todo lo que ganan todos los Alcaldes mayores, y Corregidores de la Nueua Eſpaña, y de las Islas Filipinas en ſus contrataciones por año, del modo que Dios nuèſtro Señor haze eſte computo, como quien todo lo vè, y nada ſe le eſconde para caſtigarlo a ſu tiempo; y ſe verâ como parece no poderſe ſumar los millares de peſos que ganan, aunque ellos lo ſaben muy biẽ encubrir; pues todos eſtos ſe quitan a los pabrezitos, y a las Republicas con notable daño del comun. Y cierto los Virreyes, y Gouernadores que quitaſſen a los Alcaldes mayores, como ſu Mageſtad por ſus Reales ordenaciones lo manda, aqueſtas contrataciones, no ſolo harian gran bien al comũ, y a los particulares de las Republicas, ſino aun tambien a los miſmos Alcaldes mayores, porq̃ tengo por coſa certiſsima, que aunque ſalgã de ſus Alcaldias mayores con muchos millares de peſos ganados por eſta via, nũca vẽ buen logro dellos, ni llegâ a los nietos, ni aũ a los hijos, por q̃ todos ellos ſe deshazẽ como la ſal en el agua.

Y pues tratamos de elecciones para oficios, antes q̃ paſſemos a otra coſa, digo, q̃ en los oficios q̃ ſe vẽdẽ por de ſu Mageſtad, como ſon de Regidores, Secretarios, eſcriuanos, alguaziles mayores, y otros a eſte tono, q̃ por ninguna via (ſino quiere V. S. irſe al infierno) los remate en perſonas incapaces dellos, aunq̃ dẽ muchos millares de peſos por los tales oficios. Que cierto es laſtima, lo q̃ en eſte particular paſſa en las Indias, q̃ como ſu Mag. no lo ve, ni ay quiẽ ſe lo eſcriua, y ſi lo eſcriuẽ, no faltã allâ cõſejeros q̃ lo ſatifiquẽ, y q̃ dẽ a entẽder q̃ todo eſtâ muy bueno, y aunq̃ ſentẽcien a los Gouernadores q̃ huuierẽ guardado eſte auiſo, en q̃ paguẽ ellos miſmos de ſus haziẽdas, todo aquello en q̃ dieron por menos dineros los tales oficios a perſonas benemeritas dellos. De aqui nace el correr eſtas coſas como corrẽ. Põgamos exẽplo deſto. Vẽdeſe vn oficio de Regidor de tal Ciudad, dâ por el tãtos mil peſos vn muchacho, ò vn hombre imprudẽte, ò timido, òq̃ ſe ha criado lo mas de ſu vida por eſſos cãpos, q̃ ni ſabe de gouierno, de Republica, ni de familia, ni de ſi miſmo: remataſe en eſte el oficio, porq̃ da mas dinero q̃ otro alguno por el Regimiẽto: pregũto yo, q̃ Regidor puede hazer eſte tal, jũtãdoſele otros tales? Y aũ ya ſi fueravno ſolo, parece entre muchos cuerdos ſe hiziera cuerdo: pero ſi ay muchos deſtos, como es fuerça los aya de auer, ſi ſolo ſe atiẽde a quiẽ da mas dinero por los Regimientos, q̃ tal andara la Republica? Quien tẽdra valor para mirar por el bien comuun? para oponerſe al magnate q̃ pretende ſalga por Alcalde ordinario, el q̃ no tiene partes para ello? para ir a la mano al Corregidor, ò al Alcalde mayor, q̃ quiere, q̃ d̃ los propios de la Ciudad ſe hagã tales obras eſcuſadas, è impertinentes, q̃ ſe den ſalarios a ſus criados, y allegados, que hã de aſsiſtir a ellas? que ſe puede ſeguir de aqui, ſino q̃ ellos entre ſi repãrtã los oficios. Eſte es bueno para mi, eſte es bueno para ti? q̃ ſe puede ſeguir, ſino q̃ quando van a viſitar los panaderos, los tabarneros, los fruteros, y otros ſemejãtes por ſus meſes, no atiẽdã a mas q̃ a lleuarles la pena pecuniaria, de modo q̃ ya ſabẽ eſtos q̃ cada mes, o cada quatro meſes hã de pagar la pena, y q̃ en pagãdola, pueden viuir a ſus anchuras haſta otros quatro meſes, lo qual redũda en daño de la Republica, q̃ es quien paga aquellas penas. Por cierto ſeñor, q̃ para q̃ las Ciudades, y Republicas eſtuuieſsẽ biẽ regidas, y para q̃ a ſu Mag. ſe le acrecentaſſen ſus Reales rentas, auia ſu Mageſtad de buſcar los hõbres mas cuerdos y ſeſſudos para Regidores, y no admitir dinero alguno q̃ dieſſen por los tales Regimientos las perſonas q̃ para ellos no tuuieſſen las partes neceſſarias, porq̃ ſiendo los Regidores prudẽtes, temeroſos de Dios, ancianos, y varoniles; coſa cierta es, procurariã tener ſus Republicas quietas, pacificas, proueidas de todo lo neceſſario, hariã q̃ todos trabaxaſſen, q̃ no huuieſſe holgazanes, que ſe pagaſſen las Reales rentas cõ mucho cuydado: eſcuſarſeîã muchos ſalarios d̃ los q̃ paga ſu Mag. aſsi a juezes q̃ no ſeriã meneſter tãtos, como a otras perſonas: eſtariã todas las coſas en las Republicas cõ ordẽ, y cõ cõcierto, y aſsi moraria Dios en ellas, y morãdo Dios en ellas, haria Dios aſsi a ellas como a ſu Rey mil mercedes, y miraria d̃ tal modo por el Reyno, q̃ quiẽ a el le tocaſſe, le tocaria a el en las niñas de ſus ojos. Y cierto lo q̃ haze ricos a los Reyes y Principes, no ſon los muchos quentos de rẽtas, q̃ tienẽ en ſus Reynos, ſino la cordura, prudẽcia, y buẽ acierto, y fidelidad d̃ los miniſtros q̃ las cobrã, y las reparten: lo qual ſe experimẽta tãbiẽ en las caſas de los ſeñores de Titulo, y en los Cõuentos de los Religioſos, q̃ vn miſmo Cõuẽto en el tiẽpo q̃ le gouierna vn Prelado cõ ſeis ò ocho mil peſos ſe ſuſtẽtã los Religioſos del, y ſe les prouee de quãto hã meneſter muy abũdãte mẽte: porq̃ pone en el oficio a los cuerdos, prudẽtes, ſufridos, guardoſos, y obſeruãtes de ſu propia profeſsiõ, y viniẽdo otro Prelado a gouernarlo, cõ catorze mil peſos, no ſe puedẽ ſuſtẽtar los Religioſos del, y mueren (como dizẽ) de hãbre, ſin darles el Conuẽto lo que hã meneſter, ni en ſalud, ni en enfermedad, mas que vn poco de pan y carne: y la razõ deſto es, porq̃ los oficiales del, ſon deſperdiciados, moços, amigos de oſtẽtaciõ, q̃ en vna fieſta gaſtã mil peſos, y hazen otros gaſtos largos, y biẽ eſcuſados. Pues lo q̃ he dicho de los Regidores, eſſo miſmo digo de los Secretarios, eſcriuanos, algua-

alguaziles,procuradores,y otros ſemejãtes(yo no trato â V.S.de los buenos aqui,rectos,y fieles,q̃ dõde quiera tiene Dios algunos) q̃ ſin duda temo,q̃ los q̃ tienẽ las Republicas,y las Audiẽcias llenas de pleytos, y de juezes cõ exceſſiuos gaſtos de ſuMageſtad,ſon ellos:ytãbiẽ cõ grandes gaſtos de losvezinos,y moradores del Reyno: porq̃ la cauſa q̃ tomã entremanos,primero ſe le ha de acabar el dinero de la bolſa, al q̃ la trata,q̃ ella ſe cõcluya,y lo que en dosdias ſe pudiera cõcluir,ellosſon parte para q̃ en dos años no ſe acabe.Pues q̃ ſi ſon cauſas cõtra ſus amigos,ò allegados,deſto no ay q̃ tratar, porq̃ ellos las enredan de modo,q̃ſon inacauables,y para los miſmos juezes ininteligibles. Todos eſtos daños,y otros inumerables ſe ſiguẽ, d̃ dar los tales oficios,no a las perſonas mas benemeritas,ſeſudas,temeroſas de Dios , y zeloſas de ſu hõra,y del biẽ comũ , ſino a las q̃ dan mas dineros en publicas almonedas por ellos,y ſeãſe los q̃ ſe fueré.V. S.por amor d̃ Dios no haga eſto allâ en ſu gouierno,q̃ no es la intẽciõ de ſu Mageſtad,q̃ ſe dẽ ſemejãtes oficios a perſonas inhabiles para exercerlos, aunque dẽ por ellos muchos millares de peſos. Si V.S. fuera como Dios,q̃ pudiera dar al electo las partesneceſſarias para el oficio a q̃ lo elige,aunq̃ el no las tuieſſe:en tal caſo,eligiera V.S.al q̃ quiſieſſe , q̃ qualquiera ſeria muy a propoſito; porq̃ ſi al electo le faltaſſen las partes neceſſarias para el oficio,dieraſelas V.S.pero como no ſe las puede dar:de aqui es,q̃ quãdo eligiere alguna para Regidor,Secretario,eſcriuano,alguazil mayor , o para qualquier otro oficio , ha de procurar q̃ el electo tẽga las partes neceſſarias para la buena execuciõ d̃l oficio para q̃ lo eligiere.Y ſin duda quãdo eſtos oficios ſe proueẽ en las perſonas q̃ dã mas dineros por ellos, es muy contingẽte el darſe a quiẽ no tiene partespara ellos.Lo q̃vemos en Eſpaña es,q̃ los pueblos dõde no ſe vẽdẽ eſtos Regimiẽtos,y oficios,ſe eligen para ellos los mas ancianos,prudentes, y cuerdos de todo el puelo,q̃ ſon como padres delaRepublica,y que cuidã del bien comũ, y de modo q̃ todos viuẽ en paz,y trabajãdo; y de tal manera q̃ ſe hecha de ver como mora Dios en ellos.Pues mãdeſe agora q̃ en los tales pueblos ſe vẽdã eſtos oficios,y q̃ ſe dẽ a los q̃ dieren mas dineros por ellos.Certifico a V.S.q̃ dẽtro d̃ pocos años eſtarân tã otros q̃ a penas ſe conozcã. Lo q̃ en concluſion digo âV.S.acerca deſto,es,q̃ en los oficios que tienẽ aneja aſsi , adminiſtracion de juſticia,ò de gouierno , ò de coſas a eſte tono; aora ſea que V.S.los prouea por ſi miſmo,aora ſea que ſe vendan en publica almoneda por de ſu Mageſtad,por ninguna via los dè V.S.a perſonas incapaces dellos: y que en quanto V. S. pudiere,procure ſe elijã los mas benemeritos para los tales oficios , que ſerâ eſta vna de las coſas mas acertadas,y de mas ſeruicio deDios que V.S.hara en ſu gouierno.

EN Lo que V.S. ha de poner mucho cuidado en eſſe Reyno,dõde ha tan pocos años q̃ ſe admitio el ſanto Euãgelio,y nra ſagrada Fè,es en hazer ſe tẽga grãde reſpecto , y veneracion a todas las coſasſagradas,como ſon los tẽplos, los Prelados Eccleſiaſticos, y los Sacerdotes: y teniẽdoſelo V. S. guardãdo las inmunidades d̃ la Igleſia,no conociẽdo de cauſas Eccleſiaſticas, ni caſtigãdo, ni deſterrãdo por ſi,ni por ſus miniſtros a los miſmos d̃ Dios,ſino remitiẽdo todo eſto a ſus Prelados,y encargãdoles remediẽ, ò caſtiguẽ , lo q̃ tuuiere neceſsidad de caſtigo , ò d̃ remedio.Auiẽdo ſalido vn gouernador deſte Reyno muy oprimido,atribulado,deſãparado, y pobre; moſtro N.S. a vn Religioſo , q̃ aquel era caſtigo de auerſe entremetido en hechar el por ſi deſteReyno violẽtamẽte a perſonas Eccleſiaſticas.Cierto tẽgo para mi, q̃ el auer faltado en la fè los Ingleſes,Irlandeſes,Alemanes, Eſcoceſes , y otras naciones , ha ſido la cauſa el auer ſus Reyes,Principes,y Gouernadores,perdido el reſpecto a los Sacerdores , y miniſtros del Señor,y a los Tẽplos,Igleſias,y coſas ſagradas:y aſsi vemos q̃ han dado al traſte cõ todo eſto,y cõ la ſantiſsima fèCatolica.Y digo q̃ aũq̃ los Sacerdotes no ſeã los que deuẽ ſer,quiere Dios ſeã eſtimados,y venerados : ſu autoridad es de Dios,y quiẽ menoſprecia al miniſtro menoſprecia â ſu ſeñor : *Qui vos ſpernit me, ſpernit*,dixo Ieſu Chriſto hablãdo cõ losSacerdotes;el q̃ a voſotrosmenoſprecia,a mi menoſprecia. Coſa cierta es,q̃ ſi vn Virrey,ò vn Gouernador pueſto por el Rey , fueſſe ruin miniſtro ſuyo,v exercitaſſe mal ſu oficio; q̃ aũq̃ fueſſe ruin,ſentiria notablemẽte el Rey q̃ ſe le perdieſſe el reſpecto,y lo caſtigaria grauiſsimamẽte.Para mi tẽgo ſeñor , q̃ nunca dexa Dios de caſtigar injuria hecha âSacerdote;y no digo ſolo en la otra vida,ſino tambien en eſta. Quãdo Saul mãdo matar a los Sacerdotes de Dios en Nobe,ningũ ſoldado huuo q̃ lo quiſieſſe obedecer,temiẽdo mas,poner las manosen losSacerdotes,que caer en la indignacion del Rey : halloſe alli Doeg Idumeo , el qual ſin temor de Dios quito la vida â los ſantos Sacerdotes delante del mal Rey:y porque ſemejante delicto no queda ſſe ſin caſtigo , los dos fueró muertos en los mõtes de Gelboe,cõ ſus propias manos cõ q̃ antes mataró a los Sacerdotes.Pues ſi los Sacerdotes de laLey vieja,queria Dios fueſſen tenidosen tan grãde veneraciõ;los delaLey de gra,cuyoSacerdocio eſtâ cõſagrado,no cõ ſangre de ouejas, y toros,ſino cõ la d̃ Ieſu Chriſto verdadero Dios,en quãta querra que ſeã tenidos? ElPapa Anacleto,por vna Epiſtola decretal, amoneſta a los fieles tẽgan en mucho a los Sacerdotes,porq̃ tienen en ſus manos cada dia al Criador, y Señor de todos . Si al ſepulchro donde eſtuuo IeſuChriſto Señor nueſtro ſepul-

2.Reg.22

tado,

tado,le acataron,y reuerenciaron los Angeles por auer eſtado en el el Señor,que reuerencia es razon tengan todos al Sacerdote, por eſtar Ieſu Chriſto cada dia en el? Vna vez eſtuuo, y muerto en el ſepulchro; pero en el Sacerdote cada dia,y viuo,y glorioſo. El Emperador Cõſtantino mandò por ley, fueſſen los Sacerdotes venerados, porque en ellos es venerado Ieſu Chriſto,cuyas vezes tienen en la tierra, y como lo mandò,aſsi lo hazia el: el qual yendo vna vez acauallo, topò vn Sacerdote, y pareciendole no era juſto paſſar el acauallo delante el Sacerdote,ſe apeò, y deſpues q̃ huuo paſsado el Sacerdote,y el veneradole,boluiò a ſubir en ſu cauallo,y proſiguiò ſu camino. Y aun de la Virgen ſantiſsima Maria, me acuerdo auer leydo, que en el tiempo que viuiò en eſte mundo, deſpues de la ſubida a los cielos de ſu benditiſsimo Hijo, en topando vn Sacerdote ponia las rodillas en tierra, haſta que paſſaſe. Pues V. S. procure reſpectar,y venerar quanto pudiere a los Sacerdotes, y muy en particular a los Prelados, y Obiſpos, con los quales tenga paz,y comunicacion, de modo q̃ hechen todos deuer la ay đ parte de V.S.q̃ es eſto vna coſa de grande edificacion, y prouecho para la Republica. Caſtigue con mucho rigor qualquier deſacato que ſe tenga,a qualquier perſona dedicada a Dios, y miniſtro ſuyo, y ſientan todos los Eccleſiaſticos que tienen en V. S. vn firmiſsimo, y perpetuo defenſor, y protector, y ſi lo que Dios no permita,alguna perſona Eccleſiaſtica delinquiere, y ſu Perlado auiẽdoſela remitido V.S.no la caſtigare,ni reprehẽdiere, de modo q̃ quede enmendada, llame V. S. al tal Eccleſiaſtico, ſi el delito fuere ſecreto a ſolas,y ſi fuere publico,en preſẽcia de tres,ò quatro perſonas graues,como Oydores,y cõ palabras ſentidas,y graues,como quiẽ eſtâ en lugar de ſu Mageſtad, dele vna buena reprehenſion, encargandole la enmiẽda de lavida,y amenazãdole,cõ q̃ ſi no ſe enmendare, procurarâ V.S. con veras,y con breuedad el remedio dello, lo qual ſe ha de hazer cõ entrañas đ padre,de verdadera caridad,y con zelo de la mayor hõra, y gloria de Dios, y pidiendo antes a nro Señor con inſtãcia ſurta buẽ efecto, de la tal reprehẽſiõ,pues ſolo ſe pretẽde ſu gloria,y el remedio de aquel miniſtro ſuyo,aũq̃ aqueſto no ſe ha de hazer,ſino en algũ caſo graue,òeſcãdaloſo,por q̃ no meta V.S.la hoz en mies agena.Faborezca de ordinario la parte de los Prelados, y Superiores,ſino eſtuuiere muy patẽte el haz er injuſticia a los inferiores,y ſubditos, y quando le pidieren fauor,deſelo,q̃ importa mucho,q̃ ſiẽpre las cabeças, aſsi Eccleſiaſticas, como ſeculares, ſea ayudadas;eſto ſe entiẽde,quãdo ſon tales: y ſi V.S,deſſea tener paz cõ Dios, y cõ los hõbres, procure en quãto buenamẽte pudiere tenerla cõ los Eccleſiaſticos:pero eſto ſe entiẽde, de modo q̃ por tenerla con ellos,no la dexe de tener con Dios,lo qual ſucederâ, ſi porq̃ no ſe deſgraciẽ con V.S.les cõcediere,ò permitiere lo q̃ no fuere ſeruicio de nueſtro Señor.De orden V.S.como ſe hagã templos dõde Dios ſea glorificado,y procure vayan Religioſos,letrados,prudentes,y temeroſos de Dios,a la conuerſion de los que piden el ſanto baptiſmo,y q̃ no faltẽ miniſtros a los q̃ ya le huuieren recebido,q̃ eſto de dexarlos nueuamẽte conuertidos y baptizados,ſin idoneos miniſtros, es coſa peligroſiſsima,yde q̃ reſultan muy grãdes daños, y a los miniſtros q̃ fueren a eſto,deles V.S.todo lo neceſſario,q̃ ſu Mageſtad,como tan catolico,lo tendra por biẽ,pues gaſta tãta ſuma de dineros por año en todas eſtas Indias,y tierras nueuamẽte conuertidas a nra ſanta Fè, cõ los miniſtros,y Predicadores del ſanto Euangelio q̃ en ellas tiene, y ſuſtenta, porq̃ a los nueuos Chriſtianosno les falte el paſto neceſſario para ſus almas,y por falta deſto retrozedan.Y creame V.S.q̃ es eſta vna coſa para mucha honra, y gloria de Dios nro Señor;y aunq̃ V.S. deue ayudar mucho a la conuerſiõ de eſſos Reynos de las Filipinas,pero muy mas en particular a la del Reyno del Iapon, porq̃ Reyno donde ſe comiença a plantarla fè,con el derramamiẽto de la ſangre de tantos Martyresde los nueuamẽte conuertidos: no es poſsible, ſino q̃ ſe aya de coger del muy fertil,y abundãte coſecha,para lo qual da muy grandes eſperãças demasde lo dicho los buenos entẽdimientos q̃ aqueſta gẽte tiene. Eſta es cauſa de Dios,y aſsi para la buena expedicion della, ayudarâ ſu diuina Mageſtad a V.S.Ponga tãbien V.S.cuydado en q̃ a los nueuamẽte conuertidos no ſe les hagan agrauios,ni malos tratamientos, q̃ es eſto vna coſa q̃ mucho los eſcandaliza: y procure informarſe,ſi los infieles de ſu nacion,cõ quiẽ tienẽ comercio,y comunicacion,ſiẽbran entre ellos alguna mala ſemilla,ò ſi entre los meſmos nueuamente cõuertidos ay algun ſatan,y ſi hallare algo deſto,ponga mucha diligẽcia en deſarraygar la zizaña,ſin que ſe haga daño alguno al trigo,que cierto en tierras nueuas,es neceſſaria,en todo gran vigilancia.

DE grãdiſsima importãcia ſerâ para el acertado gouierno de V.S.el tener V.S.vn cõfeſſor Religioſo,temeroſo de Dios,ſanto,prudẽte,docto,experimẽtado,y eſpiritual, cõ quien V.S.no ſolo ſe cõfieſſe,ſino ſe acõſeje, y cuyo parecer ſiga, aũq̃ ſea cõtrario al de V.S. porq̃ por eſte camino hemos viſto ſer los Reynos biẽ gouernados,y acertar los Principes en ſus gouiernos.Del Rey Ioas cuẽta la Eſcritura,que, *Fecit Ioas rectũ corã Dño,cunctis diebus quibus docuit eũ Ioiada Sacerdos*,q̃ gouerno muy bien ſu Reyno,y muy cõforme al guſto,y voluntad 4.Reg 12.

tad de Dios, todo el tiẽpo que tuuo por su cõsejero y maestro al santo, prudente, y docto Sacerdote Ioiada. Y no solo siga el consejo del tal confessor en los negocios del alma, sino tãbien en cosas que tocan al gouierno: aunq̃ para estas serâ acertado que V.S. tomè tambien parecer d̃ hõbres cuerdos, y sessudos, assi Eclesiasticos como seculares. Y este tomar parecer, no sea juntandolos a todos, porq̃ en estas jũtas de ordinario cada qual va por su parte, y sino son muy humildes, en parte tienẽ por caso de ignorãcia el concordar en todo con el parecer ageno, sin quitarle, òponerle algo: sino llamelos V.S. a cada vno en particular, y propuesto el negocio, auiẽdolos oido a todos, escoja V.S. lo q̃ le pareciere mas cõforme a la hõra, y gloria de Dios, y a la vtilidad, y biẽ publico, y del comũ. Y esta sea regla general, q̃ siempre anteponga V.S. el bien comũ, al biẽ particular. No sea amigo V.S. de seguir su parecer, ni tãpoco de seguir el cõsejo de los moços de su casa, dexando el de los viejos, y experimẽtados, como lo hizo Roboã, sino quiere experimẽtar en su modo lo q̃ Roboã experimẽtò. Y no solo oyga V.S. el cõsejo q̃ le dierẽ las personas a quiẽ V.S. lo pidiere, sino tãbien todos los q̃ le dieren qualesquier personas q̃ seã, porq̃ esto para nada puede dañar (quedãdo al arbitrio y parecer de V.S. la eleccion) y para muchas cosas puede aprouechar. Allâ cuẽta la Escritura, q̃ como Moyses estuuiesse juzgãdo las causas de los Israelitas desde la mañana, hasta visperas, Ietro Madianita le dixo, como no acertaua en lleuar tã grãde y escusado trabajo: q̃ acudiesse el a las cosas q̃ tocauã al culto diuino, y al seruicio de Dios, para dezirlas al pueblo: y q̃ nõbrasse algunos hõbres temerosos de Dios, varoniles, amigos de verdad, y q̃ no huuiessen menester a nadie; los quales juzgassen cada dia al pueblo, de modo q̃ entre todos ellos se partiesse el trabajo. Y el santo Moyses acepto este cõsejo, y lo puso en execuciõ, y le fue muy biẽ cõ el, assi a el, como a todo el pueblo. Y procure V.S. quãdo, sobre algũ negocio pidiere parecer, (si desea acertar cõ lo mejor) q̃ los cõsejeros no le siẽtan mas inclinado a la vna parte q̃ a la otra, q̃ si pretẽdiere le acõsejẽ lo q̃ V.S. quiere; tẽga por sin duda no se hara en ello lo mas conueniẽte. Quando Nabucodonosor, Rey de los Assirios, jũtò todos los Grãdes de sus Reynos, todos sus Capitanes, y Cõsejeros, y les dixo, como deseaua sujetar a su Imperio todo el mundo, y embiar para esto por su Capitã general a Olofernes, como lo sintierõ inclinado a esto a todos parecio biẽ: *Quod dictũ cũ placuisset omnibus.* Todos alabaron su determinacion, y no huuo vno tan solo q̃ lo cõtradixesse. Tiene grã fuerça la inclinaciõ a la vna parte del Gouernador, para lleuar tras si los cõsejeros, si ya no son tan varoniles y santos como los sagrados Apostoles, q̃ digã cõ ellos: *Obedire oportet magis Deo quã hominibus.* Pues despues q̃ V.S. huuiere oido los pareceres, y sentimiẽtos de todos, del modo dicho, haga V.S. la eleccion (si estuuiere a cargo de solo V.S. el hazerla) de lo q̃ se huuiere de poner en execuciõ; y despues de hecha la eleccion, no la mude cõ facilidad, q̃el ser en esto muy mudables los Gouernadores, suele acarrear muy grandes inconueniẽtes: y harto grãde es el no tener permanẽcia las cosas q̃ ordenan, y el traerlos todos al retortero, sabiendo que cõ facilidad le haran mudar parecer, y aun lo que tienen mandado. Es cierto de grande importancia, que le tengan por hõbre entero, y q̃ no le torcerân a dos tirones de lo que vna vez huuiere mandado guardar: porque antes de mandarlo, tomò en ello parecer, y mirò el pro, y cõtra, y vio ser lo que conuenia a la mayor hõra, y gloria de Dios, y bien del Reyno, ò de la Republica, ò del particular, lo que ordenò, y mãdò. Verdad es, que si echasse de ver inconueniẽtes de consideracion, y dañosos en la execuciõ, y guarda de su mandato, que sean verdaderos, y no aparentes; puede, y deue suspender la execucion de su mandato, hasta enterarse bien de la verdad; y enterado de que es dañoso, mãdar q̃ se dexe; q̃ esto tienen las determinaciones, y mandatos de gouierno, que se pueden, y deuen mudar, segun las mudanças de las cosas. Dios nuestro Señor mandò pregonar a su Profeta Ionas: *Adhuc quadraginta dies, & Ninive subuertetur*, que dẽtro de quarẽta dias serâ destruida la Ciudad de Niniue: porque los pecados que auia en ella pedian este castigo, y como cessasen los pecados, haziẽdo los pecadores penitẽcia dellos; cessò la execuciõ de la amenaza de Dios. Pero no mudãdose las cosas, ni las personas, ni siguiẽdose algũ inconueniente de consideraciõ, no sea mudable V.S. en la execucion de sus determinaciones, y mandatos; auiendo precedido a ellos el parecer de hombres cuerdos, doctos, experimentados, y temerosos de Dios. Y en particular el del Confessor, para lo q̃ toca a la seguridad de la conciẽcia: porque cosa que sea contra ella, por ninguna ganancia del mundo la deue V.S. hazer.

Exod. 18.

Iudich. 2.

Ionas 3.

TAMBIEN Importarâ, y no poco, para el buen gouierno de las cosas, que V.S. â algunas personas desapassionadas, de buẽ pecho, llano, y verdadero, les pregũte, q̃ es lo q̃ se dize en la Republica de V.S. y de su modo de gouierno, encargãdoles digã lo q̃ se dize (q̃ esto serâ d̃ prouecho) yno quiẽ lo dize (q̃ esto seria muy dañoso) y estas no hã de ser las mismas personas con quiẽ V.S. se acõseja, porq̃ estas podra ser q̃ digã q̃ todos dizẽ biẽ, de lo q̃ V.S. huuiere hecho por cõsejo dellos, ò q̃ todos reprueuã lo q̃ V.S. huuiere ordenado, y mandado, cõtra lo q̃ ellos

le

le aconsejaron; porque cada qual es amigo de q̃ se haga lo que a el le parece, y quãdo esto no sea assi, por lo menos estarâ V.S. cõ alguna sospecha dello, la qual sospecha bastarâ para que no sea de prouecho lo q̃ le dixeren. Pues digo, que este preguntar los Gouernadores, q̃ es lo q̃ dizen los hõbres dellos, es cosa muy importãte, y basta tener por maestro della â N. S. Iesu Christo para tenerla por tal, del qual dize sañ Mateo, que preguntò a sus Apostoles, que erâ vnos hõbres cuerdos, de verdad, y lisura; vnas personas desengañadas, desapassionadas, y amigas de dezir verdad: *Quem dicunt homines esse filium hominis*: que era lo que sentiã, y dezian los hõbres del? y tambiẽ que era lo q̃ ellos mismos sentian del? *Vos autem quẽ me esse dicitis?* Estos tales hombres, quando supieren claramẽte que lo que se dize de V.S. es mẽtira, y sin fundamẽto alguno, no lo hã de dezir â V.S. pues el dezirselo no ha de ser de prouecho, ni V.S. puede poner (como dizen) puertas al cãpo, para q̃ no digan lo q̃ quierẽ: pues aun hasta de los mismos Santos dizen; y lo que es mentira, y no tiene fundamento alguno, ello mismo se cae: y assi, aunque los Apostoles sabian que se dezia de Iesu Christo, q̃ era vn engañador, Samaritano, encantador, pecador, beuedor, y otras cosas a este tono, no le dixeron nada desto. Y qualquier hõbre cuerdo a quien V.S. preguntare, q̃ es lo que dizen los hõbres de V.S. no le dirâ que dizen de V.S. cosas que el supiere son mentiras, y sin fundamento, aunq̃ las oyga dezir. Lo q̃ relatarân a V.S. serâ lo q̃ ellos supieren ser verdad, ò lo q̃ tuuiere apariencia dello. Pues despues q̃ estos tales huuieren dicho lo q̃ de V.S. dizen los hombres; pregunteles V.S. como lo hizo Iesu Christo a sus Apostoles: *Vos autem quem me esse dicitis?* Que es lo q̃ vosotros sentis, y dezis de mi, a mi? Bien desengañò el Angel del Señor al Obispo de Efeso quando le dixo: *Scio opera tua*, conozco muy bien tus obras, esto es aprueuolas: *Et laborem tuum*, y tu trabajo, por tener en paz tu Iglesia. Tiempo vendra en que descanses de tus trabojos, *Et pacientiam tuam*, y tu paciẽcia en esperar la merced eterna: como el labrador que espera la espiga del grano, y lo seco de lo verde: *Et pacientiam habes, & sustinuisti propter nomen meum, & non defecisti.* Aqui significa la tolerancia, y sufrimiento de persecuciones de los Herejes, y malos hombres. Pero quiero dezirte vna falta que tienes: *Quod charitatem tuam primam reliquisti*: eres tan para ti solo, que no hazes ya prouecho a tus proximos, ya tus feligreses, siendo su Prelado, y Obispo. No te encojas tanto, que eres candela, y has de estar en el candelero, para que des luz a todos los de tu Obispado, y no debaxo del celemin. O que bien le desengañò. Assi

Matt. 6.

Apocal. 3

V.S. deue buscar justos, amigos de Dios, y hombres cuerdos, q̃ le digan cõ toda verdad, y lisura lo que sienten de V.S. Algunos ay, que quando hazen alguna cosa, a su parecer, bien hecha, entonces es quando preguntan: que es lo que dize el pueblo dellos, que les digan con verdad, y lisura las faltas que aquella obra tiene para emendarlas, y sin duda aquesta pregunta va llena, y aforrada de deseo de propia honra, y muy a su saluo. Exemplo tenemos en Eliu, vn arrogante hombre, el qual, despues que auia dicho muchas grandezas de Dios, y de su prudencia, y altos juyzios: pareciale que tenia ya cõcluydo al santo Iob, y que le tenia muy admirado con sus razones tan prudentes: entonces pide le diga, que es lo que siente del, y que le corrija lo malo que ha dicho: *Si erraui tu doce me: si iniquitatem locutus sum, vltra non addam*, si he errado en lo que he dicho enseñame tu, si he hablado algo mal dicho, no hablare mas palabra. De modo que quando siente no le reprehendera, pide le diga lo que del siente; assi somos muchos el dia de oy. Si ayunamos, si rezamos, si acudimos a recebir Sacramentos, si cuydamos con cuydado, y vigilancia, del gouierno de los que estan a nuestro cargo; entonces es quando preguntamos, Señor, ò Padre, si os parece que no rezo, ò que no frequento Sacramentos, ò q̃ me descuydo en el gouierno de mis subditos, ò de mi Republica, auisadme dello. Esto no ay para que preguntarlo, que ya lo saben: pero las trãpas, las deshonestidades, los juegos, las enemistades publicas, y otras cosas a este tono; esto no ay que preguntarlo, porque nos dirã que lo hazemos mal, y q̃ estâ la Republica escandalizada, y que dexemos estos tratos, y cõtratos: y sino los dizen, he aqui el enojo, y el despecho en casa, y el mirarlos de aî adelante con ojos torcidos, y el dezirles con el mismo Eliu. *Nunquid, quia displicuit tibi iniquitas mea, à te Deus expetit eam?* Andad padre, ò andad señor, que no penareis vos por mi. Luego señal es de arrogancia preguntar fingidamente, que sienten los buenos de nosotros. Pues V.S. no pregunte assi, sino con deseo de que le digan sus faltas, que como hombre las ha de tener: y los hõbres Gouernadores, y metidos en negocios no saben en lo q̃ faltan, mas los que desapassionadamẽte los miran, echan de ver q̃ faltan, y en que faltan. No vè tambien el que juega al axedrez, como el que ve jugar: por esso pregunte V. S. â algunos sieruos de nuestro Señor, y cuerdos, que es lo que dizen en el pueblo de V.S. Sepa V. Señoria, que los Prelados y los Gouernadores, assi Eclesiasticos, como seculares, segun doctrina de san Pablo, no basta que en lo interior de sus conciencias sean buenos, pero es menester tengan buena

Iob. 34.

fama,

Ad Tim. 1.c.3. fama, y credito con los de fuera: *Oportet illũ teſtimonium habere bonũ, ab his qui foris ſunt.* A Dios deuen buena conciencia, y a los proximos buen exemplo, de donde ſe colige ſer deſalmados, y de muy corto entẽdimiento, los Prelados, los Gouernadores, y los Iuezes que dizen, haga yo lo que ſoy obligado, y diga cada vno lo que quiſiere. Muy bien es que hagan lo que ſon obligados, pero deſpreciar la propia fama es de Superiores perdidos: yno la deſprecio Ieſu Chriſto, cuyo exemplo es regla y norma de nueſtra vida. Y los Gouernadores no hã de hazer caſo de lo q̃ ſe dize dellos? O padre, y yo tengo de andar tapando las bocas a todos? en eſpecial en el tiẽpo de aora, y en las Indias donde ay hombres tan ſueltos de lengua, que de los Santos diran mal, quãto mas de mi? Para eſto quiero dar a V.S. vna doctrina, para que ſe ſepa guardar. Lo primero, pregunte V.S. por lo que de V.S. ſe dize, a exẽplode Ieſu Chriſto, y ſi ſe dixere algũ mal: ò el mal que de V.S. ſe dize es verdad, ò mentira? Si es verdad ſea el juez la propia alma', y propria conciencia de V.S. Mejor ſabe V.S. quien es, que lo ſe yo, ni todos quantos hombres ay en el Reyno que gouierna. Si lo que ſe dize de V.S. hallare ſer verdad, emiende la vida, y viua biẽ: pero ſi lo que ſe dize es mentira, no haga caſo chico, ni grande de lo que ſe dize, ni ſe afliga, poco; ni mucho por ello, y entonces diga: haga yo lo que ſoy obligado, y diga cada vno lo que quiſiere; y conſuelaſe V.S. con el Apoſtol S. *Ad Gal.1* Pablo, que dize aſsi: *Si hominibus placerem ſeruus Dei non eſſem*: pero al fin ſiempre es bueno, y prouechoſo el tener cuẽta con lo que ſe dize de V.S. porque ſi con verdad murmuran, ſeruira de correccion, y emienda; y ſi con mentira ſer le ha ocaſion de merecimiento, y aun de auiſo para viuir con mas cautela.

EN Lo que V.S. ha de poner gran cuydado es, en deſterrar de ſu Republica los abuſos, y los pecados publigos, y eſcandaloſos que en ella huuiere. Dire aqui algunos deſtos abuſos, para que V.S. los procure quitar. Vno dellos es, el auer tantos alguaziles, eſcriuanos, ſecretarios, procuradores, y otros oficios ſemejantes de juſticia, que ſin duda temo, que la mucha copia deſte numero de jente ſon los que hinchen las Audiencias, y Tribunales de pleytos, y las Republicas de pecados. Dixonos el embaxador del Iapon quando eſtuuo en eſte ſanto deſierto, aura quatro, ò cinco dias, q̃ algunas coſas le parecieron muy bien en Eſpaña; pero que vna coſa le parecio mal, y eſta era, los muchos alguaziles, y juſticias, y oficiales dellas q̃ vio allã: que q̃ neceſsidad auia de tanta gente de aquella calidad? Y cierto, cierto tuuo mil razones en lo que dixo, porq̃ yo no ſe de que come toda aqueſta gente, ni de que ſe ſuſtenta, no teniendo otro oficio mas que el ſuyo de alguazil, ò de eſcriuano, ò de procurador. El dia del juyzio ſe veran los pleytos que eſtos han en marañado, para que durando ellos, dure el pitarles los pobres pleyteantes. Los amancebados, y jugadores, q̃ han dexado en ſus amancebamientos, y juegos por ſer ſus amigos, y paniaguados, los deudores que han dexado de prender, y los culpados, auiſandoles de ſecreto que ſe pongan en cobro, por el puño de reales que les ponen en las manos. Las contrataciones vſurarias, que en ſus eſcrituras falſas hã paliado: los derechos exorbitantes que han lleuado, con capa de que eſſotros ſe los dan de ſu propia voluntad, lo qual es muy grande engaño; porque ſi los dan, es porque no pueden negociar con ellos de otra manera: y quando eſto no ſea aſsi, hazen tales coſas muchos dellos, que no ſon para dezir. Tengo por ſin duda tiene el demonio vn muy lindo, y prouechoſo pegujar para ſi en eſte genero de gentes (ya he dicho que no trato aqui de los buenos, que hazen lo que deuen, que en qualquier oficio tiene Dios alguno bueno para la juſtificacion de ſu cauſa,) y que trae muchos a ſu ſeruicio por medio dellos. Si V. S. quiere hazer vn gran ſeruicio â nueſtro Señor, y biẽ â ſu Republica; remedie aqueſto, quite eſte abuſo, y de tres partes deſte genero de gẽtes quite las dos, ò eche las de ſu Reyno, y quede la vna ſola, y vera, como de tres partes de los pleytos que ay en las Audiencias, y de inquietudes en la Republica, y de amãcebados, y tablajeros publicos, ſe quitan las dos; y aun creo muchos dias no tendrã que hazer los juezes; y ponga en eſtos oficios hombres temeroſos de Dios, leales, y fieles, q̃ auiendo de auer pocos a buen ſeguro ſe hallen tales que lo ſean, y lo poco que ganaren ſerâ bendito del Señor, y el ſe lo multiplicarâ, de modo que puedan muy bien ſuſtentarſe, y a ſu familia: y V.S. los procure ayudar, y fauorecer y acomodar en lo que buenamente pudiere; y lo que hizieren bien alabarſelo, porque, *Virtus laudata creſcit*, y quando hallare alguno q̃ no proceda como deue, caſtiguelo; y ſino ſe eſperare del emienda, quitele la vara, q̃ el caſtigo de vno ſerâ eſcarmiento para los demas.

OTRO Abuſo es los tablajes publicos q̃ ay en las caſas de algunos de los juezes, ſecretarios, eſcriuanos, procuradores, regidores, y alguaziles, que por ſer de ſemejantes perſonas ſe tienẽ por priuilegiadas, y quierẽ ſe les guarden las inmunidades que ſe guardan a las Igleſias, de que no ſe ſaque dellas jugador, ni delinquente alguno. En eſtas caſas ſeñor, es dõde ſe juega largo, y adonde acaece eſtarſe los hombres jugando toda la noche; y al tiempo q̃ los Religioſos ſieruos de Dios, eſtan cantando las diuinas alabanças, y deſollãdoſe ſus carnes

con

con crueles diciplinas, y derramando abundãcia de lagrimas por los pecados dellos. Estan ellos con los naypes en las manos jurando, y perjurando, renegando, y ofreciendose a Berzebu, Satanas, y Luzifer, desollandose los vnos a los otros, y añadiendo pecados a pecados, prouocando contra si la yra de Dios, y recibiẽdo los tales ciegos, y miserablissimos tablajeros, millares de maldiciones de las pobres, y tristes mugeres de los jugadores, que son las que lo pagan: todas las quales, ò la mayor parte dellas les comprehenden, ò en el tiẽpo presente, ò les comprehenderan en el venidero: porque temo van hechadas muy de coraçon, y cõ razon. El remedio señor que aquesto tiene es, que V. S. mesmo vaya a hazer esta prision, y pues estos señores de tablajes publicos, quierẽ que sus casas sean preuilegiadas, y tenidas por inmunes, como lo son los Templos del Señor. Haga V. S. lo mismo q̃ hizo Iesu Christo quãdo entrò en el Tẽplo, y viò en el las mesas llenas de dineros, y las palomas, bueyes, y ouejas, q̃ lleno de vn zelo santo, de la honra de su Padre Eterno, *Cum feciſſet quaſi flagellum de funiculis, omnes eiecit de tẽplo. Oues, quoque, & bobes, & numulariorum effudit es, & menſas ſub vertit.* Hizo vno a manera de açote d'vnas soguillas, para mayor confusion de ellos, como quien da aca a otros con vna caña cascada de cañazos, y con el los hechò a todos del Tẽplo, y tãbien a las ouejas, y a los bueyes, y dando de puntillazos a las mesas, las trastornò lode abajo arriba, derramando todo el dinero, y lo demas, que alli auia sobre ellas, por aquellos suelos. Esto mesmo merecia por cierto estos que hiziera V. S. con ellos, y con sus mesas, y tablajes, y con quanto dinero tuuiessen sobre ellas. Pero ya q̃ V. S. no haga otro tanto, por lo menos hagales pedaços los naypes, deles sus casas por carceles por algunos dias, muestreles el rostro seuero, y mandeles, so graues penas, que no tengã mas tablaje en sus casas, y sino lo cũplieren, executense en ellos las penas, que con vna vez (ò mas si fuere necessario, si vna no bastare) que haga esto V. S. luego se diuulgarã por la Republica, y los buenos, y las mugeres de los jugadores, hecharan mil bendiciones a V. S. y los ruynes, y los jugadores temerã grandemẽte, viendo el brio, y el zelo que V. S. tiene para quitar abusos, y pecados de su Republica, y los Angeles del Señor cãtarã a V. S. la gala por este acto, y otros semejãtes tã del seruicio de N. S.

Math. 22

OTRO abuso es, estos tratos del oro, y de la plata, y otros a este tono, que corren, y se vsan en estas Indias, en los quales se cometen muchos logros, y muy grandes vsuras paliadas, porque algunos, y muchos destos tratos son tã secos, que con mucha facilidad prende en ellos y en sus autores el fuego del infierno, y aun tambien en algunos de los escriuanos que dan fees falsas en estas contrataciones, por algunos pesos que les meten en las manos. Y llega a tãto la rotura en esto, que algunos destos que dã el oro, y la plata, hechan deuer ellos mesmos la vsura que cometen, y con todo esto la codicia de la ganancia les rinde, a que sin temor de Dios, ni del daño de sus almas, ni de la obligacion que siempre les corre de la restitucion, ni de la infamia en que incurrirã ellos, y sus hijos, si llegãdo sus tratos a noticia de los juezes fueren por ellos castigados, cometan los tales tratos vsurarios. Y cierto en vn negocio tan publico, y tan vniuersal, no cũplen los Gouernadores con dezir, no se yo en particular de ninguno que sea logrero, ò vsurero, que si lo supiera yo lo castigara: porque trato tan vniuersal tiene obligacion de saber como se trata. El remedio q̃ aquesto tiene es, que V. S. llamando â algunos mercaderes temerosos de Dios, y bien intencionados, de secreto se entere de la verdad, de como se trata este trato, y enterado della V. S. y el señor Arçobispo, auiendo comunicado sobre ello a hombres doctos, sieruos de Dios, y prudentes, el trato q̃ hallaren ser vsurario, ò muy escrupuloso, manden, so grauissimas penas, q̃ no se haga; y a los escriuanos que exercitẽ su oficio con toda fidelidad, y verdad, y si despues desta ordenació, y mandato, hallare V. S. q̃ algunos han faltado en lo mandado, execute en ellos irremissiblemente las penas impuestas, y verâ quan presto se cõpone esto. Y tengo por cosa cierta, q̃ las Republicas dõde ay semejantes tratos, las suele nuestro Señor castigar con perdidas de haziendas por mar, y tierra, y con otros infortunios. De grande importancia es para la conseruacion destos nueuos Reynos el comercio, y la cõtratacion: pero es necessario que los tratos, y cõtratos vayan lisos, y de modo, q̃ ni a los proximos se les haga agrauio en ellos, ni contra Dios se cometa ofensa alguna, porq̃ los pecados que redundan en daño del comun, son los mas perjudiciales, y los q̃ de ordinario hã de ser castigados publicamente, de modo q̃ llegue el castigo a noticia de todos, para escarmiento de todos, q̃ assi lo suele hazer tãbien Dios nro Señor con semejantes delinquentes publicos, como lo vemos en Datã, y Abirõ, y Coree, Antiocho, Herodes, y en otros muchos, de quien hazen menciõ las diuinas letras: y creame V. S. que ayuda mucho Dios N. S. a los buenos Gouernadores, zelosos de su honra, y gloria, para que muy a su saluo, y con mucha aceptacion del comun remedien semejantes abusos: y quãdo los delinquẽtes se quexaren, semejantes quejas son corona de honra, y gloria para V. S. no solo que le darâ Dios en la vida eterna, sino que le pondran los hombres en esta temporal, y con estos castigos

tigos compone el buen Gouernador su Republica, y la dexa limpia de gente ruin, perjudicial, y dañosa : *Dissipat impios Rex sapiens* (dize el Espiritu santo) *& in curuat super eos fornicem.* El Rey, y el Principe, y el Gouernador sabio y prudẽte, derrama fuera de su Reyno y Republica los malos, embiandolos della bien castigados. *Prou.20.*

TAMBIEN Este abuso de representãtes, y de representaciones ordinarias en los corrales en que entran hõbres y mugeres, y q̃ las mugeres representan en habito de hõbres, no se cierto como se consienten en las Republicas Christianas. Quisiesse yo me confessassen la verdad, sin que los pusiessemos a question de tormento, todos quãtos assisten a las tales comedias, q̃ es lo que sientẽ quãdo ven representar en publico a las tales mugeres? Tan santificados estan? Tã mortificada tienen su sensualidad? Y todos los representãtes q̃ oficios tienẽ? en que se ocupan? q̃ horas de oracion mental, ò vocal tienen cada dia? con que penitẽcias mazeran sus carnes? que gente ociosa necessidad tiene destos santos exercicios, y de otros semejantes para viuir en limpieza, y en el santo temor de Deios. Tengo por sin duda, que vnos de los actos publicos en qne mas pecados mortales se cometen, es en aquestas comedias, y representaciones, en q̃ entrã hõbres, y mugeres; no obstante que el demonio para assegurar los oyentes, les haga algunas vezes derramar vnas lagrimitas: q̃ aquestas cõ oir vnas coplas de dõ Aluaro de Luna se derraman, y aũ essas presto se conuiertẽ en desentonadas risadas con el dicho del bobo, ò del Sacristan. En el dia grãde, y de la reuelació del justo juyzio de Dios, se verã ser verdad esto q̃ aqui digo. Y estoy admirado de que el demonio, el por si, o por sus ministros, quiera hazer en creyente a los Gouernadores, que con estas comedias se escussan muchos pecados mortales: no le persuadan a V. S. tal cosa. Otros aliuios y recreaciones ay con q̃ puedan los hõbres aliuiar vn rato la naturaleza, que vien veo tiene necessidad dellos, segun su flaqueza; pero siempre se ha de procurar, que aquestos no sean ocasionados para ofensas de nuestro Señor. Pues cierto que no se ha de hazer vna ofensa de Dios por todo quãto el mundo tiene. Entiendo yo no se hallarã en toda la sagrada Escritura comedia alguna que se aya representado, de que se haga mencion; ni aun se hallarã en toda ella este nombre de comedia, si ya no quisiessemos dezir, q̃ aquel, *Scurrilitas quæ ad rem non pertinet*, que propiamente quiere dezir chocarreria, ò truhaneria, que dize san Pablo quiere dezir comedia. Pero si este *Scurrilitas*, de san Pablo, quiere dezir comedia, aduiertanse dos cosas. La vna, con que vicios la acompaña el Apostol : *Fornicatio, & omnis immunditia, nec nominetur in vobis, aut turpitudo, aut stultiloquium, aut scurrilitas quæ ad rem non pertinet.* Mirad hermanos (dize) que vna de las cosas en que aueis de poner grandissimo cuydado, sino os quereis perder, y hazer perder a otros, es, en que no se nombre entre vosotros (quantimenos que no lo aya) algun vicio torpe, y deshonesto, como es fornicacion, y qualqnier inmundicia. Guardaos de hazer alguna cosa indecente, è infame, de modo que os llamen, ò tengan por infames : no hableis palabras bobas necias, no hagais figuras de bobos, simples, ni de locos, y necios, de modo que digan que representais muy bien vn bobo, que es todo aquesto necedad vuestra, y mucho mayor de los que os fueren auer representar. Y mirad que no se oyga de vuestras bocas palabra alguna de chocarreria, o truhaneria. La segunda cosa que se deue aduertir, es, quan infame cosa sea aquesta; pues san Pablo no quiere, ni que se nombre entre los Christianos. Yo no se cierto quien gusta de oir dezir boberias, disparates, truhanerias, y entremeses; y mucho menos quien dâ sus dineros por oir aquestas cosas. Si V. Señoria quiere hazer vn grande seruicio a nuestro Señor, y bien a las almas destos representantes, mandeles que siruan a su Magestad en la guerra, siendo valerosos soldados en las veras, y no en las burlas, ò que siruan a su Republica en algun oficio, ò que tomen otro exercicio con que ganen la comida, trabajando con el sudor de su rostro, y prouecho suyo, y no con perdida de tantas almas. Y plegue al Señor, no sea tambien de las suyas. Y dexe V. Señoria su Republica libre deste genero de gente, porque los vezinos della acudan atrabajar, a mirar por sus casas, y a otros exercicios de mas seruicio de nuestro Señor. *Ad Eph. 5.*

OTRO Abuso ay en las Indias, y que redunda en harto daño de la Republica, el qual es, que ninguna muger Española ha de entrar a seruir a ninguna señora, por muy principal que sea, y para poder viuir, lo que muchas destas tales hazen es poner sus tendeçuelas con algunas cosas que compran en los Tiangues, las quales tornan a reuender, ò ponen sus tabernas con dos, o tres pipas de vino que las fian, el qual venden a los Indios medio hecho miel, siendo instrumento, y ocasion, de que los miserables naturales se emborrachen, y estando borrachos aporreen a sus mugeres, y se maten vnos a otros, y cometan muchissimas, y muy grandes abominaciones, y ofensas de Dios. Y lo bueno es, que algunas se santifican con dezir, que no dan vino a los

Indios

Indios,quando ya vienẽ borrachos,como ſi las ẽſcuſarâ eſto, dando como dan vino a los q̃ no vienen tocados,cõ q̃ ſe emborrachan:otras dizen q̃ ellas benden ſu vino aquien ſe lo cõpra, y que no les mãdan ſe emborrachen,q̃ allâ ſelo aya el q̃ lo beue,q̃ ſu alma en ſu palma,como ſi ya no ſe tuuiera por coſa muy cierta,y experimentada,q̃ eſtos pobres Indios tienẽ eſta paſſion de beuer,y emborracharſe,y q̃ todo quãto tienen,y ganan lo dan por el vino: y aſsi como pecaria mortalmẽte el q̃ dieſſe a vn loco furioſo vna eſpada ſabiendo q̃ lo es, y q̃ ha de herir con ella a otros,ò a vna perſona ſoliman, ſabiẽdo q̃ lo cõpra para comerlo, y matarſe con el: aſsi tẽgo por coſa certiſsima,q̃ pecan mortalmẽte los q̃ vendẽ vino a Indios,ſupueſta la flaqueza deſta gente , y la poca capacidad q̃ para yrſe a la mano en eſta paſsiõ tienen.Y ſepa V. S.q̃ vna de las grãjerias q̃ tienẽ algunos de los Alcaldes mayores de pueblos de Indias , es poner en las cabeças de ſus partidos eſtas tabernas,y piẽſan los miſerables,q̃ queda elvino ſantificado por ſer del ſeñor Alcalde mayor,y los Indios q̃ en las tales tabernas ſe emborrachã , q̃ quedan libres de ſer caſtigados por ſus borracheras,y adiacẽtes.Si V.S.quiere cũplir cõ la obligaciõ de fiel,y buẽ Gouernador, lo q̃ deue hazer es quitar de la Republica en quãto pudiere eſtos reuẽdones,y reuẽdonas,q̃ cõ eſto ellas,y ellos,tomarã oficios,o entrarã a ſeruir, y dar orden de que aya ſus mercados , y tiendas publicas de dõde ſe prouea la gente de lo q̃ vuierẽ meneſter,y cercenar deſtas tabernas, dexãdo algunas pocas,y eſſas en la plaça,ò lugares biẽ publicos,mandãdo ſo graues penas q̃ no ſe dè vino a Indios:y eſtas penas no ſeã ſolo para atemorizar,ſino para q̃ ſe põgã en execuciõ,y lo miſmo ſe mãde a los Corregidores, y Alcaldes mayores , q̃ cõ eſto aurâ hõbres en la Republica q̃ aprendã oficio de ſaſtre,herrero,albañil,carpintero,çapatero,y otros, cõ q̃ vẽdra a eſtar llena la Republica de oficiales, y vacia de bagamundos,y todo coſtara menos,y cada qual tẽdra con q̃ ſuſtẽtarſe,porq̃ el dinero andarâ repartido entre todos vnos mucho, y otros poco,y por eſte camino ſe eſcuſarã hartos pecados, aſsi de los publicos, como de los ſecretos: porq̃ la ocioſidad, y los oficios ociоſos,ſon en las Republicas los engẽdradores de los vicios. Todos eſtos q̃ voy diziẽdo ſon ſeñor abuſos publicos,y q̃ los vẽ Dios,y todos:y aſsi tiene obligaciõ V.S.de procurarlos remediar, y no cũplira porcierto V.S.con dezir,q̃ aſsi lo hallò,y q̃ aſsi lo ha de dexar,porq̃ ſi ſu anteceſſor ſe perdio,no cũplira cõ perderſe V.S. tambiẽ:y ſi ſu anteceſſor no auiẽdo remediado,miẽtras gouernò aq̃ſſe Reyno , ſemejãtes abuſos, huuiera ſalido biẽ dela reſidẽcia,q̃ de ſu gouierno le tomò Dios, aũ parece tuuiera algũ modo de eſcuſa:dira V.S.q̃ ſalio biẽ de la q̃ V.S.le tomò,porcierto ſeñor,q̃ ſi eſſo ha ſido aſsi,q̃ ni en el pellejo del anteceſſor,ni tãpoco enel d V.S. quiſieſſe yo eſtar,porq̃ para que la ſentẽcia del ſubdelegado,en que ſe dâ por libre al culpado ſea buena,y recta, es neceſſario ſea cõforme a la mẽte del juſto,ſabio,y recto,Iuez,q̃ le cometio ſus vezes,y le dixò,y le dio reglas de como ſe auia de auer enel conocer ſubſtãciar,y ſentẽciar la tal cauſa,y proceſſo:y pues quiẽ a V.S. cometio eſſa viſita por medio de ſu Mageſtad, fue Dios nro S.ſi V.S. no huuieſſe procedido en ella cõforme las leyes de juſticia,y equidad q̃ el tiene dadas : porcierto no eſcapara libre V.S.quãdo ante ſu diuina Mageſtad ſe le tome la reſidẽcia de la q̃ V.S. tomò a ſu anteceſſor. Yaſsi digo ſeñor, y ſea eſto para todo regla general,q̃ V.S. no ſe ha de gouernar por lo q̃ hizo ſu anteceſſor, ſino por lo q̃ eſtâ obligado â hazer vn buẽ Gouernador,ſegũ lo q̃ pide el gouierno preſente,ſi el paſado huuiere ſido buen Gouernador,y huuiere gouernado ſegũ el guſto de nueſtro Señor,imitelo V.S.y ſino no.

Otro abuſo ay,y muy grãde , y es el maltratamiento q̃ ſe haze a los Angleyes , y a los Indios maltratãdolos de palabras,y de otras maneras,haziẽdoles trabajar por fuerça,y no pagãdoles ſu trabajo , tomandoles las coſas por fuerça, y obligãdoles a q̃ recibã por ellas lo q̃ les dã,q̃ es menos de lo q̃ valẽ,dãdoles mucho dinero adelãtado, para tener los por eſclauos, y ſeruirſe como tales dellos, haziẽdolos trabajar,a vn haſta las fieſtas de guardar : pues q̃ ſi hablamos de como ſe ſiruen dellos los Alcaldes mayores, trayẽdo a los pobrecitos ocupados en ſus propias granjerias, y hechos tamemes,embiãdolos cargados muchas leguas, como ſi fueſſen vnos cauallos,no lleuãdo los miſerables para comer mas d vnos tamares,y vn poco de maiz toſtado. Pues,ò ſeñor, y ſi ſupieſſe V.S.lo q̃ paſſa en los obrajes , o por llamarlos mas propiamẽte, carceles triſtes,y galeras hediõdas,y miſerables, q̃ quiebra el coraçõ ſolo la viſta dellos,a los q̃ cõ piadoſo , y caritatiuo coraçõ ẽtrã en algunos,yaũ en muchos dellos. Pues digo ſeñor, q̃ vna delas coſas mas principales,para que ſu Mageſtad da a V.S. el oficio de Gouernador de Filipinas, y al Virrey deſta nueua Eſpaña el cargo d Virrey es,para q̃ fauorezcã,y amparen eſtos naturales,y nueuamẽte cõuertidos, y tẽgã todos ellos en ſu Excelẽcia, y en V.S.vn amoroſo padre, y cuidadoſo protector:y aſsi ante todas coſas deuẽ cuidar deſto,q̃ en tãto durarã las Indias,en quanto ſe cõ ſeruaren los Indios:y cierto ſi biẽ ſe repara en ello,todo lo mas alcabo lo hazen ellos, aũque ſon tan para poco. Pues ſupueſto q̃ la gẽte ella deſi es holgaçana (q̃ eſto no ſe puede negar)es muy juſto ſeã por los Gouernadores compeli-

dos a trabajar; que pues compelen a eſto a los bagamundos Eſpañoles: tambiẽ es juſto compelan a los ocioſos Indios; y aſsi a los Indios que tienẽ oficios, y los executan, cierto no los auiah de compeler a yr al repartimiento, a los que no tienen oficios a eſſos en buen hora; pero que ſe repartã en las obras publicas, en los Monaſterios, en las fabricas de las Igleſias, y hoſpitales, en las labores, y ſementeras, y en el ſeruicio de las pobres viudas, encargando mucho los Gouernadores a los Iuezes repartidores, cuydẽ de q̃ no les hagã trabajar mas tiempo del ſeñalado, y q̃ los traten biẽ, y paguen ſu jornal, caſtigãdo los defectos q̃ en eſto huuiere. Haga V.S. quãto pudiere, porq̃ ſe les dẽ buenos miniſtros, porq̃ ſi las juſticias ſeculares, y los Miniſtros Ecleſiaſticos, lleuarẽ por blanco el ſalir ricos de bienes temporales, los miſerables Indios quedarã biẽ pobres, y deſnudos de bienes eſpirituales, y terrenales. Tẽga dias ſeñalados, en q̃ dẽ audiẽcia a los Indios, q̃ a V.S. vinieren, chicos, y grãdes, y no ſea muy facil en creerlos, ni muy incredulo para no creerlos; pero auiendo los oydo, antes q̃ determine coſa, procure enterarſe muy biẽ dela verdad, falſedad, ò embuſte, q̃ aquello tiene, y conocido aqueſto procure V. S. remediarlo lo mejor q̃ pudiere, y ſi las cauſas ſon d̃ vnos Indios cõ otros Indios, mas las ha de cõponer como padre, q̃ ſentenciar como Iuez, en quãto buenamẽte ellas admitierẽ eſte modo de proceder en el Gouernador limpio, y biẽ intencionado. Cuyde V.S. de q̃ los Naguatlatos ſean fieles, y leales, y q̃ cuiden del biẽ comun de los Indios, porque entiendo q̃ la mayor parte del gouierno de los Indios, biene deriuado deſtos Naguatlatos, è Interpretes, que de ordinario los Indios no hazen mas en las coſas que vienen a las manos a los Naguatlatos, de lo que ellos quieren q̃ los Indios hagan: ſupueſto eſto vea V.S. la neceſsidad que ay de que ſean fieles, leales, y buenos Chriſtianos. El modo vniuerſal de gouernar a los Indios, es al modo de gouernar niños, que les ha de dar V.S. del pan, y del palo, que les ha de reñir, y regalar: pero de modo, que ſientan ſiempre tiene V.S. ſuperioridad ſobre ellos, porque es eſta vna gente en eſtremo puſilanime para con ſus ſuperiores, y por el contrario muy atreuida, quando ſe juntan de gauilla; y tienen quien les haga eſpaldas con los que ſienten inferiores a ſi; lo qual es propio de gente cobarde, y puſilanime como lo es eſta. Tambien eſtè aduertido V.S. a que los mas pecados de los Indios ſe originan de ſus borracheras: y aſsi ſi V. S. quiere que eſcuſen muchas ofenſas de Dios, quiteles las tabernas de vino, y pulque, que ſon los eſtancos de los pecados de los Indios: bien veo tiene aqueſto muygrande dificultad; pero los pechos varoniles, en lo q̃ mueſtran ſu valor ẽs en acometer por Dios, y por la fiel execucion de ſus obligaciones, coſas arduas, y dificultoſas, y como en aqueſtas empreſſas tienen a Dios de ſu parte, y por ſu valedor, muchas vezes ſalen cõ ellas, y quãdo por ſecretos juyzios de Dios no ſalgan con ellas, ſalen muy ricos de merecimiẽtos. Tenga quenta V.S. con q̃ aya hoſpitales, donde ſe curen los Indios, y que tẽgan enfermeros caritatiuos, y que ſeles proueа de todo lo neceſſario, aplicandoles para ayuda a eſto algunas condenaciones, en los quales no ſolo ſe han de curar los Indios de los magnates, ſino tambien los pobrecitos, y aun eſtos en primer lugar, como mas deſamparados, y ſerã coſa de harta edificacion, y digna de vn Chriſtiano, y pio Gouernador, que V.S. de quando en quando viſite aqueſtos hoſpitales, y tambien los de los Eſpañoles, y q̃ les haga dar algunos regalos de los que a V.S. ſobran; pues en ninguna coſa mejor que en eſta ſe podran los tales regalos emplear, que cierto eſto de regalar a los enfermos, y acudirles en ſus enfermedades, hecho puramente por Dios, es vn acto de grandiſsima caridad. Tambien auiſe V.S. a las juſticias inmediatas, no permitan que los Negros, Mulatos, muchachos, ni otra gente ſoez, y baxa maltratẽn, ni hagan vejacion alguna a los Indios, y en lo que toca a los obrajes, bien ſe, que ſi ſeguardaſsẽ las ordenaciones reales, que ay para ellos, ſeria todo lo que en orden al bien dellos ſe podia deſſear: pero temo no ſe guardan, y que eſte dezir ſon Indios, no ay q̃ reparar mucho, en lo q̃ a ellos toca, es vn laço, con que el demonio lleua muchas almas al infierno. Sepa V.S. q̃ el ſer vno buẽ Gouernador, no cõſiſte ſolamẽte en dar buenas leyes, ſino en hazer q̃ ſe guarden las buenas leyes, y ſi el pueblo comiẽça a experimentar, q̃ no tiene animo, ni valor el Gouernador para hazer executar lo ordenado, y mãdado, ſin duda ſerã de muy poquito prouecho ſu gouierno. En cõcluſiõ digo, q̃ V.S. vea los abuſos que huuiere en aqueſſe Reyno, y põga mucho cuydado en quitarlos, y de rayz, para q̃ no tornẽ a brotar: haga V.S. lo q̃ fuere de ſu parte en razon deſto, aprouechãdoſe para ſalir con ello de medios prudenciales, biẽ entiendo q̃ no los podra quitar todos; pero haga lo q̃ pudiere por quitarlos, porq̃ ſin duda los abuſos, y los pecados publicos, y q̃ andan cõ la cara deſcubierta por la Republica, ſon los q̃ luego ha de procurar remediar vn buẽ Gouernador imitãdo en eſto a los S. Reyes Ezechias, Ioſias, y otros muchos.

QVANDO Es mas neceſſario vn Gouernador a ſu Republica, es, quando en ella ſe ofrecen algunas neceſsidades, y afliciones vniuerſales, como de hãbre, enfermedad, careſtia, inũdaciõ de rios, o lagunas, incẽdios, enemi-

migos, guerras, ó otras ſemejantes, en ſemejãtes tiempos por ninguna via deue V. S. huyr el cuerpo a ella, y ponerſe en ſaluo; pues en eſtas neceſſidades, ni ſu haziẽda, ni ſu habilidad, ni ſus fuerças, ni ſu vida, ni ſu perſona es d V. S. ſino del comũ de los ſuyos. Pues digo ſeñor, q̃ en tiẽpo de ſemejãtes tribulaciones, y afliccio nes publicas, y vniuerſales, lo q̃ V. S. ha de hazer es, lo q̃ hizò el Rey Dauid, quãdo vio q̃ por auer cõtado el pueblo de Iſrael lo yua el Señor cõſumiendo, y acabãdo cõ vna mortal peſtilen cia, q̃ poſtrado ante ſu diuina preſencia cõ grã diſsima humildad, y cõtriciõ, y con muchas la-
2. *Reg.* 24 grimas le dixò: *Ego ſũ, qui peccaui, ego iniquè egi: iſti qui oues ſunt, quid fecerunt? Vertatur obſecro manus tua cõtra me*: yo ſoy Señor el q̃ pequè, yo ſoy el malhechor; pero eſtos Señor, q̃ ſon vnas inocentes ouejas, q̃ es lo que hã hecho, porque los vais mi Dios aſſi cõſumiendo? ruego os Señor, q̃ deſcargueis el azote ſobre mi, que como con aqueſte acto ſe aplacò el Señor, y ceſſò la matança: aſsi podra ſer, que con otro ſemejante de V. S. y en ſemejante ocaſion ſe aplaque el Señor. Tambien procure V. S. ſe hagan plegarias, y proceſsiones publicas, y que en los Conuentos de Religioſos, y Religioſas ſe hagan cõtinuas oraciones, y penitencias, pidiendo a nro Señor el remedio de la tal neceſsidad, y afliccio, porq̃ es grande la fuerça que tienẽ ſemejãtes oraciones. Demas deſto es neceſſario, q̃ V. S. ponga grã cuydado en q̃ ſi la neceſsidad es de hãbre, ſe trayga trigo, y otros mãtenimiẽtos de fuera, dando permiſo (ſi pareciere aqueſte buẽ medio) para que vendã como pudieren, q̃ con eſto acudiran todos cõ trigo, y mãtenimientos, y aura abundãcia de todo, y auiendola dentro de poco tiẽpo ſerá fuerça, que por vẽder abaxen el precio, y quãdo no baxaren, puede, y deue la Ciudad en tiẽpo de tal neceſsidad de los propios della gaſtar en ſuſtentar los pobres; y tambiẽ haran lo miſmo los hõbres ricos, y poderoſos, fiẽdo V. S. en eſto el primero, y el exẽplar publico: y digo, q̃ en ſemejantes ocaſiones, ha de acudir V. S. en primer lugar al remedio de los pobres, porque los ricos, y poderoſos, ellos ſe ſabrã remediar, y ſi ſe pudiere dar a entender a la Republica, q̃ no faltarã lo neceſſario, ſerã vn muy grã remedio, porq̃ lo q̃ grandemẽte aflige en ſemejãtes ocaſiones es el entẽder q̃ no lo ay, y el rezelo de q̃ no lo aura: porque como dixò el Philoſopho: *Priuatio eſt cauſa appetitus*, la priuacion augmẽta en grã manera el apetito, y lo diſpierta. Y ſi el trabajo es de alguna enfermedad vniuerſal, y muy peligroſa, q̃ las tales de ordinario ſon cõtagioſas, y pegajoſas: haga V. S. q̃ aya hoſpitales publicos, dõde ſe lleuen todos los pobres, auiendo hõbres a ſalariados para eſto, y que en los tales hoſpitales no faltẽ enfermeros, ni medicos, barberos, y cirujanos, y todo el ſuſtẽto neceſſario; y procure V. S. algunos Religioſos verdaderos ſieruos de Dios, q̃ vayan a eſtarſe en los tales hoſpitales, para cõfeſſar, y adminiſtrar los Sacramẽtos a los enfermos, y cõſolarlos, y ayudarlos a biẽ morir, y a cuydar de q̃ ſe les acuda cõ todo lo neceſſario para la cura dela tal enfermedad, q̃ muchos hallara por cierto V. S. en las Religiones q̃ de muy buena gana acudã a eſto, y ofrezcã ſus vidas al Señor en ſacrificio, por la ſalud, remedio, y cõſuelo eſpiritual, y corporal de ſus hermanos, y aun lo tẽdrã a grã dicha. Y V. S. por ninguna via ſe ſalga de la Ciudad; ſupueſto que es el Gouernador della, y en ſemejante tiẽpo es, quãdo mas neceſſidad tiene de la aſsiſtẽcia de V. S. en ella, y procure no faltẽ de la Ciudad los medicos, boticarios, barberos, y cirujanos, y que eſtè prouey da de aues, regalos, y de lo neceſſario para la cura de los enfermos. No trato aqui de los Curas, ni de la adminiſtraciõ de los Sacramentos a los enfermos, ni de los entierros, que eſto pertenece al Ordinario, aunque a la verdad en ſemejantes ocaſiones, y neceſſidades, el Gouernador, y el Obiſpo deuen eſtar mui adunados para el remedio dellas. No ſe le quita a V. S. que no vſe de algunos remedios para contra la tal enfermedad, lo que ſe le quita, y prohibe es, que no ſea el remedio el huyr el cuerpo, ni el dexar de aſſiſtir en el gouierno, para que en toda ſe prouea de remedio, y eſte remedio no ſe ha de hazer deſde a fuera: y haziendolo aſsi vueſſa ſeñoria, con vn pecho compaſiuo, y charitatiuo, creame que Dios le guardarã, y conſeruarã la vida temporal, y quando ordenare otra coſa ſerã por premiarle luego de contado, lo que por el aqui huuiere trabajado, con darle que goze para ſiempre del en la vida eterna, que cõ eſto premiò el Señor a ſus Apoſtoles, y amigos todo lo que por ſu amor hizieron, y padecieron. Si el trabajo fuere de inundacion de rios, o de lagunas, ſea ſolicito vueſſa ſeñoria en remediarlo; y eſto no deſde ſu caſa, y palacio, ſino vaya allã donde eſtã el daño, con oficiales, y otros hombres cuerdos, que entiendan de aquello, o que puedan dar conſejo en ello: y para eſto no ſe acompañe vueſſa ſeñoria de ſolos Oydores, que pide ſemejante neceſsidad el remedio muy en breue: y haga que ſe pongan manos a la labor, cõpeliendo aqui al trabajo, a todos los que lo huuieren de hazer, y en vna hora que aſsiſta vueſſa ſeñoria ſe hara mas haziẽda, que la que ſe hara en quatro dias que no aſsiſta: y viendo la Republica el trabajo, cuydado, y ſolicitud de vueſſa ſeñoria, en eſto, les gana con ello las voluntades, y los haze ſus eſclauos perpetuos, y es eſtimado, y deſeado ſu gouierno, y todos acuden con ſus per-

nas,y haziendas,â remediar la tal neceſsidad; pero ſi ven q̃ V.S.ſe eſtâ en ſu eſcritorio,yque auiendo tenido auiſo de la tal inundaciõ, haze junta de los Oydores, y q̃ de la jũta ſale decretado,q̃ vn Oydor vaya a verlo, y q̃ vaya la coſa por los terminos, y cõpaſes que va vn pleyto en la Real Audiẽcia:creame V.S.que en comũ todos eſtarân dãdo a la maldiciõ al Gouernador,y a ſu gouierno, y ſi ſus criados le dixeren lo cõtrario,no los crea, y ſi para remediar eſta inundaciõ tan dañoſa para toda la Republica fuere neceſſario, gaſtenſe los propios de la Ciudad,y ſino los tuuiere hechoſe por los vezinos alguna derrama, porq̃ no perezca el comũ,y ſi porq̃ no perezca la Ciudad,ò el pueblo fuere neceſſario q̃ perezca la eſtãcia,ò la huerta del Oydor,del Secretario,ò del Cauallero, perezca, porq̃ ſiẽpre ſe ha de anteponer el biẽ comũ al particular, y haga V.S. q̃ el Corregidor,y los Regidores,cuydẽ tambiẽ deſto,y eſten alli remediandolo, aunq̃ ſea cõ deſcomodidad de ſus perſonas, aũq̃ cierto ſi ellos ſon verdaderos Regidores, y padres de la patria, como lo deuen ſer,y hombres prudentes, y buenos Republicanos, no ſerâ neceſſario q̃ V. S. les mande aqueſto. Si la tribulacion,y trabajo fuere de guerras,de vandos, de alçamiẽtos de Indios,ò Angleyes de eſſo luego ſe tratarâ en lo de la guerra:en cõcluſion V.S.como Gouernador ha de procurar acudir al remedio de todas las neceſsidades comunes,y vniuerſales q̃ ſe ofrecieren cõ cuydado,diligẽcia,ypreſteza, lleuando ſiẽpre por blanco la hõrra,ygloria de Dios,el bien comũ,y el cũplir cõ la volũtad de Dios,y eſte remedio, no ſea ſolo aparente, ni para ſolo ſatisfazer a los hombres,ſino que en realidad de verdad haga V.S.quanto pudiere, porque ſe remedien las tales neceſsidades.

PROPRIEDAD Es de vn buen Gouernador el procurar limpiar ſiẽpre ſu Republica de ruines,y de vicios,y pecados publicos, y eſcandaloſos:quando eſtos pecados caen en la gẽte ſoez,baxa,y pobre de la Republica, no les es muy dificultoſo al Gouernador hazer aqueſto:cõ mucho valor,y cõ grande facilidad,prẽde, riñe,caſtiga, deſtierra, y ahorca;pero quãdo eſtos vicios, y pecados caen ſobre la nata de la Republica,en el Oydor,ò Alcalde de Corte,en el Cauallero,en el rico,y en el poderoſo; *Hic opus,hic labor eſt*, es aqueſta vna enfermedad, q̃ llaman noli metãgere:puesdigo ſeñor, q̃ ſi V.S.quiere cumplir con la obligaciõ de ſu oficio,q̃ donde quiera q̃ hallare el pecado publico,y eſcandaloſo lo ha de quitar, ò hazer todas ſus diligẽcias por quitarlo,*Viribus,& poſſe*:verdad es,q̃ vnas diligencias ſe han de hazer para quitar eſtos pecados,quãdo eſtan en la gẽte granada,y principal, y otras para quitarlos de la gente ſoez,y baxa,porq̃ ſi vn Oydor,ò vn Cauallero,ò vn hõbre principal,ciego de alguna aficion,paſsiõ,ò codicia (lo q̃ Dios no permita) caye ſſe en vn pecado de amãcebamiẽto publico,ò de tener tablaje de juego de naypes en ſu caſa,ò de no pagar â derechas a los oficiales q̃ en algo le ſirben,ſu trabajo,ò de deshõrrar al vno,y al otro,&c. para quitar eſtos pecados deſta tal perſona el Gouernador,no es neceſſario, q̃ luego en ſabiendolo de manos a boca le heche en la carcel,y le imbie la juſticia a ſu caſa, â q̃ le ſaque la bagilla de plata para pagar a los oficiales,ò q̃ lo deſtierre,o q̃ le dẽ vna muy buena reprehẽſiõ,en audiẽcia publica,oq̃ haga otras coſas ſemejãtes. Lo que deue hazer deſpues de enterado biẽ de la verdad, es tomar a ſolas a la tal perſona,que eſtâ ciega, y no ve ſu mal,y procurar abrirle los ojos del entẽdimiẽto,para q̃ lo vea,y vea como los demas lo ven; y dezirle quan mal parece a Dios, y a todo el mũdo, que vn hõbre de ſus prendas eſtè amãcebado,o tenga tablaje publico,cõ tanta nota, y eſcãdalo de la Republica, o q̃ dexe de pagar ſu trabajo a los oficiales, que le hazen alguna obra,&c.que dè orden como ſe remedie luego aquello,apartandoſe del pecado publico,y eſcãdaloſo;de modo, q̃ Dios no ſea mas ofendido:creame V.S.q̃ ſi el es hõbre de verguença, q̃ ſea eſta amoneſtaciõ para el mas graue caſtigo,y pena,q̃ lo ſea para vn hõbre baxo,ycomũ el hecharle en la carcel,ydeſterrarle,ymas adelãte:ſi cõ eſta aduertẽcia el quitare el pecado, ypagare a ſus acreedoreslo que ſe les debiere, aurâ cũplido V.S. cõ la obligaciõ de ſu oficio: pero ſino lo quitare,tẽdra obligaciõ V.S.d̃ paſar adelãte cõ la cura;de modo, q̃ no ha de parar V.S.cõ ella haſta q̃ ſe quite el pecado publico,y eſcãdaloſo del grãde,y poderoſo. Los pecados de los pobres, y de la gente comũ, eſſos ſon mas faciles de remediar,y mas ſe hã de remediar cõ reprehẽſiones,amenaças,ycaſtigos, q̃ cõ amoneſtaciones,ni buenas, y comedidas razones,ymiẽtras pudiere quitar el pecado ſin quitar al pecador,lo ha de procurar hazer aſſi: eſto ſe entiẽde,quãdo la juſticia,o el biẽ comũ no demandare otra coſa; como ſi vn ſalteador q̃ eſtá preſo moſtraſe mucho ſentimiẽto deſus pecados,y vn firmiſſimo propoſito de no tornar mas a robar,a matar,ni a ſaltear por los caminos,no cũpliraV.S.cõ dexarſelo aſſi enmendado,ſino q̃ es neceſſario para ſatisfazer a la juſticia,y para probeer al comũ, que quede muy bien caſtigado:pero ſi el pecado no es deſta ralea,ſinovn amãcebamiento,o otro ſemejante, en tal caſo quiteſe el pecado, que es lo principal que ſe ha de pretender,ycõ lo que el comũ queda ſatisfecho. Quando el pecado fuere de recayda,entõces lo ha de caſtigar V.S.mas ſeuera,y riguroſamẽte,porq̃ no vẽga a cõuertirſe en coſtũbre,y vẽga â hazerſe caſi incurable.

Crea-

Creame V.S.que de ordinario los infortunios y trabajos comunes,que embia Dios en las Republicas,y en las Comunidades,ſon azotes de algunos pecados publicos, y eſcandaloſos que ay en ellas, y que el mejor remedio que ay para aplacar a Dios enojado, es el quitar dellas los tales pecados, ò hechar dellas los tales pecadores. En ſintiendo los malos que V. S. da tras ellos,ellos tendran cuydado de yrſe, y de dexar ſus maldades. Aquel ſanto, y cuydadoſo Gouernador el Rey Dauid,contando,y refiriendo lo que hazia para tener bien regida,y cõcertada ſu Republica,dize, *In matutino interficiebam omnes peccatores terræ: vt diſperderem de ciuitate Domini omnes operantes iniquitatem:* Yo,dize lo primero,que hazia luego en amaneciendo Dios,era dar tras los pecadores publicos,tras los amãçebados, tablajeros, vſureros,&c.prendialos,caſtigaualos,y deſtruyalos,y eſto hazia yo para abentar deſta mi Republica,y ciudad de Dios,a todos los obradores de maldad,a todos los q̃ tenian pueſta tiẽda publica de ſus vizios,y pecados,a todos los q̃ pecauan ſin verguẽça alguna,delãte de Dios y de las gẽtes,q̃ eſto quiere dezir,obradores de maldad: de modo q̃ eſte es muy lindo medio para limpiar V. S. ſu Republica de gente perdida el dar tras ella, y en eſtando limpia deſta canalla,llouera ſobre ella el Señor mil bẽdiciones,y miſericordias,y tẽdrâ V.S. muy poco q̃ hazer en ſu gouierno: porque ſin duda mas da en q̃ entender el gouernar vn ſolo malo, declarado portal,q̃ el gouernar a quiniẽtos buenos, porq̃ eſtos no hã meneſter mas de dezirles por aqui aueisde yr,y dexarlos hazer,aũque de modo q̃ ſe eſtè ſiẽpre a viſta dellos.Y ſepa V.S. q̃ por mucho q̃ trabaje en razõ deſto, no ſerâ factible el agotarlos todos; pues entre los hijos de Dios huuo vn ſatanas,y entre los doze Apoſtoles huuo vn Iudas. Haga V.S. lo q̃ pudiere en razõ de lo dicho, q̃ cõ eſto cũplirâ cõ Dios, y ſea ſiẽpre protector,y fauorecedorde los buenos,y virtuoſos,no para darles los oficios,q̃ no ſupieren hazer,ſino para eſtimarlos, hõrarlos, fauorecerlos, y acomodarlos en aquello q̃ pudierẽ,y ſupieren hazer,porq̃ a vn hõbre de veras bueno, nũca lo auian de tener deſocupado en vna Comunidad,y Republica:ſi ya no fueſe tal,q̃ ſe ocupaſe en cõtinua oraciõ, y contẽplacion,q̃ en tal caſo dexenſelo a ſu Dios, pues lo ha eſcogido para ſi, q̃ yo les aſeguro deſde alli les ſea de harto prouecho,como la experiẽcia lo ha enſeñado,y cada dia de nueuo lo enſeña.

Pſa.100.

VNA de las coſas mas peſadas q̃ ay para vn Gouernador, es el auer de dar audiencia a todos,a chicos,y a grãdes,a pobres,y a ricos,a ſabios, y a ignorantes, moſtrando a cada qual el ſemblante,no conforme a loque el ſiente en ſu coraçon, ſino conforme lo ha meneſter aquel que habla,ẽ informa;aqui es donde ha meneſter mucha paciencia, y ſufrimiento, porque a vezes hechara de ver que le eſtâ engañando, y con todo eſſo por ninguna via ſe lo ha de dar a entender, ni en el geſto, ni en las palabras, reſeruandolo todo para lo que ha de hazer en aquel caſo: otras vézes verâ como apunta a vna parte, y da el golpe en otra, a vezes verâ venir, y hablar con validos de oueja, y pieles della, vnos pretenſores de Alcaldias mayores y por las informaciones paſadas conocera V. Señoria, que ſon lobos robadores. Sucedera venir vno diziendo a V.Señoria,que no ha entrado en las Filipinas mejor Gouernador,y ſabrâ V.S.de cierto,que en auſencia eſtâ dizien do a vnos,y a otros de V.S.mil perrerias. Vnas vezes dirâ vno de ſu vezino, y ſe quexarâ de q̃ le dixo eſtas,y eſtotras palabras malas,y callarâ las q̃ el le dixo a eſotro,y aũ acõtecera dezir q̃ dize de V.S.y murmura algunas coſas q̃ V.S. haze mal,y plegue a Dios no ſea el, el q̃ las dize,porq̃ ay mucho deſto en el mũdo.Pues digo ſeñor, q̃ quãdo alguno viniere a V.S. diziẽdo, q̃ fulano,ò zutano dizen de V.S.eſte mal,ò eſtotro,q̃ le ataje la platica, y aũ con vna buena reprehẽſiõ: pues eſto no ſirue, ſino de enconar el animo de V.S.cõtra aq̃l de quiẽ dize; y ſepa V. S.q̃ ſemejãtes hõbres ſon como harrieros, q̃ meten carga para ſacar carga:porq̃ ſi el en eſto tuuiera buena intẽciõ, baſtarâ dezir a V. S. lo q̃ ſe dize,ſin dezir quiẽ lo dize.Con los pretẽſores de Corregimiẽtos, ò Alcaldias mayores,deſpues q̃ V. S. vna vez los huuiere oydo, no ſe detẽga deſpues con ellos, ni ay para q̃ les dexe tornar a informar de nueuo, ni ſe ponga V.S.a eſcucharles hiſtorias d̃ ſus antepaſados, pues no pretẽden oficios para ſus antepaſados ſino para ſi: y muchas vezes hemos viſto ſer el padre diſcreto,valiente,y muy buẽ Chriſtiano, y el hijo muy necio,cobarde,y muy ruyn chriſtiano.Y cierto ſi V.S.ſe pone muy deſpacio a oyr a los pretenſores,y ſus cuytas: bien puede V.S.dar de mano a todo lo reſtãte del gouierno, y a los q̃ no huuiere de proueer, por amor de Dios los deſengañe de ello.Q̃ãdo lo q̃ ſe le tratare a V.S.fuere coſa de peſo,y cõſideraciõ, y muy en particular ſi tocare al comũ, oygalo cõ mucha aduertencia,y cuydado, y de modo q̃ ſe entere muy bien de la verdad de la coſa,haziendo las pregũtas,q̃ para ello fueren neceſſarias,y aũq̃ a dos razones le parezca a V.S.q̃ ya ha entendido la ſubſtãcia de la coſa, no lo mueſtre,ſino dè lugar a q̃ le digan lo q̃ en ello ay, q̃ eſto para nada puede ſer de daño, y para muchas coſas ſerâ de prouecho: q̃ en vn Gouernador,mas importa el ſeſo,põderaciõ,y cordura, q̃ la viueza del entendimiento: y hartas vezes ſe experimenta en hombres de viuos, y agudos entendimientos,falta de aſsiẽto,y repoſo.

Quando la perſona, que hablare a V.S. eſtuuiere afligida, y deſconſolada, oygala cõ entrañas de verdadera, piedad, y caridad, y mueſtrele q̃ ſe compadece della, y ſi ſu afliccio̅ procediere de alguna injuſticia, que ſe le huuiere hecho, de orden V.S. como ſe le ſatisfaga; y ſiempre procure, que los buenos ſalgan conſolados, y aun (ſi pudiere) remediados de la preſencia de V.S. y entienda ſe en la Republica, que es V. S. padre de pobres, viudas, huerfanos, y de virtuoſos, y buenos, y que el tocar a vno deſtos es llegarle a V.S. a las niñetas de los ojos. Quando diere alguna reprehenſion, no ſea con demaſiado ruydo, y eſtruendo de palabras, ſino con razones viuas, y ſentidas, y con palabras eficazes, y ſalidas del eſpiritu; que cierto eſtas tales baſtan para laſtimar, y herir a los malos, y aun para quitarles la vida. Del admirable perfecto, y vnico Gouernador Ieſu Chriſto Señor nueſtro, profetizò Iſaias, diziendo: *Iſai. 11.* *Percutiet terram virga oris ſui, & ſpiritu labiorum ſuorum interficiet impium*: Laſtimarâ, y herirâ a la tierra, a los hombres terrenos, y malos con el azote de ſu boca, de ſus palabras, y con el eſpiritu de ſus labios, quitarâ la vida al malo: de modo, que las palabras ſentidas, y eficazes del Gouernador, han de ſer el azote, y el alfange, para azotar, laſtimar, y aun para quitar la vida a los malos, y culpados, aunq̃ en eſtas reprehenſiones ha de procurar V.S. acomodarſe a la capacidad, y culpa de aquel aquiẽ reprehende. A vezes ſuele vn Gouernador, ò Principe encontrarſe cõ alguna perſona de ſu miſma complexion, y calidad, y q̃ parece confrontan en todo, y le cae tan en gracia, que ſe eſtarâ los dias, y las noches tratãdo, y hablãdo cõ el, y aqueſto cõ mucha nota; y de modo, que porq̃ no falte lugar para eſto, no dâ entera audiencia a los negociantes, ni al deſpacho de los negocios d̃l Reyno: eſto ſuele ſer coſa muy dañoſa, y q̃ ſuele traer exaſperados a todos, en todo conuiene tẽga vn Gouernador prudẽcia; hable V.S. muy en buen hora con eſte tal, con mas familiaridad, fiẽdo ſu conuerſaciõ buena, y prouechoſa, q̃ no ſerâ razõ quitarle aqueſte conſuelo; pero ſea de modo, que aya tiẽpo para oyr a los demas; y que ſi ſupiere V.S. q̃ eſtã otros aguardando para negociar, que les haga entrar, q̃ a la verdad el buẽ Gouernador ha de eſtar en medio de todos, que aũ por eſto ſe ponia Ieſu Chriſto de ordinario en medio de ſus Dicipulos: y mortifiqueſe V.S. en dexar de hablar cõ quiẽ guſta, y en hablar con quiẽ no guſta, quando la neceſsidad lo pidiere, q̃ el buẽ Gouernador, no ſolo ha de viuir vna vida mortificada, ſino tambiẽ crucificada; pues no ha de viuir para ſi, ſino para todos aq̃llos q̃ gouierna.

QVANDO Alguno entrare â hablar a V.S. y no hablare muy deſpiertamẽte, no por eſſo le juzgue por hõbre de corto entendimiẽto, mire al fuſte de lo que trata, porq̃ algunos dizen mucho cõ vna razon ſencilla, y otros no dizẽ nada cõ mucha abundancia de palabras, y aunq̃ es verdad, que en el obrar ſe ha de mirar mas al aduerbio que al verbo, al modo cõ que ſe haze la coſa, q̃ a la miſma coſa; pero en el hablar ha de ſer al cõtrario, q̃ ſe ha de mirar mas al verbo, q̃ al aduerbio, mas a la ſubſtancia de las palabras, q̃ a la abundancia, y buena gracia del dezirlas. Si ſucediere alguna vez deſcõponerſe alguno cõ V.S. en algunas palabras eſtãdo los dos ſolos, no ſe deſcõponga V.S. cõ el, ſino dexele q̃ diga lo que tiene q̃ dezir, y quando huuiere acauado, cõ mucha paz, y ſerenidad en el roſtro digale: andad ſeñor con Dios, ſin dezirle mas palabra, ni entonces, ni deſpues acerca dello, que con eſto ganarâ mucho V.S. con Dios, alcançara victoria de ſi miſmo, y dexarâ al otro pobre corrido, y auergõçado, y aũ tambiẽ biẽ caſtigado; pero ſi la deſcompoſicio̅ huuiere ſido en publico, hagale V.S. caſtigar, no por ſi, ſino por algun Iuez inmediato, y aũque la ſentencia ſea algo riguroſa; de modo, q̃ haga ruido para eſcarmiento del culpado, y de otros que no ſe atreuan otra vez â deſcomponerſe; pero al tiempo de executarla procure V.S. ſe mitigue la mayor parte della, y aun â vezes haga que ſea perdonado el culpado de toda la pena: eſto ſe entiende, quando la deſcõpoſicion es de conſideracion, que ſi fuere alguna palabrilla nacida de la afliccion del coraçõ, en tal caſo, no ay que hazer mas que darſe por deſentendido, y entremeter otra platica, y procurar quede el coraçon llano, y liſo, para con el que la dixò, que cierto a vezes eſtamos tales, que aun a noſotros miſmos no nos podemos ſufrir, y no ay que marauillar, que en tales tiempos ſe nos ſalga alguna palabra de diſguſto, ò ſentimiento, ò de peſadumbre, para aquel con quien hablamos. Sea muy remirado vueſſa ſeñoria en ſus palabras, porque las palabras de los Principes, y Gouernadores ſuelen quedar eſcritas en las memorias, y coraçones de los que las oyen, ſi ſon necias para hazer platillo dellas, y ſi prudentes, y ſentencioſas para gouernarſe por ellas, y no ſea muy facil vueſſa ſeñoria en dezir a vnos, y a otros lo que pienſa hazer, que aqueſto ſuele traer inconuenientes, ni tampoco ſea tan cerrado, que nadie ſepa lo que ha de hazer; que tambien aqueſto los tiene, y muy grandes de ordinario: en eſtas coſas los extremos ſuelen ſer vicioſos, ſi bien es verdad, que el ſecreto es de muy grande importancia para la buena, y fiel execucion de la coſa, y ſi encargandolo vueſſa ſeñoria â alguno conociere que no lo ha guardado, nunca le torne a fiar coſa ſemejante.

PRO-

PROCVRE V. S. que el Reyno eſtè prouehido de todo lo neceſſario, lo mejor que ſer pueda : aſsi en lo que toca a lo eſpiritual (aũque eſto mas pertenece al ſeñor Arçobiſpo, y a los Obiſpos : pero tambien ha de ayudar vueſſa ſeñoria a ello) como en lo temporal, y aunque el gouierno de las coſas menudas eſtá a cargo de los Corregidores, y Regidores; pero vueſſa ſeñoria ha de ſer el ſuperintendente de todos, y de todo, informandoſe de quando en quando, de como ſe procede en eſte gouierno de menor quantia ; y lo que hallare mal concertado, buelualo a concertar, y ſientan los Regidores ; y entiendan, que han de gouernar bien, y ſino, que les ha de deſhazer V. S. todo quanto ellos hizieren : pero antes de llegar a eſto vſe V.S. con ellos de medios de paz, que como la coſa ſe gouierne bien es mejor con paz, que con guerra; pero mas vale q̃ eſten las coſas bien gouernadas, con guerra, q̃ mal gouernadas con paz. Algunos Gouernadores ay que atrueque de cõſeruar la paz cõ todos, dexã q̃ corran las coſas a ſu albedrio, y ſin ordẽ alguno, eſtos yerran muy mucho, y ſue lẽ ſer los q̃ mas alborotados traẽ los Reynos; pues tienen en ellos las coſas deſencaſadas, y deſcõcertadas: otros por el contrario, todo lo lleuan a fuego, y a ſangre, y mãdando a rempujones, q̃ parece no ſabẽ eſtar en paz, cõ nadie, y q̃ mientras no tienẽ con quien topar, no viuẽ ni eſtan contẽtos, ello es, q̃ el gouierno mas pacifico eſſe ſuele ſer el mas prouechoſo, quando ſe le junta la obſeruãcia de la ley de Dios, y el eſtar todas las coſas ordenadas, y biẽ concertadas; pero como de ordinario en vna Republica nũca faltan malos, ni deſordenes, de aqui es el ſer caſi impoſsible el tener vn Gouernador bueno, y recto, paz cõ todos. Puesdigo ſeñor q̃ procure V.S. moſtrar brio, y en particular con los magnates, quando fuere neceſſario, y q̃ entiẽdã tiene el Reyno Gouernador, y Superior, y q̃ ſe ha de hazer lo q̃ V.S. ordenare, q̃ es eſto de grande importancia, para q̃ ſe põgan en execucion los mandatos, y ordenaciones de V.S. y procure V.S. enterarſe lo mejor, y mas diſimuladamẽte q̃ pudiere del talento de cada perſona, q̃ ſin eſte conocimiẽto, no ſerâ poſsible acertar V.S. en ſu gouierno: y tambiẽ ha de conocer V.S. lo q̃ es neceſſario para qualquier pueſto, oficio, y dignidad. Dirame V. S. q̃ ſi ha de ſer Cherubin, que ha de tener tan viuo conocimiento ? digo ſeñor, que ſi lo ha de ſer el Gouernador, que aun por eſſo dize Ecechiel, que tiene roſtro de Cherubin : pida V.S. a nueſtro Señor, que le dè eſte conocimiento, y eſta ſabiduria para acertar en ſu gouierno, como ſe la pidio el ſapientiſsimo Salomon, que abuen ſeguro ſe la comunique, que la ſabiduria para el acertado gouierno, no es coſa q̃ ſe aprende en los libros, ſino q̃ la comunica nro Señor a aquel que el eſcoge, para q̃ le ſirba en ſemejante miniſterio: pero aduierta V.S. q̃ eſte conocimiẽto ha de ſerbir para ſaberlos lleuar con mucha paciencia, y fortaleza, q̃ eſto quiere dezir el ſer duplicado el roſtro del Gouernador, el ſer de Cherubin, y de Buey, ò por mejor dezir en lo ſignificado ſer todo vna miſma coſa, que ha de tener vn viuo conocimiento, pacientiſsimo, y fortiſsimo para lleuarlos a todos, y vna paciencia, y fortaleza, muy ſabia, prudẽte, y diſcreta, para lleuarlos ſin daño alguno. Bien veo es coſa trabajoſa el auer de lleuarlos a todos, y el cuydar de todos, y el ſer ſuperintendẽte de todos los oficios del Reyno : pero eſſo es ſer Gouernador, que ha de anteponer el bien comun al ſuyo particular, que ha de perder de ſu quietud, de ſu guſto, de ſu conſuelo, de ſu hazienda, de ſu ſalud, y de ſu augmento por el acrecentamiento, y biẽ de los ſuyos, que huelgue de perder de lo particular, porque ſe acreciẽte lo comun. Tal era aquel ſapientiſsimo, y fortiſsimo Gouernador Simon Machabeo de quien cuẽta la Eſcritura, que viendo ſu pueblo, y Republica muy temeroſa, y en rieſgo de perderſe todos, juntando todo el pueblo les hizo aqueſte razonamiento: *Vos ſcitis quanta ego, & fratres mei, & domus patris mei fecimus, pro legibus, & pro ſanctis prælia, & anguſtias quales vidimus : horum gratia perierunt fratres mei omnes propter Iſrael, & relictus ſum ego ſolus. Et nunc non mihi contingat parcere animæ meæ in omni tempore tribulationis. Vindicabo, itaque gentem meam.* Muy bien ſabeis todos, y os conſta lo mucho que yo, y mis hermanos, y la caſa de mi padre, como Gouernadores, que hemos ſido de aqueſta Republica, hemos hecho en defenſa dela perfecta guarda de la ley de Dios, y en guardar, y conſeruar lo bueno que ay en voſotros ; aſsi en lo que toca a los bienes del alma, como a los bienes del cuerpo, que ſon la vida, la hazienda, la habitacion, los hijos, y las mugeres: en quantas batallas nos hemos viſto, y refriegas, y quantas eſtrechuras, apretamientos, y aflicciones hemos padecido por eſta cauſa : y por mirar por el bien comun, y por la conſeruacion de eſta Republica Iſraelitica han perecido, y conſumido ſus haziendas, ſus fuerças, y ſus vidas, todos mis hermanos, como buenos Gouernadores, y ſolo yo he quedado viuo : pero no quiera Dios nueſtro Señor, que viendo os afligidos, atribulados, y en peligro de perecer, trate yo de ponerme en cobro, y de conſeruar mi hazienda, mi guſto, mi paz, y mi vida: yo tomare las armas, y tratare de vengar mi gente, y guardaros, y conſeruaros, aunq̃ en demãda deſto, aya de perder, gaſtar, y cõſumir mi haziẽda, mis fuerças, y aun la miſma vida:

1. Mach. cap. 13.

pues assi lo ha de hazer V. S. que ha de anteponer el bien comun del Reyno, que gouierna al suyo particular, y creame V.S. que es aquesto vn jugar a la ganapierde con Dios, y que su diuina Magestad le sacara de todo cõ muy grãdes ganancias, y acrecentamientos; y mas en tiempos en q̃ tanta penuria ay de semejantes Gouernadores, porque la mayor parte dellos; si ya no digo casi todos, lo que en primer lugar pretenden es el acrecentamiento de sus casas, haziendas, regalos, y cõtentos; y si con esto pegare el bien comun bien, y fino tãbien, y si por cuydar del bien comun se ha de poner en algũ riesgo la haziẽda, la opiniõ, y el credito con el Rey, ò cõ sus Priuados, ò Cõsejeros, ò alguna otra cosa tẽporal, y terrena: en tal caso cõseruese el indiuiduo, ymas q̃ perezca el comũ, a semejãtes Gouernadores, yo les mãdo harta mala bentura, aca, y allã. A vn mal Gouernador q̃ no tratæua fino en comer, y en beber, y engordar, y en acrecentar su casa, y en que quedasse memoria perpetua del: dixò Dios por su Profeta Isaias: *Quid tu hic? aut quasi quis hic? Ecce Dominus asportari te faciet, sicut asportatur gallus gallinaceus. Coronans coronabit te tribulatione. Quasi pilam mittet te in terram latam, & spatiosam, ibi morieris. Et expellam te de statione tua, & de ministerio tuo deponam te.* Que hazes tu aqui en este gouierno, en que te he puesto? que es el fruto, y prouecho de los tuyos? que es del bien comun? que cosa se puede imaginar mas agena de toda razon, que auiendo te yo puesto, para que cuydes del biẽ comun, todo se te vaya en tus gustos, deleytes, y acrecentamientos terrenales? Pues ello es assi, que no entiendes sino en comer, y beuer, y engordar, como capon, y no cuydas de cantar, y despertar como gallo, yo te hare lleuar â vender, como capon a las ferias de Babylonia, yo te coronare con corona de tribulacion, y angustia, yo te embiare, y te arrojare como pelota a vna tierra ancha, y espaciosa, y alli moriras; yo te expelere, y hechare fuera de tu puesto, y te priuare del ministerio, y gouierno, en q̃ te tenia puesto. Cosa es porcierto que admira el castigo, que dize Dios aqui, que ha de dar al Gouernador, que no cuyda del comun, sino de su particular; dize, que lo ha de poner en Babylonia como capon, y como pelota en vn lugar ancho, y espacioso, donde ha de morir, y ha de acabar, con grande angustia, y afliccio. Nunca ha visto V. S. juntarse muchos muchachos las carnestolendas, y comprar vn gallo, ò capõ en el tianguez, ò en la feria, y ponerle vna venda colorada en los ojos, y sobre la cabeça, â modo de corona, y lleuarlo al campo, y alli jugar con el, y tirarle tantos naranjazos, hasta q̃ le quitan la vida, y se lo dexan alli muerto, para que se lo coman los perros, ò las aues de rapiña, que es la muerte mas triste, y dolorida, y afrentosa de quãtas se le podian dar, que es en poder de muchachos, y â naranjazos, y vendados los ojos, y quedar para manjar de perros, y de aues de rapiña? pues semejante â este dize Dios, que ha de ser el fin, y remate del gouierno del ruin Gouernador, que oluidado del bien comun, solo atiende â engordar, y acrecẽtar su haziẽda, fama, y casa. Tãbien aurã visto V.S. jugar a la pelota, a algunos Caualleros, en vn lugar ancho, y espacioso, con sus palas, ò no se como se llaman, en las manos; cosa es de ver qual traen a la triste, y desuenturada pelota, que no la dexan vn momẽto descansar de aqui para alli, arriba, y abaxo, dandole el golpe, y el bote, que la arrojan muy lexos de alli: pues como esta pelota dize tambien Dios, que ha de poner al mal Gouernador, para que jueguen todos con el, como al juego de la pelota, y que le ha de quitar el gouierno, y el lugar en que le tenia puesto. Pues si V.S. no quiere ser como este mal Gouernador Sobna, ni parar en lo que parò, cuyde del bien comun, y antepongale al suyo particular, que el buen Gouernador estã obligado ha hazerlo assi; que como ya he dicho nuestro Señor le ayudarã, y hara que salga de todo con muy grandes acrecentamientos, porque mientras V.S. cuydare de las causas de Dios, y del bien de los que estan â cargo de V.S. Dios nuestro Señor, por caminos no conocidos, ni esperados, acrecentarã en gran manera los de V.S. que es Dios muy fiel para los que lo son con el. Y porque si piensa V.S. acrecentò Dios tanto el puesto del Santo Rey Dauid, sino porque siendo Pastor de ouejas ponia â riesgo su vida, por conseruar la de ellas: pues yua â pelear con los Leones, y ossos para quitarles de entre las vñas, y dientes las ouejas de su grey; pues por esto entre otras razones lo lebantò, yauentajò, hasta hazerlo Rey de su querido pueblo Israelitico, y aora lo tiene colocado entre sus escogidos, en su gloria: pues lo mismo hará con V.S. si imitare las pisadas deste santo Gouernador.

Isai.22.

PARA Que V.S. pueda lleuar vna carga tã pesada, como es la del gouierno de vn Reyno entero, y para que no se destemple con las muchas ocasiones, que para ello vnos, y otros le darãn, es necessario, que â todos los tenga en lugar de hijos, y que los ame como a tales, que cierto el amor todo lo facilita. No diga cõ el santo Gouernador Moyses: *Cur imposuisti pondus vniuersi populi huius super me? Num quid ego concepi omnem hanc multitudinem, vel genui eam, vt dicas mihi, porta eos in sinu tuo, sicut portare solet nutrix infantulum?* Dios mio, y porque Señor aueys cargado sobre mi la carga de todos los de aqueste pueblo, q̃ tengo yo de cuydar de todo lo que han-

Num.11.

de co-

de comer,y beuer, y de pelear por ellos, y de todo quanto han meneſter para el alma,y para el cuerpo? y tambien, que tengo yo de afligirme, y de penar por ſus pecados,y llorarlos,como ſi yo los huuiera cometido?por ventura Señor ſoy yo padre de toda eſta multitud de gẽte,ò he la yo engendrado? ſon mis hijos, para que me digais vos,y mandeis, que los trayga â todos entre mis braços, y en mis pechos con tanto regalo,cariño,y amor, como el con que trae vna ama en los ſuyos al niño, que cria, y dâ a mamar auiendo ſalido de ſus entrañas?Sepa V.S.que es voluntad de Dios, que el Gouernador eſcogido por Dios, tenga tãto amor como aqueſte a todos los que gouierna,quando regalare;regale como padre, quando caſtigare,caſtigue como padre, y como tal haga todo lo que huuiere de hazer en orden a los que gouierna, para que aſsi ellos amen a V. S. como hijos â Padre, y no le ſepan llamar cõ otro nombre, ſino con nombre de padre. A todos deue amar V.S.como a proximos ſuyos, mas a los que gouierna deue los amar, no ſolo como a proximos,ſino tambien como a hijos,como a pedazos de ſus entrañas. Yo no he gouernado Republicas ſeculares; pero he gouernado Comunidades Religioſas,y Eccleſiaſticas,y lo que puedo certificar es, que me parece, ſi huuiera engendrado a todos los que tengo á mi cargo, no los quiſiera mas de lo que los amo en Ieſu Chriſto. Lo miſmo digo yo haran todos los que gouiernã Republicas ſeculares, Comunidades Religioſas,y Eccleſiaſticas:deſte amor nace el ſufrirlos, el ayudarlos, el procurarlesen todo ſu acrecẽtamiẽto,elcaſtigarlos, y el tenerlos ſiempre debaxo de ſu protecciõ, y amparo, cuydando de que no les falte coſa de las que huuieren meneſter para el alma, y para el cuerpo. Mirelos tambien como a hijos de Dios, hermanos de Ieſu Chriſto; y quando viere â alguno, haga cuenta que le dize Dios, *Eccefilius tuus*,ves ay tu hijo,recibelo,yamalo como a tal,y haz enel quãto pudieres.Creame V.S. que eſte amor le quitarâ la mitad del trabajo, y le enſeñarâ a gouernar muy a guſto de nueſtro Señor,y prouecho de los ſuyos,yle pondra vnas fuerças de Gigãte:de modo, que como buey tire muy fuerte, y pacientemente del carro del gouierno. Las coſas que para ſu buena expedicion pidieren la aſsiſtencia de V.S.no las cometa a tercera perſona: digo en lo que toca al juyzio, y determinacion dellas, que lo que fuere la execucion, claro es, que la aura de cometer a otros; y en las coſas que V. S.ordenare,y mandare guardar,no ſe contente con que ſean buenas,y acertadas,ſino vea ſi ſe pueden guardar,y del modo como ſe han de guardar. Digo eſto, porque ay algunos Gouernadores Eccleſiaſticos,y ſeculares, que cargan a ſus ſubditos, y Republicanos de ordenaciones,y mandatos muy buenos,yſantiſsimos,pero dificultoſiſsimos de guardar, y no les dan los medios proporcionados para ponerlos en execucion,ſolo mandan,que los guardẽ,y mas que reuienten,y mueran. La mayor dificultad que tiene el gouierno,ſin duda eſtâ en los medios:dira aora vn Gouernador, y hara vna ordenacion, de que no ſe tengan los Indios encerrados en los obrajes, muy linda ordenaciõ porcierto es aqueſta; pero el mandar aqueſo, no tiene dificultad alguna, lo que la tiene es el dar medios, como ſe ponga aqueſto en execucion, haziendo que aya Iuezes de obrajes, buenos Chriſtianos,y rectos,que ſean caſtigados los obrajeros, que fueren hallados culpados en aqueſto, que vayan las fieſtas todos a las Igleſias a oyr Miſſa, donde puedan hablar a ſus parientes, y amigos, para que ſi los tienẽ cerrados den noticia dello a losIuezes:que no les den mas adelãtado de haſta tãta cantidad, porque no ſe vengan a ſerbir dellos, como de eſclauos:endar eſtos medios, y otros ſemejantes,y en hazer que ſe pongan en execuciõ eſtâ la dificultad del gouierno, en quanto toca al que lo manda:y la facilidad del hazerſe la coſa en quanto toca al que es mandado;y aſsi es en lo demas. Y procure mas V.S.ſer buenGouernador,que parecerlo: las obras ſon las q̃ han de dar teſtimonio deſto, y el buen fruto ha de moſtrar la bõdad del arbol,q̃ por el fruto dixo Ieſu Chriſto los hemos de conocer,tenga mas de obrar,q̃ de hablar,que por eſſo el roſtro del buey,es ſimbolo del buen Gouernador,que es animal que obra, y trabaja mucho, y que brama pocas vezes: aſsi lo ha de hazer V. S. que ha de obrar, y trabajar mucho haſta morir, y reuentar,pero ha de bramar, y hablar, y quejarſe muy poco,y en ocaſiones de que ſe ſaque prouecho. Quando las palabras del Gouernador ſon muchas, no es poſsible ſe haga dellas el aprecio que ſe deue por muy prudenciales que ſean,lo que no tienen las obras, porque â eſtas podemos las hechar mano, y detenerlas; pero a las palabras no, que buelan mucho como ayre,y en vn punto ſe deſparecen, quando ſon muchas.No ay duda ſeñor,ſino que ſi V.S. en ſu gouierno puſiere por blanco, la mayor honra,y gloria de Dios nueſtro Señor,y el cũplir con las obligaciones de ſu oficio, y con el bien comun,y vtilidad de los que eſtuuieren a ſu cargo; y en orden a eſto trabajare quanto pudiere,con toda ſolicitud,y cuydado,agradarâ muy mucho a nueſtro Señor, en aqueſe miniſterio,y tendra el Reyno muy quieto, pacifico,y bien gouernado,y comera V.S. del fruto del trabajo de ſus manos, y todos le hecharân mil bendiciones,como ſe las hechauan en otro tiempo â aquel ſanto, y prudẽte Gouernador

Io-

Ioſeph; y el miſmo Ieſu Chriſto le ayudarâ a lleuar el yugo, y a tirar del carro, y alcançarâ V. S. de ſu diuina Mageſtad quanto quiſiere, no ſolo para ſi, ſino tambiẽ para todos los que gouernare: porque tengo por muy cierto, que nunca Dios nueſtro Señor dexa de oyr la peticion, y ruego de vn buen Gouernador, que buſca la mayor honra, y gloria del miſmo Dios, y el bien, y aprouechamiento del comun, anteponiendo aqueſto a ſus particulares acrecentamientos, temporales, y terrenos.

De como ſe ha de auer vn Gouernador en lo que toca al gouierno de ſu perſona, caſa, y familia.

EL ſegundo roſtro que V. S. ha de tener, es de hombre, en orden al gouierno de ſu perſona, y de los de ſu caſa, y familia, viuiendo, y procurando que viuan todos los ſuyos como hombres de razon, y no conforme a ſus apetitos, y paſiones, y que hagan coſas dignas de hombres. El ſagrado Euangeliſta ſan Lucas nos pinta admirablemente la figura de vn hombre Gouernador dignode eſte nombre, y de aqueſte roſtro de hombre, diziendo: *Et ecce homo erat in Ieruſalem cui nomen Simeõ, & homo iſte iuſtus, & timoratus, & expectans conſolationem Iſrael, & Spiritus ſantus erat in eo.* Auia vn hombre Gouernador, en lo eſpiritual en Ieruſalen, que ſe llamaua Simeon, y eſte que tenia roſtro, y obras de hombre, era juſto, y temeroſo de Dios, y eſperaua el conſuelo de Iſrael, y el Eſpiritu ſanto eſtaua, y moraua en el. No tiene por cierto roſtro de hombre el Gouernador (dize ſan Chryſoſtomo) que da cozes como beſtia, y es laſciuo como toro, y ſe regozija, y relincha entre mugeres como cauallo, no eſtudia ſino en tragar como oſſo, y en engordar la carne como mulo, coge quanto puede como lobo, ayraſe como ſerpiẽte, hiere como eſcorpion, engaña como zorro, es malicioſo como aſpid, guarda la ponçoña como bibora, y finalmente toma oficio de hazer daño a todos, como el maligno demonio. El Gouernador que tiene roſtro de hombre como Simeon, es el que es juſto, que guarda los mandamientos de Dios, y de ſu Igleſia, y las ordenaciones, y aranzeles de ſu oficio, y el que teme a Dios, no haziendo coſa de que nueſtro Señor ſe deſagrade, por todo quanto el mundo tiene, y el que eſpera, y deſſea el conſuelo, aprouechamiento, y acrecentamiento eſpiritual, y temporal de todos los de ſu Reyno, y republica: el que deſſea, y procura el bien comun, y lo antepone al ſuyo particular, y el q̃ es morada del Eſpiritu ſanto, y lo tiene dentro de ſu alma por gracia. Pues para que V. S. que es Gouernador de todo eſte Reyno, tenga como el ſanto Simeon roſtro de hombre, y pueda Dios moſtrarle a todos los que V. S. gouernare, diziendoles, *Ecce homo*, que vean vn hombre deveras hombre, a quien imiten. Digo que es neceſſario, que de tal modo V. S. ſe ocupe en gouernar a todos los de aqueſe Reyno, dandoles todo el tiempo, que para la buena expedicion de ſus negocios, y neceſſidades fuere neceſſario, que eſcoja algun tiempo cada dia, quãdo menos falta les haga, para tratar a ſolas cõ ſu Dios de los negocios, y del aprouechamiento de ſu alma; que cierto ſi V. S. no haze aqueſto, dentro de muy breue tiempo ſe hallarâ cõ el eſpiritu ahogado, ſin jugo, y ſin deuocion, ſalido todo a fuera, y entregado a guſtos ſenſuales, y terrenos. Y eſtos tiempos que cada dia tomare para tratar con ſu Dios, no ſolo le ſeran de prouecho para el bien de ſu alma, y para ſu ſaluacion, ſino que tambien le ayudaran en gran manera, para acertar en el gouierno de aqueſe Reyno; pues en la oracion, no ſolo ha de llorar ſus pecados, y pedir a Dios perdõ de ellos, y contemplar con vn piadoſo, y amoroſo afecto, lo que nueſtro Señor Ieſu Chriſto hizo, y padeciò por V. S. y como ſe ha de morir, y quedandoſe aca todo, ha de yr a dar cuenta muy eſtrecha a Dios de todas ſus acciones buenas, y malas, &c. ſino tambien ha de examinar, como ſe ha auido en ſu gouierno, las virtudes que en el ha exercitado, ſi ſe ha gouernado en el por paſion, y aficion, ò por razon, y prudencia, conforme a la voluntad de Dios, ſi an ſurtido buenos efectos de ſus mandatos, y ordenaciones, y lo que hallare que no va derecho, tratar de endereçarlo, y enmendarlo, y comunicar con mucha llaneza, fé, y amor con Dios, todo lo que el dia ſiguiente huuiere de hazer, pidiendole ſu fauor, y ayuda, para acertar en ello; para que aſsi ſalga V. S. de la oracion renouado, animado, con luz, con fortaleza, con ſabiduria, y con amor, para gouernar en todo, conforme al guſto de Dios nueſtro Señor. Aſsi lo hazia aquel diuino gouernador, que baxò del cielo a gouernarnos, y a enſeñar a todos los Gouernadores a gouernar: el qual mientras aca eſtuuo, ſiempre ſe ocupò en gouernar como diuino Gouernador a los hombres, pero tenia por coſtumbre, como dize el Euangeliſta, yrſe a ſus horas a orar a ſu Eterno Padre, comunicandole ſu pecho, y lo que auia hecho, y lo que auia de hazer, en orden a loque le auia encargado del gouierno, y ſaluacion de los hombres. Y a imitacion deſte Señor hazen lo meſmo los buenos Gouernadores, aſsi Eccleſiaſticos, como ſeculares, los quales por eſte

Luca. 2.

medio

medio ver bien logrados ſus trabajos, y cuydados ordenaciones, y mandatos. El tiempo mas acomodado para eſte ſanto exercicio, es el de la noche, ò el de la madrugada, y es neceſſario, que por ninguna ocaſion, ſino fueſſe vrgentiſsima, y que no ſufre dilaciõ dexe V.S. eſte exercicio, por muy ſeco, y combatido de penſamiẽtos, è imaginaciones que ſe halle en el; pues en el no pretende guſtos V. S. ſino agradar a Dios, y poderle dar buena cuenta de ſi, y del gouierno que le ha encomendado, aprendiendo de ſu diuina Mageſtad, el como ſe ha de auer en todo, y tenga mandado que por aquel tiempo, no le den recaudo alguno, ſino fueſſe (como he dicho) de grandiſsima importancia.

TAMBIEN Frequente V.S. los ſantos Sacramentos de la confeſsion, y comunion, preparando ſe lo mejor que pudiere para recebirlos dignamente; y en particular los dias de nueſtro Señor, de nueſtra Señora, de los Apoſtoles, y de otros ſantos, con quien V. S. tuuiere particular deuocion, y quando no huuiere deſtas fieſtas, algunos Domingos; de modo, que cada quinze dias confieſſe, y comulgue vueſſa ſeñoria, y no de pena a vueſſa ſeñoria, que eſto ſe ſepa en la Ciudad, y en el Reyno; pues es el *Ecce homo*, que Dios pone, para que todos le miren, y le imiten: vueſſa ſeñoria tenga ſu intencion eſcondida, y la obra veaſe para gloria de Dios, y biẽ del comun; pues todos los mas gouernados en bien, ò en mal, ſuelen imitar al Gouernador, como lo dize el Eſpiritu ſanto: *Qualis rector eſt Ciuitatis, tales, & inhabitantes in ea*: qual es el Gouernador de la Ciudad, tales ſon los que moran en ella, lo que le ven hazer eſſo es lo que hazen todos. Y por amor de Dios no ſe afrente V.S. de parecer en ſus acciones, y actos verdadero ſieruo de Dios, ni de guardar con perfeccion todos ſus mandamientos, que cierto haze atemorizar grandemẽte lo que dize nueſtro Señor Ieſu Chriſto, por ſan Lucas: *Qui me erubuerit, & meos ſermones, hunc filius hominis erubeſcet, cũ venerit in Maieſtate ſua, & Patris, & Sãctorũ Angelorũ*: qualquiera q̃ ſe auergonçare, que ſe le parare el roſtro colorado, y ſe afrentare de parecer mi Dicipulo, y de guardar mis palabras: digo verdad que a eſte tal, quando yo viniere a juzgar el mundo en mi Mageſtad, y de mi Padre, y de los ſantos Angeles, tendre empacho del, no lo confeſſare por mi Dicipulo, antes lo hechare de mi. Acuda V.S. las fieſtas principales a los Templos a oyr los Diuinos Oficios, la Miſſa, y los ſermones, que cierto los Gouernadores que acuden de tarde en tarde, y ſolo quando ſon combidados a oyr la palabra de Dios, que lo yerran grandemente, y aun dan bien que dezir, y aunque murmurar al pueblo, y que ſe priuan de grandes bienes que ſe ſacan de oyr la palabra de Dios, y nunca deſtierre a Predicador, por lo que dixere en el pulpito, ſino ſi lo huuiere meneſter tomelo vueſſa ſeñoria para ſi, y ſino dexelo, que ſino tiene vueſſa ſeñoria en ello culpa nada le empezerâ, y ſi la tuuiere, y porque le reprehẽdio el Predicador le deſterrare; hara Dios que los de mas Predicadores, y aun haſta las miſmas piedras ſe lebanten contra V. S. á boluer por ſu Miniſtro, y a ſemejantes Predicadores llamelos V. S. y digales a ſolas, que ſi ſupieren que V.S. haze alguna coſa mal hecha, que ſe la digan primero en ſecreto, que vueſſa ſeñoria les ſatisfara, ſino tuuiere en ello culpa, y que ſi la tuuiere procurarâ enmẽdarſe della: aunque a la verdad el prudente, y ſanto Predicador rariſsimas vezes ha de nombrar al Principe, ò Gouernador deſde el pulpito, ni para alabarlo, ni para vituperarlo, porque ſi es para alabarlo parece tira eſſo acierta manera de adulacion, ò de pagar el Predicador algunas buenas obras, ò palabras que del ha recibido, y ſi es para vituperarlo, no ſe yo para que ſea bueno aqueſto, ſino para que ſe le pierda el reſpecto, y para que ſean menoſpreciados ſus mãdatos, y aun ſu miſma perſona, ò para ganar credito el Predicador, de que zela la honra, y gloria de Dios, y que ni teme, ni deue. He dicho, que rariſsimas vezes ha de nombrar deſde el pulpito al Principe, ni para alabarlo, ni para vituperarlo, porque ſi ſabe que injuſtamente padece el Principe, y es murmurado en coſa de importancia, de coſa en q̃ no eſtâ culpado, ſerâ bien, y ſerbicio de Dios, que el Predicador ſatisfaga, para que el pueblo ſe ſoſsiegue, y quiete, y ni padezca el Principe inocẽte, ni la turba turbada: y ſi la culpa del Principe es publica, y eſcandaloſa, y auiendo ſido amoneſtado en ſecreto della, ò en publico cõ palabras disfrazadas, y doradas, no ſe ha enmendado della, y el pueblo padece el eſcandalo, y el mal exemplo, es muy juſto que el Predicador Euangelico, como otro ſan Iuan Baptiſta deſde el pulpito ſe la vitupere, y reprehenda clara, y patentemente; pues a eſto le obliga ſu oficio, pero eſto raras vezes ſucedera: y no por eſto quiero dezir, que los Predicadores no han de dar doctrina en los pulpitos a los Principes, y Gouernadores que les eſtuuieren oyendo, que no es razon priuarlos della; pues la han de dar, y la dan a mercaderes, â eſcriuanos, â ſeglares, y a Eccleſiaſticos, a chicos, y a grandes, a ſabios, y a ignorantes: porque como dize ſan Pablo, a todos es deudor el Predicador. Y ſi de q̃ les den doctrina ſe enojan los Principes, y Gouernadores, no tienen porcierto en ello razon. Dexemos ya eſto, que parece es mas hablar a los Predicadores, que a V.S. y tome dello lo que le pertenece, q̃ abuẽ ſeguro al tiempo de la reſidencia

Eccle.10.

Luc.9.

cia

cia no le pese dello, sea V.S. limosnero, inclinado, no solo a fauorezer las causas de los pobres, sino tambien a darles limosna de su misma hazienda; y estas limosnas no las haga por vanidad, y ostentacion, que no cogera fruto de ellas, sino puramente por Dios â algunas personas honestas, honradas, y vergonçantes, que estas suelen ser las que mayores necesidades padecen, y hagalas por mano de su Confessor, ò de otra persona caritatiua, y deuota de su casa, v de fuera della, de quien vuessa señoria tenga satisfacion, y creame, que a la medida que vuessa señoria diere por amor de Dios, a essa misma le augmentarâ el mismo Dios los bienes temporales, y tambien los espirituales: porque hasta oy no hemos visto Gouernador limosnero, q̃ no salga cõ grande acrecentamiẽto de todo su gouierno. Tambien acuda cõ sus limosnas a obras pias, y publicas, como son hospitales, Conuentos, Iglesias, y a los pobres de la carcel: y esto en particular en las visitas de carceles, que se hazen las visperas de las Pasquas, ayudando para que salgan della los pobres que estuuieren presos por deudas, que es este vn acto de mucha caridad, para los pobres presos, y de mucha edificacion, para los que lo ven, y lo oyen: que assi lo hizo Iesu Christo nuestro Señor en la visita general, que hizo de las carceles del limbo, y seno de Abrahan, la visperа de Pasqua de su Resurreccion, pagando por los presos que alli estauan detenidos, y sacandolos de las carceles. Ayude tambien V. S. a las animas de Purgatorio, con mandarles dezir algunas Missas, y cõ ganar algunas indulgẽcias plenarias por ellas, y para ellas: y finalmente a los pobres q̃ llegarẽ a su palacio a pedir limosna, haga que seles dè conforme a su calidad, y necesidad, que cierto esta virtud de la limosna es muy propia de los Principes, y Gouernadores.

DOS Vicios son los que mas en particular atan las manos a los Gouernadores, y los acobardan, para que ni puedan, ni acierten â gouernar sus Reynos, ò sus Republicas; y assi las traen de ordinario llenas de vicios, y de pecados, y aun tambien de castigos de Dios, y de mil infortunios, y desastres, estos son codicia, y deshonestidad: la codicia les incita a que traten, y contraten por mano agena, y porque aquestos no los descubran les consienten que hagan quanto quisieren, y que atrauiesen las mercaderias, los metales, y el sustento con notable daño de la Republica, y si seles ofrece algun pleyto criminal, ò ciuil, ellos son los terceros, para con los Iuezes, que sentencien en su fauor, y aun apenas ay quiẽ se atreua a ponerles pleyto, pareciendoles que ponerlo a estos es ponerselo al mismo Gouernador: hazẽ que se anteponga, ò se posponga el despacho de los nauios, y naos, porque tẽgan mejor salida, y venta sus mercaderias. Ocupan el pensamiẽto, y la voluntad en sus particulares ganãcias, y esto es lo que en sus coraçones ocupa el primer lugar, esta codicia les haze que no den salarios a sus criados, y a los que los sirbẽ, aunque sean los barberos, y medicos, pagandoles su trabajo, con darles repartimientos, Corregimientos sin assistencia, y otros oficios semejantes los quales quitan a los mas benemeritos, y pobres de la Republica, y del Reyno, y sin duda estân de ordinario mejor estos oficios en los defuera, que en los de dentro de casa, porque si delinquieren, quiẽ ha de yr a quejarse al Principe, ò Gouernador de su Secretario, ò de su Cauallerizo, ò de su Mayordomo, que piensan todos q̃ quejarse de les tocarle al Gouernador en las niñas de sus ojos? Yo no digo, que no haga V.S. mercedes a sus criados, que si las ha de hazer a los de fuera, porque no a los de dentro de su casa? pero digo, que no sea en oficios semejantes, y que no sean essas toda la paga de sus serbicios, porque en hazerles aquestas mercedes a ellos, mas se las haze V.S. assi mismo, que a ellos; pues con ellas ahorra el salario, que les auia de dar. Ahorre V.S. en quanto pudiere de gentiles hombres, y de criados, que el respetarle el pueblo, y el Reyno, no ha de depender de la multitud de criados escusados, sino de la virtud, y valor de su persona, y de su acertado gouierno: para lo qual no le ayudarâ poco, que lo que dâ a sus criados lo dè a los vezinos del Reyno: y creame V.S. que en comun son mal recebidas las prouisiones, que los Gouernadores hazen en los suyos, para semejantes oficios: temo que no ha de ser bien recebida esta aduertencia; pero sin duda es esta la verdad, y lo que deue hazer vn Gouernador, recto, justo, temeroso de Dios, y que atiende al bien comũ. Tambien la codicia haze a los Gouernadores, que reciban dones, y presentes, en particular de cosas de comida, de regalos, y de otras cosas necessarias para el serbicio de sus casas: con lo qual ahorran todo lo que en comprarlas auiã de gastar: de vna verdad se entere vuessa señoria, y es que rarissimas vezes, presentarã a vuessa señoria semejantes dones, ni los Indios, ni los Angleyes, ni los Españoles, q̃ no sea pretendiendo de vuessa señoria, ò que les haga justicia, ò que les haga algunas mercedes: la diferencia que ay en esto es, q̃ los Indios, y Angleyes, como gente mas sencilla, juntamente hazen su presente, y piden lo que quierẽ; pero los Españoles la primera estacion es, ofrecer su don, como si alli se rematara todo, y alcauo de algunos dias ponẽ su demanda ante vuessa señoria: pues digo yo señor, que si condenamos a los Escriuanos, Relatores, &c. quãdo por hazer sus oficios lleuan

mas

mas de lo que les señala el arancel, y aunque ellos nos digan que los negociantes se lo dan graciosamente, no admitimos esso, porque sabemos que la verdad es, que se lo dan, porque los despachan bien, y cõ breuedad, y que se yo. Porque no cõdenaremos a los Gouernadores aquien su Magestad en estas Indias dâ tan grãdes salarios, quando por hazer, y cumplir con las obligaciones de su oficio, reciben de los pretensores, assi Indios, como Españoles estos dones, y presentes: pues es cierto, que los mas dellos no los dieran, si supieran que sin darlos auian de ser bien despachados: y no es de consideracion la escusa que algunos dan, diziendo que son dones de menor quantia, como vnas gallinas, vnos pescados frescos, vnos cacaxtles de fruta, &c. porque aunque cada cosa dessas tomada ella de porsi es poca; pero hecha vna computa de lo que vale, y monta todo lo que desta manera recibe vn Gouernador, por año biene a ser vna gran suma de dineros, de mas de que sin duda qualquier genero de dadiuas, por pequeñas que sean ciegan en gran manera los entendimientos de los Gouernadores, y les aficionan las voluntades, para que concedã todo quanto sus bienhechores les pidieren de qualquier calidad, y condicion que sea. De mi se dezir, que quando soy Prelado no quisiesse que ningun subdito mio me diesse, ni vna estãpita, ni aũ vna pluma de las que el tiene a vso, porque me parece que con esso me tiene obligado, a que le conceda lo que me pidiere. De vn santo Arçobispo de Galicia he oydo contar, que nunca jamas recibio don, ni presente alguno que le ofreciessen; solo vna vez yendo camino, y muy caluroso le ofrecio vn Clerigo vnas peras, con que comiendo dellas refrescò el calor que lleuaua, agradecioselas el santo Arçobispo, y prosiguio su camino. Alcauo de algunos años viò vn dia en la Iglesia Catedral el Arçobispo a este Clerigo, y yendose a su palacio Arçobispal, dixo a su Prouisor parecio-me que vide oy en la Iglesia a N. Respondiole el Prouisor, si veria V.S. que ha venido a oponerse a vn beneficio, â esto dixò el Arçobispo no se, en verdad que me holgaria saliese con el beneficio: mirad yo no os digo, que no hagais justicia; pero cierto que aquellas peras que me dio, no se que desseo me causan aca dentro en la voluntad, que me hazen dessear que salga con el beneficio: mirad vos allâ vuestra conciencia, yo no os digo nada; pero aquellas peras me traen muy aficionado a esse Clerigo, y con buenas ganas de que alcance lo que pretende. Gran valor, y virtud porcierto es menester, para responder a nuestros bienhechores, quando nos piden algo: vn *nescitis quid petatis*: lo qual se responde con mucha facilidad â aquellos de quien no hemos recebido bien alguno. Dirame V.S. que se siẽten los Indios, o los Angleyes, quando los Gouernadores no reciben estos pequeños dones, que ellos les ofrecen: digo señor, que lo que V.S. puede hazer es, lo que hazia en esta nueua España el Conde de Monte Rey, Virrey della, que recibia lo que assi le dauan los Indios: pero mandaua a vno de sus criados, que les pagasse lo que aquello valia. Y creame V.S. que en sabiẽdo los Indios, los Angleyes, y aun los Españoles, que haze V.S. aquesto con todos, no solo no se enojarân, ni desabriran, sino que se edificarân en gran manera dello, y V.S. quedarâ cõ vista, y cõ libertad, para hazer, o dexar de hazer en orden a lo que le pidieren, lo que viere cõuenir, y se hallarâ con las manos desatadas, y fuertes para gouernar recta, y justamente las cosas que pertenecieren a su gouierno: lo qual no hallarâ V.S. si recibiere dones, y presentes: porque como dize el Espiritu Santo: *Xenia, & dona excæcant oculos iudicum, & quasi murus in ore auertit correptiones eorum*: los presentes, y dones ciegan en grã manera los ojos de los Gouernadores, y Iuezes, y como si fuessẽ vn muro puesto en sus bocas, no les dexã reprehender, reñir, ni castigar a aquellos de quiẽ han recebido dones: y la razon desto es, porque los dones dilatan el camino, para que los Principes puedan a su ciego parecer, hazer justamente lo que los que los hazen, les piden: assi lo dize la Escritura: *Donum hominis dilatat viam eius, & ante Principes spatium ei facit*. El don, y el presente del hombre que dâ abre camino, para que alcanze lo que dessea, y pide: y delante de los Principes, y Gouernadores aquien lo dâ, dâ lugar para que se pueda hazer lo que pide: pues si quiere V.S. ver los monstruos que salen destos dones que se ofrecen a los Gouernadores, mire lo que salio de los dones que ofrecieron los Israelitas a su Gouernador Aaron, quando Moyses estaua en el monte con Dios, recibiendo del las tablas de la ley: dize la Escritura, que recibiendo estos dones Aaron los fundio, y lo q̃ salio dellos, fue vn idolo amanera de bezerro, y en viendo lo los Israelitas: *Dixerunt: hi sunt dij tui Israel, qui te eduxerunt de terra Ægypti*: estos son tus dioses Israel, los que te sacaron del cautiuerio, y seruidumbre de Egypto: pues estos monstruos salen de los dones, que los hombres ofrecen a sus Gouernadores, lo que sale es vn Corregimiento, vna bara de justicia, &c. aquiẽ adoran, como si fuessen sus dioses; pues como he dicho V.S. no reciba dones, sino quiere hazer bezerros, y probocar contra si, y contra su pueblo, y Reyno la ira de Dios, que yo le asseguro, de que sino los recibiere, no le falte lo que huuiere menester para si, y para los suyos. Heme detenido en esto de la codicia, porque entien-

Eccle. 20.

Prou. 18.

Exod. 32

entiendo es vno de los vizios que mas predominan en los Gouernadores de Indias, que como en comun todos los mas que bienen a Indias, traen esta sed de enriquezer, cabeles a ellos tambien parte desta sed.

EL otro vizio particular, que en gran manera ciega a los Gouernadores, para que no atinen en sus gouiernos, y los haze cobardes, y mugeriles, quitandoles el rostro de hombres, esel de la deshonestidad. Mire V.S. qual tornò este vizio a aquel sapientissimo Gouernador
3 Reg. 11 Salomon, quan ciego, y quan brutal, pues lo boluiò idolatra, y edificò templos a los idolos, que adoraua las mugeres a quien se aficionò, y les ofreciò sacrificios. Mire quan incapaz de gouierno boluiò al Rey Herodes, pues prome te por el bayle de vna moçuela la mitad de su
Marc. 6. Reyno. Riese deste torpe Gouernador san Chrysostomo, diziendole, miserable, ciego, y desuenturado, assi se te ha trastornado el juyzio? como, y en tan poco tienes tu Reyno? por la primera mudança de vn bayle, prometes a vna rapaza la mitad del? que serâ si baylare otra vez? dessea pues que no haga otra mudança, ò que si la hiziere no te agrade, porque si le das otro medio Reyno, ya solo te restarâ que mendigues de puerta en puerta. Guardese V. S. deste vizio, no se fie de su valor, y fuerças, q̃ le certifico de verdad, que si se da al amor de las mugeres, que las ha de perder como otro Sanson, y aunque si ellas quisieren le han de hazer hilar con vna rueca en la mano, como hizieron hilar con otra rueca, y huso, al fuerte Hercules entre muchas mugeres aquellas a quien el torpemente amaua. En las Iglesias abrâ visto V. S. colgadas vnas Imagenes de cera: pues si acaece caerse alguna dellas, hazese pedaços, y diuidesse en muchas partes: empero siempre queda alguna parte del pie, v de la mano, v de la cabeça, de la qual colegimos, que es aquella cera de alguna imagen de hombre, v de muger: empero si cae esta imagen en el fuego, toda ella se deshaze de tal modo, que no queda aparencia, ni figura de imagen de hõbre, v de muger. Pues desta manera V.S. que tiene rostro de hombre racional, y es imagen de Dios, colgado en el Templo de su Iglesia Catholica, del clauo de su obediencia: si cayere en algun pecado, hazerseha pedaços: pero abrâ esta diferencia, que si cayere en soberuia, en yra, en gula, ò en otro vizio semejante, quedarleha algun respecto de hombre de razon: porque de la soberuia tomarâ ocasion de no dexarse vencer del demonio: de la yra, para ayrarse contra si, y contra su pusilanimidad: de la gula, que le rebuelue el estomago, para aborrecerla: finalmente si cayere en otros pecados, siempre le quedarâ algun rastro, de rostro de hombre racional, de que es imagen de Dios: empero si cayere en el fuego de la luxuria, y deshonestidad, todo el rostro de hombre racional, se le deshara en cierta manera, como sino fuesse hecho a imagen de Dios, y quedarâ *Sicut equus, & mulus quibus non est intellectus*, quedarâ tan ciego, y tan sin entendimiento, que no hecharâ deuer que pierde su hazienda, su honra, su fama, su salud, sus fuerças, su vida, y su alma. Pues para que V.S. no cayga en este fuego infernal de la deshonestidad, huyga de estar a solas con mugeres, y ya que como Gouernador le ha de ser fuerça hablarlas, y oyr las cosas secretas que le trataren, procure que en la sala esten por entonces algunas personas de respecto a vista de V. S. aunque no oygan lo que se trata: y esto aora sean las mugeres principales, o no principales. Y si estando con la muger de V. S. le embiaren a dezir, que tienen algun negocio que tratarle a solas, que las de licencia, para passar al quarto de V. S. respondales, que V.S. passarâ al quarto donde ellas estan; y assi lo haga, y oygalas alla: y mientras las oyere procure guardar mucha honestidad en el rostro, de modo que ninguna se atreua a dezirle palabra alguna, que huela a deshonestidad, o a libertad: y esta honestidad, y recato guarde V. S. tratando con mugeres, aunque sean santissimas: porque como dize vn santo, *Quò sanctiores, eò magis alliciunt*, quanto mas santas son, tanto atraen mas âzia si. Y no solo a de ser V.S. recatado en el trato con mugeres, sino tambien en no consentir que hombre alguno trate con V.S. palabra alguna, que no sea muy honesta, y limpia: que quando vn Gouernador, que representa la persona Real, y es cabeça de todo vn Reyno, no mirarâ a Dios: el oficio que exerce auia de componer, no solo a el, sino a todos quantos le tratassen, y comunicassen: y sin duda donde no ay honestidad, no puede auer respecto, ni reuerencia. Y si alguna vez V.S. se viere muy tentado deshonestamente de ofender a nuestro Señor, acuda a la oracion a pedir a Dios remedio: castigue su carne, humillesse, meta el pensamiento en cosas q̃ le den cuydado: confiesse se, y diga al confessor lo que le passa, para que le dè algun remedio, y haga lo que le dixere: pero por ninguna via descubra su pecho, ni comunique su tentacion con ninguno de sus criados, por muy priuado que sea; mire que se ha de perder, si le comunicare semejante tentacion. Alla cuentan las diuinas letras, que Amon hijo de Dauid, se enamorò de su hermana
2 Reg. 13 Thamar, y tan fuertemente, que se moria por ella; y vino esto a punto, que cayò enfermo, por parecerle que era negocio imposible cometer alguna deshonestidad con ella, por ser virgen, y hermana suya. Viendo pues a Amon vn criado suyo muy priuado, llamado Ionadab, tan

trisse

triſte, y flaco le dixo, porque no me deſcubre vueſtra Alteza la cauſa de ſu triſteza, ſabiendo quan ſuyo ſoy? que es lo que tiene V. Alteza? dixole Amon (que no deuiera) tengo entrañable amor a mi hermana Thamar: pues eſſo dâ pena a V. Alteza? ſi me lo huuiera dicho antes, ya eſtuuiera eſſo remediado: lo que V. Alteza, ha de hazer es: *Cuba ſuper lectum tuum, & languorem ſimula: cumquè venerit pater tuus, vt viſitet te, dic ei: veniat oro Thamar ſoror mea, vt det mihi cibum, & faciat pulmentum, vt comedam de manu eius:* Acueſteſe V. Alteza en ſu cama, ydè a entender, que eſtâ enfermo, y quando ſu padre el Rey Dauid le viniere a viſitar rueguele, que mande a ſu hermana Thamar leguiſe alguna coſa, y ſela trayga, porque le parece, que en comiendo algo guiſado de ſu mano eſtarâ bueno. Tomò el deſuenturado Amon el conſejo deſte ſu priuado aquien deſcubriò ſu tentacion, y por aqui alcanzò el cumplimiento de ſu paſsiõ, ofendiẽdo a Dios con ſu hermana, aunque lo pagò con la vida. Nunca eſte Principe ſe atrebierâ a poner en execucion ſu apetito, ſino ſe deſcubriera â Ionadab ſu priuado: pues eſcarmiente V. S. en cabeça agena, ſino quiere que otros eſcarmiẽten en la de V. S. Y ſus tẽtaciones, y en particular ſi fueren de deshoneſtidad, no las comunique con ſus criados, y priuados, ſino comuniquelas con Dios, y con ſu Confeſſor, y haga lo que ellos le dixeren, que a buen ſeguro ſean mas ſaludables para V. S. los conſejos q̃ ellos le dieren, que los que le darân ſus criados, y priuados, y ſi V. S. no ſe diere, y entregare a eſte vicio, a buen ſeguro tenga roſtro de hombre racional, y como tal ſe gouernarâ a ſi miſmo, y a todo ſu Reyno.

Vengamos a vna coſa harto neceſſaria por cierto para V. S. y para todos los demas Gouernadores, y eſta es, de q̃ criados ſe ha de ſerbir V. S. porq̃ a la verdad para conocer yo el talẽto de vn Gouernador, y lo q̃ hara en ſu gouierno, no tẽgo neceſsidad d̃ otra coſa, mas de ver los criados de quiẽ ſe ſirbe, y eſta es regla del Eſpiritu S. q̃ dize: *Secũdũ iudicẽ populi, ſic & miniſtri eius*: qual es el Gouernador del Reyno, tales ſon los criados, q̃ eſcoje para ſu ſeruicio: ſi el Gouernador es prudẽte, ſeſudo, deſin tereſal, amigo del bien comun, y temeroſo de Dios, procura q̃ ſus criados tẽgan las miſmas virtudes, y buenas partes; pero ſi el Gouernador es moço, libiano, amigo de ſus paſatiẽpos, deleites, y entretenimiẽtos, y d̃ ganar muchos dineros: buſca criados q̃ le ayudẽ, y acõpañen en eſtos, y ẽ ſemejãtes exercicios. Dos modos de criados hã de tener los Principes, y Gouernadores, los vnos ſon de mayor quãtia, como Secretarios, Mayordomos, Camareros, Caualleriços, y otros a eſte tono, eſtos es neceſſario ſean hõbres de edad, y de ſeſo, biẽ intencionados, amigos del biẽ comũ, q̃ no tẽgan eſpiritu de codicia, ni devẽgãça, q̃ hablen biẽ de todos: y finalmẽte, q̃ ſeã hõbres q̃ temã a Dios, y guarden ſus mandamiẽtos; y junto cõ eſto, q̃ tẽgan amor a ſus ſeñores, y les deſſeen todo el biẽ, y acrecẽtamiẽto en los bienes del alma, y en los del cuerpo: pero de modo, q̃ antepõgan los del alma a los del cuerpo: y biẽ ſe hecha de ver ſer neceſſario tẽgan eſtos tales criados aq̃ſtas partes, porq̃ como es fuerça, q̃ muchas vezes los ſeñores los hande comunicar, y dar cuẽta de ſus intẽtos, y como hande aſſiſtir de ordinario delante dellos, ſino ſon cuerdos, y ſeſudos, y bien intẽcionados, q̃ han de hazer ſino incitar, y mouer a ſus ſeñores, ha q̃ ordenen coſas en harto daño de las Republicas q̃ gouiernan por ſalir ellos cõ ſus particulares intentos, y pretenſiones para ſi, y para ſus amigos. Quãdo V. S. viere alguno deſtos ſus criados de mayor quãtia q̃ le trata mucho, de q̃ por aqui, y por alli ahorra V. S. eſto, y aquello, y eſſotro, y eſto con mucho ahinco, vna, y otra vez: creame V. S. q̃ es hõbre q̃ tiene grandes tratos, y q̃ procura enriquezer muy aprieſa, y que cõ eſſa capa de ahorrar a V. S. cubre el muy biẽ, y aſſegura el acrecẽtamiento de la ſuya, ypone vn feguro, para q̃ nadie ſe atreua a quejarſe a V. S. del, ni â dezirle ſus tratos, y cõtratos, y ſus enredos, porq̃ luego ha de dezir V. S. q̃ todo es embidia, ypaſſiõ, por no dexar de ahorrar lo q̃ ahorra lo defiende, y en viẽdo el pueblo q̃ V. S. lo defiẽde, y no remedia lo que del ſe dize, ſin duda publica luego q̃ el tal criado trata por ambos, yque la ganãcia ſe reparte entre V. S. y el, y ſucedera eſtar V. S. inocente deſto: pero otro q̃ Dios no lo perſuadira al pueblo. Verdad es ſeñor, q̃ de ordinario los criados de los Principes, y Gouernadores ſuelen ſer murmurados, yaũ les lebãtan coſas, que a ellos no les paſa por penſamiẽto: y tãbien es verdad, q̃ los tales pueden, y deuẽ ganar de comer, que no por ſer criados de los Principes eſtan priuados de eſſo: pero eſto ha de ſer, de modo, que no ſe lo quieran ellos ganar todo, y atraueſarlo todo con dezir ſomos criados de los Gouernadores, ſino que den lugar para que ganen los demas, y que en ſus contrataciones procedan rectamente ſin hazer agrauio a nadie. Al fin el Gouernador, quando le vinieren quexas de alguno de ſus criados, ſi fueren de conſideracion, tiene obligacion de enterarſe deſſapaſsionadamente de la verdad, o falſedad dellas, y enterado, procurar que ſe remedie lo que tuuiere neceſsidad de remedio, y no querer que ſus criados en dos dias ſean todos ricos, que la hazienda que en breue ſe gana muy en breue ſe pierde; pero la que poco a poco ſe va ganando, eſſa es la que ſe multiplica, y conſerua, que aſsi lo dize el

Eccleſiaſ. cap. 10.

Prou.13. ze el Espiritu santo, *Substãtia festinatâ minuetur: quæ autem paulatim colligitur manu, multiplicabitur.* La hazienda que con priessa, y en breue tiempo se allega de aqui, y de alli, que no sabeys como, ni por donde viene; esta tal ella se desminuyrâ con breuedad, y se desharâ como la sal en el agua: empero la que se coje con la mano, con el trabajo de las manos, y con el sudor del rostro poco a poco, justamente, y sin hazer agrauio a nadie, y sin yr contra los mandatos de Dios, ni contra las ordenaciones del Rey: esta tal multiplicarseha, y acrecentarseha, y serâ de prouecho, y dura. Tambien ponga V. Señoria cuydado, en que sus criados viuan honestamente, y si acaso se vinieren a quexar algunas personas, de que algunos dellos les inquietan sus casas, no les responda V. Señoria, que miren ellos por sus casas, porque no estâ V. Señoria obligado a guardarselas; que aunque no estâ obligado a guardarles las casas a los vezinos, pero estâ obligado a guardar sus criados, y a reprehenderles, y a castigarles, quando supiere que las inquietan, y aun sino se enmendaren, estarâ obligado a hecharlos de su casa, que en no siendo criados de V. Señoria, a buen seguro no se atreuan a inquietar las casas agenas, y si se atreuieren, que los Alcaldes de Corte les hechen mano, y castiguen: porque mientras estan en casa de V. Señoria, son tenidos por de corona, y no solo en esto, pero en ninguna otra cosa consienta que sus criados hagan agrauio a ninguna persona con la sombra de V. S. Grandissimo riesgo tiene por cierto para los criados la vida de Palacio, y suele ser vna vida ocasionada para vizios deshonestos, y la razon es, por ser vna vida ociosa: pues gente moça, bien vestida, bizarra, y ociosa, y sin espiritu, ni oracion, mire V. S. lo q̃ harâ. Si V. S. dessea obiar estos males, procure traerlos de ordinario ocupados en cosas de trabajo, v de entendimiẽto, de modo q̃ anden siempre alcançados de tiempo, que con esto escusarâ hartos pecados, y tambien con cuydar de saber como viuen, y q̃ sepan ellos como V. S. se informa desto, y a los q̃ viuieren bien, premielos, y honrelos, y a los que no, corrijalos, y si corregidos no se enmẽdaren, hechelos de casa, que con hazer esto có vno, v dos, los demas viuiran cuydadosos. El trato con los criados de mayor quantia, ha de ser apazible, y amigable, pero de tal modo que no pierdan a V. S. el respecto, ni que se tomen ellos la mano, dandoles V. Señoria el pie, que siempre el criado a de ser criado, y el Señor, Señor, no obstãte q̃ el Señor se humane, a tratarle como a hermano, y a labarle los pies como a señor; q̃ si ellos sienten que V. Señoria se rezela de ellos, no ay duda, sino que no tendran para con V. Señoria aquella fè, lealtad, y amor que deuen tener: ganeles las voluntades, como se las tenia ganadas a los suyos el santo Iob, segun que el mesmo lo confiessa, diziendo; *Dixerunt viri tabernaculi mei, quis det de carnibus eius, vt saturemur?* Ordinario dicho era de todos los criados de mi casa, ò y que buẽ hombre es aqueste nuestro señor, que afable, que noble, y que bien acondicionado, ò y quien nos diesse, que nos lo comiessemos a bocados, para hazerlo vna misma cosa con nosotros. No se les veda a los Principes, y Gouernadores el tener mas familiaridad, y trato con vnos criados que con otros, y que priuen mas con ellos, o por ser mas virtuosos, o por sentirlos mas fieles, y leales en su seruicio, o por ser mas nobles, y mas conformes a su condicion, o por auer mas años que siruen, y con mayor voluntad, o por tener mejor entendimiento, y mas capacidad para qualquier cosa que los demas: y finalmente por otras causas, y razones semejantes: y baste para prueua desto el ver al diuino Gouernador Iesu Christo Señor nuestro, que entre todos los Discipulos que el tenia consigo, mostraua mas amor, y trataua con mas familiaridad, con san Pedro, Santiago, y san Iuan que con los demas, y priuauan mas con el. Y lo mesmo vemos han tenido todos quantos buenos Gouernadores Ecclesiasticos, y seculares ha tenido la Iglesia de Dios: pues apenas hallaremos vno, que no aya tenido muy particular familiaridad, trato, y comunicacion, con alguno de sus criados, y que no aya priuado mucho con el: y sin duda quando aquesta priuança cae sobre vn hombre cuerdo, prudente, desinteresal, caritatiuo, noble, y bien intencionado, es de grandissimo prouecho, no solo para el Principe, y Gouernador, sino aun tambien para todo el Reyno, porque tienen en el vn buen tercero, è intercessor, si ya no le llamamos patrozinador, para todas sus justas peticiones, y este tal sirue de componer, y adunar, los animos de los del Reyno con el de V. Señoria, y el de V. S. con los de los del Reyno, que aun para con Dios, ayuda mucho el tomar por nuestro intercessor, y tercero para alcançar de su diuina Magestad lo que pretendemos a alguno de sus priuados: y assi lo aconseja el santo Iob, diziendo: *Ad aliquem sanctorũ conuertere,* Acude a pedir q̃ interceda por ti a Dios a alguno de sus santos, y priuados: pero sepa V. S. q̃ quanto es prouechoso para todo el tener vn Principe, o Gouernador por priuado suyo, cõ quiẽ trate familiarmẽte a alguno de sus criados, si tiene las partes, y cõdiciones dichas, tãto suele ser dañoso, no solo a todo el Reyno, sino tãbien al mesmo Gouernador, quando es soberuio, codicioso, taymado, murmurador, vẽgatiuo, deshonesto, libre, y mal

Iob.31.

Iob.5.

inten

intencionado: y quando V.S.sintiere algo desto,aunque no sea todo,vaya cercenando poco a poco la tal familiaridad, y comunicacion: y digo poco a poco, porq̃ si fuesse de golpe conuertiria el tal por lo menos su lengua cõtra V. S. y si le huuiesse comunicado algunos secretos de su pecho, podria ser los pusiesse descubiertos en las calles,y plaças,que, y aun por esto importa mucho no descubrirlos vn Principe a sus criados,hasta tener vna muy larga experiencia de su fidelidad, bondad, prudencia, amor,sufrimiento,nobleza,y buena intencion. Tambien procure V. S. que aya paz entre los mesmos criados:que vna de las cosas que mas suele predominar en los palacios de los Principes,es la embidia. Y si V.S. solo fauorece, y muestra buen rostro al vno de sus criados, y a los demas no,creame que los demas no han de parar hasta hecharlo de casa, ò de su priuança, por fas, o por nefas. En el Genesis se cuenta, que estando Isaac en Geraris de Palestina,cogio infinito pan, tuuo mucha hazienda, y los Palestinos,entre los quales habitaua, muertos de embidia, cegaron los poços de su padre Abrahan,y mandandole Abimelech que se fuesse de entre ellos, le dixo: *Recede à nobis,nam potentior es nobis plus satis*. Como si dixera: mucha prosperidad es la tuya,para que la pueda sufrir la embidia de la tierra en que moras; por tãto vete a otra parte,y salte de entre nosotros. El parabien que dieron a Ioseph sus propios hermanosdel sueño que soñò,fue venderlo a los mercaderes estrangeros, y ya que auian de mentir,pudiẽdo dezir a su padre,que le auian lleuado los Angeles al Parayso terrenal, no dixeron sino que lo auian tragado las fieras, y mostraron las vestiduras sangrientas, con sangre de animales: dando a entender el desseo que tuuieron de quitarle la vida. Pues para que no suceda otro tanto al priuado que V.S. tuuiere entre sus criados, procure mostrarles a todos buen rostro, y hazerles bien, y que entienda cada vno dellos,que V.S.le ama y tiene satisfacion del; y quando algun criado saliere de su casa,en quanto huuiere lugar,y su ruyn modo de proceder no demandare lo contrario, procure salga honrado, y bien puesto,q̃ es aquesta condicion de buena,y noble sangre, y de pecho Christiano. Pero al criado que hallare fiel, y con las condiciones arriba dichas, procure que no se le vaya de casa,aunque le aya de acrecentar el salario, y el hazerle mayores mercedes. Otro genero de criados ay en palacio de menor quantia,que son los pajes, estos procure V.S. sean bien nacidos, è hijos de padres honrados, que importa mucho la buena sangre, y que sean bien inclinados, y deles quien cuyde de ellos, y les enseñe buenas costumbres,y letras: que assi nos cuenta la Escritura, que lo hizo aquel barbaro (aunque en aquesto discreto) Rey de Babilonia, Nabucodonosor,el qual mãdò a su Mayordomo, Asfenez *Vt introduceret de filijs Israel, & de semine Regis pueros, in quibus nulla esset macula, decoros forma, & eruditos omni sapientia, cautos scientia, & doctos disciplina: & qui possent stare in palatio Regis: vt doceret eos litteras, & linguam Caldeorum*, Que metiesse en palacio, para que le siruiessen de pajes,algunos muchachos de los Israelitas, bien nacidos, de noble, y real sangre, en los quales no huuiesse algun mal resabio,ni fea inclinacion,de buen parecer y de perfectas costumbres, enseñados en toda sabiduria, prudentes, recatados, discretos,y bien hablados,y enseñados en toda buena doctrina,modestos,compuestos,y bien disciplinados, para que pudiessen estar en su Palacio,y q̃ aprendiessen letras,y la lengua que se hablaua en Caldea. Bien se que con dificultad hallarâ V. S. aora muchachos para pajes, que tengan todas estas partes,virtudes,y condiciones,pero busque los mejores que hallare, y deles como digo quien cuyde de ellos,y que haga estudien por semanas,siruiendo,y estudiando a semanas,porque no esten ociosos, y se les peguẽ algunas malas costumbres, y quando hizieren algunas trauesuras,haga que los castiguen,que aquesto pide aquella tierna edad, y cuyde de que se les dè suficientemente de comer, que creo de ordinario ay poco cuydado desto en Palacio,y de que los curen,y prouean de lo necessario, en sus enfermedades, y los visiten,y consuelen, que quanto es gente mas pequeña, y pobre, y desamparada, tanto tiene mas necesidad de aquesto,como V.S. bien sabe. Que por esto dize el Espiritu santo,que este de quiẽ y a quien hablamos, tiene rostro de hombre. Torno a encargar a V.S.que siempre procure seruirse de buenos, porque sin duda la muestra de los señores son los criados.

Genes. 26

Daniel. 1

QVANDO V.S. supiere que ay algun Religioso en su Ciudad,de virtud muy heroyca y conocida,y de rara santidad, procure tratarle,y comunicarle,aunque sea simple,y senzillo, porque los verdaderos santos, todos son discretissimos,y sapientissimos, *Scientia sanctorum,prudentia est*, y debajo de aquella su senzillez, oyrâ V. S. vnas sentencias del cielo, y vnas palabras que le alumbrarân el entendimiento, y le traspassarân el coraçon, y aficionarân la voluntad a lo bueno; las quales se le quedaran estampadas en la memoria,y le compeleran a dezir, *Quomòdo hic litteras scit,cum non didicerit?* Quien ha enseñado a este vna tã alta sabiduria, y vna tan mixtica Theologia, pues no la ha aprẽdido en las escuelas? Y creame V. S. hallarâ en estos tales muy grande capacidad para todo: y si este tal fuere letrado,

tanto q̃ mejor. Pero en los Santos auẽtajados, y de rara santidad, ora sean letrados, ora no lo sean, hallarâ V.S. vna prudencia de serpiẽte, y vna simplicidad de Paloma, enlaçada la vna cõ la otra, con la atadura de la caridad y amor de Dios, y del proximo, q̃ es el vinculo d̃ la perfeccion. Y digo Religioso; porque aunque en todos los estados tiene Dios hõbres de muy grãde santidad, y perfeccion, pero la santidad del Religioso es muy mirada, examinada, y apurada, y estâ puesta interior, y exteriormente a vista de Religiosos doctos, experimẽtados, y muy sieruos de nuestro Señor, y rarissimas vezes hemos visto, que si el tal Religioso es lobo con piel de oueja, no se vẽga a descubrir antes que haga daño de consideracion: y aquesto no lo tiene la santidad del secular, y assi se han visto en ella muchos engaños, y harto perjudiciales, y dañosos para el comun, de lo qual ay hartos testimonios en los Archiuos de las santas Inquisiciones. Pues digo Señor, que a este tal Religioso procure V.S. tratarle, y comunicarle, que para todo le serâ de no pequeño prouecho. Y si a caso tratare de salir de la Ciudad, ò del Reyno que V. Señoria gouierna, por ninguna via lo permita ni consienta en quanto pudiere: porque no se puede encarecer de quanto prouecho, y vtilidad sea vn bueno, tal como aqueste en vna Republica, y en vn Reyno. A cinco Ciudades perdonara Dios, si hallara en ellas diez justos. Y a la Ciudad de Segor perdonò por estar en ella Loth. Por estar en casa de Labã el santo, y perfecto Iacob le enriquecio Dios. Y Aputifar por tener en su casa â Ioseph le hizo mil mercedes. Por ir el santo Rey Iosaphat tuuo agua el exercito de los dos malos Reyes que con el yuan. Por Daniel no murieron los adiuinos de Babilonia, que no supieron interpretar el sueño de Nabucodonosor. Por causa de san Pablo, no se anegaron en la nao los que yuan en ella con el, como se lo dixo el Angel: *Ecce donauit tibi Dominus omnes qui nauigant tecum.* Aduierte, que te ha dado Dios las vidas de todos aquestos que nauegan en aquesta nao contigo, que si tu no vinieras en ella, sin duda todos perecieran. Y basta para prueua desto, el ver, que sabiendo el diuino Gouernador Iesu Christo nuestro Señor, que Herodes le auia quitado de la tierra â san Iuan Baptista, vn hombre de tan rara perfeccion, se fue al desierto, mostrando en esto el sentimiento que tenia de q̃ le faltasse del mundo que el gouernaua, vn hõbre tan bueno. Pues siẽdo esto assi, como lo es, por ninguna via dexe V.S. salir de su Reyno vn Religioso tal como este que aqui hemos dicho: porque de perderlo, quedarâ muy perdidoso todo el Reyno. Y por el contrario, quando supiere q̃ alguno es pecador publico, y de vẽtaja, q̃ ni teme a Dios, ni a los hõbres, sino que descaradamẽte peca, y q̃ en su mala vida es incorregible, no pare, ni descãse V.S. hasta hechallo del Reyno, y quãto fuere mas poderoso, tãto põga mayor cuydado en esto, si quiere librar su Reyno de muchos infortunios, y desastres, aflicciones, y si desea que Dios heche sobre el mil bendiciones. Por Acan codicioso de las presas de Ierico, fue preso, y vencido de sus enemigos el pueplo de Dios. Iosaphat, por la amistad y trato que tuuo cõ Ochocias Rey de Israel, fue reprehendido de Eliezer, y se le perdio la flota en el mar. Por estar Iudas entre los Apostoles, dexaron todos (excepto tres) de gozar de la gloria de la Trãsfiguracion de Iesu Christo. Y mientras gouerno el Imperio Iuliano Apostata, como dize Niceforo, estuuo el mũdo lleno de prodigios, y espãtos; cometas, y tẽblores de tierra, y tẽpestades; auenidas, y incẽdios mõstruosos: porq̃ la misma naturaleza parecia q̃ no podia sufrir tã mala bestia, ni la tierra tolerar tã perjudicial hõbre. Assi q̃ procure V.S. echar de su Reyno a vn hõbre tã malo, como el q̃ hemos dicho, si lo huuiere, q̃ sin el q̃darâ el Reyno ẽ paz.

Genes. 18 *Genes. 19* *Genes. 30* *4. Reg. 3.* *Dan. 2.* *Act. 27.* *Iosue 7.* *2. Paral. 20.*

Obligacion tiene vn Gouernador a obedecer, y hazer poner en execucion los mandatos y ordenaciones de su Rey y señor, pues el no es sino vn fiel executor suyo; y deue presuponer, q̃ quãdo su Magestad ordena y mãda vna cosa, la tiene, como tã Catolico Monarca, muy bien vista, ò el, ò sus Cõsejeros por quien se gouierna, que de ordinario son cuerdos, Letrados, y temerosos de Dios, y assi el no tiene sino hazerlos executar, que cõ dezir vn Gouernador que aquello manda su Magestad cũple el. Empero como aquestos Reynos de Indias, y en particular los de Filipinas estan tan apartados de su Magestad, y d̃ sus Cõsejeros, y ellos no los puedẽ gouernar sino por relaciones, ẽ informaciones de algunas personas, las quales suelẽ hablar conforme sus particulares pretensiones, intereses, ò pasiones, puede ser (como muchas vezes se ha experimẽtado) informar algunas a su Magestad, ò a sus Consejeros, q̃ si su Magestad mandasse esto, ò aquello, seria vna cosa de mucho seruicio de Dios, biẽ del Reyno, y vtilidad de su Real hazienda, porq̃ sacaria dello cada año tantos mil pesos; y oyẽdo aquesto su Magestad, ò sus Cõsejeros embiar luego a mandar, q̃ se haga aquello que se ha pedido ante su Real presencia, y a la verdad ser todo aquello al cõtrario, muy contra el seruicio de Dios, y en notable daño de todo el Reyno, y para menoscabo de la Real hazienda. Porq̃ aũque luego, luego con aquello se saque algun dinero; pero dẽtro de poco tiempo es mucho mas lo q̃ su Magestad ha de perder, porq̃ cessarã las contrataciones, ò las minas, &c. Pues digo q̃ quando su Magestad por algunas siniestras relaciones, q̃ se

le

ſe ayan hecho, embíare â mãdar a V. S. q̃ en el Reyno q̃ gouierna ſe guarde alguna coſa, la qual como quien tiene la coſa preſente, viere que es en ofenſa de Dios, y en daño del Reyno, y del bien comũ, que por ninguna via la execute V. S. ſino q̃ informe a ſu Mag. y a ſu Real Cõſejo, de los daños q̃ ſe ſiguiran en el Reyno de executar aquello, y ſi tornare a mandar, que no obſtante lo q̃ V. S. huuiere informado, ſe ponga en execucion lo mãdado; torne V. S. ſegũda vez a informar, y a ſuplicar ſobre ello, haſta q̃ ſe enteré alla en Eſpaña muy biẽ de la verdad. Creame V. S. q̃ tenemos vn Rey Chriſtianiſsimo, y q̃ por ninguna via quiere ſe haga coſa q̃ ſea ofenſa de Dios, y q̃ procura, en quanto puede el bien comun, y la conſeruacion, y acrecentamiẽto en todo de ſus vaſſallos: y q̃ viẽdo que V. S. ſuſpende la execuciõ de lo que el vna, y otra vez ha embiado a mãdar, que antes tẽdrâ a V. S. por hõbre de valor, y pecho para gouernar, y por buẽ Chriſtiano, y temeroſo de Dios, y antes ſe moſtrarâ, y tẽdrá por bien ſeruido de V. S. y le leuãtarâ a mas altos pueſtos: y quãdo el Rey de la tierra no haga eſto, creame V. S. q̃ el Rey del cielo lo harâ, y que en el cielo, y en la tierra le honrarâ, y ſublimarâ en gran manera, y perpetuarâ ſu fama, y nõbre, porq̃ nunca dexa Dios ſeruicio ſin premio, ni deſeruicio ſin caſtigo. Y quãdo V. S. executare algun mãdato de ſu Mageſtad, en q̃ ſin entenderlo ſu Mageſtad, ni ſus Conſejeros huuiere ofenſa de Dios, y notable daño del Reyno, por no darle diſguſto, ni caer en ſu deſgracia, y perder el gouierno: creame q̃ ordenarâ Dios las coſas de modo, que V. S. cayga en deſgracia del Rey, y que vẽga a quitarle el gouierno, yaun mas adelãte.

Ioan. 19. Quando pidieron los Iudios a ſu Gouernador Pilatos, q̃ ſentenciaſſe a muerte a Ieſu Chriſto Señor nueſtro: como el Gouernador conocieſſe bien la inocencia de Chriſto, y quan injuſta coſa ſeria dar la muerte al inocente, no lo quiſo hazer. Viendo eſto los Iudios, por obligarle a que lo hizieſſe, le dixerõ: *Si hunc dimittis, nõ es amicus Cæſaris.* Sabete que ſi no condenas a muerte a eſte, hemos de eſcriuir contra ti al Emperador, diziendole, como fauoreces publicamẽte a eſte enemigo ſuyo, y aſsi perderas ſu amiſtad, cayendo en ſu deſgracia, y te quitarâ el gouierno de eſte Reyno, y aun quiza tãbien la vida: por tãto no dexes de ſentẽciarlo a muerte. Pues dize el Euãgeliſta, q̃ oyendo dezir q̃ caeria en deſgracia del Emperador, y que le auian de quitar el gouierno, ſentẽciò a muerte a Ieſu Chriſto. O, y eſte reſpecto de Ceſar, de no dar diſguſto al Rey, a quantos Gouernadores tiene perdidos, y aũ tãbiẽ en los infiernos, q̃ por conſentir la amiſtad de Ceſar, quiere vn Gouernador, como otro Pilatos crucificar a Ieſu Chriſto. Y lo bueno es q̃ penſo Pilato cõſeruar la amiſtad de Ceſar, cõ quitar injuſtamẽte la vida a nro Señor Ieſu Chriſto, y por aqui la vino a perder: porq̃ por eſto cayò en ſu deſgracia, y le quitò el gouierno del Reyno, y lo deſterrò deſpues: y aſsi por donde pienſan los Gouernadores conſeruar la gracia con ſu Rey, y augmentar ſu honra, credito, hazienda, dignidad, y pueſto, haziendo coſas contra Dios, y contra el bien comun, por aî permite Dios que lo vengan a perder todo. Pues digo Señor, que no baſtarâ que vna ſola vez replique V. S. en ſemejantes mandatos, ſino vna, y otra, y otra, de modo que no los ponga en execucion: porque como dixo ſan Pedro, *Obedire oportet magis Deo quam hominibus*, bien veys ſeñores, que combiene obedecer mas a Dios, que a los hõbres; y pues lo que voſotros, aũque ſoys Sumos Pontifices, nos mandays, es expreſſamẽte contra lo que Dios nos manda: a Dios hemos de obedecer, y no a voſotros, aunque ſobre eſto ayamos de perder las vidas. Cuenta la Eſcritura, que mandò el Rey Dauid a ſu Capitan *1. Paral. 21.* General, y Gouernador Ioab, lleuado del eſpiritu de Satanas, que contaſe todo el pueblo de Iſrael; y como ſu Gouernador: y Capitan General hechaſe de ver, que aquel mãdato era en deſagrado de Dios, y en notable daño del comun, no lo quiſo poner en execucion, antes informò a ſu Mageſtad, como no conuenia que aquel mandato ſe puſieſſe en execucion, diziẽdole, *Quare hoc quærit Dominus meus, quod in peccatum reputetur Iſraelis?* Porque manda V. Mageſtad vna coſa como aqueſta, mire que es pecado, mire que ſe deſagradarâ Dios de ella, mire que a de redũdar en notable daño del comun, y de todo el pueblo de Iſrael, reuoque V. Mageſtad ſu mandato. Haſta aqui bien procediò por cierto ſu Gouernador Ioab: pero dize el ſagrado Texto, que, *Sermo Regis magis præualuit: egreſſus q̃ eſt Ioab, & circuiuit vniuerſum Iſrael; & reuerſus eſt Ieruſalem*, q̃ reſpondiò el Rey, que no obſtante lo que alegaua, hizieſſe lo que el le mandaua, y que pudo mas con Ioab el mandato del Rey, que lo q̃ era volũtad, y agrado de Dios, y bien vniuerſal del Reyno: y aſsi ſaliò, y anduuo todo el Reyno, y boluiendo a Ieruſalen, dio el Rey el cõputo de los hombres que auia en Iſrael, que ceñian eſpada, que eran mil millares, y cien mil, y en Judâ quatrociẽtos, y ſetenta mil hõbres de guerra. O que mal hizo aqueſte Gouernador, en no tornar otra, y otra vez a replicar ſobre ello, haſta no ponerlo en execucion, contẽtandoſe cõ ſola la primera replica. Mas quan caro les coſtò el hazer aqueſto al Rey que lo mandò, y al Gouernador que lo executò, y al pueblo que ſe conto, al Rey, pues ſe vio tan afligido, y anguſtiado de coraçon, que dixo, *Peccaui nimis vt hoc facerem*, muy grauemente he ofendido a

Dios en hazer eſto: *Ex omni parte, me angustiæ præmunt*, por todas partes me aprietan grandes anguſtias, y aflicciones del alma y cuer po: al pueblo, pues murieron de peſtilencia ſeteta mil hombres; y al Gouernador, pues vino al cabo de años a morir a puñaladas en el Teplo, pagando cõ eſto, no ſolo la muerte q̃ dio a Abner, y â Amaſâ, ſino tambien el auer pueſto en execucion eſto que le mandò el Rey; conociendo, y confeſſando que era pecado, y en notable daño de todo el Reyno. Pues aſsi digo a V.S. que no ſe ha de contentar con replicar vna vez, ſino otra, y otra, de modo que no ſe ponga en execucion: pero aqueſto ſe ha de hazer cõ mucha diſcreció, prudécia, y humildad, ſignificando a ſu Mageſtad, y a ſu Real Cõſejo, los grandes inconuenientes q̃ tiene el ponerſe en execucion, el tal mandato: los daños tã notables que ſe ſeguirân al Reyno, el deſagrado, y ofenſa de Dios, que en hazerlo ſe cometerâ; que cierto vn Gouernador diſcreto, y prudẽte, y bien intencionado, mucho tiene andado, para alcançar del Rey de la tierra, y aun tambiẽ del Emperador del cielo todo quãto quiſiere, y pidiere. Pero ſi en los mãdatos Reales no huuiere ofenſa de Dios, ni notable daño de la Republica, y comun, ſino ſolo de diſicultad, trabajo, cuydado, y mortificacion del propio juyzio, y de la propia voluntad de V. S. por ſer contrarios a lo q̃ V. S. tenia ordenado, y mãdado, en tal caſo no ay ſino que a ojos cerrados V.S. los obedezca, y haga luego poner en execucion.

VNA De las coſas a que V.S. deue acudir con grandiſsimo cuydado, es, a vencer ſus apetitos y paſsiones, y a no gouernarſe por ellos: porque vn Gouernador apaſsionado, no ſe puede encarecer los daños q̃ puede hazer, y q̃ muchas vezes haze en aquellos q̃ gouierna. Es como poner vna eſpada en las manos de vn loco furioſo, el poner el gouierno en las manos de vn hombre apaſsionado: no aurâ mal q̃ no acometa, ni maldad con que no ſalga. Miremos eſto en la ſangre de inocentes, que derramò el Rey Herodes, tomado de la paſsion de la irâ, y dela embidia. En el falſo teſtimonio q̃ aquellos dos Gouernadores de los Hebreos, cargados de años, y canas, leuantaron a la caſta Suſana, cegados de la paſsion de la carnal concupiſcẽcia. En la muerte que dio el iniquo Rey Herodes a ſu Predicador ſan Iuan Baptiſta, compelido de la paſsion de ſu eſcandaloſo inceſto, y en otras mil maldades que han cometido Gouernadores apaſsionados, de q̃ eſtan llenas las diuinas, y las humanas eſcrituras. Ha ſeñor, y como ciega la paſsion a vn Gouernador, quãdo ſe dexa lleuar della: quã inſenſible, y quã frenetico le buelue. Pintò aqueſto admirablemẽte el Eſpiritu ſanto, diziedo: *Et eris ſicut dormiẽs in medio mari, & quaſi ſopitus gubernator, amiſſo clauo: & dices: verberauerũt me, ſed nõ dolui: traxerũt me, & ego non ſenſi: quãdo euigilabo, & rurſus vina reperiam?* Va hablando cõ vn Gouernador apaſsionado, y dizele: Eres ſemejante al que duerme en medio del mar quãdo anda brauo, y furioſo, y como el piloto embriagado con vn profundo ſueño, que tiene perdido el timon en medio de la tormenta, y dize: hirieronme, y no me quexe; arraſtraron me, y no lo ſenti; ſolo tengo pueſto todo mi cuydado y deſeo, en deſpertar para tornar a embriagarme de nueuo. Sabe lo que ſuenan eſtas palabras? Imagine V. S. que eſtando V. S. en la playa del mar en eſſa Ciudad de Manila, vè vna nao en medio del mar en vna torméta braua, y deshecha: rotas las velas, perdido el timõ, que ſe va adonde quiera que la impelen, y arrojan los grandes golpes del agua: y que el piloto q̃ la auia de gouernar eſtâ dormido dentro della con vn ſueño profundiſsimo, y que V.S. eſtá en la playa todo veſtido de temor de ver aquella nao que viene de la nueua Eſpaña, tan deſeada, y tan neceſſaria en aqueſſe Reyno, andar batallando con las olas ſoberuias, y deſuariadas; y viendo V. S. el peligro en que eſtâ, dâ vozes al piloto, diziendole: A hombre dormido, deſpierta, mira el peligro en que eſtas, como no ſientes tu perdicion, y la de toda aqueſſa nao que traes a tu cargo? Pero el ni oye, ni reſponde; gran ſueño. Pues ſi por impoſsible, ò poſsible pudieſſe V.S. entrar dentro del nauio, y le arraſtraſſe por aqui y por alli, y no deſpertaſſe, y luego le açotaſſe, y hirieſſe cruelmente dandole muchas cuchilladas, y eſtocadas, y con todo eſſo no ſintieſſe ni ſe quexaſſe, ni deſpertaſſe, q̃ diria V. Señoria? Mas es eſto que ſueño, gran freneſi, y modorra mortal es aqueſta. Pues ſin duda eſto miſmo es lo q̃ acõtece a vn Gouernador apaſsionado, embriagado de ſu paſsiõ. El trae ſu alma y ſu cuerpo, q̃ es la nao en el mar brabo deſte mũdo; entre las tormentas y naufragios de los viẽtos de ſus apetitos y paſsiones, metido todo entre ellos, y combatido de tantos apetitos y paſsiones, perdido el timon de la gradia, rotas las velas de las virtudes, arrojado adonde quiera q̃ le empele qualquier paſsion: y el dormido. Duerme en el la razon que es el piloto q̃ le auia de gouernar. Eſtale dando Dios ſiempre vozes interiores con ſus palabras, con ſus obras, con ſu vida, cõ ſu muerte, con ſu ſangre: y el no reſpõde, ni deſpierta. Viendo en el Dios tan profundo ſueño le arraſtra, tocandole en la honra, en el credito, en la ſalud, en la hazienda, lleuãdole el amigo, el priuado del Rey que hazia ſus cauſas, el hijo, la muger, y lo que el mas amaua. Y no baſtando aqueſto lo açota Dios, y lo pone todo acardenalado con el açote de ſu juſticia, cõ dolores, trabajos, y enfermedades, y con todo eſto

Matth. 2

Dan. 13.

Marc. 6.

Pro. 23.

eſto el dormido en ſu paſsion, que ni deſpierta, ni ſiente; ſolo tiene pueſto todo ſu cuydado y deſſeo en deſpertar para tornar a embriagarſe de nueuo con el vizio de ſu paſsion. O ſueño mortal, y peligroſo, ò modorra, y paſmo eſpiritual, mẽſagero de la muerte eterna: pues en el no ſe oye la voz de Dios tan eficaz, que la oyò Lazaro muerto de quatro dias en el monumẽto, y la tierra quando temblò, y el cielo quãdo ſe eſcureciò, y las piedras quando ſe hizieron pedazos, y los monumentos quando ſe abrieron, y las cerraduras infernales quando ſe quebraró ſus cerrojos. Dios nos libre de vn Gouernador apaſsionado, y embriagado de ſu paſsion. Pues para q̃ V.S. no venga a vn eſtado tã miſerabiliſsimo en aq̃ſe gouierno, como aq̃ſte q̃ aqui nos ha pintado el Eſpiritu ſanto, procure nunca dexarſe lleuar de ſus paſsiones, ni ſe gouierne por ellas, antes mientras ſe ſintiere apaſionado, ni haga, ni diga, ni mande coſa a cerca de aquello de q̃ eſtâ apaſionado: acalleſe, y ſoſiegueſe primero: mire lo q̃ ſe haze con vn cauallo quãdo eſtá emberrinchado, y alborotado, q̃ por entonces no ſuben en el, q̃ como cauallo deſnocado, darâ cõ el Caualleroen tierra, y lo harâ pedazos, y aun aſsi meſmo tãbien: primero lo ſoſiegan, y quietan, y en eſtãdo quieto, entonces lo gouierna muy bien el q̃ lo rige: pues eſto meſmo ha de hazer V.S. y ſi eſto tuuiere trabajo, tengalo muy en buen hora, q̃ todo es ganar V. S. muchos grados de gloria en el cielo, y vẽcerſe aſsi meſmo, q̃ no es la menor victoria de las que en eſta vida ſe pueden alcãçar; y deſpuesde paſada, y ſoſegada la paſsion, ſiẽpre ſe incline V.S. a la parte contraria de aquello, a q̃ la paſsion le inclinaua, q̃ la parte apaſionada, ſiẽpre ſe ha de tener por ſoſpechoſa. Y no pienſe V.S. q̃ por ſer Gouernador tiene libertad para hazer quanto quiſiere, y ſe le antojare como quiẽ tiene el mando, y el palo, diziendo: *Sic volo, ſic iubeo, ſit pro ratione voluntas*, aſsi lo quiero, aſsi lo mando, no ay mas razõ para ello de quererlo yo. Mire q̃ ha de tener roſtro de hõbre, q̃ ſe ha de gouernar por razon, como hõbre racional, y no por paſsion, y por ſus apetitos, como animal q̃ carece de razon. Para todo eſto le ayudarâ ſobremanera, el temor ſanto de Dios; por q̃ como dize el Eſpiritu ſanto, *Timor Domini fons vitæ, vt declinent à ruina mortis* El temor de Dios es la fuente, y el manantial de la vida: del ſe coge el agua viua de la gracia, de la honeſtidad, del buẽ gouierno, de la verdadera ſabiduria, y del apartarſe de todo mal, y de la muerte del alma, q̃ es el pecado. Aſsi lo dixo tãbiẽ el ſanto Iob, *Ecce timor Domini: ipſa eſt ſapientia: & recedere à malo, intelligentia.* Aduiertã todos q̃ el temor de Dios es la verdadera ſabiduria, y el apartarſe de todo mal la inteligencia, *Sapiens timet, & declinat à malo: ſtultus tranſilit, & confidit.* El ſabio, y el prudente Gouernador, teme el ofender a Dios, y eſte temor le tiene a raya, para no gouernarſe por ſus apetitos, y paſsiones, y aſsi procede biẽ en ſu gouierno: empero el necio, loco, y apaſionado por todo paſa ſin reparar en coſa: quanto ſe le antoja haze, y eſto confiado en ſu poder, y mando. El ſanto Iob *Iob.31.* contãdo el modo tan acertado, y prudẽte q̃ tenia en el gouierno de ſu Reyno, de ſu caſa, y de ſu perſona, dando la cauſa de ſu acierto, en todo dize, *Semper enim quaſi tumentes ſuper me fluctus, timui Deum, & pondus eius ferre non potui*, Siempre temi a Dios, ſiẽpre traia ſobre mi el temor ſanto de Dios, que de tal manera me atemorizaua, como ſi eſtuuiera en medio del mar, y viera venir ſobre mi por todas partes muchas, y muy hinchadas, y ſoberuias hõdas, y confieſſo de verdad, q̃ era vna carga tan peſada para mi eſte ſanto temor de Dios, que me traya tan humillado, tan rendido, y ſujeto, q̃ caſi ya no lo podia ſufrir; pues no hazia obra, ni hablaua palabra, ni tenia penſamiento, en q̃ no eſtuuieſe luego ſobre mi eſte alguazil del temor de Dios, y aſsi, *Verebar omnia opera mea*, temia todas mis obras, por muy ſãtas, y perfectas que fueſſen. Creame V.S. y ſi quiere gouernar bien, y que no aya quien ſe quexe, ni murmure de ſu gouierno, ſino que antes en todas partes ſea nombrado, y alabado, tema a Dios, y verâ como conſigue todo aqueſto. Mire lo q̃ dize la ſagrada Eſcritura de aquella ſanta, y varonil viuda Iudith, que gouernaua vna familia tan grande, como la q̃ le dexò ſu marido, *Erat hæc in omnibus famoſiſsima, quoniàm timebat Dominum valdè, nec erat qui loquetur, de illa verbum malum*, que era eſta ſanta muger, famoſiſsima, y eſtremada en todas las coſas, por todas partes ſe diuulgaua ſu fama, y buen nombre: y la razon de eſto era, porque temia al Señor muchiſsimo en ſuperlatiuo grado, de modo que no hiziera vna coſa mala, y deſconcertada por pequeñita que fueſſe a ſabiendas, por todo quanto el mũdo tenia; y aſsi no auia quiẽ dixeſe della palabra alguna mala. Lo miſmo ſucederâ a V.S. ſi en ſu gouierno temiere a Dios. *Iudith 8.*

No dexaré de contar aqui lo que me dixo vna vez, vna de las principales ſeñoras deſte Reyno, y de las que gouierna mayor familia dentro de ſu caſa, y con tãta cordura, prudencia, y buẽ acierto, que parece ſu caſa mas Conuento de Religioſas reformadas, que caſa de perſona ſecular. Dixome pues: Padre fray Iuan creedme os digo verdad, que ſi me dixeſen, agora has de hazer vn pecado venial a ſabiendas, el mas pequeño que ſe puede imaginar, y ſi no lo hazes ſe te ha de morir el marido, y todos tus hijos, y ſe te ha de caer la caſa, y matar a quantos eſtuuieren en ella, y ſe te ha de perder toda tu

hazienda,y quedar tã pobre, q̃ has de ſer conſtreñida de la neceſsidad â andar en la Ciudad de Mexico con vna caña en la mano de puerta en puerta, pidiẽdo por amor de Dios vn pedaço de pan para ſuſtentarte; ſin duda eſcogeria todo eſto antes que cometer el tal pecado venial. Y tengo para mi por coſa cierta, ſupueſto el temor de Dios que mora en eſta ſanta, que como me lo dixo, aſsi lo hiziera. De modo ſeñor, q̃ para gouernar bien el Reyno, la caſa, y la perſona, no ay mejor medio, ni mas eficaz q̃ temer a Dios el Gouernador: y por el contrario, no ay duda, ſino que el manantial de todo mal gouierno, y del dexarſe vn Gouernador regir de ſus apetitos y paſsiones, es el faltarle aqueſte ſanto temor de Dios. Eſto nos lo dize claramente la Eſcritura, donde ſe cuenta, que andando el ſanto Patriarca Abrahan peregrinando, por mãdado de Dios, con ſu muger Sarra; Abimelech, Rey de Geraris, diziendole Abrahan que Sarra era ſu hermana, la lleuo a ſu caſa, pero no tocò a ella. Aquella noche enſueños, dixo Dios al Rey como Sarra era muger de Abrahan, y que aſsi, ſo pena de la vida, ſe la boluieſſe luego. Abimelech luego en deſpertando llamò â Abrahan, y le dixo: *Quid feciſti nobis? quid peccauimus in te: quia induxiſti ſuper me, & ſuper regnum meum peccatum grãde? quid vidiſti, vt hoc faceres?* Que es eſto que has hecho cõ noſotros? en que te hemos ofendido, que has metido en mi Reyno, en mi caſa, y en mi perſona, vn pecado, y vn mal tã grãde? que es lo que viſte en noſotros para que hizieras vna coſa como eſta? Reſpondiole Abrahan diziẽdo: *Cogitaui mecũ dicens, forſitam non eſt timor Dei in loco iſto, & interficient me propter vxorem meam.* Penſe acâ dentro de mi cõmigo miſmo, y dixe: por ventura no ay entre eſta gente temor de Dios: que ſe yo ſi eſte Gouernador, y los ſuyos no temen a Dios. Pues ſi no le temen, lleuados de ſu paſsion ſenſual: como Sarra es tan hermoſa, ſi ſaben q̃ es mi muger, por gozar della â ſu ſaluo, no ay duda ſino que me matarã: y eſta es la cauſa porq̃ he dicho q̃ es mi hermana. Demas de que verdaderamẽte, aunq̃ es mi muger, es mi hermana, hija de mi padre, y no hija de mi madre. Note V.S. que le parecio â Abrahã (y ſin duda no le parecio mal, ſino biẽ) que ſi aquel Rey, y Gouernador, y aquella gente no temian â Dios, que ſin duda ſe auian de gouernar por ſolos ſus apetitos, y paſsiones, como brutos animales, y no por razon, como hombres racionales; y aſsi por gozar de ſu muger le quitarian a el la vida. Ha Señor, que vn Gouernador apaſsionado, no ay mal que no haga, ni maldad q̃ no acometa, lleuado de ſu paſsion. En ſintiendo V. S. q̃ ſe va encendiẽdo la paſsion, y tomãdo poſſeſsiõ del coraçon: temaſe mucho, ſuſpenda la determinaciõ de las cauſas. Mire q̃ a penas ha de acertar en coſa alguna en que ponga mano. Ya he dicho que procure ſoſſegarſe primero, y quietarſe, y eſto no lo ha de hazer a fuerça de braços, ſino poniẽdo ſobre ſu cabeça el temor ſanto de Dios, conociẽdo, que ſi ſe gouernare por paſsion, y con ella hiziere alguna coſa mal hecha, que puede hazer Dios que baxe fuego del cielo ſobre V.S. como baxò, ſobre aquel Capitan, y ſus cincuenta ſoldados, que fueron a prẽder â nueſtro ſanto Padre el Profeta Elias, ò q̃ ſe abra la tierra y le trague viuo, como tragò â Datã, y â Abiron; ò q̃ baxe vn Angel del cielo y le mate, como lo hizo con el exercito del Rey Senacherib; ò q̃ ſe cayga repentinamẽte muerto, como ſe cayeron Ananias, y Saphira, â los pies de S. Pedro; ò q̃ vẽga por el ayre vna lãça, y le atrauieſſe las entrañas, como ſe las atraueſſo â Iuliano Apoſtata; ò q̃ rebiente por medio, y ſe le derramen las entrañas, como rebẽto Iudas. Todos eſtos, y otros muchos de que hazen mẽcion las Hiſtorias diuinas, y Eccleſiaſticas murieron deſaſtradamẽte, por auerſe gouernado por ſus propios apetitos y paſsiones; y lo miſmo puede ſuceder â V. Señoria ſi ſe gouernare por ellas, y no como hombre racional, por la recta razon, y por lo que Dios tiene ordenado por ſus diuinos Mandamientos.

Geneſ. 20.

Algunos Gouernadores ay que para ſer reſpetados del Reyno, y tenidos en veneraciõ de todos, toman por medio el tener grande copia de criados, muy ricas baxillas de oro, y plata; coſtoſas colgaduras, y camas de oro, y ſeda; muchos cauallos ẽ ſus cauallerizas; y muy precioſos veſtidos en ſus arcas, q̃ remudã a menudo; hazẽ muy ſumptuoſos bãquetes algunos dias, en q̃ dan ciento, y duziẽtos ſeruicios; y comer de ordinario muy eſplẽdidamẽte, ſalir de ſu palacio con grande oſtẽtacion de acõpañamiento, hazer muy grãdes preſentes â algunos perſonajes que de nueuo vienen a ſu Reyno; tener muchas coſas curioſas en ſu Palacio, y otras coſas a eſte tono. Para ſuſtentar eſte fauſto y vanidad, tienẽ neceſsidad de tratar, y contratar: de admitir preſentes, y dones; de ſeruirſe de criados de valde; de dar a los ſuyos los oficios q̃ auia de repartir entre los vezinos del Reyno, de pedir a vnos, y a otros muchos dineros preſtados, y de faltar a las obligaciones de ſu oficio: y finalmẽte de hazer otras coſas no decentes a la dignidad en que eſtan pueſtos. Por cierto ſeñor, que el reſpecto q̃ ſe tiene al Gouernador por eſtas coſas, q̃ es muy extrinſeco, y ſin ſuſtãcia: es muy accidẽtal, q̃ ſolo tiene ſuſtãcia en el ayre de la vanidad, y en faltando el ayre al punto falta. El bueno y recto Gouernador para ſer tenido, amado, y reuerenciado de todos aquellos que gouierna, no tiene neceſsi-

dad

dad de aquessa ventolera. Demelo V.S. recto, temeroso de Dios, caritatiuo, prudente, y cuydadoso: que al punto sin que tenga aquesas demasias se lo dare a V.S. respectado, y venerado d todo el Reyno, yesto es tãta verdad, como que dos, y tres son cinco: y tengo por sin duda que los hombres cuerdos, y sesudos tienen por incapaces del gouierno a los Gouernadores q̃ ven exceder en aquesas vanidades, y superfluydades. Aquel santo Rey, y prudente Gouernador Iob, hablando con Dios dezia: *Si ambulaui in vanitate, si declinauit gressus meus de via & si secutum est oculos meos cor meũ, & si manibus meis ad hæsit macula, seram, & alius comedat, & progenies mea, eradicetur.* Verdad es Señor que he sido Rey, y Gouernador: pero Dios mio, si jamas yo en el trato de mi persona, y de mi casa, y palacio segui la vanidad, la mentira, la ventolera, ò la liuiandad, y si mis pasos se apartaron vn punto del camino q̃ vos me auiades mostrado por donde auia de caminar, y si mi coraçon se fue tras los apetitos de mis sentidos, ò tras las passiones de mi sensualidad, y si a mis manos se le pegò alguna mancha, alguna cosa mal lleuada, castigadme Señor muy crudamente, y el castigo sea, que yo siembre, y otro goze del fruto, y que toda mi generacion se arranque de rayz, de modo q̃ ni quede rastro, ni memoria della. No se por cierto como pueda vn Gouernador de vn Reyno cuydar del Gouierno, ocupado en tan grandes vanidades de su persona, y de su casa: y no se yo q̃ cuenta darâ de si en el Tribunal de Dios, de que dè ciento, ò docientos seruicios en vn bãquete, teniendo en su Republica muchas viudas pegadas las bocas a la pared, que a penas alcançan vn poco de mayz cozido en agua solo que comer, y de que tenga vna colgadura de paños, y otras de seda, y otras de tela para cubrir sus recamaras, salas, y ante salas, auiendo muchas donzellas honradas que no oyen missa por no tener vn manto con que yr a la Iglesia, ni vna saya de paño que ponerse: y de que tenga sus arcas atestadas de vestidos, vno bueno, y otro mejor, y otro mucho mejor, auiendo muchos pobres de Iesu Christo que andan por esas calles desnudos, y desarrapados. Y yo no se cierto de donde saca vn Gouernador hazieda para sustentar tã grande fausto, y para salir del gouierno con tantos millares de pesos, entrando en el adeudado, y empeñado. En el dia grãde de la reuelacion se descubrirâ delante de todo el mundo, este que es cosa, y cosa, que aora da tanto que pensar a los Predicadores Euangelicos. V.S. trate su persona, y casa con moderaciõ Christiana. Los criados que no huuiere menester embielos della honrados. Tenga en su caualleriza los cauallos necessarios, y los q̃ no le siruẽ en todo el año en cosa de prouecho vendalos: trate su mesa con tẽplança: coma en buen hora lo q̃ huuiere menester, segun su estomago, y complexion, y quando huuiere huespedes siruase algo mas en la mesa, q̃ yo no digo ã V.S. coma como hermitaño Carmelita Descalço: lo que le digo es, q̃ la multiplicidad de platos, y seruicios q̃ no se comen en la mesa, sino q̃ solo se ponen para ostentacion, q̃ aquesta la cercene Christianamente, que sin duda he oydo dezir a algunos de los cõbidados, que se hallan en estos cõbites, q̃ quisieran mas comer en sus casas, su olla, y su asado, q̃ todo quanto les dan en Palacio. Y mire q̃ para no hazer esto q̃ aqui digo, no es escusa el dezir q̃ haze lo que han hecho sus antepasados. Si q̃ V.S. no estâ obligado a seguir a sus antepasados en las cosas de vanidad. Bueno fuera q̃ porq̃ el Rey Assuero, hizo aquel tan solene, y tan nõbrado bã- quete, de q̃ haze mencion la sagrada Escritura, q̃ por esso sus sucessores quedassen obligados a hazer otro semejante, y aun â auentajarse en el. En lo q̃ V.S. a de imitar a sus antecessores es, èn los actos virtuosos, y de buen gouierno. Lo q̃ es combidar a la Audiencia, y darles bien de comer, y hazer a los cõbidados agasaje, eso muy biẽ es, q̃ trae consigo hartos prouechos, y assi por esso lo tiene ordenado, y mandado su Magestad. Pero lo q̃ es dar ciento, ò docientos seruicios, esse es vn acto digno de ser desterrado de los Palacios de los Gouernadores. Lo q̃ es hazer presentes â algunos personajes q̃ de nueuo vienen al Reyno, no me parece mal, que aquesto no solo es cortesania, sino tãbien señal de amor, y biẽ querencia, y esto no le estâ prohibido a V.S. pero en todo cõbiene aya prudencia, y discrecion. Quando saliere de su Palacio, y casa, salga con acõpañamiento, q̃ aquesto para muchas cosas es bueno, q̃ al Gouernador es necessario que todos le veã, y q̃ sepã sus entradas, y salidas, q̃ como persona publica hã de ser publicas, y por cõsiguiente buenas, y exemplares todas sus acciones, aunq̃ la intẽcion dellas la â de tener el ensecreto, con q̃ solo desseo agradar a Dios con ellas, y cũplir con las obligaciones d̃l oficio, q̃ el le ha encomẽdado. Sea V.S. buen Gouernador, y cuydadoso del bien comun, q̃ yo le asseguro no le falte acõpañamiento quando saliere de su Palacio, sino q̃ aũ todos por las calles le hecharân mil bendiciones y no se cansarân de pedir a nro Señor la cõseruacion de su vida, para q̃ los gouierne por muchos años. Certifico deveras, serâ aquesto assi, y que todos chicos, y grandes tengan vn muy grande respecto: yeste no postizo, sino muy salido del coraçon, y q̃ harâ de todos ellos quanto V.S. quisiere, sin que aquesto le cueste trabajo alguno, que tanto como aquesto puede la verdadera bondad de vn Gouernador, qual aqui deseamos q̃ V.S. lo sea. En todo trate V.S.

Iob.31.

Hester.1.

su persona,y su casa honradamente,como Gouernador Christiano,cuerdo, y prudente:q̃ no digo se trate assi,ni a los suyos con escaseza, q̃ aquesso tambien seria vizio, q̃ lo que solo desseo quitar,es la superfluydad, y vanidad; porq̃ en la superfluydad no ay otra cosa sino vanidad,como claramente nos lo dixo Salomon en el Ecclesiastes. Yo dixe en mi coraçõ(dize)quiero aora gozar de deleytes,y de bienes,y ver lo que ay de substancia en todo aquesto,y en execucion dello engrandeci todas mis obras, edifique para mi grandes,y sumptuosos palacios, y alcaçares,plantè viñas,hize huertos,y vergeles,y puse en ellos de todos los generos de arboles; edifiquè estanques, y albercas de aguas para regar los bosques de varios arboles, frutales: posseì seruos,y esclauos,tuue muy grãde familia,y mucho ganado mayor,y grandes manadas de ouejas,mas que todos quantos huuo antes de mi en Gerusalen: amontonè para mi oro,y plata, y las haziendas de los Reyes, y de las Prouincias juntè para mi regalo: capillas de cantores,y cantoras,y los deleytes de los hijos de los hombres. Finalmẽte no negue a mis ojos cosa que desseasen, ni fuy a la mano a mi coraçõ,para que no gozase de todo genero de deleyte. Y para que tanta superfluydad de cosas? y veamos despues de auer gozado de todo aquesto,que es lo q̃ nos dezis, que aueis visto, y experimentado en ello? *Vidi*(dize) *in omnibus vanitatem, & afflictionem animi*, no vi en todas estas cosas,otra cosa sino vanidad,y aflicion del anima racional. Pues crea V. S.al sabio,al experimentado,y al burlado,y huya, en quanto pudiere,destas superfluydades, mire q̃ no ay en ellas cosa alguna de substancia, todo quanto ay en ellas es vanidad. Y aun sino huuiera en ellas mas que vanidad,fuera menor mal; pero ay otros males mucho mayores: mirelo en el mismo Rey Salomon que tenemos entre manos,que por entregarse a estas vanidades,y superfluydades,vino a ser vno de los hombres mas carnales q̃ huuo en el mundo,de tal modo que tenia en su casa, y palacio manadas de mugeres,como manadas de cabras,y vino a tanta miseria,ceguedad,y desuentura,que se boluiò idolatra,y edificò templos a los idolos,y les ofrecio sacrificios: y no sabemos si se saluo, ò si se condenò:porque la Escritura nos dize claramente su caida en la vejez,pero no nos dize su penitencia,y contriciõ. Apartese pues V.S.de semejantes superfluydades, y vanidades, q̃ no traen consigo edificacion, ni prouecho,ni agrado, y contentamiento de Dios: antes aborrece Dios mucho a los que se entregan a estas vanidades, y las tienen como por cosas sagradas, y dedicadas al mesmo Dios. Assi lo testifica el Real Profeta Dauid,diziendo al Señor, *Odisti obseruantes vanitates superuacuè*, aborreces mi Dios,y aborreciste a todos aquellos q̃ guardan, defienden, hazen fiesta, y tienen gran cuenta con estas negras vanidades, mentiras, y liuiandades vanamente, sin que,ni para que.

Eccles. 2.

Psal. 30.

Supuesto que vamos diziendo como se ha de auer V.S.en el gouierno de su persona, en orden al del Reyno, digo que serâ de grandissima importancia para todo,el procurar V.S. traer a Dios presente de ordinario, como le traya el Rey Dauid,segun que el mesmo lo cõfiessa, *Prouidebam Dominum in conspectu meo semper: quoniam a dextris est mihi, ne commouear. Propter hoc lætatum est cor meũ, & exultauit lingua mea: insuper, & caro mea requiescet in spe.* Tenia yo grandissimo cuydado de poner a Dios siempre delante de mis ojos, porque yo se muy bien que no se aparta vn pũto de mi,que estâ mas en mi, que yo en mi mesmo: yde lo que me aprouecha este traer a Dios presente, es de no hazer cosa mal hecha, y de no apartarme vn punto de su diuina voluntad en el gouierno de mi Reyno, y assi viuo con grande alegria de mi alma,y coraçon, y con vnos continuos jubilos diuinos de mi lengua; y quando a la noche me acuesto a dormir,es con grande paz,y quietud,que me causa la esperança,y confiança de que he hecho lo que he sentido, y conocido ser seruicio de Dios, y para honra,y gloria suya. Dirame V.S.que este traer a Dios presente,es muy bueno para los Religiosos,y hermitaños, que no tienen mas que hazer, que vacar a Dios: pero que vn Principe ò vn Gouernador de vn Reyno, que tiene tanto a q̃ acudir,y tãtos negocios que despachar, que como es posible hazer esto? Ha Señor que Rey era Dauid,y harto mas ocupado que V.S. y hazia aquesto: y otros muchos Reyes, y Gouernadores,passados,y presentes hazen aquesto. Deme V.S.que aya amor de Dios,y verdadero desseo de acertar, que muy facil cosa le sera. Este consejo dio Dios al santo Patriarcha Abrahan para ser perfecto,diziendole, *Ambula coram me, & esto perfectus*: anda en mi presencia, que con esto serás perfecto, y agradable a mis diuinos ojos. Y con ser Padre de muchas gentes, y Gouernador, y Caudillo de tan gran familia, lo guardò tambien, que siempre permanecia en la presencia de Dios, mirandole,y contemplandole con los ojos de su entendimiento. Assi lo dixo el al Mayordomo de su casa, *Dominus in cuius conspectu ambulo, mittet Angelum suum tecum, & diriget viam tuã.* El Señor en cuya presencia estoy siempre,embiarâ su Angel que te acompañe,y enderezarâ tu camino. Creame V.S.que tienen gran necessidad los Gouernadores para acertar en sus gouiernos de este traer a Dios presẽte,por dechado de dõde saquẽ lo q̃ huuierẽ de ordenar mãdar,y hazer,porq̃ como se les ofrecẽ tã amenudo

Psal. 15.

Genes. 24

nado negocios de peso, y consideracion que despachar, sin que se les dè tiempo para consultarlos (que seria nunca acabar si cada peticion que se mete ante ellos, huuiessen de llamar vn letrado, ò vn hombre prudente, y cuerdo con quien comunicarla) de aqui es que tienen necesidad de lebantar sus ojos a Dios, no solo para pedirle luz en aquel negocio para acertar, sino mirar lo que Iesu Christo si estuuiera en su puesto probeyera en aquello. Y cierto yo no se q̃ otro remedio le quede a vn Gouernador, que no tiene a su lado, vn hombre cuerdo, y prudente, quando despacha los negocios tocantes al gouierno y que en vnos, y en otros no sabe que hazerse, sino este lebantar sus ojos a Dios. Esto confesso de plano aquel santo Gouernador el Rey Iosaphat, diziendo a Dios; *Cum ignoremus quid agere debeamus, hoc solũ habemus residui, vt oculos nostros dirigamus ad te*, como sea verdad que no sabemos lo que nos combiene hazer, esto solo nos resta que es endereçar nuestros ojos, y lebantarlos a vos Dios y Señor nuestro, para que nos enseñeis, o para que en vos veamos, lo que deuemos hazer. Lebante V.S. entre dia amenudo el coraçon a Dios, haga muchas entregas de su voluntad en el diuino beneplazito, pidale luz para azertar en todo, mirelo con los ojos de la fè con vna simple, y amorosa vista: y en quien mejor podra V.S. emplear su entendimiento, y su voluntad? Aqueste mirar a Dios, sea mas amarle, que mirarle. O y que Maestro traera V.S. si se acostumbra a traer a Dios presente, como le facilitarâ todo lo dificultoso, y le endulçarâ todo lo amargo, y se ablandarâ todo lo duro, y le desembolserâ todo lo enredado, y le aclarará todo lo obscuro, è yra delante en todos los pasos, dificultosos, y peligrosos, allanando, y asegurando el camino. Como tendra V.S. a su lado, y dentro de si vn amigo fiel, sabio, prudente, recto, y bien intencionado, con quien a todas horas pueda comunicar, y descubrirle con mucha seguridad su pecho, y declararle todas sus necesidades, sin que se canse, ni enfade. Y que de bienes alcançarâ por aqui V. S. Bien conocia aqueste el sapientissimo Rey Salomõ quando tratando de la diuina sabiduria, dixo: *Proposui hanc ad ducere mihi ad conuiuendũ: sciens quoniam mecum communicabit de bonis, & erit allocutio cogitationis, & tedij mei. Habebo propter hanc charitatem ad turbas, & honorem apud seniores: & acutus inueniar in iuditio, & in conspectu potentium admirabilis ero: tacentem me sustinebunt, & loquentem me respicient. Præterea habebo per hanc, immortalitatem. Disponam populos: & nationes mihi erunt subditæ. In multitudine videbor bonus, & in bello fortis. Intrans in domum meam, conquiescant cum illa: non enim habet amaritudinem comberſatio illius, sed lætitiam & gaudium.*

2. Paral. 20.

Sap. 8.

Admirablemente por cierto, nos ha dicho este sabio Rey, ò por mejor dezir el Espiritu santo por el, los grandes bienes que alcança vn Principe, ò Gouernador con este traer a Dios presente: he puesto (dize) y asentado muy de veras delante de mis ojos, traer siempre a Dios presente, paraque viuamos ambos juntos, para no tener mas voluntad que la suya, y viuir en el, con el, por el, y para el, porque yo se muybien que es tan bueno, y tan noble, que me darâ parte de sus bienes, darmeha mucha gracia, amor, caridad, bondad, paz, y santidad, q̃ aquestos son los verdaderos bienes y quien hablarâ, y responderâ a mis pensamientos, y a las cosas que me dan cuydado, pena, y sentimiento, es aquesta diuina sabiduria. Este mi Dios, y Señor, y por traer conmigo a este Señor, como a mi Maestro, y luz, tendrè mi entendimiento claro, y esclarecido, para gouernar toda la multitud de gente que està a mi cargo, gouernarlahe recta, y prudentemente, honrarmehan los viejos viendo mi grauedad, seso, y acierto en todas las cosas: hallarmehan agudissimo en el juzgar, de modo que no aura quien me heche dado falso, y en la presencia de los poderosos, en riquezas, fuerças, y señorio serè admirable: sentiran mucho quando me vieren callar, por carecer de mi doctrina, y mientras hablare estarân con las bocas abiertas, oyendome con grande atencion, clauados en mi los ojos con aficion natable, sin pestañear. Demas desto seguirsemeha deste traer a Dios presente conmigo, el gozar de Dios en la eterna bienauenturança, y alcançar alla muy altos grados de gloria. No se pueden dinumerar los bienes que de aqui se me seguiran: dispondrè, yordenarè los pueblos, pondrè todas las cosas de las Republicas que gouierno, en mucho orden, y concierto, y sujetarsemehan las naciones estrangeras: quando estuuiere gouernãdo, todos hecharan de ver como hago muy bien mi oficio de Gouernador, y assi todos me aclamaran por Gouernador bueno, grande, prouechoso, prudente, y justo: y quando estuuiere en la guerra peleando me llamarân valiente, fuerte, y esforçado: quando me recogiere dentro de mi coraçon, ò en mi oratorio, auiendo ya concluydo, y dado abasto a todos los negocios del gouierno, holgarmehe, y descansarè con mi Dios tratandole, y comunicandole a solas: porque cierto su conuersacion no tiene amargura alguna, sino inestimable gozo, y alegria. Mire pues V. Señoria, segun esto que nos ha dicho Salomon quan necessario sea a vn Gouernador el traer a Dios presente, y los grandes bienes, y prouechos que de aqui se le siguen. Y no piense V. Señoria que es aqueste negocio dificulto-

so,

so, ni que se ha de hazer a fuerça de braços, cosa es que la ha de hazer el verdadero amor de Dios, y el eficaz deseo de acertar en todo: porque este amor, y este deseo le compeleran â irse en demãda de su Dios, y aunq̃ es Dios escõdido el amor se lo descubrirâ, y a buen seguro que enteniendole, y en gozandole, experimente ser verdad todo esto que aqui ha dicho Salomon, y que se cojan muy auentajados frutos de su gouierno, como la experiencia de cada dia lo mostrarâ.

DE Grande importãcia es en vn Gouernador, el que no se afierre con su propio parecer en las cosas que se ofrecieren exercitar, sino que oyga desapasionadamente, a todos los que sobre aquellas cosas le dieren algunas razões: y si en su entendimiẽto le hizieren mas fuerça que las que el tenia, mude parecer, que, *Sapientis est, mutare consilium*, que de sabios es mudarle; pero sino siga el suyo. Y aduierta en esto V.S. que no tenga inclinada la voluntad a seguir su parecer, que si la tuuiere inclinada a esso, no le quadrarân las razones que en contrario le dieren, por muy eficazes que sean, porque como dixo el Filosofo: *Quod voluntas non vult, intellectus non potest percipere*: lo que la voluntad no quiere, no ay poderlo alcançar, ni percebir el entendimiento. Por cierto que si el Rey Dauid no se huuiera aferrado con su parecer en hazer contar el pueblo, sino que se huuiera sugetado al de Ioab su Capitan general, que huuiera ahorrado por lo menos las vidas de setenta mil personas que murieron, por auer querido seguir su parecer. Y que si el Capitan general Olofernes, huuiera sugetadose al parecer de Achior, que ni a el le costara la cabeça, ni a todo su exercito su destruicion. Y que si el Gouernador de la nao en que lleuauan preso a san Pablo huuiera tomado su parecer, que ni se le perdiera la nao, ni todos se huuieran visto en peligro de perecer. Y si el Rey de Portugal, don Sebastian, en nuestros dias, huuiera seguido el cõsejo y sentimiento del prudente Rey de España, don Felipe Segundo; que ni el, ni todo su exercito huuieran perecido en la batalla: y cada dia se experimentan los muchos daños que se siguen en las Republicas, de seguirse sus Gouernadores por sus propios pareceres y sentimientos. Y sin duda para conocer la cortedad del entendimiento de vn Gouernador, no ay mejor señal, que el verle muy casado con su propio parecer; y que no solo no sigue el parecer ageno, pero que ni aun siquiera lo quiere oir. Harto sabio, y prudente Gouernador fue Moyses, como escogido de Dios para esse oficio, y con todo esso oia los consejos, y pareceres que le dauan los suyos, y los seguia en muchas cosas. Harto lindos entendimientos, y sentimientos tienen muchos de los sumos Põtifices, Emperadores, y Reyes, que han gouernado, y gouiernan la Iglesia de Dios en lo espiritual, y en lo tẽporal, y todos tienẽ sus cõsejeros, a cuyos pareceres, y sentimiẽtos, rindẽ muchas vezes los suyos propios: y esto no solo quãdo los hallan muchas ventajas, sino aun tãbiẽ quãdo los ven iguales, por tener por sospechosos los propios. Quãtos bienes se sigã a los Reynos, y a los moradores dellos, de oir los Gouernadores los cõsejos, y pareceres que les dan algunos de sus vassallos: diganoslo el Rey Faraon de Egypto, lo que gano el, y todo su Reyno por seguir el consejo que le dio el santo Ioseph, pues todo el Reyno se guarecio, y viuio en los siete años de carestia, en que no se labrò, ni sembro la tierra, ni se cogio pan alguno; y el Rey Faraon quedo por señor absoluto de todos los bienes, y riqzas de Egypto. Creame V.S. y sea amigo de oir los pareceres y sentimientos de los hombres cuerdos, experimẽtados, y sieruos de Dios; y verâ como por aqui caminarâ en su gouierno cõ mas claridad y luz, y se sentira con mayor paz, y sosiego en su espiritu. Y si estos consejos se pudieren oir antes de determinar, y mãdar V.S. la cosa, seria mucho mejor, porque despues de mandada, y començada a poner en execucion, para auer de desmandar lo mandado, y comẽçado a executar, es necessario que concurran muchas cosas, ò que se conozca ser la tal cosa dañosa: porq̃ si vn Gouernador fuesse facil en desmãdar lo mãdado ya vna vez, tendriale todo el Reyno por mudable, y no se haria ponderacion de sus mãdatos, y todo el Reyno andaria descõcertado, porque a penas tendria permanẽcia cosa alguna del, y todos ò los mas viuiriã tristes, y descõsolados, pareciendoles que viuian sin gouierno alguno: y finalmẽte seguirse han de aqui otros muy grãdes, y perjudiciales daños para el Reyno. Vna cosa es, señor, aferrar vno con su propio parecer, antes de ponerlo en execucion, y otra cosa aferrar cõ que se lleue adelante despues de començado a executar; porque el mudar de parecer quando ni està lo tal mandado, ni executado, no tiene los inconuenientes que tiene el mudar la cosa despues de vna vez mãdada, y comẽçada â executar. Pero en fin, si en la execucion del propio parecer de V.S. hallare que ay ofensa de nuestro Señor, o daño de consideracion del comun, o de algun particular, en tal caso deue V. Señoria mudar de parecer, y no aferrar con el propio; y viuir en lo venidero con cuydado, y aduertencia, para que antes que mande la cosa, y que se ponga en execucion, la comunique con hombres doctos, prudentes, y experimentados, y temerosos de nuestro Señor, y cotejados los pareceres de todos, escoga V.S. el q̃ fuere mas

confor-

conforme al ſeruicio de N.S. y al bien comun del Reyno,ò de la Republica. Y tãbien no ſea V.S. indeterminable en ſu gouierno,q̃ es eſta vna muy grande falta en vn Gouernador; ſino ayaſe prudentemẽte, y gouierne como hõbre de razon,y como han gouernado, y gouiernan los hombres cuerdos,prudentes, deſintereſſados,deſapaſsionados,y temeroſos de Dios,poniendo el blanco, no en ſus particulares intereſſes,y guſtos,ſino en el agrado de Dios, y aprouechamiento,ybuen gouierno del Reyno,q̃ con eſto cũplira V.S. con N.S. Y quãdo de alguna coſa no ſurta tan buẽ efecto como ſe deſea, eſſo no lo imputarâ Dios â V. S. Pues de algunos mandatos de ſantos Gouernadores, en q̃ ellos entẽdian acertauan, hemos viſto ſeguirſe en las Republicas no tã buenos efectos; y no obſtãte aqueſto premiarles muy biẽ Dios en ſu gloria los tales mandatos; y caſtigar grauemente las tales Republicas, por auer ſacado mal de lo que deuian ſacar muy grandes bienes.

NO Pienſe V.S. por lo que arriba tẽgo dicho,de que procure tener cadadia algun tiẽpo ſeñalado para vacar â Dios;y tãbien q̃ ande en preſencia de Dios,y q̃ comunique cõ ſu diuina Mageſtad ſus coſas,aſsi en ordẽ al gouierno de ſu perſona, y caſa, como de todo el Reyno, no pienſe pues que por eſto le quiero dezir, que no acuda a gouernar el Reyno, ſino que ſe eſtè todo el dia recogido en oracion vacando â ſolo Dios, y dexandoleel gouierno, para que el lo haga milagroſamente. Por ninguna via ſeñor quiero dezir tal coſa, ni V. S. la haga,q̃ ſerâ tẽtar â Dios, pues ſe piden milagros donde no ſon neceſſarios. Dios tiene pueſto â V.S.en aqueſte miniſterio,y quiere q̃ V.S.acuda a el, y q̃ no ſea para ſi, ſino para el comun,y q̃ dè al gouierno todo quãto el gouierno huuiere meneſter de V.S.De modo,q̃ aun gran parte de la oracion,y comunicacion con Dios,que V.S.tuuiere,la ha de dar al gouierno del Reyno, del modo que arriba dixe: porq̃ aunque el contẽplar en Dios es de mas importãcia,excelẽcia,y merecimiẽto, que penſar en que ſe deſpache el nauio de auiſo, y lo q̃ ſe darâ por eſto al ſeñor del nauio,y otrascoſas a eſte tono.Empero ſi a eſtas coſas ſe les allega la volũtad de Dios,el querer Dios q̃ V. S.acuda a ellas, ſerâ aqueſto de mas guſto para Dios, y de mayor merecimiẽto para V.S. el acudir a ello. Y como parece muy biẽ vn Religioſo hermitaño de dia y de noche encerrado en vna hermita, tratãdo,y comunicãdo con Dios, llorando ſus pecados, y los del Reyno, aſsi parece muy biẽ vn Gouernador pueſto en ſu Palacio, tratando, y comunicando cõ todos; deſpachãdo negocios, determinando cauſas,y caſtigando delitos.Cada qual ha de conſeruar ſu aſsiſtẽcia en el pueſto en que Dios le ha pueſto. Si Dauid fuera â la guerra en el tiẽpo en q̃ los demas Reyes ſolian ir,no le ſucedieran los deſaſtres q̃ le ſucedieró a el, y a ſu Reyno, ni el ofendiera â Dios tan grauemẽte como le ofendio.SiMoyſesGouernador del pueblo de Dios, baxara con tiẽpo del monte donde auia ſubido a tratar y comunicar con Dios,y a recebir dellа Ley, ni el pueblo idolatrara tan feamẽte, adorando por ſu Dios a vn becerro,ni las tablas eſcritas con el dedo de Dios las quebrara,ni las hiziera pedaços Moyſes.Cada qual ha de lleuar ſu Cruz. La de V.S. es el dar abaſto a todo el Reyno,a chicos,y a grãdes,â ſabios,y a ignorantes.Quãdo ſe viere cãſado, y enfadado con tantos negocios,acoſtũbre a dezir allâ en ſu coraçõ: eſta es mi Cruz,y experimẽtarâ,como ſolo el dezir eſta palabra le es de mucho conſuelo. Y pues Dios la ha pueſto ſobre los ombros de V. S. Dios ſe la ayudarâ â lleuar. Y ſi alguna vez los negocios del gouierno q̃ V.S.tratare, le pidierẽ todo el hombre exterior,è interior, para la buena,y cũplida expedicion dellos, de modo q̃ no pueda atẽder a ellos,y â la preſẽcia de Dios; en tal caſo dexe la preſencia de Dios, y los guſtos,y conſuelos interiores que cõ ella ſintiere, y atienda a la buena,y cũplida expediciõ,ydeſpacho de los tales negocios,q̃ aqueſſo es dexar â Dios,por Dios. Y creamo V. S. que quando deſpues a la noche,ò a la madrugada ſe puſiere a tener ſu oracion ſolitaria, y ordinaria, ſe lo darâ todo nueſtro Señor muy cũplidamente, q̃ aſsi lo ſuele hazer ſu diuinaMageſtad,cõ los q̃ por cumplir ſu diuina volũtad dexan ſus guſtos,y cõſuelos,aunque ſean eſpirituales,y celeſtiales.Pues ſi ſe ha de dexar el recogerſe vn Gouernador mucho tiẽpo a la oraciõ,a tratar, y comunicar con Dios, ſi es q̃ ha de hazer por entonces falta en el gouierno, quãto mas deue dexar el ſalirſe muchas vezes,y por dias, y noches enteras a recrearſe, y holgarſe a pueblos amenos,y deleytoſos, y a huertas, y berjeles dexãdo el gouierno del Reyno por todos aq̃llos dias,a ſu aluedrio,y ſin ordẽ alguno?q̃hã d̃ dezir todos,ſino dezir,pues nueſtro Gouernador ſe huelga,y ſe recrea tan deſpacio,y tan de propoſito,biẽ podemos noſotroshazer lo miſmo. Bien ſe yo ſeñor,q̃ tiene neceſsidad V.S. y los demasPrincipes,y Gouernadores,ſupueſto q̃ tienen roſtro de hombre, que ſon hõbres, de tomar algun aliuio,y recreacion honeſta, y apacible;pero eſto,ni ha de ſer muy amenudo, ni de modo,que en ella ſe oluide de Dios,ni d̃ los q̃ eſtan a ſu cargo, y para acertar en eſtos aliuios,y recreaciones,tome las V.S.como las tomaua la Eſpoſa, quando hablando vna vez cõ ſu Eſpoſo le dixò: *Veni dilecte mi, egrediamur in agrũ*: Ven amado mioſalgamosjũtos vn rato a eſpaciarnos al cãpo. No ſe atrebio *Cant.7.*

la Eſ-

la Eſpoſa â ſalirſe a recrear ſola,ſin la cõpañia de ſu Eſpoſo al campo a eſpaciarſe: porque ſe acordaua que por ſalirſe la caſta Suſana ſin la cõpañia de ſu eſpoſo,y de ſu marido a recrear â vn jardin,ſalierõ a ella los dos viejos Gouernadores del pueblo Iſraelitico,a quererla quitar la honra: y ya q̃ no pudierõ quitarſela con hazerla ofender a Dios, ſe la procuraron quitar con leuãtarle vn tan feo y ſucio, falſo teſtimonio,como la ſagrada Eſcritura nos dize q̃ la leuãtarõ:y aſsi medroſa la Eſpoſa pide a ſu Eſpoſo q̃ ſe ſalga con ella,porq̃ ella no quiere aliuio, ni recreacion alguna en q̃ no ſe halle ſu eſpoſo Dios; y tiene en ello por cierto mil razones;porque toda la recreacion de vn Chriſtiano, aſsi para el alma, como para el cuerpo, es ſoloDios,como lo cõfieſſa elReal Gouernador Profeta Dauid,diziẽdo:*Cor meũ,& caro mea, exultauerũt in Deum viuũ*,para mi alma,ypara mi cuerpo no ay otra holgura,ni otra recreacion viua,y ſuſtãcial,ſino mi Dios; y aſsi mi coraçon,y mi carne ſe alegraro, y regozijarõ ſobremanera en Dios viuo.Y aduierta V. S. lo q̃ dize luego la Eſpoſa â ſu Eſpoſo: *Mane ſurgam⁹ ad vineas, videam⁹ ſi floruit vinea,ſi flores, fructus parturiunt: ibi dabo tibi vbera mea*,no quiero mi Eſpoſo eſtarme de repoſo, y aſsiẽto en la recreaciõ, que me aueis hecho guardaviñas,aueiſme hecho Gouernadora.En medio d̃ mis aliuios y holguras eſtare ſobreſaltada, por q̃ todo el cuidado me lleuã las viñasq̃ me aueis encomẽdado:yaſsi mi Diosluego por la madrugada nos hemos d̃ leuãtar,y acudir cõ gran diligẽcia,vos,y yo a ellas. Ni yo ſola,ni vosſolo,ſino vos,y yo,ambos jũtos,q̃ cõ eſte fin d̃ tornar cõ nueuo brio a trabajar en mi oficio, tomo yo mis recreaciones. Aſsi veamos mi Señor ſi ha florecido eſta viña;eſta viña q̃ tengo ſiẽpre delante de mis ojos; eſta viña q̃ guardo de dia, y de noche cõ grãdiſsima vigilãcia: veamos ſi lleua ya flores,y ſi las flores parẽ frutos: veamos ſi eſte Reyno que me aueis encomendado eſtá biẽ gouernado,ſi ay en el flores de virtudes,y ſi las flores de virtudes parẽ frutos de buenas obras; q̃ a la verdad, no ay para mi coſa de mayor gozo,alegria,aliuio,recreaciõ,y ſatisfaciõ, como el ver con flores,y frutos la viña;como el ver el Reyno q̃ gouierno, quieto, cõcertado,q̃ todos en el ſiruẽ,y aman âDios,y andã en verdad por el camino q̃ lleua â la bienauẽturança. Eſto miſmo dezia,y cõpalabras mas claras aql diuino Gouernador de todas las Igleſias de la Aſia S.Iuã Euãgeliſta,en la tercera Epiſt. *Maiorẽ horũ non habeo gratiã, quã vt audiã filios meos in veritate ambulare*.No ay para mi coſa de mayor plazer,aliuio y gozo,q̃ ſaber q̃ mis hijos (aſsi llama el verdadero y amoroſo Gouernador a todos los q̃ gouierna) andã en verdad, q̃ viuẽ biẽ,q̃ guardan los Mandamiẽtos del Señor, y cũplen con todas ſus obligaciones.Pues concluye la Eſpoſa diziẽdo, alli, eſto es cuidãdo yo de mi viña,de cultiuarla,de guardarla,de mirar por ella,de ver ſu acrecẽtamiento, y de gozarme de verla florida, y con frutos. Alli es Eſpoſo mio donde os tengo yo de dar mis pechos;alli os ofrecere yo muchos actos d̃ amor de vos,y de mis proximos; alli os hare entrega de mi alma,de mis ojos, de mi volũtad, de mi entendimiento: y finalmente de todas mis acciones; ſi ya no dezimos, que, *Ibi dabo tibi vbera mea*.Quiere dezir,alli Señor, hare yo empleo de todo quanto tẽgo,en el ſeruicio y bien de la viña,de los del Reyno q̃ gouierno. Empleare en eſto mi hazienda,mi ſalud,mi entendimiẽto,mi voluntad,mis fuerças,mis talẽtos, y todo quanto tengo: porq̃ ſi como dixo Ieſu Chriſto,lo q̃ por ſu amor ſe haze con el mas pequeñito de los Chriſtianos, ſe haze al miſmo Chriſto:lo q̃ por Chriſto dâ a todo vn Reyno, a pequeñitos y â grandes vn Gouernador con quanta razon y verdad podra dezir: *Ibi dabo tibi vbera mea*. Alli te dare mi Eſpoſo, y mi Dios,toda mi ſuſtancia.Demodo Señor,q̃ la viña de q̃ le hã hecho guarda, la ha de traer V. S. ſiempre delãte de ſus ojos, y aũ colgada de las niñas dellos.Y de tal modo ha de tomar ſus aliuios,y recreaciones corporales,y ſe ha de recoger a ſus exercicios eſpirituales, q̃ no ſe ha de oluidar della. Y aſsi los vnos exercicios, como los otros, ſe han de conuertir en biẽ,y vtilidad della,del modo q̃ queda dicho,q̃ aun aſsi lo hazia el diuino Gouernador Ieſu Chriſto S.N. q̃ ſi ſe recogia al mõte a orar,era para eſcoger, y ſeñalar Apoſtoles para ſu Igleſia: y ſi ſe ſalia â paſſear por la playa del mar de Galilea,era para hazer de peſcadores de pezes, peſcadores de hõbres para ſu Igleſia:yſi admitia el combite delFariſeo,era para ganar â vna publica pecadora para ſu Igleſia.De modo,que todos ſus exercicios, aſsi los de la oraciõ en retiro,y ſoledad,como los de aliuio y recreaciõ,ſi alguno tomò en eſte mundo, todos ellos fueron para honra,y gloria de ſu eterno Padre;y bien,vtilidad,y prouecho de los que gouernaua, por orden y mandato ſuyo.

Dan. 13.

Pſal. 83.

3. Ioan.

Luc 6.

Matth. 4

Luc. 7.

Vna de las coſas a que V. S. ha de ayudar mucho,y honrar en ſu Reyno, ſon las letras, y aſsi ha de acudir algunas vezes a los actos dellas a que le cõbidarẽ,y no ſe eſcuſe cõ dezir,q̃ no entiẽde lo que alli ſe trata, y que aſsi alli no ſirue de nada, que ſin duda de mucho ſirue alli V.S.pues honra aquel acto,y lo autoriza cõ ſu preſencia;y ſe animã mucho los Doctores, los Maeſtros,y los dicipulos,y eſtudiantes para eſtudiar cõ mas veras,y tienẽ a V. S. por aficionado a las letras, y por fauorecedor de Letrados,y ſe dâ grã luſtre â aquel acto,cõ la aſsiſtẽcia en el de la cabeça del Reyno, y ſe procede

en

en el cõcordura, y cõ viueza: y bastaua para q̃ V.S. hiziera esto, el saber, q̃ muchos Reyes, y Emperadores Catolicos, passados y presentes, sin auer estudiado, acudiã, y acudẽ a semejãtes actos en las escuelas de las Vniuersidades, y de las Religiones, aũque de ordinario quando assisten a ellos semejantes personajes, suelen los Presidẽtes dezir la sustancia de la cosa q̃ se trata, dexãdo a parte lo q̃ son Metafisicas, en Romance; y el sustẽtãte les dize algo de la oraciõ en el mismo lẽguaje; y parece se enciẽde cierto genero de amor, y aficion entre los vnos, y los otros, que les es a todos no de pequeño prouecho. Y acuerdese V. S. en confirmacion desto que voy diziendo, que vno de los primeros actos publicos a que acudio el diuino Gouernador Iesu Christo en esta vida, si ya no digo absolutamente el primero, luego que tuuo doze años, que es la primera edad del hombre, en que en su mocedad puede hazer alguna ostentacion publica de moço, fue, el acudir en el Tẽplo a vnas conclusiones generales de Teologia que alli se tuuieron. Y lo que mas es de ponderar, fue, que para acudir a este acto de Escuelas, no pidio licẽcia a su Madre: porque tenia ya mãdato de su Padre, para que acudiesse a el. Alli lo hallò su Madre: *Sedentẽ in medio Doctorum, audientem illos, & interrogantem eos*, assentado en medio de todos los Doctores, como Presidente de todas las Vniuersidades del cielo y de la tierra, oyendo lo que deziã, y poniẽdoles tambien sus argumentos, y silogismos: *Stupebant autem omnes, qui eum audiebant, super prudentia, & responsis eius.* Y todos quantos le oian, y assistian â aquel acto, estauan como sin sentido, admirados, y pasmados de ver en moço de doze años tal prudencia, y tales soluciones a todos los argumentos que le ponian los Doctores, que ni les dexaua duda alguna, ni dificultad que no se la dexasse desatada, sin que les quedasse lugar para hazerle alguna replica sobre sus soluciones. Y no contento con hallarse en aquestas conclusiones, despues siendo ya de edad cumplida, se hallò en otras muchas en el Templo, y en las sinagogas. Pues donde se halla Iesu Christo muy bien puede hallarse V. S. Y procure estar en estos actos, con vn rostro apacible y agradable, con rostro al fin de hombre, como quiere Dios le tenga el Gouernador. De modo que la falta de hablar, la supla la graciosidad del semblante. Pues entre gente tan cuerda, y en presencia de su Gouernador, no sera necessario q̃ V. S. lo mude. Y quando se huuieren acabado, muestre V.S. y dè lo assi a entẽder, q̃ ha gustado de auer assistido a ellos, y digales a los Presidentes, y sustentantes, que lo han hecho muy bien, que cõ verdad entiẽdo lo podra V.S. dezir de los que en su presencia se tuuieren, que con esto no solo se consolarân, sino que tambiẽ se animarân en sus estudios, y como he dicho se aficionarã mas, y mas a V.S. Y sea aficionado V.S. a hõbres doctos en todas facultades, y en particular en la santa Teologia; y procure q̃ aquestos no faltẽ en el Reyno q̃ V.S. gouierna, y si faltarẽ, traigalos de otros Reynos, haziendoles para que vengan todas las comodidades que buenamente V.S. pudiere, que sin duda se alumbrarân muy bien los Reynos en todos tiempos, y ocasiones, con semejantes antorchas, y luzes, y en faltando dellos aquestas luzes, parece quedan todos ellos llenos de escuridad, y tinieblas. Y luego como dize Dauid, salen todas las bestias de los bosques, y montañas, q̃ son los vicios, y pecados, q̃ quando resplandecian las luzes estauan escondidos, y arrinconados, y passan con las caras descubiertas por todas partes: *Catuli leonum rugientes, vt rapiant, & quærant à Deo escam sibi.* Tambien salen los cachorros de los leones, que son los demonios, bramando, con sus vñas azeradas, para arrebatar las almas, buscãdo la comida que Dios les ha señalado, que son los pecadores. Que seã los pecadores el mãjar de los demonios, dixolo Dios N. S. a la serpiẽte, al demonio, quando hizo pecar a nuestros primeros padres en el Paraysso terrenal: *Terram comedes*: comeras los pecadores, comeras tierra, que los pecadores tierra se llaman en muchos lugares de la sagrada Escritura, vno de los quales es aqueste; de modo, q̃ en faltando de los Reynos estas luzes, y estas antorchas de los Letrados, y Doctores: luego los Reynos se hinchen de tinieblas, y los vicios hazen sus mangas, y los demonios sus presas. Todo esto digo, para que V. S. haga mucho aprecio de los hombres doctos, y Letrados, y que los procure para el Reyno, que gouierna: y mas siẽdo Reyno nueuamente conuertido a nuestra santa Fè Catolica, y donde tienen comercio, y trato otras naciones de infieles, de buenos entendimientos, y para que assistan a sus actos publicos de letras, que desta manera se aficionarân los hombres a ellas. Y aduierta V.S. que en comun todas las personas santas, y alumbradas de Dios nuestro Señor, han estimado mucho a los buenos Letrados: y si entre los Moros se huuieran admitido hõbres doctos, y Theologos, muchos centenares de años huuieran ya pasado sin que apenas huuiera memoria de la falsa y sucia secta del maldito Mahoma, ni aunque dieran muchos millares de pesos, por el se hallarâ vn solo Moro en todo el mũdo: pero esta bestia noturna, è infernal como bruto animal, ni el consintio, ni su endiablada secta consiente aya letras, estudios, ni hombres doctos, ni q̃ se dispute acerca de su falsa secta, sino q̃ se defiẽda por armas. Al fin assi en esto como en todo

Luca 2.

Pſ. 103.

Geneſ. 3.

do lo demas proceden como brutos animales. Bẽdito sea nuestro Dios, y Señor, q̃ por sola su infinita piedad, y misericordia nos ha dado ver dadero conocimiẽto de sí, y nos ha hecho hijos de nr̃a santa madre Iglesia, el sea bẽdito, y glorificado por todos los siglos d̃ los siglos, Amẽ.

Supuesto que el oficio de Gouernador es, como hemos dicho, ser el exemplo, y dechado de todos aquellos que gouierna; es necessario que lo que V. S. ordenare, y mandare a los demas q̃ hagan, veã ellos q̃ V. S. lo haze primero. Que si mandare q̃ no aya tablajes, vean todos como V. S. no los tiene; q̃ si mãdare q̃ las justicias no tratẽ, ni contratẽ, conozcan todos como tã poco V. S. trata, ni contrata, y assi en lo demas. Cierto digo verdad, q̃ no se como tiene animo vn Gouernador, assi en lo espiritual, como en lo tẽporal, para mãdar hazer a los suyos en cõtra de lo q̃ a el le ven hazer. Es posible q̃ no hecha de ver como, siẽpre le estan diziẽdo: *Medice, cura te ipsum*; el q̃ vẽde la triaca, primero la experimẽta en sí: porq̃ de otra suerte no hallarã quiẽ la quiera cõprar. Primero come el ama el mãjar, y lo conuierte en sustãcia suya, que dè amamar al niño. Primero obra el fuego en lo propinquo q̃ en lo remoto. Assi el Gouernador, primero ha de obrar el, q̃ haga obrar a los suyos. No le siẽtã codicioso, ni amigo de deleites, juegos, passatiẽpos, ni de bienes perecederos, los de su Reyno: mire q̃ todos se irã por aí: mire que todos han de hazer lo q̃ vieren hazer a V. S. porq̃, *Ad nutum Principis, totus cõponitur orbis*. Si V. S. quiere acertar en el gouierno del Reyno q̃ N. S. le ha encargado, ayasse en el, como se huuo el santo Gouernador Ioseph en el Reyno de Egypto, q̃ con ser tã poderoso Principe, y tã amado, y querido en todo aquel Reyno. No leemos q̃ dexasse en el mayorazgos ni riquezas ningunas, y porq̃ sabia cõ su espiritu Profetico, q̃ auiã de irse sus hijos a la tierra de promisiõ, y q̃ si les dexara mayorazgos, y riquezas terrenales en Egypto, les fuera muy grãde estoruo para ir allã, por esto no les quiso dexar cosa, sino q̃ fuessen como los perros de la misma tierra de Egypto, q̃ beuẽ en el rio Nilo a tragos, desta manera: dan vn trago, y huyen por la ribera, y bueluẽ a dar otro, y huyẽ, y assi beuen lo necessario, no parãdose, por temor de los cocodrilos q̃ se crian dentro del agua, que salen, y los tragan si se detienen. Assi V. S. para q̃ sus hijos, aquellos que gouierna, hagã lo mismo, ha de vsar de las cosas de la tierra muy de passo, y corrida, no tomãdo dellas sino lo necessario, sin beuer a boca llena: porq̃ no le prendã, y traguẽ los cocodrilos de la codicia, de la deshonestidad, de la soberuia, de la vana cõplacẽcia, de la accidia, de la ira, y de los demas vicios, y pecados q̃ entre ellas se criã, y lo metan en los abismos del infierno. Ha señor, sea V. S. bueno en los ojos de Dios, y tãbien en los de los hõbres, mire q̃ es grãde la cosa q̃ Dios le ha encargado, y q̃ es grande la cõfiança q̃ de V. S. haze. Seale fiel, no por sus particulares intereses (q̃ cierto todos ellos son de muy poca importãcia) hecche a perder aquesse Reyno, porq̃ es muy grãde el daño q̃ vn Gouernador interessal puede hazer. Trabaxe en que todo estè cõcertado, y bien gouernado; y por cõsegnir aquesto, prieue se de todo lo que fuere sus particulares gustos, deleytes, y aprouechamiẽtos terrenos, y tẽporales. Aunq̃ yo le asseguro (como entiẽdo he dicho arriba) q̃ si V. S. con toda fidelidad, cuydado, y deseo de agradar a Dios, acudiere a esta su causa, que N. S. tome muy a su cargo el augmẽto, y acrecentamiẽto de todas las de V. S. Y en lo q̃ arriba digo, que V. S. haga lo q̃ mãdare hazer a los demas, entiendese aquesto en lo q̃ V. S. pudiere hazer, y le estuuiere biẽ que haga. Si q̃ claro esta que si V. S. manda en pedrar las calles, que no ha de estar alli presente mirãdo como se empiedrã, y dando priessa â la obra, q̃ todo se ha de entender con su grano de sal: q̃ es cierto nuestro Dios muy discreto, y assi quiere que todos los sacrificios se le ofrezcã con sal; que todo lo q̃ por su amor se hiziere, se haga prudentemente. Y assi dixo Iesu Christo a los q̃ dexaua en su lugar por Gouernadores en su Iglesia: *Habete in vobis sal*, aueis de ser los depositarios de la sal de la sabiduria, q̃ todo lo aueis de hazer prudentemẽte. Acabauales de dezir: *Si oculus tuus scandalizat te, erue eum & proijce abs te*, si tu ojo te escãdaliça sacatelo, y hechalo de ti. Y porq̃ no entendiessen esto assi, que les mandaua, que si viessen alguna cosa q̃ los escãdalizasse se sacassen luego el ojo; les dize luego: *Omnis victima sale salietur. Habete in vobis sal*. Todas vras acciones, y todo quãto me ofrecieredes vaya salado cõ sal, vaya hecho prudẽtemente, tened en vosotros prudẽcia para entender lo que os digo, y mando, q̃ yo no os mando sacar los ojos corporales con que mirais lo q̃ os escandaliza, sino que cerreis los ojos, que os aparteis de las ocasiones de escandalo, y de pecado. Pero assi mismo digo a V. S. que sea exẽplo de aquellos que gouierna, que haga primero lo que les huuiere de mãdar hazer; pero esto entiendalo cõ su grano de sal, prudentemente, que los actos virtuosos exteriores que no repugnarẽ a lo que prudentemẽte deue hazer vn Gouernador; que quando los mãdare hazer a los demas, los haga primero V. S. Pero en los que repugnaren, essos mandelos hazer, siendo necessario, el hazerse q̃ los mande en buen hora hazer; pero que no los haga V. S. La intencion pura de agradar a Dios en todo, y el deseo verdadero de cumplir con las obligaciones del oficio, ayudarã para el buen acierto en todo. *Marc. 9.*

Pare-

Pareceme rematar eſte roſtro de hõbre, que quiere Dios tenga V.S. en lo q̃ toca al gouierno de ſu perſona, en ordẽ al gouierno del Reyno, cõ darle vn auiſo harto importãte por cierto: el qual es, q̃ ſe mire V.S. a menudo, y q̃ conozca, q̃ aunque aora tiene el primer lugar, y q̃ es la cabeça del Reyno, y que ordena, y mãda, y todos le obedecẽ, que al fin es hõbre, q̃ es miſerable, y ſemejante a la miſma vanidad, q̃ como dize Dauid, todos los dias del gouierno y mãdo de V.S. van paſſando, como ſombra q̃ no ſe puede echar mano aninguno dellos, ni detener los, q̃ ſõ como ſino fueſſẽ: *Homo vanitati ſimilis factus eſt, dies eius ſicut vmbra prætereunt.* *Pſ. 143.* Oido he dezir, que quãdo lleuan recien electo al ſumo Pontifice a coronarlo a la Igleſia de S. Pedro, va vn hõbre delãte del quemando eſtopa, y diziendole, ſantiſsimo Padre, aſsi paſſa la gloria del mundo. Es neceſſario eſte recuerdo en los que eſtã pueſtos en gouiernos y dignidades, para q̃ no ſe deſuanezcã, y dẽ cõſigo en tierra: porque ſin duda aqui pierdẽ los eſtriuos aũ a vezes los buenos. No dizẽ, no ay hõbre cuerdo a cauallo? *Exaltatus autẽ, humiliatus ſum, & conturbatus* *Pſal. 87.* En eſtas cumbres de alteza ſe deſuanecẽ, y deſpeñan: porq̃ no todas cabeças ſon para andar por lo alto, y les vienen vnos vaguidos q̃ las traſtornã. Por eſto aconſeja el Eſpiritu ſanto a quien eſtã pueſto en lugar alto: *Quanto magnus es, humiliate in omnibus,* *Eccleſ. 3.* quãto eres mayor en los ojos de los otros, tãto has de ſer mas pequeñito en los tuyos propios. A ſeñor mire q̃ es hõbre, y hombre mortal, y que anmq̃ aora eſtã ſobre las cabeças de los demas; ſeruido, reſpetado, y obedecido; preſto eſtarã debaxo de los pies de todos: menoſpreciado, oluidado, y deſechado de chicos, y grãdes. Mireſe al roſtro q̃ tiene d̃ hõbre. Dirame q̃ no puede mirarſe aſsi miſmo, y que aſsi no puede conocerſe. Pues tomè V. S. vn eſpejo, y mireſe en el, y verſe ha, y conocerſe ha, y humillarſe ha, y menoſpreciarſe ha. Y ſea aqueſte eſpejo, vno de los mas famoſos, y valeroſos Gouernadores q̃ ha tenido el mundo: y ſirua S. Aguſtin de poner a V.S. delante de los ojos aqueſte eſpejo. Cuenta pues eſte glorioſo Doctor de la Igleſia en vn ſermõ q̃ intitula, *de Cura animæ,* q̃ eſtãdo el vna vez en la Ciudad de Roma muy embeuido en mirar aq̃llas antiguedades de los edificios, y de los ſepulcros antiguos de Principes, Senadores, Capitanes, y Gouernadores, y los de muchos de los Emperadores Romanos; ſe parò muy de propoſito a mirar el ſepulcro del Emperador Iulio Ceſſar, aquel q̃ gouerno, y mandò el mundo, y vino a morir de veinte y tres puñaladas. Y dize el ſanto aſsi: Quiſe ver el ſepulcro del Emperador Iulio Ceſſar, y vi aquel cuerpo Imperial con vn color amarillo, cercado de podredũbre, y tal, q̃ tomandole de algun miẽbro, ſe ſalia de ſu coyũtura. Tenia ſin cabellos la cabeça, y deſcubiertos los dientes, por ſer comidos los labios; la nariz la tenia cõſumida, y las entrañas deſcubiertas por eſtar raſgado el vientre: muchedũbre de guſanos, ſe meneauan por todo el, y ſe le entrauan en la boca. En el concabo de cada vno de ſus ojos ſe apoſentaua vn muy grãde guſano: y el hedor q̃ de ſu cuerpo ſalia era intolerable. Y pregũtandole, le dize, ò deſuẽturado Ceſſar, q̃ ſin prouiſion de tã deteſtables males, paſſaſte la engaño ſa breuedad de la vida miſerable, como me podras dezir, q̃ ſe han hecho la muchedũbre de damas, y de dõzellas, que ſeruiã en el trono de tu eſtado? Que es de la ſobre abũdancia de teſoros, y riquezas? q̃ es de los diuerſos deleytes? dõde ſe te hã ido las cõpañias de generoſos varones q̃ ſeruiã y acõpañauan tu perſona? dõde has dexado los exercitos de los varones de guerra q̃ tenias a tu mãdado? dõde eſtã los perros de mõteria? donde la diuerſidad de los ligeros cauallos? Quien tiene en guarda la variedad, y multitud de veſtidos q̃ cada dia mudauas? dõde eſtan la diuerſidad de manjares, las diferẽcias de vinos, las muſicas, y truhanes, la ſuauidad diuerſa de los fumos aromaticos? que es de las ſalas doradas, y cõ pinturas diuerſas? Adonde tienes guardadas las armaduras de las camas de marfil cõ ſus mudanças de ropas ſenſuales, y delicadas? Poco ha q̃ eras tã grande Señor en la preſencia del mundo tu engañador, que los Principes te teniã en reuerẽcia, y te ſeruiã los que mandauan la tierra. Que es eſto, o deſuẽturado Ceſſar, dõde ſe te ha ido tanta y tan grande potẽcia, y tanta magnificẽcia? Que reſpõderas a eſto? Y finge el ſanto, que le reſponde diziẽdo: Todas eſſas coſas, y mas las q̃ no ſe puedẽ cõtar, me faltarõ en el punto q̃ ſe me acabo la vida, y han me dexado ſolo deſamparado, y oluidado en eſte ſepulcro, cercado de la podre dũbre aborrecible deſta abominable carne. He aqui el eſpejo, mireſe V.S. en el. Mireſe aqueſ ſe roſtro de hõbre, que antes de muchos años ſe miraran otros en el: y humilleſe ſiempre en medio del gouierno, y de las honras, y altezas. Mire q̃ ſon muy pocos, y muy cõtados aquellos a quien las honras mundanas no mudan, aquellos a quiẽ no ſe les pegue algo, y mucho de vanidad, y deſuanecimiẽto: no entre V. S. en aqueſte numero. Mire que ayudan mucho para el acertado gouierno propio, y de los demas la ſanta humildad, y el conocimiento propio. No ſe le vaya todo en conocer a los demas, y dexe de conocerſe aſsi miſmo. El conocerſe a ſi, ha de ſer ſiempre: pero el conocer a los otros a temporadas. Creame V. S. que la grandeza del eſtado, antes humilla al bueno, que le leuanta, y que el eſtado grande en que ponen a vno, es la prueua de quien es. Ala Virgen

Maria

Maria N. S. escogenla para Madre de Dios, y llamase esclaua del Señor. A Abigail escogela el Rey Dauid para Reyna y esposa suya, y quãdo la lleuan al talamo, dize, que va a ser esclaua del Rey, y alauar los pies de sus seruos. A Moyses, auiendole Dios hecho Gouernador, y Capitan general de seiscientos mil hombres de todo su pueblo, entõces recibe a su suegro, y lo sienta a la mesa consigo, y toma su cõsejo. Hagalo assi V.S.q̃ yo le asseguro de que mientras V.S. mejor se conociere, y mas se humillare en su opinion, y allâ dẽtro en su coraçon, mas le leuantarâ Dios nuestro Señor en los ojos de todos, el qual: *Humilia respicit, & alta à lõge cognoscit.* Mira cõ aficiõ a los humildes d coraçõ, pero a los hinchados, y soberuios, a essos muy de lexos los conoce. Y pues en todo ha de dar exẽplo a los suyos, desselo muy en particular, cõ mucha humildad, encima deste caualllo del gouierno, y de la alteza, q̃ bien tiene a quien imitar en esto, que es al diuino Gouernador Iesu Christo Señor nuestro, quando entrãdo como Rey, y Gouernador, seis dias antes de su muerte en Ierusalen: *Viam fecisti in mari equis tuis, in luto aquarum multarum.* Vos Señor aueis de hazer el camino (dize el Profeta Abacuc) a estos vuestros caualllos de rua, a estos Principes, y Gouernadores, enseñãdoles con q̃ humildad hã de padecer, y hollar esta carrera del gouierno, *In luto aquarũ multarũ*, declarandoles con quãto recato, y sutileza han de passar por el lodo de las hõras, sin q̃ nada se les pegue. Dize bien, lodo: por q̃ el perderse vn Gouernador en estas aguas, no es quedar mojado, sino bien puesto del lodo: y explicãdoles q̃ las cosas que en el mundo ay mas honrosas, todo es tiera, agua, y lodo, trabajos, y miserias, todo poluo, y ceniza, q̃ quando menos se catã, se las lleua el viento; de modo, que ni queda rastro, ni memoria dellas. Imite pues V. S. a este diuino Gouernador, y a buen seguro que no se le descaezca la cabeça, sino que passe muy cuerdamente su carrera.

Pſ.112.

Habac.3.

De como se ha de auer vn Gouernador en lo que toca al gouierno de las cosas de la guerra.

VEngamos ya al tercero rostro, que V.S. ha de tener. Este ha de ser de Leon, el qual ha de seruir en los negocios de guerra, y para contra los enemigos de nuestra santa Fè Catolica. Pues para que sepa V.S. qual fue la primerâ batalla q̃ huuo, y qual el primer Capitan general que huuo de la parte de Dios, y como se huuo en la batalla, y para q̃ le tome por su abogado, è interessor para cõ Dios en los negocios de la guerra. Aduierta V.S. que aquel soberano pielago de perfecciones, bien inefable, nuestro Dios; el qual por infinitos siglos estuuo retraido, y encogido en su infinidad, sin se comunicar, ni derramar fuera a las criaturas: solo: porque vno en la essencia, acõpañado: por que trino en las personas: bien felicissimo, y suficientissimo en si, sin tener de otra cosa necessidad: mas antes teniendo el en si entero cũplimiento, para ser infinitamẽte bienauẽturado. Este Señor nuestro al momẽto, y punto determinado por su eterna sabiduria, quando tuuo por bien comunicar, y derramar por las criaturas, producir, y obrar de si todo este vniuerso mundo, toda esta multiplicidad de cosas que vemos: porque todo tuuo raiz, y salio de aquella vnidad, q̃ es la essencia diuina. Pues venido ya el tiẽpo, sin auer precedido tiẽpo: entre essotras criaturas q̃ criò, criò vnas de grande excelencia, y perfeccion, q̃ fueron los Angeles, para que fuessen perpetuos assistentes de su Magestad, y para que eternamente gozassen de las riquezas, y bienes de su gloria. Hizolos capaces de si mismo dotandolos, y adornãdolos de muy altas gracias, y perfecciones, entre las quales especialmente les comunicò vna muy grande prerrogatiua, q̃ fue darles libertad, q̃ los hizo essentos, y libres, y no sujetos a la Ley natural, ò natural inclinacion, que necessitassen su voluntad a seguir el mal, ò el bien. Mas antes como a todas las criaturas, excepto el hombre, criase en el termino, y estado que auian de ser; que la piedra es piedra, y no mas que piedra; el arbol no serâ mas q̃ arbol; el bruto animal, no ha de tener otra perfeccio, sino aquella en que fue criado. Empero a estos puso en via, y termino, para que fuessen lo que quisiessen, no por naturaleza, sino por gracia; ò que subiessen hasta los cielos, y se transformassen en su hazedor, ò que baxassen hasta los abismos, afeando su perfeccion, y haziendose peores en su condicion que los brutos animales. Pues assi como fueron criados, luego aquel Angel tan luzido, y resplandeciẽte Luzifer, en lugar de boluer los ojos de su entendimiento a su criador, para agradecerle la perfeccion en que graciosamẽte le auia criado, los boluio assi; y cebolos, y enamorolos de su hermosura, y muy agradado de lo que era, començò a desear ser lo que no podia: pero esto no con engaño del entendimiento; porque en el entendimiento del Angel no huuo engaño, sino con deprauada voluntad: y assi con altiua presumpcion, dixo entre si: Como podre yo viuir contento, pues que de otro tengo de ser perficionado, y en otro tengo de ser glorificado, y beatificado? No me contẽto cõ ver a Dios, y trãsfigurarme en el por amor, y fruyccion beatifica, mas alto he de subir, y

mas

mas perfecta transformacion quiero yo: *In cœlũ cõſcendam, ſuper aſtra Dei exaltabo ſolium meũ, ſimilis ero altiſsimo*: ſubirme he yo al cielo de la santiſsima Trinidad, y põdre mi ſilla ſobre las eſtrellas, q̃ es ſobre todos eſſotros Angeles; *& ero ſimilis altiſsimo*; como quien dize, mas quiero yo que la viſion de Dios, y mas perfecta transformacion que la del amor, no me contento con me transfigurar en Dios por operacion mia, mas yo quiero ſerme mi bien ſuficiente, como lo es Dios aſsi miſmo. Viendo pues Dios a Luzifer, a eſta ſu criatura, que ſele auia reuelado, y que trataua de hazerle guerra, nombra por ſu Capitan general al Archangel San Miguel, y entregale la ſoldadeſca del cielo, a ſus fieles ſoldados, para que los Capitanee, que aſsi le llama la Igleſia: *Princeps militiæ cœleſtis*, Principe, y Capitã general de la ſoldadeſca celeſtial; y mandale ſalga a la batalla contra el ſoberuio Luzifer, que ſe le auia reuelado: y dize San Iuan: *Factum eſt prælium magnum in cœlo, Michael, & Angeli eius prœliabantur cum dracone, & draco pugnabat, & Angeli eius, & non valuerunt, neque locus inuentus eſt eorum amplius in cœlo. Et proiectus eſt draco ille magnus, qui vocabatur diabolus, qui ſeducit vniuerſum orbem, & proiectus eſt in terram, & Angeli eius cum illo miſi ſunt*: que vuo vna gran batalla en el cielo: San Miguel del vando de Dios, con los Angeles buenos pelearan contra el dragon Luzifer, y el dragon, y los angeles malos contra los buenos, y no pudieron reſiſtir a San Miguel, aunque peleaua el traydor con tanta brauozidad, que a todos los Angeles, como dixo el ſanto Iob; puſſo temor, y eſpanto, y con tener San Miguel las armas de fortaleza que le dio el Señor de ſu mandato, y juſticia le canta la Igleſia eſta victoria, y dize: *Fecit victoriam magnam*: alcançò San Miguel gran palma en venzer al dragon, y dar con el en los abiſmos de la tierra, que es el infierno; y no pienſe V. S. que fue tan barato eſte vencimiento: que como dize San Iuan en ſu Apocalypſi, hechando eſte dragon ſu eſpantable cola traxo tras ſi a ſu triſte Reyno, y cautiuerio, la tercera parte de los Ciudadanos celeſtiales que con ſer millares de millares, y ſin numero los que quedaron, mire vueſſa ſeñoria ſi ſerian en gran multitud los que traxo configo: biendoſe pues el ſoberuio Luzifer, y veſtia infernal, alançado por el Capitan general de Dios San Miguel de vn tan poderoſo Reyno, y hechado de tanta gloria a tanta miſeria; biene colerizisſimo, y como vn rayo, haziendo amenazas, y eſpantos, amenazando al mundo, y a ſus Ciudadanos, haziendo fieros, y aun al miſmo Dios, que lo crio: aſsi Dios hechais me por medio de vueſtro Capitan general, dé los cielos a los infiernos con tanta ignominia: pues yo ſere cauſa de que vos tambien baxeis de los cielos; y deſpues de grandes tormentos, è ignominias decendais a los infiernos; y pues en los cielos no me quiſiſtes por igual, yo procurare ſer tenido en mas reputacion, y ſer adorado por Dios, por ſuperior, y por mayor, no ſolo de los pobres, idiotas, è ignorantes, ſino de los ſabios, de los ricos, y de los Principes muy poderoſos, y de todos en mayor numero, en el Reyno deſte mũdo, yſi cõ ignominia me hechaſteis de los cielos materiales, yo procurare tambien que con mando, y grande injuria os hechen los hombres de los cielos eſpirituales de ſus almas: y pues no conſentiſtes que yo me cõparaſſe con vos, yo dare ocaſion que vos os compareis con el guſanillo, el mas vil de los animales; y pues no me quiſiſtes por compañero, yo procurare que ſiruais a mis eſclauos, ſeñalados con mi yerro; y pues me condenaſtes a muerte eterna, yo dare ocaſiõ, q̃ murais muerte temporal, y de grande ignominia. Coſas eſpantoſas, è increibles pareciã eſtas, ſi la Fè no nos dixera q̃ todas vinieron a efecto, y ſe cumplieron ſin ninguna duda; empieça pues luego Luzifer a poner en obra ſu maldad, engaña a Eua cõpañera de Adan. danle ambos entrada en el mũdo, queda por ſeñor de todo el mũdo, enſeñoreado de las dos cabeças Adã, y Eua, toca luego Dios al arma, empieçaſe guerra entre la Ciudad de Babilonia, y la de Ieruſalẽ, entre buenos, y malos comiença Dios a eligir Capitanes en la tierra, para hechar al tirano de ſu Reyno: elige tãbiẽ Luzifer los ſuyos, para cõſeruarſe en el Reyno, que le tenia tiranizado: elige Dios a Abel por ſu Capitan: elige Luzifer a Cain, ſalen ambos al campo, priua de la vida al valeroſo Abel, el maluado Cain, embia Dios otros, y otros Capitanes vn Elias nueſtro Padre, vn Eſaias, vn Ioſias, vn Ieremias, y otros ſemejantes, vnos eran aſſerrados, otros apedreados, otros muertos a cuchillo, ninguno eſcapaua: finalmente queda Luzifer por ſeñor de caſi todo el mundo, todo lo mas ſe le auia ſujetado quitando la obediencia, y la adoracion al verdadero Dios, y dandoſela a el en los falſos dioſes, donde era el obedecido, y adorado: cada dia eſte tirano embiaua de eſte mundo millares de cautiuos a ſus infernales calabozos, condenados a eternos tormentos, muy a ſu placer tiranizaua el mundo eſtè fuerte armado. Viendo pues Dios la tirania deſte fuerte armado, y deſte aleuoſo tirano, determina librar al mũdo de ſu cautiuerio, y el que con tanta facilidad lo criò, lo redime tan a ſu coſta, que eſpanta, baxa disfraçado, toma compañia de la naturaleza humana para vencer al demonio, y para enſe-

Iſai. 24.

Apoc. 12.

ñorearse del mundo por gracia, y sale al campo contra el demonio : y assi con su muerte vencio al soberuio Luzifer , y quedò victorioso con la victoria : y assi se la canta San Iuan en su Apocalypsi, diziendo : *Ecce vicit leo de tribu Iudà* ; aduertid que vencio, y alcançò la victoria el leon del Tribu de Iudâ Iesu Christo Señor nuestro. De este discurso lo que se ha de sacar son algunas cosas : lo primero, que el Capitan general de la milicia celestial es el Archangel San Miguel, y que como a tal le honran todos los Ciudadanos del Cielo, como lo canta la Iglesia : *Quem honorificant Angelorum ciues* : y que el acudio a pelear por su Dios , y Señor , y a boluer por su honra, y gloria, y no solo fue Capitan general en el Cielo, sino que tambien lo fue por nõbramiento de Dios de la sinagoga, del pueblo escogido de Dios, de los Iudios, como lo dixò el Angel a Daniel: *Princeps regni Persarum restitit mihi viginti , & vno diebus. Et ecce Michael vnus de principibus primis venit in adiutorium meum* : y remata el capitulo con dezir: *Et nemo est adiutor meus in omnibus his, nisi Michael Princeps vester*: no me detengo en declarar este lugar , y como los buenos Angeles que guardan los Reynos, las Prouincias, y las Ciudades , pelean vnos contra otros, no con armas materiales , sino con razones espirituales defendiendo cada qual a los q̃ le son encomendados , como lo hazia aqui el que guardaua el Reyno de los Persas , no queriẽdo que saliessen del los hijos de Israel, porque al fin algunos de los Persianos con su trato, y comunicacion se conuertian al culto del verdadero Dios. Este Angel que era el de la guarda de Daniel, desseaua , y pretendia que oyesse Dios las oraciones que Daniel hazia a Dios pidiendole la libertad de su pueblo , y el las presentaua a Dios, y ayudaua a lo que Daniel pedia; porque aũque algunos Persianos se conuertian a la adoracio del verdadero Dios, otros Hebreos dexauan la adoracion del verdadero Dios, y se pasauan a la adoracio de los idolos. Pues viendo S. Miguel aquesto, el qual era el Capitan general , que por mandado de Dios guardaua la Sinagoga (como lo dixò aqui el Angel: *Et nemo est adiutor meus in omnibus his, nisi Michael Princeps vester*) acudio delante de Dios a ayudar en aquesta pretensiõ de la salida del cautiuerio de los Hebreos del poder de los Persas al Angel que presentaua a Dios la peticiõ de Daniel, y le ayudaua en ella como Capitan general que era de la Sinagoga. Las marauillas que obrò Dios en la libertad deste pueblo de Israel por el las obrò: el matò los primogenitos de Egypto: el sacò el pueblo del cautiuerio: el abrio el mar: el ahogò los Egypcios: el guiò a los hijos de Israel por el desierto: y el los metio en la tierra de Promissiõ, defendiendolos siẽpre de las naciones contrarias: y dela misma manera este glorioso Archãgel S. Miguel es aora por mandado, y comissiõ de Dios, Capitan general de la Iglesia Catolica, y pueblo Christiano, a el estâ encomendada la proteccion , y defension della , el es nuestro caudillo, y Capitan general, el es, el que con la soldadesca celestial de los espiritus Angelicos, pelea continuamẽte contra Luzifer, y los demas demonios por nosotros, porque no nos dañen, ni maltraten: el es, el que presenta nuestras almas delante del acatamiento de Dios, como lo dize la Iglesia en el ofertorio de las Missas de los difunctos, y quãdo fuere aquella grande persecuciõ del Antechristo, este Capitan general ha de venir en fauor, y socorro de la Iglesia de Dios , y quãdo el malauenturado quisiere fingir, q̃ se sube al cielo desde la mõtaña del monte Oliuete; el glorioso S. Miguel lo destruira, y matarâ , como estâ escrito en Daniel: *In tempore autẽ illo consurget Michael Princeps magnus, qui stat pro filijs populi tui, &c.* El es, el q̃ como Capitan general del exercito de Dios cõbocarâ a los viuos, y a los muertos para el juyzio vniuersal con aquella voz, q̃ se oirâ en toda la tierra, lebantaos muertos, y venid a juyzio , y el lleuarâ el estandarte de la Cruz: y dada por Iesu Christo Señor nro, la justissima sentẽcia, el la executarâ hechando los malos al infierno , y encaminando los buenos para la gloria. Pues siẽdo esto assi como lo es, yo no se cierto como todos los q̃ siguen la soldadesca, assi Capitanes, como soldados no tienen grandissima deuocion con este glorioſissimo Capitan general de la milicia celestial, y de la Iglesia Catolica S. Miguel Archangel, que siempre pelea por nosotros con tanto animo, y valor, y nos defiende de nuestros enemigos, visibles, è inuisibles, y como en todos los conflictos de las batallas, y acometimientos a los enemigos no llaman en su fauor , y ayuda con todo el coraçõ, y afecto al glorioso S. Miguel, V. S. siempre que viniere a las manos con los enemigos, haga que todos apellidẽ S. Miguel, San Miguel , y vera las victorias que de ellos le dâ nuestro Señor, por medio de este tan valeroso Capitan general , embiandoselo en su ayuda.

Apoc. 5.

Dan. 10.

Dan. 11. 12.

LO segundo, que de aqui se ha de sacar es, que es acto muy justo, y muy agradable a Dios el hazer guerra cãpal a los enemigos de Dios, que le niegan la obediencia, y retrozeden dela Fè vna vez recebida, agora sea por apostasia, agora sea por heregia, y que se puede muy justamente hazer guerra a fuego, y a sangre contra todos los hereges , y apostatas que han retrozedido de la Fè vna vez recibida, y destruirlos sino quisieré boluerse al gremio de nuestra

santa

ſanta Madre Igleſia, y recebir la ſanta Fè Ca-
Exod. 32 tolica, que dexaron. Aſsi cuenta la ſagrada Eſcritura, que baxando Moyſes del monte de comunicar con Dios, traîa las tablas con grãde reſpecto en las manos, como ara conſagrada, a donde los dedos de Dios, auian eſcrito ſu ley, y declarado ſu voluntad: y viendo la maldad de la idolatria, y que los de aquel pueblo eſcogido de Dios nueſtro Señor, donde era conocido, y adorado, le auian quitado a Dios ſu honra, y dado la gloria que ſe le deuia a aquel bezerro de oro, veſtido de zelo, y de ſentimiento arrojò las tablas, y hizo las pedazos en la falda del monte, y luego como Capitan general nombrado por Dios nueſtro Señor: apellida el vando del Cielo: aqui de Dios, ea ſoldados, valeroſos, fieles, y leales: *Si quis Domini eſt iungatur mihi*: los de la caſa de Dios ponganſeme a mi lado, juntaſele el tribu de Leui, hablales de parte de Dios, diziendoles: *Hæc dicit Dominus Deus Iſrael: ponat vir gladium ſuper fœmur ſuum, ite & reddite de porta vſque ad portam per medium caſtrorum, & occidat vnuſquiſque fratrem, & amicum, & proximum ſuum.* Mirad que manda Dios nueſtro Señor, que tomeis las armas contra eſtos que han retrozedido de ſu Fè cõtra eſtos perfidos, y traydores a ſu Dios; empuñad las eſpadas, y cruzad por medio de aqueſſe real, de parte a parte, no ſe reſpecte amiſtad, ni ſe perdone a carne, y ſangre, paſſe cada qual a eſtocadas, y puñaladas a ſu miſmo hermano a ſu amigo, y a ſu proximo, caſtigueſſe vna aleuoſia como aqueſta, dicho, y hecho: ſiguen los ſoldados a ſu Capitan general, comiẽçan como vnos leones a deſpedaçar aquella triſte, y deſuenturada gente que ſe auia apartado de la adoracio de ſu verdadero Dios, corren los arroyos de ſangre, tiñeſſe todo aquel cãpo, hincheſſe de cuerpos muertos, los heridos de muerte lebantauan los gemidos, y ſollozos, que hinchiàn el ayre de ellos rebolcandoſe con las baſcas de la muerte en ſu miſma ſangre. Santo Dios, y no parece crueldad, y rigor, y mas en ſu miſma gente en ſus hermanos, amigos, y parientes? y tanta cantidad como mataron, que dize el ſagrado Texto, que *ceciderunt in die illa quaſi viginti tria millia hominum:* que murieron en ſolo aquel dia caſi veynte mil hombres? no porcierto, no fue crueldad ſino juſticia, y vn acto muy agradable a Dios nueſtro Señor, y muy conforme a ſu voluntad, y para mucha honra, y gloria ſuya, fue vn grande ſacrificio, y ſeruicio que ſe le hizo, quiere lo ver vueſſa ſeñoria: pues mire lo que luego les dixo ſu Capitan general de parte de Dios nueſtro Señor, quando huuieron hecho aquel caſtigo: *Conſecraſtis manus veſtras hodie Domino vnuſquiſque in filio, & in fratre ſuo, vt detur vobis benedictio*: aueis conſagrado, ſacrificado, y dedicado oy a Dios vueſtras manos, aueis hecho vna obra muy agradable a Dios nueſtro Señor, en auer muerto cada qual a ſu hijo, y a ſu hermano, y por ella alcançareis de Dios nueſtro Señor mil bendiciones de abundancia de bienes eſpirituales, y temporales. Y ſea vueſſa ſeñoria gran perſeguidor de hereges que es vna mala canalla, y es grande el daño que hazen eſtos lobos infernales en los Catolicos, y nunca haga pazes con ellos, que tengo por coſa certiſsima, que ſe enoja Dios nueſtro Señor, de que ſe hagan pazes con los hereges. A Iudas Machabeo le deſtruyò la amiſtad, y pazes que hizo con los Romanos; y el ſanto Rey de Iudeâ Ioſafat, por auer hecho pazes, amiſtades, y treguas, con Ochozias Rey de Iſrael, que fue maliſſimo Rey, y ſe apartò del culto del verdadero Dios, fue reprehendido del Profeta Eliezer, y ſe le perdio la flota en el mar: y aſsi le dixo eſte Profeta: *Quia habuiſti fœdus cum Ochozia: percuſit Dominus opera tua, contritæque ſunt naues, nec potuerunt ire in Tharſis.* *2. Paral. cap. 20.*

Quando Dios nueſtro Señor mandò a Moyſes Capitan general de ſu pueblo, que deſtruyeſſe los Amorreos, Hetheos, Pherezeos, Cananeos, Hebeos, y Iebuſeos, le dixo: *Non inibis cum eis fœdus, nec cum dijs eorum. Non habitent in terra tua, nè forte peccare te faciant in me, ſi ſeruieris dijs eorum, quod tibi certe erit in ſcandalum*: mira que te mando, que por ninguna via, ni ocaſion hagas pazes, treguas, ni amiſtades con eſtos pueblos, ni con ſus dioſes, no moren en tu tierra, no ſea que te hagan pecar contra mi, y que adores los idolos, que ellos adoran, y tengas los herrores que ellos tuuieren: lo qual cierto te ſerâ ocaſion de eſtropiezo, y eſcandalo, y ocaſion de cayda, y deſtruicion: y aſsi fue como lo dize la ſagrada Eſcritura, que dexaron que moraſſen entre ellos, y enojado de eſto el Angel que los ſacò de Egipto, que como he dicho fue San Miguel: les dixo yo os ſaquè de Egipto, y os he metido en la tierra de promiſsion, y os prometi de no faltar en el aſsiento que hize con voſotros, con vna condicion, de que no hizieſſedes pazes, ni treguas con los moradores de aquella tierra, ſino que auiades de deſtruir ſus altares: *Et noluiſtis audire vocem meam: quamobrem nolui delere eos a facie veſtra: vt habeatis hoſtes, & dij eorum ſint vobis in ruinam.* No habeis querido hazer lo que os dixe: pues por eſto no he querido acauar con ellos, porque tengais ſiempre enemigos, que os hagan guerra, y yo os digo de verdad, que ſus dioſes, ſus herrores, ſus propoſicio- *Exod. 23* *Iudicum cap. 2.*

nes, y heregias que han de venir a ser vuestra destruicion, y perdida: y assi fue, que aunque mientras viuieron Iosue, y los viejos siruieron a Dios; pero en muriendo estos: *Iudic.2.* *Fecerunt filij Israel malum in conspectu Domini, & seruierunt Baalim, ac dimiserunt Dominum Deum: & secuti sunt deos alienos, deosque populorum, qui habitabant in circuitu eorum, & adorauerunt eos.* Los hijos de Israel dexaron a su verdadero Dios, que los sacò del cautiuerio de Egypto, y siruieron a Baalin, y siguieron dioses agenos, los dioses de los pueblos con quien hizieron pazes, y los dexaron viuir con ellos, y adoraron a estos dioses, y prouocaron a Dios a grande ira, y enojo contra ellos: y assi enojado Dios los entregò en manos de sus enemigos, de aquellos con quien auian hecho pazes, y treguas; los quales los afligieron sobre manera. Ha señor no haga pazes vuessa señoria, con hereges luteranos, ni con enemigos de Dios, ni los dexe viuir entre los Catolicos, mire que aunque agora parezca que no hazen daño, y aunque a la verdad no lo hagan, andando el tiempo temo que lo han de hazer, y muy grande, como lo vemos en todos essos Reynos de Escocia, Alemania, Irlanda, è Inglaterra, que por auer hecho los Catolicos pazes con los hereges, y con auerlos dexado viuir en sus tierras an venido todos los mas Catolicos que eran entonces, a ser agora hereges: si en esto no se pone remedio, los que viuieren despues de nosotros, temo veran este daño. Agradasse Dios mucho de que los Catolicos persiguan, y destruyan a estos perfidos hereges, que an retrozedido de nuestra santa Fè Catolica, y quiere que no los dexen viuir entre ellos, *Et nec aue ei dicatis*, ni aunque les digan esteis nora buena: persigalos V.S. por mar, y por tierra, que Dios le ayudarâ en aquesto, y saldra victorioso dellos.

NO Solo se puede, y deue hazer exercito, è yr a la guerra contra los hereges, y apostatas, que han retrozedido de la Fè recebida vna vez, y pelear contra ellos, sino tambien contra los que niegan la obediencia a su Rey, y natural señor, y se lebantan contra el, o contra su Republica, entregandola con traycion a los enemigos, y contra todos aquellos que como enemigos nuestros vinieren de mano armada contra nosotros los Christianos. Tambien quando fueren los Predicadores del santo Euangelio a predicarlo a tierras de infieles, pueden lleuar soldados armados, y obligar a los infieles con armas, a que oygan predicar el santo Euangelio, y si auiendolo oydo no lo quisieren recebir, no les pueden hazer daño por ello, sino dexarlos. Tambien si vuiesse algunos Reynos tan brutos, y bestiales, que no tuuiessen cabeça, sino que entre ellos todo fuesse behetria, y que no viuiessen como hombres racionales, sino como brutos animales, a estos tales bien se podria yr con mano armada para hazerles admitir gouierno de hombres de razon: y en caso que entre ellos no huuiesse quien tenga capacidad para gouernar, se les puede poner quien los gouierne, como hombres de razon. Dexemos aquesto que no es mi intento tratar aqui quando la guerra es justa, o injusta, que nunca le faltarâ a vuessa señoria Letrados con quien comunicar aquesto quando se ofrezca ocasion; y supuesto, que las mas son con orden de su Magestad: pues tenemos vn Rey tan Christiano, y tan Catolico, quando embiare a mandar junte algun exercito, y vaya contra alguna nacion a darle batalla, puede tener por justificada la tal guerra, si ya no fuesse que por estar vuessa señoria tantas mil leguas de su Magestad, estuuiessen aî mudadas las cosas, y vuessa señoria por consejo de hombres doctos, temerosos de Dios nuestro Señor, y experimentados, conociesse claramente que no se podria dar la tal batalla, sin gran ofensa de nuestro Señor Iesu Christo, y daño de la justicia, que siempre han de entender los Gouernadores, y Capitanes generales que su Magestad, ni manda, ni quiere cosa que sea pecado mortal: y digo sin conocer claramente que es pecado mortal dar la batalla, porque si solo es imaginacion, o contra el sentimiento de vuessa señoria, en tal caso, lo mejor serâ rendir su sentimiento al de su Rey: aunque cierto en estas cosas de guerra, de ordinario auian de escoger los Reyes para Capitanes generales hombres de valor, y pecho, y experimentados en las cosas de guerra, y fieles, y leales para las cosas del seruicio de Dios nuestro Señor, y de sus Reales personas, y darles sus mandatos, è instrucciones de lo que han de hazer, y junto con esto darles comision, para que como quienes an de tener las cosas de la guerra presentes, si con parecer de otros Capitanes, y Maestres de campo, juzgaren en algunos casos particulares, conuenir hazer en contra de aquellas instrucciones, o no, conforme a ellas, lo pudiessen hazer, por ser estas vnas cosas, que tienen tantas mudanças de tiempos, de ocasiones, de sujetos, de armas, de salud, de vastimẽtos, &c. que de yr atados los Capitanes generales a instrucciones de quien no las ve, ni estâ presente, no se como puedan surtir buenos efectos: y assi me imagino que de ordinario los valerosos Capitanes generales, y tales como queda dicho procuran en quanto puedẽ guardar las instrucciones de sus Reyes, y señores; pero si puestos en la ocasion ven segun

Dios,

Dios, y lo que conuiene al seruicio de sus Magestades, conuenir dar la batalla, o otra cosa semejante fuera del orden, o contra el orden que lleuan, que la dan. Como si aora vn Capitã general lleuasse orden de su Magestad, que no diesse la batalla al Orlandes, hasta que se le junten tantas galeras, o naos, que yran en su ayuda; si este tal Capitan supiesse de cierto que el enemigo estâ con muy pocas fuerças por auersele muerto la gente, y muy acobardado, y que trata de yrse, y que el le tiene muchas bentajas en todo, que ha de hazer este pobre Capitan general, que estâ tantas mil leguas de su Magestad para poderle consultar sobre el caso, y aguardar su instruccion, y orden, y tan entanto se le yra el enemigo, y aura sido en vano todo el gasto hecho? aqui entra la epiqueya; lo cierto es, que siempre los Reyes gustan de que sus exercitos salgan victoriosos, y triunfen de sus enemigos, y siempre les pesa de que salgan vencidos, y destruidos: y si por guardarse su orden se pierden, no les consuela aquesto, antes dizen a los Capitanes generales: que pues veîan no conuenir aquello, que para que lo hazian; pues como hombres de entendimiento, y que tenian la cosa presente auian de hazer lo contrario de lo que hizieron en aquel caso. Y si alcançan victoria, aunque no se aya guardado el orden dado por su Magestad, todo se va en hazer fiestas, y en dar gracias a Dios, por la victoria recebida, y en celebrarla. V. S. ruege a nuestro Señor, que le dè victoria contra sus enemigos en las guerras, y batallas, que en esto estâ el ser buen Capitan, y el caer en gracia del Rey, y pida le a Dios que nunca salga vencido de la guerra, ni quede destruido su exercito, porque en esto estâ el ser tenido por mal Capitan, y el quedar el Rey disgustado de su seruicio, siquiera guarde el orden que le ha dado, siquiera no le aya guardado: aunque conuiene que no de a entender el tal Capitan, que se alcançò la victoria, por no guardar el orden dado por su Magestad, fino dar verdadera relacion de todo el caso, y sucesso, sin tratar en ella que se guardò el orden de su Magestad, ni que no se guardò, porque si se alcançò la victoria, no guardando el Capitan general el orden dado por el Rey, o por su Consejo de guerra, parece en cierta manera, se dâ a entender no fue tan acertado el tal orden; y si vno no esta muy mortificado, no dexa de sentirse de aquesto, y aun por Consejo de estado se tendra por acertado el dalle por vna parte al Capitan general, el parabien de la victoria, y por otra vna buena reprehension, por no auer guardado la instruccion dada por su Magestad, y por su Consejo de guerra.

VNA De las cosas, para que es mas necessaria la prudencia, y buen acierto es para las cosas de la guerra: y supuesto esto V. S. no nombre por Capitanes, Alferez, Sargentos, &c. a hombres moços, y que no tengan experiencia en las cosas de la guerra, que cierto es lastima, que porque essotro señor de ropon, o el otro de palacio, o el otro mercader bienhechor pida al Capitan general, que dè vna Capitania, o Alferez a vn hijo suyo, o pariente, que no ha nada salio del escuela, o de oyr gramatica, que luego se la dè: y assi van las cosas de la guerra como van. Señor para ello bien ser, estas plaças no se han de dar sino a soldados viejos, a hombres ya prouados, y aprouados en la milicia, y en pelear en defensa de su Dios, y de su Rey: que como seria absurdo dar la Catedra de prima de Theologia, a vno que en su vida no la ha estudiado, por ser hijo de vn Duque, o de vn Marques, y no darla al que se auentajare a todos los demas Theologos en aquessa facultad: assi lo es porcierto el dar aquestos oficios de la guerra, por ser hijos de Oydores, y bienhechores, y dexarlos de dar a los mas valientes, y valerosos soldados, que han gastado lo mas de la vida con aceptacion, y buen nombre en la guerra, recibiendo cuchilladas, y arcabuzazos en defensa de la Fè Catolica, y en seruicio del Rey del Cielo, y del de la tierra; y cierto por no guardarse este orden no ay agora los valerosos Capitanes, que solia auer en tiempos passados, de cuyos nombres temblaua el Turco, el herege, el reuelde, y el cismatico. Quando aquel gran Capitan general del pueblo de Dios, Mathatias, vio que era llegada la hora de su muerte auiendo juntado todos sus hijos, y animado los a la obseruancia de la ley de su Dios cõ palabras salidas de vn pecho tan zeloso de la hõra de Dios como el suyo, aunque tenia otros hijos mayores, nombrò por Capitan general para los negocios de la guerra a su hijo menor Iudas Machabeo, y el mismo dio la razon, porque hazia en el este nombramiento, diziendo: *Et Iudas Machabeus fortis viribus à iuuentute sua, sit vobis Princeps militiæ, & ipse aget bellum populi, & adducetis ad vos omnes factores legis*: y Iudas Machabeo, que desde su mocedad es fuerte, en poder, virtud, fuerças, y en impetu presto, y ligero, que es diestro, valeroso, y esforçado en las cosas de la guerra, serâ en ella el Capitan general, y como tal tratarâ los negocios de la guerra, y traereis a vuestro exercito todos los que guardan la ley de Dios nuestro Señor, y peleareis las batallas del Señor con valor, esfuerço, y animo: y assi V. S. escoga para aquesos oficios superiores de la guerra, hombres valerosos, esforçados, animosos, y exercitados en la guerra, y premie con ellos a los que se huuie- 1. Mac. 2

ren auentajado en ella en el ſerbicio de Dios nueſtro Señor, y de ſu Rey; y ſepan todos que ſon premiados los valeroſos ſoldados, y los que hazen hazañoſos hechos en la guerra; porque ſin duda anima mucho el premio para el trabajo; y mas en particular en los negocios militares: y aſsi vemos, que el Rey Dauid con tanto cuydado preguntò a vno, y a otro que darian al que entraſſe en campo con el Gigante Golias? y enterado bien del premio entrò en campo con el, y lo vencio, y aun le cortò la cabeça. De donde pienſa V. S. que tienen el luſtre, y los titulos, muchas de las caſas antiguas de los ſeñores de Eſpaña, ſino de hechos hazañoſos, que hizieron ſus progenitores en ſerbicio de Dios, contra los enemigos de nueſtra ſanta Fè, y en defender ſus Reyes? Y aſsi los Reyes los premiaron con titulos, y con grandes, y muy particulares priuilegios; pero ſi los ſoldados ſaben, que aunque hagan hechos hazañoſos, no les han de dar mas de ſus cincuẽta, o cien peſos, como dan a los demas, o quando mucho doblarles el ſueldo, quien les mete en ponerſe, ni meterſe donde eſtâ la mayor fuerça de los enemigos, ni en acometer con notable rieſgo de la vida al Capitan general dellos, ni en eſcalar el muro, ſino yrſe al amor del agua, como ſe van los demas, procurando la conſeruacion del indiuiduo? Pues demas deſto q̃ tengo dicho, quãdo V.S. viere algunos valeroſos ſoldados, q̃ han ya moſtrado ſu valor, no en las palabras que hablan, ſino en hechos hazañoſos que han hecho, eſtimelos en mucho, y honrelos en publico, y en ſecreto, y de modo, que entiendan la eſtima que V.S. haze dellos; y creame V.S. que muchas vezes eſtos tales ſon hombres de bien, y de buenos reſpectos en ley de mundo: ſolo es neceſſario, que V. S. ſi los viere inclinados a algun vicio, procure con prudencia, y con verdadera caridad, apartarlos del, deſengañandolos, y aficionandolos a la virtud, que con lo que tienen de hombres de bien en ley de mundo, ſerâ mas facil con el ayuda de Dios, y con la perſuaſion amoroſa, y diſcreta de ſu Capitan general, el tranſito a ſer buenos Chriſtianos, en ley de Dios; y creame V.S. que en ſemejantes ſoldados viejos, y valeroſos ſe ſuele hallar mucha virtud, como ſe vè en eſſos tercios de Flandes, y en otras partes donde ſe continua la guerra.

PVES V.S. eſtâ por Gouernador, y por Capitan general en eſſe nueuo Reyno de las Filipinas, que eſtâ en frontera de Chinos, y Iapones, y donde acuden a vezes Irlandeſes, y Olandeſes, y otros enemigos de nueſtra ſanta Fè, con mano armada: ſerâ de grande prouecho, y efecto que haga V. S. en tiempo de paz, y antes de yr a la batalla, aya ſus exercicios militares de alardes, eſcaramuças, y otros a eſte tono, y que tengan ſus armas limpias, y acicaladas; y haga V.S. que ſalgan a fuera con ellas, y que aya lenguage de guerra, y ſerbirles han eſtos exercicios militares tambien de aliuio, y recreacion; y al fin ſon excercicios de varones varoniles, y no yrſe a las comedias, ni a jugar a los naypes, ni a azotar calles, ni a vn rato de conuerſacion ſuaue, que cierto eſtas coſas mas ſon exercicios para niños de eſcuela, o para hombres mugeriles, que para varones de valor, pecho, y esfuerço; y procure V.S. quando pudiere como Capitan general aſsiſtir a eſtos exercicios militares, no ſolo a verlos, ſino tambien a entrar en ellos algunas vezes, que con eſto no ſolo honrarâ V. S. los tales exercicios; ſino tambien los miſmos ſoldados que entraren en ellos, y es prudencia honrar todo lo bueno, y con eſto quitarſe han de la Republica, otros vicios, y pecados, que en ſemejãtes dias ſuele auer, porque los vnos acuden a jugar las armas, y los otros a verlas jugar; y con eſto ſe van aficionando a la guerra, y aun lebantandoſeles los pies de la tierra, de modo, que apenas ſe ha tocado a la guerra en las veras, al arma para ella, quando ya eſtan con las armas acueſtas, y van a ella con tanto animo, corage, y brio, como el que lleuauã los Aſirios, quando pretendieron deſtruir a Ieruſalen: del exercito de los quales, dize el ſanto Profeta Iſaias: *Ecce feſtinus velociter veniet, Non eſt deficiens, neque laborans in eo: non dormitabit, neque dormiet, neque ſoluetur cingulum renum eius, neque rumpetur corrigia calceamenti eius. Sagittæ eius acutæ, & omnes arcus eius extenti. Vngulæ equorum eius, vt ſilex*: Vinieron los Aſirios con gran velozidad contra los Iudios, y en todo ſu exercito, ninguno huuo que ſe arrepintieſſe, ni boluieſſe atras, ni que ſe canſaſe del camino, antes cada qual por el grande deſſeo que traîan de deſtruir, y acauar con los Iudios, tenia por ninguno el trabajo, no dormira ninguno con quietud, y deſcanſo, haſta que pongan en execucion ſu afecto, y deſſeo, armarſehan todos tan fuertemente: ceñirſehan, y veſtirſehan de tal modo para deſtruir a ſus enemigos, que ninguna coſa les impedira aqueſto. Sus ſaetas agudas, y todos ſus arcos aparejados, y eſtendidos para tirar las ſaetas, que no ven ya la hora de diſpararlas. Las vñas de ſus cauallos, duras como pedernales, que no podran ſer atormentados de la aſpereza del camino. En todo eſto nos dâ a entender el Profeta, quan veloz, y preſtamente ſe juntò eſte exercito para yr a la batalla contra ſus enemigos los Iudios, y quan infatigablemẽte ſe huuieron en eſta jornada, y quan proſperamente les ſucedio en la guerra: y aſsi dize luego; *Iſaias 5.*

go: *Rugitus eius vt leonis, rugiet, vt catuli leonum: & frendet, & tenebit prædam, & amplexabitur, & non erit, qui eruat.* El bramido deste exercito serâ como el del leon, porque todos los soldados, y Capitanes del lleuaran rostro de leon, bramara este exercito como los cachorros de los leones, bezeara fechando, y regañando los dientes con ira; y al fin alcançarâ la victoria de sus enemigos, alcançara la presa, abraçarla ha; y tenerla ha tã fuertemente, que ninguno se la saçarâ de las manos. Pues de donde nacio en aquestos Capitanes, y soldados del exercito de los Asirios, tãta presteza, y velozidad, en venir a destruir los Hebreos, y el pelear cõtra ellos, como vnos leones? el Profeta lo tiene dicho antes inmediatamẽte de las palabras dichas: *Et eleuabit signum in nationibus procul, & sibilabit ad eum de finibus terræ. Et ecce festinus velociter veniet, &c.* Hizo el Señor por los pecados de los Iudios, que los Asirios alçassen vandera de lexos antes que huuiessen de venir a las manos, y que se exercitassen en los actos, y exercicios militares, que hiziessen sus alardes, y escaramuças debaxo de la vandera de su Capitan general, y estando ya bien diestros en la guerra no fue menester mas que silbarles Dios, vn pasarlés por los oydos el delgado sonido del dezir Dios, a la guerra Asirios contra los Iudios, quando, *Ecce festinus velociter veniet*: al punto se partierõ para la guerra, del modo dicho; de modo, que es de grande importancia para el tiempo de la guerra estos exercicios, y juegos militares en el tiempo de la paz. Verdad sea, q̃ es necessario estar concuydado, para que en essas escaramuças de las burlas, no se vengan a las veras, y sucedan algunas desgracias, como en actos semejantes han acontecido. Allã cuenta la Escritura, que juntandose los dos Capitanes generales, Abner, y Ioab, el vno de Isboseth, hijo de Saul, Rey de Israel, y el otro de Dauid Rey de Iudeâ; dixò Abner a Ioab: *Surgant pueri, & ludant coram nobis*: lebantẽse, si te parece algunos destos nuestros bizarros diestros, y valientes soldados, destos que andan mas junto a nosotros, y escaramuzen aqui vn poco en nuestra presencia. Respõdio Ioab, *surgant*, sea en buen hora regozijennos: salieron pues a la escaramuça doze Caualleros de cada exercito, y començando a jugar las armas de burlas, jugaron las vidas de veras, porque todos veinte y quatro se mataron los vnos a los otros en la escaramuça, que començaron de burlas, y viendo los Capitanes generales, y los soldados de la vna, y de la otra parte el remate, que auian tenido las burlas de la escaramuça en los veinte y quatro Caualleros: dize el sagrado Texto, que, *Ortum est bellum durum satis in die illa*: que se trabò aquel dia luego alli vna muy cruda, y sangrienta batalla de veras entre los vnos, y los otros. Y si queremos cosa, o sangre mas reciente: sabida cosa es, que al Rey de Francia Francisco, en vnas justas, o torneo que tuuo con vn Cauallero Español, que por via de fiesta, y regozijo hizieron, le costò la vida quitandosela el Cauallero: assi que es necessario estar V. S. sobre auiso, para que de semejantes burlas no se venga a las veras: por lo qual serâ de grande importancia la assistencia de V. S. en semejantes exercicios, o burlas, o ensayes militares; y quando se acauaren procure V. S. honrarlos a todos, porque si solo alabare a los vnos, y a los otros no dixere nada, podra ser, se disgusten, y consigan de aqui alguna embidia, o desamor, o mal querencia, contra los alabados, y aun contra V. S. que los alaba; lo qual no sè para que pueda ser bueno, y sè que para muy muchas cosas puede ser malo, y dañoso.

Isai. 5.

2. Reg. 2.

DE Grande importancia es para la buena expedicion de las cosas de la guerra, que los soldados tengan amor, y buena voluntad a su Capitan general, que si este le tienen con mucha facilidad le obedeceran en todo quanto les mandare, y arrisgaran las vidas, aun por solo cumplirle qualquier antojo que sele ofrezca, o que signifique tener: de lo qual es buen exemplo lo que nos cuẽta la Escritura, que estando el exercito de los Filisteos alojado en Bethẽ, sele antojo a Dauid beuer vna poca de agua de la cisterna que estaua junto a la puerta de Bethlen, y significando su antojo dixò: *O si quis mihi daret potum aquæ de cisterna, quæ est in Bethlehẽ iuxta portã*: o y si me diera aora alguno a beuer vn jarro de agua de la cisterna de Bethlen: oyendo aquesto tres famosos Caualleros, de pechos arriscados, y valerosos que estauan con el en su exercito se arrojaron a la cisterna de Bethlen, rompiẽdo por medio de los esquadrones de los Filisteos, auenturando sus vidas a las picas de todo vn exercito solo por traer de alli vn jarro de agua (como sela traxeron) solo por satisfazer a vn antojo de su Capitã general: de donde nacio aquesto? porcierto del amor grãde q̃ tenian los soldados a su Capitã general el Rey Dauid, y hechase de ver este amor, por lo que le dixeron todos en Hebron, quando le vngieron por Rey de Israel: *Ecce nos os tuum, & caro tua sumus*. Vesnos aqui a todos rendidos a tu mandado, y obediẽcia, todos somos tu hueso, y tu carne, conocemos muy bien el grande amor que nos tienes, que nos amas como a tu propia carne, y miras por nosotros, como por ti mismo: *Sed & cum esset Saul Rex super nos, tu eras educens, & reducens Israel*: y no solo aora, sino aun quando era Saul nuestro Rey, tu eras la guia de Israel, el que nos lleuauas, y traias,

2. Reg. 23

2. Reg. 5.

traîas, el que hazias de noſotros todo quanto querias. Tambien ſe vè eſte amor, que le tenian ſus ſoldados, en quando ſalio huyendo de ſu hijo Abſalon, que ſe le alçò con el Reyno de la Ciudad de Ieruſalen, que ſus ſoldados no le deſampararon, ſino que ſalieron con el a pie, cubiertas las cabeças, y llorando: y diziẽ do Dauid a Etai Getheo, que ſe boluieſſe, y lle uaſſe conſigo a ſus hermanos, que ya el auia conocido ſu fè, lealtad, y amor, que para con el tenia, le reſpondio: *Viuit Dominus, & viuit Dominus meus Rex: quoniam in quocumquè*
2. Reg. 15 *loco fueris domine mi Rex, ſiuè in morte, ſiuè in vita ibi erit ſeruus tuus.* Viue el Señor, y viue mi ſeñor el Rey, y Capitã General, que don de quiera que fueres Señor mio, ſea a morir, o ſea a viuir, que no me tengo de apartar vn punto de ti. Bien ſe hecha de ver en eſto el amor grande que tenian a Dauid ſus ſoldados; y aſsi hazia dellos quanto queria, porque les tenia ganadas las voluntades, y ſi queria con pocos ſoldados acometer exercitos copioſos, todos ellos le ſeguian, y arriſcauan las vidas cumpliẽ do lo que el les mandaua. Pues digo ſeñor, que procure V.S. ganar las voluntades a ſus ſoldados, ſi quiere hazer dellos quanto quiſiere, y que le obedezcan en la guerra, y fuera de la guerra, en quanto les mandare; y eſto lo ha de hazer ayudandolos en todo lo licito, y honeſto, eſforçandolos, honrandolos, eſtimãdolos, haziẽdo que ſe les dè lo neceſſario, y que ſean curados, y prouehidos caritatiua, y ſuficientemẽte en ſus enfermedades, y encaminandolos en quanto V.S. pudiere, ha que ſean hombres de bien, y buenos Chriſtianos, y procure V.S. tratarlos, y comunicarlos, y hazer caſo dellos: bien veo tiene aqueſto no poca dificultad, por auer de Gouernar V.S. las coſas de la Republica, como Gouernador: y tambien las de la guerra, como Capitan general, y de ordinario no ſe que encuentro, y deſuio ſuele auer entre los Republicanos, y los Soldados, que parece de ordinario ſe andan mordiſcando, que los ſoldados tienen a los Republicanos por gente infructuoſa, y para poco, y los Republicanos a los Soldados, por gente deſalmada, que ni teme, ni deue, y ſi el trato de V.S. es con los Soldados, dizen los Republicanos, que que Gouernador les ha ydo alli, que yran muy buenas porcierto (ſiendo ſu trato con Alferez, Sargentos, y Soldados) las coſas del gouierno de la Republica, y Reyno; y ſi V.S. trata de ordinario, con los Oydores, Caualleros, Alcaldes, Regidores, y hombres Republicanos: dizẽ los Soldados, que dan a Dios tal Capitan general, q̃ yran muy buenas las coſas de la guerra, que le aconſejaran muy bien acerca dellas los ſeñores de Ropon, porque Bartulo, y Felino tratan de la buena expediciõ de las coſas de guerra: y tambien los ſeñores Alcaldes, y Regidores, que ſon muy conformes el empedrar las calles, y viſitar las tiendas, y panaderias, y el ordenar vn exercito, y dar vna batalla. Pues digo, que lo que V.S. ha de hazer para enquadernar eſtos quadernos, que tan deſquadernados eſtan, es lo que cuenta Plutarco, que hizo Alexandro Rey de Maçedonia, que como huuieſſe vencido a Dario Rey de los Perſas, y huuieſſe de gouernar a los Maçedonios, y a los Perſianos; conſiderando el prudente Rey, Gouernador, y Capitan general, los eſtudios, y animos contrarios de los vnos con los de los otros, hizo vna veſtidura de tal hechura, que la mitad fueſſe al trage de Maçedonia, y la otra mitad al trage de Perſia, para que viendo la veſtidura los Perſianos, y los Maçedonios a ſu trage, dexadas las enemiſtades, con vinculo amoroſo ſe juntaſſen en amor de ſu Rey. Diſcrecion grande fue porcierto, y prudencia la deſte Rey, para atraher a ſi las volũtades encõtradas de los Macedonios, y Perſianos, y aun para reconciliarlas entreſi. Pues eſto es lo que V.S. ha d̃ hazer para atraher a ſi las volũtades de los Republicanos, y de los Soldados, que de ordinario ſe andan mordiſcando, y aun para reconciliarlas, y vnirlas entreſi, que ha de hazer V.S. vn beſtido para ſi al talle de los vnos, y de los otros, que ha de tratar con los vnos, y con los otros, con los vnos las coſas q̃ tocan al gouierno de la Republica, y con los otros las que tocan al gouierno de la guerra, y que ſientan a V.S. tan aficionado a lo vno como a lo otro, y que da todo el tiempo que es neceſſario a los negocios del gouierno, y tambien a los de la guerra, y que honra, y eſtima a los buenos Republicanos, y de la miſma manera tambien a los buenos Soldados. Pero mas claramente q̃ Alexandro mueſtra el Eſpiritu ſanto a V.S. eſte modo de gouierno al talle de los vnos, y de los otros, en dezirle que eſte hombre en quien es figurado V.S. ſiendo vno ſolo, tenia roſtro de Buey, o Cherubin, y roſtro de Leon, que acudia a las coſas del gouierno, y tambien a las de la guerra, que con eſto los atrahera todos V.S. a ſi, y les ganarâ las volũtades, y muy en particular con amarlos V.S. porque ſin duda es verdadero el dicho de Seneca, que dize, *Si vis amari, ama*, ſi quieres ſer amado, ama: aunque en eſto no ſe ha de poner V.S. a ſi miſmo por blanco principal, ſino a Dios, y la buena expedicion de las coſas que ſu diuina Mageſtad le ha encargado; y tambien el que los Soldados hagan como deuen las coſas q̃ han de hazer, que cierto no ſolo el Capitan general, ſino todos los demas hombres, no auiamos de tener otro fin principal en todas nueſtras acciones, ſino la mayor gloria de Dios, y el cũplimiento perfecto de ſu ſantiſsima voluntad.

DOS

DOS generos de gentes suelen andar en las guerras, los vnos son soldados biejos, hombres versados en la milicia, y que ha años que traen las armas a cuestas en este exercito con este Capitan, y con essotro en aquel, estos tales de ordinario suelen ser hombres de buenos, y honrados respectos, y dan poco en que entender en las partes, y lugares donde estan, y passan como mejor puedē con el sueldo que les dâ su Magestad, y con otras ayudas de costa que tienen sin hazer agrauio a nadie. Dexādo pues aora estos, digo, que ay otros generos de soldados bisoños (creo los llaman assi) que son los que de nueuo se sientan debaxo de la vandera militar, gente moça, ociosa, bagamunda, y que no son de prouecho en las Republicas, los quales forçados, o de su voluntad se hazen soldados: con lo qual les parece que pueden viuir a sus anchuras, y que todo quanto quieren les es licito (yo no hablo aqui de los buenos, que bien se aun destos ay algunos que lo son) estos tales suelen ser harto perjudiciales en la Republica, cometiendo muchas ofensas contra Dios, y contra los pobres della, lleuados de sus malas costumbres, de la ociosidad en que viuen, y de la libertad, que por ser soldados juzgan tener: pues digo señor, que cō este genero de soldados es necessario tēga V. S. muy particular cuydado, y mas en el tiempo de la paz, que en el de la guerra, que entonces antes suelen estar compungidos cō el miedo de la muerte que tienē al ojo, no consintiēdo V. S. que hagan agrabio alguno a los pobres de la Republica: y si acaso lo hizieren en alguna cosa de consideracion tenga V. S. para con ellos rostro de Leon mostrandose muy enojado, haziendo grandes amenazas, sino se emendaren, y haziendoles satisfacer el daño hecho, y sino bastare el rostro de Leon, o la grauedad del delito lo pidiere, tenga para con ellos obras de Leon, castigando los exemplarmente, para que assi sea escarmiento a los demas, que sin duda con pocos castigados destos se refrena todo vn exercito, y mas viendo los soldados en el Capitan general, valor, y pecho, para executar en los culpados el castigo, que sus delitos merecierē, porq̄ si en el General no vē este bramido de Leon cōtra las malas bestias, sin duda dētro de poco tiempo, estarâ todo el campo, todo el exercito lleno dellas. De grāde efecto es porcierto en los exercitos el justo castigo, q̄ los Capitanes mandā hazer en los malos, en los traydores, y en los desleales para escarmiento de los demas, porque basta vn malo, y vn quebrantador de la ley de Dios, que assista, y sea soldado en vn exercito, para que todo el exercito buelua las espaldas, y huyga de los enemigos. Allâ cuenta la sagrada Escritura, que embio el Capitan General Iosue parte de su exercito a destruir la Ciudad de Haî, que tenia poquissima gente; los quales apenas huuieron llegado a la batalla, quando boluieron las espaldas, huyendo, dexando muertos algunos de los soldados en el campo: viendo este caso tan afrentoso el santo Capitan General Iosue, rompio sus vestiduras de dolor, y pena, y arroxando su rostro por essos suelos delā te el arca del Señor hasta hora de visperas, assi el como todos los principales de Israel hecharon ceniza sobre sus cabeças: y dixò Iosue a Dios, ay Señor Dios nuestro, y para que quisistes que este vuestro pueblo passasse el rio Iordan? para entregarnos en manos de los Amorreos, y para perdernos? *Mi Domine Deus, quid dicam videns Israelem terga vertentem?* mi Señor Dios, que tengo de dezir, viendo a Israel tu pueblo querido, y regalado, y que tan valeroso se ha mostrado en todos los encuentros que ha tenido con sus enemigos; saliendo de todos ellos victorioso, que aora buelue las espaldas huyendo de tan poquitos enemigos. A esto le respondio Dios: *Surge cur iaces pronus in terra? Peccauit Israel, & præuaricatus est pactum meum, tuleruntquè de anathemate, & furati sunt, & absconderunt inter vasa sua. Nec poterit Israel stare ante hostes suos, eosque fugiet, quia pollutus est anathemate, nō ero vltra vobiscum, donec conteratis eum, qui huius sceleris reus est*: lebantate, que hazes aî postrado en tierra? sabete, que ha pecado Israel, aqueste exercito ha preuaricado, y dexado el assiento que auia hecho con migo, y ha tomado de lo qūe por voto me auian ofrecido de destruir, y assolar en la destruicion de la Ciudad de Iericò, hurtaron de aquello que estaua anathematizado, y lo escondieron entre sus vasos, ya no podra Israel parecer delante de sus enemigos, hazerlehan huyr, porque se ha ensuciado con aqueste hurto, no estare mas cō vosotros, ni os ayudare, ni capitaneare, hasta que quebranteis, molais, y deshagais a pedradas, al que cometio semejante pecado, y maldad: lebantose Iosue, y hechando suertes para descubrir el malhechor cayò la suerte sobre Achan; el qual confessò su pecado diziendo, que el auia hurtado vna ropa de grana, y docientas monedas de plata, y vna regla de oro: lleuando pues Iosue a Achan, y todo el hurto al valle de Achior, dixò Iosue: *Quia turbasti nos exturbet te Dominus in die hac. Lapidauitquè eum omnis Israel, & cuncta, quæ illius erant igne consumpta sunt, & auersus est furor Domini ab eis*; porque nos turbaste, y confundiste; cōfundate, y quebrante te el Señor en este dia, y alli lo apedrearon todos los Israelitas, y quemaron el hurto, y todo quāto tenia Achā, y con este castigo se aplacò Dios, y quitò el furor, y enojo que contra ellos tenia, y entonces alcan- *Iosue 7.*

alcançaron la victoria, y asolaron la Ciudad de Hai. Muchas cosas ay señor que aduertir en aquesta historia, que pueden aprouechar a V. S. en orden a las cosas de la guerra: lo primero como en apartado Dios su mano, su auxilio, y fauor de vn exercito, por muy valerosos, y esforçados que sean los soldados, bastan muy pocos enemigos, para hazerles boluer las espaldas huyendo, y aun para dexar algunos, y aun muchos dellos muertos en el campo. Lo segundo, como quando sucediere semejante caso, lo que ha de hazer el Capitan general con todo lo granado del exercito, es acudir a Dios, y con actos de penitencia, de humildad, y de contricion, acudir a pedir fauor a Dios, poniendole por delante para que los ayude, la santificacion de su nombre, y la conseruacion de su pueblo Christiano, donde es conocido, seruido, confessado, y adorado. Lo tercero, quanto aborrezca Dios el pecado, pues pecando solo Achan, dize Dios que pecò Israel, que pecò el exercito Israelitico, y que no guardaron el assiento que con el tenian hecho, y que assi no estará mas con ellos, hasta que destruyan al pecador. Pues que auian hecho los buenos q̃ Dios tenia en aquel exercito? es justicia que paguen justos por pecadores? En esto conocerá V. S. el aborrecimiento que tiene Dios contra el pecado, que parece que el auer solo vn pecador en vn exercito, le haze a Dios que se aparte de todo el, y lo dexe, y desampare, como aca vn padre que tiene ocho hijos muy buenos, obedientes, y virtuosos, y vno solo malo, infame, y ladron, que tiene infamado a su padre, que se sale el padre de casa, y se va a su estancia, ò casa de campo, y no quiere boluer a ella, ni a sus hijos, y si le van a rogar los buenos hijos, y le hazen grande instancia para que se torne a ella, responde muy enojado: no tengo de boluer mas a ella, ni a vosotros, mientras estuuiere entre vosotros aquel bellaco, infame que me tiene atosigado con sus maldades, y bellaquerias: quitadmele de delante, donde yo no le vea, ni lo oyga mas, y entonces yo me boluere a mi casa, y estarè de buena gana con vosotros, y os regalare como solia. Dios libre a V. S. de tener vn pecador de bentaja en su exercito, que le certifico de verdad, que lo han de pagar todos. Lo quarto como la causa de q̃ los Christianos, el pueblo escogido, y regalado de Dios, buelue las espaldas tantas vezes a los enemigos, y que de ordinario parece anda huyendo dellos, y acobardado, y amilanado, son los muchos pecados mortales que cometen los soldados: si los soldados fueran los que deuian ser, piensa V. S. que huuiera ya Moros, Turcos, Hereges, o otros enemigos, de nuestra santa Fè? cierto entiendo huuieran ya acabado con todos ellos, y que aunque dieran diez mil pesos por vn moro, o por vn herege, no le hallaran en el mundo. Quando el exercito de los Hebreos estaua bien con Dios, no auia quien preualecieſſe contra el; a todos sus enemigos destruia; pero quando en el auia pecados, qualquiera lo vencia, y hazia boluer las espaldas huyendo. Assi lo dixo a Olofernes, aquel Capitan general de los Amonitas Achior, quando preguntò Olofernes a todos los Capitanes, que que pueblo erà aquel de los Hebreos; para que el solo entre todas las demas naciones se preparasse para resistirle? que que numero de gente tenia, que montañas, que fuerças, ò que Rey, y Capitan general los gouernaua? que despues de auerle dicho, y respondido a todo muy por extenso, y como el Dios que tenia aborrecia mucho el pecado, y que mientras no pecaua vencia, y destruia a todos sus enemigos: pero que en pecando, todos hazian presa en el, le dixo: *Nunc ergo mi Domine, perquire si est aliqua iniquitas eorum in conspectu Dei eorum: ascendamus ad illos, quoniam tradens tradet illos Deus eorum tibi, & subiugati erunt sub iugo potentiæ tuæ. Si vero non est offensio populi huius coram Deo suo, nõ poterimus resistere illis: quoniam Deus eorum defendet illos: & erimus in oprobrium vniuersæ terræ.* Iudith. 5. Pues Señor mio, lo q̃ aora has de hazer es, escudriñar diligentemente, y saber, si ay alguna maldad, o pecado entre ellos, que estè presente en los ojos de su Dios, que no lo ayã llorado, y tenido contricion del, y si lo ay muy bien podremos marchar para ellos, y acometerlos, porque su Dios entregandolos te los entregara, el te los pondrà en tu poder atados de pies, y manos, y estaran rendidos, y metidos debajo del yugo de tu potencia, señorio, y fuerças: empero si no ay alguna ofensa deste pueblo en la presencia de su Dios, si estan en su gracia, y amistad, y le siruen, y cumplen su voluntad, no ay que tratar de acometerlos, porque sin duda no solo no los venceremos, pero ni aun los podremos resistir; destruyrnos han, porque su Dios a quien ellos siruen, que es todo poderoso los defenderà, y todo el mundo harà mofa, y escarnio de nosotros, y nos siluaran, aun hasta los muchachos donde quiera. Pues cierto, cierto, esto mismo pasa el dia de oy en el exercito Catholico, que si los que en el van estan en gracia, y en amistad con nuestro Dios y Señor, el exercito Christiano vence: pero si ay en el pecados, son vencidos de sus enemigos. Lo quinto quanto agradan a Dios los Capitanes generales, que castigan, y muy bien castigados a los pecadores, que con sus pecados conturban todo vn exercito, y prouocan cõtra el la ira de Dios; y como es gusto, y volũtad de Dios, que los tales sean castigados. Ha Señor, sea V. S. zeloso de la honra, y gloria de

Dios

Dios como lo es de la honra de ſu Rey: y pues caſtigara cõ rigor qualquiera ofenſa, o deſacato, que ſe cometieſſe contra ſu Rey terreno, porque no caſtigarâ la que viere, o ſupiere ſe comete contra ſu Rey diuino, y celeſtial? tan mal ha de querer a todo ſu exercito, que por conſeruar a vno, a eſte, o a aquel, lo ha de poner todo a rieſgo de ſer entregado en manos de ſus enemigos? demas de que al caſtigado ſe le haze muy buena obra, en que pague aca ſu pecado, que pagandolo aca, no tendra que pagarlo en eſſotra vida. Quando en las faltas, y culpas, no huuiere ofenſa de Dios de conſideracion, entonces no ay para que vſe de rigor, ni de roſtro, ni bramido de leon, que eſſas con vna amoneſtacion, o correccion ſe enmendaran; pero quando los pecados fueren graues, y de peſo, eſſos caſtiguelos V.S. con rigor. Aqui es neceſſario aduertir, que ſi el pecado fuere de todo el exercito, o de la mayor parte del, como algun motin, o alçamiento, o coſa ſemejante, o hazer contra vando, ſi tal ſucediere, no ha de caſtigar V.S. todo el exercito, ſino a las cabeças, a los principales, a los munidores del tal pecado. Aſsi vemos que yendo marchãdo el exercito del pueblo de Dios para la tierra de Promiſsion, fornicaron los Iſraelitas con las hijas de Moab, è incitados dellas adoraron a ſus dioſes: y enojado Dios deſto dixò a Moyſes: *Tolle cunctos Principes populi, & ſuſpende eos cõtra ſolẽ in patibulis, vt auertatur furor meus ab Iſrael:* toma todos los principales deſte exercito, las cabeças, los munidores deſta maldad, los que abrieron la puerta para ella a los demas, los que con ſu mal exemplo fueron ocaſion al vulgo para que la cometieſſen, y ahorca los a todos en ſus horcas hazia el Sol, para que ſean bien viſtos de los demas, que con eſte caſtigo que ſe haga en los principales, ceſarâ la ſaña, ira, y furor, que tengo contra eſte exercito. Coſa es de conſideracion, q̃ pecando el exercito manda Dios a Moyſes, que el caſtigo ſe haga en las cabeças, y principales, y que con eſto ceſarâ la ſaña que tiene contra todo el exercito. La razon deſto es, porque viendo el vulgo el caſtigo exemplar que ſe haze en los principales, temeran en gran manera, dexaran el tal pecado, y ſe rendiran de coraçon a la obediencia de ſu Dios, y cõſeguirſeha lo que ſe pretende, que es aqueſto, demas de que muy bien caſtigados (hablando de las tejas abaxo) quedan los miembros de vn exercito, quando ſon caſtigadas las cabeças del: y aduierta V.S. que nunca ſemejante delicto vniuerſal ha de quedar ſin caſtigo exemplar de muchos, o de pocos, ſegun lo pidiere la calidad del delicto, aora ſea el delicto del exercito, aora de alguna Ciudad, ò nacion, porque ſemejantes delictos impunitos, concediendoſeles a todos los culpados perdon general, ſin caſtigar por el a ninguno, rariſsimas vezes dexan de tornar a brotar; lo qual no ſucede quando ſon caſtigados los principales culpados. Ydigo ſeñor, que eſte caſtigo importa, q̃ ni ſe dilate para el dia del juyzio, ni tampoco por mucho tiempo, quando eſtè ya oluidada la culpa, ſino que ſe haga luego, quando eſtè reciente, y corriendo ſangre, que quando la herida eſtâ aſsi, entonces es quando aprouecha la medicina: y creame V.S. que como he dicho es aqueſto hazerles muy buena obra a los culpados: aſsi lo dize la ſagrada Eſcritura: *Etenim multo tempore non ſinere peccatoribus ex ſententia agere, ſed ſtatim vltiones adhibere, magni beneficij eſt indicium:* la verdad es, que no dexar a los malos, y pecadores por mucho tiempo poner en execuciõ ſus malas determinaciones, ſino que en començandolas a poner, al primer pecado, luego al punto poner, y tener junto a ellos los caſtigos para executarlos, y tomar vengança dellos, eſto es indicio de q̃ ſe les haze vn grandiſsimo beneficio, y vna muy buena obra. Lo ſexto, como para caſtigar al malo, quando fuere neceſſario caſtigarlo todos han de aiudar al Capitan general, y no aguardar â que el ſolo por ſu propia mano le caſtigue: pues todo Iſrael apedreò a Achan, al malhechor, porque la ſentẽcia cõtra el malhechor, ha la de dar Dios, o el Capitan general; pero la execucion della los ſoldados ſon los que la han de executar como lo vemos en eſte caſo, y no ſolo han de ſer los executores della, ſino tambien ſiendo juſta, la han de publicar por buena, que eſto de murmurar los ſoldados de lo que ſu Capitan general, manda, ordena, y haze, quando no es coſa en deſagrado de Dios, ſientelo el ſeñor mucho, y caſtigalo riguroſamẽte, como lo vemos en lo que cuenta la Eſcritura, que porque Maria hermana de Moyſes, murmurò de lo q̃ ſu hermano, y Capitan general Moyſes auia hecho, en caſarſe cõ la Etiopiſa, la caſtigò Dios con henchirla de lepra de pies a cabeça; pero quanto Dios mas toma a ſu cargo el caſtigar a los que murmuran de ſu Capitan, tanto mas el Capitan, quando oyere las tales murmuraciones, por ninguna via las ha de caſtigar, ſino darſe por deſentendido, o quando mucho, hazer lo que hizo el Emperador Carlos Quinto, que oyendo a vnos ſoldados que eſtauan murmurando del les dixò con mucha paz, y ſoſsiego interior, y exterior, â ſoldados hablad quedo, mirad no os oyga vueſtro Capitan general, que lo era el miſmo Emperador. Las ofenſas hechas a Dios, o a los proximos haga las caſtigar, o caſtiguelas V.S. pero las ofenſas hechas a V.S. de ordinario las perdone V.S. ſino fuere que aqueſte perdon redundare en menoſprecio del oficio que V.S. exerce, porque

Num. 25

2. Mac. 6

que como dize san Gregorio, *Cuius persona despicitur quid restat nisi vt eius doctrina contemnatur?* Aquel Gouernador, Prelado, Iuez, ò Capitan general, cuya persona es tenida en poco, y despreciada, que le resta, sino que tambien su doctrina, sus ordenaciones, y sus mandatos sean menospreciados? pero quando en este caso conuiniere castigar, sea por mano agena, y despues que V.S. este bien sosegado, y se le aya passado la passion, y enojo. Lo septimo, y lo vltimo, como en siendo castigado el malo, contra el qual tenia Dios la saña, y enojo, y por cuya causa se apartaua Dios de ayudar, y fauorecer todo el exercito, al punto cesan las yras de Dios, como lo que cuenta la Escritura, *Hester.7.* *Suspensus est Aman in patibulo quod parauerat Mardocheo, & Regis ira quieuit*, que assi como fue ahorcado el traydor, y maluado Aman, en la mesma horca que el auia aparejado para Mardocheo, en esse punto descansò, y se sosegò la yra del Rey Assuero: pues assi es, que en quitando el malo de la Comunidad, al momento cesan las yras de Dios, y torna a hazer mil misericordias a la tal Comunidad; de modo que no dura mas la yra de Dios, de quanto dura el malo, y el exercito que era vencido, luego sale vencedor en castigando, y quitando del al malo que lo conturbaua.

VNA de las cosas que mas importan para atajar las insolencias, è injusticias, que a vezes los soldados suelen hazer, es (supuesto que ellos por el tiempo q̃ andan debaxo de la vandera, no pueden trabajar en los oficios de manos que ay en las Republicas) darles sueldos, y salarios suficientes para con que se puedan buenamente sustentar, y siendo los salarios tales, traerlos de ordinario ocupados en actos concernientes a la mesma guerra, quando no sea en la guerra principal, en otros de menor quantia, con que se vayan exercitando en actos militares de veras. Quando los soldados preguntaron a san Iuan Baptista, que harian para escapar de la yra de Dios? no les dixo que dexassen la milicia, porq̃ esta ella en si noes mala, y supuesto q̃ ay pecados, a de auer guerras, con las quales, y en las quales castiga Dios a los pecadores. Assi lo dixo Dios a su pueblo por el Profeta Ieremias, en el cap. 5. donde auiendo dicho los pecados que auia entre ellos, *Ierem.5.* profetizandoles el castigo con que los auia de castigar, les dize: *Ecce ego adducam super vos gentem de longinquo domus Israel, ait Dominus; gentem robustam, gentem antiquam, gentem, cuius ignorabis linguam, nec intelliges quid loquatur. Pharetra eius quasi sepulchrũ patens, vniuersi fortes. Et comedet segetes tuas, & panem tuum: deuorabit filios tuos, & filias tuas: comedet gregem tuum, & armenta tua: comedet vineam tuam, & ficum tuam: & conteret vrbes munitas tuas, in quibus tu habes fiduciam. Quòd si dixeritis: Quare fecit nobis Dominus Deus noster hæc omnia? dices ad eos: Sicut dereliquistis me, & seruistis Deo alieno in terra vestra, sic seruietis alienis in terra non vestra.* Aduertid Israelitas (dize el Señor) que yo mesmo soy el que tengo de traer sobre vosotros, y el que las he de venir capitaneando, vna gente, vn exercito de muy lexas tierras, vnos hombrazos fuertes, y rezios, vnos soldadazos viejos, y muy curtidos en las armas, vna nacion de lenguaje muy obscuro, que no entendereys nada de lo que dixeren, sus saetas son tan certeras, que en disparandolas, no ay fino aparejarles la sepultura, a aquellos cõtra quien las dispararen, todos a vna son muy fuertes, y esforçados, entraran por vuestra tierra destruyendolo, y asolandolo todo, como vn fuego abrasador, porque entraran comiendo vuestras mieses, y vuestro pan, tragaran, y engullirsehan vuestros hijos, y vuestras hijas, comersehan vuestros ganados mayores, y menores, vuestras vides, y vuestras higueras, moleran, quebrantaran, y haran añicos vuestras Ciudades fuertes, y muy bien guarnecidas, en las quales teneys puesta vuestra confiança: y si dixeredes, porque nos trata nuestro Señor Dios desta manera? porque ha embiado sobre nosotros vn exercito de gente tan terrible, y tan feroz, que assi nos atormente, y despedaze? responderleshas tu Profeta mio de mi parte, diziendoles, como vosotros me dexastes, y desamparastes, y os pusistes a seruir a otro Dios en vuestra propia tierra que yo os di: assi seruireys aora a otro señor, en tierra agena, donde os lleuaran captiuos: de modo que la pena del pecado es la guerra, y supuesto que ay pecados a de auer guerras, y auiendo guerras a de auer soldados: y assi san Iuan no dixo a los soldados que dexassen la milicia, lo que les dixo fue: *Luc.3.* *Neminem concutiatis neq; calumniam faciatis, & contenti stote stipendijs vestris*, no hagays agrauio, ni vejacion a nadie, no le quiteys, ni por engaño, ni por fuerça nada de lo que fuere suyo, y contentaos con vuestros sueldos, y salarios. Consejo por cierto harto necessario para los soldados de nuestros tiempos. Pues digo, que si se an de contentar con sus sueldos, y salarios, es necessario tengan cõ ellos, y con los gajes que les da su Magestad para poder passar. Verdad es que si ay juego de naypes al pie de la vandera, de modo que la vandera es para defender aquel tablaje de la justicia, y si no bastare la vandera para defenderlo el mesmo Capitan, lo defenderá por la mochila que alli haze: digo que aunque su Magestad dè a cada compañia de soldados tanto oro, y plata, quãto le va cada año de las Indias donde estamos por su salario, que no será todo

esso

eſſo ſuficiẽte para q̃ puedã paſar, eſto del juego al pie dela vãdera, miẽtras ella eſta colgada dela vẽtana, no ſe que remedio ſe tẽga. V.S. lo ſabra, pues le incumbe el remediar, y el obiar los daños que de aî ſe ſiguen, y ſi quiere V. S. que le de vn remedio que para eſto he hallado
1. Reg. 27 en el libro primero de los Reyes, darſelohe: cuenta alli la Eſcritura, que Dauid con los ſoldados de ſu exercito, que erã ſeiſcientos ſe fue a la tierra de los Filiſteos al Rey Achîs, y morando en la Ciudad de Gicileg, mientras ſe llegaua el tiempo en que auia de yr a guerras de mayor quãtia, porque ſus ſoldados, no eſtuuieſſen ocioſos, y con la ocioſidad ſe dieſſen a juegos, vicios, y a deleytes ſenſuales, y con eſto perdieſſen la aficion a la guerra: *Aſcendit Dauid, & viri eius, & agebant prædas de Geſſuri, & de Gerzi, & de Amalecitis: hi enim pagi habitabantur in terra antiquitus*: yua Dauid con todos ſus ſoldados, y hazian ſus preſas de Geſſuri, y de Gerſi, y de los Amalequitas, que eran vnas aldeas, que en aquel tiempo ſe habitauã, y los que las habitauan eran enemigos del pueblo de Dios, y matauanlos a todos, y boluianſe cargados, de ouejas, y bueyes, jumentos, y camellos, y de veſtiduras, ſin que el Rey Achîs lo ſupieſſe, y cõ eſto los entretenia en exercicios de guerra, y los apartaua de juegos, vicios, y deleytes ſenſuales, haſta que llegaſſe el tiẽpo en q̃ ſe auian de ver en batallas grandes, y peligroſas, como deſpues ſe vieron, y todo aqueſto era deſtruir a los Filiſteos, enemigos del pueblo de Dios, o apocarlos: pues digo que haga eſto miſmo V. S. con los ſoldados, pues ganan el ſueldo del Rey, no los tenga ocioſos, que ſe hazen cõ eſſo obachones, y para poco, y ſenſuales, ſino mientras no ſe fuere a la guerra principal para que ſe junta el exercito, hagales hazer algunas preſas de los enemigos del pueblo de Dios, con que ellos ſe vayan eſforçando, y ſaboreãdo para la guerra, y a los herejes, moros, y turcos los vayan apocando, deshaziendo, y dexando cada dia de los enemigos menos, y ſi eſtuuiere el exercito, o los ſoldados en paraje en que no puedan hazer aqueſto, ocupelos en otras coſas, que ſean conzernientes, o neceſſarias para la guerra, que en eſto hara vn gran ſeruicio a Dios, y bien al Reyno, è yra criando buenos, y valeroſos ſoldados, y al Rey no le llebaran ſu hazienda mal lleuada, y los ſoldados viuiran ſin hazer agrauio a nadie, bien ſe que entre ſoldados, y mas viſoños, no eſtaran todas las coſas tan juſtas, y tã perfectas como ſe deſſea: pero haga V.S. quanto pudiere buenamente, porque lo eſten, que pues tiene la ſuperioridad en el gouierno, y en la guerra, y en la juſticia, digo en las coſas tocantes a todo eſto, ſin duda podra hazer mucho V.S. y ver glorioſo fruto de ſu trabajo, ſi todo lo endereçare a la mayor honra y gloria de nueſtro Dios y Señor, y bien y vtilidad de lo que ſe le ha encargado.

Dos coſas ſon neceſſarias q̃ V.S. y todos ſus ſoldados hagã ſi deſſean alcãçar la victoria cõtra ſus enemigos, en la batalla, y eſtas ſon mucha oracion, y muy feruoroſa, humilde, y confiada a Dios nueſtro Señor, pidiendole ſe ſirua de mirar por ſu cauſa, y por ſu Igleſia, ayudandoles en aqueſſe conflicto, que en ſolo el tienen pueſta toda ſu confiança, &c. y lo otro que peleen aſsi V.S. como todos ellos, como vnos ferociſsimos leones cõtra los enemigos de nueſtra ſanta Fè, ſin boluer jamas las eſpaldas atras, ni deſmayar, ni aflojar vn punto. Acerca de lo primero, ſi reboluemos toda la ſagrada Eſcritura apenas hallaremos en toda ella victoria que ayan alcançado los del vando de Dios, en la qual no aya precedido mucha, y muy humilde, feruoroſa, y confiada oracion: la victoria contra Amalec, con oracion ſe alcançò: la victoria contra Madian, con oracion ſe alcançò: la victoria contra Olofernes, cõ oracion ſe alcançò: la victoria contra Senacherib, con oracion ſe alcançò: la victoria contra los Filiſteos, con oracion ſe alcançò; las victorias tan inſignes, y famoſas que alcançaron los Machabeos, con oraciones las alcãçaron. Solo referire en particular lo que cuenta la Eſcritura, que reynando en Iudeâ Aſſâ, que hizò la vo- *2. Paral. c. 14.*
luntad de Dios, y lo que era agrado, y contentamiento de Dios, y que puſo gran cuydado, como buen Rey, en que todos ſus vaſſallos cũplieſſen la ley de Dios con perfeccion, y en todo lo que fue buen gouierno, y acrecentamiẽto del comun: pues teniendo ſu Reyno en toda paz vino contra el el Rey de Etiopia Zara con ſu exercito, en el qual traîa vna tan grande multitud de gente, q̃ dize el ſagrado Texto: *Decies centena millia, & curribus trecentis*, que era los que traîa conſigo diez vezes cien mil ſoldados, y trecientos carros triunfales. Sabiendo eſto el Rey de Iudeâ Aſſâ, le ſalio al encuentro con ſu exercito; pero antes que entraſſen en batalla contra vn exercito tã fuerte, y poderoſo, hizo ſu oracion a Dios, diziendo, *Domine non eſt apud te vlla diſtantia, vtrùm in paucis auxilieris, an in pluribus, adiuua nos Domine Deus noſter: in te enim, & in tuo nomine habentes fiduciam, venimus contra hanc multitudinem. Domine Deus noſter tu es, non præualeat contra te homo.* Señor para vos no ay differencia ayudara a pocos, o a muchos para que ſe conſigua la victoria, que tambien ſe conſeguira ayudando vos a los pocos como a los muchos, porque el todo eſta en que vos ayudeis, ayudadnos Señor Dios nueſtro, porque ſolo en vos, y en vueſtro ſantiſsimo nombre tenemos pueſta toda nueſtra confiãça; y confiados en vos, venimos a pelear, con-

tra

tra toda esta multitud de soldados. Señor vos soys nuestro Dios, no permitays (con dexar de ayudarnos) que preualezca contra vos el hombre, que sea de mas valor, poder, y fuerças este Rey, que al fin es hombre, y viene confiado en su poderoso exercito, que nosotros que viuimos confiados en vuestra ayuda. Hecha la oracion començaron luego su batalla, y dize la Escritura que, *Exterruit Dominus Æthiopes coram Asa, & Iuda, fugerunt q; Æthiopes. Et persecutus est eos Asa, & populus qui cum eo erat, vsq; Gerara: & ruerunt Æthiopes, vsq; ad internecionem, quia Domino cædente contriti sunt, & exercitu illius præliante*, que espantò el Señor a los Etiopes en entrando el Rey Asa con su exercito en la batalla, y boluieron las espaldas huyendo, y el Rey, y Capitan general Asa, con todo su exercito fueron tras ellos hasta Gerara, hasta dar con todo el exercito de los Etiopes en tierra, muertos violentamente, porque hiriendolos, quebrantandolos, y matandolos Dios, y peleando valerosamente el exercito de su pueblo, con estas dos cosas fueron destruydos. Vè V.S. aqui lo que digo, que quando V.S. con su exercito huuieren de entrar en campo, y batalla contra sus enemigos, que hagan primero oracion a Dios, pidiendole su fauor, y ayuda, y proponiendole en ella lo que este Rey le propuso, y tengan confiança de que Dios les ayudará como ayudò a estos, y el mesmo Dios harâ grande destrozo en los enemigos; pero junto con esto, *& exercitu illius præliante*, han de pelear V.S. y todo su exercito con gran valor, y esfuerço, como vnos fortissimos leones, y con esto alcançaran la victoria de sus enemigos, como la alcançò Asâ de los Etiopes. Y aduierta V.S. que esta oracio a Dios, no solo la ha de hazer el Capitan general con todo su exercito quando vã a entrar en la batalla, sino tambien la ha de mãdar hazer V. S. en todo el Reyno, porque las oraciones de tantos buenos, como suele auer en el, y de hõbres tan contẽplatiuos, y que tratan familiarmente con Dios; nunca dexa Dios de oyrlas, ni de conceder lo que por ellas le piden, aun quando estâ muy enojado con su pueblo. Estandolo Dios, y muy mucho con su pueblo Israelitico, y diziendo que lo auia de destruyr, embiando vn exercito muy poderoso contra el para este efecto, le dize a su amigo el Profeta Geremias, *Tu ergo noli orare pro populo hoc, nec assumas pro eis laudem, & orationem, & non obsistas mihi*: mira que tu que eres fiel amigo mio, no quieras, ni aun te passe por pensamiento, rogarme por aqueste pueblo traydor, ingrato, y fementido, ni tomes en tu boca las misericordias que le he hecho, alabandome por ellas, y pidiendome que no las heche en oluido, sino que las leuante aora, y resucite de nueuo, y no me resistas al castigo, que en ellos quiero hazer. Valgame Dios Señor, y que se os da a vos mi Dios que os ruegue vuestro amigo? dezidle si os lo rogare, que no lo quereys hazer? no puedo (dize Dios) que soy tan amigo de mis amigos, que luego me rindo a lo que mi amigo quiere, y le concedo lo que me pide. Pues por esto queriendo de veras castigar a mi pueblo por sus pecados, mando a mi amigo Geremias que no me ruegue por el, por que rogandome se me harâ muy demal dexar de perdonarle. Otro lugar ay que declara admirablemente esto que aqui voy diziendo. Cuenta la Escritura que el Rey de Syria Benadab, juntò todo su exercito, y poder, y con el vino, y puso cerco a la Ciudad de Samaria, y con el cerco vino a padecer la Ciudad tanta hambre, que se vendia la cabeça de vn jumento en ochenta reales, y la quarta parte muy pequeñita de vna medida del estiercol de las palomas en cinco reales. Yẽdo pues vn dia el Rey y Capitan general Ioran por el camino de la Ciudad, le diò vozes vna muger, diziendo: saluame, y fauorezeme, ò mi Señor el Rey, el Rey, con la grande afliccion que tenia la respondio, no te salua Dios ni te remedia, de donde te puedo yo remediar? de mi granero, v de mi bodega? y que es lo que quieres? Esta muger (respondio) me dixo, dame tu hijo, y comamonoslo oy, y mañana nos comeremos el mio: cozimos pues mi hijo, y comimonoslo ambas, y otro dia le dixe daca aca tu hijo, para que nos lo comamos, y ha lo escondido? hazme, ò Rey justicia? Oyendo aquesto el Rey, rompiò sus vestiduras, y dixo: *Hæc faciat mihi Deus, & hæc addat, si steterit caput Elisei filij Saphat super ipsum hodie*, estos, y estos males me haga Dios, si oy en este dia estuuiere la cabeça del Profeta Eliseo hijo de Saphat sobre el, y diziendo esto, embiò quien le cortasse la cabeça. Pues veamos que culpa tenia el Profeta Eliseo en esta tan grande hambre, para que por ella le mandasse el Rey cortar la cabeça, y quitar la vida: si dize el Rey, mucha culpa tiene en ella: pues como que tenga yo en esta mi Ciudad vn fiel, y leal amigo de Dios, a quien apenas aura boqueado la cosa, pidiendosela quando se la conceda, y que vea la hambre que aqui se padece, y que no pida a Dios que la remedie? pues mal me haga Dios, si oy en este dia no le fuere cortada la cabeça, que si el lo huuiera pedido a Dios, ya ni vuiera hambre, ni cerco, ni exercito de enemigos contra nosotros. Y sin duda en alguna manera parece tuuo razon, porque vn bueno alcança de Dios quanto le pide, y pues veia lo que la Ciudad padecia, y pudiendolo con solo pedirlo a Dios remediar, no se lo pedia, el era la causa de que se padeciesse aquella hambre: y assi se viò, porque haziendo

2. Paral. cap. 14.

4. Reg. 6.

Ierem. 7.

luego

luego oracion a Dios Eliſeo, pidiendole el remedio deſtos males: el dia ſiguiente no parecio cerco ſobre la Ciudad de Samaria, y todos los enemigos yuan huyendo, procurando ſolo eſcapar las vidas, y ſe dexaron los cauallos, los vaſos, los veſtidos, el oro, y la plata, y todo quãto tenian, y huuo tanta harina, y tãta ceuada, en la plaça de Samaria, que ſe dauan con ella. Vea V.S. ſegun eſto, que nos cuentan las diuinas letras, de quanta importancia ſea que en tiempo de guerra, los verdaderos ſieruos de Dios, que huuiere en la Ciudad, y en el Reyno, pidan a Dios el proſpero ſuceſſo de la batalla, que ſi deueras le piden tengo por ſin duda ſe alcançara la victoria: eſto es en quanto lo que toca a la oracion. La otra coſa neceſſaria para que ſe alcançe la victoria de los enemigos es, que aſsi V.S. como todos los ſoldados peleen con gran valor, y esfuerçò contra ellos, y que ſean vnos brauos leones para contra ellos, que aqui es donde V.S. ha de tener, y moſtrar roſtro de leon, y ſi quiere V.S. vn dechado de donde ſaque como ſe ha de auer con tra ſus enemigos, oyga V.S. y mire lo que dize la Eſcritura, de aquel famoſo Capitan general Iudas Machabeo, lo que hizò luego que recibio el titulo, y preſidencia en las coſas de la guerra, que juntò ſu exercito de buenos ſoldados, esforçados, y temeroſos de Dios, y el, y ellos: *Præliabantur prælium Iſrael, cum lætitia. Et dilatauit gloriam populo ſuo, & induit ſe loricam, ſicut gigas, & ſuccinxit ſe arma bellica ſua in prælijs, & protegebat caſtra gladio ſuo. Similis factus eſt leoni in operibus ſuis: & ſicut catulus leonis rugiens in venatione, & qui cõturbabant populum ſuum eos ſuccendit flammis, & repulſi ſunt inimici eius præ timore eius, & directa eſt ſalus in manu eius*: peleauan las batallas de Iſrael con grande gozo, y alegria, y dilatò, enſanchò, y eſtendiò la gloria para ſu pueblo, y ſe puſſo ſu cota de malla, como vn gigante, y valeroſo Capitan, y ſe viſtio ſus armas pertenecientes a la guerra, ſe aparejò, y puſſo apunto, armado de punta en blanco para la guerra, y defendia los reales de ſus ſoldados, con ſu eſpada, y con ſu poder inuencible, hizoſe ſemejante al leon, en ſus obras, y hazañas grandioſas, y como el cachorro del leon que brama, quando anda caçando, y quemò, y abraſò a todos los que acarreauan turbacio a ſu pueblo, y todos ſus enemigos de puro miedo, y temor ſe derramaron por diuerſas partes, procurando cada qual eſcapar con la vida, y al fin por medio del vino el remedio, el conſuelo, y la ſalud a ſu pueblo. Vè V.S. aqui vn famoſo Capitã general, aquiẽ puede imitar en el valor, y esfuerço, y en defender, y amparar con la eſpada en la mano al pueblo Chriſtiano; dize que ſe hizo ſemejante al leon en ſus obras, y hazañas, fraſis vſada en la ſagrada Eſcritura, llamar a los valeroſos Capitanes leones, o ſemejantes a los leones: y aſsi tratando la Eſcritura de algunos Capitanes, que dexando el exercito de Saul ſe paſſaron al de Dauid: llegando a nombrar a los Capitanes del Tribu de Gad dize: *Viri robuſtiſsimi, & pugnatores optimi tenentes clypeum, & haſtam, facies eorum quaſi facies leonis, & veloces quaſi capreæ in montibus*: todos eſtos Capitanes eran vnos hombrazos, fortiſsimos reziſsimos, y boniſsimos guerreros todos con ſus eſcudos, y lanças en las manos, ſus roſtros eran como roſtros de leones, y tan ligeros en la guerra, como las cabras en los montes; pues ſi quiere V.S. ſaber la razon, porque la Eſcritura llama a los fuertes, y valeroſos Capitanes leones es por lo que la miſma Eſcritura dize del leon; *Leo fortiſsimus beſtiarum ad nullius pauebit occurſum*: el leon es el mas fuerte de todas las beſtias, no tiene pauor, ni miedo a ninguno que le ſalga al encuentro: pues aſsi ha de ſer el Capitan general, que ha de exceder, y ſobrepujar a todos ſus enemigos, a todos los hereges, moros, turcos, è infieles, que viuen como beſtias, vna vida beſtial, en fortaleza, valor, y esfuerço, no ſe le ha de poner enemigo alguno delante, aunque ſea otro tal como el gigante Golias, ni aun todo vn exercito junto de quien tenga miedo, pauor, y eſpanto, ni aquien buelua las eſpaldas, y ſi eſte esfuerço, y valor no tiene, ſin duda no es para Capitan general, Acuerdeſe V.S. de lo que le paſſo a eſte leon de Iudas Machabeo, que viniendo contra el Bachides con vn grande exercito, y hallandoſe Iudas con ſolos ochocientos ſoldados; les dixò ea acometamos a nueſtros enemigos; los ſoldados procurando apartarle de aqueſto le dezian, no aî duda, ſino que no podremos pelear contra ellos ſiendo noſotros tan pocos, y ellos tantos, guarezcamos agora nueſtras vidas, boluamos las eſpaldas, vamos donde eſtan los ſoldados, que ſe nos an ydo juntarlos hemos con noſotros, y todos juntos boluieremos, y entonces podremos pelear cõtra ellos, que aora ſomos muypocos. Que ſeria bien ſintiera Iudas Machabeo eſte leon, *Fortiſsimus beſtiarum*, que *ad nullius pauebit occurſum*; con eſte conſejo de ſus Soldados? veſtido de vna inuencible fortaleza, y valor, dixò; *Abſit iſtam rem facere, vt fugiamus ab eis, & ſi appropiauit tempus noſtrum, moriamur in virtute propter fratres noſtros, & non inferamus crimen gloriæ noſtræ*; Dios nos libre de tal cobardia, lexos cien mil leguas eſtè de noſotros hazer eſſo que dezis, que boluamos las eſpaldas a nueſtros enemigos, y huygamos de ellos, ſi es que ya ſon cumplidos nueſtros dias muramos como valientes, y esforçados en las armas

1. Mac. 3

1. Paral. cap. 12.

Prou. 30.

1. Mac. 9

armas, defendiendo a nuestros hermanos, y no hechemos tal mancha a nuestra gloria, que se diga que huymos de los enemigos de nuestro Dios, y de nuestro pueblo. Cierto el valeroso Capitan, assi lo deue hazer, quando estan ya los dos exercitos puestos frente a frente, que por ninguna via ha de boluer las espaldas a los enemigos, sino pelear hasta que se alcançe la victoria, ò hasta quedar muerto alli en el campo: y sin duda en esto consiste la prudencia en las cosas de guerra. Y no es contrario a esto lo que dixo Iesu Christo Señor nuestro por san Lucas, quando dixo, que Rey, ò que Capitan general ay, que auiendo de yr a dar la batalla a otro Rey, o Capitan general que viene contra el, no considere primero muy de espacio si podra salir a la batalla con diez mil soldados, trayendo su contrario veynte mil? porque si le parece que no podra, estando el contrario muchas leguas de alli, embiale Embajadores con partido de paces, rogandole venga en ellas, porque aqui no trata Christo de quando ya estan los exercitos puestos frente a frente, y assi dize: *Adhuc illo longe agente*, que vna cosa se deue hazer en vn paraje, y otra cosa en otro paraje; de modo que aqui no dize Iesu Christo, que no puede vn Capitan general con vn exercito de diez mil soldados, salir al encuentro a otro de veynte mil, sino que si viere que no puede, que entonces trate de pazes: pero vn exercito de Catholicos de diez mil soldados, por cierto seguriſsimamente puede salir al encuentro a otro de hereges, de moros y de turcos, y de otros enemigos de nuestra santa Fè Catholica, de veynte mil, y aun de cien mil soldados: porque el exercito de los Catholicos, tiene en su ayuda al Arcangel san Miguel, que como dixe al principio, pelea por el, tiene a los santos Angeles, que son tan esforçados, y valientes, que vno solo en vna noche matò del exercito del Rey Sennacherib, ciento, y ochenta, y cinco mil Capitanes, y soldados fortiſsimos, y tiene al mismo Dios que pelea por ellos. Assi lo confiessa aquel fortiſsimo Capitan general Dauid, diziendo: *Qui docet manus meas ad prælium, & posuisti vt arcum æreum brachia mea, & dedisti mihi protectionem salutis tuæ, & dextera tua suscepit me*. Señor, y Dios mio, vos soys el que enseñais, y moueis mis manos en la batalla, juntais vuestras manos a las mias, y aueis puesto mis braços, como arco de bronze, que nadie es bastante a contrastarlos, aueisme dado la proteccion de vuestro auxilio, y vuestra derecha, vuestro poder me ha recebido a su cargo, y assi perseguire, aunque sea yo solo a todos mis enemigos, los apañare a todos en mis manos, y no me boluere a la Ciudad hasta que desfallezcan, quebrantarloshe de modo, que ninguno quede en pie, caeran todos muertos debajo de mis pies, *Comminuam eos vt puluerem ante faciem venti, vt lutum platearum delebo eos*, desmenuzarloshe, y hare añicos, assi como el poluo se desmenuza en la presencia del viento, raerloshe, y destruyrloshe como el lodo de las plaças. Vea pues aora V. S. si teniendo el exercito de los Catholicos de su parte al Capitan general san Miguel, con la soldadesca del cielo, y lo que es mas al mesmo Dios, que pelea por ellos, y con ellos: y estando frente a frente con el exercito abominable, suzio, hediondo, y desuenturado de los hereges, moros, turcos, ò otros enemigos de Dios, si serâ justo, que por ninguna causa, ni ocasion bueluan las espaldas, y huygan. Admirable historia es por cierto a este proposito, y con que podrâ V. S. consolar à los suyos en semejante ocasion, la que se cuenta en el libro segundo de los Machabeos, que el Capitan general Lysias, junto vn exercito copiosiſsimo de ochenta mil soldados, vino contra los Hebreos con pensamiento de hazer mil oprobios al Templo, al sumo Sacerdocio, y a toda la Ciudad santa de Gerusalen. Sabiendo aquesto Machabeo Capitan general, y todos los que estauan con el, rogauan a Dios con muchas lagrimas, que embiasse algun Angel para salud, y remedio de Israel; y auiendo hecho esta oracion el Capitan general, el primero tomò las armas, y animò a todos los soldados a que tomassen las armas, y fuessen contra los enemigos, a ayudar a sus hermanos: pues como todos con prompto animo, fuessen a la guerra, en Gerusalen se les apareciò vn Cauallero vestido de blanco, con sus armas de oro, mouiendo, y blandiendo la lança que lleuaua, y haziendola resplandezer: el qual como Capitan general de aquel exercito, los yua guiando, y capitaneando delante de todos. Entonces todos dieron mil gracias, y loores a Dios, y cobraron tanto animo, que yuan aparejados a acometer, no solo a hombres, sino tambien a las bestias ferozisſimas, y aun a los muros, aunque fueran de hierro, y bronze: yuan apareiados a todo aquesto, porque lleuauan la ayuda de Dios sobre si, y su santo Angel que los capitaneaua, *Leonum autem more impetu irruentes in hostes prostrauerunt ex eis vndecim millia peditum, & equitum mille sexcentos vniuersos autem in fugam verterunt: plures autem exeis vulnerati nudi euaserunt. Sed & ipse Lysias turpiter fugiens euasit*, y con vn impetu de leones, con increible furia acometiendo a los enemigos, mataron dellos onze mil soldados de a pie, y de acaballo mil y seyscientos, y a todos los demas los hizieron huyr, y muy muchos escaparon heridos, y desnudos, y su Capitan general Lysias huyendo torpe, è infamemente, como cobarde se escapò. No se cierto

Luc. 14.

Psal. 17.

2. Mach. 11.

cierto, Señor Ilustrissimo, a quien no animarâ aquesta historia, q̃ exercito de Catolicos aurâ cuyos soldados no acometan como vnos bra-uos leones a qualquier exercito de essos perfi-dos hereges, y sucios, y abominables Moros, y Turcos, lleuando por su Capitã general al An-gel del señor San Miguel armado de punta en blanco, con sus armas de oro, blandiẽdo su lan ça, y haziendola resplandezer, relampaguear, y zentellear: y estando Dios sobre ellos esforçã-dolos, ayudandolos, y peleando por ellos? Y de-mos, que suceda acabar algunos las vidas en la batalla, que mas dichosa muerte, q̃ morir pe-leando las batallas del Señor Dios de los exer citos, en defensa de su santissima Fè, peleando contra los enemigos della, como fuertes, y va-lerosos soldados de Iesu Christo? Sepa V. S. q̃ en la guerra, assi el Capitan, como todos los soldados, han de tener rostros de leon, y su bra mido ha de ser como bramido de leon, que ha-gan estremezer a todos sus enemigos, que aco bardados los enemigos ellos pagaran con las vidas su atreuimiento: y aunque a todos incũ-be aqueste, mas en particular al Rey, o Capitã general: porq̃ como dize el Espiritu S. *Sicut rugitus leonis: ita terror Regis, qui prouocat illũ, peccat in animã suam*: como bramido de leon, es el gesto terrible, y espãtoso del Rey, o del Capitan general, el q̃ le prouoca, sin duda peca contra si mismo porq̃ lo pagara con la vi-da. De modo señor, que en la guerra V. S. ha de tener gesto de leon, y ha de pelear con grãdis-sima brauozidad, mostrandose incansable, e in-fatigable: con lo qual animarâ en gran manera a sus soldados, y acobardarâ a los contrarios, y para q̃ estas dos cosas se fortalezcã biẽ puede V. S. apocos lãzes, apellidar victoria, victoria, y mandar q̃ todos la apelliden, que es este vn muy buen ardid de guerra para desmayar los enemigos, q̃ como en semejantes tranzes mas es lo que se oye, que lo q̃ se vè, piẽsan ser assi, y cõ esto desmayan notablemẽte. Assi cuẽta la Escritura, q̃ lo hizo Iudas, quãdo el Rey Anio cho, vino cõtra los Iudios cõ 110000. soldados de a pie, y 5000. de acauallo, y 22. elefantes, y 300. carros, con sus ingenios de guerra, q̃ sa-biendo esto Iudas auiendo hecho oracion a Dios, el, y todos vn dia, y vna noche pidiẽdole cõ muchas lagrimas, y con ayuno de tres dias postrados en tierra, q̃ los ayudasse en aq̃lla oca sion, jũtò su exercito de soldados, y exhortan-dolos: *Vt fortiter dimicarent, vt vsq; ad mor-tẽ pro legibus, templo, ciuitate, patria, & ciui-bus starẽt. Et dato signo suis Dei victoriæ, iu-uenibus fortissimis electis, nocte aggressus au-lam regiã in castris interfecit viros quattuor millia, & maximũ elephantorũ cũ his, qui su-perpositi fuerant: summoq; metu, ac perturba-tione hostium castra replentes, rebus prosperè gestis abierunt.* Exhortãdolos a que peleassen fuerte, y varonilmẽte, y q̃ tuuiessen fuerte hasta morir, por defensa de las leyes dadas a ellos por Dios, y por el Templo del Señor, y por la Ciudad santa, y por su patria, y dandoles por señal, que apellidassen victorias, victorias dã-das por Dios, auiendo escogido a los mas fuer tes soldados, acometio denoche al palacio dõ-de estaua el Rey, y en los Reales matò de los enemigos quatro mil soldados, y al mayor de los elefantes, con todos los que venian enci-ma del: con lo qual auiendo henchido de mie-do, y de gran turbacion los Reales de los ene-migos, y auiendoles sucedido todo prospera-mente se fueron. Vè V. S. de quanto efecto fue para desmayar los enemigos el apellidar Iudas, y los suyos victoria: pues poniendo V. S. y sus soldados toda su confiança en Dios: biẽ podran tambien appellidar victoria, pe-leando todos; y mas en particular V. S. como vnos fortissimos leones. Podrame alguno de-zir Padre dos cosas nos acabais de dezir, que nos son necessarias, si queremos alcançar victo-ria de nuestros enemigos, que son oracion hu-milde, cõfiada, y feruorosa, pidiendo a Dios su fauor, y ayuda, y pelear todos como vnos for-tissimos leones, sin jamas desmayar, ni boluer las espaldas a los enemigos. Veamos Padre, Dios no sabe ab eterno si hemos de vẽzer es-ta batalla, o si hemos de ser venzidos? si, pues si Dios sabe que hemos de vẽzer, que hagamos oracion, o que no la hagamos, que peleemos, ò que no peleemos, venzeremos; y si Dios ya sa-be que hemos de ser venzidos, aunque haga-mos oracion, y aunque peleemos fortissima-mẽte como vnos leones, sin duda seremos vẽ-zidos; pues si esto es assi, que necessidad ay de q̃ hagamos oracion, ni de que peleemos: pues se ha de hazer certissimamẽte lo que Dios ab eterno tiene determinado, y sabido q̃ se ha de hazer? Aquien esto me dixesse diria yo q̃ aq̃sta razon tiene por madre a la necedad, y por pa-dre a la pereza, y es razõ d̃ necedad perezosa, quiere lo ver el q̃ la dize? pues mire el mismo argumẽto, y respõdame a el. Dios sabe si ha de comer el mañana: y si es assi no ponga la olla, porq̃ si Dios tiene preuisto q̃ comerâ, sin q̃ põ-ga la olla comera, y si tiene preuisto q̃ no come ra, aunq̃ ponga la olla no comera: y assi no tra-te de poner la olla, ni de sentarse a la mesa, ni de tomar el manjar del plato, y meterlo en la boca, y lo mismo diremos al labrador que no are, porque ya sabe Dios, si ha de coger pan, y lo mismo diremos al que padece algu-na necesidad, que no haga oracion a Dios pidiendole el remedio de ella: aduierta pues el que esto me pregũtare, que lo que Dios tie-ne determinado es supuestos estos medios, que si pusiere la olla el otro comera: y si el la-

Prou. 20.

2. Mach. cap. 13.

brador ſembrare cogera trigo;yſi el neceſsitado hiziere oracion a Dios nueſtro Señor alcançarâ remedio para ſu neceſsidad : y que ſi el Capitan, y los ſoldados pidieren a nueſtro Señor,cõ humildad,confiança,y feruor ſu fauor, y ayuda,y pelearẽ como vnos fortiſsimos leones alcançarân la victoria;de modo que como ab eterno tiene preuiſto Dios, q̃ aqueſte exercito alcançarâ la victoria:aſsi tambiẽ ab eterno tiene preuiſto,que ha de hazer eſtas dos cosas.Haga V. S. y todo ſu exercito eſto q̃ aqui eſtâ dicho,y pongan toda ſu confiãça en Dios, y veran quan bien les va en todo como (ſegun lo que ſe ha dicho aqui)les ha ydo a todos aquellos que deſta manera lo han hecho.

SVPVESTO Que V. S. y los ſuyos van a la guerra, aora ſea por mar, aora ſea por tierra, es neceſſario,que el exercito lleue conſigo Religioſos, o Clerigos Sacerdotes, para confeſſar,comulgar,y adminiſtrar los Sacramẽtos a la gente del exercito:ypara esforçarlos, y animarlos en la batalla, y fuera della ; y para predicarles , y reñirles ſus culpas , y ſus pecados,y para con quiẽ V.S.pueda comunicar las coſas tocantes a ſu alma.Y eſtos Religioſos, o Clerigos Sacerdotes, ha de procurar V.S. eſcogerlos, que ſean miniſtros fieles de Dios,de aprouada virtud, que tengan trato, y comunicacion con Dios,y que no vayan en el exercito forçados, y contra ſu voluntad , y que no ſean hõbres timidos, y cobardes, y q̃ ſe eſcondã en viendo vna eſpada deſembaynada, porq̃ ſi antiguamente mandaua Dios, q̃ los cobardes no fueſſen a la guerra;y eſtos tales Sacerdotes en ella, y fuera della han de animar , y esforçar a losdemas,como podran exercitar biẽ aqueſto, ſiẽdo cobardes,timidos,y puſilanimes?No faltarân algunos aquiẽ Dios dè eſte buẽ eſpiritu de hazerle eſte ſeruicio,q̃ ſin duda lo es,y muy grande;y ſean como digo hombres verdaderamẽte ſantos,y que no vayan con pretenſion de Obiſpados,auque ſi ellos ſon tales como aqui digo,y como deuen ſer,abuen ſeguro eſten biẽ apartados de eſſo.Y certifico cõ toda verdad, que vna de las coſas mas importantes , que ſe pueden lleuar en vn exercito para el remedio de las neceſsidades,que en el ſe ofrezen:y aun tambiẽ para alcãçar victoria de los enemigos, es algunos Religioſos ſantos,que tẽgan trato, y comunicacion con Dios,y aũque aqueſte ſea vno ſolo,cauſarâ todos eſtos buenos efectos q̃ aqui digo. Deſto tenemos vn muy buen exemplo en el libro quarto de los Reyes , donde cuenta la ſagrada Eſcritura,que Ioran Rey de Iſrael , y Ioſaphat Rey de Iudeâ , y el Rey de Edon , ſe juntaron a pelear contra el Rey de Moab, porque no queria pagar el tributo que ſolia pagar a los Reyes de Iſrael , que era cien mil corderos , y cienmil carneros con ſus vellozinos . Lleuauan en ſu exercito vn ſanto Religioſo , de veras ſanto , de mucho trato , y y comunicacion con Dios,que era nueſtro ſanto Padre, el Profeta Eliſeo de nueſtra ſagrada Orden del Carmen ; vieronſe muy apretados de los Moabitas,porque tenian ſu exercito en vna ſoledad adonde no auia agua . Viendo aqueſto Ioran Rey de Iſrael , comiença a lamentarſe , y a dezir , que eran perdidos todos , y entregados ſin remedio en manos de ſus enemigos los Moabitas ; pero ſabiendo que yua el ſanto Profeta , y Religioſo Eliſeo en el exercito , llamanle , y declaranle la aflicion, y el aprieto en que eſtauan de ſer entregados en manos de ſus enemigos , porque no auia en todo aquel exercito agua , ni ſeñal de auerla para beuer el exercito,y todas las caualgaduras que lleuauã:dizenle que,que remedio podian tener en aquella neceſsidad?Reſpõdeles el ſanto Profeta Eliſeo, no os dè pena;que pues peleais por el ſeruicio de Dios , y contra ſus enemigos el lo prouehera. Llama el Profeta a la gente del exercito , mandales hazer vnas grandes foſas en la ladera del monte junto al Real , y aquella noche proueyo Dios de agua del cielo ſobre las foſas : los del vando contrario los Moabitas , como antes no auian viſto agua en aquella parte : ſalido el Sol de mañana ven deſde lexos las lagunas , y con la vislumbre parecioles el agua no ſer agua , ſino ſangre : dizen entre ſi los vnos a los otros, ſin duda que aquellos Reyes ſe han deſauenido,y han buelto contra ſi las armas , todas las laderas de aquel monte donde eſtaua el Real, eſtan cubiertas de ſangre , aqui no ay mas que hazer que yr alla , que ſeguro eſtâ el campo: comiençan pues a marchar ſin orden, y ſin cõcierto , entendiendo que los Iſraelitas ſe auian muerto los vnos a los otros. Eliſeo como los vio venir de aquella manera,dixò,Dios nos ha venido a ver; no veis como vienen vueſtros enemigos a ponerſe en vueſtras manos? no los veis ſin orden, y ſin concierto , que vienen marchando ? poneos a punto de pelea , e yd matando en ellos:hizieron lo aſsi los Iſraelitas , toman ſus armas ſalenles al encuentro, y como venian deſaperceuidos comiençan a hazer gran matanza en ellos , hazenlos huyr, alcançan vna muy famoſa victoria del exercito contrario , y dexandoles deſtruidas ſus Ciudades, y ſus campos ſe boluieron a ſu tierra. De donde vino a eſte exercito el remedio para la neceſsidad de la ſed tan grande que padecian todos , y el alcançarla victoria de los enemigos ? porcierto de lleuar en ſu exercito vn ſanto Religioſo de trato , y comunicacion con Dios,por cuyas oraciones,y conſejos conſiguieron tan grandes bienes,q̃ ſi no lo lleuarã, no ay duda, ſino q̃ todos los mas perecierã de

4. Reg. 3.

ſed

ſed, o fueran entregados en manos de ſus enemigos, como ellos miſmos lo confeſſaron, no ſe puede bien encarecer los prouechos grandes que ſe ſiguen en vn exercito de lleuar con ſigo algunos ſantos Religioſos, las pazes que hazen entre los ſoldados deſſauenidos: los pecados mortales que eſcuſan de hazerſe: los juegos que quitan; las almas que embian al cielo de los que mueren, ſacramentandolos, y ayudandolos a bien morir: el esfuerço, y animo que ponen con ſus amoneſtaciones, y exhortaciones en el tiempo de la batalla: y finalmente el remedio que alcançan de Dios nueſtro Señor, para todas las neceſsidades, aſsi eſpirituales, como corporales del exercito. Pero para que todos aqueſtos bienes ſe conſigan, es neceſſario; que aſsi vueſſa ſeñoria, como todo el exercito les tẽgan grãde reſpecto, y veneracio, y que ſe aconſejen con ellos, y hagan lo que ellos dixeren, y aconſejaren. Aſsi lo hizo el Rey de Iſrael, con el miſmo Profeta, y Padre nueſtro Eliſeo, que como el Rey de Syria hizieſſe guerra a Iſrael, tratò con los ſuyos, que en tales parajes puſieſſen aſſechanzas, y zeladas contra los Iſraelitas, que ſe puſieſſen en emboſcada para cogerlos, quando por alli paſſaſſen. Hizoſe aſsi, pero nueſtro ſanto Padre embio ha dezir al Rey, que ſe guardaſſe de paſſar por tales partes, porque eſtauan alli los Syrios en emboſcada para cogerlos: el Rey de Iſrael con eſto librauaſe de las tales aſſechanzas; lo qual ſucedio muchas vezes. Muy turbado el Rey de Syria con eſtos ſuceſſos, juntando a los de ſu Conſejo de Guerra les dixò; porque no me deſcubris qual de los mios es el traydor, que deſcubre al Rey de Iſrael mis emboſcadas? no ay ſeñor ningun traydor (dixò vno de ellos) ſino que vn ſieruo de Dios, que eſtâ en Iſrael, que es el Profeta Eliſeo, el es, el que deſcubre lo que paſſa. El Rey mandò ſe ſupieſſe donde moraua, y ſabido que en Dothan embio luego alla muchos Caualleros, y carros, y la fuerça de todo ſu exercito: los quales cercaron la Ciudad de Dothan: van todos los ſoldados aprender a Eliſeo, y como nueſtro ſanto Padre los vio venir; rogò a nueſtro Señor, que los cegaſſe a todos; ciegalos Dios por pedirſelo ſu amigo, llegaſſe a ellos el Profeta, y dizeles, no es eſte el camino ni es aqueſta la Ciudad, venios conmigo, que yo os moſtrare al hombre que venis a buſcar, y lleualos, y metelos en medio de la Ciudad de Samaria. Eſtando alli torna a pedir a Dios les quite la ceguera, quitaſela Dios, y venſe pueſtos en la plaça de la Ciudad de Samaria: dize el Rey de Iſrael a nueſtro ſanto Padre, Padre mio matarloshe? (llamole Padre, porque era Religioſo Carmelita, que a los Religioſos Padres los llaman) no ay que tratar de eſſo, antes dales muy bien de comer, y regalalos, y tornalos a embiar a ſu ſeñor, para que digan alla lo que paſſa: hizoſe aſsi, y boluieronſe a ſu ſeñor, y nunca mas boluieron a Iſrael. Note V. S. el reſpecto, y veneracion, con que eſte Rey, y Capitan general trataua a eſte ſanto Religioſo Carmelita: note como ſe aconſejaua con el: note como en todo ſeguia ſus conſejos: note los grandes bienes que ſe le ſiguieron de tomarlos: y note todo aqueſto V. S. para hazer otro tanto con los Religioſos Santos, que lleuare en ſu exercito: y mire que ſi ſucediere hazerſeles algun deſacato, que lo caſtigue muy ſeueramente, porque ſi V. S. no lo caſtigare, caſtigarlo ha Dios, y con harto mas rigor porcierto, que V. S. Y mientras fuere marchando, el exercito, de les tiempo deſſocupado, para que puedan vacar a ſu Dios, y a ſus Santos exercicios eſpirituales, porque no ſeles ſeque el eſpiritu, y les falte la deuocion, que ſin duda es eſto harto neceſſario a los Religioſos que van con ſoldados, que no por yr con ellos han de dexar de ſer Religioſos. Y creame V. S. que ſi eſto no ſe haze, o ſe han de relaxar, y perder ſu eſpiritu, y oracion, o han de boluer las eſpaldas, è yrſe del exercito, y quando V. S. tratare con ellos, ſean coſas de ſubſtancia, y de prouecho, para que aſsi no ſe dè ocaſiõ a ellos de perder el trato, y comunicacion cõ Dios, ni a V. S. de perderles la veneracion, y reſpecto. Y ayudelos V. S. en ordẽ aquitar del exercito algunos pecados publicos, como juramentos, blasfemias, juegos, pendencias, y enemiſtades, procurando ſe põgan los medios mas conuenibles en ordẽ a cõſeguirſe aqueſte fin. Y quando ſe vuiere de embiar, o al exercito contrario, o a otros algunos menſages, o embaxadas: procure V. S. vaya alguno deſtos tales Religioſos ſantos acompañado de los que a V. S. le pareciere, dandole la inſtruccion de todo lo que ſe ha de tratar, o procurar negociar, y el modo que en ello ha de guardar, que ſin duda ſiendo tal el embaxador, mejor ſe conſeguira lo que ſe pretende, y eſto ſe entiende, de modo que no ſe quede el exercito de V. S. ſin ſemejantes Religioſos ſantos, y perfectos, que eſtos nunca han de faltar, porque ſi eſtos faltan, tengo por ſin duda ſe ſeguiran grandes daños en el, como la experiencia lo ha moſtrado: y la ſagrada Eſcritura tambien lo dize; pues vemos que por no tomar Achab Rey de Iſrael el conſejo que le daua el Profeta Micheas, y por no querer que fuera en ſu exercito; antes dexandolo preſo, con mandato que le dieſſen a comer por onzas pan, y agua, vino a morir vna muerte tan deſaſtrada como ſe cuenta.

4. Reg. 6.

SEGVN Lo que atrás queda dicho, que para alcançar victoria de los enemigos, es neceſſa-

ceſſario,que aſsi el Capitan general,como todos ſus ſoldados hagan oracion feruoroſa, y confiada a Dios: pidiendole ſu fauor, y ayuda, y que peleen todos como vnos fortiſſimos leones: podria alguno penſar que no ay mas que hazer,que entrarſe aſsi en la batalla,y pelear del modo dicho: pues digo que es de grãdiſsima importancia, q̃ ſe diſpongan las coſas del exercito con grande prudẽcia,y ſagazidad, dando a cada eſquadron ſu lugar,ſeñalando las armas,con q̃ han de pelear,quienes han de acometer primero, a que tiempo ſe han de retirar los vnos,y quando han de diſparar la moſqueteria los otros, quando los piqueros han de cercar como muro el exercito, y quando ſe han de abrir, para que ſalgan a pelear, los de dentro, o para dar lugar a que paſſe el ganado mayor, que los contrarios hechan para deſenquadernar el exercito, quando han de ayudar eſtas compañias a aquellas, a que ocaſion han de pegar fuego en las inuenciones; de modo, que el daño ſe haga en los contrarios, y no en los propios, a que tiempo han de apellidar victoria,quales ſon los que han de aſſeſtar, o arremeter a la vandera capitana, o al Capitan general. En concluſion es de grandiſsima importancia,que todas las coſas del exercito eſten bien ordenadas,y concertadas; q̃ ſin duda hazen mas mil ſoldados bien ordenados, que diez mil ſin orden:deme V.S. vn exercito deſordenado, que yo ſe lo darè a pocos lanzes rendido, y vencido. Y aſsi queriendo el Eſpiritu Santo dar a entender la fortaleza de la Igleſia, dize que es; *Terribilis, vt caſtrorum acies ordinata*; que es eſpantoſa a todos los enemigos, y como eſquadron de hueſtes de gẽte armada para dar la batalla bien diſpueſto, y ordenado:eſtãdo el eſquadrõ bien ordenado, parece que es inexpugnable,porque no ay por donde ſe le pueda entrar; de aqui nacen las trazas, y ardides tan extraordinarios, de que vſan los enemigos para deſconcertar vn exercito, o vn eſquadron, es de grande importancia el orden, y concierto en la guerra: por eſſo dize el Eſpiritu Santo: *Cùm diſpoſitione initur bellum*; con orden, y con concierto ſe entra en la batalla. En el Deuteronomio mandaua Dios nueſtro Señor a ſu pueblo,que quãdo ſalieſſen a la batalla contra ſus enemigos, ſi vieſſen que los contrarios traîan en ſu exercito muy mayor quantidad,y multitud de ſoldados, y gente que ellos, no los temieſſen, porque el ayudaua, y capitaneaua a ellos, y que quando ya ſe acercaſſe el dar la batalla, vno de los Sacerdotes de los que lleuauan en ſu exercito,pueſto en pie delante todo el exercito les dixeſſe: oyd pueblo eſcogido de Dios, voſotros acometeis oy batalla contra vueſtros enemigos,entrais en campo con ellos, nò ſe acobarde,ni tema vueſtro coraçon, no querais tener miedo alguno, no ay para que deſfallezcais, ni os eſpanteis de ellos,ni les ayais pauor,porque vueſtro Señor Dios eſtâ en medio de voſotros, y peleara con obras como valeroſo,è inuencible por voſotros contra vueſtros aduerſarios, y os librara de todos peligros; y que luego los Capitanes de cada capitania de ſoldados dixeſſen a vozes, oyendolo todo el exercito, que ſe boluieſſen a ſus caſas todos los que de nueuo auian plantado viñas, y los recien deſpoſados, y todos los medroſos,cobardes, y de timido coraçon, y mas en particular eſtos, porque con ſu miedo no amedrentaſſen a ſus hermanos los demas ſoldados: *Cùmque ſiluerint duces exercitus, & finem loquendi fecerint, vnuſquiſque ſuos ad bellandum cuneos præparabit*: y en callando, en acabando ſu platica los Capitanes del exercito: luego cada qual preparará para la batalla ſu eſquadron de Infanteria, dandoles el orden que en todo han de guardar, diſponiendolo todo con gran cordura, y acertamiento: lo qual hecho acometeran a ſus enemigos. Vea vueſſa ſeñoria, como todo eſto que voy diziendo de lo que ſe ha de hazer antes de entrar en la batalla, y lo que ſe ha de hazer en ella,es, y eſtâ en la ſagrada Eſcritura:pues ſi todos los Capitanes han de concertar ſus eſquadrones con gran cordura, y acertamiento, cada qual el ſuyo, quanto mas incumbira eſto a vueſſa ſeñoria, ſiendo como es el Capitan general de todo el exercito. Pues eſte ordenar el exercito no aguarde vueſſa ſeñoria a hazerlo, quando ya los enemigos vengan a dar ſobre vueſſa ſeñoria, y los ſuyos, porque con la turbacion no acertarân a hazer coſa,y aqueſſo ſerâ cogerlos deſſapercebidos. Por eſſo(como cuenta la Eſcritura)quãdo Benadab Rey de Syria, vino con ſu poderoſiſsimo exercito contra Achab Rey de Iſrael: eſtando los dos exercitos pueſtos frente a frente: dize el ſagrado Texto, que: *Dirigebant ſeptem diebus ex aduerſo hi, atque illi acies: ſeptima autem die commiſſum eſt bellum, percuſſeruntque filij Iſrael de Syris centum millia peditum in die vna.* Que eſtuuieron ſiete dias preparando, y ordenando ſus eſquadrones, y exercitos para dar la batalla: y al ſeptimo dia ſe començò la batalla, y los Iſraelitas mataron de los Syrios en vn dia, cien mil ſoldados de a pie. Pues digo ſeñor, que eſte diſponer las coſas de la guerra, y eſte ordenar el exercito con gran prudencia, y ſagazidad no lo ha de hazer vueſſa ſeñoria, por ſolo ſu juyzio, y parecer, no obſtante que aya viſto ordenar, y que aya ordenado exercitos en otras ocaſiones, porque no ſiempre los exercitos ſe han de ordenar de vna miſma manera

Cant.6.

Prou. 24

Deut.20.

3.Reg.20

nera, porque no ſiempre los pueſtos, y lugares ſon vnos, ni los tiempos, ni los ſoldados, ni los enemigos, ni las cauſas porque ſe pelea, ni los animos de los que pelean, ni las armas: y aſsi cada coſa de eſtas pide diferente diſpoſicion, y orden en el exercito, y todo eſto no lo puede ſaber V. S. y quando lo ſupieſſe todo, es Dios muy amigo de que los hombres ſe aconſejen, y tomen parecer con otros hombres ſabios, y experimentados, en aquellas coſas que ſe han de poner en execucion, y ſi en todo, mucho mas en las coſas de guerra, cuyo gouierno, y diſpoſicion acertada tiene en ſi tan grande dificultad. Si quando vn enfermo eſtâ en grande rieſgo de perder la vida, el Medico que le cura por muy famoſo, y acertado que ſea, guſta, y aun lo pide, que llamen otros Doctores para comunicar cõ ellos aquella enfermedad, y ver los remedios que aplican, y las razones que para aplicarlos dan, y no ſe fia de ſolo lo que el ſabe en aquella facultad, por mucho que ſepa, por yr en ello la vida de vn hombre: con quanta mayor razon V. S. y todos los demas Capitanes generales por muy dieſtros, y verſados que ſean en las coſas de guerra, no ſe deuen fiar de ſolo ſu juyzio, y parecer, en el ordenar vn exercito; diſponer las coſas de la guerra, y en el dar de la batalla, ſino q̃ deuen conſultar otros dieſtros, y valientes Capitanes, y ſoldados viejos (que tales deuen ſer aquellos con quien ſe han de comunicar coſas ſemejantes) y con ſu conſejo, y parecer ordenar las coſas de la guerra: pues va en eſto, no la vida de vno ſolo, ſino las de tantos millares de hombres, y no ſolo las de los que pelean en el exercito, ſino aun tambien, las de los que eſtan en la Ciudad circunuezina, y en todo el Reyno: pues muchas vezes el perderſe vn exercito es ocaſion de perderſe vna Ciudad, y aun a vezes de venirſe a perder todo vn Reyno. Mire V. S. la perdida tan grande que vino al exercito del Rey de Portugal Don Sebaſtian, por quererlo gouernar todo por ſu parecer, y no querer tomarlo con hombres prudentes, y verſados en las coſas de la guerra. Y ſin duda grandemente me admira, lo que en confirmacion de eſto que voy diziendo, cuenta la ſagrada Eſcritura, que dize, que Nechao Rey de los Egipcios, vino con ſu exercito a pelear contra los Charcamitas, que era vna gente que moraua cerca de vn gran rio de Syria de Meſopotamia, llamado Eufrates: ſabido aqueſto por el ſanto Rey Ioſias, ſaliole al encuentro con ſu exercito: el Rey de Egypto embiole ſus Embaxadores, y la embaxada que lleuaron fue aqueſta: *Quid mihi, & tibi eſt Rex Iuda? non aduerſum te hodie venio, ſed contra aliam pugno domum, ad quam me Deus feſtinatò ire præcepit: deſine aduerſum Deum facere, qui mecum eſt, nè interficiat te.* 2. Paral. 35.

O Rey de Iudea, que dares, ni tomares ay agora entre noſotros, no vengo yo agora cõtra ti; ſino contra otra gente: a la qual me hà manda do Dios, que vaya con gran prieſſa ha deſtruirla: y aſsi para pelear ſolamente contra ella he juntado yo mi exercito, y lo voy Capitaneando: toma mi cõſejo, ò Rey, y no quieras hazer contra la voluntad de Dios, ni contra el miſmo Dios; el qual eſtâ agora conmigo, y pelea en mi exercito y por mi exercito, guardate no te mate, no yo, ſino el miſmo Dios. Y dize el ſagrado Texto, que, *Noluit Ioſias reuerti, ſed præparauit contra eum bellum, nec acquieuit ſermonibus Nichao ex ore Dei: verum perrexit, vt dimicaret in campo Mageddo. Ibique vulneratus à ſagittarijs dixit pueris ſuis: educite me de prælio, quia oppidò vulneratus ſum, qui aſportauerũt eum in Ieruſalem, mortuuſque eſt.* Que no quiſo el Rey Ioſias tomar el conſejo que le daua el Rey de Egypto, de que ſe boluieſſe; antes ſe preparò contra el, y contra ſu exercito para darle la batalla, no quiſo otorgar, ni conſentir, con lo que le dezia Nichao, con dezirle que lo que le aconſejaua ſe lo auia dicho Dios: antes paſſò adelante con ſu determinaciõ a pelear en el campo Mageddo; pero alli fue herido malamente de los flecheros del Rey de Egypto: y ſintiendoſe herido dixo a los ſuyos: ſacadme de la batalla (mejor fuera porcierro auerſe ſalido del darla, pues ſe lo aconſejauan) que eſtoy grauemẽte, y muy mal herido: los quales le ſacaron del cãpo, y lo lleuaron en ſu carroza a Ieruſalen, y alli murio. Cierto admira el ver que caſtigaſſe Dios a vn Rey tan ſanto, como lo fue Ioſias, con que murieſſe aſaeteado, por auerſe gouernado en dar eſta batalla por ſu propio parecer, y no auer querido ſeguir el que le daua el Rey de Egypto, diziendole que era el conſejo que le daua oydo de la boca de Dios. Y lo que tambien admira, que pudiendo el miſmo Dios dezir eſto al Rey Ioſias, no quiſo dezirſelo a el, ſino dixoſelo al Rey de Egypto, para enſeñar a los Reyes, y a los Capitanes generales, quãdo van con ſus exercitos a dar algunas batallas, que no ſe figan en el darlas por ſu propio parecer, ſino que figã el ageno, porque por otros hombres les quiere moſtrar, que es lo que el quiere, y no por ſi miſmo. Aſsi que ſeñor eſcarmiente vueſſa ſeñoria en cabeça agena, ſino quiere que otros eſcarmienten en la de V. S. y lo que tocare a la guera, hagalo con cõſejo de hombres cuerdos, esforçados, y experimentados en la milicia, porq̃ auiendo dicho el Eſpiritu Sãto: *Cũ diſpoſitione initur bellũ*: con orden, y con concierto ſe ha de entrar en campo cõ los enemigos, dize luego; *Et erit ſalus vbi multa conſilia ſunt*; y ſin duda ſe cõſer- Prob. 24.

narã las vidas de los soldados,y aũ se alcãçarã la victoria,dõde vuiere muchos,ybuenos consejeros, donde vuieren precedido muchas jũtas,y cõsultas con hõbres cuerdos,y experimẽtados antes de dar la batalla. Y en el c.20. de los Prouerbios,dize: *Gubernaculis tractanda sunt bella*: las batallas,ytodo lo q̃ en ellas se ha de ordenar,mãdar,y hazer,se ha de tratar,y comunicar cõ los Capitanes,Sargentos,Alferez, Maestres de cãpo,y soldados viejos, y auẽtajados,porq̃ estos son los gouernallesdellas,porq̃ sino se gouiernã por el parecer,y cõsejo destos pilotos,sin duda serân perdidos los exercitos.

Prou.20.

Pues supuesto, q̃ V. S. ha de ordenar todas las cosas de la guerra,cõ acuerdo, y cõsulta de Capitanes,y soldados viejos,prudẽtes,valerosos,y exercitados en ella,es necessario,q̃ todos los del exercito obedezcã a V.S.como a su Capitã general q̃ es: porq̃ si V.S. mãda hechar vn vando, o hazer vna cosa, ò q̃ estos esten en tal puesto,o q̃ acometan a tal tiẽpo, o otras cosas semejãtes,y los Capitanes,o los soldados hazẽ lo cõtrario : comoes posible,q̃ el exercito alcãce victoria,o felizes sucessos contra los enemigos? La obediencia q̃ han de tener sus soldados a todos los mandatos,vãdos,y ordenaciones de V.S.es la q̃ tuuierõ todos los Hebreos a su Capitan general Iosue,quando les dixò,q̃ tomassen las armas,vituallas,y todo lo necessario,porq̃ dentro de tres dias auian de passar el Iordan,y entrar en la tierra de promision,que era de enemigos, y auiã de venir cõ ellos a las manos,que todos a vna le respondieron,diziẽdo : *Omnia quæ præcepisti nobis faciemus, & quòcumq; miseris ibimus. Qui cõtradixerit ori tuo, & non obedierit cunctis sermonibus, quos præceperis ei, moriatur, tu tantùm confortare, & viriliter age.* Todas quantas cosas nos has mandado põdremos en execucion, sin discrepar vn punto de tus mandatos,y adonde quiera que nos embiares yremos, qualquiera chico,o grande que cõtradixere a lo que dixeres, y que no obedeciere promptissimamẽte a todo quanto le mandares,muera al punto,como dessobediente a su Capitã general, puesto por Dios, lo que solo te pedimos es, que lo hagas varonil,y esforçadamente. Admirable exẽplo es,porcierto para ver,y conocer la obediencia que deuen tener los soldados a su Capitan general en cosas dificultosas, y que parecen casi imposibles, la que tuuo el mismo Dios a este Capitan general Iosue puesto por el. Cuẽta la Escritura, que peleando Iosue contra cinco Reyes Amorreos,y lleuãdo los ya de vencida, haziẽdo gran matanza en sus exercitos: *Locutus est Iosue Domino in die, qua tradidit Amorrheum in conspectu filiorum Israel, dixitq; coram eis: Sol cõtra Gabaon nè mouearis. Stetitque Sol donec vlcisceretur se gens de inimicis suis. Stetit, itaq; Sol in medio cœli, & non festinauit occũbere spatio vnius diei. Nõ fuit antea, nec postea, tam longa dies, obediente Domino voci hominis.* Pues en este dia, en que entregò Dios los Amorreos en manos de los hijos de Israel,hablò Iosue al Señor, y dixò delãte todo el exercito,Sol estate quedo,no te muebas del paraje en que estas,en dezir la Escritura,q̃ hablò Iosue al Señor; y q̃ dixò Sol estate quedo,no te menees del lugar dõde estas,dã a entender,que esto q̃ mandò, diziendo al Sol que se estuuiesse quedo, al mismo Dios lo mandò, y al punto el Sol se parò,hasta que el exercito de Iosue se vengò de sus enemigos. Estuuose pues el Sol quedo en medio del cielo, y no se dio priessa a trasponerse en espacio de vn dia, como lo suele siempre hazer : no ha auido, ni aura dia tan grande como aquel, obedeciendo Dios a la voz del hombre, a lo que dixò este Capitã general: pues si assi obedece el mismo Dios a lo que dize, y manda vn Capitan general,y en vna cosa tan extraordinaria, como es detener el curso del Sol en medio del dia, que obediencia serâ razõ tẽgan todos los soldados de vn exercito,a lo que su Capitan general les ordenare,ymãdare? Sin duda q̃ qualquiera falta q̃ aya en vna cosa de tanto tomo, è importãcia,como aquesta es muydigna de castigo,si ya no fuesse q̃ la ignorancia escusasse al culpado. Pero aduierta V. S. q̃ si quiere q̃ sus soldados le obedezcan,es necessario,q̃ V.S.obedezca a Dios; porq̃ como V.S.en este particular lo hiziere con Dios, assi los de su exercito lo harã con V.S. Assi le sucedio al Rey Saul,q̃ miẽtras obedecio a Dios le obedecierõ a el los suyos; pero en dessobedeciendo a Dios, dexãdo con vida cõtra lo q̃ Dios le mandaua a Agag Rey de Amalec, y parte de los ganados q̃ teniã los Amalechitas: luego le comẽçarõ a dessobedezer sus soldados, y los suyos, hasta q̃ vino a morir en la batalla en los mõtes de Gelboe,matãdose el cõ su propia lança,no auiẽdole querido matar su paje de lança: *Mortuus est ergo Saul* (dize la Escritura) *propter iniquitates suas, eò quòd præuaricatus sit mandatũ Domini, quod præceperat, & non custodierit illud.* Murio Saul esta muerte por suspecados: por auer preuaricado el mãdato dl Señor, por no auer guardado, y puesto en execucion lo q̃ le mãdò, que destruyesse a Amalec sin dexar cosa a vida. Todo el tiẽpo q̃ Iudas Machabeo Capitã general del pueblo de Dios procurò cũplir la volũtad de Dios, persiguiẽdo a los enemigos de Dios, y boluiendo por su honra, y gloria, y por la de su santo Templo, todo esse tiempo le ayudò el Señor, y alcançò famosissimas victorias, y tuuò muy obedientes, y sujetos a todos sus soldados; pero en el punto que contra el gusto de Dios hizo pazes, y amistades cõ los Ro-

Iosue 1.

Iosue 10.

1. Paral. cap.10.

manos

manos enemigos de Dios,idolatras,q̃ quitauã la honra a Dios, y la dauan a ſus falſos dioſes, de cuya amiſtad no podia venir bien alguno al pueblo regalado, y fauorezido de Dios, ſino mucho mal,en eſſe miſmo punto,en acauando d cõtar la Eſcritura eſtas pazes,y amiſtades dize q̃ el Rey Demetrio embio por ſu Capitã general cõ vn copioſo exercito a Bachides cõtra Iudas Machabeo,y los ſuyos:ydize el ſagrado Texto,q̃ auiendo Iudas Machabeo juntado,ſu exercito para entrar en cãpo cõtra ſus enemigos: *Multi ſubtraxerunt ſe de caſtris, & non remanſerunt ex eis,niſi octingenti viri*: q̃ muchos de ſus ſubditos no ſolo le perdieró la obediencia,ſino que ſe ſalieron de ſu exercito,y le dexaron;de modo, q̃ no le quedaron de todos mas de ochocientos ſoldados,y cõ eſtos ſolos, y aun cõ harta repugnancia dellos,acometio a los enemigos;pero fue muerto en la batalla,de modo,q̃ lo q̃ deſtruyo a Iudas Machabeo,y lo que fue cauſa de q̃ ſe le fueſſen ſus ſoldados, y no le quiſieſſen obedecer,fue el hazer pazes,y amiſtades contra el guſto de Dios,con los Romanos enemigos de Dios:y aſsi ſi V. S. quiere que le obedezcan ſus ſoldados,y alcãçar de ſus enemigos,famoſiſsimas victorias,y q̃ nueſtro Señor le ayude,y fauorezca,y pelee ſiempre por V.S.y por los ſuyos,procure V.S. ſer muy obediente a Dios, cumpliẽdo en todo ſus diuinos Mandamientos,y ſu ſantiſsima voluntad,ſiẽdo enemigo de ſus enemigos,y teniẽdo para con ellos geſto, y obras de vn fortiſsimo leon. Si reboluemos todas las diuinas letras, creo no hallaremos en ellas Capitan general tã amado,y tan obedecido de todos los ſuyos, ni q̃ tantas,y tã famoſas victorias aya alcançado de todos ſus enemigos, ni a quiẽ Dios con tan particulares ayudas aya fauorecido en las guerras, como el Capitã general del pueblo,y exercito de Dios el valeroſo Ioſue;pues la cauſa de todo eſto fue el cũplir el cã puntualmẽte la ley del Señor,y todo quãto Dios le mãdò,ſin dexar de cũplir coſa alguna de quãtas el Señor le dixò, q̃ hizieſſe,q̃ cierto fue en todo obediẽtiſſimo a Dios : y aſsi dize la Eſcritura : *Sicut præceperat Dñus Moyſi ſeruo ſuo,ita præcepit Moyſes Ioſue, & ille vniuerſa compleuit, non prætergit de vniuerſis mãdatis, nec vnũ quidẽ verbum,quod iuſſerat Dominus Moyſi*: Del miſmo modo,y manera q̃ el Señor Dios mandò a ſu ſieruo Moyſes todo lo q̃ ſe auia de hazer aſsi lo mãdò Moyſes a Ioſue, y Ioſue fue tan pũtual en el cũplimiento de la diuina voluntad, q̃ todas las coſas las cũplio perfectiſsimamẽte,y tanto q̃ de todas quantas coſas mandò Dios a Moyſes,nivna ſola palabrita,ni vna tilde traſpaſò,ni dexò de ponerla en execucion: de modo, q̃ como eſte Capitan general fue tan obediẽte a Dios,q̃ no leemos de otro alguno en toda la Eſcritura,q̃ lo aya ſido tanto,aſsi los ſoldados,le fueró tan obediẽtes en todas ocaſiones,q̃ a ningun otro obedecieró con tanta pũtualidad ſus ſoldados:y lo q̃ es mas que aun el miſmo Dios le obedecia;pues por mãdarlo Io ſue hizo Dios, q̃ ſe detuuieſſe el Sol en medio del dia;de modo,q̃ aquel dia tuuieſſe(como dize la Eſcritura) caſi por dos dias, *Et vna dies facta eſt quaſi duo* : pues imite V.S.a eſte Capitan general en no hazer coſa cõtra la voluntad de Dios,por todo quanto el mũdo tiene,y vera como Dios le ayuda en todos tiempos, y ocaſiones, y las victorias tã famoſas q̃ alcança de todos ſus enemigos , o por mejor dezir de todos los enemigos de Dios ; pero es neceſſario , q̃ todas aqueſtas victorias no las atribuya V.S.a ſus fuerças,a ſu ſagazidad,ni al trabajo, valor, y animoſidad de V. S. ſino todas las ha de atribuir a Dios,dãdole las gracias por ellas. *Deo gratias*(dezia S.Pablo)*qui dedit nobis victoriã per Ieſum Chriſtum. Equus paratur ad diẽ belli: Dñus autem ſalutẽ tribuit*: dize Salomon, los cauallos , las armas, y todas las demas coſas ſe aparejan para el dia de la batalla, y eſto es muy juſto , empero Dios es el q̃ da la victoria:y aſsi a ſu diuina Mageſtad ſe ha de atribuir,y no a la multitud de carros,y cauallos, y ſoldados,y pertrechos,y municiones de guerra:aſsi lo confeſſò a Dios aquella valeroſa Iudich,quãdo quiſo entrar en campo ella ſola,cõ aquel ſoberuio Capitan general de los Aſirios Olofernes,diziendo: *Iſti Domine confidunt in multitudine ſua,& in curribus ſuis,& in ſcutis,& in ſagitis ſuis,& in lanceis gloriantur, & neſciunt , quia tu ipſe eſt Deus noſter , qui conteris bella ab initio*. Eſtos Señor confian en la gran multitud de ſoldados,q̃ traẽ en ſu exercito,y en ſus carros,y en ſus picas, y en ſus eſcudos,y en ſus ſaetas,y ſe glorian en ſus lanças cõfiando,q̃ aqueſtas coſas les han de dar la victoria,y no ſabẽ los necios cuytados,q̃ vos ſois nũ Dios, q̃ deſde el principio quebrantais las guerras , y moleis, y hazeis hañicos los ſoldados,y todas las municiones de guerra, y q̃ dais vos la victoria a los q̃ os ſirbẽ,y cũplẽ vũa ſantiſsima volũtad: pues ſiendo eſto aſsi como lo es, V.S.atribuya todas las victorias q̃ alcançare a Dios,y a el le dẽ las gracias por ellas,y no piẽſe q̃ las ha alcançado por ſus fuerças, o por las de ſus ſoldados,porq̃ ſi eſto pẽſare,yo le certificò q̃ de aî adelante no tenga ocaſion de atribuirſe a ſi la honra, y gloria de la victoria,porque no ſe la darâ Dios nueſtro Señor , que eſto fue lo que le dixo el Profeta Anania a Aſſâ Rey de Iudea', deſpues de auer alcançado vna victoria del Rey de Iſrael Baaſa con el fauor del exercito del Rey de Syria Benadab: *Quia habuiſti fiduciam in Rege Syriæ, & non in Domino Deo tuo,idcirco euaſit Syriæ Regis exer-*

1.Mac.9

Ioſue 11.

Eccl.46.

1.Cor.15

Prou 21.

Iudich.9.

2.Par.16

exercitus de manu tua. Nonnè Æthiopes, & Lybies multò plures erant quadrigis, & equitibus, & multitudine nimia: quos cum Domino credidiſſes, tradidit in manu tua? Stultè igitur egiſti, & propter hoc ex præſenti tempore aduerſum te bella conſurgent. Porque puſiſte tu cõfiança en el Rey de Syria, y a el atribuiſte la victoria que alcançaſte del Rey de Iſrael, y no a tu Señor Dios, por eſto ſe ha eſcapado el exercito del Rey de Syria de tus manos, que ſin duda Dios te lo vuiera entregado en ellas. Dime los Ethiopes, y los de Lybia no eran muchos mas en numero de ſoldados de a pie, y de acauallo, y en carros? pues quando tu creyas a tu Dios, y ponias en el tu confiança, no te los entregò Dios en tus manos? muy neciamente porcierto lo has hecho, en auerte ayudado del exercito del Rey de Syria, y en auerle atribuido aqueſta victoria q̃ Dios te dio, y en no auerſela atribuido a Dios: y pues aſsi es por aqueſta cauſa deſde eſte punto correran las coſas muy de otra manera, que haſta aqui, porque de contino ſe lebantaran guerras cõtra ti. Todas eſtas hiſtorias ha querido Dios quedaſſen eſcritas en los archiuos de ſu Igleſia, para que los preſentes abran los ojos, y ſepan por donde han de caminar, y huygan de los malos paſſos, donde otros an tropezado, y caydo; lo qual no ha ſido pequeña miſericordia del Señor; por tanto V. S. ſe aprouecha de todo aqueſto, y ſi deſſea cumplir con las obligaciones del oficio de Capitan general, que lleua a ſu cargo, haga eſto que aqui ſe ha dicho, y experimentarâ como nueſtro Dios, y Señor le ayuda, y fauorece en todo.

De como ſe ha de auer vn Gouernador, en lo que toca al gouierno de las coſas de juſticia.

EL Quarto roſtro que V. S. ha de tener es, el de aguila, eſte ha de ſerbir en los negocios de juſticia: para los quales es neceſſaria vna viſta perſpicaziſsima, para atinar a dar a cada vno lo que es ſuyo, y lo que ſe le deue ſin hazer agrauio, ni al comun, ni a los particulares. Y eſte roſtro de aguila, no ſolo lo ha de tener V. S. pues es el Preſidẽte de la Audiẽcia donde ſe tratan las coſas de juſticia, ſino tambien los Oydores, y Alcaldes de Corte; pues ellos ſon los que han de conocer de las cauſas de juſticia, y juzgarlas, y ſentenciarlas: y aſsi eſto que aqui dixere ſerâ, no ſolo para V. S. (aunque hablarè con ſolo V. S.) ſino tambien para todos los Iuezes de la Audiencia. Ha me parecido começar a tratar deſta materia trayendo a la memoria a V. S. vn aranzel que ha mas de dos mil y ſeiſciẽtos años, que baxò del cielo para todos los Iuezes, y ſe les notificò luego por boca del ſanto Rey Dauid: y dize el aranzel deſta manera: *Deus ſtetit in ſinagoga deorum*: eſtuuò Dios, eſtâ, y eſtarâ en las ſalas de Audiencia, y de acuerdo de los dioſes: aduierte aqui Dauid dos coſas: la vna que en las Audiẽcias de los Oydores, y Alcaldes de Corte eſtâ Dios: y la otra que los que en ella tienẽ boto deciſiuo ſe llaman dioſes; y no ſe haze Audiencia, ni acuerdo a donde Dios no tenga ſu ſilla, y ſe aſsiente en ella; por eſſo (dize Dauid) auiſoos que aduirtais lo que hazeis, y cõmo juzgais, mirad que eſtâ aî Dios tanteando la petiçiõ que ſe admite, y la que ſe deshecha, teneis oficio, que el que le tiene es Dios; *In medio autem deos diiudicat*: y es coſa de ver, que aunque eſteis alli juzgando, y ſentẽciando a los demas, os eſtâ alli Dios juzgãdo, y ſentẽciando, quiere dezir, eſtâ el Iuez preguntando al teſtigo, y examinandole, y haziẽdole pregũtas, queriẽdo ſacar por bachilleria lo q̃ al otro no le paſſa por la imaginacion, y eſtâ alli Dios mirando ſu intẽcion, y cortando el cauello del Iuez, y midiendole la bara, ya ſabeis que ſois Dios: dixoles diſcretamente la limpieza con q̃ han de tratar tal oficio: a Dios quien llegarâ con cien gallinas, Señor eſtas traygo, eſtas eſpecias, y eſtos pilones de azucar; y eſtas arrobas de almendras, con que ſe rellenen, y guiſen: y mire V. S. mi negocio con buenos ojos: no he meneſter yo nada deſſo dixera Dios, q̃ yo no como gallinas rellenas: *Quò mihi multitudinem victimarum veſtrarum dicit Dominus? plenus ſum*: que neceſsidad tengo yo (dize Dios por Eſaias) de vueſtras dadiuas, y preſentes? lleno eſtoy, quitad allâ vueſtros bezerros, carneros, y cabritos, q̃ ni los quiero, ni los he meneſter: pues como ſeria coſa de riſa, ſi fueſſe vno a Dios con dozientos, o quinientos peſſos en vn talegon, para que mirara ſu juſticia; aſsi auia de ſer para los Iuezes: ſi vinieſſe el otro con el regalo de la carga de conejos, y liebres, o del tercio de peſcado freſco, auiã de reſpõderle, noſotros ſomos dioſes en el oficio, no podemos comer eſſo: *In medio autem deos diiudicat*; eſtâ allâ en las Audiencias el Señor juzgando a los dioſes, y quiere que juzgen con rectitud, no torciendo la juſticia, ni blandiẽdo la bara, ni ſiendo demaſiados con vnos, y cortos con otros, ſino que ſiempre eſtè en vn peſſo la juſticia para los chicos, y para los grandes: y ſi eſto es verdad (dize Dauid a los Iuezes) q̃ eſtâ aî Dios en vueſtras Audiẽcias, y ſalas d' acuerdo, como no juzgais biẽ? *Vſquequò iudicatis iniquitatẽ: & facies peccatorũ ſumitis?* tan al reues lo hazeis, q̃ juzgais por la maldad,

Dauid Pſal. 81.

Iſaias 1.

dad, y essa teneis por vr̃o aranzel, porque en todo pleyto ay verdad, y mentira, bondad, y maldad, justicia, è injusticia, juzgais pues por la maldad, aprouais la mentira, y sentenciais en fauor de la injusticia, *& facies peccatorum sumitis?* Porque hazeis mas caso del rico que del pobre, del Cauallero que del villano? que teniendo el pobrezito justicia se la quitais, y se la dais al rico que no la tiene, hazeis caudal del rostro del poderoso, y esso os haze romper con la justicia. Iuzgad en fauor del pobre, y del huerfano, y dad por libre al desechado, y mendigo, sacad la justicia para el pobre de entre las vñas del rico, aunque perdais en demanda desto la vida, porque en conciencia estais obligados a ello, *Nescierunt neque intellexerunt, mouebuntur omnia fundamenta terræ*: Es verdad que no lo entienden, y que andan en tinieblas, pero no obstante esto, de su justicia, y gouierno, de su juzgar bien, o mal, depende el estar en pie el mundo, o el deshazerse, todo cuelga de essas audiencias, y acuerdos, quitense de por medio los Oydores, Presidentes, y Alcaldes de Corte, las audiencias, y los acuerdos, y veran como nadie ossa salir de su casa porque no se la roben, nadie comprarâ porque no le engañen, nadie osarâ yr camino porq̃ no le salteen, y maten, todo andarâ lleno de pendencias, y de sangrientos intereses, *Ego dixi dij estis, & filij excelsi omnes*, yo os he llamado dioses, è hijos del Altissimo: pero mirad que los oficios, y nombres no os hazen inmortales, *Vos autem sicut homines moriemini*, morir aueis, y dar quenta a Dios, y tanto mas, quanto mas tiempo lo fueredes, por tanto no seais tyranos, no torzais la justicia, que si la torceis caereis, y acabareis como los Presidentes, Iuezes, Oydores, y Alcaldes de Corte que estan en los infiernos, que son muy muchos. Y viendo Dauid que no se acierta a juzgar rectamente, da vozes a Dios pidiendole que venga el a juzgar, y assi concluye diziendo, *Surge Domine iudica terram*: Venid Señor, que vos soys el que hareis bien justicia, y el que gouernareis rectamente la tierra. Este pues es el aranzel que baxò del cielo para todos los Presidentes, y Iuezes, de como se an de auer en la fiel execucion de sus oficios. Tambien cuenta la sagrada Escritura, que voluiendose el santo Rey Iosaphat a su casa de la batalla, que tuuo contra los Syrios, yendo a ayudar al Rey Acab, que era el principal, que daua la batalla, auiendole salido al encuentro el Profeta Iehu hijo de Hanani, y dichole, *Impio præbes auxilium, & his qui oderunt Dominum amicitia iungeris? & idcirco iram quidem Domini merebaris: sed bona opera inuenta sunt in te: eo quod abstuleris lucos de terra Iuda, & præparaueris cor tuum, vt requireres Dominum Deum*: al malo, y al pecador ayudas, y das fauor, y con los que aborrecen al Señor, hazes pazes, y amistades? muy bien merecida tenias por cierto la yra de Dios, y que quedaras muerto en la batalla, como quedò el Rey Acab tu amigo: empero porque se ha hallado en ti, que has hecho buenas obras, como es auer quitado d̃ tu Reyno la adoracion de los idolos, y has preparado y dispuesto tu coraçon para buscar al Señor Dios, por esso te ha otorgado Dios la vida (note V.S. aqui de camino, como merecen la yra de Dios los Reyes, y Capitanes generales, que hazen pazes, y amistades con los malos, y con los enemigos de Dios,) pues auiendo este santo Rey tornado de nueuo a visitar su Reyno, y reducido al culto, y seruicio del verdadero Dios a sus vassallos: dize el sagrado Texto, q̃ puso Iuezes, Presidentes, Oydores, y Alcaldes de Corte, en todas las Ciudades principales de Iudea, en cada vna su audiencia, y dandoles vn aranzel de como se auian de auer en la administracion de la justicia, les hablò desta manera: *Videte quid faciatis: non enim hominis exercetis iudicium, sed Domini, & quodcumq; iudicaueritis in vos redundabit. Sit timor Domini vobiscum, & cum diligentia cuncta facite: non enim est apud Dominum Deum nostrũ iniquitas nec personarum acceptio, nec cupido munerum*. Abrid bien los ojos, y mirad con gran aduertencia lo que hazeis, porque sabed que no exerceis oficio de hombres, sino oficio de Dios: sois Dios en el oficio, tened por cierto, y aueriguado, que todo lo que hizieredes en aqueste oficio de juzgar, os ha de llouer sobre vuestras cabeças, v de vien, v de mal, porque mientras vosotros juzgaredes a los demas, os ha de estar Dios juzgando a vosotros: y pues esto es assi, more siempre con vosotros el santo temor del Señor, para no discrepar vn punto de su muy agradable voluntad, hazed todas las cosas con grande diligencia, y solicitud porque sabed, que acerca de Dios no mora maldad alguna, y assi tampoco la ha de auer en aquellos que exercitan el oficio de Dios, tambien a cerca de Dios, no ay acepracion de personas, ni codicias de dones, o dadiuas, y lo mesmo aueis de tener vosotros, que no los aueis de recebir, ni aun codiciar. Destos dos aranzeles, dados por Dios a todos los Presidentes, Oydores, y Alcaldes de Corte de las Audiencias Reales, y mandados por el mismo Dios notificar, por boca de los dos santos Reyes, Dauid, y Ezechias, se ha de tomar lo que aqui he de dezir a V.S. de como se ha de auer en los negocios de justicia, que V.S. lleua a su cargo, para que dellos dè tan buena cuenta al supremo Iuez Iesu Christo, quãdo viniere a tomarsela, que merezca del, ser premiado, y no castigado por ellos.

2. Paralipo. 19.

2. Paral. cap. 19.

LO

LO Primero es necessario, entienda V.S. q̃ le el oficio del juzgar es oficio de Dios, y no de hombres: y que assi el juyzio que V.S, juzgare ha de ser juyzio de Dios, y no juyzio de hombre: quando no se dixera mas que aquesto bastarâ, para que los hombres temblassen como azogados de admitir semejantes oficios, sino fuessen para ello forçados de Dios: ha de ser tan recto el juyzio del Iuez, q̃ todos quantos lo vean digan, este no es juyzio de hombre sino juyzio de Dios, y aun por esto ha de tener V.S. rostro de aguila, que mira de hito en hito al Sol, y desde allâ arriba contempla lo que ay aca baxo, como lo dixo el santo Iob: *Inde contemplatur escam, & de longè oculi eius prospiciunt*; desde allâ arriba se pone a contemplar el cebo con que los hombres engañã las aues, y los pezes (que esto quiere dezir aqui *escam*) y sus ojos miran de lexos, y conocen, y entienden muy de atras. Ha Señor, que en la oraciõ, y en la comunicacion con Dios aî es desde dõde V.S. se ha de poner a ver con el animo, y a conocer los engaños, los cebos con q̃ los pleiteantes, y los culpados procuran engañar a los Iuezes, que son las aues, y a los hombres, que son los pezes, y todo esto lo ha de conocer V. S. para cumplir bien con la obligaciõ de su oficio: creame V. S. que de las cosas que se tratã en los pleitos, y que se escriuen en ellos, de las tres partes las dos dellas son mentiras, embustes, y engaños, y lo mismo es de todo quãto dixeren a V. S. los culpados en algun delito; pues lo principal que V. S. ha de procurar en esto de la judicatura es conocer la verdad de la cosa, la culpa, o la inocencia de la persona, cuya causa se trata, porque conocida la verdad de la causa facilmente se sentencia, como el medico lo primero, que ha de procurar es conocer la enfermedad, y las calidades della, porque esto conocido facil es aplicar los remedios, para que los enfermos sanen de la tal enfermedad. Bien veo que este conocer el Iuez, la verdad de la cosa tiene arta dificultad, porque si segun la sentencia de los Doctores, el Iuez ha de sentenciar, *secundùm allegata, & probata*; y destas cosas las mas (segun acabò de dezir) son mentiras engaños, y embustes, como se podra sentenciar por la verdad? pues digo señor, que aunque es verdad segun dizen los Thomistas, y otros muy muchos Doctores, q̃ los Iuezes han de sentenciar, *secundùm allegata, & probata*, porque a no ser esto assi, hazerseîan grandissimos yerros en el juzgar, porque cada Iuez sentenciaria segun su pasion, o aficion, o propio juyzio, o propia volũtad; pero quando el Iuez va haziendo el processo, y tomando esto q̃ se alega, y que se prueua en el, entonces estâ obligado a hazer esto, de modo, que juridicamente venga a conocer la verdad de la cosa, y esto lo ha de procurar conocer del modo del dezir de los testigos, o de los culpados en sus dichos, de la variaciõ de los dichos, de la imposibilidad, de lo que se dize, de las circunstancias del tiempo, del lugar, y de la persona, y por otras cosas; de modo, que no cumple el Iuez cõ lo que deue a su oficio, quando va haziendo el processo cõtra vno para auerlo de sentenciar con solo yr tomando los dichos de los testigos, y de los culpados, o acusadores, è yr aprieſa escriuiendo, sino que ha de procurar quando va substanciãdo la causa, yr sabiendo, y sacando en limpio juridicamente la verdad de la cosa, y haziendo que se escriua la verdad por la confession, y dichos de los acusadores, testigos, y reos; y auiendo substanciado desta manera la causa, entonces sentenciara, *secundùm allegata, & probata*. Pues sepa V.S. que por lo que se van al infierno los mas de los Iuezes, que se condenan es, por este hazer, y substanciar los processos, por no hazer aquesto como deuen, no procurã juridicamẽte saber la verdad de la cosa. Rebuelua V. S. toda la sagrada Escritura, y vera los modos tan particulares, que tuuieron todos los buenos Iuezes puestos por Dios para enterarse de la verdad de las causas, que venian a sus manos, para auerlas de sentenciar. En el libro tercero de los Reyes, cuentan las diuinas letras, que auiendo Salomón pedido a Dios sabiduria para acertar a juzgar las causas de sus vassallos, que viniessen a sus manos diziendole: *Dabis seruo tuo cor docile, vt possit iudicare populum tuum, & discernere inter bonũ, & malum*: darme has Señor vn coraçon habil para ser enseñado, para que assi pueda juzgar este tu pueblo, y apartar, y diuidir, y conocer distintamente lo bueno, y lo malo, la verdad, y la falsedad de las causas que huuiere de sentẽciar, y auiendoselo Dios cõcedido con mucho gusto, y con mucho agrado de que selo huuiesse pedido: dize el sagrado Texto, que luego vinieron dos mugeres con vn pleito harto dificultoso porcierto de sentenciar, no mas de por la grande dificultad que tenia el poderse colegir la verdad de la cosa por la informacion. El pleito era, que la vna destas mugeres dixò al Rey Salomon, que era el Iuez, que auia de sentẽciar esta causa: señor, yo y esta muger teniamos dos hijos rezien nacidos cada vna el suyo, morauamos ambas juntas en vna casa, y no auia en ella mas que nosotras dos, y esta muger estando durmiendo se boluio, y hechò sobre su hijo que lo tenia en su misma cama, y lo oprimio; de modo, que el niño se murio: hecho esto lebantose de la cama en el silencio de la noche, y vinose para la mia con su hijo muerto, y hurtome el mio, que estaua a mi lado, y lleuoselo cõsigo, y dexome en mi cama su hijo muerto,

Iob. 39.

3. Reg. 3.

muerto, a la mañana tomando a mi hijo para darle a mamar, hallelo muerto, y mirandolo vña, y otra vez con mucha atenciõ conoci claramente, que no era aquel el hijo que yo pari: la otra muger alegaua por ſu parte, diziendo, no es aſsi como dizes, ſino que tu hijo es el muerto, y mi hijo es el que viue: la otra por el contrario dezia miẽtes que tu hijo es el muerto, y mi hijo es el viuo: y aſsi pleiteauan alegãdo cada vna por ſu parte lo que le parecia delante del Iuez: pues que haria vn Iuez puesto por Dios para ſentenciar eſta cauſa juſtamente? hermanas eſta cauſa no ſe puede ſentẽciar, porque no aî teſtigos, allâ os lo aued, concertaos voſotras que yo no ſe que hazerme. No lo hizo porcierto aſsi, ſino para ſacar la verdad en limpio vſò de vna eſtratajema, que no fue contra juſticia, ſino antes muy cõforme a ella, y eſta fue dezir, ara bien cada vna de voſotras dize: eſte que viue es mi hijo, traedme aca vna eſpada, o vn machete, y trayendo lo dixò el Iuez: partid eſte niño viuo, ſobre que pleiteais en dos partes, y dad la mitad del a eſtâ muger, y la otra mitad a eſtotra: a la verdadera madre del niño enternezieronſele las entrañas, de que vuieſſe de ſer partido por medio, y dixò al Rey: yo os ruego, y ſuplico, quan encarecidamente puedo, que mande vueſtra Mageſtad ſe dè el niño viuo a eſta muger, y que no lo mate: la otra por el contrario dezia, *Nec mihi, nec tibi, ſed diuidatur*, ni a mi, ni a ti, ſino partaſe por medio. Entonces el Iuez conociendo la verdad de la cauſa ſobre que era el pleito, ſentencio, y muy juridicamente, diziendo, *Da te huic infantem viuum, & non occidatur: hæc eſt enim mater eius*: dad aqueſſe niño a eſta muger, que dize que no ſe parta, y dad ſelo viuo ſin partirlo, porque eſta es ſu verdadera madre. Si todos los Iuezes procedieſſen aſsi en aueriguar la verdad delas cauſas obſcuras que vienen a ſus manos, para que las ſentenciẽ, a buen ſeguro no pagaran juſtos por pecadores, y que todos temieran de traer cauſas injuſtas a ſus manos, y de hazer injuſticias, porque entendieran moraua el eſpiritu de Dios en los Iuezes para aueriguar la verdad, como ſucedio aqui. Pues dize el ſagrado Texto: *Audiuit omnis Iſrael iudicium, quod iudicaſſet Rex, & timuerunt Regem videntes ſapientiam Dei eſſe in eo ad faciendũ iudiciũ*: que todo el Reyno oyò el juyzio que auia juzgado el Rey (porque aq̃ſto luego llega a noticia de todos) y temieron al Rey de venir a ſus manos, conociẽdo por eſta ſentencia, por el modo de ſubſtanciar eſte pleito, q̃ moraua la ſabiduria de Dios en el para juzgar, para hazer proceſſos, y ſentẽciarlos. Tambien cuenta la Eſcritura, que lleuãdo todo el pueblo Iſraelitico a apedrear, a la caſta, y ſanta Suſana, aunq̃ la cauſa de ſu muerte yua prouada, con teſtigos cõteſtes, que ateſtiguauan auerla cogido en adulterio: vn mancebo llamado Daniel aquiẽ el miſmo Dios hizo Iuez de aqueſta cauſa aſsi lo dize la Eſcritura: *Suſcitauit Dominus Spiritũ Sãctũ pueri iunioris, cuius nomen Daniel*: comẽçò a dar grandes vozes, lauo mis manos de la ſangre de aqueſta muger que lleuais a apedrear, aunque ſoy Iuez de aqueſta cauſa, pueſto por Dios para conocer della, no he dado yo eſſa ſentẽcia: *Mũdus ego ſum à ſãguine huius. Reuertimini ad iudiciũ, quia falſum teſtimoniũ locuti ſunt aduerſus eam.* Bolued, bolued a la Audiẽcia q̃ aq̃ſſa cauſa, aunq̃ ſe ſentẽcio, *ſecũdũ allegata, & probata*, ſegun lo alegado, y prouado, no eſtâ biẽ ſubſtanciada, no ſe examinarõ bien los teſtigos, ſolo ſe tomaron los dichos, y ſe eſcriuio, y firmò lo q̃ dixerõ; pero no baſta aqueſſo, para q̃ la ſentencia q̃ ſe diere ſobre ello ſea juſtificada, aunq̃ eſtâ ya concluſa eſta cauſa, y ſentenciada, los teſtigos q̃ depuſieron mintieron, ſon teſtigos falſos, y no es juſto q̃ por vn falſo teſtimonio muera la inocente. Yo como Iuez pueſto por Dios, y alũbrado del para ſacar en limpio la verdad de la coſa q̃ ſe ha de ſentenciar: tornare a examinar eſtos teſtigos, como ſe deuen examinar en ſemejãte acuſaciõ cõtra vna perſona tã juſta, y tenida en tan grãde opinion de honeſta, y ſanta: boluierõ pues a la Audiencia, y dixerõ todos los Iuezes, y viejos de Iſrael a Daniel: *Veni, & ſede in medio noſtrũ, & indica nobis, quia tibi Deus dedit honorem ſenectutis*: ven, y ſientate en el tribunal en medio de noſotros, ſè el Preſidente de la Audiẽcia, y manifieſtanos, deſcubrenos el modo que hemos de tener de examinar los teſtigos en ſemejãtes cauſas. Daniel entonces como preſidente de la ſala dixò: *Separate illos ab inuicẽ procul, & diiudicabo eos*: apartadlos luego al vno del otro, de modo, q̃ no ſe puedan hablar, ni hazer ſeñas, ni ver: hizoſe aſsi, yo los quiero juzgar muy biẽ, y por menudo, y del modo que aqueſto ſe ha de hazer para ſacar la verdad en limpio; auiendo los pues apartado, llamò al vno, y para atemorizarlo, y darle a entẽder como Dios le auia dado luz, para conocer la verdad de aquella cauſa (que eſto es de grãde importancia) le reprehendio ſus maldades, è injuſticias en aquella materia, y concluyendo le dixò: pues dizes que la cogiſte en adulterio: di aora debaxo de que arbol los viſte eſtarſe hablando? reſpõdio el teſtigo diziendo, *ſub ſchino*, debaxo de vn lentiſco, mandolo luego apartar de alli, y traer al otro, y deſpues de auer hecho con el lo que con eſſotro, le dixo; dime aora debaxo de q̃ arbol los cogiſte hablandoſe? reſpõdio el teſtigo diziẽdo *ſub prino*, debaxo de vna encina. Entonces todos alabaron a Dios, que ſalua a los que confian en el: *Et in ſurre-*

Dan. 13.

surrexerunt aduersas duos presbyteros (conuicerat eos Daniel ex ore suo falsum dixisse testimonium) & interfecerunt eos, & saluatus est sanguis innoxius in die illa: se leuantaron contra los dos viejos, porque de sus mesmas bocas los auia conuencido el Iuez Daniel, auer dicho falso testimonio, y los mataron, y la sangre inocente, y sin culpa fue hecha salua, y librada de derramarse en aquel dia. Pues vea aqui V. S. como los Iuezes an de proceder en el tomar de los testigos, y en el substanciar las causas, para auerlas de sentenciar, segun verdad, y justicia: porque siempre es de grandissima importancia en los Iuezes el aueriguar la verdad juridicamente: he dicho, y digo juridicamente, porque el Iuez, no a de procurar aueriguar la verdad, sino de aquello de que se trata, o cosa concerniente a ello, como si toma los dichos, de si saben que Pedro matò a Iuan (estando justificado el proceder a hazer processo en particular contra Pedro) no an de preguntar, si saben que Pedro deciende de moros, ò si vna vez que quebro, escondiò cantidad de hazienda, o otras cosas que no pertenecen a la aueriguacion de la causa de que se trata, y lo mesmo es en el tomarla confesion al culpado, y tambien aunque puede, y deue a vezes vsar de estratagemas (como en los casos dichos las vsaron los Iuezes) para sacar la verdad en limpio: pero nunca a de vsar de mentiras, engaños, ni de falsos testimonios, que todo aquesto es en notable daño de la mesma justicia. Y digo esto porque temo ay algunos Iuezes, que ofenden grauemente a Dios, y a sus proximos por esta parte, en causas que toman entre manos: por esto he dicho que siempre los Iuezes an de procurar saber la verdad de las causas q̃ passan ante ellos: pero todo aquesto a de ser juridicamente. Y tambien hazen muy mal los Iuezes q̃ ne quitan a los reos, antes de tomarles su confesion, que no traten, ni comuniqué su causa, y lo que an de confessar, o callar con su confessor, y con algun letrado, que sea el vno, y el otro docto, prudente, experimentado, y temeroso de Dios: que siendo tales, cierto es, les aconsejaran hagan lo que deuen hazer, y confessar en justicia, y en conciẽcia: haga el reo lo que deue hazer en justicia, y en conciencia, y haga tambien el Iuez lo que deue hazer en justicia, y en conciencia, y a buen seguro sean tambien los juyzios muy conformes a justicia, y a conciencia.

PARA acertar V.S. en el juzgar, es necessario no sea aceptador de personas, como en las dos recetas de arriba, lo manda Dios a todos los Iuezes. Ha Señor illustrissimo, y que grande falta ay en esto en las audiencias, y que poquitos Iuezes ay, que en el juzgar no sean aceptadores de personas, q̃ poquitos ay q̃ tengan las varas derechas. Pareceme cierto, q̃ las varas de justicia de nuestro tiempo, son varas de pescadores. El pescador aguarda vna hora, mirando donde pican mas vezes con gran paciencia, y si acaso pica algun pez pequeño, verâ V.S. venir la vara tan gallarda, tan derecha, sin doblarse: pero si pica vn pez grande de diez libras, verâ V.S. encorbarse la vara, y hazer fuerça el pescador, y traer la vara por el agua, y al amor della, y encorbarse tanto la vara, que a las vezes se quiebra: otras se rompe el ançuelo. Ha Señor, que si fuere falsario vn pobrezito, luego le sacan los dientes, o le dan cien açotes: pero si es falsario vn escriuano, o vn hombre rico, aî doblega la vara, porque es pez grãde. Si comete algun delito el pobre, la caña, y vara de la justicia derecha, alli guarda el Iuez sus leyes con demasia, alli se muestra apasionado por la justicia: hagase justicia, soy Christiano, tengo de mirar por ella: pero si es vn poderoso, y rico, que corcobos haze la vara, como se rompe la cuerda, como blandea la vara. Pareceme que es este tal Iuez, como el representante. Verâ V. S. vn representante hazer figura de Iuez, con vn espiritu, y con vn zelo de la justicia, y del bien comun, y con vnas razones al parecer tan prudentes, que parece el mejor juez que ha tenido el mundo: y venido a la verdad no es Iuez, sino hombre harto pestilencial, y dañoso a la Republica: el qual en todo aquello que dize, y que haze, no pretende mas que su gusto, su interes, y su entretenimiento. Verâ V.S. por ventura en essa audiencia, vn Alcalde de Corte, que si vn pobrezito comete algun delito, por pequeño que sea, con vn zelo, y corage estraño de la justicia, dize tẽgo de mirar por la justicia, que para esto me ha puesto Dios, y el Rey en aqueste oficio. Pero si vn poderoso, o vn ricacho comete qualquier delito, por graue que sea, que haze de escusarle: Señor no es marauilla, que todos somos pecadores, no es el primero, ni serâ el postrero: no conuiene tomarnos con estos que son hombres poderosos, que haze de dar corcobos con la justicia: y a la verdad no lo haze, sino porque es su amigo, o porque lo ha menester para que le preste el dinero, o para que le ayude en sus grangerias, è inteligencias. Pareceme aqueste tal Iuez, como vn milano, que siendo vna aue tan poderosa, y gallarda, que parece podrâ pelear con qualquier aue por grande que sea; subese por el ayre a buscar alguna presa: pero quando menos nos pensamos se baxa a vn ratoncillo muerto, o a vn pollito pequeño. Milano porque no hechas tras vn aguila, o tras de vn azor? esso no que tiene el pico corbo, puede mucho: assi la justicia, siendo cosa tan illustre: pensaremos que ha de lleuar siempre por vna medida a to-

a todos, y que no ha de mirar en hidalguia, ni en villania: pero no es aſsi, ſino que para vn pobrezillo, para eſſe ay juſticia, mas ſi es Caualllero, o Iuez, aunque inferior, eſſe es aguila poderoſa, tiene pico, y plumas con que puede eſcriuir a Eſpaña, y hablar; tiene el pico largo, aſi luego ſe auate la juſticia. Tratando el ſanto Dauid Rey Dauid, como ha de ſer, o como es la juſti-
Pſal. 44. cia del Reyno de Dios, que es ſu Igleſia, dize: *Virga directionis, virga Regni tui*; la juſticia de tu Reyno, la bara de la juſticia de tu Igleſia, es bara, no ſolo derecha, ſino bara que endereza lo torzido, no ſe doblega: eſtâ el fiel de la juſticia del Reyno de Dios tan derecho, que no ſe aparta el canto de vn real, a todos los allana, y a todos los lleua por vn raſero. Quando el ſanto Moyſes puſo Iuezes, para que juz-
Deut. 1. gaſſen las cauſas de los Hebreos, les dixo: *Quod iuſtum eſt iudicate, ſiuè ſit ciuis ille, ſiuè peregrinus. Nulla erit diſtãtia perſonarũ: ita paruum audietis vt magnum, nec accipietis cuiuſquam perſonam, quia Dei iudicium eſt.* Iuzgad ſiempre ſegun juſticia, lo que fuere juſto, y recto, aora os venga a pedir juſticia el que es vezino de vueſtra Ciudad, aora venga a pedirosla el peregrino que viene de fuera de ella, no ha de auer diſtancia, ni diferencia de perſonas, aſsi aueis de oyr, y hazer juſticia al pequeño, como al grande, no aueis de ſer aceptadores de perſonas parciales, haziendo mas por vnos que por otros, poniendo por cauſa para eſto, lo que no la es, porque eſtais en lugar de Dios, y el juzgar pertenece a Dios, y es abominable coſa, que ſe diga, que lo que pertenece a Dios, ſe haze mal hecho, porque Dios cuyo oficio exercen los Iuezes, como dize San
1. Pet. cap. 1. Pedro: *Sine acceptione perſonarum iudicat ſecundùm vniuſcuiuſque opus.* Iuzga ſin acception de perſonas ſegun la obra de cada vno, lo que merece por ella, le da, o premio, o caſtigo. Ha ſeñor, q̃ la juſticia, el peſſo de la juſticia ha de eſtar al fiel, no ſe ha de inclinar mas a vna parte que a otra, para que ſe puedan peſar, y ſentenciar fiel, y rectamente todas las cauſas, que en el ſe puſieren, que ſi el pariente de V. S. eſtuuiere culpado, ha de dar V. S. la ſentencia contra el; y ſi el contrario de V. S. eſtuuiere inocente, ha de dar V. S. la ſentencia en ſu fauor: y ſi la carne lo ſintiere, ſientalo, y ſi bramare brame. Creame V. S. que ſi quando los Iuezes van a ſus ſalas de Audiẽcia, o de Acuerdo, fueran a ellas deſſaſidos de ſus particulares intereſſes, y guſtos, o de ſus amigos, y parientes, no regulandolo todo por eſte norte de hazer por eſte, que es ſu amigo, y bienhechor, o de ſatisfazerſe del otro que no quiſo hazer lo que ellos le pidieron, a buen ſeguro ſalieran los juyzios, y las ſentencias derechas, y muy conformes a rectitud, y a juſticia; y a la voluntad, y agrado de Dios nueſtro Señor; pero ſi va cada qual allegado a ſu propio comodo, interes, y guſto, o de ſus amigos, y parientes, regulandolo todo por eſte norte, como es poſsible, que acierten en coſa, y que todo no ſalga torzido, y herrado? Oyga V. S. lo que les acaecio a los Filiſteos con el arca del Señor, traxeronla los Iſraelitas al exercito, para q̃ peleaſſe por ellos (pero quãdo Dios ſe enoja poco aprouecha traer el arca) y aſsi al primer rebato murieron treinta mil hõbres, y el arca vino a poder de los enemigos, juntanſe los Satrapas, y Magiſtrados de los Filiſteos, los Preſidentes, Oydores, y Alcaldes de Corte en ſus ſalas a acuerdo, ſobre lo que harian del arca, y donde la pondrian; acuerdan de ponerla en el templo junto a ſu idolo Dagon, parecioles que era aquel buen acuerdo, van la a ver otro dia, y hallan a ſu idolo Dagon caydo en el ſuelo, y deſmembrado delãte el arca del Señor. Ha ſeñor, que quando ſe juntan en ſus Audiencias, y en ſus Acuerdos los Iuezes a tratar las cauſas de juſticia, que cierto el tratar deſtas cauſas es tratar de coſas buenas, y conformes a la voluntad de Dios: pero es el mal, que ponen a Dios junto a ſus idolos, ponen la voluntad de Dios junto a ſu propia voluntad, ponen el hazer juſticia junto a la aceptacion de perſonas: poco importa porcierto que vaya V. S. o eſſotro Oydor, o Alcalde de Corte a la Audiencia, o al Acuerdo a oyr relatar tal proceſſo, o a ſentenciarlo, ſi va determinado a ayudar, *viribus, & poſſe*, la parte de ſu amigo, o de ſu deudo, o del que le trae ſu dinero a trato: ſi ponen el arca del Señor, ſi ponen el negocio que ſe trata tocante al ſeruicio de nueſtro Señor, que es juzgar, y ſentenciar cõforme a juſticia, la otra cauſa, o pleito, que todo aqueſſo es biẽ comun, junto a ſu idolo Dagon, junto a ſu propio interes, o paſsion, o aficion: como es poſsible, que dexen de hazer mil injuſticias. Viẽdo pues eſto los Satrapas, y Magiſtrados, los Preſidentes, Oydores, y Alcaldes de Corte de los Filiſteos; tornanſe a juntar otro dia en ſu ſala de Acuerdo; y dizen, que hazemos? eſperamos q̃ nos acabe de deſtruir eſta arca? dan, y toman ſobre el caſo, y ſale determinado d̃ Acuerdo, q̃ ſe haga vn carro, del qual tiren dos bacas, que eſten en la cria, y que ſe encierren los bezerritos en caſa, y el arca ſe põga encima del carro; *Et dimittite eam, vt vadat*: y q̃ dexen yr el arca a donde fuere: admirable conſejo porcierto aq̃ſte deſtos ſeñores de ropon de los Filiſteos. Ha y ſi ſe determinaſsẽ los ſeñores de ropõ de los Chriſtianos a eſto miſmo, y dixeſſen quãdo van a hazer, o a ſubſtanciar, o a ver alguna cauſa, o pleito, o a oyrlo relatar en las ſalas de la Audiẽcia, o a ſentẽciarlo en las del Acuerdo, a ſus particulares intereſſes, paſsiones, o aficiones,

nes, ò a las de ſus amigos, parientes, y allegados, que ſe quedaſſen eſtos vezerritos encerrados en caſa, con vna determinacion viua de no admitirlos en las ſalas del Audiencia, ni del Acuerdo; entonces ſin duda yria el arca bien encaminada: entonces los pleytos, y las cauſas q̃ ſe vieren las encaminarâ el Señor por donde el quiſiere, *Recludite vitulos domi, & dimittite eam vt vadat*, encierrenſe los vezerritos en caſa, y dexen el arca del Señor que vaya por do quiſiere. No ha de auer en el juzgar acepta cion de perſonas, ſea la cauſa de vn grande, ò ſea de vn chico, con todos ſe ha de guardar juſticia. Veiaſe en vn audiencia real la cauſa de vn negro, y los Alcaldes de Corte ſentencia-uanlo a muerte; vn Oydor que les preſidia, les dixo: Señores a eſte negro, ſegun tales leyes, no ſe le ſalua la vida? reſpondieron los Alcaldes, es ſeñor que es vn negro, q̃ para vn negro no es meneſter tanto como aqueſſo: reſpon--dioles el Oydor, por cierto ſeñores, no ſe como vs. mercedes dizen eſſo: veamos, y a eſte negro no le es tan neceſſaria ſu vida, como a noſotros la nueſtra? pues porque vs. mercedes no mirarân la cauſa deſte, como la de vn Eſpañol? Por cierto eſtos Alcaldes de Corte no tuuieron razon en lo que dixeron, ni tampoco en lo que querian hazer (aunque no lo hizieron, porq̃ le valio al negro la vida el dicho del Oydor) porque los Iuezes no an de ſer aceptadores de perſonas, ſino juzgar a todos rectamente, ſegun juſticia, dè donde diere, y tope donde topare, vſando ſiempre de prudencia, que es regla de las virtudes: pero la prudencia no a de torcer la juſticia. No han de ſer los Iuezes como lo fue el Rey Saul, a quien Dios mandò q̃ hizieſſe juſticia de Amalec, y que deſtruyeſſe todas quantas coſas auia en el, ſin dexar a vida hombre, ni muger, a viejo, ni a niño que mamaſſe, ni a buey, ni a jumento, ni a oueja, ni a cauallo. Auiendo pues Saul juntado para executar eſta juſticia, que Dios le mandaua hazer, vn copioſiſsimo exercito, de docientos mil ſoldados de a pie, y diez mil ſoldados de Iudea: dize el ſagrado Texto que, *Percuſſit Saul Amalec. Et aprehendit Agag Regem Amalec viuum. Omne autem vulgus interfecit in ore gladij. Et pepercit Saul, & populus Agag, & optimis gregibus ouium, & armentorum, & veſtibus, & arietibus, & vniuerſis quæ pulchra erant nec voluerunt diſperdere ea: quidquid verò vile fuit, & reprobum hoc demoliti ſunt*: Dio Saul en Amalec, y cogio al Rey Agag viuo, dexole con la vida, empero a toda la gente de poca ſuerte, a todos los pobres, y gente de poca conſideracion matò, y paſſò a cuchillo; perdonò el Rey Saul, y el pueblo al Rey Agag (como ſi pudiera el arbitrar en la ſentencia, que le mandaua Dios executar) y a todos los rebaños, y manadas muy buenas, y gordas de ganado mayor, y menor tambien perdonò, y a los muy buenos veſtidos: en concluſion, *Vniuerſa quæ pulchra erant non voluerunt diſperdere ea, quidquid vero vile fuit, & reprobum, hoc demoliti ſunt*: todo lo que era hermoſo, muy bueno, y de valor, no quiſo perderlo, ni deſtruyrlo: empero todo lo que era vil, ſoez, baxo, deſpreciado, vulgar, plebeyo, ſin tomo, ni honra, y todo lo que era deſechado, eſſo fue lo que no ſolo mataron, ſino q̃ totalmente lo aſolaron: aqui fue donde Saul, y todo el exercito moſtrò los filos de la juſticia. Pues deſta manera ſon muchos de los Iuezes que ay el dia de oy; que mandandoles Dios que hagan juſticia de todos los culpados, cuyas cauſas vinieren a ſus manos; ellos a los ricos, y poderoſos, y bien hechores ſuyos, a todos eſtos perdonan, y no los quierẽ caſtigar: empero a los pobres, a los plebeyos, a los deſechados, y deſpreciados, a eſtos, quando vienẽ a ſus manos, no ſolo los caſtigan, ſino que totalmente los procuran aſolar, y deſtruyr: y aſsi ſon aceptadores de perſonas, y no guardan el aranzel que Dios les ha dado: empero, *In medio autem deos diiudicat*, Dios eſtâ alli ſentado en medio dellos, juzgandolos quando ellos juzgan a los demas.

1. Reg. 15

VNA de las cauſas por donde los Iuezes ſon aceptadores de perſonas, es por recebir dones, y preſentes, que no ſin cauſa les prohibe Dios el recebirlos, y aun tambien las leyes del Reyno los inhabilita, los haze inhabiles para poderlos recebir de todos los que pleytean, ò an de pleytear, porq̃ ſin duda ciegã los ojos del entendimiento a los Iuezes, para q̃ no atinen a juzgar rectamente, ni a hazer juſticia. Aſsi lo confieſſa el ſapientiſsimo Salomon, diziendo: *Xænia, & dona excæcant occulos iudicum, & quaſi murus in ore auertit correptiones eorum.* Los preſentes, dones, y dadiuas ciegan en gran manera los ojos de los Iuezes, y qualquier don ſe pone como vna pella de plomo ſobre la boca del Iuez, de modo q̃ no ſolo le impide el dar ſentẽcia contra aquel de quiẽ lo ha recebido, ſino aun tãbien el reprehenderle, reñirle, y caſtigarle, aun ſolo de palabra. Por eſto mandaua Dios a ſu pueblo, *Iudices conſtituas in omnibus portis tuis, quas Dñus Deus tuus dederit tibi per ſingulas tribus tuas, vt iudicent populum iuſto iudicio, nec in alterã partẽ declinent. Nõ accipies perſonam, nec munera, quia munera excæcant occulos ſapientum.* Pondras Iuezes por todas las puertas de las ciudades, q̃ yo te diere y eſto en todas tus tribus (dize en las puertas de la Ciudad, porq̃ antiguamẽte eſtauã las Audiencias en las puertas de las Ciudades, como cõſta d̃ muchos lugares de la Eſcritura, y alli era dõde los Iuezes juzgauã al pueblo) para q̃ eſtos Iuezes juzguẽ rectamẽte al pueblo cõ juſto juy-

Eccl. 20.

Deut. 16

zio

zio;los quales no ſe han de inclinar mas a vna parte q̃ a otra, ſino q̃ ha de eſtar el peſo de la juſticia en ſus manos muy en fiel,de tal modo, que no ſe incline mas a la parte del pobre, q̃ a la del rico,ni a la del rico q̃ a la del pobre:a dõde ſe ha de inclinar es a la parte q̃ tuuiere juſticia,,y ſeaſe la parte que ſe fuere:no ſerã aceptadores de perſonas, y para q̃ puedan con libertad hazer eſto no recibiran dadiuas,ni preſentes, porq̃ los dones ciegan en gran manera los ojos de los Iuezes por muy ſabios, y doctos q̃ ſeã. Y en el Exodo mãdaua Dios, y dezia lo miſmo. Pues ſi el miſmo Dios en tantas partes de ſus ſagradas Eſcrituras,mãda a los Iuezes q̃ no reciban dones,ni preſentes;y ſi Dios dize, q̃ las dadiuas ciegan en gran manera los ojos,y el entendimiẽto de los Iuezes por muy ſabios,juſtos, letrados, y ſantos q̃ ſean: cierto no ſe como los Iuezes ſe atreuen a recebirlos cõtra ſus mandatos,y aranzeles. Y tambiẽ ſiẽdo aqueſto cõtra los mãdatos, y ordenaciones Reales,que ſu Mageſtad les manda guardar,no ſe cierto como ay Iuezes que ſe atreuã a dezir, q̃ no por recebir ellos dones, han de dexar de hazer juſticia, ni de darla aquiẽ la tuuiere,yo a la verdad mas creo a Dios, q̃ a los que eſto dizen,y en aqueſta fe quiero viuir, y morir. Ha ſeñor creame V. S. q̃ muchos de aq̃ſtos ſeñores,q̃ pretenden plaças en las Audiẽcias Reales,y varas de juſticia, no es tãto por hazer juſticia,y mirar,y boluer por las cauſas de Dios, quãto porq̃ los honrẽ chicos,y grandes,yporq̃ les prouean los pleiteãtes,o los q̃ han de pleitear, y les hinchan las bolſas de dineros, y los corrales de gallinas, y los camarines de dixes, curioſidades,y preſſeas,y las deſpẽſas de regalos,y las cauallerizas de mulas,y cauallos,y quãdo eſto no ſea ellos ſaben torzer la bara de la juſticia,y hazerla garabato, y aun ganzua para deſzerrajar las puertas de la juſticia, y la hazẽ a vezes arco,para flechar,o apũtar aquiẽ quieren, y no aquien deuen. Yo no trato aqui de todos los Iuezes,que bien ſe ay algunos,y aun hartos por la miſericordia de Dios buenos, ſino de los que hazen eſto, los quales hazen con la bara de la juſticia,que les da el Rey, lo que Moyſes,cõ la q̃ le dio Dios para obrar marauillas,porq̃ Moyſes cõ ſu barahizo q̃ las aguas ſe boluieſſen en ſangre, q̃ ſe hincheſſe la caſa de Faraon de ranas, q̃ vuieſſe muchos moſquitos en toda la tierra de Egypto,que ſe criaſſẽ muchas moſcas,q̃ de dia, y denoche los afligieſſẽ, q̃ murieſſen todos los animales de los Egypcios,q̃ cayeſſe grandiſsima multidud de granizo ſobre todas las labores de los cãpos,de modo, q̃ todo aquello ſobre q̃ cayo lo deſtruyo, q̃ vinieſſe mucha langoſta que todo lo aſſolaſſe,y que vuieſſe tinieblas palpables ſobre toda la tierra de Egypto por tres dias cõtinuos: pues aſsi los Iuezes procurã hazer otras marauillas con ſus baras de juſticia,porq̃ con ellas lo que es agua limpia lo cõuiertẽ en ſangre,a los inocentes los hazẽ culpados: en las cauſas q̃ hazẽ contra algunos q̃ les han dado algun diſguſto, donde no ay culpa alguna lo enredã,de modo, q̃ hazen q̃ parezca tienen muy grande culpa, y que ſon cauſas aquellas enſangrentadas. Hazẽ tambien con ſus baras que ſe hinchan ſus caſas de ranas, y no ſolo de ranas, ſino de peſcados, de gallinas,de azucar,de conſeruas,y de otros mil regalos. Hazen tambien, que aya muchos moſquitos en toda la tierra,que piquẽ,pũzen, y ſaquẽ ſangre: que eſtẽ toda la tierra llena de alguaziles, de eſcriuanos, de receptores, y de procuradores, los quales para ſuſtentarſe, no hazen ſino picar, y punzar, y ſacar dineros de las bolſas de los pobres, o de los ticos vezinos,q̃ cierto es laſtima ver toda la tierra llena deſtos moſquitos,q̃ no ſirben de ordinario, ſino de yr chupando la ſangre de los hõbres para ſuſtẽtarſe. Hazẽ tãbien q̃ aya muchas moſcas, q̃ de dia,y denoche afligã a los ciudadanos; eſto es,tienẽ muchos amigos,allegados,criados, y domeſticos, q̃ no tienẽ oficio alguno,hechos vnos moſcones, q̃ no ſiruen ſino de afligir los vezinos de dia, y denoche, trepando paredes, eſcalando caſas, inquietando a la honeſta dõzella,y a la caſta caſada, y a la recogida viuda; riñendo con los vnos, y acuchillandoſe con los otros,y dedia andando por las caſas donde ay tablajes,no prendiendo a los que juegan, ni perſuadiendoles, que no jueguẽ, ſino jugando ellos,o aguardando les den barato,porq̃ quieren ſuſtentarſe barato del barato,y no del trabajo de ſus manos, ni del ſudor de ſu roſtro, andando ſiẽpre a los oydos de los Iuezes haziẽdo gran zumbido, que no ay quien los pueda bien entender, aunque la verdad es, que andã murmurando,yendo, y viniendo con chiſmes, y cuentos, metiendo carga, y ſacando carga, procurando ſembrar diſcordias,yenemiſtades ſecretamente con vn zumbido, y ſonido caſi in intelligible. Hazen tambien que venga langoſta, que deſtruya todos los campos, y ſembrados, de modo, que no tengan que comer, ni los hombres,ni los animales,y que aſsi vengan a morir de hambre, quedando las langoſtas gordas,y bien rellenas. Quando van con la bara de juſticia,con la acordada,y por Iuezes, peſquiſidores con ſus alguaziles, eſcriuanos, paniaguados, y allegados; es coſa de ver, que como vn grande eſquadron de langoſta, lo van talando, comiendo, y aſſolando todo, al vno porque matò vna vaca para comer en ſu caſa, que pague docientos peſos, al otro porque ſalio vn poco de ſus tierras, en lo que eſtaua valdio,y ſembrò vn poco de maiz,o trigo que pague cien peſos, y que pierda lo ſembra-

Exod. 23

brado,&c.y todo eſto ſe diuide por tercias partes:la vna mas y bien parada al Iuez,la otra al acuſador, que ſuele ſer de los que lleua conſigo, y plegue a Dios deſta parte, no le venga al Iuez ſu parte,y la tercera,ò para gaſtos de juſticia,ò para la camara;y ſi es para gaſtos de juſticia, tambien ſe biene a quedar en caſa; pues en lo que toca a la peſquiſa, al vno por ſi acaſo vio,al otro por ſi acaſo oyò; al vno porq̃ abriò ſu puerta, al otro porque la cerrò;al vno porq̃ eſtaua encõtrado con el herido,o muerto,al otro porq̃ era amigo del q̃ ſe ſoſpecha, que eſtâ culpado;a los Alcaides porq̃ prendieron a los vnos,a los alguaziles, porque no prendieron a los otros: en cõcluſion todos hã de pagar; y lo bueno es,q̃ alcabo, y a la poſtre, las mas penas deſtas ſon pecuniarias, o ſe bienen a reduzir a pecuniarias,de modo q̃ todo lo mas, por dõde paſan eſtas lãgoſtas, q̃da deſtruydo y aſolado, y las langoſtas muy biẽ comidas,y rellenas.Ha ſeñor, q̃ yo no digo a V.S. q̃ no embie Iuezes peſquiſidores,ni q̃ no ſe les dè la acordada,ſino q̃ mire V.S.los q̃ embia a eſto,q̃ lleuen eſpiritu de hazer juſticia,procediẽdo en todo juridicamẽte, y caſtigando a los q̃ de verdad hallarẽ culpados, y q̃ no lleuen eſpiritu de codicia, ni de chupar la ſangre a los ciudadanos,y a los labradores,boluiendo a ſus caſas cõ muchos millares de peſos,ellos y ſus oficiales, dexandolo todo,como langoſtas deſtruydo. Tambiẽ hazẽ q̃ cayga mucho granizo ſobre las labores del cãpo,y ſobre los hõbres,y los ganados;de modo q̃ todo aquello,ſobre q̃ cae el granizo, q̃de deſtruydo:aſsi eſtos tales Iuezes,cõ eſte modo de proceder hazẽ a los pobres q̃ dexan laſtimados,y deſtruydos,q̃ les hechẽ mil maldiciones, q̃ a los que las oyẽ hazẽ eſtremezer las carnes: ſin duda creo q̃ muchas vezes oye Dios eſtos clamores ſalidos tã del coraçõ,q̃ aũq̃ los q̃ aq̃ſto piden a Dios hazẽ muy mal; pero Dios nr̃o Señor los oye, como oyò al demonio, q̃ le pidiò padecieſſe Iob todo lo q̃ padeciò: aunq̃ al ſanto Iob le ſiruierõ todas ſus penas, dolores, y tormẽtos de augmẽto de mas precioſa corona de gloria: pero a eſtos Iuezes les ſirue de q̃ paguẽ ſu merecido,y pluguieſſe a Dios no nos vuieſſe enſeñado la experiẽcia la verdad de todo aqueſto q̃ voy diziẽdo.Quando eſtas maldiciones,y deprecaciones caen ſobre recto, y buẽ Iuez,q̃ ſe las hechan por auer hecho juſticia juridicamẽte, no tiene el tal Iuez q̃ temer, porq̃ todas ellas las cõuierte Dios en bendiciones,como lo dize Dauid: *Maledicent illi, & tu benedices*, y bienẽ a caer ſobre los meſmos q̃ las hechã,q̃ eſtas ſon como las llamas del horno de Babilonia,q̃ no q̃maró, ni empezierõ en coſa alguna, a los niños inocẽtes q̃ hecharõ en ellas;antes ſe cõbirtierõ cõtra los q̃ los hecharõ en ellas,y los abraſaró, y q̃maró.Finalmẽte hazẽ eſtos tales Iuezes, q̃ aya tinieblas palpables por tres dias cõtinuos, q̃ todas las coſas eſten cõfuſſas,q̃ no ſepã los pobres pleyteãtes por dõde hã de yr para alcãçar juſticia,porq̃ ſi les hablã, luego les atajã cõ vnas palabradas q̃ los aturdẽ,y dexã cõfuſſos,q̃ no ſabẽ los miſerables q̃ hazerſe,el mejor cõſejo q̃ hallã es,eſtarſe quedos ſin paſſar adelãte cõ ſu pretẽſion de q̃ les paguẽ ſus haziẽdas los q̃ ſe las deué,aguardãdo a q̃ ſe quitẽ aquellas tinieblas palpables :eſtas ſon las marauillas q̃ hazẽ eſtos tales Iuezes,q̃ no temẽ a Dios,y todas ellas las obrã cõ la vara de juſticia, q̃ ſi eſta no tuuierã a buẽ ſeguro no las hizieran. Pues a eſtos tales dize Dios por el Profeta Micheas, ò el Profeta Micheas en nõbre del Señor les dize: *Ego repletus ſum fortitudine ſpiritꝰ Dñi iudicio, & virtute vt annũtiẽ Iacob ſcelus ſuũ. Audite hoc iudices domus Iſrael, quia abominamini iudiciũ, & omnia recta peruertitis. Qui edificatis Sion in ſanguinibus, & Ieruſalẽ in iniquitate. Principes eius, in muneribꝰ iudicabãt, & ſuper Dominũ requieſcebant dicẽtes, nũquid non Dñus in medio nr̃ũ? non venient ſuper nos mala. Propter hoc, cauſa veſtri Sion quaſi ager arabitur & Ieruſalẽ quaſi acerꝰus lapidũ erit*: yo eſtoy lleno de la fortaleza del eſpiritu del Señor, y de ſeſo,juyzio,y prudẽcia,y de virtud, y de limpieza de vida,que todo eſto es neceſſario para denũciar,ydezir a Iacob,q̃ quiere dezir al que engaña,y derriba a los demas, armandoles zãcadillas(eſtos ſon los malos Iuezes)ſu grãde,y diforme pecado,y maldad:oyd pues,aduertid, creed,y entended aqueſto q̃ digo, Iuezes de la caſa de Iſrael, Iuezes de mi pueblo eſcogido, voſotros ſoys los que aborreceis, deteſtais, maldecis,denoſtais,y teneis aſco del verdadero,yrecto juyzio,y los q̃ peruertis,traſtornais, y deprauais todas las coſas juſtas, y derechas: voſotros ſois los q̃ edificais vueſtros ayuntamientos,Audiẽcias,y Acuerdos con culpas,y pecados;y tãbien al pueblo Chriſtiano, q̃ juzgais cõ injuſticias,todo quãto juzgais, y ſentẽciais va lleno de injuſticias,y de maldades: los Preſidẽtes,Oydores,y Alcaldes de Corte, juzgais y ſentenciais las cauſas deſpues de auer recebido dones,preſentes,y dadiuas, q̃ eſto quiere dezir, *In muneribus, id eſt poſt*, y holgaiſos, y deſcanſais ſobre el Señor,diziendo por vẽtura no eſtã el Señor en medio de noſotros? donde eſtan algunos congregados en el nõbre del Señor como noſotros lo eſtamos, no eſtâ alli el Señor en medio dellos?ſeguros pues podemos eſtar de q̃ no vendrã ſobre noſotros males algunos,pues por eſto por cauſa,y culpa de voſotros,eſſas Audiencias ſeran deſtruydas,y eſſos pueblos aſolados.Mucho es por cierto para temer lo q̃ dize el ſapientiſsimo Salomõ,hablãdo de parte de Dios a los Iuezes,y lo q̃ les dize es aqueſto:

Pſal.108

Miche.3.

aqueſto. *Diſcite iudices finium terræ. Præbete aures vos, qui continetis multitudines, & placetis vobis in turbis nationũ: quoniã data eſt à Dño poteſtas vobis, & virtus ab Altiſsimo, qui interrogabit opera veſtra, & cogitationes ſcrutabitur: quoniã cũ eſſetis miniſtri regni illius, nõ rectè iudicaſtis nec cuſtodiſtis legẽ iuſtitiæ, neq; ſecũdùm voluntatẽ Dei ambulaſtis. Horrẽdè & citò apparebit vobis: quoniã iudiciũ duriſsimũ his, qui præſunt, fiet.* A Iuezes de los fines, y terminos de la tierra, alcãçad lo no ſabido de voſotros, y aprended lo q̃ aora os quiero enſeñar, que me mãda Dios os lo enſeñe: dadme oidos voſotros, los que arrebatais, y os lleuais tras voſotros la muchedumbre del pueblo; y que os aplaceis, y agradais vanamente con eſſe aplauſo, viſitas, y acompañamiento de las naciones Eſpañoles, Chinos, Indios, y Iapones, que todos ſe van tras voſotros. Verdad es que eſſa poteſtad, y eſſa fortaleza, y eſſe mando que teneis, lo aueis recebido de Dios (aſsi lo dixo S. Pablo: *Non eſt poteſtas niſi à Deo*) empero ſabed, q̃ os ha de juzgar Dios, y ha de preguntar muy por menudo todas vueſtras obras, y ha de buſcar, peſquiſar, inquirir, y eſcudriñar vueſtros penſamientos, ſin que ſe le eſcape vno ſolo, ſin ſer del juzgado, porque ſiendo voſotros miniſtros de ſu Reyno de ſu pueblo Chriſtiano pueſtos por el: *Vt quietam & tranquilam vitam agamus.* Como dize ſan Pablo, para que todos viuan vna vida quieta, ſoſſegada, pazifica, y ſin turbacion alguna. Siendo eſto aſsi, voſotros no aueis juzgado rectamente, ni aueis guardado la ley de la juſticia, que no es mas de vna para el chico y para el grande, para el pobre, y para el rico, para el vezino, y para el eſtraño, para el amigo, y para el que no lo es, no aueis procedido en vueſtro oficio, y miniſterio, ſegun la voluntad de Dios: pues tomad eſta pildora, y tragalda, que muy preſto, y con muy grande eſpanto, horror, y temor vueſtro, hechareis de ver, y experimentareis en voſotros miſmos, como ſe ha de hazer juyzio duriſsimo, grauiſsimo, aſperiſsimo, rigurofiſsimo, y que aſſombrarâ, y pondra grima en todos aquellos que preſiden, como ſon Preſidentes, y Oydores, y Alcaldes de Corte. Pues ſeñor Iluſtriſsimo, abra V. Señoria los ojos pues es Preſidente de eſſa Real Audiencia, y mire con roſtro, y ojos de aguila, como ſe tratan en ella las coſas de juſticia, que ſe le ha de pedir cuenta rigurofiſsima deſto: y ponga mucho cuydado ſi deſea que ſe haga juſticia recta, y pareja, en que los juezes no reciban de los pleyteantes, o que han de pleytear dones, dadiuas, ni preſentes; ni V. S. los reciba que eſtã inhabilitados por las leyes diuinas, y humanas, de poderlo recebir: y aſsi no ſolo pecan mortalmẽte los juezes en recebirlos, ſino que tambien eſtan obligados a reſtituirlos, que eſta es comun ſentencia de los Doctores. Y quando los ſeñores juezes, ò algunos de ſus confeſſores de manga, digan, que no eſtan obligados a reſtituyrlos, ſi por aqueſſo no dexaron de hazer juſticia, digo â V.S. verdad, que tengo aqueſſe por caſo Metafiſico, y que en el tiempo de la partida, ſi huuieren de partir deſta vida en gracia, y amiſtad de Dios, y de modo que ſus almas no vayan condenadas al infierno, que la conciẽcia, y el miſmo Dios les hã de eſtimular, y no dexarles vn punto ſoſſegar haſta que lo mãden reſtituir, todo lo q̃ aſsi huuieren recebido a ſus propios dueños, q̃ ſon aquellos de quien ellos lo recibieron. Heme detenido en eſto, porq̃ entiẽdo eſtan muchos deſtos Iuezes en el infierno, y q̃ aun no eſtâ el numero cũplido de los q̃ han de ir allâ, por auer incurrido en eſto q̃ aqui digo: y no quiſieſſe q̃ al Preſidẽte, y Oydores de la Audiencia Real de las Filipinas les cupieſſe parte en eſto, que ſeria para ellos vna hartò miſerable ſuerte.

Ad Ro. 13

1. Ad Timot. 2.

GRAN Cuydado deuẽ poner los Iuezes, en q̃ en llegãdo a ſu noticia auerſe cometido al gũ delicto, como de auer muerto â alguno, ò de auer eſcalado alguna caſa, ò hecho algũ hurto, ò ſalteado algunos por los caminos, ò qualquiera otra coſa graue, acuda luego a echar mano d̃ los malhechores, porq̃ muy pocos deſtos veo caſtigados; y la razõ deſto es: porque ſi les coje la voz comiẽdo, hã de acabar muy de eſpacio ſu comida; yſi acoſtados en la cama, hã d̃ aguardar â q̃ aya de ſalir el Sol para ſalir ellos de ſus caſas; yſi eſtã jugãdo, â q̃ ſe acabe el juego; y ſi llueue, a q̃ dexe d̃ llouer: y aſsi tienẽ harto lugar los malhechores para ponerſe en ſaluo: y eſcapar ſe ſin caſtigo. De vnos delictos, les dã animo, y oſadia para q̃ cometã otros, y otros, y aſsi eſtã el Reyno lleno de malhechores, y cada dia aura mas, y mas: porq̃ los Iuezes no ſon aguilas, en eſtar luego alli ſobre ellos echãdoles mano para caſtigarlos, cõ q̃ ellos paguẽ ſu merecido, y a los demas ſe les põga miedo para q̃ no cometã ſemejãtes delictos. El ſanto Iob tratãdo de las propiedades q̃ Dios le dixo tenia el aguila, dize: *Vbicũq; cadauer fuerit ibi ſtatim adeſt, & aquila*, dõde quiera q̃ huuiere cuerpo muerto de hõbre, ò de otro animal, luego al pũto eſtâ alli ſobre el el aguila. Ya he dicho â V. S. q̃ por el aguila eſsignificado el Iuez: pues dize aqui Dios, q̃ dõde quiera q̃ huuiere algũ cuerpo muerto d̃ hõbre, ò dõde quiera q̃ ſe huuiere hecho algun hurto, alguna maldad, o alguna injuſticia, luego al punto ha de eſtar alli el Iuez, conociendo de aquella cauſa, para q̃ no ſe queden los delictos impunitos con notable daño dela Republica, y de todo el Reyno, y de los miſmos culpados; q̃ cierto no ay maior pena para el malo, q̃ dexarle

Iob 39.

ſin caſtigo en eſta vida, y todo aqueſto en el Tribunal de Dios, ha de llouer ſobre los Iuezes; porq̃ eſtauã obligados á acudir luego allá, en teniendo noticia del delicto: porq̃, *Vbicũq; fuerit cadauer, ibi ſtatim adeſt & aquila*, y el no ir luego allá es en buen romance dezir, hermanos poneos en cobro, para q̃ quando noſotros vamos no os hallemos. Los delictos Señor han de ſer caſtigados en los q̃ los cometierõ, para bien ſer; y ſi eſtos no parecieren, como, ò en quien ſerá caſtigados? Todos pecan ſeñor los q̃ cometen eſtos delictos, y los Iuezes q̃ no ponẽ diligẽcia en caſtigarlos, los vnos, y los otros ofendẽ a Dios grauemẽte, y les aguarda vn grã caſtigo de Dios: *Irritam quis faciẽs legẽ Moyſi* (dize S. Pablo) *ſine vlla miſeratione duobus, vel tribus teſtibus moritur: quanto magis putatis deteriora mereri ſuplicia, qui filium Dei conculcauerit, & ſanguinem teſtamenti pollutũ duxerit.* Pues ſi aquella ley de Moyſes tã peſada, y llena de tantas ceremonias, y q̃ guardada no abria el cielo: el que la quebrãtaua, prouada la cauſa con dos, ò tres teſtigos: *Abſque vlla miſeratione*, ſin ſuplica, ſin vſar con el de alguna miſericordia, luego moria, y pagaua de contado, ſin fiarle haſta otro dia; dezidme, que muertes, q̃ tormẽtos eſtarã guardados para los q̃ piſſaren al Hijo de Dios, y enſuciaren la ſangre del teſtamento? O q̃ palabras tan graues, y tan peſadas. Piſa al Hijo de Dios el ladron, el ſalteador, el obrador de maldades, que menoſprecia, y quebranta ſu ley, y le pone debaxo de ſus pies, quanto es de ſu parte; y lo miſmo haze el Iuez que lo dexa de caſtigar, y q̃ es remiſſo en cogerlo para caſtigarle: *Et ſanguinẽ teſtamenti pollutũ duxerit.* Y eſtos, el culpado, y el juez que no le caſtiga, enſuciã la ſangre de Dios, con q̃ autorizò, autenticò, y ſellò ſu nueuo Teſtamento y ley: porq̃ pecãdo, enſuciãdo ſus almas, borran, y enſuciã, en quanto es de ſu parte, la ſangre de Ieſu Chriſto, donde quando viuiã en ſu gracia, y amiſtad eſtaua freſca, y viua por amor, y caridad. Pues cierto, que aunq̃ los culpados ſe eſcapẽ de las manos d̃ los Iuezes poniẽdoſe luego en cobro: y aunq̃ los Iuezes ſe eſcapẽ de las manos de los Viſitadores quãdo les tomarẽ reſidẽcia, con dezir q̃ no los pudierõ coger, q̃ ni los vnos, ni los otros ſe hã de eſcapar de las manos de Dios viuo, de las quales dize el miſmo S. Pablo: *Horrendũ eſt incidere in manus Dei viuẽtis*: coſa es eſpãtable, y de temer caer en las manos de Dios viuo: el qual cõ ningũ culpado de los q̃ caen en ſus manos ſe ahorra, aunq̃ ſea ſu deudo, y pariẽte; y aũ q̃ ayan comido en vna meſa, y metido la mano en vn miſmo plato con el. Si Dios aſſomaſſe ora á V. S. a las puertas del infierno, para q̃ vieſſe los q̃ allã eſtã, allá veria V. S. á Ioraã, hijo del ſanto Rey Ioſaphat, y pariẽte de Ieſu Chriſto; allá veria á Amõ, tãbiẽ Rey y padre del ſantiſſimo Rey Ioſias, y pariẽte de Ieſu Chriſto; allá veria á Iudas q̃ fue Apoſtol de Ieſu Chriſto, y comio con el en vn plato, y aun le dio el Señor en la vltima cena el bocado d̃ ſu mano: y lo q̃ es mas, ſu miſma carne a comer, y ſu ſangre a beuer: y no obſtãte eſto, allá eſtan todos. La juſticia de Dios no ſe ahorra cõ ningun culpado de quãtos caen en ſus manos; en todos haze riza, ſin mirar, ni repar en q̃ ſea pariẽte, ò Sacerdote, ò Rey, ò Preſidẽte, ò Iuez. Pues digo Señor, q̃ ni V. S. ni los demas Iuezes de eſſa Real Audiẽcia dexen los delictos impunitos, ſino quierẽ caer en las manos de Dios viuo; mirẽ q̃ es ſu oficio caſtigar los culpados, y hazer juſticia, como es oficio d̃ eſcriuano hazer eſcrituras, y del pintor pintar, y del çapatero hazer çapatos: y q̃ por ninguna via tienẽ facultad para perdonar los delinquẽtes. No piẽſen los Iuezes, y las juſticias, q̃ ſu autoridad es como la q̃ tienẽ los cõfeſſores, q̃ ſi llegan a ſus pies los pecadores con millares d̃ pecados, y abominaciones, como tẽgã verdadera cõtrició; y propoſito de la emiẽda, y con q̃ los cõfieſſen, todos ellos quedã abſueltos, y perdonados; porq̃ los cõfeſſores tienẽ las vezes de Dios para perdonar: que aſsi les dixo Ieſu Chriſto: *Quorũ remiſertis peccata, remittũtur eis*: aquellos cuyos delictos, y pecados perdonaredes, les ſon todos perdonados: pero los Iuezes: V. S. los Oydores, y Alcaldes de Corte, no tienẽ las vezes de Dios para perdonar, ſino para caſtigar, q̃ les dize Dios: tomad eſta vara, y caſtigadme con ella á todos los delinquẽtes q̃ vinierẽ a vñas manos. Y aora entẽdera V. S. lo q̃ dize el Apoſtol S. Pablo, eſcriuiẽo a los Romanos, tratãdo de la autoridad, y del oficio del Iues *Si malũ feceris* (dize) *time, nõ enim ſine cauſa gladiũ portat. Dei enim miniſter eſt: vindex in irã, ei qui malũ agit.* Auia dicho: quieres hermano no temer al Preſidẽte, ni al Alcalde de Corte, ni a la juſticia? No hagas mal a nadie; viue bien, q̃ haziendolo tu aſsi, yo te aſſeguro, q̃ antes te vẽga mucho bien por el: porq̃ el ſerá parte para q̃ tẽgas ſegura tu caſa, tu muger, tu haziẽda, y tu perſona, y que haga te paguẽ lo q̃ te deuieren, y que nadie te haga injuſticia alguna. Empero (dize aora) ſi viuieres mal, ſi cometieres algunos delictos de homicidios, hurtos, &c. teme como azogado del Alcalde de Corte: porque no ſin cauſa trae en las manos el cuchillo, y eſpada, porq̃ es miniſtro d̃ Dios, el fiel executor, q̃ vẽga cõ rectitud, y entereza los agrauios, y delictos de los malhechores, cometidos cõtra Dios, y cõtra el promixo, y los caſtiga. Dize aqui el Apoſtol, q̃ el Alcalde de Corte trae la eſpada en la mano. Por cierto que quando yo los encuentro por eſſas calles no los veo con eſpadas, ni en las manos, ni en las cinturas, ſino con la vara en la mano,

Ad Heb. 10.

Ioan. 21.

Ad Ro. 13

aſsi

asi es : pero el Apostol a essa vara llama espada , para dar â entender, que la vara , y la autoridad que tienen , no es para perdonar , sino para hazer justicia , para castigar , y partir , y desquartizar , segun lo pidiere la calidad de los delictos . Y porque le parecio al Apostol que hablaua algo obscuro , se declarò luego diziendo : *Dei enim minister est , vindex in iram , ei qui malum agit* . Porque es ministro de Dios , no es señor de la justicia, que puede hazer della lo que quisiere como de cosa suya ; ò perdonar , ò castigar ; no es sino ministro de Dios; no es sino vn fiel executor , que tiene obligacion , so pena de irse al infierno , de castigar al delinquente . Y no porque vn salteador , ò vn ladron , ò vn homicida derrame lagrimas , y muestre muy grande arrepentimiento , y vn firmisimo proposito de no tornar mas a cometer semejantes delictos , no puede el Iuez perdonarle : porque como dize san Pablo : No es el señor de aquel delicto , que puede , ò perdonarlo, ò castigarlo. El hombre agrauiado contra quien se cometio el tal delicto , puede perdonarlo , porque tiene autoridad de Dios para perdonarlo: pero no la tiene para castigarlo el. Al contrario el Iuez , tiene autoridad de Dios para castigar los delictos a los malhechores , pero no la tiene para perdonarlos : y assi como pecaria mortalmente el agrauiado , que cortasse las orejas al ladron que le hurtò la hazienda, ò que matasse al que le dio de palos : assi pecara mortalmente el Iuez ante quien passaren aquestas causas , dexando de castigar al que hurtò , y al que dio de palos. Y esto es lo que dize san Pablo : *Dei enim minister est , vindex in iram , ei qui malum agit* . El Iuez no ha de juzgar al supremo Iuez , que es Dios . Porque a este que hurtò la hazienda agena , si ya la restituyò , y el està arrepentido , y con proposito de no hurtar mas , no le perdonare yo que soy Iuez ? *Eccles. 8.* *Non iudices contra iudicem, quoniàm secundùm quod iustum est iudicat* , dize Salomon : No te entremetas tu en juzgar contra lo que Dios manda , porque todo lo que Dios juzga , ordena , y manda , es muy justo , y muy , recto , y conforme a razon. Es ladron? Pues castigale, que esto temanda Dios: no te entremetas en si fuera mas acertado que mandara estotro . Admirablemente por cierto nos enseñò esta doctrina el mismo Salomon , quando hablando con Dios dize : *Quis enim dicet tibi: Quid fecisti? aut quis stabit contra iudicium tuum? aut quis in conspectu tuo veniet vindex iniquorum hominum ? aut quis tibi imputabit , si perierint nationes , quas tu fecisti? Non enim est alius Deus quã tu, cui cura est de omnibus , vt ostendas quoniàm non iniustè iudicas iudicium. Neque rex. , neque tyrannus in cõspectu tuo inquirent de his, quos perdidisti. Cum ergo sis iustus, iustè omnia disponis.* *Lib. Sap. cap. 12.* A Dios mio, y quien os podra dezir, que es esto que aueis hecho ? Que modo es aqueste de disponer las cosas , ò de proceder en ellas? ò quien se pondra en juyzio contra vuestro juyzio, queriendo arguir muy enforma cõtra lo q̃ vos juzgais? ò quien se pondra en vuestra presencia , y sin tener autoridad de vos para ello dira, que el es a quien pertenece castigar los malos hombres, que no os metais vos en esso ? ò quien os hara cargo , atribuyendo os a culpa , si perecieren las naciones de gentes que vos aueis criado, si por sus delictos las mandaredes destruyr , y assolar ? Auia tratado de como por sus pecados , y idolatrias , auia Dios mandado destruyr las naciones de gentes que viuian en la tierra de promission , antes que los hijos de Israel tomassen la possession della , y assi dize aqui, que quien imputarâ â Dios a culpa aqueste castigo que mandò hazer en ellas por sus delictos, y pecados? Verdaderamẽte Señor , no ay otro Dios sino vos; a quien pertenece, y a cuyo cargo està, cuydar de todos, y de todas las cosas; y con solo dezir que estan todas las cosas a vuestro cargo , con esso mostrais, que todo quanto ordenais , juzgais, y mandais, todo està muy bien ordenado, juzgado, y mandado: porque nunca jamas juzgais injustamente juyzio alguno, ò causa alguna: y assi ni el Rey , ni juez alguno se ponga en vuestra presencia â inquirir, buscar, pesquisar, y hazer informacio , de porque mandasteis castigar , y destruyr aquellas naciones, ò porque mandais aora castigar , y hazer justicia de los delinquentes ; porque como sois justo , y la misma justicia , disponeis , y ordenais todas las cosas , justa , recta , legitima, santa, y perfectissimamente ; y assi no ay para que nadie se ponga â juzgar vuestros juyzios. Pues digo señor , que a cargo de V. S. y de todos los demas juezes està el hazer justicia, y el castigar los delictos: y para que estos se castiguẽ es necessario , que en llegando a noticia del Iuez auerse cometido algun delicto, luego al punto, con gran presteza acuda al delinquente , procurando si fuere posible cogerle con el delicto en las manos , que assi se cumplira lo que dize Dios por Dauid : *In operibus manuum suarum comprehensus est peccator* . El pecador , y el mal hechor, estando matando , ò salteando , ò hurtando le coje el juez , y le echa mano , hallandole con el hurto en las manos. Y a buen seguro , que si las justicias hizieran esto , qué las Republicas estuuieran en suma paz , y que todos gozarân della viuiendo cada qual , y gozando de sus haziendas , ganados , y labores , como viuieron en tiempo de Salomon : el qual al principio de su *Psal. 19*

gouierno entrò haziendo justicia de algunos delinquentes, mandandolos matar por los delictos que auian cometido: como consta del capitulo 2. del tercero libro de los Reyes. Y auiendo contado la Escritura estos castigos, dize luego: *Habitabat Iuda, & Israel absque timore vllo, vnusquisq; sub vite sua, & sub ficu sua cũctis diebus Salomonis.* Morauan los Iudios, y los Israelitas, sin algun temor cõ mucha paz, quietud, y seguridad, comiendo cada qual de su gouierno, beuiendo del vino de su vid; y esto por todo el tiempo que viuio, y gouerno Salomon.

3. Reg. 4.

NO Piense V.S. por esto que he dicho de que los Iuezes hagan justicia, y castiguen los delictos, que quiero dezir, q̃ atropellen las leyes de la justicia, no haziendo informacion cõtra el delinquente, ni tomandole su confesiõ, ni dandole sus cargos, ni recibiendo sus descargos: dandole para responder tiempo suficiente, y Confessor, y Letrado que le instruyã en lo que deua hazer; ni admitiendole apelacion alguna para el Iuez Superior, ni dandole lugar para que se confiesse, y arrepienta de sus pecados; sino que assi como le cogen con el hurto en las manos, luego incontinenti lo lleuen de alli a la horca, donde el berdugo le ahorque, y haga justicia del: que aunque el delicto sea claro, y patente, y tambien se sepa el que lo cometio; con todo esso se ha de proceder juridicamente, conforme los terminos, y apizes de la justicia; que al fin la defensa, es de ley natural: que aun Dios auiendo (como dizen) cogido â Adan, y a Eua con el hurto en las manos, con todo esso para auerlos de sentenciar les tomò sus confesiones, y les dio sus cargos, y recibio sus descargos; y hecho todo esto, fulminò contra ellos la sentencia. Y a Cain assi como acabo de matar a su hermano, el inocente Abel, estando a vn la sangre fresca; vino Dios, que era el juez de aquella causa, y el que auia de castigar aquel delicto, y le tomò su confesion, diziendole: *Vbi est Abel, frater tuus?* Donde estâ tu hermano Abel, y como el traydor fratricida, no quisiesse confessar su delicto: respondiendo con muy poca verguença: *Nescio. Num custos fratris mei sum ego?* No se donde se estâ, por ventura soy yo guarda de mi hermano, para que aya de saber donde estâ? Entonces le dio Dios sus cargos, diziendole: *Quid fecisti? Vox sanguinis fratris tui Abel, clamat ad me de terra.* Hazesete cargo de que con fraude sacaste a tu hermano al campo, y que alli te leuantaste contra el, y le mataste, derramando su sangre en la tierra, la qual me estâ dando vozes, pidiendo que te castigue. El traydor no tuuo descargo alguno que dar; y assi entonces Dios dio sentencia contra el. Tambien quando Abimelech le tomò â Abrahan su muger Sarra, vino Dios a sentenciarle, y haziendole sus cargos; como el se descargasse muy bien, prouando como Abrahan auia dicho ser su hermana, que el no tenia culpa alguna, que con inocencia de su coraçon la auia tomado: Dios nuestro Señor como recto Iuez admitio su descargo, y lo dio por libre, mandandole solamente, que boluiesse a Abrahan su muger, el qual haria oracion por el como la hizo, con lo qual quedò libre Abimelech. Cuentan las Diuinas letras, que despues de muerto el santo Sacerdote Ioiada, el Rey Ioas se aparto de la adoracion del verdadero Dios, y el y sus vassallos adoraron a falsos Dioses. Viendo aquesto Zacharias, hijo del santo Sacerdote Ioiada, lleno del espiritu del Señor, les reprehendio el auer dexado al verdadero Dios. Entonces el Rey Ioas de manos a boca sin hazerle processo, y sin darle cargos, ni recebir del descargos, le mando apedrear; y assi luego alli en el patio, ò çaguan de la casa del Señor le apedrearon: *Qui cum moreretur ait: videat Dominus, & requirat*: el qual como ya estuuiesse para morir, y dar su espiritu â Dios, dixo: Vea el Señor aquesta causa: y el como recto Iuez la tome entremanos, y la juzgue; y castigue aquesta injusticia que me haze en darme la muerte sin culpa. Enojose pues Dios tanto por esta sentencia del Rey Ioas, y por la execucion tan injusta della, tan contra todo derecho natural, diuino, y humano; que viniẽdo dentro de poco tiempo muy pocos soldados de Syria, a Iudea, y Ierusalen, mataron todos los Principes, y Iuezes que auia en Ierusalen; y vna infinita multitud de la gente del Reyno, y saquearon la Ciudad, y tomaron della muy riquissimo despojo: *In Ioas quoque ignominiosa exercuere iuditia. Et abeũtes dimisserunt eum in languoribus magnis: surrexerunt autem contra eum serui sui, in vltionem sanguinis filij Ioiadæ Sacerdotis, & occiderunt eum in lectulo suo, & mortuus est.* Y los Syrios apretaron, afligieron, y afrentaron sobre manera al Rey Ioas, tratandole como a infame por justo juyzio de Dios; por el injusto juyzio que el auie hecho contra Zacharias, y yendose los Syrios lo dexaron en vna cama, lleno de grauissimos dolores: y estando en ella tan cuytado, dolorido, y afrentado, se leuantaron contra el sus mismos siruos, y criados, en vengança de la sangre de Zacharias, q̃ auia mandado derramar: y lo mataro̅ en su misma cama, y al pũto murio; y no quiso Dios q̃ lo enterrassen en el sepulcro de los demas Reyes sus antecessores. Todo lo qual fue en pena de aquella injusta sentẽcia, q̃ tan cõtra todo derecho mando executar en el inocente Zacha-

Genes. 20.

Lib. 2. Paral. c. 24.

Genes. 3.

Genes. 4.

Zacharias. Eſte efecto ſurtio del: *Videat Dñs & requirat*, del q̃ moria inocẽtemente. Cierto eſte modo de ſentẽciar, y de executar luego la ſentencia, ſin hazer proceſſo, y ſin procederſe en ello juridicamẽte, mas es de gente barbara q̃ no tienen lumbre de Dios, ni vſan de la de la razõ, q̃ de Iuezes Chriſtianos. Yo no digo q̃ no caſtiguen los Iuezes los delictos; ſino digo, q̃ en el caſtigarlos procedan Chriſtianamẽte, conforme las leyes naturales, diuinas, y humanas, y q̃ no ahorquẽ a vn delinquente, como ahorcarã a vn perro q̃ mordio a vn hõbre, ſin preceder otra coſa deſpues d auerle mordido, mas q̃ echarle vn laço al cuello, y colgarlo de vn palo. Y ſin duda haze muy mal, y muy cõtra ſu conciẽcia el Iuez, q̃ teniẽdo alguno preſo por algun graue delicto no cõſiẽte que tẽga algun letrado, y algun cõfeſſor docto, con quiẽ el miſerable ſe acõſeje de lo q̃ deua dezir, y hazer en ſu cauſa; q̃ cierto es, q̃ eſtos tales le acõſejarãn diga, y haga lo q̃ conforme a conciẽcia y a juſticia deua dezir, y hazer, q̃ ſi el delinquẽte no tiene obligacion de cõfeſſar ſu delicto en el foro exterior: porq̃ ha de querer el Iuez que lo confieſſe? Muy bien es q̃ el Iuez procure ſaber la verdad del delinquente: pero aqueſſo lo ha de hazer: *Seruatis ſeruandis*, procediendo en todo (ſegun eſtã dicho) juridicamẽte: q̃ por eſto mãda Dios en ſus diuinas Eſcrituras a los Iuezes, que juzguen rectamẽte, y juſtamẽte, lo q̃ es juſto: *Iuſtè, quod iuſtũ eſt iudicate*. No baſta juzgar lo q̃ es juſto, ſino q̃ es neceſſario juzgar lo q̃ es juſto juſtamẽte. Y ſin duda hazẽ mal los juezes en no admitir apelacion alguna para los Iuezes Superiores d los delinquẽtes, cuyas cauſas han ſentẽciado: porq̃ ſi ſus ſentẽcias ſon juſtas, cierto es, q̃ los Iuezes Superiores las cõfirmarãn, q̃ no hã de querer irſe al infierno por dar por libre al delinquente, ò por quitarle la pena que merece por ſus delictos, dando con eſto ocaſion a otros para que cometan ſemejãtes delictos, viẽdo que tan poca pena ſe dã por ellos. Y ſi la ſentẽcia no eſtuuo juſtificada, que al fin mas ven muchos q̃ pocos, ò que vno, y ſe la reuocaren, harto buena obra hazen por cierto al tal Iuez. Y ſin duda tẽgo por coſa muy cierta, q̃ Iuez que no otorga â los delinquentes las apelaciones de ſus ſentẽcias dadas cõtra ellos; eſtã muy caſado cõ ſu propio juyzio, y parecer, y aun tãbien con ſu propia voluntad, y q̃ corre paſſion por el: y que aſsi, aunq̃ las ſentencias q̃ huuiere dado ſean conformes a juſticia, q̃ peca en darlas, y tambien en executarlas: en darlas, por no auerlas dado con zelo de hazer juſticia, ſino lleuado de ſu paſſion, y en executarlas por no otorgar a los reos la apelacion: q̃ quando con otorgarſeles la apelacion ſe les alargue la vida, podran en eſte tiẽpo prepararſe mejor para la muerte, llorando ſus peçados, y haziendo mas penitencia por ellos: aunque a la verdad, no es aqueſto alargarles la vida, ſi la ſentencia es juſtificada, ſino prolongarſeles la muerte: pues hombres ſentẽciados a muerte, con mas razon, y verdad podemos dezir, que mueren, que no que viuen. Y creanme los Iuezes que a ſolas ſentencian, que por muy juſtificadas que a ſu parecer eſten ſus ſentẽcias, quẽ algunas, y aun muchas vezes, no lo eſtan en los ojos de Dios, ni aun en los de ſus compañeros; y deſto ſean me teſtigos los remordimiẽtos de conciencia que allã dentro ſienten quando los demas en las ſalas del Audiencia, ò del acuerdo les dizen las faltas, que ſegun derecho, ſus ſentencias tuuieron. Y tambien las amarguras de coraçon, que por auerlas dado en la hora de la muerte ſienten: y las palabras tan ſentidas que entonces dizen. Todo lo qual huuieran eſcuſado cõ auer otorgado las apelaciones a los reos. Y el auerlas otorgãdo, hemos viſto, y cada dia ſe vẽ en las Audiencias, que les ha valido a muchos el quedar cõ las vidas. Seanos deſto teſtigo el glorioſo Apoſtol S. Pablo, el qual como huuieſſe eſtado en juyzio delante el Tribunal del Preſidente Feſto, q̃ le queria el Iuez lleuar a Ieruſalen a ſer juzgado, lo qual le auia de acarrear la muerte; deſpues de auer dicho ſu confeſsion, y dado ſus deſcargos, apelò para Ceſſar, diziendo: *Cæſarem apello*, apelo para Ceſar; y el Iuez no le negò por cierto la apelacion, antes ſe la otorgò luego, diziẽdo: *Cæſarem apellaſti? ad Cæſarem ibis*. Apelado has para Ceſar? pues en buen hora; yo te otorgo la apelacion. Allã iras adondo eſtã el Emperador para que el ſentẽcie aqueſta tu cauſa. Algunos Iuezes tienen por caſo de menos valer, el que ſe apele de ſus ſentencias, y ſin duda no lo es: porque es coſa natural a quien le quieren quitar la hazienda, ò la honra, ò la vida, el procurar que no ſe la quiten, y hazer todas ſus diligencias en orden a eſto. Y pues a eſtos delinquentes procuran los Iuezes quitar aqueſto, aunq̃ ſea conforme a juſticia; por lo menos contra ſu voluntad, no ſe les deue hazer de mal a los Iuezes eſto, pues que al miſmo Preſidẽte Feſto no ſe le hizo de mal que apelara ſan Pablo: pues como dize el ſagrado Texto: viniendo dentro de pocos dias a viſitarle, ya darle la bien venida â la Preſidencia, el Rey Agripa; el miſmo Preſidente le dixo, como ſu anteceſſor Felix auia dexado preſo a Pablo, y que los Principes de los Sacerdotes, y los viejos de los Iudios le auian pedido que lo condenaſſe â muerte, a los quales auia reſpondido, diziendo: *Quia non eſt Romanis conſuetudo, damnare aliquem hominem priùſquam is qui accuſatur, præſentes habeat accuſatores, locumque defendendi accipiat ad abluenda crimina*, q̃ no acoſtũbran los Romanos condenar a ningũ hõ- *Actor. 25*

bre,antes q̃ al acuſado ſe le dieſſe lugar en preſencia de ſus acuſadores, de defenderſe, limpiarſe,y purgarſe de los delictos de q̃ le acuſauan. Y como preguntandole el ſi queria ir â Ieruſalen,y que alli ſe concluiria, y ſentẽciaria ſu cauſa: *Paulo autem appellante, vt ſeruaretur ad Auguſti cognitionẽ,iuſſi ſeruari eum, donec mittam eum ad Ceſarem*,auia reſpõdido Pablo apelando para Ceſſar,pidiendole q̃ ſe remitieſſe ſu caſa, para q̃ conocieſſe della el Emperador; y aſsi el le auia otorgado la apelació, y lo auia mãdado guardar, haſta embiarſelo a Ceſar. Pues digo,que no tienen porq̃ ſentirſe los Iuezes, de que los ſentenciados apelen de ſus ſentẽcias;yles acõſejo,q̃ de ordinario les otorguen ſus apelaciones,pues eſto no es cõtra juſticia, ſino antes muy cõforme a ella.Podrâ dezir algũ Iuez, q̃ no otorga las apelaciones a los delinquentes, porq̃ aquellos para quiẽ apelã le rebocaran ſus ſentẽcias, eſtando el bien enterado en q̃ es verdad, q̃ los tales cometieron aquellos delictos, por los quales fulminò las tales ſentẽcias cõtra ellos: digo, q̃ ſi el eſtar enterado de aqueſſo es por auerlos el viſto cometer, y q̃ aſsi ſabe de cierto ſer verdad; digo, q̃ hazen muy biẽ los Iuezes Superiores en rebocarle las ſentẽcias: porq̃ ninguno puede ſer jũtamente teſtigo,y Iuez en vna cauſa. Y ſi lo ſabe,porq̃ alguna perſona ſantiſsima, y fideliſsima,de quien el tiene ſatisfació q̃ trata verdad, ateſtigua q̃ vio cometer los tales delictos; digo,q̃ hazen muy biẽ en rebocarle ſusſentẽcias; porq̃ no baſta vn teſtigo para cõdenar a vn hõbre.En el Deuteronomio mandaua Dios: *Nõ ſtabit teſtis vnus contra aliquẽ,quidquid illud peccati & facinoris fuerit,ſed in ore duorũ:aut triũ teſtium ſtabit omne verbũ*. Y antes auia mando:*Nemo occidatur vno cõtra ſe dicẽte teſtimoniũ*, no ſe procederâ a condenar a ningun hõbre q̃ huuiere cometido qualquer pecado, maldad,ò delicto,ſi ſolo pareciere en juyziovn teſtigo cõtra el: porque para eſto es neceſſario aya dos,ò tres teſtigos; y aſsi ninguno muera por ſolo vn teſtigo q̃ ateſtiguare cõtra el.Pero ſi el Iuez ſabe,q̃ aquellos cõtra quiẽ dio ſentẽcias cometierõ aquellos delictos por lo q̃ cõſta de los proceſſos juridicamẽte hechos,y las ſentẽcias fuerõ juſtas, q̃ el hizo muy biẽ en dar las tales ſentencias, y cũplio cõ ſu conciẽcia,y con la obligació de ſu oficio: y los Iuezes q̃ ſe la reuocarẽ harã muy mal en ello; pero q̃ ſus almas en ſus palmas,y que â Dios darân cuenta bien eſtrecha de auerlas reuocado;y que el no ſe inquiete por eſto,ni dexe de otorgar de ordinario las apelaciones a los delinquentes, que ſin duda el otorgarlas, es ſeñal de auer precedido en las cauſas deſapaſsionadamente.

Deut.19

Deut.17

Acerca de lo dicho ſe ha de aduertir,q̃ muchas vezes en eſtas cauſas criminales,puede el juez proceder cõ rigor,ò cõ moderaciõ,ſin exceder en lo q̃ deue hazer conforme a juſticia;q̃ aſsi como en los precios corrientes, ay precio riguroſo,y precio moderado,y precio pio,ytodos eſtos ſon precios juſtos, cõ q̃ ſe puedẽ juſtamẽte comprar,y vẽder las mercaduria: aſsi en los caſtigos de las cauſas criminales, ay caſtigos riguroſos,y caſtigos moderados, y caſtigos pios,y todos eſtos caſtigos ſon juſtos, y ſe puedẽ ſin exceder,y ſin faltar en la juſticia,darſe a los delinquẽtes por ſentẽcia de Iuez cõpetente:aora ſea por el q̃ de primera inſtãcia conoce de las cauſas;aora ſea por el q̃ conoce dellas en grado de apelació:como a vn ladrõ q̃ ha hecho algũ grã hurto,le puedẽ por el dar duziẽtos açotes,ò cortarle las orejas,y echarle a galeras,ò ahorcarle.Pues digo,q̃ ſi el delicto q̃ ſe cometio,no fue de pẽſado,ſino a caſo,ò la perſona esvirtuoſa,y q̃ nũca ha cometido ſemejãte delicto,ò q̃ la ocaſion q̃ tuuo fue muy grãde, ò el delicto no es en daño notable del comun, ni de ningun particular, y ſe vè en el delinquẽte mucho arrepentimiento:q̃ es muy juſto vſe el Iuez cõ el de la juſticia,ò del caſtigo pio;del qual puede, y deue vſar en ſemejantes ocaſiones,ſin falrar en lo q̃ deue a la juſticia; porq̃ el tal ſerâ caſtigo juſto. Pero ſi el delicto fue en notable daño del comun, ò ſe cometio de penſado,y de propoſito,y es delicto en q̃ ya otras vezes ha caydo,ò es delicto q̃ trae conſigo notable deformidad,ò atrocidad:en eſtos,y en otros ſemejãtes delictos,deue elIuez vſar de caſtigo mas riguroſo:pero de tal modo, q̃ no exceda los limites de lo q̃ deue â juſticia.Para todo eſto es meneſter ſaber,y experiẽcia,y buena intẽcion,y q̃ ſe proceda ſin paſsion. Quando el Rey Dauid cometio los primeros pecados, q̃ del nos cuẽtan las Diuinas letras del adulterio con Berſabe,y del mandar matar a ſu marido Vrias, a penas auia dicho: *Peccaui Domino*, pecado he contra el Señor, quando el Profeta Natan le dixo:*Dominus quoque,trãſtulit peccatum tuum á te,non morieris*: ya el Señor te ha perdonado tu pecado, no moriras: pero quando deſpues hizo contar el pueblo, cõ vna vana complaciencia, aunque dixo a Dios mas palabras: *Peccaui nimis, vt hoc facerem:obſecro aufer iniquitatem ſerui tui, quia inſipienter egi*. Pecado he contra mi Dios grauiſsimamente en hazer contar el pueblo; ruego os mi Dios,tengais por bien de perdonar la maldad de vueſtro ſieruo;que yo confieſſo Señor lo he hecho muy neciamente. Ya aqui no le caſtigò Dios con el caſtigo pio, con que le caſtigò la primera vez,perdonandole en la ſuplica la mayor parte de la pena de la ſentencia;ya aqui caſtigole aqueſte pecado (porque lo cometio deſpues de auerſele perdonado el primero) con el caſtigo rignroſo, pues le matò Dios ſe-

2.Reg.12

1.Paral. 21

tenta

cẽta mil hombres de Iſral: y lo vno, y lo otro lo hizo el Señor muy cõforme a las leyes de ſu diuina juſticia. Pecados reiterados merecẽ mas graue caſtigo; y lo miſmo es, quãdo los pecados ſe cometẽ muy de pẽſado, y de malicia, q̃ eſtos caſtiga Dios grauemẽte, y quiere ſean caſtigados de la miſma manera de los Iuezes. Que caſtigue Dios grauemẽte ſemejantes delictos cometidos de propoſito, veſe claro, por lo q̃ cuẽta la ſagrada Eſcritura, q̃ Core, Datan, Abirõ, y otros duzientos y cincuenta hombres de los principales de Iſrael, de pẽſado, y muy de propoſito, ſe leuantaron cõtra ſu Capitan general, pueſto por Dios, Moyſes, y a el y a ſu hermano Aaron dixerõ: *Sufficiat vobis, quia omnis multitudo ſanctorum eſt, & in ipſis eſt Dominus: cur eleuamini ſuper populum Domini?* Baſteos a voſotros lo que nos aueis gouernado, y mandado: mirad que todos quantos ay aqui ſon ſantos, y el Señor eſtâ tambien en ellos: porque voſotros os alçais a mayores ſobre todo eſte pueblo del Señor, queriendo el gouierno del? Moyſes deſpues deſto mando llamar a Datan, y a Abiron, pero ellos le reſpondieron muy deſcorteſmente, diziendo entre otras libertades, que no querian ir. Entonces Moyſes por mandado de Dios, fue a las tiendas donde eſtauan Datan, y Abiron, ſiguiẽdole los viejos, y principales de Iſrael, y mando a todo el pueblo ſe apartaſſe de las tiendas de aquellos malos hombres. Datan, y Abiron ſe puſieron en la entrada de ſus tiendas con ſus mugeres, hijos, y toda ſu familia, y dize el ſagrado Texto, que en acabando de dezir el ſanto Moyſes el caſtigo que el Señor les auia de dar: *Confeſtim dirupta eſt terra ſub pedibus eorum: & aperiens os ſuum, deuorauit illos cũ tabernaculis ſuis & vniuerſa ſubſtantia eorum, deſcenderuntque viui in infernum operti humo, & perierunt de medio multitudinis.* Luego con gran preſteza ſe rompio por fuerça, y en diuerſas partes la tierra, debaxo de ſus pies, y abriendo ſu boca ſe los tragò, con todas ſus tiendas, y con toda ſu hazienda, mugeres, y hijos, y deſcendieron viuos al infierno, quedando cubiertos con tierra, cerrandoſe las bocas que en ella ſe auian hecho, y aſsi perecieron, y ſe conſumieron de en medio de toda la multitud. Mire V. Señoria con que caſtigo tan eſtraño y terrible, caſtigò Dios eſte pecado, y eſte delicto cometido de penſado; y a eſſotros dozientos y cincuenta hombres tambien los caſtigò el Señor, con quemarlos con el fuego que ſalio de ſus incenſarios. Pues que quiera Dios que ſemejantes delictos ſean por los Iuezes q̃ el pone para hazer juſticia, caſtigados ſeueramente, prueuaſe por lo que cuẽta la Eſcritura, q̃ como Naboth no quiſieſſe dar ſu viña por auerla heredado de

Num. 16

ſus padres, al Rey Acab q̃ ſe la pedia, y ſupieſſe aqueſto ſu muger la Reyna Iezabel, dixo a ſu marido: por cierto ſi, bien gouiernas el Reyno, grande es tu autoridad y poder, leuantate de eſſa cama, come, ten buẽ animo, alegrate, q̃ yo te dare en tus manos la viña de Naboth. Toma pues la maldita Reyna, y eſcriue vna carta en nombre del Rey Acab ſu marido, y ſellada con ſu ſello Real, a los principales de la Ciudad, donde eſtaua Naboth, y lo que la carta contenia, era: *Submittite duos viros filios Belial contra Naboth, & falſum teſtimonium dicant: benedixit Deum & Regem: & educite eum, & lapidate, ſicque moriatur.* Buſcad dos hombres hijos del diablo, y hazed con ellos que digan vn falſo teſtimonio contra Naboth, de que maldixo, y blasfemo de Dios, y del Rey, y ſacadlo fuera de la Ciudad, y apedrealdo, y muera deſſa manera. Hizoſe aſsi como lo mando la maldita Reyna, y ſecreſtaronſele todos los bienes, y la viña, por del Rey. Pues oyga agora V.S. el caſtigo q̃ por mãdado de Dios hizo el Rey Iehu, que fue el Iuez de aqueſte delicto, y de otros que eſta mala Reyna cometio en ella. Cuenta la Eſcritura, q̃ viendo Iehu eſtar a eſta maldita Iezabel muy alcoholada, y muy cõpueſta, aſſomada a vna ventana, la mandò echar de la ventana a baxo: *Et præcipitauerunt eam, aſperſuſque eſt ſanguine paries, & equorum vngulæ conculcauerunt eam*, y al punto la deſpeñaron, quedãdo bañada en ſangre la pared por dõde auia caydo: y abaxo fue atropellada, y piſada de los pies de los cauallos. Deſpues embio Iehu a q̃ la enterraſſen: porq̃ al fin era hija de Rey, y por preſto q̃ fueron, no hallaron della, ſino la calauera, y los pies, y los extremos de las manos: cuẽtãle a Iehu lo que paſſa, y dize Iehu: *Sermo Dñi eſt*, la palabra de Dios ſe cumple, y lo que dixo por ſu Profeta Elias, en el campo de Iezrrael, comeran los perros las carnes de Iezabel, y ſerân las carnes de Iezabel como eſtiercol, ſobre la haz de la tierra en el campo de Iezrrael; de modo que digã los que por alli paſſaren: *Hæccine eſt illa Iezabel?* Eſta es aquella Iezabel, para q̃ los que vieren aquella horrenda, y miſerable calauera, digan: eſta es la Reyna? Eſta es la poderoſa? Eſta es la bizarra? O caſtigo eſtraño, y eſtupẽdo, que vna Reyna vẽga â morir vna muerte tan afrẽtoſa, y q̃ venga â tener ſu cuerpo por ſepultura, los buches de las aues del cielo, y de las beſtias de la tierra, y ſu alma deſuenturada las mazmorras del infierno? Terrible caſtigo, pero muy juſto por cierto, por auer ſido ſus delictos cometidos de propoſito, y muy de penſado, y ſer delictos reiterados; y ſemejantes delictos quiere Dios ſeã caſtigados riguroſiſsimamẽte para eſcarmiẽto de los demas, por los juezes q̃ el pone. Y aduierta

3. Reg. 21

4. Reg. 9.

V.S.que en las Indias es la juſticia muy tenue, muy mole,no tiene fuerça, no eſcuece,los mas de los delictos ſe quedã ſin caſtigo,ſino es q̃ co gen al delinquẽte cõ el hurto en las manos, no ay hazer diligẽcias apretadas ſegũDios,y ſegũ juſticia, para ſaber quienes ſon los delinquentes; y quando ſe ſepan, para auerlos a las manos. Y eſta es la cauſa porque ſiendo tan pocos los vezinos Eſpañoles ſe cometen tantas maldades, y a vezes tan publicas, y tan eſcandaloſas: porque vẽ ſe quedan las de otros ſin caſtigo. Dixo vna vez vn Predicador en el pulpito,q̃ en las Indias el tomate quitaua la fuerça al chile,tratando de las juſticias. Yo no me entremeto en aueriguar eſta cauſa,que no ſoy el juez della,ſẽ,que el verdadero y recto juez Ieſu Chriſto S.N.la ha de aueriguar,y caſtigar riguroſamente. A la menos mala parte q̃ podemos echar eſto,es dezir, que no tienẽ valor los juezes para romper la maldad,y cumplir cõ las obligaciones de ſu oficio; y a eſtos tales aconſeja Salomon: *Noli quærere fieri iudex, niſi valeas virtute irrumpere iniquitates*: no quieras pretender ſer juez, ſino ſientes en ti animo, y valor,para cõ virtud,esfuerço,fortaleza,y perſeuerãcia,romper con impetu,y violẽcia las injuſticias,maldades,y delictos. Cierto yo no ſe como eſtos tales juezes,aſsi tenues,ymoles,y deſcuydados,no tiemblan como açogados; clamãdo â Dios contra ellos la ſangre inocente que ſe derrama,y las haziendas mal lleuadas, y las honras injuſtamẽte quitadas,y las partes agrauiadas, quedandoſe todo aqueſto ſin reſtitucion,y ſin caſtigo por floxedad,deſcuydo,y poca diligẽcia de los juezes: A eſtos tales juezes quiero dezir vna parabola que dixo nueſtro Señor Ieſu Chriſto: *Iudex quidam erat in quadam ciuitate, qui Deum non timebat, & hominem non reuerebatur.* Auia vn juez(dize)en vna Ciudad,el qual no temia âDios,ni reſpetaua ni acataua a los hõbres; y auia vna viuda en aquella Ciudad,la qual venia a el â pedirle juſticia que la vengaſe, y que caſtigaſſe a ſu enemigo;pero el juez por mucho tiempo no quiſo acudir a hazerle juſticia; mas deſpues reparãdo algo en eſto dixo allâ en ſu coraçõ;ara bien, aunq̃ es verdad que ni temo a Dios,ni ſe me dâ nada de los hombres, empero porq̃ eſta muger me es peſada,y enojoſa,quiero hazerle juſticia y caſtigar a quien la ha agrauiado,no ſea que en el tiẽpo de mi reſidencia me lo ponga por cargo,y cõ eſto me deſacredite,y afrente;y el juez de reſidencia me caſtigue riguroſamente por ello. *Ait autem Dominus, audite quid iudex iniquitatis dicit: Deus autem non faciet vindictam electorum ſuorum clamantium ad ſe die ac noſte, & patientiam habebit in illis? Dico vobis quia citò faciet vindictam illorum,* ydixo Ieſu Chriſto: Oyd lo que dize el iniquo y mal juez: y pareceos a voſotros; peſais por ventura que Dios no vengarâ los agrauios que ſe hazen a ſus eſcogidos? que no caſtigarâ a los juezes que no les hazen juſticia, eſtando clamãdo a el de dia y de noche;y q̃ tendra paciencia para ſufrirles eſtas injuſticias. Digo os d verdad, que muy preſto el miſmo vengarâ, y caſtigarâ eſtas injurias,maldades e injuſticias. Todo eſto he dicho a V.S. para que póga cuydado en perſuadir,amoneſtar,y en mandar a los juezes que hagan juſticia,y que caſtiguen los delictos mas,ò menos,ſegun la grauedad dellos. Y para que V.S.quando le incumbiere aqueſto haga lo miſmo,porque la cauſa de cometerſe mayores delictos y pecados,es,el quedarſe los cometidos ſin caſtigo alguno.

Eccleſ.7.

Luc.18.

Aunque es verdad que los juezes han de hazer juſticia,y haziẽdola han de caſtigar los delinquentes, ſo pena q̃ ſino los caſtigan pagaran por ellos: pero junto con caſtigarlos en lo exterior,han de tener para con ellos vnas entrañas llenas de caridad,y cõpaſsiõ: no ſe han de airar interiormente contra ellos,ſino contra ſus delictos,y pecados;y las ſentẽcias que cõtra ellos dieren, quando las firmaren con tinta, las han de regar con lagrimas de ſu coraçon. Queriẽdo Dios caſtigar,y hazer juſticia de los juezes que auia en ſu pueblo,porque recebian dones,y no hazian juſticia,conforme a ſus obligaciones,ya las leyes de la recta juſticia, dize: *Propter hoc ait Dominus Deus exercituũ: heu, vindicabor de inimicis meis.* Por eſto dize el Señor Dios de los exercitos,ay,que me he de vengar, q̃ he de caſtigar a mis enemigos. Mire V. S. el ſentimiento que mueſtra de auer de caſtigar â ſus enemigos;y noteV.S.lo q̃ dize alli luegoDios: *Et reſtituam iudices tuos, vt fuerunt priùs, & conſiliarios tuos ſicut antiquitus, poſt hæc vocaberis ciuitas iuſti, vrbs fidelis. Sion in iudicio redimetur, & reducent eã in iuſtitia: & conteret ſceleſtos, & peccatores ſimul.* Yo te reſtituire tus juezes, y Alcaldes de Corte, como los que ſolias tener, quando andauã las coſas como deuian andar;y te dare Oydores, como aquellos que auia antiguamente: y auiẽdo en ti buenosy rectos juezes,luego ſeras llamada de todas las naciones,la Ciudad juſta,y fiel; y tambiẽ la Ciudad de Dios. Eſtarân todas las coſas en ti muy bien ordenadas, cõ mucho orden y concierto. Sion ha de ſer reſcatada, y librada de la ſeruidũbre, y eſclauonia en que eſtâ, de las injuſticias,y maldades que en ella ay, *In iuditio*, haziendoſe en ella juyzio recto; y tornarla han los juezes a ſu antiguo ſer, y perfeccion, *In iuſtitia*, con hazer juſticia, dando a cada vno lo que ſe le deue: y quebrãtarân y jũtamente desharan a losdelinquentes,llenos de grandes,y disformes pecados,y maldades. De modo q̃ todo el bien de vna Ciudad, y de todo

Iſai.1.

vn

vn Reyno, eſtâ en tener buenos, y rectos Iuezes, Preſidentes, y Oydores, y Alcaldes de Corte, que hagan juſticia: pero como digo compadeciendoſe interiormente de los delinquentes, como aqui mueſtra Dios que ſe compadece dellos, diziendo: *Heu, vindicabor de inimicis meis.* Allâ en el Geneſis, queriendo Dios caſtigar a todo el mundo, por los muchos pecados que auia en el, dize la Eſcritura, *Et tactus dolore cordis intrinſecus. Delebo in quit hominem quẽ creaui a facie terræ. Pœnitet enim me, feciſſe eos*: que con gran dolor interior de ſu coraçon, dixo Dios, queriendo caſtigar los pecadores: yo he de quitar de ſobre la haz de la tierra, al hombre que criè a mi imagen, y ſemejança, porque me peſa de auerlo criado. No dize aqueſto la Eſcritura, porque Dios tenga, ni pueda tener dolor, ni arrepentimiento, que no caben en aquella infinidad, bondad, y Mageſtad, aqueſtas peregrinas impreſiones; ſino para darnos a entender algo de la grauedad del pecado: y tambien las entrañas llenas de caridad, con que caſtiga los pecadores, quando ellos con ſus delitos, y pecados le obligan a ello. No le entra a Dios de los dientes a dentro la yra, y ſaña; qualquier coſa de caſtigo parece (a nueſtro modo de hablar) haze a regañadientes. Y aun por eſto le viò ſan Iuan en el Apocalypſis, con vna eſpada en la boca; dando en eſto a entender, que el deſnudar Dios ſu eſpada, es regañando, y como de mala gana. Y aun Dauid, como quien tambien conocia a Dios, y ſu condicion, no quiere conceder que el la deſnuda, ſino los pecadores, diziendo: *Gladium euaginauerunt peccatores*: los pecadores ſacaron a Dios la eſpada de la cinta, y ſe la puſieron en las manos. Ellos ſon los que le deſafian, y le deſnudan la eſpada, para que los caſtigue, y tome vengança de ellos. Pues deſta compaſion interior quiere Dios tengan mucho los Iuezes, quando caſtigan los delinquentes: no que los dexen de caſtigar, eſſo no, ſino que ſe compadezcan dellos, y que ſe ayan con ellos, del modo que ſe ha vn padre cirujano con vn hijo ſuyo, a quien ſe le ha cancerado vn braço: que viendo ſer fuerça auerſelo de cortar, porque no cunda el canzer por todo el cuerpo; enciende la lumbre, calienta los hierros, y cortale el braço, y todo lo demas neceſſario; pero aqueſto con grandiſsima compaſion, yternura, y ayudandole a padecer aquel martyrio, en quanto el puede ayudarle: pues aſsi lo ha de hazer el juez. Y digo que a eſta compaſion pertenece, ſi viere ſer neceſſario, darle algun dia, ò algunos dias mas de vida, deſpues de notificada la ſentencia de muerte, para que reciba los Sacramentos, y ſe prepare bien para yr a dar cuenta a Dios, que vſe de miſericordia, y caridad con el; procurando junto con el caſtigo la ſaluacion de aquella alma, que en eſto no ay rieſgo alguno: pues eſtâ el preſo ſeguro, y al pueblo no ſe le haze agrauio, ni daño alguno, pues lo ha de ver luego juſticiar. Pero no an de tomar de aqui ocaſion los delinquentes, para dezir que no quieren confeſſar, y moſtrarſe deſeſperados; para que aſsi los Iuezes vayan dilatando de vn dia para otro, la execucion de la juſticia, aguardando a que eſten bien preparados, y diſpueſtos para recebir la muerte en pena de ſus delitos. Porque ſi los Iuezes viendo aqueſto, mandaren executar las ſentencias, y les cogiere la muerte deſapercebidos, *Sibi imputent*, ſuya ſerâ la culpa de ſu condenaciõ, y no ſe les imputarâ a los Iuezes, pues ya ellos hizieron lo que deuian, como buenos, rectos, y Chriſtianos Iuezes. Y aduiertan los Iuezes, q̃ no excedan en los caſtigos, de lo que piden las leyes de la recta juſticia. Gouiernenſe por las leyes de la recta juſticia: porque la juſticia, y el hazer juyzio tiene ſu peſo, y medida. Aſsi lo dize Dios por el Profeta Eſaias, *Et ponam in pondere iudicium, & iuſtitiam in menſura.* Yo pondrè el juyzio en ſu peſo, y la juſticia en medida; no dexarè al albedrio de los Iuezes el juzgar, y el hazer juſticia; darleshe leyes, por donde ſe gouiernen, y rixan, que aya en todo peſo, y medida; no pienſen tienen ellos authoridad para quitar la vida, ò para alargarla, como lo penſaua aquel iniquo Iuez Pilato, quando dixo a Ieſu Chriſto Señor nueſtro, *Neſcis, quia poteſtatem habeo crucifixere te? & poteſtatem habeo dimittere te?* A mi no me hablas? no ſabes que ſoy Iuez, y que aſsi eſtâ en mi mano: tengo poteſtad para cruzificarte, y quitarte la vida, y tengo tambien poteſtad para dexarte con la vida, y embiarte libre? Coſa es de laſtima lo que en eſto paſa, a vezes vemos, que por muy leues culpas, dan algunos Iuezes caſtigos grauiſsimos; y otras vezes vemos, que por delitos grauiſsimos dan caſtigos muy leues, como ſi la juſticia no tuuieſſe ſu peſo, y medida, pueſto por el meſmo Dios. Verdad es q̃ Dios pone los Iuezes (digo que los pone quãdo entran en el oficio por camino derecho) Aſſi lo dize la diuina Sabiduria, *Per me Reges regnant, & legum conditores iuſta decernunt: per me principes imperant, & potentes decernunt iuſtitiam*: por mi Reynan los Reyes, y por mi los Legiſladores, determinan, y eſtablecen leyes juſtas; por mi los Principes, los Virreyes, y los Gouernadores mandan con ſeñorio: y por mi los poderoſos, que ſon los Iuezes, difinen, y dan ſentencias ſobre grandes coſas, guardando en todo equidad, y juſticia. Y aunq̃ es verdad que Dios pone los Iuezes, tambien es verdad, que Dios pone el juyzio en ſu peſo, y la juſticia en medida, *Et ponam in pondere iudicium, & iuſtitiam in menſura*: Y aſsi no

Geneſ. 6.

Apocal. 1

Pſal. 36.

Iſai. 28.

Ioan. 19.

Prou. 8.

deuen

deuen los juezes exceder de lo que piden, y demandan las leyes de la recta juſticia.

EN eſto del dar tormento a los delinquentes para que confieſſen ſus delictos, ò declarẽ los complices que en ellos tuuieron, temo ay algunos juezes tan crueles, è inhumanos, que hazen dure el tormento, y los tormẽtos, ò haſta que los cuytados y miſerables mueran en ellos, como ha ſucedido muchas vezes con harto rieſgo de la ſaluacion de los Iuezes q̃ mandan agrauar los tales tormentos, ò haſta que confieſſen, no ſolo lo que han hecho, ſino aun tambien muy muchas vezes lo que no han hecho, leuantando falſos teſtimonios, no ſolo aſſi miſmos, ſino a otros a quienes hazen complices de ſus delictos, ſin ſerlo, ò deſcubriendo algunos complices ſecretos, que ſegun caridad y juſticia, no deuiã deſcubrir, con muy grãde peligro de la ſaluacion de los atormẽtados, que leuantan a ſi, y a otros eſtos falſos teſtimonios, ò que confieſſan de ſi, y de otros lo que no debrian confeſſar: y preguntandoles ſus confeſſores deſpues como dixeron aquello? reſpõden, que porque lo tienen por menor mal, que morir en tan crueles, è inhumanos tormentos: porque los Iuezes dezian: que, ò auian de confeſſar aquello, ò que auian de morir en los tormentos. Y los tormentos a vezes ſon tales, que aunque algunos no confieſſen en ellos, ni mueran en ellos, quedan los pobres tales, q̃ no ſon mas para hombres. Como no ſoy legiſta, no ſe cierto eſtas leyes de dar torméto, que es lo que contienen: porque no me puedo perſuadir a que entre Chriſtianos aya ley, (ya que entre los Romanos que carecieron de lumbre de Fè la aya auido en aquellos tiempos) que mande, que a los que dieren tormeuto, ſe lo den haſta que confieſſen lo que el Iuez quiere que confieſſen; ò haſta que mueran en el tormento. Lo que ſè de cierto es, que muchos deſtos Iuezes que tan inhumanamente dan eſtos tormentos, vienen ellos a morir con dolores exceſsiuos; para que aun en eſta vida experimenten en ſi, lo que dieron a padecer a otros. Del Rey de Iudea Aſâ cuẽtan las Diuinas letras, que como el Profeta Anani le reprehendieſſe, el auer pueſto ſu confiança en el Rey de Siria, y no en Dios, quando fue cõtra el Baaſa Rey de Iſrael, pareciendole al Rey Aſâ, que era eſto perderſele el reſpeto, y por conſiguiente vn muy grae delicto: *Iratus Aſà aduerſus videntem, iuſſit eum mitti in neruũ: valde quippè ſuper hoc fuerat indignatus*. Enſañandoſe, y ayrandoſe Aſâ contra el Profeta, mandò que lo hechaſſen luego en vn cepo, y que lo tuuiſſen alli, que fue como vn genero de darle torméto pueſto en el potro, ò en el cepo de pies: porque ſobre manera ſe auia enſeñado, y airado por aqueſto; y dize luego el ſagrado Texto, (ò juſto juyzio de Dios, y digno de que los Iuezes lo aduiertan) *Ægrotauit etiam Aſà anno trigeſimo nono regni ſui, dolore pedum vehementiſsimo, & mortuus eſt anno quadrageſimo primo regni ſui*; que enfermo tambien el Rey Aſâ en el año treinta y nueue de ſu reynado, de vn dolor grauiſsimo, y fortiſsimo de los pies, y murio en el año quadrageſimo primo de ſu reynado. Y dize, que, *Nec in infirmitate ſua quæſiuit Dominum; ſed magis in medicorum arte confiſus eſt.* Algunas coſas tienen los juezes qne aduertir aqui. Lo primero, aquella palabra, *Etiam*, que tambien enfermo el Rey: porque en ella ſe dâ a entender, como alos Iuezes tambiẽ les ha de venir (como dizen) ſu S. Martin, que tambiẽ ay quien a ellos les de tormento. Lo ſegundo, aquella palabra: *Dolore pedum vehementiſsimo*, que enfermo de vn dolor vehementiſsimo de los pies. El dio tormento en los pies, mandãdo echar al otro en vn cepo, y a el ſe le dio el tormento en los pies; y no torméto como quiera, ſino vehemẽtiſsimo, agudiſsimo, y penoſiſsimo ſobre manera: que pues al Eſpiritu ſanto, q̃ es el que dicto la ſagrada Eſcritura, le parecio vehementiſsimo en ſuperlatiuo grado, de creer es que fue grandiſsimo, y que excedio en muy muchos grados al que el mãdo dar al Profeta. Lo tercero, aquella palabra: *Anno trigeſimo nono regni ſui*, que eſte torméto ſe le dio en el año treinta y nueue de ſu reynado, q̃ fue tres años deſpues de quando el mandò atormẽtar a Anani: porque aqueſſo fue en el año treinta y ſeis de ſu reynado, como lo dize el ſagrado Texto; porque no ſe aſſeguren mucho los Iuezes, viẽdo que en acabando ellos de dar ſemejantes tormento, ſe van a comer y aholgar, y ſe paſſan algunos meſes, y aun años, gozando de deleytes, y contentos; que quando menos ſe cataren ſe les dara a ellos el tormento, aunq̃ ſea al tercer año deſpues. Lo quarto, aquella palabra: *Nec infirmitate ſua quæſiuit dominum*, que ni en aquel ſu torméto, y enfermedad buſcò al Señor. No echo de ver, que aquel tormento ſe lo daua Dios por ſus delictos y pecados, para q̃ por aquel medio ſe boluieſſe a el, y le buſcaſſe pidiendole perdon, y miſericordia. No tratò de ſu ſaluacion, ni del remedio de ſu alma; deſuenturado del que no ſupo buſcar â Dios en ſu enfermedad, dolor, y tormento. Lo quinto, aquella palabra: *Sed magis in medicorum arte confiſſus eſt*, que toda ſu cõfiança puſo en los Medicos, penſando que ellos con ſus medicinas le quitarian la enfermedad, y le librarian del tormento, que el rectiſsimo Iuez Dios le eſtaua dando. Sin duda eſto miſmo paſſa â los Iuezes, qnando Dios nueſtro Señor los tiene pueſtos en el potro, y les eſtâ apretando los cordeles, y dandoles vna buelta, y otra buelta; que es de ver lo que hazen de llamar

2. Paral. 16.

Medi-

Medicos, y mas Medicos, y preguntando que es lo que recetan, y rogandoles les den remedios para que afloxen aquellos dolores; penſando han de ſer poderoſos los Medicos con ſus medicinas, a mitigarles los tormentos que Dios juſtamente les eſtâ dando en pena de los que ellos injuſtamente dieron a otros: pero todo es vano, porque antes con las medicinas ſe augmentan, y agrauan mas los dolores. Lo ſexto, y vltimo aquella palabra, *& mortuus eſt, anno quadrageſimo primo regni ſui*, que muriò en el año quarenta y vno de ſu Reynado, que fue dos años, o tres deſpues que le començo el dolor vehemẽtiſsimo de los pies: de modo que le durò el tormento no dos horas, ni dos dias, ni dos meſes, ſino dos, o tres años, donde ſe hecha muy bien deuer la verdad de aquella ſentencia riguroſiſsima del Eſpiritu ſanto, que
1. Iudicũ dize: *Iudiciũ ſine miſericordia in eis, qui præſunt fiet*: que ſe harâ juyzio ſin miſericordia, en el Preſidente, Oydores, y Alcaldes de Corte. A eſto me podrâ algun Iuez dezir, que no leemos auer confeſſado en ſu tormento aqueſte Rey, que el tormento ſe lo daua Dios, por el que el dio a Hanani: digo a eſſo que no importa que el no lo confeſſaſe, pues el Eſpiritu ſanto en todas eſtas palabras referidas, da a entender auerſele dado eſte juſto tormento, por el injuſto que el dio al Profeta. Pero ſi quiere V.S. algun Iuez, que pueſto por Dios en el potro, y eſtando actualmente dandole tormento, y apretandole los cordeles, confieſſe como Dios le da eſte tormento juſto, por el que el injuſtamente dio a otros: aduierta lo que cuenta la Eſcritura de aquel famoſo Rey Chananeo Adonibezec: prendiole el Capitan Iudas, auiendole vencido a el y a ſu gente, y cortole las extremidades de los pies, y de las manos: y viendoſe pueſto por Dios en el potro, y que le eſtaua dando el tormento: dize el ſagrado Texto, que dixo: *Septuaginta Reges, amputatis manuum, ac pedum ſummitatibus, colligebant ſub menſa mea ciborum reliquias: ſicut feci, ita reddidit mihi Deus*: O como me da Dios el torméto meſmo que yo di a otros, y de la miſma manera; ſetenta Reyes eſtauan debaxo de mi meſa, cortadas las extremidades de los dedos de ſus pies, y de ſus manos, y cogian, y ſe ſuſtentauan de las migajas que cayan della: lo que yo hize con otros, eſſo meſmo ha hecho Dios conmigo, el tormento que yo di a otros, eſſe miſmo me da a mi aora Dios: yo cortè las extremidades de las manos, y de los pies agenos, a mi me han cortado las extremidades de las manos, y de los pies propios, *Sicut feci, itâ reddidit mihi Deus*, como yo lo hize, aſsi Dios lo ha hecho conmigo. Vè V.S. lo que aqueſte Iuez confieſſa pueſto en el potro, acerca del tormento que le dan. Pues lo que ruego a todos los Iuezes por amor de Ieſu Chriſto es, q̃ no ſean inhumanos en el darde los tormentos, no ceſſando de atormentar a los preſos, haſta que mueran en los tormentos, o haſta que digan lo que no es verdad, o lo que no deuen cõfeſſar. Yo no digo que no procuren ſaber la verdad, acerca de los que han cometido los delitos, ſino digo que en todo ſe proceda juridicamente, y con pecho Chriſtiano, recto, y humano, de modo que ni nueſtro Señor ſea ofendido, ni el comun damnificado, ni los particulares agrauiados contra juſticia: que a todas eſtas tres coſas han de atender los rectos Iuezes, para cumplir con las obligaciones de ſu oficio.

NO todas las obligaciones de los Iuezes, en lo que toca ha hazer juſticia, ſe encierran en caſtigar los delinquentes, y en quitar de la Republica, y del Reyno los delitos, ni todas las cauſas que ante ellos paſſan ſon criminales, q̃ muchas dellas ſon ciuiles, y no tiene menor dificultad el guardar juſticia, en eſtas, que en aquellas, ſino antes la tiene muy mayor, porque en las cauſas criminales, como ya queda dicho, a vezes puede el Iuez aplicar el caſtigo riguroſo, a vezes el moderado, y a vezes tambien el pio, ſin exceder, y ſin faltar en lo que deue a las leyes de la juſticia: pero en las cauſas ciuiles, no puede el Iuez aruitrar; de modo, que ſi dos traen pleyto ſobre vna caſa, que cada qual dize es ſuya, tiene obligacion el Iuez, de procurar aueriguar cuya es, y ſabido a quien pertenece eſtâ obligado, ſo pena de pecado mortal, y tambien de reſtitucion, a ſentenciar por cuya es, y no puede mandar que dè al otro la tercera, o la quarta parte del valor della, ſi conoce que no le pertenece. Tambien eſtâ la mayor dificultad en eſtas cauſas ciuiles, porque ſin duda de ordinario, mas mentiras ſe tratan, y prueuan en ellas, q̃ en las criminales, y como es dificultoſo el deshazer mentiras prouadas, de aqui es la dificultad que ay en ellas. Tambien eſtâ aqueſta mayor dificultad, en la variedad de explicaciones que dan los autores a las leyes ciuiles: porque ſucede hartas vezes en los eſtrados, eſtar pleyteando ſobre vna coſa los pretenſores della, y los letrados que defienden, cada qual ſu parte, traer todos vna miſma ley, para prouar que aquella coſa pertenece â aquella perſona, cuya parte el patrocina: y lo meſmo hallan los Iuezes quando rebuelue autores para ſentenciar aquel pleyto: de modo que ſi ſon temeroſos de Dios, muchas vezes ſe hallan atajados, que no ſaben que hazerſe, porque por todas partes ſe hallan autores, y razones en pro, y en contra, y deſto no ay tanto en las cauſas criminales, porque en ellas no ay tanta variedad de explicaciones. Tambien conſiſte eſta mayor dificultad, en que las

cauſas

causas ciuiles de ordinario son ellas en si mas entricadas, y en redadas que las criminales, aun quãdo se procede de todas partes cõ verdad: y assi el Letrado que siendo recto, y buen Christiano, con quatro grados de ciencia, puede ser Iuez en causas criminales, con ocho grados de ciencia, no lo puede bien ser en causas ciuiles. Las causas ciuiles van saliẽdo cada dia tantas diferencias dellas, q̃ los muy doctos Iuezes, si han de juzgar conforme a ciencia, y conciencia, tienen necessidad de estudiar de dia, y de noche: y aunque hagã todo aquesso, muchas vezes juzgan ellos de si mismos, que han sentẽciado a ciegas: pero que aunque han hecho quã to han podido, no han alcançado mas; y con esto se procuran consolar. Esto tienen las causas ciuiles; pero las criminales, ya podemos dezir se saben todas. Pues digo señor, que los Iuezes que assisten en los Estrados destas causas ciuiles, de mas de todo esto que aqui se ha dicho, q̃ lo mas dello les serâ de prouecho, y necessario: deuen, si quieren acertar en el juzgar, y sentẽciar, no contentarse con oir alli en la Audiẽcia relatar los processos a los Relatores: porq̃ diferente juyzio se haze muchas vezes, quando oyè relatar vn processo el Iuez, de quando el mismo Iuez lo va el por si mismo leyendo; que aunque el Relator relate todo lo necessario, y el Iuez estè a ello muy atento, a vezes el sonsonete con que se relata, quita, ò pone grã fuerça â la cosa. Quando los Principes de los Sacerdotes, y los Letrados de los Iudios, relataron el processo que teniã hecho contra el Apostol S. Pablo, delante el Presidente de la Audiencia de Cesarea; aunque es verdad que el Iuez dixo, auiendo oydo relatar el processo: *Ego comperi nihil dignum morte eum admisisse.* Que lo que el auia sacado de oir relatar aquel processo, era, que Pablo no auia cometido delicto por el qual merecieste muerte: pero despues que vio mas de espacio el processo, y q̃ oyò lo q̃ Pablo alegaua en su descargo, no solo dixo, que no auia cometido delicto, por el qual merecieste muerte; sino tambien dixo, q̃ no merecia estar preso, sino que bien lo podian embiar libre: *Nihil morte, aut vinculis dignũ quid fecit homo iste.* Tratando el santo Iob del modo que tenia en juzgar las causas que veniã a sus manos, como Rey, y Iuez que era de sus vassallos, dize assi: *Iustitia indutus sum & vestiui me, sicut vestimento & diademate, iudicio meo. Oculus fui cæco, & pes claudo. Pater eram pauperum: & causam quã nesciebam diligentissimè inuestigabam. Cõterebam molas iniqui, & de dentibus illius auferebam prædã. Dicebamque in nidulo meo morior.* Yo estoy vestido todo de justicia, porque de pies a cabeça me he vestido della, y me he puesto por corona el hazer juyzio recto. El juzgar, y sentẽciar todas las causas, y pleytos quẽ veniã â mis manos, conforme a las leyes de justicia. Esta era mi honra, y gloria. El que sabia poco, no tenia necessidad de Letrado que le hiziesse las peticiones, ni que hablasse por el en los Estrados; ni el que no tenia pies para andar, no auia menester procurador que solicitasse su causa, andãdo, y informando della a los Oydores; ni los pobres tenian necessidad del Letrado assalariado de pobres: porque yo mismo era ojo para el ciego pleyteante; y pie para el coxo; y padre de los pobres: y quando se me relataua alguna causa, ò pleyto, del qual no estaua yo biẽ enterado, que no era yo bien señor del, con grãdissima diligencia, y solicitud lo inuestigaua, haziendo todas las diligencias que podia; tornãdo â hazer que se reiterassen los testigos en sus dichos; dãdo yo mismo vna, y otra buelta al processo, enterandome de todo lo q̃ contenia para auerlo de sentenciar rectamẽte, haziendo justicia, sin aceptacion de personas. Y despues que estaua bien enterado de la causa, al malo que auia pleyteado injustamente contra el inocente, y que tenia quitada la haziẽda, yo le molia, y quebrantaua las quixadas, y mexillas; y le daua a entender su injusticia, cõ dar la sentencia contra el, haziendole soltar la presa de la hazienda agena, que ya la tenia incorporada en la suya. Y lo que yo dezia era: yo no trato de enriquezer, sino solo de hazer justicia, dando a cada vno lo que es suyo: antes lo que me consuela es, que morire en mi rinconcito. No trato de dexar mayorazgos a mis hijos, ni de labrar casas muy sumptuosas; y si de aquesto tratara, no fuera posible hazer rectamẽte justicia. Contẽtome con que morire en mi pobre rinconcito, sin tener que restituir cosa â nadie, cantando muy suauemente alauanças â Dios, por auer cumplido con las obligaciones de mi oficio. Pues esto que hazia el santo Iob, es lo que deuen hazes los Iuezes, si deseã acertar en el sentenciar los pleytos. Tambien en negocios de justicia, es necessario que no se dexen lleuar de los ruegos de sus mugeres, hijos, amigos, y allegados, que cierto es necedad irse al infierno por condecender con sus importunos ruegos, que por esto los Iuezes han de tener rostro de aguila, de la qual dixo Dios al santo Iob: *In petris manet, & in prærruptis silicibus commoratur, atque in accessis rupibus. Inde cõtemplatur escam, & de lõgè occuli eius prospiciunt*, que mora en las piedras, y q̃ estã de assiento en los pedernales altos, dõde no se puede subir; y en las peñas, rocas, y riscos, donde no es posible llegar, ni alcançar, y desde alli mira con diligencia lo que ha de comer, y sus ojos desde muy lexos conocen. Pues assi los Iuezes, han de ser tan despegados, y sacudidos, que no ha de auer quien se atreua â pedir-

Act. 25.

Actor. 26

Iob 29.

Iob 39.

pedirles, ni a rogarles, que hagan coſa contra juſticia; porque en dando oîdos â aqueſtos ruegos de mugeres, amigos, y parientes, es caſo dificultoſiſsimo, que no ſe les cieguen los ojos para ver lo que deuen hazer. Pues eſtando los Iuezes retirados deſtos ruegos, no ay duda ſino que muy a ſu ſaluo, contemplan, miran, y conſideran con diligencia las coſas muy ocultas, y ſecretas; y los cebos con que los injuſtos pleyteantes procuran engañar a los ſimples Iuezes, para que den las ſentẽcias en ſu fauor: porque eſtos tales Iuezes tienẽ vna viſta perſpicaciſsima, que ven las coſas, y las conocen, y entienden deſde muy lexos. Dichoſo el Reyno que goza de tales Iuezes. Tambien digo, que de ordinario ſon ſoſpechoſos los pleytos que ponen perſonas, no de muy buen nombre en la Republica, y pleytiſtas contra perſonas conocidas, y tenidas de todos en buena opinion. Y cierto los buenos Iuezes auian de tener hechada (como dizen) vna calzilla a eſtos tales para conocerlos, y procurar confundirlos, al primer pleyto que puſieſſen contra juſticia, cõ lo qual harân gran vien a ſus almas, y tambien a toda la Republica: que parece ay algunos hombres que no eſtân en ſi, ni viuen, ſino es quando traen pleytos con vnos, y con otros: pues dize el Eſpiritu ſanto, *Abſtine te alite, & minues peccata*: parece veia el Eſpiritu ſanto, como es verdad que los veia, y los vê a eſtos hombres pleytiſtas: y aſsi dize hablando en particular con cada vno dellos, porque ſe les aſsiente mejor la doctrina: refrenate de pleytos, mortifica aqueſe guſto, y deleyte, que recibes con traer pleytos, que parece es aqueſe tu manjar, y tu ſuſtento; no pongas pleyto a nadie, y con eſto deſminuyras los pecados, ahorrarâs de muchos pecados, que cometieras ſi los tuuieras. Conoci yo dos hombres tan pleytiſtas, que ſobre vna, ò dos vacas (ſegun oî dezir) traxeron algunos años pleyto en vna Audiencia Real deſtas Indias, con grande gaſto que en el pleyto hazian, y quando mucho valian las vacas, diez, o doze peſos, y aun no tanto. Yaun ya ſi todos los pleytos que leuantan eſtos pleytiſtas, fueran cómo aqueſte, pudieranſe en parte tolerar: pero ſon pleytos que entran mas en lo hondo, y cauſan muy graues daños, è inquietudes en las Republicas. La traza que eſtos tienen para conſeruarſe en eſto es, ganar la voluntad con algunos preſentes ò ſeruicios, â alguno, ò â algunos de los Iuezes dandoſe muy por ſuyos; y deſpues que eſto tienen adquirido, pareceles (y no les parece mal) que ya el campo eſtâ por ellos, y aſsi ponen pleytos a los vnos, y a los otros: y como ſon tenidos de todos, por coſa de los tales Iuezes, los Relatores, eſcriuanos, Letrados, y procuradores, les hazen ſus cauſas ſin dineros, y aſsi conſeruan los pleytos por mucho tiempo, haſta canſar, y gaſtar â aquellos contra quien pleytean; de modo que ſalen a qualeſquier partidos que los tales pleytiſtas quieren, a trueque d verſe libres dellos. Y permite nueſtro Señor que en las viſitas que vienen a las Audiencias, eſtos ſon los que mas cargos ponen de ſecreto como ladrones de caſa, a los tales Iuezes, y los que ſon mas parte, para que los viſitadores los deſcompongan. Iuſto caſtigo de Dios por meterſe los Iuezes en fauorecer a ſemejantes hõbres pleytiſtas: que cierto auian de eſtar deſterrados de las Audiencias, *Homo peruerſus* (dize el Eſpiritu ſanto) *ſuſcitat lites: & ver-boſus ſeparat principes. Vir iniquus lactat amicum ſuum: & ducit eum per viam non bonã.* El hombre peruerſo, y deprauado, y que todo lo bueno conuierte en mal: eſte tal es el que deſpierta los pleytos, los auiua, y renueua, que parece leva la vida, y la ſaluacion en eſto, ſiendo al contrario: porque aqueſto le ſuele ſer ocaſion de la muerte del cuerpo, y de la condenacion del alma: y el hombre hablador de ventaja (como lo ſuelen ſer eſtos) cauſa diſcordias entre los Iuezes: y eſte tal hombre iniquo, injuſto, y malo va engañando con ſuauidad, cõ dones, con preſentes, con liſonjas, con adulaciones, y con ſeruicios al Iuez, que tiene por amigo, y protector; y aſsi lo va poco a poco guiando por vn camino, no bueno, ni recto, ſino malo, y torcido. Tambien ſi deſſean los Iuezes hazer juſticia, y dar a cada vno lo que es ſuyo, quando la vna parte de los pleyteantes les informaren de ſu juſticia, oyganlos muy en buen hora, y muy de eſpacio, y enterenſe muy bien de todo lo que alegaren por ſu parte: pero aqueſo ſea de modo, que no ſe abalançen luego a dezir, ni tampoco a entender, ni aperſuadirſe, a que aquella parte tiene juſticia: dexen eſotro oîdo (como dizen) deſocupado para oyr la otra parte, quedando libres, para en auiendo oîdo â ambas partes, poder hazer juyzio recto, ſobre qual de las partes tiene juſticia, para ſentenciar por ella; que ſin duda eſto de dezir el Iuez luego ſu ſentimiento, y lo que pienſa hazer en las cauſas que paſſan ante el, no lo tengo por coſa muy conforme a prudencia, ni que ayudarâ a hazer juſticia, porque puede ſer, que ſi vna vez hecha por la boca la ſentencia que pienſa dar, deſpues conociendo eſtar la juſticia por la parte contraria, tenga por caſo de menos valer, dexar de hazer lo que dixo, penſaua hazer; y ſin duda tengo por coſa cierta, que en los Iuezes la juſticia, y la prudencia andan muy hermanadas; y aſsi no ſolo ſe les da nombre de Iuezes, ſino tambien de Cõſejeros: Oydores ſe llaman, pero no habladores: aſsi que es neceſſario oygan a todas las partes, y que ſe enteren muy bien de las cauſas

Eccl. 28.

Prou. 16

que

que ante ellos paſſan, antes que ſentencien, ni que manifieſten lo que pienſan hazer. Tambiẽ quando el Iuez ſe ſintiere apaſsionado, ò aficionado, con alguna demaſia á alguna de las partes pleyteantes; tomè mi conſejo, y procure buenamẽte eximirſe del conocimimiẽto de aquella cauſa, ſino quiere que la paſsion, ò la aficion le cieguen, como ſucede muchas vezes en Iuezes que no reparan en eſto, pareciẽdoles que tienen buena intẽcion, y que no haran coſa contra juſticia por todo quanto el mũdo tiene: no aduirtiendo, que la paſsion ciega a la razon. Y que aqueſto ſea aſsi, echanlo de ver claramente otros Iuezes, que ven aquellas cauſas deſde fuera, y aquellas ſentencias dadas ſobre ella. Teman los Iuezes a Dios, como ſe les manda por el aranzel que el miſmo Dios les ha dado, de como ſe han de auer en la fiel execucion de ſu oficio, y miniſterio, que yo aſſeguro a V. S. ſea nueſtro Señor dellos muy bien ſeruido, y los vezinos del Reyno cõſeruados en toda paz, y juſticia. Y creame V.S. que quãdo los juezes ſon tales, y en todo guardan rectitud, y juſticia, ſe quitan de las Audiencias la mitad de los pleytos que huuiera, ſi los Iuezes echan por camino contrario. Bien veo yo Señor Illuſtriſsimo, que eſto de conocer de pleytos ciuiles, cuyas cauſas ſe tratã en las Audiencias, mas pertenece a los Oydores que a V. S. pues ſon ellos los que por votos deciſiuos los han de ſentenciar, que en los mas dellos V.S. no tiene voto: pero como V.S. es el Preſidente de eſſa Real Audiencia, y ha de aſſiſtir con los Oydores en el acuerdo al ſentenciarlos, y muchas vezes tambien en los Eſtrados al oirlos relatar, es neceſſario eſtè V. S. enterado deſto q̃ aqui ſe ha dicho, q̃ todo, ò lo mas es ſacado de la ſagrada Eſcritura, donde eſtá la doctrina mas maziza, y ſuſtancial, que en el mundo ſe puede hallar para todo linaje de gentes: ſiendo como es verdad, que el que la dicto es el miſmo Dios.

PVES Vè V.S. aqui declarada para inſtrucion, y direccion de V.S. la viſion q̃ moſtro Dios al ſanto Profeta Ezechiel, de aquel animal que tenia, ſiendo no mas de vno, quatro roſtros, de buey, ò Cherubin, de Hombre, de Leon, y de Aguila. Muy mucho auia que dezir en la declaraciõ, del modo con que ſe le repreſentò aqueſte animal con aqueſtos quatro roſtros: pero por auerme alargado, me ha parecido dexarlo por aora: ſolo digo que todos eſtos roſtros tenian alas para bolar arriba, y q̃las alas del vn roſtro, eſtauan jũtas con las alas del otro roſtro. En lo qual ſe mueſtra a V.S. como en la execucion de todos aqueſtos oficios que lleua a ſu cargo ha de volar ſiempre a Dios, ha de pretender en todos ellos la mayor honra, y gloria de Dios, que nueſtro Señor ſea ſeruido, y agradado: ha de procurar no apartar ſu viſta de Dios, teniendo leuantados a el ſus deſeos, ſu coraçon, y ſu alma. Bien ſe yo que los miſmos negocios (ſi es que V.S. deſea acertar á cumplir con ſus obligaciones) le compeleran a leuantar ſus ojos, y ſu eſpiritu a Dios, pero quiſieſſe yo, que lo que a eſto obligaſſe mas a V.S. fueſſe el ardiente, è intimo amor de Dios que abraſaſſe el coraçon de V. S. que quando en el horno del coraçon ay mucho amor, es imposſible dexen de leuantarſe del muy grandes llamaradas de aſpiraciones, deſeos, anſias, y afectos amoroſos. V. S. mire que no es ſuyo, ſino de Dios, y no ſolo de Dios, ſino de aquellos q̃ tiene a ſu cargo, como Gouernador del Reyno, y como Gouernador de ſu caſa, perſona, y familia, y como Gouernador de la guerra, y como Gouertador de la Audiẽcia; y aſsi acuda â cuydar de todos, que por eſto aqueſtos quatro roſtros de aqueſte animal, racional de aqueſte hõbre, junto con tener todos alas para bolar a Dios, dize el Profeta dellos, que, *Vnum quodq; eorum, coram facie ſua ambulabat*, que cada qual andaua delante de ſu roſtro. De manera, q̃ V.S. ha de tener ſiempre delãte de ſus ojos para acudir con cuydado, y ſolicitud a todos los negocios de la guerra, y los de juſticia, y los del gouierno del Reyno; y tambien los que tocan a ſu perſona, caſa, y familia: porque a todo ha de dar abaſto, y de tal modo ha de acudir a los vnos, que no ha de hazer falta en los otros. Fio de nueſtro Señor Ieſu Chriſto, a quien V.S. deſea agradar, y ſeruir, darâ a V.S. ſu ayuda, y fauor para que acuda a todo conforme ſu ſantiſsima, y muy agradable voluntad.

EPISTOLA QVADRAgeſima prima, eſcrita à vn Prelado Superior. Trata en ella, como para q̃ vno ſea digno Prelado, ſe requiere tẽga tres virtudes, que ſon prudencia, caridad, y ſufrimiento; y en que cõſiſtan eſtas tres virtudes: y de quãto importa no dar entrada, à q̃ ſe falte en ſola vna jota de la propia profeſsion: y como no ay q̃ fiar de buenos intentos en coſa de mitigacion, porque por ai entra la relajacion en el eſtado Religioſo.

NVES-

NVESTRO Señor Ieſu Chriſto de a V. R. Padre nueſtro ſu diuina luz, para que en todo acierte con ſu mayor agrado, y contentamiento, y ſu fuerte amor, para que como fiel, y verdadero miniſtro ſuyo lo ponga en execucion. Lo que me mueue a eſcriuir eſta es, aſsi el deſſeo de cũplir cõ la obligacion de mi oficio, como el de ajuſtar cuentas para yrlas a dar preſto a aquel ſupremo Iuez, que tiene calados todos los eſcondrijos, y ſecretos de los coraçones de los hõbres. Pues arendiẽdo a eſto vltimo digo, q̃ yo ha treynta años, q̃ de ordinario he eſtado ocupado, por mandado de la ſanta obediencia, en gouernar almas, y cierto biẽ contra mi ſenſualidad, aunq̃ no contra mi voluntad, por no cõtradezir a la diuina. Yo ſiẽto por la gran bõdad de Dios q̃ ſe me acerca ya el tiẽpo tan deſeado de dar a la tierra eſte cuerpo de tierra, y de yr el alma, vſando el Señor de ſu infinita piedad cõ ella, y perdonãdola ſus pecados, a dõde le pueda ver, amar, y gozar eternalmẽte, ſin impedimẽto alguno. Pido por amor deſte diuino Señor, cõ el encarecimiento q̃ puedo, me dexe V. R. eſte poquito de tiẽpo q̃ me reſta de deſtierro en aqueſte ſagrado Yermo, prepararme y diſponerme, para eſta tan larga jornada, y q̃ aſsi. pues es fuerça auerſe de hazer elecciõ de Prior para eſte ſanto deſierto, ſe haga en otro, pues yo deſta vltima vez, ha mas de ſeis años q̃ lo ſoy. En lo q̃ toca al cũplir con la obligaciõ de mi oficio, digo P. N. q̃ V. R. tiene obligacion de mirar cõ cuydadoſo, y piadoſo afecto a eſte ſãto deſierto, como a hijo q̃ diſta tantas leguas de ſu propio padre, y q̃ ni goza, ni gozarã de ſu preſencia, y para q̃ V. R. le pueda mirar deſta manera, y acudir a ſus meneſteres, ſe ha de preſuponer, q̃ tres coſas ſe requierẽ tenga vno para q̃ pueda ſer, y ſea verdadero Prelado de eſta coſa, y eſtas, ſon prudẽcia, caridad, y ſufrimiento, yſi en alguna dellas eſtã falto, aunq̃ alias ſea ſantiſsimo, y muy obſeruãte Religioſo, ſerã cargo de cõciẽcia poner ſobre ſus ombros almas. La primera es prudencia, eſta conſiſte en q̃ conozca las naturales inclinaciones, talẽtos, entradas y ſalidas, medras, y deſmedras de todos ſus ſubditos, y q̃ ſe acomode a cada vno en orden a lleuarlo a Dios, por el camino q̃ ſu Mageſtad ha moſtrado, q̃ es la obſeruancia perfecta de ſu propia profeſsion, teniendo mucho cuydado en q̃ no ſe abrazen, ni ſaboreẽ cõ exercicios algunos, por muy perfectos q̃ ſean en ſi, q̃ impidan los de la propia profeſion, y tãbien en que no ſe carguẽ de mas exercicios interiores, y exteriores, aunque no repugnẽ a ella, de aquellos a que buenamente (quedando ſiẽpre en ſu entereza los de obligacion) pudierẽ acudir, porque ſi por darſe a algunos de ſupererogacion, han de faltar a los de obligacion; en tal caſo ſerã prudencia de los Superiores el cercenarles, y aun quitarles poco a poco los de ſupererogacion: y digo poco a poco, porque ſi de golpe los quiſieſſen quitar, ſin duda quitarian tambien los de obligacion, como cada dia ſe experimenta: pero ſin duda alguna no ſerã prudencia el quitar todos los actos de mas virtud, y de mas perfeccion de ſu Comunidad, a que todos, o caſi todos los Religioſos della acuden con voluntad, guſto, y aprouechamiento conocido, ſino repugnan los tales actos a los de obligacion, y de la propia profeſsion: y eſto aunque ſea con pretexto de que toda la Religion vaya por vn meſmo camino: porque penſar Padre nueſtro, que todos los Conuentos, y todos los Religioſos de la Orden han de eſtar en vn miſmo grado de perfeccion, y que no ſe ha de auentajar vn Conuento a otro, ni vnos Religioſos a otros, aſsi en los exercicios interiores, de mas amor de Dios, oracion, y virtudes, como en los exteriores de mas penitencia, mortificacion, y puntualidad en ſeguir la Comunidad: es coſa muy agena de lo que ſe vè en toda la Igleſia de Dios, aſsi en la Militante, como en la Triunfante: pues ſegun dize ſan Pablo: aſsi como difiere vna eſtrella de otra eſtrella en claridad, &c. Y cierto todos los Prelados que ponen ſu cuydado, y la mira, en quitar de ſus Conuentos, y de los Religioſos dellos, los exercicios de ſupererogacion, a q̃ ſe acude con guſto, y aprouechamiento, ofenden grauemente a Dios, en reſiſtir a ſu diuino eſpiritu, y hazen notable daño a la Religion, y ſon cauſa en ella de grandes relaxaciones, porque no ſe guarda bien el muro de las obligaciones, ſin el ante mural de las ſupererogaciones, *Vrbs fortitudinis noſtræ ponetur in ea murus, & antemurale*. Dios por ſu ſangre nos libre de las coſas de mitigacion, y relaxaciõ, que eſtas, ſi, ſon las dañoſas. Tambien conſiſte la prudencia en conſeruar en ſu entereza, y perfecciõ nueſtro propio inſtituto, q̃ con tanto trabajo, oracion, mortificaciõ, y perdida de ſus ſaludes, y vidas, Nueſtros Padres (que buẽ ſiglo ayan) entablaron, y los Romanos Pontifices aprobaron, acomodandoſe en el a los mas flacos de quantos Dios llama a aqueſta ſagrada Religion, ſin dar lugar a que ſe mitigue coſa alguna, ni aun a que ſe propõga tal coſa. Ha Padre nueſtro, que es muy grande, y muy conocido el daño que en algunas Religiones ſe ha ſeguido deſtas mitigaciones. Eſcarmienten Vs. Rs. en las cabeças agenas, ſino quieren q̃ otros eſcarmienten en las de Vs. Rs. Y cierto que el Religioſo q̃ anduuieſſe conſultando Medicos: para ver ſi quita eſto la ſalud, o aquello que mas ſe puede llamar dicipulo de Hipocrates, q̃ de Ieſu Chriſto, q̃ a la verdad eſte Señor, lo q̃ con obras, y cõ palabras nos enſeñò, fue cruz, penitencia,

rencia, hãbre: y finalmente aborrecer nuestras vidas por su amor. Mas que nos muramos: y quantas vidas harto mejores por cierto, y mas necessarias a la Religion, y a toda la Iglesia de Dios se han consumido; y acabado, siruiendo à N.S. Iesu Christo, haziendo penitencia, y padeciẽdo a sus solas hartos achaques y dolores, porque no se introduxesse en su Religion cosa alguna de mitigacion. Se dezir a V.R. q̃ quantos mas murieren desta manera, tanto mas florecera aquesta sagrada Religion, y tãtos mejores sujetos traera Dios a ella; y tanto serà de mas fruto, y prouecho en la Iglesia de Dios, como sucedia en el tiẽpo de la primitiua Iglesia, con los muchos millares de martires que morian por Iesu Christo: que sin duda hecho vn monton de todos ellos, y otro de los q̃ Dios traìa por este medio al gremio de su Iglesia, creo venian a ser los q̃ daua Dios, hecha la cõputa ð todos, mil por vno. Puedo certificar cõ verdad a V.R. que si alguna vez oyesse que de nuestros Capitulos, ò Difinitorios salia alguna cosa decretada de mitigacion, q̃ seria grãde el sentimiẽto que tendria. Bien se Padre nuestro, que vn Medico con buena conciencia, ò con mala conciencia, puede dar licencia à vn hombre para que coma carne la Quaresma; cõ mala conciencia, quando sin bastante necessidad, ò por respetos humanos la diesse: y con buena, quando por estar el tal hombre enfermo la diesse. Pero cierto es, que si con buena conciencia dà la tal licencia, es señal clara de que aquel hombre està enfermo, y no tiene tan entera salud como quando comia pescado. Assi digo acà muchas vezes, los Prelados mitigan la propia profession. Vnas vezes con mala conciencia, quando la mitigan por respectos humanos, ò por temores pueriles, ò sin bastante necessidad: otras con buena conciencia, quando ay suficientes causas para ello. Pero quando deste modo la mitigan, es señal clara de que la Religion està enferma, y que no tiene el espiritu, la oracion, el amor de Dios, y las fuerças que solia tener. Y para que si piensa V. Reuerencia quiere Dios a nuestra sagrada Religion en su Iglesia? Direlo: para que edifiquen a los demas fieles con su descalcez, desnudez, mortificacion, penitencia, doctrina, y exemplo; y vean todos en ellos lo que puede el dia de oy la naturaleza humana, ayudada de su diuina gracia, y desque su diuina Mageſt vè, que en esto los Religiosos della han consumido en quatro, ò diez, ò veinte años las fuerças, la salud, y vida, lleuarselos a su gloria, para que eternalmente le gozen. Lleuese muy en buen hora por cierto el cuydadoso hortelano, la fruta madura, del arbol que el plantò, a su celestial mesa. Tambien consiste la prudencia en no querer vn Prelado lleuar a todos sus subditos por su espiritu, ni querer medir, è igualar los exercicios dellos con los suyos propios, que vna es la perfeccion del principante, y otra la del aprouechado: vna la del moço, y otra la del viejo: vna la del subdito: y otra la del Prelado. Y el no saber hazer esta distincion, es lo que destruye las Religiones reformadas, verbi gracia, elige V.R. aora vno para Prior; el qual por ser viejo, y tener ya gastadas las fuerças, y mitigados los brios de la sensualidad, y auerle dado Dios don de oracion, y virtudes lisas, y puras: ni puede traer cilicio, ni ayunar a pan, y agua, ni velar tanto de noche, ni acudir a otros exercicios de mortificacion, y penitencia, y assi se contenta con ir su passo a passo, y aun descansando de quando en quando vn poquito. Luego este tal si le falta la prudencia, quiere lleuar a sus subditos por aqui, y assi todo es quitar cilicios, disciplinas, vigilias, penitencias, y otros exercicios semejantes: y aconsejar solo amor de Dios, oracion, y vnion con Dios: y como los tales moços, no tienen mortificada la sensualidad, ni tienen amor de Dios, ni oracion, quedanse sin lo vno, y sin lo otro. Ha padre Prior, que si V. Reuerencia tiene esse amor de Dios, y essa oracion, en que dize consiste la perfeccion, a buen seguro no començò V. Reuerencia por aì: dexe a los moços; y principiantes començar por donde V.R. començò, no quiera que ellos comiençen por donde V.R. acaba: ayudeles en aquellos exercicios, que en ellos està la perfecion de aquella edad. Que si san Bernardo quando viejo se quexaua de auer maltratado con demasia su carne quãdo moço. Y si san Francisco pidio perdon à su cuerpo en el vltimo trance de su vida del maltratamiento que le auia hecho; a la verdad sino fueran por aquel camino, no huuieran llegado a ser san Francisco, ni san Bernardo; antes se vuierà quedado, en fray Bernardo, y en fray Francisco. Harto cuydado tiene el demonio de representar a los moços, como los Religiosos ancianos, y tenidos en opinion de perfectos, comen, hablan bien, entran, y salen: y que pues con aquello son santos, que tambien ellos lo seran con lo mesmo. Pues si a esto se llegasse el dezirlo assi los Superiores, q̃ tal seria el daño que de aqui se seguiria? Remedielo el Señor que puede, que este es vno de los tropiezos que yo siento en nuestra sagrada Religion. Tambiẽ consiste la perfeccion, en que los Prelados quando mandan, ò aconsejan vna cosa de virtud, y perfeccion a sus sus subditos, les den los medios proporcionados para que la hagan, que si vn maestro de escuela, mandasse a vn dicipulo suyo que escriuiesse vna plana de letra chiquita, y muy buena, y le

dies-

dieſſe vna pluma cortada de gordo, y mal cortada, y vn papel de eſtraza, y le dixeſſe q̃ la eſcriuieſſe en pie, y en el ayre, no ſeria porcierto prudẽcia el dar eſtos medios tã deſproporcionados, para cõſeguir el fin, q̃ pretẽde, de q̃ el dicipulo eſcriua la plana d̃ muy buena letra; pues eſto miſmo ſeria ſi V.R. embiaſſe a mãdar q̃ guardaſſemos nueſtra profeſsiõ cõ toda perfeccion, q̃ en cada Conuento aya ſuficiente numero de Religioſos para ſeguir Comunidad, q̃ ſe eſcojã los Prelados tales, q̃ tengan todas las partes neceſſarias para la prelacia, q̃ no anden muchos Religioſos fuera de ſus Cõuẽtos pidiẽdo limoſna: ſi ſucedieſſe junto con eſto, no auer ſuficiente numero de Religioſos para los Conuentos fundados, y andando muchas leguas los Religioſos pidiendo limoſna para poder labrar la caſa, y ſuſtentarſe, ſi con eſto V. R. nos dieſſe licencia para nueuas fundaciones, y en eſtos pueblezillos de Indios, y cerca de donde tenemos otros Conuentos pobres que viuen, y ſe ſuſtentan de limoſna, como ſeria poſsible, que con eſte inſtrumento deſtas nueuas fundaciones ſe conſiguieſſe el fin que V.R. pretende? y no ſeria mas conforme a prudencia, y a la voluntad de Dios, que en los Conuentos fundados aya ſufficiente numero de Religioſos, para ſeguir la Comunidad con toda puntualidad, y què lo que ſe ha de dar al nueuo Conuento ſe dè al antiguo, con que ſe ſuſtente ſin alargarſe los Religioſos muchas leguas a pedir limoſna para ſuſtentarſe? y quando tengan ya ſus Conuentos con ſuficiente numero de Religioſos, que guarden en ellos con toda perfeccion ſu propria profeſsion, y las caſas, y Igleſias hechas, y acauadas, y ſobren Religioſos: entonces tratar de nueuas fundaciones; pues es cierto, que ſi fueremos los que deuemos ſer, donde quiera nos recibiran, y nos darã lugar para que fundemos, y nos rogaran, aunque eſtẽ los pueblos llenos de Conuentos de otras Ordenes, y no nos faltara lo que vuieremos meneſter, como ſe experimẽta aqueſto en todas partes. Tambien ſi V.R. nos embiaſſe a mandar que vuieſſe trato, y comunicacion eſpiritual puro, y liſo, entre ſubditos, y Prelados, comunicando cada dia, o cada ſemana el Prelado a algunos de ſus ſubditos, y que vuieſſe en nueſtra ſagrada Religion mucho trato interior, y lẽguage de eſpiritu, para que aſsi fueſſe la virtud, y la ſantidad en grande augmento, que todo cierto es ſantiſsimo, y perfectiſsimo, ſi mandando V.R. eſto algunos de los Prelados fueſſen deſſabridos, y deſgraciados, y que tuuieſſen exaſperados con ſu modo de proceder a ſus ſubditos, y que no ſupieſſen deſmenuzar los interiores de ſus ſubditos, ni deſcubrirles los ardides del demonio: y finalmente no tuuieſſen luz de Dios para guiar almas, como ſeria poſsibie vuieſſe entre ellos, y ſus ſubditos eſta comunicacion, y eſte trato eſpiritual, y liſo? Y ſi a los Prelados, y ſubditos les ataſſen las manos, y los pies para que no pudieſſen aſsiſtir (ſin hazer falta a ſus oficios, y obligaciones) delante el Santiſsimo Sacramento, y para que no ſe exercitaſſen en obras de ſupererogaciõ, interiores, y exteriores, conforme a la propia profeſsion, y a las fuerças de cada vno, como ſeria poſsible, que en nueſtra ſagrada Religiõ, ni otra qualquiera vuieſſe trato interior, ni oracion pura, ſiendo eſto los arcaduzes por dõde ella ſe comunica a las almas? Si V. R. pretende aqueſto, como creo cierto lo pretende, de a los ſubditos, Prelados prudentes, caritatiuos, ſufridos, eſpirituales, y ſantos, y a los Prelados ſiendo tales, deles mano para que hagan a ſus ſubditos, ſantos, y perfectos Religioſos Deſcalços, y ſobre mi, quando V.R. no conſiga lo que pretende, y ſi eſto no hiziere: yo le aſsieguro que aũque embie V.R. muchas inſtrucciones, no han de ſerbir de coſa alguna en orden al fin que V.R. pretende por falta de los medios proporcionados para conſeguirſe.

LA Segunda coſa que ſe requiere tenga vno para que ſea digno Prelado es caridad, eſta no conſiſte en regalar a ſus ſubditos, en darles muchas recreaciones, y muy buenas meriẽdas, muchas licencias para ſalir del Conuento, en concederles todo lo que conforme a ſu guſto, y ſenſualidad pidieren, en eſtarſe con ellos de dia, y denoche parlando, o tratando impertinencias, y en tratarles con demaſiada familiaridad; de modo, que le pierdan el reſpecto, eſta tal no es caridad, ſino ſenſualidad. La verdadera caridad conſiſte en vnas entrañas abiertas, y abraſadas en amor de Dios; con las quales ſe conſume por atraer a Dios, por aficionar a Dios, por hazer ſantos, y perfectos Religioſos a todos aquellos que Dios le ha encomendado; y deſte amor de Dios, q̃ le conſume el coraçõ nace el tratarlos, y alũbrarlos con la doctrina ſalida de lo mas intimo de ſu alma, donde mora Dios: y aſsi ſon palabras viuas, q̃ aficionan los coraçones de los ſubditos a Dios, a la obſeruãcia de la propia profeſsiõ, y a todo exercicio de virtud cõforme a ella, de modo, q̃ lo que mas ama en ſus ſubditos, y a lo q̃ acude en primer lugar es a ſus almas, a aprouecharlas con amoneſtaciones, oraciones exẽplo de vida, y cõ vn coraçõ abierto, y cõpaſsiuo para todas ſus neceſsidades, aplicandoles las medicinas conforme a las calidades dellas, hablãdoles al coraçõ, deſcubriẽdoles lo q̃ les paſſa en ellos: y eſto no con vn modo canſado, ni exaſperandolos, ſino con amor, apacibilidad, y gracioſidad, acomodandoſe al talento de cada vno, al chiquito dandole leche, y al gran-

de manjar de fuertes ; repartiendo con ſus pollitos los granos de trigo que hallare , con que ſe ſuſten.en , y crezcan , acudiendoles tambien en ſus enfermedades , neceſsidades corporales , y en ſus deſconſuelos , dando les lo neceſſario para ſu ſuſtento, conforme nueſtro inſtituto , ſin exceder en eſto lo que piden las reglas de la verdadera caridad. Ha Padre nueſtro , que eſtas entrañas de verdadera limpia,y pura caridad de los Prelados,ſon las que robã los coraçones de los ſubditos (cierto digo a V.R.la verdad) y las que hazen dellos todo quanto quieren , y las que les endulçan todos los exercicios de recogimiento , ſilencio, mortificacion,oracion,penitencia, y obſeruãcia regular. Eſtas ſon las que vnen las voluntades,y los entendimientos de los ſubditos, con las de los Prelados. Eſtas ſon las q̃ hinchen los Conuentos de todo lo neceſſario,ſin que andẽ los Religioſos fuera dellos derramados , y las que tambien los hinchen de buenos , y prouechoſos Religioſos.Sin duda huye mas el demonio del Monaſterio donde ay olor de tales entrañas de Prelado,que lo q̃ huyò quando oliò el higado del peze,que por mandado de S.Rafael aſſò al fuego el ſanto moço Tobias. Es mi Dios muy amigo de toda verdad,pureza,y caridad ſubſtancial (llamemosla aſsi) que la caridad accidental luego falta , ni es de prouecho para coſa de ſubſtancia , la caridad que no eſtriua ſobre verdadero , y puro amor de Dios, alquimia es,y no oro.

LA Tercera coſa que ſe requiere,para que vno ſea buen Prelado es ſufrimiento , que eſtè ſiempre bien templado, y apercebido , que no ſe aflija , quando viere que en dos dias no ſon muy ſantos , y perfectos todos ſus ſubditos,y que ſi oy viere inquieto a vno, que no ſe inquiete el tambien , que ſerâ acabar de perder al otro. Que ſi oy el ſubdito , no eſtuuiere bien diſpueſto , para la reprehenſion , o caſtigo,que aguarde a darla quando lo eſte. Que ſi en vn Religioſo ſanto viere alguna falta, que mas es natural que adquiſita , que no ſe la quiera quitar por fuerça , que eſtas tales faltas permite Dios nueſtro Señor las tengan ſus muy grandes amigos , para exercicio de ſu humildad , y conocimiento proprio , y hemos viſto,que por no tener los Prelados ſufrimiento para ſobrelleuar eſtos defectos que Dios ſobrelleua en buenos , y perfectos ſubditos ſuyos, han hecho mucho daño , o por lo menos han eſtoruado muy grandes bienes. Que ſi deſpues de auer trabajado mucho con vno de ſus ſubditos , penſando eſtar ya muy aprouechado en la virtud , viere que falta en los rudimentos della , que no dè con todo al traſte , ſino que torne a trabajar de nueuo con el. Que ſi viere alguna vez la mayor parte de la Comunidad inquieta, o amarga , que no derrame ſobre ella la maldita, ſino que vno a vno vaya recogiendo ſu ganado con toda paciencia, y ſufrimiento aprouechandoſe de las dos virtudes,prudencia,y caridad, que cierto muchas vezes eſtamos tales , que la picadurita de vn moſquito baſta para inquietarnos alma,y cuerpo. Que ſi fueren algunos Religioſos a el con algunos eſcrupulos , ignorancias, y deſconſuelos a que ya otras vezes ha reſpondido,que no ſe canſe, ni enfade, ni permita que Religioſo alguno bueno ſalga de ſu celda diſguſtado . Que aquellos que fueren mas contrarios a ſu natural, y a ſus ſentimientos a eſſos mueſtre mejor ſemblante , y tenga para con ellos mas ſufrimiento, que con eſto los ganara para Dios nueſtro Señor . Que en las reprehenſiones , y caſtigos no atienda a ſatisfazer ſu paſsion , ni a vengar el diſguſto, que ſe le dio , ſino a la honra , y gloria de Dios, y aprouechamiento del culpado , y a ſatisfazer al comun , y a la juſticia. Que quando algun ſubdito le dixere en ſecreto alguna palabra , que le eſcueza , que la ſufra por entonces con paciencia , y paſſado el ſin ſabor del tal, le ſatisfaga con toda manſedumbre , y amor , o ſe la reprehenda amigablemente en ſecreto,ſin quedar por eſſo torzido con el , y ſin dezirle que ya no le entrarâ jamas de los dientes a dentro ; pues el blanco que el Prelado ha de lleuar en la execucion de ſu oficio, es la honra, y gloria de Dios, y el mayor bien, y aprouechamiento de ſus ſubditos , ſin atender en el a ſu comodidad. Que lleue con paciencia,y ſufrimiento todas las cargas del oficio , que cierto ſon grandes , y muy peſadas, y que tenga muy aſſentada eſta verdad en ſu coraçon , que de ordinario le han de dar nueuas de pena , o la imperfeccion del Religioſo, o el deſabrimiento , con que ſe fue el ſecular, o la enfermedad del oficial , ſin el qual apenas puede paſſar , o la falta de lo neceſſario para los Religioſos;o finalmente que no ſucedan las coſas como el penſaua,o deſſeaua, que ſuele ſer lo ordinario en los Prelados. Que ſi junto con eſto le prouare , o exercitare nueſtro Señor,con ſequedades, deſamparos, tentaciones,teſtimonios,perſecuciones, y tribulaciones , que nada deſto baſte para que pierda ſu ſerenidad, apacibilidad , y buena acogida para ſus ſubditos (bien veo que para eſto es meneſter vna muy grande virtud,) que quando en el ſubdito en ſemejantes ocaſiones falte aqueſta gracioſidad ſerâ mas tolerable,q̃ ſi falta en el Prelado, porq̃ el ſubdito mira a ſu particular;pero el Prelado al comũ,no es ſu vida para ſi,ſino para los ſuyos.Que quãdo viere faltas comunes en ſus ſubditos, tẽga ſufrimiẽto,yaguarde a reprehẽder las en el Refectorio,

o en

o en el capitulo,porque la reprehenſion,o caſtigo en ſemejantes lugares,ſuele ſer, aſsi a los particulares, como a la comunidad mas prouechoſa. Y cierto no ſe que viueza,eficacia,y ſuperioridad,ſuele nueſtro Señor poner en los Prelados en ſemejantes pueſtos, que no pone en ellos, en otros, y deſto ay harta experiencia. Tambien conſiſte el ſufrimiento,en que en ſemejãtes actos, no diga a ſus ſubditos palabras mal ſonantes, ni deſſaprouechadas para la correccion,y enmienda de los tales,antes todo vaya bañado, y empapado en caridad patẽte,y clara. Y no por lo dicho ſe ha de imaginar que el Prelado, no ha de caſtigar, ni corregir los defectos,y culpas de ſus ſubditos cubriendo eſta falta de caſtigo,con capa de ſufrimiẽto, que eſſo ſeria total deſtruicion de toda la vida religioſa, ſino que en las ocaſiones dichas tenga ſufrimiẽto,y q̃ quando fuere neceſſario vſar del caſtigo,no ſea la diciplina para dañar,ni para prouocar a enojo, ni matar, ſino para enſeñar,corregir,enmendar,y conſolar,q̃ eſtos efectos cauſan en los hijos de Dios las diciplinas, que les da ſu piadoſiſsimo,y amoroſiſsimo Padre,como lo confieſſa Dauid,diziendo: *Et diſciplina tua correxit me in finem: & diſciplina tua ipſa me docebit, & virga tua, & baculus tuus ipſa me conſolata ſunt.*

EPISTOLA QVADRAgeſima ſegunda; eſcrita a vna perſona cerca de la Paſcua de Nauidad; dizele como ſe ha de preparar para recebir al Niño Dios en ſu alma, en eſtos dichoſos dias, y quien ſea eſte Niño del Portalico de Belen, y los grandes bienes, y riquezas que trae conſigo: para repartir por todas las almas que ſe prepararen deuidamente para recebirlas.

NVESTRO Dulciſsimo,y amoroſiſsimo Niño Dios del portalico de Belen,reclinado en el peſebrito por nueſtro amor, encienda, y abraſſe el alma de v.m.en aqueſte dichoſiſsimo tiẽpo,en que los cielos eſtan deſtilando miel de dulcedumbre diuina en el fuego de ſu diuino amor: para que deſta manera feſtege ſu ſacratiſsimo nacimiento,no con comidas,beuidas, juegos, y recreaciones mũdanas, como lo feſtejan los hijos de aqueſte ſiglo, que viuen en todo ſegũ la carne,ſino cõ jubilos de amor,y lagrimas de ternura, y deuocion, y con recebir del Niño Dios mil regalos eſpirituales,diuinos,y celeſtiales. Mire mi hermano, q̃ procure prepararſe muy bien eſtos dias para la celebracion dela Paſcua, confeſſandoſe con verdadero dolor de auer ofendido al Señor, y con firmiſsimo propoſito de antes rebentar q̃ pecar: tenga ſus ratos de conſideracion, y oracion,eſte con vnos muy viuos deſſeos de q̃ nazca eſte diuino Señor en ſu alma por gracia, q̃ eſtos deſſeos ſon de muy grande importãcia: pidale cõ inſtãcia, q̃ le diſpõga el alma,la limpie,y purifique, que le alũbre el entendimiẽto,y le aficione la volũtad; pues todo lo bueno le ha devenir de ſu diuina bondad: dexeſſe limpiar deſte Señor: haga mil ofertas de ſi,entregandoſe muy de coraçon en ſu diuino beneplacito,recibiendo todo quãto le embiare cõ hazimiẽto de gracias,haziẽdo a todo buẽ roſtro, no teniẽdo otro querer,ni otra voluntad, ſino la diuina. Sea ya todo de Dios, no trayga el coraçon derramado, ni la alma ocioſa, ocupelo, y emplehelo todo en Dios,q̃ le eſta pidiendo el coraçõ,y el amor, que como ama el tanto a v. m. deſſea ſer amado del,y en quien mejor, que en el puede emplear ſu voluntad,y cebar ſu entendimiẽto? todo lo hallarã junto, y amontonado en Dios deſſe a Dios,que Dios ſe darã a v.m. No piẽſe q̃ es poſsible ſeruir a dos Señores,que me parece quiere ſerbirlos a ambos, y tenerlos guſtoſos, y contentos. Viua vida interior, buſque a Dios en el centro de ſu alma en eſpiritu, y en verdad, y hallarloha, y gozarſeha entrañablemente con el, y ſino ſabe hazer aqueſto, haga muchos actos de aborrecimiento propio,y de amor de Dios, y ande con vna hãbre continua de agradarle,y de ſer gracioſo a ſus diuinos ojos,y vera como ſe le abre la puerta, para que entre adentro,no por via de imaginacion,ſino de verdad. Tenga a Dios contẽto,y verã quan biẽ le va en todo,todos ſus deleytes ſean ſeruir,amar,y agradar,en quanto pudiere a aqueſte diuino Niño del portalico de Belen. Traygale metido en ſu coraçon: pues el le trae colgado de las niñas de ſus ojos, aprouecheſſe del,pues nace para v.m. Pidale mercedes, que eſtã deſſeoſiſsimo de hazerlas a todos quantos con verdadero deſſeo ſelas pidieren: creame, que aũ por ſolo el deſſeo ſe le darã. Amele mucho,que el mucho ama â v.m. y pues viniendo eſte Niño de amor, a enriquezerle, ha ſe de quedar pobre? ha de ſalir de las Paſcuas, y de los años como ſe entro en ellos? no ſerã razon porcierto. Comienze ya a ſerbir al Niño,pues el Niño comiença a padecer por ſu amor, y â hazer pucheritos,y a derramar lagrimitas,por

los pecados que v.m.ha cometido, mas ſi quãdo Niño dã tales mueſtras de ſu amor,que hara quando mayor? frigidiſsimo porcierto eſta el q̃ pueſto a tal brafero,no ſe calienta,y abraſa a todos los que a el ſe allegã,reciba eſte Niño Dios, porque para todos quantos le quiere viene;no es meneſter mas q̃ amarle para hazer del quanto quiſieremos: pues a vn Niño Dios quien no le ama? a vn Niño tan liberal, y gracioſo, que por ſola vna lagrimita que le derramen por auerle ofendido, perdona todas las ofenſas que ſele hã hecho, y q̃ por ſolo vn acto de verdadero amor,dã el Reyno de los cielos, quien no ſe deshaze de amores por el? no ſe cierto como no andan todos transformados en eſteNiño,oluidados deſi,y de todas las criaturas de la tierra : no ſe cierto a quiẽ no es eſte Niño mas dulce que la miel;pero como hemos de ſaber a que ſabeDios,ſino le tratamos, comunicamos,agradamos,yamamos?El amor es el que haze experimentar el ſabor, y la dulçura de la coſa amada: en guſtando vna alma a que ſabe Dios , al punto le amargan mas que la hiel,todos los ſabores , y guſtos de las coſas de la tierra;y ſi vna alma ſe ſaborea cõ eſto de aca,ſeñales manifieſtas dã, de que trata, y comunica muy poco con aqueſte Niño Dios.No ſe deſdeñe v.m.de tratar con eſte Niño, ni de comunicarle ſus coſas,aduierta que en eſte Niño eſtã toda la ſabiduria , y todo el ſeſſo de Dios,y que deſde aquella cama dura del peſebre eſtã leyendo lecciones de admirable Teologia, teniẽdo por oyentes a ſu prudentiſsima Madre,y a los Corteſanos del cielo,y a los juſtos de la tierra;ſea vno de ſus oyentes , y vera que Teologia miſtica tan admirable aprende. O quãto le peſa a mi alma d̃ no auerſe empleado ſiempre en ſeruir , en amar , y en agradar a eſte Niño:plugiera a Dios , pudiera yo deshazer todo lo mal hecho , aunque fuera con deſhazerme yo de dolor,ypena por auerlo hecho, que aqueſte dolor,y pena tuuiera yo por ſuma felicidad;pero ay dolor,que veo,que rio,yviuo auiẽdo ſido tan ruin , y viuiẽdo de preſente tã ſin eſpiritu , y tan lleno de flogedad,y tibieza. Porcierto que lo q̃ mas me atormenta es eſta flogedad preſente, y que quiſiera el alma yrſe deſalada tras ſu Dios,a quiẽ ama,yquiere biẽ: pero veome atado a eſta prelacia , y obligado a cuydar de aq̃ſtas coſas de tierra , y q̃ me doy mas a ellas de lo q̃ deuia , que ſi yo acudiera a ellas con deſpego, por ſolo q̃ Dios lo quiere,y me lo mãda por medio de mis Prelados,no eſtuuiera tan penado.No ſe verdaderamẽte para q̃ digo aqueſto, ello es q̃ dexo a la pluma eſcriua lo q̃ el coraçon aora ſiente, q̃ quiſiera amar mucho â aq̃ſte miNiñoDios,y eſtar muerto a todo lo q̃ no es el. Verdad es,q̃ eſtoy muy conſolado de ocuparme en lo q̃ Dios me mãda, ſolo ſiento el hazerlo malhecho. Mire mi hermano,ya que yo ſoy tan ruin,ſea v.m. muy bueno,q̃ con eſto aliuiarã en parte mi pena , y ame muy mucho a nueſtro Dios , q̃ cierto me holgara entrañablemente de que todos anduvbieſſen abraſados en ſu diuino ,y fortiſsimo amor:todo quãto ay nos cõuida â amar a Dios, y el no hallar ſatisfaccion en las criaturas nos enſeña, y perſuade a que nos vamos a Dios, q̃ en ſolo el la hemos de hallar , lo q̃ importa es obrar lo que conocemos, y rendirnos totalmẽ te al diuino beneplacito,y ſer ſolicitos, y diligentes en el ſeruicio de nr̃oDios,y Señor,buſcando en todas las coſas ſu mayor agrado,ycõtentamiẽto. Tiẽpo es aqueſte, como he dicho muy acomodado,para alcançar deDios Niño quanto quiſieremos,y bien nos eſtuuiere;pues vemos las riquezas, y los bienes de Dios, y ſu Imperio en las manos de vnNiño:q̃ era lo que deſſeaua el ſanto Rey Dauid, quãdo dezia hablando con el Padre Eterno: *Da imperiũ tuũ puero tuo*: pareciẽdole,q̃ ſeria facil el alcãçarlo de vnNiño. Y mire mi hermano ſi quiere caminar por camino derecho para el cielo abrazeſſe con el padecer,q̃ aqueſteNiño todo quãto enſeña deſde que nace haſta q̃ muere , todo es padecer. Mirelo en aqueſte tiẽpo de ſu dichoſiſsimo nacimiẽto reclinado en vn peſebre entre brutos animales,fajadas las manos, embuelto en mantillas, tiritando de frio,haziẽdo pucheritos,padeciẽdo por nr̃os pecados,y haziendo mil ofertas a ſu Eterno Padre de valor infinito por nueſtro reſcate,yremedio.Cierto no ſe que pueda ſaber de amor deDios,el alma que no eſta toda trãſportada en eſte padecer, y Cruz del enamorado Ieſus. Aduierta v.m.q̃ es aora el tiẽpo de la prueua,guarde fidelidad a ſu Dios,y no ſe dexe lleuar el coraçon del amor del mundo, y de ſus vanos entretenimiẽtos,ni de los deleytes de la carne,que lebantã el reuencazo tan grande de la cõciencia,q̃ atormenta grauiſsimamẽte a la triſte, y deſuenturada alma engañada. Mortifiqueſſe v. m. por Ieſu Chriſto , que hartas ocaſiones le ofrece eſte Señor para ello,dentro,y fuera de ſu caſa, y de ſi miſmo, no las pierda,ſino quiere perder muchos grados de gloria.No aya dia bueno para v.m. ſino aquel en que ſe le ofreciere padecer mucho por ſu Dios. Tengaſe ſus Paſcuas cõ ſu benditiſsimoNiño Ieſus a ſolas en lo intimo de ſu coraçon : ſi las quiere tener buenas, precieſſe de ſieruo de Dios , y como tal trate ſiempre de agradar a ſu Señor , y de buſcar ſu mayor hõra,y gloria en todo. No ſele vaya todo el tiempo en tratar cõ criaturas , q̃ las mas vezes trae aqueſto muy poquito prouecho , q̃ ſi bien ſe mira en ello todo lo mas que cõ ellas (quando no ſon eſpirituales) ſe trata , ſabe a mundo, a liſonja, ò â amor propio, y vanidad, todo

Pſal. 85.

todo lo qual es ponzoña para el alma, mireſe ſiempre de dentro, y de fuera, no aya en v.m. coſo que deſagrade a los diuinos ojos, mire que es muy breue aqueſta vida, no ſe nos paſſe toda en nonaderias, que cierto tengo grande laſtima a los q̃ ponen todo ſu cuydado, en augmentar haziendas, y honras, y ninguno en acrecentar virtudes, y merecimiẽtos: el Señor nos abra los ojos con tiempo, que ſino al partirdẽ eſta vida los abriremos con harta pena, y ſentimiento nueſtro. Guſte ſiempre de oyr verdades. Dexe v.m. hazer a Dios, y vera porquẽ caminos tan particulares encamina todas las coſas a ſu mayor aprouechamiento eſpiritual, y tẽporal. Los trabajos, y ſin ſabores que padece ſon regalos del Señor, eſtimelos por tales, que lo haze Dios, para que aprenda a yrſe con todo a el: pues quita Dios a ſu alma los eſtorbos de yrſe a ſu centro, y no lo agradeze mucho? no ſabe que ſi aſsi no lo hiziera, ſe detẽdria demaſiadamente en las criaturas? contenteſe cõ Dios, y con tenerle contẽto, ſi quiere gozar de buenas, y alegres Paſcuas, y años nueuos, no deſmaye, procure yr ſiempre â delante por el camino del cielo. En lo que toca a los negocios del alma, no ſea deſcuydado, ni remiſſo, ni ande dilatando plaços, que es eſſo vna coſa dañoſiſsima, y q̃ tiene muchas almas en los infiernos: y ſepa que muchas vezes el demonio dâ a algunos buenos deſſeos para aſſegurarlos; buenos deſſeos; buenas obras; buenos penſamientos; y buenas palabras: todo aqueſto junto es coſa muy buena. Mire que es lo q̃ ſiembra en la vida ſi quiere conocer, q̃ es lo que ha de coger en la muerte. Lo que no le fuere de prouecho dexelo, y no quiera alcãçar victoria de ſus apetitos, y paſsiones ſin trabajo alguno. Llore lo poco q̃ haze por amor de Dios, y lo que le ha ofendido en los tiẽpos paſſados, y plegue a Dios no aya que llorar del tiẽpo preſente. No ſirua al mũdo; mire q̃ paga muy mal a los que le ſiruen, por aî los veo entronizados ſobre los demas, y luego los veo debaxo de los pies de todos, y dentro de pocos dias no hallò memoria dellos, porque paſſaron con tanta ligereza como la ſaeta, que no dexa en el ayre raſtro de ſu paſſage. Ea mi hermano en aqueſte ſanto tiẽpo acompañe a la Virgen puriſsima, y a ſu ſantiſsimo Eſpoſo Ioſeph, tome aquel Niño de amor, abrazelo, regalelo, acaricielo, q̃ para v.m. y para mi lo ha dexado la Madre diſcretiſsima y ſereniſsima de tenerlo en ſus braços, y regazo, y lo ha reclinado en el peſebre, no ſeamos mas faltos de conocimiẽto, que los brutos animales, reconozcamos a nueſtro Dios, y Señor, y como a tal lo adoremos, todas nueſtras anſias ſeã por amarle mas, y mas, haſta hazernos vna coſa cõ el por amor. Dicho ſe eſta ya q̃ lo ha de recebir v.m. ſacramentalmẽte, y q̃ para eſto ſe ha de preparar muy bien, y q̃ ſe ha de recoger no ſolo en el oratorio de ſu caſa, ſino en el de ſu coraçõ, y que ha de tener mas larga oraciõ mental, q̃ en lo reſtante del año, y q̃ no ha de ſalir de las Paſcuas, ſin auer alcançado del Niño Dios, deſte ſumo Pôtifice de cielos, y tierra abſolucion plenaria a culpa, y a pena de todos ſus pecados, y vn coraçon nueuo, y muy cõforme al ſuyo, que ſi para v. m. es mucho el recebir tan gran merced para el Niño Dios es muy poquito el hazerla a v. m. y no lo vè llorando? mas porq̃ ſi pienſa llora? porque no quierẽ los hõbres recebir las riquezas que de ſus cielos trae para ellos, fajadas tiene las manos, por muy pecador, que v.m. aya ſidò, yo le aſſeguro que no tome vengança de v.m. ni que ande el puntapie, ni el puntillazo, con vna lagrimita q̃ le derrame, hara v.m. del quanto quiſiere. Digame mi hermano, y no nace aq̃ſte Niño Dios para v.m.? pues porque no lo toma, y lo mete en ſu coraçon? y quien dexa vna joya preciosiſsima ſuya q̃ vale mas que cielo, y tierra, en vn peſebre, y eſtablo? Certificole con toda verdad, que no le pedira coſa que a v.m. eſte bien, que no la alcanze del, prueue a amarle: y digame deſpues de auerlo prouado ſi es el amor de eſte Niño Dios, mas dulce que el almibar. Dexe ya los ajos, y zebollas de Egypto, ſi le llena mi Señor por el deſierto a la tierra de promiſsion, de la bienauenturança: coga aqueſte diuino manâ, que baxò del cielo, y ſuſtenteſſe con el, que cierto ſabe a todo quãto v.m. quiſiere. Coſa es porcierto de admiraciõ el ver a Dios Niño llorando, y padeciẽdo, y el eſtar jũto con eſto reparãdo los daños de la culpa. Eſto tenia profetizado Iſaias, quando dixò: *Antequàm ſciat vocare patrẽ, & matrem, auferẽtur fortitudo Damaſci.* La fortaleza del demonio, las fuerças del pecado las deſtruyrâ, y quitarâ vn Niño, q̃ apenas ſabra dezir taita, y mama: antes q̃ ſepa hablar, eſtando embuelto en pobres mantillas, y fajadas las manos, comiẽça a reparar los daños de la culpa, a vſar de ſu miſericordia, a quitar al demonio laſpreſas, y a librar los cautiuos, y apriſionados. Si ſiẽdo Niño tan tiernezito, le quita al demonio de los manas los q̃ tiene en duras priſiones, q̃ hara quãdo mayor? ſi aora pequeñito, y ſin armas le vẽze, y trata tan mal, q̃ hara quando ſea grande, y y tenga en las manos la eſpada de la Cruz? Si antes q̃ comiẽze a cãtar aqueſte diuino ciſne; el canto dulce de la miſericordia, ſuſpende almas, q̃ hara quando cante en la Cruz aquellas ſiete palabras? Si en ſaliendo del nido aqueſta aue fenix, ſe arde tanto en el amor de los hõbres, quãdo bata las alas de la miſericordia en los vltimos dias, que fuego encendera? Si aora Niño eſtâ reclinado en vn peſebre entre brutos animales, llorando, y tiritando de frio, que *Iſa. 8.*

padezerâ quando mayor ? a que ſi pienſa mi hermano vino aqueſte Niño ? ſino a pagar por todos los pecados de los hombres , y aqueſto de todo rigor de juſticia;pues el que ha de pagar por todos los pecados del mundo , no començarâ a pagar deſde Niño ? el que es padre del ſiglo futuro,y ſe ve cargado de tãtos,y tan miſerables hijos , no començarâ ya a trabajar haziendo lo que a ellos les conuiene ? Ya dulze Ieſus de mi vida començais a hazer penitẽcia por mis pecados , que lugar ſeñor mas deſechado, ni para vn Niño recien nacido , y tan tiernezito,y delicado, mas duro q̃ vn peſſebre de beſtias ? Ea Niño chiquito, Niño en quien eſtâ encerrada toda la hermoſura del cielo; començad ya â ſentir nueſtras miſerias; començad ya â lleuar nueſtros dolores; acometed ya a los principios de nueſtra ſalud , que quando ſeais mayor hareis, y padecereis mayores coſas. Ea Gigante esforçado , començad con grande valor , y animo a caminar por el camino trabajoſo deſta miſerable vida: començad ya la obra , para que veniſtes al mundo , que: *Lõga tibi reſtat via*:biẽ largo camino os queda por andar,muchos trabajos os reſtan de padecer , y crueliſsimos tormentos , y dolores, aueis de ſufrir. O Niño hermoſiſsimo nacido para tantos trabajos , y para derramar tantas lagrimas,*citò prædare*;pues aueis venido a quitar al demonio el deſpojo,y a deſtruir el pecado,daos prieſa ydle al enemigo al alcance , *citò prædare* , mirad que eſtâ Luzifer apoderado del Reyno,y tiene tomada la poſſeſsion de las almas , que vos aueis criado a vueſtra imagen,y ſemejança, quitadle la preſſa. Podra v. m.dezirme Padre , y donde tiene para eſſo aqueſte Niño ſus fuertes,y valeroſos ſoldados? donde eſta la copia de ſu gente?donde las vanderas, y el eſtrepito,y ruydo de los de a cauallo?donde eſtan los tiros,arcabuzes, y picas, y los demas pertrechos , y municiones de guerra;donde eſtan los teſoros, y riquezas para pagar los ſoldados ? donde eſta la fortaleza de nueſtro Capitan,cõ que nos ha de librar,y ſaluar del poder de nueſtros enemigos? dõde eſta la corte? dõde los magnates,y Principes de ſu Reyno que le ſiruen ? donde eſtâ ſu exercito ? es por ventura ſu exercito aquella tierna Donzella , y el ſanto Ioſeph que eſtan con el? es por ventura la pobreza ſu teſoro,ſon ſus armas los pobres pañales, y ſon los de a cauallo aquella aſna, y el buey , que le tienen compañia? ſon las vanderas eſtendidas las telarañas, que eſtan por todo el eſtablo? Mire mi hermano ſepa que no es coſa grande , ni arguye gran fortaleza , que algun poderoſo Principe haga huyr a ſu enemigo, y lo cautiue , y deſtruya con vn inexpugnable exercito : empero vencer al ſoberuio Luzifer,ſin fuertes armas,y ſin municion de guerra , ſino antes veſtido de la humana flaqueza , y pueſto en vn pobre peſebre , embuelto en vnas mantillas , eſto ſi es gran fortaleza. Pues ſi quiere vueſſa merced ſaber quien es eſte Niño recien nacido , no ſerâ meneſter hechar juyzio por las eſtrellas como hazen los Aſtrologos , no ay para que ſe entremetan aqui ciencias humanas , donde habla la diuina. El ſanto Profeta Iſaias , dize *Iſaiæ 9.* hablando de aqueſte Niño : *Paruulus datus eſt nobis, & filius natus eſt nobis, & factus eſt principatus ſuper humerum eius.* Vn Niño ſe nos ha dado , y vn hijo ha nacido para noſotros,cuyo Principado , y Reyno eſta ſobre ſus hombros. Vio vueſſa merced por ventura algun reynado,ſobre los hombros de algun Rey? en el mundo ſobre los hombros de los vaſſallos eſtâ el reynado , porque ſi ſe hecha alcabala,o qualquier otro pecho , o tributo, ſiempre lo hechan ſobre los vaſſallos. De manera, que los vaſſallos ſiruen al Rey. Pues ſi vuieſſe vn Rey que hizieſſe eſto al reues , que tomaſſe ſobre ſus hombros a todos ſus vaſſallos , y ſe obligaſſe a pagar las deudas de todos ellos, no eſpantaria ? pues eſto es lo que dize el Profeta de eſte Niño : *Et factus eſt principatus ſuper humerum eius* ; que el Rey que agora ha nacido el trae ſobre ſus hombros a todos ſus vaſſallos , y viene a pagar por ellos. No ſe ſi ay coſa mas digna de contemplar de contino en la vida de Ieſu Chriſto como aqueſta,verlo tan chiquito : y que de cargas eſtan ſobre ſus hombros , que de pecados , y que de maldades , quantas tienen los hombres, todas las ha tomado ſobre ſi , y por todos eſtâ obligado a pagar. Eſte Niño eſtâ obligado a acabar eſta empreſſa delante del Eterno Padre,porque perdone a los hombres, y el queda por fiador obligado a pagar por todos. El principado de eſte Niño es aqueſte, y para eſto nacio para pagar por los pecados de todos. De manera , que es certiſsimo que la mas chiquita alma que vueſſa merced quiſiere imaginar , no puede entrar en el cielo , ni ſaluarſe, ſino mediante los trabajos , y merecimientos de eſte Niño:para eſto nace, y ſe pone en vn peſebre , y haze pucheritos , y paſſa trabajos , y derrama ſangre , para que las almas de ſus vaſſallos ſe ſaluen, porque ſi el nõ naciera , y pagara por ellas ninguna ſe ſaluara , ni pudiera entrar en el cielo ; de modo, que ſi nos ſon perdonados nueſtros pecados, es por Ieſu Chriſto,y ſi nos es dada gracia por Ieſu Chriſto nos es dada , y ſi hemos de yr al cielo,por Ieſu Chriſto hemos de yr. Yſi quiere v. m. ſaber mas de eſte Niño , mire lo demas que del dize el Profeta : *Et vocabitur nomen eius admirabilis.* Eſte Niño q̃ vemos baxito,y pobrezito , y embuelto en pobres mantillas,

y que

y que eſta pueſto en vn peſebre entre brutos animales es admirable ſu nombre, y quanto mas baxo, y deſpreciado tanto mas marauilloſo. El demonio no ſe eſpantaua de ver a Dios nueſtro Señor en ſu alteza, y eſpantaſſe de verlo en ſu baxeza, porque quedandoſe, Dios grande, y eſtandoſe en ſu alteza, todo el mundo caſi eſtaua al mando del demonio; pero baxandoſe Dios nueſtro Señor, y haziendoſe Dios chiquito, le es quitado al demonio el mando, y ſeñorio, y el principado que tenia ſobre todos los hijos de Adan, y eſto es lo que obrò en ſu baxeza, lo que no auia obrado en ſu alteza: y aſsi eſte Niño es llamado admirable. Que mayor marauilla que ſer Dios, y hazerſe Niño nacer de vna donzella pobre, y eſtar reclinado en vn peſebre? Que mayor marauilla que eſtar vn Niño pueſto en vn eſtablo entre dos animales, y ſer ſu anima deſde el inſtante de ſu concepcion mas bienauenturada que todos los Angeles, y Serafines? porque deſde entonces via a Dios nueſtro Señor, y gozaua de ſu diuina eſſencia. Vna alma mientras eſta metida en el cuerpo mortal, no puede ver a Dios, ni gozar del, *Per modum permanentis*: pero el alma de Ieſu Chriſto para ſiempre bendito, deſde el inſtante de ſu concepcion via a Dios, y gozaua de ſu diuina eſſencia: pues mire vueſſa merced, ſi es marauilloſo; marauilloſo en ſer concebido, ſin ayuntamiento de varon; marauilloſo en nacer ſin algun dolor de la Virgen; marauilloſo en quedar Virgen ſu Madre; marauilloſo en la vida; marauilloſo en la muerte; marauilloſo en la Reſurreccion; y marauilloſo en la Aſcenſion; pues digno es de ſer llamado admirable. Dize mas del el Profeta, *Conſiliarius*, conſejero? Todo eſto nos dize el ſanto Profeta de induſtria para lebantar en noſotros vn deſſeo viuo de buſcar a Dios, que mayor bien que tener vna guia, que nos guie, y aconſeje en todas las coſas, con tal certidumbre que ſi tomamos ſu conſejo, no nos podremos engañar; pues eſte Niño es nueſtra guia, y eſte Niño nos acõſeja, yes tan ſeguro ſu conſejo, que ſi ſeguimos ſu ſanto Euãgelio en ninguna manera nos podremos perder, ni errar: no es coſa de gran marauilla, que vn Niño ſea guia tan cierta, que los que ſe ſiguieren por ſu conſejo en ninguna manera puedan errar, y los que no le ſiguen no puedan en coſa acertar? ſi vueſſa merced va guiado conforme la palabra deſta verdad, ſeguro va, y mas ſeguro tiene el cielo que el dinero que tiene en ſu arca, y en ſu bolſa, y antes faltarâ el cielo, y la tierra, que falte vna ſola letra de quanto tiene dicho. Bendito ſea tal Niño. Quiere vueſſa merced ſaber otro nõbre de eſte Niño? Llamaſe Dios fuerte: dos naturalezas tiene eſte Niño Dios, vna diuina, y otra humana; empero la perſona vna es, la naturaleza humana eſtâ ſupoſitada en la perſona diuina, dos fructos, empero el arbol no es mas de vno: quiere ver vn fructo diuino de eſte arbol? criar cielos, y tierra, y todo quanto ay en ellos con ſola ſu palabra, ſer adorado de Angeles, reſucitar muertos, &c. Quiere vn fructo de ſu humanidad? verle nacer, y llorar, y hazer pucheritos, y auer frio, y derramar ſangre, y paſar trabajos, y ſer pueſto en vn palo como malhechor. Vè vueſſa merced, como el arbol es vno, y los fructos ſon dos? De manera, que eſte Niño en quanto engendrado del Padre es Dios, y en quanto nacido de la Madre es hombre, es Dios fuerte, porque con ſu flaqueza (como dixe arriba) vencio la fortaleza del demonio. Veamos que marauilla es, que Dios con ſu fortaleza, vença las fuerças del demonio? pero vencerle vn Niño, eſta ſi es marauilloſa grandeza. Quiere otro nombre de eſte Niño? llamaſſe tambien, *Pater futuri ſæculi*; Padre del ſiglo futuro, por ventura ay hombre, que tenga carne que no la reciba de Adan? pues aſsi como no ay negocio que ſea de la carne, que no decienda de Adan: aſsi todo hombre que tiene eſpiritu lo recibe de Ieſu Chriſto. Llamaſſe eſte Niño Padre del ſiglo futuro, porque antes que fueſſe concebido, obraua ſu redencion, porque ninguno era perdonado, ſino por eſte Niño. Por el otro nombre, que dize el Profeta, que es Principe de paz, eſte Niño es Rey, no de guerra, ſino de paz: aſsi eſtâ eſcrito; *Noua bella elegit Deus*: el Señor ha eſcogido guerras; pero dize, que nueuas guerras, porque ſi nos aflige el nombre de guerras, nos conſuele el de nueuas: pues como dize, q̃ eſcogio nueuas guerras? quales eran las viejas? quales? vengarſe caſtigar luego a quien ſe la hazia, executar luego ſu juſticia en quien le ofendia; pero ya ha eſcogido nueuas guerras, que ſon hazer el penitencia por nueſtros pecados, y tomar la eſpada contra ſi, para que tengan paz los hombres, recebir el muchos golpes en el eſcudo de ſu cuerpo, porque no deſcarguen ſobre los hombres, y que reciba el bofetadas, azotes, y eſcarnios, y que le pongan en vna Cruz, y le abran el coſtado, y derrame ſu ſangre, y pierda ſu vida, para que teniendo el guerra tengan los hombres paz, y muriendo el, los hombres viuan: es pues eſte Niño Principe de paz: y aſsi le llama el Profeta. Por ſi alguno eſtâ reñido con el Padre Eterno: ſepa que a eſſo viene eſte Niño Ieſu Chriſto a hazer las amiſtades a poner paz entre Dios, y los hombres, es Principe de paz; y aſsi paz le cantaron los Angeles quando nacio, paz daua a ſus amados Diciplos, quando les hablaua, y paz les encomenda-

Iud. 5.

ua, que tuuieſſen vnos con otros: vè v. m. aqui quien es eſte Niño que ha nacido, vea v. m. ſi tal Niño como aqueſte, merece ſer amado de todos ſus vaſſallos; pues amele v. m. y amele haſta no poder mas, haſta morir por ſu amor, que cierto, cierto, todo aqueſto, y mucho mas le deue v.m, y ya que las obras ſean pocas, ſea mucho el amor. Como el cieruo herido deſſea las fuẽtes de las aguas; aſsi deſſee v.m.a Dios, para encender mas la ſed de ſu amor, y ſi deſſea ſaber amar llegueſſe a eſte Niño, que el le enſeñarâ: haga v.m. lo que le viere hazer, y padezca lo que le viere padecer. Ame v. merced a Dios muy mucho, que ſi le ama, el jarro de agua, que diere al ſediento, el pedazo de pan que dâ al pobre; el Aue Maria que reza, es de tanto valor, que en precio dello ſe le darâ el Reyno de los cielos. De donde ſi pienſa v. m. le viene al pedaço de pan tanto valor, que con el ſe compre el Reyno de los cielos? del amor: porque ſi v.m. ama a Dios, es gracioſo delante de ſus ojos; y aſsi le es tambien gracioſo todo quanto v.m. haze, no ſolo el pan, que da v. m. al pobre, ſino tambien lo que v.m. come, y beue, y duerme, ſi lo haze con amor, y por amor de Dios: no mirarâ al manjar, ſino a la ſalſa cõ que lo da, y por eſſo lo comera todo. Muchas vezes acaece en meſas de grandes ſeñores, ponerſe algunos manjares groſeros, y comerſe ſolo por la ſalſa, aficioneſſe mi hermano, a ſer amador deſte Niño Dios. Digame que diera v. m. por vna hierua de tal virtud, que todo quãto hierro tocaſſe ſe boluieſſe oro? pues ve aqui vna coſa de eſſa virtud: el amor diuino que quanto toca lo conuierte en oro, aunque ſea hierro, quiero dezir, que las obras, que por ſi no ſon de valor alguno hechas con amor, y por amor, todo ſe haze oro fino, por cuyo precio ſe compra la gloria. Digame v.m. y que ama, ſi a eſte Niño Dios no ama? Coſa porcierto admirable, que viendo Dios como nueſtra alma no puede eſtar ſin amar, y que el blanco de la voluntad es lo bueno, vtil, honeſto, y rico, poneſele delante, y hazele plato de ſi miſmo, ò ſuma merced, y beneficio regalado, grande feria para el hambriento ponerle la meſa, y darle el mas ſubſtancial, y ſabroſo bocado que ſe pudieſſe imaginar para ſatisfazer ſu hambre; aſsi a nueſtra alma, y voluntad hambrienta en amar, ſe le ofrece Dios Niño, preſa dulce, ſubſtancial, y ſabroſiſsima, y lo mejor que ay en la tierra, y en el cielo. Sabe v.m. como ſe ha Dios con noſotros? como la madre piadoſa con el niño que come tierra? q̃ ſe la quita de la mano y deentre los diẽtes, porque le ha de enfermar, y cauſar muerte, y le da la pechuga de la aue, y manjar de ſubſtancia: pues aſsi Dios, nos quita el amor propio, y el amor del mundo, que es tierra, que nos ha de enfermar, y matar, y ſe nos pone aſsi miſmo delante, hecho manjar de ſubſtancia, para que lo comamos, y nos tranſformemos en el, y viuamos vida eterna: y aduierta mi hermano la bondad deſte nueſtro Dios, que para obligarnos a que le amemos, no nos ruega eſto, ni nos lo aconſeja, ſino que nos lo manda con precepto. Pues como mi dulciſsimo, y boniſsimo Dios es meneſter que vos nos mandeis que os amemos, y queramos bien? lo que noſotros os auiamos de ſuplicar de rodillas, y con infinidad de gemidos, ſollozos, y anſias que nos dierades licencia para amaros, eſſo nos mandais vos cõ tanto encarecimiento? *Si oblitus fuero tui Ieruſalem obliuioni detur dextera mea. Adhæreat lingua mea faucibus meis, ſi non meminero tui.* Si yo me oluidare mi Dios, y os dexare vn punto de amar de voluntad, oluideſſe me mi dieſtra, llegueſſeme la lengua al paladar, ſino me acordare ſiempre de amaros en quanto yo pudiere. Como, y al niño, y hijo tierno ſe le ha de mandar ſopena de graues caſtigos, que ame al padre, que le engendro, y le dio el ſer, que le acaricia, ama, y regala, y lo trae ſiempre en ſus braços, y ſus ojos pueſtos en el, y con ſu ſudor, y trabajo, grangea las riquezas para dexarle el mayorazgo? monſtruoſidad porcierto parece: *Factus ſum Iſraeli pater, & Ephraim primogenitus meus* (dize Dios por el Profeta Ieremias.) Yo ſoy padre a Iſrael, y Ephrain es mi hijo primogenito, y mayorazgo. Si vna imagen deſpues de acabada, y puеſta en ſu perfeccion, pudieſſe abrir los ojos a donde los pondria? a quien miraria? a quien daria el coraçõ? a quien amaria con el? certiſsimo es, que al artifice que la formò, y le dio el ſer, y la perfeccion que tiene: pues como no amamos a Dios, que nos crio, y dio el ſer que tenemos, y que nos redimio con ſu ſangre, haziendoſe hombre por nueſtro amor? No ſea ingrato mi hermano a tal Dios, no ſea deſconozido a tales beneficios, ningun manjar le ſepa bien que no fuere mojado, y empapado en eſta ſalſa del diuino amor, ordene toda ſu vida al ſeruicio de Dios, eſte muerto a ſi, y viuo a Dios. Certificole con toda verdad que ſe hallarâ el hombre mas rico, y mas contento del mundo, ſi fuere todo de Dios, entregandoſe de contino en ſu diuino beneplazito: guarde para cõ Dios las leyes de verdadero, caſto, y puro, y ardiente amador ſuyo, pues Dios las guarda todas, como verdadero amador de v. m. No ſe cierto que ſe haze v.m. pues que no ſe deshaze en el amor de Dios, ame a Dios, y pidame quanto quiſiere, que como yo pueda ſe lo dare de boniſsima gana. Ha yquiẽ tuuieravn poquito del calor d̃ aqueſte diuino fuego para pegar ſe lo a v.m. pero tiene lo mi Señor, llegueſe v.m. a el, y vera quan abraſado queda interior, y exterio-

Pſa. 136.

Iere. 31.

riormente, porque el amor es vna cosa, que aunque está en lo interior del alma, y del coraçõ, no se puede encubrir, ni dexar de mostrar en lo de fuera, en las obras, palabras, meneos, y en todas las acciones exteriores; cierto en auiẽdo amor de Dios, todo floreze, todo creze, y se augmenta. Ha mi hermano, y si yo gozara deste bien, y q̃ me faltara? pidale v.m.a este Niño Dios, que por las entrañas de su misericordia abrasadas de amor, y de caridad, con que baxo de sus altos cielos por nuestro amor, me conceda, que yo le ame, y que haga de mi en tiempo, y en eternidad, todo quanto su diuina Mageſtad fuere seruido, que aora que es Niño recien nacido es el tiempo de vsar de su grande misericordia con los grandes pecadores como yo, no se canse v.m. de pedirle aqueſto, para este miserable pecador, que yo en mis pobres oraciones hago, y hare lo mismo por v.m. aquien aqueſte Niño Dios guarde para su santo seruicio, con mucho augmento de sus diuinos dones, Amen.

EPISTOLA QVADRAgesimatercia escrita a vna persona, que le preguntò, como se confessaria bien generalmẽte: dizele como, y quando se ha de hazer vna confesion general; de los grandes bienes que nos dexò el Señor en este Sacramento de la confesion; trata aqui muy en particular de la confesion, de la contricion, y de la satisfaccion, con otras cosas a este proposito.

NVESTRO Dulcisimo, y amorosisimo Redentor Iesu Christo de a v.m. mi amantisimo hermano su diuina luz, para que en todo acierte a cumplir su santisima, y muy agradable voluntad, y le haga vn muy perfecto, y verdadero seruo suyo, Amẽ. Recebi la de v.m. en que me dize le escriua, como hara vna confesion general bien hecha, de modo, que quede su alma limpia, y pura, agradable, y graciosa a los diuinos ojos: yo doy muchas gracias a nuestro Señor de quien es todo lo bueno por auer dado a v.m. essos desseos, y mucho mas por auer nos dexado en su Iglesia vn remedio tan fazil, y tan eficaz para quedar limpios, y sanos de todas las manchas, y heridas de nuestras culpas, y pecados, como es el de la sagrada confesion. Antiguamente auia en Ierusalen vna pisçina, y solo vn Angel que la meneaua, y este Angel no baxaua siempre, sino de tarde en tarde, y sanaua solo vno, y la salud que daua era de solo cuerpo: empero en la Iglesia Catolica nos ha dexado Iesu Christo muy mejores, mas auentajados, y mas faciles, y eficazes remedios, ay en ella millones de partes, donde se perdonan pecados, y millones de Angeles de Sacerdotes (que a los Sacerdotes, Angeles los llama la sagrada Escritura) que perdonen las culpas, y dexen las almas mas limpias, mas puras, y blancas que la nieue. Pues Dios mio en mano de hombre dexais el perdonar pecados? no veis que los perdonara muy facilmente, como a el no le duele el perdonarlos, ni le cuesta nada, no mas de oyrlos, y dezir, *Ego te absoluo*? Tras esso ando yo dize Dios, que pidan los pecadores el remedio a los hombres que tienen naturaleza flaca. Mirad Señor, que con mucha facilidad perdonarán los pecados, esso busco yo. Quenta el Euangelista S. Iuan, que auiendo resucitado Iesu Christo, entro a sus Discipulos, donde estauã recogidos; y despues de auerles dado paz: *Insuflauit, & dixit eis, accipite Spiritum Sanctum, quorum remiseritis peccata, remittuntur eis:* les soplò, les dio su aliento, y les dixò recebid al Espiritu Santo, aquellos aquiẽ vosotros perdonaredes sus pecados, les serán perdonados. Aduierta mi hermano lo primero, que va Iesu Christo a ver a sus Dicipulos, y a dexarnos aqueste tesoro aca baxo, despues de resucitado, y esto para darles a entender el fruto de su passion, tomad al Espiritu Santo, y perdonad todos los pecados, catad aqui el fruto de mi passion, y de mi sementera; esto hemos acabado yo, y mi Padre, y esto os doy por albricias, este poder diuino, este remedio, llamarloeis Espiritu Sãto, que es amor del Padre, y del hijo, llamasse el perdon de pecados amor, porque tal cosa no se pudo hazer sin sumo amor. Lo segundo dize, que se lo dio en resuello, comunicoles su aliento, porque el concederles aqueste poder de perdonar pecados, es cosa que sale de sus entrañas, y de su coraçon deshecho: y assi dize tomad mi Espiritu Santo, y en esto les dixò tomad mi coraçon, y mis entrañas, qual quedara este cuerpo mistico, sin este diuino resuello? pues que tanta necessidad ay de mi aliento diuino, tomadlo alla, aí os dexo mis entrañas, y mi coraçon, y mi amor, quedesse este remedio ordinario para curar todos los pecados, y para labar todos los pecadores entre vosotros, aquellos que con deuida disposicion se *Ioan. 20.*

acu-

acuſaren delante de voſotros de ſus pecados, y voſotros los abſoltnieredes dellos, ſin duda alguna les ſerân perdonados: ò amor inefable de nueſtro Dios, y Señor. Digame mi hermano, y que mucho es que el pecador conozca, y confieſſe lo que es? que mucho tenga diſplicencia de vna coſa tan abominable, y hedionda, como es ſu pecado? Si la juſticia ſeglar no demãdarâ otra ſatisfacion de los culpados por ſus delitos, ſino que los conocieſſen, y confeſſaſſen en ſecreto al Iuez, y ſe arrepintieſſen de auerlos cometido, y con eſto ſe fueſſen libres, que culpado eſtaria vna tan ſola hora en la carcel? En el foro ſecular, al que confieſſa le ſentenciâ à muerte; pero en el del Sacramento, al que confieſſa le dan por libre. Verdaderamente ſi Dios nueſtro Señor pidieſſe por los pecados, al pecador que ſe deſpedaçaſſe ſus carnes con açotes, ò que ayunaſſe toda ſu vida a pan y agua, y que dexando el mundo ſe vinieſſe a viuir al Yermo, y en vna ſepultura ſiruieſſe a Dios, toda ſu vida, ſin duda lo debria hazer a trueque de eſcaparſe de aquel fuego eterno del infierno: pues quanta mayor razon ſerâ que haga vna coſa tan leue, y tan facil, como es confeſſar ſus pecados con verdadera diſpoſicion al Sacerdote que eſtâ en lugar de Dios? Eſto es lo que atormenta grandemente a los condenados en el infierno, y lo que les haze embrauezerſe contra ſi meſmos, y comerſe ſus carnes a bocados, el acordarſe que pudieron eſcaparſe de todas aquellas penas eternas, con vna breue confeſsion que hizieran de ſus pecados. Algunos ay mi hermano que tienen verguença de confeſſar ſus pecados; eſto es tentacion brauiſsima del demonio, que como al tiempo del pecar, les da grande oſadia, y atreuimiento, y les quita la verguença para que atreuidamente pequen, les da deſpues, y les pone tanto miedo, y empacho, que les haze callarlos, y no confeſſarlos. A eſtos que tienen tanto empacho de confeſſar ſus pecados, dize ſan Chryſoſtomo, y ſanto Tomas, confuſion grande es pecar, pero no es confuſion confeſſar los pecados, ſi en eſte juyzio vuiera neceſsidad de teſtigos, que eſtuuieran preſentes a la acuſacion, verguença fuera cõfeſſarſe vn pecador, pero no ſon meneſter en eſte juyzio teſtigos, no es meneſter publicarſe los pecados, el Iuez es ſolo, el que eſtâ en lugar de Dios, pues porque ſiendo tan ſecreto, a de tener el hombre verguença de confeſſarlos? Por cierto que inſtituyendo Ieſu Chriſto eſte Sacramento de la Confeſsion, dio al hombre vn amigo fideliſsimo, al qual con grandiſsima ſeguridad, y confiança, puede deſcubrir todos los ſecretos de ſu coraçon, ſin miedo de que los deſcubrira jamas. Sentencia fue de los Filoſofos, q el mayor aliuio del hombre, era vn amigo fiel, à quien con ſeguridad pudieſſe dar cuenta de todas ſus coſas, y tomar ſu parecer, y conſejo: y aun el Sabio dize: *Amico fideli, nulla eſt comparatio*, no ay coſa que ſe le iguale a vn amigo fiel; quando eſte hallares, bien puedes reſpirar pues hallaſte remedio, y ayuda, y aliuio para todos tus males; pues eſte amigo fiel, que totalmente fueſſe ſeguro, a quien confiadamente pudieſſemos deſcubrir nueſtro coraçon, no lo vuo en el mundo antes de la inſtitucion deſte Sacramento de la Penitencia: porque aunque vniuerſalmente hablando los ſecretos que nos encargan nueſtros amigos, los hemos de guardar; pero algunas vezes eſtamos obligados a deſcubrirlos: empero inſtituyendo Ieſu Chriſto nueſtro Señor eſte Sacramento, dio al pecador vn amigo fiel, al qual diga todos ſus ſecretos, el qual por derecho diuino, eſtâ obligado a guardar ſecreto, y de ninguna manera lo puede deſcubrir, aunque ſe puſiera de por medio la ſalud de todo el mundo; no ſolo la ſalud corporal, ſino la eſpiritual, aunque por la guarda del ſecreto vuieſſe de perecer todo el mundo: y no quedò en la tierra poteſtad alguna que pudieſſe mandar en contra deſto. Pues tenga el pecador eſto por cierto, que el pecado que en la confeſsion dixere, hora ſea de traycion de la Republica, hora ſea de hereſia, y de qualquiera otra coſa, en ninguna manera lo puede dezir, ni deſcubrir el confeſſor, aunque del reuelarlo, pendieſſe la ſalud, y remedio de todo el mundo. Si el confeſſar el hombre ſus pecados fueſſe malo, auia de tener el hombre verguença de confeſſarſe; pero no es malo, ni vizioſo, ſino obra de grande virtud, y merecimiento, y como a tal le dan el premio, y galardon, *Dic tu peccata tua vt iuſtificeris*, confieſſa tus pecados, para que ſeas juſtificado; pues quien ſe confundiò jamas por la obra que le juſtifica? Si eſtuuieſſe vn hombre atado con muchos lazos, auergonzarſeîa de dezir que lo deſataſſen? pues ſi eſtâ atado con mil pecados, porque ſe ha de auergonçar en dezirlos al confeſſor, para que le deſate dellos? Si Dios pidieſſe al pecador la confeſsion de ſus pecados, para caſtigarle por ellos, a vn bien: pero no la pide ſino para perdonarſelos, no es eſte juyzio como los humanos, que luego ſe ſigue la pena tras la confeſsion, aqui es al reues, que tras la confeſsion ſe ſigue el perdon de la culpa. Si por callar el pecador ſus pecados, dexaſſe Dios de ſaberlos, aun parece, pero a Dios nada ſe le eſconde, ſin dezirſelos el pecador los ſabe todos, y jamas ſe le oluidan, ſi el pecador no los confieſſa, y al reues, confeſſandolos por ſu boca, luego ſe le caen de la memoria. Aſsi lo dize Dios por Iſaias, *Ego ſum qui deleo iniquitates tuas, & non recordabor*, como las quitais Señor? no me acordando dellas, y no me acordare dellas, trayen- *Eccl. 6.* *Iſaiæ 43.*

trayendolas tu á tu memoria, y confeſſandolas. Dirame v.m.a Padre, que aunque es verdad, que ſe aliuia la aſpereza deſte precepto de la confeſsion, con las razones q̃ vais dizien do; pero con todo eſſo ſeme haze duro, que el cõfeſſor ſepa mi pecado. Quiero pues moſtrar a v.m.como no es coſa dura, ni graue q̃ el Cõfeſſor ſepa ſus pecados. La razõ, porque aqueſto le parece duro, es porque cree v. m.q̃ pierde la eſtimacion, y la honra acerca de aquel hõbre a quien confieſſa ſus pecados; pues ſi yo moſtraſſe a v.m.con muy clara, y manifieſta razon, como no pierde nada de ſu hõra, y eſtimacion a cerca del Confeſſor, ſerleſa liuiano, y ſuauiſsimo eſte precepto? ſi Padre; pues quierole moſtrar aqueſto, y aun algo mas, con que ſe buelua dulciſsimo: como no ſolo no pierde honra, yeſtimacion, ſino que antes la augmẽta, y multiplica delante deſte Confeſſor aquiẽ di ze torpiſsimos pecados, y tanto quanto ſon mas graues las abominaciones que le confieſſa, le eſtima, y tiene é mas, y como quãdo quiſiere q̃ algun Confeſſor le ame cõ particular afecto, y que le eſtime, y tẽga en mucho, el mejor medio es hazer con el eſſa confeſsiõ general, q̃ v.m.quiere hazer de toda ſu vida, y deſcubrirle todos ſus pecados. Pues para q̃ crea eſto oyga v.m. primero al miſmo dios, q̃ lo dize: *Pro anima tua nè cõfundaris dicere verũ. Eſt enim confuſio adducens peccatum, & eſt confuſio adducens gloriam, & gratiam.* Por el remedio, y ſaluacion de tu alma, no te auergũẽces de cõfeſſar, con toda verdad al Confeſſor, todos tus pecados, porq̃ ſabete que ſi por no paſſar eſſa verguença, y confuſion dexares de confeſſar la verdad, q̃ pecaras grauiſsimamẽte; pero ſi con toda humildad, y verg ũẽça, y cõfuſion los cõfeſſares alcãçaras de Dios gracia, y gloria. Coſa marauillola es porcierto, q̃ aya confuſion q̃ acarree honra, gloria, gracia, y benebolencia: ſabe v.m. q̃ confuſion es aqueſta? la de aquel q̃ por el bien, y remedio de ſu alma dize verdad en la confeſsion. Pero como pueda ſer eſto me pregunta? Lo primero digo, q̃ es coſa natural al hõbre el mouerſe poco por las coſas q̃ oye, y mucho por las q̃ vẽ, ſi aora oyeſſe dezir v.m. que en cierta batalla murieron muchos millares de hombres poco le mouiera aqueſto: pero ſi delante de v.m.mataſſen vn hõbre, y lo vieſſe eſtarſe reuolcando en ſu propria ſangre con las anſias, y vaſcas de la muerte, ſin duda alguna recibiria v.m.grande horror, y eſpanto. La razõ deſto es, porq̃ eſto lo conoce por viſta de ojos, y aq̃llo por ſolo oydas: pues de la miſma manera, quãdo v.m.confieſſa a ſu Cõfeſſor, muchos, y muy graues pecados, el Cõfeſſor ſolo lo ſãbe por oydas, y eſſo como coſa q̃ ya paſsò; pero ſu penitẽcia, ſu dolor, ſu obediẽcia, ſu humildad, ſu cõpũcion, ſus lagrimas, y ſẽtimiẽtos, velo cõ ſus propios ojos, y aora actualmẽte, y por eſto le mueuẽ mas eſtas coſas, eſtos actos buenos para tenerle en mucho, q̃ aquellas, aquellos pecados, y actos malos, q̃ ya paſſarõ para menoſpreciarle, y tenerle en poco. Lo ſegũdo digo, q̃ es coſa tan grãde, y tã admirable aqueſta que el penitẽte no pierda coſa alguna de ſu honra, y opinion, ſino q̃ antes la augmẽte, que ſe ha de atribuir a otra cauſa mas alta: pues q̃ cauſa es eſta? creo ciertamente, q̃ es eſto obra diuina, prouidẽcia diuina, y como milagro de Dios; el qual haze q̃ el penitente verdadero a cerca de ſu Cõfeſſor no pierda honra, ſino q̃ la augmẽte; pues porq̃ quiere Dios eſto, y como quiere q̃ ſe haga eſto? Verdaderamẽte por cũplir lo q̃ el miſmo dixò, por S. Lucas: *Omnis qui ſe exaltat humiliabitur, & qui ſe humiliat exaltabitur*: las quales palabras por particular razon tienẽ lugar en la cõfeſion, en la qual por Dios ſe humilla en grã manera el hombre cõfeſſando de ſi coſas baxiſsimas, y viliſsimas, y por eſto entonces lo lebanta Dios en el coraçõ del Cõfeſſor, para q̃ le eſtime en mas, haziẽdoſe en el coraçõ del Miniſtro de Dios, lo q̃ ſe haze en el coraçõ del miſmo Dios. Bien ſabe v.m.q̃ delante de Dios no pierde honra en cõfeſſar ſus pecados por grauiſsimos q̃ ſean, antes cree q̃ por ello le eſtima Dios, y le honra; pues eſto miſmo quiere Dios q̃ ſe haga en el coraçõ del Confeſſor, y porq̃ agrada a Dios mucho la humildad, no da Dios eſto ſolo al q̃ ſe cõfieſſa humilmẽte, q̃ ſea hõrado, y eſtimado del Cõfeſſor, ſino q̃ tãbien le da otras muchas coſas, entre las quales le da eſta, q̃ por la humildad q̃ en ello muestra, le concede Dios en eſte ſacramẽto de la cõfeſsion, vna admirable paz, y quietud del alma. Haga aora vn pecador, muchas, y muy buenas obras, ayune, reze, dẽ limoſna, trayga cilicios, ande romerias, &c. no deſcãſa ſu coraçõ; tẽga dolor, y cõtriciõ de ſus pecados toda via no acaba de quietarſe ſu coraçõ, empero ſi ſe cõfieſa, luego q̃da quieto, y ſoſẽgado, y cõ muchiſsima paz, y la razõ deſto es, porq̃ ſabe el hombre, que eſte ſacramẽto ſuple los defectos del penitẽte, porque de atrito le haze contrito; y demas deſto quiſo Dios conceder eſte priuilegio a eſte ſacramẽto de la penitẽcia por la humildad del que ſe confieſſa, que tẽga eſta ſeñal ſenſible de la diuina gracia, que tenga ſu alma quieta, y ſoſſegada, porque aunque totalmente no eſte cierta de q̃ ſe le han perdonado ſus pecados; empero tiene gran conjetura deſto, y por eſto deſcanſa, y ſe quieta admirablemente. Cierto en la confeſſion auiendo con diligencia hecho examẽ de nueſtros pecados, y con buen arrepentimiento, y propoſito de no tornar a ellos (como luego diremos) grandiſsimo argumẽto tenemos cõfeſſando nos, de nueſtra juſtificacion; verdad

Eccleſ.4.

Luc.14.

es,

es,que la matematica demoſtracion de la gracia ſiempre Dios la guardò para ſi. Digo tambien que acontece muchas vezes, que quando llega vno a la confeſsion,no lleua ſuficiẽte dolor de ſus pecados,para q̃ ſea contricion; y como el cõfeſſor le habla,y propone la grauedad de los pecados,y la juſticia de Dios,y las penas del infierno,hablandale el coraçon,ypeſale de auer ofendido a Dios : y tãbien digo q̃ ay muchos en el infierno,q̃ auñq̃ tuuierõ dolor de los pecados,no ſe ſaluaron ; y ſi con aquel meſmo dolor ſe confeſſaran eſtuuierã en el cielo, y muchos ay de los que oy viuen, q̃ ſe llegan a la cõfeſsion cõ menor dolor q̃ ellos tuuierõ,y porq̃ ſe cõfieſſã,y los abſuelue el cõfeſſor,q̃dã juſtificados;vaſsi podra v.m.tenergrãde cõfiãça,q̃ a uiẽdoſe aparejado biẽ, como luego diremos,y hecho lo q̃ ſe deue para ſe llegar a eſte Sacramẽto q̃da juſtificado,no q̃ tẽga certidũbre deſto fino cõjetura dello. De aqui hecharã deuer v.m.como no es carga eſto de auer de cõfeſſar nr̃os pecados al Sacerdote,ſino vna muy grande miſericordia de Dios,y vn librarnos de vna peſadiſsima, y penoſiſsima carga,qual es la de los pecados. Pues reſpondiẽdo a lo q̃ v.m.me mãda digo,q̃ la confeſsion general la puede vno hazer por vna de dos razones,ò por auer ſido inualidas las cõfeſsiones paſſadas, o todas, o algunas dellas,o por auer callado algunos pecados por verguẽça,o miedo, o por no auerlos cõfeſſado cõ dolor de auerlos cometido,o por tener propoſito d̃ tornarſe luego a ellos,o por no auer hecho examẽ alguno dellos,auiẽdo cometido muchos pecados,y pudiẽdo examinarſe dellos:o por no tener autoridad para abſoluer dellos el cõfeſſor,a quiẽ los confeſſò,o por otras razones q̃ traẽ los doctores : ò puedeſe hazer la cõfeſsiõ general,no porq̃ vno entiẽda q̃ las cõfeſsiones paſſadas ayã ſido inualidas, ni porq̃ ſe acuerde de coſa q̃ entiẽda no ha cõfeſſado,ſino por ſi acaſo en los ojos de Dios hã tenido algũ defecto,y por ſu humiliaciõ,y cõfuſion, y por hazer todo lo q̃ es de ſu parte en orden a la limpieza de ſu alma; y porq̃ quiere ya rematar cuentas viejas, y hazer libro nueuo,y no tener ya mas q̃ traer a la memoria pecados paſſados , ſino ſolo llorarlos , ſin acordarſe en particular deſte,ni de aquel. Quando la cõfeſſion general ſe quiere hazer por eſta ſegũda razon,es cierto q̃ no obliga el hazerla,porque el pecado vna vez biẽ confeſſado,y abſuelto, nũca jamas ay obligaciõ de tornarlo a confeſſar, porq̃ ya ſe cũpliò con el precepto diuino ; verdad es,q̃ ſi el hõbre quiere,puede muy biẽ tornarlo a traer a juyzio,y puede muy biẽ el confeſſor abſoluer del : aſsi como en el agua dõde ſe ha baptizado vno,ſe pueden baptizar otros muchos;pues quãdoel hõbre quiere confeſſarſe generalmẽte,por eſta razõ,puede muy bien partir la tal cõfeſsion general,quiero dezir cõfeſſarſe aora de los pecados q̃ cometiò contra vn mandamiẽto,y juntamẽte de los q̃ ha cometido deſde la vltima confeſsion q̃ hizo, y pedir al cõfeſſor q̃ le abſuelua dellos;y ſi es Sacerdote dezir ſu Miſſa,y otro dia quãdo le pareciere cõfeſſarſe de los q̃ cometio cõtra otro mãdamiento , y de los q̃ vuiere hecho de nueuo, y pedir la abſoluciõ dellos,y aſsi de los demas;y eſte es buen modo de hazer cõfeſsion general, el q̃ es Sacerdote, por no eſtarſe muchos dias ſin dezir Miſſa. Y digo q̃ ſi vno quiſieſſe confeſſarſſe de algunos pecados de los mas graues, y de los q̃ mas le remuerden la conciẽcia,lo puede muy biẽ hazer,y dexar de cõfeſſar los otros q̃ ya tiene biẽ cõfeſſados, porq̃ como he dicho es todo aqueſto voluntario : pero quando vno no es Sacerdote,lo mas acertado es, q̃ haga ſu cõfeſsion general de vna vez, auñq̃ ſe detenga algunos dias en hazerla,y alcabo della le abſueluan de todo;y q̃ ſi dize al cõfeſſor q̃ es cõfeſſion general de toda ſu vida,y q̃ no dexa pecado alguno por dezir;q̃ ſea aſsi, yq̃ por verguẽça nodexe de cõfeſſar los pecados mas graues, q̃ es aqueſſo mẽtir, y engañar al cõfeſſor . Si la confeſsiõ general ſe haze por auer ſido inualidas todas las cõfeſsiones paſſadas, entõces ay obligaciõ,ſo pena de pecado mortal, de hazer la tal cõfeſsion general,yacuſarſe en ella de todos los pecados mortales,q̃ ha cometido en toda ſu vida , digo de todos quãtos ſe pudiere acordar, auiendo precedido ſuficiẽte examẽ de cõciencia de toda ella ; porq̃ todos quãtos pecados ha confeſſado , ſi las cõfeſsiones fueron inualidas,ha ſido como ſi no los vuiera confeſſado; antes, demas de los pecados , ſe ha de acuſar de todas quãtas vezes cõfeſſo, y comulgò de aqueſſa manera; porq̃ cada vez cometiò nueuo pecado mortal grauiſsimo de ſacrilegio y ante todas coſas ſe ha de acuſar de las excomuniones,y cẽſuras en q̃ vuiere incurrido,para q̃ ſepa el cõfeſſor los pecados q̃ ha cometido por auer eſtado deſcomulgado, y eſtãdo aſſi,auer oydo Miſſa, &c. ſin procurar ſalir de la deſcomunion. Empero ſi vno aora a quatro,ò diez,o veynte años hizo alguna cõfeſsion inualida,por alguna de las cauſas dichas,y deſpues ſe oluidò de aquello , y ha ido ſiẽpre cõfeſſandoſe bien,con todas las cõdiciones requiſitas, y de modo q̃ ſi ſe acordara de aquella cõfeſsiõ inualida la confeſſara: digo q̃ en eſte caſo, ſolo tiene obligaciõ de confeſſarſe de todo lo q̃ en aquella confeſsiõ inualida confeſſo, y del ſacrilegio q̃ en ella cometio , y de lo q̃ vuiere hecho deſde la vltima confeſsiõ,aſsi como,ſi vno ſe acordaſſe de vn pecado mortal , q̃ cometiò años ha,q̃ no ha confeſſado por oluido ; digo q̃ ſolo tiene obligacion de cõfeſſar aquel pecado q̃ no ha cõfeſſado : y aſsi como el pecado vna

vez

vez biẽ confeſſado,y abſuelto el hõbre del,no tiene obligaciõ en conciẽcia a cõfeſſarlo mas (aũq̃ puede meritoriamẽte boluerlo a confeſſar)aſsi el pecado q̃ no ſe ha cõfeſſado por olui-dõ,o por ignorãcia inuincible, ay obligacion de cõfeſſarlo,aũq̃ ya eſtè perdonado;q̃ coſa cierta es,que ſi vno ha cometido veinte pecados mortales,y quãdo ſe cõfieſſa,auiẽdo hecho ſufi ciẽte examẽ, ſe acuſa cõ todas las partes reqùi ſitas de los diez y ocho,de q̃ ſolo ſe acuerda, q̃ tãbiẽ ſe le perdonã eſotros dos,q̃ ſe le oluida-ron, aũq̃ no los cõfieſſe, pero queda obligado, ſo pena de pecado mortal a cõfeſſarlos, quãdo ſe acordare dellos a ſu tiẽpo. Porq̃ eſto de cõ-feſſar los pecados a los Sacerdotes,es precep-to diuino,*Quorũ remiſeritis peccata,remittũ-tur eis,&quorũ retinueritis,retenta ſunt*,ſino es,q̃ quãdo dixo el num.de los pecados de aq̃-lla eſpecie,dixo diez y ocho,pocos mas, o me-nos,q̃ dos mas,cõfeſſados q̃dã,como los otros, porq̃ de diez y ocho a veynte , ſon pocos mas. Dirame alguno , Padre en eſſe lugar , ſolo da Chriſto poder a los Sacerdotes para abſoluer-me de mis pecados,y a mi no me obliga a q̃ me cõfieſſe: entẽderſeha, q̃ ſi yo quiſiere cõfeſſar, me pueda abſoluer: no ſe ha de entẽder aſsi,ſi-no q̃ aquellas palabras de Ieſu Chriſto, ſon o-bligatorias,y ſon precepto, q̃ nos obliga deba-xo de pecado mortal,q̃ cõfeſſemos, y digamos nr̃os pecados a los Sacerdotes: porq̃ dezir,que no es precepto diuino, el cõfeſſarſe el Chriſtia no,como dixo Lutero,es heregia: y porq̃ ſe vea q̃ en eſtas palabras pone Chriſto precepto muy eſtrecho de cõfeſſarnos,ſe ha de notar, q̃ el Sa cerdote entõces retiene los pecados, quando no abſuelue,y entonces liga,quãdo no deſata; de ſuerte q̃ ſi vno ha pecado mortalmẽte,miẽ-tras el Sacerdote no le deſatare,eſtarâ atado, miẽtras no le abſoluiere,no ſerâ abſuelto;pues como el hõbre eſtè obligado debaxo de peca-do mortal,a ſoltarſe, y deſatarſe de los peca-dos mortales,pues le ſon impedimẽto para en trar en el cielo,de aqui ſe ſigue,q̃ es mãdamiẽ-to diuino,y muy eſtrecho a los hõbres que buſ quen cõ todas ſus fuerças los modos poſibles, para ſer abſueltos de ſus pecados por los Sa-cerdotes,pues no ay otro modo. Demas de que por el meſmo caſo q̃ Chriſto en eſte lugar, de-xò eſte poder a los Sacerdotes,de abſoluer de los pecados a los hombres, les obligò a ellos a confeſſarſe,porq̃ vano,y ocioſo ſeria el tal po-der,ſi dexarâ al hombre en ſu libre aluedrio, q̃ confeſſaſſe los pecados, porque nadie ſe quiſie ra confeſſar, ni deſcubrir a otro ſu conciencia, pues a ello no tenia obligacion : ſin obligacion como ſe confeſſarâ los que aun con obligacion ſe les haze tan cueſta arriba,y tan moleſto. Se-gun eſto que eſta dicho,verâ v.m. quãdo ay o-bligacion de confeſſarſe vno generalmente de todos quantos pecados mortales hà cometi-do en toda ſu vida , y quando no tiene obliga-cion a ello,pero no obſtante eſto, digo, que lo mejor es,ſi v.m.quiere hazer vna cõfeſsion ge-neral,que ſea como vna red varredera , y para no tener que traer mas a la memoria pecados paſſados (aunque el llorarlos toda la vida a de durar)y començar como dizen vida nueua; di-go que lo que v.m.ha de hazer es , confeſſarſe de todos quantos pecados vuiere hecho en to da ſu vida. Para hazer eſta confeſsion bien he-cha,ha de preceder el examen de cõciencia. Y ſi quiere v.m.vna buena traza para eſto,el ſan-to Rey Ezechias la da en eſtas breues , pero muy compendioſas palabras , *Recogitabo tibi omnes annos meos, in amaritudine animæ meæ.* Repenſarè vna,y muchas vezes todos mis años todos los pecados de toda mi vida,a ti mi Dios y mi Señor,en la amargura de mi alma. Lo pri-mero dize repenſare , penſare vna , y muchas vezes,todos mis pecados a mis ſolas; para eſ-to es neceſſario que v. m. ſe recoja a ſus ſolas, en lugar apartado de ruydo,y por alguna ſuma la de Alcoçer,o otra a eſte modo pequeña , e-xamine ſu conciencia por los mandamientos, y por las obligaciones de ſu eſtado, y oficios, mire con que perſonas ha tratado , en que pue-ſtos,y lugares ha eſtado,que ocaſiones ha te-nido,a que vizios,y pecados ha ſido mas incli-nado : y ſegun eſto vaya apuntando los peca-dos que ha cometido , y mire que no ſolo ſon pecados los que ha cometido con la obra, ſino tambien los de deſſeo,y voluntad,y tãbien los de omiſion de las coſas,q̃ ha dexado de hazer, q̃ tenia obligaciõ a hazer,ylo q̃ por ſu deſcuy-do,mal exẽplo,o por no caſtigar a cometido la gẽte de ſu caſa. Y a de eſtar aduertido para cõ feſſar las circunſtãcias q̃ notablemẽte agrauã, como hurtar,o lleuar mal lleuados quatro pe-ſos,ò cien peſos;lo vno,y otro es pecado mor-tal,pero, es neceſſario, el cõfeſſar la cantidad; tãbien las circunſtancias q̃ mudan el pẽcie, co-mo ſi vn ſoltero peca con ſoltera es fornicaciõ; ſi con caſada adulterio,ſi con parienta inceſto, &c.y no ſolo ay obligaciõ de confeſſar eſta cir cunſtancia,en los pecados de obra,ſino tambiẽ en los de deſſeo,y ſolicitacion,y tambien ſe ha de confeſſar la circunſtancia del lugar ſagrado por el ſacrilegio que ſe comete. Y finalmente, otras circunſtancias,y otras muchas coſas que dizen los Doctores a cerca deſta materia, que para dezirlas yo aqui , ſeria neceſſario hazer vna ſuma dellas ; lo qual no es neceſſario , ſu-pueſto que digo a v.m.que tome alguna peque ña,y manual,por donde ſe examine,y rija: ſolo le digo, que es neceſſario examinar , y apurar el numero de los pecados , que contra cada mandamiento ſe han cometido: y digo no ſolo el numero de los pecados de obra , ſino tam-

Iſai. 37.

bien

bien en los de palabra,ydeſſeo,y voluntad:y el dezir, y ajuſtar el numero de los pecados de obra, no ſuele tener mucha dificultad, lo que la tiene en perſonas deſcuydadas,en lo que toca a ſu ſaluacion,es en ajuſtar el numero de los pecados de deſſeo, de voluntad, y de palabra: porque ay hombres tan deſalmados, que quanto ven codician, ni reſpectan a lugar ſagrado, ni a eſtado,y calidad de perſonas,y que a qualquier ocaſioncita juran,ymaldicen; en eſtos parece impoſsible el ajuſtar el numero: pues digo que eſtos tales procuren hazer lo que pudieré, y que quando deſpues de muy bien examinados,no pudieren ajuſtar el numero, que digan la coſtumbre que tuuieron, y ſi algunas vezes ſe yuan a la mano,y como: finalmente declarẽ como mejor pudieré ſu enfermedad, de modo que el Confeſſor,que es el Medico,entienda la calidad della,para que conforme a ella les aplique las medicinas. Y en el apuntar los pecados no es neceſſario apuntar hiſtorias,mire quãtas vezes pecaria por todas con mugeres caſadas, y baſta dezir,acuſome q̃ pequè diez vezes con mugeres caſadas,yveynte cõ ſolteras,y aſsi de los demas pecados,ylo miſmo es en lo q̃ toca a los deſſeos. Y en lo q̃ ha đ tener mui particular cuydado,es en examinar los pecados q̃ tienen aneja reſtitucion de honra, v de hazienda, y ſi antesde confeſſarſe,pudiere reſtituir la honra, o la haziẽda, que ha quitado procure hazerlo; pero no por auer reſtituydo ha de dexar de cõfeſſar los pecados que en quitar aqueſſo cometio, y eſte examen ha de tomar muy de propoſito,y muy de eſpacio el hazerlo,y no de modo que ſe anguſtie,ni ſe ahogue, ni de con todo al traſte, por parecerle impoſsible el poderſe acordar bien de todo. Haga el hombre todo lo que pudiere en orden a examinarſe, pienſe, y repienſe: *Recogitabo tibi omnes annos meos*: vna, y otra, y otra vez ſobre ellos, y haga lo que pudiere, que Dios no pide a nadie lo impoſsible. Dize,que los repenſara a Dios, porque aqui trata del examen de conciencia, y del dezirlos a Dios antes que los confieſſe ſacramentalmente al Confeſſor; y dize que penſarâ ſus pecados con amargura de ſu alma, y eſte es vn auiſo muy importante, porque no ſea, que acordandoſe vno de los pecados que cometio, y trayendo los a la memoria,en particular ſi ſon de deshoneſtidad, o de ira,y rancor,aunque ſea para auerlos de confeſſar,venga de lance en lance,a deleytarſe moroſamente en ellos,y venga â añadir pecados nueuos a los pecados viejos; pero quando al tiempo del examen ay eſte dolor,eſta amargura,y eſta diſplicẽcia actual, ay menos peligro de deleytarſe en ellos, demas de que ſi al tiempo del examen ay eſta amargura del alma, vaſe aferuorando mas el dolor, la diſplicencia de los pecados, y la contricion, que es todo vna gran coſa para la confeſsion. Dixe a v.m. que quando fueſſe examinando la conciencia,vaya apũtando en vn papel los pecados que ſele fueren acordando, para que con eſto deſpues en la confeſsion, ayude a la flaqueza de la memoria,porque no ſe le oluiden al tiempo del confeſſarlos: que en vna cõfeſſion general de toda la vida, donde ay tanta miſeria, y deſuentura, es muy factible el oluidarſe el hombre de muchos dellos, ſino haze aqueſto; pero eſtè aduertido para no lleuar eſcritos muy eſtendidamẽte todos ſus pecados con ſu introduccion,y remate,como los ha de confeſſar;de modo, que quando ſe confeſſare, no haga mas que ſacar del ſeno ſu cartapacio,dõde tiene todo aqueſto eſcrito, e yrlo leyendo al Confeſſor, como ſi le leyera vn proceſſo del auto,que ſe hizo en Seuilla,que eſto es coſa que vſan algunos,y ſin duda no hazen bien en ello:porque eſte modo de relatar pecados,ſuele ſer muy ſeco,muy ſin dolor,y contricion, muy ſin verguença, y empacho, q̃ aunq̃ aſsi ſe confieſſan los peccados; pero a eſta confeſsion faltanle otras partes neceſſarias;y ſi v.m. acoſtumbraſſe cõfeſſarſe aſsi,no ſolo en cõfeſsion general,ſino en las particulares hechará de ver con quanta facilidad torna a caer en los miſmos pecados;de modo, que caſi ſin quitar, ni poner el miſmo papel le podra ſeruir para otras confeſsiones, y por eſto le digo, que no haga mas que apuntar en el papel ſus pecados;de modo, que no ſe le oluiden,y quando ſe confeſſare, vea vn poquito; y diga aquellos pecados,no leyendolos,ſino con mucha confuſion, y verguença, y con mucho arrepentimiento actual de auerlos cometido, y cõ las demas partes que luego dire. Y acabado con el examen no ſe vaya v.m. luego a confeſſar,ſino aguardeſſe algunos dias,ſin auer cerrado la puerta al examen: antes boluiendo a examinarſe, y en eſte tiempo tenga vna grande diſplicencia, y dolor de auerlos cometido, y haga muchos actos de antes reuentar q̃ tornar a ofender a nueſtro Señor, y haga algunas penitencias por ellos,y tẽga mas oraciõ,y mas recogimiẽto interior,y exterior: y vayaſſe diſponiendo como hombre que a de parecer en juycio,y dar quenta muy por menudo de toda ſu vida tan mal empleada. Hecho eſto buſque v.m.el mejor confeſſor que pudiere hallar,aſsi en vida,como en letras,y en prudẽcia;en vida, porque el buen miniſtro,y ſanto, mas alcança delante de Dios,que el malo,ſus oraciones, y plegarias, mas ayna ſuben ante el acatamiẽto diuino: y aſsi tratãdo S. Tomas,ſi la Miſſa dicha por el mal miniſtro,vale tanto,como la que dize el ſanto,dize q̃ mirando el valor q̃ aquellas oraciones q̃ alli ſe dizẽ tienẽ por raçõ de la deuocion,y ſantidad del miniſtro, q̃ mas vale la

S. Tho. 3. p. qu. 32. art. 6.

Miſſa

Miſſa del buẽ Sacerdote que la del malo: yaſsi podra ſer que vn buen Sacerdote por ſu Miſſa alcance a v.m. lo que vn malo no alcãçarâ por diez Miſſas. Eſto miſmo ha de entẽder v.m. en lo q̃ toca a la confeſsion: porque aunq̃ ſea verdad, que tãbiẽ abſuelue a v.m. de ſus pecados, el malo como el bueno; pero el bueno en aquellas oraciones que alli dize, alcãçarâ de Dios, que tenga a v.m. de ſu mano, para que no caya, que le conſerue en ſu gracia, que no le pierda a Dios la verguença, mayor gracia, mayor caridad; lo qual no alcançarâ el ruin Sacerdote, vè quanto le importa eſcoger al Confeſſor mas ſanto? y tambien el mas ſabio. Pienſa v.m. que no ſon meneſter letras para confeſſar, y q̃ baſta para eſto ſaber leer, o q̃ conſiſte el ſaber confeſſar, en ſaber pregũtar mucho? Ninguno entiende bien quantas letras ſon meneſter para ſaber confeſſar; y para determinar caſos infernales, que en la confeſsiõ acontecẽ, ſino los letrados, temeroſos de Dios: digo temeroſos de Dios, porque ay vnos letrados, q̃ todo ſe les va en buſcar opiniones anchas; y ſi hallan vno, o dos letrados, q̃ digan vna coſa ancha para la conciencia (no obſtante, que el torrente delos Doctores diga lo contrario) aquello aconſejan a ſus hijos de confeſsion: a los quales aſſegurã con dezir; que pues fulano, o zutano, que ſon hombres doctos lleuan aquello, q̃ bien lo pueden ſeguir, pues ſiguen opinion prouable. No buſque v.m. por amor de Dios tal Cõfeſſor, q̃ le enſanche la conciẽcia, ſino aquiẽ ſe la encoja, y le acõſeje lo mas ſeguro, que es lo que en comun ſiguen los mas de los Doctores. Y para eſto importa mucho eſcoger Confeſſor docto, y temeroſo de Dios, porque el q̃ no lo es, como no entiende en que eſta el punto del pecado, o de la obligacion de reſtituyr, no ſabe dudar, ni reparar en ello: procure v.m. ſiempre el confeſſor mas docto, para confeſſarſe con el. Si eſtuuieſſe v.m. enfermo de vna graue enfermedad, y vuieſe muchos Medicos, vnos muy ſabios y otros ignorantes, y no le coſtaſſe mas llamar al vno que al otro, por cierto inſenſibilidad ſeria deſſeando la ſalud, llamar al mas ruyn. La confeſsiõ es como vna ſangria, ignorãcia grande ſeria, llamar al mas ruyn barbero, q̃ por ventura en lugar de dar en la vena, le cortarâ vn neruio, y ſerâ ocaſion de muerte o por lo menos de quedar mãco toda la vida. Algunas vezes pienſa el ignorante Confeſſor q̃ acierta en la reprehenſion, o en el conſejo, o en abſoluer al penitente, o en negarle la abſolucion, y con eſto le corta vn neruio, le es ocaſion de ſu perdicion, y aun de la muerte eterna. Algunos pecadores ay que buſcan Confeſſor, a quien ellos hagan entender lo que ellos quiſieren, y no Cõfeſſor que los entienda a ellos: porque tienen la hazienda agena, y quitan la honra a eſotra, y buſcan quien paſſe con ſu eſcrupulo, y ſemejantemente diſimule otro qualquiera vicio, y por eſſo permite muchas vezes Dios que ſe ciegue el Confeſſor, y que no diga la verdad, y que los abſuelua, para que el y ellos ſe vayan todos al infierno, y que ſe queden con el miſmo remordimiento de conciencia, y en el miſmo mal eſtado, porque no buſcaron Confeſſor docto, y temeroſo de Dios, q̃ les dixeſſe la verdad. El ſãto Rey Dauid dezia a eſte propoſito, *Putruerunt. & corruptæ ſunt cicatrices meæ, à facie inſipiẽtiæ meæ.* Hame a mi acõtecido lo que al que tiene la llaga ſobre ſana, que de fuera parece eſtar ſana, y de dentro eſta podrida, por falta del ruyn cirujano que no entiende la enfermedad: o q̃ por no cauſar dolor al ẽfermo le ſobreſanò la llaga: y la cauſa deſto es, *à facie inſipientiæ meæ.* Yo tengo la culpa, que no buſque el mejor cirujano que me entendieſſe mi llaga, y que no tuuieſſe laſtima, ſino que por ſanarme cortara por do quiſiera. Eſto es lo que paſſa en las enfermedades del alma; Dios nos libre de que la pongamos en manos de vn Confeſſor ignorante, para que la cure, que yo aſeguro de que no ſolo no ſanarân ſus llagas, ſino que antes ſe podrirã, y hinchirã de millares de guſanos, de culpas y pecados. Por eſto mãdaua Dios en el Deuteronomio: *Si difficile & ambiguum apud te iudiciũ eſſe perſpexeris inter ſanguinẽ, & ſanguinẽ, cauſam & cauſã; leprã & leprã: ſurge, & aſcende ad locũ, quẽ elegerit Dñus Deus tuus. Venieſq; ad Sacerdotes Leuitici generis, quæreſq; ab eis, qui indicabunt tibi iudicij veritatẽ. Et facies quodcumq; dixerint, & docuerint te, iuxta legẽ eius, ſequèriſq; ſententiam eorũ, nec declinabis ad dexterã, nec ad ſiniſtrã. Qui autem ſuperbierit, nolens obedire Sacerdotis imperio, qui eo tempore, miniſtrat Dño Deo tuo, morietur homo ille.* Deut. 17. Quãdo ſintieres tu conciẽcia enmarañada cõ contrataciones, eſcrupulos, haziendas agenas, o honras de terceras perſonas quitadas, y te hallares dudoſo, q̃ no ſepas ſi eſtas obligado a reſtituir, o no: a hazer cõfeſsion general, o no: a dexar aq̃lla contratacio, o no, ſi pecas, o no, pecas en eſto, o en aq̃llo, lo q̃ has d̃ hazer es, ir ala Igleſia, yrte a los ſagrados Cõuentos, y buſcar en ellos los Sacerdotes de la generacio de Leui: eſto es los mas famoſos letrados, temeroſos de Dios, q̃ ſuponia la ley, q̃ todos auian de ſer ſabios, y aſsi en toda la ley vieja no ſe hallarâ precepto de ofrecer ſacrificio a Dios por la ignorãcia del Sacerdote, porq̃ todos auian de ſer letrados. Elige pues alli quiẽ, ni por paſsio, ni por aficcio, ni por ignorancia dexe de enſeñarte la verdad, pues cõfieſſate con eſte tal, q̃ el ſentẽciarâ tu cauſa, y te dira en todo la verdad: y mira q̃ hagas, y cumplas todo quanto te mandare, y lo q̃ te enſeñare ſegun la ley, y los man-

Pſal. 37.

mandamientos de Dios,y puntualmente cumpliras la sentencia, la penitencia que te diere, sin declinar a la mano derecha,ni a la yzquierda: y mira que sino obedecieres en todo al mãdato del tal Sacerdote, que tiene Dios puesto en su Iglesia,en su lugar,para que le sirua en aqste ministerio, sin duda morira tu alma muerte eterna, yras condenado a los infiernos. No huyga v.m.de Cõfessor letrado,y temeroso de Dios,del que le cauterizare sus llagas,teniendo dello ellas necessidad, del que le mandare restituyr, o dexar tal contratacion, o no entrar en tal casa, mire que es este del confessor vn oficio de grandissima dificultad;para el qual son menester muchas partes en el que lo ha de exercitar. Oyga v.m.la dificultad que ay
Amos.3. en esto a vn Profeta Pastor por el estilo de su oficio, *Quomodo si eruat Pastor de ore leonis duo crura: aut extremum auriculæ, sic eruentur filij Israel, qui habitant in Samaria, & in Damasci grabato*: si viesse v. m. vn leon brauo, y furioso, q̃ vuiesse hecho presa en vn corderito, y le tuuiesse entre las garras despedaçado,y el cebado en aquella sangre, tragandolo,que no le quedasse por tragar masque las orejas,abria porventura algun pastor tan valiẽte, q̃ se atreuiesse a acometerle, y a asirse cõ el para quitarsela? seria aqueste negocio facil? llegasse vno ha hazerlo, quizâ se quedarâ en sus vñas. Esto pues passa en los pecadores,pos seidos del leon terrible del demonio,llenosde vizios,hechos presa de Satanas,destruidas sus almas,q̃ no les falta ya mas por tragar q̃ la oreja de la fè; y piensa v.m.q̃ no ay mas q̃ sacarlos de sus vñas? sacarselos de la garganta? Quãtas vezes llega el simple,è ignorante Cõfessor a quitarselos al demonio,y queda el hecho presa del demonio; en el dia del juyzio se verâ aqueste: mire v.m. si es necessario q̃ el Confessor sea letrado. Pues sepa que no basta que sea santo, y letrado, sino tãbien lo ha de buscar v. m.que sea prudente, porque ay algunos Confessores, q̃ aunque son buenos y letrados, pero son poco practicos y prudentes. Vnos Confesores,que en oyendo al penitente vn solo pecado, hazen luego milagros, Iesus,y como no se ha vndido con vos la tierra,como no se cae esta Iglesia sobre vos;ò traydor, ò mal hombre, ò mal christiano,con estas alaracas q̃ hazen alborotã al triste penitẽte,y le tapã la boca para q̃ calle otras cosas mayores,grãde imprudẽcia por cierto,aun en vn Iuez secular lo fuera,si estãdo tomãdo su cõfession al reo, q̃ va cõfessando sus delitos,hiziera aqstas alaracas,cõ mansedũbre,y cõ caridad ha de recebir elCõfessor al pecador que viene a el â cõfessarse sus pecados,por muy grande, y abominable pecador q̃ sea,para assi obligarle a q̃ los diga todos. Alla cuẽta la sagrada Escritura, q̃ para q̃ Achã hijo deCarmi cõfessasse su pecado,le dixo el santo, y prudẽte Iosue, cõ suauissimas palabras, *Fili mi da gloriã Dño Deo Israel,& cõfitere, atq; indica mihi, quid feceris,ne abscõdas:* hijo mio da gloria al Señor Dios de Israel, y cõfiessa tu pecado,dime cõ toda verdad,yclaridad q̃ es lo q̃ has hecho,mira no me encubras cosa,yluego el delinquẽte cõfesso de plano,diziẽdo: *Verè ego peccaui Dño Deo Israel*, verdaderamẽte yo soy el q̃ he pecado cõtra el Señor Dios de Israel,y dixo todo su pecado: de modo q̃ este delinquẽte se mouiò cõ la mãsedũbre del prudẽte Iosue a cõfessar su pecado. Pues desta manera,cõ esta apacibilidad,a de recebir elCõfessor a los penitẽtes,y oyrles todos sus pecados, y despues q̃ los ayã dicho, podra el hazer su oficio riñendo,y castigãdo;y finalmẽte como viere cõuenir. Otros Cõfessores dã en otro extremo,no hazẽ sino oyr,y callar,y aunq̃ sea vn desuella caras,no hazẽ mas q̃ absoluerle, y si dizẽ algo,es floja,y tibiamẽte,esto es tãbiẽ falta de prudẽcia,y muy grãde falta: los primeros hieran grauemẽte,no dexando al penitente dezir todos sus pecados,amedrentãdole, auiendole de ayudar a que sin miedo diga sus pecados: sin duda siel penitente dexa de confessarse por estas alaracas que haze el indiscreto Cõfessor, y si su alma se pierde, que la tal perdicion a de caer acuestas delConfessor. Mandaua la ley, *Si quis percusserit mulierem prægnantem, & abortiuum fecerit, subiacebit damno, quantum marito mulieris expetierit*: si alguno hiriere a alguna muger preñada,y cõ esto hiziere q̃ malpara,y q̃ nazca muerta la criatura q̃ tuuiere en su viẽtre,en tal caso pagara el daño q̃ hizo,todo quãto le pidiere el marido ď la q̃ ma'pario: pues assi aca, anda el alma del pecador preñada para parir,y si elCõfessor por sus aspauiẽtos y alaracas, haze q̃ malpara, q̃ se cõfiesse mal,ò q̃ no se cõfiesse,no ay duda,sino q̃ quedarâ obligado al daño q̃ su Esposo Iesu Christo le demãdare. Tãbiẽ los segundos hierrã grãdemẽte en reprehẽder tã tibiamẽte los pecados, porq̃ estan obligados a arcarlos despues q̃ el penitẽte vuiere acabado de dezirlos, y reprehẽderlos cõ grã rigor, y si fuere necessario embiarlo sin absoluciõ. El buẽ Confessor a de ser como aql q̃ curò al Samaritano herido, el qual dize q̃ lo lleuò encima de su asnillo,y allâ lo curò,hechãdole azeyte,y vino sobre sus heridas: dize primero q̃ lo lleuò,porq̃ toparâ con vnos penitẽtes, como vnas bestias, q̃ no saben dezir pecado,ni se los podra sacar del pecho,vnos saluages,otros tan escrupulosos,q̃ amohinarân a todo el mundo; pues a todos los ha de sufrir, y si fuere menester,hazerse bestia cõ ellos,para ayudarlos a lleuar sus importunidades lo ha de hazer; y si viere q̃ siente mucho sus pecados, q̃ tira a desesperaciõ,hecharle vn poco de azeyte

Iosue.7.

Exod.21.

te q̃ es blãdo,diziẽdole q̃ cõfie en la misericordia de Dios,deshaziẽdole los pecados,cotejã dolos cõ la infinita misericordia de Dios, q̃ ha perdonado otros mayores. Si viere vn hõbre desalmado q̃ no siẽte sus pecados, y q̃ demasia damẽte cõfia en la misericordia diuina,hechar le vino q̃ escueza;vna reprehẽsiõ graue,encare ciẽdole mucho la riguros̃a justicia de Dios,poniẽdole delãte grãdes castigos q̃ Dios hizo en los q̃ perseuerarõ en los pecados,las penas terribles del infierno.Y si viere q̃ es alma buena,y q̃ por sus pasos cõtados se va al cielo,ayudarla cõ buenos cõsejos,animãdola,enseñãdola,y auisandola de los tropiezos a dõde puede caer, y tropezar.El santo,y prudẽte Rey Iosapaht,dixo a los Iuezes q̃ puso en Ierusalẽ: *Videte quid faciatis:nõ enim hominis exercetis iudiciũ, sed Dñi:& quodcũq; iudicaueritis,in vos reddũdabit. Sit timor Dñi vobiscũ, & cũ diligẽtia cũcta facite:non est enim apud Dñũ Deũ nr̃ũ iniquitas, nec personarum acceptio, nec cupido munerũ.* 2.Paral. 19. Mirad,y cõsiderad muy bien lo q̃ hazeis,porq̃ no exerceis juyzio de hõbres,sino de Dios,estais en lugar de Dios,y qualquier cosa q̃ juzgaredes â de redũdar en vosotros:permanezca siẽpre en vosotros el temor del Señor,y proceded en todo lo q̃ toca a vr̃o oficio cõ grã disima diligencia y solicitud , y pues estais en lugar de Dios,y exercitais oficio de Dios, mirad,y aduertid muy bien que no ay en Dios injusticia,maldad,ò injuria,ni es Dios aceptador de personas , ni codiciador de dones, dadiuas, ni presentes,y esto mesmo aueis de tener vosotros. Y que consejos aquestos tan admirables para los Confessores: pluguiesse a Dios todos los tomassemos para nosotros, y los guardassemos con los que vienẽ a nuestros pies;pero sin duda temo no entremos nosotros en el numero de aquellos de quien se quexa Dios por el Profeta Geremias,diziendo. *Et curabant contritionem filiæ populi mei cũ ignominia,dicentes: pax,pax:& nõ erat pax. Cõfusi sunt, quia abominationem fecerunt :quin potius confusione non sunt confusi, & erubescere nescierunt. Quam obrem cadent inter ruentes : in tempore visitationis suæ corruent,dicit dominus.* Ierem. 6. Ay de los Medicos , ay de los Confessores de la hija de mi pueblo, de las almas de los Christianos, que curaban sus llagas,y pecados, con ignominia , è infamia, y afrenta del Sacramento de mi sangre , cuya virtud, y eficacia , dexè en el , y como? pregonan paz,paz, y traen guerra , aseguran las conciencias : preguntanles los penitentes, si posseo esta hazienda con buena fè ? si traygo este pleyto con buena conciencia ? si es licito este trato ? si puedo entrar en tal casa ocasionada ? y ellos todo lo allanan , y asseguran por sus intereses , ò ignorancias , diziendo paz, paz , y es guerra cruel, y sanguinolenta , pero ellos vienen a quedar confusos, y turbados, y auergonçados por auer hecho, y compuesto de su caletre vna abominacion,y vn horror tan grande, como fue asegurar tales tratos , y absoluer con tanta facilidad tales pecadores , ò por mejor dezir no se confundieron,ni auergonçaron con tal confusion,porque no es gente que sabe tener verguença,ni empacho en el rostro, por lo qual el castigo que yo hare en ellos serâ,que en la vniuersal residencia caeran todos Confessores, y penitentes , asidas las manos en los infiernos: como los que puestos a la orilla de vn rio impetuoso tropiezan, y caen, y asen al otro de la mano , v de la ropa , y le lleuan tras si, y todos se ahogan: pues esto mesmo passa en estas confessiones a los penitentes, y a los Confessores que los absueluen.Yrse vno al infierno por sus pecados necedad es, pero yrse al infierno por pecados agenos , necedad de necedades por cierto es.Alla dixo Saul a Samuel quando pecò,y le reprehendiò de parte de Dios su pecado , *Porta quæso peccatum meum nunc, & reuertere mecum,vt adorem Dominum*: ruegote tengas por bien de que entre ambos lleuemos acuestas en nuestras almas aora mi pecado, y que tornes a tras conmigo,para que yo adore, y reuerencie al Señor ; a esto le respondiò Samuel,esso no,cargad os lo vos en vuestra alma, y lleualdo acuestas,pues pecastes,y volued vos a tras,y dos solo al infierno,y no me querais lleuar con vos allâ.Viendo Saul que no queria, y que se le yua , asiole de la capa que lleuaua , y rasgosela; desto no se le dio nada a Samuel: viẽdo esto Saul dixole, *Honorame coram senioribus populi mei, & coram Israel, & reuertere mecum,vt adorem Dominum Deum tuũ*: honrame delante de los viejos,de los magnates de mi pueblo,y de todo Israel,y esto a de ser viniendote conmigo , para que yo adore a tu Señor Dios: esto si, hizo Samuel, *Reuersus ergo Samuel secutus est Saulem , & adorauit Saul Dominum*: boluiose Samuel con Saul , y adorò Saul al Señor. Tres cosas,la primera,no cõsintiò Samuel,que se le cargase la culpa de Saul. El Confessor por ninguna via se ha de hazer participante del pecado del penitente. La segunda no se le dio nada,ni estimò el rasgarle la capa.Rompase la capa del interes, de la amistad,de la honra,que en esto nova nada,que todo es temporal, pierdalo todo el Confessor si fuere necessario,por hazer bien hecho su oficio,y no se quiebre con la fidelidad,que a Dios como ministro suyo deue, y a sus santos Sacramentos.La tercera , que fue honrarle delante la gente , esso si , y es muy justo que el Confessor hable bien del que se confiessa , y que lo honre , y mucho mas que antes. Para todo esto mire v. merced si es menester prudencia, 1.Reg.15

ciencia,y ſantidad. Pues buſque v. m. ſiempre eſtas tres coſas en el Confeſſor,y junto con eſto que tenga orden Sacerdotal, y juriſdicion, ò ordinaria, o ſubdelegada para abſoluerle. Hecho pues el examen de la conciencia del modo dicho, y buſcado Confeſſor tal, podrâ v.m. hazer ſu cõfeſsion general con el: y ante todas coſas, eſtè muy aduertido para dezir ſus pecados al Confeſſor con mucha humildad. Mire v. merced la humildad con que vn reo, que ha cometido algunos graues delitos, los conſieſſa al juez que le ha de ſentenciar, y con eſta miſma ſe confieſſe v.merced al Confeſſor.

Leuit. 13 En el Leuitico mandaua Dios, que llegaſſe el leproſo al Sacerdote para que le curaſſe, y ſanaſſe de la lepra, deſcubierta la cabeça: dando en eſto a entender la humildad, el eſpiritu, y el ſentimiento con que ſe deue llegar el penitente a la confeſsion. Como ſe llegaria tambien el que ſe fueſſe a poner debaxo de la Cruz de Ieſu Chriſto,eſtando en ella padeciẽdo,a recoger ſobre ſi la ſangre que del corria para lauarſe con ella. Quien alli llegara con Fè viua, de lo que era,y de lo que valia aquella ſangre, con que ſentimiento, y con que humildad llegara? Mire v. m. la confuſion, verguença, y humildad con que llegò el Publicano a confeſſar ſus pecados, pues dize el Euangeliſta,que,

Luc 18. *Nec audebat oculos ad cœlum leuare*, que ni aun ſe atreuia aleuãtar ſus ojos al cielo,ſino q̃ hiriẽdo ſus pechos,dezia: *Deus,propitius eſto michi peccatori.* Cuenta la Eſcritura, que vino nueſtro Santo Padre el Profeta Elias a hablar

3.Reg.21 al Rey Acab,que yua a tomar la poſſeſsion de la viña de Naboth, al qual la Reyna Iezabel por conſentimiento ſuyo auia hecho matar, por auerla. Y dixole el Profeta al Rey en mal prouecho te entrarâ la viña: ſabete, que por ello te quitarâ Dios el Reyno, y lo darâ a tus enemigos,y en el lugar dõde ſe derramò la ſangre de Naboth,alli los perros lamerã la tuya,y yo me vẽgare de ti,y de tus deſcendiẽtes, dize Dios. Oyendo el mal Rey eſto: *Scidit veſtimẽta ſua,& operuit cilicio carnẽ ſuã: ieiunauitq; & dormiuit in ſacco,& ambulauit dimiſo capite.* Rõpio ſus veſtiduras, y cubrio ſu carne de vn aſpero ſilicio,y ayuno, y tomò por cama para dormir vn pedaço de ſayal, y anduuo cõfeſſando ſu pecado,trayẽdo la cabeça baxa, y los ojos ẽ el ſuelo,ſin atreuerſe a leuãtarlos al cielo,de humildad y cõfuſsiõ. Eſta cõfeſsion de ſu pecado,y eſta penitẽcia no eraverdadera,porq̃ no ſe dolia,ni hazia eſto por la ofenſa q̃ auia hecho a Dios,ſino ſolo por huir del riguroſo caſtigo del Señor: y aſsi bueluieſe Dios al Profeta,y dizele: *Nõne vidiſti humiliatum Achab coram me? Quia ergo humiliatus eſt,mei cauſa,nõ inducã malum in diebus eius: ſed in diebus filij ſui.* No has echado de ver la humildad cõ que eſtâ Acab delãte de mi,cõfeſſando ſu pecado? pues por auerſe aſsi humillado por mi cauſa, por la ſentẽcia q̃ tẽgo dada cõtra el por ſu pecado,no ſe executarâ eſta ſentencia en ſus dias, ſino en los dias d' ſu hijo. Pues ſi eſta falſa, y fingida penitẽcia del Rey Acab,y eſte auerſe,de puro temor,humillado delãte de Dios,cõfeſſando aſsi ſu pecado,fue de tãto precio,q̃ reuocò Dios la ſentẽcia,y la difirio haſta en tiempo de ſu hijo; quãto mas le agradarâ,ſi eſta humildad en la cõfeſsiõ de ſu pecado, y en la penitẽcia por el fuere verdadera? Hechaſe aqueſto de ver en las cõfeſsiones q̃ hizieron de ſus pecados, tan humildes,Manaſes,Nabucodonoſor,Dauid,el Publicano,la Madalena,y el buẽ ladrõ,y otros de q̃ nos hazẽ mẽcion las diuinas letras; las grãdes mercedes, y el perdõ de grauiſsimos pecados q̃ por ellas alcançaron de Dios N.S. Pues cõ eſta humildad ſe ha de llegar v.m. a los pies del Confeſſor a dezirle ſus pecados; los quales ha de ir diziẽdole v.m.por ſu propia boca, como los lleua penſados,y no ha de eſtar alli mudo,ni dezir al Cõfeſſor q̃ le vaya pregũtando,y diſcurriendo por los Mãdamientos. No ha de querer q̃ el Cõfeſſor le diga el ſueño,y la ſoltura,como ſi tuuieſſe el eſpiritu de Daniel. No ha de ſer v.m. como Nabucodonoſor de quien dize la Eſcritura,q̃ auiẽdo ſoñado vn ſueño,dixo a ſus adiuinos y ſabios: *Dicite mihi ſomniũ,& interpretationẽ eius*, dezidme lo q̃ ſoñe, y ſu interpretaciõ,y declaraciõ,al qual reſpondierõ: *Dicat Rex ſomniũ ſeruis ſuis, & interpretationẽ eius indicabimus.* Diganos V. Mag. lo q̃ ſoñò, y noſotros daremos la interpretaciõ del ſueño. Aſsi ay algunas perſonas,q̃ pueſtas a los pies del Cõfeſſor,lo q̃ dizen es: Padre vayame pregũtãdo,y diſcurriẽdo por los Mãdamiẽtos, q̃ a mi no ſe me acuerda nada. No ſe cierto para q̃ ſe vienẽ eſtas tales a cõfeſſar. Pues como, y el Confeſſor fue teſtigo de ſus culpas, y pecados? al Confeſſor ſe los pregũtã, q̃ podrâ ſer q̃ nunca las aya viſto en ſu vida, ni ſepa quienes ſon? y ſi las ha viſto y tratado, piẽſa q̃ ſon vnos Sãtos,que ſus ruyndades hazẽ las allâ en ſu auſencia: en ſecreto,y vienen a el a q̃ les vaya diziẽdo ſus pecados, puede ſer mayor deſatino? Eſte es vn dislate q̃ no es cõfeſsiõ, ni el Cõfeſſor acierta en admitir al penitẽte, ſino deſpedirle q̃ vaya primero a pẽſar ſus pecados muy biẽ: q̃ vna de las cõdiciones de la cõfeſsiõ es, q̃ ſea premeditada, q̃ aya el penitente antes examinado muy bien ſu cõciencia, a ſus ſolas recogido en ſu oratorio, ò eſcritorio. Quatro dias antes mãdaua la ley q̃ eſtuuieſſe recogido, y en cerrado, el cordero que ſe auia de ſacrificar a Dios. Recogaſe pues primero el pecador que ſe huuiere de cõfeſſar; dexe los paſſeos, las plaças,las viſitas,los juegos,coja las velas a ſus pẽſamiẽtos; piẽſe,medite,llore,y aun ojala baſte

Dan. 2.

para

para tan ruyn vida, *Ante iudicium interroga te ipſum, & in cõſpectu Dei inuenies propiciationem*: dize el Eccleſiaſtico, antes del juyzio de la confeſsion, antes de hincarte de rodillas a los pies del Confeſſor, aliſta tus pecados, la cantidad, el numero, y las demas circunſtancias, preguntate a ti meſmo, y lloralos muy bien, y deſta manera, quando los confeſſares en la preſencia d' Dios al Confeſſor, hallarâs miſericordia, aplacarſeha Dios, y moſtrarſeteha apacible, fauorable, y amigable. Coſa es que admira, que para informar vn hombre al Medico de vna enfermedad, de vna calentura que le dio ayer, no ſe cõſia, ſino le informa primero, y pienſa muy bien en ello. Señor yo comi ayer tal manjar, beui eſtando ſudando, y canſado, tomaronme vnos calofrios, y vn dolor en tal parte, y deſpues deſto, &c. haſta no dexar menudencia por dezirle, haſta enfadarle, y que para informar al Confeſſor de la enfermedad del alma, que es tãto mas peligroſa, quãto de mayor dignidad es el alma que el cuerpo, y que no ſe vè en el hombre coſa exterior, que por ſabio que ſea el Medico eſpiritual, el Confeſſor no ſabe mas de ſu enfermedad de como el le informa, y que en coſa tan peligroſa, y tã obſcura, que ſolo el pecador lo ſabe, que el le pregunte al Cõfeſſor, que le vaya diziendo ſus pecados, que no ſabe quiẽ ſe ſea, ni como viue: eſſo mas es confeſſar el penitẽte al Cõfeſſor, que el Cõfeſſor al penitente. Pues v.m. vaya confeſſãdo cõ toda verdad, claridad, y humildad ſus pecados; de modo que el Confeſſor los entienda, y no los vaya dorando, y diſminuyendo, ni eſcuſandolos: como lo hizo Saul, quãdo quebrantò lo que Dios le mãdò: que deſtruyeſſe a Amalec, y que no dexaſſe perſona, ni aũ animal cõ vida, ſino que lo deſtruyeſſe todo; aũque confeſſò a Samuel ſu deſobediencia y pecado, pues le dixo, *Porta nũc quæſo peccatũ meum*: con todo eſſo eſcuſò, y dorò muy bien ſu pecado en la confeſsion, diziendo que el auer guardado las ouejas, y bueyes, auia ſido con muy buena intenciõn, para tener que ofrecer a Dios en hazimiento de gras, por la victoria que les auia dado: y diziendole Samuel, que Dios mas queria que obedeciеſſen a ſus mandamientos, que no que le ſacrificaſſen, y q̃ por aquel pecado le quitaria Dios el Reyno, aunque conociò, y confeſſo ſu pecado, diziendo, *Peccaui, quia præuaricatus ſum ſermonẽ Dñi*, yo conozco, y confieſſo que pequè en dexar de cũplir el mãdamiento del Señor, con todo eſſo ſe boluiò a eſcuſar, y a dorar ſu pecado, diziendo que auia hecho aquello, *timens populũ*, de miedo que tuuo al pueblo, que de puro temor lo hizo, y no de voluntad: y aun echò la culpa de aquel pecado al pueblo, a los demas diziendo, que hizo aquello, *obediens voci eorum*, que los demas fueron los que digéron, que ſe guardaſſe viuo aquel ganado, que el no auia hecho mas que obedecerlos, que ellos le engañaron, como lo hizo Adan, hechando la culpa de ſu pecado a ſu muger, quando Dios le tomò la confeſsion del. Pues por dorar ſu pecado Saul en la confeſsion, por eſto no alcançò perdon del. Muy al contrario lo hizo ſu ſuceſſor en el Reyno el Rey Dauid, el qual confeſſo de plano ſu pecado, ſin dorarlo, ni eſcuſarlo, ni hecharlo a otro: y por eſto apenas lo auia confeſſado, quando ya Dios ſe lo auia perdonado, como ſe lo dixo el Profeta Natan, y el meſmo Rey lo dize: *Delictum meum cognitum tibi feci: & in iuſticiam meam non abſcondi. Dixi, confitebor aduerſum me in iuſticiam meam Domino: & tu remiſiſti impietatem peccati mei*: Dios mio, aunque es verdad que vos ſabiades muy bien mi pecado que cometi a ſabiendas, y con menosprecio de vueſtra ſantiſsima ley: pero yo Señor os lo confeſſè con todas ſus circunſtancias, y grauedad, y con tanta claridad, como ſi os lo diera a conocer de nueuo, y no eſcondi, ni encubri mi injuſticia: y digo verdad Señor, que apenas auiá començado a confeſſar mi pecado, echandome a mi la culpa del: apenas auia dicho dos palabras, *peccaui Domino*, quando ya vos me auiades perdonado la maldad, la culpa de mi pecado: que el perdon de la culpa era el que yo deſſeaua mas que el de la pena: y digo q̃ es eſto aſsi, porque apenas auia yo dicho, *peccaui Dño*, quando me dixo de vra parte vueſtro Profeta, *Dominus quoq; tranſtulit peccatum tuũ à te:* cumpliendoſe aqui aquello que dixo Dios por Eſaias, *Ante quam clament ego exaudiam*, antes que clamẽ los pecadores a mi, confeſſando ſus pecados, y pidiendome perdon dellos, aũ antes que leuãtem a mi todo ſu coraçon, y deſſeo, aũque ſea callãdo, ya yo los tendrè oydos muy bien, y perfectamente, y aũ concedidoles el perdon, y la abſolucion q̃ me piden. O bendito ſea tal Dios, y benditas ſeã las amoroſiſsimas, y tierniſsimas entrañas de ſu piedad, y miſericordia. No ſe cierto q̃ pecador ay q̃ oyendo aqueſto, no cõfieſſe muy de coraçõ ſus pecados, con toda ſu grauedad, y circũſtancias, ſin eſcuſarlos, y dorarlos. Yeſtè v.m. aduertido de q̃ no dexe pecado alguno de cõfeſſar por verguença, ò por empacho, porq̃ como es de precepto diuino la confeſsion, tãbien es de precepto diuino la integridad della, q̃ ſea entera: y como no ay poder humano en la tierra, q̃ pueda ponereſte precepto y mãdato de la cõfeſsion ni q̃ tenga autoridad ſobre los actos interiores del coraçõ, para q̃ los deſcubra el hãbre a otro, pues ſolo Dios q̃ los conoce tiene poder para obligarle a que los reuele al Confeſſor; aſsi no ay poder humano en la tierra, que pueda quitar eſte precepto, y mandamiento de la confeſsion, ni que tenga

Eccl.18.

1.Reg.15

Pſal.31.

2.Reg.12

Iſai.65.

autoridad para deſobligar a vn pecador que no cõfieſſe tal, ò tal pecado que ha cometido, teniendo copia de Confeſſor a quien confeſſarlo: porque ſi eſta autoridad huuiera en la tierra, el Sumo Pontifice la tuuiera, y el ſe la tomara para ſi, deſobligandoſe de la confeſſion. Y no es aſsi, ſino que tambien el Papa eſta obligado a confeſſarſe de todos ſus pecados al Confeſſor que el eligiere. Y aſsi digo, q̃ ſi vno huuieſſe cometido muchos pecados, y entre ellos vno, del qual tuuieſſe mucha verguença de reuelarlo, y confeſſarlo en la confeſſion, y ſe confeſſaſe de los demas, y callaſſe aqueſte, con propoſito de hazer mas penitẽcia por el, que la que hizo ſanta Maria Madalena por los ſuyos en la ſierra de Marſella, y de llorarlo mas que ſan Pedro llorò el auer negado a N.S. Ieſu Chriſto, y como lo propone aſsi lo hizieſſe, digo, q̃ eſte tal no alcançaria perdon, ni la abſolucion de ninguno de todos ſus pecados, aunque los confeſſaſe, callando aqueſte por verguẽza, y que ſe condenaria como el alma de Iudas. A eſte propoſito ſe cuenta en vn libro llamado Eſcala cęli, que caminando vna vez dos Religioſos, el vno penitenciario del Papa: y el otro lego, llegarõ a vn lugar de vna noble matrona; la qual ſiendo moça auia pecado con vn ſu pariente, y auia onze años que de verguẽça no auia confeſſado eſte pecado: pues hoſpedando a eſtos Religioſos en ſu caſa, dixo allâ en ſu coraçon: Eſtos frayles no me conocen, y por ventura no me veran mas, quiero eſtos dias que eſtan aqui prepararme muy bien, y hazer con el que es Sacerdote vna confeſsiõ general, de toda mi vida; y en ella me confeſſare tãbien del pecado que cometi aora â tantos años, que por verguença no he cõfeſſado. Hizolo aſsi: confeſſoſe deſpues de biẽ examinada ſu conciencia, con el Sacerdote. Eſtando en aquel miſmo tiẽpo el cõpañero en oracion deſde donde los podia diuiſar, via como a cada pecado q̃ aquella muger confeſſaua, le ſalia por la boca vn ſapo, y dãdo ſaltos ſe ſalia de la Igleſia donde eſtaua confeſſando: y via como muy amenudo vn ſapo muy torpe, feo, y hediondo, y negro, ſacaua la cabeça de la boca de la muger, como que queria ſalir; pero luego ſe boluia a entrar dentro (eſte era aquel pecado que no auia confeſſado, q̃ cometio con ſu pariente; el qual aunque muchas vezes lo yua a cõfeſſar, pero la verguẽça le hazia que lo callaſſe) al fin vio como quedãdoſe aquel ſapo grande, feo, y abominable dentro de la muger, el Confeſſor la auia abſuelto, y en el pũto q̃ la acabò de abſoluer, todos los ſapos que auian ſalido de la Igleſia, ſe le boluieron a entrar a la muger por la boca. Fueronſe los Religioſos de aquella caſa, y yendo caminãdo, contò el Religioſo lego al Sacerdote lo que auia paſſado: el qual entẽdio por eſta viſion de ſu compañero, q̃ aquella muger no ſe auia acuſado de todos ſus pecados: y boluiẽdo deſpues por alli, hallaron que auia muerto repentinamente; y entriſteciendoſe mucho deſto, pidieron a nueſtro Señor les reuelaſſe en q̃ eſtado eſtaua, y luego ſe les aparecio la dicha muger cauallera en vn dragon, a la qual tenian rodeada la garganta dos terribles ſerpientes, las quales mamauan de ſus pechos. Dos ſapos eſtauan encima de ſus ojos; y dos perros brauiſsimos, y rabioſos la deſpedaçauan los braços. Saetas de fuego le ſalian por los oydos; y por la boca muy hediõdas llamaradas de piedra açufre; y muchos lagartos, y lagartijas eſtauan a la redonda de ſu cabeça. Pues viendola aſsi los Religioſos, muy eſpantados deſto, le preguntaron quien era? Ella reſpondio: Yo ſoy aquella muger triſte, y deſdichada que encubri mi pecado, y por el ſoy condenada para ſiempre a los infiernos, apadecer tormentos eternos. Y que ſignifican eſtas coſas que vemos en ti? Ella reſpondio: Eſtas ſerpientes que eſtan mamando mis pechos, ſe me han dado en caſtigo de mis tocamientos deshoneſtos; los ſapos por auer viſto coſas torpes; los perros rabioſos, en pena de q̃ las limoſnas q̃ yo auia de dar a los pobres, di a los perros amadores carnales; las ſaetas, en pago de los cãtares torpes q̃ oî; y el fuego abraſador, y hedor de piedra açufre q̃ me ſale por la boca, por las palabras deſoneſtas que hable, y beſos q̃ di; los lagartos, en pena del ornato cõ q̃ yo atauiaua mi cabeça cõ mal fin: y ſoy entregada â eſte dragõ infernal, q̃ me atormẽta cruelmẽte por mis pecados. Todo lo qual me ha venido por auer yo callado vn pecado por verguẽça, q̃ cometi cõ vn pariẽte mio, q̃ aũque me confeſſe de los demas que hize, por auer callado por verguẽça aqueſte ninguno ſe me perdonò. Por eſte exẽplo echarâ v.m. de ver como no ſe ha de callar ningũ pecado en la cõfeſsiõ; y como vno ſolo q̃ ſe calle, baſta para q̃ ninguno ſe perdone. Digame v.m. ſi eſtãdo v.m. acoſtado deſnudo en ſu caſa, anduuieſsẽ por cima de ſus carnes diez viuoras ponçoñoſas; ò ſi le tuuieſſẽ traſpaſſado el cuerpo diez ſaetas en herboladas, contentarſe hia con quitar las nueue, y dexar ſola vna? claro eſtâ que no, porque aquella ſola baſta para quitarle la vida: y ſin duda ſi la dexa, ſe la quitara. Pues ſi v.m. ha cometido diez, o ciẽto, ò mil pecados mortales, que pienſa que le importarâ echarlos todos de ſi, y dexar vno ſolo en el alma, pues eſſe baſta para matarla, y echarla para ſiempre en los infiernos? Quantomas, que quedandoſe en ella vno ſolo por verguença, todos los demas ſe quedan con el: porque la confeſsion que no es entera, quando algunos pecados ſe confieſſan; ò alguno, ò algunos ſe callan, no

es

es confeſsion,ſino ſimulacion, porq̃ como eſte Sacramẽto ſea medicina para todos los pecados,ſeñal clara es, no quiere el hombre ſanar de aquellos pecados q̃ calla, pues no los manifieſta al Medico eſpiritual: y eſperar perdõ de Dios de vnos pecados, y de otros, no es coſa impia,porq̃ todos jũtos los perdona, ò ninguno: *Effunde ſicut aquam cor tuũ, ante cõſpectũ Domini.* Derrama como agua tu coraçon en la preſencia del Señor. No dixo el ſanto Profeta como azeite,ò miel,o leche,porque eſtos licores dexan algo de ſi,ò a lomenos olor, o ſabor, pero el agua no dexa nada deſto; y aſsi la confeſsiõ no ha de dexar pecado alguno que no ſe derrame delãte del Cõfeſſor, ò q̃ no confieſſe, y ningũ raſtro ha de dexar de los pecados que ſe cõfeſſarõ ya, ni ſabor de cõplacẽcia, ni olor de boluer a ellos, ni color de ocaſiones,todo,todo ſe ha de confeſſar,todo,todo ha de ſalir fuera,nada,nada,ha de quedar dentro. Si aora dixeſſen a v.m. q̃ ay ſeis ladrones en ſu caſa; veamos ſi buſcãdolos v.m. en ella deſcubrieſſe los tres,quietarſe hia cõ eſto?no por cierto, ſin duda no ſoſſegaria v. m. en toda la noche, haſta deſcubrir los demas. Pues ſi en eſto ſeria tan cuydadoſo,ſealo en el alma,y mire por ella,q̃la tiene llena de ladrones, y le robã todo quanto bueno ay en ella; y quando por la confeſsiõ los echare fuera,vayã todos, no quede ni vno ſolo dellos por ſalir, que ſolo baſtarã para robar, y matar a v. m.

Tren 2.

PVES No pienſe v.m.que porque v.m.en la cõfeſsion diga todos ſus pecados, y no dexe pecado alguno de cõfeſſar,por verguẽça,ni por otro reſpecto, q̃ ya todo eſtã hecho, y que con eſto quedarã biẽ cõfeſſado,y en gracia de Dios; mas es meneſter q̃ aqueſto para q̃ la cõfeſsion ſea buena,es neceſſario q̃ ſea con dolor, q̃ llore el cuerpo,q̃ lloren los ojos, q̃ llore el coraçon, que llore la volũtad, por el daño, y perdida de todos: aſsi como quando muere vn cauallero, llora la muger,llorã los hijos,llorã pajes,lloran criados, todos llorã, por la perdida de todos. Aſsi pues lo ha de hazer v.m.quãdo ſe confeſſare,q̃ por v.m.ha d̃ llorar ſu alma,por la muerte eſpiritual, por la muerte q̃ murio cõ la enemiſtad de Dios. El entendimiẽto por la ceguedad en q̃ cayo: la volũtad por la caridad q̃ perdio; la memoria,por el oluido q̃ tuuo a los beneficios de Dios pecãdo;el coraçon,por el cõſuelo que ya no tiene;y los ojos porque eſtã impotẽtes de ver a ſu criador. El ſanto Iob dezia, en nõbre del verdadero penitẽte: *Tanquã inũdantes aquæ.ſic rugitus meus.* El dolor de mi coraçon por auer ofendido a mi Dios,es como auenida de agua que viene con grãde impetu. Ha Señor,dezia S. Aguſtin confeſſando ſus pecados,y ſi mis ojos ſe me ſecaſſen de llorar mis pecados,y el tuetano de mis canillas ſe conſumieſſe en el fuego de mi triſteza, y del dolor q̃ tengo por aueros ofendido mi Dios. Y ſan Anſelmo dezia: quando confieſſo Señor mis pecados querria q̃ ſe me abrieſſen las entrañas,y ſe me ſecaſſe el coraçon de triſteza por auerõs ofendido. El ſanto Profeta Ieremias, aconſejãdo como a d̃ ſer el dolor del pecador,por auer ofendido a Dios,quando confieſſa ſus pecados le dize: *Accingere cilicio,& conſpergere cinere. Luctum vnigeniti fac tibi.planctum amarũ,* pon cilicio a tus carnes delicadas,lleua el cuerpo atormentado a la confeſsion,cõ ayunos diſciplinas,vigilias,y penitencias,pon ſobre tu cabeça ceniza,acuerdate q̃ has d̃ morir,que eres vn poco de ceniza, y q̃ en ella te has de tornar preſto, y acuerdate q̃ has de dar muy eſtrecha cuẽta de toda tu vida,tã mal empleada,a Dios, y haz aquel ſentimiento,y lloro,y planto tã amargo,y dolorido que ſe haze, quando vn hijo vnigenito ſe muere;mira quando la madre tiene vn ſolo hijo que hereda ſu eſtado, y caſa, y ſe le muere, quedando ella ſin eſperança de auer mas hijos,y viuda y ſola,q̃ triſteza tan grãde eſtã en ſu coraçon,que ſentimiento en ſu caſa,que lloro,que luto,y llanto,no vè luz,ni tiene trato, ni conuerſacion con perſona alguna, jamas haze coſa ſino ſuſpirar, gemir, y llorar: pues eſte miſmo ſentimiento es el que quiere Geremias que haga el hombre por el pecado mortal q̃ ha cometido,el qual deue ſentir mas q̃ otro qualquier mal temporal, porque por el dexa el hombre el mayor bien de los bienes, que es Dios: por el tiene el hombre a Dios en poco,y lo menoſprecia: pues aſsi como eſtã el hombre obligado â amar a Dios ſobre todas las coſas,aſsi eſtã obligado a dolerſe de la ofenſa cometida cõtra el ſobre todas las coſas. Dirame v.m. Padre ſi la cõfeſsiõ cõſiſte en llorar, yo no lo puedo hazer, porque tengo el coraçõ mas duro q̃ vna piedra:a eſto digo q̃ es muy vtil,y prouechoſo,el llorar los pecados quando vno los confieſſa,porq̃ es ſeñal de ſentimiẽto, y es muy juſto le tengamos de auer pecado. Si en acabando de morirſe vn hombre vezino, ò amigo, ò pariente de v. m. vieſſe luego reyr a ſus hijos,y jugar,darles hia v.m.vna buena buelta,y diriales,llorad noramala,y ſentid lo que perdeis. Y tambien digo,que las lagrimas corporales no ſon neceſſarias, ni en ellas conſiſte la verdadera contricion, ſino en la deteſtacion de la voluntad: y la razon es, que como el coraçon es de carne,no ſiente ſino las coſas deſte mundo lo que ſiente con eſtos ſentidos exteriores: y porque el auer ofendido a Dios por el pecado,y auer perdido la gracia ſon coſas leuantadas,que con ſola lũbre de fè ſe alcãçan,el coraçõ carnal,no puede llegar alo conocer,y de aqui biene que algunas vezes no le pueda peſar:pero el entẽdimiẽto q̃ cõ la fè lo alcã

Iob 3.

Ieremi. 6.

ça,ylo propone a la volũtad,q̃ lo puede aborrecer; eſtos eſtã obligados a hazer el ſentimiẽto. Y para q̃ mejor entienda v. m. aqueſto que voy diziẽdo,digo, q̃ ò hablamos del dolor dela volũtad,ò del dolor del apetito ſenſitiuo;ſi hablamos del dolor de la volũtad, en la qual eſtâ la verdadera penitencia,y contriciõ, digo,q̃ ha de ſer la diſplicencia, y dolor del pecapo ſobre todas las coſas. La razon es,porq̃ el vltimo fin, q̃es Dios,le amâ el hõbre ſobre todas las coſas, y lo quiere mas que todo lo criado, conociẽdo quãto bien ſea:aſsi por cõſiguiente,ya q̃ le deſplace auerle ofendido, porq̃ el pecado le priua de tanto biẽ,le aborrece ſobre todas las coſas: pero ſi hablamos del dolor del apetito ſẽſitiuo, y del cuerpo, como eſte no ſea parte de nr̃a penitẽcia,ſino efecto,no ſe haze caſo del,no ſe requiere que ſea el ſumo,ni aũ el mediano: qualquiera baſta. Cierta coſa es,q̃ ſiẽte v.m. mayor dolor corporal en picarle vn moſquito en el dedo,q̃ ha ſentido en el cuerpo,en las cõtriciones q̃ abra tenido por ſus pecados; y q̃ tomara de muy mejor gana con la voluntad,y razon, q̃ le huuieran picado millones de moſquitos,antes q̃ auer cometido vn ſolo pecado. Pues digo,que el q̃ ſe confieſſa del pecado mortal que hizo,eſtâ obligado a le peſar,no ſolo de la ofenſa de Dios, ſino tãbien de auer hecho aquello. Y no baſta dezir,peſame en el alma,y en el coraçõ de auer ofendido a Dios, aunq̃ me huelgo de auer conſeguido aquello q̃ queria: porq̃ es impoſsible q̃ de veras le peſe de auer ofendido a Dios,y q̃ le contẽte,ya grade el hecho malo q̃ hizo. Y tãbien digo,q̃ ſi del pecado ſe le recrecio daño tẽporal,como perdida de haziẽda, de honra,y de ſalud,ò de hijos, q̃ no cũple con peſarle del daño recebido,ſino que le ha de peſar de la ofenſa cometida contra Dios. El ladron q̃ eſtâ preſo,y le peſa de auer pecado hurtãdo, y tiene propoſito de no tornar mas a hurtar, por la infamia en que ha incurrido; y la muger q̃ ha cogido ſu maripo en adulterio, claro es q̃ por eſte dolor no ſe les perdonaſu pecado. Para q̃ por la penitẽcia,y eldolor ſe perdone el pecado, no ha de ſer por la infamia q̃ del pecado reſulta,ſino ha de ſer por auer ofẽdido a Dios, y por auer hecho contra ſu volũtad, y mandato. Eſto es lo q̃ ha de laſtimar a v. m. el coraçõ, q̃ ſi de la ofenſa de Dios no ſe duele v. m. ſino de la afrenta del mundo, eſte tal dolor es de muy poco fructo. La razon eſtâ clara,ſi v.m. huuieſſe ofendido a vn amigo ſuyo en darle vna cuchillada, o de palos, hizo v. m. en eſto dos males, peco contra dos virtudes, contra juſticia,y contra amiſtad: caſtigale el juez,arrepiẽteſe v.m. de lo hecho por el caſtigò que le dio el juez: con eſta pena bien ſatisfaze la juſticia q̃ violo,pero cõ eſte dolor no ſatisfaze a la amiſtad q̃ quebrãto,y para tornarla a cobrar es menester q̃ peſe a v.m. de lõ hecho, por auer ofendido a ſu amîgo,a quien auia de ſeruir,y amar: porq̃ de otra manera no tornarâ el a ſu amiſtad. Pues aſsi,no hemos dellorar los pecados por ſolo el daño,ò infamia q̃ dellos nos viene, ſino porque por ellos injuriamos, y deshonramos en quanto fue de nueſtra parte a Dios, a quien deuiamos ſeruir,honrar, y amar. De aquel ſoberuio,y arrogante Rey Antiocho cuẽta la Eſcritura, que como Dios caſtigaſſe ſu ſoberuia con vn caſtigo jamas oydo, ni viſto, como ſe vieſſe ya morir dixo: *Iuſtum eſt hominem ſubditum eſſe Deo*, y mas adelante dize: Lloraua, y hazia oracion a Dios eſte maluado, del qual no auia de alcançar miſericordia. Si ſu coraçõ llorara, porque ſu ſoberuia auia ſido contra Dios, alcançara ſin duda miſericordia, y perdon: empero porque la enfermedad era la que le fatigaua, y por la que el lloraua, por eſto dize la Eſcritura que no auia de alcançar miſericordia. Digame v.m. ſi huuieſſe injuriado a vn amigo ſuyo, y le dixeſſe, mirad, peſame de lo que hize; pero no porque os injuriè, ni ofendi, ſino ſolo me peſa por la pena que el juez me ha de dar, por las coſtas que he de pagar; manifieſto es, que no ſe ſatisfaria con eſte peſame: luego no ha de ſer el peſar que v.m. ha de tener de ſus pecados por la infamia, y perdidas temporales en que v.merced ha incurrido, ni ſolo porq̃ por ellos ha de pagar eternalmente en el infierno,ſino por auer ſido contra vn Dios tan bueno,y tan digno de ſer amado. Y no quiero entienda v.m. por eſto, que el temer las penas del infierno ſea malo, que no es ſino bueno: quando vno tiene dolor de ſus pecados porque teme las penas del infierno, con condicion que el tal temor excluya la volũtad de pecar. Eſte dolor tiene motiuo ſobrenatural, y nace como de principio ſobrenatural; el qual dolor enſeña el Concilio Tridentino, que ſe llama atriccion,donde dize,que la tal atriccion;es don de Dios,yprocede del impulſo del Eſpiritu ſanto. Eſta tal atriccion (ni otra ninguna)no es ſuficiente, ni poderoſa para juſtficar al pecador, y perdonarle los pecados mortales. Eſto enſeña el Concilio Tridẽtino,quãdo dize,que la atriccion no es ſuficiente por ſi ſin el Sacramento de la confeſsion à juſtificar al pecador. La razon es clara, porq̃ la atriccion no trae conſigo el amor, y caridad de Dios, y aſsi no tiene fuerça de excluir los pecados mortales del alma. Pero ha de aduertir v.m. que aunque la atricciõ de ſu naturaleza, ſin la compañia del Sacramẽto de la penitẽcia no ſea ſuficiente, y poderoſa para deſtruir el pecado, y para conuertir el hombre a Dios; pero puede començar a deſuiar al hombre del pecado, y apartarle del, en quanto excluye del coraçon el afecto, y voluntad

1. *Mac.6*

del

del pecado. Veamos pues aora; ſi llegando vn pecador con ſola atriccion al Sacramẽto de la penitencia de atrito ſe haze contrito. Para entender eſto ha de ſaber v.m. que la atricciõ, en que ſolo le peſſa al pecador del pecado, y lo aborrece por motiuos meramẽte naturales, por que es cõtra la razon natural, ò porque ha incurrido en alguna enfermedad, ò infamia, ò perdida de la hazienda, ò por otro motiuo, meramente natural: eſta tal atriccion, que es meramẽte natural, por motiuos naturales, y que no procede de auxilio de Dios ſobrenatural, no es baſtante para que con ella ſe dè la gracia del Sacramento de la penitencia, ni el perdon de los pecados. Pero la atriccion que tiene motiuo ſobre natural, y nace como de principio ſobre natural: como quando vno tiene dolor del pecado, porque teme las penas del infierno, ò el carecer de la gloria: ò por la torpeza, y fealdad del pecado, que conſiſte en la carencia de la gloria. Pues eſtas tres maneras de atricciones, que ſon ſobrenaturales, ſon ſuficientes para que el Sacramento de la penitencia haga ſu efecto, y cauſe remiſsiõ de los pecados mortales. De manera, que la atriccion perfecta, qual es la ſobrenatural, aunque de ſi no es ſuficiente para juſtificar vn pecador, pero por juntarſe con el Sacramento de la penitencia, y confeſsion, tiene fuerça para juſtificar al pecador, y de atrito, hazerlo contrito. Mire v.m. la gran fuerça que tiene el Sacramento de la confeſsion para ſantificar. V.m. procure confeſſar ſus pecados con el mayor, y mas puro dolor que pudiere, por auer ofendido vn Dios tan bueno, y tan digno de ſer honrado, obedecido, y amado: y quando aqueſte dolor no llegare a tener los grados que ha meneſter para ſer verdadera cõtriccion, no ſe deſcõſuele por eſſo, que los grados que faltaren â aqueſſe dolor para que ſea verdadera contriccion, adonde ſus fuerças no pueden llegar, los darâ, y ſuplirâ el Sacramento de la confeſsion, y la ſangre, y valor de la paſsion de Ieſu Chriſto, adminiſtrada por el Sacerdote, y Confeſſor que alli tiene la Igleſia, como en teſoros, y vancos de ſuma riqueza; y el tiene las llaues como miniſtro para abrirlos, y comunicarlos. Y eſto es, y aſsi ſe ha de entender, lo que para gran conſuelo nueſtro dize el Concilio Sagrado, q̃, *Ex attrito, per Sacramentum confeſsionis homo fit contritus*, que por el Sacramento de la cõfeſsion el hõbre de atrito ſe haze contrito.

PERO Aduierta v.m. que eſte dolor que v.m. ha de tener en la cõfeſsion, por auer ofendido a Dios, ha de ir acompañado de vn firme propoſito, de jamas pecar en lo por venir. De Eſau dize el Apoſtol, ſan Pablo, que, *Non inuenit pœnitentiæ locum: quãquàm cum lachrymis inquiſiſſet eam.* Que auiendo vendido ſu mayorazgo por vna eſcudilla de lãtejas, deſeando deſpues mucho boluer a recuperar el mayorazgo vendido, y la vendicion de ſu padre, fue reprouado, y deſechado, porque no hallò lugar de penitencia; no hallò, ni alcançò perdõ (aſsi lo expone, y declara la Interlineal) aunque cõ muchas lagrimas, gemidos, y ſollozos, aunque lo buſcò, y pretendio con grandes diligẽcias. Pues ſi Eſau ſe arrepintio de ſus pecados, y deſeò entrañablemente alcançar la bendicion de ſu padre; vertio muchas lagrimas por ſus culpas, y le peſo dellas, y dio tantos gemidos, y ſollozos por alcançar perdon, y lo buſcò, y pretendio con tan grandes diligencias, en que eſtuuo el no alcançarlo? Sabe v.m. en que? En que le faltò a ſu dolor eſte propoſito de la emiẽda en lo venidero, como conſta de lo que ſe ſigue luego en el ſagrado Texto: *Dixitque in corde ſuo, venient dies luctus patris mei, & occidam Iacob fratrem meum*, dixo en ſu coraçon: aora biẽ, aguardemos a que muera mi padre, y en muriendo, yo quitare la vida a mi hermano Iacob. Faltole a ſu dolor y lagrimas el propoſito de la emienda, y por eſſo no hallò lugar de penitencia, ni de perdon. La miſma condicion predicaua Ezechiel al pueblo, que auian de tener ſus lagrimas, para que el dolor de ſus pecados, y confeſsion dellos, alcançaſſe del Señor el perdon: *Conuertimini & agite pœnitentiam: proijcite à vobis omnes præuaricationes veſtras, & facite vobis cor nouũ, & ſpiritũ nouum.* Conuertios a Dios, hazed penitencia, llorad vueſtros pecados, arrojad, ablentad, y echad mil leguas de voſotros todas vueſtras maldades; y hazed para voſotros vn coraçon nueuo. De modo q̃ lo que pide Dios, es, vn coraçon nueuo, y eſpiritu nueuo: concebir vna vida nueua, y proponerla muy de veras, y quererla, y hazerla. Y que aqueſte propoſito de la emienda ſea neceſſario, es claro, porque para lo que hazemos penitencia, lloramos nueſtros pecados, y los confeſſamos; es para cõ eſto recompenſar el agrauio, y ſatisfazer a Dios la injuria que le hizimos pecando. Y como acâ no perdonaria v.merced a vno la injuria q̃ le hizo, ſi ſupieſſe que tenia propoſito de tornarle a injuriar, aunq̃ le pidieſſe perdõ, y cõ lagrimas, de la injuria paſſada. Y aſsi para inclinar a v.m. a q̃ le perdone, teſtifica q̃ le peſa de lo paſſado, y q̃ eſta con vn firmiſsimo propoſito de nunca jamas boluer a enojarle por ninguna coſa: y viendo v.m. aqueſto luego le perdona. Pues eſto miſmo paſſa cõ Dios en la cõfeſsion, q̃ ſi ay propoſito de tornar a pecar, no perdona Dios los pecados paſſados; y ſi ay propoſito de antes reuentar que boluer a pecar, y dolor de los pecados cometidos, luego los perdona el Señor. Tambien quando v.merced caſtiga ſu hijo, no ſolo pretende açotarlo,

Ad Heb. 12.

Geneſ. 27

Ezech. 18

y castigarle la culpa que cometio, sino tambiẽ que jamas la buelua acometer, ni otra ninguna. Pues esto mismo pretende, y quiere Dios en el Sacramento de la penitencia.

Confessados pues todos los pecados, con este dolor de auer ofendido a Dios, y proposito de no tornarle mas a ofender; vea v.m. si tiene alguna duda acerca de lo que ha confessado, ò si le remuerde en algo la conciencia, y pregũtelo al Cõfessor: y de la misma manera si el Cõfessor preguntare algo a v. m. acerca de lo que le ha confessado, ò de lo que le va confessando, responda le, y digale lo que passa cõ toda verdad, y lisura. Hecho esto, oyga cõ toda humildad la reprehension q̃ le diere, como si lo oyera de la boca del mismo Dios: y por ninguna via se exaspere contra el, antes le pida, y ruegue que le reprehenda muy bien todos sus pecados: y digale, que ya le ha manifestado, y descubierto todas las llagas de su alma, que vea el como Medico della, lo que conuiene hazer para sanar, q̃ le aplique las medicinas mas saludables para ellas. Si de la confesion resultare, el estar v.m. obligado a restituir honra, ò hazienda que aya quitado, mal lleuada â alguna persona, esto se ha de restituir en todo caso; y esto lo mas presto que ser pueda; que sin duda ay muchas almas en el infierno, porque aũque confessaron los pecados que cometieron en quitar las honras a sus proximos, ò en lleuarles mal lleuada la haziẽda: pero porque no restituyeron (pudiendolo hazer) lo q̃ mal quitaron, o mal lleuaron, se condenaron. Y sin duda, vno de los pecados que ay mas dificultosos de curar son estos, que traen consigo anexa restitucion: porque esto de restituir, es cosa dificultosissima, y aun mas el restituir la hõra q̃ se quitò, que la hazienda q̃ se lleuo mal lleuada: y assi vemos que con auer muchas honras mal quitadas, apenas ay vna que se restituya en el mismo ser en que estaua: siempre queda vn no se que perdido: porque aunque se restituyẽ, hazen lo aquesto con vn modo, que quieren los penitentes restituirlas, sin perder ellos algo de las suyas: y como aquesto a penas puede ser en ley de mundo, de aqui nace el quedar siempre denegrida la fama que se quita, sino es que milagrosamẽte la restituye el Señor, como lo haze muy de ordinario con sus grandes amigos, a quien por boluer por su honra, suelen malos hõbres quitarles las honras; pero haze Dios q̃ de las tales deshonras, salgan con grandissima hõra. Lo cierto es, que ay obligacion, aunque sea con perdida de la honra propia, de restituir la honra agena, y lo mismo es en lo que toca à la hazienda. Y si vn penitente no lo quisiesse hazer, aũque se confiesse de sus pecados, por ninguna via puede ser absuelto dellos. Y sin duda es lo mejor, y lo que se deue hazer, lleuarlo vno hecho quando se va â confessar: pero no por auer restituido, ha de dexar de confessar el pecado que en quitarlo cometio, q̃ vna cosa es cõfessar el pecado, y otra restituir lo mal lleuado, y ambas cosas se han de hazer para que el pecado se perdone. Tambien es necessario que proponga v.m. muy de coraçon, y q̃ lo cumpla despues de quitar todas las ocasiones del pecado que su Confessor le mãdare quitar, aunq̃ a v.m. le parezca que no lo serã ocasiones de ofender â Dios, ò q̃ se podra tener en pie sin caer, puesto en ellas: porque en los remedios necessarios contra las enfermedades espirituales, y corporales, assi preseruatiuos, como subleuatiuos, no se ha de creer el enfermo a si, sino al Medico, y el penitente que esto hiziere, el quedarâ con vida. Y cierto, quanto las ocasiones vienẽ mas asegurando de q̃ no haran mal alguno, tanto se han đ temer mas, y ha de huyr el verdadero penitente con mayor cuydado dellas. A este proposito quenta la Escritura que, *Venit Nicanor in Ierusalem cũ exercitu magno, & misit ad Iudam & ad fratres eius verbis pacificis cum dolo, dicens: non sit pugna inter me, & vos: veniam cum viris paucis, vt videam facies vestras cum pace. Et venit ad Iudam, & salutauerunt se inuicem pacificè: & hostes parati erant rapere Iudam. Et innotuit sermo Iudæ, quoniam cum dolo venerat ad eum: & conteritus est ab eo, & amplius noluit videre faciẽ eius.* Que vino Nicanor a Ierusalẽ con vn exercito muy grande, y embio a Iudas y a sus hermanos vn recaudo con palabras pacificas, pero con astucia, y engaño, diziẽdole: No aya entre nosotros, entre mi, y vosotros pelea, ni batalla: dexadme, dadme licencia para que acompañado de algunos pocos soldados mios vaya a vosotros, solo a veros, y â hablaros, y esto en buena paz y amistad, sin ofensa de Dios, y sin daño de persona alguna. Alcançada la licencia, vino Nicanor adonde estaua Iudas, y saludarõse los dos, el vno, al otro, con palabras pacificas, de buena criança, y amistad: pero los enemigos estauan alli a pũto, ya aparejados para arrebatar a Iudas, y lleuarselo consigo en volãdillas. Pero echò de ver, y conocio Iudas todas estas salutaciones, y buenas palabras, y llanezas, como todo era astucia, y engaño para destruirlo, captiuarlo, y matarlo, y quedò espantado de ver tal traicion, y maldad; y de aî adelante no quiso ver mas la cara â Nicanor. Iudas es figura del pecador penitente, que auiendo confessado sus pecados, quiere seruir al Señor, y pelear con alegria, valor, y fortaleza las batallas del Señor contra todos sus enemigos, porque esta determinacion, y proposito tiene el verdadero penitente. Pues contra este viene Nicanor, que significa la ocasion del pecado, a Ierusalen, que quiere dezir vision de paz: esto es, aun

1. Mac. 7

aun alli quando eſtâ a los pies del Cõfeſſor,cõtrito, y cõfeſſado,y en paz con Dios:pero viene con vn grande exercito trayendo conſigo al deleyte que huuo en el pecado paſſado; los regalos,las palabras amoroſas, las prendas, &c. Pues eſte Nicanor de la ocaſion embia â dezir â Iudas,al verdadero penitente,y a ſus hermanos la contricion,la cõfeſsion,el dolor, el propoſito de no tornar mas apecar. Embiale pues â dezir con el penſamiẽto,y la imaginacion,cõ palabras interiores pacificas; pero cierto con aſtucia, cautela,y engaño: que no es razon aya contiẽda entre los dos, ni que echen de ver los vezinos que eſtan diborciados, que de amigos, no ſe tornen enemigos, que ella vẽdra acõpañada de algunos poquitos ſoldados ſuyos, de aquellos hijitos ſuyos q̃ ha criado,de aquel mãto de ſoplillo,de aquella baſquiña de grana con paſſamanos de oro,de aquel jubõ de telilla, de aquellos chapines de carmeſi con planchas de plata; de aquellos anillos de oro, y ſartas de perlas,y aljofares, de aquellos dixes q̃ el le ha dado,que no quiere mas que verle la cara. Parecele al penitente que aqueſto es licito, y que aqui no ay mal alguno; y alli ſe le ſuele repreſentar,como que ſe ven,y que ſe abraçan, y ſe hablã con muy buena intencion,cõ mucha paz interior,y ſin mal mouimiẽto alguno; pero ſin duda eſtân alli aparejados los enemigos, q̃ ſon la carne,la ſenſualidad, y los demonios, para arrebatarſelo,y lleuarſelo conſigo al conſentimiẽto,a la delectaciõ, y a la obra,para de aî lleuarlo en bolãdillas al infierno.Pero por lo que el Confeſſor,y Medico eſpiritual dize a Iudas, al penitẽte,echa de ver el engaño, y la cautela, y la trãpa que alli eſtâ armada, y propone muy de coraçon de no verle por ninguna coſa deſta vida mas la cara,ni aun paſſar mas por ſu caſa:y lo miſmo es en lo que toca al quitar el eſcandalo,y mal exemplo, lo que haſta entonces en alguna coſa huuiere dade, y como lo propone en la confeſsion, aſsi lo haze deſpues della.

Hecho pues todo eſto, aun le queda a v. m. otra coſa por hazer,que es la ſatisfacion de ſus culpas, y pecados. Pues para que v.m.entiẽda que ſatisfacion es aqueſta, ha de aduertir, que por el pecado mortal, incurre el hõbre en dos males,que ſon culpa,y pena;la culpa conſiſte en boluer el hombre las eſpaldas a Dios, negãdole por las criaturas, dexandole a el, y abraçandoſe con las coſas perecederas, con los deleytes,con la hazienda, con la recreacion, con la vengança:y en tener eſtas coſas en mas que â Dios, pues no eſtima en tãto ſu perdida,como la perdida deſtas coſas mundanas: como ſi por vengarſe vn hombre de ſu enemigo hechaſſe â mal ſu haziẽda: cierto eſtá que eſtima, y tiene en mas la tal vengança, que ſus dineros. Aſsi acâ,pues vẽ el hombre que ſiguiendo el deleyte pierde â Dios,clara coſa es, que abraçandoſe con el le precia mas que a ſu criador. Vè pues aqui v.m. en que conſiſte el pecado mortal,en dexar a Dios por la criatura, q̃ ſino dexaſſe el hombre a Dios, no ſeria pecado mortal, como ſi ſe holgaſſe, y recreaſſe; pero no quebrantando los Mandamientos de Dios,aũque en la recreacion excedieſſe en algo ſeria pecado venial,y no mortal; que tambien en el pecado venial ſe conuierte el hombre a la criatura,pero no dexando â Dios por ella. Deſta culpa, que es quebrantar los Mandamientos diuinos, y naturales,nace la obligacion a la pena,porque todo hombre que haze mal,merece caſtigo por el. Pues a cada coſa deſtas dos, a partarſe de Dios,y conuertirſe a las criaturas, ha de correſponder ſu pena, y caſtigo; al dexar â Dios vn caſtigo,y otro al conuertirſe a la criatura; dandoſe a ſi mas deleyte,y paſſatiempo q̃ la ley diuina permite. Y aduierta V. m. que el pecado mortal, en quanto es ofenſa de Dios, es infinito,en quanto por el ſe aparta el pecador de vn bien infinito, merece pena infinita, que los Teologos llaman, *Pena damni*,pena de daño;que es carecer de Dios apartarſe del para ſiempre jamas,que es lamayor pena, y caſtigo que Dios puede dar a vn pecador; y lo que mas ſienten los dañados en el infierno.Mas ſin comparacion alguna que el fuego infernal, es eſte caſtigo, el qual acâ no entendemos como ello es:mas en aquel vltimo dia, quando Dios cõdenare a los malos a eterno fuego, y deſtierro perpetuo del:alli ſerâ el verdadero llanto, y ſu increible ſentimiẽto. De lo que acâ paſſa, podra v.m.colegir algo de lo q̃ alli ſerâ. Quando el marido quiere mucho a ſu muger,y la muger al marido, y tienen hijos muy queridos, y parientes, ſi por vna ſentencia dada por el Rey los vieſſe v.m.apartar yendo cautiuos,dõ de jamas los vnos huuieſſen de ver a los otros, que laſtimas,que lloros, que anſias de coraçõ, y que cuytas ſerian las ſuyas? Pues ſin ninguna comparacion mucho mas ſentirã las almas de verſe apartar de Dios, que es mas que padre, y que madre, y que todo quãto ſe puede dezir, ò imaginar,viendoſe priuados ya para ſiempre jamas de vn tan inefable bien. Intolerable es el infierno(dize S.Chriſoſtomo)y las penas de ſentido que en el ſe padecen: pero aunque ſe pongan inumerables infiernos cõ ſus penas,no tienen que ver con ſola la pena de auer de carecer para ſiẽpre de la viſta clara de Dios. Pues demas deſta pena de daño,correſpondera otra menor,la qual en ſi no ſerá infinita, que ſerâ el fuego del infierno,con las demas penas de ſentido que alli aura, a la qual llaman los Teologos,pena de ſentido: y eſta pena es limitada, y finita, porque eſta reſponde al deleyte que el pecador recibio en el pecado:y porq̃ eſta delectacion

ctacion no fue infinita, porque toda obra de criatura, es finita, y limitada; aſsi le reſponde ſu pena finita; y aſsi dize Dios, *Pro menſura peccatierit, & plagarum modus*, y aſsi es, que la cantidad, è intenſion del fuego del infierno, correſponde al pecado mayor, ò menor. Por vn pecado de blasfemia, mayor tormento ſe darâ, que por vn penſamiento deshoneſto cõſentido; y el que mas pecados tuuiere, mayor tormento tendrâ; ſaluo ſi los menos pecados ſon mas graues que los mas. Aſsi dixo aquella voz del cielo, que oyò ſan Iuan, *Quantum glorificauit ſe, & in delitijs fuit, tantum date illi tormentum, & luctum*, quanto ſe holgò, y deleytò en ſus vizios, y deleytes, tãto le dad de tormento, y llanto. Muy contentos quedarian por cierto los malos, ſi nos quedaramos aqui en eſto que hemos dicho, que la pena de ſentido en el infierno, es limitada, y finita; pareciẽdoles que en pagando lo que deuen ſe les acabarâ: pero no es eſto aſsi, que en el infierno no ay coſa alguna, que pueda conſolar a los deſconſolados condenados. Pues paſando adelante con lo dicho, digo: que eſta pena de ſentido, aunque ſea finita en la intenſion, dura quanto ha de durar el alma apartada de Dios, enemiga ſuya. Y porque los condenados en el infierno, ſerân ſiempre enemigos de Dios, eſtarân apartados, y priuados del, para ſiempre ſin fin, y los atormentarân los tormentos del infierno por todos los ſiglos de los ſiglos. La cauſa es, que para auer de ſatisfacer a Dios por el pecado, es meneſter que el acepte las obras; y para aceptarlas, es meneſter ſea amigo ſuyo, el que las haze; porque noſotros, en quanto criaturas ſuyas, le deuemos toda obediencia, deuemosle todas nueſtras obras, y aunque nos deſentrañaſemos ſiruiendole, todo ſe lo deuemos de juſticia; como vn ſieruo, y eſclauo deue a ſu ſeñor ſeruirle toda ſu vida; aſsi noſotros a Dios: y ſi el eſclauo huuieſſe hecho alguna injuria a ſu ſeñor, por ſeruirle de aî adelante, no le pagaua, ni le ſatisfacia la injuria que le hizo, porque todos eſſos ſeruicios ſe los deue de juſticia, por ſer ſu ſieruo: y ſi de aî adelante recibe ſus obras en ſatisfacion, ſerâ por ſer ya amigo ſuyo, y auerſe reconciliado con el, y auerle perdonado, y porque quiere vſar con el de ſu miſericordia, y benignidad: aſsi noſotros deſpues de auer ofendido a Dios, no podemos ſatisfacer la injuria, que contra el cometimos, ſiendo enemigos ſuyos, eſtando en pecado mortal, porque todo lo que hizieremos ſe lo deuemos por razon de ſer ſus criaturas. Es meneſter luego para pagarle lo que deuemos por los pecados, ſatisfaciendo a ſu Mageſtad, que ſeamos amigos, que ſe aya reconciliado con el pecador, para que ſiendo amigo, las obras que de juſticia ſe le deuen, las tome en pago, y deſcuẽto de la deuda. Y porque los que eſtan en el infierno ſerân perpetuamente enemigos de Dios, de aqui viene, y nace, que jamas pagarân ni jamas acabarân de pagar; porque ſiendo enemigos de Dios, no tienen de donde pagar. Y eſto es lo que dixo Ieſu Chriſto por ſan Mateo, en la parauola de aquel Rey que entrò a ver los combidados, y hallando a vno, que no eſtaua con veſtiduras de bodas, mandò a ſus miniſtros, diziendo: *Ligatis manibus, & pedibus eius, mittite eum intenebras exteriores*, de la qual carcel, dize en el cap. 5. que no ſaldrâ, *Donec reddat nouiſsimum quadrantem*, atado de pies, y manos, hechadlo en el infierno, de donde no ſaldrâ haſta que pague el vltimo marauedi. Pues ſi eſtâ atado de pies, y manos, como es poſsible poder trabajar para pagar? pues ſi ha de eſtar alli haſta que pague, y el vltimo marauedi, y el miſerable no puede trabajar para pagar, luego eternalmente abrâ de eſtar padeciendo atado de pies, y manos, en la carcel del infierno. De aqui viene, que aunque por el pecado venial ſe deuia poca pena, que quiza ſe ſatisfaria por el con vn dia de ayuno, ſiendo amigo de Dios; pero ſiendo enemigo, eternalmente penarâ por el pecado venial el condenado en el infierno, pues no tiene caudal de q̃ pagar: como ſi a vn hombre le metieſſen en la carcel por vn peſſo que deue haſta que lo pague, harto pequeña es la deuda; pero ſi en toda ſu vida no tiene aquel peſſo, por pequeño que es, tampoco en toda ſu vida ſaldrâ de la carcel, ſino eſtarſeha alli por tan pequeña deuda. Dirame v.m. Padre muy riguroſo es Dios, pues que por vn pecado momentaneo, por vn deleyte tan breue, da vn caſtigo tan grande, y ſin termino. Pues para que v.m. vea como aqueſte no es rigor, oyga aqueſtas dos razones: la primera, claro eſtâ que aca los hombres para caſtigar vn delito, no mirân que tãto durò, como dar vn bofeton, no durò mas que vn momento, y con todo le cortaron la mano al que lo dio, para que perpetuamente eſtè ſin ella: poco durò el matar a vn hombre, pero al matador, para ſiempre le quitan la vida, ò le hechan a galeras. Ve v.m. como no ſe miden los caſtigos cõ lc que durò el delito: pues ſi eſtas leyes tienen los hombres por juſtas, ſiendo pueſtas por los hombres, tengamos tambien por juſtas las ſentencias, y juyzios de Dios. La ſegunda razon, el pecador quanto es de ſuyo, mirando lo que haze en ſu pecado mortal, perpetuamente querria que duraſſe el deleyte, porque por el meſmo caſo, que conſtituye ſu bien en el tal pecado, apartandoſe de Dios, parece querer pecar para ſiempre: pues juſto es, que pues para ſiempre quiere pecar, ſin termino ſea caſtigado. O Padre, ò aniquilele Dios, ò caſtiguele de vna vez, que ſerâ mejor que no

tenerle

Deut. 25

Apoc. 18

Math. 22

tenerle para ſiempre penãdo. No cumple Dios con ſu equiſima juſticia, con aniquilarle, y deſhazerle; ſino que pues el pecador merece caſtigo que durè para ſiẽpre, que para ſiempre viua penãdo. O, y que terrible coſa q̃ es el pecado, y ſi Dios nos abrieſſe vn poquito los ojos del entendimiento para ver ſu terribilidad, y como huiriamos del.

Pues el remedio para curar eſta llaga, es el Sacramento de la penitencia, porque por la penitencia, y contricion ſe perdona el pecado, ſe torna a boluer el hõbre a Dios, y por el miſmo caſo que ſe buelue el hombre a Dios, y ſe torna a ſu amiſtad, ſe torna a juntar con Dios por la gracia, y caridad, y queda deſobligado de la primera pena que diximos traer el pecado conſigo, que era quedar el hombre priuado de ver a Dios para ſiempre. Eſta pena ſe le perdona por el Sacramento de la penitencia: y aſſi aunque vno aya hecho mas pecados que arenas ay en el mar; de ſuerte que por cada pecado mortal, ſe priuaſſe de ver a Dios para ſiempre, en teniendo contricion, y en cõfeſſandoſe ſus pecados, queda tan amigo de Dios, y tan confederado cõ el, como ſino le huuiera ofendido. Y aũque ſea aſsi, que eſta pena del pecado, de quedar priuado de ver a Dios para ſiempre, ſe quite por el ſacramento de la confeſsiõ; pero con todo eſſo queda el hombre obligado a la pena, y tormento temporal; que aũque no es perpetuo, dura empero algun tiempo. Y eſta pena ſe ha de pagar en Purgatorio, ſino es q̃ en eſta vida, ſatisfaze primero por los pecados, lo qual haze el Chriſtiano, no ſolo cõ los actos interiores del dolor, y arrepentimiento de ſus pecados, ſino tambien con los exteriores, ayunando, orãdo, dando limoſnas, y haziẽdo otras obras pias, y penoſas para el cuerpo, y meritorias para el alma. No ſe contentò la Madalena con arrepẽtirſe de ſus culpas, ſino que tambiẽ lauò los pies a Chriſto. Eſtuuo al pie de la Cruz al tiempo de la paſsion, y hizo muy aſperas penitencias corporales, por eſpacio de treinta años, en las ſierras de Marſella. El tema de los ſermones del Baptiſta, aqueſte fue: *Facite fructus dignos pœnitentiæ.* Frutos pedia a los pecadores, que ſon obras exteriores. Y deſto hemos viſto ſiempre exemplos deſde el principio del mundo, que todos los que ſe han ſentido culpados en auer ofendido a Dios, han dado en eſtos caſtigos, y penitẽcias exteriores para aplacar a Dios. Aſsi lo hizieron los Niniuitas.

Simile. Veamos, vna llaga que vno tiene curala cõ ſolo el peſſar que tiene de tenerla, ſin le aplicar medicinas? no por cierto, ſino antes mientras mayor, y mas peligroſa es la llaga, mas moleſta, y penoſa es la cura, y mas deſabridas ſon las medicinas; pues aſsi ſe hã de curar las enfermedades del alma. De modo, q̃ comũmẽte no baſta la penitẽcia interior para q̃ ſe perdone toda la pena deuida al pecado, ſino q̃ tambien ſe requiere la exterior de ayunos, oraciones, limoſnas, y las demas obras pias, y penales. Eſta penitencia que dà el Cõfeſſor, è impone al penitente en la confeſsion, ò es mayor de la q̃ merecen ſus pecados, ò es menor, ò es igual: ſi igual, baſta para remiſsion de toda la pena que deuia, y queda en paz con la diuina juſticia; ſi mayor, lo que ſobra, quãdo el hombre muere, le vale para el augmẽto de la gloria en el cielo; ſi menor, y queda deuiendo, aqueſtos reſtos ſe purgan, y pagan en el Purgatorio: porque ningun pecado por menudo que ſea queda ſin caſtigo, que cumple aſsi para la iluſtracion de la juſticia de Dios. Tambien deſta pena ſe libra el hombre verdadero penitente, por las Bulas, indulgencias, y jubileos. Deſto tenemos vn viuo exemplo, y harto a propoſito, en Dauid, de quien cuenta la Eſcritura, que hizo contar a ſu pueblo: de lo qual enojado Dios grauemente, embiole a ſu Profeta Gad. Deſpues de auer Dauid conocido ſu pecado, y lloradolo cõ verdadera contricion, pidiendo a Dios perdon, y confeſſado ſu culpa, diziendo: *Peccaui nimis, vt hoc facerẽ. Obſecro aufer iniquitatem ſerui tui: quia inſipienter egi.* Yo conozco mi Dios, y confieſſo, que he pecado grauiſsimamente en eſto que he hecho, ruego os Señor con mucho dolor de mi coraçon, y os ſuplico, que tengais por bien de perdonar a vueſtro ſieruo aqueſte pecado, porque lo he hecho muy necia, imprudente, y locamẽte. Embiale pues Dios al Profeta Gad, deſpues de auer perdonado a Dauid la culpa que en aquel pecado auia cometido, â que le dixeſſe, que para la ſatisfacion tẽporal, no obſtãte que ya le tenia perdonada la culpa, por ſu confeſsion, lagrimas, y contricion, eſcogieſſe de tres coſas vna: ò tres años de hambre en todo ſu Reyno, ò andar tres meſes huyendo de ſus enemigos; ò tres dias de peſtilẽcia. Y note v.m. la humildad, y prudencia del ſanto, y penitente, y contrito Rey, que eſcogio la que podia ſer en mayor daño, y peligro ſuyo. Si eſcojo hambre, padecerân ſolos los pobres, que a los ricos nunca llega eſta: Si guerra, padecerã ſolos los de mi exercito, que como Rey, ò no ſaldre a ella, ò pertrecharme he en mis fortalezas. Quiero peſtilencia, para quiẽ no ay lugar, ni retrete ſeguro, y corra por mi el miſmo rieſgo pues peque. De modo que la pena eterna de ſentido que deuia, ſe la troco la miſericordia diuina en aqueſte caſtigo, y afliccion temporal, adonde murieron de ſu Reyno ſetenta mil hombres. Dirame v.m. Padre, como es poſsible que Dios por mis lagrimas, y contricion me perdone el pecado, y me torne a ſu amiſtad, y amor, y que me diga, q̃ le ſatisfaga la injuria, con trabajos, ayunos, oracio-

1. Paral. 12.

oraciones, limoſnas, y otras obras pias, y peno ſas? Si que ſi vno perdona â otro la injuria que le hizo, y le admite a la amiſtad antigua, por conſiguiente le perdona todo lo que le deuia. Mire pues v.m. por lo que paſſa entre los hõbres, entendera lo que paſſa entre Dios, y noſotros. Bien acontece, que vn amigo hurte a ſu amigo cien peſos; en eſte hurto el tal amigo haze contra dos virtudes, contra la amiſtad, la qual violò ofendiendo a ſu amigo; y contra juſticia, hurtandole ſu hazienda. Si deſpues con humildad va eſte a ſu amigo pidiendole perdon, que como malo y desleal quebro las leyes de buena amiſtad, prometiendole boluerle ſus cien peſos, entonces perdonale la ofenſa cometida, y torna a ſu amiſtad, porque ſatisfaze la amiſtad que auia rompido, y reſtale que ſatisfaga a la juſticia boluiendole ſus dineros: y puede ſer q̃ por vn año ſean amigos, y por todo aquel tiempo, le ſea deudor de los cien peſos. Pues de la miſma manera paſſa con Dios, porque con el pecado mortal quebranta el hõbre la amiſtad: y la juſticia, y por la contricion aunque recupera la amiſtad que auia perdido de Dios, con todo eſſo no ſatisface a ſu juſticia: es meneſter que ſatisfaga con obras penales, y ſatisfactorias, quales ſon las limoſnas, ayunos, oraciones, lagrimas, y con el ſacrificio ſanto del altar. Pues para que vea v.m. quan inmenſa es la bondad, y piedad de nueſtro Dios y Señor, ſepa que ſolo el arrepentirſe v. m. de coraçon del pecado cometido, aquel gemido que dâ por auer ofendido a Dios, no ſolo ſe le perdonan por el los pecados, ſino que tambien merece el cielo; y mientras mayor fuere el arrepentimiento, mayor gloria merecera. Que por ſolo peſarme de mis pecados, ſe me perdone la pena, y no ſolo la culpa: como ſi dieſſe mi hazienda, ò ſi ayunaſſe por Dios? ſi, por aquel dolor ſe le perdonan a v.m. ſus pecados, gana el cielo, y ſe le remite parte de la pena, a que eſtaua obligado. Y mas que aqueſſe dolor, y arrepentimiento, y lagrimas, ſon meritorias de la gloria, y mientras mas ſe derraman, y mas de coraçon, mas ſe merece. De manera que aquellas lagrimas que aun de ſuyo no eran baſtãtes para quitar el pecado, ſino que Dios por ſu miſericordia quiere q̃ baſten, eſſas quiere tambiẽ que le valgan, para deſcontarle algo de la pena: y tanto, y tan vehemente puede ſer el dolor, y ſus lagrimas, que venga por ellas a ſatisfazer por toda la culpa, y por toda la pena. De ſuerte, que ſi entonces ſe murieſſe ſe yua derecho al cielo, como vn niño recien bautizado. Aſsi fue la Madalena, que auiendo fido tantos ſus pecados, q̃ ya era llamada la pecadora, fue tanta ſu contricion, y tan grande ſu dolor, y arrepentimiento, que no ſolo por la culpa, ſino tãbien por la pena, ſatisfizo muy cũplidamẽte.

Eſto que hemos dicho nos enſeñò el Eſpiritu ſanto diuinamẽte, en aquella ſentencia q̃ Dios dio por el pecado contra nueſtra primera madre Eua, diziẽdole: *In dolore paries filios tuos*, con dolor pariras tus hijos: como ſi dixera: el fruto de tu pecado ſerâ dolor, y triſteza. Y mire v.m. ſu miſericordia, que el caſtigo buelue en fruto, y vtilidad, diziendole: mira que por eſſe medio has de tener hijos, y mediante eſſe dolor has de dar fruto. Pues eſſa miſericordia que vſò cõ nueſtra primera madre Eua, vſa con noſotros cada dia: porque nueſtro pecado pare dolor, y triſteza, el qual es ſu fruto; el qual dolor, y contricion deshaze al pecado como la carcoma, q̃ deshaze al madero, y ſale del miſmo: aſsi el dolor que ſale del pecado le muele, y conſume, y nos acarrea muchos merecimiẽtos de gloria, y nos haze dar muchos frutos de buenos propoſitos, para que ſeamos grãdes en el cielo: *Si fuerint peccata veſtra rubra ſicut vermiculus, velut lana alba erunt*, dixo Dios por ſu Profeta Iſaias. Y deſto Señor que certidumbre nos dais? *Ait Dominus*, el dezirlo yo q̃ ſoy Dios, y ſuma verdad; yo doy mi palabra â los pecadores verdaderamẽte contritos, y cõfeſſados, y abſueltos, de boluerles ſus pecados de obſcuros, y feos, y de bermejos, y encendidos como ſangre, q̃ eſpantan; blancos, y hermoſos, los quales no ſean ya para oprobrio y verguença de los hombres, ſino para honra, y gloria ſuya; como ſon los pecados de la Madalena. Boluerlos he de guſanos aſqueroſos, y dañoſos que ſon, en color de lana, que abriga, y calienta, y ampara del frio, y honra. Eſto es ſacar dellos mucha vtilidad, fruto, y prouecho, q̃ por ellos hagamos penitencia, tengamos dolor, y contricion; humildad, y temor, y reuerẽcia a Dios, que nos amparen, y defiendan de la ira de Dios, y nos honren, porque por ellos, por el dolor, y contricion q̃ por ellos tenemos, merecemos algunas vezes mas gloria, que la q̃ mereciamos antes q̃ pecaſſemos. Aſsi dize Dios por Iſaias; *Cõſolamini, cõſolamini populi meus, dicit Deus veſter. Loquimini ad cor Ieruſalẽ, & aduocate eam: quoniam cõpleta eſt malitia eius, dimiſſa eſt iniquitas illius: ſuſcepit de manu Domini duplicia pro omnibus peccatis ſuis.* Cõſolaos, cõſolaos pueblo mio, dize vr̃o Dios. q̃ eſtais muy llorоſos, cabizuajos, humillados, y contritos por vr̃os pecados: hablad al coraçõ, hablad palabras tiernas, amoroſas, y alegres a los q̃ ſon ciudadanos de Ieruſalẽ: q̃ quiere dezir viſion de paz, a los q̃ ya eſtan en paz cõ Dios, y y en ſu gracia, y amiſtad, y q̃ ya ſon de ſu caſa. Llamad todos a eſtos tales, para q̃ ſeã vr̃os interceſſores para cõmigo, y os ayudẽ, porque es mucho lo q̃ de mi alcãçarán. La cauſa de todo eſto es, por auer ya fenecido ſu malicia, ſus pecados, y la pena q̃ por ellos merecian, y la injuria

Geneſ. 3.

Iſai. 1.

Iſai. 40.

ria q̃ me hizierõ;y la culpa que cometieron en ofenderme,ya ſe la tẽgo toda perdonada,ya eſtã ſueltos y libres della. Y mirad quã grãde es mi bõdad,y miſericordia, q̃ han recebido por todos ſus pecados,por la contriciõ,q̃ por ellos hã tenido,doblado,perdon a culpa,y a pena: y mucho augmento de gracia en eſta vida,y en la eterna muchos grados d̃ gloria. Y proſiguiẽdo Dios N.S. por el miſmo Profeta Iſaias, eſtas miſericordias,eſtos regalos,y caricias, y eſtos fauores q̃ ha de hazer a los pecadores verdaderamẽte cõtritos,y cõfeſſados, dize vnas palabras de grãdiſsimo conſuelo,y alegria para todos ellos,y las palabras ſon eſtas: *Pro eo quòd fuiſti derelicta,& odio habita, & non erat qui per te tranſiret, ponã te in ſuperbiã ſæculorũ, gaudiũ in generationẽ & generationẽ:& ſuges lac gentiũ, & mamillã regum lactaberis: & ſcies quia ego Dñs ſaluans te,& redẽptor tuus fortis Iacob. Pro ære afferã aurũ,& pro ferro afferã argentũ; & pro lignis æs,& pro lapidibus ferrũ:& ponã viſitationẽ tuã pacẽ,& præpoſitos tuos iuſtitiã. Non audietur vltrà iniquitas in terra tua,vaſtitas & contritio interminis tuis, & occupabit ſalus muros tuos & portas tuas laudatio.* Yo quiero, dize Dios,hazer vna obra marauilloſa, en la qual cãpee mi bõdad,mi ſabiduria,mi omnipotẽcia, y mi miſericordia.He de ſacar a viſtas de todo el mũdo,vna obra hecha por mi poderoſa mano;y eſta es a vn alma pecadora,cõuertida,cõtrita,cõfeſſada y abſuelta: para q̃ ſe vea qual eſtaua primero por ſu culpa,y qual eſtã aora por mi gracia.Y enamorado Dios de ver ſu obra,habla cõ la miſma alma,diziẽdole: porque te vi deſamparada de todo pũto ſin arrimo alguno que te pudiera ayudar,ni dar la mano para leuantarte del cenagal aſqueriſsimo,y muy hediõdode tus vicios,y pecados: y porque eras aborrecida de mi,y d̃ todos mis Angeles,Sãtos,y amigos,por tus muchos, y muy enormes pecados, y porq̃ no auia entrada ni paſſaje en ti para las buenas obras,palabras,deſeos,y pẽſamiẽtos;ni para las reprehẽſiones,amoneſtaciones,y caſtigos;ni para las inſpiraciones del Angel bueno de tu guarda;q̃ como a todo eſto tenias cerrada la puera de tu volũtad, todo ello ſe paſſaua de largo ſin entrar en ti. He aqui nos ha pintado el Señor en breues palabras,qual eſtã vn alma q̃ eſtã en pecado mortal.Lo primero,dize,que eſtã deſſamparada de todo pũto,ſin auer quiẽ la pueda dar la mano para leuãtarſe,q̃ eſtã dexada,ydeſſamparada de Dios, q̃ es el q̃ ſolo puede dar la mano al pecador para q̃ ſe leuãte de ſupecado: q̃ eſto no lo puede hazer ni hõbre ni Angel, ni pura criatura.Verdad es eſta d̃ Fè determinada en el ſacro Cõcil.Trident.Lo ſegũdo,dize, q̃ eſtã aborrecida de Dios:porq̃ Dios aborrece a todos los pecadores:*Odiſti omnes qui operã tur iniquitatẽ*,de los buenos, porq̃ los buenos aborrecen ã los pecadores; *Iniquos odio habui.* Y finalmẽte de todas las criaturas: porq̃ todas ellas aborrecẽ a los pecadores: *Creaturæ Dei in odiũ factæ ſunt,animab⁹ hominũ inſipiẽtiũ.* Ylo tercero,q̃ no ay coſa buena en ella,porque tiene cerrada la puerta de la volũtad a todo lo bueno. Eſtã como aql Tẽplo q̃ moſtro Dios al ſanto Profeta Ezequiel: *Ingreſſus vidi,* (dize) *& ecce omnis ſimilitudo reptiliũ & animaliũ, abominatio,& vniuerſa idola dom⁹ Iſrael depicta erãt in pariete,incircuitu per totũ.* Vio dẽtro grãdes torpezas,y abominaciones; vn modo d̃ vida de animales brutos,y grãde multitud de idolos d̃ apetitos,paſsiones,mugeres,torpezas,y deshoneſtidades. He aqui la imagẽ de vn alma en pecado mortal: y quãdo la buelue a ſi qual queda? El miſmo Dios nos la pinta: *Ponã te in ſuperbiã ſæculorũ*,yo te hare tã notable, tã magnifica,y excelẽte,q̃ tẽgã todos los ſiglos q̃ ver en ti,y de que admirarſe:ſeras vn gozo,y vn alegria comũ,y vniuerſal,q̃ paſſarã de generaciõ en generaciõ. Chuparas cõ los labios, cõ los afectos,la leche,la doctrina,y toda la ſuauidad del ſanto Euãgelio.Serãs amamãtada con la doctrina de los Apoſtoles, Obiſpos, Prelados,Sacerdotes, y Predicadores, y conoceras como yo ſoy tu Dios,tu Señor,tu fortaleza,tu redẽtor, y el q̃ te ſaluo, y te hago todas eſtas mercedes,y miſericordias. Cobre ſolias ſer, y tomado de orin:pero aora eres oro,y d̃ muy ſubidos quilates;eres vn puro amor: Hierro eras, pero aora muy fina plata de caridad:vn leño ſeco ſolias ſer, acomodado para el fuego del infierno,mas aora eres de prouecho, para atraer almas a mi:piedra eras q̃ andauas debaxo d̃ los pies de todos,pero aora eres alma fuerte,y valeroſa.Yo cõ la viſitaciõ de mi gracia,põdre en ti vna paz admirable. Serãs en tus acciones gouernada de la razõ, y ella hara q̃ guardes en todo juſticia,dãdo a cada coſa lo q̃ ſe le deue.Yo te tẽdre de mi mano,y te guardarè, y amparare; y aſsi ya no aurã mas en ti pecado mortal,ni deſtruiciõ,ni aſſolamieto d̃ tus bienes,y riquezas eſpirituales.La ſalud q̃ ſoy yo,eſtarã ſiẽpre guardando los muros de tu alma, las potẽcias della,para q̃ no entre ẽ tu coraçõ coſa daño ſa, ni mortifera:y mis cõtinuas alabãças eſtarã de cõtinuo en tu boca,y en todas tus acciones exteriores: de modo,q̃ quãtos te vierẽ,te oyerẽ, ò te tratarẽ,me alabẽ, y glorifiquẽ,de ver lo q̃ yo he hecho,y pueſto en ti. Quedeſe eſta carta aqui,y v.m.haga ſu cõfeſsiõ genetal,del modo, q̃ aqui ſe le ha dicho, y no dilate aqueſto de vn dia para otro;porq̃ miẽtrasmaslo dilatare,mas lexos ſe hallarã d̃ hazerla,yviua cõ vnasmuy ardientes anſias de ſeruir, amar, y agradar a nr̃o dulciſsimo Redẽtor Ieſu Chriſto,el qual haga a v.m.muy perfecto,y leal ſieruo ſuyo, Amen.

Iſai. 60.

Pſ. 118.

Sap.14.

Ezech.8.

Conc.Trident.ſeſ.6 can.2.

Pſal.5.

EPIS-

EPISTOLA XXXXIIII. eſcrita a vn eſcriuano: dizele, quan precioſa coſa ſea el padecer ſequedades, deſamparos, trabajos, y neceſsidades. Animale a padecer. Dize, como la ſobre carga que noſotros nos hechamos, es la q̃ nos haze gemir, y arrodillar, y caer, y no la Cruz que el Señor nos carga. Mueſtrale quan peligroſo oficio ſea el de eſcriuano.

NVESTRO Señor Ieſu Chriſto dè a v.m. ſu diuina luz, para q̃ en todo acierte a cũplir ſu ſantiſsima, y muy agradable voluntad: y fortaleza para lleuar la cruz q̃ ha pueſto ſobre ſus ombros: q̃ eſto de padecer ſequedades, y deſamparos, biẽ veo es Cruz peſada para quiẽ ama; y tã peſada, que aun al miſmo Hijo de Dios le hizo quexarſe: pero v.m. no ſe aflixa, humilleſe, y tẽga por grãde miſericordia de Dios el tenerle ð ſu mano para q̃ no le ofenda grauemẽte; q̃ ſegun nr̃a flaqueza, no es pequeña miſericordia del Señor aqueſta. Pues q̃ queria? que le trataſſe el Señor como a hijo? contẽteſe cõ ſer ſu eſclauo, y aun cõ ſer eſclauo de ſus ſieruos. Y ſino pudiere tener oracion, ocupeſe en obras de caridad. Hartas coſas ay por cierto en q̃ v.m. podra entẽder de q̃ Dios ſe ſirua, cõformes a las obligaciones de ſu eſtado: haga algunas dellas, muera a ſi miſmo, y viuira quietiſsimo, y cõtẽtiſsimo: que eſte quexarnos de ordinario, nace de q̃ eſtamos viuos a noſotros miſmos, q̃ los muertos no ſe quexã. Si merecemos el infierno por nr̃os pecados, de que nos quexamos de trabajos, y afliciones? Dexe v.m. hazer a Dios, que el ſabe muy bien lo q̃ le cõuiene. Y ſi le diere vna azemita q̃ coma, y vn hueſſo ſeco q̃ roa, eſtè contẽtiſsimo, y eſtimelo en mucho por darſelo Dios, q̃ el pobre qualquiera coſa que le dã agradece, y ſe contẽta cõ ella. Por cierto eſto de andar rezongando (aſsi creo q̃ lo llaman) no lo tẽgo por ſeñal de mucha humildad. Mi hermano, põgaſe en la preſencia de Dios, como vn pobre mẽdigo, y pordioſero; pidale limoſna, y no ſea eſcrupuloſo, ſino enſancheſe eſſe coraçõ, y tẽga ſiempre vna buena voluntad para cõ ſu Dios; y vn deſeo viuo, y eficaz de agradarle, y de no hazer coſa q̃ ſea ofenſa ſuya por todo quãto el mũdo tiene; y noſe anguſtie, q̃ parece q̃ aſsi miſmo no ſe puede ſufrir, y q̃ eſtè cercado de eſpinas, q̃ adonde quiera que llega ſe eſpina, y que todo le canſa, y en fada, ò q̃ v.m. a todos es penoſo: no haga caſo de eſſo, q̃ es tẽtaciõ del demonio: fieſe de Dios, y procure contẽtarle, q̃ es lo q̃ haze al caſo. Ame por amar; y ſirua por ſeruir; haga lo q̃ pudiere, q̃ Dios no le pide mas. Si las criaturas le abatierẽ, abataſe mucho mas, q̃ mientras mas entẽdieren en mortificarle, mas preſto alcãçarã la verdadera, amoroſa, y pura oracion q̃ deſea. Dexeſe labrar, ſi quiere que le põgan en el tẽplo de la bienauẽturãça, y ſi doliere duela, que todo ha de coſtar trabajo, y dolor. Siga â Ieſu Chriſto: camine por donde el caminò; è ira acertado. Haſta aora han le tratado como a niño; y eſta es la cauſa porque ſe quexa del padecer; aun largo camino le reſta por andar: ſea alma varonil, que las almas fuertes no ſe hallan ſin lleuar cruz. Quãdo coja cõ alegria el fruto, entõces ſe holgara de auer ſembrado con lagrimas. En la Igleſia tiene v.m. a N.S. Ieſu Chriſto: pues ſi tiene en ella el pan de los Angeles, coma ha hãbre? de q̃ ſe quexa? Mire q̃ por ſolo el deſeo ſe le darâ. Por cierto q̃ no tenemos de quien quexarnos, ſino de noſotros miſmos, q̃ nos pagamos de guſtos ſenſuales, y terrenos, y dexamos los eſpirituales, y diuinos. Mire v.m. q̃ talle aqueſte de cõſolar a v.m. pero que tẽgo de hazer, que eſto q̃ aqui digo es la verdad. V.m. ſe dexe totalmẽte en las manos de Dios, para que de v.m. y de todas ſus coſas haga en tiẽpo, y en eternidad cõforme ſu muy agradable volũtad. Creame, que de lo mejor q̃ ay en eſta vida es el padecer: ſi bien es verdad, que la carne como flaca lo ſiente. No tuuiera por buena ſeñal, que todo le ſucediera a v.m. conforme ſu guſto: dexe hazer a Dios; mas ſabe Dios q̃ v.m. y mas amor le tiene, que v.m. ſe tiene a ſi miſmo: el va adelante allanando el camino: mire v.m. por donde va Ieſu Chriſto, y ſigale cõforme a ſu eſtado y fuerças, y vera como llega a puerto de ſaluaciõ. Camine cõ alegria, y con buena voluntad en pos del, y no forçado, ni como quien no puede hazer otra coſa. Creame, que lo que pretende nueſtro Señor, con todo quanto con v.m. haze, es ſu bien, y aprouechamiento. Certificole con toda verdad, que auia v.m. de cõprar los trabajos, y tribulaciones que N.S. le embia a peſo de oro, y guardarlos como oro en paño: porque cõ ellos ſe enriquezera ſobre manera ſu alma. Vna alma atribulada, rendida, y ſujeta a Dios, agrada notablemẽte a ſu diuina Mageſtad. No quiere nueſtro dulciſsimo Dios dar a v.m. el deſcanſo acá, porq̃ ſe lo tiene guardado para darſelo allã en ſu gloria, ſino fuere que v.m. por ſu culpa lo pierda. Viua bien en el ſanto temor de Dios, q̃ eſto es lo q̃ importa para todo, que ſino ay limpieza de alma, nada ſe merece en quãto ſe padece.

dece. Y cierto es laſtima, q̃ ſe pierda vna coſa d̃ q̃ tãto prouecho ſe puede ſacar, y ſe ſaca. Muy buẽ Dios tenemos, en el eſtã todos los bienes; tẽga â Dios, y tẽdra quãto bueno ay. A buẽ ſeguro ſe halle boniſsimamente con el, pero a le de ſeruir, amar, y agradar, y deshazerſe por parecer biẽ a ſus diuinos ojos; y ha de andar deſſeoſiſsimo d̃ ſaber q̃ es loq̃ quiere Dios de v.m. para ponerlo luego en execuciõ, que en hazer la voluntad de Dios eſtâ todo nr̃o bien. Mire que tales ſon las coſas deſta vida, pues quiere Dios, q̃ aun quãdo nos es fuerça el tenerlas, las tẽgamos cõ todo deſaſsimiẽto del coraçõ. Dichoſos aquellos a quiẽ Dios ha hecho merced, de deſocuparlos de todos los cuydados terrenos; y quiere que de dia, y de noche ſe ocupẽ, y empleẽ en ſolo amarle, ſeruirle, contẽplarle, y alabarle. Por cierto a eſtos deuemos embidiar mas q̃ a quãtos Reyes, y Monarcas ay en el mũdo; q̃ creo aun eſtos miſmos los embidiã harto; como los que experimẽtan los cuydados, y ſobreſaltos del mundo. Sea v.m. vn perfecto ſieruo de Dios, q̃ ſi lo es, traera ſiẽpre eſte miſmo Dios, y S.N. colgado de las niñas de ſus ojos: no ſe afliga, ſino lleue cõ paciencia la cruz q̃ el Señor puſiere ſobre ſus ombros; q̃ yo le ſe dezir, y creo con toda verdad, que no ay perſona chica ni grãde de quãtas habitã en eſſa Ciudad, ò fuera della, que no lleue ſu Cruz, y aun tã peſada, q̃ ſi viera las demas, ſin exceptar alguna; ſin duda no eſcogiera otra ſino laq̃ tiene. Siẽdo Cruz, por fuerça ha de atormẽtar, q̃ ſino atormẽtara no fuera cruz. La carne rehuſa aqueſto, y no me eſpãto, q̃ al fin es carne, y carne flaca, pero cõ que el eſpiritu ſe cõforme cõ la voluntad de Dios, nos contẽtaremos. Quando V.m. (por la grã bõdad del Señor) entrare por aquella celeſtial Ieruſalẽ, alli tẽdra gozo, alegria, hartura, gloria, y bienauẽturãça cũplida, ſin q̃ aya coſa que le aflija, ò deſcõſuele, y eſto para miẽtras Dios fuere Dios, q̃ ſera para ſiempre jamas. El camino para ir allâ, es el padecer acâ todo lo q̃ el Señor embiare cõ paciẽcia, q̃ a buẽ ſeguro no nos dè a padecer mas de lo q̃ buenamẽte pudieremos lleuar. Yſi en los trabajos padecemos mas de lo q̃ buenamẽte podemos lleuar, eſſo mas nos añadimos noſotros a los q̃ Dios nos embia cõ nr̃as impaciẽcias, y diſguſtos: que cierto no es la carga la q̃ nos derriba, ſino la ſobrecarga. La carga pone Dios ſobre nr̃os ombros, y la ſobrecarga noſotros. O valeme Dios, y cõ q̃ alegria, y ligereza corriã muchas ſantas mugeres cõ la carga de los açotes, cadenas, priſiones, dolores, martirios, y tormẽtos, ſin quexarſe, y ſin dezir q̃ ya no podiã mas cõ la carga; pues de carne erã por cierto, ſino q̃ no ſe echauã la ſobrecarga ellas, cõtentãdoſe cõ lleuar la carga q̃ Dios les ponia, y aſsi yuã tan ligeras q̃ bolauã. Procure no deſmayar, ni boluer atras jamas, ſino ir ſiẽpre caminãdo adelante. Si deſea los guſtos de Dios, dexe los de las criaturas: porque es impoſsible ſeruir a dos ſeñores. Si ama â Dios, le ſerâ aqueſto facil, y ſino hallarâ en ello muy grande dificultad. Quando v.m. llegare a q̃ todo ſu regalo ſea, ſolo hazer la diuina volũtad, entõces gozarâ ſu alma de grãde ſerenidad. Creame, q̃ ſiempre nos cõuine ir muriẽdo a noſotros miſmos. Llegueſe a Dios, y gozara de todos los bienes juntos. Eſta ſea ſu manida en todos ſus trabajos, y tribulaciones. No põga ſu confiãça en las criaturas: porq̃ ſi en ellas la pone, quãdo menos ſe catare le dexarã burlado, q̃ no ay beleta de texado tã mudable como ellas: aſsi lo dize la ſagrada Eſcritura, y tãbien la experiẽcia lo enſeña. Mas darã a v.m. en q̃ entẽder los enemigos inuiſibles, q̃ los viſibles, aunq̃ a todos ha de reſiſtir como valeroſo, y eſforçado ſoldado de Ieſu Chriſto, peleãdo d̃ cõtinuo las batallas del Señor cõtra ſus enemigos. Dificultad tẽdra el vencer a tantos enemigos; pero muy mayor la hallarâ en vẽcerſe aſsi miſmo, aunq̃ cõ la ayuda del Señor todo ſe puede. No dexe mi hermano ſus eſpirituales exercicios: ſepa q̃ en dexãdolos tẽdran los vicios, y las propias paſsiones, y apetitos, muy grãde entrada en ſu alma, y vna vez entrados dentro, es negocio arduo el boluerlos a echar fuera. Sino rompe por dificultades no harâ coſa de prouecho. Armeſe cõ tiẽpo para las ocaſiones prudẽtemente, q̃ ſi aguardare a hazer eſto quãdo toquẽ al arma, yo le aſſeguro q̃ lo harâ muy mal, y cõ harto rieſgo de ſer vẽcido. Buſque cõ cuydado aq̃llos bienes eternos, q̃ ſon los verdaderos, q̃ eſtos de acâ ellos ſe vienẽ, y ellos ſe vã; al fin como ſon vanos mudanſe a qualquier viẽto: q̃ cierto no tienẽ ſuſtãcia, ni permanẽcia, y ſon harto necios, los que todos ſus cuydados ponẽ en adquirirlos, no haziẽdo caſo de grãgear los eternos, y ſuſtanciales. Notablemẽte deſeo la ſaluacion de v.m. y fin duda ſerâ para mi alma vn ineſtimable biẽ, gozo, y alegria, el ſaber q̃ camina biẽ, y q̃ viue de tal manera, q̃ no le remuerda la cõciẽcia de coſa malhecha: q̃ aunq̃ es verdad q̃ nadie ſabe ſi esdigno de odio, ò de amor, cõ todo eſto dize el Apoſtol: eſta es nr̃a gloria, el teſtimonio de nr̃a conciẽcia. Cierto que aun para acâ, no ay tal coſa como viuir biẽ, y ſeruir a Dios, q̃ aun acâ cueſtan tã caro los pecados para la hazienda, para la hõra, y para la vida; como todos eſſos caſos tan deſaſtrados, que v.m. me eſcriue han ſucedido eſtos dias en aqueſſa Ciudad, lo demueſtran, y predican a vozes a chicos, y a grandes. Viua bien, y ayudenos con eſto â alcãçar de N.S. la ſaluaciõ para ſu alma. Sepa q̃ la pedimos a ſu diuina Mageſtad; y eſto cõ el afecto q̃ podemos. Trabaje mi hermano, y mortifiqueſe haſta la muerte, porq̃ la ſenſualidad, nũca ha d̃ dexar de hazer guerra al eſpiri

tu

tu:nũca ſe cãſe đ exercitarſe en buenas obras, q̃ al tiempo del cojer el fruto dellasſe alegrarâ notablemẽte.Primero esla ſemẽtera,ydeſpues a ſu tiẽpo ſe ſigue la coſecha. Digo a ſu tiẽpo, porq̃ no hemos de querer el fruto tẽprano,q̃ ſe nos dè luego el premio de lo q̃ por Dios hizieremos,ò padecieremos. Tẽgamos paciẽcia,como la tiene el labrador quãdo haze ſu ſemẽtera: ſepa q̃ acâ todo ha de ſer padecer,y mas padecer.Tẽgo por cierto le va N.S. labrãdo para aſſentarle en el Tẽplo de la celeſtial Ieruſalẽ.Sin duda a la medida del amor, y đ la bõdad devna perſona;â eſſa le embia Dios muchas vezes las tribulaciones, y aflicciones. No ſon los mas amados del Señor, los mas regalados en eſta vida;ſino los mas atribulados:a los quales todaslas coſas ſe lescõuierte ẽ biẽ.No ſe aflija, ni deſcõſuele,q̃ le trata Dios como a hijo.Mire q̃ cõ la mano izquierda le eſtâ atribulãdo, y cõ la derecha le eſtâ labrãdo la corona con q̃ lo ha de coronar en ſu gloria:quiẽ le atribula es ſu amoroſiſsimo Padre,el ſabe muy biẽ lo q̃ a v.m. mas cõuiene, y eſſo es lo q̃ le embia.Mas le importa que las coſasle ſucedã â ſu prouecho,que a ſu guſto, ſupueſto q̃ guſto, y prouecho no cabẽ en vn ſaco. Creame,que ſi en losſantos que eſtan gozãdo de Dios pudiera caber peſar(que no es poſsible caber) lo tuuierã de no auer padecido mas en eſta vida por ſu Dios : pero los juſtos,y amigos de Dios, q̃ aũ toda via viuẽ en eſtevalle đ lagrimas,en los quales puede caber dolor, le tienẽ,y muy grãde quãdo el Señor no losatribula,y temẽ no los tẽga oluidados,pues no los trata, como ſuele tratar a ſus amigos.

Dizeme v. m. q̃ deſeaua dexar el oficio de eſcriuano,digo ſeñor , q̃ andaua por cierto muy acertado en deſear,y en procurar dexarlo,porq̃ le tẽgo por muy peligroſo para la ſaluacion,y mas quãdo ay pobreza , y neceſsidad en el q̃ le exercita:yhuir de peligros tã manifieſtos,dõde muchos caen de ordinario, y dõde vno â caido otras vezes,es no ſolo acertado,ſino aun tãbiẽ obligatorio; ſi ya no es q̃ ſe vè vno con viuiſsimos deſeos,y fortiſsimos propoſitos de antes rebẽtar,q̃ hazer coſa alguna de q̃ N.S. ſe deſagrade por quãto el mundo tiene. Y aun en tal caſo cierto es lo mejor dexar eſſe oficio , porq̃ es grande la fuerça que tiene la ocaſion , qualquiera q̃ ſe ſea;y quãdo ya eſtâ conocida, y experimẽtada la propia flaqueza , no ay para que querer tornar a prouarla.Harto me peſa ſin duda,đ q̃ el oficio q̃ ſu Excelẽcia le ha dado,yv.m. ha admido ſea toda via de eſcriuano ; procure por amor de Dios no le mate el alma,que ſeria harta deſuentura para v. m. Y para que no ſuceda,antes que ſalga de aqueſſa Ciudad,comunique con algun Religioſo docto,prudẽte,y temeroſo de Dios,todo lo que ay en aqueſſe oficio,y entereſe muybien de lo q̃ puede hazer,y lleuar cõ buena cõciencia;yde lo que no puede hazer,ni lleuar,para regirſe allâ en todo por el arãzel q̃ diere a v.m. que cõ eſto aſſegurarâ ſu partido,el qual no aſſegurarâ cõ hazer lo que a v.m.le pareciere puede hazer, y lleuar:porque nadie es buen juez en ſu propia cauſa,y la buena execuciõ de aqueſſe oficio,tiene masdificultad de la q̃ v.m.y los demas ſus cõpañeros piẽſan: y en coſa en q̃ va no menos que la ſaluaciõ del alma , importa mucho el no querer proceder a ciegas,ſino q̃ aya en todo claridad ; porq̃ la ignorãcia craſa,y la afectada , no eſcuſan de pecado. Vs.ms. jurã de guardar el aranzel dado a los eſcriuanos;pues mire ſi lo guarda , ò ſi lleua mas derechos de los q̃ en el eſtã eſcritos, y taſſados; y no ſe aſſegure cõ dezir que ſe los dã de ſu volũtad,y q̃ v.m. no los pide , q̃ no ay margen para poder hazer , ni recebir aqueſſo; pues jurã,de q̃ aũque ſe lo dẽ,no recebirã mas de lo que el arãzel ſeñala:yſin duda eſſo que dã de mas no lo dierã,ſi v.m.dãdo ſolo lo del arãzel los deſpachara biẽ,ycõ breuedad,como eſtâ obligado a hazerlo.Y entiendo que ſi a v.m. le dieſſen menos de lo que el arãzel dize, pidiera le pagaran todo lo que dello faltaſſe;ſi ya no fueſſe que a vno,ò a otro dexaſſe de pedirſelo, por tener aſsillla para dezir, q̃ quãdo le dieron menos,no pidio mas : y q̃ aſsi quãdo le dieron mas lo recibio,q̃ ſe vaya lo vno por lo otro.De mas de que no queda al arbitrio del eſcriuano el poder recebir lo q̃ le dierẽ demas: porque el arãzel le inhabilita para ello,y el tãbien ſe inhabilitò por el juramẽto q̃ hizo,de poderlo recebir,aũque ſe lo den. De mas,de que cierto a la fiel execuciõ deſſe oficio, y a todo el biẽ comũ importa aya aqueſſe arãzel, y que ſe guarde pũtualmẽte:porq̃ de no auerlo, ò de no guardarſe pũtualmẽte,ſe ſiguiriã grãdes daños, è injuſticias en las Republicas. Y en lo q̃ v. m. mẽ eſcriue de q̃ va cõ deſeo de no hazer mal a nadie, digo,q̃ en aqueſſe oficio tãbien ſe puede pecar por carta de mas,como por carta đ menos,por q̃ ſi eſſe no hazerle mal, ſe ha de fundar , ſobre lo que a v.m. eſſotro le diere,ò ſobre no guardarfidelidad en la adminiſtraciõ,y execuciõ de ſu oficio,ò ſobre dexar de hazer lo q̃ ſegũ Dios y juſticia eſtuuiere v.m.obligado a hazer:digo, que hara muy mal en ello.Y mire q̃ no ſon menos los eſcriuanos que ſe cõdenã por falſarios, que los que ſe vã al infierno por lleuar mas de lo que el arãzel ſeñala. O valgame Dios,y lo q̃ ſe ha de deſcubrir el dia del juyzio a cerca deſto; los cohechos,las falſedades, las injuſticias, y la multitud de pecados, y maldades que han de ſalir en las vidas de los eſcriuanos , digo en los proceſſos de ſus vidas,q̃ pienſan ellos aora que eſtâ todo muy ſecreto,y no echã de ver los miſerables , que todo ello ha de ſalir en publico,y ſe ha de publicar delante todo el mundo

en

en el dia dela renelaciõ del juſto juyzio de Dios. Biẽ entiẽdo no dexarâ d auer alguno, o algunos (aunq̃ biẽ pocos) q̃ ayan exercitado muy biẽ cõ to la fidelidad, y lealtad ſu oficio, ſin lleuar mas de ſus derechos; pero en cõparacion de los malos eſcriuanos, ſon caſi ninguno. Tornole a acõſejar mi hermano, y a rogarle por Ieſu Chriſto, que procure dexar eſſe oficio, y tomar otro en q̃ no corra cãto rieſgo ſu ſaluaciõ, y quãdo con el ſea menos la ganãcia no ſe le dè nada, q̃ a buen ſeguro, no dexe Dios de proueerle de todo lo q̃ vuiere meneſter para ſu ſuſtẽto, y de ſu familia. No buſque v.m. deleytes en eſta vida, que ſe perdera para ſiẽpre cõ ellos. Ya le dixe al principio, q̃ lo mejor, y mas ſeguro q̃ ay en eſta vida, es el padecer, y mas padecer cõ toda ſujeciõ, y rendimiento por amor de Dios: y aſsi Ieſu Chriſto llama bienauẽturados aca a los q̃ lloran, a los q̃ padecen tribulaciones, trabajos, afrentas, y perſecuciones por la juſticia, y por ſu amor. Pues cierto, q̃ habla Ieſu Chriſto, cõ todo el ſeſo, y ſabiduria de Dios, y q̃ es razõ hagamos en todo; lo q̃ el nos aconſeja. Creame v.m. q̃ en la hora dela muerte no le han de ayudar, ni cõſolar los millares de peſos, que vuiere ganado, ſino las buenas obras que por Dios vuiere hecho, y los actos de virtudes, en q̃ cõ ſu amor, y por ſu amor ſe vuiere exercitado. Myſterio tiene el huir los Sacerdotes de cõfeſſar a vn eſcriuano; y el mucho mal que todos en comun dizen de aqueſte oficio; y el peſar con que mueren los eſcriuanos de auer lo exercitado: y los pocos del oficio que dexã a ſus hijos en el, quando han de ſalir deſta vida: y lo q̃ mas es, q̃ los mas de los eſcriuanos confieſſan q̃ no ſe pueden ſaluar cõ ſu oficio, por ſer tan ocaſionado como es, para perderſe los que lo exercitan. Y eſto a v.m. miſmo ſe lo he oydo muchas vezes dezir; y confeſſar aqueſta verdad: y veo q̃ no acaba de dexarlo. Pues cierto no ſe a quando aguarda a hazer eſto; pues ſe vè ya viejo, y cargado de achaches, que todo es ſeñal, de que ya ſe acerca la muerte, y el dar de la cuenta. Biẽ ſe q̃ quando v.m. aora no lo dexe, para entonces ſe lo quitarân, y que en eſſotra vida no ſerâ eſcriuano, ni tampoco de allâ boluerâ aca a ſerlo: ſino rompe por todas las dificultades, q̃ para dexarlo de ſer, ſe le ofrecẽ; yo le aſſeguro no lo dexe. Plegue al Señor dar a v.m. valor, y fortaleza para poner luego en execucion eſto, que aqui le aconſejo, Amen.

EPISTOLA XXXXV.

Eſcrita a vna perſona, en q̃ le dize, como ſe ha de auer en las pretenſiones de las coſas temporales, y como mientras viuiere no le faltarà cruz, q̃ el remedio que ay para lleuarla cõ guſto, es la comunicacion con Dios, y la cõformidad con ſu ſantiſsima voluntad.

NVESTRO Señor Ieſu Chriſto de a v.m. ſu diuino, y dulce amor, y le haga vn muy perfecto ſieruo ſuyo, para q̃ aſsi le agrade en eſta vida caduca, y momẽtanea, y en la celeſtial le goze eternalmẽte: q̃ con eſtas dos coſas que v.m. alcance con ſeguira el fin para que fue criado. Cierto mi hermano, yo no ſe a quien no canſan las coſas deſta vida que tantos cuydados, y ſobreſaltos traen conſigo: pues por muchos bienes, riquezas, y guſtos, y deleytes que vn hõbre tenga, baſta vn dolorzito de cabeça, o vna imaginacion de ſi es, o no es eſto, o aquello, para aguarſelos todos: y ſin duda es eſto miſericordia del Señor, para que apartemos el coraçon de todas ellas, y lo pongamos en ſolo el, cada dia experimẽtamos aqueſta verdad: y tambien como qualquier coſa que hazemos, o padecemos puramente por amor de Dios nos alegra, y regozija el alma, y el coraçõ, y parece que ſolo aquello es lo que ſe goza. Ea mi hermano a parte v.m. la imaginacion, y el pẽſamiento, en quanto pudiere de eſto de aca, de ſi es, o no es, ſi a ſucedido, o ſi ſucederâ eſto, o aquello, como ſaldre deſto que compre, &c. Mire que viuirâ atormentado; pretenda en buen hora v.m. con toda reſignacion en la diuina voluntad lo que mejor eſtuuiere a v.m. y a ſu caſa, y hagalo encomendar a nueſtro Señor; pero no gaſte tiempo en penſar lo que le ſucedera, ni le quite aqueſo el ſueño; que ſin duda aqueſſos penſamientos no ſon para coſa alguna de prouecho, ni hazen mas que atormentar, y dar garrote al que los tiene. Harto ay que padecer porcierto en el gouierno de la familia, y en otras coſas forçoſas, no nos carguemos noſotros mas con ſobrecarga, que podemos eſcuſar. Dirame v.m. que bien guſtara de hazerlo aſsi como aqui lo digo; pero q̃ no puede mas, ni eſtâ en ſu mano, el dexar de penſar en eſto. Vn remedio muy bueno, y eficaz dare aqui a v. m. y es, que en todas ſus pretẽſiones, no ahinque mucho ſu coraçõ en ellas, ni las deſſee con mucho afecto, porq̃ ſi aſsi las deſſea, ſerâ caſi impoſsible dexarle de atormẽtar haſta q̃ alcance lo q̃ por ellas pretẽde: ſino pretẽdalas cõ toda reſignaciõ en el diuino beneplacito, diziendo a menudo a Dios; Señor yo no ſe lo q̃ mejor me eſtarâ para mi ſaluaciõ, vos lo ſabeis muy biẽ, mi Padre ſois, y Padre q̃ me amais, y deſſeais todo biẽ, lo q̃ vos ordenaredes, y hizieredes en aq̃ſte negocio, y en todo lo q̃ a mi toca es, lo q̃ yo quiero, y cõ lo q̃ q̃dare muy cõtẽto: q̃ cierto yo no quiero biẽ alguno, q̃ no me vẽga por aq̃ſte camino de vra muy agradable volũ

tad. Creame v.m. q̃ por aqui negociarâ muy biẽ, y cõ mucho cõſuelo, y quietud, y muy a ſu prouecho, y vtilidad. Sea v. m. deueras bueno, y vera el buẽ logro q̃ halla en todas ſus coſas. La mayor cõtradiciõ, y mas fuerte q̃ yo hallo para el cũplimiẽto de nros juſtos deſſeos, es el deſagrado de Dios: v.m. no le deſagrade, y verâ el buẽ fin que tienẽ ſus coſas, y pretẽſiones; pero ſi le ofendiere enojarſeha Dios, y cõtra Dios enojado, quiẽ podra? q̃ nadie le puede reſiſtir. Siẽpre le digo, q̃ viua bien, no ſe contẽte cõ guardar vnos mãdamiẽtos, y quebrãtar otros, q̃ para q̃ vno ſea bueno, es neceſſario q̃ en todo ſea bueno, y para que ſea malo; baſta q̃ en vna ſola coſa lo ſea. Pelee cõtra ſus paſsiones, y eſto haſta q̃ le hechen la tierra encima. Sepa q̃ en eſta vida todo ha de coſtar trabajo, y apenas viuira dia en ella, en q̃ no ſele ofrezcã hartas ocaſiones de padecer, no las pierda por amor de Dios, ni dexe de ſacar fruto dellas. Vaya v.m. jũtando merecimiẽtos, q̃ aora es el tiẽpo dello: deſuẽturado de aquel q̃ va dilatãdo aq̃ſto, pareciendole q̃ mañana lo podra hazer mejor. Luego ſe ha de acudir, y cõ veras a los negocios del alma, q̃ eſte dilatar plaços, tiene a muchos deſterrados para ſiẽpre de la viſta clara de Dios. No embidie v.m. ſino a los Sãtos y perfectos, q̃ los magnates del mundo eſſos ſon los q̃ lleuã la mayor carga. En ſolo Dios ha d̃ hallar todo ſu biẽ, y felicidad. Comience a hazer acâ en el ſuelo aora, lo q̃ ha de hazer deſpues eternalmẽte en el cielo, q̃ es amar a Dios, y gozarſe en el, aca como aca, y allâ como allâ. Sino ſe hazẽ nras coſas aprouecho nro, noſotros nos tenemos la culpa, que no acudimos en ellas a Dios, ſino a las criaturas; y aſsi ellas hazen como quien ſon. Si v.m. deſſea allegarſe a Dios, deſſeelo mucho: q̃ cierto es mucho lo que en eſto alcãça el deſſeo, quãdo es viuo, y eficaz. Pareceme veo a v.m. deſde aca afligido. Ea tenga buen animo, y en nada quiera mas de lo q̃ Dios quiſiere. Sepa q̃ quiere Dios q̃ v.m. le quiera, y q̃ põga mas cuydado en lo q̃ toca a el, q̃ en lo q̃ toca a v.m. ſea v.m. todo de Dios, y vera como haze de Dios todo quãto quiſiere; q̃ cierto vn coraçõ rendido a ſu diuino beneplacito le rinde a el, el ſuyo, y alcãça del aũ mucho mas de lo q̃ puede deſſear. Todas las perdidas, y trabajos en q̃ no ay deſſagrado de Dios, caẽ de fuera, y dellos quedã no pocos prouechos y mejoras en el alma: y antes ſe ha de tener embidia, a quiẽ los padece q̃ laſtima. Ello es cierto que ſino es en la limpieza, y pureza del alma, no hemos d̃ hallar gozo, deleyte, paz, y quietud verdadera. Quãdo a Dios tenemos contento, todo eſtâ bueno; pero quando en algo le hemos enojado, es infierno el que traemos dentro de noſotros: ſin duda es eſto aſsi. Mucho deſſeo q̃ v. m. ame, y ſirua muy de coraçon a Dios en eſta vida, para q̃ le goze en la eterna, q̃ cõforme lo q̃ v.m. acâ hiziere, hechará de ver lo que deſpues ſerâ: porq̃ como dize S. Pablo, de lo q̃ fuere la ſemẽtera, deſſo ſerâ la coſecha. Eſta vida, y eſte mundo, es vn valle de lagrimas; todos llorã en el chicos, y grãdes. Supueſto eſto no ay ſino enſanchar el coraçõ: quãto mas, q̃ tãbiẽ ſabe nro Señor cõſolar a los q̃ en todo ſe rindẽ a ſu diuino beneplacito, y a ſu tiẽpo les dâ el cũplimiento de ſus juſtos deſſeos. En lo q̃ toca aq̃l angelito, no imagine v.m. pedimos a nro Señor, lo lleuaſſe cõſigo a ſu gloria. Nro Señor ſe lo quiſo lleuar para ſi, el porq̃ el ſe lo ſabe, lo q̃ noſotros deuemos ſaber es, q̃ lo q̃ ſu Mageſtad haze eſtâ muy biẽ hecho, y lo q̃ deuemos hazer es cõformarnos cõ ſu volũtad, y darle gracias por ello: no quita aq̃ſto el ſẽtimiẽto de la carne, ni tãpoco el pedir a nro Señor cõ todo rẽdimiẽto ſe ſirua en caſo ſemejãte de darle vida, ſi cõuiene a ſu ſanto ſeruicio, aqueſto ſi hizimos: ſi N.S. no guſtò dello, q̃ ay ſino cõformarnos cõ ſu diuino beneplacito. Lo q̃ digo es, q̃ quãdo vieremos cũplida la volũtad d̃ Dios nos gozemos della, como lo hizo Dauid, quãdo ſupo era muerto ſu hijo, cuya vida tãto deſſeò, y pidiò a N. S. cõ tãto encarecimiento miẽtras la tenia: pues eſto deuemos noſotros hazer en todos nros acaecimiẽtos, que cierto nos importa mas, q̃ en noſotros, y en todas nras coſas ſe cumpla la volũtad de Dios, q̃ alcançar todo quanto queremos ſin la volũtad de Dios, ſi aq̃ſto fuera factible. Haga aq̃ſto v.m. y vera la paz, y cõſuelo q̃ ſiẽte ſiẽpre. Digame v.m. y para q̃ quiere, lo q̃ Dios no quiere? Dirame que no quiere, ſino que ſe haga la volũtad de Dios, pero quiere que la voluntad de Dios, ſea la de v. m. no va aqueſo derecho: lo cierto es, que no nos crio Dios para aca, ſino para el cielo, lleuenos allâ, y ſea quãdo el fuere ſeruido; plubieſſe a el, q̃ allâ amaneciéſſemos; yq̃ mas nos querriamos? Anſo cargo eſtâ encomẽdar a Dios a v.m. al de Dios eſtâ dar a v. m. lo q̃ mejor le ha de eſtar, y al de v.m. el recebirlo todo cõ cõſuelo, y cõ hazimiẽto d̃ gracias: y como he dicho, quando la carne hiziere ſentimiẽto, no quita aqueſo la perfecciõ, cõ q̃ la volũtad propia ſe cõforme cõla diuina. Dexe hazer a Dios; biẽ puede v.m. fiarſe del: mire q̃ le ha coſtado mucho: eſcrito le tiene en ſus manos, y no cõ pluma, y tinta, ſino cõ clauos, y cõ ſu propia ſãgre: no aya miedo ſe oluide de v.m. Lo principal q̃ Dios quiere de v.m. es, q̃ le dè ſu coraçon, y ſu volũtad; deſela q̃ muy bien empleada porcierto eſtarâ en el: y deſpues de dada vna vez, no ſe la torne a tomar: deſcargueſſe v. m. deſſa carga tã peſada de auer de gouernarla, q̃ ſin duda los muy prudẽtes, varoniles, ſãtos, y perfectos, hallã ẽ eſto tã grãde dificultad, q̃ muchas vezes pierdẽ los eſtribos. Dexe mi hermano el guſto q̃ recibe en los ajos, y zebollas de Egypto, y los regueldos de las ollas podridas d̃ carne, y ſuſpire por el mañ celeſtial, de q̃ ſe ſuſtẽtã los Iſraelitas, q̃ ſõ los hijos d̃ Dios. Diga v.m. halla guſto, o ſabor en otra coſa mas q̃ en Dios, o en lo q̃ le lleua a Dios? pues ſi lo halla, ſepa que eſta enfermo, y trate de curar-

curarſe;y no ponga ſu cuydado, y regalo en comer mãjares de beſtias,q̃ es impoſible ſatisfacerle la hãbre,ſino coma mãjares de hõbres racionales.Digame piẽſa hartar al cauallo cõcarne,o al aguila cõ paja?que no experimẽtarâ ya â q̃ ſabe Dios? Plegue a ſu bondad vea yo a v.m.tã endioſado,q̃ ni guſte de jugar,ni de murmurar,ni de regalar ſu carne,ni de ver la plaça deſta ciudad. Mortifiqueſe mi hermano en lo q̃ buenamẽte pudiere,y lo q̃ en eſto padeciere cõtenteſſe cõ que lo veã los diuinos ojos, lo q̃ no le fuere de prouecho dexelo,y no quiera alcãçar victoria de ſus paſsiones, y apetitos ſin trabajo alguno.Siẽpre ſe tenga por ſieruo inutil,y ſin prouecho de Dios;y llore lo poco q̃ haze por ſu amor,y lo mucho q̃ le ha ofendido en los tiempos paſſados:y plegue a Dios no aya q̃ llorar del tiẽpo preſẽte,q̃ eſto ſentiria yo porcierto mucho. Eſtè ſiẽpre colgado del diuino beneplacito; ande ſiẽpre deſſeoſiſsimo de ſaber q̃ es lo q̃ Dios quiere de v.m.para ponerlo en execuciõ, q̃ qualquiera obra de las q̃ hazemos por pequeña q̃ ſea, ſi ſele ajũta la volũtad de Dios,y por ſola ella la hazemos,es coſa admirable lo q̃ la leuanta de pũto,todo lo q̃ nova hecho por Dios,es coſa de ver, quan preſto ſe deshaze,y deſparece.Lo q̃ a mi me da pena de v.m.es,q̃ me parece quiere pelear con ambas manos,quiero dezir,quiere cõtentar a Dios,y a las criaturas;quiere vn rato de buena cõuerſacion cõ quiẽ guſta,y quiſiera fuera eſto ſin ofenſa de Dios,no mi hermano:ſepa que lo vno eſtâ jũto a lo otro,huyr,huyr, es lo q̃ haze al caſo:como lo hizo el ſãto Ioſeph,q̃ no quiſo boluer por ſu capa, pierdaſſe todo, y no ſe pierda Dios.A nadie deue v. m. tanto como a Dios, agradele,y ſiruale deueras; y tẽga animo para rõper cõ todo el mũdo ſi fuere neceſſario por el.Haga v.m. todo quanto fuere de ſu parte,y vera como nr̃o Señor le ayuda,y ampara:diga me,y porq̃ es tã floxo ? porq̃ camina tã poco a poco por el camino del cielo? a quando aguarda â alargar el paſo? Aquando ſe põga el Sol:o q̃ ſe camina muymal por eſte camino denoche a eſcuras.Es poſsible q̃ mas tiẽpo ha de gaſtar, y mas cuydado ha de poner en multiplicar bienes tẽporales,y terrenos, q̃ en adquirir los eternos,y diuinos?Que quiere? cõtentarſe con oyr vna Miſſa,y rezar en ella el roſario; y luego todo el dia en la plaça,vamos a los almazones,y la noche eſcriuir cartas, y deſpachar memorias?O ſanto Dios,y q̃ barahũda es todo aqueſſo,y quebramiento de cabeça. Certifico a v.m.cõ toda verdad,q̃ todas eſſas ſon coſas vanas,ſino eſtã llenas del agrado, y cõtẽtamiẽto de Dios,y q̃ no le hã de ſeruir,ſino de quebrarlos diẽtes al tiẽpo del partirlas.Que quiere mi hermano?que le eſcriua aficionãdole a la vanidad,y mẽtira?No hare tal coſa porcierto, que mas q̃ aqueſſo amo a v.m.ẽ mi S.Ieſu Chriſto. Mire para el cielo,cargue muy biẽ de virtudes y buenas obras, q̃ es la mercaduria q̃ mejor ſe paga allâ.Ymas le digo,q̃ no admiten allâ terciopelo,pipas de vino, botijas de azeyte, y lo demas q̃ tienen los mercaderes en ſus almazenes,y bodegas,ſi lo lleuan en propia eſpecie,y no lo comutã en el mayor agrado,y contentamiento de Dios, porq̃ ſi en eſto va comutado, muy biẽ lo pagarã alla. Tãbien le acõſejo q̃ aora q̃ tiene fuerças:haga mas penitẽcia caſtigãdo ſu cuerpo,y quitandole algo del regalo q̃ le da;q̃ cierto,ſi da en regalarle, no ſe podra valer cõ el,ni ſujetarle a la razõ. No põga ſu coraçõ en coſa alguna de tierra:mire muy biẽ como viue, y donde pone los pies,q̃ ſon muchos los lazos que ay armados en eſſe deſuẽturado ſiglo,y ſon muy muchos los q̃ caẽ, y perezẽ en ellos:no ſea q̃ pierda el alma, y el cuerpo para miẽtras Dios fuere Dios. Ha y ſi le aſſomara Dios a las puertas del infierno,yviera lo q̃ allâ paſſa,y los q̃ allâ eſtã penãdo, y como tẽblara, como azogado. Digame mi hermano,y quien tẽdra tã limpios todos los ſenos de ſu coraçõ, q̃ no tiẽble quando viere venir â aquel buẽ labrador Dios cõ ſu pala en la mano â auẽtar la mies de ſu era,para recoger el grano en ſu granero,y hechar la paja en el fuego?Oſãto Dios y que ſaldra de v.m.y de mi:ſi paja,o grano? ſi grano para el granero de la bienauenturãça,o paja para el horno del infierno? Alli ſe vera mi hermano: por eſſo le digo q̃ viua biẽ,y q̃ procure parecer biẽ a los ojos de Dios,q̃ de los ojos de los hõbres poco caſo ay q̃ hazer, q̃ muchas vezes ſe engañã en ſus juyzios: pues es cierto q̃ tales ſomos,quales ſomos ẽ los ojos d̃ Dios, y no mas,ni menos. Sin duda no ſe q̃ penſamiẽtos ſon los dev.m.ni en q̃ negocios ſe entretiene;pues ve tan cerquita de ſi vna eternidad, o de gloria,o de tormento,y no ſabe qual deſtas dos ſuertes tan deſiguales le ha de caber: ſolo ſabe q̃ a donde cayere el madero, alli quedarâ para ſiẽpre. Vele mi hermano ſiẽpre, pues no ſabe el dia,ni la hora.Deſe prieſa a llorar pecados,deſe prieſa a caminar porel camino delas virtudes:no dexe aq̃ſto para la hora dela muerte,ſino quiere hallarſe entonces burlado, y aũ perdido.Baſtẽ ya los deſcuydos paſados,yla vida aperreada, y atormẽtada cõ los rebẽcazos de la cõciencia,q̃ cierto es vida de galera,y aũ peor,la q̃ no ſe emplea en ſeruicio d̃ Dios.Las coſas deſte mũdo,mirelas con deſpego, para q̃ aſsi ſiẽta menos el dexarlas. Mire q̃ los deleites deſta vida,todos ſe q̃dan en los ſẽtidos exteriores: y aſsi ninguno puede ſatisfazer al alma,dõde eſtâ la ſed. Sea ſu comunicaciõ en el cielo, y andeſſe por allâ cõ la cõſideraciõ cõ la volũtad,y cõ el deſſeo,pues ſe le da licẽcia para ello, q̃ no es aq̃ſte peq̃ño biẽ para quiẽ lo ſabe eſtimar,y aprouecharſe del. Deſuẽturados de los q̃ confiã en el mũdo, y ſe ocupã en ſeruir a

quiē tā mal paga a los ſuyos: por aī lo veo entronizados ſobre todos; y luego los veo debaxo de los pies de todos, y dētro de pocos dias, no hallo raſtro, ni aū memoria dellos; de modo q̄ ſe deshazē, y deſaparecē como humo: ò mūdo quiē no te conoce te cōpre, q̄ yo cierto me holgara harto verme ya fuera de ti, ocupado todo en ver, amar, y gozar d̄ mi Dios, y mi Señor. Obre mi hermano ſegun la luz q̄ nr̄o Señor le dā, q̄ no quiere el eſten ſus dones ociosos; trate en coſas de tomo, y de ſuſtācia, que eſto de acā Dios ſe lo darā por añadidura, ſea ſu bēdiciō, y mayorazgo en los bienes d̄l cielo; pues es hijo del Rey celeſtial no degenere de quiē es, q̄ cierto ſeria grā baxeza ponerſe vn hijo del Rey a jugar cō vn negrillo vil, y baxo, y conſentir q̄ le touieſſe el pie ſobre el peſcuezo; haziendo moſa del. No ſe cierto quiē dexa los bienes d̄l cielo, por los del ſuelo, ni quiē dexa de comer el pan de la flor de la harina de los hijos regalados, por comer de los ſaluados de los ſieruos, y eſclauos. En cōformādoſe vno en todo cō la volūtad de Dios, al pūto alla la verdadera paz para eſta vida. Deme mi Dios q̄ yo le ame muy mucho, y muy puramente, y para la eterna q̄ le goze, y vea al deſcubierto, y con ſolo eſto, en que ſe encierra todo, eſtare cōtentiſsimo. Y ſi por ſola ſu infinita piedad no me cōcede aqueſto, yo no ſe como podre viuir, y ſe q̄ no entrarā verdadera alegria en mi alma. Y q̄ quiere mi hermano, q̄ diga ſino lo q̄ mi coraçon deſſea, q̄ cō dezir aq̄ſto deſcāſo vn poquito, mas q̄ fuera ſi me viera metido en eſte mar oceano de paz, y ſerenidad. Vaya v.m. ateſorādo en el cielo; pues deſſea viuir alla: examine v m. muybiē todas ſus acciones; y mire no aya en ellas coſa alguna de q̄ ſe ofenda nr̄o Señor, reuētar, y no pecar, q̄ coſtarō mucho los pecados al hijo de Dios, y ſi tal pararō los pecados agenos al arbol florido, y verde; que tal parārā los propios al arbol ſeco? Cierto no ſe porq̄ ni para q̄ pecā los hōbres, ni q̄ fruto ſacan de ſus pecados: dichoſos, y bienauenturados los q̄ eſtā ya ſeguros de poderle ofender, ni perder: ſi yo alcançaſſe vn biē tan inefable como aqueſte, no ſe q̄ me haria. Pero como podra entrar alegria verdadera en vna alma, q̄ aun toda via puede perder a ſu Dios. El Señor por quiē el es nos ſaque en paz de vn mūdo tā peligroſo como es aq̄ſte: pues haſta q̄ nos veamos fuera del corremos peligro. Lo q̄ importa, ya q̄ viuimos ē el es, traer limpia la cōciencia, y viuir en temor de Dios, q̄ el alma q̄ en eſte temor viue ſabe experimētalmēte â q̄ ſabe Dios: y al tiēpo de la partida ſe hallarā muybiē acōpañada. No ay ſeguridad en eſta vida mi hermano; y aſsi ſiēpre temer, y huir de todos los peligros, y ocaſiones, q̄ cierto el q̄ cōfia en ſi miſmo, y ſe aſſegura, ſu ſoberuia y preſunciō le derriba. El temor de Dios es hermano de leche de la verdadera humildad, y la falſa cōfiança de la vana ſoberuia: todo lo bueno guarda el temor, porq̄ el es la guarda de los teſoros, y miſericordias de Dios, y de ſu gracia. A buen ſeguro, q̄ el alma q̄ eſtā adornada, y fortalezida cō eſte ſanto temor, q̄ ella de poca entrada en ſi a todos los guſtos, y deleites del mūdo, porq̄ los vè llenos de pōçona, y deſuētura. Yo cierto mucha embidia tēgo a las almas enriquezidas cō eſte inefable teſoro del temor filial, y reuerencial de Dios, porq̄ en ellas hallo la verdadera ſabiduria, tienen laſtre, yo aſſeguro no ſe las lleue el viento, no obſtante q̄ ellas prudētemente ſe rezelan dello, porq̄ ſe hā perdido muchos por auerſe apartado deſte ſanto temor, pareciēdoles q̄ ya eſtauā llenos de perfecta caridad, y q̄ eſta hecha fuera el temor: no hechauā de ver los ciegos, que la perfecta caridad antes eſtā empapada en el temor filial, y reuerēcial de Dios, y q̄ dōde no ay eſte ſanto temor, no ay perfecta caridad: *Timor Dñi ſānctus permanēs in ſæculum ſæculi.* El temor de Dios es coſa ſantiſsima, y permanecera por todos los ſiglos de los ſiglos en los hijos de Dios. V.m. ſi quiere acertar cō el camino q̄ lleua a la bienauēturāça, tema ſiēpre el ofender, y deſagradar a Dios; y huya todos los peligros, y ocaſiones deſto, como de todos los demonios del infierno. O q̄ es admirable el camino por dōde caminarō todos los Sātos, q̄ la Igleſia ha canonizado, para q̄ con toda ſeguridad imitemos ſus virtudes, y vna de las q̄ mas reſplandeçieron en todos ellos, fue eſta del temor ſanto de Dios, como los q̄ cō toda claridad conociā, q̄ ſin ella todo eſtā patente a los enemigos del alma. Tēga v.m. ſiēpre para cō Dios vn coraçō leal, y fiel. q̄ no ſeā baſtantes para apartarle de ſu ſanto temor, y diuino amor, ni las hōras, ni los deleites, y riquezas, ni tāpoco el trato de las criaturas: mire q̄ ſon eſtas coſas muy pegajoſas para la ſenſualidad, y q̄ hallara muchos q̄ cō capa de biē le perſuadirā a ello, no los crea: porq̄ ſin duda el camino del cielo es el del padecer, y no ay coſa q̄ tāto acōpañe aquiē ama a Chriſto, como la cruz: y ſi eſtas coſas dichas ſon cruz para v. m. y la cruz del padecer por Chriſto es ſu deleite, ſu hōra, y ſu riqueza, bien va aprouechādo. Y creame v. m. q̄ al paſo que vna perſona va tomādo guſto en las coſas terrenales a eſſe miſmo lo va perdiēdo en las celeſtiales: pero me imagino deue ſer vida de galera la q̄ trae vn alma q̄ ha guſtado, a que ſabe Dios, y q̄ lo ha ſentido en ſi, y para ſi como padre, y eſpoſo amoroſo, quādo deſpues por auerſe aficionado deſordenadamente a las criaturas, ni lo ſiente, ni le puede dar alcāce. Ha que ſon charquillos de agua ſalobre todos los de eſſe deſuenturado ſiglo, y que en ſolo Dios ſe halla, y ſe beue de la fuente de agua viua. O quan dulce es Dios, y quan dichoſas las almas, que eſtā heridas de ſu amor, que eſtas ta-

les

les conocen bien el verdadero, y ſuſtãcial lenguage de Dios, y del verdadero eſpiritu: y tãbiẽ los ſiluos engañoſos del mũdo, carne, y demonio: y aſsi dizẽ trãsformadas en ſu Dios, q̃ ni la muerte, ni la vida, ni criatura alguna ſerâ baſtãte para apartar las de la caridad de Dios; y eſto cõfiãdo en eſſe miſmo Señor q̃ las cõforta. A la verdad todo eſtâ en Dios, y ſin Dios no ay coſa, núca v.m. ſe a ſentido tã alegre, ni tan cõtento, como quãdo ſe ha empleado todo en ſu Dios. Haga ſu habitació alla dẽtro en ſu coraçõ, dõde ſe eſte cõ el Señor, y todo lo q̃ vuiere de parecer en publico, ſalga de alla dẽtro; todas ſus palabras, y todas ſus acciones huelan a Dios, de modo, q̃ ſeã agradables a Dios, meritorias a v.m. y prouechoſas a ſus proximos. Ande de cõtino imaginãdo, q̃ podre yo hazer aora, cõ q̃ mas agrade a mi ſeñor, cõforme mi eſtado, oficio, fuerças, y gracia recebida de ſu mano. Como hare eſto q̃ hago ẽ ſu ſeruicio, de modo, q̃ parezca biẽ a ſus diuinos ojos? O y quien acertara â dar cõtẽto a Dios, quiẽ pudiera hazer mucho, y dexar todo quãto el mũdo tiene de riquezas, hõras, y deleites, por ſu amor? O y por quã dichoſo me tuuiera, en que la diuina Mageſtad me ocupara en algunas coſas de ſu ſeruicio; quiẽ no tuuiera otro querer, ſino el ſu yo? Ha Señor, y ſi comẽçaſſe ya a experimẽtar a q̃ ſabe Dios, y quan diferentes guſtos tẽdria de los q̃ haſta aqui ha tenido. Dexe pretenſiones terrenas, q̃ es todo aq̃ſſo remar cõtra viẽto, y alejarſe de la verdadera, y ſuſtancial paz, hartura, y felicidad. Aguardeſſe vn poco, y oyrâ a Ieſus dezirle, q̃ porque le quiere dexar? y cerrarleha la luz del cielo: y entõces dirâ de coraçõ: Señor, q̃quereis que haga? q̃ aora no lo dize de corazõ. Sea bueno en todo, en lo de dẽtro, y en lo de fuera; y tãto ſerâ mejor, quãto mas ſe dexare a ſi, y a todas las coſas por Dios. Abraceſſe cõ Chriſto crucificado. Algunos quieren a Ieſu Chriſto, no con trabajos, ſino cõ gozos. Quãdo Oza llegò al arca del teſtamẽto, y cayò luego muerto; dixò Dauid, no quiero yo el arca del teſtamẽto en mi caſa, no quiero a Dios, cõ muertes, y trabajos, y cruz; pero cõ ganãcia, y ſuauidad vẽga: y aſsi quãdo viò rico a Obededõ cõ el arca, al pũto la pidio. No lo haga v.m. aſsi, ſino abraceſſe cõ Ieſu Chriſto azotado, abofeteado, afrẽtado, atormẽtado, y crucificado; y procure imitarle en el padecer, y en la humildad del coraçõ, y en la mãſedũbre, q̃ en eſto eſtâ ſu biẽ: eſto es lo q̃ Dios quiere de noſotros; queramos pues noſotros lo q̃ Dios quiere q̃ queramos. Biẽ ſe holgara v.m. de q̃ ſe cũpliera la volũtad de Dios en v. m. pero q̃ eſta fuera dar ſalud, y vida a v. m. y a toda ſu caſa, quietud, guſto, y cõtento, q̃ le vinierã muy buenas cargas de todas partes, q̃ no tuuiera tẽtaciones, ſeq̃dades, ni tribulaciones: y finalmẽte q̃ todas las coſas le ſucedierã muy conforme a ſu deſſeo, y apetito. No le eſtuuiera porcierto biẽ a v.m. caminar por eſſe camino, no mi hermano; afligido ſe ha de ver, trillado ha de ſer, las coſas no le hã de ſuceder cõforme a ſu guſto, y el cielo le ha de parecer muchas vezes de bróze. Digame v.m. quiẽ de los Sãtos viuio ſin mil trabajos, y deſcõſuelos? Mire q̃ nũca gozos eternos, nos cueſtã caros, por muchos trabajos y fatigas, q̃ Dios pida a los ſuyos por ellos. Deſengañeſſe v.m. q̃ ſi ha de entrar en el cielo, q̃ hã de cargar ſobre v.m. mil trabajos, y afliccio nes, q̃ le laſtimẽ, y aprietẽ. Calle, y padezca cõ paciẽcia, y lõganimidad, ſi aora le caſtiga Dios, q̃ ſi le fuere fiel, y leal hijo, acabarſeha la diciplina: y moſtrarleha el roſtro alegre y riſueño, y darleha a comer alcorzas, y mil regalos q̃ ſatisfagã ſu alma, y el miſmo le limpiarâ las lagrimas de los ojos. Sepa q̃ miẽtras eſtuuieremos en eſte valle de lagrimas, nũca hã de faltar por aqui, o por alli, ocaſiones de padecer, porq̃ importa q̃ ſiẽpre nos tẽgamos, mientras acâ eſtuuieremos por deſterrados, y peregrinos; allâ en la patria celeſtial ſerã las cõtinuas alegrias cõ gozar de la viſta clara de Dios, y mas ſi ſu diuina Mageſtad por las entrañas de ſu miſericordia cõ que baxãdo de los altos cielos nos viſitò veſtido de nra humana naturaleza, nos hizieſſe merced de q̃ gozaſſemos de vn biẽ tã inmẽſo, è inefable, pidamos ſelo cõtinuamẽte, q̃ cierto deſſear ardentemẽte, ver, amar, y gozar de Dios al deſcubierto; no es falta de reſignació. Sin duda todo lo q̃ no nos lleua â Dios, no es coſa de tomo, ni de ſuſtancia, ni q̃ deuemos detenernos en ello; mas vale vna dragma de mas agradar a Dios, q̃ millares de quilates de riquezas, y hõras del mũdo, y de la carne, y de todo lo q̃ no es Dios. Todas eſtas coſas de acã ſon bienes ſoñados, q̃ ſolo a los q̃ duermen dã cõtento, pero a los diſpiertos, y q̃ velã, no ſatiſfazen. De coſas q̃ ſe hã de acabar, no ay para q̃ hazer mucho caſo, aq̃llo eterno q̃ Dios tiene guardado, y eſcõdido para los q̃ le temen, y amã, es lo q̃ v.m. deue ſiẽpre deſſear, y no perder tiẽpo, ſino ir ſiẽpre aprouechãdo, y caminando para el cielo, q̃ vã ſaliendo años, y entrando años muy aprieſa: y dizen los Santos (y cõ verdad) q̃ en el camino del cielo, el no ir adelãte, es boluer atras. Mientras mas padeciere es ſeñal de que le va mejor, no ſe mide en eſta vida nro aprouechamiẽto, cõ la vara del gozar, ſino con la del padecer; y por eſto a los mas amados, dâ el Señor, q̃ padezcã mas por el. Lo que importa es, que ſe ſaque fruto del padecer: y entonces ſe ſacarâ quãdo ſe padeciere cõ humildad, reſignacion, alegria, fortaleza, y con buena voluntad. No deſeche v.m. cruz alguna que ſe le ofrezca, ſi deſſea partir deſta vida muy rico de merecimientos; y mientras mas a ſolas de criaturas lleuare ſu cruz mas ſabroſa, y prouechoſa, le ſerâ. La cruz no la ha de eſcoger

ger v.m.ſino tomar,y lleuar la q̃ nro Señor puſiere ſobre ſus hõbros, muy biẽ ſabe porcierto Dios lo q̃ ſe haze,y quando el da la cruz, tãbiẽ da las fuerças para lleuarla: mi iugo(dize el Señor)es ſuaue,y mi carga liuiana:porcierto q̃ ſõ tã peſadas las cargas de la hazienda,de la honra, y del deleyte, y de todas quantas coſas ay en el mundo mũdanas,que no ſe como ay quiẽ ſe atreba a lleuarlas. V.m.procure viuir ſiẽpre para Dios ; y de tal modo acuda a eſtas coſas exteriores,q̃ no ſe oluide de las interiores,por q̃ ſi aqueſtas ſe dexã, ſueleſe paſſar mucho tiẽpo ſin boluer a ellas, como la experiẽcia lo enſeña. Ello es que todo ha de coſtar trabajo, y cuidado,y mortificaciõ dela propia ſeſualidad, pero ſi ay amor d̃ Dios,todo ſe haze facil. Cierto es grãde ceguedad,q̃ auiẽdo criado Dios eſtas coſas de acâ, para q̃ por ellas ſuban los hõbres a conocerle,y a amarle,q̃ le dexẽ ellos por ellas,y rematẽ en ellas ſus eſperãças, como en vltimo fin;y como ſi Dios no los vuieſſe criado para coſas mas altas. *Væ illis*(dize S: Aguſtin) *qui relinquunt te Dñe, & aberrãt in veſtigijs tuis, & tuos prope nutus amant, & obliuiſcũtur quid innuãt.* Ay de aq̃llos Señor,q̃ te dexã y pierdẽ el camino, yendoſe en pos de tus piſadas,piſadas de Dios ſon todas las criaturas, q̃ nos eſtãpò en eſte camino para ir a el, ay de los q̃ en ellas ſe quedã ſin paſſar adelante,y cõ tẽtos cõ eſtos arrabales dexã la Corte, y Ciudad de Dios; *Et tuos prope nutus amãt*: guiñadas de ojos,y mouimiẽtos de cabeça ſõ todas las criaturas, con q̃ al diſimulo nos llama Dios a ſi,y no le queremos entẽder. El oro,las piedras precioſas,los olores ſuaues,las fuẽtes,los vergeles, y todas eſtas coſas criadas, que ſon ſino meneos del roſtro de Dios, q̃ nos auiſan q̃ aquellos bienes,y regalos,q̃ los buſquemos en el. Y ſomos tales,q̃ abraçamos eſtas criaturas, y dexamos al Criador,abraçamos la baſura de eſte mũdo,y dexamos la riqueza del cielo. O ignorãcia grãde,los bienes eternos del cielo,por los caducos,y perecederos de la tierra,q̃ dexẽ al Criador por la criatura,q̃ cõtentos cõ gozar, y poſſeer eſta tierra, no quierã paſſar deſſotra parte d̃l rio Iordã a la tierra de promiſiõ. Cuẽ tã las diuinas letras,q̃ la caſa de Ruben,y Gad, y la media de Manaſes, marchãdo al deſcubrimiẽto de la tierra deſſeada, viẽdo las dehesas fertiliſsimas,antes de paſſar el Iordã,y los prados deleitoſos,y campos eſpacioſos, llenos de hieruas, y flores, y diſpueſtos para apacẽtar, y criar ganados : vanſe a Moyſes, y dizenle,la tierra,q̃ el Señor nos ha dado,es vna regiõ mui fertil,y abundãte para apacẽtar animales,y no ſotros tenemos muchos : rogamoste ſi hemos hallado gracia delãte de ti,q̃ nos la des por poſeſsiõ,y parte nra,y no nos hagas paſſar el Iordan. Coſa marauilloſa,que auiendo Dios prometido a eſta gente aquella tierra tan abundãte de promiſsion, eſcojan de mejor gana quedarſe deſtotra parte del Iordan, y no llegar, ni tener parte en la tierra prometida de Dios. Ha mi hermano,q̃ vã marchãdo al deſcubrimiẽto de la tierra deſſeada del cielo: mire no eſcoja tener ſu parte acâ en las dehesas fertiliſsimas de los deleites deſta vida: no diga, *habemꝰ iumẽta plurima*, como aq̃ſtos dixerõ; tenemos muchos jumẽtos,hemos criado beſtiales apetitos,y engẽdrado deſordenados deſſeos de dar cõtento a eſta carne, y de dar deleite a eſta beſtia,q̃ hecha a buenos peſebres, y paſtos, no ſabe mas q̃ dar cozes,y rõper las riẽdas d̃l amor, y del temor de Dios. Mire q̃ eſtas coſas no ſele dierõ por vltimo fin,ni para q̃ ſe detenga en ellas,ſino para q̃ por ellas ſuba a Dios a conocerle,y â amarle. Haga lo v.m.aſsi, ſino quiere q̃dar excluido para ſiẽpre de la tierra prometida de la biẽauẽturãça. Ea q̃ ya nos falta poquito,ya eſtamos a la orilla del rio Iordã; Dios va con noſotros, y el peleará por noſotros cõtra todos nros enemigos, no ay para q̃ deſmayar, q̃ cõ el todo lo podremos. Plegue a nro Señor, q̃ no nos q̃demos ſin entrar dõde para ſiẽpre le veamos,y gozemos, con todos ſus eſcogidos.

Num. 32

EPISTOLA XXXXVI.

A vna perſona q̃ andaua cõ deſſeos de entrar en religiõ: perſuadela à q̃ dè cãtonada al mũdo, y ſe acoja a ſagrado: dize el gran bien q̃ eſtà encerrado en dexallo todo por Dios, y quã otros ſon los guſtos que ſe hallan en Dios, que los que ſe dexan del mundo.

NVESTRO dulciſsimo Redẽtor Ieſu Chriſto de a v.m.ſu diuina luz, para q̃ en todo acierte a hazer ſu ſãtiſſima, y muy agradable volũtad, y la fortaleza q̃ ha meneſter para lleuar la peſada cruz q̃ el Señor de preſente tiene pueſta ſobre ſus flacos hõbros, ſin duda, ſi yo fuera que v.m. yo diera cãtonada al mũdo, y me acogiera a ſagrado, cerrãdo los ojos, y los oydos a todas las cõtradiciones, q̃ los enemigos del alma; mundo, carne, y demonio ofrecieſſen, y abriẽdolos a ſolo Dios, y a la ſaluacion de mi alma; la qual ſegũ las ocaſiones, que por allâ ſe ofrecen, corre muy mucho peligro. Porcierto que toda la dificultad q̃ aqueſto tiene, mas eſtâ en la imaginaciõ, q̃ en la obra, quiẽ prueua eſto, experimẽta ſer verdad, q̃ no ay tal dulzura como ſerbir a Dios en eſtado de penitẽcia, oraciõ, y abſtracciõ de criaturas. Dexelo v.m. todo, y hallarâ lo todo en el todo, o y cõ q̃ teſoro tã ineſtimable

ſe to-

se toparâ,ò y qué empleo tan ganâcioso hará. Digame,que piensa sacar alcabo, y a la postre deste negro mundo? que le ha de dar de aqui adelante,sino lo que le ha dado hasta aqui?qué han sacado del los Reyes,Monarcas, y Emperadores? Porcierto tengo mas embidia al mas minimo Donado de quantos ay en este sagrado Yermo,que a quantas coronas,y cetros ay en el mundo. Ha mi hermano, y si vuiera experimentado vn poquito de lo que dâ Dios a sus verdaderos amigos,quales son,los q̃ lo han dexado todo por su amor: ha y si su alma estuuiera fuertemẽte abrasada en el amor del dulcissimo Iesus crucificado,y como tardara mas en leer estos renglones,q̃ en determinarse a esto: q̃ no ay aqui q̃ temer; llano està el camino para el que anda,si se contenta con solo su Dios: ay,y que cosa tan buena es estar vno por soldado assentado debaxo de la vandera de su Dios crucificado, muera en buena hora por este Señor, y quitesse de entre los cuernos del toro; dexe el mundo,antes que el mũdo le dexe,que dese ya el vano para el vano,creame,que no es Dios amigo de gente cobarde, animo que con Dios todo es facil,y suaue, que no crio Dios a v.m.para cosas tã viles como son las de la tierra,goze aun desde acâ, de las del cielo,pongase a tiro de piedra dellas,y verá, y alegrarseha su coraçon,y a buen seguro,que seran otros los gustos,que los pasados, q̃ no ha auido gusto en lo pasado,v.m. ha tenido gusto jamas? ni sabe de que color es? donoso mundo por cierto? por vẽtura cojerse han de las espinas higos? O que lastima que tengo con nuestro santo Padre el Profeta Elias,de los que andan: *Claudicãdo in duas partes*, pues el Señor es el verdadero Dios vayase tras el, y dexe al falso Baal del mundo. Deste santo Desierto, &c.

EPISTOLA XXXXVII.

Escrita à vna persona que estaua afligida, porque no se hazian las cosas del seruicio de Dios, como ella queria: dizele como no le faltarán en esta vida hartos sin sabores, aun en las buenas obras que hiziere por Dios, y de quanta importancia nos es, que estas se hagan, no como nosotros queremos, sino como Dios quiere, exhortala à que en todo se conforme con la volũtad de Dios, y à que le sirua, y ame deueras, y con toda perfeccion.

NVESTRO Señor Iesu Christo, de a V.m.mucha conformidad con su santissima volũtad en medio de los disgustos, y sin sabores, que en esta vida se le ofrecieren, que puede creerme mi hermano, no le faltaran hartos, aun en las cosas que hiziere por amor de Dios, ha de tener su mortificacion: y ya que se hagan no a de ser del modo que quiere, sino como Dios quiere que se hagan,que si a v.m.le parece que iran bien por aqui; Dios dize dexame hazer a mi,q̃ esto ira mejor por acâ, para mas gloria mia, y para mayor prouecho tuyo: por cierto que si todo sucediera a pedir de boca, que tuuieramos muy poquito de mortificacion,que ofrecer a Dios. Anda Dios limpiando nuestras obras, y junto con esto xabonando nuestros coraçones, y no le dexaremos hazer su obra? si doliere duela, que esso se a de padecer, para que quedemos limpios. Mi hermano sepa que por sus buenas obras,quiere mi Señor darle la racion doblada, vna racion por la buena obra, y otra y aun quizas mayor, porq̃ no se haze de la manera,q̃ v m.quisiera, y pudiera ser en algunas dellas, que si se hizieran como quiere,se quedara sin la vna raciõ,y sin la otra, cõtẽtesse con dessear agradar a Dios en lo que haze, y por su amor,que esto es lo que corre por cuenta de v.m.que lo que corre por cuẽta de Dios, su diuina Magestad, lo hara por cierto harto mejor de lo que su entendimiento de v.m.puede alcãçar. Quantas cosas se han hecho del seruicio de nuestro Señor por diferente camino del que v.m.quisiera,de que se ha mortificado y no poco? y despues las ha visto acabadas, y con harta mas perfeccion de lo q̃ v.m. queria? pues esto aũ aora no lo conoce bien; al tiempo del dar de la cuẽta lo conocera, por cierto harto mejor: que aora, por todas partes quiere nuestro Señor que padezcamos,y aun esto sue le dar por paga a sus amigos en esta vida. El cielo mi hermano es para gozar;esta vida no es sino para padecer,y no en lo q̃ nosotros quisieremos, sino en lo q̃ Dios ordenare, no ay quiẽ sea semejante a Dios en sus pensamientos dejemosle hazer, que el sabe lo que mas combiene, y no se aflija, y desconsuele, que por entero le pagaran sus buenas obras, hechas por solo agradar a Dios cõ toda limpieza, y pura intenciõ aunque no vayan hechas de la manera que v.m.quiere y gusta. Lo que yo hago(dixo Iesu Christo a Pedro, quando le queria labar los pies)no lo sabes tu aora, pero saberlohas despues. Haga v.m. cuenta que dize nues-

tro Señor lo meſmo quando no ſe hazen las co ſas como quiere, algun dia ſabra el porq̃ dello. Dizeme q̃ eſta ya lleno de canas, y con algunos achaques, lo qual es ſeñal de que ſe acerca la muerte. Por cierto que ſi la vida ha ſido buena, ſe le de a v.m. muy poco de eſſo, antes cada ho ra ſe le haran mil años, viendo que ſe alarga ſu deſtierro. Mi hermano viua bien, que muchas vezes le he dicho eſto, tenga ajuſtadas ſus cuẽ tas; pues es certiſsimo que las ha de dar, no ha ga pecado alguno por cien mil mũdos, ni ſe de xe lleuar de ſus apetitos, y paſsiones, q̃ ſe perdera, no peque cõ ocaſion de q̃ luego ſe lebãtara, que aũque puede caer, pero no lebãtarſe ſi nueſtro Señor no le da la mano para ello, las coſas que tocã al ſeruicio de Dios, entren ſiẽpre en primer lugar. Temo ſe deſcuyda en tener algunos ratos de oracioñ, y meditacioñ, perſeuere mi hermano en la oracion, y en ſus bue nos exercicios, que no eſta el negocio en dar arremetidas a la virtud, y dexarla luego. Sepa que no lo tiene todo hecho, en tener deſſeos de ſeruir a Dios, y de ſer bueno, y ſaluarſe, porque eſtos, todos por muy malos, y pecadores q̃ ſean, los tienẽ: en lo que eſta el negocio es, en que ponga los medios neceſſarios para conſeguir eſſo, que cierto temo muchos de nueſtros buenos deſſeos ſeã mas imaginaciones de deſſeos, q̃ deſſeos verdaderos, y ſi coſtare trabajo el ſerbir a Dios, cueſte q̃ eſſo es lo bueno. Certificole con toda verdad, q̃ para todo lo q̃ nos eſta biẽ, es lo mejor el ſer vno amigo de Dios, y cũplir en todo ſu ſantiſsima voluntad, y q̃ le puede faltar a vn bueno de quãto ha meneſter para el alma, y para el cuerpo? nada porcierto, porque a eſte tal, Dios le ſatisfaze el corazon; pues eſtando el corazõ de vno ſatisfecho, que mas quiere? No ſirua v.m. al mũdo, q̃ es vn embaucador, y muy mal pagador, ſirua a Dios que es lo que mejor le eſta, no quiera primero el jornal que el trabajo, con mucha ſeguridad puede ſerbir a Dios, que yo le aſſeguro no le quite vna ſola dragma de lo q̃ mereciere, por todo quãto por el hiziere, y padeciere. No eſte de aſsiento en las coſas deſta vida, que no le criò Dios, ſino para q̃ goze de las de la eterna, y bienauenturada, q̃ eſto de acâ es momentaneo, y q̃ queramos, o no, lo hemos de dexar, y mas preſto de lo q̃ pẽſamos. Ame a vn Dios tã bueno, y tan digniſsimo de ſer amado, q̃ eſto es lo q̃ ha de hazer eternamente, ſea deveras bue no, y vera de que paz, y conſuelo gozarâ ſu alma, dexeſſe lleuar de Dios por biẽ, pues es hõbre de razon, q̃ ſi por aqui no caminare hazia el cielo, como Dios le ama tanto, hecharloha por otro camino, y apretarleha los cordeles, q̃ lo ſaue ſu diuina Mageſtad hazer aſsi, cõ ſus hi jos, quãdo por bien no aprouechã en la virtud. Lo q̃ veo es, q̃ quando nr̃o Señor le embia trabajos, enfermedades, y tribulaciones por entõ ces le veo cõ grandes deſſeos de ſeruir a Dios, y rẽdido al cũplimiento de la diuina volũtad, y q̃ en medio de la tormẽta alija muy apriesa el nauio, porq̃ entonces no apetece deleytes, ni guſta de juegos, ni le entretienen paſatiẽpos: ſi eſto duraſſe tal ſea mi vida, pero no quiſieſſe q̃ en paſſando la borraſca, trataſſemos de recoger lo alijado: ya v.m. me tiene dada licẽcia pa ra que con toda liſura le diga lo que ſiento: el Señor nos haga quales nos quiere para ſu ſanto ſeruicio, Amen. Deſte ſanto Deſierto, &c.

EPISTOLA XXXXVIII.

en que trata de como es ordinario pronoſtico de las miſericordias q̃ Dios pretende hazer a vn alma el embialla tribulaciones, y del grangozo q̃ recibẽ los juſtos, quãdo ſe les ofrece algo q̃ padezer por Dios, y del fin tan glorioſo q̃ tienen los tales trabajos, y de quanto mejores ſon los juſtos deſpues de auellos padezido, q̃ lo eran antes de padezellos, y como a los buenos caſtiga Dios en eſte mundo, y a los malos regala cõ los bienes del, y la cauſa deſto, &c.

NVESTRO Señor Ieſu Chriſto de a V. Exc. ſu diuina luz, para q̃ en todo acierte cõ ſu mayor agrado, y cõtẽtamiẽto. Ordinario pronoſtico de las grandes mercedes q̃ Dios pretende hazer, a vn alma es, començarla a enſayar en tribulaciones, y tratarla cõ aſpereza, y es pratica de Dios comẽçar por eſte camino a dar alas a ſus ſieruos, y apercebirles las eſperãças para grãdes intentos: el embiar Dios a los ſuyos traba jos, no es, porque los quiere mal, ſino porq̃ los quiere biẽ, no ſon ſeñal de deſamor, ſino de amor grande. Quando Dauid andaua huyendo del Rey Saul, la ſeñal que le dio Ionathas, para que conocieſſe ſi eſtaua en gracia, o en deſgracia de ſu padre Saul, fue dezirle, yo decendere al lugar donde tu eſtaras eſcõdido, y arrojare tres ſaetas, ſi me oyeres dezir las ſaetas eſtan lejos de ti, conozeras q̃ eſtas en deſgracia de mi padre; pero ſi yo dixere las ſaetas eſtan cerca de ti, tendras por aueriguado, q̃ eſtas en ſu gra- *1. Reg. 20*

gracia, y amiſtad, muy biẽ dada fue porcierto eſta ſeñal por lo q̃ ſignificaua, q̃ quando las ſaetas de Dios, los trabajos, las neceſsidades, y las tribulaciones, eſtan lejos de noſotros, es ſeñal de q̃ eſtamos oluidados del Señor, y en ſu deſgracia: quãdo todas las coſas nos ſucedẽ al ſabor de nro paladar: pero quando las ſaetas eſtan cerca, quãdo nos vemos rodeados de trabajos, y afliciones, entõces eſta Dios cõ noſotros, eſſa es ſeñal de que Dios mora en nras almas. Quãdo el Rey Aſſuero quiſo hõrar a Mar-
Heſter. 6. docheo, por ſatisfazer el ſeruicio q̃ le auia hecho ẽ deſcubrir la traiciõ q̃ cõtra el ſe trataua; pregũtò a Amã, q̃ q̃ le parecia tenia obligaciõ el Rey de hazer por vn hõbre a quiẽ el quiſieſe honrar, y de q̃ manera honraria el Rey a vn priuado ſuyo? Reſpondio Aman pareceme ſeñor, que aquiẽ el Rey quiere honrar, o para honrar mucho el Rey a vn priuado ſuyo; lo q̃ ha de hazer es, ponerle ẽ ſu miſmo cauallo, veſtirle ſus reales veſtiduras, y q̃ vno de los grandes de ſu corte vaya diziendo, eſta es la honra q̃ haze el Rey a vn querido, y priuado ſuyo. Pues lo que Chriſto haze, cõ el que el quiere honrar es, ponerle, y ſubirle en ſu Cruz, cubrirle cõ ſus miſmas veſtiduras de azotes, falſos teſtimonios, injurias, dolores, tribulaciones, y afliciones.
Mãdò el Rey Salomon hazer vn admirable ta-
Cant. 3. bernaculo, la madera del, era del monte Libano, las colunas de fina plata, lo interior del de finiſsimo oro; pero las gradas, por dõde ſe ſubia a el eſtauã dadas, y retocadas cõ color ſangriento: para ſubir al reclinatorio de Dios a la biẽauẽturãça por eſcaleras de ſangre, por eſcalones d' trabajos, de tribulaciones, ſe ha de ſubir. Sin duda S. Exc.a nadie tẽgo ẽ eſtavida tãta ẽbidia, como a los q̃veo padezer trabajos cõ paciẽcia, y cõformidad cõ la volũtad de Dios, quiſieſſe hecharme a ſus pies, y beſar la tierra q̃ piſan, o q̃ guſtoſo es el padezer por Dios, q̃ alegres las triſtezas, q̃ hõroſas las deshõras, q̃ rica la pobreza, q̃ harta la hambre, q̃ dulces las priſiones: hazen deſto los juſtos, y ſantos galas: *Ego Paulus vinctus in Domino*: como quien dize, yo el Rey, y el miſmo Pablo, eſtoy en el cepo, y cadenas cantando alabanças a Dios, deſpidiendo por la garganta los jubilos, y regozijos del alma. Que contento, y alegre ſan Pedro, y deſcuydado en la carcel, y cadenas de Herodes, ſentenciado a muerte para ſacarle otro dia a juſticiar, y dormia tan a ſueño ſuelto, q̃ fue meneſter para deſpertarle, que el Angel le dieſſe golpes. Los niños de Babilonia en el horno de llamas ſe paſſeauan como por vn jardin de roſas y flores, alabando a Dios, y combidando a todas las criaturas a q̃ hizieſſen lo miſmo. Trabajos, tribulaciones, y fatigas padecidas por Dios, no puedẽ ſer moleſtas, q̃ eſtã Dios en ellas, fuego de perſecuciõ es a donde eſtã Dios no puede ofender, ni hazer mal. Si en los Angeles pudiera caber embidia, ſe la tuuieran a los juſtos, afligidos, y atribulados, porque gozando ellos alla de Dios en ſu gloria, y bienauenturança le quedan deudores a Dios, y padeciẽdo los juſtos aca tribulaciones, y trabajos por Dios, el meſmo Dios en cierta manera les quẽ da deudor. Ymas quiſiera yo por cierto ſer Pedro preſo en la carcel de Herodes, que el Angel q̃ le vino a deſatar, y librar de las cadenas: porque el Angel no puede ſer preſo por Dios, y Pedro ſi. Y mas quiſiera yo ſer por cierto Pablo en el cepo, y en los grillos, que Pablo en el tercer cielo, oyẽdo las muſicas de los Angeles. Dios mio, ſi el padecer aqui por vos a de ſer para gozaros alçad la mano, y cõ la eſpada de vueſtra juſticia herid de agudo eſta carne, y laſtimad eſte cuerpo; vengan trabajos, tribulaciones, y afliciones con q̃ me deis paciencia, y fortaleza para lleuarlos por vos. Sepa V. Excelẽcia q̃ tienẽ aqui los buenos vn cielo ſecreto en el padecer por Dios, porq̃ viuen muy alegres, y contentos con la eſperança q̃ tienen de q̃ la hambre ſe les ha de conuertir en artura, la deſhonra en hõra, el deſconſuelo en regozijo, y el disfauor en fauor. Ioſeph ſaliò de la carcel a ſer Virrey de la Monarchia de Egypto, y a gozar de tanta gloria, y honra como gozò: pues cada vez q̃ el ſanto Ioſeph paſeaſſe las calles con ſu cuerpo de guardia, y con tan grãde acõpañamiento, y vieſſe la carcel donde auia eſtado preſo con afrenta del mũdo, y el cepo, y las cadenas, como las miraria, y ſe regalaria con ellas, y las querria beſar? dichoſa carcel, bienauenturadas priſiones, q̃ fuyſtes cauſa de q̃ yo gozaſſe aora tanta honra, y gloria, y de tanta alegria. Bienauenturados los q̃ lloran, y los pobres, y los q̃ padecen perſecuciones, porq̃ ellos ſerãn hartos, y conſolados, y gozarãn del Reyno de los cielos. Vale mas vn poquito de padecer por amor de Dios con paciẽcia, y buena voluntad, q̃ quintales de guſtos y deleytes eſpirituales; mas vale vna drachma de padecer, q̃ gozar de quanto oro y plata, honras, y deleytes ay en el mundo. Buenos eran los Apoſtoles, y los Martyres antes q̃ padecieſſen, pero deſpues q̃ padezierõ tantos trabajos, tribulaciones, y tormẽtos como padezierõ, fuerõ muy mucho mejores, ſube muy mucho en perfecciõ a vn alma el padezer por Dios. Que rico, y reſplandeciẽte hizierõ las perſecuciones, trabajos, y tribulaciones al ſanto Iob, y que valeroſo a cerca de Dios, y de los hombres; antes que perdieſſe las ouejas, las bacas, y los bueyes; antes que ſe le murieſſen los hijos; y antes que vinieſſe a la neceſsidad que vino de eſtar tan pobre, y neceſsitado en vn muladar, rayendo con vna teja la podre de ſus llagas: antes de todo eſto, de mucho valor, y eſtima era, en mu-

cho le tenia Dios, mas despues q̃ todos estos trabajos, y otros muchos le vinieron, y los sufrio cõ paciẽcia, y resignaciõ, fue de mucho mayor; antes desto brocado era, y de mucho precio, mas aora en el muladar brocado es de tres altos, sembrado de piedras preciosas, mas lindos eran aquellos gusanos, q̃ de las llagas de su cuerpo salian, q̃ diamãtes, mas hermosos, q̃ esmeraldas, y mas preciosos q̃ rubies delante el diuino acatamiẽto, más lindas les parecieron a los Angeles aquellas llagas, que las sedas, y brocados que antes se vestia Iob, mas olian aquellas llagas, y gusanos q̃ ambar y almizcle: ò benditos gusanos, que fuystes causa de tanto merecimiento: ò benditas persecuciones, que tantos grados de gloria hazen tener a los santos. Antes de los trabajos, tenia duda el demonio de la bondad del santo Iob: pero despues de los trabajos le temia: rico no le tiene casi en nada, y pobre le teme, prospero le tiene por sospechoso, pero menospreciado de todos sus amigos, y perseguido de su propia muger, no le osa llegar y huye del: ò quanto deue el santo Iob a las persecuciones, pues le fueron causa de alcançar tan preciosa corona, como por medio dellas alcançò. Sabido he como han suspendido de oficio al señor doctor N. y condenadole en dosmil ducados, porque pidiò a los Regidores proueyessen a dos de su casa, y por auer hecho vna huerta, y mirando a la sentẽcia, hecho deuer ser verdadera la del Espiritu santo, que dize: *Iudicium sine misericordia, in eis, qui præsunt fiet*, pero sin duda creo no han sido los hombres los que han hecho esto, sino Dios, que lo quiere yr labrando, para assentarlo en su templo; trata le Dios como a hijo. Riñen en la calle dos niños hijos de mayorazgos, y el que sale lastimado, vase a quexar al padre del que le ofendiò, el le recibe amorosamente en los braços, regalalo con palabras blandas, y amorosas, limpiale las lagrimas, saca las cintillas de seda, la trompetilla, el alcorzilla dorada, y la imagen de alquimia, ycõ esto le contenta, y embia: llama luego al hijo verdadero, y reprehendelo, traydor descomedido, dale el bofeton, y arrancale los cabellos de la cabeça, hazele llorar, y muestrale el rostro ayrado, pero vansele tras el los ojos, y el coraçõ, y tienelo metido en sus entrañas: diganle que dè al otro el mayorazgo, esso no, que es hijo ageno, el mayorazgo es para el hijo verdadero, que ama tiernamente, aunque le castigue rigurosamente. Todas las cosas deste mundo que Dios da a los mundanos, como a hijos agenos, son juguetes, niñerias, trompillas, y cosas valadies, honrillas, riquezas de burla, y de alquimia, bienes falsos, todo vanidad, *Vanitas vanitatum, & omnia vanitas*, y con esto les pagan si alguna buena obra hazen, con esto les haze pago, y contenta: pero a los hijos verdaderos y amados, aunque aqui los aflija, y castigue, tieneles guardado el mayorazgo del cielo. Quando Iacob dio la bẽdicion a Manasses, y a Efraim puso la diestra sobre el menor, y sobre el mayor Manasses la siniestra, por la diestra son significados los regalos, y por la siniestra los castigos: assi lo haze Dios aqui, sobre el mayorazgo el castigo, sobre los que no lo han de ser el regalo. Pero vendrâ el tiempo en que trueque Dios las manos, y cambie las suertes, y a los oprimidos, afligidos, y atribulados, aqui los pondra a su mano derecha, y los leuantarâ al fastigio, y celsitud de su Reyno, y les darâ la posesion del mayorazgo del cielo, que les ganò con su sangre; pero a los que gozan de riquezas, honras, vanidades, deleytes, y vizios, los pondrâ a su yzquierda, derribandolos de sus sillas, honras, riquezas, y deleytes, y los entregarâ en cadenas a los demonios, para que los lleuen consigo a sus mazmorras infernales. Y siendo esto assi tenganse los mũdanos sus prosperidades, deleytes, y riquezas, que no les tengo embidia, ycon su pan se lo coman, que yo no quiero ser su combidado; y el señor doctor N. alegrese con su trabajo, con su suspension de oficio, con su pobreça, con su no tener que dar para casar a sus hijas, alegrese con su fatiga, y tribulacion, que todo esso es, para el oro de veinte y quatro quilates, y sin duda mas embidia le tengo aora, que si le vuiera dado su Magestad el Virreynado desta nueua España, y sino tuuiera hijos, y familia, o si tuuiera con que sustentarla, sin duda que le aconsejarâ, que lo que le resta de vida, lo empleará solo en seruir a Dios, y cuydar de la saluacion de su alma, y de las que estan a su cargo: pero como nuestro Señor le ha encargado vna familia tan grande de muger, y tantos hijos, y como, *Fodere non valet* (como dize) y *mendicare erubescit*, tiene necesidad de que V. Excelencia le haga caridad, y merced de darle algo con que pueda sustentar su familia, que bien lo merece, quien a seruido treynta y tres años a su Magestad, y quien a sido padre de viudas, pobres, y huerfanos, y patrocinador de las Religiones, y muy en particular de nuestra sagrada Religion, que sino fuera por el señor doctor N. para otro no lo pidiera. Esto pido por amor de nuestro Señor Iesu Christo, en nombre de nuestra sagrada Religion; cuydado tenemos de encomendar a V. Excelencia a nuestro Señor Iesu Christo, el qual nos dè a todos su diuino, y fuerte amor,

Genes. 48.

&c.

EPIS

EPISTOLA XXXXIX.

A vna persona que comença-ua a jugar, persuadela a que se aparte del juego, y que no gaste vna cosa tan preciosa, como es el tiempo en esso, quanto mas no sabiendo el dia, ni la hora en que le salteara la muerte; en la qual se haze con grãdissima dificultad verdadera penitencia: dize como el demonio fue el inuentor del juego de los naypes, y los grauissimos pecados que en el se cometen; aconseja le no haga caso del dicho de gentes, que le persuaden que juegue.

NVESTRO Señor Iesu Christo, dè a v.m. su diuina luz, para que conozca qual sea su diuina, y muy agradable voluntad, y fortaleza, para que la ponga en execucion, aunque sea cõ mucha mortificacion de la suya, y de sus apetitos y passiones. Mire mi hermano, que le amo, y le he amado en Iesu Christo, y que desseo notablemente su saluacion: y para saluarse, sepa que no se ha de gouernar por sus gustos, que estos no le lleuarân a Dios, antes le apartarân de Dios. Mucho siento de que auiendole rogado tantas vezes que se aparte de jugar, y de ver jugar, no lo haga: pues certificole de verdad, que sino se aparta desso, que le ha de venir por aî mas daño de lo que piensa; y dexemos esto agora. Digame, y porque pierde en esso tanto tiempo, con tanto menoscabo de merecimientos, y de grados de gloria? Por passar tiempo? ò pobre de mi, vna cosa tan preciosa de la qual depende vna eternidad la dexa assi passar? Y si los Medicos le desauziassen, que diera por vn dia mas de vida, para llorar sus pecados, y pedir a Dios misericordia? Ha mi padre quierome aora dar a deleytes, y plazeres, quiero holgarme, y emplear el tiempo en cosas que me den gusto, que grande es la misericordia de Dios, y cada y quando que se la pida, me la concederá, que yo mucha cõfiança tengo en ella. Ha mi hermano que es essa vna confiança muy necia, dexa el camino comun, y la senda vsada, y andada, y quiere ponerse a peligro, y escoger camino que vno v otro lo hã andado. Que necedad seria, y poca prudencia llegar a vn rio que todos lo han badeado, y todos pasan por el, y que viendo alla vn estrecho, vn braço de rio peligroso, y aspero, y que oyendo dezir, que vn hombre le paso, en vn gran cauallo, pero con mucho peligro, y muy gran trabajo, y que por poco le costara la vida, y que quisiera vno con su rozin cansado, abalançarse, y ponerse a essas aventuras. Y sino digame mi hermano, quien le dio cedula? tiene cedula de Dios q̃ le guardara; que sabe si passando por la calle caera vna pared, y le coxera debajo? que sabe si durmiendo verna el amargura, y las bascas, y dolores de la muerte. La sagrada Escritura cuenta que Manases, fue vn Rey peruerso y malo, dado a ydolatrias, y supersticiones: enojose Dios contra el, y queriẽdole castigar, embiole los Persas, cogieronle en su alcazar, hecharonle grillos, y cadenas, y llebaronle a Babilonia, dabanle a comer saluados, y essos por medida, y vn poco de agua: viendose assi bueluesse a Dios, y pidele perdon, haziendo vna solenissima penitencia: y concediendoselo Dios, y restituyendolo en su Reyno. Entra luego en la silla Amon su hijo, y dize (como refiere San Clemente Papa) mi padre Manases cometio muchos pecados desde su mocedad; y quando ya era viejo se conuirtio a Dios, y hizo penitencia: pues aora yo quiero darme vna buena vida, cũplire en todo mis apetitos, y passiones conforme mi voluntad: y despues me cõuertire a Dios a la vejez; pero sucediole muy al reues, que los suyos se lebantaron contra el, y lo mataron a puñaladas, y solo reynò dos años, y ni se conuirtio a Dios, ni hizo penitencia, sino que murio en sus vicios, y pecados; y esto mismo sucede a otros muchos cada dia. Padre, si yo me bueluo a Dios, aunque sea a la hora de mi muerte, y me arrepintiere, de mis gustos, deleytes, y pecados, no me los perdonara? Si lo busco entonces no lo hallare. Mire mi hermano Dios nunca le faltarâ, que es tan bueno, que aun hasta alli no dexa al pecador, como el pecador no le dexe: pero sepa que es muy dificultoso, y casi imposible moralmente hablando, topar en aquella apretura con Dios, no ve que carga alli mucha gente de casa, y de fuera de casa, gran tropel de pecados, muchedumbre de temores, bascas, y apreturas, vision horrible de los demonios; y lo que no es menos, las trapazas de la vida. Terrible cosa es porcierto que aguarde vn hombre vn negocio tan largo, para tiempo tan estrecho; pobre del alma que la engañamos haziendole falsas promesas, y haziendola trampantojos, grande es la misericordia de Dios, no faltarâ tiempo para bolue-

me a Dios, saluarme pienso tambien como el mas santo hermitaño que ay en el yermo, con el ayuda de Dios. No sabe como me parece esto: no ha visto vnos soldados que no han experimentado la guerra, no se han hallado en estas refriegas, es cosa espantosa el verlos blasonar, y prometerse victoria, y mucho cuydar de la pressa que han de hazer, y en que la han de emplear: pero quando estan en el campo, y ven la fiereza del enemigo, la roziada de los arcabuzes, las pelotas que les passan zumbando por el oydo, y caer al compañero a su lado muerto: alli son los temores, y el no acertar a poner la escopeta. Cosa es de ver como blasonamos de que en nuestra vltima enfermedad, haremos vna confession general, las muchas lagrimas que derramaremos con vn Christo en la mano, pidiêdole perdon de nuestras culpas, los actos de fè, esperança, y caridad que hemos de hazer, las indulgencias que hemos de ganar, como hemos de repartir la hazienda entre pobres, los Religiosos que se han de hallar a nuestra cabeçera, para ayudarnos a bien morir, el testamento tan de seruicio de Dios que hemos de hazer, como hemos de escupir a los demonios nuestros enemigos, y embiarlos cõfussos, yauergonçados, y aun prometernos que nos hauemos de yr al cielo vestidos, y calçados, sin passar por purgatorio, y tener allâ lugar entre los Cherubines, y Serafines: blasonamos, porque no nos hemos visto en la batalla. Pero quando llegare el tranze, y vieremos la fiereza de nuestros enemigos los pecados, y de los demonios que estan disparando muy apriessa, sin parar, ni descansar, roziadas de arcabuzazos, de miedos, de temores, de ver el infierno abierto delante de nuestros ojos, aquel que donde cayere el madero, quedarâ para siempre alli, las bascas, las angustias, aquel irnos zumbando por los oydos las pelotas de fuego de los pecados, que hemos cometido en nuestra vida: alli serâ el temblar, y el no acertar â hazer esto bien hecho; alli serâ el caerse la pobre alma desmayada, sin hazer cosa aderechas, que sea de importancia para nuestra saluacion. Ha mi hermano trate ya con veras de su saluacion, mire que viue con notable descuydo, mas cuydado, y mas tiempo gasta en las cosas del cuerpo, y de la tierra, que con las del alma, y del cielo; viua mas con el alma que con el cuerpo, dexe essos charquillos de agua hedionda, y llegueffe a beuer de la fuente de agua viua, sepa que no ha dado con la veta, no ha topado con el verdadero tesoro, solo se contenta con vnos buenos desseos, de los quales dizen estar lleno el infierno: obras sõ las que quiere Dios, mirese a las manos, a las buenas obras, que en ellas verâ su buena, o mala ventura. Tornole a rogar que por amor de Dios, ni juegue, ni vaya a ver jugar a otros a los naypes. Y pues no darâ este gusto a Dios? no se priuarâ del gustillo que en esso halla, por dar gusto a Dios: quien si piensa fue el inuentor de esse juego? San Iuã Chrysostomo dize que fue el diablo: y san Cypriano dize, que el que hallò el juego de los naypes, fue con instinto del demonio, para que en esse juego los jugadores le honrassen, y siruiessen. O Christiano (dize este glorioso Martyr y Doctor) quien quiera que te seas, que te exercitas en jugar a los naypes, mira que no puedes tener amistad con Dios, y con su enemigo: mira que en aquesse tablaje cruzificas a Iesu Christo, tu y los que juegan contigo, con los muchos pecados que aî cometeis. Refiere a este proposito vn Autor muy autentico, que estando vn Religioso en oracion delante de vn Crucifixo, se le ofreciò vn pensamiento, que qual era la cosa en que los hombres mas vituperauan a Iesu Christo, y desseando saber esto pidio con muchas lagrimas a nuestro Señor, se lo mostrasse: estándolo pidiendo se le representaron delante de sus ojos vnos hombres, que estauan jugando a los naypes, los quales de rato en rato dauan de cozes al Crucifixo; vnas vezes sobre sus llagas santissimas, otras sobre los clauos, con que estaua clauado en la cruz, y otras sobre la corona de espinas que tenia sobre su cabeça: despues de auerle dado muchas cozes, le escupian en el rostro, y le dezian muchas blasfemias, y oprobios, y despues desto lo hechauan en el suelo, y lo pisauan. Finalmente el principe del juego, el que incitaua a jugar a los demas, dixo al Religioso, que estaua admirado de ver esto: has de saber que yo soy el Principe del infierno, y el procurador del juego de los naypes, que incito a los hombres a jugar, para que en el juego de los naypes se renueuen las afrentas de la Passion de Christo cõ los muchos pecados, que en el se cometen, porque en el se pierde la gracia, y amistad de Dios, y mas te digo que en el tablaje me aprouecho yo de todas mis armas, para engañar a las almas. Pues mi hermano, si aquesse es el procurador del juego, y el que guia la dança, porque quiere hallarse en ella? Dirame q̃ donde juega no ay nada desto: digo, que si no es de fè, que no se ofende Dios aî, que yo no lo quiero creer, lo peor que ello tiene es, estar el veneno tan encubierto, temo que son muchos los pecados, y las ofensas de Dios que aî se cometen; se dezir a v.m. con toda verdad, que se desagrada mucho nuestro Señor de esso, como en algun tiempo se hechará de ver. Y quando aî no vuiesse ofensa de Dios, (que como digo no lo creo) porque quiere v.m. assistir en entretenimiento, donde se han cometido millones de pecados mortales, y de donde han baxado tantos millones de almas condenadas a los infier-

nos

nos;v.m.tiene eſſe por pueſto aparejado, para ſaluarſe?No porcierto Padre:pues para que aſiſte en el?Dirame porque donde caben otros Caualleros,Regidores, mercaderes, y Letrados,no es mucho que quepa yo.Ha mi hermano,y que de gente de eſſa que me a nombrado, eſtâ en el infierno,y todos cabẽ alla, luego por que eſſotros eſten en el infierno, y caben alla, vayaſe v.m.que donde caben ellos tambien cabra? Padre eſtoy en el ſiglo, y muy cargado de negocios, y he de tener algun aliuio, y recreacion,que no ſoy hermitaño, y voy a ver jugar vn ratillo, que dura haſta la media noche,y a vezes haſta las tres de la madrugada. Mire eſcuſa chica, ni grande, no la tengo de admitir en eſto, mire q̃ no quiere Dios q̃ vaya al tablaxe,ni a jugar,ni a ver jugar,mire que le a de coſtar caro el no hazer eſto, mire que no hablo a humo de pajas, ni buſco raçones para henchir eſte pliego de papel, es poſsible que tan poco a de valer Dios con v.m.que por dar le guſto, y cumplir ſu voluntad, no quiera hazer eſto?mire que no le digo eſto por canſarle ſino por deſcanſarle, no le digo eſto por acortarle los dias de la vida, ſino para apartarle de la muerte,no por quitarle ſu guſto,ſino para q̃ comience a experimentar a que ſabe Dios,por que mientras jugare, o viere jugar,bien puede deſpedirſe deſto.Sepa que va volando la vida, no ay que dilatar plaços, como el mal pagador.Dize que ha hecho muchos pecados,y que es mucho lo que deue a Dios,pues a quando a guarda a pagarle? O y eſte mañana a quantos tiene en el infierno.Ha padre,y que diran mis amigos de mi,ſime ven que aſsi me retiro,que ni aun a ver jugar quiero ir?que diran? ſalueſe v.m. y que digan lo que quiſieren. Sere luego ſanto,y reirſehã de mi: mas que ſe rian.El que ſe afrentare, de parecer ſieruo mio delante de los hombres,tãbien tẽdre verguença yo de cõfeſſarle por mio delãte de mi Eterno Padre,dixo Ieſu Chriſto. Y S.Pablo eſtãdo preſo en cadenas dezia, no tengo verguença de predicar el Euangelio,tan de veras voy a Dios, que no reparo en eſto,ſino ſuelto,libre,lijero,y hidalgamente voy,y no reparo en eſto, que eſto ſe acabarâ,yſe quedarâ el necio,con ſu necedad, y v.m con el premio de auer rõpido por amor de Dios eſta dificultad, tenga animo. Dize el Spiritu Santo del perezoſo, ſabeis como ſe ha;querria lebantarſe de la cama, y no lebantarſe,querria no ir a la caſa del juego, y juntamente ir,anda cõvn entreuerado querer;*vult, & non vult piger*,anda con vnas medias volũtades. Animo,y eſfuerço es meneſter,y poner el pecho al agua, que Dios allanarâ todas las dificultades. En aquella ſangrienta batalla entre los Iſraelitas,y los Philiſteos, donde Saul dexò la vida, deſpues que los Philiſteos gozaron de la victoria, ſupieron que el Rey, y ſus hijos eran muertos,y fueron a ver donde eſtauan, para ſalir con ſus cabeças triumphando, truxeron los cuerpos, y colgaronlos de las almenas, vino la nueua deſto a Dauid, que auia de tener el Reyno,cauſole gran triſteza, y començó a dar vozes a los valiẽtes de Iſrael;que ley ſufre que eſteys voſotros tan regalados, y luzidos,y que vueſtro Rey eſte colgado padeciendo oprobio? atrebenſe ciertas perſonas, arriſcando la vida a ir,y quitar aquel oprobio, deſcolgando los cuerpos. Sabido por Dauid, comiença a hazer grandes alabanzas a Dios. Bendito ſeais vos Señor,que aueis quitado el oprobio,y quitado los cuerpos vngidos de tan inſignes hombres del aire. Ha mi hermano tenga animo, y vn corage ſanto, no deſmaye, ni le impidan las dificultades que ſe le ofrecieren;ſino mire a lo que es guſto, y voluntad de Dios, y lo que le haze al caſo para ſaluarſe, y eſſo haga, que Dios le ayudarâ,y en lo que aora halla dificultad, hallarâ muy grande facilidad,y lo que aora le es amargo; antes de mucho le ſerâ mas dulce que la miel, y con Dios todo lo podra.

EPISTOLA L.

Eſcrita a vna perſona que eſtaua con deſſeos de entrar en religion; trataſſe en ella muy a la larga de los grandes males que ay en el ſiglo, y de los grandes bienes que ay en la Religion, de que gozan los verdaderos Religioſos: rematala con aconſejarle que procure recebir el habito en Religion reformada.

NVESTRO Señor Ieſu Chriſto alumbre ſiempre el alma de v.m.mi amantiſsimo hermano, con ſu celeſtial luz, y la abraſſe en ſu diuino amor, para que ponga en execucion los buenos deſſeos que ſu diuina Mageſtad le da, de dar cantonada al mundo:al qual dize v.m. que ya conoce muy bien, y lo poco que alcabo, y a la poſtre le puede dar:y que aſsi quiere con tiempo acogerſe a ſagrado;recibiendo el habito de Religioſo,en la Religion,que yo le aconſejare.

Por-

Por cierto ſeñor v. m.ha dado con la verdad, porque aqueſſe mundo,en que v.m.de preſente viue,todo el eſtâ lleno de vizios, carnalidades,mentiras,engaños,trapazas,robos,deleytes , riquezas, regalos, honras,hermoſura,y lo demas;no es todo ello otra coſa ſino ayre,y vna ſombra de aqueſſas coſas ; ſon bienes, y deleytes ſoñados,y de ſola apariencia . Deſpues que Dios dio a Adan ſeñorio de todas las coſas deſta vida, *Statim miſit ſoporem in Adam*, al punto arrojò Dios vn ſueño peſſadiſſimo en Adan,para moſtrar como todas eſtas coſas temporales,ſon bienes de dormidos,y de gente que eſtâ ſoñando: ſon riquezas ſoñadas,deleytes ſoñados , honras ſoñadas, y todo nada. En confirmacion deſto,trae ſan Iuan Chryſoſtomo aquel, *Vanitas vanitatum,& omnia vanitas* , del ſapientiſsimo Salomon: vanidad de vanidades , y todas las coſas ſon la meſma vanidad;y dize,que ſi la virtud que tiene eſte verſo,la entendieſſen los hombres,lo harian eſcriuir con letras de oro,por las paredes de todas ſus caſas , y en todo lo que tienen a vſo. Pero cierto aî eſtâ eſcrito de la mano de Dios , en todas las coſas deſte mundo lo hallaremos eſcrito,ſino queno nos ponemos a leerlo. Vanos ſon eſtos bienesde aca,y la meſma vanidad. Vano ſe llama aquello que no conſigue ſu fin,y da en vazio como la eſpiga que no granò,y la fruta q̃ no ſe quaxa,ni ſazona: como,de vna nuez dezimos que eſtâ vana,porque eſtâ vazia,y no da el fruto dulce que promete: pues como todos los bienes deſte mundo prometen el regalo,y deſcanſo,y no pueden darlo ; por eſſo ſon vanos,y la meſma vanidad. El meſmo Rey Salomon,que experimentò(como el lo confieſſa) todo genero de regalos,y bienes deſte mundo dize: *Vidi cuncta quæ fiunt ſub ſole, & ecce omnia vanitas , & afflictio ſpiritus :* vi todas las coſas que ſe hazen debaxo del Sol , las que no tienen por blanco a Dios,y no vi en todas ellas otra coſa ſino vanidad,y afliccion de eſpiritu: y aſsi es la verdad, que el hombre no halla , ni ſaca mas dellas,que vanidad,y afliccion de eſpiritu ; porque deſpues de auer gozado de los regalos,y deleytes de las coſas del mundo,queda el alma enclauada con vna ſaeta de dolor,y triſteza,y el coraçon laſtimado con vna eſpina de vna afliccion de animo , que trae conſigo el pecado : demanera que lo ha el hombre de eſcotar aqui con lagrimas, y llorar amargamente,ò arder en el infierno eternalmente. Admirablemente por cierto nos pinta aqueſta verdad el meſmo Salomon,dibuxandonos al mundo debaxo de vna muger ramera,muy bien veſtida,y adornada para caçar almas,vagamunda, ya aqui,ya aculla,armando lazos en las plaças, y en las calles,y por los rincones,perſuadiendo a los hombres locos , y mentecatos , y agenos de ſeſſo,para que gozen de todo genero de deleytes,y torpezas,prometiendoſelos muy grãdes, por toda la noche de eſta vida, aſſegurandoles la caſa,con dezir que el ſeñor della ſe fue vn camino muy largo , y que lleuò conſigo la bolſa del dinero,y que no ha de boluer a ſu caſa haſta el dia de la Luna llena : enlazados enfin,y enrredados,y tomados con engaños, con palabras de regalo,y alagos como en red,y con las caricias,y blanduras de ſus labios , atrae a ſi al hombre,y le quita el temor de Dios , *Statim eam ſequitur, quaſi bos ductus ad victimã, & quaſi agnus laſciuiens, & ignorans quòd ad vincula ſtultus trahatur, donec tranſfigat ſagitta iecur eius : velut ſi auis feſtinet ad laqueum, & neſcit quòd de periculo animæ illius agitur* : y luego ellos la ſiguen como el buey, que es lleuado al ſacrificio, y como el borrego retozon que lleuan al matadero , y no hechan de ver los necios,y locos,que los lleua el mundo,y los guia por aî,a que caygan en los lazos, donde no ſe puedan deſatar, haſta que la ſaeta del pecado , les traſpaſſe los coraçones : con tanta prieſſa van los miſerables a eſtos lazos, como el aue quando va volando a aſſentarſe,o a meterſe en el lazo que le arma el caçador,no conocen que no ſe trata en todo aqueſſo de otra coſa,ſino de la perdicion de ſus almas. O,y quan gran verdad es aqueſta , mas como ſe adorna,y atauia el mundo, para caçar las almas de los hombres locos,bobos,y mentecatos;como ſe compone con honras, con riquezas, con dignidades , y con deleytes; como ſe hincha, y ſe pone tan lleno de flores , como vna maya, y como anda armando laços en todas las partes, y lugares: que aſsi viò ſan Antonio vna vez todo el mundo lleno de laços, que apenas aſientan los mundanos el pie en parte, donde no quede enlaçado: laços en la plaça,laços en ſus caſas , laços en los rincones , laços en los oficios,laços con los hijos, con la muger, con los criados,y eſclauos; y finalmente todos ſon laços: pues lo que el mundo haze,es perſuadir a todos que gozen del guſto,que ay en los deleytes,en las honras,en las dignidades, en los vizios,en los juegos,en las torpezas,en los contentos , y paſſatiempos , prometiendoles que gozarân de todo eſto por mucho tiempo ; que la vida ſerâ muy larga , y que todo lo que ella durare,durarâ el gozar de todo aqueſſo , *Non eſt enim vir* (dize) *in domo ſua, abijt via longiſsima: ſacculum pecuniæ ſecum tulit, in die plenæ Lunæ reuerſurus eſt in domum ſuam* : no eſtâ el varon en ſu caſa , no eſtâ Dios en el alma,no ay que temerle,bien nos podemos holgar a nueſtras anchuras,ſin rezelo de que Dios nos vea,porque ha ido vn camino larguiſsimo, allâ ſe ha ydo a ſu cielo,y nos ha dexado vazia del la tierra;no nos verâ,ni oyrâ,que eſtâ muy

Geneſ. 2.

Eccl. 1.

Prou. 7.

lexos

lexos de aqui consigo se lleuò la bolsa del dinero, la caridad, la gracia, la luz, el conocimiento de la verdad, y todas las riquezas espirituales, diuinas, y celestiales: todo se lo ha lleuado consigo, bien nos podemos holgar a la larga, que por mucho tiẽpo se ha ydo; no boluerâ acá a su cása hasta el dia de la Luna llena, hasta q̃ nos ayamos holgado, y deleytado muy bien, hasta q̃ estè la locura, el vicio, el deleyte, la ceguedad, la malicia, y la mala vida en su pũto: pues con esto el torpe, y embaucador mũdo; a los miserables mũdanos, los enlaza, y enreda, y los engaña representãdoles grãdes torres de viento: y prometiẽdoles muy ricos tesoros de las cosas encantadas; y ofreciẽdoles vnos deleytes muy cumplidos: con esto les va quitando el temor santo de Dios; y los aficionando al pecado, y perdida la verguença a Dios, y aficionado el coraçon a lo malo: *statim*, al punto, y al momento los lleua el mũdo tras si, sin dificultad alguna, como se va el nouillo al degolladero tras el cabestro: lleuaselos el mundo tras si, para que ellos mismos se despedazen, y ofrezcan en sacrificio al mismo mundo: assi como Baal se lleuaua tras si a sus falsos Profetas, haziendoles que ellos mismos despedaçasse sus carnes en seruicio suyo, con lanzetas muy agudas de azero: y que assi le ofreciessen su carne, y sangre en sacrificio. Vanse retozando, comiendo, y beuiendo, y engordando al infierno, como se va el borrego al matadero; y no hechan de ver los miserables como por aí los lleua el mundo, a que caygan en el lazo del pecado, del qual no se puedã leuantar. S. Pablo dize: *Qui volunt diuites fieri incidunt in tentationem, & in laqueum diaboli, & desideria multa inutilia, & nociua, quæ mergunt homines, in interitum, & perditionem.* Cierto es, que los que se dexan lleuar del mũdo, y quieren gozar de riquezas, deleytes, honras, dignidades, juegos, y pasatiempos: y gozar de todo esto en grande abũdancia, que han de caer en las tentaciones del mũdo, y del demonio, y de la carne, y se han de enlazar en sus lazos, han de concebir mil desseos inutiles, y dañosos, que ahogan a los hombres en el lago dela muerte, y perdicion eterna. Sepamos, que es tentacion del demonio? Tentacion del demonio es vn engaño, que propone al alma: prometiẽdole lo que no le puede dar, y representandole por cosa dulce lo que es amargo, y por cosa sabrosa, lo que es mortifero. Quien le vio al maldito lo que hizo, en aquella primera tentacion, donde derribo a nuestros primeros Padres, representò a Eua la hermosura de aquella fruta vedada, linda, y deleytosa para la vista, y suaue para el gusto, prometioles que si comian della, serian como dioses, que sabrian de bien, y de mal, y fue tal el engaño desta tẽtacion, que la fruta que parecia dulce, fue tan agria, q̃ dura la dentera della, y durarâ en los diẽtes de todos los hijos de Adan: y la fruta q̃ parecia hermosa, tenia encerrado en si vn rejalgar, y tosigo mortal, que matò a los q̃ la comierõ, y a todos sus decendientes, y fue necessario para el remedio de tã grã daño, q̃ se hiziesse hõbre el Hijo de Dios para librar de la muerte a los hõbres. Tãbiẽ les prometio, q̃ seriã dioses en comiendo la fruta, y por hazerse dioses se hizierõ peores q̃ bestias, y jumentos. Puesdesta manera tienta el demonio a los mũdanos, y ellos se dexã engañar, quãdo ponen su aficiõ en los bienes, y deleytes del mundo: destamanera se enlazan en los laços de Satanas, q̃ los enreda en los regalos, blãduras, y caricias del mũdo enemigo fiero, y tanto mas fiero, quãto se muestra mas saborable, y alagueño, *O munde inmũde* (dize S. Agustin) *falax, & proditor, nũquid non periculosior es blandus, quàm molestus? nunquid nõ magis odiendus, dũ diligere dissimulas, quã cum odire te ostendis?* O mundo suzio engañador, y traydor: por ventura no eres tu mas peligroso, quando te muestras blando, q̃ quando eres seuero, y riguroso? mas te hemos de temer quando nos halagas, que quando nos menosprecias, mas te hemos de aborrecer, quando finges que nos amas, que quãdo muestras aborrecernos. Todo aquesto dize el Sabio que no lo hechan de ver, *Donec transfigat sagitta iecur eius*, hasta que la saeta del pecado les despedaza el corazõ, y las entrañas. Vanse los miserables, como el aue al lazo, o como el peze al anzuelo: hecha el pescador el anzuelo en el rio cubierto cõ vna lombrizilla, porq̃ tragandola el peze, trague el anzuelo, en que le piensa pescar, y mientras el pescadillo anda en el agua, no siente el daño que tiene dentro, pero en alzando el pescador la caña, y sacando el anzuelo del agua, se le comienzan al peze a arrancar las entrañas, y siente dolores de muerte y experimenta la amargura, que trae el sabroso bocado. Pescando anda esta muger ramera del mundo falso, y traydor, anzuelos tiene hechados, y puestos en ellos diferentes cebos, segun los diferentes apetitos de los hombres mundanos, a vnos pesca cõ deleytes carñales, a otros con bienes temporales, y a otros con honras, y dignidades, y procura quanto puede cubrir el anzuelo, que se oluiden del paradero de la muerte, y de las penas del infierno, dales cuerda, dexalos ir, dexalos engolosinar, y engolfar en sus desatinos, porq̃ mas aprieta el pecado se les arraigue en el corazon, y no lo sientan mientras dura la vida: porq̃ por esse siglo los vera v.m. andar, vestidos de seda, en sus cauallos regalados, con grã fausto, bien comidos, y bebidos, gordos, lucios, y muy cõtentos, q̃ no les da pena nada, ni sieten el mal que

S. Pab. 1. ad Tim. 6

Gen. 3.

S. Auguſ. ſer. 31. ad fratres.

tienen

tienen dentro de sus coraçones y almas: pero quando llega la enfermedad de la muerte, yles aquexan los dolores, entonces sienten su daño porque ven el infierno abierto, y que los demonios les enseñan las vñas, en q̃ los han de lleuar, y los garfios azerados, con que los hã de despedaçar; y aunque se quieren entonces desemboluer, con grande dificultad pueden: por tener el alma tan embuelta en pecados, y tan mal acostumbrada: entonces hechan deuer su daño; pero agora, *Nescit quòd de periculo illius animæ agitur*, no conocen que no trata el mundo de otra cosa con estos bienes, y deleytes, sino de la perdicion de sus almas, y de entregarselas al demonio. Quando aquel perfido, y maluado de Iudas quiso vender a Christo Redemptor nuestro, hizose Capitan de los que le yuan a prender, y dixoles, *Quemcumq; osculatus fuero, ipse est tenete eum*: mirad que
Math.26 al que yo diere beso de paz en el rostro, aquese es el que aueis de prender, hechadle mano: assi el traydor del mundo dize al demonio, a quien yo diere beso de paz de bienes temporales, de riquezas, de honras, de priuanças, de deleytes, de gustos, y passatiempos, esse es el que yo te vendo, asele y lleuatelo presso al infierno. Beso de paz estaua dando el mundo
Dani. 5 al Rey Balthasar, teniendole assentado a vna messa muy esplendida, y abastezida de muy sabrosos manjares, comiendo con todos los magnates de su pueblo, y Reyno con gran contento, y alegria: y estando con sus amigas y mançebas beuiendo en los vasos del Templo del Señor, dize el mundo a los demonios: *Quemcumque osculatus fum, ipse est tenete eum*: hechadle mano, que aquelle a quien yo regalo es, y lleuadoslo con vosotros al infierno: y assi fue, que, *Eadem nocte interfectus est Balthasar Rex*: en aquella mesma noche fue muerto el Rey Balthasar. Beso de paz
2.Reg.13 estaua dando Absalon el mundo, que falsamente se intitula, *Pater pacis*, padre de la paz, que esso quiere dezir Absalon. Avna mesa muy esplendida tenia asentado a su hermano Amon, que quiere dezir, *Populus eius*, los mundanos, el pueblo del mundo: vn combite Real le hazia, *Fecerat Absalon conuiuium, quasi conuiuium Regis*. Pues en el tiempo que estaua Amon mas contento, mas alegre, y bien comido y bebido, dixo Absalon a sus criados, *Percutite eum, & interficite, quemcumque osculatus fum, ipse est tenete eum*, hechadle mano, quebradle los cascos, y traspassadle el coraçon, y acabad de vna vez con el: pues si los regalos, los besos, los deleytes, y las prosperidades del mundo, tienen ellas en si vn fin tan amargo, triste, y desuenturado, muy bien haze v. merced por cierto en desear darles carta de pago, y finiquito; por cierto que ellas son tales, que no haze mucho el que las dexa, y todas sus ansias son por alcançar los regalos, riquezas, y deleytes espirituales, diuinos, y celestiales, como lo hazian aquellos cautiuos desterrados, que dezian, *Super flumina Babilonis illic sedimus, & fleuimus cum recordaremur Sion*: sobre los rios de Babilonia nos sentamos, y derramamos muy muchas, y muy cordiales lagrimas, acordandonos de Sion; no dizen que yuan corriendo tras las aguas de los rios de Babilonia, tras los deleytes, gustos, torpezas, riquezas, prosperidades, y recreaciones, que corren por la posta de la Babilonia del mundo, sino que estauan sentados sobre ellos, teniẽdolos todos debajo de si, menospreciados, y aborrecidos: todo su llãto, todos sus gemidos, y sollozos erã por Siõ, q̃ quiere dezir, *aceruus*, mõtõ, y significa la bienauenturança de la gloria, que es vn monton de todos los bienes celestiales, porque todas sus ansias eran por estar atalayando, y mirando la diuina Essencia. Pues no quiera v. merced beuer del agua de los rios de Babilonia, ni sentarse, ni hollar los ramos verdes de los deleytes del mundo, antes el ausencia de Dios le ha de poner entredicho a todos los plazeres del mũdo, para no hazer assiento en ellos, sino estese en la soledad, sintiendo la soledad, y apartamiento de su Dios, recatandose de la ligereza, y velozidad de la muerte, donde todos los gustos, y deleytes del mundo se vienen a rematar, y fenecer: que cierto aun quando vn hombre no estuuiesse muy abrasado en amor de Dios, y en desseo de solo verle, amarle, y gozarle, aun solo el considerar como todos los deleytes, riq̃zas, y hõras desta vida se acaban cõ la muerte, auia de bastar para darles totalmẽte de mano, y dezirles el vltimo vale. Si mirasse el hõbre quãdo pretende el punto de honra, q̃ en aquel mesmo punto le puede apuntar la muerte al coraçon, y quando vrde la tela de sus imaginaciones para alcançar, *iuste vel iniuste*, lo que pretende le puede la muerte cortar el hilo, y se desharã lo texido, y posseerã quien no piensa, lo q̃ con trabajo y ansia grãgeò, y quando se ceua en la hermosura de la criatura, injustamẽte codiciãdola, q̃ lo ha de pagar vergonçosamente: si se acordasse de aq̃lla vltima boqueada de las ansias de aq̃l punto: yo le asseguro q̃ dexasse la grãgeria del suelo, y tomasse las del cielo, y q̃ tomasse al fiado la pobreza de aca, por las riquezas de allã. Entra el moçuelo en la viña a comer vuas, sale a el el viñadero, quitale la capa, y embiale desnudo. Andan los hombres en el mundo buscando plazeres, deleites, honras, riquezas, juegos, y regalos, vuas, comer, y beuer; sale a ellos el viñadero de Dios, que es la muerte, y quitales, no la capa, sino la vida,
Psal.136

y

y embialos desnudos al infierno; de modo que no ay que hazer caso del mundo, ni de lo q̃ promete: dexe v.m. el mundo, que es falso traydor y engañador. Digole de verdad que no hallarâ en el regalos, deleytes, honras, ni riquezas que lo sean, todo falsedades, engaños, mentiras, y embustes; no hallarâ quietud, y descanso, que todo es vn abismo de cuydados, trabajos, y tormentos, todo trayciones, raposerias, marañas, y confusiõ. Huya de la amistad de Laban, que es vn idolatra engañador, y no sabe sino trasquilar ouejas, y lleuarlas al matadero: huya de Ioab, que le mostrarâ el rostro alegre, y le estarâ abraçando, y saludandole con palabras de amor, de paz, y de regalo, y le traspassarâ el coraçon, y las entrañas cõ vn puñal. Dexe la amistad del mundo, mire lo que dize Santiago, *Adulteri, nescitis quia amicitia huius mũdi, inimica est Dei? Quicumque ergo voluerit amicus esse sæculi huius, inimicus Dei constituitur.* Adulteros, no sabeis que la amistad deste mũdo, es enemiga de Dios? luego qualquiera que quisiere ser amigo deste miserable siglo, se cõstituye, y señala por enemigo de Dios, y desto haze con el mundo pacto, y concierto. Llama el glorioso Apostol, y con mucha razon, adulteros a los mundanos, porque de la manera q̃ en el mundo se llaman adulteros los que dexã su propia muger, y se van con otra agena, assi se llaman adulteros los mundanos, que dexan la amistad de Dios, que es el verdadero amigo y se van a tener amistad con el mundo, que es vn falso engañador; yo no se donde se halla en el mundo amigo verdadero. El santo Profeta Geremias, despues de auer pedido agua para su cabeça, y vna fuente de lagrimas para sus ojos dize: *Quis dabit me in solitudine diuersorium viatorum, & derelinquã populum meũ, & recedam abeis? quia omnes adulteri sunt, cætus preuaricatorum. Et extenderunt linguam suam quasi arcum mendacij, & non veritatis: confortati sunt in terra, quia de malo ad malũ egressi sunt, & me non cognouerunt, dicit Dominus. Vnusquisque se a proximo suo custodiat, & in omni fratre suo nõ habeat fiduciam: quia omnis frater supplantans supplantabit, & omnis amicus fraudulenter incedet. Et vir fratrẽ suũ deridebit, & veritatem non loquentur. Habitatio tua in medio doli, dicit Dñus.* Quiẽ me darâ en la soledad, y en el desierto, si quiera vna chozuela, ò vna entramada de las que hazẽ de prestado los que van camino, para sestear, ò dormir vna noche, y desamparare de todo pũto a mi pueblo, a mi tierra, y a este negro mundo en que viuo, que al punto me apartarè para siempre del, porq̃ todos son adulteros, todos tienen puestos sus coraçones, no en su Dios, q̃ es el verdadero Señor, y amigo sino en las cosas del mundo que aman, en los deleytes, en las torpezas, en las riquezas, en las honras, y dignidades, y en sus vanidades, y locuras; todos son vn ayuntamiento de preuaricadores, de hombres q̃ quebrantan la ley de Dios, y dexan de cũplir con las obligaciones de verdaderos siervos del Señor; han estendido su lengua, hanla hecho tan larga, y tan torzida como el arco para detraer, y murmurar, y chocarrear; hanla hecho lengua de mentira, y no de verdad, porque todo quanto dizen es vn continuo mentir; hãse hecho fuertes en la tierra, porq̃ siempre van de mal en peor: si acaban de hazer vna cosa mala, es para salir a hazer otra mucho peor, y a mi q̃ soy su Dios (dize el Señor) no me han conocido, ni hecho caso de mi; hanme reprobado por gozar de los amores de su falso mũdo. Pues lo q̃ yo digo para desengaño de todos es, que cada qual se guarde de su proximo, y no ponga su confiança en ninguno de sus hermanos, ni aun en todos ellos juntos, porq̃ todo hermano aora sea por naturaleza, ò por parẽtesco, ò por Religion, anda armando zancadillas, y engañando a sus hermanos: en esto se ocupa siempre, y todo aquel q̃ se da por amigo, procede y anda engañosamente, y cada vno en ausencia anda escarneciendo, y haziẽdo mofa de su hermano, y no hablaran verdad, ni lo que tienen allâ en su coraçon. Tu morada (dize Dios) es en medio del engaño, en medio del mundo, porque el mundo y el engaño todo es vna misma cosa. Segun esto que aqui dize el santo Profeta Geremias, dichosos y bienauenturados los q̃ por Dios dexan vn mundo tan falso, y engañador, sus hõras, sus riquezas, sus deleytes, sus gustos, y pasatiempos, y se esconden con el santo Profeta en los desiertos de las Religiones, y en los yermos, y soledades. Dichosos los que se apartan de tan mal mundo, los que huyen de enmedio de Babilonia. Con razon no se hartaua el Apostol sãn Pablo de dar gracias a Dios por esto, quando dezia, sean dadas gracias, y loores a nuestro Señor Iesu Christo, que tuuo por bien de entregarse a la muerte por nosotros, *Vt eriperet nos de præsenti sæculo nequam secundũ voluntatem Dei, & patris nostri, cui est gloria in sæcula sæculorum amen.* Que nos arrebatò cõ su poderosa mano, y quitò por fuerça, y nos librò, y sacò del presente mundo, malo, y ruyn, segun la voluntad de nro Padre Dios, al qual sea dada por esta tan gran merced q̃ nos ha hecho gloria, y alabanças, por todos los siglos de los siglos amen.

Iacob. 4.

Ierem. 9.

S. Pab. ad Galat.

EL glorioso Euangelista san Iuan, dize aquestas palabras: *Nolite diligere mundũ, neq; ea quæ in mundo sunt. Si quis diligit mundum, non est charitas patris in eo: quoniam omne quod est in mundo, concupiscentia carnis est, & concupiscentia oculorum, & superbia vitæ: quæ non est ex patre, sed ex mundo est. Et mundus*

S. Ioan. prim. Canoni. c. 2.

tranſit & concupiſcentia eius. Qui autẽ facit voluntatem Dei manet in æternum: no querais amar al mundo,ni a las coſas que eſtan en el mundo. Si alguno ama al mundo,en eſte tal no mora el amor de Dios;porque todo lo que ay en el mũdo es apetito, y deſeo de deleytes de carne,y apetito,y deſeo de riquezas de bienes tẽporales, y de las coſas terrenas que los ojos ven;y ſoberuia, y altiuez de la vida. Eſto no es de Dios ſino del mundo; no lo perſuade Dios,ſino el mundo lo engaña. Pues deſengañaos de vna coſa,y es,q̃ el mundo va paſſando muy apriesſa por la poſta,y tãbien cõ el todos eſtos ſus deſeos,y apetitos, carnales, y terrenos,y mundanos:de modo, que no ha de quedar,ni aun raſtro de nada de eſſo. Empero el q̃ cumple la voluntad de Dios,eſte tal permanecera,y viuira para ſiẽpre. Quiero detenerme en eſta autoridad del Euãgeliſta, para que vea v.m. que es lo que ay en el mundo,y quan dañoſo es todo lo que ay en el, para que conociendolo bien, procure,antes oy que mañana darle cantonada,yacogerſe a ſagrado.

LO Primero que dize ſan Iuan que ay en el mundo, es,*Concupiſcentia carnis*, apetito, y deſeo de deleytes carnales, y ſenſuales. Ha mi hermano,y quan gran verdad es eſta,y quiẽ entrara en los coraçones, y en los deſeos de los hõbres mũdanos,y en ſus aficiones,y amores,y como lo hallariamos todo lleno de deley tes torpes,y ſucios,de comidas,y beuidas,juegos,recreaciones, y vn cõtinuo, *Comedamus, & bibamus*, holguemonos, y deleytemonos, *Et nullũ ſit pratum, quod non per trãſeat luxuria noſtra*. Tratãdo el ſanto Iob deſta cõcupiſcẽcia de la carne,dize:*Ignis eſt,vſq; ad perditionẽ deuorãs,& omnia eradicãs gẽnimina*, es vn fuego infernal,q̃ va tragando,y engullẽdo,ſin dexar deſcanſar a los miſerables mũdanos, haſta matarlos, y deſtruirlos, no ſolo los cuerpos,ſino tãbien las almas:es vn fuego que deſtruye de todo punto,y arranca de raiz todo quãto bueno ha pueſto Dios en los hombres. Qual queda vna grãde ſemẽtera de trigo,quãdo ya eſtâ ſazonado,y para cogerſe, ſi prende en ella vn gran fuego: toda ella deſtruida, negra, fea, y ſin ſer de prouecho alguno, aſsi ha pueſto eſte vicio al mundo. Coſa es cierto que admira, el ver q̃ nunca los hõbres mũdanos ſe ven hartos deſtos deleytes ſucios, y carnales: *Ignis eſt,vſq; ad perditionẽ deuorãs*,ſiẽpre van tragãdo,y engullẽdo deſtos deleytes,y torpezas,q̃ miẽtraseſtan en vnos,ſe eſtã emplaçãdo
Iſai. 36. para otros:*Venite*(dize Iſaias,hablãdo en perſona de los hõbres mũdanos)*ſummamus vinũ & impleamur ebrietate,& erit ſicut hodie,ſic & cras & multo amplius*. Venid holguemonos torpemente,hinchamonos de deleytes, y torpezas,que de los miſmos deleytes q̃ gozamos oy,goçaremos mañana,y aũ mucho mas: *Tria ſunt inſaturabilia* (dize Salomon) *& quartum quod nunquã dicit ſufficit: infernus & os vuluæ, & terra quæ nõ ſatiatur aqua,ignis vero nũquã dicit ſufficit*, tres coſas ay que nũca ſe ven hartas,y la quarta q̃ nũca dize baſta. La primera,el infierno q̃ nunca ſe ve harto, antes como ay tãtos pecadores, y en particular torpes,ſucios,y deshoneſtos,ſiempre va abriendo la boca, y en ſanchando ſus ſenos ſin termino alguno,como lo dize Iſaias: *Propterea dilatauit infernus animã ſuam,& aperuit os ſuum abſq; vllo termino*. La ſegũda,las mugeres,q̃ nũca ſe ven hartas de deleytes carnales. La tercera la tierra,q̃ nunca ſe vè harta de agua: eſto es los hõbres mũdanos, terrenos,y carnales,q̃ nunca ſe ven hartos de vicios, y de maldades, ſegun aquello del ſanto Iob: *Abominabilis & inutilis homo, qui bibit quaſi aquam iniquitatem*. Y la quarta, el fuego. Eſte fuego de la deshoneſtidad, que nunca dize baſta:nunca ſe ven los torpes hartos,ni ſatisfechos,cõ no hallar guſto en otra coſa ſino en eſta; *Epulati eſtis*(dize Santiago) *ſuper terrã, & in luxurijs enutriſtis corda veſtra,in die occiſionis*. Muy biẽ aueis comido, y beuido,y jugado,y dado os vn buẽ verde ſobre la tierra,todo ha ſido en gordar vueſtra carne, dãdole todo deleyte,y guſto; y no ſolo la carne,ſino que tambien aueis mantenido vros coraçones con deleytes torpes, y deshoneſtos; pero todo lo pagareis por junto en el dia dela matãça,quãdo dẽ cõ voſotros en el profundo del infierno. Pues eſta cõcupiſcẽcia de la carne, no ſolo es inſaciable,ſino q̃ torna â los hõbres locos, furioſos,y ſin juyzio,hazeles hazer coſas q̃ locos de atar no las hizierã. A Salomõ,aquel hõbre tan ſabio,le hizo edificar Tẽplos a los idolos, y ofrecerles incienſo: hiziera eſto vn loco de atar? A Hercules,aquel hõbre tan fuerte,le hizo ponerſe a hilar cõ vna rueca,y vn vſo entre mugeres;hiziera eſto vn loco de atar? Y vno d̃ los mayores Filoſofos q̃ huuo en el mundo, en vna ſala dõde auia muchas mugeres cõſintio,q̃ pueſto vn freno en la boca, y vna ſilla de cauallo,ſubieſſe vna dellas encima; y deſta manera el en quatro pies anduuo paſſeandoſe, y dãdo bueltas por la ſala â viſta de todos;hiziera aq̃ſto vn loco de atar? Vamos a la ſagrada Eſcritura,q̃ ella nos dira expreſſamẽte aqueſta verdad,donde hallaremos,que auiendoſe juntado todos los hijos de Iſrael en Maſpha, quarenta mil ſoldados de a pie,pregũtaron â aquel mãcebo,marido de aquella muger de Betlem, a quiẽ mataron los vezinos de Gabaa, del Tribu de Benjamin,q̃ como ſe auia cometido vna tan grãde maldad, y tan disforme pecado? A eſto reſpondio el marido de la muger muerta, diziendo: *Veni in Gabaa Beniamin cũ vxore mea*

Prou. 30.

Iſai. 5.

Iob. 15.

Santia. 5.

Iudicũ 5.

mea, illucq; diuerti, & ecce homines ciuitatis illius circundederunt noctę domum inqua manebam. Volẽtes me occidere, & uxorem meam, incredibili furore libidinis vexantes, denique mortua eſt. Yo vine con mi muger a la Ciudad de Gabâa de Benjamin, y alli me apoſentè en caſa de vn buen viejo, y allâ a la noche los hõbres de aquella Ciudad cercaron la caſa dõde yo eſtaua con mi muger apoſentado, queriẽdo y pretendiendo matarme, y fatigando, y moleſtando, y atormentando a mi muger, con vna increyble furia, deſatino, deſatẽtamiento y locura de deshoneſtidad, torpeza, y deleyte carnal: de tal modo, con tal locura, y furor gozarõ della, q̃ alcabo, y a la poſtre vino a morir. Note v. m. el nombre q̃ da aqui la Eſcritura a los q̃ pecan deshoneſtamente, *Et uxorẽ meam incredibili furore libidinis vexantes*, q̃ eſtã tomados de vn furor, deſatino, y locura increyble de luxuria, y deshoneſtidad. Allâ en el ẽpit. 23. de Ezechiel, dando Dios cuenta al ſanto Profeta de los pecados, idolatrias, y torpezas q̃ cometieron Samaria, y Ieruſalen, a las quales llama, ò olla, ò oliua hermanas, hijas de vna madre Sarra, porque todos los doze tribus de Iſrael dezendieron della. Tratando de los pecados de los de Samaria dize: *Fornicata eſt igitur ſuper me ò olla, & inſaniuit in amatores ſuos, in Aſsirios*, y luego dize, *Propterea tradidi eã in manus filiorum Aſſur, ſuper quorum inſaniuit libidine*: fornicò pues Samaria, menoſpreciandome a mi, dandoſe a idolatrias, torpezas, y carnalidades, y enloqueziò, perdiò el juyzio, moſtroſe furioſa cõ las coſas que hazia, y q̃ dezia con ſus amadores, con aquellos a quien amaua torpemente, q̃ eran los Aſirios: pues por eſta cauſa, y razon, yo la he entregado captiua, y ſe la he pueſto en las manos a los Aſirios, â aquellos a quien amò tan loca, y furioſamente, por cuyos amores torpes, y deshoneſtos, è idolatrias, perdia el juyzio, hazia coſas de loco, y luego dize, q̃ viendo aqueſto ſu hermana Ieruſalen, ò oliua, *Pluſquã illa inſaniuit libidine*: que ſe tornò mas loca q̃ ella, con amor torpe, y deshoneſto, *Et fornicationẽ ſuam, ſuper fornicationem ſororis ſuæ ad filios Aſsiriorũ*, y que ſus torpezas, idolatrias, carnalidades, y fornicaciones con los Aſirios, fueron mucho mayores q̃ las de ſu hermana Samaria Olla, y llegò a tanto ſu locura, q̃, *Cum vidiſſet viros depictos in pariete, imagines Chaldæorum expreſſas coloribus, & accinctus balteis renes, & tiaras tinctas in capitibus eorum, inſaniuit ſuper eos concupiſcentia oculorum ſuorũ, & miſit nuntios ad eos in Chaldæã. Cumq; veniſſent ad eam filij Babilonis polluerunt eam ſtupris ſuis, & polluta eſt abeis, & ſaturata eſt anima eius ab illis.* Viendo vnos hõbres pintados en la pared los retratos de los Caldeos, retratados, y contrahechos al natural con colores, con ſus cingulos, y vandas de caualleros, y con ſus coronas teñidas, y muy plateadas en las cabeças, fue tan grande el apetito, y deſſeo q̃ tuuo de ſolo verlos, que vino a enloquezer de amor torpe dellos, y deſpachò allâ a Caldea a Babilonia menſajeros, embiandolos a llamar: y viniendo a ſu llamado los hijos de Babilonia, la enſuziaron, y mancharon, y contaminaron con abominables torpezas, idolatrias, carnalidades, y abominaciones, y ella quedò muy pueſta de lodo dellos, y muy contenta y pagada, de lo q̃ auian hecho con ella: y luego dize Dios los grandes caſtigos q̃ ha de hazer en ella, por eſtas ſus idolatrias, y torpezas, por mano de los miſmos Caldeos: que cierto eſpanta el oyrlos. Pues vè v.m. aqui bien a la clara como el meſmo Dios a las idolatrias, a las torpezas, y deleytes carnales, y deshoneſtos, ya los llama con nombre de fornicacion, ya con nombre de locura, ya dize q̃, *Fornicata eſt*, ya q̃, *inſaniuit libidine*, por que realmente ſer vn hõbre deshoneſto, y torpe, es ſer loco: y no ay hombre dado a deleytes carnales, chico, ni grande, q̃ no ſea loco, y mentecato: y que mayor locura q̃ andar los hõbres de noche por eſſas calles, en tiempo de frio, y de aguas como murcielagos, ò eſtantiguas, eſcalando caſas, trepando paredes, ſaltando corrales, haziendo mil zalemas a las negras, y eſclauas, eſcondiendoſe debaxo las camas, eſcriuiendo villetes, q̃ otros, que vnos orates no los eſcriuieran, haziendo mil viſages de locos, diziendo palabras, y haziendo coſas, que quantos los ven dizen, q̃ no es poſible, ſino que han perdido el juyzio: ellos gaſtan ſu hazienda, ſu ſalud, ſus fuerças, y ſus vidas, y pierdẽ ſu credito, y opinion, ſu valor, y aun ſus almas, y lo que es mas q̃ pierden para ſiẽpre al meſmo Dios, por eſto. Pues que mayor locura, ni freneſi puede ſer, q̃ aqueſte? digame v.m. y no es eſto laſtima? no es gran dolor? no es coſa, que no con menos que con lagrimas del coraçon ſalidas a borbollones ſe auia de llorar? Aconteze perder vn hombre el ſeſſo, y no queda nadie en el pueblo que no trata deſſo, y todos lo lamẽtan, aun haſta ſus meſmos enemigos, ſe duelen del: pues como es poſible q̃ no lloremos, y lamentemos a los hombres mundanos, ſenſuales, y carnales que tan locos, y freneticos andan en eſſe negro ſiglo, ſiguiendo lo q̃ auian de huyr, amando lo q̃ auian de aborrezer, teniendo en mucho, y eſtimando lo que auian de deſechar, y abominar dello? eſte auia de ſer el llorar, eſte auia de ſer el planto, y el ſentirlo, y el tener laſtima, eſte tornarſe los hombres razionales, en brutos animales, *Canis reuerſus ad ſuum vomitum, & ſus lora in volutabro luti*, perros que tornan a comer lo bomitado, los llama ſan Pedro, y puercos que ſe rebuelcan en el cenagal, y pò-

Ezech 23

S. Ped. 2. cap. 2.

zilga. Eſto no nos auia de quebrar los coraçones, ver a los hõbres locos, freneticos, borrachos, y fuera de ſi? *Venite inebriemur vberib⁹* (dize la muger torpe, y deshoneſta, al hõbre que procura atraer a ſus torpezas) *& fruamur capitis amplexibus*. Ven amigo mio emborrachemonos con deleytes carnales, y ſenſuales: gozemos de todos los regalos torpes, y deshoneſtos que ſe pueden imaginar. Eſto es lo que de continuo perſuade la deshoneſtidad a los hombres mũdanos. Entre las demas viſiones que fueron moſtradas al Euangeliſta ſan Iuan; vna fue, la de aquella muger ramera que eſtaua aſſentada ſobre las muchas aguas: *Aquæ multæ populi multi*: ſobre los muchos hombres que tenia poſſeſsion dellos, y hazia dellos quanto queria: con la qual fornicauan los Reyes de la tierra, y emborrachaua a los mundanos con el vino, con los guſtos, y deleytes de ſus torpezas, abominaciones, y carnalidades, dize pues aſsi. *Et vidi mulierem ſedẽtem ſuper veſtiam coccineam, plenam nominibus blaſphemiæ, habentem capita ſeptem, & cornua decem. Et mulier erat circundata purpura, & coccino, & in aurato auro, & lapide precioſo, & margaritis, habens poculum aureum in manu ſua, plenum abominatione, & immunditia fornicationis eius: Et in fronte eius nomen ſcriptum: Myſterij: Babylon magna, mater fornicationum, & abominationum terræ.* Vi a eſta muger ramera aſſentada ſobre vna beſtia de color de grana, o carmeſi, llena de nombres de blaſfemia; la qual tenia ſiete cabeças, y diez cuernos: y eſta muger eſtaua adornada, y veſtida, y cercada de purpura, de carmeſi, y de oro dorado por de fuera, y de perlas, y piedras precioſas; y tenia en ſu mano vn vaſo de oro lleno de abominacion, y de las ſuciedades de ſus abominaciones, y fornicaciones, y en la frente traía eſcrito ſu nombre. Coſa miſterioſa, Babylon, la grande madre de las fornicaciones, y de las abominaciones de la tierra. Eſta fue la viſion q̃ le fue moſtrada â S. Iuan. Veamos pues agora en ſentido moral, que es lo que ſignifica. Eſta muger ramera es el vicio torpe, y deshoneſto: la beſtia de color de grana, ò carmeſi ſobre q̃ eſtâ aſſentada, es la cõgregacion de todos los hombres mundanos, ſenſuales, y carnales; los quales cõ mucha propiedad ſe llaman beſtia; pues ſegun queda dicho, viuen vna vida no de hombres racionales, ſino de brutos animales. Pues ſobre todos eſtos hombres torper, y carnales, eſtâ aſſentada la deshoneſtidad, y luxuria, y ſe ſirue dellos como de vna beſtia. Pues eſtâ beſtia, eſta congregacion de hombres torpes, y deshoneſtos, dize que eſtaua llena de nõbres de blaſfemia: porq̃ eſtos hõbres torpes, y carnales, eſtãdo en ſus torpezas, y abominaciones, dizen mil blaſfemias a ſus amigas contra Dios, y contra ſu gloria; que ſi como Dios que los eſtâ viendo ofenderle las oyè, las oyeſſemos noſotros, ſin duda ſe nos rõpiera el coraçon de dolor de oir coſas tã abominables. Tãbien tenia ſiete cabeças; eſto es todos los ſiete pecados capitales, de donde emanan los demas: porque cierto en hombres torpes, y deshoneſtos, no ſe halla otra coſa, ſino pecados capitales, y mortales, y mas pecados, que es cõpaſsion ver la vida que viuen. Tambien tiene diez cuernos, porque todo ſu conato ponen en oponerſe a todos los diez Mandamientos de la ley de Dios, haziẽdoles guerra campal, procurando quebrantarlos todos. Y aqui dan de dia, y de noche como en real de enemigos; porq̃ a penas ay Mãdamiento de Dios que no quebranten vna, y muchas vezes. Pues eſta muger ramera, eſte vicio torpe, y deshoneſto, eſtâ todo el cercado, y rodeado por todas partes de grana, y purpura; de carnalidades, ſuciedades, y torpezas; no ſe vè en el coſa q̃ no ſea carne; todo quãto ſale, y entra por los oidos, por los ojos, por la boca, por el roſtro: todo quanto ay en el es carne, torpezas, y deſhoneſtidades. Tãbien eſtâ atauiado de oro dorado por defuera, de amor aparẽte, falſo, y mẽtiroſo: de amor carnal, y deshoneſto: de palabras amoroſas, laſciuas, blandas, y alagueñas; ſucias, y abominables: y de perlas, y piedras precioſas. En lo que ſe deſuela de dia y de noche, es, en veſtirſe, en enjoyarſe, para parecer bien a ſus vanos amadores, por caçarlos, por deſtruirlos, y por dar con ellos en el abiſmo de perdicion. Pues eſta mala muger tiene vn vaſo de oro en la mano; no vaſo de barro, ſino de oro, no cõbida a penitẽcia a mortificacion, a deſprecio del mundo, â aborrecimiento de la carne, y de todos ſus deleytes, a conocimiẽto propio, a limpieza, a caſtidad, a virtud, ni a perfeccion, que a nada deſto combida el vicio torpe, y deshoneſto, lo que tiene en la mano ſiempre es vn vaſo de oro. Eſto es lo q̃ parece por de fuera, guſtos deleytes, cõtentos riquezas, ſuauidades, y dulçuras. Pero note v.m. eſte vaſo de oro de lo q̃ dize eſtâ lleno: *Plenum abominatione, & immunditia fornicationis eius*, de abominaciõ, de aſco, de horror de aborrecimiẽto de todo lo que es virtud, limpieza, pureza, y ſantidad; y de las ſuciedades de ſus fornicaciones, y deshoneſtas carnalidades. Cõ eſto cõbida a los miſerables hõbres mundanos, carnales, y ſenſuales: eſto es lo que les da a beuer: con eſtas coſas tan ſucias, hediõdas, y abominables, y tã indignas de los caſtos oidos, ſe enſeñorea dellos, y haze dellos quãto quiere, haſta hazerlos que le ſiruã de beſtia ſobre que ella ande; y tiene tan poca verguẽça eſta publica ramera de la deshoneſtidad, q̃ trae eſcrito

Prou. 7.

Apoc. 17.

ſu

ſu nombre en la frẽte, como por gala, y blaſon, porque cierto no ay vizio tan conocido de todos, chicos, y grãdes, como el de la deſhoneſtidad. Veamos pues qual es ſu nombre, que es lo que trae eſcrito en la frente, *Miſterium: Babilon magna mater fornicationum, & abominationum terræ*: lo primero dize, *Miſterium*, q̃ ay miſterio en el nombre, que no es ſolo lo que ſuena: dize que ſe llama Babilonia la grande, no aquella Ciudad tan nombrada, fundada en el campo de Sennaar, cabeça del Reyno de los Caldeos, ſino grande confuſion, perturbacion, mezcla, pecado, deſorden, ceguedad, enagenamiento, brutalidad, perdicion, y madre, y engẽdradora de las fornicaciones, idolatrias, heregias, ramerias, ſectas, abominaciones, pecados y maldades, que ſe comerẽ en el mundo. Mire v. m. y aduierta por caridad, quien es la deſoneſtidad para que la abomine, y huya della, y mire los nombres que con tan poca verguença trae eſcritos en la frente: el primero es, *Babilon magna*, grande confuſion: y la confuſion tã grãde, que cauſa en vna perſona aqueſte vizio. Tomeme v.m. vn hombre honeſto, recogido, caſto, caritatiuo, amador de Dios, templado, adornado de toda virtud, y ſantidad, y que trae ſu vida tan concertada en el ſeruicio de Dios, y que ſea como vn parayſo de Dios; abra eſte tal la puerta a eſte vizio torpe, y deshoneſto, al punto le verâ v.m. deſembuelto, deſtemplado, vano, deſconcertado, ſuzio, carnal: y finalmente lo verâ hecho vn bruto animal, y vn demonio del infierno. Tomeme vn hombre caſado honeſto, verlo ha tan concertado a el, y a ſus hijos, y a toda ſu caſa, ſu hazienda tambiẽ pueſta, el veſtido, y la comida tan templada, ſus limoſnas, ſus confeſsiones, y comuniones amenudo, ſu trato de Dios, y con gente virtuoſa; finalmente tan concertada toda ſu caſa, que ſe hecha muy bien deuer (como dize Dauid) que mora Dios en ella, *Deus in domibus eius cognoſcetur*, aſsi en la caſa material, como en la eſpiritual de ſu alma; pero ſi eſte tal ſe da al vizio torpe, y deshoneſto, todo ſe deſconcierta, y hinche de confuſion, ni tiene cuenta con los hijos, ni haze vida con ſu muger, ni prouee de lo neceſſario, a ſu familia, ni mira por la conſeruaçion de ſu hazienda, ni trata de frequentar Sacramentos, ni ſe llega a los buenos, honeſtos, y virtuoſos, todo el ſe hinche de cõfuſion de dentro, y de fuera, anda como aſſombrado, y fuera de ſi; de modo que obliga a muchos de los que lo ven qual anda a preguntar, ſi es que a perdido el juizio: ni ſe acuerda de Dios, ni repara en ſus juyzios, ni teme ſus caſtigos, ni repara en o fenderle; en concluſion todo quanto ay en el, es confuſion grande, que eſſe es el nombre que trae la deshoneſtidad eſcrito en la frente, *Babilon magna*, ceguedad, y brutalidad. Quã beſtial ſe buelue vn hombre carnal, q̃ poco entendimiento tiene, no hecha deuer el miſerable q̃ pierde ſu honra, ſu fama, ſu hazienda, ſu vida, y ſu alma; el no repara en nada, ni ve nada, ni ſe le acuerda de nada, por todo rompe por cumplir con ſu torpe apetito: coſas haze, vajezas, y vilezas, que negros de guinea, ni ganapanes, ni chichimecos, ni aun brutos animales no hizieran. Eſto q̃ digo aqui a v.m. es muy grande verdad, y lo digo con vn viuo, deſſeo de que ſe deſengañe muy bien dello. Tambien tiene por nombre aqueſte vizio de la deshoneſtidad, madre, y engendradora de las heregias, è idolatrias. Eſto ſolo auia de abrir los ojos a los hombres q̃ viuen en el mundo, para que huyeſſen a velas tendidas de vn vizio tan perjudicial, y daño ſo, q̃ haze muchas vezes perder la fè. El glorioſo Apoſtol ſan Pablo eſcriuiendo a ſu diſcipulo Timotheo, auiendole dicho como la ley, y los mandamientos de Dios ſe puſieron para los malos, y pecadores, y fornicarios, y torpes, y deshoneſtos, porque dexen todos eſſos vizios, torpezas, abominaciones, y pecados, le dize: *Hoc præceptum commendo tibi fili Timothee, ſecundum præcedentes inte prothetias, vt milites in illis bonam militiam, habens fidem, & bonam conſcientiam, quam quidam repellentes, circa fidem naufragauerunt*. Eſte precepto, y mandamiento, y eſta doctrina te encomiendo, hijo mio Timotheo, ſegun las profezias de los Profetas, que tu bien ſabes, y entiendes con la luz que el Señor para ello te ha dado, ò ſegun lo que Dios me ha reuelado q̃ el quiere de ti, de lo qual te he ya dado noticia, q̃ pelees como buen Capitan eſta milicia eſpiritual, que mires por ti, y por los tuyos, y q̃ reſiſtas a todas las tentaciones del mundo, carne, y demonio, conforme a la doctrina que enſeña Dios en las tales profezias: mira que aſsi tu, como los tuyos, tengais gran cuydado con tener muy fuerte mente la fè, y la buena conciencia, q̃ viuais bien, limpia, y honeſtamente, porque ſabete, q̃ por auer algunos arrojado, y auentado de ſi la buena conciencia, la limpieza del alma, y del cuerpo, la honeſtidad, y la virtud, han venido a padecer naufragio a cerca de la fè, han venido a dar al traſte con la fè, y a perderla. Pues eſto que dixo aqui ſan Pablo, lo vemos el dia de oy tambien noſotros; porque quitaron de ſi la buena conciencia, padeciò naufragio la fè Catholica en Alemania: porque los hõbres de aquella tierra, y los de Inglaterra, Eſcozia, y otros Reynos circunuezinos a ellos, ſoltaron la rienda a los deleytes de la carne, a las torpezas, fornicaciones, deshoneſtidades, carnalidades, y a los demas vizios; y expeliendo de ſi con eſto la buena conciencia, la fè ſe fue de entre ellos, y quedaron hereges como oy lo ſon. De modo que los deleytes torpes, y carnales, a-

Pſal. 47.

1. Ad Timoth. 1.

bren la puerta muy muchas vezes para las heregias: pues esto es lo que aqui dize san Iuan, que esta muger ramera, que este vicio torpe, y deshonesto, el nombre que traia escrito en la frente era, *Mater fornicationum*, madre, y engendradora de las idolatrias, y de las heregias. Y este es modo comun de la sagrada Escritura, llamar a la idolatria, y a la heregia fornicacion: porque assi como por la fornicacion dexa el hombre a su propia muger, y se allega, y recibe por tal a la que no lo es; assi por la idolatria, y heregia, dexa el alma a su verdadero Dios, y recibe por Dios al que no lo es. Tambien la deshonestidad es madre de las fornicaciones, adulterios, torpezas, suciedades, carnalidades, y de todos quantos vicios deshonestos ay. Y tambien es, *Mater abominationum terræ*, de todas las abominaciones del mundo, y de los pecados: porque no se pueden bien explicar los grandes pecados, abominaciones, y maldades que se engendran deste vicio de la deshonestidad, desta muger gran ramera que vio S. Iuã. Solo digo, q̃ tengo para mi por cosa muy cierta que de los Christianos que se condenan, la mayor parte dellos se condenan por pecados de deshonestidad, y por pecados ocasionados deste vicio de la deshonestidad: y que la mayor parte de la perdicion del mundo, que vemos el dia de oy en casi todos los estados, y linages de gẽte Christiana, se origina de aqui, como se vera en el dia grande de la reuelaciõ del justo juyzio de Dios. Pues esta es la *Cõcupiscentia carnis*, que dize el Euangelista S. Iuan que ay en el mundo; y a ella se reduze el mucho comer, y beuer de los hombres, los banquetes tan esplendidos que se hazen, las diferencias de guisados, beuidas, y potajes cõficionados con tanta variedad de cosas, hechando en vn mismo guisado carne, pescado, frutas, especias, aguas de olores, algalia, almizcle, y aun a vezes me dizen que hechã oro molido, açucares, almiuares, y otras muchas diferencias de cosas, y que andã libros impressos desto: y que ay en las Ciudades casas que se intitulan, las casas de la gula, donde se hallan a qualquier hora muchos, y muy sabrosos manjares: y que en algunos banquetes q̃ hazẽ algunos señores, dan dozientas, y trezientas diferencias de guisados. Y a los hombres estã de tal manera, que de dia, y de coche todo es comer, y beuer, y pensar en la comida, y beuida: y que hazen mil imbenciones de jugar, de correr, de saltar, y de andar, porque les quepa mas comida en los estomagos. Y ya no les basta, ni satisfaze tanta diferencia de aues, de pezes, de animales, de frutas, y de yeruas como Dios les ha dado; sino que parece que en cierta manera se quieren ellos hazer criadores de nueuas comidas, con estas confecciones que hazen de comidas, y beuidas, que parece no estudian en otra cosa, sino en como regalarán a su apetito, y paladar, y al sentido del gusto. Y es esto de tal manera, que ya no se contentan cõ henchir sus estomagos, y vientres de comidas, y beuidas regaladas, sino q̃ tambiẽ quieren henchir sus coraçones, y almas destos manjares; quieren q̃ el gusto que en ellos, y con ellos reciben los cuerpos, lo reciban tambien las almas, y coraçones: lo qual no es imaginacion mia, sino pura verdad: la qual tenia muy bien vista Iesu Christo Señor nuestro, quando dezia por san Lucas: *Attendite autem vobis, ne fortè grauentur corda vestra in crapula, & ebrietate.* Mirad con atẽcion por vosotros, no sea que a caso se hinchã, se agrauen, y apesguen vuestros coraçones, vuestras voluntades, y vuestras almas con abũdancia de comidas, y beuidas; con demasiado embutir hasta no poder mas. Cosa es de lastima ver a los hombres mundanos, y a todo genero de gentes hechos bodegoneros, y tauerneros de su sensualidad, y gusto, que en las obras parece adorân por su Dios â Baco, y que no tienẽ otro Dios, sino a su vientre. Esto era lo que lloraua S. Pablo quando dezia: *Multi enim ambulant, quos sæpe dicebam vobis (nũc autem & flens dico) inimicos crucis Christi: quorum finis interitus, quorum Deus vẽter est: & gloria in confusione ipsorũ, qui terrena sapiunt.* Muchos hombres Christianos andan por esse mundo, de los quales muchas vezes os solia dezir (y aora os lo torno a dezir con lagrimas de mis ojos, salidas de mi coraçon) que son enemigos de la Cruz de Iesu Christo, de su templança, de su abstinencia, de sus trabajos, dolores, y tormẽtos, el fin de los quales no es otro sino perecer de todo punto. El Dios q̃ tienen, y a quien adorã y siruen, y procuran complacer en todo, es a su viẽtre: toda la gloria, felicidad, y bienauẽturança destos, viene a parar en confusion, perturbacion, y verguẽça; pues es viuir vna vida de vnos brutos animales: no saben, ni gustan de otra cosa, sino de cosas terrenas, *Qui terrena sapiunt.* No se emplean en otra cosa, sino en dar sabor al gusto, con manjares, y beuidas de la tierra. Y escriuiendo a los Romanos, dize destos tales: *Huiusce modi enim, Christo Domino nostro non seruiunt: sed suo ventri*, no siruen a nuestro Señor Iesu Christo, sino solamente a su vientre, regalandole, y embutiendole hasta no mas. Y es de aduertir, que con tanto comer como comen nunca se ven hartos: porque como dize el Sabio: *Venter impiorum in saturabilis.* El vientre destos sucios nunca se puede hartar. Admirablemente por cierto nos enseña esta

Luc. 21.

Ad Phi. 3

Ad Ro. 16

verdad

Iob.20. verdad el santo Iob, quando dize: *Non est satiatus venter eius: & cum habuerit quæ concupierat, possidere non poterit. Non remansit de cibo eius, & propterea nihil permanebit de bonis eius. Cum satiatus fuerit, arctabitur, æstuabit, & omnis dolor irruet super eum. Vtinam impleatur venter eius, vt emittat in eum iram furoris sui, & pluat super illum bellum suum.* El vientre destos glotones sensuales, que toda su felicidad tienen puesta en comer, y en beuer, nunca jamas se ve harto ni satisfecho: porque quando huuiere comido, y beuido, todos quantos guisados, y potajes codiciaua, y desseaua, no es posible que possea, ni sea señor de nada dellos: porque veamos que es lo que le queda de gusto, y deleyte de todos quantos manjares ha comido, y de todos quantos potajes ha beuido; nada por cierto, y dize, *Non remansit de cibo eius*, en singular, porque todas quantas diferencias de guisados vno come, no es mas de vn solo manjar en el estomago. Mas que letrina tan suzia, tan asquerosa, y hedionda; pues por esto ninguna cosa dura, perseuera, ni queda de todas quantas cosas buenas se echaron en aquel manjar que está en el estomago, ni el buen olor, ni el buen sabor, ni la buena vista, ni la limpieza del guisado, nada de las cosas buenas que alli se echaron, queda en aquel manjar: y sino bomitelo vno, y verseha claramente esta verdad, como ni ay alli buen olor, ni buen sabor, ni buena vista, ni limpieza alguna: antes, *Cum satiatus fuerit arctabitur, æstuabit: & omnis dolor irruet super eum*; quando huuiere embutido, y enchido el estomago, y el vientre, hasta no poder mas, quedará tan apretado, y estrechado, que apenas podrá resollar, ni echar el huelgo. Estará hiruiendo todo lo que ha comido allá dentro en el estomago, y el miserable tragon con grandissimas congojas, y bascas arqueando: y todo dolor, y tormento acometerá con furia, è impetu sobre el: el dolor de la gota, el dolor de la orina, el dolor de hijada, el dolor de estomago, el dolor de cabeça, y otros inumerables dolores: finalmente, *omnis dolor irruet super eum*. Pluguiesse a Dios (dize el santo Iob) que coma, y beua tanto, hasta que se le hincha totalmente el vientre, que este para rebentar de tanto comer, y beuer, para que assi, si quiera viendo el mal que le haze la glotoneria, conciba contra ella vna ira, y corage santo de su furor, del animo tocado de la virtud diuina. Es dezir, coma tanto hasta que rebiente, y le haga mal, para que assi, si quiera escarmiente, y no se dexe lleuar de esse vizio, y passion de la gula, sino que antes por el mucho mal que le causa, se aire con vn corage, y zelo santo contra ella, *Et pluat super eum bellum suum*, y le embie el Señor de sus altos cielos vna determinacion viua, y eficaz de hazer cruda guerra a este brutal vizio. Y llamale, *Bellum suum*, guerra suya, porque esta por antonomasia, se llama la guerra del hombre: este pelear continuamente contra sus apetitos, contra su sensualidad, contra su glotoneria, y contra los gustos de su carne; porque (como dize san Pablo) *Caro concupiscit aduersus spiritum, spiritus autem aduersus carnem. Hæc enim sibi inuicem aduersantur.* La carne, este hombre carnal, y sensual, siempre codicia, y dessea cosas contrarias al espiritu, al hombre espiritual, y racional, y el espiritu, este hombre espiritual, y racional, codicia, y dessea cosas contrarias a la carne, al hombre carnal, y sensual: y como estas cosas son entre si contrarias; de aqui es que siempre el hombre que viue, segun la razon, y el espiritu, ha de hazer guerra a su carne, y a su sensualidad, y a los apetitos della, porque esta es su continua batalla, la qual quiere Dios que pelee, *Et pluat super eum bellum suum*, y concluye el Apostol diziendo: el remate desta tan cruda, y sangrienta batalla, *Qui autem sunt Christi, carnem suam crucifixerunt, cum vitijs, & concupiscentijs.* Los que son de Iesu Christo, los predestinados, y escogidos para su gloria, estos tales han hincado, y enclauado en cruz su carne, con todos sus vizios, apetitos, desseos, y obras, las quales como ha dicho son, *Fornicatio, immunditia, impudicitia, luxuria, æbrietas, comessationes, & his similia.* Pues mirá que os digo, q, *qui talia agũt regnum Dei non consequentur*, fornicacion, suziedad, desuerguença, inmundicia, luxuria, mucho comer, mucho beuer, glotonerias, yembriaguezes, y otros vizios semejantes: pues todos los que hazen estas cosas, y se dá a estos vizios, bien se pueden despedir del Reyno de los cielos, porque sin duda no lo alcançarán: pero los que han cruzificado su carne con todos aquestos vizios, y concupiscencias, estos tales son de Iesu Christo, y gozarán para siempre con el de su gloria. Bien nos ha pintado el santo Iob la vida de los glotones, y los males, y dolores que emanan, y se originan del mucho comer, y beuer. Por esto el Sabio aconseja diziendo: *Noli auidus esse in omni epulatione, & non te effundas super omnem escam: in multis enim escis erit infirmitas. Propter crapulam multi obierunt: qui autem abstinens est, adijciet vitam.* No quieras ser codicioso de banquetes, ni pongas tu aficion, ni tu pensamiento, y desseo en el comer mucho, y muy bien guisado, y no te derrames a fuera con gran desseo y codicia, sobre todo manjar; de modo que parezca, que no naciste para otra cosa, sino para comer: como si fuesses vn bruto animal, puesto de continuo en la pesebrera. Porque en los muchos manjares está la enfermedad. El hombre que come mu-

S. Pab. ad Galat. 5.

Eccl. 37.

cho, no es posible sino que viua enfermo, y que su vida sea vna continua enfermedad. Cosa cierta es, que por el mucho comer; por el embutir de comida, y beuida, y por ahitarse han perdido muchos la vida, han muermo muchos: empero el templado, el abstinente, el que se refrena, y va a la mano en el comer, y beuer, y no come mas de aquello que ha menester para sustentarse; este tal, viuira vna muy larga vida: como les sucedia â aquellos santos Hermitaños antiguos, que viuian por los desiertos sin regalo alguno, comiendo solas yeruas crudas, ò cocidas con sola agua, que los vnos viuian ochenta años, otros nouenta, otros ciento, y otros ciento y tantos años; y todos ò los mas, sanos, enteros, y recios. Y lo mismo se experimenta agora, que essos señores, que comen muchos, y muy regalados manjares, de ordinario viuen enfermos, lisiados, y vienen a morir de ahitos dentro de breue tiempo: porque con el mucho comer, se quitan ellos la mitad de la vida: pero los hombres templados, y reglados en el comer, viuẽ sanos, recios, y enteros, y vna muy larga vida. Pues los males de culpa, los vicios, los pecados, las torpezas, y deshonestidades, que se engendran deste mucho comer, quiẽ bastarâ a contarlos? Vno de los males que se les ha pegado a los Españoles de la comunicaciõ con otras naciones, es esta de masia tan desaforada de comer, y beuer, q̃ passan cierto ya cosas, q̃ no se puedẽ dezir sino cõ gran verguença; y assi vemos tantos males, daños, vicios, y pecados en la nacion Española; y plegue a Dios no vengan a ser mayores. Assi acaecio al pueblo de Israel, que por auer tratado algun tiempo con gente mala, se les auiã pegado algunas malas costumbres; y entre otras, vna era esta del comer, y beuer, destẽpla damẽte; y de aqui auiã venido a hazer grãdes maldades, quales las auia en tiempo de Ezechiel: y queriendo Dios N.S. declararles de donde les auia venido tanta malauentura de vicios, les dize por el mismo Profeta: *Ecce hæc fuit iniquitas Sodomæ sororis tuæ, saturitas panis, & abũdantia, & otium ipsius, & filiorum eius.* Aduierte muy bien esto q̃ te digo: de lo q̃ enfermò Sodoma, y el origen de todas sus maldades, torpezas, suciedades, carnalidades, pecados, y abominaciones; y de lo q̃ tu tambien estâs enferma, y mala, es, y fue, *Saturitas panis, & abundantia*, la grande abundancia de manjares que tenian, (porque en la sagrada Escritura por pan, se entienden todos los manjares) y lo mucho que comian, y engullian hasta hartarse, y no poder mas: y a esto se allegaua la ociosidad, y holgura de la Ciudad, y de los vezinos della: y llamalos con nombre de hijas, por la vida tan afeminada que viuian. Plegue al Señor, no diga su diuina Magestad estas mismas palabras a nuestra nacion Española, y mas en particular a los que viuen en Indias, donde ay tanta abundancia de comidas, y beuidas; y donde se come hasta hartar, y no poder mas; y donde en comun se viue vna vida tan ociosa, y holgaçana, que de aqui nacen las muchas torpezas, deshonestidades, y pecados carnales que en ellas ay. Pues no solamente engendra aquestos vicios, y otros muchos la destemplança, y glotoneria, sino que tambien destruye todas las virtutudes y buenas costumbres, y aun buelue al hombre torpe, y pessado para todos los exercicios espirituales. Y aun san Geronimo para prouar esto cita a Galeno, diziendo, dize Galeno, que, *Eos quorũ vita & ars saginata est, nec viuere posse diu, nec sanas esse animas, quæ ita nimio sanguine, & adipibus, quasi inuolutas luto, nihil tenue, nihil cæleste: sed semper carnalia eructare, & ventris ingluuiem cogitare.* Todos aquellos cuya vida, y arte, y astucia se emplea en cebar, regalar, y engordar sus cuerpos; en ponerlos muy gruessos, y mantecosos: estos tales, ni es posible, que viuan vida larga, ni que la vida corta que viuen la viuan sana; sino llena de mil enfermedades. Y las animas destos tales, como con la mucha sangre, y gordura que crian con el mucho comer, y con la mucha enxundia, y grossura estan como embueltas en vn lodaçar, y cenagal. En ninguna cosa sutil, espiritual, diuina, y celestial, entienden, conocen, aman, ni tratan; antes siempre estan regoldando, y echando fuera cosas carnales. Sus palabras, sus acciones, sus obras, y sus meneos, y todo quanto en ellos se vè, no es otra cosa, sino vna continua vida carnal, y sensual; y siempre estan pensando en lo que han de tragar, y engullir con vehemencia, y en como atestarân el vientre de comida, y beuida, hasta no poder mas. Pues esto es señor, de lo que estâ lleno aquesse desuenturado mũdo. Y pluguiesse a Dios no huuiesse en el tanto de aquesto como aqui digo, que yo me holgara por cierto dello, aunque quedasse por mentiroso. Auiẽdo el santo Profeta Micheas amenaçado de parte de Dios a su pueblo, y dichole los muchos pecados que en el auia, por los quales le auia de castigar el Señor, le dize: *Vtinam non essem vir habens spiritum, & mendatium potius loquerer.* Pluguiera â Dios y no hablara por mi boca aora el espiritu del Señor, y no me empeliera Dios a q̃ dixesse estas cosas, sino que antes hablara yo en todo esto mentira, que yo me holgara por cierto harto, de que no huuiera en vosotros estos pecados, y de quedar yo por mentiroso. Pues lo mismo digo yo aqui; de modo que

Ezecq. 16

Mich. 2.

todo

todo aqueſto pertenece a la *Concupiſcentia carnis*, que dize S.Iuan,de que el mundo eſtâ lleno.

TAMBIEN Pertenece a eſta concupiſcencia de la carne,la blãdura de las camas,los colchones de raſo, los coginillos de algodon, de ſeda,y pluma, las colchas de ſedas labradas,las ſabanas de olanda delicadiſsimas,y las martas precioſas, los enrrizos, y copetes de hõbres,y de mugeres;las pomas, y los guãtes de ambar,y de algalia,los afeytes,y ſolimanes; las telas,brocados,y recamados de las ſayas, y baſquiñas;las joyas,ylas preſeas,y los veſtidos tã profanos,y lozanos,aſſi de hõbres, como de mugeres;las libreas de los criados, todo lo qual no es otra coſa ſino vn incẽtiuo de torpezas,y deshoneſtidades. Suetonio Tranquilo refiere,q̃ ſolia dezir Auguſto Ceſar, q̃ el demaſiado ornato de las veſtiduras,era vn nido de luxuria; y cierto tenia mucha razon en dezir eſto.Lashiſtorias humanas referẽ,q̃ los Romanos,aunq̃ gẽtiles,riquiſſimos, y tan poderoſos,q̃ ſe ſeñorearon de todo el mũdo, hizieró vna ley,por la qual mãdaron, q̃ ninguna muger por principal q̃ fueſſe,traxeſſe para ornato de ſus veſtiduras, mas q̃ media onça de oro.Cierto no ſe como los Chriſtianos, criados cõ la leche del ſanto Euãgelio, q̃ creen la inmortalidad del alma, y q̃ confieſſan la duració de la gloria,y del infierno,no ſe auerguẽçã y confundẽ,viẽdo lo q̃ aora paſſa, q̃ a penas ay muger q̃ no trayga ſobre ſi mas oro, q̃ el que antiguamente traia la muger del Cõſul q̃ mãdaua todo el mundo.Coſa de grãde laſtima es por cierto lo q̃ aora paſſa a cerca deſto en el mũdo,lleno de tãta vanidad, y perdicion. La ſuperfluidad de los trajes, y veſtidos profanos de hombres,y de mugeres,q̃ el mũdo,y la carne han inuentado para ſuſtẽtar, y leuantar ſus honras vanas, y ſin fundamento Chriſtiano, y ſin Dios: reclamos para la ſoberuia; ſeñuelos para la vanidad,y locura,incẽtiuos para la carne,y para deſtruir el eſpiritu,yhazer morir las almas,y en gẽdradores de adulterios, fornicaciones,inceſtos,torpezas, ſuciedades, y deſhoneſtidades.Quantas vezes los hombres miſerables incitados con la bizarria deſtas veſtiduras, ardiẽdo en llamas de concupiſcencia, ſiguen,y aun perſiguẽ a las vanas mugeres,aora ſean caſadas,ò ſolteras; aora ſean pariẽtas, ò dõzellas.Vemos q̃ muchas vezes,y las mas, el caçador engoloſinado đ las plumasluzidas, y hermoſas del aue,y aficionado a la variedad de los colores galanos de la piel del animal, le ſigue haſta que lo mata. Pues quantas mas vezes ha ſucedido, y ſucede cada dia, que viendo algunos hombres a mugeres veſtidas, y adornadas de ſeda, oro, margaritas, y enrizados, las ſiguen, y las perſiguen, haſta que quitan a las miſerables la hõra,y les matan las almas. Quantas vezes los maridos trayendo a ſus mugeres ricos veſtidos, y joyas que ſe pongan, han metido en ſus caſas muy a coſta de ſus almas, y cuerpos,y honras, horca, y cuchillo. El glorioſo Apoſtol ſan Pablo tratando deſta materia, dize: quiero, y predicò, que los hombres hagan oracion a Dios en todo lugar, leuantando las manos puras, ſin ira, y ſin contiendas: *Similiter & mulieres in habitu ornato,cum verecundia,& ſobrietate ornantes ſe,& nõ in tortis crinibus, aut auro, aũt margaritis, vel veſte pretioſa.* Oren tambien las mugeres con ſu veſtido bien compueſto,adornandoſe con verguença, honeſtidad, y con templança, no con enrizos, y copetes de cauellos, ni con oro, perlas, y piedras precioſas, y veſtidos ricos, galanos,y coſtoſos. Mas que dixera ſan Pablo ſi viera eſtos tiempos de aora, en los quales gaſtan las mugeres dos,ò tres horas algunos dias en componerſe, en enrizarſe, y en poner los veſtidos, los copetes, los afeytes, y las joyas: y las niñas recien nacidas antes q̃ ſepan el Pater noſter ſe ſaben embarrar, y en copetar.Y lo q̃ mas admira es,que aun los hombres tratan ya deſtos enrizos,y copetes, y deſtas vanidades de veſtidos tan ricos,y tan precioſos, que cierto les podemos dezir aquello que dixo Dios al ſanto Iob: *Si habes brachiũ ſicut Deus,& voce ſimili tonas?circumda tibi decorem,& inſublime erigere, & eſto glorioſus, & ſpecioſis induere veſtibus.* A hombre mortal y corruptible, a vil guſanillo de la tierra, ſi es que tienes el braço tan fuerte como Dios,yſi tu voz es tan poderoſa como la ſuya, q̃ qualquiera coſa q̃ dize al punto es criada, y hecha, que con ſola ſu palabra hizo todas las coſas: *Ipſe dixit & facta ſunt*, ſi es que eres Dios, tan fuerte, y tan poderoſo como Dios: en tal caſo viſtete por todas partes,de vn veſtido muy reſplandeciẽte de muchos recamados de oro,de puntas de criſtal, de diamãtes, rubies,y eſmeraldas, de telas,de brocados,de bordados: vn veſtido q̃ en reberuerando en el los rayos del Sol,reſplandezca como el miſmo Sol;y leuantatè, y en ſalçatè en lugar alto, ponte allâ junto a Dios,como lo pretendio Luzifer, y ſe te tu a ti, tu gloria, y bienauenturança, ſin querer ſer beatificado en el miſmo Dios, como lo quiſo aquel traidor; y viſtete de veſtiduras muy hermoſas,y luzidas; que eſto fue lo que hizo aquel torpe deshoneſto,è inceſtuoſo Rey Herodes, quando ſe puſo a juzgar las guardas que guardauan al Apoſtol San Pedro, quando el Angel le ſacò de la carcel,y cadenas: dize el ſagrado Texto: *Herodes autem veſtitus, veſte Regia ſedit pro tribunali, & concionabatur*

1. Ad Timoth. 2.

Iob 40.

Act. 12.

batur ad eos, populas autem acclamabat Dei voces & non hominis, que Herodes vestido de vna vestidura Real, de vn vestido muy resplandeciente, con mucho oro, y piedras preciosas, y leuantado, y en salçado en lugar alto, y eminente; assentado en vn tribunal con grãde gloria, y con Magestad Real, començò â hazer vn razonamiento cõ palabras de mucho boato, y grauedad al pueblo: y todo el pueblo començò a dar grandes vozes con grande aclamacion, y â dezir: no son estas palabras ni estas vozes de hombre, sino de Dios: *Et voce similitonas*. Pero para que vea v. m. en q̃ vinieron a parar sus vestiduras preciosas, y Reales, y el boato de su razonamiento, y la aclamacion del pueblo, dize la Escritura, que estando actualmente en esto: *Confestim autem percussit eum Angelus Domini, & consumptus à vermibus expirauit*, que al punto con gran presteza el Angel del Señor hirio al torpe, y deshonesto, y soberuio Rey, que tan glorioso parecia con sus vestiduras tan preciosas, luzidas, y resplandecientes en su Real trono, con vna enfermedad, que manauan de su cuerpo gusanos, hasta que le acabaron la vida, siendo su cuerpo consumido dellos. Y no solo hizo Dios esta visita, y este castigo en el Rey Herodes, por la arrogancia de sus vestiduras Reales, y preciosas, y de sus hinchadas palabras. Oyga v. m. lo que dize el mismo Dios por el Profeta Sofonias: que ha de hazer la visita general, y el castigo grauissimo: *Et erit: in die hostiæ Domini, visitabo super omnes qui inducti sunt veste peregrina: & visitabo super omnem, qui arroganter ingreditur super limen in die illa. Et erit in tempore illo: scrutabor Ierusalem in lucernis: & visitabo super viros defixos in fæcibus suis*: Y vn poco mas abaxo dize: *Et effundetur sanguis eorum sicut humus, & corpora eorum sicut stercora. Sed & argentum eorum, & aurum eorum non poterit liberare eos in die iræ Domini.* Serâ sin falta, y cumplirse ha puntualmente lo que dire: en el dia de la matança del Señor, en el dia en que serân muertos para siempre los hombres que huuieren viuido como bestias, y brutos animales. Y digo que serâ, porque lo dize assi el Señor. Lo que dize es: yo harè vna visita general, y tomarè residencia â todos aquellos que se huuieren vestido, y adornado con vestidura peregrina: esto es agena de lo que es propio, y se deue a vn cuerpo de tierra mortal: que no es otra cosa sino vn albañal sucio, y asqueroso cubierto de piel, y carne. A los que huuieren atauiado con sedas, telas, bordados, franjones, joyas, y piedras preciosas, no con fin de cubrir su desnudez, sino de parecer bien a los ojos mundanos, y por vanidad, que todo aquesto es vestidura peregrina, y no propia. Y tambien visitarè en aquel dia a todos aquellos, que arrogantemente, y atribuyendose assi, lo que no tienen, ni merecen, entraren por mi casa, è Iglesia con fausto, acompañamiento, gala, bizarria: no â alauarme, y bendezirme, sino a ver, y ser vistos. Y tambien serâ sin alguna duda, que en aquel tiempo yo escudriñarè, buscarè, pesquisarè, è inquirire todas las obras, palabras, deseos, y pensamientos de Ierusalen de los buenos, y justos, con lanternas. Pues para que Señor con lanternas? para que se entienda con la rectitud, y quan exactamente hara Dios aqueste juyzio, que no quedarâ obra chica, ni grande, que no la escudriñe Dios muy bien, sin que le quede vn solo atomo de nuestra vida que no lo examine. Pues Señor, si este escrutinio se ha de hazer de Ierusalen, de los buenos; y qual serâ el que hareis de Babilonia, de los malos? *Et visitabo super viros defixos in fæcibus suis.* Qual? que tengo de visitar muy de assiento, y muy como Superior dellos, que conozco muy bien quanto ay en ellos, a todos los hombres q̃ estan plantados, y arraygados, y clauados en sus hezes, en sus suciedades, torpezas, abominaciones, y carnalidades. Y veamos mi Dios, qual serâ el castigo q̃ hareis en esta gente? *Et effundetur sanguis eorum sicut humus, & corpora eorum sicut stercora.* Que sus almas serân echadas en los infiernos como tierra, para q̃ alli sean pisadas, holladas, y acoceadas de los demonios, donde estarân eternamente ardiendo, y penando, sin salir jamas de aquel lugar; se derramarân a fuera: esto es, se harân capaces de quelas atormente el fuego del infierno; el qual no solo quemarâ, y atormentarâ los cuerpos, sino tambien las almas: y sus cuerpos serân tambien echados cõ sus almas en aquel albañal infernal, sucios, feos, hediõdos, asq̃rosos, negros, espãtables, y abominables como estiercol. Y desengañense estos tales, que en aquel dia de la ira del Señor, ni su plata, ni su oro, ni sus telas, y brocados, y recamados, ni sus joyas, perlas, y piedras preciosas, no los podran librar. He aqui en lo que han de parar los vestidos, y adornos ricos, y preciosos, que siruen en esta vida de ançuelos de la carne, para sus torpezas, deleites, y carnalidades. Isaias dize aquesto bien claramente: *Vestimentum mixtum sanguine erit in combustionem, & cibus ignis.* Toda vestidura teñida en sangre, roziada con sangre. manchada con sangre, ha de ser quemada, y manjar del fuego: esto es, todas aquellas personas, que con sus enrizos, vestidos, y afeytes, y ornato de sus cuerpos, fuerõ causa de q̃ se cometan, torpezas suciedades, des-

Soph. 1.

Isai. 9.

deshoneſtidades,pecados,y ofenſas de Dios: tengaſe por dicho,q̃ han de ir para ſiẽpre ã arder en el fuego del infierno, ſiruiendo alli de leños. Pues mi hermano vè aqui lo que ay en aqueſſe deſuẽturado ſiglo en que de preſente viue,y del qual deſea ſalir. Todos eſſos veſtidos,atauios,camas,enrizos, ſedas, telas,olores, afeytes, joyas, y preſeas, todo ello no es otra coſa ſino vn reclamo para la deshoneſtidad,y aſsi ſe reduze a la *Concupiſcentia carnis*, de que dize el Euangeliſta eſtâ lleno el mundo.

TAMBIEN Pertenece a eſta concupiſcencia de la carne,los juegos, las comedias, y entremeſes,los paſeos,las recreaciones de las huertas,y de los campos, los juegos de cañas, y los toros. Coſa es de grandiſsima laſtima las ofenſas de Dios, y las deshoneſtidades que en aqueſtas recreaciones ſe cometen,ò ſe fraguã. Digame v.m.como quiẽ viue en aqueſſe miſerable ſiglo,y ſabe lo que en eſto ay,que ſon los bayles?que las damerias? q̃ los juegos? q̃ los toros?que las comedias, y entremeſes?q̃ las muſicas de noche? y q̃el irſe a holgar a las huertas,y a los cãpos?que otras recreaciones ſemejãtes,ſino ofenſas de nueſtro nobiliſsimo y amoroſiſsimo Dios?y ſino ſon pecados mortales,ſon a lomenos la puerta por donde ellos entran,y la trama con que eſta maldita tela ſe texe. Cierto entiendo no ay donde el demonio le vaya mejor que en eſtas recreaciones: porque aqui es donde le dan lugar para q̃ pueda caçar ſin recelo de nadie, y de donde ſe lleua en buena conuerſacion muchas almas, redimidas por la ſangre de nũo Señor Ieſu Chriſto,con aplauſo y licencia de todos al infierno. Pues el jugar hombres cõ mugeres a los naypes;y el aſſomarſe muchas damas a las ventanas, y el paſſearſe ocioſamente los hombres liuianos,açotando calles, que es todo eſto? O quãtas vezes acõtece q̃ ſale el moço,y aũ por vẽtura el viejo de ſu caſa,deſcuydado en ſu caballo,ã ſolo paſſear las calles, y tomar vn poco de aliuio,y recreacion,y quãdo da la buelta ſe trae de retorno, vna, y dos dozenas de pecados mortales, aportando a ſu caſa el deſuenturado con eſta rica ganancia? Quãtas vezes ſe van los moços, y las moças, y aun tambien los no moços, a holgarſe, y a recrearſe a las huertas, y alla ſiruen al demonio con ſus vicios, y torpezas. No es aqueſto imaginacion mia, ni tampoco juyzio temerario. El miſmo Dios tratando con Iob, de Behemot, eſto es del demonio,de ſu fiereza,y propiedades,ſuſtento,y de los lugares donde mora,y ſe huelga, dize aſsi: *Huic montes herbas ferunt: omnes beſtiæ agri ludunt ibi. Sub vmbra dormit in ſecreto calami, & in locis humentibus. Protegunt vmbræ vmbram eius, circundabunt eum ſalices torrentis.* A eſte Behemot al demonio,los montes,los ſoberuios, los vanos,los fanfarrones le dan de comer: porq̃ todos eſtos ſon el paſto del demonio, donde el traydor ſe apaciẽta. Todo quanto eſtos hazẽ, pienſan,hablan,y deſean; todo aqueſſo es yerua que coma el demonio; no es todo coſa de ſuſtancia alguna;y todas las beſtias del campo juegan,y burlan alli: eſto es todos los hõbres brutales, que ſe rigen, y gouiernan por ſolos ſus apetitos,y paſsiones. Todos los que viuen en el mundo,y ſegun el mundo,juegan,ſe regozijan,y recrean alli donde eſtâ el demonio, el qual duerme,y ſe recrea, y deſcanſa a la ſombra,en lo ſecreto de la cañauera, de que ſe hazen las ſaetas, y flechas,y las cañas de peſcar, y las flautas para tañer,y en los lugares humedos,donde el demonio deſcanſa, ſe huelga, y duerme muy a ſueño ſuelto es en las huertas, en losvergeles,en los lugares amenos,y deleytoſos,y ſombrios:porque aqui ſe cometen coſas ſucias,torpes, y deshoneſtas; ò de obra, ò de palabra, ò de penſamiento, y deſeo, ò de todo aqueſto junto. Deſtas recreaciones,y regozijos ſe hazen las ſaetas, y las flechas con que el claua los coraçones, y las entrañas. De aqui las cañas con que el peſca las ignorantes, y deſcuidadas almas; y las flautas con que el trae alegres,y como ſuſpẽſos,y embriagados los ſentidos,y toda la ſenſualidad. Como el demonio es tan puerco,y ſucio, rebuelcaſe muy a ſu plazer en los lugares humedos, en los hõbres torpes,carnales, y deshoneſtos: *Protegunt vmbræ vmbram eius: circundabũt eum ſalices torrentis.* Las noches (que ſon la capa de los pecadores) cubren la ſombra de el demonio: eſto es los pecados,y las abominaciones; porque entõces es quando mas de ordinario ſe cometen las torpezas,y deshoneſtidades, que aqueſtas ſon la ſombra del demonio. Cercanle los ſauzes de los arroyos, y los alamos de las alamedas: porque en eſtas alamedas,y orillas de rios, es donde el demonio anda muy liſto. Eſtos lugares ſe los pone el por corona de triunfo ſobre ſu cabeça,por los muchos pecados que en ellos ſe cometẽ. O ſanto Dios,y quan grande verdad es aqueſta,que en eſtas palabras nos enſeña Dios, y quan practicada de los miſerables hijos deſte ſiglo. No ſe cierto quiẽ oyẽdo aqueſto, ſi es q̃ deſea ſaluarſe,no huye deſtas fieſtas,recreaciones,holguras, y juegos, pues ſon ellos los leños con que ſe conſerua el fuego de la deshoneſtidad, y donde ſe ceba la concupiſcencia de la carne. Pues es verdadero el dicho del Eſpiritu ſanto, q̃ dize: *Cum defecerint ligna extinguetur ignis*, quando faltaren los leños, la leña, entonces ſe apagarâ el fuego de la ſenſualidad. No ſin cauſa por cierto daua gracias a Dios aque-

Iob 40.

Prou. 26

aquella santa muger Sara, que despues lo fue de Tobias el moço, quando dezia: *Benedictum est nomẽ tuum Deus patrum nostrorum. Tu scis Dñe, quia nunquam concupiui virum, & mundam seruaui animam meam ab omni cõ cupiscentia. Nunquàm cum ludentibus miscui me: neque cum his, qui in leuitate ambulant, participem me præbui.* Bendito, y glorificado seais vos, y vuestro santissimo nõbre Dios de nuestros Padres: vos sabeis Señor muy biẽ como nunca jamas, he deseado, ni codiciado hõbre alguno; antes siempre he guardado mi alma limpia de todo apetito, y deseo de cosa alguna sensual: nunca me mezclè con los que jugauan, y burlauan, y se dauan a passatiempos, y recreaciones; ni me hize participante, ni trabe amistad, conuersacion, ò compañia con la gente liuiana, y amiga de fiestas y regozijos; *Sit nomen tuum Deus Israel benedictum in sæcula*, sea vuestro nombre Señor Dios de Israel, bendito por todos los siglos, por esta tan grande merced que me aueis hecho, que por tal la tengo yo por cierto. Mas que poquitas personas deue de auer en esse halagueño siglo, que puedan con verdad dezir esto que aqui dixo aquesta santa muger: la qual sino deseò, ni codiciò hombre alguno, y si guardò siempre su alma limpia de toda cõcupiscencia, fue por no auerse hallado en juegos, burlas, recreaciones, holguras, y passatiempos, y por no auer tenido trato, ni comunicacion con gente liuiana, y amiga destas liuiandades. Bien conocia tambiẽ los muchos daños que aquestas recreaciones, y juegos acarrean, y traen consigo la otra Santa muger, tambien llamada Sara, que lo era del santo Patriarca Abrahan, quando: *Cum vidisset Sara filium Agar Ægyptiæ, ludentem cum Isaac filio suo, dixit ad Abraham: eiice ancillam hanc, & filium eius.* Viendo que Ismael hijo de la esclaua Egypcia Agar estaua jugando con su hijo Isaac, dixo a su marido Abrahan, hechame luego de casa a esta esclaua, y a su hijo. Pues que yua en que dos niños estuuiessen jugando, para que en viendolos jugar Sara, pidiesse luego â Abrahan que hechasse â Agar, y a su hijo Ismael de casa? mucho por cierto, porque conocia muy bien la santa, quan dañosos, y perjudiciales son aquestos juegos; y que si su hijo Isaac en su niñez se criaua aficionado a ellos, despues le seria causa de muchos daños, segun lo que arriba hemos dicho, y por esto le quitò luego la compañia del juego, porque no tuuiesse con quien jugar. Y de auerse criado el santo mancebo Isaac, sin estos juegos, holguras, ni passatiempos, nacio, y procedio lo que luego dize la Escritura, que viniendo Rebeca, y sus criadas con ella en sus camellos, la que auia de ser su muger: *Eo autem tempore de ambulabat Isaac per viam quæ ducit ad puteum, cuius nomen est viuentis & videntis: habitabat enim in terra australi: & egressus fuerat ad meditandũ in agro, inclinata iam die: cumque eleuasset oculos, vidit camellos venientes procul.* En aquel tiẽpo se passeaua por exercicio, y recreacion Isaac, por el camino q̃ yua hâzia vn pozo llamado del que viue, y del que vè, porq̃ moraua en la tierra austral, hâzia el mediodia, hâzia la parte del Sur, y auiase salido el santo moço al cãpo, a meditar, a contẽplar, a tener oracio. Y assi el parafrasis Caldayco, y santo Pagnino, donde la Vulgata dize: *Et egressus fuerat ad meditandũ in agro*, leen ellos y dizen: *Et egressus fuerat Isaac ad orãdum*, que auia salido Isaac al cãpo a tener oracion. Esto era, *inclinata iam die*, siendo ya tarde, y apuestas del Sol. Pues como leuãtasse sus ojos, vio venir lexos de si vnos camellos. Note v.m. por caridad la cõposicion, la tẽplança, y el modo con que este santo mancebo tomaua vn poco de aliuio, y recreacio. Lo primero, dize, q̃ se passeaua por exercicio, y recreacio, y el solo, por no tener ocasiõ en este poco aliuio que daua a su naturalezade jugar, ni de murmurar, ni de reir, ni de hablar palabra alguna liuiana. Y esta recreacion no la tomaua de assiento, sino de passo. Lo segundo, que este aliuio lo tomaua junto a vn poço, el nombre del qual es, del q̃ viue, y del que vè; que cierto no sin misterio nos dize el Espiritu santo el nombre de aqueste pozo, que es el nõbre del mismo Dios, pozo de infinita profundidad: porq̃ Dios es el que viue, y el que lo vè todo: para mostrarnos como nuestros aliuios, y recreaciones, las hemos siẽpre de tomar a vistas, y junto a este pozo profundissimo del q̃ viue, y del que vè: mirãdo que Dios nos vè, y que no ay otra vida, ni otra holgura, ni otra cosa alguna q̃ nos pueda causar verdadero gozo, aliuio, y descanso, sino Dios, el qual es vn pozo de infinita profundidad, bondad, sabiduria, y grãdeza. Lo tercero, q̃ la causa porque tomaua este aliuio jũto a este pozo, cuyo nombre es del q̃ viue, y del que vè, era porque moraua en la tierra austral hâzia el Mediodia, gozaua de la claridad del verdadero Sol de Iusticia: era alma bien desengañada, conocia como toda nuestra holgura, descanso, aliuio, recreacion, gozo, gloria, y bienauenturãça, consiste en allegarnos a Dios. Lo quarto, que auia salido a meditar, a contẽplar, y a tener oracio. Note v.m. por caridad, como a lo que antes llama passearse, y recrearse, aqui le llama meditar, contẽplar, y orar: para enseñarnos, como los aliuios, y las recreaciones de los seruos de Dios han de ser vna perfecta meditacion, contemplacion, y oracion. De modo, que quando el cuerpo se está passeando, ha de estar el alma, y espiritu orando.

Tob. 3.

Genes. 21.

Genes. 24

Y cier-

Y cierto, cierto, eſtas ſon las verdaderas holguras, y recreaciones: y cierto digo la verdad de lo que fiẽto, que no ſe como puede ſer poſsible halle aliuio, holgura, y recreacion en coſa alguna que no ſea eſto; digo perſona que tenga juyzio. De q̃ nos admiramos de las mercedes que Dios hazia a eſtos ſantos Patriarcas, ni de q̃ ſe llame Dios de Abrahã, de Iſaac, y Iacob ſi guardauã tanta fidelidad, y lealtad a ſu Dios y Señor, que aun en ſu mocedad, y jũuẽtud, ſi dauan algun aliuio, ò recreacion a ſus cuerpos, era eſtando ſus almas en vna muy alta contemplacion? Eſto es aquel, *Ego dormio, & cor meum vigilat*, de la Eſpoſa. Y por conſiguiente, de qualquier verdadero ſieruo de Dios. Quando yo deſcanſo, y me aliuio, y me recreo, y me alegro (que todo eſto quiere dezir dormir) entonces eſtã mi coraçon, mi mente, mi alma, y mi eſpiritu, contemplando, orando, y amando a mi Dios, como lo hazia aqui el ſanto moço Iſaac. Lo quinto, que para tomar eſte aliuio, y recreacion del alma, y cuerpo, ſe auia ſalido al campo, por eſtar apartado de ruydo de gentes, de peligros, de ocaſiones. Y aſsi Ieſu Chriſto nueſtro Redemptor, ſegun refiere ſan Mar-
Marc. 6. cos, quando boluieron ſus ſagrados Apoſtoles a el canſados, y fatigados de adonde los auia embiado a predicar ſu Euangelio, contandole ellos las marauillas que auian obrado, y la dotrina que auian enſeñado, y predicado: queriendo el Señor darles algun aliuio, dize el Euangeliſta que les dixo: *Venite ſeorſum, in deſertum locum, & requieſcite puſillum*. Venios acã conmigo, vamonos a vn lugar apartado, y deſuiado a vn lugar deſierto, ò yermo, y alli deſcanſareis, y os aliuiareis vn poco del trabajo paſſado en el alma, y en el cuerpo. Y del miſmo Chriſto Señor nueſtro dize San Lucas: *Erat autem, diebus docens in templo*. Empero las noches, *noctibus vero, exiens morabatur in monte, qui vocatur oliueti*, que los dias los empleaua predicando, y enſeñando a todos en el Templo: pero las noches ſe yua al monte llamado de las olivas, y alli moraua. Lo ſexto, que aqueſta recreacion la tomò Iſaac, *Inclinata iam die*, ſiendo ya tarde, y apueſtas de ſol, auiendo ya concluido, y cumplido con todas ſus obligaciones, y a tiempo, en que aunque quiſieſſe no ſe pudieſſe de tener en ella, para darnos a entẽder, q̃ en primer lugar ha de entrar el acudir a hazer con mucha perfeccion, todas aquellas coſas que eſtamos obligados â hazer ſegun nueſtro eſtado, oficio, y miniſterio: porque ſi faltare tiempo ſea para la recreacion, y no para eſtotro. Y aunque a vezes tengamos mucho tiempo deſocupado, no lo hemos de emplear todo en recrearnos, que otras muchas coſas ay en que nos podemos ocupar de mas ſeruicio de nueſtro Señor, y demas prouecho para nueſtras almas, que en recrearnos. Y aquel, *Requieſcite puſillum*, que dixo Ieſu Chriſto a ſus Dicipulos, eſto miſmo nos enſeña. Lo ſeptimo, y vltimo, a cerca de lo que dize, que como leuantaſſe los ojos, vio venir lexos de ſi vnos camellos, deuemos aduertir, la mortificacion con que aqueſte ſanto moço tomaua ſu recreacion: pues como coſa particular, y no acoſtumbrada del, nos dize, que leuanto los ojos, que es ſeñal de ſu recogimiento interior: pues por no derramarſe, no ſe atreuia aleuantar los ojos en el campo para ver los arboles, los montes, y los animales. O que confuſion aqueſta para los hõbres que ſe tienen por cuerdos, y por ſeſudos, que quando van al campo, ò algunas huertas a recrearſe, es coſa de ver, ò de llorar los juegos, las riſadas, las chacotas, y el ruydo que hazen: que cierto parecen niños de eſcuela quando acaban de dar punto. Y plaguieſſe a Dios no huuieſſe mas que eſto, que menor mal fuera. Si las recreaciones las tomarãn los hombres del ſiglo, del modo que Iſaac, y los demas Santos las tomauan, meritorias, y agradables al Señor fueran: pero es el mal, que pocas enciendo ay que no ſean pecados mortales, ò que no eſten muy cerquita de ſerlo. Aſsi ſe pueden muy bien contar entre las demas concupicencias de la carne, de que dize el Euangeliſta ſan Iuan que eſtã el mundo lleno: *Omne quod eſt in mundo, concupiſcentia carnis eſt.*

ET Concupiſcentia oculorum. El ſegundo miembro de aqueſta diuiſion que haze ſan Iuan de lo que ay en el mundo, es apetito, y deſeo de riquezas de bienes temporales, y de las coſas de la tierra, que los ojos ven. Aqui entra el deſeo inſaciable que tienen los mundanos de quanto ven. Los tapizes de oro, y ſeda, las perlas, los diamantes, y las piedras precioſas: aqui la hambre canina de oro, y plata, que deſpues de ciento, y de dozientos mil peſos de hazienda, pretenden, y buſcan mas; y ſi para eſto es neceſſario, enrredan todo el mundo con ſuscontrataciones, y ſe embarcan para Eſpaña, y para la China, que ſe hecha claramente de ver la verdad del dicho de eſſotro gentil: *Creſcit amor numi, quantum ipſa pecunia creſcit.* Crece el amor, la concupiſcencia, y el deſeo de la moneda, quanto crece el miſmo dinero. Aqui entran las ſimonias, las vſuras los recambios, lo mas al fiado que de contado, el dezir el Medico que viuira, el que halla ſin pulſo, y hechas las narizes tierra, y matarã al que eſtã poco menos que ſano. Y el dezir el Letrado, ſobraos juſticia, al que no ſe la dan

Bar-

Bartulo,ni Iaſon, porque pague el eſcrito ciẽ doblado,aqui los juramẽtos falſos de muchos de los que compran, y venden para acrecentar ſus caudales, y el ſi del teſtigo falſo, del que nunca vio, ni oyò, por lleuarſe los dos, ò quatro peſos: ſi es que ſe merca tan caro el jurar mintiendo. Aqui entran las contrataciones en el ayre, y la fee que della dan los eſcriuanos: aqui los dones, y los preſentes que reciben los jueces de los pleyteantes por no llamarlos cohechos:aqui el lleuar losoficiales de la juſticia,mas de lo que les dâ el aranzel, como ſi ſe lo dieran por ſus ojos vellidos: aqui el no lleuar el aguazil a la carcel al culpado, por el paño de reales q̃ le mete en las manos. De aqui nacen los hurtos de los ladrones, y las muertes violentas, que dan los ſalteadores a los malogrados caminantes, por robarles lo que lleuan: de aqui el detener los Procuradores, y los Relatores los pleytos, porque les vayan dando mas las partes: de aquì los engaños d̃ los juros,y los naypes floreados:de aqui el auer tablajes publicos en las Republicas, y el ocuparſe muchos hõbres, y mugeres en coſas infames,y deteſtables: de aqui nace el terciar los criados,y los priuados d̃ los Principes, y Monarcas con ſus ſeñores, para q̃ ſe den los oficios a los q̃ no tienen parte para ello,por el talegon,ò los talegones de peſos,y ducados,q̃ por eſte medio les entrã por ſus caſas:de aqui nacen los caſamientos deſproporcionados en edad,calidad,y en las demas partes,por codicia de la haziẽda;de q̃ ſe ſigue deſpues el viuir toda la vida malcaſados.Finalmẽte deſta concupiſcencia,*Oculorũ*, deſte apetito, deſeo de oro,y plata,de riquezas,y de bienes tẽporales nacen tãtos, y tan perjudiciales males,q̃ podemos muy bien exclamar cõ eſſotro Poeta gẽtil,y dezir: *Quid nõ mortalia pectora cogis auri ſacra fames?* O hãbre cruel,cargada, y llena de grãdes,y diformes pecados,y maldades de oro,y plata, y de bienes tẽporales, q̃ coſas ay tan malas,tan abominables,y tã inauditas a q̃ tu,no cõpelas,conſtriñas, y fuerces los coraçones de los mortales? a que no ſe põdran los hõbres por ti?Los Griegos llamauan a la concupiciẽcia, y codicia del dinero: *Vitiorũ metropolis*, la matriz, y la madre de los vicios: porq̃ aſsi como a la Ciudad Metropolitana,â la Ciudad matriz y principaliſsima,como a madre de todas,cõcurrẽ las demas circũbecinas: aſsi todos los vicios, y pecados a la auaricia: *Radix omniũ malorum eſt cupiditas*, dize ſan Pablo,qne es la rayz por donde ſe chupan todos los males.De aqui los pleytos,las contiẽdas,los vandos,enemiſtades,iras,embidias,latrocinios,homicidios, vſuras, adulterios: y al fin de aqui nacen mil fantaſias en el coraçon, y mil amarguras en el alma.Quiẽ rõpe las amiſtades?el oro, y la plata; de donde los caminos llenos de muertes,y de ladrones,y las Chãcillerias llenas de pleytos, y pleyteãtes? del dinero,quien haze deſear la muerte el hijo al padre?la hazienda· No ſe cierto como, ò para q̃ buſcã los hombres con tantas anſias oro, plata,y riquezas, auiẽdo dicho Ieſu Chriſto, que ſon bienauenturados los pobres.Mas que fuera ſi huuiera enſeñado, que toda la deſuentura eſtaua en la pobreza, y toda la bienauenturança en la riqueza? Coſa es de eſpanto, que grandes, y que hondas raizes tiene hechadas en el mundo eſta falſedad,y mẽtira;y quã ofuſcada,y perdida eſtâ aqueſta verdad, q̃ el miſmo Hijo de Dios enſeñò en el. Digame v. m. de donde ha nacido tan grande anſia de riquezas en los mũdanos?Eſte dar con todas las coſas al traues por ſer ricos, oluidãdoſe de ſi, de ſu ſalud,y quietud;de ſu alma,y de ſu Dios,ſolo por ſer ricos?No ſe cierto a quien aguardã los hombres que les deſengañe,ni que otro teſtimonio eſperã mayor,ſi el de N.S.Ieſu Chriſto no tienẽ por baſtãte; blasfemos ſon, y falſarios; y ſi lo tienen por verdadero, y no lo ſiguen,locos ſon, y deſatinados. Digole la verdad mi hermano,que quãdo me pongo a conſiderar eſte negocio,y veo, y oygo lo q̃ oy paſſa en el mũdo, y cotejo lo que Chriſto enſeñò con lo q̃ los mundanos ſiguẽ: cierto yo quedò atonito. O hãbre inſaciable,ò ſed maldita, de riquezas,q̃ tan ſin repoſo, y tan ſin cuenta hazes a los hõbres mundanos oluidarſe de Dios, y de todos los reſpectos humanos: ya no ay amigo en el ſiglo,ſi ay interes,no ay pariẽte, no ay hermano;no ay padre ni madre:no ay alma, no ay Dios,todo lo tienes pueſto en almoneda,todo lo das por riquezas,ypor bienes terrenos,y tẽporales,Cuẽta la ſagrada Eſcritura,q̃ quãdo ſe quiſo morir Iacob,llamò a todos ſus hijos, y quando llegò a Iſachar,q̃ era el ſexto hijo,dixo del aqueſtas palabras: *Iſacar aſinus fortis accubãs inter terminos. Vidit requiem, quòd eſſet bona: & terrã, quòd optima: & ſupposuit humerum ſuum ad portandũ, factuſque eſt tributis ſeruiens.* Iſachar aſno fuerte aſſentado,y recoſtado entre los terminos, y linderos, vio el deſcanſo que era bueno, y la tierra que era boniſsima, y puſo el ombro al trabajo,y fue hecho tributario,y ſieruo de los tributos. Iſacar ſignifica jornal,ganãcia;y repreſenta al hombre mundano, que anda deſeãdo, pretendiendo,y ganãdo riquezas, y bienes tẽporales.Pues deſte dize Iacob,q̃ es aſno fuerte; no ſolo es qualquiera beſtia, ſino aſno el mas bruto de todas ellas, y aſno fuerte, Coſa es de cõſiderar,q̃ con ſer la carga de las riquezas de las mas graues y peſſadas del mũdo,como luego veremos,tiene el hõbre mũdano,co dicioſo dellas, ombros para lleuarla a cueſtas;

Geneſ.49.

1. Ad Timoth 6.

no

nō vn dia, ni dos, ſino toda la vida; y aun ſi les fuera permitido la lleuarā a eſſotra vida: pero no ſe les da lugar para ello, porque ſon engañoſas; que por eſto las llamò Ieſu Chriſto en ſu Euangelio: falaces, engañoſas, porque miēten, y ſon traidoras: prometen mucho, y dan poco, y dexan al tiēpo dela mayor neceſsidad. Son como los repreſe ntantes q̄ acabada la farſa, dexan de ſer lo que repreſentauan: ſon como los padrinos del que ſale ajuſtar, que ſalen todos de ſu librea muy galanes, mas al tiempo del juſtar dexanle ſolo. A riquezas traidoras, y engañadoras, y falſas, como os tirais à fuere al tiempo de la neceſsidad; al tiempo del romper la lança, quando llega la muerte y como faltais: y aun pluguieſſe a Dios que en aquel tiempo ostiraſſedes a fuera. Mas ay que ayudais a dar en cuentro feo, porque no dexais poner la lança en riſtre: hazeis que no entre el cauallo en la carrera, que no llegue a la tela dando mil corcobos. Aſsi que Iſachar, *Aſinus fortis*; el hombre mundano codicioſo de riquezas, aſno fuerte: fuerte, porque tiene fuerças para lleuar a cueſtas toda ſu vida, haſta el tiempo de la muerte, vna carga tan peſada como es la de las riquezas: y aſno, por el poco entendimiento que eſte tal tiene. Por que cierto vn hombre codicioſo de riquezas, es muy poquito lo que tiene de entendimiento; eſtâ hecho como vn bruto: aſsi lo dixo aquella ſapientiſsima muger Abigail â Dauid. Cuentan las diuinas letras, que andando Dauid con los que le ſeguian por el deſierto Faran, les vino a faltar lo neceſſario, el mantenimiento, y ſuſtento, y viendoſe apretados, embio Dauid diez de ſus gentileshombres â Nabalcarmelo, que era riquiſsimo: andad, dezilde de mi parte, que le dè Dios mucha ſalud, y vida, que le hago ſaber, como no tenemos que comer: *Nunc ergo inueniant pueri tui gratiam in oculis tuis: in die enim bona venimus: quodcumque inuenerit manus tua da ſeruis tuis, & filio tuo Dauid*, que hallen aora gracia en tus ojos eſtos criados, que en buē dia, y en buena ocaſion hemos venido; pues eſtas traſquilādo tus ouejas, que dès a eſtos tus ſieruos, y a eſte tu hijo Dauid qualquiera coſa que tuuieres a la mano; que no es neceſſario buſques regalos que embiarnos, ni los mandes hazer, que qualquier coſa baſta. Y dezilde que el que os embia es Dauid: y no rehuſeis de dezirlo, porq̄ la neceſsidad haze franco el roſtro del que pide. Van los gentileshombres, dan ſu menſaje, y reſpondeles el Nabal, diziēdo: *Quis eſt Dauid? & quis eſt filius Iſai? Tollam ergo panes meos, & aquas meas, & carnes pecorum, quæ occidi tonſoribus meis, & dabo viris quos neſcio vndè ſint?* Quien es Dauid? o quien es el hijo de Iſai? Quitare yo aora, y tomare mis panes, y mis aguas, y las carnes de los animales que he muerto para los que me traſquilan, y darlo he a vnos hombres que no ſe de donde ſe ſon? Note v.m. por caridad la locura, y la brutalidad deſte hombre: *Quis eſt Dauid?* Si preguntas por quien el es, es de gran linaje, y en viſpera de ſer Rey, ſi por ſu perſona, ninguno como el, ha librado a Iſrael de la fiereza de los Filiſteos ſus crueles enemigos. Es tan animoſo, y valiēte, que ſabe coger vn leon entre las manos, y deſquixararlo. Lo ſegundo, note v.m. quanto ſe oluidò de ſi miſmo: no fuera lo mejor comēzar la razon por ſi: quiē ſoy yo, q̄ Dauid me pida le dè de comer. Buena dicha es eſta, gran coſa, gran nobleza, ſe me acrecienta aqui, que la puedo poner en mi hidalguia, y ſino lo ſoy, por aqui lo puedo ſer. Y mire v. merced tambien la necedad deſte: penſar que por ahorrar aqueſto auia de ſer mas rico; lo que le negò â Dauid, ſe lo dio luego ſu muger, y aun mucho mas. Y note las palabras que dixo aqueſta ſapientiſsima muger a Dauid: *Ne ponat, oro, Dominus meus Rex cor ſuum ſuper virum iſtum iniquum Nabal. quoniàm ſecundùm nomen ſuum ſtultus eſt, & ſtultitia eſt cum eo.* Yo ruego, y ſuplico â vueſtra Mageſtad quan encarecidamente puedo, que no ponga ſu coraçon, ni ſe acuerde deſte hombre malo, e injuſto, porque ſegun tiene el nombre Nabal, que es lo miſmo que, *Stultus*, necio, tonto, y loco, aſsi tiene las obras: porque es vn loco, y mentecapto, y la locura, y necedad eſtâ muy de aſsiento en el. De modo, que ſegun eſto, muy bien le quadra â Nabal, y a Iſachar, el nombre de aſno, Iſacar, *Aſinus fortis*, y que mas? *Accubans inter terminos*, aſſentado, y recoſtado entre los terminos, y linderos. Note vueſſa merced el miſterio: el hombre es compueſto de dos naturalezas, de carne, y de eſpiritu. El eſpiritu, deſea las coſas eſpirituales, diuinas, y celeſtiales: y la carne, las ſenſuales, terrenas, y corporales. Iſachar, el hombre mundano, ſenſual, y terreno, que anda pretendiendo, y ganando riquezas, y bienes temporales: no querria en ſu caſa rencilla, y aſsi: *Accubat inter terminos*, aſsientaſe, y recueſtaſe. No ſe pone en pie, ni de rodillas, ni en Cruz, ſino aſsientaſe muy de aſsiento entre los terminos, y mojones del mundo; y de Dios: de las riquezas diuinas, eſpirituales, y celeſtiales: y las terrenas, caducas, y corporales: de los guſtos, deleytes, y regalos del eſpiritu, y del alma, y los de la carne, y de la ſenſualidad. La vna mano hecha a Dios, y a ſus riquezas eſpirituales, y celeſtiales; y la otra al mundo, y a ſus bienes terrenos, y corporales. Ay del hom-

1. Reg. 25

hombre mundano que viene a este punto, que
Apoc. 3. es el mas peligroso de todos: *Vtinã frigidus, aut calidus esses* (dezia Dios alla en el Apocalypsi) *sed quia tepidus es incipiam te euomere*: Ojala fuesses frio, ò caliẽte; pero porque eres tibio te començarè a vomitar. Cosa es de ver a vn hombre destos: ya le parece bien Dios, el espiritu, la virtud, y las cosas diuinas, y celestiales, y le dan fastidio las riquezas, los deleytes sensuales, y los bienes de la tierra: pero durale poco este manjar en el estomago:
Luc. 8. *Quia ad tempus credũt* (como dixo Iesu Christo Señor nuestro a este proposito) *& in tempore tentationis recedunt*, porq̃ luego se ofrece la ganancia, el oro, la plata, la honra, el deleyte, y bienes temporales de estotra parte, y hechales mano, y entregase en ellos, y apartase de Dios, y de las cosas que le parecian bien. Contra semejantes hombres daua bozes nuestro santo Padre el Profeta Elias, quando de-
3. Reg. 18 zia: *Vsque quò claudicatis in duas partes? Si Dominus est Deus, sequimini eum*, hasta quando aueis de coxear de entrambos pies? hasta quando aueis de estar assentados, y recostados entre los terminos, linderos, y mojoneras del mundo, y de Dios? Si el Señor es Dios seguilde continuamente (que esto quiere dezir, *Sequimini eum*,) no aya jamas para vosotros otro Dios, sino el Señor. No aya mas memoria de Baal: pero si Baal es verdadero Dios, seguilde siempre, teneldo a el por vuestro verdadero Dios, y dexad ya *in æternum* al Señor. Si las riquezas, los deleytes, y los bienes temporales son los verdaderos bienes: los essenciales, y sustanciales, dexad ya para siempre jamas las riquezas, los deleytes, y los bienes espirituales, diuinos, y celestiales: pero si aquestos son los verdaderos, y aquellos los falsos, y mentirosos; seguid, y echad mano de aquestos, y dexad ya *in æternum*, *& vltra*, aquellos, porque hechar mano de los vnos, y de los otros no es posible, como dixo Iesu Christo: *Non potestis seruire Deo, & mammonæ*: no podeis seruir a Dios, y a la riqueza. Pues este *Isachar, asinus fortis accubans inter terminos, vidit requiem quòd esset bona*. Vio que era bueno el descanso, y el aliuio, y la holgura, el gozar de deleytes, de contentos, de juegos, y passatiempos. Ha desdichado Isachar, y que mala vida tienes. A esto me llamais; *Vidit*, abrir los ojos? digo yo que no es sino cerrarlos. No se que se tiene Isachar, que parece no tiene ojos para mirar al cielo; tiene turbia la vista, y assi diuisa poco del cielo, y de las obras de Dios, y de sus bienes, y riquezas diuinas, y espirituales. Destos tales habla el Real Profeta, quando dize: *Quoniam non*
Psal. 27. *intellexerunt opera Domini: & in opera manuum eius destrues illos, & non ædificabis eos.* Pues que no tienen ojos para ver, ni entendimiento para conocer vuestras obras, destruildos Señor, y acabad con ellos: *Vidit requiem quòd esset bona*: ò que mal juyzio, al holgar, y andar a la flor del berro, (como dizen) lla mais bueno? *Et factus est Ephraim quasi columba, seducta, non habens cor* (dize *Oseæ 7.* Dios por el Profeta Oseas) Efraim, que es lo mismo que, *Crescens*. El hombre mundano que va creciendo en riquezas, y en bienes temporales, y en el apetito, y deseo dellos, se ha hecho paloma engañada sin coraçon. El mismo se ha querido dexar engañar, porque no tiene coraçon; no tiene entendimiento; tienele ofuscado, y ciego; no vsa del. Si la paloma quando vè el grano, y se llega a comerlo, estando el grano junto al laço que està armado, tuuiera coraçon, y entendimiento, considerara el laço, y mirara la trampa, y por no caer en ella no comiera el grano, pero come el grano, y muere en la trampa. O laço del demonio, y que dellos tienes presos en ti: ò bienes, y holguras visibles, y que de hombres engañas, y vn dia por otro se quieren estar presos hasta llegar a la muerte. No se cierto que bien aya en el holgar, y en el andar el hombre mundano a su aluedrio, y sin orden alguna, para dezir, que, *Vidit requiem quòd esset bona*. Pues adelante passò la cortedad de su entendimiẽto, y las cataratas de de sus ojos: *Et terram quòd optima*. Vio que la tierra era bonissima en superlatiuo grado. El oro, la plata, los diamantes, los rubies, las esmeraldas, las estancias, los oliuares, las viñas, las labores, las casas, las possessiones, y todo quanto lleua la tierra, todo lo que son riquezas, y bienes temporales, que no solo eran buenos, como la holgura, y el gozar de deleytes, sino bonissimos. Pues si todo esso es tierra, como es bonissima? Para los jumentos que no esperan otra vida, para Isachar q̃ es, *Asinus fortis*, bonissima es: porque como carnal y sensual, aì està todo su bien; pues en estotra vida no ha de gozar de bien alguno, ni aun en esta no ha de posseer las riquezas diuinas, y celestiales; quãto masq̃ si la tierra, las riquezas, y las haziendas temporales fueran bonissimas, no las llamara malas el Redentor del mundo, quando dixo; *Facite vobis amicos, de mammona iniquitatis*. Y si las ri- *Luc. 16.*
quezas, y las heredades terrenas fuerã bonissimas, no las ofreciera como las ofrecia el demonio â Iesu Christo Señor nuestro, quando (segun refiere S. Lucas) le lleuo el demonio â vn monte muy alto: *Et ostendit illi omnia regna orbis terræ in momento temporis, & ait illi: tibi dabo potestatem hanc vniuersam, & gloriã illorum; quia mihi tradita sunt; cui volo do illa. Tu ergo si adoraueris coram me, erunt tua omnia*. Y le mostrò todos los Reynos de *Luca 4.*

la

lá redondez de la tierra en vn momento de tiẽ po. Eſto ſolo haze el demonio, moſtrar al mũdano todos los Reynos, toda la tierra, todas las poſſeſiones, y todos los bienes de la tierra, para ſolo que los vea: q̃ aſsi lo dixò Salomon; *Et quid prodeſt poſſeſſori, niſi quòd cernit diuitias oculis ſuis?* De q̃ le ſiruen, o aprouechan las riquezas al q̃ las tiene, mas q̃ de verlas cõ ſus ojos? y mas q̃ eſte moſtrarſe las ſolo fue, *in momento temporis*; no mas de por vn momẽto de tiẽpo. Porq̃ cierto el guſto q̃ el codicioſo de riquezas recibe cõ ellas, es inſtantaneo: porque luego ſe lo ſaltean mil eſpinas, q̃ cõ ellas le pũzan el coraçon, como luego veremos. Y lo que le dixò el demonio, fue a ti te daré el ſeñorio de todos aqueſtos Reynos, y todas quantas riquezas de oro, plata, piedras precioſas, y de bienes tẽporales ay en ellos (q̃ eſto quiere tãbien dezir en la Eſcritura, gloria) porque a mi ſe me han entregado todos eſtos bienes, y a quien yo quiero los doy. Porcierto, que quando eſſo fuera aſsi; eſſo ſolo baſtara para que los hombres huyeran dellos: pues demano del demonio, no es poſsible ſalir coſa buena, ni aun medio buena, quanto menos boniſsima, y coſa dada por manos del demonio, para que la quiere el hombre Chriſtiano. Y mas ſi conſi dera lo que el demonio le pidio por ellas, que ſi le adoraua, ſerian todas aquellas riquezas ſu yas: porque ſin duda para lo que el demonio dâ a los mundanos las riquezas, es para que vengan a idolatrar en ellas, para que las adoren como a ſu Dios: y adorando a las riquezas adoran al demonio, que ſe las da. Pues no obſtante aqueſto a Iſachar le parecieron boniſſimos eſtos Reynos de la redondez de la tierra, y toda ſu gloria, el oro, la plata, los campos, las eſtancias, las labores, las caſas, y poſſeſsiones. *Et ſuppoſuit humerum ſuum ad portandum*: y abaxo las eſpaldas, los hombros, para que le cargaſſen aqueſta carga: y que tanta carga? Ya lo ha dicho; *Vidit terram, quòd eſſet optima, & ſuppoſuit humerum ſuum ad portandum*: toda la tierra, y quantas riquezas ay en ella. O valga me Dios, y quan gran verdad es eſta, que a vn codicioſo de bienes temporales, aunque le den mas oro y plata, que ay en todos los zerros, y minas de la tierra: y mas riquezas que las que tuuo el Rey Salomon: y mas Reynos, que los que tuuo el Rey Aſſuero, que Reynò ſobre ciento y veinte y ſiete Prouincias, deſde la India, haſta Etiopia: y aũque le den quantas perlas, piedras precioſas, y riquezas ay dentro de eſſe mar Oceano: y finalmente todos quantos bienes terrenos, y temporales ay en el mundo: ſiempre le parecera, que aun puede lleuar mas carga: y aſsi ſiempre abaxarâ, *humerum ſuum ad portandum*: las eſpaldas, y los hombros, para que le carguen mas, y mas. Contra eſtos tales dize Dios, por el Profeta Iſaias: *Væ, qui coniungitis domum ad domum, & agrum agro copulatis, vſque ad terminum loci: numquid habitabitis vos ſoli in medio terræ?* Ay de los que no hazeis ſino juntar caſas a caſas, y cãpos a cãpos, y eſtancias a eſtãcias, y riquezas a riq̃zas, y poſſeſiones a poſſeſiones, haſta el fin del lugar, q̃ lo quereis abarcar todo, q̃ no quede nada para vueſtros vezinos, q̃ quereis q̃ oslo carguen todo ſobre vueſtras eſpaldas, y ſobre vueſtros hõbros. Por ventura penſais q̃ voſotros ſolos aueis de morar en medio de la tierra, y q̃ aſſi ſolos voſotros aueis de ſer ſeñores de todo quãto ay en ella? Pero no carece de myſterio el dezir, q̃ eſtas riquezas, y q̃ eſtos bienes temporales, el codicioſo, y auariento, y hõbre mũdano los lleua ſobre los hõbros, y en las eſpaldas, para darnos a entẽder lo poco q̃ goza de todos ellos, q̃ no le ſiruẽ mas q̃ de carga. *Auarus* (dize el Eccleſiaſtes) *nõ implebitur pecunia: & qui amat diuitias, fructũ non capiet ex eis: & hoc ergo vanitas.* El auariento nũca ſe vera lleno de dineros, y poſſeſiones; y el q̃ codicia riquezas, y tiene pueſto ſu coraçon en ellas: no recibira dellas fruto, deleyte cõtẽto, ni prouecho alguno, chico, ni grande: pues que mayor vanidad, y locura puede ſer que aqueſta? ir vno cargado, y cõ carga peſadiſſima, y no gozar de lo que lleua en ella? Grandiſſima miſeria porcierto; pues no ſolo no goza de la carga, ſino que *factus eſt tributis ſeruiens*: haſſe hecho tributario, ſirue de pagar tributos a vnos, y a otros. O quantos tributos pagã los ricos; los mercaderes quiebran con lo q̃ les deuen, los eſcriuanos, Letrados, Relatores, y procuradores les van poco a poco chupando los reales en la ſolicitaciõ de ſus pleitos, los criados, y eſclauos, les roban la hazienda, los hijos ſe la juegan, las mugeres ſe la malbaratan, el mar ſe la traga, las vanidades, trajes, y banquetes ſe la menguan; las Iuſticias, y los Magnates ſe la piden preſtada para pagarla a vezes allâ en el dia del juyzio, *in nouiſsimo die*, los arrendatarios ſe la malogran, el agua del cielo ſe la pierde, el yelo ſe la quema, los ladrones ſe la hurtan, y todos dan en ella como en real de enemigos. Y los miſerables no duermen con quietud, ni comen bocado que bien les ſepa, ni tienen alegria, ni regozijo que les entre de los dientes a dentro, ni ſe atreuen a deſcubrir a nadie ſus cuytas, ni pueden dexar de gaſtar en coſas muy contra ſu voluntad gran parte de ſus haziendas, y a vezes ſon conſtreñidos a hazer oſtentacion, aun haſta de lo que no tienen. Y es lo bueno, que todo lo mas que eſtan trabajando, y afanando; no es para ellos, ni gozã ellos dello: porq̃ ſi comẽ vna gallina, tãbien la comierã ſi fuerã vnos pobres oficiales,

Eccleſ. 5. *Iſai. 5.* *Eccleſ. 5.*

y ſi ſe pone vn juuon de tela, tanto le abrigara ſi fuera de lienço, y tãto le defendiera del frio vna frazada, como vna colcha bordada. Para los que trabaja, y afana es (como dixò Naualcarmelo) para los que le traſquilan, *tonſoribus meis*; que ſon la muger, los hijos, los criados, los pariẽtes, los amigos, y los vezinos. Si tienẽ huertas las han de hazer francas a los Magnates, y Iuezes; ſi coches, han de gozar dellos los vezinos; ſi regalos han los de partir con los amigos; ſi colgaduras de ſeda y oro, han de ſeruir en quãtos deſpoſorios, y fieſtas ay enel pueblo; ſi buenos cauallos, han los de preſtar, aunq̃ no quieran, ſopena de adquirir enemigos, a los que van a la carrera, o a los que ſalẽ en juegos de cañas; y ſi tienen mulas de buen paſſo, a los que van algun camino: finalmente a ellos han de acudir todos, a que les den, a que les preſten: y eſto no como coſa de gracia, ſino de juſticia, y obligacion, y como q̃ eſtan los triſtes, y deſuenturados, obligados a pagarles eſtos tributos; *Factusque eſt tributis ſeruiens*. O y que vida tan canſada, tan trabajada, y tan ſujeta a peſadumbres, melancolias, enojos, y pecados eſta de *Iſachar aſinus fortis*: y que ſiendo tal, *Suppoſuit humerum ſuum ad portandum*: abaxe la zeruiz a ella, y põga los hombros, y las eſpaldas para lleuarla; y q̃ no trate de recoxer la rienda al jumento, ni de pedir a Dios con el Sabio Salomon: *Diuitias, & paupertatem ne* Prou. 30. *dederis mihi: ſed tantùm victui meo tribue neceſſaria*. Señor, ni me deis riquezas, ni tampoco pobreza, ſino ſolo lo que he meneſter para paſſar la vida, y ſuſtentarme. Cõtra eſte tal dize Dios, por Iſaias: *In multitudine viæ tuæ laboraſti, non dixiſti: quieſcã: vitam manus tuæ inueniſti, propterea nõ rogaſti. Pro quo ſolicita timuiſti*. Trabajado haſen la multitud d' tus tratos, y contratos, y de tus caminos, y ſendas q̃ te has allado para acrecẽtar la haziẽda: vida muy trabajada, enojoſa, peſada, y aperreada, ha ſido, y es la tuya: eſto biẽ lo conoces tu, y cõ todo eſſo no te he oydo dezir, quiero ya deſcãſar, y quitarme de negocios, y de grangerias, y cuydados: hallaſte cõ q̃ paſar la vida, riquezas, oro, plata, y muchas, y muy grãdes eſtãcias, labores, y viñas: y viẽdote tã rico, pareciote q̃ no era biẽ rogarme, q̃ te quitaſſe parte deſſos cuydados, trabajos, y afliciones; temiendo q̃ por quitartelos, no te quitaſſe parte de la carga q̃ lleuas ſobre tus hõbros; *Factuſq; eſt tributis ſeruiens*. Muy vano es porcierto, el q̃ piẽſa hallar verdadero cõtentamiẽto en los bienes deſte mũdo, porq̃ ninguna coſa ay en eſta vida tã dulce, q̃ no eſtè llena de amargura: ninguna coſa ay en los bienes de la tiera, tan precioſa, tan buena, ni tã deleytable, q̃ pueda hartar al hombre, ſino ſolo Dios, q̃ es el ſumo bien: *Dominus regit me, & nihil mihi deerit in loco paſcuæ ibi me collocauit* (dize el Real Profeta Dauid) Dios me apacienta, y ninguna coſa me faltarâ, ha me pueſto en vn lugar de paſcua, de muy buen paſto, de mucho deleyte, y contẽtamiento; porque me apacienta, con deleytes, y manjares eſpirituales, diuinos, y celeſtiales. No podra dezir aqueſto Iſachar, los grandes, ricos, y poderoſos del mũdo: pues quanto ſon mas grandes, y ricos, tanto padecẽ mayores neceſſidades: ſolo aquel aquiẽ Dios apaciẽta, puede dezir cõ verdad, q̃ no le falta nada, y q̃ viue ſatisfecho, y cõtento. Da el mũdo yerua ſeca a ſus ouejas, apacentandolas entre las eſpinas, y cardos; que aſsi llamò Ieſu Chriſto a las riq̃zas q̃ da el mundo a los ſuyos, ſus aguas ſon põzoñoſas, y ſus ſecretas yeruas traen eſcondida la muerte. Come el vicioſo la yerua del deleyte; y luego muere con ella: zebaſſe en las riquezas, y queda preſo, y cautiuo dellas cõ obligacion de pagar a todos tributos della. Dize el Sabio vnas palabras a eſte propoſito dignas de cõſideraciõ: *Nè deſideres de cibis eius,* Prou. 23. *in quo eſt panis mendacij*. Y luego vn poquito mas abaxo dize otra vez: *Nè deſideres cibos eius: quoniam in ſimilitudinem Arioli, & coniectoris æſtimat, quod ignorat. Comede, & bibe dicet tibi: & mens eius nõ eſt tecũ. Cibos, quos comederas euomes*. No deſſees, ni apetezcas, ni comas de los manjares del mũdo, q̃ ſon riquezas, deleytes, honras, y propia voluntad, porq̃ tiene pan de mentira, y todo quanto dâ a los ſuyos, es mentira, y vanidad, miente mala mẽtira el mundo, diziendo q̃ ay en ſus vicios, y riquezas, mãtenimiẽto, q̃ ſatisfaga. Mira q̃ es vn echizero, y embaidor, q̃ promete lo q̃ no tiene, y haze parezer ſer algo, lo q̃ es nada. Los embaidores, y nigromanticos, hazen parecer vna huerta con fruta; y ſi quereis coger de la fruta es todovanidad: aſsi el mũdo, haze creer a los mũdanos q̃ es de alguna ſubſtancia lo q̃ les dâ, y q̃ puede ſatisfazer ſu hãbre; pero todo es vano, y coſa de viento: y aſſi eſta es la cauſa, porq̃ no eſtan hartos, ni viuen jamas contentos. No es nr̃a alma camaleon, q̃ ſe ha de ſuſtentar del viento; pero el mundano apacientaſſe del viẽto. Aſsi lo dize el Profeta Oſſeas; *Ephraim paſcit ventum*: Efrain el hõbre mundano, q̃ va creciendo en riquezas, y en bienes temporales, y en el apetito, y deſſeo dellos, apacientaſſe del viento. No tendria v.m. por loco al hambriento, que abriendo ſu boca al ayre quiſieſſe matar la hambre con el viento? Pues no es menor locura la de Efrain, la del mundano, que con el viento de la vanidad del mundo, de las riquezas de la tierra, quiere ſatisfazer ſu apetito. Pues eſte es el pan de mentira que dâ el mundo a Iſachar, al mundano: *Comede, & bibe dicet tibi: & mens eius, non eſt tecum*. Toma come, y beue, y hartate de oro, y plata, y ri-

Pſal. 22.

Oſſea. 12.

y riquezas,y eſtãcias,yposeſiones,le dize;pero todo es cõ engaño,cautela,y mentira; pero ſu intẽciõ no eſta cõtigo:no trata de hartarte, ſino de engañarte,q̃ es pan de mẽtira el q̃ te da: *Cibos quos comederas euomes*; todas eſſas riq̃zas,y bienes tẽporales q̃ te ha dado,y q̃ tu has granjeado,allegado,y comido:y hecholos vna miſma coſa cõtigo,los has de lãçar de ti, vomitãdolos. O q̃ arqueadas,y vaſcas d̃ muerte tiene,el q̃ vomita lo q̃ ha comido: pues eſtas miſmas baſcas has de tener tu al tiẽpo q̃ lãçares, y vomitares de ti la hazienda,q̃ vuieres allegado,y ateſorado en ti:eſſo de q̃ eſtã lleno tu viẽtre:eſſas riquezas,eſſe oro y plata,que es la ſuziedad,y lo mas vil,y deſſechado de todo quãto Dios criò en eſtẽ mundo:no pienſes,que el oro,la plata,y las riquezas, de q̃ eſtas lleno, y embutido;ſon coſa precioſa, y de mucha eſtima,y valor. A eſte propoſito dize Dauid: *De abſconditis tuis adimpletus eſt venter eorũ. Saturati ſunt filijs,& dimiſerunt reliquias ſuas paruulis ſuis. Ego autẽ in iuſtitia apparebo cõſpectui tuo: ſatiabor cum apparuerit gloria tua.* Señor,y Dios mio,los mũdanos hã henchido muy biẽ ſu viẽtre de vñas coſas abſcõdidas, del oro y plata,y margaritas,y piedras precioſas.Mire mi hermano: ſepa q̃ los grãdes ſeñores,las coſas ricas d̃ ſus caſas, ponẽ en lugares publicos,dõde ſean viſtas, adornãdo ſus ſalas, y camaras de ſedas,y brocados: y las coſas viles q̃ pertenecẽ al ſeruicio de oficios baxos,eſtas eſtã eſcõdidas en los rincones de ſus caſas: aſsi nñro ſumo,y eterno Dios,las riquezas de ſu gloria,y de ſu amor,y de ſu ſanto temor,y virtudes,y perfecciõ: eſtas puſo en plaça, para q̃ todos las veã,y ſe aficionẽ a ellas;pero los ſaluados,y vaſura de ſu caſa, q̃ ſon el oro y la plata,y las piedras precioſas:eſto todo eſcõdiolo allã debaxo de la tierra,en los peñaſcos,y minerales duriſſimos,como coſas viles.Pues deſtas coſas eſcõdidas, q̃ en los ojos de Dios ſon reputadas en nada: dize el Pſalmiſta,q̃ ha ſido lleno el viẽtre de los mũdanos: han hẽchido el vientre de aire, y hã jũtado teſoro del eſtiercol, y vaſura de la caſa de Dios: han dado vn buen hartazgo deſto a ſus hijos, a ſus apetitos y ſentidos,y propios quereres. No ſe hã hartado a ſi,a ſus almas,ſino a ſus hijos, a ſus apetitos: y para eſtos ſolos ha ſido el hartazgo,y hã entregado en poder de ſus pequeñitos los relieues,lo q̃ no les es d̃ prouecho alguno,las caſcaras,y los trapos viejos.Eſto ha ſido lo q̃ han dado a los pobres; q̃ eſtos ſon los apocados, y la nonada en ſu opiniõ: lo qual mas ha ſido hechar de ſi,de ſus caſas los traſtos, q̃ no les pueda ſeruir de coſa, q̃ dar alguna coſa de ſuſtãcia por amor de Ieſu Xpo a ſus pobres.Pero yo Señor(dize Dauid)no trato de hartarme de oro y plata, ni de bienes tẽporales, ſino de parecer ante vña diuina preſencia, adornado de todas las virtudes;y en particular deſta de la limoſna: q̃ quando yo mi Dios quedare lleno de todo pũto,y harto,ſerã quãdo apareciere vña gloria,quãdo yo gozare de vña diuina eſſencia, y viere vñro glorioſiſſimo roſtro al deſcubierto. Porcierto mi hermano, q̃ no ſe yo como,o para q̃ andan los hõbres del mũdo tã codicioſos, tras eſtas negras riquezas, ſi traen cõſigo tãta mala vẽtura como hemos dicho, q̃ ſi vuiera de referir lo mucho malo q̃ dellas dize toda la Eſcritura,fuera nũca acabar.Pues los peligros de alma y de cuerpo, ã q̃ ſe ponen los hõbres por enriquezer. Pues penſar q̃ hã de poner fin a ſu codicia,y cõcupiſcencia de mas hazienda, por mucho q̃ ayã ganado,y tengan, no ay q̃ tratar deſſo. Aſsi lo dize Baruch: *Qui argentum theſaurizant,& aurũ,in quo cõfidunt homines,& non eſt finis acquiſitionis eorũ. Qui argentũ fabricant,& ſoliciti ſunt, nec eſt inuentio operũ illorũ.* Que eſtos mũdanos;eſtos codicioſos de riquezas,q̃ ateſorã plata y oro:en el qual tienẽ pueſta toda ſu cõfiança;pẽſando q̃ los ha de librar de todos los trabajos,y peligros, q̃ no ha de llegar la muerte a ſus caſas: eſtos q̃ no ſabẽ poner fin a ſus codicias,y grangerias;ſino q̃ ſiẽpre van adquiriendo haziẽda de nueuo: eſtos q̃ fabrican plata,q̃ no emplean quãto tienẽ, ſino en plata,ſus pẽſamientos ſon plata,ſus deſſeos plata,ſu coraçõ plata,ſu volũtad plata, ſu imaginacion plata,ſus palabras plata, ſus ojos plata,ſus manos plata. *Qui argentũ fabricãt:* q̃ parece ſõ vna eſtatua de ſola plata. Aũ allã la eſtatua,q̃ vio Nabucodonoſor,aunq̃ tenia oro y plata:pero tãbien tenia cobre,y hierro, y aũ parte de los pies era de barro; pero eſtotra eſtatua,eſtotra fabrica toda es plata.Y que mas? eſtos; *Qui ſoliciti ſunt*; q̃ viuen cõ vna continua ſolicitud,y congoja, e inquietud del alma: vn amor cõtino, y vn deſſeo de gozar de las coſas deſte mũdo, de las riquezas y bienes tẽporales,vna inquietud,y vn cuidado vehemente, de la mente,q̃ ni vn ſolo pũto los dexa de atormẽtar. Y q̃ mas? *Nec eſt inuẽtio operũ illorũ*: No ay q̃ tratar de hallar ſus obras, aũq̃ ſe buſquen cõ mucho cuydado. No ſe hallarã obras algunas que ayan hecho en ſeruicio de Dios nueſtro Señor, todo ſu cuydado es de arraygarſe muy bien en la tierra, para que ninguna coſa ſea baſtãte a arrancarlos dellas. Pues cierto,q̃ dize luego conſecutiuamente el Profeta: *Exterminati ſunt, & ad inferos deſcenderũt: & alij loco eorũ ſurrexerũt*:fuerõ derribados de toda aquella ſu pujãça,y proſperidad:fuerõ aſſolados,y deſtruydos,y ſus miſerables almas decẽdierõ a los infiernos,y otros ſe lebãtaró en lugar dellos a gozar de lo q̃ ellos trabajaron,y con tanto afan allegaron. Y q̃ otra coſa,ſi piẽſa v.m.es,vn hõbre cargado de oro,plata,cam

Pſal. 16.

Baruc. 3.

Dani. 2.

pos,labores,eſtancias,caſas,poſeſiones,riquezas,y bienes tẽporales,ſino vn arbol muy copado,cargado de ramas, y ojas ſin rayz alguna, q̃ cõ grãdiſsima facilidad lo derriba vn toruellino,y dâ con el en el ſuelo? *Et quidẽ,neq; plantatus,neq; ſatus,neque radicatus in terra trũcus eorũ: repentè flauit in eos: & aruerunt, & turbo,quaſi ſtipulã auferet eos.* Quãdo vemos en la tierra vn hõbre poderoſo, hazendado, y muy rico,ſeruido,y reſpetado de todos: parecenos vn arbol fortiſsimo, como aquel q̃ ſoñò Nabucodonoſor. Soñò,q̃ veîa vn arbol en medio de la tierra, cuya altura tocaua al cielo; ſu grandeza ſe eſtendia por toda la tierra, los ramos,erã hermoſos,los frutos muchos,debaxo de ſu ſombra viuiã las beſtias, en ſus ramas las aues del cielo;vn arbol q̃ parecia eterno,yque no le podia tocar coſa cõtraria. En vn momẽto ſuena vna voz de Dios, q̃ dize; *Succide arborẽ*,cortad aqueſſe arbol:aſsi vemos a los poderoſos,y ricos tan arraygados en la tierra, q̃ parece nadie les puede tocar:contra aq̃ſto pues, dize Dios: *Et quidẽ,neq; plantatus,neq; ſatus, neque radicatus in terra truncus eorũ.* De verdad,q̃ el tronco deſtos poderoſos, y ricachos, ni eſta plantado,ni ſembrado, ni arraygado en la tierra;y repentinamẽte el ſoplo de Dios les tocarâ:ſecarſehan ſus ojas,ſu riqueza , y toda ſu proſperidad;y arrebatarlos ha el toruellino de la ira de Dios, como ſi fueſſen pajas lijeras, y en vn pũto ſe deſparecerã , de modo, que ni quede raſtrõ,ni memoria dellos. O deſuenturadas riquezas,q̃ tales parais a vr̃os poſſeedores:y q̃ no obſtãte todo eſto tẽgã los mũdanos tãto apetito,y deſſeo de riquezas?Coſa es cierto de grãdiſsima laſtima,y cõpaſsion.Pues eſta es la *concupiſcentia oculorum* , de que dize el Euangeliſta,que eſtâ lleno el mundo.

Isai.40.

Daniel.4

ET ſuperbia vitæ:el tercer miembro dela diuiſion q̃ haze nr̃o glorioſo Euangeliſta, de lo q̃ ay en el mundo dize, q̃ es ſoberuia, y altiuez de la vida.Aqui entrã las vanidades,las preſunciones , y las arrogancias de los hõbres mũdanos.Mas ſe q̃ los otros , mas valiente ſoy q̃ los demas;mejor linaje es el mio; mejor haziẽda; mejores caſas;mejores criados;y mas biẽ adrezados:aquel trabajo inmenſo , y la carga intolerable de las honras,delos pueſtos altos,de los oficios,y de las dignidades ſufrida por eſte mas,y mejor q̃ los otros. Aqui entra el ayunar el otro hypocrita,el veſtir baſtamente,por fingir eſpiritu,y menoſprecio de lo tẽporal. Aqui el guardar clauſura:tãto Teologo,tãto Canoniſta en los Colegios,por ver ſi ſe deſmandarâ algũ ropõ,o garnacha, o alguna mitra, y caerâ dõde menos ſe piẽſa. Aqui la caſa mayor,y mejor d̃ lo q̃ el otro puede enchir,ſiẽdo muy peq̃ño pajaro para tã grãde jaula. Aqui las armas pintadas en quãto ay,ẽ las paredes,ẽ las arcas, en las fuẽtes de plata,y en los anillos;haſta los jarros,y tazas,han de ſer Comẽdadores,y Comendadoras. Aqui la tropa de pajes, y de criados,y de coches,y de gente de acauallo, las libreas,y los gaſtos grandes en las fieſtas, regozijos,y juegos. O ſanto Dios,yquiẽ podra dezir eſtas coſas,q̃ voy refiriendo,de q̃ eſtâ el mũdo lleno, y quan apoderada eſtâ de los hõbres del mũdo,eſta ſoberuia de la vida,eſte vicio, y eſta hãbre de valer, y ſubir mas , y quan eſtragado tiene al mũdo,yquan acabado todo quãto en el ay.Que eſcudero ay, que no rauie por ſer cauallero? y que cauallero,que no beua los vientos por alcãçar vn habito ? y q̃ Comendador a quien no le huela biẽ el ſer ſeñor,y tener vaſſallos;y que no rauie por ſer Cõde , o Marques?Que moço de coro ay,q̃ no pretẽda vna Capellania?y q̃ Capellan,q̃ no haga diligencia por vn Curato,o Beneficio?y q̃ Cura,o Beneficiado,q̃ no beua los vientos,por vna Canõgia? y q̃ Canonigo, q̃ no eſcriua a Eſpaña a ſus ſolizitadores,para q̃ le alcãcẽ de ſu Mageſtad,vna dignidad?y q̃ dignidad ay,que no tenga hechadas ſus redes aguardãdo a q̃ cayga en ellas alguna mitra?y q̃ Obiſpo,que por modos explicitos,o implicitos,no trate de ſer Arçobiſpo? Y ſino digame v.m.quien de los q̃ viuẽ en el mũdo dexa de admitir lo mas,q̃ le ofrecẽ, y ſe cõtẽta cõ lo menos que tiene? Todo es ambiciõ, quanto ay en el mũdo.O maldita polilla, o çarcoma de Satanas,q̃ aſsi tienes apolilladas,ycar comidas las almas delos miſerables mũdanos, q̃ de vanidad,q̃ de viento,y q̃ de hinchazõ, ay en eſte deſuẽturado mũdo,y en todos los eſtados,y oficios,y ſuertes de gẽtes.Cierto no me puedo perſuadir,a q̃ jamas ha auido en el pueblo Chriſtiano,tãta vanidad, y tanta ſoberuia como ay aora. No ſe a donde quierẽ ſubir los hõbres; *Quid ſuperbit terra, & cinis?* de que,o para q̃ ſe enſoberuece , y ſe lebanta a mayores el poluo,y la zeniza ? *Omnis potentatus brebis vita*:q̃ miẽtras en lugar mas alto eſtâ vno pueſto,mas cerca eſtâ la muerte del: no piẽſe que por eſtar muy encaramado,eſtâ ya ſeguro,que tierra,y poluo es: y en tierra , y poluo ſe ha de boluer muy preſto: *Ecce paruulũ dedi te* (dize Dios por el Profeta Abdias) *ingentibus: contẽptibilis tu es valdè. Superbia cordis tui extulit te habitãtẽ in ſciſſuris petrarũ, exaltãtem, ſolium tuũ: qui dicis in corde tuo : quis detrahet me in terrã? Si exaltatus fueris, vt aquila: & ſi inter ſidera poſueris nidum tuum : inde detraham te, dicit Dominus.* Aduierte hombre vano,hinchado , y ſoberuio , que yo te di, y te meti en el mundo,entre las gentes,peque ñito,deſnudo,pobrezito,llorando,cercado de mil miſerias,yneceſsidades:mirate a lo q̃ eras quãdo ſaliſte del viẽtre de tu madre,a eſte mũdo; y no piẽſes q̃ aora eres otra coſa diferente

Eccle.10.

Abd. 1.

de

de mucha eſtima,valor,y grandeza,q̃ aora, *cõtẽptibilis tu es valdè*;eres vna coſa deſpreciable,y no como quiera, ſino valde, muchiſsimo en ſuperlatiuo grado , q̃ ſi tu te conocieras tuvieras muy grande aſco de ti miſmo,y te puſieras debaxo del eſtiercol,y la vaſura.Pero no tu ſer,ſino la ſoberuia, y altiuez de tu coraçon,el deſordenado apetito de tu propia excelencia, de ſer hõrado,y reuerẽciado de todos, eſto èslo que te ha lebantado en alto, te ha engrandezido. Eſto es lo q̃ te ha pueſto en aqueſtos oficios,y dignidades,te ha hecho q̃ te encarames allâ arriba en las hẽdeduras de las piedras,dõde nadie pueda ſubir, ni darte alcãce,ni poner ſe lado a lado cõtigo.Y tambien eſto es lo q̃ te ha hecho lebãtar en alto tu ſilla,y trono,y dignidad, y es tãto lo q̃ te has engreido,y lebantado a mayores;q̃ dizes allâ en tu coraçõ, aũque no te atreues a hecharlo por la boca , por no caer en manos de la ſanta Inquiſiciõ:quiẽ aura tã poderoſo, q̃ ſea baſtãte a quitarme por fuerça de mi trono,y grãdeza,yderribarme en tierra?Ha loco, ha ſoberuio ; *Si exaltatus fueris, vt aquila.* Si te lebantares tan alto como aq̃lla aguila de rapiña , el ſoberuio Luzifer, q̃ quiſo poner ſu ſilla, y aſsiẽto allâ en el cielo junto a mi,y ſemejãte a mi,q̃ dixo: *In cœlũ conſcendã: ſuper aſtra Dei exaltabo ſolium meũ ,ſimilis ero altiſsimo.* Subirme he yo al cielo de la ſantiſsima Trinidad,y põdre mi ſilla,y ſitial ſobre las eſtrellas,q̃ es ſobre todos eſſotros Angeles, y ſerè ſemejãte a Dios : quiero ſerme mi bien ſuficiẽte como lo es Dios,aſsi miſmo: pues,*ſi exaltatus fueris, vt aquila*:ſi te lebãtares tan alto como quiſo lebãtarſe eſta aguila, eſta aue de rapiña,el ſoberuio Luzifer ; *Si inter ſidera poſueris nidum tuũ*:y ſi puſieres tu nido entre las eſtrellas del cielo;entre los Angeles, Cherubines,y Seraſines;pareciendote q̃ todo lo q̃ no es eſto , es muy poco para lo q̃ tu mereces; *inde detraham te*,de alli te ſacarè al redopelo, y por fuerça,mal q̃ te peſe : y todo aqueſto dize el Profeta,q̃ lo dize Dios.Dios nos libre de vn animo lebãtado,y q̃ ſe ſube,y eſtira,y quiere derribarlo todo , y atropellarlo todo,no ay linage,ni caſta tã odioſa a Dios,es caſta de Luzifer,y de los demas demonios:y quãdo en eſto no vuieſſe otra coſa , ſino los daños q̃ deſta ſoberuia y hinchazõ ſe ſiguẽ,auiã todos de huyr della,y cobrarle muy grãde rãcor,y odio. Luego q̃ Luzifer,y los ſuyos ſe ẽgrierõ,y lebãtarõ a mayores,cayerõ de arriba delos cielos deſpeñandoſe cargados de grillos , y cadenas a los profũdos del infierno.Luego q̃ nros primeros padres enſoberueziẽdoſe,y queriẽdo ſer como Dios,comierõ de la mãçana: afrentoſamente fuerõ hechados del paraiſo:*Superbũ ſequitur humilitas* ; a la ſoberuia ſe ſigue la humildad: aqui humildad quiere dezir cõfuſiõ, y auergõçamiẽto,tras la ſoberuia,anda la cõfuſiõ:yquãdo menos ſe catare el ſoberuio, y quando mas engreido,preſũptuoſo,yempinado ſe viere:en tõces le darã cõ la cõfuſiõ,y verguẽça en la cara.*Vidi impiũ ſuperexaltatũ,& eleuatũ ſicut cedros Libani.* Vi vn ruin hõbre,yeſtragado en las coſtũbres lebantado,y entronizado allâ en la mas alta rueda, donde nadie puſo la raya el llegò a hazerla. Pareciome vn cedro fortiſsimo del mõte Libano,cuya copa parecia q̃ arrayaua cõ las nuues: *Et tranſiui,& eccenõ erat, quæſiui eum,& non eſt inuẽtus locus eius*: vile tan alto,y tã lebantado:paſſe de paſſo , y quãdo bolui no le hallè;ſalile a buſcar, y no le pude deſcubrir,ni hijos, ni muger,ni caſa , ni haziẽda,ni quanto anduuo arãdo de hõra , de riquezas,de oficios, de dignidades : porq̃ lo adquirio todo ſin Dios:no hallè,ni aũ ſiquiera vn dezir aqui fue Troya.Admirablemẽte nosdize aq̃ſto el Profeta Iſaias,va hablando del pueblo del Señor;ydize: *Repleta eſt terra eiꝰ equis,& innumerabiles quadrigæ eius:& repleta eſt terra eius idolis: opus manuũ ſuarũ adorauerũt, quod fecerũt digiti eorũ*:y q̃ ſe le ſiguio đ toda eſta vanidad,y vẽtolera ? *Et incuruauit ſe homo,& humiliatus eſt vir.Oculi ſublimes humiliati ſunt, & incurbabitur altitudo virorum: exaltabitur autem Dñus ſolus in die illa.* Llena eſtâ la tierra del pueblo del Señor del Chriſtianiſmo,eſto es los hõbres terrenos,y mundanos,los hõbres ſoberuios,y preſumptuoſos,eſſos q̃ quierẽ ellos ſolos ſer toda la tierra,y mãdarla toda, y q̃ toda ella les reconozca vaſſallage,y ſe les humille,y poſtre delãte dellos:pues llenos eſtã dedẽtro, y defuera de oro, y plata; y no ay q̃ tratar de q̃ ſe contẽten cõ lo mucho q̃ tienẽ; porque de lo q̃ tratan es de allegar ſiẽpre mas,y mas. Llenos eſtã de cauallos de rua, de carrera,y de camino,y đ coches,y carrozas. Llenos eſtan de idolos.Han adorado las obras de ſus manos,q̃ hizierõ ſus dedos.Y que otros idolos ſon eſtos,ſino la honra mũdana, el fauſto,la preſuncion,las ſaluas,la multitud de criados,de bajillas , de colgaduras, de camarines, y de aparatos? Que eſtos ſon los idolos deſtos miſerables, y ciegos hõbres terrenos ; y eſtos ſon los dioſes que adoran, y eſtiman. Digo la verdad , q̃ algunas vezes he comido en meſas de algunos ſeñores, y q̃ eſtoy interiormẽte riẽdome de ver lo q̃ alli paſſa,las monerias,las vanidades,el eſtar los gentiles hõbres alli a la redõda deſcaperuzados, el hincar todos la rodilla derecha al tiempo q̃ beue el ſeñor, el beſar los platos,el modo del ſeruir los manjares,del coger las meſas , del dar agua manos. Santo Dios,y para q̃ es tãta vanidad,y preſũciõ? Oydo he dezir(q̃ſto no lo he viſto,ni me acuerdo quienes ſon) de dos ſeñores titulares, q̃ ay en la Chriſtiãdad del vno, q̃ quãdo ha de beuer al

Iſai.14.

Prou.29.

Pſal.36.

Iſai.2.

tiempo del comer, y cenar. Van los miniſtriles delante tocando las chirimias, luego ſe ſiguen los criados; luego el paje de copa, y al tiempo del beuer, cada vez que beue diſparan vn tiro de bronze: y del otro que es coſtumbre de aquella caſa, que han de comer los ſeñores, cerradas las ventanas, y ſiempre con doze blandones de zera encendidos. Si eſto es aſsi, no ſe cierto que me diga, ſino eſto de Iſaias: *Repleta eſt terra eius idolis, opus manuum ſuarum adorauerunt, quod fecerunt digiti eius.* Ya ha viſto vueſſa merced la ſoberuia: pues oyga agora la confuſion, y verguença; *Et incuruauit ſe homo, & humiliatus eſt vir*; y encorboſe el hombre hazia abaxo; cayòſele la cara (como dizen) de verguença, para que todos deſcarguen en el ſus latigos, y azotes, y para que le den en el roſtro con ſu vanidad, locura, y preſumptuoſa hinchazon, y quedò el miſerable, y deſuenturado, tan humillado, tan abatido, y deſpreciado, que no oſſò parecer mas delante de gentes. Y torna a dezir el Profeta; *Oculi ſublimes hominis humiliati ſunt, & incuruabitur altitudo virorum.* Que parece no ſe harta de dezir vna, y otra vez, como Dios humilla, y abate a los ſoberuios hinchados del mundo. Los ojos, los penſamientos, las pretenſiones, los juyzios, los quereres, las imaginaciones, los enredos, y las trazas altas, y preſumptuoſas del hombre altiuo, y preſumptuoſo fueron humilladas, abatidas, y hechadas por tierra, y la alteza, la dignidad, la honra, y la grandeza de los magnates, ſerâ hechada por eſſos ſuelos, hollada, y piſada de todos: y en ſiendo humillada, y abatida la ſoberuia, y fauſto de los magnates, y fanfarrones: entonces en aquel miſmo dia; *Exaltabitur Dominus ſolus*: ſolo el Señor Dios ſerâ enſalzado, reuerenciado, y alabado grandemente de todos: todos ſe ocuparân en reuerenciar, ſeruir, y adorar a nueſtro Señor Dios, y no a los magnates ſoberuios, de que agora eſtâ el mundo lleno. No hecha de ver v.m. la preſuncion, y hinchazon de vida de los hombres ſoberuios del mũdo, y como todos ſus penſamiẽtos, deſſeos, y pretẽſiones ſon de ſubir, y como al tiempo que ellos mas tratan deſto, entõces los derriba Dios, ſegũ lo que dize Dauid; *Deiecisti eos dum alleuarentur*: hechais los Señor de arriba a baxo, quando ellos ſubian de abaxo arriba. Allâ en el libro de Eſther, nos cuenla ſagrada Eſcritura de aquel ſoberuio Aman, a quien el Rey Aſſuero lebantò, y ſublimò tãto, que aunque todos ſele hincauan de rodillas los criados del Rey; porque ſolo Mardocheo no ſe le hincaua de rodillas, ni le adoraua: *Iratus eſt valdè, & pro nihilo duxit in vnũ Mardochæum mittere manus ſuas: audierat enim quòd eſſet gentis Iudææ: magiſq; voluit omnem Iudeorum, qui erant in Regno Aſſueri, perdere nationem.* Airoſe ſobre manera, y pareciendole que era coſa de poco momento caſtigar a ſolo Mardocheo, porque auia oydo dezir, q̃ era Iudio, quiſo mas deſtruir, y aſſolar a todos quãtos Iudios auia en el Reyno de Aſſuero: por ſolo que Mardocheo Iudio, no ſe le hincaua de rodillas, ni le adoraua; y aſsi lo puſo por obra. Porque fue al Rey, y dixole mucho mal de los Iudios: y pidiole mandaſſe fueſſen todos quãtos auia en ſu Reyno, muertos, y ofreciole para ſu real caſa, y corona diez mil talentos, que cada talento peſaua ſegũ algunos veinte y quatro mil dragmas, *atticas*, de oro, q̃ era vna grãdiſsima ſuma de hazienda. El Rey le remitio eſta cauſa, y ſe quitò el anillo cõ q̃ firmaua ſus prouiſiones Reales, y ſe lo dio: y luego el Amã deſpacho con muchos correos prouiſiones ſelladas con el ſello Real a todos los Satrapas, Iuezes, y Gouernadores de todas las prouincias del Reyno; mandando en nõbre de ſu Mageſtad, que en vn miſmo dia mataſſen, y deſtruyeſſen, a todos quantos Iudios auia en el Reyno, a moços, y a viejos, a niños, y a mugeres, y que les ſaqueaſſen, y ſe dieſſe ſaco mano a toda quanta hazienda tuuieſſen. Pues como vn dia ſalieſſe Aman de palacio de comer con el Rey, y con la Reyna, y Mardocheo no le hincaſſe la rodilla, airoſe, y enſañoſe ſobremanera; pero diſimulando la ira, y enojo fue a ſu caſa: y embiando a llamar a todos quãtos amigos tenia, y a ſu muger Zares: y teniẽdolos a todos en ſu preſencia juntos: les dixò, y declarò la grãdeza de ſus riquezas, la multitud de hijos q̃ tenia, y en quãta honra, y gloria le auia lebantado el Rey Aſſuero ſobre todos los Principes del Reyno: quan grãde, è intima era ſu priuãça cõ el Rey; y demas deſto como la Reyna Eſther a ninguno otro auia llamado en vn muy eſplẽdido cõbite, que auia hecho para que comieſſen con ella, ſino al Rey, y a el: y como tambiẽ eſtaua aplazado, para que jũtamẽte con el Rey, el dia ſiguiente comieſſe con ella. *Et cum hæc omnia habeam* (les dixò) *nihil me habere puto, quamdiù videro Mardochæum Iudeũ ſedentem ante fores regias.* Pero aunque es verdad, que tengo todas eſtas coſas: tantas riquezas, tanta honra, y mageſtad, tanta priuança con el Rey, y con la Reyna, tanta mano en los negocios del Reyno, que no ſe haze en ellos mas de lo q̃ yo quiero, tantos hijos, para q̃ deſpues de mis dias heredẽ todo aqueſto, q̃ yo aora tẽgo; tãtos amigos a quiẽ cõ toda ſeguridad puedo deſcubrir mi pecho, y la muger tã a mi guſto, y volũtad: cõ todo eſto me parece, y juzgo, que no tengo coſa alguna mientras viere a Mardocheo Iudio aſſentado a las puertas de palacio. No va notando v.m. la miſeria, y deſuentura de los magnates, y hombres ſoberuios del mũ-

Pſal 72.

Eſther.3.

Eſther.5.

do,

do, q̃ vna coſa de tan poco tomo, y momento, como era el hincar las rodillas Mardocheo a Aman, baſtaua eſto ſolo para no hallar guſto, ni conſuelo, ni bien alguno en tantas riquezas, honra, priuança, y en ſer ſeñor de tan grãdes, y excelentes coſas? Pues cierto paſſa eſſo miſmo el dia de oy: eſtoy por dezir, q̃ caſi a todos eſtos tales. Y ſino traslado a la parte, que ſi ellos quieren confeſſar la verdad, creo me diran que la digo. Aora bien paſſemos adelante con la hiſtoria; que cierto es admirable para confirmar eſto que voy diziẽdo de la ſoberuia de vida que ay en el mundo. Reſpondieróle ſu muger, y todos ſus amigos; haz que ſe haga vna horca muy alta, que tenga de altura cincuenta codos, y pide mañana al Rey, que cuelguen en ella a Mardocheo: y aſsi ſe te quitarâ eſſa triſteza, y melancolia, è iras alegre, y regozijado con el Rey al combite. Parecio bien a Aman eſte conſejo, y mandò hazer luego la horca. Pues como el Rey Aſſuero no pudieſſe dormir en toda aquella noche; mandò le traxeſſen los Anales, è hiſtorias paſſadas, y como le leyeſſẽ en ellas, como Mardocheo auia deſcubierto al Rey vna traicion de dos hombres, que le auian querido matar: preguntò el Rey, que que premio ſe le auia dado a Mardocheo por aquel ſeruicio? Reſpõdieronle ſus criados que ninguno. Quien eſtâ aî fuera? Señor Amã (que auia madrugado, y eſtaua aguardãdo a q̃ el Rey ſe leuantaſſe para pedirle, que mandaſſe ahorcar a Mardocheo en la horca que auia hecho) pues entre. Ven aca Aman, q̃ te parece ſerâ biẽ ſe haga cõ vno aquiẽ el Rey deſſea hõrar? Pẽſando Aman, y entẽdiendo q̃ a ninguno otro, ſino a el querria el Rey hõrar (ha ſoberuia de magnates, q̃ ſiẽpre pienſan que los Virreyes, y los Reyes, y los Pontifices; no tratan de otra coſa, ſino de honrarlos, de enſalçarlos, y de darles vna dignidad, y otra mayor, y otra mucho mayor, y q̃ para eſto no ſe acuerdan de otros ſino dellos.) Dixo al Rey, ſeñor el hõbre a quien V. Mageſtad deſſea hõrar, lo q̃ ſe ha de hazer con el, para q̃ eſto ſe conſiga es, que le viſtã los veſtidos reales, y mejores q̃ tiene V. M. y q̃ le pongan en el mejor cauallo de quantos eſtan en la caualleriza real, en que ſuele V. M. ruar las fieſtas principales, y q̃ reciba ſobre ſu cabeça la corona Real, y que el mas principal ſeñor, y Principe de la Corte le lleue de la rienda el cauallo, y q̃ vaya por toda la plaça de la ciudad, dando vozes, y diziendo: deſta manera ha de ſer honrado aquel a quien el Rey deſſea honrar. Dixole entonces el Rey; *Feſtinâ, & ſumpta ſtola, & equo, fac, vt loquutus es Mardocheo Iudeo, qui ſedet ante fores palatij. Caue nè quidquam de his, quæ loquutus es prætermittas.* Anda ve corriendo toma mis veſtidos reales, y el mejor cauallo de mi caualleriza: y todo eſſo que has dicho, hazlo con Mardocheo Iudio, que eſtâ aſſentado fuera de las puertas de palacio, guardate que no dexes de poner en execucion coſa alguna por minima que ſea de quantas aqui has dicho. Hizolo aſsi Aman. Y lleuando del dieſtro el caualllo en que yua Mardocheo, daua vozes por toda la plaça hecho pregonero, y dezia; *Hoc honore condignus eſt, quemcumq; Rex voluerit honorare*: deſta honra, gloria, loor, dignidad, y reuerencia es digno, y merecedor aquel aquiẽ el Rey quiere honrar. Pues no parò aqui el abatimiento, y la confuſion de Aman: ſino que mandò el Rey que lo colgaſſen en la miſma horca que el auia mandado hazer el dia antes para Mardocheo: y aſsi ſe hizo, que lo ahorcaron en ella. Y no ſolo eſto, ſino que toda la caſa, la hazienda, riqueza, honra, y dignidad de Aman, vino a poder de Mardocheo: y tambiẽ el ſello real, que ſolia tener Aman. Y luego ſe deſpacharon prouiſiones Reales por todo el Reyno; en el qual auia ciento y veinte y ſiete prouincias, para q̃ envn dia ſe jũtaſſen en cada ciudad los Iudios q̃ en ella vuieſſe, y que mataſſen, y aſſolaſſen a todos ſus enemigos, y a ſus mugeres, y hijos; y que ſe hizieſſen ſeñores de toda ſu hazienda: y mataron los Iudios de ſus enemigos, y aduerſarios, ſetenta y cinco mil: y no ſolo eſto, ſino que diez hijos que tenia Aman fueron muertos, y pueſtos en diez horcas. O valame Dios, y quan biẽ viene aqui el: *Vidi impium exaltatum, & eleuatum, ſicut cedros Libani, & tranſiui: & ecce non erat: quæſiui illum, & non eſt inuentus locus eius*; y el, *ſuperbum ſequitur humilitas*. Cierto no ſe como el magnate, el hombre ſoberuio, y que oye aqueſta hiſtoria, no tiembla como azogado: temiendo no venga otro tanto por ſu caſa: no ſe como ya no dexa de pretender ſubir mas: y mas que cierto todo aqueſo que ellos llaman honra, no es honra verdadera, ſino *ſuperbia vitæ*, ſoberuia de vida; que cierto no ay honra que permanezca para el hombre mundano, hinchado, y ſoberuio. Aſsi lo dize el Eſpiritu Santo; *Quo modò nix in æſtate, & plubiæ in meſſe: ſic indecens eſt ſtulto gloria.* Es tan violenta la honra en el loco, hinchado, ſoberuio, como la nieue en el eſtio, y como las aguas en tiempo de coſecha. Y aſsi como aun en eſtos tiempos ſuele auer algunas mudanças de tiempo, con algunos aguazeros, y nuues; pero como ſon fuera de tiẽpo, luego paſſan, y buelue el tiẽpo a ſu natural; aſsi la hõra, y fama del loco ſoberuio, por ſer impropia, y moleſta: luego paſſarâ, y ſe le ſeguira infamia tẽporal en eſta vida, y eterna en la otra. En los actos Apoſtolicos ſe cuenta de aquel Simon Mago gran nigromantico, y ſoberuio que era tenido por vna gran coſa venida del cielo:

Esther 6.

Prou. 26.

Actо Apoſtol.c.8. *Cui auſcultabant omnes dicentes, hic eſt, virtus Dei, quæ vocatur magna*: que todos chicos, y grandes le oîan con grande atencion, y obedecian, diziendo eſta es vna gran coſa venida, y abaxada del cielo; pues eſte ſoberuio, y Mago, quiſo por arte magica ſubirſe al cielo: y aſsi los demonios le comẽçaron a ſubir (que a ſemejante gente el demonio es el que la ſube) pero a viſta de todos por las oraciones del Apoſtol San Pedro, cayò de lo alto en el ſuelo con harto dolor, confuſion, infamia, y verguença. El tumulo tan ſumptuoſo, que hizo hazer, y labrar Abſalon, para memoria, y fama de ſu nombre: vino a ſer como vn San Benito ſuyo; pues (como eſcriuen algunos Autores) los que leveîan dezian, mal aya el hijo traidor.

Gen.11. La torre de Babilonia edificada con intento de perpetua fama, y nombradia: *Celebremus nomen noſtrum*; vinò a ſer cauſa de confuſion, y perpetua ignominia; no es poſsible perſeuerar la honra en el ſoberuio, apartarſe tiene del. Por eſſo dezia aquel ſanto varon Mathathias a ſus hijos: *Gloria peccatoris ſtercus, & vermis eſt, hodie extollitur, & cras non inue-*

1.Mac.2 *nietur*: la gloria, la hõra, la grandeza, las riquezas, la priuança, la pujança, y la excelẽcia del pecador es eſtiercol, baſura, albañal, muladar, y es vn guſano, que eſtâ royendo continuamente al triſte, y deſuenturado pecador, y comiendole las entrañas, y el coraçon, ſin darle vn punto de deſcanſo, ni de quietud, y es eſtiercol, y albañal: porque cierto creo, no ay en el mundo coſa, q̃ en comun huela tã mal a todos, como vn magnate, y vn poderoſo, y vn ſeñor hinchado, y ſoberuio; pues deſta honra, y gloria, no ay para que hazer caſo, porque oy es lebantada en alto, y engrandezida; pero mañana no ſe halla en el mundo raſtro della. Hablando Dios nueſtro Señor, con los Caldeos por ſu Profeta Iſaias, que eſtauan muy engreidos, viendoſe tan pujantes, tan ricos, tan victorioſos, y tã ſeñores dize: *Et dixiſti in ſem-*

Iſaias 47. *piternum ero domina, non poſſuiſti hæc ſuper cor tuum, neque recordata es nouiſsimi tui. Et nunc audi hæc delicata, & habitans confidenter, quæ dicis in corde tuo, ego ſum: & non eſt præter me amplius, non ſedebo vidua, & ignorabo ſterilitatem. Venient tibi duo hæc ſubito, in die vna ſterilitas, & viduitas.* Dicho has para ſiempre ſerè la ſeñora; mandarè la caſa, todos ſe me arrodillarân, y ſe abatiran delante de mi. Ha miſerable, ciego, ignorante, q̃ no puſiſte ſobre tu coraçon, eſto que aora te dixe para q̃ no te lebantaras a mayores, no le hechaſte contrapeſo para humillarte hazia baxo, ni te acordaſte de tu fin, del remate que ha de tener eſſa tu ſeñoria, eſſa dignidad, eſſe mãdo, eſſa pujança, eſſa abundancia de todo lo terreno, y temporal, y no has reparado en lo que pararâ todo aqueſſo. Pues quiero te lo yo dezir, para que abaxes vn poco la creſta, y deſhagas eſſa rueda de pauõ, mirãdote a los pies, al remate, y fin. Oyeme pues aca regalada, ſeruida, y reuerenciada aora de todos, que eſtas en tu trono, mando, y ſeñorio, con grande temeridad: que dizes, te prometes, afirmas, determinas, pienſas, crees, y te jactas dello allà en tu coraçon: yo ſoy la que lo poſſeo todo, la digna, y merecedora de ſer ſeruida, obedecida, y reſpetada, eſtimada, y alabada de todos, y fuera de mi no ay mas. Yo ſola ſoy la que ſoy; *ego ſum, qui ſum* (parece que ſe quiere hazer dioſa: pues lo que Dios dize de ſi, *Ego ſum, qui ſum*: ella dize tambien de ſi miſma, *Ego ſum, & non eſt præter me amplius.* O hinchazon, y ſoberuia del coraçon mundano, que haſta eſte paraje llega) no ay que tratar de que jamas baxare deſta pujança, y alteza, en que aora eſtoy, no me aſſentare viuda, no me quitaran el oficio, la dignidad, la ſeñoria, el mando: ſiempre eſtare en pie como vencedora, como gouernadora, y como quien tiene a todos los demas debaxo de los pies, y nunca ſabre por experiencia, que coſa es eſterilidad, que coſa ſea padecer mengua, ni neceſsidad, nunca jamas carecere de hõra, de gloria, de oficios, de excelẽcias, y de dignidades. Pues yo te digo de verdad, que de improuiſo, ya deshora, quando mas deſcuydada eſtuuieres dello, han de venir para ti la eſterilidad, y la viudez, que te han de quitar el oficio, la honra, la dignidad, la hazienda, la priuança, y el ſeñorio, y mando. O y quantas vezes hemos viſto, y cada dia ſe ve aqueſto en el mundo; perſonas conſtituidas en oficios, dignidades, y ſeñorias, tan lebantadas, tan ſublimadas, tan ſoberuias, tan hinchadas, y tan arrogantes, que no les faltaua, ſino hazerſe adorar como a Dios; *Nubes tranſcendit olimpus*; que parecia caſo impoſſible poder llegar a ellas nuue alguna de aduerſidad, que en vn dia las hemos viſto, y las vemos derribadas de toda aqueſta proſperidad, y ſoberuia en vna ignominioſa miſeria, cõfuſion, y afrenta. No ay ſegun eſto para que haga nadie caſo de la honra mundana, ni para que ſe engria con ella, que eſſa es la ſoberuia de la vida: de que dize San Iuan, que eſtâ lleno el mundo, que es eſſo vna coſa que aborrece Dios notablemente. Y para que v. m. vea quãto la aborrece el Señor; note lo que cuenta la Eſcritura en el libro quarto de los Reyes: y tãbien en el de Iſaias. Dize alli el Texto, q̃ el Rey de Babilonia, embio a ſus Embaxadores al ſanto Rey Ezechias cõ algunos dones, y preſẽtes, dandole la norabuena de la cõbalecẽcia de ſu enfermedad: alegroſe con ellos Ezechias, y tocado de vna vana oſtentacion, para que vieſſen ſu riqueza, y poder: *Oſtendit eis do-*

4.Reg.20 Iſai.39.

mum

mũ aromatũ, aurũ, & argentũ, & pigmẽta varia: vnguenta quoque, & domũ vaſorũ ſuorũ, & omnia, quæ habere poterat in theſauris ſuis: nõ fuit, quod nõ moſtraret eis Ezechias in domo ſua, & in omni poteſtate ſua. Moſtroles la caſa de ſus coſas oloroſas, y todo el oro, y la plata que tenia, ſus muchos regalos, y conſeruas: y tambien los vnguentos, y confecciones de diuerſos olores, y la caſa de todas ſus armas, y todas quantas coſas tenia en ſus teſoros, camarines, arcas, deſpenſas, boticas, eſcritorios: y finalmente no vuo coſa alguna de quantas tenia Ezechias en ſu caſa, y en toda ſu poteſtad, que no moſtraſſe a los Embaxadores del Rey de Babilonia. Pues apenas auia acabado de hazer eſta vana oſtẽtaciõ el ſãto Rey Ezechias, quãdo entro a el el ſanto Profeta Iſaias: y tomandole la confeſsion deſto que auia hecho, le dixo: *Audi ſermonem Domini: ecce dies venient. Et auferentur omnia, quæ ſunt in domo tua: & quæ condiderunt patres tui, vſque in diem hanc in Babilonem: non remanebit quidquam ait Dominus. Sed & de filijs tuis tollentur, & erunt eunuchi in palatio Regis Babilonis.* Aſsi que eſſa oſtentacion vana aueis hecho de vueſtras riquezas, poder, y Mageſtad? Pues oyd aora la oſtentacion que haze Dios del caſtigo que ha de venir ſobre vueſtra caſa: aduertid, que ha de venir tiempo, en que han de quitar, y lleuar a Babilonia todas quantas coſas ay aora en vueſtra caſa, y han ajuntado ateſorado, y encerrado en ella, vueſtros padres, y antepaſados haſta eſte dia, no quedarâ en ella coſa alguna, chica, ni grande. Y aduertid, que eſto lo dize Dios: y diziendolo Dios cumplirſeha puntualmente: y demas deſto tomarân de vueſtros hijos, y los harân eunuchos, para que ſirban en el palacio del Rey de Babilonia. O ſanto Dios, y aun Rey tan ſanto de quiẽ dize la ſagrada Eſcritura: *Fecit Ezechias, quod placuit Deo, & fortiter iuit in via Dauid patris ſui*: Que hizo Ezechias la voluntad de Dios, y lo q̃ le era agradable, y anduuo con grande fortaleza, por el camino de ſu Padre Dauid. Vn Rey que hizo tantas, y tan buenas, y grandioſas coſas en ſeruicio vueſtro, por vna vana oſtentacion, que hizo de ſus riquezas, y de ſu mageſtad, y grandeza, le embiais luego a dezir con vueſtro Profeta: que aueis de embiar ſobre ſu caſa, vn caſtigo tan terrible, y eſpantoſo? Aqui vera v. m. quanto aborrece Dios eſta ſoberuia de la vida, eſta vana oſtentacion; eſte querer ſer eſtimados los hombres por lo que tienen, por lo que ſaben, por lo que ſon, y por lo que pueden: y aun por eſſo huyen tanto los Santos de ſer eſtimados, y reuerenciados de otros hombres. Alla en los actos Apoſtolicos ſe cuenta, que yendo ſan Pedro por mandado de Dios a Zeſarea llamado de Cornelio Centurion: *Factum eſt cum introiſſet Petrus obuius venit ei Cornelius, & procidẽs ad pedes eius adorauit. Petrus vero eleuauit eum dicens, ſurge, & ego ipſe homo ſum.* Pues acaecio, que Cornelio ſalio al encuentro a ſan Pedro, y poſtrandoſe a ſus pies, le reuerencio con grande humildad: viendo eſto S. Pedro le lebanto, y alçò de donde eſtaua poſtrado diziẽdole, lebantate, que yo tambien ſoy hombre como tu lo eres. Coſa marauilloſa, que el Sumo Põtifice, y Vicario de Ieſu Chriſto S. Pedro con ſer tan ſanto, y pegarſele tan poco de las honras del mundo, con todo eſſo ſintio que ſe humillaſſe, o poſtraſſe delante del Cornelio, y al punto le lebanto diziendo que el era tambien hombre como el. Y no ſolo los Santos de la tierra huyen el ſer eſtimados, y reuerenciados de los hombres inferiores a ellos, ſino aun tambien los Angeles del cielo, que tan libres eſtan de poderſeles pegar alguna vanidad o ſoberuia, tambien huyen de ſer reuerenciados de los hombres, cõ ſer inferiores los hombres en naturaleza a los Angeles. Alla cuenta ſan Iuan, en ſu Apocalipſi; *Et ego Ioannes, qui audiui, & vidi hæc. Et poſtquã audiſſem, & vidiſſem cecidi, vt adorarem ante pedes Angeli, qui mihi hæc oſtendebat: & dixit mihi: vide ne feceris, conſeruus enim tuus ſum, & fratrum tuorum prophetarum, & eorum, qui ſeruant verba prophetiæ libri huius: Deũ adora.* Y yo Iuan q̃ ſoy el que oi, y vi todo quãto he eſcrito en eſte libro, deſpues de auerlo oydo, y viſto me poſtre delante de los pies del Angel, que me moſtraba todas eſtas coſas para reuerenciarle (q̃ eſto quiere dezir aqui, *vt adorarem*, que claro eſta que ſan Iuan conocia muy bien, q̃ el que le hablaua, y moſtraua todas eſtas coſas era Angel, que aſsi dize el, al principio de ſus reuelaciones: *Mittens per Angelum ſuũ ſeruo ſuo Ioanni*; y conociendo que era Angel, no lo auia de querer adorar como a Dios.) Pues como ſe poſtraſſe para reuerenciarle: le dixò el Angel, tate, no hagas tal coſa, leuantate no te poſtres delante de mi, porque yo tãbien como tu ſoy ſieruo de Dios, como tambien lo ſon tus hermanos los Profetas, y todos aquellos que guardan las palabras deſte libro: a quien has de reuerenciar, y adorar es a ſolo Dios: *Deum adora*, que toda la honra, y gloria, a ſolo Dios ſe ha de dar: *Soli Deo honor, & gloria.* Y no ſolo los Angeles del cielo huyen de ſer eſtimados, ſino el miſmo Ieſu Chriſto. Quando lo quiſieron hazer Rey huyo: y quando ſe transfigurò, mandò a los tres Apoſtoles que ſe hallaron preſentes, que no dixeſſen nada haſta que vuieſſe reſucitado de entre los muertos: y quando hazia algunos milagros de ſanar leproſos, dar viſta a ciegos, habla a mudos, y otros: mandaua muchas vezes

Eccl. 49.

Act. 10.

Apoc. 22.

a los

a los que ſanaua que no dixeſſen nada a nadie: pues ſegun eſto, ò los ſantos, y los Angeles herrauan, ò los hombres mundanos, que con tantas anſias procuran ſer honrados, y eſtimados, haziendo oſtentacion de lo que tienen, y aun de lo que no tienen hierran. Ieſu Chriſto era impoſible herrar: luego los hombres mundanos hierran; y aſsi es cierto la verdad que hierran, y que todo eſto no es otra coſa, ſino, *ſuperbia vitæ*, ſoberuia de la vida, de la qual dize nueſtro Euangeliſta ſan Iuan, que eſtâ lleno todo el mundo,

A eſta ſoberuia de la vida, ſe reduze el cumplimiento de la propia voluntad, que cierto yo no ſe, que mayor ſoberuia de vida puede ſer, q̃ dexar vno de cumplir la voluntad de Dios, y cũplir la ſuya propia. Que eſte cumplir vn hombre ſu propia voluntad ſea ſoberuia de la vida; dizelo Salomon por eſtas palabras, *Initium ſuperbiæ hominis apoſtatare a Deo: quoniam ab eo qui fecit illum receſsit cor eius: quoniam initium omnis peccati eſt ſuperbia: qui tenuerit illam adimplebitur maledictis, & ſubuertet eum in finem.* El principio dela ſoberuia del hombre, es apartarſe de Dios, reſiſtir, y contradezir a ſu voluntad, por cumplir la ſuya propia, porque con eſto ſe aparta el coraçon del hombre del que lo hizo, que el principio de todo pecado es la ſoberuia: eſto es cumplir el hombre ſu propia voluntad, dexando de cumplir la de Dios. Pues el que eſtuuiere muy caſado con ſu propia voluntad, gouernandoſe por ella, ſerâ lleno de muchos pecados, y al cabo, y a la poſtre vendrâ a ſer deſtruydo, y atormentado para ſiempre en el infierno. Eſto es lo que dize ſan Bernardo, *Nihil ardet in inferno niſi propria voluntas, ceſſet iſta, & non erit infernus*, ninguna coſa arde en el infierno, ſino la propia voluntad; ceſſe aqueſta, y luego ceſſarâ el infierno. Que el principio de todo pecado ſea la propia voluntad, dixolo el ſanto Iob, aunque con palabras algo eſcuras, *Pereat dies in qua natus ſum, & nox in qua dictum eſt: conceptus eſt homo*: perezca el dia en que naci, y la noche en que ſe dixo, cõcebido ha ſido el hombre: aqui habla el ſanto Iob del pecador, porque (dize S. Gregorio ſobre eſte lugar) dize aqui Iob que el hombre nace de dia, y es concebido de noche? ſi que ni todos nacen de dia, ni todos ſe conciben de noche: ya digo que aqui llama hombre al pecador; pues el hombre pecador nace en el dia, y concibeſſe en la noche; porque el pecado primero ſe concibe en las tinieblas, y oſcuridad de la voluntad, primero ſe comete en aceptarle la voluntad, y quererlo, y tenerlo por bueno, y luego viene el deleytarſe en el, y el ponerlo en execucion: primero ſe ciega el alma, y deſpues nace el pecado en el dia: deſpues ſe ſigue la delectacion, y la obra: perezca pues, dize, la noche, la ceguedad, è ignorancia de mi alma, la qual me hizo dar el conſentimiento de mi voluntad: perezca el dia de la delectacion, y de la obra exterior. Ello es certiſſimo, que el principio de todos los pecados, es la propia voluntad: ſegun eſto dañoſiſsima coſa ſerâ el ſeguirla? y como ſi es; ſabe v. merced que tan dañoſa, que aun las obras que ellas en ſi ſon buenas, ſi ſe hazen contra la voluntad de Dios, por propia voluntad, no merecen augmẽto de gracia, y gloria, ſino antes muy grande caſtigo; porque quien las haze, no agrada al Señor con ellas, ſino antes le deſagrada. Por cierto que acto muy bueno, y de mucha virtud era el en ſi, el que hizo ſan Pedro, quando queriendo Ieſu Chriſto nueſtro Señor labarle los pies, el guiado de ſu propia voluntad no conſentia, diziendo: *Non lababis mihi pedes in æternum*: no ay que tratar de eſſo, que no me labareis los pies jamas: quien no alabâra eſte acto de ſan Pedro. Pues porque vea v. merced la maldad de la propia voluntad, mire lo que le reſpondiò Ieſu Chriſto: *Si non laboro te, nõ habebis partem mecum*: ſi quiſieres que ſe cumpla tu propia voluntad, de no dexarte labar de mi, deſpidete de mi gracia, y amiſtad, y tambiẽ de mi gloria. Por cierto, que acto muy bueno era el en ſi, el que hazian los Iudios, quando (ſegun dize Eſaias) ayunauan, y humillauan ſus almas; pero no obſtãte eſſo, no hazia Dios caſo de eſtas obras, aunque ellas eran buenas en ſi, y la cauſa deſto la dio Dios a los meſmos Iudios que le hazian cargo dello, y le preguntauan el porque, de no auer aceptado aqueſtas buenas obras, diziendoles: *Ecce in die ieiunij veſtri inuenitur voluntas veſtra*: la cauſa es, porque en el dia de vueſtros ayunos ſe halla vueſtra voluntad, ayunais por vueſtra propia voluntad; mandoos yo que exerciteis obras de miſericordia con vueſtros proximos, y no os mando por entonces que ayuneis: que hazeis voſotros? dexais de cumplir mi voluntad en lo que yo os mando, y cumplis la vueſtra en lo q̃ voſotros quereis. Pues veis aqui porque no acepto las obras, que voſotros teneis por buenas, *Quia in die ieiunij veſtri inuenitur voluntas veſtra:* ſegun eſto muy bien podemos dezir de la propia voluntad, lo que dizen los Sumuliſtas de la negacion, que, *Eſt malignantis naturæ: quidquid poſt ſe inuenit, deſtruit, & eius oppoſitum ponit*, que es de vna naturaleza eſteril, aſpera, dificil, embidioſa, y maligna: qualquier coſa que halla deſpues de ſi, deſtruye, y pone en ſu lugar lo contrario: como ſi digo, Pedro es bueno, ſi le añado vn no, Pedro no es bueno; es dezir que es malo: aſsi es la propia voluntad, la oracion, el ayuno, la penitencia, el auatimiento, el viſitar los enfermos, y otras obras ſemejantes buenas ſon, y agradables a

Dios

Eccleſ. 10

Iob. 3.

Ioan. 13.

Iſai. 58.

Dios, pero si van hechas por propia voluntad, sin la voluntad de Dios, malas son, y desagradables a Dios. Porcierto que vna de las señales mas ciertas que ay, de que Dios tiene desamparada a vna alma, y vno de los mayores castigos, que en esta vida le puede hazer, es el dexarla cumplir su propia voluntad, en las obras que ellas en si son malas, y tambien en las que ellas de si son buenas. Allâ dize Dios, por *Psal. 30.* Dauid, *Non audiuit populus meus vocem meam, & Israel non intendit mihi: & dimisi eos secũdùm desideria cordis eorũ, ibunt in adinuentionibus suis.* No obedecio mi pueblo a mi voz, no quiso poner en execucion lo q̃ yo les mandaua, y Israel no hizo caso de aduertir a mi intencion, en lo que les dezia que hiziessen: y viendo que no querian hazer mi voluntad, los dexe que cumplieran la suya propia, repudielos, soltelos, dexelos ir tras sus apetitos, entregùelos en poder de los desseos de su propia voluntad: ellos andarân trabajando al retorte ro, y todo sin fruto, ni sacarân fruto, ni prouecho alguno de todo quanto hizieren. Bien nos *Luc. 14.* declara esta verdad Iesu Christo Señor nuestro, en aquella parabola, que refiere san Lucas, de aquel hombre, que hizo vna gran cena, para la qual combido a muchos, y como los enbiasse a llamar para el cõbite, no quisieron ir: de lo qual muy enojado el Señor dixo: *Amen dico vobis, quòd nemo virorum illorum qui vocati sunt, gustabit cœnam meam.* Yo os juro de verdad que ninguno de aquellos combidados, q̃ no quisieron venir a mi llamado, ha de gustar mi cena. Pues Dios mio, q̃ castigo es esse, para vna tan grande descortesia, como ha sido, no auer querido venir a vuestro mandado, y mas combidãdolos vos a que comã con vos a vuestra mesa? El mayor castigo que Dios les puede dar en esta vida es, dexarlos hazer su propia voluntad: mayor castigo es por cierto este que si los mandara hechar en carceles, y cepos, y los mandara dar de comer por onzas, y si los hiziera dessollar viuos. El pastor a la oueja que nó es propia; dexala q̃ coma, y beua, y se huelgue, y ande a su albedrio, por do quisiere; pero por este camino es cierto, que caera en las garras de alguno de los muchos lobos, que andan por el campo: el qual la despedazarâ, y entõces pagarâ por junto lo que comio, y se holgò, y anduuo a sus anchuras; pero a la oueja propia tirale el cayado, quando ve al lobo, para que dexe de comer, y camine con las demas, no la dexa que sigua sus antojos, y gustos. Pero de lo q̃ yo me admiro es de la ceguedad de los miserables hombres mundanos, de q̃ teniendo ellos mesmos experiencia de cosas, que an pasado por ellos, como en el cumplimiento de su propia voluntad, de sus apetitos, y desseos, no han hallado alegria, quietud, contento, y satisfacion: sino pena, dolor, inquietud, afliccion, y grandissimos desasossiegos: con todo esso no escarmientan, sino que todauia quieren seguir su propia volũtad. Que parlon, que engañoso, y que gran sofista viene la propia voluntad a persuadirnos, que en el cumplimiento della, de sus gustos, apetitos, y deleytes, esta toda la quietud, y hartura del hombre: pero en cumpliendose lo que desea, y lo que quiere halla, que havenido al degolladero. Quiẽ vio a Amõ hijo del santo Rey Dauid, morirse de amores de su hermana Tamar, pero en cumpliendo su propia voluntad, su apetito, y desseo, dize el sagrado Texto; *Exosam eam habuit Amon odio magno nimis: ita vt maior esset odiũ, quo oderat eam, amore quo ante dilexerat. Et vocato puero, qui ministrabat ei dixit ei, eijce hãc a me foras, & claude ostiũ post eam.* Que Amon la tuuo aborrecida con vn odio, y aborrecimiento grande, en superlatiuo grado, de tal manera, que fue mucho mayor el aborrecimiẽto con q̃ la aborrecia, que el amor con que antes la amaua: y llamando a vn criado suyo que le seruia le dixo, quitame a esta de delante de mis ojos, hechame a esta de aqui a rempujones, lançala fuera, que no la vean mis ojos, y cierra la puerta en hechandola fuera, porque no torne a entrar: y assi lo hizo el criado, pero a Amon le costò esto la vida. Valga me Dios, que en esso parò el cumplimiento de la propia voluntad, y del apetito, y desseo de Amon? Si: luego el cũplimiento de la propia voluntad, y apetito no causa alegria, quietud, satisfacion, y contento, sino pena, dolor, inquietud, aborrecimiento, y grandissimo dessassossiego? Assi es la verdad. Quiẽ vio a Rueca tan desseosa, y con tan grãde voluntad de tener hijos; pero en estando preñada; dize el sagrado Texto, que: *Collidebantur in vtero eius paruuli*: que reñian los dos chiquillos en el vientre de la madre; de modo, que la dauan muy grande pena: la qual sintiendo aquesto, dixo; *Si sic mihi futurum erat, quid necesse fuit cõcipere?* Si esto me auia de suceder, para que tenia yo tan grande voluntad, y desseo de tener hijos? para que los he concebido? Pues en esto para el cumplimiento de la propia voluntad? Si: porque cierto no ay gusto, ni alegria, ni satisfacion en el cumplimiento della. Sabe v.m, donde hallarâ vno todo aquesto, y mucho mas? en dexar de cumplir su propia voluntad, y en cumplir la de Dios. Assi lo dixo el santo Profeta Isaias: *Si glorificaueris Dominum Deum, non facis vias tuas, & non inuenitur voluntas tua, vt loquaris sermonem: tunc delectaberis super Dominum, & sustollam te super altitudines terræ, & cibabo te hæreditate Iacob patris tui: os enim Domini locutum est.* Si glorificares al Señor, lo qual haras quando no hizieres lo que quieres, *Gen. 25.* *Isai. 58.*

ni

ni caminares por tus caminos, y quando no se hallare en ti propia voluntad, para pedir esto, ò aquello, sino solo lo que Dios quisiere, y en todo cumplieres su diuina voluntad; pues quãdo esto vieres en ti, *tunc*, entonces, *delectaueris super Domino*, te alegrarâs, y regozijarâs grandemente con el Señor, y entonces (dize Dios) yo te alçarè, y leuantarè (no en soberuia de vida) sobre las cosas mas altas, mas excelẽtes, y mas grandiosas de la tierra, y te mantendrè, y hartarè con la heredad de tu padre Iacob: esto es con la gloria de la bienauenturança, que te ganò Iesu Christo: y mira que esto lo dize la voca del Señor, y assi es imposible dexarse de cumplir. Pues no es grande soberuia de vida, dexar vn hombre esto, y quererse gouernar por su propia voluntad, siendo esta la que hinche el mundo de pecados, y el infierno de pecadores? Si por cierto, y muy grande; Dios por su infinita piedad nos libre de vn mal tan grande.

PVES estas tres cosas, de que dize el Euãgelista, que està el mundo lleno, que son codicia de la carne, y codicia de los ojos, y soberuia de la vida; y por dezirlo con menos palabras, carne, riquezas, y propia voluntad, son las que enloquezen a todos los mas hombres, que viuen en esse desuenturado siglo, *Eccles.1.* *stultorum infinitus est numerus*: el numero de los locos es infinito. Pues es lo bueno que piensan ellos q̃ *Prou.12.* van por muy buen camino, *Via stulti recta in oculis eius* (dize el Sabio:) el camino del loco es muy recto, derecho, y justo en sus ojos, pues tratar de quitarle esta locura, y persuadirle q̃ el camino que lleua, ni es recto, ni derecho, ni es justo, es nunca acabar. Dize vnas palabras a este proposito el mismo Sabio, y en el mesmo *Prou.27.* libro, y las palabras son estas: *Si cõtuderis stultum in pila quasi ptisanas feriente desuper pilo: non auferetur ab eo stultitia eius*: si majares al loco mundano, que sigue la concupiscencia de la carne, ò la concupiscencia de los ojos, ò la soberuia de la vida: pues si majares a este tal en vn grande mortero, yo te asseguro que no le podras sacar la locura, que tiene metida, y arraygada en los caxcos. Y como si experimẽtamos esta verdad todos los que con nuestros sermones, auisos, escritos, y amonestaciones, tratamos de la saluacion de las almas de nuestros proximos: en el poco fruto que con todo esto hazemos, se hecha muy bien de ver a questa verdad. O valgame Dios, y que es ver esse mundo: cierto, cierto, que no parece ser otra cosa, sino vna casa de orates, los hombres mundanos, los pecadores del mundo, libres, sueltos, desatinados, y como freneticos, con espadas desnudas en las manos, matandose a si, a sus almas, y a otros. Mirelos v.m. soberuios, presumptuosos, torpes, carnales, deshonestos, sensuales, auarientos, codicioso, ambiciosos, y seguidores en todo de su propia voluntad. Valgame Dios, que sin sesso, y sin prudencia. Pues que remedio para boluer a los hõbres, y trocarlos de locos en cuerdos, y sabios? Que remedio? atarlos. Pues quien harâ esso? quien vastarâ? Vengan santos con lumbre del cielo, San Elias nuestro Padre, san Agustin, san Benito, santo Domingo, san Francisco, san Ignacio, y otros: y estos edifiquen casas, labren carceles de Religiones sagradas, y hagan cadenas, grillos, y prisiones contra essas tres cosas, que enloquezen los hõbres mas estirados del mundo, para que assi sean prudentes, discretos, y sabios. Aten la carne cõ voto de castidad. Las riquezas, y codicia dellas, con pobreça voluntaria. Y la propia voluntad, y soberuia de la vida, con obediencia a la voluntad agena, degollando la propria a los pies de otros hombres, y assi entre los locos del mundo, los mas discretos, ò los menos locos, son los mas atados, y los mas encarcelados los verdaderos Religiosos, que viuen en las santissimas carceles de las sagradas Religiones. Grande fue por cierto la sabiduria de los sagrados Patriarchas de las santas Religiones, que considerando el grande diluuio de pecados, en que se anegaua el mundo, y viendo tantas almas muertas, y ahogadas en este pielago inmenso: vnas en la auaricia, y codicia de riquezas, otras en la carne y sus deleytes, y otras en el seguimiento de su propia voluntad, y en la soberuia de la vida, heridas sus almas de compasion, y del zelo de la honra de Dios; trazaron, y labraron cõ luz del cielo, que para ello tuuieron, estas arcas celestiales de las sagradas Religiones, a donde con su industria, y prudencia santa, se recogiessen los hombres de aquellos peligros; y encerrados en ellas por Dios, y huyendo del mundo, y de sus tormentas brauas, y peligrosas, no solo se escapassen de las muertes de sus almas, pero si ruiessen de ayudar a saluar a otros, y atraer a Dios mucha gente muerta en el pecado. Y assi son las sagradas Religiones, instituydas de los santos Padres, y fundadores dellas, como vnos archiuos, y depositos de vidas espirituales: porque de aqui salen los Predicadores de la palabra de Dios, y con su viueza, y eficazia sacan los hombres muertos de los sepulchros de su mala vida, y los truecan, y bueluẽ a Dios: son los interpretes de su voluntad, y por quien declara al mundo sus pensamientos, y desseos: los oraculos diuinos, è instrumentos, por donde al mundo se le comunica la vida de la gracia, y son como padres que engendran a los hõbres en Iesu Christo. Los santos Religiosos viuen de alegria el mundo, destierran las tinieblas de los herrores, heregias, y pecados, descubren los caminos reales, y seguros para el

cielo

cielo, enſeñan los que guian a la perdicion del pecado, è infierno; y como colunas de fuego embiadas del cielo con ſu luz, ſacan los hombres de las tinieblas palpables deſte Egypto, y los guian a la tierra ſanta, y deſſeada del cielo. Rebuelúen de alto a baxo todo eſte mundo, haziendo a los hombres dexar la tierra por el cielo. Pueblã los deſiertos, las ſoledades, y las ciudades, y pueblos de Angeles en la vida, y de hombres diuinos, y deſpojan eſte Egypto del mundo, de los mas ricos, y precioſos vaſos que en el ay, y los conſagran a Dios, y a ſu diuino culto; y con la luz que ponen en ſus almas ven la grandeza de las coſas del cielo, y las ponen ſobre ſus cabeças, y la poquedad de las coſas de la tierra; y las renuncian, y poné ſobre ellas los pies de ſus afectos: y aſsi ſe hinchen los Conuentos, y Religiones de Santos, y de Religioſos perfectiſsimos. O Religiones ſagradas, linternas de criſtal de luz del cielo, a donde ſe guardã, y ſuſtentã, faroles deſta capitana de la Igleſia, que guian la flota Chriſtiana: velas deſta nao, con que nauega viento en popa, con las briſas del cielo a ſurgir â aquel cabo de buena eſperança. Sepa v. m. que no ay palabras, ni encarecimientos, que igualen a lo q̃ ſon, y valen las ſagradas Religiones, y a los bienes que traen a la ſanta Igleſia Catolica. Los teſoros, y riquezas de la tierra, nadie los encierra, ni guarda en ſacos de brocado, ni de telas de oro, y plata; que eſſo ſeria exponerlos a los peligros de los ladrones, ſino en ſacos de ſayal, y de gerga baſta, y pobre de S. Elias; de S. Franciſco; de Sãto Domingo; y de otros Santos Patriarcas, y aſſi en ſus Religiones, y habitos ſãtos ſe hallã minerales riquiſsimos, adõde ſe cria el oro precioſo de la caridad, y amor de Dios, y la plata, y metales, de las demas virtudes que enriquezen la Igleſia: conchas ſagradas a dõde ſe crian perlas para la recamara de Dios: deſiertos ſagrados a donde ſe ſacan piedras, y ſe labran con los hierros de la penitencia, y mortificacion para aſentarſe en los edificios del cielo: jardines de recreacion de Dios; criſoles a donde ſe purifica la carne que ſe ha de poner ſobre los luceros del cielo: candeleros de oro a donde arden las lumbreras que illuſtran las ſalas de la Igleſia. Si para explicar el miſterio de aquel arbol, que ſe le repreſento a Nabucodonoſor, y dezir lo que ſignificaua, porque vio vn arbol en medio de la tierra, cuya altitud era grandiſsima, grande arbol, y fuerte, y que ſu altura llegaua al cielo, ſu viſta ſe eſtendia haſta los fines de toda la tierra, ſus hojas eran hermoſiſsimas, y ſus frutos eran demaſiados, y en el tenian que comer, y de que ſuſtentarſe todos los hombres del mundo: juntamente, en ſus floridos ramos ſe anidauan tãta diuerſidad de aues, y a ſu ſombra ſe aluergauan grãde multitud de animales de la tierra: y finalmẽte del fruto del comia toda carne. Pues ſi para explicar el myſterio de aquel arbol, uuo neceſsidad del eſpiritu diuino de Daniel, que ſera meneſter para explicar lo que ay, y paſa en eſte arbol hermoſo, y rico de qualquiera de las ſagradas Religiones que ay en la Igleſia de Dios, que aunque tiene las rayzes a cã en la tierra, ſuben ſus ramos, ſus flores, y ſus frutos haſta los cielos. Eſte arbol de las ſantas Religiones, eſta en medio de la tierra en el cẽtro della para ſignificar, como eſtas ſagradas Religiones las tiene Dios pueſtas en medio del mundo, para que alumbren a todos con ſu doctrina, y exemplo de vida. Tambien eſtã en medio de la tierra para dar a entender como los Religioſos dellas, ſon los medianeros entre Dios, y los hombres terrenos. Mas que fuera de la tierra, y del mundo, ſino fueſſe por las ſagradas Religiones, quã perdido y acabado eſtuuiera todo? Eſte arbol es grande, y fuerte, y ſu altura llega al cielo. O q̃ fuertes ſon las ſantas Religiones, todo el poderio del mundo, no es baſtante a contraſtarlas; quantas vezes los Reyes, Principes, y Monarcas de la tierra han hechado el reſto, en procurar aſſolarlas; pero no han ſalido con nada: quantas vezes los hereges, y los hereſiarchas, con ſus eſcritos, con ſus palabras, con ſus lenguas ſacrilegas, y blaſfemas, llenas de veneno mortifero, les han hecho guerra campal: y quantas vezes Luzifer con todas ſus hueſtes infernales, les han acometido por quantas partes han podido, pero no han podido derribar eſte ſacratiſsimo arbol: porque es arbol fuerte, que lo defiende la fortaleza omnipotente del braço poderoſo de Dios: y es arbol alto que llega ſu altura al cielo, porque los deſſeos, los gemidos, y ſuſpiros, las vozes, las palabras, los penſamientos, los coraçones, los entendimiẽtos, las voluntades, y las intenciones, q̃ eſto es lo alto deſte ſantiſſimo arbol, todo ello llega al cielo, ſu viſta ſe eſtiende haſta los fines de la tierra; porque no ay parte ninguna en la tierra, ni Antipodas, ni Guineas, ni Indias, ni Iapones, ni Moriſmas, ni tierras del Preſtejuan, donde no ayan ydo Religioſos, ni donde no ſe tenga muy grande noticia de las ſagradas Religiones. Sin duda no ay coſa tan eſtendida por toda la redondez de la tierra, como las ſantas Religiones: ſus ojas ſon hermoſiſſimas, ſus ſantas ceremonias, ſus coſtumbres, ſu exterior es de grande hermoſura, y buen parecer en los ojos de Dios; y tãbien en los de los hõbres: y vna Comunidad de Religioſos mortificados, y bien cõpueſtos, lleuaſſe la viſta de todo el mundo tras ſi; y ſus frutos ſon demaſiados: no ſolo hazen, y obran lo que tienen obligacion ſegun ſu inſtituto, y propia profeſion en ſeruicio de Dios, y en prouecho,

Dan. 4.

uecho,y vtilidad de ſus proximos,ſino aun mu cho mas: ſon admirables, y copioſiſsimos los frutos que de las Religiones ſe cogen en toda la Igleſia de Dios,y aun fuera della: y por eſto dize que en ella tenian que comer,y de que ſuſ tentarſe todos los hombres del mundo, de ſu coro,de ſu oracion,de ſus eſcritos,de ſus palabras, de ſu penitencia, de ſu mortificacion, de ſu deſprecio del mundo, y de todo quanto en el ay,de ſu caridad, de ſu perfeccion, y de to-- das ſus virtudes. Aqui a la ſombra deſte arbol, los animales brauos,y fieros, ſe hazen domeſticos,manſos, y humildes; los lobos corderos, los leones ouejas,y los pecadores ſantos. Coſa es eſta cierto de miſterio, y de grande conſuelo. Quien ve en eſſe mundo vn hombre ſoberuio,preſumptuoſo,torpe,deshoneſto, auariento,vengatiuo,ayrado,ſupito,amigo de hazer en todo ſu propia voluntad, y de cumplir ſus apetitos,y paſiones: en concluſion, vn demonio, vn tizon del infierno, que ni baſta ra-- zon, ni juyzio, ni juſticia para domalle: entre eſte en Religion, en dos dias lo veran tan trocado,tan humilde,tan manſo,tan contrito,tan caſto,tan pobre,tan obediente, tan mortificado,y tan puro,que parece vn Angel del Señor. Pues aqui a la ſombra deſte arbol de la ſagrada Religion, los animales brauos, y fieros, ſe hazen domeſticos,manſos,y humildes;aqui en las ramas deſte arbol,hazen ſus nidos las aues celeſtiales de los Religioſos ſantos, y crian ſus hijos, que ſon ſus penſamientos, deſſeos,y o-
Pſal.103 bras diuinas, *Saturabuntur ligna campi, & cedri libani,quas plantauit: illic paſſeres nidificabunt*:ſerán llenos de hartura,y abundancia de las aguas celeſtiales,y diuinas, los arboles del campo, los Religioſos juſtos, y amigos de Dios, que viuen con el corazon apartados de los trafagos del mundo,y del bullicio,y comercio de los mundanos,y tambien los cedros del libano (que es vn monte altiſsimo en Syria, a donde ay gran copia de incienſo,y altos,y hermoſos cedros,y otros arboles precioſos, y aromaticos) eſto es los hombres contemplatiuos de la Religion, que es vn monte altiſsimo, vn eſtado perfectiſsimo enla tierra de promiſsiõ, en la Igleſia militante, donde ay mucha oracion,y cõtemplacion,y Religioſos caſtiſsimos, y puriſsimos, y otros Religioſos prouechoſiſſimos,y virtuoſiſsimos: pues, *Illic paſſeres nidificabunt*. Pues en eſte lugar, en eſtos cedros del monte Libano, en aqueſtas ſagradas Religiones,los gorrionzitos hazen ſus nidos las aues celeſtiales,y diuinas de los Religioſos pobres, contemplatiuos, y ſantos. Aqui ſe ve al Religioſo,niño en la edad,pero viejo, y anciano en el ſeſſo, y cordura; como gorrionzito, y como pajarito ſolitario,encerrado en vna celda,como en jaula eſtrecha, arrodillado delante de vn Cruzifixo, v de vna Imagen, de dia, y de noche,tratãdo,y hablãdo con Dios. Y el deſ cãſo,y regalo q̃ da al cuerpo,deſpues de fatigado en eſtos diuinos exercicios,es tomar por cama vna tabla deſnuda,a donde el ſueño es mas vn breue aliuio,y reparo de la naturaleza, que regalo de la carne. Aqui ſe ve el mançebo, que en el ſiglo anduuiera todo veſtido de vanidad, y locura,veſtido de vn pobre,viejo,y remendado habito de ſayal,y a rayz de las carnes de vn aſpero cilicio, v de alguna grueſſa cadena de hierro: todo ocupado en la oracion,y contemplacion,yen los eſtudios de las letras ſagradas, enſayandoſe para la predicacion, y ſaluacion de las almas, oyendo de Dios en el ſecreto de la oracion lo que ha de predicar en publico,negociando el prouecho de las almas, con lagrimas ſuſpiros,riguroſas vigilias,y con feruoroſos deſſeos,ofrecidos al cielo. Aqui en los coros de aqueſtas ſagradas Religiones,ſe ven los Religioſos de dia,y de noche: vnos como celeſtiales aues fueltan las alas del alma,orando, contemplando, y ſubiendoſe a los cielos con ſus penſamientos,inſpiraciones, afectos,y deſſeos: otros gimiendo,y ſuſpirando,y otros derramando lagrimas con grande abundancia. Y a las horas que el profano, y regalon ſecular, mundano,y ſenſual,ſe eſtã rebolcando en la cama blanda,y entre lienços,y ſedas: es coſa de grande eſpiritu,y ternura,y deuocion, ver entrar en vn coro al viejo ſanto,y canſado,que aqui le nacieron las canas, y aun tambien las barbas,arraſtrando los pies deflaqueza:y a los Religioſos enfermos,eſtriuando ſobre ſus bordonzicos,ò cayadillas,a rezar,ò cantar alabanças,y loores a Dios,y a orar,gemir,y llorar los defectos de ſu moçedad; y tambien los pecados de los locos,è ignorantes del mundo:y ver deſtos ſantos exercicios los ſuelos gaſtados, y regados con lagrimas,y muchas vezes con ſangre. Ha mi hermano, y que de riquezas diuinas,y celeſtiales ſe hallan en las ſagradas Religiones:que hombres tan eſforçados, para defender las cauſas de Dios. Vn Elias nueſtro Pa *3.Reg.18*
dre,que dize al Rey Acab, *Non ego turbaui Iſrael:ſed tu, & domus patris tui,qui dereliquiſtis mãdata Dñi, & ſecuti eſtis Baalim*. No he turbado yo a Iſrael,tu eres el que lo has turbado,y hechado aperder,y la caſa de tu padre, que aueis deſamparado al Señor, y aueis ſeguido a los idolos, y adoradolos como a dioſes. Que de Martyres ha auido en todas ellas, que han derramado ſu ſangre,y dado ſus vidas por nueſtro Señor Ieſu Chriſto. En nueſtra ſagrada Religion, ſolo en vna perſecucion que nos hizieron los moros, mataron ciento y veynte y tantos mil Religioſos,ſin otros muchiſsimos Martyres que ha auido en ella. Pues quien cõtarâ los que han tenido las ſagradas Ordenes

de

de ſan Benito, de ſan Bruno, ſanto Domingo, ſan Franciſco, ſan Ignacio, y las demas que ay en la Igleſia: que de Pōtifices â auido en ellas, que de Doctores, que de Prelados, que de Virgines, y que de Predicadores, que de Santos, y Santas canonizados. Quiē contarâ los Moros è infieles que han conuertido a nueſtra ſanta Fè Catolica: los hereges, que han reduzido al gremio de nueſtra ſanta Madre Igleſia: los pecadores, que han ſacado del cautiuerio del pecado, y de la ſugecion del demonio. O que paraiſo de deleytes, no le llamemos terreno, ſino celeſtial, dōde Dios viene a tener ſus deleytes, y delicias cō las almas perfectas, y ſantas: q̄ virtudes tan ſolidas, tā prouadas, y aprouadas las ſuyas, q̄ eſpiritus tā calificados, que exercicios los ſuyos tā para la hōra y gloria de Dios, q̄ fè tan viua, q̄ eſperāça tan cierta, y q̄ caridad tā encēdida, q̄ reglas las ſuyas, que cōſtituciones, y ordenaciones, y q̄ inſtitutos los ſuyos tā de Dios: mas q̄ fuera del mūdo, ſi ellas faltaſſē del. Bendito ſea mi Dios, gracias doy a ſu diuina Mageſtad, millares de vezes por auerme hecho Religioſo. Cierto digo a v.m. la verdad de lo q̄ ſiento, que me parece ſi me puſiera Dios en vna balança el ſer religioſo ſolamente, y en otra el gozar de quantas riquezas hōras, deleytes, y felicidades ay en el mundo, y eſto ſin çoçobra alguna, y haſta del dia de juyzio, y junto con eſto vna cedula firmada del miſmo Dios, en que me prometieſſe que en muriēdo me daria luego el cielo, ſin entrar por purgatorio, y me dixeſſe que eſcogieſſe la ſuerte q̄ quiſieſſe: cierto me parece q̄ le reſponderia: Señor mas quiero ſer Religioſo Carmelita Deſcalço, vil y deſpreciado, y el deshecho de todos mis hermanos, y ſer vn guſarapito en vueſtra caſa; confiando en vueſtra infinita piedad, y miſericordia, de que por los meritos de vueſtra paſſion os apiadareis de mi alma, q̄ deſſea agradaros; que gozar de todo eſſotro en eſta vida. Ay mi Dios que muy linda cedula es vueſtra inmēſa bōdad, y nobleza, y el tierniſsimo amor cō que nos amais: de lo que me peſa mi hermano, que cō lagrimas de mis ojos eſcriuo eſto, es de ver me tan ruin frayle, y que no tengo de religioſo mas que el habito ſagrado, que tan indignamē te traygo ſobre mi: pero dexemos eſto, q̄ no ſe ſana mi pena con ſignificarla: el remedio fuera començar ſi quiera aora a ſer verdadero Religioſo, que no haze el habito al monge: y comēçar a ſer vno de los cuerdos, o de las cinco Virgenes prudentes: pues me ha hecho el Señor merced de traerme a la caſa de los cuerdos, y de atarme con las precioſiſsimas ataduras de la puriſsima caſtidad, y de la riquiſsima pobreça, y de la ſeguriſsima obediencia. Ypues v.m. deſſea ſer vno de los cuerdos, ſera bien le trate algo a cerca deſtas ataduras, y votos con q̄ ſe ha de ligar en la ſagrada Religiō para ſerlo.

LA concupiſcencia de la carne, los deleytes, y guſtos della ha de atar con voto de caſtidad. O que virtud, o que atadura eſta mi hermano, de la puriſſima caſtidad; no ay precio en la tierra cō q̄ ſe pueda cōprar, es vna virtud angelical, y celeſtial: porq̄ ſin duda el Religioſo caſto, puro, y limpio, jūtando a eſto los exercicios, en q̄ de ordinario ſe ocupa de alabar y bē dezir al Señor, mas es Angel, y hombre celeſtial, que hombre terreno. No ſe puede encarecer, lo que enamoran, y aficionan, y agradā los ojos de Dios: y aſsi la eſpoſa conſiderando, y mirando eſtos ojos de ſu diuino eſpoſo, eſtos Religioſos ſantos, q̄ como hemos dicho ſon los ojos de Dios, y tambiē porq̄ los tiene guardados en ſi como las niñas de los ojos, y aſsi tocar a ellos es llegarle a el en las niñas de ſus ojos: pues dize aſsi: *Oculi ei⁹ ſicut colūbæ, quæ lactæ ſunt lotæ.* Son vueſtros ojos eſpoſo mio como vnas palomas blācas bañadas en leche. Los Religioſos ſō caſtos, puros, limpios, blācos mas q̄ la leche, eſtā labados, bañados de pies a cabeça en la blancura, en la pureza, en la caſtidad, no ay coſa en ellos, chica, ni grāde, ni interior, ni exterior q̄ no ſea blāca, y pura, todo tiene color de caſtidad, olor de caſtidad, y ſabor, y ſuauidad de caſtidad. Vnas palabras admirables, dize a eſte propoſito el Sabio: *O quā pulchra eſt caſta generatio cū claritate: immortalis eſt enim memoria illius: quoniam, & apud Deū nota eſt; & apud homines. Cū præſens eſt imitantur illā: & deſiderant eam cū ſe eduxerit; & in perpetuum coronata triumphat, inco inquinatorū certaminum præmiū vincēs.* Admiracion me cauſa, y gran cōſuelo en mi alma, ver quan agraciada, y quā agradable, y llena de delicias eſpirituales, y diuinas, es la generaciō caſta, la Cōgregacion de los Religioſos caſtos, puros, limpios, y blancos, mas que el armiño, q̄ no admiten en ſi mancha alguna por minima q̄ ſea, de torpeza, o deshoneſtidad, que ſufrirā de mejor gana la muerte, q̄ admitirla: eſta es generacion caſta con claridad. Traen conſigo de ordinario vna clariſsima antorcha, que les alūbra los entendimientos, para que vean, y saluden, aunque de lexos aquellos deleytes, y delicias, que Dios tiene guardadas allâ en ſu gloria, para las almas caſtas, y limpias: porque cierto no ay perſonas, ordinariamente hablando, a quien Dios infunda tan particular luz, y conocimiento deſtas coſas, como a los virgines, puros, y contēplatiuos: y aſsi ellos ſon los q̄ ſiguē al Cordero por donde quiera q̄ va: y eſto, no ſolo allâ en el cielo, ſino aun tambien acâ en el ſuelo; porq̄ la vida que viuen en carne, y fuera de deleytes de carne, mas es celeſtial, que terrena. Tābien *cum claritate*; quiere dezir, que es vna virtud eſta de la caſtidad, tan hermoſa,

Cant. 5.

Sapien. cap. 4.

tan

tan clara,y reſplandeciente, que no es poſible encubrirſe donde ella eſtâ,porque tiene conſigo vna claridad que la eſtâ moſtrando a todos.
Apoc.12. Es como aquella grande marauilla que dize S. Iuan en ſu Apocalypſi: que apareciò vna gran marauilla en el cielo de la Igleſia militante, y fue vna muger engaſtada toda en Sol, la Luna por chapines en los pies,y en la cabeçavna guirnalda de doze eſtrellas; era tan linda, tan hermoſa, y agradable, que no merecia eſtar en lo obſcuro,ni en rincones, ſino con mucha luz, y claridad,y en lugar publico, para que ſe vea ſu hermoſura:pues para que ſea bien viſta,la ſacò toda cercada de luz,veſtida del Sol,calçada de la Luna,y coronada de eſtrellas. El Sol,la Luna, y Eſtrellas, todas eſſas antorchas encendidas, vayan encontorno della, para que vean ſu hermoſura,y lindeza: pues eſto es tambien el, *O quam pulchra eſt caſta generatio cum claritate*; la generacion caſta,los Religioſos puros, limpios,y honeſtos,ò que lindos, q̃ hermoſos, y quã agraciados ſon,*cum claritate*, bien pueden parecer en publico, y aſsi vayan cercados de luz,y de claridad, *Immortalis eſt enim memoria illius*: porque ſu memoria es inmortal, viuiran para ſiempre en la memoria de todos, en el cielo donde es la vida eterna, aurâ ſiempre memoria de como fueron caſtos, puros,y virgines: porque parte de la gloria accidental que tendran los virgines en el cielo ſerâ q̃ veran ſiempre los demas ſantos,como fueron virgines: *Quoniam,& apud Deum nota eſt, & apud homines*: porque ſerân conocidos por generacion caſta,pura, y virgen, y ſeñalados por tales ſiempre (que eſto quiere dezir *nota eſt*) deDios,y de todos los demas bienauẽturados y no ſolo ſon conocidos por talesde loshõbres de la Igleſia triũfante,ſino tãbiẽ de los q̃ viuen como hõbres de razõ, de la Igleſia militante; porq̃ no ay Religioſos mas conocidos,y ſeñalados đ todos por tales como los caſtos,y puros. Tambiẽ, *Immortalis eſt enim memoria illius*, aun ſolo el acordarſe dellos, es vna coſa viua, vna coſa que no puede morir; haze efectos como de coſa viua,eficaz,y ſubſtancial,refrena,y reprime los impetus ſenſuales,cauſa deſſeos,y propoſitos viuos de toda limpieza, y pureza, con que ſe alcança la inmortalidad del alma, es vn eſpejo donde los hombres ſe puedẽ ver, y cõ ſu claridad conocer las faltas,ſuziedades, manchas,y fealdades propias,y quitarlas: yaſsi dize luego, *Cum præſens eſt imitantur illam*, quando eſtâ preſente: imitanla quando los hõbres del ſiglo tienen delante de ſi eſte eſpejo chriſtalino,de vna congregacion Religioſa, caſta,pura,y limpia; ven en ella ſus propias ſuziedades, manchas, y disformidades, y procuran remedar,aſemejarſe, y conformarſe con la vida caſta,y ſanta,de los ſantos,y puros Religioſos,y contrahazerla;y como van mirãdo ſu pureza, y limpieza, a eſſe paſſo la van facando,e imitando, *Et deſiderant eam cũ ſe eduxerit*, y quando eſtos tales Religioſos ſe apartã de tratarlos,y comunicarlos,por acudir a otras coſas tambien de ſu propria profeſsion, entõces deſſean notablemẽte tornarlos a ver,tratar, y comunicar, por el grande fruto, y prouecho q̃ de ſu trato,y comunicacion ſacan para ſus almas, *Et in perpetuum coronata triumphat*. Y eſta congregacion de Religioſos,caſtos,puros,y honeſtos,y limpios,triunfa coronada con la guirnalda,y laureola,perteneciente a los virgines, para ſiempre en la bienauenturança,q̃ aunque eſta corona, y guirnalda, q̃ ſe da a los virgines en la gloria,es premio accidental,cõ todo eſſo dura eternalmente, *incoinquinatorum certaminum præmiũ vincens*, porque vencieron, y ſalieron cõ la ſuya,y alcançaron el premio,y la gloria,y la joya,y la corona de las peleas, y cõtiendas limpias,y ſin macula alguna,q̃ tuuierõ, contra las tẽtaciones de ſu propia carne, y ſenſualidad,en las quales no ſe les pego coſa alguna ſuzia,ni deshoneſta,y los q̃ ſalieron victoriosos en contiendas,y peleas tan porfiadas,continuas, y reñidas: muy juſto es por cierto que triũfẽ para ſiẽpre coronados,cõ la guirnalda,y laureola de la virginidad,en la eterna bienauẽturãça de la gloria. El ſanto Profeta Geremias tratãdo en el cap.4.de ſus lamẽtacionesde los Nazarenos de ſu pueblo,q̃ era vna gente, vnos hõbres q̃ para mejor eſtudiar en la ley diuina,y cũplirla cõ toda perfecciõ,y darſe a la cõtẽplaciõ de Dios N.S.y de las coſas eſpirituales, diuinas,y celeſtiales,y para dedicarſe de todo pũto al culto diuino,ſe apartauã del ſeruicio,y trato de los hõbres,y de las coſas mũdanas,y terrenas,y ſe entregauã totalmẽte a Dios,y a las coſas q̃ perteneciã a ſu ſãto ſeruicio, q̃ erã en buẽ romãce,como losq̃ aora llamamos Religioſos:pues deſtos Nazarenos,ò Religioſos, dize Geremias aſsi: *Cãdidiores Nazarei eius niue,nitidiores lacte,rubicũdiores ebore ãtiquo,ſaphiro pulchriores:* los Religioſos đ nũ pueblo chriſtiano,figurados por los de la ley vieja, ſõ mas blãcos q̃ la nieue,ſõ mas puros,y ſinzeros en la caſtidad q̃ la nieue,q̃ es vna de las coſas mas puras,y blãcas đ quãtas ay,y tãto q̃ dize della el Sabio: *Pulchritudine cãdoris eius admirabitur oculus: & ſuper imbrẽ eius expaueſcet cor*: El ojo ſe admira de la hermoſura,de la blãcura, finzeridad,pureza,y limpieza de la nieue,y el coraçõ q̃da aſõbrado de ver el modo como cae del cielo,ſobre los mõtes mas altosde la tierra;pues cõ ſer tã blãca,pura,y limpia la nieue,cõ todo eſſo lo ſõ mucho mas los Religioſos honeſtos,y caſtos, *Nitidiores lacte*, y ſõ mas reſplãdecientes,y luzidos,y limpios que la leche. La leche ſale de allâ dẽtro de las entrañas: aſsi la caſtidad

Trem.4.

Eccl.43.

castidad,y honestidad de los santos Religiosos; echase de ver que no es solo exterior, sino interior, que sale de allâ del coraçon de las entrañas de las medulas: no es cosa postiza que luego falta. Es vna castidad, y limpieza que sustenta a los tales Religiosos en toda santidad, y perfeccion: no solo son blancos, sino que aquesta blãcura estâ adornada de luz, y resplandor: sin hablar enseñan a los que los ven, limpieza, castidad, y honestidad, *Rubicundiores ebore antiquo*, son mas bermejos, y encendidos que el marfil antiguo. Dificultad parece tiene el dezir, que son mas bermejos, y encendidos que el marfil, porque el marfil, ni es bermejo, ni encendido, sino blanco como la leche; y pues va tratando de la limpieza, y pureza de los Religiosos, parece auia de dezir, que eran mas blãcos que el marfil. Mire mi hermano, sepa que no ay cosa en toda la sagrada Escritura, que no encierre en si muy grandes misterios: pues la razon porque dize, que los Nazarenos, los Religiosos, son mas encendidos que el marfil antiguo: es para darnos a entender, que la castidad, y limpieza destos santos Religiosos, estâ acompañada, y mezclada con dos excelentissimas virtudes, que son amor de Dios, y fortaleza, que si esto no tiene la castidad, de muy poco prouecho es. El alma casta, y que no tiene su coraçon pegado a cosa de carne, a lo de tener encendido, y abrasado en el diuino amor: que como la Esposa dize de su Esposo, *Dilectus meus candidus, & rubicundus*, blanco, y encendido es mi amado: assi ha de dezir el Esposo de su Esposa, *Dilecta mea candida, & rubicunda*, mi amada es blanca, y encendida, estâ adornada, y hermoseada de castidad, y de caridad: y assi dize el texto Hebreo, *Rubicundiores auro*, son mas bermejos, y encẽdidos que el oro. Ya sabemos que en la Escritura sagrada, el oro es symbolo del amor de Dios, *Emere ame aurum ignitum, vt locuplex fias*, compra de mi (dize Dios) oro, esto es amor muy encendido para que tu alma sea muy rica; para esso son los Religiosos castos, que apartan su amor de las criaturas para ponerlo en su Dios, y este amor que tienen a su Dios, es muy encendido, muy blanco, y puro, que, *Candidus*, blanco, y encendido quiere dezir; no tiene mezcla alguna de sensualidad, todo es diuino, todo es espiritual, todo es encendido, a donde no puede llegar la carne, todo es puro, y junto cõ ser esta castidad y limpieza abrasada en amor de Dios, estâ tãbien acompañada de vna grande fortaleza, *ebore antiquo*. El marfil es diente del elefante, el qual es vno de los mas fuertes animales de quãtos ay. Pues estos castos Religiosos, junto con tener la blancura de la nieue, y la blancura de la leche, tienẽ la fortaleza del diente, delo mas fuerte del Elefante, para resistir todas las tẽtaciones de la carne. Cosa es cierto q̃ causa gran de admiracion, y que obliga â alabar al Señor, de quien es todo biẽ, y todo don perfecto, ver algunos Religiosos tan puros, tan blandos, tan agradables, y amorosos a los ojos de todos, y junto con esto, verlos tã fuertes, para no admitir regalo, delicia, ni deleyte alguno de la carne, ni de la sẽsualidad, que parece para esto no ay en ellos carne alguna, sino que todos ellos son vn marfil antiguo, vnos dientes de Elefante. Podemos dezir de estos tales Religiosos, lo q̃ dixo la Esposa de su Esposo, *Vẽter eius eburneus*, su vientre es de marfil, su castidad es fortissima, no ay q̃ tratar de quererla contrastar. Y q̃ mas tienen? *Saphiro pulchriores*, son mas hermosos que el zafiro. El zafiro es vna piedra preciosa de color de cielo, y medicinal: pues dize que son mas hermosos q̃ este cielo q̃ desde aca vemos. Estos tales Religiosos son vn cielo hermosissimo, porq̃ como el cielo es el assiento de Dios, *Hæc dicit Dominus, cœlum sedes mea*, assi los Religiosos castos, puros, y limpios, estos mas hermosos que el zafiro; son el assiento donde Iesu Christo descansa. Y assi el Profeta Ezechiel en aquella vision que vio de aquellos quatro animales, y de aquel animal con quatro rostros, y de aquel firmamẽto que estaua sobre sus cabeças dize, *Et super firmamentum, quod erat imminens capiti eorum, quasi aspectus lapidis saphiri similitudo troni: & super similitudinem troni, similitudo quasi aspectus hominis desuper*. Y sobre el firmamento, que estaua enzima de la cabeça destos animales, estaua como vn trono, y assiento hecho, como de vna piedra preciosa, llamada zafiro, y encima deste trono, hecho de zafiro, estaua assentado vno q̃ parecia hombre. Este que se le representò a Ezechiel, fue Iesu Christo Señor nuestro, el trono, y assiento de zafiro en que estaua assentado, son estos Religiosos castos, puros, y limpios, porq̃ en ellos descansa su diuina Magestad; son el cielo del Señor, donde el tiene sus delicias, y donde siempre mora, y estâ. Y assi hablando con el Señor la Iglesia en vn Hymno dize: *Qui pascis inter lilia, septus choreis Virginũ sponsus decorus gloria, sponsisq; reddens præmia. Quocumq; pergis virgines sequuntur, atq; laudibus post te canentes currentant, hymnisq; dulces personant*: dulce Iesus, corona de las virgines, que os deleytais, y teneis vuestras delicias entre las açuçenas olorosas, y castissimas, que andais por donde quiera que vais, y por donde quiera que estais, cercado por todas partes de grande compañia, y multitud de coros de virgines, cantandoos dulcissimas chanzonetas, y motetes, y vos estais dando a las esposas, a las virgines coronas hermosissimas de gloria, y a los esposos a los virgines, los enriquezeis con glorioſissimos premios, y galardones: por don

Cant.5. *Apoc.3.* *Cant.5.* *Isai.66.* *Ezech.1.*

de quiera que andais os ſiguen todos los vi-
gines, y ſiempre van corriendo en pos de vos, dandoos muſica, y cantando con grandiſsima melodia, y ſuauidad vueſtras diuinas alabãças y loores, y aſsi ſiẽpre ſuenan en vueſtros diuinos oydos dulces, y ſuabes Hymnos, y alabãças de todos ellos. Pero no pienſe v.m. q̃ eſte olor ſuauiſsimo de la virginidad, o de la caſtidad que emana de los Sãtos y perfectos Religioſos, que es coſa que emana dellos naturalmẽte andãdoſe al amor del agua. No esaſsi mi hermano, antes como dizen, que para que los gatos de algalia den de ſi el algalia, que es vn olor tan penetrãte, y tan ſuauiſsimo, es neceſſario que los açotẽ, y caſtiguẽ muy biẽ, porque de otro modo no la dariã: aſsi para que los Religioſos dẽ de ſi eſta algalia oloroſiſſima, y ſuauiſsima de la caſtidad, es neceſſario que açotẽ muy biẽ ſu carne, y la caſtiguẽ, y mortifiquen fuertemẽte; porque de otra manera ſeria impoſsible ſer caſtos, y dar de ſi eſte precioſiſsimo olor. Aſsi vemos, que alauãdo tanto la ſagrada Eſcritura â aquella famoſa Iudich de la caſtidad de modo, que atribuye la vitoria que alcãçò de Olofernes, Capitan general de los Aſirios, a ſu caſtidad: *Iudich. 8.* *Quia feciſti viriliter: eo quòd caſtitatem amaueris, & poſt virũ tuum alterũ neſcieris: ideo & manus Dñi confortauit te: & ideo eris benedicta in æternũ.* Pues antes de alauarla tanto de ſu caſtidad y limpieza dize della: *In ſuperioribus domus ſuæ fecit ſibi ſecretũ cubiculũ in quo cũ puellis ſuis clauſa morabatur, & habẽs ſuper lũbos ſuos cilicium, ieiunabat omnibus diebus vitæ ſuæ, præter ſabata, & neomenias, & feſta domus Iſrael. Et erat hæc in omnibus famoſiſsima, quoniã timebat Dñm valdè, nec erat qui loqueretur de illa verbũ malũ.* Tres coſas nos dize aqui la Eſcritura que hizo eſta ſanta muger, cõ que alcançò, y conſeruò la caſtidad en tan alto grado de perfeccion, deſpues de la muerte de ſu marido, las quales han de hazer los Religioſos que deſean cõſeruarſe caſtos, y y limpios en las ſantas Religiones por todo el diſcurſo, y tiẽpo dela vida. La primera, que en lo mas alto de ſu caſa, allâ encima della, hizo para ſi vna camara, vn recogimiẽto, y lugar ſecreto, y eſcondido, en el qual moraua encerrada cõ ſus criadas. De grandiſsima importãcia es para que los Religioſos guardẽ indemne la caſtidad, que â Dios prometẽ, que eſten encerrados en ſus Monaſterios en cõpañia de los demas Religioſos, apartados del trato, y comunicacion de mugeres. Y aſsi todos los demas Religioſos ſantos, y deſengañados en quãto ellos puedẽ, ſin faltar a las obligaciones de ſu propio inſtituto, procuran eſtarſe recogidos no ſolo en ſus Couentos, ſino aun tambiẽ en ſus celdas, diziendo cada qual aquello del ſanto Iob: *In nidulo meo moriar*, yo quiero vi uir muriendo a todas las coſas del mundo, y a todos los deleytes de la carne en mi celdita. *Iob 29.* No ſe puede bien encarecer la paz de que goza vn Religioſo en ſu celda: *Pax eſt in cella; foris autem plurima bella*, grande paz ay en la celda: empero fuera della, muchiſsimas batallas, aſsi contra la caſtidad, como contra las demas virtudes. Bien eſtã el pez en el agua, y el tierno paxarito en ſu nido, y el Religioſo en ſu celda. Tengo para mi, que de los Religioſos mas aprouechados, y aun mas quietos, y conſolados de quantos moran en las Religiones, ſon los que mas de ordinario ſe eſtan en ſus celdas. Pues padre, y los que no pueden eſtar en las celdas, porq̃ ſu inſtituto, y la ſanta obediencia, les obliga muchas vezes â andar fuera dellas? Eſtos tales lo q̃ han de hazer es, q̃ en lo ſuperior de ſu caſa, en lo ſuperior de ſu alma, hagan vna celdita donde ſe eſten interiormente, recogidos con ſus ſantas afecciones, eſpiraciones, y deſeos, como lo hizo la ſanta virgen y niña, Catalina de Sena, quando ſus padres por diuertirla la echaron en vna cocina, pero ella hizo en la parte ſuperior de ſu alma para ſi eſte, *Secretum cubiculũ*, donde ſu alma deſcanſaua con ſu dulciſsimo, y puriſsimo Eſpoſo Ieſu Chriſto, y el cuerpo trabaxaua en la cocina, donde ſus padres la teniã ocupada, q̃ aũque aqueſto tiene dificultad; pero la gracia, y amor del Señor lo haze facil. Pero los Religioſos que pueden, lo mejor es eſtarſe encerrados en ſus Monaſterios, y aun tambien en ſus celdas, que eſto es ſeñal de que conſeruan ſus almas puras, caſtas, y limpias, como la conſeruaua la ſanta Iudich en ſu ſecreto apoſento: *In quo cum puellis ſuis clauſa morabatur*, donde moraua encerrada de dia, y de noche con ſus criadas. La ſegunda coſa que hizo eſta ſanta muger para conſeruar la caſtidad, fue: *Et habens ſuper lumbos ſuos cilicium, ieiunabat omnibus diebus vitæ ſuæ: præter Sabbata, & neominias, & feſta domus Iſrael*, que traia de ordinario vn aſpero cilicio a raiz de ſus delicadiſsimas carnes, y que ayunaua todos los dias de ſu vida, excepto los Sabados, y en el primer dia de cada Luna, y las fieſtas del pueblo de Iſrael. Pues eſto miſmo hazen los Religioſos para cõ ſeruar la caſtidad, que caſtigan muy de ordinario ſu carne, con ayunos, cilicios, diciplinas, cama dura, comida pobre, y penitente, y con otras muchas mortificaciones, y penitencias, vnas obligatorias, y otras voluntarias, y con eſto la traen rendida y ſujeta al eſpiritu. Y no pienſe v.m. q̃ eſte caſtigar la carne es ſolamẽte a los principios en los primeros años de Religion, ſino por todo el tiempo q̃ les dura la vida. Y aſsi es para alauar a Dios

ver

ver en las Religiones algunos ſantos Religioſos canos, viejos, canſados, caſcados, y enfermos, que apenas ſe pueden tener en los pies de flaqueza, y verlos con vnos azeros de penitencia, que exceden en eſto con grande ventaja a los moços, que parece ſe han tornado para eſto a la edad de ſu jubentud, y que les otorga
Iob.33. Dios lo que pidiò el Angel a Dios para el ſanto Iob, quando dixo: *Conſumpta eſt caro eius a ſupplicijs, reuertatur ad dies adoleſcentiæ ſuæ*: ya tienen conſumida, y gaſtada ſu carne con las muchas diciplinas, cilicios, y ayunos, vigilias, y otras inumerables penitencias, y caſtigos, con que la han atormentado; de modo que parece eſtar ya impoſibilitada para poder recebir mas caſtigos. Pues para que no ceſſen en las ſantas Religiones eſtos tan importantes exercicios, y para que ellos puedan poner en execucion los deſſeos tan viuos que tienen de hazer penitencia, *Reuertatur ad dies adoleſcentiæ ſuæ*: bolued Señor a ſu carne, y a ſus cuerpos aquel brio, y aquellas fuerças que tenian quando eran moços, y rezios. Penſar vno conſeruar la caſtidad regalando ſu carne, y no caſtigandola, es imaginacion: con el caſtigo ſe
1.Cor.9. ha de rendir, y ſujetar, como lo hazia el Apoſtol ſan Pablo, quando dezia: *Caſtigo corpus meum, & in ſeruitutem redigo*, caſtigo, y atormento mi cuerpo, y deſte modo le traygo rendido, y ſujeto, y hecho vn vil ſieruo, y eſclauo. Pues ſi ſan Pablo vaſo de eleccion caſtigaua ſu cuerpo para traerlo rendido, y ſujeto, y eſto con penitencias, ayunos, vigilias, diſciplinas, y otras coſas ſemejantes, con andar tan ocupado en la predicacion del Euangelio, y en la conuerſion de las almas, y en padecer tantos, y tan graues trabajos, perſecuciones, y tribulaciones, como padecia; engaño ſeria el penſar vn Religioſo traer rendida, y ſujeta ſu carne al eſpiritu, comiendo, y beuiendo, y holgandoſe, y dandoſe buena vida. Cierto eſte eſpiritu de penitencia en las ſagradas Religiones, es importantiſsimo, y aſsi todas ellas tienen tanto deſto. No ſon tan prouechoſas las çarças a las viñas, ni las murallas a las Ciudades, ni las municiones a las fortalezas, como ſon prouechoſas las ſantas, feruoroſas, y continuas penitencias a los Religioſos. Agradaſe mucho Dios nueſtro Señor, quando los Religioſos le bendicen, y cantan ſus diuinas alabanças, y loores, teniendo ſus cuerpos bien caſtigados, y mortifica-
Pſal.150 dos: y aſsi el ſanto Rey Dauid en el Pſalmo vltimo, deſpues de auer combidado a los Angeles, y eſpiritus celeſtiales que alaben a Dios, a los cielos, Sol, Luna, a la tierra, y al mar, y a quantos en ellos moran; bueluеſe a los Religioſos, como a aquellos a quien de oficio propio incumbe el alabar, y bendecir ſiempre al Señor, y dizeles, *Laudate eum in timpano, & choro*: aduertid, y deziroshe, como aueis de alabar a Dios, aueisle de alabar tañendo vn atabal, ò pandero. El atabal, ò pandero ſe haze de vn pellejo de animal muerto, y muy curado, y pueſto al Sol, y deſpues pueſto ſobre vnos palos, le tocan con ambas manos, y cantando juntamente con la boca, ſe haze vna agradable muſica. Eſte pandero es aqueſte nueſtro cuerpo mortal, el qual no es otra coſa, ſino vn pellejo de animal muerto, pueſto ſobre vnos hueſſos; pues ſi â eſte le hirieredes cõ vueſtras manos, haziendo penitencia, caſtigandole con diciplinas, cilicios, cama dura, y ayunos, y cantando juntamente a Dios ſus diuinas alabanças, alabareis al Señor Dios muy a guſto ſuyo, y prouecho vueſtro. Bien veo yo que eſto de caſtigar el cuerpo, es coſa amarga, y deſabrida para la carne, y que ſe le haze de mal el hazer penitencia, y que acude a eſto con repugnancia ſuya, aun en los Religioſos ſieruos de Dios y ſantos; pero no obſtante eſta repugnancia de la ſenſualidad, acuden a hazerla muy de voluntad. Eſto fue lo que Ieſu Chriſto Señor nueſtro, en el huerto ſudando gotas de ſangre, y repreſentandoſele los tormentos, que por nueſtros pecados auia de padecer, dixo: *Tranſeat à me calix iſte. Eſpiritus quidẽ promptus eſt, caro autem infirma. Verum tamen non ſicut ego volo ſed ſicut tu*: de mal ſe le haze a eſte cuerpo mortal entrar en tan terrible pelea, como es ſatisfacer por los pecados de los hombres, padeciendo açotes, bofetadas, eſcarnios, clauos, eſpinas dolores, tormentos, y cruz; la voluntad preſta eſtâ, y aparejada, y aſsi aunque la carne lo ſiente, pero de voluntad padece todo aqueſto, y la meſma muerte. Pues eſta conſideracion, y exemplo os ruego Padre, que, *Tranſeat à me*, que paſſe de mi a mis miembros, que ſon los hombres, y muy en particular a los Religioſos, que aunque ſe les haga de mal quitar a la carne, y al cuerpo los regalos, y deleytes, y caſtigarle con diciplinas, ayunos, vigilias, cilicios, aſperezas, y otras penitencias que ſe tome todo aqueſto muy de voluntad, y que no ſea a mas no poder. Eſta fue la hiel, y vinagre que de ſu voluntad guſtò en la cruz, porque el pidio de beuer: y bien veia lo que le dauan, y con todo eſto lo guſtò, aunque no lo quiſo acabar, ni beuer todo: porque pues ſomos partes, que nos quede parte de la penitencia para noſotros: porque aunque Dios haga lo principal, tambien noſotros hemos de hazer, y poner la mano en la maſa: y ſepa v. merced que lo amargo, y deſabrido, que tiene la penitencia para la carne, eſſo es lo que a ella la cura, como lo amargo que tiene la purga, el ruybarbo, ò la eſcamonea, eſſo es lo que ſana al cuerpo enfermo, y no el oro, ni la plata con que eſtâ dorada, ò plateada la pildora. Y ſepa
Math.26

tambien que la carne, mientras mas llagada, y atormentada con la penitencia, entonces es quando ella eſtâ mas fuerte, ſegun que lo confieſſa de la ſuya el Apoſtol ſan Pablo, quando dize eſcriuiendo à los Corinthios: 2.Cor.12 *Placeo mihi in infirmitatibus meis, in contumelijs, in neceſsitatibus, in perſecutionibus, in anguſtijs pro Chriſto. Cum enim infirmor tunc potens ſum.* Yo me doy el placeme a mi miſmo, y el para bien, quando me veo lleno, y cercado por todas partes de enfermedades, injurias, afrentas, neceſsidades, hambre, ſed, frio, canſancio, molimiento, perſecuciones, y detentaciones del mundo, demonio, y carne; y de anguſtias, apretamientos, y de otraspenas padecidas por Ieſu Chriſto nueſtro Señor: porque quando eſtoy enfermo, quando tengo la carne, y el cuerpo mas atormentado, y mas molido, entonces me ſiento mas recio, mas fuerte, y mas animado para trabajar por Dios, y para acudir a todas las coſas de ſu ſanto ſeruicio. Ello es, que anda la mano poderoſa de Dios por aqui. Y aduierta mi hermano, que aunque es verdad que la penitencia ſirue para guarda de todas las virtudes; pero muy mas en particular para la conſeruacion de la virtud de la caſtidad: porque caſtigar, y caſtidad andan de ordinario juntas, y adunadas: y aun por eſto la ſanta Iudich traia de ordinario a raiz de ſus delicadas carnes vn aſpero cilicio: *Et ieiunabat omnibus diebus vitæ ſuæ*, y ayunaua todos los dias de ſu vida, excepto los Sabados; los primeros dias de la Luna nueua, y las fieſtas de la caſa de Iſrael, que en ſolos eſtos dias dexaua de ayunar, dando eſte pequeñito aliuio a ſu cuerpo. La tercera coſa que nos dize la Eſcritura diuina, es, que *Timebat Dominum valdè*, que temia al Señor muchiſſimo en ſuperlatiuo grado: eſto es lo que en gran manera ayuda para la guarda de la caſtidad, que promete el Religioſo a Dios, el temerle muchiſsimo; porque ſino le teme, de poco ſirue el encerrarſe en ſu celda, y en ſu Monaſterio, y el afligir ſu carne con cilicios, diſciplinas, y ayunos. De quantos hemos oido que ſe eſtauan encerrados en ſus celdas, y que afligian mucho ſus cuerpos con penitencias, y por faltarles eſte ſanto temor de Dios, vinieron deſpues a perder la joya precioſiſsima de la caſtidad. Sean nos teſtigos deſta verdad, aquel grande Hermitaño Santiago el penitente, y fray Iuan Guarino el de la Sierra de Monſerrate, y otros muchos. Por eſto dezia el ſanto Iob: Iob 23. *A facie eius turbatus ſum, & conſiderans eum timore ſolicitor. Deus molliuit cor meum, & omnipotens conturbauit me.* Con muy grande turbacion, y temblor eſtoy en la preſencia de mi Dios, y conſiderandole, ſu poder, ſu grandeza, y mageſtad, y ſu ſanto temor, me trae con grandiſsimo cuydado, y ſolicitud, por no ofenderle, ni defagradarle en la menor coſa del mundo, y me haze no aſſegurarme, ni de ſantidad paſſada, ni de limpieza preſente. Ha hecho en mi tanta preſſa eſte temor, que me tiene Dios aplacado, y amanſado el coraçon de modo, que no deſea ya coſa alguna de la tierra, ni tampoco deleyte alguno de la carne: porque el omnipotente Dios me trae tan turbado, tan confundido, tan humillado, y tan auergonçado, que no ay que tratar deguſtar coſa alguna de la tierra. Dichoſo el Religioſo, que pudiere cõ verdad dezir aqueſto con el ſanto Iob, que eſte tal, a buen ſeguro conſerue indemne la caſtidad, y limpieza. El que teme a Dios, el huye grandemente de todos los peligros, y ocaſiones, y muy en particular de la ſoberuia, que es el vicio por donde mas de ordinario la gente eſpiritual ſuele perder la caſtidad, ſegun aquel dicho tan verdadero de ſan Auguſtin, que dize: caſtiga Dios la ſecreta ſoberuia con publica luxuria, y andan tan hermanados, y adunados, el temor de Dios, y la humildad, que no es poſſible hallarſe el vno ſin el otro. Muy bien le ira por cierto ſiempre, al Religioſo que temiere a Dios: *Ego cognoui* (dize el Eccleſiaſtico) *quòd erit bonum timentibus eum, qui verentur faciem eius*. Yo tengo muy bien conocido que ſiempre les ira muy bien a los que temen â Dios, los que reuerencian y acatan con vn temor filial ſu diuino roſtro. Y aun por eſto todas las diuinas letras, encargan tanto eſta virtud, del ſanto temor de Dios. Y lo miſmo hazen los ſagrados Doctores en ſus eſcriptos. Es eſta vna virtud que haze a la perſona muy clara, y nombrada. *Et erat hæc in omnibus famoſiſsima: quoniàm timebat Dominum valdè, nec erat qui loqueretur, de illa verbum malum.* Y no auia quien hablaſſe ni dixeſſe deſta ſanta muger ni vna ſola palabra mala. Sin duda el Religioſo caſto, que para ſerlo guarda eſtas tres coſas que hemos dicho que guardaua la ſanta Iudich, no ay quien ſe atreua â poner lengua en ſu caſtidad. Bien ſe que ſe han leuantado muchos teſtimonios falſos a religioſos caſtos, y limpios en materia de quebrantamiento de caſtidad, ſegun nos dizen las Coronicas de las ſagradas Religiones; pero rariſsimas vezes ha ſido a Religioſos que guarden lo aqui dicho, ſino a Religioſos a quien han viſto tratar con gentes, ò acudir a dar a ſu cuerpo lo neceſſario con alguna demaſia al parecer Eccleſ.8.

recer de quien los mira, que junto con eſto pueden ſer, y lo ſon muy muchas vezes ſantiſsimos, caſtiſsimos, y puriſsimos Religioſos: pero de aqui hechan mano de ordinario los maldicientes, ò los mal intencionados para poner ſus ſacrilegas lenguas en ellos con muy grande mentira, y falſedad; pero en eſtotros no ſe atreuen, porque no hallan de donde aſir; y no ſe eſpante v. merced de que la Eſcritura diuina encarezca tanto la caſtidad deſta ſanta muger, y por conſiguiente de que yo pondere tanto la del Religioſo caſto, puro, y limpio: porque como dize el Eccleſiaſtico, *Omnis autem ponderatio non eſt digna continentis animæ*, toda ponderacion, y todo quanto ſe puede dezir no tiene que ver ni alcança a lo que es, y a lo que ſe deue a vna alma continente, caſta, pura, y limpia. Pues con eſta atadura del voto de la caſtidad, en las ſagradas Religiones, tienen los verdaderos, y caſtos Religioſos atada la concupiſcencia de la carne, los guſtos, y deleytes della. *Eccl. 26.*

LA concupiſcencia de los ojos, que ſon las riquezas, y la codicia della, la atan con el voto que hazen de pobreza. Quando no huuiera otra razon que nos guiara al conocimiento del gran bien que eſtâ encerrado en la ſanta pobreza voluntaria, que prometemos los Religioſos, ſino la bienauenturança de que en ſu manera gozan en eſta vida los pobres Religioſos, con la eſperança que tienen de gozar del Reyno de los cielos, que en premio ſe les promete, baſtara eſto ſolo para conocer ſu gran valor: y no ſolo tienen eſperança de que ſe les ha de dar el Reyno de los cielos, ſino que en cierta manera tienen ya como poſeſsion del: y aſsi dixo Ieſu Chriſto, *Beati pauperes ſpiritu quoniàm ipſorum eſt regnum cœlorum*: bienauenturados los pobres de eſpiritu, porque dellos es el Reyno de los cielos; no dize que ſerâ, ſino que es. Sabe v. m. como es eſto? como ſi anduuieſſe por aî vn Sacerdote comun, en quié el vulgo no hechaſſe de ver coſa de luſtre, y el traxeſſe en el ſeno vna cedula de ſu Mageſtad con las bulas del ſumo Pontifice de Arçobiſpo de Mexico, y el diſimulaſſe algunos malos tratos haſta que tomaſſe la poſeſsion de ſu Arçobiſpado: aſsi los pobres de eſpiritu tienen ya en ſu ſeno la cedula que Dios les tiene dada del Reyno de los cielos, del qual tomarân la poſeſsion en ſaliendo deſta vida: y como tienen ya la cedula de la bienauenturança, por eſto los llama Chriſto bienauenturados; no obſtante que aun no han entrado en ſu Reyno: como ſi el Rey huuieſſe dado a vn ſeñor la cedula de Virrey deſta nueua Eſpaña, aun eſtando en Eſpaña le llamrian Excelencia, aunque no huuieſſe tomado la poſeſsion de ſu Virreynado. No promete Dios al Religioſo pobre coſas tan baxas, como ſon los bienes temporales, y terrenos, ſino el Reyno celeſtial. Y aſsi quando Dios tratò con Moyſes el orden que auia de guardar en la diuiſion de la tierra de promiſsion, en lo que tocaua a los Lebitas, que era vna gente eſcogida para Dios, y ſeñalada para el ſeruicio de ſu Altar, como lo ſon aora los Religioſos, dixo que no queria que los Lebitas tuuieſſen poſeſsion alguna en la tierra, porque el queria ſer ſu poſeſsion, no queria que poſſeyeſſen mas que a el que el les baſtaua por poſeſsion, *Tribui autem Leui non dedit poſeſsionem*, porque el Señor Dios de Iſrael es ſu poſeſsion. O gente bienauenturada, a la qual eſcoge Dios para ſi, y para el Reyno celeſtial, y no quiere tengan coſa alguna en la tierra, para que aſsi leuanten ſus almas, y coraçones mas puros, y limpios al cielo. O diuino, y admirable galardon, el de la pobreza voluntaria, pues ſe la da por premio el Reyno celeſtial. Sepa v. merced mi hermano que eſta pobreza voluntaria, tiene lo primero vna excelencia grande, y es el no deſſear nada, y eſto es vn traſlado de la bienauenturança donde nada ſe deſſea. Y el bienauenturado que eſtâ en el infimo grado de gloria, no apetece la gloria de ſan Pablo, ni de ſan Iuan Baptiſta, goza demas deſto de vna grande ſeguridad, porque al pobre Religioſo nadie le deſſea la muerte por heredarle, y aſsi nadie ſe la procura. Pocas vezes ſe beue el veneno en vaſos de barro, y muchas en tazas de oro: no ay ladron que ſe ponga a eſcalarle la celda, va camino, y como no lleua oro, ni plata delante de los ſalteadores ſe va cantando, *Cantauit vacuus coram latrone viator*, eſtâ aorrado de oro, y plata, piedras precioſas, veſtiduras ricas, y acompañamiento de negros, y criados, y ſolo tiene, y ſe contenta con lo neceſſario, para ſuſtentar la naturaleza humana: que es con tener de comer, y con que cubrir el cuerpo, que es lo que dezia ſan Pablo, *Habentes alimenta, & quibus tegamur, his contenti ſumus*, no tiene de que tener cuydado, ni tiene neceſsidad de eſtar aguardando los recebimientos de los poderoſos, ni ha meneſter paſſar el mar, ni ſeguir la fortuna de la guerra: libraſe de hazer banquetes, ſacar libreas, y de tener muchos criados, que ſuelen ſer los enemigos de la puerta adentro, y las lenguas que ſacan a la calle las faltas de ſus ſeñores. Libraſe de tener a la puerta el coche, que en verdad que ſi le tienen treynta con deſcanſo, ciento le ſuſtentan rebentando, y maldicen ſu vanidad, mas al fin dizen que no pueden hazer otra coſa, y el que diran es gran tyrano, que tiene mil libertades aherrojadas, y en vna muy *Deut. 10.* *Math. 5.*

penosa esclauonia: ò que vida tan quieta, y tan alegre, y descansada la del pobre voluntario, la del verdadero Religioso. En los Prouerbios se lee vn lugar de ordinario mal apuntado: *Omnes dies pauperis mali, secura mens, quasi iuge conuiuium*, y apuntandose bien, como le apunta vn Autor graue, y como parece se deue apuntar segun los dos versos que inmediatamente se siguen en el sagrado Texto, confima todo esto que voy diziendo: *Omnes dies pauperis mali, secura mens quasi iuge conuiuium.* Toda la vida del pobre que come mal, que viste mal, todos sus dias es vna perpetua seguridad, vna gran quietud, y sossiego del coraçon, y esto es para el tan alegre cosa como vn banquete continuado. *Melius est parum cum timore Domini, quàm thesauri magni, & insatiabiles.* Muy mejor es por cierto tener poquito, solo lo precissamente necessario para passar la vida; y esto con temor del Señor, y con humildad de coraçon, que tener grandes tesoros, y riquezas, y no verse jamas harto ni satisfecho dellas, sino estar siempre con vna continua hambre canina dellas, deseando, y pretendiendo, y adquiriendo y juntando mas, y mas. *Melius est vocari ad olera cum charitate, quàm ad vitulum saginatum cum odio.* Y muy mejor es por cierto ser llamado con la campanilla del Refectorio a comer en el vnas coles, o a celgas, o qualquiera otra ortaliza con sus hermanos en caridad y, en paz, y alauando, y bendiziendo al Señor, que ser combidados allâ en el siglo a comer de vna ternera muy gorda, y bien cebada, o qualquiera otro regalo con odio, disgusto, ò pesadumbre. No ay tal cosa como ser vno pobre voluntario por amor de Dios. Quien vè al Mayorazgo de las eternidades Iesu Christo nuestro Señor pobre, que no estime en mucho el serlo. No tuuo por cierto donde reclinar la cabeça, ni de que pagar el tributo por si, y por san Pedro. Y porque se entendiesse que esta pobreza no era forçosa, sino voluntaria, le deparo el dinero en la boca de vn pez, y quiso mas que se hallasse por milagro, que no que se dixesse que traia dineros consigo: fue siempre aposentado en possada agena: viuio de limosna, embuelto en pobres pañales le reclino su Madre Virgen en vn pesebre, desnudo estuuo en la Cruz, sin tener con que cubrir su santissimo cuerpo: no tuuo sabana con que lo amortajassen, otro se la compro: ageno fue el sepulchro donde le pusieron. O bienauenturados los pobres, que imitan la pobreza de Christo Señor nuestro, pues dellos es el Reyno de los cielos.

Prou. 15.

Cierto no ay cosa en la tierra con que se pueda comprar vn bien tan grande, como es la santa, y voluntaria pobreza. Podemos muy bien dezir della, lo que dixo el santo Iob de la Sabiduria: *Non conferetur tinctis Indiæ coloribus, nec lapidi Sardonycho pretiosissimo, vel Saphyro. Non adæquabitur ei, topatius de Etiopia, nec tincturæ mundissimæ componetur.* Ni granas, ni sedas, ni telas, ni brocados, todo esso es ayre, ni piedras preciosas, ni margaritas, ni plata, ni oro, ni todas quantas cosas terrenas ay en el mundo: todo esso es basura, y de muy poquito valor, para que por todo ello se compre vn bien tan grande, tan inefable, y tan no conocido de los mundanos, como es la pobreza voluntaria, a la qual puso Iesu Christo Señor nuestro por la primera de todas las bienauenturanças. Los pobres que se han desembaraçado de todas las riquezas, bienes temporales, que no los detienen, ni distraen los cuydados de las cosas desta vida, caminan ligerissimos al cielo: siguen a Iesu Christo con pies de ciervos, con fuerças de gigantes, con alas de aguilas, hasta entrarse por los palacios de su Reyno: pero los ricos, dificultosamente entrarân en el cielo, como dixo Iesu Christo Señor nuestro: son camellos pesados, y corcobados, y van por camino angosto, y assi para caminar por el han de passar grandissimas dificultades. Esta diferencia de la pesadumbre de los vnos y de la ligereza de los otros, estâ bien entendida en dos lugares de la Escritura. Quando Moyses llegò al mar bermejo con todo el exercito, y pueblo de Israel, mandole Dios, que tocasse con la vara las aguas, y que se diuidirian, y apartarian para que passasse el. Pues no fuera mayor milagro que passassen por encima de las aguas? Es la gente pesada, y viene cargada de riquezas, y despojos de Egypto, harto harian en passar diuidiendose, y apartandose las aguas a vna, y otra parte, que para passar a pie enjuto, mayor ligereza que essa se requiere. Esso de andar sobre las aguas, essa ligereza es de la pobreza voluntaria, quando essa se comience a vsar se hara esse milagro, para que sea señal de ligereza, y buelo con que los pobres, y desembaraçados se saluan. Estando vn dia san Pedro arrojado â los pies de Iesu Christo Señor nuestro, en nombre suyo, y de todos los Apostoles, hizo solene voto de pobreza, diziendo: *Ecce nos reliquimus omnia, & secuti sumus te.* He aqui Señor, hemos dexado ya para siempre todas las riquezas, bienes temporales, y todas quantas cosas ay en la tierra, y os hemos

Iob 28.

Exod. 14.

Matt. 19.

hemos ſeguido deſembaraçados de todo. Pues como eſtaua deſembaraçado de tan peſada carga, andando Ieſu Chriſto Señor nueſtro ſobre las aguas vna noche, reco-
Matt. 14 nocele Pedro, y dizele: *Domine ſi tu es, iube me venire ad te ſuper aquas*. O Señor, es poſsible que quien tan ligero eſtâ, y tan ahorrado como yo, que no os podre ſeguir por aî? Sacadme Señor deſta duda: ea Pedro venid. Hechaſe ſan Pedro al agua, y comiença a andar por ella como por tierra. O ligereza de Religioſos pobres, que no ſe os puede eſconder Dios, bien parece que es dellos el Reyno de los cielos, que ſon herederos del: pues de la pobreza que los ricos tienen por grillos, y duras priſiones, hazen ellos alas para bolar a las moradas de la gloria. Sepa vueſſa merced, que a los tales les abrio Dios los ojos, para que vieſſen los teſoros, los regalos, las riquezas, la paz, y tranquilidad, los deleytes, y delicias, los fauores, y miſericordias diuinas, que eſtan encerradas debaxo de la pobreza voluntaria, acompañada con la de Ieſu Chriſto Señor nueſtro. Todo eſto eſtâ eſcondido a los ojos de los mundanos: porque no miran mas que la corteza dura de la pobreza, ſin experimentar la ſuauidad interior della: pareceles que no ay en ella coſa que no ſea aſpera, triſte, y deſabrida, y que no es moneda que corre en eſta vida para comprar la otra. Filoſofan ſegun la carne: porque no entienden que la filoſofia de Ieſu Chriſto, es ſemejante al miſmo Chriſto Señor nueſtro, que moſtrando por de fuera imagen de hombre, y hombre tan humilde, y pobre, de dentro era Dios, y Señor de todo lo criado. Aſsi los verdaderos, y pobres Religioſos, que ſiguen a Ieſu Chriſto nueſtro Señor: en lo de fuera, parecen pobres hambrientos, llorosos, y mortificados: empero en lo interior, allâ en ſus almas, ſon muy ricos de virtudes, y gracias, y miſericordias del Señor: y eſtan muy alegres, contentos, y ſatisfechos: porque aſsi como la gloria de Ieſu Chriſto nueſtro Señor eſtaua eſcondida dentro de aquella ſu humanidad ſantiſſima, de aquel hombre que parecia tan humilde, y pobre en lo de fuera: aſsi tambien lo eſtâ la de todos los pobres Religioſos que imitan ſu vida, que eſto es lo que dize el Apoſtol ſan Pablo eſcriuiendo a los
Ad Col. 3 Coloſenſes: *Mortui enim eſtis, & vita veſtra abſcondita eſt cum Chriſto in Deo.* Viuis mortificados al mundo, y el mundo os trata como a muertos: mas vueſtra vida eſtâ eſcondida con Chriſto en Dios.

Antiguamente hazian los hombres vnas imagenes que llamauan Silanos, que por de fuera parecian muy viles, y toſcas, y de dentro eſtauan muy ricamente labradas, de ſuerte que la fealdad era publica, y la hermoſura ſecreta, y con la exterior ſe engañauan los ignorantes, y con la interior ſe aficionauan los ſabios. Tales por cierto la imagen de la ſanta pobreza, y por eſto a los ignorantes mundanos no da guſto; pero los ſabios Religioſos ſe andan ſiempre tras ella. Aunque ſi va a dezir verdad, creame vueſſa merced, que aun para lo de acâ lleuamos noſotros los Religioſos pobres la mejor parte: porque pregunto yo a vueſſa merced quien es el que come mejor? Dirame vueſſa merced, que aquel a quien le ſabe mejor la comida: pues ſi a vn pobre Religioſo le ſabe mejor vna eſcudilla de coles, ò de garuanços, ò vna racion de tollo podrido, y la come con mas alegria, quietud, ſoſsiego, y deſcanſo, que vn rico vna gallina, ò vna torta real, ò pella de manjar blanco que come con mil amarguras, cuydados, y ſobreſaltos, claro es que come mejor el pobre Religioſo, que el rico mundano. Y ſi el rico acoſtado en vna cama de dos, ò tres colchones con ſabanas de olanda, y colchas de ſeda, y oro, y almohadas, y coginillos de pluma blanda, y colgaduras de tela no puede dormir en toda la noche, dando buelcos en la cama, ò de ahito, ò de lo mucho que ceno la noche antes, ò de pena, y aflicion del trigo que ſe le elo, ò del otro mercader que quebro a quien auia fiado ſu hazienda, ò de pena de como no acaba de llegar la flota, donde le viene buena parte de ſu hazienda, ò de lo que le hurtan de ſu caſa; claro es que no duerme tambien como el pobre frayle, que a penas ſe ha acoſtado en vna cama de vna tabla dura, entre dos pobres, y viejas fraçadas, quando ya eſtâ durmiendo en el Señor, con mucha paz, quietud, y ſoſsiego, ſin cuydado alguno chico ni grande que le quite el ſueño, mas que de leuantarſe con mucha alegria, y jubilos de ſu alma â la media noche a Maytines â alauar, y bendezir al Señor en ſu ſanto Templo ante ſu Real preſencia, en compañia de los demas Religioſos. Y pregunto yo a vueſſa merced, y quien ſi pienſa goza mas, y es mas ſeñor deſte Reyno, de la Nueua Eſpaña, el Rey nueſtro Señor, ò yo, que ſoy vn pobre Religioſo que habito en el? Por cierto creo ſin alguna duda, que yo: porque el Rey, ſolo goza de la plata que de aqui le lleuan, aunque a la verdad, ni aun

de esso creo goza, porque a penas ha llegado a España, quando ya está librada a personas a quien se deue, ò para los gastos de la guerra; y desta poca plata que de aqui le lleuan paga vn millon de pension, de cuydados, y congojas, y de nueuas trabajosas que de acâ le van, de que se han alçado los Chichimecos, ò que no se sabe en que estado estan las cosas de la China, ò de que andan enemigos por el mar, y tomaron tantos nauios, o que los Indios se van acabando. Esto es solo lo que goza su Magestad deste Reyno con tantas pensiones como he dicho: pero yo gozo del buen temple desta tierra, donde no ay calor, ni frio que dè pena: goço de los frescos ayres, de la multitud de flores, de las aguas cristalinas, de los montes amenos, y deleytosos, de las frutas verdes de todo el año, de los cielos claros: y finalmente de lo demas bueno que ay en este Reyno, y aquesto sin pension alguna: luego mas gozo yo del que su Magestad. Y lo mismo es por cierto, de lo demas que tienen, y poseen los hombres del mundo: porque el labrador me da su trigo, que el lo siembra, y lo beneficia, y lo coje, y yo lo como. El minero me da su plata, el mercader lo que tiene en su tienda, el boticario sus medicinas, y assi los demas hombres del Reyno me proueen de lo que he menester, sin temor de que jamas me faltarâ: *Tanquàm nihil habentes, & omnia possidentes*, que dezia san Pablo, no tenemos cosa alguna, porque ningun Religioso puede dezir con verdad, este alfiler, esta pluma, o esta mançana es mia; y junto con no tener nada lo poseemos todo, y somos señores de todas quantas cosas ay, que esto es lo que dize el santo Rey Dauid a nuestro proposito: *Et eduxit populum suum in exultatione, & electos suos in lætitia. Et dedit illis regiones gentium: & labores populorum possederunt: vt custodiant iustificationes eius, & legem eius requirant.* Sacò Dios de Egypto de la seruidumbre, y cautiuerio del mundo a su pueblo, atanta multitud de Religiosos, como ha guiado, y traido a las sagradas Religiones con grande alegria, y jubilos de sus almas, y a sus escogidos, para vn bien tan grande como es hazerlos de su casa, y ministros suyos con grande contento, y gozo esterior, y dioles las Prouincias de las gentes, porque donde quiera ay Religiosos, en España, en Italia, en Francia, en Flandes, en Indias, en la China, en Iapon, en la Morisma, en Etiopia, en Guinea: y finalmente por todas las partes de la tierra, estan estendidas, y tienen sus Conuentos, y quanto han menester: y mas que son ellos los señores de todo quanto trabajan, y afanan los vezinos de las Ciudades, y pueblos donde estan, y moran: y todo aquesto les dâ Dios nuestro Señor, o por mejor dezir nos dâ, y haze merced, y gracia dello, para que guardemos, y cumplamos muy puntualmente, y con toda perfeccion sus justificaciones; todo quanto nos manda, y ordena, y es su voluntad: porque todo es muy justo, y estâ sobremanera justificado, y busquemos con gran cuydado su santissima ley, y cumplir sus diuinos Mandamientos, desocupados de todos los cuydados terrenos, y temporales. Aqui en nuestros Conuentos, demas de lo dicho tenemos, quien sin cuydado alguno nuestro nos ponga la mesa, nos guise la comida, nos labe la ropa, nos cure en nuestras enfermedades, nos guarde la puerta, nos confiesse, y diga Missa: y finalmente quien nos acuda en todas nuestras necesidades espirituales, y corporales en tiempo de salud, y en tiempo de enfermedad. Tenemos quien dentro del Monasterio acuda â hazer los oficios, y ministerios del, y fuera quien sea procurador para mirar lo que pertenece al Monasterio: y todo aquesto, sin que por ellos les demos salarios; y cada qual pone todo su cuydado en hazer su oficio lo mejor que puede, y con muy buena voluntad, procurando en todo el cumplimiento de su oficina. Que cierto si essos señores del mundo, Duques, Marqueses, Condes, Virreyes, y Gouernadores; Obispos, y Arçobispos, tuuiera cada qual si quiera vn procurador, aunque fuesse vn hermano lego, ò donado, de los que acâ en las Religiones acuden â aqueste ministerio; a la verdad ellos tuuieran sus casas muy mejor gouernadas, y ahorraran por año cada qual hartos millares de pesos. Aqui tenemos Prelados que nos gouiernan, Maestros espirituales que nos enseñan, hermanos que nos consuelan, y hazen compañia en la obseruancia de nuestra propia profession, y que no nos dexan descaecer en nuestros exercicios espirituales, y monasticos. Y no solo tenemos todo aquesto en esta Ciudad, sino que si vamos â Seuilla, ò a Toledo, ò â Pamplona, ò a Cataluña, ò a Lisboa, ò â Roma, ò a Francia, ò a otras diferentes partes, y Reynos de la Christiandad, hallamos lo mismo, y donde quiera nos reciben nuestros amâtissimos hermanos con mucho amor, y caricia, y con vnas entrañas abrasadas en verdadero amor, y caridad: y no solo esto, sino que por donde quiera que vamos todos chicos, y grandes, donde quiera que llegamos nos reciben, y hospedan en sus casas, y nos hazen todo agasajo y buen recebimiento, dandonos de comer, y camas en que dormir, y quanto hemos menester,

2. Cor. 6.

Psal. 104.

nester; y esto no solo la gente pleueya, sino los Magnates, los titulares, los Principes, los Virreyes, y los Arçobispos nos sientan en sus mesas, y quieren que comamos con ellos, y aun los platos que les dan a ellos se los quitan de delante, y nos los dan, gustando mas de que los comamos nosotros, que de comerlos ellos mesmos; y esto con vn amor, y voluntad, que se hecha muy bien de ver les sale muy de coraçon, y no ven plaçer que no nos hagan, que parece no dessean por entonces otra cosa mas que regalarnos, y darnos gusto y contento. O bendito sea Dios, y glorificado por todos los siglos de los siglos: pregunto yo a vuessa merced, ay Principes, ay Rey, ay Emperador, ò Monarcha en todo el mundo que tenga todo aquesto que tiene vn pobrezito Religioso, y todo aquesto con tan poco cuydado suyo, y sin dar pesadumbre, ni cansacio a nadie? *Nimis honorati sunt amici tui Deus*, muchissimo en superlatiuo grado son honrados vuestros amigos, estos pobres voluntarios mi Dios. O y quan bien cumplida se ve aqui la promessa que hizo Iesu Christo Redemptor nuestro, a los que auian de ser Religiosos, quando dixo: *Omnis qui reliquerit domum, vel fratres, aut sorores, aut patrem, aut matrem, aut vxorem, aut filios, aut agros propter nomen meum, centuplum accipiet*: qualquiera que dexare padre, ò madre, ò hermanos, ò casas, ò campos, ò estancias, ò posessiones: finalmente qualquiera que dexare los bienes terrenos, y temporales por mi amor recebirâ aun aca, ciento por vno, y alla la vida eterna. Y este ciento por vno, no solo se ha de entender como lo entiende san Geronymo, que recebirâ aca los bienes espirituales, diuinos, y celestiales, sino que tambien se entiende del modo que aqui estâ dicho, y que cada dia los mesmos Religiosos lo experimentan. Tambien es para glorificar al Señor, ver las riquezas espirituales que comunica a los Religiosos pobres de espiritu, y las delicias, suauidades, y dulçuras celestiales con que los regala, y las mercedes sobrenaturales, y extraordinarias que les haze, las luzes en el entendimiento, los afectos en la voluntad, los desseos, los propositos, y las determinaciones de seruirle, y agradarle mas, y mas; por que como estan desasidos, y despegados de todas las cosas de la tierra, como son las riquezas, las criaturas, y los bienes temporales, buelan ligerissimos a su Dios: y assi vemos, ò leemos de algunos de aquellos Filosofos antiguos, que aun solo para vacar a la contemplacion de las cosas naturales de su voluntad se hazian pobres, y se despojauan de todas sus riquezas, porque conocian de quanto impedimento eran para la contemplacion. Lea vuessa merced las Coronicas de las sagradas Religiones, y hallarlas hallenas destos fauores que Dios hazia a los Religiosos, verdaderamente pobres de espiritu; y vayase vuessa merced aora por los Religiosos que oy viuen en los Monasterios de las Religiones como verdaderos, y perfectos Religiosos guardando con toda entereza, y perfeccion, su instituto, y professsion, y verâ en ellos esto mesmo: que a los Religiosos que no guardan con toda perfeccion su professsion, a essos tales no les llamo yo Religiosos, ni en el catalogo que Dios tiene de los Religiosos estan escritos sus nombres, ni aun los toma en su diuina voca: como el mesmo Dios lo dize por el Real Profeta Dauid, *Nec memor ero nominum eorum per labia mea*: pues no haze el habito al monje. Pues que tienen que ver todas las riquezas, los regalos, los banquetes, los saraos, los bienes terrenos, y temporales, ni todas quantas cosas de que gozan los ricos del mundo, con el menor regalo, con la mas pequeña gracia espiritual, con el mas chiquito don de quantos Dios comunica al alma del verdadero Religioso, y pobre voluntario? que cierto del modo que los Magnates, y Principes de la tierra, segun he dicho, no ven, ni hallan plazer que no hagan a este tal Religioso quando lo reciben en su casa, de la mesma manera se ha Dios nuestro Señor con el, y aun con muy grandes ventajas, que parece (a nuestro modo de hablar) se anda Dios desuelando en regalarlo, en adornarlo, en enrriquezerlo, y en enchirlo de bienes, y de riquezas espirituales, diuinas, y celestiales. Esto es lo que dize el Profeta Rey: *Oculi eius in pauperem respiciunt*: los ojos de Dios, su prouidencia, sus regalos, sus fauores, sus delicias, sus misericordias estan siempre mirando con particular aficion, y comunicandose, y derramandose en el pobre Religioso. No dize que lo mirò, ni que lo mirarâ, sino que lo estâ mirando: porque se agrada Dios mucho de verlo: y assi no quita del vn punto sus amorosissimos ojos: y como a ellos estâ vinculada su misericordia, siempre la estâ comunicando a la tal alma. Y de aqui nace lo que dize luego, *Edent pauperes, & saturabuntur, & laudabunt Dominum qui requirunt eum. Viuent corda eorum, in sæculum sæculi*: estos tales pobres Religiosos comeran estos manjares, y regalos espirituales, diuinos, y celestiales, y quedaran hartos, y satisfechos: por que los terrenos caducos, y temporales no es posible que harten, ni satisfagan al coraçon del hombre criado para cosas tan soberanas, y celestiales: pero

Psal. 158

Math. 19

Psal. 15.

Psal. 10.

Psal. 21.

pero los diuinos si: porque en ellos se da el mesmo Dios al alma. Pues comeran los pobres Religiosos, y quedarân hartos, y alabarân al Señor, estos que siempre le buscan con grandes diligencias, desseos, y ansias del coraçon, porque mientras mas le tienen mas le dessean: viuiran sus coraçones, sus almas, sus entendimientos, y sus voluntades, vna vida muy contenta, alegre, y regozijada en todo, por todos los siglos de los siglos. Mucho es todo esto que hemos dicho que da Dios a los pobres Religiosos, que han dexado las riquezas, y todos los bienes temporales por el: pero cierto no es la menor dadiua, ni a mi ver la menor señal del intimo amor con que los ama, y de la grande aficion que les tiene el estar el mesmo Iesu Christo Real, y personalmente con ellos en sus casas, y Monasterios, y el querer que a la madrugada, y antes de comer, y despues de comer, y a la tarde, y a la nochecer, y a la media noche, y tantas vezes de dia, y de noche se vayan a ver, a hablar, adorar, y a regalarse con el, y a recebir de su diuina Magestad, millones de mercedes, y fauores; y aquesto no solo por vn dia, ni otro, ni por vn año, ò por veynte años, sino por todos los dias, y por todos los años, hasta que se les acabe esta vida mortal, y le vayan a ver, y a gozar del al descubierto en la eterna, è inmortal, y que para hablarle, y comunicarle, ni tengan necessidad de pedirle licencia, ni de topar con porteros, ni con puertas cerradas, ni ayan menester tomar la capa, ni labarse la cara, ni valerse de priuados, ni aguardar vna, y otra hora, sino que a todas horas solos, ò acompañados, con capa, ò sin capa, labados el rostro, o por labar los recibe su diuina Magestad con increyble amor, llaneza, y blandura; y despacha muy a su prouecho todas sus justas peticiones, y se està alli con ellos sin jamas cansarse, ni enfadarse de oyrlos, ni de regalarlos: y por que no se descuyden algunas vezes de yr a verle, y a hablarle no lo dexa a su voluntad, sino que les manda vayan a el, obligandoles a esto por su proprio instituto, y profession, que todo esto por cierto es señal de grande amor, y de que se agrada desto. Y porque quepan todos haze que se labren coros grandes, è Iglesias grandes, con muchas puertas, y ventanas, para que ninguno se escuse de acudir a el, con dezir que no tiene lugar por donde le pueda ver y hablar. Y no contento con estar siempre en el Sagrario, venido el dia se pone en tantos altares, en quantos los Religiosos dizen Missa en la Iglesia, en los Capitulos, en los Oratorios, arriba, y abaxo, y en tantas partes, para que todos le vean, y le gozen, que parece estan todos los Conuentos, y Monasterios llenos de Iesu Christo. Y no porque los pobres Religiosos se vayan a comer, y a dormir, y a trabajar, y a estudiar, y a aliuiarse vn poco, y a otros exercicios pertenecientes a la vida actiua, no por esso se les va, que en la Iglesia se les queda, y se està, aunque no aya en ella Religioso alguno, y desde alli los està guardando, y defendiendo, y enseñando, y consolando, y proueyendoles de todo quanto han menester para el alma, y para el cuerpo, y desde alli les està guardando el sueño, y auentando los espiritus malignos; y quando han ya descansado, y reposado, haze que los llamen para que vayan a el, y los recibe con inefable gozo, y alegria, y assi se està siempre con ellos en sus Conuentos, no solo en este, o en aquel, sino en todos, cumpliendo lo que les prometiò quando dixo: *Et ecce ego vobiscùm sum omnibus diebus, vsquè ad consummationem sæculi:* y aduertid con gran cuydado esta inmensa merced que os hago, y agradezedla, y aprobechaos della. Esta es, que yo mesmo no por imagines, sombras, representaciones, y figuras, sino Real, verdadera, y personalmente me quedo, y estoy con vosotros, no vn dia, ò otro dia, sino por todos los dias, y esto hasta que el mundo se acabe. Cierto a mi vna de las cosas que mayor deuocion me causan es, aqueste tener a Iesu Christo aqui dentro de mi Conuento siempre: y que quiera, y me mande que tantas vezes al dia, y a la noche le vaya a ver, y comunicar, y que me acueste a dormir, y me vaya a comer, teniendole tan en tanto dentro de mi Monasterio, a puerta cerrada, sin recelo, ni miedo de que se me yra. Ay Rey, ay Monarcha, ò Emperador en el mundo que goze de tal riqueza como yo gozo, siendo vn pobrezillo, y andrajoso Religioso? no por cierto: se dezir que no trocara este bien por todos quantos ellos tienen. Pareceme va ya v. merced hechando de ver como son bienauenturados en esta vida los Religiosos pobres de espiritu. Pues sepa mi hermano que no solo son bienauenturados en la vida, sino que tambien lo son en la muerte: porque el pobre Religioso no muere con los sobresaltos, y congojas, con que muere el hombre rico del mundo. O valame Dios, mas que es de ver morir a vn mundano ricacho que tiene su coraçon, y su alma arraygada en las riquezas, y en los bienes terrenos: mas que es de ver, o por mejor dezir de sentir, las basças, ansias, y los dolores que siête la pobre alma al tiẽpo del arrancarla de donde tan hõdas raizes tenia hechadas. Bien nos muestra esto la sagrada Escritura, de aquel ricacho, y poderoso

Math. 28

1.Reg.15 ſo, Rey de los Amalechitas. Agag cuenta que dixo el ſanto Profeta Samuel: *Adducite ad me Agag Regem Amalech. Et oblatus eſt ei Agag pinguiſsimus, & tremens. Et dixit Agag: Siccinè ſeparat amara mors? Et infruſtra concidit eum Samuel coram Domino in Galgalis.* Traedme acâ â Agag Rey de Amalech, y luego fue pueſto delante de Samuel Agag, que era vn hombre pinguiſsimo, grueſiſsimo; era vn cebon muy gordo, que auia tenido a ſaz repoſo, y deſcanſo en los bienes, y riquezas. Pues viendoſe el deſuenturado Rey que auia venido ya al degolladero, comiença a temblar como azogado, y a ſentir las anguſtias, y baſcas de la muerte, y con ellas comiença alamentar a ſi y a ſu ſuerte, y a dezir, *Siccinè ſeparat amara mors?* Que es poſsible que aſsi diuide, y aparta de ſi, y de los ſuyos, y aſsi acorta las vidas ſabroſas la muerte amarga. O que amargor tan amargo: ò quede amarguras ſiente vn hombre rico al tiempo de ſu muerte, que lleno eſtâ de congojas, y afliciones, que en gran manera le fatigan: porque para ordenar ſu teſtamento le llega el vno al oido â dezirle: ſeñor acordaos de mi, que os he ſeruido tantos años: el otro, declarad en vueſtro teſtamento como me deueis tantos mil peſos: la otra acordaos de mi hija, que le dexeis algo para ſu caſamiento: todos alli le fatigan; la muger, y los hijos eſtan alli quebrandole el coraçon con ſus cuitas, y gemidos: todas las riquezas, y bienes terrenos, que con todo cuydado afanò ſe le repreſentan alli: y el ver que de todos ellos no ha de lleuar a la ſepultura mas que vna pobre mortaja. Alli le trae a la memoria el demonio todos los pecados de la vida paſſada, la terribilidad del juyzio de Dios, y la grauedad de las penas del infierno que le aguardan. Alli el ver que le es fuerça, el auer de dexar con grande amargura todas las coſas deſta vida, que tanto amaua, y eſto para no boluer mas a ellas. Pues todo eſto le aflige, y anguſtia, y le haze temblar, en aquella hora miſerable para el, y dezir con Agag: *Siccinè ſeparat amara mors.* Y Samuel lo deſpedoçò, lo hizo tajadas delante del Señor en Galgalis. Pues deſta manera viene el deſuenturado rico a morir: molido, quebrantado, y hecho pedaços. Deſte modo muere el rico deſuenturado del mundo. Pero veamos el verdadero Religioſo, pobre de eſpiritu muere de eſſa manera? con eſſas vaſcas, y anguſtias? no por cierto, porque como no tiene ſu coraçon pueſto, ni arraigado en coſa alguna deſta vida, no ſiente el ſacarlo de lo de acâ: no tiene muger ni hijos que le lloren; no tiene bienes temporales que dexar; todo ſu amor lo tiene pueſto en Ieſu Chriſto Señor nueſtro, y aſsi todas ſus anſias ſon por verle, y gozarle, y aſsi dize con ſan Pablo: *Cupio diſſolui & eſſe cum Chriſto.* Deſeo ya verme de ſatado deſte cuerpo, para ir a viuir eternalmente con Ieſu Chriſto. Todo es alli deſear a ſu Dios; y aũque ſiente, y llora ſus pecados, es con vn dolor ſuauiſsimo, y ardentiſsimo, que nace de vn muy fino, y puro amor de ſu Dios a quien ofendio. Alli eſtâ cercado de todos ſus hermanos, que con Pſalmos, oraciones, y feruoroſas exortaciones; y con adminiſtrarle todos los ſantos Sacramentos, le ayudan a ſalir bien deſta vida. Alli no tiene otro cuydado ſino de poner ſus ojos, y ſu mẽte en ſu dulciſsimo Eſpoſo Ieſus, a quien aguarda con ſu lampara encendida en la mano, para entrar con el en las bodas celeſtiales. No tiene coſa a que atender mas que a la ſaluacion de ſu alma, y a entregarſe totalmente en el diuino beneplacito, y con eſte gozo, paz, y ſerenidad, entrega ſu eſpiritu, y alma al eterno Padre. Digame vueſſa merced, ſegun eſto qual ſerâ mas bienauẽturado en la muerte el rico mundano, ò el pobre Religioſo? Dirame que el pobre Religioſo es el bienauenturado, y que el rico mundano es el deſuenturado en la muerte. Aſsi es por cierto la verdad. Pues deſpues de la muerte, quanto mas bienauenturado es el pobre, y verdadero Religioſo, que el rico mundano, y malo. Pues de los pobres Religioſos dize Ieſu Chriſto nueſtro Señor: *Quoniàm ipſorum eſt regnum cælorum*, y aſsi los llama bienauenturedos, porque dellos es el Reyno de los cielos, van a tomar la poſſeſsion del, y a reynar eternalmente con Chriſto. Pero a los ricos mundanos, y malos, que todo ſu coraçon le tenian pueſto en las riquezas, y bienes temporales, Ieſu Chriſto, y toda la Eſcritura diuina nos dizen, que ſon deſpues de la muerte malauenturados, porque van a penar eternalmente en los infiernos. Al ſalir de Egypto los dos pueblos, el Iſraelitico, y el Gitano, entrambos entraron en el mar, pero el Iſraelitico paſſò ſeguro, y a pie enjuto, y el mar le hizo ſenda, y por orden del cielo ſalio a las playas, cantando ſuauiſsima, y dulciſsimamente alabanças a Dios: pero el Gitano al paſſar ſe concertaron contra el las aguas, y con ſus ondas turbulentas, y ſoberuias, lo arrebataron ſubitamente, y cayo como vna plancha de plomo al profundo de los abiſmos. Al ſalir deſte Egypto del mundo, todos paſſan por eſte mar de la muerte: pero los verdaderos Iſraelitas, los del pueblo eſcogido de Dios, eſtos paſſan

Ad Philip.1.

a pie

a pie enjuto, y sin mojarse, y sin tragar agua salobre, y amarga, y puestos de essotra parte del mar de la muerte, hallanse en la playa alegre del cielo, y de la bienauenturanza, y en aquella tierra firme de la gracia: cantando dulcisimamente aquel Psalmo de
Psal.113 Dauid, que dize: *In exitu Israel de Egypto: domus Iacob de populo barbaro. Facta est Iudea sanctificatio eius: Israel potestas eius. Mare vidit & fugit, &c.* Mas por el contrario los Gitanos, los mundanos, que tienen puesto su coraçon, y su amor en los bienes, y en la tierra de Egypto, que no son de los escogidos del Señor: estos tales al passar del mar de la muerte quedan anegados, ahogados, y sepultados para siempre jamas en el lago infernal, sin esperança de vida, ni de remedio. Mueren los verdaderos Religiosos pobres de espiritu, y descansan en Iesu Christo nuestro Señor, en el amor de su dulcisimo Esposo, inclinan sus almas en sus braços, y diuino pecho, como en dulce reclinatorio, y florido pecho: y alli esperan el dia alegre, y la mañana clara de la otra vida, para gozar del hermosisimo Sol de la diuina essencia. O, y que dulce sueño, y que regalado descanso aqueste. Cuenta san Bernardo a este proposito, que caminando a Roma san German, y llegando a vna Ciudad, donde estaua sepultado el cuerpo de san Casiano, entrò a visitar el sepulcro del santo, y como sabia que dormia, hablole como â viuo, y dixole: *Quid agis frater charissime?* que hazes hermano mio amantisimo? a esto le respondio el cuerpo de san Casiano, que estaua sepultado en el sepulcro,
Psal.4. *In pace requiesco, & aduentum redemptoris expecto.* Descanso, y huelgo en vna grande paz, sossiego, y quietud, y espero la venido de nuestro Redemptor Iesu Christo, para ser ajuntado entonces a mi alma glorioso inmortal, è impassible. Esto era lo que dezia Dauid en nombre suyo, y de qualquiera verdadero Religioso: *In pace in id ipsum, dormiam, & requiescam.* En la paz, y descanso, y en el autor del dormire, y descansarè. Dichoso, y bienauenturado el pobre Religioso, que con justicia pudiere dezir estas palabras, y podralas dezir, el que guardare con toda perfeccion su propio instituto y profession. Pues desta manera mueren, y descansan los verdaderos Religiosos pobres de espiritu. Veamos pues aora como mueren, y descansan los Gitanos, los mundanos, que tuuieron puesto su coraçon en los bienes, y riquezas de la tierra de Egypto. Verdad es que mueren, pero su muerte no es para descansar, sino para ser atormentados eternamente, siendo sus almas sepultadas en los infiernos. Como dormirân, como descansarân, como tendran, ni vn solo punto de reposo, en aquellas camas de fuego de alquitran? que quietud tendran ardiendo siempre en llamas sempiternas? como cerrarân sus ojos vn momento? que regalo tendran abrassandose siempre en sed, sin esperança de alcançar vna sola gota de agua de refrigerio? que consuelo podrân tener, a donde el aposento, la cama, el vestido, la ropa, y todo lo demas es llamas de fuego viuo, y esperando al juez ayrado a lo vltimo, para que en difinitiua heche los cuerpos alli donde estan las almas? Digame v. merced mi hermano, y que le parece desto? y qual es mejor suerte en vida, en muerte, y despues de la muerte la del verdadero Religioso, pobre de espiritu, que no possee ni vn alfiler, ni vna sola pluma de quanto el mundo tiene, ò la del rico mũdano, que estâ cargado, y lleno de riquezas, y de bienes temporales? Dicha se estâ la respuesta, y junto con ella como es grande cordura la de los Religiosos, que atan la concupiscencia de los ojos, la codicia, y deseo de riquezas de que estâ el mundo lleno, con el laço y voto de la santa pobreza.

LA SOBERBIA De la vida, que como dixe arriba, es el cumplimiento de la propia voluntad, la atan con el laço, y voto que hazen de la santa obediencia. O que laço es este de la santa obediencia, esta es vna de las mas excelentes virtudes que ay: porque por ella hazemos sacrificio a Dios, de la parte mas principal, y señoril del alma, que es la voluntad, a quien el Señor concedio tal hidalguia, que no pudiesse padecer violencia. Y puesto que los sacrificios del cuerpo, y obras penitenciales agradan mucho al Señor: pero en comparacion desta ofrenda son como nada. Y assi dixo Samuel, a Saul, que venia muy cargado de
ofrendas, y victimas, *Nunquid vult Dominus holocausta, aut victimam, & non potiùs, vt obediatur voci eius?* Por ventura quiere el Señor holocaustos, ni sacrificios ofrecidos contra su voluntad? Lo que quiere es, que se obedezca a su voz, que se cumpla su voluntad. Gran bien es por cierto el que trae consigo la obediencia: que mayor bien q̃ regirse el hõbre por la volũtad de Dios. Pues obedecer al Superior, es obedecer a Dios, como el Señor lo dixo por S. Lucas hablando cõ los Prelados de su Iglesia: *Qui vos audit me audit*, el que a vosotros obedece a mi obedece. La obediencia libra al hõbre de infinitas

1.Reg.15

Luc.10.

perpe-

perplexidades, y congojas: porque a lo menos ya estâ cierto, que no puede errar en obedecer. Pues como estâ dicho, obedecer al hombre que estâ en lugar de Dios, es obedecer al mismo Dios. Esta certidumbre no la tiene el hombre en todas las otras obras buenas que haze, por no saber de cierto, ya que la obra sea buena, si es dado a el, entender en ella, porque no es de todos hazer lo que ello en si es bueno: por lo qual dize vn Doctor graue, que mas querria el coger pajas del suelo por obediencia, que entender en otras obras grandes por su propia voluntad. Vino a este santo Desierto vna persona ya de edad, de letras, y hazienda, y que allâ en el siglo auia tenido oficios publicos, â aconsejarse conmigo, sobre si entraria en Religion, ò no; y auiendome dado cuenta de su vida, le dixe, que supuesta aquella relacion que me daua de si, con mucha seguridad le aconsejaua fuesse Religioso: si para darle este consejo, ò parecer, no me detuuiera vna cosa, y esta era, que el era hombre docto, y que auia leîdo en Vniuersidad Catedra de Prima, y que estaua hecho a gouernar su casa, y a tener cargos donde mandaua, y era obedecido; y que era ya hombre de edad, y hecho â hazer su voluntad, y acâ en la Religion auia de estar sugeto a vn Religioso que supiera menos que el, y que no tuuiesse mas edad que el, ni la experiencia de cosas que el, y que le mandaria â vezes cosas, que a su parecer no lleuarian pies, ni cabeça; y que esto no sabia yo si lo podria lleuar, porque tenia mas dificultad de la que por de fuera parecia. A esto me dixo el sieruo de Dios: Padre la cosa de mayor dificultad que yo tengo acâ fuera, es saber, que es lo que Dios quiere de mi, porque aunque yo se que es muy bueno oir Missa, rezar, ayunar, visitar Hospitales, y otras cosas semejantes: pero no se yo si quiere Dios, que por aquel tiempo me ocupe yo en aquesso; ò si quiere que me emplee en otras obras de su santo seruicio, que tambien son buenas, ò mas conformes a las obligaciones de mi estado, y oficio. Digame V. reuerencia, quando yo obedeciere a esse Religioso mas moço que yo, y menos letrado, y no tan experimentado como yo que fuere mi Prelado, estare cierto, de que aquello que me manda, es voluntad de Dios que yo lo haga, y que en hazerlo agradarè a nuestro Señor? A esto le respondi, que si, como no fuesse pecado ni mortal, ni venial; que era cierto, que el obedecer al Prelado, que estâ en lugar de Dios, es obedecer al mismo Dios, segun aquello que el Señor dixo: *Qui vos audit, me audit.* Entonces me dixo el: pues padre, que mayor bien, y felicidad puedo yo alcançar en esta vida, que descargarme de lo que tanto cuidado me dâ acâ en el siglo, que es el saber, que es lo que quiere Dios que yo haga: y estar cierto en la Religion, de que haziendo lo que manda mi Prelado, sease lo que se fuere, ò sea tuerto, ò sea derecho, lo que me manda, como no sea pecado hago la voluntad de Dios, y que con hazer aquesso agrado a mi Dios, y le doy contento? Enoyendole aquesto, le dixe, que luego, y a ojos cerrados entrasse en Religion, y assi lo hizo; y es oy Religioso, y Sacerdote, y estâ muy cõtento, y consolado en su Religion. Assi mi hermano, que esto tiene el Religioso que sabe, que en hazer lo que le manda su Prelado haze la voluntad de Dios. Tiene otro bien muy grande la santa obediencia, que es rendir, a errojar, y cortar la cabeça al mayor enemigo que tenemos, que es nuestra propia voluntad: pues como queda dicho arriba, la causa de todos los males de culpa, es la propia voluntad, y donde esta no ay, tampoco ay culpa. Y mas, que sino huuiera propia voluntad, no huuiera infierno, segun el dicho de arriba de san Bernardo. Ninguna cosa arde en el infierno sino la propia voluntad; cesse aquesta, y luego cessarâ el infierno. Otra excelencia tiene la santa obediencia, y es, que como dize Santo Tomas, las obras comunes de esotras virtudes morales, las haze obras de Religion, que es la mas excelente de todas ellas: porque cumplir el hombre el voto, y la promessa que hizo â Dios, pertenece a esta soberana virtud. Tambien es cosa certissima, que es imposible de toda imposibilidad, que pueda vn hombre hazer cosa en que mas agrade a Dios que cumplir su santissima voluntad, haziendo aquella obra, que por entonces el quiere que haga, y del modo, y manera que el quiere que la haga. De tal manera, que si Dios mandasse aora a vno que se estuuiesse con vn enfermo, ò que trasladasse vn Psalmo, es certissimo, que agradaria mas a Dios, y que mereceria mas con esta obra, que con irse por entonces al Coro, ò arrobarse en muy alta contemplacion de las cosas celestiales, ò con predicar, y conuertir almas a Dios, mandandole Dios essotro, porque aunque, *Cæteris paribus*, es mejor obra, y mas grandiosa la contemplacion de Dios: pues como dixo Iesu Christo, Maria escogio la mejor parte; y la predicacion, y conuersion de las almas: pues como dize san Gregorio, no ay obra mas agradable a Dios, que el zelo de las almas, el conuertir almas a Dios: pues a esto baxo el Hijo de Dios de los cielos a la tierra: pero si a estar con el enfermo, ò al trasladar el Psalmo se le junta el mãdarlo Dios, y ser aquess-

aquesta su voluntad: es certissmo, que leuanta tanto de punto aquestas obras, que se quedan essotras hechas por propia volundad muy atras. Y por esto hablādo el Ecclesiastes con el que de nueuo viene a la Religion, le dâ aquesta doctrina, y le aconseja, diziendo: *Custodi pedem tuum ingrediens domum Dei, & appropinqua vt audias: multo enim melior est obedientia quàm stultorum victimæ, qui nesciunt, quid faciunt mali.* Guarda muy bien tu pie quando entrares en la casa de Dios, no te vayas luego a hazer muchas obras, que al parecer son buenas, no corras a entender en exercicios exteriores de diferentes virtudes; no quieras poner luego en execucion las cosas particulares, que vieres hazer a los particulares Religiosos. Quando recibieres el habito, ò hizieres tu profession en alguna Religion, que essa es la casa de Dios, guarda muy bien tus pies no te vayas â hazer lo que quieres, aunque te parezca muy bueno: *Et appropinquavt audias*. Adonde has de ir, y adonde te has de llegar, y acercarte muy mucho, es â oir lo que te mandan, a obedecer, y poner en execucion lo que tu Prelado te mandare que hagas, seasse lo que se fuere; no has de hazer mas de oir, y obedecer, y hazer; a esto solo te has de allegar, y acercar: para solo esto has de tener pies: *Multo enim melior est obedientia, quàm stultorum victimæ*: porque sin alguna comparacion es mucho mejor la obediencia del simple, y rendido Religioso, que los sacrificios, los ayunos, disciplinas, cilicios, penitencias, y todas las demas obras, por buenas que ellas sean en si, que hazen por su propia voluntad los Religiosos locos, necios, y mentecatos, que tales son por cierto los que se martirizan con semejantes obras hechas por propia voluntad, al tiempo que la santa obediencia les manda hazer otras obras: *Qui nesciunt, quid faciunt mali.* No echan de ver, ni conocen estos necios quanto daño hazen en estas obras, y estos sacrificios voluntarios assi mismos, y a las Comunidades Religiosas donde viuen; pues con esto desaficionan los animos de las obras de la santa obediencia, y los aficionan a las de la propia voluntad. Por esto dize el Señor por su Profeta Oseas: *Quia volui scientiam Dei plusquàm holocausta*, que quiere, y estima en mas la ciencia de Dios que los holocaustos. Los holocaustos eran vnos sacrificios muy vsados entre los Hebreos, en los quales todo lo sacrificado se consumia en el fuego, y huya en humo, segun dize Iosepho. Pues quiere aqui dezir el Señor, que estima el en mas la obediencia del Religioso, que el subdito obedezca a su Prelado, que los sacrificios. Admirablemente por cierto nos dize en vna palabra el Señor que cosa sea obediencia, llamandola ciencia de Dios; porque en ella se encierra todo quanto Dios enseña. El que sabe obedecer, no tiene mas que saber: demodo, que lo mismo es ciencia de Dios, que obediencia: y obediencia, que ciencia de Dios, pues estima Dios en mas, que el subdito obedezca, y haga lo que le manda su Prelado, que no que reze, y ayune, y traiga cilicio, y se desuelle viuo, y se ofrezca en sacrificio; porque todo esso se consume en el fuego del amor propio; y viene a parar en humo, en nada, no saca el subdito de todo esso cosa alguna de prouecho. En lo que se conocen los verdaderos Religiosos, es, en si son obedientes, y amadores de Dios; en si tienen obediencia, y amor de Dios, assi lo dize el Ecclesiastico: *Filij sapientiæ, Ecclesia iustorum, & natio illorum obedientia, & dilectio. Iuditium patris audite filij, & sic facite, vt salui sitis.* Los hijos de la sabiduria, los hijos de Dios, si quereis saber quien son: digo os, que es la junta, Congregacion, y la Comunidad de los justos, y verdaderos Religiosos, congregados, y allegados en vno en Iesu Christo. Y la nacion destos, su trato, su traje, su obrar, su hablar, y todo quanto ay en ellos interior, y exteriormente en las obras del alma, y tambien en las del cuerpo, no es otra cosa sino obediencia, y amor, no saben otra cosa, ni hazen otra cosa sino obedecer; hazer lo que les manda Dios, o los que estan en lugar de Dios, y amar a Dios quanto pueden; en estas dos cosas se conocen los que son hijos de Dios. Pues, ò hijos de Dios, ò verdaderos Religiosos, oid siempre el juyzio de vuestro Padre, de vuestro Prelado: no penseis que os manda cosas disparatadas, que no son sino muy concertadas para vosotros; y hazed, poned en execucion con la mayor perfeccion que pudieredes, quanto os mandare. Y mirad que aquesto no es voluntario, que lo podeis hazer, ò dexar de hazer, que no es sino obligatorio: pues aueis prometido a Dios, y a el obediencia. Y supuesto aquesto, si queries saluaros, obedeced, porque no ay otro camino por donde pueda vn Religioso alcançar la saluacion de su alma, sino de la santa obediencia. Seguriſsimamente por cierto camina el verdodero obediente, y grande es la paz de que goza en su alma, y assi no trata de otra cosa, sino de como obedecera con toda puntualidad a Dios nuestro Señor, y a todos aquellos que estan en su lugar, y que tienen sus vezes en la tierra: *Mens iusti* (dize Salomon) *meditatur obedientiã*. El entendimiẽto, la memoria del justo, del verdadero Religioso, siẽpre anda todo ocupado, en como obedecerâ, y como cũplira la volũtad de Dios,

Eccles. 4.

Eccles. 3

Oseæ 6.

Prou. 15.

Dios: porque cierto la nata de la perfeccion está en el perfecto cumplimiẽto del diuino beneplacito. Otra cosa de grande excelẽcia tiene la santa obediencia, y es, que por ella el verdadero obediente se libra de dar cuenta á Dios de aquellas obras que huuiere hecho por mandado de su Prelado. Y assi quando entrare Dios en juyzio, y le dixere; como comiste, y como te holgaste tal dia, y como faltaste tantas vezes a Maytines, y como te pusiste habito nueuo, pudiẽdo seruir el que desechaste, &c. Podrá responder el subdito, Señor, mi Prelado me lo mando, y vos me mãdastes que le obedeciera: con esto se descarga muy bastantemente el subdito, y aun le darán premio por todas essas cosas, si las hizo por obedecer solo por amor de Dios: y se pondran todas entre las que hizo el Prelado, de las quales dará al Señor estrechissima cuenta, y sino huuieren sido bien mandadas le castigará por ellas muy rigurosamente. De modo, que muchissimas vezes por vnas mismas obras, q̃ hizieron los subditos por mãdado de sus Prelados, premiará Dios a los subditos que las hizieron, y castigará a los Prelados que las mandaron. Y que los Prelados ayan de dar estrechissima cuenta a Dios de las almas de sus subditos, dizelo expressamente el Apostol S. Pablo hablãdo cõ los subditos, por estas palabras: *Obedite præpositis vestris, & subiacete eis. Ipsi enim peruigilant, quasi rationẽ pro animabus vestris reddituri.* Hermanos obedeced a vuestros Prelados, y Superiores, y postraos, y rendios con mucha humildad a sus mandatos, para ponerlos en execucion, porque ellos siempre estan velando, y en centinela, como aquellos que tienen obligacion, por el oficio que han recebido de Prelados; de dar razon, y cuenta á Dios de vras almas. Por cierto, que quando en la obediencia no huuiera otro bien sino este, era suficiente, para que con gran voluntad la abraçassen los hombres: pero tiene otros muchissimos, y muy grandes bienes, ò por mejor dezir, en la obediencia estan encerrados todos los bienes. Assi dize Dios por el Profeta Isaias: *Audite audientes me, & comedite bonum, & delectabitur incrassitudine anima vestra.* Obedecedme, obedeciendome (que esto quiere dezir aqui, *Audite audientes me*) obedecedme, por obedecerme, y comed todo quanto bueno ay, gozad de todo lo bueno, en corporaldo, y hazeldo vna misma cosa con vosotros: tomadme a mi por vuestra possession, que yo soy todo el bien que ay, como lo dixe a Moyses, *Ego ostendam tibi omne bonum.* Y si assi me obedecieredes a mi, o al que está en mi lugar por mi, que todo esso es obedecerme a mi. Yo os asseguro de que vuestra alma, vuestro espiritu, vuestro coraçon, vuestra mente, vuestra voluntad, y todo quanto ay dentro de vosotros, se deleytará, y regozijará, y gozará, *incrassitudine*, con vna inefable grossura de deuocion, de suauidad, de deleyte, de amor, y de todo quanto gozoso, dulce, y deleytable se puede imaginar, y aun mucho mas. Dulcissimas son por cierto las palabras que a este profito dize el mismo Dios, y Señor nuestro por el mismo Profeta, hablando con qualquiera Congregacion Religiosa: *Ego Dominus Deus tuus* (dize) *docens te vtilia, gubernans te in via, qua ambulas. Vtinam attendisses mandata mea: facta fuisset sicut flumen pax tua, & iustitia tua: sicut gurgites maris. Et fuisset quasi arena semen tuum, & stirps vteri tui, vt lapilli eius: non interisset, & non fuisset attritum nomen eius à facie mea.* Mira, aduierte, y estima en mucho esto que aora te dire. Sabete que yo que soy tu Dios, y tu Señor, yo soy el que te mando que hagas lo que a ti te está muy bien hazer. Mira que el mandarte yo que hagas algunas cosas, no es sino enseñarte cosas vtiles, y prouechosas a ti misma: porque el prouecho, y fruto, y la vtilidad que se saca del obedecerme, para quiẽ me obedece es. Yo soy el que gouierno, y rijo, el que tengo el gouernalle de aquesta Congregacion Religiosa. Yo soy el Prelado della q̃ te gouierno por esse camino q̃ andas, por essa Regla, por essas Cõstituciones, y ordenaciones q̃ guardas, ò q̃ has professado guardar: porque los Religiosos no tienẽ otro camino por dõde puedã andar, sino el de la propia obediẽcia, el de la perfecta obseruancia de su propio instituto, y profession. Todos los demas les estan entredichos, y vedados. Ojala (dize Dios) huuiesses atendido, obedecido, y puesto en execucion todos mis Mandamientos, y todos los mandatos de tus Prelados, que todos aquessos son Mandamiẽtos mios: como tãbien lo son tu Regla, y Cõstituciones, que si tu huuieras hecho esto, tu gozaras aora de vna paz, y tranquilidad tan grande como vn rio: no como arroyo que se passa de presto, y va con mucho ruido, y alboroto, sino como vn rio, que nunca dexa de correr, y siempre con grande paz, y serenidad. No auria cosa en el mundo, ni aduersa, ni prospera, que te quitasse, ni por vn solo punto la paz, y serenidad de tu alma, no auria cosa en ti en tus palabras, y en tus sentidos, en tus acciones y meneos sino paz: *Facta fuisset sicut flumen pax tua*, y no solo cogerias este fruto tan admirable de tu obediencia, sino que tambien seria: *Iustitia tua sicut gurgites maris.* Tu justicia, tu bõdad, tu perfecciõ, y santidad, como las Congregaciones de aguas q̃ ay

Ad Heb. 13.

Isai. 55.

Isai. 48

en el profundo del mar, estarian todas tus virtudes, y buenas obras, muy bien guardadas, y muy llenas de oro, plata, y piedras preciosas de gracia, de fauores, de dones, y de misericordias del Señor. No entrarân los ladrones a robarlas, porque estarân muy bien guardadas en el mar Oceano de Dios. Serân tus virtudes muy grandiosas, no secas, sino muy jugosas: *Et fuisset quasi arena semen tuum.* Y fueran tus buenas obras, tus santas palabras, tus encendidos afectos y deseos, tus viuas determinaciones, tus deuotos pensamientos, tâtos como las arenas del mar, empapados en la santa humildad, y conocimiento propio de tu poquedad, y pequeñez, q̃ no se los lleuaria el viento de la vanidad, que esta es la semilla, y la generacion: lo que engẽdran los verdaderos obedientes, y el fruto de vẽdicion que dan, no con dolores, y angustias, sino con grande gozo y alegria espiritual: *Et stirps vteri tui, vt lapilli eius: nõ interisset.* Y la generació, y linaje que saliera de tu vientre, los religiosos que de nueuo fueras engendrando, y criando para mi seruicio, y para honra, y gloria mia, como piedras preciosissimas, no perecerian ni dexarîa de ser d̃ mucho precio y valor en mi casa. Que quando la Congregacion Religiosa, quãdo los magnates, y los ancianos Religiosos della, son verdaderos obedientes; quãdo en ella ay mucha practica, y exercicio desta virtud de la santa obediencia, no ay duda sino q̃ los nouicios, y los que de nueuo se crian en ella, cõ aquesta buena leche, vienen despues a ser vnos perfectissimos Religiosos, y vnas piedras preciosas y muy resplandecientes de su Religion, cuya virtud, y valor nunca jamas desdize, ni buelue atras: *Et non fuisset atritũ nomen eius à facie mea,* Y nunca se quebrarâ, ni desmenuzarâ el nombre, y la fama de la tal Religion, ni su professiõ Religiosa en mi presencia. Nũca dexara yo de ayudarla, fauorecerla, augmẽtarla, ni de hazerla millares de mercedes, y de regalos: siempre la tuuiera yo delante de mis ojos, y aun metida en las niñetas dellos. A quien no enamoraran estas palabras de Dios, para entregarse de todo punto a esta tan admirable virtud de la santa obediencia? A quien no le obligan, a que con grandes ansias, y deseos de su coraçon la busque? Verdad es, que por el voto de la santa obediencia se despoja el hõbre Religioso de su propia volũtad: pero que importa, si en trueque della le dan la misma voluntad de Dios? Verdad es q̃ dexa el Religioso de hazer lo que el quiere: pero dan le q̃ haga, lo que Dios quiere. Pues quanto mejor es para el Religioso hazer lo que Dios quiere, que hazer lo que el mismo quiere? Allâ dixo Elcana â su muger Ana, que estaua muy afligida porque no tenia hijos: *Anna cur fles? & quarè non comedis? & quamòbrem affligitur cor tuum? nunquìd non ego melior tibi sum quàm decem filij?* Ana porque lloras? y porque no comes? y porque causa se aflige tu coraçon? Por ventura no te valgo yo mas, y te soy de mas prouecho que diez hijos q̃ tuuieras? Elcana, es lo mismo que la gracia de Dios, q̃ Iesu Christo S.N. y Ana, lo mismo que gracioso; que la esposa de Iesu Christo, el alma religiosa. Pues quando esta se aflige, ò descõsuela: por no tener hijos, porque no se haze lo q̃ ella quiere, que los hijos del alma, los actos de la propia voluntad son. Pues entonces le dize su Esposo Christo: Esposa mia porque lloras? porque no comes? porque causa se aflige tu coraçon? Por vẽtura yo no te soy mejor, y demas prouecho q̃ diez hijos? No te estâ a ti mucho mejor para todo, para esta vida, y para la otra el hazer mi diuina voluntad, que el cumplir la tuya propia? No te es de mayor merecimiẽto cumplir en vna sola cosa mi diuina voluntad, que cumplir en diez cosas, en ciento, en mil, ni en millares de millares de cosas, tu propia voluntad? Si por cierto, y como si es mejor cumplir en vna cosa el Religioso, la voluntad de Dios, que cumplir la suya propia en muchas cosas. Pues sepa v.m. que esto se haze quando vn Religioso promete obediencia, que renuncia su propia voluntad, y todos los males, y daños que andan juntos cõ ella, y le dan por propia la voluntad de Dios cõ todos los bienes, y prouechos que trae consigo, para que en todo la cũpla; que como Dios es tan liberal en premiar al Religioso todo quãto por su amor dexa, premia, el dexar la propia voluntad, cõ dar al Religioso la suya propia por ella. Cuenta S. Mateo, que dixo vn dia â Iesu Christo S.N. S. Pedro en nombre suyo, y de los Apostoles, y de todos los demas Religiosos de la Iglesia de Dios: he aqui Señor hemos dexado todas las cosas, *Reliquimus omnia*: no solo las riquezas, y bienes temporales, y padre, y madre, y todo quanto ay en el mundo, sino tambien a nosotros mismos, nuestras propias volũtades, y estas mas principalmẽte (que si estas no dexaran S. Pedro y los demas, no pudieran dezir cõ verdad, *Reliquimus omnia*, pues se quedauan con la parte mas principal de quanto el hombre tiene) y os hemos seguido: *Fecimus quod iussisti* (como explica S. Geronimo) hemos hecho lo que nos aueis mandado, hemos cumplido vuestra diuina voluntad en todo, sin regirnos, ni gouernarnos ya en cosa alguna por la nuestra: *Quid ergo erit nobis?* Que es lo que ha de ser de nosotros? que es lo que vos nos dais por esto que por vos hazemos? Entonces Iesu Christo les prometio, y aun cõ juramẽto tres cosas. La primera, q̃ en el dia del juyzio, quando el viniesse con gran poder y magestad

1. Reg. 1.

Matt. 9.

a juz-

a juzgar los viuos, y los muertos. Vendrâ ellos tambien con el, y ſe ſentaran en ſus ſillas, y juzgarân con el el mûdo: lo qual como explicâ muchos Doctores ſagrados, no ſe ha de entender de ſolos los Apoſtoles, ſino tamien de todos los verdaderos Religioſos. Y aſsi dize ſobre eſte lugar el benerable Beda: *Sciendum namq; eſt, omnes, qui ad exemplum Apoſtolorum ſua reliquerunt omnia: & ſecuti ſunt Chriſtum, iudices cum eo venturos.* Conuiene que ſe ſepa, que todos aquellos que imitando a los ſagrados Apoſtoles, dexaren, y renunciaren todas ſus coſas, ſin reſeruar dellas nada para ſi, y vuieren ſeguido a Ieſu Chriſto; vuieren cumplido ſu voluntad, ſe vuieren en todo regido, y gouernado por la volûtad de Ieſu Chriſto: todos eſtos han de venir con el, como Iuezes a juzgar todos los hôbres del mûdo. La ſeguda coſa: que en eſta vida les darâ ciento por vno, de todo lo que por ſu amor dexaren del modo que atras queda dicho. Solo me falta por dezir, q̃ en lo q̃ toca al renunciar la propia voluntad, q̃ renuncia el Religioſo quãdo profeſſa, y en toda ſu vida, ſe le da tãbien ciẽto por vna, dâ ſele la voluntad del miſmo Dios; q̃ cierto vale mas q̃ cien voluntades propias, y aunq̃ millones de millares de voluntades; pues aunq̃ el Religioſo no haze en coſa ſu voluntad propia en la Religion; cumple empero en todas las coſas la voluntad de Dios: pues haziendo lo que ſu Prelado le manda haze puntualmẽte lo que Dios le manda: lo qual es coſa tan precioſa que no ay en la tierra coſa con que ſe pueda comprar: y eſto es el *centuplum accipiet*, que dixo Ieſu Chriſto. La tercera coſa, que deſpues les darâ, es la vida eterna, para que la poſſean por toda la eternidad de Dios, donde verân, amarân, y gozarân del miſmo Dios aſſentados en ſus ſillas muy reſplandecientes de gloria, por toda la eternidad; eſto es para ſiẽpre ſin fin: lo qual es vn bien tan grande, que no digo yo dexar vn Religioſo todas las coſas deſta vida, y ſu propia voluntad por alcançarlo: ſino (como dize ſan Geronymo) ſi fueſſe neceſſario padecer en eſta vida muchos trabajos, y todos los tormentos que padecieron los Martyres, y aun eſtar en el infierno por algun tiempo padeciendo los tormentos de ſentido, que alli ſe padecen: todo es porcierto poco para tan grande, y tan inefable bien, como es ver a Dios, aſſiſtir en la gloria del Criador, tener preſente el roſtro de Dios, y ver la lumbre incircunſcripta: y finalmente poſſeer la vida eterna; *Et vitam æternam poſſidebit.* Mire pues v. m. ſegun eſto ſi anda cuerdo el Religioſo que renuncia ſu propia voluntad auiendo el miſmo Ieſu Chriſto prometido de darles tres coſas tan precioſas, y tan inefables como las que acabamos de dezir. La vida de los verdaderos Religioſos no es otra, ſino cumplir de dia, y de noche ſin jamas ceſſar la voluntad de Dios para honra, y gloria del miſmo Dios: y aſsi ſe puede muy bien dezir a qualquier Cõgregacion Religioſa; aquellas palabras, que dixo el ſanto legislador Moyſes a ſu pueblo: *Dominum elegiſti hodie, vt ſit tibi Deus, & ambules in vijs eius, & cuſtodias ceremonias illi⁹, & mandata, atq; iudicia, & obedias eius imperio. Et Dominus elegit te hodie, vt ſis ei populus peculiaris, ſicut locutus eſt tibi, & cuſtodias omnia præcepta illius, & faciat te excelſiorem cunctis gentibus, quas creauit in laudẽ, & nomen, & gloriam ſuam, vt ſis populus ſanctus Domini Dei tui.* Deut. 26. Aora has eſcogido para gloria de Dios, y prouecho tuyo al Señor, para que te ſea Dios, y Padre, y Prelado, y para q̃ andes ſiẽpre por ſus caminos, por donde el te encaminare, q̃ no tẽgas mas querer, ni otra voluntad, ſino la ſuya, para q̃ guardes ſus ſantas ceremonias, q̃ le honres cõ el culto, y adoracio exterior: y para que guardes todos ſus diuinos Mãdamiẽtos, y juyzios, q̃ cumplas todo lo q̃ el juzgare q̃ hagas: y para que en todas las coſas obedezcas a ſu mãdado, cũpliendo de dia, y de noche ſin jamas ceſſar ſu ſantiſsima volũtad. Y tambien aora te ha eſcogido el Señor, para q̃ ſeas vn pueblo, y vna congregacio propia, y eſpecial, y muy amada, y querida del, y para que guardes todos ſus preceptos, y cũplas con toda perfecciõ quãto el te mãdare, para q̃ no tẽgas mas voluntad en coſa alguna, q̃ la ſuya: mira q̃ quiere que excedas, y ſobrepuges en toda virtud, ſantidad, y perfeccion, a todas quantas gẽtes el ha criado en el mûdo: y jũto cõ eſto quiere, q̃ toda tu vida, y todas tus acciones ſean para honra, y gloria ſuya, y de ſu ſantiſsimo nombre, y para q̃ viendote todos le alaben, y glorifiquen: y finalmẽte para q̃ ſeas en la tierra vn pueblo, y vna congregacion ſanta de tu Señor Dios. Pues eſta es la vida de los verdaderos Religioſos, vn cõtinuo hazer en todas las coſas la voluntad de Dios para hõra, y gloria del miſmo Dios, no teniendo mas volũtad q̃ la de Dios. Sabe v.m. como ſon los verdaderos Religioſos, como las nuues: de las quales dixo Eliu aquel amigo de Iob: que, *Luſtrant per circuitum quòcumque eas voluntas gubernantis duxerit, ad omne quod præceperit illis ſuper faciem orbis terrarum*: que andan al rededor alumbrando en qualquier lugar, y parte que la voluntad del que las gouierna, las guia, y lleua; eſtan pueſtas, y aparejadas para hazer ſobre la tierra todo quanto les mandare ſu Gouernador; pues aſsi los Religioſos no han de tener otra volũtad, ſino la de ſu Gouernador que es Dios, y ſu Prelado: ſi les mandare andar al retortero, han de andar, y ſiempre alumbrando con ſu ſanta vida, y dando luz a Iob 37.

los demas, hã de estar puestos, y aparejados para hazer en esta vida todo quanto les mandare su Prelado, como no sea pecado lo que mandare, q̃ esso, ni lo puede mãdar, ni lo mãdarã. No dizen porcierto las nuues a Dios, Señor, porq̃ nos guiais, para que alũbremos, y fertilizemos la tierra de vuestros enemigos, o porq̃ quereis que en tiẽpo de verano corramos por tal parte? Nada dizẽ, ni replican a Dios, ni le pidẽ la causa de lo q̃ les manda, no hazen mas de obedecer, y adelante, contẽtanse cõ obedecer por obedecer: pues assi los verdaderos obediẽtes no hazen mas de obedezer a quanto les mãda su Prelado, y adelante, sin pedirle razon, porq̃ les mãda esto, o aquello, y cõ esto viuen cõtentissimos, porq̃ saben q̃ la obediẽcia es obra sin examen, y q̃ lo q̃ les manda su Prelado, esso les manda Dios. Y ay en esto de la santa obediencia vna cosa de grandissimo consuelo para los verdaderos obediẽtes, y q̃ totalmente los assegura: y es, q̃ tan acto de obediẽcia, y tan meritorio, y agradable a Dios es obedecer a lo que mãda vn Prelado necio, idiota, ruin, y relaxado, como el obedecer a lo q̃ mãda vn Prelado discreto, sabio, santo, exẽplar, y perfecto; porq̃ tan Prelado es el vno como el otro, y tan en lugar de Dios estã el vno como el otro, y el merito de la obediencia no depende de la bondad del q̃ manda, sino de la perfecciõ del q̃ obedece: y aun mas digo, q̃ *cæteris paribus*, si manda vna cosa a vn subdito vn Prelado ruin, y el subdito la haze por ser obediẽcia: y despues le mãda aq̃lla misma cosa vn Prelado santo, y el subdito la haze por ser obediencia, q̃ merece mas en hazerla, quãdo se la manda el Prelado ruin, q̃ en hazerla, quando se la mãda el Prelado santo, por la mayor dificultad, y rẽdimiẽto de sẽ, q̃ tiene, ordinariamẽte hablãdo, el obedecer a vn Prelado ruin, q̃ el obedecer a vn Prelado santo. Y la razon de la obediẽcia no es, porque el Prelado es santo, sino porq̃ me manda Dios q̃ haga lo q̃ me mãda mi Prelado, sea bueno, o sea malo, con tal q̃ no sea malo lo q̃ me manda. Y

1. Pet. 2. assi dize S. Pedro: *Serui subditi estote in omni timore Dominis, nõ tãtũ bonis, & modestis: sed etiam dyscolis*: sieruos, subditos, obedeced cõ todo temor, respeto, y reuerencia a vros señores, y Prelados; no solo a los buenos, y modestos: sino tãbien a los de mala cõdiciõ, crudos, riguroso, inhumanos, incõportables, y malos de sufrir. Y Christo nro Redentor hablãdo cõ las cõpañas, y cõ sus sagrados Apostoles les di-

Mat. 23. xo: *Super cathedrã Moysi sederunt scribæ, & Pharisæi. Omnia ergo quæcumq; dixerint vobis seruate, & facite. Secundũ opera verò eorũ nolite facere.* Sobre el lugar alto de la prelacia y gouierno se assentaron los Escriuas, y Fariseos, y se assentarõ muchos Prelados tã ruines, y tã malos como ellos. Estad aduertidos en esto, q̃ es mi volũtad, q̃ los obedezcais, y cũplais puntualmẽte lo q̃ os mãdarẽ: empero por ninguna via los imiteis, ni hagais lo q̃ les vieredes hazer. Acerca destas palabras de Iesu Christo se ha de notar, que en todos los Prelados, assi buenos como malos, ay dos cosas: la vna lo q̃ mandan, y la otra lo q̃ hazen: pues lo q̃ nos pide la virtud de la obediẽcia, aunq̃ la pongamos en el supremo grado, q̃ en esta vida puede estar es, q̃ hagamos todo quanto nos mandaren nros Prelados, aora sean buenos, aora sean malos, con q̃ no sea pecado lo q̃ nos mãdan: y ningun Prelado se puede con razõ quexar de ningũ subdito suyo, porq̃ no passe de aqui, cõ tal q̃ obedezca cõ la alegria, prõptitud, simplicidad, humildad, y cõ las demas partes q̃ se requierẽ para la perfeciõ de la obediẽcia: empero en lo q̃ toca al hazer lo mismo que vieremos hazer a nros Prelados; digo q̃ si las cosas q̃ les vemos hazer son buenas, santas, perfectas, y cõformes al instituto, y modo de vida, q̃ professamos, las deuemos imitar (*seruatis seruandis*, porq̃ no todo lo q̃ haze el Prelado deue hazer el subdito) y aũ con mas cuydado q̃ las q̃ vemos hazer a otros Religiosos: pero si las cosas claramẽte, no son buenas, ni reformadas, sino relaxadas, y cõtra el propio instituto, y profesion, por ninguna via las deuemos imitar, ni hazer. Y esto es lo q̃ enseña Iesu Christo: *Omnia ergo quæcumq; dixerint vobis seruate, & facite. Secundùm opera verò eorũ nolite facere.* Muy llano porcierto, y muy seguro, y andadero nos dexò Iesu Christo a los Religiosos este camino dela santa obediencia. El verdadero obediẽte muy a ojos cerrados puede caminar por el: y cierto tẽgo por imposible, q̃ en la Religion Religioso alguno alcance perfecciõ, sino es caminando por el: y hechasse muy bien dever la particular prouidencia del Señor en esto, q̃ aunque *alias* algun Prelado no sea tan perfecto, como lo requiere su estado, y puesto; pero en lo q̃ toca a la direccion de sus subditos, verdaderos, obedientes, y temerosos de Dios no permite el Señor q̃ les diga q̃ imiten sus obras, quando no es tal como deue ser. Y sin duda al verdadero obediẽte todo se le conuierte en bien. Todos los santos comiẽçan, y no acaban de dezir grãdezas, y excelẽcias desta tã admirable virtud de la santa obediẽcia: y todos ellos quedã porcierto muy cortos, por mucho q̃ della digan. Y assi mi hermano solo le digo, q̃ quãdo en la Religiõ no vuiera otro bien, sino aq̃ste de tener atado a este enemigo tan fuerte de la propia voluntad, con el lazo suauissimo de la santa obediencia; deuria v. m. abalançarse luego sin andar mas dilatando plaços, y poner en execucion los desseos, que me escriue le dã mi Señor Iesu Christo, de que entre en Religion: que cierto no se pueden bien dezir, ni explicar

los

los grandes bienes de q̃ gozan los verdaderos Religioſos en las ſagradas Religiones, y quãdo no vuiera otros, ſino el tener atadas las tres coſas, q̃ dize S. Iuan, que predominã, y ſe enſeñorean de caſi todo eſte deſuenturado mũdo, q̃ ſon concupiſcencia de la carne, concupiſcẽcia de los ojos, y ſoberuia đ la vida cõ eſtos ſuauiſsimos lazos, y ataduras đ ſalud, de caſtidad, pobreza, y obediencia, auiã los hõbres deſeoſos de ſu ſaluacion de dexarlo todo, y acogerſe con preſteza a ſagrado, o gozar de tanto bien.

Pues ſepa v.m. q̃ no ſon ſolos los bienes q̃ hemos dicho, los q̃ ay en las ſagradas Religiones, q̃ otros muchos ay, de los quales apũtare aquí algunos. Vno dellos es la cõpañia, el trato, y comunicaciõ đ muchos buenos, de q̃ gozã los Religioſos aca: pues tratãdo cõ buenos, y viuiendo cõ ellos, q̃ pueden ſer, ſino buenos? *Cũ ſancto ſanctus eris* (dize el Profeta Dauid) *& cum viro innocente innocens eris*: con el ſanto ſeras ſanto, y cõ el inocente, y limpio de pecado, ſeras tãbien viuiendo cõ el, tratandole, y comunicãdole inocẽte, y limpio de pecado. Llegate a los buenos, y ſeras vno dellos. Quiere v. m. ver quan cierta verdad es eſta? En el lib. 1. de los Reyes, cuẽtan las diuinas letras, q̃ andãdo Dauid, huyendo de Saul, q̃ le queria matar, ſe fue a ver cõ Samuel en Ramatha: y eſtando cõ el, y cõ otros Profetas, embio Saul gẽte que lo prendieſſen: los q̃ fuerõ jũtãdoſe cõ los Profetas profetizauã cõ ellos, q̃ era alabar a Dios, y bẽdezirle en ſu cõpañia cõ canticos, è hymnos. Embio otros ſegundos alguaziles, y ſoldados, y acaecioles lo miſmo. Fue Saul en perſona muy enojado, a dõde Dauid, y los Profetas eſtauan: y llegando a ellos deſnudoſe ſus reales veſtiduras, y como vno de los otros començò a profetizar, y a alabar, y bendezir al Señor cõ hymnos, y cãticos eſpirituales cãtandolos en alabãça del Señor. Mire v.m. quã bueno es eſtar en cõpañia de buenos. Bien conocia eſta verdad el ſapiẽtiſsimo Salomõ, quando dezia: *In multitudine Presbyterorũ prudentiũ ſta, & ſapientiæ illorũ ex corde coniũgere, vt omnẽ narrationẽ Dei poſsis audire, & prouerbia laudis nõ effugiant à te. Et ſi videris ſenſatum euigila ad eũ, & gradus oſtiorũ illius exterat pes tuus. Cogitatũ tuũ habe in præceptis Dei, & in mãdatis illius maximè aſsiduus eſto: & ipſe dabit tibi cor, & concupiſcẽcia ſapientiæ dabitur tibi.* Permanece, y eſtã cõ grã cuydado, y vigilãcia en la Cõgregaciõ, y Comunidad Religioſa de Sacerdotes, prudẽtes, doctos diſcretos, y temeroſos de Dios, y ajuntate muy de coraçõ, y volũtad a la ſabiduria dellos, procura parecerte a ellos, imitando ſu cordura, ſu oracion, ſu contẽplaciõ, ſu virtud, y perfecciõ, y ſu ſabiduria, que ſolo lo q̃ es bueno ſe ha de ſacar para imitar delos buenos: allegate a ellos para q̃ puedas muy bien oyr todo quãto trataren de Dios, de eſpiritu, de oraciõ, de mortificaciõ, de virtud, y perfecciõ para obrarlo, y ponerlo en execuciõ, q̃ ſi alguna vez tratarẽ de algo q̃ no ſea Dios, o q̃ no lleue a Dios, no te digo q̃ los oyas, ſolo lo q̃ contaren, y dixeren de Dios; *Vt omnẽ narrationẽ Dei poſsis audire*: y las ſentencias, aunq̃ obſcuras dignas de loor, q̃ fueren de ſuſtancia, de q̃ puedas ſacar fruto, y prouecho para ti, y para otros no ſe te eſcapẽ por pies: no ſe te paſſen de preſto, ſino guardalas, y cõſerualas muy biẽ en tu coraçõ, y rumialas allâ dentro de ti profundamente: y quãdo vieres, y conocieres en tu Comunidad algũ Religioſo Sacerdote de buen ſeſo, cuerdo, callado, y perfecto obſeruãte de ſu propia profeſiõ, acude a el de madrugada, antes, q̃ ayas de hazer coſa alguna: acõſejate cõ el, tomalò por maeſtro, y guia para todo lo q̃ vuieres de hazer, acude muchas vezes a ſu celda pidiẽdo para ello licẽcia a tu Prelado, para q̃ te aconſeje, y enſeñe en todo. No te cõtentes con ir vna, y otra vez a el, ſino muchas vezes, trille tu pie el vmbral de ſu celda: procura ſacar de la ciencia de ſus labios en limpio el grano de lo q̃ deuas hazer para ponerlo en execuciõ. Todos tus pẽſamiẽtos, y deſſeos han de ſer de cũplir todos los preceptos de Dios meditãdo ſiẽpre en eſto, y no te has de cõtentar con penſar, y meditar, y deſſear cũplir los diuinos preceptos, ſino q̃ ſobre todas las coſas en primer lugar, y con muy grãde cuydado has de ſer muy cõtinuo, y frequente en cũplir los mãdamiẽtos de Dios, y en poner en execuciõ todo quãto fuere ſu ſãtiſsima voluntad que hagas: ſi tu hizieres eſto, Dios te darâ vn coraçõ de ſu mano, vn coraçõ muy cõforme al ſuyo: darteha el Señor vn entendimiẽto alũbrado, è illuſtrado cõ ſus diuinos rayos, y vna volũtad muy encendida en ſu puriſsimo amor, y vna alma muy cãdida, y agradable a el, y vna vida para mucha hõra, y gloria ſuya, y darſeteha para q̃ eſtè de aſiento en ti el deſſeo guſtoſo de la verdadera ſabiduria, de la ciẽcia experimẽtal de Dios, y de las coſas celeſtiales. Mire pues v.m. ſegun eſto quã buena, y prouechoſa coſa ſea el viuir en vna Comunidad Religioſa de muchos Religioſos cuerdos, Sacerdotes, y obſeruãtes de ſu propia profeſion. Diràme v.m. q̃ a vezes acaece auer algunos Religioſos no tales en algunas Comunidades Religioſas, y q̃ el auer de tratar cõ eſtos de ordinario, y de vnas puertas adentro le amedrenta algo para no acabar de determinarſe a ſer Religioſo. Mire mi hermano, yo le cõfieſſo ſer eſſo aſsi, y q̃ apenas ſe hallarà ẽ toda la Igleſia de Dios Religion alguna por reformada, y perfecta, que ſea donde no aya algunos Religioſos (ſi es q̃ cõ verdad les podemos dar eſte nombre) deſſos que dize, que pues la comuni-

Pſal. 17.

1. Reg. 19

Eccleſ. 6.

dad Religioſa, que tuuo Chriſto de ſolos doze Apoſtoles no ſe eſcapò deſto: tampoco entiẽdo ſe eſcaparâ otra alguna, ſino fuere aquella glorioſa, y bienauẽturada de la celeſtial Ieruſalen, dõde no puede entrar coſa ſuzia diſcola ni mala; pero no por auer algunos deſſos relaxados, è impertinentes Religioſos en las Cõgregaciones Religioſas es juſto pierdan ellas, q̃ ſi ay vn ruin, y relaxado, ay veinte buenos, y muy obſeruantes Religioſos. Y ſepa que ha hecho Dios eſſa merced entre otras a las Religiones, q̃ ſe conocẽ los Frayles, y lo bueno, y lo malo q̃ ay en cada qual, y q̃ ſi vno no quiere tener comunicacion con vn Frayle impertinente, no ay quien le obligue a ello: y quãdo le obligaſſen, ſi el guſta de q̃ le traten de Dios, y virtud, y perfeccion, eſſotro que no guſta deſſo, huyra tanto del q̃ no le pueda dar vn alcãce. Y cierto en las Congregaciones Religioſas reformadas, los q̃ ſon tales andã muy a ſombra de texados, y traẽ la ſoga (como dizen) arraſtrãdo, y eſtã muy ahogados entre los muchos buenos q̃ en ellas ay. Eſto vimos en la Cõgregacion, y Comunidad Religioſa, y reformada de los Apoſtoles, q̃ eſtãdo entre ellos aquel maluado religioſo Iudas, y tratando en ſiſar de lo q̃ dauan para el ſuſtẽto de los Religioſos, y en vender a ſu Prelado, y en otras coſas malas; no leemos q̃ ſe vuieſſe atrebido a tratar nada deſto con ninguno deſſotros Religioſos, ni que metieſſe zizaña, ni q̃ ſembraſſe alguna mala doctrina, o mal exemplo: porque ſu maldad eſtaua muy ahogada en medio de la bondad de tãtos buenos, q̃ ſi acaſo tratara de atraer otros a ſi, con algunas malas obras, o palabras, lo hecharan al punto los demas, no ſolo del Apoſtolado, ſino tãbien del mundo. Aun dize S. Iuan Chriſoſtomo, q̃ quãdo les dixo Ieſu Chriſto la noche antes de la paſsion, como vno dellos le auia de entregar a ſus enemigos: ſan Pedro preguntò, quien era el traydor para deſpedazarlo, y hazerlo añicos a bocados; de modo, que en Religiones reformadas, muy ahogados eſtan los Frayles relaxados, è impertinentes; y aſsi como pueden hazer baſa? Y en las que no eſtã tan reformadas, aunq̃ ſon mas los impertinẽtes; pero en todas ellas tiene Dios nueſtro Señor muchos, y muy grandes ſieruos ſuyos; con los quales pueden tratar, y comunicar todos quantos Religioſos ay que deſſean perfeccion. Y el modo comun de vida, que profeſſan todas las Religiones es de mucha perfeccion, como es el coro tan cõtinuo, las Miſſas, la oracio, la cama dura, la leccion, el eſtudio, la predicacion, el encerramiento, la obediencia, las reprehenſiones, los ayunos, las diciplinas: y finalmẽte todo lo de mas q̃ en las ſagradas Religiones ſe profeſſa, y â que acuden los Religioſos es ſantiſsimo, y todo eſto ayuda, aun en las Religiones q̃ no eſtan reformadas, y donde ay Religioſos relaxados a ſer ſantos, y perfectos Religioſos, a los que lo quieren ſer: digo a los que lo quieren ſer, porq̃ ſino lo quieren ſer, no lo ſeran, porque en ninguna parte del mundo ay ſantos forzados. Y cierto el q̃ quiere en qualquiera Religion puede ſer ſanto, en vnas tendra para eſto mas ayudas de coſta que en otras, y en vnas le coſtarâ mas trabajo, y mortificacion que en otras, y en vnas tendra mas compañeros que le ayuden a ſerlo q̃ en otras: pero la verdad es, q̃ en qualquiera puede ſer ſãto ſi quiere, y q̃ en qualquiera hallarâ ſãtos, y perfectos Religioſos, mas, o menos, ſegũ la maior, o menor reformacio q̃ ẽ ellas vuiere. Y ſepa v.m. q̃ los actos q̃ en comũ hazen los Religioſos, en ſus Monaſterios buenos, y ſantiſsimos ſon ellos en ſi: y ſi ſe condenan algunos Frayles (que ſi ſe cõdenan) es porque no viuen ſegun ſu profeſſiõ; no porque ſon Frayles, ſino porque ſon ruines Frayles. De aquellas diez Virgines que ſalieron a recebir al Eſpoſo, las cinco que ſe condenaron: no ſe condenaron por ſer virgines, ſino por ſer virgines locas. Coſa es aqueſta cierto temeroſa, y digna de admiracion, que moren en vn Conuento, cien Frayles, ò cincuenta, o treinta, y q̃ todos eſtos ayunen, y ſe dicipliné, y ſe lebantẽ a Maytines, y duerman debaxo de llaue, y digan Miſſas, caſtiguen ſus cuerpos con penitencias, y vayan al coro, y en el tengan oracion, y canten las alabanças diuinas, y que a los vnos deſtos ſe les cierre la puerta, y a los otros ſeles abra. No fuera cierto mucho, ſi mientras los vnos Religioſos eſtan en oracion, los otros eſtuuieſſen jugando, ſi mientras vnos eſtan cantando Maytines, otros eſtuuieſſen durmiendo muy a ſueño ſuelto, o murmurando de ſus hermanos; ſi mientras vnos eſtan rompiendo ſus carnes con diciplinas, y cilicios otros eſtuuieſſen comiendo, y beuiẽdo, y dandoſe a deleytes ſenſuales; no fuera marauilla que a los vnos ſe les cerraſſe la puerta, y a los otros les fueſſe abierta, y que los vnos ſe llamaſſen Frayles locos, y los otros Frayles prudentes: empero q̃ eſtando todos en vn miſmo Monaſterio, y ocupados en vn miſmo inſtituto, y modo de vida, los vnos ſe condenen, y los otros ſe ſaluen; eſto es lo que cauſa grande admiracion. Si v. m. deſſea ſaluarſe en la Religion, en qualquiera que entrare ha de procurar ajuntarſe (como arriba le dixò el Sabio) con los Religioſos cuerdos, ſeſudos, prudentes, y obſeruãtes, que tienen en ſus manos las lamparas encendidas de las buenas obras de ſu propio inſtituto, y profeſion, con el azeyte de la caridad, y amor de Dios: que ſi aſsi lo hiziere, yo le aſſeguro de que ſe le abra la puerta, y entre con ſu diuino Eſpoſo en las bodas celeſtiales. De modo, q̃ en la Religiõ ſiẽpre ſe ha de allegar a los buenos,

Mat. 25.

cuer-

cuerdos,y perfectos Religioſos, de los quales hallarâ muchos, y ſi viere algunos q̃ no ſon tales ha ſe de apartar buenamente de ſu familiaridad,q̃ eſte es el bien q̃ digo ay en las Religiones,el auer en ellas muchos buenos Religioſos.

OTRO Bien de la Religion es el ocuparſe los que en ella viuen de ordinario en alabar, y bendezir al Señor,y en cantar de dia,y de noche ſus diuinas alabanças, y en procurar por medio de la oraciõ,y del eſtudio,y lecciõ delas ſagradas Eſcrituras, conocerle, amarle, y gozarle, q̃ en comun lo ordinario, y lo principal de la vida Religioſa en eſto ſe encierra,y de aqui es el llamarſe la Religiõ paraiſo;y los Religioſos Angeles: porq̃ en la Religion hazen los Religioſos,lo q̃ los Angeles en el cielo, aũque aca como aca,y allâ como allâ. A eſtos Angeles del ſuelo, jũtamẽte cõ los del cielo conuida el Profeta Dauid,a q̃ alaben,y bẽdigan al Señor, diziendo: *Benedicite Dño omnes Angeli eius: potentes virtute, facientes verbũ illius, ad audiendam vocẽ ſermonum eius. Benedicite Dño omnes virtutes eius: miniſtri eius, qui facitis voluntatẽ eius.* Bendezid,y load,y dad gracias al Señor,todos ſus Angeles,los del cielo,y los del ſuelo;pues es aqueſte vro oficio, q̃ ſoys poderoſos para alabarle cõ la virtud q̃ el para eſſo os ha dado,y cũplis ſu volũtad,haziẽdo que ſe oyan las ſuaues, y bien cõcertadas vozes de ſus diuinas alabanças, y torno a conuidaros a q̃ alabeis, y bẽdigais al Señor todas ſus virtudes,todos ſus miniſtros q̃ os ocupais ſiẽpre en hazer ſu volũtad. Los Religioſos pues ſon los de la llaue dorada, los q̃ aſiſten ſiẽpre delante de Dios como Angeles, y miniſtros fideliſsimos ſuyos, ellos ſon los q̃ de contino le dã muſica. Y ſi Maria eſtando a los pies de Ieſu Chriſto eſcogio la mejor parte:q̃diremos de los Religioſos,q̃ ſiẽpre aſiſten ante ſu Real preſencia; o ya cantando ſus diuinas alabanças; o ya cõtẽplãdo ſus diuinos atributos: o ya amãdo ſus diuinas perfecciones; o ya gozando de ſu dulciſsima,y ſuauiſsima conuerſaciõ? y no pienſe nadie q̃ ſon de poca importancia para el pueblo Chriſtiano eſtas diuinas alabãças q̃ los Religioſos cãtan de cõtino a Dios en ſus coros, y comunidades:porq̃ por medio dellas les conce de el Señor muchas, y muy grãdes mercedes, eſpirituales,y tẽporales,y les dâ muy famoſas victorias de ſus enemigos. Allâ cuẽta la Eſcritura,que ſe jũtò vn muy poderoſo exercito de los Moabitas,y de los Amonitas; y vino cõtra el Rey Ioſaphat: viendoſe el ſanto Rey en tã grande aprieto,y afliccion,acudio a Dios a pedirle ſu fauor,y ayuda:en fin yendo marchando el exercito del Rey Ioſaphat;dize el ſagrado Texto,q̃ el ſanto Rey: *Dedit conſiliũ populo, & ſtatuit cantores Dñi, vt laudarent eum in turmis ſuis: & antecederent exercitũ, ac voce cõſona dicerent: confitemini Dño, quoniam in æternũ miſericordia eius.* Cumq; cæpiſſent laudes canere, vertit Dominus inſidias eorũ in ſemetipſos, filiorum, ſcilicet Amon, & Moab, & montis Seir, qui egreſſi fuerant, vt pugnarent contra Iudã, & percuſſi ſunt. Perſuadio al pueblo lo q̃ auian de hazer en aquel caſo para alcãçar la victoria de ſus enemigos,y ordenò q̃ los cantores del Señor la gente dedicada al culto diuino,y a cantar las diuinas alabanças, como lo ſon aora los Religioſos,alabaſſen, y bẽdixeſſen al Señor en ſus coros,y que fueſſen capitaneando el exercito delante de todos, y que cõ vnas vozes muy ſuaues, y cõcertadas cãtaſſen a coros el Pſalmo,que comiença: *Confitemini Domino, quoniã in æternũ miſericordia eius.* Alabad,y bendezid al Señor,y dadle gracias,y loores,porque ſu miſericordia es, y permanecerâ para ſiẽpre. Pues como eſta gente dedicada a Dios, y al culto diuino eſtos ſantos Religioſos(llamemos los aſsi)comẽçaſſen a cantar el Pſalmo,y en el las diuinas alabanças,ſin que el exercito Iſraelitico hechaſſe mano a las armas,boluio, y traſtornò el Señor las aſſechanças,y zeladas de los Moabitas,y Amonitas, y de los vezinos del mõte Seir contra ellos miſmos de todos aquellos q̃ ſe auian jũtado,y ſalido de ſus tierras para pelear cõtra Iudâ, y los vnos ſe matarõ a los otros,y muchos boluierõ las armas cõtra ſi,y ſe matarõ a ſi miſmos. Coſa marauilloſa porcierto, q̃ con ſolo cantar los cãtores del Señor,la gẽte dedicada al culto diuino vn Pſalmo,y no todo el Pſalmo, ſino q̃ en començãdolo a cantar: luego al punto alcãçò el pueblo del Señor vna tan marauilloſa victoria. Pues ſi leemos las hiſtorias Eccleſiaſticas a buen ſeguro q̃ apenas hallemos en ellas victoria alguna,que aya alcançado el pueblo Chriſtiano, dõde no ayan interuenido muchos hymnos,Pſalmos,plegarias,y oraciones de los Religioſos en ſus coros, y no ſolo hã interuenido para alcãçar victoria de los enemigos viſibles, è inuiſibles del pueblo Chriſtiano: ſino tambiẽ para alcançar remedio de qualeſquier trabajos,anguſtias, y tribulaciones. Demas de eſto quantas,y quantas vezes ſucede ir los moços; y aun tambien los viejos a la media noche, a donde ellos ſe ſaben, y paſſar por algun Conuento, y oyr a los Religioſos del que eſtan en ſu coro cantando el *Te Deum Laudamus*, ò las diuinas alabanças, y cõ aqueſte reclamo del Señor dexar, no ſolo ſu torpe pretenſion, ſino aun tambien el ſiglo, y entrarſe en aquella Religion â ayudar â aquellos ſantos Religioſos a cantar las diuinas alabanzas? Mas que fuera del pueblo Chriſtiano, ſi quitaramos de ſus Templos, è Igleſias, los coros de los Religioſos,y el cantar de los Pſalmos, y el rezar el Oficio diuino? y aun por eſto los hereges paſ-

Pſal. 102

2. Paral. cap. 20.

Pſal. 135

ſados, y preſentes han hecho, y hazen tanta inſtancia, en que ni ſe canten, ni ſe rezen los diuinos Oficios en los coros de los Religioſos: porque conocen que mientras los coros de los Religioſos eſtuuieren en pie, y en ellos ſe dixeren los diuinos Oficios, no hallarân entrada alguna ſus errores, y heregias. Queriendo el Eſpiritu Santo alabar, y engrandezer, *Ad perpetuam rei memoriam*: al ſanto Rey Dauid, dize del eſtas palabras: *De omni corde ſuo laudauit Dominum, & dilexit Deum, qui fecit illum: & ſtare fecit cantores contra altare, & in ſono eorum dulces fecit modos. Et dedit in celebrationibus decus, & ornauit tempora vſque ad conſummationem vitæ, vt laudarent nomen ſanctum Domini, & amplificaret manè Dei ſanctitatem.* Eſte ſanto Rey alabò, engrandeziò, y bendixo al Señor de todo ſu coraçon. Eſto es lo primero que han de tener las diuinas alabanças, que ſe han de dezir de todo coraçon no ha de andar el coraçon, ni el afecto derramado, ſino todo el ha de eſtar en las diuinas alabanças, y loores. Y amò a Dios ſu Criador, y de quien recibio todo quãto bueno tenia. Eſto es lo ſegundo que ſe requiere, que ame a Dios el que le alaba, y bẽdize, y que reconozca, que todo lo bueno que tiene lo ha recebido de Dios: porque no recibe el Señor las alabanças, que le da el malo, y el pecador, que no le ama: como lo dize el miſmo Eccleſiaſtico: *Non eſt ſpecioſa laus in ore peccatoris: quoniam a Deo profecta eſt ſapientia: ſapientiæ enim Dei aſtabit laus, & in ore fideli abundabit, & dominator dabit eam illi.* No es hermoſa, ni agradable, ni gracioſa la alabança, que da a Dios el pecador con ſu boca ſuzia, y torpe: porque la verdadera ſabiduria, q̃ eſtâ en los Pſalmos, y en las palabras de la ſagrada Eſcritura, de Dios ſalio, y Dios es el Autor della, y a eſta ſabiduria de Dios a eſtos Pſalmos, hymnos, oraciones, y palabras diuinas ſe han de allegar las alabanças, y loores, que ſe han de dar a Dios. De aqui ſe ha de tomar todo lo que los Religioſos, y Eccleſiaſticos han de cantar en ſus coros, y quanto en ellos han de rezar, y eſtas alabanças de Dios abundarân, eſtarân ſiempre de dia, y de noche en la boca del fiel: no ſolo en los coraçones, ſino tambien en las bocas de los Religioſos, que ſon fieles a Dios, que le aman con limpieza de vida, y con puro coraçon: porque el Señor que tiene el mando, poder, y dominio ſobre todas las coſas, les darâ ſus diuinas alabanças, para que ſe las canten, y digan a eſtos tales Religioſos. Veamos que es, lo que dize el Eccleſiaſtico del ſanto Rey Dauid? *Et ſtare fecit cantores contra altare*: y hizo que vuieſſe ſiẽpre cantores, perſonas dedicadas a Dios; los quales eſtuvieſſen con grande reſpecto, y reuerencia, yen pie ſin ſentarſe, ni arrimarſe, en frente, o cerca del altar del Señor, cantando ſus diuinas alabanças, y loores; *Et in ſono eorum dulces fecit modos*: y hizo que en el ſonido, y en el canto de los Pſalmos, è hymnos, y alabanças diuinas, vuieſſe dulces, y ſuaues tonos, que mouieſſen a deuocion, y a alabar a Dios, y que lebantaſſen los coraçones de todos quantos los oyeſſen: hizo tonos en que ſe cantaſſen, ordenò que ſe cãtaſſen a canto llano, y a canto de organo, y dio hermoſura, honra, y ornato, a la celebracion de los oficios diuinos. Y atabiò, y adornò todos los tiempos, el de media noche, el de la madrugada, el del medio dia, el de la tarde, el del anochezer: el de Maytines, el de Laudes, el de Prima, el de Tercia, el de Sexta, el de Nona, el de Viſperas, el de Completas: finalmente todos los tiempos, los adornò, y hermoſeò, y eſto haſta que el mũdo ſe acabe: porque en todos eſtos tiempos, en los coros de los Religioſos ſe cantan las diuinas alabanças; con lo qual eſtan todos los tiempos adornados, veſtidos, y atauiados, que ſin eſtas alabanças, y loores diuinos: cierto eſtuuieran muy deſnudos, muy deſcompueſtos, muy ſin honra, y muy indecentes. Y eſte modo de alabar, y bendezir al Señor en los coros de los Religioſos a todos tiempos, y horas haſta que el mũdo ſe acabe, ha de permanecer en la Igleſia de Dios, y eſte cantar, y rezar de los Religioſos en ſus coros de lo q̃ ſirue es de alabar, y bendezir, y engrandezer el nõbre ſanto del Señor, ſu poder, ſu Mageſtad, y ſus diuinos atributos. Todo lo qual redunda en grande honra, y gloria de Dios, y prouecho del pueblo Chriſtiano: y tambien ſirue de enſeñança, eſtender, y acrecentar mucho ante todas coſas el culto diuino, la adoracion, y reuerencia; no ſolo la interior, ſino tambien la exterior, q̃ ſe deue a Dios. Todo eſto dize el Eſpiritu Sãto, y de todo eſto alaba al ſanto Rey Dauid: y eſte dize q̃ es el oficio, y miniſterio de noſotros los Religioſos, alabar, y bendezir al Señor con el coraçon, y cõ la mente, y tãbien con la boca, y con las palabras, y conuidar, y mouer cõ eſto al pueblo del Señor, a que todos le alaben, y bendigan, y ſiruan, y amen. Tratando la ſagrada Eſcritura de vna ofrenda, y ſacrificio q̃ ſe hizo en el Tẽplo del Señor, en tiẽpo del ſumo Sacerdote Onias, dize aſsi: *Tunc exclamauerunt filij Aaron, & auditam fecerunt vocem magnam in memoriam coram Deo. Tũc omnis populus ſimul properauerant, & ceciderũt in faciem ſuper terram adorare Dominũ Deum ſuum, & dare preces omnipotenti Deo excelſo. Et amplificauerunt pſallentes in vocibus ſuis, & in magna domo auctus eſt ſonus ſuauitatis plenus.* Entonces los hijos de Aaron, los Sacerdotes, toda la gẽte dedicada al culto diuino, llamarõ dando vozes a todo el pueblo, atra-

Eccl. 47.

Eccl. 15.

Eccl. 50.

atrayendolos al Señor, a ſu templo, para que ſe acordaſſen del, y le ſiruieſſen, adoraſſen, y bendixeſſen: y dize, que; *Exclamauerunt filij Aaron in tubis productilibus;* con ſus inſtrumentos, y campanas de metal, que con eſto llamaron al pueblo de Dios al Templo, para que ſe acordaſſen del, y le bendixeſſen. Y entonces todo el pueblo de vn coraçon, y de vna voluntad con grande prieſa, fueron al Templo; y eſtando en el, ſe poſtraron pecho por tierra, con grandiſsima reuerencia a adorar a ſu Dios, y a ſu Señor; y a ofrecer al omnipotente Dios ruegos, y ſuplicaciones, y acrecentaron, honraró, reuerenciaron, y eſtimaron en mucho a los que con ſus vozes cantauan Pſalmos, y alabanças al Señor: y en el Templo, è Igleſia de Dios ſe augmentò, y acrecentò el ſonido, lleno de toda ſuauidad, dulçura, y melodia de las vozes de los que alabauan, y bendezian a Dios. Sepa v. m. que es grande el fruto, y prouecho, q̃ hazen los Religioſos en los fieles con eſte cantar de los Pſalmos, y cõ eſte rezar del Oficio diuino, y todos los Chriſtianos guſtan muy mucho de aqueſto, ſino ſon tres linages de gentes; que ſon los ſoberuios hinchados: porque eſtos no quiſieran oyr otras alabanças, ni loores, ſino las que ſe dieſſen a ellos miſmos: y aſsi el oyr alabar, y engrandezer a otros, aunq̃ ſea al miſmo Dios les canſa, y enfada. Tambiẽ los ricos de coraçon, que tienen pueſto todo ſu coraçõ en las riquezas, que poſſeen, y en las que deſſean; porque como eſtos tienẽ por ſu Dios (ya que no eſpeculatiuamente; pero ſi practicamẽte) a ſus riquezas, pareceles tiempo perdido el que no emplean, en amarlas, y adorarlas: y tãbien porque entienden q̃ los religioſos, que ſe ocupan en cantar las diuinas alabanças les comen parte de ſus haziendas: y por eſto no guſtan de oyr las alabanças, y loores que dan a Dios. Y los otros ſõ los torpes, y deshoneſtos, porque como eſtas diuinas alabanças mueuen a los hombres a buſcar, y â amar los deleytes eſpirituales, y celeſtiales, que en ellas eſtã encerrados, y hazen deſpreciar, y aun aborrezer los deleytes carnales, y terrenos: de aqui es el deſabrimiẽto, que les da, el oyr en los coros de los Religioſos, y Eccleſiaſticos cãtar los Pſalmos, è hymnos, y el Oficio diuino. Y como eſtos tres linages de gentes de los Chriſtianos, aborrezen el cantar, y el rezar de los Religioſos en ſus coros: aſsi tãbien los aborreze Dios a ellos en gran manera: como el miſmo Señor lo dize en eſte miſmo cap. 50. del Eccleſiaſtico, por eſtas palabras: *Duas gentes odit anima mea: tertia autem non eſt gens, quam oderim: qui ſedent in monte Seir, & Philiſthijm, & ſtultus populus, qui habitat in ſichimis.* Dos generos de gentes aborreze en grã manera mi eſpiritu, y el tercero genero, que aborrezco, y

Eccl. 50.

he aborrezido, y tengo de aborrezer, no es gẽte, ni los cuento entre los hombres de razon, ſino entre los brutos irracionales. Los primeros ſon los que eſtan aſſentados, y entronizados allâ en el monte Seir; que quiere dezir coſa aſpera, y hinchada: eſtos ſon los ſoberuios, los vanagloriosos, y fanfarrones, los que quieren toda la hóra, y gloria, que ſe me deue a mi ſolo: *Soli Deo honor, & gloria in ſæcula ſæculorum*; la quieren ellos para ſi ſolos. Los ſegũdos, ſon los Filiſteos, que quierẽ dezir los que eſtan por todas partes cubiertos de zeniza: eſtos ſon los ricos, que eſtan llenos de oro y plata, y deſtos bienes zenizientos, terrenos, y caducos. Y los terceros, ſon el pueblo tonto, loco, mẽtecato, y brutal, que mora, y tiene ſu habitaciõ en ſichen, que quiere dezir caſa torpe, y deshoneſta: eſtos ſon los hombres ſenſuales, y carnales, ſuzios, y torpes: pues a todos eſtos (dize Dios) aborreze mi eſpiritu: y ſon los que no guſtan de las diuinas alabanças, que ſe cantan en los coros de los Religioſos, ni del Oficio diuino, que en ellos ſe reza.

OTRO Bien, y que encierra en ſi vn ſumario de bienes, y de riquezas eſpirituales, y diuinas, que haze Dios a las almas, que tiene en las ſagradas Religiones es, el auerſe deſpoſado con ellas tomando las por ſus eſpoſas: pues por el miſmo caſo que Ieſu Chriſto Señor nueſtro ſe deſpoſa con ellas, les da, y concede lo que es anexo, y concerniente a eſte titulo, y dignidad de eſpoſa. Los Doctores ſagrados afirman, que en la profeſion, mediante los tres votos de obediencia, caſtidad, y pobreza, que los Religioſos hazemos, por los quales renunciamos todos los deleytes de la carne, y todos los actos de nueſtra propia voluntad, y todas las riquezas del mundo: y nos entregamos totalmente al ſeruicio, y amor de Ieſu Chriſto nueſtro Señor; recibe el nueſtras almas por eſpoſas ſuyas, y nueſtras almas le reciben a el por Eſpoſo ſuyo amantiſsimo. Eſta eſpiritual vnion, y celeſtial deſpoſorio, ſe haze el dia que el Religioſo profeſſa, terciando entre los dos la virtud altiſsima de la gracia, y amor de Dios nueſtro Señor: y allâ en la vida dichoſa que eſperamos, ſe hara perfectamente por gloria. Aqui ſe dan las manos, y ſe abraçan, y eſtrechan en vno con el lazo de oro de la caridad, y amor de Dios: y allâ ſe recibirâ la eſpoſa en la propria caſa del Eſpoſo, y de ſus bienes, y riquezas: y ſe le entregarâ el dote, tomando entera, y pacifica poſſeſion del Eſpoſo, y de ſus bienes, y riquezas, y gozando de ſu hermoſo roſtro: y para entretenerla aqui, haſta que ſe llegue aqueſte dichoſiſsimo dia, ſe le da mientras dura el deſta vida por arras, y prẽda ſegura el eſpejo de la Fè, a donde vea, co-

nozca,y contemple la hermoſura, y bõdad del diuino eſpoſo, aunque con obſcuridad; y para eſto tambien ſe le viene aqueſte ſu eſpoſo a ſu caſa,y Conuento, y ſe le pone, y eſtâ en el ſagrario,aunque como zeloſo, y amoroſo eſpoſo,cubierto con los accidentes de pan. Tambien ſe le da la cadena de oro de la caridad,cõ que le ame, y quiera entrañablemente; y alli inſerta la joya de la eſperança de gozarle eternamente,en el talamo de ſu gloria. O eſtado,y dignidad altiſsima del alma Religioſa. O merced inefable de Dios,que tanto quiſo honrar a los Religioſos. El glorioſo Bernardo en el ſermon ſegundo, ſobre los Cantares: conſiderando aqueſtos deſpoſorios, dezia; *Non me capio præ letitia, quòd illa maieſtas, tám familiari, dulcique conſortio noſtræ ſe inclinari infirmitati minime dedignatur. O anima mea, quot beneficijs Deo tuo deuincta es: qui non ſolùm te creauit, & redemit, verum adeò te dilexit, vt in ſponſam accipere decreuit.* No me cabe el coraçon,ni el alma en el cuerpo, eſtoy para rebentar, y deshazerme de puro gozo, y alegria de ver,que no ſe dedignò mi Dios; no ſe le hizo coſa afrentoſa â aquella Mageſtad infinita,tan ſeruida,reuerenciada,y reſpetada de todos los eſpiritus Angelicos,el inclinarſe, y doblegarſe a nueſtra flaqueza, y pequeñez, con vna compañia, y participacion tan familiar,tan amigable, tan dulce, tan deleytable, y tan ſuaue como es la de eſpoſo,y eſpoſa. O alalma mia, y con quantos beneficios, y buenas obras,y dadibas inefables, eſtas obligada a tu Dios: el qual no ſe contentò con criarte, y redemirte; pero fue tan inmenſo el amor cõ que te amò,que determinò, y difinio de recebirte por ſu muy querida eſpoſa: que ſe prẽde Dios tanto de vn alma, veſtida deſte velo mortal de nueſtra carne flaca,y pecadora, que la lebante a tanta dignidad,que la eſcoga para eſpoſa ſuya, y para reynar para ſiempre conſigo. Gran regalo, y en mucho porcierto lo auiamos de eſtimar los Religioſos: y aſsi como eſcogidos del Señor para vna dignidad tan alta, todo el empleo de nueſtras vidas auia de ſer componer, y aderezar nueſtras almas con obras ſantas, y con exercicios diuinos de amor, y caridad,y de limpieza,y pureza, y de otras obras dignas de tal eſpoſo: para que aſsi queden tan lindas,y tan hermoſas, como aquella Eſpoſa del Cordero, que moſtrò el Angel al Euangeliſta San Iuan, quando le dixò: *Veni, &* Apoc.21. *oſtendam tibi ſponſam vxorem agni. Et ſuſtulit me in ſpiritu in montem magnum, & altum & oſtendit mihi Ciuitatem ſanctam Ieruſalẽ deſcendentem de cœlo à Deo, habentem claritatem Dei: & lumen eius ſimile lapidi pretioſo tanquam lapidi iaſpidis, ſicut cryſtalum, &c.* Ven aca Iuan, y moſtrarte he a la Eſpoſa muger del Cordero de Dios Ieſu Chriſto: moſtrarte he la hermoſura que ha de tener el alma Religioſa, a quien Ieſu Chriſto vuiere recebido por ſu muy querida, y cara Eſpoſa: y dize, que le lebantò, y alçò en eſpiritu en vn monte grande y alto: puſole el eſpiritu, y alma en vna muy alta contemplacion: porque para ver la hermoſura de vna alma Religioſa Eſpoſa de Ieſu Chriſto,todo eſto es meneſter, no ſon capazes eſtos ojos de carne mortal, y paſsible para ver vna tan inefable hermoſura: que cierto toda la hermoſura amontonada de quantas criaturas ven eſtos ojos mortales, no tiene que ver con la hermoſura de ſola vna alma Eſpoſa de Ieſu Chriſto. Y para que conozca v. m. quan gran verdad ſea eſta dize que le moſtrò la Ciudad ſanta de Ieruſalen, que decendia del cielo,dando a entender que vna alma Eſpoſa de Ieſu Chriſto, es vn cielo, es vna celeſtial Ieruſalẽ,es vna ciudad adornada, enriquezida, y fortalezida del miſmo Dios, es vn cielo pueſto en la tierra,dõde el miſmo Eſpoſo Chriſto viene a tener ſus delicias; la qual alma tiene en ſi la claridad de Dios: porque tiene al miſmo Dios. Reſplandeze Dios en ella,y la luz della es ſemejante a piedras precioſas de rico,y precioſo jaſpe,claro, y trãſparente como criſtal. Es vna ciudad tan hermoſa,y rica,que toda la fabrica della es de materias preciofiſsimas,y toda ella de oro apurado tranſparente como criſtal, y ſus fundamentos ſon de piedras precioſas. Es vna alma tan pura,y tan reſplandeciente, y tan rica, que toda ella es vn puro, y muy encendido amor de Dios,y vna muy limpia pureza: y todos ſus fundamentos ſon virtudes preciofiſsimas. Y dize mas San Iuan alli: *Et qui loquebatur mecum habebat menſuram arundineam auream, vt metiretur ciuitatem, & portas eius, & murum:* que el Angel que hablaua con el, tenia vna regla,o cartabon de oro en la mano, con que la andaua midiendo de alto abaxo,ſu largura, ſu anchura,y ſu altura,y ſus puertas,y ſus muros. Angel ha de ſer, el que ha de medir, y con regla de oro, las virtudes, la ſantidad, y perfecion de vna alma Religioſa, verdadera Eſpoſa del Cordero de Dios Ieſu Chriſto Señor nueſtro: la qual toda ella es vn puriſsimo,y limpiſsimo amor de Dios,muy claro, y reſplandeciente: *Ipſa verò ciuitas aurum mundum ſimile vitro mundo.* Y en el cap. 19. dize el miſmo Euangeliſta,tratando deſta Eſpoſa del Cordero de Dios Ieſu Chriſto: *Et datum eſt illi, vt cooperiat ſe biſſyno ſplendenti, & candido. Biſſynum enim iuſtificationes ſunt ſanctorum.* Apoc.19 Fuele dado,y mãdado,que ſe cubra de vna veſtidura de lino clara,y reſplãdeziente, hermoſa,y muy blanca: y para que todos entiendan, que veſtidura de lino ſea aqueſta, dize: *Biſſynum*

num enim iuſtificationes ſunt ſanctorum. Eſta veſtidura de lino reſplandeziente, y clara, de que ſe ha de veſtir, y adornar la Eſpoſa de Ieſu Chriſto, ſon las juſtificaciones de los ſantos, las virtudes, la ſantidad, la perfeccion, y lo bueno, puro, y limpio, y agradable a Dios, que tuuieron los ſantos, y amigos de Dios en eſte mundo. Dirame v. m. que es grande la ſantidad, y perfeccion, ſegun eſto que ſe requiere tenga vna alma Religioſa. Reſpondo, que aſsi es la verdad: pero conſidere v. m. la dignidad a que la lebantan, que es ſer Eſpoſa de Ieſu Chriſto, y ſer amada de Ieſu Chriſto como tal, y tener Ieſu Chriſto con ella ſus delicias, y deleytes, y ſer eſtimada de los Angeles del Señor; y tratar y comunicar de ordinario Ieſu Chriſto con ella, y deſcubrirle ſu pecho, y tomar Ieſu Chriſto a ſu cargo todas ſus coſas; como coſas propias ſuyas. Coſas ſõ porcierto todas grãdioſas; y aſsi no ay porq̃ nos marauillemos de que ſe requiera, aya en ella tanta perfeccion, que eſtè veſtida, y adornada con las juſtificaciones de los Santos. Y aduierta v.m. que eſte biſyno, eſta veſtidura reſplandeziente, y blanca, de que quiere el diuino Eſpoſo, que ſe viſta ſu muy querida Eſpoſa; dize San Iuan, que, *datum eſt illi*; que no ſolo la manda que ſe la viſta, ſino que tambien el miſmo Eſpoſo ſe la da para que ella ſe la viſta: porque como dize Santiago: *Omne datum optimum, & omne donum perfectum deſurſum eſt deſcẽdens à patre luminum.* Y que el miſmo Dios viſta a eſta ſu querida Eſpoſa del alma Religioſa: dizelo el miſmo Dios, por el Profeta Ezechiel por eſtas palabras: *Et iuraui tibi, & ingreſſus ſum pactum tecum (ait Dominus Deus) & facta eſt mihi. Et laui te aqua, & emundaui ſanguinem tuum ex te: & vnxi te oleo. Et veſtiui te diſcoloribus, & calceaui te ianthino: & cinxi te biſſo, & indui te ſubtilibus. Et ornaui te ornamento, & dedi armillas in manibus tuis, & torquem circa collum tuũ. Et dedi inaurẽ ſuper os tuũ, & circulos auribꝰ tuis, & coronã decoris in capite tuo. Et ornata es auro, & argẽto, & veſtita es biſſo, & polymito, & multicoloribus: ſimilã, & mel, & oleũ comediſti, & decora facta es vehemẽter nimis: & profeciſti in regnum.* Primero dize el eſtado tã miſerable, en q̃ la vio en el ſiglo, llena de pecados, y abominaciones, piſada, y hollada de los vicios, y de los demonios, y quan deſnuda, y pobre, y miſerable, y llena de confuſion eſtaua, y como mouido de compaſsion de verla tal, por ſola ſu infinita bondad, y miſericordia, la llamò para que viuieſſe verdadera vida: y trayẽdola a ſi, dize; *Et iuraui tibi, & ingreſſus ſum pactum tecum, ait Dominus Deus*: y recebite por mi eſpoſa en la profeſion, prometiendote de ſerlo ſiempre, guardandome tu la fidelidad que me deues, y para hazer eſtos pactos y conciertos; y eſtos deſpoſorios contigo, para recebirte por mi eſpoſa, entre dentro de tu coraçon, y eſpiritu: porque no ſon eſtos deſpoſorios carnales, y ſenſuales, ſino eſpirituales, y diuinos, no ay en ellos coſa de carne y ſangre. Eſto dize el Señor Dios, no es aqueſta patraña, ni tampoco imaginacion, ſino que en realidad de verdad paſſa aſsi: *Et facta es mihi*; y tu quedaſte por mi eſpoſa; de modo, que ya no eres tuya, ſino mia; yo ſoy el que tengo el poder, y dominio ſobre ti, y tu ya no le tienes de ti, yo ſoy tuyo, y tu eres mia, mi amada eſpoſa para mi, y yo para mi querida eſpoſa: todas tus coſas ſon mias, y todas mis coſas tuyas: *Omnia mea tua ſunt, & omnia tua mea ſunt*, ya no tienes libertad para hazer tu voluntad, en todo has de cumplir la mia, de modo que ya no has de viuir para ti, ſino para mi: pues tu me has recebido por tu eſpoſo, y yo a ti por mi eſpoſa, y para que ſeas digna eſpoſa mia, de vn tan gran de monarcha de cielos, y tierra, *laui te aqua*, te he lauado con el agua de las lagrimas, de la cõtricion, del dolor, y arrepentimiento de tus culpas, y pecados: porque yo ſoy el que doy la contricion, y el verdadero dolor de los pecados, y por aqui han començado las miſericordias, q̃ yo te he hecho: y han ſido tantas tus lagrimas por auer me ofendido, nacidas de vn verdadero amor mio, que te han lauado toda de pies a cabeça, ſin dexar en ti mancha alguna de culpa, *Et emundaui ſanguinem tuum ex te.* Y tambien he quitado, y limpiado de ti la pena y caſtigo, que por tus maldades, y pecados tenias muy bien merecido: porque por la profeſion que vn Religioſo haze, en q̃ recibe a Dios, por eſpoſo, y ſu alma queda por eſpoſa de Dios teniendo verdadera contricion de ſus pecados ſe le perdonan todos, no ſolo quanto a la culpa ſino tambien quanto a la pena, demodo que queda tan limpio, como el dia en que fue bautizado, y eſto no ſolo por las indulgencias plenarias, que para eſto han concedido los Sumos Pontifices, ſino tambien por eſte acto tan heroico, tan meritorio, y tan agradable a Dios, que haze el alma de entregarſe toda, y totalmente a Dios como eſpoſa ſuya, y recibiendole a el por ſu eſpoſo. Pues deſpues de auerla muy bien lauado, y limpiado dize, *Et vnxi te oleo*, que la vngio con azeyte, que con el oleo de ſu miſericordia la ablandò, la enternecio, la hizo ſuaue, dulce, amoroſa, docil, y de tierno, compaſsiuo, y piadoſo coraçon, la hinchò toda de deuocion, y de ternura, que eſtas entrañas llenas de piedad, y de miſericordia conuiene tenga la eſpoſa de Ieſu Chriſto, *Et veſtiui te diſcoloribus.* Y tambien te veſti de diuerſas colores, te adornè, y hermoſeè con muchas virtudes, que puſe en ti, dire el habito no de vna

Iacob. 1.

Ezec. 16.

virtud

virtud ſola,ſino los habitos de todas las virtudes;porque el verdadero Religioſo, no ſolo eſtâ veſtido del habito blanco,ò negro, ò pardo de ſu Religion, ſino tambien, y muy mas principalmente de los habitos de las virtudes, que eſta es la variedad,de que dize Dauid, eſtâ veſtida,y cercada la Reyna Eſpoſa de Ieſu Chriſto a ſu lado derecho: *Et calceaui te hyacintho*, y calçete de jacinto,que es vna piedra preciosa de color de cielo. Del jacinto dize Plinio, *Plin. lib. 7. cap. 9.* *Iacinthus habet colorem cœli, lucet vt purpura, ſed non ſemper æqualiter, rutilat: ſed mutatur cum facie cœli. Nullis maculis deturpatur dat etiam membris vigorem, & cauſat dulcem ſaporem*: y finalmente libra al que lo trae de los rayos del cielo. Pues al verdadero Religioſo,a ſu Eſpoſa la calça Dios de jacinto,de afectos,y deſſeos del cielo: pero aſsi como el jacinto ſe va tras el cielo en ſus mudanças, y camina a ſu paſſo,y compas en el color: ſi el cielo eſtâ turbado,y triſte,encubre el jacinto ſu alegre aſpecto, y ſe pone negro, y melancolico, y ſi el cielo eſtâ claro,y ſereno,ſe pone blanco, y hermoſiſsimo: aſsi la Eſpoſa de Ieſu Chriſto, el verdadero Religioſo,camina ſiempre en los afectos,y mobimientosdel alma,en ſu contemplacion, con el cielo de la humanidad de Ieſu Chriſto (que aſsi ſe llama en la ſagrada Eſcritura:)quando contempla a Ieſu Chriſto açotado,eſcupido,abofeteado,corona lo de eſpinas lleno de oprobios, è injurias, traſpaſſado con duros clauos,cruzificado,y ſu alma ſantiſsima llena de triſteza,y anguſtia,ſe pone triſte,lleno de dolores,y anguſtias, y ſe reſuelue todo en lagrimas, gemidos, y ſollozos, y quando ve el cielo de ſu humanidad ſantiſsima, en ſus miſterios de alegria,y gloria;de ſu Reſurreccion,de ſu Aſcenſion, del eſtar aſentado con inefable gloria,y Mageſtad a la dieſtra de ſu eterno Padre, ſe calça de alegria, claridad, y regozijo. Tambien ſe llama en las diuinas letras la Igleſia cielo: pues quando conſidera las ofenſas de Dios, los muchos pecados que cometen los Chriſtianos, y ve turbio eſte cielo, con tantas perſecuciones de hereges,de moros,de turcos yde infieles,y con tantos trabajos,tormentas, y tempeſtades, como padece, ſe pone ſu alma llena de melancolias, y cubierta de triſtezas: pero quando ve ganancias de almas, que ſe conuierten los infieles, que los hereges ſe apartan de ſus errores, que los pecadores dexan ſus pecados,y mala vida, y que Dios es conocido, ſeruido, y amado de vnos,y de otros, todo ſe calça de jubilos, y alegrias ſantas, todos ſus afectos ſon de regozijo, y contento. Tambien del modo que el jacinto no ſe enſuzia con ningunas manchas, aſsi los afectos del verdadero Religioſo, con viuir en eſte ſuzio mundo,a donde ay tantas ocaſiones,y a donde tantas almas ſe manchan,y enſuzian, conſerua la limpieza del alma,y del cuerpo ſalua, y pura de entre los tizones del mundo; y del modo que el jacinto da vigor, y fuerça a los miembros; aſsi los afectos, los deſſeos,y los paſſos del verdadero Religioſo, todos ſiruen de dar fuerças, y fortaleza a los miembros del cuerpo de ſu Comunidad de los demas Religioſos. En las manos ponen vigor para bien obrar, en los pechos ponen ſantos penſamientos, en los coraçones frios,o tibios,ponen fuego de amor de Dios,dan ſoplos de vida, leuantan llama de amor diuino. Tambien eſtos afectos del verdadero Religioſo, cauſan vn dulce ſabor en todos los trabajos,tribulaciones,perſecuciones, dolores, tormentos, y afliccciones que en eſta vida ſe padecen: todo aqueſto lo bueluen muy dulce,y ſabroſo, los afectos jacintinos de que eſtâ calçada la Eſpoſa de Ieſu Chriſto, que es el alma Religioſa: y finalmente eſtos afectos libran a la tal Eſpoſa de los rayos del cielo, de los rayos del pecado,y del diuino caſtigo, y de los golpes de ſu juſticia temeroſa, con que abiſma los pecadores malditos en los fuegos eternosdel infierno. Que le parece a v merced deſte calçado jacintino, con que calça el diuino Eſpoſo a ſu muy amada Eſpoſa? Bendito el ſea por ſiempre, *Et cinxi te byſſo*, tambien (dize) te he ceñido los lomos con vn cingulo de lino blanquiſsimo: he te dado vna muy pura,y muy blanca caſtidad,con la qual no das entrada en tu alma,ni en tu cuerpo a ningun penſamiento, ni deſſeo, ni obra torpe, ſenſual,ni deshoneſta. Eſte cingulo blanquiſsimo, con que yo te he ceñido los lomos,es el que te conſerua limpia,y pura, qual conuiene ſea la que es mi Eſpoſa, y con quien yo tengo mis delicias diuinas, y celeſtiales. *Et indui te ſubtilibus*: tambien te he veſtido de coſas muy ſutiles,y delgadas, te he dado vna ſimplicidad columbina,no ay en ti doblez alguno,parece que todos ven tu coraçon puro, y la limpieza de tu alma: he te hecho como de criſtal tranſparente, que todos en cierta manera ven lo que ay allâ en tu interior, todo es ſutil, lo que ay en ti lo de dentro,y lo de fuera,aun tu carne parece que eſtâ en ti en cierta manera como eſpiritualizada: todo el veſtido que te he dado no es terreno,ni corporal,ſino eſpiritual, y diuino: *Et ornaui te ornamento*, y te he adornado,y atauiado con el ornamento precioſiſsimo de mi gracia, con el qual eres a mis diuinos ojos gracioſa,y agradable,y el que traera tras ſi la corona de gloria: eſte es aquel, *Ornamentum gratiæ*, que dize el Eccleſiaſtico: porque cierto ninguna alma que careciere deſte ornamento de la gracia, puede ſer agradable a los ojos de Dios; y es eſto tanta verdad, que eſte nõbre de ornamento,aſsi tomado en abſtracto *Eccl. 32.*

ſe

ſe entiende por el, la gracia de Dios, y aſsi aqui no dize a ſu Eſpoſa mas ſino, *Et ornaui te ornamento*: porque con eſto ſolo ſe entiende que la adornò, atauiò, y hermoſeò, conſu diuina gracia. *Et dedi armillas in manibus tuis*. Y hete dado argollas, o manillas, o ajorcas en tus manos, en las muñecas de tus braços: eſtas traîan antiguamẽte los ſoldados, por inſignias dadas de ſu General. Hete dado fortaleza para bien obrar, para que hagas obras dignas de Eſpoſa mia, que ſean tus obras redondas, perfectas, que no pueda entrar en ellas, ni el mundo, ni la carne, ni el demonio: por tus obras, han de conocer como eres Epoſa mia, ellas han de dar teſtimonio de que eres coſa mia, no te has de deſuanecer con ellas, ſino entender que yo ſoy el que las obro en ti, y por ti: han de eſtar vnidas, y colgadas, deſtas argollas de mi infinita liberalidad, que yo ſoy el que he hermoſeado, y dado virtud a tus obras, y a todos tus exercicios, y acciones. *Et torquem circa collum tuũ*. Tambien he pueſto vn collar riquiſsimo, y de muchas piedras precioſas, del qual eſta pendiente vn muy precioſo Agnus Dei en derredor de tu cuello, eſte es el de la ſanta obediencia, que has de tener a tu regla, a tus conſtituciones, y a tus Prelados, del qual eſta pendiente mi voluntad: porque lo que ellos te mandã, te mando yo, y lo que ellos quieren que hagas, quiero yo tambien que hagas. Eſte collar es todo de piedras precioſas de muy grande valor, porque todo el ſe compone de muchas, y muy riquiſsimas virtudes, todo el es de actos devirtudes, porq̃ no haras coſa por mandado de tu regla de tus conſtituciones, y de tus Prelados, que no ſea acto de virtud a mi muy agradable, y a ti muy prouechoſo. Eſte collar lo has de traer ſiempre al cuello, regulando todas tus obras, y acciones por lo que te manda tu inſtituto, y profeſsion, y tus Prelados, ſin apartar jamas eſte collar de la ſanta obediencia de tu cuello: porque es eſta vna joya, y vna preſea, que en grã manera te hermoſea, y haze graciosa, y agradable a mis diuinos ojos. *Et dedi inaurem ſuper os tuũ*. Y hete pueſto vn cerquillo, o arracada ſobre tus palabras, no ſon palabras ſueltas, ni derramadas las que hablas, ſino muy cercenadas, y muy ſapiẽciales, y prouechoſas, no hablas mas, ni menos de lo que yo quiero que hables, tienes vn cerco pueſto a la puerta de tu voca, para que no ſalga palabra della, ni por ella, que no ſea primero regiſtrada por mi diuino beneplacito, y muy bien premeditada de tu entendimiento, y que no ſalga muy abraſada en mi diuino amor, todas tus palabras tienen aqueſte cerquillo, para que todos quantos las oyeren puedan hechar mano dellas, y llebarlas a ſus caſas para rumiarlas, y aprouecharſe muy bien dellas: no ſon palabras que ſe las llebarâ el viento: ſon palabras las que hablas que las oyes primero de mi, en la oracion, o en el centro de tu alma, donde yo habito, y moro; y aſsi ſon todas ellas muy precioſas, y prouechoſas para quantos las oyen: y tambien para ti que las refieres. Tambiẽ he dado *circulos auribus tuis*, zarzillos a tus orejas, guardas a tus orejas, para que no des entrada en tus oydos a coſa alguna contraria a lo que enſeña la Fè, y buenas coſtumbres, tienes hermoſeados tus oydos con la virtud altiſsima de la Fè: no dexes entrar coſa alguna en tu alma, ſin que primero la regiſtre la virtud certiſsima, y verdaderiſsima de la ſantiſsima Fè. No admitas dentro en ti viſiones, ni reuelaciones algunas para creerlas, ſin q̃ primero las examinen, y aprueuen las luzes, que yo he dexado en mi Igleſia, que ſon los Prelados, y los Doctores della. Como te he dado cerquillos en la boca para las palabras que han de ſalir della: aſsi tã bien te los he dado en los oydos, para las palabras, que han de entrar por ellos. Tambien he pueſto *coronam decoris in capite tuo*, vna corona, y diadema de grã belleza, hermoſura, y gracia en tu cabeça, eſta es la perſeuerãcia: porq̃ a ella ſe deue la corona, que poco importa començar, y medrar, ſino ay perſeuerancia haſta el fin. Y eſta corona de la perſeuerãcia que no cae debaxo de merecimiẽto te la he yo dado, y pueſto ſobre tu cabeça graciosamente, como a mi muy amada, y querida eſpoſa; yo ſoy el q̃ te he dado, q̃ perſeueres en mi gracia, y amor, y que perſeuerẽ en ti todas eſtas gracias, y virtudes, que te he dado, que nũca bueluas a tras, ſino, que ſiempre procures ir adelante. *Et ornata es auro, & argento*. Eſtas atauiada, y adornada de oro, y de plata fina. Lo que en grã manera te hermoſea es el amor puro, y muy encẽdido, con que amas a mi, que ſoy tu Eſpoſo ſobre todas las coſas; y la caridad, limpia, y muy clara con que amas a tus proximos como a ti miſma, y eſte oro, y eſta plata, es la que te haze muy rica, no hazes obra en mi ſeruicio que no ſea para ti vn muy fino oro, ni hazes coſa alguna en prouecho de tu proximo, que no te ſea vna muy pura plata, no tienes mi amor, ni el d̃ tus proximos en ſolo el habito, ſino tienes lo en los actos, atauias te cõ el, procuras eſtar ſiempre actualmẽte amando a mi, y a tus proximos. *Et beſtita es byſſo, & polymito, & multicoloribus*. Y eſtas beſtida de lino blanquiſsimo, y muy bien curado, y de vna veſtidura de muchas colores, toda de pies a cabeça; eſtas veſtida de honeſtidad, de meſura, de modeſtia en lo exterior: no ay en ti coſa alguna deſcompueſta, ni q̃ deſdiga de lo q̃ es mortificaciõ, y cõpoſicion: traes tu carne muy bien curtida cõ ayunos, diciplinas, cilicios, vigilias, y otras penitẽcias; eſtas tã lejos de regalarla, q̃ ſiẽpre tratas

de

de atormentarla, y labrarla, para que aſsi eſtè mas pura, mas candida, y mas bien curtida, y curada: porque ſabes que la limpieza del alma ſe conſerua con el caſtigo, y maltratamiento del cuerpo. No ſolo eſtâs veſtida en lo exterior deſta veſtidura de lino, ſino tambien de otra de muchos colores; eſto es de muchas virtudes, porque todos quantos te ven, ven en ti muchos actos de muy heroycas virtudes; vente hazer muchos actos de humildad, de paciencia, de fortaleza, de reſignacion, de rendimiento, de prudencia; y finalmente de otras muy muchas virtudes; de modo que apenas ven que hazes coſa alguna, que no ſea acto de alguna virtud: y no ſon virtudes tan pequeñas, que no ſe hechen de ver, ſino que campean mucho: y eſta veſtidura, *Polymita, & multicoloribus*, haze que las virtudes en ti no eſtè cada qual de porſi, ſino todas ellas eſtan entretexidas vnas con otras, de tal modo, que los que te ven hazer qualquier obra, o acto exterior, apenas ſabrâ determinar ſi es aquel acto de humildad, v de paciencia, v de fortaleza, v de reſignaciõ: porque todas eſtas virtudes, y otras muchas campean en el, y cada qual de las virtudes parece que ſe quiere alçar con el, *Similam, & mel, & oleum comedisti*, tu comida ha ſido pan de la flor de la harina, y miel, y azeyte; has ſuſtentado Eſpoſa mia, tu alma, y tu coraçon, y tu vida eſpiritual, con el ſantiſsimo Sacramento del Altar, con el pan viuo que baxò del cielo, con mi cuerpo, con mi alma, y con mi diuinidad: *Ex adipe frumenti ſatiaui te*, he te, no ſolo ſuſtentado, ſino tambien hartado, y ſatisfecho con la gordura del trigo del pan: y llamole pan gordo, y grueſſo, porque aunque los accidentes ſon de pan, pero la ſuſtancia es de mi carne. Eſte a ſido el pã de la flor de la harina que has comido, mi carne; la miel ha ſido mi diuinidad dulciſsima, y ſabroſiſsima, que tiene llenos de inefable dulcedumbre, y ſuauidad, a todos los corteſanos del cielo, y el azeyte mi alma piadoſiſsima, y miſericordioſiſsima, que tiene llenos de inmenſas miſericordias mias a todos los moradores del mundo; de modo que lo que comes es pan, miel, y azeyte, mi cuerpo, mi alma, y mi diuinidad, que todo eſto eſtâ en el ſantiſsimo Sacramento del Altar, que recibes: y todos eſtos ſabores tiene aqueſte pan viuo que baxò del cielo, con que traes ſuſtentada, y harta tu alma: del qual fue figura aquel manâ que baxò del cielo, para mi regalado pueblo Hebreo, que tenia aqueſte ſabor: de modo que ha ſido tan grande el amor con que te he amado, que te he dado a comer mi carne mi alma, y mi diuinidad; y eſte ha ſido tu ſuſtento, que no lo ay en la tierra, ni en el cielo de mayor, ni de tal ſuſtancia: *Et decora facta es vehementer nimis*: y con eſte tan precioſo adorno con que te he atauiado, y con eſte tan ſuſtancial manjar con que te he ſuſtentado, te has hecho a mis diuinos ojos, y a los de todos mis corteſanos celeſtiales hermoſa, vella, agradable, y gracioſa grandemente, muchiſsimo, en ſuperlatiuo grado: *Et profeciſti in regnum*, y con eſto has medrado, y adelantadote, y acercadote en gran manera al Reyno celeſtial, donde ſerâs recebida con inefables jubilos, y alegrias de tu alma, y ſe te darâ aſiento muy reſplandeciente de gloria, donde como Eſpoſa muy amada, y regalada mia reynarâs conmigo por toda mi eternidad, que ſerâ para ſiempre ſin fin. No ha notado v. merced las gracias, los dones, las riquezas, y las joyas eſpirituales, con que el diuino Eſpoſo Ieſu Chriſto, adorna, atauia, enriqueze, y hermoſea a ſu muy querida Eſpoſa del alma Religioſa? y el manjar que cada dia le da a comer, y con que la ſuſtenta, y regala, y quan hermoſa, gracioſa, y agradable eſtâ a ſus diuinos ojos, y a los de todos los eſpiritus celeſtiales, y como ſe va acercando al Reyno celeſtial, a donde la aguardan todos los corteſanos de la celeſtial Ieruſalen, para que en ſu compañia reyne eternalmente con ſu muy amado Eſpoſo? Es merced como quiera aqueſta? No es vn ſumario, y vn mar ſin ſuelo de beneficios, regalos, y de miſericordias del Señor? Pues quien no es Religioſo? quien de los que pueden no dexa al punto el mundo, y viene a la Religion a deſpoſarſe con Ieſu Chriſto, y a recebir del tan inefables dones, y mercedes? Acuda v. merced mi hermano, pues le llama nueſtro Señor tan apriesſa, y con tanta continuacion, no dilate mas plaços, no ſea que viendo ſu tardança paſſe de largo, y ſe vaya a llamar a otro.

OTRO bien de que gozamos los Religioſos aca en nueſtras ſagradas Religiones, es el viuir en todas nueſtras acciones con orden, y con concierto; porque no ay en el mundo relox tambien concertado como vna Comunidad Religioſa. Allâ en el ſiglo la vida que viuen los ſeglares, es vna vida deſconcertada: porque en el mundo todas las coſas eſtan ſin orden, y ſin concierto, es vn axedrez mal entablado, apenas ay pieza en ſu lugar. Y aun por eſto ſe llama eſte mundo Babilonia, confuſsiõ, desorden, behetria: *Fugite de medio Babilonis*, huyd de medio de Babilonia, de eſſe mundo confuſſo, de eſſa turba turbada. Allâ en el mundo, el necio manda, y el diſcreto, y cuerdo eſtâ arrinconado, el limoſnero es pobre, y el auariento rico, el pecador eſtâ entronizado, y el juſto anda debaxo de los pies de todos, todo es behetria, todo confuſsion, todo turbacion: pero en las Religiones bien concertadas todo es orden, y concierto, todas las piezas eſtan en ſus propios lugares: el Religioſo cuerdo

do,y ſeſudo manda,y gouierna,y el necio,è indiſcreto eſtâ arrinconado en ſu celda. El obſeruante,y perfecto Religioſo es eſtimado, y reſpetado, y todos hazen mucho caſo del para qualquier coſa, pero el ruin,y el relaxado, anda debaxo de los pies de todos ſus hermanos: no ay quien hechè mano del para coſa alguna: a los exemplares, y buenos Religioſos, los ponen en los oficios donde ay trato, y comunicacion con los defuera: a los no tales, ni los dexan ſalir del Conuento,ſino muy bien acompañados; ni tampoco tratar con gentes: y no ſolo ay en eſto orden, ſino que tambien todas las coſas de la Comunidad, y todos los actos della ſe gouiernan con mucho concierto. Todos viſten de vn miſmo paño, o ſayal, y de vna miſma hechura: todos van a vn miſmo refectorio,y a vna miſma hora,y comen vnosmiſmos manjares: todos acuden a vn miſmo coro de dia,y de noche a ſus horas determinadas,al tañido de la campana,y cantan, o rezan el oficio diuino a vn miſmo tono, y con vna miſma pauſa,aunque aya cien Religioſos en el; todos acuden,y de vna miſma manera a vn capitulo, a vn fregado,y a vn barrido, y a todos los demas actos de la ſanta comunidad,y aqueſto vn dia,y otro dia,y vn año,y otro año,y haſta que ſe les acaba la vida, y con ſer eſta vida tan ordinaria,y tan continua,ni canſa, ni enfada, ni da en roſtro,ſino que alegra, y conſuela grandemente a los verdaderos Religioſos: y quando algun dia por yr fuera del Conuento, o por otra juſta cauſa ceſan della, parece que eſtan fuera de ſu centro, y ſienten una muy grande deſgana,y vn penoſo deſcõſuelo en ſi miſmos, y no ven la hora de boluerſe aſu Comunidad: y lo miſmo les ſucede eſtando enfermos,que a penas los enfermeros los puedẽ detener en la cama,ni en el regalo, ſino que aun enfermos ſe tornan a ſu Comunidad,y aũ es muy ordinario darles Dios en ella la ſalud,q̃ no les da en la enfermeria. Eſte ſeguir vida comũ, y la Comunidad los Religioſos: no pienſe v.m. que es poco agradable a Dios, ni de poco merecimiento, porque todos quantos actos hazen, ſiguiendo ſu Comunidad ſon actos de obediencia, y aun de la nata de la obediencia: porque todos los Prelados de la Religion, con los demas Religioſos, que en nombre de toda la Orden aſiſten en los Capitulos Generales della,determinan,y mandan que todos los Religioſos guarden aquel orden, y ſigã aquella Comunidad. Y el Romano Pontifice Vicario de Ieſu Chriſto confirma aquellas conſtituciones, y de nueuo el tambien las manda guardar,y la regla ſu Sãtidad la confirma,y manda que ſe guarde,y aſſi no ſon menores actos de obediencia quando vn Religioſo con ſu Comunidad va al coro,y al refectorio,y al fregado,y a la recreacion,ya la celda,y a la cama, y a todo lo demas que haze la comunidad, que ſi el Prelado les mandaſſe en particular,al vno que fueſſe fuera,y al otro que ſuſtentaſſe vnas cõcluſiones, y al otro que hizieſſe el refectorio, y aſsi a los demas otras coſas particulares, ello verdad es que todo aqueſto es obediencia,pero tambien es verdad que no es menor obediencia el ſeguir los Religioſos ſu ſanta Comunidad, y aſsi es para alabar a Dios ver quan puntuales ſon los viejos, los antiguos en la orden, los que la han gouernado, y los ſantos, y perfectos Religioſos en ſeguir la ſanta Comunidad,y como ſe deſſocupan de otros exercicios, aunque parezcan de ſeruicio de Dios por acudir a ella. Y cierto de Religioſo que huye de la Comunidad, y que anda buſcando ocaſiones para faltar della, no haria yo mucho caſo, y mucho menos ſi fueſſe Prelado. Y aun digo, que Religioſo que no es amigo de ſeguir la ſanta Comunidad en quanto puede,que no es para Prelado,y no ſe eſpãte eſte tal, ſi acaſo no le obedecieren tan puntualmente,como el quiſiera ſus ſubditos, que es eſſe caſtigo de Dios, porque el no obedece a lo que toda ſu Religion tiene ordenado,ymã dado. Digo que el Prelado ha de ſeguir la Comunidad en quanto pudiere, porque bien ſe ve que aunque el quiera ſeguirla en todo le ha de ſer fuerça faltar en algunos actos della por no faltar a los propios de ſu prelacia, y miniſterio. Vna Comunidad Religioſa bien ſeguida: cierto es vn retrato del cielo,y no ſe puede bien dezir el gozo que cauſa en todos los Cortesanos cielo: y el conſuelo, y edificacion eſpiritual en quantos fieles la ven: pues que cauſarã de deuocion, y de alegria eſpiritual en los miſmos Religioſos, que aſiſten a ella? de mi ſe dezir,que aunque tan ruin,y malo, me la cauſa muy grande, y por el contrario muy grande triſteza, quando alguna vez veo alguna mengua en eſto. Eſtãdo los Religioſos en eſtas ſus Comunidades,les ha hecho nueſtro Señor muchas,ymuy particulares,y ſobrenaturales mercedes,de las quales eſtan llenas las coronicas, de las ſagradas Religiones: y por el contrario ha hecho el Señor muy grãdes caſtigos en Religioſos que han faltado de ſus ſantas Comunidades. Y en confirmacion, y para prueua deſta verdad: meta cada Religioſo la mano en ſu pecho,y vea quantas culpas,y quantas relaxaciones,y quantas quiebras de ſu propio inſtituto, y profeſſion ha cometido eſtando apartado, y fuera de los actos de la ſanta Comunidad. Porcierto que ſi ſanto Tomas no ſe vuiera apartado de la Comunidad de ſus hermanos,y Religioſos los ſagrados Apoſtoles, ni vuiera dexado de gozar de la dulce,y glorioſa preſencia de Ieſu Chriſto reſucitado, ni vuiera caydo en tan grande incredulidad de coraçon, como

cayo

cayò, quando diziendole los Apoſtoles como auian viſto al Señor reſucitado, reſpondiò: *Ni*
Ioan.20. *ſi videro in manibus eius fixuram clauorum, & mittam digitum meum in locum clauorum, & mittam manum meam in latus eius: non credam*: por mas que me digais que lo aueis viſto reſucitado, ſino fuere que yo con eſtos mis proprios ojos viere en ſus manos los orados de los clauos, y metiere mi dedo en el lugar donde eſtuuieron clauados los clauos en ſus manos, y metiere aqueſta mi mano en ſu coſtado, no creere que aya reſucitado: y por el contrario eſtando deſpues en ſu comunidad Religioſa con los demas Apoſtoles, vio a Ieſu Chriſto reſucitado, y creyò ſu Reſurreccion, y le confeſſò por ſu Dios, y por ſu Señor, con profundiſsima humildad, y con vna fè muy viua, y vna caridad muy encendida, diziendo, *Dominus meus, & Deus meus*. Es grandiſsimo bien eſtar los Religioſos congregados en
Pſal.132 vno, *Ecce quam bonum, & quam iucundum habitare fratres in vnum*: aduertid todos, y mirad (dize el Real Profeta Dauid) quan buena coſa, y quan vtil, y prouechoſa, y quan alegre, apacible, y ſuaue ſea, morar los frayles, los Religioſos en vno, en vnidad, en Comunidad, ſeguir ſiempre vn miſmo coro, vn miſmo Capitulo, vn miſmo refectorio: y finalmente ſeguir ſiempre todos juntos vna meſma Comunidad; y concluye el Pſalmo diziendo: *Quoniam illic mandauit Dominus benedictionem, & vitam, vſque in ſæculum*: la razon porque es bueno, prouechoſo, alegre, y jocundo, el ſeguir los frayles en todo vna meſma Comunidad es, porque a eſſa tal Comunidad ha encomendado el Señor que le bendiga, y cante ſus diuinas alabanças: porque alabanças, y loores dados por Comunidad Religioſa, congregada en todos los actos de orden, en vnidad de coraçon, ſon muy agradables al Señor: tambien, *Quoniam illic mandauit Dominus benedictionem, & vitam, vſque in ſæculum*: porque a Comunidad tal, como aqueſta, ha mandado el Señor por herencia, y ha dexado por patrimonio, como a ſus muy amados hijos, para mientras viuieren en eſta vida ſu bendicion muy cumplida, que les proueera de todo quanto huuieren meneſter para el alma, y para el cuerpo, y que llouera ſobre ellos dones, riquezas, regalos, delicias, y miſericordias diuinas, y celeſtiales en grande abundancia, y deſpues deſta vida les darà la vida eterna, que gozen al deſcubierto de ſu diuina Eſſencia en la gloria, por todos los ſiglos de los ſiglos. Mire pues v. merced ſegun ello ſi es bueno, y prouechoſo, alegre, y jocundo morar los frayles en vno, y ſeguir en todo la ſanta Comunidad. Pues tiene otro bien muy grande eſte ſeguir los Religioſos la Comunidad, y es, que aunque los Religioſos ſe vean ſecos, deſconſolados, tibios, floxos, y atribulados, no por eſſo dexan ſus ſantos, y buenos exercicios, de alabar a Dios, de ayunar, de diciplinarſe, de leuantarſe a la media noche a cantar ſus maytines: y finalmente otras obras de penitencia, y otros actos buenos, y agradables a Dios: y es nueſtro Dios, y Señor tan bueno, que como ve en ellos aqueſta perſeuerancia en lo bueno, vna vez que otra no dexa de alumbrarlos, deſengañarlos, de conſolarlos, de alegrarlos, y de hinchirlos de ſu diuino amor, y celeſtial gracia: y aſsi ſe ha viſto no vna, o otra vez, ſino muchiſsimas vezes auer ydo algunos Religioſos al coro, al refectorio, al Capitulo, o a otro acto alguno de la ſanta Comunidad, ſecos, deſconſolados, tibios, floxos, y ſin eſpiritu y deuocion, y tocarles el Señor, con tan poderoſo impulſo que han ſalido de los tales actos, tan trocados, tan otros, tan feruoroſos, tan deſengañados, tan deuotos, tan virtuoſos, y tan aficionados a Dios nueſtro Señor, y a todas las coſas de ſu ſanto ſeruicio: que es para alabar, y bendezir al Señor, ver vna mudança tan grande, y tan en breue, hecha por la dieſtra del muy Alto. Eſte bien tan grande no le tienen los ſeglares que viuen en eſſe miſerable ſiglo: porque como tienen libertad para hazer lo q̃ quieren, aunque muchas vezes comiençan algunos ſantos buenos, y eſpirituales exercicios con intencion de continuarlos mientras tienen deuocion, y ſienten en ellos jugo, y ternura los continuan: pero en ſintiendoſe ſecos, deſconſolados, tibios, floxos, y atribulados, o los dexan, o los mudan, como no ay quien les obligue a la continuacion dellos: y como Dios vè ſu poca fidelidad para con el, y que por faltarles la deuocion ſenſible, dexan de proſeguir con lo començado en ſu ſanto ſeruicio: dexalos tambien el Señor con ſu ſequedad, tibieza y floxedad: y eſta es la razon porque vemos en el ſiglo començar tantos a exercitarſe en algunas obras ſantas, y eſpirituales de oracion, de meditacion, de viſitar hoſpitales, de ayunos, diciplinas, cilicios, y de otros ſantos exercicios, y vemos que ſon muy poquitos los que perſeueran en ellos. Eſte bien que aca tenemos los Religioſos en ſeguir de continuo todos los actos de la ſanta Comunidad, cierto es vn bien no conocido, ſino de ſolos aquellos q̃ lo experimentan, y que lo agradecen a Dios nueſtro Señor. Rieme yo quando algunos ſeglares nos tienen laſtima, por ver que en todas las coſas, y por toda la vida hemos de ſeguir los Religioſos la Comunidad: ſi ellos ſupieran quan gran bien ſea aqueſto para noſotros, quã vtil, y prouechoſo, y de quan grande conſuelo, no nos tuuierã ſin duda dello laſtima. Que mayor conſuelo que yr al coro a alabar a Dios, y al refectorio a comer, y al dormitorio a dormir

mir,y al fregadero a fregar en cõpañia de tantos ſieruos de nueſtro Señor, y lo que mas es en compañia del miſmo Señor : el qual ſegun que el miſmo lo prometio, eſta donde quiera que eſta junta la Comunidad. Que mayor gloria que viuir en todas las coſas con orden,y cõ concierto ? Que mayor bien, que tener quien nos deſpierte, y quien no nos dexe faltar en las coſas de ſeruicio de nueſtro gran Dios, y Señor? y que mayor riqueza que goçar de tantos bienes como ſe ſiguen de ſeguir los Religioſos en todo la ſanta Comunidad? Que cierto ſi vn Religioſo deſſea alcançar la perfecciõ en poco tiempo,y por vn camino muy ſeguro, no tiene neceſsidad de otra coſa, ſino de andarſe ſiẽpre tras ſu Comunidad, acudiẽdo á todos los actos della,con el mayor eſpiritu, y deuocion que pudiere, y con actual intencion de ſolo agradar a Dios,y cumplir ſu ſantiſsima voluntad. Quiero ya concluyr eſta carta con dar vn auiſo a v. m. harto importante por cierto para todos aquellos,que deſſean entrar en Religion,y eſte es,que aunque como atras queda dicho, todas las Congregaciones Religioſas ſon muy buenas,y en todas ellas ay muy grandes Santos, y en todas ſe ſirue nueſtro Señor; pero no obſtante eſto,mire v.m.ſus fuerças, y ſegun ellas,buſque la Religion mas perfecta, y mas reformada,cuya regla è inſtituto pudiere guardar,y en ella reciba el habito,y ſea Religioſo. Lo que v.m. ha de procurar mirar muy bien es,ſi en la Religion donde quiere ſer Religioſo, el comun della guarda cõ perfeccion el propio inſtituto,y profeſion. Y ſi viere que no (no digo qual,o qual) ſino que en comun no ſe guarda,ſino que eſtan las coſas mitigadas,o relaxadas: aconſejole que no reciba en ella el habito: ſupueſto que ay otras muchas en la Igleſia de Dios. Y ſi para buſcar Religiõ donde viua con mayor quietud de ſu alma,y con mayor aprouechamiento della, y mas en ſeruicio de Dios fuere neceſſario ir a Eſpaña,o a Italia, o a qualquiera otra parte vaya, que ſi los hombres para buſcar riquezas temporales, o mugeres que les eſtẽ bien, con quien caſarſe; ſuelen hazer aqueſtas jornadas : con quanta mayor razon la puede,y deue hazer en ſeruicio de nueſtro Señor,el hombre que deſſea entrar en Religiõ, donde pueda por todos los dias de ſu vida viuir en toda perfecciõ,agrado,y contẽtamiẽto de Dios? Si la Reyna Saba por ſolo oyr la ſabiduria de Salomõ (como dixo Ieſu Chriſto) *Mat. 12.* *Venit à finibus terræ.* Vino a Ieruſalẽ de allà de los fines de la tierra: porque no yra vn hombre muchas leguas a buſcar Religion,donde halle muchas comodidades, y ayudas de coſta para ſaluarſe? Cierto q̃ vna de las grandes merces des que haze Dios a vno que llama al eſtado alto de la Religion,es traerle a Religion reformada, donde todos a vna tratan de ſeruir mas, y mas a nueſtro Señor, donde no ay otro lenguaje ſino de eſpiritu de penitencia, de mortificacion,de virtudes,y de obſeruancia regular, ſin dar entrada a que ſe falte, ni en vna ſola jota, ni tilde de la propia profeſiõ; y ſin duda los que goçan de las primicias del eſpiritu de las Religiones, o de ſus reformas eſſos en comun ſon los mejor librados: porque parece que las coſas de ordinario van deſcaeciendo: y lo que es mucho para llorar, que aun en algunas de las ſagradas Religiones vemos aqueſto,auiendo ſegun toda raçon de ſer al contrario, que ſiempre auian de ir creciendo en toda virtud, y ſantidad. Bien veo que van creciendo algunas Religiones en mas Conuentos, en mas letrados, en mejores caſas, en mas frayles, en mas rẽtas,y aun en mejores celdas,y comidas; pero no es eſte el crecimiento de que yo trato aqui, ni al que a de mirar v.m. para entrar en Religion, ſino al crecimiento de virtud de ſantidad,y de toda perfecciõ. Ha mi hermano creame v.m. q̃ es gran coſa ver en vna Religiõ que todos tratan de perfeccion para que vno ſea perfecto, y ver que todos á vna ayudan a todo aquello, que es en ella mayor agrado, y contentamiento de nueſtro Señor. El Santo Rey Dauid hablando con Dios en nombre de vn hombre que ſe ve metido en el mundo en ſus riquezas deleytes, y contentamientos, y que deſſea dexar eſta vida tan perdida,y tan cãſada dize aſſi: *Domine quãdo reſpicies? reſtitue* *Pſal. 34.* *animã meam à malignitate eorum, à leonibus vnicam meam.* Ha Señor, y quando pondreis vueſtros miſericordioſos ojos en mi? reſtituidme el alma que me la han robado los demonios. El alma ſegun doctrina de ſan Aguſtin mas eſta adonde ama que adonde anima: pues como eſte tal hombre ama en el ſiglo lo que no le es licito,quedaſe como el aqui confieſſa ſin alma,y por eſto pide a Dios que ſe la reſtituya, mirandole con ſus diuinos ojos, para lo qual le parece ſera muy buen medio entrarſe en Religion: pero dando a entender que tal ha de ſer la Religion donde ha de tomar el habito,dize conſequentemente aqueſtas palabras: *Confitebor tibi in Eccleſia magna, in populo graui laudabo te;* Señor y Dios mio, donde os tengo de confeſſar, y donde os tengo de dar gracias, y donde me tengo de entrar para emplearme todo, y en todo en vueſtro ſanto ſeruicio,es en vna Congregaciõ de ſantos, y perfectos Religioſos, y donde os tengo de alabar es en vna junta,compañia, y comunidad modeſta, Religioſa, y conſtante, donde todos a vna traten de ſeruiros, de agradaros,y de cumplir con todas ſus obligaciones, con grandiſsima reuerencia, y perfeccion. Y en el Pſalmo 21. hablãdo en nombre del miſmo hombre di-

ze:

Psal. 21. ze: *Apud te laus mea in Ecclesia magna. Vota mea reddam in conspectu timentium eum.* Dios mio las alabãças, y loores que os he de dar, ha de ser en vna Religion de santos, y perfectos Religiosos, y donde tengo de cumplir con toda puntualidad, y lo mejor que yo con vuestro fauor pudiere, los votos que tengo de hazer, de obediencia, castidad, y pobreza, en presencia, y en compañia de los que os temen, de Religiosos que os reuerencian, y respectan en todo tiempo, y lugar, y que temen en gran manera desagradaros en cosa alguna por minima que sea. Pues ve v. merced aqui que tal ha de ser la Religion donde ha de recebir el habito, y donde se ha de entregar totalmente al seruicio de nuestro Señor, para ser en ella vn estropajillo de los sieruos del Señor, y para viuir en ella como verdadero Religioso, muy despegado, y desasido, y aun tambien muy oluidado de todas las cosas del mundo; empleado de contino en el seruicio, y amor de nuestro Dios y Señor, y en pretender en todo su mayor agrado, y contentamiento: que despues que v. merced se aya alla dentro exercitado en esto, a buen seguro me diga v. merced que anduue muy corto en lo que en aquesta carta le he escrito, y assi lo confiesso yo tambien a v. merced. Nuestro misericordiosissimo Señor Iesu Christo cumpla a v. merced sus desseos, y a mi los mios, haziendo a v. merced vn muy santo, y perfecto Religioso, amẽ deste santo desierto.

EPISTOLA LI.

A vna persona que auia embiado al santo desierto vn Niño Iesus, agradecele esta dadiua, aconseiale que sus principales pretensiones sean de alcançar los bienes de gracia, y gloria que son los que satisfazen. Dize como el alma no se harta con los bienes deste mundo, y como la vida mas contenta es aquella donde ay menos desseos de las cosas de la tierra.

BENDITO, y amado sea el amorosissimo Niño Iesus, que cierto señor N. todos estos Religiosos hermitaños recibieron mucho consuelo con su venida, y estan muy agradecidos a la caridad que v. merced nos hizo en embiarnos lo, y creo le serâ a v. m. de mas prouecho el q̃ estẽ en aquesse sagrado yermo, donde aurâ continua memoria de encomẽdar a su diuina Magestad a v. m. y a todas sus cosas, y tambien el Niño gustarâ de estarse aqui donde le procurarân regalar, siendo el el regalo de los Angeles, y alegria de todos los escogidos. No le pesse a v. m. de auernoslo dado, que el mesmo Niño se lo pagarâ, que es muy liberal en pagar lo q̃ por su amor se haze; y aunque v. m. a Dios ha dado a Dios, el mesmo Dios se da a v. m. por Dios. Hartas disciplinas hemos tomado estos dias por v. m. y hartas oraciones, pidiendo a nro Señor el buen sucesso de sus negocios; de modo que sea todo para hõra, y gloria de su diuina Magestad y aprouechamiento, y saluacion de v. m. Y assi mi hermano no se congoje ya por esto, sino dexelo a Dios, q̃ en buenas manos estâ, y harâ en ello lo q̃ mejor le estuuiere; lo q̃ ha de procurar con todas veras es ser muy santo, y q̃ su vida sea inculpable. Ya le he dicho q̃ no haga cosa de q̃ nuestro Señor se desagrade por quãto el mũdo tiene, y ya q̃ tiene sus pretensiones de cosas de aca, la principal sea de adquirir los bienes de gra, y los de gloria, q̃ son los mazizos, gruessos, y verdaderos. Dare a mis sieruos, dize Dios por Esaias, manjares gruessos, de sustancia, y verdad; cañas de vaca, lo gruesso, y darleshe vino sin hezes: a este cõbite combida Dios; y el mundo cõbida? si, pero a manjares de poca sustancia, q̃ no satisfacen, sirueles de lo q̃ sirue el agua al hidropico, de refrescarles la garganta, y luego buelue la sed, y las bascas en el estomago: combida el mundo a los huessos q̃ tengã q̃ roer, y en q̃ se quiebren los dientes. Dios no da huessos, sino tuetanos, y medulas, porq̃ el galardõ del mũdo es huesso, y la mesa mas abastada se le haze al hõbre ponçoña, el sueño mas suaue, y en cama mas regalada se le haze molesto, y la esperãça mas firme falta al mejor tiempo. Porcierto q̃ es niñeria vn hõbre honrado yr a beuer a charcos turbios, a lagunas asqueroſas, y dexar la fuente clara, y cristalina. Tontedad es porcierto, teniendo vno sed labarse las manos, ò los pies, porq̃ la mano no tiene sed: para el alma q̃ tiene la sed, y no se puede hartar sino cõ los regalos d̃ Dios, es menester agua del cielo para satisfacerla, que es hidalga, y noble. La muger de Ophni estãdo para parir, traxeronle vnas tristes, y lastimoſas nueuas, q̃ su marido se auia muerto, oyẽdolo se desmayò, y q̃riẽdola a lẽtar, y esforçar, ladixerõ: Señora vn hijo os ha nacido; remedio por cierto harto impertinẽte para su enfermedad, porq̃ ella se sẽtia d̃ su vida q̃ la perdia, y no de la vida agena. El alma no se ha de hartar de cosas impertinẽtes, sino de cosas de sustancia, los hombres danle remedios impertinentes. O miserable cosa, y triste, ver vna alma tan generosa, è ilustre de la casta de 1. Reg. 4.

Dios

Dios, andar tan oprimida de los apetitos de la carne, ſino mire v.m. qual tiene acâ el apetito a vn alma, quan aherrojada, y preſa. Tomemos vn hõbre que trata de ſer rico. Señor de que tratais? de enriquezer. Quanto ha? veinte años. Eſtais contento, aueis ſatisfecho vueſtro deſeo? ſeñor tras eſſo ando. La ſed ſiẽ pre preſente, la ſatisfacion ſiempre por venir. Pues en que topa eſſe deſſeo? quien le impide? Deſeaua cien peſos: teneislos? ſi ſeñor, pero aora deſeo otros cincuenta mil, y aſsi no eſtoy contento, ni harto. Luego viene otro deſeo, y eſtâ por venir ſiempre la ſatisfacion. Quando pienſa el hombre que ſe ha de ſoſiegar el apetito, y apagar la ſed, leuantaſe otro deſeo, y buelue a cobrar nueuos brios, y nueuos azeros. San Pablo dize, que los que quieren ſer ricos de las coſas de la tierra, caen en las tentaciones, y laços del demonio. Tan peligroſo es beuer de lo de acâ, que todo ſe torna en laço, y ponçoña, tan en redado, q̃ parece impoſsible valerſe; y los cordeles que a manera de tormento en potro le atormentan. Si v.m. pregunta a vn hõbre diſcreto, en que conſiſte el contẽto del hombre? Dexado a parte lo que dize la Teologia: qual es la vida mas contenta? reſpondera, donde menos deſeos ay de coſas de mundo. Eſta es la vida deſcanſada, que la otra es muerte, y vida rabioſa. De deſear mucho lo de acâ, viene la rabia de no hartarſe; y la terrible gana que tienen no harta, ſino trae mayor ſed, y nueua rabia. Ha mi hermano, que eſtas coſas de acâ ſaben bien al guſto, y a la viſta de acâ; pero en llegando al eſtomago, y a la razon, dan baſcas mortales, y deſmayaſe la conciencia; ſirua el apetito al alma, y no el alma al apetito; la eſclaua a la ſeñora, y no la ſeñora â la eſclaua. Digame v. m. ſeñor don N. no pareceria deſatino que eſtuuieſſe la ſeñora doña N. entre las ollas, y tizones guiſando de comer para ſu eſclaua, y que ella ſe eſtuuieſſe ſentada en ſu eſtrado? Pues eſto es lo que paſſa acâ: ponemos el apetito en el eſtrado del alma, dexamos la ſeñora generoſa, è iluſtre; dexamos la eſtar guiſando de comer al apetito, y haziendole golofinas, y poniendole delante los manjares. Eſtá el Señor hambriento, y ſediento, y damos de comer, y beuer al eſclauo. Mire mi hermano, todo eſto le he dicho para que buſque con todas ſus anſias, y deſeos el Reyno de Dios, que todo eſto de acâ ſe lo darâ mi Señor por añadidura, y muy mas cumplido de lo que v. m. aora deſea, y eſtè muy conſolado. A la ſeñora doña N. dè mis encomiendas, y que ya tiene acâ prenda para que ſiempre nos acordemos de encomendar a vs. ms. a nueſtro Señor Ieſu Chriſto, el qual nos dè a todos ſu diuino, y fuerte amor, Amen.

EPISTOLA LII. Eſcrita a vna perſona, en que le dize, como es ſeñal de predeſtinacion el ſer vn alma dozil, y dexar el vicio, y el deleyte a la primera voz de Dios, è irſe tras el. Perſuàdele a q̃ ſe huelgue de oir ſus faltas. Amoneſtale lo que ha de hazer para ſaluarſe, pues de lo que fuere la ſementera, ſerà la coſecha: y como la gracia es ſemilla de la gloria; y que el juſto antes q̃ llegue a la bienauenturança tiene algunos barrũtos della. Aconſejale, que ſi deſea buena muerte ſea buena la vida, buſcando de veras a Dios, y el cũplimiento de ſu ſantiſsima voluntad.

NVESTRO Señor Ieſu Chriſto dè a v.m. ſu diuina luz, para que conozca qual ſea ſu mas agradable voluntad, y fortaleza para ponella en execucion, Amen. Mucho me conſole con la de v.m. por ver que recibio bien el auiſo que con muy buenas entrañas, y deſeo de ſu ſaluacion le di. Sepa mi hermano, que eſta es vna de las ſeñales de los predeſtinados, è hijos de Dios; el ſer doziles, el dexar burlado el mũdo, a la carne, y al demonio ladron que los auia hurtado, y ſe paboneaua con ellos, en oyendo la voz, y reclamo de Dios. De la perdiz dize Ieremias que es tan codicioſa de hijos, que algunas vezes hurta los hueuos agenos, y recogelos debaxo de ſus alas, alli los aliẽta, y los ſaca en pollos con ſu propio calor. Pero quãdo ella va mas vfana, pompeandoſe con ellos, ſi a cierta a reclamar la verdadera madre q̃ los pario en hueuos, y pegò ſu primero calor, a vn reclamo ſuyo, dexan burlada la madre ladrona, y ſe vâ deſalados tras la natural. Aſsi pues acaece a los hijos d̃ Dios, a los predeſtinados, q̃ aunq̃ a vezes el juego, el deleyte, la codicia, *Ierem. 17*

la ira, la carne, y el demonio, por algun breue tiempo los lleue tras si; se esten en la casa del juego hastâ las tres, y las quatro de la madrugada, &c. y assi se glorie el demonio con ellos como ya hijos suyos: empero a vn reclamo de Dios, en diziendoles el que estâ en lugar de Dios, mirad que vais mal, que os perdeis, que por esse camino vais a dar al infierno, que se ofende Dios mucho con esse modo de vida que lleuais, luego al primer reclamo se reduzen a Dios dexando burlado al mundo, a la carne, al demonio, ladron que
Ioan. 10. los auia hurtado. Mis ouejas (dize Iesu Christo) oyen mi palabra, y vanse tras mi, y yo les doy la vida eterna, y nadie me las arrebatarâ de las manos. Sepa mi hermano que en el ganado de Dios, en el Christianismo ay
Matt. 25 corderos, y aycabritos: assi lo dize Christo por S. Mateo, q̃ en el dia del juyzio põdrâ los corderos a la mano derecha, y los cabritos a la mano izquierda. Llama ouejas a los predestinados, y cabritos a los precitos. El cabrito es animal inquieto, saltador, bullicioso, amigo de trabesuras, de juegos, de andar entre las ramas, y de comer, y engullir. Ay vn genero de Christianos, que si les pregunta v. m. si tienen fè, diran que tanta como san Pedro, y que moriran por ella: pero andan en lo que toca a las obras, desafiando vicios, y atollando en ellos. Es vna gente que no tiene cuenta con su saluacion; gente que solo pone su cuydado, y su saluacion en lo presente: en la comida, en el juego, en la hazienda, y en el gusto, y en el deleyte; gente que estan tan verdes en las costumbres, quan canos en las barbas, son vnos necios confiados: es vna gente que en diziendoles que sean buenos, responden que tiempo tienen para serlo, que los dexen gozar del mundo, de la hazienda, de la honra, del juego, y del deleyte, que no les traten agora de que hagan penitencia, de que lloren sus pecados, de que tengan sus horas de oracion, &c. Sabeis lo que ha passado (dize Esaias) llamolos el Señor, y mandoles que hiziessen penitencia, y todo lo hizieron al rebes: llamolos Dios a llorar, y ellos vanse a reir: llamalos Dios a la oracion, y ellos vanse al juego: llamalos Dios al espiritu, y ellos vanse a la carne: llamalos Dios a si, y ellos vanse al demonio: llamalos Dios a que coman tassadamente, y ellos son vnos glotones: llamalos Dios al cielo, y ellos vanse al infierno: amenazales Dios, y ellos assegurâse: prometeles Dios muerte, y ellos se prometen vida: desauzialos Dios, y ellos se dan por sanos. A mi hermano no sea destos cabritos, sea vno de los corderos de Dios. En llamandole Dios vayase tras el, huelgue se de que le digan sus faltas para emendarlas, y que las digan con claridad, y sin reboço, y q̃ no aguarden a mañana a dezirselas, sino que se las digâ luego. Cierto seria cosa de risa que se le estè quemando su casa, estando v.m. en essa plaça de Mexico, y q̃ vno que lo sabe llegue a v. m. y muy despacio le haga vna muy gran reuerẽcia con otros mil cumplimientos, suplicandole se sirua del, y que no puede explicar con palabras el deseo que tiene de seruir a v. m. y comience luego a traerle a la memoria negocios, è historias antiguas de los Persas, y Romanos, y muchos Geroglificos que tenian los Egypcios, y passearse muy de espacio, y despues dize, señor N. sepa q̃ yo soy seruidor de v.m. y deseole el bien q̃ para mi, y todo quanto tengo estâ a seruicio de v.m. y esto me haze dezir a v. m. que se estâ quemando su casa, y darle auiso dello. O pobre de mi, y no me lo dixerades luego para que acudiera â apagar el fuego, y a remediar mi hazienda. Estase quemando el alma, y tẽgo de buscar rodeos y cũplimientos para dezirle su mal. No se q̃ dizen por aî malas lenguas, de q̃ el señor N. ha dado ya en jugar, &c. no me espanto que digan, que de Dios dixeron, llegame al alma, y al coraçõ, pero con todo esso, aunq̃ entiẽdo no aura mal en ello, procure v.m. no dar ocasion a nadie, de que diga con verdad, o sin ella de v.m. De que sirue mi hermano estos rodeos? No señor sino que le hablen con claridad, y quitar luego al momento no solo lo q̃ parece mal a los ojos de los hõbres, sino tãbiẽ lo q̃ parece mal a los benditissimos ojos de Dios. A mi hermano, como no le espanta vna eternidad de tormẽtos, vn mientras Dios fuere Dios? Mire q̃ los deleytes, los juegos, y los passatiempos se acaban, y las penas, y tormentos han de durar para siempre. Aduierta que ay juyzio, y juyzio de Dios, en que le ha de pedir estrechissima cuenta hasta de las mismas palabras ociosas q̃ huuiere dicho. Aduierta, q̃ el tiempo se lo da Dios para que le sirua, para que llore sus pecados, y haga penitẽcia por ellos, y para que vaya ajuntando muchos merecimientos, para q̃ tenga en el cielo muchos grados de gloria; y v.m. lo va perdiendo, y atessorando la ira de Dios. Mire que quanto mas dilata Dios el castigo (si el hombre no se castiga) tãto ha de ser despues mas riguroso. Considere, que si tal parò el Padre eterno a su Hijo por pecados agenos, que padeceremos nosotros por los propios? Pues siendo esto assi que haze, mano sobremano? Dese priessa a ganar el cielo, trate en cosas de tomo, no piẽse que ha de ir al cielo sin ser trillado, y sin hazerse pedaços: dexe vicios, dexe deleytes, dexe juegos, frequente Sacramentos. Mire que temo que se le passaron dias sin confessar hasta el Iubileo de la Porciuncula. Tenga v.m. confessor que le re-

pre-

prehenda con viueza de eſpiritu,y con zelo de verdadera caridad ſus faltas.No ſe dè mucho a negocios temporales, de modo que ahogue el eſpiritu; vaya con tiempo diſponiendoſe, y ajuſtado ſus cuentas para darlas al Señor: no aguarde para quando venga a tomarlas.Es poſſible que no tendrâ eſſe coraçon abraſado en el amor de Dios?que haze que a ſu Dios actualmente no le eſtâ amando ? porque no ſe emplea en ſu ſanto ſeruicio? todo ha de ſer tratar en coſas de tierra , que de ordinario ahogan a quien las trata? mas que niñerias eſſas, que juguetes, y que niños tã aniñados todos los que en eſſo ponen ſus coraçones:que no tendrâ algunos ratos a ſolas de conſideracion,y de oracion mental ? comiençe a tenerla como mejor pudiere,que el vſo lo harâ maeſtro; traue amiſtad,y conuerſacion con Dios,y verâ quan bien ſe halla;no haga coſa ſin comunicarſelo primero, y ver ſi es conforme a ſu guſto y voluntad; ande ſediento de agradarle, y de parecer bien a ſus diuinos ojos; todas ſus coſas hagalas con actual intencion de agradar a nueſtro Señor con ellas ; procure ſea buena la ſementera , ſi quiere ſea buena la coſecha: que como dize S. Pablo,el que ſiembra en la carne,deleytes,guſtos,juegos,y paſſatiempos, cogera de la carne corrupcion,pena,y torméto : y el que ſiembra en el eſpiritu,oracion,ayunos,limoſnas , penitencias,y buenas obras,cogerâ del eſpiritu vida eterna, gracia en eſta vida, y gloria en la otra. Que por vida eterna que dize aqui ſan Pablo,no ſolo ſe entiende la gloria, ſino tambien la gracia,como el lo dixo en otro lugar,*Gratia Dei eſt vita æterna* , y llamaſſe la gracia vida eterna:porque es ſemilla de la vida eterna.No ha viſto v.m.vn naranjo muy crecido,muy copado,muy grande:de que ſe hizo eſte arbol tan grande, y tan copado ? de vna pepita , aquella pepita tenia en ſi en virtud aquel arbol grãde. La vida del bueno , la vida eſpiritual , deuota, penitente,caritatiua,pura,y limpia,eſta pepita de la gracia,es ſemilla de aquellos arboles grãdes de la bienauenturança,de aquellos contentos ſin ſobreſaltos, de aquella riqueza , ſin temor de pobreza,de aquella alegria , ſin rezelo de q̃ ſe buelua en triſteza , de vn dia ſin noche, ſereno,de vn repoſo,y ſoſiego eterno. El juſto aunque en lo de fuera eſtâ maganto,triſte,trabajado,y atribulado; pero en lo interior,en el alma,eſtâ con aquellas riſas, y alegrias interiores. El juſto antes que llegue a la bienauenturança,tiene ya algun raſtro de allâ,algunos barruntos,y ſeñales.Ha viſto v.m.vn humor que ſe ha apoderado en la ſalud de vn hombre lo q̃ haze,no le mata luego, pero dale vnos paraſiſmos,que los que lo ven lo tienen por muerto, eſtâ muerto? no,pero parecelo,aprietâle vnos cordeles,y luego buelue en ſi,y ſe hecha deuer que viue: aſsi los que de veras ſon juſtos, parece que eſtan traſportados allâ arriba; parece q̃ ya gozan de la vida eterna,es meneſter que les aprieten los cordeles,con algunos grandes trabajos,tentaciones,y tribulaciones, paraque ſe heche deuer que eſtan viuos. Ea mi hermano ſiembre buena ſimentera,ſi quiere que ſea buena la coſecha;ſea buena la vida, ſi quiere q̃ ſea buena la muerte.Sepa que la muerte,y la vida tienen entre ſi cierta correſpondencia, q̃ qual es la vna, tal es ordinariamente la otra. Bien puede Dios vna vez que otra, por abrir de par en par la recamara de ſus riquezas,y miſericordias,dar buena muerte al que ſe dio a mala vida: pero lo ordinario,y general es, que el hombre muere como viue, y quando los hombres ſe liſongean, y ſe prometen mejor muerte que ha ſido ſu vida,deſpues ſe hallan burlados, que ni aun de ſi ſe acuerdan en aquella hora, ſegun vna ſentencia de ſan Aguſtin,que dize: *Hac animatuerſione, punitur peccator,vt moriens obliuiſcatur ſui,qui viuês oblitus eſt Dei.* Pues Padre,y al ladron no dixo Ieſu Chriſto, *Amen dico tibi hodie mecum eris in paradiſo ?* antes eſſe caſo prueua lo que digo , ſi aduierte v.m. las palabras de Chriſto,con que ſignificò la diſpenſacion,y particular priuilegio, de que cõ el vſò, *Amen dico tibi*, yo te juro a ti: yo que ſoy todo poderoſo, rico , ſabio, y Señor vniuerſal de todo lo criado : yo q̃ ſoy Dios omnipotente,te juro (que eſſo quiere dezir aqui Amen) que oy ſerâs conmigo en el parayſo : como ſi dixera es coſa de ſi tan dificultoſa de creer , q̃ quien ſe ha auido como tu en la vida mundana alcançe la vida eterna en la muerte,que aũque yo que ſoy Dios te diga que abra de ſer eſſo aſſi no me lo creeras,y por eſſo yo juro que ſerâ aſsi , y añade , jurote ló a ti , *Tibi* , para moſtrar que con muy pocos , con qual , ò qual vſo deſte priuilegio . Sepa mi hermano que por vn ladron pierden ciento el meſon ; la verdad es , que a buena vida correſponde buena muerte , y al contrario , a la mala vida mala muerte . Trae Plinio vna problema,y pregunta: que es la cauſa que el ciſne viuiendo toda la vida llorando muere cantando , y la ſirena viuiendo cantando muere llorando ? y reſponde , que por que al tiempo de la muerte ſe les va la ſangre al coraçon, y como la ſirena la tiene muy mala gime y llora : pero el ciſne que tiene muy buena ſangre alegraſe , y canta a la hora de la muerte . De los malos que han cantado toda la vida con tantos deleytes, juegos , paſſatiempos , y vizios , ò que mala ſangre , vaſeles aquella mala ſangre al coraçon , y mueren triſtes , afligidos , temeroſos , y deſconſolados viendo la mala vida paſſada : pero los juſtos que ſiempre lloran en eſta vida , con trabajos , penitencias , mortificaciones , li-

Ad Gal.6

Ad Rom. 6.

Luca.23.

mosnas, oraciones, y tribulaciones; ò que buena sangre: baseles aquesta buena sangre al coraçon, y mueren alegres, y contentos, porque les estâ combidando el espiritu, que descansen del llanto, y trabajo passado: como lo dixo la voz del cielo al Euangelista san
Apoc.14. Iuan, porque le siguen, y acompañan sus buenas obras. Pues siendo esto assi, como lo es, desse v. m. priessa â llorar aora, si quiere cantar en la muerte, porque si aora cantare, sin duda llorarâ en la muerte. Ponga mi hermano cuydado en cumplir la voluntad de Dios, mire que no nos manda Dios las cosas burlando, sino muy de veras: y con estas veras le mãda que sea honesto, que no juegue, no pierda tiempo, que trate de su saluacion. Quiere ver quan de buena gana cumplen los justos lo que
Genes.21. Dios les manda? Tenia Abrahan dos hijos vno de la libre Sarra, y otro de la esclaua Agar, vn dia tomose el de la esclaua con el de la señora. Viendolo Sarra vase a Abrahan, y dizele, señor, echad a este Ismael, y a su madre de casa. Llegole al coraçon al buen viejo, y estando indeterminado, dizele Dios no se te haga duro hechalo, y luego al punto lo hecho de casa, luego haze lo que antes rogado por su muger no hizo. En llegando la palabra de Dios al justo, todo se le buelue en dulçura por muy agrio y amargo que sea, ai halla miel. Valgame Dios de que nace esto, que en diziendo Dios, yo gusto de que eches el hijo de casa, de que no juegues, que no andes en malos passos, que te mortifiques, y priues de tu gusto, lo haze con tanta suauidad, y todo se le haze facil, y sabroso? nace esto de la amistad que tiene el justo cõ Dios: de estar tan allegado a el, de tener su voluntad vnida con la diuina. El justo todo es buscar a Dios, llegarse a Dios, juntarse con Dios: *Adhæsit anima mea post te* (dezia Dauid) Estoy señor pegado con tigo, hecho vna cosa contigo, como dize san Pablo: *Qui adhæret Deo vnus espiritus est*, juntarse con Dios, y darle todo quanto tienen, y son, y desean mas para darle mas. Dixo san Agustin â Dios vn estraño requiebro: Señor, quanto pensais que os quiero? tanto me deseo dar a
Psal.23. vos, que si yo fuera Dios, y vos Agustino, todo me diera â vos: *Hæc est generatio quærentium Dominum, quærentium faciem Dei Iacob.* No quiero ver â Dios las espaldas, ni buscarle por de tras dize Dauid. Los que buscan vuestro rostro, essos os buscan, y hallan: siempre hemos de procurar ver la cara de Dios. Algunos ay, y plegue al Señor no seamos nosotros dellos, que a vezes miramos a Dios por delante, y a vezes por detras: ya nos confessamos, y comulgamos, y tenemos oracion, y hazemos obras en seruicio de Dios; miramosle al rostro, pero luego nos boluemos al juego, al deleyte, al regalo, a la vanidad, y al vicio, miramos a Dios por las espaldas. No mi hermano, lleguese de veras a Dios, no huyga del, que le assombra? Rico es, hermoso es, deleitable es, dulce es, poderoso es, afable es, noble es: cierre v.m. con el, *Si quæritis Dominum* (dize Esaias) *quærite*, si v.m. busca *Isai.21.* a Dios, busquele de veras, mire que en el cumplimiento perfecto de su santissima voluntad le ha de hallar, rondele la puerta, que esta es la marauilla que dize el Profeta Ieremias que auia de hazer Dios en la tie- *Ierem.31* rra viniendo a ella: que, *Fœmina circundabit virum*. Lo ordinario es, buscar el varon a la hembra, y rondarle la puerta: lo ordinario es buscar Dios al alma, y andar muerto de amores por ella: pero en este tiempo de la ley de gracia, el alma ha de buscar a Dios, y gemir, y suspirar por el, y morirse de amores por el. Busquele v. m. y no pare, ni descanse hasta que le halle, y en hallandole guardele muy bien, y sepa que con lo que lo guardarâ es con darle gusto, cumplir en todo su diuino beneplacito; y para esso tenga animo, y rompa con todos los hombres del mundo que desto le quisieren diuidir: que cierto es lastima ver la poca ayuda que dan los mundanos, a los que desean seruir a Dios. Buen entendimiento ha dado nuestro Señor Iesu Christo a v. m. lo que importa es, que junto con el aya buena voluntad, y si quiere v. m. tenerla buena, tengala de Dios por propia, que cierto no ay tal voluntad como la diuina; y porque esta se cumpla, ha de dexar v. m. de poner en execucion la suya propia, aunque se priue del juego, del deleyte, del gusto, y del apetito. Hasta aora, lo que se, es, que ha dicho v.m. que dexarâ aquesto, y assi me lo ha escrito. Lo que falta es lo principal, que v.m. lo haga como lo dize, porque los que oyen la palabra de Dios, y la guardan, essos son los bienauenturados.

EPIS-

EPISTOLA LIII. Escrita a vnas Religioſas en tiẽpo de eleccion de Prelada. Trataſe en ella, como ſe han de auer los Religioſos, y Religioſas en el eligir Prelados, ò Prelladas para ſus Religiones, y Monaſterios, y las partes que han de tener los que han de ſer electos en ſemejantes oficios, y miniſterios.

NVESTRO Señor Ieſu Chriſto dè â Vs.Rs. madres ſu diuina luz, para q̃ en todo acienten cõ ſu mayor agrado, y contentamiẽto, y muy en particular en la ocaſion q̃ tienen entremanos de la elecciõ de Prelada de aqueſſe ſanto Cõuento; pues del buen acierto della pẽde todo el bien (deſpues de Dios) de aqueſſa Comunidad Religioſa. Poco ha me dieron vna carta de todas Vs.Rs. q̃ ſegũ imagino â dias ſe eſcriuio, y aſsi no he reſpõdido antes a ella. Dizẽme Vs. Rs. y piden me, q̃ de dos Religioſas q̃ en la carta nõbran, ſeñale yo a qual de las dos eligirã por Abadeſa. A eſto reſpõdo (madres) que ſi yo las huuiera algun tiempo tratado, y comunicado, y con luz de Dios para conocer eſpiritus, pudiera, aunq̃ con dificultad, hazer lo que ſe me manda: pero ſi yo nunca he hablado cõ ninguna de Vs.Rs. como podre hazer aqueſſo? Si es que Vs.Rs. quieren pida â N.S. me reuele qual de las dos es la mas digna para el oficio, eſſo ſerâ tentar a Dios, pedir reuelaciones ſin neceſsidad, pues Vs.Rs. pueden muy bien hazer ſu eleccion, gouernandoſe en ella por la razon, y por el ſanto Euangelio (del modo que dire luego) y haziendolo aſsi, ſin duda yo las aſseguro acierten en ella. Y ſi es que Vs. Rs. quieren que yo haga la eleccion, no por reuelacion, ni por conocimiento, que de Vs. Rs. tenga, ſino por lo que â mi me pareciere: digo madres, que no es eſſa coſa para hazerſe aſſi como por ſuertes, ſalga lo que ſaliere. Aun quando dos Religioſas tuuieran en todo para el tal oficio iguales partes, de modo que no excedieſſe al juyzio humano la vna a la otra en coſa alguna, que lo tengo por coſa que rariſsimas vezes acaecera, aun entõces parece ſe podria hazer, como lo hizierõ los ſagrados Apoſtoles en la eleccion, q̃ quiſieron hazer de otro cõpañero ſuyo, q̃ entraſſe en lugar de Iudas, q̃ nombraron dos, a Ioſeph, y a Matias, ambos ſantiſsimos, y dignos de aquella Prelacia, y auiẽdolo encomẽdado muy de coraçon a Dios, hechan ſuertes: *Et cecidit ſors ſuper Mathiã,* cayò la ſuerte ſobre S. Matias, y aſsi fue cõtado entre los demas Apoſtoles. De modo q̃ en eſte negocio ſolo me queda puerta abierta para dezir a Vs.Rs. lo q̃ en eſte particular, ò para eſte particular dicta la razõ, y dizen, y enſeñan las diuinas letras. Digo pues madres quãto a lo primero, q̃ eſte no es oficio q̃ ſe ha de pretẽder, ni procurar; y por el miſmo caſo que vna Religioſa pretẽdieſſe ſer Prelada, diria yo a todas las demas, y cõ mucha ſeguridad de mi cõciẽcia, q̃ ninguna le dieſſe ſu voto para ſerlo: porq̃ la q̃ lo pretẽde, ò entiẽde tiene partes, ò conoce q̃ no las tiene, ſi entiẽde q̃ tiene partes para ello, es ſeñal d̃ ſer vn alma muy ſoberuia, ò muy necia, pues ſe atreue confiada de ſus fuerças a lleuar vna tã peſſadiſsima carga, cõ q̃ los mayores Sãtos, y ſantas q̃ ha tenido la Igleſia de Dios hã caminado gimiẽdo, rebẽtãdo, y muriẽdo. Y ſi entiẽde no tiene partes para ſerlo, es ſeñal q̃ no quiere el cargo de Paſtora para apacẽtar las ouejas de Ieſu Chriſto, ſino para apacẽtarſe a ſi. El glorioſo Apoſtol S. Pablo nos mueſtra aqueſta verdad, quãdo eſcriuiẽdo a los Hebreos dixo: *Omnis nãque Pontifex ex hominib⁹ aſſumptus, pro hominib⁹ cõſtituitur in ijs quæ ſunt ad Deũ, vt offerat dona, & ſacrificia pro peccatis: qui cõdolere poſsit ijs qui ignorãt: & errant: quoniã & ipſe circũdatus eſt infirmitate:* y luego dize: *Ne quiſquã ſumit ſibi honorẽ, ſed qui vocatur â Deo tãquã Aarõ.* Todo Pontifice, todo Prelado, de las coſas ſagradas, y de los Religioſos, que es eſcogido de los hõbres para eſte oficio, es eſcogido, ſeñalado, y electo para q̃ cuide de los hõbres de ſus ſubditos, en las coſas que pertenecẽ al ſeruicio de Dios, como ſon ofrecer dones, y ſacrificios a Dios por los pecados de ſus ſubditos, y ofrecerle tãbiẽ la carga q̃ le hã cargado, cuydando della, como de coſa del miſmo Dios: y tãbien para q̃ ſe ſepa cõpadecer de los ignorãtes, y pecadores, para enſeñarles, y lleuarlos ſobre ſus ombros â Dios, ſacãdolos del camino de perdiciõ, y poniẽdolos en el de la ſaluaciõ: pues q̃ el tãbien eſtâ como hõbre cercado por todas partes de enfermedad, y flaqueza. Y aduiertaſe, que ninguno toma para ſi eſta honra, eſta dignidad, eſta Prelacia, y eſte cargo de almas, ni lo pretende, ni haze diligencias explicitas, ni implicitas para q̃ ſe lo dẽ. A quiẽ ſe dâ eſte cargo, y eſta Prelacia es a quel a quiẽ Dios llama y nõbra para ella, como nõbro Aarõ. Y para q̃ veã Vs.Rs. quanto ſiente Dios, y quan riguroſamẽte caſtiga el pretẽder algunos eſta Prelacia de Aaron, eſte entremeterſe ſin ſer llamados de Dios para ello, el hazerſe Ponti- *Actor. 1.*

fices,ò Prelados.No quiero traerles a Vs.Rs. à la memoria aquel caſtigo tan terrible,y eſpãtoſo q̃ hizo Dios en Datã,y Abirõ,y en aquellos 250.hõbres de los principales Iſraelitas, porq̃ quiſierõ vſurpar para ſi el Pontificado,y Prelacia q̃ tenia Aarõ dada por Dios, haziẽdo q̃ ſe abrieſſe la tierra y tragaſſe viuos a Datan y Abiron a los infiernos, y q̃ ſalieſſe fuego de los incẽſarios con q̃ eſtauan ofreciẽdo inciẽſo los doziẽtos y cincuẽta Iſraelitas,y los abraſſaſe,y quemaſſe a todos viuos,del qual caſtigo haze mencion la ſagrada Eſcritura. Solo les quiero cõtar lo q̃ ſe refiere en el Paralipomenõ de vn Rey de Iudea,llamado,Ozias,a quiẽ
Nu. 16. la Eſcritura alaba,y engrandece en grã manera diziendo,que hizo lo q̃ era recto,y agradable a Dios, y que buſcò a Dios de todo ſu coraçõ,y que Dios le encaminaua, y guiaua en todas ſus obras,y q̃ alcãçò muchas,y muy grãdes victorias de los Filiſteos,y de los Arabes, y de los Amonitas,porq̃ le ayudò Dios ſiẽpre, y q̃ hizo grandes,y muy famoſas obras en Ieruſalẽ,y fuera della,y q̃ tuuo en ſu exercito treziẽtos y ſiete mil y quiniẽtos ſoldados,q̃ pelearã por el; de modo que ſe eſtẽdio ſu fama y nõbre por diuerſas tierras, y naciones; porque Dios le ayudaua y fortalecia.Pues eſte Rey tã ſanto y tan perfecto viendoſe tan fortalecido
Paralip. li.2.c.26. en todo: *Eleuatũ eſt cor eius in interitũ ſuũ, & neglexit Dominum Deum ſuum: ingreſſuſque templũ Dñi, adolere voluit incenſum ſuper altare thymiamatis. Statimq; ingreſſus poſt eum Azarias ſacerdos, & cũ eo Sacerdotes Dñi octoginta viri fortiſſimi, reſtiterunt regi, atq; dixerũt: Non eſt tui officij Ozia, vt adoleas incẽſum Dño, ſed Sacerdotum, hoc eſt, filiorum Aarõ, qui conſecrati ſunt ad huiuſcemodi miniſterij: egredere de ſanctuario, ne cõtẽpſeris: quia non reputabitur tibi in gloriam hoc à Dño Deo.* Viendoſe pues el Rey ozias tan fauorecido de Dios,ſe le leuãto el coraçõ a mayores, a pretẽder mas alta dignidad y miniſterio q̃ el q̃ tenia,para ſu perdicion,y muerte, y no hizo caſo de ſu Señor Dios, antes lo menoſpreciò, porq̃ entrando en el Tẽplo del Señor,quiſo ofrecer incienſo ſobre el altar de los çahumerios, perfumes, y olores ſuauiſsimos,y al pũto entrãdo tras el el Prelado,y Põtifice Azarias,y con el ochẽta Sacerdotes del Señor,todos varones fortiſsimos,detuuieron al Rey,y le cõtradixerõ diziẽdole: a Ozias no te entremetas en querer vſurpar la Prelacia,y Preſidẽcia Eccleſiaſtica: mira q̃ no es de tu oficio el ofrecer inciẽſo al Señor, ſino de los Sacerdotes, eſto es de los hijos del Pontifice, y ſumo Sacerdote Aaron,los quales eſtã conſagrados,y dedicados para ſemejãte miniſterio: ſalte luego a prieſſa del Tẽplo, no menoſpreciés,ni tẽgasen poco aqueſte ſanto miniſterio, entremetiẽdote en el,ſin ſer para el llamado d Dios.Mira q̃ no te ha de dar Dios gloria alguna por aqueſſo.Oyẽdo aqueſto Ozias, dize el ſagrado Texto q̃ ſe enojò mucho,y amenazaua â los Sacerdotes, teniẽdo en la mano el turibulo para ofrecer el inciẽſo. Pero en eſſe miſmo punto aparecio le proſo, y los Sacerdotes le expelierõ del Tẽplo,y el tãbien ſe ſaliò mas que de paſſo,porque hecho de ver el açote de Dios,y durole la lepra haſta q̃ murio: y viuio leproſo en vna caſa apartada, y ſu hijo Ioatan regia la caſa Real,y era el que juzgaua el Reyno, y el q̃ gouernaua. Pues ſegun eſto miren Vs.Rs. quãto aborrecera el Señor el q̃ alguna Religioſa ſe entremeta en pretender directè,ò indirectè Prelacia alguna,no ſiẽdo eſcogida,ni llamada de Dios para ella, y el caſtigo tan atroz cõ que ſerâ caſtigada del Señor. En concluſion qualquiera Religioſa q̃ pretẽdiere ſer Prelada,tengãla Vs.Rs.por inhabil para el oficio, y miniſterio, y no le den el voto para el. Pues para acertar Vs. Rs. en aqueſſa eleccion,no pongan los ojos en carne, y ſangre, ni en reſpectos humanos:como ſerian,ſi eligieſſen a vna por ſer ſu amiga,ò pariẽta,ò porque les darâ licencia para tratar con ſus deboto, ò deudos,o porq̃ no repara en pocas coſas, ſino q̃ las dexarâ hablar, y parlar vnas cõ otras, y faltar del Coro,y del Refectorio, y de los demas actos de Comunidad: y les darâ muchas recreaciones,y les dexarâ hazer quãto quiſieren: ſino miren la Religioſa mas prudente de quantas ay en aqueſſa ſanta Comunidad, y mas obſeruãte de ſu propia profeſsion:mas retirada de tratar cõ ſeglares,y deboto, q̃ ſiga con mayor puntualidad de dia, y de noche el coro, y todos los demas actos de la Comunidad,ſin admitir excepciõ alguna:a quiẽ parezcan biẽ las coſas de virtud, y mal las de relaxacion,q̃ tẽga la edad q̃ manda el ſanto Cõcilio Tridẽtino, y que tẽga experiẽcia de las coſas de la Religiõ,y q̃ aya paſſado por todos los oficios del Conuẽto:que las gouierne en el ſanto temor de Dios,y cõforme al diuino beneplacito,y en toda paz,y quietud:q̃ ſea neceſſario forzarla por ſanta obediencia a que admita la Prelacia,y q̃ ſea Religioſa de oraciõ,de trato, y comunicaciõ cõ Dios, para que ſepa y pueda guiar a Vs. Rs. a la vida interior, y eſpiritual,q̃ ame a todas Vs.Rs.con vn amor caſto, puro, y fundado en el amor de Ieſu Chriſto N.S. q̃ las prouea de todo lo neceſſario de comida,y veſtido, y de lo demas; y las cure con mucha caridad y cuydado, en ſus enfermedades,porq̃ no tengã Vs.Rs. neceſsidad de buſcarlo: y ſino ſe hizere obra de edificio en el Conuento,mas que no ſe haga:quanti mas yo aſſeguro de que ſi a las Religioſas ſe les diere del Conuento todo lo neceſſario, darâ Dios N.S.

N.S. pāra lo vno, y para lo otro: pero q̄ ſino ſe les diere que ha de faltar para todo. Finalmente pōgan Vs.Rs. ſus ojos en la Religioſa, que entre todas, ella ſola ſe pueda llamar madre, y las demas hijas, y a eſſa elijan. Y ſin duda, ſi Vs.Rs. eligieren a la Religioſa que tenga eſtas partes, y calidades aqui dichas, Vs. Rs. acierten en ſu elecciō, y que ſe hallē muy conſoladas, y aprouechadas con la nueua Prelada, y que ſea N.S. muy biē ſeruido en aqueſſe ſanto Monaſterio, y el pueblo Chriſtiano edificado con el. Y miren madres lo que hazē, porque ſi en eſſa elecciō ſe guiarē por ſus particulares guſtos, y amiſtades, eligiran Prelada que en dos dias lo relaje todo. Y pues Dios N.S. fia eſſa elecciō de Vs.Rs. eligan aquella que fuere mas conforme al coraçō de Dios, ganandole la volūtad con cūplir en eſto ſu diuino beneplacito. En lo q̄ toca a que ſea de las fundadoras, ò de las q̄ aī ayā profeſſado, no ay q̄ hazer caſo de aqueſſos reſpectos humanos, la mejor, y mas apropoſito ſe ha de eligir, y ſeaſe de dōde ſe fuere, q̄ en las ſantas Religiones no ha de auer vāndos, ni parcialidades, pues todas ſon hermanas en Ieſu Chriſto, hijas de vn padre, q̄ es Dios, y de vna madre, que es ſu ſanta Religion. Cierto q̄ eſto de las parcialidades en las Religiones, es cauſa de la total ruyna, y deſtruiciō de ſu perfeccion. Dios nos libre madres de q̄ en aqueſſa Comunidad entre: yo ſoy fundadora; yo ſoy hija deſta caſa; yo ſoy de Eſpaña, yo ſoy deſta tierra, yo ſoy de vueſtro vāndo; la otra es del vando dela madre fulana: hemos de ſacar por Abadeſa a vna de nueſtra tierra. A madres q̄ eſſo es lo que tiene deſtruidos muchos de los Moneſterios de Religioſos, y de Religioſas deſta nueua Eſpaña, q̄ en las elecciones ſe ponē los ojos en eſtos reſpectos humanos, y agenos de todo lo que es Religion, y contētamiēto de Dios, y no ſe pone la mira en eligir al q̄ quiere Dios. De aqui nace la perturbacion de lo Eccleſiaſtico, y Religioſo, q̄ como dize Eſaias: *Apprehendet vir fratrē ſuū, domeſticū patris ſui. Veſtimentūti bi eſt: Princeps eſto noſter: ruina autē hæc ſub manu tua.* Hecharān mano de ſu hermano, de ſu pariēte, del de ſu tierra, atraerlo hā para ſi, y diranle, veſtido teneis para cubrir nueſtras faltas, anchuras, y relaxaciones, ſed nueſtro Prelado, q̄ como otro ha de acabar de echar por tierra, y relaxar eſte Cōuēto, hazeldo vos, q̄ al fin holgarnoshemosnoſotros eſte trienio, y andaremos a nras anchuras. A q̄ no ha de ir por aī la elecciō, no ſe ha de elegir ſino al que Dioseligiere, al q̄ huuiere de mirar mejor por la cauſa de Dios, al que huuiere de guardar, y hazer guardar mejor el propio inſtituto, y profeſsion. Eſto es lo q̄ nos enſeñò Dios, quando mādò a ſu pueblo, diziēdo: *Eū conſtitues Re-*

Eſai.3.

Deut.17.

gē quem Dñs Deus tuus elegerit de numero fratrū tuorū. Aquel ſeñalarās, eligiras, y pōdras por Rey, por guia, y por Prelado tuyo, que yo tu Señor Dios eligire que ſea del numero đ tus hermanos, q̄ ſea (hablādo para noſotros) Religioſo de tu miſma Religiō. Y dize luego lo que ha de hazer eſte tal, y el modo cō que ha de gouernar: *Cūque fuerit conſtitutus, nō multiplicabit ſibi equos, nec reducet populū in Ægyptū, equitat' numero ſubleuatus. præſertim cum Dominus præceperit vobis, vt nequaquā amplius per eandem viam reuertamini. Poſtquām autē ſederit in ſolio regni ſui, deſcribet ſibi Deuteronomium legis huius in volumine, accipiēs exēplar à Sacerdotibus Leuiticæ tribus, & habebit ſecum, legètque illud omnibus diebus vitæ ſuæ, vt diſcat timere Dñm Deū ſuum, & cuſtodire verba & ceremonias eius, quæ in lege præcepta ſunt. Nec eleuetur cor eius in ſuperbiā ſuper fratres ſuos, neq; declinet in partem dexterā vel ſiniſtram.* Pues en el pūto que fuere ſeñalado, y eligido por Rey, y Gouernador: no ha de tratar de multiplicar cauallos para ſi; no ha de tratar de ſu acrecentamiēto, hōra, y fauſto, ni tampoco de tornar a mi pueblo a Egypto viēdoſe fauorecido, y defendido cō el numero, y copia de la gēte principal, y de a cauallo: mayormēte auiendo os el Señor mādado, q̄ en ninguna manera torneis jamas atras por eſſe camino. Pues deſpues q̄ ſe huuiere aſſentado en el trono de ſu Reyno, y huuiere tomado poſſeſsiō del, trasladarā para ſi el libro de la ley de Dios, y de lo q̄ el māda q̄ ſe haga; en vn cartapacio, ò libro, tomando el traſumpto ſacado del original por los Sacerdotes del Tribu de Leui, y tenerlo ha conſigo, y leerlo ha todos los dias de ſu vida, para q̄ aprēda a temer a ſu Señor Dios, y a guardar todas ſus palabras, mandamientos, y ceremonias, q̄ ſe mandā en la ley. Y tēga gran cuydado en q̄ no ſe le leuāte el coraçon a mayores con ſoberuia, anteponiēdoſe a ſus hermanos, y en ir derecho por eſte camino, ſin doblar, ni a la derecha, ni menos a la izquierda. Lo que ha de hazer la Prelada, ò el Prelado en acabādo de elegirle por tal, no ha de poner la mira en ſus preeminencias, ni en querer ſer eſtimado, y regalado de todos, queriendo ſer ſeruido: traer quien le barra la celda, y le eſcriua, y quien le deſcalçe, y quien acuda a ſus mandados, ni tampoco en querer comprar para ſi mas libros, mas habitos, y mas aparato de celda: ni tampoco ha de tratar de boluer a ſus ſubditos a Egypto, a las coſtūbres q̄ teniā allā en el ſiglo, q̄ coman, y beuan, y anden fuera de ſu Conuento, y que traten mucho cō ſeglares, y que vſen de cūplimientos de mūdo; viendoſe Superior, y q̄ cō la mano de Prelado podrā hazer lo q̄ quiſiere, por tener de ſu parte a los

Magnates que guſtẽ de los ajos, y cebollas de Egypto,y las deſean,y ſuſpiran por ellas: mayormente mandando Dios a los Religioſos,y Religioſas,por medio del q̃ en la tierra tiene ſus vezes,q̃ es el Romano Põtifice,q̃ no tornẽ jamas â andar por el camino q̃ ya dexaron del ſiglo,ni por ſus vanidades, deleytes, vicios , y paſſatiẽpos,que era por donde caminauã quãdo viuiã en el. Lo q̃ Dios quiere es, que luego q̃ ſe huuiere aſſentado en el aſsiento Prioral,y tomado poſſeſsion del, q̃ tomẽ para ſi vn traſlado,ò el miſmo libro dõde eſtâ eſcrita ſu Regla,y Cõſtituciones dõde Dios le tiene ya declarado qual ſea ſu voluntad , q̃ es lo que el ha de guardar,y lo que ha de hazer guardar a los demas:y el traſumpto deſte original,deſta Regla,y Cõſtituciones no lo ha de tomar de la gẽte ſoez,de los Religioſos relajados,ſino delos Sacerdotes del Tribu de Leui. No ha de mirar como guardã la Regla,y Cõſtituciones los Religioſos impertinentes,relajados, y aſſeglarados en ſu modo de viuir,ſino como guardan aqueſto los perfectos Religioſos , los del vãdo de Dios;los zeloſos de la obſeruãcia del propio inſtituto,y profeſsiõ. Eſtos ſon los que hã de dar el exẽplar, y el traſumpto de la Regla, y Conſtituciones. Y eſte libro y volumẽ lo ha de tener cõſigo , y lo ha de leer todos los dias de ſu vida. Y eſta letura no ha de ſer por curioſidad,ò por cũplir cõ eſta tarea,ſino para aprẽder a temer,y reuerẽciar a ſu Señor Dios,cuyo ſieruo es,y a ſeruirle cõ todo temor y reuerẽcia:y a guardar el, y hazer guardar a los demas cõ toda puntualidad todas quantas palabras ordenaciones mãdatos,y ceremonias , ſe encierrã en la Regla,y Cõſtituciones,y propio inſtituto,ſin q̃ ſe falte ni en vna ſola jota, ò tilde della:y ha de tener juntamẽte mucho cuydado con ſer muy hermano de ſus hermanos, tratãdolos como aſsi miſmo,ſin anteponerſeles en otra coſa mas q̃ en lo que es ſer Prelado dellos;y por eſte camino ha de caminar todo el tiẽpo q̃ fuere Prelado , ſin doblar el camino hãzia la derecha, ò hãzia la izquierda. A madres,y ſi en todas las Religiones en ſus electiones eligieſſen por Prelados, y Preladas a los q̃ Dios eligieſſe;y ſi todos los electos guardaſſẽ eſto q̃ aqui manda Dios,y quã acertadas elecciones , y quã acertados gouiernos fueran todos: pero ay dolor, que no ſe encamina el dia de oy eſto por aqui. Allâ en el lib. 1. de los Reyes, dixerõ los Hebreos â Samuel: *Cõſtitue nobis Regẽ, vt iudicet nos, ſicut & vniuerſæ habẽt nationes.* 1. *Reg.* 8. Eligenos vn Rey q̃ nos juzgue, y gouierne , del modo q̃ lo tienen todas las demas naciones. Deſto ſe enojò mucho Samuel, y ſe entriſtecio,y yẽdo â Dios cõ ello,le reſpõdio el Señor: *Non te abiecerũt. ſed me, ne regnẽ ſuper eos,* no te han deſechado , menoſpreciado,y auẽtado de ſi a ti,ſino a mi,q̃ no quieren que yo ſea ſu Rey, y Prelado ; no quieren que yo los gouierne. No ſe enojò Dios con ſu pueblo porq̃ queriã Rey,y Prelado que los gouernaſe,pues auiã de tener cabeça,y Gouernador : no queriã Gouernador pueſto por Dios, como de preſente lo tenian,y el tiẽpo de atras lo auian tenido,porq̃ el miſmo Dios lo eligia; no queriã ſino q̃ la elecciõ la hizieſſẽ hõbres, que el Gouernador los gouernaſſe,no al modo de Dios,ſino al modo de las demas naciones, y aſsi enojado Dios con ſu pueblo , en caſtigo de auer deſechado ſu elecciõ, permitio que ſe hizieſſe lo q̃ pedia el pueblo,yeſto eſtãdo muy enojado cõ ellos,como lo dixo el miſmo Dios a ſu pueblo,por el Profeta Oſeas,como dãdole vaya , eſtãdolos caſtigãdo por ſus pecados: *Vbi eſt rex tuus? maxime nunc ſaluet te, & iudices tui de quibus dixiſti : da mihi Regẽ , & Principes. Dabo tibi Regem in furore meo, vt auferam in indignatione mea.* *Oſeæ 13.* Donde eſtâ tu Rey? Ea aora principalmẽte ſaluete:dõde eſtã aora tus Iuezes , y Gouernadores,aquellos q̃ pediſte, quando dixiſte â Samuel , danos Rey del modo q̃ lo tienẽ las demas naciones. Pues yo te dare Rey:permitire q̃ tẽgas Rey, y Gouernador del modo q̃ tu le quieres cõ mi ira,y ſaña; y cõ la miſma ira y ſaña,te quitare el Rey y Gouernador que yo te ponia eligido por mi. Pues eſto es lo q̃ vemos el dia d̃ oy en muchas, ò en algunas Comunidades Religioſas,y Eccleſiaſticas,q̃ no quieren que el Prelado le ponga Dios,ſino quierẽ ellos hazerſe la elecciõ,no al modo de Dios,ſino al modo de las demas naciones,y Comunidades ſeculares, del modo q̃ ſe elige vn Alcalde ordinario,q̃ lo andã procurãdo,y echãdo terceros,y dando dadiuas,por no llamarlos ſobornos,yen redãdolo todo por ſalir cõ la alcaldia. Y aduiertã madres por caridad,q̃ la primera coſa que hallamos cõdenada en el ſanto Euãgelio por Ieſu Chriſto S.N. como la mas importãte , fueró los coraçones ambicioſos, amigos de leuantarſe , y ſubir en la dignidad y Prelacias,y tener ſillas en ſu Igleſia, por pretenderlas por medios que ellos ſe ſaben : y ſabemos eſto , que tienen tan eſtragado el eſtado Eccleſiaſtico , y muy gran parte (creo lo puedo dezir cõ verdad,y ſin eſcrupulo alguno por ſer tã publico)de las ſantas Religiones, que cierto tiene caſi acabada la perfecciõ dellas,y la puntual obſeruãcia regular. S. Lucas dize,que la noche antes q̃ predicaſſe el Señor,aquel tan famoſo ſermon,que comẽçò,diziendo: *Beati pauperes ſpiritu quoniam ipſorũ eſt regnum cælorũ.* *Luc. 6.* Bienauẽturados los pobres de pretẽſion,de interes, de cargos, de mayorias,y Prelacias,los q̃ viuen de las puertas a/dẽtro conſigo, q̃ no pretenden nada ſino ſaluarſe. Pues toda la noche antes q̃ predicaſſe

eſte

eſte ſermon,dize que ſe le paſſò en oracion de Dios, *Et erat per noctans in oratione Dei*, y a la mañana hizo vna diligencia ſuya,q̃ fue llamar a todos ſus Diſcipulos,y dixoles, de voſotros he de ſacar doze para Prelados del mũdo, y Paſtores de mi Igleſia, a quien tengo de dar pleniſsima juriſdicion:y entonces hizo ſu eleccion de los doze Apoſtoles.Coſa es cierto digna de cõſideracion, q̃ para auer de elegir Dios el vnigenito Hijo del eterno Padre, Prelados para ſu Igleſia,ſe eſtè antes toda vna noche en oraciõ.Si Ieſu Chriſto Señor nueſtro,en quien eſtauan todos los teſoros de la ciẽcia,y ſabiduria de Dios,para nr̃a erudicion no ſe contenta con elegir aſsi como quiera (aunq̃ tambien a ſi fuera acertadiſsima ſu elecciõ)ſino q̃ ſe eſtâ toda la noche antes orãdo; como quiere acertar en ſus elecciones las Religioſas, y los Religioſos,en quiẽ el juyzio, y conocimiẽto es corto, y ellos q̃ lo embotã mas con ſus tratos, y ſolicitaciones, y cõ enfraſcarſe en eſtas pretẽſiones de prelacias:vna gente q̃ anda barbechãdo las coſas algunos años antes cõ los preſentes,y dadiuas,con el hazerſe raposos, y leones, a vnos cõ promeſas,a otros con amenazas.Y q̃ es eſto madres? es porventura eſto el Euãgelio de Ieſu Chriſto? Enſeñònos eſto el Hijo de Dios, quando ſe huyò,y eſcondiò, porq̃ conociò q̃ lo queriã hazer Rey,quãdo dio de comer a cinco mil hõbres,con ſolos cinco panes,y dos peces? En q̃ parte del Euangelio enſeñò Ieſu Chriſto nueſtro verdadero Maeſtro por obra, ò por palabra eſto q̃ aora ſe vſa en muchas de las elecciones eccleſiaſticas q̃ ſe hazen? Dizele el Padre *Iſai.49.* a ſu Hijo quãdo lo embiò al mũdo: he te dado y embiado al mũdo,para q̃ ſeas lũbre de las gẽtes,para q̃ los enſeñes, y para q̃ los redimas cõ tu ſangre,y vida;y otras mil coſas que cuẽta alli el ſanto Profeta, y reſpondele el Hijo: *In vacuũ laboraui,ſine cauſa,& vanè fortitudinẽ meã conſumpſi: ergo iudiciũ meum cũ Dño, & opus meũ cum Deo meo*: Es verdad Padre mio,q̃ me aueis eſcogido para q̃ enſeñe al mũdo,y en eſto he de gaſtar la vida, y ſe me hã de paſar las noches orando, y los dias predicãdo, y perſuadiendo el Euãgelio;pero q̃ fruto ſacarân deſto los hõbres? Veo Padre eterno,y veislo vos tãbien el poco fruto q̃ ha de hazer mi trabajo: quiero pues dezir por concluſiõ, q̃ en vano he trabajado,en vano traſnochè,y vanos ſon mis ſudores,ſi al cabo,y a la poſtre ſe q̃dan los hõbres tan piedras,y tã duros como antes, y viuẽ, y hazen muy diferẽtemente de lo q̃ yo les enſeño; en vano me eſtoy conſumiendo, y deshaziẽdo, predicandoles, y enſeñandoles lo q̃ deuen hazer.Si los q̃ an de elegir no encomiendã a Dios la eleccion,ni le pidẽ luz para elegir el mas digno, y al mas cõforme a vr̃a voluntad, ſino q̃ ſolo ponẽ los ojos en ſus particulares intereſes,y pretẽſiones; porq̃ eſotro es ſu pariẽte, ò es de ſu patria, ò porq̃ eligiẽdole le fauorecera, para q̃ el ſea otra vez el electo, ò porque le dexarâ hazer quãto quiſiere,ò por otros reſpectos humanos. Si aũ en las Religiones,y Comunidades eccleſiaſticas anda todo aſſi,roto,y deſcaminado,y luze tã poco mi trabajo,para q̃ trabajo? Deſtas tales elecciones,y de los electores,y tãbien de los electos, ſe quexa Dios mucho por el meſmo Profeta Eſaias diziẽdo: *Væ filij deſertores, dicit Dñus, vt faceretis conſiliũ, & nõ ex me: & ordiremini telã, & non per ſpiritũ meũ, vt adderetis peccatum ſuper peccatũ: qui ambulatis vt deſcendatis in Ægyptũ, & os meũ non interrogaſtis, ſperãtes auxiliũ in fortitudine Pharaonis, & habẽtes fiduciã in vmbra Ægypti*: Ay.(dize Dios) Madres coſa q̃ laſtima a Dios,y q̃ le haze dezir, ay muy para ſentir,y aũ para llorarſe es: ay hijos traydores a vr̃o Dios, y deſãparadores de vr̃a madre la Religiõ en los peligros,y donde mas neceſidad tiene de q̃ la defendais, y mireis por ella. Pues en q̃ eſtâ Señor eſta trayciõ,y eſte deſamparar los Religioſos a ſu Religiõ?y eſte deſamparar vueſtra ley,y la ley de la razon,y de la verguẽça, y del agradecimiẽto,y buẽ comedimiento? en q̃ eſtâ eſte dar ſiniquito a todas las leyes? *Vt faceretis conciliũ, & nõ ex me*: en q̃ aueis tocado la cãpana para hazer vueſtras elecciones de Prelados,aueis juntado a Capitulo, y no me aueis pedido parecer,aueisme hechado aparte, no quereis q̃ preſida yo en las tales elecciones,ni q̃ tẽga voto en ellas, ni q̃ os diga quienes ſon los q̃ deuẽ ſer electos para las tales Prelacias; quereis q̃ ſe hagã las tales elecciones ſin q̃ yo tẽga parte chica, ni grãde en ellas, *Et ordiremini telã, & non per ſpiritũ meum*:y tãbiẽ en q̃ os aueis hecho tramadores,vais poniẽdo vn hilo aqui,y otro alli,y otro encima, y deſta manera vais haziẽdo la tela para veſtiros la,hablãdo al vno, regalãdo al otro,diziendo a aquel,hazme la barba,y harete el copete,y prometiẽdo a eſotro el grado de Doctor,y aſsi que reis ſalir por Prelados, *Filij deſertores*, hijos traydores,deſãparadores, locos,deſatinados, deſconocidos,cõſejo,y ſin Dios? acuerdo,y ſin dar parte al cielo?Capitulos,y elecciones,y ſin q̃ Dios tẽga parte en ellas? prometoos q̃ mientras mas aſsi ſubieredes, q̃ es la caida mas cierta,y harto mas peligroſa.Son aqueſtas falſas eſcaleras,fundadas en juyzios vanos,y vazios: q̃ quereis ſuceda, ſino quebraros los caſcos, *Et ordiremini telã, & non per ſpiritũ meũ*:dezidme, eſſe modo de vrdir, y cõponer, y tramar a manera de tela el q̃ os elijan por Prelados, es por vẽtura cõforme a mi eſpiritu? hallareis en todas mis diuinas Eſcrituras q̃ yo os aya enſeñado eſſe modo de vrdimbre? Y voſotros cuytados,ignorãtes,y miſerables,no ſabeis q̃ ſè yo

Iſai.30.

cortar

cortar los paſſos a los juyzios humanos, y deſbaratar la vrdimbre? y q̃ puedo facilmẽte poner la tixera y cortar la tela? No ſabeis q̃ ſe yo daros vn dolorcico de cabeça, q̃ aunque os tañan, y cantẽ, no ſea aqueſſo parte para que os dexe de quitar la vida, y junto cõ ella la Prelacia? *Vt adderetis peccatũ ſuper peccatum?* A la verdad todas eſtas vras elecciones, y pretẽſiones, no es otra coſa ſino vna vrdimbre de pecados; vn añadir, y a llegar pecados, y mas pecados: cometeis millares de pecados en todo aqueſſo. Antes a la verdad todo ello es pecados. Dezid vos Señor q̃ lo ſabeis muy bien, y q̃ es lo que pretẽden en todo aqueſſo? *Qui ambulatis, vt deſcendatis in AEgyptũ.* Ha que yo conozco muy bien vros intentos, por masq̃ voſotros los procureis encubrir, q̃ andais por decender a Egypto, y bolueros a el: pretẽdeis viuir libres, y a vueſtras anchuras, ſin tener quien os caſtigue, ni os vaya a la mano a vueſtras relaxaciones: quereis boluer a comer los ajos, y las cebollas, y ollas podridas de Egypto. Andais por bolueros a los guſtos, deleytes, vanidades, regalos, bien comer, y biẽ beuer de que gozauades en el mũdo; no andais por ſubir a la perfeccion, ſino por baxar a la relaxaciõ. Lo q̃ yo ſiento en aqueſto mucho es, que *Os meum non interrogaſtis*, que no aueis preguntado nada a mi boca, a mi Hijo Ieſu Chriſto, q̃ el es mi boca por quiẽ yo hablo, y enſeño a los hõbres (*Nouiſsime loquutus eſt nobis in filio*, dize S. Pablo) no aueis mirado a lo que Ieſu Chriſto os ha enſeñado cõ obras, y cõ palabras. No ſolo a mi ſino tãbiẽ a el lo aueis hechado a parte, como ſino fuera el la cabeça, y Preſidẽte de todos los Capitulos, que ſe hazẽ en toda la Igleſia Catolica. No aueis hecho caſo del, ni pregũtadole nada, *Sperãtes auxilium in fortitudine Pharaonis.* Toda vueſtra confiança aueis pueſto en la fortaleza de Faraon, en el fauor que os han de dar para ſalir con las Prelecias, los Magnates de la Republica, ò del Reyno: los Oydores; los ricos; los poderoſos; con ſus cartas, cõ ſus ruegos, cõ ſus fauores, cõ ſus promeſas, y cõ ſus amenazas. Cõ mucha raz ſe llaman eſtos tales Faraõ, q̃ es lo miſmo q̃, *diſipans*, diſipadores, y deſtruydores: porq̃ a la verdad muchos dellos ſon los q̃ tienẽ deſtruydas las Religiones: por pretender que eligã a fray fulano, ò a fray çutano por ſus particulares intereſſes; porque con ſacar a vn ſolo Religioſo por Prelado, por eſta via les parece (y temo no ſe engañan en ello) tẽdran ſus caſas proueidas, y abaſtecidas đ mil regalos, y curioſidades. Ha, y quan gran verdad es eſta q̃ aqui dize Dios: *Sperantes auxilium in fortitudine Pharaonis*, q̃ la cauſa de la relaxaciõ de algunas Religiones, y de las malas elecciones q̃ en ſus Capitulos ſe hazen, es la eſperãza que tienen los Religioſos que pretenden Prelacias, de ſer ayudados, y fauorecidos del modo dicho, deſtos Magnates, y poderoſos. (Pues ruego yo, aunq̃ ſea parenteſis, a todos eſtos ſeñores por Ieſu Chriſto crucificado, y por lo mucho q̃ hizo, y padecio por ſu Eſpoſa la Igleſia, que no ſean parte cõ eſtas ſus interceſsiones, y ſolicitaciones tã eſcuſadas, para q̃ las ſagradas Religiones, que tan principal parte ſon de la Igleſia Catolica ſe relaxen, y deſtruyan, ſino que dexen a los Religioſos graues, y ſieruos đ Dios q̃ las gouiernan, hazer ſus elecciones ſegũ Dios: porq̃ de no hazerlo aſsi ſerã caſtigados grauiſsima, y atrociſsimamẽte đ Dios en la otra vida, y tãbien en eſta,) *Et habentes fiduciã in vmbra AEgypti.* Y tãbien tienẽ fiducia, y cõfiança en la ſombra q̃ hazen a eſtos tales pretẽſores todos los Religioſos relaxados amigos de deleytes, guſtos, y paſſatiẽpos, y anchuras: porq̃ como cada qual ama â ſu ſemejãte, aſsi eſtos tales deſeã pretenden, procurã q̃ ſe eligã Prelados, q̃ caminẽ por donde ellos caminan; q̃ ſigan los Prelados la ſombra dellos. Pues oygã agora eſtos Prelados electos por eſta via, q̃ aqui ha dicho Dios, lo q̃ el miſmo Dios les anũcia luego por el miſmo Profeta, y en el miſmo capitulo: oygã la carga q̃ han de lleuar acueſtas: *Onus iumentorũ Auſtri, in terra tribulationis, & anguſtiæ, læna, & leo ex eis, vipera & regulus volãs portãtes ſuper humeros iumentorũ diuitias ſuas, & ſuper gibũ camelorũ theſauros ſuos ad populũ, qui eis prodeſſe nõ poterũt.* Eſta es la carga, dize Dios, de los jumẽtos de Auſtro, llama jumẽtos a eſtos tales Prelados, q̃ por medios tan fuera de buena razõ, Religiõ, y Chriſtiãdad, hã alcãçado las Prelacias: que cierto ſon jumentos los Religioſos q̃ conociẽdo quan breue es eſta vida, y quã larga la eternidad, y como Dios es riguroſiſsimo juez, el qual ha de tomar la cuẽta a los Prelados, no ſolo de ſus pecados, ſino tãbien de los de ſus ſubditos: y como cerrado el proceſſo, no ay remedio de apelar, no dizen Señor, ſi eſto es verdad q̃ la vida es breue, y la eternidad larga, y el quãdo incierto, y el caſtigo cierto, para que queremos Prelacias? Subir queremos Señor, no en Dignidades, ſino en virtudes, y en vro ſanto ſeruicio, y en la perfecta obſeruãcia de vra ley, y de nra Regla, y Cõſtituciones, ſino q̃ ponẽ todo ſu cuydado, y conato en ſer Prelados. Iumẽtos ſon por cierto eſtos: y llamalos Dios jumẽtos de Auſtro, porq̃ tienẽ ſu habitaciõ hãzia la parte de Auſtro del vẽdabal, q̃ es vn viẽto q̃ corre del Mediodia: porq̃ eſtos tales jumẽtos, tienen pueſta ſu ſilla en la parte del Mediodia. Toda la proa la tienen pueſta en ſer viſtos, en ſer eſtimados de todos en ſu fauſto; todo ayre, todo vanidad de vanidades, en q̃ les llamẽ đ Paternidades, en q̃

los

Ad Heb. 1

los Principes,y Magnates hagã caſo dellos, en q̃ ſepã todos como ſon Prelados,y los eſtimen como a tales,y en ſer ſeruidos de ſus ſubditos: pues no péſeis q̃ aueis de caminar ſin carga,eſta es vueſtra carga,aueis de paſſar por tierra d̃ tribulaciõ, y anguſtia, de eſtrechura, y apretamiẽto,y aflicciõ, dõde ay leones, y leonas que deſpedaçã a los caminãtes; la leona de la mala conciẽcia os roera de cõtinuo las entrañas, el leõ de la embidia de ver a otros mas entronizados, y eſtimados q̃ voſotros, os comerã a vocados el coraçon, la bibora de la codicia os empõçoñarã,el baſiliſco volador al qual no podreis dar alcãçe de la ambicion, derramarã en voſotros ſu veneno, y ponçoña mortal, todos los vizios ſe apoderarã de voſotros,lleuais cargadas vueſtras riq̃zas ſobre los ombros de los jumẽtos,vais cargados de comidas,regalos,regozijos,eſcritorios, eſcriuanias, librerias,y otras mil coſas terrenas, q̃ eſſas ſon vueſtras riquezas: porq̃ de las eſpirituales, diuinas,y celeſtiales ningunas teneis,ni poſſeeis.Pueseſtas ſon las riquezas q̃ voſotros como jumẽtos lleuais ſobre vueſtros ombros,q̃ ſi voſotros viuierades como hõbres de razõ,hecharades dever quã peſada carga es eſſa.Y lleuais vueſtros teſoros ſobre las xibas,y corcobas de los camellos, vais cargados de coſas eſcõdidas, de quebrãtamiẽtos,de los votos eſſenciales de vueſtra profeſsiõ,de vueſtras reglas,y cõſtituciones, d̃ malicias,de ſofiſterias,de trazas,è inuenciones para cõſeguir lo q̃ quereis en fauor de vueſtra ſẽſualidad. Antes los llamò Dios jumẽtos por ſu corto entẽdimiento,y aora los llama camellos por ſu fealdad.Cuẽtan los naturales del camello,q̃ quãdo ſe llega a beuer a alguna fuẽte clara, viẽdo en el agua ſu fealdad, y disformidad, por no verla,y porq̃ nadie la vea menea primero el agua y la enturbia, y enſuzia con las manos; pues eſto meſmo hazen eſtos Prelados a quien Dios llama aqui camellos,q̃ como en ſu regla,y cõſtituciones, y en la perfecta obſeruãcia dellas,q̃ es agua clara,y criſtalina,vẽ ſu fealdad,y disformidad;lo q̃ hazẽ es procurar cõ las manos,cõ las obras,y por todas las vias q̃ ellos puedẽ enſuziarla, y aſsi dã muchas licencias, y permiſſos a ſus ſubditos para q̃ comã,y beuan, y ſe huelguẽ,y regalẽ,y entrẽ,y ſalgã,y tẽgã en ſus celdas eſcritorios,regalos,y curioſidades,y quãto quiſieré:y para q̃ faltẽ del coro,y traten cõ quãtos quiſieré, y cõ eſto enſuziã ſu propia profeſsiõ,cõ lo qual no ſe hecha deuer ſu fealdad,y disformidad. Cierto es eſto q̃ aqui digo pura verdad:y mireſe biẽ en ello,y hecharſeha deuer como los Prelados q̃ acoſtũbran a dar eſtas licẽcias,y permiſſos:eſtos q̃ enſuziã el agua clara,y criſtalina del propio inſtituto,y profeſsiõ,la regla,y las cõſtituciones, ſon feos, y disformes,mireſe a ſus xibas,y corcobas,y verlos hã cargados deſtos ſus teſoros,deſtos quebrãtamiẽtos,de votos eſſenciales,y propio inſtituto.Pues veamos agora,y a dõde dize Dios que vã cõ aqueſta carga? *y d populũ qui eis prodeſſe non poterit*, al pueblo q̃ no les puede aprouechar,al infierno dõde no les aprouecharã coſa alguna eſtos ſus teſoros, y riquezas, y eſtas ſus Prelacias,y mãdos,ſino q̃ ãtes les dañarã,y atormẽtarã,muy mucho.Oyquã biẽ les eſtã a eſtos tales,los nõbres de jumẽtos,y de camellos,pues tienẽ empleados todos ſus ſentidos,coraçones,y almas,ſolo en eſto tẽporal,y viſible,y no ſe acuerdã de la cuẽta tã eſtrecha q̃ hã de dar a Dios.Eſtã pegados tã fuertemente a ſus Prelacias,y mãdos,q̃ vẽ palpablemẽte q̃ ſe vã al infierno,y no lo reparã. Oî dezir q̃ en cierta ocaſiõ deſte modo de elecciones,deziã algunos Religioſos de los pretẽſores de Prelacias a otros: Padres coſa cierta es q̃ nos vamos al infierno, biẽ lo vemos,y conocemos,pero vamos.O triſtes,y miſerables de los Religioſos q̃ tal dizen; Dios nos libre de ambiciones,y de pretẽſiones de Prelacias, q̃ a tal pũto traen,y en tal extremo ponen a hombres criados con la leche,y doctrina de ſus madres las ſantas Religiones.

Pero dexãdo eſte modo de elecciones tã lamentado del meſmo Dios como hemos viſto, del qual por la grã bõdad de Dios fio deuẽ eſtar biẽ lejos Vs.Rs. ſerã biẽ dezirles aqui q̃ es lo q̃ deuẽ hãzer para acertar en la q̃ aora tienẽ entre manos, q̃ cõ eſto reſpõdere derechamente a la q̃ Vs. Rs. me embiarõ: para eſto es neceſſario, q̃ ante todas coſas conozcã aq̃ſta verdad, q̃ la coſa de mayor importãcia de quãtas ſe les puedẽ ofrecer en toda la vida,para el biẽ cõſeruaciõ,y augmẽto de aqueſe ſanto Cõuento,y de la perfecciõ del,y ſaluaciõ de las Religioſas q̃ lo habitã, es el acertar a elegir Prelada tal qual la requiere el oficio, y miniſterio q̃ ha de exercitar.Y cierto q̃ ſemejãte eleccion, no ſe auia de fiar de Religioſas moças recien profeſſas,y q̃ no ſon de virtud conocida,proua da,y aprouada,ni zeloſas de la perfecta obſeruãcia de ſu propio inſtituto, y profeſsiõ. Y ſin duda ſi eſta elecciõ ſe reduxeſſe a diez, ò doze votos de las Religioſas mas antiguas en la Religiõ;q̃ eſtas de ordinario ſuelẽ ſer las mas ſeſudas, cuerdas,y zeloſas de la perfecciõ, creo ſe acertaria de ordinario mas en las elecciones,q̃ fiãdolas de todas las profeſſas. En eſta vida apenas ay coſa q̃ no tẽga incõueniẽtes, empero en aq̃ſto por eſta parte q̃ digo,ſe experimẽtarã ſer los menos, y todo quanto de elecciones ſe pudiere quitar a las Comunidades,ſi las deſſeã tener en paz, y q̃ aya menos ambiciones ſe les ha de quitar.Y para conocer la importãcia de aq̃ſto, baſta para prueua ver lo q̃ paſſa en algunas Religiones,en el tiẽpo q̃ hazẽ, ò quieré hazer ſus Capitulos Prouinciales, y aun muchos

meſes

meſes antes, y gran parte deſto ſe quitara, ſi ſe les quitara el tener tantos voto en las tales elecciones. Y no baſta dezir, q̃ ſolo tienen ellos voto en la elecció del Prouincial, y Difinidores: porq̃ cierto en teniẽdo voto tantos para ſolo eligir vn ſolo Prelado, Difinidor, ò Procurador, baſta para cauſar hartas inquietudes, y vãdos en las Comunidades Religioſas. Sin duda baſtarã eſtos diez, o doze q̃ he dicho, para hazer todas las elecciones, q̃ cõ mas facilidad (ordinariamẽte hablãdo) ſe hallarã el buen acierto en aqueſtos, ſiẽdo tales como aqui digo, q̃ en la multitud; dõde entrã chicos, y grãdes, y algunos a quiẽ les yerue la ſangre: porq̃ ſiempre los eſcogidos en ſeſo, prudẽcia, buen gouierno, zelo de la perfecta obſeruãcia regular, y en verdadera ſabiduria ſuelẽ ſer los menos, y aqueſto mas de ordinario ſe halla en los
Iob 12. viejos prouados, y aprouados, q̃ en los moços, ſegũ q̃ lo dize el ſanto Iob: *In antiquis eſt ſapiẽtia*, en los viejos, y ancianos ſe halla la verdadera ſabiduria, y la prudẽcia. Supueſto pues q̃ todas Vs. Rs. al preſente tienẽ voto para hazer eſta elecció, es neceſſario como digo, q̃ conozcã, q̃ todo el biẽ de ſu Conuẽto, y el augmẽto del en lo eſpiritual, y en lo temporal, eſtã, y cõſiſte en q̃ tẽgã buena Prelada. Para conocer yo el biẽ, ò el mal, la perfeccion, ò la relaxació de vn Conuẽto, ò de vna Religiõ, baſtame ver las cabeças q̃ tiene, y como va eſto del hazer las elecciones de los Prelados, porq̃ camino ſe encamina eſte negocio. Dẽme a mi en las Religiones por relaxadas q̃ eſtẽ, Prelados ſantos, prudãtes, caritatiuos, obſeruãtes, zeloſos dela perfecciõ, ſufridos, varoniles, y de pecho, q̃ ſin duda yo las darè todas dẽtro de pocos años reformadas, y hechas vn eſpectaculo de ſantidad y perfecciõ: porq̃ ſin duda es grãde la fuerça que tiene vn Prelado, ò Prelada tal, ayudada de Dios, para lleuarſe tras ſi la mayor parte đ ſus ſubditas. Quãtas vezes han eſtado algunas Comunidades Religioſas para dar conſigo en tierra, y el darles Dios algunos Prelados ſantos, y tales como aqui digo, ha baſtado para leuantarlas, y tornarlas a ſu antigua perfeccion, y primitiua obſeruãcia regular.

Tãbien en eſto de elecciones de Prelados Religioſos, es de grãde importãcia el q̃ no traẽ vnos electores cõ otros mucho tiẽpo antes, ſobre a quiẽ eligirã, porq̃ aqueſto trae conſigo muy grãdes incõueniẽtes: y en particular quãdo ſon elecciones q̃ haze el comun: porque de aqui ſe ſiguẽ el ſaber el vno del otro a q̃ parte ſe inclina, y ſino escõforme a ſu dictamẽ el procurar deſacreditar â aquel cõ otros, para q̃ no le dẽ el voto: y el mirar cõ alguna paſsion ſus obras para hazer platillo de lo q̃ a el le parece falta. De aqui nacẽ los vãdos, y parcialidades, y el hazerſe los Religioſos chiſmoſos, y maldiciẽtes: de aqui las ambiciones, y pretẽſiones para ſi, y para ſus amigos: de aqui el echar a Dios a parte en las tales elecciones: de aqui vna multitud de pẽſamiẽtos, por lo menos impertinẽtes y ocioſos: de aqui el preuenir para ſu tiẽpo las cartas, y ſolicitaciones de los Magnates, y Potẽtados: de aqui el no hazer lo que deuẽ los Prelados preſentes, en ordẽ a la fiel execuciõ de ſus oficios, como la experiẽcia lo enſeña, q̃ deſde que ſe comiẽça a rugir eſto de elecciones venideras parece es ya ſede vacãte. Y cierto el tratar deſto es vna coſa tã pegajoſa, y tã guſtoſa, q̃ raras vezes abierta vna vez la puerta â ello, ſe le puede tornar a cerrar: y eſto no ſolo entre lo flaco dela Religiõ, ſino aũ tãbien entre lo mas granado della. Vna vez abrierõ los ſagrados Apoſtoles la puerta a eſte lẽguage: *Quis eorũ videretur eſſe maior.* Y es de no *Matt. 18* tar lo q̃ acerca deſto dizẽ los Euãgeliſtas. San Mateo dize, q̃ ſe llegaron los Dicipulos a Ieſu Chriſto, y le pregũtarõ, q̃ ſupueſto q̃ el dezia q̃ le auiã de crucificar, y quitar la vida, que quiẽ auia de quedar por ſu Prelado? que en quien ſe auia de hazer aquella elecciõ? y eſto ſe lo pregũtarõ eſtando dẽtro en caſa; S. Marcos dize, q̃ eſtãdo en caſa pregũto Ieſu Chriſto a ſus A- *Marc. 9.* poſtoles: *Quid in via tractabatis? at illi tacebãt, ſiquidẽ in via inter ſe diſputauerant quis eorũ maior eſſet*, que era lo q̃ tratauades por el camino? empero ellos como auergõçados no ſe atreuierõ a dezirlo: porq̃ por el camino auiã tratado entre ſi, y tenido grande diſputa, y altercaciõ ſobre quiẽ dellos auia đ quedar por Prelado de los demas, ſobre en quiẽ dellos ſe *Luc. 9.* auia de hazer eſta elecciõ de Prelado. Y S. Lucas dize: *Intrauit autẽ cogitatio in eos quis eorũ maior eſſet, at Ieſus vidẽs cogitationes cordis illorũ, apprehendit puerũ & ſtatuit illũ ſecùs ſe, &c.* q̃ entro vn pẽſamiẽto en ellos, de quiẽ auia de ſer entre ellos el Prelado, y Superior, y viẽdo Ieſu Chriſto los pẽſamientos del coraçõ de todos ellos. Notẽ por caridad, q̃ lo q̃ al principio no fue mas de vn penſamiẽto ſobre quiẽ auia de ſer el Prelado de aq̃lla ſanta Comunidad, dentro de muy breue tiẽpo vio Ieſu Chriſto q̃ erã muchos los pẽſamiẽtos de todos ſobre aqueſto: y no dize los pẽſamiẽtos de ſus coraçones, ſino los pẽſamiẽtos del coraçon de todos ellos, para ſignificarnos, como entre todos ellos parece no auia mas de vn coraçõ, y deſeo, de querer cada qual para ſi la Prelacia. De modo, q̃ vna vez abrierõ la puerta los ſagrados Apoſtoles a vn pẽſamiento de elecciones, de quiẽ ſeria el Prelado, y luego todos los penſamiẽtos q̃ teniã eran deſto, y luego los coraçones ſe adunaron para querer cada qual la Prelacia para ſi, y luego fuerõ a Ieſu Chriſto eſtãdo en caſa â tratarle de elecciones, y apregũtarle, q̃ quiẽ auia de ſer el Prelado, queriẽdo

cada

cada qual serlo, y luego por el camino no trataua de otra cosa sino de aquesto, y el tratar dello no era assi como quiera, sino con grande disputa, y altercacion, y bozes, como si tuuieran vnas conclusiones publicas, y muy formadas sobre ello, que esso quiere dezir: *Siquidem in via inter se disputauerant, quis eorum maior esset.* San Andres alegaria por su parte para que se hiziesse la eleccion en el, como era el mas antiguo. San Bartolome, como el era el mas principal, y de sangre Real. San Pedro, como el era el mas zeloso de la honra, y gloria de Dios. San Iuan, como el era el mas priuado, y amado del Señor, y assi tãbien los demas alegarian por su parte merecimiẽtos, y partes, para q̃ la eleccion se hiziesse en ellos. Y es de notar, que con desuiarlos Iesu Christo destas pretensiones, y deste lenguaje de elecciones de Prelacias, y esto con tantas veras, con todo esto la noche antes de la Passion, y muerte de Iesu Christo, nuestro Señor, dize san Lucas, que diziendo el Señor a sus Apostoles, como el vno dellos le auia de entregar, y vender, a sus enemigos en este tiẽpo, y ocasion, *Facta est autem, & contentio inter eos quis eorum videretur esse maior*, que se hizo vna como batalla, y porfia, y querer como por fuerça, y porfia cada qual quedar por Prelado, y Superior de los demas: y fue necessario q̃ Iesu Christo se metiesse de por medio para sossegarlos, y les alegasse para esto tantas razones, como alli refiere san Lucas. Y es de notar, q̃ no sin misterio puso el Euangelista aquellas dos conjunciones, *autem, & facta est autẽ, & contentio inter eos, quis eorũ videretur esse maior:* que la vna es conjuncion continuatiua, y la otra copulatiua. Pues que tiene que ver, dezirles Iesu Christo que vno dellos lo auia de vender, con porfiar ellos, y querer cada qual como por fuerça ser Prelado, q̃ esto quiere dezir, *Contentio*? Que junta, que atadura, ò que mezcla pueden hazer cosas tan distintas, y desiguales? Aqui se vera la grã fuerça q̃ tiene este deseo de mayorias, y Prelacias, y quanto cõuiene no dar entrada a este lẽguaje de elecciones, ni a estos pẽsamientos de Prelacias en las Comunidades Religiosas: porq̃ cierto no se puede bien explicar cõ palabras (aunq̃ muy biẽ se dâ a entẽder con los efectos) el gran daño que ha hecho en estas Comunidades, este trato de elecciones, y este pretẽder Prelacias. De modo q̃ para acertar en las elecciones es de muy grãde importãcia el no anticipar el tiẽpo del tratar dellas. Pues digo, que dentro de veinte y quatro horas antes de hazer la eleccion, y no antes, conuiene que se abra la puerta para que los electores traten, no cõ publicidad, sino entre si, tratar sobre en quiẽ se hara la elecciõ q̃ sea mas apropósito, y mas conforme a la gloria de Dios, y biẽ de la Religiõ, y para q̃ esto sea de prouecho; los mas moços, y modernos se han de acõsejar cõ los Religiosos mas ancianos, y padres de Prouincia, que tienen bien conocidos los sujetos, y los talẽtos de cada qual, y lo q̃ ha menester la Prouincia. Cõ tal que aquestos tales padres de Prouincia, y Religiosos ancianos seã obseruãtes de su propia professiõ, celosos de la gloria de Dios, y del bien comun: porq̃ si algunos dellos fuessẽ amigos de comer, y beuer, y de regalarse, y de estarse de dia, y de noche parlando cõ otros frayles amigos suyos impertinẽcias, y amigos de anchuras, y mitigaciones, y de palacios, y otras cosas a este tono: a estos tales por ninguna via se ha de allegar ningũ Religioso a pedirle parecer, ni seguirlo quãdo el lo diere. Pero de ordinario tiene Dios en los Capitulos donde se hazen elecciones algunos sieruos suyos de su parte, para justificar su causa en el dia del juyzio. Pues a estos tales se ha de acudir a pedir parecer. Y si a caso en los que señalaren, hallare el que pide parecer algun inconueniente, por el qual le parezca no ser a proposito para las tales Prelacias, propongaselos desapasionadamente, y con deseo de acertar: y oygales su respuesta, y si la salida que dieren a quel inconueniente, le satisficiere, haga la eleccion en ellos: pero si no le satisficiere, procediendo como digo sin passion alguna, en tal caso, de su voto para los tales oficios, a los que el segun Dios, hallare ser mas dignos, y benemeritos, porque siempre le queda libertad para dar su voto a los que segun Dios juzgare conuenir para el bien de la Religion. Pues digo, que conuiene aya aqueste trato, y comunicacion entre los mismos electores: porque lo que saben vnos no saben otros, que no todos conocen a todos, y conuiene en negocio de tanta importancia no proceder a ciegas: y aunque Dios puede dezir hagase la eleccion en fulano, no quiere hazer estos milagros sin necessidad, sino que se haga *Modo humano*, gouernandose los electores por lo que dicta la razon, y enseña el santo Euangelio, y aconsejan los Religiosos antiguos, obseruantes, prudentes, y zelosos de la gloria de Dios, y del bien comun. Y si los buenos Religiosos que tienen voto no hiziessen esto, sino que cada qual dixesse, yo dare mi voto para General, o para Prouincial, ò para Prior, a quien mi conciencia me dictare ser el mas benemerito para el tal oficio, entre otros inconuenientes que aqueso tendria, seria vno, y no el de menor consideracion, que los moços, y que no son tan amigos de la mayor perfeccion, se adunarian los vnos con los otros, y darian todos su voto a quien tuuiesse sus mismos dictamenes y sentimiẽtos, y si los ancianos, y zelosos de la gloria de Dios, y del

Luc 22.

y del biẽ de ſu Religiõ no ſe comunicaſſẽ, cada qual daria ſu voto a diferẽte Religioſo, no queriẽdo Dios vſar milagro en eſto, pues pudierã ellos hazer ſu eleccion bien hecha ſin milagro, comunicãdoſe los vnos con los otros entre ſi: y aſsi los Religioſos mozos, y no muy amigos de perfecciõ, ſacariã ellos por General, ò por Prouincial, ò por Prior a vn Religioſo q̃ en dos dias diera en tierra cõ toda la obſeruãcia regular, y perfeccion del propio inſtituto, y vna vez erradas las elecciones en vn Capitulo General, ò en Capitulo Prouincial, dẽ por totalmente relaxada la Religion, ò la Prouincia.

Para q̃ en las elecciones q̃ ſe han de hazer en las Comunidades Religioſas aſsiſta el Eſpiritu ſanto, y ſe acierte a elegir lo mejor, y mas cõueniẽte para las Prelacias, es neceſſario q̃ preceda mucha oraciõ, en la qual ſe pida â N. S. cõ mucha inſtãcia, y cõ viuos deſeos, y afectos del coraçõ, q̃ tẽga ſu diuina Mageſtad por bien de hallarſe preſente en las tales elecciones, para q̃ en ellas ſe eligã los Religioſos, o Religioſas q̃ cõ mas amoroſo zelo hã d̃ mirar por ſu hõra, y gloria, y por el biẽ, y augmẽto de aquellas ſagradas Religiones; y eſto ſe le ha de pedir algunos dias, y aũ meſes antes cõ oraciones mẽtales, y vocales, de la Comunidad, y de los particulares Religioſos, y cõ Miſſas. Y a eſtas oraciones, hã de juntar algunas penitẽcias corporales, como ſon ayunos, diſciplinas, cilicios, vigilias, y otras ſemejantes: porq̃ penſar q̃ ſe ha de acertar en eleccion alguna de Prelado, ò Prelada en q̃ no aſsiſta y preſida Dios, para q̃ ſupla, y põga en el tal electo todas las partes q̃ le faltarẽ para la fiel execuciõ del tal miniſterio: ſupueſto q̃ ſon meneſter tãtas para q̃ vno ſea digno Prelado, y q̃ a penas ſe hallarã vno q̃ las tẽga todas, quãdo es electo, tẽgolo por imaginaciõ. Pues para q̃ Dios aſsiſta es de grãdiſsima importãcia, q̃ los q̃ huuierẽ de hazer las elecciones, ſe lo pidã cõ muchas, y muy feruoroſas oraciones, ycõ algunas penitẽcias corporales, q̃ eſte ha ſido ſiẽpre, y es el vſo y coſtũbre vniuerſal de nra ſanta madre Igleſia. Y aun ſi leemos las Eſcrituras ſagradas, ylas hiſtorias Eccleſiaſticas, hallaremos en ellas como todas las mas elecciones de Prelados acertadas, q̃ ſe hã hecho en la Igleſia de Dios, ſe han hecho por eſte camino, y precediẽdo a ellas eſtas diligencias. Y por no cãſar a Vs. Rs. ſolo referire lo q̃ cuẽta a eſte propoſito S. Lucas en los actos Apoſtolicos, q̃ auiẽdoſe de hazer elecciõ de Predicadores Apoſtolicos, y Prelados para la gẽtilidad: *Erant in Eccleſia quæ erat Antiochiæ,*
Act. c. 12. *Prophetæ, & Doctores, in quibus Barnabas, & Simõ, qui vocatur niger, & Lucius Cyrenẽſis, & Manahẽ, qui erat Herodis tetrarchæ collactaneus, & Saulus,* que eſtauã jũtos y cõgregados en Comunidad en Ieſu Chriſto: en Antiochia algunos Profetas, y Doctores, entre los quales eſtaua S. Bernaue, y Simon, q̃ era llamado negro, y Lucio Cirenẽſe, y Manahen, q̃ era hermano d̃ leche del Rey Herodes, y S. Pablo, *Miniſtrãtibus autẽ illis Dño, & ieiunãtibus, dixit illis Spiritus ſanctus: ſegregate mihi Saulum, & Barnabã, in opus ad quod aſſumpſi eos. Tunc ieiunãtes, & orantes, imponẽteſq; eis manus, dimiſerunt illos.* Pues eſtando todos ellos alli ſiruiẽdo al Señor ocupados en oraciõ, y en la predicaciõ, y en ayunos, les dixo el Eſpiritu ſanto, ò por reuelaciõ expreſſa q̃ deſto tuuieſſen, ò por inſpiraciõ interior: apartadme para mi, y elegidme de entre todos voſotros a Pablo, y a Bernabe pára la Prelacia, y miniſterio para q̃ yo los he eſcogido. Entonces todos aquellos electores q̃ eſtauã alli cõgregados en vno para auer de hazer eſta elecciõ q̃ el Eſpiritu ſanto queria ſe hizieſſe por medio dellos, ò q̃ ellos puſieſſen en execuciõ lo q̃ el tenia ya eligido, y ordenado, dize el ſagrado Texto, q̃ ayunarõ, mortificarõ ſus cuerpos cõ obras penales, y tuuierõ oraciõ, pidiendo a Dios fueſſe aq̃llo para hõra, y gloria ſuya, y biẽ, y vtilidad d̃ ſu Igleſia. Y hecho eſto: *Imponẽtes eis manus*, cõfirmarõ, ò manifeſtarõ la elecciõ, q̃ en ellos ſe auia hecho por reuelaciõ particular, ò por inſpiracion del Eſpiritu ſanto, de Apoſtoles, Doctores, Predicadores, y Prelados de la gẽtilidad, cõſagrandolos en Prelados, q̃ todo eſto quiere dezir: *Imponẽtes eis manus.* Y hecho todo eſto: *Dimiſſerũ illos*, los embiarõ cõ la bẽdiciõ d̃ Dios, a q̃ fueſſẽ a exercer ſu oficio, y miniſterio, y a q̃ tomaſſen la poſſeſsiõ de ſu Prelacia, y a q̃ en ella ſiruieſſen a Dios, y a ſu Igleſia. Coſa es cierto digna de põderaciõ, q̃ cõ ſer aqueſtos electores q̃ aqui eſtauã jũtos, y cõgregados en vno en el Señor, tã ſantos, tã deſintereſſados, tã biẽ intẽcionados, tan zeloſos de la gloria de Dios, y de tã grãdes partes, q̃ dize S. Lucas q̃ erã Profetas, y Doctores, y Maeſtros; y cõ tener reuelaciõ clara, y manifieſta; ò inſpiraciõ cierta, y verdadera del Eſpiritu ſanto, de q̃ el queria q̃ S. Pablo, y S. Bernaue fueſſen eligidos para aquel oficio y miniſterio: y conociẽdo las partes tã buenas q̃ para el tal miniſterio teniã los q̃ ſe auiã de eligir; cõ todo eſto antes q̃ los ordenaſſen, y cõſagraſſen, y antes q̃ ſe publicaſſe la elecciõ, tuuierõ particular, y muy feruoroſa oraciõ ſobre ello, y a la oraciõ jũtaron ayuno, pidiẽdo a Dios el proſpero ſuceſſo de aq̃lla eleccion, y aſsi fue el tal, como en aquel lib. lo cuẽta el Euãgeliſta S. Lucas. A madres, que ſi todos los electores, y electoras de Prelados, y Preladas de las Comunidades Religioſas, y ſi todas las elecciones caminarã por aqui, q̃ los electores tuuieſſen las partes q̃ aqueſtos ſantos electores teniã, y q̃ el Eſpiritu ſanto aſsiſtieſſe a las elecciones, y manifeſtaſſe a los electores cõ particular luz, è inſtinto ſuyo, quales erã los q̃ el queria ſe eligieſſẽ, y ſi los electores

tuuieſ-

tuuieſſen para la fiel execucion de ſus miniſterios, las partes tan buenas, que los glorioſos Pablo,y Bernabe tenian: y ſi con todo eſto antes de hazer la tal eleccion en ellos, y de confirmarla, y manifeſtarla, tuuieſſen ſobre ello mucha,y muy feruoroſa oracion, acompañada de ayunos, lagrimas, diciplinas, y otras penitencias, pidiendo a nueſtro Señor el proſpero ſucceſſo de las tales elecciones, que fueſſen para mucha honra,y gloria ſuya,y bien,y vtilidad de la Religion. A,y que efectos tan admirables ſurtiriã de las tales elecciones, y como ſe augmentarian las ſagradas Religiones en numero y en ſantidad, y como los Religioſos edificarian la Igleſia de Dios con el exemplo de ſu vida,y de ſu dotrina,y el conſuelo,y alegria,y aprouechamiento eſpiritual con que viuirian los Religioſos, y las Religioſas en ſus Monaſterios,y como ſe poblaria el Reyno de los cielos con grande multitud dellos, y que de frutos de bendicion cogerian Dios, y el pueblo Chriſtiano del eſtado Religioſo. En concluſion digo, que para acertar en las elecciones, es neceſſario preceda mucha,y muy feruoroſa oracion, acompañada de algunas penitencias corporales, pidiendo a nueſtro Señor aſsiſta a ellas,para que ſe elija lo que fuere para mayor honra,y gloria ſuya, y para mayor acrecentamiento eſpiritual de la Religion, y de los Religioſos della.

Viniendo pues a tratar de las partes que hã de tener los que han de ſer electos en Prelados,ò Preladas de las Religiones, digo que es de grandiſsima importancia ſean Religioſos eſpirituales, de oracion, trato,y comunicaciõ con Dios, y ſi eſto no tiene vno, no puede ſer buen Prelado,y las razones deſto ſon claras, y manifieſtas: lo primero, porque lo principal del oficio del Prelado Ecleſiaſtico, y Religioſo,no es de dar de comer,y de veſtir a ſus ſubditos, acudir a la obra material del Monaſterio,cuydar de las rentas del, tratar, y comunicar con los ſeglares que a el van,y gouernar lo exterior de ſus ſubditos, que aunque pertenece a ſu oficio el acudir a todo eſſo, no es aqueſo lo principal del. A la verdad lo principal del oficio del Prelado es,el gouernar los eſpiritus y las almas de ſus ſubditos, el procurar hazerlos ſantos, y muy amigos de Dios, el trabajar por encaminar ſu ganado como otro Moyſes, *Ad interiora deſerti*, a lo interior, y a lo eſpiritual. Pues ſi vn Prelado no es eſpiritual, ſino que es todo exterior, como es poſible haga aqueſto? Ello es cierto que el que cõ acierto ha de gouernar interioresha de ſer interior,y el q̃ ha de encaminar a Dios eſpiritus,a de ſer eſpiritual,y no ſe engañe nadie penſando que aunque vn Prelado no tenga interior, ni eſpiritu, no es aqueſo falta para gouernar eſpiritus,por que leera libros eſpirituales, y dellos ſacarã para guiar a ſus ſubditos: porque ſin duda no es lo que gouierna los eſpiritus el hablar de eſpiritu, como hablarã vn papagayo; ſino el hablar de eſpiritu con eſpiritu, con deuocion,cõ experiencia,y ſentimiento,ſaber ſus entradas y ſalidas, y hablar del con libertad, y como quien ve aquello con claridad,y lo experimenta; y quando vno no es eſpiritual, ordinariamente hablando, no es poſible tenga aqueſto. Pareceme eſto a lo que me ſucedio quando començe a eſtudiar las ſumulas,que como huuieſſe leydo en Soto,y en los papeles de mi maeſtro, tres, o quatro argumentos acerca de vna queſtion que nos leia; pareciendome que no auia mas que ſaber acerca della, ò que no auia mas argumentos que ponerme que los que yo auia eſtudiado en mis papeles,y que en reſpondiendo yo con lo que en ellos eſtaua eſcrito, que no abria mas replicas, ni mas dares,ni tomares; dixe a mi maeſtro que yo ſuſtentaria aquellas primeras concluſiones, y como digo eſtudie muy bien aquellos pocos argumentos que tenia eſcritos: pero quando deſpues ſe començaron las concluſiones, y el primer eſtudiante que me arguyò, me huuo pueſto vno de aquellos argumentos que yo auia eſtudiado, y yo le huue reſpondido lo que ſabia,y el me boluiò a replicar,no ſupe que reſponder: y luego que los maeſtros, y doctores tomaron el argumento,y paſſaron adelante con el, yo ataſquè, que apenas ſupe hablar palabra, porque no ſabia yo coſa acerca dello. De otro modo por cierto me huuiera en aquellas concluſiones, ſi ſupiera bien aquello, y fuera ſeñor dello, y lo tuuiera como hecho vna coſa conmigo. Pues eſto meſmo es lo que paſſa a los que quieren guiar eſpiritus ſin ſer ellos eſpirituales. Todo el bien principal de los Religioſos eſtâ en eſtar bueno,limpio,puro,y compueſto, y agradable a Dios, aquello de allâ dentro del alma, y ſus potencias, el coraçon,el ojo interior de la intencion,*Omnis gloria eius ab intus*,no es poſible aya Religioſo ſanto, ſin que tenga eſto interior,limpio,puro,y compueſto: pues el Prelado que no es eſpiritual,ni tiene interior, cõmo es poſible que entre en lo interior de ſus ſubditos? empero el Prelado eſpiritual eſſe ſi entra dentro, y lo anda todo, que aſsi lo dize ſan Pablo, *Animalis homo non percipit ea quæ ſunt ſpiritus Dei: ſtultia enim eſt illi, & non poteſt intelligere: quia ſpiritualiter examinatur. Spiritualis autem iudicat omnia*: hombre animal ſe llama aquel que ſolo viue vna vida animal,vna vida exterior,y ſenſual, y que viue deſtos ſentidos exteriores, y hombre eſpiritual ſe llama aquel que viue vna vida interior, que tiene el entendimiento alũbrado de Dios con vna luz, y conocimiento celeſtial,infundi-

Pſal. 44.

Ad Corint. 1. cap. 2

do

do de Dios, y la voluntad encendida, y abrasada con vn muy fuerte amor diuino: y assi se está regido alla dentro viuiendo con el entendimiẽto, y la voluntad vna vida espiritual. Pues dize S. Pablo, el hombre, y el Prelado animal, que no tiene interior, sino que solo viue de sus sentidos, y desto exterior q̃ se vè, y se palpa, no entiẽde bien las cosas de sus subditos, que son del espiritu de Dios; porque llegará a el vn subdito a comunicarle las mercedes espirituales, y celestiales que Dios le haze, y las cosas sobrenaturales que le passan en el alma, o las sequedades, y tentaciones interiores que padece, y como el no es espiritual, ni tiene nada de aquello, porque solo viue vida exterior, vida animal; está lleno de bobedad, y necedad, (q̃ harta necedad es por cierto el no viuir vn Prelado vida espiritual) no es posible entienda cosa alguna de aquello que le está comunicando: porq̃ las cosas espirituales, espiritualmẽte se han de examinar. Empero el Prelado espiritual que tiene alumbrado, y aclarado su entendimiẽto con luz sobrenatural infundida del Señor, y que tiene encẽdida, y abrasada su volũtad cõ vn muy viuo, y penetratiuo amor de Dios, este tal conoce todas aquellas cosas interiores, y espirituales; y assi puede hazer, y haze recto juyzio dellas, diziendo a sus subditos, esso q̃ os passa en vuestro interior, y espiritu, es bueno, essotro no es tal. En aquesso os aureis desta manera, en aquello hareis essotro: tiene vista interior, y assi no es marauilla q̃ conozca los interiores de sus subditos: pero sino tuuiera vista interior, fuera imposible q̃ los viera. Vn hombre que está despierto, bien vè lo q̃ haze el, y lo que hazen los demas que está en su presencia: pero vn hombre que está durmiẽdo, ni vè lo que haze el, ni tampoco lo q̃ hazẽ los que estan delante del: pues esto mismo passa acá. Pues de quanto prouecho sea aquesto, q̃ el Prelado sea espiritual, para q̃ conozca los interiores buenos, y malos de sus subditos en ordẽ a su bien, no se puede cõ palabras significar; y assi a los q̃ Dios ha escogido, y a los q̃ escoge para Prelados, y los pone el de su mano, de ordinario les ha infundido esta luz interior, para conocer los interiores de sus subditos como lo vemos en los Apostoles, en los Patriarcas, y fundadores de las Religiones, y en otros santos Prelados que ha tenido la Iglesia de Dios, como se nos refiere en sus vidas. A vnos ha dado mas luz para esto, a otros no tanta: pero al fin a todos los ha hecho Dios espirituales, por ser esto precissamẽte necessario, para que los Prelados cumplan bien con las obligaciones del oficio, en orden al bien de sus subditos. Empero como los hõbres quando eligen Prelados, no pueden ellos hazer que sean espirituales los que no lo son; es necessario elijan a los que ya son espirituales. Lo segũdo es necessario, que los Prelados que se huuieren de elegir sean hombres espirituales, y de oracion: porque como este negocio de gouernar almas es tan dificultoso, q̃ con mucha razon le llama S. Gregorio arte de artes: *Ars artiũ, est regimen animarum*, es necessario en millares de cosas auer de acudir el Prelado a Dios, a saber del como se ha de auer en aquellos casos particulares: porq̃ el Prelado que en gouierno de almas se quisiere regir por reglas generales, en lugar de aprouecharlas, las dañará notablemẽte: y aun tengo por certissimo que hechará hartas dellas en el infierno. Pues pensar aya en el mundo hombre de tan viuo, claro, y perspicaz entẽdimiento, q̃ con sola la lumbre natural q̃ tiene pueda dar abasto para acertar en el gouierno particular de cada vno de sus subditos, y en el de los casos particulares, y extraordinarios que sucedẽ a la Comunidad; es certissimo q̃ no le ay, aunque entrẽ en este numero, Aristoteles, Platõ, Socrates, y todos los filosofos antiguos. Ello es cierto ser necessaria otra luz superior sobre natural y diuina, para acertar. Pues esta sino es Dios, ninguno otro la puede dar. Pues si vn Prelado no es espiritual, ni tiene oracion, ni trato, y comunicacion con Dios, ni entiende el como habla Dios al alma, ni el lenguaje interior, como sabra el como se ha de auer en semejãtes casos particulares? Quiere por ventura que cada rato haga Dios milagros, embiandole vn Angel en figura humana â que le diga lo que ha de hazer? o que suenen vozes por essos ayres que las oyga el con los oydos exteriores, que le digan lo que conuiene hazerse en aquello? todo esso sin duda q̃ lo comunica Dios en la oracion a los Prelados espirituales, q̃ tienen trato, y comunicacion con el, *Fili hominis speculatorem dedi te domui Israel: & audies de ore meo verbum, & annũtiabis eis ex me.* Dixo Dios al santo Profeta Ezechiel: Hijo del hombre, mira que te he dado a la casa de Israel a mi pueblo, y congregacion por atalaya, y centinela, por Prelado, y Predicador. El orden que en la fiel execucion deste oficio has de guardar, es, que has de oir de mi en la oracion, el como te has de auer en el gouierno de los particulares, y en los casos que se ofrecieren: y esto no lo has de oir todo junto, sino, *Audies de ore meo verbum.* Cada negocio (que verbo esso significa) lo has de consultar conmigo en particular: has de ir, y venir a mi, y lo que yo te dixere, y enseñare, esso es lo que tu has de dezir a tus subditos; el modo como te has de auer con ellos en los casos que se ofrecieren: y quando vieres los buenos efectos que surten del gouierno, no te los has de atri- *Ezech. 3.*

atribuir a ti, sino a mi, porque es gouierno mio. El Prelado, que ha de tratar con sus subditos, para que todas las cosas de su gouierno tengã prosperos sucessos, y vayan biẽ encaminadas: es necessario sea hõbre de oraciõ, y comunicaciõ con Dios, y q̃ saque de la oraciõ lumbre, y buẽ gouierno para los muchos, y diferẽtes negocios q̃ ay en la ptelacia, a que acudir: los quales sino ay auiso, y lũbre de Dios, consejo, y sabiduria suya, que por la oraciõ se comunica, es certissimo, q̃ muchas vezes los errarã por muy cõfiado que estè en su ingenio, y habilidad. El Rey Dauid teniendo a su cargo el gouierno de vn tan grã Reyno para acertar en el, subia primero a hablar con Dios en la oracion: *Leuaui oculos meos in montes, vnde veniet auxiliũ mihi.* Lebãte Señor a vos los ojos de mi entendimiento, lebante mi alma, mi aspiraciõ, y afectua con la oracion en essos montes altos del cielo, para negociar en la Audiẽcia de vuestra sabiduria, bondad, y misericordia, de donde espero la lũbre, el socorro, la buena suerte, y felicidad, de aĩ me ha de venir el acertar quãdo decẽdiere a tratar los negocios de mis subditos; de aĩ tengo de sacar las palabras que les he de dezir consultadas mi Dios con vos: fraguadas con el calor del Espiritu Santo; y encendidas, y abrasadas en vuestro amor, y en zelo de vuestra santissima ley, y en vn desseo muy viuo del aprouechamiento de todos ellos. Pues segũ lo dicho, bien se hechará de ver de quanta importancia sea, que el Religioso que vuiere de ser electo para Prelado sea hombre espiritual de trato, y comunicacion con Dios.

Ps. 120.

Tambien importa, que los que se vuieren de elegir por Prelados seã cuydadosos en proueer a sus subditos, de todo lo que vuieren menester de comida, vestido, y de todo lo necessario para todas las necesidades corporales, y esto en salud, y en enfermedad, en el camino, y en el Cõuento; y finalmẽte en todas ocasiones, y esto de tal manera, q̃ ha de faltar para ellos, pero no para sus subditos. Y quando ellos vuierẽ de tomar lo necessario para si, ha de ser despues de tener remediadas todas las necessidades, de los q̃ gouiernan: q̃ cierto de no hazer esto los Prelados, y Preladas ha nacido muy grã parte de la relaxacion q̃ vemos en algunas Comunidades de Religiosos, y de Religiosas: porq̃ estos nros cuerpos miserables no puedẽ passar sin comer, y sin vestir, y sin q̃ los curẽ en sus enfermedades, y sin q̃ se les prouea en sus necesidades: pues si los Prelados a cuyo cargo estã el remediar, y el proueer de esto a sus subditos no lo remedian, quien lo ha de remediar? quiẽ lo ha de proueer? los subditos, y subditas? assi lo hazẽ: y assi van los votos essenciales de la Religiõ de obediẽcia, castidad, y pobreza, como vã en algunas partes. A esto respõdẽ algunos Prelados, y Preladas, q̃ son pobres los Cõuẽtos, y q̃ no tienẽ renta suficiẽte para proueer a sus subditos de lo q̃ han menester. Porcierto creo no ay Cõuento tã pobre donde los Prelados, si quierẽ no puedã proueer a sus subditos de todo lo necessario. No se metã en hazer ternos de telas, bordados, y brocados, ni ziriales, cruzes, y cãdeleros, de plata, ni en hazer edificios sumptuosos, ni en hazer banquetes, y grãdes gastos en las fiestas principales de su orden; ni gastẽ dineros en adornar sus celdas con libros, escritorios, y otras cosas curiosas, y sus personas con muchos habitos, y tunicas, ni en regalarse a si mismos, y a sus amigos, y pariẽtes, y verã como tienen para dar lo necessario a sus subditos: y quãdo todo aquesto no bastare, vẽdan sus libros, y las cosas superfluas q̃ tienen, y salgan ellos mismos a pedir limosna entre los hõbres principales de la Republica, y tengã solicitud para buscar lo necessario para sus subditos; pues la deuen tener, como dize S. Pablo: *Et qui præest in solicitudine:* y veran como no les falta. Y si son Mõjas, que no pueden salir de los Cõuentos, hechen dellos vnas ciento, o dozientas criadas, que ay en algunos dellos, sino son mas: pues todas las mas se puedẽ muy biẽ, y aun deuen escusar: pues las sieruas de Iesu Christo, no se hazen Religiosas para ser seruidas, sino para seruir, y escusen tantos regalos q̃ salẽ cada dia por las porterias, y tornos, y quiten las Preladas, y los Prelados lo superfluo q̃ tienẽ algunas de sus subditas, y prouean cõ ello a las q̃ no lo tienen, y trabajen, assi ellas como las subditas de manos para sustẽtar la Comunidad, y veran como no les falta lo necessario, sino q̃ antes les sobra: q̃ aquel Prelado santissimo Pablo de manos trabajaua a ratos (cõ ser hõbre espiritual, y tan acupado en la predicaciõ, y en negocios de tan grãde importãcia) para sustentarse a si, y a sus subditos. Segũ que el mismo lo confiessa diziendo: *Ad ea, quæ mihi opus erant, & his, qui mecum sunt ministrauerunt manus istæ.* Bien sabeis como para sustentar a mi, y a mis subditos me siruierõ estas manos, porq̃ con el trabajo dellas, ganaua lo q̃ auiamos de comer, y de vestir. Y en lo q̃ trabajaua nos lo dize S. Lucas, que allegandose a vn Iudio llamado Aquilas, y a su muger Priscilla: *Accessit ad eos, & quia eiusdem erat artis manebat apud eos, & operabatur: erant enim scenofactoriæ artis.* Y porq̃ eran todos oficiales de vna misma arte, y oficio se estaua con ellos, viuian juntos, y trabajaua de manos, en compañia dellos; porque el, y sus huespedes eran oficiales de texer tiendas, y en aquesto trabajaua para sustentar a si, y a sus subditos. Y como dize alli San Lucas, no era aquesto impedimento, para que por ello dexasse de predicar, y de tratar de la conuersion de las almas:

Act. 20.

Act. 18.

Ad Rom. cap. 12.

aſsi que como digo, ſi los Prelados, y las Preladas quieren poner las coſas de ſus Comunidades en ordẽ, y concierto Religioſo; tengo por certiſsimo, q̃ podrã dar a todos ſus ſubditos, y ſubditas, todo quanto vuieren meneſter muy ſuficientemente ſegun la pobreza, q̃ ſu eſtado Religioſo profeſſa, y eſto en ſalud, y en enfermedad: y viendo Dios q̃ guardan ſu inſtituto, y profeſion es certiſsimo hara, no les falte coſa de las neceſſarias: pero yendo aora las coſas de algunas Religiones como van, que quieren les dè Dios? ò para q̃ ſe lo ha de dar? Aſsi q̃ los Prelados, q̃ ſe vuieren de elegir, conuiene ſean diligentes, y cuydadoſos en proueer a ſus ſubditos, como verdaderos Padres de todo lo q̃ vuieren meneſter: pues aſsi lo hazen con ſus hijos los padres carnales. Aſsi lo dize el Eſpiritu Sã to, por Salomon, por eſtas palabras: *Eccl. 32.* ***Rectorem te poſuerunt? noli extolli: eſto in illis, quaſi vnus ex ipſis. Curam illorum habe: & ſic cõſide, & omni cura tua explicita recumbe, vt lætetis propter illos: & ornamẽtũ gratiæ accipias coronam, & dignationẽ cõſequaris correctionis.*** Han te elegido por Rector, Prior, o Prelado? pues no trates de preheminẽcias, lebantamiẽtos, y exempciones, viue con tus ſubditos en todo, en comida, veſtido, celda, coro, y en todo lo q̃ es propia profeſiõ, y vida regular, como vno dellos. Ten cuydado dellos, de lo q̃ toca a ſus almas, y a ſus cuerpos, de darles cõ todo cuydado, diligẽcia, ſolicitud, y amor quãto vuieren meneſter para ſus almas, y cuerpos poniẽdo de tu parte, todo el trabajo q̃ en orden a cõſeguir eſto fuere neceſſario, q̃ haziẽdo tu eſto, biẽ te puedes ſoſegar; pues cũples cõ la obligaciõ de tu oficio, y miniſterio, y en auiẽdo hecho quãto es de tu parte en razõ deſto con todo cuydado, y diligencia, aſsientate a la meſa a comer cõ ellos, q̃ yo aſſeguro de q̃ ni a ti, ni a ellos falte la comida, ni lo demas neceſſario, y alegrartehas de ver q̃ eſta todo muy ſuficiẽtemente prouehido, no por lo q̃ toca a ti (q̃ para ti antes has de deſſear q̃ te falte) ſino por lo q̃ toca a tus ſubditos: y recebiras la corona, premio, y galardõ, q̃ ſe deue a eſſe tu trabajo, ſolitud, y cuydado, y fiel execuciõ d̃ tu miniſterio: y eſta corona, y galardõ ſerã el atauio de la gracia el ſer gracioſo a los ojos de Dios, el agrado y cõtẽtamiẽto, q̃ le daras en hazer eſſo, y el augmento de gracia, q̃ te darã por ello: y tãbiẽ alcançarãs la dignidad, titulo, y renõbre de buen pordioſero de q̃ recoges por amor de Dios todo quãto tus ſubditos hã meneſter. Pues en orden a q̃ ſe les dè a los ſubditos lo neceſſario es de importancia, q̃ los Prelados viſitẽ las oficinas de ſus Conuentos, y a los oficiales della, q̃ vayã a la deſpenſa, a la cozina, a la enfermeria, y veã lo q̃ falta, en las tales oficinas, y cuydẽ de q̃ no ſe pierdan, ni hechen a mal las coſas q̃ en ellas vuiere: y tãbien de q̃ no ſe les dè a los Religioſos mas, ni menos de lo q̃ la Religiõ acoſtũbra: y en particular hã de cuydar muy deueras, y no por cũplimiento de q̃ a los enfermos ſe les prouea cõ grande caridad todo lo q̃ vuieren meneſter ſegũ ſus neceſsidades, y diſpoſiciõ de los Medicos: y ſi para eſto no vuiere, buſquenlo por todas las vias q̃ pudieré, vendan para ello los libros, y viſitẽ los amenudo, y cõſuelenlos cõ toda gracioſidad, y apacibilidad; pues no tienen otros padres, ni otras madres en la Religiõ, ſino a ſus Prelados. Y cierto no ay coſa cõ q̃ vn Prelado ſe arraygue, y fortifique mas en la verdadera caridad, y amor del proximo, como en eſto: ſegũ q̃ lo dize el Eſpiritu S. *Eccleſ. 7.* ***Nõ te pigeat viſitare infirmũ: ex his enim in dilectione firmaberis:*** no tengas empacho, ni aſco de viſitar los enfermos, de cõſolarlos, ayudarlos, y regalarlos, ni ſe te hagã los pies d̃ plomo para ello: porq̃ ſin duda con aq̃ſto te fundarãs, firmarãs, eſtablezerãs, y te fortificarãs en la verdadera caridad, y amor d̃ tus proximos. Pero aduiertaſſe, q̃ eſte cuydado de los Prelados, en proueer las neceſsidades corporales de ſus ſubditos, no ha de ſer todo exterior, ni q̃ eſtriue en ſolas trazas humanas: porque ſin duda ſe derramarãn, y dexarã de ſer hõbres eſpirituales, y faltarãn en el gouierno eſpiritual de ſus ſubditos, y en el aprouechamiẽto eſpiritual de ſus almas, y de las de ſus ſubditos, como la experiẽcia lo mueſtra, ſino es neceſſario, q̃ guarden aq̃ſtas coſas, y a cada qual den el lugar, y tiẽpo q̃ ſe le deue, q̃ den a Ceſar, lo q̃ es de Ceſar (como dixo Ieſu Chriſto) y a Dios, lo que es de Dios, y q̃ todos eſtos exercicios, y miniſterios vayan fundados, y actualizados en el verdadero, y ſuſtancial amor de Dios, y deſſeo de agradarle, y de cumplir con todo cuydado, y perfeccion lo que ſu diuina Mageſtad les tiene encargado, y mandado.

Para q̃ los electores en Prelados acierte en vna coſa de tanta dificultad, y peſſo, como es gouernar almas, importa en gran manera, que los electores no elijã para aqueſte miniſterio, ni a Religioſos moços, o no experimẽtados en las coſas de Religiõ, ni a Religioſos viejos, y enfermos, q̃ no puedan ſeguir la Comunidad, ni la vida comũ, è igual. Que los moços no puedan exercer el oficio de Prelados, es coſa clara: porq̃ para ſer vno Prelado ſe requiere tẽga grã pecho, y valor, y vna ſuperioridad, no poſtiza, ſino cordial ſobre todos aq̃llos q̃ manda, y que tenga experiencia de coſas de ſu Religion, y q̃ no ſea arrojadizo en executar lo q̃ a el le parece, y q̃ tẽga mortificados los brios de la ſenſualidad, y que no le eſte hirbiẽdo la ſangre, y que ſea muy bien prouada, y aprouada ſu virtud, ſu prudencia, cordura, y aſsiento por ſus hermanos los Religioſos con quien viue, y q̃ aya paſſado

ſado por caſas, o que ayan paſſado en la Religion coſas por el, para que ſepa como ſe ha de auer en las q̃ paſſaren por ſus ſubditos, y que le reſpeten, y veneren todos ſus ſubditos, ſin q̃ ninguno dellos, ni por gracia, ni por enojo, ni por otra coſa alguna le pierda el reſpecto: todo eſſo no es poſsible ordinariamẽte hablãdo lo tẽga vn religioſo mãcebo, o no experimẽtado en las coſas de Religion: y aſsi es fuerça el no atinar en el gouierno, y por cõſiguiente el dar al traſte la perfecciõ de la vida Religioſa. *Væ tibi terra* (dize Salomon) *cuius Rex puer eſt,* *Eccl.10.* *& cuius Principes manè comedunt. Beata terra cuius Rex nobilis eſt: & cuius Principes veſcuntur in tẽpore ſuo, ad reficiendũ, & nõ ad luxuriã. In pigritijs humiliabitur cõtignatio, & in infirmitate manuũ perſtillabit domus.* Ay de ti tierra, ay de ti Cõgregaciõ Religioſa, quãdo llegare a tanto tu deſuentura, y miſeria, q̃ vengas a ſer gouernada de vn Prelado moço en todo, en la edad, y en las coſtũbres. Ay de ti Religiõ, quando tus Padres de Prouincia, tus Diſinidores, tus Maeſtros, y tus Religioſos graues, luego por la mañana comẽ, y tratan del regalo de ſu cuerpo; y dichoſa, y bienauenturada Comunidad Religioſa, quãdo fueres gouernada por vn Prelado noble, bueno, ſeſudo, prudẽte, ſeñalado en buen gouierno. Y dichoſa, y feliz Religion, quando tus Padres graues, y ancianos, comieren a ſu tiẽpo, yen ſu meſa comũ, tẽpladamente: ſolo lo q̃ ſe diere a ſu Comunidad, no por deleyte, regalo, y ſenſualidad, ſino ſolo para ſuſtentar, y reparar la naturaleza. Sin duda, q̃ en eſtas flogedades en eſta vida regalona, y ſenſual de los Prelados, y de los Padres graues, Letrados, y ancianos, es dõde ſe humilla, ſe abaxa, y ſe abate a la tierra, la techumbre de la Religiõ: eſto es la pureza, la caridad, la oraciõ, la deuociõ, la perfecciõ, y el amor de Dios, y en aq̃ſta enfermedad de manos, ẽ eſtas obras enfermas, debiles, vanas, y llenas de bien me quiero, es donde ſe engẽdran, y ſe cõſeruan vnas goteras de imperfecciones, y relaxaciones que eſtã ſiempre goteando, y diſtilando haſta q̃ pudren todo lo fuerte, y lo ſanto de la Religiõ, y vienen ha dar cõ toda la familia, y Cõgregaciõ Religioſa en tierra. Bien a la clara nos dize Dios aqueſto por el ſanto Profeta Iſaias, tratando del caſtigo, que auia de hazer en ſu pueblo por los muchos pecados, y relaxaciones q̃ *Iſaias 3.* en el auia, dize: *Et dabo pueros Principes eorum, & effeminati dominabũtur eis. Et irruet populus.* Yo les dare, yo permitire que tengã por Reyes, y Principes a muchachos, y a gente moça, y que vnos hõbres afeminados, debiles, y tiernos como mugeres los mãden, y gouiernen, y lo q̃ de aqui ſe ſeguira ſerã la deſtruicion de todo el pueblo. A que eſto es lo q̃ paſſa en las Cõgregaciones Religioſas, q̃ quando algunas dellas tienen enojado a Dios, cõ culpas, y relaxaciones en caſtigo dellas permite el miſmo Dios, q̃ los electores elijan por Prelados dellas algunos Religioſos moços en la edad, y mucho mas en las coſtũbres: los moços ſon inclinados a jugar, amigos de burlas, y paſſatiempos: aquel deſcuydo en q̃ viuen de ſi, y de todo lo que les importa: aquel lleuar ala boca todo quanto les ponen en las manos, ora ſea tierra, ora põçoña, aquel eſtimar en mas vn jugete, y vna golofina que vna coſa muy rica, y precioſa: aſsi eſtos Religioſos moços electos en Prelados toda ſu inclinaciõ es a juegos, a holguras, a irſe a huertas, y a verjeles, ir luego al coraçõ con el veneno del deleyte, y del pecado, eſtimã en mas los guſtos del cuerpo, que los del eſpiritu: pues eſtos hõbres afeminados, y mugeriles, en tomando el cetro, y el gouierno en la mano, que es lo que hazen con la Religion, ſino dar cõ ella al traſte, y deſtruirla. Allâ en el li. 1. de los Machabeos, cuẽta la ſagrada Eſcritura, que conociẽdo el grãde Alexandro, que ſe moria, llamò a los mancebos q̃ ſe auian criado en ſu palacio, y diuidio ſu Imperio entre ellos dãdo a cada vno ſu Reyno aparte; y en muriendo Alexandro: *Obtinuerunt pueri eius regnum* *1.Mac.1.* *vnuſquiſq; in loco ſuo: & impoſuerunt omnes ſibi diademata poſt mortem eius*: y q̃ ſe ſiguio de ai? *Et multiplicata ſunt mala in terra:* todos aqueſtos moços, y mancebos diuidieron el Imperio entre ſi, tomando cada qual ſu parte, y todos ellos deſpues de la muerte de Alexandro, ſe puſieron como Reyes, coronas en ſus cabeças, y el gouierno delos moços fue tal; que ſe multiplicaron, y acrecentaron, millares de males en la tierra; los quales ſe refieren en los dos libros de los Machabeos: todos aqueſtos ſe originaron de ſer moços los Reyes, y Gouernadores. Pues por lo q̃ dize la ſagrada Eſcritura, y por lo q̃ la razon, y la experiencia enſeñan ſe hecharâ de ver quãto cõuenga, para q̃ la vida Monaſtica, y Religioſa no ſe relaxe, no elegir moços, no experimẽtados en Prelados. Y ſi a eſto me dixerẽ, q̃ importa a la Religion el que ſe vayan haziendo hõbres los moços, y ſacando los a volar, y q̃ los q̃ ſon, y hã ſido Prelados, ſean algun tiẽpo ſubditos, para q̃ aprendan a obedecer: y tambien para q̃ la puedan gouernar, quãdo queden ſubditos, los que aora la gouiernã. Reſpõdere a eſto, q̃ o los q̃ gouiernan, y han gouernado la Religiõ, ſon Religioſos obſeruantes, prudentes, caritatiuos, eſpirituales, cuydadoſos, en proueer a ſus ſubditos lo que han meneſter para el alma, y para el cuerpo, y q̃ tienẽ ſus Comunidades biẽ regidas y gouernadas, y a los Religioſos dellas cõſolados, y aprouechados, y el pueblo Chriſtiano edificado: y finalmente, q̃ enſeñan con obras, y cõ palabras a todos ſus ſubditos a ſer ſãtos: o ſon

Religioſos que no tienẽ aqueſtas partes,y que ſe ha experimentado no ſurtir buenos efectos de ſu gouierno. Si es que aqueſto vltimo es aſsi no ay ſino en acabando con ſu oficio,o antes,ſi ſu mal gouierno lo mereciere, que acabe para ſiempre cõ prelacias,y no tratar jamas de elegirlo en Prelado. Pero ſi es religioſo ſanto,obſeruante,y prudente,y que ha gouernado ſegũ Dios,y Religion, tambien como queda dicho: yo no ſe porcierto, porque cauſa ſegun Dios,y ſegun Religion,y ſegũ razon,ni ſegun prudencia humana,ni aun tãpoco en razon de eſtado, pueden los electores dexar a eſte tal ſin prelacia. Pienſan por ventura, q̃ ſe hallan aî tras cada rincon Religioſos q̃ tengan todas eſtas partes para Prelados? Pues certifico con toda verdad , que ſon muy raros los Religioſos que en todas las Religiones juntas ſe hallen q̃ las tengan. Religioſos muy buenos,y ſantiſsimos muchiſsimos hallaran; pero Religioſos que tengã todas las partes neceſſarias , para que puedan ſer dignos Prelados rariſsimos ſon. Pues ſi la Religion tiene ya prouados , y aprouados por tales a dos,o â quatro ; porque los han de quitar por meter a otros moços, que no ſabẽ ſi lo harãn bien, o mal, y quando lo hagan bien : es ſin duda,que no llegaran a los que ya tiene la Religion prouados,y aprouados? Si es porque aprendan a obedezer los que ha años que mãdan: digo q̃ ya lo han aprendido,y lo exercẽ en la prelacia; pues obedecẽ a Dios,y a ſus ſantas inſpiraciones, y a ſu regla, y a ſus conſtituciones , y a ſus Superiores como ſe experimenta en los efectos de ſu gouierno, *exitus acta probãt*. Y ſi alguno pienſa,que ſe auentaja vn ſubdito en la obediencia,que obedece ſimplemente a lo que le manda ſu Prelado a vn Prelado, que obedeciendo a todo lo que tengo dicho, guarda,y haze guardar,ſu inſtituto, y profeſiõ con toda perfecciõ,ſin duda ſe engaña en ello: ſi es porque aprendan a mãdar los moços que ſon ſubditos; y para qué con eſto ſe hagan hõbres : digo, que ſin duda es hecharlos a perder con notable daño; aſsi de ſus almas como dela Religion : porque los ſacan a volar antes de tiempo: dexen los eſtar recogidos en ſus nidos debaxo de las alas , y amparo de ſu madre la Religion , que alli en ſu recogimiento ſe van haziendo hombres , y mientras mas años exercitaren mejor el oficio de ſubditos ; deſpues quando ſea neceſſario exercitaran mejor el miniſterio de Prelados , y ello es fuerça que de ordinario han de ir ſacando de nueuo Religioſos para Prelados, porque de los que lo ſon, vnos mueren, otros quedan impoſsibilitados para ſerlo, por ſus continuos achaques , y enfermedades, otros ſe experimenta , que no cõuiene lo ſean mas: y otros eſtã tan molidos, gaſtados,y canſados, *in vtroq; homine*, que parece es contra caridad, el nõ dexarlos ſiquiera por algun tiẽpo deſcãſar. En lugar de aqueſtos pueden los electores ir metiendo otros ; pero aconſejoles yo que no ſean moços, o no experimentados en las coſas de Religiõ: ſino q̃ eſcogan otros ya Religioſos hechos , y que tengan las partes que aqui voy diziendo, ſi es q̃ deſſeã la conſeruacion , y augmento eſpiritual de ſus Religiones. Y baſte para prueua deſto el ver q̃ eſcogiendo Ieſu Chriſto, en quien eſtauã los teſoros de la ciencia , y ſabiduria de Dios doze Prelados , para q̃ por todo el mundo gouernaſen ſu Igleſia, los eligio a todos, ya hõbres hechos, y a S. Iuan , que ſegũ dize S. Geronymo, era moço le encomendo deſde la Cruz a ſu ſantiſsima Madre, no para que la gouernaſſe: pues es cierto, que el Eſpiritu Sãto la gouernaua, y encaminaua en todas ſus acciones, ſino para q̃ ſe eſtuuieſſe con ella, y la ſiruieſſe, y aſsi quãdo huuo de ir a fundar, y a gouernar como propio Prelado, y Paſtor , todas las Igleſias de Aſsia, ya era hõbre hecho. Tãbien digo, que no conuiene ſe hagã las elecciones para Prelados de las Religiones , en Religioſos ya viejos caſcados, enfermos, y q̃ ya no pueden ſeguir la vida comun, è igual en coro, refectorio, cama, veſtido, y en lo demas. Lo vno, porque los viejos ſe bueluen a la edad de los niños, q̃ ya cõ vna mãçanita, o cõ vn regalito , o cõ vna palabrita en ſu loor: harã los ſubditos dellos quanto quiſieren cõ notable daño de la Religiõ. Pues ſi por ſu vejez, o enfermedad, no ſiguẽ vida comũ, ya ſe experimenta la facilidad , cõ que dan licencia a ſus ſubditos, para que tãbien no la ſigã en algunos actos della: y como ya ellos no pueden hazer obras de ſupererogacion : todo es tratar de quitarlas a los que eſtan a ſu cargo, y ya no reparan en pocas coſas; y quãdo algunos les van â aduertir delas faltas q̃ ſe hazen en la obſeruancia regular: lo q̃ ſacan dellos es vna muy buena reprehenſion, y eſcuſan a los culpados, y todo es ſerbirſe de ſus ſubditos , teniendo a algunos dellos conſigo en ſu celda, hablãdo cõ ellos de dia, y de noche, ocupados en curarles, y en regalarles. En cõcluſiõ por ninguna via eſtã ya eſtos tales para ſer Prelados. Si vuieſſe algũ viejo q̃ eſtuuieſſe tã ſano, y entero, en el juyzio, yen las fuerças corporales en la ſalud, yen la entereza dela propia profeſiõ como, lo eſtaua aquel ſanto cõpañero del Gouernador del pueblo de Dios Ioſue, el valeroſo Caleph, quãdo dixo a Ioſue: *Quadraginta annorũ erã quãdo miſit me Moyſes famulus Dñi de Codesbarne, vt conſiderarẽ terrã, nuntiauiq; ei quod mihi verũ videbatur.* De quarenta años era yo quando Moyſes ſieruo del Señor me ẽbio a explorar la tierra de promiſion, y auiendola bien conſiderado , quando boluia a el le dixe lo que me parecia ſer verdad: y mis hermanos los que *Ioſue 14.*

fue-

fuerõ conmigo a explorar la dicha tierra,amilanaron el coraçon del pueblo con lo que dixeron della:pero no obſtante aqueſto, yo ſeguia mi Señor Dios:y Moyſes entonces me jurò q̃ la tierra que en el deſcubrimiento yo auia piſado ſeria mia,y de mis hijos, y decẽdiẽtes para ſiẽpre. Por auer ſeguido al Señor Dios me ha concedido la vida haſta aora como lo promẽtio,quarenta y cinco años haze aora, q̃ dixo el Señor eſto a Moyſes,q̃ era quãdo el pueblo Iſraelitico caminaua por el deſierto:*Hodie octogintaquinque annorũ ſum ſic valens, vt eo valebã tẽpore,quãdo ad explorandũ miſſus ſum: illius in me temporis fortitudo vſq; hodie perſeuerat,tàm ad bellandum,quàm ad gradiendũ*: oy tengo de edad ochenta y cinco años : pero eſtoy,tan rezio, tan ſano, y tan entero , como lo eſtaua en el tiempo,en que el Señor me embio a explorar eſta tierra de promiſsion la fortaleza,animo,y valor que yo tenia en aquel tiẽpo eſſa miſma me tengo aora, aſsi para pelear como para paſſar adelante. Pues ſi vuiere algũ Religioſo de ochenta y cinco años de edad , q̃ pueda dezir con verdad eſto que dixo Caleph, que eſtã aora tan rezio,y tan fuerte , y con tãtas fuerças para guardar ſu inſtituto , y profeſion, como quando tomò el habito de ſu Religion,y aunque eſtã con brio,y animo para paſſar adelante, y hazer mas : a eſte tal muy bien porcierto le podrã dar todos el voto para Prelado : y ſi vuiere algun Religioſo que ſe pueda dezir del,lo que dize la Eſcritura en el cap. vlt. del Deuteronomio: *Moyſes centũ, & viginti annorum erat,quandò mortuus eſt:non caligauit oculus eius , nec dentes illius moti ſunt.* Moyſes tenia ciento y veinte años,quãdo murio,y con ſer tan viejo, y de tanta edad, nunca haſta ſu muerte ſe le obſcurecierõ los ojos , ni ſe le anduuierõ los dientes:pues ſi vuiere algũ Religioſo de 120.años,que tẽga los ojos de ſu entendimiento,y de la razõ, y juyzio tan limpios,y tan claros,como quãdo era de 50.años, y los dientes tan rezios para comer vn cortezon de pã duro,y para roer vn hueſſo ſeco,quiero dezir, que pueda lleuar la aſpereza , y rigor de ſu propio inſtituto,y profeſiõ con toda pũtualidad, a eſte tal muy bien podrã todos darle el voto para Prelado , y Gouernador : pues haſta eſta edad lo fue el ſanto Moyſes del pueblo de Dios,y eſtaua tal aun entonces teniẽdo 120.años , que no murio de enfermedad alguna, ſino de que quiſſo Dios que murieſſe : que aſsi lo dize alli el ſagrado Texto: *Mortuus eſt ibi Moyſes ſeruus Domini iubente Domino*: pero donde ſe hallarã vn viejo deſtos ? *Rara auis in terra*: y aſsi digo , que ſi han buelto ya a la edad de la inocencia , o ſi eſtan tan enfermos,y achacoſos,q̃ no pueden ſeguir la vida comũ, è igual,q̃ no deuẽ ſer electos en Prelados.

Deut. 34.

Aquien puedẽ elegir los electores por Prelado (y lo miſmo digo hablando de las Religioſas,que eſta doctrina para Religioſos , y Religioſas es)es a quien tuuiere arriba de quarenta años de edad, que ſea Religioſo muy zeloſo de la obſeruancia regular(aora ſea, que aya ſido Prelado, aora ſea q̃ no lo aya ſido:pero mejor ſerã que lo aya ſido) y q̃ tenga grãde amor a ſu Religion, procurandole en todo ſu bien, y augmento,aſsi en lo eſpiritual, como en lo tẽporal,y que ſiẽpre diga bien della,dentro y fuera de ſu Cõuento , y q̃ ſea fauorezedor de los Religioſos virtuoſos,y obſeruantes, y q̃ en los capitulos,y en todas partes,y ocaſiones apoyè de ordinario,lo q̃ es mas penitẽcia,mas pobreza,mas oraciõ,mas mortificaciõ,y mas pũtual obſeruancia regular, q̃ no ſea inclinado a cũplimientos de mũdo,ni a oſtentaciones aſſeglaradas , ni afrequentar lascaſas de los Principes , y grandes ſeñores q̃ tenga ſu celda,como celda de Religioſo pobre, ſin tener en ella coſa de comida, ni de regalos, o curioſidades : y muy en particular ſe mire en q̃ eſtè deſſaſido,y deſcarnado de padre,y de madre,de hermanos carnales,y de deudos,y parientes.Porq̃ cierto el Prelado ha de ſer como aquel ſanto Prelado Melchiſedech;de quien dize la Eſcritura, que era:*Sine patre, ſine matre, & ſine genealogia*: ſin padre,y ſin madre,y ſin deudos, y pariẽtes. No quiere dezir,q̃ no tuuo padre,y madre,y parientes, q̃ ſiendo hõbre fue fuerça el tenerlos, ſino q̃ no ſe ſabe quienes fueſſen.Eſtaua tã deſſaſido,y tan deſcarnado dellos, que totalmẽte los auia dexado,de modo,q̃ ni aun de ſus nombres ſe acordaua.Y cierto, Religioſo(cõuiene detenernos en eſto) inclinado a comunicar cõ ſus deudos,y parientes,â acudir a ſus cauſas, o a ſus caſas a regalarles,y a remediar ſus neceſſidades,o q̃ hable a los Principes,o a los Magnates para que los prouean,o acomodẽ, y que los ſubditos los ven eſtarſe hablando , riendo, o tratãdo de ſus coſas por ninguna via eſte tal es para Prelado. El verdadero Prelado Religioſo no ha d̃ tener otro padre,ni otra madre, ni otros hermanos,deudos, y pariẽtes a quien ayudar,regalar,prouer,fauorecer,tratar,y comunicar,ſino ſus ſubditos.Yaq̃ſto no es doctrina mia,ſino del verdadero,y perfectiſsimo Prelado Ieſu Chriſto;del qual dize S.Mateo:q̃ eſtando Ieſu Chriſto hablando a las cõpañas, ſu Madre la Virgen ſantiſsima Maria,y ſus pariẽtes eſtauã fuera q̃ le queriã hablar,y S.Lucas, dize,q̃ le queriã ver,y S.Marcos dize,que: *Miſerunt ad eũ vocantes eum* ; que le embiarõ vn menſaje llamandolo:y aſsi: *Dixit ei quidam, ecce mater tua , & fratres tui foris ſtant quærẽtes te.* Dixo al Señor el menſajero : mirad Maeſtro, que vueſtra Madre , y vueſtros deudos,y parientes eſtan fuera aguardandoos que

Mat. 12

Luc. 8.

Marc. 3.

os buſcan: (y aunque dixo vueſtros hermanos es fraſis de la Eſcritura llamarſe hermanos los parientes: que Abrahan, y Loth, tio, y ſobrino eran, y ſe llamaron hermanos, *fratres enim ſumus*) a eſte recaudo de ſu puriſsima Madre reſpondio Ieſu Chriſto: *Quæ eſt Mater mea, & qui ſunt fratres mei?* Quien es mi Madre, y quien ſon mis deudos, y parientes? *Et extendens manum in Diſcipulos ſuos dixit: ecce Mater mea, & fratres mei*: y eſtendiendo ſu benditiſsima mano, y ſeñalando con ella a ſus ſubditos los ſagrados Apoſtoles dixo, veis aqui a mi Madre, veis aqui a mis hermanos, deudos, y parientes, y a todo mi linage. Yes de notar, que ninguno de los tres Euangeliſtas que tratan eſto dize, que ſalieſſe a hablarles. Coſa es eſto porcierto, que admira, pues a ſu Madre ſantiſsima? pues ſi quiera hablarle vna palabra? pues ſi quiera dexarſe ver della? Es que era Prelado, y para enſeñar a los Prelados, como ſe han de auer con ſus padres, y deudos carnales, y a quienes han de tener por Padres, y madres, deudos, y parientes, hizo aqueſto. Y aun ſi ſe lee el Euangelio creo no ſe hallarâ en todo el, que llamaſſe a ſu ſantiſsima Madre, con eſte nombre de Madre, no porque no fueſſe ſu Madre, que Madre ſuya la llaman en muy muchas partes los ſagrados Euangeliſtas, y tan de fè, y tan verdad es, que la ſacratiſsima Virgen Maria es Madre de Ieſu Chriſto, como que Dios es trino, y vno, y como la llamaua era muger; *Quid mihi, & tibi eſt mulier*? Allâ en las bodas de Canâ de Galilea: y encomendandole a San Iuan: *Mulier ecce filius tuus*; allâ eſtando en el monte caluario crucificado: todo eſto para enſeñar a los Prelados el deſpego con que han de tratar a ſus padres carnales, quando ſea neceſſario tratarles. Y no ſolo Ieſu Chriſto Señor nueſtro, enſeñò aqueſto, San Pablo aquel exemplo de Prelados, y doctor de las gentes: miren lo que dize de ſi eſcriuiendo a los de Galacia: *Cum autem placuit ei, qui me ſegregauit ex vtero matris meæ, & vocauit per gratiam ſuam, vt reuelaret filium ſuum in me, vt euangelizarem illum in Gentibus: continuò non acquieui carni, & ſanguini: ſed abij in Arabiam: & iterum reuerſus ſum Damaſcum.* Luego que tuuo por bien aquel Señor que me eſcogio, y apartò deſde el vientre de mi madre, y que me llamò por ſola ſu gracia, para que deſcubrieſſe, y manifeſtaſſe a ſu hijo, para que yo dieſſe nueuas del a las Gentes, para que lo predicaſſe, y euangelizaſſe en la Gentilidad: luego continuamente en el miſmo punto continuo no trate de conſentir, ni deſcanſar, ni otorgar con coſa de carne, y ſangre: al punto dixe el vltimo vale a todo lo que es carne, y ſangre: al punto me apartè totalmente de deudos, y parientes, y de todos ſus negocios, y pretenſiones: pero luego me parti para Arabia (que es vna Prouincia de Aſsia la mayor) a predicar, y a cuydar de aquellas almas, y luego bolui a Damaſco; y luego anduue por diuerſas Prouincias, y Reynos, cuydando de ſolo lo que Dios me auia encomendado. Pues digo, que el que ha de ſer Prelado, todo el amor de los padres, hermanos, deudos, y parientes lo ha de conuertir en amor de ſus ſubditos, y todo ſe ha de conuertir en proueer a eſtos, regalarlos, tratarlos, comunicarlos, y encaminarlos a Dios, y en cuydar del augmento eſpiritual, y temporal de ſu Religion, y ſino lo haze aſsi, no es para Prelado. Y eſto no han de aguardar los electores a verlo deſpues de hecha la eleccion en el, porque ya no tendra remedio, ſino han lo de tener viſto del tiempo de ſubdito. Tambien han de procurar, que ſea muy obſeruante en la guarda de ſu regla, conſtituciones, y propio inſtituto, y aunque en aqueſto tenga alguna demaſia; con tal que en el trato, y en las palabras ſea agradable, y apacible, no daña a la Religion, porque aqueſſa demaſia la execucion del oficio, y las ocaſiones que en el ſe ofrecen la van gaſtãdo: y en Prelado, que comiença no tengo yo aqueſto por mal pronoſtico de ſu acertado gouierno en lo venidero, con tal que no deſmaye, ni afloge con las contradiciones. Importa tambien mucho que tenga animo, y valor para hazer que ſe executen ſus mandatos, que el mãdar no es coſa que tiene mucha dificultad, mas el hazer q̃ ſe execute lo mandado; *Hic opus, hic labor eſt*: y aſsi tengo yo en parte por mas dificultoſo el oficio de los Prelados inmediatos que el de los Prelados mediatos, aunque aqueſtos ſean Superiores â aquellos, por depender la execuciõ de lo que ſe manda de los Prelados inmediatos. Todo eſto ha de ſer con ſu grano de ſal, que no ha de hazer aqueſto atropellando, ni deſcalabrando a ſus ſubditos, ſino con toda modeſtia, y manſedumbre. Para todo importa mucho que el Religioſo que ſe vuiere de elegir en Prelado, ſea hombre bien intencionado, de ſanas entrañas, que no ſea apaſionado, ni vengatiuo, que no guarde la que ſe le hiziere para ſatisfazerſe della, ni que ande diziendo a vnos, y a otros las faltas de ſus hermanos, que aqueſto no es zelar el bien dellos, ſino murmurar dellos: que ſea Religioſo, q̃ no ſe gouierne por ſolo ſu parecer, ſino que ſe aconſeje, no cõ Religioſos moços, y q̃ no reparan en pocas coſas, ſino cõ los Religioſos mas prudentes, y de dictamenes, y ſentimiẽtos mas conformes a la perfecta obſeruãcia de la propia profeſſiõ. Religioſo que ſolo ſu viſta componga toda ſu Comunidad, y tan feruoroſo en el amor de Dios,

Ioan. 2.

Ioan. 19.

Ad Gal. cap. 1.

y en

y en los exercicios de mortificacion, que aferbore a todos ſus hijos, y Religioſo tan amigo, y familiar a Dios, que quando eſtuuiere el Señor muy enojado lo ſepa, y pueda aplacar: que vn Religioſo tan perfecto, y tan eſcogido como aqueſto es el que Dios nueſtro Señor quiere buſquen los electores, y el que el miſmo Dios anda a buſcar; y preguntando por el, para ponerlo por Prelado de qualquiera Comunidad Religioſa. Y aſsi dize por Ieremias: *Quis erit electus, quem præponam ei? Quis enim ſimilis mei? & quis ſuſtinebit me? Et quis eſt iſte paſtor, qui reſiſtat vultui meo?* Ieremi.49

Que Religioſo ay eſcogido, y que ſe auentaje a todos los demas, en prudencia, mortificacion, caridad, doctrina, perfeccion, ſantidad de vida, y en todo lo demas para hazerlo Prelado, y Superior de toda aqueſſa Comunidad? a quien yo con los votos de los que tengo pueſtos por electores, ponga por Prouincial, General, o por Prior? vn Religioſo que ſea ſemejante a mi, que ſea ſegun mi coraçon, que ſea vn retrato mio, que zele con gran cuydado mi hóra y gloria, que haga en aqueſſa Comunidad lo miſmo que yo auia de hazer en ella? porque no es para Prelado el que no es ſemejante a mi: el que no me imita, ni me ſigue: vn Religioſo que me ſufra padeziendo con valor, y forraleza quãtos trabajos, aduerſidades, y tribulaciones, yo le embiare, y quantos golpes yo le diere; y que ponga en execucion quãtas coſas yo le mandare, que ſea vn fiel executor de mi voluntad: vn Religioſo que en el pũto que fuere pueſto por Paſtor, por Prelado, y y Superior, ſe me oponga para detener mi ira, y ſaña, que me quite el azote delas manos, que me obligue a que todos mis enojos los conuierta en miſericordia? Miren Vs. Rs. por caridad, que tal es el Religioſo que Dios quiere ſe buſque para que ſea electo en Prelado. Coſa es porcierto para notar, que quando Dios eligiò a Saul por Rey, y Gouernador de ſu pueblo: deſpues que lo traxeron de donde ſe auia eſcondido por no ſer Rey: reuelando Dios donde eſtaua, dize el ſagrado Texto, que: *Stetit in medio populi, & altior fuit vniuerſo populo ab humero, & ſurſum. Et ait Samuel ad omnem populum: certè videtis, quem elegit Dominus, quoniam non ſit ſimilis illi in omni populo.* Que pueſto en pie en medio de todo el pueblo era mas alto que todos deſde el hombro para arriba, de modo, que el ſolo era la cabeça entera de toda aquella Comunidad, y todas las demas cabeças quedauan por miembros ſuyos: y eſto de modo, que todos lo hecharon de ver. Entonces dixo Samuel a todo el pueblo, a toda aquella tan grande Comunidad: verdaderamente hechais todos claramente de ver como aqueſta ha ſido eleccion de Dios, como ha ſido el miſmo Dios el que os ha dado por eleccion aqueſte Rey, y Gouernador: pues veis como no ay otro ſemejante a el, ni que ſe le iguale en todos quantos ay en el pueblo: pues eſtos ſon los que han de ſer electos en Prelados de las Congregaciones Religioſas, Religioſos que pueſtos en medio de todos ſus hermanos ellos ſolos ſean cabeças al juyzio, y dicho de todos; y que todos ſean miembros de eſta cabeça, que no aya tal prudencia, tal ſabiduria, tal perfeccion, tal obſeruancia regular, tal zelo de la honra, y gloria de Dios nueſtro Señor, tal caridad, tal eſpiritu, y tal virtud como la ſuya, y que aqueſto lo vean todos; de modo, que ſe conozca como es Dios el que haze aqueſta eleccion. Es grande oficio el de la prelacia, depende del todo el bien de la Religion, y de los Religioſos della, de tener buen Prelado: y aſsi no ſe eſpante nadie de que digamos a los electores, que quando vuieren de elegir buſquen Religioſo, que tenga tantas partes para elegirlo en Prelado; que no es porcierto aqueſto coſa que ſe ha de hazer aſsi como quiera a ojos cerrados, ſalga el que ſaliere, ni es oficio que ſe ha de dar a nadie por ſer pariente, amigo, conterraneo, bien emparentado, o por otros reſpectos humanos, ni a quien por aqui lo pretendiere. Allâ en el Exodo mandaua Dios a eſte propoſito: *Non aſcendes per gradus ad altare meum: nè reueletur turpitudo tua:* por grados ſube a la prelacia al altar, al lugar alto (que eſto quiere dezir altar) el que ſube a ella por fauor, è intercefion de Principes, o Magnates, por amiſtad, por parenteſco, por dadiuas, por ſer de tal tierra, o por otros reſpectos humanos: pues manda Dios que nadie ſuba a la prelacia por eſtos grados, porque no hechen todos de ver la indecencia, la fealdad, la torpeza, y el mal parecer, del que por aqui ſube a ſer Prelado. Pues digo yo a todas las Preladas, y los Prelados de las Religiones, que por eſtas gradas ſuben, o han ſubido al altar del Señor, al lugar alto de la prelacia, que abran los ojos, y miren que los electores los aſsientan en el banquete de aqueſſas dignidades, y mayorias como aſſento Eſther a Aman, que es para dar con ellos de la horca abaxo, que miren los acompaña el mundo, el demonio, y la carne para ſubir a eſſas dignidades, y oficios, pero es aqueſſa compañia de verdugo que acompaña haſta el pie de la horca, y ſube con el que acompaña haſta lo mas alto de la eſcalera: y entonces atalo muy bien, y quando no os catays traſtorna la eſcalera: aſsi a ellos los acompaña, faboreciendoos en ſubir a las prelacias; y deſpues que los ltiene en alto, atalos muy fuertemente con las ataduras, y priſiones de las ambiciones, rega- Exod.20

los,deleytes,priuanças,y libertades:y entonces trastornarâ la escalera , que es el estado, dignidad, oficio, y prelacia, y dexarlosha caer en los tormentos eternos del infierno.

HE Aqui señoras dicho , como se han de auer en su eleccion , y las partes que ha de tener la Religiosa aquien vuieren de dar sus votos para Prelada, y de quanta importancia sea para la Religion,y de quanta gloria para Dios el acertar a elegir tal Prelada. Y si a esto me digeren, que no hallan en su Comunidad , Religiosa que tenga todas aquestas partes : lo que a esto les respondo, es , que escogan de todas Vs.Rs. â aquella que tuuiere mas partes destas dichas,con cõfiança de que nuestro Señor suplirâ,como poderoso que es, las que le faltaren; que assi porcierto lo suele hazer su diuina Magestad , quando las electoras hazen todo quanto pueden en orden â acertar,y elegir a la que entienden lo harâ mejor , en orden a lleuar adelante con toda perfeccion,todo lo que es obseruancia regular,y mayor agrado,y contentamiento de Dios nuestro Señor. Y quando vuieren elegido tal Prelada, repiquen muy en las horas buenas las campanas ; y canten al Señor en hazimiento de gracias , el *Te Deum laudamus* ; y a la nueua Prelada denle la obediencia, Benditas del Señor, y mil parabienes con ella , con grande alegria de sus rostros , y jubilos de sus coraçones: y de aî adelante ayuden a la tal Prelada, en orden a que esse santo Conuento vaya siempre en grande augmento, y a que se sirua mucho nuestro Señor en el,dexandose gouernar con toda facilidad de su cabeça,en quanto las mandarè , y ordenarè que hagan:y todas a vna Prelada, y subditas tratẽ con muchas veras de que se haga aî vn huerto cerrado, y vn jardin celestial , donde el diuino Esposo venga a tener sus deleytes , y delicias, con sus queridas, y amadas esposas,a regalarlas,y a enriquezerlas con sus atauios celestiales,y espirituales riquezas ; que cierto es burleria tratar las esposas de Iesu Christo de otra cosa. Y cierto creo, que quando las Religiosas aman con vn amor muy puro,cordial,y total a su Esposo Iesus , su diuina Magestad assiste en las elecciones, y el las da Prelada segun su coraçon , inspirandolas , y alumbrandolas , para que vean con toda claridad la que conuiene a la gloria de Dios , y al bien de la Religion, que se elija : y por el contrario , quando no se trata de aquesto , sino de amarse assi mismas, y de cumplir sus apetitos,y propios quereres: su diuina Magestad en castigo de sus pecados, y relaxaciones , permite se elija vna Prelada, que no tenga de Prelada para en hecho de que se guarde el propio instituto, y profesion, mas que el nombre de Prelada ; y que en lo demas dexe acada qual hazer lo que quisiere: segun aquello que dixo Iob: *Qui regnare facit hominem hypocritam propter peccata populi* : que por los pecados de las Comunidades , permite Dios se pongan a gouernarlas Prelados , o Preladas hypocritas. El hypocrita es vno,y parece otro , y no tiene de santo mas que la apariencia , y demostracion exterior , que de lo sustancial, y essencial de la virtud , y santidad, no tiene , ni vn solo adarme . Assi estos tales Prelados, o Preladas , no tienen de Prelados mas que el nombre,y el lugar,y el hazer señal, y que se les de la primera pitança en el refectorio,y que les llamen de Padre nuestro,y cosas a este tono , que todas ellas no importan vna paja,pero en lo sustancial,y en lo essencial, y en lo q̃ es propio de la prelacia, estan tan faltos,que no tienen dello, ni vna sola dragma: y assi su gouierno no sirue de otra cosa , sino de capa de pecadores de cubrir las culpas , y las relaxaciones de sus subditos con la capa de su mal exemplo. Y cierto todo esto que aqui digo , y quanto he dicho en esta carta creo es muy grande verdad , y pido yo a nuestro Señor Iesu Christo,abra los ojos a los electores, y a los electos que la leyeren , para que vean lo que les conuiene hazer,y les dè su santa gracia,y ayuda para que lo pongan en execucion: pues de los buenos Prelados (como estâ dicho) depende el estar buenas las Religiones, y del estar buenas las Religiones el estar bueno el secular pueblo Christiano : porque no se puede bien significar lo que arrastra tras si para bien, o para mal , con sus exemplos de vida al estado secular, el estado Religioso. Sin duda equipara para lo que es el buen gouierno de la Republica ; el que las Religiones tengan buenos Prelados, al tener ellos en su Republica buenos Gouernadores seculares. Y esto se vera por lo que cuenta la sagrada Escritura. Estando muy triste nuestro santo Padre el Profeta Elias, y tanto que no via ya la hora de salir desta vida,vino Dios,y dixole,que es Elias? que es esso?que tristeza es la tuya ? Respondele Elias , que quereis Señor os diga , sino que he zelado vuestra honra ; veo que os ha dexado aqueste vuestro pueblo,han destruydo vuestros altares , a todos vuestros Profetas han passado a cuchillo , y quitadoles la vida. Solo he quedado yo , y aun me andan a buscar para quitar me la tambien a mi , que quereis Señor os diga , sino que veo toda esta Republica , y todo aqueste vuestro pueblo perdido. Dizele Dios al punto: *Vade,& reuertere in viam tuã per desertum in Damascum : cumque perueneris illuc vnges Hazael Regem super Syriam, & Iehu filium Nansi vnges Regem super Israel: Eliseum autem filium Saphat vnges Prophetam pro te.* Cosa es de consideracion , que no le dixo vè , y predicales , y diles que he de hazer

Iob 34.

3. Reg. 19

hazer,y deshazer: y que vayan por aqui,y vengan por aculla; ſino como quien ſabia muy biẽ en que eſtaua aquel mal, y como ſe auia de curar: dizele anda bueluete por el camino que veniſte que eſſo con remediar las cabeças, y los Gouernadores ſe remediarâ todo. Vete a Damaſco, y en llegando allâ vnge a Hazael por Rey de Syria, y a Iehu por Rey de Iſrael; y porque a ti te he de ſacar de entre los hijos de los Profetas, de dõde al preſente eres Prelado: vngiras por Profeta,y por Prelado, para que quede en aqueſſa Comunidad Religioſa a Eliſeo,hijo de Saphat;de modo, que no le dio Dios mas remedio, que remediar los que mandauan,para que aquel pueblo ſe remediaſſe, y reduxeſſe a ſu ſanto ſeruicio. Pues veamos, y que tenia que ver el dar Dios buen Prelado,y buena cabeça â aquella Comunidad Religioſa para el remedio de todo el Reyno; pues ya les daua los Reyes que conuenia para ſu erudicion? De mucha importancia era por cierto aqueſto,porque alcabo,y a la poſtre todo va aparar alli a las Religiones: y el bien, o el mal del eſtado ſecular de alli ſale: pues para que las Religiones eſten como deuen eſtar, para que Dios ſea glorificado en ellas, y el pueblo Chriſtiano edificado por ellas es de muy grande importancia, q̃ los Prelados dellas ſeã quales Dios quiere,y manda que ſean. Plegue a la diuina Mageſtad dar a Vs. Rs. ſu luz en la ocaſion preſente, para que eligan por ſu Prelada vna que ſea exemplo de Preladas, para que aſsi las coſas de la Religion, y perfeccion vayã en muy grande augmẽto,y todas Vs. Rs. caminen para la celeſtial Ieruſalen,donde nos veamos todos gozando de nueſtro Dios,y Señor,Amen. Deſte ſanto Deſierto.

EPISTOLA LIIII.

Eſcrita a vn Religioſo Maeſtro de nouicios: trata en ella muy a la larga las partes que ha de tener vn Religioſo para ſer Maeſtro de nouicios; y el como ſe ha de auer en la fiel execucion de aqueſte miniſterio, y educacion de los nouicios.

NVESTRO Señor Ieſu Chriſto verdadera luz, y guia de las almas deſſeoſas de agradarle, y cumplir en todo ſu ſantiſsima voluntad, ſea ſiẽpre en la de V.R.mi Padre Maeſtro,encaminãdole por el camino eſtrecho, y angoſto q̃ lleua a la bienauẽturança,y le aparte del ancho,y deleytoſo q̃ lleua a la perdicion. Vna de V.R. he recebido en aqueſte ſanto Yermo,en q̃ me pide le eſcriua como ſe ha de auer en la criança, y educacion de ſus nouicios, en cuyo miniſterio le tiene pueſto la ſanta obediẽcia. Porcierto mi Padre me holgara yo harto mas de ſer vno de ſus hijos, y gozar de ſu ſanta doctrina, y buena direccion en todo, que ponerme a eſcribir lo que V. R.me manda, no por no obedecer a V.R.ſino por verme tan falto de las virtudes de que es fuerça auer de tratar para reſponder a lo que V.R.me manda: pero por no faltar a la obediencia que es la mayor de todas las faltas,dire aqui algo ſacado de la experiencia que tantos años como exercite eſſe miniſterio me quedo. V.R. podra tomar de ello lo q̃ viere le podra ſer de algun prouecho,y lo que fuere de ninguno lo podra dexar, que eſſo tienen los conſejos que no ſon de Superiores, que queda a la eleccion,de aquel que los pide, y aquien ſe dan;el admitirlos,odexarlos de poner en execuciõ. Primero dire aqui las partes q̃ vno ha de tener para ſer Maeſtro de nouicios,y luego como ſe ha de auer en la fiel execucion de aqueſte miniſterio, deme el Señor luz para que acierte a dezirlo.

NECESSARIO Es,que el Religioſo que vuiere de exercer eſte oficio aya años que eſtè en la Religion,y que de ſu virtud prudencia obſeruancia regular,y acertado talento para gouernar almas, ſe tenga experiencia de alguna prelacia, que aya tenido en la Religion; porque en vn oficio en q̃ tanto ſe arrieſga,y tã ocaſionado como aqueſte no ſe hà de hazer experiencia del talento,y prudẽcia de vno. Y aſsi cierto no lo aciertan los Prelados,que en viendo a vn Religioſo mancebo, que ayer como dizen canto Miſſa, que trata de eſpiritu, y tiene alguna mortificacion,y compoſicion exterior; luego hechan mano del para Maeſtro de nouicios, y lo que ſucede hartas vezes de aqueſtas elecciones, en algunas Religiones es dentro de algun tiempo,vn muy grande arrepentimiẽto de auerlas hecho en los electores. En vna Religion de las graues que ay en la Igleſia de Dios: auiendo acabado vn General de exercer vn ſexenio el oficio del Generalato de ſu orden: eſtando en Capitulo General, y electo ya nueuo General tratauan los Padres Capitulares, que darian al General paſſado por lo bien que en todo auia gouernado ſu orden; oyendo eſto vno de aquellos ſantos viejos, que aſiſtian en el Capitulo dixo; yo dire a Vs. Rs. lo que podremos dar a nueſtro Padre General que acabò: hagamoslo Maeſtro de nouicios. Y cierto cierto tuuo mil razones aqſte

ſanto

ſanto en eſto, porque en las Religiones, a los q̃ acaban de ſer Generales, ò Prouinciales, y a los que lo han ſido con notable acierto en ſu gouierno, a eſtos ſolos, y no a otros auian de hazer Maeſtros de nouicios; como lo vſauan antiguamente aquellos ſantos Padres del yermo: porque eſto es cierto que los que Dios trae a las Religiones, de ordinario vienen como vna tabla raſa, diſpueſta, y aparejada para pintar en ella vna muy linda imagen, ò vna mala figura ſegun la deſtreza, y ſaber, ò el poco ſaber, ê impericia del pintor, y maeſtro que la toma entre manos; y aſsi ſe imprime de tal manera en los nouicios el eſpiritu de ſu Maeſtro, y aquello que en aqueſta tierna edad ſe les enſeña cõ obras, y con palabras, que haſta la vejez no ay apartarlos dello: ſegun aquello que dize el Eſpiritu ſanto, *Prouerbium eſt: adoleſcens iuxta viam ſuam etiã cum ſenuerit, non recedet abea*, adagio, y refran comun, y que anda en la boca de todos, y coſa tan experimentada, que no ay quien la ignore es, que el camino que vno tomare en ſu moçedad ſiempre yrá por el, ni aun en ſu vejez ſe apartará del. La moçedad del Religioſo, es el año del nouiciado, y para que el Religioſo en todo tiempo ſea buen Religioſo, importa muchiſsimo que ſea muy buen nouicio, no bueno fingido, como lo ſon algunos, ſino bueno, verdadero, y no qualquier Maeſtro ſaca aqueſto a luz, como luego diremos: y ſi en las Religiones ſe ven algunos profeſſos, que fueron buenos nouicios, y luego que profeſſaron ſe mudaron en ruynes profeſſos: creanme los Prelados que ordinariamente hablando eſſos tales, no fueron mas de buenos fingidos nouicios, y que los Maeſtros ſe aſſeguraron con eſſa bondad aparente, y fingida, y no hizieron como deuian hazer cala, y cata de lo interior. Ha que enſeña mucho la experiencia acompañada de luz de Dios, y eſta experiencia, no la tiene vn padre recien miſſacantano, aunque ſea ſieruo de nueſtro Señor, y eſpiritual. Para ſer Maeſtro de nouicios, es neceſſariſsima la experiencia, y ſin ella, temo no ſe acierta en aqueſte miniſterio. Yo lo fuy aura treynta años, recien ordenado de Sacerdote, quando eſtaua con la leche del eſpiritu en la voca, y con deuociones ſenſibles, y luzes, y afectos, que nueſtro Señor por ſu infinita piedad entonces me daua, y aura onze años que bolui a ſerlo, deſpues de auer ſido Prelado en los mas Conuentos de eſta Prouincia, y tambien de toda ella, quando ya tenia experiencia de coſas: y aũque en eſte tiempo me ſentia ſin aquella leche, y ſin aquellas deuociones, y afectos, con todo eſto ſalieron de mucho mas prouecho para la Religion eſtos vltimos hijos que los primeros. Apenas ay oficio, en el qual los nueuos oficiales aunque tengan muy buenas intenciones, no hagan algunos hierros: pues eſtos por ninguna via conuiene ſe hagã en la criança de los nouicios por ſer aqui mas dañoſos, que ſi ſe hizieſſen en otra Prelacia; bien ſe dexa eſto entender: y aſsi el que vuiere de ſer Maeſtro de nouicios, ſea primero Prelado en algunos Conuentos, y gouierne primero almas profeſſas, y luego podrã gouernar almas nouicias: porque eſtas ſon mas tiernas, y delicadas, y conuiene aya mas tiento en el tratarlas, y gouernarlas. Diranme a eſto algunos Prelados, que aqueſtos Padres graues, y que han ſido Prelados, no arroſtran el ſer Maeſtros de nouicios, y que como deſtos no ay quien lo ſea, hechan mano de los recien Sacerdotes que conocen virtuoſos, y mortificados, que ſuelen admitir eſte oficio de buena gana: lo que a eſſo reſpondo es, que para los experimentados, y verdaderamente deſengañados, es aqueſte ſin duda vn oficio de mucho trabajo, y cuydado, y que obliga al Maeſtro a hazer lo que el ha de mandar a ſus nouicios que hagan, y coſas, que ſino fuera Maeſtro no las hiziera, y a velar, y traſnochar, y a hazer mil guiſados de ſi, para darſe a ſus nouicios: pero a la verdad no es eſto lo que detiene a los Religioſos que han ſido Prelados, y que ſon verdaderos ſieruos de Dios, y deſſeoſos de ſu honra, y gloria, y del bien, y augmento de ſu Religion, para que no arroſtren aqueſte oficio; ſino la poca mano que los Prelados les dan para la educacion, y direccion de los nouicios, y el poco credito en las coſas que acerca dellos les dizen, y el darlo muy entero a otros padres ò hermanos del Conuento, quando les van a dezir algo de los Maeſtros, y de los nouicios, y el admitir a la profeſsion a los que ellos dizen no ſon para la Religion, ò reprobar a los que ellos califican: y el pedirles razon de las coſas que hazen con los nouicios, y el querer que a todos los traten de vna meſma manera, y que no mortifiquen mas a vnos que a otros, ò querer que los regalen mas de lo que los Maeſtros ven que conuiene: en concluſion el querer los Prelados que en todo los Maeſtros gouiernen a los nouicios, conforme los ſentimientos, y dictamenes que tienen los Prelados, y no los que tienen los Maeſtros. De aqui nace el rehuſar tanto aqueſe oficio, los Religioſos que cõ medra, y aprouechamiento de los hermanos lo podrian exercer: porque les parece que ſin el viuen quietos, y en paz con ſus Prelados, y que tienen tiempo, y lugar para ſus exercicios eſpirituales, y virtuoſos, y que con el ſe meten en mil inquietudes, y deſſaſoſiegos interiores, y exteriores, y que les es fuerça el no concordar en algunos ſentimientos con ſus Prelados, porque no todos los ſentimientos, y dictamenes en los ſieruos de Dios ſon vnos, y conformes: como nos lo dizen las hiſtorias diuinas, y

Prou. 22.

tam-

tambien las Eccleſiaſticas,y mas en coſas de gouierno,porq̃ el Maeſtro por lo q̃ conoce en ſecreto del nouicio, ſabe que ſu perdició eſta en tenerle en tal oficio, y el Prior quiere tenerle en el,y no ay dar credito al Maeſtro ſino es que le da la raçon que no puede dar, y aun quando la da,le parece no ſer ſuficiente para no tenerle enel tal oficio. El Maeſtro dize,q̃ tal nouicio no es para la Religion, porque aunque no le ha viſto hazer coſas de conſideracion, ha hechado de ver en el,en ſu natural,o en ſu ſonſonete,o en que ſe yo,que haze algunasdemoſtraciones de lo que ha de ſer deſpues de profeſſo, y que por ninguna via conuiene quede en ella. El Prior dize, que es paſsion, que el Maeſtro tiene cõ el tal nouicio, y que antes es muy ſeruicial, y que ha de ſer de mucho prouecho para la Religion: y aſsi otras coſas a eſte tono, que no pueden dexar de cauſar artas inquietudes en los Maeſtros: y tambien a eſto ſe junta el ver,que todo el tiempo,o lo mas del ſe lo lleuan los nouicios,ylos actos de la comunidad: que aunque es verdad que en todo eſſo es el tiempo muy bien empleado,pues ſolo lo emplea en lo que Dios quiere, que ſin duda es lo mejor en que ſe puede emplear: pero como ſe junta a eſto el deſconſuelo, y la deſmedra de ſus nouicios, y el propio canſancio, y los eſcrupulos, y dudas de ſi va o contra lo que le manda ſu Prelado, o contra lo que le mandan ſus conſtituciones: y que ſin el oficio, y ſin tanto trabajo eſcrupulos, è inquietudes, tambien puede ſer ſanto,y obediente como lo ſon otros Religioſos, q̃ no ſon Maeſtros de nouicios: de aqui nace el no arroſtar los Religioſos graues,y q̃ tienẽ talento para gouernar almas a ſer Maeſtros de nouicios. Por cierto con mucha raçon los Prelados cuerdos ſantos eſpirituales,y experimentados, buſcan Religioſo para Maeſtro de nouicios tal, y que tenga las partes que aqui dire, y hallado, y pueſto en el oficio le ayudan,defienden,amparã, y dan toda la mano que ellos tienen para que gouierne los nouicios, como mas conuiniere a la gloria de Dios,bien de la Religion,y aprouechamiẽto de los miſmos nouicios,conforme el propio inſtituto y profeſion, quedando ſiempre ellos por ſuperintendentes, para ſaber, y ver ſi ſe procede,conforme al mayor grado, y contentamiento de Dios nueſtro Señor: y aun las Religiones reformadas en ſus conſtituciones ſuelen ordenar aqueſto. Nueſtras ſagradas Conſtituciones, en la que trata de la inſtruccion direccion,y crianza de los nouicios,tratando de los Prelados que ſe han de poner en aqueſtas caſas de nouiciado: dize aq̃ſtas palabras: *Inter alia vero cauere debent Prælati, nè inconſulto Magiſtro circa nouitios, aut eorum directionem aliquid diſponãt, aut faciant, & præcipue ipſos Magiſtros foueant, & ſuo fungi munere libere cõcedant: nè ab alijs deſpectui habeãtur.* Las quales apoyan en gran manera todo eſto, que aqui voy diziendo: yſin duda nouicios que en ſu educacion, no ſon gouernados por la direccion de ſu Maeſtro, rariſsimas vezes ſalen de prouecho; de lo qual ſe tiene harta experiencia: ſiempre hablo aqui con preſupueſto de que el Maeſtro tenga las partes neceſſarias para eſte miniſterio, porque ſino las tiene, no ay ſino quitarle luego el oficio. Y tambien los Prelados ſantos, y prudentes, y zeloſos de la mayor perfeccion de ſu Religion no ſe exaſperan, quando los Maeſtros ſiendo tales como aqui digo les auiſan de algo en orden al bien de los nouicios, o de ſus Conuentos, y Religioſos con algun ſentimiento, y fuerça,pretendiendo en ello la perfecta obſeruancia regular (con tal que no interuengan palabras con que ſe les pierda el reſpecto) ni los tengan luego, ni publiquen por deſobedientes, ſiendo lo que pretenden coſas ordenadas (como digo) a la perfecta obſeruancia regular,y a q̃ no ſe dè entrada al quebrantamiento de alguna cõſtitucion, o alguna ſinieſtra interpretacion de ella,que eſto, ni es contra Religion, ni contra obediencia, ni contra lo que hemos viſto en algunos ſantos, y perfectos Religioſos: y en confirmacion deſto,baſte lo que nos cuenta el Apoſtol ſã Pablo en la carta que eſcriuio a los de Galacia, que viniendo el Apoſtol, y ſumo Pontifice ſan Pedro a Antiochia: *Infaciem ei reſtiti, quia reprehenſibilis erat*: que en ſu preſencia le contradixo,y repugnò a lo que hazia, porque en ello auia hecho coſa digna de reprehenſiõ: *Sed cum vidiſſem* (dize ſan Pablo) *quod non rectè ambularent ad veritatem Euangelij dixi Cephæ coram omnibus: ſi tu cũ Iudæus ſis gentiliter viuis, & non iudaize, quòmodo Gẽtes cogis iudaizare?* Pues como yo vieſſe,y conocieſſe que no andauan derechamẽte, que no yua aquello como auia de ir,no quanto a la intencion,que eſſa buena era, ſino quanto a la verdad del Euangelio: porque por lo que ſe hazia,perezia la verdad,ſiendo ocaſion de que los que ſe auian conuertido de la Gentilidad a la fè, y creencia del Euangelio judaizaſſen, dixe a Pedro no aparte,ſino delante de todos, ſi tu ſiendo de nacion Iudio viues no ſegun los Iudios ſegun ſu ley por ſaber,que ya eſſa eſpiro, y que no es de prouecho, ſino ſegun viuen los Gentiles conuertidos a la Fè de Ieſu Chriſto,que es ſegun el ſanto Euangelio, como cõſtriñes, y fuerças con eſſa tu ſimulacion a los Gentiles conuertidos a q̃ judaizẽ,que guarden la ſecta, profeſion, y ritos de los Iudios, que pienſan que todo quanto te ven hazer les es a ellos neceſſario hazer para ſu ſaluacion? No me detengo en dezir en que eſtuuo aqui

Ad Gal. cap.2.

eſte

eſte ſer ſan Pedro digno de reprehenſion. Eſta culpa de ſan Pedro que es certiſsimo no fue mortal, pues eſtaua confirmado en gracia, y el que eſtâ confirmado en gracia no puede pecar mortalmente: ſolo dirè lo que a nueſtro propoſito dize ſobre eſto ſan Aguſtin, *Ipſe Petrus quod à Paulo fiebat vtiliter, libertate charitatis ſecùm, ac benigna pietate vtilitatis accepit atque ita exemplum poſteris præbuit, tanto ſanctius, quantò ad imitandum dificilius: quò non dedignentur maiores ſi cubi forte recti, tramitem reliquiſſent, etiam apoſterioribus corrigi. Laus itaque iuſtæ libertatis in Paulo, ſanctæ humilitatis in Petro:* San Pedro con ſer ſumo Pontifice, y Prelado vniuerſal de toda la Igleſia de Dios, pueſto por el meſmo IeſuChriſto en ella en ſu lugar, recibiò muy bien, y con vna benigna piedad, deſſeoſa del bien comun de los ſuyos, la reprehẽſion cõ q̃ ſan Pablo mouido de verdadera caridad, de vna ſanta libertad, y con vn deſſeo muy agradable a Dios del bien comun le dio; y deſta manera eſte ſantiſſimo Prelado, y Paſtor vniuerſal de la Igleſia de Dios, dio exemplo a todos los demas Prelados que le auian de ſuceder, tanto mas ſanto quanto mas dificultoſo de imitar, que no ſe dedeſdeñen, ni afrenten, ſi por ventura alguna vez acaeciere faltar, ò deſuiarſe algun poco de la ſenda, y camino derecho, y angoſto de la mayor perfeccion: de ſer, no ſolo auiſados, ſino aun tambien corregidos de ſus inferiores, y ſubditos. Lo que en aqueſte hecho ſe ha de alabar es en ſan Pablo el zelo ſanto, y la recta libertad en reprehender lo que podia ſer ocaſion de eſcandalo en los ſubditos, y la humildad del Prelado ſan Pedro, que ni ſe enojò, ni ſe exaſperò de que le reprehendieſſe ſu ſubdito, ſino que tomò muy bien todo eſto. Y con auer viſto ſan Pedro que ſan Pablo dexaua eſcrita aqueſta reprehenſion, que le dio para perpetua memoria con eſcriuir deſpues ſan Pedro, no dixo en ſus Epiſtolas palabra alguna boluiendo por ſi, ni reprehendiendo por ello a ſan Pablo, antes al fin de ſus Epiſtolas alabando a ſan Pablo, y confirmando quanto auia eſcrito en ſus cartas dize eſtas palabras: *Sicut, & chariſsimus frater noſter Paulus, ſecundum datam ſibi ſapientiam ſcripſit vobis, ſicut & in omnibus Epiſtolis:* aſsi como nueſtro amantiſsimo hermano Pablo os ha eſcrito en todas ſus Epiſtolas coſas tan admirables, y diuinas, ſegun la ſabiduria que Dios le infundio, dictandole el Eſpiritu ſanto todo quanto en ellas yua el eſcriuiendo, y aſsi os encargo que recibais toda ſu doctrina, como dada del meſmo Dios. Pero no por eſto que he dicho hã de entender los Maeſtros de nouicios que ayan de perder el reſpecto a ſus Prelados, ò que no los ayan de obedecer quando mandaren algo en orden a los nouicios: porque ſeria notable daño de lo que es obediencia, y Religion: que al fin ellos ſon ſubditos de ſus Prelados, y tienen obligacion de obedecerles (deſpues de auerles propueſto con la llaneza, y claridad que la calidad del negocio lo pidiere) en todo lo que no fuere contra Dios, y contra la perfecta obſeruancia de ſu propio inſtituto, y profeſion, porque lo que haſta aqui he dicho, mas quiſiera que lo leyeran los Prelados que los Maeſtros de nouicios que cierto muy grande dificultad tiene el eſcriuir en eſtas materias, porque cada qual de ordinario, ſolo toma dellas lo que le puede ayudar para confirmar ſus dictamenes, y ſentimientos, y dexa lo que no apoya aqueſtos, no obſtante que ſea ello en ſi muy vtil, y prouechoſo para la buena, y acertada direccion de los propios ſentimientos: aya recta intencion de acertar con lo que fuere mas conforme a la voluntad de nueſtro Señor, que eſto ayuda mucho para entender lo que ſe lee, y para tomar dello lo que mas conuiniere para la fiel execucion del propio miniſterio.

2. Pet. 3.

De grande importancia es, que el Maeſtro de nouicios ſea Religioſo eſpiritual, y hombre de oracion, y que tenga luz de Dios para conocer eſtas coſas interiores: porque cierto nadie puede dar lo que no tiene, y penſar vn Maeſtro de nouicios, que podrâ enſeñar eſpiritu, y oracion: por lo que dizen deſto Taulerio, Ludouico Bloſio, nueſtra glorioſa Madre ſanta Tereſa, ò el ſanto fray Luys de Granada, ſi el no es hombre interior, y de oracion, es imaginacion: porque ſin duda no ſe enſeña tanto el eſpiritu, tratando de eſpiritu, como hablando con eſpiritu, y con oracion, y oyendo de Dios en ella, lo que en ella ſe ha de tratar a los nouicios. Parecen palabras frias, aunque ſean las coſas que ſe tratan altiſsimas, y muy eſpirituales las que no ſalen de vn coraçon encendido en amor de Dios, y que no pegan fuego en los coraçones de los que las oyen, ni hazen operacion alguna. Las palabras del buen Maeſtro de nouicios han de ſer como las de nueſtro ſanto Padre el Profeta Elias, del qual dize el Eccleſiaſtico, *Et ſurrexit Elias Propheta quaſi ignis, & verbum ipſius quaſi facula ardebat:* y lebantoſe Elias Profeta como vn fuego muy encendido, y ſus palabras ardian, reſplandeciã, y quemauan como vna hacha encendida, no ſe que ſe tienen las palabras de vn hombre eſpiritual, parece ſon vnas ſaetas que ſalen con gran fuerça de alla dentro, del centro del alma del que las habla, de alla donde eſtâ Dios, y que atrauieſſan los coraçones de los que las oyen. Alla dize el Eccleſiaſtico, *Et eſt qui emittit verbum certum ennarrans veritatem*, y ay hombre que alança, hecha fuera, y arroja la palabra con tanta fuerça, y certeza, como quien arroja

Eccle. 48

Eccl. 19.

vna

vna ſaeta,o vna pieza de artilleria al blanco re latando, y refiriendo la verdad, declarando la verdad que Dios le ha enſeñado. Pues tales hã de ſer las palabras del buen Maeſtro de nouicios, palabras que traſpaſen los coraçones de ſus diſcipulos, que les alumbren los entendimientos, que les enciendan las voluntades para todo lo que es virtud, y mayor perfeccion; palabras viuas, palabras operatiuas, eſtas no las puede hablar el que no tiene eſpiritu, porque nadie da lo que no tiene. Eſte tratar a ſus nouicios de eſpiritu, y de oracion, no ha de ſer como quien les lee vna leccion de oſtentacion de eſpiritu, para que hechen de ver como tiene caudal ſuficiente para ſer Maeſtro de eſpiritu. No es por cierto eſpiritual el q̃ eſſo haze, ha ſe de acomodar el Maeſtro a la capacidad, y a la neceſsidad de ſus dicipulos, proueyẽdoles deaquello q̃ han meneſter, dando la doctrina â prouecho, y no mas de aquella que puedan ſegun el calor que tienen, comer, y digerir: ſi aun no eſtan para comer pan con corteza, darles leche, ſi eſtan faltos demortificacion, tratarles de ella, y no de contẽplaciones, y vniones, ſiempre ha de ir mirando lo que han meneſter, y lo que les ha de ſer de mas prouecho, y eſto es lo que les ha de ir dando poco a poco, y no de golpe. Y eſto lo a de tratar primero en la oracion con Dios, que cierto platicas hechas ſin ſer primero conſultadas con Dios de poco fruto ſuelen ſer. Es Dios muy amigo de que ſe conſulte con el, lo que ſe ha de hazer, y lo que ſe ha de dezir auiendo tiempo, y lugar para ello. No digo yo eſto para que nadie deſſee que por via de reuelacion, o de alguna viſion le mueſtre el Señor lo que aya de hazer: ſolo quiero que con mucha humildad, amor, llaneza, fé, y deſſeo de acertar con lo que fuere para ſu mayor honra, y gloria ſe le comunique aquello, y ſe le pida que lo encamine ſu diuina Mageſtad por donde mas conuiniere a ſu ſanto ſeruicio: que nueſtro Señor ſuele dar luz de lo que en tal caſo ſe deua hazer, conforme a la que tiene dada en el ſanto Euangelio, y a lo q̃ dicta la razon, y tãbien da fuerça como aquel q̃ puede aqualquier palabra que el Maeſtro hable, o aqualquier medio q̃ ponga para q̃ con ella, o cõ el ſe conſigan admirables frutos: como lo que nos cuenta la ſagrada Eſcritura, que Sanſon con la quixada de vn jumento matò mil Filiſteos. Si los huuiera muerto con vn montante, o con vna pica, o lança, no fuera tan grande marauilla, pero con la quixada de vn aſno: eſta ſi lo fue y muy admirable, y como tal la yba contando el miſmo Sanſon al Señor, diziendo: *In maxilla aſini, in mandibula pulli aſinorum, deleui eos, & percuſsi mille viros.* Eſtas ſon obras del Señor, y dadiuas ſuyas, que cierto admira el ver muchas vezes, que con vnas palabras que habla

Iudi. 15.

vn Maeſtro de nouicios ſanto, y eſpiritual, o con vn ademan que haze, parece manifieſta al nouicio quanto tiene dentro de ſu coraçon, y ſe lo pone delante de los ojos, para que lo vea alli patente con toda claridad, y para que con aquellas palabras, o cõ aquel meneo, halle alli el remedio para todas ſus neceſsidades, y meneſteres, y venga aquedar curado, y ſaño de todas ſus enfermedades. Bien ſe hecha porcierto de ver como anda por aqui la mano poderoſa de Dios, y como eſto ſe alcança por medio de la oracion feruoroſa del Maeſtro ſanto y eſpiritual. Pero aduiertan aqui los Maeſtros de nouicios, que no baſta que ayan ſido hombres eſpirituales, y de oracion, ſino que es neceſſario que actualmente lo ſean, porque para la fiel execucion de aqueſte miniſterio, yaũ de todos los demas que ay en la caſa de Dios, no ſe mira a lo que vno ha ſido, ſino a lo que es. Bien es verdad, que ſi al ſer aora eſpiritual, y cõtemplatiuo ſe le allega el auerlo ſido es mucho mejor, porque la ſantidad, y el eſpiritu prouado, y aprouado por muchos años: es ſin duda el que preciſamẽte ſe requiere en el que ha de ſer Maeſtro de eſpiritu. Y digo es neceſſario ſea actualmente, eſpiritual, y hombre de oracion el Maeſtro de nouicios: porque no cõſiſte eſte oficio en ſolo hazer platicas eſpirituales a los nouicios, ſino en reſponderles, y muchas vezes de repente a las dudas eſpirituales, que ſe les ofrecen por momentos, y de no pequeña dificultad, porque es aqueſta vna edad eſpiritual, que tiene muchos altos, y baxos, y que le va la vida al nouicio en el acertar el Maeſtro en la reſpueſta que le dâ, porque no puede ſaber mas de aquello q̃ le dize ſu Maeſtro, y aqui ẽ aqueſta tierna edad eſpiritual ſuele nueſtro Señor hazer algunas mercedes particulares, y ſobrenaturales a las almas. Y el demonio procura mezclar entre ellas algunas ilu ſiones; y es meneſter que el Maeſtro ſepa diſcernir, y apartar el oro de la alquimia: el trigo de la zizaña, y lo bueno de lo malo. Tambien aqui ſuelen tener los nouicios algunos guſtos a lo eſpiritual ſenſuales, que eſtã muy cerquita de paſſarſe a carnales, y quanto ſe mezclan con coſas eſpirituales; tanto ſuelen ſer mas dañoſos, y menos conozidos. Tambien ſuele auer aqui a temporadas fortiſsimas tentaciones, y ſequedades; en las quales les parece a los nueuos ſoldados de Ieſu Chriſto, que eſtan ya perdidos a remate, y que han conſentido en las tentaciones por los feos mouimientos, o repreſentaciones, que en ſi han ſentido; y lo que no ha ſido mas de ſentimiento, les parece a ellos que es todo conſentimiento, y otras muchas coſas ſe ſuelen aqui ofrecer de harta dificultad. Pues para poder el Maeſtro dar verdadera, y clara luz a los nouicios de todo lo que

por

por ellos passa, y hazer distincion en estas cosas espirituales de oracion, y de deuocion, de lo que es sensual, ò carnal, y de lo que es racional, y espiritual, de lo que està en la porcion inferior del alma, y de lo que es de la porcion superior, de lo que es sentimiento, y de lo que es consentimiento, y para desaficionarlos de los gustos, y deuociones sensibles a que estan muy asidos, y donde ellos hallan muchas ternuras, y deleytes, y aficionarlos a la cruz, a la mortificacion, y a todo lo que es padecer, donde no hallan sino vn mar de amargura amarguissima: y finalmente para hazer anotomia de todas aquellas cosas que passan a los nouicios, y ponerselas claras, y patentes, y de modo que ellos mesmos echen deuer lo que es cada cosa, y para darles el manjar del espiritu molido deshecho, y de modo que lo puedan beuer: porque en esta tierna edad, y niñez no ay dientes para mascarlo. Bien se hecha deuer quan simpliciter necessario es, que el Maestro sea Religioso espiritual, de oracion, trato, y comunicacion con Dios, que tenga el espiritu de Dios en las narizes, que huela de cien leguas lo que es del espiritu de Dios, y lo que es del espiritu del demonio, para aprobar lo vno, y para reprobar lo otro. Este espiritu tenia el santo Iob quando hablando con sus amigos dezia: *Quia donec super est halitus in me, & spiritus Dei in naribus meis. Non loquentur labia mea iniquitatem, nec lingua mea meditabitur mendatium. Absit à me vt iustos vos esse iudicem: donec deficiam, non recedam ab innocentia mea.* Iob.27. Viue el Señor, que mientras en mi interior, y en mi coraçon huuiere vida, y verdadero amor de Dios, de modo que salga de allà el huelgo, el aliento, y el bao caliente, y que mientras el espiritu de Dios durare en mis narizes, para conocer lo que es bueno, y lo que es malo, y para saber discernir entre lo que se ha de escoger por de Dios, y lo que se ha de desechar por del demonio, que no han de hablar mis labios cosa injusta, que no sea muy conforme a razõ, ni mi lengua meditarâ, ni guisarâ alguna mentira para dezirla, ò darla a comer por verdad: pues supuesto esto, y que mora en mis narizes el espiritu de Dios, con el qual huelo lo que es cada cosa, lo que es bueno, y lo que es malo; lejos se a de mi el juzgaros por justos, que guardais justicia. En lo que me dezis por mucho que lo santifiqueis con vuestras palabras, lo q̃ en esto ay es, que mientras viuiere, y hasta que me hechen la tierra encima, no me apartare vn punto de mi inocencia, y limpieza de pecado, porque esta me huele a espiritu de Dios. Pues este mesmo espiritu de Dios es necessario tenga el Maestro en las narizes para oler muy de lexos todo lo bueno, y todo lo malo q̃ ay en sus nouicios. Verdaderamente el espiritu que auia de tener el Maestro de nouicios es aquel que enseña la verdadera sabiduria, del qual dize Salomon: *Est enim in illa spiritus intelligentiæ, sanctus, vnicus, multiplex, subtilis, disertus, mobilis, incoinquinatus, certus, suauis, amans bonum, acutus, quem nihil vetat, benefaciens, humanus, benignus, stabilis, certus, securus, omnem habens virtutum, omnia prospiciens, & qui capiat omnes spiritus: intelligibilis, mundus, subtilis*: Sap,7. està en el espiritu de conocimiento verdadero, el espiritu de Dios, Espiritu santo que santifica todo lo que es santo, que da, y comunica inumerables gracias, y dones, vnico, porque el solo es el que reparte todas las gracias, y dones, y da acada vno lo que el quiere, subtil, porque con su virtud penetra todas las cosas, que es lo que dize san Pablo, *Spiritus omnia scrutatur etiam profunda Dei*: el espiritu de Dios todas las cosas escudriña, y penetra, aun hasta las cosas hõdas, y altas de Dios, modesto, y templado, y no arrebatado; diserto, haze a los hombres en quien mora, y habita, eloquentes, facundos, y que declaren las cosas interiores, y espirituales sabia, y eloquentemẽte, mouible, que haze a los hombres mouibles, y agiles para seguir su instinto, è inspiracion, para que con gran presteza, y velocidad pongan en execucion todo lo que aqueste diuino espiritu quiere. 1.Cor.2. Limpio, y puro, porque es imposible aya en el alguna mancha, ò manzilla, ò que el la pueda causar en alguno, todo es pureza, y limpieza lo que causa aqueste diuino espiritu, en aquellos en quien mora, es cierto, porque ni puede engañar, ni ser engañado. No es posible tener duda de cosa alguna, y lo que el reuela lo muestra, y trae a noticia de aquel a quien lo reuela, sin alguna duda. Y assi los Profetas santos las cosas que aqueste diuino espiritu les reuelaua, las denunciauan, dezian, y profetizauan sin alguna duda; y assi dezia Geremias, *In veritate misit me ad vos Dominus*, verdaderamente me ha embiado el Señor a vosotros, a que os denuncie, y manifieste las cosas que estã por venir, y q̃ con toda verdad, y certinidad han de suceder, lo qual se, y conozco sin alguna duda. Ierem.26 Suaue el en si, porque es el sumo bien, y tambien en los demas, porque todas las cosas graues, amargas, y desabridas que ay en el camino de la virtud, de la perfeccion, y del cielo, las haze suaues, dulces, deleytosas, y agradables. Es espiritu manso, y misericordioso, y assi es suaue, *Amans bonum*, ama todo lo bueno, porque es el la suma bondad por essencia: y assi es imposible que ame cosa mala, siempre se goza de lo bueno. Es muy agudo por q̃ todo lo penetra, cala, y entiende: no ay hecharle dado falso, esta muy bien en todo, no ay cosa que le pueda yr a la mano, todo quanto quiere haze en el

cielo

cielo, y en la tierra, no tiene ſuperior alguno que le pueda vedar, y prohibir q̃ no haga lo q̃ el quiere: es bien hechor de todos, a todos haze bien, no ay en eſte mundo perſona alguna, que no participe de ſus dones, y miſericordias; porque ſiempre eſtâ haziendo bien a todos; y ſiempre eſtâ conuidando a todos a que ſean buenos, y a que hagan buenas obras: es humano, eſto es, que ſe compadece de nueſtros defectos, y miſerias; y quando las lloramos, y le pedimos miſericordia con facilidad, y grande amor, y ternura nos las perdona ſin darnos mas en roſtro con ellas, conoce muy bien nueſtra flaqueza, y no haze aſcos de llegarſe a los pecadores arrepentidos, ni de morar cõ ellos: es benigno, eſto es, *benigniens*, eſtâ encendido, y abraſado en amor, es vn puro fuego de amor; y aſsi nos inflama, y enciende, y abraſa en llamas viuas de amor de Dios: ſiempre nos eſtâ mouiendo con ſu infinita bondad a amar mas; y mas a nueſtro Dios, y Señor: es firme, porque dâ virtud, y fortaleza, y animo a los flacos, y canſados, para que no deſmayen, ſino que permanezcan en el bien, y ſeruicio de Dios, y en todo lo que es virtud, y mayor perfeccion: hazeles que eſten firmes, rezios, y permanecientes como vna roca; ſin que den entrada alguna a los enemigos del alma: es cierto, q̃ antes faltarâ el cielo, y la tierra q̃ falte coſa de las que dize, è inſpira: porque es la miſma verdad: es ſeguro, que aquel en quien mora, y a quien defiende, es impoſsible que enemigo alguno le pueda hazer mal, o daño: es ſeguro porque quita el temor, y remedio de los males que amenazan para lo venidero: tiene el en ſi por naturaleza, toda virtud, toda fortaleza para obrar quanto quiere, no tiene neceſsidad de que criatura alguna le ayude para hazer lo que quiere, ſolo vſa dellas como de inſtrumentos, a vezes para hazer lo que quiere, aunque el es el que lo haze, y otras inumerables vezes, haze lo que quiere ſin inſtrumento de criatura alguna: el es camino, la verdad, y la vida, ve todas las coſas aun mucho antes que acaezcan, y las conoce, y entiende, *Et qui capiat omnes ſpiritus intelligibiles*: porq̃ qualquier coſa de perfeccion, que ay ò puede auer en los eſpiritus criados de muchas maneras, y repartidas, todo eſta en el vnido, y ſimplemente: es limpiſsimo, y puriſsimo, no ay en el coſa alguna de carne, y ſangre, ni que huela a ello: es ſutil viuo, y eficaz, y mas penetrante que todo cuchillo de dos filos, que llega haſta hazer diuiſion de lo que es eſpiritual, y de lo que es ſenſual en los ſentimientos, y penſamiẽtos, y obras, y palabras, y intenciones del coraçon: porque todo eſta claro, y patente a ſus diuinos ojos: pues eſte eſpiritu diuino es neceſſario que eſte, y habite muy de aſiẽto en el Maeſtro de nouicios, y que obre en el eſtos efectos tan admirables, que el ſuele obrar, y cauſar en aquellos q̃ el eſcoge para que le ſiruã en ſemejante miniſterio: que ſin eſto no ſe cierto como pueda vn Religioſo gouernar, endereçar, y criar para Dios las almas, de los que de nueuo vienen a la Religion. Y aun por falta de tales Maeſtros, vemos en los nouiciados de las Religiones que de veinte nouicios que ſe crian a duras penas, ſale vno verdaderamente eſpiritual, y criandoſe los nouicios ſin eſpiritu, ſin interior, y ſin oracion, biẽ ſe hecha de ver, en lo q̃ vendra a parar la perfeccion dellas, pues en eſtos hã de venir ellas a parar. No es de menos importancia, para la buena educacion de los nouicios, que el Maeſtro ſea exemplar en ſu vida, y muy obſeruante de ſu propio inſtituto, y profeſsion, y que le vean obrar lo que dize, porq̃ cierto no ſe puede bien encarecer el daño que haze en los nouicios, el Maeſtro que ni es exemplar en ſu vida, ni obſeruante en ſupro feſsion: porque ordinariamente hablando no ay Religioſos en toda la orden, q̃ a ſi noten las faltas de ſus hermanos, como los nouicios las de ſus Maeſtros, y lo miſmo es en lo que toca a aduertir ſus virtudes: y la razon deſto es que como los tienen tan de ordinario delante de ſus ojos, y como les eſtan diziendo tan amenudo las coſas que ſon buenas, y las que ſon no tales, como luego ven en ellos lo q̃ les han enſeñado, juzganlo por bueno, o por malo, ſegun la doctrina dada por ellos miſmos: y lo que de notar aqueſto ſe les ſigue es, perder la eſtima q̃ dellos debrian tener para ello biẽ ſer, y poner en execucion, en ofreziendo ſe les la ocaſion, no lo que les oyen dezir, ſino lo que les ven hazer: porque ſin duda tiene mayor fuerça para enſeñar a otros el bien obrar, que el bien hablar. Parece bienen aqui a propoſito aquellas palabras de Ieremias, que dizen: *Leuate oculos veſtros, & videte, qui venitis ab Aquilone, vbi eſt grex, qui datus eſt tibi pecus inclytum tuum? Quid dices cum viſitauerit te? Tu enim docuiſti eos aduerſum te, & erudiſti in caput tuum.* A los que aueis venido a la Religion de la region fria, y ſeca del Aquilon, del tempeſtuoſo ſiglo, lebantad vueſtros ojos, y mirad eſſe eſpejo que la Religion os pone delante de los ojos de vueſtro Maeſtro, para que os mireis en el, y veais muy bien todo quanto haze: no dize; *leuate oculos, & audite*, ſino *leuate oculos, & videte*: mirad muy bien como anda, y como viue, y como come, y como guarda ſu profeſion, mirad muy bien quanto haze. Pues deſpues q̃ el ſanto Profeta ha ya hablado a los nouicios: y deſpues q̃ tãbien con ſu viſta profetica, q̃ tan larga es, ha alcançado a ver lo q̃ los nouicios han viſto en ſu Maeſtro, bueluelſe al Maeſtro, y cõ grande ſentimiento de ſu coraçõ le di- *Ierem. 13*

le dize: ha Maeſtro, *Vbi eſt grex qui datus eſt tibi? pecus inclytum tuum?* y donde eſtâ, en q̃ paraje de perfeccion la manada, y compaña, y ſũta de nouicios que Dios os ha dado, y que la Religion os ha encargado, para que ſe la crieis en toda ſantidad, para gloria de Dios, y biẽ de la Religion? eſſos q̃ os ha metido Dios por las puertas del nouiciado, como vnas ouegitas mãſas, para que las apacentaſedes en los paſtos fertiles, y eſpirituales de vueſtra vida ſanta, y eſpiritual, y de los exemplos de vueſtras admirables virtudes? Que es de eſſa vra manada, y cria de ganado racional, glorioſo, preclaro, famoſo, è iluſtre? que aueis ſacado deſpues de auerlo criado? Dezidme, yq̃ es lo q̃ aueis de dezir quando el meſmo ganado, quãdo los meſmos nouicios, ò profeſſos q̃ eſtã debaxo de vra mano, y juriſdicion, os hizieren la viſita, os tomaren la reſidencia de vueſtra vida, como aq̃llos que ſon teſtigos conteſtes, y oculares, q̃ os han viſto comer, y reyr, y parlar, y holgaros, y lo que teneis en la celda, y lo que aueis faltado en la obſeruancia de vueſtro inſtituto, y profeſſion? que aueis de dezir, y reſponder a Dios, y a los hõbres: eſto, y eſto, y eſtotro hemos viſto hazer a nro Maeſtro, y noſotros hazemos aora las meſmas coſas, que le vimos hazer en nueſtro nouiciado: porque eſto nos dixo el Prelado que nos dio el habito, y admitiò a la Religion: que tuuieſſemos ſiempre delante de nũeſtros ojos, y miraſſemos a nueſtro Maeſtro, y q̃ lo imitaſſemos, y aſsi lo hemos hecho. Ha deſuenturado de ti (dize el ſanto Profeta) Maeſtro hypocrita, y fingido, verdad es que los has enſeñado, pero eſſa enſeñança ha ſido cõtra ti para grande afrenta, è ignominia tuya, q̃ los q̃ ven a los hijos que ſacaſte, dizen mal aya el Maeſtro q̃ tales nouicios criò, y profeſſò, es vn ſanbenito q̃ durarâ mientras les durare la vida, y aun los meſmos hijos que criaſte diran, mal aya el padre, y el Maeſtro que tan ruynes coſtũbres nos enſeñò. Y ſi eſto parara aqui en hecharte eſtas maldiciones, y en paſſar eſta afrenta, è ignominia, y ſe acabara, y rematara todo aqui, aun no fuera tan grande mal: pero otro mayor mal ay en ello, y es, que, *Et erudiſti eos in caput tuum*, que los enſeñaſte, y fuyſte ſu Maeſtro para tu daño, para tu perdicion; porque lo que con tu mal exemplo de vida les enſeñaſte, fue ofender a Ieſu Chriſto nueſtro Señor, que es tu cabeça. Enſeñaſtelos para daño de todo el cuerpo de tu Religion, porque toda ella ha quedado notablemente damnificada con tales frayles como le has criado; todas quantas culpas les vieren cometer, todas ellas las han de arrojar ſobre tu cabeça, hante de apedrear con ellas, y laſtimarte muy bien, no ſolo los oydos, ſino aun tambien los caxcos. El buen Maeſtro, y el que haze fruto en los nouicios, ſin duda es aquel que obra lo que dize, que haze con las manos lo que dize con la voca, *Labia iuſti* (dize el Eſpiritu ſanto) *erudiunt plurimos*, los labios del juſto, del que guarda juſticia, del Religioſo virtuoſo, del Maeſtro que haze lo que enſeña, que a eſto obliga la juſticia, y para ſer vno juſto, eſto eſtâ obligado a hazer, pues los labios del juſto enſeñan virtud, ſantidad, Religion, eſpiritu, mortificacion, diſciplina, y toda perfeccion a muchiſsimos, a todos los mas nouicios que eſtan debajo de ſu diſciplina; eſte tal es el que ſaca boniſsimos Religioſos, y de grande prouecho para ſu Religion, y la cauſa deſto es, porque haze lo que dize, y enſeña con obras, y con palabras. Aſsi dixeron aquellos dos Diſcipulos que yuan a Emaus de aquel Maeſtro de juſticia, de enſeñar con obras, y con palabras, que nos dio el eterno Padre Ieſu Chriſto Señor nueſtro, que auia ſido, *Potens in opere, & ſermone coram Deo, & omni populo*, que auia ſido poderoſo en las obras, y en las palabras (primero pone el obrar, y luego el dezir, y hablar) y eſto lo moſtrò delante de Dios, y de todo el pueblo, de todos aquellos a quien enſeñaua. Tratando la Eſpoſa de las manos de aqueſte diuino Eſpoſo, dezia aſsi: *Manus illius tornatiles aureæ, plenæ hyacintis*: las manos de mi Eſpoſo, ſus obras, ſon todas de oro, de amor de veyntiquatro quilates, perfectiſsimas en ſuperlatiuo grado; ſon obras que encienden, y abraſan los coraçones de quantos las ven: ſon ſus manos labradas al torno, ſon de tornillo, y llenas de jacintos, y piedras precioſas; nunca ſaben eſtar quedas, ſiempre obran, ſiempre arrojan de ſi obras precioſiſsimas, diuinas, y celeſtiales; de modo que de las manos dize, que ſiempre eſtan obrando, ſiempre eſtan arrojando obras celeſtiales para bien de los ſuyos, y eſto con toda prieſſa, ſin jamas ceſar vn punto de obrar. Pero que es lo que dize de los labios de ſu Eſpoſo en el meſmo capitulo: *Labia eius lilia diſtillantia myrrham primã*, los labios de mi Eſpoſo ſon vnas açuçenas blancas, lindas, hermoſas, y muy oloroſas, que diſtilan gota a gota myrra boniſsima, que diſtilan poco a poco palabras de mortificacion, de penitencia, de aborrecimiento propio, con las quales ſe conſerua mi carne, y mi ſenſualidad, libre de la corrupcion del pecado, y mi alma ſe enciende, y abraſa en el fuego del amor diuino. Pues a imitacion de aqueſte diuino, y celeſtial Maeſtro, el Maeſtro de nouicios deue tener las manos de oro, hechas al torno, y llenas de jacintos, y piedras precioſas, que ſiempre ſin jamas ceſar ha de eſtar obrando, deſpidiendo, y arrojando de ſi, para bien, y aprouechamiento de ſus

Prou. 16.

Luc. 24.

Cant. 5.

nouicios

nouicios, obras preciosissimas, celestiales, y diuinas, obras de perfectissimo amor de Dios, y caridad con los proximos. Pero los labios han de ser como açuçenas, blancos, puros, limpios, castos, y oloroſos, q̃ han de dar las palabras distiladas gota â gota, y que sepã amirra, a mortificacion, a cruz, a penitencia, a mas padecer: para que assi preseruen los nouicios de la corrupcion del pecado, y los enciendan, y abrasen en el diuino amor. Muchas obras, y pocas palabras quiere Dios tenga el Maestro de nouicios. Reparte allâ Dios entre Moyses y Aaron los oficios de su casa, y Aarõ que era eloquente no le hizo Caudillo, porque tenia mas léguage, y no debia ser para venir a las manos. Pero Moyses que era tartamudo, y valiẽte por las manos, que las tenia hechas al torno, y llenas de jacintos, de obras preciosas, prouechosas, y agradables a Dios, aunque no era hablador, sino que distilaua las palabras vna a vna, por ser tartamudo, a este tal hizole Capitan, guia, y Maestro de su pueblo, y su Vizedios en la tierra, y diole la vara, y su poder para que hiziesse tantos milagros, y para que sacasse su pueblo del captiuerio de Egypto, y lo lleuasse por el desierto hâzia la tierra de Promission, obrando por el camino tantas, y tan admirables marauillas, y estando allâ en el monte con las manos leuantadas hâzia la guerra, y vencia el pueblo de Dios al enemigo Amalechita. Creame el Maestro de nouicios, que las obras son las que hazen la guerra, y que mientras el las hiziere, y leuantadas, y dirigidas a Dios las tuuiere, sus nouicios venceran, los nouicios atropellarân pecados, alcançarân victoria, y ganarân, y posseeran aquella tierra santa, prometida y desseada de la bienauenturança. Cõ las obras prouò Iesu Christo nuestro Señor ser verdadero Dios, y dio testimonio de como era el: *Opera quæ ego facio, ipsa testimoniũ perhibent de me.* Las obras q̃ yo hago, essas son los blandones, y las hachas de grande resplandor, y lumbre, que descubren, y manifiestan quien soy yo. Fruto quiere Dios que tenga el Maestro de nouicios, obras, obras, y no solo hojas: no solo palabras, que essas quando no ay fruto, quando no ay obras se las lleua el viento: y aun por esto maldixo Dios â aquella higuera, de quien dize S. Mateo, que yendo Iesu Christo a Ierusalen tuuo hambre: *Et videns ficiarborem vnam secus viam, venit ad eam, & nihil inuenit in ea, nisi folia tantum & ait illi: nunquam ex te fructus nascatur, in sempiternum: & aresacta est continuo ficulnea.* Y viendo vna higuera muy copada, y cargada de hojas, que estaua junto al camino, fuesse a ella, y no hallò en ella higos, ni otro fructo, sino solo hojas, y viendo esto el Señor la maldixo, diziendo: nunca para siẽpre jamas nazca de ti fructo alguno, y luego al punto se seco la higuera. Pues esta misma maldicion hecha el Señor a los Maestros de nouicios, que no tienen fructo de buenas, y dulces obras para Dios, que no tienen mas de hojas de buenas palabras, que nunca para siempra jamas nazca dellos fructo alguno que sea de prouecho para su Religion. La qual maldicion vemos que les comprehende, porque luego se secan, que ni aun siquiera hojas de buenas palabras les quedan, no sin grande admiracion de todos los Religiosos, que antes los vian tan hermosos, y tan copados, assi como se admiraron los Apostoles de ver seca la higuera, que poco antes estaua tan cargada de hojas. Pero aduiertan aqui los Maestros de nouicios, que las obras buenas que han de hazer para que sus nouicios sean instruidos con ellas, han de ser las mismas que les mandan hazer: porque aunque les vean hazer obras, que ellas en si son muy buenas, como son predicar, confessar, visitar los hospitales, presidir en conclusiones, escriuir libros de materias Escolasticas, y otras cosas a este tono: de verles hazer estas tales obras, muy poquito, ò ningun fruto sacaran los nouicios; porque no son estas las obras que ellos en sus platicas, palabras, y doctrina les enseñan. Pero si los ven varrer, fregar, traer cilicio, obedecer, ser pobres, andar remendados, acudir con toda puntualidad al Coro, y a los demas actos de la santa Comunidad, tener oracion, velar, exercitarse en obras de humildad, y baxeza, mortificarse, hazer penitencia, y guardar con toda humildad, y perfeccion su instituto, y profession: de verlos hazer, esto sin duda sacarân muy grande fructo, y prouecho: porque son estas las cosas que de ordinario les enseñan en las platicas, y amonestaciones, y como ven que los Maestros las hazen, conocen que son factibles, por muy asperas, y dificultosas que ellas en si sean, ò parezcan ser. Como si aora vno persuadiesse a otro, que se metiesse, y arrojasse en vn horno ardiendo, y pareciendole al otro cosa dificultosissima, le dixesse el que se lo persuade, pues porque veais que esto es cosa factible, y que lo siento como lo digo, y que no solo os enseño, y persuado aquesto con palabras, sino que tambien os persuado a ello con obras, veis aqui me arrojo yo el primero, y en diziendo esto se arrojasse en el fuego. Deste tal entenderiamos, que aunque es cosa dificultosa el echarse en el tal horno de fuego, pero viendo que lo persuadia con muy buenas razones, y que lo confirmaua con la obra, hechandose el primero en el fuego,

Ioan. 5.

Matt. 21

UNIVERSITARIA GRANADA

parece q̃ nos moueriamos a creer, que aquel no solo lo sentia assi, porq̃ lo tiene por cierto; sino tãbien nos moueriamos a creer, q̃ en realidad de verdad era cosa factible el echarse en el horno de fuego. Mucho haze al caso, que los Maestros hagan lo q̃ enseñan a los nouicios, q̃ hagã, si es q̃ desean la buena educacion, y criãça: y aun por esto dezia el Apostol S. Pablo en el remate de la carta que escriuio al santo Obispo de Creta Tito: *Ad Tit. 3.* *Discant autẽ & nostri, bonis operibus præesse ad vsus necessarios, vt non sint infructuosi.* Aprendan, y acostumbrense los nuestros, los que hemos puesto por Maestros, para que enseñen a los nueuamente conuertidos, a los nouicios, que los han de enseñar: no tanto con buenas palabras, quanto con buenas obras; las quales antes que las hagan sus nouicios, las han de auer hecho ellos: y estas obras buenas han de ser las necessarias, y que pueden ser de prouecho para las que han de hazer sus nouicios: esto es, que han de ser las mismas obras, los mismos actos de virtudes que les han de mandar hazer: *Matth. 5* *Vt non sint infructuosi*, porque no sean Maestros infrutuosos, esteriles, y que no saquen nouicio alguno que sea de prouecho para la Religion. Cierto es camino muy largo, y que nunca se llega al fin del, este enseñar con solas palabras: y por el contrario, es camino muy breue, y por donde se alcança muy cumplidamẽte quãto se quiere, y se desea, el enseñar con obras. Bien conocia esta verdad nuestro Señor Iesu Christo quãdo dixo por S. Mateo: *Qui autẽ fecerit, & docuerit, hic magnus vocabitur in regno cælorum.* El Maestro que hiziere primero lo que huuiere de enseñar a sus nouicios, y despues que ellos se lo huuieren visto hazer, el les enseñare, y mãdare que lo hagan; este si, es el verdadero, y buen Maestro, y digno de toda honra y fama. Este tal serâ nombrado, y tenido por buen Maestro en mi Iglesia, y en toda su Religion. Bien conocia tambiẽ de quanta importancia sea esto aquel Rey, Capitan, y Gouernador de los Sichimitas, Abimelech, quando queriendo pegar fuego a las torres de Sichen, donde se auia acogido gran numero de gente, hombres, y mugeres: *Iudic. 9.* *Ascendit in montem Selmon, cũ omni populo suo: & arrepta securi, præcidit arboris ramum, impositumque ferens humero, dixit ad socios: quod me videtis facere, citò facite. Igitur certatim ramos de arboribus præcidẽtes sequebantur ducem. Qui circundantes præsidium, succẽderunt: atque ita factum est, vt fumo & igne, mille homines necarentur.* Subio Abimelech al monte Selmon cõ todo su exercito, y pueblo que le seguia, y arrebatando cõ grande animo, y valor vna hacha, cortò antes que los demas vn ramo de vn arbol, y echandoselo al ombro, y lleuandolo en el, dixo a todos los de su exercito, que estauan debaxo de su vandera, y obediencia: lo que me aueis visto hazer, esto que hago, hazeldo luego al pũto todos: no os mando hazer cosa q̃ no me la veais hazer primero: luego todos a porfia cortando cõ grã denuedo, y volũtad ramos de los arboles, y lleuãdolos acuestas seguian a su Capitan: y poniendo todas aquellas ramas al derredor de la fuerça, y castillo donde se auiã en castillado sus aduersarios les pegaron fuego, y juntamente al castillo; y desta manera vinieron a morir ahogados con el humo, y quemados con el fuego mil personas. No alcançara esta victoria, ni hiziera este destroço Abimelech, si se pusiera â hazer vn razonamiento muy bien concertado a sus soldados, persuadiendoles con buenas palabras que cortassen ramos de los arboles del monte, y se los echassen acuestas, y los lleuassen ellos, y con ellos pegassen fuego â aquella fortaleza, porque le respondieran quizas, y aun sin quizas, que no eran ellos jumentos, ni cauallos, que auian de lleuar acuestas, y vn trecho tan grande cargas de leña: pero con cortar el primero que todos el ramo del arbol, y echarselo acuestas, con esto al punto, y a porfia, todos los suyos hizieron lo mismo, y siguieron a su Capitan: con el qual hecho enseña el Espiritu santo a todos los Maestros, a que hagan ellos primero, lo q̃ quieren hagan sus nouicios, porque en lo que les vieren hazer todos les seguiran a porfia: pero no les obedeceran con tan buen animo, y voluntad en lo que les mandaren hazer, aunque se lo manden cõ muchas razones, y con grande boato de palabras, si vieren que ellos no ponen mano en ello.

SI El Maestro ha de sacar nouicios que sean de prouecho para su Religiõ, y tales quales importa sean para la conseruacion del propio instituto, y profession, es de muy grande importancia la assistencia continua con ellos de dia, y de noche en su nouiciado, y donde quiera que estuuieren: para lo qual importa, que ni ellos se ocupen, ni los Prelados los ocupẽ en exercicios algunos, por pios, y perfectos que ellos en si sean; si les quitan esta assistẽcia con sus nouicios, como son Predicar, hazer platicas fuera del Conuento, ò salir del a otras cosas, confessar, presidir en conclusiones, ni en el Conuento a los Religiosos del, ni a la obra material, ni otros exercicios semejantes: porque cierto, cierto (y hablo en esto de experiencia) que este oficio requiere vn hombre libre, y desocupado de todos los demas oficios. La gallina que muchas vezes se aparta de sobre los gueuos, aunque vaya â cosas necessarias, a buẽ seguro se le enfriẽ los gueuos, y que todos se le tornen gueros, y que saque

muy

muy poquitos pollos viuos. El Maeſtro de no uicios q̃ ſaliere muchas vezes de ſu nouiciado, aũq̃ ſea a coſas puriſsimas, y muy buenas ellas en ſi, a buen ſeguro que ſe le enfrien ſus nouicios, y ſe le tornen gueros, y que ſa que muy poquitos, ò por mexor dezir, ninguno que ſea de prouecho en lo venidero para ſu Religiõ. Siẽpre es de grande importancia la aſsiſtencia de los padres eſpirituales con ſus hijos: pero mucho mas lo es la del Maeſtro con ſus nouicios; porq̃ como eſtan tan tiernos, qualquiera coſa q̃ les toque les haze grandiſsimo daño, y parece no ay quien los guarde, ſino es ſu propio Maeſtro. Y penſar que por dexarles vn buen pedagogo que mire por ellos, q̃ cõ eſto quedã ſeguros, y bien guardados, y que el Maeſtro puede ir a entẽder en otras obras de ſeruicio de nro Señor es engaño, ò imaginaciones. El pedagogo muy bueno es para q̃ ayude al Maeſtro, eſtãdo el Maeſtro en el nouiciado, pero no es ſuficiẽte para ſuplir en el nouiciado la falta que haze en el el Maeſtro, quãdo anda fuera. Cierco admira, y haze tẽblar las carnes lo que en confirmacion deſta doctrina que aqui ſe va dando; cuenta la ſagrada Eſcritura en el Exodo, que mando Dios a Moyſes q̃ ſubieſſe al monte, porq̃ le queria dar las tablas de la ley, y los Mandamiẽtos diuinos, q̃ auia de guardar
Exod. 31 ſu pueblo, para que ſe los enſeñaſſe el miſmo Moyſes como Maeſtro dellos, q̃ era pueſto por Dios en aqueſte miniſterio, y cõ dexarles dos muy buenos pedagogos en ſu lugar, que fueró Aarõ ſu hermano, y Hur cõ ellos, para q̃ acudieſſen a ellos cõ todas ſus neceſsidades, y dudas: eſtando Moyſes con Dios en el mõte Sinai, tan vnido con Dios en tan alta contẽplaciõ, abraſſado en fuego de amor de Dios, y recibiendo de Dios las tablas de la Ley, y enſeñandole Dios lo q̃ auia de hazer, y lo q̃ auia de enſeñar a ſu pueblo. Pues como ſe eſtuuieſſe allã en el mõte cõ Dios, quarẽta dias, y quarẽta noches ſin baxar al pueblo: viẽdo el pueblo q̃ ſu Maeſtro ſe tardaua allã en el monte, y no venia a ellos, fueró â Aaron, al pedagogo q̃ ſu Maeſtro le auia dexado, y le dixeron, leuãtate con gran prieſſa, y haznos Dioſes que vayã delante de noſotros, porq̃ no ſabemos que ſea lo q̃ ha acaecido a Moyſes nro Maeſtro. Y luego al punto el pedagogo q̃ el Maeſtro les auia dexado, en lugar de reprehenderles aſperamẽte aquella ſu pretenſion tan maldita, y abominable, y en tan grande deſacato de Dios nueſtro Señor, y de caſtigarla con vn caſtigo exemplar para perpetua memoria: lo que le reſpondio, fue: *Tollite inaures aureas de vxorũ, filiorũque, & filiarũ veſtrarũ auribus, & afferte ad me.* Andad quitad luego de las orejas de vras mugeres, y de vros hijos, y hijas los çarcillos, y arracadas de oro, y traedmelas acâ. Hizo el pueblo lo q̃ Aaron les mãdò, y traxeronle todos los çarcillos de oro de ſus mugeres, hijos, y hijas, y tomãdolos Aaron hizo vna fundicion de todos ellos, y hizo dellos vn becerro de oro, y luego clamarõ todos: a Iſrael, eſtos ſon tus dioſes q̃ te ſacarõ del cautiuerio de Egypto. Y viendo eſto Aaron, el pedagogo q̃ auia dexado Moyſes en ſu lugar, edificò vn altar delãte del bezerro, y cõ voz de pregonero dixo: q̃ otro dia era la ſolenidad del Señor, y luego por la mañana ofrecierõ ſacrificios al bezerro como a ſu Dios. A quiẽ no admira vn caſo como eſte? que Maeſtro ay q̃ ſe atreua â apartarſe de ſus nouicios por algun tiẽpo, aũq̃ ſea para ir a entẽder en obras pias, y de gran ſeruicio de Dios, y aun para biẽ de ſus miſmos nouicios, aſſegurãdoſe con q̃ dexa en ſu lugar por pedagogo otro Sacerdote hermano ſuyo como Aarõ? O q̃ Prelado ay q̃ tal coſa le mãde, ò ſe la permita, y le de licẽcia para ello, viẽdo vn caſo como eſte? Mas q̃ caſos hã ſucedido en algunos nouiciados de algunas Religiones, en auſencias q̃ dellos hã hecho los propios Maeſtros, por ir a entender en otras obras de piedad. Pues cierto no ſe yo q̃ obra de mayor piedad, ni de tanto ſeruicio de N. S. pueda hazer vn Maeſtro de nouicios, como eſtarſe cõ ellos, encaminãdolos para Dios, corrigiẽdolos, enſeñandolos, y dotrinãdolos; pues de ſalir biẽ, ò mal inſtruidos, depẽde el biẽ, o el mal dela Religiõ, el augmẽto, ò la relaxaciõ de la perfecciõ. Es el mal, q̃ ya eſte miniſterio ſe toma en algunas Religiones como por añadidura: ya los pobres Maeſtros los ocupã los Prelados en tãtas coſas agenas deſte miniſterio, q̃ vienen â acudir a la criança, y direcciõ de los nouicios, como avna coſa de poco mas, ò menos, y les parece a los Prelados, q̃ eſto d̃ ocupar a los Maeſtros en otros miniſterios, es vn muy buẽ medio para ſeruirſe de los nouicios en los miniſterios, y oficinas de ſus Conuentos, y q̃ deſta manera ſe hazẽ hõbres, y q̃ eſtãdoſe en los nouiciados ſe criã arones, y q̃ la Religiõ los ſirue, y no ellos a la Religiõ. Y no baſta â diſſuadirles deſto el ver que el año del nouiciado no es para mas de para criar al nouicio con la leche del eſpiritu, oracion, reformaciõ de vida, y obſeruãcia regular: y q̃ mamando eſta leche eſpiritual en ſu niñez, deſpues ſerâ hõbre recio, y fuerte, para guardar el propio inſtituto, y profeſsion con todo rigor, y perfeccion. Si quando vn padre que tiene vn hijo recien nacido, vieſſe que el ama lo trae de ordinario en braços, y le da a mamar a menudo, llegaſſe a ella y ſe lo quitaſſe de los braços, y le dixeſſe gentil modo de negociar por cierto, bueno es q̃ eſte niño no trabaxe, y q̃ no nos ſea de prouecho alguno en caſa, ſino de ocuparnos vna perſona, y eſtarſe de ordinario mamãdo: trabaxe como

trabaxan ſus hermanos mayores, y ſiruanos. Que diriamos a eſte tal? ſino ſeñor no teneis razon en eſſo, mirad que eſta edad pide eſte modo de criãça, y q̃ le va la vida, y no menos: a eſte niño en que ſe crie a ſi, y a vos os va el tener deſpues vn hijo de quien os podais ſeruir, y con grande acrecentamiento de vueſtra hazięda, caſa, y familia. Y quãdo no ſe crie deſta manera, es certiſsimo q̃ no viuira, y ſi viuiere, ſerâ vna vida tan deſmedrada, y apocada, que antes ſerâ de muy grãde trabajo, y deſcõſuelo, q̃ de aliuio, ò de prouecho alguno. Pues eſto miſmo podemos dezir al Prelado, q̃ quiere que los nouicios, que ſon los recię nacidos para la Religion, trabajen, y ſean de prouecho en ella, y ſe los quitã al ama que es el Maeſtro, de los braços, y de delãte de los ojos, y le hazẽ q̃ no les dè a mamar a menudo la leche del eſpiritu, de la oraciõ, y virtud. Mirad padre lo q̃ hazeis, dexad a los nouicios cõ ſu Maeſtro, y al Maeſtro cõ ſus nouicios, no ſe los quiteis de los braços, ni de delante de los ojos, ni le prohibais el darles a menudo a mamar la leche eſpiritual, como la daua a ſus nouicios, a los nueuamẽte conuertidos aquel grãMaeſtro de nouicios S. Pablo, ſegũ que el miſmo lo cõfieſſa. Mirad q̃ a eſto ſe endereza eſte año d̃ nouiciado, a ſola la buena educacion, de los nouicios, y no a que ſiruã a la Religion. Dexaldos, que ſi todo eſte tiempo ſe empleare en ſu aprouechamiẽto eſpiritual, y en ſu criança virtuoſa, aqui os aſſeguramos, de q̃ deſpues quando ſean hombres ſeruiran, y ſerân de grande prouecho, y de grande acrecẽtamiento para vueſtra Religiõ. Eſta doctrina parece inſinuò Ieſu Chriſto S.N. quando (ſegun refiere S. Lucas) ſe llegaron a el los Eſcriuas y Fariſeos, y le dixeron: *Quare diſcipuli Ioannis ieiunant frequenter, & obſecrationes faciunt, ſimiliter & Phariſeorum; tui autem edunt & bibunt? quibus ipſe ait: nunquid poteſtis filios ſponſi, dum cum illis eſt ſponſus, facere ieiunare? Venient autem dies: cùm ablatus fuerit ab illis ſponſus, tunc ieiunabunt in illis diebus.* Maeſtro porque, ò como, los dicipulos de Iuan ayunã frequentemente, y rezan mucho. Vemos que ſon de prouecho en ſu Religion, que trabajan, y ſiruen en ella, y lo miſmo hazen los dicipulos de los Fariſeos: pero eſtos vueſtros nouicios vemos que comen, y beuen, que no ſon de prouecho alguno en vueſtra Religion, ſino q̃ todo ſe les va en mamar andando ſiẽpre trasvos, y trayendo los vos en vueſtros braços? porque los criais tã araganes, y tã para poco? Hazeldos ayunar, y trabajar, y ſeruir, y que ſeã de prouecho para el augmento de vueſtra Religion, y para el aprouechamiẽto dela Republica. A eſto les reſpõdio Ieſu Chriſto, diziẽdoles, venid acâ, podreis voſotros hazer: ò pareceos que ſerâ coſa acertada, y conueniente, q̃ los hijos del Eſpoſo mientras el Eſpoſo eſtâ con ellos, ayunen y trabajen, y ſiruan? Pareceos por ventura buẽ gouierno, que miẽtras el Maeſtro de nouicios eſtâ criando a ſus nouicios en ſu tierna edad eſpiritual, dexe de tratar de ſu educaciõ, y de darles la eche de la doctrina Euangelica, y Religioſa â mamar, y de tratar de ſu bien, aprouechamiẽto, y criãça, y q̃ los haga trabajar, y ſeruir, y andar por las oficinas, y q̃ los aparte de ſi, y los eche de delante de ſus ojos? No ſerâ por cierto acertado, ni prouechoſo gouierno eſſe. Tened paciencia, y ſufrimiẽto, q̃ tiẽpo vendra, y no ſerâ de aqui a muchos años, quãdo auiẽdo el Maeſtro criado a ſus nouicios, y eſtãdo ellos bien probectos, è inſtruidos en todo lo q̃ les conuiene ſaber, les quitẽ, y aparten el Maeſtro de cõ ellos, los ſaquẽ del nouiciado, y entonces vereis como trabajan, y ſiruẽ, y traẽ toda la Religion ſi fuere neceſſario en peſo. Entõces echareis de ver de quãta importãcia les fue la aſsiſtẽcia continua del Maeſtro cõ ellos, entõces echarâ de ver todo el mũdo quã perfectos Religioſos ſon, y quã hõbraços para todo quãto conuiniere al ſeruicio de Dios, y al biẽ, y vtilidad de los proximos: pero agora q̃ ſon nouicios, y q̃ eſtã tan tiernezitos en la virtud, no cõuiene quitarles la leche dela boca, ni q̃ el ama ſe aparte dellos, que ſerâ eſſo para q̃ deſpues no ſean de prouecho alguno. Y de conocer Ieſu Chriſto eſto, nacio aquel cuidado tã grande q̃ tenia de tener ſiempre a ſus dicipulos cõſigo, enſeñandolos, doctrinãdolos, alũbrandolos, conſolãdolos, remediãdoles ſus neceſsidades, y dãdoles de ordinario a mamar la leche de la doctrina del ſanto Euãgelio, por q̃ conocia de quãta importancia era eſto en aquella tierna edad; y de quanto daño les fuera ſi por entonces los apartara de ſi, aũque fuera por breue tiẽpo, y por poca diſtancia de lugar. Y aſsi quãdo fue al huerto de Getſemani â hazer oraciõ a ſu eterno Padre, antes de entrar en la batalla de ſu Paſsiõ, dixo a ſus muy amados, y priuados dicipulos, S. Pedro, Santiago, y ſan Iuan, q̃ velaſſen, y oraſſen: *Et ipſe auulſus eſt ab eis quãtũ iactus eſt lapidis*, q̃ ſe arrãcò dellos no mas de vn tiro de piedra, que ſe le arrãcaro lasentrañas de dolor, de apartarſe dellos no mas diſtancia de lugar, q̃ quãto vn tiro de piedra, porq̃ ſabia lo que auian de hazer en apartandoſe dellos, q̃ era dexar de velar, y orar, y acoſtarſe para dormir, como lo hizierõ, en tiẽpo en q̃ tã neceſſario les era velar, y orar. Pues valame Dios, ſolo apartarſe Ieſu Chriſto: eſte diuino Maeſtro, no mas de vn tiro de piedra, baſtò para que luego ſe durmieran, auiendoles el encargado tanto el velar, y orar? ſi, que eran nouicios, y eſto baſtò: eſſe poquito q̃ ſe apartò dellos ſu Maeſtro, para q̃ ſe

Lucæ 5.

Lucæ 22.

se durmiessen. Tambien en confirmacion desto que vamos diziendo, cuenta san Lucas, que auiẽdo traido Iesu Christo a su nouiciado a su discipulado, demas de los doze Apostoles, otros setẽta y dos nouicios, y dicipulos, los embio delãte de si a predicar a las ciudades, y villas dõde el auia de ir despues: y auiẽdo tomado la vendicion de su diuino Maestro, è ido de dos en dos predicando, y hecho lo demas q̃ el Señor les auia mandado, dize el Euangelista: *Reuersi sunt autem septuaginta duo cum gaudio, dicẽtes: Domine, etiam demonia subijciuntur nobis in nomine tuo: & ait illis, videbam Sathanam sicut fulgur de cælo cadentem*, que boluieron los setẽta y dos discipulos a su Maestro muy gozosos, no solo de auer edificado los pueblos cõ su doctrina, sino tambiẽ cõ alguna bana cõplacẽcia de los milagros, y marauillas q̃ en el nõbre del señor auian hecho, diziẽdo: Señor, aun hasta los mismos demonios nos estan sujetos, que como eran no solo nouicios, sino tambien nueuos en el nouiciado de Iesu Christo, y auiã andado aquellos dias fuera del nouiciado, y sin gozar de la presencia, y doctrina de su Maestro, aun cõ estar ocupados en tã santo, y perfecto exercicio, como era la predicaciõ del Euãgelio, y el echar los demonios de los cuerpos de los hombres, y el sanar los enfermos; auiaseles pegado aquesta vana cõplacencia, y aquesta vanagloria, no que pecassen mortalmente en ella, esso no; porque luego les dixo el Señor, que sus nombres estauan escritos en el libro de la vida, sino solo fue pecado venial. Pues viendo el Señor su vanagloria, y vana cõplacẽcia, queriẽdosela reprimir les dixo: pues sabed que yo tambiẽ vi a Satanas caer del cielo como vn rayo repẽtinamẽte, y con gran furia, y con grã hedor, è inflamaciõ en los infiernos, de tãta gloria, y hermosura, a tãta ignorancia, y hediõdez: y la causa desta caida fue la soberuia q̃ tuuo de su excelẽcia: fue dezirles, abrid los ojos, y guardaos no os suceda â vosotros otro tanto, que gloriandoos vanamẽte de la potestad q̃ os he dado sobre los demonios, no os leuanteis a mayores, y os desuanezcais, se os ande la cabeça, y caigais como ellos cayeron. No ay porq̃, ni para que os glorieis de esso: porque el obrar essas marauillas, y milagros en el mundo, algunas vezes se concede tambien a hombres malos, y pecadores, no por ellos, ni por sus merecimientos, sino en confirmacion de mi fè predicada por ellos. De lo qne os aueis de alegrar, y regozijar santamente, dandome a mi las gracias, y la gloria dello, es, *Quod nomina vestra scripta sunt in cælis*, de que vuestros nombres estan escritos en el libro de la vida, de que sois predestinados para gozar de Dios eternalmente en el cielo. Mas que

Lucæ 10.

puesto a estos santos nouicios, y dicipulos del Señor, en apartandose del se les pego esta vanagloria, y esta vana complacencia, que para curarla fue necessaria vna tan graue reprehension como esta que les dio su Maestro, aunque luego la endulço con assegurarlos de que sus nombres estauã escritos en el libro de la vida. Como lo haze el padre con su hijo tierno quãdo ha hecho alguna traueſſura, que le riñe, reprehende, ò castiga: luego para acallarlo le dâ el maçapan, ò alcorça. Por aqui se vera de quanta importancia sea para la buena educacion de los nouicios, la assistencia continua de su Maestro con ellos, y los daños que se les siguen de que se aparte dellos, aunq̃ sea por breue espacio de tiempo, y por corta distancia de lugar. Bien conocian esta verdad los sagrados Apostoles, estos santos nouicios del diuino Maestro, pues ni aun por vn breuissimo espacio de tiempo se querian apartar del; y quando se apartauan, eran compelidos a esto por su mismo Maestro: como parece por lo que cuenta san Mateo, que en acabando Iesu Christo de hazer en el desierto aquel tan famoso milagro de dar de comer a cinco mil hombres, sin las mugeres, y niños, con solos cinco panes, y dos pezes: *Statim coegit discipulos suos ascendere in nauim, vt præcederent eum trans fretum: dũ ipse dimitteret populũ.* Y san Marcos dize, q̃, *Coegit discipulos suos ascendere nauim, vt præcederent eum trãs fretum.* Luego al punto constriñò, y forçò â sus nouicios los Apostoles a que subiessen en la nauecita, y fuessen delãte del, y le aguardassẽ desotra parte del mar en la Ciudad de Bethsaida, mientras el despedia toda aquella gẽte, y la embiaua â sus tierras. Dõde se echa de ver quan de mala gana se apartauan los nouicios de su Maestro. Pues para que passassen aquel pequeño braço de mar, aquel estrecho de mar sin la compañia de su Maestro, fue menester no solo q̃ Iesu Christo se lo dixesse, y mãdasse, sino que aun fue necessario, que los cõpeliesse, constriñesse, y forçasse a ello por santa obediẽcia: y no me espãto de que rehusen en ir sin su Maestro, q̃ al fin era su Maestro, y ellos erã sus nouicios, y assi fue menester cõpelerlos a ello: *Cõpulit & coegit discipulos suos. Quo sermone* (dize S. Geronimo sobre este lugar) *ostenditur inuitos eos recessisse, dum amore præceptoris, nec punctum quidem temporis ab eo volunt separari.* En la qual palabra se muestra bien a la clara, auerse apartado de la presencia, y compañia de su Maestro forçados, y muy compelidos a ello: porque por el grande, y muy tierno amor con que le amauan, no querian, ni podian lleuar a paciencia apartarse del, ni aun vn solo pũto, o instãte de tiẽpo. Los buenos nouicios esto tienen por todo el tiẽpo

Matt. 14

Marc. 6.

que eſtan debaxo de la diciplina, y educacion de ſus Maeſtros, que no quiſieran apartarſe vn ſolo momẽto de la preſencia de ſu Maeſtro, ni dexar de chupar, y mamar de la leche de ſu doctrina: y los buenos Maeſtros eſto tienen, que les llega al alma el dexar a ſus nouicios y apartarſe dellos, aũque ſea por algun breue tiẽpo: porque conocẽ experimentalmente el daño q̃ de aqui ſe les ſigue. Es de grãdiſsima importãcia, que tenga el Maeſtro ſiempre delante de ſus ojos al nouicio, ſi es que deſea ſalga ſanto, y perfecto Religioſo. Bien a la clara por cierto nos enſeña Dios eſta verdad en aquello q̃ mandò a Ezechiel, quando le dixo al principio del cap. 4. de ſus viſiones, y reuelaciones: *Ezech. 4.* *Et tu fili hominis, ſume tibi laterem, & pones eum coràm te, & deſcribes in eo ciuitatem Ieruſalem.* Y tu hijo del hombre toma y llega â ti vn ladrillo, ponlo junto a ti en tu preſencia, y dibuxaras, y pintaras en el muy al viuo la Ciudad de Ieruſalen: en las quales palabras a nueſtro propoſito nos da el Señor a entender dos coſas. La primera, como el oficio principal del Maeſtro es hazer de ladrillos de barro, templos viuos para Dios, de hombres terrenos, hombres eſpirituales, y de hombres mundanos, y pecadores, hombres celeſtiales, y diuinos: como es ſu oficio pintar en vn nouicio, que allâ en el ſiglo era vn pedaço de barro, vna celeſtial Ieruſalen, hazer del vn Cielo, y vn Parayſo donde el diuino, y celeſtial Eſpoſo venga a tener con el ſus delicias, y deleites. La ſegunda coſa que nos enſeña, es, como para que el Maeſtro pueda hazer eſto, es de muy grande importancia que lo tenga ſiempre delante de ſus ojos: *Et pones eum coràm te*: porque ſi el Maeſtro a quien Dios, y la Religion tiene encargado, que pinte alli vn Parayſo, que haga de aquel ladrillo vna celeſtial Ieruſalen, que haga del vn hombre celeſtial, y diuino, ſino lo tiene en ſu preſencia, y delante de ſus ojos, como es poſsible pueda hazer eſto? ò como es factible, que el tal nouicio dexe de quedarſe tan ladrillo como ſe era de antes que viniera a la Religion? Si yo lleuaſſe vn lienço a vn pintor, y le dixeſſe, ſeñor pintadme aqui vn Cielo con ſus Angeles, y Serafines, y con los Apoſtoles, Martyres, Virgen Maria, Ieſu Chriſto: en fin pintadme aqui vn cielo muy al viuo: ſi a eſte tal pintor le quitaſſen el lienço de delante de los ojos, y ſe lo lleuaſſen de alli, aũque fueſſe a Palacio, no eſta claro, que por todo el tiempo que eſte lienço no eſtuuieſſe en preſencia del pintor, ſeria ſolo vn lienço como ſe era quando ſe lo traxeron a ſu caſa, y no ſeria vn retrato del Cielo? y ſi pintò algo en el ſe eſtara en aquel miſmo eſtado en que ſe eſtaua quando ſe lo quitaron de delante de los ojos? Si por cierto. Pues eſto miſmo acaece al nouicio con ſu Maeſtro, que ſi ſe lo quitan de delante de los ojos, ſi ſe lo ſacan del nouiciado, y lo traen en oficios, y de acâ para allâ, es certiſsimo, que ſe quedarâ tan ladrillo de barro, como ſe era quando lo traxeron a la Religion: porque penſar que los demas Religioſos del Conuento por muy ſantos que ſean lo han de hazer ſanto, y han de pintar en el vn Cielo, es imaginacion: como, ò quando, ò de que manera? Tan facil coſa es pintar en vn ladrillo vna celeſtial Ieruſalen, ò hazer del vn Cielo? El Maeſtro, que es a quien Dios tiene encomendado eſto, eſſe ſolo lo hara con el diuino fauor: pero eſto ſe entiẽde ſi tuuiere delante de los ojos a ſu nouicio, y fuere ſiempre dibuxando, trabajando, y pintãdo en el coſas eſpirituales, diuinas, y celeſtiales cõ ſu doctrina, y exemplo de vida: *Et pones eum coràm te, & deſcribes in eo ciuitatẽ Ieruſalem.* Porq̃ deſta manera el nouicio ſe haze cada dia mejor, porq̃ las acciones continuas de los admirables exẽplos de virtudes q̃ el nouicio vẽ, cõſidera, y contempla en ſu Maeſtro, imprimẽ ſemejantes imagines, ſemejãtes actos de virtudes en el animo del nouicio por muy duro, y empedernido que eſtẽ, aunq̃ ſea vn ladrillo cocido. Pero a ſe de aduertir, que aunq̃ al Maeſtro ſe le manda q̃ pinte en eſte ladrillo teniẽdolo ſiempre delãte de ſus ojos, la celeſtial Ieruſalẽ, q̃ haga de los nouicios vn cielo, que los haga ſantos, y perfectos, y tales, q̃ ſean de prouecho en la Igleſia de Dios, q̃ no por eſſo ha de penſar q̃ es el, el que ſolo haze eſta obra, y q̃ a el ſe le deue la gloria, y honra della. La mano poderoſa de Dios es la q̃anda por aqui. El es el q̃ tiene ſiempre delante de ſus ojos eſtos nouicios, y el que los va haziendo Cielo, y Parayſo, y el Maeſtro no es mas que pincel. Dios es el pintor, y el Maeſtro principal, que haze eſta obra tan prima: pero con eſſe pincel del Maeſtro de nouicios, y aſsi aunque al Maeſtro ſe le dara premio, y premio duplicado por eſto: porq̃ hizo, y porq̃ enſeño: pero Dios nueſtro Señor es a quiẽ ſe ha de dar la gloria dello: porq̃ ſi Dios apartara ſu viſta de los nouicios, de poco efecto fuera por cierto que el Maeſtro los tuuiera ſiempre delãte de los ojos. Todo aqueſto nos dize la Eſpoſa por eſtas palabras: *Vinea fuit pacifico, in ea quæ habet populos. Tradidit eam cuſtodibus. Vir affert pro fructu eius mille argenteos. Vinea mea coràm me eſt. Mille tui pacifici, & ducenti his qui cuſtodiunt fructus eius.* El pacifico es Ieſu Chriſto Señor nueſtro, q̃ aſsi le llama S. Pablo eſcriuiendo a los Coloſenſes, el pacificador: *Pacificans per ſanguinem Crucis eius, ſiue quæ in terris, ſiue quæ in cælis ſunt*, q̃ pacificò por ſu preciofiſsima ſangre q̃derramò en *Cant. 8.* *Ad Col. 1.*

en la Cruz, el cielo, y la tierra, hizo las paces, abrio las puertas del cielo, que por el pecado eſtauan cerradas, y dioſe entrada en el a los hombres, a los quales redimio con ſu Paſsion, ſangre, y muerte: y aſsi ſe repararon las ruinas de los malos Angeles que de allâ cayeron en el infierno, y ſe van hinchendo las ſillas que ellos dexaron vazias. Pues eſte Rey pacifico, y eſte diuino pacificador Ieſu Chriſto Señor nueſtro, tuuo, y tiene vna viña en ſu Igleſia Catolica, que conſta de muchos pueblos de gran multitud de gẽte, todos quãtos Chriſtianos eſtan derramados por todo el mundo. Eſta viña ſon las ſagradas Religiones, las quales eſtima el, y tiene en mucho, por los admirables fructos que ſiempre coge dellas, para bien, vtilidad, y prouecho de toda ſu Igleſia; y aſsi la tiene eſtendida por toda ella: porque donde quiera ſe hallan, y ay Conuentos de Religioſos. Y aſsi dize, que eſta viña eſtâ, *In ea quæ habet populos*, en ſu Igleſia, y que es parte muy principal della: y dize, que eſta viña es para el pacifico, para Ieſu Chriſto, porque las Religiones para el ſeruicio de Ieſu Chriſto, y para gloria, y honra ſuya ſe inſtituyeron, y fundaron en la Igleſia de Dios. En eſta viña, en aqueſtas ſagradas Religiones ay nouicios, y ay profeſſos, y todos eſtos pertenecen a eſta viña: todos guardan vn inſtituto, y vn modo de vida, todos ſe llaman Religioſos. Pues eſta viña, eſtos Religioſos, aſsi los nouicios, como los profeſſos, dio en confiança aqueſte diuino pacificador, a guardas, y centinelas, que le miraſſen con mucho cuydado por ella, para que ſe la guardaſſen, cultiuaſſen, y procuraſſen con gran cuydado que dieſſe mucho fructo: entregola â los Prelados, y a los Maeſtros de nouicios, a todos los quales llama guardas de ſu viña, de las Religiones, y de los Religioſos dellas, profeſſos, y nouicios: y llamalos con eſte nombre de guardas, para enſeñar eſto que vamos diziendo: de quanta importancia es que el Maeſtro eſtè ſiempre con ſus nouicios, mirando por ellos, y guardandolos: porque ſi vno que guarda los muros de la Ciudad que eſtâ cercada de enemigos, ſe fueſſe, y dexaſſe de guardarla, que ſeria de la tal Ciudad? Y ſi los ſoldados que guardan la perſona Real, quando eſtâ en campo en frontera de ſus aduerſarios, ſe fueſſen a dormir, a comer, ò entender en otras coſas de ſu guſto, o recreacion: que dixeramos a eſtas tales guardas, ſino lo que dixo Dauid a Abner, Capitan general del Rey Saul, que yua con tres mil fortiſsimos ſoldados en buſca de Dauid por el deſierto, para quitarle la vida, que hallando Dauid a Saul durmiendo, y alli a la cabeçera ſu lança, y a ſu Capitan general, y a todos los demas durmiendo, tomò la lança, y ſin hazer daño alguno ſe fue con ella, y poniendoſe en la cumbre de vn monte muy apartado, comẽçò a dar grandes vozes, y â dezir: â del exercito, â Abner, no me reſpondes? A eſtas vozes deſperto Abner, y dixo: quien eres tu que das vozes, è inquietas al Rey: a eſto dixo Dauid a Abner: *Nũquid nõ vir tu es? quare ergo non cuſtodiſti Dominum tuũ Regẽ? ingreſſus eſt enim vnus de turba, vt interficeret regẽ, Dominũ tuũ. Nõ eſt bonum hoc, quod feciſti: viuit Dominus, quoniã filij mortis eſtis vos, qui nõ cuſtodiſtis Dominũ veſtrum, Chriſtum Domini. Nũc ergo vide vbi ſit haſta Regis, & vbi ſit ſcyphus aquæ, qui erat ad caput eius.* Por ventura no eres tu varon, hombraço, el Capital general de la guarda del Rey? pues como no has guardado a tu ſeñor el Rey? ſabete que entrò vn hombre de los comunes a matar al Rey tu ſeñor adonde eſtaua, ſin tener guarda alguna que miraſſe por el. No es por cierto bueno eſto que has hecho. Viue el Señor que ſois dignos, y merecedores de muerte los que no aueis guardado a vueſtro ſeñor, el vn gido del Señor; mira pues aora adonde eſtâ la lança del Rey, y el vaſo de agua que tenia a ſu cabeçera. Pues ſin duda eſto miſmo podemos dezir, y aun con mucha mayor razon, al Prelado, y al Maeſtro de nouicios, que dexa de mirar por ſus ſubditos, y nouicios, y ſe echa a dormir muy a ſueño ſuelto: a Abner: *Nunquid non vir tu es?* A Capitan general, a Maeſtro de nouicios, por ventura no eres tu hombre varonil, no eſtas pueſto por guarda de los nouicios? pues como no los has guardado? mira que han entrado las relaxaciones â matarles las almas: *Non eſt bonum hoc quod feciſti*, no ha ſido bueno eſto que has hecho en dexar de mirar por ellos: viue el Señor que eres digno de muerte, por no auer guardado a los que el Señor te auia encomendado. Mira pues agora que ſe han hecho, ò donde eſtan las armas, y la beuida eſpiritual que tenian a ſu cabeçera eſtos tus nouicios, con que ſe defendian de ſus enemigos, y la beuida con que apagauan ſu ſed? Aſsi que eſta viña; y eſtos Religioſos profeſſos, y nouicios, los entregò a los Prelados, y a los Maeſtros de nouicios para que los guardaſſen, y miraſſen por ellos: puſolos por guarda dellos, para que de dia, y de noche los guarden, teniendolos ſiempre en ſu preſencia. Pero aduierta que, *Vir affert pro fructu eius mille argenteos*, que aqueſte hombre cuya es la viña, aqueſte diuino pacificador Chriſto Ieſus, trae por el fruto deſta viña mil reales. Mil en la ſagrada Eſcritura ſignifica vniuerſidad. Pues quiere aqui dezir el Eſpiritu ſanto: trae conſigo Chriſto Señor nueſtro para dar a los buenos

1. Reg. 28

Religiosos, assi nouicios como professos, a todos los buenos subditos, que huuieren obedecido a sus Prelados, y que huuieren guardado su instituto, y profession, que este es el fruto que dâ la viña de las santas Religiones; los muchos Religiosos que en ellas se crian de grande santidad, y perfeccion. Pues a estos tales les dâ Iesu Christo de mas de los gustos, regalos, bienes, y riquezas espirituales, la vida eterna, que es el monton, y cumulo de todos los verdaderos bienes, y riquezas, que es el ver, y gozar de Dios al descubierto eternalmente en su gloria: que estos son los mil reales, la vniuersidad de todas las riquezas verdaderas, y de todos los bienes diuinos, y celestiales. Y porque no piensen los Prelados, y los Maestros de nouicios, q̃ por auerles Dios hecho guardas desta su viña, y por auerla ellos guardado con todo cuydado, teniendola siempre delante de sus ojos, que por esso han aprouechado, y salido santos y perfectos los nouicios, y los professos, y que ellos han sido la causa de que Iesu Christo les dè aquellos mil reales, aquella vniuersidad de bienes, y riquezas sustanciales, y essenciales, dize: *Vinea mea coràm me est*, mi viña, mis Religiones, siempre las tengo delante de mis ojos; siempre la estoy guardando, y mirando con gran cuydado por ella, que es lo que dize el mismo Dios por Isaias: *Ego Dominus qui seruo eam. Repentè propinabo ei: ne fortè visitetur contra eam. Nocte & die seruo eam.* Yo que soy el Señor desta viña de las Religiones, yo soy el que la guardò: que aunque la he puesto otras guardas de Prelados, y Maestros de nouicios, yo soy la principal guarda, yo soy el que la libro, y la põgo en saluo, y la defiendo, y el que miro con gran diligencia por su bien, conseruacion, y augmento, y el que tengo gran cuenta con ella: porque si yo no la guardasse, de poco efecto le serian otras guardas: yo la darè, y proueerè de todo quanto huuiere menester para que dè precioso fruto; y esto luego al punto le acudire con todo lo necessario, que soy todo poderoso. Pues porque no aya en ella cosa alguna que tẽga necessidad de visita, y de castigo, la estoy yo mismo guardando de dia y de noche teniẽdola siempre delante de mis ojos, *Mille tui pacifici.* Y sepan los nouicios, y los professos, santos, y perfectos, este fruto que se ha cogido desta sagrada viña; estos buenos frayles q̃ se han criado en las Religiones, sepã estos: que estos mil reales que se les dan, esta vida eterna, esta vniuersidad de todos los bienes, y riquezas diuinas, y celestiales, que todo esto es, *Tui pacifici*, de tu pacificador, de Iesu Christo verdadero Hijo de Dios; todo esto les viene por Iesu Christo, toda la Iglesia es de Iesu Christo: suyo es el Reyno de los cielos, assi lo dize S. Pablo: *Qui eripuit nos de potestate tenebrarum, & transtulit in regnum filij dilectionis suæ*, que Dios N. S. nos quitò por fuerça del captiuerio en que nos tenia el demonio, para lleuarnos a sus infernales y tenebrosos calaboços, y mazmorras, y nos passò al Reyno del hijo de su amor, a la gloria, a la vida eterna, al cielo, q̃ es el Reyno de Iesu Christo, para lleuarnos a su tiempo allâ: porq̃ todos quantos han de gozar del Reyno de los cielos por Iesu Christo lo han de gozar. Assi, que en tiẽdan todos los subditos, que en la viña de las Religiones han aprouechado, que estos mil reales, todos los bienes que han de gozar son de Iesu Christo, y que el se los dâ. Y porque por lo dicho no piensen los Prelados, y los Maestros, las guardas q̃ Dios tiene puestas en aquesta su viña, y que la guardan con toda solicitud, y cuydado, procurando conseruar el buen fruto della, y que vaya siempre en grã de augmento, que solo, para los nouicios, y professos santos, y perfectos es el premio, y toda la gloria, dize luego: *Et ducẽti, his qui custodiunt fructus eius.* Ciento en la sagrada Escritura significa tambien vniuersalidad, segun aquello que dixo Iesu Christo, que el que dexare por su amor las criaturas, y los bienes terrenos, y temporales: *Centuplùm accipiet*, recibira vna vniuersalidad de todos los bienes, diuinos, y celestiales. Pues si ciento significa vniuersalidad, que significarâ duzientos? vn premio, y vn galardon a ventajadissimo. Pues dize aora aqui el Espiritu santo, que se darân dozientos reales: esto es gran copia de bienes diuinos, y celestiales a los buenos Prelados, y Maestros de nouicios, que huuieren guardado con cuydado este fructo de la viña de sus Religiones, que huuieren sacado nouicios, y professos santos, y perfectos Religiosos, por solo este ministerio. Y ello es cierto assi, q̃ se dâ a los buenos Prelados, y Maestros de nouicios por solo este ministerio vn premio muy auẽtajado, segũ que lo dixo el Angel â Daniel: *Qui autẽ ad iustitiam erudiunt multos, fulgebunt, quasi stellæ in perpetuas eternitates*: los que enseñan a muchos a ser virtuosos, santos, y perfectos, estos tales resplandecerã como las estrellas, como los Angeles en aquellas perpetuas eternidades de la gloria. Podra dezir aqui alguno, q̃ aũque los Prelados, y Maestros se les da vn premio tan grande, como son dozientos reales, pero q̃ parece con todo esso, q̃ no llega este premio al de los santos, y perfectos subditos, pues a estos se les dâ mil reales? Respondo que assi es la verdad, que no llega el premio que se darâ al Maestro, ò Prelado que manda â sus subditos cosas santas, perfectas, y muy agradables a Dios por solo mandarlas, y hazerselas hazer, al que se darâ a los

Isai. 27.

Ad Col. 1

Matt. 19

Dan. 1.

a los ſubditos que las hazen: pero muy grande premio es por cierto el que ſe les da de doziẽtos reales por ſolo mandarlo, y poner cuydado en que ſe haga: que ſi el Prelado, y el Maeſtro mandaren a ſus ſubditos, nouicios, y profeſſos, hazer eſtas coſas ſantas, perfectas, y agradables a Dios, y demas de mandarlas las hizieren tambien ellos, darleshan mil reales porque las hazen ellos, y dozientos por que las mandan hazer a ſus ſubditos, y aſsi ſerâ ſu premio mayor que el de ſus ſubditos, porque el que hiziere, y enſeñarè, eſſe ſerâ grande en el Reyno de los cielos.

Tambien conuiene en gran manera, que el Maeſtro de nouicios tẽga grande amor, puro, limpio, y eſpiritual, fundado, y arraygado en el amor de Ieſu Chriſto, a todos los nouicios que eſtâ criando para Dios: porque cierto ſi no les tiene eſte amor, yo no ſe como podrâ lleuar los grandes trabajos, que eſte oficio de criar nouicios trae conſigo. Por los que padece vna madre quando eſtâ criando, y amamantando a ſus hijos chiquiticos ſe podran raſtrear algun tanto. Que de trabajos, y cuydado que dan los chiquitos a ſu triſte madre: el andar ſiempre cargada con ellos, el no poder dormir vn rato con quietud en toda la noche, ò porque ellos no la dexan dormir llorando, ò porque es fuerça auer de deſpertar muchas vezes a darles el pecho; el no ſer ſeñora de yr a oyr vn ſermon, porque en el eſtâ ſobreſaltada ſi les ha ſucedido algo, el ſi acaſo enferman, no ſaber qual ſea ſu enfermedad, ò dõde les duele, ò ſi les mordio algun alacran, porque no ſaben hazer mas que llorar, y por eſto es mas irremediable ſu enfermedad, el auer de hazerles mil caricias para acallarlos, y auer de hazerſe niña con los niños; el ocuparla todo el tiempo, de modo q̃ apenas le queda alguno deſocupado para entender en ſus meneſteres; el no auer de comer de los manjares que ella guſta, porque la leche no les haga daño a los niños, y el auerſe ella de ſangrar, y purgar por la ſalud dellos; los ſobreſaltos, y anguſtias que tiene, ſi llegan algunas criadas a ellos no les den algo que les haga mal el auerlos de lleuar conſigo donde quiera que va. O valame Dios, y lo que padece con ellos. Sucediome vna vez caminando con otro Religioſo, que llegamos a vna venta donde nos hoſpedamos vna noche, y en vn apoſento eſtauan vnos caſados con vn hijito ſuyo, y en toda la noche aquel niño no ceſſò de llorar, ni a noſotrosnos dexò dormir: dixele a mi compañero. Padre, y es poſible que eſto padece vna muger caſada? aora digo que padece ella mas en ſola vna noche deſtas, que noſotros los Religioſos en quanto padecemos en toda la vida en la Religion. Rioſe el compañero, y dixome ande padre, que el amor que tiene a ſu hijo le facilita, y aun le endulça eſſe trabajo, de modo que no lo ſiente, que ſi no le tuuiera eſſe amor, quien lo pudiera lleuar? Pues cierto no ſon menores que eſtos los trabajos que padece vn padre eſpiritual en criar ſus hijos eſpirituales; vn Maeſtro en criar ſus nouicios. El auer de andar ſiempre (como queda dicho) cargado con ellos què no los ha de perder jamas de viſta, el no poder tener vn rato de celda con quietud, y ſoſiego: porque ya llega el vno a ella tentado, ya eſſotro deſconſolado, y a eſte con el eſcrupulo de conciencia, y a aquel a dezirle que eſtâ enfermo, y que tiene neceſsidad deſto, y de aquello, ya llora el vno, ya eſotro tie, y ſi algun rato le dexan es fuerça el ponerſe a eſtudiar, ò a meditar lo que les ha de dezir, y del modo con q̃ ſe lo ha de dezir: porque ſucede que la platica que a vnos quita las tentaciones, otros ſalen della tentados, porque pienſan que el Maeſtro ha deſcubierto en ella lo que ellos le comunicaron en ſecreto, y luego van a el llorãdo. Pues padre como dixo V. R. eſto que le comuniquè a ſolas? y al pobre Maeſtro no le paſſò tal por la imaginacion; ſino que vino a ſer cõcordar lo que yua diziendo a todos en coſa que eſſotro le comunicò. De modo que le es fuerça eſtudiar, ò meditar, no ſolo lo que les ha de dezir, ſino tambien lo que no les ha de dezir. Demas deſto no es ſeñor de yrſe vn rato al coro a oracion, porque alli eſtâ ſobreſaltado, no ſea que algun nouicio me aya aora meneſter. Si tal nouicio que tiene tal tentacion la comunicarâ aora con fray N. de modo que ſe la pegue? ſi acaſo abra algun o que haga agora mientras yo eſtoy aqui alguna imperfecciõ, ſi guſtarâ Dios mas de que me eſtè alla con ellos, y no aqui cõ el. Si buſco mi quietud, y conſuelo en eſtarme aqui, y el huyr por eſte rato de lleuar aquella cruz? Pues ſino es ſeñor de eſtarſe vn rato en el coro en oracion, quanto menos lo ſerâ de yrſe vn rato a la huerta a eſpaciar, ò entender en alguna coſa de ſu aliuio, y recreacion? Pues ſi acaſo enferma alguno, muchas vezes no ſabe qual ſea ſu enfermedad, porque ſucede querer ſe yr el nouicio, y dize: que le duele el eſtomago, porque tiene verguença de dezir que quiere dexar el habito, y es meneſter que el Medico corporal declare como es aquella enfermedad. O ſucede eſtar enfermo del eſtomago, y dize al Maeſtro que ſe quiere yr, porque teme que ſi dize q̃ le duele el eſtomago le quitarân el habito, y le parece le eſtarâ mejor dexarlo el, que no que ſe lo quiten; y eſta enfermedad la ha de curar el Medico eſpiritual, que es el meſmo Maeſtro, dandole a entender q̃ no por eſtar enfermo le quitarân el habito, ſino que lo curarân. Tambien ſucederâ venir vn nouicio a ſu Maeſtro a dezirle, que aunque ſe diſciplina, y ayuna, y vela, y ſe encomienda a la

Virgen

Virgen ſantiſsima Maria, que no ſe puede valer de tentaciones, y aũque el nouicio por verguença no ſe lo diga, le ha de ſacar, ſi es porque no ſe atreue a confeſſarle algo q̃ le remuerde la conciencia, y el ſe haze aſsi miſmo trampãtojos, de que no deue auer alli culpa graue; ò ſi es, que ſe ha con deſcuydo en deſechar las tales tentaciones, penſando voluntariamente en ellas, con dezir que no quiere conſentir en ellas; ò ſi es que cae en algunas imperfecciones ſecretas, ò en alguna eſtimacion propia, ò deſeſtimaciõ de ſus hermanos, que ſuele nueſtro Señor caſtigar todo eſto con ſemejantes tentaciones, y el nouicio no dize nada deſto.

Otras vezes vendra muy contento a dezirle, como en la oracion ſiente muchos guſtos, regalos, y ſuauidades, y aun por ventura le contarâ alguna viſion, ò reuelacion como coſa de Dios, y muy eſpiritual; y todo aquello es ſenſual, ò por parte del demonio, ò del miſmo nouicio, y coſa donde ay muy grande peligro, ſino ſe ataja con tiempo. Otras vezes vendrâ muriendoſe de eſcrupulos de lo que ha confeſſado veinte vezes, penſando que eſtâ en pecado mortal, y que ſe va al infierno, y ſerâ menester darle a entẽder como no tiene que hazer caſo de nada de aquello; y aun darle por remedio que coma, y duerma. En concluſion como ſon niños en el eſpiritu: ni ſabẽ muchas vezes que es lo que tienen, ni lo que no tienẽ. Muchas vezes les parece que les duele en vna parte, y no es alli, ſino en otra. Muchas vezes no ſaben mas que llorar, y ſienten afliciones, y deſconſuelos, y no ſabẽ dezir como ſon, ni como no, ni de donde proceden; y pienſa el Maeſtro que ha conocido el mal, y a la verdad no ha dado con la enfermedad, y aſsi ſe queda el enfermo deſpues de auerle dado muchos remedios el Medico eſpiritual, tan enfermo como ſe eſtaua antes: que todo eſto es cierto de grandiſsima pena, y afliccion para el Maeſtro. Pues que ſentira ſi es hombrazo, y no de condicion aniñada, en auerſe de hazer niño en el eſpiritu, y en el trato con los niños: el auer de juntar ſus manos, ſus obras, con las manos de ſus nouicios, y pies con pies, y braços con braços, y cabeça con cabeça, como otro Padre nueſtro el ſanto Profeta Eliſeo, para auer de dar calor al niño frio, y muerto, y auerlo de reſucitar, y auer a vezes de hazerles mil regalos, a lo eſpiritual, y diuino para auerlos de acallar, y conſolar, y aficionar a Dios. Tambien es coſa de harto trabajo el no auer de tener tiempo alguno deſocupado para ſus meneſteres, ſino que todo lo ha de dar a ſus nouicios, ò por lo menos lo ha de tener deſocupado para ellos, que al fin es hombre, y como hombre a vezes ſe canſa; y el deſcanſo que quiſiera ſolo es, que le dexaran a ſus ſolas, pero no es permitido eſto al bueno, y leal Maeſtro: porque ſu vida no es ſuya, ni el tiempo tan poco, ſino de ſus nouicios: pues que tan grande mortificaciõ ſerâ para el, el auer de comer ſiempre manjar de niños, el auer de ocuparſe de ordinario en exercicios de nouicios, de gẽte que de nueuo viene a la Religion, en mortificaciones exteriores, en rigores de penitencias, y en otras coſas ſemejantes, acomodandoſe a eſtos exercicios? Que eſto es lo que tan dificultoſo de entender ſe le hazia a Nicodemus, a nueſtro propoſito, quando le preguntò a Ieſu Chriſto, verdadero Maeſtro de los Maeſtros: *Magiſter, quomodò poteſt homo naſci cũ ſit ſenex? nunquid poteſt in vẽtrem matris ſuæ iterato introire, & renaſci?* Maeſtro, como es factible que ſiendo vn hombre viejo, y anciano nazca de nueuo, y ſe haga de viejo niño? Por ventura puede entrar otra vez en el vientre de ſu madre, y boluer ſegunda vez a nacer? Como ſi dixerâ a nueſtro propoſito: como es poſsible Maeſtro diuino, y celeſtial, q̃ vn Religioſo ya antiguo, y viejo en la Ordẽ, y hecho a trato, y exercicios de Religioſo anciano, torne de nueuo a nacer en la Orden, ya entender en exercicios de nouicios, y principiãtes? Por ventura ſiendo ya viejo en la Orden, puede boluer a entrar en el vientre de ſu madre la Religiõ? puede boluer a entrar en el nouiciado a ſer nouicio, y a tratarſe como nouicio (que el vientre de nueſtra madre la Religion el nouiciado es) ſegunda vez, y tornar a nacer, deſpues tornar a ſalir del nouiciado del modo que ſalen del los demas nouicios? Tambien es coſa de harta mortificacion el no auer de ocuparſe en los exercicios eſpirituales, y exteriores en que antes ſe ſolia ocupar, ydõde hallaua harto guſto, y conſuelo, y aun aprouechamiento para ſu alma: porque la vida del Maeſtro no es ſuya, no ha de viuir para ſi, ſino para ſus nouicios: porque ſi el comieſſe manjar de fuerte, la leche, la doctrina que les daria, ſeria conforme al manjar que el come; y eſſa doctrina, y eſſa leche, antes les haria daño, que prouecho. Y no ſolo eſto, ſino que para que ellos tengan ſalud en el alma, ha de tomar el las purgas amargas, y otros brebajes, y las ſangrias. Quantas mortificaciones, y quantas peſadumbres con los de dentro, y con los de fuera del Conuento, padece vn Maeſtro de nouicios; y quantos malos dias, y peores noches por defender a ſus nouicios, por ampararlos, por doctrinarlos, porque no aya coſa q̃ los inquiete, ò les impida ſu aprouechamiento; y quantas vezes vela, porque ellos duerman, y ayuna porque ellos coman, y padece flaqueza y enfermedades, porque ellos eſten recios, y ſanos, y ſufre maldiciones, porque a ellos les echen bendiciones? O como experimenta-

Ioan. 3.

mentaua esta verdad aquel gran Maestro san Pablo, quando hablando en nombre suyo, y de todos los Maestros de nouicios, dezia, hijos mios pésso que Dios nos ha puesto en este magisterio, como a vnos hombres diputados para viuir muriendo, para vn continuo morir, y padecer mil mortificaciones, assi de Dios, como de los hombres buenos, y malos, *Nos stulti propter Christum, vos autem prudentes in Christo. Nos infirmi, vos autem fortes, vos nobiles, nos autem ignobiles.* Lo que os sedezir es que a nosotros nos tienen por vnos necios, è imprudentes, que ordenamos, y hazemos en vuestra crianca, y direccion cosas que no lleuã pies, ni cabeca, y assi nos lo dizen en la cara; todo lo qual lo padecemos por Iesu Christo; pero vosotros por aqui alcançais la verdadera prudencia, y la perfecta discrecion. Somos tenidos por flacos, por imperfectos, por hõbres sin virtud, sin Religion, y sin perfeccion: pero vosotros os vais haziendo fuertes, rezios, sanos, virtuosos, y perfectos Religiosos. A nosotros nos tienen por hombres que no somos para cosa alguna de prouecho: pero vosotros os vais criando, de modo que sereis en vuestra Religion de grande fruto, y prouecho, para el seruicio de nuestro Señor. Mucho hemos padecido desde que el Señor nos puso en este ministerio, y padecemos hasta esta hora en que escriuo esta, de hambre, de sed, de desnudez, afrentas, denuestos, inquietudes, y de trabajos de manos, *Maledicimur, & benedicimus.* Muchas afliciones, sequedades, y esterilidades padecemos en el alma, y en el cuerpo: pero todo esto no es parte para que os dexemos de enseñar, y dotrinar, y guiaros por el camino del Cielo. Nada desto nos impide para que dexemos de daros buena doctrina: hartas persecuciones padecemos, pero todas las sufrimos con paciencia. *Non vt confundam vos hæc scribo, sed vt filios meos carissimos moneo: nam si decem millia pedagogorum habeatis in Christo, sed non multos patres: nam in Christo Iesu per Euangelium ego vos genui.* No os escriuo esto mis hijos por confundiros, ni auergonçaros, pensando que vosotros sois la causa desto, que aunque sea verdad que por entender nosotros en vuestra crianca padecemos esto; pero vosotros mis hijos no sois los que lo hazeis y assi no os turbeis, que no lo escriuo por cierto por esso, solo os recuerdo esto como a mis amantissimos hijos, para que hecheis deuer como os soy verdadero padre, pues por vuestro bien, y aprouechamiento padezco todo esto: porque aunque tengais en la Religion diez mil pedagogos, diez mil frayles que anden con vosotros, pero no teneis muchos padres: yo si soy vuestro padre, que por la dotrina del santo Euangelio que os he predicado, y enseñado con obras, y con palabras, os he engendrado, no para este mundo, como os engendraron vuestros padres carnales, sino para el Cielo, y para Dios, y todo esto ha sido en Iesu Christo. O que de trabajos padece vn Maestro en la crianca de sus nouicios: pues que quando siente que se les llegan a hablarles algunos, no de los Religiosos mas perfectos de la Comunidad, que ordinariamente hablando en las Comunidades, nunca faltan alguno, ò algunos, no tan perfectos, los quales tiene el Señor en ellas, los dexa en ellas para que por ellos sean exercitados los buenos Religiosos. Y mas si sabe que se ponen a murmurar con ellos, del modo del gouierno imprudente (que assi le llaman) del Maestro, y que para que son aquellas mortificaciones, ayunos, y exercicios, que nunca se han hecho en aquel nouiciado? que nunca falta vn Iudas, aunque sea en el Colegio Apostolico de Iesu Christo, que diga a los nouicios, *Quare hoc vnguentum non venijt trecentis denarijs, & datum est egenis?* Para que ha sido esta perdicion de aqueste vnguento precioso? harto mejor por cierto huuiera sido que se huuiera vendido por treynta reales, y que estos se huuieran dado de limosna a los pobres para que comieran. Harta imprudencia ha sido del Maestro el auer dado lugar a esto. Pues pregunto yo agora, si todo esto que ay que padecer en la fiel execucion de este oficio, y ministerio, si podrâ alguno lleuar esta carga, y esta cruz tan pesada, sino fuere que tenga vn amor muy grande, limpio, puro, y espiritual, fundado, y arraygado en el amor de Iesu Christo a todos los nouicios que cria para Dios? creo cierto que no, sino fuere haziendo el oficio a poco mas, ò menos, y siruiendose de los nouicios para que le trasladen cartapacios, y le aderezen, y barran la celda, y vayan a sus mandatos, y para que se esten de dia, y de noche, ya vnos, ya otros hablando, y parlando con el. De grandissima importãcia es por cierto que el Maestro tenga mucho amor, puro, y espiritual a sus nouicios, para que pueda lleuar, no solo con paciencia, sino aun tambien con gusto todos los trabajos, penas, descomodidades, cuydados, afliciones, y sobresaltos, que en la crianca de los nouicios ay de ordinario, como la madre lleua con paciencia, y aun con gusto quanto padece en la crianca de sus hijos chiquiticos, con la fuerca que la da el amor natural que les tiene; sin duda grande es la fuerca del amor, no ay cosa que tanta fuerca dè, tanto espolee, y aguije a vn hombre para hazer, y padecer qualquier cosa como el amor. Sin amor los colericos son tibios, los sabios necios, los presurosos lerdos, y los fuertes flacos: y por el contrario, con el amor los pobres son ricos, los bajos poderosos, los flacos fuertes:

1. Ad Corint. 4.

y fu-

y finalmente ſin el nada valemos, y con ello podemos todo. No en vano pintauan los antiguos al amor con alas, ſino para darnos a entender, que ninguna coſa ſabe bolar tambien tan ligeramente como la buena voluntad, la qual ſe abalança ligeriſsimamente a hazer qualquiera coſa, por dificultoſa coſa que ſea, y a padecer qualquier trabajo por la coſa amada, abraçandoſe muy alegremente con el. De otro Filoſofo ſe lee, que puſo el amor con vn llauero de llaues en la cinta, y la razon es, porque el amor tiene llaues para todas las coſas; no ay dificultad que no venza, no ay monte que no ſuba, ni eſpeſura que no allane, ni barranco que no atranque, ni rio que no vadee. Cierto admira lo que cuenta la Eſcritura ſagrada, que ſiruio Iacob â Laban ſiete años en oficio de paſtor de ouejas, que es vno de los oficios de mayor trabaxo de quantos ay: que trabaxo ay que no paſſe vn paſtor? El ventiſco, la mala noche, la fuerça del eſtio, la tempeſtad que le deſbarata el ganado, y rebaño; eſtar deſpierto toda la noche, porque entonces es quando los lobos hazen carnizeria de las ouejas, deſpertar los perros, tomar aqueſtas la oueja canſada: buſcar en vnas, y en otras partes deheſſas, y tiernos paſtos. Quando vee que ſe le ha perdido la oueja, entrarſe por la eſpeſura del monte, y embarcarſe, y en redarſe por las breñas, y andar por lo alto, y por lo baxo de los montes, encaramandoſe por los oteros con vna ventiſca, y vn ayre que ſe hunde el mundo, y el Cielo enojado relampagueando, y echando rayos, y hallada la oueja con ſu buena diligencia, echarſela ſobre ſus ombros, y boluerſe con ella con grande contento a la manada. Valame Dios, y que oficio de tanto trabajo! Pues en eſte oficio de paſtor ſiruio Iacob a Laban ſiete años, porque le diera por muger a ſu hija Raquel: y ſiendo el ſeruicio en vn oficio tan trabajoſo, dize el ſagrado Texto, que, *Videbantur illi pauci dies, præ amoris magnitudine*, que le parerian muy poquitos, y muy pequeños los dias, los años le parecian dias, y cortos por la grandeza del amor que tenia â aquella porquien trabajaua. Pues ſi era tan grande el amor que Iacob tenia â Raquel, como los años que ſe le dilataua, el recebirla por muger le pareeian dias: pues antes vemos que a quien ama, los dias que ſe le dilata el poſſeer la coſa amada ſe le hazen años, y aun muy largos? Todo eſto declara aun mas la gran fuerça del amor, y quanto facilita, quantos trabajos ſe padecen por la coſa amada, que todo parece muy poquito, y aũ nada: que lo que dize aqui la Eſcritura, que a Iacob los ſiete años de ſeruicio en el oficio de paſtor le parecian muy poquitos dias, no ſe ha de entender eſto reſpecto del gozar la coſa que ſe amaua, ſino reſpeto de lo que trabajaua, y padecia porque ſe le diera por muger a Raquel, a quien tanto amaua. Pues quãdo el Maeſtro tiene amor a ſus nouicios, ſin duda el amor cauſa en el eſte miſmo efecto: que todos quantos trabajos padece (con ſer tantos como hemos dicho) en ſu criança, y educacion le parecen muy poquitos, y pequeños, y muy faciles de lleuar: *Præ amoris magnitudine*, por la grandeza del amor, puro, limpio, y eſpiritual, que en Ieſu Chriſto les tiene. El amor todos los trabajos facilita, aun haſta la miſma muerte. Sabida hiſtoria es la de Pilades, y Oreſtes, la lucha, y contienda que tuuieron, ſobre que auiendo el vno dellos hurtado el ſimulacro de Palas, como fueſſe por eſto condenado a muerte el que lo hizo, que fue Oreſtes, el Pilades ſe fue a la carcel, y ſe preſentò al Rey, afirmando ſer el el malhechor, y el que deuia la muerte, porque ſu amigo Oreſtes no la paſſaſſe. Valerio Maximo cuenta de Octauio Balbo, que auiendole condenado a muerte en Roma, el eſcapandoſe por vn poſtigo, oyò dar vozes fingidas, como que matauan a vn hijo que tenia, y forçado el amoroſo padre del amor paternal, ſe boluio a ofrecer a la muerte de que ſe auia ya eſcapado, por ſocorrer a ſu hijo; y eſtimò en mas aquel breue contento, que recibio viendo a ſu hijo viuo, que el que recibiera eſcapando con la vida. Pero para que traemos eſtos exemplos de hiſtorias humanas donde tenemos las diuinas. Miremos lo que nos dize el Euangeliſta ſan Iuan, de aquel diuino y celeſtial Maeſtro, Ieſu Chriſto Señor nueſtro: que, *Cum dilexiſſet ſuos qui erant in mundo in finem dilexit eos*, que como huieſſe amado a los ſuyos, que viuian en eſte mundo; enſeñandolos, doctrinandolos, y padeciendo tantos trabajos, y tribulaciones por ellos, *In finem dilexit eos*, los amo tanto, que vino a dar la vida por ellos. Y aſsi eſtos ſantos nouicios de los ſagrados Apoſtoles, deſpues que fueron conſtituydos Maeſtros, vinieron tambien a dar la vida por ſus dicipulos, por la conſeruacion de la Fè de los que traian a la Religion Chriſtiana, que el morir por ellos, era morir por Ieſu Chriſto nueſtro Señor. Y eſta doctrina daua el Euangeliſta ſan Iuan, quando dezia *In hoc cognouimus charitatem Dei, quoniam ille animam ſuam pro nobis poſſuit, & nos debemus pro fratribus animas ponere*. En eſto hemos conocido el amor grande que Ieſu Chriſto nueſtro Señor nos tuuo, en que dio ſu vida, y derramo ſu ſangre por noſotros. Pues obligacion tenemos, y muy en particular noſotros,

Geneſ. 29

Val. Max. lib. 5. c. 7.

Ioan. 13.

Ioã. 1. c. 3

ſotros los que hemos ſido elegidos por Maeſtros á amar tanto a los hermanos, que ſi fuere neceſſario demos las vidas por ſu bien, aprouechamiento, y ſaluacion. Todo eſto lo facilita el amor, y aun lo endulça; y por eſto digo ſer neceſſario que el Maeſtro, para que pueda lleuar los grandes trabajos que eſte oficio trae conſigo, que ame a ſus nouicios con vn amor puro, limpio, y eſpiritual, fundado, y arraygado en el amor de Ieſu Chriſto: de modo que el amar a los nouicios, ſea amar a Ieſu Chriſto: porque ſi el amor con que los ama no es deſta calidad, antes es peligroſiſsimo como luego en ſu lugar lo diremos.

MVCHO importa tambien que el Maeſtro de nouicios ſea Religioſo que ſepa, que aya eſtudiado, que quien dize Maeſtro eſſo quiere dezir, porque a los nouicios es fuerça que los aya de confeſſar, y a vezes ſuelen tomar el habito perſonas que allâ fuera tuuieron tratos, y contratos, ò otros oficios, ò trabacuentas de harta dificultad, y en el año del nouiciado, entonces cargan los eſcrupulos, y los remordimientos de conciencia, pues que ha de hazer aqui el Maeſtro? embiarlos a que vna, y otra vez confieſſen con los padres del Conuento? Por ninguna via conuiene, porque quando eſto no tuuiera otro inconueniente, ſino conocer los nouicios, que el Maeſtro que los cria, y gouierna no tiene la ciencia neceſſaria para poderlos guiar, inſtruyr, y enſeñar, es muy grande inconueniente, quanti mas que no es poſible que ſalga bien inſtruydo el nouicio que es inſtruydo, y guiado de vnos, y de otros; como no ſuele ſer buena criança la del niño que mama la leche de muchos pechos. Fuera deſto el ſaber tambien le es neceſſario al Maeſtro para entender la ſagrada Eſcritura, y para ſaber reboluer, leer, y entender los ſantos Doctores de la Igleſia, y ſacar dellos la doctrina neceſſaria, para la buena educacion de ſus nouicios. Y quando la experiencia, que de coſas eſpirituales tiene, y la luz que nueſtro Señor le comunica en la oracion, le enſeña lo que les ha de dezir, y por donde los ha de encaminar, con todo eſſo le darâ grande conſuelo el hallar todo aquello en los ſagrados Doctores de la Igleſia, que ſon las luzes que nueſtro Señor puſo en ella para eſte miniſterio: que es Dios muy amigo de que ſe vaya por eſte camino. Y tambien importa que ſepa: para ſaber dar razon de lo que enſeña, y que no ſe afierre con ſolo dezir, Dios me enſeña eſto, aqueſto me dicta mi eſpiritu, de la oracion he ſacado eſto, que eſte modo de hablar en Maeſtro de nouicios, no lo tengo por acertado, ſi es Maeſtro que no ha eſtudiado. Y quando no fuera peligroſo, por lo menos no es prudencial, por que junto con dezir eſto me ha dicho, y enſeñado Dios en la oracion, ò fuera della, auia de probar auer ſido Dios el que ſe lo enſeñò. Y tambien importa que ſepa: para que los Prelados, y los demas padres del Conuento eſten ſatisfechos de que el Maeſtro ſabe, y entiende lo que enſeña a los nouicios, que quando eſto no ay, de ordinario andan ſobreſaltados con recelo de que en materia de eſpiritu no les enſeñe algo a los nouicios, que no ſea muy conforme a la doctrina de los ſagrados Doctores. Bien es verdad que eſte ſaber, y eſte leer los Doctores, no ha de ſer para que ſolo los eſtudie, como quien eſtudia vna leccion de Theologia eſcolaſtica, ò poſitiua para leer en las eſcuelas: aſsi eſtudie en los Doctores las platicas que ha de hazer a los nouicios, ſino que lo que Dios le enſeña en la oracion, y lo que ſiente, y experimenta en ſi, que vea ſi dize aquello meſmo la ſagrada Eſcritura, y los Doctores, y lo que dizen la Eſcritura, y los Doctores, que lo lleue a la oracion, y vaya con ello a Dios, primero que lo enſeñe a los nouicios; no para aueriguar la verdad de aquello, que todo lo que dize la ſagrada Eſcritura, aprobado eſtâ por de fè por la Igleſia, y lo que los ſagrados Doctores dizen quiere la Igleſia que ſigamos, y enſeñemos del modo que ella lo entiende; ſino digo que vaya con ello a la oracion, para meditarlo: rumiarlo, y comerlo el primero, y empaparlo en ſi, y encenderſe con ello la voluntad en el amor de Dios, para que deſpues la voluntad encendida arroje aquellas palabras calientes, y abraſadas, de modo que abraſen los coraçones de los que las oyeren en el amor de Dios, y que pongan vn viuo deſſeo de poner todo aquello en execucion. Que cierto quando la doctrina que el Maeſtro da a ſus nouicios, la enſeña deſta manera, es de gran prouecho, y vtilidad, y al fin enſeña, no como diſcipulo, ſino como Maeſtro, que eſto es tambien de grande importancia. Y aſsi auiendo referido el Euangeliſta ſan Matheo aquel tan largo ſermon que predicò nueſtro Señor Ieſu Chriſto en el monte, concluye el capitulo ſeptimo con dezir: *Et factum eſt: cùm conſummaſſet Ieſus verba hæc, admirabantur turbæ ſuper doctrinam eius. Erat enim docens eos ſicut poteſtatem habens, & non ſicut Scribæ eorum, & Phariſæi*: aconteciò que auiendo Ieſu Chriſto predicado eſta tan admirable doctrina, todos los preſentes quedauan admirados, y como ſuſpenſos de oyrla: porque enſeñaua Chriſto como quien era Señor de todo aquello que dezia, probaua claramente quanto dezia, moſtraua como toda aquella doctrina que daua, *Math. 7.*

era

era verdadera ; en nada ſe contradezia de quanto dezia : tambien enſeñaua como quien tenia poteſtad para enſeñar , porque obraua lo que enſeñaua : enſeñaua con el exemplo de ſu vida , y aſsi enſeñaua con poteſtad , con ſeñorio. Podia muy bien enſeñar , pues obraua lo que enſeñaua , porque con mucha confiança , y como con poteſtad perſuade buenas coſtumbres el que las obra . Tambien enſeñaua con poteſtad : porque podia mouer los coraçones , las voluntades de los que le oian , a obrar las coſas que enſeñaua: porque como dize el Sabio : *Cor Regis in manu Domini, quocùmque voluerit inclinauit illud.* El coraçon del Rey eſtâ en las manos del Señor, inclinarlo ha hâzia la parte que quiſiere . Pues ſi el coraçon del Rey que no eſtâ ſujeto a nadie eſtâ en la mano del Señor: quanto mas lo eſtarân los coraçones de los otros hombres ? No trato aqui de la poteſtad q̃ tenia enſeñando como legislador, y obrando milagros y marauillas. De modo que era, *Docens eos, ſicut poteſtatem habens*, eſto no tenian los Eſcriuas, y Fariſeos, *Et non ſicut Scribæ eorum, & Phariſæi* , porque no eran ſeñores de lo que dezian , y enſeñauan , no entendian lo que dezian , y aſsi hablauan titubeando, y no ſabian reſponder a lo que ſe les preguntaua. Solo dezian aquello que auian tomado de memoria, no ſabian la verdad de lo que dezian : ſolo hablauan como vnos papagayos. Eſto fue lo que Ieſu Chriſto nueſtro Señor dixo a los Saduzeos : *Erratis neſcientes ſcripturas , & virtutes Dei* , andais errados en ſer Maeſtros , y en enſeñar a otros , porque no ſabeis, ni entendeis las ſagradas Eſcrituras , ni conoceis la verdad , y poder de Dios. Tambien los Eſcribas , y Fariſeos no enſeñauan , como quien tenia poteſtad ſobre lo que enſeñauan , porque no obrauan lo que enſeñauan a los demas : enſeñauan lo que no hazian , platicauan , lo que no practicauan . Tambien no enſeñauan como quien tenia poteſtad ; porque no mouian los coraçones de los que los oian . Pues para que el Maeſtro de nouicios enſeñe con ſuperioridad , y como Maeſtro, y para que no ſe contradiga en ſu doctrina , y ſepa reſponder a lo que ſe le preguntare ; y para que obre , y tenga obrado lo que enſeña , y para que con ſu doctrina mueua los coraçones de ſus nouicios , y los enciẽda en el diuino amor , es de muy grande importancia que ſepa entender la ſagrada Eſcritura , y los ſantos Doctores , y que los lea, y que con lo que leyere vaya â la oracion , y alli lo medite , y trate con nueſtro Señor, y lo arraygue muy biẽ en ſu voluntad, haziendoſe (como dizen) ſeñor dello, è incorporandolo en ſu coraçon : y hecho todo eſto, lo enſeñe a ſus nouicios, porque ſino ſabe , ni ha eſtudiado mal podra hazer eſto. Podrame dezir alguno, padre los ſagrados Apoſtoles, erã vnos ſimples peſcadores, y no auian eſtudiado, ni tampoco rebuelto lo que dezian los Rabies de los Iudios , explicando la Ley , y los Profetas, y no obſtante eſto fueron Maeſtros, no ſolo de nouicios, ſino de todo el mundo , y enſeñauan a ſus oyentes , y dicipulos , como quien tenia poteſtad , y mouian con ſu doctrina los coraçones de los que los oian ; y hizieron admirable fruto y prouecho por todo el mundo. Pues como dezis vos, que es neceſſario que el Maeſtro aya eſtudiado, y que lea en la ſagrada Eſcritura, y en los ſanctos Doctores, para q̃ pueda enſeñar del modo que dezis, y hazer fructo en los nouicios? A eſto reſpondo, que a los ſagrados Apoſtoles los eſcogio el Señor para Maeſtros de todo el mundo, y para que por todo el predicaſſen el ſanto Euangelio : y q̃ para eſto les infundio ciencia , y verdadera ſabiduria: porque todos ellos tuuieron ciencia infuſa. Y que tambien como refiere S. Lucas, deſpues de ſu Reſurreccion : *Apperuit illis ſenſum , vt intelligerent ſcripturas* , les abrio, les aclaro el ſentido , para que entendieſſen con toda claridad, ſin tener neceſsidad de expoſitores, todas las diuinas letras. Y aun deſpues de todo eſto les dixo : *Et ego mitto promiſſum patris mei in vos: vos autẽ ſedete in ciuitate, quoadu ſque induamini virtute exalto.* Yo os embiarè muy preſto al Eſpiritu ſanto, y haſta que venga no ſalgais de la Ciudad, ni aun en ella prediqueis , ni enſeñeis , haſta que viniendo el Eſpiritu ſanto , ſeais todos llenos del : y en recibiendo las primicias del Eſpiritu ſanto , entonces andad por todo el mundo , y predicad , y exerced el oficio de Maeſtros, para el qual os he eſcogido , y dado todo lo neceſſario, para la fiel execucion, y adminiſtracion del. Y aſsi es cierto , que los ſagrados Apoſtoles tuuieron en eſte mundo , mientras exercitaron el oficio para que Dios los eſcogio, de Predicadores, y Maeſtros del mundo: mayor , y mas claro conocimiento de Dios, y de los miſterios de nueſtra ſanta Fè , y que entendieron mejor las Eſcrituras ſagradas, que ſan Aguſtin , y Santo Tomas de Aquino, y los de mas Doctores de la Igleſia. Denme a mi aora algun Maeſtro de nouicios (que ſe certiſsimamẽte no me lo daran) a quien Dios dè la ciencia infuſa, que dio a los ſagrados Apoſtoles, y el conocimiẽto para entender las Eſcrituras ſagradas , y que lo llene del Eſpiritu ſanto como los hincho a ellos , que a eſte tal yo le dire que no le hara falta alguna para ſu miniſterio , el no leer las obras , y eſcritos de los

Prou.6.

Matt.22

Luc. 24.

los Doctores de la Iglesia, como no les hizo falta a los Apostoles el no leer lo qué dezian los Rabies, en la explicacion de la ley, y declaracion de las Escrituras: pero si vno no ha recebido de Dios esta ciencia infusa, ni lo demas que los sagrados Apostoles recibieron, como quiere ser Maestro, y enseñar a sus nouicios sin auer estudiado, ò auiendo estudiado, sin reboluer, y leer las Escrituras sagradas, y los santos Doctores de la Iglesia del modo que aqui se ha dicho? Religioso que no sepa, y que no aya estudiado, ò que no tenga ciencia infusa para ello, cierto este tal por ninguna via es apropósito para Maestro de nouicios, aunque aliâs sea muy buen Religioso, para otros ministerios podrân sus Prelados hechar mano del, en los quales podrá seruir a nuestro Señor, y a su Religion.

ENTRE las demas cosas que ha de tener vn Maestro de nouicios, no es la demenos importancia vn gran zelo prudente del bien, y augmento de su sagrada Religion, y vn parecerle muy bien el propio instituto, y modo de vida que en ella se professa, y vn estar mas aficionado al modo de vida de su Religion, que al de todas las demas Religiones, para que desta manera procure atraer a su Orden los mejores sujetos que el pudiere atraer, con tal que sean llamados de Dios (como luego diré) para ella, y siendo apropósito los crie bien, de modo que vengan despues a ser de prouecho, y que vaya siempre dandoles a beuer en las platicas, confesiones, y exercicios interiores, y exteriores el espiritu de su mesma Religion, y que les vaya apoyando, ensalçando, y engrandeziendo este modo de vida, y poniendoles delante muy amenudo las vidas, y exemplos de sus santos passados, y de los que de presente ay en su Religion, y la perfeccion, y santidad grande que alcançaron por guardar su propio instituto, y professión, y que la mesma alcançarân ellos, si hizieren lo que los santos hizieron, y quan perfectos exercicios son todos los que en su Religion se professan desmenuzando selos, y dandoles a entender esto con lugares de la sagrada Escritura, y con la doctrina de los santos Doctores. De modo que ellos quedē muy biē enterados de esta verdad, que verdad es esta, y para probarla hallarân hartos lugares que lo digan bien claro en la Escritura sagrada, y en los santos Doctores. Pero esto no ha de ser de modo que deshaga, ò apoque el instituto de las demas Religiones, ni que les refiera algunas relaxaciones (si acaso las huuiere) de alguna de essotras Religiones por engrandezer la suya, que esto seria muy mal hecho, y assi no surtiria dello buenos efectos; porque todas las Religiones son muy buenas, y en todas ellas tiene Dios nuestro Señor muy grandes sieruos suyos, y en todas ellas se le sirue. Lo que ha de hazer es, no ponerse a alabar, y engrandezer en particular el instituto de las demas Religiones, porque no se aficionen los nouicios a ellos, viendo que su Maestro se los alaba tanto. No sea que quando se vieren afligidos, tentados, secos, ò mortificados, se tienten por passarse a ellas (que el bueno, y discreto Maestro todo lo ha de tener preuenido) sino alabe mucho su propio instituto, y professión, para que se aficionen cada dia mas, y mas a el: que les es esto, y serâ de grande importancia, pues han de viuir toda la vida segun el: y el alabar su Religion, y los santos della, a esto se ha de enderezar, a que sean santos, y por este camino de guardar su professión lo han de ser. No digo que alabe su Religion, de que tiene muy grandes Conuentos, y con mucha renta, de que priuan con los Principes, de que han recebido el habito muchos Caualleros, de que tienen cabida donde quiera, ni de otras cosas a este tono, que todo esso, no solo no ha de alabar dello el Maestro a su Religion, pero ni aun lo ha de tomar en la boca, ni consentir que sus nouicios lo tomen. Y cierto admira lo que cuenta el Euangelista san Iuan, que como los Iudios se alabassen mucho, de que eran hijos de Abrahan, de que tenian vn padre tan santo, tan grande, tan conocido, y tan nombrado por todo el mundo, *Pater noster Abraham est*, nuestro Padre es el santo Patriarcha Abrahan, como si dixessen aora algunos Religiosos: nuestro Padre es el Patriarcha santo Domingo, ò san Elias, ò san Benito, ò san Agustin, ò san Francisco, *Semen Abrahæ sumus*, somos hijos, y decendientes de Abrahan. Enfadado Iesu Christo de ver que siendo ellos ruynes hijos, se alabauan de auer tenido vn padre tan santo, y de que sus obras no concordauan con las de su padre, les dixo: *Scio quia filij Abrahæ estis, sed quæritis me interficere. Si filij Abrahæ estis opera Abrahæ facite. Nunc autem quæritis me interficere, hominem qui veritatem vobis locutus sum quam audiui à Deo, hoc Abraham non fecit.* Bien se que sois hijos de aquel grande, y santo Patriarcha Abrahan, pero lo que veo es, que andais muertos por matarme. Yo no reprueuo el que os alabeis de ser hijos del santo Patriarcha Abrahan ni me parece esso mal, lo que repruebo en vosotros, y lo que me parece muy mal es, que estando obligados por ser hijos de tan buen padre a imitar sus obras, no las imiteis. Si sois hijos del Patriarcha Abrahan, hazed las obras q̄ hizo vuestro padre Abrahā. Lo que veo es, que mucho de somos hijos de Abrahan, y andais aora procurando quitarme la vida, a vn hombre que siempre os he hablado la verdad que oî de Dios. Veamos, hizo aquesto Abrahan? no por cierto, *Hoc Abraham non fecit*, pues digo *Ioan.* 8.

que

que se enfada mucho Dios quãdo los Religiosos se alauan de q̃ los Patriarcas de sus Religiones fueron tan santos, y hizierõ estas, y estotras obras tan heroicas, y de q̃ tienẽ tantos santos en su Ordẽ; y en esto se concluye y acaba todo: y ni tratan de imitarlos en sus obras, ni se les parecen en cosa alguna, mas de en la color, y hechura del habito que traen, q̃ es de la misma color, y hechura del q̃ traxerõ sus antepassados, y fundadores. Digo esto, para que los Maestros todos los exẽplos que referirẽ â sus nouicios de las vidas de los santos de su Ordẽ passados y presentes, vayã endereçados a q̃ los imiten, y a q̃ a semegen sus vidas a las dellos. Assi lo hizo aquel valeroso Matatias padre de los Macabeos, quãdo teniẽdo jũtos sus hijos les dixo: *Num ergo filij, æmulatores estote legis, & date animas vestras pro testamẽto patrum vestrorum: & mementote operum patrũ quæ fecerunt in generationibus suis, & accipietis gloriã magnã, & nomen æternũ.* 1. Mach. 2. Ea mis hijos aora es el tiẽpo de q̃ cõ vn zelo santo de la mayor honra, y gloria de Dios, zeleis la obseruãcia de la ley da la por Dios para vosotros, de q̃ guardeis, y hagais guardar vuestro instituto, professiõ, y propio modo de vida, y de q̃ empleeis vr̃as fuerças, y deis vr̃as vidas por la perfecta obseruancia de la ley, q̃ guardarõ vr̃os padres, y mayores, aq̃llos d̃ quiẽ descẽdeis; y en ordẽ a q̃ seais muy zelosos de vuestra propia professiõ; y murais si fuere necessario, y os pongais a qualesquier trabajos, y tribulaciones, y perdidas tẽporales, por la perfecta obseruancia della. Traed a la memoria las obras tan açañosas q̃ hizieron, y los trabajos tan grandes, q̃ padecierõ vr̃os padres, y antepassados, *In generationibus suis.* Dize S. Chrisostomo, q̃ *Generatio*, en la sagrada Escritura algunas vezes significa lo mismo q̃ *Educatio*, criar, y mantener. Pues querra dezir aqui, acordaos de lo q̃ vuestros padres, y antepassados hizierõ, y padecieron por criaros, por mãteneros, por gouernaros, y enseñaroslo q̃ auiades de hazes, y por donde auiades de ir, q̃ es por la obseruãcia de vr̃a ley; q̃ por este camino alcançareis grande gloria, que serâ el gozar de Dios para siempre, y nombre, y fama eterna. Y luego les truxo a la memoria en particular a sus padres, y antepassados, Abrahan, Ioseph, Finees, Iosue, Caleph, Dauid, Elias, Ananias, Azarias, Misael, y Daniel, y les refirio, aũque brevemente, las obras tan heroicas q̃ hizieron, y los trabajos tan grandes q̃ padecierõ por la guarda de su ley, y professiõ. Y cõcluye esta exortacion diziendoles: *Vos ergo filij, confortamini, & viriliter agite in lege: quia in ipsa glorioßi eritis.* Ea pues mis hijos q̃ para esto os he traido a la memoria las hazañas de vuestros antepassados, para animaros, y exortaros q̃ los imiteis, y sigais sus pisadas. Ea pues animaos cõ tales exẽplos, y trabajad como hõbres de valor y pecho en la guarda de vuestra ley, y professiõ: porq̃ sabed que por guardarla aueis de alcançar la gloria. He aqui como el traer Matatias a sus hijos a la memoria las hazañas de sus padres, y antepassados, no fue para q̃ se gloriassen vanamẽte de tener tales, y tan valerosos padres, que esso de muy poca importãcia por cierto les fuera, sino para animarlos a q̃ los imitaran, y a q̃ fuerã muy zelosos de la guarda de su ley. Pues para esto mismo ha de referir el Maestro a sus nouicios las vidas, y virtudes de los santos de su Ordẽ, para que los procurẽ imitar, y vean el camino por donde han de ir, q̃ es por la obediencia de su propio instituto, y professiõn: y como por este camino han de alcançar la gloria, y el nõbre eterno. Y cierto es ello assi, y q̃ lo he notado con particular cuydado en mi Religion sagrada, en la qual ha auido, y ay muy grandes, y perfectos Religiosos, y que han hecho obras muy heroicas en seruicio de N. S. y padecido muy grandes trabajos: destos santos solo ay memoria, y se haze mencion, y se refieren las vidas, y exẽplos de los que fueron muy obseruãtes de su Regla, Cõstituciones, y su propio modo de vida, y estos son los glorioßos, y los que han alcançado nombre, y fama eterna; y se trata de canonizarlos, ò de escriuir sus vidas, y hazañas para perpetua memoria. Pero de otros Religiosos santos, q̃ realmẽte lo fuerõ, y yo conoci algunos dellos, y hizierõ obras muy grãdiosas en seruicio de N. S. y padecierõ muy grãdes trabajos; pero porq̃ no erã tan cõformes a su propio instituto, y professiõ, sino al de otras Religiones, no veo q̃ se refieren sus vidas, ni sus hazañas, sino q̃ ya a penas ay memoria dellos. Y esto cierto no es sin particular prouidencia de Dios, el qual quiere que entendamos, q̃ el camino para alcançar la gloria es el de la perfecta obseruãcia de nuestras leyes, Regla, Cõstituciones, y propio instituto, y professiõn. Es vn dezirnos Dios a los q̃ aora viuimos: *Vos ergo filij, confortamini, & viriliter agite in lege, quia in ipsa glorioßi eritis.* Pero aduierta el Maestro de nouicios, q̃ este zelo q̃ ha de tener del bien, y augmento de su sagrada Religiõ, y de todo lo q̃ es obseruancia regular, y perfecta guarda de su professiõn, cõ el qual ha de criar a sus nouicios, q̃ ha de procurar estãpar en sus coraçones, hade ser zelo discreto y prudẽte, q̃ no exceda los limites de la verdadera prudẽcia, y d̃ la verdadera caridad: porq̃ si excede, antes es dañoso q̃ prouechoso. Hasta dõde se ha de estẽder en lo q̃ toca a lo q̃ ha de enseñar a sus nouicios, es, a q̃ tẽgan grãde amor a su Religion, y grande estima de los santos q̃ ha auido, y ay en ella: y q̃ refieran con

gusto

gusto los exemplos que dieron, y las obras que hizieron en sus juntas, y colaciones espirituales, quando se les diere licencia para hablar vnos con otros, y que hagan grande estima de la guarda de la Regla, y constituciones de su orden, estimando en mas guardar con perfeccion qualquier cosa della, que hazer otras obras muy heroycas, que no sean muy conformes a ella, anteponiendo los actos de obediencia por pequeños que sean a todos los de propia voluntad por muy grandes, y heroycos que se sean, y que tengan vn firmissimo proposito de no quebrantar su propio instituto por todo quanto ay en el mundo, ni lo que la santa obediencia les mandare. Hasta aqui se ha de estender el zelo que el Maestro enseñare a los nouicios del bien, y augmento de su Religion, y de la obseruancia de su propio instituto, y de aqui no ha de passar, porque si passa â andar notando las faltas que sus hermanos, o los Padres hazen, y carcomiendose interiormente por ellas, y desseando professar para poder corregir por ellas a los que las hazen sin miedo de que le quitarân el habito, y murmurar las con los demas nouicios sus compañeros: y si passa, a que quando su Prelado le manda hazer algo se ponga a examinar, si es aquello que le manda conforme a constitucion, o contra constitucion, y a por no faltar de los actos de la santa Comunidad dexar de hazer lo que por entonces le manda su Maestro, que haga y a aduertir a los demas Religiosos de las ceremonias que han de hazer, y composicion que han de tener, y otras cosas a este tono, ya este zelo serâ indiscreto, y muy dañoso para el nouicio: pues demas del daño que le causarâ en el exercicio de la santa obediencia, y de otras virtudes le pondrân a pique de que le quitê el habito, y lo embiê con Dios a casa de sus padres. En todo es muy necessaria la prudencia, y mucho mas para que el zelo sea prouechoso, y no dañoso: que aũque es verdad, que este zelo del bien de la Religion, y de la perfecta obseruancia del propio instituto, y profesion en los Religiosos graues, ancianos, y que han gouernado la Orden, y son tenidos de los demas como Padres de la Orden, y como tales son respectados, y estimados, no ha de ser solo para si, sino que se ha de estèder para los demas, de modo, que si ven algunas faltas, o en lo que toca a la Comunidad, y a los particulares, o ven que se cae alguna cosa de virtud, y perfeccion, o que se introduze alguna cosa de relaxacion deuen procurar el remedio de esto: vistiendose para ello de vn zelo santo, y prudente, poniendo los medios necessarios, para que aquello se remedie: que cierto destos tales Religiosos qualquier cosa se recibe bien, aunque los auisados, y amonestados por ellos sean los mismos Prelados, mediatos, o inmediatos, y antes edifican con esto, porque se conoce el buen pecho de dõde todo esto sale, y se remedian muchas cosas en las Religiones por este medio, como la experiencia lo enseña. Contaronme de vn santo Religioso viejo, y que auia gouernado la Prouincia de los Padres Agustinos desta nueua España, aquiê yo conoci en ella; que siendo subdito, si a caso oîa algunas vezes hablar algunos Religiosos en el dormitorio, el zelo q̃ tenia de la obseruancia de las constituciones de su Religiõ le hazia salir de la zelda, y poniẽdose en medio del dormitorio por no hablar, y quebrãtar el silencio daua vn grande bramido como de leon, y al pũto los Religiosos q̃ estauan hablando, huían cada qual por su parte, y se escõdiã, y no se atrebian tan presto â hablar en lugares prohibidos. Bien prueua esta verdad lo q̃ arriba queda dicho de quando aquel grande santo de Pablo, que era como Padre de los fieles, cõ aquel zelo tan grande que tenia de la perfecta, y puntual obseruancia de la ley Euangelica, que professaua reprehendio a S. Pedro con ser su Superior, y Prelado General de toda la Iglesia de Dios, y S. Pedro lleuo muy bien la correccion, porque conocia el pecho tã sano, y tan zeloso de la gloria de Dios, de donde salia. De modo, q̃ el zelo d̃ la perfecta obseruãcia d̃l propio instituto en los viejos, antiguos, y graues Religiosos, y q̃ son como Padres de la Orden no se ha de quedar en ellos, sino deue salir fuera para auisar, amonestar, y corregir a los demas Religiosos, quãdo las cosas no van cõforme a Religion, q̃ de ordinario, aunque hazẽ esto con eficazia por conuenir assi; pero es cõ buẽ pecho, y con palabras, q̃ no descalabran, es hechando bendiciones, y no maldiciones, y conocesse q̃ es con vn pecho sano, y que no procuran el daño del culpado, sino la enmienda de la culpa. Pero si ẽ los Religiosos viejos, y d̃ las prẽdas q̃ hemos dicho, el zelo del bien, y perfeccion de la Religion ha de salir a fuera, y estenderse a los demas; en los nouicios, y en los Religiosos mozos ha de quedarse ordinariamente en ellos mismos: quiero dezir, que hã de ser ellos muy puntuales en la guarda de su Regla, y propio modo de vida para no ir cõtra el, y para apartarse prudentemẽte de los Religiosos, y de todo aquello que les pudiere ser ocasion de relaxacion; pero no les esta bien andar mirando, y notando faltas agenas, y murmurando dellas; y desabriendose con los q̃ las hazen, estimandose assi, y menospreciando a los demas: porque cierto al Religioso moço, que anduuiere en esto comprehenderleha lo que dize Ieremias: *Erit quasi myricæ in deserto, & non videbit cùm venerit bonum: sed habita-* Ierem. 17

bit in ſiccitate, in deſerto, in terra ſalſuginis, & inhabitabili: ſerâ eſte tal como el tarahe en el deſierto, ſerâ ſiempre pequeñuelo, no darâ fruto alguno que ſea de prouecho, y aunque venga el bien, y las virtudes de ſus hermanos, y ſe le pongã delãte de los ojos; no las verâ, ni conocerâ, ni las eſtimarâ, porq̃ no tiene ojos para verlo bueno: viuira en la Religion, en vna muy grãde ceguedad de eſpiritu: porq̃ no ſolo los hombres huyran la comunicaciõ del tal Religioſo; ſino aun tambien el miſmo Dios: y aſsi le dexarâ ſeco, ſin el riego, y lluuias de ſus diuinas miſericordias, conſuelos, y regalos eſpirituales: viuira en vna tierra ſalitral, è inhabitable, que para nada ſerâ de prouecho en ſu Religion.

VINIENDO Pues ya atratar de como ſe ha de auer el Maeſtro en la criãça de ſus nouicios; ſerâ bién tomar eſto deſde ſus principios. Y aſsi digo, q̃ ante todas coſas ha de examinar muy bien la vocacion de los que vienen a tomar el habito de ſu Religion, que al Maeſtro, y al Prelado incũbe eſto de oficio, que vea ſi los trae Dios, o ſi ſe vienen ellos: porque ſin duda los que no trae Dios, aunque ſean letrados, ricos, prudentes, caualleros, è hijos de ſeñores titulares, no ſon para la Religion; y ſi acaſo los recibieren en ella, ſerân en ella de ningũ prouecho, antes de mucho daño. Buen exemplo nos dexò deſto nueſtro verdadero Maeſtro Ieſu Chriſto: el qual no admitio al nouiciado de ſu Apoſtolado, â aquellos que ellos ſe venian, ſino a ſolos aquellos que el eſcogia, y llamaua. San Mateo cuenta, que ſe llegò a Ieſu Chriſto vn Eſcriua, que entonces los Eſcriuas eran Sacerdotes doctiſsimos en la ley, cuyo oficio era declarar los libros ſagrados: erã los Doctores de la ley: pues vno deſtos ſe llego a Ieſu Chriſto, y le dixo: *Magiſter ſequar te, quòcumque ieris*; Maeſtro, yo quiero entrar en vueſtra ſagrada Religion, ſer vueſtro nouicio, y ſeguiros a donde quiera q̃ fueredes. Buenas partes al parecer traîa eſte Sacerdote letrado, y con buenos deſſeos moſtraua que venia; pues dezia que ſeguiria ſiempre a Ieſu Chriſto: pero no obſtãte eſto no le quiſo recebir el Señor entre ſus nouicios; antes le deſpidio, diziẽdole: *Vulpes foueas habent, & volucres cœli nidos, filius autem hominis non habet vbi caput reclinet*. Las zorras tienen cueuas, y las aues del cielo nidos: pero yo no tengo donde reclinar mi cabeça. Sã Lucas refiere como ſe llego otro a Ieſu Chriſto, y le dixo: *Sequar te Domine, ſed permitte mihi primùm renuntiare his, quæ domi ſunt*: Señor, yo os quiero ſeguir cõtinuamẽte, quiero ſer vueſtro Dicipulo, y profeſſar vueſtra ſagrada Religion: ſolo os pido permiſſo, y licencia para ir primero, y renunciar todas las coſas que tengo en mi caſa: pues a eſte que tambien al parecer venia con bũenos intentos, tampoco le quiſo recebir, antes le deſpidio diziendole: *Nemo mittẽs manum ſuam ad aratrum, & reſpiciens retrò, aptus eſt regno Dei*: ninguno q̃ pone la mano al arado, y mira atras es apto para el Reyno de Dios. Y el miſmo Ieſu Chriſto hablando con los que tenia en ſu Colegio Apoſtolico les dixo: *Non vos me elegiſtis: ſed ego elegi vos, & poſui vos, vt eatis, & fructum afferatis, & fructus veſter maneat*: no me elegiſtes voſotros a mi, ſino yo os elegi a voſotros, y os traxe a mi Apoſtolado, para q̃ vais por el mũdo a predicar mi Euãgelio, y a conuertir almas, que eſta es vueſtra profeſion, è inſtituto. Pues ſi nueſtro Señor Ieſu Chriſto no queria admitir a ſu nouiciado a ninguno de los q̃ venian a el, ſino a ſolos aquellos q̃ el llamaua, y traîa; como los Maeſtros de nouicios admiten, aſsi a carga cerrada a los q̃ vienẽ a pedirles el habito ſin examinar primero ſu vocacion, ſi los trae Ieſu Chriſto a la Reliſion, o ſi ſe vienen ellos? Cierto es coſa de laſtima lo que en eſto paſſa en algunas Religiones, que todo el examen ſe encierra en ſi ſabẽ gramatica, y ſi ſon caualleros, y ricos, y como tengan eſtas tres coſas a ojos cerrados los admitẽ: y deſpues q̃ los han profeſſado, aunq̃ caen en la cuẽta del gran daño q̃ hizieron a ſus Religiones en admitirlos en ellas, no baſta eſte deſengaño, para q̃ no admitan a otros ſemejantes q̃ vienen a ellas. Pues vna de las coſas de mayor dificultad que ay para el Maeſtro de nouicios, es el hazer eſte examen, y ſacar en blanco, ſi el que le pide el habito, ſe viene el, o ſi le trae Dios a la Religion. Si el Maeſtro de nouicios tuuiera, conocimiento de los hombres, como lo tenia Ieſu Chriſto: de quien dize San Iuan, en el fin del capitulo ſegundo, que muchos creyeron en Ieſu Chriſto: *Ipſe autem Ieſus non credebat ſemetipſum eis, eò, quòd ipſe nouiſſet omnes: & quia opus ei non erat, vt quis teſtimonium perhiberet de homine: ipſe enim ſciebat quid eſſet, in homine*: empero aunque ellos creîan en Ieſu Chriſto, Ieſu Chriſto no los creîa, y la cauſa deſto era, porque el conocia muy bien a todos, y no tenia neceſsidad de hazer informacion con teſtigos de quien era cada vno, ni tampoco de hazerle muchas preguntas para conocerle, porque el ſabia muy bien todo quãto auia en el hombre, ſin que ſe le eſcondieſſe a ſus diuinos ojos el mas minimo penſamiento: pero como el Maeſtro de nouicios no tiene eſte conocimiẽto, es neceſſario, que con oracion pidiẽdo en ella luz a nueſtro Señor, y con preguntas que haga al que le pide el habito, y de lo que le reſpõdiere, procure cõnocer ſi es vocacion de Dios. Pregũtele quãto tiẽpo ha que deſſea ſer Religioſo, y porque ſe inclina mas a eſta Religiõ q̃ a otra, y q̃ motiuos ha te-

Mat. 8.

Luc. 9.

Ioann. 2.

ha tenido para ser Religioso, y que modo de vida ha sido el suyo allâ en el siglo, cõ que personas ha tratado: propongale los trabajos, asperezas, y mortificaciones de la Religion: mire si cõcuerda en la relacion que dâ de las cosas; y junto cõ esto vaya mirando el natural q̃ tiene, el entendimiẽto, seso, y cordura, que descubre, no solo en las razones q̃ el trae premeditadas que dezir, sino en lo q̃ responde, a lo q̃ el le pregũtare: si muestra dozilidad en sus respuestas, y asiento, o si es muy supito, y apresurado; si muestra mucha aficiõ, o poca al ser Religioso, si es vergonçoso, y rendido, si son limpias sus palabras, y junto cõ ser prudentes, si son senzillas, y sin doblez alguno, si muestra modestia en su aspecto, si descubre talento para el modo de vida q̃ en aquella Religion se professa, e inclinacion a el; y esto con alguna mas particularidad, q̃ al que se professa en essotras Religiones. Y haga cala, y cata vn dia, y otro, y algunos dias de aquesto, no dandole desuios, que estos, ni son necessarios, ni prouechosos para lo q̃ se pretende saber; y por aqui, y por medio de la luz q̃ para ello le darâ nro Señor, vẽdra a rastrear, si viene a la Religion llamado de Dios. Parece q̃ en esto q̃ aqui he dicho, doy a entender, que para ver si el q̃ pide el habito viene a la Religion llamado de Dios, se haga examen de su natural, dozilidad, entẽdimiento, y seso, y otras cosas a este tono. Digo que assi es la verdad, porque de ordinario aquellos a quiẽ Dios llama, y trae a las sagradas Religiones, y los q̃ en ellas han de ser de prouecho estan adornados destas cosas: y no digo aqui, q̃ se examine si allâ en el siglo han sido pecadores, o no hã sido pecadores, q̃ hõbres de muy buenos naturales, y doziles, y de claros entẽdimiẽtos en lo natural ofendẽ a Dios en el mũdo, como lo vemos en el Euangelista S. Mateo, y en la Magdalena, y en otros: pero si estos vienẽ a la Religiõ traydos de Dios, no por auerle ofendido han de ser desechados della, q̃ de grandes pecadores hemos visto en las Religiones hechos grãdes santos. Pero cierto mucho tiene andado para ser buen Religioso, vno de buẽ natural, y de buen entendimiẽto, dozil, cuerdo, y senzillo q̃ recibe el habito, como la experiencia lo enseña: y sin duda de mejor gana diera yo el habito a vno destos si me le pidiesse, aunque allâ en el siglo viuiesse sido pecador, q̃ a otro que viuiesse viuido biẽ, si tuuiesse mal natural, y mal entẽdimiẽto, y fuesse cabezudo, y de poco assiẽto. Y aunque es verdad, q̃ a Dios no ay cosa imposible, sino que puede dar mucha claridad en el entẽdimiẽto obscuro, y muy lindo natural al que lo tiene malo, y mucho assiento al hõbre mudable: pero tẽgo para mi q̃ al q̃ el llama a la Religion le tiene ya mudado, y hecho, idoneo, y capaz para aquel modo de vida a q̃ le llama. Y esta es doctrina de S. Tomas, colegida de las diuinas letras, el qual dize: *Illos, quos Deus ad aliquid eligit, præparat, & disponit, vt ad id, ad quod eliguntur, inueniantur idonei*: a los q̃ Dios elige para algun oficio, o modo de vida, o para qualquier otra cosa, los prepara: y dispone primero para q̃ assi sean hallados idoneos para el modo de vida, oficios, o ministerios, para q̃ son eligidos: y esta preparaciõ, y disposicion, no la haze dẽtro de los oficios, o del modo de vida, para que los elige, sino antes: que el prepararse, y disponerse vno para dezir Missa, no lo haze quando la dize sino antes de dezirla: y la razon desto toca S. Tomas en aquellas palabras: *Vt ad id, ad quod eliguntur, inueniantur idonei*; para q̃ al tiẽpo del examen sean hallados idoneos. Porque Dios nro Señor, como dize el Sabio gouierna todas las cosas cõ suauidad, y quiere q̃ los hõbres en lo que vuieren de hazer se gouiernẽ por la recta razõ, por el Euãgelio, y por la doctrina q̃ nos dexaron escrita los santos Doctores de la Iglesia. Pues segũ todo esto, si yo soy Maestro de nouicios, y me viene a pedir el habito vn hõbre de rezio, y terrible natural, de mal entendimiẽto, y de poco assiẽto, ni la recta razõ, ni el Euangelio, ni los Doctores de la Iglesia me dictã, ni enseñã q̃ a este tal le reciba en mi Religion: y si Dios quiere q̃ este sea Religioso, su diuina Magestad antes de venir a pedirme el habito, aunque no sea, sino en el camino, desde su casa a mi Cõuẽto; *Præparat, & disponit, vt ad id ad quod eligitur, inueniatur idoneus*: lo prepara, y dispone (q̃ todo esto lo puede muy biẽ hazer nro Señor) para q̃ quando yo lo examinare lo halle sujeto, capaz, è idoneo para recebir el habito de mi Religion. Todo esto he dicho para q̃ vean los Prelados, y los Maestros de nouicios de quãta importancia sea examinar muy bien las vocaciones de los q̃ vienẽ a recebir el habito de la Religion, y los naturales, entẽdimiẽtos, seso, y buenas partes, y como no se ha de dar el habito a quien no tiene capazidad, o no es idoneo para la Religiõ, cõ solo la expectatiua de q̃ en la Religiõ se trocarâ: y que en ella le darâ Dios buẽ entendimiẽto, y buẽ natural: porq̃ si Dios es el q̃ lo llama, el le darâ todo esso antes de tomar el habito: porque sabe Dios q̃ harâ muy mal el Prelado, o Maestro de nouicios, q̃ recibiere en su Religion, a quiẽ de presente no tiene partes para ser admitido en ella: y porq̃ no haga vna cosa malhecha, al que no las tuuiere, y Dios le quisiere para frayle, selas aura dado para quãdo se vuiere de hazer en el el tal examen. Y digo, q̃ este examen no se ha de hazer cõ solo hablarle vna, o otra vez, sino muchas vezes, y cõ vna sagazidad santa, y desseosa de acertar en lo que cõuiene a la gloria de Dios, y al bien de la Religion. En lo que toca a las informaciones q̃

D. Tho.

los Romanos Pontifices mandan ſe hagan, quando vienen a recebir el habito, y las partes, que las conſtituciones de las Religiones mandan que tengan, deſto no trato: porque coſa cierta es ſe harâ con mucha puntualidad, como coſas tan ſanta, y prudentemente ordenadas, y mandadas, y por quien tiene poder, y autoridad para ello. Y guardenſe los Maeſtros de nouicios de vnas piedades indiſcretas, que ay de dar el habito a quien no es para frayle, con dezir que toda via aca en la Religion, no ſerâ tan ruin, como allâ en el ſiglo, porque lo que eſtâ a ſu cargo por voluntad de Dios, es, q̃ miren por el bien de ſu Religion: y ſi ſu Religion no gana con recebir eſſe ſujeto, ſino que juſtamente ſe teme que perderâ, por ninguna via lo deue recebir en ella.

CONOCIDA Ser de Dios la vocaciõ, y el ſujeto apto e idoneo para la Religion de ſele el habito, y no ay para que detenerle mucho, ni para que hazerle otras prueuas, y mortificaciones eſtando ya en el Conuẽto, en ſu habito ſecular, como lo vſauã en los yermos aquellos Padres antiguos, q̃ aquellos eran vnos tiẽpos, lugares, e inſtitutos de vida, y eſtos ſon otros, y eſſas prueuas ſe hazẽ mejor cõ mas ſeguridad, y cõ mayor prouecho d'l q̃ recibe el habito deſpues de tenerlo, q̃ antes de auerlo recibido. E importarâ q̃ por algunos quinze, ò veinte dias, y no mas le encargue â algũ hermano del nouiciado, de los mas cuerdos, y exemplares, para que le diga, como ſe ha de auer enel trato con ſu Maeſtro, en la compoſicion, y modeſtia exterior, en algunas ceremonias de las mas manuales, en el coro, en el refectorio, en el acoſtarſe, y lebantarſe, y acudir a los actos de Comunidad: y q̃ reſpõda al nouicio a todo lo q̃ le preguntare en ordẽ a como ſe ha de auer: porq̃ eſto vn nueuo tomalo mejor de otro hermano, q̃ del Maeſtro, y enteraſe mas ſin empacho de lo q̃ deſſea ſaber. El Maeſtro tẽga cuydado de proueerle por entõces de todo lo q̃ vuiere meneſter: para que aſsi el nouicio comience a irſe deſcuydãdo de ſus meneſteres corporales, y a ir cuydãdo de ſolo ſu aprouechamiẽto. Ya dixe arriba, que todo eſte año principalmente ſe ordena a la criança, y aprouechamiẽto eſpiritual del nouicio, y a enſeñarle todo quãto le conuiene ſaber para ſer buen Religioſo: y eſta enſeñança de coſas bien veo ſe ha de ir entreuerando, porque no ha de hazer diſtincion de tiempos el Maeſtro, diziẽdo, los primeros dos meſes le enſeñare las ceremonias de la Ordẽ: luego otros dos meſes el rezar el Oficio diuino; otros dos meſes a tener oracion mental; otros dos meſes a hazer los oficios de la ſanta Comunidad, &c. ſino que todo eſto lo ha de ir enſeñando poco a poco, y entremetiẽdo vnas coſas con otras. Pero aũque eſto ſea aſsi, yo no podre hazer eſſo aqui, ſino ir tratãdo como ſe ha de auer el Maeſtro en la criança de ſus nouicios, y q̃ es lo que les ha de enſeñar, y como los ha de ir exercitãdo. El Maeſtro lo podra ir diſponiẽdo todo, como el viere q̃ mas conuiene. No tengo por acertado, ſi es que no ay coſa q̃ obligue a ello el aconſejar el Maeſtro al nouicio, deſpues que recibiere el habito, q̃ haga luego vna confeſsion general: dexelo primero ſoſſegar, y endulzar vn poquito el guſto interior; para que aſsi ſe aficione a Dios, a la Religion, y a los exercicios de oraciõ, y penitẽcia, no le amargue tan preſto el paladar con el azibar de los eſcrupulos, que ſuelen traer conſigo grande amargura, e inquietud, y metiẽdoſe luego en la confeſsion general, es fuerça auer de dar entrada a ellos: demas q̃ entonces es poca la luz que el nouicio tiene: y no puede entonces hazer eſta confeſsiõ general tãbien hecha, como la hara allâ a los nueue, o diez meſes de ſu nouiciado, q̃ es el tiempo (a mi ver) mas acomodado para hazerla: y podria ſer que el acordarſe de coſas, y de deleites paſſados, le inquietaſſe; y mas ſi ſe vieſſe ſeco, y afligido. Ya he dicho que eſto ſe entiende no auiendo coſa que obligue a hazerla. Lo que ha de procurar mucho el Maeſtro en eſte tiempo, y el nouicio en toda ſu vida es el llorar muy de coraçon los pecados, y las ofenſas cometidas cõtra Dios; eſto le ha de perſuadir el Maeſtro muy deueras: que cierto eſte dolor verdadero de los pecados acarrea conſigo grandes bienes: y para eſto trae Dios los pecadores a la Religion, para que luego a la entrada en ella ſe ocupen en llorar ſus pecados. Auia Dios dicho a los Iſraelitas, a los que vienen a la Religion por ſu Profeta Amos, *Cognoui multa ſcelera veſtra, & fortia peccata veſtra*: muy bien conocidas tengo vueſtras maldades, y vueſtros fuertes pecados, que parece aueis dado en mi ateſon de valientes, como en mortal enemigo: pero ya que eſſo eſtâ hecho, buſcad lo bueno, y apartaos de lo malo, acogeos a ſagrado, y a mi caſa, donde yo habito, *vt viuatis*; y alli viuireis recibiendoos mi miſericordia, debaxo de ſu amparo, y podreis eſtar ſeguros de q̃ no os ſacarâ de alli mi juſticia para executarla en voſotros, como lo mereciades muy biẽ por vueſtras grandes maldades, y fuertes pecados. *Et erit Dñus Deus exercituum vobiſcũ, ſicut dixiſtis*. Y eſtarâ ſiẽpre cõ voſotros el Señor Dios delos exercitos: pues morareis en ſu caſa, y en ſu Religion, como lo aueis pẽſado, determinado, tratado, y como lo teneis ya negociado. *Odite malũ, & diligite bonũ, & conſtituite in porta iudiciũ*. Ea pues aborreced todo lo malo, y todo lo q̃ es pecado, y amad todo lo bueno, y todo lo q̃ es virtud, y aplaçad para hazer juyzio por tiempo el de la entrada en la Religion, alli os aueis de

Amos 9.

tomar

tomar cuenta de vueſtras vidas; aueis de mirar el libro del deue ya de auer; aueis de examinar quan malos, y pecadores aueis ſido; lo mucho que aueis ofendido a vueſtro Dios, y Señor: quien ſoys voſotros, los ofenſores, y quien es vueſtro Dios, el ofendido, que es lo que el ha hecho con voſotros, y que es lo que voſotros aueis hecho con el: *Propterea hæc dicit Dominus exercituum Dominator, in omnibus plateis planctus, & in omnibus, quæ foris ſunt dicetur væ væ, & vocabũt agricolã ad luctum, & ad planctum eos, qui ſciunt plangere.* Pues por eſta razon, porque Dios os trae a ſu caſa, y a ſu Religion, y os recoje debaxo de las alas de ſu infinita piedad, y miſericordia en ella: y voſotros aueis hecho en la entrada de la Religion recto juyzio, y aueis conocido quan bueno ha ſido Dios para con voſotros; y quan malos voſotros para con vueſtro Dios: pues por todo eſto, oyd lo que dize agora el Señor Dios de los exercitos, el que lo manda todo, y tiene ſeñorio ſobre todo, en todas las plaças allâ en las almas, en los coraçones, en los interiores; que eſſos ſon los lugares, y las partes mas principales: no ha de auer otra coſa, ſino lagrimas, gemidos, ſollozos, y ſuſpiros, que deſhagan el coraçon de dolor, de pena, y de afliccion, por auer ofendido vn Dios tan bueno, y tan digno de ſer amado, obedezido, y reuerenciado: no ha de auer otro exercicio en lo interior agora en eſte tiempo, ſino llorar muy de coraçon pecados, y en todas las partes que ſe ven defuera, en todo lo exterior, en todo el cuerpo, y la ſenſualidad, no ha de parecer, ni manifeſtarſe, ni ſe ha de proponer a los ojos de todos quantos las vieren otra coſa, ſino vn grande dolor, arrepentimiento de lo mal hecho, vna continua mortificacion de la carne, y ſenſualidad, vnas muy cordiales lagrimas en los ojos, y mexillas, vna grande amarillez, y ſentimiento en el roſtro. Todo quanto ſe ha de ver en los nouicios, es vn grandiſsimo dolor de pecados, vna continua contricion por auer ofendido a Dios, y todas quantas coſas ay en la Religion llamarân, y conuidarân a los labradores, a los que han venido a labrar con el arado de la penitencia, y mortificacion en la Religion, la tierra de ſus cuerpos, que no ſolia lleuar, ſino malezas, y eſpinas, de torpezas, ſuziedades, y abominaciones: y tambien ſus coraçones, que no lleuauan ſino cardos, y abrojos de pecados, y maldades. Pues todas las coſas conuidarân a eſtos labradores a llanto, â que lloren de dia, y de noche; *Et ad planctum eos, qui ſciunt plangere.* Y tambien todas las coſas combidarân a llanto a los que ſaben llorar: eſto es perſuadiran a los Maeſtros, que ellos ſaben llorar; ellos ſon los que ſaben como han de ſer eſtas lagrimas, eſta contriciõ, las partes que ha de tener para que ſea agradable a Dios: pues todo combidarâ a los Maeſtros a que combiden ſus nouicios, a que lloren ſus pecados, del modo que ſe hã de llorar: pues por aqui han de començar los nouicios, eſte ha de ſer el primer exercicio. Y junto con eſto ha de procurar el Maeſtro plantar en ſus coraçones vn grande temor de Dios, y vn perfecto aborrecimiento del pecado: como lo hizo con ſu hijo el ſanto viejo Tobias: *Quem ab infantia timere Deum docuit, & abſtinere ab omni peccato:* deſde ſu niñez le enſeñô a temer a Dios, y a refrenarſe de todo pecado. Y luego en el cap. 4. le dixo vnas palabras dignas por cierto de que todos los Padres, y Maeſtros de nouicios traxeſſen ſiempre en ſus bocas, y con ellas criaſſen a ſus nouicios: *Audi fili mi verba oris mei, & ea in corde tuo, quaſi fundamentum conſtruere. Omnibus diebus vitæ tuæ in mente habeto Deum, & caue, nè aliquando peccato conſentias, & prætermittas præcepta Domini Dei noſtri.* Hijo mio oye, aduierte, cree, entiende muy bien, y obedece con gran puntualidad a las palabras de mi boca, que aũque ſalê por mi boca, no ſon palabras mias, ſino palabras de Dios, muy juſto ſerâ que las pongas como ſentencias fundamentales en tu coraçon, para que ſobre ellas eſtriue toda tu vida, todas tus palabras, penſamientos, deſſeos, y acciones, por todos los dias de tu vida. Y en todas tus acciones, en todas las partes, y lugares ten a Dios nueſtro Señor, con grande eſtima, y reuerencia en tu memoria, entendimiento, y voluntad, en tu intencion, y anima, procurando conocer que es lo que el quiere de ti, y guardate, pon gran cuydado, y diligencia, mira con gran prudencia, que no acaezca jamas, ni aun ſi fuere poſsible te paſſe por penſamiento dar conſentimiento alguna vez a coſa que ſea pecado, o deſſagrado de Dios, porque no dexes de cumplir en todo los preceptos, y mandamientos de tu Señor Dios. O que admirable fundamento aqueſte, para fundar ſobre el toda la vida religioſa, y eſpiritual. En eſte ſanto temor de Dios, y aborrecimiento a todo pecado, e imperfeccion, es donde han de cargar la mano los Maeſtros de nouicios, en todas ſus platicas, amoneſtaciones, y exercicios, y no en otras deuociones, ternuras, y ſentimiẽtos ſenſibles. Que haſta oy cierto creo lo puedo dezir con verdad, no he viſto nouicio, ni profeſſo perdido de los q̃ van por el camino del ſanto temor de Dios, ni que dexe de ſer Religioſo de mucho prouecho para la Religion, y de eſſotros que han hechado por camino de deuociones, guſtos, y ternuras, he viſto hartos que han buelto atras, y q̃ no ſon de prouecho en la Religion. Y cierto ſi ſe lee con cuydado, y aduertencia toda la ſa-

Tobias 4.

grada Escritura, entiendo no se hallarâ en ella cosa en tantas partes, y lugares tan encomendada como el santo temor de Dios nuestro Señor, y bien se hecha de ver; pues solo este nombre de temor de Dios, parece que consuela, y alegra el alma, y el coraçon, y mueue, y conuida a toda virtud. Con mucha razon porcierto dize Salomon; *Timor Domini fons vitæ*; el temor de Dios, es la fuente, y el manantial de la vida verdadera, de las buenas costumbres, y de todas las virtudes, y el alimento, y manjar de todas ellas, porque con el se conseruan en el alma. Y el Real Profeta Dauid, dize estas palabras: *Beatus vir, qui timet Dominum: in mandatis eius cupit nimis*. Bienauenturado el varon, el hombrazo de valor, y pecho, que teme al Señor: este tal tiene grande amor a todos los diuinos Mandamientos, dessea por extremo guardarlos. Y luego mas abaxo dize: *Gloria, & diuitiæ in domo eius, & iustitia eius manet in sæculum sæculi*. En su casa, en su Conuento, en su Comunidad estarâ la gloria, y las riquezas diuinas, y celestiales, y no les faltarâ nada de lo necessario. Y cierto es assi la verdad, que el nouiciado, que tiene vn nouicio verdaderamente temeroso de Dios, y que tiene grande amor a todos sus diuinos Mandamientos, que no solo los guarda, sino que los guarda con grande aficion, y amor, parece que en cierta manera hinche todo el nouiciado de gloria, de consuelo, y alegria espiritual, y de otras mil misericordias, y riquezas celestiales. Y no ay que marauillar de esto, porque si por entrar Iacob a seruir a Laban, en su casa enrriquezio Dios la casa de Laban, como el mismo Laban lo confessò; y aun tambien lo afirmò Iacob a Laban: *Modicum habuisti ante quam venirem ad te: & nunc diues effectus es: benedixitque tibi Dominus ad introitum meum*. Muy poco era porcierto lo que tenias, quando yo entre en tu casa a seruirte: pero agora ya ves quan rico, y lleno de bienes estas: porque en poniendo yo los pies en los vmbrales de tu casa, el Señor te multiplicò la hazienda. Y si bendixo, y hizo mil mercedes Dios nuestro Señor a Putiphar, por auer comprado al santo Ioseph, y tenerle en su casa, en su seruicio: como lo dize la sagrada Escritura: *Benedixit Dominus domui Ægyptij propter Ioseph, & multiplicauit, tàm in ædibus, quàm in agris cunctam eius substantiam:* que hecho el Señor su bendicion a la casa del Egypcio Putiphar, por estar en ella Ioseph; y multiplicò en gran manera, toda su hazienda, assi en possessiones de casas, como en estancias, y labores del campo: con quanta mayor razon augmentarâ Dios nuestro Señor la Religion, assi en Conuentos, y todo lo necessario para el sustento corporal, como en llouer sobre ella su diuina bondad millares de misericordias, de bienes, y riquezas espirituales, diuinas, y celestiales, por entrar, y estar en ella siruiendole vn hombrazo bienauenturado, temeroso de Dios, y que guarda sus diuinos Mandamientos, con toda perfeccion, y amor; auiendo tanta diferencia de seruir a Dios nuestro Señor, o a Laban, y Putiphar, y de estar en la casa de Dios, donde tanta disposicion ay para recebirse las misericordias del Señor, al estar en casa de Laban, y Putiphar, donde tan poca disposicion auia. Assi que con razon dize; *Gloria, & diuitiæ in domo eius*. Mas que honrada, y gloriosa estâ vna Religion, vn nouiciado, o vn Conuento, con tener en si vn Religioso tal, como este que aqui dize el Real Profeta Dauid, y tal qual aqui pretendemos sean todos los nouicios. *Et iustitia eius manet in sæculum sæculi*. Dize tambien, que la justicia, la virtud, la perfeccion, y santidad de aquesse tal no es al quitar, sino que durarâ por todos los siglos: y cierto es ello assi, que no ay cosa que assi conserue la perfeccion, virtud, y santidad de vno, como el temor de Dios, y la perfecta obseruancia de sus diuinos Mandamientos. En el Ecclesiastico dize el sabio Salomon vnas palabras, que declaran admirablemente esto que vamos diziendo, aplicadas, y acomodadas a nuestro proposito. *Nouem insuspicabilia cordis magnificaui, & decimum dicam in lingua hominibus: homo qui iucundatur in filijs viuens, & videns subuersionem inimicorum suorum. Beatus qui habitat, cum muliere sensata, & qui lingua sua non est lapsus, & qui non seruiuit indignis se. Beatus qui inuenit amicum verum, & qui enarrat iustitiam auri audienti. Quam magnus, qui inuenit sapientiam, & scientiam? sed non est super timentem Dominum. Timor Domini super omnia se superposuit: beatus homo, cui donatum est habere timorem Dei: qui tenet illum, cui assimilabitur?* Nueue cosas de la bondad de las quales ningun coraçon humano puede poner duda, he yo ensalçado, y engrandezido en gran manera; y la dezima, que es sobre todas ellas, la dirè yo aqui claramente; y de modo, que la entiendan todos los hombres que vsan de razon. La primera, es el hombre que se alegra, y regozija en el Señor, en las buenas obras, que por su amor haze, y en los trabajos, que por el padece. La segunda, es el que viue en gracia, y amistad de Dios, y vè assolados, y destruidos a los demonios, y a todos sus vicios y malas inclinaciones. La tercera es, el q̃ siẽpre trata de su propia abnegaciõ, y mortificacion. La quarta, el q̃ tiene tã refrenada su lengua, q̃ nũca resuala en ella, ni habla palabra d' q̃ jamas se ar-

Prou. 14. *Ps. 111.* *Gen. 30.* *Gen. 39.* *Eccl. 25.*

ſe arrepiẽta de auerla dicho. La quinta, el que no ha ſeruido, ni ſirue a ruines amos, como ſon el demonio, el mundo, la carne, y todos los vicios, y pecados. La ſexta, el que ha hallado a Ieſu Chriſto amigo recto, y verdadero, y de ordinario le trata, y comunica, como a tal. La ſeptima, el que enſeña la verdad, y doctrina del ſanto Euangelio, a Dicipulos que la oyen de buena gana, la guardan en el coraçon, y la ponen en execuciõ; de modo, que vè el fructo que con ella haze. La octaua, el que ha hallado la ſauiduria el conocimiento ſabroſo, practico, y experimental de las coſas diuinas, y celeſtiales. La Nona, el que ha hallado la noticia de las coſas inferiores; con lo qual ſe gouierna rectamente, y ſegun Dios en todas ſus acciones. Pero todas eſtas nueue coſas no llegan a la dezima, que es el hombre que teme a Dios con temor filial, y reuerencial: eſte ſanto, y filial temor de Dios, es mas excelente q̃ todas las nueue coſas dichas: y eſtâ pueſto en lugar mas alto, y eminente que todas ellas. Grãdemente, porcierto engrandece aqui el Eſpiritu Sãto el temor de Dios: pues lo pone ſobre obras tan hazañoſas, y ſobre virtudes tã heroycas: bienauenturado el hombre a quien le es dado vn don tan ineſtimable como es, que tenga en ſi de aſsiento el temor de Dios: *Qui tenet illum, cui aſsimilabitur?* Dize luego el diuino Eſpiritu: el q̃ tiene eſte temor ſanto, y filial de Dios, a quien ſe aſſemejarâ? Y dexaſelo aſsi ſin aſſemejarlo a nadie. Eſte es a mi ver vno de los mayores encarecimientos que ſe puedẽ dezir de la grandeza, y excelencia deſte ſanto temor, q̃ diga Dios, que a quien ſe aſſemejarâ el hõbre que le tiene? y que ſe lo dexe aſsi ſin aſſemejarlo a nadie; que es como dar a entender, que no ay coſa aca en la tierra, que pueda alcançar el humano entendimiẽto, a q̃ aſſemejarlo. Leaſſe la ſagrada Eſcritura, y hallarſeha muy pocas vezes en toda ella coſa ſemejante: pues procure el Maeſtro con gran cuydado, y cõtinuaciõ perſuadir a ſus nouicios eſte ſanto temor de Dios, vn temor filial, ſencillo, puro, ſoſſegado, y amoroſo; no temor eſcrupuloſo, amargo, y deſabrido: que cierto es eſte vn camino ſeguriſsimo, y por dõde lleua Dios a ſus eſcogidos. Y es eſta vna dadiua, q̃ promete el Señor, por ſu Profeta Ieremias, dar a los que el traxere a la Religion: *Et erunt* (dize) *mihi in populũ, & ego ero eis in Deum. Et dabo eis cor vnum, & viam vnam, vt timeant me vniuerſis diebus: & beneſit eis, & filijs eorum poſt eos. Et feriam eis pactum ſempiternum, & non deſinam eis bene facere: & timorem meum dabo in corde eorum, vt non recedant à me. Et lætabor ſuper eis cum benè eis fecero, & plantabo eos in terra iſta in veritate in toto corde meo, & in tota anima mea.* Todos los q̃ yo traxere a la Religion, a todos los recebire debaxo de mi amparo, y proteccion: yo ſerè ſu Dios, y ellos ſerân mi pueblo: ellos ſe ocuparân en mi ſeruicio, y en cantar mis diuinas alabanças, y yo les hare mil mercedes, y miſericordias, y a todos ellos les darè vn miſmo coraçõ, vn miſmo modo de vida, y vn camino, por donde todos ellos caminen, vna regla, vnas conſtituciones, vnas ceremonias, vn habito, vna comida; y todo eſto digo que les darè, para que me temã todos los dias de ſu vida, con vn temor filial, y reuerencial: no apartandoſe vn punto del cumplimiento perfecto de mi muy agradable voluntad; de modo, que las mercedes que les he de hazer, y el modo vniforme de vida q̃ les he de dar, todo ſe endereza â que me teman ſiẽpre; y temiendome les yrâ continuamente muy biẽ, aſsi a ellos, como a ſus hijos, y ſuceſſores. Miẽtras los Religioſos me temieren, yran en grãde augmento las coſas de ſu Religion, y eſtablezere, y confirmare concierto perpetuo con ellos: recibire ſus almas por mis eſpoſas, y ellas me recebiran por ſu Eſpoſo mediante los votos de obediencia, caſtidad, y pobreza, que me prometerã, y yo les dare la vida eterna: el verme, amarme, y gozarme eternalmente en mi gloria. Y como ellos me guardẽ toda fidelidad, y lealtad: nunca jamas ceſſare de hazerles biẽ, y de comunicarles mil mercedes, y entre eſtas la que en particular ſeñalo, como la mas principal, y como la que ha de ſer guarda de todas las demas: *Et timorem meum dabo in corde eorum, vt non recedant à me*: es que para que nunca ſe aparten de mi, les dare mi ſanto, filial, y reuerencial temor, no ſolo en la boca, ſino en los coraçones, y almas; la qual es vna dadiua tan grande, que ſolo yo la puedo dar. Y nunca me peſarâ de hazerles bien, no dire ya *pœnitet me feciſſe eos*; antes mis regalos mis delicias, mis alegrias, y gozos ſerâ eſtarme con ellos haziendoles mil mercedes, y comunicandoles millares de beneficios, y fauores, y plantarloshe en la Religion: harè que hechen en ella muy hondas rayzes, que ſean verdaderos Religioſos, guardando con toda perfeccion ſu propio inſtituto, y profeſion, y todo eſto lo hare yo muy de coraçon con toda mi alma, y voluntad. Pues ſegun eſto bien hecharâ de ver el Maeſtro, quan importante coſa ſea, y quan conforme a la voluntad de Dios nueſtro Señor, que los nouicios ſe crien en eſte ſanto temor ſuyo, ayudandoles ſiempre el Maeſtro en quanto pudiere con ſus platicas, y amoneſtaciones a eſto, y a que nunca ſe aparten vn punto del cumplimiento perfecto de la diuina voluntad.

Ierem. 32

ALGVNOS Maeſtros ay que toda la pro ponen en enſeñar a ſus nouicios coſas de oracion, y contemplacion ſobrenaturales di-

uinas, y celeſtiales; y con eſto dexan de enſeñarles virtudes, y de exercitarlos en ellas, pareciendoles que como ſean Religioſos contẽplatiuos, tendran todas las virtudes: eſtos tales Maeſtros (a mi ver) no aciertan en eſto, y aun temo que no ſacarân nouicios de mucho prouecho para la Religion; porque eſto de la contemplacion, y de tener, y gozar coſas ſobrenaturales diuinas, y celeſtiales, ſon dadiuas que dâ el Señor aqual, o qual Religioſo, y no ſiempre, ſino quando ſu diuina Mageſtad quiere, y del modo que a el mas le agrada, y entre treinta nouicios que ſe crien en vna lechigada, aun en Religion donde ſe trate de retiro, y oracion, apenas ſaldran ſeis nouicios, que ſe puedan llamar contemplatiuos, y a quien nueſtro Señor con continuacion comunique de tal modo eſſas coſas ſobrenaturales, y diuinas que pueda con ſolo ellas ſuſtentarſe en la perfecciõ: no dâ Dios eſſo, o todos, ſino aqual, o qual a los menos. Tratando del juſto el Eccleſiaſtico, dize, que: *Aperiet os ſuum in oratione, & pro delictis ſuis deprecabitur:* que abrira ſu boca en la oracion, y rogarâ, y ſu-
Eccl. 39. plicarâ al Señor con grande inſtancia, que le perdone ſus culpas, y pecados, eſto ſi, eſto todos los juſtos lo haran: *Si enim Dominus magnus voluerit, ſpiritu intelligentiæ replebit illum.* Empero ſi el Señor grande, y todo poderoſo quiſiere, ſi el guſtare dello darleha muy alta contemplacion, henchirloha de luz, de claridad, y de conocimiento de coſas celeſtiales, y diuinas, con el eſpiritu de conocimiento que el le comunicarâ. Eſto darſeloha el Señor ſi quiſiere, no es eſto coſa que le pide Dios, para que ſea juſto, y ſanto, eſſotro de que llore ſus pecados, y pida a Dios perdon dellos, eſſo ſi le pide Dios para que ſea juſto, y amigo ſuyo. Eliu vno de los tres amigos del ſanto Iob
Iob 36. le dixo: *Si voluerit extendere nubes, quaſi tentorium ſuum, & fulgurare lumine ſuo desuper, cardines quoque maris operiet*: ſi el Señor quiſiere eſtender las nuues como tauernaculo, y aſsiento ſuyo, y relampaguear con ſu reſplandor, y claridad deſde encima dellas: cubrirâ tambien con la claridad de los relampagos de ſu lũbre, los quicios lo mas profundo, y eſcondido del mar: quiere dezir a nueſtro propoſito, ſi el Señor quiſiere venir a tratar, y comunicar ſobrenaturalmẽte cõ alguno (porque las nuues en la ſagrada Eſcritura ſon tenidas por aſsiento de Dios, deſde el qual hablaua, y comunicaua con los hombres. En nuue a-
Num. 11. parecio a Moyſes, y le hablò: *Deſcenditque Dominus per nubem, & locutus eſt ad Moyſen.* En nuue ſe comunicaua â Aaron, quando hablando al pueblo mirando hazia la ſoledad,
Exod. 16. ſe aparecio la gloria del Señor en vna nuue: *Cumque loqueretur Aaron ad omnem cœtum filiorum Iſrael reſpexerunt ad ſolitudinem. Et ecce gloria Domini apparuit in nube.* Y â Aaron embio a dezir, que el ſe apareceria en vna nuue ſobre el propiciatorio: *in nube apparebo ſuper oraculum:*) pues dize, ſi el Señor quiſiere venir a tratar, y comunicar ſobrenaturalmẽte cõ alguno, y quiſiere darle algũ reſplandor de ſu lumbre, poniendole en muy alta contemplacion de ſi, y deſcubrirle alguna coſa celeſtial, y diuina, del modo, que en vna noche obſcura ſe deſcubren las coſas que no ſe ven con la claridad de algunos relampagos que dan: (admirablemente porcierto el Eſpiritu Santo nos quiere dar a entender aqui como ve el alma, las coſas diuinas, y celeſtiales, quando la tiene el Señor pueſta en muy alta contemplacion: pero por no hazer larga digreſion, ſe quedarâ el tratar deſto para otro lugar;) *Cardines quoq; maris operiet.* Comunicarâ ſu diuina Mageſtad. *ſi voluerit*, ſi quiſiere eſta cõtẽplaciõ, eſta luz, y claridad, y eſte conocimiẽto miſtico, practico, y ſabroſo de las coſas diuinas, y celeſtiales a vno q̃ ha ſido muy gran pecador, y que eſtâ hecho vn mar de amargura por auerle ofendido. Y eſta luz, y eſta claridad cubrira lo mas intimo de ſu eſpiritu, henchirâ, y llenarâ lo mas interior de ſu alma: porque la luz, y claridad de la perfecta contemplacion allâ en lo mas intimo, o interior, y en lo mas ſecreto, y eſcondido del alma eſtâ. De modo, que eſtas contemplaciones ſobrenaturales diuinas, y celeſtiales, comunicalas Dios, quando el quiere, y a quien quiere: y muchas vezes dexa de comunicarlas en la Religion, o fuera della, a perſonas que han ſido muy buenas, y que han hecho muchas obras muy heroycas en ſu ſeruicio, y de que el ſe ha agradado, y las comunica a otras que han ſido muy pecadoras; pero eſtan ya arrepentidas, y hechas vn mar amarguiſsimo de dolor. Pues ſupueſto eſto, y que la perfeccion no conſiſte en eſto, ſino en el exercicio de las virtudes: en lo que principalmente ha de inſiſtir el Maeſtro de nouicios: y en lo que mas ha de cargar la mano es, en enſeñar virtudes a ſus nociuios, y en hazerles que ſe exerciten en ellas con actos interiores, y exteriores que ſean muy humildes, y muy obedientes, muy pacientes, muy pobres, muy caritatiuos, muy rendidos, y reſignados: y finalmente muy virtuoſos. Y cierto la mejor diſpoſicion, que puede tener de ſu parte vn nouicio, y vn profeſſo, para que Dios, ſi el viere que le conuiene le de contẽplaciõ, y muy buena oracion: es ſer muy virtuoſo, procurar eſmerarſe en el exercicio de las virtudes. Sin contemplacion puede vno ſer perfecto, y ſanto; pero ſin virtudes, no es poſsible que lo ſea. Eſto clama toda la doctrina de Ieſu Chriſto nro Señor, y la dela ſagrada Eſcritura, todo lo q̃

Ieſu

Ieſu Chriſto nos enſeñò con obras, y con palabras fueron virtudes, obediencia, reſignaciõ, paciencia, humildad, manſedumbre, caridad, pobreza, zelo de la honra, y gloria de Dios: y finalmente otras muchas virtudes; en las quales ſe exercitò, y exercitò en ellas tambien a ſus nouicios los ſagrados Apoſtoles, como cõſta del ſanto Euangelio: y el glorioſo Apoſtol San Pablo, al principio de la carta, que eſcriuio a los Coloſenſes: dâ gracias a nueſtro Señor, por las virtudes, y actos dellas, en q̃ procurauan eſmerarſe cada dia mas, y mas: ydizeles como no ceſſa de pedir a nueſtro Señor, en ſus oraciones, que les dè verdadero conocimiento de lo que es ſu fantiſsima, y muy agradable voluntad: *Ad Col. 1* *Vt ambuletis dignè Deo per omnia placentes, in omni opere bono fructificantes, & creſcentes in ſcientia Dei: in omni virtute confortati ſecundùm potentiam claritatis eius in omni pacientia, & longanimitate cum gaudio*: Para que auiendo conocido, que es lo que Dios quiere de voſotros en todas las coſas, aſsi exteriores, como interiores camineis por el camino deſta vida a la patria celeſtial haziendo buenas obras, agradando con ellas a Dios, como cõuiene lo hagan los verdaderos ſieruos ſuyos, a quiẽ ſu diuina Mageſtad ha eſcogido para ſu ſanto ſeruicio: y eſto ſea de tal modo, que vais ſiempre creciendo de virtud en virtud, con obrar buenas obras, puras, limpias, y dignas de que el Señor las admita en ſu ſeruicio, y que ſean obras que fructifiquẽ, que ſean de prouecho, aſsi para voſotros como para vueſtros proximos. Y tambien ruego a nueſtro Señor que crezcais en el conocimiento de Dios, ſiendo confortados, y ayudados para eſto, del exercicio de las virtudes; y no hablo de la virtudes politicas, ſino de las infuſas que ſon dadas de Dios nueſto Señor, junto con ſu diuina gracia, y de la miſma manera ſon augmentadas por el miſmo Señor, ſegun el poder que tiene para dar, y comunicar todo aqueſto. Y todo eſto pido a Dios nueſtro Señor os lo dè de modo que perſeuere ſiempre en voſotros en toda paciencia, y ſufrimiento haziendo, y padeciendo mucho por ſu amor, y eſto no con triſteza como forzados, ſino con alegria, como quien lo padece muy de buena gana, y voluntad. Y eſto miſmo haze el Apoſtol ſan Pedro, en el principio de la ſegunda carta que eſcriuio a los Fieles, deſpues de auerlos exortado al exercicio de las virtudes les dize: *2. Pet. 1.* *Qua propter fratres magis ſatagite, vt per bona opera certam veſtram vocationem, & electionem faciatis: hæc enim facientes non peccabitis aliquãdo. Sic enim abũdãter miniſtrabitur vobis introit⁹ in æternũ regnũ Domini noſtri, & Saluatoris Ieſu Chriſti.* Y porque es muy gran verdad eſto q̃ os digo, trabajad quanto pudieredes de moſtrar, como aueis ſido llamados â la Fè por Dios nueſtro Señor, y eſcogidos para la bienauenturança, y eſto lo aueis de moſtrar con hazer muchas buenas obras, exercitando os en el exercicio de las virtudes, *Certã veſtram vocationem*; cierta es por cierto la vocacion de todos aquellos que vienen a la fè: pero los que a los ſacramentos de la fè que recibieron, juntaren tambien ſiempre buenas obras, eſtos ſon los que a los que los ven hazen cierta ſu vocaciõ, y elecciõ, porq̃ ſi ſe eſtuuieſẽ ocioſos mano ſobre mano, y ſin hazer buenas obras, ſu vocaciõ, y eleccion no alcanzarian el fin para que fueron hechas de Dios: y digo que hagais cierta vueſtra eleccion, teniendo proua ble conjetura de que ſoys eſcogidos de Dios para ſu gloria, perſeuerãdo ſiẽpre en hazer buenas obras, porq̃ ſi eſtas hizieredes ſiẽpre, no pecareis mortalmente: porque los que continuamente ſe ocupan en hazer buenas obras, eſtos tales, con el fabor, y ayuda de Dios, ſe conſeruan limpios de todo pecado mortal, y deſta manera haziendo buenas obras, y augmentandoſe ſiempre vueſtros merecimientos, quando ſalgais deſta vida ſeos dara franca la puerta de la bienauenturança, para que entreis a gozar de Dios para ſiempre en el Reyno eterno de nueſtro Señor, y Saluador Ieſu Chriſto. Pues ſegũ lo que eſtos ſagrados Apoſtoles, y Principes de la Igleſia ſan Pedro, y ſan Pablo, nos dizen obras ſon las que Dios quiere de noſotros, exercicio de virtudes, por eſte camino hemos de alcançar la perfeccion en eſta vida: y en la eterna la gloria. Obras, y virtudes ſon las que Dios quiere, toda la luz q̃ Dios da ſe ha de emplear en biẽ obrar: *Luc. 12.* *Et lucernæ ardentes in manibus veſtris*, el conocimiẽto đ Dios en las manos, la luz, la cõtẽplaciõ, la claridad, y el deſengaño q̃ nueſtro Señor comunica, todo quiere que vaya a parar a las obras: pues ſiendo eſto aſsi, lo principal q̃ el Maeſtro ha de enſeñar, y procurar en ſus nouicios es, exercicio de virtudes, hazer, y padecer muchos por Dios. Pero aqui es neceſſario q̃ aduierta, que no ha de poner toda la mira en que ſus nouicios hagan muchas buenas obras, y en que vayan haziendo muchos actos de virtudes: lo que ha de procurar es, que eſſas obras, y eſſos actos, ſean enteros, ſean mazizos, que eſten plantados, y arraygados en la caridad, y amor de Dios, para que ſean muy agradables al Señor; que es lo que dize ſan Pablo: *Ad Eph. cap. 3.* *In charitate radicati, & fundati*, que deſſea verlos a todos arraygados, y fundados en la caridad, y amor de Dios, para que aſsi todas ſus obras, y todos ſus exercicios, y actos de virtudes vayã hechos en caridad, y por amor de Dios: que es lo que dize eſcriuiẽdo a los Corintios: *1. Cor. 16* *Viriliter agite, & confortamini, omnia veſtra in charitate fiant*, con valor, y ani-

animo hechad del profundo pecho acia arriba todas vuestras obras, salgan de vn interior, y de vn coraçon desseosissimo de agradar a Dios, encaminandolas todas actualmente a Dios, todas vuestras cosas sean hechas en caridad, y amor de Dios. Lo que les ha de enseñar el Maestro es, que quando obraren esten mas en el amor, y en el actual desseo de agradar a Dios en lo que hazen, que en las mesmas cosas que hazen, de modo que todo aquello sea mas amar que obrar; que cierto las obras por muy grandiosas que sean, si les falta el amor de Dios, son obras huecas, no tienen cosa de sustancia dentro de si: que es lo que embiò el Señor a dezir por su Euangelista al Obispo de la Iglesia de Sardo, *Non inuenio opera tua plena corã Deo meo*: no hallo tus obras llenas delante de mi Dios. Los hombres que no ven mas de lo exterior, y segun esso juzgan, bien podran engrandezer tus obras; pero Dios que ve lo interior, halla tus obras huecas, vanas, sin sustancia, todo quanto ay en ellas es caxcara. Digales que hagan sus obras, y sus actos de virtudes en la presencia de Dios, y que cõ vna pia afeccion, y voluntad de darle contento se los ofrezcan, y con ellos el coraçon, y que esten haziendo esto mientras durare el obrar, y el padecer. Podran me dezir aqui, padre ya esso serâ enseñar interior el Maestro a sus nouicios, assi es la verdad, y esso es lo que les ha de enseñar, pues a esso han venido a la Religion, a ser vnos hombres, vnos Religiosos espirituales: y en esto no me contradigo a lo que arriba he dicho; que vna cosa es enseñar a los nouicios el Maestro cosas extraordinarias de contemplacion, de allâ de la diuinidad, y del Cielo; y otra cosa es enseñarles a obrar, y a exercitar virtudes en la presencia del Señor, con desseo actual de agradarle, y con verdadero amor de Dios; vna cosa es enseñarles la vida interior, y espiritual en abstracto, y otra cosa es enseñarla en concreto. Esto vltimo es lo que ha de hazer el Maestro de nouicios guiar siempre a sus nouicios a lo interior de sus obras, y exercicios, a la voluntad, a la pureza de intencion, al amor, al afecto, a la sed insaciable de agradar a Dios con todas ellas, como otro Moyses: de quien dize la Escritura, *Cumque minasset gregem ad interiora deserti*: que como lleuasse guiando su ganado a lo interior del desierto: assi el Maestro ha de lleuar siempre guiando su rebaño a sus nouicios a lo interior, a lo secreto, a lo mas escondido, al centro, a Dios, que en todas sus obras, y en todas sus acciones vayan buscando a Dios, su mayor agrado, y contentamiento; lo qual no ha de hazer por via de imaginacion, sino en verdad: y desta manera los yra metiendo en oracion sin sentir, y en vna oracion prouechosissima, que es la que va empapada en buenas obras, y en actos interiores, y exteriores de virtudes. Enseñeles muy amenudo como, para que las buenas obras, y todos los exercicios de la vida Religiosa agraden a nuestro Señor, es necessario que emanen, y salgan de vn coraçon amoroso, y aficionado a su diuina Magestad, y que quanto fuere mayor el amor que tuuieren a Dios, tanto le serân mas agradables sus obras, y que no tienen mas de agrado de Dios las obras, de quanto tuuiere de amor de Dios el que las haze: que es aquello que dize san Gregorio, *Nec habet aliquid viriditatis ramus boni operis, si non manet in radice charitatis*, que la buena obra, sino estâ, y participa de la rayz, y sustancia, y meollo de la caridad, y amor de Dios, no tiene verdor, frescura, ni graciosidad a los ojos de Dios. Digales de quanto efecto es el yr siempre augmentando, y aferborando mas, y mas este amor de Dios, y este desseo de agradarle, darle contento, hazer cosas en su seruicio, y de padecer trabajos, y tribulaciones por el, y que mientras vuiere que hazer en seruicio de Dios, que hagan, que con esto sentirân mas deuocion, y mas amor de Dios en sus almas, segun aquel dicho del Espiritu santo, *Anima operantium impinguabitur*, el alma, el afecto, y el desseo de los que trabajan, de los que se emplean en actos de virtud, crecerâ en toda deuoció, y amor de Dios: y quando no tuuieren que hazer, que desseen hazer, aunque nunca les faltarâ que hazer en seruicio, y amor de Dios: porque dos maneras ay de obras, vnas son exteriores de humildad, paciencia, caridad, sufrimiento, obediencia, rendimiento, fortaleza, abstinencia, mortificacion, y de otras virtudes, en actos de las quales se nos ofrecen muchas ocasiones de exercitarnos: pues estas tales ocasiones no las deuemos desechar, pues podemos seruir, y agradar a Dios con hazer esso. Otras obras son interiores, en que la persona estâ allâ en su interior exercitando, y haziẽdo actos de essas mesmas virtudes, aora seã de desseo dellas, aora seã actos dellas, como de humildad, puede estar afrentandose interiormente, diziendose mil oprobios, poniendose debajo de los pies de todos, abraçandose, y olgandose de algunas afrentas, injurias, y agrauios, que otras personas le han hecho: ò puede estar desseando esto, y assi es en lo que toca a los actos de essotras virtudes: pues digo que los buenos nouicios siempre han de estar obrando, y exercitandose en virtudes, ò interior, ò exteriormente, segun aquel consejo del Ecclesiastes, que dize: *Quodcumque facere potest manus tua, instanter operare*: todo quanto pudiere hazer tu mano haz, lo, y trabaja en ello apresuradamente, y perseuerantemente, y esto ha de ser con vn desseo viuo de agradar a Dios en ello; y no por esto

Apoc. 3.

Exod. 4.

Prou. 13.

Eccle. 9.

quiero

quiero dezir, que enſeñen los Maeſtros a ſus nouicios, a que ſean muy actiuos, y entremetidos con achaque de ſeruir a Dios en las tales obras, como encargarſe ellos de ir a componer la Igleſia, y poner en ella mil curioſidades; de ir â ayudar al refitolero; de coſer los habitos, y tunicas de los Religioſos, y otras a eſte tono: porque el nouicio, no ſolo ha de ſer recogido, ſino encogido. Las buenas obras que han de hazer los nouicios, y los actos de virtudes exteriores, en que ſe han de ir exercitando; ſon aquellos que les fueren cayendo a las manos, como ſon el ſeguir ſu Comunidad, el guardar ſu inſtituto, y modo de vida, y el hazer todo quanto ſu Maeſtro, y ſus Prelados les mandarē; el mortificarſe, y hazer algunas penitēcias extraordinarias, con licencia de ſu Maeſtro: en concluſion han de ir obrando todas las obras que Dios les embiare a las manos, exteriores, e interiores, que a buen ſeguro ſean hartas, y q̄ no haran poco en dar abaſto a ellas: en lo que han de poner gran cuydado es en hazerlas biē hechas, porque cierto las buenas obras no ſon tan dignas de loor por lo material dellas, quanto por lo formal: y aſsi lo dize el Eſpiritu ſanto:

Eccleſ. 9. *In manu artificum, opera laudabuntur*, las obras ſeran alabadas, no por lo material dellas, ſino por lo formal, por el primor, deſtreza, limpieza, y ciencia de la mano de los artifices que las hazē. Claro eſtâ que ſi vieſſemos vn vaſo de oro, ò plata, ò de qualquier otro metal, riquiſſimamente labrado a las mil marauillas, por vn famoſiſsimo platero, no alabariamos alli la materia de que es hecho aquel vaſo, ſino la forma y la hechura del, y aſsi engrandeceriamos al artifice que le hizo; y por el contrario, ſi vieſſemos vn vaſo de oro, ò de plata, ò de otro metal, muy mal, y toſcamente labrado, alli no apocariamos, ni diriamos mal del metal, ſino de la hechura del, de las manos del platero que le hizo: pues eſto es lo que paſſa en nueſtras obras, que para alabarlas, o vituperarlas, no hemos de mirar a lo material dellas, ſino a lo formal, que eſto es: *In manu artificum opera laudabū tur.* Pues eſte modo de hazer las obras, y los actos de virtudes, lo ha de enſeñar el Maeſtro a los nouicios en ſu niñez. La niñez de la Religion es el año del nouiciado, y cierto ordinariamente lo que ſe aprende, y exercita en la niñez, digo en el modo del hazer las coſas, eſſo es lo que ſe ſuele hazer por todo el diſcurſo de la vida: es meneſter que los nouicios deſde ſu niñez preſenten a Dios ſus obras, y le den ſus voluntades tiernas. Coſa recebida es que para que vno ſalga perfecto en qualquier arte, es de muy grande importancia que de la niñez comienze: y lo primero de ſu ingenio habitue, y entregue en el arte que ha de aprender: y aſsi dize vn Autor, que para que vno venga a ſer bueno, y elegante orador, es meneſter darle amas bien habladas, y corteſanas, y que le enſeñen al niño palabras cortadas, y dezideras, y que vaya mamando lo que deſpues ha de tener por oficio: y aſsi vemos que no aguardando a que crezca el niño le lleban luego de ocho dias a baptizar, para dar a entender que para que la fè ſe imprima mas, y ſe arraygue mas la virtud, y la criſtiandad, es meneſter q̄ luego comiēze, y que perdiēdo lo malo de naturaleza, gane lo bueno de la gracia, y con ella deſde alli entregue ſu coraçon a Dios, limpio, y tierno. De modo, que es neceſſario, que deſde el nouiciado aprendan los nouicios â hazer ſus obras con perfeccion, para que eſſe modo de obrar ſea permaneciente cō ellos: porque ſi ſe aguarda a que lo aprendan deſpues de profeſſos, o quando aya años que eſten en la Religion, es nunca acabar; y ſi comiençan, luego lo dexan, como lo hizo Dauid con las armas de Saul, por no eſtar vſado a ellas. Y es neceſſario, que los Prelados anden de ordinario enſeñandoles eſto que ſe enſeña en el nouiciado. Eſta doctrina, y eſta verdad nos enſeña el Apoſtol S. Pablo, quando reprehendiendo a los Hebreos les dize eſtas palabras: *Etenim cum deberetis Magiſtri eſſe, propter tempus: rurſum indigetis, vt vos doceamini, quæ ſint elementa exordij ſermonum Dei: & facti eſtis, quibus lactè opus ſit, non ſolido cibo.* Auiendo ya de ſer Maeſtros en los miſterios de nueſtra Fè, por el mucho tiempo que ha que curſais en eſta doctrina: pues a voſotros fue encomendada, y entregada la ſagrada Eſcritura, el teſtamento, la ley de Dios, y el conocimiento, y culto, y adoracion del verdadero Dios, vais cada dia tan atras, que en lugar de cobrar nombre de Maeſtros por el mucho tiempo, lo cobrais de dicipulos, y teneis neceſsidad de que os enſeñen los primeros principios deſta ciencia, y doctrina, las primeras letras del A. B. C. del principio de las palabras de Dios, y de los myſterios que enſeña la Fè. Es como ſi acâ embiaſſe vn padre a ſu hijo a eſtudiar a Salamanca, y para eſto le dâ todo lo neceſſario: y deſpues de diez años que ha gaſtado con el ſu hazienda, entendiendo que eſtâ ya cerca de ſer Maeſtro, y Catedratico, y de que le dèn vn Obiſpado, por ſus muchas letras: y eſperando que luzga, y ſe logre lo que ha gaſtado con el, halla que no ſabe nada: y aueriguando de donde nacio el no ſaber coſa ſu hijo, y el tener neceſsidad de començar a eſtudiar, y que le enſeñen de nueuo, halla que no nacio de no tener habilidad, ni de faltarle libros muy buenos, ni lo neceſſario en orden a que eſtudiaſſe, y ſupieſſe, y ſalieſſe gran letrado; ſino que de lo que nacio fue, que no ſupo la gramatica, cojeò en el principio; y aſsi los fines fueron tales. Pues los Hebreos,

Ad Hebr. cap. 5.

aun-

aunque deſde ſu niñez, y tiernos años, tenian conocimiento de Dios,y de ſu ſantiſsima ley; pero a la ley auian dado algunas interpretaciones ſinieſtras, y las ſagradas Eſcrituras no las entendian bien: por eſto aqui ſan Pablo les dize: *Etenim cum deberetis magiſtri eſſe propter tẽpus: rurſum indigetis, vt vos doceamini, quæ ſunt elementa exordij ſermonum Dei.* Pues lo meſmo paſſa el dia de oy en algunas Religiones,en lo que toca al exercicio de las virtudes con algunos Religioſos,que porque en ſus nouiciados, que es la niñez de la Religion, no las aprendieron, ni ſe exercitaron en ellas como deuian, aunque aora ha muchos años que ſon Religioſos, es neceſſario que ſus Prelados ſe las mueſtren de nueuo; meneſter es porcierto començar temprano,y tomar la corrida de atras, y hechar buenos cimientos. Valame Dios,y quanto deſcuydo ay en eſto en las Religiones,y ſi bien ſe mira en eſto,los Maeſtros tienen la culpa, que tienen muy poco cuydado de imponer a ſus nouicios en el ſanto temor de Dios,y en el exercicio de las verdaderas,y ſolidas virtudes: ſino antes los deſtetan en aquella tierna edad algunos Maeſtros con coſas bien agenas porcierto de lo que es verdadera Religion.Por amor del Señor encargo a todos los Maeſtros tengan gran cuydado con que mamen los nouicios el ſanto temor de Dios,y el exercicio de las verdaderas virtudes, y en que aprendan deſde niños a tener cuenta con Dios,y con ſu ley,y con la Regla, y conſtituciones de ſu Religion; que deſte deſcuydo nace como he dicho,que en la edad crecida, y aun en la vejez quando auian de enſeñar a los otros verdaderas, y ſolidas virtudes, ſe hallan tan atras en ellas,que tienen neceſsidad de Maeſtros que ſe las enſeñen. Grande es la fiereza del leon, y del oſſo, animales ſilueſtres,indomables, y feroziſsimos, y con todo eſto vemos, que ſi deſde pequeños ſe crian entre noſotros, veremos el oſſo domeſtico en caſa de eſſotro ſeñor de titulo, jugar con el page,y abraçarſe con el: y el leon perdiendo ſu antigua gallardia,y ferozidad,eſtar tan domeſtico que ſe huelga con el el leonero. De que nacen en algunos Religioſos profeſſos coſtumbres montarazes, ſilueſtres, è indomables? de que en ſu niñez,en ſu nouiciado ſe anduuieron por los montes,ſiguiendo ſus apetitos,almorçando, merendando, tratando con ſus parientes,hablando,faltando de la Comunidad, eſpaciandoſe por las huertas de ſus monaſterios, conſintiendoles, y permitiendoles en las celdas coſas prohibidas,diſpenſando con ellos en algunas conſtituciones,y otras coſas a eſte tono:a buen ſeguro que ſi ſe criaran al principio domeſticos en la virtud, no ſalieran tan ferozes, è indomables, que ſe domara la ſenſualidad,y perdiera ſus brios,y los cobraran el eſpiritu,y las verdaderas,y ſolidas virtudes.Lo primero que toma la poſeſsion, y ſe apodera del alma, con eſſo ſe queda ella. Traygamos tres teſtigos deſta verdad, y ſean los mayores ſantos que huuo en la tierra,y que ay oy en el cielo:y ſea el primero el glorioſo ſan Iuan Baptiſta, que viendo quan importante negocio era començar temprano eſte exercicio de las verdaderas,y ſolidas virtudes,ſiendo muy niño,que apenas (como dizen) auia ſalido de pañales, ſe fue a los deſpoblados, y deſiertos ha hazer en ellos vna tan aſpera penitencia,y a exercitar vnas tan eſtupendas, è inefables virtudes;quales nos dizen las diuinas letras,y nos enſeñan los ſagrados Doctores.Quien os hizo ſanto niño en tan tierna edad, dexar el trompillo,y el regalo, y blandura de vueſtra caſa, y eſcoger vna vida tan contraria a todo lo de aquella edad,quien os enſeñò a eſcoger eſte camino? Mouiòle a ſan Iuan a eſto el ver que la carne es engañoſa, fementida, y alagueña, y que ſi lo tierno de ſu niñez lo daua al regalo, y al paſſatiempo,que ſe apoderaria de tal ſuerte del,que deſpues con dificultad la podria domeñar,ni domeſticar, y que vn hombre eſcogido de Dios para tan grandes, y ſupremos cargos, era meneſter que deſde niño ſe guardaſſe, y exercitaſſe en lo que quando grande auia de hazer: y por eſto quando niño, y deſde ſu tierna edad ſe començo a exercitar en tan admirables penitencias,y en tan perfectiſsimas virtudes. El ſegundo teſtigo ſea la Virgen ſantiſsima Maria nueſtra Señora, que en naciendo amò el recogimiento, la abſtinencia, la reſignacion, el temor filial,y reuerẽcial de Dios, la oracion,el amor de Dios,la pureza virginal, y la penitencia,y viendo al Angel teme,y ſe encoge:deſde niña (Señora) os exercitais en tan diuinas,y celeſtiales virtudes, haziendo actos tan heroycos dellas? ſi, habituoſe deſde tan pequeñita en eſtas tan inefables virtudes, para venir a eſtado tan perfecto, como es ſer Madre de Dios.El tercero teſtigo ſea Ieſu Chriſto Señor nueſtro, que ſiendo la ſabiduria del eterno Padre,y el poder ſuyo, viſtiendoſe de nueſtra carne, y viniendo al mundo, quiſo en naciendo començar a enſeñar la carne a trabajos,y penalidades, naciò en vn pobre portal, encima de vn peſebre con extrema pobreça, huyò de los eſtruendos del mundo, y de ſus pompas, a los ocho dias començo a derramar ſangre,luego fue huyendo de Herodes a Egypto.Niño bendito en quien eſtâ encerrada toda la riqueza del Cielo:meneſter fue todo eſſo en vueſtra niñez para ſufrir en la cruz lo que ſufriſtes,para no hazerſeos peſada la cruz, y no rehuſar los tormentos,y dolores, y no huyr el roſtro,a los bofetones,ſaliuas,y peſcoçones,y

punta-

puntapies. Segun eſto que hemos dicho, bien hecharân de ver los Maeſtros de nouicios, quân importâte ſea el exercicio perfecto de las verdaderas, y ſolidas virtudes en la niñez de ſus hijos eſpirituales, para que ſeles allane el camino en la vejez, y no hallen dificultad, o por mejor dezir porque no hallen cerrados los caminos de la virtud.

AVNQVE ſea verdad que los Maeſtros han de procurar enſeñar, y exercitar a ſus nouicios en las virtudes, pero en lo que mas han de cargar la mano, es en eſto de la abnegacion, y mortificacion del propio entendimiento, y de la propia voluntad, y de apetitos, y paſsiones, y de todo lo que fuere propio guſto: que cierto la cauſa porque ay pocos Religioſos que tengan verdadera oracion, y viuan vida interior, y eſpiritual, es porque ay pocos que traten con veras de eſta mortificacion. Coſa es de ver, q̃ quiera vn hombre ſer eſpiritual ſin eſtar mortificado: a eſte tal le dize ſan Pablo: *Inſipiens, tu quod ſeminas non viuificatur, niſi prius moriatur*: loco deſuenturado ſin ſeſo, lo que tu ſiembras cobra vida, brota, o fructifica, ſino muere primero, y ſe podrece? pues como quieres tu viuir, y tener vida eſpiritual ſino te ſiembras, y mueres? por muerte ſe cobra vida, ſi tu ſin morir quieres viuir, bruto eres. Guarde el labrador el grano del trigo, aũq̃ ſea entre vnos algodones, y engaſtado en oro fino: veamos el fructo que ſaca del: es meneſter mortificacion de apetitos, y paſsiones, de propia voluntad, y del cuerpo, para q̃ ſe viuifique el eſpiritu, eſte es el camino. Herrado va el que por contentos rega los, y deleytes, eſpera verdadera vida: *Quicũque quæſierit animam ſuam ſaluam facere perdet illam, & quicumque perdiderit illam viuificabit eam*, dixo Ieſu Chriſto por ſan Lucas; qualquiera que con guſtos, deleytes, regalos, y cumplimiento de apetitos, y paſsiones buſcare la conſeruacion de ſu cuerpo, y de ſu vida corporal, eſte tal perdido va, no alcançarâ la viuificacion de ſu eſpiritu: pero el que tratare con veras de ſu mortificacion, y abnegacion propia, eſte tal viuira vida eſpiritual, y dara de ſi muy colmados frutos, y reſuſcitarâ muy glorioſo. Quãdo vno va en ſu cauallo, y cae del ſin caer el cauallo, luego le veran con colores en el roſtro, confuſo, y corrido: porque es eſta vna vergonçoſa cayda: pero quando caè el cauallo, y el ginete, ſeñor cayò el cauallo, eſſa no es verguença, ni afrenta, ni ſalé entonces colores al roſtro: quando muere el malo, caè el, pero el cauallo queda en pie, la carne regalada, y eſtimada; eſſa es por cierto vergonçoſa cayda: pero en la muerte del juſto caè el, y el cauallo con el, y ſu carne mortificada, hecha pedazos, ſlaca con penitencias, ayunos, y con otras mil mortificaciones. El Religioſo no tiene para que amar el regalo de ſu cuerpo, que ſerâ eſſo perderlo para ſiempre. Cierto toda la vida de los verdaderos Religioſos, no es otra coſa, ſino vna cõtinua mortificacion del propio entẽdimiento, y voluntad, guſtos apetitos, y deleytes, vn continuo deſpego de padre, y madre, y parientes, vn viuir apartado del mundo, y de la carne, y de todos ſus entretenimientos, y deleytes, y vn perpetuo atormentar el cuerpo, y la ſenſualidad con penitencias, y mortificaciones. Quando el ſanto Legiſlador Moyſes bendixo antes de ſu muerte a los hijos de Iſrael, llegando a bendezir al Tribu de Leui, a los Leuitas, que era vna gente dedicada al ſeruicio del tabernaculo, y de la caſa del Señor, les dixo eſtas palabras: *Perfectio tua, & doctrina tua, viro ſancto tuo, quem probaſti in tentatione, & iudicaſti ad aquas contradictionis. Qui dixit patri ſuo, & matri ſuæ: neſcio vos, & fratribus ſuis: ignoro vos, & neſcierũt filios ſuos. Hi cuſtodierũt eloquiũ tuũ, & pactũ tuũ ſeruauerunt iudicia tua ò Iacob, & legẽ tuã, ò Iſrael: ponẽt thymiama in furore tuo, & holocauſtũ ſuper altare tuũ. Benedic Domine fortitudini eius, & opera manuũ illius ſuſcipe. Percute dorſa inimicorum eius, & qui oderunt eũ non conſurgant.* Tu perfeccion de vida ſanta, y tu doctrina ſana, y verdadera, la recibiſte de vn hombre tuyo, de tu miſmo Tribu, que fuy yo, y la ſantidad de la vida, y la verdad de la doctrina de mi ſe deriuò a voſotros los Leuitas (aqui habla de ſi Moyſes, como ſi hablara de tercera perſona por ſu grande humildad como hablò de ſi en ſu Euangelio San Iuan) y hablando con Dios le dize; al qual Señor prouaſte ſu paciencia en las muchas tẽtaciones que padecio de los Iudios, quando los guiaua por el deſierto, y lo juzgaſte junto a las aguas de cõtradicion, dando alli ſentẽcia que murieſſe antes de entrar en la tierra de promiſion. El qual junto con los del Tribu de Leui mataron a ſus propios hermanos, deudos, y parientes por el pecado de la idolatria, quando adoraro el bezerro de oro, eſtos guardaron tu ley, porque la ley diuina mando que fueſſen muertos los idolatras, y guardaron los preceptos legales, y todo lo demas que tu les mandaſte guardar, eſtos pondran inciẽſo, y olores, para apartar tu furor de tu pueblo, quando por ſus pecados eſtuuieres airado cõtra el, y ofreceran holocauſtos ſobre tu altar. Hecha Señor tu bendicion a ſu valor, y fortaleza: porque aſsi permanezca ſiempre en ellos, y recibe las obras de ſus manos. Dâ en las eſpaldas de ſus enemigos, para que aſsi vayan ſiempre huyendo de ellos, y haz que no ſe lebanté los que los aborrezen. Eſta es la bendicion que hechò Moyſes a los Leuitas: pero ſi miramos al ſentido eſpiritual: eſta es la bendicion que hecha el diuino

Moyſes,

1. Cor. 15

Luc. 17.

Deut. 33.

Moyses a los verdaderos Leuitas, dedicados a estar siempre en su casa, empleados, y ocupados en su seruicio, y en el de su santo Templo, y casa, que son los Religiosos: hablando pues con ellos, les dize desta manera: ò verdaderos Religiosos, *Perfectio tua*, vuestra perfeccion, el auer dexado todas las cosas, y auerme seguido a mi, esta es la perfeccion del Religioso; si quieres ser perfecto, ve, y da quanto tienes a los pobres, y ven, y sigueme: y el que quiere venir en pos de mi, el que quiere ser perfecto Religioso, *Abneget semetipsum*, niegue se a si mismo, mortifique se, aborrezca se, esta es la puerta de la Religion, y de la perfeccion: donde es de notar, que a la propia abnegacion, y mortificacion llama perfeccion; porque hagã gran ponderacion los Religiosos deste exercicio de la abnegacion, y que es el primero de que hecha mano el Señor para darles su bendicion, porque se le van los ojos, y el coraçon tras los Religiosos mortificados. *Et doctrina tua.* Y la doctrina euangelica que seguis, y professais en la Religion, en la qual se funda vuestra Regla, constituciones, y mandatos, y quanto se os enseña en la Religion, *à viro sancto tuo*, todo eso os ha sido dado por Iesu Christo verdadero Hijo de Dios (que soy yo) el qual se hizo hombre por vosotros, y para vosotros, porque yo os enseñé essa perfeccion, y todo esse instituto con obras, y con palabras, y assi lo deueis estimar mucho, como cosa dada por tal Maestro, y por tan santo varõ vuestro, que soy el que tambien os doy fortaleza, y valor para que guardeis, y cumplais todo esso. Y buelto Iesu Christo a su eterno Padre, como gozandose, y dandole gracias, por la fortaleza, valor, y amor con que los Religiosos, este tribu de Leui, ha resistido a todas las tentaciones, y a todos los trabajos, y persecuciones, le dize: *Quem probasti in tentatione*, a los quales Padre eterno aueis prouado, y aprouado en las tentaciones del mundo, carne, y demonio, permitiendo que estos sus enemigos los tienten con muchas tribulaciones, aflicciones, sequedades, necesidades, penas, dolores, y aduersida des: de todo lo qual han salido con grandes ganancias, y mejoras. *Et iudicasti ad aquas contradictionis.* Y tambien los aueis juzgado, y dado la sentencia por ellos en las contradiciones que les ha hecho su misma sensualidad, en las cosas tocantes a vuestro santo seruicio, y a la obseruancia perfecta de su propio instituto, y profession. *Qui dixit patri suo, & matri suæ nescio vos.* Estos son Padre mio, los que no solo han dexado a su padre, y a su madre, sino que les han dicho que no los conocen, segun la forma que yo les tengo dada en mi Euangelio, q̃ para ser Religiosos se han de apartar dellos quando les impiden su aprouechamiento espiritual, y son causa de que falten en su modo de vida Religiosa. Es este vn acto de muy grande abnegacion, y mortificacion, que en cierta manera es hasta donde ella tira la barra: porque el amor que los hijos tienen a sus padres, y el gusto de tratarles, y comunicarles es muy grande, y dexar todo esto por amor de Iesu Christo, es cosa que el mesmo Iesu Christo la estima en mucho, y como tal la refiere a su eterno Padre, como para obligarle a que les heche la bendicion, que luego le ha de pedir. *Et fratribus suis ignoro vos.* Y tambien han dicho a sus hermanos, a sus amigos, deudos, y parientes, y a todos aquellos que les disminuyen en algo con su trato, palabras, y obras, la fuerça del diuino amor, que arde en sus coraçones, ò la fiel execucion de su propia profession: no sabemos quien sois vosotros, no os conocemos, apartaos allâ. *Et nescierunt filios suos.* Y por ser hijos de vuestra diuina Magestad, y hermanos mios, no han querido tener hijos, hanse castrado por el Reyno de los Cielos: esto es, hanse de su voluntad priuado de todos los deleytes carnales, han hecho voto de castidad, el qual procuran guardar con toda perfeccion. Todo quanto va diziendo que tienen los Religiosos, huele a mortificacion, y a abnegacion propia. *Hi custodierunt eloquium tuum.* Pues estos que assi estã apartados del mundo, y abnegados, y mortificados a si mesmos, estos son los que verdaderamente han guardado en sus almas, y coraçones vuestra palabra, vuestro Verbo eterno a mi diuinidad, *Et pactum tuum seruauerunt*, y tambien han guardado, mirado, y tenido grã cuenta con mi sacratissima humanidad, que es el pacto, y assiento de paz entre vuestra infinita bondad, y los pecadores, tienenme a mi continuamente en sus almas por contemplacion, y amor: contemplan mi diuinidad, y procuran imitar las virtudes que resplandezen en mi humanidad, procurando sacarlas della, conmigo estan ellos muy contentos en medio de todas las mortificaciones. O Iacob, ò pueblo Christiano, pueblo que procura seguir mis pisadas, *Iudicia tua ò Iacob*, ves aî a tus juezes, los que te han de juzgar conmigo en el dia del juyzio, que este preuilegio tengo concedido a todos los verdaderos Religiosos, que lo han dexado todo por mi, y me han seguido. *Et legem tuam, ò Israel.* O Israel, ò Religion santa, Comunidad poderosa que alcanças de Dios quanto quieres, ves aî tu Regla, ves aqui tus constituciones viuas, ves aî tu instituto, profession, y modo de vida: de modo que aunque se te perdiesse la Regla, constituciones, è instituto que tienes escrito, no te haria falta alguna mientras estos verdaderos, y obseruantes Religiosos viuen en ti. *Ponẽt thymiama in furore tuo*, Padre eterno quando estuuieres ayrado, y eno-

jado

jado cõtra los hombres por ſus pecados, eſtos ſon los que te hã de aplacar con el incienſo ſuauiſsimo de ſus oraciones, y buenas obras, porq̃ las oraciones, y buenas obras de los verdaderos Religioſos, ſon vn ſuauiſsimo inciẽſo para Dios, cõ el qual ſe mitiga el furor q̃ el tiene cõtra ſu pueblo quando peca, *Et holocauſtum ſuper altare tuum*, y eſtãdo limpiſsimos, y puriſsimos, y abraſados con la llama del verdadero, y celeſtial amor, ponẽ ſobre el altar el holocauſto, y ſacrificio a vueſtra diuina Mageſtad, infinitamẽte agradable dela hoſtia conſagrada, dõde os ofrecẽ para eterna gloria vueſtra mi cuerpo, mi carne, mi ſangre, mi alma, y mi diuinidad, con lo qual ſe apagã vueſtras iras, y ſañas. *Benedic Domine fortitudini eius*. Padre eterno Señor de cielos, y tierra, hechad vueſtra bẽdiciõ, deſde eſſos vueſtros altos cielos, a ſu fortaleza de animo para q̃ emprẽdan ſiẽpre obras mas heroycas, de mayor ſeruicio vueſtro, dadles Señor mayor copia de bienes eſpirituales: vſad con ellos de vueſtras largueças, y miſericordias. *Et opera manuũ eius ſuſcipe*. Recebid las obras de ſus manos, aceptadlas, ſeã agradables a vueſtros diuinos ojos, hagãſe puramẽte por vr̃o amor, guardadlas vos para remunerarlas en vr̃a gloria, y premiarlas con vr̃a diuina preſencia, obras, y trabajos ſon de ſus manos, no de manos agenas, obras ſon q̃ ellos han hecho, y trabajos ſon q̃ han padezido por vos, recebidlos como ſacrificio agradable a vr̃os ojos. *Percute dorſa inimicorum eius*. Vayan ſiẽpre ſus enemigos, mũdo, carne, y demonio de vẽcida, mueſtrenles a eſtos vr̃os ſieruos las eſpaldas, y no el roſtro, ydlos ſiẽpre hiriẽdo, yapocãdo, y deſtruyẽdo. *Et qui oderunt eũ, non cõſurgant*. Y los q̃ los aborrezen cõ odio mortal, que ſon los demonios ſus capitales enemigos, no ſe lebãtẽ jamas, como no ſe lebantarã, porq̃ los demonios no puedẽ jamas boluer al bien q̃ perdieron. He aqui la bẽdiciõ q̃ el diuino Moyſes hecha a los verdaderos Leuitas, que ſomos los Religioſos: he aqui nos ha dicho qual ſea nr̃a vida, y quã agradable ſea a los ojos del eterno Padre. Sin duda todos los Religioſos viuimos de mortificacion, eſte es nr̃o pã, y ſuſtẽto de cada dia, tãto tẽdremos de Religiõ, quãto tuuieremos de mortificaciõ. Eſta mortificaciõ esla q̃ nos diſtingue de los ſeculares, porq̃ ellos hazẽ lo q̃ quieren, y ſiruẽ a Dios en lo q̃ quierẽ, y como quierẽ, pero noſotros, ni hazemos lo q̃ queremos, ni ſeruimos a Dios, en lo q̃ nos parece, y no a nueſtro modo, ſino al modo q̃ Dios quiere ſer ſeruido de noſotros. Mientras en la Religiõ vuiere mortificaciõ ſe cõſeruarã la perfecciõ del eſtado Religioſo, y en faltando eſta, irã toda de cayda. Y ſino digan me por caridad, quales Religioſos conſeruan la perfeccion de ſu Religion, ſino los q̃ ſe exercitan en la mortificacion? Eſtos ſon los que tienen el amor de Dios en las obras, y en el coraçon, que los que no tratan de eſto, ſolo lo tienen en el pico de la lengua, como papagayos. Pues ſupueſto que los Religioſos viuimos de mortificacion: como lo dizẽ el Profeta Dauid, y el Apoſtol ſan Pablo, en muchos lugares hablando en nombre nueſtro: biẽ ſe hecharã de ver quan neceſſario ſera, que el Maeſtro vaya criando a ſus nouicios con eſta leche, enſeñandolos a que ſe mortifiquen, y mortificandolos tambien el. Y no es meneſter aguardar a que ſe ofrezcan ocaſiones grandes de mortificacion, que eſſo ſerã no hazer nada, ſino que ſe mortifiquẽ en todas ocaſiones chicas, y grandes, no mirando a lo en que ſe mortifican, ſino ſolo a mortificarſe, como ſi ſe les ofrece alguna buena razon, acerca de lo que ſe eſta tratãdo, que la dexen de dezir, ſino fuere neceſſario el dezirla, que en la comida dexen algo de lo que mejor les ſupiere, que no procurẽ, ni quieran ſaber nueuas de coſas del ſiglo, que quiten de ſi, y hechen de la celda, todo aquello ſin lo qual pueden paſſar, que ſi en la cama eſtuuieren canſados de eſtar acoſtados de vn lado, que ſe eſten aſsi, y no ſe bueluan de eſſotro, y ſi ſus hermanos les dixeren algunas palabras peſadas que callen, y les mueſtren mucha ſerenidad, y buena gracia, que no coman, ni beuan fuera del refectorio, y a ſus horas, aunque tengan ſed, y hambre, ſino fuere que la ſanta obediencia les mandare otra coſa, y que no pidan licencia para coſa alguna, que ſea de ſu regalo, y aliuio, y que la pidan para todo aquello que fuere pena, y mortificacion, ſegun lo que alcançaren ſus fuerças a lleuar, que procuren no mirar, ni leer coſa de que no ayan de ſacar edificacion, que tengan aficion a hazer los oficios mas viles, baxos, y humildes de ſu Conuento, y a que ſegun ſu natural inclinacion tienen mayor repugnancia. Finalmente millares de coſas les ofrecerã nueſtro Señor cada dia, en que ſe puedan mortificar por el, y el Maeſtro por ſu parte les ha de ayudar a eſto: que ſin duda de mayor prouecho les ſeran las mortificaciones que el les diere, que las que ellos ſe tomaren. Y eſte mortificarles, ni ha de ſer con vn modo canſado, y peſado, ni tampoco de modo, que ellos entiendan como el trata de mortificarlos, porque ya eſſa no ſeria mortificacion; ſino como que a caſo van corriendo aſsi las coſas: como ſi van hablando alguna coſa con ſeſo, al mejor tiẽpo atajarles la platica, hablando el, o preguntando alguna coſa de otros: ſi ſiente que alguno eſtã con guſto en ſu celda, mudarle a otra: ſi tiene vn brebiario nueuo, trocarſelo con otro q̃ lo tenga viejo; ſi tiene el habito nueuo, trocarle ſolo la capilla, dandole vna remẽdada; ſi

tiene

tiene repugnancia a algun oficio, ponerle en el, solo el tiempo que fuere necessario, para vencer aquella repugnancia, y quedar (como dizen) por señor del campo, hazer al seruidor de messa, que como con descuydo, le quite el plato de la messa antes que comiençe a comer lo que ay en el: no hazer algunas vezes caso de sus cosas, y hazer como que no las ve, ni repara en ellas, ponderandole sus faltas delante de los demas: negarle algunas licencias para algunas penitencias a que le sintiere apegado: pero no diziendole cosa con que le desaficione dellas, y otras cosas a este tono, y como que ellas mesmas se van cayendo: pero no le muestre el rostro seuero, por via de mortificarle, si no fuere que sus culpas, ò la dureza, ò la demasiada blandura de su natural lo pidiere. En todo ha menester vn Maestro de nouicios, prudencia, y sagacidad, y muy en particular para mortificar a sus hijos; de modo que les aproueche, y no les dañe; porque a esto deue atender, sino fuesse que lo hiziesse para conocer a vn nouicio, a cerca del qual està perplexo, si es, ò no es apropósito para la Religion, que entonces se podrà alargar vn poco mas en mortificarle, aunque siempre guardando las reglas de la verdadera caridad. Y procure que el ordinario trato de su nouiciado sea de abnegacion, y mortificacion, para que assi nunca desfallezca de este santo exercicio, y deles a entender que no consiste toda la mortificacion en traer vn habito remendado, aunque esso es bueno, sino en quebrantar el propio juyzio, y los propios quereres, y en recebir con paciencia, y con hazimiento de gracias, quantas cosas aduersas nuestro Señor le embiare, callando, no solo exterior, sino tambien interiormente, con verdadero desengaño del entendimiento, y con total resignacion, y aceptacion de la voluntad, al modo que lo hazian los santos Martyres en medio de sus martyrios (que los verdaderos Religiosos mortificados Martyres son, y la Religion, segun dizen los santos, es vn martyrio largo, y prolongado) de los quales dize la Iglesia en vn Hymno, para enseñarnos como nos auemos de auer los Religiosos en nuestros martyrios, ò mortificaciones, *Cæduntur gladijs more bidentium, non murmur resonat, non quærimonia, sed corde tacito mens bene conscia conseruat patientiam*: los santos Martyres son heridos, atormentados, quebrantados, y hechos pedaços, con espadas, y cuchillos, al modo de quando en el rastro deguellan, y desuellan las tiernas ouejas, sin que suene, ni se oyga ruydo, ò mormullo, ni quexa de los martyrizados: antes con vn coraçon callado, quieto, agradezido, y pacifico, la mente, el entendimiento, la memoria, y la voluntad bien enseñada, è instruyda de Dios, conserua, y guarda la paciencia. Pues desta mesma manera se han de auer los nouicios, y tambien los professos, quando los mortificaren con oficios bajos, con despreçios, castigos, penitencias, y con quebrantamiento del propio juyzio, y propia voluntad, y de proprios gustos, apetitos, y passiones: que han de estar como vnas ouejitas mansas, aparejados para que los deguellen, y los desuellen, sin murmurar, sin quexarse, sin abrir su boca, callando tambien allà dentro en el coraçon, conseruando la paz del alma, en medio de todas sus mortificaciones, ofreciendose a Dios en sacrificio, y holocausto. Pero acerca del mortificar el Maestro a sus nouicios, y del darles licencia para que hagan mortificaciones: aduierta que estas mortificaciones no han de ser en cosas que desedifiquen a los que las vieren, ni menos que los escandalizen, como si el Maestro mandasse a vn nouicio que en el mundo fue muy perdido, que cuente las torpezas delante de los demas nouicios, que cometiò en el mundo, ò a otro que anduuiesse por el Conuento desnudo con notable daño de la honestidad Religiosa, ò a otro que saliesse corriendo por las calles en trage, y con acciones de loco, ò otras a este tono, que aunque es verdad que en algunas historias antiguas, se nos cuenta qual, y qual cosa destas muy raras: pero en cosas particulares que hizieron algunos santos, con particular instinto del Espiritu santo, por ninguna via los deuemos imitar. Hartas cosas ay por cierto, y muy conformes a lo que es Religion, y a lo que los santos Religiosos hizieron, en que el Maestro los puede muy bien mortificar, que aunque no tengan tan grande ostentacion en los ojos de los hombres, como estas que dezimos, no se hagan: pero en los de Dios son muy aceptas. Este auiso es para los Maestros de nouicios, que a los nouicios lo que les dezimos es, que en todo lo que no fuere ofensa de Dios chica, ni grande, que obedezcan a sus Maestros, teniendo viua fè de que nuestro Señor Iesu Christo, cuyas vezes tienen en la tierra, no permitirà les manden cosa que no deuan, porque es Dios muy fiel para todos aquellos que se fian del, y de los que el tiene puestos en su lugar. En cosas disparatadas, que no tienen desedificacion de los presentes, como son, que planten las lechugas las ojas abajo, y la rayz arriba, que cosan el habito, y luego lo descosan, que passen vn monton de piedras de vna parte a otra, y luego que las tornen donde se estauan, que rieguen vn madero seco con mucho trabajo, y por muchos dias, como si fuera arbol fructuoso, y otras cosas a este tono, estas biẽ se las podrà el Maestro màdar quando le pareciere, q

do

de hartos santos Maestros, y Prelados, nos refieren las Coronicas de las Religiones, las mandauan algunas vezes a sus nouicios, y subditos, de las quales en aquellos siglos dorados se sacaba harto prouecho. Lo que con todas estas mortificaciones, principalmente se pretende, es, quitar del nouicio, ò del professo la propia voluntad, que venga a tal estado, que en todas las cosas no tenga mas voluntad que la diuina, ni otro querer, ni otro no querer mas que el de Dios. Y cierto en llegando vn Religioso a este estado, no es posible aya mortificacion alguna para su alma, porque el aguijon de la mortificacion, lo que en ella pica, y lastima, no es otra cosa, sino la propia voluntad, el hazer, ò padecer lo que la propia voluntad no gusta de hazer, ò padecer. Tratando el glorioso Apostol san Pablo, qual sea el aguijon de la muerte, lo que en ella pica, y lastima dize: *Stimulus autem mortis peccatum est*, el aguijon de la muerte, lo que en ella pica, y lastima es el pecado. Quitenle a vn hombre el pecado, reuelele Dios nuestro Señor que está en su gracia, y que no tiene pecado alguno, que ya no se le aya perdonado: este tal muy contento, quieto, y muy alegre tendrá su espiritu, y alma en el passo de la muerte. Algunas vezes tememos acá vnas auejas, y vnos mosquitos que nos pican, que es la causa? porque tienen vn aguijoncillo con que pican, y lastiman a los que alcançan, que quitado aquello de la aueja todo seria miel, y dulçura: pues assi el aguijon de la muerte es el pecado, quitese el pecado, que quitado este, miel será la muerte, y suauidad, y descanso, y entrada para la vida eterna. Pues de la misma manera digo que se quite la propia voluntad, y no abrá mortificacion alguna que lastime, ni dè pena chica ni grãde al espiritu. La carne si sentirá el frio, la hambre, la persecucion, y lo demas que es padecer: pero el alma de el que es mortificado, muy quieta, pacifica, serena, y llena de gozo, alegria, y de jubilos está en medio de todas sus mortificaciones. Dexònos escrita está verdad para nuestro consuelo el santo Profeta Abacuc en su cantico, donde hablando en nombre suyo, y de qualquier Religioso, nouicio, ò professo, verdaderamente mortificado que no tiene voluntad propia, ni en cosa alguna quiere mas de lo que Dios quiere, puesto en vn año donde ha de auer hambre muy grande, carestia, mortandad, y falta de todo lo necessario, para el sustento de la vida, y la paz, contento, y alegria con que estará en medio de todas essas mortificaciones, dize assi: *Ficus enim non florebit*: la esterilidad será tan grande, que no florecera la higuera. Grande encarecimiento es este, porque entre todos los arboles que conocemos, este es el mas abũdoso de todos; porque en lugar de las flores que brotã los otros arboles, da la higuera breuas, las quales no son el fruto principal que ha de dar en su sazon, que son los higos. Pues quando vn arbol tan abundoso en el fruto falta, señal es de grande hambre, *Et non erit germen in vineis*, y las vides tampoco darán fruto, ni reuerdezerán con tallos, y pampanos. No es menor la abundancia de la cepa, que la de la higuera; nunca poco, ò mucho dexa de lleuar vuas, y ya que estas falten, no faltarán los sarmientos verdes, jugosos que alegran la vista de los caminantes. Pues dezir que tampoco la vid, ni las parras, q̃ suelen subir trepando por los arboles, tendrán vna hoja verde, señal es de hãbre, y esterilidad mortal. *Mentietur opus oliuæ*, la oliua no dará su fruto acostumbrado. No es menor exageracion que la passada; porque este arbol, ya que regularmente cada año no suele acudir cõ tanto fruto como los otros arboles: pero quando acude, el esquilmo es tan abundoso, que vn año sirue para muchos años: y assi con la abundancia del vno repara el labrador el daño de la falta del otro: pero aqui dize, *Mentietur opus oliuæ*, que la azeytuna que es el fruto del oliuo le mentirá al labrador, porque no le dará el fruto acostumbrado. Passa adelante el Profeta, y dize: *Et arua non afferent cibum*, y los campos y labores no lleuarun pan. Pues como passarán los hombres sin pan, que es el principal sustento del hombre? pues que tal quedaria la tierra donde no se cogiesse trigo alguno? *Abscindetur de ouili pecus, & non erit armentũ in præsepibus*: no quedará con vida ganado alguno, ni mayor, ni menor, porque será tal la hambre, y la inclemẽcia del cielo; que las ouejas de mil en mil se quedarán por essos campos muertas, los ganados mayores bramando se quedarán tambien yertos por la falta de yerua. Pues en tal tiempo que tales estarán los hombres, quã tristes, y quan desfigurados, quan amarillos, quan traspassados? Pues en tiempo de tan grãde mortificacion, de tanto aprieto, y extrema desuentura, quando se quedarian por aí los hõbres muertos de hambre dize el Profeta en nombre del santo, y mortificado Religioso, que no tiene otra voluntad mas que la de Dios, *Ego autem in Domino gaudebo, & exultabo in Deo Iesu meo*: quando todos esten tristes yo estarè muy alegre, quando todos temerosos yo confiado, quando todos estuuieren deshaziendose en lagrimas yo no cabrè en mi de gozo, y alegria; porque no tengo otro querer, ni otra voluntad, sino la de mi Dios, y mi Saluador Iesu Christo. No ven como todas estas mortificaciones, y penalidades, no le tocan, y empezẽ, ni punçã, ni lastiman a este verdadero sieruo del Señor? la causa desto es, porque les falta el aguijon de la propia voluntad, y assi antes halla miel, suauidad, y dulçura en ellas, y tã

1. Cor. 15

Abac. 3.

grande que le hazen salir de si de gozo, y alegria. Dichoso, y bienauenturado el Religioso que a tal estado huuiere llegado, que para este tal no aura mortificacio alguna que le lastime, ni quite la paz, y serenidad del alma.

PVES Antes que salgamos de lo que es mortificacion, tratemos de vna, que es la mayor que se puede dar al nouicio verdaderamẽte mortificado. Digo pues, que segũ la doctrina de los santos, y lo que las Cõstituciones de las Religiones sagradas tienẽ ordenado atendiendo a la flaqueza humana, es necessario q̃ el Maestro dè a sus nouicios de quãdo en quãdo, segun lo que en cada Religion se acostumbra, algun genero de aliuio, y recreacion: esto no para que paren en ello, sino para que despues con nueuo espiritu, y mayor feruor tornẽ a sus penitẽtes exercicios. Esta es vna cosa necessaria; pero cierto creo, es en la q̃ mayor dificultad se halla de componerla de modo, que los Religiosos se alegren, y aliuien, y que con esto no se distraigan, ni bueluan atras. Estas recreaciones vnas son ordinarias, y de cada dia en algunas Religiones, y otras extraordinarias. Los dias de Pasquas, de Fiestas principales, y de otros dias a este tono, aũque pocos. En lo q̃ toca a las ordinarias de cada dia, lo q̃ en nuestros nouicios se acostumbra, como quiẽ lo sabe bien por experiencia, dire aqui. Todos los dias exceptos en los que comulgã los hermanos, se juntan en acabando de comer por vna hora, estando cõ ellos el Maestro presente, porque a este acto por ninguna via cõuiene faite: alli trae el hermano ropero lo q̃ ay que coser, y que remẽdar, y recaudo para hazer cilicios, diciplinas, y alpargates; y tambiẽ si ay que hazer ramilletes para la Iglesia trae flores, y reparte esto entre todos los hermanos, a cada qual lo que sabe mejor hazer. Alli el Maestro los entretiene, no con leerles en algun libro, que es esso cosa cansada, y no es aquel acto para hazerse pesado, sino cuentales algunos exemplos santos, dizeles algunas cosas de su Religion, en orden a que se aficionen mas a ella. Cada qual que quiere, le pregunta lo que ha menester saber, pidiendo primero licencia para hablar. Si alguno tiene alguna duda acerca de las Rubricas del Rezado, ò del ordinario la pregunta; ò si ay alguna cosa extraordinaria la aduierte alli el Maestro, para que assi no se haga falta en el Coro. Alli en conclusion, los procura alegrar el Maestro por aquella hora, con vn rostro alegre, apacible, y amoroso, y con platicas de edificacio: que para los buenos nouicios el ver assi el rostro de su Maestro, a quien tienen en lugar de Iesu Christo, y el oirle hablar cosas buenas, y santas amigablemente, y la compañia de sus hermanos jũtos alli todos, a los quales aman entrañablemente en Iesu Christo, es todo el aliuio corporal que pueden recibir. Este modo de recreaciones ordinarias, en nouiciados concertados, assistiendo el Maestro a ellas, pocos inconuenientes (a mi ver) tienen, antes se saca dellas muy grandes prouechos, los quales no ay para que referir aqui. Las recreaciones extraordinarias de las Pasquas, y Fiestas mas principales del año, estas son las mas dificultosas de ordenar, por ser mas largas, y auer de ser de otro jaez el aliuio, y recreacion corporal que se les ha de dar. En estas siempre ha de assistir el Maestro con sus nouicios como en las otras, y serâ bien preuenirles antes para que no se distraigan en ellas, que como son plantas nueuas, qualquier cosita les puede dañar. Lleuelos a la guerta, y aunque vayan por ella todos juntos, deles licencia para que alli hablen vnos cõ otros, aunque no cosas del siglo. Alguna vez, hagales que jueguen vn poco al tejo, ò la raya, ò hagales que digan conceptos sobre alguna flor de las que alli huuiere, ò sobre lo que le pareciere: ò entretenga los en otros aliuios, que lleuen mas de espiritu, q̃ de otra cosa. Y alli en la misma recreacio, assi con vn modo suabe, y alegre, arrojeles algunas palabritas al coraçon en orden a esto: pero todo ha de ser de modo que no haga pessado este acto, sino que los alegre, y regozije el Maestro todo quanto pudiere santamente.

Deste modo nos enseña san Pablo que tengamos nuestras recreaciones los Religiosos, cuya vida està dedicada a Dios, quando dize escriuiendo a los de Efesso: *Videte itaque quomodò caute ambuletis: non quasi insipientes sed vt sapientes, redimentes tempus, quoniàm dies mali sunt. Propterea nolite fieri imprudentes, sed intelligentes quæ sit volũtas Dei. Et nolite inebriari vino in quo est luxuria: sed implemini Spiritu sancto loquentes vobis metipsis in Psalmis, & Hymnis, & Canticis, spiritualibus cantantes, & psalentes in cordibus vestris Domino, gratias agentes semper pro omnibus in nomine Domini nostri Iesu Christi Deo & Patri. Subiecti inuicem in timore Christi.* Ea pues considerad, y entẽded, abrid los ojos del alma, no os gouerneis por los del cuerpo, en lo que os quiero dezir que sois hõbres racionales, y os conuiene viuir segun la recta razon. Mirad pues con atencion como os passeeis, y os holgueis, y tomeis vuestros aliuios y recreaciones, que sea recatadamente con circunspeccion, no derramandoos en ellas, no os ayais en ellas como necios, y sin saber como niños de escuela, q̃ no ay mas que el cũplimiento de su gustillo, y apetitillo, sino como gente cuerda, sessuda, y como quien tiene conocimiento experimental, gustoso, y sabroso de las cosas espirituales, diuinas, y celestia-

Ad Eph. 5.

Feſtiales, redimid eſſe tiempo de las recreaciones, reſcatadlo, ſacadlo de cautiuerio, que parece eſtâ de eſſa manera violentado, y fuera de ſu centro, porque los dias que en eſſo ſe emplean, eſtan llenos de trabajo, de anguſtia, y de afliccion de agrauio, è injuſticia. Si ellos tuuieran ſentimiento, y lengua, eſto dixeran a vozes que eſtan fuera de ſu centro, que ellos ſon de Dios, *Tuus eſt dies, & tua eſt nox*, y que aſsi ſe deuen emplear en ſolo Dios, ò en coſa que lleue a Dios, y en particular por las perſonas dedicadas a Dios, que los ſaquen de aqueſa ſeruidumbre tan peſada, en que eſtan aherrojados, y cautiuos. Pues por eſto no querais, ni guſteis de ſer hechos imprudentes, ſin prudencia, ſin aliento, ſin cordura, empleando el tiempo en nonaderias, en juegos, en banquetes, y en exercicios de niños, y de gente que no tiene cerrada la mollera; antes procurad entender, y ſaber qual ſea la voluntad de Dios, como quiere el Señor que os ayais en eſſas recreaciones, y aliuios corporales, que en ſemejantes dias tomais por orden de vueſtras Conſtituciones, para que no excedais vn punto en ellas de lo que fuere voluntad de Dios, y guſto ſuyo, ni falteis a lo que eſſe acto pide. Y lo que muy en particular os encargo es, que en ſemejantes tiempos no comais, ni beuais haſta no poder mas, ſin templança alguna, porque ſi llenais el vientre de muchos manjares, y de demaſiado vino; luego la carne ha de relinchar, y tirar cozes contra el eſpiritu, y ſentireis en ella malos mouimientos que os darân bien en que entender. De lo que ſeria razon procuraſedes que vueſtras almas, coraçones, y eſpiritus, fueſſen llenos, es del Eſpiritu ſanto, de feruor, de amor de Dios, de jubilos eſpirituales, y diuinos, que eſtas ſon admirables holguras, y recreaciones para el alma, y para el cuerpo, *Cor meum, & caro mea, exultauerunt in Deum viuum*; y las que hinchen de verdadera alegria toda la Comunidad. Hablad muy en buen hora en tales tiempos vnos con otros, pero no palabras ridiculas, vanas, ni agenas de Religioſos ſino hablaos con Pſalmos, Hymnos, y con Canticos eſpirituales: de modo que todo huela a Dios, y todo ſe endereze a Dios, y de todo ſea Dios glorificado. Todos vueſtros cantares, romances, villancicos, y chanzonetas, vayan enderezadas a Dios, y ſalgan de allâ de lo intimo de vueſtros coraçones, no ſean ſolo cantares de boca, y lengua, para ſolo deleytar los oydos de los que los oyen, ſino que hagan tambien operacion en los que los oyen, en ſus coraçones que los mueuan a bendezir, alabar, y a amar a Dios. Yeſtad ſiempre en vueſtras fieſtas, regozijos, y recreaciones, dando gracias, y loores al eterno Padre, por todas las mercedes, y beneficios que os ha hecho, y en particular, por que os dexa holgaros, y regozijaros, con agrado, y contentamiento ſuyo, y muy conforme a ſu voluntad, y de modo que os remunerarâ eſſa recreacion que aſsi tomais, con gloria eterna: no como quando eſtauades en el ſiglo, que en todas las mas de vueſtras recreaciones auia pecados, y ofenſas ſuyas: de modo que ſacaba des dellas perdicion, y condenacion para vueſtras almas, y eſte hazimiento de gracias no ſea ſolo por voſotros, ſino por todos vueſtros hermanos, a quien ſu diuina Mageſtad tiene aſi juntos, y coadunados con lazo, y atadura de verdadera caridad, y amor: y mirad que todo eſto ſe ha de hazer en el nombre de nueſtro Señor Ieſu Chriſto con ſu fauor, y ayuda, y para honra, y gloria ſuya, eſtando muy ſujetos, y rendidos en las tales recreaciones, a lo que vueſtros mayores, y Prelados os mandaren, teniendo ſiempre delante de los ojos el ſanto temor de Ieſu Chriſto, que tantas vezes os aconſejò en ſu Euangelio, que no hizierades en ellas coſa alguna que deſagradaſſe a ſus diuinos ojos, ni que repugnaſe a lo que el enſeñaua con obras, y con palabras. Muy bien nos ha enſeñado el ſanto Apoſtol en eſtas palabras, el modo como hemos de tomar nueſtras recreaciones, para que las ſean tambien de Dios, y de ſus ſantos Angeles. Pues teniendoſe deſta manera, todos ſe hallarân, y regozijarân en ellas: y para que nueſtro gozo, y regozijo, aſsi eſpiritual, como corporal, ſea mucho maior que el que ſe recibe en eſſotras recreaciones de juegos, entremeſes, hurtazgos, ſaltos, brincos, y otras coſas ſemejantes, meramente corporales. Si en alguna Religion ſe tuuieſſen aſsi, creo verdaderamente no guſta Dios dellas, ni ſe halla Ieſu Chriſto en ellas, como ſe hecha bien deuer por los efectos que de ellas ordinariamente ſuelen ſurtir. Y no ſin cauſa comiença el Eſpiritu ſanto â alabar al ſanto Tobias, y a referir ſus virtudes, y modo de vida tan agradable a Dios, diziendo: *Cunque eſſet iunior omnibus in tribu Nephthali: nihil tamen puerile geſsit in opere*, que aunque era el mas moço de todos los de ſu tribu de Nephthalin de ſu congregacion, con todo eſſo ninguna coſa hizo de muchacho, ni aun en el tiempo en que todos los de ſu tribu ſe alegrauan, y recreauan, porque ſiempre moſtraua vna grande madurez, ſeſo, y cordura en todas ſus acciones. Eſto es ſin duda para darnos a entender el Eſpiritu ſanto como han de començar ſu vida en la Religion, en eſte cautiuerio ſanto, y bendito, mas precioſo que quanta libertad ay en el ſiglo, los nouicios que ſon los mas nueuos de todos los Religioſos de ſu Congregacion, *Nihil tamen puerile geſsit in opere*, que ni aun en el tiempo de las recreaciones, han de hazer coſa alguna de muchachos, ſino que todas ſus acciones han *Tob. 1.*

de ser hombres muy sesudos, y cuerdos, que tienen escondido a Dios en sus coraçones, a quien estan entonces adorando, y reuerenciãdo interiormente, y comunicando con el. Dest te modo se crio en su mocedad el santo Iob, segũ que el mismo lo confiessa de si, deseando boluerse â aquel dichoso, y feliz tiempo de su nouiciado, diziendo: *Quis mihi tribuat vt sim iuxta menses pristinos, secundùm dies quibus Deus custodiebat me? Quando splẽdebat lucerna eius super caput meum, & ad lumen eius ambulabam in tenebris? Sicut fui in diebus adolescentiæ meæ, quando secretò Deus erat in tabernaculo meo.* Quien me diesse y cõcediesse aora esta gracia, que estuuiesse yo aora como estaua en aquellos meses primeros de mi mocedad, y nouiciado; en aquellos dias quãdo Dios con particular prouidencia, y ternura me guardaua, y me traîa en sus braços, como la madre trae a su hijo tierno, y muy amado? Quando su luz, y claridad resplandecia sobre mi cabeça, alumbrando mi entendimiẽto, y encendiendo, y abrasando mi voluntad en el principio de mi vida espiritual. Quando yo me passeaua, y recreaua en las tinieblas, y escuridad de las recreaciones corporales, cõ la luz, y resplandor de su claridad, de modo que no me eran impedimento alguno, para que por ellas dexasse yo de ir siempre adelante en demãda de la perfeccion, y de su diuino agrado, y contentamiẽto. Notablemẽte me holgara de ver me aora, como me veia en los dias, y en el tiẽpo de mi mocedad, y nouiciado: quãdo estaua, y moraua Dios secretamẽte en mi alma, y coraçon: dõde sin que nadie nos oyesse, y sin que cosa alguna nos impidiesse, ni estoruasse nos tratauamos, y comunicauamos, y su diuina Magestad me hazia en secreto millares de mercedes, y fauores. Y auiẽdo dicho el respecto, y reuerencia que todos le tenian por verle tan sesudo, cuerdo, y bueno, virtuoso, y prudente, dize: *Si quando ridebam ad eos, nõ credebant, & lux vultus mei non cadebat in terrã.* Si alguna vez por via de recreacion me reia delante dellos, ò por acomodarme a ellos, o por darles gusto, y plazer, se admirauan, y no lo podian creer aunque lo veian; tanta era la estima que de mi modestia, y cordura tenian. Y digo verdad, que aũque alguna vez me reia, y alegraua con ellos, ò por darles gusto, y plazer, o por acomodarme a ellos, era esto cõ tal recato, moderacion, y cordura, q̃ la luz, claridad, y resplãdor que Dios me comunicaua, nunca jamas la perdia. He aqui como estos santos en su mocedad, y nouiciado (digamoslo assi) tomauan sus recreaciones, y aliuios corporales, y aũ por esto fueron ellos tan perfectos en su jubẽtud, y en su vejez. Yo me pongo algunas vezes a considerar conmigo mismo, como es posible que hõbres de razon, y particularmente Religiosos, gustẽ de recrearse al modo de muchachos, ò de moços mundanos. Dezia aquel gran Padre, y Maestro de Religiosos san Bernardo: *Si scribas non sapit mihi nisi legero ibi Iesum, si disputes, aut conferas non sapit mihi nisi sonuerit ibi Iesus. Iesus mel in ore, in auribus melos, in corde iubilus.* Ninguna cosa me sabe bien, ni me puede entrar de los diẽtes adentro, sino la veo empapada en Iesus: si me escriues, no me saben bien tus cartas, ni tus razones, sino leyere alli vna, y otra, y muchas vezes Iesus: si tuuieres conclusiones, ò conferencias, no es posible estar en ellas con gusto, ni contento, si en ellas no oyere muchas vezes que se haze mencion de Iesus. Iesus es miel en la boca, canto dulcissimo, y suauissimo en el oido, y jubilo, y regozijo en el coraçon. Pues esto mismo deue dezir qualquier Religioso verdadero, y fiel sieruo de Iesus. Si en las recreaciones se refieren algunas nueuas, ò se tratan algunas cosas, no me saben bien, ni puedo atender a ellas, sino oygo nombrar en ellas a Iesus. Si alli se disputa sobre qualquier cosa, estoy alli crucificado, sino oygo muy amenudo nombrar a Iesus. No ay bayles, ni danzas, ni regozijos que assi me alegren, y suspendan el alma, y el coraçon, como Iesus. Si Iesu Christo dize que sus delicias, y recreaciones son estar, y comunicar con los Religiosos: porque las recreaciones, fiestas, y regozijos de los Religiosos, no seran estar, y comunicar con Iesu Christo nuestro Señor? porque no estarâ, y presidira en todas las recreaciones Religiosas Iesu Christo? porque no le oiremos alli, y le hablaremos? porque no pondremos nuestros ojos muy amenudo en el? y toda la fiesta y regozijo porque no se harâ a el? Muy solas, y muy tristes porcierto estan todas las recreaciones donde no assiste Iesu Christo, cierto, cierto digo la verdad, y muy cumplidas, y alegres aquellas, adonde se le da el principal lugar, que no quita el porcierto que no se huelgen, y alegren sus sieruos en essos dias, ni que no den algun aliuio a sus cuerpos. Lo que quiere es, que todo esso se haga en su presencia, en honra, y gloria suya, y que no le echen de sus recreaciones: *Et iusti epulentur, & exultent in conspectu Dei, & delectẽtur in lætitia.* Los justos, y perfectos Religiosos, hagan en buen hora sus banquetes las Pasquas, y coman essos dias mejor en cantidad, y en calidad, guardando la templança en esto, que el estado Religioso pide. Y muestren el gozo, y contento que tienen, y su regozijo con señales exteriores; y deleitense con alegria: pero todo esto sea en la presencia de Dios, teniendo alli presente como a Presi-

S. Bern. serm. 15. in Cant.

Psal. 67.

Nota.

a Presidente a Iesu Christo, tres vezes repite que se alegren, y despues en el mismo Psalmo lo repite Dauid otras muchas vezes, para darnos a entender quan alegres, y regozijadas por todas partes son las recreaciones Religiosas, donde se halla Iesu Christo. Si esse es acto de aliuio, y regozijo, porque no lleuaremos a el para tenerlo cumplido a nuestro diuino Esposo, el dulcissimo Iesus? No es por cierto señal de verdadero amor, quando la Esposa se va a recrear al campo, ò a las huertas, sin lleuar en su cõpañia a su Esposo: antes quãdo es verdadero el amor que le tiene, quiere que en semejantes actos, y lugares se halle siẽpre con ella. Bien a la clara nos mostrò esta verdad la Esposa en los Cantares, quando queriendo tomar vn poco de aliuio, y salirse al campo a recrear vn rato, y a las viñas a descansar, y a comer vnas pocas de vuas, no se atreuia a tomar esta recreacion, sin que fuesse tambien a ella su diuino Esposo, y assi le dize: *Veni dilecte mi, egrediamur in agrum, cõmoremur in villis. Manè surgamus ad vineas, videamus si floruit vinea, si flores fructus parturiunt, si floruerunt mala punica:* Cant. 7. Amado, y querido Esposo mio, salgamonos a conuersar, a espaciar, y a recrear vn poco al cãpo, y a la heredad: moremos juntamente ambos allâ en la casa del campo, en la grãja, y cortijo: lebantemonos, y con el fresco de la mañana gozando del: vamos a las viñas, veremos si ha florecido nuestra viña, y si las flores dan ya fruto, y en que estado, y sazon estan las granadas, que si estuuiere esta fruta comedera, toda via la prouaremos, pues son dias de recreaciõ aquestos. No quiere porcierto el alma Religiosa, verdadera, y fiel esposa de Iesu Christo, tomar recreacion alguna, sin que en ella se halle su muy amado Esposo. Y bien se ve la modestia y cordura con que quiere tomar estos aliuios, y recreaciones necessarias. Pues desta manera puede el Maestro hazer que sus nouicios se recreen en semejantes dias, y ocasiones, teniendo cuydado con que no se derramen, ni distraygan, porque en gente nueua, y moça, qualquier distraccion suele ser dañosa; procure que todos assistan a este acto, y mire muy bien como se hã en el, porque no le ayudarâ poco para conocer los nouicios, sus naturales, è inclinaciones. Haga el lo que pudiere por alegrarlos, y regozijarlos en el Señor, que no faltarâ alguno, ò algunos de los hermanos; que le ayudarân a esto. Y los nouicios esten aduertidos para hazer todo quanto su Maestro, ò Prelado les mandare hazer, como no sea pecado, que esso claro està nũca lo mandarâ, aunque en todo procuren buenamẽte guardar la modestia Religiosa, y el encogimiẽto, que el estado de nouicios pide, y en el punto que se acabare la recreaciõ, ha de quedar alli sepultado todo lo que es recreacion, como si nunca la vuiera auido; que los relieues ẽ dellas suelen quedar, son los que hazen no poco daño en los nouicios, y mas quando en las recreaciones se han juntado nouicios con professos, que esto han de procurar los Prelados, y Maestros de nouicios, sean las menos vezes q̃ ser pueda: porque assi como si en vn banquete quisiessen, comiessẽ en vna mesma mesa, y vnos mesmos manjares los niños, que maman los pechos de sus madres, y los hombraços ya hechos de la mesma manera es aca; y si lo hazen los Prelados porque los nouicios se huelguen, sin duda se alegran ellos mas a sus solas con su Maestro, que quando los juntan con los padres, porque al fin se alegran a su modo: y los Prelados en el tiempo de recreacion, no ocupẽ a los Maestros, para que assi los nouicios se huelgue a sus solas sin ellos, porque esto suele redundar en harto daño de los mesmos nouicios, y es biẽ que las cosas passadas hagan cautos, y recatados a los Prelados, y Maestros de nouicios para las venideras; que el prudente, y desseoso de acertar con lo mejor, obligacion tiene de aprouecharse de la experiencia.

Oficio es del Maestro enseñar con cuydado a sus nouicios las ceremonias de la Religion que han de professar. Assi leemos en el Deuteronomio, que dixo Moyses al pueblo Israelitico: *Mihi mandauit Dominus in illo tempore, vt docerem vos ceremonias, & iudicia, quæ facere deberetis in terra, quam possessuri estis*: Deut. 4. a mi me mandò el Señor en aquel tiempo, quando me dio los diez mandamientos, que el quiere que guardeis, que os enseñasse las ceremonias, que aueis de hazer en la tierra, que aueis de possedr. Y allâ en el Exodo, quando Iethro suegro de Moyses, vio el mucho trabajo que tenia su yerno en el gouierno del pueblo, aconsejandole que partiese aquel gouierno cõ otros, y señalandole que era lo que el auiade reseruar para si, le dixo: *Esto tu populo in his quæ ad Deum pertinent, vt referas quæ dicuntur ad eum: ostendasque populo ceremonias & ritum colendi, viamque per quam ingredi debeant, & opus quod facere debeant*: Exod. 18. acude tu al gouierno deste pueblo que Dios te ha encomendado en todo aquello, que pertenece al seruicio de Dios, para que acudas a Dios, y le relates quãto el pueblo vuiere menester, y tambien acudiras por ti mesmo a mostrar a todos las ceremonias, y el modo, y costumbre de hõrar, y adorar a Dios, no solo interiormente con la deuociõ, y afecto del coraçon, y alma, sino tambien exteriormente con la humiliacion, y prostracion del cuerpo, y enseñarlehas el camino por donde deuen caminar para agradar a Dios, y cumplir su voluntad, y lo que deuen hazer. De modo que lo que Iethro aconsejo a Moyses que reseruasse para si, fue el enseñar las ceremo-

nias, que ni ellos las guardan, ni las enseñan a sus nouicios, ni aun si quiera les dan quien se las enseñe, pareciendoles ser cosa de poco momento, y que no consiste en ellas lo fino de la Religion; y cierto se engañan notablemente en aquesto, porque quando con ellas no honrassemos a Dios como lo honramos, ni le adorassemos con adoracion exterior, bastarâ saber ser voluntad de Dios que se guarden, para hazer grande estima dellas. Quien leyere el Testamento viejo, vera en el, el cuydado con que mandaua Dios se guardassen las ceremonias en comer el cordero Pâsqual en el seruicio de los ministros del Templo, y en todo lo demas, con no ser aquello mas de vna sombra, y figura de la verdad, y de lo figurado por ella, que tenemos aora en el pueblo Christiano. Demas, que quitando este culto exterior, con que honramos, y reuerenciamos a Dios, luego se secarâ el interior. Assi como quien quitasse a vn arbol la corteza, sin duda le quitaria tambien el fructo, porque se secaria luego el arbol. Y aun por esto los hereges ponen tanto cuydado con dar al traste con todas las santas ceremonias, de que la santa Iglesia, y las Religiones vsan. Iesu Christo Señor nuestro vsaua tambien destas Santas ceremonias, y assi se hincaua de rodillas para orar a su eterno Padre, y otras vezes se postraua en el suelo: y tambien oró puesto en Cruz, y alçaua los ojos al cielo, y echaua la bendicion, y se ceñia vna toalla para lauar los pies a sus Dicipulos, y otras ceremonias nos refieren los Euangelistas que guardaua. Y lo mismo hizieron los sagrados Apostoles, y todos los demas Santos, assi del nueuo, como del viejo Testamento. En el libro tercero de los Reyes cuenta la sagrada Escritura, que despues de auer el Rey Salomon, y todo el pueblo Israelitico, lleuado el arca del Señor al Templo de Ierusalen, auiẽdo el Rey Salomon hecho su oracion a Dios:

3.Reg.8. *Factum est autem, cum complesset Salomon orans Dominum omnem orationem, & deprecationem hanc, surrexit de conspectu altaris Domini: vtrumque enim genu in terram fixerat, & manus expanderat in cælum. Stetit ergo, & benedixit omni Ecclesiæ Israel voce magna.* Pues lo que passo fue, que acabando Salomon, orando al Señor, de dezirle toda esta oracion, y suplicacion que se ha referido, leuantose de delante del altar del Señor, porque ambas rodillas tenia hincadas en tierra, y las manos estendidas hâzia el cielo quando oraua, y pusose luego en pie, y hecho la bendicion con gran voz a todo el pueblo. Tambien leemos de Moyses, que quando el pueblo peleaua contra Amalec, mientras Moyses oraua al Señor, con las manos alçadas hâzia el cielo, vencia el pueblo a Amalec: pero quando oraua con las manos caidas vencia Amalec al pueblo Israelitico, mostrãdo Dios nuestro Señor con aquesto quanto le agradan las santas ceremonias, y este culto exterior, que se endereza â su honra, y gloria. Y tapando con esto la boca a los que dizen, que honremos a Dios con el coraçon, è interior, que esto exterior poco importa: pues aunque Moyses honraua a Dios con el coraçon quando tenia las manos baxas, no queria Dios dar la victoria â su pueblo, la qual le daua quando le honraua exteriormente, y con el cuerpo, teniendo las manos alzadas a el. Y Dauid en sus Psalmos, y san Pablo en sus Epistolas, nos aconsejan en hartas partes que honremos a Dios con estas santas ceremonias exteriores: y todas las sagradas Religiones encargan con particular cuydado la obseruancia dellas en sus constituciones, y ordinarios, Y cierto es mucho de ponderar a este proposito, lo que dixo Dios al Profeta Ezechiel, despues de auer dicho que los Leuitas no auian de hazer oficio de Sacerdotes en su Templo: *Sacerdotes autem & Leuitæ filij Sadoc, qui custodierunt cerimonias sanctuarij mei, cùm errarent filij Israel à me, ipsi accedent ad me vt ministrent mihi. Ipsi accedent ad mensam meam vt ministrent mihi, & custodient ceremonias meas. Et ipsi accedent ad me & stabunt in conspectu meo vt offerant mihi adipem, & sanguinem ait Dominus Deus. Ipsi ingredietur sanctuarium meum.* Empero los Sacerdotes, y Leuitas hijos de Sadoc, que guardaron las ceremonias de mi Templo, y sanctuario al tiempo que los hijos de Israel andauan de acâ para aculla, herrando, y apartandose de mi, ellos se allegarân a mi para seruirme, y estarân en mi presencia para ofrecerme holocaustos, y sacrificios, dize el Señor Dios. Ellos entrarân en mi Templo, y ellos llegarân a mi altar, a ministrarme, y seruirme, y guardarân mis ceremonias con toda puntualidad, y perfeccion. Donde se deue notar, la estima grande que haze Dios de que sus ministros, y los que siruen en su casa, guarden todas las santas ceremonias que se enderezan a su seruicio, y culto. Pues procuren los Maestros, que sus nouicios hagan grande ponderaçion, y estima de la perfecta guarda de todas las ceremonias de su Religion, cargando mucho la mano en esto, porque no se crien desmaçalados. Bien es verdad, que de tal manera ha de procurar persuadir esto, que todo su mayor conato ponga, en que estas ceremonias las hagan con interior, con espiritu, con el coraçon, que quando se humillaren delante del santissimo Sacramento, que no sea

Exod.17.

Ezech.44

solo

ſolo humiliacion exterior, ſino que ſe humille el coraçon delante del Señor que alli eſtâ, y que le adore en eſpiritu, y en verdad: que quando ſe poſtraren en tierra, y beſaren el ſuelo del coro, v de la Igleſia, que actualmente ſe humille el alma en la preſencia de ſu Dios, teniendo ſe por indignos de aſsiſtir delante de Dios en aquel ſanto lugar. Quando ſe hincaren de rodillas delante de ſu Prelado, que rindan delante del ſus propias voluntades, y quereres, y aquella reuerencia ſe la hagan, como a quien eſtâ en lugar de Dios con grande humildad. Quando ſe viſtieren de acolitos para ayudar a Miſſa, que ſea con grande gozo, y eſtima de ver que ſe viſten para hazer oficio de Angeles. Quando eſtuuieren poſtrados delante de ſu Maeſtro, que los eſtâ reprehendiendo, que eſten alli admitiendo aquella reprehenſion, entendiendo que es muy pequeña, para lo que merecen por ſus culpas. Finalmente que todas quantas ceremonias hizieren, vayan hechas con eſpiritu, con interior, con deuocion, con afecto, y con actual deſſeo de agradar a Dios con ellas, que ſi ſolo ſe hazen exteriormente, y el coraçon anda por entonces derramado, y empleado en coſas contrarias a lo que en lo exterior eſtan haziendo, eſſas ceremonias, y eſſe culto diuino exterior, bien podra aprouechar a los que ven eſſo, pero a los que aſsi honran a Dios ſolo con lo exterior, de muy poquito prouecho les es, y aun por mejor dezir de ninguno: ſegun lo que Ieſu Chriſto dixo, tratando de los Eſcriuas, y Sacerdotes de la ley vieja, que tenian mucho deſto exterior, y nada de interior por ſan Mateo, refiriendo vn dicho de Eſaias: *Math.15* *Hypocritæ, benè prophetauit de vobis Iſaias, dicens: populus hic labijs me honorat: cor autem eorum longè eſt à me. Sine cauſa autem colunt me, docentes doctrinas & mandata hominum*: hypocritas que no teneis mas de eſas ceremonias exteriores, muy bien porcierto profetizò de voſotros Eſaias, diziendo: eſte pueblo con los labios, y con ſolo lo exterior me honra: empero ſu coraçon eſtâ por entonces muy apartado de mi; no ſolo no me honran entonces con el interior, con el afecto, con el entendimiento, y voluntad; antes todo eſſo anda muy apartado de mi; y aſsi ſin cauſa, ſin fruto, y ſin prouecho alguno, ſuyo me honran con ſolo eſſo exterior, enſeñando eſſas doctrinas, y eſſas ceremonias de los hombres, que no ſiruen de mas, que para los hombres, pero para ellos no les es de prouecho alguno, antes ſerân dignos de muy grande caſtigo: y aſsi hablando Dios nueſtro Señor con Aaron, que era el ſumo Sacerdote de la ley vieja, y con ſus hijos que eran tambien Sacerdotes, les dixo: *Num.18.* *Tu autem & filij tui cuſtodite ſacerdotium veſtrum: & omnia quæ ad cultum altaris pertinent, & intra velum ſunt, per ſacerdotes adminiſtrabuntur. Si quis externus acceſſerit occidetur*: empero tu, y tus hijos guardad con gran cuydado, y puntualidad vueſtra dignidad ſacerdotal, y todo quanto pertenece a ella, aſsi en lo interior, como en lo exterior, y todas las coſas que pertenecen al culto, y a las ceremonias del Altar, que tocan a la honra, y gloria de vueſtro Dios, y Señor, y no ſolo las coſas que ven todos, que ſon las ceremonias, y culto de Dios exterior, ſino tambien las coſas interiores que paſſan allâ dentro del velo, lo que no ven los hombres: todas eſtas coſas ſe an de adminiſtrar con gran fidelidad por los Sacerdotes, todo lo que toca a lo interior, y a lo exterior. Y ſi alguno que no fuere Sacerdote ſe entremetiere en eſte oficio muera por ello. Yſi eſte, *Si quis externus acceſſerit occidetur*, lo entendemos en ſentido eſpiritual, para confirmacion de lo que vamos diziendo, querra dezir, que ſi algun Sacerdote exterior, que no tiene mas en mi ſeruicio de lo que eſtâ, y cae por defuera, que tiene ſu coraçon, ſu alma, y ſu interior muy apartado de mi, ſe llegare al Altar â adminiſtrarme, y ſeruirme, con ſolas ceremonias exteriores, y con el eſpiritu ſuzio, y derramado por coſas contrarias de lo que haze exteriormente, eſte tal muera por ello, y muerte eterna. Y en el cap. 3. del meſmo libro, dize caſi las meſmas palabras: *Externus quiad miniſtrandum acceſſerit morietur*: de modo que quiere Dios nueſtro Señor, que todas las ceremonias exteriores que hizieren los Sacerdotes, y los Religioſos, vayan hechas con interior, con eſpiritu con deuocion, con afecto, y con vn muy viuo, y actual deſſeo de agradar a nueſtro Señor con ellas, y de que ſea adorado, reuerenciado, y ſublimado de todos ſu ſantiſsimo nombre. No ay ceremonia chica, ni grande en las Religiones, que ſi ſe haze con eſpiritu, è interior, no ſea de grandiſsimo merecimiento para el que la haze; y no ſolo eſto, ſino que aun ſuele nueſtro Señor dar particular deuocion, afecto, y ſentimiento racional, y ſenſitiuo, al que aſsi le honra, reuerencia, y cumple ſu muy agradable voluntad. El oficio del Maeſtro, es lleuar a ſus nouicios a Dios con todo quanto hazen, guiando lo exterior a lo interior, como lo hazia Ieſu Chriſto con ſus nouicios los ſagrados Apoſtoles: que las ceremonias exteriores con el cuſo, y vſo ſe aprenden: pero el eſpiritu, y lo interior dellas no: y aſsi es neceſſario que el Maeſtro enſeñe eſto a ſus nouicios con mucho cuydado, que hagan todas las ceremonias de la Religion, con mucha humildad, reſignacion, obediencia, amor de Dios, eſpiritu è interior, que no las hagan por vanidad, oſtentacion, hypocreſia, ni por reſpectos humanos, que cierto temo, que las mas de las ceremonias que ſe ha-

Num.3.

zen se pierden, por estar podrida, o dañada la raiz: no buscan la gloria de Dios en ellas, sino su gloria, y su reputació. Acâ vemos q̃ comiẽça a crecer vna vid, y estender sus sarmietos, y acontece toparse con vn espino, y en laçarse en el, entretexiendo sus ramos cõ las espinas. Quien mirare assi por encima, y viere en la vara del espino pendiente el fruto de la vid, pẽsarâ que es fruto de espino. Pues que remedio para no engañarse? el remedio es mirar a la raiz, y alli se hallara el desengaño. Assi los nouicios que toda via estan con el coraçon en el mundo, y que estã llenos de vanidad, entretexen sus ramos de vanidad, y ostentacion, cõ los ramos de las santas ceremonias, y parece q̃ todo aquello es fruto santo, y bueno: pero para el verdadero desengaño, no ay sino mirarlos a la raiz, â la voluntad, al interior, y hallarse ha que es espino. Grandemente porcierto enamora â Dios lo interior de nuestras ceremonios, y de todas nuestras obras, y esto es lo que el quiere para si, y assi enamorado este diuino Esposo de las obras de su muy amada, y querida Esposa, y mucho mas del interior con que las hazia, le dize: quan hermosa, y graciosa sois amiga mia, quan hermosa, y agraciada en lo de dẽtro, y en lo de fuera: *Sicut vitta coccinea labia tua, & eloquium tuum dulce. Sicut fragmen mali punici, ita gena tua, absque eo quod intrinsecus latet.* Vuestros labios son como vn apretador de color de grana, ò carmesi: teneis la boca llena de verdadero amor, y caridad, con que procurais ajuntar a todos quantos hablais con su cabeça Iesu Christo: y assi vuestra facundia, y habla es dulcissima â todos quantos la oyen: y vuestras mexillas son como vn pedaço de granada, son muy honestas y vergonçosas; pero todo esto exterior, aunque me agrada mucho, mas es lo que me enamora lo interior, lo que allâ dentro estâ escondido: el afecto, y la voluntad; y el alma, y el coraçon con que en todas essas cosas se desea, y pretende agradarme, y contentarme, y buscar mi mayor honra, y gloria. Pues digo, que para que los nouicios hagan las ceremonias con espiritu, è interior, importarâ que no les cargue el Maestro de mas ceremonias de las que la Religion acostumbra, y que aun essas se las vaya enseñando poco, a poco, porque vayan chupando lo interior dellas, y no se queden con solo ser grandes ceremoniaticos exteriores: lo qual solo, les serâ de poco prouecho.

Cant. 4.

SABIDA Cosa es, que assi como el manjar corporal sustenta la vida del cuerpo, assi la oracion que es el manjar del alma, sustenta la vida del espiritu; y assi, Religioso que no tẽga oracion mental, trato, y comunicació con Dios, tengo por cosa muy cierta, que no viuira vida espirirual, sino que todo el serâ exterior: por lo qual deue el Maestro poner grã cuydado en hazer que sus nouicios tẽgan oracion mental. Yo no trato aqui (como ya queda dicho arriba) que les enseñe muy altas contemplaciones, ni cosas muy extraordinarias, y sobre naturales: porque essas muy pocos son los que las entenderan, sino que les enseñe a meditar, a hazer actos interiores de virtudes, â andar en presencia de Dios, â adorar a Dios en espiritu, y en verdad, a viuir en fè, a traer las tres potencias del alma, memoria, entendimiento, y voluntad, empleadas en Dios, a hazer todas sus cosas con actual intencion de agradar a N.S. con ellas, a hazer muchas entregas de si en el diuino beneplacito, a llorar con verdadera contricion todas las culpas, y pecados cometidos contra vn Dios tã bueno, a desear de continuo verle al descubierto, y gozarle allâ en su gloria. Finalmente, que les enseñe a no traer el alma ociosa, sino que obre siempre, y q̃ se emplee en el seruicio de N.S. Enseñeles a que se esten allâ dẽtro recogidos con su Dios, y que no salgan a fuera, sino fuere quando la caridad, ò la obediencia lo demandare. Y si el Maestro desea sacar buenos frayles, procure que sean hombres de oracion, y de virtud, que cierto frayles sin interior, y sin espiritu, no se yo como puedan guardar con perfeccion su instituto, y profession Harta experiẽcia creo ay desto en las Religiones. Denme a mi que en ellas sus professores tratẽ practicamente de oracion métal, y de trato, y comunicacion con Dios, q̃ yo las dare todas dẽtro de muy breue tiẽpo reformadas. Dos cosas son las q̃ principalmente ha de procurar el Maestro que saquen sus nouicios de la oració. La vna, vn grande desengaño de verdades, q̃ procuren conocer en ella, quien es Dios, lo q̃ ha hecho por ellos, el amor q̃ les tiene, su bondad, su justicia, y sus diuinos atributos: q̃ cosa es el pecado, quã buena cosa sea seruir a Dios, y quan mala ofenderle, ò desagradarle, quan vanas son las cosas del mundo, y todos los deleytes sensuales, como cumpliran con perfecció con lo que Dios les tiene encomẽdado, en que consista ser buen Religioso. Finalmente vn tener cada cosa por lo que es, y que aya claridad, y luz en el entendimiento. Y la segũda es, vna grãde aficion, y amor de Dios nuestro Señor: vn viuo, y eficaz deseo de agradarle, y contentarle en la voluntad, que todas sus ansias sean por parecer bien a sus diuinos ojos: vn desear ardientemente hazer todo lo que toca a su santo seruicio con vna muy grãde perfeccion: vn cumplir en todo con mucho gusto su santissima volũtad: vn amor muy grande a todos sus proximos, deseando ayudarlos en lo q̃ buenamente pudieren; vn amar

todo

todo lo que ès virtud, y aquello que les lleua â Dios, como ſon trabajos, aflicciones, perſecuciones, cruz, dolores, y tormentos. Y por el cõtrario, que ſaquen vn entrañable aborrecimiẽto a todo loq̃ es pecado, y deſagrado de N. S. a los vicios, al quebrantamiento de ſu Regla, y Conſtituciones, a las vanidades del mundo, a los deleytes de la carne, y a todo aquello que de Dios les puede apartar, porque toda la oracion la deuen en dereçar los nouicios, a ſacar deſengaños de verdades para el entendimiento, y aficion a lo bueno, y aborrecimiento a lo malo para la voluntad. Y aunque es verdad que nueſtro bien eſtâ en los actos de la voluntad; pero como eſta es potencia ciega, es neceſſario que el entendimiento la dè luz, y la guie; y aſsi en nouicios importa dexarlos que ſe detengan en el deſengaño de verdades: porque ſi en ſintiendo alguna deuocion, ò guſto ſenſible dexan al entendimiẽto, (digamoslo aſsi para darme a entender) y ſe paſſan a la voluntad, en acabandoſe aquel guſtillo ſe quedarân ſin lo vno, y ſin lo otro. Sin duda tiene mucho andado vn alma de verdad, deſengañada del Señor, la qual podra ſobre eſſe cimiento, leuantar qualquier edificio. Para eſte deſengaño importaran mucho los buenos diſcurſos con razones viuas, y eficazes, que los nouicios harân en la oracion, ayudandoſe dellos para conocer la verdad que pretẽden conocer en orden al mayor agrado, y contẽtamiento de Dios. Y quando Dios N. S. diere alguna luz ſobrenatural, al pũto ſe han de dexar los diſcurſos propios: porq̃ mayor, y mas claro conocimiento ſe ſaca de la luz q̃ Dios comunica al alma; que de quantos diſcurſos ella por ſi miſma puede hacer. Y eſte conocimiento, y eſte deſengaño de verdades, no ho de ſer para que ſe queden en el, ſino para ir con ello a la voluntad a amar lo bueno, ò â aborrecer lo malo. No les enſeñe a que toda la felicidad de ſu oracion la ponga en guſtos ſenſibles, ni en derramar quatro lagrimas, ni los encamine a que pretendan eſſo a fuerça de braços. Pero quando Dios les diere algo deſſo, no ſe lo quite, que ſi Dios ſe lo dâ, el vè que lo han meneſter, y eſſo haze ſu diuina Mageſtad muchas vezes con los nouicios, para aficionarlos aſsi, y deſaficionarlos de los guſtos mundanos, terrenos, y ſenſuales: y al fin cada edad tiene ſus manjares acomodados para ſu ſuſtento. Y tambien quando viere que algunos nouicios les haze Dios N. S. algunas mercedes muy extraordinarias, y les dâ muy altas contemplaciones, dexelos ir, y ayudelos a que vayan adelante por aquel camino (guardandolos ſiempre de los tropeçaderos que ſuelen tener ſemejantes caminos) porque es ſeñal que a eſſos tales los quiere Dios para que le ſiruan en la vida contemplatiua, que es vna vida muy agradable al Señor, y de grãde merecimiento: antes los deſocupe buenamente, y de modo que no ſe de nota de ſingularidad, de algunos de los oficios exteriores del nouiciado, que no faltaran otros nouicios a propoſito a quien ſe puedan encomendadar. Aqui no trato de quãdo eſtas mercedes ſobre naturales, y eſtas contẽplaciones, llegã â auer en ellas coſas de reuelaciones, y de viſiones, que quando huuieſſe algo deſto, ſeria neceſſario mas examen de la coſa, y mas prueua de la perſona: y ſin duda en nouicios eſtas coſas, tienen muy poco de ſeguridad, y muchas vezes ſon imaginaciones propias ſuyas, y las califican por viſiones, y reuelaciones de Dios. Lo que tienen bueno las reuelaciones, y viſiones de nouicios, es, que con mas facilidad ſe conoce lo bueno, ò lo malo que ay en ellas: porque como las perſonas no ſon tan reſabidas en materia de eſpiritu, a pocos lances ſe ſaca la verdad, ò lafal ſedad de ſus tales viſiones. Y digo, que aunque el Maeſtro ſintieſſe que eſtas coſas ſon de Dios, no ay para que darſelo a entender, ni moſtrar que haze caſo dello, porque no ſe aficionen a ellas, y dexen de atender al exercicio de las verdaderas, y mazizas virtudes, que es en lo que conſiſte el mayor agrado, y contentamiento de Dios nueſtro Señor. A muchas perſonas dâ Dios vna contemplacion muy alta; y vn muy claro conocimiento de las coſas eſpirituales, y les haze muchas, y muy particulares mercedes, abraſandoles los coraçones en ſu diuino amor. Y ſin duda mas embidia tengo a eſtas tales, que a las que tienen muchas reuelaciones, las quales caminan por camino mas ſeguro, y llano. No digo eſto, porque no aya auido algunas perſonas a quien Dios nueſtro Señor no aya comunicado eſſas coſas. Pero digo, que ſe examinen bien las que dixeren los nouicios que tienen, y que no hagan mucho caſo dellas los Maeſtros: porque los Religioſos, no han de viuir de viſiones, ni de reuelaciones, ſino de eſpiritu, y oracion, de exercicio de virtudes, y de la perfecta obſerua cia de ſu propio inſtituto, y profeſsion. A cargo del Maeſtro eſtâ enſeñar los nouicios, como ſe han de auer en la Oracion mental que tienen de Comunidad, y en la que ellos tienen aparte, y en la que han de procurar traer de ordinario entre dia, haziẽdoles en comun platicas deſto: y tambiẽ tratãdoles en particular a cada vno de por ſi dello, viendo por donde va cada vno, y como el camino interior ſea bueno dexelo ir por el, y no quiera que todos vayan por vn camino; o de meditacion, ò de contemplacion, ò de actos interio

res

res de virtudes, o de otra coſa ſemejante, caminen ellos por camino interior, que emane del exercicio de virtudes, y vayan por donde el Señor los guiare, que bien encaminados iran. Procure, que en ſu nouiciado aya trato de oracion, y que ſe practique, y platique eſte lenguaje de eſpiritu, y de interior, que ſin duda para todo ſerâ de grande prouecho, y que ſus nouicios, todas ſus oraciones ſalgan de lo mas intimo del coraçon: que quando eſtan hablando, y tratando con Dios en la oraciõ, que atiendan â aquello que eſtan meditando, ò contemplando, ò deſeando, ò amando, ò pidiendo a Dios; y que no tengan por entonces el coraçon derramado en otras partes. El Apoſtol S. Pablo eſcriuiendo a los Corintios, dize: *Nunc autem fratres, ſi venero ad vos linguis loquens; quid vobis prodero, niſi vobis loquar, aut in reuelatione, aut in ſcientia, aut in prophetia, aut in doctrina? Tamen quæ ſine anima ſunt vocem dantia, ſiue tibia, ſiue cithara, niſi diſtintionem ſonituum dederint; quomodo ſcietur id quod canitur, aut quod cithari zatur?* Y luego dize: *Si ergo neſciero virtutẽ vocis, ero ei, cui loquor, barbarus: & qui loquitur, mihi barbarus.* Hermanosmios lo que tengo que deziros es, que ſi agora fueſſe a predicaros con la lengua, que os aprouecharia cõ eſſo, nada porcierto. Para aueros de aprouechar en mi predicacion, era neceſſario que lo que os predicara, os lo dixera cõ eſpiritu, y os lo declarara, y ſacara doctrina dello, y entendiera yo muy bien lo que os dixera, y eſtuuiera en ello. Aun acâ vemos en las coſas inanimadas, que ſuenan, y tienẽ ſus vozes, y ſones, aora ſea chirimia, ò harpa, ò qualquier otro inſtrumento muſico, que ſino ſe tañen con orden, y concierto, y ciencia, de modo que aya diſtincion de vozes, y ſonidos, que no es poſsible ſaberſe que ſon ſea el que ſe tañe, ni ſer de prouecho alguno la tal muſica: pues de la miſma manera, ſi yo os predicaſſe en lenguaje peregrino no lo entenderiades, ſeria para voſotros barbaro: y ſi voſotros me hablaſedes a mi en lenguaje, que yo no entendieſſe, ſeriades para mi barbaros: porque ſi yo predicaſſe en Griego a quien no entendieſſe ſino Romãce, diriades que era vn barbaro; y ſi voſotros me hablaſedes a mi en Griego, no entendiendo ſino Latin, para mi ſeriades barbaros: porque barbaro es para mi el que habla en lẽguaje que yo no le entiendo. Haze aqui ſan Chriſoſtomo eſta conſequencia: luego ſi yo hizieſſe oracion a Dios, ſin conſiderar lo que hago, y ſin entender lo que pido, y ſin aduertir la Mageſtad de aquel Señor con quien trato: finalmente, que haga oracion â Dios de manera, que no entienda lo que diga, ni eſtè en ello, ſino que tenga el coraçon derramado en otras partes, ſerè ſin duda para mi miſmo barbaro. Ay tal manera de barbariſmo, q̃ aya Religioſo racional q̃ ſe haga tal agrauio, que quiere ſer para ſi miſmo barbaro? q̃ yo lo fuera â otro, no era mucho, ò que el otro lo fuera para mi: pero coſa es admirable, que llegue a tal punto el barbariſmo, que quiera yo ſer para mi miſmo barbaro? Pues eſte es el que aſsi miſmo no ſe entiende en la oracion, pues dize vno con la boca, y tiene otro en el coraçon. Es neceſſario que el que ora eſtè en aquello que eſtâ haziendo, que eſtè alli en ello con el coraçon, y con el eſpiritu, y que ore con feruor de eſpiritu, que es lo que dezia ſan Pablo: hermanos perſeuerad en la oracion: *Spiritu feruentes,* con feruor de eſpiritu, abraſados los eſpiritus en fuego de amor de Dios: *Per omnem orationem, & obſecrationem orantes omni tempore in ſpiritu, & in ipſo vigilantes in omni inſtãtia.* Orad ſiempre en todo tiempo, y lugar: ya con eſſe modo de oracion, y obſecracion, ya con aquel: en fin con el que mejor os hallaredes: orad voſotros ſiempre, y con eſpititu, con feruor, con interior, poniendo gran cuydado, y vigilancia en que ſea la oracion con eſpiritu, y con continuaciõ, que eſto eslo que importa, y haze al caſo. Acâ vemos que el edificio q̃ ha de ſubir muy alto, ha de eſtar bien cimentado en lo hondo, y el arbol para que crezca, ha de tener hondas las raizes: aſsi la oracion q̃ ha de ſubir tan alto que ha de llegar a Dios, ha de ſalir del profundo del coraçon. Y ſin duda eſto quiſo dar a entender N.S. Ieſu Chriſto Maeſtro diuino, y celeſtial, quando diziendole ſus nouicios los Apoſtoles, q̃ les enſeñaſe a orar, lesdixo, quãdo oraredes dezid aſsi: Padre nueſtro q̃ eſtas en los cielos. Veamos q̃ neceſsidad ay de dezir Padre nueſtro que eſtas en los cielos? pues es de fè que eſtâ tambien Dios en la tierra, y en toda parte, y lugar? Eſto dixo Ieſu Chriſto que dixeſſemos en la oracion, para darnos a entender, que quando oraremos, hemos de clamar, hemos de dar vozes, ſalidas de lo intimo del coraçon, que eſta Dios muy ſubido, y entronizado en ſu alto cielo. Por eſto es neceſſario que clamemos para que nos oyga; demanera, q̃ aſsi como en vn campo, para que vno que va muy lexos oyga a otro, le dâ vozes, y gritos: aſsi nos dize Chriſto que eſtâ Dios en el cielo, porque demos vozes. Y eſte clamor no ha de ſer con la garganta, ſino con el coraçon, como clamaua Moyſes, quando le dixo Dios: *Quid clamas ad me?* y no chiſtaua Moyſes, ni meneaua los labios, porq̃ clamaua cõ el coraçõ. Eſta miſma doctrina parece nos enſeña el Sabio quando dize: *Ne temere quid loquaris, neque cor tuum ſit velox ad proferendum ſermonem coram Deo. Deus enim in cælo, & tu ſuper terram, idcirco ſint*

1. Cor. 14

Ad Rom. 12.

Ad Eph. 6.

Matth. 6.

Exo. 14.

Eccleſ. 5.

pauci

pauci ſermones tui. Eſtâ con grande aduertẽcia, y cuydado en la oracion, para no hablar alli palabra alguna inconſideradamente, y ſin razon, y conſejo, que no ſalga muy de lo intimo de tu alma, ni tampoco ſea tu coraçon muy ligero, y preſto en arrojar palabras delante de Dios, en hechar palabras al ayre: porque ſabete que Dios eſtâ en el cielo, y tu eſtas acâ en la tierra, y por eſto es neceſſario que ſean muy pocas tus palabras, para que las digas con gran conato, y clamor del coraçon, y con gran reſpecto, y reuerencia, y conocimiento de quien tu eres, y quien es Dios, que deſta manera ſaldra bien deſpachada tu oracion. Pues digo, que el Maeſtro enſeñe a ſus nouicios eſte trato de oracion mental, que procure anden de ordinario en ella cada qual por donde el Señor le lleuare, no ſolo que tengan vna, ò dos horas de oracion cada dia, ſino que ſiempre, en toda parte, y lugar, y en los oficios que exercitaren, que procurẽ tenerla. Y eſto, que lo hagan no forçadamente, ſino muy de voluntad, y no como negocio de tarea, ni de inuencion. Para eſto les ayudarâ mucho el amor de Dios, el querer mucho a Dios: que ſin duda ſi el amor es muy cordial, è intimo, el no les dexarâ apartar vn punto de ſu amado, antes para oluidarſe de Dios, y derramarſe por eſtas coſas terrenas, aurian meneſter hazerſe muy grande fuerça, y a duras penas podrian, que eſte es propio efecto del verdadero amor. Enſeñeles, como qualquier tiempo es muy acomodado para tratar con Dios, y que como oren de coraçon, y cõ eſpiritu, los oira el Señor, porque eſtâ muy deſeoſo de comunicarſe a todos, y de hazerles millares de mercedes. Aũ en la cuna quiere que todos negocien con el, y moſtrar el amor que les tiene: en los pañales quiere hazer mercedes, y alli recibe a los ricos Reyes, y a los pobres paſtores. La Madalena, quiere negocie con el en el combite que le hizo el Fariſeo. La Samaritana al tiempo que eſtaua aſſoleado, y fatigado del camino, aſſentado ſobre el brocal del poço. Y eſtando entre aquella excomulgada chuſma, que ſin aguardar plaços, y atropellada la cauſa, y el proceſſo, le tenian clauado en vna Cruz en medio de tantas injuſticias, y agrauios, y en la furia de tantos, y tan grauiſſimos dolores, y tormẽtos, y eſtando ya para eſpirar, no huuo bien el ladron dicho, Señor acordaos de mi, quando os vieredes en vro Reyno, quãdo le dize: *Amen dico tibi hodie mecũ eris in Paradiſo.* En verdad te juro, q̃ oy ſerâs cõmigo en el Parayſo. De modo, que qualquier tiempo, y ſazon, y lugar, es muy acomodado para tratar, y comunicar con Dios, y para tener oracion. Y aun el miſmo Ieſu Chriſto dixo, que conuiene ſiempre orar, y no deſfallezer en eſte ſanto exercicio. Y cierto mientras no ceſſaremos de hazer oracion â Dios, no ceſſarâ Dios de hazernos mil miſericordias, como lo confieſſa el ſanto Rey Dauid, y aun por ello da gracias al Señor, diziendo: *Benedictus Deus, qui non amouit orationem meam, & miſericordiam ſuam à me.* Bendito y glorificado ſea nueſtro Dios, y Señor, que no aparto de mi, ni mi oracion, ni ſu miſericordia: y ſin duda nunca jamas ſe podra apartar la miſericordia de Dios, del Religioſo que nunca dexare de tener perfecta, y feruoroſa oracion. Procure ſaquen fruto, y prouecho de la oracion, y que ſiempre oren con nueua pureza, y con mayor afecto, y deuocion, yendoſe cada dia, y aun cada hora aficionandoſe mas, y mas a nueſtro Señor Ieſu Chriſto por medio de la oraciõ, de modo que la oracion no la hagan fin, ſino vn medio (como a la verdad lo es) para conſeguir las virtudes, y la pureza del alma, y la ſantidad de la vida, y el cumplir con perfeccion todo lo que fuere voluntad de Dios. Nunca les conſienta deſmayar en eſte ſanto exercicio. Deles a menudo a entender, como por eſte medio de la oracion, han de alcançar de Dios quanto quiſieren, que les eſtẽ bien, con tal que ellos procuren cumplir en todo ſu muy agradable voluntad, y como vno de los mayores daños que les puede venir es faltarles eſte ſanto exercicio de la oracion, porque en faltando el, ſe les han de ir pudriendo todas ſus buenas coſtumbres, y exercicios. Muy bien conocia eſta verdad el ſanto Iob, quando auiendo contado la vida de los malos, refiere lo que dixeron a Dios: *Qui dixerunt Deo: recede à nobis, & ſcientiam viarum tuarum nolumus. Quis eſt Omnipotens vt ſeruiamus ei? & quid nobis prodeſt, ſi orauerimus illum? Verumtamẽ quia non ſunt in manu eorum bona ſua, conſilium impiorum longè ſit à me.* Eſta es vna mal uada gente, que ha tenido atreuimiẽto ha dezir a Dios, apartate de noſotros, dexanos viuir a nueſtras anchuras, que no queremos ſaber tu voluntad, ni tu ley: ni tampoco los caminos por donde tu guias a los tuyos, q̃ queremos viuir, como ſi no huuiera Dios a quien obedezcamos, y quien es el Omnipotente para que le ſiruamos aqui? Ni vemos â Dios, ni le conocemos, ni ſabemos quien ſe es: pues a quien hemos de ſeruir en ſeruirle? y de q̃ prouecho nos ha de ſer, ſi le hizieremos oraciõ? para que hemos de andar en oraciõ de Dios, recogidos interiormente? q̃ no ay para que tratar de oracion, ni de vida interior, que todo eſſo no nos es de prouecho alguno, que ningun bien ſe alcança por eſſe medio. Empero (dize el ſanto Iob) eſtos ciegos, y miſerables: como ſea verdad, que no tengan bienes algunos de

Pſal. 65.

Iob 21.

de su propia cosecha, sino que todo lo bueno les aya de venir de Dios nuestro Señor, que es el dador de todo bien. Estē mil leguas de mi el arbitrio, el pensamiento, la consulta, el acuerdo, el decreto, y la determinacion destos hombres estragados en maldades. Dios nos libre de Religiosos que dizē, que para que es la oracion mental? que de q̄ prouecho es estarse vno meditando, ò contemplando en Dios? que pues no se le puede dar alcance, que para que han de gastar tiempo los nouicios, ni los professos en meditacion, nī en contēplacion? Porque sin duda estos tales muy cerquita estan de dezir a Dios, ya que no con la boca, a lo menos con las obras: *Recede à nobis & scientiam viarum tuarum nolumus*. Todos los santos Religiosos han sido muy dados a este santo exercicio de la santa oracion, y por este camino alcançaron de Dios muy grāde santidad, y muy particulares, y sobrenaturales mercedes, y fauores: y sin duda es señal de que vn Religioso no viue vida interior, ni espiritual, el ver q̄ no apoya este santo exercicio de la oracio, trato, y comunicacion con Dios. Y a buen seguro q̄ este tal no sea de los mas perfectos, ni de los mas obseruantes de su Religion: y como el no tiene oracion, parecele que assegura su partido con dar a entender que no cōsiste en tener oracion la perfeccion, y no echa de ver como antes con esto descubre mas su imperfeccion, y la poca luz que tiene: pues vna cosa tan encargada, y tan alabada de Iesu Christo, y de toda la sagrada Escritura, y tan vsada, y frequētada de todos los santos, procura desapoyar. Yo creo cierto, que qualquiera Religioso que de verdad tuuiere oracion, podrâ dezir cō verdad: *Venerūt mihi omnia bona pariter cū illa*. Todos los bienes me vinierō jūtos cō ella, porq̄ con ella viene la luz al entēdimiento; el afecto a la voluntad; la mortificacion, a los propios apetitos; la modestia, y composicion al hombre exterior, y la rectitud al hōbre interior. Y finalmēte por medio de la oracion viene vn alma â hazerse vn espiritu con Dios. En esto de la oracion ha de procurar, como tēgo dicho, acomodarse al talento de cada vno de los nouicios, que tengan la oracion por donde mas le conuiniere, segun su capazidad, aprouechandose para esto de la luz que N.S. le comunicare, y de la experiencia que desto tuuiere, y de lo que dizen los libros espirituales que tratan de oracion, que son hartos, y tratan della admirablemente, aunque la experiencia, y la practica es de muy grande importancia. Y para quando los nouicios tienen mas necesidad del Maestro q̄ los guie en este santo exercicio, es en el tiēpo de la sequedad, y desamparo: procure en semejantes ocasiones consolarlos, animarlos, y darles a entēder que aquello es cosa que passa por todos, que se humillen, y rindan al diuino beneplacito, para padecer esso todo el tiempo, que nuestro Señor fuere seruido, que el ver que en ellos se cumple la voluntad de Dios sea su total cōsuelo, que hagan buenamente lo que pudieren, no a fuerça de braços, sino con humilde inclinacion, y sumission, procurando viuir entonces en fè viua, siruiendo a nuestro Señor en lo que buenamente pudierē, pues aura hartas cosas en que lo puedan hazer, con tal que siempre esten suspirando por su Dios, por su amado, y por su Esposo, que este deseo de Dios, siempre le ha de tener el alma, en esta vida, aora sea que se le aya escondido; aora sea que sienta su presencia: porq̄ este es propio efecto del amor. Persuadales que esperen, porque la esperança puesta en Dios, todo lo alcança, que no se salgan a fuera a buscar cōsuelos en las criaturas, que es esta vna cosa, que siente el diuino Esposo, y aunque suele castigar con muy largas ausencias, que por ello suele hazer: y en semejantes tiempos no los apriete el Maestro mucho, que para personas que comiēçan â amar a lo espiritual, no es poco lo que padecen, ya el Señor los aprieta, y no poco, baste por entonces esto. No trato aqui en particular de la oracion, contemplacion, y presencia de Dios, porque fuera necessario hazer vn libro, y no pequeño, para poder dezir algo acerca dello.

Sap.7.

CON Gran cuydado deue estar el Maestro de nouicios en no dexar que se le pegue el coraçon con alguna particularidad a ninguno de los nouicios, sino q̄ a todos los ame con vn amor puro, casto, y limpio en Dios, por Dios, y para Dios: porque esto es cierto, que el amor es vna cosa, que no se puede encubrir mucho tiempo, sino q̄ por mil partes sale, y se manifiesta: y ordinariamente entre los nouicios suele auer algunos, ò alguno, que se auentaje a los demas en viueza, y claridad de entendimiento, en nobleza de condicion, y costūbres, en santidad, y perfeccion de vida, en dar mas gusto, y contento en sus acciones, y obras, ò en ser mas conforme al natural, y a los dictamenes, y sentimientos del Maestro. Y ello es cosa natural, que luego la voluntad se va â amar mas a este que a los demas: y este amor luego se ha de manifestar mas con obras: porque como acabamos de dezir, el amor es imposible que se oculte, y assi luego ha de tener mas comunicacion cō este nouicio, q̄ con los otros, hablandole muchas vezes, no solo de dia, sino tābien de noche, y aunq̄ sean cosas de Dios, y de espiritu, no se le da desso nada al demonio. De aqui viene a regalarle, a disimularle algunas faltillas, â dexarle tener en la celda algo q̄ no se permite a los dmas, a pēsar algunas, y aū

muchas

muchas vezes en el, de modo que ya es con alguna inquietud, y deſaſſoſsiego: a exẽptarle de algunos oficios humildes, y trabajoſos, que hazen los demas nouicios, a reſponder, y comunicar con breuedad a los demas, porq̃ aya harto tiẽpo para comunicar con eſte: y aunq̃ al principio ſon coſas eſpirituales, luego ſe vã entremetiẽdo algunas impertinentes. Todo eſto es deſtruicion de vn nouiciado, y que importa q̃ el Maeſtro al principio las remedie: con que quando ſintiere que el coraçon ſe le va pegãdo con alguna particularidad, ò demaſia â alguno, â eſſe tal trate con mayor deſpego, de modo que no ſienta el nouicio, ni otro alguno, que le tiene particular aficion, acudale con lo q̃ huuiere meneſter, aſsi en lo eſpiritual, como en lo temporal, como acude a los demas: pero no con demaſia. Que cierto, cierto eſto del amor es vna coſa, q̃ es neceſſario grãdiſsimo recato con el. A todos los nouicios ha de amar el Maeſtro muy entrañablemẽte, cõ vn amor puro, fundado, y arraigado en el amor de Ieſu Chriſto: a todos los ha de tratar, y comunicar como a ſus hijos eſpirituales: pero lo q̃ ſon amiſtadillas particulares, ſon ponçoña, y rejalgar de la perfeccion. Si el Maeſtro ſiente algũ particular guſtillo, en tratar mas cõ eſte q̃ con aquel, por alguna de las razones dichas, y no ay en ello mal alguno; mortifiqueſe porq̃ no lo aya, que aqueſſa particularidad bien la echã de ver los demas, y aun â algunos les ſuele ſer ocaſion de que ſe retiren algun tanto del, y aũ de q̃ no le tengã en la eſtima que fuera razon, y de q̃ no ſaquen de ſus platicas, y doctrina el prouecho q̃ deurian ſacar. Porq̃ cierto aqueſſa tal familiaridad con aqueſſe en particular, yo no ſe para q̃ coſa chica, ni grande pueda ſer de prouecho, ni para el Maeſtro, ni para el tal nouicio, ni para los demas del nouiciado, no ay neceſsidad en vn nouiciado, de eſſos amores eſcondidos. El Maeſtro reprehẽda a todos ſus nouicios, y encaminelos a Dios, y quieralos para Dios, y ocupelos en Dios, y no en ſi, y ame el â Dios, y guſte de Dios, y vera como no ay nouicio alguno, que le ocupe el coraçon. Dize el Eſpiritu ſanto a eſte propoſito: *Melior eſt manifeſta correptio, quã amor abſcõditus. Anima ſaturata calcabit fauũ, & anima eſſuriens etiã amarũ pro dulci ſummet.* Mejory maspro uechoſa es la reprehenſion, y la riña, manifieſta, clara, y patente: y el mortificar el Maeſtro a ſu nouicio, y a ſi propio, que eſſos amores eſcondidos, y que andan a ſombra de tejados, eſſos guſtillos, y eſſos entretenimientos, no ſe que ſe tiene eſſe amor, pues ſe anda eſcondiẽdo, y encubriendo, no deue ſer muy puro. Verdaderamẽte el alma que guſta de Dios, y de ſu diuino, y puriſsimo amor: todos eſſos panalcillos de miel de auejas, los menoſprecia y tiene debaxo de ſus pies; no haze caſo dellos, como coſa de ninguna ſuſtancia: todos eſſos amores eſcondidos; todas eſſas aficioncillas, y particulares amiſtadillas de criaturas; halla tanto en Dios, que con el ſolo eſta contenta, y muy harta. Pero el alma q̃ no guſta de Dios, el Maeſtro que no tiene oracion, ni eſpiritu, ni interior, ni trato, ni comunicacion cõ Dios: eſte tal tomarâ tambien lo amargo por dulce: eſſe amorcillo q̃ a la verdad es mas amargo q̃ la hiel, y que le trae inquieto, y deſaſſoſſegado, le parecera que es dulciſsimo, y ſabroſiſsimo, y muy prouechoſo, y q̃ ay grãdes bienes en el, como a la verdad no aya en el coſa alguna buena. Al Obiſpo de Laodicea, que era vn Prelado que ſe tenia por Maeſtro, y Superior, que exercitaua bien ſu oficio, que no tenia neceſſidad de q̃ nadie le auiſaſſe de coſa alguna tocante a ſu gouierno: deſpues de auerle embiado Dios vna muy terrible, ygraue reprehẽſion con ſu Euãgeliſta S. Iuã, le dize eſtas palabras: *Suadeo tibi emere à me, aurum ignitum probatum, vt locuplex fias, & veſtimentis albis induaris, & nõ appareat confuſio nuditatis tuæ, & collyrio inũge oculos tuos vt videas. Ego quos amo, arguo, & caſtigo. Æmulare ergo, & pœnitentiam age. Ecce ſto ad oſtium, & pulſo: ſiquis audierit vocem meã, & aperuerit mihi ianuam, intrabo ad illum, & cænabo cum illo, & ipſe mecum.* Yo que ſoy la verdad, que ni puedo engañar, ni ſer engañado, te aconſejo, amoneſto, y perſuado, que cõpres de mi amor encendido, puro, limpio, claro, y reſplandeciẽte, prouado, apurado, acriſolado, y aprouado, q̃ eſte amor de veinte y quatro quilates, de mi ſe ha de comprar, y no de las criaturas: y eſte amor no ſe cõpra con dineros, ſino con darſe vno a ſi por el: y con eſte amor puro, encendido, claro, y reſplãdeciẽte, queda vno mas rico que ſi poſſeyera quanto oro ay en el mundo. Y aſsi para que de verdad ſeas rico, entregateme tu a mi, que con eſto yo te dare eſte mi amor puro, claro, y reſplandeciente; que ſi tu me amares a mi, y a todos los que eſtan a tu cargo con eſte amor encendido, limpio, y aprouado, tu te veſtiras de veſtiduras blancas. Todo quanto huuiere en ti palabras, obras, penſamientos, exercicios, y acciones, todo ſerâ blanco, limpio, puro, caſto, y honeſto, lleuarte has los ojos, y los coraçones de todos tras ti: no aura en ti mancha alguna, que nadie pueda vituperar: que cierto ſi con eſte amor puro, y claro, y reſplandeciente, no amares a tus feligreſes, ten por cierto, que ha de auer â quien no parezca bien tu amor, y que muchas vezes te has de hallar confuſo, auergonçado, y de modo, que te han de dar en el roſtro, con gran turbacion tuya, con el tal amor. Vntate eſſos tus ojos con alguna medicina

Prou. 27.

Apoc. 3.

dicina acomodada, para que veas. Lee el santo Euangelio, y la doctrina de los sagrados Doctores, que este es muy lindo colirio para abrir los ojos del entendimiento a quien los tiene cerrados. Mira que estas ciego, que no tienes verdadera luz, ni claridad, que tienes por luz lo que es tinieblas, y por amor espiritual, lo que es amor sensual, y por amor de Dios lo que es amor propio, y por verdadero amor de tus feligreses, el regalo que hazes â aquellos con quien tratas, y comunicas de dia y de noche: porque gustas, y te recreas cõ esso. Yo a los que amò, arguyo, reprehendo, y castigo; y en esto les muestro el amor que les tẽgo. Y el buen Maestro assi lo ha de hazer con sus dicipulos, y nouicios, y dexar de hazerles otros regalos escusados, y no necessarios, y de escusarles sus faltas. Trata pues de imitarme, y remedarme en tu gouierno cõ desseo de acertar con lo que fuere para mi mayor hõra, y gloria, y bien, y saluacion de los que estan a tu cargo. Gouiernalos como los deues gouernar, que el modo que hasta aqui has tenido, no es para sacar santos, ni perfectos a tus feligreses: y por lo passado haz penitencia, que bien tienes por que hazerla, y por lo presente hazla tambien, para que teniendo mortificada tu carne, no vibas segun la sensualidad, sino segun el espiritu, que hombre exterior, mal puede, gouernar interiores, y si eres inclinado a buena conuersacion, y a gustos, y consuelos, aduierte, que yo estoy a la puerta de tu coraçon llamãdo, si oyeres mi voz, y la obedecieres, y pusieres en execucion lo que por ella te mando, y me abrieres la puerta de tu voluntad, y me admitieres en tu coraçon, hechando fuera del todo otro amor peregrino: yo entrare de muy buena gana en el, y cerrare contigo, y tu conmigo, yo sere tuyo, y tu serâs mio: mis cosas serân tuyas, y las tuyas mias: yo me estare siẽpre contigo, y tu conmigo. Cierto estas amistadillas particulares de los Maestros cõ algunos de sus nouicios se auian de quitar, q̃ quando en ello no huuiera otro inconueniente mas de criar a estos nouicios aniñados, y regalones, era este suficiente motiuo para que se escusassen: y tambien se crian assi sin respecto a su Maestro, y Prelados, y sin mortificacion, y de tal modo, que en saliendo de la juridicion del tal Maestro, se hallan hartas vezes muy desconsolados; y plegue a Dios no sea arrepentidos, diziendo, que no los criaron assi, y que los engañaron el año del nouiciado. Nouicios criados con regalos, raras vezes quando professos son de prouecho para la Religiõ, y de ordinario salen contumazes, rebeldes, y porfiados, como lo dize el Espiritu santo: *Qui delicate apueritia nutrit seruum suum postea sentiet eum contumacem*, el que desde la niñez de la Religion, desde el nouiciado cria al nouicio regaladamente, a buen seguro que el, y la Religion lo sientan despues de professo, rebelde, porfiado, cabeçudo, y amigo de seguir en todo sus antojos. Assi como el Maestro ha de viuir con cuidado para que no se le pegue el coraçon, ò la aficion a algun nouicio en particular, del modo que aqui se ha dicho. De la misma manera deue poner grã solicitud, en que no se le arraygue enel alguna repugnancia, desabrimiento, ò ojeriza con algun nouicio, que es esta vna tentacion contraria â la passada; y ambas suelen a vezes apretar a los Maestros: y lo peor que estas dos tentaciones tienen, es, que raras vezes se conocen por tentaciones, hasta despues de hecho el daño: porque de ordinario bienen cubiertas con capa de bien, y de zelo del bien de la Religion. Y estas que assi bienen cubiertas con esta capa, son las peores tẽtaciones: porque como dize S. Ambrosio: *Nunquàm maiora vitia, quã cum virtutes aparent*: no ay maiores vicios q̃ aquellos que vienen cubiertos con capa de virtudes. Pues digo, q̃ quando el Maestro sintiere alguna repugnancia con algun nouicia, mire muy bien, y lo mas desapassionadamente que pudiere, estando en oraciõ, de donde nace la tal repugnancia: si hallare que emana de ser el nouicio vicioso, mal inclinado, reboltoso, è inquieto, è inhabil, ò no a proposito para la Religiõ: en tal caso, siẽdo esto assi, no ay fino embiarlo luego cõ Dios a su casa, lo qual muy sin escrupulo se podra hazer, que el bien comũ de la Religion, cosa clara es, se ha de anteponer al bien particular de vn nouicio. Y no porque el tal serâ menos ruin en la Religiõ, que lo fuera allâ en el siglo: no por esto, sino es acuento para mi Religion, le tengo de admitir en ella. Si hallare que la repugnancia nace, de que el natural del nouicio no confronta con el suyo, ò de que tiene necesidad de trabajar mas cõ el para enseñarle el rezado, y lasde mas ceremonias de la Orden: por auer estudiado poco, ò porque es atado en las cosas que se le mandan, ò q̃ hazen los demas, ò de que tiene mala voz (que hasta aqui llega la tentacion, quando el Maestro la tiene buena) ò de que se le oluidan las cosas que le enseña, y es menester dezirselas vna, y otra vez: ò finalmente de otras cosas a este tono: en tal caso procure tratar al tal nouicio con mas particular cuydado que a otros, y muestrele mas graciosidad, y amor, y compadezcase interiormente del, y mire como el quisiera ser tratado, y sobrelleuado del Maestro, si fuera el nouicio, y hablele, y enseñele vna, y otra vez; y esto no con exasperaciõ, q̃ esso los suele turbar mas. Y delãte de los demas hablele cõ toda benignidad, y mansedũbre, y repitale algunas vezes q̃ no se

Prou. 26.

espan-

espanta de que se turbe, ni de que no acierte a hazer tambien hechas las cosas como otros, q̃ poco a poco las vendra â hazer bien, que procure hazer lo que pudiere, y ser virtuoso, y temeroso de Dios, humilde, y mortificado, y Religioso de oracio̅: que esto es lo principal: y vayale enseñando con todo amor, q̃ a esto obliga la verdadera caridad, y mortifiquese, q̃ el oficio de Maestro de nouicios, es vna continua mortificacio̅, que todo lo q̃ es gouernar, y enseñar trae consigo mucho desto. Y no piense q̃ todos los nouicios han de ser conformes a su natural, ni que hã de tener las mismas inclinaciones q̃ el tuuiere: ni tampoco q̃ los nouicios se han de hazer al natural del Maestro; el Maestro al natural de los nouicios, esto si, como lo hazia aquel gran Maestro de las gẽtes, el Apostol S. Pablo, quãdo dezia: *Factus sum infirmis infirmus, ut infirmos lucri facerem. Omnibus omnia factus sum, vt omnes facerẽ saluos. Omnia autem facio propter Euangelium: vt particeps eius efficiar.* Yo con los enfermos, y cõ los flacos me hago enfermo, y flaco, y toda mi pretension en esto no es otra, sino ganar a los flacos, y a los enfermos. Hagome todas las cosas a todos, en ordẽ a hazerlos saluos a todos. Todo quanto todos quieren lo hallan en mi, y por aqui procuro, y trato de la saluacio̅ de todos: y aquesto, y quantas cosas hago, las hago por el Euangelio: por ser hecho participionero del, por cũplir puntualmẽte con el ministerio y oficio que el Señor me ha encomendado, y en que me tiene puesto, por dar buena cuenta del. Assi lo ha de hazer el buẽ Maestro de nouicios, hazerse todo a todos sus nouicios para ganarlos a todos para Dios: con el enfermo nouicio se ha de hazer enfermo, para ganar al tal enfermo: *Factus sum infirmis infirmus vt infirmos lucrifacerem*: porque como dize san Pedro Crisologo: *Medicus qui non fert infirmitates, curare nescit, & qui non fuerit cum infirmo infirmatus, infirmo non potest conferre sanitatem.* El medico que no padece, y sufre enfermedades, este tal no es posible que sepa curar, y el que no enfermare con el enfermo tambien, no es posible que pueda dar salud al enfermo. Yo cõfiesso al Maestro de nouicios que tiene esto dificultad, pena, y mortificacion, hazerse vn hombre sano, enfermo, y vn Maestro, que a su parecer tiene buen natural, y buena condicion, hazerse a los naturales, y a las cõdiciones de todos sus nouicios, que a lo q̃ el siente no son tales como su natural, y cõdicio̅; cosa es por cierto que venido a ponerla en execucion tiene harta dificultad, y mortificacion: pero tambien es cosa q̃ tiene grande premio delãte de Dios, y que su diuina Magestad suele ayudar para q̃ se haga por su amor, no solo con rendimiento, y sujecio̅, sino tambien con muy buena voluntad, y con mucho gusto, y consuelo, como la experiencia lo muestra â algunos Maestros santos, y perfectos, y deseosos de agradar a Dios, que antes de admitir los nouicios a su cargo, les parecia aquesto vna cosa incomportable: pero puestos en el oficio y ministerio, el mismo Dios les facilita esto de modo, q̃ no solo lo hazen con volũtad, sino tãbien con gusto. El buen Maestro de nouicios, a todos sus hijos (como està dicho) ha de amar en Iesu Christo, y a todos los ha de ayudar, enseñar, prouecr, y remediar sin aceptacion de personas. Siẽpre ha de estar puesto en medio dellos, como el centro en medio de su circunferencia, q̃ ni ha de estar mas allegado, ni mas apartado del vno que del otro; a todos los hà de tener en igual distancia de si, a todos ha de mirar como a hijos de Dios; a todos los ha de fauorecer: *Et non est qui se abscondat à calore eius*, y ninguno por mucho que se esconda, ha de dexar de participar de su calor, de su amor, y de sus buenas obras: *Nunquid nõ pater vnus omniũ nostrum? nunquid vnus Deus creauit nos?* (dize el Profeta Malachias) *quare ergo despicit vnus quisq; nostrũ fratrem suum, violãs pactum patrũ nostrorũ?* Por vẽtura no es vno el padre de todos nosotros? por ventura no es vno el Dios que nos crio a todos? pues porque cada quãl de nosotros tiene en poco, menosprecia, y dexa de acudir, y de ayudar a sus hermanos: violando cõ esto, y corrompiendo las Leyes, y Constituciones de nuestros Padres fundadores? y antepassados? Pues si esto dize el Profeta del hermano, q̃ no ayuda, y fauorece a su hermano, q̃ diria del Maestro q̃ tuuiesse repugnancia, y ojeriza con su nouicio, y q̃ por esta causa dexasse de enseñarle, y de acudirle, como a los demas nouicios, antes fuesse causa de q̃ lo hechassen de la Religion? No ha de ser el Maestro de nouicios aceptador de personas. Sepan los Maestros, q̃ todos los nouicios que temieren de verdad a Dios, y que fueren virtuosos, y obseruantes, de su propio instituto y professio̅ les han de parecer muy bien, y los han de amparar, y ayudar, y hazer quanto pudieren porque permanezcan en la Religion â imitacion de Dios N. S. de quien dixo S. Pablo: *In veritate comperi, quia non est personarũ acceptor Deus; sed in omni gente qui timet eum, & operatur iustitiã acceptus est illi.* Verdaderamente he venido a conocer, que no es Dios aceptador de personas, que no es parcial, sino que qualquiera que le temiere, que obra uirtudes, y cumple su voluntad, seasse de donde se fuere, le agrada, y es acepto, mas, ò menos, segun fuere mas, ò menos su virtud, y perfeccion. Por esto no quiero dezir, q̃ si el vno tuuiere mas necessidad, ò de doctrina, o de cõsuelo, ò de curarle, o de otra cosa alguna, que

1. Cor. 9.

S. Pedr. Chrysol.

Malac. 2

Actor. 10

que por ocasion de no ser aceptador de personas, dexe de acudirle mas que a los demas: que el ser aceptador de personas, es quando haze por vno mas que por otro sin causa, ò por miedo por causa lo que no lo es. Acudale muy en buen hora, y si otro dia essotro tuuiere mas necessidad, q aqueste acuda essotro dia mas al otro que a este: que pensar que vn Maestro no ha de hablar mas a vn nouicio q̃ a otro, ni le ha de enseñar mas, ni acudir mas, ni cõsolar mas, es imaginacion, como tãbien lo seria pensar q̃ vnos nouicios no hã de tener mas necessidad de aquesso que otros, que en caso que los nouicios no tuuiessen mas necessidad de cosa, alguna q̃ otros, por ninguna via auia de acudir el Maestro mas a los vnos que a los otros. Y en esto que vamos tratando, ordinariamente se ha de inclinar la voluntad del Maestro a la parte contraria de donde la inclinacion natural le lleuare, por ser essa parte sospechosa.

Tambien serâ de grande importancia para que el Maestro de nouicios no sea aceptador de personas, y para la buena educacion dellos, que no se sirua de sus nouicios en cosas tocantes a si, que no los ocupe en trasladarle cartapacios, libros, ò sermones para el, ò para otros Religiosos amigos suyos, ni en barrerle, y adrezarle la celda, ni en coserle ò lauarle los habitos, ni enhazer relicarios, ò otras cosas curiosas para si, ò para dar fuera â sus parientes; ni en q̃ le estẽ leyendo en la celda de noche hasta q̃ se duerma, y le apaguen la cãdela; ni en q̃ andẽ trasel, para si se le ofreciere algo embiarles con el recado. Todo aqueste trae cõsigo muy grandes inconuenientes, y ningun prouecho espiritual para los nouicios. A la verdad los nouicios no hã de seruir al Maestro, sino el Maestro a los nouicios para ello bien ser: *Matt.20.* *Filius hominis non venit ministrari, sed ministrare* (dixo Iesu Christo) yo que soy el Maestro diuino y celestial del mũdo, no vine a ser seruido, sino a seruir: no se hizierõ los nouicios por el Maestro sino el Maestro por los nouicios. Los incõuenientes que esto trae consigo son, que estos tales nouicios han de faltar muchas vezes del Coro, y de los actos de la santa Comunidad, por tenerlos ocupados en escriuirle, y en hazerle relicarios, ò en lo demas que està dicho, quando no fuesen a estos actos, el tiẽpo que les queda para darse a los exercicios interiores, ò para descansar, lo han de emplear en lo que el Maestro los ocupa. A les de dar de almorçar y de merendar, y regalarlos con nota de essotros pobres nouicios, q̃ siruẽ a la Comunidad, sin q̃ se les de regalo alguno, mereciẽdolo mejor q̃ los q̃ siruẽ a solo el Maestro: hã de dexar d̃ aprẽder el rezado, las ceremonias, y essotras cosas q̃ se aprẽden en el año del nouiciado, no hã de tener oraciõ mẽtal, ni bacar a los exercicios espirituales, disimulales el Maestro sus faltas, q̃ esto es natural cõ nros bienhechores. Y el Maestro tambien porque hagan aquello de mejor gana, les suele dar el Brebiario, ò el habito nueuo, ò las imagines, ò el rosario mejor. No se ocupã en los oficios humildes, y baxos, del seruicio del Conuento en que se ocupan los demas nouicios, y assi suelen quedar despues de professos faltos en esso. Criãse bachilleres, y amigos de tener sermones, ò cosas curiosas, y de tratar de esso, y no solo cõ los de dentro del nouiciado, sino aun tambien cõ los de fuera. Y como el Maestro por tenerlos gratos los trata con llaneza, ellos tambien tratan al Maestro, no con aquel respecto, y reuerẽcia que fuera razon. Al fin el año del nouiciado todo lo ha menester el nouicio para aprender, y exercitarse en las cosas de la Religion, y de la santa Comunidad, y de la vida interior, y espiritual, y no hara poco en esto. Despues cogera la Religion el fruto de lo q̃ en el huuiere sembrado, y se gozarâ con el. No se sirua por amor de Dios el Maestro de sus nouicios en cosas tocantes a si. Nuestro Padre fray Nicolas de Iesus Maria, siẽdo General de toda nuestra sagrada Congregaciõ de Carmelitas Descalços, auiendole dado vna vez vna muy recia calẽtura, como passasse vn hermano nuestro por jũto a su celda le llamo, y dixo como el estaua con vn muy grande dolor do cabeça de la calẽtura que le auia dado, que por amor de Dios fuesse al ropero, y le pidiesse vn tocador, y se le traxesse. Yẽdo el hermano por el tocador, le dio al santo General escrupulo de que el Religioso le siruiesse en aquello, y fue tras el y le dixo se fuesse, que el iria â pedirlo al ropero, y assi lo hizo. De modo q̃ siendo General, y estando en sermo, hizo escrupulo de mãdar a vn hermano solo que le traxesse vn tocador, pareciendole, que aquello era seruirse de su subdito en cosa tocante a si: *Qui maior est vestrum, erit minister vester.* El que es mayor de todos vosotros esse ha de ser vuestro ministro, esse no se ha de seruir de vosotros, sino antes os ha de seruir a todos, que esse es el oficio del Prelado, y del Maestro: *Maior seruiet minori*, el mayor ha de seruir al menor: ha de seruir el Maestro a sus nouicios, no solo en administrarles lo necessario para el espiritu, sino tãbiẽ en proueerles todo lo necessario para el sustẽto del cuerpo: porq̃ desto vltimo han de estar ellos muy descuydados. Mirelos como a encomendados de Iesu Christo, y que dize el mismo Señor, lo q̃ hizieredes a qualquiera destos mis pequeñitos a mi lo hazeis: ponga por blanco en la execucion de aqueste ministerio, la honra, y gloria de Dios, y el aprouechamiẽto espiritual de sus nouicios desintereſalmente; y no mire su comodidad, ni su gusto, que son essos vnos fines

muy

muy rateros,y no vale coſa el dezir el Maeſtro, q̃ quiere cõ eſto mortificar al nouicio,y exercitarle en actos de humildad: porq̃ ſi pretẽde eſto no lo conuierta en ſu propia vtilidad; como ſi quiere quitarle el brebiario,o el habito nueuo,q̃ traxo del ſiglo, no ſe lo tome el Maeſtro para ſi; ſi quiere ocuparle en eſcriuir algo, no ſea para ſi,ſino para ſu nouiciado;ſi quiere que haga algũ relicario,no ſea para darlo el a ſus pariẽtes,o amigos,ſino para ſu Igleſia,o ſacriſtia, y todo eſto ſerâ cõ moderacion,quãdo el Maeſtro no lo pretende para ſi,como la experiẽcia lo enſeña. Si el ſumo Põtifice,el Vicario de Ieſu Xpo ſe llama ſieruo de los ſieruos de Dios: porq̃ el Maeſtro de nouicios no ſe llamarâ,y ſe preciarâ de ſer ſieruo de todos ſus nouicios? Quiere el Maeſtro enſeñar,y mortificar,y exercitar en virtudes a ſus nouicios cõ aprouechamiento ſuyo,y dellos? pues mire barrales el las celdas, coſales los habitos, y ſirualos en todo quanto pudiere, que eſto es lo que el diuino Maeſtro Ieſu Chriſto enſeñò cõ obras,y cõ palabras: y por aqui hã caminado quãtos Maeſtros ſantos han tenido las Religiones. Remedieles ſus neceſsidades eſpirituales,y corporales,enſeñeles,recõcilielos cõ Dios, haga oraciõ al Señor por ellos: y ſiruales como digo, en quãto pudiere,q̃ eſte es ſu oficio. Y aſsi tratãdo el Sabio de quãdo Dios ſe enojò cõ ſu pueblo,porq̃ murmurarõ de Moyſes,y Aarõ,y comẽço a hazer grã mortandad en el,refiriẽdo lo q̃ entõces hizo el ſumo Sacerdote Aarõ dize:

Sap.18. *Properans enim homo, ſine querela deprecari pro populis, proferens ſeruitutis ſuæ ſcutũ, oratione, & per incenſum deprecationẽ allegans, reſtitit iræ, & finem impoſuit neceſsitati, oſtẽdens quoniã tuus eſt famulus.* Que el ſumo Sacerdote Aarõ, vn hõbre juſto,y amigo de Dios, lo q̃ hizo fue,q̃ cõ muy grãde prieſſa acudio luego a Dios a rogarle, y ſuplicarle muy encarecidamẽte,por ſu pueblo,ſacãdo a fuera,y haziẽdo demoſtraciõ del eſcudo de ſu ſeruidũbre: eſto es moſtrãdo,como ſegũ el miniſterio,en q̃ el Señor le tenia pueſto eſtaua obligado a hazer aq̃llo q̃ era hazer oraciõ a Dios,y ofrezerle inciẽſo,procurãdo por aqui aplacarle, y reſiſtir a ſu ira,poniẽdoſe de por medio para deſenojarle,y cõ eſto alcançò de Dios,q̃ no paſaſſe adelante aquel caſtigo: en lo qual moſtrò ſer verdadero ſieruo de Dios. Pues eſte es aora el oficio del Maeſtro d̃ nouicios,q̃ ha de ſer vn Religioſo juſto,y amigo de Dios, q̃ ha de acudir cõ toda ſolicitud a remediar las neceſsidades eſpirituales, y corporales de ſus nouicios, para lo qual ſe deue armar como con vn eſcudo, con que es ſieruo de ſus nouicios,y q̃ para ſeruirlos le tiene Dios pueſto en aq̃ſſe miniſterio, y q̃ en ninguna coſa puede moſtrar mas a la clara ſer verdadero ſieruo de Dios,q̃ en ſeruir a los q̃ el Señor le tiene encomẽdados. Y ſin duda ſi el Maeſtro cõſideraſſe como los Angeles los ſiruẽ, no ſe le haria de mal el ſeruirlos el tambiẽ. Aquel grã Maeſtro,y Doctor de las gẽtes S. Pablo,dezia: *Cũ liber eſſem ex omnibus, omniũ me ſeruum feci, vt plures lucri facerẽ:* como ſea verdad,q̃ yo no eſtuuieſſe obligado a cuydar d̃ nadie,cõ todo eſſo me hize ſieruo de todos,predicãdoles,enſeñandoles, y ſiruiẽdoles en ſus neceſsidades eſpirituales, y corporales para ganarlos para Dios. Y en el c.4. dela 2.carta,que les eſcriuio, dize: *Ideò habentes adminiſtrationẽ, iuxta, quod miſericordiam cõſequuti ſumus, nõ deficimus, ſed abdicamus occulta dedecoris, nõ ambulantes in aſtutia, neq; adulterãtes verbũ Dei, ſed in manifeſtatione veritatis cõmendãtes nos metipſos ad omnẽ cõſcientiã hominũ corã Deo.* Pues como ſea aſsi, q̃ el Señor nos aya pueſto en aqueſte magiſterio, y miniſterio de tã alta dignidad, como es procurar hazer ſãtos a los q̃ ſe nos hã ẽcomẽdado; lo qual ſenos ha ẽcargado,no por nr̃os merecimiẽtos, ſino por pura gracia del Señor, q̃ nos llamò para ello,no desfallezemos,ni faltamos del vſo,y execuciõ de nr̃o miniſterio,antes cõ toda prõptitud,y fidelidad acudimos a exercerlo,y apartamos,y excluimos,de noſotros, no ſolo todo lo malo,ẽ indecẽte q̃ ſe vè, ſino aũ tãbien lo q̃ no ſe vè, de modo, q̃ no admitimos pẽſamiẽto alguno,q̃ no ſea muy cõforme al guſto de Dios, no procẽdemos en la execuciõ de nr̃o miniſterio cõ aſtucia,cautela,ſagazidad,o malicia,pretẽdiendo coſa alguna de nr̃os dicipulos,de aq̃llos a quiẽ enſeñamos, ni tratamos de adulterar la palabra de Dios,no predicamos, ni enſeñamos,ni porq̃ nos alabẽ,ni porq̃ nos ſiruã, ni porq̃ nos dẽ algo aq̃llos a quien enſeñamos, q̃ antes noſotros tratamos ſiẽpre de ſeruirlos,ſino por manifeſtar la verdad de Dios,para hõra,y gloria de Dios,y para ſalud, prouecho, y ſaluaciõ de aq̃llos a quiẽ enſeñamos, no tratamos de alabarnos,ni de engrãdecernoscõ nr̃as palabras, ſino cõ las obras q̃ hazemos en ſeruicio de Dios,y en prouecho vr̃o,ellas ſon las q̃ allâ en vr̃as cõciẽcias os mueſtrã nr̃o modo de proceder,y porq̃ los hõbres ſe puedẽ engañar, y Dios no,q̃ vè los coraçones: biẽ ſabe Dios,y vè,y conoce la limpieza interior,y exterior,cõ q̃ yo procedo en aq̃ſte miniſterio,y magiſterio, en q̃ ſu diuina Mageſtad me tiene pueſto, y la recta intẽciõ cõ q̃ procedo en el,ſin pretender prouecho alguno de aq̃llos a quiẽ enſeñò,ãtes los ſiruo interior,y exteriormẽte en todo quãto puedo. Todo eſto ha d̃ hazer el Maeſtro cõ ſus nouicios,en ordẽ a ſu buena direcciõ: pero no por eſto ſe ha d̃ ẽtẽder,q̃ ha de hazer eſto,d̃ modo, q̃ los nouicios le pierdã el reſpecto,y la reuerẽcia,q̃ le deuẽ tener,q̃ el miſmo S. Pablo, q̃ dize,q̃ en aq̃ſte ſu magiſterio,y miniſterio ſirue a todos los q̃ ſe le han encomendado: dize tãbien eſcriuiendo a los Romanos: *Vobis dico*

1.Cor.9.

2.Cor.4.

Ad Ro.11. *Gẽtibus, quãdiu quidem ego ſum Gentiũ Apoſtolus miniſteriũ meum honorificabo.* A voſotros digo los Gentiles conuertidos a la Fè de Ieſu Chriſto:a voſotros q̃ ſoys mis nouicios, y dicipulos,por quanto yo ſoy Apoſtol,y Maeſtro de las Gẽtes; tẽgo de hõrar mi miniſterio, no he de dar ocaſion a nadie para q̃ le tẽga en poco.Y el Sabio dize: *Audi me fili,& nè ſpernas me, & in nouiſſimo inuenies verba mea*: Oyeme hijo mio,mira a mis obras, y a mis palabras,y no me menoſprecies, ni tengas en poco,q̃ cõ eſto,en el tiẽpo de la neceſsidad,al tiẽpo crudo,hallarãs mis palabras,q̃ te ſerã de harto prouecho:pero ſi me menoſpreciares, y no oyeres con pia afeccion la doctrina q̃ te enſeñõ,no la hallarãs en el tiẽpo de la neceſsidad.Y el Apoſtol S. Pablo eſcriuiendo â aquel ſanto Maeſtro,y Põtifice Timotheo, le dize: *Nemo adoleſcentiã tuam cõtemnat: ſed exemplũ eſto fideliũ, in verbo, in cõuerſatione, in charitate, in fide, in caſtitate.* Viue de tal manera en tu magiſterio,y prelacia,q̃ ninguno menoſprecie, ni tenga en poco tu juuẽtud,antes procura ſer vn exẽplo a todos los fieles, y a todos tus feligreſes,en tus palabras trato,y conuerſaciõ, en la caridad,en la fè viua, en la caſtidad, limpieza,y pureza interior,y exterior, y en todas las demas virtudes.Y eſcriuiẽdo al otro ſãto Maeſtro,Prelado,y dicipulo ſuyo Tito, deſpues de auerle dicho: *In omnibus te ipſum præbe exemplũ bonorũ operũ, in doctrina, in integritate, in grauitate:* concluye el capitulo, diziendole: *Nemo te contemnat*: mira q̃ ſeas vn expectaculo, y exẽplar en todas las coſas de toda virtud, ſantidad, y perfeccion,en el modo de enſeñar, en la entereza de las buenas coſtũbres,y en el peſo,y autoridad de tu perſona,y pon grã cuydado, en q̃ ninguno dando tu ocaſiõ para ello, te menoſprecie,ni tẽga en poco:de modo,q̃ el Maeſtro de tal modo ha de ſeruir a ſus nouicios,q̃ ellos no le menoſpreciẽ,ni tẽgan en poco.Y ſin duda,quando el Maeſtro ſirue a ſus nouicios,en qualquier oficio de humildad, mortificaciõ,o de qualquiera otra virtud,cõ intẽciõ para de agradar a Dios, y de aprouecharles, y darles exẽplo en todo:ſin duda q̃ todo aqueſſo redunda en honra,y gloria de Dios,y en aprouechamiẽto,aſsi del Maeſtro,como de los nouicios, y en concebir ellos del vna grande eſtima, y aprecio, y en reſpetarle de aî adelãte cõ muy mayor reuerẽcia que haſta alli. La cauſa, porq̃ los nouicios ſuelẽ perder el reſpecto,o la eſtima,q̃ deuẽ tener al Maeſtro:ſin duda es,quãdo el Maeſtro ſe pone a jugar cõ ſus nouicios, a juegos de manos,o a qualquier otros juegos, quãdo ſe pone a reir, o a tratar impertinẽcias cõ ellos,quando ſe ſirbe dellos, en coſas tocantes aſsi, quando le oyen hablar, o le ven hazer alguna coſa de deſedificacion, quãdo le ven q̃ regala mas avnos nouicios q̃ a otros:qualquiera coſa deſtas ſuele ſer motiuo para que los nouicios,no eſtimẽ,ni reſpetẽ como deuẽ a ſu Maeſtro; y aſsi ha de huir dellas el Maeſtro de nouicios,como de coſas dañoſiſsimas, y en particular deſto de regalarlos, y ponerſe a jugar con ellos,y a reir,y a chocarrear, y de permitirles libertades,y exẽpciones,y de no caſtigarles ſus coſtũbres ſinieſtras,q̃ todo eſto es veneno mortifero para los nouicios,y aũ tãbiẽ para el Maeſtro.Y aq̃ſto dizelo el Eſpiritu S. por eſtas palabras: *Lacta filiũ,& pauentẽ te faciet: lude cũ eo,et cõtriſtabit te. Nõ corrideas illi,nè doleas, & in nouiſſimo obtupeſcent dentes tui. Nõ des illi poteſtatẽ in iuuẽtute,& nè deſpicias cogitatus illius. Curua ceruicẽ eius in iuuentute, & tũde latera eius dũ infans eſt,nè fortè induret, & nõ credat tibi,& erit tibi dolor animæ. Doce filiũ tuũ,& operare in illo,nè in turpitudinẽ illius offendas.* Regala a tu hijo, dale a mamar leche, y mãtequillas, q̃ abuẽ ſeguro el te haga tener harto pauor,y miedo:põte a jugar cõ el, y veras como te pierde el reſpecto,y te entriſteze ſobre manera.Guardate d' ponerte a reir y a chocarrear cõ el, y a oyrle dezir donaires, ſino quieres tener deſpues harto dolor, y peſar, y q̃ al cabo y a la poſtre ſe te quedẽ los diẽtes paſmados,cõ la dẽtera.Mira no le des mano,libertad,exẽpciõ, o poder alguno en ſu nouiciado,y juuẽtud,tẽlo ſiẽpre a raya,y muy enfrenado,y no hagas poco caſo de ſus pẽſamiẽtos, porque pocas vezes los dexa de poner en execuciõ. Doblegale, y encoruale la zeruiz, y zeruigillo en ſu moçedad,no le dexes ſalir con nada de lo q̃ quiere, rindele, y ſujetale el propio juyzio,y quebrãtale la propia volũtad,y los apetitos,y guſtos miẽtras fuere nouicio, y miẽtras es niño en la Religiõ dale a menudo diciplinas vna,y otra,no ſea q̃ a caſo ſe te haga cabezudo,porfiado,ſoberuio,cõtumaz, reuelde, de malas coſtũbres,y de dura zeruiz,è indomable,y q̃ no te dè credito a lo q̃ le dixeres,o mãdares,ſino q̃ menoſprecie a ti,y a tus mãdatos: y entonces ſiẽtas en ti dolores de muerte, dolores,penas,yaflicciones,q̃ te atrabieſſen el alma,y el coraçõ, por auerle criado tã mal en ſu niñez, y nouiciado. Enſeña pues a tu hijo toda virtud,diciplina,ciẽcia,bõdad,religion,y buenas coſtũbres,obra,y trabaja en el,en arrãcarle de quaxo las malas coſtũbres,y ſinieſtros;andale ſiẽpre limpiando, y quitãdo del todos los barrancos, y deslizaderos,y tropezaderos,no ſea q̃ vẽgas tu tãbien a tropezar, y a laſtimarte,y herirte en la fealdad de ſus malas coſtumbres. Segũ eſto q̃ dize aqui el Eſpiritu Santo, y ſegun lo q̃ la experiẽcia enſeña,bien ſe hecha de ver quãto importa,q̃ los Maeſtros no ſe põgan a jugar con ſus nouicios, ni los regalen, ni conſiẽtan libertad alguna, ni ſe pongan a chocarrear cõ ellos,ni les dexen ſalir cõ lo q̃ quiẽren,y q̃ les caſtiguen ſus culpas, y faltas, y q̃ la cauſa

Ecclſ. 31.

Ecclſ. 30.

1.Tim.4.

Ad Tit.2

cauſa de perderle los nouicios el reſpecto nace deſto, q̃ el Maeſtro haze con ellos, y les permite, y cõſiente: quã biẽ dize el Eſpiritu Sãto: *Cum defecerint ligna, extinguetur ignis*: quãdo faltarẽ los leños, entóces ſe apagarâ el fuego, quando faltaren de los nouicios eſtos Maeſtros, entonces faltarâ dellos, eſte fuego ſenſual, y eſte modo de criar nouicios, tan dañoſo para las ſagradas Religiones, porque mientras vuiere en ellos ſemejantes Maeſtros, no tienẽ que tratar los Prelados de apagarlo, porq̃ quãto en ordẽ a eſto hizierẽ, no ſeruira, ſino de encenderlo mas: y aſsi el remedio eficaz es, quitar luego los tales Maeſtros, que no los quiere Dios para aqueſſe miniſterio: loqual es cierto, pues no les da las partes neceſſarias para el: y en la eleccion de Religioſo para vn oficio de tan gran importancia, conuiene procedan los Prelados con gran cordura, y madurez.

Prou. 26.

NO por lo q̃ queda arriba dicho, de que lo principal, que el Maeſtro ha de procurar, es, q̃ ſean ſus nouicios virtuoſos, y obſeruãtes de ſu propio inſtituto, y profeſsió, y Religioſos eſpirituales, è interiores, ſe entiẽda los ha de criar de modo, q̃ no ſean para hazer vn oficio exterior de los del Cõuẽto, ni tãpoco q̃ ſe ha de aguardar a q̃ profeſſen, para ponerlos en ſemejãtes miniſterios: porq̃ quando en el año del nouiciado, no aprendẽ, ni ſe exercitã en algo deſto, deſpues ſe ſuelẽ hallar muy atados para ellos. Yo no trato aqui de los hermanos dela vida actiua, q̃ ſõ los Legos, y Donados, q̃ eſtos como los admite la Religió, para q̃ en ella ſiruan en los exercicios de Marta, es muy juſto, q̃ deſpues q̃ el Maeſtro por algunos dias los vuiere inſtruido en el modo, como ſe hã de auer en ellos, los ocupẽ luego en los tales miniſterios; pues es eſſa ſu vocació. Solo trato en eſte parrafo de los hermanos Coriſtas, cuya vocacion principal es para acudir al coro, y a la oracion, y a predicar, y confeſſar, y a los demas exercicios, q̃ en las Religiones ſe profeſſan: pero no por eſto eſtã exemptos de acudir a ſeruir a ſus hermanos en los exercicios de Marta cada, y quãdo q̃ la ſanta obediẽcia, o la caridad lo demandare. Pues digo, q̃ deſpues q̃ el nouicio ſe vuiere exercitado en los exercicios interiores, y q̃ vuiere aprendido lo q̃ en el nouiciado ſe ſuele enſeñar, q̃ es lo que queda dicho, allâ a los ſeis meſes de ſu nouiciado, o quãdo al Maeſtro le pareciere, podra el Maeſtro (y aun conuendra lo haga aſsi) embiarlo a q̃ ayude al cozinero, o al enfermero, o al refitolero, o al ſacriſtã, o a otros oficios ſemejãtes, y a q̃ aprẽda los tales oficios, no ſolo eſpeculatiuamẽte, mirando como los hazẽ, ſino tãbiẽ practicamẽte, haziendolos el por ſus manos, como ſi vuieſſe de quedar ſolo a hazer los tales oficios: teniẽdo gran cuydado el Maeſtro, en q̃ no trate con ſeglares, y en q̃ lo menos q̃ ſer pueda hable, ni comunique con Religioſo alguno de fuera del nouiciado, porq̃ no ſe traue alguna amiſtadilla eſcuſada. Encarguele el como ſe ha de auer en los tales oficios, è importarâ q̃ a los oficiales les pida el Maeſtro, q̃ aſsi como al deſcuydo le mortifiquen, y exercitẽ en lo mas humilde de los oficios, y q̃ le den cuẽta del como ſe ha, yeſto no ha de ſer por ſolos ocho, o diez dias, ſino por algun tiẽpo, de modo, q̃ aprenda los tales miniſterios, para q̃ los pueda hazer quando ſe los mãdarẽ: y acuda el Maeſtro algunas vezes a las tales oficinas a ver cómo procede, y ſi guarda el orden q̃ el le tiene dado, y guiele ſiẽpre a q̃ haga todo eſto cõ eſpiritu e interior: pero de modo, q̃ haga la obra exterior biẽ hecha. Y eſto importarâ para q̃ los Padres capitulares a quien incũbe el admitirlo a la profeſion, veã algo de ſu modo de proceder, q̃ aunq̃ lo principal por quiẽ ſe deuẽ regir, para admitirlo, o reprouarlo es por la relacion, que del hiziere el Maeſtro: pero no ſe que ſe tiene eſto de verlo ellos exercitando algũ oficio de manos de los defuera del nouiciado, que naturalmente en ſemejantes coſas es el hõbre mas amigo de gouernarſe por lo q̃ vè, q̃ por lo q̃ oye, y aun queda cõ mas ſatisfacciõ deſpues de auerlo hecho aſsi. Pero por ninguna via cõuẽdra, q̃ el Maeſtro le põga por el principal oficial de los tales oficios, ni tãpoco q̃ lo dexe por mucho tiẽpo en alguno de eſtos miniſterios, eſpecialmente quãdo ſon oficios, q̃ traen cõſigo diſtracció, o algun trato, o comunicació cõ algunos Religioſos de fuera del nouiciado, porq̃ no ſea ſe haga todo exterior, o dexe, o ſe deſaficione de los principales exercicios de ſu vocació, q̃ ſon los q̃ arriba quedan dichos, y vna vez ſalido el nouicio a fuera, rariſsimas vezes torna a entrar dẽtro. Y ſi fuere neceſſario, q̃ por algun tiẽpo algunos nouicios ayudẽ â algunos de los oficiales del Cõuẽto en ſus miniſterios, mãde el Prelado al Maeſtro los dè: pero dexe ſiẽpre al arbitrio del Maeſtro el embiar a los q̃ el juzgare conuenir, y el embiar otros quãdo a el le pareciere; q̃ como el, es el q̃ los trata mas de cerca, ſabra mejor los q̃ conuẽdra poner: q̃ en caſas, y Cõuẽtos de nouiciados, es de grandiſsima importancia, q̃ el Prelado, y el Maeſtro eſten muy adunados, q̃ ſi eſto no ay, ſino que cada qual va por ſu parte en ordẽ a la educació de los nouicios, ſerâ impoſsible criarſe buenos nouicios. Yo ſiẽpre ſoy de parecer, de q̃ el nouicio en el año d̃l nouiciado ſe exercite en las penitẽcias, mortificaciones, trabajos, obſeruãcia regular, y ẽ lo q̃ ha de hazer, y guardar deſpues de profeſſo, mas, o menos, ſegun lo que el prudente, y obſeruãte Maeſtro viere conuenir: quiero dezir, que lo crien de modo, que deſpues de profeſſo no ſe llame a engaño, ni diga q̃ no proçe-

dierõ de aq̃lla manera en su nouiciado con el, sino q̃ antes sea necessario despues de professo descargarle, q̃ cargarle: y por esto digo, que el Maestro haga q̃ los nouicios se exercitẽ algun tiẽpo en estos oficios baxos, y humildes de seruir a los Religiosos, q̃ aquelles q̃ Dios vuiere traydo a la Religion, con esto se arraygarã, y fortalezeran mas en su vocaciõ, y los q̃ Dios no vuiere traydo, con esto se descubriran, y o ellos se iran, o la Religion los hecharâ de sí: lo qual redũdarâ en grande biẽ de la misma Religion. Y creame el Maestro, q̃ al buen nouicio q̃ tiene oracion, y viue vida interior, q̃ el acudir a trabajar, y a seruir en estos oficios, q̃ antes le ayudarâ esto para tener despues mejor oraciõ: como lo dize el Ecclesiastes por estas palabras:

Eccles.5. *Dulcis est somnus operanti, siuè parũ, siuè multũ comedat.* Muy dulce, y suaue es por cierto el sueño, esto es la contẽplaciõ al Religioso despues de auer obrado, y trabajado, en lo q̃ la caridad, o la obediẽcia le ha mãdado, aora sea q̃ le dè Dios pocos gustos, y regalos interiores, y espirituales; aora sea q̃ le dè muchos, de qualquier modo q̃ ello se sea, muy biẽ le sabe la oracion, el trato, y comunicaciõ con Dios despues del trabajo, y obra de manos. Admirable es la doctrina q̃ a este proposito dâ aquel gran Maestro de las gẽtes S. Pablo a sus nouicios los Tessalonicẽses, quãdo les dize: *Rogamus autẽ vos*

1.Tess.4. *fratres, vt abundetis magis, & operã detis, vt quieti sitis, & vt vestrum negotium agatis, & operemini manibus vestris, sicut præcepimus vobis: & vt honestè ambuletis ad eos, qui foris sunt, & nullius aliquid desideretis.* Hermanos lo q̃ con grãde instancia os pido, ruego, y suplico es, q̃ trateis siẽpre de vñ mayor aprouechamiẽto, de ir creciendo mas, y mas en toda virtud, santidad, y perfecciõ, y q̃ cuydeis de cõseruar en todo acaecimiẽto la paz del alma, q̃ hagais siẽpre vñ negocio, q̃ trateis de vña saluaciõ, q̃ este es el negocio, q̃ Dios os ha encomẽdado. Y tãbien exercitaos a tiẽpos en alguna obra de manos, no os abstrahais totalmẽte del trabajo de manos, ni de los ministerios de Marta, pareciẽdoos q̃ son de menor quantia: porq̃ importa para todo q̃ trabajeis, y siruais a vños hermanos algunas vezes, quando la caridad, o la obediẽcia lo demandare: q̃ assi os lo hemos mandado lo hagais. Y procurad viuir, y proceder de tal manera con los q̃ estan fuera de vñ nouiciado, quãdo anduuieredes entre ellos, q̃ no vean en vosotros cosa alguna mal morigerada, descõpuesta, ni digna de reprehẽsion, y no desseis cosa alguna de alguno de los de fuera, no querais q̃ os den cosa alguna, seruidlos a todos, pero desinteresal, y desasidamẽte, de modo, q̃ ni os pegueis a ellos, ni a cosa alguna de quãtas tienẽ. Y despues en el c.3. de la 2. carta q̃ les escriuio, les torna â encargar este trabajo de manos, estas obras seruiles, y aũ con mayor encarecimiẽto de palabras, y mas apretadamẽte. Y cierto me causa particular ternura, y deuociõ el ver cõ lo q̃ remata esto este tã gran Maestro de las gẽtes, diziẽdo: *Quòd si quis nõ* *2.Tess.3.* *obedit verbo nostro per epistolã, hunc notate, & nè cõmisceamini cũ illo, vt confundatur: & nolite quasi inimicum existimare, sed corripite vt fratrẽ. Ipse autem Dñus pacis det vobis pacẽ sempiternã in omni loco.* Y si aconteciere q̃ aya alguno q̃ no obedezca a la doctrina q̃ en esta carta os enseño, señalad muy bien a esse tal, conocedlo muy biẽ, y no os mezcleis con el, apartaos, dexadlo solo, para que se cõfunda, y auerguẽce viendo q̃ todos se apartan, y huyen del: pero no ospasse por pẽsamiento el juzgarlo, ni tenerlo por enemigo, ni el desampararlo como a tal, sino reprehẽdedle, reñidle, y castigadle, mas de palabra q̃ cõ azotes como a hermano vñ desseando su correcciõ, y enmienda, y q̃ haga lo q̃ deue con toda perfeccion, como lo hazẽ los demas hermanos vuestros. Y el Señor de la paz os dè a todos vosotros mis hijos la paz sẽpiterna en todo tiẽpo, y lugar. Doctrina de tal Maestro muy bien puedẽ por cierto seguirla, y acogerla a sus nouicios todos los demas Maestros, y hazerles q̃ obrẽ segũ ella. Hagales tãbien, q̃ se sepan remẽdar los habitos, y tunicas, y q̃ remiendẽ tãbien las de los hermanos, especialmẽte las de los q̃ andan ocupados en la cozina, enfermeria, y las demas oficinas del Conuẽto, q̃ no tienẽ tiẽpo desocupado para acudir a esto; y tãbien las de los Padres viejos, y enfermos: pero todo esto sea por orden del Maestro, porq̃ no se trabe alguna amistadilla escusada, q̃ todo aquesto a los buenos, sin duda les ayudarâ mucho, aũ para el espiritu, y oraciõ: pues vemos q̃ assi criauan aquellos santos Padres antiguos del yermo a sus dicipulos, y por este camino, y con este modo de educaciõ los sacaron muy espirituales, perfectos, y Religiosos de muy heroycas virtudes. Digo esto, porq̃ ay algunos Maestros, q̃ en viendo â algunos de sus nouicios con alguna poquita de deuocion sensible, o cõ quatro lagrimitas, nadie les ha de tocar, ni ocupar en obra alguna de manos, porque no pierdan lo q̃ ellos llamã espiritu è interior: y como estos gustos sensibles se suelen acabar, o faltar, viene despues el tal Religioso a quedarse sin lo vno, y sin lo otro, y a no ser d̃ prouecho alguno para la Religiõ. Verdad sea que si el Maestro viesse que alguno, o algunos de sus nouicios eran de verdad Religiosos espirituales, y que nuestro Señor les da ua verdadera oracion, y contemplacion, y esto con alguna continuacion: a estos tales muy biẽ podra (y aũ lo deue hazer assi) desocuparlos d̃ acudir a essas ofizinas d̃ cozina, roperia &c. sino fuesse en caso q̃ no vuiesse quien comodamẽte

pu-

pudieſſe acudir a ellas: porque a eſtos tales los quiere Dios para ſi. y no es biẽ hecho q̃ quiera
Luc.10. Marta quitar a Maria de los pies de Chriſto, aunq̃ ſea cõ ocaſion de q̃ vaya a la cozina â ayudarla a guiſar la comida para el miſmo Señor, y para ſus Apoſtoles, ambas hermanas agradauã al Señor, cada qual en ſu miniſterio, aunq̃ Ie ſu Chriſto a Maria defendio, porq̃ ella no cuydaua de ſi, ſino de Dios, y de gozar de ſu dulciſſima conuerſacion, y de ſu ardentiſsimo amor: pues aſsi lo deue hazer tãbiẽ el Maeſtro, q̃ a los verdaderos contẽplatiuos, dexelos gozar dela comunicaciõ de Dios, de ſu dulciſsima preſencia, y de ſus puriſsimos amores, y defiẽdalos d̃ los actiuos; pues ellos no tienẽ boca para boluer por ſi, y acudan otros a los exercicios de Marta, que yo aſſeguro, no ſean de menor prouecho los contẽplatiuos, para el biẽ, conſeruaciõ, y augmẽto de la Religiõ, q̃ lo ſon los actiuos, no obſtante q̃ eſtos no lo quieran cõfeſſar, y q̃ eſſotros como verdaderos humildes ſe llamẽ ſieruos inutiles, y ſin prouecho. Para todo ha meneſter muy grã prudẽcia, y luz de Dios vn Maeſtro de nouicios: porq̃ cierto en lo q̃ toca a la educaciõ de los nouicios, no ſe pueden dar reglas tã generales, q̃ en algunos caſos particulares, no ſea neceſſario hazer en algo fuera de lo que en ellas ſe dize; lo qual no corre en la educaciõ, o gouierno de los profeſſos, porq̃ eſtos ſon ya Religioſos: pero los nouicios en parte lo ſon, y en parte lo dexã de ſer, a eſtos tales nouicios contẽplatiuos, en tiẽpo de fequedades, ſi ellos no tuuierẽ fortaleza para padecerlas cõ toda reſignaciõ a ſus ſolas, los podra el Maeſtro ocupar ẽ oficios de humildad, y mortificaciõ, y ſi hallarẽ al Señor en ellos, dexarlos q̃ tornẽ otra vez a gozar de ſu dulciſsima preſẽcia, y ſuauiſsima cõuerſaciõ: y todo eſto hagalo el Maeſtro, d̃ modo, q̃ no hechẽ ellos de ver, q̃ el haze grande aprecio de ſu oraciõ, y contẽplaciõ, porq̃ eſto no ſe yo para q̃ les pueda ſer de prouecho, dexeſelos al Señor; pues el Señor los quiere para ſi: y eſtè cierto el Maeſtro de q̃ ſi ſon verdaderos contẽplatiuos, no les falten hartas ocaſiones de muy grãdes, y graues mortificaciones. Dize Eliu vno de los tres amigos
Iob 34. de Iob: *Ipſo enim cõcedente pacẽ, quis eſt, qui cõdemnet? Ex quo abſcõderit vultũ: quis eſt, qui contẽpletur eum, & ſuper gentes, & ſuper omnes homines?* Quãdo Dios concede paz en el alma, lũbre en el entẽdimiẽto, y amor en la voluntad, quiẽ aura tan atreuido, q̃ oſſe condenar a eſte tal por hõbre ocioſo, y q̃ no es de prouecho alguno; pero ſi Dios eſcõdiere ſu diuino roſtro, quiẽ aura, q̃ le contẽple, o q̃ le halle, aũque ſe ſuba ſobre todas las gẽtes, y ſe encarame ſobre todos los hõbres del mundo? No es poſsible, q̃ ſi el eſcõdiere ſu diuino roſtro ſe le pueda dar alcanze. Y mas adelante dize el miſmo Eliu: *Dignè eũ inuenire non poſſumus, magnus fortitudine, & iudicio, & iuſtitia, & enarrari non poteſt. Ideò timebunt eũ viri, & non audebunt contẽplari omnes, qui ſibi videntur eſſe ſapientes.* Coſa cierta es, q̃ ſi Dios ſe nos eſcõde, q̃ por mas q̃ le buſquemos, y por mas ſeruicios q̃ le ayamos hecho, y por mas merecimiẽtos q̃ tẽgamos, no le podremos dar alcance: grande es enfortaleza, en mageſtad, en ſabiduria, en juyzio, y en juſticia: es impoſsible cõtar, y relatar perfectamẽte, y haſta el cabo, lo que ay en el, porq̃ es incomprehẽſible: y por eſto los varones fuertes le temeran con todo reſpecto, y reuerẽcia, y no ſe atreueran a contemplarle, ni a mirarle todos los q̃ ſe tienen por ſabios en el conocimiẽto experimẽtal, y amoroſo de Dios. *Iob 37.*

Para hallar a Dios, y para contẽplarle, es neceſſario que el miſmo Dios ſe deſcubra, porque la viſta eſcudriñadora del hõbre, antes ſuele ſer cauſa de encubrirſe Dios mas, y mas: como lo dixo el Eſpoſo a la Eſpoſa: *Auerte oculos tuos a me, quia ipſi me auolare fecerunt*: aparta tus ojos, tus diſcurſos de mi, no quieras tu con ſola tu luz mirarme, y cõtẽplarme, y eſcudriñarme, q̃ eſta ha ſido la cauſa de q̃ yo me deſpareciеſſe, y me eſcondieſſe de ti: pues q̃ tal mortificacion ſerâ aqueſta para los nouicios a quiẽ nueſtro Señor ha dado algũ conocimiẽto miſtico, practico, y amoroſo de ſi, con el qual eſtan ya deſaſidos, y deſtetados de todos los guſtos, y deleytes de las criaturas, q̃ ni los tienen, ni los quieren, quando no puedẽ dar alcãce a ſu amoroſo, y deſſeado Dios, eſpecialmente ſiendo aqueſto tan en los principios? Eſto no es poſsible conocerlo como ello es, quien no amare muy ardientemente a Dios, y quien no vuiere paſſado por ello. Todo eſto digo para q̃ no ſe entienda q̃ los nouicios contẽplatiuos, no padecen muy buenas, mortificaciones, lo que yo ſiento mucho es que de ordinario ſon muy poquitos eſtos tales, y creo que en todas las mas Religiones, y con ſer tan pocos, nunca falta quiẽ los procura ſacar a fuera, porque algunos Religioſos quieren no aya mas en lo interior, de lo q̃ ellos experimẽtan: y ſin duda temo, tienen muy poquito interior los q̃ eſto entiendẽ. *Cant. 6.*

EN lo q̃ el Maeſtro de nouicios deue poner grã cuydado en ordẽ al bien de ſu Religion es, en conocer muy biẽ en el año del nouiciado, todas las inclinaciones, reſabios, coſtũbres, y naturales de ſus nouicios, vſãdo para eſto de quãtas eſtratagemas fuere neceſſario, haſta q̃ tẽga verdadero conocimiẽto de lo bueno, y malo q̃ vuiere en ellos, cõ tal q̃ en eſto no ſe dexe lleuar de paſſiõ, ni de aficion alguna; porq̃ ſin eſte conocimiẽto mal ſe podra hazer la elecciõ de los q̃ hã de quedar en la Religiõ, y de los, q̃ ſe han de hechar fuera della, porq̃ los nouiciados de las Religiones hã de ſer ſemejãtes: *Iagenæ*

Mat. 13. *miſſa in mare, & ex omni genere piſcium cõgreganti, quã cùm impleta eſſet educentes: & ſecus litus ſedentes, elegerũt bonos in vaſa, malos autẽ foras miſerũt*, a cierta ſuerte de red para peſcar hechada en el mar, dõde caen de todo genero de peſcados, y quedã alli jũtos, y congregados: pero deſpues de llena, los peſcadores aſsẽtados a la ribera del mar, cõ mucha delibe racion, y buẽ acierto, van ſacando los pezes, y procurãdo conocerlos, y a los buenos, ſanos, ſa broſos, y prouechoſos, eſcogẽlos, y guardãlos en ſus eſpuertas, y baſijas: pero los malos, deſa bridos, y deſaprouechados a eſtos hechan los fuera: pues aſsi en los nouiciados ſuelẽ entrar de todo genero de hõbres, vnos moços, otros viejos, vnos q̃ ſabẽ mucho, y otro q̃ ſabẽ poco, vnos de vnas tierras, y otros de otras, vnos de buenos naturales, y otros de malos naturales, vnos virtuoſos, y otros vicioſos: todos eſtos ſe recojẽ del mar amargo deſſe deſuẽturado ſiglo en las redes de los nouiciados de las ſagradas Religiones. Pues deſpues de auer entrado todos los nouicios en ellas, lo q̃ han de hazer los Maeſtros es cõ mucho cuydado, ſeſo, y cordura, mirarlos a todos vna, y otra, y muchas vezes, procurando conocer muy biẽ todo lo q̃ ay en cada vno dellos: y eſto por todo el año del nouiciado, q̃ no es coſa tan facil de conocer, q̃ luego a vna, o dos bueltas ſe han de reſoluer â aprouar, o reprouar: porq̃ cierto es dificultoſiſſimo de conocer el coraçon del hõbre: eſto es vna coſa, q̃ ſe ha de hazer muy deſpacio, y q̃ es meneſter ſacarlos a fuera, y meterlos adẽtro, y mirarlos, y remirarlos por todas partes. Pues deſpues q̃ los Maeſtros los tẽgan biẽ conocidos, han de procurar cõ los Prelados, y cõ los demas capitulares, q̃ los buenos nouicios, y q̃ hã procedido biẽ, y q̃ tienen las partes neceſſarias para ſer Religioſos, ſeã admitidos a la profeſſiõ, y quedẽ en la Religiõ: pero los q̃ vuierẽ experimẽtado, y conozido, q̃ no ſon apropoſito, ni tienen los naturales, ni las partes neceſſarias para ſer Religioſos, procurẽ ſeã hechados fuera: y ſi vieren q̃ hazẽ daño en los demas nouicios, no aguarden a q̃ ſea tiẽpo de proponerlos para hecharlos, ſino tratẽ luego cõ los Prelados, q̃ ſean hechados luego. Y en eſto de la aprouaciõ, o reprouaciõ de los nouicios, ſe deue dar credito a la informaciõ, q̃ dellos dierẽ ſus Maeſtros, fiẽdo tales quales deuẽ ſer. Que ſin duda en acertar a hazer eſta eleccion conſiſte grã parte del biẽ de la Religiõ. Pues para ayudar en eſto a los Maeſtros: digo q̃ nouicio que experimẽtaren ſer cabezudo, porfiado, terco, de dura zeruiz, y q̃ no ſe dexa gouernar con facilidad, por ninguna via es apropoſito para la Religiõ, aunq̃ ſea letrado, principal, penitẽte, de entera ſalud, y de otras buenas partes, por ſer eſte vn natural, q̃ rariſsimas vezes ſe doblega en la Religiõ, y vn genero de frayles, q̃ mas dan en q̃ entẽder a los Prelados. El Eſpiritu S. hablando cõ el Maeſtro, y Padre eſpiritual deſpues de auerle dicho, q̃ no ſe alegre ſi viere q̃ ſe multiplicã los nouicios, q̃ no ſon apropoſito para la Religiõ, y q̃ no ſe recree cõ ellos, ſi viere q̃ no temen a Dios, ni cõ temor filial, ni aun cõ temor ſeruil, y q̃ no crea q̃ deſpues de profeſſos ſe ẽmẽdarã, ni mire a las fuerças q̃ tienẽ, ni a lo q̃ han trabajado, y trabajan en ſu año de nouiciado, porq̃ es muy mejor, y mas prouechoſo para la Religiõ vn ſolo nouicio, humilde, mãſo, dozil, facil de gouernar, y q̃ teme a Dios, q̃ mil nouicios cabezudos, tercos, y de dura zeruiz, y q̃ es masvtil, q̃ no profeſſe ninguno deſtos tales, q̃ dar la profeſion a millares dellos, dize: *Et ſicut ſexcenta millia peditũ, qui congregati ſunt in duritia cordis ſui: & ſi vnus fuiſſet ceruicatus mirum ſi fuiſſet immunis.* Lo q̃ ha de hazer el Maeſtro de nouicios, cõ los q̃ fueren cabezudos, tercos, y de dura zeruiz: es lo miſmo q̃ Dios hizo con los hijos de Iſrael, q̃ ſacò de Egypto, para q̃ entraſsẽ en la tierra de promiſiõ, y tomaſſen poſſeſsiõ della, q̃ de ſeiſcientos mil hõbres de dura zeruiz, y coraçõ, que ſe jũtaró en el deſierto, ſolos dos q̃ vuo doziles, mãſos, y faciles de gouernar, q̃ fueron Ioſue, y Caleph entraró en la tierra de promiſiõ: y ſi como fueró ſeiſcientos mil, fuera vno ſolo, y eſſe cabezudo, porfiado, ſoberuio, cõtumaz, terco, y de dura zeruiz, hiziera Dios lo miſmo con el q̃ hizo cõ los ſeiſciẽtos mil, q̃ no entrara en la tierra de promiſiõ. Pues eſto miſmo ha de hazer el Maeſtro con el nouicio terco, y duro de gouernar, q̃ por ninguna via lo ha de admitir a la profeſiõ: y ſi todos tuuierẽ eſſa culpa, todos deuẽ ſer deſechados. Tãbien nouicio q̃ eſtuuiere pegado a ſus padres, deudos, y pariẽtes, y q̃ cõ algunos Religioſos de dẽtro, y de fuera del nouiciado procurare tener amiſtadillas, y hablare ſin licẽcia con ellos, y ſiendo vna vez auiſado dello por ſu Maeſtro no ſe enmẽdare, eſſe tal por ninguna via deue ſer admitido a la profeſion. La Religiõ para ſu cõſeruaciõ, y augmẽto, no ha meneſter ſino Religioſos deſaſidos, y deſpegados de todo lo q̃ es carne, y ſangre, y q̃ ſean muy hijos de ſu madre la Religion, procurando en todo cõ muy grãdes veras ſu mayor augmẽto, y que amen a todos ſus hermanos cõ vn amor puro eſpiritual, y diuino. Tales eran los nouicios, q̃ el celeſtial Maeſtro Ieſu Chriſto, criaua en el Colegio Apoſtolico, q̃ dexaró, y ſe deſpegaron totalmente de padre, y madre, y hermanos carnales, y de todas las coſas de la tierra, como S. Pedro lo confeſsò a Ieſu Chriſto ſu Maeſtro, en nombre de todos ellos, diziẽdo: *Ecce nos reliquimꝰ omnia, & ſequuti ſumus te*: todas quãtas coſas ay Señor hemos dexado por vos, y os hemos ſeguido: y no leemos por-

Eccl. 16.

Mat. 19.

cierto

cierto que tuuieran ellos entre ſi amiſtadillas particulares, no obſtante, q̃ todos ellos ſe amauan entrañablemẽte, con vn amor muy puro, y eſpiritual los vnos a los otros. Cierto el nouicio q̃ anda daca mi padre, vẽga mi madre, y mis pariẽtes, yo no ſe para q̃ quiere eſte tal ſer Religioſo, ni q̃ tiene que ver vn Religioſo, q̃ ha de ſer como Melchiſedech: *Sine patre, & ſine matre, & ſine genealogia*: con tayta, y mama, y papa. Sin duda no conuiene dar a eſtos tales la profeſion, porq̃ vienen a ſer vnos frayles muy cargoſos, y peſados para la Religion, aora ſea q̃ ſus padres ſean ricos, aora ſea q̃ ſeã pobres. Pues los frayles q̃ tienen eſſas amiſtadillas particulares, a buen ſeguro no ſe eſcapen de algunas relaxaciones, y culpas, como ſon hablar, y comer ſin licẽcia, y en tiẽpos, y lugares prohibidos de vãdos, y parcialidades, de detracciones, y murmuraciones, &c. Pluguieſſe a Dios, y no vuieſſe en algunas Religiones la experiencia q̃ ay de aqueſta verdad. No tienẽ las Religiones para ſu cõſeruacion neceſsidad de admitir a la profeſiõ ſemejãtes nouicios; los quales por lo menos mueſtran claramẽte, no tener eſpiritu, ni trato interior con Dios. Vayanſe allâ al ſiglo, y eſcogã otro eſtado, donde viuan contẽtos, y conſolados, que en la Religion yo les denuncio, que ſi profeſſan, y no ſe truecan, q̃ han de viuir harto afligidos, y deſconſolados, y de modo, q̃ de ordinario han de ſer ſeñalados de los demas. No dè entrada en negocio tã graue el Maeſtro a piedades necias, diziendo, q̃ deſpues de profeſſos ſe enmendarã: porque en eſto no ſe ha de gouernar el Maeſtro, ni los demas capitulares por lo q̃ les parece harâ el nouicio deſpues de profeſſo, ſino por lo q̃ le ven hazer aora mientras nouicio, y eſto deuen mirar, y gouernarſe por ello, no ſolo ſegun razon, y prudencia, ſino tãbien ſegun Dios, y conciẽcia: y ſiẽpre ſe deuen inclinar mas a la parte de la Religion, q̃ a la del nouicio, por quãto el biẽ comun deue ſer antepueſto al particular. Tãbiẽ nouicio, inquieto reboltoſo, chiſmoſo, dezidor, q̃ anda con cuentos metiẽdo carga, y ſacando carga, q̃ no tiene aſsiẽto, ni cordura: no es porcierto para la Religion, q̃ es morada de paz, de aſsiento de ſilẽcio de amor, y de caridad. Y no ay q̃ dezir, que ſon coſas de poco momento las q̃ trata. Miren lo que dize el Eſpiritu Sãto: *Verba ſuſurronis quaſi ſimplicia, & ipſa perueniunt ad intima vẽtris*: las palabras del chiſmoſo, y maldiciẽte de ſecreto, parecen ſimples, y q̃ a caſo ellas ſe ſalen, y q̃ no cauſarã daño alguno: pero eſtas palabras llegan haſta lo mas intimo del coraçõ. Y en el Eccleſiaſtico dize: *Suſurro, & bilinguis maledictus: multos enim turbabit pacẽ habentes*. El hõbre chiſmoſo, y doblado, q̃ dize vno aqui, y otro alli, vno a eſte, y otro â aquel, es maldito, porque turbarâ la paz de muchos que viuian en la Comunidad con paz. Y cierto es aſsi verdad, q̃ baſta vn nouicio deſtos para turbar la paz de vn nouiciado, y traerlo todo turbado, y lleno de inquietud, y deſſaſoſiego; y miẽtras el tal eſtuuiere en el, ſerâ impoſible auer paz. El remedio eficaz para q̃ la aya, ſerâ hechar lo del nouiciado, y de la Religion, que haziẽdoſe eſto la aura luego: como lo dize el Eſpiritu Sãto: *Suſurrone ſub tracto iurgia conquieſcent*: quitado, y ſacado de enmedio de la Comunidad el nouicio chiſmoſo, maldiciẽte, y doblado, al punto deſcanſarã, y ceſarân las renzillas, contiẽdas, è inquietudes del nouiciado. Muy agenos ſõ porcierto aqueſtos chiſmes de la ſimplicidad Religioſa: y aſsi aunq̃ en el Apoſtolado de Ieſu Chriſto, entre ſus nouicios vuo algunas faltas: pero eſto de andar con cuẽtos, y chiſmes; no leemos tal en todo el ſanto Euãgelio. Pues ſi vno miẽtras nouicio topa, y es notado deſto, que harâ deſpues de profeſſo? Pues nouicio de poco aſsiẽto q̃ hara ſi profeſſa? quãdo le obliguen a tenerlo? Vnas palabras porcierto admirables dize a eſte propoſito el Eſpiritu S. en el Eccleſiaſtico, dõde parece habla cõ cada nouicio en particular, y le dize. *Indiſciplinatæ loquelæ nõ aſſueſcat os tuum: eſt enim in illa verbũ peccati. Memẽto patris, & matris tuæ, in medio enim magnatorũ conſiſtis: nè forte obliuiſcatur te Deus in cõſpectu illorũ, & aſsiduitate tua infatuatus, improperiũ patiaris, & maluiſſes non naſci, & diẽ natiuitatis tuæ maledicas. Homo aſſuetus in verbis improperij, in omnibus diebus ſuis non erudietur.* Guardate no ſe acoſtũbre tu voca, a hablar palabras ſin diciplina, ſin modeſtia, y ſin virtud, y ſin ſabiduria, como ſõ chiſmes, donaires, apodos, gracias, cuẽtos, murmuraciones: porq̃ ſabete que en eſſas palabras ay pecado. No te engañes neciamẽte pẽſando no le ay: acuerdate de tu Padre q̃ es Dios, que ſiẽpre te eſta mirãdo, regiſtrãdo todo quãto entra, y quanto ſale de tu coraçõ, ſin q̃ ſe eſcape palabra alguna q̃ no ſea viſta, y muy bien examinada por el, y acuerdate tãbien de tu madre la Religiõ; mira ſu perfeccion, y ſantidad, y las reglas de vida tan juſtas, tã ſantas, y de tãto aſsiento, y peſo q̃ te ha dado, para q̃ cõ toda pũtualidad, y entereza las guardes, y põgas en execuciõ, auiẽdote en todo ſegũ ellas: mira q̃ vues, y tienes tu aſsiẽto, y morada en la caſa de Dios, entre los Religioſos ſantos: letrados, graues, obſeruãtes, antiguos, y q̃ ha muchos años q̃ ſiruen a Dios cõ toda perfecciõ, y q̃ le ſon verdaderos, y fieles amigos: guardate no ſea q̃ por eſſe tu modo de hablar indiciplinado, y por eſſe tu poco aſsiẽto te oluide Dios en preſencia de aq̃ſſos Padres graues; de modo, q̃ conozcan ellos, y hechen de ver en ti, q̃ eres vn hõbre ſin Dios, vn nouicio a quien Dios tiene borrado

Prou. 26. *Prou. 26.* *Eccl. 28.* *Eccl. 23.*

de su memoria: y viendo ellos la continuacion de tus bouerias, y necedades, y tu modo de proceder tan ageno de lo que pide su Religió, te expelan de su compañia, y de su sagrada Religion, y vengas a padezer vna afrenta tan grãde como esta, y quisieras mas, quando te vieres assi en el siglo corrido, y auergonçado, no auer nacido, que verte dessa manera, y vengas a maldezir el dia de tu nacimiento: y parece conuierte la platica el Espiritu Santo a los Padres capitulares, y a los Maestros de nouicios, y dizeles: *Homo assuetus in verbis improperij in omnibus diebus suis non erudietur*: hombre y nouicio hecho ya, y acostumbrado a hablar semejantes palabras, como las q̃ estan dichas, no ay que aguardar con el, sino quitarle luego el habito de la Religion, y hecharlo della, porque este tal, en todos los dias de su vida, no vendra a tener assiento, ni cordura, ni a ser verdadero Religioso. Tambien hombre insensato, que no tenga buen juyzio, seso, y buen entendimiento, no es para la Religió: que cierto es lastima lo que en esto passa, que en teniẽdo vn hombre del siglo algun hijo bouo, y de corto entendimiento, luego dize: este es bueno para frayle, y al que es discreto, y de buen entendimiento, luego trata de meterle en palacio para que sirua â algun Principe, o grande señor, como si Dios no quisiesse ser seruido de hombres de buenos entendimientos, o como si las Religiones fuessen el albañal del mundo, a dõde se ha de hechar la basura, o el dessecho del; lo mejor es lo que se ha de ofrecer a Dios en las Religiones. Y sin duda se engañan, y muy mucho los que piensan que los bouos, y los hombres de cortos entendimientos hazen buenos frayles; porque estos no siruen en la Religion sino de tropezadero, y de dar hartas pesadumbres a sus Prelados, y hermanos: y assi a nouicio semejante, no ay para que admitir lo a la profesion. Dize Salomon: *Cum insensato nè abieris. Serua te ab illo, vt non molestiã habeas, & non coinquinaberis peccato illius. Deflecte ab illo, & inuenies requiem, & non accediaberis in stultitia illius. Super plumbum quid grauabitur? & quod illi aliud nomen, quàm fatuus? Arenam, & salem, & massam ferri facilius est ferre, quàm hominem imprudentem, & fatuum, & impium.* Con hombre que no tenga buen seso, y entendimiento, no te juntes, guardate del, librate de tratarle, y comunicarle, y de tenerle en tu compañia; si es que desseas no tener pesadumbre, y enojo, que con esto escusarâs el enfuziarte con su pecado, con las ocasiones que te darâ si le tratas, y viues con el, de pecar. Huyele el rostro, apartale de tu compañia, y cohabitacion; y veras la paz, y quietud con que viues, y no te causarân tedio, tristeza, azedia, enfado, y fastidio de ani-

Eccl. 22.

mo sus bouerias, y necedades. Que cosa aura en el mundo mas graue, y pesada que el plomo o que nombre mas pesado? en el nombre, y en los hechos? Sabes que cosa ay mas pesada que el plomo, y su nombre? el bouo, necio, desabrido, desgraciado, y de corto entendimiento. Ciertamẽte es mas facil de lleuar vn gran mõton de arena, y de sal, y vn grã pedazo de hierro, que sufrir, y viuir dentro de vna casa, con vn hombre imprudente, indiscreto, bouo, desgraciado, necio, y malo. Yo no se cierto quien piensa que hombre de corto entendimiento sea bueno para frayle. Veamos los Religiosos no han de confessar, predicar, dezir Missa, gouernar almas, y viuir, y comunicar con hõbres cuerdos, y guardar vna vida tan cuerda, prudente, y santa, como la que se professa en qualquiera de las Religiones? pues para poder vn hombre dar abasto a todo esto, no ha menester cordura, seso, prudencia, y buen entendimiento? Yo no digo aqui, que para ser vno Religioso ha menester ser bachiller, ni tampoco que quiera este tal gouernarse por su propio juyzio, y parecer; que antes para ser buen frayle es necessario que cautiue su propio entendimiento para obedecer a lo que su Prelado le mandare: segun lo que dize San Pablo: *In captiuitatem redigentes omnem intellectum in obsequium Christi*: reduzid a sujecion, y cautiuerio todo vro entẽdimiẽto para seruicio de Iesu Christo: pero para hazer vn hõbre aquesto, ha menester tener muy buẽ entendimiẽto, porq̃ hazer vn nouicio, o vn professo cosas q̃ al parecer son disparates como sõ sembrar las lechugas las ojas abaxo, y las rayzes arriba, y coser el habito, y descoserlo, y boluerlo a coser, porque lo manda assi el Prelado, y entender el tal nouicio, o professo, q̃ es esso lo acertado: todo esto es señal de vn entendimiento limpio, puro, claro, y bueno: porque nada desto es contra los Mãdamientos de Dios, ni contra el propio instituto, y profesion, y esto lo mãda el que estâ en lugar de Dios, y en su nõbre: luego el hazerlo, es suma cordura, y prudencia, y a buen seguro que el que no tiene buen entendimiento, no haga esto con tanta facilidad, suauidad, y paz suya, y del que le manda. Tambien nouicio que no tuuiere entera salud, y que fuere delicado, y de pocas fuerças para guardar el propio instituto, y modo de vida, que se professa en la Religion, donde es nouicio, no conuiene darsele a este tal la profesion: pues es cierto no ha de poder guardar lo que professa, y que ha de ser necessario que la Religion se ocupe en regalarle, y que el no sigua la Comunidad, y vida comun, en el coro, refectorio, vestido, zelda, y en todo lo demas. No es pequeña carga porcierto la que tiene con acudir a las necesidades de los viejos, y enfermos,

que

que han gaſtado las fuerças, y la ſalud en ſeruir todo lo mas de la vida a Dios, y a ella, ſin que ſe encargue de hazer lo miſmo con mocos, o con viejos, que ayer como dizen vinieron del mundo: que cierto es laſtima ver lo que acerca deſto paſſa en algunas Religiones, que â quatro dias deſpues de la profeſion remanece el vno lleno de humores frios, y de llagas, y eſotro que dize, no puede menear los braços, qual con vn dolor de eſtomago, que dize ha meneſter otra comida diferẽte de la que comẽ los demas, y lo miſmo la beuida. El vno dize, que le dan baydos de cabeça; de modo que ſe cae de ſu eſtado, y que aſsi eſta impoſsibilitado de poder ir jamas a maytines: no ſon eſtos cierto ſujetos acomodados para ſer Religioſos, porque ellos viuiran afligidos, y la Religion, tendra bien en que entender en regalarlos, y aun ſe introducirá no pocas relaxaciones por ellos. Mucho importa que el que ha de profeſſar, la obſeruancia regular de alguna Religion tenga para guardarla entera ſalud en el alma, y en el cuerpo. Dize el Eccleſiaſtico: *Eccl. 30.* *Salus animæ in ſanctitate iuſtitiæ: melior eſt omni auro, & argento, & corpus validum quàm cenſus immenſus. Non eſt cenſus ſuper cenſum ſalutis corporis.* La ſalud del alma con ſantidad de vida, y perfeccion de virtudes, es muy mejor que quanto oro, y plata ay en el mundo, y el cuerpo ſano, recio, fuerte, y entero, que qualquier cenſo, o renta por grandiſsima que ſea: porque no ay renta como la renta de la ſalud corporal: quiere dezir a nueſtro propoſito: mas vale que el nouicio a quien ſe ha de dar la profeſsion, tenga el alma limpia, y adornada, con ſantidad de vida, y perfecciõ de virtudes, y que tenga ſalud entera, y fuerzas en el cuerpo para guardar el inſtituto, y modo de vida, que ha de profeſſar, que no que tenga mucho oro, y plata, y poſſeſsiones, y muy grandes rentas que dar a la Religion el dia que ſe le diere la profeſsiõ. Que cierto eſtos que ſe profeſſan en algunas partes, ſolo porque tienen mucha hazienda, que dexar a la Religion, ſin tener ſalud en el cuerpo, ni virtudes en el alma, apocos lances ſe conoce quan mal, y errado acierto ſea, poner los ojos en reſpectos humanos, y no en la verdad de la coſa. Tambiẽ a nouicio que en el año del nouiciado procediere con tibieza, y flojedad, y que no ſe animare a ir creciendo en virtudes, y a ir perficionando ſus obras, no ſe le dè por amor de Dios la profeſsiõ, porque es eſſe vn pronoſtico cierto ordinariamente hablando, de que deſpues de profeſſo ſera ſu vida harto relaxada. El glorioſo Apoſtol ſan Pablo eſcriuiendo a ſu diſcipulo Timoteo, le manda, que aconſeje eſta verdad, a los ricos de que vayan ſiempre creciendo en virtud, y buenas obras, tomãdo exemplo de lo que les acaece en ſus riquezas, predica a los ricos, y aconſejales: *Bene agere, diuites fieri in bonis operibus*: que hagan bien para ſus almas, y que ſe ayã en las buenas obras, y en el exercicio de las virtudes, como en ſus riquezas, que como el rico va ſiempre amontonando riquezas, y auiuando el deſſeo de crecer en ellas, y mientras mas riquezas tiene, mas riquezas quiere, y eſtas procura con grandes anſias, aſsi querria veros ſiẽpre ir creciẽdo, y medrãdo, en buenas obras, y que ſubieſſe ſiempre el deſſeo de ſer buenos acia arriba como la llama, y que mientras mas ricos os vieſſedes, menos ſoſegaſe el deſſeo, nũca parando de amontonar buenas obras, y que fueſſedes tanto mas amontonando, y ateſorando, quanto mas ricos os vieſſedes. Y eſcriuiendo a los Teſſalonicenſes, les dize: *1. Tim. 6.* *De cætero ergo fratres rogamus vos, & obſecramus in Domino Ieſu, vt quemadmodum accepiſtis à nobis, quòmodo oporteat vos ambulare, & placere Deo: ſic & ambuletis, vt abundetis magis.* *1. Theſſ. 4.* Pues lo que reſta hermanos mios es rogaros, y ſuplicaros por nueſtro Señor Ieſu Chriſto; que como os hemos dicho, y enſeñado, de que manera os conuenga caminar por eſta vida para llegar al fin de la jornada a la patria celeſtial, y que ſea lo que deuais hazer para agradar a Dios, que camineis de eſſa manera, que procureis ir ſiempre creciendo en toda virtud, y ſantidad, que vais amontonando buenas obras. Pues aunque eſta doctrina es para todos los Chriſtianos; pero muy en particular es para los nouicios: a los quales ſuele nueſtro Señor, quando el los ha traydo a la Religion, darles grandes deſſeos de hazer muchas coſas en ſu ſanto ſeruicio, y de exercitarſe en todas virtudes, y con la buena ocaſion que para eſto hallan en el nouiciado, y con la ayuda que para ello les dâ el Maeſtro ſanto, prudente, experimentado, y deſſeoſo de ſu mayor aprouechamiento; pueden muy bien poner en execucion eſta doctrina de San Pablo, y en hecho de verdad la ponen. Pues digo, que el nouicio que no obrare lo que por ella le enſeña el Apoſtol, que no conuiene darle la profeſion, y que no es para la Religion, porque a los nouicios, antes ha de ſer neceſſario tirarles el Maeſtro de la rienda, que darles con la eſpuela: y eſta es doctrina de aquellos ſantos Padres antiguos del yermo, que tanto ſe eſmeraron en la criança de los nouicios, y que tan perfectos Religioſos ſacaron, como lo refiere San Iuan Climaco. Tambien nouicio que anduuiere en el año de ſu nouiciado tentado de ordinario por dexar el habito, y que ſi eſtâ en la Religion no es por Dios, ſino por particulares reſpectos humanos: eſte tal no es para la Religion; ni tampoco el que entiende q̃ haze grande bien, o merced a la Religion en profeſſar en ella, porque cierto

cierto de ordinario de semejantes profesiones no surten buenos efectos; no ha menester la Religion, sino frayles que esten muy consolados en ella, y que conozcan les haze Dios grandissima merced en tenerlos en ella, como a la verdad se la haze, y que viuan en ella muy consolados, y alegres, y que pidan a Dios de ordinario, y con muy grande instancia los conserue en ella. No digo yo que los nouicios no han de tener tentaciones, vna vez que otra de dexar el habito, porque quien puede quitar al demonio que no tiente a los verdaderos sieruos de Dios? lo que digo es, que el nouicio que diere entrada, y consentimiento, ò que anduuiere entre dos aguas en semejante tentacion, y esto fuere vna, y otra, y muchas vezes, que este no es para la Religion, porque es este vn genero de tentacion, que se arrayga de tal manera en la voluntad, que auezes hasta la muerte suele durar, y aun esto es muy mas fuertemente en monjas, que en frayles, y temo tiene muchas almas de frayles, y monjas en el infierno, porque suele traer consigo muchos pecados mortales, y grande rotura en quebrantar el propio instituto, y profesion. Y pues los Maestros y Capitulares pueden remediar esto, con no dar el voto para la profesion a semejante nouicio, porque han de hazer esse agrauio a el, y esse daño a la Religion en admitirle a ella? La tentacion ordinaria de los buenos nouicios, no es de salirse ellos de la Religion, sino de que la Religion los ha de hechar de si; que este miedo es lo que en gran manera los aflige todo el año del nouiciado, como la experiencia lo enseña. Enconclusion digo, que nouicio que vuiere de ser admitido a la profesion, con notable repugnancia de la maior parte de la Comunidad, y que para que se admita vuiere menester el Maestro hazer estratagemas, y aprouecharse del fauor, è interceſsion de los Magnates del siglo, y de los bienhechores de la Orden, que no es para la Religion, porque todo esso parece dize fuerça, y violencia. Y como dize el Filosofo, *Omne violentum non est durabile*. Dexe el Maestro correr las cosas con suauidad, que con esto cumple con Dios, y con su Religion. Otra cosa seria si el Maestro alcançasse a saber que alguno, ò algunos de los padres Capitulares andan inquietando a los demas padres Capitulares con siniestra relacion, ò con exageraciones, para que no den el voto para la profesion a tal nouicio, porque por obedecer a su Maestro, ò a su Prelado, no le respondiò, ò no hizo lo que le mandaua hazer, ò porque dio cuenta a su Maestro dello, ò porque es hombre de oracion, y espiritual, ò porque sus parientes estauan encontrados con los suyos, ò por otros respectos humanos, que hasta aqui se estiende la malicia del demonio, y la maldad de vn pecho apasionado, ò mal intencionado: en caso que esto fuere assi, deue el Maestro si conociere que el tal nouicio es bueno para la Religion, desengañar a los padres Capitulares, informandoles de la verdad, y procurar con esfuerço (aprouechandose de los medios que segun Dios pudiere) que se le dè la profesion; que no es razon se haga esse agrauio al inocente, y essa injusticia a la Religion, en quitarle vn sujeto que le puede ser de prouecho, y esto es cosa que le incumbe al Maestro de nouicios, y gustarâ Dios de que haga esto, y sin duda le ayudarâ para que salga con ello. Que como ha de procurar que el nouicio que no es para la Religion sea hechado della, assi tambien deue procurar, que el que es para ella perseuere, y permanezca hasta la muerte en ella: como lo hizo el Maestro diuino, y celestial Iesu Christo Señor nuestro con sus nouicios los sagrados Apostoles, segun que el mesmo lo confessò por san Iuan, que a Iudas que era malo, y dañoso, lo hechò de su sagrado Collegio, y esto antes que el mesmo Iesu Christo muriera: pero a todos los demas que eran buenos, y muy apropositо para su sagrada Religiõ, los conseruò, defendiò, y amparò, y esto con muy grande amor, y fortaleza, segun nos lo refieren los santos Euangelistas. Y el bien que desto resultò para toda la Iglesia Catolica, para su maior augmento, bien lo vemos en los muchos millones de almas, que por su predicacion, milagros, virtudes, trabajos, tormentos, y santidad de vida, se conuirtieron a nuestra santa fè.

HE aqui mi padre Maestro he dicho a V. reuerencia como se ha de auer en la crianca, y fiel educacion de los nouicios que estuuieren debaxo de su diciplina. Lo que importa es que V.R. trabaje, *Miniſterium tuum imple*, que hincha muy bien esse ministerio en que nuestro Señor le tiene puesto, sin que le quede cosa alguna por hazer de quantas pudiere, para que nuestro Señor Iesu Christo sea glorificado, y sus nouicios aprouechados. Y desocupese de todo aquello, que le pudiere ser impedimento para la fiel execucion de su oficio, que cierto es vno de los de maior importancia de quantos tiene la Religion: y creame V. R. harâ vn muy grande seruicio a Dios, en exercer con toda fidelidad esse ministerio. Y si dessea acertar en el procure tener mucha oracion, y en ella trate, y comunique con nuestro Señor lo que vuiere de hazer en el gouierno de sus nouicios, y pida le su diuino fauor, y ayuda para todo: porque si su diuina Magestad no ayuda, de muy poca importancia serâ todo quanto V. R. hiziere. Vaya siempre delante de sus nouicios, y enseñe mas con obras que con palabras, aunque ambas cosas deue tener V.R. Sea muy hijo de

su

ſu madre la Religion,y haga aprecio de eſſe miniſterio,en que le tiene pueſto,anteponiendolo a los demas:ordene ſu vida de modo que ſea prouechoſa para ſi miſmo, y para todos ſus nouicios. Tenga V.R. en quanto pudiere paz cõ los Padres de fuera del nouiciado, y quando le dieren quexa de algun nouicio, oygalos con toda manſedumbre, y procure ſe remedie la falta de que le dierẽ noticia: pero ſi la quexa fuere de coſa que V.R.mando hazer al nouicio,ſatisfaga a los Padres,que del ſe quexan de la verdad, y eſto de modo que queden ſin deſabrimiento alguno. En todo conuiene vſar de prudencia,y diſcrecion,y tener vna muy buena intencion, y voluntad de acertar con lo que fuere mayor agrado, y contentamiento de Dios nueſtro Señor,y en las dudas que ſe le ofrecieren, no dexe de a conſejarſe con los Padres ancianos,y experimentados, y de buenos ſentimientos que vuiere en ſu Conuento, que eſto para nada dañara, y para muchas coſas le ſerâ de prouecho: y ſino quiere ſer engañado,no ſe gouierne por ſolo ſu parecer, y en quanto pudiere ajuſtarſe con ſus leyes ſe ajuſte pues eſte es el aranzel que Dios le tiene dado,por dõde el quiere que V. R. ſe gouierne. Ea mi Padre trabaje como buen obrero en eſta viña del Señor,que a ſu tiempo ſe le darâ el premio, y galardon prometido,y entonces ſe alegrarâ ſu coraçon, y darâ por muy bien empleado todo ſu trabajo,y encomiendeme V.R.muy mucho a todos ſus nouicios: que cierto ſon vn genero de ſieruos del Señor, aquien yo amo tiernamẽte en Ieſu Chriſto,y pidales me rezen vn Pater noſter,y vna Aue Maria, porque el Señor me haga verdadero ſieruo ſuyo. Deſte ſanto Deſierto.

EPISTOLA LV. Escrita a vn Virrey que venia a gouernar eſta nueua España: dizele quan peſada carga ha hechado ſobre ſus hombros, y que procure en todo la mayor honra, y gloria de Dios, y el bien, y aprouechamiento eſpiritual, y temporal de la Republica, y del comun, y dale algunos auiſos de como ſe ha de auer en ſu gouierno, ſi deſſea acertar à agradar a Dios nueſtro Señor.

NVESTRO Señor Ieſu Chriſto de a V.Excelẽcia ſu diuina luz, para que en todo acierte a hazer ſu muy agradable voluntad,y el animo, ſufrimiento,paciencia,y fortaleza que ha meneſter para llebar la cruz con que V Excelẽcia entra por eſte Reyno,que viene a gouernar,que cierto cierto ſi ay luz, y verdadero deſengaño, y deſſeo de hazerſe lo que ſe deue, es peſadiſſima,y que no ha auido Virrey, ni Principe alguno,aquien no aya hecho gemir de ordinario, y aun arrodillar de quando en quando: porque eſte no viuir el hombre que eſta pueſto en lugar alto para ſi,ni buſcarſe en coſa alguna,ſino viuir para el comun, procurandole en todo ſu bien,paz,augmento, y aprouechamiento eſpiritual,y temporal,enderezandolo todo a la mayor honra, y gloria de Dios nueſtro Señor: ſi ſe haze con la limpieza de coraçon,y con la pureza de intencion que ſe deue: es coſa de harta mortificacion para la ſenſualidad,que en todo mira aſsi miſma,y a ſus comodidades. O ſeñor exelentiſsimo, y ſi en todo procuraſe el mayor agrado de Dios,y quitar pecados publicos,y eſcandaloſos del Reyno,y poner buenas juſticias,y gouernadores, que gouernaſen en paz,y en temor de Dios los pueblos,y que grã ſeruicio haria a Dios nueſtro Señor, y como ayudaria a eſte Reyno,aſsi en lo eſpiritual,como en lo temporal, que cierto es coſa de laſtima,y compaſsion, ver a todos los mas cuydar de ſolo el acrecentamiento propio, y de los ſuyos,que cada qual eſta ſolo en ſu negocio, y apenas ay quien ſin ſu particular interes atiẽda al bien comun, que parece no vienen a Indias los que traen oficios publicos, mas que a ganar dineros, y a cuydar del augmento de ſus caſas. V. Excelencia ſe anime a trabajar, y a hazer todo lo que pudiere por ſu Dios,y ſu Señor procurando en todo ſu ſanto ſeruicio, y ſu mayor honra,y gloria: que ſi aſsi lo hiziere, ſu diuina Mageſtad mirarâ mucho mas, y mejor por el acrecentamiẽto eſpiritual,y tẽporal de V.Excelencia, que ſi V. Excelencia cuydara de ſolo el,y cada dia experimẽtarâ mas,y mas eſta verdad. Mire que le ha pueſto nueſtro Señor aî,no para que cuyde del augmento de ſu caſa,ſino del de la caſa de Dios. Y cierto como digo por ningun camino augmentarâ mas, ni mejor ſu caſa que por aqui: porque ſin duda es Dios muy bueno para amigo, y tiene mucho que dar à los que trabajan por cumplir ſu voluntad, aunque a la verdad muy linda, y muy abundante paga es ſeruir vn Virrey, o qualquiera otra perſona a ſu Dios ſolo por amor,

y con

y con amor,ſin interes alguno.Contenteſe V. Excelencia con eſta paga,que con Dios el perder es ganar,tenga algunos ratos de conſideracion, y meditacion a ſus ſolas, en tiempo en que no haga falta a los negocios, y obligaciones del gouierno, donde trate, y comunique con Dios lo que en publico vuiere de hazer poner en execucion: porque ſin duda de ordinario lo que ſe ordena,y manda ſin conſideracio, y conſideracion de oracion, no ſuele ſurtir buenos efectos,ni aun tener permanencia. Sea amigo de hazer bien a todos los buenos, y particularmente a pobres afligidos,y neceſsitados, viſtiendoſe para eſto de las entrañas de piedad, y miſericordia de nueſtro Señor Ieſu Chriſto,que como V.Excelencia lo hiziere con eſtos,aſsi lo harâ Dios con V.Excelencia en el tiempo de ſus neceſsidades,y cõflictos.En medio de las honras,acompañamientos, y recebimientos que le hizieren, acuerdeſe de que todas las coſas deſta vida ſon vanas,todo ruydo, todo viento, todo quebrantamiento de cabeça;y aſsi tome dellas lo menos que pudiere, aficioneſe cada dia mas, y mas en medio deſto de aca,â aquellos bienes eternos que Dios tiene guardados en el cielo, y a los eſpirituales, y diuinos que el comunica en eſta vida,a los que con limpio coraçon, y con buena voluntad le ſiruen,y aman.Dichoſo V.Excelencia ſi guſtare a que ſabe Dios,que todo lo que no es Dios amarga mas que la hiel, cierto digo la verdad, y todo lo que es Dios,ò puramente para Dios es mas dulce que la miel. O valame mi dulciſſimo Ieſus crucificado, y ſi acabaſſemos ya de conocer experimentalmente, como la verdadera dulçura,deſcanſo,paz,riqueza,honra,hartura,vida,y bienauenturança,allâ,y aca, en tiempo, y en eternidad, eſtâ en conocer,ſeruir, amar, gozar, y poſſeer a nueſtro nouiliſsimo,y afabiliſsimo Dios,y Señor. Mire V. Excelencia en medio de ſu Virreynado, que no le criò Dios para coſas tan viles, como ſon las de la tierra, leuante el coraçon,la afectiua, y la aſpiracion a menudo, y pongalo en ſu Dios, que muy bien empleado eſtarâ porcierto en el: y quando tomare deſtas coſas de la tierra,que ſerâ fuerça auer de tomar dellas, quien ocupa eſſe lugar alto de Principe,ſea con deſaſsimiento interior, conſidere alli en ſi miſmo la vanidad,y mentira dellas, y aſsi todo ſe le conuertira en bien. Ea ſeñor prieſa a caminar para el cielo,prieſa a hazer mucho por ſu Dios, prieſa a deſarraygar del Reyno vizios, y pecados, prieſa a cuydar del bien comun,prieſa a ſer padre de pobres, conſuelo de afligidos, remedio de neceſsitados, cuchillo de dos filos de ruynes:y finalmente biẽhechor de buenos. Tema a Dios ſiempre de ofenderle,de enojarle,y de deſagradarle;mire que no ha de quedar culpa alguna,cometida contra el ſin caſtigo, porque la juſticia de Dios no ſe ahorra con Principes, ni con Reyes, y junto con temer deſta manera a Dios,ame de coraçon, como a hijos muy tiernos, y queridos a los que tuuiere a ſu cargo, acudiendoles con amor, promptitud, diligencia,y con buena voluntad a todos ſus meneſteres,y neceſsidades: que cierto eſtas dos virtudes hazen acertados los gouiernos, y amados los Gouernadores. Oygalos a todos,aunque ſe mortifique en ello,que ſin duda ſe mortificarâ algunas vezes,y no poco, para lo qual le aprouecharâ el conſiderar,que eſſa es ſu cruz, que eſſas ſon las obligaciones del oficio, y que los pobres, y los neceſsitados, y todos los que a V.Excelencia acuden a comunicarle ſus cuytas, y ſus neceſsidades, no tienen de las texas abajo a quien acudir para que ſe las remedie, ſino es a V.Excelencia,a quien de oficio incũbe el remediarlas. Armeſe cada dia de paciencia, que cierto la aura bien meneſter, ſi ha de gouernar rectamente, y no ſer aceptador de perſonas. A buen ſeguro no le falte en que padecer,de cuydados,ſobreſaltos,malas nueuas, afliciones,interiores,y exteriores,y otras mil coſas del comun, y de particulares que le den harta pena: porque ſin duda los que ocupan el lugar que V.Excelencia ocupa, eſtan expueſtos a eſtas coſas, y aſsi les es neceſſario aſſentar en aqueſta verdad,que de ordinario han de oyr nueuas de diſguſto,y peſadumbre,y aſsi les conuiene,como digo, armarſe cada dia de paciencia, y templarſe bien para que aſsi acierten,y no ſe deſcompongan en ſu gouierno,que la ſerenidad es tan propia de los Principes,que eſſe es el apellido que ſe les da, y no aguarde V.Excelẽcia a templarſe en las ocaſiones, que ſi le cogen de repente no hara nada: eſto ſe ha de hazer antes a ſolas en la oracion, poniendo por delante las coſas de maior afliccion, y pena que ſe le pueden ofrecer, y mirando,que es lo que conuiene hazer en aquello,que conuenga mas a la gloria de Dios, al bien comun, y al aprouechamiento de ſu alma,y pidiẽdo a Dios ſu fauor, y ayuda, para ponerlo en execucion. En ſus acciones chicas,y grandes,mire,y atienda con cuydado,vaya todo puro,y limpio,ſi es que ſe ha de tener a Dios propicio, y que todas las coſas de V.Excelencia han de eſtar debajo de ſu amparo,y proteccion: y para acertar con eſto en todo, eſcoja lo que fuere mas conforme al guſto de nueſtro Señor,y para mayor vtilidad,paz,conſeruacion,y augmento del bien comun.No agraue,ni conſienta que ſe agrauen las republicas con nueuas impoſiciones,que clamores de pobres llegan al cielo, y nunca dexa Dios de oyrlos.A los que vinieren a V.Excelencia con algunos arbitrios dañoſos al ẽcomun,ò a algunos particulares, de les vna

muy

muy buena reprehenſion, porque ay hombres que parece andan de dia, y de noche ocupados en imaginar eſtos arbitrios, y con capa de que de aqui ſe ſacarâ algun prouecho para ſu Mageſtad, deſtruyen eſtos tales las Republicas, agrauandolas notablemente, y quitando a los vezinos ſus tratos, y granjerias. Y cierto ſi biẽ ſe mira en ello, ſe le ſigue dellos a ſu Mageſtad mucho daño en ſu real hazienda, como la experiencia lo enſeña. Gran remedio es para todas las aflicciones, y dudas acudir a Dios, y aprouecharſe del conſejo de los ſabios experimentados, prudentes, deſintereſales, y temeroſos de Dios, y de los viejos, y ancianos: que de ordinario en vna Republica nunca dexa Dios de tener algunos deſtos. Informeſſe algunas vezes de quien entendiere le trata verdad, y ni le adula, ni le pierde el reſpecto, de lo que dize el vulgo de V. Excelencia: digo eſto, porque apenas ay quien al Principe quiera dezir la verdad, ni irle a la mano en coſa de ſu guſto, aunq̃ ſea contra el de Dios, porque temen el ponerſe mal con el, y los daños que les puede hazer aſsi a ellos, como a los ſuyos. No ſea mudable, ſino hombre de veras, y para eſto antes que mãde la coſa, mirela muy bien primero, por vna, y por otra parte: pero no por eſto ſi viere ſe ſiguen algunos inconuenientes de hazerſe lo que V. Excelencia vuiere mandado, ſi fueren de conſideracion, o contra el bien comun, o cõtra algun particular: dexe de mandar, ceſe la execucion dela tal coſa, en todo cõuiene al Gouernador, tenga prudencia, que eſta es la regla de las demas virtudes. Aduierta V. Excelencia que ya no es ſuyo, ſino de aquellos que tiene a ſu cargo, y principalmente de Dios, que le ha eſcogido para que con toda fidelidad le ſirua en aqueſte miniſterio, como el quiere ſeruirſe en el de V. Excelencia. Y para que ſi pienſa ha traydo nueſtro Señor a V. Excelencia a las Indias, ſino para que haga empleo de quanto tiene en ſu ſeruicio? ſi ha de agradarle, y ſer de prouecho a eſte Reyno, por aqui ha de ir, y ſi por aqui no fuere, a buen ſeguro no le falten hartas aflicciones interiores, y exteriores, y harta mala vẽtura: *In vtroque homine*. Siruaſe V. Excelencia de hombres cuerdos, ſeſudos, prudentes, y de edad para los oficios de ſu caſa de mayor quantia, y premie ſiempre a los virtuoſos, que con eſto ſe animarân los que no lo ſon a procurar ſerlo: al que no viuiere bien dè orden como ſe enmiende, y ſino ſe enmendare hechelo de ſu caſa, y ahorre V. Excelencia de criados eſcuſados, que cierto ſuelen ſer las polillas, y carcomas de las Republicas. Las menos vezes que V. Excelencia pudiere, haga auſencia de la Ciudad, donde tiene ſu palacio, ſino fueſſe algun negocio graue tocante al bien comun del Reyno, o por mandato expreſſo de ſu Mageſtad; eſto ſe entiende quando la auſencia ha de ſer por muchos dias, que lo que es irſe alguna vez de tarde en tarde a algunas huertas, o algun lugar pequeño, y cercano a la Ciudad, y donde eſtè a mano, para lo q̃ ſe ofreciere, eſto no ſe prohibe a los Virreyes, antes les es neceſſario para aliuiarſe a ratos, y deſahogarſe de negocios para poder reſpirar, que al fin ſon hombres, y como tales tienen neceſsidad de algũ aliuio, honeſto, juſto, y deleytable, que con eſto ſe torna deſpues a trabajar con nueuo aliento, y con vna gana, y voluntad, buena, dulce, amigable, y deſcanſada. No conſienta V. Excelencia, que los grandes maltraten a los pequeños, ſientan todos que el tocar a eſtos, es tocarle a V. Excelencia en las niñas de los ojos: que cierto V. Excelencia es mas Virrey para defender, y amparar a los pequeños virtuoſos, que a los grandes vicioſos, y ſoberuios: porque eſtos tales muy bien ſaben ellos patrozinar ſus cauſas, ſin que para ello tengan neceſsidad, ni de fauor de Virrey, ni de parecer de Letrado. Y no por eſto ha de dexar V. Excelencia de hazer juſticia al grande, quando la tuuiere contra el pequeño, porque el Iuez, y el Gouernador, no ha de ſer aceptador de perſonas, ha de tener el peſo de la juſticia para el chico, y para el grande igual, que la ha de dar al que la tuuiere, ſea chico, o ſea grãde. Y pues tratamos de juſticia dè orden V. Excelencia, como ſeles prouea a los pobres de la carzel, q̃ padecẽ mucha neceſsidad: ſepa V. Excelencia el orden, q̃ en eſto ſe tenia quando eſtaua bien ordenado, y procure que aqueſſe miſmo ſe torne a entablar agora, que eſto es obra de caridad. Y tambiẽ lo ſerâ que V. Excelencia haga que algunos Religioſos vayan las viſperas de nueſtra Señora, y de otras fieſtas principales a confeſſarlos preſos, y a perſuadirles la enmiẽda de ſus culpas, o el ſufrimiento, y paciencia en ſus trabajos, neceſsidades, y priſiones: y para eſto aprouecheſſe V. Excelencia de algunos hombres pios, y deuotos de los que ſuele auer en las Republicas para hazerlo por medio de ellos encargandoles lo hagan, y ayudandoles en ello. Y el cuydado que V. Excelencia ha de tener en encargar a los Alcaldes de Corte, y a los demas Iuezes, que caſtiguen los culpados, eſſe miſmo ha de tener en mandarles, que ſuelten libres, y ſin coſtas a los inocentes. Trabaje ſiempre, y hincha V. Excelencia ſu miniſterio, de modo, que no dexe coſa por hazer de las q̃ pertenecen a ſu oficio. Las que pudiere hagalas V. Excelẽcia por ſi miſmo, y las que no pudiere por ſi, hagalas por perſonas idoneas, y tales que deſcargue muy biẽ con ellas ſu conciẽcia. Pero aduierta V. Excelencia, que ſiempre ha de ſer el ſuperintendente de todo, para ſaber como ſe hazen todas las coſas, y remediar

con

con preſteza,prudencia,y ſagacidád las que tu uieren neceſsidad de remedio. Que cierto no cumplira V. Excelencia con Dios, ni con los hombres, con dezir ya yo he deſcargado mi conſciencia en eſtos negocios con los Regidores, Alcaldes mayores, eſcriuanos, receptores,&c. encargandoles hagan lo que deuen: ſi lo hizieren al reues ellos darán cuenta a Dios dello,y yo no: porque como he dicho ha de ſer ſiempre V. Excelencia ſuperintendente de todos, y ha de procurar ſaber como lo hazen: y en ſabiendo que no proceden como deuen remediarlo. Quando fuere neceſſario moſtrar ſeueridad en el roſtro, y en las palabras con las perſonas graues mueſtrela,aunque con modeſtia,porque ſi todo es blandura con todos,que procedan bien, que procedan mal: ſin duda le perderan el reſpecto,que ſe deue a V. Excelencia,y por el contrario ſi moſtrare ſeueridad en el roſtro,o en las palabras, ſin q̃ las tales perſonas le den ocaſion para ello: es cierto que perderan el amor,que para con V. Excelencia deuen tener: y aſsi es neceſſario que para con los malos,tenga V. Excelencia roſtro de leon,y para con los buenos roſtro de hombre, y quando aya de moſtrar V. Excelencia el vno, y quando el otro enſeñarſeloha la oracion, y comunicacion con Dios, y el actual deſſeo de la mayor honra, y gloria de Dios, y del buen gouierno del Reyno,y el procurar viuir ſin paſsiones, ni aficiones particulares con eſte,ni con aquel: y crea V. Excelencia que quando la Republica tiene ſatisfacion de que ſu Gouernador procede deſta manera,y con buen pecho, que recibē muy bien,todo lo que haze aunque les duela,y eſcueza,que eſto tiene lo bueno ello en ſi de ſu coſecha, y por el contrario ſi V. Excelencia porque no aya quien diga, ni quien eſcriua algo contra V. Excelencia los dexare viuir a ſu albedrio,y ſin orden alguna,ſin reñirles,ni caſtigarles ſus culpas, y dandoles guſto en todo quanto le pidieren en coſas contra el guſto, y voluntad de Dios: es certiſsimo que ha de ſalir V. Excelencia del gouierno con las manos en la cabeça, y que eſſos miſmos en el tiempo de la reſidēcia, por juſto juyzio de Dios han de ſer los que mas le han de meter (como dizen)la lança,y quando eſtos, no, las piedras ſe lebantaran contra V. Excelencia. Lo cierto es que Dios paga lo que por el puramente ſe haze como Dios, y los hombres pagan lo que por ſolo darles guſto, ſin atender al de Dios ſe haze como hombres. Tenga ſiempre V. Excelencia,mucho reſpecto,y veneracion a las perſonas Eccleſiaſticas, a los Monaſterios, y a los Templos,y ayudelos en quanto pudiere. Pero ſi algunos Religioſos ſe quiſieren fauorecer de V. Excelencia,para alguna coſa de mitigacion o relaxació,o de deſobediēcia a los mandatos de ſus Prelados, por ninguna via acuda a eſtos ſino a ayudarles en todo lo que fuere mas virtud,mas perfeccion, y mas entera obſeruancia de ſu profeſion,y de los mandatos de ſus Prelados. Y a los conuentos donde los Religioſos, guardaren mas perfectamente ſu propio inſtituto,y ſiruieren con mas veras, y deſnudez de reſpectos humanos, y terrenos a Dios nueſtro Señor,a eſtos acuda de mejor gana a honrarlos,y ayudarlos,y aprobeherles de todo lo neceſſario. Y eſta ſea regla general,que ſiempre, y en todos los eſtados, fauorezca V. Excelencia a la virtud,y a los virtuoſos para dar lo que ſe deue a las tales virtudes, y la menos mano, que V. Excelencia pudiere meter en conocer de cauſas de perſonas Eccleſiaſticas, ni en caſtigarlas por ſi, meta, remitiēdolas a ſus propios Iuezes,q̃ ſon los propios Prelados, encargādo les que hagan juſticia: porque ſiente Dios mucho que los ſeculares, ſe entremetan por ſu autoridad ſecular a caſtigar a ſus vngidos, a ſus miniſtros,y Sacerdotes: que aun V. Excelencia ſintiera ſi el Corregidor caſtigaſe a algun criado de V. Excelencia ſin orden ſuya. *Nolite tangere chriſtos meos*: dize Dios por el real Profeta Dauid: no querais no ſolo caſtigar, o laſtimar, pero ni aũ tocar a mis chriſtos,a mis vngidos, a mis Sacerdotes, que el tocarles a ellos en el pelo de la ropa, es tocarme a mi en las niñas de mis ojos. Haſta oy no me acuerdo de deſacato,q̃ ſe aya tenido con perſona Eccleſiaſtica, que no lo aya Dios caſtigado, y muy bien en eſta vida, mas que ſerâ allâ en la eterna? Y ſea amigo de tratar V. Excelencia con Religioſos,y perſonas Eccleſiaſticas,doctas,prudentes,ancianas eſpirituales, de buenos ſentimientos, y temeroſas de Dios, que cierto no ſeran pocos,ni pequeños los frutos que de ſu comunicacion ſacarâ,y quando ſupiere que en algun conuento ay algun Religioſo,aunque ſea Lego,ò Donado,ſanto eſpiritual,y de ſencillo coraçon,procure tambien tratarle amenudo,y tener con el ſus colaciones eſpirituales, que ſi es tal como aqui digo, ſin duda muchas vezes no ſacarâ de ſu trato, menos luz para ſu entendimiento, ni menos afecto para ſu voluntad,que de la comunicació de los muy doctos. Y eſcuſe V. Excelencia en quanto pudiere el tratar con Religioſos gracioſos, y dezidores, ſino quiere que apocos lanzes ellos pierdan,el reſpecto a V. Excelencia,y V. Excelencia a ellos: lo cierto es que V. Excelencia no ha meneſter a los Religioſos,para que le recreen los ſentidos,ſino para que le ayuden al eſpiritu al mayor aprouechamiento de ſu alma, y al mas acertado gouierno de la Republica,y del Reyno. No ponga por blanco en ſu gouierno,el ganar nombre de buen Gouernador, que eſſo es paja,y ſe la lleuarâ el viento de la vana gloria,

ya

ya que ſe trabaja, ſea de manera, que ſe ſaque fruto, que permanezca para ſiempre, del trabajo: aunque cierto ſolos los que ſiruen a Dios, y puramente deſſean ſu mayor honra, y gloria, y el cumplir ſu ſantiſsima y muy agradable voluntad, ſon los hõrados, y eſtimados acâ, y allâ: y ſin duda a vn las deſeſtimas, que a vezes algunos tienen dellos, ſon mayores eſtimas, que las que los hombres tienen de los muy eſtimados del mundo. Lo cierto es que el verdaderamente bueno en qualquier eſtado, o oficio toda la honra, y gloria la quiere para ſolo Dios, y para ſi no quiere mas que a Dios, ſeruirle, amarle, y agradarle, y cumplir con toda perfeccion ſu diuino beneplacito. En las coſas de tomo, y conſideracion, tome ſiempre conſejo con quiẽ ſe lo pueda dar bueno, que quando el conſejero es tal, qual deue ſer, de ordinario aprouecha el oyrle. Procure proceder con madurez en todo, porque lo que de ordinario ſe experimenta es, q̃ quiẽ preſto ſe determina, preſto ſe arrepiente, y eſta ſuele ſer falta de Gouernadores moços, q̃ ſuelẽ ſer arrojadizos, que parece les eſta hiruiendo la ſangre, que quiſieran en vn punto reboluer todas las coſas, y mandarlas, y que eſtuuieran hechas, y ſin duda los que menos hazen ſon eſtos que bullen mucho, pero los que caminan con paſo de buey, con madurez, conſejo, conſideracion, y oracion, eſſos ſon los que de ordinario ſalen con todo quanto emprenden. No eſta tan ſazonada la olla quando hierbe, y hecha aq̃llos borbollones, y eſpumajos, como quando eſta cozicndo con ſoſiego, y con repoſo, y ſin duda paſa lo meſmo acâ: pero no por eſto digo a V. Excelencia que ſe detenga tanto en mirar la coſa, y en determinarla, que venga a ſalir la determinacion, quando ya eſte el negocio perdido, y ella no ſea de prouecho alguno, que para eſta madurez que digo no es neceſſario mucho tiempo, ſino conſideracion, oracion, conſejo, y deſſeo de acertar con lo que mas conuiene a la honra de Dios, y al bien comun, o particular, que la grandeza de afecto, y voluntad deſtas coſas, ſuple muchas vezes la brebedad del tiempo, y lo principal la luz que Dios comunica a los Gouernadores buenos, deſapaſsionados, y deſſeoſos de acertar con ſu mayor agrado, y contentamiento. En las elecciones de Corregidores, Alcaldes mayores, y juſticias que V. Excelencia hiziere, dicho ſe eſta ha de eſcoger ſiempre V. Excelencia, los mejores q̃ vuiere en el Reyno para los tales oficios, pues es ſin duda, q̃ la mayor parte del buen gouierno del Reyno eſtâ, en que los Alcaldes mayores ſean buenos, amigos del bien comun, y no de ſus particulares intereſſes. Y ſi tengo de dezir a V. Excelencia, mi ſentimiento, no tengo mucha ſatisfacion de los pretẽſores deſtos oficios, de q̃ han de hazer en ellos lo que deuen: temo los pretenden para mandar, para ganar, para tratar, y cõtratar: en concluſion que ſea todo para ellos, los Indios, las frutas, la grana, las gallinas, los mayzes, los telares, y los ſalarios que les dá el Rey. Y ſin duda la mayor parte de la deſtruycion de las Indias, y del menoſcabo deſtos pobres, y miſerables Indios, temo la han cauſado, y la cauſan los Corregidores, y Alcaldes mayores, y tambien los Virreyes, que los eligen por ſolos reſpectos humanos, y por importunidades ſuyas, o por ruegos de terceros graues, a quien no ſe atreuen a diſguſtar. Y tengo por ſin duda, que hartas vezes les da Dios nueſtro Señor a conocer, como las tales perſonas no ſon para los tales oficios, y con todo eſſo, por lo que digo ellos miſmos ſe procuran engañar a ſi miſmos, dandoſe a entender que ſerâ acertado darſelos, y que ellos lo haran bien; y como Dios es eſcudriñador de los coraçones, y cala, y penetra haſta lo mas intimo de ellos, aſſientales eſta grauiſsima culpa en el proceſſo, y viſita que el miſmo les va haziendo para caſtigarſela con las ſetenas, quando ſe ſentencie ſu viſita en ſu rectiſsimo tribunal, donde no ſe puede hechar dado falſo. Y aſsi Vueſſa Excelencia por amor de Dios, ſino quiere irſe al infierno, no elija para eſtos oficios a los que no ſon para ellos por reſpectos humanos, buſquelos benemeritos, y ſaquelos de donde eſtuuieren retirados, y eſcondidos por no ſerlo, ni tenerlos. Y cierto ſi ello fuera por donde auia de ir, eſtos eran los que ſe auian de eſcoger, y eligir, quienes eſtuuieran ſiempre pidiendo a los Virreyes, que les quitarân los oficios, y no quienes eſten importunandolos, y hechandoles rogadores para que ſe los prolonguen por otro, y por otros años. Sin duda ſi ay verdadero deſengaño, y deſſeo de la propia ſaluacion, no ſon oficios de codicia chica, ni grande aqueſtos. O alcaldias mayores, y gouiernos eſpirituales, y ſeculares de Indias, y a quantos Alcaldes mayores, Gouernadores, Eccleſiaſticos, y ſeculares teneis en los infiernos el dia de oy. En el dia grande, y de la reuelacion del juſto juyzio de Dios nueſtro Señor ſe vera aqueſto. Vueſſa Excelencia viua bien, y mire lo que haze: que cierto exercita vn oficio de harto rieſgo, y para que Vueſſa Excelencia no lo corra, es neceſſario ſea Angel en la pureza, en la vida, en el amor de Dios nueſtro Señor, y en el deſſeo continuo de agradarle, y de cumplir ſu voluntad: y lo que digo en los Alcaldes mayores, que es malo, en Vueſſa Excelencia ſerâ peſtilencial, porque cundira como peſtilencia, e inficionarâ, y deſtruirâ todo el Reyno. Mire que le tiene Dios nueſtro Señor pueſto aí por exemplo, y dechado, para que de

Vueſſa

V.Excelencia aprendan a bien viuir todos los del Reyno que gouierna;y creame que ſi no es tal como deue ſer, que ha de viuir muy amilanado,y que todos le han de tener(como dizen) el pie ſobre el peſcueço. Ea ſeñor excelentiſſimo,no deſmaye V.Excelencia,ponga ſu confiança en Dios, que con Dios todo ſe puede, Dios es ſu padre,que le deſſea todo bien, y ſi el le ha encargado aqueſſe oficio,el le darâ todas las partes,que para hazerlo bien hecho ſon neceſſarias:entienda que le ha nombrado Dios por Virrey,para padecer,y no para gozar.Haga V.Excelencia lo que deue ſegun Dios, y tope donde topare. Sea hombrazo en ſus coſas, y conozcan todos, que no ha de hazer contra razon,ni juſticia,ni contra el guſto de Dios por todo quanto el mundo tiene; mire no le engañen los hombres, que buſcan mil inuenciones para alcançar de los Principes lo que deſſean. Ya he dicho que en lo que ſegun Dios, y buen gouierno vuiere lugar,V.Excelencia los procure ayudar a todos,y conſolar a todos, y remediar a todos, pues es padre de todos. Y mire que de tal modo cuyde del gouierno del Reyno, que no ſe oluide del de ſu perſona, caſa,y familia; porque cierto gran parte del buen gouierno del Reyno,depende del concertado gouierno de la perſona del Principe,y de las de ſu familia.Eſtè todo en palacio concertado,cada qual ſepa lo que ha de hazer, no inquieten los criados las caſas de los vezinos, ni hagan coſa malhecha,cõ capa d criados dl Virrey.Sirua a Dios por Dios,y aficioneſe cada dia mas,y mas a el,y verâ como el miſmo Dios le ayuda en el gouierno, y ſe lo facilita, y le guia en todo lo que ha de hazer,y mandar,de modo que hecha râ deuer palpablemente los admirables, y prouechoſiſsimos efectos que ſurten,de todo lo que V.Excelencia ordenarè,mandarè, y hizierè:que cierto (como ya tengo dicho) no ay tal coſa para todo,como tener a Dios por amigo, y acudir con veras, y con amor a todas ſus coſas, que al punto toma Dios a ſu cargo todas las de ſu amado amador: ſegun que lo dixo la Eſpoſa allâ en los Cantares, *Dilectus meus mihi,& ego illi*: mi amado es para mi,y yo ſoy para mi amado, yo cuydo del, y de ſus coſas,y el cuyda de mi,y de las mias. Lo que conociere de los hombres de bien,vde mal,no ſe lo dè luego a conocer,ni ha entender a ellos: mi ſecreto para mi,dezia aquel ſanto, y prudente Gouernador,el glorioſo Bernardo, ſino aprouechaſe de eſſe conocimiento,que de ellos tuuiere para ponerlos, ò no ponerlos en los oficios q̃ ſe ofrecierẽ.Demas de que tiene mas dificultad de la que parece el conocer a vn hombre,porque oy nos parece prudente, auiſado, deſintereſal,virtuoſo,bien intencionado, y merecedor de qualquier oficio, y dignidad; y ſi mañana le damos otra buelta,nos eſpantamos de noſotros meſmos,del concepto que del auiamos hecho,y hechamos deuer como es todo al reues, y como es vn ſujeto incapaz de qualquier cargo,ò oficio. Y eſta ſea tambien regla de prudencia, y buen gouierno, que no haga V. Excelencia oſtentacion en qualquier negocio, de lo que alcança ſu entendimiento en todos,ſino ſegun que lo fueren,auiendo menester los negocios, aſsi vaya ſacando de allâ dentro,lo que para ellos fuere neceſſario:que cierto eſto de hazer vn hombre oſtentacion de todo lo que ſabe, de ordinario mueſtra cortedad de entendimiento,ò voluntad inclinada a vanagloria. No ſea amigo de que le digan biẽ de las coſas, que V.Excelencia haze, que eſto de la adulacion a los Principes,vſaſe mucho en palacio,y particularmẽte,los meſmos criados, y el mas priuado, eſſe ſuele ſer muchas vezes el mayor adulador:y tambiẽ no dè oydos a los que le fueren a dezir, fulano ha dicho eſte mal de V.Excelencia,que eſto no ſirue ſino de meter zizaña. Aſsiſta V. Excelencia a los ſermones,y a los oficios diuinos,en los Templos,è Igleſias quando pudiere,ſin hazer falta a los negocios del gouierno,y procure V.Ex.poder,q̃ ſerâ eſta coſa de edificacion para el pueblo, y de mucho bien para V.Ex.que cierto es grãde la fuerça q̃ tiene la palabra de Dios, dicha por voca del Predicador;y tome V.Ex. de los ſermones,todo lo que le hiziere al caſo para ſu aprouechamiento.Lo que es la frequẽcia de los Sacramentos,eſto dicho ſe eſtâ, no tengo que encargarſelo aqui a V.Ex.Eſcoja vn muy buen Confeſſor,por cuyo parecer, y conſejo V. Ex. gouierne los negocios del alma, y procure no tenga eſpiritu muy entremetido en negocios ſeculares.La obſeruancia puntual de la ley de Dios,y de los Mandamientos de ſu ſanta Igleſia encargo ſobre manera a V.Ex. pues es certiſsimo que los Principes, y Virreyes, ni los Monarchas,no eſtan exemptos(como algunos pienſan, y muy mal) de la guarda de la ley de Dios, y del ſanto Euangelio. Vaya por todas vias V.Ex. ateſorando para el cielo merecimientos, haziendo, y padeciendo mucho por ſu Dios,y mortificãdo ſus guſtos, y ſu propria voluntad,que a buen ſeguro ſe le ofrezcan hartas ocaſiones para eſto en aqueſſe pueſto,no las pierda por amor de Dios,ni las mal logre,que en eſotra vida no ay ocaſiones, ni tiẽpo para mas merecer.Procure V.Ex.en quanto pudiere tener paz con los de ſu Audiencia, y con los demas tribunales,y Cabildos,y ſobre coſas de poca conſideracion no trayga pleytos con ellos, que de ordinario antes ſe acaba la vida,ò el oficio,q̃ aqueſtos ſe acaben,y los encuentros entre el Virrey,y Audiencia,y aq̃ſtos tribunales, ſuelen redundar en grande daño de la juſticia,

Cant.2.

y del

y del comun. Y estos encuẽtros exteriores, suelen passarse sin sentir a lo interior, y causar hartas inquietudes, y desassosiegos en las conciencias, y a vezes se origina todo de cosa que no importa vna paja. Todo esto procure V. Excelencia con prudencia, y sagazidad cõponerlo lo mejor que pudiere antes que venga â rõpimiento, que este no es justo le aya, sino sobre cosas que tocan al seruicio de Dios N. S. al cũplimiento de su muy agradable voluntad, o al bien comun de la Republica, ó Reyno, ò al de algun particular, q̃ si se le haze algun agrauio, ò injusticia, deue V. Excelencia procurar con veras no se le haga. Para todo ayuda mucho â los Principes, el zelo de la honra, y gloria de Dios, y el deseo del bien comun. Y si V. Excelencia desea que su gouierno sea acertado, lo que pudiere hazer (saluo el agrado, y contentamiento de Dios) con paz, no lo haga con guerra: porque sin duda: *Rex pacificus magnificatus est vehementer.* El Rey, y el Principe pacificò, que procura hazer sus cosas, y gouernar su Reyno en paz: este tal es ensalçado, y engrandecido grande, y fuertemente. Mire V. Excelencia siempre a Dios que lo trae por testigo de vista de todas sus acciones: leuãte â el a menudo su coraçon, y sus deseos, haga quanto pudiere en su seruicio, y por agradarle: pero siempre desconfiando de sus propias fuerças, y poniendo su confiança en las diuinas. Enderece toda su vida a la mayor honra, y gloria de nuestro Señor. Y precieſſe siempre de ser su sieruo, y de acudir a sus causas, y vera quan acertado, y prouechoso es para todo el Reyno su gouierno, caminando V. Excelencia por aqui.

EPISTOLA LVI. Escrita a vna persona que tenia vna ocasion de ofender à Dios. Dizele, q̃ comiẽce luego, a desenfrascarse del vicio en que està metido, porque sino adelãte no podrà salir del, por muy buenos deseos q̃ tenga. Muestra el gran poder que tiene el deleyte carnal en vn hombre, quando se ha apoderado del; y el gran daño que causa el no sentir la pessadissima carga del pecado: la qual con ser de pecados agenos, hizo arrodillar al mismo Dios. Dize, quan estrecha cuẽta ha de dar à Dios dellos, y el terrible castigo q̃ le aguarda, si con tiempo no se aparta dellos. Y concluye con dezir, que para salir del pecado, ha de arrãcar de quaxo sin dexar ocasion alguna por minima que sea; que de otra manera luego se boluera al pecado.

NVESTRO Señor Iesu Christo dè a v.m. mi carissimo hermano, su diuina luz, para que conozca qual sea su muy agradable voluntad, y fortaleza, para que la pueda poner por obra. El amor que en Iesu Christo, tengo a v. m. y deseo de su saluacion, me obliga a q̃ le escriua esta: porque me parece que le veo desde acâ en mucho peligro, y q̃ se va cada dia mas, y mas metiendo en vn lodazar muy hediondo, y suzio, del qual temo no ha de poder salir. O yâ que ayudado del Señor salga, quedarâ tan puesto del lodo, que por mucho tiẽpo no se le quite el mal olor de esse cieno, con harta pena, y tormento suyo. Certificò a v.m. que sino comiença desde oy a desenfrascarse de esse vicio, y deleyte en que se va metiendo poco a poco, ò por mejor dezir, mucho, a mucho, que estarâ antes de mucho tan en laçado, q̃ querra salir del, aunque sea para ser Religioso, y no podra por mas esforçado que sea, y mas deseos buenos que aya tenido, y santos propositos que haga. Alla Sanson por irse metiendo mas, y mas en los amores de Dalida; y viendo q̃ vna vez los Filisteos le atauan, y con facilidad quebraua las ataduras, y que lo mismo hazia otra, y otra vez, y creyo que siempre fuera assi; y vna vez, y otra, y otra, hasta que le vino ha dezir a su muger la verdad donde tenia las fuerças, y le ataron, y quiso prouar arromper las ataduras, pero como tenia los cauellos cortados no pudo. Plegue al Señor no le suceda esto mismo a v. m. que como vè que atandole aora vna vez rompe las ataduras, y se confiessa, y lo mismo haze otra, y otra vez, no sea que alguna no pueda, por auerle cortado la muger los cauellos de los buenos propositos. Mire, los muy buenos nadadores, aunque sean muy diestros, y muchas vezes naden sin peligro; pero alguna vez les tomarâ calambre en medio del rio, de suerte que no puedan

Iudic. 16

ſalir, ſino que ſe ahoguen como ſe ha viſto muchas vezes. Mi hermano no ſe aſſegure, ſalgaſe luego fuera, que vendra tiempo quando auiendoſe ido metiendo mas, y mas en ſus vicios, y deleytes, viendo la dificultad de ſalir, le acontezca lo que dize ſan Pablo: *Deſperantes, ſemetipſos tradiderunt, &c.* pareciéndoles, que gozar de los bienes de eſſotra vida les es ya impoſsible, dizen, gozemos de algo: y ſe entregan como brutos animales a toda torpeza, y deshoneſtidad. Coſa es de ver quãto poder tiene el vicio ſenſual, y el deleyte carnal en vn hõbre, quãdo vna vez lo admite; y apoderado en vna perſona, es de ver quã reciamente ſe tiene en ella, y ſi comiença â echar raizes, ſanto Dios, y quiẽ lo arrancarâ, y echarâ fuera? A mi hermano, y que carga tan peſada es la del pecado: cãſaſe Dios, y fatigaſe por que trae a cueſtas los pecados de v. m. y los mios, y ſiendo nueſtros no nos fatigamos, ni canſamos con ellos? Que le den tanta peſadũbre a Dios, y que ande v. m. tan libiano, y le peſe tan poco; antes juzgue por carga ligera añadir pecados a pecados: y que ande v. m. tan alegre y placentero, y tan ligero como ſi no traxeſſe nada a cueſtas; que ni por eſſo duerma menos, ni coma peor, ni dexe de holgarſe, ni de ver los toros, y las comedias muy a ſu guſto, ni de pecar a ſu ſabor? Que le cãſen â Dios los pecados de v. m. y q̃ le ſeã tan peſada carga que le hagan arrodillar, y aun dar cõſigo en vna Cruz, para que le clauen en ella con grueſſos, y duros clauos: y que v. m. ſiendo vna carga tan fea y tã peſada, no lo ſienta? Eſte es vno de los mayores daños que puede tener vn alma, el no ſentir la moleſtia del pecado, y no procurar ſalir della, como de peſada ſeruidũbre, ni procurar ſacudir de ſi carga que tãto le ofende; y la cauſa de no ſentirla, es el eſtar en ella. Salga el pecador del pecado, y ſentira el mõte peſſado, y el collado que tenia acueſtas. Quando vno eſtâ çabullido en las aguas, cõ tener tanta agua encima no ſiente peſadumbre; pero en ſaliendo del agua ſe eſpanta de lo que tenia ſobre ſi, y ſe admira de ſi, como lo podia ſufrir. Eſtando vno çabullido en el pecado, no ſiente ſu carga: pero ſalga fuera, y vera q̃ elemento tan peſſado, q̃ monte de plomo traia a cueſtas. Huelele a vno mal la boca, y a quãtos paſſan de aqui acullá les da vn tufo en las narizes q̃ no lo puedẽ ſufrir; pero el, ni lo ſiente, ni le dâ pena. Sẽtia bien eſto Dauid, quãdo dezia: *Quoniã iniquitates meæ ſuper greſſæ ſunt caput meũ, & ſicut onus grauæ grauatæ ſunt ſuper me.* Quãdo comence a ſentir el mal eſtado en q̃ eſtaua, y a llorar mis pecados, pareciame que ſobrepujauan la cabeça, y aunq̃ eſtando en ellos no me dauan pena, ſino me cubriã la cabeça: pero deſpues que ſali dellos, ſenti la graue y peſſada carga que auia tenido ſobre mis ombros. Sabe v. m. q̃ tan peſada carga es el pecado? pues mire, ſi ſolo vn pecado mortal ſe puſieſſe en vna balãça, y en la otra todos los trabajos, afliciones, perſecuciones, y dolores q̃ ſe han padecido en el mũdo, y todos los martirios con q̃ los tiranos atormẽtaron a los Sãtos Martyres, q̃ fueró grauiſsimos: y juntamẽte todos los tormentos, y todas las penas de ſentido que padecen los condenados en el infierno, todos eſtos males juntos no peſſarian tanto como ſolo vn pecado mortal. Y aunq̃ vn pecador padecieſſe todas eſtas penas jũtas, no ſatisfaria por vn ſolo pecado mortal cõ todas ellas: porq̃ vea v. m. ſi es carga la que tiene ſobre ſus ombros. Pues ſi ſolo vn pecado mortal peſſa tanto, que peſſaran tãtos como ha cometido en toda ſu vida? y que peſſarân los que de nueuo va cometiẽto? y que pena ſe le darâ por todos ellos. En el lib. de los Numeros ſe lee, q̃ embiando los Iſraelitas a explorar la tierra de Promiſsion, y endo los Exploradores, y viendo lo todo, parecioles la tierra muy bien; pero la gente les parecio, *De genere Giganteo*, de caſta de Gigantes, vn poco crecida, y velicoſa, y quiſieráſe boluer a Egypto. Enojoſe Dios por la cobardia deſta gente: porque los que ſon de Dios han de tener animo, y oſadia para todas las coſas: y manda â Moyſes, que por quarẽta dias que los Exploradores eſpiaron la tierra, eſtè quarenta años en el deſierto, y dize Dios: *Annus pro die imputabitur.* Pues ſi por vn dia caſtiga Dios con vn año, a tantos años de pecados y maldadades, que reſpondera? que caſtigo le eſperará? No ſe cierto como podemos comer, ni dormir con vna carga tan peſſada a cueſtas como es la de los pecados. Abra ya los ojos mi hermano, y no pienſe que es eſte negocio de burla. Mire que aunq̃ Dios eſpera vn año, y otro año, pero no para ſiempre. Aculla llegando tres vezes a la higuera, y hallandola ſiẽpre eſteril, ſin fruto, y deſnuda de hojas, dize Dios al hortelano, pareceme q̃ no ſirue de nada eſta higuera ſino de ocupar la tierra, cortemosla: dize el hortelano: dexemos la Señor eſta vez, hagamos la vltima diligẽcia, cabaremosla al derredor, y echarle hemos tierra grueſſa, y ſi aqueſto no baſtare cortarla hemos. Eſto haze Dios con los pecadores: Mira Dios la vida deſte año, y vela tã eſteril de buenas obras, y tan deſnuda de Chriſtiano ſaber, y dize Dios: eſta higuera poco fruto da, aguardemos otro año, y ſiempre peor: aguardemos otros quatro, ò ſeis años, y viendo el poco prouecho, dize vltimamente: ea aguardemos eſte año echarle hemos tierra grueſſa, eſtercolarla hemos; embiarla hemos alguna enfermedad, para q̃ ſiẽta el ſueño en q̃ eſtâ, y ſu miſeria, y ſi eſto no baſtare cortarla hemos, y echarla hemos

Ad Eph. 4.

Num. 14

Luca 13.

Pſal. 37.

en

en la hoguera del infierno, para que alli arda. Sepa mi hermano, que paſſados los plaços no aguarda Dios mas. O valgame Dios, y quantas vezes ſe ha procurado apartar de eſſa ocaſion, y por quatro dias la dexa, y luego buelue â ella. Dios nos libre de vn buey regoſtado, que yo certifico â v.m. que ſi de veras lo eſtâ, que aunq̃ finga q̃ ſe aparta, y aunq̃ ſe aparte al gũ tiẽpo por el temor de la pena, que no eſtarâ mucho ſin boluer a la preſſa. Dios nos libre de vn perro encarnizado. Nunca ha acontecido a v.m. yendo caminando en contrarſe algun perro, comiendo la carne de algun cauallo, ò de otro animal muerto, y viendole tirarle de pedradas para eſpantarle, y hazerle ſoltar la preſſa, y el perro amedrentado apartaſe vn trecho de la carne: pero no tanto que la pierda de viſta; pero luego que v.m. ſe ha apartado de alli proſiguiendo ſu camino, boluerſe ha el perro como de primero a comer la carne del cauallo muerto? Pues vè aqui mi hermano lo que le ſucede, que come, y ſe ſuſtenta de carne humana, de carnalidades, y torpezas, y en ſucia ſu alma cõ eſtos pecados. Quantas vozes le ha dado Dios, y quantas pedradas le ha tirado de amenaças por medio de los Predicadores, de inſpiraciones, de buenos deſeos, de enfermedades, y de otras mil maneras, diziendole q̃ cõſidere que es motal, ò que ſi perſeuera en pecado, que le eſtã aparejados tormentos eternos, que duran mientras Dios fuere Dios, que ſerâ para ſiẽpre ſin fin: que aduierta, q̃ a mas andar con increible ligereza va caminando, y aun volãdo al fuego eterno del infierno, y que ay Dios en el Cielo todo poderoſo, que vè a v.m. y que ſe la tiene jurada, por quien el es q̃ ſe la ha de pagar, yq̃ ha de tomar vẽgãça de las ofenſas, que le haze: y q̃ mire que ſe ha de preſentar delãte del trono de Ieſu Chriſto, y le ha de dar cuẽta del gaſto y del recibo, dõde ha de auer cargo, y deſcargo. Y que deſcargo darâ quiẽ cõ tanta negligencia ha viuido. Pues pẽſar que no ſabe, ni entiende el proceſſo el que lo ha de ſentenciar, y que aura quiebra, ò engaño, es burla; pues todo lo ſabe, y nada ſe le eſconde, ni aun los mas eſcondidos penſamiẽtos. Y tiene tan buena memoria, que de nada ſe oluida; y es tan poderoſo que no aurâ nadie que le vaya a la mano; tan juſto que es la miſma juſticia; tan eſtrecho en tomar la cuenta, que dize el miſmo, que de todas las palabras ocioſas que huuiere hablado ſe la ha de tomar. No ſolo le ha de tomar cuenta de las palabras, ſino de las obras. Cuenta de los bienes del cuerpo: cuenta de los bienes del alma: cuẽta de la habilidad y talento que tuuo: cuẽta de lo qne poſſeyò, y como lo gaſtò: y finalmente cuenta de las ſecretas inſpiraciones, de los Sacramentos, y de los demas beneficios diuinos, y que donde cayere el arbol, alli quedarâ para ſiẽpre. Quantas vezes v.m. amedrentado con eſtas pedradas ſe ha apartado vn poco de la carne: pero no tanto q̃ la pierda de viſta: quantas vezes por ſer Quareſma, ò por el Iubileo, ò por remorderle la conciencia, ò por la enfermedad, o por la verguença de los hombres ha dexado ſu vida torpe, y ſenſual: pero en paſſando la Quareſma, o el Iubileo, cobrada la ſalud ſe ha buelto a ſus torpezas, y carnalidades, como el perro auiendo paſſado el caminãte, a comer de la carne de ſu cauallo muerto. Dios nos libre de vn perro encarnizado, ò de vn buey regoſtado. Dios nos libre de vn hõbre cebado en el deleyte carnal. San Geronimo ſobre aquellas palabras del cap. 5. de la ſabiduria: *Tranſieruut tanquam nuncius præcurrẽs*: aduirtio, que comparò Salomon a los hõbres dados al vicio de la deshoneſtidad, al correo, porque eſtos a ninguna otra coſa atiendẽ, ſino a concluir ſu camino, para el qual tomaron la poſta, que adonde les da el viento de ſus malos deſeos, alli caminã, ſin que nadie ſea parte para ponerlos en raçon. Deſta facilidad, y preſteza que tienen para poner en execucion ſus torpes contẽtos, y deleytes, ſe quexa Dios por el Profeta Ieremias hablando cõ ellos, como con vna muger perdida. Mira bien lo que has hecho (dize Dios) muger perdida como vna cabra montes, como vna camella laſciua, has corrido ligeramente en el alcance de tus concupiſcencias, como el ſardeſco montefino hecho a viuir libre, y ſuelto en el deſierto, que no haze mas de lo que ſe le antoja; y alli va do le lleua ſu apetito, y anda el pico al viento para que le dè el aire de ſu compañera, y luego corre a toda furia para ella: a ſi tu pueſta en libertad corres impetuoſamẽte tras las ocaſiones de tus intẽtos; ninguno ſerâ parte para enfrenarte, ni detenerte. O valeme Dios, vn hõbre ſenſual, reſuelto en ofender a Dios, como ſe abalança ſin reparar en coſa: por mitad de las llamas del infierno que le pongan por delante ſe arroja, aunque le amenaze la juſticia de Dios deſde el Cielo con la eſpada deſembaynada, con tanta furia ſe arroja como vn cauallo furioſo quando va arromper vn eſquadron. A mi hermano, y quien le ha traſtornado el juyzio? quien le ha enechizado? que v.m. bien ſolia caminar, hombre que ſe guiaua por razon ſolia ſer. Cuenta tenia con ſu conciencia, quien le ha turbado el juyzio? O valame Dios, y quando vn hõbre ſe dâ a eſte vicio de la deshoneſtidad, y que poco parece tiene de hõbre racional. Sucede vna imagẽ de cera de eſſas q̃ eſtã colgadas en las Igleſias, caerſe en el ſuelo, y hazerſe pedaços, pero toda via queda alguna parte de pie, ò mano, ò cabeça, por dõde conocemos q̃ es de tal imagen: pero

Ierem. 2.

ſi la imagen cae en el fuego toda ſe derrite, de manera, q̃ no queda apariẽcia ninguna de imagen. El hõbre que es imagen de Dios colgado del clauo de ſu obediẽcia, quando cae en algun pecado quiebraſe. Pero ay diferẽcia, que ſi cae en ſoberuia, ò en codicia, ò en gula, toda via le queda algun reſpecto de hõbre: de la miſma ſoberuia toma ocaſion para no dexarſe captiuar del todo del demonio: y de la ira en que cayò, toma ocaſion para no dexarſe captiuar del todo, y de enoxarſe de ſi, y de ſu flaqueza: de la glotoneria q̃ le reboluio el eſtomago, toma ocaſion de aborrecerla. Al fin aunque quebrado, toda via le queda algun raſtro de bien, de que es imagen de Dios: pero ſi cae en el fuego de la luxuria, todo ſe derrite de tal manera, como ſino fueſſe hecho a imagen de Dios, ſino como cauallo, ò mulo, q̃ no tiene entendimiẽto. Quan beſtial eſtâ hecho vn hõbre carnal, q̃ poco entendimiento, no echa de ver el miſerable q̃ pierde ſu hazienda, ſu honra, ſu fama, ſu ſalud, ſu vida, y ſu alma. Mire al deſuẽturado de Herodes quã fuera de ſi eſtaua cebado deſte abominable fuego, que promete por la mudança de vn bayle de vna moçuela, la mitad de ſu Reyno. No ſe puede biẽ dar a entender la ceguedad, y obſcuridad q̃ trae vn hõbre tocado deſte vicio: el no repara en nada, ni vè nada, ni ſe le acuerda de nada, por todo rõpe. Hercules, aquel tan nõbrado por ſus fuerças; aficionado, y preſo deſte vicio ſe puſo ahilar con vna rueca en las manos entre muchas mugeres. Salomon, aquel tã ſabio, y amado de Dios, cebado deſte amor deshoneſto, edificò Tẽplos a los idolos de ſus mugeres, y les ofrecio ſacrificios. O q̃ baxezas, y vilezas hazẽ los hõbres dados a eſte vicio; q̃ cierto negros de Etiopia, ò Indios, ni aũ brutos animales, no haran lo q̃ ellos hazen. Ea pues mi hermano, por amor de Ieſu Chriſto q̃ acabe ya de vna vez cõ eſſos vicios, y deleytes torpes, y deshoneſtos: mire q̃ le va no menos q̃ la ſaluaciõ en eſto: pagueme en ello el amor q̃ le tẽgo: mire q̃ no haze, ſino ſirue â Dios dos dias, y luego lo dexa: apartaſe dos dias de deleites torpes, y luego ſe buelue a ellos. Sepa q̃ el pecador q̃ de veras deſea echar de ſu alma al demonio, y la embegezida coſtumbre de pecar, no ha de tomar el negocio de burlas, ſino muy de propoſito, por q̃ todo nr̃o daño nace de q̃ nũca rõpemos luego cõ nr̃o aduerſario, ni cõ lo q̃ nos lleua cõſigo al infierno. Toda la vida ſe nos paſſa en buenos propoſitos, y no tenemos mas de vnos tibios deſeos de ſalir de nr̃os pecados: y aſsi, ya tiene aſſomos de Dios, y ya del demonio, ya buenos, ya malos. Cuẽta la ſagrada Eſcritura, q̃ el pueblo de Dios dexaua muchas vezes a Dios, y ſeguia â Baal. Iuntolos vna vez nr̃o ſanto Padre el Profeta Elias en el mõte Carmelo, y dixoles: haſta quãdo aueis de andar cojeando tomãdo a vn Dios, y dexãdo a otro? Si el Señor es Dios, ſeguilde, y ſi Baal lo fuere, dexad al Señor, y tomad â Baal. Lo miſmo le digo mi hermano, haſta quãdo ha de andar tomando, y dexãdo â Dios, ſi Ieſu Chriſto es Dios, ſiga a Ieſu Chriſto, imite ſu vida; y ſi eſſa muger es Dios, dexe â Ieſu Chriſto, y ſiga â eſſa muger, y vayaſſe con ſu dios al infierno. O q̃ es grã coſa determinarſe de veras como hombre de hecho a ſeruir a Dios. y a rõper cõ todos los eſtoruos, è impedimẽtos. Cõuirtioſe el glorioſo S. Aguſtin a la Fè, y fue tan de veras ſu buelta, y cõ tanto pecho, q̃ deſde aquel pũto tuuo vando rõpido cõ los vicios, ſin hazer jamas amiſtad cõ ellos: pero v.m. jamas ſe acaba de determinar, ni de rõper cõ las ocaſiones, y por eſto jamas ſe acaba ſu pecar; todo es juego de eſgrima. Vera v.m. dos hõbres que eſgrimen con tãta colera, que parece que ſe han de hazer tajadas, y al cabo ningũ golpe ſe dan: q̃ es aquello ſeñor? es juego de eſgrima, q̃ no hazẽ ſino ſeñalar ſin executar el golpe. A ſeñor, y quiẽ viere â v. m acometer a dexar el vicio, y el deleite quãdo viene â eſte ſanto deſierto, y en otras ocaſiones, y quiẽ le viere derramar lagrimas, y dezir, q̃ antes reuẽtarâ q̃ tornar mas a pecar, pẽſarâ que tiene v.m. de desjarretar el pecado, y q̃ no ha de leuãtar mas cabeça cõtra v.m. y ſi bien ſe mira â lo q̃ deſpues ſucede, no fue mas q̃ ſeñalar, ſin hazer ſangre. Como quiere mi hermano, q̃ ſus propoſitos cõſigan ſu efecto, ſi yẽdo la mala hẽbra a caſa de v.m. y diziẽdole dos palabras me loſas, ſe ablanda v.m. como la cera en preſencia del fuego. A buẽ figuro q̃ ſi v.m. hiziera lo q̃ hizo S. Tomas de Aquino cõ otra muger, q̃ tomò vn tizõ ardiẽdo, y fue corriẽdo tras ella con el, q̃ eſſa mala beſtia, y miẽbro de Satanas, q̃ ella huyera mas q̃ de paſſo, y que no boluiera mas â v.m. Sepa q̃ ha de ſalir tã lexos del pecado, y de la ocaſion del, q̃ no pueda mas tornar a entrar en el: q̃ ſi le dexa la puerta abierta, no hara coſa. Si quiere ſaluarſe, ha de ſalir de toda la comarca del pecado: ſalga, arrãque del todo, q̃ de dexar algo v.m. en el coraçõ, viene el no ſalir del todo. Acuerdeſe de aquel punto q̃ les acõtecio a los de Iſrael cõ Faraõ, viẽdo q̃ les maltrataua el Señor cõ ranas, y otras ſauãdijas, porq̃ no daua libertad a ſu pueblo, temiẽdo el caſtigo, les dio licẽcia q̃ fueſſẽ a ſacrificar al Señor: pero que dexaſſen las mugeres, hijos, y haçienda. Eſſo no dize Moyſes, todo *Exod. 10.* ha de ir allâ. Viendo eſto, dixo: id todos, pero dexad acâ el ganado. Ara Faraõ (dize Moyſes) todo ha de ir delãte, y no ha de q̃dar vna ſola vña d̃ animal. Sabia biẽ q̃ ſi quedaua la vña, quedaria la pierna, y el braço: por eſſo no cõſiente como diſcreto, q̃ ſe quede ni vn pelo. Eſto es lo q̃ quiere perſuadir el demonio. Sal del pecado, pero

3. Reg. 18

pero dexa algo: quede la conuersacion en pie, los recaudos, el lauar la ropa, el dar para la saya, y el jubon: dexa el perro, ò el gato. No ha de dexar v.m. cosa; del todo ha de arrancar: es menester que no quede prenda que le obligue a boluer. Salir del todo; que ni quede regalo, ni el villete, ni el passar por tal calle, ni el mirar a la ventana. La serpiente es animal, q̃ con ponerle el pie encima la matarâ v.m. pero es menester pisarla bien: porq̃ si la dexa alguna ocasion, torcera la cabeça, y le mordera â v.m. y podra ser que le mate cõ la ponçoña q̃ en v.m. derramarâ. Todo esto le digo mi hermano, porque si de quaxo, y con vn tizon ardiẽdo no expele de si essa ocasion, no espere jamas salir de pecado. Plegue al Señor abra los ojos a v.m. para que vea el infierno en q̃ estâ metido, y fortaleza para que pueda salir del, para nunca mas boluer a el. Lea v.m. esta con atencion, y haga lo que en ella le pido por Iesu Christo nuestro Señor, el qual nos haga verdaderos sieruos suyos. Amen.

EPISTOLA LVII. EN que trata la limpieza, y pureza q̃ cõuiene trayga vn alma que anda en presencia de Dios, y como no ay lugar tan obscuro y secreto para el pecador, en q̃ Dios no le vea: y de quanto cõsuelo sea para el justo, el saber que quanto haze, y padece interior, y exteriormente por Dios, lo registrã los diuinos ojos. Dize, como en esta vida nos hemos de contentar con ver à Dios cõ los ojos de la fè. Amonestale, que procure parecer bien a los ojos de Dios, que de los de los hõbres poco caso se deue hazer, porq̃ las mas vezes se engañã.

NVESTRO Señor Iesu Christo dè â v. m. mi amantissimo hermano su diuina luz, para que en todo acierte a cumplir su santissima y muy agradable voluntad: que cierto mi hermano no se para que nos queremos, sino para emplearnos de todo punto en el seruicio de nuestro Dios, y Señor. A buen seguro que no hallemos en esta vida cosa que tãbien nos estè como aquesta. Pluguiesse a su diuina bondad que le siruiessemos de modo, q̃ le agradassemos, y le supiessemos ganar la volũtad, q̃ seruicios hechos cõ tibieza, y sin espiritu, y sin mucho amor suyo, ò por respectos humanos: de essos tales, muy poco fruto se saca, ò sacarâ. Estè el alma siempre muy limpia mi hermano, no aya en ella mãcha alguna, ni cosa q̃ desagrade a los diuinos ojos: que cierto quiẽ anda siẽpre en la presencia de vn Monarca tã poderoso como es Dios, no es razon q̃ ande sucio, ni maltratado, q̃ aun de los Angeles y Santos, q̃ assisten delante del trono de Dios, y del Cordero, dizẽ las diuinas letras, q̃ estan vestidos de vestiduras, y estolas blãcas, y muy limpias, y puras. O mi buen Iesus, y que mal parecen â V. Magestad, y a vuestros Santos Angeles las almas sucias, y las q̃ hazen las obras de vro seruicio condesgana, flogedad, y tibieza. Aunq̃ v.m no vè â Dios, sepa q̃ Dios vè â v.m. por esso mire lo q̃ haze, que viua de modo que se huelgue de q̃ Dios le vea: q̃ cierto gran gozo es para vn bueno, q̃ interior, y exteriormẽte sirue biẽ, el saber que Dios le estâ siẽpre mirando, y calãdo hasta lo mas intimo de su coraçõ. Señal es de estar vn alma sucia, y mãchada el esconderse de Dios, y no andar en su presencia. Y q̃ es lo que puede alegrar â vn alma que anda a sombra de tejados? Mas q̃ necedad es pensar vno q̃ Dios no le vè, o q̃ ay lugar tan obscuro donde se pueda escapar libre de sus diuinos ojos. El Ecclesiastico dize, vnas palabras admirables a este proposito, hablãdo en persona del pecador: *Quis me videt? tenebræ circũdant me, & parietes cooperiũt me, & nemo circunspicit me: quẽ vereor? delictorum meorũ non memorabitur altissimus. Et nõ intellexit, quoniàm omnia videt oculus illius. Non cognouit quoniàm oculi Dñi multo plus lucidiores sunt super solem, circunspicientes omnes vias hominum, & profundum abyssi, & hominũ corda intuentes in abscõditas partes.* Ecclesiast. 23

Leuantase el malo, y el necio (dize Salomon) y sale de su casa, y va mirando a vna, y a otra parte, y dize; por vida mia que es buena noche aquesta, boca de lobo es aquesta noche, quien me vè? es imposible verme alguno. Aũque voy por aqui, bien se yo por donde voy; y bien conozco las calles. De quien tẽgo yo empacho? a quien temo? y a Dios no temes? A esso respondo, no tiene porcierto otra cosa que hazer Dios, sino mirarme, y acordarse de mi, y de mis pecados? como si le faltasse en que entender. Buelue la pluma el Sabio, y hablãdo cõ el mismo dize: y no entiẽde el necio q̃ sus diuinos ojos lo vẽ todo. No conoce, ni echa ð ver, q̃ los ojos de Dios sõ mucho mas claros, y resplãdeciẽtes q̃ el Sol, q̃ calã y penetrã hasta lo mas

intimo,y secreto de los coraçones de los hõbres.Sepa v.m. mi hermano,q̃ tiene Dios ojos mas que de lince,que alcançan a ver, y desentrañar las profundas entrañas d̃ sus criaturas. vnos ojos tan agudos y miradores, que passan sus rayos libres,todos los emboltorios,y antifazes de vn alma hasta calarla toda,y andar sus secretos rincones. Por esto sin duda le llama Ie-
Iare. 27. remias buscador,ò escudriñador d̃ coraçones; por significarnos q̃ a susdiuinos ojos no ay coraçon guardado, ni defendido, y q̃ en toda la capacidad del alma no ay rincon,ni traspared, dõde se le pueda acoger vn solo pẽsamiento q̃ el no lovea. Esto porcierto auia de bastar para cõfundirnos,si profundamente cõsiderassemos q̃ cometemos nuestros pecados en la presencia de aquel grã Dios de infinita magestad. O si pẽsassemos esto, quã otra seria nuestra vida. Que muger osaria hazer vileza en los ojos de su marido? que ladron hurtar en presencia del juez? Hablando Dios por el Profeta Isaias cõ la sinagoga,y en ella cõ el alma pecadora,dize: *In multitudine viæ tuæ laborasti,non dixisti,*
Isai. 57. *quiescã*:arrienda suelta corriste por el camino de la maldad, no perdonaste trabajo alguno por hazer tu voluntad,y satisfazer a tus varios y desordenados apetitos: y cõ ser tanta cãsera esta,no dixiste baste ya el mal viuir, quiero parar:y la fatiga q̃ en seruir al mundo, al demonio,y a la carne se ha passado. Y qual es la causa de tanta pertinacia en vr alma? *Quia ego tacens, & quasi non videns, & mei oblita es.* Por que yo callo,y disimulo por aora,y hago que no veo,por esso te has oluidado de mi,y te has ido tras tus antojos,y apetitos. O y si pẽsase el hombre quando quiere cometer vn pecado,q̃ Dios le estã mirãdo,y como este ver q̃ Dios le mira le tẽdria sobresaltado en el pecado;porq̃ sin duda quiẽ assi peca mirãdo q̃ Dios le mira, con grã miedo y pusilanimidad peca,y a penas haze el pecado quando ya le suelta de las manos,espantado de la grauedad de sus diuinos y purissimos ojos. Cosa clara es, y muy experimentada, que el muchacho que no vè al hortalano, atreuida y animosamente haze sus mãgas, y se entra en lo vedado;mas el que lo estã mirando, y vè estar de tras de la pared de la huerta, con muy gran miedo toma la mançana,ò la pera, y viendo ser visto al punto dexa la huerta, y aun tambien dexa caer el hurtezillo facudiendo las mãgas que ya tenia hechas. Pues desta misma manera,los q̃ no vẽ a Dios, ni lo sienten por testigo de vista de sus conciẽcias, atreuidamente hazen las mangas de sus pecados; pero los q̃ entienden los azechos de Dios,y como en cada coraçon tiene Dios hecha su ventana, y secreta celoxia,y sus ojos clauados en ella,mirando quanto entra,y quanto sale,y que no ay cosa qne alli passe, q̃ se salue escapada de sus ojos: estos tales no se atreuen a entrar en lo vedado de sus ofensas; y si alguna vez entran, es con grãde miedo,y rezelandose de sus ojos:y al fin a vn siluo de Dios suel tan la presa del pecado, facudiendo las mangas, arrojandolos a los pies del Confessor. De modo, que para el malo importa mucho que mire que Dios le mira,para que assi no le ofenda:y para el bueno es de grande consuelo mirar que Dios le mira: *Et pater tuus qui videt* *Matth. 5*
in abscondito reddet tibi. La secreta limosna, y la diciplina dada quando todos duermen, y el cilicio q̃ pica y raspa el cuerpo, y la oracion continua que nadie la hecha de ver,y el dolor, y la mortificaciõ,y los actos interiores de virtudes,y el padecer,no quedarã sin premio, q̃ biẽ vẽ estas obras los ojos de Dios;y ha de venir dia en que se premien en publico delante de todos. Gran consuelo es porcierto para los buenos hijos,para los vassallos, para los criados,y para todos aquellos que aman,y desean agradar a otros, el ver,q̃ en las obras que hazen en su seruicio son vistos dellos; no ay cosa que tanto animo les dè como aquesta. Buena prueua desto es aquella historia que se cuenta *2. Reg. 2.*
en el lib. 2. de los Reyes,quando los dos Capitanes Abner,y Ioab se vieron jũtos,que salieron a regozijarlos en vna trabada escaramuça doze caualleros de cada exercito, y començãdo a jugar las armas, jugaron las vidas:porque viendo que los veian sus Capitanes,a quienes deseauan dar solaz, escaramuzearon con tãto brio, que todos veinte y quatro se mataró en el juego. Ea mi hermano animese v.m.â hazer y a padecer mucho por Dios,que estã siempre mirando todo quanto v.m haze,y padece por su amor. Y certificole con toda verdad, que no lo echa en saco roto. Y que cosa ay de tanto gusto, y consuelo para vn alma, que de verdad ama a Dios,como mirar,y ser mirada de Dios: que aunque la vista nuestra de acâ no es clara;pero cierto no se que se tiene,pues todo lo que se vè que no es Dios, cansa, y no alegra, ni satisfaze. Sin duda que aun desde acâ se trasluze algo de lo que es aquella pena de daño de los condenados de no auer de ver a Dios para siempre jamas. O buen Iesus,y como es posible que no se deshagan de dolor aquellos tristes, y miserables, que han de carecer eternalmente de vuestra buena vista? Y que Christiano, ay q̃ no escogiera antes padecer todos los tormẽtos,y penas desta vida,y de la otra, viẽdo a mi Dios, y gozãdole, q̃ gozar d̃ todos los deleytes desta vida,y de la eterna, sin ver,y sin amar a Dios,si esso fuera posible? A la vista de Dios cõ q̃ el nos mira,estã vinculada su misericordia, y a nuestra vista con que le miramos, estã vinculado el buen, y leal seruicio. Por cierto que quando del mirar vn alma

ma siempre a Dios, no se le siguiera otro biẽ sino amarle, y seruirle fielmente, y desear agradarle, y parecer bien a sus diuinos ojos, que auia de poner todo su conato en no perderle vn punto de vista. Anda en mi presencia (dixo Dios al santo Patriarca Abrahã) y seras perfecto. Pero digame v.m. y que es todo lo bueno, lo hermoso, lo dulce, lo rico, y lo deleytoso, si se compara con Dios? por cierto nada. Dirame v.m. que si viessemos â Dios, que esso nos bastaua, como lo dixo san Felipe a Iesu Christo: *Ostende nobis Patrem, & sufficit nobis.* Mire mi hermano, vealo v. m. con los ojos de la Fè, que cierto son certissimos. Con estos ojos lo ven los Iustos, y los Santos en esta vida, y con ella estan contentissimos: si bien es verdad, que siempre suspiran por verle al descubierto, como el es allâ en su gloria: porque saben, que quando assi le vieren serân semejantes a el. Aora es de noche, pero amanecera, y vendra el dia claro; y entonces nuestro gozo serâ cumplido, y no aura cosa que lo aparte de nosotros; tan entanto tengamos paciencia, y contentemonos con mirarle con los ojos de la Fè, y procuremos amarle, y agradarle mucho, muchissimo, haziendo, y padeciendo quanto pudieremos por el, que si assi lo hizieremos a buen seguro sintamos vna muy particular luz en nuestros entendimientos, infundida de su diuina Magestad, que en gran manera alegrarâ, y regozijarâ nuestras almas, y para amarle nuestras voluntades, pura, ardiente, intima, desinteresal, y totalmente, que es en lo que estâ todo nro bien. Dichosa el alma â quien Dios mira con cõpassiuos, y amorosos ojos. Sea v.m. humilde de coraçon, y manso, y mirarle ha assi el Señor. Certifico a v.m. cõ toda verdad, que no solo gusta Dios de mirarnos, sino que tambien gusta de que le miremos. Herido has mi coraçon Esposa mia (dize) con solo mirarme con el vno de tus ojos; mas que hiziera si le mirara con ambos? Assi como del amarnos Dios, naze el amarle nosotros: assi tambien del mirarnos Dios, el mirarle nosotros. Es necessario que Dios ponga los ojos en nosotros, para que nosotros los pongamos en el: porque Dios con mirarnos amorosamẽte nos cura, nos sana, nos enriqueze, nos enseña, y nos hinche de infinidad de bienes: y despues q̃ desta manera nos ha adornado, y dicho: *Nũc autẽ aptus es, vt sis amicus Regis.* Entonces le miramos con amor, con pureza, con simplicidad, y con viuos deseos de agradarlo. Procure v. m. parecer bien a los ojos de Dios, y de los hombres. Haga poco caso, que las mas vezes se engañan en sus juyzios: pero Dios nunca. Los hombres ven lo exterior, y no lo interior, y assi se engañan. Sepa mi hermano, que lo primero que se pudre en vna pera es lo interior della, y lo postrero lo exterior. A mi me han puesto peras en el refectorio, que al parecer estauan buenas; pero en partiẽdolas, echaua de ver que estauan podridas, y sola la cascara sana. Pero nuestro buẽ Dios vè todo lo que ay en el hombre; y cõmo lo primero que se pudre en el es lo interior, el alma, el coraçon; y lo postrero lo exterior, esto q̃ se vè. De aqui es, que si el hõbre parece bien a los ojos de Dios, muy bueno estâ porcierto, aunque parezca mal a los ojos de los hombres. Nabucodonosor, solo en su pensamiento auia pecado, y solo en su interior era malo, y como Dios veia lo interior, dio la sentencia contra el, diziẽdo: *Succidite arborem & dissipate eam.* Cortad aqueste arbol, y destruildo: y despues de oir su sentencia, dixo el: *Nonne hæc est Babilon magna, quam ego ædificaui?* Esta no es la Ciudad grande de Babilonia que yo he edificado? estos muros yo no los hize? Yo soy Dios, adorenme todos como a su Dios. De modo que antes q̃ se pudriesse por de fuera, ya auia Dios dado contra el la sentencia, por estar ya podrido por dedentro. Ha mi Dios, y quantos estan reprobados en tus diuinos ojos, que en los de los hombres estan muy calificados, y dados por santos. Parezcamos bien a Dios nuestro Señor, y mas que todo el mundo nos deseche y acozee. Tengamos siempre mucho respecto a estos diuinos ojos, que cierto son dignos de grande veneracion. Cada qual procura parecer bien a quien ama, y con solo esto se dâ por muy bien pagado del amado. Pues si esto es assi en las criaturas, quanto mas fuerça tendra en el Criador? Pues deste parecer bien a Dios depende todo nuestro bien: pues es imposible que dexe el Señor de comunicar millares de bienes, y misericordias al alma gracioza en sus diuinos ojos, que cierta cosa es que Dios ama a los que le aman. Mire mi hermano, digo le vna verdad, que deseo entrañablemente, q̃ Dios me mire, porque si soy malo, con su vista me hara bueno; y si fuere bueno, con mirarme me perficionarâ. Sin duda estos ojos de Dios nos roban el coraçon, y el alma, y todo lo lleuan tras si. No ay piedra iman que assi atraiga â si el hierro, como los ojos de de Dios lo leuantado en pos de si. No se cierto como sea aqueste, que todo lo bueno veo en estos diuinos ojos. Las cosas de Dios no se pueden explicar, ni dezir como son: mas son para el alma, que para la boca. Torno ha dezir, que me mire Dios, y que me de licencia, y me disponga para que le mire: y en lo demas haga en mi en tiempo, y en eternidad: lo que su diuina bondad fuere seruido, y lo que fuere para su mayor honra, y gloria. Como puede dexar de ser para mucho bien mio, pues yo

Ioan. 14.

Dan. 4.

1. Math. 10.

no tengo otro bien, ni otra gloria sino a el, ni la quiero por cierto. Quando de verdad nos fueremos tras Dios, entonces conoceremos de quanta importancia fue el mirarnos Dios. Dios con su vista da vida; y vida dada por Dios en que se puede emplear, sino en mirar, amar, y en gozar del mismo Dios? Busque v.m.a Dios con veras, y hallarlo ha, y en hallādolo tengalo muy bien, y no lo dexe, y si lo quiere hallar, busquelo en el centro, porque sepa que es Dios escondido. En dexandolo todo, entonces hallarâ al todo, y gozarse ha su coraçon, y su gozo nadie se lo quitarâ: porque las delicias de Dios, son estar con los hijos de los hombres. Bendito sea tal Dios, y todos digan amen, que cierto el es el que todo lo hinche, y satisfaze. Cuydado tenemos de encomendar a v.m. y a toda su casa â nuestro Señor Iesu Christo; el qual nos mire siempre con los ojos clementissimos de su amor, y misericordia. Amen.

EPISTOLA LVIII. Escrita a vno q̃ de Moro se auia hecho Christiano: persuadele sea muy agradecido a este beneficio, que Dios por sola su infinita piedad le hizo. Ēscogiendo a el, y dexando a sus padres, y hermanos, en la ley de Mahoma, auiendo podido trocar las suertes. Dizele, como todos los bienes le han venido por Iesu Christo: y de quanta importāçia le es el conocelle, y lo mucho que en el tiene. Muestrale como Iesu Christo es Dios verdadero, y hombre; y las inefables riquezas que en aqueste hombre Dios se encierran. Acō sejale, que obre lo que la Fè le enseña: dale algunos auisos de bien viuir: y cōcluye con dezir el grande amor que Dios nos tiene.

NVESTRO Señor Iesu Christo le dè, mi amātissimo hijo, su diuina luz, para que conozca la grāde merced q̃ le ha hecho, en auerle sacado de las tinieblas, y obscuridad en que estaua metido, debaxo del yugo, y seruidumbre del demonio, y traidole al gremio de su Iglesia, y hechole hijo suyo por sola su infinita piedad, y misericordia, y no por sus merecimientos, sino por su amor. Embiò Dios â dezir a su pueblo por el Profeta Malachias. Ameos yo, y vosotros dixistes, en que nos mostraste aquesse amor? y respondeles Dios: no en que os crie, no en que os sustento, ni en otros beneficios de que pudiera echar mano, sino en que siendo hermanos Iacob, y Esau: ame a Iacob, y lo hize hijo mio, y le di el mayorazgo, y dixe: Iacob me contenta, y serâ el mayorazgo, y Esau no gozarâ del mayorazgo: quedarse ha fuera, pudiendo yo trocar las manos, y llamar a Esau, y dexar â Iacob. Quien duda desso. Meta mi hermano la mano en su pecho, y preguntele â Dios, Señor, amaisme? en que me amais? Sabes en que? en que te pudiera yo dexar allâ en Berberia, ò en Constantinopla, donde dexe a tus padres, parientes, y hermanos, y que viuieras en la ley de Mahoma, y fueras a la Mezquita â adorar al diablo, y al fin de la jornada fueras a dar contigo en los profundos del infierno, donde padecieras tormētos eternos: y pudiendo hazer esto, y aun teniēdolo tu merecido, no lo hize assi, sino que te traxe a Mexico, y alli te llame a mi Iglesia, y te di conocimiento de mi, y te recebi por mi hijo en el santo Baptismo, y te he enseñado mi ley para que viuas segū ella: y entras en el Tēplo, y me adoras a mi q̃ soy verdadero Dios, y me recibes en ti debaxo de accidentes de pā; y te hago, y hare otras inumerables mercedes, como las experimentaras si guardares mis Mādamientos, y al fin de la vida te traere al cielo donde gozarâs de mi, y de aquellos bienes eternos para siempre sin fin. Bien pudiera yo dexarte hecho miēbro del demonio, y no quise, sino hazerte miembro mio, y esto he hecho desintereſablemente, que no me hecho yo nada en la bolsa, sino solo he pretendido en ello tu prouecho. A mi hermano, admirese de que auiēdo en el tan poco merecimiēto, antes razon para que Dios le aborrecieſſe, le aya hecho vna tan señalada merced como aquesta, y sin tener Dios necesidad del, y sin deuerle cosa, antes estando del tan ofendido; tan amanos llenas aya derramado en el esta gracia, y junto con ella tan inumerables bienes, y mercedes. Sea mi hijo agradecido a vn bien tan grande, deshagase alauandole, y bendiciendole al que lo ha hecho, que ha sido Dios: pues todas las criaturas lo son, dando a Dios fru-

Malac. 1

fruto de lo que de el reciben. Y mire mi hijo que todos eſtos bienes le han venido por Ieſu Chriſto nueſtro Señor, verdadero Dios, y hombre; procure conocer el grande bien que tiene en el, ſepa que todo ſu bien conſiſte en conocer con fè viua a Ieſu Chriſto, que es Dios, y hombre verdadero, ſiendo hijo de Dios, ygual con el eterno Padre, por nueſtro amor encarnò, y deſta encarnacion nos vinieron todos los bienes: porque de vnirſe las dos naturalezas diuina, y humana en la perſona del Verbo, ſe ſiguiò que con la de hombre padecieſſe, y ſatisfacieſſe por todos los pecados, y mereciesſe el reſcate de los hombres, y con la de Dios le dio a ſu paſsion, y al merito, vn valor infinito, igual, y condigno, para poderle pagar a Dios la deuda de los pecados. Demanera que de vna diuina vnion ſaliò, quedar nueſtra naturaleza mas alta, que el mas alto Serafin, y hecho Dios, y quedar deſecha la culpa, y el hombre, y Dios amigos para ſiempre. Dizen los Theologos, y bien, que ſe vnieron en Ieſu Chriſto nueſtro Señor eſtas dos naturalezas, diuina, y humana en el ſupueſto diuino, y quedaron tan vna coſa, que el nombre de vna le conuiene a la otra, y al reues, que ſe dize ya Dios hombre, y el hombre Dios: y traen vna comparacion, la qual, aunque no lo dize todo, pero dize mucho. Y no auer coſa que diga del todo el ſecreto deſte miſterio, leuanta mas ſu grandeza. Sucede vn ſeñor tener en ſu huerta vn peral de cien años, antojaſele comer vn membrillo ingerto en pera, toma vna pua del membrillo, y juntala con el peral, y paſſado vn inuierno, v dos verâ ſalir vna rama con membrillos: lo primero hemos de conuenir, que quando ſe inxiere ſe queda el arbol entero, las rayzes en ſu lugar, la copa llega donde llegaua. Pues deſta manera pudo Dios ingerir en eſte arbol de ſu diuinidad eſta pua de la naturaleza humana, y nadie ſea tan groſero, y toſco, que diga que dexa de ſer, que el meſmo queda, lo que era ſe quedò, (dize la Igleſia) y lo que no era tomò, y eſto ſin confuſion, quedandoſſe la diuinidad entera, con las rayzes que paſſan por los auiſos, y la copa con que paſſa por el cielo, y los ramos con que anda por la tierra, en ſu riqueza ſe quedò, y en ſu poder: deſuerte que ſi miramos a Ieſu Chriſto, no miramos mas que la pua, no ſe nos da a ver mas que eſto defuera: pero la fè nos mueſtra el arbol grande, y ſus rayzes, que es Dios. Y es verdad dezir, aun quando Ieſu Chriſto eſtaua aca padeciendo, que aquel que eſtaua atado a la coluna, y açotado, que aquel alli atado eſtaua gouernando el mundo, y beatificando los eſpiritus celeſtiales, enſeñando a los hombres, y cõdenando a los dañados. Aora no ſe nos da a ver ſino la pua, que ſi nos dieſſen a ver el arbol eſpantarnos yamos, la fè lo ve como puede en eſte valle de lagrimas. Mas ſi preguntaſſemos al ſeñor de aquel membrillo engerto en peral, que quantos años tiene aquel arbol? con verdad diria que tenia cien años, y tambien podria dezir que tenia dos años, que era viejo, y que era nueuo, viejo en la rayz, y en el tronco, y nueuo en la rama, viejo peral, y nueuo membrillo: pero porque es todo vn arbol, por razon de eſtar ingerto, podria dezir lo que quixeſſe, y ſer todo verdad: aſsi pues aca por eſtar nueſtra naturaleza engerida en el tronco, y ſer de la perſona diuina del Hijo de Dios, el tronco viejo es, antiguo, eterno, que no començò: pero la eſpiga ingerida ha poco que ſe ingirio, y porque es todo vn arbol, podemos dezir lo que quiſieremos: y con mucha verdad pudo dezir ſan Iuan: en el principio era el Verbo. Y con verdad tambien pudo dezir ſan Lucas, que ſiendo Ieſu Chriſto de doze años. En el principio de la eternidad era: dize ſan Iuan, y doze años ha: dize ſan Lucas, y ambos aciertan, en la eternidad era Dios, y doze años ha que es hombre: todo eſto es verdad, mas la coſa ingerida ſe queda en ſu naturaleza; es verdad que toma fuerça, y virtud del tronco, y rayz. Aſsi en Ieſu Chriſto, vniendoſe la humanidad a eſte ſupueſto diuino, no dexa de ſer hombre, ni dexa de ſer forjado de la ſangre de la Virgen puriſsima Maria nueſtra Señora, quedaſe como antes: y aſsi veremos que tiene propiedades diuinas, y propiedades humanas, como arbol grande, dezimos que es eterno, y como pua dezimos, que es temporal: en quanto arbol grande, dezimos que es rico, en quanto pua dezimos que es pobre, en quanto â arbol que le vienen â adorar los Angeles del cielo, y los Reyes del Oriente; y en quanto pua, que eſtâ haziendo pucheritos, y que va huyendo a Egypto; en quanto a arbol, que eſtando en el de la Cruz, ſe rompe el velo del Templo, ſe eſcurece el Sol, tiembla la tierra, las piedras ſe hazen pedaços, los ſepulcros ſe abren, y los muertos reſucitan; y en quanto pua, que eſtâ padeciendo los mas terribles tormentos, y dolores que ſe han padecido en eſte mundo; en quãto arbol, dezimos que eſtâ veſtido de gloria; pero en quanto pua, que eſtâ deſnudo; en quanto arbol, que es poderoſo; y en quanto pua, que es flaco. Mas ſepa mi hijo, que eſta pua ſe arrima a eſte arbol, y alli ſe ſuſtenta con ſu humor: eſtâ la humanidad vnida, è ingerida en eſte arbol, de aì toma fuerça, y virtud, y dale tanta, que con ella tiene en pie todo el mundo, y reparte con noſotros, *Et de plenitudine eius nos omnes accepimus*, dize ſan Iuan, todos recebimos de ſu llenura, de la muchedumbre, de virtud que tiene, ſe nos derriba a noſotros, con que ẽdamos proſperos, y cõ derecho de verle. Vimos ſu gloria (dize el meſmo ſan Iuan) y tal *Ioan. 1.*

como

como del vnigenito Hijo de Dios engẽdrado de su sustancia, lleno de su gracia, de virtud, y verdad. Y san Pablo dize, que es el cofre, y tesoro de Dios. En el estâ todo encerrado. Estâ la riqueza de Dios, el poder de Dios, el saber de Dios: y assi porque estâ junto a la riqueza de Dios, dezimos que es rico: y porque estâ junto con el poder de Dios, dezimos que es poderoso: y porque estâ junto a la bondad de Dios, dezimos que es bueno; y tan rico, tã poderoso, y tan bueno como el. Y si tenemos riqueza de Sacramentos en la Iglesia, todo nos viene del: si tenemos esperança de vernos en aquellas eternidades, gozando de aquellos inmensos, y soberanos bienes de gloria en cõpañia de los Angeles, del nos viene, y sino estamos ardiendo, y padeciendo tormentos eternos en los infiernos, de su virtud nos viene. Que bien tiene el hombre, que no se lo deua â Iesu Christo? que riqueza que el no se la aya dado? del nos viene todo el biẽ; y esto por que se junto cõ este arbol. Rico es, y no me espanto, que si lo es, se llego a la suma riqueza. Si es bueno, es porque se llego al sumo bien: y si es poderoso, es porq̃ se llego al sumo poderoso. Mas quãdo es vna cosa ingerta: quando venimos a comer vn membrillo, dezimos luego este es ingerto, porque huele algo a pera: porque como el ingerto se pega al tronco, toma de alli vn saborcillo. Pues esto mismo vera mi hijo en las obras de Iesu Christo, las quales tienen vn saborcillo de Dios, y se hecha de ver que es poder de Dios, no solo en las obras que haze como Dios, sino en las que haze como hombre. Veîanle hablar los Iudios, y dezian, de donde sabe este letras, que no las ha aprendido? y espantauanse de verle hablar cõ tanta madurez, y asiento. Resabios son de Dios essos. Embianle a prender, y dizen los alguaziles, no hemos visto jamas a hõbre hablar tan altamente; resabio de Dios es. Y S. Pedro diziendole el Señor, que si se queria ir que se fuesse, le respondio, donde me ire Señor, que holeis a vida eterna. Allega al enfermo, y sanalo: aquello guele a Dios. Pone al otro lasmanos en los ojos, y dale vista. Manda al coxo que se leuante, y corre: todas estas obras huelen a Dios. Mire mi hijo, si vn cirujano tomasse vn cuchillo, y lo metiesse en vna fragua para labrar a vn hombre vn braço, y saliesse hecho brassa ardiendo, aquel cuchillo, cortarâ, y abrassarâ? Hara lo vno, y lo otro: cortarâ en quanto a cuchillo, y abrasarâ en quanto inflamado. Habla Iesu Christo en quanto hombre, y habla tambien en quanto Dios: vna cosa es, pero en quanto Dios corta: y en quãto hombre inflama. Y por estar jũta la humanidad al supuesto diuino, tiene sabor de Dios, y en todo lo que haze dâ a entender que estâ supositada en la persona del Verbo. Es Dios, y es hombre, y con tanta verdad dezimos que es hombre, como que es Dios. Mire mi hijo sepa que todo el cuydado que la Iglesia tiene, lo pone en que conozcamos a nuestro Señor Iesu Christo, y que sepamos las riquezas, y bienes que en aqueste hombre Dios se encierran. Este es su oficio, y su ansia, dezirnos quien es este Señor, aficionarnos a su voluntad, y desaficionarnos a lo que el prohibe, y nos daña, y puede desuiarnos de su ley, y de nuestro fin, dezirnos como todos los bienes que hemos recebido, y esperamos recebir, todos se nos comunican por Iesu Christo, todos nos vienen por su mano, y entre los demas vno de los principales, es el auernos dado la ley Euangelica, el auernos enseñado el camino del cielo, lo que hemos de creer, y lo que hemos de obrar, para ir allâ. Dos modos ay de articulos que estamos obligados a creer, vnos se llaman especulatiuos, como creer q̃ Dios es trino, y vno, tres personas, y vn solo Dios verdadero, que la segunda persona de la santissima Trinidad se hizo hõbre, que estâ Iesu Christo en el santissimo Sacramento del altar, y otras cosas. En estas para el entendimiento, sujetandose a lo que dize la Fè, en creerlas aunque no alcançe la claridad de lo que cree, pero queda contento con entender que en esso consiste la Fè, creer lo que no vemos, desto nos sirue el habito de la Fè, que es vna fuerça sobre natural, vna celestial luz diuinalmẽte infundida, y formada en el entendimiento Christiano, por la qual Dios reuela, y descubre todas las cosas que tocan, y pertenecen a la Fè Christiana: y assi mismo se lebanta, y esfuerça el entendimiento humano, que sobre ser natural se otorgue en las cosas de la fè, creyendolas y teniendolas por verdaderas, porque el habito de la fè, que tiene en el alma le dâ testimonio, y certifica della. Y esto es lo que dize Iesu Christo nuestro Redemptor por san Iuan: *Qui credit in filium Dei, habet testimonium Dei in se*, quien cree en el hijo de Dios, tiene testimonio de Dios en si mismo. Y entiende por el testimonio el habito de la fè, porque aunque aya otros muchos, es este el mas bastãte singular, y necessario, porq̃ no le bastan las fuerças naturales, y humanas para creer, sino que es necessario este testimonio este habito de la fè, sobre naturalmente infundido de Dios. Otros articulos ay, que senos mandan creer de la misma manera, que los passados, y que para creerlos, nos es tambiẽ necessario el habito de la fè: pero llamanse practicos porque han de passar del entendimiento a las manos, como creer que es menester penitencia, para que se perdone el pecado. Esto que se cree es menester que passe a la mano, y executemos lo q̃ creemos.

1. Ioã. 5.

Tam-

Tambien creer que el que quiſiere yr en pos de Ieſu Chriſto, ha meneſter negarſe a ſi meſmo, tomar ſu cruz, y ſeguirle. Eſto ha de paſſar a la mano, que ſe ha de negar vn hombre a ſi, y no hazer ſu voluntad, poner los ojos en lo que no vè, y apartarlos de lo que vè; aborrecer lo viſible, y las roncerias de la carne; animoſamente dar la vida por Ieſu Chriſto ſi fuere neceſſario; rogar por el que le perſigue; guardar la ley de Dios, y lo que el ſanto Euangelio manda. No con menor dificultad creemos los articulos practicos que los eſpeculatiuos, por auer de poner vn hombre de ſu caſa lo neceſſario: que eſto es duro, por auer de obrar lo que cree. *Oſtende mihi fidem tuam ex operibus*, dize Santiago, mueſtrame tu fè por las obras. *Iacob. 2.* Habla aqui de las coſas que es meneſter executar: porque creer que ay Dios Padre, Dios Hijo, y Dios Eſpiritu ſanto, y que ſon tres perſonas, y vn ſolo Dios verdadero, y otras delicadezas de nueſtra ſanta fè, no ſe pueden moſtrar con las manos. Eſtos articulos practicos, eſtas coſas que digo, no ſolo ſe creen que ſon verdaderas, ſino que ſe hazen, q̃ ſi ſe creẽ, y no ſe hazen, no baſtan para que los hombres ſe ſaluen. Como ſi vn hombre, queriendo paſſar por vn rio le enſeñaſſen el vado, y le dixeſſen, que ſi no paſſaua por el ſe anegaria, ſi eſte creyeſſe lo que le dizen; pero por cumplir ſu propria voluntad hechaſe por otro camino, y ſe anegaſe, eſte tal hombre no ſe anegaria porque no creyò, ſino porque no hizo lo que creyò. Mire mi hijo, ſepa que ay fè viua, y fè muerta: fè viua ſe llama aquella que obra lo que cree en eſtos articulos practicos, y que eſtâ acompañada de caridad, y amor de Dios: fè muerta ſe llama, y es aquella que cree eſtos articulos, pero no los obra, ni pone en execucion, y que no tiene caridad. Pues quando oyere dezir en el Euangelio, que el que creyere ſe ſaluarâ, ſepa que habla de la fè viua: como quando dezimos, que el hombre tiene entendimiento, y voluntad con que entiende, y ama, aunque ay hombre viuo, y hombre pintado, entendemos de hombre viuo, y vaſta dezir que el hombre entiende, y no es neceſſario dezir que el hombre viuo entiende: y aſsi mi hermano trate de obrar lo que la fè le enſeña. Sea muy honeſto y muy caſto, huya las malas compañias, frequente ſacramentos; no ponga ſu coraçon, y aficion en las coſas de la tierra, ſino en ſolo Dios; procure guardar todos los Mandamientos de la ley de Dios, y de ſu Igleſia; ſea compaſiuo, y caritatiuo con ſus proximos; no haga mal a nadie, y ſi alguno le hiziere algun daño perdoneſelo por amor de Dios; ſea muy aficionado a todas las coſas del ſeruicio de Dios. Las dudas que tuuiere pregunteſelas a ſu Confeſſor, con el qual confieſſe ſus pecados, ſin encubrirle alguno, con verdadero dolor de auer ofendido a Dios, y con propoſito firme de no tornar mas a ofenderle. Sea amigo de oyr Miſſa, y de eſtarſe en las Igleſias todo el tiempo que pudiere en oracion, delante del ſantiſsimo Sacramento. Sea tambien muy deuoto de la Virgen benditiſsima Maria: rezele cada dia ſu Roſario, y confieſſe las viſperas de ſus fieſtas. Agradezca ſiempre a Dios nueſtro Señor el auerle hecho Chriſtiano, y hijo de ſu Igleſia. Sea aficionado a oyr ſermones, para aprender, y para hazer lo que alli oyere. Sepa que habla Dios a los hombres por las vocas de los Predicadores, y eſta palabra de Dios, que dizen los Predicadores puede reboluer vna alma, y recogerla, y que ſe coma las manos tras la virtud, y que le ſepa bien el trabajo, y la tribulacion, y perſecucion, y que tenga por ſabroſo, lo que la carne deſecha por deſabrido. Sabe Dios quando vno eſtâ oyendo la palabra de Dios, arrebatarle el coraçon, que antes eſtaua encallado, y firme en el vizio, y darle vna buelta, que le ponga en el camino derecho del cielo. La palabra de Dios dicha por el Predicador mi hijo le ha de mudar, y de derramado recogerle, de perdido ganarle, y de injuſto hazerle juſto. Dauid antes que entrara el Predicador, y Profeta Natan a el, bien ſabia que era adultero, y homicida; pero en oyendo la palabra de Dios por ſu voca luego llora, y ſe arrepiente de ſus pecados, y haze penitencia, y pide perdon. Y vna de las coſas que mas ha de procurar ſaber, y conocer es a Ieſu Chriſto nueſtro Señor lo que hizo, y padeciò por el, y en particular lo que padeciò, y eſto ha de rumiar, y meditar muy amenudo: porque ſepa que ningun exercicio ay de donde vn Chriſtiano ſaque tantas riquezas, como de la meditacion de la Paſsion de Ieſu Chriſto: porque de aqui ſaca el hombre conocimiento de lo que es, y viene a dezir: tanto vale el hombre, que ſe da Dios por el? De aqui ſaca auiſo para ver la grauedad, y daños del pecado, y el odio que Dios tiene contra el, pues por aborrecerlo no perdona Dios a ſu Hijo, y lo da para vna muerte tan infame, como la de cruz. De aqui ſacamos auiſo para entender el amor que Dios nos tiene, pues por no perder Dios al hombre, entregò a ſu propio Hijo a la muerte por el. Que argumento ay que tanta fuerça haga al alma de lo que Dios la quiere, como poner la vida de ſu vnigenito Hijo por ella? De aqui ſaca el hombre confiança grande, de que Dios le darâ todo quanto tiene: porque como dize ſan Pablo, ſi ſiendo enemigos fuimos reconciliados con Dios por la muerte de ſu Hijo, muy grande confiança podemos tener, de que eſtando ya reconciliados ſeremos ſaluos, y gozaremos de los bienes eternos de ſu gloria. De aqui ſaca conocimien

to para entender que agradecimiento ſe deue â Dios. O bondad diuina, que tãto has hecho por el hõbre, que diſte los tormentos, los dolores, la infamia, y la muerte a tu Hijo, por dar a noſotros gracia, deſcanſo, vida, y gloria. O mi dulce Ieſus, que tomais vos la afrenta, y el trabajo, y dais al hombre la honra, y el deſcãſo; y para darle vida moris vos. A mi buẽ Ieſus, biẽ pudierades vos moſtrarnos el amor q̃ nos teneis haziendonos algunas buenas obras en vida: pero para que entendamos lo q̃ nos amais, y para aſſegurarnos deſto quereis morir, porq̃ las prendas que dâ el amor en vida ſon ſoſpechoſas: pero el morir por la coſa amada; el dar la vida por ella, eſto no tiene ſoſpecha alguna, porq̃ haſta aqui puede tirar la barra el amor. No ay mayor caridad que dar la vida por los amigos (diximſtes vos mi Ieſus). Eſto dize la Eſcritura q̃ mirauan los Cherubines al propiciatorio, abobados, al interceſſor: es dezir, q̃ aunque vueſtras obras mi Dios nos aboben; pero nada nos aboba tãto como veros hazer oficio de interceſſor pueſto en vna Cruz, para aplacar a vueſtro eterno Padre, y para reconciliarnos con el. Las demas coſas no nos eſpantan tanto como eſta, veros derramar ſangre. A mi buẽ Ieſus, y eſto es trabajo? ſi, para mi trabajo, pero para ti deſcãſo: pues todo para mi Ieſus? ſi, que tras eſſo ando yo. Ea mi hijo ſea buen Chriſtiano, ſea fiel â Dios, y correſpondale cõ amor, al amor que le tiene, y cõ obras a lo mucho que por el ha hecho, y viua contẽtiſsimo, y ſeguriſsimo en la fè que ha recebido, poniẽdo en execucion lo que ella le enſeña. Y no ſe oluide de encomẽdarme a Dios, pues ſabe me lo deue, que yo aunque miſerable, en mis pobres oracioneshare lo propio por mi hijo muy amado. A quien N.S. Ieſu Chriſto haga tan ſanto, quanto yo deſeo, Amen.

EPISTOLA LIX. EN que trata de quangran perdida es perder a Dios. Dize, lo q̃ ſe ha de hazer para viuir con paz, y ſoſsiego, y como el cũplimiento de nueſtros apetitos no cauſa guſto, ni contento, ſino amargura, y tormento: pero los deſeos de agradar a Dios quietan, y alegran. Dale algunos documentos de bien viuir; y dizele la diferencia que ay, entre dar Dios los bienes de naturaleza, o los de gracia.

NVESTRO Señor Ieſu Chriſto dè â v. m. mi amantiſsimo hermano vn coraçon muy puro y limpio, y muy deſeoſo de acertar â agradarle, y contentarle en todo, y de no hazer vn pecado por todo quanto el mundo tiene. Si a Dios pierde deſuẽturado del. A, que es gran perdida el perder a Dios, y que quando vn hombre gane todo quanto oro, y plata el mundo tiene, ſi â Dios pierde, deſuenturado del, que queda pobriſsimo; y el que â Dios tiene, y teme, nada le falta. Sepa v.m. que nunca mucho coſtò poco. V.m. pretende que Dios le perdone ſus pecados, que le dè virtudes, merecer mucho delante de Dios, y alcançar el Reyno de los Cielos, y en el muchos grados de gloria? Pues digame v.m. coſas tan grandioſas las quiere alcançar ſin trabajo alguno, y ſin hazerſe fuerça, ni reſiſtir a ſus apetitos, y paſsiones? Pienſa que los que aora eſtan gozando de Dios, no fueron acâ trillados, y atribulados, molidos, y deshechos? Pelee v.m. contra ſi miſmo; venzaſſe, ſirua a nueſtro Señor con mucho amor, frequente Sacramentos, aparteſe de peligros, y ocaſiones: contenteſe con vna ganancia moderada, no abarque mas negocios de aquellos a que buenamẽte pudiere dar a baſto: haga las limoſnas, y buenas obras que pudiere, y tenga cuydado con traer el alma ſiempre limpia, y q̃ mire a Dios, en todo tiempo, lugar, y negocio, y vera quan bien ſe halla, y la paz, y ſoſsiego con que viue; y quã puros, y llenos ſon ſus guſtos, y deleytes. Creame v.m. y no deſee coſas de tierra, porque ſin duda el cumplimiento de nueſtros apetitos y deleytes, no nos cauſa ſoſsiego, quietud, y contẽto; ſino inquietud, amargura, y tormento. Eſtaua allâ Rebeca con grãdes ganas y deſeos de tener hijos, y al fin dioſelos nueſtro Señor, y dize la Eſcritura, que eſtãdo preñada de Eſau, y Iacob, reñian los chiquillos en ſus entrañas de modo, que le dauan tanta pena y tormento a la madre, que dixo: Si eſto auia de ſer aſsi para que deſeaua yo concebir, y tener hijos? Eſto miſmo nos ſucede en el cumplimiento de nueſtros apetitos, y propias volũtades. Haſta oy he viſto hombre que alcançadas las coſas de la tierra que deſea: los oficios la hazienda, &c. tenga quietud, contento, ni ſatisfacion de ſu deſeo, ſino que alcançadas eſtas, luego le dan en roſtro, ò le parecen nada, y aſsi deſea otras de nueuo, y ſiẽpre andan rijando eſtos apetitos, y propias voluntades en el coraçon del hombre. Quando los deſeos ſon de agradar a Dios, y parecer bien a ſus diuinos ojos, de hazer algunas obras

Geneſ. 25

de

de caridad puramente por Dios, de alcançar el Reyno de los cielos, &c. y el hombre haze lo que deue, y puede en razon deſto, entonces los tales deſſeos alegran, quietan, y pacifican mucho al alma. Ea ſeñor N. ſea deueras bueno en los ojos de Dios, no ſe le ponga por delante dificultad, ni impedimento para ſerlo, que con Dios todo lo podrâ. Plugieſſe a nueſtro Señor vieſſe yo a v.merced abraſado en ſu amor, que eſte ſeria el mayor bien que v. merced en eſta vida me podria hazer, y el mayor guſto que me podria dar. No trayga el alma ociosa, enſeñela a que trate coſas de ſuſtancia, cuyo fruto aya de durar para ſiempre. Creame que las coſas que aora le parecen mas dificultoſas, y amargas en el ſeruicio de Dios, eſſas ſerân para v.merced mas faciles, y guſtoſas. Ame a Dios con verdad de obras, que eſte tal amor todo lo facilita, y endulça, aun haſta la miſma muerte. Trate con Dios, como le he viſto otras vezes, y comuniquele todas ſus coſas con toda liſura, fidelidad, y reſignacion, y verâ quan bien ſe halla. Mire que ſe aproueche del tiempo, no le dexe paſar en vano, que ſe lo ha dado Dios, para que en el, con ſu diuino fauor, y con ſus obras alcançe el Reyno de los cielos. Hartas ocaſiones le ofrecera nueſtro Señor en que puede exercitar virtudes, y merecer muchos grados de gloria, no las pierda, que en eſſotra vida, no ſe da tiempo de merecer, ſino que donde cayere el madero, alli quedarâ para ſiempre. Demonos prieſa, que a v. merced, y a mi, poco tiempo nos deue de quedar: hagamos la alforja, que aqui es donde ſe ha de hazer, no ay que dilatar ya mas plaços, que harto nos ha aguardado nueſtro Señor. No tendremos por cierto de que quexarnos. Dichoſos, y bienauenturados los limpios de coraçon, y los que todas ſus anſias ſon por mas, y mas agradar a Dios: que eſtos ſon los verdaderos Reyes, y ſeñores. Eſpantame el ver que a eſtos, aun el padecer trabajos, tormentos, y tribulaciones, les es mas dulce que la miel, y el almiuar, y demas deleyte que quantos deleytes da el mundo a los ſuyos. Hazen gala los ſantos de los trabajos. Yo Pablo (dezia el Apoſtol) atado, y aherrojado por Dios, eſtaua tan contento en la cadena, y perſecucion, que tomaua por titulo de honra la cadena, como aca el Rey don Felipe por la gracia de Dios Rey de Eſpaña. Y en otro lugar dize, no tengais en poco mis grillos, eſta es vueſtra honra, y la mia. El bueno en la tribulacion eſtâ contento, y alegre, y el malo en la proſperidad eſtâ triſte, y deſconſolado. Sepa v. merced que ay diferencia entre dar Dios los bienes de naturaleza a vno ſin el fruto dellos, ò darle con ellos el fin, y fruto juntamente. Imagine v. merced, que tiene vn hombre vezino ſuyo vn arbol preciado en, ſu caſa, cuya fruta es de grande precio, y valor, y que es meneſter guardallo mucho, y arropallo del yelo, y del ayre, y que al tiempo de coger la fruta, lo quita Dios a ſu vezino, y lo paſa a caſa de v. merced, para que goze la fruta, y la coma. Que diferencia abrâ entre v. m. y ſu vezino? que ſu vezino lleua el trabajo de cuydar del arbol, y cultiuarlo, pero v.m. ſe lleua el fruto del. Muchas vezes da Dios al malo en eſta vida el deleyte, la honra, la dignidad, la hazienda, dale el arbol, y hazele ſeñor del, que tenga cuydado del, y lo cultiue: pero al juſto, y al bueno, dale el fruto de eſſe arbol. A Herodes dicle Dios el arbol, y al Baptiſta que cogieſſe el fruto del. Pongamos a Herodes ſentado a ſu meſa, eſtè rodeado de Principes, haga vn banquete muy eſplendido, entre a baylar la moçuela, y eſtè muy gozoſo: y pongamos a ſan Iuan en la carcel, veſtido de pieles de camello, deſnudo, ſin comer, y preſo con grillos, y cadenas, alleguemonos a ellos, digan la verdad, tomemosles ſus dichos: Herodes dezid vos primero, que ſentis de vos? yo veo que ſoy mal hombre: quando lo veis? a cada paſo: quien os lo dize? no ſe quien me lo eſtâ diziendo aca dentro, tanto q̄ en la cama no ſoſiego, yen la meſa no tengo guſto; temeis a alguno? ſi, a mis enemigos, a mi hermano, que le tengo ſu muger, al Baptiſta que lo tengo contra razon, y juſticia preſo, a la muerte que no ſe quando vendrâ, a Dios que es todo poderoſo, y le tengo ofendido, y eſſo es ſer Rey? y comer, y beuer, y deleytes? &c. allâ os lo ayais, arreboçaoslo, deſuenturado eſtado, en mal prouecho le entra tanto guſto, y tanto reynar. Eſtale amenaçando el açote ſangriento de la conciencia, y aguandole ſus deleytes: que le reſta? Veamos vos Iuan, teneis miedo? yo, a quien? ſolo a Dios temo: quitad eſſe temor de delante, y no temo nada, y eſte no es temor ſeruil, villano, ſino muy hidalgo, que a de quedar allâ en la bienauenturança: teneis hazienda? ni la tengo, ni la quiero, que no la he meneſter, antes todo me ſobra: teneis hijos a quien dexarla? no: temeis que os quiten la vida? a mi, que ſe me darâ de eſſo? antes quitandomela ſe me darâ la vida eterna: teneis miedo al infierno? yo miedo al infierno? no ſe hizo para mi. Tengaſe Herodes el arbol, el mando, la hazienda, &c. que el fruto mio es. Aunque el malo junte (dize el ſanto Iob) plata, oro, piedras precioſas, recamados, y veſtiduras, el fruto de eſſo ha de coger el juſto. Lo que en todo eſto quiero dezir a v.merced es, que ſea bueno, y que ſe aparte de todo mal, porque ſepa que para el malo, y pecador no ay dia bueno, ni coſa buena, pero para el bueno todos los dias ſon buenos, y todas las coſas ſon buenas.

Ad Ephe. 4.

Iob. 27.

EPIS-

EPISTOLA LX. Escrita à vna Prelada de vn Conuento de Religioſas: en la qual le da algunos auiſos, de como ſe ha de auer en el gouierno de ſu Monaſterio.

NVESTRO Señor Ieſu Chriſto dè â V.R. madre nueſtra, ſu diuina luz, para que en todo acierte a cũplir ſu ſantiſsima y muy agradable voluntad, y para que gouierne eſſas almas que ſu diuina Mageſtad ha entregado a V.R. que cierto es arte de artes eſte gouierno de almas, y mas de mugeres encerradas. V.R. ponga gran cuydado en quitarles eſtropieços de delãte, porq̃ ſepa que tiene grande fuerça la ocaſion, qualquiera que ella ſea: y pues V.R. dâ a las Religioſas lo que han meneſter, deles las menos licencias que pudiere para tratar con gẽte de fuera. Procurè encaminarlas ſiẽpre â Dios, y â que guſten de los exercicios interiores de oracion; y tambien a los de mortificacion. Y no ſe cõtente con dezirlas q̃ ſiruan a Dios, que guardẽ ſu profeſsion; que eſto a penas ay Prelada q̃ no lo haga, ſino deles los medios neceſſarios para q̃ cõſigan eſſe fin. Seales verdaderamẽte madre, y amelas como â hijas muy queridas en Ieſu Chriſto; ganeles las voluntades, q̃ cõ eſto hara dellas quãto quiſiere. Siẽtan todas q̃ tiene V.R. para con ellas entrañas de verdadera caridad. Ello es cierto q̃ no ay ſantas forçadas. Y lo principal del oficio de la Prelada, es, procurar q̃ ſeã ſantas todas ſus Religioſas. Tẽgan ſus ratos de recreacion en q̃ ſe huelguen en el Señor, y eſtos ſean los que ordenã las Cõſtituciones ſe tẽgã: pero fuera dellos procure V.R. ſe guarde ſilencio, que temo ay falta en eſto: y donde no ay ſilẽcio, es cierto no aura oracion, ni vida interior; y eſto mucho mas en mugeres, q̃ ſuelen ſer mas faltas en eſto, q̃ los hõbres. Palabras ſenſuales vnas cõ otras, por ninguna via las conſiẽta V.R. ni particulares amiſtadillas, q̃ entremonjas ſuelẽ a vezes tener deſaſtrados fines. Huela todo a pureza, y limpieza, como cõuiene a eſpoſas de Ieſu Chriſto; porq̃ tienen vn Eſpoſo muy zeloſo, y quiere q̃ a el ſolo ſe le de todo el coraçõ. Fauorezca, y apiadeſe muy en particular de las pequeñitas, y humildes, y no permita ſean maltratadas, ni menoſpreciadas de las mayores. Hable cõ todas en comũ, y cõ cada vna en particular; y procure conocer las muy bien, y ſus interiores, para que deſta manera las pueda bien gouernar, que ſin eſte conocimiẽto, no ſe yo como ſe pueda acertar. Abraſele â V.R. las entrañas vn deſeo continuo de ver muy perfectas Religioſas a todas ſus hijas, y no dexe coſa por hazer en orden a eſto de quantas pudiere. No ſe cãſe ni enfade de ſufrirlas ſus impertinencias. Hable a todas con manſedũbre interior; y quãdo fuere neceſſario reprehẽder, reñir, y caſtigar, hagalo V.R. pero de modo que echen de ver todas las entrañas de verdadera caridad cõ que aqueſto ſe haze. Y cõcluido con eſto, no quede V.R. exaſperada con las Religioſas penitẽciadas, ni ellas ſentidas con V.R. Tẽga mucho cuydado con que las verdaderas enfermas ſean regaladas, y ſe les acuda cõ todo lo neceſſario: pero d achaquillos ordinarios, y de poca importãcia no de entrada V,R, a que ſe haga caſo dellos ſino es que quierẽ Vs. Rs. dar al traſte con todo lo q̃ es perfecta obſeruancia regular: porq̃ a penas hallarâ V.R. Religioſa alguna de diez, ò doze años de habito, ſino es verdadera obſeruante, que no eſtè con algunos, y aun muchos. Creame V. Reuerencia, que quãdo la enfermedad es de conſideracion, ella miſma dâ vozes por mas q̃ queremos diſsimular. Põga buenas oficialas en las oficinas: porq̃ gran parte del buẽ gouierno del Cõuẽto depẽde dellas: q̃ ſeã obedientes y fieles â V.R. Procure V.R. ſaber todo lo q̃ ay en ſu Conuẽto: viſite las oficinas algunas vezes, y hagalo todo con graciоſidad y prudẽcia de modo, q̃ no ſea peſada, ni enfadoſa â ſus monjas. Ayude ſiẽpre a todas las Religioſas, para todo lo q̃ fuere mas perfeccion en exercicios de oracio, penitẽcia, mortificacio, ſilẽcio, y todas las demas virtudes; q̃ yo aſſẽguro à V.R. no ſe muerã por darſe a eſtos ſantos exercicios. Y ſientã todas en el Conuẽto, fauorece V.R. las Religioſas virtuoſas. Põga gran cuydado en q̃ no falten del Coro todas las Religioſas chicas, y grãdes, ſino fuere co muy grãde, ò con preciſa neceſsidad de faltar; q̃ es laſtima lo que acerca deſto paſſa en los Conuentos de Religioſas de aqueſſa Ciudad. Excarmientẽ Vs. Rs. en cabeças agenas, ſino quierẽ que eſcarmiẽten otras en las de Vs. Rs. Y procure ſe diga el oficio diuino con toda deuocio, y reuerẽcia; y reprehenda ſeueramente qualquiera falta q̃ en eſto aya. A la Religioſa mas ſanta, y eſpiritual, mas prudente, y mas obſeruante de quantas tuuiere en ſu Monaſterio, haga la Maeſtra de nouicias, y de le mano para q̃ las crie en toda mortificacio, eſpiritu, oracion, deſaſsimiento, y exercicio de virtudes, y crie mugeres varoniles, q̃ tengan ſiẽpre en pie las coſas de perfecciõ. Y creame V.R. q̃ de ordinario, todo el bien de las Religioſas ſe origina de aquella primera leche q̃ mamarõ en ſu nouiciado. Y ſi las nouicias hã de aprouechar, es neceſſario q̃ traten lo menos q̃ ſer pueda cõ las profeſſas: no porq̃ las profeſſas no ſeã ſier-

nas

uas de nueſtro Señor, ſino porq̃ a la verdad no conuiene tratẽ las nouicias mas q̃ con ſu Maeſtra, y con ſu Prelada. Procure V.R. no anden las Religioſas ocioſas, ſi deſſea no tenerlas tẽtadas, y deſcontentas, ſino q̃ ſe ocupen de ordinario en exercicios eſpirituales, o en trabajo d̃ manos, y q̃ lo q̃ trabajaren ſea para el comun, y no las de tarea, ni las canſe mucho, ſino q̃ todo ſe haga con ſuauidad, y con buena voluntad. Y coſa alguna de mas virtud q̃ eſtè entablada, no la dexe V. R. caer de ſu Comunidad, q̃ eſte yr faltando en pocas coſas, es el principio de toda la relaxacion de la vida Religioſa. Y ſi V.R. deſea aprouechar a ſus ſubditas, enſeñelas mas con obras q̃ con palabras, porque ſin duda mas miran nr̃os ſubditos a lo q̃ nos vẽ hazer, q̃ a lo que nos oyen dezir. Mire q̃ eſtá pueſta por blãco de las demas. Siempre procure remediar las culpas con el menor daño q̃ pudiere de las culpadas: pero de modo q̃ ſe ſatisfaga a la juſticia, y ſe cũpla con lo q̃ ſe deue a la Comunidad. Y entienda V.R. q̃ el ſer Prelada, no es ſer ſeruida, ſino ſeruir a todas las demas. Guie a ſus ſubditas mas por amor q̃ por rigor, q̃ eſtas ſon las ataduras de Adan, con que ſe atraẽ las almas a Dios. Y viua ſiẽpre (madre) de mortificacion, porq̃ cierto el exercicio mas continuo de vna buena, y cuydadoſa Prelada es, vn cõtinuo padecer, y mortificarſe interior, y exteriormẽte, y vn deshazerſe a ſi por hazer a las demas, como la ſal, q̃ por dar ſabor a lo q̃ ſala, ſe deshazè a ſi meſma. Yo a la verdad no tẽgo tanta cõpaſſion a la Prelada q̃ padece, como de la q̃ goza: porq̃ en vna Prelada el no padecer, es ſeñal de que no haze lo q̃ deue. Ponga grã cuydado en q̃ en todo ſu Conuẽto no ſe haga coſa, de q̃ nueſtro Señor ſea ofendido, ò deſagradado, velando de dia, y de noche en razõ deſto. Porq̃ ſepa V.R. que vna oueja roñoſa, baſtá muchas vezes para pegar la roña a todas las demas de la manada; y que de ordinario lo malo, ſi cõ tiẽpo no ſe corta, cunde como cãcer. Amoneſte ſiẽpre a ſus hijas q̃ teman a Dios, y q̃ huygã de qualquier pecado, como de todos los demonios del infierno, y nũca ſe canſe de repetirlas aqueſto, aunq̃ vea que algunas ſe cãſan de oyrlo tã amenudo, porq̃ nunca dexa de ſereſto de harto prouecho a la Comunidad. No haga V.R. caſo de algunos exercicios eſpirituales, q̃ no enſeñen, y perſuadã limpieza de anima, y pureza de vida, y perfecta obſeruancia regular, y voluntario cũplimiento de la diuina voluntad, y exercicio de virtudes interiores, y exteriores. Y a las Religioſas q̃ en eſto viere V.R. mas abentajadas, a eſſas tenga por mas ſantas, y mas perfectas. Si las Religioſas de eſſe ſanto Conuento ſe acoſtumbraſſen a aſsiſtir con deuocion las mas vezes que pudieſſen, ſin faltar a ſus obligaciones delante del ſantiſsimo Sacramento, ſerles

ia de muy grande momento para alcançar eſpiritu, y oracion. Deſde aca me parece veo muy ſolitarios aqueſſos coros quando no aſsiſte en ellos la Comunidad, que es ſeñal de que anda resfriado el amor para con ſu dulciſsimo Eſpoſo Ieſu Chriſto, y de que no ſe goza de ſu dulce y amoroſa conuerſacion. Gran coſa es porcierto tener el guſtó aficionado a las coſas eſpirituales, y diuinas, y deſaficionado de las corporales, y terrenas. Y eſta es vna regla para conocer la Prelada la medra, ò la deſmedra de ſus ſubditas, el ver de qual manjar guſtan mas, del eſpiritual, y diuino, v del corporal, y terreno. No ahogue V.R. ni apague los buenos deſſeos que nueſtro Señor diere a ſus ſubditas, antes las ayude con prudencia, y ſagacidad a que los pongan en execucion, y antes oy que mañana, ſin andarles para eſto dilatando plaços: de modo que ſea V.R. larga en dar licencias para yr adelante, y cortiſsima en darlas para boluer atras, que no es lo que daña a las Religioſas el yr adelante, ſino el boluer atras. La aſsiſtencia ordinaria de V.R. en todos los actos de Comunidad ſerá de grande importancia, para que ſe hagan como ſe deũen hazer, y paraque aſsiſtan todas las Religioſas a ellos, y en particular procure V. R. no faltar de los de aliuio, y recreacion, que ſuelen ſer los mas ocaſionados para reſualar en faltas, y aun en relaxaciones, y quando en ellos viere algo deſto, atajelo V.R. con prudencia, y ſagacidad, y ſi aſsi no baſtare con brio, y aun con rigor: y ſepan las monjas que no ſe ha de dar entrada en coſa alguna, que ſea deſagrado de Dios, ò quiebra de la propia profeſsion. Procure V. R. en ſu gouierno caſar ſi pudiere entereza de la obſeruancia regular con graciоſidad, y apacibilidad, que ſi V. R. ſale con eſto, ſerá vna muy ſubſtancial Prelada, y muy prouechoſa para todas ſus ſubditas. Ello verdad ſea que tiene no poca dificultad, pero con la oracion, y con el continuo trabajo, mucho ſe alcança de nueſtro Señor. Conſoladome he madre, de que aquella Religioſa viua con algun mas conſuelo en la Religion, que cierto la tentacion que tenia es peligroſiſſima para ella, y muy daño ſa para la Comunidad, y ſeria aora en ella muy peor la recayda. Ayudela V. Reuerencia en lo que pudiere eſpiritualmente a que ſe arraygue muy bien a queſe conſuelo, y eſtima de la Religion en ſu alma con alumbrarla el entendimiento, y aficionarla la voluntad en orden a eſto. Y ſepa madre, que en dexando V. Reuerencia de padecer con eſſa Religioſa, ha de padecer con otra, porque no ha de faltar de la Comunidad quien exercite, y dè en que merecer a la Prelada, y a las buenas Religioſas, que en el Colegio de Ieſu Chriſto Señor nueſtro entre doze Apoſtoles huuo vn Iudas. Y no es mejor

la

la Comunidad de V. R. que la de nuestro Señor Iesu Christo. Pero no ha de ser esto parte para que V. Reuerencia dexe de trabajar en reduzirlas a todas al seruicio de Dios, y a la obseruancia perfecta, de la propia profession: porque la buena Prelada siempre, y con todas sus subditas, ha de hazer oficio de buena Prelada. Madre, vna de dos, o no ser Prelada, ò si lo es, ser buena Prelada. Y aduierta V. R. que tan Prelada, y tan madre es de las monjas relaxadas como de las Religiosas santas, y muy perfectas, y que ha de dar cuenta a Dios de las vnas y de las otras: por esto trabaje V. Reuerencia con todas: que cierto esto de dar cuenta â Dios las Preladas de las subditas relaxadas, tiene mas dificultad, y riesgo del que algunas Preladas piensan. Al fin, si V. Reuerencia desea acertar en su gouierno, gouierne con oracion, con exemplo de vida, y con dar buena doctrina a sus hijas, que con esto se haze mucha hazienda. Y consuelese V. Reuerencia, con que quando haziendo V. Reuerencia aquesto alguna subdita no se quisiere aprouechar dello, ella se perdera eternalmente, y V. Reuerencia alcançarâ de nuestro Señor la corona de gloria, siruiendole aquesto en esta vida de martirio: que cierto lo es bien atroz para la Prelada que de veras ama â Dios, y desea su honra, y gloria. Ea madre, trabaje V. Reuerencia en hazer la hazienda de Dios, y si en aquesto se padeciere, y se perdiere la salud; el gusto, la honra, y la vida, pierdase muy en buen hora, que lo que por Dios se pierde, es el verdadero ganarlo. Y creame que solo terna aquello que por Dios hiziere, y padeciere. Y procure hazer participantes a sus hijas, de todo lo bueno que Dios huuiere dado a V. Reuerencia, que les pueda ser a ellas de algun prouecho; porque toda la vida de la buena Prelada es para Dios, y para sus subditas. Aya en todo recta intencion, y cuydadosa vigilancia, y vn continuo deseo de agradar a Dios, y mirar a lo que es su su santissima voluntad: que si esto ay en la Prelada, nunca dexa nuestro Señor de ayudarla, ni de ser de mucho prouecho al comun su gouierno, ni de augmentarsele a ella muchos grados de gloria en el Cielo; donde plegue a su diuina bondad nos veamos todos, Amen.

(.?.)

EPISTOLA LXI. Escrita à vna persona a quien auiã hecho vn hurto. Persuadele, a que tema à Dios, porque si le ofendiere, como le quitò lo poco, le quitarà todo lo que le ha dado. Dize, como estas son inuenciones de Dios para atraer las almas al Cielo, para que ya q̃ no por bien, alomenos por el castigo seamos buenos. Dize, como no ay deleyte q̃ no atormente si es contra la ley de Dios, y quan mala cosa es, no emendarse vno con el castigo.

NVESTRO Señor Iesu Christo dè â v.m. mi amãtissimo hermano, mucha conformidad con su santissima, y muy agradable voluntad, y gracia para, que sepa sacar prouecho de los trabajos, y aduersidades que le sucedieren. Dize v.m. q̃ le hurtaron vna caxa, cõ cosas que valian mas de quinientos pesos: lo que le digo mi hermano, es, que tema â Dios, y viua bien, porque sepa que esso le quiere dezir nuestro Señor, q̃ como le quitò esso, si le ofendiere, le podra quitar quanta hazienda tiene, y aun la salud, la hõra, y la vida. Quando en esse siglo ha ofendido vn hombre a otro, si el agrauiado le coje, sucede derribarlo en el suelo, y ponerle la espada en los pechos, y viẽdose assi el que le agrauio, pidele con muchas lagrimas que le perdone, proponiendo de seruirle en quanto pudiere, y ser su amigo. Dizele entõces el que le tiene a sus pies: aora bien yo os perdono, pero para que os acordeis de como os tuue a mis pies, y os pude matar, y para q̃ otro dia no me agrauieis, tomad: dale vna cuchillada pequeña en la cabeça, ò en el braço: assi me parece lo haze Dios aora con v.m. Lo que importa es, que v.m. no le enoje mas: porq̃ si le ofendiere, como es tan poderoso y valiente: tornarle ha acoger entremanos, y podra ser quede v. m. muerto a sus pies. Cosa es de ver las inuẽciones de que vsa Dios para atraernos a si, y para sanarnos de nuestras enfermedades. Parece me veo essa Ciudad hecha vn hospital de pecados, y de pecadores, y q̃ les estâ Dios curãdo: â vnos les quita la hazienda, a otros la honra, a

otros

otros la muger, y hijos, a otros los tulle en vna cama: procura nueſtro Señor ſangrarlos, y purgarlos, para ſacarles la ſangre podrida, y que euaquen el mal humor. Embia careſtias, hambres, enfermedades, perdidas de nauios, de hazieda, &c. Es hoſpital donde ſe eſtan curando pecados: y es muy buena medicina porcierto eſta. Veamos, y que es lo que Dios pretende en eſto, y en caſtigarnos por nueſtros pecados? Sabe v.m. que? que ſiquiera como locos por la pena ſeamos cuerdos, y que hagamos raya, y nos detengamos en los que eſtan por venir: y aſsi con celeſtial acuerdo, y deſſeo de nueſtra ſalud nos ſangra, y purga, y caſtiga. Allâ dize Ieremias deſpues que Dios auia caſtigado, y dado vna purga muy amarga a vno: mira que amarga coſa es auer perdido al Señor. Sentiras en las baſcas del coraçon, y en la rauia de la conciencia, y en el torméto, y aprieto del alma, y en la perdida de la hazienda, de la honra, y de la ſalud, quã amarga coſa es auer dexado al Señor, y ofendidole. Digame mi hermano ay cama regalada, ni mullida, que no fatigue, ſi es cõtra la ley de Dios? Ay placer que al mejor tiempo no ſe le acorten los paſſos, ſi es contra la ley de Dios? Ay banquete eſplendido, y regalado, que no ſepa mal, ſi es contra la ley de Dios? ay ganancia mal ganada, que no dexe el reuencazo tan grande, ſi es contra la ley de Dios? Sentemonos a quentas (dize S. Pablo) aueriguemos eſta verdad: que fructo aueis ſacado de lo que aora teneis tãto amargor, y confuſion? Mi hermano ſeamos buenos, enmendemonos, guardenos Dios de parecer a muchachos trabieſſos, q̃ traẽ las orejas coloradas ſiẽpre, y hinchadas, y el cocote pelado, y q̃ todo eſto no baſta, guardenos Dios de q̃ cõ los caſtigos no nos emendemos. Dize Dios por Iſaias echa eſſe pueblo fuera, echalo d aî, quitamelo de delãte, q̃ me enfada ſu dureza, y pertinazia: ando ſiẽpre con el azote en la mano, y va ſiempre empeorando, no lo puedo ſufrir vayã fuera. Puſete en el horno (dize Dios) y cozite; pero no como a plata, no te azendrò el fuego, ni te apurò, ni te quitò la mixtura de los ajenos metales, puſete en el criſol: pero ſaliſte como antes, no te apuraſte: de tan baxa ley, y tan toſco metal ſaliſte como entraſte. Acriſolado como el oro con el trabajo, y con el azote, y con la perdida de la hazienda, y con el remordimiento de la conciencia; no te aprouechaſte, ni te acriſolaſte, ſiempre entero, ſiẽpre ſordo, ſiempre reparãdo los azotes de Dios: paſſaſte adelante tan ſin mudança en la vida, tan ſin ſentimiento, como ſino te huuiera caſtigado. Mi pueblo (dize Dios por Dauid) concibiò dolor, y pariò vn monſtruo, pariò maldad, y pecado. Ha v.m. viſto vna perra parir vn gato, vna leona parir vn lobo, vna yegua parir vn raton? Tanta preñez, de dolor, de trabajos, de perdidas de hazienda, de enfermedades, &c. y penſauamos q̃ auia de auer buẽ parto, y auiẽdo de parir arrepẽtimiẽto, conocimiẽto de las culpas, y vn propoſito firmiſsimo d̃ no boluer mas a ellas, ſe quedo en ſu tibieza antigua, y ſalio cõ nueuo bric de pecar, y cõ vn demaſiado apetito, y coraje, de ſeguir la maldad. Ha mi hermano, plegue al Señor, q̃ tãtas inſpiraciones ſuyas, tantos trabajos, tãtos azotes, tãtos deſengaños, tãto tropel de ayudas de coſta para parir buenas obras, y vida perfecta, q̃ eſtã preñez no brote maldad, algun monſtruo de pecado. Triſte coſa es cierto, q̃ las coſas q̃ nos auiã de lleuar aguijando con preſteza a la virtud, eſſas nos eſtoruen el camino: pues dize v.m. q̃ anda eſtos dias con impaciencias: y las q̃ nos auiã de eſtoruar el camino d̃l vicio, eſſas nos lo limpiã, y deſembaraçã. Mi hermano ſea bueno en los ojos de Dios. Si mi Señor, aq̃ſte diuino, y acertadiſsimo Medico le diere la purga amarga, tomela, y procure con ella euacuar los malos humores, para q̃ quede cõ entera ſalud, q̃ le quiere mi Señor curar, y ſanar, y encomiendeme a nro Señor Ieſu Chriſto: el qual le haga vn tan perfecto ſieruo ſuyo quanto yo deſſeo, Amen.

Ad Ro. 6.

Pſal. 7.

EPISTOLA LXII. A vna perſona, en q̃ le reſponde à algunas coſas q̃ le aduirtio. Dize como nada ſatisface al alma, ſino Dios, y como en Dios ſe aprẽde a padecer por Dios. Dize como lo mejor q̃ ay para vn Religioſo, es cũplir las obligaciones de ſu propia profeſsiõ, y de quãto cõuenga a los Prelados, no obligar a ſus ſubditos a coſa de ſupererogaciõ contra la voluntad dellos. Dize qual ſea el principal oficio delos Prelados. Satisfacele à algunas coſas, y dize lo poco que ſe le dà, quando dize en del ſin culpa.

NVESTRO boniſsimo, y nobiliſsimo Dios ſea infinitamẽte amado, y tẽga por bien de admitirnos, y recebirnos por ſus eſclauos: pero de tal modo, q̃ le amemos con amor de hijos, de coraçon, y deſintereſadamẽte: q̃ cierto nada fuera deſte centro ſatisface, llena, ni harta al alma: y

assi desseo entrañablemẽte señor N. q̃ nos perdiessemos, y anegassemos en este diuino mar de amor. Mas ay q̃ por ser yo tan ruyn, y estar tan lleno de mi mismo no lo merezco: y assi ruego al q̃ es infinitamẽte bueno, y padre de toda misericordia, y Dios de amor, me haga vna misma cosa conſigo, y q̃ ya no sepa de mi, ni me detenga en cosa criada, sino solo en cumplir en todo, aunq̃ sea en ser Prelado (que esto poquito le ofrezco) su santissima, y muy agradable voluntad, buscando solo su maior gloria, y contentamiento: q̃ bien conozco es imposible descãsar, ni reposar el alma, sino es en este diuino, y cristalino pecho, donde se alimpian nras miserias, donde aprẽde el alma a padecer, y a dessear padecer con alegria, paz, y serenidad. Dichosa, y bienauẽturada el alma q̃ en esta diuina, y celestial escuela es admitida; donde no solamẽte serâ enseñada deste diuino, y sapientissimo Cathedratico, y celestial Maestro: sino q̃ dexarâ imprimida en el coraçó, y alma su diuina enseñança, y verdad, y toda ella inflamada en su purissimo, y penetratiuo amor; deshaziẽdose, y anihilandose cada dia mas en si assi mesma, y trãformãdose, y viuiẽdo en solo Dios, no siendo para si, sino para solo su Señor, amador, y Dios. En esta vnion cõ Dios aprẽde el alma a padecer muchas cosas interior, y exteriormẽte por su Dios y no le pesa de tener trabajos, dolores, y tribulaciones, antes ama todo esto como a cosa propia suya, y si algunas vezes faltã le da pena de q̃ le falte cosa de tãta estima, y precio: q̃ cierto sino huuiera mas de vna cruz en el mũdo, al cabo del mũdo là fuera el alma a buscar. Miserable soy Señor, y temo mucho no me dexe mi Señor de su mano, y vẽga a desagradalle, y assi le digo q̃ pues nos ama tãto no se dedigne de q̃ hagamos vn concierto, pues conoce mis miserias, y flaquezas, y culpas, y es q̃ en lugar de las culpas me dè grãdes dolores, y afliciones en lo q̃ quisiere, y como quisiere; esto se entiẽde ayudãdome su Magestad a lleuarlos, cõ tal q̃ yo no le ofenda, ni le desagrade jamas: que cierto mas quisiera se me sacassen, y cayessen las niñas de los ojos, y me atraueſſasen el coraçõ con vn millõ de puñaladas, q̃ desagradarle en la menor cosa del mũdo: q̃ no es razõ por cierto tener tã ruyn correspõdencia cõ quien tã bueno, y tan noble es. Pero es mi miseria tal q̃ estoy llenode mi mesmo. Mucho me console con la de v. merced, y principalmente por lo que en ella me dezia de lo que se nota de nosotros, y puede creerme que vna de las cosas que yo mas agradezco es, de que me aduiertan desto, porque sin duda a todo mi ver desseo topar con lo mejor, y mas agradable a nuestro Señor, y en particular en lo q̃ toca en orden a mi oficio, para q̃ si se dize algo que tẽga necessidad de remedio, que se remedie: y si en lo q̃ se dize no ay nada demos satisfacion dello a las personas cuerdas, y biẽ intencionadas, q̃ a esto nos obliga nuestro ministerio. Y en orden a topar con lo mejor, digo lo primero Señor, que siẽpre tẽgo yo por mejor aquello, a que nos obliga nuestro estado, y profession, yendo hecho con mucho espiritu, amor de Dios, y desseo de darle gusto, y contento: porque quando a vna cosa estamos obligados, *Ex iustitia, & ex charitate*, y a otra, *Ex sola charitate*: es cierto que se ha de anteponer aquella a esta. Y aun esto tiene mas fuerça en lo que toca a la obseruancia delas Reglas aprouadas por los sumos Pontifices, q̃ professamos los Religiosos, en cuya aprouacion no puede errar, el q̃ en la tierra tiene las vezes de Iesu Christo: y assi aũque aya cosas mas perfectas, ellas en si, que las q̃ professa mi Religion. Si me impiden el guardar estas, no solo no agradare a N. S. cõ ellas, sino q̃ le desagradare: pues es cierto q̃ toda la perfecciõ de la criatura cõsiste en hazer la volũtad de Dios, y sease en lo q̃ se fuere. Si que claro està q̃ el ver a Dios, *Facie ad faciem*, el gozarle, y el amarle allâ en el cielo, es la cosa mas perfecta q̃ ay, pues es el fin para que fuymos criados, y cõ todo esso si Dios diese a entẽder a los q̃ estan ya allâ, que era su volũtad que baxassen a este mũdo, y tornassen a tomar sus cuerpos pasibles, y mortales, y que fuessen cozineros, ò Priores en este sagrado Yermo, y guardassen la Regla que en el se professa; no ay duda sino q̃ todos los bienauẽturados aporfia baxarian a la tierra a ser cozineros, y a guardar este instituto. Tanto como esto pesa el cũplimiento dela diuina volũtad. De modo q̃ para los que habitamos en este sagrado Yermo ni ay, ni puede auer cosa mas perfecta, ni mas agradable a Dios que guardar nuestro instituto, y profession. Digo lo segũdo, que el oficio principal de los Prelados Ecclesiasticos, no es hazer q̃ nros subditos ayunen, rezẽ, se esten en sus celdas, y cũplan todas las demas obligaciones exteriores de su profession, ni el cõseruarlos en paz, castigando las culpas, y delitos, q̃ este es oficio de los Gouernadores de Republicas seculares; con lo qual solo cũplirã cõ su ministerio: ni es solo dar de comer, y vestir a los que tenemos a cargo, y cuydar de la fabrica del Conuento, &c. aunque es verdad q̃ deuemos acudir a esto, pero nuestro oficio es hazer q̃ nros subditos guardẽ su instituto, y profession: de modo que Dios sea glorificado, sus almas aprouechadas, y el pueblo Christiano edificado, y entõces solamẽte se conseguirã estas tres cosas, quãdo estos actos de la propia professiõ fueren empapados en mucho amor de Dios, temor, y reuerẽcia: de modo que estas obras de parte de los mismos que las hazẽ, sean mas agrado, y contẽtamiẽto de Dios, q̃ ayunos, ni diciplinas, &c. Porque pregunto yo, que gloria es para Dios,

ni

ni prouecho para el alma, ni edificacion para el pueblo Chriſtiano, que vn Religioſo eſtè en eſte ſanto Deſierto con el cuerpo, y con el coraçon en medio de la plaça de Mexico? que en el refectorio eſtè comiendo vnas yeruas, y con el deſſeo los manjares mas regalados del mundo? que con la boca eſtè alabãdo a Dios? &c. *Omnis gloria eius filiæ Regis ab intus*: bié es verdad, que eſta gloria, y eſte amor, y eſte agrado de Dios de tal modo lo hemos de poner en lo de dentro, que eſte dentro ſea el de las obras de nueſtra profeſiõ. porq̃ ſi es dentro de ſolo ayre, de palabras, no ſe conſeguirã con el las tres coſas dichas: q̃ por eſto mandò Chriſto, q̃ las candelas encendidas las tuuieſſemos en las manos. Cierto q̃ las obras de nra profeſſion, hechas ſin interior, ſin amor de Dios, y ſin eſpiritu, ſon para los q̃ las exercitamos, como comer la caña dulze, deſpues de ſacado el zumo della, o la vba deſpues de eſtruxada en el lagar, q̃ antes atormenta, y mata, q̃ deleita, ni da vida. Eſto de ſer ſantos, y perfectos Religioſos ha de ſer de voluntad, que no ay ſantos forçados. Y aſsi ſupueſto, que nueſtro oficio principal es hazer que nueſtros ſubditos ſean perfectos Religioſos, para alcãçar eſto hemos de procurar ganalles las voluntades, no con dalles bien de comer, con concedelles muchas coſas de ſu guſto, ni cõ dexalles hazer lo que quiſieren, que con eſto ganarſelas hemos, para que nos amen a noſotros, pero no para que amen a Dios, y tanto les durarâ el amor, quanto durare el dexarles cumplir ſus apetitos; ſino con alumbrarles los entendimientos, para que conozcã lo bueno, y lo malo, y aficionandoles las voluntades a Dios, y a todo lo bueno, y q̃ aborrezcan todo lo malo. Y eſto lo deuemos hazer con el exẽplo de vida, y con la doctrina de las palabras, tratandoles con amor de hijos, cõ toda apacibilidad, y gracioſidad, y que vean ellos nueſtras entrañas abiertas, deſſeoſiſsimas de todo ſu bien, acudiendoles con toda voluntad a todas ſus neceſsidades eſpirituales, y corporales, y encomendandoſelas muy de ordinario a nueſtro Señor: ſin duda que aſsi ſe haze mucha hazienda en orden a conſeguir eſte fin.

Pſal. 44.

Luc. 12.

DEMAS deſto digo lo tercero, que aunque para los Religioſos en particular, ſea gran de perfeccion el añadir obras buenas de ſupererogacion, que no impiden la propia profeſsion; pues ha ſido propio de los ſantos eſto: pero el añadir eſtas coſas los Priores a toda la Comunidad en comun, no lo tengo por prudẽcia, y por conſiguiente, ni por perfeccion: porque eſtas coſas (ſino van guiadas por el camino que luego dire) ſuelen tener poca permanencia: y es el mal que de ordinario, quando caen ſe lleuan tras ſi las de obligació, y eſtas caidas, cae toda la perfeccion de la vida Religioſa, que como he dicho conſiſte en la perfecta obſeruãcia de la propia profeſsion: y ſuelen eſtas añadiduras en comun cauſar hartas inquietudes en las Comunidades; en las quales raras vezes falta, aunque ſea vno ſolo, y muy perfecto *alias*, aquiẽ no le parezca biẽ eſſa añadidura, en eſſa coſa particular, que en otra le pareciera bien, y en eſtas coſas vno ſolo que contradiga, y vno ſolo que no guſte, baſta para que no entre en prouecho. Quãdo eſtas obras buenas de ſupererogacion, las van haziendo los Religioſos en particular, y las continuan, y hallan prouecho en ellas, y las lleuan al Capitulo General pidiẽdo en el, que ſe pongan por ley: y el Capitulo las aprueua, admite, y manda guardar, ya entonces para la Comunidad no ſeran obras de ſupererogacion, ſino de obligacion: y aunque para todas las Religiones ſea eſto acertado, muy mas lo es para noſotros, porque tenemos particular ley, en que ſe nos manda, no hagamos eſtas añadiduras a la Comunidad. Eſto preſupueſto digo, que a todo mi ver en eſte ſagrado Yermo, ſe procura guardar nueſtro inſtituto, y profeſsion, con toda puntualidad: y creo cierto ſe ſirue aqui nueſtro Señor deſtos ſieruos ſuyos, que lo habitan; los quales eſtan deſſeoſiſsimos de agradarle: y ſin duda tengo neceſsidad de tirarles de la rienda: y no hemos admitido coſa que ſea contraria a nueſtra profeſsion, y nos han traydo algunas coſas de limoſna, que pudiera yo recebirlas, y venderlas, y comutar el precio de ellas, en coſas neceſſarias, ſin ir contra nueſtro inſtituto: y aun ſino me acuerdo mal, algunas deſtas nos ha embiado v.m. y no las he recebido, aunque parezca deſcorteſia, con intento de que por allâ ſe dibulgue, para que nadie nos embie coſas ſemejantes, por cerrar la puerta a lo venidero; y ſi ſe rebuelue todo quanto ay en eſte Conuento, creo no ſe hallarâ en el coſa contraria a nueſtra profeſion. En nueſtros Yermos no ſe admite coſa de plata, ni oro, excepto calizes, y vaſos del ſantiſsimo Sacramẽto, ni de telas, brocados, ni ſedas, aunque ſea en poca cantidad: todos los ornamẽtos han de ſer, *Lanea, aut linea, quamuis pro interiore Jacrarij ornatu* (dize la conſtitucion) *quilibet cultus permittatur:* y eſto ſe guarda en eſte ſanto Deſierto. En los corporales no ſe vedan las puntas, ni randas, como no ſean de ſeda, ni por ley, ni por coſtumbre, antes ſe acoſtumbran en los ſantos Deſiertos de Eſpaña, donde eſtan nueſtras cabeças Superiores. Aqui nueſtro Padre Prouincial al preſente ha propueſto el quitar las puntas de ellos, y yo me he detenido en eſto, por la razon que acabo de dezir: y tambien porque en eſte ſanto Deſierto ſon meneſter muchos corporales, que ſe dize

Miſſa en diez y nueue,o veinte altares,y no tẽ go para cõprar olanda para hazerlos llanos, al gunos he mãdado hazer ſin puntas,que medie ron de limoſna olanda para ellos: ſi v.m.tiene conocimiẽto cõ algunas perſonas deſſos Cõuẽ tos de Religioſas: recibire caridad negocie cõ ellas, nos den corporales llanos por otros con puntas,y rãdas, por no echarlos a perder, que aunq̃ como he dicho el tenerlos noſotros deſ- te modo no es cõtra ley,ni coſtũbre: baſtame a mi,guſtar mi Prouincial q̃ ſe quiten, y el dar- me a entender v.m.ſerâ acertado,y el parecer mas cõforme a pobreza para que yo lo pro- cure,como no ſea con modo contrario a pobre za.En nr̃os yermos tienẽ ſus relicarios, donde ſe guardã con la reuerẽcia deuida todas las reliquias de Santos,que en ellos ay , y eſtos reli- carios ſon pequeñitos de onze, o doze pies en quadro, y ſirben tãbien de monumẽto eſtas ca pillas,donde ſe pone el ſantiſsimo Sacramẽto, el Iueues,y Viernes ſanto: y aſsi por eſta razõ ſe dorã,y adereçan biẽ,cõ tal q̃ no ſea el adere zo con coſa cõtraria a nr̃a profeſion. El de Bo larque,que es el Deſierto de junto a la Corte,y que mas acabado, y corriẽte eſtâ: creo le hizo el ſeñor Oydor D. Franciſco de Contreras,q̃ aora es Preſidente de Caſtilla , y tiene en el ſu entierro. Aqui lo haze vna perſona principal,y virtuoſa,y rica,deſſa Ciudad,q̃ no quiere ſe di- ga aora quien es,es de onze,o doze pies, hà de ſeruir de monumẽto,es coſa muy pequeñita,y todo el ha de eſtar lleno de reliquias,con la ve neracion,q̃ ſegun nueſtra profeſiõ ſe les pudie re dar para ſatisfacer en algo a la mucha q̃ ſe- les deue:para quãdo ſe acabe deſſeo lo eſtrene v.m.y entonces le tẽgo de pedir parta con no- ſotros de las reliquias q̃ v. m. tuuiere para po- ner en el,q̃ ſerâ coſa de mucha deuocion, y de ninguna ſuperfluidad,ni deſſedificacion.

LAS Ermitas de nueſtros yermos, no ſe ha- bitan ſiẽpre, porq̃ las Paſcuas,ſemanas ſantas, fieſtas de primera claſe,ydias de colaciõ eſpiri tual,y los Sabados a la Salue,haſta los Domin gos deſpues de comer ſe jũtan todos los Ermi taños en el Conuẽto: y en Eſpaña los veranos por el mucho calor q̃ haze, y los muchos Religioſos q̃ enfermã , ſon muy pocas las q̃ ſe habi- tan. En el Cõuẽto principal no puede faltar ſu- ficiẽte numero de Religioſos para ſeguir la Co munidad,cõ toda puntualidad,y perfeccion,q̃ el es el primer mobil , por el qual ſe gouiernan todas las Ermitas ; y ſi eſte faltaſſe todas ellas faltarian. En nr̃os yermos,no puede exceder el numero de los Religioſos conuentuales , para Cõuẽto,y Ermitas de veinte y quatro, y en eſ- te entran quatro Hermanos de la vida actiua; de modo,que ſon veinte Sacerdotes: en el Cõ- uento ſon meneſter por lo menos diez , para q̃ la Comunidad ande concertada, y pueda acu- dirſe a los hueſpedes q̃ vienẽ, y a los miniſtros del Conuẽto, ſolo eſte numero tengo yo en el Cõuẽto todos los demas pocos , o muchos eſ- tan en las Ermitas,y yo me holgara harto,que nr̃o Padre cũpliera el numero de veinte , q̃ ay muchos Religioſos en la Prouincia q̃ piden , y pretẽden venir aca,y nr̃o Padre,no les da licẽ- cia,q̃ como ay dos fundaciones,quiere acomo- darlo todo,aunq̃ mandan nr̃as ſagradas Cõſti- tuciones,q̃ eſtos ſantos Deſiertos ſean preferi dos,porque en vna dellas donde mandan, que eſtos Deſiertos eſtẽ ſugetos a nr̃o P.General,y q̃ ſean gouernados del como de propio Padre, y Paſtor,dize aſsi: *Qui (ſcilicet P.Generalis) ob ſpiritualem fructũ, qui ex eis toti ordini acreſcit, & præcipuè ob gloriam Dei, huiuſmodi domos fouere, ac tueri maximè curet: & idem cæteri Prælati faciant.* Y en otra parte dize: *Volumus, vt in qualibet Prouincia ſit aliqua ex his eremorum domibus, quã Prælati tota diligentia erigere, & augere conentur propter vberes fructus: qui inde toti Religioni proueniunt, ſed in nulla Prouincia poterit eſſe, niſi vnica tantùm eremus.* De modo,q̃ de no habi- tarſe,ni tengo yo la culpa , ni los Religioſos q̃ eſtan aqui,porque todos eſtan piando,y clamã do por Ermitas: que ſin duda es vida mas ape- tezible aqueſta,ſino el no darnos nr̃o P.Prouin cial mas numero de Religioſos para el Conuẽ to,y para las Ermitas: pero en lo q̃ toca a los q̃ hizierõ las Ermitas,no ſeles haze agrauio,por- que a ellos ſeles dizẽ ſus Miſſas,&c. y tengo ſe ñalado vn Religioſo para cada patron de Ermi ta: el qual,que eſtè en el Conuẽto, que eſtè en la Ermita,tiene ſiẽpre cuydado de rogar a nr̃o Señor por el: y demas deſto el Religioſo que le cabe habitar la tal Ermita,haze tãbien lo miſ- mo. Eſto es lo que de preſente podemos, y no mas. Y ſi alguno de los q̃ hã fũdado Ermitas no eſtâ cõtẽto,muchos ay en eſſa Ciudad q̃ les da rân lo q̃ gaſtaron en ellas,y tomarân ellos eſto, que de preſente ſe haze,q̃ como he dicho es to do lo que podemos , miẽtras no tenemos mas Religioſos: y aſsi vnas vezes ſe habitã las vnas Ermitas,y otras, las otras. Y creame v.m.que es tan deſierto,y tan vida eremitica la del Cõ- uẽto,como la de las Ermitas : y creo q̃ mucho mas. Con eſto reſpondo a lo q̃ por allâ ſe dize de noſotros : y quando en eſtas coſas no hallo culpa, no me entra el ſentimiẽto de los diẽtes adentro , porq̃ a ſu tiẽpo Dios dâ aconozer la verdad. Acuerdome quando dexè la doctrina de los Indios de S.Sebaſtian,ſiendo Superior, que vuo grande alboroto en eſſa Ciudad con- tra noſotros,y dichos, &c. Pero como lo que yo hazia ſe fundaua en guardar nueſtro inſti- tuto, y profeſion , que nos manda no tener ſe- mejantes doctrinas , no me inquietaua to- do eſſo , y lo miſmo me ha ſucedido en oca-

ſio-

ſiones ſemejantes: torno a dezir Señor, q̃ creo ſe ſirue nr̃o Señor en eſte ſagrado yermo. Y en lo q̃ yo pongo mas cuidado es en lo interior, en q̃ eſtos ſieruos de Dios le temã, le amẽ, le agraden, le ſiruan, y le reuerencien, y que todas las obras de ſu profeſion las hagan con eſpiritu, y agrado de nueſtro Señor, y que ſe eſmeren en cũplir la diuina voluntad cõ la perfeccion que pudieren, q̃ eſte es mi oficio principal, q̃ aũque para el no tengo las partes neceſſarias, ſuplenlas la virtud dellos, el Señor a ellos, y a mi nos tenga ſiempre de ſu mano, Amen.

EPISTOLA LXIII. Eſcrita a vna Religioſa, q̃ eſtaua muy cõtenta cõ la cruz, q̃ nr̃o Señor auia pueſto ſobre ſus hõbros: dizele como todas las coſas deſta vida ſe hã de dexar por la cruz, y aſsi la perſuade a que tome la cruz por eſpoſa, y del buẽ roſtro que ſe ha de moſtrar a la cruz, a imitacion de Ieſu Chriſto, y de como el eſtar vna alma pueſta en cruz, es començar ya à entrar por las puertas del cielo.

EL Niño de amor, que aora nace, ſegũ lo q̃ nos repreſenta nr̃a Madre la Igleſia enriquezca cõ grande abũdãcia de ſu diuino amor, y ſanto temor el alma de V.R. (Madre) y la deſpoſe cõ ſu ſantiſsima cruz: haziẽdola q̃ por ella dexe padre, y madre, y todas las coſas deſta vida, y haziẽdola vna coſa cõ ella, de modo, q̃ nunca ſe halle ſin ella. Cõ fuelome ſeñora cõ lo q̃ V.R. me dize ẽ ſu carta, q̃ no ſe alla ſin cruz, q̃ es ſeñal q̃ conoce ſu alma el valor de la ſantiſsima cruz: y q̃ aſsi ſino vuiera en el mũdo ſino vna ſola, la fuera abuſcar al cabo del, y q̃ ha guſtado de la ſuauidad q̃ ay en ella, porq̃ aũq̃ la cruz por defuera parece amarga, es mas dulce q̃ la miel, ſi ſe comiença a guſtar, y tãto quãto la cruz fuere mas graue, tãto es mas ſuaue el guſto q̃ dexa: q̃ aũq̃ no ay cruz, q̃ quando vẽga no ſe ſiẽta; pero no ay cruz, que ya paſada no de guſto. O y ſi acabaſſemos ya de conocer, q̃ en el camino del amor de Dios, en eſta vida vale mas la cruz, y vna dragma de padecer mas por Ieſu Chriſto, q̃ quintales de gozos, y de deleites eſpirituales, y corporales. Poco haze porcierto el juſto q̃ ſigue a Dios por el camino de las conſolaciones, y haſta la cena cõ los Apoſtoles: el ſeguirle con la cruz acueſtas haſta morir en ella, en ſu cõpañia en el mõte caluario: aqui eſta lo fino, y acẽdrado del amor. No eſcoga V.R. la cruz, q̃ ſe engañarã en la elecciõ, ſino reciba cõ ſumo guſto por eſpoſa, la q̃ el diuino Caſamẽtero Ieſu Chriſto la dire, q̃ ella ſerã tal, tan hazẽdoſa, augmentarã de tal modo el caudal, y criarã, y cõſeruarã tãbiẽ los hijos eſpirituales cõ buenas obras, palabras, y deſſeos, q̃ engendrare, q̃ nunca le peſe a V.R. del deſpoſorio, ni trate jamas de apartarſe della, antes ſiẽpre eſtarã aſidos de las manos, todas las coſas ſerã comunes entre V.R. y ella, y aſsi le cabra parte de ſus dolores, y de ſus cõſolaciones. Certifico de verdad a V.R. q̃ no goza de coſa buena quiẽ no tiene por eſpoſa a la cruz, y q̃ es impoſsible q̃ ſepa de verdadero, y ſuſtancial amor de Dios, quiẽ no eſta crucificada con el: y aũ por eſta cauſa, quãdo Ieſu Chriſto ſe deſpoſò con N.S.M. Tereſa de Ieſus, le dio vn clauo en ſeñal de deſpoſorio, y de q̃ eſte deſpoſorio auia de ſer en cruz, q̃ auiã de eſtar ambos clauados en ella. Ha ſeñora para eſta vida no quiera a Ieſus ſin cruz, ni cruz ſin Ieſus. No ſe cierto q̃ ſabor ſe es eſte que tiene la ſantiſsima cruz, no ſabe a lo q̃ los manjares de la tierra, es ſabor de cielo el que tiene, ſi biẽ es verdad, q̃ no ſabe de vna miſma manera a todas las almas, porque ſu ſabor es como el del manã; ſi queremos ſaber como eſtamos miremos como nos ſabe la cruz. Bueno eſtaua porcierto S. Andres, quando comiẽdola ſe ſaboreaua de tal modo con ella, que le dezia mil amores, y requiebros, y rogaua cõ grãde encarecimiẽto a todos los que eſtauã preſentes al cõbite, que no le quitaſſen de delante aquel mãjar de vida dela ſantiſsima cruz. Señora no deſſeemos los ajos, y zebollas de Egypto, ſi Dios nos ſuſtenta con eſte manjar hecho por mano de Angeles: que cierto para noſotros Angeles ſon todos aquellos, que nos adminiſtran cruz: mas que buenos caſados hazen el alma juſta, y la cruz, no aya miedo que jamas los vean apartados, ni al alma juſta ſin cruz, ni la cruz ſin alma juſta: porq̃ viene la cruz al alma juſta, tã juſta, q̃ parece que ſolo ſe hizo para ella, y que en ella eſtã en ſu eſfera. Quãdo no vuiera otra coſa q̃ nos declarara la eſtima q̃ deuemos hazer de la cruz, ſino el ver q̃ en ſus braços Ieſu Chriſto nueſtro Señor eſpirò: auia de baſtar eſto para anteponerla a todos quãtos bienes, regalos, riquezas, y deleytes ſe puedẽ imaginar en eſta vida. Aoſadas q̃ ſi los requiebros, y amores q̃ Adã dixo a Eua, quãdo la vio delãte de ſi, los dixera a la cruz, q̃ ſentia en entriſtezer a Eua, q̃ le vuiera valido mas; pero como amò mas a ſu muger, q̃ a la cruz, hechoſe a perder a ſi, y a todos nos puſo del lodo. Muy al cõtrario lo hizo

porcierto el ſegũdo Adã Ieſu Chriſto: pues viẽdo a ſu Madre llena de amor, y viẽdo a la cruz empapada en dolores, dexò a ſu Madre, y ſe abraço cõ ſu cruz, dãdole ſus vltimos abraços. O que eſtima tenia de la cruz S. Pedro, quãdo queriẽdo jũtar en vno a eſtos diuinos deſpoſados, rogò el deſpoſado, q̃ le puſieſſe la cabeça, dõde la eſpoſa tenia ſus pies: pero la eſpoſa como muy biẽ criada, y corteſana cõſintio ẽ ello; con tal q̃ el eſpoſo puſieſſe los pies dõde ella tenia ſu cabeça, porq̃ todo lo q̃ haze el juſto cõ la cruz, haze la cruz cõ el juſto. O q̃ buenos caſados, q̃ no ay ẽtre ellos mas d̃ vn q̃rer, y vn no q̃rer, y viſtẽ ſiẽpre de vna miſma librea. Y ſi todo el regalo d̃la cruz es eſtarſe cõ el juſto, tãbiẽ todo el deleite del juſto es viuir, y morir abraçado cõ la cruz ſu eſpoſa. No ſe cierto quiẽ ama mas, la cruz al juſto, o el juſto a la cruz? porque veo q̃ cada qual buſca al otro, no da paſo el juſto, dõde no ſe halle a la cruz aguardãdole: ſi habla, ſi come, ſi duerme, ſi mãda, ſi obedeze, &c. en todo halla cruz, y luego le hecha mano, y ſe abraça cõ el, q̃ no ay dexarlo, q̃ parece le va la vida en eſtar abraçada cõ el: tanto como eſto le ama. Parece ſer eſta la nouedad, q̃ Dios dixo por Ieremias, q̃ auia de hazer en la tierra, q̃ la muger auia de cercar al varõ, la eſpoſa al eſpoſo, la cruz al juſto; ſea por muchos años, y buenos tal deſpoſorio, y gozẽſe muchos años, q̃ no es razõ, q̃ los q̃ Dios juntò en vno los aparte alguno. La muger fuerte q̃ buſcaua Salomõ es la ſantiſsima cruz, en la qual ſe hallã todas las cõdiciones, y propiedades, q̃ dize ha de tener: que ſin duda me enternece, aũ ſolo el conſiderãrlas: ſino fuera por no cãſar a V. R. ſe las refiriera aqui, ſi biẽ es verdad q̃ ella miſma la eſta moſtrando, no cõ palabras, ſino cõ obras, porq̃ eſta muger fuerte de la cruz toda es obras, no tiene palabras; el eſpoſo ſi habla, la eſpoſa no, q̃ quando la cruz mas obra, entõces el alma juſta hecha mil perlas por la boca. Y ſino digame V. R. qual de los ſantos callò eſtãdo en la cruz: no ay ruiſeñor q̃ tan dulcemente cãte, quando anda en zelos de ſu hẽbrilla, q̃ ſegun dizẽ ſe pone a darle muſica enfrẽte della en la rama de algũ arbol, y de puro amor della dandole muſica ſe queda muerto abiertas las alillas: no ay girgilerillo, q̃ aſsi gorjee al medio dia, quãdo mas quema el ſol en la primauera, como cãta, y rie, y gorjea el juſto, quãdo eſtã pueſto en la cruz. Vno de aq̃llos niños q̃ murieron por Ieſu Xpo en el Iapon, eſtãdo ya crucificado en la cruz, dixo al S. P. F. Pedro Bautiſta: Padre no nos dixiſte, q̃ en eſtando en la cruz auiamos de cãtar? ſi mi hijo, y comẽçarõ a cãtar, diziẽdo: *Laudate pueri Dñum, laudate nomen Dñi. Sit nomẽ Dñi benedictũ ex hoc nunc, & vſq; in ſæculũ.* Y aſsi cãtando, y dando muſica a ſu hẽbrilla la cruz, de puro amor ſe quedarõ muertos, abiertas las alillas de ſus braços. O q̃ muſica tan ſõnora para el diuino Caſamentero Ieſu Chriſto nr̃o Dios la deſte niño deſpoſado, y q̃ obra tan agradable la de la deſpoſada cruz, q̃ aũque no hechaua perlas por la boca, daua el cielo cõ la obra: ambas coſas porcierto erã admirables, q̃ eſte fin tienen los caſamientos, q̃ ſe hazen por Dios, entre los juſtos, y la cruz q̃ no ſon diſolubles, ſino cõ la muerte. O ſanto Dios, y q̃ rica d̃ virtudes, y q̃ adornada de merecimientos eſtã vna alma, quando el Señor la tiene pueſta en cruz, q̃ lebantada de la tierra, como lo atrae todo a ſi, q̃ otra es de la q̃ ſer ſolia, que luz tiene en ſu entendimiẽto, q̃ afecto en la volũtad; que mortificaciõ, en los ſentidos; q̃ ſentẽcias en ſus palabras; q̃ pureza, en ſus pẽſamiẽtos; q̃ perfecciõ, en ſus obras; q̃ grandeza, en ſus deſſeos; y q̃ agrado de Dios, en todas ſus acciones. Señora creame V. R. q̃ no ay ir al cielo ſin cruz, y q̃ dexar la cruz, es deſechar todo nueſtro bien: huyen los demonios, y las piedras, y tempeſtades del mũdo, y de la carne, del alma q̃ ven crucificada. Coſa es de ver porcierto la ſerenidad cõ q̃ eſtã, y el humilde ſeñorio, en medio de todas eſſas borraſcas, no baſta todo el infierno a contraſtarla, ni aun a inquietarla: todo eſto, y mucho mas obra la virtud de la ſãtiſsima cruz en el juſto, q̃ cõ ella ſe deſpoſa. Pues q̃ dire de la hermoſura deſta bẽditiſsima cruz, negra es por defuera, para quiẽ no la conoce; pero hermoſa de dẽtro aquiẽ la trata; y por eſto la ama el Rey, q̃ es el juſto, y ſe deſpoſa cõ ella, metiẽdola en el apoſento de ſu coraçon, y entrañas: no le quite la negregura defuera, q̃ es quitarle la hermoſura de dẽtro. Certifico a V. R. cõ verdad, q̃ es impoſsible gozar de ſu ſuauidad interior, quiẽ no guſta de ſu amargura exterior. Mire ſeñora pues ya dize tiene a la cruz por ſu eſpoſa, dele guſto en todo, cõcedale quãto quiſiere, y le pidiere. Ella quiere q̃ V. R. le mueſtre ſiẽpre buẽ roſtro, mueſtreſelo, guſta d̃ q̃ la ame cõ obras, y con palabras, amela aſsi; pidela q̃ la traiga en ſu coraçon ſiẽpre abraçada conſigo; traigala de ordinario aſsi: deſſea como verdadera eſpoſa, q̃ viuã, y muerã jũtos, ſea aſsi, q̃ no ſe lleue la vna a la otra, ni vna ſola hora de vida. Mire q̃ lo miſmo hizo Ieſu Chriſto eſte diuino Caſamẽtero cõ ſu cruz, q̃ le concede quãto le pide: dize la cruz a Chriſto; la eſpoſa al eſpoſo: yo quiero q̃ no aya cielo ſin cruz, de tal ſuerte q̃ no aya Apoſtol, Euãgeliſta, ni Martyr, ni Cõfeſſor, ni Virgẽ, ni Ermitaño, q̃ pueda entrar en el cielo ſin cruz, eſſo quereis cruz? (dize Xpo) pues eſſo quiero yo tãbiẽ. Quereis mas? ſi dize la cruz: yo quiero q̃ las virtudes, fẽ, eſperãça, y caridad, y las demas no tẽgan fuerça, ni valor ſin cruz, eſſo quereis eſpoſa mia? pues eſſo miſmo quiero yo. Dize la cruz; yo quiero q̃ los ſacramẽtos no valgã coſa ninguna ſin cruz:

pues

Pues eſſo quiero yo tãbiẽ (dize el diuino Eſpoſo.)Quereis mas, cruz?ſi,q̃ aũque vr̃a querida Madre ſe halle en vr̃a muerte, murais en mis braços, y no en los ſuyos, y que me deis a mi los vltimos abraços. Eſſo quereis eſpoſa mia? pues yo tãbien lo quiero,hagaſſe aſsi.Quereis mas?ſi,q̃ quando vos mi diuino Eſpoſo viniere des a juzgar al mũdo,a premiar los buenos, y a caſtigar los malos:yo quiero venir tãbiẽ, y hallarme preſente en eſte juyzio a todo lo q̃ enel ha de paſar;quieres eſſo cruz?pues eſſo miſmo quiero yo.Quereis mas cruz eſpoſa mia?ſi, vna gran coſa os quiero pedir q̃ ſea preferida a vr̃a Madre, en q̃ le quereis ſer preferida?en la adoraciõ q̃ a ella la adoreẽ cõ adoraciõ hyperdulia, y ami me adoreẽ cõadoraciõ latria,porq̃ quiero correr a las parejas cõ vos en la adoraciõ:quereis eſſo cruz? pues eſſo quiero yo. Ea cruz mirad ſi quereis mas? ſi,quiero, q̃ deſde el inſtante de vr̃a cõcepciõ, haſta q̃ en mis braços encomendeis el eſpiritu a vr̃o eterno Padre, no eſteis vn ſolo inſtante ſin mi,ni yo ſin vos:guſtais deſſo cruz mi eſpoſa amada? pues ſea aſsi,que no puedo negaros coſa alguna de quãtasme pidieredes.Pues ſeñora haga eſto miſmo V.R.q̃ no le pedira coſa alguna, q̃ no eſtè muy bien a V.R.oygala,y gouierneſſe en todo por ella, q̃ le va no menos q̃ la ſaluaciõ en ello.Creame q̃ el eſtar vna alma pueſta en cruz, es comẽçar a entrar ya por las puertas del cielo. Aſsi lo ſentia,y cõfeſſaua S,Loreço, quando viendoſe ya pueſto en la cruz de las parrillas de fuego; dezia hablãdo cõ Chriſto : gracias os doy mi Ieſus por eſta merced,q̃ me hazeis, de meterme ya por las puertas del cielo,dõde al eſtarſe aſſando en la cruz de las parrillas, llama entrar ya en el cielo;y cõ mucha razon porcierto.No ſè declarar eſta verdad,como la ſiento:deſſela Dios a ſentir a V.R.y a experimẽtar; q̃ cierto para eſta eſtima q̃ ſe deue tener de la ſantiſsima cruz, haze mucho al caſo el eſtar vno volũtaria,y perſeuerantemẽte crucificado en ella. Ya dixe, q̃ como por defuera es negra, y deſabrida de aqui nace el no arroſtrarla a prima faz. No es por cierto ella el libro de Ezechiel, q̃ comiẽça con lamẽtaciones,y acaba con væ,q̃ en la boca es dulce como la miel, pero en las entrañas mas amargo q̃ la hiel;aca es al cõtrario,porq̃ toda la dulçura,la riqueza,y la gloria de la eſpoſa es *ab intus* en lo interior,en el medio,en el cẽtro de toda ella.Pero cauſame grã cõſuelo el ver a Ieſu Chriſto colgado en qualquiera cruz. Pues como vna eſpoſa es de dos Eſpoſos? no ſino q̃ el alma del juſto q̃ eſta en cruz es vna miſma coſa cõ Chriſto: no ſe como ſe es eſto, o ſi diga, que avezes ſe deſparece la cruz,y queda ſolo Ieſus cõ el alma crucificado, y glorioſo.La verdad es, q̃ ſon regalos, y delicias,q̃ no las entiendẽ,ſino los q̃ las experimẽtan;y por faltarme aqueſto,calſo con harto dolor de mi coraçon. Bien conozco no merezco tan alta eſpoſa, porq̃ con lo q̃ nueſtro Dios, y Señor ſuele pagar a ſus amigos los grãdes ſeruicios q̃ le hazen,es cõ deſpoſarlos cõ la cruz; primero los enriqueze, y ſublima con muchas virtudes,dones,y merecimientos, y en viẽdolos tã enriquezidos,y grandes,dize a cada vno dellos; *Nũc aptus es,vt ſis amicus noſter:* y aſsi lo deſpoſa cõ la cruz, y queda no ſolo con el habito de Chriſto;ſino tãbien con ſu encomiẽda.No quiero canſar mas a V.R.q̃ creo me he alargado:en lo q̃ V.R.me dize,no ſe de cierto ſe haga eſſa fundacion en Mexico,q̃ como a eſte ſagrado yermo no ſe puede traer nueua alguna,no llega eſſo por aca:ſe dezir a V.R.q̃ ſi ello eſtuuiera en mi mano,dè muy buena gana le cũpliera ſus deſſeos; pues ſon de mas agradar a nueſtro Señor. V. R. le pida lo diſponga todo,como ſu diuina Mageſtad aya de ſer mas glorificado, y ſeruido, Amen.

EPISTOLA LXIIII.

En q̃ perſuade a vna perſona, q̃ todas ſus anſias ſean por mas, y mas agradar a nueſtro Señor, y como el camino del cielo es el contentamiẽto de Dios, y q̃ todo ſabe bien, ſi lleua contẽtamiẽto de Dios, y como en ceſando eſtas anſias, al punto ceſa la perfeccion en vna alma, y de quanto eſtiman los Santos que gozã de Dios eſte cõtẽtamiẽto de Dios.

NVESTRO Señor Ieſu Chriſto dè a v.m. ſu diuina luz, para q̃ en todo acierte con ſu mayor agrado, y cõtẽtamiẽto; dichoſa el alma q̃ es graciosa a los diuinos ojos, q̃ no darã el Señor a eſta alma?Nadie porcierto la quitarã d̃ ſus manos, ò y quã ſegura eſta debaxo del amparo, y protecciõ de vn tã poderoſo Monarca. Señora todas ſus anſias ſeã por agradar a eſte Señor,a eſte fin ſe enderecẽ todas ſus obras,y palabras,y pẽſamientos, nada le ſepa biẽ,ſino lo q̃ lleuare contentamiento de Dios. Creame que no ay obra pequeña aquiẽ ſe ajunte agrado de Dios, ni ay obra grande de quien ſe aparte contentamiento de Dios. Señora,o morir,o contentar a Dios,que para ſolo eſto es buena la vida, nadie viue,ſino quien agrada a Dios, el camino del cielo es el contentamiento de Dios,

y el deſpeñadero del infierno, el deſagrado de nueſtro Señor, el alma q̃ agrada a Dios, es la que da hõra a Dios, y la que en todo procura cũplir el diuino beneplacito, es la que en los diuinos ojos alcança la perfeccion: en el agrado de Dios eſta encerrada la voluntad de Dios: y aſsi quien deſſea cũplir la voluntad de Dios, ande con vna hambre canina de parecer bien a Dios, de darle guſto, y contẽto. Porcierto, que todo atormenta, y aflige en eſta vida, ſino es lo q̃ eſtâ empapado en agrado de nueſtro Señor, no ay mejor maeſtro en lo de dentro, y en lo de fuera, que el contentamiẽto de Dios, no ay mejor efecto, ni afecto, que el agrado de la infinita bondad. Certifico a v.m. con toda verdad, q̃ eſte camino de deſſeár actualmente agradar a Dios en todo, es muy facil, ſeguro, y de mucho agrado de nueſtro Señor: las riquezas, y miſericordias de nueſtro grã Dios, y Señor, ſon para las almas que no tienen otro agrado, ſino el deshazerſe, porque parezcan bien ſus obras a ſu infinita nobleza, ſin reparar en eſto a ſu ganãcia propia, ſino ſolo al mayor contentamiento de aquel aquien aman ſobre todas las coſas, y cuyo deſagrado temen mas que quantas penas de ſentido ſe pueden imaginar. O agrado de Dios, bienauenturada el alma que en ſu fuego eſtá abraſada, que eſta tal no ſabe nombrar las coſas con otro nõbre, ſino con agrado de Dios, a eſta tal la muerte es agrado de Dios, la vida agrado de Dios, la proſperidad, agrado de Dios, la aduerſidad, agrado de Dios: y finalmente todo le es agrado de Dios: y aſsi con vn modo admirable todo le es motiuo para mas, y mas amar a nueſtro Señor: los Santos del cielo, y los juſtos del ſuelo todo lo poſponen por el agrado de Dios. Creame v. m. que no ay dia malo para el alma que ſiẽpre pia por el mayor contentamiẽto del que es todo ſu bien y gloria: todo ſabe bien ſi lleua eſta ſalſa del beneplacito de Dios: y de aqui nacia la alegria, y regozijo con que los Santos Martires padeciã ſus martyrios. No puede nueſtro gran Dios dexar de eſtar comunicando mil miſericordias, y gracias al alma, q̃ ſiempre viue con anſias de agradarle, no ay agrado de Dios, ſin Dios, y como todo el bien ſe gana con agradar al Señor, aſsi toda la felicidad ſe pierde cõ deſagradarle. Plegue al Señor muera yo millares de muertes antes q̃ le deſagrade en la menor coſa, que ſe pueda imaginar, aunque yo cõfieſſo mi maldad, que en muchas le he deſagradado: de lo qual porcierto me peſa, aunque no tanto como pide el agrado de Dios: ſi yo ſupiera agradar a Dios en todo, que me faltara? o que mas podia deſſear en eſta vida, ſino el mayor augmento del agrado deſte agrado? Quien gana (como dizen) la voluntad a Dios, es quiẽ le ſabe agradar, y darle guſto, y contento: quiẽ deſſea amar a Dios agradele, que en eſto eſta el perfecto amor de Dios; y quien pretende agradarle, cumpla en todo el diuino beneplacito con vna pia afeccion, y cõtinuo deſſeo de cõtentarle, y paracerle bien. Toda la ſabiduria ſe encierra en ſaber agradar a nueſtro Señor, en ceſando el agrado de nueſtro Dios, en eſſe pũto comiẽça a desflaquezer vna alma, y a faltar en todos ſus buenos exercicios, y para que eſte fuego del agrado de nueſtro Señor no ſe apague en el horno del coraçon, es neceſſario cebarle ſiempre con los continuos ſoplos de los deſſeos de mas, y mas agradarle. No pienſe v.m. dexa de exercitar virtudes, quiẽ anda con eſta hambre canina de agradar a Dios, antes las exercita mas altamente, porque ſabe que en el exercicio de las virtudes eſta el agrado de Dios, lo que haze es, que en el obrarlas, mas agrada que otra coſa: y aſsi ſu humildad, y caridad, y obediencia, y pureza, y paciencia, todo es agrado de nueſtro Señor: los que en todo agradan a nueſtro Señor, eſſos ſon los hijos de *Dios*, no ay quien ſepa ponderar lo que peſa, y eſtimar lo que vale eſte agrado de *Dios*, ſino es el miſmo *Dios*. Porcierto que ſi los ſantos que ya eſtan gozando de *Dios* en ſu gloria, entendieſſen que era agrado de *Dios*, que bolvieſſen a eſte mundo deſuẽturado, y ſe viſtieſſen de la carne mortal, y padecieſſen muchos trabajos, y tormentos por el, que al punto dexaran la gloria, y bienauenturança de que gozan, y baxaran a la tierra por ſolo cumplir el agrado de *Dios*; en tanto como eſto eſtiman el diuino agrado, y contentamiento. Por eſſo v.m. procure en todo agradar a nueſtro Señor, y pierdaſſe lo que ſe perdiere, aunque a la verdad ninguna coſa de ſuſtancia ſe puede perder por agradar a nueſtro Señor. Por eſte camino de agradar a *Dios* ſe gana a *Dios*, y quien a *Dios* gana, y poſſee, que le puede faltar? Todo ſu temor de v.m. ſea de no deſagradar a nueſtro Señor, y todo ſu cuydado ponga en agradarle: el agrado de *Dios*, no quita a nadie el cumplir con las obligaciones de ſu eſtado, ſino haze que las cumpla con mayor perfeccion, y ſubiẽdolas mucho de quilates. Eſte es vn exercicio que ſe practica mas con la voluntad, que con el entendimiento, y mas con amor, y paz, que con temor ſeruil, y quebrantamiẽto de cabeça: y tẽgo por coſa cierta, q̃ todos los ſantos en eſta vida ſe exercitaron en eſte agrado de nueſtro Señor, qual con mayores anſias, y deſſeos, y qual no con tan ardientes ſuſpiros: porque no todos los ſantos alcançaron vn miſmo grado de perfecciõ: pero ſin duda los que mas agradaron a *Dios*, eſſos fueron los mas perfectos. Agrade v.m. a nueſtro Señor en todo, que no le pide ſu diuina Mageſtad otra coſa. En concluſion todo nueſtro biẽ conſiſte en

agra

agradar a Dios, y todo nueſtro daño en deſagradarle; por eſſo procuremos agradarle ſiempre, Amen.

EPISTOLA LXV.

A vna perſona, que auia tenido algunas enfermedades, y trabajos en ſu caſa: dize como ſuele Dios nueſtro Señor llamar al hombre a ſi, quando ſe deſcuyda en ſu ſeruicio, caſtigandolo en la coſa mas amada de quantas tiene; y quan eficaz medio es eſte, para conſeguir el Señor lo que pretende; lo qual no haze Dios, porque le quiera mal, ſino por el deſſeo que tiene de ſu ſalud, y como Dios para con noſotros es Padre, y Madre; y aſsi nos ama con amor de Padre, y Madre, y que al Cielo ſe llega mas preſto con tormentos, y aduerſidades, que con calmas de proſperidades, y de lo que ſe ha de hazer en tiempo de ſequedad interior.

NVESTRO Señor Ieſu Chriſto dè a v. m. mi amantiſsimo hermano ſu diuina luz, para que en todo acierte a cũplir ſu ſantiſsima, y muy agradable voluntad, Amen. La de v.m. recebi, en que me dize, como ha tenido enfermedades en caſa, y que trabajos no faltan: ſea nueſtro Señor bendito, y glorificado por todos ellos. Sepa mi hermano, que de vna de dos maneras entre otras muchas ſuele Dios llamar al hombre, quando ſe deſcuyda en ſu ſeruicio. La primera, es llamando a la puerta del coraçon, y eſtarſe con el aldaba en la mano, dando vn golpe, y otro golpe, eſperando a que el dormido recuerde, y el deſcuydado auiue, a la puerta ſe eſta Dios, a la ventiſca, y al frio, y al yelo con la aldaba en la mano aguardãdo a que le abrã. Pongome al coraçon del hombre dize Dios, y no me contento con eſſo que baſtaua, ſino doy aldabadas, que baſtan a deſpertar del mas cargado ſueño del mundo, y con eſto aun no me reſponden. La ſegunda manera es caſtigando Dios al hombre, en la coſa mas amada, y querida de quantas tiene, para que por alli venga a conocer a Dios, y amarle. Vè Dios aficionado a vno a ſu muger, que la adora, y tiene por ido lo (dize Dios) eſſe impedimento teneis? yo os le quitare para deſembaraçaros. Al otro que tiene por ſu dios a la riq̃za quitaſela. Al otro que con el oficio hazia mil inſolencias, o con la priuança, &c. quitaſelo para que aſsi buelua a Dios, Caſtiga Dios en lo que vee que ay mas aficion, para que por alli buelua a Dios, y dexe el deſconcierto de la vida, y ſepa dar a cada coſa ſu lugar, y no quite a Dios de ſu lugar, es eſtremado acuerdo aq̃ſte para el deſcuydado. Aſsi (dize Dios) que me dexais a mi por vueſtra muger, por vueſtra honra, por vueſtra riqueza, por vueſtro oficio, por vueſtra priuança, pues yo os laſtimare con eſſo que mas quereis, a ver ſi por aî os puedo grangear mejor, porque viendo os ſolo, y ſin el Dios que adorauades, por fuerça me aureis de buſcar a mi, y conocereis vueſtro yerro, y como no auiades acertado con el Dios verdadero: y entonces con mas fuerça me començareis a ſerbir, y a tener cuenta con eſto que tanto os importa, Auiendo Dios laſtimado ſu pueblo grauemente, auiendo los muy bien cargado la mano, no pudiendo los meter por vereda de otra manera (dize Dauid en vn Pſalmo) que en viendo que laſtimaua Dios al vno, y al otro trabajaua, y al otro mataua: vierais (dize) deſcolgarſe muchedumbres de gentes a buſcar a Dios: *Et diluculo veniebant ad eum*: madrugauan para venir a Dios, venian con gran prieſſa, y deſſeo: de ſuerte, que es buen camino, buen agijon, para el deſcuydado, y oluidado ponerle delante delos ojos el azote. Lebantauanſe demañana, viendo que Dios los caſtigaua, y que ſi el deſcuydo yua adelante, que con mayor corage los perſiguiria, haſta acabar con ellos, Mas que es de ver el alegria, y contento que lleua la gente quando ſale vna flota de la barra de ſan Lucar para eſtas Indias, muy llena de gallardetes, ſonando muchos clarines, y chirimias, penſando que dentro de pocos años, tornaran a ſus tierras cargados de oro, y de plata, dõde ſeran los principales, y mandones dellas, ver cortarſe las aguas, y romper por eſſe mar, haziendo la ſalua, o la deſpedida a la fortaleza, con ſoltar muchas pieças de artilleria, oluidados de lo que de aî apoco vendra. Entrã por el golfo de las yeguas, comiença el piloto a mirar el norte, y ver los mouimientos de los cielos, y a eſpecular, y ver ſu ciẽcia, y halla que aſſoma por aculla vna nuue: que amenaza gran tormenta: dizelo

Pſal. 77.

dizelo a grandes vozes, que se aperciban, porque viene vn huracan deshecho; comiençanse todos a alborotar, a perder las colores del rostro, y a ponerse mas amarillos que la cera: dizen los vnos a los otros, no veis que hinchadas vienen, y acercandose a nuestra flota aquellas olas? no veis las espumas que haze el mar? no veis el aguja del nauio que alborotada anda? no veis a donde apunta? Comiença luego a bramar el mar, y a leuantar las olas hasta el cielo, y a hundir las naos hasta el abismo; viene vn huracan deshecho, que arrebata los hombres del nauio, y da con ellos en el mar: verâ v.m. alli el soldado desgarrado, y al piloto hinchado, y al marinero oluidado de Dios, y al pasagero soberuio, y al mercader auariento, todos abraçandose con el cruzifixo, dando vozes a Dios, pidiendo misericordia, confessandose vnos con otros, fuera de si todos, haziendo mil votos, y promessas a Dios, y a la Virgen santissima Maria, hechando al mar sus ropas, sus cargazones, y sus idolillos, oluidados del comer, y del beuer, y aun de sus propios hijos, y mugeres. Digame v.m. y que es lo que haze a estos boluerse a Dios, y llamarle, y confessarse, y hechar al mar sus mercaderias, y buscar con tantas ansias a Dios? el azote que tienen delante de los ojos les haze andar con cuydado, sabe Dios que aprouechará el castigo, y que es remedio bastante. Por aî (dize Dios) desterraremos el oluido, que de mi tienen, y los haremos cuydadosos: pues vaya la tempestad, el trabajo, la pobreza, la enfermedad, y la tribulacion, y allanese el camino. Es Dios discretissimo Medico, y diuino cirujano, y de grande experiencia, que viendo a su Hijo, a quien muy tiernamente ama, enfermo, y que muy aprieta se le va fistolando el braço, aunque vè que le ha de doler, y que le ha de lastimar assi propio el dolor del muchacho con dolor grande; como discreto, porque no passe adelante el mal, corta el dedo, porque no peligre todo el braço. Dios nuestro Señor, viendo que el pecador se va a mas andar corrompiendo con el pecado, aunque le duele a Dios, y le lastima, ver que por fuerça se ha de castigar aquello, y le ha de doler al pecador el castigo; con todo esso entendiendo que estâ alli su remedio, corta, y castiga al hombre, quitale la muger, la hazienda, la salud, y la priuança, porque assi sin estoruo obre la medicina, y quede el alma sana. Pero aduierta v.m. que si haze Dios esto, no es porque nos quiere mal, ni nace de aî el castigarnos Dios, que el sabe quanto le duele nuestro dolor, y quanto le lastima nuestra lastima, y quanto le aprieta nuestra congoja; no lo haze Dios por esso, tiene fines mas secretos, reserua dos a su diuina prouidencia. Si tiene en la mano el castigo, en la voluntad tiene la vida, la voluntad tiene pronta para hazernos mercedes, si las supieremos conocer, y entender su coraçon. Dezia Dauid, la ira de Dios en su indigna cion, y la vida en su voluntad: aunque en la mano trayga Dios enojo, y castigo: pero en la voluntad, y coraçon trae la vida. Aunque castigo (dize Dios) con la mano, pero mi zelo es bueno, que si entrasedes en mis entrañas, hallaria islas abrasadas de amor, y aficion vuestra: de fuera muestro el enojo, pero en la voluntad, allâ dentro ay vida, vn desseo eficaz de vuestra salud, y remedio, vn desearos la vida, y el aprouechamiento del alma. Que no hagais cuenta de lo de fuera, que si os castigo con buen zelo lo hago. Aunque os castigo no entendais que os quiero mal, que cosa es essa bien estrangera de mi hidalga, y real condicion. La misericordia es mi blason, y desta vso siempre, y a ratos muestro el rostro vn poco seuero, aunque amoroso, porque el hombre se reporte, y no vaya tã impetuosamente a despeñarse por el vizio. Sepa v.m. que si castiga Dios es, porque entiende que el castigo ha de alcãçar lo que la voluntad aficionada desea, que el de por si, cosa es de que se halla poco en su casa. Digame v.m. que hijo ay al qual no castigue su padre? Pues si Dios es nuestro Padre no nos desconsolemos, porvernos castigados, el desconsuelo fuera el no castigarnos Dios. Dize san Pablo escriuiendo a los Hebreos, si auiendo Dios castigado a todos los que ha recebido en su amistad, y por sus hijos, y todos han experimentado a que sabe el açote de Dios: si vosotros no aueis sido trabajados, y açotados, si andais fuera de su diciplina, llamaroshe hijos adulterinos, y no hijos suyos. Andais fuera de la diciplina de Dios? luego fuera de ser sus hijos. Mire v.m. sepa que no ay padre, que quando da el açote a su hijo, no le reciba el segun el sentimiento. O que gran misericordia de Dios es el castigar a sus hijos. La misericordia de Dios es causa que los escogidos, y los hijos de Dios padezcan en esta vida, porque aquellos que estan guardados para la vida eterna, y han de perseuerar hasta el fin: ponelos su Padre Dios en cintura, porque no tuerçan el camino, estrechalos, y coartalos, con los açotes de las enfermedades, de la pobreza, y necessidades, y con la diciplina de las aduersidades. Sepa mi hermano, que nuestro buen Dios, para con nosotros es padre, y madre, y assi nos ama con amor de padre, y madre. El amor del padre es varonil, y cabal, tiene cuerpo, y aunque ama al hijo muchissimo, no le ossa mostrar buen rostro, y assi se lo muestra seuero, y graue. El de la madre es mas tierno, no le han de tocar a su hijo, que es tocarle a ella en las niñetas de los ojos: todo es regalarle, acariciarle, vestirle, enjoyarle. Dios es padre discreto, y seuero, huelga de

Psal. 29.

Ad Heb. 12.

mostrar

moſtrar dientes al hombre, y apretarle, y por otra parte es Madre, tierniſsimo para con ſus hijos, regalador, acariciador, patrocinador, es
Iob 7. ſu dulçura, ſu almibar. Que dize Iob? Señor viſitais al hombre luego por la mañana, y de repente lo prouais: viſitar quiere dezir regalar, acariciar, fauorecer, dar el parabien, y hazer fauor, y merced: pues Señor vos como buena, y tierna madre, viſitais a vueſtro hijo el hombre en el alborada, en amaneciendo eſtais con el, lleuandole el regalo, y el almuerço a la cama, y luego como diſcreto, y ſeuero padre, le prouais, dandole el azote, y haziendole que ſe lebante al trabajo. Eſto haze Dios con ſus hijos, para que con el regalo de la madre no ſe engrian, ni deſcuyden: ni con el azote, y trabajo del padre no ſe ſalgan de ſu caſa, ni deſeſperē. Aſsi lo hizo Dios con el ſanto Iob, quando auiendole alabado como madre, y dicho ſus bō dades, y virtudes, dâ luego como padre licēcia al demonio que le toque, y aflixa: y no ſe eſpante v.m. de que haga eſto con el ſanto Iob, y con v.m. que cō ſu propio hijo lo hizo, que deſpues de auerle abonado en el jordan, luego le lleba, y ſaca al deſierto para que ſea tentado del demonio, y aſsi v.m. quando le viniere el conſuelo, el regalo, la hazienda, y la ſalud, eſſo ſe lo embia ſu Madre Dios: pero eſtè aduertido para recebir la enfermedad, la pobreza, el deſconſuelo, y la tribulacion, que eſſo ſe lo embia ſu Padre Dios, y quando le dixeren que aqual quiere mas a ſu Padre, o a ſu Madre? reſponda v.m. que mucho ama a ſu Madre: pero que no es menor el amor que tiene a ſu Padre, que â ambos los ama, mas que a la lūbre de ſus ojos.
Pſal. 34. Señor dezid a mi alma (dezia Dauid) yo ſoy tu ſalud, perſuadid a mi alma, q̄ con el regalo, y con el conſuelo pretendeis mi ſalud; y q̄ tambien con el jarabe, y con la purga amarga, pretendeis mi ſalud. Por eſſo quando los Diſcipu-
Matt. 4. los dixeron al Señor, que les enſeñaſe a orar, les dixo, dezid Padre nueſtro, que eſtas en los cielos: començad por Padre nueſtro, para dar antender que ſi de la oracion ſalieredes con lo que pedis, que entendais, que es Padre vueſtro, y que ſi os lo negare, que entendais tambien que es vueſtro Padre, y que el daroslo, y el negaroslo todo es para vueſtro bien, porque tal Padre no puede dar a ſus hijos ſino lo que mejor les eſtuuiere: y cierto eſte regalarnos Dios como madre, y caſtigarnos como padre, es vna coſa celeſtial, y diuina, y que nos auia de cauſar grande alegria, y contento. Pongamos aora vn hombre que no ſepa, que es dançar, entre eſte en vna Igleſia, y vea deſde lexos, deſde la puerta que eſtà vno dançando en la capilla mayor, ſin duda dira aquel hombre eſta loco: pero entra mas adentro poneſe en la rexa de la capilla, y vè que eſtâ otro con vna vihuela, o arpa tocādo las cuerdas delicadiſsimamente, y que haze vna armonia acordada, y que el pie del vno, correſponde a la mano del otro, viendo eſto queda admirado, y parecele que aquello es gran auiſo. Si vieſſemos en los hijos de Dios la conſonancia, y armonia, que ay en los trabajos, y regalos, en las aduerſidades, y proſperidades, en las amarguras, y dulçuras, en los azotes, y en los conſuelos, como ſe reſponden el amor de la madre, al amor del padre, y el amor del padre, al de la madre: ſin duda admirados diriamos gran coſa es eſta, coſa es de arriba, y auiſo es del cielo. O q̄ linda coſa es quādo vna nao que nabega lleba buen ayre, que alegres que van los marineros, buē viaje, viento llebamos en popa. Señor N. q̄ tiene v.m. Padre Prior trabajos, enfermedades, neceſsidades, ſoledad; tiene paciencia? ſi Padre, pues alegreſſe v.m. que buen viage lleba, ſufra todo aqueſſo no ſe apaſsione. Buen viage, ayre del Eſpiritu ſanto le va ſoplando, veſe lleno de trabajos, parecele que le tiene ya Dios oluidado? alegreſſe v.m. que eſte ayre del Eſpiritu ſanto le ſopla, el le ſacarâ apuerto de ſaluacion. Digame v.m. por caridad, los que han nauegado, no dizen que vna nao maltratada de vientos que llega mas aīna al puerto, que otra que tiene calmas? ſi Padre muy bien ha reſpondido, pues mi hermano eſtâ maltratado delos ayres del mundo? ya le combate el ayre de la pobreza, ya el de la enfermedad, ya la ola de que no hazen caſo de v. m. ya la tempeſtad de los eſclauos, ya el huracan de que el otro ſe le va cō la hazienda? pues no ſe apaſione tenga paciencia; que ſin duda mas aina llegarâ al puerto de ſaluacion, a las Indias celeſtiales con eſſos ayres, y vientos, que los ricos, y ſanos, y poderoſos, con ſus calmas. Ha Padre Prior verdad es, que yo ſufro los trabajos, la pobreça, la enfermedad, la neceſsidad, y las aduerſidades que el Señor me embia, como coſas venidas de tan amoroſo Padre para mi bien: paciencia tengo, y conformidad con la voluntad de Dios: empero veome con grande tibieza, y quiſiera yo tomar guſto en eſſo, y en todas las coſas del ſeruicio de Dios, no me veo aora con aquel eſpiritu, y feruor, con que en otros tiempos me veîa, en otro tiempo todo ſe me hazia facil, y ſuaue, de qualquier coſa ſacaua fruto, y eſpiritu, de vna yeruezita que miraſſe, de vn animalito, o de qualquier coſa ſacaua fruto; ſi ayunaua, no me daua pena, oyr Miſſa, aunque oyera veinte, no me canſaua, pues rezar nunca quiſiera que ſe me acabarâ aquel trato, y comunicacion con Dios; aora eſtoy con grande ſequedad, perdida la deuocion, ſin gana de nada de lo que antes hazia. Ea ſeñor N. calmas ſon aqueſſas, que aſsi como las ay en el mar, las ay tambiē en el alma: pero no deſmaye v.m. ſino

reze como pudiere, aunque sea con sequedad. Tenga paciencia en la enfermedad, y necesidad. Porfie, que aora, mas aora tornarâ el fresco ayre del Espiritu santo, y le sacarâ a puerto de saluacion. Diga v.merced muchas vezes, determinado estoy de seruir a Dios, de buscar a Dios, venga lo que viniere, ò sea cõ sequedad, ò sea con tentacion, ò con falta de deuocion, con pobreza, ò con enfermedad, ò con lo que mi Dios quisiere, determinado estoy de no dexarlo de hazer por cosa alguna que se ofrezca. Haga esto, que sobre mi, quãdo no sintiere luego en si, que torna a soplar el fresco ayre del Espiritu santo. V.merced no se oluide de encomendarme a nuestro Señor Iesu Christo, el qual nos dè a todos su diuino, y fuerte amor. De este santo desierto, &c.

EPISTOLA LXVI. Escrita a vna persona vispera de la fiesta de la santissima Trinidad: dize como es esta la mayor fiesta del cielo, y de la tierra: trata del conocimiento de Dios, como ay Dios, y como no es mas que vno, y que aunque es vno en essencia, es trino en personas, y como esta verdad nos la enseñò Dios en todas sus diuinas Escrituras, y que por auerlo dicho Dios, es verdad certissima, que es imposible faltar: y como en las cosas, y mysterios de la fe hemos de cerrar los ojos, y creellas: y concluye con dezir de que nos ha de seruir la razon en los mysterios de nuestra fe.

TODA la santissima Trinidad, Padre, Hijo, y Espiritu santo, tres personas, y vn solo Dios verdadero, dezienda en el alma de v.merced, y hagan su habitacion en ella, hinchendola de sus diuinos dones, e inefables misericordias. O mi hermano, y que festiuidad aquesta que aora se nos llega, sepa v.merced que aora tenemos entre manos la fiesta mayor del cielo, y de la tierra: porque en todas las demas se trata de algun particular mysterio: pero en esta se trata de todos los mysterios juntos: no se haze en ella fiesta al Padre solo, ni al Hijo solo, ni al Espiritu santo solo, sino al Padre, al Hijo, y al Espiritu santo, a la fuente junta de todos los bienes. Es esta fiesta el fundamento de nuestra fè, y todo el tomo de lo que creemos, y de quanto en el cielo hemos de ver: porque como es estado de los de abajo creer lo que no ven, assi es estado de los de arriba ver lo que creyeron. Entrañablemente desseo dezir a v.merced en esta vna cosa harto alegre, y que auiuarâ en gran manera su esperança. Quisiera darle a entender quan honrada fè tiene, y quan seguro camino lleua caminando por el, y quan verdadero es este Dios a quien v.merced adora, trino en personas, y vno en essencia. Pero que entendimiento aura tan ligero que pueda dar buelo tan subido, que llegue a lo mas secreto de Dios sin deslumbrarse? que fuerça que no desmaye? que vista tan aguda, y tendida, que no falte? que nadador tan diestro, que se arroje, y zabulla en las presurosas aguas deste pielago? El santo Iob dize, hablarè de mi Dios, pero poniendo el dedo en la voca, *Ponam digitum meum super os meum*; callando hablare de vos. Y Dauid, segun la letra Hebrea dize, los loores de Dios, y las cosas de Dios mejor se dizen callando: y la razon desto es llana, porque de vna de tres maneras podemos conocer alguna cosa: ò por su causa; y assi dize el astrologo, que a tantos dias de tal mes aura eclypse de sol, y de la luna, sabe aquesto, y alcançalo por las causas que vè en el cielo, y en sus reuoluciones ordinarias. La segunda manera de saber, es por sus partes: y assi para conocer quien es el hombre, vamos parte por parte desmenuçandolo, y mirandolo, y assi lo venimos a conocer: y la tercera manera es por sus efectos. Pues veamos si por alguno destos caminos podremos descubrir a nuestro Dios: podremos por ventura conocerle por su causa? no, porque no tiene causa, porque si tiene causa, la causa primero fue, y aquello fuera Dios. Conocerle hemos poco a poco por sus partes? no, que no tiene partes, es vn ser simplicissimo, y purissimo. Conocerle hemos por los efectos? no; ay por ventura efecto tan honrado, que diga tanto como ay en Dios, ò que descubra algo de su immensidad? Hablando el santo Rey Dauid del conocimiento de Dios dize: *Inclinauit cœlos, & descendit: & caligo sub pedibus eius. Et ascendit super cherubim, & volauit: volauit super pennas ventorum. Et posuit tenebras latibulum suum, in circuitu eius: tenebrosa aqua, in nubibus, aeris*: baxò los cielos Dios, humillòlos, y derriuòlos, y baxose el; puso debaxo de *Psal. 17.*

sus

ſus pies vna grande obſcuridad, y deſpues antojoſele, y ſubio ſobre los Cherubines, y volò ſobre las plumas de los vientos, y hizo vn eſcõdrijo, y cercole de tinieblas, y cerrole con mucha agua. Mire mi hermano, ſepa v. m. que de Dios ay conocimiento natural, porque aũque no vuiera fè, ſino con nueſtro entendimiento, y con la razon natural podriamos ſaber que
Ad Ro. 1. auia Dios: y aſsi dize San Pablo: *Inuiſibilia*
Sapi. 13. *Dei, &c.* Y el Sabio: *A magnitudine ſpeciei,*
Pſal. 18. *&c.* Y Dauid: *Cæli enarrant gloriam Dei, &c.* Y aſsi muchos Filoſofos antiguos viendo el cielo, y ſus mouimientos, y eſta fabrica del mundo, vinieron raſtreando a hallar que auia Dios, que lo auia hecho todo, y lo mobia, y lo cõſeruaua. Digame v.m. ſi llegara aora al Eſcu
Simile. rial, y viera aquel templo famoſo de ſan Lorenço el real, con ſus portadas de alabaſtro, y piedras tan ricamente labradas, ſu altar maior de jaſpe, tantos arteſones de oro, tantas pintu ras è imagines tan ricas, el Conuento con tantos patios, y dormitorios, tantas fuentes, y jardines, &c. y preguntaſe a alguno de los que alli aſiſten, quien hizo eſte Conuento tan rico, tan ſumptuoſo, y tan admirablemente labrado? y el reſpondieſe a v.m. nadie lo hizo, ſino vino vn torbellino, y arrebatò de alli vna piedra, y de aculla otra, y de alli el arteſõ de oro, y de acullâ el caño de agua, de alli las flores, y de acullâ los arboles, y aſsi ſe hizo eſte Conuento tan ſumptuoſo, y tambien labrado, ſin que oficial ninguno lo hizieſſe. No diria v.m. eſſe es vn grandiſsimo diſparate, porque para eſto era meneſter artifice, y traça. Pues deſta manera vè la razon eſte mũdo, y eſſos cielos que Dios hizo, vè ſu orden, y ſu compoſtura, y dize: eſta traza meneſter vuo alguna primera cauſa, y algun maeſtro que hiziera todo eſto, y lo criara: y aſsi concluye, que ay Dios, y tambien q̃ eſte Dios es vno ſolo, que no ay mas de vn Dios. Y ſino mire v.m. quantos quiere que aya, y ponga los que quiſiere, põga dos: digame v.m. ſon iguales eſtos dos, que pueda el vno tanto como el otro? ſi Padre, pues el vno de los dos ſobra; Dios ſuperfluo para que es? y ſi no es aſsi, ſino que el vno puede mas que el otro: el que puede mas ſerâ Dios, y el otro no lo ſerâ: no Padre, ſino que ambos ſe juntaron, y de compañia hizieron el mundo, y cada vno puſo ſu parte, y ſe ayudaron el vno al otro, aſsi; luego cada vno no es omnipotente? luego ninguno de ellos es Dios? luego no ay mas que vn Dios? Baxoſſe pues Dios aca abaxo al conocimiento de aca abaxo: pero, *caligo ſub pedibus eius*; no entendio nadie ſus piſadas, ni donde endereçaua, ni aſſentaua ſus pies; porque aunque conocian los hombres que auia Dios, y que era vno: pero quien era eſſe Dios, que era trino en perſonas, y vno en eſſencia, eſſe no es oficio de naturaleza: *Et caligo ſub pedibus eius,* *Pſal. 18.*
& aſcendit ſuper Cherubim, & volauit: como quien dize, ſi los Cherubines no me alcançan, como me alcançarâ el hombre? Hizo alla vna celdita, y cercola de niebla, y de agua muy obſcura, y tenebroſa: pues como dize eſto vueſtro Profeta? en vos obſcuridad? ſan Pablo no dize que eſtais rodeado de luz, y de claridad? Ha Señor que lo que para vos es luz, es para noſotros tinieblas, porque nueſtra viſta es flaca, como la del murciegalo, neceſsidad tenemos Señor de los antojos de la fè: ſois mi Dios muy alto, aunque mas ſe empine el entẽdimiẽto, y quiera con ſu ſaber conocer a Dios, *Pſal. 63.*
Accedet homo ad cor altum, & exaltabitur Deus: yo metraſporne dize Dios, donde no me vea, ni pienſe el entendimiento orgulloſo que podra comprehender a Dios, ni entender como es trino, y vno: al entendimiento humilde, y rendido a la fè, a eſte ſe abaxarâ Dios. Pues a eſte tal entendimiento ſolo quiero dezir vna razoncita la mas brebe, y la mas honda del mundo, y es eſta. Dios nos dixo que era trino, y vno, trino en perſonas, y vno en eſencia, luego es verdad. Declaremos pues eſto que es donde eſtriua nueſtra fè, y ſu ſeguridad, Dios lo dixo. Aueriguemos eſto primero, que dixò Dios que era trino, y vno: ſi rebolbemos la Biblia, todo el teſtamento viejo, y el nueuo, hallaremos a cada paſſo como nos dixo Dios, que era trino, y vno. Ha leydo v.m. las dos primeras palabras de la ſagrada Eſcritura: pues aî eſtâ, no es harto que al primer paſſo que dè Dios, diga que es trino, y vno: todos los Hebreos dizen que Dios eſtâ alli en el plural, y aſſi leen: *Eloin creauit in principio cælum, &* *Geneſ. 1.*
terram, las tres diuinas perſonas criò en el principio, el cielo, y la tierra, parece vaſquenze, y no lo es, ſino darnos a entender eſte myſterio, las tres diuinas perſonas criò: en dezir criò denota vnidad de eſencia, ſi dixera criaron pudieramos entẽder que auia muchos Dioſes: luego adelante dize, *Dixit Deus fiat lux*, dixò Dios hagaſe la luz: el dezir de Dios es en ſu verbo: *Per quem facta ſunt omnia*, por el qual fueron hechas todas las coſas, pues eſte verbo no puede ſer en Dios accidente como en noſotros, porque en Dios todo es ſubſtancia: pues vè v.m. aqui las dos perſonas que es el Hijo, y el Padre: y la tercera es aquella de quien dize luego, *Et ſpiritus Dei ferebatur ſuper aquas*, que el eſpiritu del Señor andaua ſobre las aguas, como viuificador de todo lo criado; que aſsi le llama la Igleſia en el Credo de la Miſſa: *Credo in Spiritum Sanctum Dominum, & viuificantem.* Quando Dios crio a Adan, dixo hagamos al hombre a nueſtra imagen, y ſemejança, para darnos a entender, que auia pluridad de perſonas: *Fecitque Deus ho-*

mi-

minem: la vnidad de la essencia, para darnos claramente a entender, que assi como en el alma ay tres potencias, memoria, entendimiento, y voluntad, y no es mas de vna essencia: assi en Dios ay vna essencia, y tres personas. Adelante claramente se nos declarò ser Dios trino en personas, y vno en essencia, por la confessiõ de Abrahã, el qual vido tres Angeles, y adorò vno. Tambien se nos muestra el mysterio de la santissima Trinidad la vnidad de Dios, y Trini
Exod. 4. dad de personas: por aq̃llo q̃ dixo Dios a Moyses quando le embiò a q̃ hablasse a los hijos de Israel, para sacarlos del captiuerio de Egypto, anda diles, *Qui est misit me*, el que es me embia. En esto encerrarás mi vnidad en essencia: diles que, *Deus Abraham, & Deus Isaac, & Deus Iacob*: es el q̃ te embia. Ves aqui la pluridad de tres personas; porque Abrahan significa la persona del Padre, porque quiere dezir, *Pater multarum gentium*. E Isaac, que quiere dezir, *Imago Patris*, significa la persona del
Ad Heb. 1 Hijo; que assi lo llamò san Pablo, *Splendor Patris, & figura substantiæ eius*. Y Iacob, que quiere dezir, *Subplantator*, significa la del Espiritu santo: y dize Dios de Abrahan, y Dios de Isaac, y Dios de Iacob, porq̃ cada vna destas diuinas personas que aqui se significan es Dios. Y porque no entiendan que somos tres dioses, sino vn Dios, diles, *Deus Patrum vestrorum*. Tambien este, nombre *Iehoua*, que es el nombre inefable de Dios, y no es comunicable a cosa criada, que dixo Dios a Moyses que era su nombre, en el se nos da a entender el mysterio inefable de la santissima Trinidad, tres personas, y vn solo Dios: porque este nõbre *Iehoua*, significa el que es, y haze que sea alguna cosa: porque Dios es el que es, y haze ser lo que promete. Este es nombre Hebreo, y se escriue con quatro letras Hebraicas, estas son יהוה. La primera letra, que es *Iod*, quiere dezir, *Principium*, y significa al Padre eterno. La segũda *He*, quiere dezir, *Vita*, y significa al Verbo eterno: y doblase esta letra *He*, por las dos naturalezas, diuina, y humana, que estã en la persona del Hijo. La tercera que es conjuncion copulatiua, *Vau*, significa al Espiritu santo, *Qui est nexus vtriusque*. Vè v. merced como en solo este nombre de Dios *Iehoua*, se nos da a entender ser Dios trino en personas, y vno en essencia. Tambien se nos representò este mysterio en aquellos tres celemines de ha
Genes. 18 rina que Sarra juntò en vno: y en aquellos tres
Genes. 24 razimos que se le aparecieron al Maestresala
Isai. 6. de Faraon en vn vaso. A Esaias tambien se le dio a entender este diuino mysterio, quando oyò a los Serafines que dezian: *Santo, Santo, Santo*: he aqui la Trinidad de las personas: *Es el Señor Dios de los exercitos*: he aqui la vni-
Psal. 66. dad de la essencia. El santo Rey Dauid tambien nos mostrò este mysterio, quando dixo: *Benedicat nos Deus, ideſt Pater, benedicat nos Deus noſter, ideſt Filius, benedicat nos Deus, ideſt Spiritus ſanctus*, y dize, *Deus noſter*, al Hijo, porq̃ el Hijo se hizo hõbre, y es nra cabeça, y para q̃ entẽdamos, q̃ aũq̃ son tres personas, no es mas q̃ vn Dios: añade, *Et metuãt eũ omnes fines terræ*, dõde vemos la vnidad de essencia, en la Trinidad de personas. Finalmente a cada passo en el testamento viejo nos dize Dios, como es trino, y vno, trino en personas, y vno en essencia. Pues en el testamento nueuo, es esta vna verdad, de la qual començó el Euangelio, y con la qual acabò. Veamos, que le dixo el Angel a la sacratissima Virgen Maria, quando le anunciò el mysterio soberano, è inefable de la Encarnacion del Hijo de Dios, que fue el principio del Euangelio, y el primer mysterio? *Luc. 1.* *Spiritus ſanctus ſuperueniet in te, & virtus Altiſſimi obumbrabit tibi*: no ha de auer Señora aqui cosa que desdiga de vuestra purissima virginidad, el Espiritu santo entendera en esta obra. Y para denotar que toda la santissima trinidad auia de entender en ella, dize luego, y la virtud del Altissimo, os harâ sombra. Al Hijo llama virtud, porque es la virtud del Padre: y al Padre eterno llama Altissimo. Veamos pues aora si el remate del Euangelio, fue aqueste diuino mysterio de la santissima Trinidad. Las vltimas palabras que dixo Iesu Christo a sus Discipulos en la subida a los cielos, *Mat. 28.* quãdo los embiò a predicar fuerõ: *Baptizãtes eos in nomine Patris, & Filij, & Spiritus ſancti*: no dize baptizaldos en los nombres, sino en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espiritu santo, para darnos a entender la vnidad de la essencia, y la trinidad de las personas. Por aqui començò el Euangelio, y por aqui acabò. Pero note v. merced por caridad, que para denotar la igualdad de las personas, vnas vezes nombra la Escritura, diuina primero al Padre, otras al Hijo, y otras al Espiritu santo: truecalas, y andales mudando los lugares, porque se entienda su igualdad. Dizeles Christo, baptizaldos en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espiritu santo: comiença en el Padre, y acaba en el Espiritu santo: otra vez comiença en el Espiritu santo, y media en el Hijo, y acaba en el Padre. *Cum venerit Paraclitus, quem* *Ioan. 15.* *ego mitam vobis à Patre*. No ay pues para que nos detengamos mas en prouar que dixo Dios que era trino, y vno, trino en personas, vno en essencia; que sin duda en toda la sagrada Escritura nos dize Dios esto. Vè pues v. merced aqui prouada la primera parte de la razoncica, que es donde estriua nuestra fè, y su seguridad. Dixolo Dios? padre esso bien lo entiendo: pero lo segundo, luego es verdad, de donde se sigue? Y pues, no puede ser falso? Iesus, si nosotros

tros fueramos Dios, y nos quedaramos tã ruines como ſomos, q̃ ſon dos impoſsibles, q̃ es la mayor impoſsibilidad del mũdo: entonces biẽ pudiera ſer falſo lo q̃ dixeramos. Pero Dios q̃ es primera verdad, no puede mentir: *Eſt autẽ Deus verax* (dize S. Pablo) *omnis autem homo mẽdax*. Biẽ eſtã, eſſo ya lo entiẽdo, ſi Dios melo huuiera dicho: pero no lo oimos, ſino de S. Pedro, o de S. Pablo, de S. Iuan, de vn Moyſes, Iſaias, Ieremias, ò Daniel, q̃ fuerõ hõbres como noſotros, y acabaiſme de dezir, q̃, *omnis homo mendax*. Digame mi hermano v.m. entiẽde q̃ lo q̃ dixerõ los Profetas, los Apoſtoles, y los Euangeliſtas, lo dixo Dios, y lo eſtaua entõces diziẽdo? Eſſo me diga V. R. Pues ſepa v.m. q̃ ſi, de todo lo q̃ dixo el Profeta, y el Apoſtol, y el Euãgeliſta, de todo es el autor Dios, ellos ſon el inſtrumẽto. En figura deſto dixo Dios a Moyſes, que: *Aaron loquetur prote ad populũ, & erit os tuũ*. Mire como lo dize Zacarias: *Sicut loquutus eſt per os ſanctorũ, qui à ſeculo ſunt Prophetarũ ei*: q̃ hablò Dios por boca de los Sãtos, Dios hablaua eſto por boca de ſus Santos, tomò la boca, y meneauala cõ ſu virtud, y teniã tãta virtud las palabras, quãto era verdad, y verdadero el q̃ las dezia, q̃ era Dios, y en el credo cõfeſſamos aq̃ſta verdad, q̃ el Eſpiritu ſanto: *Loquutus eſt per Prophetas*: luego no creemos, porque lo dixo Moyſes, Iſaias, Ieremias, Iuan, o Pablo, ſino porque lo dixo Dios. Quiere v.m. ver la razõ? porq̃ ſi creemos a Pablo, porq̃ el lo dixo, q̃ Xpo era Dios, tãbiẽ dixo q̃ no loera, quãdo le perſeguia, y tãbiẽ creyeramos eſto q̃ es falſo. Pero ſepa mi hermano, que quãdo Pablo dezia, q̃ Chriſto era Hijo đ *Dios*, hablaua *Dios* por la boca de S. Pablo, y era verdad, porque lo dezia *Dios*: pero quando Saulo dezia, q̃ no era *Dios*, hablaua ẽtõces Saulo por ſu boca falſa, y era mẽtira: yaſsi hemos de creer lo q̃ hablaua *Dios* por boca de S. Pablo, porq̃ es pura verdad, y no hemos de creer lo que hablaua Pablo por ſu boca, y no *Dios* por el. Vè como todo lo que creemos acerca deſte miſterio de la ſantiſsima Trinidad, y de los demas de nra ſanta Fè, q̃ nos dixerõ los ſantos Profetas, Apoſtoles, y Euãgeliſtas, lo hemos de creer porq̃ habla *Dios* por ſu boca, y no porq̃ ellos lo dixerõ, ſino *Dios* por ellos. Pues ſi Dios nos dixo, q̃ es trino y vno; luego es verdad, q̃ es trino, y vno. Mire mi hermano cierre v.m. cõ eſto, y no quiera ſaber mas. Mandaua *Dios* en la vieja ley, que comieſſen el Cordero Paſcual: pero que no lo maſcaſsẽ, ſino que lo engulleſſen. Eſta diferencia ay del tragar al maſcar, que lo maſcado ſe deſmenuza en los dientes donde ſe haze la primera dixeſtion: como dizen algunos Medicos, el engullir es comer vn bocado, que aunque raſpe el gaznate allã va. En las coſas de la Fè hemos de dexar de maſcar, y comer el bocado redondo, porquẽ al tiempo de tragarlo, no ſe nos ponga nada delante, ſino arrancar con todo, cerrar los ojos, y tragarlo ſin deſmenuzarlo: porque es eſſo, y porque es eſſotro, pidiendo cauſa a Dios de lo que dize, y de lo que es; y ſi no quiſiere la carne, ni el propio entendimiẽto, vn palo en la mano, que le haga andar, è ir adelante. *Dios* dize eſto, luego es verdad? Cõ eſto adelãte, no ay q̃ replicar a lo q̃ la Fè dize. Si v.m. no lo entiẽde, abaxe la cabeça, y crealo: y ſi le pareciere que la Fè entenderá los myſterios de la Fè: y eſte de la ſantiſsima Trinidad, y terna luz para deſcubrir ſus ſecretos, ſerã aqueſſa vna grande necedad: pues aun en las ciencias naturales andan los hombres tan atienta pared, dando como dizẽ vna en el clauo, y ciento en la herradura, diziẽdo mil diſparates, y tropezando otras tantas vezes. Y ſino digame v.m. quantas demoſtraciones ay en la Filoſofia, que es la ciencia mas aliegada a nueſtro natural? Todo eſtã lleno de opiniones, entre ciẽ propoſiciones, las nouẽta y cinco ſon opiniones, y en la ſagrada Theologia todo eſtriua ſobre principios de Fè, que no ſe veen. Pues ſi eſto es aſsi, de que nos quexamos, q̃ nos mande creer *Dios*, y pedimos gollorias a *Dios*? ſepamonos medir con nro corto entẽdimiẽto, y pequeño vaſo, y dexemonos de bachillerias: el Filoſofo va gateando por mil nieblas, de manera, que es meneſter rendirnos a las coſas de la Fè, y no pedir razon: porque ſon tres perſonas, y no vna ſola: porque es vn ſolo *Dios*, y no muchos, ſino cerrar con el entendimiento, y aferrar con eſto, que lo dize *Dios*: y aſsi es verdad, que es impoſsible faltar. Pues Padre, y la razon de que nos ha de ſeruir ẽ eſtos miſterios? Mire mihermano haſe de auer la razõ cõ la Fè, como fruta de poſtre. Lo primero rẽdir la razõ a lo q̃ la Fè dize: porq̃ como dixo Iſaias; *Niſi credideritis, nõ intelligetis*; ſino creyeredes, no entendereis, y deſpues ver como la Fè va ſobre la razon. Quiere ver v.m. como ha de ſer eſto? digame, ha viſto como ſe traſpone vn arbol? facãlo cõ ſu tierra, y raizes, y lleuãlo a otra tierra, hazẽ en ella vn hoyo, y plãtan el arbol, y deſpues tornã a echar dẽtro del hoyo de aquella tierra q̃ ſacarõ para llenarlo. Eſte arbol de la Fè ha de ir cõ ſu tierra, y con ſus raizes. Haga v. m. vn hoyo en la razon, ſaque la tierra de la razõ, y plante aſi la Fè, rindaſe la razon, dè lugar a la Fè, q̃ luego entrara ella, y hẽchira eſſos vazios. *Dios* lo dixo, y lo ateſtiguò? luego es verdad. Eſto es lo q̃ nos importa: pero junto con la Fè, es neceſſario tengamos obras, que ſiruamos, amemos, y agrademos al *Dios* aquien adoramos, y confeſſamos. Para que aſsi merezcamos ver allã en ſu gloria lo que acã creemos en eſte valle de lagrimas, Amen.

Ad Ro. 3.

Exod. 4.

Luc. 1.

Exod. 12.

Iſaias 7.

EPIS.

EPISTOLA LXVII.

En que trata quan deueras toma Dios a su cargo el acudir a todo lo que toca al bien del hombre, y quan de burlas el hõbre acude a lo que toca al seruicio de Dios. Dize las veras, con que manda Dios, que cumplamos su voluntad, y qual sea esta. Aconseja que se haga, y se padezca por Dios, si quiera otro tanto como se ha hecho, y padecido por el mundo, y que haga el hombre por saluarse lo que hizo Dios por saluarle; y que pues Dios ha cumplido todas las palabras que le ha dado, que será razon cumpla el hombre lass q̃ ha dado a Dios.

NVESTRO Señor Iesu Christo dè a v.m. mi amantissimo hermano su diuino, y amoroso espiritu, y fortaleça, para poner en execucion todas las cosas que tocaren a su santo seruicio, que cierto debriamos acudir a estas con animo, y veras mas que a las que tocan a todas las de la tierra. Algunas vezes me he puesto a considerar en esta hermita de Getsemani quan deueras toma Dios las cosas de los hombres, y quã de burlas toman los hombres las de Dios, quã deueras son los hombres, hombres para lo que toca a sus gustos, vanidades, y deleytes, y quan deueras es Dios, Dios para con ellos, los hombres son deueras hombres en faltar, y dexar de hazer lo que el les manda, pero Dios es de veras Dios en hazer lo que a los hombres les
Genes. 3. está bien. Dizele Dios a Adan que no coma de la fruta devn arbol del parayso, pero que de las demas bien puede comer, y tomalo por juguete, y come della, solo por no darvn disgustillo (como dize S. Agustin) a su muger. A Saul
1. Reg. 15 mãdale q̃ no dexe estaca en pared en Amalec, y el perdona al Rey dexalo viuo, y el ganado mas grueso, y todo lo q̃ era precioso guardalo, solo destruyò lo q̃ no valia nada, como si fuera cosa
Ionas 1. de burla lo que Dios le mandaua. Al Profeta Ionas mandale ir a Niniue, y el embarcase para Tarsis. A los Israelitas que no adorenidolos, y haziendolo al rebes, hazen el bezerro, y adoranlo, y con gran gira, y alegria dizen que aquellos son los dioses que los sacaron de Egipto (cosa de burla) *Filij efrem intẽdẽtes, & mittentes arcum: conuersi sunt in die belli.* Al mejor tiempo en la guerra buelben las espaldas a Dios, quando se ha de hechar de ver en lo que estimauã a Dios, entonces quebrarõ la palabra a Dios. O que afrẽta, pero maldigo, porque no tienen los hombres esto por afrenta: toman a poco mas, o menos el seruir a Dios, y cumplir su voluntad como cosa de burla, pero Dios toma tan de veras las cosas del hombre, lo que toca a su bien, y saluacion, que para mejor cũplir su intento se haze hombre, y estan hombre, que nada de lo que estubo a quento parecerle de veras, dexo de tomar. *Voluit per omnia fratribus assimilari* (dixo san Pablo) *vt misericors fieret*, quiso asemegarse en todas las cosas a sus hermanos los hombres, para ser misericordioso, para redimirlos, y remediarlos, y justificarlos, y beatificarlos. Para deshazer la comida de Adan ayuna quarenta dias, y quarenta noches. Para deshazer la desobediencia de Saul obedece asta la muerte. Para deshazer la rebeldia de Ionas se dexa llebar como vn corderito almonte caluario. Finalmente toma tan a las veras todos los trabajos del hombre, y las maldiciones q̃ le hecharon quando le hecharon del paraiso: que dize S. Pablo, q̃ para alcãçarnos bẽdiciones, y bienes, el quiere ser el maldito, siẽdo el bẽdito de los Angeles. Digo lo apropositio, q̃ se precia tanto del hecho que tiene para blasõ el ser sujeto a las miserias del hõbre, excepto el pecado, la culpa, q̃ essa no la pudo cometer, atrueque de remediar al hõbre. Los hõbres sõ tã mudables, q̃ acada paso se mudan: pero Dios se precia de inmudable, y dize; yo soy Dios, q̃ no me mudo; es dezirles a los hõbres no sabeis ser hõbres, ni sabeis q̃ cosa es amistad cõ Dios: yo quiero enseñaros a ser hõbres, tomãdo a mis cuestas vros trabajos, y mostrandoos como os aueis de auer con Dios, que como yo tomo con tãtas veras lo q̃ a vosotros toca: assi tomeis vosotros cõveras lo q̃ toca al seruicio de Dios, q̃ si fuere necessario arriesgar lo todo, la haziẽda, la salud, el deleite, el juego, la honra, y la vida por cũplir lo q̃ Dios manda q̃ todo se arriesgue, quanto viniere a la mano. Podrame v.m. dezir, Padre, no mãda Dios las cosas tã deveras, ni con tãto rigor como aq̃so. Engañase mi hermano, q̃ si mãda. Dize Dauid, no pẽseis q̃ os manda Dios, los mandamiẽtos burlando, ni que cumplais su voluntad, assi poco mas, o menos: *Tu mandasti mãdata tua custodiri nimis*: antes manda Dios, q̃ se guarden sus mãdamiẽtos, y muy guardados con grande perfeccion, y el mismo Iesu Christo dixo en su *Psal. 77.* *Psl. 118.*

Euan-

Euangelio: *Qui ſoluerit vnum de mandatis iſtis minimis, minimus vocabitur in regno cælorum.* El que quebrantare qualquiera deſtos mis Mandamientos, por pequeñitos que os parezcan, y que ſe os mandan como coſa de burla, ſabed que no entrarâ en el Reyno de los cielos, que eſto quiere dezir, *Minimus vocabitur in Regno cælorum:* porque como alli todos han de ſer grandes, dezir que ſera minimo, es dezir que no ſerâ, que no entrarâ allâ. Mire ſi manda Dios con veras que guardemos ſus Mãdamientos, y que cumplamos ſu voluntad. San Pablo cuenta los muchos trabajos que padecio en predicar el Euangelio: las infamias, los açotes, los peligros de muerte, las perſecuciones, y los tormẽtos: pero que todo eſto lo paſſò, y padecio de muy buena gana, y con animo varonil por mandarſelo Dios, porque aquel oficio d' predicar ſe le auia encargado Dios. A mi hermano, mire que le ha encargado Dios, q̃ guarde ſus Mandamientos, que acuda con veras, y eſpiritu a las coſas de ſu ſanto ſeruicio, que trate de deſpegar ſu coraçon, y aficion de todo lo criado, y ponerlo en ſolo Dios: que ſea bueno, con verdad de obras: que dexe juegos, guſtos, deleytes, y paſſatiempos: que ſe aparte de todo aquello que de ſu amor le puede apartar, que vaya ateſſorando en el cielo: que ſi ſe puſiere en vna valãça el padecer trabajos, perder la hazienda, el guſto, el deleyte, la ſalud, la honra, y vida: y en otra el perder a Dios, ò el quebrantar ſus ſantiſsimos Mandamientos, q̃ todo es vno, q̃ ſe pierda todo quanto ay antes que ofender a Dios, ni dexar de cumplir ſu diuino beneplacito. Digame mi hermano, y no hara por Dios, y por lo que toca a ſu ſaluaciõ, otro tanto como ha hecho por el mũdo, y por el cumplimiento de ſus guſtos? Quantos millares de peſos gaſtaria en boluer por ſu hõra, en vna palabrilla que le dixeron? quanto le coſto? quantos ratos de ſueño le ha quitado el interes de quatro reales? y quantos viajes, idas, y venidas le cueſta aqueſto? a quantos peligros de cuerpo y alma ſe ha pueſto en ſu vida, por cumplir ſus apetitos, y ſenſuales deleytes? en quantas coſas ha quebrantado ſu propia volũtad, y ſu guſto, por huir del que diran? quãtas purgas amargas, y brebajes aura beuido por tener ſalud? Pues lo que ha hecho por eſtas coſas tan viles y baxos, no lo hara por Dios, y por lo que toca â ſu ſaluacion? Yo no le digo que haga mas que eſto, con ſolo ello me contẽto, y con ſolo eſto ſe contẽta S. Pablo, quãdo dize: *Humanum dico, propter infirmitatem carnis veſtræ: ſicut enim exhibuiſtis membra veſtra ſeruire immunditiæ, & iniquitati ad iniquitatẽ; ita nunc exhibete mẽbra veſtra ſeruire iuſtitiæ in ſanctificationẽ.* Echais achaques (dize) que ſois flacos, y de pocas fuerças para las obras de penitencia, y para las coſas del ſeruicio de Dios. Aora pues yo admito aqueſſo: y aſſi teniendo atenciõ a vueſtra flaqueza, os pido trabajo pequeño, y facil, ſeruicio ligero y muy pueſto en razõ: *Humanũ dico: propter infirmitatẽ carnis veſtræ.* Y eſto es, q̃ aſsi como aueis ſido haſta agora obreros de la maldad; lo ſeais de aqui adelante de la juſticia: y como hiziſtes vueſtros miẽbros inſtrumẽtos, para poner por obra el pecado, y la torpeza con que quedaſtes hechos ſieruos y eſclauos del pecado, los empleeis aora en la labor de la juſticia, y en el ſeruicio de Dios con q̃ ſereis ſantificados. Harto razonable y humana peticion es eſta q̃ haze S. Pablo a todos, y yo a v.m. en particular, q̃ ſirua v.m. â Dios, con las miſmas fuerças, con el miſmo eſtudio y diligẽcia con q̃ en otro tiẽpo ſeruia al pecado, y al mundo, ſi para pecar trabajaua (como dize Ieremias) *vt inique agerẽt laborauerunt*) trabaje para ſeruir a ſu Dios. Si dexaua las noches de dormir por cũplir ſus ſenſuales apetitos, y por eſtarſe jugando, ò viẽdo jugar, dexe aora de dormir algunos ratos por eſtarſe en oracion, tratando, y comunicando con ſu Dios. Si huuo dineros para gaſtos ſuperfluos en las vanidades del mundo, q̃ los aya tã bien para darlos por amor de Dios: ſi tuuo lẽgua para jurar el ſanto nombre de Dios, y para maldezir a ſu proximo, q̃ la tẽga aora para dar gracias â Dios, y glorificar ſu ſantiſsimo nombre, y para dezir bien de todos. Los ojos q̃ mirauã coſas vanas, eſtẽ aora cerrados para ellas, y abiertos para mirar las obras de Dios. Los oidos q̃ oian murmuraciones, y platicas deſhoneſtas, oygã aora los ſermones, y los buenos cõſejos. Y finalmente la carne q̃ ilicitamente ſe regalò con comidas, y beuidas, y cõ torpes deleytes, ſienta agora el trabajo del ayuno, de la mortificacion, del ſilicio, y de la penitẽcia: lo que baſtare ſu poſsibilidad. Eſto coſa hazedera es, mi hermano, no le pido coſa impoſsible, ſino muy moderada. Sirua â Dios con lo q̃ ſeruia al demonio, y haga por el bien de ſu alma, lo q̃ hazia por el guſto del cuerpo: q̃ pues lleua tanta vẽtaja el alma al cuerpo, no es mucho q̃ con lo q̃ ſeruia al cuerpo, cõ eſſo ſirua aora al alma. Por vẽtura no es mas el alma q̃ el cuerpo (dixo Ieſu Chriſto) y lo miſmo digo yo a v.m. para animarle a q̃ ponga en execucion eſto q̃ aqui le digo. Y pues Ieſu Chriſto toma, y ha tomado a ſu cargo con tãtas veras el biẽ de v.m. y la ſaluacion de ſu alma: tome tãbiẽ v.m. cõ muchas veras el ſeruir a Dios, y el procurar ſu ſaluacion. Mire lo q̃ Ieſu Chriſto hizo para ſaluar â v.m. y eſſo haga para ſaluarſe a ſi miſmo: porq̃ ſi a Dios no ſe le puſieron por delãte trabajos, dolores, aflicciones, infamias, deshõras, y tormentos, para que por eſſo dexaſſe de obrar lo neceſſario para ſaluarle; porq̃ ſe le ha

Ad Ro. 6.

Ierem. 5.

Matth. 6.

de poner por delante coſa q̃ ſea baſtante para no poner todos los medios neceſſario para ſu remedio, yẽdole en ello tanto, q̃ no le va menos que la vida y el alma. Sepa q̃ es condicion del bueno y del juſto, cũplir cõ toda perfecciõ la ley de Dios; como al rebes, del malo tener en poco ſus Mãdamiẽtos. Y como dize el Apoſtol: tu aborreciſte la doctrina, y la puſiſte a las eſpaldas, y diſte de coces al Euãgelio, y deſpreciaſte ſus palabras: pero el juſto, en lo q̃ ſe emplea es, en hazer lo q̃ le mãda Dios. Eſto es ſer juſto, cũplir todo lo q̃ le mãda Dios, y a ſu tiẽpo, y cõ ſazõ. Dizen acâ, q̃ hazer placer es agradar a vno cõ ſazõ. Lo q̃ Dios nos mãda, no ſolo quiere q̃ ſe haga, ſino q̃ ſe haga con ſazõ: y por falta deſto, muchas vezes hazemos obras buenas q̃ no nos aprouechã. A mi hermano, lo que es volũtad de Dios, lo q̃ cõuiene a ſu ſalua ciõ hagalo luego, no ande dilatãdo plaços. Apareciosele el Angel â S. Ioſeph, y dizele; eſſe niño que crias, ſu enemigo el Rey Herodes le ha de perſeguir: leuãtate y lleualo a Egypto, el qual dize la Eſcritura, q̃ luego de noche ſe leuãtò, y tomò el niño, y huyo, hizo lo q̃ Dios le mãdo y fueſſe. Era juſto, por eſſo cũplio la volũtad de Dios cõ preſteza, ſin dilatar plaços; y al rebes, llega Dios a vn hõbre en el Euãgelio, y dizele, vẽte trasmi, y ſigueme; llegaſe al oydo â Dios, y dizele, Señor, dexadme ir, tẽgo vn padre viejo, enterrarlo he, y boluere luego. Dizele Dios, an dad necio, dexad los muertos q̃ entierren ſus muertos. Deſuenturados de aquellos q̃ dizen â Dios quãdo los llama: *Vadã & ſepeliã patrẽ meũ*. Llega Dios a vn alma, y dizele, cõfieſſate. A Señor, aora ando en mis aficiones, deſembaraçarme he, y para tal fieſta me confeſſare. Hõbre dexa ya de tratar, y cõtratar, y ſolo trata cõ veras de ſeruirme, y los negocios de tu ſaluacion. Eſperadme Señor, hazerme he rico, y proſpero, y luego lo hare. Tẽ ya cuenta con tu alma, recogete cada noche vna hora en tu eſcritorio a llorar tus pecados, y a conſiderar cõ piadoſa afecciõ lo que porti padeci, y a comunicar cõmigo tus deſeos, obras, y pretẽſiones. A Señor a q̃ mal tiẽpo venis, tẽgo entre manos los negocios de N. he de reboluer papeles, no podre hazerlo aora: para el año q̃ viene. Perſeuera en los buenos exercicios q̃ has començado, recogete, no ſalgas de noche, huye de hõbres mũdanos: tẽ ſiẽpre ajuſtadas tus cuẽtas, eſcuſa palabras ocioſas è impertinentes. A mi Dios, y que diran ſino que eſtoy hecho vn hermitaño: es dar nota, y cobrare vna melãcolia q̃ me muera en quatro dias. Coſa es de ver q̃ libres ſon los hõbres con Dios, tratã cõ el como ſeñores: dize Dios, ara ſus, hagaſe eſto luego, dize el hõbre; no puedo oy, mañana lo hare. Date a la virtud, y dâ a todos exẽplo de buẽ Chriſtiano; tẽdranme por hermitaño. La trãpilla q̃ ſe ha hallado el demonio con que haze caer tantas almas. Venga acâ mi hermano, Dios no ha cumplido con v. m. la palabra que le ha dado? No ſe hizo hombre por v.m. como lo auia prometido? no murio? no dexò Sacramentos en ſu Igleſia para v.m? q̃ palabra ha dado Dios a v.m. q̃ no la aya muy caualmente cũplido? ninguna por cierto, muy bien ſabe v. m. aqueſto. Veamos agora, y porq̃ no cũple v.m. la palabra que le a dado a Dios: aun no trato de la q̃ le dio en el baptiſmo: ſino de la q̃ le ha dado en los trabajos, en las priſiones, en las aflicciones, en las enfermedades, y aun en los conſuelos interiores q̃ ha tenido. Quantas vezes viẽdoſe atribulado, preſo, enfermo, ha dicho q̃ ſi le ſaca Dios de aquel trabajo q̃ ha de ſer vn ſanto, que ha de tener oraciõ mental, q̃ ha de dar đ mano a negocios, q̃ ha de tratar cõ veras los de ſu alma: finalmẽte q̃ ha đ hazer eſto, y aq̃llo, y es otro por amor de Dios? Ha ſe viſto libre de aqueſſos trabajos, enfermedades? Si Padre, ha cũplido la palabra q̃ en eſſas ocaſiones ha dado a Dios? No Padre: pues parecele a v. m. buen termino, q̃ cũpla Dios ſu palabra, y q̃ v.m. no cũpla ſu palabra cõ Dios. Si Dios es tã hombre de ſu palabra, y cumple tãbien lo q̃ dize, de que ſe eſpãta de q̃ pida a v.m. la palabra que tãtas vezes le ha dado? Dize Dauid a Dios q̃ peco: yo he pecado Señor, pido te miſericordia dello, y eſto por dos razones, *Ecce enim, in iniquitatibus conceptus ſum*, acuerdeſeos Señor q̃ eſſo me viene de caſta, concebido ſoy en pecado, mi madre me pario cubierto de duelos y miſerias. Si ſoy planta mala, como podre dar ſabroſo, y buẽ fruto. Tomad Señor eſto en cuẽta. Y lo otro: *Ecce enim veritatẽ dilexiſti*, y Señor pido os perdõ, porq̃ es palabra vra q̃ aueis dado q̃ perdonareis alq̃ ſeos rindiere. Y q̃ ſeais verdadero, yo lo ſe, no lo ſupiera ſi vos no me lo huuierades dicho. Bien ſe yo q̃ es Dios amigo de cũplir ſu palabra, y que guſta entrañablemente de cumplirla, pero quiere q̃ noſotros ſe la cũplamos tãbien. Sabe v.m. lo q̃ me parece quiere hazer con Dios, lo que haze el mercader debaxo đ losportales de eſſa plaza cõ v.m. q̃ quiere el mercader cõprar de v.m. al fiado, pero quando el venda la mercaderia, quiere q̃ ſe la pagnen de cõtado, y ſi le dizen q̃ la fie reſpõde oy no fiã aqui, mañana ſi: Quãdo v.m. trata con Dios quiere que le pague Dios de contado, quiere la ſalud luego, los bienes, y riquezas, luego q̃ le libre del trabajo, y afliccio q̃ padece, luego, el ſalir cõ lo q̃ pretẽde luego: todo lo quiere de contado. Pero quãdo con v.m. trata Dios, todo lo quiere v.m. al fiado, la penitẽcia de la culpa que ſe quede para la Quareſma, el llorar ſus pecados quando eſtè apretado de la enfermedad, el hazer buenas obras quãdo ſe viere q̃ no ha de gozar mas de lo q̃ tiene, el tratar

Matt. 2. *Matt. 8.* *Pſal. 50.*

tar con Dios en la oracion para el año que viene, el alçar mano de juegos, y paſatiempos para quando ſea viejo, el tratar con veras las coſas de ſu ſaluaciõ, para quando no tenga negocios q̃ le impidã. Lo q̃ le ha de dar Dios lo quiere al contado: pero lo q̃ v.m. ha de dar â Dios lo quiere al fiado. Muy de contado por cierto pagò Dios por v.m. muy de cõtado acudio al reſcate de v. m. y a todo lo q̃ le importaua. Y ſabe q̃ tan de contado? que primero acudio a pagar, q̃ a boluer por ſu hõra, que no ſe hizo Dios hombre para honrarſe de ſerlo, ſino para honrar, y libertar a v.m. Tuuo reſpecto Dios a dos coſas, a que ſe ordenaſſe el remedio del hõbre, y tambiẽ a no morir tan ſin ſon, que no ſe entendieſſe q̃ era Dios el que moria, y boluieſſe por ſu hõra: pero deſtas dos coſas, primero quiſo acudir a pagar por v. m. a hazer el negocio de v.m. antes q̃ a boluer por ſu hõra, y q̃ ſe conocieſſe como era Dios el q̃ moria. De modo que pueſto el prouecho de v. m. de vna parte, y de otra ſu hõra, primero quiere negociar el prouecho de v.m. y aſsi vemos q̃ primero padecio tan terribles tormẽtos, afrentas, y dolores: primero ſubio en la Cruz, primero derramo ſangre, primero obrò la redenciõ de v. m. y deſpues acudio a boluer por ſu hõra, y a q̃ ſe entẽdieſſe como era Dios el q̃ moria, y aſsi ſe eſcurecio el Sol, ſe rõpio el velo del Tẽplo, tẽblo la tierra, laspiedras ſe dierõ vnas con ottas, los ſepulcros ſe abrieron, muchos muertos reſucitaron. El Centurió, dixo: *Vere filius Dei erat iſte. Et omnis turba eorũ qui ſimul ad erant*, a eſte eſpectaculo, *reuertebantur percutientes pectora ſua*: porq̃ ſi en primer lugar boluiera por ſu hõra, no redimiera al Señor N. por que ſi antes de ſubir en la Cruz hiziera tantos milagros en cõfirmacion de que era Dios, quiẽ llegara â Dios? quien tuuiera manos para ponerlas en el: *Si Dñm gloriæ cognouiſſent* (dize el Apoſtol) *nunquã crucifixiſſent*. Por aqui conocera v.m. ſi acudio de contado a pagar por el, acudiendo a ſu remedio, y redẽcion. Padre parece que hablais conmigo, como ſi huuiera muerto Ieſu Chriſto por mi ſolo, y no por todo el mundo. Mire mi hermano, por todo el mundo murio, y pago por todos los hombres. Pero v.m. tanto le deue por eſſo, como ſi por el ſolo huuiera muerto. No deue v.m. menos al Sol alũbrandole, aunq̃ alũbra a los demas, que ſi a ſolo v.m. alumbraſſe. Si el mi hermano con otros hermanos ſuyos ſe entraſſe en vn muy profundo rio a nadar, y todos ſe eſtuuieſſen ahogando en el rio, y los vieſſe eſtarſe ahogãdo vn Principe heredero del Reyno, y mouido de compaſsion, y amor ſe deſnudaſſe ſus veſtiduras Reales, y ſe arrojaſſe al rio, y ſacaſſe a v.m, y a todos ſus hermanos de aquel peligro, debria v.m. menos a eſte Principe, por auer libra-

1. Cor. 2.

do a v.m. y a todos ſus hermanos, que ſi libraſſe â ſolo v. m. y dexarâ perecer a ſus hermanos? no por cierto, antes le deuia ſer mas agradecido: pues lo miſmo es acâ, y aſsi dize S. Pablo: *Qui dilexit me, & tradidit ſe metipſũ pro me*: amome Dios a mi, y entregoſe a la muerte por mi. Y ſepa que quando Ieſu Chriſto eſtaua padeciẽdo, tenia alli preſente a v. m. y ſe eſtaua acordando del, y eſtaua actualmente padeciendo por el. Todo eſto le he dicho mi hermano, para que acuda a todas las coſas del ſeruicio de Dios con veras: pues no nos manda Dios las coſas de burlas: y pues el acude cõ todas veras a todas las que tocan al remedio, y bien de v.m. que procure pagar a Dios de contado, y no al fiado: pues de cõtado pagò Dios por v.m. y que acuda en primer lugar a las coſas que tocan a la honra, hazienda, y guſto de v.m. y no ſe oluide de encomẽdarme a mi dulce Ieſus, el qual nos haga verdaderos ſieruos ſuyos, Amen.

Ad Gal. 2

EPISTOLA LXVIII. En que trata de quan bueno, y fiel amigo es Dios, y como dà a los ſuyos, no ſolo lo que le piden, ſino mucho mas de lo que pueden imaginar pedille. Dize, quanto nos ama Dios, y quanta razon es que noſotros le amemos, y con quan poquito q̃ hagamos por el ſe abraſa en nueſtro amor. Trata lo q̃ hemos de hazer para amalle mucho, y de como ſe vne cõ Dios el alma, y los afectos, y efectos que aqueſta diuina vnion cauſa en ella. Y concluye con dezir, que es engaño penſar hartar el alma con deleytes de criaturas.

NVESTRO Señor Ieſu Chriſto Auraſe el alma de V. Excelencia en ſu diuino, y muy abraſado amor, para que aſsi correſpõda en alguna manera al amor con que eſte nouiliſsimo Señor le ama. O que buẽ amigo es Dios, y fiel, y verdadero; que conſtãte en lleuar la amiſtad adelãte: como habla al alma, como la ayuda, como

la ſaca de las dificultades, como le dâ la mano en los rebentones del mundo. Es tan buẽ amigo, que no ſolo dâ a las almas, lo que aciertan a pedir, pero aun lo que no podran agradecer. O ſeñora Excelentiſsima y que amigo tã bueno ſeria, el que dieſſe a V. Excelentiſsima, quãto le pidieſſe, y anduuieſſe tã al deſeo de V. Excelẽcia que en todo lo cũplieſſe. Dize Dios, aũ eſſo es poco para vn Dios tan bien intẽciona. do, y tan hidalgo como yo, dar a las almas quãto deſeã: poco es eſto para el amor que yo las tengo, darles quanto piden, poco es eſto, darles he lo que piden, y lo que viere que les eſtarâ bien. Darles he coſas que no ſabran ellas, ni aun imaginarlas. Quiẽ imaginara pedir a Dios que embiaſe à ſu Hijo, y que derramaſe ſu ſangre, para con ella lauarſe, y quedar limpia. Pidiera V. Excelẽcia a Dios, Señor dadme vueſtro Hijo; viſtaſe de nueſtra carne, muera; vierta ſu ſangre, y laueme cõ ella? Pues eſto que no pidiera V. Excelẽcia â Dios eſſo le dâ. O amoroſo Dios: *Propter nimiã charitatẽ ſuã*. Por ſu inefable caridad con que nos amò Dios, embiò ſu Hijo a eſte mundo para nueſtro remedio. Porque no ſe deshaze V. Excelẽcia de amores de tal amador? que haze quando no le ama? porq̃ no le paga el amor con amor? quiere ver que tanto la ama Dios? no digo que por puro amor la criò, y ſacò del no ſer al ſer, no digo que por amor anda negociando ſu felicidad: no digo q̃ por amor criò el cielo, y la tierra, con todas quantas criaturas ay en ellos: no digo eſto, aunque es grãde amor. Lo que digo es, que por amor de V. Excelencia entrò Dios en lo mas eſcõdido, y ſecreto de ſu pecho, entroſe en ſu coraçon, y en lo mas tierno de ſus entrañas, y ſacò de aî la mas preciada joya de ſu Teſoro, todo ſu amor, y todo ſu regalo, el eſpejo en que ſe veîa: ſacolo pues por nueſtro amor veſtido de nueſtra carne, lloroſo, tierno, y paſsible por nueſtro amor. A ſeñora, ſi Dios dâ â V. Excelencia ſu amor, ſu coraçon; dele V. Excelencia â Dios el ſuyo, q̃ del ſuyo, y del de V. Excelencia, ſe podrâ hazer vn buẽ remedio, y medicina para ſu alma: porque ni el de Chriſto ſin el de V. Excelencia, ni el de V. Excelẽcia ſin el de Chriſto, ſino ambos juntos. No ſerâ mucho que le de a Dios el coraçon, pues Dios le dâ el ſuyo; y mas ſabiendo V. Excelencia que dandoſe lo a'el, y eſtando en ſu poder, no puede ſalir de ai ſino muy medrado, y auentajado. Deſelo, porque de otra manera, dandole Dios el ſuyo, y negandole V. Excelẽcia el ſuyo, ſerâ hazer poner a Dios el pie en vano, y vacio. Porque no me ha de querer bien mi pueblo? (dize Dios por Ieremias) que le he hecho? por ventura he le ſido yo tierra ſeca, y llena de abrojos? ò ya que le he dado el fruto, diſelo tardio? no ſino que le doy quãto quiere, y quanto ſoy: ſoy la tierra mas temprana, y q̃ acude mas preſto. Pues puedeſe oluidar la eſpoſa del apretador, o pectoral que le dio ſu eſpoſo? Serâ bueno dize Dios, q̃ auiendo arreado, y aſſeado tan ſoberanamente a mi Eſpoſa, que me oluide? quiẽ eſto haze por ella, no ſerâ razon qne ella haga lo propio por mi? Ha ſeñora, y porque no ha de querer mucho V. Excelencia a ſu Eſpoſo Dios? q̃ le ha hecho Dios? q̃ tiene V. Excelẽcia de biẽ, q̃ de ſu mano no lo aya recebido? hale por vẽtura ſido tierra ſeca, y llena de abrojos? no por cierto, ſino fertiliſsima, y tẽprana, pues de tã niña la comẽçò a llamar para ſi, y a hazer en V. Excelencia, y a enriquezerla cõ mil bienes y miſericordias No le ha dado quanto V. Excelencia ha querido? y no ſe le ha dado a ſi miſmo vn millõ de vezes? pues porque no le ama mucho, a quien tan intimamẽte la ama? Si tan preſo eſta el amor del coraçon de Dios para con V. Excelencia: crea me q̃ cõ qualquiera coſita que le de, y con qualquier niñeria que haga por el, le abraſará las entrañas. Poco ha meneſter por cierto ſu hijita para que V. Excelencia ſe deshaga en amores della; vn menear de ojos, vna palabrita amoroſa q̃ diga, vn echarle ſus bracitos al cuello, vna mançanita que dè a V. Excelencia. Pues como Dios ſe eſtâ abraſando en amores de V. Excelencia, con qualquier palabra que le diga, con qualquier meneo que haga, cõ niñerias le deshara en ſu amor. Amiga mia (dize Dios allâ en los Cantares) has me laſtimado de amor, y herido el coraçõ cõ el vno de tus ojos, y con vn cabello de tu cuello. Eſpoſa mia para que yo me vaya tras ti, y para que yo me deshaga en amores de ti, no es meneſter mucho, con vn torzer de ojos me laſtimaſte el coraçon, que no llegaron los ojos de lleno en lleno, no fueron meneſter todos tus cabellos hechos vna madexa de oro, ſino vn cabello que traia el ayre gracioſamente meneando, eſto baſtò para abraſarme en tu amor. Derramele V. Excelencia vna lagrimita, dè vn jarro de agua fria por ſu amor: digale, Padre mio, echeſele a los pies, con qualquier niñeria que haga por el le herira el coraçon, y ſe vendra tras V. Excelencia, como el ciruo herido, va corriendo a las fuentes de las aguas. Mire, ſan Pablo con vn dezirle, Señor que quereis que haga? ſiẽdo vn poquito antes vn perſiguidor de la Igleſia, lo arrebata Dios abraſado en ſu amor, y lo lleua al cielo, y haze que oyga la muſica de los Angeles, y mueſtrale lo que no ſe puede dezir: y lo que es mas le moſtro ſu diuina eſencia: como dizen ſan Aguſtin, y ſanto Tomas, aunq̃ de paſſada. Valame Dios, con vna palabrita, con vn, Señor que quereis que haga? con eſſo abraſò el coraçon de Dios? con eſſo negociò tan grandes miſericordias de Dios: porque como

Ierem. 2

Cant. 4.

Actor 9.

Dios

Dios tiene ſus entrañas tan abraſadas en el amor de las almas, qualquier coſa baſta. Al ladron eſtando en la cruz, con ſola vna palabra q̃ dixo a Ieſu Chriſto: Señor acordaos de mi allâ en vueſtro Reyno, con ſola eſta palabra derritio a Dios en amor, y le reſponde (lo q̃ plegue a ſu infinita bõdad merezcamos oyr noſotros) en verdad te digo que oy ſerás conmigo en el parayſo, mire con que poquito negociò ſu ſalnacion. Pues quien no ama a tal amador? quiẽ no ſe deshaze de amor, porquien tan deshecho eſta de amor? Pues padre que podrè yo hazer agora para amar mucho aquien tanto me ama? que cierto lo deſſeo, y quiſieſſe vnirme con mi Dios, y hazerme vna coſa con el, que bien ſe q̃ en eſto conſiſte toda mi perfeccion. Pues reſpondiendo a eſto digo ſeñora, que la perfecciõ del alma conſiſte en la vnion cõ el vltimo, y ſumo bien, que es Dios, fin vltimado para que fue criada: porque la razon nos enſeña, que cada coſa apetece juntarſe cõ ſu principio, y allì tiene ſu perfecciõ, a cuya cauſa ſe llama perfectiſſimo el mouimiento circular, como dixo Ariſtoteles, por quanto tiene junto el principio cõ el fin. Pues como el entendimiento diuino, ſea principio, y fin de nueſtro entendimiento, y el nueſtro no ſe pueda juntar con el diuino, ſino por el conocimiẽto de Dios: de aqui es que en ninguna otra coſa ſe puede perficionar, ſino cõ el conocimiento de Dios: pero es de aduertir que aſsi como quanto mas limpios eſtan los ojos de nuues, tierra, y otras coſas contrarias, tanto ſale mas limpia la viſta: aſsi quanto mas limpia, mas ſin miſtura, y mas purificada eſtuuiere eſta potencia del alma, del entendimiento, tanto mas alta, y mas dulcemẽte ſe abraçarâ con ſu objecto, que es la ſuma verdad, y tanto mas claramente conocerâ a ſu Dios, y ſe vnirâ con el. O valgame Dios, y quando vn entendimiento eſtâ limpio, y purificado, y vnido cõ Dios, y que de verdades le enſeña el Señor, que luz tan admirable le comunica, y que conocimiento tan inefable de ſi meſmo. Y quantas vezes le ſucede eſtando en eſta cõtemplacion, dar vozes con Pedro, diziendo al Señor: *Mat. 17.* *Domine bonum eſt nos hic eſſe*: eſtemonos aqui Señor, no permitais que decienda de eſſe punto, baſtame eſta vueſtra diuina preſẽcia, no encubrais vueſtro hermoſiſsimo roſtro, gaſteſe toda mi vida en contemplaros: que ay mas q̃ buſcar, y deſſear? A mi Dios, y que pequeñitas me parecen deſde aqui todas las coſas del mundo, todas me parecen burleria, y juguete, eſſas vanidades, eſſas pompas, eſſas pretenſiones, eſſas honras mundanas, eſſas riquezas, eſſos deleytes ſenſuales, eſſas monarchias de los Reyes, todo eſſo me parece mñeria; ſolo veo a mi Dios, que en ſu preſencia todo es nada. El ſanto Profeta Rey conocia bien, y aun experimentaua eſta verdad, quando teniendo los ojos de ſu entendimiento ceuados en el conocimiẽto de Dios dezia: *Quid mihi eſt in cœlo, & à te quid volui ſuper terram?* *Pſal. 27.* que tengo yo q̃ ver en el cielo, y q̃ otra coſa fuera de vos mi Dios ſe puede deſſear en la tierra? no ay coſa q̃ hincha a Dauid, ni el cielo, ni la tierra. *Deus cordis mei, & pars mea, Deus in æternum*: Dios de mi coraçon el ſolo me baſta, Dios de mi vida, y de mi alma, el es mi Dios, mi parte, y mi herencia en la tierra de los q̃ viuen. Toda mi felicidad cõſiſte enver a mi Dios: pues mi Dios ſi es aſsi, como lo es, q̃ nueſtra vida eſtâ en veros: la muerte en q̃ eſtarâ, ſino en mirar con aficion lo q̃ no ſois vos? y ſi toda la felicidad eſtâ en contemplaros: toda la deſuentura en que eſtarâ, ſino en apartar vn alma los ojos de ſu entendimiẽto de vueſtra hermoſiſsima viſta? Pues, ò buena viſta, ò hermoſura antigua, ò preſencia agradable, en quiẽ mejor q̃ en vos podrè hechar mis ojos. *Domine ad quem ibimus*? *Ioan. 6.* os dixo vueſtro dicipulo Pedro en nombre ſuyo, y de ſus condicipulos, quãdo les dixiſtes q̃ ſi ſe querian yr, y apartar de vos. Señor a dõde, ò con quiẽ yremos, ſi os dexamos, q̃ nos valga mas q̃ vos? auentaisnos de vos (dize ſan Aguſtin ſobre eſte lugar) dadnos otro vos, q̃ valga tanto como vos, ſi es q̃ lo ay, y pues no lo ay, ni es poſible auerlo, ſi nos apartamos de vos, a quiẽ yremos? O miſerable del alma q̃ ſe aparta de ſu Dios, q̃ a dõde quiera q̃ ſe buelua no hallarâ ſino dolores, miſerias y deſuenturas. Ay de aq̃lla alma atreuida, y oſada (dize el miſmo ſanto) q̃ tuuiere atreuimiẽto para dexar a ſu Dios, imaginando q̃ ſi lo dexaua, y ſe apartaua del, ſe auia de encõtrar, ò q̃ auia de hallar otra coſa, mas hermoſa, mas ſuaue, mas buena, y demas prouecho, deleyte, y hartura. O vana eſperança, y engañoſa pretenſion, pues es cierto que para el alma, no ay coſa mejor q̃ Dios. Eſta verdad conocia muy bien aquel ſanto mançebo Archiminides, de quien cuẽta Nizeforo, q̃ como el cruel Baranes Rey de los Perſas, y perſeguidor de Chriſtianos, le prendieſſe por ſer Catolico, y le quitaſſe la haziẽda, y dignidad q̃ tenia, con mucho guſto, y alegria del ſanto, dexandole cõ ſola vna camiſa lo hizo azemilero de ſu caſa. Paſſados vnos pocos de dias, eſtando el Rey a vna vẽtana, como vieſſe al excelente, yclaro varon, q̃ venia arreãdovnos camellos cargados, flaco, retoſtado del ſol, cubierto de poluo, acordoſe de ſu nobleza, y riqza, mandole llamar, y veſtir vnos veſtidos ricos, y precioſos, y perſuadiẽdoſe q̃ ya quebrãtado del trabajo, eſtaria oluidado de ſu Dios, y abria perdido las fuerças ſu amor para cõ el, le dixo: aun aora tiẽpo tienes de negar, y renegar de tu Dios. Que ſentiriâ cõ eſta palabra eſte ſãto mãçebo, q̃ tã viuo tenia en ſu conocimiẽto a ſu Dios, y en cuyo pecho ardia tã fuertemẽte

ſu amor para cõ el? Bramando Archimenides, y como abraſado de vna colera, y coraxe del cielo, en vn pũto rompio los veſtidos q̃ le auia dado, y arrojandoſelos al roſtro le dixò: tengo yo de dexar a mi Señor Ieſu Chriſto, y apartarme del? Toma allâ tu dõ, y junto con el tu impiedad, q̃ para mi no ay otra coſa ſino mi Dios. Eſta es la verdad q̃ para el alma, no ay mejor coſa que Dios, y el no conocer vn alma eſto naze de tener ſu entẽdimiẽto lleno de falſedades, y aſsi no ſe puede vnir con la ſuma verdad que es Dios. Tambien es neceſſaria para q̃ el alma ſea vna coſa con Dios, la vnion de las voluntades, la qual ſe haze por amor. Porque los Santos nos enſeñan que tal es cada vno, qual es la coſa que ama. San Aguſtin dize que tal es cada vno, qual es la coſa que ama. Amas tierra? pues tierra eres. Amas a Dios? que quieres q̃ te diga ſino q̃ eres Dios. Y S. Bernardo dize: no ſe engañe nadie penſando q̃ nueſtra alma eſtâ mas vnida con el cuerpo que anima, que cõ ſu Dios, aquien ama: ſi ya no es que quiere penſar que eſtâ mas donde la tienen forçada, y aherroxada que donde es lleuada eſpontaneamẽte, y cõ alegre volũtad. Efecto es propio de la vniõ del amor, juntar tan inſeparablemente a los amãtes, que no aya coſa criada que los pueda diuidir, ni apartar, delamanera q̃ es inſeparable, e indiuiſible la mezcla que ſe ha hecho del vino, y del agua: pues por mas diligencias que ſe hagan no ſe podran diuidir el vno del otro, aſsi el alma ſe vne tã inſeparablemente por amor cõ Dios, que ſiente no haber coſa criada que ſea baſtãte apartarle del: como ſentia el Apoſtol ſan Pablo quando dezia, quiẽ me apartarâ del *Ad Ro. 8.* amor de mi Dios? La tribulaciõ, o la anguſtia, o la hambre, o la deſnudez, o el peligro, o la perſecucion? eſtoy cierto que ni la muerte, ni la vida, ni los Angeles, ni los Principados, ni las Virtudes, ni lo preſente, ni lo futuro, ni la alteza, ni el profundo, ni otra criatura alguna me podra apartar de la caridad de Dios. Mire V. Excelencia, ſi quedarâ bien en dioſada vn alma cõ tal vnion. Mire ſi es verdad lo que dixo ſan Dioniſio, que es propiedad del diuino amor ſacar aquien ama a Dios de ſi miſmo, y trsãformarlo, y traſplantarlo en ſu Dios de tal modo, que ya no ſea ſuyo, ſino de ſu amado Dios. Y dize luego, eſta es la razon porque ſan Pablo como verdadero amador q̃ todo eſtaua transformado en Dios, dezia, viuo yo, y ya no yo, pero *Ad Gal. 6* viue Chriſto en mi. San Pablo (dize ſan Dioniſio) viuia con la vida de ſu amado como con vida que entrañablemente amaba, y aſsi qualquiera que eſtuuiere trãsformado en Dios por amor, qualquiera que amare a Ieſu Chriſto ardientemente, no ay duda, ſino que viue con la vida de ſu amado Ieſu Chriſto. Pues digame aora V. Excel. q̃ guſtos, y conſuelos diuinos, y celeſtiales emanaran en el alma de la tal vida, y de tal vniõ? quiẽ podra explicar los afectos, y los deſeos con que hierue el alma, cuya voluntad eſtâ, entrañablemente vnida con ſu Dios por amor. Eſto es de tal manera, que muchas vezes ſe vè tan llena de dones de ſu amado, y de arras riquiſsimas de ſu Eſpoſo, q̃ ſe ſiente ſin fuerças para lleuar tanto como le dan. Y aſsi vnas vezes cõ aquel feruor del eſpiritu le parece que ſe le arranca y parte el pecho: otras ſe queda totalmẽte arrebatada, y como fuera de ſi: y aun otras prorrũpe en vnas amoroſas y comedidas quexas contra el Señor, rematãdolas con pedirle, ò q̃ no le haga tan grãde merced, o que le enſanche el coraçon para poderla recebir. Otras vezes ſe cae deſmayada en los braços de ſu Eſpoſo, hecha vn terron de puro amor, quedandoſe en ellos dormida, aunq̃ ſu coraçon velando. Otras la leuanta cõ el buelo del eſpiritu, de las coſas de la tierra â las del cielo, haziẽdola participante de lo q̃ no ſe puede explicar. Vna vez la mete en vna profundidad, en vn abiſmo, allâ tan adentro, donde ay tanto ſilencio, y ſoledad, quanta es neceſſaria para gozar de lo que alli ſe le comunica. Quedeſe eſto aqui, q̃ mas es para experimentarlo, que para dezirlo: y pues yo por no amar a mi Señor, como deuo amarle, no lo experimẽto, no es razon que lo trate. Cierto ſeñora Excelẽtiſsima que es engaño, el penſar hartar nueſtra alma con deleytes de criaturas; como lo ſeria querer hartar al cauallo con carne, o al aguila con paja, ò al Angel con manjar corporal. Ninguna coſa ay que conuenga al alma racional, ni q̃ le quadre, ni que le harte, ſino es el miſmo Dios que la criò. Eſte es el fello q̃ hinche todos ſus ſenos y vacios, y todas ſus potẽcias: y aunque vna perſona ſienta en las criaturas algun deleyte, no es aqueſſe tal q̃ llegue al alma donde eſtâ la ſed, en los ſentidos exteriores ſe queda. Si a vn enfermo q̃ eſtâ cõ vna recia calentura, le dan vna vocanada de agua con q̃ ſe refreſque, coſa experimẽtada es q̃ no le mata la ſed: porq̃ antes que llegue aquel poquillo de agua cõ ſu freſcor al eſtomago, el grã calor q̃ le abraſa la conſume: aſsi los deleytes de las criaturas, antes que lleguen al coraçon ſe acaban en los ſentidos exteriores. Ninguno entra en lo interior del alma; y aſsi es impoſsible matar la ſed que eſtâ dentro: ſolo Dios es el que baſta â ſatisfacer, vniendoſe el alma cõ el por conocimiẽto y amor. He aqui ſeñora como ſe ha de vnir V. Excel. cõ Dios, limpiãdo ſu entendimiẽto, purificandolo, echando del todas las coſas terrenas, y tranſitorias, y vniẽdolo con la ſuma verdad, que es Dios, echãdo del todas las peregrinas impreſsiones: y lo miſmo en lo que toca â la voluntad, quitando della todas eſtas coſas mundanas: eſtas vanidades,

dades, eſtos deleytes, eſtas pretenſiones, eſtas honras vanas, eſtas riquezas: y amando a Dios con el mas intimo, y puro amor que pudiere, ſin que aya coſa que dellà pueda apartar; y deſta manera alcançarà V. Excelencia el deſſeo de ſus deſſeos: quiero dezir el cumplimiento dellos muy colmado: pues como he dicho, es tan inefable el amor que Dios nos tiene, que nos da aun mucho mas de lo que le pedimos, y aunque lo que pudieramos imaginar de pedirle. La que va con eſta es para mi hijo don Diego el nueuo Chriſtiano, que deſſeo entrañablemente lo ſea bueno; V. Excelencia ſe la dè, y ayudele en orden a eſto, que me parece que tiene buen entendimiento. A ſu Excelencia mis encomiendas, y que no nos oluidamos de rogar por Vs. Excelencias a nueſtro Señor Ieſu Chriſto, el qual nos dè a todos ſu diuino, y fuerte amor.

EPISTOLA LXIX. En la qual, a vna perſona deſſeoſa de ſeruir a Dios, da algunos auiſos de bien viuir: y dizele quan bien le eſtarà el yr ateſorando en el cielo.

NVESTRO Señor Ieſu Chriſto dè a v. m. ſu diuina luz, y amor, que con eſto ſe cierto que eſtarà mas rico, que ſi poſſeyera todo quanto el mundo tiene: porque las verdaderas riquezas ſon las del alma. Mi hermano ponga gran cuydado en yr ateſorando con tiempo en el cielo, pues ha de viuir allà eternamente. Sirua a nueſtro Señor, por todas las vias que pudiere, eſtime en mas agradar a nueſtro Señor en alguna coſa, que ganar quanto oro tienen las minas de Potoſi. Procure v. m. tener ſiempre el alma limpia, y agradable a los diuinos ojos. No dilate plaços en lo que toca al bien de ſu alma. Sea mas cuydadoſo, y ſolicito en adquirir bienes eſpirituales, que en grangear riquezas terrenales, que de eſtas ſola a de lleuar a la ſepultura, vna pobre mortaja. Haga agora lo que quiſiera auer hecho en aquella hora. El tiempo q̃ dire a Dios, eſſe ſolo ſerà el bien logrado. El coraçon ſea para ſolo Dios. Procure traer ſiẽpre delante de ſus ojos aquel: que ſerà de mi quãdo parezca delante de Ieſu Chriſto, a dar cuenta de mi vida? Tenga ſiempre ajuſtadas ſus cuẽtas, pues no ſabe quando ſe las han de pedir: y cierto que a lo que toca al alma auiamos de acudir en primer lugar. A mi hermano, y ſi guſtaſſe a que ſabe Dios, y como no abria coſa que le deleytaſſe en la tierra, ſino ſolo ſu trato, y comunicacion. Ande ſiempre deſſeoſiſsimo de agradar, y contentar a Dios. Eſte agrado del Señor ponga por blanco de todas ſus obras, y acciones, y procure no ſe le pierda ninguna: y ya q̃ es poco lo q̃ v. m. haze por Dios, vaya ſi quiera limpio de poluo, y paja. Contenteſe con que vean ſus buenas obras, y deſſeos los diuinos ojos, y eſtos tenga ſiẽpre preſentes por teſtigos de todo quanto entra, y ſale de ſu coraçõ. Reſpetelos para no hazer delante dellos, lo q̃ no ſe atreuiera a hazer en preſencia de los hõbres. No me ofenda a Dios en coſa alguna, por todo quanto el mũdo tiene. Mire q̃ cueſtan muy caros los pecados, aun en eſta vida. A que es muerte ſufrir los rebencazos de la mala conciẽcia. Si alguna vez (lo q̃ nueſtro Señor no permita) cayere, acuda luego al Sacramento de la Penitencia, y leuanteſe con preſteza: q̃ cierto tiene grande animo, ò por mejor dezir atreuimiẽto, el q̃ oſſa acoſtarſe a dormir en pecado; porq̃ ſi le coge la muerte durmiendo, q̃ ſerà del deſuẽturado? Rebentar mi hermano, y no pecar, por no deſagradar a Dios, q̃ es lo que mas nos conuiene. Viua bien en el ſanto temor de Dios, y en humildad de coraçon. Mire q̃ quanto tiene lo ha recebido de Dios: ſeale agradecido, no ſe leuante con ello a mayores: no ſea q̃ ſe lo quite, y lo dè a otro, que lo emplee mejor en coſas de ſu ſeruicio: que aſsi lo ſuelen hazer los Potentados, y Principes de la tierra con ſus mayordomos, y limoſneros, quando no dan buena cuenta de lo que ſe les ha encargado; y aun ſuelen por ello hechallos de ſu caſa, excluydos de ſu gracia. Si v. m. fuere bueno, y hiziere biẽ por Dios, yo le aſeguro q̃ nunca le falte lo neceſſario. Mucho conſuelo fuera para mi, y de mucho prouecho para v. m. q̃ cada dia a ſus ſolas, en ſu oratorio, ò eſcritorio tuuieſſe ſu rato de oracion mental, en la qual examinaſe ſu vida, y vieſe ſu medra ò deſmedra en el ſeruicio de Dios; y conſideraſe como ſe ha de morir, y como para v. m. ſe ha de acabar todo eſto de aca, y penſar en lo que nueſtro Señor Ieſu Chriſto padeciò por el, y lo que los ſantos padecieron en eſta vida, y ſe confundieſſe viẽdo lo poco que haze, y padece por eſte Señor: y alli vieſſe lo que ſegun ſu eſtado, y fuerças, y con acuerdo de ſu Confeſſor, que ſea docto, ſanto, y experimentado puede hazer: y de alli de la oracion ſalieſſe determinado a hazello, y puſieſſe luego manos a la labor ſin andar dilatando plaços de vn dia para otro, contentandoſe con ſolos buenos deſſeos, que eſtos ſon de poco prouecho, quando ſe dexa de hazer lo que luego conmodamente ſe puede hazer; ſiendo verdad que no ſabemos lo que ſerà de noſotros mañana. Digame mi hermano, ſi ſe le ofrecieſſe vna ocaſion en que pudieſſe muy a ſu ſaluo, y con mucha ſeguridad de conciencia, ganar eſta ſemana cinquẽta mil

pesos. Dilatarã por ventura esta ganancia para el año que viene? Cierto que creo que no, y mas no sabiendo si el año que viene se le ofrecera semejante ocasion. Pues de quãto mejor condicion son los bienes espirituales, que las riquezas terrenales, pues aquellos han de durar para siempre: y estas, que v.m. quiera, que no quiera, mañana, o otro dia las abra de dexar. Sea prudente, y diligente mercader para lo que toca â augmentar bienes espirituales. Y no piense que todo esto se encierra en dar limosnas, que tambien le digo que haga penitencia, que castigue su cuerpo, y mortifique sus sentidos, que se dè al exercicio de la oracion, y a la leccion de libros deuotos, y de las vidas de los Santos, para imitarlos: que frequente sacramentos disponiendose para recebirlos dignamente, con toda reuerencia, y amor. Que gouierne bien su familia, que si se le ofreciere algun trabajo, desconsuelo, o tribulacion: que lo lleue con paciencia por amor de Dios, q̃ de todas las ocasiones que se le ofrecieren de mas padecer, procure salir con ganancia. Que querria v. m. que todo le sucediese a pedir de boca? Por cierto si esso fuesse assi, tendria harta lastima, y compasion de v.m. Los buenos sepa que son en esta vida atribulados, trillados, quemados, y purificados, como el oro en la fragua. Si bien es verdad que en medio de sus tribulaciones, y dolores, y persecuciones, estan cantando loores, y alabanças a Dios, como los tres niños en medio del horno de Babilonia las cantaban. Certificole con toda verdad, que si deueras amase a Dios, que no abria dia tã bueno, y tan alegre para v.m. como quel en que se le ofreciese en que hazer, o padecer mas por nuestro Señor: porque sin duda lo mas amargo que ay en el seruicio de nuestro Señor, es muy mas dulçe, y suaue, que lo deleytoso, que el mundo, y la carne dan a los que militan debaxo de su vandera. Dese v. m. a Dios, y vera como Dios se le dâ, y entonces experimentarâ que todo lo que no es Dios, o para Dios, es vanidad, afliccion de espiritu, y vn continuo quebrantamiento de cabeza. Sin duda deseo entrañablemẽte que sea v.m. gracioso, y agradable a los diuinos ojos. Haga todo quanto pudiere en ordẽ a esto, aunque agora le cueste vn poco de trabajo, y mortificaciõ, que todo esso se le conuertira embiẽ. Sea nuestro dulcissimo Redemptor bendito, amado, y querido de todas suscriaturas, solo por su infinita bondad, nobleza, y hermosura, &c.

Deste santo desierto.

EPISTOLA LXX. Escrita à vna persona que traia su dinero en vn trato no muy seguro. Dale algunos auisos de bien viuir; y aconseja le, que en su trato no haga cosa que no se pueda hazer, con muy grande seguridad de conciencia, y q̃ no se meta en opiniones de si peca, ò no peca, pudiendo grangear con su dinero en cosa segura. Dizele, que estè en este mundo de passo, sin assentar el coraçõ en cosa alguna del, si quiere no sentir la muerte quando vẽga, y quã grande miseria es auer de baxar de la oracion, y contemplacion con Dios, a cuydar de sios miserables cuerpos. Y cõcluye con aconsejarle, que embie sus bienes delante al cielo.

NVESTRO Señor Iesu Christo dè a v.m. mi amantissimo hermano la salud en el alma, y en el cuerpo q̃ yo le deseo, para q̃ toda la emplee en su santissimo seruicio, y en ir atesorãdo en el cielo muchos grados de gloria, q̃ cierto todo lo demas es burleria, sino tratar con veras del seruicio de Dios, y lo q̃ toca â nra saluacion, q̃ mañana, ò otro dia nos hemos de morir: y todo esto visible se ha de quedar acâ, y no nos seruira en aquella hora, sino de darnos garrote, y tormẽto. Y assi mi hermano mire ya las cosas de acâ cõ despego, no pegue a ellas el coraçõ. Empleese en solo seruir y amar â Dios; traspasse todo su amor en Dios; si quiere hazer buen empleo del: conozcale, y pidale q̃ se le dè mas y mas a conocer, y vera como le ama: y el henchimiẽto, y alegria q̃ este amor causa en su alma. Y para q̃ quiere la haziẽda, la salud, y la vida, sino para emplearlo todo en el seruicio de Dios? Ande siẽpre desuelandose, deseando cõ toda su voluntad agradarle, y parecer bien a sus diuinos ojos. Creame v.m. q̃ si de veras se dâ a Dios, q̃ lo hallarâ todo en Dios. Si se ofre-

ofreciere ocasion de perder la hazienda, hóra, y salud, amigos, y vida, ò de ofender a este nobilissimo Señor en la menor cosa que se puede imaginar, escoja perderlo todo, antes q̃ desagradarle. Basten ya los descuydos, y culpas de la vida passada: aora todo sea seruir â Dios: no pierda ya mas tiẽpo, q̃ a mas andar se va acercãdo el dar de la cuẽta, y el juez la ha de tomar muy estrecha, hasta del mas minimo pẽsamiẽto q̃ v.m. huuiere tenido en toda su vida. Cierto q̃ las riquezas y deleytes de la carne, y los pensamiẽtos del mũdo, y todos los amigos q̃ en el tuuiere, q̃ le ayudarã muy poquito en aquella hora: solas las buenas obras q̃ huuiere hecho en vida, essas le acõpañaran en la muerte. Ay si gustasse â q̃ sabe Dios, y quã amargos y desabridos le seriã luego todos los gustos, y deleytes de la tierra. Hartos desengaños le dâ a menudo N.S. no se cierto como no prendẽ con eficacia en la volũtad. No dilate plaços, q̃ aora quiere Dios q̃ le sirua cõ toda perfecciõ: no trayga las potencias de su alma ociosas, acuerdese de Dios, y de lo q̃ hizo, y padecio por v.m. y de las inumerables mercedes, y beneficios q̃ de su liberalissima mano ha recibido. Contẽple en su hermosura, bondad, y nobleza, y amele con toda su alma, y coraçõ. Sepa que quiẽ no haze esto, ni viue, ni goza de cosa buena. Yo no digo, q̃ no acuda a buscar con q̃ sustẽtar su familia, q̃ obligacion tiene a esso: sino digole, que dè a Cessar lo que es de Cessar, y a Dios lo que es de Dios; y que no pegue su coraçon a essas cosas de la tierra. Y en su trato mire no se haga cosa que no sea muy lisa, y que no se pueda hazer con muy buena conciẽcia, porq̃ si ay opiniones de si puede, ò no puede; si es licito, ò no es licito; si se ofende â Dios, ò no se ofende, no le conuiene tenerlo. Y quiẽ le mete en pleytos por sus dineros? Por cierto q̃ es negocio como quiera, si ofẽdo, ò no ofendo â Dios, para ponerlo en opiniones, pudiendo tratar con sus dineros en cosa lisa y segura, y ganar buenamente cõ que poderse sustentar. Que le aprouecha al hombre grangear, y ganar todo el mũdo (dixo Iesu Christo) si su alma padece detrimẽto? Y sin duda el padecer detrimẽto es andar cõ essas dudas; si ofẽdo a Dios, ò no ofendo â Dios: q̃ el arrojarse a lo que es ofensa de Dios, esso no es padecer detrimẽto, sino matar el alma. En lo que toca al alma, siẽpre hemos de escoger lo mas seguro, pues lo hazemos assi en lo q̃ toca al cuerpo. Digame v.m. si tuuiesse necesidad para su salud de tomar vna de dos medicinas: si vn Medico famoso le dixesse, señor, esta medicina es muy segura, todos los Doctores dizen que se puede muy biẽ tomar, y q̃ el que la tomare quedarâ cõ entera salud. En lo q̃ toca a estotra medicina, ay opiniones entre los Doctores; vnos dizen q̃ es peligrosa, y q̃ matarâ al q̃ la tomare; otros dizen, que se puede muy bien tomar, y q̃ viuira el q̃ vsare della, v.m. vea agora qual destas dos quiere tomar. A buẽ seguro escogiera la segura, y mãdara que al punto le echaran de casa la de las opiniones, y dixera: y quien me mete a mi en estos andenes, y perplexidades, sino tomar la segura. Pues si v.m. desea acertar haga lo mismo en lo que toca â la salud de su alma, y la quietud de su conciẽcia, pues vale esto mas q̃ todo el mundo. O q̃ es grã riqueza la seguridad de la cõciencia. Ponga en vna balança esta con solos quatro pesos de ganancia, y en otra el riesgo de la conciẽcia, con veinte mil pesos de ganãcias, y vera como pesa mas, y por consiguiẽte, como vale mas aquella, q̃ esta. Yo le asseguro, que si fuere bueno en los ojos de Dios, q̃ con poquito trabajo, y solicitud q̃ v.m. ponga de su parte, q̃ no le falte lo necessario para sustentarse assi, y a su familia. Busq̃ ante todas cosas el Reyno de Dios, y su justicia, q̃ son las obras de virtud, con q̃ se alcãça, q̃ todo estotro se lo darâ Dios por añadidura. Frequẽte mi hermano Sacramẽtos; sea dbto de nuestra Señora la Virgen Maria, rezãdole cada dia su rosario, y haziẽdole otros seruicios: sea limosnero y caritatiuo, repartiendo de su hazienda cõ los pobres de Iesu Christo. Gouierne bien su familia, cuydãdo de q̃ todos los della teman, y siruan a Dios; no consintiẽdoles ofensa alguna de N.S. Lo q̃ oy pudiere hazer por Dios, no lo dexe para mañana. Quãdo N.S. le embiare algunos trabajos, enfermedades, ò dolores, lleuelos con paciencia, y buena voluntad, y dè gracias a N.S. por ellos, que deste modo le serân de mucho prouecho. Lo que hiziere, y padeciere ya q̃ sea poco, vaya todo limpio, y puro. Mire siẽpre q̃ Dios le mira, q̃ por aqui gana mucho vn alma. No haga delante de Dios, lo q̃ no hiziera delãte de vn hõbre hõrado. Respete mas los ojos de Dios, q̃ los ojos de los hõbres. Nunca se canse, ni enfade de hazer biẽ. Viua de tal manera, que no le pese de morirse. Estè en aqueste mundo de passo; y en ninguna cosa del con seguridad se assiẽte. Dios nos libre mi hermano, de q̃ estemos de assiẽto en las cosas desta vida: en los deleytes, en los regalos, en las riquezas, ò en las demas cosas q̃ ay en ella: q̃en tal caso se nos hara mas amarga q̃ la hiel la muerte. Desengañese, q̃ a los hombres holgados, y descãsados, a las vacas gordas, y biẽ cebadas, les es penosissima cosa que las echen de sus pastos. Si estuuiessen vnas vacas llenas, y muy gordas, en vn prado de mucha yerua, y frescura, adonde ellas comiessen muy a placer: y de hartas estuuiessen echadas, y repastadas sobre aquella yerua, y las fuessen â echar de alli de donde ellas estauan tan a su gusto y contento: cla-

Matt. 16

ro

ro está q̃ lo sentirîa mucho: pues assi los gruessos del mundo, los q̃ andan regoldando deleytes, y passatiempos, los que andan en los prados, y heruages de la vida sensual, y carnal: los que comen la grossura, y flor de los manjares, y como sentirán qué los despojen, y echen de estos pastos, donde ellos estan tan a su contento, y den con ellos donde padezcan hãbre perpetua, y donde no aya quien les dè, ni vna sola gota de agua. No es marauilla por cierto, q̃ el que tiene todo su trabajo echado, y puesto su cuydado, y el q̃ ha empleado lo mejor de su vida, en grangear vn poco de hazienda, ò de honra, ò de gusto, ò de deleyte, en que viua cõ descanso, y que no tenga cuydado en recoger la rienda â sus passiones y apetitos: no es mucho que a este tal le sea desabrida la muerte. Si vn hombre llegasse cansado, y fatigado de vna larga jornada, â vna possada, y no hallasse adonde reposar, y anduuiesse buscando de aqui, y de alli, y juntando vna cama, y estando durmiendo le dixessen que se leuantasse, y se partiesse: no le seria esto pessado? Si por cierto, y aun el acordarse que se lo podian dezir le daria pena. Anda vn miserable hombre oluidado de la condicion con que recibio la vida, que es de pedirsela quando menos piensa: buscando de vna parte la sabana, de otra la almohada: de vna parte el interes de haziẽda, de otra la honra, y de otra los deleytes sensuales, moliẽdose las entrañas en esto: y al punto que se acaba de desnudar, y quiere descansar, y reposar del trabajo passado, dezirle que se leuante que es hora de partir, que dexe la cama que tiene hecha para descansar; la hazienda, la honra, el deleyte, el regalo, y el passatiẽpo: que esto no le sea penoso, y desabrido? Quitarle de delãte vna tã apacible, y deleytosa vida para el? quitarle del pesebre q̃ tenia, donde a boca de costal le dauan del pasto q̃ mas comia, y deseaua? O q̃ amargo, y q̃ penoso le es el pẽsar q̃ se le hã de acabar aquestos tristes placeres, deleytes, y passatiẽpos, y quãto mas amargo le serâ el ver, q̃ ya se acaban todos para el, y q̃ se le queda acâ todo quanto era su regalo, y descanso. Por esto digo â v.m. mi hermano, q̃ estè en esta vida de passo, y como peregrino: no se assiente, ni ponga su coraçon en cosa alguna della: solo tome della, lo q̃ huuiere menester para passar, y esto cõ todo dessassimiento. No desee tener descãso en los bienes de la tierra, ni perpetuarse en el mundo, sino passar de passo con esperança de los bienes eternos, deseãdo la muerte, pues en ella se embarca para el feliz viaje del cielo, donde vera cara â cara â Dios, y con su hermosissima vista gozarã de todos los bienes juntos, y esto por toda la eternidad de Dios. Aflixasse de ver que se detiene tanto, y diga con el santo Rey Dauid, desterrado estoy Señor, tened por bien de alçarme el destierro; tened por bien de poner remate a mis trabajos, de desnudarme de la pesadũbre deste cuerpo. Iubiladme ya Señor desta perpetua contienda q̃ traigo con los enemigos domesticos, y estrangeros. Y mientras llegare este dichoso dia tẽga su conuersacion en el cielo; andese allâ con la consideracion con el entendimiẽto, cõ la voluntad, con el deseo y amor: pues se le dâ licẽcia para ello, que no es este pequeño biẽ para quien lo sabe estimar, y aprouecharse del. Traigale fuera de si este deseo de verse ya con su Dios, y gozar de su dulce presencia al descubierto. A mi hermano, y q̃ gozo, y alegria recebira su alma quãdo entre por aquella bienauenturança eterna, y se le dè alli assiento muy resplandeciente de gloria: y por quan bien empleados dara entõces, los trabajos que acâ huuiere padecido, y todas las buenas obras que huuiere hecho por amor de su verdadero Dios, y Señor. Ame v. m. aora cõ verdad â Dios. O q̃ vida tan cansada, y aperreada traen todos los que no gustan de Dios. No se cierto como pueden viuir sus almas, aunque sus cuerpos se deleyten. Allâ se lo ayan cõ sus gustos, riquezas, deleytes, y passatiẽpos q̃ no les arriendo la ganancia. No se cierto mi hermano q̃ se haze, quando estas ansias de agradar a Dios no le consumen. Procure ser gracioso â los ojos de Dios, y si lo desea ser, ande con este continuo deseo de darle cõtento en todo. Apartese de todo lo que del amor y gracia de Dios le puede apartar. O mi dulce, y buen Iesus, dichosas las almas que con amaros, y agraderos se contentan, y q̃ viuen para solo vos. Pero ay miserables de nosotros que hemos de acudir a estas cosas de la tierra, que tan pegajosas son, y q̃ assi nos lleuan presos, y aherrojados tras si. O que miseria, y desuentura tan grande. Si huuiesse vn hombre tã priuado con el Rey que nada le negasse: si este tal en vn pũto baxasse â ser moço de couallos, no diria v.m. que era este infeliz, y miserable estado? si por cierto. Pues lo mismo passa por nosotros, q̃ estâ la parte superior del alma allâ cõ su Dios contẽplandolè, hablandolè, amãdolè, y gozandole: priuando finalmẽte tanto con el verdadero Rey de los Reyes, Señor de los señores, alcançando del quanto le pide, y desea, que bien le estè. Pues q̃ estandonos requebrãdo con Dios, y negociando con el, nos ayã de despertar estos sentidos, â comer, beuer, dormir: y que de tan alto estado baxemos â almohazar este cauallo, este cuerpo: grande trabaxo por cierto, y gran miseria es. Assi dize san Pablo: huelgome, y alegrome, y parece que mi alma estâ absorta en la ley de Dios, con *Delector legi Dei, secundùm interiorẽ hominem.* Y estando en la mas alta priuança, dize: *Ad Ro. 7.*

Sentio

Sentio aliam legem, repugnantem legi mentis meæ. Estando en lo mas dulce de la conuersacion con mi Dios, me llaman las necessidades de mi cuerpo que acuda a ellas. Pues sino como, luego me dara vn baguido de cabeça: sino duermo, perdere el juyzio: sino busco lo necessario para sustentar mi familia, andara perdida como ouejas sin pastor: sino acudo a buscar el Indio, cessarâ la obra del Conuento: sino cuydo de que se dè lo necessario a los que vienen a este sagrado yermo, iran por aî dados a Dios: *O infelix homo, quis me liberabit de corpore mortis huius?* Odesdichado de mi, y quien me librarâ del cuerpo de aquesta muerte? quien me librarâ? Dios: *Ipsa creatura liberabitur à seruitute corruptionis, in libertatem filiorum Dei.* Dios nos ha dado esperanças de que ha de venir algun dia donde nos veremos libres desta seruidumbre de corrupcion, que ni ternemos necessidad de comer, ni de beuer, ni de hazer cosas, ni buscar cõ q̃ sustẽtar la familia: que esto es libertad de hijos de Dios, y todo lo demas es villania. Ea mi hermano, vaya muy apriessa atesorando en el cielo; vaya embiãdo por delante allâ su hazienda, y pongala en parte segura, donde no se la robẽ: no sea como aue ratera: no põga su nido en el suelo, dõde facilmẽte los muchachos alcançarân los pajaros, sino como las garças, y las aguilas, que lo ponen en lo alto, para guardarse assi de los caçadores: *Nolite thesaurizare vobis super terrã:* no querais poner vuestra plata, y vuestros tesoros sobre la tierra, sino ponedlos dõde los tengaias, seguros allâ en el cielo. Padre, verdad es q̃ yo voy llegando hazienda: pero atesorola para los pobres; no para darsela aora: voyla ajuntãdo para q̃ despues q̃ yo muera se dè a pobres. No es esso bueno mi hermano: digame, y quien le ha hecho cuydadoso del pobre q̃ estâ por venir, ni despensero del venidero, sino del presente? No cuyde v.m. del pobre que vendra despues de la vida de v.m. para el presente le dâ Dios esso. Y que sabe si se hundira el mundo mañana? ò lo q̃ antes serâ. Dize Dios por Isaias: si fueres bueno, ira tu justicia delante de ti. Lo bueno delante; las limosnas a los pobres delãte, q̃ si las buenas obras fueré por delãte; la misericordia d'Dios echarâ a v.m. los braços encima. Digame v.m. quãdo solia caminar a la Veracruz lleuaua el dinero consigo? Ay hõbre tan desatinado, que auiendo de hazer alguna jornada larga se dexe la bolsa en casa? Para la jornada de la buena vida dexa la bolsa, q̃ son las buenas obras, en casa? dexarlas acâ es grã desatino. Las limosnas, las virtudes, y las buenas obras delãte: esse ha de ser el repuesto, essas el aposentador. Haga v.m. lo q̃ hizo Iacob con Esau su hermano. Estaua Esau muy enojado cõtra su hermano, por la vendicion q̃ le auia tomado. Sabiendo pues que venia muy enojado contra el: embio delãte de si muchos hombres, a vnos primero, q̃ le saliessen al encuẽtro en tales parajes, cõ tales presentes: a otros en tal puesto cõ tales regalos, duziẽtas cabras, duzientas ouejas, treinta camellos con sus crias, quarenta vacas, veinte toros: y finalmẽte con otros muchos presentes: andad dezid a mi hermano q̃ se sirua desto Pues veamos, porque no hizo que le traxessen essos presentes, despues q̃ el le huuiesse visto? Sabe v.m. porq̃? porque no le sirvieran de cosa para su pretẽsion, que era aplacarle, y que no le destruyesse, que para esto era necessario q̃ las dadiuas y los presentes fuessen delãte. Y lo mismo hizo Abigail, muger de Naual Carmelo, quando Dauid yua tan ayrado a destruir a el, y a toda su casa. A mi hermano, si tiene enojado a Dios con sus pecados passados: salgã presentes, salgã limosnas delãte: embie obras al cielo; salgan presentes antes que le coja la ira de Dios, aplaquele, no aguarde a embiarle estos presentes, y estas limosnas despues que se aya visto en juyzio con el. Haga todo el biẽ aora que buenamente pudiere. Mejor le estâ a v.m. tener hecho oy lo que auia de hazer mañana, que Dios le ayudarâ en todo lo bueno q̃ por su amor quisiere hazer. Sepase aprouechar de lo q̃ N.S. le dâ a entender en orden a su saluacion, q̃ cierto lo demas es burleria y engaño.

Matt. 6.

Genes. 32

1. Reg. 25

EPISTOLA LXXI. EN que dize, como ay algunos enfermos en el yermo, y como se huelga de que los aya, por quererlo assi Dios: y como tambien agradamos à Dios padeciẽdo, como haziendo. Dize, como nunca estamos mejores, q̃ quãdo haze Dios de nosotros lo q̃ quiere: y como nadie se pierde por entregarse al diuino beneplacito.

NVESTRO Señor Iesu Christo dè a v.m. su diuina luz, para conocer qual sea su muy agradable voluntad, y fortaleza para ponerla en execucion, que sin su fauor nada podemos. Por cierto, yo me huelgo muy mucho, de q̃ todo nro biẽ nos venga por Iesu Christo, mas q̃ si de mi mismo

miſmo le tuuieſſe,y de eſtar colgado del: y tãbien me huelgo de tener tãtos enfermos, mas que de tenerlos a todos ſanos: porque el lo quiere aſsi; y eſto conuiene aora; que ſi otra coſa conuiniera,el les diera ſalud al punto a todos,q̃ poderoſo es para ello,y amor les tiene, que ſieruos ſuyos ſon,y a todo mi ver le deſeã agradar en tiẽpo, y en eternidad, y no menos bien parece a los ojos de Dios vn hermitaño Carmelita deſcalço padeciẽdo ſus dolores, y enfermedades con paciẽcia,y alegria, porque Dios lo quiere,q̃ en el Coro alabandole, contẽplandole,y amandole cõ eſpiritu,y deuociõ, porq̃ Dios tãbiẽ lo quiere.Pues es certiſsimo, que no menos agradamos a Dios padeciẽdo, q̃ haziendo;antes mas ſe mueſtra la fineza del amor en el padecer,q̃ en el hazer.Sin duda vale mas(comoya entiẽdo eſcriui a v.m.en otra) el cũplimiento de la diuina volũtad, que la ſalud de todos quantos hermitaños ay en eſte ſagrado yermo.No nos falte N.S.Ieſu Chriſto,q̃ todo eſtâ muy bueno:el agradado, y noſotros muy contẽtos.Nunca eſtamos mejores q̃ quãdo haze Dios de noſotros lo que el quiere, y noſotros eſtamos dello contẽtos. Cierto es muy necio el q̃ no ſe fia de Dios, y el que no ſe alegra,y huelga mucho, con todo lo q̃ ſu diuina Mageſtad haze.En el cielo los bienauenturados no tienẽ mas de vn querer: y vn no querer con Dios,y en la viſta clara de Dios vẽ claramente lo q̃ Dios quiere dellos:y en la tierra los que de verdad aman â Dios hazen lo miſmo.Toda la dificultad que tienen,y el trabajo que padecen, es haſta ſaber q̃ es lo que Dios quiere dellos:pero en ſabiendolo contentiſsimos,eſtan con todo,y con grande animo,y eſfuerço ponen manos a la labor, y no la dexan haſta acabarla con toda perfeccion. O ſomos de Dios,ò ſomos de noſotros miſmos: y ſi ſomos de Dios(como ſomos)viuamos para Dios, y haga Dios de noſotros lo q̃ por bien tuuiere,como de hazienda ſuya. Creame v. m. que nadie ſe pierde por entregarſe en el diuino beneplacito,ni vè por eſto malogro de ſus coſas, todo es oro fino.Quãdo vna perſona no tiene otro querer ſino el de Dios, en tonces todo ſe haze,lo q̃ ella quiere,y lo q̃ mejor le eſtâ. Cierto es verdad,y como lo ſiẽto lo digo, q̃ no quiſiera dezir ſino la verdad de lo q̃ ſiẽto;pero no puedo dezirlo cõ el ſentimiẽto que lo ſiento. Aqui ſe halla la verdadera paz,deſcãſo, y alegria:y dulçura del alma: y cierto q̃ aqui es tan dulçe el padecer,como el gozar para la porciõ ſuperior del alma.Pluguieſſe a Dios q̃ en todo no tuuieſſemos otro querer ſino el de Dios, q̃ por eſte camino, ò por mejor dezir por eſte buelo noſotrosnosacercariamoscada dia mas, y mas a nueſtro Dios y Señor,y el nos alũbraſſe los entendimientos, y encenderia las voluntades, y noſotros ſeriamos todos ſuyos, y el nos gouernaria, y encaminaria a la patria bienauenturada, donde auiendo acâ cumplido todos ſu ſantiſsima voluntad nos veamos, Amen.

EPISTOLA LXXII. Escrita à vna Virreyna en tiẽpo de Aduiento. Dizele, como ha menester mucho amor de Dios quiẽ eſtà en ſemejãte pueſto, para no aficionarſe a las coſas de la tierra. Aconſejale, que para acertar no ſe acõſeje cõ ſus apetitos, y propia volũtad, ſino con la recta razõ: yq̃ ſe huelgue en eſta vida mas de oir ſus faltas, q̃ ſus virtudes; y de padecer q̃ de gozar. Dizele, q̃ en eſte ſanto tiẽpo deſee entrañablemente nazca Dios por augmento de gracia en ſu alma. Y cõcluye cõ moſtrar la ceguedad en q̃ viuẽ los hõbres en el mũdo, y la vanidad de las riquezas, hõras, deleytes, y de todas las coſas del.

NVESTRO Dulciſsimo, y amoroſiſsimo Ieſus, abraſe el alma y coraçon de V. Excelencia en ſu muy feruoroſo amor, y la haga muy fiel, y verdadera ſierua ſuya, para que toda ſu vida, alma, y cuerpo emplee en ſu ſanto ſeruicio. Siruamos ã nueſtro Señor, ſeñora Excelentiſsima, y nunca mas medremos: viuamos para ſolo Dios, y a el ſe enderecen todas nueſtras obras, palabras,y deſeos. No ſe nos pegue el coraçon a las coſas deſta vida, ſino queremos que aparte Dios ſus diuinos conſuelos de nueſtras almas, porque es eſte muy puro,y no ſe da a los que ſe ſaborean en aquellos;q̃ el mana no ſe dio a los hijos de Iſrael en el deſierto mientras les durò la harina que ſacaron de Egypto. Mucho amor de Dios ha meneſter quiẽ eſtâ en el pueſto q̃ V. Exc. para no ſaborearſe en las hõras,deleytes,riq̃zas,y coſas de

la

la tierra. Quié trae los pies ſobre braſas ardié do, la ayuda d Dios, y mucho recato ha meneſ ter para no quemarſe. Pero con el fauor del Señor todo ſe puede. Siempre conuiene viuir vida interior, y traer a Dios preſente, que ſi eſ to falta, luego es cierto el derramarnos por las coſas exteriores, y faborearnos en ellas. Si quiere V. Excelẽcia acertar en las elecciones de lo q̃ huuiere de hazer, o dezir, no ſe acõſeje cõ ſus apetitos y propia volũtad, ſino cõ la reẽta razon, porque a eſta pertenece dar cõſejo. Abraceſe ſiempre con la cruz que N. S. le diere, y ſino pudiere lleuarla con alegria, lleuela con paciẽcia, y verdadera reſignaciõ. Mueſtre V. Excelencia tan buen roſtro a las aduerſidades, como a las proſperidades, ſupueſto q̃ todo eſto nos viene colado por las manos de nueſtro amoroſiſsimo Padre Dios. No ſe contente con tener buenos deſeos, ſino acõpañelos de ſantas obras. Creame q̃ para todo lo q̃ conuiniere al ſeruicio de N. S. y aprouechamiẽto eſ piritual de V. Excelẽcia, la ayudarã ſu diuina Mageſtad. Procure q̃eſtẽ el almaſiẽpre limpia, y pura, y no de lugar a q̃ ſe le pegue poluo, ò paja: porq̃ en las Indias, y en los palacios de los Principes, ay muchos que tienen cuydado de ſoplar, y leuãtar eſtas poluaredas. Coſa es de ver q̃ poquitos ſon los q̃ nos dizẽ las verdades claras. Quãdo vn alma llega â tal eſtado, q̃ huelga mas de q̃ le digan ſus faltas q̃ ſus virtudes, muy biẽ va aprouechando. Quãdo alguna perſona alauare â V. Exc. digale q̃ las alabanças ſe empleã muy biẽ en Dios N. S. y aſsi, q̃ â ſolo el ſe den, pues todo lo bueno es ſuyo. Haga todo el biẽ q̃ pudiere, cõ ſolo eſte fin de agradar a Dios N. S. en ello. Tratela N. S. como el fuere ſeruido. V. Exc. tratele con todo reſpecto, reuerẽcia, y amor, deſeando ſobre todas las coſas agradarle, cõtentarle, y parecer bien a ſus diuinos ojos. Aya ſiẽpre cuydado de examinar ſi en el camino de la virtud, y del cielo, ſe va adelãte, ò ſe buelue atras. Procure V. Exc. que ſus exercicios interiores ſean mas de coraçõ, q̃ de cabeça: ſeã mas de amor, q̃ de meditar, aũ que en todo ha de auer ſu grano de ſal: quiero dezir, que para biẽ ſer ha de auer luz en el entẽdimiẽto, y fuego en la volũtad. Quãdo no eſtuuiere para hazer, ſepa entõces padecer, que haziẽdo, y padeciẽdo, ſe camina para el cielo. No eſtâ nueſtro mayor biẽ en eſta vida en gozar, ſino en hazer, en amar, y en padecer. Harta merced haze por cierto N. S. al alma q̃ lleua por el camino ordinario, y ſeguido de los Sãtos La perfeccion de vn alma en eſta vida, no ſe ha de peſar con el peſo del gozar, ſino cõ el peſo del obrar, padecer, y amar. Bienauẽturada el alma a quiẽ Dios enſeña, y ſiẽpre la afierra mas en el cũplimiẽto perfecto de ſus diuinos Mandamiẽtos, y de ſu muy agradable voluntad, q̃ contra eſta tal muy poco podran las azeçhãças, y tẽtaciones del enẽmigo. No quiera V. Excelẽcia q̃ N. S. le pague en eſta vida lo q̃ por ſu amor hiziere: ſirua por ſeruir, agrade por agradar, padezca por padecer, y ame por amar; de modo que todo ſea Dios en todo. Quãdo los hijos de Iſrael yuan camidãdo por el deſierto a la tierra de Promiſsiõ ſe quexarõ â Moyſes (como lo dize la ſagrada Eſcritura) de q̃ era aquella vna tierra eſteril, inculta, y ſin fruto, do no auia higos, ni granadas, ni agua. Hirio Moyſes la piedra por mãdado de Dios, y luego ſalierõ arroyos de agua en abundãcia, de la qual beuieron, y ſe refreſcaron los hijos de Iſrael. Los higos que ſon meloſos, ſignifican las buenas obras, hechas con ſabor y alegria: la granada que tiene corona, ſignifica el premio, y galardõ que ſe nos ha de dar por las buenas obras. Pues de todo eſto eſtamos priuados mientras en eſte deſierto caminamos: porque aunque obremos bien, no recebimos guſto, ni contentamiento: antes muchas vezes padecemos grandes ſequedades, y deſabrimiẽtos. Y ni aqui ſe nos dâ el premio, ni la corona de las buenas obras. Oyga pues V. Excelencia la inuencion del Eſpiritu Santo, que pidiendo el pueblo higos, y quexandoſe de que no los auia en la tierra, ni tampoco granadas: manda a Moyſes que hiera en la piedra para que ſalga agua, q̃ es eſto? que no les dâ Dios higos, ni granadas, ſino agua? Sabe V. Excelencia que es? que no quiere Dios dar en eſta vida a ſu pueblo las dulçuras, y ſuauidades, ni la corona: el premio, y el galardõ de lo q̃ por ſu amor hazẽ, y padecen: porque eſſo ſe queda para la vida eterna, pero dales el agua por la qual es ſignificada (como dixo Ieſu Chriſto) ſu diuina gracia y eſtâ en grande abundancia. O quien beuieſe mucha deſta diuina agua, y quien alcançaſe vn bien tan inefable como es ſer gracioſo, y agradable a los ojos puriſsimos, y clariſsimos de nueſtro Dios, y Señor. Señor dadme de aqueſta agua, para que yo no tenga jamas ſed. Muy acomodado, tiempo es por cierto aqueſte para ſatisfazer nueſtro ſed, con las lagrimas del niño Dios. Señora deſe a Dios, mire que por ſolo el deſſeo ſe dâ, mire que eſte es el deſſeo que aora tiene en eſte ſanto tiẽpo nueſtra ſanta madre la Igleſia, de q̃ nazca Dios por gracia en nueſtras almas. Ya Dios vino al mũdo, y ſe hizo hõbre, y nacio por noſotros, perolo q̃ aora la Igleſia le eſtâ pidiẽdo, y eſperãdo es para q̃ nazca en nueſtros coraçones por juſtos deſeos. Importãte peticion es eſtâ, porque q̃ nos aprouechará hazerſe Dios hombre: ſi al hombre perdido no le cobrara Dios por gracia? de que fructo nos fuera ſu nacimiẽto, ſi por ſu eſpiritu no nos hiziera nacer en el? Eſto es loq̃ la Igleſia cõ tãtas anſias le pide, a eſto endereza

Num. 20.

ſus

sus clamores. O sabiduria (dize) que saliste de la boca del Altissimo: ò Adonai, y Capitan diuino, que saliste de la casa de Israel: ò rayz de Iesse, que eres estãdarte de los pueblos: ò llaue q̃ abres, y nadie cierra: ò resplãdor de luz eterna, y Sol de justicia claro: ò Rey de las gentes, y el desseo de todas ellas. Ven diuino Infante, ven a enseñarnos el camino de la prudencia: ven a librarnos de los peligros del mundo, carne, y demonio: vẽ a sacarnos de la obscura mazmorra, y calabozo de los pecados: ven y alũbra a los q̃ estan en las tinieblas, y sombra de muerte: ven, y salua al hombre q̃ formaste del poluo de la tierra: ven a redemirnos Señor Dios nr̃o. Estos son los ardientes desseos, y las ansias con q̃ estã en estos dias nr̃a madre la Iglesia: y lo q̃ pretende con este exẽplo es, despertarnos a q̃ hagamos otro tãto: q̃ cierto no auia de ser otro nuestro exercicio estos dias, sino aguardar a Dios q̃ nazca en nr̃os coraçones, y aparejarle la posada de nuestras almas. Ea Señora excelẽtissima apareje esse coraçõ, que viene Dios a nacer, y no tiene casa, ni cama, tẽgale muy encẽdido: porq̃ el Niño a de tener mucho frio, y si lo tiene tibio, cõ el frio del Niño lo calentarã: porq̃ mientras mas frio padeciere por V. Exc. mas amor mostrarã tenerla, y dõde mas amada se vè, alli deue mas amor. Pues como Señora, viniẽdo Dios a calẽtarnos hemonos de quedar frios? viniẽdo Christo a curarnos hemonos de quedar enfermos? estando a la puerta de nuestro coraçõ llamando estarnos hemos acostados en la cama de nuestros gustos sin salirle a recebir? Que desseamos Señora quãdo a este Señor no desseamos? pues no vemos q̃ todo esto de aca es vanidad de vanidades, y afliccio̱ de espiritu. La hõra, la priuãça, los deleytes, las riquezas, y todos los bienes terrenos, y tẽporales? Cosa es por cierto digna de ser llorada cõ lagrimas de sãgre, la ceguedad, la obscuridad, y tinieblas en q̃ viuen los hõbres en el mũdo, q̃ pẽsamientos tã derramados q̃ traen, que obras tan impertinentes q̃ hazẽ, q̃ trabajos tã superfluos que toman, y en que desseos tan vanos andan metidos: vnos traen perdida la vida en adquirir riquezas, otros en pretender priuanças, hõras, y dignidades: vnos en darse a vanidades, y otros en gozar de deleytes. Tras estas sombras, y fantasmas corren con tanta solicitud, y cuydado, como los muchachos insensatos tras essas mariposillas, q̃ andan volando por los ayres, y al cabo al cabo en nada hallan descanso, satisfacion, ni hartura: como lo testifica el santo Iob diziendo, mascauan yeruas, y cortezas de arboles, las rayzes del enebro eran su manjar, y estar debajo de las espinas teniã por sumo de leyte. mascauã yeruas. (dize) Verdaderamẽte q̃ los hombres mũdanos no mascã sino yeruas, porq̃ assi como por sus gustos, y deleytes se cõparan a los brutos, y se hazẽ semejãtes a ellos: assi es muy justo que coman manjar de brutos. Mascauan yeruas, pero no dize q̃ las tragauan, porq̃ aũque los hõbres se den mas, y mas a los deleytes del mũdo, carne, y demonio, nunca alcançarã lo que desseã, q̃ es satisfaciõ, y hartura en ellos. O santo Dios, y que es ver a vn hõbre sensual, ò a vn hõbre soberuio, ò a vn habariento metido, y emboscado en sus deleytes, honras, y riquezas, q̃ haze de mascar yerua, pero nũca la traga; porque si le pregũtamos despues de alcãçada la delectaciõ, la hõra, ò la haziẽda, si estã cõtẽto, no nos puede dezir que si, porq̃ nada ha tragado, entre los diẽtes se le q̃da. Mascaua yeruas, y cortezas de arboles, por que siẽpre los mundanos se quedã en lo aparẽte de la delectaciõ, quãdo mucho mucho alcãçare vn mũdano, serã comer la corteza, gustar lo q̃ parece ser deleytoso: pero al fin al fin a de parar en el enebro, q̃ es aspero, y espinoso. Todos los deleytes, hõras, priuãças, y riquezas parã en muy grã tristeza, y angustia. Oyga V. Exa vn experimẽtado, al sapiẽtissimo Salomon, a vno que mascò muchissima yerua de esta que vamos tratando, el qual dize a grandes vozes, en el Eclesiastes: ha miserables de vosotros hõbres mundanos, paraque seguis con tanta solicitud, y cuydado aquessas engañosas sombras de muerte? creed al sabio, creed al experimentado, y creed al experimentado burlado: yo lo vi todo, y lo prouè todo, y lo anduue todo, y al cabo al cabo, ninguna cosa hallè en todo sino trabajo, fatiga, y amargura, y espinas. Quiẽ jamas tuuo tantas riquezas como yo? tuue riquezas, engrandeci mis obras, edifique casas, y alcaçares, plantè viñas, hize huertas, y vergeles, posei sieruos, y esclauos, tuue mucha familia, grandes manadas de ouejas, y juntè capillas de cantores, y cantoras, tuue en mi caualleriza quarenta mil cauallos, y tuue para mi contento mas de trezientas mugeres: finalmente no negue a mis ojos cosa que desseassen, ni fuy a la mano a mi coraçon, para que no gozasse todo genero de deleyte: pero con todo esto digo que no ay en todo ello felicidad, contento, ni hartura, sino vanidad, amargura, y aflicion. O alma mia, y si acabasses ya de conocer, como ninguna otra cosa ay que te conuenga, ni que te quadre, ni que te harte, sino el mesmo Dios que te criò a su imagen, y semejança. Este es el sello que hinche todas tus potencias: y aunque algunas vezes sientas en las criaturas algun deleyte, no es aquesse tal, que llegue al alma donde esta sed, en los sentidos exteriores se queda. Si a vn enfermo que estã con vna rezissima calentura le damos vna vocanada de agua con que se refresque, cosa es experimentada que no le mata la sed, porque antes que llegue aquel poquillo de

Iob. 30.

Eccles. 2.

agua

agua al eſtomago, el gran calor que le abraſa la conſume: aſsi los deleytes de las criaturas, antes que alleguẽ al coraçon ſe acabã en los ſentidos exteriores, ninguno entra en lo interior del alma: y aſsi es impoſsible matar la ſed que eſtâ dentro. Solo Dios es el que baſta â hartarnos, y pues viene ya, y tan deſeoſo de darſenos, y de nacer en nueſtras almas por gracia aparejemosle el portalillo de nueſtros coraçones, rõpiendo eſtos diasel ayre con ſuſpiros y ſolloços, diziendo: ò Chriſto mio, ò Chriſto Ieſus ſanto, ven al portalillo de mi alma, inclinate en el peſebrillo de mi coraçõ, nace Señor por gracia en mi pecho. Ea Señoria Excelentiſsima aprouechemonos deſte dichoſiſsimo tiẽpo en q̃ los cielos eſtâ diſtilãdo miel de dulcedubre diuina. Todas nueſtras fieſtas, y Paſquas, ſi las queremos tener buenas, ſean con el niño Dios del portalillo de Belẽ. Feſtegemos alli con la dichoſiſsima Virgen Madre ſu feliciſsimo nacimiẽto. Mas quales ſerian los generoſos penſamientos q̃ en ſu ſantiſsima alma la Vergen rebolueria: quales los ardores de inefable caridad; y los extaticos impetus de amor que encenderian, è inflamarian ſu voluntad: quales los rayos q̃ ſaldrian del diuino Sol, q̃ en ſu preſencia eſtarian, y alumbrariã ſu entendimiento? Quales las corrientes de todas las diuinas gracias, y virtudes q̃ bañarian aquel Virginal y ſantiſsimo coraçon? Si en naciẽdole â Sarra el hijo no cabia de gozo en ſi, y le puſo por nombre Iſaac, que quiere dezir, riſa, ſignificando la mucha q̃ tal hijo cauſaua en ſu alma: que riſa, que contento, que delicias, q̃ guſtos, y alegrias tan incõparables ſerian las de la ſantiſsima Virgen viendoſe Madre de Dios, y q̃ tenia delante de ſus ojos al verdadero Iſaac; la verdadera riſa, y contento de todo el mundo? No ſe cierto que coraçon tan frio ay, que llegandoſe a eſte braſero de amor diuino, no ſe abraſe? No ſe cierto que nos hazemos pues que en amores de tal niño Dios no nos deſhazemos? No ſe yo como puede gozar de buenas Paſquas quien con el niño, y la Madre no las tuuiere. Sea V. Excelencia vna de las Virgines prudentes, y entreſe con ſu diuino Eſpoſo Ieſu Chriſto en las bodas, y cierre tras ſi la puerta â todos los guſtos mũdanos, y deleytes ſenſuales: ſi deſea gozar de lo que la lengua humana no puede explicar. Y quãdo eſtuuiere allâ dentro acuerdeſe de encomendar â eſte miſerable pecador al niño Dios, que yo no me oluidare de hazer lo miſmo por V. Excelencia. A ſu Excelencia vn millon de encomiendas; y que eſte niño de amor le dè tã ſantas y alegres Paſquas como yo ſe las deſeo, para que todas las emplee en ſu ſanto ſeruicio: y q̃ por no ocupar a ſu Excelencia no le eſcriuo. Por acâ nos va bien gracias â nueſtro amoroſsimo, y nouiliſsimo niño: ſi bien es verdad me holgara muchiſsimo de ir a tener las Paſquas con el, pero no merezco tanto bien: yo eſtoy muy conſolado con que ſe cumpla en mi ſu diuino beneplacito. Ea Señora â Dios, el qual nos haga verdaderos ſieruos ſuyos, Amen.

Geneſ. 21

EPISTOLA LXXIII. Eſcrita a vna perſona viſpera de Paſqua del Eſpiritu ſanto. Dizele, como ſe ha de diſponer para recebir eſte diuino Eſpiritu en ſu alma, y que no recebimos las miſericordias del cielo, por que los vaſos de nueſtros coraçones donde ſe han de echar, eſtã llenos de coſas dela tierra; y como el cũplimiẽto de vnos apetitos, es incẽtiuo de otros que de nueuo ſe enciẽden: y el poco caſo q̃ ſe deue hazer de coſas q̃ ſe hã de acabar. Amoneſtale, q̃ ſe entregue en eldiuino beneplacito, dexãdoſe gouernar de Dios.

NVESTRO Señor Ieſu Chriſto dè a v.m. mi amantiſsimo hermano tã ſantas y alegres Paſquas de Eſpiritu ſanto, como yo ſe las deſeo, para q̃ todas las emplee en ſu ſanto ſeruicio. O ſi ſe diſpuſieſſe, y preparaſe v. m. muy bien eſtos dias, para recebir vn rarico y ſoberano hueſped, como ſe prepararon los ſagrados Apoſtoles, y quantas riquezas, gracias, y miſericordias, y priuilegios comunicaria â ſu alma, y quan otros guſtos, y cõſuelos ſentiria de los que haſta aqui ha ſentido. Mucha oracion mi hermano, muy viuos deſeos de Dios, vna confeſsion muy bien hecha, cõ gran dolor de auer ofendido â Dios, y con vn firmiſsimo propoſito, de antes rebentar que pecar, que ſon inefables los bienes que nos perdemos por no tener vaſos diſpueſtos en que echarlos; porque Dios ſiempre eſtâ llouiendo miſericordias ſobre noſotros, pero como el vaſo q̃ es el coraçon tiene pueſta la boca en el ſuelo, en los bienes terrenos, y temporales, quedamonos ſin los diuinos, y celeſtiales, beuemos de los algibes ſuzios, y hediondos, y dexamos la fuente

fuente del agua clara, y cristalina: no nos quexemos despues de que no entra en nosotros gusto, contento, ni satisfacion, que cierto nosotros nos tenemos la culpa de esto. Si el tiempo que gastamos en quexarnos de nuestros males, lo empleassemos en buscar el eficaz remedio de ellos, a buen seguro que facilmente, y muy presto, hallariamos el remedio dellos. Causame risa el ver que nos quexamos de que nos haze mal la comida, la plaça, el oficio, y dignidad, los muchos negocios, &c. y juntamente estamos alargando la mano a todo esto. Digame v. merced si conoce, y tiene experiencia de que vna cosa le haze mal, para que la come? Cierto creo que los mas que se pierden, no es por falta de saber, sino porque se dexan gouernar de sus apetitos, y passiones. Dichoso, y bienauenturado aquel que viue en este mundo como peregrino, y que del, y de sus cosas no toma sino lo precisamente necessario, segun su estado, para passar la vida; y esto con todo el desasimiento posible. Creame mi hermano que el cumplimiento de vnos apetitos, son incentiuo de otros que de nueuo se encienden en nosotros. Y certificole con toda verdad, que mientras mas alcançare desto de aca, mas amargo, è inquieto se ha de ver: porque todo ello no es otra cosa, sino echar leña, y azeyte al fuego, pensando con esto apagarle. En Dios mi hermano lo hallarâ todo: ame a Dios, y tendrá a Dios. El que peca no ama a Dios, aunque diga que le ama mas que a su misma vida, que obras son amores, y no buenas razones: mirese a las obras que haze, y por ellas sacarâ que es lo que ama. No nos engañemos a nosotros mesmos, que cierto la verdad es muy clara. Seamos de veras buenos, que esto es lo que nos haze al caso. Pida v. merced a este diuino espiritu que esta Pascua vino en lenguas de fuego sobre los sagrados Apostoles, que le inflame, y abrase el alma con su diuino, y muy feruoroso amor, y la alumbre con celestial, y clarissima luz, que con esso estarâ v. merced mas rico, que si ganase, y posseye esse quanto oro, y plata ay en el mundo; que cierto de cosas que se han de acabar, no ay para que hazer mucho caso, sino de lo mazizo, y verdadero, y que ha de durar para siempre. Lo mas acertado seria dexarlas antes que ellas nos dexen, y sino se puede hazer esto con la obra, hagase con el coraçon. Sea Dios nuestro tesoro, y verâ v. merced como en el tenemos nuestro coraçon. Mas quan burlados nos hallaremos, y quan vacios en la hora de la muerte, todos los que esto no huuieremos hecho. Assiente mi hermano en verdad, y viua segun ella, que le va no menos que la vida verdadera en esto: porque vna alma de verdad desengañada, con facilidad abraça lo bueno, y huye de lo malo. Creame v. merced que no ay tal cosa como seruir, amar, y agradar a Dios, y que todo lo que no es esto, es vida de galera, y vn continuo remar con ella contra el viento, como los mesmos condenados lo confiessan allâ en el infierno. No trayga el alma ociosa, si quiere hazer buen empleo della; desela a Dios, y a buen seguro que nunca se arrepienta desto, ni se llame a engaño. Apartese con mucho cuydado de todo aquello que de Dios le puede apartar. Viua, como si cada dia fuera el vltimo de la vida. Viua bien, y no temerâ el morir: porque la muerte, para los justos no es muerte, sino transito para el cielo, y por esto la dessean ellos tanto, y suspiran por ella. Mire mi hermano, en este valle de lagrimas todos padecen: pero vnos por Dios, y otros por el mundo, por la carne, y por el demonio. Los primeros son los dichosos, pero estos otros vltimos, los miserables, y desdichados. Si de verdad amaremos a Dios, muchas cosas buenas, prouechosas, de sustancia, y de tomo podremos hazer. Lo seguro es lleuar por delante las buenas obras. Dexese v. merced gouernar de Dios, y conformese en todo con su santissima voluntad, que cierto para todo, y para todos es muy bueno aquesto. Entreguese al diuino beneplacito, para que el le rija, y gouierne. Imite aquel santo Rey que dezia, *Vt iumentū factus sum apud te:* Señor como vn jumentillo vuestro soy hecho, para que me guieis, y encamineis donde vos quisieredes: vos Señor sois el cauallero, y yo el cauallo: vos el carretero, y yo el carro: vos el piloto, y yo la naue. Mire mi hermano aprenda obediencia de los brutos animales, sea el hombre dicipulo dellos. Con quanta venebolencia le siruen todas las cosas, con quanta sugecion le obedecen, con que facilidad, prontitud, y alegria le estâ sujeto vn hermosissimo cauallo, furioso, y brauo, no rompe las tiernas riendas, con vn freno lo guia por donde quiere. Mire v. merced tambien, con quanta paciencia sufre el aradro el buey, con quanta humildad, y obediencia lleua el yugo que le ponen. Mire que de manadas de yeguas, de vacas, y de toros, como vn Indio solo las guia, por donde quiere las lleua a beuer al rio, y despues las torna al campo a comer. Con que diligencia, y fidelidad los perros le guardan al hombre la casa, y las ouejas, ladrando, y velando toda la noche, para atemorizar a los leones y a los ladrones, y si alguno se atreue a entrar dentro, mire la furia con que le acometen, y olvidados de si mesmos, no temen salir al encuentro, ni a las espadas, y lanças, ni a las vñas, y dientes de los leones, atrueque de guardar con toda fidelidad lo que se les ha encomendado. Cierto es esto vna gran confusion nuestra. Y porque no estaremos nosotros sujetos a nuestro Dios, y Señor. Dichoso, y bienauenturado

Psal. 72.

aquel

aquel que no tiene otro querer ſino el de Dios, que eſte tal gozarâ de la verdadera paz del alma; que ſepamos que no ay coſa buena ſin la voluntad de Dios, y que con todo eſſo vamos contra ella? Cierto q̃ nunca ſe nos auia de caer del coraçon, ni de las manos, eſta palabra, y obra: hagaſe Señor vueſtra voluntad, aſsi en la tierra, como en el cielo. Hagamos lo que Dios quiere, y del modo que Dios quiere, q̃ con ello le tendremos contento. La nata, y hazendrado del amor, es el perfecto cumplimiento de la voluntad de Dios. Dizeme v.m. en la ſuya, q̃ no ſe ha efectuado aquel caſamiento: mire mi hermano no le dè aqueſſo mucha pena, que ſino ſe efectuare, ſerâ porque no es volũtad de Dios, y lo que Dios no quiere, no ſerâ razon lo quiera v.m. En lo que ha de poner mi hermano mucho cuydado, es en ſeruir a Dios muy bien, y en huyr de qualquiera ofenſa ſuya, mas q̃ de todos los demonios del infierno; que ſi viuiere bien y en el ſanto temor de Dios, en qualquier eſtado eſtarâ bien; y ſi ofendiere a Dios, y viuiere mal (lo que Dios no permita) caſado, ò por caſar, tendrâ harta mala vẽtura. Y no digo que ſi Dios llama a v.m. a eſtado de caſado, q̃ no buſque muger que tẽga las partes, q̃ en otra he ya eſcrito para caſarſe: ſino digole que ponga ſu principal conato en ſeruir muy deueras a Dios y q̃ quando con eſta, ò cõ aquella, no ſe efectuare el caſamiẽto, que aſsi en eſſo, como en todo lo demas, ſe conforme v.m. con la voluntad de Dios, que ſabe mejor q̃ v.m. lo que le eſtâ bien. V.m. no ſe oluide de encomendarme a nueſtro Señor Ieſu Chriſto, el qual nos dè a todos ſu diuino, y fuerte amor Amen.

EPISTOLA LXXIIII. Escrita a vna perſona que eſtaua en gran peligro de ofender a Dios: dizele quan amarga vida es la que trae vno que eſtà en pecado mortal, y quan impoſsibilitado eſtà para todo lo bueno; y del paſmo que recibe quãdo Dios le abre los ojos, y vè el eſtado tã miſerable en que eſtà.

NVESTRO Señor Ieſu Chriſto dè a v. m. mi amantiſsimo hermano eſpiritu de contricion, y verdadero dolor de ſus pecados, paraque ocupado en llorar los paſſados, no añada otros de nueuo, que cierto es vida muy amarga, y triſte la que trae vn hombre, que eſtâ en pecado mortal: porque el anda indignado conſigo miſmo' cautiuo de ſus paſsiones, lleno de yra, y de enojo, muy turbado, y deſaſoſegado por la ſaeta del pecado, que le atrauieſſa las entrañas, anda anguſtiado, que nada le alegra, ni le paſa el plazer de los dientes adẽtro, ha renunciado la merced que Dios le hizo en adoptarle por hijo; por que cõ las obras dize que no quiere a Dios por padre; ha perdido la gloria, y eternidad de la bienauenturança, que por herencia le auia Dios ſeñalado; no eſtima, ni tiene en nada la ſangre de Ieſu Chriſto, ni quanto por el padeciò; es enemigo de los Angeles; eſtâ en deſgracia de Dios; eſtâ apartado de la hermandad de todos los ſantos; y es aborrecido de todas las criaturas; haſe paſado al bãdo de los demonios, debaxo de cuya vãdera milita; eſtâ obligado a padecer en los infiernos aq̃llos fuegos terribles, aquellas viſiones horrẽdas, aquellas tinieblas eſpãtoſas, aquellos hedores peſtiferos, aquellos aullidos temeroſos, aq̃llos guſanos roedores, aquellos frios incõportables: y finalmẽte aquella miſeria eterna de carecer para ſiẽpre, de la viſiõ beatifica de la diuina eſſencia. Dios por ſu infinita bondad nos libre devn tã miſerable eſtado. Mas q̃ ciego eſtâ vn pecador, y q̃ impoſsibilitado para todo lo bueno. Dixo vna vez el Angel del Señor al Profeta Zacarias, que miraſſe, y mirando el ſanto Profeta, preguntale el Angel, que es lo que ves? reſponde, Señor vna coſa harto nueua, veo volar vn cantaro: mira mas, veo en el cantaro ſentada vna muger, que ſe llama impiedad: ves mas? veo que ſe metiò del todo en el cantaro: pues mira agora hâzia la otra parte: mirò el Profeta, y viò vn pedaço de plomo, y como poco a poco ſe vino, y ſe puſo en la boca del cantaro, y la tapò. Eſto es lo que paſa al pecador, el qual viene a eſtar encerrado en el cantaro de ſus vicios, deleytes, y pecados, y ſellado con plomo de tal manera q̃ eſpãta. O valame Dios, y q̃ de aſiento ſe eſtâ el pecador en ſus vicios, y deleytes, q̃ ciego para ver la luz del cielo, q̃ ſordo para oyr las vozes dè Dios, q̃ de ordinario le eſtâ diziendo al coraçon, q̃ hazes? q̃ es de ti? porque me has dexado? conuiertete a mi, en q̃ has pecado? teme, mira q̃ ay juyzio, y pena eterna, mira por ti, como viues? acaba, ya es tiempo, por ti di mi vida, deſpierta ya. Y cõ tantas vozes de Dios, que dormido ſe eſtâ el deſuenturado pecador, para huyr dla tormẽta en q̃ eſtâ metido. Dize el Eſpiritu ſãto, q̃ eſtâ el pecador como el q̃ duerme en medio del mar, quando eſtâ brauo, y furioſo; y como el piloto embriagado cõ vn profũdo ſueño, q̃ tiene perdido el timõ en medio de la tormẽta, y dize hirierõme, y no me q̃xe, arraſtrarõme, y no lo ſẽti. Ha ſeñor N. ſabe loq̃ ſuenã eſtas palabras de Dios: imagine v.m. vna nao en

Zacha. 5.

Prou. 27

medio del mar en vna tormenta braua, rotas las velas, perdido el timon, q̃ ſe va a dõde quiera que la impelen los grandes golpes del agua, y el piloto q̃ la auia de gouernar eſtâ dormido dentro della cõ ſueño profundiſsimo; y q̃ eſtâ v.m. en la playa todo lleno de temor, de verla andar batallãdo cõ las ondas, y olas ſoberuias, y deſuariadas: y viendo el peligro en q̃ eſtâ aq̃l hõbre le da v.m. vozes: ha hõbre dormido diſpierta mira el peligro en q̃ eſtas, como no ſientes la perdicion? y el no oye, ni reſponde, gran ſueño: pues ſi por poſsible, o impoſsible pudiera v. m. entrar en el nauio, y le arraſtraſſe por aqui, y por alli, y no diſpertaſſe, y luego lo azotaſſe v.m. y lo hirieſſe cruelmente, y con todo eſſo no ſintieſſe, ni ſe quexaſſe, ni deſpertaſſe, q̃ diria v.m? mas es eſto que ſueño, gran freneſi, y mo lorra mortal es eſtâ. Pues eſto miſmo acõtece al hõbre que eſta en pecado mortal: el mar es eſte mundo, las tormentas, y naufragios ſon los q̃ en el ſe padecẽ por momentos de los viẽtos de los vicios, y deleites, el alma que es el nauio metido entre ellos, y conuatido de tantos pecados, perdido el timon de la gracia, rotas las velas de las virtudes, arrojado a do quiera que le impele qualquier tẽtaciõ, y ocaſion, y el pecador dormido, duerme en el la razon, q̃ es el piloto q̃ lo ha de gouernar. Quãtas vezes le arraſtra Dios, tocandole en la hazienda, en la ſalud, y en la hõra, lleuãdole el amigo, el pariente, y las coſas q̃ mas ama, y el dormido: quãtas vezes le ha acardenalado cõ el azote de ſu diuina juſticia, con dolores, trabajos, enfermedades, deshõras, y afliciones, y el dormido, que ni reſpõde, ni ſiẽte: ò ſueño mortal, y peligroſo, ò modorra, y paſmo eſpiritual, mẽſagero de la muerte eterna. Ha mi hermano, y quãdo abre Dios los ojos a vna alma pecadora, para que heche de ver ſus tinieblas, la grandeza del peligro q̃ corre, el engaño del demonio, la figura deteſtable del pecado, la paciẽcia de la diuina bondad, en auerle ſufrido, ſu benignidad, en auerle alũbrado, q̃ aſombro, y q̃ paſmo concibe; q̃ es poſsible, q̃ yo tal hize? que tã furioſa fue mi paſsion, q̃ en tal lodazar me derriuò? que por vn vil interes, por vn momentaneo deleite, perdi al ſumo biẽ? adonde tenia el ſeſo, quãdo tal penſe? donde eſtaua mi juyzio, quãdo tal hize? ò q̃ mal caſo, nũca yo le vuiera hecho, o como ſiẽte vnos crueles latidos en el coraçon, como ſe le rebuelue el alma, como ſe le eſtremezẽ las entrañas, como ſe le deſencaſan los hueſſos. Ha mi hermano eſto le eſcriuo, para q̃ no peque, abra los ojos, y mire por ſi, que el demonio no duerme, buſcando aquiẽ tragar, no ofenda a Dios, por quanto ay en el mundo, viua en gracia de Dios, y lo demas vaya, o vẽga; mire q̃ ay gran ſoſsiego en el ſeruicio de Dios, y q̃ los deleites van corriẽdo por la poſta, y q̃ en ſolo Dios eſtâ el verdadero deſcanſo: ſea bueno, no enoje mas a Dios, q̃ es coſa horrible caer en las manos de Dios viuo, ceſſen los pecados, y ceſſarân los azotes. Creame, le eſcriuo eſto con buen pecho, y ſabe nro Señor mi hermano el deſſeo que tengo de que ſe ſalue, y el cuydado con que le encomiendo a ſu diuina Mageſtad; el qual le haga vn muy perfecto ermitaño Carmelita deſcalço, Amẽ. &c.

EPISTOLA LXXV. Eſcrita a vna Religioſa q̃ eſtaua con deſſeos de fundar vn Conuento de recolecciõ. Dizela quan buenos, y quan agradables a Dios ſean aqueſtos deſſeos, con que en la proſecucion dellos guarde algunos auiſos q̃ aqui le da. Dize como ſino llega la hora de Dios no ſe hara nada, y que aſsi ſe ha de pedir al Señor la haga dar, y mueſtra el mal logro que ſe vè de las obras, que no van hechas puramente por Dios.

NVESTRO Señor Ieſu Chriſto dè a V.R. madre ſu diuina luz, para q̃ en todo acierte con ſu mayor agrado, y contentamiento, q̃ eſto es lo q̃ deuemos lleuar por blanco en todas nueſtras acciones, porq̃ agradandoſe el Señor dellas tendra el alma la diuina gracia, y mientras el mas ſe agradare ella mas gracia. La de V.R. recebi en aqueſte ſagrado yermo, y no he reſpondido a ella: por auerme retirado aqueſtos dias a vna ermita dõde he eſtado, y de preſente eſtoy biẽ conſolado, y aũ cõ deſſeo de no ſalir della, ſino para la ſepultura; pero mejor es hazer la volũtad de Dios, aunque eſta ſea q̃ gouierne, y ſea Prelado, q̃ eſto es lo q̃ me parece, puedo ofrecer a nueſtro Señor, que es lo de mayor mortificacion para mi. V.R. le pida me dè ſu gracia, y eſpiritu para que yo le ſirua, y agrade, que como eſto ſea aſsi, en lo demas diſpõga ſu diuina Mageſtad de mi en tiempo, y en eternidad, como ſea ſu muy agradable beneplacito: aora bien dexemos eſto, que parece es mas tratar de lo que a mi toca, que de lo que importa a V.R. Dizeme V.R. eſtâ con deſſeos de hazer vn Conuento de recoleccion, lo qual tiene ya tra-

tratado con su Señoria Illustrissima, y que no lo tomò mal: el deseo por cierto es muy bueno, y que se deue agradecer a V.R. ò por mejor dezir a quien se lo da a V.R. que es Dios, porque del nos biene todo el bien: y cierto estan el dia de oy algunos Conuentos de Religiosas de tal manera, con tan poco espiritu, y trato de Dios, con tanta parleria, y chacota, con tanta comunicacion con seglares, y deuotos, con tan poca deuocion: y finalmente con tan poca obseruancia regular, que en parte tiene vna persona mas comodidad de seruir a Dios en el siglo que en ellos; porque ha llegado la desuentura, y relaxacion a tal punto, que no dexan a las sieruas verdaderas de Dios seruir a Dios a sus anchuras, sino que las andan azechando en sus buenos exercicios, no para imitarlos, sino para reyrlos, y hazer conuersacion dellos. Y supuesto esto, acertadas andan las Religiosas que tratan de lo que V. Reuer. trata, y quando no salga con ello, por no ordenar el Señor que se consiga lo que se dessea por secretos juyzios suyos, por lo menos saldrân las tales muy aprouechadas, si en la prosecucion de essos desseos, y pretensiones santas, guardaren los auisos que aqui pondrè: y sea el primero, que en esso, solo, y puramente se pretenda la mayor honra, y gloria de Dios, y el tener comodidad para seruirle con mayor perfeccion, y para el cumplimiento de la propia profesion: de modo que no aya aqui poluo, ni paja, de dezir, fundarâs este Conuento de recoleccion, llamarteban la fundadora, y gouernarlohas, serâs otra santa Madre Teresa de Iesus, tendras dos, ò tres dozenas de reuelaciones, y otras tantas visiones, harâs vn tratadico de oracion para las monjas: Iesus todo esto es peste silencia, y como tal se ha de desterrar del pensamiento, è imaginacion, y mucho mas de la voluntad. El segundo, que procuren en quanto pudieren, mientras anduuieren en essa pretensiõ, ensayarse en lo q̃ han de hazer despues, dandose mucho a los exercicios de humildad, y mortificacion, teniendo muchas horas de oracion vocal, y mental, con mucho espiritu, y con muy encendido amor de Dios, entregando a la Prelada todos los dijes, y cosas superfluas, y aniñadas que tuuieren, guardando con toda perfeccion su Regla, y constituciones, sin reparar en el que diran, aunque las murmuren, y hagan platillo dellas las demas, callando, y obrando virtudes con obras interiores, y exteriores, siendo en el Conuento donde de presente estan vn espectaculo de santidad, y de toda perfeccion, no despreciando a las demas, ni llamandolas relaxadas, ni impertinentes, sino ayudandolas en lo que buenamente pudieren, y siruiendolas a todas muy de voluntad por amor de Dios, siguiendo su Comunidad en lo exterior, donde quiera que fuere, y estuuiere: pero teniendo mucho cuydado con que el interior estè muy recogido con su Dios, y tambien no dezir palabra en lo exterior, ni hazer meneo, ni obrar cosa que no sea muy conforme a lo que deua vna buena Religiosa Esposa de Iesu Christo: porque si no tienen cuydado de hazer desde luego aquesto, sino que dexandolo para quando sean recoletas, aora viuen relaxadas, comiendo, y beuiendo, y riendo, y parlando, y con otras cienmil imperfecciones, ò si teniendose a si por santas, a las demas miran con vn sobrecejo farisayco, menospreciandolas, y desechandolas como a ruynes Religiosas, andando murmurando dellas con vnas, y otras: ò si dexassen de seguir la Comunidad en el coro, ò refectorio, ò sala de labor, ò en las recreaciones que la Prelada les diere, pareciendoles que ellas en aquellas horas tendran mejor la oracion a solas, ò comeran mas templadamente, ò con mas mortificacion aparte, ò que se alegrarân mas conforme a Dios ellas entre si, sin acudir a donde estâ la Comunidad: ò si al reues, por acomodarse a las demas, hizieren cosas indignas de Religiosas, y de verdaderas esposas de Iesu Christo, todo esso no vale nada, y se lleua el camino errado. El tercero, que aunque eso lo dessean con toda resignacion en la voluntad diuina, y q̃ de essa manera lo pretendan, no sea con inquietud, y amargura, ni con medios agenos de Religion; de modo que esso les quite la oracion, y la atencion en el oficio diuino, ni la paz del alma, ni que lo anden tratando con vnos, y con otros, ni que todas sus juntas sean para tratar desto, ni pensando que ya lo tienen negociado, y hecho, porque ya ay quien dè para hazer el Conuento, y que ya el señor Obispo quiere, y que tienen ya muy buenas Religiosas que van a la fundacion, y q̃ sin duda se harâ con mucha breuedad: en yendo por aqui, es cierto no se harâ cosa alguna en esse negocio: ello se ha de poner en las manos de Dios, y hazer mucha oracion sobre ello, pidiẽdo a nro Señor, q̃ si ha de ser para gloria suya, lo haga su diuina Magestad como todo poderoso q̃ es: pero q̃ sino sea ha de seruir dello, q̃ no se haga, y q̃ si se ha de hazer se haga como, y quãdo su diuina bõdad, y sabiduria infinita lo ordenare. Por q̃ sepa V.R. q̃ si no llega la hora de Dios, y si la mano de Dios no aputare aî, es por demas q̃rer q̃ dè la hora, porq̃ no la darâ. Sepa madre q̃ tiene grã fuerça la hora de Dios, si el no da el tiempo, y la ocasion, nunca se hazẽ las cosas por mas que se pretendan: como ya V.R. tiene experiencia harta desta verdad: y assi sino ay lugar, ni tiempo nunca se hazen bien los negocios: por vn tantico de Dios no mas, se hazen los negocios biẽ, o se dexan de hazer. Saul contra Dauid, todas

BIBLIOTECA UNIVERSITARIA GRANADA

las vezes que contaua su muerte por hecha, nũca Dios le daua hora, y assi por vn tantico no le mataua con la lança que le tirò, y en la cueua, odola, y en su casa quando Michol hizo el embuste por tantico no le matò. Si V. R. dessea acertar assi en este negocio como en todo lo demas, lo que ha de hazer es, poner este relox de su voluntad en las manos de Dios, para que su diuina Magestad lo cõcierte, y dè la hora, quãdo el fuere seruido: que si acargo de V. R. queda el concertar aqueste relox, a buen seguro que el ande desuaratado. V. R. lo detendra a sus placeres, y propios gustos, y le harâ dar presto la hora a sus pesares, y propias mortificaciones. Que pre lo pedia S. Pablo, q̃ diesse la hora, quando se viò tentado, tanto que por tres vezes pidio a Dios, que passasse aquella hora, ya por el, y que le quitasse aquella tentaciõ: pero dixole Dios, no es hora, bastate mi gracia: mira que te combiene aquesso, para que alcances la perfeccion de la vitud. Si quando Ioseph estaua en la carzel preso, diera la hora, quando el queria que diesse, q̃ fue quando declarò el sueño al Copero de Faraon, no viniera a ser Gouernador de Egypto. De manera madre, que este negocio lo desseen, y lo pretẽdan con toda resignacion, para q̃ aunque V. R. lo trate, y haga las diligencias en orden a conseguillo: su diuina Magestad haga en ello como en cosa suya propia. El quarto que no se contenten con tener essos desseos de seruir a Dios en esso, sino que procuren hazer quanto pudieren en orden â alcãçar la perfeccion de su profesiõ, exercitãdose en actos interiores, y exteriores de virtudes, temiẽdo a Dios, no haziendo imperfeccion alguna a sabiendas, aunq̃ las assaeteen viuas: no digo q̃ no han de tener faltas, sino que han de tener este proposito firmissimo de no cometerlas de proposito, y asabiendas. Digo esto porq̃ ay algunas personas, q̃ porq̃ se veen cõ algunos desseos, de hazer algunas cosas grãdiosas en seruicio de Dios, piensan q̃ ya estâ todo santificado, y q̃ no ay para q̃ acudir a otras cosas pequeñas de su seruicio, o q̃ ya que acudẽ a ellas, q̃ no ay para q̃ poner mucho conato en hazerlas cõ perfecciõ; pues son obras de menor quãtia, y aunq̃ cometen algunas culpas, no reparã en ellas, ni las llorã, porq̃ les parece, q̃ pues tienẽ aquellos buenos propositos, y desseos, q̃ son buenas Religiosas, que sino lo fuerã ya seles vuieran acabado: y cõ esto el demonio como tã astuto vales dãdo cuerda, para q̃ crezcã estos buenos desseos en ellas, y aun si es necessario para assegurarlas mas, dales desseos de q̃ hagan algunas penitẽcias demasiadas: y en efecto las hazẽ, de modo q̃ dentro de pocos dias vienẽ a enfermar, y a no estar para poner en execuciõ aquellos buenos desseos q̃ tenian, y por otra parte tienen ya hecha costũbre en sus imperfecciones, y culpas: yassi el demonio viene al cabo, y a la postre a salir cõ su pretension. Sepa V. R. q̃ son muchas las astucias, y ocasiones, q̃ el busca para derribarnos, aun de lo bueno se aprouecha, y muchas vezes nos persuade cosas buenas, santas, y virtuosas para despeñarnos por aî. Nunca ha oydo V. R. el cuento del mesonero Veneciano? Tuuò vn hõbre necessidad de ir a Venecia, a cierto negocio; posò en casa de vn mesonero viuidor, mirole en apeãdose cõ ojos de hõbre facil, y largo, y ya q̃ se queria ir persuadiole q̃ se quedara alli algunos dias a ver las grãdezas de Venecia: viendose ya gastado quisose ir: viendo el mesonero q̃ no lleuaua remedio, auiendo el pobre hõbre lleuado la caualgadura a vn herrador, para q̃ se la herrase, para irse otro dia su camino en ella: va el mesonero al herrador, haze con el q̃ se la herrasse mal, q̃ le clauasse vn pie, de suerte, q̃ no pudiesse andar: yassi el desuẽturado hõbre se vuo de quedar en el meson, q̃ era lo q̃ el mesonero pretẽdia, y no pasò adelante, ni salio del meson. Pues vè V. R. aqui pũtualmente, como nos tiẽta el demonio, q̃ si vamos a entender en algũ negocio de importancia del seruicio de nr̃o Señor, y bien de nr̃a alma, en viendo nos en el meson descansando, q̃ comemos, o nos recreamos, o hablamos vn rato cõ nr̃as hermanas, tomãdo esto, no de assiẽto, sino de pasada, quãdo elvè q̃ nos queremos ir a entender en nr̃o negocio del seruicio de nr̃o Señor, persuadenos si nos siente faciles, y largos, q̃ nos quedemos alli, q̃ nos holguemos, y alegremos, y demos gusto a nr̃a sensualidad, que nos estemos en nr̃as imperfecciones, y culpas: pero viendo nosotros, que en realidad de verdad vamos cõsumiẽdo en esse meson todo nuestro caudal, q̃ senos va acabãdo el espiritu, la virtud, y todos los exercicios de perfecciõ: determinamos resueltamẽte salir de aq̃l meson, y de aquel modo de vida, cõforme a nr̃os gustos, y apetitos, y a acudir cõ veras a nuestro negocio, a la fundaciõ del Conuẽto de recolleccion: que haze el traidor? haze que nos hierrẽ mal el cauallo, de modo, que no podamos andar en el, q̃ lo claue el herrador: y assi es fuerça el quedarnos toda la vida comiendo, y regalãdonos; haze q̃ hagamos algunas penitencias corporales indiscretas, de modo, que enfermemos, y no tenga salud, ni fuerças el cuerpo para acudir a nuestro negocio, sino que toda la vida la gastemos en curarnos, y regalarnos: yassi ni se haga el Cõuẽto recoleto, ni dexemos nr̃as faltas, y culpas. El quinto, q̃ põgamos cuydado en negociar esto cõ Dios, mas q̃ cõ los hõbres: porque essa si se haze ha de ser obra de Dios, y no de hõbres, y assi Dios es el q̃ la ha de hazer: y por cõsiguiẽte, q̃ procurẽ Vs. Rs. mas viuir vida interior, q̃ no exterior, q̃ aunque lo defuera

ha

ha de eſtar buẽo, y edificatiuo a ſus hermanas, pero lo de dentro ha de ſer mucho mejor: las alas de la paloma de la Eſpoſa de Ieſu Chriſto han de ſer plateadas; pero lo q̃ eſtâ debaxo dellas ha de eſtar dorado a ſemejança de ſu Eſpoſo Chriſto, cuyos pies dize la Eſcritura, q̃ parecẽ al auricalco: auricalco es vn metal que ſe haze de oro, y plata: pero de tal modo, q̃ el oro que tiene es mucho, y muy fino; pero la plata poca, y con todo eſſo toma el color exterior dela plata, y no del oro. Las obras (madre) de la Eſpoſa de Ieſu Chriſto han de ſer de oro fino, y la apariẽcia exterior de plata, ſer mas, y parecer menos, q̃ parezca plata, y ſea oro, bueno lo exterior, pero mucho mejor lo interior: porq̃ quãdo las obras exteriores, ſon buenas eſto q̃ ſe parece, y lo interior no es tan bueno: quãdo en ellas no ſe mira a *Dios*, ſino a reſpectos mũdanos veſe muy mal logro deſtas tales obras: porq̃ te oluidaſte de *Dios* tu Saluador (dize Iſaias) *Isai.17.* *Propterea plantabis plantationẽ infidelẽ*: por eſto plantarâs planta infiel. Lo primero da la razõ, porq̃ veras mal logro d̃ tus obras, porq̃ te oluidas en las obras q̃ hazes de tu *Dios*, trabajas por parecer trabajadora, ayunas por parecer ayunadora, eſtas en el coro en oraciõ por parecer contẽplatiua: y al tiẽpo q̃ has de poner los ojos en Dios para hazer tus obras por ſolo el, fuiſte tã vana q̃ los puſiſte en las criaturas: pues por eſſo plantarâs plãtas adulterinas, è infieles. Llama el Profeta plãta infiel, quãdo ſẽbrãdo vna buena flor, nace vn abrojo: quãdo vna perſona ẽ las obras q̃ haze no mira a *Dios*, no las haze por Dios, ſino por las criaturas, plãtas ſõ aq̃llas tales d̃ buenas obras: pero plãtas adulterinas, è infieles, q̃ no cũplen lo q̃ prometen. Plãtas dize Iſaias, y cogeras al reues de lo q̃ plantas: q̃ le auia de reſponder a vna Religioſa por ayunar? hartura, y por el recogimiẽto? hanchura, y libertad: y por la cõtẽplacion? ver a Dios en ſu gloria cara a cara: y por las buenas obras? premio eterno de bienauẽturança: eſte es el orden deſtas plantas: pero quãdo enel plãtarlas ſe oluida el alma de ſu criador, quando no haze eſſo por Dios, ſino por reſpectos humanos: entonces ſe vè mal logro de todos los trabajos, y penitẽcias, y exterioridades: *Seminant ventũ* (dize vn Profeta) *& turbinẽ metent*: ſiẽbran viento, vanidad, y mas vanidad, y la coſecha ſerâ ventiſca triſte, y lacerado Agoſto para tã coſtoſa ſemẽtera, como ſõ penitẽcias, oraciones, y buenas obras. Laſtima es por cierto, ver vna Religioſa relaxada, q̃ toda la vida gaſta en comer, y beber, y parlar con las de dẽtro, y cõ los de fuera, q̃ en todo ſe gouierna cõforme ſus apetitos, y paſsiones, y propias volũtades. No me eſpãto q̃ eſta tal al tiẽpo de la coſecha coga eſpinas, y abrojos; pero q̃ la callada, mortificada, pobre contẽplatiua, y obſeruãte, q̃ eſta tal coxa mala coſecha, eſto es mas para ſentir, y para laſtimar el coraçõ: *Et germẽ alienũ ſeminabis*: ſembrarâs para q̃ otro coxa tus trabajos: quiere dezir eſſas obras, eſſa cõpoſiciõ, y mortificaciõ exterior, eſſas exterioridades no harã prouecho a ti, ſino a otras, aprouecharâs en eſſo a tus hermanas, pero a ti no te aprouecharâs: aprouecharã mis platicas, ſino las hago por Dios a mis ſubditos, pero no me aprouecharã a mi: *Manè ſemẽ tuũ florebit*, veras el fruto de lo q̃ ſẽbraſte, dize el Profeta, antes de tiẽpo, eſte es el mal, y el daño de lo q̃ vamos diziẽdo. La razõ porq̃ ſe han cõtẽtado algunas perſonas cõ ſola la virtud, y apariencia exterior, es porq̃ florece temprano, y hallan el galardõ luego: el mũdo te alabarâ, y publicarâ tus obras: no quieren eſto las perſonas ſantas. Trabajo dize S. Pablo, pero el mũdo me perſigue, y ando entre las olas de las lẽguas murmuradoras, y las auenidas de las malas volũtades acribado: pues que fruto teneis deſſo glorioſo Apoſtol? que, *Repoſita eſt mihi corona iuſtitiæ quam reddet mihi Dñus in illa die*. El Señor me tiene guardada la corona de juſticia para darmela en aquel dia: no quiero q̃ ſe anticipe la flor, y brote antes de tiẽpo, haſta aquel dia, donde no de la liſonja, ſino de la verdad he de ſer ſentenciado, no quiero fruto tẽprano, que dexe perpetua dentera, ſino maduro, y a ſu tiẽpo con ſazon: *Ablata eſt meſis in die hæreditatis*: quitarteha la mies en el dia en q̃ auias de heredar el mayorazgo del cielo: dezirtehan lo q̃ a los hypocritas, ya aueis recebido vũ galardon. Al tiempo del coger ſe hallarân ſin nada; *& dolebit grauiter*; y entonces ſentiras dolores de muerte, y vnas anguſtias infernales, principio de las eternas, q̃ te aguardan. Aſsi q̃ madre procure encomẽdar aqueſſe negocio a nũ Señor, y poner en el ſu cõfiança mas q̃ en los hõbres, y para q̃ Dios la oya aſsi en eſto, como en todo lo demas, procure viuir vida interior mas que exterior; de modo, que aunque lo exterior ſea bueno, y edificatiuo, pero lo interior ha de ſer mucho mejor, para que aſsi vea buen logro de todas las plantas que plantare, no oluidãdoſe en ellas de ſu Saluador, ſino enderezandoſelas todas a ſu mayor honra, y gloria, con vna muy pia afecciõ de agradarle, y de parecer bien a ſus diuinos ojos. Lo ſexto, y vltimo, que ſi haziendo V. R. eſto que he dicho, no fuere la voluntad de nueſtro Señor, que eſta fundacion ſe haga, o ya que ſe haga, que no la haga V. R. que no ſe inquiete por eſſo, ſino q̃ conſerue la paz de ſu alma: pues es cierto q̃ va le mas el cumplimiento de la diuina voluntad, que muchas fundaciones de Conuentos: y que procure V. Reuerencia en ſu Monaſterio viuir con toda recoleccion, y perfeccion, que ſi aſsi lo hiziere, no ſerâ menor ſu galardon,

2.Tim.4.

porque le pagarâ nueſtro Señor el deſſeo q̃ tuuo de hazer eſſe Conuẽto, y tãbien la mortificaciõ q̃ padecio, en que no ſe hizieſſe, y la reſignaciõ de ſu volũtad en la diuina: que cierto nõ dexa de ſer muy buena mortificacion para vn alma q̃ deſſea agradar a nr̃o Señor, el ver q̃ no ſe pone en execuciõ, lo que deſſea para ſeruirle cõ mayor perfecciõ, y para la mayor honra, y gloria del Señor. Y deſengañeſe madre de vna verdad, que miẽtras en eſte mũdo eſtuuiere nũca le faltarâ cruz, ni ocaſiones hartas de mortificarſe, ſepa ſe aprouechar dellas: porq̃ como dixo el Apoſtol por muchas tribulaciones nos cõuiene entrar en el Reyno de los cielos, que por aqui entrarõ los que aora eſtan gozãdo de aquellos bienes ineſtimables: donde plegue a la infinita bõdad nos veamos todos amẽ, y ſea antes oy que mañana. A todas eſſas ſieruas del Señor dè V.R. mis encomiendas, y les pida q̃ me encomiendẽ a nr̃o Señor Ieſu Chriſto, &c.

EPISTOLA LXXVI.

Eſcrita a vna perſona: en que le dize, quan gran yerro es anteponer las coſas corporales, y terrenas, a las eſpirituales, y celeſtiales. Dize que eſtà el mũdo tan lleno de mentira, y de injuſticia, que no ſabe como no huyen todos del. Dizele quan poco caſo deue hazer deſta hõra mundana, y que lo mejor es dexallo todo en las manos de Dios: que trate de ſer bueno, que Dios le darà lo que mejor le eſtuuiere.

SI Como nueſtro Señor Ieſu Chriſto mẽ dâ los deſſeos de que ſean muy agradables a ſus diuinos ojos todos aquellos a quiẽ tratò, le pudieſſe yo ayudar alguna coſa en orden a q̃ conſigã vn biẽ tã grãde, creo que cõ ſu diuino fauor no me quedara coſa por hazer, q̃ yo pudieſſe ſin ir cõtra las obligaciones de mi propia profeſsion. Pero conſuelame mucho el ver que el dar eſta ayuda eſtâ a cargo de mi Señor Ieſu Chriſto; el qual infinitamẽte mas ama a ſus criaturas, q̃ las aman todas quãtas el ha criado. Y aſsi mi hermano no tiene ſino llegar cõ ſu cãtaro a la fuẽte por agua, y hẽchirlo haſta arriba. Bẽdito ſea tal Señor, y bẽditas ſean ſus amoroſiſsimas entrañas; q̃ cierto no ſe, que nos hazemos, quando a tal Señor no amamos, ni para q̃ queremos la vida, ni quã to tenemos, ſino para emplearlo todo en ſu ſãto ſeruicio. Dichoſos los que ya eſtan gozãdo de Dios, que viuẽ para ſolo Dios, amandole, contẽplandole, y gozãdole, eſtando todos vnidos, y trãsformados en Dios. Ha q̃ es baſura, y eſtiercol todo eſto de acâ, no lo conocemos; y por eſto no huymos dello. Oque laſtima, ycõ paſion es vernos ocupados en coſas tan valadies, y tan vanas como ſon las de la tierra, pudiẽdo contẽplar, y gozar de las del cielo; quẽ ignorãcia viuir vida carnal, y ſenſual; pudiendo viuir vida eſpiritual, y racional. Ha nos dadó Dios eſte tiẽpo, para que en el lloremos nr̃os pecados, y ſatisfagamos por ellos, granjeemos virtudes, y deſarrayguemos vicios; amemos a Dios, crezcamos en merecimiẽtos, y ganemos muchos grados de gloria, librãdonos de las penas del infierno. Y ſiendo eſtas coſas de tanta ſuſtãcia, y que tanto nos va en ellas, dexamos paſſar el tiempo, perdiẽdolo, y ocupandolo en adquirir bienes temporales, que no ſon ſino eſpinas, y en darnos à deleites, que no ſon, ſino carne podrida, y en buſcar honras mundanas, que no ſon ſino humo, ayre, o por mejor dezir donayre. Mas quã burlados nos hallaremos en la hora de la muerte, bacios de todo bien, y llenos de todo mal: pues de que nos ha de ſeruir entõces todo aqueſto ſino de pena, y torméto? Ea mi hermano, no pierda tiẽpo, procure v.m. hazer quanto pudiere por ſu Dios. Haga aora lo que quiſiera en aquella hora auer hecho, aficioneſe a nr̃o Señor Dios, y a todas las coſas de ſu ſanto ſeruicio: hagaſe fuerça, y abrazeſe con el padecer, y con la cruz, que nr̃o Señor le embiare, lleuandola cõ paciẽcia, y con alegria: la dificultad eſtâ en los principios; que luego Dios la endulza: dichoſa amargura la dela cruz del Señor, que tã dulce dexo dexa: dichoſo padecer por Dios, que ſe remata cõ ver, y gozar de *D*ios. Suſpire v.m. ſiempre por ſu patria, y viua aqui como eſtrangero, y peregrino, ſu cõſuelo ſea hazer la voluntad de Dios: ſiẽpre mire, que es lo que quiere *D*ios de ſi; y eſſo haga con la mayor perfecciõ que pudiere: nũca gaſte mucho tiẽpo en coſas temporales, y corporales, ſino ſolo lo neceſſario para ſuſtẽtar la vida, y para cũplir cõ las obligaciones de ſu eſtado: y eſto porq̃ *D*ios lo quiere. Aya toda limpieza, y pureza en el hõbre interior, y tãbiẽ en el exterior, q̃ quiẽ ſirue a vn *D*ios tã gran Señor, muy limpio ha de eſtar en todo. Creame v.m. q̃ es mucho lo q̃ alcãça de Dios vn bueno, y q̃ cõ mucha facilidad alcançan los juſtos para el tal qualquiera coſa de nr̃o Señor, y por el contrario, tapan mucho los oydos de Dios la mala vida de aquel para quien ſe pide, ſi ya no es que

la

la mala vida es paſſada,y eſtâ ya conuertida en buena, que en tal caſo muy liberal ſe mueſtra nueſtro Señor, como lo vemos en lo que hizo el Padre con ſu hijo prodigo: es poſsible, que no viuieran los hombres en verdad? Que cierto me parece eſtâ todo lo deſte deſuenturado mundo lleno de mentira,y de injuſticia: y aſsi todas las coſas las veo trocadas, y fuera de ſus lugares,y que no ay quien hable el propio lenguaje,vna coſa ſon los hombres en lo interior, y otra en lo exterior, todo es mentira. Dize Dios bienauenturados los pobres: dizen los hombres bienauenturados los ricos,eſtâ no es mentira? Dize Dios bienauenturados los que lloran: dizen los hombres bienauẽturados los que rien,y ſe huelgan,y gozan de deleites. Dize Dios perdonad la injuria: dize el otro para eſta que me lo has de pagar. Dize Dios el camino del cielo es eſtrecho:dize el hõbre,grande es la miſericordia de Dios, quiero me holgar,y dar buena vida, que tambien me ſaluare por aqui. Si nueſtro Señor Ieſu Chriſto llegaſſe el dia de oy a eſſa plaça de Mexico, y viera tãtas mohatras,engaños,logros,y vſuras,no dixera aqui todo es mentira? Si llegara a las Audiencias, y oyera q̃ eſtan tomando juramento, y que dizẽ que juran a Dios, y a la cruz, que es aſsi; no dixerâ eſſa es mentira? Si viera a los Iuezes,que perdonan a los magnates,y los dexan viuir como quieren,y dizen que no todo ſe ha de lleuar por rigor,q̃ ſomos hombres,y q̃ ha de auer culpas; pero a los pequeñitos los caſtigan,y deguellan por quitame allâ eſſa paja,y dizen que ſe ha de hazer juſticia, y q̃ para eſſo les entregò el Rey la bara:no dixera eſſa es mẽtira? Si entrara en los cauildos Eccleſiaſticos, y ſeculares,y viera que cada vno eſtâ en ſu negocio, o en el de ſu pariente,o amigo, y que por aqui, o por alli procura lleuar el agua a ſu molino:y que en todo eſto dizen, que ſolo procurã el bien comun,y lo que conuiene al buen ſeruicio de la Igleſia, y al acertado gouierno de la Republica; no dixera todo eſſo es mentira? Si oyera los parabienes que ſe dan, y huelgome de que v,m.eſtè con ſalud,y el dezir que no ay tal Gouernador,y Oydor, &c. no dixera lo q̃ eſtos dizen es mentira?porque lo contrario ſiẽten, y aun dizen en auſencia;cada vno eſtâ en ſu negocio,y por aqui, o por alli procura lleuar el agua a ſu molino. Muy raros ſon los que ſiruen a Dios puramente por *D*ios,y por eſto ay tan pocos perfectos. O ſimplicidad Chriſtiana, y quan deſterrada te tienẽ los hombres de ſus coraçones. Cierto que vemos al mundo tal, que no ſe como cada qual no huye del, procurando ſaluarſe: pues vemos que la barca ſe vâ a lo fondo. Lo que me cauſa harta cõpaſsiões el oyr dezir â algunos que conocen ſer eſto aſsi;y con todo eſſo los veo metidos en el mũdo haſtà los ojos. Grã inſenſibilidad es porcierto hablar bien,y obrar mal,tener luz, y echar por el zenagal,y deſpeñadero. Para conocer la bõdad que ay en noſotros,yen los otros,mas hemos de mirar a las obras,que a las palabras, ſi vno no quiere engañarſe mucha diferencia ay de la luz a las tinieblas,viuamos bien, y amaremos la luz. Grãde paz ay en la buena conciencia: *D*ios nos libre de todo pecado, que cierto es vida peor que de galeote, la que trae vn pecador: eſpantome de que aya quien ſe ſaboree en vna coſa tan amarga como es el pecado: porcierto q̃ quando en el vuiera deleite eterno,lo auiamos de aborrecer, y huyr del mas q̃ del infierno,por ſer ofenſa de vn *D*ios tan bueno,quanto y mas ſiendo coſa tan amarga,y deſabrida. El verdadero,y ſuſtãcial deleite ſe halla en ſolo *D*ios, y en el cumplimiẽto perfecto de ſu ſantiſsima, y muy agradable voluntad, y aſsi no ay que tratar, ſino de ſeruir a *D*ios, y de agradarle, y contentarle, y viuir para Dios, y no para nos. Baſtanos Dios, todo lo demas vaya,o venga q̃ no importa,el que todo lo dexa por *D*ios,todo lo halla en Dios. Sin duda las coſas dela tierra ſon mejores dexadas,q̃ poſſeidas, y muchas vezes las da Dios a quien las ha de dexar por el: mas diſcretos ſon porcierto aquellos q̃ por Dios las dexã en vida, q̃ aquellos aquiẽ cõtra ſu volũtad ſe las quitã en muerte. A v.m.denle vn pũto mas de honra, y no tratẽ de darle đ comer, ni haziẽda, ni ſalud: ya le conozco, mortifiq̃ mi hermano eſte apetito,y põga toda ſu hõra en priuar cõ *D*ios,ſiendo ſu fiel ſieruo,y verdadero amigo. Y como dixo Dauid a Dios,muy hõrados ſon tus amigos: eſta es vna hóra q̃ dura para ſiempre, eſſa otra paſa tan preſto,como el ſer de vna poca de eſtopa,quãdo la hechan en vn gran fuego. Todo eſto le digo porq̃ no ſe mate mucho, ni le quite el ſueño,que es lo q̃ ſe negocia en Eſpaña, o que es lo q̃ vẽdra en la flota. Creame v.m. que es eſſo vna coſa que ſe ha encomẽdado a nueſtro Señor; y aſsi el harâ en ella lo q̃ mejor eſtuuiere a v.m. y el tiẽpo q̃ pierde con eſſos pẽſamientos,y vacilaciones, ganelo con amar mucho a *D*ios,y con dolerſe de ſus pecados,y con acudir al buẽ gouierno de ſu familia,encaminãdola a *D*ios: q̃ cierto eſto le ſerâ de prouecho, Dios ſabe el que,el como,y el quãdo,dexemos le hazer,q̃ es poca confiãça, y amor lo demas. Certifico de verdad a v. m. q̃ nunca ſus cauſas eſtarã tãbien pueſtas, como quãdo las puſiere con total reſignaciõ en las manos de *D*ios. Y creame q̃ ſi en eſtas manos las vuiera v.m.pueſto,ya eſtuuieran todas alcançadas para biẽ de v.m. Bien creo que las pone en las manos de Dios; pero eſſo es ſin reſignacion, queriendo que *D*ios quiera, y haga lo que v. m. quiere. Bien ſe que *D*ios quiere que le pidamos:

aſsi es la verdad ; pero las coſas de ſuſtancia, como ſon las que dixe arriba abſolutamente, y eſtotras de aca abaxo, eſtotras que no ſon mas que accidentes condicionalmente, ſi el viere que conuiene a ſu honra, y a nueſtra ſaluacion. Mi hermano viua bien en gracia, y amiſtad de Dios, ſi deſſea que todas ſus coſas eſten debaxo del amparo, y proteccion de Dios: que cierto no ay coſa que aſsi tape a Dios los oydos para nueſtras peticiones, como nueſtros pecados; y de mi ſè dezir, que quiſiera mas pedir cien coſas a Dios para vn amigo ſuyo, que vna ſola para vn ſu enemigo: que quando pido para vn bueno, me parece que la bõdad de aquel para quien ſe pide lo tiene ya alcançado. Es gran coſa ſer vno que pretende benemerito, y tener las partes neceſſarias para lo que pretende, y el ſer benemerito para con Dios, conſiſte en ſer muy amigo ſuyo, el ſer agradable a ſus ojos, y el emplearſe todo en ſu ſeruicio, que a eſte tal luego ſe le da lo que pretende, ſi le eſtâ bien, que ſino el no lo quiere, y juntamente las partes neceſſarias para lo que pretende, ſino las tiene. Todo eſto he dicho a v. merced, para que trate de agradar a Dios, y de tener el alma limpia: que Dios tratarâ de hazer lo que a v. m. en todo le eſtuuiere mejor. Sepa v. m. que quanto Dios quiere haze en el cielo, y en la tierra, y que no ay quien pueda reſiſtir a ſu voluntad, y que por donde procuran los malos abatir al bueno, por eſſe miſmo camino le lebanta Dios mas. Calle el bueno, que Dios peleará por el: y eſto mi hermano no es pedir milagros, ſino hazer lo que Dios nos manda que hagamos, yo no quito aqui las diligencias humanas, ſino digo el cimiento, ſobre que han de eſtribar, y a la verdad digo las diligencias, que ſe han de hazer con Dios, que las que ſe han de hazer con los hombres, allâ las enſeñarân, que eſtas mejor las trazarân los que eſtan en el ſiglo, que los que viuimos en el yermo. Se dezir a v. m. que en todo lo deſſeo bien, y lo pido para v. merced a nueſtro Señor, y lo continuare. El bien que yo para mi deſſeo es agradar, ſeruir, amar, y contentar a mi dulce Ieſus, que lo que es el ſuſtento eſpiritual, y corporal para mis hijos el nos lo embia entre eſtos riſcos, y peñaſcos, donde viuimos harto mas contentos, y pacificos porcierto, y aun mas hartos que vueſſas mercedes.

EPISTOLA LXXVII.

Eſcrita a vna Religioſa que eſtaua con mucha pena acerca de ſu ſaluacion. Dizela que el tiempo que gaſta en penſar ſi ſe ha de ſaluar, o no, lo gane con hazer obras para ſaluarſe, y que obras han de ſer eſtas, y como ſe han de hazer, y como ſe ha de auer en las ſequedades, y como para alcançar lo fino del amor conuiene padecer mil tribulaciones. Dize como el amor es facil; pero el camino para alcançallo dificultoſo, y del fin con que ſe han de tomar los guſtos eſpirituales. Aconſejala a que tenga mucha fe, y amor a ſu Prelada, y dale algunos auiſos q̃ guarde en la Religion.

LA Luz, y amor de nueſtro dulciſsimo, y amoroſiſsimo Redentor Ieſu Chriſto ſea ſiempre en el alma de V. R. para que alumbrada con eſta diuina luz, y encendida con eſte celeſtial fuego, viua para ſolo Dios, oluidada de ſi miſma, y ocupada en ſolo contemplarle, amarle, y agradarle. Dizeme madre en ſu carta, que eſtâ con mucha pena, acerca de ſu ſaluacion: mire el tiempo que gaſta, o pierde en penſar ſi ſe ha de ſaluar, o no; ganelo en hazer obras para ſaluarſe, que eſto le ſerâ de prouecho: porque ſin duda ſi las hiziere ſe ſaluarâ. Lo que nueſtro Señor ha encargado a V. R. es, que le ſirua, y ame, y que guarde ſu profeſsion con toda perfeccion. Haga V. R. eſto, que ſi lo hiziere Dios harâ lo que eſtâ a ſu cargo, que es darle ſu gloria. Porcierto debria V. R. eſtar contentiſsima, de que ſu ſaluacion eſtè en las manos de Dios, no eſtuuiera ella ſegura, ni tan guardada, ſi eſtuuiera en las manos de V. R. Digame que hiziera, ſi ſu ſaluacion eſtuuiera en ſus manos? Padre echarame a dormir: porcierto diera V. R. de eſſa manera muy buena cuenta de ella:

Padre

Padre hiziera muchas buenas obras por Dios, y amarale con todo mi coraçon, y para mi no vuiera otro bien, ni otro gozo, ſino Dios: pues haga eſſo agora V.R. y ſe ſaluarâ. Mire madre, ſi deſſea ſaluarſe; ſepa que para eſto no le pide Dios coſas, q̃ no pueda hazer, ni coſas muy extraordinarias: lo q̃ le pide es, que las coſas que haze las haga bien hechas, y puramente por amor, que ſi reza, que reze bien, que ſi obedece, que obedezca bien, que ſi haze actos de humildad, que ſe hagan con humildad; y aſsi en todo lo demas. No viua deſcontẽta, ni ſe quexe de trabajos, trate de lleuarlos con paciencia, y alegria por amor de Dios, que eſto le ſerâ de prouecho. Siga en quanto pudiere ſu Comunidad, y huya de amiſtades particulares cõ las de dentro, y con las defuera. Eſtè ſiempre que pudiere delante del ſantiſsimo Sacramento, que con eſto gana mucho vn alma: y no ſe quexe V.R. de ſi padece ſequedades, o no; trate la nueſtro Señor como el fuere ſeruido, que de qualquiera manera eſta muy bien a V.R. Trate al Señor con todo amor, y reuerencia, que eſto eſtâ a cargo de V.R. Si V.R. dize que es mala, y pecadora: huelgueſſe de que la trate el Señor, y la caſtigue como a mala, y pecadora, que eſto de quexarnos temo que muchas vezes naze de falta de conocimiento propio. No eſtâ la perfeccion en eſta vida en tener guſtos, y regalos ſenſuales, o eſpirituales, ſino en el cũplimiento perfecto de la diuina voluntad, y en amar, obrar, y padecer con toda pureza, y limpieza: ſi recibimos los bienes de la mano del Señor, porque no recebiremos los males? Por cierto para quien de verdad ama, el mayor padecer es el no padecer. Sin duda es vida ocioſa la q̃ no lleua cruz de Ieſu Chriſto. Mucho acõpaña el padecer aquien de verdad ama a Dios. Lo que V.R. ha de hazer quando ſe viere ſeca, es mirar muy bien ſi ha dado alguna ocaſion, con algunas culpas para la tal ſequedad, y ſi hallare que la ha dado, peſarle mucho dello, y pedir a nueſtro Señor perdon, y agradezcale el caſtigo, proponiendo de veras la enmienda de la vida. Creame que con vna lagrimita, ſalida de vn coraçon contrito aplacarâ al Señor, y le quitarâ todos los enojos que cõ V.R. tuuiere: porq̃ es cierto nouiliſsimo, y deſta manera ſele conuertirâ la ſequedad en conſuelo. No dexe V.R. de tratar algun Confeſſor docto, eſpiritual, temeroſo de Dios, y prudente, con quien comunique ſu interior, cuyo parecer ſiga, y ſi no lo pudiere comunicar amenudo, que eſto no es neceſſario, ſea algunas vezes, o quando ſe ofrecierẽ algunas coſas de conſideraciõ de nueuo, y en caſo que no lo pueda V.R. comunicar, mire la Religioſa mas prudente, y experimentada, y ſierua de Dios de ſu Conuento, y comuniquela, y ſi la Prelada fueſſe tal, eſſa ſeria la mas apropoſito por juntarſe a lo dicho el eſtar en lugar de Dios, que peſa eſto mucho: y comuniquela, y ſiga ſu parecer, aunque ſea contrario al de V.R. Y aprouecheſe tambien de algunos libros eſpirituales que lea, y ſobre todo pida a nueſtro Señor, luz para acertar con ſu mayor agrado, y contentamiento, que fiel es para todos los que le llaman. Yexciteſe mucho en actos interiores, y exteriores de virtudes, porque amor ſin eſte exercicio de virtudes es poco ſeguro. Cumpla con toda perfeccion lo que prometio a Dios el dia que profeſò, y todos los eſtatutos de ſu Religion, y ponga toda ſu felicidad en que lo que hiziere vaya bien hecho por puro amor de Dios, y con vn afecto muy encendido de agradarle en ello, que cierto eſte deſſeo de agradar a Dios nos auia de conſumir la vida. Dè buen exemplo a ſus hermanas, y ſea muy callada, y quando la obediencia, o caridad no lo demandare, no ande notando las faltas, que ſuelen faltar en eſto las que no miran las ſuyas propias. Lo que le ſerâ de prouecho es el mirar las virtudes de ſus hermanas para imitarlas. Siẽpre apoye lo que fuere mas virtud, y perfeccion. No ſea peſada en ſu Comunidad, ſea dozil, y dexeſſe gouernar con facilidad de ſu Prelada. Tẽga vnas entrañas abraſadas en caridad para con todas. Todo ſu regalo ſea tratar, y comunicar con ſu Dios con todo reſpecto, y reuerẽcia. Temale ſiempre con temor filial. No ſe derrame por las coſas deſta vida, y viua muy contẽta con ſu eſtado. Sienta ſiempre baxamente de ſi, y de todas ſus coſas, que para ſentir altamente de Dios es eſto neceſſario. Tenga por tiempo perdido el que no empleare en el ſeruicio, y contentamiento de ſu Dios. No ſe buſque aſsi en lo que hiziere, hablare, o deſſeare, ſino a ſolo Dios: pongale por blanco de todas ſus acciones, y ſepa padecer con ſilencio, paz, y eſperanza, que me parece eſtâ V.R. en eſto falta. Coſa es de ver eſte amor propio el gran daño que nos haze, y quãto enſucia las buenas obras, no nos ſabemos mortificar, y por eſto no ſabemos amar a Dios. Creame V.R. que ſi hemos de alcançar lo fino del amor de *Dios*, que nos conuiene padecer mil tribulaciones, y fatigas. Poco ſabe porcierto de amor, quien no ſabe de dolor. Para eſta vida mas vale vna dragma de padecer, que vn quintal degozar. Prieſſa madre que nos queda poco tiempo, y falta mucho por andar, lo que agora pudiere hazer, o padecer por Dios no lo dexe V.R. para de aqui a vn rato, q̃ eſte dilatar plazos, es cauſa que ſe dexen de hazer muchas buenas obras. Precieſe mas de obrar, que de hablar. Nunca ſe cãſe de ſeruir a nueſtro Señor por muchas contradicciones, y dificultades que en eſto ſe le ofrezcan, q̃ Dios la ayudarâ, y ſacarâ de todo con bien. De tra-

ba-

bajos que han de tener fin, no ay que hazer mucho caso, siruase Dios que todo lo demas de muy poca importancia nos es. Sepa V.R. que es gran cosa el gozar de Dios para siempre, y assi por mucho que se padezca, todo es nada a trueque de alcançar vn bien tan inestimable. Bendito, y glorificado sea nuestro dulcissimo, y amorosissimo Redemptor Iesu Christo, y conocido, y amado de todas sus criaturas, sin que quede alguna, que no se deshaga en sus diuinos loores, y alabanças, ensalçando la infinita bondad, omnipotencia, y nobleza suya; que cierto es dignissimo nuestro Dios, y Señor de todo loor, y alabança, y de lleuarse tras si los ojos, y los coraçones de todos, que entonces estarân ellos en su centro, y en su verdadero descanso, porque a la verdad no ay donde ellos se puedan cebar, y hartar, sino en su vnico bien, y gloria, que es Dios. Dese priesa madre a aficionarse a su Dios, y verâ, y experimentarâ quan suaue, y quan bueno es Dios, para todos aquellos que le aman con limpio, y recto coraçon, busquelo, llamelo, temale, reuerenciele, siruale, amele, y ponga todo su coraçon, y toda su confiança en el, enseñese ha hazer aqui lo que ha de hazer eternamente en el cielo, que es amar a Dios, gozarse en Dios, y tener vn querer, y vna voluntad con Dios, y creame que no tiene esto dificultad, antes el amar a Dios es cosa mas facil, mas dulce, y mas prouechosa, y mas buena de quantas se pueden imaginar: bien es verdad que para amar a este vnico, y sumo bien, es necessario aborrecer todo lo que de su amor nos aparta, y la dificultad en este aborrecimiento està: pero sin duda todo lo puede vna alma determinada a querer a su Dios, en aquel que la conforta, que es el mesmo Dios. Viua en este mundo como estrangera, y peregrina, y tenga su habitacion, y conuersacion en el cielo, que sin duda es gente mas noble, y mas buena la de allà que la de aca, y pegarsenos han muchas cosas buenas de tratarlos, tengamoslos por amigos, y señores, y encomendemonos en sus intercesiones, que es mucho lo que pueden con Dios, y grande el amor que tiené a sus verdaderos deuotos, que los tratan, y comunican. Los ratos que V.R. se pudiere recoger a tratar a solas con su Dios, recojase, y aunque sienta alli tentaciones, y sequedades, no por esso dexe sus exercicios espirituales. Procure sacar de ellos desengaños de verdades, y exercicios de virtudes, y conformidad con la voluntad de Dios mas que deuoció sensible. Quando nuestro Señor le diere esta, tomela, y aprouechese de ella, para desaficionarse de los gustos de la carne, y aficionarse a los del espiritu: pero no es ella el principal efecto de la oracion, sino los que he dicho, porque sin duda la sustancia del amor, mas està en efectos, que en afectos. Tome todo lo que nuestro Señor le embiare, con hazimiento de gracias, sea dulce, ò amargo, honra, ò deshonra, que sin duda las tribulaciones venidas de la mano de Dios, son mas dulces que la miel, quanto y mas que sean dulces, òque sean agrias, lo que Dios nos dà, es lo que mas nos conuiene, y basta que sea lo que Dios quiere, para que nosotros estemos con ello contentissimos. Algun dia conoceremos con claridad esta verdad, y este serâ quando en todo buscaremos el maior agrado, y contentamiento de nuestro Dios, y Señor. Viua ya para solo Dios, trueque con Dios, dese V.R. a Dios, que Dios se darâ a V.R. Dese priesa a ganar el cielo, que se le va passando la vida, y de essa poquita que le queda depende vna eternidad. Trayga delante de sus ojos este, que serâ de mi, quando parezca delante del tribunal de Dios, si seré trigo para el granero del cielo, ò paja para el horno del infierno? Quanto hiziere, hagalo con este fin de dar gusto a nuestro Señor, porque sin duda no ay obra pequeña, à la qual se junta agrado de Dios, ni obra grande, de la qual se aparta el agrado de Dios. Aunque si V.R. quisiere vna regla breue, y compendiosa para no errar el camino del cielo, sea muy obseruante de su propia profesion, y tenga mucha fè con su Prelada, acuda a ella con todas sus dudas, y necesidades espirituales, y corporales, con confiança de que por esse medio la enseñarâ, y remediarâ nuestro Señor, pues la tiene puesta en su lugar, y nos manda que en todo la obedezcamos, lo que no fuere contra su santissima voluntad, y no aya miedo se pierda por aqui. Y mas digo a V.R. que nunca alcançarâ verdadera paz de alma, hasta que haga esto, que aqui le digo. Dios la libre de qualquier repugnancia con su Prelada, que es vna carcoma que poco a poco yrâ royendo todo su aprouechamiento. Hasta oy he visto alma alguna aprouechada en la Religion, sino es la que camina por este camino real de la santa obediencia, y tiene mucho amor, y fè para con su Superiora. El nos ha enseñado este camino, seguramente lo podemos seguir. Y demas desto ya he escrito a V.R. que mire en su Monasterio las Religiosas mas obseruantes, y perfectas, aunque no sean conformes a su condicion, y espiritu; y procure tratar con ellas algunas vezes cosas santas, y espirituales, que no desampara Dios tanto a vna Comunidad Religiosa, que no tenga en ella algunas almas santas, con quien se puedan tratar cosas santas. Y si V.R. se mortificare en tratar con ellas, mortifiquese muy en hora buena, pues no ay en esso perdida alguna, sino mucha ganancia: haga esto, y verâ quan presto se siente quieta, y consolada. Ponga toda su felicidad en el exercicio de las virtudes, y en la propia morti-

mortificacion, y no en gustos, ni en regalos sen suales, è interiores. Sienta de si muy baxamente, y pongase debaxo de los pies de todas sus hermanas, teniendolas por mejores que a si: procure seruirlas a todas en lo que no fuere contra el gusto de nuestro Señor, y si se tiene por mala, desee ser tratada como tal, que en esto está la verdadera humildad. No se quexe con facilidad, sino sepa padecer a sus solas con alegria, y consuelese con que Dios está mirando todo quanto haze, y quanto padece por su amor. Cierto creo no es tanto lo que padecemos, quanto nosotros lo hazemos con el mucho amor propio con que nos amamos, a la verdad todo quanto padecemos son nonaderias: mire lo que padecieron las almas santas, que agora estan gozando de Dios, y por ay conocerá esta verdad. Mientras no se gloriare v.m. en las tribulaciones, no alcanzará lo fino, y acendrado del amor. Busque a Dios en los trabajos, si lo quiere hallar presto, entiẽdo le he ya escrito que vale mas en la escuela del amor vn tantico de padecer, que muy mucho de gozar. Sepa V.R. que por muchas tribulaciones nos cõuiene entrar en el Reyno de los cielos, por esso tẽga buẽ animo, y entienda que a buẽ bocado buẽ gusto. Siẽpre adelante rompiẽdo por dificultades venciendose assi misma, siruiendo a nuestro Señor con tan alegre rostro en el tiempo de la sequedad, como en el de la deuocion, y consuelo. No sea pesada a sus hermanas para que assi las pueda atraer a Dios. No crea a todo espiritu porque satanas se transfigura en Angel de luz. Mucho quieta, y consuela la verdadera humildad a vna alma. No viua V.R. para si, sino para Dios, siempre desseosa de agradarle, y dè parecer bien a sus diuinos ojos. Apetezca que nadie haga caso de V.R. sino que la dexen aî oluidada en vn rincon. Ya le he dicho que no haga grande estima de sus cosas, sino entienda que todas sus hermanas son muy mejores, y la lleuan muy grandes ventajas. Halleſe muy sola todo el tiẽpo que no padeciere algunos trabajos, o contradiciones, porque a la verdad el alma que ama a Dios, mucho siente, que no se le ofrezcan ocasiones de padecer por su Dios, en que le pueda mostrar el amor q̃ le tiene. Para esta vida, ni quiera Christo sin cruz, ni cruz sin Christo, mientras mas, y mejor padeciere por Dios, mas agradable serâ a los ojos de Dios. Nunca se canse de bien obrar, ni de padecer, que con esto ha de enriquezer su alma, la qual plegue a su diuina Magestad lleuar consigo a su gloria, acabada aquesta trabajosa peregrinacion,

Amen.

EPISTOLA LXXVIII.

Escrita a vna Religiosa. Dizele quan prestas son las almas, que de verdad aman a Dios, en acudir a todas las cosas de su seruicio, y que en auiẽdo amor de Dios en vna alma al punto obra mil marauillas por Dios, y como todo es nada quanto acà se puede padecer, atrueque de gozar de Dios. Dize en que se conocerá si vna alma ama à Dios, y que lo que Dios quiere es amor cõ obras, y obras con amor; y dale algunos auisos para alcançar la perfeccion.

NVESTRO Dulcissimo, y nouilissimo Redentor Iesu Christo, abrase el coraçon de V.R. en su purissimo amor, para que assi apartado de todo lo que no es Dios, o para Dios, se vaya cada dia mas conuirtiendo en amor: y este amor le haga salir de si, y acudir cõ grã presteza, y volũtad a todas las cosas d su sãto seruicio. Creame madre, que assi como el fuego es presto, y facil en sus operaciones, assi las almas que de verdad aman a Dios, han de ser viuas como el fuego, prestas, y faciles para todas las obras del seruicio de Dios: *Lampades eius, lampades ignis, atque flammarũ*: sus lãparas dezia la Espo sa en los Cantares sõ de fuego, y de llamas. Las lamparas de Iesu Christo son las almas puras, y abrasadas en su diuino amor, que estas son las que alumbran este Templo soberano de la Iglesia Catolica: y estas dize que son lamparas de fuego, y de llamas, porque son prestas en el seruicio de Dios, como fuego, y llamas: *Lampades eius* (dize otra letra) *lampades ignis, atque scintillæ alatæ*; sus lamparas son de fuego, y son zentellas con alas, porque arden en fuego de amor de Dios, y buelan en su seruicio, que auiendo amor de Dios en el coraçon; luego acude con presteza a todo lo que es gusto, y voluntad de Dios. El santo Profeta Isaias, dize, que vió a los Serafines, que son los Angeles mas encendidos en amor, que ay en el *Cant.* 8.

cielo

cielo a cada vno con ſeis alas, a los demas con dos los ſuelen pintar, y a los Serafines, que ſon amor puro con ſeis: y todo para moſtrar que quien ama a Dios, buela en ſu ſeruicio. Y aſsi dize ſan Ambroſio, la gracia del Eſpiritu ſanto no ſabe que es pereza: el alma que tiene amor diuino, vn punto no eſtâ ocioſa, ni empereza en acudir a Dios, y en ſeruirle. Eſtando el Patriarcha Abrahan a la puerta de ſu caſa, apareciole Dios, y aſsi como le vido, dize la Eſcritura, que corriò, y lo adorò, hincadas las rodillas en tierra, y para darle de comer, boluiò con preſteza a ſu caſa, mandò a Sarra ſu muger q̃ hiziesſe pã, y dixole date prieſa. Valgame Dios, y que prieſa es eſta? es que tenia Abrahan a Dios delante, y como tenia fuego de amor de Dios en el alma, haziale ſer centella con ala, y que con preſteza acudieſſe al ſeruicio de Dios, y a cumplir con ſu muy agradable voluntad. Creame V.R. que en prendiendo en vna alma eſte fuego del diuino amor, al punto le haze hazer mil coſas en el ſeruicio de Dios. Pienſa V. R. que muchas Religioſas pudieran hazer lo que hazen, ſi Dios no las vuiera dado eſte diuino fuego de amor ſuyo? Verâ V.R. en ſu Monaſterio vna Religioſa regalada, que en ayunando vn dia, cae mala del eſtomago, y ſi ſe leuanta vna noche a maytines, le dan luego vayos de cabeça. Dele a eſta tal el Señor ſu diuino amor, verâla luego hazer V. R. mil marauillas, mil abſtinencias, mil obras de caridad, mil vigilias, y mortificaciones, ſeruir a las enfermas, y a todas ſus hermanas ſin caer mala, antes engorda con los trabajos, con las penitencias, con las mortificaciones, y con las vigilias: luego acude con grandiſsima preſteza, y ligereza a todas las coſas del ſeruicio de Dios.

Iſai. 59. *Quaſi fluuius violentus quem ſpiritus Domini cogit*, dize el ſanto Profeta Eſaias, vn rio que va por ſu curſo, y corriente natural, y por la madre ya hecha, y acoſtumbrada en vnas partes va ancho, y en otras angoſto, en vnas hondo, y en otras baxo, va con ſu manſedumbre ſin hazer daño: pero Dios nos guarde de que vẽga vna auenida, y de que ſalga de madre, y vaya con impetu, y violencia, que ni dexa preſa, ni molino, ni batan, que todo no lo lleua, y derriba, todo lo allana con la furia que lleua: aſsi es vn alma antes que el Eſpiritu ſanto, antes que el amor de Dios la mueua, y la menee, verlahemos tan eſtrecha, tan flaca, y tan para poco, q̃ dirâ por ſu flaqueza no puede ayunar, ni comer lo que dan a la Comunidad, ni leuãtarſe a maytines, ni hablar a quien le dixo vna palabra de diſguſto, &c. pero toque eſte fuego del diuino amor en eſta alma, al punto la verâ ſalir de madre, y darâ de mano con gran gozo a la flaqueza, a la honra, al deleyte, y lo pondrâ todo debaxo de los pies por Dios, y harâ otras mil hazañas, y marauillas, y obras prodigioſas, que con ſer contra la inclinacion natural deſta tierra peſada deſte cuerpo, la fuerça del amor diuino la haze hazerlas. Pareceme que eſto es lo que ſuele acontecer muchas vezes: que la tierra ſegun ſu natural, è inclinacion, ſiempre quiſiera eſtar vna con otra junta, y apretada, y tupida, y no leuantarſe jamas acia el cielo, ſino yr acia abajo a ſu centro: mas ſi acaſo ſe encierra en la tierra vn poco de fuego, como ſe vè en la poluora, con vna preſteza, y violencia terrible, haze a la tierra que ſalga de ſu paſo natural, y leuantandola por los ayres acia el cielo la rompe, y abre por mil partes, y deshazela por ſubirla a ſu eſfera, que es junto al cielo: aſsi el cuerpo del alma, donde prende el fuego del amor diuino, tierra es, y de ſuyo inclinada a la entereza del regalo, y a los deleytes, y guſtos de la tierra, y de los ſentidos: pero como tiene dentro de ſi encerrado el fuego del amor diuino, eſte le haze que contra ſu natural inclinacion ſe leuante al cielo, y ſe deshaga con ayunos, cilicios, y penitencias, todo por ſubir a ſu centro, que es Dios, por amar a Dios, por ver a Dios, por gozar de vn bien tan inmenſo, è ineſable, como es Dios: y aſsi dize ſan Aguſtin, que ſi fuere neceſſario que cada dia padecieſſemos tormentos, y aun ſufrir por mucho tiempo el infierno, para poder alcançar el amor, y gozar de Dios, todo eſſo auiamos de padecer con muy alegre roſtro. Pongan pues los demonios ſus aſechanzas, y aparejen ſus tentaciones, los ayunos quebranten el cuerpo, los cilicios laſtimen la carne, los trabajos agrauen, las vigilias enflaquezcan, diga de mi aquel, inquieteme el otro, el frio me trayga encogido, el calor abraſe, la cabeça duela, el pecho arda, el eſtomago tenga dolor, el roſtro ſe amarillezca, eſtè yo todo enfermo, acabeſe mi vida en dolor, y mis años en gemidos, entre podre en mis hueſſos, y hierua debaxo de mi, con tal que yo alcançe a Dios, con tal que yo le ame, y le goze. Ea madre deſe V. R. prieſa a buſcar a Dios, a buſcar ſu diuino amor, y ſi lo quiere hallar, no le buſque con la Eſpoſa en la cama, con los regalos, con los deleytes, ni el buen tratamiento de ſu cuerpo, que ſi aſi le buſca, yo le aſeguro que no le halle: buſquele en los trabajos, en las penitencias, en las vigilias, en las mortificaciones, y en la cruz, y padecer, y en los actos de verdadera humildad, que aqui le hallarâ. O que gran coſa es Dios, prieſa a buſcarlo con veras, y a dexarlo todo por el, que cierto viue muriendo la Religioſa, que no lo dexa todo por gozar del dulciſsimo amor de ſu diuino Eſpoſo. O, y que cielo nos perdemos en la tierra, dexemoslo todo por el todo, y hallarlohemos todo en el todo: baſtanos Dios, y como ſi baſta. Viuamos en fè, en verdad, y en caridad

ſi queremos no errar el camino, que lleua a la eterna bienauenturança, quien eſtâ en caridad eſtâ en Dios, y Dios eſtâ en el, de poco prouecho nos ſon las obras que hazemos, ſino van hechas con amor, y por amor de Dios, y ya que es poco lo que por amor de Dios hazemos, vaya todo puro, y limpio, y de modo, que agrade a los diuinos ojos. Acompañe V.R. ſu amor con obras, quiero dezir, que no ſea amor ſeco, y de ſolas palabras, ſino meta el amor de Dios, en la humildad, en la mortificacion, en la obſeruãcia regular, en el dolor d̃ pecados, en la penitencia, en los actos interiores, y exteriores de virtudes, y en hazer, y en padecer mucho por Ieſu Chriſto. Ha que el amor de Dios, que eſtâ acompañado de mortificacion, de penitẽcia, y de humildad es ſeguriſsimo. Quiere V. R. ver, o por mejor dezir, quiere vna ſeñal para conjeturar, ſi ay en ſi verdadero amor de Dios, &c. pues mire ſi junta lo alto con lo baxo; hazela Dios muchas mercedes en la oracion, dale algun conocimiento de ſi, de ſu grãdeza, de ſu bondad, de ſu hermoſura, y nobleza, dale alguna zentella de ſu amor, parecele que eſtâ con grande paz, y quietud? mezcla V. R. eſto con vn profundiſsimo conocimiento de ſu miſeria, de ſu flaqueza, y ingratitud, y maldad, y con vn entrañable aborrezimiento propio, y con vn cuydadoſo miedo, y rezelo? ſeñal de verdadero amor de Dios. Leuantaſe por los ayres con muy alta contemplaciõ, guſtando ſolamente de ella? Ocupaſe tambien en obras actiuas, quando la caridad, o la obediencia, y la propia profeſion lo manda? ſeñal de verdadero amor de Dios. Hala dado guſtos, y rega los eſpirituales? junta a eſto pobreza, y deſnudez interior, cilicios, ayunos, diciplinas, mortificaciones de los ſentidos, contriciõ, dolor de pecados, humildad, y otras obras de penitencia, y mortificacion? ſeñal de verdadero amor de Dios. No quiera V.R. ſolo tener lo grande, lo dulce, lo deleytable, lo guſtoſo, lo facil, y lo deleytoſo, del amor: y huyga de la contricion, del menoſprecio, y de la penitencia, y mortificacion. No tenga V.R. por verdadero amor de Dios, el que no junta el amor con el dolor, alegria con lagrimas, al conocimiento de Dios, con el conocimiento propio, y a la vida del eſpiritu con la mortificacion de la carne. Dize el Eſpiritu ſanto, que, *Extrema gaudij? luctus ocupat*, que los extremos del contento, y alegria, que la perfeccion del amor, y lo mas ſubido de la contemplacion, la ha de ocupar el llanto, las lagrimas, la contricion, la humildad, y la mortificacion: ſi ay verdadero amor, ha de auer junta de extremos. Eſta auia en ſan Pablo quã do dezia, *Viuo ego, iã non ego, viuit vero in me Chriſtus*, viuo yo, y viue Chriſto en mi. Pues tan diferentes vidas auia en ſan Pablo, vida de ſan Pablo, y vida de Chriſto? ſi, viuo yo para llorar mis pecados, para caſtigar mi cuerpo, para mortificar mis ſentidos, para negar mi propia voluntad, y para ſer abatido, y menoſpreciado, y atormentado, y finalmente para ſer la baſura, y la anathema del mundo: y viue Ieſu Chriſto para ſer glorificado en mi, para contemplar, y amar, y para gozar de bienes ineſtimables, quando contemplo, quãdo amo, y quãdo gozo, entonces viue Chriſto en mi, es todo Chriſto: no apropio a mi coſa alguna que eſſa es la vida que Chriſto viue en mi: empero quã do ayuno, quando lloro mis pecados, quando hago penitencia, quando eſtoy mortificado, y finalmente quando padezco perſecuciones afrentas, menoſprecios, tormentos, y dolores, entonces viuo yo miſmo. Y no carece de miſterio, que quando ſan Pablo dize viuo yo, añade luego, ya no yo, pues como dize que viue, y que no viue? Y aquellas lagrimas, aquellas priſiones, y carceles, aquellas anguſtias, y perſecuciones, aquellos azotes, y ayunos, no eran la vida de Pablo? Mire madre en quanto eran tormentos para el eran ſu vida, y en quanto procedian del amor de Dios, y eſtauan empapados en amor diuino, eran vida que viuia Chriſto en el. Ha madre, y como ſi entẽdieſſemos bien eſtas palabras de ſan Pablo, hechariamos de ver, como en eſta vida no ay amor de Dios, ſin dolor, contricion, ſin penitencia, ſin mortificaciõ, ſin tormento, y penas. Ay algunas almas que porque han leydo vn poco en ſanta Getrudes, o porque ſienten en ſi alguna ſuauidad, y dulzura, o alguna particular luz en el entendimiẽto, o porque con algunos actos de amor que hizieron, ſintieron alguna paz, y recogimiento en ſi, les parece luego que es caſo de menos valer, el llorar ſus pecados, el caſtigar ſu cuerpo con ayunos, diciplinas, y dura cama, el exercitarſe en actos exteriores de virtudes, el mortificar los ſentidos, el propio juyzio, y la propia voluntad, y el tratar de coſas humildes, y baxas: y que no ay ſino eſtarſe ſiempre en aquellos actos de amor, y en aquella ſuſpenſion, y abſtraccion de todo, y que en eſto es en lo que eſtâ el verdadero amor, porque en ello ſienten dulzura, y ſuauidad, y vna falſa ſeguridad. Creame V.R. que el verdadero amor de Dios ha de eſtar junto, y aun mezclado con coſas baxas, y humildes, y penoſas. Vn famoſo pintor, quando quiere pintar vna imagen muy hermoſa, y agraciada, y adornada de ropage muy claro, y viuo, lo que haze es echarle ſus ſombras, y obſcuros, para que parezca mejor; porque ſi eſto no hiziera, de ninguna manera pudiera ſalir el retrato acabado, y perfecto: pues aſsi para que vna alma ſea perfecta, y acabada, y para q̃ mas reſplandezca la hermoſura de ſu amor, es meneſter que tenga ſus ſombras, y obſcu-

Prou. 14.

Ad Gala. cap. 2.

ros,

ros,de contricion,dolor,de mortificacion, de penitencia, y de aborrezimiento propio. O y quan bien sale la hermosura del amor, en los exercicios de humildad,de mortificacion,y de penitencia, lleuase los ojos tras si, no solo los de sus hermanas, sino tambien los de Dios: el amor sin estas sombras, no suele ser amor de Dios,sino amor propio; de modo madre, que obras son amores,que no buenas razones. Pero ya he dicho, que hemos de hazer buenas obras; pero en ellas hemos de atender mas al amor,que a las mismas obras, de modo, que sea mas amar,que obrar,que vayan todas empapadas en amor,que la sustancia,el meollo, y tuetano dellas sea el amor: porque obras sin amor, no agradã a Dios cosa alguna,amor con obras,y obras con amor,es lo que agrada al Señor: por esto el alumbrado Dauid dezia: *Holocausta medulata offeram tibi:* Dios de mi alma yo os ofrecere holocaustos gruesos, holocaustos de tuetanos, de medula, de sustancia: fue dezir,no os ofrecere Señor obras, ni penitencias, ni actos de virtudes, vacios de amor, de deuocion,y de afecto, sino gruesos, llenos de amor,de aficion,de agrado, y de buena voluntad: porque la medula, el tuetano, y la sustancia de la buena obra, es el amor: y assi como no agradaria a vn Rey vn gran presente de huessos secos,o de auellanas, o nuezes vanas, y vazias: assi no recibe el Señor, las obras que se le ofrecen sin amor. O valgame Dios,y quãtos años de Religion,y quantas horas canonicas,y quantas penitencias, y quantas mortificaciones se han de ver perdidas, y sin premio alguno en el dia del juyzio; no mas de porque fueron hechas sin amor de Dios. Ea madre desse V.R. prieſa a ser santa, y â agradar a Dios con muchas buenas obras,conformes a su propia profesion, hechas con mucho amor de Dios. Mucho le ayudarã para esto el procurar en la oracion desengañarse con verdades, y el aficionar la voluntad a Dios,y a las cosas de su santo seruicio cada dia mas,y mas,y el irse desasiendo de criaturas,y de las cosas desta vida, que no la lleuaren a Dios, mucho haze quien por Dios se desasse de si misma, y de todo lo que no es Dios. Cierto que falta mucho que hazer,y el tiempo es breue, y nuestra tibieza, y pusilanimidad es tan grande, que si con animo no rompemos por dificultades, no haremos cosa que sea de prouecho. Comience V. R. y vera quanto le ayuda nuestro Señor: no comience por contemplacion,sino por mortificacion,no por regalos interiores, sino por penitencias corporales, no por hablar de Dios, sino por escuchar a Dios. Busque alguna buena guia prudente, experimentada,y temerosa de Dios q̃ la guie, y encamine por el camino de cruz,y abnegaciõ: comiẽce por donde comẽça rõ los Sãtos, si quiere acabar por dõde acabaron ellos. Viua sola en su Comunidad, quiero dezir,que siga la Comunidad; pero que huya de amistades, y familiaridades con personas particulares, aunque no por esto dexe de tratar algunas vezes cõ algunas almas espirituales,y santas algunas cosas de edificacion: porque destas tales conuersaciones, suelen las almas desseosas de su aprouechamiẽto sacar no poco fruto: y sobre todo trate siempre de conocerse a si misma, y de conocer a Dios, de aborrezerse a si misma,y de amar a Dios, que estas son las dos alas con que el alma buela a Dios.

Psal.65.

EPISTOLA LXXIX.

Escrita a vna persona: dize como para hallar a Dios se ha de buscar en el padecer, y que si cumpliere la voluntad de Dios, no le faltarà lo necessario para sustentarse; y que si esto no haze morira de hambre: persuadele a que haga verdadera penitencia por sus pecados: dale algunos auisos de bien viuir. Y concluye con dezir, de quanto prouecho es para el justo la tribulacion, y que si no es por ella, no ay entrar en el cielo.

NVESTRO Señor Iesu Christo dè a v.m. su diuina luz, y amor, para que en todo acierte con su mayor agrado, y contentamiento, y fortaleza para lleuar la cruz, que ha puesto sobre sus hõbros, que mientras estuuieremos en este valle de lagrimas, y lugar de destierro, es imposible viuir, ni estar sin ella, y quanto vn alma fuere mas amada del Señor, y escogida del para mayores grados de gloria: tanta serâ mayor la que lleuarâ: si bien es verdad, que suele su diuina Magestad facilitarla, y aun endulçarla. No nos tiene Dios aqui para gozar, sino para padecer; y es esto tanta verdad, que muchas vezes todo nos cansa, y enfada, y aun a nosotros mismos apenas nos podemos sufrir: como lo confiessa de si el santo Iob; para tales tiem-

pos es muy buena la paciencia, y conformidad cõ la diuina volũtad, y dexarnos eſtar en Dios con vna humilde inclinacion, y ſumision a ſu diuino beneplacito, q̃ deſpues de la tempeſtad ſuele el Señor embiar la bonança. Dios nos libre de los males de culpa, que de los de pena poco caſo deuemos hazer. Si de verdad amaremos al Señor, y ſi cõ toda fidelidad le ſiruieremos, todo ſenos conuertira en bien: pero ſi defueremos desleales, todo ſe nos conuertira en abrojos, y eſpinas. Ea ſeñor N. procure v.m. cõ todas veras deſpegar el coraçon de las criaturas, ſi quiere gozar del Criador, no halle ſu eſpiritu deſcãſo, ſino en ſolo Dios; que cierto para nueſtra alma baſtale Dios, y como ſi baſta, y la hinche. No deſcanſe v.m. haſta experimẽtar a q̃ ſabe Dios, buſquele en los trabajos, en los ſinſabores, en las enfermedades, en la penitẽcia, en la mortificació, en la obſeruãcia de ſus mãdamientos, en los exercicios de virtudes, y en el ſanctiſsimo Sacramento, q̃ aqui le hallarã. No me le deſagrade, ni enoje v.m. por quãto el mũdo tiene, ocaſiones harras ſe le ofecerã a v.m. miẽtras viere en eſte valle de lagrimas d̃ mas padecer. Mire v.m. a Ieſu Chriſto crucificado en vn madero por v.m. q̃ eſto le ſerã ſuficiente conſuelo, y alibio. Y entienda v.m. q̃ la cruz no la ha de eſcoger v.m. ſino tomar la q̃ nr̃o Señor le diere, y procurar lleuarla con toda paciẽcia, y reſignacion, y haga ſiempre grande eſtima, y aprecio de q̃ nr̃o Señor le dã a guſtar algo del caliz de ſu paſsiõ, q̃ es del q̃ ha dado de beber a todos ſus amigos, q̃ aunque en el ſe ſiẽta algo de pena, y amargura, todo es para nr̃o aprouechamiento. Haſta q̃ v.m. llegue a tiẽpo q̃ ſea ſu gozo, y deſcanſo el padecer por amores de Ieſus, aũ le falta vn buẽ pedaço de andar para llegar a la perfecciõ: pero cõtentarnos hemos, cõ q̃ padezca cõ paciẽcia, y hazimiẽto de gracias: pues por aqui vã allã, con el fauor, y ayuda del Señor todo ſe puede. Y ſepa v.m. que la tribulacion deſcubre los quilates de la perfecciõ de vn alma: verdad es que la ſenſualidad ſiente el padecer, peroque ſe ha de hazer, que en eſta fragua de latribulaciõ, ſe perficiona el oro dela caridad. Conſuelese v.m. con que ſi fuere fiel, y leal a nr̃o Señor, no apartandoſe vn punto de ſu obedencia, todo eſto ſe rematarã, en verle, amarle, y goçarle, eternamente en ſu gloria. Cuyde v.m. de ſeruir a Dios con veras, y Dios le darã lo neceſſario para el alma, y para el cuerpo, y para que ſuſtẽte ſu familia. No piẽſe nadie ſuſtentarla con hazer coſa q̃ no deua, que cierto morira de hambre. Satisfacion tengo por cierto, de q̃ por la gran bondad de Dios de quiẽ es todo lo bueno, no lo harã v.m. aunq̃ grangeaſe en ello todo el mũdo. Y harto deue a Dios v.m. por darle eſtos propoſitos, y determinaciones. Vaya mi hermano adelãte con ellas, q̃ no eſtã el negocio en comẽçar, ſino ẽ mediar, y acabar, y mientras eſtuuieremos en eſte valle de lagrimas, y cercados de tã crueles enemigos, no nos tẽgamos por ſeguros, q̃ muchos cedros del monte libano, hemos viſto derribados por eſſos ſuelos, y enlodados miſerablemẽte. El q̃ eſtã en pie, mire no cayga. Tema ſiẽpre a Dios, y no haga jamas coſa, ni la permita, ni dexe de caſtigar de q̃ ſu diuina Mageſtad ſe ofẽda en la gente que tiene a ſu cargo, y corre por v.m. el auerde dar a Dios cuẽta della, q̃ no ſolo ofende a Dios el que peca, ſino tãbien el q̃ conſiente, o el que no caſtiga deuiendo caſtigar: y cierto es coſa terrible tener a Dios por cõtrario. O que caro cueſtã los pecados, aun en eſta vida, mas que ſerã en la eterna? Plegue al Señor que antes rebentemos que le ofendamos. Trate mi hermano con veras los negocios de ſu ſaluaciõ q̃ ſon los demas importãcia de quãtos tiene a ſu cargo. Mire que tiene obligaciõ de hazer mucha penitencia, ſi ſe confieſſa por pecador no ſe quexe de coſa alguna que padezca, ſino de los pecados que cometio, que eſtos ſon los q̃ le hazẽ padecer. Maldito ſea el pecado, q̃ puſo en vna cruz al Hijo de Dios, no aya ya maspecado, pues murio por el el Maiorazgo de las eternidades. Cõ los años nueuos, comiẽce v.m. vida nueua, ſi quiera eſte año q̃ oy comiença ſea verdadero ſieruo de Dios, y cuyde con veras ſeruirle, amarle, y agradarle, q̃ cierto cierto ſolo eſto es de ſuſtancia, todo lo demas es remar contra el viento, y morir reuentãdo. Todo lo bueno le ha de venir de Dios, por eſſo tengale contento, cueſtele eſto lo que le coſtare, no ſea intereſal en lascoſas q̃ por ſu amor hiziere, q̃ mucho mas por cierto q̃ todo eſſo deue v.m. hazer por el. Trate en coſas de tomo, y no ſe vaya la mayor parte del tiẽpo, en cuydar lo q̃ pertenece al ſuſtẽto del cuerpo, y la pobre alma mas q̃ muera de hambre. Sepa mi hermano que vale mas el alma q̃ el cuerpo, y aſsi ha de cuydar mas de ella. El Señor le ha ſuſtentado el cuerpo haſta aqui, el miſmo le ſuſtentarã de aqui adelante, con vna mediana diligencia que ponga en orden a eſto, q̃ no eſta abreuiada ſu mano. No ſe quexe de trabajos, que tẽga, ni de neceſsidades q̃ padezca: ſepa q̃ no ſe mueue la hoja del arbol ſin voluntad de Dios: anda Dios nr̃o Señor quitãdole eſpinas, y tropieços de delante de los ojos, porq̃ no caiga en ellos, ni ſe eſpine: y deſto ſe quexa? No tiene porcierto razõ en ello, mas vale vna dragma de virtud q̃ vn quintal de oro, mas vale la cõformidad cõ la volũtad de Dios, q̃ todas las minas de Potoſi. Tẽga v.m. contento a Dios, y tema a Dios, q̃ riquiſsimo eſtarã, como lo dixo el ſanto viejo Tobias a ſu hijo. Harto ha hecho Dios por v.m. por cierto, no tiene de quiẽ quexarſe, ſino de ſi miſmo, q̃ ha correſpondido mal a ſus grã-

des

des beneficios, è ineſtimables miſericordias: huelgueſſe de q̃ nr̃o Señor le caſtigue, q̃ es ſeñal de q̃ no le tiene oluidado, q̃ hijo ay al qual no caſtigue ſu padre? Yo a los q̃ amo dize Dios arguyo, y caſtigo, caſtiguenos el Señor aqui cõ q̃ para ſiẽpre nos perdone, dexemos al Señor q̃ nos gouierne, pues el ſabe muy mejor q̃ noſotros, lo q̃ nos conuiene. Nunca falta porcierto Dios a ſus ſieruos: que no faltò al ſanto Iob en el muladar: ni al Profeta Daniel en el lago de los leones: ni al Apoſtol S. Pedro en la carcel: ni a S. Pablo primer ermitaño en el deſierto: ſepa q̃ eſtâ el Señor muy cerquita de los atribulados; yq̃ aſsi como la fragua purifica el oro, aſsi la tribulacion al juſto. Verdad es, q̃ como cõ el fuego el oro ſe derrite, y el barro ſe endureze: aſsi el juſto en la fragua de la tribulacion ſe derrite en deuocion; pero el malo ſe endurece mas, y ſe empeora, y ſe haze indomito. Si quiere v.m. ſaber ſi es oro para el teſoro de Dios, o vaſo de varro para la cozina del infierno, en eſto q̃ he dicho lo conocera. Sepa v.m. que para eſta vida al juſto le eſtâ mejor el padecer q̃ el gozar, ya q̃ ſe padece ſaq̃ſe fruto, y prouecho; q̃ cierto es muy grande laſtima q̃ ſe nos pierda vna coſa tã precioſa, como es el padecer, lo q̃ el Señor nos embia q̃ padezcamos. Pareceme que ſe holgara v.m aora de q̃ le ſucedieſſen las coſas a pedir de boca: pues cierto yo no me holgara deſſo; quãdo v.m. eſtuuiere tã reſignado en el diuino beneplacito, que no tenga otro querer, ni otra volũtad, ſino la de Dios, en tal tiẽpo muy en buẽ hora: pero aora no es tiẽpo, ſino de q̃ v.m. ſolo quiera lo q̃ Dios quiſiere, q̃ por aqui no errarâ. Porcierto no es tan diſcreta, ni tan biẽ intencionada nr̃a ſenſualidad, que podamos fiar della el gouierno de nr̃as almas, y coraçones, burleria, y grãde ignorãcia es dexar la recta razon, y ſeguir la torzida paſsion: guienos el Señor, y ſea por donde el fuere ſeruido, q̃ a buẽ ſeguro no nos perdamos. El Señor me guia (dezia Dauid) y ninguna coſa me faltarâ. Fiel es porcierto Dios para todos los q̃ del ſe fian. Aunq̃ me mate (dezia Iob) tẽgo de cõfiar en el. Sepa mi hermano, ſino lo ſabe, q̃ no ay entrar en el cielo, ſino por muchos trabajos, y tribulaciones, por eſſo buẽ animo, y abrazar la cruz, q̃ Ieſu Chriſto paſsiere ſobre nr̃os hõbros, y caminar cõ ella en ſu ſeguimiẽto, q̃ ſi padecieremos cõ el, tãbien cõ el reynaremos. Dichoſos aq̃llos q̃ ſe ſabẽ aprouechar en eſta vida del padecer, q̃ eſtos tales al tiẽpo del Agoſto cogerã deſta ſemẽtera vna muy rica, y abundãte coſecha. Porcierto q̃ a nadie ſe deue tener en eſta vida tãta embidia, como aquien padece cõ paciẽcia, y con reſignacion por amor de Dios, todo aq̃llo q̃ nr̃o Señor le embia, y le da gracias por ello: eſte es buẽ camino: no tiene v.m. q̃ dudar, ſino caminar por el muy ſeguramẽte. Mire mi hermano, no quiero por eſto dezirle q̃ ſe eſtè mano ſobre mano, y q̃ no trabaje, ni buſque con q̃ ſuſtẽtar ſu familia, q̃ no ſeria buẽ conſejo aqueſte, ſino q̃ ante todas coſas cuyde de ſu ſaluaciõ, y de ſeruir a Dios cõ veras, procurãdo no deſagradarle en coſa alguna, por todo quanto el mũdo tiene, y q̃ ponga en el ſu cõfiança; aſſentando eſta verdad en ſu coraçõ, de que de ſu poderoſa mano le ha de venir todo el bien: y hecho eſto, y cũplido con eſto, ponga los medios licitos, honeſtos, y agradables a Dios para ganar de comer, y ſuſtentar ſu familia. Acâ tenemos mucho cuydado de encomẽdar a v.m. y a toda ſu caſa a nr̃o Señor Ieſu Chriſto, el qual nos dè a todos ſu diuino, y fuerte amor, &c.

EPISTOLA LXXX.

Eſcrita a vn hombre a quien ſe le auia muerto la muger. Dize como el juſto de qualquiera ſuerte que muera muere bien. Dizele de lo que ſirue la muerte al juſto, y lo mucho que ſintiera vno que eſtà ya gozando de Dios (ſi cupiera en el ſentimiẽto) el boluer acà, pues aun los que eſtauã en aquellas tinieblas del limbo, ſin gozar de Dios lo ſentian. Trata lo mucho que deſſean los juſtos la muerte, y de los grandes bienes que con ella alcançan, y como eſcapan de los cuernos del toro, y ſe ſuben a la talanquera, y dà la razon, porque ſon bienauenturados los muertos, que mueren en el Señor.

SEA Nueſtro ſapientiſsimo, y amoroſiſsimo Redentor Ieſu Chriſto, amado, y reuerẽciado de todas ſus criaturas, y todas ellas le bendigan, por las muy crecidas mercedes, que ſiẽpre nos haze, en proſperidad, y aduerſidad, en vida, y en muerte. Dele al preſente mi hermano gracias por auerle lleuado conſigo a ſu buena compañera, q̃ la perſona juſta, y buena, como quiera q̃ muera, muere bien. Si la muerte le ſaliere al camino, al juſto,

y en

yen dos horasle arrebatarè, *In refrigerio erit*, ira ſu alma al eterno deſcanſo. Sepa v. m. q̃ la vida de la perſona buena, no ſe pierde en la muerte, ſino depoſitaſe para hallarla deſpues mas realçada y ſubida de quilates: fundeſe para ſalir deſpues ſoldada, y con tẽples eternos; que quãdo llega la muerte no haze mas q̃ cortar cõ ſu cuchillo, la laçada que ata el alma y el cuerpo, y â ninguna deſtas toca, ni ofende. En aquellos niños de Babilonia el fuego abraſador, no hizo mas que cortarles las priſiones, y ataduras, y dexoles libres, porq̃ eſtaua Dios en el fuego y en ſu cõpañia: aſsi a la perſona juſta el fuego de la muerte, q̃ todo lo tala, no haze mas que cortar el laço, porq̃ eſtâ Dios en ella por gracia, y trasladarla a verdadera vida. Abrahã entonces ſe alegrò, y regozijò mas con ſu hijo Iſaac, y le gozò mas, quando le ofrecio â Dios en ſacrificio, y le puſo los filos del cuchillo a la garganta. El dolor fue breue q̃ no durò tres dias, y la alegria ampliſsima, durò larguiſsimos años. Aſsi a nueſtra difunta el dolor dela muerte fue breue, que no durò tres dias, ſino ſolo tres horas, que fue porque la ſintieſſe menos: pero aora q̃ dichoſa, que alegre, que llena de bienes infinitos, de regalos ſin termino, y de riquezas ſin taſſa. En fin viue vida de Dios, y tal, q̃ no ſe puede entender haſta q̃ le goze. A mi hermano, y quãto ſintiera nueſtra hermana aora boluer acâ, y quan grauiſsimo tormẽto le fuera. No hemos viſto, ni gozado de lo q̃ ay en aquella celeſtial Ieruſalen de la bienauẽturança, y eſta es la cauſa porque nos peſa el dexar lo que ay en eſta miſerable y ſuzia Babilonia del mundo. El niño ſi ſale llorãdo de las entrañas de la madre, es porq̃ le mandan dexar ſu caſita, y rinconcito de abrigo, y le deſnudan de aquellas teliras en que eſtaua embuelto: pero deſpues que ha crecido, y a viſto la hermoſura de eſſos cielos, del Sol, Luna, y Eſtrellas, y las coſas hermoſas de la tierra, y goza de los regalos de las criaturas, y de la cõpañia, y trato de los hombres, ſi le mandaſſen boluer a la eſtrechura del lugar eſcura de dõde ſalio, con anſias lo rehuſaria, y haria todas las diligencias por no boluer a el. Pues no ſaliſtes llorando niño, y contra vueſtra voluntad? ſi, pero no auia yo viſto, ni gozado deſtos regalos, ni ſabia q̃ vida era eſta de acâ. Y como ſi creo le paſſa eſto a nueſtra buena hermana gozando de la viſta clara de Dios, de la cõpañia de los Santos, y Angeles, y de aquellos bienes que ni ojo vio, ni oydo oyò, ni en coraçon de hombre pueden caber. Con mucha razon por cierto llamo Chriſto a la muerte, ſueño, quãdo dixo: nueſtro amigo Lazaro duerme. Llama ſe la muerte de los juſtos ſueño, y la razon es, porq̃ de la manera que vn hombre q̃ eſtâ canſado de andar vn largo, y trabaxoſo camino, deſea acoſtarſe en alguna cama mullida, y blanda: aſsi los juſtos deſean dormir el ſueño de la muerte. Y eſto no lo deſeã por huir los trabajos corporales deſta viſta, ſino por ir a ver a Dios, y por amarle mas pura y ardiẽtemẽte en el cielo; el qual es ſantiſsimo deſeo, como lo tenia S. Pablo quãdo dezia: *Cupio diſſolui & eſſe cũ Chriſto*. Y aſsi ſe puede dezirde los juſtos lo q̃ dixo el ſanto Iob, aunq̃ a otro propoſito: alegranſe con la muerte, aſsi como los que hallan riquiſsimos teſoros, *Quaſi efodientes theſauros gaudent vehemẽter, cum inuenerint ſepulchrũ*: porque conocen q̃ es la muerte el puerto por donde ſe entra en los celeſtiales teſoros de la gloria. Mire pues v. m. con quanta razon ſe puede llamar teſoro la muerte de nueſtra hermana. Bien dixo por cierto Iſaias: delãte de los ojos de la malicia (quiere dezir de las culpas y de las penas) fue la perſona juſta eſcogida: baya con Dios, comiẽce ſu paz en buẽ hora, deſcanſe en ſu cama: *Requieſcet incubili ſuo*, como ſi dixera, haſta agora todo ha ſido caminar con fatiga, y con trabajo, y vn dormir en el ſuelo, como quiẽ eſtâ en frontera de enemigos. Biẽ dixo la voz que oyò ſan Iuan: biẽauenturados los muertos que mueren en el Señor. El Eſpiritu dize, que ſe recogan a deſcanſar de ſus trabajos. Bien llama la Eſcritura al ſepulcro, cerca, y muralla: porque defiende de los aſſaltos, è impetus de la guerra deſta vida. Bien dizen los epitafios antiguos y modernos: aqui yaze, aqui duerme, aqui deſcãſa: que es la muerte repoſo de mil canſancios, de mil enfermedades, de mil trabajos, de mil neceſsidades. El Profeta Eſaias tratãdo de Ieſu Chriſto nueſtro Redentor, dize: *Et erit ſepulchrũ eius glorioſum*, ſerâ ſu ſepulcro glorioſo. Y quadrale eſte apellido por mil propiedades de gloria: preſencia de Dios, frequẽcia de Angeles, y al fin acortando coſas, quietud, y ſeguridad: q̃ en el huerto le prenden, en poblado le ſentẽcian, en el monte le cruzifican, y matan, y aun le quieren quebrar las piernas, y ſi lo dexan es porq̃ le hallan difunto: pero en el ſepulcro no ſe haze deſcomedimiẽto alguno. Alli ſe quiebran las olas tẽpeſtuoſas de los trabajos, y fatigas deſte mundo. Es la muerte el puerto ſeguro deſpues de las fortunas del ſuelo: y de aqui es, que Dauid llama a la muerte, ſalida de la carcel; y S. Pablo deſatamiẽto: y los Santos yuan a ella, como ſi fueran cõbidados â algun combite real. Y cierto no me eſpanto deſto: porque la muerte cõſuela al alma en las eſpirituales triſtezas q̃ de la auſencia de Dios ſe ſuelẽ a los juſtos recrecer, poniẽdola en preſencia del q̃ ama: ella haze perder las eſperanças de todas las coſas que el alma deſea, deſcubriẽdoſelas muy a la clara. Que hija abria de Rey, q̃ eſtãdo deſterrada en vna tierra deſierta

y de grandes miserias,de trabajos,y descósue-los,y peligros,y que no huuiesse mas de vn pequeño passo,aunq̃ trabajoso,entre aquella tierra,y Reyno glorioso de su Padre, q̃ no se pusiesse a todo el riesgo q̃ le pudiesse venir por passar aquel passo,è ir a gozar sus Reynos en el abraço de su dulce Padre. Que les hazia â los Santos ofrecer sus miẽbros a los crueles verdugos?era, q̃ passauã deste destierro al Reyno celestial,a gozar de los dulces, y amorosos abraços de su Padre Dios.Que los Moros huigã y teman la muerte,no me espanto, q̃ no hã recibido el Espiritu santo. Que los Iudios temã la muerte no me espãto, pues grãde parte del galardõ q̃ les era prometido por la guarda de la ley,consistia en viuir mucho sobre la tierra. Que los Paganos, y Gẽtiles teman la muerte, no me espanto,q̃ no tienẽ lũbre de Fè: estã en tinieblas.Que el malChristiano tema la muerte,no me espãto, pues con ella començarã sus penas, y tormẽtos:pero q̃ el bueno, que el justo,que el amigo de Dios no la apetezca, no la desee,y no gima,y suspire por ella, y que no se alegre en espiritu, quãdo viere morir en el Señor a su esposa â quien ama: esso no puedo yo entẽder como sea;que si el muy alũbrado Profeta Dauid lloraua mientras viuia el hijo q̃ huuo en Bersabe,y despues que supo q̃ era muerto,no quiso mas llorar, sino alegrarse : biẽ daua en esto a entẽder,que deuemos mas temer la vida que la muerte. Puerto es por cierto la muerte,donde nos apartamos del tẽpestuoso mar desta vida. Mientras mas tarde tomaremos este puerto, mas peligros,y tẽpestades hemos d̃ padecer y lleuar.Refrigerio es por cierto la muerte,y casa priuilegiada, dõde ninguno puede prender a la persona justa:en ella escapa de todos sus enemigos. Si todos los males q̃ aqui padece le cõpelen â irse a Dios:mucho mejor haze aquesto la muerte, pues passando por ella vamos a gozar de Dios,y de sus dulcissimos, y amorosissimos abraços allâ en su gloria. Sepa v.m. mi hermano q̃ la muerte, de la persona justa,viene a parar en refrigerio, en paz,quietud,y en eterno descãso. O, y que fin tan glorioso tiene la muerte a quiẽ precedio buena vida: ver la tal alma libre de las angustias, y trabajos desta vida,subir cãtando alabanças,y loores a Dios en las manos de los Angeles. Mas que tormento fuera para la q̃ a ya experimentado los gozos de la bienauẽturança si la mandaran boluer acâ. Aũ en las tinieblas del imbo de los santos padres, antes q̃ Dios mostrasse a ningun justo la hermosura de su diuinidad se tenia por grã descãso aquella morada, y el dexarla,y boluer acâ por dessassosiego y tormẽto, como lo vemos en Lazaro,hermano de Marta,y Maria,q̃ resucitandolo el Señor para boluer acâ lloro, como dize el Euangelista, nuestro sapiẽtissimo Iesus: y el llorar Iesu Christo fue (como dize S. Geronimo)porq̃ lo boluia otra vez a las miserias, peligros,trabajos, y desuẽturas desta vida. Y Samuel traida el alma del imbo por medio de vna hechizera â instancia de Saul, lo primero q̃ hablo al mismo Saul, fue quexarse de que le auia turbado,è inquietado de su descãso: *Quare inquietasti me vt suscitarer*? Pues q̃ serâ mi hermano el alma q̃ ha ya gozado del descãso eterno,de la gloria?Si siẽte la persona el dexar este mundo, y llora el desnudarla del cuerpo,es porq̃ no ha visto ni gozado del descanso de la vida eterna dela gloria.Pero tomada della possession, mil dolores recibiria si la mandassen boluer a esta triste morada: *Iustorũ animæ in manu Dei sunt,& non tanget illos tormẽtũ mortis.Visi sunt oculis insipiẽtiũ mori, illi autẽ sunt in pace.* Las almas justas estã ya en las manos de Dios,y el tormẽto de la muerte no las tocarâ en vn cauello.Los necios piẽsan q̃ mueren,pero ellas estan en grãde paz subidas en la talãquera de la gloria,y eterno descanso:como vemos q̃ acontece acâ que estãdo vn hõbre en la plaça ancha, donde estã lidiãdo vn toro muy brabo,y feroz, acometiendole el toro,y no pudiendo el hõbre huir el rostro, le da la capa,y haze buena suerte.Haze en ella el toro los golpes,y despedaçala:pero el cõ ligereza de cõpas de pies se sube a los andamios,y barreras. Los q̃ miran de lexos esto lloran su suerte pẽsando ser muerto,y el estâ en la talãquera,lugar seguro,muy alegre y cõtento,gozando muy mejor de las fiestas q̃ los que andã en el coso:pero en echãdo de alli el toro, ò en desjarretãdolo,bueluese passeando por su capa,cosela,y çurcela, y cubrese otra vez, y passease con gloria,y descãso.Ve aqui mi hermano lo q̃ dize el Espiritu santo: *Iustorũ animæ, &c.*y lo q̃ ha passado a la señora N.q̃ estãdo en la plaça ancha deste mundo donde todos estã lidiando este toro brabo,y feroz dela muerte, acometiola el toro : pero ella dexole la capa del cuerpo, viẽdo q̃ no le podia huir el rostro, porque,*Statutũ est omnibus hominibus semel mori.* Estâ determinado que todos mueran, y el toro de la muerte hizo los golpes en el cuerpo despedaçandolo,y echãdolo en la sepultura:pero ella su alma cõ ligereza de pies de afectos de buenas obras, de caridad, y de humildad,de cõformidad conDios,y de virtudes,se subio a los andamios, y barreras de la gloria. V.m.y los q̃ de lexos de la vista del alma veiã esto llorauan su suerte pẽsando ser muerta del toro tã derrepẽte:pero ella estâ enla talẽquera dela biẽauenturãça,lugar seguro,ypacifico, y con grãde alegria; gozãdo muy mejor de las fiestas q̃ todos vs.ms. que andan toda via metidos en el coso, dõde anda el toro brabo haziendo

1.Reg.

Sap.3.

Simile.

zien lo lances, y grande riza: pero en hechãdo el fuerte toreador Ieſu Chriſto el toro de la muerte del mundo, en desjarretãdola, que ſerâ el dia del juyzio, boluerâ nueſtra hermana por ſu capa, por ſu cuerpo, y tomarloha muy hermoſo, luzido, y claro, limpio, y reſplandeciente, ſobre la claridad del ſol, y de las eſtrellas, eterno, inmortal, y zurcido cõ quatro dotes de gloria, y cubrirſeha con eſta capa otra vez. Mas con q̃ regozijo, y alegria ſe pondrâ ſu cuerpo, y con q̃ gloria, y deſcanſo ſe paſſearâ cõ ella: no ya por la plaça deſte miſerable mundo, ſino por aq̃lla celeſtial de la bienauenturança. No tenga v.m. laſtima della, que antes ella la tiene de v.m. y a los que toda via andamos en el coſo entre los cuernos del toro. Dichoſa la muerte de los juſtos, pues en ella ſe embarcarã para el feliz viaje del cielo; antes ſe quexan quãdo ſe detiene, diziendo con Dauid, *Heu mihi quia incolatus meus prolongatus eſt*: eſtoy deſterrado, Señor tened por bien de alçar el deſtierro, tened por bien de poner remate a mis trabajos, de deſnudarme de la peſadumbre deſte deſtierro q̃ tanto aflige. Dichoſa la muerte de los juſtos que andan en perpetua contiẽda con los enemigos domeſticos, y eſtrangeros, pues ella los jubila, y pone treguas en eſtas diſcordias, y cõtiẽdas. Dichoſa la muerte delos juſtos, de los que ſentados a las ligeras corrientes deſta confuſſa Babilonia del mũdo, colgados de los ſauzes de la alegria deſta vida, ſus inſtrumẽtos muſicos, ſuſpiran de cõtinuo por Sion celeſtial: de los que cãſados de los trabajos de Egypto, y de ſus malas comidas canſados, de la tirania, y dura ſeruidũbre de Faraon, lloraron por Paleſtina tierra de promiſſion, q̃ mana leche, y miel. Dichoſa la muerte de eſtos tales, pues ella los haze bienauenturados, q̃ aſsi lo dixo la voz del cielo que oyò ſan Iuan, *Beati mortui qui in Domino moriuntur*: bienauenturados los muertos que mueré en el Señor. Pues para q̃ v.m. vea como ſon bienauenturados los muertos que mueren en el Señor, como piadoſamente lo podemos creer lo es nueſtra hermana; y aſsi no la tengamos laſtima, ſino embidia: ſepa que la bienauẽturança conſiſte en ver, amar, y gozar de Dios. Pues como ſea verdad q̃ en eſta vida no podemos ver a Dios al deſcubierto, ni gozarle con clara viſta, ſino que para ello es meneſter morir: de aqui es q̃ ſon bienauenturados los muertos q̃ mueren en el Señor. Eſta verdad eſtâ dibujada en aquel coloquio que paſſò Dios con Moyſes. Pediale Moyſes a Dios q̃ le moſtraſſe ſu roſtro, y reſpondele: *Non videbit me homo, & viuet*, no me verâ hõbre viuiente, nadie me verâ en eſta vida: no ſe compadece con la vida verme a mi. Ojos que no puede ver la claridad del Sol, mucho menos podrã ver la de la diuina eſſencia; en la muerte eſtâ encerrado eſte bien de verme, y gozarme. Como porfiaſſe mucho Moyſes, lleuòle Dios a vna peña, y ponele como enterrado, como vn cuerpo muerto puesto en vna ſepultura, y para q̃ eſtuuieſſe mas enterrado, tapole Dios con la mano vn agujero que tenia la peña, y entõces paſſò vn raſtro de Dios q̃ beatificò el eſpiritu de Moyſes, y lo bañò de contẽto de gloria. Si a Moyſes medio muerto, y medio enterrado aſsi le alegrò, que gozarâ nueſtra hermana eſtãdo del todo muerta, y del todo enterrada, y priuada de todos los ſentidos? ſerâ a boca llena de los q̃ dize ſan Iuan, bienauenturados los muertos. Llamenſe bienauenturados los pobres, pues Chriſto nueſtro Señor les da eſſe nombre: bienauẽturados los q̃ lloran, los miſericordioſos, los manſos de coraçon, los q̃ padecẽ perſecuciones, y otros que con eſte titulo los canoniza en ſu Euãgelio: pero mas bienauenturados ſon los muertos. La bienauenturança deſta vida, no es vltima, ſino camino para ella; eſta de aca es preparatiua, y diſpoſitiua; la de allã es fruytiua, y beatifica; en eſta ay trabajo, en la otra todo es deſcanſo; en eſta ay falta, en la otra todo es hartura; en eſta ay mudanças, la otra es inmouil; eſta es en la tierra, la otra es en el cielo; eſta es en el tempeſtuoſo mar, la otra en el puerto de la ſeguridad eterna; eſta es en el triſte deſtierro, la otra en la ſagrada patria: finalmente eſta es medio, la otra vltimo fin, dõde ay vida ſin muerte; dia ſin noche; alegria ſin dolor; amor ſin temor; paz ſin diſcordia; y riq̃za ſin pobreza, y ſe vè Dios cara a cara. Llamanſe biẽauẽturados los muertos, y aſsi no ay porq̃, ni para q̃ llorar a nr̃a hermana, porq̃ para ella que murió en el Señor, la muerte no ha ſido muerte, ſino ſueño; no muerte, ſino mudãça; no muerte, ſino vltimo dia de trabajos; no muerte, ſino trãſito para el eterno Padre; y no muerte, ſino eſcalon para la eterna inmortalidad. Pues ſepa mi hermano, q̃ no ſolo ſe llaman biẽauẽturados los q̃ ya eſtan gozãdo de Dios en ſu gloria, ſino tãbiẽ ſe puedẽ llamar y con mucha razõ, biẽauẽturadas las almas q̃ eſtan en purgatorio purgãdo lo q̃ de eſta vida ſacarõ q̃ purgar: porq̃ ninguna perſona hade entrar en el cielo cõ mancha alguna, por minima q̃ ſea. Que ſi como hemos dicho, ſon biẽauẽturados los pobres en eſta vida, los q̃ lloran, y los q̃ padecẽ perſecucion cõ eſtar ſujetos a mudãças, quanto mas lo ſerân las bẽditas almas de purgatorio, pues eſtan ya tã cerquita de entrar en la biẽauẽturança de la gloria. Creo ſon muy poquitas las almas q̃ ſaliẽdo deſta vida, no lleuan algo q̃ purgar en el purgatorio. Pues ſi nr̃a difunta lleuò q̃ purgar, muy bien haze v. m. en ayudarla para q̃ ſalga preſto de alli al eterno deſcanſo, cõ miſſas, oraciones, limoſnas, y con ganar muchas indulgẽcias, aplicandoſelas por conceſsion del Romano Pontifice, *Per modum*

Pſa. 119

Apocal.

Exod. 33

ſufragij. En eſte ſanto deſierto le hemos hecho ſus honras cãtandole la Miſſa (aunq̃ no lo acoſtũbramos) por la mucha obligaciõ q̃ la teniamos, y vamos diziẽdo por ſu anima las Miſſas q̃ v.m. nos manda dezir, y dẽtro de tres, ò quatro dias las tẽdremos dichas todas: y a todos eſtos ſantos hermitaños les he encargado, q̃ con mucho cuydado la encomienden a N.S. y aſsi entiendo q̃ lo hazen, y lo continuaran, y yo el traerſelo a la memoria, q̃ en ſemejantes ocaſiones guſta Dios N.S. de que ayudemos â nueſtros bienhechores. Y v.m. por ſu parte haga lo miſmo, y ayudela con eſtas coſas, que cõ eſto ſatisfara al amor que le tuuo en vida, y hara vna obra muy agradable a N.S. Ieſu Chriſto, el qual dè â v.m. el conſuelo que yo le deſeo, Amen.

EPISTOLA LXXXI. Eſcrita a vna perſona, en que le dize, que pues ya N. S. le ha enſeñado qual ſea ſu ſantiſsima voluntad, que no ay ſino ponella en execucion, lo qual le ſerà facil ſi ama à Dios. Perſuadela à que ame à Dios, porque en eſte amor eſtà encerrado todo el bien: y quales ſon los medios q̃ ha de poner para alcançarlo: y como todo lo q̃ ſe padece es poco atrueque de gozar de Dios eternalmente; y dale algunos auiſos de bien viuir.

NVESTRO Señor Ieſu Chriſto dè â v.m. mi amantiſsimo hermano ſu diuina luz, para q̃ en todo acierte â cũplir ſu ſantiſsima y muy agradable voluntad. Mire, cũpla la voluntad de Dios, q̃ bien encaminado ira, y ſeguro mientras la cũpliere. Ya el Señor le ha enſeñado en los Mãdamientos q̃ le ha dado, y en el Euangelio que cada dia oye en la Miſſa, qual ſea ſu volũtad, no ay ſino cũplirlos cõ toda perfeccion. Si de verdad ama â Dios, ſerle hã faciles, yaũ dulçes de guardar. Que coſa puede auer mas deleytable que amar â Dios, y al proximo: pues en eſtos dos Mandamientos ſe encierran la Ley, y los Profetas. Ama (dize S. Aguſtin) y haz lo q̃ quiſieres, porq̃ quien ama en todo da guſto al amado, y todas ſus anſias ſon por parecer biẽ a ſus ojos: pero ſepa v.m. q̃ eſte amor es puro, caſto, y limpio, deſintereſal, no ay en el coſa de carne y ſangre. A mi hermano, y ſi diera cõ eſta veta del amor fino, puro, y diuino, y q̃ rico quedara, y quã diferentes guſtos ſintiera q̃ los paſſados, y quan deſengañado quedara de verdades, y como diera â cada coſa ſu punto: porque agora ama v.m. lo q̃ deuiera aborrecer, y aborrece lo que deuia amar. No viue en verdad, digole la verdad, no peſſa las coſas con peſo fiel, y aſsi a penas haze coſa en que no ſe engañe. Vnos buenos deſeos tiene, pero no ſe ſi les podemos dar nõbre de deſeos: porq̃ quãdo vno de veras deſea vna coſa, pone los medios neceſſarios, y poſsibles para cõſeguir lo q̃ deſea; y ſino los pone, no ſon los que tiene verdaderos deſeos: pues aſsi mi hermano, ſi v.m. no pone los medios neceſſarios para ſer ſanto, crea que no deſea ſer ſanto. Los medios para ſer vn hõbre ſanto ſon, frequẽtar Sacramẽtos, llorar pecados, huir de ocaſiones, hazer penitencia, rezar, y encomẽdarſe a Dios cõ deuociõ, y atẽciõ, no hazer a ſabiẽdas vn pecado venial, aunq̃ por hazerlo huuieſſemos de grãgear quãto oro, y plata cabe en todo el mũdo: hazer limoſnas, tratar con buenos, oir a menudo la palabra de Dios, gouernar la familia en el ſanto temor de Dios, enſeñandola con obras, y con palabras a que teman ſiẽpre a Dios, y caſtigãdo qualquier culpa que en eſto aya, hazer las coſas cõ eſpiritu, y feruor, puramẽte por amor de Dios, y no por reſpetos humanos: lleuar cõ paciẽcia los trabajos, y tribulaciones que el Señor embiare: no dilatar plaços para el bien obrar, ſino exercitar virtudes, examinar cada noche la conciencia, con dolor de lo paſſado, y con propoſito de la emienda en lo venidero, no abarcar mas negocios exteriores, que aquellos a q̃ buenamẽte puede acudir: no poner el coraçon en los deleytes de la carne, ni en los bienes de la tierra, ſino en ſolo Dios, tomãdo deſto de acâ, y cõ grã deſpego, aquello q̃ ſegun ſu eſtado fuere neceſſario para paſſar la vida. Y finalmẽte andar ſiẽpre con vna hambre canina, y cõ vna ſed inſaciable de agradar, y contẽtar en todo â Dios, y de parecer bien â ſus diuinos ojos. Si eſto hiziere, yo aſſeguro a v.m. viua conſolado, y aprouechado, y en grãde paz, y quietud, y q̃ no le falte todo lo neceſſario para ſu ſuſtẽto, y de ſu familia. No digo q̃ no tẽdra trabajos y tribulaciones, q̃ eſtas quiere Dios las padezcan â tẽporadas ſus amigos: pero todo eſto ſo lleuarâ muy bien, y cõ facilidad, porq̃ ſu verdadero amigo Dios, q̃ tiene fuerças de Gigãte ſe lo ayudarâ a lleuar. Eſtaua por dezirle, q̃ para el que de verdad ama â Dios, no ay mayor trabajo, q̃ el no padecer trabajos por Dios, y q̃ no ay coſa de mayor guſto.

Pero

Pero aũ es temprano para v.m.aqueſto,no ſea que ſe eſpante;ea que con prudẽcia le yrâ nueſtro Señor Ieſu Chriſto criando,y encaminando, y enſeñando, y haziendo verdadero ſieruo ſuyo. Si v.m.totalmente ſe entregare en ſu diuino beneplacito, para que le encamine,como y por donde el viere que mas le conuiene.Cierto, cierto puede muy bien fiarſe de tan verdadero,y leal amador: mire no ſe le haga dificultoſo de priuarſe de qualquier guſto, ni el acometer qualquier coſa de dificultad para la carne,ni el poner mucho cuidado en ſeruir a Dios con verdad de obras;porque lo que v. m. pretende alcançar es perdon de pecados, eſcapar de las penas del infierno,vencimiento de propias paſsiones,y apetitos,hauito de virtudes,amiſtad con Dios,y augmento de gracia, merecer muchos grados de gloria,paz interior,ſerenidad de la conciencia,eſtar metido en el coraçon de Dios , y colgado de las niñetas de ſus ojos, y otros millones de bienes. Pues digame aora mi hermano , y no le parece cõprarâ muy barato coſas tan grãdioſas? Digame,y porque el Rey le diera vn millon de hazienda(ſi deſſea ſer rico) no ſe priuarâ de algun guſto,y acometiera alguna coſa dificultoſa,pero hazedera; y no ſiruiera en algo al Rey ? Pues que tiene que ver el vn bien con el otro? A y ſi lo que los hombres hazen,y padecen por ganar los bienes de la tierra, lo hizieſſen, y padecieſſen por adquirir los celeſtiales,y quan diferente pelo les cubriria. Sea prudente , y no entre en el numero infinito de los necios . Sepa q̃ no le pide Dios coſas impoſibles,ni aun muy dificultoſas:no le dize Dios que no trate , ni que no buſque con que ſuſtentar ſu familia , ni que no acuda a las obligaciones de ſu eſtado , ni que no coma, ni duerma,ſino que en todo eſſo aya recta intencion, y deſſeo de agradar a Dios con ello , que ſe dè a Ceſar lo que es de Ceſar , y a Dios lo q̃ es de Dios. No ſe haga pecado alguno por todo quanto el mundo tiene: mire,ſepa que tengo mucha laſtima de los que no ſiruen a Dios, porque viuen vna vida muy trabajada , y peor cierto que de galera . Mire ſiempre que Dios le mira, y no haga delante de los ojos de Dios lo q̃ no hiziera delante de los ojos de vn hombre principal.Procure ſer bueno en los ojos de Dios, que los de los hombres muchas vezes ſe engañan en ſus juyzios . Viua de tal manera, que no le peſe de morirſe, cada,y quando que el Señor le llamare.No pierda tiempo, aproueche ſe del para bien obrar. Lleue ſiempre por blanco en todas ſus acciones la honra, y gloria de Dios,ſu mayor agrado , y contentamiento, ſi deſſea que todo ſe le conuierta en bien.Ya q̃ es poquito lo q̃ v.m.haze por Dios, procure,y trabaje,porq̃ vaya limpio de poluo, y de paja. Huyga los peligros, ſi quiere no perecer en ellos.Tema ſiẽpre a Dios, que eſte temor ſanto del Señor, es guarda de los dones que el comunica a los ſuyos.Creame que no ay tal coſa como la bondad,y ſantidad dela vida.No pare v. m.ni deſcanſe haſta experimẽtar a q̃ ſabe Dios, en guſtãdo del,luego le amargarân mas que la hiel todos los guſtos del mundo,y los deleytes de la carne: porque a la verdad el verdadero,y ſuſtancial guſto,ſolo en Dios ſe halla . Pregũte eſto a los experimentados,y oyrles ha marauillas,y verlosha echar perlas por la boca. Deſuenturados de todos aquellos q̃ no hã experimẽtado a q̃ ſabe el Señor, aquel diuino manâ, y q̃ ſolo apetecẽ los ajos,y cebollas, y ollas podridas de Egypto;pues no entrarã en la verdadera tierra de promiſion . Creame q̃ lo mas agrio del camino de la virtud,es muy mas dulce q̃ lo mas dulce del vicio:aunq̃ a laverdad no ay en el vicio dulçura alguna,ſino vna amarguiſsima amargura;y quãdo en el huuiera dulçura eterna,lo auiamos de aborrecer,por el aborrecimiẽto q̃ Dios le tiene.Si el llorar por auer ofendido a Dios es mas dulçe q̃ el almibar,q̃ ſerâ gozar de la dulçura del diuino amor de que gozã los perfectos?Porcierto es grãdiſsima laſtima q̃ a vnos hõbresde razon engañe el demonio cõ coſas tã valadies , y con juguetes de niños;q̃ nos quite la piedra precioſa dela virtud, de la gracia, y del diuino amor, por la plãchita de plata,por la florecita de la hõra,ò por la mã çanita del deleyte. V.m.ſea prudente, y no ſe dexe engañar,abra los ojos, ò por mejor dezir tẽgalos en los pies,en las manos,en la boca,en los oidos en el coraçõ,y en todas las partes de ſu cuerpo,yde ſu alma;como los teniã aquellos quatro animales q̃ vio ſan Iuã allâ en ſu Apocalypſi,q̃ bien los abrâ meneſter para no ſer engañado del aſtuto demonio, q̃ todo lo tiene lleno de lazos, dõde caen los deſcuydados, y aun tãbiẽ los muy confiados de ſi meſmos. Por eſo le digo q̃ viua v.m.en el ſanto temor de Dios, q̃ es vn muy buẽ cõpañero de nueſtra peregrinaciõ. Tome experiẽcia de vnas coſas para en otras , y donde vna vez tropezare, procure no tornar otra vez a paſar por alli;q̃ aũ las beſtias ſuelẽ tener eſte recato.Ocupeſe en llorar muy amenudo los pecados paſſados,q̃ miẽtras v.m. los llorare, no cometerâ otros de nueuo; y no es pequeña ſeñal de amor de Dios el llorar las ofenſas cometidas cõtra ſu diuina Mageſtad. Viua en verdad , ſi quiere q̃ la verdad le guarde;q̃ cierto ſeñor creo lo quiere nro Señor para ſi.Digame,y q̃ tiene v.m.q̃ hazer en la tierra auiẽdole Dios criado para el cielo? Ay q̃ poquito es lo q̃ le puede dar el mũdo,aunq̃ le dè quãto el tiene: pero q̃ es quanto el tiene ſino eſpinas,carne,y heno,mire v.m.q̃ manjar,y ſuſtẽto aqueſte paravna alma racional,capaz de gozar de Dios.Porcierto q̃ alma q̃ toda eſta ſuziedad

yeſtiercol dexa por el,le da ſu diuinaMageſtad otros bienes,riqzas,y deleytes harto mejores y demas ſuſtancia, aũ en eſta vida.Ha q̃ no llama mi Señor para dar vida de galera,ſino para q̃ reynen con el; porq̃ aun el padecer por el,es mas dulce,y deleytable, ſin alguna cõparacion q̃ gozar de quãto bueno el mũdo tiene .Miren que digo,como ſi el mũdo tuuieſſe alguna coſa buena:mas q̃ traer aperreados,y molidos a los ſuyos , q̃ eſto es tratarlos como ellos merecen por no yrſe tras ſu Dios . Sin duda las almas q̃ de verdad aman a Dios,en las coſas mas aſperas,amargas,y dificultoſas de ſu ſeruicio,hallã y experimẽtã tãta facilidad,ſuauidad,y hartura, q̃ prorrũpen muchas vezes cõ dezir,verdaderas ſon Señor tus promeſas, y palabras. No dexe v.m. el trato,y comunicaciõ cõ ſu Dios a ſolas miẽtras pudiere.O,y q̃ dello tiene mi Señor q̃ dar a v. m. Deſocupe el coraçon de todo eſto de acã,para q̃ la diuina bõdad lo hincha de lo de allã.Que teme?fieſſe de Dios,no aya miedo lo dexe en la mitad del camino,q̃ fiel es por cierto a todas las almas,q̃ converdad de obras le ſiguẽ,y deſſean agradar. O, y quan bueno es Dios para quiẽ tiene recto coraçõ. Si totalmẽte ſe da v.m.aDios,ſe hallarã el hõbre mas cõtento del mundo.Mucho da quiẽ a ſi meſmo ſe da. Bueno es dar limoſna por amorde Dios,pero mucho mejor esdarſe la criatura a ſi meſma a ſu Criador para ſeruirle,y amarle,deſembaraçada d̃ todas las coſas criadas.Nadie puede ſeruir a dos ſeñores.Ha mi hermano,y ſi guſtara a q̃ ſabe Dios,q̃ otros pẽſamiẽtos,y deſſeos tuuiera.Mucho enſeña la experiẽcia.Noaguarde a q̃ el mũdo le dexe,dexele v.m.primero,ſegũ lo q̃ nr̃o Señor haze cõ v.m. No ſe q̃ es lo q̃ le detiene, ello ſerã algunos eſpãtajos q̃ el demonio le pone por delãte,ſin tomo,y ſin ſuſtãcia: que coſtũbre ſuya es eſta, como quiẽ tãto aborrece nr̃o bien,y ſaluaciõ. V.m.no haga caſo del,ſino dexeſe lleuar de Dios,blãda,yamoroſamente, y no reſiſta a ſu volũtad. Aſienteſe debajo de la vãdera,y eſtãdarte real de ſuCruz deſſeoſo de ſeguir en quãto pudiere a ſu celeſtial Capitã.No ſe oluide de ſu interior, y aprouechamiẽto , porq̃ ſin duda eſtas ocupaciones de coſas d̃ tierra,ahogã mucho el eſpiritu,ſino ay mucho cuidado en no dexarſe lleuar dellas. Porcierto es coſa dificultoſiſsima andar por medio del lodo, y no enſuziarſe,aũq̃ cõ la gra, y ayuda de Dios todo ſe puede. Ea ſeñor adelante en todo lo q̃ toca al ſeruicio de N. S.ſin boluer paſo atras;no ſe pierda envn dia,lo q̃ ſe ha ganado en muchos años ; q̃ eſtos exercicios eſpirituales,no admitẽ ceſacion. Plegue al Señor dar a v.m.ſu luz,y amor,para q̃ alumbrado con eſta clariſsima luz,y encendido cõ eſte eficaciſsimo fuego,menoſprecie en ſu coraçõ eſtos bienes caducos, y mentiroſos deſte ciego, è ignorante mundo,y ſuſpire de continuo deſde el centro de ſu alma,por los diuinos,y celeſtiales,que ſon los verdaderos,&c.

EPISTOLA LXXXII. Escrita a vna perſona que eſtaua con buenos deſſeos: animala a q̃ los põga luego en execucion, y q̃ no aguarde para eſto el dia de mañana, porq̃ el demonio ſe rie mucho de los que vè con grãdes propoſitos de ſeruir a Dios, y q̃ nunca acaban de ponerlos por obra.

NVESTRO Señor Ieſu Chriſto dẽ a v.m. mi amantiſsimo padre, fortaleza para poner en execucion , antes oy q̃ mañana los buenos propoſitos q̃ ſu diuina Mageſtad le da,y los ſantos deſſeos q̃ tiene de ſeruirle cõ toda perfecciõ, deſnudo de las coſas de la tierra,yde la propia volũtad. Creame v.m.ſeñorN.y no aguarde al año que viene,ni aũ al dia de mañana; porq̃ el dia d̃ mañana es edad cãſada,y que rehuſa la carga q̃ el dia de oy ſe puede lleuar . El vado ſeguro eſtã por aqui por oy,no ſè para q̃ buſca v.m. el peligroſo de mañana.Cierto tẽdria v.m.por necio al q̃ auiendo dos vados,el vno pequeño,y facil de paſar,dõde vè la ouejuela entrarſe a bañar y ſalir deſpidiẽdo el agua q̃ en la lana trae, blãca,y hermoſa,arrojarſe en el otro q̃ vè q̃ ay peligro,y q̃ han peligrado muchos en el. Creame v.m.q̃ es dificultoſo de vadear el vado de el dia d̃ mañana,q̃ qual,ò qual es el q̃ ſale,y halla tierra firme.Ha mi padre aora,y no deſpues,oy, y no mañana,en la edad varonil,y no en la ſenectud.Dirame v.m.a padre,q̃ bien puedo ſer Religioſo,y hazer penitẽcia,y darme a los exercicios de oraciõ,y mortificaciõ,y dexar las coſas del mũdo, quando tẽga mas edad,q̃ entõces ſe deſpide mejor el mũdo,y dan menos guſto ſus coſas,y cõ mayor feruor,y brio ſe tratã las coſas del eſpiritu. Deme aca mi padre la cedula firmada de Dios , de q̃ le aſegura la vida haſta entõces,quando dize,q̃ muchos hemos viſto, y vemos cada dia,de los q̃ ſe prometẽ larga vida y teniẽdo eſſos propoſitos ſe malogrã. No cõfie en eſo v.m.Miẽtras pudiere oy obrar,obre q̃ hecho ſe lo hallarã mañana. Rieſe mucho el demonio de los q̃ cõ buenos propoſitos le eſtã amenaçãdo; huelgaſe mucho el traydor cõ los hõbres de grãdes propoſitos.Guſta mucho de ver las alaracas del q̃ eſtã en el ſiglo,y ſe cõtẽta

con

con tener en el algunos aſomos de virtud; porque con eſtos aſomos contenta a la importunidad del eſpiritu, y quedale el campo frãco a la carne. Quando v.m. vè en vn paño de Flandes vn Hercules muy feroz, con vna maza en la mano, con vnas puas ſalidas, paſa por ello holgandoſe, porque vè que es coſa pintada, y que todo es amenaças, y que nunca abaxarâ el braço. Entiẽde el demonio el humor deſtos hombres de grandes propoſitos, y que todas ſon amenaças pintadas; ales perdido el miedo, y no cura dellos, antes le dan guſto, y ſe huelga, porque entiende tiene cierta la ganancia. Deſta gente dize el Eſpiritu ſanto: anduuieron con dolores de parto, ya cerca de parir, y al tiempo del parir faltoles la fuerça. Padre deſſeo tengo de recogerme, de tratar con veras de mi ſaluacion, de hazer penitencia, de darme al exercicio de la oracion, y mortificaciõ, de dar de mano a las coſas del mundo, y de entrarme en Religion: todo eſſo es concebir propoſitos, y no ſalir ninguno a luz. Ha ſeñor N. que faltan las fuerças para parir eſſos propoſitos, en el dia de mañana, aora ſi que es tiempo, no aguarde a deſpues v.m. que perderâ ocaſion, y ſe quedarâ en blanco, y le arrebatarâ otro el deſpojo, y la corona. Digame mi padre, ſi ſe pregonaſe en vn Real de ſoldados vn ſaco que ſe ha de dar a vna Ciudad muy rica, dentro de dos, ò tres dias, dando libertad a cada vno, q̃ coja con buena conciencia lo que pudiere: ſi vn ſoldado viendo a los demas apercebirſe, y apreſtarſe, y que van con gran prieſſa marchando, porque no ſe les paſſe tan ganancioſa ocaſion, el ſe eſtuuieſſe quedo, contentandoſe con tener buenos deſſeos de enriquezer con el deſpojo, y con hazer muchos propoſitos de q̃ ha de henchir las mangas del, no tẽdriamos a eſte por muy necio, y diriamos, ò quan burlado ſe ha de hallar eſte perezoſo, q̃ quando vaya no ha de hallar coſa, porque ya todo ha de eſtar tomado? Ha mi amantiſsimo padre, dizele Ieſu Chriſto, que el cielo ſe ha de ſaquear, *Regnum cœlorum vim patitur, & violenti rapiunt illud*, y que â fuerça de braços ſe ha de ſaquear, y que no ſe da a v.m. determinados, ni tres dias, ſino cada momento ſe llega eſte plaço, y que ſe deſcuyde v.m. con mañana. Ea mi Padre ponga ya en execuciõ los buenos propoſitos que nueſtro Señor le ha dado; ſalgã ya a luz eſſos hijos, que me puede creer deſſeo ſu ſaluacion, y verle con quietud de eſpiritu, y deſembaraçado el coraçon de coſas de tierra, y de negocios de mundo. Mire que quiere el Padre eterno ſu alma por eſpoſa de ſu Hijo Ieſu Chriſto. Llamò Abrahan a ſu Mayordomo, y mãdole yr a buſcar muger para ſu hijo Iſaac, tomole juramento, que guardaria las condiciones que el le dixeſe, en buſcar muger para ſu hijo: dixole el Mayordomo: Señor, ſi hallada eſa muger no quiſiere venir conmigo, cumplirè cõ el juramento? Dizele Abrahan ſi, tu cumpliras con dezirle, que venga contigo, y ſino quiſiere no te obligarâ el juramẽto, ella â de venir dõde eſtâ mi hijo, y no mi hijo donde ella eſtâ. Con eſto he reſpondido a la de v. m. lo que yo pido agora a v.m. para mi es, que no ſe oluide de encomendarme a nueſtro Señor Ieſu Chriſto: el qual nos dè a todos ſu diuino, y fuerte amor, Amen.

EPISTOLA LXXXIII. en que trata de quan buen oficial es Dios de hazer juſtos, y ſantos: dize qual ſea la vida del juſto, y ſanto, y los exercicios en que ſe ocupa.

NVESTRO Señor Ieſu Chriſto dè a v. m. mi amantiſsimo hermano ſu diuina luz, para que en todo acierte, con ſu mayor agrado, y contentamiẽto, y mucha conformidad con ſu ſantiſsima voluntad en los trabajos, y mortificaciones que le embia; que ſin duda tengo mas embidia a v. m. quando le veo padecer eſto con paciencia, y reſignacion, que ſi viera que todas las coſas le ſucedian a pedir de boca. Viniendo todo eſto de padre tan amoroſiſsimo, ſeguro puede eſtar v.m. de que redundarâ en ſu bien, y prouecho. No ſe aflija, ſino enſanche ſu coraçon, que quãdo coja el fruto de eſſa ſementera, que el celeſtial labrador ſiembra en v.m. entonces a buen ſeguro ſe alegre, y ſe regozije, y no poco. Dexeſe v. m. labrar, que muy lindo oficial de hazer ſãtos es el que ha tomado a v.m. entre manos, y no aya miedo ſalga dellas ſin ſerlo. Deſetirſe tienen los golpes, que no ſomos piedras inſenſibles: pero atrueque de quedar hechos ſantos para el Templo de la bienauenturança; quien no ſufre aqueſto, y mucho mas? Ha mi hermano, y quan admirable es el Señor en hazer ſantos, que lindos que quedan, que ſabios, que amadores de Dios, que eſpirituales, quan promptos para todolo bueno, que vida tan celeſtial es la que viuẽ. No ſe que vida ſe es eſta, parece no ſon ſuyas ſus acciones, ſino que es el Señor el que los gouierna, porque aſienta todo tambien, que parece ſe labrò aquello al juſto para alli, ſin que ſobre, y ſin que falte. Ya no ſon los que ſer ſolian, porque ſon todos de Dios, y a vezes me cauſa riſa ver el modo tan gallardo, tan humilde, y tan prudente cõ que eſcapan de las trampas q̃ les arman el mundo, demonio, y carne, dexandolos con el lazo en

las manos burlados,quando ellos ſe tenian caſi ya por vencedores. Cierto es, no es ſabiduria que ſe aprende en los libros la ſuya; porq̃ mas eſtâ en el coraçon,que en la cabeça,y como hablan de coraçon, ſus palabras ſon para el coraçon. Son liſos,y verdaderos: y aunq̃ a vezes diſimulan,bien entiendẽ qualquier coſa: ſon prudẽtes,pero no malicioſos;ſon enteros, pero no cabeçudos;ſon doziles,pero no mudables; ſon apacibles, pero no diſolutos; ſon agradables, pero no liſõgeros;ſon ſimples, pero no bobos: finalmente pareçe q̃ en todo eſtan enel punto, y aſsi ſolo tienen por blanco en todo el mayor agrado,y cõtentamiento de ſu Dios.Pues cierto q̃ ſon de noble condiciõ, y amigos de hazer bien a otros:y quando rezan el oficio diuino,y hablãcon Dios,es cõvna corteſania,amor,graciоſidad, reuerencia, y ternura q̃ alegran a los del cielo,y cõpunjen a los del ſuelo. Y raras vezes los verân ocioſos,ſino es q̃ llamamos ociоſa a la vida deMaria,tã patrocinada del Señor. No ſon en ſu trato intereſables, ni para con Dios, ni para con los hõbres:ſolo ſiruẽ por ſeruir,y aman por amar,y hazen biẽ porhazer biẽ, y agradan por agradar, y padecẽ por padecer, porque tienẽ por ſumo galardon,y paga,el ſeruir,hazer bien,agradar,y padecer: al fin como gente cuerda han dado con el punto q̃ no tiene circunferencia:dan de gracia lo q̃ han recebido de gracia. Y es coſa q̃ admira la poca confiança que hazen de ſi meſmos,yquã fuertemẽte ſe aſen de Dios,que con hachas,y martillos y tiros de bronze no les podrân hazer ſoltar a Dios. No es gente q̃ ſe entremete en muchos negocios, que como deſengañada vè que quiẽ mucho abarca poco coge,y q̃ eſtas coſas exteriores ahogan mucho el eſpiritu, no mas hijos que pan. Todas ſus anſias,y contiendas ſon por mas,y mas agradar a Dios,por verle,amarle,y gozarle. En viendolos luego ſon conocidos por verdaderos ſieruos del Señor,pues a la verdad eſtan deſnudos de ſi meſmos,y veſtidos de Ieſu Chriſto. El amor les haze que no anden a raya con Dios,y eſte amor les compele a que ſiẽpre entiendan q̃dan cortos en ſu ſeruicio:ſon compaſiuos con los demas,y conſigo riguroſos.Millones de mundos dieran por agradar vn tantico mas a nueſtro Señor. En medio de las borraſcas,y tẽpeſtades gozan de vna inefable paz, y tranquilidad. Todo lo q̃ ſaben es a Ieſu Chriſto cruzificado.No ſe puede explicar lo que hallan en nueſtro Señor, qualquiera coſa que les toca,les obliga a entrarſe dentro de ſu Señor. No es gente que ſe aſoma amenudo a las ventanas de ſus ſentidos, y aſsi tienen lugar de amar, y ſeruir a Dios. Viuen vnos dias enteros de veinte y quatro horas,porque todo es vida en ellos,y ſi como hõbres faltan a vezes (que ſi faltan,en algunas culpas liuianas)es de ver que nunca acaban de llorarlas, ni les conſolarâ en aqueſta tribulacion el ſaber de cierto que Dios ſe lasha perdonado todas,antes aqueſte perdõ les augmẽtarâ mas la contricion. Guſtan mas de las coſas intelectuales, que de las imaginarias,y hallan mas en aquella que en aqueſtas;ſõ muy aficionados a lo ſuſtancial, y eſſencial de las coſas. En lo de fuera apenas hallan coſa de tomo,y aſsi ſiempre ſe van a lo fondo en demãda de ſu centro. Quando eſtan mas en tinieblas entonces tienen mas luz,porque no cõprehenden lo que entienden, ni aun entienden como entienden,porq̃ el amor toma la preſa a la luz, aunq̃ ambos gozan della,q̃ ſon tan buenos hermanos,que no ay entre ellos coſa partible,y como lo hallan todo en la preſa, eſtã contentiſsimos con ella: pero no ſe como ſe es eſte gozo eſpiritual; cierto q̃ mas quiſieſſe experimentar lo q̃ ſaberlo. Ha ſeñor Doctor que ay grãde capacidad en vna alma, no tiene q̃ ver todo eſte mundo viſible ſi ſe cõpara con ella. Eſpantamonos de la fabrica de vn cuerpo humano, pero que es eſto,ni tiene que ver con vn alma.

Bendito ſea Dios, amado ſea Dios, que tal teſoro nos dio, y en vaſo de barro, para q̃ eſta ſublimidad no ſea nueſtra,ſino del q̃ nos la dio; mas ſi ſe nos abrieſſen vn tantico los ojos para ver como eſtâ Dios en el alma. Ieſus,Ieſus,Ieſus, como la embiſte,como la hermoſea, como la hinche,como la haze vna coſa conſigo,como la anega en ſi. Certifico a v. m. cõ toda verdad q̃ es meneſter particular fauor de nr̃o Señor para no acabar el hõbre aqui,ò que a vezes eſcõda Dios eſta luz. O q̃ coſas tan ciertas,y q̃ obſcuridad tã clara aqueſta. Que amamos,quãdo a tal Dios,y amador no amamos? O q̃ vno,y por mejor dezir,que vnidad aqueſta. Vaya a fuera multiplicidad de coſas, pues en la vnidad eſtâ la perfeccion. O q̃ pielago de todo bien es nr̃o grã Dios,y Señor. Todo es Dios ſeñor Doctor,quiteme a Dios de las coſas, y en eſſe inſtãte no abra coſas. Verdaderamẽte q̃ ſiempre nos auiamos de yr a lo de dentro, a lo que da ſer,y vida,q̃ alli eſtâ todo lo ſubſtãcial. Cierto q̃ todo lo q̃ no es Dios,ò para Dios, detiene,ò daña. Muy biẽ eſtã todas las coſas en Dios,ſi eſtã en el. Que mas biẽ q̃remos ſi Dios es nr̃o todo. Quãto ay es nr̃o,y mas nr̃o q̃ el dinero q̃ tenemos en el arca,y q̃ el veſtido cõ q̃ nos cubrimos,y q̃ el manjar q̃ comemos, y la vida q̃ viuimos,como ſi no tuuieſſemos nada,y todo lo poſeemos. Dichoſos los buenos,y en hora buena nacieron, q̃ lo tienẽ todo,y ninguna coſa ſe les pierde,todo lo hermoſea. Sõ muy limpios,yhuyẽ de qualquier ſuziedad,mas q̃ d̃ todos los demonios del infierno. Aguardã cõ grãdiſsimos deſſeos la muerte,porver ya a ſu Dios al deſcubierto,q̃ ſin duda todo lo dierã,y todo lo padecierã por verle,y gozarle. Pido a v.m.quã encarecida-

tecidamẽte puedo, no ſe oluide de encomẽdar me a N. S. Ieſu Chriſto, el qual nos dè a todos humildad, y reſignacion, y mucho de ſu diuino, y fuerte amor, Amen.

EPISTOLA LXXXIIII.

a vn Sacerdote que le eſcriuiò, como ſe auia ordenado de Sacerdote, y trata en ella muy a la larga qual ſea el oficio del Sacerdote, como ſe ha de preparar para la celebracion de la Miſſa, y para la ſagrada comunion, y los grandes frutos que ſe ſacan de recebir dignamente a Ieſu Chriſto en el ſantiſsimo Sacramẽto.

NVESTRO dulciſsimo, y amoroſiſsimo Señor, y Redemptor Ieſu Chriſto pague a v. merced el conſuelo que cauſò en mi alma con las nueuas que me eſcriuiò auiſandome, como ya ſu diuina Mageſtad le auia hecho ſu Miniſtro, y Sacerdote: porq̃ que coſa de mayor regozijo, y alegria para mi, q̃ ſaber aya ya otro en el mũdo q̃ baje cada dia de eſſos altos cielos al vnigenito Hijo đ Dios, al Mayorazgo de las eternidades, y al eſpejo ſin mãzilla de la gloria del Padre, y ſe lo ofrezca para hõra, y gloria ſuya por los pecados de todos, para biẽ, vtilidad, y prouecho de los viuos, y difuntos? que aya ya otro en el mũdo, que tenga poder, y autoridad de perdonar pecados: que aya ya en el mundo otro que ſea medianero entre Dios, y los hõbres, q̃ haga las paces, y amiſtades? otro q̃ ſea ſal de la tierra, luz del mũdo, y Ciudad pueſta ſobre el mõte? Ha mi Padre, y q̃ de ello q̃ le ha dado Dios en auerle hecho Sacerdote, pues le ha entregado ſu ſacratiſsimo cuerpo, pues le ha hecho medianero entre el, y los hõbres, pues le ha hecho muro, y guarda de ſu lecho florido, q̃ es la Igleſia. *Lectulum Salomonis, ſexaginta fortes ambiunt ex fortiſsimis Iſrael, omnes tenẽtes gladios, & ad bella doctiſsimi. Vnius cuiuſq; enſis ſuper femur ſuũ, propter timores nocturnos*: ò como es de ver la cama de Salomõ: ſeſenta alabarderos encõtorno la cercã, đ los fortiſsimos y valentiſsimos de Iſrael, todos empuñadas las eſpadas, y para las batallas dieſtriſsimos, cada qual tiene ſu eſpada al lado ceñida, por los miedos de la noche. El lecho florido, en q̃ el diuino Salomõ Ieſu Chriſto S. N. deſcãſa, es ſu Igleſia, porq̃ la cama es donde el cuerpo repoſa mejor, deſpues del trabajo, y molimiẽto. y aſsi nro Redẽptor Ieſu Chriſto, deſpues de largos trabajos, ſufridos en el diſcurſo de ſu vida, deſpues de las anſias, y dolores de ſu muerte deſcãſa en ſu Igleſia. Que aſsi como antiguamẽte cõcluyda la fabrica del viejo mũdo, *Requieuit ab vniuerſo opere quod patrarat*: deſcãſò, y alçò de obra, no por neceſsidad de aliuio, ſino q̃dãdo ſatisfecho; y como (a nro modo de hablar) dãdoſe el meſmo el placeme de lo q̃ auia criado, aſsi en la fũdaciõ de aq̃ſte nueuo mũdo, q̃ es ſu Igleſia, recibiò holgança, haziẽdo pauſa ſus trabajos, y fatigas, quãdo dixo: *Cõſũmatũ eſt*, no reſta mas por hazer, ya ſe ha cerrado la clau e del edificio. Fũdada la Igleſia, los Sacramẽtos inſtituydos, los Sacerdotes ordenados, y la redẽpcion acabada, eſte es mi aliuio, y repoſo. De modo q̃ la Igleſia ſe dize cama de Chriſto, porq̃ en ella deſcanſa; pues eſta es a quiẽ hazẽ guarda los ſeſenta fuertes de Iſrael; eſtos ſõ los Sacerdotes; eſtos ſon los muros de la Igleſia, y los caudillos de los fieles, q̃ hazẽ guerra al Reyno de las tinieblas: ceñidos de aq̃lla eſpada de lindiſsimo tẽple, y fortiſsimos aceros, *Gladius ſpiritus quod eſt Verbũ Dei*: la palabra đ Dios q̃ es eſpada q̃ corta en eſpiritu, y llaga almas, y ofende alos eſpiritus malignos. Los q̃ juegã de aq̃ſta eſpada como deuẽ, ſon los fuertes de Iſrael, q̃ guardã la cama de Salomon. *Sexaginta fortes ambiũt*: no vno, ni dos, ſino ſeſentã. Tomaſe aqui el numero finito por el infinito; ſon muchos los Sacerdotes, porq̃ de coſa tã neceſſaria para la cõſiſtẽcia de ſu Igleſia, no quiſo huuieſſe careſtia, ſino abũdãcia. Eſtos pues ſon los eſquadrones de fuertes Capitanes, q̃ Dios tiene acâ en ſu Igleſia para ſu guarda. O, y quãto deuẽ los fieles a eſtas ſus guardas; mas q̃ fuera del mũdo ſin ellas. Tratãdo Ieſu Chriſto cõ los Sacerdotes les dixo: *Sicut miſit me Pater, & ego mitto vos*: como mi Padre me dio todo el juyzio, y me cometiò todas las cauſas, aſsi yo os doy a voſotros mis vezes: abſolued, baptizad, cõſagrad mi cuerpo, tened mis vezes en la tierra, ſed mis Virreyes, hazed voſotros en el mũdo lo q̃ yo auia de hazer, ſi huuiera đ permanecer ſiẽpre en el viſiblemẽte. Que piẽſa v. m. q̃ es vn Sacerdote, ſino como Ieſu Chriſto en el mũdo, vn Virrey de Ieſu Chriſto. Que es Sacerdote, ſino vn hombre cuyo oficio es aplacar a Dios ayrado cõtra los hõbres, y tenerle fuerte mẽte las manos, a quien diga Dios lo q̃ antiguamẽte a Moyſes: *Dimitte me vt iraſcatur furor meus in eos*, y el le diga, no os tẽgo de dexar Señor, ſino q̃ los aueis de perdonar. Que es Sacerdote, ſino vn hõbre q̃ es padre de los hõbres, q̃ les enſeña el camino de la ſaluaciõ, q̃ los reconcilia cõ Dios, q̃ perdona pecados, que da gracia, que les abre las puertas del cielo, y junta cõ el

Cant. 3. *Geneſ. 2.* *Ioan. 19.* *ad Epheſ. 6.* *Ioan. 20.*

Rey

Rey de los cielos,a los que el juzga por dignos dello. Que es Sacerdote, ſino vn hõbre a cuyo mandato obedece Dios, y a cuyas manos deciende del cielo cada dia,aſsi como oye ſu voz, a cuya ſentencia eſpera la ſentencia del cielo, para que lo q̃ el perdonare perdone Dios, y lo que el no perdonare, Dios tãpoco lo perdona. Pues ſiendo eſto aſsi, no ſe deue regozijar en gran manera mi alma,dandome v.m. por nueuas,como ya es Sacerdote? O Padre mio Sacerdote,y quien ya no ſe arrodilla delãte de v. m. y beſa con grandiſsima reuerencia aqueſas manos conſagradas? Y que digo las manos? aqueſos bẽditos pies: y que digo los pies ? aqueſa dichoſa tierra que con ellos piſa, teniendoſe por muy dichoſo,y bienauenturado en alcançar vn bien tan grande,que aya ya otra Miſſa cada dia mas en el mundo? que tẽga ya Dios en el otro Miniſtro,y Sacerdote mas? Alegrate alma mia y bendice al Señor,por tãtas miſericordias como te haze. Ha Padre mio Sacerdote,ò Angel del Señor Dios de los exercitos, q̃ no me contento con dar a v.m.nombre de Angel,pues ſu oficio, y dignidad excede a la de los Angeles. Quiero llamar a v.m.Padre de Ieſu Chriſto, q̃ aſsi le llama ſan Aguſtin. La Virgen ſanta Maria es ſu Madre,y concibiole vna vez en ſu puriſsimo,y virginal vientre,por obra del Eſpiritu ſanto, y eſta milagroſa concepcion ſe obrò quando acabò de dezir aquellas palabras: He aqui la eſclaua del Señor, hagaſe en mi ſegun tu palabra. *Lucæ.1.* Luego en aquel punto el Verbo eterno ſe humanò,y Dios fue hecho hombre para remedio del hombre. Mas quando v.m. conſagra con aquellas palabras: *Hoc eſt enim corpus meum*: al punto Ieſu Chriſto eſtâ en la benditiſsima Oſtia,y ſe preſenta debajo de los accidentes de pan: de modo que aſsi como la boca de la Virgen abriò el cielo, aſsi tambien la de v.m.lo abre,y no ſolo vna vez como la Virgen, ſino cada dia,y en cada Miſſa que dize, y haze dezender a Ieſu Chriſto de los cielos a la tierra; no pequeñito,paſible, mortal, ſujeto a hambre,ſed,dolores,tormentos,y muerte, como eſtuuo en el vientre de la Virgen nueſtra Señora,ſino inmortal,impaſible,triunfador de la muerte, y glorioſo como eſtâ a la dieſtra del eterno Padre. O Sacerdote amigo, y regalado de Dios,contemple ſu altiſsima dignidad,y dè gracias al que por ſola ſu inmenſa bondad,y miſericordia le eſcogiò por ſu Sacerdote. Sabe quien es el q̃ baxa cada dia a ſus manos,el vnigenito Hijo del eterno Padre Ieſu Chriſto,a quien toda rodilla ſe inclina, a quien los Angeles viẽdole ſiẽpre no ſe hartã de mirarle,a quiẽ temen los Angeles,reuerẽcian los Arcangeles, veneran las Dominaciones,adorã las Poteſtades,cõfieſſan las Virtudes,los Cherubines,Serafines,y todo eſpiritu loa. Pues eſte Señor es el q̃ deciende de eſſos altos cielos: y no ſolo ſe le pone en las manos,ſino tãbien ſe le encierra en ſu pecho. Pues como es poſible q̃ dexe de derretirſele el coraçon de amores,quãdo le vè en ſus manos,ſiendole tã obediente, q̃ a penas ha acabado v.m.de dezir: *Hoc eſt corpus meũ*, quãdo baxãdo de los cielos ſe le pone en ellas? O,y q̃ de regalos,que de amores,q̃ de delicias, y q̃ de jubilos ſentirâ agora en ſu alma,y coraçon. Ha q̃ ya ſe han cũplido ſus deſſeos,ya puede cantar con el ſanto Simeon, deſecho todo en amor,ſus ojos hechos fuẽtes de lagrimas de deuocion,q̃ ſalgan a borbollones, *Nunc dimittis ſeruum tuum Dñe, ſecũndũ Verbum tuũ in pace*: agora Señor dexadme morir en paz,años ha q̃ eſtoy en el puerto deſta vida eſperando buen viaje,aora mi Dios q̃ tengo la guia en mis manos,dexadme embarcar en paz. Ha mi Padre,no ſe contente con ſer Serafin, porq̃ eſſos tienen por principal oficio el amar; ni Cherubin,que tienen por principal oficio conocer; ni quiera ſer otro eſpiritu inferior,ni menos,cielo, Sol, ni Luna, ſino llegueſe mas,y ſea como Dios,al modo q̃ es Dios: la razon es,porq̃ haze obras q̃ parecen ſer de Dios,porq̃ ſi Dios cõ vna palabra criò vn mũdo tan hermoſo como el q̃ vemos. V.m.cõ eſtas palabras: *Hoc eſt corpus meum*: haze q̃ lo que era pan,no ſea pan,ſi no q̃ debajo de los accidentes de pan eſtè vn mũdo celeſtial,mas hermoſo q̃ eſte viſible,que va del a eſte tanta diferencia, como de cuerpo vnido a Dios,a vna particular criatura. Y ſi en las manos de Dios eſtân los fines de la tierra, en las de v.m.eſtâ el que hizo el cielo,y la tierra: mas haze q̃ Cherubin,y Serafin. Pues no ſolo le a de amar,y conocer,ſino comerle; no ſolo lo ha de traer en el alma,ſino en el cuerpo. Coſa es eſta por cierto que admira, y ſaca de ſi, al que con claros ojos la conſidera. *Lucæ.2.*

Pideme v.m.le diga qual ſea el oficio del Sacerdote para ſaber que es lo que eſtâ obligado a hazer, porq̃ deſſea cũplir cõ las obligaciones de ſu oficio. Placeme mi Padre de obedecer a v.m. q̃ la humildad en pedir eſto a mi, y el deſſeo de hazer lo q̃ deue ſegun Dios, ſuplira lo q̃ en mi falta para cũplir como deuo con la peticion: pero ſerâ eſto cõ condicion, q̃ deſpues q̃ aya reſpondido a loq̃ v.m.me pregũta,le he de dezir como ſe ha de preparar para cũplir como deue cõ todas las obligaciones de ſu oficio, y el fruto,y prouecho q̃ de ellas a de procurar ſacar,q̃ cõ eſto no q̃darâ falta la peticiõ de v.m.

Quanto a lo primero,el oficio de v.m.en quãto Sacerdote, es traer cada dia de los cielos a eſte nro mundo en q̃ viuimos a nro Redẽptor Ieſu Chriſto,y ponernoslo ẽ los altares,y en los ſagrarios ẽ las Igleſias, y Tẽplos para nro biẽ, hõra,remedio,y conſuelo: porq̃ ſi no haze eſto cada dia,y todos los demas Sacerdotes,cierto

nos

nos priuan de grandiſsimos bienes: mas que rico, que honrado, que proueydo de todo quãto ha meneſter, eſtâ aqueſte nueſtro mũdo, el chriſtianiſmo, teniẽdo en los altares, y ſagrarios a aqueſte diuino Señor, porque aũque es verdad que Dios eſtâ en todas partes, porque todo lo hinche, *Et in ipſo viuimus, mouemur, & ſum⁹*: pero lo que es Ieſu Chriſto, ſu ſacratiſsima humanidad, eſta ſolo eſtâ en el cielo a la dieſtra del eterno Padre, y en la Oſtia cõſagrada. Pues en ponernos v.m. a Ieſu Chriſto acâ en la tierra haze a todos los que la habitan, vno de los mayores bienes, que es poſible hazerſeles: y aſſi vemos que Ieſu Chriſto Señor nueſtro rematò todo ſu Euangelio con dezirnos: *Ecce ego vobiſcum ſum omnibus diebus vſq; ad conſummationem ſæculi*: aduertid q̃ yo meſmo todo mi cuerpo, mi alma, mi humanidad, y mi diuinidad debajo de los accidẽtes de pan, me he de eſtar con voſotros todos los dias, ſin faltar dia alguno, y eſto haſta la fin del mũdo, trayendome a la tierra los Sacerdotes, a quien yo he cometido eſta poteſtad. Mas q̃ rico eſtâ nueſtro chriſtianiſmo con tal teſoro. Porcierto q̃ ſi v.m. diera a cada vno de los hõbres quãto oro, plata, y piedras precioſas ay en el mũdo, y jũto con eſto les diera muchos años de vida, les quitara todos ſus trabajos, y afliciones, y les diera abundancia de quãtos bienes ay terrenos, y corporales; todo eſſo fuera nada en cõparaciõ de lo q̃ les da, en ponerles a Ieſu Chriſto en el Altar, para q̃ hagan los hõbres del quanto quiſierẽ hazer, y para q̃ les ſepa a todas las coſas q̃ quiſieren: porq̃ en la Oſtia conſagrada eſtâ Ieſu Chriſto hecho vida, camino, Paſtor, Sacerdote, ſacrificio, manjar, Padre, Rey, hermano, Medico, Doctor, Capitã: y finalmẽte todas las coſas. Mas que luz tan admirable comunica Ieſu Chriſto a las almas deſde eſta Oſtia cõſagrada dõde el meſmo eſtâ. Que certidũbre de q̃ eſtâ el alli tã magnifico, y glorioſo, como eſtâ en el cielo a la dieſtra del eterno Padre: que cierto todas las coſas q̃ vemos cõ los ojos corporales, no tiene q̃ hazereſſa luz con la claridad q̃ el alma recibe en el entendimiẽto, de q̃ eſtâ alli Ieſu Chriſto. No digo q̃ lo vè con los ojos corporales, q̃ eſſa es muy corta viſta, ſino cõ los de la fè, la qual quieta nueſtros entendimiẽtos, y los ſoſiega: porque ninguna verdad ay mas cierta, ni mas infalible q̃ la de la fé, porq̃ es verdad de Dios, y eſtâ corrige, y enmienda a nueſtros ſentidos, y gouierna la de nro entendimiẽto, y la rinde a ſi como a lũbre ſuperior, y de mayor reſplãdor, como ſobre natural. Mire mi padre, ſepa q̃ tres lũbres puſo Dios en el hõbre, como tres blãdones, para ver las coſas naturales, y ſobre naturales, y diuinas. Lũbre corporal, de los ojos, ayudada de la del Sol; lumbre natural del entendimiento, y lũbre ſobrenatural de la fè. Entre aqueſtas tres lũbres ay eſta hermandad, y cõcierto, q̃ ſe ayudã, y dan las manos; porque a dõde la vna falta, la otra la corrige, y enmienda, y cada vna dellas ſe rinde, y ſujeta a la ſuperior. Miramos con la lumbre de nueſtros ojos vna eſtrella en el cielo, ſi nos preguntan q̃ grandeza tendrâ aquella eſtrella, dezimos que ſerâ como vn real de a ocho, ò como vn plato: pero llega la lumbre del entendimiento, y dize a la lumbre de los ojos, paſo, que vas herrada, eſſa es cortedad de viſta, que es mucho mayor que toda la tierra; y al punto obedece la lũbre de los ojos, y ſe rinde, y ſujeta a la mayor lumbre, que es la del entendimiento. Llega la lumbre de nueſtro entendimiento a mirar la grandeza, y miſterio deſte diuiniſsimo Sacramẽto, vè en el pan, no alcãça mas; llega la lumbre ſuperior de la fè, y enmiẽdala, y corrigela, y dizele que es cuerpo, carne, y ſangre de Ieſu Chriſto, que es el meſmo Ieſu Chriſto el que eſtâ alli, y que aunque lo que ſe vè ſon accidentes de pan; pero que no ay alli ſubſtancia de pan, ſino lo que ay alli es el meſmo Ieſu Chriſto, que eſtâ en los cielos: y al pũto ſe rinde la lumbre de nueſtro entendimiento a la obediencia, y verdad de la lumbre de la fè, q̃ es ſuperior. De modo que del meſmo Ieſu Chriſto de que gozan los bienauenturados en el cielo, de eſſe meſmo gozamos noſotros acâ, y el que ellos ven allâ, eſſe meſmo vemos noſotros acâ. La diferencia que en eſto ay es, que ellos lo ven al deſcubierto, y noſotros cubierto con los accidentes de pan. Ellos le gozan mas alegre, y dulcemente, pero noſotros acâ mas fructuoſamẽte, porque podemos aprouechar, y merecer con el en los premios eſſenciales, y accidentales de gloria. Ellos le tienen allâ mas ſeguramente, pero noſotros acâ mas marauilloſamente, y por vn modo inefable; pero el de allâ, y el de acâ todo es vn meſmo Ieſu Chriſto, al qual vemos noſotros con los ojos de la fè en la Oſtia conſagrada. Y es coſa admirable como deſde alli alumbra nueſtro entendimiento, y enciende nueſtra voluntad, y nos conſuela en nueſtros deſconſuelos, y nos ſana nueſtras enfermedades. Y aſsi nueſtra Madre la Igleſia, ſi ay guerras, ſi hambres, peſtilencias, enfermedades, ſi ay enemigos viſibles, ò inuiſibles: y finalmente, ſi ay qualquier otro trabajo, ò afliccion, luego va a los Templos a donde aſiſte perſonal, y realmente nueſtro Señor Ieſu Chriſto, a hazerle ſus peticiones, y ſuplicaciones. Y es coſa marauilloſa como halla luego alli el remedio para todas ſus enfermedades, trabajos, y neceſidades. Allâ le moſtrò el cielo a ſan Iuan en el capitulo vltimo del Apocalypſi, vn arbol que ſe regaua con las aguas claras de vn rio, que ſalia del Trono de Dios, y por manar de tan rico venero, daua fruto todos

Matt. 28

Apoc. 22.

todos losdoze meſesdel año:y llamaſe arbol d̃ la vida:porq̃ ſus ojas, flores,y frutos la dauã,y todo el era medicinal para losq̃ lo vſauã. Yes d̃ notar, q̃ eſtaua eſte arbol de entrãbas partes, y riberas del rio. Pues que cauſarâ en el alma eſte arbol diuino? que efectos hara el en el alma, pues no es regado con materiales aguas, ſino es el miſmo Ieſu Chriſto nueſtro Redẽtor? Todo es medicinal,todo dâ ſalud,y vida;en todo tiẽpo,y en todas las ocaſiones,y neceſsidades. Eſtaua en entrãbas partes del rio: aqui en eſta vida, en eſta Igleſia militante;y en la otra de la gloria,en la Igleſia triunfante. Y en vna, y en otra parte da vida aqueſte diuino Señor, aqui con gracia,y alla por gloria. Pues ſi tenemos aqui en la Igleſia eſte arbol de vida,ſi tenemos eſte diuino Medico, ſi tenemos eſte vnico remediador,como ay neceſsidad?como ay enfermos?como ay deſconſuelos? Eſto era lo que no podia entender el ſanto Profeta Geremias, y lo que le ſacaua de ſi,quando dezia: *Nũquid Dominus non eſt in Sion, aut rex eius non eſt in ea? Numquid reſina non eſt in Galaad? aut medicus non eſt ibi? quare igitur non eſt obducta cicatrix filiæ populi mei?* Por ventura no eſtâ el Señor en Sion en la Igleſia militante? no eſtâ en los altares dõde ſe dize miſſa? no eſtâ en los ſagrarios de los Templos? no tienen aî los catolicos a ſu Rey,a ſu Maeſtro,a ſu Gouernador, a ſu Redemptor, a ſu Medico,y a ſu vnico remedio? Por ventura no ay medicina en la Igleſia?ò falta jamas el Medico doctiſsimo,y todo poderoſo della: pues como no ſe ha ſanado la llaga de la hija de mi pueblo? como ay pecados?como ay enfermedades?como ay guerras? como ay trabajos,y neceſsidades? Cierto tenia mil razones el ſanto Profeta de admirarſe viẽdo eſto tantos años antes con ſu eſpiritu profetico;que no ſe como ſea poſible, que teniẽdo a nueſtro Señor Ieſu Chriſto en nueſtros Tẽplos aya en el pueblo chriſtiano tantos infortunios y deſaſtres. *Obſecro mi Domine* (dixo Gedeon al Angel del Señor que le apareciò) *Si Dominus nobiscum eſt,cur apprehenderunt nos hæc omnia*: Yo os ruego Señor mio me digais ſi es verdad,como lo es,q̃ el Señor eſtâ cõ noſotros como nosha entregado agora en manos d̃ nueſtros enemigos los Madianitas?como hã echado mano aora d̃ noſotros tãtos males,interiores,y exteriores,y nos han lleuado tras ſi? Dos cauſas hallo yo de padecer el pueblo chriſtiano lo que padece,no obſtante q̃ eſtâ nueſtro Señor Ieſu Chriſto con los Catolicos en ſus Templos,è Igleſias. La vna es q̃ en ſus trabajos,enfermedades,guerras,afliciones,y neceſsidades no acudẽ a los Tẽplos a pedir remedio a Ieſu Chriſto;a quien acuden es a los medicos, a los poderoſos de la tierra,a las armas, a los apetitos,y a los guſtos. El remedio q̃ vſan es,vengan los naypes,traygan los libros de hiſtorias profanas,y laſciuas,vengan a cantar cantores torpes,&c. no ay acordarſe de Ieſu Chriſto,no ay acudir a el en ſus Tẽplos a pedirle el remedio, y aſsi haze el Señor que ſus aflicciones ſe alarguen,ſus neceſsidades ſe augmenten,y ſus enfermedades crezcan. Cuentan las diuinas letras q̃ cayendo el Rey Ochozias por las ventanas de vnos corredores de ſu palacio real que tenia en la Ciudad de Samaria,enfermò muy grauemẽte: eſtando aſsi embiò ſus Embaxadores a que conſultaſſen con Belzebub Idolo de Acaron,ſi ſanaria de aquella enfermedad, ò no. Reuelò eſto el Angel del Señor, a nro ſanto Padre el Profeta Elias,el qual ſaliendoles al encuentro les dixo: *Numquid non eſt Deus in Iſrael, vt eatis ad conſulendum Belzebub deum Acaron?* Por ventura no ay Dios en Iſrael,q̃ vais a conſultar a Belzebub dios de Acaron? andad dezid al Rey: de la cama donde te acoſtaſte no te leuantarâs,ſino que moriras,y aſsi ſucediò que muriò el Rey Ochozias. O,y quan al viuo nos figurò aqui el Eſpiritu ſanto eſto que vamos diziendo: Ochozias es lo meſmo que aprehenſiõ,ò poſeſsion del Señor, y ſignifica el pueblo chriſtiano, quando padece trabajos, enfermedades,guerras,afliciones,neceſsidades,y tribulaciones,porque en eſtos trabajos es donde ſe alcança el Señor,y donde es poſeydo de ſu pueblo,quando los ſufre con paciencia. Belzebub es lo meſmo que Idolo de moſca,y ſignifica los contentos,regalos,deleytes,paſatiẽpos, y guſtos ſenſuales,y ayudas terrenales,al qual Idolo adoran los Acaronitas,que ſon los eſteriles, los que eſtan ſin jugo de deuocion, y ſin afecto de amor de Dios. Pues a eſte Idolo embian a conſultar,y a pedir remedio para ſus enfermedades,trabajos dolores,neceſidades,y afliciones todos los mundanos,y deſalmados, y dexã de acudir al verdadero Dios de Iſrael, a Ieſu Chriſto Señor nueſtro q̃ eſtâ en los Templos,è Igleſias, y es el que ſolo los puede conſolar, y remediar todas ſus neceſidades, y aſsi por juſto juyzio de Dios,vienen a crecer ſus trabajos dolores, neceſidades, y enfermedades haſta q̃ vienen a morir muerte tẽporal,y plegue al Señor no ſea tambiẽ eterna. La otra cauſa es por el poco reſpecto con q̃ eſtan en las Igleſias delante de Ieſu Chriſto,quando le eſtan pidiendo remedio para ſus neceſidades,y porque quierẽ jũto cõ q̃ Dios les remedie ſus neceſidades,perſeuerar ellos en ſus vicios,deleytes,y pecados, de modo q̃ antes prouocã mas cõtra ſi la ira de Dios. Cierto creo q̃ vno d̃ los lugares dõde mas pecados ſe cometen es en las Igleſias, y Templos,donde aſsiſte realmente N. S. Ieſu Chriſto: alli ſon los tratos ilicitos; alli las platicas ſucias; alli el mirar deshoneſto; alli el andar haziẽdo viſajes,y parlando; alli el forjar la deshoneſtidad

Ierem.8.

Iudit.6.

4. Reg.1.

neſtidad,y el como hablar a fulana, y ſi la otra viene bien veſtida,ſi es hermoſa,ſi haze eſto,ò eſſotro:alli los villetes,y los recaudos,y los cõ ciertos.Grande mal por cierto amenaça eſto:
Matt.24 *Cum videritis abominationẽ deſolationis quæ dicta eſt à Daniele Propheta, ſtantem in loco ſancto,tunc qui in Iudea ſunt fugiãt ad mõtes*, dixo Ieſu Chriſto por ſan Mateo: quando vieredes en el Tẽplo,que es vna coſa ſagrada,y en la Igleſia,q̃ es mi caſa, dõde han de entrar los hombres â hazer omenaje de ſus almas, â adorarme, y a pedirme con toda fè,humildad,cõfiança,y amor,y remedio para todas ſus neceſſidades, eſpirituales,y corporales: vn lugar dõde ay vn olor de coſa diuina,yceleſtial.Pues quando vieredes q̃ alli ſe atreuen los hõbres,y q̃ en lugar de eſpiritu,de oraciõ, lagrimas,deuociõ,firmeza de buenos propoſitos, puſieren abominaciones,ſuciedades,pecados, y torpezas,daldo todo por acabado. Tan pendiẽte eſtâ lo vno de lo otro,q̃ cayendo lo vno, lo otro no quedarâ en pie. Cierto digo â v.m. q̃ no ſe que diuinidad encubierta tiene el Tẽplo, que olor de coſa de arriba,q̃ çanja,y eſtriuo de todo lo bueno:porq̃ de aqui ſale todo lo bueno: de aqui ſale la ſalud,el cõſuelo,la virtud,la perfecciõ,y la vida.Dios nos libre de q̃ perdamos el reſpecto a los Tẽplos,y a nro Dios,y Señor Ieſu Chriſto q̃ eſtâ en el. Quando la ponçoña anda derramada por los miẽbros vida tiene el hõbre; pero en llegando a la fuente de la vida, que es el coraçon perdido va todo; ſin duda morira.Quando viere v.m.en la Republica,en los oficios publicos,en las Audiẽcias, y en los juezes, y en los demas,roturas,y pecados,entonces entiẽda,q̃ anda la ponzoña por los miẽbros, vaſe hinchando poco a poco el hombre. Pero quando la põçoña,quãdo el pecado,quãdo la abominacion llegare al coraçon,quando llegare al Tẽplo dõde eſtâ la verdadera vida, Ieſu Chriſto S.N. entoces acaboſe:delo v.m. todo por acabado y deſtruido. O, y como vemos aqueſto enInglaterra, Alemania, Eſcocia, y en otros Reynos,q̃ por auer perdido los Catolicos el reſpecto q̃ deuiã a las Igleſias y Tẽplos,y al Señor q̃ en ellos moraua, por los pecados q̃ en eſtos lugares ſagrados cometian, los vino Ieſu Chriſto â dexar, y â ſalirſe de ſu caſa,y ſe quedaron entregados a los lobos infernales,llenos de millones de heregias,ſuciedades,torpezas,pecados,y abominaciones,como el miſmo Dios lo auia dicho por ſu profeta Ieremias:
Ier. 11. *Quid eſt quod dilectus meus,indomo meafecit ſcelera multa?* Que es eſto q̃ mi pueblo tan regalado,fauorecido, y tan amado de mi,en mi caſa,en mi preſencia, donde yo eſtoy real y verdaderamente, ha cometido muchos pecados,maldades, y abominaciones? Y luego en el cap.ſiguiẽte,dize: *Reliqui domum meã,dimiſsi hæreditatẽ meã, dedi dilectã animã meam in manu inimicorũ eius. Venite congregamini omnes beſtiæ terræ: properate ad deuorandũ.* Dexado he ya mi caſa dõde yo ſolia eſtar, y morar de aſsiẽto;dexado,y repudiado he mi heredad, el pueblo q̃ yo cõpre cõ mi ſangre y vida:entregado he la q̃ yo amaua como a mi vida en manos de ſus enemigos. Ea demonios,y beſtias infernales venid,cõgregaos todas,daos prieſſa a tragarla, y engullirla, no quede coſa en ella q̃ no la deſpedaceis. De modo q̃ la cauſa de entregar Dios â ſu pueblo en las vñas de las beſtias infernales de los demonios,ſue el irſe el Señor d̃ ſu caſa:el dexarla, y quitar della ſu preſencia Real. Y la cauſa de irſe de ſu tẽplo,y de ſu caſa, fueron los muchos pecados,maldades,y abominaciones,que en ella cometierõ los ſuyos.Quãdo DiosN.S. quiſo deſtruir a Ieruſalẽ, la primera vez moſtrole vna viſion admirable al ſanto Profeta Ezechiel.Eſtaua el Profeta en el Tẽplo encomẽdandoſe a Dios, y vio venir vnos hombres cõ vnos alfanjes en las manos hâzia el Altar mayor,y eſtãdo mirando eſto el Profeta: *Aſſumpta eſt gloria Dõi*. La gloria de Dios, q̃ eſtaua ſobre losCherubines del propiciatorio ſe ſalio fuera del tẽplo. Eſta gloria de Dios era vna niebla que eſtaua ſobre el Tabernaculo, en ſeñal de q̃ miraua Dios a los de ſu pueblo q̃ alli entrauan a orar con buenos ojos.Pues aſsi como los miniſtros de la juſticia de Dios, entraron cõ ſus alfanjes deſnudos en el Tẽplo, aquella niebla ſe ſalio por la puerta â fuera:y luego vn Angel del Señor,q̃ venia cõ aquellos ſoldados, les dio vozes diziẽdo: *Tranſite per ciuitatẽ & percutite, non parcat oculus veſter neq; miſereamini,ſemen,adoleſcẽtulũ, & virginẽ paruulos & mulieres, interficite vſq; ad internitionẽ.* Ea ſoldados idme por toda aqueſſa ciudad,herid,y matad,no quede viejo,ni moço,ni ño ni muger,a todos los paſſad a cuchillo;mueran todos vnas muertes violentas. Quando ſe mando hazer eſta matãça? Deſpues q̃ la gloria de Dios ſe huuo ſalido por las puertas del Tẽplo. Entretãto q̃ Dios fuere reuerenciado en ſus Tẽplos:entretãto q̃ ſe tuuiere reuerẽcia â las Igleſias, Ieſu Chriſto eſtarâ en ellas mirando cõ buenos ojos a todos los Catolicos, y cõcediẽdoles quãto alli le pidieré para remedio de ſus neceſsidades eſpirituales,y corporales, alli les eſtarâ a todos haziendo mil mercedes. Seguras puedẽ eſtar las Ciudades,y pueblos de los Catolicos:empero en perdiẽdo el reſpecto a los Tẽplos,cometiẽdo en ellos pecados,y abominaciones,como dize aqui elProfeta q̃ los cometiã los Iudios en el Tẽplo de Ieruſalen, luego la gloria de Dios N.S. ſe ha de ſalir de las Igleſias, y Templos, como ſe ha ſalido de las de Inglaterra, Alemania, y de otros

Reynos

Reynos que solian ser de Catolicos: y en saliéndose Iesu Christo dellos, luego el Angel del Señor ha de mandar a los ministros de la justicia de Dios, que son los demonios, que matẽ, y despedaçen, no los cuerpos solos, que aquesso menos mal fuera, sino las almas, dandoles â todos muerte eterna en los infiernos. Pues esta es la causa porque no oye Iesu Christo las oraciones, y peticiones que se le hazen en los Templos, è Iglesias, porque tienen los hombres prouocada su ira con los pecados que en aquestos lugares sagrados, dõde el assiste real y verdaderamente cometen, que si estuuieran en ellos con respecto y reuerẽcia, y con buena y limpia conciencia; sin duda alcançaran eficacissimo remedio para todas sus necessidades. Y aun mas digo, que muchas vezes alcãçan los Christianos orando delante el santissimo Sacramento, por la fè, y reuerencia que alli tienen, lo que otros Christianos no alcançan pidiẽdolo a Iesu Christo en otros lugares fuera de las Iglesias, y Templos, por muy amigos suyos que seã. Desto tenemos vna prueua admirable, pues vemos, q̃ nuestra madre la Iglesia de ordinario ora delante el santissimo Sacramẽto en las Iglesias y Tẽplos. Y si leemos el cap. 7. del lib. 2. del Paralipomenon, hallaremos, que apareciendose el Señor al Rey Salomon quando acabò la celebracion de la dedicacion del Templo que auia edificado en Ierusalen, dixo: *Oculi mei erunt aperti, & aures meæ erectæ, ad orationem eius, qui in loco isto orauerit. Elegi enim, & sanctificaui locũ istum, vt sit nomen meum ibi in sempiternum, & permaneant oculi mei, & cor meum ibi, cũctis diebus.* Mis ojos estarân siempre abiertos, y mis oydos atentos para oir las oraciones de aquel que orare en aqueste sagrado lugar, para hazer lo que en el me pidiere: porq̃ yo he escogido, y santificado este lugar, para que estè en el siempre mi Magestad, y potencia, y mi ayuda y fauor; y para que permanezcan siẽpre en el mis ojos, coraçon, y mi amor. Pues si esto dixo Dios del Tẽplo q̃ edificò Salomon, dõde estaua el arca del Testamento, que no era mas de vna sombra, y figura deste santissimo Sacramento, q̃ diremos del Templo del Señor, dõde estâ el mismo Iesu Christo Dios, y S. N? Quan abiertos tendra este diuino Señor sus ojos, y quan atentos sus oydos para oir todas las oraciones que en este sagrado lugar se hizieren; y para conceder quanto por ellas se le pidiere? Con quanta razon y verdad diremos, que ha escogido, y santificado este diuino Señor aqueste lugar, para que estè en el siempre su Magestad, su poder, y su salud: y para que permanezca en el de aqui a q̃ el mũdo se acabe: sus ojos, su alma, su coraçon, su carne, su sangre, su cuerpo, su alma, y diuinidad? De modo que el oficio de v. merced es traernos a Iesu Christo Señor nuestro de essos altos cielos, y ponernos lo en nuestras Iglesias, Tẽplos, y Altares, para que tengamos acâ el vnico remediador de todas nuestras necessidades corporales, y espirituales. Y assi tẽga v.m. muchissima fè de que en diziendo aquellas palabras sobre la Hostia: *Hoc est corpus meum*, en el punto que las acaba de dezir estâ alli Iesu Christo tan magnifico y glorioso, como estâ en los cielos. Y mire, que antes faltarâ el cielo y la tierra, q̃ dexe de ser esto assi, y luego en aquella Hostia consagrada, mire con los ojos de la fè a Iesu Christo, entre aquesta vista, dẽtro de la cortina de los accidentes de pã. Aqui no tiene q̃ imaginar, y representar a Iesu Christo desta, ò de aquella manera, sino solo mirarle con los ojos de la fè, hazer actos de fè: que cierto, cierto, es tan cierto el estar Iesu Christo en la Hostia consagrada, como es cierto q̃ Dios es trino y vno: *Caro mea vere est cibus*, mi carne (dixo Iesu Christo) verdaderamente es manjar. Sabe v.m. porq̃ dize, *Vere*, verdaderamente? por conuẽcer todas las heregias, que despues se auian de leuantar contra este santissimo Sacramento; especialmẽte en nuestros tiempos essas heregias de Alemania, Inglaterra, y Escocia, de essos malauẽturados, y ciegos Luteranos, que dizen estar Iesu Christo en este santo Sacramento en la Hostia consagrada, como en señal, como en figura, y como en representacion, y no mas; lo qual es manifiesta mentira, y assi dize el mismo Señor contra ellos: *Caro mea vere est cibus*. Mi carne verdaderamente, realmente es manjar, como quien dize, mirad que no hablo por figuras y semejanças, sino que verdaderamente es manjar: no hablo metaforas, sino que mis palabras se entienden a la letra como suenan, q̃ debaxo de aquellos accidentes de pan estoy yo mismo. Y cierto mi padre es esta vna obra tan admirable, q̃ casi todas las obras marauillosas, assi naturales, como sobrenaturales que Dios ha hecho desde el principio del mundo, parece siruẽ de persuadirla, è introduzirla en el entẽdimiento: no q̃ las razones del silogismo sean bastantes para que se crean con la firmeza de fè que pide: porq̃ por esto le llamò el mismo Iesu Christo: *Misterium fidei*, secreto Sacramento, y misterio de fè, sino q̃ a la lũbre sobre natural que nos infunde Dios, dẽtro se allegan mil obras naturales, y sobre naturales, como ayudas de costa, y esto por ser tan admirable. Y assi Santo Tomas discurriẽdo por los diez predicamentos, que llaman los Logicos, cuenta las marauillas que a cerca de cada qual dellos acaece. Porque en el predicamento de sustancia, si queremos considerar en este diuino Sacramento el misterio de

2. Paral. 2.

Ioan. 6.

la

la transustanciacion, aquel conuertirse toda la sustancia del pan en la carne de Iesu Christo Señor nuestro, ofrecersenos ha para mitigar algun tanto esta dificultad, la muger de Loth librada de Sodoma, conuertida en estatua de sal, la vara de Moyses conuertida en serpiente, el agua de las bodas de Cana de Galilea, conuertida en muy buen vino, y aun el mantenimiento ordinario, que tomamos conuertido en nuestra propia sustancia, mediãte la fuerça del calor natural. Y si quanto a la fuerça del predicamẽto de cãtidad, consideramos aquel marauilloso milagro, qual es encerrarse debaxo de tan pequeña hostia, y en cada particula della el cuerpo de nuestro Señor Iesu Christo, tan dispuesto, y hermoso como està en el cielo, sentado a la diestra del Padre eterno, ofrecersenos ha para allanar esta dificultad aquel nacer de la Virgen, sin corrupcion de su integridad, entrar â sus Discipulos cerradas las puertas: salir del sepulcro sin quitar la losa: y el alma q̃ està toda en todo el cuerpo, y toda en qualquier parte del: la pequeñez de los ojos que siendo tãta recibe, y contiene en su organo mediãte las especies visibles: la grandeza de vna torre, y de vn monte. Si quanto al predicamẽto de calidad, consideramos lo que en este Sacramẽto passa, que es aparecer debaxo de diuersa especie de lo que es en realidad de verdad: porque el cuerpo de Iesu Christo tiene sus calidades de gloria, y aparece a los ojos de carne, la redondez, la blancura, el olor, y sabor de pan, q̃ son accidentes, y velos de la sustancia que se mudò, y estan sin sujeto en vago: ofrecersenos ha aquel aparecer en el monte Tabor glorioso, teniendo aun cuerpo mortal: y despues de la Resurreccion, aparecer en traje de peregrino, cansado, teniendo ya la gloria del cuerpo para no perderla jamas: ofrecersenos ha tambien en la naturaleza mil cosas q̃ parecen muy otras de lo que son: el Sol amarillo: la Luna vermeja, y de color de sangre, no pudiendo recebir peregrinas impressiones: y al gusto del enfermo, el manjar amargo, siendo dulce y de buen sabor. Y en conclusion las apariẽcias del arte Magica, para sacar dellas argumẽtos, y dezir, q̃ si los encantadores pueden por ilusiõ de su vana, y excomulgada ciencia hazer que parezcan las cosas de otra manera que son: la vara en figura de viuora, el cauello como culebra, quanto mejor podra Iesu Christo por verdadero milagro, aparecernos de otra manera que està en el cielo, pidiendolo assi aqueste estado *Per fidem*: y mas no auiendo engaño alguno, que si el ojo vẽ blancura, assi passa, y si figura, alli es; y si el olfato huele, y el gusto gusta; alli ay olor, y sabor de pan: *Et sensus adeptione immunes reddantur, qui de accidentibus iudicant sibi notis*? que son los accidentes de sustancia que se mudò, y estan sin sujeto en vago? Y si cõsideramos quanto al predicamentõ de relacion: *Ad aliquid*, el milagro que en este Sacramẽto passa, que es cõ las mismas palabras, poder consagrar vna Hostia, y mil Hostias, y no ser menos en lo poco que en lo mucho el que todo lo sustenta: ofrecerse nos ha el mana, que ni los que cogierõ vn solo grano, hallarõ menos; ni los que cogierõ hanegas, hallaron mas, mostrando en esto vn vestigio del hazedor, que estãdo en todas las cosas por essencia, potencia, y presencia no fuera menos poderoso criãdo vn solo Angel, que en tantos millones dellos: ni vn solo orbe, que en onze cielos, y con tanta diuersidad de criaturas. Cõsidere v.m. en respecto del predicamento de accion, y viendo que los accidentes sustentan y matan la hambre corporal, y el cuerpo del Señor la del alma: ofrecersele ha el pan q̃ dio el Angel a nro santo Padre el Profeta Elias, q̃ interior y exteriormẽte lo confortò: *Et ambulauit in fortitudine cibi illius, quadraginta diebus, & quadraginta noctibus, vsque ad mõtẽ Dei*: y el manjar corporal, q̃ sustentando la carne, tambien alienta y alegra el alma: *Et panis cor hominis confirmet*. Cõsiderele en aspecto de passion, y viendo la hostia partida en muchas partes, y creyendo que el cuerpo de Christo, no por esso se diuide, ni despedaça: *Minime laceratur*: ofrecersele ha vn Isaac a toda para ser sacrificado, y no morir con todo esso el, sino el carnero: y en la naturaleza la lumbre del espejo hecho pedaços, y no despedaçarse la imagen que en el se representa. Considerele en respecto del predicamento, *Vbi*, y creyendo que està juntamente en el cielo, y en la tierra, y en cien mil altares: ofrecersele ha la palabra, que saliendo de la boca, y no apartandose del coraçon del que habla, dize san Agustin està en las orejas de quantos la oyen: y la especie, que siendo vna naturaleza, està en infinitos indiuiduos. Considerele en respecto del predicamento, *Quando*, que creyendo que desde el tiempo de la primitiua Iglesia hasta oy, y hasta la consumacion del siglo, no se disminuye, ni consume, ofrecersele ha â la memoria, la harina, y la azeyte de la pobre viuda, que no se disminuyò por auer sustentado a nuestro santo Padre el Profeta Elias: y el milagro de los cinco panes con que se sustentaron cinco mil hombres: y la luz de la vela, que no se disminuye encendidas della infinitas lumbres. Y si le considera respecto del predicamento, *Habitus*, creyendo que alli està tan glorioso como en el cielo, ofrecersele ha vn Rey Dauid, que mudò su rostro delante del Rey Achis, y parecio simple, siendo

tan

tan sabio, y discreto; y las perlas del Oriente que siendo lo que son, estan encerradas debajo de las cõchas del mar: De modo que todo ayuda, todo se le allega a la lumbre sobrenatural de la fè, que Dios nos ha infundido de dentro, para creer q̃ Iesu Christo estâ en la Ostia consagrada. Y cierto quando vna persona con verdadera deuocion, y amor entra en la Iglesia, y mira con los ojos de la fè a Iesu Christo, q̃ estâ en la Ostia consagrada, le parece estâ en vn cielo, y para yso, y que con inefable gozo de su espiritu, estâ el alma viendo, adorando, amando, y gozando de su dulcissimo Iesus, a quien real, y verdaderamente tiene alli presente, con tanto hinchimiento, y satisfacion, q̃ de todo punto queda el alma llena, y satisfecha desta verdad; que estâ alli Iesu Christo verdadero Dios y hombre. Pues mi padre, como he dicho este es el oficio de v. m. traer a Iesu Christo de los cielos a la tierra, y ponernoslo en los altares, y sagrários, para vniuersal remedio de todos nuestros menesteres, y necesidades espirituales, y corporales.

Tambien es oficio de v. m. ofrecer cada dia al eterno Padre a su vnigenito Hijo, Iesu Christo Señor nro en el santo sacrificio de la Missa, para honra, y gloria eterna suya, la qual ofrenda le agrada infinitamente: porque la mesma ofrenda que le ofreciò el mesmo Iesu Christo en la cruz al tiempo de su santissima Passion, y muerte, es la que le ofrece v. m. en la Missa, y es imposible que se le ofrezca cosa, que sea para mayor honra, y gloria suya, ni que mas le agrade q̃ aquesta sacratissima Ostia. Y assi el mesmo Padre eterno por el Profeta Malachias, co-
Malac. 1 nociendo el valor de aquesta ofrenda, y quã para honra, y gloria suya es: despues de auer dicho quanto le desagradauan las ofrendas, y sacrificios que le ofreciã los Sacerdotes de la ley vieja, de animales ciegos, coxos, manchados, y suzios, gloriandose de aquesta purissima, y santissima ofrenda que le ofrecen aora los Sacerdotes de la ley de gracia, dize: *Abortu solis, vsque ad occasum, magnum est nomen meum in gentibus, & in omni loco sacrificatur, & offertur nomini meo oblatio munda, dicit Dominus exercituum.* Desde donde sale el Sol, hasta dõde se pone, es grãde, ensalçado, y magnifico mi nombre, mi fama, y mi Magestad, y es sublimada, y engrandecida mi honra, y gloria, porque (*&*, significa lo mesmo que *quia*) en todo lugar se sacrifica, y se me ofrece para honra, y gloria eterna mia: vna ofrẽda limpia, pura, sin mãcilla, graciosa, agradable, y de valor infinito, q̃ es a mi vnigenito Hijo en el sacrificio santo de la Missa; y assi es grande mi nombre, y fama entre las gentes. Y esto lo dize el Señor Dios de los exercitos, desde el Oriente al Poniente, y desde el Setentrion al medio dia, hasta los lugares mas remotos, y escondidos: aũ hasta en las cabernas obscuras se ofrece al eterno Padre este sacrosanto sacrificio, para honra, y gloria suya, a pesar de los demonios, y de sus ministros los Moros, Turcos, Iudios, Luteranos, hereges Gẽtiles, y paganos. Ay China, ay Iapõ, ay Persia, ay Etiopia, ay Inglaterra, ay Alemania, ay Guineas, ay Antipodas, ay Indias, ay Chichimecas, ay Argel, ay Berberia, ò ay Reyno en el mundo donde en publico, ò en secreto, los catolicos que en ellos moran no ofrezcan esta purissima, y gratissima ofrenda al eterno Padre? Agradale tanto al Padre eterno esta ofrenda, y es tan para hõra, y gloria suya, que dize Dauid, *Psal. 109* y lo trae el Apostol san Pablo, escriuiendo a los *ad Heb. 7* Hebreos. *Iurauit Dominus, & non pœnitebit eum: tu es sacerdos in æternum, secundum ordinem Melchisedech.* Iurò el Señor, el eterno Padre a su Hijo, y no le pesarâ jamas de auerlo jurado: tu eres Sacerdote para siempre, segun el orden de Melchisedech. A que proposito dize el Profeta, que jurò Dios, que su Hijo es Sacerdote para siempre: pues bastaua dezirlo sin q̃ lo jurase, pues es la mesma verdad? y sobrandó dezir que lo jurò: para que añade que no se arrepentirâ de auerlo jurado? Todo esto era necessario para declarar la infinita aceptaciõ del te sumo Sacerdote, y quan infinitamente le agradaua la ofrenda, que como Sacerdote eterno, eternalmẽte le ofrece de si mesmo, porque siempre estâ el mesmo Iesu Christo, este Sacerdote eterno, ofreciendose a su eterno Padre para honra, y gloria suya; y el eterno Padre se glõria infinitamente desta ofrẽda que le ofrece su Hijo. Y por esto añadiò Dauid aquella palabra y no se arrepentirâ Dios de auerlo jurado; la qual, no solamente no es superflua, sino grandemente significatiua, que facilmente nos declara quanto agrada al eterno Padre esta ofrenda que su Hijo Iesu Christo le estâ siempre haziẽdo de si mesmo. Y assi todos los santos allâ en el cielos conociendo quanto agrada al eterno Padre esta ofrenda: tambien se la estan, y estarân para siempre ofreciẽdo: que por esto se llaman en el Apocalypsi, Sacerdotes los santos que estan en el cielo. De modo que este es su oficio, ofrecer cada dia al eterno Padre a su vnigenito Hijo, para honra, y gloria suya: la qual ofrenda le agrada tanto, que al punto que se le ofrece, llueue sobre su Iglesia, sobre todos los fieles millones, no de gotas, sino de rios, y mares de misericordias, dones, y mercedes. Assi dize el Ecclesiastico: *Oblatio iusti impinguat* *Eccles. 35.* *altare, & odor suauitatis est in conspectu altissimi. Sacrificium iusti acceptum est, & memoriam eius non obliuiscetur Dominus. Bono animo gloriam redde Deo.* La oblacion, la ofrenda del justo, de Iesu Christo (a quien toda la Escritura llama el justo) la ofrenda en que se ofrece

al

al eterno Padre, ſu vnigenito Hijo Ieſu Xpo, eſtâ es la q̃ a la verdad engorda, engrueſſa, hinche d millones de regalos, ſuauidades, delicias, cõſuelos, bienes, luz, afecto, deuociõ, y de miſericordias, eſpirituales, y diuinas, al altar, al Tẽplo, y a la Igleſia, q̃ ſõ todos los fieles Chriſtianos: porq̃ cierto eſta ſacratiſsima, y puriſsima ofrenda es cauſa de todos quãtos bienes tiene la Igleſia: y la razõ deſto es: *Et odor ſuauitatis eſt in cõſpectu altiſsimi*: porq̃ eſta ofrenda lè huele ſuauiſsimamẽte al eterno Padre: y es eſto de tal manera, q̃ en ſintiẽdo el diuino Iſaac, el Padre eterno, la fragrãcia de olor de la veſtidura de ſu hijo Iacob, de la humanidad ſacroſãta de Chriſto, que eſtâ ſupoſitada en la perſona del Verbo eterno ſu Hijo ofrecida por el Sacerdote en nõbre de toda la Igleſia: *Statim vt ſenſit veſtimentorũ illius fragrantiã*: al pũto hecha mil bẽdiciones al altar, al Tẽplo, a la Igleſia, q̃ es la cõgregaciõ de todos los fieles: diziẽdo lo q̃ allâ Iſaac a Iacob: *Ecce odor filij mei, ſicut odor agri pleni, cui benedixit Dñus. Det tibi Deus de rore cœli, & de pinguedine terræ abundantiã frumenti, & vini. Et ſeruiant tibi populi. Qui maledixerit tibi, ſit ille maledict⁹: & qui benedixerit tibi, benedictionibus repleatur.* Aduierte Igleſia Catolica (dize el Padre eterno) que el olor ſuauiſsimo de mi Hijo, deſta ofrenda, del juſto, de Ieſu Chriſto, que ſe me ofrece, es como el olor del cãpo lleno, del paraiſo celeſtial de la gloria, de la heredad llena, q̃ es el cielo; a la qual tengo hechada mi bendicion, le tẽgo dada abundãcia de todos los bienes, diuinos, y celeſtiales: yo te doy mi bendicion Igleſia mia, q̃ tal ofrenda me has ofrecido de tan ſuauiſsimo olor, y la bẽdicion q̃ te doy, los bienes, y las mercedes, y dones ſon del rozio del cielo, bienes, diuinos, y celeſtiales, conocimiento, amor, gozo, deuocion, paz, hartura, ſatisfaccion, pureza, y toda perfeccion: y de la groſſura de la tierra; tambien te doy abundancia de pan, y vino: doyte quanto has meneſter de la tierra: y mas en particular abundãcia de pan, y vino, porque debaxo de accidẽtes, y eſpecies de pan, y vino me ofreces a Ieſus mi muy amado Hijo. Siruãte los pueblos, porque todos buenos, y malos ſiruẽ a la Igleſia, q̃ tambien los que la perſiguen la ſiruen, exercitando a los buenos, labrandoles, y dandoles a merecer. El que te maldixere, afligiere, y el que te perſiguiere, ſerâ lleno de maldiciones, de infortunios, de miſerias, y deſuenturas: y el que te bendixere, te hiziere bien, y el que te alabare, ſerâ lleno de bẽdiciones. Todo eſto es el, *Oblatio iuſti impinguat altare; & odor ſuauitatis eſt in conſpectu altiſsimi.* Dize mas el Eccleſiaſtico, que eſte ſacrificio ſagrado de Ieſu Chriſto, es muy acepto, grato, y agradable a Dios, y tanto que nunca ſe oluidarâ de los Templos donde eſtâ eſte ſantiſsimo Sacramẽto, y aq̃ſta diuina ofrenda; que eſto quiere dezir: *Sacrificium iuſti acceptum eſt, & memoriam eius non obliuiſcetur Dominus.* Y concluye hablando cõ el Sacerdote, que es el que ofrece aqueſta ofrenda al eterno Padre; y dizele: *Bono animo gloriam redde Deo*: con buen animo, con grande aficion, y amor, y con hermoſa concien cia, y con vna vida pura, y limpia, buelue le a Dios lo que del has recebido, que eſto es darle a Dios honra, y gloria. De modo, que quiere el Eccleſiaſtico, que el Sacerdote ofrezca al eterno Padre, para gloria ſuya eſta ofrenda ſacroſanta de Ieſu Chriſto ſu Hijo: pero que eſto lo haga con vn muy encendido amor, con vna muy limpia conciencia, y con vna vida muy pura: porque aunque es verdad, que el mal Sacerdote tambien como el bueno conſagra, y el vno, y el otro ofrecen al eterno Padre eſta ofrenda ſacroſanta de Ieſu Chriſto ſu Hijo para gloria ſuya; el qual vna vez ſe ofrecio en la cruz muriendo para honra, y gloria de ſu Padre, y para redimir al mundo de ſus pecados, ſiendo el miſmo Sacerdote, y hoſtia, como nota ſan Pablo, mas aunque es verdad, que el Padre mira a ſu Hijo, aunque ofrecido por manos del mal miniſtro con inmenſo agrado ſuyo: no mira empero al miniſtro para le hazer mercedes, quales las haze al buen Sacerdote: antes prouoca la ira de Dios contra ſi juſtiſsimamente. Allâ en el Exodo mandaua Dios, que los Sacerdotes que ſe auian de llegar a ofrecer ſacrificios fueſſen limpios, y ſantificados, porque ſi de otro modo llegaſſen los deſtruiria Dios, y otra vez boluio a mandar en el Leuitico, que el que tuuieſſe alguna macula no ſe llegaſſe a ofrecer ſacrificio a Dios. Es Dios nueſtro Señor ſuma pureza, es nueſtro Señor Ieſu Chriſto: *Candor lucis æternæ, & ſpeculum ſine macula*: la blancura, el abraſamiento, la ſinceridad, pureza, y limpieza de la luz eterna, es el reſplandor, la luz, la claridad, y la hermoſura del Padre: requiere gran pureza, ſantidad, y limpieza en el Sacerdote, que lo ha de ofrecer al eterno Padre, para honra, y gloria ſuya: y aſsi muchos de los Santos paſados, no ſe atreuieron a recebir eſta dignidad del Sacerdocio, como aquellos que con luz particular de Dios alcançarõ a conocer la pureza, y ſantidad de vida, que ſe requeria tuuieſſe, el que auia de ofrecer, a Ieſu Chriſto a ſu eterno Padre.

Gen. 27.

Exod. 19

TAMBIEN es oficio de vueſſa merced ſer medianero entre Dios, y los hombres, el que ha de hazer las pazes, y amiſtades, aſsi por medio de ſus oraciones, como principalmente por ofrezer eſte ſanto ſacrificio por los pecados de los hombres. Sepa v.m. q̃ es mucho lo que alcança de Dios vn buẽ Sacerdote, es mucho lo que le aplaca, y deſenoja; quiere lo ver? Cuenta la ſagrada Eſcritura, que eſtando

Num. 16. do vna vez Dios nro Señor muy enojado, y airado cõtra el pueblo Iſraelitico dixò; eſta gẽte deſta vez me lo ha de pagar. Comiẽça ha hazer grãde eſtrago, quitãdo la vida a mucha gẽte. Moyſes hincaſe d' rodillas rogãdo al Señor, q̃ los perdonaſſe, y no acabaſſe con ellos, y no baſtãdo eſto, viẽdo q̃ el enojo paſaua adelante, como conocia biẽ la eſtima, q̃ haze Dios de los Sacerdotes, y lo mucho q̃ pueden, y alcãçã del: dizele a ſu hermano Aaron, q̃ era Sacerdote: eſta ira de Dios hermano mio, vos ſois el q̃ la aueis de aplacar, q̃ ſois Sacerdote, y no dexarã Dios de otorgaros, lo q̃ le pidieredes: *Tolle turibulũ, & hauſto igne de altari, mitte incenſum deſuper, pergens cito ad populum, vt roges pro eis: iam enim egreſſa eſt ira à Dño, & plaga deſæuit.* Tomad el turibulo, y hechadle aſcuas, ſacando fuego del altar, y hechadle encima incienſo, y andad apriesa a dõde eſtã toda eſſa multitud de gẽte, y rogad a Dios por ella, porq̃ ya ha comẽçado Dios a executar ſu ira, y enojo, y la mortãdad de los Hebreos ſe vã executando cõ grãde ſaña de Dios. Hizolo aſsi el Sacerdote Aaron: *Quod cũ feciſſet Aarõ, obtulit thymiama: & ſtans inter mortuos, ac viuẽtes pro populo deprecat' eſt, & plaga ceſſauit.* Aliñolo todo Aaron, poneſe entre los viuos, y los muertos: comiẽça a incenſar, y a ofrecer al Señor vn ſahumerio, y perfume, y olor ſuauiſſimo, y a rogar, y ſuplicar a Dios, q̃ perdonaſe al pueblo: y luego al pũto ceſſò la mortãdad, q̃ yua Dios executando en los Iſraelitas: de los quales dize el ſagrado Texto, q̃ matò catorze mil, y ſeteciẽtos. Pues como no ſe aplacò Dios, y perdonò a ſu pueblo por la oraciõ tan humilde, y feruoroſa de ſu amigo, y priuado Moyſes? Aguardo (dize Dios) a q̃ me lo pida el Sacerdote Aaron, para q̃ conozcan todos, como a quiẽ de oficio incũbe aplacarme, quãdo yo eſtuuiere enojado es al Sacerdote: y para q̃ de aqui adelãte cada, y quãdo q̃ yo eſtuuiere enojado por los pecados de los hõbres, acudan los Sacerdotes, poniẽdoſe de por medio, è intercediẽdo por ellos: q̃ ſin duda yo oyre ſus oraciones, y ceſſarã mi indignaciõ, y caſtigo, y por eſto dexo de cõceder, eſto q̃ me pide mi amigo Moyſes, y lo concedo, porq̃ me lo pide mi Sacerdote Aaron. Muy biẽ ſabe v.m. q̃ quãdo lebanta la ſacratiſsima hoſtia, incienſa al Padre eterno, cõ el incẽſario de infinito precio, y valor, porq̃ alli eſtã la glorioſa, y deifica carne de Ieſu Chriſto ſu Hijo: la qual como incẽſario eſtã horadada con ſus ſacratiſsimas llagas, aq̃lla miſma q̃ fue herida cõ azotes, y taladrada con eſpinas, aq̃lla q̃ fue crucificada. Todo lo qual ſe repreſenta alli, y por el qual ſacrificio ofrezido por los Sacerdotes; perdona Dios el caſtigo, que ha comẽçado ha dar a los pecadores. Creame v. m. q̃ es grandiſsimo el biẽ q̃ haze a vna Ciudad, y a vn Reyno, el auer en el vn buẽ Sacerdote, q̃ ſe põga de por medio entre Dios, y los pecadores, y le quite a Dios el azote de la mano. Deſcõſolado eſtaua, y muy afligido el Rey de Samaria Acab, viẽdo perezer de hãbre todo ſu Reyno, porq̃ auia tres años, y ſeis meſes, q̃ no llouia gota de agua, y no hizo mas que dezirle el ſanto Sacerdote, y Profeta Elias nro Padre: *Aſcende: comede, & bibe, quia ſonus multæ pluuiæ eſt*: no eſteis cõ pena Rey, y d os a comer, y beber; ſubid preſto en vña carroza, q̃ ya yo veo venir vn muy grãde aguazero, con q̃ ſe remediarã la hãbre, y neceſsidad, q̃ de preſẽte ſe paſa, y ceſſarã la mortãdad, y no parecia nuue de cõſideraciõ en el cielo. Vaſe a ſu oratorio, q̃ era en el mõte Carmelo: *Et pronus in terrã poſuit faciẽ ſuam inter genua ſua.* Y aſsi poſtrado en oraciõ pide a Dios q̃ llueua, y q̃ ſe aplaq̃ la ira q̃ tenia cõcebida contra ſu pueblo, y q̃ ceſſe el caſtigo, q̃ yua executãdo en el, yq̃ ſe abrã eſſos cielos, y llueua, y ſe fertilize la tierra; pues ya ſu pueblo reconocia, como el era el verdadero Dios, y dexaua la adoraciõ de Baal, y jũtamẽte ſus pecados: pues en haziendo eſta oraciõ abreſe el cielo, y de repente: *Ecce cœli contenebrati ſunt, & nubes, & ventus, & facta eſt pluuia grandis*: ſe obſcurecierõ los cielos, las nuues, y los viẽtos; y vino tanta agua, q̃ parecia ſe hundia el mũdo de agua. Mire v.m. lo q̃ haze vn buẽ Sacerdote, como aplaca â Dios, y le quita ſus enojos, y el azote de la mano, y recõcilia los pecadores cõ el. Experiẽcia harta ay porcierto deſto, q̃ vera vn buẽ Sacerdote a vna perſona en vn pecado mortal, en vna ocaſiõ, q̃ le parece es impoſsible euitarla, en vna enfermedad, neceſsidad, o trabajo, en q̃ Dios la tiene por ſus pecados, y no hara mas de dezirla, tened buẽ animo, y cõfiãça en Dios, q̃ yo lo encomẽdare a ſu diuina Mageſtad, è irſeha de delãte della a vn rincõ a llorar por ella, o a vn altar a ofrecer aquel ſacroſãto ſacrificio de la Miſſa por ella, y deſde alli le gana el remedio: q̃ lo ſiẽte, quãdo menos lo eſperaua, antes le parecia eſtar impoſsibilitado del. Cierto es eſto q̃ aqui digo vna pura, y certiſsima verdad, mil vezes acaecera auer eſtado vn hõbre en fieſtas, bayles, y regozijos, traſnochãdo en tramar mil maldades, y abominaciones, o en efectuarlas, y quãdo el eſtã durmiẽdo, a la mañana amanecera vn buẽ Sacerdote en vn altar, ofreciẽdo aquella hoſtia de nra recõciliaciõ por el. O Señor, y Dios mio, ò Padre eterno por eſta precioſiſsima carne, y ſãgre de vro amãtiſsimo Hijo, q̃ eſpereis a los q̃ os han ofendido, y q̃ deis ſalud a eſtos q̃ eſtã enfermos de culpa mortal. Quantas vezes viene la juſticia de Dios ha dar ſobre vn pecador, y a deſtruirle, quãdo el cõ mayor deſcuydo eſtã metido en ſus vicios, deleytes, y pecados, y le viene a quitar la hazienda, la hõra, y la vida q̃ el no mereze, y ha hecharle para ſiempre en los infiernos, y ſe detiene la Ma-

3. Reg. 18

3. Reg. 18

geſ-

gestad infinita de Dios, porque no le dexa llegar a el algun justo Sacerdote, que se pone de por medio, que vela sobre su sueño, y es leon de guarda para el. No mi Dios, no aueis de hazer aqueste aguardaos Señor embiadle vuestro fabor, ayuda, y luz, para que conozca su peligro, el estado tan miserabilissimo en que está, y salga del, y de la sugecion del pecado, y de la esclauonia del demonio, y se buelua a vos. Pues este es el oficio, que se le ha dado, ser medianero entre Dios, y los hombres, aplacar a Dios, y reconciliar los pecadores con Dios. Veamos agora, y qual es el oficio de Iesu Christo? y para que lo embiò el eterno Padre a este mundo? Padre eterno, ya que nos dais a vuestro Hijo, y ya que nos lo embiais acâ, que es lo que le encomendais, y encargais? qual es el oficio que le dais; el mesmo Iesu Christo nos lo dize, *Nõ vt iudicet mundum, sed vt saluetur mundus per ipsum*: lo que le encargò fue, que aduirtiesse lo embiaua por abogado, por medianero, por saluador, por reconciliador, y no por juez pesquisidor, que aunque fuessemos malos, que no nos cõdenasse luego a muerte, sino que mirasse que la caridad es muy benigna, y paciente, y q̃ pues por amor era embiado, no saliesse de la suauidad del orden del amor, que no se mantuuiesse de rigores, ni comiesse sangre de hombres, y q̃ si el mundo no le tratasse con aquella reuerencia que pertenecia a Hijo de tal Padre, y heredero del Reyno de los cielos, que no queria el amoroso Padre recibiesse por entõces otra penitencia, sino la desuerguença que la descortesia trae consigo. Pues lea v. m. el Euangelio, y verâ quan por entero cũpliò el Hijo de Dios Iesu Christo Señor nuestro este precepto, que mientras estuuo en esta vida, nunca hizo oficio de juez pesquisidor, sino de medianero a, bogado, y reconciliador; y assi nũca de su boca saliò palabra ayrada, antes a todos trataua con piedad, caridad, y mansedumbre. A Iudas quando le venia a entregar le dixo: *Amice ad quid venisti?* y le aplicò mil remedios, y medicinas para sacarle de pecado, y para que se recõciliasse con Dios. A san Pedro quando le negò, no le dixo vna mala palabra, antes con gran ternura, puso sus amorosissimos ojos en el, para q̃ boluiesse sobre si, y lloraste su pecado, y tornasse a su gracia, y amistad. Al que le dio la bofetada, con increible humildad, y paciencia, le respondiò, *Si malè locutus sum, testimonium perhibe de malo, si autem benè cur me cædis?* lo qual dixo por atraerle al conocimiento de su pecado, para que mediante el, y el dolor del pecado, se lo perdonasse su eterno Padre: finalmente siempre se vuo como abogado, y protector, porque este fue el oficio, que le dio su Padre, y lo que le encomendò, y encargò quando lo embiò a este mundo. Lea tambien v. m. las epistolas de san Pablo, y verâ los nombres que da en ellas a Iesu Christo. Escriuiẽdo a los Romanos le llama, no solo reconciliador, sino la mesma reconciliacion, *Quem proposuit Deus propitiationem per fidem in sanguine ipsius*: para mostrar la rectitud de su justicia: viendo los hombres que les eran perdonados sus pecados, por la reconciliacion que Iesu Christo auia hecho dellos con el, por el derramamiento de su sangre. Y en el cap. 5. le llama el que abre la puerta cerrada por nuestros pecados, y nos mete dentro, a que tengamos paz con Dios, y perseueremos en su gracia, y amistad, y assi nos gozemos con la esperança de alcançar la gloria de los hijos de Dios. *Iustificati ex fide pacem habeamus ad Deum per Dominum nostrum Iesum Christum per quem, & habemus accessum per fidem in gratiam istam in qua stamus, & gloriamur in spe gloriæ filiorum Dei.* Y en el cap. 8. le llama el continuo abogado, y rogador por nosotros a su eterno Padre, *Christus Iesus qui interpellat pro nobis.* Y escriuiendo a los Colossenses le llama el reconciliador, el soldador de la amistad quebrada entre Dios, y los hombres, el que tornò otra vez a la amistad de Dios a los pecadores, que estauan en su desgracia, y enemistad, *In Christo complacuit omnem plenitudinem inhabitare, & per eum reconciliare omnia in ipsum.* Y en la primera carta que escriuiò a su discipulo Timoteo, le llama el medianero entre Dios, y los hombres, *Mediator Dei, & hominum homo Christus Iesus.* Y escriuiendo a los Hebreos le llama, el que salua a los que por el se llegan a Dios, *Vnde & saluare in perpetuum potest accedentes per semetipsum ad Deum; semper viuens ad interpellandum pro nobis.* De modo que el oficio que el eterno Padre dio a su Hijo Iesu Christo, quando le embiò a este mundo, fue de medianero, de abogado, de reconciliador, y de pacificador. Pues este mesmo oficio es el que Christo sumo Sacerdote da a los Sacerdotes, para que hagan esto mesmo los embia por el mundo: como el mesmo lo dixo a sus Apostoles, despues de auerlos ordenado Sacerdotes, *Sicut misit me Pater, & ego mitto vos*: assi como mi Padre me cometiò todas sus vezes, assi os doy yo a vosotros mis vezes; baptizad, absolued, consagrad mi cuerpo, sed mis Virreyes: y assi como mi Padre me embiò al mundo para q̃ hiziesse oficio de medianero, abogado, y pacificador, y de reconciliador entre mi Padre, y los pecadores: assi os embio yo por el mundo por mis legados a latere: para que hagais en el aqueste mesmo oficio. Aquel gran Sacerdote, y glorioso Apostol san Pablo, conocia muy bien ser aqueste su oficio, quando dezia: *Dedit nobis ministerium reconciliationis: quoniam quidem Deus erat in Christo mundum reconcilians si-*

ad Rom. 3

ad Rom. 5

ad Rom. 8

ad Col. 1.

ad Tim. 1 cap. 2.

ad Heb. 7

Ioan. 20.

2. ad Cor. 5.

bi,non reputans illis delicta ipſorum, & poſuit in nobis verbum reco̅ciliationis. Pro Chriſto ergo legatione fungimur, tanquam Deo exhortãte per nos. Obſecramus pro Chriſto, reconciliamini Deo. Mirad el oficio, q̃ Ieſu Chriſto nos ha encomendado haziendo nos ſus Sacerdotes, y miniſtros, ha ſido oficio de reconciliacion, de ſoldar la amiſtad quebrada con Dios, de hazer pazes, y amiſtades, entre Dios, y los pecadores, porq̃ Dios reconciliò al mundo conſigo con quien eſtaua reñido, lo tornò a ſu amiſtad, por Ieſu Chriſto ſu Hijo, que fue el pacificador, el medianero, el abogado, y el reconciliador: y aſsi por el perdonò a los pecadores, que ſe reconciliaron con el ſus pecados, abſoluiẽdolos, y haziẽdoles ſuelta dellos: pues lo que a noſotros nos ha encomendado es eſte negocio de la reconciliacion de los pecadores con Dios, que hagamos las pazes, y amiſtades entre Dios, y los hombres; y aſsi tenemos eſta dignidad, y vſamos eſte oficio de Embaxadores, de Nuncios, y de Legados a latere de Ieſu Chriſto: como ſi el miſmo Dios os induzieſſe a ello, como os induze por noſotros ſus legados. Rogamos os pues por Ieſu Chriſto, que os reconcilieis con Dios, que hagais pazes, y amiſtades cõ el. Pues mi Padre eſte es el oficio que ha encomendado Ieſu Chriſto a v. m. procure exercerlo con toda fidelidad: para lo qual le ayudarâ mucho el zelo de la honra, y gloria de Dios, y el deſſeo viuo, y eficaz de la conuerſiõ, y ſaluacion de los pecadores. Mire, a Dios ha de dezir bien de los pecadores, no de los pecados, ſino de los pecadores. Ha mi Dios, mirad Señor q̃ ſon hechuras de vueſtras manos, que dio por ellos vr̃o amantiſsimo Hijo Ieſu Chriſto, ſu ſangre, y vida: aduertid, q̃ no ſaben lo q̃ hazen, dadles vueſtro auxilio eficaz, y vereis bondad inmenſa, lo que hazen en vueſtro ſeruicio: ya conoceis Señor la flaqueza, y miſeria humana. Mirad quãtos Sãtos teneis aora en vueſtra Igleſia triunfante, y aun tambien en aqueſta militante, que ſi quando os ofendian, y erã contra vos los deſtruyerades, y acabarades cõ ellos, tomando bẽgança dellos, ni ellos ſe vuieran reconciliado con vos, como ſe reconciliaron, ni noſotros tuuieramos en ellos el exemplo de penitencia, perfeccion, virtud, y de toda ſantidad que tenemos. Aduertid mi Dios, que aunque pecadores, y malos, al fin ſon hijos de vueſtra Igleſia. Porque Señor ſe aîra, y ſe enciende vueſtro furor contra eſte vueſtro pueblo, que vos cõ vueſtra poderoſa mano ſacaſtes del reyno, del poder, y de la ſeruidũbre del demonio? Y que diran mi Dios vr̃os enemigos, los Moros, los Turcos, los Gentiles, y Paganos; los Hereges, y los perfidos Iudios, ſi vẽ que aſsi caſtigais a los Chriſtianos ſus vicios, deleytes, y pecados, que dais luego cõ ellos en el infierno? Ceſſe ya vr̃a ira, vſad de vr̃a miſericordia, y perdonad ſus culpas a eſtos miſerables, è ignorantes pecadores: acordaos Señor q̃ ſon redemidos con la ſangre de vueſtro dulciſsimo Hijo; pueda mas eſta ſangre, para que por ella los perdoneis, atrayendolos a vos, que ſus pecados, para que por ellos los caſtigueis, apartandolos, y deſechandolos para ſiẽpre de vos. Acordaos de la Virgen puriſsima Maria, q̃ es abogada de los pecadores: yaſsi ella como vr̃os Sãtos los del cielo, y los de la tierra, os eſtan rogando, è intercediẽdo por ellos: ſea engrandezida mi Dios vr̃a infinita omnipotẽcia, como lo ſerâ vſando vos con ellos de vr̃a miſericordia, y perdonandolos. Mirad q̃ ſois Padre de miſericordia, y q̃ os llaman perdonador de pecadores, y deſtruidor de pecados. Yo os ſuplico mi Dios por quien vos ſois, q̃ los perdoneis; no porq̃ ellos lo merezcã, ſino por la grãdeza de vueſtra miſericordia; aſsi como os moſtraſtes con ellos apacible, y fauorable, quando por el bautiſmo los ſacaſtes del poderio del demonio, y los hiziſtes hijos de vr̃a Igleſia; y tãbien quãdo por el ſacramẽto de la penitencia otras muchas vezes les aueis perdonado ſus pecados. Mirad mi Dios, q̃ puedo yo hazer en razon de conſeguir aqueſto, q̃ como miniſtro vr̃o os pido; ſi para eſto puede ſeruir d̃ algo mi vida, y quãto tẽgo aqui eſtâ todo Señor: q̃ cierto mi Dios me quiebra el coraçon el ver a mis hermanos, a vr̃as criaturas q̃ criaſtes, para que eternalmẽte os gozaſſen, enemiſtados cõ vos, y en deſgracia vueſtra. No aya mas: q̃ cierto, cierto teneis muy tiernas entrañas, y muy noble coraçon, y aſsi no os duran mucho los enojos, no mireis aquiẽ ellos ſon, ſino aquien vos ſois. Certiſsima coſa es, q̃ es mayor vueſtra bõdad, que ſu maldad, y que podeis vos perdonar mas, q̃ ellos pecar, &c. Cõ eſtas razones, y con otras ſemejãtes, o las q̃ el deſſeo del remedio, y ſaluacion de los pecadores le dictare, ha de procurar aplacar a Dios, poniẽdoles por delãte lo mucho q̃ Dios ha hecho por ellos, quiẽ es Dios, ſu bondad, ſu omnipotẽcia, ſu ſabiduria, la terribilidad d̃ ſu juſticia, la grauedad, y fealdad del pecado, las penas del infierno, con q̃ lo caſtiga Dios; como deſpues de la muerte no ay lugar de penitẽcia, lo mucho q̃ hizo, y padecio Ieſu Chriſto por los pecadores, la benignidad con q̃ los recibira Dios, ſi ſe bueluẽ a el cõ verdadera contricion, el gozo q̃ daran en eſto a todos los Angeles del cielo, y el peſar q̃ cauſarân en todos los demonios del infierno: quã fea, y quan abominable eſtâ vn alma, q̃ eſtâ en pecado mortal, como es eſclaua del demonio, y ſegun la preſente juſticia eſtâ condenada para ſiempre a las penas, y tormentos del infierno, quan breue, y quan incierta es la vida, q̃ puede ſer ſe acueſten buenos, y que murien-

do

do de repente, se hallen a la media noche en el infierno, como les ha acaecido a muchos. Quã dañosa, y terrible cosa es tener a Dios por enemigo, y estar en su desgracia, q̃ puede hazer cada, y quando q̃ el quisiere, que se abra la tierra, y los trague viuos a los infiernos, como lo hizo con Datan, y Abiron. Lo mucho que pierden por estar en pecado mortal, como por todo el tiempo que permanecen en el, por todo quanto hizieren no merecé, ni vna sola drachma de gracia, ni de gloria. Los rebencazos que de ordinario les estã dando la mala conciencia, que leuantan la roncha tan grande, la vida tan medrosa, tan tenebrosa, y tan aperreada que traé, sin gozar de vn instante de quietud, paz, ni serenidad, de la qual gozan en grande abundancia los que estan en gracia, y amistad con Dios, los castigos tan graues, y tan atrozes, assi generales, como particulares, que Dios ha hecho en los tiempos passados, y que aora de presente haze en los pecadores que perseueran en sus vicios, y pecados, de algunos de los quales son ellos mesmos testigos, que escarmienten en cabeça agena, sino quieren que otros escarmienten en las dellos. Quan en breue se passa el deleyte del pecado, y como es imposible que el pecador halle en el verdadero gozo, ni satisfacion. Quan mal caso es enojar a Dios, y ofender a su infinita bondad. Que miren al vnigenito Hijo de Dios puesto en vna cruz por los pecados dellos, y alli conocerân que cosa sea pecado, y quanto lo aborrezca Dios. Quan feos, y abominables bueluen los pecados a los pecadores, que es cierto, que si viessemos vn alma en pecado quan abominable estã, murieramos de puro espanto de ver cosa tan fea, y abominable, sino fuera por particular milagro. La carga tan pesada, è intolerable que traen acuestas, de la qual se verân libres en boluiendose a Dios, y experimentarân como lo mas pesado, y lo mas amargo que ay en el seruicio de Dios, es mas ligero de lleuar, y muy mas dulce para todo el hombre exterior, è interior, que lo mas dulce que ay en el vicio, y deleyte: aunque cierto todo lo que es ofensa de Dios, es mas amargo que la hiel. Como el mesmo Dios les ayudarã para salir de pecado, si es q̃ ellos de todo su coraçon se quisieren boluer a el, y hazer en ordẽ a esto lo que es de su parte, y el desseo, y voluntad que Dios tiene de su saluaciõ, y de hazerles bien. Que no sean ingratos, ni desconocidos con quiẽ tiene para ellos vnas entrañas tan benignas, y amorosas; como cõ vna lagrimita salida del coraçõ contrito, y humillado por auerle ofendido le aplacarân, y quitarân sus enojos, q̃ no se les ponga nada por delante, para dexar de hazer esto. Que se bueluan a Dios, y verân, y experimẽtarân quan suaue es el Señor, que en estãdo en su gracia, y amistad, no les darã en rostro con sus pecados, ni aun se acordarã mas dellos. Que no aguarden para esto a mañana, porque miẽtras mas pecados fueren añadiendo, mas dificultoso se les harã el boluerse a Dios, que no les merece Dios, q̃ den en el como en mortal enemigo, sino que le siruan, honren, amen, y agraden muy de volũtad, como a su Dios, Señor, Padre Esposo, y a su dulce amador. Quanto mejor les estarã ser hijos de Dios por gracia, que siernos y esclauos del demonio por el pecado. Con estas razones, y consideraciones, ò cõ otras a este tono, ha de procurar v. m. atraer los pecadores a q̃ se bueluã a Dios, procurãdo reconciliarlos cõ el: pero mire q̃ hã de salir de vnas entrañas abrasadas en vn viuo amor d̃ Dios, y del proximo; de modo q̃ lo hechẽ deuer los mesmos pecadores: y quãdo las dixere ha de salirsele el coraçõ distilado por los ojos, y cõ todo su afecto ha de estar pidiẽdo a nro Señor q̃ aq̃llas palabras hagã operaciõ en aq̃llos pecadores, hablãdãdoles su diuina Magestad los corações para esto. Hase de estar deshaziẽdo por cõuertirlos a Dios, por ganarlos para Dios, doliẽdose muy de coraçõ de q̃ Dios sea ofendido y de q̃ aq̃llas almas se pierdã. Mire v.m. q̃ es para esto de muy grãde efecto el alũbrarles el entendimiẽto cõ razones viuas, y eficazes, para q̃ la volũtad las abraze. Hableles con blãdura, amor, caridad, y de modo q̃ les gane la volũtad, q̃ es esto de grãde importãcia. Y ha de tomar v.m. el pulso a los pecadores que desseare boluer a Dios. Sepa v. m. que Dios a los pecadores no les quita los afectos del animo, con que se suelen enlazar en la culpa, que son aficion, dolor, temor, y esperança, sino pide, que ya que estas passiones no las pueden alançar de si, por estar muy assidas en el alma, que muden la materia, y la causa dellas con tanta ventaja, quãta hazen bienes eternos a tẽporales, y por esta arte trocada la materia, se trueca el hõbre d̃ malo en bueno. Esta traza mi hermano dio Dios para sacar cõ suauidad a su pueblo de Egypto, como sabia q̃ era pueblo rudo, abariẽto, amigo del, *Bona terræ comedetis*, tan aficionado a buena mesa, q̃ sobre esto reñia muchas vezes en el desierto cõ Moyses, quando suspiraua por las ollas de Egypto. Dizeles Moyses: *Dominus misit me ad vos, vt educam vos de afflictione Ægypti in terram fluentem lac, & mel:* traygo comision de Dios, para sacaros de Egypto, y daros la posesion de vna tierra a donde ay fuentes de miel, y leche, como eran golosos, cebolos con miel, caçoles el afecto con la ventaja del manjar, dandoles por las ollas de Egypto, los frutos de la tierra de promission. Assi tãbien quando el Señor llamò a aquellos quatro pilares de la Iglesia, S. Pedro, san Andres, Santiago, y san Iuan no les dixo: *Exod. 3.*

Matt. 4. *Venite post me, constituam vos Principes super omnem terram*: ni a san Pedro le dixo entonces; *Super te ædificabo Ecclesiam meam*, sino eleuoles el afecto que auia criado con el oficio de pescar pezes; mudoles la materia de pezes en hombres; *Faciam vos fieri piscatores hominem*: assi trocò a la Magdalena el amor carnal en espiritual dexãdo el afecto de amor, y mudando la materia. Sepa v. m. que es este vn diuino corte para eleuar los afectos de los pecadores de vicios a virtudes, que si vn pecador está lleno de carnales afectos, y aficiones, no ay para que aplicarle luego cosas tristes, porque no aborrezca la medicina, sino encarezerle la calidad de la cosa mas amable, y sumamente amable, que es Dios que criò este afecto, para que en el se empleasse, para que siquiera por curiosidad experimente, quan suaue es el Señor. Busque los gustos espirituales, en la frequencia de los Sacramentos: experimente la dulzura de las lagrimas, y de los afectos, y soliloquios de la oracion, y venzido de mas delicada suauidad quitarâ el gusto del cieno, y subirlo ha al cielo. Y desta manera ha de hazer v.m. con los pecadores inclinados, a otros afectos desordenados, quando los quisiere sacar de sus vicios, y pecados, y reconciliarlos con Dios. Tambien ayudarâ para esto el hazer v.m. algunas penitencias corporales de diciplinas, cilicios, ayunos, vigilias, y otras semejantes, y algunas obras de mortificacion: q̃ assi lo han acostũbrado hazer los santos Sacerdotes q̃ ha auido, quando han pretẽdido sacar â algunos pecadores de sus vicios, y pecados, y reconciliarlos cõ Dios; como nos lo testificã los q̃ escriuieron sus vidas. Cierto estas penitẽcias, estos cilicios, y ayunos, y estas lagrimas de los Sacerdotes, aplacan en grã manera a Dios, y son medio para q̃ los pecadores dexẽ sus vicios, y para que se hagan las pazes, y amistades entre Dios, y ellos. Todo esto veremos biẽ a la clara en el Profeta Ioel, donde auiẽdo nos dicho las penitencias, y las oraciones q̃ hizieron los Sacerdotes a Dios, y las lagrimas q̃ derramaron, pidiẽdole q̃ perdonasse a su pueblo sus pecados, q̃ se hiziessen las pazes, y amistades, y q̃ no los castigasse, como lo merezia̅, dize, que

Ioel. 2. respõdio el Señor: *Noli timere terra. Exulta, & lætare: quoniàm magnificauit Dominus, vt faceret.* Ea tierra, ea pecadores hõbres terrenos, no querais temer, alegraos, y regozijaos interior, y exteriormente, porq̃ yo he querido ensalçar, y engrãdezer mi misericordia cõ vosotros, hare, lo q̃ mis Sacerdotes me hã pedido, no querais ya temer los males q̃ os amenazauan, y venian a dar sobre vosotros: *Quia germinauerunt speciosa deserti, quia lignũ attulit fructũ suum, ficus, & vinea dederũt virtutem suã*: porq̃ sabed, q̃ ya han tornado abrotar, y a hechar renueuos de virtudes las almas de los pecadores, ya son muy lindas, y hermosas las almas q̃ soliã estar desiertas de toda gracia, y hermosura: y a los arboles los hõbres q̃ soliã estar secos, dan fructos de obras buenas, ya tienen deuociõ, afecto, caridad, y amor verdadero. Alegraos pues todos los Catolicos hijos de la Iglesia, y regozijaos en vr̃o Señor Dios: *Quia dedit vobis Doctorẽ iustitiæ, & descendere faciet ad vos imbrem matutinũ, & serotinũ, sicut in principio*: porq̃ os ha dado vn Doctor de justicia, q̃ os â enseñado con obras, y cõ palabras, lo q̃ aueis de hazer para saluaros: ha os dado por Maestro a Iesu Christo su Hijo, cõ el qual os ha dado todas las cosas, y este Doctor hara q̃ dezienda sobre vosotros la lluuia dela mañana, y dela tarde, embiarâ sobre vosotros su diuina gracia, assi como la teniades al principio antes que por vr̃os pecados la perdiessedes: *Et reddã vobis annos, quos comedit locusta, bruchus, & rubigo, & eruca: fortitudo mea magna, quam misi in vos.* Y boluereshe a dar los años, los frutos q̃ se comieron la langosta, el pulgon, el añublo, y el orugo: restituireshe todo lo perdido, las obras buenas, q̃ estãdo en gracia auiades hecho, q̃ auiades perdido por el pecado mortal; tornaroslashe ha dar, y tornaroshe a poner en la possessiõ dellas quãto a su merecimiento, y valor; en lo qual hecha reis de ver mi grande misericordia para cõ vosotros: *Et comedetis vescentes, & laturabimini: & laudabitis nomẽ Domini Dei vestri, qui fecit mirabilia vobiscum.* Y despues de todo esto comereis vn manjar, q̃ darâ verdadera hartura, y satisfaccion a vuestras almas; comereis a mi Hijo Iesu Christo cubierto cõ accidentes de pan, y alabareis la Magestad, bõdad, magnificencia, y liberalidad de vuestro Señor Dios, por auer hecho con vosotros cosas tã admirables, y prodigiosas. Mire pues v.m. aqui lo que alcançaron, y alcançan de Dios, para su pueblo, para los pecadores, las oraciones, lagrimas, y penitẽcias q̃ hazen los Sacerdotes por ellos. Finalmente lo principal, q̃ v.m. ha de hazer para reconciliar los pecadores con Dios, y hazer entre ellos, y Dios las pazes, y amistades es ofrecer por ellos este santo sacrificio de la Missa, el cuerpo, y sangre de Iesu Christo Señor nr̃o: Porq̃ cierto no ay cosa q̃ assi ate (como dizen) las manos a Dios, quãdo està enojado cõtra los pecadores, como aq̃sta sacrosanta ofrẽda ofrezida en el altar por manos de vn buen Sacerdote, q̃ tiene para esto en la tierra las vezes del mismo Iesu Christo: *Si enim sanguis hircorũ, & taurorũ, & cinis vitulæ* (dize S. Pablo) *asperſus, inquinatos sanctificat ad emũdationẽ carnis: quanto magis sanguis Christi, qui per Spiritũ Sanctũ semetipsũ obtulit immaculatũ Deo, emũdabit cõscientiã nr̃ã ab operib⁹ mor-*

Ad Hebr. cap. 9.

mortuis ad seruiendū Deo viuenti? porque si la sangre de los cabrones, y toros, y la ceniza de la bezerra derramada, o rociada por los Sacerdotes de la vieja ley, santificaua, y limpiaua los suzios, y manchados con el tocamiento de algun cuerpo muerto, o con lepra, o con otra suziedad, para la limpieça, y purificaciō de la carne de los cuerpos solamente, que assi estauan suzios, y manchados: quanto mejor la sangre de Iesu Christo concebido por obra del Espiritu santo, q̄ se ofrezio assi mismo puro, y limpio sin macula, ni manzilla de pecado, a su eterno Padre en sacrificio, limpiarâ, y purificarâ nuestras cōciēcias, y nras almas de todos nros pecados, q̄ son obras muertas, y que nos acarreā la muerte eterna; para q̄ assi limpios, y purificados, siruamos a Dios viuo, y verdadero, cō obras viuas, y agradables a su diuina Magestad? Pues esta misma sāgre de Iesu Christo nro Señor, a este mismo Señor, y Dios nro, a esta sacrosanta hostia, a todo este Iesus es aquiē ofrezemos cada dia en el santo sacrificio de la Missa los Sacerdotes al eterno Padre, en nōbre del mismo Iesu Christo, como los que tenemos para esto acá en la tierra sus vezes. Y assi pues v. m. las tiene tābien, ofrezca cada dia al eterno Padre esta sacrosanta ofrēda por los peccados de los pecadores, porq̄ Dios se los perdone, y los saque dellos, para q̄ assi solo se empleen en seruirle, y agradarle con toda limpieza, y perfecciō; pues es aqueste su oficio: y diga al eterno Padre, Padre eterno: mirad Señor desde esse vuestro santuario, y desde essos altos cielos esta sacrosanta hostia que os ofrece este nuestro grā Pōtifice Iesu Christo hermano nuestro, y yo tambien como ministro, y Sacerdote suyo por los pecados de los pecadores. Aplacaos Señor del enojo q̄ teneis contra ellos por la multitud de sus culpas, maldades, y abominaciones. Mirad q̄ la voz de la sangre de nro hermano Iesu Christo clama â vos desde este altar, y no pidiēdo cōtra sus hermanos vēgança, y castigo; como la de Abel le pedia cōtra su hermano Cain; sino pidiēdoos perdon, y misericordia para sus hermanos los pecadores. Mirad Señor al rostro de vuestro Christo, que tengo aora en mis indignas manos, q̄ siēpre os fue obediente hasta la muerte de cruz. No se aparten de vuestros ojos las llagas de sus pies, manos, y costado, para q̄ os acordeis de la gran satisfaccion, q̄ aueis recebido del por nuestros pecados. Mirad piadosissimo Padre esta hostia, con q̄ todos los pecadores somos redemidos, y esta sangre cō q̄ somos labados: perdonadnos Padre eterno por los meritos deste preciosissimo sacrificio todos nuestros pecados, limpiad nras conciencias de todas estas obras, y actos muertos de culpa, q̄ nos acarrean muerte eterna, para q̄ quedando, limpios, purificados, y puros sirua-

mos cō toda perfeccion a vuestra infinita Magest. Pues mi Padre no solo ha de ser medianero entre Dios, y los pecadores, procurādo reconciliarlos cō Dios, con sus oraciones lagrimas, y penitencias, y con ofrecer por ellos este sacrosanto sacrificio de la Missa. No solo ha de procurar q̄ perdone Dios a los pecadores sus maldades, y pecados, sino q̄ tābien ha de hazer esto, porque les perdone la pena, que por ellos merecen, ha de rogar a Dios, y ha de ofrecer esta imaculada hostia al eterno Padre, porque libre a los pecadores de sus trabajos, tribulaciones, y angustias, penas, dolores, enfermedades, deshonras, naufragios, necesidades, peligros, enemigos visibles, è inuisibles: y finalmē te de todas sus aflicciones. Y sepa que esta es voluntad de Dios: y que esto incumbe a v. m. de oficio en quanto Sacerdote, porque aunque estos trabajos, y males de pena los embia Dios en castigo de los males de culpa, y esto pide su equissima justicia, con todo esto es tan grāde su misericordia, que dessea, y quiere aya quien le quite el azote de la mano: lo qual han de hazer las personas muy allegadas a el: y estos son los Sacerdotes de la ley de gracia. Y pues v. m. lo es procure siempre quitar a Dios el azote de la mano; para lo qual es necessario se vista de vnas entrañas de caridad, piedad, compasion, y de misericordia, que estas son las entrañas de Dios nuestro Señor, las quales hā de tener sus ministros. Y assi san Pablo llama â Dios, rico en misericordia: *Deus autē, qui dites est in misericordia.* Pues veamos, y en que no es rico Dios? Verdaderamente rico es en sabiduria, en poder, en justicia, en hermosura, y en otras infinitas perfecciones. Pues como san Pablo de sola su misericordia haze mencion diziendo: *Deus qui dites est in misericordia?* A esto responde el melifluo Bernardo, diziendo: *Laudo Domine tuam mirabilē sapientiam: magnifico tuam omnipotentiam; sed misericordia, miseris sapit dulcius. Et quia Beatus Paulus post tot delicta patrata misericordiam Dei consequutus est, quod dulcius ei videtur, hoc modis omnibus in Deo peculiariter laudat, vocans eum diuitem in misericordia.* Alabo Señor (dize san Bernardo) vuestra admirable sabiduria, engrandezco vuestra omnipotencia; pero vuestra misericordia a los pecadores sabe muy mas dulzemente: y porque san Pablo despues de auer cometido tantos pecados alcançò la misericordia de Dios, perdonandoselos el Señor, no solo quanto a la culpa, sino tambien quanto a la pena: lo que a el le parece mas dulze, esso es lo que de todas maneras alaba mas particularmente en Dios, llamandole rico, en misericordia. Pues assi vuessa merced adornado, y hermoseado con este espiritu de misericordia ha de pedir

Ad Eph. cap. 2.

a Dios no solo que perdone a los pecadores sus maldades, y pecados quanto a la culpa, sino tãbien quanto a la pena, que por ellos merecen: y assi que los libre de sus enfermedades, persecuciones, dolores, necesidades, angustias, y tribulaciones: y no solo ha de pedir esto a Dios en la oracion, sino que tambien ha de ofrecer este santo sacrificio de la Missa en ordẽ a esto, y esto no solo por los viuos, sino tãbiẽ por los difuntos, por las animas que estan en el purgatorio, a las quales ha de ayudar en quanto pudiere a que salgan de aquellas tan grauissimas penas, que alli padecen, ofreciendo esta sacratissima hostia de Iesu Christo a su eterno Padre por ellas, que es vna cosa con que â aquellas benditas animas se les aliuian en gran manera sus penas; las quales son tales, que exceden cõ grandissimas ventajas, a todas las penas temporales que pueden suceder en esta vida a todos los mortales. Y assi dize S. Agustin el fuego del purgatorio, aunque no es eterno, es grauissimo en marauilloso modo, y excede a todas las penas que los viuientes pueden padecer en este mundo, y jamas en carne se vio, ni hallò tanta pena corporal: porque el fuego del purgatorio, es el mismo del infierno. Y assi dize el diuino Gregorio, en el mismo fuego se limpia el justo, y amigo de Dios, que se quema, y abrasa el malo. Es fuego actiuissimo, y aflije, y atormenta intensissimamente las almas: y assi es mas graue pena, la que alli padecẽ, que todas quantas puede auer en esta vida. S. Agustin dize: *Ignis purgationis, etsi æternus non sit, miro modo est grauis: excedit enim omnem pœnam, quam vnquam quis passus est in hac vita.* Verdad es mi Padre, que aunque las almas que estan en el purgatorio padecen tan grauissimas penas, y son atormentadas con el mismo fuego del infierno: empero ay en el purgatorio nueue cosas, que consuelan las almas, que alli estan padeciendo. La primera, que es aquella vna carcel de hidalgos pobres, y de amigos de Dios, a donde le estan pagando las deudas, que aqui no le pagaron con penitencia por sus culpas, y es casa de penitentes santos, y amigos de Dios, y se ha de acabar aquella prision; y ay en ella grandes ayudas de costa para el consuelo de los que alli estan. Segunda, aprouechaules los tesoros de la Iglesia, y los bienes espirituales de los fieles por modo de sufragios: porque son miembros viuos de Iesu Christo, y estan en caridad, y amor de Dios, y aunque no les aprouechan para el augmẽto de la gracia, ni de la gloria, siruen para la remision de aquellas penas, y para la azeleracion, y breuedad dellas: y assi dize el diuino Gregorio, q̃ las oraciones de los justos, las limosnas de los amigos, los ayunos, y obras penales de penitencias, es moneda que corre en purgatorio, y vale para su libertad; y sobre todo el santo sacrificio de la Missa del cuerpo, y sangre de nuestro Señor Iesu Christo ofrezido por los Sacerdotes, remite sobre manera aquellas penas, que alli padecen las almas, y se las azelera, y abreuia muy mucho. Assi cuẽta el mismo santo en el libro 4. de los dialogos, que vn Monge suyo llamado Iusto, puesto en el estremo de la vida, declarò tener escondidas tres monedas de oro, y con dolor, y suspiros de aquesto espirò: el santo Doctor, y Prelado Gregorio, mandò que al muerto con sus tres monedas le enterrassen en vn muladar; y juntamente mandò el Santo a vno de los Monges, que por espacio de treinta dias sucesiuamente dixesse Missa por el: y haziendolo assi, en el vltimo dia de los treinta aparecio el Monge difunto a otro Monge hermano suyo; y preguntãdole, que ha sido de ti? como te va? respondio hasta aora muy mal me ha ydo, pero aora ya muy dichosamẽte; y assi se fue a la gloria a gozar de Dios para siempre. Por aqui vera señor quãto aprouecha a las almas de purgatorio el ofrecer los Sacerdotes por ellas el santo sacrificio de la Missa. Tercera, iten saben que son amados de los justos, de los bienauenturados, de los Angeles, y de Dios. Quarta, y assi los Angeles como amigos suyos baxan del cielo â aquella carzel a darles limosna de consuelo, y â ayudarlas. Quinta, estã alli certificadas de su gloria, y de la bienauẽturãça q̃ han de ir a gozar sueltas de aquella prision, y que estan libres del temor de pecar, y que ya no pueden, porque estan cõfirmadas en gracia, tienen inspiraciones diuinas, de que les ayudan los viuos de la Iglesia, y reuelaciones de los Angeles, y el gozo que tienen de ver por experiencia la diminucion de sus penas, y saber que los bienauenturados ruegan por ellas en la gloria: lo qual hazen por dos razones del glorioso Doctor san Buenauẽtura. La primera, porque veen su necesidad, y que la tienen grãde de ser socorridas. La segunda, porque aquella es la voluntad de Dios, que quiere que el vn miembro, ayude, y socorra al otro. Sexta, son las penas del purgatorio limitadas en la duracion como està dicho, y es clarissima cosa; y assi les es esto grande aliuio para aquel trabajo. Septima, la esperança del fin que hã de tener aquellas penas, que esta es falsa dulze de todos los trabajos, cõ q̃ se pasan cõ menos amargura. Octaua, no sõ alli atormẽtadas de los demonios, ni los ven: porque no era justo, que el que en buena guerra, y justa vencio a otro, y triunfò del, que el cautiuo, y esclauo maltratasse al que es su Señor, y le vencio: son atormẽtadas con pena de fuego, porque solo es lugar aquel para ensayar, y purificar el oro de los escogidos. Nona, es les tãbiẽ a las almas en el purgatorio de cõsuelo, q̃ aq-

S. Aug. de vera, & falsa pœnit. c. 8.

S. Bona. 4. dist. 45.

llas

ſtas penas las aceptã cõ la voluntad, y las ſufrẽ cõ grãde paciẽcia, como los Martyres ſus tormẽtos: y aſsi ſatisfazen cõ ellas a la diuina juſticia, y aunq̃ deſſeã verſe libres dellas, como grauiſsimas, y penoſiſsimas, y apetecen lo contrario, pagan con ellas, como el enfermo que deſſea, y ama la ſalud en extremo: pero acepta cõ la voluntad la enfermedad, como pena, y caſtigo, dada de la mano de Dios, y la lleua con paciencia chriſtiana, y merece en ella; pero deſſea el verſe libre della: aſsi los del purgatorio, como juſtos reciben aquel caſtigo, y pena como cargada dela diuina juſticia por ſus culpas, y es voluntaria en cierta manera, porque es aceptada, aunque deſſean verſe libres, y caminar al cielo. Todas eſtas coſas de conſuelo, tienen las almas que eſtan en purgatorio padeciendo tan grauiſsimas penas: pero lo que en gran manera (como eſtá dicho) las conſuela, y las aliuia, y abreuia ſus penas es el ſanto ſacrificio de la Miſſa, del cuerpo, y ſangre de Ieſu Chriſto ofrezido al eterno Padre, por los Sacerdotes. Y aſsi mueuan a v.m. aquellas tã terribles penas que alli padecen aquellas benditas animas, para no dexar dia alguno de dezir Miſſa, y de ayudarlas con eſto. Mire que eſta diziendo cada vna dellas en particular a v.m. y a todos los demas Sacerdotes aquello del ſanto Iob: *Miſeremini mei, miſeremini mei ſaltem vos amici mei, quia manus Domini tetigit me.* Aued miſericordia de mi, tened compaſion, y laſtima de mi, de las penas tan grandiſsimas que padezco por lo menos voſotros amigos mios, porque la mano, el poderio, el juſto caſtigo de Dios me ha herido como vn rayo de fuego. Mire que ſon muy agradecidas, y que quando ſe vean en la preſencia de Dios en ſu gloria, alcançarán para v. m. de la diuina Mageſtad muy grandes miſericordias. Mire que guſta Dios mucho de que v.m. haga eſto, que ſon por cierto buenas almas, y las ama Dios mucho, ayudelas en quanto pudiere, y ſealas muy deuoto. Sin duda ſon dignos de caſtigo los Sacerdotes, que no dizen cada dia Miſſa, pues priuan a los fieles aſsi viuos, como difuntos de tantos, y tan inefables bienes, diuinos, y eſpirituales. Y ſepa que es Dios muy juſto, y que como v. m. lo hiziere con los fieles difuntos aſsi lo haran con v. m. quando deſta vida parta los que quedaren acá. Bienauenturados los miſericordioſos, dixò Ieſu Chriſto nueſtro Señor, porque ellos alcançarán miſericordia. Cierto deſſeo entrañablemente ver a todos los fieles, y en particular a los miniſtros, y Sacerdotes de Ieſu Chriſto, muy deuotos de las animas ſantas de purgatorio, y que las ayudẽ paraque ſalgan con brebedad de aquellas tan grauiſsimas penas, que padecen: hagalo aſsi q̃ es eſta obligaciõ del oficio de Sacerdote, que nueſtro Señor le ha dado, que por arto dichoſo ſe puede tener, en poder hazer eſte bien, a quien tanto padece en el purgatorio.

Iob 19.

TAMBIEN Es oficio de v.m. deſpues de auer conſagrado, y echo lo demas que queda dicho, recebir aq̃lla ſacratiſsima hoſtia, comulgar, y dar la ſagrada comunion a todos los fieles, que con deuida diſpoſicion, y limpieza de alma, llegaren al altar a recebirla de mano de v.m. Aſsi lo dize la Igleſia en vn Himno de eſta feſtiuidad del ſantiſsimo Sacramento: *Sic ſacrificium iſtud inſtituit; cuius officium committi voluit ſolis præſbiteris, quibus ſic congruit: vt ſummat, & dent cæteris*, Ieſu Chriſto Señor nueſtro inſtituyo eſte ſacro ſanto ſacrificio de ſu ſantiſsimo cuerpo, haziendoſe manjar para el hõbre: el qual oficio cometio, a ſolos los Sacerdotes, por conuenir aſsi, que ellos coman eſte diuino manjar, y lo den a comer a los demas fieles. Pues para que conozca lo mucho que Dios nueſtro Señor le dio en eſto, y para que lo ſepa eſtimar, aduierta que la obra de mayor grandeza que Dios podia hazer por el hombre, fue hazerſe manjar para el hombre. Mucho hizo porcierto Dios en hazerſe hombre: porque, que coſa ay mas alta, y ſublimada entre todos los eſpiritus bienauenturados q̃ el Verbo eterno? Vayaſe ſubiendo por todas las criaturas intelectuales, los Angeles, Archãgeles, Tronos, Cherubines, y Serafines, ſuba mas arriba, q̃ el vltimo eſcalon es el Verbo eterno, no tiene proporcion con los otros, tanto ay del ſupremo Serafin al Verbo, quanto ay de la nada al Verbo: *Quia omnia quaſi non ſint, ſic ſunt coram Deo:* porque aũque es verdad que la criatura Angelica es de marauilloſa hermoſura, y excelencia; pero ſi ſe compara al Verbo, es como nada: pues que el Verbo ſe hizieſſe carne, que Dios ſe hizieſſe hombre por el hõbre, grande extremo de amor: empero en hazerſe manjar para el hombre, haze por el hombre, mas que ſer hombre, en eſte ſentido. Lo vno, porque ſe haze, ya hecho hombre, manjar de vida, y pan viuo para el hombre: y lo otro, porque ſi el dia de la encarnacion ſe hizo vn hombre particular, cuya ſingular humanidad vniò conſigo, ſupoſitando la en ſu diuina perſona: pero deſpues añadiendo a eſta merced, y haziendoſe manjar engaſtado en ſacramento (quanto es de ſu parte) no ſe haze vn hombre ſolo, ſino hazeſſe todos los hombres pretendiendo vnirſe, y juntarſe a todos; no por vniõ hypoſtatica, que eſto no le era decente a Dios, ſino por la via que mas conuenia, y que no ſiendo la hypoſtatica, fueſſe la que mas vnica, y entrañable vnion pudieſſe hazer del con todos los hombres. Y tambien haze Dios en darſe en manjar a los hombres mas que en morir por ellos: porque ſi con ſu paſsiõ nos mereciò Chriſ-

Christo la vnion espiritual, que es por fè, y caridad: empero en este diuino manjar, no solo se vne con nosotros espiritualmente, sino tambien corporalmente; de tal modo, que puede v.m. muy bien dezir en acabando de comulgar aquellas palabras tan encendidas en amor, que dixo la gloriosa santa Ynes, *Iam corpus eius corpori meo sotiatum est.* Y assi el Angelico Doctor santo Tomas, confiriendo entre si los mayores beneficios de nuestra salud, y redencion dize: *Magnum quidem fuit, Christum Dominum se ipsum in peregrinationis nostræ, socium dedisse; maius vero in pretium redemptionis. Hoc tamen donum adhuc est in aliqua separatione abeo cui datur. Cum autem datur in cibum datur, non ad aliquam separationem, sed ad omnimodam vnionem. Vniuntur autem in vnitate corporis, & cibus, & qui cibū sumit.* O fortaleza insuperable, la del amor de
Cant. 8. nuestro Dios, y Señor, *Fortis est vt mors dilectio*: dize el Espiritu santo, fuerte es el amor como la muerte. Tres cosas haze la muerte, en las quales muestra bien a la clara su fortaleza: la primera que enferma el cuerpo: la segunda que lo mata: y la tercera que lo haze manjar de gusanos: hasta aqui tira la barra, y llega la fortaleza de la muerte. Pues esto mesmo hizo el amor con Dios: lo primero lo enfermò de amores, y assi Dios enfermo de amor se hizo hombre por los hombres: lo segundo le quitò la vida en vna cruz: y lo tercero lo hizo manjar de gusanos, manjar de nosotros los hombres, que somos gusanos; como nos llama en algunos lugares de la Escritura sagrada el Espiritu santo. Mire pues v.m. lo que pudo el amor con Dios, que lo hizo manjar de gusanos. Dirame, Padre, y ya que Dios se nos queria dar, por fuerça se nos auia de dar hecho manjar, para que le comiessemos? y no bastarâ darsenos para que le viessemos, adorassemos, y reuerẽciassemos? Sepa v.m. que en esto vsò la bondad diuina de algunas trazas, y medios, de que se aprouecha el que quiere grangear amistades, y ganar coraçones agenos; que toma el pulso a la voluntad del que quiere aficionar a si; y sabido a lo que es inclinada, por alli le arma, y la trae: si es codicioso, ofrecele riquezas: si ambicioso de honras, proueele oficios, plaças, y dignidades: si a banquetes, y comidas, ofrecele preciosos manjares, y bocados dulces; y por alli le conquista hasta hazerse dueño del coraçon. Considerò la bondad de Dios, la complexion del hõbre, y a que era inclinado, y hallole amigo de comer; pues por aqui le perdio, y por gustar de vna mançanilla, renunciò el estado del cielo. Ofrecele pues Dios este bocado gustosissimo, y dulcissimo de su carne, y sangre, y dasela por manjar, y bevida, haziẽdole de todo presente. O caridad sin medida, que cosa mas preciosa, mas suaue, ò mas dulce se le podia dar al hombre? Visto que era aficionado a manjares de tierra, y a cosas de carne, como compuesto desta massa flaca. Dale su carne mezclada con su diuinidad, para atraerle assi, y para aficionarle y para darle salud, y vida, embuelta en ella. Assi lo dize san Bernardo en el libro de, *Diligendo Deum. Videns Deus homines carnales esse factos, tantum eis dulcedinis in carne sua exhibuit, vt durissimi cordis sit, quisquis eum toto affectu non diligit.* Viendo Dios nuestro Señor a los hombres, que se le auian hecho carnales, les diò, y presentò su misma carne en manjar, y esta tan llena de suauidad, y dulçura, que tẽdria el coraçõ mas duro, y empedernido que el marmol, y el diamante qualquiera que no le amasse, cõ todo su afecto, alma, coraçon, y fuerças: y en otro lugar dize, *Propter hoc verbum, carne vestiri voluit: vt homines qui nihil nisi carnalia sapiebant, miras in hac sacratissima carne delicias inuenirent.* Por esto el Verbo eterno quiso vestirse de carne, para que los hombres que no gustauan ya otra cosa, sino deleytes de carne, hallassen en esta su sacratissima carne, admirables, y marauillosas delicias, deleytes, suauidades, y dulçuras. Donde se ha de ponderar, que encubriò su diuinidad en su carne, para darnos regalo, y vida. Como el Medico piadoso, y sabio, que viendo al enfermo peligroso, y puesto en los braços de la muerte, postrado el apetito, para el manjar que le ha de dar salud, y vida, y muy dispierto para el q̃ le ha de dañar, y causar muerte: haze vna confeccion artificiosa, mezcla lo que aborrece; pero le ha de dar vida con lo que apetece, y dessea el gusto, y alli se lo da paliado, y encubierto, y con esto le da salud, y vida. Assi lo hizo Dios con nosotros, danos su carne sacratissima y alli junta su diuinidad con vna confession suauissima, inefable, y con esto nos da vida, y juntamente grandes regalos, y gustos del cielo, *Miras in hac sacratissima carne delicias inuenirent.* O que dulçura hallan aqui las almas, que con limpieça de conciencia, y con encendido afecto, y desseo del coraçon le reciben. Si en los licores dulces, y en los fructos que passan por la tierra en las aues, y carnes sazonadas con el fuego, y en los demas manjares dispuestos con otras substancias, y guisados con olores, y mezclados con saynetes, y salsas dulçes: tanto gusto hallan los hombres, que muchos glotones, por gozar de vn paso de garganta, ponen a riesgo la salud, y vida; que pues hallarâ el alma dispuesta, y bien aparejada en esta carne santissima, mezclada cõ la diuinidad? Si tan gustoso era aquel vino de las bodas, que causò admiracio a los combidados. Si tan dulce el agua sacada de la piedra dura, que siendo agua, la llama el Espiritu santo miel, y azeyte,

& eduxit mel de petra, oleumque de saxo durissimo: miel por su dulzura, y suauidad, y azeyte por su blandura, y regalo. Si aquel panal de Sanson hallado en la boca del leon era tã dulze, y tan sabroso de comer, que le llamò el mismo Sanson, no cosa, ni mãjar dulze, sino la misma dulzedumbre: *& de forti egressa est dulcedo*. Si la miel del panal que Ionathas gustò con la punta de la vara tuuo tanta suauidad, y virtud, que gustada le diò espiritu, y fuerças, y le abriò los ojos, que la fuerça de la hambre le auia deslumbrado, que harâ la carne del mismo Dios? Quien serân testigos de esta verdad? no los malos Sacerdotes, criados, y sustentados con veneno de pecados, y que en ellos reciben este mãjar de vida, y se llegan a esta mesa, y a este pan de Angeles, y a recebir la diuina carne de Iesu Christo, como quien come a su mesa la de la carniceria, y deste pan de Angeles han ya hecho pan quotidiano: desdichados dellos que solo les sabe a pan, y no hallan en el gusto, suauidad, y regalo. Gustos estragados con pecados, no hazen fè en esta causa: solos son testigos los buenos, y deuotos Sacerdotes amigos de Dios, que con conciencias puras, y viuos desseos, y con coraçones encendidos en amor de Dios, se llegan a esta mesa, y a este pan de Angeles, con aquellos jubilos, alegrias, y gustos diuinos que en ella sientẽ. Diga esto aquel purissimo, y santissimo Sacerdote aquel diuino Agustino: ordinario en el vso deste diuino manjar, que brotando por su lengua el sabor que tenia en el alma: dezia deshaciẽdose todo en suauidad, de dulçura, de amor de Dios: *O charitas Deus meus, mel dulce, & lac niueum, cibus es grãdium: fac me crescere in te. O dulcedo amoris, & amor dulcedinis, comedat te venter meus, vt nectare tui amoris repleantur viscerâ mea: vt eructet mens mea verbum bonum*. O charidad, o amor Dios mio, miel dulze, leche blanca, manjar soys Señor de grãdes, hazed que crezca yo envos, o dulzedumbre de amor, y amor de dulcedũbre, comaos mi Dios mi estomago, para que mis entrañas sean llenas del nectar de la suauidad dulzura, y olor de vuestro amor, para que mi alma toda ella huela a vos, y todo quanto della saliere fuera. Note v.m. aquella palabra: *Mel dulce, & lac niueum*, veamos ay miel que no sea dulce, o ay leche que no sea blanca? que quiso dezir? no se: digalo quien lo sabe, dulzura doblada, gustos doblados, regalados, multiplicados en el alma y en el cuerpo, blãcura doblada, y doblada limpieza dâ este sagrado manjar, a quien dignamẽte le recibe. Pero que ay de que marauillarnos de que cause tan diuinos, y regalados afectos, pues pone en el alma a Dios que es la fuente de la misma dulzura, y del mismo regalo. Sepa v.m. que es mi dulcissimo Iesus, vn diuino hechizero, vn hechizero a lo diuino, que viendo lo poco que los hombres le amã lo mucho que le oluidan, las aficiones que tienẽ, para atraerlos, assi or lena vn bocado para darselo a comer, y en el entrarseles disfrazado, y tomar posesion de la sangre, y mouimientos del coraçõ, como lo hazen las que para sus vanos, y lasciuos amores embelesan, y encantan. O bendito sea tal Dios, y benditas sean sus tierniss imas, y amorosissimas entrañas que para con nosotros los hombres tiene. Christo Iesus para mayor bien nuestro con este hechizo, que solo el entendimiento de Dios, le supiera imaginar, y sola su omnipotencia hazer, y solo su ardiente amor querer, quiere embelesarnos, y encantarnos, no con violencia, ni fuerça, como lo prentendẽ los hechizos malos, sino con suauidad inmensa, no con desatinar el entendimiẽto, sino cõ atinarle, esclarecerle, y desengañarle: para que entienda que solo Iesus, el Padre, y el Espiritu Santo, son las tres personas infinitamente dignissimas de ser amadas. No turba este bocado la razon, ni el sentido, antes le purifica, y le dâ vn punto de sentimiento del cielo, vn sentir diuino: sentimiento por lo menos mortal, de auer dado disgusto al nobilissimo, y benignissimo Iesus. Sentimiento que todo lo que no es Dios merece ser oluidado. Abrimiẽto de ojos para conocer el amor de Dios. El manjar vedado hizo conocer a Adan que estaua desnudo, y hizole tener verguença, este mãjar diuino aũque de otra manera abre los ojos del alma, y dale a conocer: que quien de Iesu Christo, y su cruz, y trabajos no se viste, estâ desnudo, y tiene mil raçones de afrentarse, y no parecer delãte de gẽtes, ni ser blãco enquiẽ Dios los Angeles, y los hombres miren. Y finalmente este bocado, aquien dignamente le come de tal manera le manda se le enseñorea, y le predomina, que le haze morirse por Iesu Christo, y todo lo que no es esto, no le dâ gusto, ni le parece biẽ: como lo vemos en los que saben comulgar, que siempre querrian estar cõ mulgando. Tambien se dâ Dios en manjar por darse amas, y por darse mas vezes, y por darse mas dado: por darse amas: aquiẽ? A todos, que todos comen, no ay quien no coma, el rico, el pobre, el grande, el pequeño, el moço, y el viejo, el labrador, el Emperador, el Papa, y el que no tiene capa: todos comen, y ninguno puede viuir sin comer. Y porque nuestro amorosissimo Dios, y Señor Iesu Christo, a todos quiere, y a todos busca, y ama, y de todos, y para todos es: *Qui vult omnes homines saluos fieri*; quiere que todos los hombres se salue, por esso se dâ en cosa que todos han menester para topar con todos, y que todos topen con el. Tãbien se dâ en manjar por darse muchas vezes, porque no vna, sino muchas vezes comemos, a

medio

medio dia hemosde comer,y a la noche cenar, y mañana otro tanto, y essotro dia: y al fin cada dia lo mismo: porque todo es menester para viuir: pues por esso se dâ Dios hecho manjar, que no nos hemos de descuydar del, porque cada hora, y cada punto, y en cada cosa grande,o pequeña lo hemos menester como el pan de la boca(como dizē) y por esto se dâ hecho pan: *Sine me nihil potestis facere*: dixo el mismo Iesu Christo,sin mi no podeis hazer cosa alguna,chica,ni grande:ypor esto es menester acudir a el,como al comer, para poder hazer algo. Tambien se dâ hecho manjar, para darse mas dado. Solemos dezir acâ, que estâ mas cerca la camisa,que el jubon,y queremos dezir en esto, que lo mas cercano, es lo mas vno con nosotros,y lo mas nuestro, y por esso mas amado; ay cosa mas cercana a nosotros, que el manjar que comemos, y mas vna? ninguna,pues que no solo cerca; pero dentro de nosotros lo ponemos, y del, y de nosotros se haze vna misma cosa: pues por esto aquel dador,y dado Dios,que despues de darlo todo se dâ assi mismo,por darse tan dado, que no solo sea nuestro,sino nosotros: dase hecho manjar, porque lo comamos, y lo encorporemos, y lo juntemos con nosotros,y del, y de nosotros se haga vna misma cosa. Vè aqui v. m. porque se nos dâ Dios hecho manjar; pero en llegando a saber, que manjar, y que comida es esta que dâ el amor a comer en este banquete de amor: desfalleze el sentido,enmudeze la razō, y ciega el entendimiento,y no es mucho, que pues el enamorado Iesus sale de si lleno de amores, y hecho comida se entra en el alma, que nuestra alma, y sus potencias pierdan los estriuos de ver esta muestra de amor. Quien pensō jamas que llegara el amor a tanto,que por la cosa amada el amante se hiziera comida; donde se imaginō tan encendido amor, que por gozar lo interior de vn coraçō,se hiziesse el amāte comida? Solo se puede creer del amante Iesus; cuyos amores son tan abrasados, y fieles, que no consienten se quede traza por prouar, ni ensaye por hazer,para que lasalmas le quieran del todo,y le conozcan. Bien le parecen al Esposo las perfecciones exteriores del alma, las buenas obras: pero aquello, que *intrinsecùs latet*, esso le enamora, esso quiere buscar, esse coraçon,essa alma, essa rectitud de intencion,essas veras de amor de Dios,y desprecio del mundo:esso busca,esso quiere: ò que amador tan deveras. Christo amador diuino, no solo quiere morar por gracia en el alma, sino el mismo cuerpo suyo, quiere le tenga el alma, en el suyo, y que le coma: y que assi como en amor, y gracia son vnos,lo sean los cuerpos; pues somos carne de su carne, y hueso de sus huessos, y miembros suyos, y el es de nuestra carne, y de nuestra naturaleza, aunque no con la mancha que nosotros tenemos: y assi quiere vnir a su cuerpo el nuestro,y a su diuina persona nuestra alma, y hazer vna vnidad perfectissima,y q̄ quedemos en el, y el en nosotros, por todas las vias que puede ser, y como es de sabiduria infinita inuenta vna traza del cielo para entrarsenos en el coraçon, sin ocupar lugar, ni estoruar, y sin que por esto dexe de ser quien es, ni de estar entero, vna nueua marauilla,vn bocado,vn disfraz, donde estâ su carne,y la comemos sin disminuirla,ni acabarla. Y desta manera haze mil amores al alma, y la lebanta al ser mas alto que puede tener en esta vida,que es el de la gracia: y como diuino amante se junta con ella en alma,y en cuerpo, en diuinidad,y humanidad:porque sabe hazerlo muy bien su amor, que no bastò hazerlo ser hombre, sino que lo haze manjar, para que el hombre le coma. Y note mas mi Padre (que desseo cierto se deshaga en amores de mi dulzissimo,y amorosissimo Iesus, y q̄ le sea agradezido a vn beneficio tan inestimable como aqueste de darsele en manjar) que aqueste diuino manjar, aunque es tan pequeño, sabe a quantos sabores se pueden dessear. Los demas manjares son muchos, porque los vnos no tienen el sabor de los otros, no sabe a carne el pescado, ni la gallina, a la tortola; cada vna tiene su diferencia, y su diuerso apetito, y para quien gusta de tortola, no se le puede satisfazer con gallina, essa es la imperfeccion cortedad,y estrechez de los manjares criados. Y tambien es menester que la cātidad,sea en deuida proporcion para el sustento, que aunque el manjar sea de mucha virtud, y substancia es menester que sea mucho, para que el calor natural tenga que hazer,y el cuerpo con que sustentarse. Por esso aquel gloton de Eliogabalo gastaua grande cantidad de piedras, de casi infinito valor, en comida, moliendo en poluos las esmeraldas,jacintos, perlas, y margaritas poluoreando con ellas, aun las ensaladas. Assi que por estas dos razones, vuieron menester Salomon,y Asuero diuersidad de comidas,por que vnas no tenian el sabor de las otras,y cantidad de comida,porque con poca,no se podia hazer cumplidamente, ni parecer la Magestad de sus banquetes: pero si con vn solo manjar dieran comida diferente, y abasto a todos los combidados, quanta mayor grandeza, quanta mayor excelencia, y quanta mayor autoridad, y magestad fuera? Pues esto tiene aqueste diuino manjar, que siendo solo vn bocado, solo la carne de nuestro Señor Iesu Christo, sabe a todos los sabores, no puede pretender el alma gusto que no le tenga, no sabores materiales, sino sabores de espiritu. Si v.m.busca bondad, que en las criaturas ay tan poquita, coma este man-

manjar, y hallarâ toda la bondad de Dios en el, ſi buſca deſcanſo, y regalo, y paz, todo lo encierra en ſi Ieſu Chriſto, ſi hermoſura aqui eſtâ la cara hermoſiſsima de Dios, que es Ieſus, que por parecerſe en el toda la hermoſura de Dios, ſe llama roſtro ſuyo: *Ostende faciem tuam, & ſalui erimus.* Moſtradnos Señor (dize el Profeta Dauid hablando con el Padre Eterno) vro roſtro, a Ieſu Chriſto, q̃ cõ eſto ſeremos ſaluos. Y aſsi diſcurriendo por todos los bienes, que Dios tiene, todos eſtan aqui, y a los que dignamente ſe llegan a recebir eſte bocado ſe les comunican. Eſto queria dezir aquel mana del deſierto, quando ſabia a mil ſabores a los que le comian: repreſentando de lexos eſte ſoberano manjar, que ſabe a todos los ſabores, y ſiẽdo tan pequeño al parecer, es de tanta virtud, que es ſuſtento de los Angeles por gloria en el cielo, y de los hombres por Sacramento en la tierra: y es de manera el hartar, q̃ el que le comiere no tendra hambre para ſiempre. Mire pues v.m. ſi ſobrepuxa a todos los mãjares ſiẽdo ſolo vn bocado: eſſa es la excelẽcia del Sol, que ſiẽdo vno con ſolo vn rayo de ſu luz ablãde la cera, y endurezca el lodo, produzga aqui vna perla, y alli vn diamante, acullâ el oro fino, y allâ la plata luciente, de la tiera leuante los vapores, y en el ayre los haga nubes, y con ſu miſma fuerça los reſuelua denueuo en agua, en granizo, en eſcarcha, en piedra, en niebla, en nube, en nieue, en rayo, y centellas, ayudando para eſte fin el fuego. Eſſa es la excelencia del alma, que ſiendo vna ſola eſencia, ame, entienda, y ſe acuerde, haga ſentir al cuerpo crecer, y no verſe, porque tanto mas perfecta es, y excelente vna coſa, quanto ſiendo mas vna en aquella vnidad, encierra mas grandezas, y perfecciones. Aſsi pues eſte ſoberano, y auguſtiſsimo Sacramẽto, vno ſolo es, pero tiene todas las perfecciones. Es Sol de juſticia, que ablanda con ſus rayos la dureza de vn coraçon endurezido, en las culpas, y endureze, y fortaleze nueſtra flaqueza, para que rinda al demonio, y le dâ fortaleza de vn leon (como dize ſan Chriſoſtomo) enternece el alma, y leuanta en ella vapores de buenos penſamientos, y quaxa las nubes d̃ los buenos propoſitos, y haze prorrumpir, ya en agua de lagrimas, y en rocio de blandura, y manſedumbre, ya en nieue elada, amortiguãdo, y elãdo la llama de la concupiſcencia, y en rayos de fuego, y centellas de amor de Dios, y del proximo. Vnas vezes produze el oro fino de la caridad, y gracia; otras la plata luciente del buẽ exemplo: vnas vezes la margarita precioſa, de la caſtidad, otras la eſmeralda cordial, de la eſperança, y finalmente mil bienes. Y aduierta v.m. otra coſa que no conuierte v.m. en ſi aqueſte diuino manjar, antes eſte diuino mãjar le cõuierte en ſi. Mire eſtâ es la diferẽcia, entre comer vn mãjar viuo, o vn manjar muerto, haze muy diferẽte operacion, el vn manjar del otro en quiẽ lo come. Si v.m. come vna gallina aſada, o vn peſcado cozido, conuierte en ſu miſma ſubſtancia aquella gallina, o aquel peſcado, por ſer manjar muerto: pero ſi comieſſe vna ſanguijuela viua, o vna culebra viua, ella conuertirâ a v. m. en ſi, ella comera a las entrañas, y las conuertirâ en ſu miſma ſubſtancia, porq̃ comio v. m. el manjar viuo, pan viuo, como dixò el miſmo Chriſto; *Ego ſũ panis viuus*: yo ſoy pã viuo, q̃ comido, no me conuertis vos a mi en vos, antes yo os conuierto a vos en mi, y os hago de mi complexion, y hago que ſeais piadoſo, y miſericordioſo, y puro, y limpio, y ſanto, y perfecto como yo. Y aſsi le dixò vna vez eſte Señor a ſan Agustin: *Non tu me mutabis in te, ſicut cibum carnis tuæ, ſed tu mutaberis in me*: no pienſes que quando me recibes en el Sacramento, que tu me conuiertes a mi en ti, antes yo te conuierto a ti en mi, porque ſoy manjar viuo. Pues coma cada dia aqueſte diuino manjar con deuida diſpoſicion, y buena pro le haga, que ſi aſsi le come ſi harâ. Y deſpues que lo aya comido, deſſelo a comer a todos los fieles, que diſpueſtos, y bien preparados, llegaren a recebir lo de ſus benditas, y conſagradas manos. Mire q̃ como eſtâ dicho es aqueſte ſu oficio. Pero dirame como con ſola la carne de Ieſu Chriſto, tengo que dar a comer a tanta gente? para tantos ay en tan poca carne? con tan poca prouiſion tengo de dar abaſto, a todos quantos hombres ay en el mundo, ſi ſiendo fieles, ycõ deuida diſpoſicion me pidieſen les dieſe a comer la carne de Ieſu Chriſto? Apenas ay quien, oſſe obligar ſe a dar carne en Seuilla, porque ſon meneſter cada dia, ſetenta, o ochenta reſes mayores, y muchiſsimas menores: y me tengo yo de obligar a dar abaſto a todo el mũdo, con ſola la carne de Ieſu Chriſto. Mire mi Padre razon tendria v. m. porcierto de rezelarſe de obligarſe a dar de comer a todo el mundo, ſi yo le dixeſe que les dieſe a comer a todos carne, y no dixeſe mas de carne: pero digole que dè a todos a comer carne de Ieſu Chriſto, del que es la ſuſtancia, mantenimiẽto, y ſuſtẽto de todo el mũdo: no es mas de vna res, res quiere dezir vna coſa, vna coſa es eſte diuino manjar, pero eſta vna coſa es mas q̃ todas las coſas, es el hazedor de todas las coſas, de quien todas ſalieron, ante quien todas las coſas no ſon coſa. Y por eſſo con ſola eſta coſa ſe mantienẽ todas las coſas, eſta coſa, eſta carne baſta, y con ſola ella ſe puede obligar a dar carne a todo el mundo, eſta es la res, de quien ſanto Tomas dize, *O res mirabilis manducat Dominum pauper, ſeruus, & humilis, o res mirabilis*, quiere dezir, o marauillo ſa coſa, que come a ſu Señor, el pobre, el ſiervo,

uo, y el humilde. Sabe que manjar es este? la carne de Iesu Christo, carne diuina endiosada, diuinidad encarnada, no es la carne, la que mãtiene: *Spiritus est, qui viuificat: caro autem non prodest quidquam*: el espiritu es el que dã vida, que la carne nada aprouecha, dixò Iesu Christo hablãdo a la letra de su carne, deste Sacramento, no es la carne, la que mantiene, sino el espiritu encarnado, no la carne, sino aquel mia: *Caro mea verè est cibus*, mi carne verdaderamente es manjar, y manjar que basta para dar abasto a todo el mundo. Assi que oficio es de v.m. comer este diuino manjar, y darlo a comer a todos quantos llegaren a recebirlo, de sus manos benditas, y consagradas.

BIEN Serã dezir los grandes fructos, y prouechos que quedan en el alma, que dignamente come este diuino manjar, para que lo vno se prepare como deue, segun que luego dire, para recebir a vn tan inefable Dios, y Señor suyo, y lo otro para que le sea muy agradecido a tan inmensas mercedes, como le haze, en darsele a comer hecho manjar. *Qui manducat meam carnem* (dixo el mismo Iesu Christo) *& bibit meum sanguinem, in me manet, & ego in illo*. Quien come mi carne, y bebe mi sangre el estã en mi, y yo estoy en el. Todos los mãjares corporales tienen dos cosas, dar vida, y sustentar, y juntamente dar regalo al gusto, y al que los come, porque el manjar es nuestro ser, nuestra sustancia, y vida, con el nos sustentamos, y viuimos, y assi es este manjar del cielo el ser, y y vida del alma: como de si dezia el Apostol, *Mihi viuere Christus est*, mi vida es Christo: dã vida porque es mãjar viuo, y vida de Dios, y del cielo, porque es Dios, y baxò del cielo, y transforma al hombre en si, por amor, y gracia, que es la vida de nuestra alma: y assi el hombre que come aqueste diuino mãjar, lleba frutos del cielo, y la carne da obras de espiritu, y de caridad. Marauillosa, y delicada es porcierto la inuenciõ del arte del ingerir los arboles, que enseña el agricultura: en vn azebuche siluestre, y amargo que toda la fruta es aspera, y desabrida, ingiere vna oliua preciosa, y en vn membrillo, o mançano agrio, vn camueso dulce, y entrañanse de manera entre si, que el amargo, se viste de la bondad del otro, de su color, y sabor, y lleua los frutos gustosos, y dulces. Assi en este diuino manjar, quando el hombre estando bien dispuesto le recibe, y come, queda el hombre ingerto en Dios, y Dios en el hõbre, y dã el hombre frutos, y obras diuinas. Mire v. m. los frutos que por si sola lleua la carne. San Pablo escriuiendo a los de Galacia, los refiere; *Manifesta sunt* (dize) *opera carnis, quæ sunt fornicatio, immunditia, impudicitia, luxuria, idolorum seruitus, veneficia, inimicitiæ, contentiones, æmulationes, iræ, rixæ, dissensiones, sectæ, inuidiæ, homicidia, ebrietates, cõmessationes, & his similia*. Todos estos frutos ponzoñosos, llenos de amargura, y muerte, brotan de tan fea, y benenosa rayz como es nuestra carne: q̃ albañal tan asqueroso, de donde manan tantas inmundicias: pues el remedio que puso Dios para estancar estas corrientes, de tan pestilencial olor, y que cesen tan amargos, y dañosos frutos de la carne, es darnos su carne diuina en comida, ingerirla en nosotros, en nuestras almas, y con esta lleua la nuestra frutos dulcissimos del cielo, cõ olor, color, y sabor de Dios, obras llenas de espiritu. Y luego adelante las cuenta el mismo Apostol diziendo: *Fructus autem spiritus sunt charitas, gaudium, pax, patientia, benignitas, bonitas, lõganimitas, mãsuetudo, fides, modestia, continentia, castitas*. Todos estos frutos lleua la carne en los justos, nacidos de la gracia que dã este diuino manjar, y de la vnion que haze con el alma ingerto Dios en ella, que desquicia su naturaleza, y le quita el olor, y resabios de carne, y la haze toda espiritu, y amor. De aqui nazian aquellas vozes de sanPablo: *Viuo ego, iam non ego, viuit verò in me Christus*: viuo yo, no como Pablo, ni como hombre de carne, ni hago obras della, porq̃ estã ingerto Iesu Christo en mi, y yo en el: son todas obras de Dios, y de su espiritu, *In me manet, & ego in illo*, el esta en mi (dize Christo), y yo estoy en el, yo estoy en el como Principe, en el alcazar dorado, que lo illustra, y honra, como Rey en trono de Magestad, que lo hinche: como maestro en catedra celestial, que alumbra, y enseña: como Sacerdote sagrado, vestido de rico pontifical en Tẽplo q̃ lo consagra, y como Esposo dulze en lecho florido, que regala: y finalmente como Capitan General en exercito que defiende, y ampara. El que come mi carne, y bebe mi sangre, el estã en mi, y yo estoy en el. Note v. m. que no se contẽtò con dezir, por mi pasa, y yo por el, sino en mi queda, estã, y permanece, que mas, ni que mayor prouecho que tener a Dios, y ser tenido del? Esta es la suma de los bienes, frutos, y prouechos, porque quien esto tiene, todo lo tiene, y nada le falta, y mas que nadie le puede empezer. *Si Deus pro nobis* (dezia san Pablo) *quis contra nos?* Si Dios estã por nosotros, quien podra algo contra nosotros? quanto menos podra si estã Dios en nosotros? Si dezia el santo Iob: *Pone me Domine iuxta te: & cuiusuis manus pugnet contra me*: Señor, ponedme cerca de vos, y vengan todos los males, y trabajos: y lebantẽse todos los poderios del infierno cõtra mi, peleen, y hagan me guerra, y conbatanme de dia, y de noche, que a nadie temo, quanto menos deuemos temer todo lo criado, y todo lo que puede ser, y acontecer, que todo junto no puede cierto hazernos mal

Ad Gala. cap. 5.

Ad Gala. cap. 2.

Ioan. 6.

Ad Ro. 8.

Iob 17.

ni

ni daño alguno; si estamos dentro de Dios, y Dios dentro de nosotros. Suelen en el inuierno los que temen el frio, tomar por la mañana algunas cosas caliētes; y despues venga el frio, y la nieue, y el viento, y el agua, que poco pueden dañar. No ay letuario como aquella carne preciosissima de Iesu Christo, contra el frio, agua, y nieue de todas las tentaciones, daños, y trabajos, que en esta vida se pueden recebir, y recrecer. O que rebes tan al derecho. O que disparate tan concertado; que siendo el santissimo Sacramento, el retrato, y dibujo de todas sus penas, dolores, amarguras, tormentos, y daños, sea la suma de todos mis deleytes, alegrias, dulçuras, descansos, y prouechos. Reuesses son por cierto de Dios: que los acostumbra hazer su diuina Magestad: como dize el Apostol, *Quod stultum est Dei, sapientius est hominibus*, lo necio de Dios (si pudiera ser,) lo que tienen por locura, y necedad los Gentiles, que es padecer penas, dolores, amarguras, tormentos, y daños, es mas cuerdo, que la cordura de todos los hombres, esso es lo mas cuerdo, y lo mas sabio, y lo mas prouechoso para los hombres. *Et quod infirmum est Dei, fortius est hominibus*, y lo flaco de Dios, es mas fuerte, que lo fuerte de los hombres. Es lo mas fuerte para los hombres el padecer, y el darseles en mā jar a comer. Tambien dire yo, que el daño suyo es mas prouechoso, que todos los prouechos nuestros, y por el mesmo caso, sus daños nos aprouechan contra todos nuestros daños, y armados con ellos, nada nos puede dañar: *Christo igitur passo in carne*, (dize el Apostol san Pedro) *& vos eàdem cogitatione armamini*, auiendo Iesu Christo padecido en su carne, armaos con esse pensamiento. Esto mismo es lo que quiere dezir Iesu Christo, quando dize quien come mi carne, y bebe mi sangre, en mi queda, y estâ, y yo en el. Que bien armado estâ el que estâ en Dios, y Dios en el, dentro, y fuera, armas publicas, y secretas defēsiuas, y ofēsiuas cōtra todos los males, y daños. *Quid est* (dize vn santo) *quod non æquo animo toleremus, si passio Christi ad memoriam reuocetur*? que cosa abra que no padezcamos, que molestia, o trabajo que no suframos, o que carga de persecuciones, tētaciones, o de qualquiera otra tribulacion, que no lleuemos de muy buena gana a cuestas sobre nuestros hōbros, si truxeremos presente en nuestra memoria la passion de Iesu Christo Señor nuestro? Pues esso es el santissimo Sacramento memorial de su passion: *Hæc quotiescumque feceritis in mei memoriam facietis*. Pues con tal coselete en el pecho, como la carne, y sangre de Iesu Christo, comida, y bebida, y con tal caxco en la cabeça, como la memoria de su passion, allí representada, y presentada; que golpe, que cuchillada, q arcabuz, que tiro de artilleria nos podra empezer? San Pablo dize: *Diligentibus Deum omnia cooperantur in bonum*, a los que aman a Dios, todas las cosas se les conuierten en bien, todas les son buenas, todas les aprouechan, y ninguna les daña. Pues quien ama mas a Dios, que el que estâ en Dios, y Dios en el? pues el que come su carne, y bebe su sangre, el estâ en Dios, y Dios en el. Por esso se llama el santissimo Sacramēto, Sacramento de amor. Luego al que vuiere comido este diuino manjar, no abra daño, que le dañe, ni tosigo que le empezca, ni mal que le haga mal. Que mas prouecho quiere v. m. que estar seguro de todo mal? O y quien supiera dezir a v.m. quā fuerte, quan pertrechada, quan deificada, y llena de Dios queda vna alma, que ha recebido en gracia, aqueste diuino, y sacratissimo Sacramento, aqueste manjar donde se dâ el mismo Iesu Christo a comer. Pero por aqui podra v.m. rastrear algo desto. Cria Dios vna alma imagen suya, limpissima como vna piedra preciosa para engastarla en el cuerpo, que estâ ya organizado en el vientre de la madre, y en tocando en la carne, que tiene origen de nuestro primer padre, luego la deslustra, y destruye con la mancha del pecado original, y queda fea, y sucia, y se haze participante de todas las penas, y miserias desta vida, a que nuestro primer padre fue condenado. Esta es verdad, y tambien la es, y certissima que mucho mas eficaz, y poderosa es la carne de Iesu Christo para limpiar justificar, y saluar, que la carne de Adan para dañar, y ensuciar el alma. Pues si la carne de Adan viciada por el pecado, entocando en el alma, brota de si tanta ponçoña de culpa, y penas con que la inficiona, mancha, y ensuzia, quanta abundancia de gracia, de hermosura, limpieza, dulzura, fortaleza, y de bienes celestiales derramarâ la sacratissima, y purissima carne de Iesu Christo en el santissimo Sacramento? Que hara su humanidad, su alma, su cuerpo, su sangre, y su diuinidad, en el alma, que con pureza, y deuida disposicion la recibiere? Que vida causarâ, y que inmensidad de bienes pondra en ella? Quā abrasada la dexarâ en amor de su dulzissimo Dios? que vnida consigo? *Qui manducat meam carnem, & bibit meum sanguinem, in me manet, & ego in illo*: como del manjar, y del que le come se haze vna misma cosa; assi del alma, y de Dios vna misma cosa, vn espiritu, vn amor, vn coraçon, y vna voluntad. El que come conuierte en si mismo el manjar, porque es mas noble el que lo come; pero acâ Dios conuierte al hōbre en si, y al alma la haze consigo vna misma cosa por amor, y estâ en el mas alta, y mas perfectamente que en su cuerpo. Dize san Agustin: *Anima verior, & perfectior modo est, vbi amat, quàm vbi animat*: que el alma esta

1. Cor. 1.

1. Pet. 4.

Ad Ro. 8.

mas

mas con vn modo mas verdadero, y mas perfecto donde ama, q̃ donde anîma, en la cosa que ama, q̃ en el cuerpo que anîma, porque adõde anima estâ por ser animal, y por esto se llama anima, porque anîma, y a donde ama estâ por ser espiritual, y diuino, y el ser espiritual es mas alto, y mas perfecto que el animal, y corporal, porque estâ trasladada cõ todas sus tres potencias, el entendimiento contemplando, la memoria regalandose cõ los beneficios, y hermosura de lo amado, y la voluntad amandolo, y gozandolo, este es efecto del amor. Quando Dauid hizo aquella obra heroyca, de matar aquel Gigante fiero, hallose Ionatas presente, y dize la sagrada Escritura que: *Anima Ionathæ conglutinata est animæ Dauid*, que el anima de Ionatas se juntò apretadissimamente con el anima de Dauid: no se con que engrudo pego el amor, estas dos animas en vno. Es efecto del amor hazer de dos cosas vna, assi este diuino manjar, comido en gracia, y con deuida disposicion, traslada al hombre en Dios, hazelo vn espiritu con Dios: *Qui autem adhæret Dño vnus spiritus est*, Mire v. m. quan admirables frutos, y prouechos causa este diuino mãjar en el alma, que dignamente le recibe. Demas desto, sepa v.m. q̃ se le dâ a comer aqueste diuino manjar, para que tẽga fuerzas para trabajar, y para que mediante su trabajo gane el jornal del denario diurno de la bienauenturança: trabajar sin comer, no se puede bien hazer, cosa cierta es, que el que no come que no puede trabajar: pero el que come, muy bien puede trabajar, y es mucha razõ q̃ trabaje. Esto parece quiere dezir S Pablo quãdo dize: *Qui non laborat, nõ manducet*; el q̃ no trabaja que no coma: y de ay se sigue que el que come, que trabaje, porque la comida por el trabajo, y para el trabajo se suele, y deue dar y con el se deue medir. De manera q̃ a poco comer, poco trabajar, y a mucho comer, mucho trabajar. Solemos dezir acâ, que el que come mucho, y trabaja poco, por la comida es caro, y que este tal ahorrarâ poco, o nada, para la vejez. Ha mi Padre que por v.m. lo digo, costoso es, mucho come, mucho deue trabajar, sabe que es lo que come? la carne, y sangre de Iesu Christo, su benditissima anima, y su sacratissima diuinidad, a todo Iesu Christo entero, Dios, y hombre, tan grãde, y tan poderoso como estâ en los cielos, a la diestra de su eterno Padre: que no deue trabajar, pues tal manjar come? De que trabajo se puede escusar, en la casa de Dios, pues con tanta costa suya le mantiene? Aunque sea morir por Dios, es por cierto muy poco; pues Dios Iesu Christo con si mismo le mantiene. Ai en esse diuino manjar se le dâ a v.m. a comer. Quanto mas sepa v.m. que ha de comer, y ha de ahorrar soldada, el jornal para despues quando no pueda trabajar, para despues quando el tiempo del merecer se acabe, que es allâ en esotra vida, en esta se ha de ganar el jornal, si allâ se ha de gozar. De manera, que si bien trabajare v.m. aqui, le darân de comer, y allâ le han de pagar la soldada, y porque estè seguro de la paga, danle prenda, que vale tãto como lo que le han de dar, que es aqueste diuino manjar. O sacrosanto conuite (dize nuestra Madre la Iglesia) a donde se recibe, y se sirue manjar del cielo, que es el mismo Dios. O banquete diuino, a donde haze Dios plato de su mesma carne, y dâ en bebida su sangre, refrescase la memoria con el beneficio de su muerte, y nuestro remedio, hinche de regalos, de dulçuras, de deleytes, de afectos, y de gracia todos los vacios del alma, y se le dan al hombre, seguras, y legitimas prendas de gozar de Dios en su gloria. Pues Padre mio, guar de v.m. con grande cuydado la prenda, mire muy bien no la pierda, porque sino la guarda, nada le darân. Lleuela en el seno, quãdo fuere a pedir la paga: que esto es lo que dize Christo, *In me manet: & ego in illo*: quiere que permanezca, y quede en v. m. y no la pierda por peca do mortal: y por esto para mayor seguridad al tiempo de la muerte, quando el trabajo se aca be, y venga el tiempo de la paga, ha de recebir este santissimo Sacramento, para lleuar la prẽ da en el seno, para que por ella le pague el Señor, que si v.m. la lleuare, podra muy bien dezir a Dios: Señor, si me mantubistes en vuestra casa, en vuestra Iglesia, por esso bien que os seruì, y pues os seruì, y soys tan bueno, tan magnifico, y tan buen pagador: no se vaya lo comido, por lo seruido, como se haze en las casas de los señores lacerados, y mezquinos, yo os seruì, y vos me mantubistes, y en tãto que no me pagabades, buena prenda me distes: *Et futuræ gloriæ, pignus datur*. Sobre esta prenda he obrado, sobre ella he trabajado, sobre ella, con ella, y en ella he trabajado, y seruido a vuestra diuina Magestad, en lo que se me ha mandado, con muy buena voluntad: aqui la tengo Señor, tomadla, y dadme lo que por ella, y por mis trabajos, segun el concierto que vos conmigo hizistes merezco, y me deueis. Ayuda es por cierto, y prouecho, para que trabaje en esta vida, aqueste diuino manjar, pues le dâ fuerças para que trabaje, y es prenda de la paga de gloria eterna, que se le ha de dar en la bienauẽturança. Tambien le dâ el Señor a comer este diuino manjar, para que tenga fuerças, para pelear, y para que mediante su valor, fortaleza, y fuerças vença a todos sus enemigos: y assi sea coronado con la corona de gloria, y vencimiento. Sepa v.m. que lo que hazemos en esta vida es pelear: *Militia est vita hominis super terram*: toda la vida que vn hombre viue

1 Reg. 18

1. Cor. 6.

sobre

ſobre la tierra es vna continua milicia, y guerra: y ſepa tambien, que, *Non coronabitur, niſi qui legitimè certauerit*: que no ay corona ſin victoria, ni victoria ſin buena pelea, ni buena pelea ſin buena ayuda, y no ay ayuda, como el ſantiſsimo Sacramento del altar, aquel es el eſquadron de la gente de guerra de la milicia de Dios, la gente de guarnicion, que acâ dexò para defenſa de ſu Igleſia, y de todos los ſuyos. Como llama v.m. al ſantiſsimo Sacramẽto, no le llama comunion? Comuniõ pues quiere dezir, comun vnion, como con vno, de toda la comunidad de los buenos; todos los del cielo, y los del ſuelo; todos comunican, y eſtan alli juntos con ſu cabeça, y ſu cabeça con ellos, los ſoldados, y el Capitan, nadie falta. Pues ſi v.m. comulga, ſi tiene aquel eſquadron, ſi eſtâ dẽtro del, y el dentro de v.m. quien podra cõtra v.m? a que enemigos viſibles, è inuiſibles, no vencerâ? que no hollara? Puede v.m. porcierto muy biẽ dezir lo q̃ nr̃o Padre Eliſeo dixo a ſu diſcipulo, quãdo temia al exercito del Rey de Syria, q̃ venia contra el: *Noli timere: plures enim nobiſcum ſunt, quàm cũ illis*: no temas, q̃ mas ſomos q̃ ellos. *4. Reg. 6.* Por muchos que ſean los malos hõbres, y los demonios, los del mũdo, y del infierno, mas ſon los buenos del cielo, y los del ſuelo, y Dios con todos, que es mas q̃ todos, y en el ſantiſsimo Sacramẽto eſtan, y ſe jũtan todos. Si alli eſtuuiere v.m. y alli le tuuieren, q̃ no podra? Eſto pues es lo q̃ quiere dezir Ieſu Chriſto, quando dize, el q̃ come mi carne, y beue mi ſangre, el eſtâ en mi, y yo eſtoy en el, pelee, q̃ el vencera. Tãbien ſe le dâ a comer eſte diuino mãjar, para q̃ tẽga fuerças, para caminar, para q̃ aſsi pueda cõ la fortaleza del, como otro ſãto Profeta Elias nr̃o Padre, llegar haſta el mõte de Dios Oreb de la bienauenturãça, q̃ es para donde camina. Sepa v.m. mi Padre, q̃ v.m. y todos mientras eſtamos en eſte mundo ſomos caminãtes, y para llegar al fin de la jornada, tenemos neceſsidad de quiẽ nos lleue, q̃ ſepa el camino, y lo aya andado: pues a la verdad no ay otro q̃ eſto pueda, y ſepa, y lo tẽga de oficio, ſino aquel Señor, q̃ eſtâ hecho manjar en la Oſtia conſagrada: *Nemo aſcẽdit in cœlum* (dize *Ioann. 3.* el miſmo) *niſi qui deſcẽdit de cœlo, Filius hominis, qui eſt in cœlo*: ninguno ſube al cielo, ſino el q̃ de allâ decendio, q̃ es el Hijo del hõbre, q̃ ſoy yo. Pues como Señor aora nos dezis eſto, q̃ no ha de ſubir nadie al cielo, ſino vos? Para eſſo veniſtes de allâ para bolueros ſolo? A la verdad ſolo ha de boluer, pero en dezir, que ha de boluer ſolo, no excluye la mano, ni el pie, ni miembro ninguno ſuyo, ni excluye la veſtidura, cõ q̃ irâ veſtido, ni el manjar q̃ vuiere comido, y lleuare en el eſtomago. Quando v.m. dize fulano ſolo eſtâ alli, o va por alli: no quiere v.m. dezir, q̃ no lleua pies, ni manos, ni que no lleua veſtidura, ni tampoco quiere dezir, q̃ no lleua nada en el eſtomago, que bien puede ſer, q̃ vaya todo el con ſus pies, manos, y con todos ſus miẽbros, y veſtidos, y biẽ harto, y comido: y puede cõ todo eſto dezir v.m. cõ verdad, q̃ va ſolo. O bẽditiſsimo Dios, Hijo del muy alto, q̃ decendiſtes del ſeno de vueſtro eterno Padre, ſolo, y ſolo ſubireis, y ninguno otro ſubira allâ como vos dezis: pero decendiſtes cabeça ſola, y ſubireis cabeça, y miembros todo entero; decendiſtes deſnudo, y ſubireis veſtido, y reueſtido, decendiſtes hambriento, y acâ comereis, y ſubireis harto, y con todo eſto toda via ſerâ verdad dezir, que vos ſolo ſubis, pero ſuben con vos vueſtros miembros, y en vos vueſtras veſtiduras, y dentro de vos vueſtro manjar. Pues mi Padre en el ſantiſsimo Sacramento ſe haze todo aqueſto, alli ſe juntan la cabeça, y los miẽbros, Chriſto, y los Chriſtianos todos, y por eſſo ſe dâ en pã, que es vno hecho, y amaſado de muchos granos: como dize ſan Pablo: *Vnus panis, & vnum corpus multi ſumus: omnes qui de vno pane participamus*: eſte es el cuerpo miſtico de Ieſu Chriſto nueſtro Señor, y eſte ſube, quando el ſube, el ſolo ſube, y con el todos los que ſe juntaren, y amaſſaren con el: pues en el ſantiſsimo Sacramento ſe haze aqueſte amaſijo; alli nos amaſſamos los Chriſtianos con Ieſu Chriſto, y nos hazemos todos vno, el, y noſotros, y ſubiendo el neceſſariamẽte ſubiran los amaſſados con el. Tambien ſubira con el ſu veſtidura, y no ſolo ſubira veſtido, ſino reueſtido, veſtido de hombre, y reueſtido de los hombres, veſtido de ſu ſacratiſsima humanidad, y reueſtido de las nueſtras. Hablando el eterno Padre con ſu amãtiſsimo Hijo Ieſu Chriſto, por ſu Profeta Iſaias, le dize *Iſai. 49.* aqueſtas palabras: *Leua in circuitu oculos tuos & vide: omnes iſti congregati ſunt venerunt tibi. Viuo ego dicit Dominus, quia omnibus his velut ornamento veſtieris, & circumdabis tibi eos quaſi ſponſa*: lebanta los ojos al rededor, y mira que todos eſſos ſe han juntado, y vienen a ti. A la letra dize eſto por los Chriſtianos, que nos juntamos con Ieſu Chriſto Señor nueſtro. Viuo yo, dize el Señor, que de todos eſtos te has de veſtir, como de ornamento, y cercarlos has a ti, como eſpoſa: pues en el ſantiſsimo Sacramento ſe haze eſta jũta, alli ſe reuiſte Ieſu Chriſto de los Chriſtianos: alli ſe cerca dellos, y ſe abraça con ellos, como con eſpoſa. Eſto es lo que dize Ieſu Chriſto, el que come mi carne, y beue mi ſangre el eſtâ en mi, y yo eſtoy en el; de manera, que ſubiendo Ieſu Chriſto nueſtro Señor, ſubira ſu veſtidura: y pues ſu veſtidura ſomos noſotros los Chriſtianos, ſubiendo el, ſubiremos noſotros cercados del. Tambien ſubiendo el, ſubira lo que vuiere comido, lo que tuuiere den-

tro de ſi, y porq̃ en el ſantiſsimo Sacramẽto lo comemos, y nos come, q̃ para eſſo le comemos para q̃ nos coma, toda coſa viua come, pan, viuo es Ieſu Chriſto, q̃ el miſmo lo dize: *Ego ſum panis viuus*: y porque es pan comemosle, y porque viuo el nos come: y pues nos come dẽtro de ſi nos pone, y ſubiendo el, por fuerça ſubimos dentro del, que eſto es lo que el dize: *Qui manducat meam carnem, in me manet, & ego in illo.* Ea mi padre para â donde camina? adonde va? al cielo? y quien podra ir alla? y quien ſabrâ allâ? quien andarâ tan largo camino? En el ſantiſsimo Sacramento eſtâ quiẽ va, y viene cada dia: no dexe v.m. por eſſo de caminar eſſe camino, de procurar ir allâ. El camino del cielo, dificultoſo ſolia ſer; pero aora eſtâ facil, q̃ cada dia ſe anda: en la ſacratiſsima Oſtia viua eſtâ la poſta: alli eſtâ porcierto: y verdaderamẽte el Correo mayor, q̃ cada dia va, y viene, y no tiene otro oficio. El Viatico le llamamos, el portador, el viador, y lleuador de la viãda dela alforja, y la guia del camino; todo lo es, y todo lo haze; *Vado, & venio ad vos*: dize el miſmo; voy, y vẽgo a voſotros. Y ſi me pregũta v.m. a q̃ va al cielo, y viene al ſuelo? Dire q̃ a lleuar a todos los q̃ quieren ir cõ el, y dẽtro del: *Qui manducat meã carnẽ, in me manet, & ego in illo.* Omi Padre deshagaſe en amores de tal Dios, ſea agradezido a eſte exceſſo de amor, q̃ ſe le dâ Dios a comer en manjar; y q̃ comiẽdole, eſtâ v.m. en Dios, y Dios en v. m. como no ſe aſombra? como no ſale de ſi de eſpãto, y admiraciõ? Eſtauã los hõbres deſalẽtados, y deſmayados, y cercanos a la muerte, hazeſeles Dios mãjar de vida; eſtauã apartados d̃ ſu amiſtad, y gracia, y para jũtarlos a ſi, ordenales vn mãjar, q̃ quiẽ le come, de tal manera ſe jũta cõ Ieſu Chriſto: q̃ dize el, *in me manet, & ego in illo.* Y para q̃ mejor ſe haga eſta vnion, y el alma reciba eſta vida, no ſolo quiere Chriſto dezirla mil regalos de buena doctrina, infundiendole el eſpiritu de ſus interiores iluſtraciones, è inſpiraciones, ſino q̃ todo el ſe le ẽtra en la boca, hecho mãjar, y comida para darle fuerças, hecho fuego de amor para encenderla; hecho pã, y vida para dar la fortaleza, y buẽ color, como lo ſuele hazer eſta comida, y para q̃ cõ la repeticiõ deſte guſto, y cõ meterle cada dia en la boca crezca en el alma el amor, y el alma reciba vida eterna; y por eſto ſe dâ en comida, y ſe le pone en la boca para darle ſu diuino eſpiritu, ſi ella la ſabe abrir. Y no ſolo le dâ Chriſto a comer ſu alma, ſino tãbien ſu carne, para q̃ no ſola el alma, ſino tãbiẽ el cuerpo quede hecho a las coſtũbres del de Ieſu Chriſto, donde el alma goza de regalos, delicias, ſuauidades, y amores diuinos, puros, eſpirituales, è inefables. Dirame v.m. q̃ como acontece eſte exercicio de gozar el alma deſtos regalos, y delicias eſpirituales, y diuinas de Ieſu Chriſto? Digo mi Padre, q̃ deſta manera. Lo primero, Ieſu Chriſto entrãdoſe en el alma, por gracia, por medio del recebir eſte diuino mãjar: iluſtra el entẽdimiento con vna luz excelẽtiſsima, enſeñandole, como ſolo cõſiſte ſu biẽ, ſu gloria, y ſu vida eterna en conocerle: *Hæc eſt vita æterna, vt cognoſcant te ſolũ Deũ verum, & quẽ miſiſti Ieſum Chriſtum.* Deſpues regalandole la voluntad, cõ las promeſas de gloria, y de bienes infinitos, y con los intereſes diuinos de ſus teſoros eternos; luego la humilla a q̃ no deſſee las honras, y eſtimas mũdanas, ſino la pobreza de Ieſu Chriſto, ſu humildad, ſu manſedũbre, y las demas virtudes ſuyas, y a q̃ ſe exercite interior, y exterior mẽte en ellas, y hazela dolerſe, y deshazerſe de peſar de las ofenſas cometidas cõtra Dios; luego la enciẽde, y enamora de ſu bõdad, y hermoſura; y deſpues de feruoroſa, encẽdida, y abraſada en ſu diuino amor, la arrebata, y trasforma en ſi, en grado altiſsimo de contẽplacion, y alli le comunica ſu eſpiritu, hablandola con vn muy profundo, y claro ſilencio, y regalandoſe con ella, infundiendole ſu diuino eſpiritu: y viẽdoſe el alma deſta manera regalada de ſu dulciſsimo Dios: luego ella quiere pagarle a el en la miſma moneda; y aſsi el alma luego haze lo miſmo, y en amoroſo cambio repite de nueuo eſte exercicio, dandole a ſu amoroſo Dios ſu volũtad, y ſu eſpiritu, poniendole en ſus manos todas ſus obras, palabras, deſſeos, y penſamiẽtos, haziẽdo vna verdadera, y total entrega de ſi, y de todas ſus coſas en ſu dulciſsimo Dios: y de aqui nace, q̃ Chriſto, y el alma ſe quierẽ cada dia mas: Ieſu Xpo al alma, porq̃ ve en ella el augmẽto de la gracia, y caridad, y el alma a Ieſu Chriſto, porq̃ le conoce mas, y mas, y conoce cada dia cõ mayor claridad las obligaciones q̃ le tiene, y de aqui nace en ella vn deſſeo viuo, y vehemẽtiſsimo de comerſe a Ieſu Chriſto, no ſolo de abrazarſe, y regalarſe con el en la oracion, y comunicaciõ eſpiritual, ſino de comerle corporalmente en la Oſtia conſagrada, y tragarle, y entrañarle en ſi, y de hazerſe vna miſma coſa con el. Eſtas coſas, y eſtos regalos eſpirituales, y diuinos, mas ſon para ſentirſe, y experimentarſe, q̃ para dezirſe, ni eſcriuirſe; y aſsi dexemoslo aqui. Pues eſtos frutos, y eſtos tã admirables prouechos ſaca el alma de recebir, y comer aq̃ſte diuino mãjar, vnas almas ſacã mas, otras menos, ſegũla mayor, o la menor diſpoſiciõ, cõ q̃ ſe llegan a recebirle, y ſegũ los mayores, o los menores regalos, q̃ el miſmo Ieſu Chriſto, cõ ſu inefable, è infalible prouidẽcia, quiere comunicar a cada vna. Pero aduierta v.m. q̃ eſtos efectos diuinos, haze eſte diuino mãjar del cuerpo de nro Señor Ieſu Chriſto, en los q̃ con limpieza le recibẽ, que los q̃ no, cauſa en ellos muerte, y condenacion eterna: como lo

Ioa. 14.

dize

dize S. Pablo: *Qui enim manducat, & bibit indignè, iudiciũ ſibi manducat, & bibit*: el q̃ come eſte diuino manjar indignamẽte, cõ ſuziedad de alma, y conciencia, juyzio, y cõdenaciõ eterna come para ſi. Palabra es eſta porcierto, q̃ cauſa terrible temor, y aſombro, y eſpeluzo al q̃ come eſte diuino bocado, eſtando en mal eſtado, conuierteſele en veneno, en muerte, en juyzio, y cõdenaciõ ſuya, por la mala diſpoſiciõ de conciẽcia, cõ q̃ llega â comer eſte mãjar de vida: *Sumunt boni, ſumũt mali: ſorte tamẽ inæquali, vitæ, vel interitus* (dize nra madre la Igleſia) *mors eſt malis vita bonis: vide paris ſumptionis, quam ſit diſpar exitus*. Comen aqueſte diuino mãjar, los buenos, los limpios de coraçõ, y comenlo los malos, los de conciẽcias ſuzias, empero cõ diferente ſuerte, y muy deſigual herẽcia, y patrimonio, o đ vida, o de muerte, para los malos es muerte aq̃ſte diuino mãjar, empero para los buenos es vida. Vea pues v.m. aqui quã diferẽtes efectos cauſa en los hõbres vn miſmo mãjar, y comida. Dize la Filoſofia de las piedras, y trae lo Geminiano en ſu ſuma, q̃ la piedra diacletes tiene eſta virtud natural, q̃ ſi toca a coſa muerta, pierde ſus fuerças. Eſte diuino manjar, piedra diuina, y ſagrada: *petra autẽ erat Chriſtus*, ſi llega a vn muerto en pecado, no le haze prouecho alguno: porq̃ aunq̃ eſte ſacratiſsimo mãjar, no recibe detrimẽto, como la piedra diacletes (*Hoc ſacramẽtũ* (dize S. Aguſtin) *nec bonorũ diſpenſatorum meritis ampliatur, nec malorũ attenuatur*:) pero a lo menos de tal manera eſtâ en eſte muerto, como ſino tuuiera virtud para dar vida. Vera v.m. vnos hõbres amarillos, flacos, vnos hõbres, q̃ ſe han hecho ya la miſma enfermedad: Señor de q̃ trae fulano tan mal color, yanda tã flaco, y conſumido? Padre come malos manjares Aſsi vera v.m. los pecadores desfigurados en las almas, q̃ enfermos, flacos, y q̃ deſmedrados en la virtud, porq̃ comen veneno, y ponzoña de pecados, q̃ los enferma, y mata, en las almas. Pues ſeñor, fulano cauallero rico, q̃ ſe trata bien, y come manjares regalados, y de ſuſtãcia, como tãbien anda tan enfermo? Eſſo procedera, ó de comerlos ſin ſazon, o porq̃ el eſtâ lleno de mal humor, y conuiertenſele en el. Los Sacerdotes gente luzida de la caſa de Dios, q̃ traen las manos metidas en eſte plato, y comẽ cada dia eſte manjar del cielo, como no viuen ſanos, y andan llenos de Dios, y oliendo a el? Comenlo ſin ſazon, ſin diſpoſicion, ſin dolor, y cõtriciõ de ſus pecados, ſin limpieza de cõciẽcia, y ſin pureza de alma, y tienen las almas llenas del mal humor, y veneno del pecado: y aſsi eſte diuino mãjar cõuierteſeles en veneno, en muerte, en juyzio, y cõdenaciõ ſuya por ſu mala diſpoſicion. El no andar los Sacerdotes q̃ comulgan cada dia llenos de Dios, y oliendo a Dios ſuya es la culpa, el no andar trãsformados en Dios, y Dios en ellos, la falta en ellos eſtâ: *ideò inter vos* (dezia S. Pablo hablando a la letra de los q̃ cõ mala conciencia, y en pecado ſe llegauan a comer eſte diuino manjar) *multi infirmi, & imbecilles, & dormiunt multi*: por eſto, porq̃ lo q̃ Dios os dexò para medicina lo conuertis en veneno, y lo q̃ os diò para ſalud, y vida, lo trocais en enfermedad, y muerte del alma, por eſto, *ideò*, ay entre voſotros tantos enfermos, debiles, y flacos en la virtud, y ſeruicio de Dios, y por eſto ay tãtos muertos en culpa mortal: deſdichado de aq̃l aquien eſto ſucede: cõ razõ ſe podra dezir del lo q̃ dixo Ieſu Chriſto de Iudas: *Bonũ erat ei ſi natus non fuiſſet homo ille*: mejor le fuera al tal no auer nacido, porq̃ mejor le fuera no auer tenido ſer, para no tener en el infierno tan mal ſer. Sepa v.m. q̃ no es mas eſte mãjar diuino en el alma de lo q̃ en ella hallare: ſi ſantidad, humildad, limpieza, amor, y caridad, eſſo es, y en eſſo ſe cõuierte, y ſi hallare en ella pecado, muerte, y juyzio, y condenaciõ, en eſſo ſe le cõuierte. En ſu altiſsima, y milagroſa inſtituciõ, y en el recebirle los ſagrados Apoſtoles ſe vio aqueſto. A Pedro q̃ lo hallò feruoroſo, y fuerte en la fe ſe le cõuirtio en doblada fortaleza: y aſsi dixo: *Etſi oportuerit me mori tecum non te negabo*. Señor ſi fuere neceſſario morire cõ vos, no os negarè, aparejado eſtoy mi Dios a ir cõ vos a la carcel, y a la muerte. A Iuan q̃ todo era amor ſe le cõuirtio en amor, caridad, deuociõ, y dulzura. Y de tal manera, q̃ con la abundãcia della, q̃ recibio en el alma ſe quedo deſmayado, y fuera de ſi, y cõ aquella ſuauidad ſe quedò en extaſi. Pero Iudas, q̃ lo recibio en pecado, a eſſe ſe le cõuirtio en veneno, y muerte del alma, y en cõdenaciõ eterna. O q̃ limpieza de vida pide aqueſte diuino mãjar: dize S. Aguſtin: *Mutet vitã qui vult accipere vitam: nam ſi non mutat vitã, ad iudiciũ accipit vitam, & magis ex ipſa corrumpitur, quàm ſanatur, magis occiditur, quàm viuificatur*. Mude la vida mala en buena, el que quiere recebir eſte manjar de vida; porque ſepa, q̃ ſino muda la vida: recebira para ſu juyzio, y condenacion aqueſte manjar de vida: cõ el qual mas ſe corrompe, y empeora, que ſe mejora, ni ſana: y mas ſe mata, q̃ ſe viuifica. Quantos bienes trae al alma que le recibe en gracia, y con buena diſpoſicion, tãtos males, y daños ſi en pecado. El pueblo de Dios, para vencer a ſus enemigos, y ſer fauorezidos del Señor, ſacaron cõſigo el arca del teſtamẽto, dõde eſtaua el manâ, q̃ era ſombra, y figura deſte ſantiſsimo Sacramento; y ſucedioles mal, q̃ fueron desbaratados, y muertos treinta mil hombres, y los dos Sacerdotes Ophni, y Phinees: y toda ſu eſperãça ſe les trocò ẽ llãto, y lagrimas; yuã en deſgracia de Dios: eſta fue la cauſa d ſu deſ-

Gemin. de exẽp. lib. 2. cap. 11.

1. Cor. 11.

Marc. 14

S. Auguſ. ſerm. 1. de aduent.

1. Reg. 4.

deſtruicion, q̃ ſi fueran en gracia del Señor, buẽ reparador auian buſcado en el arca del Señor; eficaciſsimo es eſte diuino Sacramẽto, y manâ de Angeles para vencer pecadores con la gracia, y fortaleza q̃ dâ al alma; pero en deſgracia de Dios, y en mal eſtado, para mayor deſtruicion. Es coſa muy digna de ſer aduertida, el eſtrago terrible q̃ hizo Dios en los Betſamitas; *1. Reg. 6.* por ſolo q̃ cõ vna curioſidad afectada, y vana, miraro̅ el arca del Señor, q̃ matò ſetẽta de los mas graues del pueblo, y de lo valadi del cincuẽta mil perſonas: pues q̃ iua en mirarla? auiã de herirla de mal de ojo? Era ſõbra deſte altiſſimo Sacramẽto, deſte manâ diuino, viuo, y celeſtial, q̃ ni por el penſamiẽto ha de paſar el tratarlo cõ cõciẽcia ſuzia, y para atemorizar Dios cõ los enſayes, y figuras del, hizo aquel caſtigo: y aſsi aſombrados, dixeron: *Quis poterit ſtare in conſpectu Dñi Dei ſancti huius?* quiẽ podra eſtar, ni parecer en la preſencia deſte Señor, y ſanto Dios? Quãdo ſubiò Moyſes por mãdado de Dios al monte a recebir de ſu mano la ley: mandò ſopena de grãdes caſtigos, q̃ ſe apartaſſen, y nadie ſe acercaſſe al mõte: *Cauete ne aſcendatis in montẽ, neq; tangatis fines illius, qui tetigerit montẽ, morte morietur.* Guardaos no os allegueis al monte, ni toqueis al fin, o cabo del: porq̃ qualquiera q̃ no hiziere, ſino a vn ſolo tocar al mõte, morira luego al pũto. Era juſto, q̃ eſtando Dios alli en la cũbre del mõte ſe apartaſſen todos por la reuerẽcia grãde, y reſpecto, que a ſu diuina Mageſtad ſe deue, y que eſtuuieſſen todos compueſtos, y temblando, y el q̃ no, que murieſſe mala muerte. Pues ſi eſto pedia Dios para eſtar ſolo en ſu preſencia: ya ſi caſtigaua lo contrario: el que con pecado en el alma ſe llegare, y ſe atreuiere aponerle en ſu boca ſacrilega, y en ſus entrañas ſuzias, y aſqueroſas, q̃ delicto cometerâ? que caſtigo merecerâ, el q̃ cõ deſacato ſe llegare a eſta diuina meſa a comer deſte diuino manjar? q̃ juyzio? que muerte? que cõdenacion? que infierno ſe le darâ? Prohibido eſtaua en la caſa del Rey Aſſuero, que nadie entraſe en ſu palacio cubierto de veſtiduras viles: *Eſter 4.* *Non erat licitum indutum ſacco aulam Regis intrare:* parecia indecencia de la caſa real, y de la mageſtad del Rey. Pues que ofenſa hara a la Mageſtad del Rey del cielo, el que preſumiere aſſentarſe a ſu meſa a comer ſu verdadera carne, y cuerpo ſagrado; deſnudo de virtudes, roto, andrajoſo, y veſtido de veſtiduras ſuzias de vicios, y pecados? Bien ſe acordarâ v.m. como por eſto fue caſtigado atrociſsimamente aquel hombrezillo miſerable en las bodas, y banquete, que hizo aquel poderoſo Rey; que viendole el Rey mal compueſto, y ſin veſtidura decente, le dixo: *Mat. 22* *Amice quo modo huc intraſti, non habens veſtem nuptialẽ?* Ha amigo, y como os aueis entrado acâ en las bodas, y ſentado a mi meſa real, ſin veſtiduras de bodas? como, y a mi meſa os aueis ſentado con veſtidos ſuzios, aſqueroſos, è indignos della? O atrebido, y loco, pagad luego de contado, hechadle mano; *Ligatis manibus, & pedibus mittite eũ in tenebras exteriores:* atado muy bien de pies, y manos dad con el en las mazmorras, calabozos, y carzeles obſcuras, donde no vea jamas ſol, ni luz, ni coſa que le conſuele: pues q̃ culpa tenia el pobrezillo, ſino tenia otras ropas mejores, y fue conuidado, y llamado? mucha tuuo, porque ſino la tuuiera, no fuera caſtigado tan grauemente: porq̃ quãdo, le llamaron antes que ſe aſſentaſſe a la meſa, le dieron ropas decentes, y ricas, quales cõuenian a tal meſa. Quãdo llaman al Chriſtiano a la caſa de Dios, y entra en la Igleſia, en la entrada, que es el ſacramento del bautiſmo, alli le dan las ropas elegantes, y diuinas de fè, y caridad, para que ſe llegue a eſta meſa celeſtial, y guſte deſte diuino manjar, y ſi pierde la caridad: alli tiene otro ſacramento el de la confeſſion, a donde ſe la tornan a dar, y a veſtirle de nueuo de la gracia, para aſſentarſe a eſta meſa, y comer deſta carne de Dios, y ſino llegare a ella limpio, y bien beſtido, ſerâ muy bien caſtigado, y excluydo de la otra meſa del cielo, a donde ſe auia de aſſentar con los Angeles, y cõ todos los bienauenturados. Y note v.m. que dize el ſagrado Texto, que le caſtigaron, y tan atrozmente: y no dize, porque comiò, ni porque toco los manjares, no ſuenan las palabras, ſino porque entrò, y ſe aſſentò a la meſa, con animo, y determinaciõ de comer, de lo que en ella ſe puſieſſe; pues que ſerâ? como caſtigarâ Dios, y con q̃ tormentos al que ſe llegare a recebir ſu ſacratiſsimo cuerpo cõ el alma ſuzia, y en pecado mortal? Ieſus ſea cõ noſotros. Cierto q̃ aſõbra, y eſpeluza ſolo el imaginar, ſi aura algun Sacerdote en toda la Igleſia de Dios, q̃ tẽga tan deſacatado atreuimiẽto de llegarſe a dezir miſſa, y a recebir a Ieſu Chriſto ſacramẽtalmẽte eſtando en pecado mortal. Sacerdote ha de auer en el mũdo, q̃ ſe atreua a meter a Ieſu Chriſto en el muladar ſuzio, y cueua de demonios de ſu alma llena de pecados, y a tratar cõ manos polutas el ſantiſsimo Sacramẽto? tã grauiſsimo ſacrilegio, tan perfida oſadia, tãta obſcuridad, tan palpables tinieblas, tan empedernido coraçõ? Ieſus, pues auia de querer irſe al infierno a padecer eternalmente los tormẽtos atroziſsimos, q̃ alli ſe padecẽ, y quedar priuado para ſiẽpre de la viſta de Dios? pues auiã de q̃rer dexar de ſer cõpañero de los Angeles, hijo de Dios, amigo de virgines, particionero de los Martyres, y heredero en cõpañia de todos los eſcogidos del reyno de los cielos? pues auia ſe de oluidar de la ſangre, paſsiõ, y muerte de Xpo, q̃ por el cõ tã encẽdido amor padecio,

y de

y de la gloria del cielo, y de los ſantos aquien ſe encomendaua, y de ſus buenos exercicios, y deuociones paſadas, yde los ſantos propoſitos que tuuo, quando ſe ordenò, y quando dixo la primera Miſſa? Pues auia de meter en ſu coraçon, y alma al Iuez ſapientiſsimo, poderoſiſsimo, y rectiſsimo, teniendo en ella algunos pecados? No ay q̃ tratar de imaginar aya Sacerdote, que ſe atreua a dezir Miſſa, y a recebir el ſantiſsimo Sacramẽto, eſtãdo en pecado mortal: y aſsi dexo eſto. Solo digo otra vez q̃ aq̃ſte diuino manjar para quien lo recibe en gracia, y caridad, y cõ deuida diſpoſiciõ es vida, y cauſa en el tan admirables, y tan diuinos frutos, y prouechos, como ſe han dicho; pero para quiẽ lo recibe en pecado mortal, y en alma ſuzia es muerte, y cauſa en el, juyzio, condenacion, y muerte eterna.

Razon ſerâ dezir aqui a v.m. como ſe ha de preparar para dezir Miſſa, y para recebir, y comer eſte diuino manjar, que luego le dirè de la ciencia, y de la bondad, y ſantidad de vida, que pide el eſtado ſacerdotal. Pues digo mi Padre, que allâ en la vieja ley mandaua Dios, que los Sacerdotes, q̃ auian de entrar en el ſantuario, y que ſe auian de llegar al altar, antes deſto ſe lauaſſen las manos, y los pies, que ſe rayeſsẽ todos los cabellos de ſu carne, y que fueſſen roziados con el agua dela purgacion; pues q̃ otra coſa quiſo enſeñar el Señor en eſto a los Sacerdotes de la ley de gracia, ſino la pureza, y limpieza, con q̃ han de llegar a ſu altar a celebrar eſte tan alto, tan inefable, y tã ſacroſanto myſterio? Lo primero les manda labar las manos, y los pies: por las manos, en la Eſcritura ſõ ſignificadas las obras, y por los pies, los afectos. Pues eſto ha de hazer v. m. ante todas coſas, limpiar ſus obras, purificar todas ſus acciones, para que no aya en ellas coſa que deſagrade a los ojos de aquel diuino Señor, que ha de recebir. De les vna buelta, y muchas bueltas. Mire la intencion con que las haze. Mire ſi ellas en ſi ſon buenas. Mire ſi le impiden la execucion de aquellas, q̃ quiere Dios haga por entonces, ſi ſaca dellas mejoria, o peoria ſu alma, ſi vã llenas, y empapadas en verdadero amor de Dios, y del proximo, y ſi hallare en ellas alguna ſuziedad, labelas primero q̃ vaya a dezir Miſſa muy bien en el ſacramento de la confeſsion: y eſto no por cumplimiẽto, ſino con gran deteſtaciõ, y aborrezimiento de lo malo, y ſuzio, ycõ muy encendido amor, y deſſeo de lo limpio, y puro: y para eſto no ſe ha de acuſar deſto debaxo de generalidades, ſino en particular moſtrando al Confeſſor la mancha, lo ſuzio, que ay en aquella, o en aquellas obras. Y digo que aunque no heche de ver manchas en ſus obras, q̃ no dexe de confeſſarſe dos vezes en la ſemana, o por lo menos vna, para llegar a celebrar con mayor limpieza, y cõ mayor augmẽto de gracia, porque ſi eſto no haze: aũque ſe eſtè vn mes, y dos ſin confeſſar, no hallarâ q̃ confeſſar, no por falta de manchas, y culpas, ſino por falta de luz, y por no reparar en coſas pequeñas: que quãdo vn Sacerdote llega aqui, harto peligro por cierto corre. Y eſta limpieza de obras, no ha de ſer ſolo para celebrar, ſino para q̃ permanezca por toda la vida en v.m. como en Sacerdote, y miniſtro de Dios, el qual quiere q̃ los q̃ le miniſtran, y ſiruen, y mas en vn tan alto, e inefable miniſterio, como es el del ſacerdocio, que eſtẽ ſiẽpre muy limpios, y purificados; verdad es, q̃ eſto ha de ſer muy mas en particular, y con mayores bentajas, por el tiẽpo que eſtâ en el altàr diziendo Miſſa: que eſto dize aquel, *Lauabo inter innocentes manus meas, & circundabo altare tuum Domine*: que dize el Sacerdote, quando quiere començar el canon de la Miſſa, y aq̃lla ceremonia de labarſe entõces las manos: yo me labare Señor mis manos, yo purificare todas mis obras, para q̃ parezcã entre las q̃ eſtã limpias de pecado, y con aqueſta limpieza cercare, y rodeare vño altar, y celebrare en el eſte altiſsimo myſterio. Tãbiẽ ha de limpiar v.m. ſus afectos, quitãdo dellos todo lo q̃ es ſẽſual terreno, y pueril; no ha de tener ya afectos de niño, q̃ los ſuelẽ poner en jugar, en comer, en huir del azote, en cũplir ſus guſtillos: no han d̃ ſer ya ſino afectos de hõbre varonil, racional, eſpiritual, y verdadero amador de Dios: para lo qual ayudarâ mucho a v. m. el conuertir a Dios, q̃ miren ſiẽpre a Dios las quatro paſsiones principales del coraçõ: q̃ ſõ gozo, triſteza, eſperança, y temor, porq̃ la cauſa de andar los coraçones derramados entantas aficiones, y de enſuziarſe aqueſtas aficiones, es por no tener eſtas paſsiones conuertidas ſiẽpre a Dios. El gozo ha de conuertir v.m. a Dios, no gozãdoſe, ſino de auer hallado al Señor, y de auerle el Señor traido a ſu mas familiar conocimiẽto, y amiſtad: no ſe ha de gozar, y alegrar, por las proſperidades, deleytes, contẽtos, paſatiẽpos, honras, priuanças, y mudanças, ſino por auerle Dios mirado cõ ojos de piedad, y miſericordia, y auerle traido a ſu Igleſia, y hecho hijo de ella, y miniſtro ſuyo, y venir cada dia de ſus altos cielos; no ſolo a ponerſele en ſus manos, ſino a entrarſele enel coraçõ. Ha ſe de gozar de q̃ Dios ſea quiẽ es, y de la gloria q̃ tiene, yde q̃ aya muchos q̃ le ſiruã amen, agradẽ, y alabẽ en el cielo, y en la tierra. En cõcluſion, quãdo algũ gozo ſe ofreciere a v.m. cõuiertalo a Dios, truequelo por otro q̃ toque al alma, y en ninguna manera admita placer alguno q̃ le venga, ſin q̃ tẽga a Dios por fin en ello: gozãdoſe principal, y totalmẽte en el. La triſteza ha de cõuertir a Dios, no entriſteciendòſe, ſino por auer ofendido a Dios: que es lo que dize S. Bernar-

do: *De nullo doleas nisi de peccato:* recibiendo gran dolor por los muchos pecados, que cõtra Dios se cometẽ en el mundo: ha se de entristecer, por lo poco q̃ sirue a Dios, por la tibieza con q̃ le ama, por la falta de deuocion, y de espiritu q̃ tiene, por no celebrar con la pureza, y santidad que deue, y por no sentir en si la presencia de su dulzissimo, y amorosissimo Iesus.

Ioan. 16. Quãdo el buẽ Iesus acabò de dezir a sus Discipulos, como se auia de apartar dellos: les dixò, porq̃ os he dicho q̃ me he de ir devosotros, por esto estã llenos de tristeza vros coraçones: ninguna cosa moraua en los coraçones de los sagrados Apostoles, sino vna grande tristeza de ver q̃ seles yua Iesu Christo, que es gozo, y alegria de los mas altos Serafines. Desto se ha de entristecer v.m. de todo lo demas, aũque sean persecuciones, tormentos, dolores, enfermedades, murmuraciones, afrentas, deshõras, necesidades, y la misma muerte, se deue alegrar mucho: pues le dâ Iesus a sentir lo que el sintio en esta vida; con lo qual se adelantarâ en el camino del cielo. No le dè pena mi Padre cosa alguna, ni que vayan, ni que vengan, ni que quiten, ni que pongan, ni que mueran, ni q̃ viuan: solo le dèn pena sus pecados, y lo poco que sirue a Dios, y el no sentir su amorosissima, y hermosissima presencia. El temor ha de conuertir a Dios, no temiendo a nadie, sino a el: y mezclando este temor en todas las cosas, que tocaren a su santo seruicio, porq̃ nò quiere Dios ver a sus seruos altiuos, sino temerosos. Tema mucho, no otra cosa, sino el apartarse de Dios. Tema el perder tanto bien como es su Dios. Tema el perder el feruor, y el buen afecto, y la rectitud, en lo que tocare a su seruicio. Tema perder su gracia, y amistad. Tema el pecado venial, y la palabra ociosa, y qualquiera imperfeccion por minima que sea. Tema todo aquello q̃ le puede apartar de Dios. Mucho deue temer, aun hasta en las cosas de virtud: aduirtiendo que no las haga por vanagloria, gusto propio, interes, o por otros fines, y respectos: pretendiendo que solo miren a Dios, y se hagan para honra, y gloria suya, por su mayor agrado, y contentamiento. Finalmẽte ha de conuertir a Dios toda su esperança, porque no ha de confiar en sus buenas obras, en sus merecimiẽtos, en sus letras, en sus fuerças, en su salud, en su hazienda, en la priuança con Principes, en su sagazidad, è industria, en sus amigos, deudos, y conocidos, no ha de poner su confiança, sino en solo Dios; esperando en el, que le librarâ de todos sus enemigos visibles, è inuisibles, que le sacarâ con bien de todas las tentaciones, y peligros, que le remediarâ todas sus necesidades: prouueyendole de quanto viuiere menester para el alma, y para el cuerpo, que le darâ su gracia en esta vida, y le comunicarâ su gloria en la eterna. Pues teniendo v.m. conuertidas siempre a Dios estas quatro principales passiones del coraçon: tẽga porcierto, que traera sus afectos muy puros y limpios. Tambiẽ les manda Dios raer todos los cabellos de su carne. Por los cabellos son significados en la Escritura los pensamientos; pues estos quiere Dios, que los rayan de la carne, y sensualidad: nò quiere Dios que los Sacerdotes, que han de tratar tan familiarmente con el, y que han de assistir quotidianamente ante su real presencia, ante el que todo lo vè, y penetra, tengan pensamientos carnales, ni sensuales, pensamientos baxos, rateros, de comidas, beuidas, juegos, recreaciones, y passatiempos. Cierto espanta lo que dize Salomon, que: *Spiritus sanctus auferet se à cogitationibus, quæ sunt sine intellectu*: que el Espiritu santo se apartarâ de los pensamientos, que son sin entendimiento, que son de carne, y sensualidad. Pero note v.m. que no mandaua Dios arrancar los cabellos del cuerpo de los Sacerdotes, sino raerlos; pensar que vna vez q̃ otra, mientras estuuieremos vestidos de esta carne mortal, q̃ nò senos han de ofrecer pẽsamiẽtos della, es imaginaciõ, porq̃ estos pensamiẽtos, q̃ queramos, o no, avezes se nos ofrecen: lo que Dios quiere, es q̃ tẽgamos cuydado de raerlos en ofreciendose, cõ la nauaja de la propia mortificaciõ, q̃ esta nũca el buẽ Sacerdote la ha de dexar de la mano: porq̃ cierto el Sacerdote, q̃ no trata de ordinario de su propia mortificacion, mucho riesgo corre de perderse, por lo q̃ luego dire a v.m. Tambien mãdaua Dios, que los Sacerdotes antes de llegar al altar, fuessen roziados con el agua dela purgacion: q̃ agua es esta, sino la de las lagrimas de la verdadera cõtricion, que esta es la q̃ purga, y limpia al alma, y la pone muy hermosa, y pura en los ojos de Dios. Y cierto el buen Sacerdote antes de celebrar, auia, no solo de roziar; sino tambien bañar todo su cuerpo con lagrimas de verdadera contricion, como las derramaua el Principe de los Sacerdotes san Pedro, antes de llegar al altar a celebrar.

Sap. 1.

Pero si quiere v.m. mas de cerca tomar aq̃sta preparaciõ, y saber como ha de ser: lezirselohà el Espiritu diuino en su Escritura sagrada, con ponerle delante lo q̃ hizò la Reyna Ester, quãdo entrò a hablar a su esposo el Rey Assuero. Dize pues, q̃ se desnudò de sus vestiduras, y se vistio las mas ricas, y glorioſas, q̃ tenia. *Cũq; regio fulgeret habitu, & inuocasset omniũ Rectorẽ, & Saluatorem Deũ, assumpsit duas famulas, & super vnam quidem innitebatur, quasi præ delitijs, & nimia teneritudine corpus suũ ferre non sustinens: altera autem famularum sequebatur dominam, defluentia in humum indumenta sustentans. Ipsa autem rosco colore vultum*

Est. 15.

vultum perfuſa, & gratis, ac nitentibus oculis triſtem celabat animum, & nimio timore contractum. Y como reſplãdecieſſe con los veſtidos reales, que lleuaua pueſtos; auiendo llamado en ſu fauor, y ayuda al Saluador, y Rector de todo: tomò conſigo dos criadas, y ſobre la vna dellas eſtribaua, y ſe ahirmaua como quien no tenia fuerças, por ſu muy grande ternura, y delicadeza, deleytes, y amor, para ſuſtentar, y lleuar ſu cuerpo, y la otra ſeguia a ſu ſeñora ſuſtentando los veſtidos, que arraſtrauan por la tierra, lleuandole la falda: y la ſanta Reyna; roziado el roſtro con vn color roſado, de tal modo, que ſe podia comparar a los blancos lirios, mezclados con muy encendidas roſas, y con los ojos graciosos, agradables, amoroſos, limpios, y muy reſplandecientes encubria muy bien la triſteza de ſu alma, y quan apretada la tenia el temor. Y deſte modo entrò en el apoſento donde eſtaua el Rey Aſſuero aſſentado en ſu trono real, veſtido, y adornado de muchas piedras precioſas, y hermoſeado con el reſplandor del oro: cuyo aſpecto era de muy grande, y admirable mageſtad. Ve aqui v.m. pintado muy al viuo, el modo como v. m. ſe ha de preparar para llegarſe a celebrar el ſacrificio ſanto de la Miſſa, y a recebir en ſi a Ieſu Chriſto Señor nueſtro ſacramentalmente. Aſſuero quiere dezir, y es lo miſmo, que *Princeps, & caput*: Principe, y cabeça, y repreſenta a Ieſu Chriſto, que es Principe de los Reyes de la tierra; que anſi le llama en ſu Apocalypſi San Iuan: *Princeps regum terræ*: y cabeça de la Igleſia: que aſsi le llama ſan Pablo en algunas de ſus epiſtolas: *Chriſtus eſt caput Eccleſiæ*. Eſter quiere dezir, y es lo miſmo que *occulta*, y *abſcondita*, encubierta, y eſcondida, y repreſenta al Sacerdote, cuya dignidad, y grandeza eſtâ eſcondida â los ojos de los mundanos: no conocen bien ſu dignidad, la qual es tan grande como ſe mueſtra por los nombres que les dâ la ſagrada Eſcritura, pues vnas vezes los llama Dioſes, y otras Angeles del Señor, otras Reyes coronados, otras Iuezes ſentados en ſus tronos para juzgar los tribus de la tierra, otras menſajeros, y Embaxadores embiados por Dios, y otras puertas del cielo, atalayas, muros, cielos, columnas, y ojos de la Igleſia, ſal de la tierra, y luz del mundo. Pues mi Padre, quando v. m. quiſiere llegarſe, no ſolo â hablar, y a rogar por ſu pueblo al diuino Rey Aſſuero Ieſu Chriſto, ſino a hazerlo manjar, y a recebirlo en ſu alma, y en ſus entrañas: lo primero q̃ ha de hazer, es deſnudarſe de ſus veſtiduras: eſto es del viejo Adan, tomãdo el cõſejo de S. Pablo, que dize: *Expoliantes vos veterẽ hominem cum actibus ſuis*: deſnudaos, y deſpojaos del viejo hõbre, y de todos ſus actos, coſtũbres, y modo de proceder. Ha mi Padre, q̃ es impoſsible ſeruir a dos ſeñores, hemonos de deſpojar del amor propio, ſiqueremos veſtirnos del amor de Dios, hemos de afligir la carne, ſi queremos regalar el eſpiritu, hemos de dexar los deleytes ſenſuales, y terrenales, ſi deſſeamos gozar de las delicias diuinas, y celeſtiales, no hemos de oler a hõbres, hemos de ſer vnos retratos viuos de Ieſu Chriſto, cuyas vezes tenemos en la tierra, vn eſpectaculo de ſantidad, y de toda perfeccion, no ha de auer en noſotros reſabios del viejo Adan: y aunq̃ nos parezca q̃ eſtamos deſnudos del, nunca nos hemos de aſſegurar, q̃ es como mula malicioſa, q̃ avezes ſe pone mãſa para aſſegurar, y dar deſpues mayor coz. Vera v. m. aî vna mula muy ſeſuda enſeñada a ir cada dia cõ ſu ſeñor a la Igleſia mayor, vna mula cuerda, y ſin alboroto, ſueltaſſe eſta vn dia, y raſga, y deſpedaza la gualdrapa, y quiebra el freno, y embuelue eſtriuo cõ eſtriuo, y no dexa coſa ſana, ſino todo deſtrozado. Pues digo a v-m. q̃ la carne, y la ſenſualidad mas ſegura ande mas rezeloſa, porq̃ ſuele eſta mula de nra carne, ya muy domada del eſpiritu, enſeñada â obedecer, y a ir a la Igleſia, y a la eſcuela del eſpiritu deſpedazar, yrõper, quãto adereço la ha pueſto el eſpiritu. Eſte viejo Adan es traidor, tiene mil zeladas encubiertas: yquãdo mas deſcuidado eſtè v.m. ſaldra ſu engañoſa emboſcada. Y por tãto ſiẽpre es meneſter el rezelo: yno baſta caſtigarlo, ſino procurar deſnudarſe del, y hecharlo de caſa. Quãdo viò Sarra a Iſmael, *Gen. 21.* que jugaua, o reñia con ſu hijo Iſaac: dizele a Abrahã: ſeñor eſte muchacho no me ha de viuir en caſa, bien ſe q̃ es vñ hijo, y por mi cõſentimiento; pero no obſtante eſto echadle de caſa: el padre, *Durè accepit hoc*: recibio aqueſto aſperamẽte, pareciole coſa rezia, y dura, y cruel hechar al hijo, q̃ el auia engẽdrado de ſu caſa. Dizele Dios haz lo q̃ tu muger te pide: bien le pudiera Dios dezir caſtigale, y quedeſſe en caſa; pero conocio q̃ era muchacho, y mal inclinado; y q̃ aſsi no baſtaria el caſtigo. Sepa v. m. q̃ eſta carne es regalona, importuna, halagueña, amiga de ſus guſtos, deleytes, y paſatiẽpos, de la comida delicada, y de la cama regalada: es muy mal inclinado eſte viejo Adã, no baſta caſtigarle, es neceſſario echarle de caſa deſnudarnos del, no regirnos en coſa alguna por el. Todo lo qual ſe haze cõ la cõtinua mortificaciõ, y aborrezimiẽto propio. Eſtas veſtiduras viejas ha de dexar v.m. q̃ no es razõ parecer delante del diuino Aſſuero Ieſu Chriſto Señor nueſtro con tan ruĩnes veſtiduras: no ſe ha de llegar v. m. a la meſa del altar para dar guſto a ſu carne, como ſi fuera a comer vn poco de pan, y a beuer vn poco de vino, y a ponerſe en vn lugar alto, donde todos le miren, y eſtimen, y por ganar quatro reales, que eſſas ſon veſti-

Ad Col. 3

duras del viejo Adan, y por ninguna via se ha de llegar v.m. al altar con ellas. Mire que Ester se desnudò de sus vestiduras. Y dize el sagrado Texto, que se vistio las mas ricas, y gloriosas que tenia. Assi pues lo ha de hazer v.m. que se ha de atabiar con las mas ricas, y gloriosas vestiduras que tuuiere, estos son los habitos de las virtudes, porque a la verdad no son tan ricos, ni tan preciosos a los ojos de los hombres sensuales, y mundanos los vestidos, y adereços de sedas, telas, brocados, joyas, margaritas, y piedras preciosas, ni les agradan tanto, quanto a los ojos del diuino Assuero, los habitos de las virtudes. El orden que v. m. ha de guardar en vestirse estos preciosos habitos, y vestiduras de las virtudes, es que se ha de acostumbrar ha hazer muchos actos de las tales virtudes, de que se quiere vestir, con el mas encendido afecto de la voluntad, que pudiere; porque demas de que cada acto de virtud hecho por Dios, que v. m. estando en gracia hiziere es meritorio de gracia, y gloria, de los muchos actos se viene a engendrar el habito, y aun a las vezes de pocos, si son feruorosos. Estos actos vnas vezes los hara v. m. sin palabras, sino con solo el afecto de la voluntad, auiendole representado aquello al entendimiento la imaginatiua, o fantasia, y el entendimiento desengañado, y persuadido a que es aquello bueno, luego la voluntad se aplica a quererlo; y este estar queriendolo la voluntad, es acto de virtud, siendo virtud lo que quiere. Otras vezes los hara v.m. con palabras exteriores, nacidas del afecto que tiene, de contricion, resignacion, paciencia, zelo de almas, castidad, o de alguna de las demas virtudes. Otras vezes los hara con palabras interiores; las quales ira el alma diziendo, y aun deletreandolas, letra por letra (como dizen) interiormente. Otras vezes dira aqueste el alma sin formar palabra alguna, sino con vn muy profundo silencio. Este modo vltimo sin experiencia, no se puede bien entender. Y estè v.m. sobre auiso, que estos actos de virtudes, siempre que exteriormente los pudiere exercer con la obra exterior, ha de procurar exercitarlos, porque para alcançar vno los habitos de las virtudes, y para vestirse de ellos; son de muy grande importancia los actos exteriores dellas: o que vestiduras tan gloriosas aquestas. Con mucha razon porcierto podremos dezir al Sacerdote, que vestido dellas se allegare al santissimo Sacramento del altar para grande honra suya, las mismas palabras que dixò Michol al santo Rey Dauid; quando yua delante de la arca del testamento, figura deste diuino Sacramento, festejandola, aunque por mofa, y desprecio del; dize el sagrado Texto, que: *Dauid saltabat totis viribus ante Dominum. Porrò Dauid erat accinctus ephod lineo.* Saltaua el santo Profeta, dançaua, y baylaua con todas sus fuerças, y con grande afecto, y jubilo de su coraçon delante del Señor, vestido, y ceñido del ephod, que era vna vestidura, o habito sin mangas, corta, que andaua sobre la otra ropa, como para apretarla: el qual era de lino blanquissimo; deste vsauan los Sacerdotes, y Leuitas: pues viendo Michol desta manera a Dauid, quando boluio a su casa, saliole ella a recebir, y haziendo escarnio del, le dixò: *Quã glorioſus fuit hodie Rex Iſrael.* O que glorioso, con que vestiduras reales, quan ricamente adornado yua oy el Rey del Israel, delante de las esclauas de sus seruos, saltando, y baylando, como si fuera algun truhan. Pero el santo Rey no solo no dexò por esto su habito hermosissimo de virtudes, de humildad, de sentir baxamente de si, y de deshazerse, y anihilarse en la presencia de su Dios, y Señor, sino que antes lebantò de punto este habito, y lo puso muy mas hermoso, y resplandeciente, diziẽdo: *Ante Dominũ, qui elegit me, & vilior fiam, plusquàm factus sum: & ero humilis in oculis meis, & cum ancillis, de quibus locuta es, glorioſior apparebo.* Delante del Señor, que me escogio, y me mandò que gouernasse este Reyno de Israel, y de Iudâ, que me he de hazer mas vil, mas auiltado, mas baxo, mas despreciado, y mas sin tomo de lo que me he hecho, y tengo de ser baxo, abatido, despreciado, humilde, y no nada en mis ojos: y desta manera apareceré mas glorioso, con aquessas esclauas, que has dicho. Estas son las vestiduras glorioſas, que se ha de vestir v.m. y que se vistio Ester: *Cumque regio fulgeret habitu*; y como resplandeciesse con los vestidos reales, que leuaua puestos. Ha mi Padre, que estos habitos, y vestiduras de virtudes, han de ser reales, y han de hechar de si grande resplandor, y claridad, han de ser virtudes de Iesu Christo: porque assi como el Sacerdote es vn Vice Christo en la tierra, assi sus virtudes han de parecer mucho a las de Iesu Christo. Mire v.m. la paciencia de Iesu Christo; *Qui cum maledicerẽtur, non maledicebat*; mire su obediencia, *Chriſtus factus eſt pro nobis obediens vſque ad mortem: mortem autem crucis.* Mire su caridad con los que le atormentauan; *Pater ignoſce illis: non enim ſciunt, quid faciunt.* Mire su resignacion; *Non mea voluntas, ſed tua fiat.* Mire su humildad: *Cæpit labare pedes Diſcipulorum ſuorum.* Mire su pobreza; *Vulpes foueas habent, & volucres cæli nidos: filius autem hominis non habet, vbi caput reclinet.* Y de la misma manera mire v. m. las demas virtudes de Iesu Christo, y vistase dellas, pues tiene sus vezes en la tierra, es su Vice Christo. *Cumque regio fulgeret habitu*: ha de traer vestidura real, y mas que ha de resplandecer con ella. Essos habitos de virtudes,

2. Reg. 6.

han

han de hechar de si grande resplandor, y claridad; las virtudes de los Sacerdotes, han de ser virtudes que se vean, y que resplandezcan, son ellos la luz del mundo; *Vos estis lux mundi*, y de ellos la han de tomar, y recebir los demas. No enciende Dios nuestro Señor la cãdela, para que este escondida su luz, antes quiere que esté puesta sobre el candelero de la Iglesia, para que dè luz a todos los hijos della. No han de ser virtudes las de los Ecclesiasticos, como las de los seculares, sino muy mas excelentes, y resplandecientes, que como su dignidad es mas alta; assi tambien lo han de ser sus virtudes. Dize mas el sagrado Texto; *Cumque inuocasset omnium Rectorem, & Saluatorẽ Deũ*: que hizo oracion a Dios; y llamò en su fauor, y ayuda al Saluador, y Rector de todos. Los Sacerdotes han de ser hombres de oracion, y de espiritu, hombres contemplatiuos han de tratar, y comunicar con Dios muy familiarmẽte; que sin duda es aqueste su oficio, y ha de ser este su exercicio. Han de oyr de la boca de Dios en la oracion, lo que han de dezir al pueblo: porque son (como diximos arriba) los medianeros, y los legados, entre Dios, y los hombres: han de ser el remedio del mundo, que quando se vieren los hombres afligidos cõ sus culpas, y pecados; y quando les apretarẽ otras necessidades, y aflicciones: quando sintieren a Dios airado contra ellos; entonces se le han de poner delãte, interzediendo por ellos, que sin duda les conzedera quanto le pidieren: como el mismo Señor lo tiene prometido, por el Propeta Oseas: *Exaudiam, dicit Dominus, exaudiam cœlos, & illi exaudient terram.* Yo oyre de muy buena gana, dize el Señor a los cielos, a los Sacerdotes, y les concedere quanto me pidieren, y ellos oyran de buena gana a la tierra a los seculares. Llama aqui Dios cielos a los Sacerdotes, que interceden por los hombres de la tierra: porque assi como los cielos estan en medio de Dios, y de nosotros, assi los Sacerdotes son cielos, que como interceso res, y abogados de los hombres, se ponen entre Dios, y los hombres. Metense de por medio para hazer pazes, entre la diuina justicia, y los pecadores, y a estos cielos dize Dios, que oye de buena gana, y acude a sus ruegos, y ellos oyen a la tierra, que son los hombres del siglo, oyen sus peticiones, e interceden por ellos a Dios, y los amparan de su ira, y furor. Pues segun esto, hombres han de ser de oracion los Sacerdotes, han de procurar andar de ordinario en oraciõ. Pues si en todo tiempo mas en particular quando se han de llegar, al altar a celebrar el sacro santo sacrificio de la Missa. Quando han de llegar a hablar, no sõlo al diuino Rey Asuero, sino ameterlo dentro de su alma, y de sus entrañas, contemplando la Magestad, la grandeza, la bondad, la sabiduria, los de mas atributos de aquel Señor, que han de recebir, agradeciendole lo mucho que por ellos hizo, y padecio, leuantando a el su afeccion, con humilde inclinacion, y sumision. Y la oracion mas prouechosa, para antes de dezir Missa, que v. m. ha de procurar tener, es vn desseo vehemẽtissimo, y ansiosissimo, de que venga Dios a su alma, vn desseo amorosissimo de comerse a Dios, y de hazerse vna misma cosa cõ el: diziẽdo cõ grande amor, y deuociõ: *Quis det de carnibus eius, vt saturemur.* Este desseo ha de ser tan hambriento, que parezca q̃ no le dexa hechar el resuello. Puede v. m. andar pregũrando con la Esposa, a todas las criaturas, por su Esposo: *Numquid quẽ diligit anima mea vidistis?* Donde estais dulce Iesus de mi alma? daos prieſa mi Dios, y venid corriendo, que porquiẽ os desséa, yama, no es mucho hagais esto: y que os he hecho? Mirad que ya no puedo viuir, que vros amoresme matan. Ay si viene ya mi amado. Dezidme criaturas, dezidme cielos, dezidme Angeles, y Serafines quando vendra? No os ha dado algun recaudo para mi? no os dixò algo que me dixerades? Estais aqui cerca amores mios? pensais matarme? pensais que tengo coraçon de bronze, o de diamante? Y que ganais mi gloria de verme penar, desfallecer, y morir? Hasta quando mi Dios, hasta quando. Assi como el ciervo herido cõ la flecha, desséa las aguas, para refrigerar el ardor de sus heridas: assi mi alma, lastimada con saetas de viuo amor, os desséa como a fuente de aguas viuas, para refrigerar el ardor de sus heridas, para a pagar la sed de mis desséos. Ay, y como se me dilata mi regalo, y el gozo de mi descanso: quã do tẽgo de veros mi Dios, y hazerme vna cosa con vos. Vean os ya mis ojos, pues soys su lũbre. Mi dulcissimo Iesus, y vos no dixistes, que donde estâ tu tesoro, alli estâ tu coraçon? Vos sois mi riqueza, y todo mi tesoro, q̃ yo cierto, nõ quiero otro sino a vos. Pues Señor en vos estâ mi coraçon: venid vos ami, para que yo posea, y goze de mi coraçon. Estas, o otras semejantes palabras, nazidas, y salidas de lo intimo de su alma, podra dezir: Este es el desséo, que ha de arder en su coraçon, de recebir a Dios, q̃ todo esto es oracion: y por ninguna via se llegue v. m. al altar a dezir Missa, sin tener primero oraciõ, sin llamarle en su fauor, y ayuda, como Saluador, y Rector de todo. *Cũq; inuocasset omniũ Rectorem, & Saluatorem Deũ, assumpsit duas famulas, & super vnam quidẽ innitebatur. Quasi præ delitijs, & nimia teneritudine corpus suũ, ferre non sustinens.* Dize mas, que tomò consigo dos criadas, y sobre la vna dellas estriuaua, y se ahirmaua, como quiẽ no tenia fuerças, para lleuar su cuerpo, por su grandissima ternura, y delicadeza, deleytes, y amor;

Osse. 2.

amor,eſta criada ſobre q̃ ha d̃ eſtriuar el Sacerdote,es la caridad,y amor de Dios,aqui han de eſtriuar ſus virtudes,ſus palabras, ſus pẽſamiẽtos,ſus deſſeos,ſus entradas, y ſalidas,y finalmente todas ſus acciones. Allâ en el principio del Geneſis,quando el eſpiritu Diuino va pintando,como entrò Dios criando el mundo:comienza a dezir: *In principio creauit Deus cœlum, & terram,terra autem erat inanis, & vacua*: en el principio crio Dios el cielo,y la tierra,y la tierra toda ella eſtaua, ſin yerbas, ſin plantas,obſcura,y hundida en las aguas, *Et ſpiritus Dei ferebatur ſuper aquas*,y dize que el eſpiritu del Señor andaua ſobre las aguas: que otra coſa era eſte eſpiritu del Señor, ſino el amor diuino,que ſe hechaua por cimiento a todos los eſtriuos del mundo: para que todo eſtriuaſe en el: porque en quitando el amor de Dios de las coſas,luego al punto todo ſe deſhaze,y perece. Haga vn hombre todas quantas buenas obras ſe pueden imaginar, hable con lenguas de Angeles,todo eſſo es nada, ſino eſtriua en caridad,y amor de Dios:todas las virtudes reciben valor de la caridad. Por eſto mãdaua Dios en la vieja ley, q̃ no ſe le ofrecieſe ſacrificio alguno, ſin que primero paſaſe por el fuego,ſiendo cozido, o aſado, porque el ſacrificio crudo, no le agradaua, ni daua guſto: que no es eſto otra coſa,ſino lo que dize ſan Pablo: *Si linguis hominum loquar, & Angelorũ, charitatem autem non habeam, factus ſum velut æs ſonans, aut cymbalum tinniens*, ſi hablare con lenguas de hombres, y de Angeles, y no tuuiere caridad, nada ſoy. Si tuuiere tanta fè,que arrancare los montes de ſus lugares,faltãdome caridad,nada vale todo eſſo. Si dexare arder mi cuerpo en viuas llamas, careciendo deſte arrimo,y cimiento del amor de Dios,todo eſſo darâ conſigo en tierra, no me ſera de prouecho alguno: de manera que no ay virtudes,ni bienes ſin caridad,y amor de Dios. Tẽga vno la ſabiduria de Salomon, y las fuerças de Sanſon,y las demas coſas buenas que tuuieron los hõbres nõbrados,q̃ ha auido en el mũdo,ſino tiene amor de Dios, poco aprouecha todo eſſo. Ha mi Padre ame de verdad a Dios, mire que aunque todos le deuen amar, mas en particular los Sacerdotes, mire que todos ellos deuen ſer vn puro fuego de amor de Dios. Aſsi lo dize Dauid, *Qui facit miniſtros ſuos ignem vrentem*, que Dios haze a ſus miniſtros fuego abraſador. Los miniſtros de Dios ſon los Sacerdotes, porque eſtos ſon los que de continuo le miniſtran, y ſiruen, pues eſtos han de ſer vn puro fuego de amor de Dios, que no ſolo han de ſer fuego en ſi, ſino que han de abraſar el mundo con llamas de amor diuino, deſhaziendo ſus culpas, y pecados, deshaziendo la gran frialdad, y tibieza, que los vicios han

Exo. 12.

1. Cor. 13

Pſal. 102.

puesto en los coraçones de los hombres, y los han de abraſar en amor de Dios. La Eſpoſa dize; *Lampades eius, lampades ignis, atque flammarum*, las lamparas de mi Eſpoſo,ſon lamparas de fuego, y de llamas: no dize ſolo lamparas de fuego, ni ſolo lamparas de llamas, ſino lamparas de fuego,y de llamas, porque han de alumbrar,y han de abraſar, que aqueſte es ſu oficio. Y aun por eſſo ſe llama el Sacerdote fuego: aurâ ſiempre fuego en mi altar,dezia Dios en la vieja ley, que ſiendo eſta figura de la ley de gracia, querra dezir: aurâ ſiempre Sacerdote en mi altar, que celebre el ſacroſanto ſacrificio de la Miſſa,y aſsi ſe cumple, porque ſiempre ſe eſtâ diziendo Miſſa en el mundo, que quando acâ es demañana, acâ ſe dize Miſſa, y quando acâ es denoche, en partes es demañana, y quando en vnas partes es detarde,en otras es demañana, ſegun q̃ va dando ſu buelta el Sol,y alumbrandolo,y fructificandolo todo: y aſsi ſiempre ay en el mundo Sacerdote en el altar, y a eſte llama fuego, porque ha de eſtar abraſado en amor de Dios: porque el Sacerdote ha de ſer ſemejante a Dios,y eſte diuino amor,es el que haze a los hombres deificos,y en particular a los Sacerdotes: quierelo ver v. m? Dios puede tener mando en mi, y yo no en el, pero amando yo a Dios,hago de Dios quãto quiero,q̃ no ſolo le traigo de eſſos altos cielos: ſino que hago me cõceda lo que quiero,y le pido: que aunque el mal Sacerdote trae tambien a Dios a la tierra, pero no alcança de Dios lo que quiere, por ſer ruin miniſtro,y eſtar en deſgracia ſuya. O amor de mi Dios,o amor inefable, o amor ſuauiſsimo, y dulciſsimo:como enamoras,como hieres, como inflamas,como ardes, o dulce herida, o amoroſa ſaeta. No ay otra ſuauidad, ni en la tierra,ni en el cielo,como amar a Dios,ni ay otra coſa ſobre que eſtriuen las virtudes, y todas nueſtras obras,palabras,deſſeos,y penſamientos, para que tengan permanencia ſino el amor. Y aſsi el es la criada del Sacerdote ſobre que eſtriua,y ſe ahirma: y eſto aun mas en particular quando va a hablar al diuino Rey Aſſuero,a interceder por ſu pueblo,a aplacarle,yquitarle ſus enojos, y amerterlo en ſus entrañas, en ſu alma,y coraçon: *Et ſuper vnam famulam innitebatur*. Pero dirame v.m. que como ſiendo el amor de Dios, y la caridad la reyna de las virtudes la llama aqui criada? Si es libre,como la llamò ſierua del Sacerdote? Digo mi Padre que aſi vera la grande dignidad del Sacerdote,que no ſolo le ſiruen los Reyes,y las Reynas de la tierra, ſegun lo que dezia ſan Pedro, que refiere ſu diſcipulo ſan Clemente, que no ſolo le han de obedecer los Emperadores, y Monarcas del mundo, ſino beſarle con grãdiſſima reuerencia ſus ſagradas manos: pero tam

Cant. 8.

Leuiti. 6.

bien

bien le reuerencian, y siruen los Reyes, y las Reynas de las virtudes, el amor de Dios, y la caridad, de criados, criadas, y de brazeras, de armas, y de todo quanto ay; segun que lo dixò Isaias: *Et erunt Reges nutritij tui, & Reginæ nutrices tuæ.* Y no solo aquesto, sino que; *Vultu in terram demisso adorabunt te, & puluerem pedum tuorum lingent.* Puestos sus ojos en tierra con grandissima reuerencia te adorarân, y aun lamerân el polvo de tus pies. Y no se espante desto v. m. que es inefable la dignidad del Sacerdote; pues no solo le siruen los Reyes, y Emperadores, y todas las criaturas de la tierra, y todas las virtudes, junto con su Rey, y Reyna, el amor de Dios, y la caridad, sino que tambien los Angeles se ocupan en su seruicio, y esto no solo quando estâ ofreciendo al Eterno Padre, el sacrosanto sacrificio de la Missa, q̃ entonces es ciertissimo, assisten alli millares dellos, siruiendole, y adorâdo a su Dios, y Señor, que estâ alli en las manos del Sacerdote, sino tambiẽ en otros ministerios. Al principe de los Sacerdotes san Pedro Angel fue el que le desatò de las prisiones, y le sacò de la carcel de Herodes, siruiendole en aqueste ministerio. Al Sacerdote, y Apostol san Pablo, Angel fue el que le librò de la tormenta, y naufragio que padecia en el mar. Al Sacerdote, y Euangelista san Iuan, Angel fue el que por mandado de Dios, le mostrò, lo que ha de suzeder en la Iglesia de Dios, hasta la fin del mundo. Y si leemos las historias diuinas, y las Eclesiasticas, hallaremos en ellas, como muy muchas vezes los Angeles hã seruido a los Sacerdotes del Señor, assi del viejo, como del nueuo testamento, pero muchas mas vezes a los de la ley de gracia: por exceder inmensamente la dignidad de aquestos a la de aquellos. Y no se espante desto v. m. lo que en gran manera le ha de admirar es, que el mesmo hijo de Dios igual, con su eterno Padre Iesu Christo Señor nuestro, sirue, y no como quiera, ni en solo lleuar el braço, sino en oficios muy humildes, y baxos a los Sacerdotes. El Euangelista san Iuan nos cuenta, que acabando de ordenar Iesu Christo a sus Apostoles de Sacerdotes, se leuantò de la mesa, y se desnudo de sus vestiduras, hechò agua en vna vazia, y hincandose de rodillas delante de los Sacerdotes, les lauò los pies, y se los limpiò con vna toalla, que se auia ceñido, y no solo siruio, en vn oficio tan humilde, y baxo a los Sacerdotes, estando en carne inmortal, y pasible: sino aun tambien despues de resucitado estando inmortal, e impasible: porque el mismo Euangelista cuenta, que acabando de pescar S. Pablo, santo Tomas, Sãtiago, y S. Iuan, q̃ todos eran Sacerdotes, desembarcãdose en tierra: *Viderũt prunas positas, & pisces super positum, & panem*; vieron alli junto a la playa, brasas, ascuas, y carbones encendidos, y encima de las brasas estaua puesto â asar vn pez (que deuia de ser grande) y tambien auia alli pan. Algunos Doctores sagrados dizen, que el mesmo Iesu Christo, fue el que encendio las brasas, y el que puso a asar el pescado, y a cozer el pan, y no contento de seruir a los Sacerdotes de cozinero, les siruio tambien de trinchante, y maestresala: pues dize el Euãgelista, que el mesmo Iesu Christo: *Accipit panem, & dat eis, & piscem similiter*, toma el pã, y repartelo entre los Sacerdotes, dando a cada qual, lo que ha menester, y lo mismo haze con el pescado. Y note, que no dize que lo tomò, y lo repartio, sino que lo toma, y lo reparte, para darnos a entender, el gran gozo que halla Iesu Christo en seruir a los Sacerdotes, y quan de voluntad lo haze de presente. Pues si el mismo Dios el Rey de Reyes, y Señor de señores, sirue de tã buena gana a los Sacerdotes: no se espante v. m. de que tambien le sirua al Sacerdote de brazera la caridad, para que ahirme, y estriue sobre ella. Y si quiere saber la causa, porque el Sacerdote estriua sobre la caridad: el sagrado Texto lo dize: *Quasi præ delitijs, & nimia teneritudine corpus suum, ferre non sustinens*, porque por su gran ternura, y delicadeza, y por sus deleytes, a penas puede sustentar su cuerpo. Ha mi Padre, quien podra dezir, o explicar, los deleytes, los regalos, las suauidades, las ternuras, los consuelos, las alegrias y jubilos, que ay en el alma del buen Sacerdote, con que la sustenta Dios, pero que ay que admirarnos desto, pues la sustenta Dios, con darle cada dia a comer su carne, debaxo de accidentes de pan, y a beuer su sangre debaxo de accidentes de vino. O que pan mi Padre: *Pinguis est panis Christi, & præbebit delitias Regibus*, dize la Iglesia, grueso es el pan de Iesu Christo, el pan viuo que baxò del cielo (llamòlo grueso, y gordo, porque es carne, y carne de Dios, que si fuera pan solo, no le llamara gordo, sino blanco) pues este pan dâ a los Reyes, a los Sacerdotes que lo comen delicias, regalos deleytes, ternuras, y suauidades espirituales, diuinas, y celestiales. Pues o que vino mi Padre como embriaga, como haze perder las fuerças al cuerpo, y a la sensualidad. Deste vino dize la Esposa, que es la Iglesia: *Dabo tibi poculum ex vino condito, & musto, malorum granatorum meorum.* Darte he a beuer la mas excelente beuida, que jamas se dio en el mũdo, que serâ vn caliz de vino conficionado, y de granadas: en el vino lo que se pide es, que sea claro, que tenga el color viuo, y que sea sano, sabroso, y oloroso: pues todas estas condiciones tiene aqueste diuino vino, que color tan viuo, y claro es el de los granos de granada, no ay rubies tan subidos en color, trasparencia, y claridad,

Isai. 46.

Act. 12.

Apoc. 1.

Ioan. 13.

Ioan. 21.

Cant. 8.

dad,pues este vino es en aquestas condiciones vino de granadas, porque es tan excelente el color,que no ay rubi,que se le iguale,es tan claro,y transparente,que la menor mota del mundo se parece en el, no impide la vista para que no podamosver con los ojos de la fè lo que està dentro del,es vino sano,sabroso, y oloroso, que por esto se llama vino conficionado, es tã sabroso,y oloroso, que luego embriaga, a todos los que con el gusto sano lo gustan. Hallose Ioseph con sus hermanos en espiritu a beuer debaxo de sombra,y figura de aqueste vino,co
Gene.43. mo parece en el cap.43. del Genesis, y salierõ todos embriagados.O santa embriaguez,a dõ de los sentidos se auiuan, y el entendimiento mas claramente conoce.O vino excelente,vino diuino,que tienes embriagados a todos los bienauenturados del cielo,y a todos los justos de la tierra. Este vino fue sacado de aquel ra-
Cant.1. zimo de quien dize la misma Esposa: *Botrus cipri dilectus meus mihi in vineis engaddi.* Racimo de cipre transplantado en las viñas de engadi, es mi amado para mi.Cipro quiere dezir hermosura,y representa aquella hermosura de la santissima Trinidad,la qual nunca se hartan de mirar los Angeles, y los bienauenturados.Engadi quiere dezir,origen de cordero, y representa a la Madre de Dios,la glorioſissima Virgen Maria nuestra Señora, que fue origen,y principio donde Dios se amanso, fuente de donde Dios salio hecho cordero,porque antes que Dios encarnase en el vientre virginal de nra Señora, Leon brabo era;mas la Virgen sacratissima lo amanso en sus entrañas, y a sus pechos,y boluio vn manso cordero, Trajose vn pueſto de cipre,esto es de la hermosura de la santissima Trinidad a las viñas de engadi,quando el Verbo diuino fue plantado, y en carnò en las entrañas virginales:alli nazio este
Num.13. razimo, que es la humanidad de Iesu Christo. Este es el razimo de la tierra de promisiõ, que Sacaron sobre sus hombros los exploradores della ,para de mostrar la fertilidad de aquella tierra,el qual era tan grande , que fue necessario dos dellos le pusiesen en vn palo,y lleuasen sobre sus hombros. Iesu Christo nuestro Redentor,puesto entre dos ladrones , quando lo sacauan de Ierusalen , para el monte caluario, que otra cosa era, sino razimo de la tierra de promision,que llebauan al lagar del monte caluario, para hazer aqueste vino excelente, adobado,y conficionado:los dos exploradores que sacan a Iesu Christo en sus hombros, para ser estruxado en el lagar del caluario , con la pesada viga de la cruz,son su misericordia , y nuestros pecados.Pues si Dios al Sacerdote le dà cada dia a beuer de aqueste vino, y a comer de aqueste celestial pan,que assi alegra,regozija, deleyta,regala,embriaga,desmaya,y saca de si al alma, de que nos espantamos? de que : *Prædelitijs,& nimia teneritudine corpus suum ferre non sustinens.* de que por su gran ternura,delicadeza,y deleytes espirituales,y diuinos a penas pueda tener en pie su cuerpo,y que assi estriue,y ahirme sobre la caridad.Esta pues es la criada,que ha de lleuar a v.m.del braço,quando fuere a hablar al diuino Rey Asuero, Iesu Christo Señor nuestro , y a rogarle por su pueblo,y ameterlo en su alma, y entrañas, debaxo de accidentes de pan,y vino. *Altera autem famularum sequebatur dominam, defluentia in humum vestimenta sustentans.* La otra dize)seguia a su señora sustentando con sus manos los vestidos,que arrastrauan por la tierra, esto es lleuandole la falda. Esta mi Padre es la santa humildad,sin la qual los vestidos, y habitos de las virtudes arrastran por el suelo , y se les suele pegar,lodo, suciedad, tierra , o algun poluo de vanagloria, complazencia, estimaciõ propia,confiançade si,presumpciõn,o de otras suciedades,è inmundicias,y es necessario , que la humildad alze de la tierra esto que arrastra de las virtudes,y habitos de las virtudes , y en particular quando va a dezir Missa. Es Dios muy amigo de que sus ministros los Sacerdotes,sus vizechristos se le parezcan en la humildad,de la qual no solo se les hizo Maestro miẽtras viuio en este mundo,en carne mortal,y pa
sible,diziẽdoles: *Discite a me,quia mitis sum, & humilis corde,* aprẽded de mi,q̃ soy manso, y humilde de coraçon:sino aun despues que subio a los cielos,y se asẽto a la diestra de su eterno Padre:donde està con tanta gloria, y Magestad,quiso enseñar esta mesma humildad a Saulo;que tan presto auia de ser ordenado de Sacerdote,y en el a todos los Sacerdotes.San Lu
Matt.11
cas cuenta , como auiendo derriuado a Saulo de su cauallo , junto a la ciudad de Damasco quando yba persiguiendo los Christianos , y dichole , Saulo Saulo porque me persigues? Preguntandole Saulo, *Quis es Domine* ? quien soys Señor,le respondio: *Ego sum Iesus Nazarenus, quem tu persequeris,* pudiendo le responder : yo soy el Verbo diuino , el Señor de los Angeles, el que està asentado en la gloria a la diestra de mi eterno Padre, sobre todas las Hierarchias celestiales : nada desto dixò , si no yo soy Iesus Nazareno , aquien tu persigues, queriendo le conociesse,por el titulo que tu no en la cruz,por los tormentos,angustias, afrentas,y deshonras que en ella padecio. Yes de notar,que segun dize el Euangelista san Iuan , el titulo que escriuio Pilato,y puso sobre la cruz, encima de la cabeça de Iesu Christo, contenia quatro palabras,que eran estas: *Iesus Nazarenus, Rex Iudæorum.* Destas las dos primeras,fueron en la opiniõ, y estima de los Indios de deshonra, Iesus Nazareno, y las otras dos
Act.9.
Ioan.19.

de

de honra,y eſtima;Rey de los Iudios.Y aſsi dize el Euangeliſta, que leyendo eſte titulo muchos de los Iudios, los Pontifices le dixeron que quitaſe de el titulo,no las dos primeras palabras, que ellos tenian por afrentoſas, Ieſus Nazareno,ſino eſotras dos, que tenian por hõroſas,Rey de los Iudios:*Dicebant ergo,Pilato Pontifices Iudæorum,noli ſcribere Rex Iudæorum.*Pues Ieſu Chriſto Señor nueſtro, para enſeñar a Saulo, y a todos los Sacerdotes humildad, tomò deſte titulo, para darſe a conocer,no las dos palabras hõroſas,ſino las que tenian por afrentoſas, y aſsi dixo:*Ego ſum Ieſus Nazarenus, quem tu perſequeris.* Ha mi Padre,no porque ſe vea con vna tan alta dignidad,como es la del Sacerdocio, ſe leuante a mayores,ni deſuanezca. Acuerdeſe v.m. para dezirlo amenudo, de lo que reſpondio Dauid al Rey Saul, quando le dixò que queria darle a ſu hija Michol por muger,y que fueſſe yerno ſuyo:*Ait autẽ Dauid ad Saul,quis ego,ſum?aut quæ eſt vita mea, aut cognatio patris mei in Iſrael,vt fiam gener regis?* Y vn poquito mas abaxo,diziendole los criados de Saul,que auia de ſer yerno del Rey, dixò Dauid.*Num parũ videtur vobis,generum eſſe regis? Ego autem ſum vir pauper,& tenuis:* Dixò pues Dauid al Rey Saul,quien ſoy yo? o que vida es la mia? o qual es la parentela de mi padre, en Iſrael,para que alcanze ſer yerno del Rey, y ſer eſtimado,reſpetado, y ſeruido de todos por tal? Y a los criados les dixò, parezeos coſa d poco momento ſer yerno del Rey? que ſoy vn hombre pobre valadi, y de poca conſideracion. Ha mi Padre acoſtumbreſe a dezir eſtas palabras,y a rumiarlas, y mas en particular antes de llegar a celebrar el ſacro ſanto ſacrificio de la Miſſa, quando ſe preparare para celebrar, diga:*Quis ego ſum?*quien ſoy yo?ha mi Dios, y quien ſoy yo? repita eſto muchas vezes con profundiſsima humildad, allà en lo interior de ſu coraçõ, y qué es eſto Señor,y quien ſoy yo? yo vn coſtal de guſanos, vn abiſmo de miſerias,vn pielago de maldades, vn profundo de abominaciones:ay criatura tan mala,o tan peruerſa como yo en el mundo? ha Señor,y quien ſoy yo, &c. Y quando dixere eſtas palabras en ſu coraçon, ha de ir como deletreandolas, y rumiandolas muy bien, y concibiendo contra ſi vn grande aborrecimiento,y propoſito de tratarſe mal. Y mire que no eſtà la humildad principalmente, en el acto del entendimiento, en el conocimiẽto propio,ſino en el acto de la voluntad, en el aborrecimiento,y abnegacion propia,y no ſon menester aqui muchas palabras,ſinovn grande afecto de la voluntad,a ſer piſado,y hollado de todos.*Quis ego ſum?* Quien ſoy yo Señor?*aut quæ eſt vita mea?* o que vida es la mia, que hago yo,o que padezco mi Dios por vos? Y que

1.Reg.18

que tiene que hazer mi vida con la de los Martyres,o Confeſſores,o Anachoritas, y Ermitaños,o con alguna de las de vſos ſieruos,y amigos paſados,o preſentes?Qual fue mivida paſada,yqual la preſente?Que hago yo,ſino cuydar d mi,y oluidarme de vos?recebir mercedes de vos,y enſuciar todo quanto bueno de vos recibo,tratar de mi regalo,honra,guſtos,deleytes, y paſatiempos:que obra buena por la qual no eſpere de vueſtra rectiſsima juſticia, muy grãde caſtigo, por hazerlo todo mal hecho, como lo hago? Como correſpondo a vueſtros beneficios? Como cumplo con mis obligaciones? Como grangeo con vueſtros talentos?En que ocupo las veintiquatro horas del dia,y de la noche?Que oracion tengo? Que vida interior, y exterior traigo? Que vida es la mia mi Dios?Y quando fuere diziendo eſto, o conſiderandolo, ha de ir ſintiendo muy baxamẽte de ſi,de ſus obras,y de ſus habitos de virtudes, q̃ eſto es alzar la humildad la falda, y lo que arraſtra del habito de las virtudes,porque no ſe les pegue, lodo,tierra, ſuciedad, o algun poluo de vanagloria, eſtima de ſi, o complacencia propia:y junto con eſte ſentimiẽto, humilde,y vaxo de ſi, y de ſus obras, ha de ir proponiendo la enmienda,y el ſer otro de aî adelante.Y con eſto ha ſe de admirar, y eſpantar de quan floxa,regalona,ſenſual,y ocioſa vida es la ſuya,y repetir muchas vezes con eſta admiraciõ:*Quæ eſt vita mea?*Que vida es la mia Dios mio,y Señor mio, *Aut cognatio patris mei in Iſrael?* qual es la parentela de mi padre en Iſrael?quien es mi padre?Que es lo que he heredado de Adan, no ſolo yo, pero todos ſus deſcendientes? Que repugnancia es eſta que ſiento en mi ſenſualidad, para todas las coſas de vueſtro ſanto ſeruicio? Que reueliõ es aqueſte?Que *fomes peccati?* Que inclinaciõ a lo malo,aun deſde mi niñez,y tierna edad?Que cuerpo,y carne,que ſiempre tira de mi alma, y de mi eſpiritu para la tierra? Que es eſto,que no hago lo bueno que quiero, ſino lo malo que aborrezco?Que ley es eſta que hallo en mis miẽbros,que repugna a la de la razon?Que penſamientos tan malos,tan inutiles,y tan ſin prouecho eſtos que me afligen, contra mi volũtad, y que no los puedo echar de mi? *Aut quæ cognatio patris mei?* Que es Señor lo que he heredado de mi padre Adan? No trato mi Dios de las enfermedades,dolores, neceſsidades,frio, calor,hambres, ni de la muerte, que aqueſſos ſon males de menor quantia,yplubiera a vueſtra diuina bondad,que los males, y daños que nos cauſo, y dexò por herencia ſe remataran en eſſos: pero de los de mayor quantia trato yo, de los que me lleuã arraſtrãdo cautiuo a la ley del pecado: *Aut quæ cognatio patris mei in Iſrael:* Qual es mi parentela en Iſrael en

eſta Igleſia de Dios, entre los que han de ver, y gozar de Dios: *Vt fiam gener regis*: paraque empariente yo con el Rey, y ſea ſu yerno, y como tal de todos eſtimado, y reuerenciado? Ha mi Dios, pues como ſiendo yo quien ſoy, tengo de emparentar con vueſtra diuina Mageſtad? con vos que ſoys Rey de los Reyes, y Señor de los ſeñores? con vos que ſoys la gloria del Padre, Mayorazgo de las eternidades, Emperador de los cielos, y Dios omnipotente? y no ſolo he de emparentar con vos, ſino que me he de hazer vna miſma coſa con vos, eſtando vos en mi, y yo en vos? Que os aueis de poner agora Señor en mis indignas manos, baxando de vueſtros altos cielos a mi llamado: y no ſolo os aueis de poner en mis manos, ſino tambien en mi boca, en mi coraçon, en mis entrañas, y en mi alma, todo vos vueſtro cuerpo, vueſtra alma, y vueſtra diuinidad? O Angeles celeſtiales, o Santos bienauenturados, que lo veis allâ en la gloria como el es: *Numquid parum videtur vobis generum eſſe Regis*? Dezidme pareceos coſa de poco mas, o menos: es merced como quiera, emparentar con vueſtro Rey, y Señor, y quedar hecho vna miſma coſa con el? *Ego autem ſum vir pauper, & tenuis*, vn hombrezillo como yo, pobrezillo, valadi, y no nada, tengo de comer a Dios, y que dar yo en el, y el en mi? Si ſanta Iſabel dio vozes de admiracion, y eſpanto, quando vio a la Madre de Ieſu Chriſto la Virgen ſantiſsima Maria nr̃a Señora en ſu caſa, diziendo: *Et vnde hoc mihi, vt veniat Mater Domini mei ad me*: de donde a mi tanta dicha, y tan inefable felizidad, que venga la Madre de mi Señor a mi? que hiziera ſi el miſmo ſu Señor ſe le puſiera en la boca, y ſe le entrara en las entrañas? Si ſan Pedro, quando vio la gran cantidad de pezes que auia cogido, hechando la red en el mar hazia donde Ieſu Chriſto le dixò, exclamò poſtrado a los pies de Ieſus, diziendo: *Exi à me, quia homo peccator ſum Domine, ſtupor enim circũdederat eũ in captura piſcium, quam cæperant*: Apartaos de mi Señor, que ſoy vn hombre pecador: porque la peſca que auia hecho de tantos pezes le tenia ſin ſentido, y paſmado, cercado de admiracion, y como fuera de ſi: que dixera ſi le mandarâ Dios que le comiera, de manera que quedara hecho vna miſma coſa con el? *Ego autem ſum vir pauper, & tenuis*. Pues como mi Dios, ſiendo vos quiẽ ſoys y yo quien ſoy os tengo de recebir? La criatura a ſu criador, la ſuziedad a la limpieza, la fealdad a la hermoſura, la ignorãcia a la ſabiduria, la maldad a la bondad, la pobreza a la riqueza, el eſclauo a ſu Señor, el abiſmo de miſerias al pielago de Mageſtad, y nobleza? Yo Señor a vos? Vos aueis de venir a mi alma? Pero cõ todo eſto mi Dios, a vos quiero, a vos amo, y en vueſtras manos me pongo. Pues vos Señor que reis venir a mi alma, a mi coraçon, y a mis entrañas, pues conozeis mi pobreza, aparejad vos la caſa, en que os aueis de aposentar, pues ſoys todo poderoſo, que yo mi Dios, nada ſoy, nada valgo, y nada puedo. Pues con aqueſta humildad ha de ir a celebrar el ſacro ſanto ſacrificio de la Miſſa, que eſto es el: *Altera famularũ ſequebatur dominam defluentia in humum indumenta ſuſtentans*. Dize mas, *ipſa autem roſeo colore vultum perfuſa*: que la Santa Reyna lleuaua roziado el roſtro, con vn color roſado, de tal modo, que ſe podia comparar a los blancos lilios, mezclados con muy enzendidas roſas. En eſto mi Padre ſe denota la honeſtidad, verguenza, caſtidad, pureza, y limpieza, que el Sacerdote ha de lleuar, quando ſe llega a celebrar, porq̃ nueſtro dulciſsimo Ieſus es: *Candor lucis æternæ, & ſpeculum ſine macula*: y quiere gran pureza, y limpieza de alma, y cuerpo en el Sacerdote, que le ha de tratar con ſus manos. Porque ſi pienſa v.m. llama el Profeta Zacarias al Sacerdote Angel: *Quia Angelus Domini exercituum eſt*: ſino porque aſsi como el Angel no tiene carne, ſino que todo es eſpiritu: aſsi el Sacerdote, no ha de viuir ſegun la carne, ſino que todo el ha de ſer vn puro eſpiritu abraſado en fuego de amor de Dios. Ha deſer tan grande la blancura, honeſtidad, y pureza de vida del Sacerdote, del miniſtro de Dios: que ſe pueda dezir della, lo que dize el Eccleſiaſtico de la blãcura de la nieue: *Pulchritudinẽ cãdoris eius admirabitur oculus*: q̃ los ojos ſe admiran en gran manera de ſu hermoſura, blancura, luſtre, ſinzeridad, y limpieza, y que q̃dan como priuados de la viſta. Pues muy mayor porcierto ha de ſer la blancura, limpieza, y pureza del Sacerdote, y tal que cauſe admiracion, y aſombro a quantos le vieren. Eſto moſtrò Dios nueſtro Señor a San Franciſco, quando deſſeando ſaber, que tal auia de ſer la pureza, y limpieza, que auia de tener vn Sacerdote: ſe le aparecio vna redoma de agua clariſsima, y puriſsima en eſtremo grado, que no parecia en ella, ni vna ſola motica, que impidieſe ſu pureza, y viendo eſto el ſanto no ſe atreuio a ſer Sacerdote. Coſa es porcierto que admira lo que cuenta la ſagrada Eſcritura: *Fecit Salomon omnia vaſa domus Dei, & altare aureum, & menſas, & ſuper eas panes propoſitionis: candelabra quoque cum lucernis ſuis, vt lucerent ante oraculum, iuxta ritum, ex auro puriſsimo: & florẽtia quædam, & lucernas, et forcipes aureos, omnia de auro mũdiſſimo facta ſunt. Thymiateria quoq;, & turibula, & phialas, & mortariola ex auro puriſsimo*. Que hizo Salomon todos los vaſos de la caſa del Señor, y el altar de oro, y las meſas, y ſobre ellas los panes de la propoſicion, y tambien

Luc. 1. *Luc. 5.* *Mala. 2.* *Eccl. 43.* *2. Par. 4.*

bien los candeleros,con los candiles,y mecheros,para que dieſen luz delante el Santa ſanto-rum,y en el Templo,ſegun la coſtumbre, todo lo hizo de oro puriſsimo,y limpiſsimo,y los ra millereros,los ciriales,y las tenazas, o tixeras para deſpauilar:finalmẽte todas las coſas fueró hechas de oro limpiſsimo,y puriſsimo,y tãbien los braſeros para quemar olores,y perfumes,y los incenſarios, y las redomas,y baſijas, y los morteros, todo aqueſto de oro puriſsimo. Porque veamos lo hizo todo de oro, y de oro puriſsimo,y limpiſsimo en ſuperlatiuo grado?Sabe v.m. porque ? porque auian de ſeruir en el Templo del Señor:pues ſi a los vaſos del Templo del Señor hizo de oro limpiſsimo, ſi el huuiera de hazer a los Sacerdotes, quan puros,y limpios los hiziera? Y ſi a los Sacerdotes cuyo oficio era ofrecer cabrones, bezerros, y ouejas,hiziera tan limpios,a los Sacerdotes de la ley de gracia : cuyo oficio es ofrecer el cordero ſin manzilla, Ieſu Chriſto Señor nueſtro al Eterno Padre,y recebirlo cada dia en ſus entrañas,y coraçones,que tã puros,limpios,caſtos,yreſplandezientes los hiziera? Y ſi Salomõ que tan poco conocia la dignidad Sacerdotal, queria tan puros los Sacerdotes: Dios que conoze muy bien ſu grandeza, y excelencia quales los querra ? Pues digo a v.m. otra coſa:que vna de las coſas que mas enſucia,y mãcha avn Sacerdote,y que mas apocado,e infame lo haze,no ſolo en los ojos de Dios, ſino tambiẽ en los de los hõbres,es qualquiera torpeza,y deſhoneſtidad. Cierto digo a v.m.verdad, y otra coſa puedo certificar a v.m. que es eſte vn vicio,que por mas que procure vn Sacerdote encubrirlo, nunca dexa de ſalir fuera en los ojos, en los meneos,en el roſtro,en el veſtido, en las palabras: finalmente perſuadaſe v.m.a que luego ſe ſabe. Y aora entendera v.m.la razon,por que aſsi en la ſagrada Eſcritura,como fuera de ella, comparandoſe el amor de Dios al oro, el amor del proximo a la plata,la fortaleza al hierro, y las demas virtudes a otras coſas a eſte tono:ſiẽpre la caſtidad,ypureza, ſe cõpara a la roſa,a la azuzena,al algalia, al almizcle, y a otras coſas oloroſas:y por el contrario, la torpeza,y deshoneſtidad, al cieno, al eſtiercol, y a otras coſas de mal olor, Sabe v. m. porque es eſto? porq̃ el oro quien lo trae conſigo, biẽ lo puede eſconder, en las calzas, o en el ſeno, o en las mangas,o en qualquiera otra parte,y lo miſmo el hierro,y la plata,y las demas coſas dichas,de modo que nadie heche dever,que trae aquello conſigo : empero el que trae conſigo almizcle, algalia,ambar,azuzenas,roſas,o coſas ſemejãtes,por mas que las quiera eſcõder, y tapar no podra,ſino que todos quãtos le vierẽ,diran luego:como trae conſigo aquellas coſas oloroſas; y lo miſmo es en lo q̃ toca a coſas de mal olor, que el que las traxere conſigo, no las podra encubrir. Pues digo mi Padre,que muy biẽ podra vn Sacerdote encubrir,ſi quiere, ſu fortaleza, ſus penitencias, ſu pobreza de eſpiritu,ſu reſignacion en el diuino beneplacito, y finalmente las de mas virtudes, de modo que no las hechẽ de ver los que vieren a v. m. empero la caſtidad,honeſtidad,y limpieza, eſſa no la podra v. m.encubrir, por mas que lo pretenda, ella ha de ſalir al roſtro.No ve v.m. lo que dize la Eſcritura de nueſtra ſanta Reyna Eſter: *Ipſa autem roſeo colore vultum perfuſa*: que la ſanta Reyna lleuaua rociado el roſtro, con vn color roſado? La caſtidad ella ſale al roſtro, en los ojos,en las palabras, en los meneos,en los paſos:finalmente en todo ſe hecha luego de ver la honeſtidad,que ay en vn Sacerdote; y por el contrario, tambien ſe hecha de ver, ſi ay en el alguna deshoneſtidad,por mas q̃ quiera,yprocure encubrirla.Sea limpio,honeſto,y caſto mi Padre,y eſto que aqui le digo,ſe lo dixò ſan Pablo,a aquel ſanto Sacerdote, y dicipulo ſuyo Timoteo:*Te ipſum caſtum cuſtodi* : mira que pongas grande cuydado en guardarte caſto,honeſto, puro, y limpio. Y ſepa v. m. que para cõſeruar eſta virtud,es neceſſario poner guardas,porque ay muchos enemigos,que le hazen guerra: como luego dire a v.m.que cierto quãto en eſto ſe trabajare es nada, ſegun lo que ſe pretende alcanzar,que es la joya precioſiſsima de la caſtidad.Ha de ſer el Sacerdote Angel en la pureza,y limpieza,y no ſolo ha de ſer Angel, ſino Serafin, que aſsi le llama la Eſcritura. El Profeta Iſaias cuenta,que vio a Dios: *Sedentẽ ſuper ſolium excelſum,& eleuatum,& ea quæ ſub ipſo erant, replebant Templum* : aſentado ſobre vn trono alto, y muy enſalzado, y las coſas que eſtauan debaxo del, henchian el Templo, y que Dios eſtaua cercado, y rodeado de Serafines, que cantauan a coros, Santo, Santo,Santo,es el Señor de los exercitos, llena eſtã toda la tierra de ſu gloria, y que vino vn Serafin a el, con vna aſcua ardiendo en la mano, y ſe la puſo en la boca, tocandole con ella los labios. Que Dios es aqueſte que vio en eſpiritu Iſaias, ſino el Dios que tenemos los Chriſtianos,en nueſtros Templos, Ieſu Chriſto Señor nueſtro : el qual eſta aſentado en vn trono de grandiſsima gloria, y mageſtad, mas reſplandeciente que el Sol, y aſsi deſlumbra nueſtros ojos,demodo q̃ no alcançamos a verlo, ſino es en eſpiritu con los ojos de la fè ? Y que coſas ſon eſtas que eſtauan de baxo de Ieſu Chriſto, y hinchen el Templo, ſino los Angeles, Tronos, Dominaciones, y todas las Hierarchias celeſtiales, que eſtan alli poſtradas delante de ſu Rey Dios, y Señor, y hinchen todo el Templo, donde eſtã Ieſu Chriſto en la Oſtia conſagrada? Y que es eſtar Dios cer-

Iſai.6.

cercado de Serafines,ſino eſtar cercado Ieſu Chriſto en la Igleſia de Sacerdotes? Y que es el cantar a coros los Serafines, Santo,Santo, Santo,es el Señor Dios de los exercitos,llena eſtâ la tierra d̃ ſu gloria:ſino el cãtar los Sacerdotes a coros las miſmas palabras, y otras muchas,alabando a ſu Dios, y ſu Señor, que eſtâ alli en medio dellos? Y que el tomar el Serafin el aſcua encendida del altar, y traerla con la mano, y meterſela en la boca, al q̃ ſe confeſſaua por pecador: ſino venir el Sacerdote con el ſantiſsimo Sacramento en las manos, tomandolo del altar, y meterſelo en la boca al que ſe eſtâ confeſſando por pecador,diziendo: *Domine non ſum dignus, vt intres ſub tectum meum.* Y ſi aqueſta viſion que tuuo el Profeta Iſaias, dezimos que la vio en eſpiritu, allâ en la Igleſia triunfante: digo que lo miſmo que paſa en la Igleſia triunfante, paſa acâ en la militante,porque la de allâ ſe llama Reyno de los cielos,y la de acâ ſe llama Reyno de los cielos,el miſmo Rey que gouierna aquella gouierna tambien eſta, los nombres que tiene la Igleſia triunfante, y las coſas della, eſſos miſmos tienen las de la Igleſia militante, el orden que ay allâ eſſe miſmo ay acâ. Aunque Iob no pudo hazer aqueſto ſegun lo que Dios le dixò, *Iob. 38.* *Numquid noſti ordinem cœli, & pones rationem eius in terra*? Por ventura has tu viſto el orden que ſe guarda allâ en el cielo, como ſe gouierna aquella republica celeſtial, paraque hagas otra en la tierra, que ſe gouierne de la miſma manera? pero Ieſu Chriſto Hijo de Dios, conſuſtancial con ſu Eterno Padre, en quien eſtan todos los teſoros de la ciencia, y ſabiduria de Dios, como eſtâ en el ſeno del Padre, conoze muy bien el orden del cielo, el como ſe gouierna aquella republica,y puſo acâ en la tierra el ordẽ de la de allâ: quando fundò eſta Igleſia militante a ſemejança de la triunfante,y aſsi el orden que ay allâ, eſſe miſmo ay acâ,el manjar que comen allâ, eſſe propio comemos acâ,y aſsi ſe llama el ſantiſsimo Sacramento, el pan,y mantenimiento de los Angeles: *Panem Angelorum*: allâ le guſtan mas alegre,y dulcemente: pero acâ los hombres mas fructuoſamẽte: porque podemos aprouechar, y merecer con el: ellos tienen allâ ſu manjar mas ſeguramente:pero acâ noſotros mas marauilloſamente, y por vn modo inefable, pero el miſmo manjar,vn miſmo Dios viuo, y verdadero: para que tengamos vna miſma vida, limpieza,pureza,y coſtumbres de Angeles,humores,y complexiones diuinas. Allâ todos gozan de Dios, ſin impedirſe los vnos a los otros,lo meſmo hazemos acâ, ſin eſtoruarnos para eſto. Verdad es que allâ le gozan al deſcubierto,y acâ cubierto con los velos, y cortinas de los accidentes. La miſma vida de allâ, ay acâ, aunque allâ perficionada: pero tambien la de acâ ſe llama vida eterna. De la de allâ, dixò el Señor: *Hæc eſt vita æterna, vt cognoſcant te ſolùm Deum, & quem miſiſti Ieſum Chriſtum*: eſta es la vida eterna de que ſe goza en el cielo, conozerte a ti ſolo Dios nueſtro Señor, y al que embiaſte Ieſu Chriſto: de la de acâ dixò el meſmo Señor: *Amen, amen dico vobis, qui credit in me, habet vitam æternam*: en verdad,en verdad os digo, que el que cree en mi, tiene la vida eterna, poſee la gracia. Llama Ieſu Chriſto vida eterna a la gracia:y ſan Pablo tambien aun mas claramente: *Gratia Dei eſt vita æterna*: la gracia de Dios nueſtro Señor es la vida eterna: la razon deſto es,porque la gracia es ſemilla de vida eterna. Vee v.m. acâ vn naranjo muy crecido,grande,y muy copado,de que ſe hizo eſte naranjo? de vna pepita, aquella pepita tenia en virtud eſſe arbol tan grande. Eſta vida que el juſto,que eſtâ en gracia de Dios,viue acâ tan llena de afliciones,trabajos, y tormentos, es ſemilla de aquellos arboles grãdes, de la bienauenturança, de aquellos contentos,ſin ſobreſaltos,de aquella riqueza,ſin temor de pobreza, de aquella alegria, ſin recelo de que ſe le buelua en triſteza,de vn dia ſereno,ſin noche, de vn repoſo, y ſoſiego eterno. Tambien en los nombres que tienen acâ los miniſtros de Dios,ſe vera, que la Igleſia de acâ, es a la traza de la de allâ,que ſon Angeles, y Serafines, aſsi ſe llaman los miniſtros que tiene Dios nueſtro Señor allâ en el cielo,para ſu ſanto ſeruicio: aſsi ſe llaman tambien los Sacerdotes, que ſon los miniſtros,que tiene Dios acâ en el ſuelo,para ſu ſanto ſeruicio: llamanſe Angeles por ſu pureza,han de ſer vn puro eſpiritu, no han de tener carne,y ſangre:y llamanſe Serafines, por ſu amor tan encendido, han de eſtar abraſados en fuego de amor diuino, han de tener la blãcura de la caſtidad,y han de tener tãbien lo rojo, y encendido de la caridad: y eſto de tal modo, que eſtè mezclada la caſtidad, con la caridad,y la caridad con la caſtidad, la blancura de la roſa con lo rojo, y colorado della:que viene a ſer vn color roſado, como el que lleuaua la Reyna Eſter: *Ipſa autem roſeo colore vultum perfuſa*: roziado el roſtro con vn color roſado: *Et gratis, ac nitẽtibus oculis*: yua con vnos ojos agradezidos,gratos,graciosos,agradables,amoroſos,claros, y muy reſplãdecientes. Ha mi Padre q̃ quando ſe preparare para dezir Miſſa, ha de ſer muy agradezido a la merced tan inefable, que Ieſu Chriſto le quiere hazer en venir a ſu alma. No ha de entender que es merced que v.m.haze a Dios en dezir Miſſa,y comulgar,y que antes Dios ſe la ha de agradezer av.m.mire q̃ es eſta la mayor dadiua q̃ Dios le puede dar ẽ eſta vida,pues ſe

dâ

da Dios a si mesmo. Si Dios le diera quanto el tiene criado en el cielo, y en la tierra, para que gozara dello muy a su placer, como se lo agradeciera? Pues que tiene que hazer esse don con el que el mesmo Señor le da en este santissimo Sacramento? Si tan agradecida se mostrò la bendita Magdalena al perdon de pecados que Iesu Christo le concediò, que nunca jamas despues desto se apartò del, sino que siempre le siguiò en vida, y en muerte, y le buscò despues de muerto, saliendo muy de madrugada con las otras Marias al sepulchro con vnguentos aromaticos, para vngir su sacratissimo cuerpo. Si tan agradecido se mostrò el Apostol san Pablo a vna sola voz que le diò Iesu Christo, diziendo le: Saulo, Saulo porque me persigues? que desde aquel punto se entregò al mesmo Señor, para emplearlo todo en su santo seruicio, sus fuerças, sus talentos, sus miembros, sus sentidos, su honra, su cuerpo, su coraçon, su vida, y su alma. Si tan agradecido se mostrò el Principe de los Publicanos Zacheo, al dezirle Iesu Christo que queria ser vn dia combidado en su casa, que cõ inefable gozo le recibiò en ella, y le hizo vn bãquete muy explendido, y dio la mitad de toda su hazienda luego a los pobres. Si tan agradecidos se mostraron estos, y otros muchos de quien se haze mencion en el santo Euangelio, a Iesu Christo Señor nuestro, por algunas particulares mercedes que les hizo, que agradecimiento serâ razon le tenga v.m. por la merced que le haze en darsele assi mesmo, para que le trate con sus manos, cubierto con accidentes de pan, y que le ponga en su boca, y le meta en sus entrañas, alma, y coraçon, y que se haga vna misma cosa con el? Vna merced tan inefable como esta, no seha de recebir assi poco mas ò menos. La obra mas principal, y que se ha de preferir a todas las demas, es esta de dezir Missa, y assi ha de entrar en primer lugar, por ser la cõ que mas honra, y gloria se da a Dios, mas alibio a las bẽditas animas de purgatorio; mas bienes, y prouechos espirituales, corporales, eternos, y temporales a los viuos: y mas riquezas diuinas, y celestiales al Sacerdote, que con deuida preparacion la dize de quantas ay. Y cierto es cosa que quiebra el coraçon el ver a algunos Sacerdotes, que primero han de yr a la plaça, y comprar quanto han menester, y han de hazer algunas visitas, y acudir a muchos negocios propios, y agenos, y luego allâ a las diez ò a las onze van a dezir missa, la qual dizen farfullando, y toda llena de sincopas, sin preparacion al principio, y sin hazimiento de gracias al cabo: y plegue a Dios que el fin principal de dezirla, no sea por la pitança de los quatro reales. El Sacerdote que esto haze, que espera recebir de Dios por la tal missa? Pregunta el Sabio, que es la razon que el Manâ salido el Sol se derretia, deshazia, se corrompia, y pudria, y con el calor del fuego no se deshazia, ni perdia su ser, y sustancia de Manâ? Poco calor del Sol lo deshazia, y mucho calor de fuego, si lo cogiã antes del Sol salido lo sazonaua? Y el mesmo Salomon responde a esto, dando la razon dello y assi dize: *Vt notum omnibus esset, quoniam oportet præuenire solem ad benedictionem tuam, & ad ortum lucis te adorare. Ingrati enim spes tanquam hybernalis glacies tabescet, & dissperiet tanquam aqua super vacua*: para que sepa el hombre ser agradecido, y que salga de su casa antes que salga el Sol a bendeciros Señor, â alabaros, y â adoraros, porque tan grã merced le hizistes en darle tal Manâ, y en regalarle con tal manjar; que pues vos Señor madrugais a guisarle el manjar que ha de comer, y ha aparejarselo, justo es que el tambien madrugue antes que el Sol salga a bẽdeciros, alabaros, y a adoraros; y si fuere negligente en seros agradecido, que salga primero el Sol, que el de su casa, y de sus negocios, es muy justo que nõ halle vra merced, quela halle deshecha para el; que cierto no es bien aya merced alguna para el desagradecido, porque la esperança del desagradecido, è ingrato, es como el yelo del inuierno, que lo marchita, y seca todo, assi ella assi mesma se pudre, y corrompe, y tambien perecerâ de todo punto, como agua, no necessaria, y superflua. Quede seco, y marchito mi Dios el que os fuere ingrato, y desconocido a la merced del Manâ q̃ le dais, y que no madruga ante todas cosas a recebirlo; q̃ cierto no ay yelo de inuierno que assi seque las misericordiosas entrañas de Dios, siendo el de si tan misericordioso, y la mesma misericordia, como el desagradecimiento, è ingratitud. No mi Padre no lo haga v.m. assi, sino sea muy agradecido a nuestro Señor, y no aguarde a que salga el Sol para yr a coger este diuino Manâ, y manjar del santissimo Sacramento, sino luego ante todas cosas preparese para dezir missa, y acuda a esto, que como he dicho es la cosa de mayor importãcia, y â que deue acudir en primer lugar. Y dè a este acto todo el espiritu que fuere necessario, para que se haga con la deuociõ, y perfeccion que se deue, bendiciendo, y alabando a Dios, porque le haze vna tan inefable merced, adorandole con toda reuerencia, humildad, y amor. Y en lo que toca a lleuar pitança de la missa, digo que licito es al Sacerdote lleuarla para sustentarse, como lo dize el Apostol escriuiendo a los Corintios. Pero pues v.m. tiene tan amplio patrimonio, y vna tan buena capellania, con cuya renta se puede muy bien sustentar, y aũ de lo que le sobra puede remediar hartas necesidades de pobres: digo señor que soy de parecer, que por ninguna via tome v.m. pitança de las missas que dixere, sino que cum-

Sap. 16.

plido con las de la capellania, las demas aplique v.m. vnas por las animas de purgatorio, y en particular por las de ſus padres, parientes, amigos, y bienhechores, y otras por el augmento de nueſtra ſanta Madre Igleſia, otras por ſi meſmo, y otras por otras neceſidades generales, ò particulares; y lo principal ofrezcaſelas al eterno Padre, para honra, y gloria ſuya: que yo aſeguro a v.m. ſaque d' cada vna dellas muy mayor, y mejor pitança que la de los quatro reales: y deſta manera ſerâ mas pura la intencion, y aun muy mejor la preparacion. Reconozca la merced que le haze Dios en venir a ſu alma, y por recebirle v.m. no quiera otra pitança, ſino recebirle, porque no ay mayor merced, ni galardon que recebir en ſi a Dios, que recebirle en la caſa de ſu alma, y coraçon. Pero aduierta v. m. que el recebirle no ha de ſer para hecharle luego de ſi, diziendole q̃ ſe vaya a otra parte, q̃ ya v.m. le ha comido, que vaya a ſuſtentar a otros, que es eſſa vna muy grande ingratitud, y que la ſiente Dios muy mucho: como lo dixo el Eccleſiaſtico, por eſtas palabras

Eccl. 29. *Hoſpitabitur, & paſcet, & potabit ingratos, & ad hæc amara audiet, tranſi hoſpes, & orna menſam, & quæ in manu habes ciba cæteros*, y dize luego: *Grabia hæc homini habenti ſenſum*, ſerá Dios hoſpedado de los Sacerdotes, dandole ellos poſada en ſus coraçones, y Dios les darâ a comer ſu meſma carne en manjar, y a beuer ſu meſma ſangre en beuida; apacentarâ con ſu carne, y ſangre a los ingratos, y deſconocidos a vn beneficio tan grande, è ineſtimable; y lo que recebirâ dellos en recompenſa, y agradecimiento de quererſe hoſpedar en ſus entrañas, y coraçones, y ſuſtentarlos con ſu carne, y ſangre, ſerâ oyr dellos palabras bien amargas. Ea Señor otro poco a otro cabo, no queremos hueſped que ſe eſtè tan de aſiento en nueſtros coraçones, regiſtrando quanto entra, y quanto ſale dellos; queremonos holgar a nueſtras anchuras con otras coſas que dan mas deleyte a nueſtra ſenſualidad, *Tranſi hoſpes*, paſſaos Señor a otros, pues ſolo ſois hueſped en nueſtros coraçones, y aparejad la meſa en otras partes, y con eſſos deleytes eſpirituales, diuinos, y celeſtiales que teneis en vueſtra mano, en vueſtro eſpiritu, y en vueſtro ſantiſsimo cuerpo, y los comunicais a quien quereis; mantened, criad, y engordad los eſpiritus, y coraçones de los otros. Pues cierto (dize Salomon) que para quien tiene ſentido, que para Dios hombre, que cala los penſamientos, y coraçones, que todo le vè, y nada ſe le eſconde; ſon eſtas vnas coſas harto peſadas. Aſsi que mi padre procure tener ſiempre a Ieſu Chriſto conſigo, deſſeelo, y tenga vna hambre canina del, que eſto es ſeñal de que le agradece eſte beneficio de quererſe apoſentar, y eſtar de aſiento en ſu alma, y coraçon,

Prou. 15. *Vbera eius inebrient te in omni tempore in amore eius delectare iugiter*: no ſolo mientras v.merced dixere miſſa, ſino ſiempre, y en todo tiempo, la ſuauidad, la dulcura, la abundancia, y copia de todos los bienes eſpirituales, diuinos, y celeſtiales, que la ſacratiſsima humanidad de Ieſu Chriſto tiene en ſi, y comunica a las almas, que dignamente le reciben: eſto ha de ſer lo que ſolamente a de alegrar, y ſatisfazer a v. merced. Y deleyteſe v. m. continuamente en ſu amor, que haziendolo v.m. aſſi, a buen ſeguro que quando vaya a dezir miſſa lleue vnos ojos agradecidos, *Gratis ac nitentibus oculis*, y aduierta que, *Gratis*, ſignifica agradecidos, y agradables; porque ſin duda es todo vno, ſer vn Sacerdote agradecido a Dios, y ſer agradable a Dios. No ſe puede bien explicar lo mucho que agrada a Dios vn Sacerdote que le es agradecido: empero algo deſto ſe podrâ raſtrear, por lo mucho que Dios haze por los Sacerdotes, que le agradecen eſte beneficio. Allâ en el Apocalypſi cuenta ſan Iuan, que quando el Cordero de Dios, Ieſu Chriſto Señor nueſtro tomò de la mano derecha al que eſtaua aſentado en el Trono, aquel libro eſcrito de dentro, y de fuera, y ſellado con ſiete ſellos, y lo abriò, al punto los quatro animales racionales, y los veinte y quatro viejos ſe poſtraron delante el Cordero de Dios Ieſu Chriſto, teniendo cada qual ſu arpa en las manos, y agradecidiſsimos a aquel beneficio tan grande, de auer abierto el libro, que antes eſtaua cerrado, enſeñal de agradecimiento, y en hazimiento de gracias, cantaron vn cantar nueuo, diziendo: *Dignus es Domine accipere librum, & aperire ſignacula eius, quoniam occiſus es, & redemiſti nos Deo in ſanguine tuo, ex omni tribu, & lingua, & populo, & natione, & feciſti nos Deo noſtro regnum, & Sacerdotes, & regnabimus ſuper terram*: digno, y merecedor ſois Señor de recebir el libro, y de abrir ſus ſellos, porque fuiſtes muerto, y nos redemiſtes para Dios, con vueſtra precioſiſsima ſangre, de todo tribu, y lengua, y pueblo, y nacion del mundo, y nos hiziſtes para ſeruicio de nueſtro Dios, y Señor, Reyno, y Sacerdotes, y reynaremos ſobre la tierra. Mire lo mucho que haze Dios por los Sacerdotes agradecidos, pues ellos meſmos confieſſan que reynarân ſobre la tierra, que ſon los Reyes, y ſeñores de quanto ay en el mundo. Mire v. m. ſi ſon agradables a Dios, pues les da ſeñorio ſobre quanto ay ſobre la tierra. Los ojos agradables ſon la recta, limpia, y graciosa intencion con que ſe ha de llegar a celebrar. Los ojos claros, y reſplandecientes, ſon el conocimiento lucido que ha de tener en ſu entendimiento; no de las coſas ter-

Apoc. 5.

renas

renas,y temporales, y sensuales, sino de las espirituales,diuinas,y celestiales, y en particular de quien es aquel Señor que va â ofrecer al eterno Padre,y a recebir en su alma,entrañas,y coraçõ. El qual conocimiento quando aqui llegare no ha de ser discursiuo,sino de vna simple, amorosa,requebrada,y senzilla vista; de modo que se le queden los ojos llenos de resplandor, y de luz.Pues no obstante mi padre todas estas virtudes, con que se ha de llegar a celebrar el santo sacrificio de la Missa,y toda esta luz,y resplandor de su entendimiento; note lo que el sagrado Texto dize de nuestra Esther,*Ipsa autem,gratis ac nitentibus oculis,tristem celabat animum, & nimio terrore contractum:* encubria muy bien la tristeza de su alma, y quan apretado le tenia el coraçon el temor de llegar a donde el Rey estaua, a interceder, y rogarle por su pueblo. Sepa v.m.que por muy adornado q̃ esté vn Sacerdote de virtudes, y por muy bien que se aya preparado para la celebracion de la missa, y por mucha luz,y claridad que tenga en su entendimiento, y por muchas mercedes que de Dios aya recebido, no es todo esso parte para quitarle totalmente la tristeza que tiene en su alma,por los pecados que ha cometido contra su Dios, y Señor, ni por los que se cometen en el mundo: que cierto es cosa admirable el ver como se encorporan, y se vnen todas estas cosas, que a prima faz parecen tan contrarias entre si (y no lo son) en el alma del buen Sacerdote. Assi que todo esto no es parte para quitarle del alma la tristeza, ni para mitigarle el temor reuerencial que le aprieta el coraçon,de auer de recebir a su Dios en su alma, entrañas, y coraçon. Llegansse los santos Sacerdotes a Dios con grandissimo temor,reuerencia,y respecto. De aquel santo Sacerdote Simeon, que recibiò en el Templo a Iesu Christo en sus manos, dize san Lucas que era, *Iustus, & timoratus*, que era justo, que cumplia con perfeccion todos los mandamientos de Dios,que estaua adornado de todas las virtudes necessarias a su ministerio: y junto con esto dize que temia,y reuerenciaua a Dios,que le teniavn muy grande temor reuerẽcial. Aora entenderâ v.m.vn verso de Dauid,q̃ dize assi: *Apprehendite disciplinam: nequando irascatur Dominus, & pereatis de via iusta.* Auia dicho Dauid,seruid al Señor todos sus Ministros con temor, y alegraos, y regozijaos en Dios con temblor: y dize luego,tomad la disciplina porque no se enoje con vosotros Dios, y perdais el camino del cielo; al qual llama Dauid camino de justicia, ò camino justo, porque no se puede llamar,ni lo es caminodel cielo el que no es de justicia,el que no guarda con puntualidad, y perfeccion todos los mandamientos de Dios, y el que no estâ adornado de virtudes. Este verso, segun la letra Hebrea dize assi: *Osculamini filium,complectimini, & adorate*: besad al Hijo de Dios, recebidlo en vuestra boca, comedlo,metedlo en vuestras entrañas,y coraçon,abrazadlo,yvnios interiormente con el, adoradlo, y reuerenciadlo: pero aduertid que todo esto â de ser con vn muy grande temor, y temblor; con vn temor reuerencial,y filial. Guardaos, que si os llegais â recebir de otra manera al Hijo de Dios,se enojarâ el Señor con vosotros, y perdereis el camino del cielo.Y el glorioso Apostol S. Pablo,aquel santissimo,y perfectissimo Sacerdote, escriuiẽdo a los Hebreos lesdize: *Participes Christi effecti sumus: si tamen initium substantiæ eius,vsque ad finem firmum retineamus*: hermanos hechos somos participantes de Iesu-Christo,comulgado hemos, y recebido en nosotros debajo de accidentes de pan su sacratissimo cuerpo, y assi somos hechos participantes de su gracia(*Et panis quem frangimus, nonne participatio corporis Domini est?*) y de su santissimo cuerpo,de sus riquezas, y misericordias, y despues lo seremos de su gloria: esto se entiende si perseueraremos hasta lafin en su santa fè,temor,y amor;porque el principio de la sabiduria es el temor santo de Dios,el temor reuerencial, y filial. De modo mi padre que este temor no lo quita la sagrada comunion,ni el augmento de gracia que en ella se recibe,ni los regalos,delicias,consuelos,y suauidades, que Dios nuestro Señor aî comunica a las almas, que dignamente le reciben. Antes tratando san Lucas de aquel tiempo dorado de la primitiua Iglesia, quando los fieles recebian cada dia el santissimo Sacramento dize: *Ecclesia quidem ædificabatur, ambulans in timore Domini, & consolatione sancti Spiritus replebatur*: que la Iglesia de Dios crecia,y los fieles aprouechauan en gran manera en toda virtud, santidad, y perfeccion; porque viuian en el santo temor de Dios, y eran llenos de la consolacion del Espiritu santo. Mire v. m. como en aquel dichosissimo tiempo andaua todo vnido,y adunado,la comunion cotidiana,el temor filial,y reuerencial de Dios,y los gustos regalos,deleytes,suauidades, y consolaciones del Espiritu santo.Este temor que el buen Sacerdote tiene quando se llega a celebrar el santo sacrificio de la Missa, no es temor seruil, ni es por auerle el Señor castigado, ni es temor que le haze huyr del rostro de Dios, no es sino vn temor de hijo fiel, y regalado de Dios, que aunque ama a Dios muy mucho con toda el alma,coraçon, y fuerças, con todo esso teme enojarle,y desagradarle en cosa alguna por minima que sea. Es vn temor reuerencial que le haze tener el coraçon,y alma postrada,y arrodillada,y aun puestos los ojos en tierra delan-

ad Heb. 3.

1. ad Cor. 10.

Act. 9.

Lucæ. 2.

Psal. 2.

te del Señor, a quien tanto ama, y que tan digno es de ser reuerenciado de todas sus criaturas. Este temor mas pertenece a la voluntad, al afecto, y al efecto, que al entendimiento. Pues vè aqui mi Padre como se ha de preparar para dezir Missa. Y no le digo aqui lo que representan las vestiduras sacerdotales, ni las consideraciones que ha de tener, quando entra en el Altar a dezir la Confesion, la Gloria, la Epistola, y lo demas, porque aqueso en algunos libros lo hallarâ; y lo principal porque no querria se derramasse alli en muchas consideraciones, sino que vaya diziendo la Missa con vna muy grande atencion, reuerencia, humildad y amor de Dios. En la presencia de su Dios està, alli tiene despues de auer consagrado a Iesu Christo, en su boca, entrañas, y coraçon le recibe; y que ay mas que dezirle, sino que se deshaga alli de amor de tal bondad. Todo lo hallarâ alli, haga todo aqueso con mucho espiritu, no sea toda su vista solo exterior; entre con la vista del alma, con los ojos de la fè, detras de aquellas cortinas de accidentes, y verâ alli con ellos vna magestad, vna bondad, vna sabiduria, vn ser, vna essencia infinita, adorela, amela, y postrese ante ella con grandissima reuerencia, y pidale quanto huuiere menester para si, y para sus proximos, y en particular para aquellos por quien dixere la Missa: y no gaste alli mucho tiempo en nombrar muchas personas: pongaselas alli al Señor todas delante con grande afecto de su alma, y coraçon. En la Missa, quando v. m. la dixere en publico, no se detenga mucho por causa de los oyentes; tres quartos de hora se estè v.m. y no quite deste tiempo, pero algunos dias en que se sintiere con mas deuocion, podrâ dezir Missa en algun oratorio aparte, ò en algun Conuento de Religiosas recoletas, donde acuda muy poca gente, y essa deuota, y alli podrâ detenerse mas, segun la deuocion, y los afectos que nuestro Señor le diere; y procure de ordinario dezir Missa donde mas aseo, y limpieça huuiere en el Altar, Iglesia, corporales, y ornamentos sagrados; que cierto la limpieza en esto huele a cielo, y a reuerencia, y estima de Dios. Y en acabando de dezir la Missa, no se vaya luego a sus negocios, ni a otros exercicios, aunque sean de seruicio de Dios, y obras de caridad, sino detengase a dar gracias a nuestro Señor, por la merced tan inestimable que le ha hecho, en auer venido a su alma, y coraçon; muestresele muy reconocido, y agradecido a ella; proponga de seruirle con toda perfeccion; pidale luz para conocerle, y mucho amor con que amarle. Estese gozando de su amorosa compañia, y dulce conuersacion, pues lo tiene alli consigo, y dentro de si, real, y verdaderamente: y desde entonces â de començar a desear recebirle, porque los que comen a Dios, essos son los que mas hambre tienen de boluerle a comer; como el mesmo lo dize, *Qui edunt me adhuc esurient*: y despues que huuiere muy despacio dado gracias a nuestro Señor, y gozado a sus solas de su amorosa presencia, y dulce conuersacion, leuantese muy en buen hora de su oracion, y acuda a lo que tuuiere que acudir, y a sus negocios, los quales (dicho se està) han de ser de seruicio de Dios, y bien, y prouecho suyo, y de sus proximos, exercitando en ellos algunas de las obras de misericordia, ò espirituales, ò corporales, y esto a de ser de modo que se heche deuer ha dicho v.merced Missa aquel dia, y que ha recebido en su alma, y coraçon a Iesu Christo nuestro Dios, y Señor. Mire lo que dize san Iuan Chrysostomo, *Tanquam leones igitur ignem spirantes, ab illa mensa recedamus: facti diabolo terribiles, & caput nostrum mente reuoluentes, & charitatem quam nobis exhibuit:* partamonos de la mesa santissima del Altar, fuertes, y animosos, como vnos fortissimos leones, echando fuego de nosotros, hechos terribles a los demonios, que les causemos grande espanto, miedo, y temblor, acordandonos de nuestra cabeça Christo, y de la caridad que nos hizo en venir a nuestras almas. Pasemos adelante a dezir lo que es propio del oficio del Sacerdote, que nos hemos detenido en esto de la preparacion de la Missa.

Digo pues mi Padre, que tambien es oficio de v.m. dar luz al mundo con el exemplo de su vida, y salar la tierra con su doctrina, y enseñança, que assi lo dixo Christo a los Sacerdotes, *Vos estis lux mundi*, y *Vos estis sal terræ*: vosotros sois sal de la tierra, y luz del mundo. *Matth. 5.* Digamos primero como ha de dar v.m. luz al mundo con el exemplo de su vida, *Sic luceat lux* *Lucæ. 11.* *vestra coram hominibus, vt videant opera vestra bona, & glorificent Patrem vestrum qui in cœlis est*: de tal manera ha de resplandezer su luz delante de los hombres, que vean sus buenas obras, su honestidad, su caridad, su paciencia, su amor de Dios, su feruor en el seruicio de Dios, y la perfeccion con que haze lo que toca a la fiel execucion de su ministerio, y glorifiquen a su Padre celestial, no solo con las palabras, sino tambien con las obras, sacando ellos virtudes de las de v.m. Ha de ser en quanto Sacerdote tal, que no solo haga a los hombres Christianos, y que anden siempre glorificando a Dios de que tiene tal ministro, que saque Dios honra de la de v.m. No es nada alabar a Dios por auer criado los cielos, campos, animaels, flores, rios, y las demas criaturas; empero alabarle porque tenga en carne Ministros sin ella, que no viuen segun ella, sino que siempre cumplen su diuina voluntad, esto es mucho

mas.

mas. Ya he dicho a v. m. como los Sacerdotes en la Eſcritura ſon llamados Angeles: lo principal que tienen los Angeles es, ſer limpios, y puros: y aſsi dize Chriſto, que deſpues de la reſurreccion, aun que a de auer en el cielo hõ-
Mat. 22. bres, y mugeres, *Erũt omnes ſicut Angeli Dei*, han de ſer todos limpios, no ha de auer coſa que huela a carne. Los Serafines que diximos
Iſai.6. arriba, que eſtauan al rededor del Señor, tenian cubiertos los ojos: y aſsi los hã de tener los Sacerdotes para las coſas del mundo, que para las coſas eſpirituales, diuinas, y celeſtiales, que ſon las que de continuo han de ver, y tratar, no ſon meneſter los ojos corporales. Aydel Sacerdote que todo es ojos para las coſas del mundo, para mirar las criaturas. El ſanto Patriarcha Iacob maldixo a ſu hijo primogenito Ru-
Gen.49. ben, diziendo: *Ruben primogenitus meus, tu fortitudo mea, & principium doloris mei: prior in donis, maior in imperio. Effuſus es ſicut aqua, non creſcas*: Ruben primogenito mio, tu fortaleza mia, y principio de mi dolor, el primero en los dones, y el mayor en el imperio, derramado te has como agua, no crezcas. Pues eſta meſma maldicion hecha el diuino Iacob Ieſu Chriſto Señor nueſtro al Sacerdote derramado. Ruben es lo meſmo, que, *Videns filiũ*, el que vè al hijo, y ſignifica al Sacerdote, que cada dia vè al Hijo de Dios IeſuChriſto en ſus manos. Pues, ò Ruben, ò Sacerdote primogenito hijo mio, el mayorazgo, entre todos el mayor en dignidad; porque no ay mayor dignidad en la tierra que la de el Sacerdote; tu en quanto Sacerdote eres mi fortaleza, porque vn Sacerdote es grande el poder que tiene, es la fortaleza de Dios, pues tiene el poder de Dios; y junto con ſer mi fortaleza, eres el principio de mi dolor, eres el que atormentas mi alma, y cuerpo, tornandome a cruzificar en quanto es de tu parte, haziendo coſas con que yo boluiera a ſer cruzificado, ſi eſto pudiera ſer. Verdad es, que eres el primero en los dones, y el mayor en el mando, y ſeñorio, porque muy mayor es la dignidad del Sacerdote, que la de los Reyes, Emperadores, y Monarcas del mundo. Derramadotehas a fuera alos deleytes ſenſuales, y carnales; conſumidohas el eſpiritu la deuocion, el buen afecto, y toda virtud; gaſtadohas quanto bueno en ti auia; ſalidotehas con gran guſto, y voluntad a fuera; y derramadotehas como agua, no como azeyte, ni como balſamo, ni como vino, ni como miel, que de eſſos licores ſiempre queda algo en el vaſo, v de olor, v de ſabor, ſinocomo agua, que no queda raſtro della en el vaſo donde eſtuuo. Pues al Sacerdote derramado la maldicion que le hechò, es que no crezca. *Non creſcas*: no crecerâ, ni harâ prouecho alguno en el pueblo Chriſtiano, ſino antes mucho daño. Sepa mi Padre que tiene Dios hecho vn vinculo del aborrecimiento del vicio ſenſual, y carnal, y del ſacerdocio, y quiere que ſiempre anden juntos. Por juntarſe los que eran de Dios, los hijos de Dios con las mugeres del mundo, embiò Dios ſobre toda la tierra el diluuio vniuerſal, que deſtruyò el mundo. Coſa es cierto que admira ver el aranzel que pone Dios a los Sacerdotes quando los embia por el mundo a que den luz, a que prediquen el Reyno de los cielos, que curen los enfermos, que reſuciten los muertos, que limpien los leproſos, y a que hechen los demonios de los cuerpos. *In quamcumque autem ciuitatem, aut caſtellum intraueritis, interrogate, quis in ea dignus ſit, & ibi manete, donec exeatis*: quando entraredes (dize) en alguna Ciudad, ò Caſtillo, no entreis en caſa ſoſpechoſa, indigna de vueſtra profeſsion, donde dexeis el alma, ò la capa, la limpieza, ò la honra; lo primero que hareis ſerâ preguntar, è informaros muy bien que caſa ay alli honrada, honeſta, y virtuoſa, de buena fama, y nombre, y ſabido bien qual ſea, idos a ella, y eſtaos alli haſta que ſalgais de la tal Ciudad, ò Caſtillo. *Mat.* 10. Todo eſte recato mi Padre es neceſſario tengan los Sacerdotes para auer de ſer luz del mundo. Y cierto que los Sacerdotes ſeculares moços que no acuden a coro, ni a exercicios de letras, y que no tienen mucho eſpiritu, oracion, trato, y comunicacion con Dios, que temo cierto corren mucho rieſgo, y peligro en eſte particular, y mas ſi dieſſen en comer bien, y en regalarſe, y holgarſe, è yr a las huertas, y a las comedias, y en traer debaxo de la ſotana: jubon, calçones, y medias de ſeda, y de color. Dios nos libre, y donde yriân a parar eſtos tales Sacerdotes? Note v. merced por caridad lo que mandò Dios vna vez al ſanto Profeta Eſaias, ſegun que el meſmo lo cuenta, *Hæc dicit Dominus Deus exercituum: vade, ingredere ad eum qui habitat in tabernaculo, ad Sobnam præpoſitum templi, & dices ad eum: quid tu hic aut quaſi quis hic? Ecce Dominus aſportari te faciet, ſicut aſportatur gallus gallinaceus, & quaſi amictum ſic ſubleuabit te. Coronans coronabit te tribulatione, quaſi pilam mittet te in terram latam & ſpatioſam: ibi morieris, & ibi erit currus gloriæ tuæ, ignominia domus Domini tui. Et expelam te de ſtatione tua, & de miniſterio tuo deponam te*: eſto dize el Señor Dios de los exercitos, anda, y entra al que mora en el tabernaculo, allâ en el Santaſantorum al Sacerdote Sobna, al prepoſito del Templo, y dezirlehas de mi parte: que hazes tu aqui en la Igleſia? que vida es la tuya? como qual de las que viuen mis verdaderos, y leales Miniſtros, que me ſiruen en mi Altar? y pues no entiendes ſino en comer, y beuer, regalarte, y en darte a *Iſai.22.*

deleytes, juegos, y recreaciones, y en engordar como capon, y no curas de cantar, y velar, y despertar como gallo, yo te hare lleuar a vender como capon a las ferias de Babilonia, yo te coronare con corona de tribulacion, y angustia, y yo te arrojare como pelota de viento en vna tierra bien ancha, y espaciosa, para que puedan alli jugar contigo, alli moriras, y alli se acabarâ el carro de tu gloria. O infamia, y afrenta de la casa de tu Dios, y Señor, yo te expelerè, y hecharè fuera de tu puesto, y te depondrè de tu ministerio. Ha mi Padre, y como veo el dia de oy cumplido puntualmente aqueste en algunos de los Sacerdotes de la casa de Dios, ministros de nuestro Señor Iesu Christo, que porque no entienden en otra cosa sino en comer, y beuer, y regalarse, y engordar, y no cuydan de dar luz al pueblo Christiano con su vida, exemplo, doctrina, y palabras, ni de cumplir con las obligaciones de su estado, los ha entregado Dios a sus vicios, y a los demonios haziendolos esclauos dellos, y assi en medio de sus deleytes, andan llenos de confusion, de verguença, de tribulacion, y angustia, atados a la ley de bayona, para que la conciencia les dè continuamente los açotes, y rebencaços que leuantan la roncha tan grande, los quales andan como pelotas de viento por essas calles, plaças, y encruzijadas, jugando con ellos los seculares, dandoles el vote, y el puntillazo que los auientan hâzia donde quieren, y en aquestos exercicios vienen a morir, y aqui fenece el carro de su gloria, siendo afrenta de la casa de su Dios, hechandolos Dios de su Iglesia, y deponiendolos de su ministerio. *Vos autem recessistis de via* (dize Dios nuestro Señor hablando con los Sacerdotes malos,) *& scandalizastis plurimos in lege: irritum feciſtis pactum leui. Propter quod, & ego dedi vos contentibiles, & humiles omnibus populis:* vosotros, ò Sacerdotes aueis retrozedido del camino, por donde deuriades caminar de la obseruancia de mi ley, y voluntad, y aueis escandalizado a muchos con vuestra vida llena de vicios, y de pecados, y de quebrantamiento de mis diuinos mandamientos; aueis quebrantado el pacto, y concierto, que hizistes conmigo, quando fuistes sublimados a la dignidad altissima del sacerdocio: por lo qual en pena, y castigo desto, yo he permitido que vengais a ser tenidos en poco, y a ser menospreciados, y vltrajados de todos los pueblos, y aun de la gente popular, y baxa dellos. Lloraua Geremias, y muy deueras lloraua, de que las piedras del santuario anduuiessen derramadas por las plaças, *Dispersi sunt lapides sanctuarij in capite omnium platearum*: piedras viuas del santuario de Dios son los Sacerdotes, a los quales escogiò Iesu Christo Señor nuestro para edificar su Iglesia, pues que estas piedras dedicadas, y consagradas a Dios anden derramadas por las plaças, cosa es digna de gran sentimiento. Que anden los Sacerdotes por essas plaças en las bocas de todo el pueblo y que no aya corrillo de gentes, en que no se haga platillo de sus liuiandades, y malos exemplos; cosa es cierto harto lamentable. Que no se haga caso de los Sacerdotes, ni se tengan en veneracion, ni sean respectados; no se que me diga, sino que amenaça alguna muy grande ruyna. *Ecce Dominus dissipabit terram* (dize el santo Profeta Esaias,) *& nudabit eam, & affliget faciem eius, & disperdet habitatores eius. Et erit sicut populus sic sacerdos: Dominus loquutus est verbum hoc*: aduierte pueblo Christiano, mira que el Señor ha de destruyr la tierra, que la ha de desnudar de su verdor y frescura, quitando della el trigo, y las vides, y las oliuas, y sus yeruas, flores, frutos, y animales, y que la ha de afligir con hambres, pestilencias, enfermedades, infortunios, guerras, y mortandades, y que a de yr acabando a los vezinos, y moradores della: pues porque santo Profeta ha de embiar el Señor tan graue castigo? *Et erit (id est quia) sicut populus, sic sacerdos*: la causa desto es, porque no aura diferencia de los Sacerdotes a los seculares; y mirad que es Dios el que dize aquesto. Sepa v. merced que siente Dios mucho, que sus Sacerdotes, no sean, los que deuen ser: y assi se quexa dello por el Real Profeta Dauid, diziendo: *Si inimicus meus maledixisset mihi, sustinuissem vtique. Et si is, qui oderat me, super me magna loquutus fuisset: abscondissem me forsitan abeo. Tu vero homo vnanimis, dux meus, & notus meus: qui simul mecum dulces capiebas cibos: in domo Dei ambulauimus cum consensu. Veniat mors super illos: & descendant in infernum viuentes*: Si mi enemigo, si el infiel, si el moro, y el turco, el herege, ò el secular, que viue en el mundo en mi desgracia me ofendiesse, pecando, y viuiendo mal sufrirlohia yo, y passaria por entonces por ello; y si el que me aborrece, el judio, el idolatra, y el pagano dixesse contra mi perrerias, y blasfemias, quitarmehia yo de delante de sus ojos, esconderleshia mi mageſtad, grandeza, y omnipotencia, escondermehia por ventura de ellos, segun su infidelidad. Mas tu, ò Sacerdote que auias de ser de vn coraçon, de vn parecer, y de vna voluntad conmigo, *Dux meus*, tu que me traes de essos altos cielos, y a quien yo he puesto en mi lugar en la tierra, y en mi Iglesia, para guiar, y animar a los demas, y encaminarlos al cielo; a quien yo he hecho Capitan de mi exercito Christiano, *Notus meus*, conocido mio, que siempre andas en mi presencia, que me tienes cada dia en tus manos, que

Malac. 2

Thren. 4.

Isai. 24.

Psal. 54.

Simul

Simul mecum dulces capiebas cibos: que comes juntamente conmigo en la mesa santa del Altar, manjares dulcissimos, y suauissimos, mas que el almiuar, mi carne, mi coraçon, mi alma, y mi diuinidad debaxo de accidentes de pan, *In domo Dei ambulauimus cum consensu*, y que hemos andado juntos, teniendome tu dentro de tu coraçon, y entrañas en la casa de Dios, en el Templo, y en la Iglesia militante: pues que tu seas malo, que tu me ofendas, que tu me metas la lança hasta el recaton? *Veniat mors super illos: & descendant in infernum viuentes*, sobre tan ruynes ministros, y tan malos Sacerdotes, venga la muerte eterna, y tome de ellos posesion; abrase la tierra, y traguelos viuos a los infiernos, que tal castigo como aqueste lo tienen ellos muy bien merecido. No vaya v.merced por esse camino de perdicion. Gran cosa fuera porcierto el huyr las ocasiones, y peligros que tienen en esse desuenturado siglo los Sacerdotes moços, ociosos, sin espiritu, y sin trato, y comunicacion con Dios: gran cosa fuera acogerse a sagrado, gran cosa fuera salirse de los cuernos del toro, y subirse a la talanquera; gran cosa fuera encarcelarse en las redes de alguna santa Religion, que aî son los tablados donde se librara de las mugeres de pestilencia. Y assi verâ v. merced que salido Ioseph de aquella casa infernal, y metido en la carcel, le reuelò Dios luego grandes secretos, y misterios. Creame harâ lo mesmo con v.merced, y mire que el vicio que mas guerra le ha de hazer mientras viuiere en el siglo, es este de la sensualidad. Y aduierta tambien que no ay vicio que tan inhabil buelua a vn Sacerdote para dar luz al mundo, y para aprouechar a los demas con su vida, y doctrina, como este de la deshonestidad. Pues digole mi Padre, que aora estè en el siglo, aora en la Religion, que donde quiera que estuuiere, tiene por oficio proprio dar luz al mundo, con el exemplo de su buena, y santa vida. Sepa que todos tienen puestos sus ojos en los Sacerdotes, y assi han de ser escuela publica de virtud, dechado de donde saque el mundo, lindas, y admirables labores de obras santas, y perfectas: espejos donde han de ver claramente todas sus faltas los seglares. Por esto mandaua Dios *Exod.28* que el Sacerdote anduuiesse todo cercado, y rodeado de campanillas de oro, porque es vn, *Ecce Homo*, que pone Dios en su Iglesia, y quiere se toquen campanillas, y de oro, por donde quiera que pasare, para que salgan todos a ver vn expectaculo de santidad, y perfeccion, y vna lumbre celestial, que les alumbre los entendimientos, y encienda las voluntades, aun sin que hable palabra alguna: y tambien porque han de ser tan santos, y tan hermosos sus pasos, que puedan todos saber para edificacion propria, donde entra, y de donde sale, donde estâ, y a donde va: por esto quiere estè todo cercado de campanillas. Y assi tratando el Sabio de las virtudes, y excelencias del santo Sacerdote Aaron hermano de Moyses, dize: *Et cinxit illum tintinnabulis aureis plurimis ingyro, dare sonitum in incessu suo, auditum facere sonitum in templo, in memoriam filijs, gentis suæ*: que lo ciñò el Señor, todo a la redonda, con muy muchas campanillas de oro, para que hiziesse ruydo con su andar, para hazer sonido en el Templo, para que los hijos de Israel acudiessen a Dios, y se acordassen de guardar sus diuinos mandamientos: de modo que solo la representacion del Sacerdote, fuesse vna recordacion de las obligaciones de los seglares, y vn muy fuerte incentiuo para que siruiessen a Dios: y assi es cierto la verdad, que el Sacerdote ha de ser vn perfectissimo dechado, no de sola esta virtud, ò aquella, sino de todas. Y assi el Apostol san Pablo, escriuiendo a aquel su discipulo, y gran Sacerdote Tito, le dize: *In omnibus te ipsum præbe, exemplum bonorum operum*: en todas las cosas, en todas tus palabras, acciones, obras, pasos, meneos, entradas, y salidas, ponte por exemplo, dechado, y modelo de santas, y perfectas obras, para que los demas te imiten, sacando de ti las mesmas virtudes, y obrandolas. Y escriuiendo al santo Sacerdote Timotheo, le dize: *Profectus tuus manifestus sit omnibus*, auiendole dicho, *Exemplum esto fidelium, in verbo, in conuersatione, in charitate, in fide, in castitate:* mira que estas obligado por el oficio que tienes de Sacerdote, a ser vn exemplo, y vn dechado de todos los fieles, y catolicos, en las palabras, en la conuersacion, en la caridad, en la fè, en la honestidad, castidad, y limpieza; hechen todos muy bien deuer tu aprouechamiento, y tu medra en la virtud, y santidad. Dauid nos dize admirablemente el gran fructo, que haze en el christianismo vn buen Sacerdote, vna luz de aquestas de que vamos tratando, *Posuisti tenebras, & facta est nox: in ipsa pertransibunt omnes bestiæ siluæ. Catuli leonum rugientes, vt rapiant, & quærant a Deo escam sibi. Ortus est Sol, & congregati sunt: & in cubilibus suis collocabuntur. Exhibit homo ad opus suum: & ad operationem suam vsque ad vesperum. Quam magnificata sunt opera tua Domine! Omnia in sapientia fecisti, impleta est terra possessione tua.* Puesto el Sol, y venidas las tinieblas de la noche, salen de sus cuevas las bestias fieras, y discurren por los campos, y montes, alli se oyen los bramidos de los leones, y de sus cachorros, que descubren bramando su mantenimiento, y sustento: pero sale el Sol, y recogense a sus moradas, y dan lu-

Eccl.45.

Tit.2.

1.Ad Timot.c.4.

Psal.103

gar a que el hombre salga a entender en su oficio. Las tinieblas (dize) son para la soltura, y libertad de los brutos: pero el Sol, y la luz los encarcela, porque es hecha para que los hombres exerciten sus oficios, y cumplan con sus obligaciones. Ha mi Padre, y que otra cosa es ponerse el Sol, sino perder los Sacerdotes, que son la luz, y el Sol del mundo, su luz, su resplandor, su santidad, y perfeccion de vida, y dexar de alumbrar, y dar luz a los demas. Y que es venir la noche, sino henchirse la tierra, el pueblo de tinieblas, de obscuridad, è ignorancia; como ha sucedido en Alemania, Escocia, Inglaterra, y en otros Reynos, y Prouincias, donde se les puso el Sol, se les obscurecieron aquestas luzes, que tenian de los Sacerdotes del Señor. Y que es salir de sus cueuas las bestias fieras, y discurrir por los campos, sino salir luego los hombres brutales del recogimiento interior, donde los tenia ceñidos la ley de Dios, la santa Iglesia Catholica, la razon, la conciencia, y estas luzes del mundo, y començar a viuir a sus anchuras: porque los hombres malos, cada qual es conforme a la aficion que tiene: vnos son lasciuos como toros, otros se regozijan, y relinchan entre mugeres como cauallos, otros no estudian sino en tragar como ossos, otros en engordar su carne como mulos, otros en coger quanto pueden como lobos, otros en ayrarse como serpientes, otros en herir como escorpiones, otros en engañar como zorros, otros en ser malicioſos como aspides, otros en guardar la ponçoña como biboras, y otros finalmente en otros vicios, que todos aquestos animales fieros salen de sus cueuas, y andan a sus anchuras con las caras descubiertas en faltandoles la luz: porque como dixo Iesu Christo, *Omnis qui malè agit odit lucem, & non venit ad lucem, vt non arguantur opera eius*: todo aquel que obra, y viue mal, aborrece la luz, y quando ay luz entonces se està allà escondido en su cueua, y en su pozilga, y no se atreue a salir donde ay luz, porque no se manifiesten sus obras, y sea conuencido, ò reprehendido: pero en faltando la luz, luego salen todas estas bestias fieras, y ponzoñosas. Y que es oyrse los bramidos de los cachorros de los leones, que descubren bramando su mantenimiento, sino salir los demonios de las cueuas infernales, y discurriendo por el mundo hazer presas en las almas de donde ha faltado la luz con los bramidos de sus sugestiones, y tentaciones. Y que es salir el Sol, y recogerse todos estos leones, y bestias fieras a sus cueuas, y cabernas, sino embiar Dios algunos Sacerdotes santos, de vida exemplar, y perfecta, que con la luz de su vida, y con la sal de su doctrina alumbran al mundo, y destierran los vicios, y pecados de la Republica: de modo que los viciosos, y malos hombres, ya no se atreuen a parecer en publico, y los demonios tambien se recogen en sus calabozos infernales: porque estas luzes descubren sus trazas, y ardides, como aquellos que las conocen muy bien: segun que lo dezia aquella gran lumbrera del mundo, y santissimo Sacerdote Pablo, quando escriuiendo, y dando luz a los Corinthios destos ardides del demonio, les dize: *Non ignoramus cogitationes Sathanæ:* no ignoramos los pensamientos de Satanas, bien entendemos sus trazas, inuenciones, sofisterias, engaños, entradas, y salidas. Y que es salir el hombre a entender en su oficio, sino que en dando luz, y claridad al mundo, estas antorchas, y estos soles celestiales de los santos Sacerdotes, con el exemplo de sus heroycas virtudes, y perfectas vidas: y en desterrando estas luzes las tinieblas del mundo, y en poniendo los vicios en huyda, luego el hombre comiença a viuir como hombre de razon, luego se emplea en obras del seruicio de Dios, y agradables a su diuina Magestad, y esto por todo el dia, desde que amanece, hasta que anochece: y concluye esto el santo Profeta exclamando, y diziendo: ha Señor, y quan engrandecidas, y magnificadas son vuestras obras, todas las aueis hecho con vuestra inefable sabiduria; lo que me consuela mucho es, ver la tierra llena de Sacerdotes, porque los Sacerdotes, possession vuestra es, ellos son los que estan dedicados, y consagrados a vos, y a vuestro santo seruicio, para celebrar, y ofrecer el santo sacrificio de la Missa: y assi el estar llena de vuestra possession, es estar llena de buenos Sacerdotes: y cierto mi Padre es assi, que tiene Dios nuestro Señor muy buenos Sacerdotes en su Iglesia, que sino fuera por ellos harto trabajo corrieramos los ruynes como yo. Pero podrame v.merced dezir a esto, si ay tantos buenos Sacerdotes como dezis, como ay tantos malos hombres en el christianismo? como se compadece tantas tinieblas en medio de tanta luz? como vemos agora lo que dezia el Profeta Osseas: por ventura mas de los tiempos que aora passan, que de la edad que entonces corria: *Non est veritas, non est misericordia, & non est scientia Dei in terra*: no ay verdad, no ay misericordia, no ay ciencia de Dios en la tierra, maldiciones, mentiras, homicidios, hurtos, y adulterios se leuantan en la tierra, como hondas en el mar, *Et sanguis sanguinem tetigit*: y vn pecado se mezcla con otro pecado; assi como las olas del agua, vnas a otras se alcançan en el mar tempestuoso: y tambien lo que escriuia el glorioso Apostol san Pablo a su discipulo Timotheo, que en los dias vltimos (que son estos) apretarán

Ioan 3.

2 *ad Cor.* 2

Osseas.4.

2. Ad Timot. 3. tarán vnos tiempos muy peligrosos, en los quales, *Erunt homines seipsos amantes, cupidi, elati, superbi, blasphemi, parentibus non obedientes, ingrati, scelesti, sine affectione, sine pace, criminatores, incontinentes immites, sine benignitate, proditores, proterui, tumidi, & voluptatum amatores, magis quàm Dei*: serán los hombres amadores de si mesmos, codiciosos, vanos, soberuios, blasfemos, desobedientes a sus padres, ingratos, peruersos, hinchados, sin caridad, sin paz, pleytistas, acusadores por falsas sospechas, incontinentes, deshonestos, crueles, sin benignidad, traydores, cabeçudos, hinchados, y procuradores de deleytes sensuales, y carnales, mas que de deleytes diuinos, espirituales, y celestiales: pues si esto vemos en el christianismo, como dezis que ay muchos buenos Sacerdotes, y mucha luz en el mundo? Verdad es que ay mucha luz en la Iglesia de Dios, y muchos Sacerdotes santos, y exemplares, por todos essos Conuentos de Religiosos, y por todas essas Iglesias Catedrales, y por todas essas Ciudades, villas, y lugares, que siempre estan dando luz, y claridad en el mundo: pero aquesos malos christianos estan ciegos, estan acostados en la cama de sus vicios, deleytes, torpezas, pecados, y abominaciones; y assi no quieren que les alumbre la luz, antes huyen della. A vno que está dormido en su cama muy a sueño suelto, pongale v. merced vna grande luz delante, bien es verdad que abrirá los ojos, pero al punto muy apresurado hechará mano de la candela para apagar la luz, porque le dexe tornar a dormir, alargará el braço para matar la vela. Iesu Christo Señor nuestro como despertaua a los Fariseos, no le podian sufrir, boluieron la mano para matarlo, porque los dexasse dormir en sus tinieblas. El Rey Herodes boluiò la mano, para matar la candela de san Iuan Baptista que le daua mal sueño, lo procuraua despertar. No ay cosa que assi atormente a vno, que tiene los ojos malos, suzios, y llenos de lagañas, como la luz: y assi no ay cosa que tanta pena dè a vn mal christiano, como el ver vn buen Sacerdote, porque con su luz, y claridad, y con el exemplo de su vida, y con la virtud de su doctrina, está mostrandole su fealdad, su mal estado, y mala vida; y assi ni quiere verlo, ni oyrlo, antes se va a buscar otros hombres malos, torpes, suzios, y pecadores como el, por que en ellos no descubre su ruyndad, y mal estado: assi lo dixo Iesu Christo Señor nuestro por el Euangelista san Iuan: *Lux venit in mundum, & dilexerunt homines magis tenebras quàm lucem, erant enim eorum mala opera: omnis enim qui malè agit odit lucem, & non venit ad lucem, vt non arguantur opera eius, qui autem facit veritatem venit ad lucem, vt manifestentur opera eius, quia in Deo sunt facta*: la luz vino al mundo, pero los hombres mundanos, y carnales, amaron mas las tinieblas que la luz: y la razon desto es, porque eran sus obras malas; porque todo aquel que viue mal aborrece la luz, y no quiere venir, ni parecer delante della, porque no se manifiesten sus pecados, torpezas, maldades, y abominaciones, y sea conuencido, y reprehendido por ellos; pero el que viue bien, y anda en verdad, de muy buena gana parece delante de la luz, y gusta della, para que se manifiesten sus obras hechas con el fauor de Dios, por Dios, y para honra, y gloria de Dios. Sepa v. merced, que ay (como he dicho) muchos buenos Sacerdotes que siempre estan dando luz con su buen exemplo: pero esconde el Señor esta luz a los malos, y peruersos hombres, y como es tanta su bondad; que como dize el Apostol san Pablo, *Vult omnes homines saluos fieri, & ad agnitionem veritatis venire*: quiere que todos los hombres se saluen, y vengan al conocimiento de la verdad, que ya auian recebido en el santo baptismo, para obrar conforme a ella, que vengan en el conocimiento practico de lo que la fè les enseña, haze que torne otra vez a manifestarseles con los exemplos de vida destos santos Sacerdotes; y muestra a sus amigos, a los que el tiene predestinados, para que eternalmente le gozen, aunque de presente esten en obscuridad, y tinieblas por el pecado, y *Secundum præsentem iustitiam*, no sean amigos, sino enemigos como se puede posseer aquella mesma santidad de vida, y aquella perfeccion de virtudes; y como pueden ellos muy bien si quieren, ayudados de su diuina gracia llegar a ella, alcançarla, y posseerla, que esto es lo que dixo Eliu, vno de los amigos del santo Iob: *In manibus abscondit lucem, & præcipit ei, vt rursus adueniat. Annuntiat de ea amico suo, quod possessio eius sit, & ad eam possit ascendere*: encubre Dios esta luz q̃ su Magestad tiene en su Iglesia, en sus santos, ministros, y Sacerdotes a los hombres carnales, crueles, y inhumanos, y pecadores, que harto inhumanos son por cierto, pues matan con el pecado sus almas, haze que estos tales no hechen deuer las virtudes, y las admirables obras, y santissimos exemplos, que en estos perfectos Sacerdotes resplandecen: pero el amor tan grande que tiene a los hombres, y el desseo inflamado de su saluacion no le dexa reposar; y assi manda que torne otra vez a descubrirse esta luz. Abre los ojos a estos malos hombres, para que vean la claridad destas sus antorchas,

Ioan. 3.

1. Ad Ti. mot. 2.

Iob. 36.

que

que vean ſus virtudes, ſu ſantidad, y la perfeccion de ſus obras, y con aquel inmenſo amor, y paternal prouidencia, que el tiene de todos ſus predeſtinados, denuncia, y da por nueuas a los que el tiene predeſtinados, ſegun ſu infalible eleccion a ſus amigos, no porque lo ſean mientras eſtan en pecado, ſino porque como dize ſanto Tomas, ama Dios mas al pecador predeſtinado, que al juſto precito, y la razon es: porque a aquel amamos mas, que le deſſeamos mas bien: y como Dios quiere, y haze mas bien al pecador predeſtinado, porque tiene determinado de darle ſu gloria: ſigueſe que le ama mas que al que es juſto, *Secundùm præſentem iuſtitiam*, al qual comunica de preſente ſu gracia, pero no tiene determinado de darle ſu gloria: y aſsi el amor, que es ſegun la eterna predeſtinacion, es mayor que el amor, que es ſegun la preſente juſticia. *Iſai.21.* Y aſsi dize Dios por Eſaias, *Babilon dilecta mea poſita eſt mihi in miraculum*: Babilonia mi muy amada, tengo de obrar yo en ella vn grande milagro, que la tengo de adornar, y hermoſear, y poner mas reſplãdeciente que el Sol. Pues porque Señor aueis de hazer eſſo con ella? porque es mi amada la quiero yo mucho, eſta es la cauſa. Pues Señor, ſi es Babilonia, ſi eſtâ llena de confuſsion, de vicios, y pecados, y ſuziedades, como la amais? aun ſiendo vna Babilonia la amo mucho mas, ſegun la eterna predeſtinacion que a otros, que, *Secundùm præſentem iuſtitiam*, eſtân en mi gracia, y amiſtad: aſsi que Dios nueſtro Señor, *Annuntiat de ea amico ſuo*, denuncia, y da por nueuas a eſtos ſus amigos, a eſtos ſus predeſtinados, que es coſa aqueſta luz, y eſta ſantidad, eſta virtud, y eſta perfeccion, que ſe puede alcançar, y poſſeer, y que pueden muy bien ellos, ſi quieren con el fauor, y ayuda que el les darâ, llegar a ella, alcançarla, poſſeerla, y gozarla, por muy alta, y ſublimada que eſtè. Aſſi que muchos Sacerdotes, ſin duda ay en el chriſtianiſmo que ſon verdadera luz, y alumbran en el mundo con la ſantidad de ſu vida. Y pues nueſtro Señor ha hecho vna deſtas luzes a v. merced, procure tambien alumbrar a los demas, pues es eſte ſu oficio; y ſi en eſto conſumiere ſu ſalud, y ſu vida, conſumala muy en buen hora, que antes cumplirâ mejor con ſu obligacion, y darâ mayor luz, y claridad; que otros mejores que v. merced, y muy neceſſarios, è importantes en la Igleſia de Dios, conſumieron tambien en eſſo ſu ſalud, y vida, con que ahuyentaron las tinieblas del mundo, deſtruyeron los vicios, rindieron, y vencieron a los demonios. Diuina fue porcierto la traza *Iudic. 7.* que Dios dio a Gedeon Capitan famoſo de ſu pueblo, para deſtruyr a los Madianitas, que fue encerrar en vn vaſo de yarro vna lumbre, y eſſe en vna mano, y en otra vna trompeta, y que al embeſtir el campo de los enemigos, hizieſſe pedaços el vaſſo; y como apareciеſſe la lumbre, tañeſe alapar la trompeta, y lo meſmo hizieſſen ſus ſoldados; con eſto deſtruyò los enemigos, y alcançò la mas clara, y famoſa victoria, que nos relatan las diuinas hiſtorias. Pues eſte meſmo eſtilo ha de lleuar v. merced, y todos los demas Sacerdotes. Sepa que ha encerrado Dios la luz de lás virtudes, que tienen los Sacerdotes en el alma, en eſſos vaſſos de varro de ſus cuerpos; y como los fueren haziendo pedaços con abſtinencias, penitencias, mortificaciones, lagrimas, vigilias, ayunos, y oraciones: aſsi ſe yrâ deſcubriendo, y manifeſtando la luz, para grande bien del mundo, y aprouechamiento de ſus proximos; y quanto mas ſe fueren quebrando los vaſſos de los cuerpos, tanto mas ſe yrâ deſcubriendo la lumbre de las almas, y darâ mayor reſplandor del cielo; yendo juntamente por otra parte, ſonando la trompeta de la predicacion (de la qual tratarè luego a v.merced) con grandiſſimo eſpiritu, y zelo de la ſaluacion, y aprouechamiento de las almas. En fin ocupados en eſtos exercicios, a de llegar la hora en que ſe acaben de quebrar los vaſſos fragiles de ſus cuerpos, con el golpe de la muerte, a donde acabarân de deſcubrir la abundancia de la luz que en la vida tenian repreſada. Dichoſo, y bienauenturado v.m. ſi conſumiere, y gaſtarè ſu ſalud, y vida: ſi fuere atormentado, y deſpedaçado el vaſſo de ſu cuerpo con eſtos ſantos exercicios, que a buen ſeguro dè muy mucha luz al mundo con el exemplo de ſu vida.

TAMBIEN es oficio de v.m. ſalar la tierra con ſu doctrina, y enſeñança: que por eſto dixo Ieſu Chriſto a los Sacerdotes, de los quales es vno v. merced, *Vos eſtis ſal terræ*, voſotros ſois ſal de la tierra. En el Pſalmo 44. que es vna cancion, que con el eſpiritu profetico cantò el ſanto Rey Dauid, al deſpoſorio de Ieſu Chriſto nueſtro Redemptor, con la Igleſia Catholica: celebrâ el ſanto Profeta las excelencias, y hermoſura del ſoberano Eſpoſo, y hablando con el, dize aſsi: *Speciоſus forma præ filijs hominum, diffuſa eſt gratia in labijs tuis*: hermoſo ſois Señor, mas que todos los hijos de los hombres, vueſtros labios eſtan bañados de gracia. Aqui a la letra habla Dauid de Chriſto nueſtro Redemptor, y ſe entiende de ſu hermoſura, y gracia corporal, como algunos doctores tienen. No ha produzido la naturaleza humana, criatura mas vella, ni mas hermoſa q̃ aqueſta. Otros, y mejor, dizẽ: q̃ eſta hermoſura ſe entiende de la eſpiritual, q̃ conſiſte en dones, y virtudes del cielo, y en eſte genero mucho mas hermoſo fue Ieſu Chriſto N.S. que todos los hijos de Adã, porq̃ ſi en ellos ſẽbrò la *Pſal. 44.*

diuina

diuina mano grandes perfecciones, virtudes, y gracias: todas eſſas, y muchas mas, y en grado mas heroyco las recogiò, y eſmaltò en Chriſto nueſtro Redemptor, y por eſto ſe dize del, *Specioſus forma præ filijs hominum*: hermoſo mas que todos los hijos de los hombres, y tanto mas hermoſo, que excediò a los Angeles, y ygualò a la ſantiſsima Trinidad en hermoſura. Y aſsi dize Eſaias, que quando Ieſu Chriſto ſubiò a los cielos, ſe aſombraron los
Iſai.63. Angeles, y dezian: *Quis eſt iſte, qui venit de Edon? iſte formoſus in ſtola ſua?* quien es eſte que ſube de la tierra? quien es aqueſte tan hermoſo en ſu veſtidura ſacerdotal? La veſtidura ſacerdotal es ſu humanidad ſantiſsima, y conſiderandola en quanto viſte al Verbo diuino, y lo incluye, y encierra en ſi, como a perſona propria: es tan perfecta, y bella que aſombra a los Angeles; porque es mas perfecta, bella, y hermoſa que todos ellos, è iguala a la diuina, y ſantiſsima Trinidad, porque todas las perfecciones de la ſantiſsima Trinidad, ſe hallan en nueſtro Señor Ieſu Chriſto: porque como en el Verbo diuino eſtan todas las perfecciones del Padre, y del Hijo, y del Eſpiritu ſanto; y el Verbo diuino eſtâ en la naturaleza humana de Ieſu Chriſto ſupoſitandola, eſtan alli tambien todas las perfecciones de Dios. Y aſsi dize muy bien Dauid, *Specioſus forma præ filijs hominum*. Paſa adelante el Profeta a declarar eſta celeſtial hermoſura en particular, y lo primero que haze es, poner los ojos en la boca de Ieſu Chriſto: y aſsi dize, *Difuſa eſt gratia in labijs tuis*: la gracia eſtâ bañada en vueſtros labios, teneis los labios bañados en gracia, y diſcrecion, llenos de mil ſales. Los labios de Ieſu Chriſto ſon ſus Apoſtoles, Doctores, y Predicadores, y todos los Sacerdotes de la ley de gracia: porque aſsi como los labios ſon interpretes del coraçon, y los que manifieſtan los ſecretos del alma; aſsi los Predicadores, los Doctores, y todos los Sacerdotes ſon los labios de Ieſu Chriſto; los interpretes de ſu voluntad, los que deſcubren los ſecretos de ſu celeſtial doctrina: y eſtos labios dize Dauid, que eſtan llenos de mil ſales, de mil dulçuras, y gracias, para ſalar toda la tierra. Pues ſiendo los Sacerdotes los labios de la boca de Ieſu Chriſto, y los interpretes de ſu voluntad, y los que deſcubren los ſecretos de ſu celeſtial doctrina: mire v. merced quanta ſabiduria, y quanta diſcrecion ſerâ neceſſario tengan. El ſanto Profeta Malachias, tratando eſte punto dize: *Labia Sacerdotis cuſtodient ſcientiam, & legem requirent ex ore eius: quia Angelus Domini exercituum eſt*: los labios de los Sacerdotes ſon los archiuos, y depoſitarios donde ſe guarda la ciencia, y la ſabiduria, y todos han de acudir a ellos a preguntarles la ley de Dios, como ſe entiende? que es aquello? a que eſtan obligados? que es lo que han de hazer? y que es lo que no han de hazer? porque ellos ſon los Angeles del Señor Dios de los exercitos, y los interpretes de ſu voluntad. Y aſsi dize ſan Geronymo: *Conſidera Sacerdotum eſſe officium, de lege interrogatus reſpondere. Si Sacerdos eſt, ſciat legem Domini. Si ignorat legem Domini, ipſe ſe arguit non eſſe Sacerdotem Domini. Sacerdotis enim eſt ſcire legem Domini, & ad interrogationem reſpondere de lege*: conſiderad, que el oficio de los Sacerdotes es ſaber la ley de Dios, conocer los miſterios de nueſtra ſanta fè, y tambien que coſa ſea pecado, y qual es pecado mortal, ò veniai, y los mandamientos de Dios, y el Euangelio, y todo lo que Dios tiene mandado, que todo eſto quiere dezir, *Lex* en la ſagrada Eſcritura. Pues oficio es de los Sacerdotes (dize ſan Geronymo) ſaber bien aqueſto, y reſponder a quanto ſe les preguntare a cerca dello, dar razon deſto, y ſi ignora, ſino ſabe eſto, el meſmo manifieſta no ſer Sacerdote del Señor: y torna a dezir el ſanto, porque es proprio oficio del Sacerdote ſaber la ley del Señor, y todo eſto que eſtâ dicho, y reſponder a todo lo que acerca dello ſe le preguntare. Los labios del Sacerdote han de ſer vna caxa de bronze, donde ha de eſtar guardada la ciencia diuina, de tal manera, que ſi el Euangelio, y la ſagrada Eſcritura ſe perdieſſe, y la ley de Dios faltaſſe, a los labios del Sacerdote la auian de yr a buſcar, y alli lo auian de hallar todo, y de aquellos labios auia de eſtar pendiente todo el pueblo. Vea Padre la obligacion que tiene de ſaber, y ſupueſta eſta, eſtudie, mire que no baſta auer eſtudiado, ſino que es neceſſario eſtudiar de preſente. Lea con atencion las diuinas letras, que en ellas eſtâ todo, y lea las explicaciones que dan a ellas los ſagrados Doctores: y tambien eſtudie en las obras, y libros que eſtos ſantos eſcriuieron, a los quales comunicò Dios mucha luz, para que la repartieſſen por los demas. Eſte conſejo dio ſan Pablo a ſu diſcipulo, y ſanto Sacerdote Timotheo, *Dum venio attende lectioni*; mientras yo no fuere allâ ocupate en leer con atencion, y conſideracion los libros ſagrados; y auiendole dicho que lea con atencion la ſagrada Eſcritura, le dize luego: que ſe ocupe en predicarſe a ſi, y a los demas, *Attende tibi, & doctrinæ: inſta in illis. Hoc enim faciens, & te ipſum ſaluum facies, & eos qui te audiunt*: mira que te mando que entiendas en predicarte a ti, y a los demas, que para eſto â de ſeruir la leccion, y el eſtudio, que predicandote a ti, prediques a los demas, y predicando a los demas te prediques a ti: entiende con gran cuydado en aqueſto, porq haziẽdo

Malac.2.

1. Ad Tim. 4.

eſto

esto saluaras a ti, y a los que te oyeren; de modo que es necessario que estudie v.m. en las diuinas letras, y en los sagrados Doctores para saber, y lo principal en que ha de estudiar es en la santa, y feruorosa oracion; porque aqui es donde enseña Dios mas en vna hora, y da mas luz, y claridad al entendimiento quãdo el quiere, que en muchos dias, y aun años de estudio, y aqui es donde aprendieron los sagrados Doctores de la Iglesia, la mayor parte, y la nata de lo que supieron, dixeron, enseñaron, y escriuieron, como lo confiessan claramente de si aquellas lumbreras del mundo, santo Tomas, san Buenauentura, san Bernardo, y otros Doctores sagrados; pero no porque les comunicaua Dios aquesta luz dexauan ellos de estudiar, y de ocuparse a sus tiempos en la leccion de los libros sagrados, porque gusta el mesmo Dios de aquesto; y cierto no se q̃ me diga de los Sacerdotes que en todo el año ven libro (si ya no son los que leen de historias profanas) ni han estudiado en su vida, sino quando mucho vna poca de gramatica, y aun plegue a Dios la ayan estudiado, y que con esto sean Sacerdotes, y aun tengan cargo de almas. Y cierto no se tambien que me diga de los señores Obispos que ordenan de Sacerdotes a hombres que toda su vida se han criado por essos campos, ò en las tiẽdas tratando, y contratando, ò en la guerra entre soldados. Tengo por sin duda que en vna de las cosas que les ha de castigar Dios con mayor rigor en su rectissimo juyzio es aquesta, porque estos tales que no tienen luz para si mesmos, como han de alumbrar a los demas? de que han de seruir estos en el pueblo Christiano, sino de lo que siruen, que es hazer con su ignorancia que perseueren los hombres en sus vicios, y pecados? Quexase Dios destos tales por el santo Profeta Geremias, y como vn hombre admirado dize: *Stupor, & mirabilia facta sunt in terra, Prophetæ prophetabant mendacium, & Sacerdotes applaudebant manibus suis: & populus meus dilexit talia: quid igitur fiet in nouissimo eius?* vna cosa temerosa de oyr, y espãtosa de dezir, se haze oy en la tierra, no ay cabello que no se espeluze en dezirlo, ni oydo q̃ no se asombre en oyrlo. Señor que negocio tan graue es esse? sabeis que? que los Profetas que auian de predicar la verdad, no predican sino la mentira, y los Sacerdotes que auian de reprehender los vicios, y pecados de los Magnates que he dicho, quando venian a ellos, no lo hizieron, sino antes han dado palmadas con las manos, y han dicho con grande alegria, y contento, que aquello es lo bueno, y que por alli ha de yr, y assi se ha de hazer: pero no me espanto yo tanto desto, que al fin lo hazen por su vanagloria, y por sus particulares intereses, y aprouechamientos, temporales, y corporales; de lo que me espanto es, de mi pueblo, *Et populus meus dilexit talia*: que aya amado, y querido tales cosas; de mi pueblo, que sabiendo que està enfermo, y tiene necesidad de vida, va a buscar quien le ponga en sus llagas açucar, y no sal; de lo que me admiro es, de que vaya a buscar Sacerdotes ignorantes, y sin letras, sin luz, y sin conocimiento: que castigo pues se darà al cabo, y a la postre a todos essos assi a los Sacerdotes, y Profetas, como a los pecadores de mi pueblo? Auia Dios dicho vn poquito antes, *Inuenti sunt in populo meo, impij insidiantes quasi aucupes, laqueos ponentes & pedicas ad capiendos viros. Sicut decipula plena auibus, sic domus eorum plenæ dolo: ideo magnificati sunt, & ditati. Incrassati sunt, & impinguati: & præterierunt sermones meos pessimè*: hanse hallado en mi pueblo Predicadores impios, maluados, q̃ como caçadores ponen laços, y tropeçaderos, y pihuelas para prender a los hombres, y como la trampa, ò red del caçador se hinche de aues, assi sus casas estan llenas de engaños, con esto se han engrandecido, enriquezido, y engordado, y me han oluidado, y no han hecho caso de mi ley, ni de mis palabras, todo lo qual ha sido malissimamente hecho. Y luego dize, que los Sacerdotes, que eran los que auian de reprehender grauissimamente esto, *Applaudebant manibus*, dauan palmadas con las manos, y con grande alegria, y regozijo dezian que aquello era lo bueno, y que assi se auia de hazer, y que por alli auia de yr. Mire v.m. que negra luz aquesta, mire si es verdad, que estos tales Sacerdotes son la causa de que los pecadores perseueren en sus vicios, y pecados, sino saben, ni estudian, ni han estudiado, si se han criado toda su vida por essos campos, como es posible sepan enseñar al pueblo la ley de Dios, los misterios de nuestra santa fè Catholica, qual es pecado mortal, y qual venial, quando ay obligacion de restitucion, ò quando no? No se cierto que me diga a esto: pues lo que me causa admiracion es ver la multitud de gente que acude a comunicar, y a confessarse con estos tales Sacerdotes, y la priesa que ellos se dan a absoluerlos, y a asegurarles sus tratos, y contrataciones, y sus juegos, y sus ocasiones, y los pocos que acuden a los Sacerdotes santos, doctos, temerosos de Dios, y que son verdadera luz del mundo, y perfectissima sal de la tierra. Pareceme esto a lo que cuenta san Lucas en el libro de los Actos de los Apostoles, q̃ predicãdo san Pablo la verdad del Euãgelio, no le yuan a oyr, y predicando por otra parte Demetrio, porque dezia q̃ Diana, era la diosa de todos los de Efeso, q̃ a ella auiã todos de seruir, y adorar, se yuã todos a oyrle, y deziã q̃ aquel era el perfecto predicador. Esto mesmo pasò con

Ierem. 5.

Act. 28.

con Santiago, y con Herodes; que predicando
Act. 12. Santiago al pueblo la verdad euangelica, fue mandado degollar, y subiendose Herodes a predicar, *Populus clamabat Dei voces, & non hominis*: estas son vozes de Dios, y no de hombre, porque les predicaua, y enseñaua lo que
Oseas. 4. ellos querian. Estos tales Sacerdotes, dize Dios por el Profeta Osseas, *Quia tu scientiam repulisti, repellam te, ne sacerdotio fungaris mihi*: porque vosotros aueis rechazado, arrojado, y auentado de vosotros la sciencia, la sabiduria, la luz, la discrecion, y el saber lo que pertenece a vuestro oficio, por esta causa yo tambien os rechazarè, arrojarè, y auentarè de mi, para que no exerciteis el sacerdocio: el oficio de Sacerdote para mi. Y cierto vemos esto assi en aquestos tales Sacerdotes, porque dexado aparte, que todo esto que enseñan, y que absueluen, y que tratan, no es para Dios, sino para si mesmos, para sus particulares intereses, y aprouechamientos; vemos que vienen a yrse por aquesas estancias, labores, minas, y campos, y allà se estan hechos labradores, ganaderos, mineros, tratantes, y contratantes, sin dezir Missa los mas de los dias, y quando la dizen de mes a mes, les parece no hazen poco, y alli viuen vna vida de puros seglares; segun que lo dize luego Dios por el mesmo Profeta Osseas: y aun tambien la residencia que desto les ha de tomar, *Et erit sicut populus, sic Sacerdos: & visitabo super eum vias eius, & cogitationes eius reddam ei. Et comedent, & non saturabuntur: fornicati sunt, & non cessauerunt: quoniam Dominum dereliquerunt in non custodiendo*: y serân estos tales Sacerdotes como los seglares, viuirân vna vida aseglarada: pero yo mesmo los visitarè, y les tomarè la residencia de todos sus caminos, de sus entradas, y salidas, de sus tratos, y contratos: hasta de todos sus pensamientos me han de dar estrechissima cuenta: y yo les dare el castigo, segun que sus obras, pensamientos, y acciones lo merecieren. Ha miserables, y cuytados dellos (dize Dios) que comeran, darse han a sus vicios, y deleytes, contrataciones, grangerias, caças, juegos, y passatiempos; pero nunca se hallarân hartos, contentos, ni satisfechos. Han andado endeshonestas carnalidades, y torpezas, y no han desistido, ni cessado dellas, y la causa desto ha sido por auer dexado, y desamparado de todo punto al Señor, dexando de guardar, y cumplir con sus obligaciones. Pues mi Padre, porque no le suceda a v.m. otro tanto, no arroje de si la ciencia, sino procure estudiar, y leer los libros sagrados, y los santos Doctores de la Iglesia, y tener tambien mucha oracion, para que de todo esto saque lo que huuiere de enseñar al pueblo Christiano, assi al comun, como a los particulares: y sale con su doctrina la tierra, pues es la sal della: enseñe a los hombres el camino de Dios a la llana, no les relate grandes questiones de Theologia, muchos, y muy encubiertos misterios, diuersas opiniones escolasticas, ni les cite gran copia de Doctores: su lugar propio tienen essas cosas donde se han de auerriguar, que no son para el pulpito, porque puestas en el, ni la mayor parte del auditorio las entiende, ni aun a vezes el que las dize. Lo que v.m. â de enseñar es el camino de Dios, la verdad del Euangelio, llana, y fielmente. No ha de tener ojo al fauor humano, ni ha de tratar su negocio, ni su passion, òaficion, ò interes: ha de ser enemigo capital, y continuo de los viciosos y malos, dandoles a entender quien son, reprehendiendo con gran zelo de la honra, y gloria de Dios, y del bien, y saluacion de sus almas, sus pecados, maldades, y abominaciones. Ha de entrar en sus conciencias, y meter la mano en lo mas secreto de sus senos, y ponerles delante de sus ojos la verguença de sus fealdades, para auergonçarlos. Ha de ser como vna poderosa coluna que asienta en la tierra, y toca con la cumbre en el cielo, que ningun poder, ni saber humano, ningun respecto, ni interes, ningun amor, ni temor, ni peligro, ni amenaças, ni la vida, ni la muerte le pueda mouer, ni torcer vn punto de su firmeça, sino que aunque los ricos, y poderosos le ayan de tener por loco, les ha de dezir v. merced clara, y descubiertamente, que estan ellos muy mas locos, y de vn frenesi incurable, si piensan yr al cielo sin dar limosna, y que a de ser la limosna de lo que les sobra a su estado en las necesidades comunes: y en las mas graues, si para remediarlas fuere necessario despedir algunos criados, tener menos caualllos en la caualleriza, comer, y vestir tassada, y cuerdamente lo han de hazer. Ha de reprehender v. merced al otro loquillo, que para disimular el logro haze vna escriptura en el ayre, y dize que es censo; y al otro que para mostrar que no presta vsura, vende la mercaduria al fiado, y buelue a comprarla luego al contado, y por menos precio: y al otro que con vn cambio, haze en vn momento mil cambios, mil compras, y mil ventas, y mil enrredos, y todo a fin de paliar sus malas ganancias encubiertas con tanto artificio, con tantos endiablados auisos, que el mesmo infierno no los entiende. Al fin no es mi intencion dezir aqui a v. merced los pecados, y los malos tratos, las injusticias, y maldades que ay en la Republica; solo digo q̃ estâ la tierra corrupta: sepa que estâ el mundo tan perdido que es menester sal, y vinagre, y Dios, y ayuda. Digame v.m. quando estuuo la tierra tan dañada? quãdo huuo en ella tãtas abominaciones, y pecados? Tome todos los estados del mundo, y mire-

y mirelos bien, y verâ ſer verdad eſto que aqui digo. Suele con la imaginacion a Alemania, Eſcozia, Inglaterra, y a otros Reynos de por allâ donde tâto florecia la ſantidad, y virtud, y verloha todo perdido con heregias, ſuziedades, maldades, y abominaciones: pero mas cerca, mire todos los eſtados de aqueſa Republica en que viue, ò, y que dellos hallarâ que tienen las conciencias dañadas con millares de pecados. Deſtos trata el Apoſtol ſan Pablo, quando eſcriuiendo a ſu diſcipulo Tito, de los muchos pecadores que auia, y mandandole que los reprehendieſe le dize: *Increpa illos durè vt ſani ſint in fide*: porque no vinieſſen a perder la fè, *Inquinatæ ſunt eorum, & mens, & conſcientia. Cõfitentur ſe noſſe Deum, factis autem negant, cum ſint abominati, & incredibiles, & ad omne opus bonum reprobi*: ten cuydado con tu oficio de Sacerdote, y Predicador, que ay neceſidad de duras reprehenſiones, contra muchos libres que tienen manchadas las almas, y las conciencias con millares de pecados, y aunque confieſſan a Dios, y dizẽ que le conocen, con ſus obras le niegan, como ſean aborrecidos, y dignos de no ſer creidos, y deſechados para toda obra buena; que el que no viue conforme a la fè que tiene, con ſus malas obras niega a Dios. Ha mi padre, y quantos ſon los incredulos, los que niegan en las obras que hazen la fè de Dios. Confieſſa el Chriſtiano que ay otra vida, y que eſta ſe ha de acabar muy en breue: pues que haze ſino negar la fè de la otra vida con ſus obras, quãdo pone todo ſu cuydado en arraygarſe en la tierra, y en procurar los bienes, y contentos della, ſin apercebir algo de bien, de limoſna, de penitencia, de oracion, de mortificaciõ, de miſſas bien oydas, y de otras buenas obras para la otra vida? Confieſſa que el que comete vn pecado mortal pierde a Dios, y ſe haze hijo del demonio, y q̃ es malo perderle, y con todo eſſo haze muchos pecados mortales: pues q̃ es eſto ſino negar con las obras lo que confieſſa con la boca? O valgame Dios, ſi ſe apuraſſen los chriſtianos ſolidos, los fieles verdaderos, los q̃ tienen fè viua con obras viuas, quantos ſe hallariã en eſta ciudad? muchos deuen ſer, porque nunca ſe deſcuyda Dios de conſeruar en ſu Igleſia miembros viuos, ſantos, y juſtos, por cuya virtud, interceſion, y ruegos perdona a los otros pecadores: pero quantos mas ſerân los que cõ ſus malas obras niegan a Dios? Quantos aurâ en eſſa Ciudad de aqueſtos? Aquel cap. 5. de Geremias, quando le leo me haze temblar: dize Dios alli al Profeta: andeſe todos los caminos de Geruſalen, veaſe con cuydado quãto ay en ella, buſqueſe en todas las plaças vn hombre amigo de juyzio, y de juſticia, y verdaderamẽte fiel, y yo perdonare por el al pueblo. Reſponde Geremias y dize: *Domine oculi tui reſpiciunt fidem*: Señor, quien ſabe eſſo mejor que vos? vos veis lo interior, y conoceis la fè de cada vno, lo que yo veo es que los aueis caſtigado, y no hazen penitencia, aueisles afligido con açotes, y no quiſierõ recebir el caſtigo, endurecieron ſus coraçones como piedras, no quiſieron conuertirſe. Quando vi que el pueblo eſtaua tan perdido, y que vos eſtauais enojado tan de ueras por ſus pecados, entrè en cuenta conmigo a penſar quien ſeran eſtos pecadores, q̃ tienen enojado a Dios: y dixe, porventura ſon los pobres, la gẽte vil, ignorante, que no ſabe la ley de Dios, ni ſus caminos. Yrè pues a los principales del pueblo, *Ad optimates*, a las cabeças, a los maeſtros, y juezes, a los Pontifices, y Sacerdotes, a los Religioſos, y a los dedicados a Dios, y a los caualleros, y nobles, hablarleshe como a gente abil, y de obligaciones grandes, *Ipſi enim cognouerũt viam Domini iudicium Dei ſui. Et ecce magis hi ſimul confregerunt iugum, ruperunt vincula*: hablarè a los Grandes del pueblo, para que ſe cõpongan cõ Dios, y le deſenojen, porque al fin es gente bien enſeñada, ſabe la ley, y caminos de Dios, y ſus juyzios, fuy a ellos, y allelos que eranlos primeros que quebraron el yugo de la ley, y rompieron las ataduras della. Plegue a Dios mi Padre que en aqueſa Ciudad no ſuceda otro tanto. Entre v.m. aora como otro Geremias, pues le ha ſucedido en el oficio por eſſa Ciudad, con el eſpiritu profetico que el tenia, y los ojos viuos para ver culpas, y maldades, y entreſe por eſſa plaça y oyrâ los juramentos, las mẽtiras, el cuydado de engañar al proximo, los tratos ilicitos, las vſuras paliadas en eſſos tratos del oro, y de la plata, los dares, y tomares, y las rebueltas. Dira v. m. eſtos tienen muchos cuidados terrenos, oluidanſe de Dios ſiempre, no es maraujlla q̃ cometan eſſos pecados contra el. Si paſaſſe adelãte, y entraſſe en las caſas principales, y vieſe q̃ en toda la ſemana no ay memoria d̃ Dios, ni cuidado de que los hijos, y criados le teman, y ſiruan, no ay cuenta de oracion, ayunos, penitencias, ni de limoſnas, ſino maldiciones, blaſfemias, juegos, y murmuraciones, comẽçaraſe a eſpantar v.m. y a ſantiguarſe. Y ſi fueſſe a los Magnates, a las juſticias, y hallaſe lo meſmo, y que ſe quebranta el yugo de la ley, y las ataduras de la juſticia: y ſi fueſſe a los eccleſiaſticos, a los Religioſos, y a los Clerigos, y no hallaſſe la perfecciõ de vida, q̃ aquel ſu eſtado ſantiſsimo pide, que diria? lo que diria ſeria que eſtaua el mundo perdido, y toda la tierra corrompida, y era neceſſaria mucha ſal. Pues eſſo es mi Padre lo que yo aqui le digo, que pues v. merced es ſal, que ſale la tierra, que reprehenda vicios, y pecados, y ſi eſcoziere aqueſto a los llagados eſcuezales, que para eſſo es la ſal, que de otro modo no podran ſanar. Sepa v. m. que la

ad Tit. 1.

Ierem. 5.

ſal

ſal no ſala ſino donde ay llaga, o herida. Tome v.m. vna poca deſal en la mano, ſi la tiene ſana, no le darâ pena alguna, antes le refreſcarâ, y refrigerarâ la mano, pero ſi la tiene llagada, alli es el ſentimiento, el eſcozer, y el ſaltar, aſsi es acâ: ſi v.m. predicare, y amoneſtare, diere doctrina, y reprehendiere a los buenos, no les darâ pena alguna, antes guſtaran mucho dello; pero ſi la dâ a los llagados, a los pecadores, alli es el eſcozer, y el ſaltar: mas no obſtante aqueſto ſuo oficio de v.m. es ſer ſal de la tierra, y poner ſal en las llagas, para curarlas, y ſanarlas. Quãdo Dios hizo ſu Predicador, y ſal de la tierra, a Iſaias diole vna voz, diziendo, *clama*, dâ vozes con eſpiritu, y feruor, preguntale el Profeta: *Quid clamabo*? que es lo que tengo de dezir? lindezas ſutilezas, y coſas pulidas, y galanas? Ieſus, el Predicador, aquiẽ Dios enſeña lo que ha de dezir, es que: *Omnis caro fœnum, & omnis gloria eius quaſi flos agri.* Toda carne es heno, y toda ſu gloria, y hermoſura, es como la flor del cãpo, q̃ mañana ſe ha de morir. La hermoſura, y la bizarra, y el ſoberuio, el rico, y el poderoſo: y otra vez dize, no ceſes de clamar, y dar vozes: *Et anuncia populo meo ſcelera eorum, & domui Iacob peccata eorum*: Y denuncia a mi Pueblo ſus maldades, y a la caſa de Iacob ſus pecados, no los pecados de lo otros, ſino los ſuyos propios. Quando predicare v.m. a los catolicos, no les ha de reprehender los pecados de los herejes, ni de los infieles, y quãdo predicare a las Religioſas no las ha de reprehender los pecados de las perſonas ſeculares. Ha de ver v. m. que vicios, y que pecados corren, y predominan en aquellas a quien predica, y eſſos ſon los que ha de reprehender, y no perdonar a nadie. A Iſaias dizele Dios que reprehenda los vicios, y pecados de la gente de ſu pueblo, que los reprehenda a todos, haze lo aſsi. A las mugeres reprehendelas de ſus enrizos, de ſus laſziuos, y deshoneſtos trajes, de ſus deſcompueſtos paſos, y de ſu deſconcertado mirar. A los Principes, y Iuezes, reprehendelos de ſus injuſticias, de ſus cohechos, de ſus ſoberuias, y vanidades, a la gente plebeya de ſu ingratitud, de ſu dureza de coraçon, de ſus torpezas, y deshoneſtidades, y aſsi a los demas. Y ſi algunos dixeren a v. m. que predique el Euangelio, y lo declare, y que no ſe meta en vidas agenas: que dexe a los mercaderes con ſus tratos lizitos, o no licitos, y al ſenſual con ſus guſtos, y deleytes, y al Iuez en ſu eſtrado, y audiencia, que ellos darân cuenta a Dios de ſi: reſpondales, que ſi pienſan que predicarles el Euangelio, es raſcarles las orejas. Donoſo quẽto por cierto, que ſi ellos no miran por ellas, que quien ha de mirar ſino el Predicador? Que Euangelio de Dios es, que el Predicador diga al logrero quié es, y al amãcebado quã ruinmẽte lo haze, y al vengatiuo que lleua mal camino, y al Iuez que no haze juſticia, q̃ ſe va al infierno, y a los malos, y pecadores, q̃ ſon vnos hijos del diablo: *Et tu fili hominis* (dixò Dios vna vez al ſanto Profeta Ezechiel) *Speculatorẽ dedi te, domui Iſrael: audiens ergo ex ore meo ſermonem: anuntiabis eis ex me. Si me dicente ad impium: impie, morte morieris, non fueris locutus vt ſe cuſtodiat impius a via ſua: ipſe impius in iniquitate ſua morietur, ſanguinem autem eius de manu tua requiram.* O hijo del hõbre abre los ojos muy bien, mira q̃ te he hecho atalaya de mi pueblo, para que veas, y conſideres atentamente, y con grande vigilancia, todo lo que paſa en el, y lo que entra, y lo que ſale: lo que les has de auiſar, amoneſtar, y predicar, es lo que yo te dixere: o por mi Euangelio, o por mis Profetas, o por mi diuina ley, o por mis ſagradas Eſcrituras, o por mis inſpiraciones, que les digas, amoneſtes, y reprehẽdas. Pues ſi yo dixere al eſtragado en maldades: a amãzebado, mira que te vas al infierno: a mercader, mira que andas en malos tratos: a rico, mira que ay muchos pobres que mueren de hambre, y que tu con tus entrañas mas duras que los diamantes de tus anillos, vas camino de perdicion. Y tu Iuez con tus injuſticias, tienes tu alma muerta en pecado. Finalmente ſi diziendo yo, pecador, moriras eternamente en los infiernos, tu no le hablares, predicares amoneſtares, y reprehendieres aſperamente para que aſsi ſe aparte del camino de perdiciõ que lleua: digote de verdad, que el tal pecador morira muerte eterna, en el infierno, adonde yra por ſus maldades, pecados, y abominaciones: empero la culpa del tal pecador, y la pena que yo por ella le diere, el auerſe perdido, que me has de dar cuenta dello, y que melohas de pagar muy bien pagado. Pues digales v.m. eſto que dixò Dios a Ezechiel, yen el a todos los Sacerdotes, y Predicadores, cuyo oficio es reprehender vicios, y componer coſtumbres. Tocaſe eſto a mi parecer delgadamente en los Cantares, donde dize el Eſpoſo: *Que eſt iſta, quæ aſcendit, quaſi aurora conſurgens, pulchra vt Luna, electa vt Sol, terribilis vt caſtrorum acies ordinata*? Quien es eſta que ſe leuanta como el alua, hermoſa como la luna, eſcogida como el Sol, y terrible como el exercito, y eſquadron de guerra bien ordenado? Aqui trata el diuino Eſpoſo de la hermoſura de ſu Eſpoſa la Igleſia, la qual compara al eſquadron de guerra biẽ ordenado. En la guerra es de ver el orden que ſe guarda, el orden de los Soldados, los atajos que ſe hazen, los cercos para cercar, y cerrar la entrada al enemigo. Por vna parte, ſe guardan de la emboſcada, por otra parte procuran desbaratar al enemigo, &c. aſsi la Igleſia nueſtra Madre ſe anda juntando por

Iſai. 40.

Iſai. 58.

Ezec. 33.

Cant. 6.

vna

vna parte vn san Pablo, por otra vn san Iuan Baptista, por otra santo Domingo, y por otra los demas Sacerdotes, y Predicadores, para que juntos vayan atajando los pasos al enemigo; al hauariento, al vsurero, al deshonesto, al soberuio, al vengatiuo, al embidioso, y al pecador, y en esto entiende la Iglesia, y esto es lo que Dios manda al Sacerdote, y Predicador. San Pablo escriuiendo a los de Efeso, pide al Señor, *Vt detur mihi sermo in apertione oris* ad Ephes. 6. *mei cum fiducia, notum facere misterium Euangelij: proquo legatione fungor in catena, ita vt in ipso audeam prout oportet me loqui*: pide palabras, y vna osadia, y atreuimiento santo para dezirlas, y que no le cierre la boca, la lastima, ni el poder de la tierra, ni todo el infierno junto, sino que manifieste a todo el mundo el misterio del Euangelio, porque me ha hecho Iesu Christo su Legado, y por hazer yo mi oficio me tienen como a perro atado en aquesta cadena, pero nada desto es parte para quitarme el ladrar, ni para hazerme callar, antes desde aqui predico con toda libertad, y reprehendo a los hombres sus vicios, y pecados, predico, y reprehendo conforme la obligació de mi oficio. No soy yo como aquellos perros mudos, de quien dize Esaias que no tienen valor para ladrar, *Canes muti non valentes latrare*, Isai. 56. que con vn hueso que les hechen, ò vn pedaço de pan, ò có ponerles vna espada desembaynada delãte, les tapan la boca. No soy como los ruynes Predicadores, que con regalos, ò amenazas, ò con presentes, fabores, y priuanças callan, y disimulan en los Magnates poderosos, amigos, y conocidos los pecados, y maldades que sientẽ, y ven. Balan con ser vn mal Profeta, quando Balac embiò a los Principes de su exercito paraque se lo traxessen: como los Principes fuessen por el, prometiendole de parte de Balac grandes premios de riquezas, honras, y priuanças, porque maldixesse al pueblo de Dios, el Balan les respondiò, *Si dederit mihi Balac ple-* Num. 22 *nam domum suam argenti, & auri, non potero immutare Verbum Domini Dei mei vt vel plus, vel minus loquar*: si me diere Balac toda su casa llena de oro, y plata, no serâ posible que todo aqueso sea parte, para que yo dexe de predicar la verdad, ni para que mude vna sola palabra de las que mi señor quigere que diga, ni para que la añada, ni para que la quite, y como lo dixo assi lo hizo. Pues si este mal Profeta hizo, y dixo aquesto, que serâ razon que diga, y hagâ el buen Sacerdote Predicador del santo Euangelio, a quien manda Dios que reprehenda a los pecadores, a todos, a chicos, y a grandes sus vicios, y pecados? No mi padre, ninguna cosa sea parte para que v. m. dexe de predicar lo que Dios manda que se predique, ni para que dexe de reprehender con vn celo santo, y con vnas entrañas abrasadas en caridad, y amor de sus proximos a los pecadores grandes, y pequeños sus abominaciones, y maldades, que no dexa aqueso de ser de mucho prouecho. Allâ cuenta la sagrada Escritura, que des- 3. Reg. 21 pues de muerto Naboth, mandò Dios a nuestro santo Padre el Profeta Elias, que saliesse al camino al Rey Acab que yua a tomar posessió de la viña de Naboth, y le reprehendiesse asperamente la maldad que auia cometido, en quitar la viña a Naboth, y tambien la vida, y que le predicasse, y diesse por nueuas, como en el lugar en que lamieron los perros la sangre de Naboth, en esse mesmo lamerian perros su mesma sangre de Acab. El santo, y zeloso Predicador hizolo assi: diole vna terrible reprehension muy a la clara; no solo por este pecado, sino por otros muchos que auia cometido, poniendoselos alli delante de los ojos. Pues para que se vea la fuerça grande que tienen las palabras del Predicador, quando con zelo santo de la honra, y gloria de Dios, reprehende con brio, y aspereza a los pecadores, aunque sean Reyes, y Monarchas sus maldades, y pecados. Dize luego el sagrado Texto, *Itaque cum audisset Acab sermones istos, scidit vestimenta sua, & operuit cilicio carnem suam ieiunauitque, & dormiuit in sacco, & ambulauit demisso capite*: que pudieron tanto las palabras de Elias, y la reprehension que dio a Acab, que derribaron, y postraron de tal suerte al Rey, que en señal de dolor, y arrepentimiento, rasgo la purpura, y sus reales vestiduras; y quitose el cambray, y la olanda delgada, y vistiose de vn aspero cilicio, ayunò, y tomò por cama vn saco de sayal, y derribò el orgullo, y altiuez que suelen tener los Reyes. Y viendo Dios esta su penitencia, arrepentimiento, y humildad; dizele al santo Predicador, y Profeta Elias, *Non ne vidisti humiliatum Acab coram me? quia igitur humiliatus est mei causa, non inducam malum in diebus eius, sed in diebus filij sui inferam malum domui eius*: por ventura no has visto a Acab abatido, y humillado en mi presencia? pues porque se ha humillado por mi causa, con la reprehension que le diste de mi parte por sus pecados, no llenarè adelante el castigo que pensaua darle, dilatarlo he para despues de sus dias, y en los de su hijo, entonces castigarè su casa, y sus decendientes. Mire v.m. si obran las palabras asperas del Predicador; pues por esto es costumbre del Euangelio, de los Profetas, y de los verdaderos Predicadores, Sacerdotes, y Ministros del Señor: vsar a vezes deste lenguaje, quando lo pide la calidad de las culpas, pecados, y maldades. Y si a esto me dixere v.m. que correra riesgo su honra, su credito, su quietud, su hazienda y aun su vida: respõdole mi padre que la corra

muy

muy en buen hora,q̃ dichoſo v. m. y mil vezes dichoſo, quãdo perdiere todo aqueſſo por cũplir con eſſa obligacion de ſu oficio, y miniſterio. Mire v.m. al viejo teſtamento, y digame, q̃ ſe hizieron tantos Patriarcas? donde ſe deſſaparecieron tantos Profetas? y q̃ ſe hizieron tãtos Sacerdotes? Todos ſe deshizierõ por hazer ſus oficios, porq̃ erã ſal, y no podian hazer biẽ ſu oficio ſin deshazerſe. Pues ſi mira en el teſtamento nueuo vera lo miſmo: tãtos Apoſtoles, tantos Euãgeliſtas, tãtos Põtifices, Doctores, y Cõfeſſores, como ha auido, q̃ ſon dellos? Todos ſe deshizieron por hazer ſus oficios, por predicar la verdad, por reprehẽder a los pecadores, chicos, y grandes ſus vicios, y pecados: vn S. Iuã Bautiſta fue degollado, porq̃ reprehẽdia al Rey Herodes ſus torpezas cõ Herodias; vn S. Bartolome, fue deſollado; vn S. Pablo, deſcabeçado; vn S. Lorẽço, aſado en vnas parrillas; vn S. Angel Religioſo nr̃o, muerto a puñaladas; vn S. Tomas Arçobiſpo de Cãturia, quebrados ſus bẽditos caſcos; vn S. Iuã Chryſoſtomo, deſterrado, perſeguido, y maltratado; y aſsi los demas: erã ſal de la tierra; y cõuino q̃ ſe deshizierã: quiere Dios q̃ ſe deshagã ſus miniſtros a trueque d̃ q̃ ſe haga biẽ hecha ſu obra. Ve Dios el mundo perdido, y para boluerle a reparar, vſa deſtos inſtrumẽtos de ſus Predicadores; de la manera q̃ acã vn artifice, vn entallador para hazer vna imagẽ muy linda, de vn trozo de palo deſſe mõte, por deſuartar, vſa de ſus inſtrumẽtos, y atrueque de hazer la obra, gaſta los inſtrumẽtos, y quiebra la azuela, y la ſierra, y todo lo cõſume: aſsi Dios queriendo deſuaſtar eſte ſeco, y trõco madero del hõbre perdido, y hazer del vna hermoſa imagen, a la traza de ſu deſſeo para colocarla en el Templo de ſu gloria: vſa de ſus miniſtros, Sacerdotes, y Predicadores, como de inſtrumẽtos, y quiere q̃ ſeã deshechos, y deſmenuzados, atrueq̃ de ſacar eſta obra perfecta: y aſsi permite, que ſean muertos, y deſuaratados, y deſto haze el cargo a ſu pueblo por el Profeta Oſeas, diziẽdo: *Quid faciã tibi Ephraim? Quid faciã tibi Iudà? Miſericordia veſtra quaſi nubes matutina, et quaſi ros mane pertranſiens. Propter hoc dolaui in Prophetis, occidi eos in verbis oris mei.* O pueblo ingrato, deſconocido, y ciego, q̃ põgo ſobre ti la nuue de mi miſericordia, como ſobre vn mõte, para q̃ eſtile, y llueua ſobre ti: y tus pecados la lebantan, y hazẽ q̃ ſe deſaparezca como humo: pues por no auerte tu querido apartar de tus pecados, he yo azepillado mis Predicadores, y los he gaſtado, y deshecho, como ſuele el entallador quebrar la herramiẽta con el madero duro. Y finalmẽte los he muerto por mãdarles predicar mi palabra. Pues eſto es mi Padre ſer ſal de la tierra: eſto es ſer Predicador, q̃ ſe ha de deshazer, por hazer ſãtos a los demas.

Oſe. 6.

Certifico a v.m. q̃ eſte embarrar, y emplaſtar, q̃ ſe vſa el dia de oy, tiene perdido el mũdo, q̃ no ay quiẽ põga ẽ las llagas del alma ſal, ni ay quiẽ ſe deshaga por cũplir bien con ſu oficio. Aora mi Padre creame v.m. q̃ eſto de eſtar vn Predicador muy acepto de todos, de chicos, y de grãdes, de buenos, y de malos en vn pueblo, q̃ lo tẽgo por negocio peligroſo, es ſeñal de q̃ en lugar de ſal, pone azucar, q̃ es lo q̃ el pueblo anda abuſcar. Pero aduierta v.m. q̃ ſu oficio no es ſolo reprehẽder cõ rigor a los pecadores endurezidos en ſus vicios, y pecados, y hazerles eſcozer las llagas, cõ hecharles en ellas la ſal de la palabra diuina, y de la reprehẽſion. Tãbien es ſu oficio cõſolar a los pecadores, lloroſos, arrepentidos, cõtritos, a los afligidos, a los pobres de eſpiritu, a los humildes, a los deſcõſolados, y a todos los q̃ padecen por la juſticia. Yaſsi vera v.m. q̃ aql grã Predicador Iſaias; al qual ſegun q̃ el lo cõfieſſa, le mãdò Dios reprehender cõ rigor, y aſpereza los pecados, y maldades de los pecadores, y malos, chicos, y grãdes: lo qual el lo cũplio muy pũtualmẽte: pues eſte miſmo Profeta, dize: *Spiritus Dñi ſuper me, eò quòd vnxerit Dñus me: ad annuntiandũ manſuetis miſit me, vt mederer cõtritis corde, & prædicarem captiuis indulgentiã, & clauſis apertionẽ: vt prædicarẽ annum placabilẽ Dño: vt cõſolarer omnes lugentes: vt ponerẽ lugentibus Siõ, & darẽ eis coronã pro cinere, oleum gaudij pro luctu, pallium laudis pro ſpiritu meroris.* El Eſpiritu del Señor eſtâ ſobre mi, porq̃ el Señor me ha vngido, me ha hecho Sacerdote, y me ha embiado por ſu legado, para q̃ de ſu parte predique a los mãſos, y humildes de coraçõ, para q̃ conſuele a todos los lloroſos, los afligidos, y perſeguidos; para q̃ cure, y ſane a los cõtritos de coraçon, a los q̃ ſe deshazẽ de dolor, por auerle ofendido, y deſagradado; para q̃ dẽ buenas nueuas a los cautiuos, y encarcelados, a los oprimidos ſin culpa, a los deshõrados, y doloridos, de q̃ el Señor los ſacarâ de ſus priſiones, y les darâ libertad de eſpiritu. Y tãbiẽ para q̃ les predique, q̃ es aqueſte vn tiẽpo, en q̃ ſe puede aplacar al Señor, y boluerlo mãſo como vn cordero, y en q̃ alcãçarã del quãto quiſierẽ: para q̃ cõſuele a los lloroſos, con ponerles por delãte a Siõ, al cielo, a la biẽauẽturãça, q̃ ſe les darâ en premio de ſus trabajos, y mortificaciones: como ſe les darâ vna corona muy rica, y reſplandeciente de gloria, en lugar de la zeniza del conocimiento propio de la humildad, y abatimiẽto, que aqui paſſaren, y vn gozo muy blãdo, y amoroſo, q̃ excede a todo ſentido, por las lagrimas que aqui derramarẽ por ſus pecados, por la ſed de juſticia, y por ſu Dios, y vn mãto, o capa de vn cõtinuo loar, y alabar a Dios, cõ grãdes jubilos de alegria, y regozijo, por el eſpiritu de triſteza, que aqui tuuierẽ. No vẽ v.

Iſai. 61.

m.como tambien es oficio del Predicador cõſolar a los buenos, afligidos, y atribulados, y procurar endulzarles todos ſus trabajos: perſecuciones, y aflicciones, y ſequedades? El oficio de la ſal, es ſazonar el manjar, y darle buen guſto: el manjar de los juſtos en eſta vida, qual ſi pienſa es? Dauid lo dize: *Labores manuum tuarum, quia manducabis*: va hablando en eſte Pſalmo, con los hombres que temen a Dios, y caminan por donde ſu diuina Mageſtad les manda: *Beati omnes, qui timent Dominum, qui ambulant in vijs eius.* Y dize: el manjar deſtos es trabajos, fatigas, neceſsidades, enfermedades, perſecuciones, congojas, y tribulaciones. Eſte es el manjar, que comen los juſtos a la mañana, al medio dia, y a la noche; yo confieſſo, que es amargo, y deſſabrido, y que haze mal guſto al paladar de la ſenſualidad: el remedio que tiene para que ſe pueda comer con buen guſto, y ſabor, es hecharle vna poca de ſal, que con eſto ſe tornarâ muy ſabroſo. Allâ cuenta la ſagrada Eſcritura, que las aguas de Iericò, eran tan ſalobres, y amargas, que deſtruian la tierra. Rogaronle a nueſtro ſanto Padre el Profeta Eliſeo, ſus dicipulos, y los vezinos de alli, que las ſanaſe, q̃ las dieſſe buen ſabor, de modo, que ſe pudieſſen beuer cõ guſto, y q̃ fertilizaſſen la tierra: el ſanto Profeta mandò traer vn poco de ſal, y echandola en las aguas ſalobres, ſe boluieron muy dulzes, fertiles, y ſabroſas. Ha mi Padre, que eſta ſal es v. m. y lo ſon los demas Predicadores del ſanto Euãgelio, cuyo oficio es endulzar los trabajos, la pobreza, la obediencia, la caſtidad, las perſecuciones, las virtudes, y todos los dolores, enfermedades, tribulaciones, y fatigas deſta vida. Si vn Predicador es el q̃ deue ſer, los Monaſterios han de eſtar llenos de Religioſos, y Religioſas; los hoſpitales, de mil regalos, y enfermeros; las Igleſias de Catolicos confeſſando, y comulgãdo, y aſsiſtiendo a los oficios diuinos; no ha de auer pobre, q̃ no halle remedio para ſu neceſsidad, ni perſona afligida, q̃ no experimẽte el conſuelo para ſu aflicciõ: quanta experiencia auia deſto en el Chriſtianiſmo, quando predicaua en el vn S. Bernardo, vn S. Bernardino, vn S. Vicente Ferrer, y otros Predicadores ſantos, y Euãgelicos, yaun el dia de oy, quãtas perſonas viendoſe en algun trabajo, aflicion, deſconſuelo, o perſecuciõ: yendo a comunicarlo con vn Sacerdote ſanto, y prudẽte, con ſola vna palabra que les dize, conſolaos hermanos mios amantiſsimos en Ieſu Chriſto, esforçaos, mirad lo q̃ Ieſu Chriſto padecio por voſotros; poned los ojos en aquella eternidad de gloria, q̃ os eſtâ aguardãdo, ſi padecieredes eſſo con paciẽcia: mirad q̃ viene colado por las manos de vueſtro dulziſsimo Padre Dios, q̃ os ama muy tiernamẽte, de acabarſe tiene todo aqueſſo, o otra palabra, ſemejãte, o cõ oyrſela dezir deſde el pulpito: con eſto ſolo ſe les buelue todos ſus trabajos, y amarguras, muy mas dulzes, y ſabroſas, que la miel, y el almibar, y q̃ todas las proſperidades del mũdo; y de tal modo, que no las trocarã por todos quantos deleytes, honras, y riquezas ay en la tierra. Pues mi Padre eſte es el oficio, q̃ aora ſe le ha dado a v.m. ſazonar, y ſalar, y ſaborear eſte manjar, conſolar a los afligidos, y deſconſolados. Ya dixe a v.m. al principio, que el oficio de los Sacerdotes, es ſer Padre de los hombres: mire v.m. vn buen padre lo que haze en ſu caſa a los buenos hijos, como los conſuela en ſus trabajos, y aflicciones, como los regala, como mira por ellos, y los prouee de quanto han meneſter, y a los malos, y ruines hijos, como les amoneſta, les riñe, les reprehende, y caſtiga, y les mueſtra el roſtro airado, y ſeuero, y aun a vezes ſe caſtiga a ſi miſmo por ellos, y como le quitan el ſueño, y el ſabor de la comida, y de las coſas deſta vida; y como de ordinario eſtâ buſcando, è imaginando trazas para hazerlos buenos, y como todo aqueſte reñirles, y reprehenderles, y amenazarlos, y caſtigarlos, no nace de aborrezimiento, ni de deſamor, que les tenga, ſino de vnas entrañas paternales deſſeoſiſsimas de ſu bien, y ſaluacion: y aſſi en viendolos enmendados, luego los ama tiernamente, y los mete en el numero de los buenos hijos, para tratarlos como a tales: y como cuyda ſiempre de ateſorar para ellos, y todo ſu cuydado pone en el acrecentamiento de ſus hijos. Pues ſepa v. merced, que en el punto que nueſtro Señor Ieſu Chriſto hizò a v.m. ſu Sacerdote, le hizo Padre de todos los Chriſtianos, y q̃ como buen Padre eſtâ obligado a mirar por todos ſus hijos, y a procurar por las vias que buenamente pudiere ſu bien, aprouechamiento, y ſaluacion, y que ha de ateſorar para ellos, y que a los buenos hijos los ha de conſolar, animar, y regalar, y a los malos hijos les ha de reñir, y reprehender aſperamente ſegun lo pidieren ſus delictos, y que todo ſu aborrezimiento, no ha de ſer contra ellos, ſino contra ſus culpas, y pecados, porque a ellos antes los ha de amar entrañablemente, como a hijos eſpirituales ſuyos. Y ſepa v. merced, que a vn buen Sacerdote todo el pueblo le mira como a Padre, y le reuerencia, como a Padre, y le obedece, como a Padre, y le ama, como a Padre, y a todos les parece que tiené en el vn verdadero Padre; que aſſi mira, y procura ſu bien, aprouechamiento, y ſaluacion, como ſi fueſſen ſus propios hijos, como a la verdad lo ſon eſpirituales en Ieſu Chriſto: los quales ſe aman mucho mas que los carnales; y eſta es la cauſa, porque todos los ſeglares llaman a los Sacerdotes Padres.

Pſ. 117.

4. Reg. 2.

Allâ

Iudic.17. Allâ ſe cuenta en el c.17. del libro de los Iuezes,que Michas dixò a vn Sacerdote, q̃ ſe hoſpedò en ſu caſa : *Mane apud me, & eſto mihi parens, ac Sacerdos* : quedate de aſsiento aqui en mi caſa conmigo,y ſermehas, no ſolo Sacerdote;ſino tambien padre,y madre: y viniendo en ello el Sacerdote , dixo el Michas : *Nunc ſcio, quia benefaciet mihi Deus habenti Leuitici generis Sacerdotem:* aora conozco claramẽte. Y tẽgo por muy cierto,que me ha de hazer Dios bien,y muchas mercedes; pues tẽgo cõmigo en mi caſa , y compañia a vn Sacerdote. Pues quãto cõ mayor razon puedẽ dezir aq̃ſto todos los de vn pueblo,o Ciudad,quãdo tuuierẽ en ella vn buẽ Sacerdote, q̃ ſiempre les eſtè enſeñando,reprehendiendo,conſolando, ayudando,y ateſorando para ellos ? O q̃ buen Padre era para todos los de Corintio: aquel grã Sacerdote,y Apoſtol S.Pablo, como el miſmo lo ſignifica,quando en la 2.carta,que les eſcriuio les dize: *Ecce tertio hoc paratus ſum venire ad vos: & nõ ero grauis vobis. Nõ enim quæro, quæ veſtra ſunt, ſed vos. Neq; enim debent filij parentibus theſaurizare ; ſed parentes filijs. Ego autem libentiſsimè impendam, & ſuperimpendar ipſe pro animabus veſtris : licet plus vos diligens minus diligar. Sed eſto : ego vos nõ grauaui: ſed cum eſſem aſtutus, dolo vos cæpi.* Y luego dize : *Coram Deo in Chriſto loquimur: omnia autẽ cariſsimi propter ædificationẽ veſtrã. Timeo enim, nè forte cum venero, non quales volo inueniã vos: & ego inueniar à vobis, qualẽ non vultis.* Oq̃ palabras,o q̃ entrañas de verdadero Padre,tã encẽdidas,y abraſadas en amor de todos ſus hijos. No ſe cierto a q̃ coraçon no enternecen, y deshazẽ en deuociõ. Hijos mios(dize)ya he ydo dos vezes a veros, y a eſtarme con voſotros : y aora q̃ ſerâ la tercera,eſtoy ya de camino para ir a voſotros, y yo os aſſeguro de q̃ no os ſerè graue , moleſto,ni peſado, porque no buſco vueſtras haziẽdas,comidas,veſtidos,regalos,ni nada de quãto teneis,ſino a ſolos voſotros, vueſtro bien,y aprouechamiẽto,y la ſaluacion de vueſtras almas;de quãto teneis,ni buſco, ni pretẽdo mas que aqueſto:porque coſa aueriguada es mis hijos,q̃ no eſtã los hijos obligados â ateſorar para los padres , ſino los padres para los hijos, porq̃ yo de boniſsima gana eſpenderè,y gaſtarè,quanto tẽgo cõ voſotros,y no ſolo aqueſto, ſino q̃ yo a mi miſmo me gaſtarè,conſumirè, y deshare por el bien,y ſaluacion de vueſtras almas : y eſto aunque voſotros mis hijos no me ameis tanto quanto,yo amo a voſotros:q̃ cierto es,que os quiero yo mas a voſotros, que voſotros me quereis a mi: pero aunq̃ eſto ſea aſsi como lo es: lo cierto es, q̃ yo no os he ſido peſado:lo que confieſſo es, que como yo aya ſido aſtuto,aya tenido viueza,y ſagazidad para conoceros,lo que ay en voſotros , con ardid prudẽte,y aſtucia os he ganado para Dios, y os he encendido con el ſoplo de mi doctrina,en ſu diuino amor(o engaños deſengañados, y deſengañadores de amoroſiſsimo , y terniſsimo Padre) eſto que os digo mis hijos , teſtigo me es Dios,que os lo digo por Ieſu Chriſto,para que le ſiruais con mas veras,y para que con mayor afecto os abraſeis en ſu amor , que tan inmenſas,y ſoberanas mercedes os ha hecho por medio mio. Amantiſsimos hijos mios,todas eſtas coſas q̃ os digo aqui; todas las digo para vueſtra edificacion,para q̃ crezcais, y aprouecheis mas en el Euangelio,en la obſeruãcia de ſu doctrina,y en toda virtud,y ſantidad, porque temo,y tengo gran miedo;no ſea que por ventura no os halle tan ſantos,y tan perfectos como os quiero,y os deſſeo,porque a ſer eſto aſsi,ſerâ fuerça,que me halleis voſotros , para voſotros qual no me deſſeais. Quedeſe eſta carta aqui,que aunque queda falta,pues es tambien oficio de v.m.perdonar pecados: pues Dios ha pueſto en manos de v.m. las ofenſas que contra ſu diuina Mageſtad cometẽ los pecadores , para que corte por donde le parecière: *Quorum remiſeritis peccata remittuntur eis: & quorum retinueritis retenta ſunt.* Tiene v. m.la juridicion de Dios para eſto,horca, y cuchillo:pero el tratar a v.m. el como ha de exercer eſte oficio de Confeſſor : es coſa que ella ſola pide vna carta , y muy larga : y porque aqueſta lo es harto, lo dexo para eſcriuirla a v. m.otro dia.Lo que por remate deſta pido a v. m.con todo el encarecimiento que puedo es, que procure ſer buen Sacerdote , y fiel miniſtro del Señor.Cumpla con las obligaciones de ſu oficio:mire q̃ aſsi como no ay coſa mas prouechoſa en vna Republica,q̃ vn buen Sacerdote;aſsi no ay coſa mas deſaprouechada, ni aun mas eſcandaloſa que vn mal Sacerdote. Confiança tengo en nueſtro Señor Ieſu Chriſto ha de hazer a v.m.qual ſu diuina Mageſtad le quiere para ſu ſanto ſeruicio. V. m. quando le tuuiere en aqueſſas benditiſsimas manos (las quales deſde acâ beſo millones de vezes) ſe acuerde de aqueſte ſu indigno miniſtro, y ſieruo; y le pida me dè ſu diuina gracia , para que en todo,y por todo acierte â agradarle,y a cumplir ſu ſantiſsima voluntad. De eſte ſanto Deſierto.

Ioan.20.

* * *

EPISTOLA LXXXV.

Escrita a vna Religiosa, que dezia la reuelaua Dios algunas cosas. Dize que no se ha de creer a todo espiritu, sino que se ha de examinar primero, y la diferencia que ay entre saber vna cosa por enseñarla la fe, ò por dezirla la particular reuelacion, y de quan preciosa es la fe que professamos los Christianos, y que nadie se ha de aferrar con las reuelaciones que tuuiere, sino entregarlas a los Prelados Letrados, experimentados, y santos, para que las examinen, y estar por lo que ellos dixeren, y el tiento que es menester tener en creer visiones, y reuelaciones hechas acerca de personas que estan en essotra vida; y dize otras cosas tocantes a esta materia.

NVESTRO Señor Iesu Christo dè a V.R. madre su diuina luz, para que en todo acierte a hazer su santissima, y muy agradable voluntad: que cierto mientras viuimos en este valle de lagrimas, tenemos harta necessidad de esta luz de Dios, para no ser engañados, y de su amor para cumplir su diuino beneplacito. Vna de V.R. recebi oy, que me embiò el Padre Prior de nuestro Conuento de San Sebastian de Mexico: la qual segun dize V.R. nos escriue â ambos Iesu Christo. Y cierto madre me puede creer, que si yo supiera, o entendiera ser Iesu Christo, el que mandaua, lo que en ella dize V.R. me manda: entiendo fuera con su diuino fauor alcabo del mundo, si fuera necessario a ponerlo en execucion: pero como esso no es negocio de fè, que sea Dios el que lo manda, ni Dios me lo ha reuelado: tengo necessidad segun las reglas del santo Euangelio, y de los sagrados Doctores, a no creerlo hasta examinarlo: que el Euangelista san Iuan, 1. *Ioa.* 4. dize, que no creamos a todo espiritu, sino que primero lo prouemos, y examinemos, si es de Dios, o no. Y el Apostol san Pablo nos auisa, 2. *Cor.* 11 que satanas se transfigura en Angel de luz. Y el Espiritu Santo nos dize: *Qui cito credit leuis est corde.* *Eccl.* 19. Y Iesu Christo nos amonesta, que si nos dixeren alli està Christo, o esto dize Iesu *Mat.* 24. Christo (que todo es vno a nuestro proposito) no lo creamos: Y este examen madre no ha de ser solo que V.R. diga, que es Iesu Christo, el que dize esto, ni se ha de mirar solo a q̃ sea cosa buena la que dize, o manda: Y si alguno le parece no tener inconuenientes el hazerse vna cosa por esse camino, si ella en si es buena, a mi ver, si, los tiene, y grãdissimos: y baste aqueste, que no se ha de dezir vna cosa incierta por cierta, por sacar de purgatorio quantos estan allâ: y en cosas tan dudosas, como essas dezir, si es Dios, o no es Dios, el que dize esso, no hemos de dar essos recaudos, como embiados de parte de Dios por solo lo que vna persona diga, q̃ lo dize Dios: pues puede ser el demonio; el qual muchas vezes se ha aparecido en figura de Christo, y ha dado recaudos, como de Christo, y a la verdad no era sino el demonio.

Quando estuue essotro dia con V.R. cierto me holgara mucho en el Señor, de estar en parte dõde sin dar vozes, y sin q̃ nadie nos oyera, pudieramos tratar desto, y tomar alguna luz de lo que V.R. me respõdiese a lo q̃ la preguntase, acerca destas cosas: pero no vuo lugar acomodado para esto, de algunas pocas cosas, que V.R. me dixò, dirè aqui lo que siento.

Dixele a V.R. q̃ en que conocia, q̃ era Dios, el q̃ la hablaua? Respondiome V.R. que como conociamos, que era Dios el que nos dezia las cosas de la fè? y que Dios la daua esta semejãça, y otras para responder a los que la preguntauan: y sin duda no me satisfize de esta respuesta. Sepa madre, que ay mucha diferẽcia entre creer las verdades de nuestra santa fè; y entre creer, q̃ sea *Dios* el que habla a V.R. Sepa que la fè q̃ creemos los Christianos, es fè confirmada, recebida, y tenida con muchos, y grauissimos fũdamẽtos: y assi creemos, porq̃ tenemos porq̃ creer; q̃ a no lo tener, seria nña fè liuiana, y de ninguna perfecciõ. No es nuestra fè como la secta de Mahoma, ni como la liuiandad de los infieles, q̃ liuianamente creen mil fabulas, sin tener fundamẽto para creerlas, ni como la fè, q̃ tiené algunas mugeres de q̃ sus reuelaciones, y visiones, son de Dios, no mas de porq̃ les parece assi a ellas. Sepa V.R. q̃ la Iglesia tiene muchos, y grauissimos fundamentos, y razones para creer lo que cree: y que son preciosissimas las prẽdas, de q̃ nos fiamos los Christianos, para creer todas las verdades de nuestra

fè,

fè, las quales no ay para que referirlas aqui. Solo dire, que sobre todos los fundamentos, y argumentos, que de la fè tenemos, el mayor, y de todo punto peremptorio es el habito de la fè, que es vna fuerça sobre natural, vna celestial luz, diuinalmente infundida, y formada en el entendimiento del Christiano; por la qual Dios le reuela, y descubre todas las cosas, que tocan, y pertenecen a la fè Christiana: y assi mismo le lebanta, y esfuerça al entendimiento humano, que sobre su natural se otorgue en las cosas de la fè; creyendolas, y teniendolas por verdaderas, porque el habito de la fè, que tiene en el alma, le dâ testimonio, y certifica della. Y esto es lo que dize Iesu
1. Ioan. 5. Christo nuestro Redentor por san Iuan: *Qui credit in filium Dei, habet testimonium Dei in se*: quien cree en el Hijo de Dios, tiene testimonio de Dios en si mismo; y entiende por el testimonio el habito de la fè. De suerte, que este habito sobrenaturalmente infundido, es el mayor testimonio de nuestra fè, y el que de todo punto nos es necessario para creer. Y este es el fundamento, no tan solamente de la fè, mas de todos los merecimientos, y el primer fundamento de todo el edificio de la conciencia. Estos fundamentos madre, no tenemos para creer que sea Iesu Christo Señor nuestro, el que habla a V. Reuerencia, aunque V. R. estè mas embarcada en creer que lo sea. Por qualquiera verdad de la fè estâ V. Reuerencia, y todos lo estamos obligados a morir: pero por defensa, que sea Iesu Christo, el que la habla, y reuela aquessas cosas, no estâ V. Reuerencia obligada a morir: antes haria muy mal porcierto en morir en defensa dellas, mientras no estuuieren aprouadas por la Iglesia: no obstante, que V. Reuerencia diga morira mil muertes, en confirmacion de que es Dios, el que la manda dar essos recaudos, o de que son de Dios essas cosas. Digame madre, y no estâ V. Reuerencia sujeta a ser engañada, como lo han sido otras muchas personas? Sepa que vna de las señales, que ay para conocer, quando las hablas, y reuelaciones son de Dios nuestro Señor, es quãdo la persona que las tiene las pone en las manos de los Letrados, y de los Prelados prudẽtes, y experimentados, que son las luzes, que dexò Dios en su Iglesia para esso, para que ellos las examinen: y ser docil en hazer lo que ellos dixeren, que este ha sido el modo, con que Dios ha gouernado su Iglesia hasta agora. Y no se yo que a ningun santo, ni santa, aya dicho Dios lo que V. R. dize la dixo, que si alguno tuuiesse duda de si era el, el que hablaua a V. Reuerencia, que se lo preguntasse a el, que el le satisfaria, porque esso es cargar de reuelaciones a todos los que dudaren de las de V. Reuerencia: y el Euangelista san Iuan dize, que no creamos a todo espiritu, sino que prouemos primero si es de Dios, o no es; y esta prueua, y examen lo han de hazer hombres doctos, prudentes, y experimentados, conforme las reglas de la diuina Escritura, y Doctores sagrados. Como Iesu Christo auia de prometer satisfazer el por si mismo? Yo porcierto no aconsejare a nadie, que para enterarse de la verdad que tengan las reuelaciones de V. Reuerencia, o de otra qualquiera persona: lo pregunte a Iesu Christo. Lo que le dire serâ, que lo pregunte a los Doctores de la Iglesia; y que si fueren verdaderas ellos lo diran, pues son las luzes que Iesu Christo nos dexò. A Cornelio embiò Dios a san Pedro, y a Saulo embiò a Ananias. Creame madre, que a la Iglesia, y a los Prelados, y Doctores de ella suele Dios nuestro Señor embiar essas cosas, que por la Iglesia nos habla Dios, y nos declara la verdad de sus hablas, o la mentira de las del demonio, o el embeleco, o la imaginacion de la propria persona: y cierto en esto no ay engaño, y lo contrario estâ sujeto a grandes ilusiones.

ACERCA del recaudo, que dize le diò Dios para mi: digo que V. Reuerencia me dixo, como auia preguntado a vna hija de aquel cauallero, que quanto auia era muerto su padre, y que diziendo ella los años que auia, se fue V. R. a encomendarlo a Dios, y que se lo mostrò Dios dos vezes en el purgatorio, y que quiere Dios, que para que salga de purgatorio, dè su hijo a esse Conuento, como mil pesos de limosna: y que yo fuesse a el con esse mensage. Antes que responda a esse mẽsage, digo, que este modo de reuelaciones, en que se muestran almas, que estan en el purgatorio, o en el infierno, demas de ser muy inciertas: lo ordinario son muy peligrosas, por tocar en la honra de los difuntos; los quales no pueden boluer por ella: que como al infierno no se vâ, sino por pecados, no perdonados, ni al purgatorio, sino por los ya perdonados, quanto a la culpa: pero no suficientemente pagados, quanto a la pena: de aqui nace el peligro que estas reuelaciones traen consigo. Bien es verdad, que â algunas personas muy sieruas de nuestro Señor, y a otras que no lo son tanto (segun nos cuentan las historias Ecclesiasticas) se han aparecido algunas almas, que estan en essotra vida: pero estas reuelaciones han sido primero, que salgan a la plaça muy bien examinadas. Viniendo pues a lo de esse cauallero, digo, que essos mil pesos, que manda Dios dè su hijo a esse Conuento; o los deuia a esse Conuento, o no los deuia? que los deuiesse, no lo sabemos, antes deuemos creer no los deuia, y si-

no los deuia, porque lo ha de tener Dios en el purgatorio, haſta que los dè ſu hijo? y ſino los deue a eſſe Conuento, como ſabremos ſer Dios el que manda, que en particular ſe den a eſſe Conuento? y no baſtarâ darlos a pobres, o a otro Conuento mas neceſsitado que eſſe? Y digame madre, y ſi Dios nueſtro Señor quiere ſacar eſſa alma de purgatorio, quantas Miſſas ſe han dicho por ella? Quantas indulgencias plenarias ganaria el tiempo que eſtaua para ſalir de eſta vida? Quantas limoſnas haria entonces, y quantas auian hecho ſu muger, y hijos por el deſpues que murió? Y quando nada de eſto aya auido, quantas Miſſas, quantos Oficios de difuntos, y quantas indulgencias plenarias, que por conceſion de los Romanos Pontifices, Vicarios de Ieſu Chriſto, ſe conceden a los fieles, que ganen, *Per modum ſuffragij*, para las animas de purgatorio: las quales muchos, y muchiſsimos de los fieles ganan cada dia; y las aplican por las animas, que Dios quiſiere ſacar de purgatorio: pues ſi Dios nueſtro Señor quiere ſacar el alma de aquel cauallero de purgatorio, con aplicarle alguna de eſtas indulgencias plenarias, no la ſacarâ? Y ſi Dios manda, que yo dè eſſe recaudo, como no me pone en el coraçon, que lo dè? ſino antes que no lo dè? Pues cierto, cierto, que ſi entendiera ſer eſſa ſu voluntad, que con mucha preſteza, facilidad, y conſuelo acudiera aponerla en execucion: y no diga V. Reuerencia, que eſtamos obligados a pedir a Dios nueſtro Señor nos dè luz, para entender, que ſon eſtos recaudos ſuyos. Lo que yo con el ſanto Rey Dauid pedire a Dios ſerâ: *Da mihi intellectum, & ſcrutabor legem tuam: & cuſtodiam illam in toto corde meo.* Dadme Señor luz, para que yo conozca vueſtra ſantiſsima ley, que yo la eſcudriñarè, para guardarla en todo, y por todo. Creame madre, que a mi ver, no quiere nueſtro Señor Ieſu Chriſto, que noſotros los Carmelitas Deſcalços, acudamos a dar eſſos recaudos de parte ſuya: y mas en particular vn Religioſo Ermitaño de aqueſte ſagrado Yermo. Y ſepa que nueſtra madre la Religion, la que a mi me ha criado, y enſeñado, quando algunos de ſus hijos tienen algunas deſtas hablas, viſiones, y reuelaciones, que les dâ vna, y otra, y muchas bueltas, y que los apura muy bien, y no los apopa, porque deſta manera: como dize el ſanto Rey Dauid, han de ſer examinadas las palabras de Dios: *Eloquia Domini igne examinata*: y que ſi vè que alguno de ſus hijos ſe arroba por el ayre, que le tira de los pies azia baxo: porque quiere mas ver los hombres de muchas, y heroycas virtudes, que de grandes viſiones, y arrobamientos. Y ſupueſto, que nueſtra madre la Religion nos cria con eſte eſpiritu, V. R. por amor de Dios, no nos meta en eſſas coſas: que ſin duda creo agradaremos mas a Dios, en no dar, ni apoyar eſſos recaudos, que en darlos; que quando Dios quiſiere que noſotros los demos, el nos lo moſtrarâ, o por ſu ſanto Euangelio, y ſagradas Eſcrituras, o por nueſtro inſtituto, y profeſsion, o por mandarnoslo nueſtros Superiores: que me puede creer madre, que creo mas qualquiera coſita de quantas la fè me enſeña, que todas quantas viſiones, y reuelaciones V. R. tiene, y tēdra, mientras la Igleſia no me las diere por de fè: y que creo mas qualquiera coſita de las que la fè me enſeña, que quanto veo por mis ojos: porque lo que veo puede ſer aparente, y falſo, y lo que la fè enſeña, no puede faltar: que ſi Dios quiſiere ſacar de purgatorio a eſſas perſonas, que V. R. dize, ſu diuina Mageſtad las ſacara; y ſi a ſu recta juſticia conuiene, que purguen alli, lo que tienen que purgar: muy conformes eſtan porcierto con la diuina voluntad, de donde yrân acabada ſu purgacion, a gozar de ſu inefable hermoſura, y claridad, y de ſu diuina eſſencia. Y ſi V. R. quiere ayudar a las animas de purgatorio, encomiendelas muy deueras a nueſtro Señor: haga la penitencia que pudiere por ellas, ganelas muchas indulgencias, encargue, y pida a otros hagan lo miſmo, y que les digan Miſſas: y eſto no como coſa de reuelacion, ſino como coſa que la fè enſeña; y ſi le pareciere que vè, cierre ſus ojos, y diga, que no merece ver nada de eſſo, que lo que deſſea ver con los ojos del alma, quando ſalga de la carcel de eſſe cuerpo mortal es, a ſu Dios en la gloria. Y ſepa V. R. que no eſtâ obligada a mirar eſſas coſas, ni dar eſſos recaudos, mientras no fueren muy prudētemente examinados, y aprouados por hombres doctos, y experimentados, eſpirituales, y temeroſos de Dios, y vna coſa de tanta importancia, y de tanta dificultad como eſta, no ſe ha de fiar de ſolo vno. Tambien me dixo V. Reuerencia, como via en purgatorio muchas almas de perſonas que morian de repente. Eſto madre tiene muy grandes inconuenientes, y no ſe yo de que tāto prouecho ſe ſea para el vulgo, que oye aqueſto: bien ſe que no eſtâ abreuiada la mano del Señor, y que con vn ſolo acto de verdadera contricion, que haga en el vltimo articulo de ſu vida, el mayor pecador del mundo, le perdonarâ Dios ſus pecados: pero, *Quis eſt hic, & laudabimus eum?* Sepa V. Reuerencia, que eſto de ver a menudo almas de eſſotra vida, tiene mas peligro del que V. Reuerencia pienſa, y menos ſeguridad de la que algunos juzgan, por ſolo dezir piden las almas coſas buenas; como ſon Miſſas, bulas de compoſicion, oraciones, limoſnas, &c. Y baſtara para que eſtos tales, no ſe arrojaran

Pſal. 118

Pſal. 17.

luego

luego ſin auerlo primero muy bien examinado
5. a dar eſto por de Dios aquella hiſtoria, que nos dexò Ieſu Chriſto Señor nueſtro en ſu Euangelio para eſtas ocaſiones, y otras ſemejantes, de Lazaro, y el rico auariento: en que dize, que como vieſſe el rico allâ en el infierno, donde eſtaua, que no auia lugar la peticion, que hizo de la gota de agua: rogò a Abrahan, que ya que faltaua remedio para el, no faltaſſe para cinco hermanos, que tenia en el mundo: y aſsí que le rogaua embiaſe a Lazaro al mundo â auiſarles, que miraſſen por ſi, viuieſſen bien, y no fueſſen a parar â aquel lugar de tormentos. Buena peticion parecia eſta, de ſeruicio de Dios nueſtro Señor, y de prouecho de los proximos: pero Abrahan le reſpondio, allâ tienen a Moyſes, y a los Profetas, oyganlos: allâ tienen la ley de Dios nueſtro Señor, las ſagradas Eſcrituras, y los Prelados, Doctores, y Predicadores, oyganlos: allâ tienen a Moyſes, y a los Profetas, no ay neceſſidad de que ſe les aparezcan las almas que eſtan acâ a los que viuen allâ en el mundo. Tornando el rico a replicar dixo: no Padre Abrahan, mas ſin duda les aprouechará la voz de vn muerto, ſi reſucitare, y les predicare, que por oyrle harân los viuos penitencia: a eſto reſpondio el ſanto Patriarca Abrahan, y concluyò con la platica diziendo, ſino oyeren, y creyeren a Moyſes, y a los Profetas; tampoco oyran, ni creeran al muerto, que reſucitare. La razon de eſto es, porque el que no quiere creer al teſtimonio, que de ſuyo es mas creyble; tâpoco creera al teſtimonio menos creyble, y el que no puede leer vn libro a la luz del ſol, menos le podra leer a la luz de la luna. Lo que dize Moyſes, y los profetas: lo que enſeña la fè, es verdaderiſsimo, que no puede faltar, porque es palabra de *D*ios; y lo que dize vn muerto, que reſucita, o vna alma de purgatorio, podra ſer mentira: luego quien no cree el dicho de la fè, que es mas digno de creerſe; tampoco creerâ el dicho del muerto, que es menos digno de creerſe; no quiere *D*ios, ni permite que llamemos a los muertos para informarnos de ellos, de lo que allâ paſſa, ni de los lugares donde eſtan. El pueblo de *D*ios (dize el Profeta Iſaias) no ha de vſar de eſſo, a ſu *D*ios ha de acudir, y a ſu ley: *Ad*
Iſai. 8. *legem magis, & ad teſtimonium Quòd ſi non dixerint iuxta verbum hoc, non erit eis matutina lux*: a la ley de *D*ios ſe ha de acudir para ſaber las coſas, y a los teſtimonios de ſu Eſcritura ſagrada: y el que no hiziere eſto, carecera de la luz de la mañana clara, y viuira en tinieblas. Eſta es la razon, porque no quiere *D*ios nueſtro Señor, que los muertos nos informen de lo que nos conuiene ſaber, ni donde eſtan ſus almas, porque auria mil mentiras inuentadas del demonio, y mil apariciones engañoſas, que es propia condicion de ſatanas engañar a los hombres, y trâſfigurarſe en Angel de luz; como dize ſan Pablo. Lo que con toda verdad puedo certificar a V. R. es, que no tengo deſſeo chico, ni grande, de viſiones, ni de reuelaciones, lo que deſſeo, y pido a mi Señor Ieſu Chriſto es, que vſe deſta miſericordia conmigo, de darme aborrezimiento propio, dolor verdadero de mis pecados, obediencia, reſignacion, pureza de intencion, limpieça de alma, obſeruancia perfecta de mi profeſsion; y todo eſto con vn muy puro, y encendido amor ſuyo, y de mis proximos. Ha madre, que es tanto lo que la fè nos dize, y enſeña: y para que queremos acâ, mas que obrar lo que creemos? Sepa V. Reuerencia, que lo que mas nos importa para nueſtra perfeccion es exercicio interior, y exterior de virtudes, que eſto es lo que con la gracia de *D*ios nos ha de hazer ſantos, y en lo que eſtâ la paz, y quietud, y la perfeccion de vn alma, aunque en toda la vida no tenga vna dragma de reuelacion. Bien ſè madre, que algunas vezes ſuele nueſtro Señor deſcubrir algunos ſecretos ſuyos a algunas almas: y tambien ſè que el demonio, como gimio de *D*ios, ſuele tambien deſcubrir muchas coſas; y tambien ſè que muchas vezes ſon embelecos de la perſona, que dize tiene eſſas coſas por tener dañada la imaginatiua, y en ſaber diſcernir, y juzgar eſtas coſas eſtâ la dificultad, y eſte juyzio no lo ha de hazer la perſona, que tiene eſtas coſas, porque nadie es buen juez en ſu propia cauſa, ſino dezirlas quien las tiene con toda verdad, liſura, y claridad a las perſonas que he dicho, y eſtar por lo que ellas dixeren. Algunas cartas he viſto de V. R. y veo que en todas ellas apoya V. R. eſtas hablas, y reuelaciones por de *D*ios, y las aſſegura con demaſia por tales, y buelue mucho por ellas, y que eſtas andan de perſona en perſona, primero que lleguen a la perſona para quien *D*ios (ſegun lo que V. R. dize) las reuela: y ſi yo he de juzgar dellas, no he de juzgar por el juyzio que dellas V. Reuerencia haze, ſino por lo que V. Reuerencia me dize, que le ha paſſado, y lo que las diuinas letras, y ſagrados Doctores me enſeñan, y la luz que como Prelado, que ha tantos años lo ſoy tengo de coſas, que han paſſado por mis manos. Y ſepa V. R. que no ay que reparar mucho para hecho de dar por de Dios eſtas reuelaciones de las almas de purgatorio, el dezir, que por eſte camino ſe han dicho muchas Miſſas, ſacado bulas de compoſicion, &c. porque que perſona aura, que oyendo dezir a V. R. o a otra tenida en opinion de ſanta, que nueſtro Señor le ha reuelado, como ſu padre, o madre eſtâ en purgatorio; y que para que ſalga de allâ

es meneſter que le mande dezir tantas Miſſas, o que dè tantos peſos de limoſna, &c. que al punto no lo haga? (ſi fueſſe letrado, y experimentado, y a quien Dios vuieſſe comunicado el don de diſcrecion de eſpiritus, yo creo no ſe arrojaria tan facilmente a creer.) Diga aora el P.F.N. o otra alguna perſona tenida en grãde opinion de ſantidad, que nueſtro Señor le ha reuelado como dentro de ocho dias ha de auer vn muy grande temblor de tierra en eſſa Ciudad, con que ſe ha de caer parte della: y vera V.R. como toda la mas gente ſe confieſſa, y comulga, y el dolor que ay de pecados, y las penitencias, ayunos, &c. Y aunque eſtos actos ſerian muy buenos: pero el dezir, que ha tenido reuelacion de Dios, no auiendo ſido mas de imaginacion, no ſeria bueno, porque es Dios muy puro, y verdadero, y muy amigo de toda verdad. Si eſtas almas que Dios mueſtra a V. R. en el purgatorio, fueſſe para que V. R. hizieſſe mucha penitencia por ellas, o para que V.R. de dia, y denoche con muchas lagrimas, y afectos le rogaſſe por ellas: pero para que V. R. diga a vnos que ſaquen bulas de compoſicion, y a otros, que den limoſna por ellas, &c. y eſto que ſe dibulgue. Y cierto madre no ſe como ſe vè V. R. eſtas almas, ni el lugar en que las vè, ni la apariencia que ellas traen, porque me parece que las coſas de por allâ tienẽ otro enfaſis, y otro modo del que V.R. dize. Todo eſto han de examinar los Theologos, y Letrados dichos, antes que V. R. lo eche fuera: y mire que las palabras de Dios ſon muy hondas, y muy pauſadas, y de mucha ſuſtancia, y por amor de Dios, no ſe aſſegure V.R. con ſolo el parecerle que ſon de Dios. Sepa que eſtâ ſujeta a engaño; y aſsi puede en eſſo ſer engañada. Ya dixe a V. R. eſſotro dia me conſolaria mucho de que V. R. comunicaſe todo ſu interior, y las coſas que le han paſſado, y paſſan con toda liſura, y verdad, con los Padres Maeſtros N. y N. como Religioſos tan ſieruos de nueſtro Señor, tan doctos, experimentados, y prudentes, y hombres, que no ſe eſpantan, ni dudan de las mercedes que Dios haze a las almas: en lo qual no aura nota alguna, ſino antes mucha edificacion de todas las Religioſas, que lo ſupieren: no ſe que V. R. lo aya hecho. Soy pues de parecer, que mientras no vuieſſe mas examen, y aprouacion, cerraſe V.R. los oydos a eſſas palabras, y la boca, para no embiar eſſos recaudos de parte de Dios, y no tema q̃ en eſto deſagradarâ a nueſtro Señor Ieſu Chriſto: y trate ſolo de amarle mucho, haſta deshazerſe en amor ſuyo, y de exercitarſe en oracion, frequencia de Sacramentos con deuida diſpoſicion, en virtudes interiores, y exteriores, y en guardar ſu profeſsion propia con toda perfeccion, que eſto es lo que con la gracia de Dios la ha de hazer muy ſanta, y agradable a los diuinos ojos. Si el camino interior, por donde V. R. camina no tuuieſſe mas que eſto, que era lo que tenia, antes que V. R. entraſſe en eſſe ſanto Conuento, camino muy ſeguro fuera, y muy ſeguido de los Santos, ſiendo acompañado de mucho hazer, y padecer por Dios: pero como todo el, a lo que V.R. dize, eſtâ lleno de hablas de Dios, y de viſiones, y reuelaciones, tiene menos ſeguridad, y eſtâ expueſto a mayores peligros de los que algunos pienſan. Y como V.R. quiere que lleuen eſtos menſajes de parte de Dios vnos a otros: tenemos neceſsidad para no ſer engañados de ſaber noſotros, ſi es Dios el que los dâ. Y ſepa V. R. que los engaños del entendimiento ſon muy dificultoſos de curar; y ſino vuieſſe docilidad, y rendimiento, a los que eſtan en lugar de Dios, ſerian caſi irremediables: que por eſto dize Dios, por el Profeta Ezechiel: *Væ qui ſequuntur ſpiritum ſuum.* Ezech. 13. Y digo madre, que mientras en eſto no vuiere mas examen, y aprouacion de las perſonas que he dicho; que V.R. no tome a los Carmelitas Deſcalços por embaxadores deſtos menſajes: que ſi V.R. afirma, que Dios la reuela eſtas coſas, a noſotros no nos las reuela, y lo que Dios no nos reuela, ni la fè nos dize, ni nueſtra profeſsion, y Prelados nos mandan, no eſtamos noſotros obligados a hazer, ni Dios en ningun tiempo nos lo imputarâ a culpa. Y para cumplir con mi obligacion, digo a V.R. que ſi algunas perſonas fueren a V. R. con deſſeos de ſaber donde eſtan ſus maridos, o ſus deudos, o ſus amigos difuntos: y a V.Reuerencia le diere gana de ſaber donde eſtan; y ſi eſtan en purgatorio, que quieren ſe haga acâ por ellos, para que ſalgan de purgatorio, y V. R. viere eſtas tales perſonas en purgatorio, o en otra parte, y la dixeren, que diga eſto a fulano, o a fulana, o que dèn tales limoſnas por ellas, o otra coſa ſemejante: digo que tenga V.R. todo eſto por iluſion del demonio, o por imaginacion propia, porque eſtas coſas, no las reuela Dios aora en el tiempo de la ley Euangelica a los que tienen gana de ſaberlas: y aun en la ley eſcrita mandaua Dios a ſu Pueblo entre otras coſas: *Non inueniatur in te, qui quærat à mortuis veritatem*: porque eſto, y otras coſas, que alli dize la Eſcritura: *Omnia enim hæc abominatur Dominus*: no ſe halle en ti Pueblo mio perſona alguna, que pregunte a los muertos algo para ſaber dellos la verdad, porque todo eſto lo aborrece en gran manera el Señor. Guardeſe madre no ſe le engoloſine el apetito en eſtas coſas, y ande contenta, y ſatisfecha, y pienſe que tiene algo, y que haze Dios caſo de V.R. y la reuela ſus ſecretos, y aprehenda de tal manera, que ſon todas eſſas viſiones, y reuelaciones por parte de Dios, que Deut. 18.

na-

nadie sea bastante, para persuadirla lo contrario. Tornola a persuadir otra, y muchas vezes, que comunique todas essas cosas, con Religiosos santos, doctos, prudentes, experimentados, y temerosos de Dios: yq̃ cõ toda docilidad, y rendimiento esté por lo que ellos la dixeré, pues son las luzes, que Dios dexò en su Iglesia. Sepa que es Dios muy amigo, de que aun las cosas, que el comunica a las almas, las comuniquen ellas con estas luzes: tanto que con auer san Pablo, mucho que predicaua el Euangelio,
Ad Gal. 2 que dize el auia oydo, no de hombres, sino de Dios, no pudo acabar consigo el dexar de ir a conferirlo cõ san Pedro, y los Apostoles, no teniendose por seguro, hasta que le dieron seguridad los Doctores de la Iglesia. Pues quien reuelò este Euangelio a san Pablo, no pudiera reuelarle la seguridad? Es para darnos a entender como no ay que asegurarse nadie en las cosas de Dios reueladas, sino es por este orden que vamos diziendo: porque aunque la persona tenga certeza (como la tenia san Pablo del Euangelio: pues le auia ya començado a predicar) que la reuelacion sea de Dios, todavia puede la persona errar a cerca della, en lo tocante a ella: porque Dios no siempre aunque dize lo vno, dize lo otro, y muchas vezes dize la cosa, y no el modo de hazerla. Y no basta madre, que estas cosas las comunique V. R. con su Prelada la madre Abadesa, la qual por ser muger, no tiene la obligacion que el Prelado, o el Confessor docto, &c. de saber lo que dize la diuina Escritura, y los sagrados Doctores a cerca destas visiones, y reuelaciones, y de examinarlas, y apurarlas: con quien Vuessa Reuerencia las ha de comunicar es con su Prelado, con su Confessor letrado, y cõ los hombres Religiosos doctos, santos, y experimentados que tengo dicho. Por este camino cierto caminan todas las almas iluminadas verdaderamente de Dios: como lo vemos en nuestra gloriosa Madre Santa Teresa. Concluyo pues madre esta carta, con dezirla que si V. R. dessea no ser engañada, no haga caso destas cosas: pues no ay necessidad dellas, sino que procure fundar su voluntad, en fortaleza de amor humilde, enderezandola a Dios, obrando con perfeccion su ley, y consejos, y padezer imitando a Iesu Christo en su vida, y mortificarse con tentandose con saber los misterios, y verdades de nuestra fè, con la senzillez, y verdad que los pone la Iglesia, que esto basta para inflamar la voluntad, y sin duda este es el camino para venir a todo bien espiritual, plegue a nuestro dulcissimo, y amorosissimo Redentor Iesu Christo aclarar el entendimiento de V. R. con su celestial luz, è inflamarla la voluntad, para q̃ en todas las cosas cumpla su santissima, y muy agradable volũtad con toda perfeccion, Amé.

EPISTOLA LXXXVI.

En que trata, en que consista el amor de Dios, y como el verdadero amor de Dios; no excluye en la persona que lo tiene, la abnegacion, y mortificacion propia, y el exercicio de las virtudes, ni el cumplimiento de la diuina voluntad, y de quanta importancia sea el desasirse vno de las criaturas para emplearse vna alma totalmente, en el exercicio del amor de Dios. Dize como se han de hazer los actos de amor de Dios; y pone algunos de desseos de Dios, y de amor de Dios.

SEA Nuestro dulcissimo Redentor Iesu Christo seruido, amado, y glorificado de todas sus criaturas, por todos los siglos, de los siglos: que cierto en esto solo se deurian todas ellas, emplear continuamente: lleuenos el Señor a su gloria donde haremos esto con cumplida satisfacciõ de nuestras almas: que acâ mi hermano estamos por todas partes cercados de espinas, y abrojos, y metidos entre mil lazos de ocupaciones terrenas, y atados con otras tantas ataduras, y soguillas de cuydados temporales, que nos lleuan tras si: vnas vezes con nuestra voluntad, y otras con tra ella: que no sin causa se quexaua desto el glorioso Abad Antonio, quando hablando con Dios dezia: ha Señor q̃ quiero ser bueno, y que estos mis pensamientos no me dexan serlo. Y S. Pablo, tambien se quexaua, diziẽdo, no hago lo bueno que quiero, y amo, sino lo malo q̃ no quiero, y aborrezco. O desuenturado de mi, y quien me librarâ de la muerte deste cuerpo, de aquesta mi sensualidad? Escriuemev. m. le diga como andarâ su alma de ordinario amando a Dios, en medio de sus ocupaciones, y como hara los actos de amor de Dios, de modo que ande el coraçon deuoto, y encendido, y que le escriua algunos actos que tome de memoria, para dezirlos amenudo. Mucho me console, con esta carta de v. m. porque se colige della estar su alma deseosa de amar a Dios, y si este desseo

es

es viuo,no ay duda,ſino q̃ ya tiene v.m.por gracia,y caridad, al que ama,ſegun la doctrina de ſan Gregorio,que dize el que con toda ſu voluntad deſſea a Dios, ciertamente ya tiene al que ama.Plegue a nueſtro dulciſsimo,y amoroſiſsimo Ieſus,quẽ eſte deſſeo que v.m.tiene de amarle con toda ſu alma, y coraçon ſea medio para que por el me comunique ſu diuina Mageſtad algo q̃ aqui le diga, cõ que ſatisfaga a ſu peticion, y que le ſea de algun prouecho.

ALGVNAS Almas he conozido que de ordinario traen en la boca,amemos a Dios, toda la perfeccion ſe encierra en amar a Dios. Amen a Dios(como dize ſan Aguſtin)y hagan lo que quiſieren,lo mas puro es eſte, *nunc*, hazer lo que aora podemos hazer, que es amar a Dios:y que no es tan puro amor,el deſſear ver a Dios,ſupueſto que aora no le podemos ver, y otras coſas a eſte tono , y eſto enſeñan a chicos , y a grandes , y a todos linages, y eſtados de gentes,ſin ſalir jamas de aqui. Eſtas perſonas,con la coſtumbre que tienen de dezireſto, ſienten quando lo dizen alguna ſuauidad en ſi: y el gozar deſta ſuauidad les pareze es amar a Dios,y para amar aſsi a Dios , toman por medio el dezir a todos amemos a Dios:yo no me meto aora en examinarlos eſpiritus,para aprouarlos,o reprouarlos:porque como dize la ſagrada Eſcritura: *Spirituum põderator eſt Dominus*: el Señor es el que pondera , y peſa los eſpiritus,con el peſo de ſu inefable ſabiduria, y equiſsima juſticia , y ſabe qual es el buen eſpiritu,y qual no es tal, y los grados de perfeccion,que tiene cada eſpiritu , y lo que en eſte peſo de Dios ſe halla tener de perfeccion cada eſpiritu, eſſo es lo que a la verdad tiene , y no vna dragma mas,ni menos. Nadie que bien fiẽ ta puede negar , que la perfeccion conſiſta en el amor de Dios: *Omnis conſummationis vidi finem, latum mandatum tuum nimis* : dezia el ſanto Profeta Rey:ya he conozido , con la luz que Dios me ha dado,en lo que conſiſta el fin, y remate de toda la perfeccion,que es en el cũplimiento perfecto , y verdadero del mandamiento grande,y ancho del amor de Dios: que el miſmo Dios nos puſo, quando dixò amarâs a tu Señor Dios con toda tu alma,con toda tu mente,con todo tu coraçon, cõ todas tus fuerças, y con toda tu fortaleza. Eſta verdad nos enſeñan las diuinas letras,ytodos los ſagrados Doctores,yaſsi el alma q̃ maspura,yardiẽtemẽte ama a Dios , eſſa es la mas perfecta, eſto no tiene duda,ni dificultad alguna,toda la dificultad en eſto eſtâ,en conocer en que conſiſta eſte amor de Dios:porque eſte amor no conſiſte como dize ſan Gregorio en dezir con toda la boca,yo amo a Dios, mas quiero a Dios que a todas quantas coſas ay criadas , y otras palabras ſemejantes:porque a penas ſe hallarà Chriſtiano,que aunque eſtè metido haſta los ojos , en muchos pecados mortales, nò diga aqueſto , y a ſu parezer con todo ſu coraçon,y es certiſsimo,que el que eſtâ en pecado mortal , no ama a Dios, por mas que el diga que le ama : pues como dize ſan Iuan: *Qui facit peccatum ex diabolo eſt*: el que peca es hijo del diablo : *Omnis qui non eſt iuſtus,non eſt ex Deo*:todo aquel q̃ no es juſto,que no haze lo que deue, que no cũple los mandamientos deDios:no ama aDios, no es hijo de Dios, porque el amor de Dios eſtâ en cumplir los mandamientos,y la voluntad de Dios: *Hæc eſt enim charitas Dei,vt mandata eius cuſtodiamus*: eſta es la verdadera caridad,y en eſto eſtâ el verdadero amor de Dios, en que guardemos con toda perfeccion ſus diuinos mandamiẽtos: *Qui habet mandata mea, & ſeruat ea*(dixo Ieſu Chriſto) *ille eſt,qui diligit me*:el que tiene,conoze, entiende, y eſtima mis mandamientos, y los guarda con toda diligencia,y perfeccion,eſſe es el que me ama. De modo que ſegun lo que nueſtra ſantiſsima Fè nos enſeña, el q̃ ha cometido vn ſolo pecado mortal, mientras no ſale del por verdadera contricion,eſte tal no ama a Dios , por mas q̃ le diga,y que jurè que le ama, y por mas ſuauidades,regalos,y dulzuras exteriores, e interiores que ſienta. Tambien el acto de amor de Dios,aũ en los que eſtan en graciade Dios, no conſiſte en las conſolaciones, regalos,y ternuras que ſienten las perſonas,que dizen algunas palabras tiernas a Dios : porque eſtas ternuras,y ſentimientos,mas eſtan en la ſenſualidad,que en la razon,mas ſon ſenſuales, que racionales,y el amor de Dios eſtâ en la volũtad, y no en la ſenſualidad:yaſsi muchas vezes eſtâ vna alma amando a Dios,con la voluntad muy puramente , y en la ſenſualidad eſtâ padeciendo grandiſsimas ſequedades, deſamparos,y amarguras, y aun lo mas ordinario es , que a los que comiençan a ſeruir a Dios con deſſeo de alcanzar perfeccion , ſuele dar nueſtro Señor ſemejantes ſuauidades,y regalos, para con eſto deſaficionarlos de los deleytes, y dulzuras, que recebian de lascriaturas,empero aqueſtos los quita a las almas fuertes,yperfectas,yen ſu lugar les dâ a beuer el caliz de ſu paſsion. Y ſin duda en eſta vida lo fino , y lo puro del amor, mas eſtâ en el padezer,que en el gozar, y cierto amor gozoſo, y deleytoſo , en perſona que trata de la conſeruacion de ſu indiuiduo,de comer,y beuer,y veſtirſe bien,yde regalarſe,que es peligroſiſsimo amor: aunque diga la tal perſona, que ſe eſtâ deshaziẽdo en amor de Dios. No estodo oro lo que reluze,antes eſtoy temeroſo de que ſemejante amor, es mas lo que tiene de amor propio, q̃ de amor de Dios : no ſin cauſa nos dize el Euãgeliſta: *Filioli non diligamus verbo,neque lingua,ſed opere , & veritate*:

Pſ. 118.

1. Ioan. 3

1. Ioa. 5.

Ioan. 14.

1. Ioan. 3

te:que no pongamos el amor que tenemos a Dios,en la lengua , ni en las palabras ,que no lo pongamos en dezir,yo amo a Dios,y lo quiero mas que a mi alma , ſino que lo pongamos en las obras,y en la verdad,en el hazer,y padezer mucho por amor de Dios , en cumplir ſu ſantiſsima , y muy agradable voluntad, de modo , que en el peſo recto , y verdadero de Dios ſe halle que de verdad amamos a Dios.Cierto no ſe mide el amor que vna perſona tiene a Dios , por lo que ella dize con la boca q̃ ama a Dios, ſino por lo que haze,y por lo que padeze por amor de Dios. Sepa v. m. que las perſonas que tratan de amar a Dios con perfeccion , y que le aman con pureza , y entereza,ſon perſonas que tratan mucho de la propia mortificacion , porque en eſta vida andan ſiempre juntos amor de Dios, y aborrezimiento propio,y al paſo que creze el vno,deſcreze el otro : como lo vemos en las vidas de todos quantos Santos nueſtra Santa Madre Igleſia nos tiene dados por dechados,para que los imitemos, y ſigamos ſus virtudes:todos ellos padezieron mil tribulaciones,anguſtias,dolores,y perſecuciones , todos ellos trataron muy mal ſus cuerpos, y los maltrataron, con ayunos, penitencias , y con muy grandes mortificaciones,todos ellos ſe exercitaron en actos de muy heroycas virtudes interiores , y exteriores,todos ellos lloraron con muy cordiales lagrimas ſus pecados. Y aſsi cierto me alegrara notablemente, de que los que de continuo dizen amemos a Dios : dixeſen tambien mortifiquemos nueſtros apetitos, ſentidos,guſtos,y paſsiones,y propios quereres por Dios: y q̃ nos dieſen el orden que en hazer eſto deuemos guardar , q̃ ſin duda nos fuera eſto de arto mas prouecho para amar a Dios, q̃ el dezirnos aſsi aſecas amemos a Dios.Y no ay para q̃ traigan en confirmacion de ſu doctrina , lo que dize ſan Aguſtin:ama,y haz lo que quieres : porque no quiſo en eſſo dezir, ama a Dios,y come bien,y regalate,y cumple en todo tus apetitos, y no niegues a tus ſentidos,y a tu propia voluntad quanto quiſieren.Ieſus, Dios nos libre de imaginar,que ſan Aguſtin dixeſe,ni quiſieſe dezir tal coſa: lo que dixo , y lo que quiſo dezir fue,ama,y haz lo que quiſieres , ama a Dios , y amandole , haz lo que querras , que ſera cumplir en todo la diuina voluntad, ſin diſcrepar vna tilde della. Lo que querras ſera ſeruir a Dios,agradar a Dios, mortificar tus ſentidos, y apetitos,llorar las ofenſas cometidas contra Dios,frequentar los Sacramentos,hazer,y padezer mucho por Dios, y exercitarte en actos interiores, y exteriores de virtudes , que ſi amas a Dios,eſto es lo que querras,y ſino quiſieres eſtas coſas , es certiſsimo que no amarâs a Dios: porque ninguno ay que ame a Dios,que dexe de querer aqueſto: y deſta manera ama, y haz lo que quiſieres. *Qui vult venire poſt me* (dixo Ieſu Chriſto) *abneget ſemetipſum , tollat crucem ſuam quotidie , & ſequatur me :* el q̃ quiſiere venir en pos de mi , el q̃ quiſiere ſer mi diſcipulo,el que me quiere amar,y alcançar la perfeccion , y entrar conmigo en el Reyno de los cielos,lo que ha de hazer es negarſe aſsi miſmo,negar a ſu ſenſualidad , lo que le pidiere de regalo,y deleyte,no dexarla ſalir con coſa de quantas quiſiere. Y tome ſu cruz quotidiana,ſus trabajos,afliccioncs,dolores, cargas obligatorias,y penalidades , y ſiguame , imite mi vida en quãto pudiere:mire como yo amè a mi Padre,y amele de eſſa manera. No ve v.m. como lo que aqui nos enſeña Ieſu Chriſto,que hemos de hazer para ſeguirle , y para amarle, es negarnos a noſotros miſmos,no dar a nueſtra ſenſualidad nada de lo que nos pide, andar ſiempre mortificados,y padezer , y mas padezer ? Pues ſi eſto es aſsi , como enſeña alguno que amemos a Dios, ſin hablar palabra de que nos mortifiquemos por Dios ? Si hechaſemos el buen vino en cueros auinagrados , cierto es q̃ ſe tornaria el vino auinagrado. Y quãtas vezes hemos viſto el amor de Dios hechado en perſonas no mortificadas, dẽtro de poco,y de mucho tiempo conuertido , no ſolo en amor ſenſual,ſino aun tambien en amor carnal ? Digãlo los ſeñores Inquiſidores, que ſon los que artas vezes han prouado ſemejante vino , y lo han hallado hecho vn peſtilencial,y mortifero vinagre: es neceſſario ſe limpie muy bien la vaſija,dõde ſe ha de hechar el vino puro del diuino amor, ſi queremos que no ſe dañe : y aſsi quiẽ deſſea que todos amen a Dios, trate primero de como ſe han de limpiar,y purificar para amarle , y ſi ya eſtan limpios , como han de conſeruar aqueſſa limpieza: y acompañe ſiempre el tratar de amor de Dios, con el tratar de mortificacion ; q̃ aſsi tratan deſto los ſagrados Doctores. Y quando v.m.viere q̃ alguno le trata de ordinario del amor d'Dios aſecas,digale: trateme tãbiẽ v.m.de como me he de mortificar,que deſto tẽgo mucha neceſsidad,y me ſera de grã prouecho: y ſi viere q̃ habla cõ deſdẽ de la propia mortificacion, o apocando, y deſhaziendo aqueſte ſanto exercicio: no reciba v. m.por maeſtro al tal, para ſeguir ſu doctrina, que otros hallarâ porcierto en la Igleſia dẽ Dios , que le encaminen por donde caminaron los Santos, que aora eſtan gozan de Dios en ſu gloria. *Luc. 9. Mat. 16.*

PAREZE que eſte modo de hablar quiere apocar el exercicio de todas las demas virtudes, o por lo menos apartarnos de hazer actos interiores,y exteriores dellas, como coſa que no encierra en ſi gran perfeccion,y que aſsi no hagamos actos de humildad, de paciencia , dẽ

eſpe-

esperanza,de fortaleza, d martyrio,de ayudar a nuestros proximos,ni finalmente de otrasvirtudes. Si v. m. mi hermano quiere agradar a Dios,y amarle,haga muchosactos destas virtudes. Aprended de mi(dixò Christo)que soy mãso,y humilde de coraçon. Nuestro Señor Iesu Christo lauò los pies a sus Dicipulos,y exercitò otra infinidad de actos de humildad,de paciencia,de abstinencia, y de otras muchas virtudes,pues cierto que amaua a Dios con inefable perfeccion:demodo, que no solo enseñaua con obras,y con palabras amor,amor,sino tambien humildad,mansedumbre,paciencia sufrimiento,ayudar al proximo,y padezer. La Virgen santissima Maria nuestra Señora, mucho amaua a Dios, y con todo esso se exercitò en actos interiores, y exteriores de virtudes,y lo mismo hizieron todos los Sãtos pasados,y presentes, que por muy abstraydos, y contemplatiuos que ayan sido, todos ellos hizieron muchos actos de virtudes, esmerandose vnos mas en vnas, y otros en otras: como nos lo dizen sus vidas. Si es que quieren dezir, que quando los Santos se exercitauan en estos actos interiores,y exteriores de virtudes procurauan amar a Dios, qual con mayor conato, y afecto,qual con no tan grande: digo que assi es la verdad, porque si estos actos de virtudes fueran hechos sin amor,y caridad, de muy pequeño valor fueran en los ojos de Dios. Y assi v.m. ponga gran cuydado en dessear agradar a Dios,con los actos de virtudes que hiziere:no le digo que dexe de hazer actos de virtudes, ni de cumplir los mandamientos de Dios,y todo lo que fuere voluntad de Dios que haga, no digo tal,porque como dize el Espiritu santo: *Sapiẽt.6.* *Dilectio illius custodia legũ est*: el amor de Dios es guardar sus mandamientos,y cumplir su voluntad,sino lo que le digo es,que en lo que estuuiere haziendo estè desseosissimo de contentarle, y parezerle bien, teniendo para con el vna amorosa aficion,la mas actual, y continua que pudiere: y mas le digo que si fuere voluntad de Dios,que v.m.padezca algunas persecuciones,ò dolores, ò que castigue a algunos de su familia, ò que ayude a sus proximos en algunas obras exteriores, ò que estudie alguna cosa necessaria, ò que se exercite en algunos actos interiores, ò exteriores de humildad,paciencia,fè,esperança,abstinencia, penitencia, contricion,mortificacion, ò de qualquiera otra virtud,y no pudiere acudir a hazer bien hecho esto que Dios quiere que haga, y juntamẽte a dezir palabras amorosas a Dios, y a acordarse actualmente del, teniendo leuantada la aspiracion,y la afectiua a el:en tal caso, ponga v.m.todo su conato en hazer bien hecho aquello que Dios quiere que v.m. haga por entonzes,y de modo,que Dios se agrade dello,y dexe de dezir palabras amorosas a Dios,y de hazer actos anogogicos, y de tener lebantada la aspiració a el, si es que por esto, o no ha de hazer lo que Dios quiere que haga,o lo ha de hazer mal hecho. Y de que aya cumplido con la voluntad de Dios, bueluase muy en buen hora a sus actos anogogicos, y hagalos mientras el Señor no le ocupare en otra cosa,que muy buẽ exercicio es porcierto,con tal que quede siempre indemne,el cumplimiento de la diuina voluntad:porque certissima cosa es, que si Dios quiere queyo aora barra la celda,o que estudie vn caso de conciencia,o que cure vn enfermo, que por este tiempo que Dios quiere haga esto,no puedo hazer obra masagradable a Dios, ni mas meritoria,que barrer,estudiar, o curar al enfermo,con tal que se haga del modo que Dios quiere. Y si dexase de hazerlo por estarme haziẽdo actos anagogicos de amor d Dios, o por contemplar en Dios, y gozarme en el: y esto aduertidamente, es sin duda que todo esto no seria amor de Dios, sino amor propio. Porcierto que amauan mas a Dios los sagrados Apostoles,y los Santos Martyres,al tiempo que estauan padeziendo sus tormentos, y martyrios,en defensa de la verdad de nuestra santissima fè, que quando en su retiro, y soledad,estauan diziendo a Dios, que le amauan mas que a su vida. *Maiorem charitatem nemo habet*(dixò Iesu Christo)*vt animam suam, ponat quis pro amicis suis*: no ay acto de mayor caridad,y amor que dar vno la vida,y ofrezerla al martyrio por su amado Dios. Este es el mas fino acto anagogico de quãtos vno puede hazer en esta vida,aunque mientras estã en el,se halle con grandissima sequedad,y desamparo. Lo fino, y lo azendrado del amor, no es el dezir a Dios palabras amorosas, con ternura, y dulçura, sino el hazer, y padezer lo que Dios quiere,que hagamos,y que padezcamos. No el que me dixere palabras amorosas (dize el Señor)entrarã en el Reyno d los cielos,sino el que cumpliere la voluntad de mi Padre: demodo que quiere Dios que nos exercitemos en actos exteriores, e interiores de virtudes,y es suma perfeccion exercitarnos en ellas, y quando Iesu Christo nos dize, que aprendamos del a ser humildes, y quando en su Euangelio nos manda otras virtudes,no solo nos dize que tengamos los habitos de las tales virtudes,sino lo que principalmente, nos manda es que hagamos actos dellas. Pues es cierto que por los habitos,ni merezemos, ni desmerezemos, sino por los actos, y tengo por sin duda, que persona que no se exercita en actos de virtudes empapados en amor de Dios, sino en solo lo que ella llama amar a Dios,que es muy poquito el tiempo que emplea en amar a Dios. con amor puramente espiritual, y verdadero,

co-

como ella miſma lo dira, ſi quiere confeſſar la verdad, ſino que trae vna vida ocioſa interior, y exterior, ſin hazer coſa que ſea de prouecho, y aſsi vemos que es muy pequeño el fruto durable, que cauſa en los oyentes con ſus palabras. Si junto con dezir eſtas perſonas, amemos a Dios, dixeſſen humillemonos, tẽgamos paziencia, padezcamos, mortifiquemonos, caſtiguemonos, y hagamos quanto pudieremos por Dios, eſto boniſsimo fuera, y el hazerlo, todo ſeria ſeguriſsimo amor de Dios: quantimas, que para todo ay tiempo en eſta vida para los exercicios de Maria, y tambien para los de Marta, y los ſantos, ya ſe exercitauan en los vnos, ya en los otros, y primero ſe dâ al luchador Iacob por eſpoſa a Lia la lagañoſa, que a Rachel la hermoſa. Y certifico a todos con verdad que quando llega vn alma a lo puro del amor, que ha paſado por el fuego, y por el agua, y de ordinario al grande amor, ſuele el Señor juntar grandes trabajos, y tribulaciones interiores, y exteriores: como lo vemos en ſan Pedro, y en ſan Pablo, y en los grandes amadores de Dios. Y eſtos trabajos no ſolo los dâ el Señor al principio del amor, ſino tambien a los fines del, y aun entonces ſon los mayores, y aſsi como el oro ſe perficiona en la fragua, de la miſma manera el amor de Dios en el fuego de las tribulaciones: y cierto los ſantos, admirablemente hablauan dela mortificacion, de la abnegaciõ, del hazer, y padezer por Dios, y del exercicio de la virtudes, y ſe acomodauan a lo que auiã meneſter aquellos con quien tratauan, y eſſo era lo que les enſeñauã: como lo vemos en las Epiſtolas de ſan Pablo, y de ſan Pedro, y de Santiago: y la doctrina que enſeñauan, la dauan tan bien guiſada, que ſe comian (como dizẽ) las manos tras ella, aquellos aquien la dauan, y eran vnas palabras viuas, y ardientes, que alumbrauan los entendimientos, y abraſauan las voluntades de aquellos que las oîan: pero acâ no ay otra coſa ſino amemos a Dios, y lo fino de la perfeccion eſtâ en el amor de Dios, y no hagamos mas que amar a Dios, y eſto a chicos, y a grandes, a caſados, y a Religioſos, y a todo linage de gentes, y de eſtados: y que es lo que ſacan los oyentes deſto? por ventura amar de dia, y de noche a Dios, vacando al diuino amor, ſin entender, ni atender a otra coſa? Cierto creo que no, porque veo que deſpues de auerles dicho eſto, ſe van los mercaderes a ſus tiendas, y los juezes a ſus audiencias, y los caſados agouernar ſus familias, y cada qual a ſu negocio, y temo que los mas ſe ocupan de tal manera en lo que hazen, que aun el acordarſe de Dios, es muy de tarde en tarde. Grande amador de Dios, fue porcierto ſan Iuan Bautiſta, y con todo eſto quando acudian a el los ſoldados, y otros linages de gentes a que les enſeñaſe lo que auian de hazer, no les dezia ſolo amemos a Dios, no ay que hazer mas que amar a Dios, ſino a cada linage de gente daua ſu doctrina particular, ſegun que la auiã meneſter, y a todos les enſeñaua, mortificacion, abnegacion de propios apetitos, y paſsiones: a la gente comun, y pleueya, dezia, el que tiene dos tunicas deſpojeſe de la vna, y dela alpobre que no tiene tunica, y lo miſmo haga de la comida: a los publicanos dezia, no hagais mas de aquello que Dios os manda hazer: mirad que es lo que Dios quiere de voſotros, y aqueſſo ponedlo luego en execucion: a los ſoldados dezia, no hagais mal, ni bexacion a nadie, y contentaos con vueſtros ſueldos, y pagas: y a todos en comun aconſejaua q̃ hizieſſen penitencia. Cierto que vna de las coſas en q̃ mas ſe mueſtra la ſabiduria, y prudẽcia de vn hombre eſpiritual, es en el dar de la doctrina a aquellos con quiẽ trata, en dar a cada vno ſolo aquello q̃ ha meneſter, y que le puede ſer de prouecho, porque a la verdad el hablar del hõbre eſpiritual, no ha d̃ ſer para hazer oſtentacion de lo que tiene, ni de lo que ſabe, ſino para aprouechar a aquellos que le oyen. O ſanta humildad, que aun haſta en el lenguaje eſpiritual, y del diuino amor, quiere Dios que reſplandezcas, y que hablen los hombres del amor que tienen a Dios, con ſentir actualmente bagiſsimamente de ſi, y que viuan ſiempre en ſu ſanto temor: *Qui ſtat* (dezia ſan Pablo) *videat ne cadat*: el que eſtâ en pie, mire no cayga, que cierto mientras mayores ſon las mercedes que Dios haze a vna alma, y mientras mas la vne a ſi por amor, gracia, y caridad mas ſe humilla ella, y mas baxamente ſiente de ſi, y mas publica el amor propio con que ſe ama a ſi miſma, que el amor puro, e intimo con que ama a ſu Dios.

Luc. 3.

EL dezir, que no es tan puro amor de Dios el deſſear ver a Dios, como el eſtar aora amãdo a Dios, porq̃ aora no podemos ver a Dios; pero aora podemos amar a Dios, y que el hazer lo que aora podemos hazer, es lo mas perfecto: digo, que no me quadra nada aqueſto, porque el deſſear ver a Dios, ſi naze del amor q̃ el alma tiene a ſu Dios, es vno de los actos de mayor amor de Dios que vna alma en eſta vida puede hazer. Y mas digo que ſi vna alma no tiene eſte deſſeo de ver a Dios, que temo no es grande el amor que tiene a Dios: y qual es el alma que ama a Dios ardientemente, que no eſtâ deſſeoſiſsima de verle, y gozarle al deſcubierto? Es negocio de poco momento el ver a Dios, para que vna alma no llore, pene, y muera porque no le vè? La bienauenturança eſſencial, no conſiſte en ver a Dios? y Dios no nos crio para eſſo? pues no ſera perfeccion deſſear vna alma conſeguir el fin para que fue criada?

To-

Todos los ſantos porcierto, tuuieron aqueſte deſſeo, y quanto mas amauan a Dios, tanto mas lo deſſeauan, bien es verdad que ſe reſignauan en el diuino beneplazito, para viuir en eſte mundo, todo el tiempo que fueſſe la voluntad de Dios, pero el deſſeo de ver al deſcubierto a ſu Dios, ſiempre lo tenian, y aunque es verdad que aora no podemos ver a Dios, pero podemos muy bien aora deſſear ver a Dios, y quãdo el amor no puede alcançar vna coſa, empleaſe en deſſear alcanzarla: y cierto mucho agrada a Dios, el que vna alma le deſſee ver, y gozar al deſcubierto. No ay porque, ni para que nadie excluya los deſſeos de Dios, como coſa no muy perfecta, que ſiente Dios mucho aqueſſo, y ſin duda el deſſeo viuo de ver a Dios, acto es de amor de Dios, con el qual creze el alma mucho en el diuino amor. Dios nos libre de penſar, que el deſſear ver a Dios al deſcubierto, impida al acto del amor de Dios, v. m. no crea tal, antes digo que el verdadero, y fino amor de Dios, todo el eſtâ lleno de deſſeos de Dios, y aſsi el que ama a Dios, deſſea la mayor honra, y gloria de Dios, deſſea que todos conozcan, y amen a Dios, deſſea hazer, y padezer mucho por Dios, deſſea no apartarſe vn punto de Dios, deſſea agradar a Dios con todas ſus acciones, deſſea cumplir con toda perfeccion, la voluntad de Dios, deſſea viuir para ſolo Dios, deſſea ver, y gozar de Dios al deſcubierto: y finalmente eſtâ tan lleno de deſſeos, que le podemos con mucha razon llamar: *Vir deſideriorum*: varon de deſſeos: como llamò el Angel a Daniel. Y todos aqueſtos actos que he dicho, quãdo ſalen de vna alma que eſtâ en gracia, y en caridad con Dios, ſon actos de amor de Dios, y eſtos actos hazen las almas en eſta vida, quando mas metidas eſtan en el amor de Dios, quiero dezir, que no ſon eſtos actos de ſolos principiantes, ſino de las almas mas perfectas que Dios tiene en ſu Igleſia: las quales vnas vezes prorrumpen en vnos actos, otras vezes en otros. Ello es cierto que todo lo anda el amor, es muy actiuo: aun por eſto ſe llama fuego, todo lo quema, y abraſa, no ſe yo que nadie le pueda tener atado a ſolo vn afecto, que no es el amor aquella ſuauidad, aquella dulzura, que vna alma ſiente quando le pareze eſtâ recogida interiormente amando a Dios, ſin conozer, y ſin deſſear coſa alguna: digo quando aqueſſe exercicio es continuo, que alguna vez bien ſuele nueſtro Señor ſuſpender a vna alma, teniendola metida allâ en vna profundidad, y en vn grandiſsimo, y quietiſsimo ſilencio, gozando de lo que no es lizito, ni poſible dezirſe: pero aqueſtos ſon traguitos de lo de allâ, que dâ Dios de quando en quando a ſus muy grandes amigos, a los quales de ordinario dâ a beuer del caliz de ſu paſsion: pero la verdad es, que todos los grandes ſantos, y amigos de Dios, traen de continuo grandes deſſeos de Dios, de ſeruirle, de agradarle, de amarle, de verle, y de gozarle al deſcubierto en ſu gloria. Como el ciervo herido deſſea las fuentes de las aguas, para refrigerar ſu ſed (dezia el ſanto Rey Dauid) aſsi mi Dios deſſea mi alma y rſe a vos, mi alma tuuo, y tiene grãdiſsimo deſſeo de veros, quando llegarâ aquella hora tan dichoſa, que parezca mi alma delante de vueſtro diuino roſtro, que os vea ella, y os goze ſinvelo alguno? El pan quotidiano que yo comia de dia, y de noche, eran las lagrimas q̃ derramaua eſtandome ſiempre el deſſeo aguijoneando, y diziendome donde eſtâ tu Dios? como puedes viuir eſtando auſente de la vida de tu Dios? Pues que ſea verdad que los que mas aman a Dios, eſſos tienen mayores deſſeos de mas, y mas agradarle, ſeruirle, amarle, verle, y gozarle: dizelo el miſmo Dios: *Qui edunt me, adhuc eſurient*: los que me comen, los que me aman, y me poſeen, y eſtan hechos vna coſa conmigo, por amor, y gracia, eſſos ſon los que mas me deſſean. Si v.m. quiere que nueſtro Señor le haga muchas, y muy grandes mercedes, y ſi quiere crezer mucho en ſu amor, y en toda perfeccion, tenga ſiempre grãdes deſſeos de Dios, de verle, amarle, gozarle, y agradarle: porque como dixò la Virgen ſapientiſsima, y amoroſiſsima Maria nueſtra Señora, en ſu cantico: *Eſurientes impleuit bonis: & diuites dimiſit inanes*: a los que tienen ſed, y de Dios a eſtos tales el Señor hinche de bienes diuinos, y celeſtiales: pero a los que no tienen deſſeos de verle, ni de gozarle, pareziendoles que ya le aman, y que aſsi tienen todo quanto han meneſter, ſin que tengan que deſſear, a eſtos tales dexaſelos vacios, y ozioſos, ſin hazer coſa que ſea de prouecho, y ſuſtancia, todo aquello en que ſe ocupan es vn poco de ayre: es vn amor que ſe lo lleua el viento, eſto quiere dezir: *Et diuites dimiſit inanes*. Mucho amaua porcierto Ieſu Chriſto a ſu eterno Padre, y cõ todo eſto tuuo muchos deſſeos: vna vez dixò a ſus Dicipulos, con grande deſſeo he deſſeado comer con voſotros eſta Paſcua, antes que padezca. Otra vez dixò: ha, que tengo de ſer bañado todo mi cuerpo en mi propia ſangre; he la de derramar toda por la honra, y gloria de mi eterno Padre, y por la redencion, y ſaluacion de los hombres, y como ſe me anguſtia, y eſtrecha, y aprieta el coraçon, haſta que vea aqueſto cũplido, no veo ya la hora de ver pueſto en execucion aqueſto que mi coraçon deſſea. Pues ſi Ieſu Chriſto Señor nueſtro tuuò muchos deſſeos de nueſtro bien, amandonos como nos amaua tan intima, y cordialmente: como el alma que de verdad ama a Dios; no ha de tener grandiſsimos deſſeos de *Dios*, de ſeruirle,

Dani. 10.

Pſal. 41.

Eccl. 24.

Luc. 1.

Luc. 22.

Luc. 12.

uirle, de agradarle, de amarle, de verle, y de gozarle? es quien quiera Dios, para que el alma no le desee? Tratando la Esposa el alma amada, amadora, de su Esposo Dios, en los Cantares dize: *Totus desiderabilis est dilectus meus, & ipse est amicus meus:* mi Dios todo el es deseable, es deseable su conuersacion, deseable su voluntad, deseable su honra, y gloria, deseable su carga, deseable su bondad, deseable su agrado, deseable su presencia, y en conclusion: *Totus est desiderabilis*, todo el es deseable, tal es mi amado, y confiesso que con ser mi amigo, con amarme el, y con amarle yo, no ay cosa en el que yo no la este siempre desseando. Ello es cierto, que al alma que de verdad ama a Dios, el dessear ver a Dios, y el dessear agradarle, y el dessear su mayor honra, y gloria, y el dessear hazer, y padezer mucho por el, todo esto es amar a Dios, y no ay para que apartar estos desseos de Dios, del amor de Dios, ni el amor de Dios, de aquestos desseos de Dios. Vn Autor graue, explicando aquella palabra que dixò el Angel al Profeta Daniel, quando le llamò: *Vir desideriorum*, varon de desseos, dize: que fue lo mismo que llamarle: *Vir Deo amabilis*, varon amado de Dios, porque sin duda ama Dios mucho al hombre, que de continuo està con desseos de Dios. Y aun mas digo a v. m. que si dessea aumento de luz diuina, en el entendimiento, y de amor diuino en la voluntad, y de gracia en esta vida, y de gloria en la eterna, que procure andar siempre con vnos muy viuos, y cordiales desseos de Dios. Y aũ por esto las mas oraciones iaculatorias, soliloquios, exclamaciones, y actos anagogicos, que los santos hazian a Dios, eran de desseos de Dios. Y aun es cosa certissima que la muerte, o por mejor dezir el dichosissimo, y amorosissimo transito de la Virgen purissima nuestra Señora, y Madre de Dios Maria, fue vn ardentissimo, y amorosissimo acto de desseo de ver a Dios, y desto se dize tambien, que murio nuestra gloriosa Madre Santa Teresa de Iesus, en nuestros tiempos. Pues si todos los desseos de Dios que nazen de su diuino amor, son bonissimos, y amorosissimos, y fortissimos: no lo es porcierto menos este de ver a Dios al descubierto: pues bastò para sacar deste mundo a la Madre del Redentor del mundo. Pues como que vno que tiene sed, dessee beuer, y vno que tiene hambre, dessee comer, y vno que està enfermo, dessee al medico, y vno que està preso, dessee verse libre de la prision: y que me digan a mi que vna alma que ama a Dios, no dessee verle al descubierto, ni gozarle en su gloria? digo que yo no lo quiero creer: muy tibio, y muy floxo me siento en el amor de mi Dios, y mi Señor: pero sin duda dessea entrañablemente mi alma verle, y hasta que esto se cumpla antes se me pegue la lengua al paladar, que el coraçon dexe de dessearlo. Pluguiese a Dios que los desseos de las cosas terrenas, y temporales, y corporales, que tienen todas las personas espirituales, y no espirituales se les conuirtiesen en desseos de ver a Dios, que a buen seguro crezieran todas ellas mas en el verdadero amor de Dios, de lo que crezen. Pues como que no impidan a la perfeccion del amor de Dios, los desseos de comer, y beuer, y dormir, y la honra, y del cumplimiento de los gustos, apetitos, y propios quereres, y que impida la perfeccion deste diuino amor, el desseo de ver a Dios en su gloria? Impidia por ventura a la perfeccion del amor que san Pablo tenia a Iesu Christo, aquel dezir: *Cupio dissolui, & esse cum Christo?* En acabando la Esposa de dezir como su Esposo Dios, la metio en la bodega de vino del diuino amor, que le dio a beuer, del vino de su diuino amor a boca de tinaja, y que ordenò en ella la caridad, quando pareze que ya no tenia que dessear, sino gozar del diuino amor, que su Esposo la daua tã a manos llenas: entõces descubre estar con grandissimos desseos, de que la sustenten, y fortifiquen con flores, y que la acõpañen, y cerquen de mançanas, y pide que paraque pueda viuir dentro de la bodega del vino del diuino amor, que la sustenten, y fortifiquen con las flores de los desseos de Dios, y que la acompañen, y cerquen de las mançanas de la buenas obras hechas por Dios, y la causa que dã para pedir aquesto, es dezir: *Quia amore langueo*, qué ama a Dios, y que le ama tanto, que està enferma de amor: demodo que el amar vna alma mucho a Dios, no es parte para que no tenga desseos de Dios, antes por el mismo caso que le ama ha de tener aquessos desseos de Dios, y si ha de tener essos desseos muy en particular el del ver, y gozar de Dios al descubierto. Yo no digo que el alma que de verdad ama a Dios, no se rinda al diuino bene placito para estar en este mundo, todo el tiempo que Dios quisiere. Yo no digo que no diga con san Martin: *Domine si adhuc populo tuo sum necessarius, non recuso laborem, fiat voluntas tua*; Señor si toda via es necessario el viuir yo en este mundo, para ayudar, o seruir en algo a vuestro pueblo Christiano, a los que me aueis encomendado, no rehuso el trabajo, cumplase muy en buen hora en mi vuestra diuina voluntad: pero digo que junto con esta resignacion dessee ardientemente de ver a Dios en su gloria, q̃ muy bien porcierto se compadeze lo vno, con lo otro: como la experiencia, y la practica lo enseña, a los verdaderos amadores de Dios: si bien es verdad, que los amadores de Dios, vnas vezes solo dessean ver a Dios, y gozarle al descubierto, y otras solo dessean hazer, y padecer mucho por Dios, en esta vida:

Cant. 5.

Cant. 8.

como

como lo vemos en las vidas de los santos, que nos dexaron escritas los Doctores de la Iglesia: porque assi como no se exercitaron en vn mismo tiempo, en hazer todas las obras buenas, que por Dios se podian hazer, de la misma manera, no desearon en vn mismo tiempo todos los buenos desseos, que podian tener, sino vnas vezes desseauan vnas cosas, y otras vezes otras: segun que el Espiritu santo les inspiraua q̃ desseasen. Y assi vera v.m. en sus vidas, q̃ vnas vezes desseauan morir, por yr a ver, y gozar de Dios, sin acordarse por entonces de otra cosa, otras desseauan viuir, para hazer, y padezer mucho por Dios, sin ofrezerseles entonces otra cosa mas que esto, y assi en lo demas. Y a la verdad todos estos erã desseos, y desseos de Dios, y que los vnos, y los otros nazian de amor de Dios, y todo era desear a Dios, su agrado, y mayor contentamiento.

A L. Dezir que en el cielo, no ay mas de vn estar continuamente amando a Dios, con inefable gozo, y alegria: y que assi en esta vida no ha de auer masen ley de perfecciõ, de estarse vn alma amando a Dios, continuamente cõ grandissimo regozijo, y dulzura: porque quanto se conformare mas en esta vida de acâ, con la de allâ: tanto serâ mas perfecta: respondo, q̃ si nuestras almas estuuiessen en este mũdo, como han de estar en el cielo, que viessen a Dios al descubierto como allâ le han de ver, que no tuuiessen tentaciones del mundo, de la carne, ni del demonio, como aliâ no las ternan, que no tuuiessen ocasion de tratar con malos, ni de sufrir, y padecer angustias, aflicciones, tribulaciones, que no tuuiessemos necesidad de comer, y beuer, y dormir, y sufrir dolores, y enfermedades, que no vuiessemos de pelear, y resistir a apetitos desordenados, y pasiones, y pẽsamientos malos, o ozios os, como nada desto aura allâ en el cielo: digo que en tal caso lo mejor que vna alma podia hazer acâ, seria estarse continuamente amando a Dios, con inefable gozo, y alegria, y con grande serenidad, y paz: pero tomẽme vna persona, aquiẽ su misma carne tienta tan fuertemente, que le parece estar metida en vn fuego muy ardiente, de deshonestidad, y apique de perecer, como se veian muchas vezes algunos santos en esta vida: diganle a este tal, que ame a Dios, como le aman los santos en el cielo, en aquella eternidad. Lo que hizo san Benito en semejante ocasion fue, rebolcarse desnudo entre muchos cardos, espinas, çarças, y abrojos. Lo que hizo san Francisco fue meterse desnudo encarnes, en mitad del inuierno, en vn gran monton de nieue. Lo que hizo san Geronimo fue, darse con vna piedra en los pechos, clamando al cielo con infinidad de lagrimas, gemidos, y sollozos, pidiendo a Dios misericordia. Lo que hizo san Hilarion, fue, pasar vn gran monton de arena, de vn lugar a otro, a cuestas sobre sus flacos hombros, quitandose la comida, y la beuida: y otros santos hizieron otras cosas, y vsaron de otros remedios, con que venzieron la tentacion, y agradaron mucho a nuestro Señor con ellos. Digan le a vna persona aquien el cielo se le haze de bronze, que apenas puede tener vn buen pensamiento, puesta en vn grandissimo desamparo de Dios, y de todo fauor, y consuelo de criaturas: diganle que ame a Dios, como le aman los santos en el cielo, en aquel, *nunc*, de eternidad. Lo que hazia san Francisco, nuestra Santa Madre Teresa de Iesus, san Antonio Abad, y otros muchos amigos de Dios, quando se hallauan desta manera, era lo que hizo la Esposa, buscar a su Dios, preguntar por el a las criaturas, humillarse, trabajar, llorar, y entender en seruir a sus proximos, con lo qual merezian muy grande aumento de gracia, y gloria. Digã le a vn Prelado aquien los subditos, que Dios le ha encargado, se le van relaxãdo, o a vna madre de familias, aquien se le pierden sus hijas, que no entiendan en mas que en amar a Dios, como le aman los santos en el cielo: que en aqueso estâ la perfecciõ: gentil diflate porcierto, no estâ sino en que cuiden de los suyos, que los guarden, que los castiguen, que los aparten del camino de perdicion, que destierren los vicios dellos. Esta fue la perfeccion, y el amor de Dios, que el mismo Dios enseño a Moyses, quando estãdo allâ en el monte con el, en muy alta contemplacion, y amor de Dios, recibiendo del las tablas de la ley, y estando el pueblo idolatrando, le dixò Dios: *Descende: peccauit populus iste*: deziende Moyses: que este tu pueblo ha pecado, mira por el reprehendele, castigale, y buelue por mi honra. Sepa v.m. que la perfeccion, y el amor de Dios, estâ en cumplir la voluntad de Dios, y en dexar a Dios (como dizen) por Dios, quãdo fuere necessario. En el cielo el que mas ama a Dios, esse goza mas de Dios: pero acâ en la tierra el que mas ama a Dios, esse de ordinario padece mas por Dios. Mire mi hermano en este mũdo todos chicos, y grandes, estamos por todas partes cercados de trabajos, de tentaciones, de cuydados, de necessidades, de ocupaciones, de dolores, y de aflicciones, y assi nos es necessario pelear, y resistir, trabajar, padecer, y exercitarnos en todo genero de virtudes: empero en el cielo, como no ay nada desto, sino vn continuo ver a Dios al descubierto, assi no ay sino vn perpetuo amar a Dios, en aquel, *nunc*, de la eternidad. Parece que esta doctrina a lo que tira es, a quitar la penitencia, la mortificacion, la abnegacion, los exercicios de humildad, el llorar pecados, y todo lo que es padecer, y mas padecer, y ponernos en vna vida descansada, quieta, gozosa, abas-

Exo. 32.

abaſtada,regalada,y holgazana,y q̃ no aya otro exercicio de virtud alguna,mas q̃ amar a Dios, y q̃ eſto es lo q̃ ſe ha de acõſejar a todo linage, y eſtados de gentes,q̃ amen a Dios, y q̃ hagan lo q̃ quiſieren.Muy temeroſo eſtoy de q̃ quãdo en el peſo de Dios ſe pongan las vidas de algunos deſtos,q̃ ſolo tratan de amemos a Dios, y hagamos lo q̃ quiſieremos,q̃ ha de ſer muy poquito el amor d Dios,q̃ ſe ha de hallar en ellas, y por el contrario,quãdo ſe pongã en eſte peſo las vidas, de los q̃ trataron mucho de ſu mortificacion,y q̃ ſe exercitarõ en abſtinencias,y penitencias,y q̃ padecieron muchos trabajos,tribulaciones,y dolores,y q̃ hizieron muchas buenas obras por Dios, q̃ ha de ſer muy grande el amor de Dios , q̃ ſe ha de hallar en ellas: y por conſiguiẽte la gloria que ſe les ha de dar. Lo q̃ veo en el ſanto Euangelio es,q̃ eſto enſeñò nſro Maeſtro Ieſu Chriſto : y aſsi hablãdo del la eſpoſa en los Cantares,dize: *Labia eius diſtillãtia mirrham optimam* : los labios de mi Eſpoſo ſiempre eſtan diſtilando mirra amarguiſsima, qué eſſa es la muy buena : todo quanto mi Eſpoſo enſeña de contino , es mortificacion, penitencia,aborrezimiento propio , cruz , padezer , y mas padezer : y eſto miſmo enſeñaron, y enſeñan todos los Santos , y los Sagrados Doctores de la Igleſia , y no lo enſeñaron para ſolo tener que hablar , ſino para que lo obremos:y aſsi ellos tambien lo obrauã. V. m. y todas quantas criaturas razonales ay en aqueſte mundo,amen muy deueras a Dios con todo el coraçon,alma,y fuerças,y amenle muy en buen hora haſta reuentar, y morir de amor, que porcierto es muy juſto aqueſſo : empero metan eſſe amor de Dios en el cumplimiento perfecto de ſu diuina voluntad , en el exercicio de las virtudes,y en hazer,y en padezer mucho por Dios: obreſe ſiẽpre lo que Dios quiere que ſe obre , y junto con eſto ameſſe mucho a Dios:y miren todos,que quiere Dios q̃ hagã en eſte mundo alguna , y aũ muchas coſas,que no han de hazer en el cielo, como ſon llorar pecados , hazer penitẽcia , reſiſtir a las tentaciones,padezer trabajos,dolores,anguſtias, y tribulaciones , lleuar la cruz, gouernar la familia; ſuſtẽtarla,y caſtigarla, quãdo lo vuiere meneſter,y otras coſas a eſte tono : y mirẽ que no es perfeccion, porq̃ no hã de hazer eſtas coſas en el cielo,no hazerlas acâ en la tierra : antes les certifico,q̃ ſino hizierẽ eſto acâ,q̃ no hã de entrar allâ en el cielo: *Oportuit pati Chriſtũ:& ita intrare in gloriã ſuã*:conuino,q̃ Ieſu Chriſto padezieſſe, tãto como padecio en eſte mũdo,y entrar deſta manera en ſu gloria,y no cõuẽdra, q̃ noſotros padezcamos para entrar en la gloria?S.Pablo,dize, q̃ por muchas tribulaciones nos cõuiene entrar en el Reyno d Dios. Cierto en eſta vida no ſabe de amor,el q̃ no ſabe de dolor,amemos acâ a Dios padeciẽdo por el,y allâ le amaremos gozandonos cõ el: amemos,como digo a Dios;pero ſea con verdadero amor,y no cõ imaginaciõ de amor,cõ amor imaginario:amemosle acâ,como el nos mãda, q̃ le amemos,que es cũpliendo en todo ſu ſantiſsima,y muy agradable volũtad. *Qui diligũt illũ* (dize el Eccleſiaſtico) *conſeruabunt viã illius,& qui diligunt eũ,replebũtur lege ipſius*: los q̃ de verdad aman a Dios, guardarân el camino q̃ Dios tiene enſeñado,caminarã por dõde el ha mandado q̃ ſe camine,y los q̃ le aman, pondrã toda ſu felicidad,henchimiẽto, y ſatiſfacion,en cũplir perfectamente ſu ley,y ſus diuinos mandamientos. Ponganme que veamos a Dios nueſtro Señor , acâ en eſte mundo al deſcubierto , como le ven los q̃ eſtan en el cielo,que entonces le amaremos cõ el gozo,y alegria,con que le aman los que eſtan allâ. Ea no perdamos tiempo, jũtemos el ſeruir a Dios cõ el amar a Dios. El ſanto legiſlador Moyſes,hablando con el pueblo Iſraelitico , y en el con el pueblo Chriſtiano , les dixo eſtas palabras: *Et nunc Iſrael, quid Dominus Deus tuus petit à te niſi vt timeas Dominum Deum tuum, & ambules in vijs eius , & diligas eum,ac ſeruias Domino Deo tuo,in toto corde tuo,& in tota anima tua, cuſtodiaſq; mandata Domini?* O Iſrael pueblo eſcogido , y querido de Dios, y que es lo que aora ſi pienſas, quiere Dios de ti?que es lo que te pide tu Señor Dios,ſino que le temas con vn temor filial,y reuerencial,que no le deſagrades por todo quãto el mundo tiene , que camines por ſus caminos , que pongas en execucion quanto el te ha enſeñado, que le ames,y que le ſiruas con todo tu coraçon, y cõ toda tu alma , que todas tus acciones ſe empleen en el ſeruicio de tu Dios, y Señor: y que eſtos ſeruicios no vayan hechos con ſolas las manos,ſino *in toto corde tuo, & in tota anima tua*;con todo tu coraçon,con todo tu afecto,y con toda tu alma,con toda tu volũtad,y amor: y finalmente, que guardes ſus diuinos mandamientos , y cumplas ſu ſantiſsima voluntad? Pues eſto que dixo Moyſes a ſu pueblo , es lo miſmo,que yo digo av.m.que tema a Dios,que ponga en execucion , lo que el le ha enſeñado en ſu ſanto Euangelio,y lo que le enſeña por ſu Igleſia,y por los Doctores della , que le ame, y que le ſirua , haziendo , y padeciendo por el quanto pudiere , no con ſolo el cuerpo , y con las acciones exteriores, ſino con el coraçon, y con el alma,q̃ todo quãto por el hiziere,y padeciere vaya empapado en vn muy cordial amor ſuyo, y en vn muy viuo deſſeo de agradarle , y contentarle, y que guarde ſus mandamientos, y cũpla con las obligaciones de ſu eſtado. Pues eſto es lo que Dios pide a v.m.y eſto es lo q̃ el quiere, que v. m. haga , que anden juntos el

Luc.24. *Eccl.2.* *Deut.10.*

temor de Dios,y el amor de Dios,y el ſeruicio de Dios,y la obſeruancia de los mandamiẽtos de Dios,y el cũplimiẽto perfecto de las obligaciones del propio eſtado. Y quando v.m. oyere dezir â algunos, q̃ ellos no tienen otro exercicio,mas que amar a Dios ſin ceſſar jamas de amarle:dè v.m. gracias a nũo Señor por ello, y exerciteſſe v. m. en todo eſto, q̃ aqui ſe le a dicho; procurãdo q̃ todas ſus obras vayã hechas cõ vn puro,intimo, y encẽdido amor de Dios.

Viniendo pues a lo que v.m.pregunta,q̃ como andarâ ſu alma de ordinario bien ocupada en medio de ſus exercicios, y de las obligaciones de ſu eſtado ? digo mi hermano,q̃ para eſto ante todas coſas ha de procurar la limpieza de ſu alma,y q̃ no eſtè inclinada cõ demaſia,y deſorden â alguna coſa criada, mas q̃ al cũplimiẽto perfecto de la diuina voluntad: para eſto le ayudarâ, y no poco el examen de la cõciencia, por lo menos dosvezes al dia,el tener dolor de las culpas cometidas, y propoſito firmiſsimo de no boluer mas a ellas, el huir todas las ocaſiones en que ſe puede enſuziar el alma, el no abarcar mas negocios, ni ocupaciones exteriores de aquellas a q̃ buenamẽte pueda dar abaſto,el recebir frequentemente los ſacramentos con deuida preparacion, y diſpoſiciõ,el tratar de ordinario de ſu propia abnegacion, y de la mortificaciõ de ſus apetitos,guſtos, y propios quereres,el temor cõtinuo de Dios,de no deſagradarle en ninguna coſa aſabiẽdaspor minima q̃ ſea,por quanto el mũdo tiene:el viuir vida interior, recogiendoſe de ordinario a lo de dentro,y a lo mas eſcõdido de ſu alma,trayendo bien ocupadas las potẽcias della, la memoria en acordarſe de Dios,y de las coſas de ſu ſãto ſeruicio,el entendimiẽto,en contemplar en Dios,y en lo q̃ le puede lleuar a Dios, y la volũtad en amar a Dios,y a todo aquello q̃ quiere Dios q̃ ame: el tener por gouernalle dela vida,y de todas ſus acciones, el cũplimiẽto de la ley de Dios, y de ſu muy agradable voluntad, porq̃ los q̃ ſe gouiernan por aqui, eſſos ſon los q̃ paſſan por eſte mũdo ſin mancha,ni mancilla de pecado,porq̃ ſiempre tienen ſus almas muy puras, y limpias: como lo dize el Rey Dauid: *Beati immaculati in via,qui ambulant in lege Domini:* dichoſos,y bienauẽturados los q̃ paſſan por el camino deſta vida,limpios,puros, y ſin macula,y ſin mancilla alguna de culpa,ni de pecado:yquales ſon eſtos tan biẽ afortunados? *Qui ambulant in lege Domini:* los q̃ ſe paſſean en la ley de Dios:los q̃ le dan vna, y otra buelta,y la guardã cõ toda perfeccion:los q̃ tienen por todo ſu gozo,deſcãſo,y recreo,el cũplimiẽto puntual della. Tãbien le ayudarâ para eſto el no tener otro blanco principal en todas ſus obras, palabras, y deſſeos, mas q̃ el agrado, y cõtentamiẽto de Dios,y ſu mayor hõra,y gloria,el ir ſiẽpre purificãdo,yperficionãdo aqueſte deſſeo,aqueſta intẽcion,y eſta volũtad,trayendo de ordinario en la memoria,y refiriẽdo lo algunas vezes con la boca,aquello q̃ mandò Dios a ſu pueblo por Moyſes, quãdo tratando de los ſacrificios,q̃ ſe le auian de ofrecer: remata el capitulo con dezir: *Immaculata offeretis omnia cũ libationibus ſuis*: todos quantos ſacrificios me ofreciereꝺes, todos quantos deſſeos,oraciones,penſamiẽtos,palabras,y obras me ofreciereꝺes; poned mucho cuydado, en q̃ vaya todo muy puro,y limpio, y que no aya en ello intẽcion alguna ſuzia,o finieſtra,ſino q̃ ſolo pretendais en ello mi agrado, y cõtentamiẽto,y mi mayor honra,y gloria;y lo miſmo ha de ſer en el guſto,q̃ en eſſas ofrendas q̃ me ofreciereꝺes,recibieredes,q̃ ha de ſer tambien puro,y limpio,que no huela a carne,ni a ſangre. *Immolantis ex iniquo*(dize el Eccleſiaſtico)*oblatio eſt maculata, & non ſunt beneplacitæ ſubſannationes iniuſtorum:* el que ſacrifica a Dios alguna coſa cõ intencion torzida,q̃ no mira â Dios derechamente,q̃ no la haze para honra, y gloria ſuya,la tal ofrenda es manchada,y amanzillada, no ſon agradables a Dios eſtas mofas, y eſcarnios q̃ hazẽ eſtos hombres injuſtos, eſtos que me ofrecen ſus ofrendas cõ intẽciõ ſuzia, y manchada:con lo qual hazen miofa,y eſcarnio de mi. Mire v.m.lo que pareceria vna veſtidura muy precioſa,y blanca ſi cayeſſe en ella vna mancha de azeyte,que la cubrieſſe toda: pues tal queda qualquier obra que ofrecemos al Señor,ſi cae en ella eſta mancha de la mala intẽcion Segun eſto vea v.m.el cuidado que ha menester poner en ir ſiempre purificando,y perficionando la intencion en todas ſus acciones,q̃ ſolo lleuen por blanco la mayor hõra, y gloria de Dios,ſu diuino contentamiento,y el cũplir ſu ſantiſsima,y muy agradable volũtad. Tãbiẽ le ſerâ de grande importancia para traer el alma limpia, el andar de ordinario en preſencia de Dios,el ver q̃ Dios le eſtâ mirando,porque como acâ en el mũdo los criados del Principe, que andan en ſu preſencia,andan limpios,y biẽ cõpueſtos,y con meſura,y modeſtia,y procurã hazer todas ſus acciones,de modo, q̃ agradẽ,y parezcã biẽ a ſu Señor, y aquella preſencia del principe parece q̃ endereça todos ſus paſos, q̃ pone derechas todas ſus obras,de modo,q̃ no aya en ellos coſa alguna torzida,inmũda,ni deſcõpueſta:aſsi las almas q̃ andã en preſencia de Dios,mirãdo ſiẽpre que Dios las mira,es coſa de ver el cuydado que ponẽ en andar limpias, y bien compueſtas,yquã bien atabiadas de virtudes eſtan en lo de dẽtro,y en lo defuera,quã ajuſtadas andan con el contẽtamiẽto, y con la volũtad de Dios,y como parece no ay en ellas accion alguna,ni palabra, ni deſſeo, ni penſamiento,ni obra,que no la enderece,y encami-

Pſ. 118. *Num.28.* *Eccl. 34.*

ne

ne el miſmo Dios: y cierto es aſsi la verdad: y
Prou.3. aun por eſto dize el Eſpiritu Santo: *In omnibus vijs tuis cogita illum: & ipſe diriget greſſus tuos*: en todos tus caminos, en todas tus acciones, en todo quanto hizieres, penſares, y hablares, mientras eſtuuieres en eſte mundo, y fueres caminando para la bienauenturança: ſi deſſeas acertar, lo que has de hazer, es penſar ſiempre en Dios, traerlo delante de ti: mirar que el te mira, que eſto te ſerâ de tanto efecto para conſeguir el cumplimiento de tu deſſeo, que el miſmo Dios enderezarâ todos tus paſos, todos tus afectos, y todo quanto ay en ti, voluntad, entendimiento, memoria, ſentidos, cuerpo, y alma, y obras interiores, y exteriores, de tal modo, que todo vaya muy conforme a rectitud, y juſticia, y por aî vendras â alcançar lo que deſſeas, que es el gozar de Dios para ſiempre. Eſta doctrina enſeñò Dios al ſanto Patriarca Abrahan, quando le dixò: *Ambula coram me, & eſto perfectus:* anda en mi preſencia, que con eſto que hagas alcançaras la perfeccion. Y eſte traer v.m.a Dios preſente, no ha de ſer ſolo por via imaginaria, o intelectual, ſino con vna viſta amoroſa, reuerencial, reſpectiua, y deſſeoſa de agradar, y parecer bien a los diuinos ojos; de modo, que la preſencia del Señor le lleue ſiempre, y como que le compela a obrar pura, y agradablemente, y eſto muy de voluntad. Tambien ayudarâ mucho para la limpieza del alma, el entender, que el ſeruir a Dios, el agradarle, el amarle, el andar como el quiere, que los ſuyos anden, la compoſicion, y rectitud de las acciones interiores, y exteriores, el lleuar la cruz, el cumplir con las obligaciones del propio eſtado, y con todo lo que es voluntad de Dios, no ſon coſas que ſe hazen ſiempre con mucho guſto, deleyte, ſuauidad, facilidad, y alegria, ſino que cueſtan trabajo, anguſtia, dolor, pena, y mortificacion: ſi bien es verdad, que todo aqueſto tiene muy alegre, dichoſo, y bienauenturado fin, y remate, para los que ſon exercitados en todo aqueſto: lo qual es muy conforme a juſticia. Eſto enſeñò el glorioſo Apoſtol ſan Pablo, el qual ſcriuiendo a los Hebreos, dize de aqueſ-
Ad Hebr. cap.12. ta manera: *Omnis autem diſciplina in præſenti quidem videtur non eſſe gaudij, ſed meroris: poſteà autem fructum pacatiſsimum exercitatis per eam reddet iuſtitiæ. Propter quod remiſſas manus, & ſoluta genua erigite, & greſſus rectos facite pedibus veſtris: vt non claudicans quis erret, magis autem ſanetur.* Toda diciplina, toda mortificacion, toda cruz, todo bien obrar, y todo lo que es hazer, y padecer por Dios, en orden a conſeguir la perfeccion, y a cumplir la diuina voluntad: todo aqueſto agora de preſente mientras ſe haze, y ſe padeze: verdaderamente parece no ay en ello coſa alguna de gozo, y alegria, ſino que todo es triſteza, trabajo, y afliccion. Mas todo aqueſto, a los que lo han hecho, y padecido, les buelue como por juſticia, vn fruto fertiliſsimo, pro uechoſiſsimo, y de grandiſsima paz, conſuelo, y alegria; el qual parece ſe les auîa quitado al tiempo del hazer, y padecer por Dios, porque eſte fruto auia de eſtar junto con el hazer, y padecer. Pues ſiendo eſto aſsi hermanos, dize ſan Pablo, animaos, esforçaos, y lebantad a Dios eſſas manos, eſſas obras flojas, haraganas, dexatiuas, y eſſas oraciones ſueltas, tibias, y ſin eſpiritu, aferuoraos, hazed, y padeced quanto pudieredes por vueſtro Dios, con mucho amor, aliento, eſpiritu, y deſſeo de agradarle, y ofreced a Dios todas vueſtras obras, deſſeos, palabras, y afectos, derechos, y juſtos, que miren a ſolo Dios, para que no ſea que cogee alguno en eſta parte, teniendo por verdadero lo falſo, y por falſo lo verdadero, por amor de Dios, lo que es amor proprio, y por amor propio, lo que es amor de Dios, ſino que todos tengais vueſtras almas ſanas, puras, y limpias; de modo, que alcanceis el gozar de Dios para ſiempre.

PVES Para que v.m. no eſtè inclinado con demaſia, y deſorden a coſa alguna criada, ſino ſolo al cumplimiento de la diuina voluntad, es neceſſario, que no ſe gouierne v.m. por los ſentidos, ni por la ſenſualidad, ſino por la razon, y por lo que la fè enſeña, que ſi Iſaac ſe gouernara por el oydo, y no por el tacto, abuen ſeguro, que no tuuiera a ſu hijo menor por el mayor. Toda la perdicion de los hombres ſe origina de aqui, de gouernarſe por ſus ſentidos, por ſus apetitos, y paſsiones. Ay ſi tuuieſſemos mortificados eſtos ſentidos, eſta ſenſualidad, ſi quando las criaturas nos llamaſſen, llamaſſen a nueſtros ſentidos, para que gozaſſemos de los guſtos, y deleytes, que en ellas ay, les reſpondieſſemos, lo que reſpondio Berzelay al Rey Dauid, quando le llamò, diziendole: *Veni mecum, vt requieſcas ſecurus mecum in Ieruſalem.* Vente conmigo, para que deſcanſes, y te huelgues, y deleytes ſeguro, y deſcuydado de todo lo que te puede dar pena alguna conmigo en Ieruſalen. Pues lo que reſpondio Berzelay, fue dezirle: *Quot ſunt dies annorum vitæ meæ, vt aſcendam cum Rege in Ieruſalem? Octogenarius ſum hodie:* 2.Reg.19 *numquid vigent ſenſus mei ad diſcernendum ſuaue, aut amarum? aut delectare poteſt ſeruum tuum cibus, & potus? vel audire poſſum vltra vocem cantorum, atq; cantatricum? quarè ſeruus tuus ſit oneri Domino meo Regi? Nõ indigeo hac viciſsitudine, ſed obſecro, vt reuertar ſeruus tuus, & moriar in ciuitate mea, & ſepeliar iuxta ſepulchrum patris mei, & matris meæ.* Que es lo que aora me puede reſ-

tar de vida,para que trate de gozar, de guſtos, deleytes, y contentos en palacio con vueſtra Mageſtad, ya lo mas de la vida eſtâ paſſado, y la muerte, y el dar de la cuenta, no deuen de andar muy lexos de mi: agora tengo ochenta años de edad, por ventura mis ſentidos, y potencias exteriores tienen vigor, y fuerça, y como vna manera de verdura para diſcernir, qual es ſuaue,y qual amargo? ò puede me dar algun deleyte la comida, o la beuida? o tengo ya oydos para oyr las ſuaues, y acordadas vozes de los cantores, y cantoras? Ya no eſtoy para gozar de eſſos deleytes, ni aun para viuir en el mundo, quanto menos para viuir en palacio, para que me quiere vueſtra Mageſtad conſigo, pues ya no le puedo ſer, ſino de carga;pues como viejo, y como quien no guſta de nada de eſſo, ſiempre he de eſtar diziendo mal de ello, y moſtrando diſguſto de aſsiſtir a ello,no he meneſter agora boluerme moço, ni entregarme a contentos, y deleytes; pues tengo mortificados mis ſentidos, y apetitos, y mi propia ſenſualidad, dexemos los eſtar aſsi, y no tratemos de que tornen a tomar vigor,y fuerças, ni nueuo verdor,con ponerles delante,deleytes, ſuauidades,y guſtos: antes pido a vueſtra Mageſtad, quan encarecidamente puedo me dexe boluer a morir en mi Ciudad, para que ſea mi cuerpo ſepultado en el ſepulcro de mis padres. Pues diga v. m. eſto miſmo a las criaturas,quando le quiſieren lleuar tras ſi, a que goze en compañia dellas de todo genero de deleytes, guſtos, y contentamientos: deſpidalas a todas con eſtas miſmas palabras, y vera quan bien ſe halla, y como le dexan tratar de prepararſe para morir, como dexò el Rey Dauid al bueno de Berzelay, no haga lo que hazen los malos: de los quales dize Salomon, que dizen breue es el tiempo de nueſtra vida, y muy pequeño: y el en ſi,ſi lo dexamos correr por ſu madre, es coſa de mucho faſtidio, enfado, y enojo: ello es, que no ay otra vida,ſino ſola aqueſta: *Venite ergo, & fruamur bonis, quæ ſunt, & vtamur creatura tanquam in iuuentute celeriter. Vino prætioſo, & vnguentis nos impleamus: & non prætereat nos flos temporis. Coronemus nos roſis antequam marceſcant: nullum pratum ſit, quod non pertranſeat luxuria noſtra. Nemo noſtrum exors ſit luxuriæ noſtræ: vbique relinquamus ſigna lætitiæ: quoniam hæc eſt pars noſtra, & hæc eſt ſors.* Pues ſi eſto es aſsi, venid, y gozemonos, y deleytemonos en los bienes, que vemos, y que palpamos con nueſtras manos, que no ay otros bienes, ni otra felicidad,ſino aqueſta, conuerſemos con las criaturas,y gozemos de los deleytes que en ellas ay, como gozan deſtos deleytes los moços; que en eſta edad juuenil eſtan los ſentidos mas viuos, y con mayor vigor, acudamos a eſto con gran ligereza, como vnos cauallos desbocados, hinchamonos muy bien de muy buen vino, y de precioſos vnguentos. Tomemos poſeſsion del guſto, y deleyte, que en eſtas coſas ay para nueſtros ſentidos, y no ſe nos paſſe la flor del tiempo,que es la edad en que eſtamos, y venga la vejez, donde no podamos gozar de coſa. Coronemonos de roſas antes que ſe marchiten: tengamos por toda nueſtra gloria, y bienauenturança el gozar deſtas flores,y roſas de los deleytes, y guſtos, que ay en las criaturas antes que ſe acaben, mientras eſtan en ſu verdor,antes que ſe ſequen: no aya prado, ni floreſta,ni lugar alguno de deleytacion, y paſſatiempo,que no le demos vna,y otra buelta, y que no lo paſſe de parte a parte nueſtra ſenſualidad,y ſuperfluidad vicioſa. Ninguno de noſotros nos ſea contrario a nueſtros deleytes,ni nos ponga impedimentos, para que gozemos dellos: dexemos en todas partes, y lugares ſeñales,vanderas,ypendones de nueſtra alegria, regozijo, y placer, porque eſta es nueſtra parte, y la felicidad, que nos ha cauido en ſuerte, eſte es nueſtro patrimonio, y la legitima de nueſtra hazienda. Y concluye Salomon,diziendo: *Hæc cogitauerunt, & errauerunt: excæcauit enim illos malitia eorum. Et neſcierunt ſacramenta Dei, neque mercedem ſperauerunt iuſtitiæ, nec iudicauerunt honorem animarum ſanctarum.* Aqueſtas coſas penſaron eſtos miſerables, y deſuenturados, y erraron muy malamente,teniendo lo falſo por verdadero: y a la verdad, no pecaron de ignorancia, porque ſu malicia los cegò, no ſupieron, ni conocieron los ſecretos de Dios, ni eſperaron la merced, y el galardon,y la corona de juſticia,que Dios tiene prometida a los que mortificarõ ſus apetitos,y propia ſenſualidad, y viuieron ſegun el eſpiritu,amandole,y cumpliendo ſu voluntad, y no conocieron la dignidad, y excelencia, y la honra, y gloria que ſe dâ a las almas ſantas, porque no viuen eſtos, como hombres de razon, ſino como brutos animales. Pues aparteſe vueſſa merced del dicho,y ſentimiento de aqueſtos, ni ſe llegue al deleyte que ay en las criaturas: y para eſto aparteſe en quanto buenamente pudiere dellas, porque tengo por dificultoſo, que vno ſe llegue al fuego, y no ſe queme, o que ſe meta en el lodo, y no ſe enſuzie. Mire v. m. lo que dize vn poquito mas adelante el miſmo Eſpiritu Santo: *Maledicta creatura eorum, quoniam felix eſt ſterilis, & incoinquinata, quæ neſciuit thorum in delicto, habebit fructum in reſpectione animarum ſanctarum: & ſpado, qui non operatus eſt per manus ſuas iniquitatem, nec cogitauit aduerſus Deum nequiſsima: dabitur enim illi fidei donum electum, & ſors in*

Sapien.2.

Sapien.3.

Tem-

Templo Dei acceptissima. Bonorum enim laborum glorioſus eſt fructus. Malditos ſon porcierto de Dios, eſtos que aſsi gozan de los deleytes de las criaturas, porque el dichoſo, y el bienauẽturado es el eſteril, el q̃ no goza de los deleytes de las criaturas, ni enſuzia ſu alma, ni mancha ſu cuerpo con ellas, el que no ha ofendido a Dios nueſtro Señor, ni en el lecho, ni en la meſa, eſte tal tendra, y poſſeera el fruto entre las animas ſantas, en la gloria; las quales, aun acâ ſon reſpetadas, y eſtimadas. Dichoſo es porcierto, y bienauenturado el hombre limpio, honeſto, y caſto, que no comete injuſticia, maldad, o pecado en ſus obras, ni pienſa coſas malas de luxuria, glotoneria, y derramamiento de vida, lo qual es ofenſa que ſe haze a Dios. Digo, que es bienauenturado eſte tal, porque ſe le darâ en eſta vida vna gracia, y vn dõ eſcogido de grande valor, y precio de fè viua, de fè acõpañada đ caridad, y en la vida eternа ſele darâ el patrimonio, la herencia, y legitima gracioſiſsima en el Tẽplo de Dios, allâ en ſu gloria, de que goze del para ſiẽpre entre ſus eſcogidos: porque cierto es glorioſo el fruto, que ſe coge de los trabajos, penitencias, y mortificaciones padecidas por Dios: pues el fruto que deſto ſe coge, es el gozar de Dios para ſiempre. Ello es coſa certiſsima, que los caſtos, los puros, los limpios, los que viuen deſſaſidos, y deſpegados de criaturas: eſſos ſon los regalados, y fauorezidos de Dios, y los que en la caſa de Dios, y en ſu meſa comen del pan de la flor de la harina: y ſon los que Dios trae metidos en ſu coraçon, y colgados de las niñetas de ſus ojos, y aunque por algun tiempo los dexe padecer en eſta vida, al fin el los ſaca de todo con grandes ganancias, y mejoras. Viua pues v. m. ſi deſſea ſer de los hijos regalados del Señor tan deſſaſido de criaturas, y tan deſpegado de los deleytes, contentos, y paſſatiempos que ay en ellas, que pueda dezir con verdad a Dios, lo que le dixo Sara hija de Raguel, y muger, que fue deſpues del ſanto moço Tobias: *Tu ſcis Domine, quia numquam concupiui virum, & mundam ſeruaui animam meam, ab omni concupiſcentia. Numquam cum ludentibus miſcui me: neque cum his, qui in leuitate ambulãt participem me præbui.* Muy bien ſabeis vos Señor, que nunca jamas codicie, ni deſſee deleytes carnales, y torpes, y ſenſuales, y que he guardado ſiempre mi alma limpia, y pura de toda concupiſcencia de todo apetito, y deſſeo deſordenado de criaturas, y como para guardarme mejor huſa en quanto podia de peligros, y ocaſiones: y aſsi nunca me mezcle, con los que jugauan, y burlauan, y triſcauan, ni me hize participante de los que andan, y emplean la vida, en liuiandades, mozedades, y holguras: deſpegueſe pues v.m. de todo lo que no fuere Dios, o para Dios, y vera quan bien le va en todo, y quanto aprouecha ſu alma.

Tobias 3.

PVES De mas de lo dicho, lo que v.m. ha de hazer es, darſe de tal manera a las obligaciones de ſu eſtado, que el coraçon lo dexe ſiempre deſocupado para Dios: dè a Ceſar, lo que es de Ceſar, y a Dios, lo que es de Dios: y aſsi los miſmos negocios le lleuarân a Dios, y Dios guiarâ los negocios de v.m. por donde mas conuenga. Y aduierta, que de tal manera ha de dar ſu coraçon a Dios, que no ha de ſer eſto parte para que dexe de cuydar de lo que Dios le ha encomendado: que ya le dixe arriba, que toda la perfeccion de vna alma conſiſte en cumplir la voluntad de Dios, del modo, y manera, y con la perfeccion, que Dios quiere, que la cumpla, y quando las coſas no ſucedieren a la voluntad, o guſto de v.m. no ſe inquiete por ello: para lo qual le ayudarâ, y no poco el conocer, que vienen paſſadas por el juyzio de Dios, el qual ſabe muy bien lo que mas cõuiene a ſu honra, y gloria, y al aprouechamiento, y ſaluacion de v.m. Muy biẽ conocia aqueſta verdad el ſapientiſsimo Salomon, quando tratando de la diuina Sabiduria, dezia: *Scit illa omnia, & intelligit, & deducet me in operibus meis ſobriè, & cuſtodiet me in ſua potentia: & erunt accepta opera mea.* Sabe muy bien Dios todas las coſas, y las entiende, y el me guiarâ en todas mis obras con gran prudencia, y juyzio, por donde mas me conuenga: y guiandome el, el tambien me guardarâ con ſu inefable poder: y aſsi todas mis obras ſeran aceptas, y agradables a ſu diuina Mageſtad, que es en lo que conſiſte ſu perfeccion. Solo Dios, y el cumplimiento de ſu ſantiſsima voluntad ſe ha de deſſear con todo el conato, y y afecto, como lo deſſeaua la Eſpoſa en muchos lugares de los Cãtares: eſtas coſas de acâ de la tierra neceſſarias para paſſar la vida, no es neceſſario ſe deſſeen con eſſe conato, ſino con toda reſignacion en el diuino beneplacito. Y abuen ſeguro, que ſi v. m. aſsi lo hiziere, no le falte lo neceſſario para ſi, y para ſu familia. Mas le ha de ſatisfazer a v.m. y henchir, y alegrar el cumplimiento perfecto de la diuina voluntad, que el poſſeer, y ſer ſeñor abſoluto de todos quantos bienes ay en eſte mundo. Cierto le digo la verdad, no ay para que ſe quexe v.m. de lo que Dios haze: *Pondus æquum voluntas eius*: dize Salomon: peſa juſta es la voluntad de Dios: y aunque S. Pablo dize, q̃ Dios nueſtro Señor: *Operatur omnia ſecundùm conſilium voluntatis ſuæ*: ſegun el conſejo de ſu voluntad obra todas las coſas que obra, porque quiere, pero, *Pondus æquum voluntas eius*: lo que Dios haze es, lo que ſe ha de hazer para bien ſer. Cierto al varon juſto no ſe le

Sapien 9.

Prou. 11.

Ad Coloſ. cap. 1.

auia de caer de la boca: hagase la voluntad de Dios en mi: como lo profetizò el santo Profeta Isaias, o como lo dixo Dios por Isaias: *Vocaberis voluntas mea in ea*: llamartehan todos, hagase la voluntad de Dios en mi, por este nombre te conoceran: pues dexese v.m. en las manos de Dios, para que haga de v.m. y de todas sus cosas, conforme a su muy agradable voluntad, que esto es lo que desseaua el Apostol san Pablo, quando escriuiendo a los Hebreos, al fin de la carta, dize: *Deus autem pacis aptet vos in omni bono, vt faciatis eius voluntatem: faciatis in vobis, quod placeat coram se.* Y nuestro Señor Dios de paz os acomode en todo bien; os haga vna misma cosa con todo el bien, para que cumplais su santissima voluntad, haziendo el en vosotros todo quanto le agradare, y por bien tuuiere hazer: y en esto se encierra, y cifra todo el bien, que yo os puedo desear. Pues cierto esto mismo desseo yo para v.m para mi, y para todos mis proximos, el Señor por su infinita piedad cumpla aqueste mi desseo amen. Bien veo mi hermano, que a vezes su sensualidad hara de las suyas: pero v.m. no la oyga, ni haga caso della, ni se compadezca della, para hecho de cumplirle sus apetitos, y desordenados quereres, que es vna embaucadora: y assi no ay que ponerse a razones con ella, ni a dares, y tomares, sino trataria como a vna loca, atandola, mortificandola, y castigandola (que como dizen el loco por la pena es cuerdo, o por lo menos no es tan dañoso como sin ella) ello es, que mientras en este mundo estuuieremos, hemos de traer siempre con nosotros, esta loca furiosa de nuestra sensualidad, y la hemos de gouernar con el azote siempre en la mano, sin jamas assegurarnos della. Y sepa v. m. que este es el mejor tratamiento, que se le puede hazer, y con el que se hallarà mejor su alma, sacando de aqui grandes mejoras para si: porque mientras la sensualidad està mas mortificada; entonces està el alma mas viuificada: como lo confiessa el glorioso Apostol san Pablo, quando escriuiendo a los Corintios, dize: *Licet is, qui foris est noster homo corrumpatur: tamen is, qui intus est, renouatur de die in diem. Id enim, quod in præsenti est momentaneum, & leue tribulationis nostræ supra modum in sublimitate æternum gloriæ pondus operatur in nobis.* Aunque estè nuestro hombre defuera; este hombre, que se parece; este cuerpo, esta sensualidad, esta carne, esto que heredamos de nuestros padres carnales, con las quotidianas mortificaciones, penitècias, trabajos, persecuciones, dolores, y tormentos se gaste de tal modo, que se venga â corromper, y a podrir, y a heder tanto, que no aya quien pueda sufrir su mal olor: empero el hombre interior, el alma, el coraçon, el espiritu, la voluntad, esto que no parece, ni se vè defuera, este hombre interior, se renueua, se pule, se azicala, se remoça, cobra nueuas fuerças, nueuo fresor, y hermosura: de manera, que se pone muy agradable, y gracioso a los ojos de Dios; y esto cada dia mas, y mas: porque cierto esto poquito que aora padecemos, y con que es mortificada esta nuestra sensualidad, que no es mas de vn momento, vn instante, estas nuestras tribulaciones, opresiones, y aflicciones, tan liuianas, tan sin peso, tan ligeras de lleuar, tan pequeñitas, tan faziles, es cosa de ver la gloria, y la biẽauenturança de tanto peso, y sustancia, que nos acarrean; de la qual gozaremos a su tiempo allâ en el cielo, quando estemos assentados en el trono de gloria, que el Señor nos darâ: y assi nos gloriamos entrañablemente en las tribulaciones.

Isai.62.

2. Cor.4.

PVES Muy proporcionado medio para esta renouacion del hombre interior, es el andar de ordinario el alma haziendo actos de amor de Dios: que cierto vna de las cosas que mas enternecen, y encienden, y ferborizan, y limpian a vna alma, y la vnen, y hazen vna cosa con Dios, y la empelen al cumplimiento perfecto de la diuina voluntad, y la hazen faciles, y ligeros, y aun suaues todos los exercicios interiores, y exteriores de virtudes, son estos actos de amor de Dios, con tal que los empape, y los exercite con las obras que Dios quiere que haga: aunque tengo porcierto, que si ellos van hechos con todo el coraçon, y voluntad: nunca dexan de prorrumpir en obras muy agradables a Dios, que aun acâ vemos, que quando vna persona estâ amando a otra, juntamente estâ haziendo por ella todo aquello, en que siente le dâ gusto, y que quiere haga por ella: pues lo mismo passa a quien estâ amando a Dios. Estos actos de amor de Dios, vnas vezes se hazen sin dezir palabra alguna, con solo el afecto, y la voluntad, como quando vna alma se estâ gozãdo, de que Dios sea quiẽ es, y tenga de si mismo la gloria que tiene con gran alegria, y regozijo del coraçon, o como quando se estâ deshaziendo por agradarle, y parecerle bien, o como quando se cae amortezida en sus braços, gozando de lo que el le dâ a gozar, empleandose toda en solo gozarle, y amarle. O finalmente de otras muchas maneras; de las quales no es mi intento tratar aqui. Otras vezes se hazen estos actos con solo palabras interiores; las quales a vezes las va el alma, como deletreando, y a vezes las arroja con tanta fuerça, como si fuessen vnas muy encendidas saetas, quedandose ella abrasando en el diuino amor, sin boluerse â acordar de las palabras amorosas, y dulzes, que dixo a su amado: y a vezes tambien prorrumpen

pen eſtos actos de amor, en palabras exteriores, porque quien puede tener el fuego en el pecho, que no ſe le quemen las veſtiduras? Todos eſtos actos, aſsi interiores, como exteriores, vnas vezes ſon de ſolo amor, y otras de deſſeo de amor: pero es de aduertir, q̃ los actos de deſſeo de amor de Dios, ſi ſon viuos, y eficazes, tãbien ſon actos de amor de Dios, y aſsi los podriamos llamar actos de deſſeo de mayor amor de Dios. Para hazer eſtos actos, no es neceſſario precedan diſcurſos del entendimiento, ſino vna ſimple, y amoroſa viſta por fè, de Dios, a quien ama el alma, el qual es el todo en todo, y lo hinche todo, que eſte exercicio tiene ſu aſsiento en la voluntad, y los miſmos actos de amor de Dios nueſtro Señor de la voluntad ſuelen poner delante de los ojos del entendimiento al amado: como le ſucedio a la Eſpoſa, allâ en los Cantares: y aſsi en eſte exercicio, no ſon meneſter preambulos, ſino començar amando, y mediar amando, y acabar amando, que abuen ſeguro ſienta el alma tarde, que temprano a ſu amado, y goze (como acâ ſe puede gozar) de ſu hermoſiſsima preſencia, y dulziſsima conuerſacion. En eſte exercicio, todo el negocio eſtâ en el mayor afecto, en la mas encendida voluntad, en el mas rendido querer, y en la mayor inclinacion, y ſumiſiõ a Dios, y los actos de amor de Dios, en q̃ el alma ſintiere mas deſto, eſſos ſon los q̃ ha de acoſtũbrarſe a hazer, porq̃ no eſtâ lo mejor, en que el deſſeo ſea de coſa mayor, ſino en que el amor ſea mayor. Para la continuacion deſte exercicio ſe requiere, gran limpieça en el alma, y eſtremada pureza en la vida, y tener muy mortificados los ſentidos, la ſenſualidad, y eſte hombre exterior, porque no ſea, que lo que es oro ſe torne lodo. Tambien importa, no dexar apagar el fuego del amor de Dios, del horno del coraçon, porque ſi vna vez ſe apaga, cueſta mucho trabajo el boluerſe a encender, como la experiencia lo enſeña, en lo qual es el todo, el continuar hazer eſtos actos de amor de Dios, y el dezir a Dios eſtas palabras interior, o exteriormente: que cierto ellas agradan mucho a Dios: como lo vemos por lo que eſte diuino Eſpoſo dize, a ſu Eſpoſa amada: *Sonet vox tua in auribus meis: vox enim tua dulcis.* Ha Eſpoſa, de mi entrañablemente amada, ſuene de continuo tu voz en mis oydos, porque tu voz es para mi muy dulze, y ſuaue. Pideme v.m. le eſcriua algunos actos deſtos de amor de Dios, para dezirlos v.m. a menudo: digo mi hermano, que me plaze; aunque cierto fuera para eſto muy importante tener yo el coraçon encendido en amor de Dios, para que ellos ſalieran calientes; y de modo, q̃ calentaſſen, y abraſaſſen el coraçon de v.m. El Señor por ſu infinita piedad me lo encienda, al tiempo que aqui los eſcriuiere, para que todo redunde en honra, y gloria de ſu ſantiſsimo nombre, y contentamiento, y agrado ſuyo. Lo que aduierto a v.m. es, que el dezir aqueſtos actos, no hà de ſer como quien recita vna oracion de ciego, ni como negocio de tarea, que cada dia los aya v.m. de dezir todos, o leerlos, que aqueſſo ſerâ de muy poco prouecho, y aun ſerâ coſa, que muy preſto la dexarâ v.m. en lo que hà de poner ſu conato, es en dezirlos con mucho afecto, y deſſeo de la voluntad; yendoſe deteniendo en ellos todo el tiempo, que ſintiere eſtar la voluntad encendida, y quando paſſare adelante con otro nueuo acto de amor, ſea aqueſſo, como vn ſoplar de nueuo, para que arda mas el fuego del amor diuino, que ya eſtâ encendido en el alma. Y ſi v.m. ſintiere mas afecto, y mas prouecho con otros actos, o con otras palabras, q̃ cõ las que yo aqui dixere: haga los actos con aquello, con que ſintiere mas afecto, y mas prouecho: que como ya he dicho, lo mas prouechoſo, eſſo es lo mejor. Y aduierta v.merced, que qualquier ocaſion, y qualquier tiempo es muy bueno, y muy apropoſito para amar mucho a Dios nueſtro Señor. Mucho enſeña en aqueſto, y en todo lo demas el verdadero, y puro amor de Dios nueſtro Señor, a las almas ſimples, y deſſeoſſas de agradarle, y de cumplir ſu ſantiſsima voluntad: plegue a la diuina bondad ſea tal ſiempre la de v.m. Amen.

Cant. 2.

ACTOS DE DESSEOS de Dios, y de amor de Dios.

ACTO 1.

O Mi Dios, y todo mi bien, y gloria, y ſi quereis Señor bien podeis darme fortaleza, para que padezca algo por vueſtro amor, que bien ſe que al amor correſponde el padecer, y ordinariamente mientras mas ſe ama, mas ſe padece, ſino que el amor, dâ ſabor, a todos los ſin ſabores: aunque mal hago en llamarlos ſin ſabores, que para el verdadero amante no ay tal fieſta, ni tal paſcua, como quando padece por el amado: mas me ſaben Señor vueſtras diciplinas, que todos los regalos del mundo, que en los regalos del mundo halla toſigo mi alma, y en vueſtros azotes medicina para todas ſus llagas, y aun para la que le cauſa el verſe auſente de vos: porque para eſta llaga no ay otra medicina, ſino el ver, que ſi viue, es para padezer por vos, y que no ay coſa que aſ-

ſi os dè guſto, y os agrade en la criatura mientras eſtâ en eſte valle de lagrimas, como el ver la padecer varonilmente, y pelear vueſtras batallas con amor, y por amor de vos. Eſto es lo que apetece mi alma: pero ſiempre que ſe le ofrece la ocaſion, la hallo muy aniñada, y que ya que alguna vez padece ſe acoge llorando a vos, y como Señor ſoys tan amoroſo, y blando, quiebraos el coraçon el ver la afligida, y al punto la conſolais, y la limpiais las lagrimas de los ojos: y es tanta, y tan grande la dulzura que la dais, y tan tiernas, y amoroſas las palabras, que al coraçon la dezis, que os torna a pedir trabajos: pero en quitandola la miel, y entornandola el azibar, al punto haze ella como quien es, poniendoſe muy de propoſito a hazer pucheritos, y a pediros la deis lo que la diſtes eſſotro dia. Ha Señor, y ſi yo pudiera paſſar la vida ſin regalo alguno, lleuando ſiempre acueſtas vna muy peſſada cruz por vos; pero no me atrebo a pediros eſto, que ſolo el imaginar, ſi ſerâ aſsi, me haze temblar las carnes: y aun bien mi bien, que trato con vos, que me conoceis muy mejor, que yo me conozco, que ſoy la criatura mas para poco, que ay en el mũdo: ſi vos quereis ſeruiros mejor de mi, es neceſſario, que me deis mas fortaleza, prudencia, y amor; y de eſſa manera venga muy en hora buena, lo que fuere vueſtro diuino beneplacito. Y ſi viendome crucificado en la cruz, hiziere yo como quien ſoy: hazed vos Padre, y Señor mio, como quien ſoys: que deſta manera vos quedareis contento, y yo pagado, y vueſtro ſantiſsimo nombre glorificado. Parezcaſe ya la eſpoſa a ſu Eſpoſo, ſigua el eſclauo a ſu Señor, correſponda el amado, al amante, y ſuba el redemido, donde ſubiò el Redentor. Y pues toda vueſtra vida mi buẽ Iesvs, fue cruz, toda mi vida ſea cruz. Señor, y que os pido? Vna coſa de tanta eſtima, como es padecer por vos, de rodillas mi Dios, y echandoos por interceſſores a todos vueſtros predeſtinados, y eſcogidos, y con profandiſsima humildad de mi alma, y coraçon os auia yo de pedir vn bien tan grande, y tan no conocido de los mortales: y aſsi auia de ir a la cruz, como ſi fuera cõuidado a la coſa mas dulze, alegre, y placentera del mundo: porque a la verdad ſiempre eſtais vos crucificado, con aquellos q̃ por vueſtro amor ſon pueſtos en vueſtra cruz. Yo mi buen Iesvs para eſta vida, no quiero cruz ſin Chriſto, ni Chriſto ſin cruz: para allâ Señor ſon los regalos, y las dulzuras: allâ ſe goza de los deſpojos, eſta vida no es, ſino para pelear, y recebir heridas por vos, y para padecer, y mas padecer. Vos mi Dios no padeciſtes por mi los mayores tormentos, que ſe han padecido en eſta vida? Pues Señor en el mar amarguiſſimo para vos, y dulziſsimo para mi de vueſtra paſsion me arrojo; alli me quiero anegar: y no hago eſto mi Dios, por no ſentir mis dolores, y tormentos cotejados con los vueſtros, ſino porque ſè que eſtando yo en vos padeciendo, llegarân mas encendidas, y agradables mis penas a vueſtro noble, y amoroſo coraçon.

ACTO II.

MI Vida, mi alma, mi Dios, y mi eſperança, y para que me derramo en muchas coſas, yo para vos, y vos para mi; no os tengo de dexar, aunque me mateis: y quien ſerâ baſtãte para apartarme de mi alma? Y pues, tengo yo otro bien, ſino a vos? Y pues, deſſeo yo contentar mas que a vos? Seame todo amargo, y vos ſolo me ſed dulze: ſeame todo cruz, y vos ſolo me ſed vida: mirad mi Dios, que os amo, y quiero bien; pero muerome, por que no os amo tanto quanto os deſſeo amar, eſto es lo que me atormenta. Pues como Señor aueis vos de querer que el amor ſea mi cuchillo, y mi verdugo? Pero, ay, que ſiempre quiſieſe verme en las manos deſte dulziſsimo atormentador: que cierto quien no ſabe deſte dolor, no es poſsible que ſepa de amor, ay del tiempo, que no viui laſtimado. O hermoſura antigua, en quien deſſean mirar los Angeles! mi alma laſtimada, y ſedienta os deſſea para poder matar la ſed, que de vos tiene, no os detengais tanto. Venid ya amado, amador mio, y dezid a mi alma, yo ſoy tu ſalud, que ella ſe caera amortezida en vueſtros dulzes braços, y vos mandareis a las hijas de Ieruſalen, que no la deſpierten, haſta que ella quiera: eſtoy en mi Señor? Hazeos mi Dios caçador, y hallareis en eſte deſierto vna cierua herida con el benablo de vueſtra infinita bondad, y hermoſura, que aunque eſtâ laſtimada, no quiere entregarſe, ſino a vos, huyendo anda de los vanos caçadores del mundo, y aunque le van dãdo caza ha ſe acogido a los horados de la piedra, y en ellos ha hecho ſu manida: q̃ no quiero ya Señor mas mundo, que no quiero ya mas guſtos terreſtres, a vos ſolo ama mi alma, vueſtra amiſtad ſolo deſſea. O y ſi yo os acertara â agradar, y que contento eſtuuiera, no en mi, ſino en vueſtro contentamiento! O ſi ya ſolo os ſiruiera con amor, y voluntad, ſolo por daros contento! pareceme eſtuuiera muy alegre, y que quereis os dè, porque me deis aqueſto? Mas apoſtemos, q̃ ſi me lo dais, q̃ os lo bueluo: pero ay que no os ſe guardar lealtad, ni fidelidad, que me aueis dado millones de bienes, y riquezas, y con todo me quedo; y aun ſiquiera no ay de mi parte vn Señor, yo os lo agradezco: pues en verdad Señor, que eſtan muy mejor todas las coſas en vos, q̃ en mi; en vueſtras

manos

manos mi Dios me pongo,yo me fio de vos, y aſsi como de coſa vueſtra, podreis mi Señor hazer de mi todo lo que quiſieredes en vida,y en muerte,en tiempo,y en eternidad:pluguieſe avueſtra inmenſa bõdad,que ya todo lo q̃ ay en mi de mi vuieſſe acabado. Cortad Señor por donde os pareciere,q̃ aunque me duela, y yo me quexe, no por eſſo huire el cuerpo a vueſtro golpe:pero es meneſter, q̃ vos me tengais atado con los lazos de vueſtro amor, y de mi propio aborrecimiento. O diuinas ataduras, que dais libertad a los cautiuos hijos deAdan! O celeſtiales priſiones,que librais a los pequeñuelos,de la miſerable ſeruidumbre del amor propio!Si en algũ tiẽpo yo me quiſiere deſatar de vueſtros lazos, ſienta yo vueſtra inuencible fuerça en mi:ypues mi bien,tengo yo otro Padre ſino a vos ? Ha mi Padre, ha Padre nueſtro,veis aqui eſte vueſtro indigno hijuelo,que pia ſiempre por vos,alumbradme, guiadme, y enſeñadme a hazer vueſtra ſantiſsima voluntad, encẽded vna lumbre en medio de mi coraçon,y de mi entendimiento, y alma, para que conozca todo quanto entra, y ſale della,y eſtime cada coſa en lo que es,y no tenga lo bueno por lo malo,y lo malo por lo bueno.

ACTO III.

NO Me os eſcondais mas diuino amador mio, que deſpues que me heriſtes, ſali tras vos clamando,y no os halle:pues como tengo yo de poder ſufrir la auſencia de lo que mas ama mi alma? Penſais Señor que tengo coraçon de hierro, o de diamante, que no tengo de ſentir eſto?que ſi ſiẽto amante mio. Y como tomara de boniſsima gana, el no tener poder para apartarme vn punto de vos, q̃ ſoys todo mi bien,y gloria, y en quien ſolo deſcanſa mi alma:padezca yo en buen hora,q̃bien ſe, y conozco, que eſſa es vueſtra voluntad; pero no ſea en eſto,luego aueis de tirar Señor la ſaeta al coraçon,y al primer tiro lo aueis de traſpaſar? Y aun ya ſi la ſaeta ſe anduuiera rezipro cando, dando al vno, y voluiendo al punto al otro,ya paſara por ello,que amor,con amor ſe paga:pues yo Señor,no tengo de hazer rancho de por mi con mi amor,que es fementido, hecho ha de andar ſiempre,vna coſa con el vueſtro,y con eſſe os he de amar: no dezis que vos ſoys mio, y que tome poſſeſion de todo vos? pues ſi ſoys mio,tambien vueſtro amor es mio, y ſi vueſtro amor es mio,yo os quiero amar cõ el,como coſa mia, pero mejor es amaros con el,como coſa vueſtra. O amor mio,y todas mis coſas,y quando me vere todo trasformado en ti! O que tengo a mi Dios, por mi priſionero, que he meneſter guardarlo con mucho cuydado, porque no ſe me ſalga de las priſiones ! O bondad inmenſa, que auenidas de miſericordias ſon eſtas, que regalos, que delicias, que ternuras, y como no os ama todo el mũdo ? O deſdichados de todos aquellos, que de tanto bien no gozan! grande laſtima les tengo. Ha hombres venid todos, y beued deſta fuente de agua viua,venid a matar vueſtra ſed, no vais a los algiues cenagoſos de los deleytes del mundo, que es impoſsible matarosſa, dexadlo todo,y hallarloheis todo en el todo, que como todo lo que no es Dios,es nada,aſsi nada es todo eſto de acâ,prouad a que ſabe Dios,y ſi prouandolo no os ſupiere biẽ:hazed lo que quiſieredes,q̃ yo os aſeguro,que ſi le amaredes que voſotros hecheis muy bien de ver, a que ſabe Dios, y quan otros guſtos ſon los ſuyos de los deleytes del mundo . No ſe mi Dios, en que topa eſto, que os dexen a vos por las criaturas : remediadlo vos Señor, y dadles luz para que ſalgan de tan obſcuras tinieblas,y aſsi de oy mas no amen ſino a vos, yo os pido eſto porquien vos ſoys:aſsi os veais amado de todas vueſtras criaturas,que me concedais eſto,ypues,no me aueis de otorgar lo que os pido para vos? o por mejor dezir para mi, pues ya vueſtras coſas ſon mias?Si mi vida Señor en razon deſto,fuere de alguna importancia aqui eſtâ,hagaſe della lo que vos ordenaredes:pero de que importancia,o momento puede ſer vna coſa tan ruin como mi vida, que tantas vezes ſe ha empleado en ofenderos? Pero lumbre de la lumbre mia, y todo ha de ſer pediros, y no daros coſa alguna?Veiſme aqui Señor,tomadme a mi,que de mi no tengo coſa que daros,ſino a mi:y tomad os a vos,q̃ de vos todo quanto teneis os doy ; y dando os a vos miſmo, no dexo coſa por daros. Mi Dios, todo quanto vos me dieredes ha de ſer para vos: y aſsi dadme mucho: dadme como quien ſoys, que con eſto me contento,que no ſoys Dios lazerado, ni de apretado coraçon, que eſtrechais vueſtras dadiuas, y vueſtras miſericordias; lo que yo mas quiero de vos es, veros,amaros,y gozaros, y lo que mas temo de mi, es ofenderos, y perderos,y deſagradaros.No me pregũteis jamas mi Dios que quiero:teneisme de amor herido,y me preguntais que quiero? Señorlo que quiero es gloria para vos, y para mi no mas q̃ veros, y amaros mucho muchiſsimo, y tanto que me deshaga todo en amor vr̃o. O mi Dios, muy grande dolor ſiento de verme en mundo, donde os puedo perder!Sacadme del Señor, que tẽgo la vida por muerte atroziſsima,pierdaſe todo,y no os pierda yo. Llegue ya la deſſeada muerte, para que aſſi mi alma os pueda ver, y gozar al deſcubierto ſin rebozo alguno. Y quando ſera eſte quando,en q̃ me vea en cõpañia de todos vueſtros eſcogidos, cantando os dulces chançonetas, y motetes, ſiguiendo

por

por donde quiera al cordero? Pero Señor aunq̃ sea de aqui a cien años, yo tomare de muy bue no gana tan grande biẽ, que aunque cueste tan larga ausencia, muy barato porcierto comprarè, y a buen seguro, que en ningun tiempo me llame a engaño.

ACTO IIII.

DECIDME Vos mi Dios, y que es lo que quereis que haga, o que padezca por vos? que yo Señor mio, mucho desseo emplearme todo en vuestro seruicio: yo os hago Señor absoluto, y total, para siempre jamas de todas mis obras, desseos, palabras, y pensamiẽtos, y aora para entonces os las dedico, para honra, y gloria eterna vuestra, y las quisiera hazer todas cõ aquella pureza, limpieza, y perfeccion, que vos quereis. Ha Señor, y quien tuuiera fuerças, y talẽto, para hazer mucho por vos, y quien tuuiera el amor de todos los Serafines, para amaros con todo el, que con esto pudiera ser se apagara algun tanto la sed de mi coraçon. Pero mal digo, que aquesta agua viua, y christalina, mientras mas se beue della, mas sed causa, que no quiero verme sin sed de vos, que no quiero verme fuera de la fragua de vuestro ardiente amor: dadme amor, y con esto me tendreis contento, y alegrissimo, y cantarè siẽpre victoria de todos vuestros enemigos, que yo mi Dios bien sè lo que pido, en pediros a vos vuestro amor: porque vna alma que de verdad ama, no ay que espãtar de lo q̃ haze, sino de lo que no haze por vos. O Señor, y que dello sabe, el que os sabe amar! Conozcaos yo a vos, y conozcame a mi: ameos yo a vos, y aborrezcame a mi, y no quiero saber mas. O dichosa, y venturosa el alma, que es enseñada de vos sabiduria infinita! que no ay mas que saber que a vos Señor, en vos hallo yo Señor el magisterio de todas las cosas, y quien a vos solo prete diere agradar, viuira siempre en verdad, y la verdad le librarâ de toda mentira, y falsedad. Ha hermosura antigua, y que mentira tan grãde es todo quanto ay en el mundo, y quan burlados se hallan todos los que hazen caso de sus plazeres, riquezas, honras, y deleytes, y que caminos tan dificultosos andan, y quan aperreados los trae su negro mundo, mucha lastima les tengo vida mia. A la verdad Rey mio, los que os siruen son los verdaderos Reyes, y los que gozan de todo lo que es algo. No sè Señor que se es esto, que todos quantos siguen al mundo, se quexan, y tienen mil sinsabores, y todos quãtos van tras vos, viuen alegres, y quietos, y gozan de millares de dulzuras, y mas que aquestas dulzuras, no son paga de seruicios, sino que como siruen a buen Señor, les dais aquestas ayudas de costa: que lo esencial, para allâ se lo teneis remitido, y guardado en la tierra de los viuientes. Alli estâ el colmo de todos los bienes, alli descãsarâ el alma en su vltimo fin, y bienauenturança, que soys vos. Ha Señor que me tẽgo de ver alli con vos? de donde a mi tanto bien? Y porque mas a mi que a otros, que han de quedar para siempre priuados de tan inefable gloria? Mi Dios por aqui anda vuestra poderosa mano. O manos diuinas, y quan bien estoy en ellas, no me solteis Señor, que si vos me dexais al punto soy perdido: no ay criatura mi Dios mas flaca, ni mas miserable sin vos que yo, que ya tengo arta experiencia, y conocimiento desto por mis grandes pecados, con vos lo tengo todo, y sin vos no tengo cosa. O y quien pudiera predicar vuestras grandezas, y marauillosas obras, a todas vuestras criaturas para atraerlas a vuestro seruicio, y amor! que no quisiera Señor cuydar de otra cosa, sino de hazer que os amen todos, que mientras mas amadores amados tuuieredes, mas os amare yo en ellos, que no es vuestro amor, como el amor ciego del mundo, que quiere ser amado solo, y la razon desto es: porque vuestro amor es bueno, y es propio de la bondad el ser comunicatiua, y difusiua de si misma. Ha Señor, y que embidia tiene mi alma a las almas, que ya estan gozando de vos, embeuidas en vuestras diuinas alabanças: dadnos mi Dios a conozer que es lo q̃ se dâ a los que cõ esfuerzo, y buena voluntad, pelean en este miserable mundo. Ha Señor, y si conociessemos el gozo, que les dâ ver la eternidad de sus gozos. O que barato compraron tan gran bien! Porque q̃ tienen que ver todos los tormentos, y afliciones desta vida con la gloria de que ya gozan? O almas bienauenturadas, que tan bien os supistes aprouechar, y comprar heredad tan amena, permaneciente, y deleytosa, con los trabajos, penitencias, y tormentos padecidos por vuestro Dios! dezidnos el modo con que grangeauades vn bien tan sin fin? Todos los tormentos desta vida lumbre de la lumbre mia, vengan sobre mi, con tal que yo vea vuestro diuino rostro, todo junto lo quiero mi Dios padecer, con tal que yo goze para siempre de tan inefable hermosura.

ACTO V.

HA Mi Dios, y que largo es este destierro, q̃ hara Señor vn alma metida en esta tan terrible prision? O amores mios, y que larga es esta vida! pues mi Dios ya que quereis vos que se viua, viuase para vos, acabense ya los desseos, e intereses mios: y que mayor cosa se puede ganar en esta vida, que contentaros a vos, y agradaros? O contento mio, y que podre yo hazer para contentaros? Ay que apocados son mis seruicios! pues para que tengo de estar

en

en eſta vida? Si para algo es ella buena, es para hazer, y padecer algo por vos. Ea pues mi Dios, dadme que padezca mucho por vos, ſi quiera para que en eſto ſe mueſtre el amor, que os tengo. O Dios mio, y deſcāſo de todas mis penas! O amor q̄ me amas infinitamente mas, de lo q̄ yo me puedo amar! Para que quiero yo Señor deſſear mas de lo que vos quiſieredes darme? Para que me quiero canſar en pediros coſa ordenada por mi deſſeo, pues todo lo que mi entendimiento puede concertar, y mi deſſeo deſſear, teneis vos ya entendidos ſus fines, pues en lo que mi alma pienſa ſalir con aprouechamiento por ventura eſtarâ ſu perdicion: que no mi Dios, que no quiero querer coſa para mi, mas de lo que vos quiſieredes que quiera, quered vos de mi lo q̄ quiſieredes querer, que eſſo quiero: pues eſtâ todo mi bien en contentaros. O y ſi vos mi Dios me dieſſedes q̄ no deſeaſe otra coſa, ſino el cumplimiento de vueſtro diuino beneplacito! mi alma Señor no deſſea mas que a vos, pero mi deſſeo apetece millares de coſas, que aunque parece ſon para vueſtro ſeruicio: no me quiero fiar del, que me ha burlado muchas vezes; proueed vos Señor los medios neceſſarios, para que mi alma os ſirua mas a vueſtro guſto, que al ſuyo: no me caſtigueis en darme lo que deſſeo, o quiero, ſi vueſtro amor, que en mi reyne ſiempre, no lo deſſeare. Mirad lumbre mia que no nos entendemos, ni ſabemos lo que deſſeamos, ni atinamos lo que pedimos, quando pedimos coſa alguna, que no ſea puramente para vos, dadnos luz para que acertemos ſiempre a pedir lo que fuere vueſtra voluntad que pidamos. Pero amāte mio perdonadme que deſatino. O vida tan prolongada! haſta quando Señor? que hare gloria mia, que hare? Por ventura deſſeare no deſſearos? que no Señor, que no puedo ya ſufrir tan larga auſencia; en lo demas hagaſe lo que quiſieredes, que el amor no puede ſufrir auſencia. Pero ay de mi que el dolor grande me haze deſatinar, y tambien el temor que tengo de perderos para ſiēpre, y aūque fuera por ſolo vn inſtante ſolo: viuamos mi Dios, pues vos lo quereis, que yo no quiero, ſino quereros, haga ſe vueſtra voluntad en mi, que es lo que me cōuiene, quiero ſeruiros, y eſperar en vos, que remediareis mi pena, quando la penitencia de mis culpas aya ganado algun perdon dellas. O fortaleza mia! que aun para eſtono ſoy, ſino me fortaleze vueſtra infinita bondad, y miſericordia, que con eſto todo lo podre en vos. Ea mi buen Ieſus que de oy mas, toda mi vida ha de ſer amaros, y ſeruiros, no mireis a que vengo tarde, ſino a que vengo. O que tarde ſe han encendido mis deſſeos, y que temprano andauades vos Señor grangeando, y llamādome, para que todo yo me empleaſe en vos. O anima mia bendize para ſiempre a tan gran Dios, y canta ſus grandes miſericordias, conſuelate que el es tu Dios, tu criador, y Redentor, y el medico que ſana todas tus enfermedades. Tarde os conoci hermoſura antigua. O ſi yo pudiera deshazer lo paſado, o y ſi pudiera cobrar el tiēpo perdido: de oy mas mi Dios, libro nueuo, lo paſado ſea paſado, y ſeamos ya amigos, o por mejor dezir, ſea yo el mas pequeño eſclauito de vueſtra caſa, que yo propongo dulzura mia, no diſcrepar vn punto de lo que ſintiere, o entendiere, ſer vueſtra muy agradable voluntad, que llegaros ya a vos, es llegarme a mi a las niñas de mis ojos. Guiadme vos ſiempre, y ſobre mi quando yo os deſagradare, que aunque me deis de palos amante mio, y aunque me quiteis la honra, la ſalud, la vida, y todo quanto ay criado, no os he de dexar, ni quexarme jamas de vos: de mi ſi me quexo yo mi Dios, que ſoy vn traydor fementido, que mil vezes os he quebrado la palabra dada: pero vos mi Dios que deſde ab eterno me amais, y antes que yo fueſſe, ya vos cuydauades de mi remedio, y de mi bien, con tantas veras, y amor, como ſi no tuuierades otra coſa en que entender, y que yo no me deshaga en amores de tan infinito amador? La lengua ſe me pegue al paladar, ſino diera todo el mundo ſi fuera mio, y mil mundos que tuuiera, por amaros mucho, muchiſsimo, con toda mi alma, y coraçon, y fuerças. O y quiē puſiera en mi alma vna hambre canina, y vna ſed inſaciable de vos, que ninguno otro que vos baſtara aſatisfacerla! Señor mucho me atormenta eſta ſed, pero es vn tormento tan dulze, que nunca me quiſieſe ver ſin el: ay mi Dios, y ſi vueſtros tormentos ſon tan dulces, que ſeran vueſtros regalos? ſi el deſſearos aſsi deleyta, que hara el gozaros? O pielago inmenſo de dulzuras, y quando me vere anegado en ti! Señor aſsi dais dulzores por amarguras? ea que muy bien hazeis, que la dulzura, no es poſsible dar deſi ſino dulzedumbre ſuauiſsima.

ACTO VI.

YO no ſè cierto mi Dios, mi Dios, que quiere, o puede querer vna alma que no lo halle todo en vos, de mi ſè dezir bien mio, que nunca jamas me aueis dado diſguſto alguno: pues a tal Señor, porque no le ſeruire de ojos? porque no hare todos mis miembros coraçones para amarle? y porque no conuertire todas quantas criaturas ay en lenguas, para cō ellas bendezirle, y cantarle perpetuamente loores? Ha Señor, y que buē pagador ſoys, que aquien no pretende mas que ſeruiros, y agradaros, y que no quiere coſa ſino a vos, a eſſe le dais mas, y le colmais todos los ſenos de ſu coraçon: pero no me marauillo deſto, que ſoys hidal-

hidalgo,y de ſolar conocido,y aſsi los que mas medran con vos, ſon de coraçon ahidalgado, que os ſiruen, y aman ſolo por ſer vos quien ſoys,y porque os tienen pia, y entera aficion, por vueſtra inefable nobleza,bondad, y hermoſura, que el todo aueis de ſer, a los que aſsi os ſiruen, y aman. O eſpiritus bienauenturados ayudadme,por amor de Dios os lo pido con lagrimas de mi coraçon,a amar, y agradar a eſte Señor, y mirad lo que quereis que os dè! Ay que no tengo fuerzas, para amar como quiſiera,ay deſdichado de mi,que mientras mas corro por alcançar a mi amado,mas ſe me alza de buelo: que es poſsible Señor que aueis de hazer morir de amores al alma, a quien vos dais vida? Tomad allà mi Dios mi coraçon,y mirad el letrero que lleua, en que eſtà eſcrito Ieſus mio,y en verdad vida de mi vida, que ſi con el os pudiera yo dar,todosquantos coraçones de hombres ay en el mundo, que os los diera de boniſsima gana, y donde eſtuuieran, o pudieran ellos eſtar mejor empleados que en vos, buſcador, y amador de coraçones? Ea Señor tomadlos todos q̃ yo os los doy,mirad que ſon coraçones, limpiadlos, y roziadlos con la ſangre que por ellos derramaſteis, que ſatisfecho eſtoy, q̃ os agradarân. Pues Padre eterno dos coraçones hermoſiſsimos tẽgo que daros,q̃ ſon el de Ieſu Chriſto vueſtro Hijo, y mi Señor, y el de la Virgẽ benditiſsima Maria, emperatriz mia,tomadlos bõdad inmenſa,y tambiẽ todos los meritos de ſu muerte, y paſsion, no tengo mi Dios otra coſa mejor que daros: pero de tal modo os los doy, que con ellos ha de yr junto mi coraçon, que el ſolo es muy pequeño, y ſin fuerças algunas. O bondad inmenſa, yo me huelgo mucho de que ſeais quien ſoys, y de que vos miſmo tengais todo lo q̃ teneis! eſte gozo Señor hinche mi coraçon. Alegrate alma mia,y quiteſete parte de tu pena, que eſte tu Dios, que tanto deſſeas ſea amado, ſe ama el a ſi miſmo infinitamente,tanto quanto merece:deſcanſe en eſte amor tu deſſeo,y pierdete en aqueſte inmenſo pielago, y veras lo que perdiendote ganas. O amor infinito! o amado del amado,yo os doy todas las gracias, y alabanças que puedo,porque aſsi cumplis, y llenais mis deſſeos, recebidme en vos, apiadando os de eſta vueſtra criatura, hechura de vueſtras manos.

ACTO VII.

O Rey de gloria, y que fuera de mi ſin vos? Mucho os deuo,y cada dia me voy haziẽdo mas deudor, porque todo quanto recibo,y quanto tengo de vos me viene: pero grandemẽte me alegro,que ſeais vos mi aereedor,porq̃ ſe de vueſtra liberalidad larguiſsima, que me aueis de dar mayores riquezas, cõ que os quede mas adeudado, y quando mi alma os deue mas,entonces eſtà ella mas rica,y ſe aprouecha, y goza de mayores teſoros. Debaos yo mucho mi Dios, que mientras mas me dais, mas rezias priſiones me hechais: y ſi me quereis comprar, aueiſme de hechar la S, y el clauo, para que todos me conozcan por vueſtro eſclauo, y mas que me aueis de traer ſiempre ocupado en vueſtro ſanto ſeruicio, y me aueis de ſuſtentar como a eſclauo, con las ſobras, y migajas, que ſe cogen de vueſtra diuina meſa: pero mi Señor ſi el ſeruiros es reynar que eſclauonia es eſta, tan poco apetecida de los mortales hijos de Adan? Aquien ſirue quien a vos no ſirue? A mi Dios! y todo lo que gana el eſclauo,ſegũ juſticia,no es de ſu Señor? Pues todo lo que yo ganare,ſegun derecho,es vueſtro, no quiero coſa que no me venga por mano de mi Señor. Sabeis mi Dios lo que aueis hecho en comprarme? O quan caro os ha de coſtar eſta compra! Alegrate alma mia que eres ya eſclaua de Ieſu Chriſto, comprada con la ſangre de ſus venas,y de ſu coraçon,y con ſu miſma vida. Ha mi Dios pues vueſtra vida aueis dado por mi? Con la ſangre de vueſtro ſantiſsimo cuerpo me aueis comprado? Pues que valia yo para q̃ dieſſedes vna coſa tan precioſa por mi? Dezidme Señor,y que viſtes en mi? deuiſtes os de aficionar, y ſi os enamoraſtes de mi, no me eſpanto que quando ſe ama vna coſa, no ſe repara en dar por ella todo quanto ſe pide,y mucho mas, pues coſa tan preciada de mi Dios,no ſera razon que ſe pierda,coſa comprada del por tan exceſiuo precio, no ſera razon que ſe le huiga, ni ſe le ſalga de caſa, coſa tan amada del dulciſsimo Ieſus,que con ſer eſclaua ſaya,la trata,y regala como a hija, no ſera razon que ſirua, y ame otra coſa fuera de a el. O Señor que mi blaſon,de oy mas ha de ſer, ſer vño eſclauo aherrojado, y apriſionado con las priſiones,y grillos de vueſtro amor. Ha, y que bien tan grande, que ſoy eſclauo, y ſieruo de Ieſu Chriſto, mucho es eſto porcierto, ſoy ſieruo de los ſieruos de mi Señor Ieſu Chriſto, y tengo de poner los ojos, donde mi Señor pone ſus pies,y no tengo de aguardar a q̃ me mãde la coſa para hazerla, en ſintiendo que es ſu guſto,y voluntad, al pũto la he de poner en execucion,aunque me cueſte la vida,que ya Señor no es mia la vida, ſino vueſtra, y ſolo para vos mi Dios quiero tenerla,todo quanto ay en mi, alma,coraçon,honra, cuerpo, y vida, todo es vueſtro, ſin que aya coſa alguna mia que ſea mia, y quando todo ello fuera mio, yo os lo doy,porque mucho mas lo quiero en vos, que en mi,todo creze en vueſtras manos, y todo ſe mengua en las mias, pero en eſto mi Dios, no quiero buſcar mi aumento, ſino vueſtra mayor hon-

honra,y gloria, que cierto eſte yo,quando eſtâ en mi me mata, y quando eſtâ en vos,me cauſa grande quietud, y alegria.

ACTO VIII.

O Dulciſsimo Redentor mio, cueſteme lo que me coſtare, y dadme vn coraçon ſegun el vueſtro, que me agrade lo que a vos agrada,y que me deſagrade, lo que avueſtra inmenſa bondad deſagrada; que no quiera ſaber mas de lo que vos quereis que ſepa,yque conozca todo aquello que vos quereis,que conozca. Ha mi Dios que viuo entre hombres,y es fuerça el auerlos de tratar,y acudir a ſus neceſsidades, y no ſè como me he de auer con ellos, por vna parte experimento que me derraman en muchas coſas, y aun a vezes me deſaſoſiegan, y por eſto quiſiera huir dellos, por otra parte veo ,que los amais tiernamente, y los traeis colgados de vueſtro coraçon, y ſobre las niñetas de vueſtros ojos, y que ſon criaturas redemidas con vueſtra precioſiſsima ſangre, y conſiderando aqueſto, los quiſieſe meter a todos en mis entrañas, y abrirles de par en par las puertas de mi coraçon. Vnas vezes me enfadan ſus impertinencias, y ver que ſi me tratan es por ſi,y no por mi: otras me cõſuela el entender que como yo lo hiziere con ellos,aſsi lo hareis vos conmigo,yque en ellos os podre moſtrar el amor que os tengo. Señor mio amantiſsimo lo que yo pienſo hazer es, que ſiempre que fuere neceſſario,para bien de mi alma,o de las de ellos, o para remediar ſus neceſsidades eſpirituales, o corporales, o las mias,los tratare: y deſuiarme he de aquellos cuya comunicacion trae daño a mi alma, aunque ſea guſtoſa para mi ſenſualidad, la tal comunicacion: y tambien los quiero amar a todos,y eſtar con vna viua determinació, de que cada y quando que fuere neceſſario para el biẽ de alguna alma dar mi vida,la darè de muybuena gana, y ſiempre que conuiniere dexaros a vos por ganarla,os dexare. O Chriſto mio, y quan exceſsiuo es el amor,que teneis a los hijos de Adã,que el mayor ſeruicio que ſe os puede hazer,y el mayor guſto que ſe os puede dar es, dexaros a vos por ſu ganãcia,yentõces ſoys poſſeydo mas enteramẽte,porq̃ aunq̃ no ſe ſatisfaze tanto en gozar la voluntad : el alma ſe goza de que con aqueſte acto os contenta a vos: quien no amare a ſus proximos, no os ama a vos Señor mio,pues con tantos tormentos,dolores, y abundancia de vueſtra precioſiſsima ſangre derramada, vemos moſtrado el amor tan inmenſo, que teneis a los hijos de los hombres. Pues mi Dios, ſi tan tiernamente los amais,traedlos todos a vueſtro amor,y ſeruicio no aya en el mundo quien os ofenda, y cueſteme a mi las niñetas de mis ojos. Aued miſericordia de los que eſtan en vueſtra deſgracia. Aued piedad de los que no la tienen de ſi: ya que ſu deſuentura los tiene pueſtos en eſtado, que no quieren venir a vos, venid vos a ellos Dios mio;ya que ellos hazen como quien ſon, hazed vos Señor mio, como quien ſoys, yo os lo pido en ſu nõbre,y ſè, q̃ como ſe entiẽdan,y tornen en ſi, y comiençen aguſtar de vos, ſe emplearân todos en amaros, y en ſeruiros. Aqui amores de mi alma ſe ha de moſtrar vueſtra omnipotencia infinita,aqui vueſtra piedad inmenſa. O que rezia coſa os pido verdadero Padre mio, que querais aquien no os quiere, que abrais aquien no os llama, que deis ſalud, aquiẽ guſta de eſtarſe enfermo,y anda procurãdo la enfermedad. Vos Señor no dezis en vr̃o Euangelio, q̃ venis a buſcar los pecadores? eſtos Dios mio ſõ los verdaderos pecadores. Ha Señor de mi vida mucho me laſtîma el coraçõ conſiderar,que auiendo vos hecho tan coſtoſo reſcate,ſe pierdan,y condenen tantos. Mucho me llaga las entrañas,ver aya quien os ofenda, y a fuerça de gigante os procure meter la lanza haſta el regaton: y para que quereis que viua en mundo, donde ay mucho de aqueſto? y para que quereis eſtè en mundo, donde veo a mis hermanos perderſe? Señor mio,y bien mio mucho ſiento que os ofendan,mas no por eſto los tengo de aborrezer, a ſus culpas ſi aborrezco,mas a ellos los amo tiernamente. Que podre yo hazer Padre mio por remediar â alguno? remediadlos vos Señor a todos, q̃ yo nada valgo,y remediadme a mi que ſoy el mayor pecador de todos,mas ingrato, y mas deſconocido que ellos. No aya mas pecados en el mundo,cordero de Dios, que quitais los pecados del mundo,vea yo todosmis proximos hechos amadores vueſtros, y que en todas ſus acciones,no pretenden mas que vueſtra mayor honra,y gloria. O que tiempo de tanto gozo, y alegria ſeria eſte para mi; que eſtan ciegos Señor los que os ofenden, que no ſe entienden, que en medio de guſtos, y deleytes viuen vna vida mas amarga que la hiel, que dentro de ſus entrañas traen vn infierno entero, y ellos ardiendo en medio del,que eſta es la verdad mi Dios, y ellos miſmos quando ſe les dè tormento la confeſſarân,y predicarân a vozes. Ha pecadores, y haſta quando aueis de ſer de duro coraçon? haſta quando aueis de ſer demonios, atormentadores crueles de voſotros miſmos? haſta quando aueis de atormentar a la lumbre de mis ojos mi dulciſsimo Ieſus? Aqui me teneis deſpedazadme a mi el cuerpo, y el coraçon, y no toqueis a mi Señor, yo ſoy el merezedor de toda pena,por auer ofendido a mi buen Ieſus, que mi Señor no os ha merecido que le ofendais: antes(quando no fuera quien es,que eſto baſta)

basta)os tiene obligados, con inumerables beneficios,a que siempre le agradeis,y ameis:yo soy el que he pecado, que este cordero inocentissimo,que ha hecho? Ha Señor! y quien se fuesse por essas calles,yplazas,dando vozes,auisando a los hombres de su engaño, y perdiciõ. Ha y quien pudiera mucho con vos!para alcãçar de vos mi Dios, que les diesedes la mano, y los sacasedes de vn lodazar tan hediondo?Señor yo aunque tan malo, y pecador os lo pido por los que no os los quieren pedir, pues por darsela, baxasteis de los cielos a la tierra.

ACTO IX.

O Bondad infinita,que vos solo soys el vltimo fin de mi alma, en vos solo se halla todo lo que el entendimiento humano puede entender,y todo lo que la voluntad puede amar,como en vn bien vniuersal, que todo lo comprehende! Dadme mi Dios vuestro amor, que este es el que junta al alma con vos,y la haze vna misma cosa con vos. O hermosura antigua! ocupese toda mi vida en contemplaros,y amaros. Traedme siẽpre metido en vuestro diuino coraçon: este ha de ser de oy mas mi manida,y vnico sagrario. O y que de bienes me vienen de estarme aqui! si estoy enfermo aqui me curan,si flaco aqui me esfuerçan,si ciego aqui me alumbran, si pobre aqui me enriquezen,si ignorante aqui me enseñan, si hambriẽto aqui me hartan, si desnudo aqui me visten,y si desseoso de verdaderos bienes, aqui me dan el cumplimiento de todos ellos.O coraçon diuino,fuente, y manantial de todas las gracias. O camarin donde estan todos los tesoros,y riquezas del cielo. O castillo roquero dõde se arman todos los Capitanes, y soldados desta Iglesia militante.O apoteca suauissima, donde se hallan medicinas, y remedios para todas las enfermedades. O vergel amenissimo, lleno de fragrantissimas flores, y açuzenas de virtudes. O puerta del cielo, por donde se entra a gozar del nectar, y ambrosia de la diuina esencia. O morada perpetua de todos los hijos de *D*ios! yo conozco que no soy digno, ni merezedor de morar en ti: pero ya que yo no lo merezco,mi buen Iesus me ha combidado a que entre en ti, y esto solo por su inefable bondad, y assi este sera mi descanso para siempre sin fin, aqui morare:porque estimo en mas esta casa,que todos los palacios del mundo, aqui se abrasa mi alma, y queda como el aue fenis renouada,aqui entiende sin entender, y este saber no sabiendo, excede a todo lo que los sabios del mundo, con sus ciencias humanas alcançaron a entender, porque aqui se queda el alma toda ciẽcia trãscendiẽdo, aqui no quiere el alma mas que vna cosa,y en solo esta cosa lo tiene todo, aqui estã el alma en vna quietud,y silencio tan grande, que estã como absorta, gozando de tales cosas, que no se pueden dezir. O diuino fuego!abrasadme mas, para que augmentandose la llama, no atine a poder hablar, empleado, y empapado todo en solo amar.Fuerte ese! amor como la muerte.Oquiẽ se viesse ya muerto de sus manos. O fortaleza inuencible la del amor: pues pudo tanto con vos mi Dios,que os derriuo en el suelo. Ha Señor, y quan bien sabeis de amor. O gloria de los amantes!todos van en pos de vos siguiendo os por donde quiera que vais,que no ay tal cosa como seguiros a vos, q̃ soys el camino la verdad,y vida.Oquã guardados,y seguros estã, los que de vos mi Dios jamas se apartan!todo se les conuierte en bien, en todo hallan facilidad:porque todo quanto hazen, se lo ayudais vos a hazer, todo lo pueden en vos. Pues mi Dios,y no he de ser yo de aquestos? y no he de saber aque sabeis vos mi Dios ? y no he de andar siẽpre deshalado tras vos?y no he đ entrar en la batalla,y venzer a todos vuestros enemigos con vos? No emprenda yo cosa alguna sin vos mi *D*ios,que de todo soys vigor,y permanencia,con vos estã satisfecha mi alma,y tiene el cumplimiento de todos sus desseos, y goza gozando de lo que no se puede dezir.

ACTO X.

DIOS Mio,amor,y jubilo de mi coraçon, virtud,y fortaleza mia, o Dios mio, y de mi muy desseado,y amado,tomad mi causa por vuestra:pues soys mi Dios, y mi esposo; y hazed que siempre os ame, con aquel amor que os deuo,por quien vos soys. Dios mio,hermosissima heredad mia,patrimonio, y preciosa joya mia: y como cantare con deuida gloria los infinitos tesoros de vuestra copiosissima misericordia,que conmigo sin algunos meritos mios aueis vsado? Ay mi Dios! solo vos soys admirable, y sacrosanto, solo vos soys inmenso, y digno de ser alabado sobre toda alabança,solo vos soys amable sobre todo amor, solo vos soys dulze sobre toda dulzura, solo vos soys gracioso,y lleno de deleytes,sobre todos los abismos,y tesoros de gracias, suauidades,y deleytes que se pueden pensar, Dios de mi vida,autor de mi salud, amparo, y defensa de mi alma, sin el qual no tengo ser, ni puedo, ni valgo cosa. Y quando arrebatarã a mi alma el diluuio de vuestro amor, y me boluera a vos que soys fuente de salud,y vida, para que vea, y goze de la melifluidad, y hermosura de vuestro diuinissimo rostro? O piadosissimo amante mio! que quisiera que todos estos desseos, que tengo de amaros, se me conuirtieran en amores vuestros, obras agradables a vuestra

inefable bondad quiſieſſe tener. Ea amado amador de mi alma, vn cõcierto quiero hazer con vos, con tal que ſalgais vos por mi fiador, y es que yo os dare deſſeos, y que vos los conuirtais en obras, que yo tomare vueſtra cruz por vueſtro amor, y q̃ vos me la ayudareis a lleuar, que yo padecere trabajos por vos, y que vos al fin de la jornada me moſtrareis vueſtro diuino, y hermoſiſsimo roſtro: y mas mi Dios, que toda la ganancia deſte concierto, ha de ſer para mi, y toda la honra, y gloria ha de ſer para vos, aunque mi ganancia es vueſtra honra, y gloria, y vueſtra honra, y gloria es mi ganancia. Ayudadme mi buen Ieſus en todo, pues conozeis la flaqueza, y miſeria deſte vueſtro indigno ſieruo, y hazedme tal qual vos quereis que ſea, que con que ſe cumpla ſiempre en mi vueſtra muy agradable voluntad, eſtare yo muy cõtento, y quedarè muy bien pagado. No quiero Señor de vos, otra merced ſino a vos miſmo, q̃ con vos ſolo, tendre el cumplimiento de todos los bienes, y ſi alguna vez (lo q̃ vos mi Dios no permitais) me quiſiere deſuiar de vos: miradme con vueſtros piadoſiſsimos, y muy amoroſos ojos, y hechadme otros nueuos lazos de amor, para que aſsi me eſtè quedo cõ vos, que ſoys mi Padre, mi Señor, mi eſpoſo, mi Dios, mi amado amador, y todo mi bien, deleyte, y gloria. Aqui me teneis Chriſto mio, ſeruios de mi en todo lo que vos fueredes ſeruido. Aqui me teneis Ieſus mio, deſſeoſo de acertaros a agradar, y contentar. Ea mi dulze Dios, dedicad, y conſagrad mi vida, y mi ſer a ſola vueſtra alabança, y gloria, para que en todos mis penſamientos, palabras, deſſeos, y obras, y en todos los impulſos, y mouimientos de mi coraçon, ſiempre os alaue, y dè gloria lo mas florido de mi alma, llena de vueſtro amor, y caridad. Ea bondad inmenſa, mueuaos a que vſeis conmigo deſta paternal piedad, demas del infinito abiſmo de vueſtra miſericordia, el ver a mi alma aprisionada, y aherrojada en la carzel deſte cuerpo, como eſtraña, y peregrina, que eſtâ deſſeando vueſtra dulciſsima, y amoroſiſsima preſencia, abraſandoſe por amaros, y anhelando por vos mi Dios, que ſoys fuente de vida eterna. Ha Señor, y quien puede viuir ſin amaros? Y que ama la criatura, ſi a vos hermoſura antigua no ama? Dadme vueſtro amor, y pedidme todo quanto vos quiſieredes: no quiero me lo deis por interes, que bien ſe no ay preſea tan rica con que ſe pueda comprar. No ſe como puede mi alma deſcanſar, ſino en vos, que ſoys ſu centro, y vltimo fin. Ea alma mia, enſeñate a lo que para ſiempre has de hazer, ſuſpira de contino por tu Dios. Ay lumbre de la lumbre mia, y quando me trasformare todo en vos? Quando ſera eſte quando, en que ſaliendo deſte miſerable mundo, alcanze ver vueſtro diuino roſtro? O roſtro diuino vean os mis ojos, pues ſoys la lumbre dellos, y ſolo para vos quiero tenerlos. Lleuadme ya cõ vos mi Dios, que no puede mi alma ſufrir tan larga auſencia, que gozo puede ella tener eſtando auſente de vos? O vida mas amarga que la hiel la de eſte mundo, y no ſe cierto quiẽ la apetece? O hombres, y para que buſcais con tanto ahinco eſto de aca, que alcãçado, os ha de acarrear la muerte? Mirad que en ſolo vueſtro Dios eſtâ la vida, dexadlo todo, y hallarloeis todo en Dios. Donde eſtàs coraçon mio, quando no eſtàs en tu Dios? No me aflijas tanto, no ſeas cauſa de mi tormento, y pena, eſtate en Dios, y Dios eſtarâ en ti: cuyda de ſus coſas, y el cuydarâ de las tuyas: buſca ſu gloria, y el te hara participante de la ſuya: date a el, y el ſe te darâ a ti: y pues no te quadra eſte trueque? Si has guſtado de Dios dime, y a que ſabe? Ha Señor que vn traguillo que dais a los vueſtros en eſte mundo, en quando, en quando, ſabe a todo lo que ſe puede deſſear, y que ſerâ lo que les dareis allâ en vueſtro cielo? Si vna gota aſsi embriaga, que me harâ el poner la boca en aquel mar inmenſo de dulzedumbre? Si eſto dais a vueſtros ſieruos acâ en el deſtierro, que dareis a vueſtros regalados hijos allâ en la patria? Ea Señor deshazedme eſte coraçon en vueſtro amor, para que ya no viua en mi, ni para mi, ſino en vos, y para vos. Pareceme vida mia, que todo quanto vos me pidieſſedes aora, o mandaſſedes, hiziera yo de muy buena gana ayudado de vos, aunq̃ fueſſe dar la vida, y mil vidas q̃ tuuieſſe: pero ay dolor q̃ es, lo q̃ blaſono, que hare, y acontecere por vos, que verdaderamente no ay criatura en el mundo mas puſilanime que yo, y quantos deſtos deſſeos he viſto ofrecida la ocaſion mal logrados? y quantos propoſitos (al parecer) firmiſsimos cõ la menor cõtradiciõ del mũdo, hechados por eſſos ſuelos? Digo eſto Señor para moueros a tener piedad de mi, porque veo en mi tanta maldad, que no ſè como me atreuo apediros miſericordia, ò bien alguno: pero quien no os ha de pedir mi Dios, ſiendovos el q̃ poſſeeis todos los bienes?

ACTO XI.

AY Que el coraçon ſe muere por vos bien mio: ay que me mata el amor, mas ay que matando me da vida. Infinita es vueſtra ſabiduria Dios mio, è ineſcrutables ſon vueſtros juycios, y a vna criatura tan vil como yo, aueis de hazer tãtas mercedes? Quiẽ ſoy yo Señor? Mucho ſe me caen las alas, ſiẽpre q̃ conſidero en mi, viendome vn mar ſin ſuelo de vicios, vn abiſmo de abominaciones, vn pielago de maldades, y vn infierno de pecados: y ſino las leuantarâ para yrme tras vos vueſtra inmenſa

mensa bondad,y misericordia, y el estar tan satisfecho del amor tiernissimo con que me amais,no se que fuera de mi. Y como sera posible oluidarme de las trayciones, que contra vos Esposo amantissimo de mi alma cometi? O y como me agua el vino dulcissimo de mis deleytes,y contentos espirituales, y diuinos, esta agua tan suzia, y pestilẽcial de mis culpas, cometidas contra vuestra infinita bondad. Ay que quanto siento en vos mas amor, tanto mayor dolor me causa esto. O Dios mio, y Señor mio,que la mejor vida que puede tener vn pecador,que ha conocido,quan miserablemente se perdio, por ganar vn momentaneo contento:y estâ determinado a contentaros siempre, ayudandole vos, es morir de contino, con el sentimiento de la memoria de auer perdido tanto bien como tuuiera, estando en la inocencia con que quedò del bautismo. Señor de dia, y de noche llorare las ofensas cometidas contra vuestra inefable bondad, y no las llorare por las penas desentido,que les han de corresponder,sino solo por seruos quien soys,que no mereciades porcierto que yo os ofendiera,en la mas minima cosa del mundo. Y creedme amor mio,que si yo pudiera deshazer lo hecho de modo que no se huuiera hecho, que no me quedara cosa por hazer, atrueque de deshazerlo. Pareceme que desatino,pues el tiempo perdido, no se puede tornar a cobrar,y lo q̃ se ha hecho,no puede ser que no se aya hecho. Bendito seais vos mi Dios, yo confiesso vuestro gran poder,recuperad Dios mio,este mi tiempo perdido,con darme vuestra gracia en el presente,y por venir,para que parezca delante de vos con vestiduras de bodas: pues si quereis podeis: todos los tormentos desta vida vengan sobre mi, y dadme vos paciencia para sufrirlos,antes que ofenderos mas,baste ya la ceguedad, y perdicion pasada, y dexadme a mi conmigo,que yo procurare,que esta miserable carne me pague el daño, que en otro tiempo me ha hecho: yo boluere por vuestra honra, y de oy mas sere verdugo de mi mismo,que mucha razon,y justicia es Señor,que quien tal haze, que tal pague. No sera el castigo conforme al rigor,que mis atreuidas culpas merezen: pero suplira vuestra piedad,lo que mis flacas fuerças no alcançaren. O carne,pestilencial, albañal, asqueroso, saco de maldades, porque me engañaste tan malamente? por vn breue,y momentaneo deleyte, me auias de hazer perder a mi Dios, a la lumbre de mis ojos, a las telas de mis entrañas para siempre? agora me lo pagarâs,yo pregono guerra campal contra ti, yo tengo de ser para ti vn cuchillo de dos filos, haz de volûtad, lo que quieras,que no quieras, has de hazer,y padecer. O mi buen Iesus, o amores de mi alma, aqui he menester vuestra sangre, y el valor de los terribles tormentos, que por mi padeziste, que sin esto no ay cosa, con que se pueda satisfacer por pecados, yo me quiero aprouechar devuestra passion, y muerte, valgame ella. Aqui Señor me atormentad, aqui me despedazad, con tal que en ningun tiempo vea yo vuestro hermosissimo,y amorosissimo rostro ayrado contra mi, que en la vista de vuestro diuino rostro ha de consistir toda mi gloria,y bienauenturança:como es posible que yo os ame, si el coraçon no se me parte de dolor por aueros ofendido? Este dolor Christo mio,ha de ser mi pan quotidiano, con que he de comer todos los manjares, y regalos, que de vuestra opulentissima mesa me dieredes, y con todo esto no sè si se quitarâ esta mi pena,hasta q̃ cõ veros a vos mi Dios en vuestra gloria,se quiten todas las penas,y miserias de aquesta mortalidad: mas ay de mi,q̃ no solo tengo que llorar lo pasado, sino lo que cada dia de nueuo voy haziendo. Ay Señor que miẽtras dura esta vida mortal, siempre corre peligro la eterna:pues para que mi bien,y mi vnico remedio quereis que viua, en vida donde tanto riesgo se corre de perder vna joya de tã inestimable precio como soys vos? Y paraque quiero yo todo lo criado, y todo quantos vos mi Dios, con vuestro infinito poder podeis criar,si a vos que soys todo mi bien pierdo? No ay seguridad en esta vida mortal,yasi mi Dios acabese ya,venga ya la dulze muerte. Mas Señor mio quiẽ no temera, auiẽdo gastado la mayor parte de la vida en ofenderos? Y pues yo soy este,que es lo que pido,ylo que desseo?por ventura el castigo tan bien merecido de mis culpas,y pecados?no lo permitais vos Christo mio, q̃ os costò mucho mi rescate: pues distes por el vuestra sangre,y vida. O vida que la dais a todos,no me negueis a mi vuestra misericordia,que prometeis a los que la quieren: yo la quiero Señor,y os la pido: no me la negueis, pues conoceis mi grande necesidad, y que es verdadera medicina del alma llagada con pecados,y sedienta de alcançar el perdon dellos. Ha Señor,ysi quando yo la hazia,yo la pagara, aosadas que yo me enmendara, ya que no por el temor de la culpa, a lo menos por el miedo de la pena. Pero mi Dios vos sabeis muy bien, que lo que mas siento en mis pecados, es la culpa que cometi en ofenderos. Ha que tengo amorosissimo Redentor, y sapientissimo mẽdico:pues que me falta, si con esto el dolor puro de mis culpas, y el proposito firme de la enmienda no me faltan? O bendito sea tal Dios, y alabado sea por siempre, por su inefable piedad. O alma mia bendize para siempre a tan amoroso Dios, que aunque ofendido de ti es tu Dios,y a Dios duranle poco los enojos,porque en el punto que el pecador se conuierte,

no

no ſe acuerda mas de ſus pecados, y aſsi aun que vos mi Dios, y Señor ayáis ſido el agrauiado, y ofendido de mi, tambien ſoys el ſagrario que ha de valerme. Ya ſe alegra, y conſuela mi alma Señor: ya eſtâ con grandiſſimos deſſeos de cantar vueſtras marauillas, y vueſtras magnificas obras, ya cobra eſperança cierta, de alcançar perdon de vos, de todas ſus culpas, y pecados: ya parece que le deſnudan las ropas de dolor, y de triſteza, y la viſten otras de bodas, y de alegria: ya toda ſe quiere emplear en amaros, oluidandoſe de todo lo que no es ſu bien, y gloria. O mudanza de la dieſtra del muy alto. Ha Señor, q̃ aqui no ay ſino amores, y franquezas. Ha Dios mio, y quã poquito os duran los enojos, y quan prolongado es vueſtro amor, y caridad infinita: por eſto digo yo, que no ay tal coſa como ſeruiros avos, que ya que deis trabajos a los vueſtros, eſſos ſon para mayor bien dellos, y cierto ſe hallan en medio dellos tan conſolados, y alegres, y tã bien acompañados, que no los trocariã por todos los deleytes del mundo. O y quan buena compañia haze vna afliccio, perſecucio, o mortificacion padezida con paciencia por vueſtro amor, y la razon deſto es, porque eſtais vos en el coraçon atribulado por vos.

ACTO XII.

ENSANCHAD Mi eſpiritu Dios mio, hazedlo capaz de recebir vueſtras inefables miſericordias, que mientras huuiere vaſo vacio de todo lo que no ſoys vos, bien ſè que no dexareis de derramar en el mucho de vueſtro dulze, y fuerte amor, que ſolo para recebir en el eſte diuino liquor, lo quiſiera tener ſiempre, limpio, puro, y chriſtalino, y hecho vn diuino cielo. Señor mio dulziſsimo, o limpiad mi coraçon, y hazedlo vaſo digno de vos, y de vueſtro amor, o no me deis nada, porque mas os amo a vos que ami, y mas quiero vueſtra mayor honra, y gloria, que mi mayor bien, y prouecho. Pero ay Ieſus mio, que vueſtra honra, y mi prouecho andan ſiempre adunados, porque lo que es vueſtra honra, eſſo ſolo es mi prouecho: que es poſible amador verdadero de los hombres, que aya alma que pueda viuir ſin amaros, conoziendo vueſtra inmenſa bondad, y hermoſura? Ha Señor, que el alma que con clara luz vueſtra os conoce, eſſa os ama, y miẽtras eſta celeſtial luz mora en ella: tengo por impoſible dexaros de amar, que la que no os ama, eſſa es la que deſta manera no os conoce. O gran Dios, y que bien tan conozido eſtâ encerrado en el conozimiento de vos. Ha que en el cielo la vida eterna, conſiſte en conoceros a vos mi Dios, y al que embiaſtes Ieſu Chriſto: porque la bienauenturança conſiſte eſſencialmente, en la viſta clara, y en la fruicion de la diuinidad, y ex conſequente en la viſta de la humanidad de mi dulze Ieſus, como en inſtrumento, que nos lleua a la bienauenturança principal, y en la tierra la verdadera vida conſiſte en contemplaros, y amaros, y en cumplir vueſtra voluntad: pues ſi eſto es aſsi: o amantiſsimo Padre nueſtro, o ardientemente deſſeado de mi alma, ſi es aſsi que nueſtra vida eſtâ en veros, la muerte en que eſtarâ, ſino en mirar lo que no ſoys vos, y en dexaros? Y ſi la bienauenturança eſtâ en contemplaros, y amaros: toda la deſuentura en que eſtarâ, ſino en eſtar mas alexada de vos vn alma, y en oluidaros? Pues, o buena viſta, o miſericordia infinita, o preſencia agradable, o Padre Eterno aquien mejor que a vos podre deſſear, y en quien mejor que en vos zeuar mis ojos? Deſpiertaſe mi deſſeo, y augmentaſe al apetito de veros, y el alma en viuo deſſeo ſe enciende por hallaros. Ha Dios mio, y todo mi bien, que eſta es propia obra de vueſtra largueza, y aun eſta la liberalidad de vueſtra maghificencia, al deſterrado alzarle el deſtierro, al peregrino tornarle a ſu ciudad, curar al enfermo, remediar al neceſsitado, y al oluidado, y deſamparado, lleuarle a vueſtra preſencia, y enriquezerle con vueſtras dadiuas, y beatificarle con la preſencia de vueſtro diuino roſtro, y dexaros mirar del. Siendo pues eſto aſsi: o bondad infinita, no ſin fundamento me atreuo, no ſin motiuo, oſſo ſuplicaros, y por vueſtra benignidad rogaros, que aſsi me moſtreis vueſtro roſtro, y que de tal modo le vea por fè, que mouido, y atraydo por ſu reſplãdor, todo lo rico de eſte mundo juzgue por pobre, todo lo ſabio por ignorante, todo lo dulze por amargo, y todo lo hermoſo por lo feo, comparado con vueſtra riqueza, vueſtra ſabiduria, dulzura, y hermoſura inmenſa: y aſsi eſto ſolo ame: y aquello tenga en poco, y menoſprecie. Para eſto, dulziſsima dulzedumbre mia, importa mucho, que purifiqueis las potencias de mi alma, para que aſsi ſe pueda ella mejor juntar a vos mi Dios, y todo mi bien, y gloria: pues ſabeis que quanto vno tiene mas falſedades, en el entẽdimiẽto, tãto eſtâ mas lexos de poderſe henchir de la ſuma verdad: y quanto la voluntad eſtâ mas llena de amores peregrinos, tanto menos capaz, de amar al ſumo bien que ſoys vos, y quanto la memoria admite mas eſpecies, y ſemejanças de coſas temporales, y de cuydados de mundo, tanto eſtâ mas incapaz de ſer llena de las eternas, y de ſer rezeptaculo de penſamientos celeſtiales, riquezas diuinas, y de vueſtras dadiuas, y dones. Y aun de

aqui Señor naze el pretender el demonio, con tanta astuzia ensuziar estas tres fuerzas del alma: ocupando el entendimiento, con pensamientos inutiles, y dañosos, y la voluntad con vanos, y sensuales amores, y la memoria con la vasura de lo temporal, y caduco, y por esta via destruyr toda el alma, y lleuarla tras si. Y aun por esto mi Dios os ruego, y suplico por quien vos soys, que tengais siempre limpias, y purificadas estas tres potencias de mi alma, paraque assi ella esté mas abil, y dispuesta para juntarse a vos, y hazerse vna misma cosa con vos. Dios mio de mi coraçon, solo vos me basta, Dios de mi alma, vos soys mi Dios en la tierra de los q̃ viuen: Dios es el q̃ me basta, el que me contenta, y el que me hinche, todo lo demas no. O desuenturados hijos de Adan, que no conozeis vuestra gran locura: por ventura pensais hartar al cauallo con carne, y al aguila con paja, y al Angel con manjar corporal, que assi contra toda naturaleza pensays contentar, y hartar essa espiritual alma, que recebistes de Dios con bienes del mundo, con riquezas temporales, con deleytes bestiales, y con manjares terrenales? Ay de vosotros contra quien está la razon natural, y la prudencia del hombre sabio, la ley humana, y lo que mas es la yra de Dios: ay ciegos de vosotros, y quan imposible es por el camino que lleuais hallar hartura: antes os tornareis mas hambrientos, y mas incapazes de satisfazer vuestra voluntad, porque nunca terneis tanto, que vuestra voluntad no apetezca mas. Y assi como quando se hecha vna poca de agua, en la fragua, mas se enciende: assi tambien como todo lo que en este mundo ay, para vuestra voluntad sea poco, quanto mas tuuieredes de esto presente, tanto mas os encendereis en apetito de tener, y tanto menos llegareis a os poder hartar. O miserables, infelicissimos, y en todo pobres hambrientos, y llenos de toda confusion, que dexando la paz, amais la guerra, oluidando la amistad diuina, poncis la aficion en este mundo, menospreciando los diuinos amores, apetezeis los humanos, teniendo en poco la conuersacion de Dios, admitis conuersacion con los brutos, pudiendo viuir vida espiritual, escogeis vida carnal, y haziendo poco caso de gozar de Dios, os dais todos en todo a las criaturas. O almas redemidas con la sangre del cordero inmaculado, para quienes, es criada la celestial morada. O si supiessedes quan grande es la casa de Dios, y estendido el lugar de su possesion: grande es, y no tiene fin, alto, y no se puede medir: dexad ya esse camino de perdicion que lleuais, dessead el de la vida eterna: llorad, clamad, y suspirad por vuestro Dios, y encendeos en sus desseos. Ea mi Dios, remediad vos esto, pues venistes al mundo por los pecadores, y nos compraste con vuestra preciosissima sangre, y pagastes nuestros falsos contentos, y deleytes, con sufrir tan crueles tormentos, y dolores. Acordaos Señor que somos hechura vuestra, valganos el ser vos quien soys: miradnos con vuestros amorosissimos ojos, que sola vna vez deste mirar tan pio, y benigno basta para encender nuestros coraçones en vuestro diuino amor.

ACTO XIII.

SIRVAOS Yo siempre mi Dios, y hazed de mi lo que quisieredes, con tal que el seruicio sea agradable a vos. Ay mi Dios, y mi Señor, que no ay punto, ni momento en que vuestra misericordia, y largueza, no esté llouiendo en mi nueuas mercedes. O bondad diuina, y de que de inuenciones vsais, para hazeros todas las cosas para mi, paraque yo os ame con amorosa inclinacion, y sumision. Si la esposa ama a su esposo, si el hijo al padre, vos soys mi Padre, si la oueja a sus pastor, vos soys mi Pastor, si el hambriento al manjar, vos soys mi diuino, y celestial manjar, que teneis todos los sabores dulcissimos, y amantissimos. Ha Señor, y quanto hazeis por mi alma, y como la regalais, y acariciais, y como cada dia me vais hechando nueuas obligaciones para seruiros, y amaros. Yo mi Dios os quiero traer siempre delante de mis ojos, y quiero hazer concierto con mi alma, de que en todas sus obras, palabras, y pensamientos no tengo de hazer mas, ni tengo de hazer menos (ayudandome vos a ello) de lo que fuere vuestra diuina, y muy agradable voluntad: este es mi proposito firme, y mi resuelta, y vltima determinacion, en la qual cada dia me he de afirmar, y ratificar mas, y en ella perseuerar hasta la fin: esto se entiende con vuestro fauor, y ayuda porque yo de mi, no tengo sino flaquezas, y miserias. No tuuistes vos mi buen Iesus, otros negocios en la tierra, sino entender en amarme, y en buscar mi prouecho, y aun con derramamiento de vuestra sangre, y perdida de vuestra vida: pues que tengo yo que hazer en la tierra, sino tratar amores con el Rey del cielo? No quiero pensar, ni estimar, ni buscar cosa fuera del vnico, y cumplido bien. Que tengo yo mi Dios que ver con los gozos del suelo, si estoy aguardando los de vuestro cielo? Que tengo yo que ver con las floresias del mundo, y con los deleytes de la carne, si estoy esperando ser apazentado en los prados, y deheslas fertilissimas de gloria, y gozar de los celestia-

tiales paſtos de vueſtra diuina eſſencia? Porque no me holgare de andar cargado de cilicios, y cadenas por vueſtro amor, ſi tengo confiança de veſtirme de las telas precioſas, y brocados ricos de vueſtra gloria? Porque no ayunare, y padecere hambre, y me mortificare en la comida, y beuida, ſi tengo eſperança de ſentarme a vueſtra meſa, gozar del nectar, y ambroſia de vueſtra diuinidad, y beuer de aquel diuino vino, que tiene embriagados a todos los bienauenturados? Quedeſe ya mi Dios el mundo, para mundo, y el vano, para vano, que de oy mas, no ha de auer para mi otro mundo, ni otro cielo, ſino vos dulze Ieſus mio, y todo mi bien, y gloria. Dios mio, lindo ſoys porcierto, y eſcogido entre millares. O dador liberaliſsimo, que por ſolo el deſſeo de vueſtro amor, lo dais, y todas vueſtras riquezas: porque deſſeais vos mas darlas, que noſotros recebirlas. O ſantiſsimo Saluador del mundo, que os hazeis pregonero de vos miſmo, y a vozes me combidais con vueſtro amor, y me ofreceis de valde, y ſin precio, por ſolo que la deſſee, y que la pida eſta agua viua, y de vida, que baſta a apagar mi ſed. O fuente frigidiſsima, quando me bañare en ti? O fuente chriſtalina, quando me lauare en ti? O fuente dulziſsima, quando beuiendo de ti ſere harto? Ha Señor, que todas eſtas coſas de acâ me parecen burleria, y juguete, eſtas vanidades, eſtas pompas, eſtas pretenſiones, eſtas honras mundanas, eſtos deleytes carnales, eſtas monarchias de los Reyes: todo eſſo me parece niñeria, y todos eſſos me parecen niños, ocupados en coſas aniñadas: ſolo vueſtro amor me ſatisfaze, y ſolo vos henchis todos los ſenos de mi coraçon: ninguna coſa ay que me conuenga, ni que me quadre, ni que me conſuele, ſino ſoys vos que me criaſtes; vos ſoys el ſello que hinche todo mis ſenos, y todas mis potencias. O pielago de infinita ſuauidad, abreme la boca, enſanchame eſtos deſſeos, deſembarazame el coraçon, paraque reciba eſta agua viua, que me ofreces, beua mi alma, harteſe, y mate ſu ſed: aunque mi Dios no es poſible, que el alma que de verdad os deſſea, y ama os dexe de deſſear: porque aun en el cielo, todos vueſtros eſcogidos continuamente os deſſearân mucho. Coſa es cierto marauillo-ſa mi Dios, que eſtando os ſiempre viendo los bienauenturados, nunca les enfadais, ni les dais en roſtro, ni os tienen en poco: ay mi Dios, y como les aueis de enfadar? y como han de dexar de deſſearos entrañablemente? que vueſtra diuina eſencia, es de infinita perfeccion, y bondad, y aſsi ſiempre la ven los bienauenturados con admiracion: porque ningun entendimiento criado la puede comprehender. Pues la razon porque no dais faſtidio es, porque aquello que ſiempre ſe vè con nueua dulzedumbre de admiracion, nunca dâ en roſtro: antes continuamente deleyta. Pues como el entendimiento del bienauenturado, en la viſion de vueſtra diuina eſencia, tiene de que admirarſe, y que deſſee: de aqui es mi Dios que ſiempre os deſſea, y juntamente tiene hartura: aunque no hartura que enfade, ni dè en roſtro. Pues ſi eſte deſſeo tienen de vos, los que os ven cara a cara: como os deſſearân los que os ven cubierto con los velos de la fè? como ſera poſible dexaros de deſſear mi alma, por mucho que os deſſee?

ACTO XIIII.

O Amantiſsimo amado, amador mio: a vos vengo, a vos amo, a vos deſſeo, a vos buſco, y con vueſtra poſeſsion ſe alegra mi eſpiritu, y mi alma, con juuilos ineſtimables, y con gozos ſoberanos, y amandoos, os ſiguo corriendo tras el olor de vueſtros precioſiſsimos vnguentos. No me confundais Ieſus mio, ſino hazedlo conmigo cõforme a la grandeza de vueſtra inefable piedad, y miſericordia, que promete mas, donde ay mayor miſeria. Admitidme Eſpoſo mio, como a propia eſpoſa en el talamo, y relicario de vueſtro dulziſsimo amor. O amado mio, blanco de mis deſſeos, centro de mis amores, ſiempre os ſeguire, a donde quiera que fueredes con el amor de fiel, y caſta eſpoſa. Ha Señor, que mis deſſeos ſon eſtos, y conforme a ellos hablo: hazed vos, que nazcan de ellos las obras, y para eſto hazed alarde, y mueſtra de los teſoros de vueſtra liberalidad en mi. Criad en mi vn nueuo coraçon, y vn nueuo eſpiritu, para que me enternezca con los ſingulariſsimos fauores, que de vos cada hora recibo, dexando mi dureza diamantina. Veſtidme Señor de vueſtra librea, adornadme, y componedme a vueſtro guſto, para que yo parezca delante de vueſtra diuina preſencia, y Mageſtad, como conuiene a eſpoſa de tan ſupremo Señor, y Monarca. O Ieſus mio, ya os tengo aſsido, y abraçado, con todo el amor de mi pecho, aunque millares de vezes me bendigais, jamas de aqui adelante os dexare, porque ſin vos no puedo viuir, perdonadme mi Dios ſi deſuario. Enſeñadme mi Dios como os tengo de amar, y alumbradme, para que ſepa como tengo de ſeguir vueſtras piſadas, a vos me llego, ò dulze lumbre mia, para que me bañeis de luz clariſsima, y deſterreys de mi entendimiento toda obſcuridad, y tinieblas, a

vos me llego, o fuerte amor mio, para que me hagais vna coſa con vos, con el lazo de vueſtro viuo amor. Renouadme en vos, o vida mia verdadera, para que muriendo en mi, viua en vos vna vida de amor. Ea Chriſto mio, amado mio, recebidme debaxo de las alas de vueſtra cuydadoſa prouidencia. Recogedme en el nido de vueſtro ſagrado, y diuino coraçon. Ay *Dios*, y Señor mio, que quanto mas os guſto, mas hambre tengo de vos, quanto mas beuo del precioſo licor de vueſtras gracias, tanto mayor ſed tengo de ellas. Ea blanco de mis deſſeos, quando ſatisfareis la inquietud de mi coraçon, y los anſioſos deſſeos de mi alma, con la dulze viſta de vueſtro hermoſiſsimo, y belliſsimo roſtro. Ay mi *Dios*, que mas ſignificadoras ſon de amor las obras, que las palabras, y para que ſon palabras con quien conoce los coraçones, y todo quanto ay en ellos? pero Señor *Dios* mio, deſcanſa mi alma, con que la lengua diga lo que el coraçon deſſea: bien conozco amor mio, que los verdaderos amantes, tienen ſu propio lenguage, y eſtilo regalado, y ſus particulares terminos con que ſe entienden, que ſolos ellos los ſaben hablar: porque en eſtando vna alma encendida en vueſtro amor, luego la lengua encendida habla ſutilezas, y hecha perlas por la boca: y aſsi vueſtros amigos, y enamorados, tratan de vos coſas altiſsimas, y llenas de admiracion: aunque en las ciencias, y coſas de policia mundana, ſean ignorantes, e idiotas: pero Señor quien tan ignorante es en eſta ciencia, que puede hazer, ſino hablar como niño.

ACTO XV.

AY Mi Dios que quando eſcudriño todos los teſoros celeſtiales, y todos los archiuos de vueſtras riquezas: ninguna coſa hallo en ellos mas precioſa, ni mas hermoſa, ni mas deſeable que vueſtro amor, y aſsi pidaos cada vno lo que quiſiere, que yo para mi no os pido ſino vueſtro amor, porque de todos los bienes, y dones que me podeis dar, el mayor es vueſtro amor: porque aunque me deis qualquiera coſa, ſino me dais vueſtro amor, no os dais a vos miſmo: porque Dios con ſolo ſu amor ſe poſſee, y la poſſeſion de Dios, es el amor de Dios, porque el amor haze a Dios nueſtra poſſeſion, y herencia, hazele ſer mio. Qualquiera coſa que yo tenga, ſi carezco de vueſtro amor, ni vos ſoys mio, ni puedo gozar de vos: pues que me aprouechará mi Dios poſſeer todos los bienes, y riquezas que me podeys dar, ſi a vos mi bien, y mi gloria no poſſeyere? Ay amante mio claramente conozco, que aſsi como ninguna coſa me podeys dar mejor, que a vos miſmo, aſsi en vueſtros dones, ninguno me podeis dar mejor, que aquel con el qual os dais a vos miſmo, y ſoys poſeydo de mi a quien os dais. Señor mio amor os pido, amaros quiero, y aunque me mateis, y me hecheis en los profundos del infierno, allí os tengo de amar, y querer bien: porque os deuo cierto eſte amor, y bien querencia, por todos los titulos que ſe pueden imaginar: porque ſi ſe atiende a titulo de juſticia, quien tiene a mi amor mas derecho que vos mi Dios, que ſoys dueño de mi voluntad? ſi he de mirar beneficios, los vueſtros ſon los mayores, ſi amiſtad, ninguna tan verdadera, ni con tan euidentes ſeñales declarada, ſi la belleza aficiona, vos ſoys de cuya hermoſura el Sol, y la Luna ſe marauillan. Mas ſi el amor ſe compra por precio, quien le dio mayor por el mio, que vos mi Ieſus que diſtes por el vueſtra ſangre, y vida, y porque os ame, me prometeis la vida eterna? Y ſi lo he de dar de gracia, en quien lo puedo emplear que mejor lo merezca. Pues deuiendoos yo eſte amor por tantos titulos: porque en toda ocaſion, y tiempo no os amare? porque no me deshare todo en amor? Amaros quiero mi Dios, que es mucha razon quereros mucho. O amor diuino transformame en ti, no parando tu diuino fuego, haſta quemarme, y hazer mi alma, y mi eſpiritu zeniza deſte diuino fuego, que no conſume, ſino alumbra. O amor diuino, quando me alumbrarâ tu luz inacceſsible? Quando tu preſencia deſterrarâ de mi las tinieblas obſcuras deſte ſiglo? O Dios mio, y todas mis coſas, primero me amaſtes vos, que yo os amaſe: vos me eſcogiſtes ſin auer coſa en mi que os pudieſe aficionar: antes auiendo mucho porque aborrecerme; con que os pagarè yo Señor aqueſte tan noble amor, ſino con amor? Ea, o amor de mi amor, admitidme en el interior retrete de vueſtro coraçon, donde preſide, y reyna el amor? O verdadero amante mio, y que mucho que yo continuamente ſuſpire por vos: pues vos ſolo ſois mi vida, mi centro, y mi bienauenturança? Como viuira la centella, ſin ſu fuego de a donde ſalio? Como podra durar, y conſeruarſe la gota del agua fuera de la fuente de donde manò? Pues mucho menos me podre yo cõſeruar, ſin vos mi Dios: pues vos ſois el que me dais vida, y me conſeruais, y ſi ceſaſedes vn punto de hazerme merced, al punto me volueria al abiſmo de donde ſali. Mirad Señor ſi tengo razon en ſuſpirar ſiempre por vos, y de no apartarme vn ſolo inſtante de vos, alaben perpetuamente, y glorifiquen todas las hierarchias celeſtiales, y todos los corteſanos de la celeſtial Geruſa-

ruſalen, vueſtra inefable nobleza, y bondad, por la qual no os aueis deſdeñado de vniros conmigo, con los lazos, y ataduras de eſtrecho amor, y con titulo de Eſpoſo verdadero, ſiendo yo tal, y tan grande pecador, è indigno de que la tierra me ſufra ſobre ſi: y ſiendo vos Rey de la mageſtad, que piſais eſtrellas, que os aſentais ſobre Cherubines, que ſoys ſeruido de millares de Serafines, que ſoys reſplandor de la gloria del Padre, y que ſoys mi verdadero Dios, y Señor.

ACTO XVI.

O Quan bueno ſoys mi Dios, y quan noble, y afable de condicion: a todos quantos os conozen, y tratan, lleuais tras vos con mas violencia, que la que lleua la flecha por el ayre, arrojada del arco. No eſtâ porcierto tan inclinado el pajaro, para ſe yr a ſu nido, no tanto el corderito a ſe poner a los pechos de ſu madre: quanto eſtâ inclinada el alma que os ama, a yrſe tras vos, mucho mas propenſa, y mas afectuoſa eſtâ para yrſe a vos, que ſoys ſu centro. Ay mi Dios, que el que con vueſtro amor trabaja por vos, holgando gana ventaja, y entonces eſtâ mejor ocupado, quando ſin hazer nada os eſtâ amando: todo trasformado, y hecho vna coſa con vos. De grandes priuilegios gloria mia goza el alma, que de coraçon os ama: que a la verdad, no ay en el mundo otros verdaderos hijos dalgo, Reyes, y Monarchas, ſino los amados, amadores vueſtros: porque ſi vos ſoys el que ſoys, y los que os aman, ſon vna miſma coſa con vos, y hijos vueſtros, luego ſolos ellos ſon hijos dalgo, eſtân ſobre todas las coſas de la tierra, que todas las traen debaxo de los pies, y las eſtiman por eſtiercol, y vaſura, no ay coſa que los perturbe, ni acobarde, ſon tan dieſtros en el jugar de las armas, que tambien pelean con la mano yzquierda, como con la derecha, y ellos ſolos con vueſtro fabor, y ayuda, deſafian a todos los poderios del infierno, y les hazen roſtro, y los venzen, tienen todo ſu trato, y conuerſacion en el cielo, y guſtan mas de tratar con ſus hermanos, los de la Igleſia triunfante, que con los de acâ de la Igleſia militante: porque ven que aquellos os aman a vos mi Dios con amor mas puro, y vno: y experimentan que de ſu comunicacion ſalen con grandes ganancias. O dichoſos, y bienauenturados, Señor mio aquellos, que amando os con amor fuerte, y verdadero, ſon hechos hijos vueſtros, y como tales cumplen en todo vueſtra ſantiſsima voluntad, con amor, y por amor: y ay de aquellos que os ofenden, y no os aman: que ſe bueluen hijos del demonio, y en todo quieren cumplir ſus deſſeos. Dios mio, y todas mis coſas, por quien vos ſoys os ſuplico, aſsi os veais amado, y glorificado de todas vueſtras criaturas, que ſea yo vno de vueſtros eſcogidos, para veros, y gozar de vos eternamente, bien ſe que lo deſſeais vos mi bien mas que yo miſmo, y bien conozco vueſtras tiernas, y amoroſiſsimas entrañas, y aſsi me atrebo, aunque ſoy quien ſoy apediros vn bien tan grande, no por mis merezimientos, ſino por los de vueſtro dulziſsimo Hijo. Ay gloria mia, y que ſentira mi alma, quando por ſola vueſtra bondad entre por aquella celeſtial Ieruſalen, y vea vueſtra diuina eſſencia al deſcubierto en compañia de los demas bienauenturados. O y que dulzedumbre ſentira, ſerâ tan grande, que ſi cada vno de los hombres, y de todas las demas criaturas vueſtras tuuieſſe vn millon de bocas, no ſerian todas las de todos baſtantes, para declarar la dulzedumbre que ſentirá con veros: ſerâ tan grande, que ſi ſola vna gota deſte mar inmenſo de dulzedumbre cayeſe en las penas que padecen los condenados, en el pielago tempeſtuoſo del infierno, al punto henchiria de tanta ſuauidad, y dulzura todo el infierno, que de aſi adelante no padecerian mas tormento de ſentido, ni dolor alguno. Alli mi Dios os vere ſegun vueſtra naturaleza: veros he trino, y vno, trino en perſonas, y vno en eſencia: alli vere vueſtra hermoſura, vueſtra Mageſtad, vueſtra bondad, vueſtra nobleza, vueſtra ſabiduria, y vueſtras diuinas perfecciones. Alli deſcanſarâ el apetito de mi entendimiento, y no deſſearâ ſaber mas, porque terna delante todo lo que ſe puede ſaber. Alli deſcanſarâ el de mi voluntad, amando aquel bien vniuerſal, en quien eſtan todos los bienes; fuera del qual, no ay mas que gozar. Alli repoſarâ mi deſſeo con el bocado de aquel ſoberano gozo, que de tal manera henchirâ la boca de mi coraçon, que no le quedarâ mas que deſſear. Alli mi Dios, y Señor me ſereis toda verdad al entendimiento, toda hermoſura a la viſta, toda ſuauidad al oydo, todo deleyte al olfato, toda dulzedumbre al guſto, toda hartura al apetito, todo amor al afecto, y todo jubilo, y regozijo al hombre interior, y exterior. Alli mi Dios viendo vueſtra diuina eſſencia, y Mageſtad me vnire con vos, gozare de vos, y me hartare de vos, quietandome, no con hartura, que me cauſe haſtio, ſino que me hincha: ay de mi, ay de mi, haſta quando ſe me alargarâ mi penoſa auſencia? O y quien me alçarâ el deſtierro de eſta peregrinacion. O mi dulze Ieſus, y quan precioſo, y deleytoſo me ſerâ aquel deſſeado inſtante, y ſuauiſsimo momento, en que ſe

me manifieste, y muestre la gloria inefable de mi Dios, de mi Emperador, y de mi Esposo, con vn gozo inmenso, y con vn regozijo eterno, y se me conceda por todos los siglos de los siglos contemplar, y ver aquel deseado, y amado rostro de mi dulze Iesus, de cuya hermosissima vista tanto tiempo ha, tiene sed mi alma, y la desea: entonces ciertamente quedarè satisfecho, y harto, dando de lleno en lleno en el centro de mi alma el presuroso arroyo de aquel mar infinito de deleytes, y dulzedumbres, que hasta agora està encerrado para mi, entonces verè, y contemplarè, sin que aya cosa, que me lo impida a mi Dios, y mi amor, tan amado, y desseado de mi espiritu.

ACTO XVII.

AY Descanso mio, y quando considero, que viuo en vida, en que os puedo perder, y quedar para siempre priuado de vuestro diuino rostro, el coraçon se me parte de dolor, y se me augmenta el desseo, que de salir de ella, y de veros tengo: es como quiera mi Dios la perdida de perderos a vos eternalmente? No digo yo para siempre, sino por vn solo instante perderos, es el fin, y la suma de todas las perdidas: perderme yo por vos en vos, esso muy en las horas buenas, que esse perderme es ganarme: pero perderme yo fuera de en vos, siendo contra vos, esso vida mia no lo permitais, que os costò mucho mi alma, y la amais muy tiernamente. Ameos yo mi Dios, y amen os todas las criaturas, y todo lo demas corra por donde corriere, que al cabo, y a la postre han de boluer todos los rios de bondad, y dulzedumbre, a entrar en el mar de donde salieron. Mas me huelgo yo amante mio, de ver todo lo bueno en vos, que soys la misma bòdad, que si lo viera en mi mismo: y si por darme a mi algo os huuiesedes vos de quedar sin ello, yo os suplicara muy encarezidamente, que no me lo diessedes: pero soys Dios infinito, que aunque deis a vuestras criaturas inumerables dones, y riquezas, no es posible padezcais menoscabo alguno, que con tan infinitos bienes os quedais, como sino les huuiesedes dado bien alguno: y assi amor verdadero de mi amor, dadme siempre, y vos solo me dad, que no quiero bien, ni don alguno, que no me venga de vuestras hermosas, y torneadas manos, llenas todas de jazintos, y de piedras preciosissimas. Ay mi Dios que si yo anduuiera trasformado por amor en vos, siempre oyera vuestra voz, y gozarà de vuestras dulzes palabras, las quales son espiritu, y vida. Oyga amante mio, la oueja la voz de su pastor querido, y no conozca otra voz alguna, para seguirla. Mucho se alegra Señor mi alma, siempre que os oye, porque a vuestra voz el espiritu, y el coraçon se me derrite de amor. Pero mi Dios quando os oygo, es en vn profundo silencio, y soledad, y en vna quietud, y serenidad grandissima, de tal modo que no se cae palabra, que no vaya a dar consigo derecha al coraçon, y alli se queda obrando lo que dize; pero el alma las mas vezes, no dira lo que dizen estas vuestras hablas, mas siente la operacion dellas. Ay mi Dios, y aquien oyre sino a vos, que teneis palabras de vida eterna? Bien parece soys el verdadero Maestro, que con vuestras lecciones, no solo alumbrais el entendimento, sino principalmente encendeis la voluntad, y disponeis al alma para padecer con vos, y por vos con alegre animo. Mucho conuiene Señor, que vuestros enamorados padezcan mucho por vos, para que assi se hagan rezios, y fuertes soldados vuestros, para defender vuestra honra, y gloria, y oponerse contra todo el mundo, si fuere necessario: aunque bien sè que a los que aman, siempre los exercitais, y los guiais por donde fue vuestro dulzissimo Hijo. Señor mio amantissimo, y todo ha de ser cielo? Y todo quanto nos dais han de ser piedras preciosas? Si, que de tal mano tal dado. Porcierto mi Dios que todo soys dulze, benigno, y suaue, y que el poder padezer por vos, es la mayor ganancia que vna alma en esta vida puede alcanzar, y que si los bienauenturados que estan gozando de vos, pudieran tener embidia, a ninguna cosa nos la tuuieran, sino a que nosotros podemos padezer por vuestro amor, y ellos no, aunque no es posible tenernos la que su estado es mas perfecto que el nuestro, a ellos si mi Dios tengo yo embidia, de que gozan de vuestra diuina essencia, sin temor alguno de jamas dexarla de gozar, y yo no gozo de vn bien tan inestimable, que encierra en si todos los bienes: mas esta embidia causa en mi coraçon vn gran gozo de su bien, que me haze desear ser participante con ellos, de tan gran bien. Pero amante mio paciencia, y sufrirme he: pues esto es vuestra voluntad, y diuino beneplazito, que este desseo se cumpla en el cielo, y no en el suelo. Y pues Rey mio, auia de anteponer yo mi gusto al vuestro? ò mi bien a vuestra gloria? y mi voluntad al cumplimiento perfectissimo de vuestro diuino beneplazito? Que no mi Dios, que todo mi gusto, en solo el vuestro se encierra, y mi bien se suma, en que en todo seais vos glorificado, y vuestro diuino beneplazito cumplido: y que se me dà a mi, mi Dios de mi, sino de vos, que soys mi todo?

do? O vnica eſperança mia, ò Padre amantiſsimo, o mi entera conſolacion, deſcanſo quietiſsimo de las almas, que en vos moran, alaben os todas eſſas vueſtras Hierarchias celeſtiales, y todos vueſtros eſcogidos por vueſtra inefable bondad, y hermoſura, y por vueſtra ineſtimable honra, y gloria: no ſolo Señor ſe gozen de ello, ſino que tambien os den inmenſas gracias, loores, y alabanças, por ello, que bien ſuyo, y mio es, que ſeais vos quien ſoys, y que tengais toda la honra, y gloria que teneis.

ACTO XVIII.

AY Mi Dios, y quan poco os es darnos todo quanto aueis criado; pues que de vos miſmo nos hazeis merced, que no nos dareis, ſi a vos miſmo nos os dais? Pues en que precio ſerâ razon, que yo tenga tan magnifica dadiua, en que el propio dador ſe dâ? Yo ſè muy bien amores mios de vueſtra noble condicion, que ſino fuere por culpa mia, yo no os perdere. Ay amores de mi alma, que me os aueis dado? y para que con que yo os ame, haga de vos todo quanto yo quiſiere, ſegun os vuiere meneſter, y os pidiere mi neceſsidad? Pues que me falta ya, ſino hazerme vna miſma coſa con vos por amor? y ver vueſtro hermoſiſsimo, y diuiniſsimo roſtro por clara viſion? Pues deziros que me falta eſto, que es ſino pediroslo? porque para quien tan intima, y ardientemente ama, como vos, lo miſmo es ſignificaros la neceſsidad de la amada, que pediros ſe la remedieis. Teneis lindas entrañas mi Dios, y Señor, lo que de ellas yo, aunque tan pecador, y malo he experimentado, es, que nunca os he pedido coſa, en que vueſtro don no ſe abentaje al de mi peticion, que ſi luego no me concedeis lo que os pido: deſpues gozo de otra coſa mas precioſa, y de mas eſtima para mi, que la que os pedia: y aſſi mi Dios en todas mis peticiones; la concluſion de ellas es, que en ellas, y en mi ſe haga ſiempre vueſtra muy agradable voluntad. Y para que quiero yo gloria mia, que por puras importunaciones mias me deis lo que vos no quereis, y veis que no me conuiene? que muchas vezes, en lo que mi alma pienſa ſalir con ganancia, por ventura eſtarâ mi perdida, y deſtruicion: porque ſi os pido que me libreis de vna tribulacion, perſecucion, ò enfermedad, y en padecer aquello con paciencia, eſtâ el fin de mi mortificacion, que es lo que os pido medico celeſtial mio? Si os ſuplico me la deis, por ventura no conuiene a mi alma, que aun es niña, y eſtâ flaca en la virtud, y no podra ſufrir tan gran golpe: y ya que con paciencia la paſe, ſino eſtoy bien arraygado en la humildad, podra ſer que pienſe he hecho yo algo, y hazeislo vos todo mi Dios: que no mi dulze Ieſus, quered vos de mi lo que quiſieredes querer: que en concluſion eſſo es lo que yo quiero, pues eſtâ toda mi bienauenturança en eſta vida, en agradaros: pero no por eſto amores de mi alma callarè, ni dexare de daros vozes con mis neceſsidades, y con las de mis proximos, eſperando que vos las remedieis: que vos amado amador nueſtro ſabiendo las muchas que auian de ſer, y el aliuio que nos es contarlas a vos, dezis, que os pidamos, y que nos las remediareis: pero lo que digo es, que conociendo, quan miſerable es mi ſabiduria, y quan incierta mi prouidencia, ſea la reſolucion de todo quanto os pidiere, que ſe haga en todo ello, en tiempo, y en eternidad vueſtra ſantiſsima, y muy agradable volundad: porque verdaderamente mi Dios ſiempre que os he pedido algo, he viſto en vos arto mayores, y mas crecidas mueſtras de amor de lo que yo he ſabido pedir, ni deſſear para mi, ni para otros; cierto mi amoroſo Dios, digo en eſto la verdad. Lo que agora ſolamente os pido es, que os conozca yo a vos, y que me conozca a mi, que os quiera yo bien muchiſsimo a vos, y que me aborrezca yo ſobre manera a mi miſmo, que cuyde yo de vueſtras coſas, y que me oluide de las mias, que ſea yo para vos ſolo, y vos ſolo para mi, que os ame yo a vos, y que vos junteis mi amor con el vueſtro: que muera ya eſte yo, y que viuais vos en mi, que ſoys mas que yo, y para mi mejor que yo, que ſeais vos el Señor, y que yo en todo ſea el eſclauo, ſiruiendo os mas a vueſtro guſto, que al mio, y que ſeais vos el amado amador, y que mi alma ſea la amada amadora vueſtra.

ACTO XIX.

O MI Dulze Ieſus, ò mi Dios, dulzura mia ſanta, dilatad en vos mi coraçon, y enſanchad mi alma, para que todas mis entrañas, y medulas ſe hinchan, y bañen de vueſtra gloria. O amado amante mio, y quando me alzareis eſte deſtierro? y quando ſacareis de la carcel, y calabozo deſte cuerpo mortal mi alma? Pero Señor, no buſque mi amor ſu prouecho, ſino ſolo el beneplacito de vueſtra diuina voluntad. Ay mi amor, y como ſon cortedades todas las coſas, que ſe dizen para vueſtra mayor honra, y gloria. O quan glorioſo ſoys vos mi Señor, quan amable, quan noble, y quan digno de ſer alabado, y glorificado de todas vueſtras criaturas. O quan grande, y quan infinita es vueſtra gloria Dios mio,

y dulzedumbre ſuauiſsima mia : ante el trono glorioſo de la celeſtial Geruſalen me poſtro publicando , y pregonando con ſilencio de mi boca , de modo , que me oygan todos ſus Ciudadanos,vueſtras ſoberanas alabanças, y loores , a donde os alaban , y glorifican todas las Hierarchias de los Angeles , y todos los coros de vueſtros eſcogidos , con vozes de loores , que reſuenan ſobre la alteza del mas ſupremo cielo. O Dios , y Señor de mi coraçon: o dulze amor mio , vos ſolo ſoys bendito por vos miſmo , y digno de ſer alabado por ſer principio de todo bien. Ea , o amado de mis entrañas , y puerto de mis deſſeos , que vos ſoys todo lo que buſco , todo lo que deſſeo , todo lo que quiero , todo lo que eſpero, todo lo que amo , y todo lo que poſſeido me puede hazer bienauenturado. Pagad vos Señor por mi a vos miſmo todo lo que os deuo: yo no ſe Eſpoſo mio, con que pagaros, ſino es con vos miſmo , no tengo que daros , ſino ſon dones , y dadiuas vueſtras . En eſtremo mi Dios me aflige mi pobreza,en preſencia de las grandes deudas , y obligaciones , que os tengo , lumbre de la lumbre mia : y aſsi muchas vezes eſtoy tratando conmigo miſmo con deſſeo , que el poder ſe eſtienda a mi voluntad, como podre ſalir de mi obligacion , y diziendo en mi coraçon : que os darè Padre mio amantiſsimo por todos los bienes,que me aueis dado , y por todas las mercedes, que me aueis hecho ? y lo que en concluſion ſaco deſpues de auer conſiderado, como me ſacaſteis del abiſmo de la nada , criandome para vos , y redimiendome para vos , y como ſoys todas las coſas para mi , mi eſperança , mi hartura , mi deleyte, mi gloria, mi alegria , y mi bienauenturança , es que no tengo que daros , ni con que pagaros , ſino es con daros a vos miſmo ſuplicando os quan humilmente puedo , que en eſta dadiua tan grande , y tan inmenſa , entre aqueſta pequeñita de mi coraçon , de mi vida , de mis entrañas , de mi alma , y de todo quanto tengo. Y creedme mi Dios , que ſi yo de mi mas tuuiera , mas os diera : pero ay amante mio , que para ofreceros vn don tan grande , he meneſter gran pureza , y limpieza , y eſta no la ay en mi , ſupla mi Dios la ineſtimable pureza del don, la gran ſuziedad del dador. Mirad Señor a la ofrenda , y no al que os la ofrece , y ſi me miraredes ſea con amoroſos ojos,que bien ſè ſon poderoſos para limpiarme , y hazerme agradable a vueſtra ſoberana Mageſtad , porque vueſtros ojos ſuaues, y benignos, ſaetas ſon que atrabieſſan coraçones , y deshazen almas , y abraſan eſpiritus , y ſuſtentan todo quanto ay criado en el cielo , y en la tierra. Yo no ſe porcierto mi Dios,y Señor , quien no deſſea parecer delante de eſtos diuinos ojos , y quien no trae los ſuyos colgados de ellos , que ſi atrauieſſan coraçones es para henchirlos de amores , y ſi deshazen almas , es para llenarlas de gracias : y ſi abraſſan eſpiritus, es para tornarlos diuinos, y que mayor bien puedo yo deſſear , ſino que vos mi Señor me mireis ſiempre ? que ſi algo bueno, con vueſtro fauor hiziere , vueſtra viſta lo purificarâ , y todo lo malo , y ſuzio vueſtros puriſsimos , y hermoſiſsimos ojos lo limpiarân, que no quiero amante mio eſcõderme de vos, que no me va bien ſin vos , que ſi algo bueno tengo, de eſtar ante vueſtro diuino acatamiento me viene. O y pluguieſe a vueſtra inmenſa bondad, que todas vueſtras criaturas os anduieſſen ſiempre mirando , que a buen ſeguro , nadie os ofendiera , ni a ſi miſmo ſe perdiera. O ojos diuinos, o aljauas celeſtiales de dõde eſtã colgadas todas las ſaetas del diuino amor. O ojos , que con vueſtra agradable viſta hermoſeais todo quanto lindo , y bello ay en el cielo , y en el ſuelo. O ojos celeſtiales, de quien depende todo mi bien , y felicidad, no os aparteis vn ſolo inſtante de mi, ni yo me apartarè de voſotros : poned en mi todo aquello que os es agradable , para que tan lindos ojos ſe empleen en mirar coſas lindas , y apazibles , que a la verdad mi amantiſsimo amor , todo quanto bueno en lo interior , y en lo exterior quiero , y pido para vos miſmo mi Dios , y mi Señor lo quiero , y pido , que para mi con ſolo vos eſtoy lleno , contento , y ſatisfecho.

ACTO XX.

O DIOS De mi alma , y de mi vida , dichoſos , y mil vezes bienauenturados aquellos que de dia , y denoche ſe emplean en vueſtro ſanto ſeruicio , y en vueſtras diuinas alabanças : pues les dareis eternos premios por trabajos momentaneos. Sin duda Redentor mio , que los que con animo varonil , y amoroſo emprenden obras heroycas , y las lleuan haſta el fin por vos , y ſon diligentes , y cuydadoſos en cumplir en todo vueſtra muy agradable voluntad, eſtos verdaderamente eſtarân para ſiempre delante vueſtra diuina preſencia, y Mageſtad, y gozarân eternalmente de la viſta de vueſtro hermoſiſsimo roſtro , que haze bienauenturados a los que lo veen. O Amador mio , encendido en viuas llamas de fuego de vida , yo miſerable , quan eficazmente puedo os ſuplico, que me enſeñeis a poner la mano en las coſas arduas , y grandioſas , para paſar con animo

mo fuerte, y amoroſo por vos los peñaſcos, y quebradas de los deleytes temporales, y ſenſuales, cumpliendo en todo vueſtro diuino beneplazito, guardando vueſtras palabras, y executando con lealtad, y fidelidad los negocios que vueſtro ſantiſsimo amor me manda hazer. Dadme virtud, y fortaleza, para que perſeuere ſiempre en vueſtro amor, teniendo os todo yo por blanco de todas mis acciones, eſtriuando ſiempre en vos, como en fuerte fundamento, para que de vos reciba tal fortaleza, que pueda llegar a aquel intimo grado de caridad, que guia, y lleua a la interior bodega del ſuauiſsimo, y amoroſiſsimo vino, con que deleytais a los vueſtros dulzemente, y al retrete interior de vueſtra perfecta vnion; donde comunicais inefables guſtos, regalos, y deleytes eſpirituales, y diuinos a los que puramente os aman. O vida bienauẽturada, Dios mio, y quando llegarâ aquel dichoſo, y bienauenturado dia para mi, en que me vea aſentado con vos a vueſtra meſa, ſiendo vos miſmo mi comida, y mi beuida: alli mi gloria, dareis a mi entendimiento, la lumbre de gloria, que es vna virtud ſobrenatural para veros, y vos miſmo os juntareis a mi entendimiento, y a mi voluntad: mi entendimiento contemplarâ vueſtra grandeza, bondad, nobleza, y hermoſura eterna, y mi voluntad bañada de caridad, os amarâ con vn tan intimo, y penetrante amor, que eſtarâ toda transformada, y hecha vna coſa con vos. Ay mi Dios, y Señor nueſtro, y que alegria, y gozo recebira alli mi alma, quando por vueſtra inefable bondad, y miſericordia me vea alli entre aquellos coros de Angeles, y en aquella proceſion general de los ſantos, y oyga aquella muſica, y melodia de aquella capilla Angelica, en la qual yo tambien podre llebar vna voz, cantando os dulzes motetes, y chanzonetas, por auerme vos ſacado de la tierra de Egypto, y deſte pueblo barbaro de la tierra en que viuo, y pueſto en ſaluo, en la tierra de promiſion. Ay gloria mia, y que ſentire alli quando vea aquellas coronas de gloria, que tendran los Apoſtoles, las diademas de los Euangeliſtas, las mitras de los Pontifices, y Confeſſores, las laureolas de las Virgines, y los triunfos tan glorioſos, que vueſtros Martyres alcançaron de los tyranos. Y que ſentire alli quando vea a vueſtra dulziſsima Madre, y Emperatriz nueſtra la Virgen benditiſsima Maria, coronada de eſtrellas, veſtida del Sol, y calzada de la Luna, reclinada ſobre vueſtros amoroſos braços: de cuya gloria ſe admirâ los Angeles, y ſe alegran los Archangeles, y ſe regozija toda vueſtra corte ſoberana. Y que ſentire alli, o Chriſto mio, y mi dulze Ieſus, Hijo del eterno Padre, y hermano nueſtro mayor, quãdo os vea veſtido de la miſma librea de nueſtra carne, ſẽtado a la dieſtra de vueſtro eterno Padre, con tanta gloria, Mageſtad, y ſeñorio con imperio, y dominio vniuerſal ſobre todas las criaturas, y vea ante vueſtro acatamiento arrodilladas todas las Poteſtades, Dominaciones, Principados, Cherubines, y Serafines, y todos eſſos Principes celeſtiales: y os vea no como juez ayrado, y temoroſo, ſino con la benignidad de Padre piadoſo, y amoroſiſsimo, apazentando a vueſtros muy amados hijos, con aquel diuino manjar de vueſtra viſion beatifica, que haze a los que la ven glorioſos, y bienauenturados? Pues alma mia, ſi tantas ſon las grandezas, y tan ſuaues los gozos, y tan ſoberanas las marauillas, y excelencias de aquella glorioſa Ieruſalen: y ſi tan glorioſos ſon los manjares incorruptibles, de que gozan los ſantos: que hazes tu aqui toda la vida ozioſa, mano ſobre mano? Porque eres tan perezoſa, y holgazana? Y porque no trabajas de padecer mucho por tu Dios, y de hazer obras dignas de eſta bienauenturança? Como no tienes anſias, y ſuſpiros por hallarte en aquella glorioſa Ciudad, entre eſtos coros, y compañia de Angeles, y Santos? O Ciudad ſanta de Dios: ò puerto de ſaluacion: ò verdadera patria mia, de mi muy deſſeada, y amada, y que coſas tan glorioſas, tan magnificas, y tan ineſcrutables que ſe nos dizen de ti. Que dire de tus riquezas? Que de tus priuilegios? Que del contentamiento que tienen los que en ti moran? Que de tu abundancia? No ſolamente eres rica, y abundante para ti: pero tienes para prouecernos acâ a noſotros: porque ſi algun bien acâ tenemos, todo viene como de acarreo, de ti ſon moradores los juſtos, aunque viuen acâ. O Madre Ieruſalen Ciudad ſanta, y de Dios muy amada, a ti ſola ama mi alma, tu hermoſura deſſea mi coraçon: con cuydado, y ſolicitud te buſcarè, y hallada te terne, y no te ſoltarè con la conſideracion, haſta que partida mi alma, deſta amargura me metas en tu recamara, que aunque no lo merezco por misgrandes pecados, toda via por la infinita miſericordia de mi Dios, y mi Señor eſpero en ti algun rinconzito, y aunque aora no gozo de lo mas interior de tus recamaras, a do recreas, y alegras, y deleytas a los eſcogidos de mi Dios que ay tienes, toda via me alegro, y regozijo, y me entretengo con mirar lo que aî paſa por las hendeduras de las puertas, y con la eſperança que tengo de que algun dia (que dia harto claro, y dichoſo ſera para mi) me admitiras por tu morador, y ciudadano: donde matarâs aqueſta hambre, y ſed, que aora tengo, y me pondras

vna

vna hartura ſin faſtidio de tal modo, que ni me quede hambre, ni ſed que me dê pena miẽtras Dios fuere Dios: que ſerâ para ſiempre ſin fin, porque mi alma ſe entrañarâ con mi amoroſiſsimo Dios, y entenderâ lo que entiende, y amarâ lo que ama, y gozarâ lo que goza: y eſto con tanta perfeccion, que ya no pueda, ni deſſee poder oluidarſe del ſumo bien, ni dexar de gozarle junto con ſu amor. Dios de mi alma, y de mi vida: dichoſos, y bienauenturados todos aquellos, que eſtân eſcritos en el libro de la vida. Ea, ò vida beatiſsima de mi eſpiritu: hazed mi amoroſiſsimo Eſpoſo, que mi alma os goze en aquel abraço partido, que la eſpoſa os pedia, y en aquel beſo de paz, que os demandaua, y en aquel lugar ameno, y deleytoſo donde repoſais al medio dia, glorificãdo, y beatificãdo a todos vueſtros predeſtinados, y eſcogidos con la eterna bienauenturança de vueſtra diuina eſſencia. Amen.

Amen.

LAVS DEO.

TABLA

TABLA DE LOS LVGARES de Escritura, declarados en este libro de Cartas espirituales.

Ex Genesi.

1 CAp. 1. In principio creauit Deus, cœlum, & terram, pagina 63. coluna 1. & pagina 669. coluna 2.

1 Creauit Deus hominem ad imaginem, & similitudinem suam, pag. 336. col. 2.

2 Et requieuit ab vniuerso opere, quod patrarat, pag. 713. colu. 2.

2 Et aurum terræ eius optimum est, pa. 219. col. 2.

3 Vidit igitur mulier, quòd bonum esset lignum ad vescendum, & pulchrum oculis, aspectuque delectabile: & tulit de fructu illius, & comedit, p. 87. c. 1.

3 Terram comodes, pag. 381. col. 2.

3 In dolore paries filios, pag. 460. col. 2.

3 Maledicta terra in opere tuo: spinas, & tribulos germinabit tibi, pag. 291. col. 2.

3 Fecit Dominus Adæ, & vxori eius tunicas pelliceas, & induit eos, pag. 110. col. 1.

4 Vbi est Abel frater tuus? nescio: numquid custos fratris mei, &c. p. 420. col. 1.

4 Quid feciſti? vox sanguinis fratris tui Abel clamat. &c. pag. 420. col. 1.

6 Et vitumine linies intrinsecus, & extrinsecus, pag. 246. col. 1.

9 Cum vidisset Cham pater Chanaam, verenda, scilicet patris sui, &c. pagina 219. coluna 2.

11 Celebremus nomen nostrum, pagina 504. coluna 1.

15 Nódum completæ sunt iniquitates Amorræorum, pag. 292. colu. 1.

18 Quoniam clamor Sodomorum peruenit ad me, pag. 309. col. 2.

19 Nec stes in omni circa regione, sed in monte saluum te fac, pag. 297. col. 1.

20 Quid feciſti nobis? Quid peccauimus in te, quia induxiſti super me, & super regnum, &c. pag. 374. col. 1.

20 Cogitaui mecum dicens: forsitan non est timor Dei in loco isto, pag. 374. col. 1.

21 Cum vidisset Sara filium Agar Ægyptiæ ludentem cum Isaac filio suo, &c. pag. 492. coluna 1.

21 Durè accepit hoc, pagina 743. coluna 2.

24 Dominus in cuius conspectu ambulo, mittet Angelum suum tecum, & diriget, &c. pagina 376. col. 2.

25 Maior seruiet minori, pagina 90. coluna 2.

25 Collidebantur in vtero eius paruuli, pagina 507. col. 2.

26 Recede â nobis: nam potentior es nobis plus satis, pag. 369. col. 1.

27 Statim vt sensit vestimentorum illius fragrantiam, benedicens illi, ait: ecce odor filij mei. &c. pag. 721. col. 1. & p. 278. col. 2.

27 Dixitque in corde suo: venient dies luctus patris mei, & occidam Iacob fratrem meum, pag. 455. col. 2.

29 Videbantur illi pauci dies, prę amoris magnitudine. pag. 588. col. 1.

30 Modicùm habuiſti antequam venirem ad te: & nunc diues effectus es, &c. pagina 593. col. 1.

39 Benedixit Dominus domui Ægyptij propter Ioseph, & multiplicauit, &c. p. 598. c. 1.

41 Num inuenire poterimus talem virum, qui spiritu Dei plenus sit? p. 343. col. 1.

45 Non se poterat vltra cohibere Ioseph: quia commota fuerant viscera eius, pagina 301. col. 1.

47 Omnem pecuniam Ægyptiorum aggregauit pro venditione frumenti: & intulit eam in ærarium Regis, pag. 59. col. 2.

47 Emit Ioseph omnem terram Ægypti, subiecitque eam Pharaoni, & cunctos populos eius a nouissimis terminis Ægypti, vsque ad extremos, &c. pag. 60. col. 1.

49 Ruben primogenitus meus, tu fortitudo mea, & principium doloris mei, &c. pagina 757. col. 1.

49 Issachar asinus fortis accubans inter terminos. Vidit terram, quod esset, pagi. 494. col. 2.

49 Beniamin lupus rapax, mane comedit predam, & vesperè diuidit spolia, p. 115. col. 2.

Ex libro Exodi.

Cap. 3. Cumque minasset gregem ad interiora deserti, &c. pag. 202. col. 1. & p. 602. col. 1.

3 Dominus misit me ad vos, vt educam vos de afflictione AEgypti, &c. pag. 125. col. 2.

3 Qui est misit me, Deus Abraham, & Deus Isaac, & Deus Iacob, p.620.col.1.
4 Iratus est Dominus in Moysen. p.254.c.1.
4 Aaron loquetur pro te ad populũ, 621 c.2.
5 Dimitte populum meum, vt sacrificet mihi in deserto, pa.296.col.1.
16 Cumque loqueretur Aaron ad omnem cœtum filiorum Israel.&c.p.600. col.1.
18 Esto tu populo in his, quæ ad Deum pertinent, vt referas, quæ dicuntur, p.613.col.2.
19 Cauete nè ascendatis in montem, nec tangatis fines illius. Qui tetigerit.&c.pag.740. col.1.
20 Non ascendes per gradus ad altare meum, ne reueletur turpitudo tua, p.567. colu.2.
21 Si quis percusserit mulierem prægnantem, & abortibum fecerit, subiacebit damno, quantùm maritus mulieris expetierit, pag. 448.col.2.
23 Non inibis cum eis fœdus, nec cum dijs eorum: non habitent in terra tua &c. pagina 387.col.2.
32 Tollite inaures aureas, de vxorum, filiorumque, & filiarum vestrarum auribus, pag. 578.col.1.
32 Dixerunt: isti sunt dij tui Israel, qui te eduxerunt de terra Ægypti &c.p.365.colu.2.
32 Ponat vir gladium suum super femur suum: ite reddite â porta vsque ad portam &c. p.338.col.1.& p.387.col.1.
34 Obserua cuncta, quæ hodie mando tibi, caue, nè vnquam habitaberis, &c.p.244.col.2

Ex lib. Leuitici.

Cap.19. Coram cano capite consurge, & honora personam senis, p.228.col.2.

Ex lib. Numerorum.

Cap.3. Externus, qui ad ministrandum accesserit, morietur, p.615.col.2.
11 Quis dabit nobis ad vescendũ carnes. 5.c.1
11 Percusit Dominus populum plaga magna, pag.5.colu.2.
11 Cur afflixisti seruum tuum? Quarè non inuenio gratiam coram tè? & cur &c. pa.218. col.2.
11 Ad ostium tabernaculi fœderis descendit Dominus per nubem. &c. pag.232.colu.1. pag.600.col.1.
12 Quarè ergo non timuistis, detrahere seruo meo Moysi. Iratusque. &c. pag.229. col.1.
13 Ascendite per meridianam plagam. Cumque veneritis ad montes considerate terram, &c.p.159.col.1.
13 Venimus in terrã ad quam misisti nos, quæ revera fluit lacte, & mele, p.173.col.1.
16 Sufficiat vobis, quia omnis multitudo sanctorum est, & in ipsis, &c.p.423.col.1.
16 Et produxit ea in laminas, affigens altari: vt haberent postea filij Israel, &c.p.66 c.1.
16 Tolle thuribulum, & hausto igne de altari, mitte incensum desuper, p.722.col.1.
18 Tu autem, & filij tui custodite sacerdotium vestrum? & omnia, quæ ad cultum, &c. pag.615.col.1.
21 Egressus est obuiam Israeli in desertum, & pugnauit contra eum, p.40.col.1.
21 Percusus est ab Israel in ore gladij, pag. 4. coluna 1.
22 Si dederit mihi Balac plenam domũ suam argenti, & auri. &c.p.768.col.1.
22 Aperuit Dominus os asinæ: quid feci tibi? cur percutis me? p.205.col.1.
23 De summis silicibus videbo eum, & de collibus considerabo illum. Populus solus, &c. pag.171.col.2.
25 Tolle cunctos Principes populi, & suspende eos contra solem in patibulis, pag.393. col.1.& 28.col.1.
27 Tolle Iosue filium Num, virum in quo est spiritus, & pone manum tuã, &c.p.232.c.2.
28 Immaculata offeretis omnia, cum libaminibus suis, p.784.col.2.

Ex Deuteronomio.

Cap. 1. Quod iustum est iudicate, siue sit ille ciuis, siue peregrinus, p.413.col.1.
4 Mihi mandauit Dominus in illo tempore: vt docerem vos ceremonias, p.613.colu.2.
6 Eruntque verba hæc, quæ ego præcipio tibi hodie in corde tuo: & narrabis ea, &c. pagina 156.col.2.
10 Et nunc Israel, quid Dominus Deus tuus petit â te, nisi vt timeas, &c.p.785. colu.2.
10 Tribui autem leui non dedit possessionem pag.517.col.2.
16 Iudices constituas in omnibus portis tuis, pag.414.col.2.
17 Nemo occidatur, vno contra se dicente testimonium, pag.422.col.1.
17 Si difficile, & ambiguum apud te iudicium esse perspexeris: inter sanguinẽ, &c.447.c.2
19 Non stabit testis vnus cõtra aliquem, quidquid illud, &c.p.422.col.1.
20 Cumq; siluerint duces exercitus, & finẽ loquendi fecerint, vnusquisque &c.p.404.c.2.
25 Pro mensura peccati, erit, & plagarum modus, p.458.col.1.
26 Dominum elegisti hodie vt sit tibi Deus, vt ambules in vijs eius. &c.p.529.col.2.
27 Eum constitues Regem, quem Dominus Deus tuus elegerit, p.16.col.1.
28 Non inueniatur in te, qui querat â mortuis veritatem, p.776.colu.2.
32 Hæccine reddis Domino Deo tuo: populе stulte, & insipiens, p.289.col.1.
32 Interroga patrẽ tuum, & annuntiabit tibi: maiores tuos, & dicent tibi: pag.222.col.2.

32 Manus noſtra excelſa, & non *D*ominus fecit hæc omnia.pagina 311.col.1.
32 Quomodò perſequebatur vnus mille, & duo fugarent decem millia, p.309.col.2.
32 Non enim eſt *D*eus noſter, vt dij eorum, pagina 309,col.2.
33 Perfectio tua, & doctrina tua, viro ſancto tuo,quem probaſti,&c.pagina 605.col.2.
34 Moyſes centum & viginti annorum erat, quando mortuus eſt,&c. pagina 565.col.1.

Ex Ioſue

Cap.1.Omnia,quæ præcepiſti nobis faciemus, & quocumq; miſeris ibimus,pag.406.col.1
7 Mi Domine *D*eus,quid dicam,videns Iſraelem terga vertentem,pag.393.col.2.
7 Surge,cur iaces pronus in terra?peccauit Iſrael,&c.pag.393.col.2.
7 Fili mi,da gloriã Domino Deo Iſrael,& cõfitere,atq; indica mihi quid feceris,448.c.2
8 Cum tradiderit Dominus Zebee,& Salmanâ in manus meas,&c.pag.3.col.1.
9 De terra longinqua valdè venerunt ſerui tui,in nomine Domini *D*ei tui,p.252.col.2
9 Suſceperunt de cibarijs eorum,& os Domini non interrogauerunt,pag.49.co.2.
10 Locutus eſt Ioſue Domino,in die, qua tradidit Amorræum,pag.406.col.1.
11 Sicut præceperat *D*ominus ſeruo ſuo, ita præcepit *D*ominus Ioſue,pag.407.colu.1.
14 Quadraginta annorum eram, quando miſit me Moyſes famulus *D*omini de cades-barne,pagina 564.col.2.
14 Hodie octoginta quinque annorum ſum, ſic valens,&c.pagina 565.col.1.
22 Ædificauerunt iuxta Iordanem altare infinitæ magnitudinis, in teſtimonium, quod &c.pagina 271.col.1.

Ex lib.Iudicum.

Cap.1.Septuaginta Reges,amputatis manuũ, ac pedum ſumitatibus colligebant, &c. pagina 427.col.1.
2 Et noluiſtis audire vocem meam.Quamobrem nolui delere eos â facie veſtra, 387.c.2
2 Feceruntq; filij Iſrael malum in conſpectu *D*omini,& ſeruierunt Baalin, p.388.col.1.
5 Noua bella elegit *D*eus,p.439.col.2.
5 Voluebatur ante pedes Iael, & iacebat exanimis,& miſerabilis,pagina 229.col.2
6 Obſecro mi *D*omine, ſi *D*ominus nobiſcũ eſt,cur apprehenderunt nos hæc omnia, pagina 716.col.1.
9 Aſcendit in montem Selmon cum omni populo ſuo,& arrepta ſecuri, &c. pagina 578. coluna 1.
15 In maxila aſini, in mandibula puli aſinorum deleui eos, & percuſi mille viros, pagina 573.col.1.
17 Mane apud me, & eſto mihi parens, ac Sacerdos,pag.771.col.1.
20 Veni in Gaaba Benjamin cum vxore mea, illucquè diuerti,&c,p.482.col.2.

Ex lib.1.Regum.

Cap.1.Anna cur fles,& quarè non comedis,& quãobrẽ afligitur cor tuum, &c.p.528.c.1.
1 Numquid non ego melior ſum tibi; quàm decem filij, pagina 340.col.1.
2 Quarè facitis res huiuſcemodi,quas ego audio res peſsimas ab omni populo:nolite filij mei;non enim eſt bona fama,&c.p.210.c.1
2 Qui contemnunt me,erunt ignobiles, pagina 229.col.1.
3 Ecce ego, quia vocaſti me,pagi.227.col.1.
8 Conſtitue nobis Regem, vt iudicet nos: ſicut & vniuerſę habent nationes, pag.552. coluna 1.
8 Non te abiecerunt ſed me,ne regnem ſuper eos,&c.pagina 228.col.1.
10 Stetit in medio populi, & altior fuit ab humero,pagina 567.col.1.
15 Percuſit Saul Amalec, & apprehẽdit Agag Regem Amalec,&c.pag.414.col.1.
15 Numquid vult Dominus holocauſta, aut victimam, & non potius, vt obediatur voci eius,pag.524.colu.2.
15 Porta quæſo peccatum meum nunc, & reuertere mecum.p.449.col.2.& 451.col.1.
15 Adducite ad me Agag Regem Amalec, & oblatus eſt ei Agag,&c. pagina 523.col.1.
16 Statim vt ſpiritus Domini receſſit â Saul, exagitabat eum ſpiritus nequam, pagina 290.col.1.
17 Tu venis ad me cum gladio, & haſta, & clypeo: ego autem venio ad te in nomine Domini exercituum Dei agminum Iſrael, pag.16.col.1.
18 Anima Ionathæ cõglutinata eſt animæ Dauid,pag.136.col.1.
18 Ait autem Dauid ad Saul:quis ego ſum,aut quę eſt vita mea,&c.p.749.col.1.
24 Percuſit cor ſuum Dauid,eò quòd abſcidiſſet oram clamidis Saul, &c.p.228.colu.1.
24 Quem perſequeris Rex Iſrael? Quem perſequeris?canem mortuum, &c.p.149.col.2
25 Nunc ergo inueniant pueri tui gratiam in oculis tuis, in die enim bona &c.495.c.1.
25 Quis eſt Dauid, & quis eſt filius Iſai: tollam ergo panes meos, & aquas meas, pag. 493.col.1.
26 Numquid non vir tu es:quarè ergo non cuſtodiſti Dominum tuum Regem,&c.pagina 563.col.2.
27 Aſcendit Dauid, & viri eius, & agebant prædas &c.pag.397.col.1.
28 Quarè inquietaſti me,vt ſuſcitarer, pagina 706.col.1.

TABLA

Ex lib. 2. Regum.

Cap. 1. Casu veni in montem Gelboe, & Saul incũbebat super hastam suam porrò currus, &c. pagina 552. col. 2.

2 Surgant pueri, & ludant coram nobis, pagina 391. col. 2.

2 Ortum est bellum durum satis in die illa, pag. 391 col. 1.

3 Quod noluit contristari spiritum filij sui Amon, pag. 210. col. 1.

4 Qui putabat se prospera nuntiare, tenui, & occidi eum in Siceleg, pag. 6. col. 2.

5 Ecce nos os tuum, & caro tua sumus, p. 391. col. 2.

6 Dauid saltabat totis viribus ante Dominum, pag. 744. col. 1.

6 Despexit Michol Dauid in corde suo, pag. 298. col. 1.

6 Quam glorioſus fuit hodie Rex Israel, dis cooperiens se ante ancillas seruorum suorum, pag. 298. col. 2.

7 Quis ego sum Domine Deus, quia aduxisti me huc vsque: sed & hoc parum visum est, &c. pag. 110. col. 2.

10 Esto vir fortis, & pugnemus pro populo nostro, & ciuitate Dei nostri, &c. p. 184. col. 2.

11 Ponite Vriam ex aduerso belli, vbi fortissimum est prælium, & derelinquite eum, pag. 239. coluna 2.

12 Peccaui Domino, Dominus quoque trãstulit peccatum tuum, pag. 422. col. 2. & p. 18. col. 2. & p. 302. col. 1. & p 451. col. 2

12 Amabilis Domino, eò quòd diligeret eum Dominus, pag. 245. col. 1.

12 Dominus dilexit eum, p. 245. col. 1.

13 Cuba super lectum tuum, & languorem simula, cumque venerit pater, &c. p. 363. c. 1.

13 Ex hostam habuit eam Amon odio magno nimis: ita vt maius esset odium, &c. pag. 507 col. 2.

15 Manè consurgens Absalon stabat iuxta introitum portæ, & omnem virum, &c. pagina 229. col. 2.

15 Respondebatque ei Absalon: videntur mihi sermones tui boni, &c. p. 229. col. 2.

15 Venit ergo nuntius ad Dauid dicens: toto corde vniuersus Israel sequitur Absalon, p. 230. col. 1.

15 Viuit Dominus, & viuit Dominus meus Rex, quoniam in quocumque loco, &c. pagina 392. col. 1.

19 Quot sunt dies annorum vitæ meæ, vt ascendam cum Rege in Ierusalem, pag. 787. coluna 2.

23 O si quis mihi daret potum aquæ de cisterna, quæ est in Bethlehem, &c. pa. 391. col. 2.

24 Ego sum, qui peccaui, ego iniquè egi, isti qui oues sunt quid fecerunt, pag. 355. col. 1.

Ex lib. 3. Regum.

Cap. 2. Dormiuitque Dauid cum patribus suis, pagina 152. col. 1.

3 Dabis seruo tuo cor docile, vt possit iudicare populum tuum, & discernere, &c. pagina 410. col. 2.

4 Habitabat Iuda, & Israel, absque timore vllo, pagina 420. col. 1.

8 Factum est autem, cum complesset Salomon, orans *D*ominum, &c. pagi. 614. col. 1.

9 Domine *D*eus in simplicitate cordis, lætus obtuli vniuersa, &c. pagina 341. coluna 1.

10 Beati viri tui, & beati serui tui, qui stant coram te semper, &c. pagina 163. coluna 2.

12 Pater meus agrauauit iugum vestrum: ego autem addam iugo vestro, &c. p. 111. co. 1.

13 Si dederis mihi mediam partẽ domus tuæ, non veniam tecum, nec comedam panem, &c. pagina 227. col. 1.

13 Qui cum abijsset inuenit eum leo in via, & occidit, pagina 227. col. 2.

18 Non ego turuaui Israel, sed tu, & domus patris tui, qui dereliquisti, &c. pag. 510. col. 2.

18 Vsquequo claudicatis in duas partes, si *D*ominus est *D*eus sequimini, &c. p. 496. c. 1.

18 Ascende, comede, & bibe, quia sonus multę pluuiæ est, pagina 722. col. 2.

18 Ecce cœli contenebrati sunt, & nubes, & ventus, & facta est pluuia, &c. pagina 13. col. 2. & pagina 722. col. 2.

19 Abijt quocumque eum ferebat voluntas, pagina 5. col. 1.

19 Statim relictis bobus, cucurrit post Eliam, & ministrabat ei, pagina 224. col. 1.

20 Dij montium sunt dij eorum: & ideò superaberunt nos, sed melius est, pag. 3. colu. 2.

20 Dirigebant septem diebus ex aduerso hi, atque illi acies: septima autem, p. 404. c. 2.

20 In sermone *D*omini percute me, p. 225. c. 1

20 Noluisti audire vocem *D*omini: ecce recedis â me, & percutiet te leo in via, pagin. 225. col. 1.

21 Scidit vestimẽta sua, & operuit cilicio carnẽ suã: ieiunauit, &c. p. 450. c. 1. & 768. c. 2.

21 Nonnè vidisti humiliatũ Acab coram me? quia ergo, &c. pagina 450. col. 1.

21 Submittite duos filios Beliat contra Naboth, & falsum testimoniũ dicant, 423. c. 2.

21 Da mihi vineam tuam, vt faciam mihi hortum, pag. 120. col. 1.

Ex lib. 4. Regum.

Cap. 1. Numquid non est *D*eus in Israel, vt eatis ad consulendum Belzebuth, p. 716. c. 2.

2 Requieuit spiritus Eliæ super Eliseum, & venientes in ocursum eius, &c. pag. 228. col. 1.

3 Viuit *D*ominus exercituũ, in cuius cõspectu esto, quòd si nõ vultũ Iosaphat, &c. 243, c. 2.

3 Arripiens Rex filium suum primogenitum, qui regnaturus erat pro eo, obtulit holocaustum, &c. p. 127. c. 1.
5 Et restituta est caro eius, sicut caro pueri paruuli, p. 360. c. 1.
6 Veni ergo, & tu cum seruis tuis. Ego veniã, & abijt cum eis, p. 212. c. 2.
6 Noli timere: plus enim nobiscum sunt, pag. 737. col. 1.
6 Hæc mihi faciat Deus, & hæc addat, si steterit caput Elisei filij Saphat, &c. p. 398. c. 2.
9 Et præcipitauerunt eam: aspersusque est sanguine paries, p. 428. c. 2.
10 Numquid est cor tuum rectum, sicut cor meum, cum corde tuo, & ait, p. 105. col. 2.
12 Fecit Ioas rectum corã Domino: cunctis diebus, quibus docuit eum Ioiada, &c. pag. 347. col. 2.

Ex 1. lib. Paralipomenon.

Cap. 10. Mortuus est ergo Saul propter iniquitates suas, eò quòd, p. 406. c. 2.
12 Viri robustissimi, & pugnatores optimi, tenentes clypeum, &c. pag. 399. col. 2.
21 Quarè hoc quærit Dominus meus, quod in peccatum reputetur Israeli, pag. 371. col. 2
21 Peccaui nimis vt hoc facerem, obsecro, aufer iniquitatem serui tui, pagina 422. col. 2. & pagina 459. col. 2.
29 Tua est Domine magnificentia, & potẽtia, & gloria, atque victoria, &c. pag. 106. col. 2.
29 Et mortuus est Dauid in senectute bona, plenus dierum, & diuitijs, &c. p. 152. c. 1.

Ex lib. 2. Paralipomenon.

Cap. 2. Oculi mei erunt aperti, & aures meæ erectæ ad orationem eius, pag. 718. col. 1.
4 Fecit Salomon omnia vasa domus Dei, & altare aureum, pag. 750. col. 2.
9 Sit Dominus Deus tuus benedictus, qui voluit te ordinare super tronum suum, &c. pagina 163. col. 2.
9 Naues Regis ibant tharsis, pag. 113. col. 1.
14 Decies centena millia, & curribus trecentis, pag. 397. col. 2.
14 Domine, non est apud te vlla distantia, vtrùm in paucis auxilieris, &c. p. 397. col. 2.
14 Exterruit Dominus Ethiopes coram Asa, & Iuda, fugeruntque Æthiopes, &c. pagina 398. col. 1.
16 Quia habuisti fidutiam in Rege Siriæ, & nõ in Domino Deo tuo, pag. 407. col. 2.
16 Iratus Asa aduersus videntem, iussit eum mitti in neruum, pag. 426. col. 1.
19 Impio præbes auxilium: & his, qui oderunt Dominum amicitia iungeris, pag. 409. c. 1.
19 Videte quid faciatis: non enim hominis exercetis iudicium, sed Domini, pag. 409. col. 2. & 449. col. 1.
20 Cùm ignoremus quid agere debeamus, hoc solum habemus reliqui, &c. pag. 377. col. 1.
20 Dedit consilium populo, & statuit cantores Domini, vt laudarent eum in turmis, &c. pagina 533 col. 1.
24 Qui cum moreretur ait: videat Dominus, & requirat, pag. 420. col. 2.
26 Eleuatum est cor eius in interitum suum: & neglexit Dominum Deum suum, pagina 550. col. 1.
35 Quid mihi, & tibi est Rex Iuda, non aduersum te hodie venio; &c. pagina 405. col. 1.
39 Sacerdotes pauci erant, nec poterant sufficere, vt peles holocaustorum detraherent, pag. 235. col. 2.

Ex lib. 3. Esdræ.

Cap. 3. Dicamus vnusquisque nostrum sermonem, qui præcellat, pag. 284. col. 1

Ex lib. Tobiæ.

Cap. 1. Cumque esset iunior omnibus in tribu Nephthali: nihil tamen puerile gesit, &c. pagina 611. col. 2.
1 Cum irent omnes ad vitulos aureos, quos Ieroboam fecerat Rex Israel, pag. 238. c. 1
2 Cum autem quadam die fatigatus ex sepultura, pagina 30. col. 1.
3 Tu scis Domine, quia numquam concupiui virum, & mundam, &c. pag. 789. col. 1.
4 Audi fili mi verba oris mei, & ea in corde tuo quasi fundamentum construere, pagina 597. col. 2.
4 Ex substantia tua fac eleemosynam, pagina 340. col. 1.
4 Premium enim bonum tibi thesaurizas in die necessitatis, p. 131. col. 2.
5 Numquid poteris perducere filium meum ad Gabelum in Rages ciuitatem Medorum, pag. 251. col. 2.
5 Genus quæris mercenarij, an ipsum mercenarium, qui cum filio tuo eat, pagina 251. coluna 2.

Ex lib. Iudith.

Cap. 5. Nunc ergo mi Domine, perquire si est aliqua iniquitas eorum in conspectu, &c. pagina 394. col. 2.
8 Habens super lumbos suos cilitium, iciunãnabat omnibus diebus vitæ suæ, pag. 122. coluna 1.
8 Erat hæc in omnibus famosissima: quoniam timebat Dominum valdè, p. 377. col. 2.
8 Non erat, qui loqueretur de illa verbum malum, pag. 26. col. 1.
8 Illi autem, qui tentationes non susceperunt cum timore Domini, pag. 230. col. 2.
9 Obtulit in anathema obliuionis, pagina 341. col. 1.

TABLA

9 Iſti Domine cõfidunt in multitudine ſua,& in viribus ſuis,& in ſcutis,&c.p.407.col.2.
10 Lauit corpus ſuum,&vnxit ſe myrrho optimo, & diſcriminauit crinem capitis ſui, pagina 107.col.2.
15 Quia feciſti viriliter , eò quòd caſtitatem amaberis,& poſt virum tuum,&c. pag.514. coluna 1.pag.122.col.1.

Ex lib. Eſther.

C.3 Iratus eſt valdè,& pro nihilo duxit in vnũ Mardochæum mittere manus ſuas, pagina 502.col.2.
4 Non erat licitum indutum ſaco, aulam Regis intrare,p.704.col.1.
4 Si enim nunc ſilueris,per aliam occaſionem liberabuntur Iudæi:&tu,&domus patris tui peribitis,pag.7.col.1.
5 Et cum hæc omnia habeam,nihil habere puto,quamdiu videro,&c. p.502.c.2.
6 Feſtina,& ſumptâ ſtola,& equo,fac,vt locuta es Mardochæo,p.503.col.1.
7 Suſpenſus eſt Aman in patibulo , quod paraberat Mardochæo,p.396.col.1.
15 Cumque regio fulgeret habitu ,& in vocaſſet omnium Rectorem,&Saluatorem Deũ, pagina 742.col.2.

Ex lib. Iob.

Cap.1.Numquid conſideraſti ſeruũ meũ Iob, quòd non ſit ei ſimilis in terra. p.54.c.2.
2 Adhuc tu permanes in ſimplicitate tua. Benedic Deo,& morere,pag.175. col.2.
2 Si bona ſuſcepimus de manu Domini : mala autem quare non ſuſtineamus , p.30.col.2.
3 Pereat dies,in qua natus ſum, & nox,in qua dictum eſt:conceptus eſt homo,p.506.c.1.
3 Tamquam inundantes aquæ , ſic rugitus meus,p.453.col.1.
4 Conceptum ſermonem tenere quis poterit, pag.129.col.2.
4 Porrò ad me dictum eſt verbum abſconditum:& quaſi furtiuè ſuſcepit auris mea,&c. pag.52.col.1.
5 Et ad aliquem ſanctorum conuertere , pagina 233.col.1.& p.368.col.2.
6 Numquid poterit comedi,quod non eſt ſale conditum,p.200.col.1.
9 Non peccaui , & in amaritudinibus moratur oculus meus,p.66.col.1.& p.107.col.1.
11 Quaſi pulum onagri liberum ſe natum putat,p.69.col.2.
12 Apud ipſum eſt fortitudo, pag.235. col.2.
13 Etiam ſi occiderit me, in ipſo ſperabo , pagina 273.coluna 2.
14 Numquam in eodem ſtatu permanet , pagina 1.col.2.
14 Repoſita eſt mihi ſpes mea in ſinu meo, pagina 29.col.2.
15 Tetendit aduerſum Deum manum ſuam & contra omnipotentem roboratus eſt , pagina 280.col.1.
17 Pone me Domine iuxta te , & cuiuſuis manus pugnet contra me,p.734.col.2.
19 Miſeremini mei , miſeremini mei , ſaltem vos amici mei.p.729.col.1.
20 Cum enim dulce fuerit in ore eius malum, abſcondet illud ſub lingua ſua,p.91.col.2.
20 Non eſt ſaciatus venter eius: & cum habuerit , quæ concupierat poſſidere non poterit, p.487.col.1.
20 Eductus,& egrediens de vagina ſua, & fulgurans in amaritudine ſua,&c.p.246.col.2.
21 Qui dixerunt Deo:recede â nobis,& ſcientiam viarum tuarum nolumus, quis eſt,&c. p.619.col.2.
23 Si ad Orientem iero nõ apparet,ſi ad Occidentem nõ intelligam illum, ſi ad ſiniſtram, &c.p.95.col.1.
23 A facie eius turbatus ſum , & conſiderans eum , timore ſolicitor:Deus moliuit , &c. p.516.col.1.
27 Quia donec ſupereſt habitus in me,& ſpiritus Dei in naribus meis,non loquentur,&c. p.574.col.1.
28 Non conferetur tinctis coloribus,nec lapidi ſardonycho prætioſiſsimo,p.518.col.2.
28 Ecce timor Domini:ipſa eſt ſapientia,pag. 169.col.2.&p.373.col.1.
29 Iuſtitia indutus ſum:& veſtiui me, ſicut veſtimento,& diademate, iudicio meo , pagina 428.col.1.
29 In nidulo meo moriar,& ſicut palma multiplicabo dies,p.248.col.1.& p.514.colu.2.
31 Si ambulaui in vanitate , ſi declinauit greſſus meus de via,&c.p.375.col.1.
31 Semper enim quaſi tumentes ſuper me fluctus,timui Deum,& pondus eius,&c.pa. 373.col.2.
31 Si non dixerunt viri tabernaculi mei : quis det de carnibus eius, vt ſaturemur , p.255. col.1.& p.368.col.2.
31 Quis mihi tribuat adiutorem,vt deſiderium meum omnipotẽs audiat, vt librum ſcribat, ipſe,qui iudicat,p.71.col.1.
33 Conſumpta eſt caro eius â ſupplicijs,reuertatur ad dies adoleſcentiæ ſuæ,p.514.co.1
33 Aperit aures virorum , & erudiens eos inſtruit diſciplina,vt auertat hominem ab his, quæ fecit , & liberet eum de ſuperbia , pag. 191 col.1.
34 Ipſo enim concedente pacem, quis eſt, qui condemnet,ex quo abſconderis vultum,pagina 629.col.2.
34 Núquid quia diſplicuit tibi iniquitas mea, â te Deus expetit eam,pag.349.col.2.
34 Qui regnare facit hominem hypocritam propter peccata populi,p.104 col.2.

34 Si erraui, tu doce me, si iniquitatem locutus sum, vltra non addam, pag. 349. col. 2.
35 Vbi est Deus, qui fecit me, qui dedit carmina in nocte, pag. 115. col. 2.
36 Si voluerit extendere nubes, quasi tentorium suum. Et fulgurare lumine suo desuper, &c. pag. 600. col. 1.
36 In manibus abscondit lucem, & præcipit ei, vt rursus adueniat. pag. 761. col. 1.
37 Lustrant per circuitum, quocumque eas voluntas gubernantis duxerit, p. 529. c. 2.
37 Dignè cum inuenire nõ possumus, magnus fortitudine, & iudicio, &c. p. 629. col. 2.
38 Numquid nosti ordinem cœli; & pones rationem eius in terra? p. 220. col. 1. & 752. c. 1.
39 Numquid ad præceptum tuum eleuabitur aquila, & in arduis ponet nidũ suũ? p. 13. c. 1.
39 In petris manet, & in prærruptis silicibus cõmoratur, atq; in accessis rupibus, 428. c. 2.
39 Inde contemplatur escam, & de longè oculi eius prospiciunt, p. 410. col. 1.
39 Vbicumque cadauer fuerit, ibi statim adest aquila, pag. 417. col. 2.
40 Et si habes brachium sicut Deus; & simili voce tonas, circũda tibi decorem, & in sublime erigere, & esto gloriosus, & speciosis induere vestibus, p. 343. col. 1. & p. 489. c. 2.
40 Huic montes herbas ferunt: omnes bestiæ agri ludent, pag. 191. col. 1.

Psalmi.

Psalmus 1. Et omnia quæcumque faciet, semper prosperabuntur. pag. 308. col. 2.
2 Apprehendite disciplinam, ne quando irascatur Dominus: & pereatis, &c p. 755. c. 1.
4 Cum inuocarem, exaudiuit me Deus iustitiæ meæ, p. 31. col. 1.
4 Filij hominum vsquequo graui corde: vt quid diligitis vanitatem, p. 294. col. 2.
4 In pace in id ipsum: dormiam, & requiescã, pag. 524. col. 1.
7 Ecce parturijt iniustitiam: concepit dolorem, & peperit iniquitatem, p. 337. col. 1.
8 Dominus narrauit in scripturis populorum, & principũ: horũ qui fuerunt in ea, 65. c. 1.
8 Videbo cœlos tuos, opera digitorum tuorum, p. 332. col. 2.
9 Præparationem cordis eorum audiuit auris tua, 94. c. 2.
9 Adiutor in opportunitatibus: in tribulatione, p. 93. col. 2. & 92. c. 2.
10 Pluet super peccatores laqueos: ignis, & sulfur, & spiritus procellarum pars, p. 71. c. 1.
10 Qui diligit iniquitatem, odit animam suam, p. 291. col. 2.
10 Oculi eius in pauperem respiciunt, 521. c. 2.
11 Eloquia Domini eloquia casta: argentum igne examinatum, p. 58. col. 2.
15 Multiplicatæ sunt infirmitates eorum: postea acceleraverunt, p. 177. col. 1.
15 Prouidebam Dominum in conspectu meo semper, p. 316. c. 2.
15 Nec memor ero nominum eorum per labia mea, p. 521. col. 2.
16 De absconditis tuis adimpletus est venter eorum, p. 331. col. 2. & p. 499. col. 1.
17 Inclinauit cœlos, & descendit, & caligo sub pedibus eius: & ascendit super Cherubin, p. 660. col. 2. & 669. col. 2.
17 Cum sancto sanctus eris: & cum viro innocente innocens eris, p. 531. col. 1.
17 Eloquia Domini igne examinata, 774. c. 1.
17 Populus quem non cognoui, seruiuit mihi. pag. 224. col. 1.
17 In auditu auris obediuit mihi. p. 224. col. 1.
17 Qui docet manus meas ad prælium: & digitos meos ad bellũm, p. 400. col. 1.
18 Cœli enarrãt gloriã Dei, p. 8. c. 1. & 669. c. 1.
18 Timor Domini sanctus, permanens in sæculum. p. 325. col. 2.
19 In operibus manuum suarum comprehensus est peccator, p. 429. col. 2.
21 Apud te laus mea in Ecclesia magna: vota mea reddã in conspectu timẽtium, 544. c. 1.
21 Edent pauperes, & saturabũtur, & laudabũt Dominum, qui requirunt eum, p. 521. col. 2.
22 Dominus regit me, & nihil mihi deerit: in loco pascuæ ibi me colocabit, p. 498. col. 1.
22 Virga tua, & baculus tuus: ipsa me consolata sunt, p. 66. col. 2.
23 Hæc est generatio querentium Dominum: querentium faciem Dei Iacob, p. 548. col. 1.
23 Atollite portas Principes vestras. 298. c. 1.
26 Mentita est iniquitas sibi. p. 63. c. 2.
27 Quoniam non intellexerunt opera Dñi: & in opera manuũ eius destruesillos, &c. 496. c. 1.
28 Vox Domini in virtute, vox Domini in magnificentia, p. 52. col. 2.
30 Odisti obseruantes vanitatem supervacue, pag. 376. col. 1.
31 Delictum meum cognitum tibi feci: & iniustitiam meam non abscondi, p. 451. col. 2.
34 Oratio mea in sinu meo conuertetur, pag. 115. c. 1.
34 Domine, quando respicies? restitue animã meam a malignitate eorum, â leonibus vnicam meam, p. 543. col. 2.
35 Inebriabuntur ab vbertate domus tuæ: & torrente voluptatis tuæ potabis eos, pag. 195. col. 1.
36 Gladiũ euaginauerunt peccatores. 425. c. 1.
36 Os iusti meditabitur sapientiam, p. 20. c. 1.
36 Vidi impium superexaltatum; & eleuatũ, sicut cædros libani, &c. p. 501. c. 2.
37 Putruerũt, & corruptæ sunt cicatrices meæ; â facie insipientiæ meæ, p. 447. col. 2.
37 Quoniam iniquitates meæ supergressæ sunt caput meum, pag. 642. col. 1.

TABLA

37 Ego in flagella paratus sum, & dolor meus in conspectu meo semper. p.183.col.i.
38 In meditatione mea exardescet ignis, pag. 326.col.2.
38 Obmutui, & non apperui os meum: quoniam tu fecisti, pag.33.col.2.
39 Multa fecisti tu Deus mirabilia tua: & cogitationibus tuis non est, qui similis sit tibi. pag.338.col.i.
40 Beatus, qui intelligit super egenum, & pauperem. pag.130. col.2.
40 Vniuersum stratum eius versasti in infirmitate eius, pag.176.col.2.
41 In die mandauit Dominus misericordiam suam: & nocte canticum eius, pag.33.col.2.
44 Lingua mea calamus scribæ: velociter scribentis, pag.65.col.i.
44 Speciosus forma præ filijs hominum, diffusa est gratia in labijs tuis, p.762.col.2.
44 Virga directionis virga regni tui, p.413.c.i.
44 Astitit regina â destris tuis in vestitu deaurato, pag.287.col.i.
44 Omnis gloria eius ab intus, pag.559. c.2. & 659.col.i.
47 Deus in domibus eius cognoscetur, cũ suscipiet eam, pag.485. col.i.& pag.112.col.2.
49 Quarè tu enarras iustitias meas: & assumis testamentum meum per os tuum, p.65.c.2.
50 Ecce enim in iniquitatibus conceptus sum: pag.664.col.2.
50 Domine labia mea apperies, p.277. col.2.
50 Sacrificium Deo spiritus cõtribulatus: cor contritum, & humiliatum, p.3.col.1.
54 Si inimicus meus maledixisset mihi: sustinuissem vtique: & si his, qui. &c.p.758.c.2.
58 Ipsi dispergentur ad manducandum: si verò non fuerint saturati, &c.pag.229.col.i.
59 Dedisti metuẽtibus te significationẽ, 67.2.
61 In Deo salutare meum, & gloria mea: Deus auxilij mei, & spes mea, &c.p.15.col.2.
61 Mendaces filij hominũ in stateris.p.37.c.i.
62 In terra deserta, inuia, & inaquosa: sic in sancto apparui tibi, p.11.col.i.
64 Pinguescent speciosa deserti, pag.10.col.i.
65 Holocausta medulata offeram tibi, p.276. col.i.& pag.720.col.1.
65 Benedictus Deus, qui non amouit orationem meam, & misericordiam suam, 619.c.2.
66 Benedicat nos Deus, Deus noster: benedicat nos Deus, p.670.col.1.
67 Et iusti epulentur, & exultent in conspectu Dei: & delectentur, p.612.col.2.
67 Si dormiatis inter medios cleros pœnæ columbæ deargẽtatæ, & posteriora, &c.61.c.2.
68 Saluum me fac Deus: quoniam intrauerũt aquæ vsque ad animam meam, p.208.col.2.
72 Deiecisti eos dum alleuarentur, p.502.c.i.
72 Vt iumentum factus sum apud te, 688.c.2.
72 Quid enim mihi est in cœlo: aut â te quid volui super terram, &c.106.col.2.
75 Notus in Iudea Deus: in Israel magnum nomen eius, p.330.col.i.
76 Renuit consolari anima mea, p.332. col.1.
77 Filj Ephrẽ intendentes, & mittentes arcũ: conuersi sunt in die belli: p.672.col.2.
77 Et diluculo veniebant ad eum, 665.c.2.
80 Non audiuit populus meus vocem meam: & Israel non intendit mihi, p.507.col.1.
81 Deus stetit in synagoga Deorũ, p.408.c.2.
82 Omnes Principes eorũ, qui dixerunt: hereditate possideam⁹ sanctuariũ Dei, 336.c.2.
83 Quâm dilecta tabernacula tua Domine virtutum: concupiscit, & deficit, &c.p.195.c.i.
83 Cor meum, & caro mea: exultauerunt in Deum viuum, p.308.col.i.
84 Fũdamẽta eius in mõtibus sanctis, 282.c.2
85 Da imperium tuum puero tuo, p.436. c.2.
86 Numquid Sion dicet homo, & homo natus est in ea: & ipse fundauit eam, &c.281.col.2.
87 Exaltatus autem, humiliatus sum, & conturbatus. In me transierunt, &c. pagi.139. col.2.& p.383.col.i.
90 Cum ipso sum in tribulatione: eripiam eũ, & glorificabo eum, p.90.col.2.
92 Dominus regnauit, decorem indutus est: indutus est Dñus fortitudinem, &c.148.c.i.
100 Oculi mei ad fideles terræ, vt fedeãt mecum: ambulans in via immaculata, hic mihi ministrabat, p.26.c.1.& 27.c.2.& 344.c.2.
100 In matutino interficiebam omnes peccatores terræ: vt disperderem de ciuitate, &c.p.336.col.1.
102 Qui facit ministros suos ignẽ vrẽtẽ, 746.1
102 Benedicite Domino omnes Angeli eius, pag.533.col.1.
103 Posuisti tenebras, & facta est nox: in ipsa pertransibunt omnes bestiæ siluæ, p.759. col.2.& pag.381.colu.2.
103 Saturabuntur ligna campi, & cædri libani, quas plantauit, &c.p.510.col.1.
104 Eduxit populum suum in exultatione: & electos suos in lætitia, p.520.col.i.
105 Commixti sunt inter gentes: & didicerũt opera eorum, p.244.col.2.
106 Dedit terram fructiferam in salsuginem: â malitia inhabitantium in ea, p.291. col.2.
107 Beati omnes, qui timent Dominum: qui ambulant in vijs eius, p.770. col.1.
108 Induit maledictionem, sicut vestimentum: & intrauit, sicut aqua, &c.p.291. col.1.
108 Maledicent illi, & tu benedices, 416.co.i.
109 Iurauit Dominus, & non pœnitebit eum: tu es Sacerdos in æternum.p.702. col.2.
110 Memoriam fecit mirabilium suorum misericors, & miserator Dñus: escã, &c.271.c.2
111 Beatus vir, qui timet Dominum: in mandatis eius, &c.p.325.col.2. & pag.593.c.i.
111 Gloria, & diuitiæ in domo eius. 166.c.2.

112 Humilia respicit: & alta â longè cognoscit. pag. 384. col. 2.
113 In exitu Israel de Ægypto: domus Iacob de populo barbaro, pag. 524. col. 1.
118 Beati immaculati in via: qui ambulant in lege Domini, pagina 786. col. 1.
118 Tu mandasti: mandata tua custodiri nimis, pagina 672. col. 2.
118 In corde meo abscondi eloquia tua: vt nõ peccem tibi: pagina 68. col. 2.
118 Maledicti, qui declinant a mandatis tuis, pagina 291. col. 1.
118 Viam mandatorum tuorum cucurri: cum dilatasti cor meum, pagina 9. col. 1.
118 Da mihi intellectũ, & scrutabor legẽ tuã: & custodiã illã in toto corde meo, 774. c. 1.
118 Omnis consummationis vidi finem: latum mandatum tuum nimis, p. 260. c. 1. & 778. 1.
118 Iniquos odio habui, pagina 461. col. 2.
118 Declaratio sermonum tuorum illuminat: & intellectum dat paruulis, pag. 258. col. 1.
118 Os meũ aperui, & atraxi spiritũ. 154. c. 2.
119 Domine libera animam meam a labijs iniquis: & â lingua dolosa, p. 280. col. 1.
119 Heu mihi, quia incolatus meus prolongatus est. pagina 707. col. 1.
120 Leuaui oculos meos in montes: vnde veniet auxilium mihi, pag. 561. col. 1.
121 Lætatus sum in his, quæ dicta sunt mihi: in domum Domini ibimus, pag. 332. col. 1.
123 Anima nostra, sicut passer erepta est: de laqueo venantium, pag. 309. colu. 1.
127 Benedicat tibi Dominus ex Sió: & videas bona Ierusalem omnibus diebus vitæ tuæ, pagina 340. col. 1.
131 Ecce audiuimus eam in Ephrata: inuenimus eam in campis siluæ, pagina 118. col. 1.
132 Ecce, quâm bonum, & quâm iucundum: habitare fratres in vnum. pagina 542. col. 1.
133 Confitemini Domino: quoniam in æternum misericordia eius. pag. 533. col. 2.
134 Qui producit ventos de thesauris suis. pag. 90. col. 1.
136 Super flumina Babilonis illic sedimus, & fleuimus, &c. pag. 480. co. 2. & p. 333. col. 1.
136 Si oblitus fuero tui Ierusalem: obliuioni detur dextera mea, pag. 440. col. 2.
136 Quia illic interrogauerunt nos, qui captiuos, &c. pag. 68. col. 2.
138 Sicut tenebræ eiꝰ, ita & lumẽ eius. 50. c. 1.
138 Nimis honorati sunt amici tui Deus: nimis cõfortatus est principatꝰ eorũ. 521. c. 1.
143 Homo vanitati similis factus est: dies eius sicut vmbra prætereunt, &c. pag. 383. col. 1.
147 Et adipe frumenti saciat te, pag. 282. c. 2.
150 Laudate eũ in timpano, & choro, 515. c. 1.

Ex Prouerbijs.

C. 1. Cõuertimini ad correctionẽ meã: en proferam vobis spiritum meum, & ostendam, &c. 67. c. 1.
3 In omnibus vijs tuis cogita illum: & ipse diriget gressus tuos. pag. 784. colu. 2.
3 Noli negligere disciplinã Domini. 189. c. 2.
4 Et cũ simplicibꝰ sermocinatio eius. 254. c. 2.
5 Bibe aquam de cisterna tua; & deriuentur fontes tuæ foras, pag. 19 col. 2.
6 Numquid potest homo abscondere ignem in sinu suo: vt vestimenta? &c. p. 261. col. 1.
7 Venite inebriemur vberibus, & fruamur cupitis amplexibus, p. 484. col. 1.
7 Non est enim vir in domo mea, abijt via lõgissima, pag. 478. col. 2.
7 Statim eam sequitur quasi bos ductus ad victimam; & quasi agnus, &c. pag. 478. col. 2.
9 Mulier stulta, & clamosa, plenaque illecebris, & nihil omnino sciens, pag. 247. col. 1.
10 Labia iusti erudiunt plurimos, p. 576. col. 2.
11 Vbi multa consilia ibi salus, p. 196. col. 2.
11 Pondus æquum voluntas eius, p. 789. col. 2
12 Nouit iustus iumentorum suorum animas. Qui operatur terram suam satiabitur. &c. pag. 161. c. 1.
12 Via stulti in oculis eius, pag. 508. col. 1.
13 Anima operãtiũ impinguabitur, 602. col. 2.
13 Substantia festinata minuetur: quæ autem paulatim colligitur manu, &c. p. 368. col. 1.
14 Extrema gaudij luctus occupat, 701. col. 1.
14 Timor Domini fons vitæ, vt declinent â ruina mortis, p. 373. col. 1. & pag. 598. col. 1.
14 Honorat Deum, qui miseretur pauperis, pag. 129. col. 2.
15 Omnes dies pauperis mali. Secura mens, quasi iuge conuiuium. 118. col. 1.
15 Vbi non est cõsilium dissipantur cogitationes, pag. 59. col. 1.
15 Vbera eius inebrient te omni tempore, in amore eius delectare iugiter. p. 754. col. 2.
15 Mens iusti meditatur obedientiã, 526. c. 2.
16 Cor sapientis erudiet os eius, & labijs eius addet gratiam. p. 155. col. 1.
16 Homo peruersus suscitat lites, & verbosus separat Principes, p. 429. col. 2.
17 Qui altã facit domũ suã, querit ruinã, 109. 2
18 Donum hominis dilatat viam eius. Et ante Principes spatium ei faciunt, p. 363. c. 2.
19 Qui affligit patrem ignominiosus est, & infœlix, pag. 231. col. 2.
20 Sicut rugitus leonis, ita terror Regis: qui prouocat illũ peccat in animã suam, 401. c. 1.
20 Gubernaculis tractanda sunt bella, 406. c. 1.
20 Dissipat impios Rex sapiens: & incurbat super eos fornicem, p. 352. col. 1.
21 Qui sequitur iustitiam, & misericordiam, inueniet vitam, iustitiam, & gloriam, p. 131. c. 2.
21 Vir obediens loquetur victoriam, 217. co. 1.
21 Equus paratur ad diem belli: Dominus autem salutem tribuit, pag. 407. c. 2.

TABLA

22 Prouerbium, adoleſcens iuſta viam ſuam, etiam cum ſenuerit,&c.pag.507.col.1.
23 Ne deſideres de cibis eius, in quo eſt panis mendatij, pag.498.col.2.
23 Et erit, ſicut dormiens in medio mari, & quaſi ſopitus gubernator amiſſo clauo, pag. 372.col.i.
24 Cum diſpoſitione initur bellum, pag. 404. col.i.& pag.405.col.2.
24 Erit ſalus vbi multa conſilia ſunt,p.405.c.2
24 Per agrum hominis pigri tranſiui: & per vineam viri ſtulti: & ecce totum repleuerant vrticæ,&c.p.i62.col.1.
24 Parum inquam dormies, modicum dormitabis,pauſillum manus cõſeres, &c.239.c.i.
25 Mala aurea in lectis argenteis, qui loquitur verbum in tempore ſuo,pag.24i.col.1.
25 Vbi non eſt conſilium diſſipantur cogitationes,pag.59.col.1.
25 Scrutator diuinæ Maieſtatis oprimetur â gloria,pag 62.col.1.
26 Quomodò nix in æſtate, & pluuiæ in meſſe, ſic indecens eſt ſtulto gloria,pa·503. col.2.
26 Cum defecerint ligna,extinguetur ignis,p. 49i.col.2.& pag.627.colu.1.
26 Suſurrone ſubtracto, iurgia conquieſcent, pag.63i.colu.2.
26 Verba ſuſurronis quaſi ſimplicia: & ipſa perueniunt ad intima ventris, p.63i.col.1.
27 Melior eſt manifeſta correctio,quàm amor abſconditus,pag.620.colu.i.
27 Quomodò in aquis reſplẽdent vultus proſpicientium: ſic corda hominum manifeſta ſunt prudentibus,p.i58.colu.2.
27 Si contuderis ſtultum in pila,quaſi ptiſanas feriente deſuper pilo,&c.508.colu.i.
27 Diligenter agnoſce vultũ pecoris tui:tuoſque greges conſidera,p.i58.colu.2.
28 Qui dat pauperi non indigebit.Qui deſpicit deprecantem,ſuſtinebit penuriam. i31.c.ii.
29 Qui delicatè â pueritia nutrit ſeruum ſuũ: poſtea ſentiet eum cõtumazem, p.622.c.i.
30 Omnis ſermo Dei ignitus: clypeus eſt ſperantibus in ſe,pag.262.colu.1.
30 Diuitias, & paupertatem ne dederis mihi, &c.pa.498.col.1.
30 Leo fortiſsimus beſtiarum, ad nullius pauebit occurſum,p.399.col.2.
30 Tria ſunt inſaturabilia, & quartum, quod numquam dicit,ſufficit,&c.p.482.col.2.
31 Mulierem fortem quis inueniet? 103.col.i.
31 Confidit in ea cor viri ſui, & ſpolijs non indigebit. Surrexerunt filiæ eius, p. 219.col.i.
31 Manum ſuam miſit ad fortia, & digiti eius apprehenderunt fuſum,p.81.colu.1.

Ex Eccleſiaſte.

C.1.Ne temerè quid loquàris, neq; cor tuũ ſit velox ad profetẽdũ ſermonẽ,&c.p.618.c.2.
1 Vanitas vanitatũ,& omnia vanitas, 87.c.2.
1 Ad locum vbi exeunt flumina reuertuntur, p.154. col.2.
1 Vidi cuncta,quæ fiunt ſub ſole: & eccè omnia vanitas,& afflictio ſpiritus,p.428.col.i.
2 Nam cum alius laboret in ſapientia, & doctrina,& ſolicitudine;homini otioſo, &c.p. 161.col.2.
3 Tempus tacendi, & tempus loquẽdi.6.c.2.
4 Etſi dormierint duo;fouebũtur mutuo;vnus quomodo calefiet, p.269. col.2.
4 Cuſtodi pedem tuum ingrediens domum Dei,& apropinqua vt audias,&c.p.526.c.i.
5 Et quid prodeſt poſſeſſori, niſi quod cernit diuitias oculis ſuis,p.497.colu.i.
5 Auarus non implebitur pecunia,&qui amat diuitias,fructum,&c.497. col.2.
5 Dulcis eſt ſomnus operanti,ſiue parum, ſiue multum comedat: ſaturitas autem, &c. pag.628.col.1.
7 Ipſe infinitis ſe miſcuit quæſtionibus,64.c.2
8 Virum de mille vnum reperi. Mulierem ex omnibus non inueni,p.104. col.i.
8 Etenim quia non profertur cito contra malos ſententia, abſque timore vllo fili hominum præpetrant mala,p.210.col.1.
8 Etenim,quia non profertur cito contra malos ſententia,abſq; timore vllo,&c.292.c.i.
8 Ego cognoui, quod erit bonum timentibus eum,qui verentur,&c.116.col.2.
9 Quodcumque facere poteſt manus tua, inſtanter operare,pag.602.col.2.
10 Beata terra cuius Rex nobilis eſt. i42. c.i.
10 Væ tibi terra cuius Rex puer eſt, & cuius Principes manè comedunt,p.563.col.1.
10 Labia inſipientis præcipitabunt eum: initium verborum eius ſtultitia, & nouiſsimũ oris illius error peſsimus,p.168.c.2.
11 Lætare iuuenis, in adoleſcentia tua, & in bono ſit cor tuum in die iuuentutis tuæ, pa. 292.colu.i.
12 Deum time,& mãdata eius cuſtodi, 99.c.i.
12 Verba ſapientum, ſicut ſtimuli, & quaſi claui,pag.154.colu.i.
12 Finẽ loquẽdi pariter oẽs audiuim⁹.169.c.2

Ex Canticis Canticorum.

Cap.1. Oſculetur me oſculo oris ſui,quia meliora ſunt. &c. p.233.col.2.
1 Poſſuerunt me cuſtodem in vineis: vineam meam non cuſtodiui,p.21.c.i.& p.324.c.2.
1 Botrus cypri dilectus meus mihi, in vineis enggaddi,p.748.col.i.
2 Introduxit me in cellam vinariam:ordinauit in me charitatem,p.249.co.2.
2 Adiuro vos filiæ Ieruſalem ne ſuſcitetis,neque euigilare faciatis dilectam,p.273. col.i.
2 En ipſe ſtat poſt parietẽ, reſpiciens per cãcellos,pag.271. col.2.

2 Veni columba mea in cauerna maceriæ, in foraminibus petræ, pag.9.col.2.
2 Dilectus meus mihi,& ego illi, p.604.col.1.
3 Lectulum Salomonis sexaginta fortes ambiunt,ex fortissimis Israel,p.713. col.1.
4 Sicut vitta coccinea labia tua: & eloquium tuum dulce,sicut fracmen mali,&c.616.c.2.
4 Vulnerasti cor meum sponsa in vno crine colli tui,&c.p.226.col.2.& p.8·colu.2.
4 Fauus distilans labia tua sponsa,p.20.col.1.
5 Apperi mihi sponsa mea.pag.299. colu.1.
5 Expoliaui me tunica mea,quomodò induar illa, laui pedes,&c.p.294.c.2.& p.299.c.1.
5 Qualis est dilectus tuus, o pulcherrima mulierum,p.304.c.2.
5 Dilectus meus candidus,& rubicundus,&c. p.513.colu. 1.
5 Oculi eius, sicut columbæ, quæ lacte sunt lotæ.p.511.colu.2.
5 Labia tua stilauerunt myrrham optimam, pag.31.colu.1.
5 Manus illius tornatiles,aureæ,plenæ iacinthis,pag.576.col.2.
5 Venter eius eburneus,p.113.col.2.
6 Pulchra es amica mea,suauis, & decora, sicut Ierusalem, pagi.188. colu. 1.
6 Auerte oculos tuos â me, quia ipsi me abolare fecerunt,pag.53.colu. 1.& p.629. c.2. & 257.colu. 2.
6 Sexaginta sunt reginæ, & octoginta concubinæ,& adolescētullarum non est numerus: vna est columba mea,pag. 167.colu.1.
6 Viderunt eam filiæ Sion,&beatissimā prędicauerunt, pag.163.col.1.
6 Quæ est ista, quæ ascendit quasi aurora consurgens,pulchra vt luna?&c. pag.767.co.2.
6 Terribilis vt castrorum acies ordinata,pag. 404.col.1.
7 Comæ capitis tui, sicut purpura Regis vincta canalibus,pag.140.col.1.
7 Ego dilecto meo, & ad me conuersio eius, pag.214.colu.1.
7 Veni dilecte mi,egrediamur in agrum, manè surgamus ad vineas, &c.p.119.col.1.& pag.379.colu. 2.& pag.613. col.1.
7 Manè surgamus ad vineas.Videamus si floruerit vinea,&c.p.380.col.1.
8 Dabo tibi poculum ex vino condito,& musto malorum granatorum meorum, p.747. colu.2.
8 Fortis est,vt mors dilectio,pag.730.colu.1.
8 Lampades eius, lampades ignis, atque flāmarum,pag.699.col.2. & pag.746.col.2.
8 Aquæ multæ non potuerūt extinguere charitatem,nec flumina obruent illam,pag.217 colu.1.
8 Soror nostra paruula, & vbera non habet, quid faciemus sorori nostræ in die? &c.pag. 285.col.1.&120.c.2.
8 Vinea fuit pacifico, in ea, quæ habet populos. Traddidit. &c. 582.c.2.

Ex lib. Sapientiæ.

Cap.1. Iustorum animæ in manu Dei sunt: & non tanget illos tormentū mortis,706.c 2.
1 In maleuolam animam non introibit sapiētia,nec habitabit in corpore,&c.257.col.2.
1 Spiritus Sanctus auferet te â cogitationibus,quæ sunt sine intellectu,pag.742.col.2.
2 Venite ergo,& fruamur bonis quæ sunt, & vtamur creatura tamquam,pag.788. col.1.
2 Venite occidamus iustum: quoniam cōtrarius est operibus nostris,p.335.colu.1.
2 Morte turpissima cōdemnemus eū. 186.c.1.
3 Maledicta creatura eorum; quoniam fœlix est sterilis,&c.pag.188.colu.2.
4 O quām pulchra est casta generatio cum claritate,pag.511. colu. 2.
5 Stabunt iusti in magna constantia, aduersus eos, qui se angustiauerūt, & abstulerunt labores eorum,pag.91.colu. 2.
5 Ambulauimus vias difficiles, p.47.col.2.
6 Audite ergo Reges, & intelligite, præbete aures, &c.p.126.colu. 2. & 417.col.2.
6 Cura disciplinæ dilectio est: & dilectio custodia legum illius est.Custodia autem, &c. pag.158.col.1.
7 In ventre matris meæ figuratus sum caro, pag.285.col.2.
7 Venerunt mihi omnia bona pariter cum illa,pag.620.col.1.
7 Est enim in illa spiritus intelligentiæ, sanctus,vnicus,multiplex,subtilis,&c.574.c.2
8 Attingit â fine vsque ad finem fortiter, & disponit omnia suauiter,p.199.col.1.
8 Proposui hanc adducere mihi ad conuiuendum,&c.pag.377.col.1.
9 Da mihi sedium tuarum assistricem sapiētiā,& noli me reprobare a pueris tuis; quoniam seruus tuus sum ego.&c.p.195.col.2.
9 Scit illa omnia, & intelligit, & deducet me in operibus meis sobriè,pag.789.colu.2.
12 Quis enim dicet tibi: quid fecisti? aut quis stabit contra iudicium tuum,&c. p.419.c.1.
14 Creaturæ Dei in odium factæ sunt,& in tētationem animabus hominum, &c.461.c.2.
16 Vt notū omnib⁹ esset; quoniā oportet prēuenire solē ad benedictionē tuā, 753. c.2.
18 Properans enim homo,sine querela deprecari pro populis, proferens seruitutis suæ scutum,&c.p.625.colu.1.

Ex lib. Ecclesiastici.

Cap. 1. Timor Domini scientiæ religiositas: religiositas custodiet,& iustificabit cor,&c. pag.170.col.1.
2 Qui diligunt illum conseruabūt viam illius: & qui diligunt eū,replebuntur,&c.785.c.2.

TABLA

3 Quæ præcepit tibi Deus, illa cogita semper, & in pluribus operibus eius, &c. 244. col. 1.
3 Filij sapientiæ, Ecclesiæ iustorum, & natio illorum, obedientia, & dilectio, p. 526. col. 2.
3 Fili susci pe senectam patris tui: & non contristes eum in vita ipsius, pag. 231. colun. 2.
4 Pro anima tua nè confundaris dicere verũ: est enim confusio, &c. p. 443. col. 1.
4 Eleemosynã pauperis ne defraudes, & redde debitum tuum, p. 130. col. 1.
4 Ne retineas verbum in tempore salutis: & non abscondas sapientiam tuam, p. 6. colu. 2.
5 Et ne dicas miseratio Domini magna est, multitudinis peccatorum meorum miserebitur. pag. 292. col. 1.
6 Amico fideli nulla est comparatio, 442. c. 2.
6 In multitudine Presbyterorum prudentum sta, & sapientiæ illorum ex corde coniungere, pag. 531. col. 1.
6 In nouissimis enim inuenies requiem in ea, & conuerterur tibi in oblectationem, &c. pag. 151. colu. 1.
7 Noli quærere fieri iudex, nisi valeas virtute irrumpere iniquitates, pagina 140. colu. 2. & pag. 424. col. 1.
7 Datum brachiorum tuorum, & sacrificium sanctificationis offeres Domino, & initia sanctorum, &c. p. 130. colu. 1.
7 Nõ te pigeat visitare infirmum: ex his enim in dilectione firmaberis, pag. 562. co. 2.
8 Non iudices contra iudicem: quoniam secundùm quod iustum est, iudicat, p. 419. c. 2.
9 In manu artificis opera laudabuntur, pagi. 603. colu. 2.
10 Qualis rector est ciuitatis, tales & inhabitantes in ea, pag. 363. col. 1. & p. 153. colu. 1.
10 Secundùm iudicem populi, sic, & ministri eius, pag. 367. col. 1.
10 Quid superbit terra, & cinis? omnis potentatus breuis vita, p. 500. col. 2.
10 Initiũ superbiæ hominis apostatare â Deo: quoniam ab eo, qui fecit illum, &c. 506. c. 1.
15 Nõ est speciosa laus in ore peccatoris: quoniam â Deo profecta est sapientia, 584. c. 1.
15 A Deo profecta est sapiẽtia: sapiẽtiæ enim Dei adstabit laus, p. 164. colu. 2.
16 Et sicut sexcenta millia peditum, qui congregati sunt in duritia cordis sui, & si vnus, &c. pag. 630. col. 2.
17 Disciplina intellectus repleuit illos, creauit illis scientiam spirituum, &c. p. 64. co. 2.
18 Ante iudicium interroga te ipsum, & incõspectu Dei inuenies propitiationẽ, 451. c. 1.
18 In tempore infirmitatis ostende conuersationem tuam. p. 178. col. 2.
19 Qui cito credit, leuis est corde, pa. 772. c. 2.
19 Et est, qui amittit verbum certum, enarrãs veritatem, pag. 572. col. 2.
20 Xenia, & dona excecant oculos iudicum, & quasi murus in ore auertit correctiones eorum, pag. 365. col. 2.
20 Sapientia absconsa, & thesaurus inuisus, quæ vtilitas in vtrisque, pag. 221. col. 2.
21 Quasi â facie colubri fuge peccata, & si accesseris ad illa, &c. pag. 289. col. 2.
21 Os prudentis quæritur in Ecclesia, & verba illius cogitabunt, &c. p. 154. col. 1.
22 Cum insensato ne abieris seruа te ab illo, vt non molestiam habeas, &c. p. 632. colu. 1.
23 Indisciplinatę loquelæ, nõ assuescat os tuũ: est enim in illa verbum peccati, p. 631. co. 2.
23 Quis me videt, tenebræ circumdant me, & parietes cooperiunt me, & nemo circunspicit me, &c. pag. 645. co. 2.
24 Ego ex ore altissimi prodiui primogenita ante omnem creaturam, p. 284. col. 2.
25 Nouem insuspicabilia cordis magnificaui, homo, qui iucundatur in filijs, &c. pag. 598. col. 2.
26 Omnis autem ponderatio non est digna cõtinentis animæ, p. 317. colu. 2.
26 Sicut sol oriens mundo in altissimis Dei, sic mulieris bonæ species, &c. 125. col. 1.
28 Abstine te â lite, & minues peccata, pag. 429. col. 1.
28 Susurro, & bilinguis maledictus: multos enim turuabit pacem habentes, p. 631. co. 1.
29 In tempore redditionis postulabit tẽpus, & loquetur verba tædij, & murmurationis, pag. 294. col. 1.
29 Pone thesaurum tuum in præceptis altissimi, & proderit tibi magis, quâm. p. 142. c. 1.
29 Hospitabitur, & pascet, & potabit ingratos, & ad hæc amara audiet, &c. p. 754. co. 1.
30 Mortuus est pater eius, & quasi nõ est mortuus: similem enim reliquit sibi post se in vita sua, &c. p. 231. col. 1.
30 Lacta filium, & pauentem te faciet, lude cum eo, & contristabit te, non corrideas illi, &c. p. 626. col. 2.
30 Salus animæ in sanctitate iustitiæ, melior est omni auro, & argento, &c. p. 633. colu. 1.
31 Infirmitas grauis sobriam facit animam, pag. 178. col. 2.
31 Intellige, quæ sunt proximi tui ex te ipso, pag. 110. col. 2.
31 Audi me fili, & ne spernas me, & in nouissimo inuenies verba mea, p. 626. col. 1.
32 Rectorem te posuerunt: noli extolli, esto in illis quasi vnus ex ipsis, pagin. 562. colu. 1. & pag. 124. col. 1.
33 Panis, & disciplina, & opus seruo, 116. c. 2.
33 Seruum inclinant operationes assiduæ. Seruo maleuolo tortura, & compedes, pagina 116. col. 2.
33 Si est tibi seruus fidelis, sit tibi quasi anima tua, quasi fratrem, sic eum tracta, p. 116. colu. 2.

34 Immolantis ex iniquo oblatio est maculata, pagina 786.col.2.
35 Retribuit gratiam, qui offert similaginē; & qui facit misericordiam, offert sacrificium. pagina 120.coluna 2.
35 Oblatio iusti impinguat altare, & odor suauitatis est in conspectu altissimi, p.720.c.2.
35 Bono animo gloriam redde, pag. 107.co.i.
36 Quis credit ei, qui non habet nidum, & deflectens vbicumque obscurauerit, &c. pag. 247.coluna 2.
37 Noli auidus esse in omni epulatione, & non te effundas super omnem escā, &c. 487.c.2.
39 Apperiet os suum in oratione, & pro delictis suis deprecabitur, pagina 600.col.i.
40 Occupatio magna creata est omnibus hominibus, & iugum graue super filos Adam, &c. pagina 216.colu.i.
43 Pulchritudinem candoris eius admirabitur oculus, pag. 512.col.2. & pagina 750.colu.2.
44 Laudemus viros glorioſos, & parentes nostros in generatione sua, pagina 253.col.i.
45 Dilectus Deo, & hominibus Moyses, cuius memoria in benedictione est: in fide, & lenitate illius sanctum fecit illum, pag. 204.co.2
45 Et cinxit illum tintinabulis aureis plurimis in gyro, dare sonitum in incessu suo. 759.c.2
46 Et vna dies facta est, quasi duo, p. 407. c.2.
47 In omni opere dedit confessionem sancto, & excelso: in verbo gloriæ de omni corde suo, &c. pagina 152.col.i.
47 De omni corde suo laudauit Dominum, & dilexit eum, qui fecit illum, pagina 534.c.i.
48 Surrexit Elias Propheta quasi ignis, & verbum ipsius, &c. pagina 572.colu.2.
48 Fecit Ezechias, quod placuit Deo, & fortiter iuit in via Dauid. p. 505. colu.i.
50 Tunc exclamauerunt filij Aaron, & auditam fecerunt vocem magnam, &c. 534.c.2.
50 Duas gentes odit anima mea, tertia autem non est gens, quam oderim, &c. p. 535.co.i.

Ex Isaia Propheta.

Cap. 1. Nisi Dominus exercituum reliquisset nobis semen, quasi Sodoma fuissemus, pagina 66.colu. 2.
1 Quò mihi multitudinem victimarum vestrarum? dicit Dominus, &c. pag. 408. col.1.
1 Nè offeratis mihi vltra sacrificium frustra. Incensum abominatio est mihi. Solemnitates, &c. pagina 296.col. 2.
1 Si fuerint peccata vestra rubra, sicut vermiculus, velut lana alba erunt, pagina 260. col.2.
1 Propter quod, ait Dominus exercituum: ecce vindicabor, p. 424 co.2. & p. 425. col.i.
2 Repleta est terra eius equis, & innumerabiles quadrigæ eius. Et repleta est, &c. pagina 501. colu. 2.
3 Et dabo pueros Principes eorum, & effeminati dominabūtur, &c. p. 104. c.2. & 563. c.i.
3 Apprehendet vir fratrem suum domesticū patris sui, &c. pagina 17. colu. 2.
5 Vinea facta est dilecto meo, pag. 119. col.2.
5 Propterea dilatauit infernus animam suam, & apperuit os suum absque vllo termino, pagina 482. colu. 2.
5 Væ, qui coniungitis domum ad domum, & agrum agro copulatis, &c. pag. 497. colu.2.
5 Et eleuabit signum in nationibus procul, & sibilabit ad eum de finibus terræ, p. 391. c.i.
5 Ecce festinus velociter veniet, non est deficiens, neque laborans, &c. pag. 390. col.2.
5 Rugitus eius vt leonis, rugiet vt catuli leonum: & frendet, & tenebit prædam, & amplexabitur, &c. pagina 390. colu.2.
6 Sedentem super tronum excelsum, & eleuatum, & ea, quæ sub ipso, &c. 751. col.2.
7 Nisi videritis, non intelligetis, pag. 631. c.2.
8 Antequam sciat vocare patrem, aut matrē, auferetur fortitudo Damasci, pag. 437. c.2.
8 Ad legem magis, & ad testimonium, quòd si non dixerint, &c. pag. 56. c.2.
9 Vestimentum mixtum sanguine erit in combustionem, & cibus ignis, pagina 490. col.2.
9 Paruulus datus est nobis, & filius natus est nobis, & factus est principatus eius, &c. pagina 438. colu. 2.
11 Percutiet terram virga oris sui, & spiritu labiorum suorum interficiet impium, &c. pagina 331. colu. 1.
14 Infernus subter cōturbatus est in ocursum aduentus tui, &c. pagina 28. colu. 1.
14 In cœlum conscendam: super astra cœli exaltabo solium meum, pagina 501. colu. 1. & pagina 385. col. 1.
17 Propterea plantabis plantationem infidelem, pagina 693. colu. 1.
19 Dominus miscuit in medio eius spiritum vertiginis, pagina 57. colu. 2.
21 Pone mensam, contemplare in specula, comedentes, & bibentes surgite, &c. 252. c. 1.
21 Tritura mea, & filia areæ meæ, quæ ventura sunt annuntiaui tibi, pagina 90. colu. 2.
21 Babilon dilecta mea, posita es mihi in miraculum, pagina 462. colu. 1.
21 Custos quid denocte? custos quid denocte? pagina 48. col. 1.
22 Hæc dicit Dominus Deus exercituū: vade ad eū, qui habitat in tabernaculo, 757. c.2.
22 Quid tu hic, aut quasi quis hic? ecce Dominus asportari te faciet, &c. pag. 360. col.i.
24 Ecce Dominus dissipabit terram, & nudabit eam, & affliget, &c. pag. 758. col.2.
26 Anima mea desiderauit te in nocte, pagina 115. coluna 1.
26 Indulsisti genti Domine, indulsisti genti, numquid glorificatus, &c. p. 210. c.i.

TABLA

26 Concepimus, & quasi parturiuimus, & peperimus spiritum, pag. 141. coluna 2.
27 In illa die vinea Merari cantabit ei: ego Dominus, qui seruo eam, pag. 141. col. 2.
27 Ego Dominus, qui seruo eam, repente propinabo ei, &c. pagina 584. coluna 1.
28 Loquetur Deus in loquela labij, & in lingua altera, pagina 49. coluna 2.
28 Et ponam in pondere iudicium, & iustitiam in mensura, pagina 425. colu. 2.
29 Et sicut somniat esuriens, & comedit: cum autem fuerit expergefactus, &c. pagina 331. coluna 1.
30 Vę filij desertores, dicit Dominus, vt faceretis consilium, & non ex me, pagin. 553. coluna 2. & pagina 21. coluna 2.
30 Quiescite. Nunc ergo ingressus scribe ei super buxum, & in libro diligenter exara, &c. pagina 67. coluna 2.
33 Timor Domini ipse est thesaurus eius, pagina 149. coluna 2.
35 Deus ipse veniet, & saluabit nos. Apperiẽtur oculi cecorum, quia sciſæ sunt in deserto, &c. pagina 148. coluna 2.
38 Dispone domui tuæ: quia morieris tu, & non viues, pagina 113. col. 1.
38 Audiui orationem, & vidi lachrymas tuas: ecce ego adijciam super dies tuos quindecim annos, pagina 177. coluna. 1.
38 Ecce ego adijciam super dies tuos quindecim annos: & de manu Regis Asiriorũ, &c. pagina 113. colu. 1.
38 Recogitabo tibi omnes annos meos: in amaritudine animæ, &c. pagina 44. colu. 2.
39 Lætatus est Ezechias super eis, & ostendit eis cellam aromatum, & argenti, & auri, &c. pagina 249. col. 2. & pagina 505. coluna 1.
40 Clama quid clamabo: omnis caro fœnũ, & omnis gloria eius, pagina 767. coluna 1.
40 Consolamini, consolamini populę meus, dicit Deus vester, loquimini, &c. p. 460. col. 2.
40 Ascende in montem excelsum, tu, qui Euãgelizas Sion, pagina 19. coluna 2.
40 Ecce Deus vester veniet, & brachium eius, dominabitur: ecce merces eius cum eo, &c. pagina 303. coluna 2.
40 Quis mensus est pugillo aquas, & cœlos palmo ponderabit? quis appẽdet tribus digitis? pagina 304. coluna 1.
40 Et quidem, neque plantatus, neque satus, neque radicatus, &c. pagina 500. coluna 1.
43 Dedi in deserto aquas, flumina in inuio, vt darem potum populo meo, &c. pag. 3. col. i.
43 Ego sum, qui deleo iniquitates tuas, & non recordabor, &c. pagina 442. colu. 2.
44 Seruus meus es tu, formaui te; seruus meus es tu Israel, ne obliuiscaris, &c. p. 300. col. 2
44 Ego sum Dominus faciens omnia: & ego deserta ciuitatum Iuda, &c. pagi. 12. col. i.
45 Væ qui contradicit fictori suo, p. 33. col. 1.
47 Descende, sede in puluere, virgo filia Babilon, sede in terra. Nõ est solium, filiæ Chaldæorum, quia vltra non vocaberis mollis, pagina 101. colun. i.
47 Et dixisti: in sempiternum ero domina: non posuisti hæc super cor tuum, &c. pagi. 504. coluna 1.
48 Ecce excoxi te, sed non quasi argentum, elegi te in camino paupertatis, p. 309. co. 1.
48 Ego Dominus Deus tuus, docens te vtilia, gubernans te in via, pagina 527. coluna 2.
49 In vacuum laboraui, & vanè fortitudinem meam consumpsi, pagina 553. col. 1.
49 Leua in circuitu oculos tuos, & vide: omnes isti congregati sunt venerunt tibi, p. 142 col. 2. & pagina 737. col. 2.
49 Et erunt Reges nutritij tui, & Reginæ nutrices tuæ, & vultu in terra demisso adorabunt te, pagina 17. col. 1. & pagina 747. col. i.
51 Et ponet Dominus desertum in Sion, quasi delicias, & solitudinem eius, quasi hortum, pagina 11. coluna 2.
52 Induere vestimentis gloriæ tuæ, p. 142. c. 2.
53 Non est species ei, neque de cor, & vidimus eum, & non erat aspectus, & desiderauimus eum despectum, &c. pagina 185. col. 1.
53 Propter scelus populi mei percusi eum, pagina 33. colu. 2.
55 Omnes sitientes venite ad aquas, 298. c. 2.
55 Emitte absque argento, & auro, & absque vlla commutatione, pagina 298. coluna 2.
55 Audite audientes me, & comedite bonum, & delectabitur in crassitudine, &c. pag. 527. coluna 1.
55 Et quomodò descendit imber, & nix de cœlo, & inebriat terram, & infundit eam, & germinare eam facit, pagina 68. col. 1.
55 Verbũ meũ, quod egredietur de ore meo, non reuertetur ad me vacuum, 51. colu. 2.
56 Venite summamus vinum, & impleamur ebrietate, pagina 482. col. 1.
56 Canes muti, non valentes latrare, 768. c. i.
56 Et erit sicut hodie, sic, & cras, & multo amplius, pagina 5. col. 1.
57 In multitudine viæ tuæ laborasti, non dixisti quiescam, pag. 646. col. 2. & 498. colu. i.
58 Et annuntia populo meo scelera eorum, & domui Iacob peccata eorum, pag. 767. c. 1.
58 Ecce in die ieiunij vestri inuenitur voluntas vestra, pagina 506. coluna 2.
58 Orietur in tenebris lux tua, & tenebræ tuæ erunt, sicut meridies, pagina 11. coluna 1.
58 Eris quasi hortus irriguus, cui non deficiẽt aquæ, pagina 268. col. 1.
58 Si glorificaberis Dominum Deum, non facies vias tuas, &c. pagina 507. col. 2.
59 Quasi fluuius violentus, quem spiritus Domini cogit, pagina 700. colu. i.

60 Pro eo quòd fuisti derelicta, & odio habita,& non erat, qui per te transiret, ponam te in superbiam sæculorum, &c. pagi. 461. coluna 1.

61 Spiritus Domini super me,eò quòd vnxerit me: ad annuntiandum mansuetis misit me, vt mederer contritis corde,pag.178.col.1. & pag.22. coluna 2. & pagina 769. colu.2.

61 Omnes, qui viderint illos,cognoscent eos, &dicent:isti sunt semen, cui benedixit Dominus,pag.22.col.2.

63 Quis est iste,qui venit de Edon,iste formosus in stola sua,&c. pag.763. col.i.

65 Antequam clament,ego exaudiam, pagina 451.coluna 2.

66 Hæc dicit Dominus:cœlum sedes mea, pagina 513.coluna 2.

Ex Ieremia Propheta.

Cap.1. Quid tu vides Ieremia? virgam vigilantem ego video,pag.150.coluna 1.

1 Ecce dedi verba in ore tuo,vt euellas,& destruas,& ædifices, & plantes,&c.pagina 20. coluna 2.

2 Me dereliquerunt fontem aquæ viuæ, pagina 298.coluna 2.

3 Tu fornicata es cum amatoribus multis: tamen reuertere ad me, & ego suscipiam te,pagina 299.col.1.

5 Domine oculi tui respiciunt fidem, p. 766. coluna i.

5 Ecce ego adducam super vos gẽtem de longinquo domus Israel,pag.396. coluna 2.

5 Stupor,& mirabilia facta sunt in terra.Prophetæ prophetabant mendacium, pa.764. coluna 1.& pag.764.coluna 2.

5 Vt iniquè agerent laboraeuerunt, pag. 673. coluna 1.

6 Omnes auaritiæ student,pag.177.coluna 2.

6 Et curabant contritionem filiæ populi mei, cum ignominia dicentes:pax,pax,&c. pagina 449.coluna 1.

6 Accingere cilicio, & conspergere cinere, luctum vnigeniti fac tibi,plantum amarum, pag.453.coluna 2.

7 Tu ergo noli orare pro populo hoc, neque assumas pro eis laudem,pagina 393.colu.1.

8 Numquid Dominus non est in Sion? aut Rex eius non est in ea? &c. pag.716. colu.1.

9 Quis dabit me in solitudine diuersorium viatorum, & derelinquam populum meum, pag.481.coluna 1.

11 Quid est, quòd dilectus meus in domo mea fecit scelera multa? pag.717.coluna 1.

13 Leuate oculos vestros, & videte: qui venitis ab aquilone;vbi est grex,&c. pag.575. coluna 2.

17 Et relinqueris sola ab hæreditate tua, quam dedi tibi,& seruire te faciam,&c. pagina 251.coluna 1.

17 Erit quasi myricæ in deserto, & non videbit cum venerit bonum, &c.pagina 593. coluna 2.

18 Desperauimus, post cogitationes nostras ibimus, & vnusquisque prabitatem cordis sui.&c.pagina 134.col.1.

22 Væ qui dicit:ædificabo mihi domum latam, & cœnacula spatiosa,pagina 221.col.2

23 Nolite audire verba prophetarum, qui prophetant vobis,& decipiunt vos;visiones cordis sui locuntur,pag.21.col.2.

26 In veritate misit me ad vos, pagina 574. coluna 2.

31 Et erunt mihi in populum, & ego ero eis in Deum,&dabo eis cor vnum,pagina 599. coluna 1.

31 Factus sum Israeli pater,&Ephrain primogenitus,&c.pagina 440.coluna 2.

31 Fœmina circumdabit virum, pagina 548. coluna 2.

31 Dabo legem meam in visceribus eorum, & in corde eorum scribam eam, & ero eis in Deum,&c.pag.157.colu.i.&pag.253.co.2.

48 Relinquite ciuitates, & habitate in petra habitatores Moab,pag.9.coluna 2.

50 Quis erit electus,quem præponam ei? quis enim similis mei? & quis sustinebit?&c.pag. 567. c.i. & pagina 105.col.i.

Ex Trenis.

Cap.2. Effunde sicut aqua cor tuum,ante cõspectum Domini,pagina 453.coluna i.

3 Bonum est præstolari cum silentio salutare Dei,pagina 6. col.i.

4 Dispersi sunt lapides sanctuarij in capite omnium platearum,pagina 78.colu.i.

4 Candidiores nazarei eius niue, nitidiores lacte, rubicundiores æuore antiquo,&c.pa. 255.col.i.& pag.512.col.2.

Ex oratione Ieremiæ.

Recordare Domine quid acciderit nobis, intuere, & respice oprobrium nostrum, pagina ii3.col.2.

Ex Baruch.

Cap.3.Exterminati sunt,& ad inferos descenderunt, pag.70. col.i.

3 Quid est, quòd in terram inimicorum inueterasti? in terra allena coinquinatus es, pagina 290.col.2.

3 Disce vbi sit prudentia, vbi sit virtus, vbi sit intellectus,&c.pag. ii2. col.i.

3 Qui argentum thesaurizant, & aurum, in quo cõfidunt homines,& non est finis acquisitionis eorum?pag.499.col.2.

TABLA

3 Filij Agar, qui exquirunt prudentiam, quæ de terra est, negotiatores Merrhæ, & Theman, &c. pagina 112. col. 1.

Ex Ezechiele.

Cap. 1. Stabant, & submittebant alas suas, pag. 53. coluna 1.

1 Et super firmamentum, quod erat imminẽs capiti eorum, quasi &c. pagina 513. colu. 2.

2 Tu autem cum scorpionibus habitas, pag. 1. coluna 2.

3 Fili hominis speculatorem dedi te domui Israel, & audies de ore meo verba, & annũtiabis eis ex me, pagina 21. col. 2. & pagina 560. col. 2.

4 Et tu fili hominis sume tibi laterem, & pone eum coram te, & describes in eo ciuitatem, pagina 188. col. 2. & pag. 582. col. 1.

8 Ingressus vidi, & ecce omnis similitudo reptilium, & animalium, pag. 461. col. 2.

9 Transite per ciuitatem, & percutite: non parcat oculus vester, neque misereamini, &c. pagina 717. coluna 2.

10 Quatuor autem facies habebat vnum, facies vna facies Cherub, &c. pag. 342. col. 1.

13 Væ Prophetis insipientibus, qui secuntur spiritum suum, & nihil vident, pagina 242. coluna 2. & pagina 776. col. 2.

13 Vident vana, & diuinant mendacium dicẽtes: ait Dominus, cum Dominus non miserit eos, pagina 242. coluna 2.

14 Ego Dominus decepi Prophetam illum, pagina 58. col. 1.

16 Et iuraui tibi, & ingressus sum pactum tecum, ait Dominus Deus, & facta est mihi, &c. pagina 537. coluna 1.

16 Ecce hæc fuit iniquitas Sodomæ sororis tuæ, superbia, saturitas panis, & abundantia, & otium ipsius, & filiarum eius, pagin. 161. col. 1. & pag. 488. coluna 1.

18 Anima, quæ peccaberit, ipsa morietur, pag. 289. coluna 2.

18 Numquid voluntatis meæ est mors impij, & non vt conuertatur â vijs suis, & viuat, pagina 300. coluna 2.

18 Conuertimini, & agite pœnitentiam, proijcite â vobis omnes præbaricationes, &c. pagina 455. coluna 2.

23 Fornicata est igitur super me Oolla, & insaniuit in amatores suos, in Assyrios, &c. pag. 483. coluna 1.

23 Cum vidisset viros depictos in pariete imagines Chaldeorum, &c. pagina 483. colu. 1.

33 Speculatorem dedi te domui Israel audiẽs ergo &c. pagina 767. colu. 2.

34 Væ pastoribus Israel, quia quod infirmum fuit, non consolidastis, & quod egrotum, &c. pagina 215. col. 2.

34 Væ pastoribus Israel, qui pascebãt semetipsos: nonnè greges â pastoribus pascuntur, pagina 19. col. 1.

34 Nonnè satis vobis erat pascua bona depasci, insuper, & reliquias pascuorum vestrorũ conculcastis, &c. pagina 138. coluna 1.

44 Sacerdotes autem, & Leuitæ filij Sadoc, qui custodierunt ceremonias sãctuarij mei, pagina 614. coluna 2.

Ex Daniele.

Cap. 1. Vt introduceret de filijs Israel, & de semine Regis pueros, in quibus nulla esset macula, pagina 369. coluna 2.

2 Dicite mihi somnium, & interpretationem eius. Dicat Rex somnium, &c. pagin. 450. coluna 2.

4 Succidite arborem, & dissipate eam. Nonnè hæc est Babilon magna, quam ego ædificaui, pag. 647. col. 2.

5 Mane, Thezel, Phares, pag. 292. coluna 2.

7 Millia millium ministrabãt ei, & decies millies centena millia assistebant ei, p. 285. c. i.

10 Princeps regni Persarum restirit mihi viginti, & vno diebus, pagina 386. col. 1.

12 In tempore autem illo consurget Michael Princeps magnus, qui stat, &c. p. 386. col. 2.

12 Qui autem ad iustitiam erudiunt multos, fulgebunt quasi stellæ in perpetuas æternitates, pag. 166. col. 2.

Ex Osea.

Cap. 2. Vadam post amatores meos, qui dant mihi lanam meam, & linum meum, pagina 109. coluna 2.

2 Exaudiam dicit Dominus: exaudiam cœlos, & illi exaudient terram, p. 745. colu. 1.

2 Ecce ego lactabo eam, p. 234. col. 1.

4 Non est veritas, non est misericordia, & non est scientia Dei in terra, pag. 760. coluna 2.

4 Quia tu scientiam repulisti, repellam te, ne Sacerdotio fungaris mihi, p. 765. coluna 1.

4 Et erit sicut populus sic Sacerdos, & visitabo super eum vias eius, p. 765. col. i.

6 Misericordia vestra quasi nubes matutina, & quasi ros &c. 769. col. i.

6 Quid faciam tibi Ephrain, quid faciam tibi Iuda, pag. 769. col. 1.

6 Quia voluit scientiam Dei plusquam holocausta, pag. 526. col. i.

7 Et factus est Ephrain quasi columba seducta non habens cor, p. 496. col. 2.

8 Qui seminant ventum, turbinem metent, pagina 86. col. 2.

10 Vitis frondosa Israel, fructus adæquatus est ei, pag. 202. col. 2.

11 Bahalin immolabant, & simulacris sacrificabant, & ego quasi nutricius Ephrain, &c. pag. 137. col. 2.

DE ESCRITVRA.

11 In funiculis Adam traham eos, pa. 200. c. 2.
12 Ephrain pascit ventum. pag. 498. colu. 2.
13 Vbi est Rex tuus, maxime nunc saluet te, & iudices tuos de quibus dixisti: da, &c. pagina 552. coluna 2.

Ex Ioel.

Ca. 2. Noli timere terra, exulta, & lætare, quoniam &c. pag. 226. col. 1.

Ex Amos.

Cap. 3. Non est malum in ciuitate, quod non fecerit Dominus, pa. 33. col. 1. & p. 107. c. 1.
3 Quomodo si eruat pastor de ore leonis duo crura, aut extremum auriculę, pa. 448. co. 1.
6 Væ vobis qui opulenti estis in Sion, & diuites in monte Samariæ. pagina 22. coluna 1.
9 Cognoui multa scelera vestra, & fortia peccata vestra, pag. 596. col. 2.

Ex Abdia.

Cap. 1. Ecce paruulum dedi te in gentibus: contemptibilis tu es valdè: superbia cordis tui, &c. pag. 500. col. 2.

Ex Iona.

Ca. 3. Adhuc quadraginta dies, & Niniue subuertetur, pag. 348. col. 2.

Ex Michæa.

Cap. 1. Infirmata est in bonum, quæ habitat in amaritudinibus, quia descendit malum a Domino, &c. pag. 175. col. 2.
2 Vtinam non essem vir habens spiritum, & mendacium potius loquerer, p. 488. colu. 2.
3 Ego repletus sum fortitudine spiritus Domini, iudicio, & virtute, vt annuntiem, pagina 416. colu. 2.

Ex Habacuc.

Cap. 3. Cornua in manibus eius: ibi abscondita est fortitudo eius. pag. 185. col. 2.
3 Qui ascendis super equos tuos, & quadrigæ tuæ saluatio, pagina 66. coluna 2.
3 Viam fecisti in mari equis tuis, in luto aquarum multarum, pagina. 384. coluna 1.
3 Ficus enim nō florebit, & nō erit germen in vineis. Mentietur opus oliuæ, p. 609. col. 2.

Ex Sophonia.

Cap. 1. Ambulabunt ceci, quia Domino peccauerunt, pagina. 298. col. 1.
1 Et erit in die hostiæ Domini, visitabo super omnes, qui induti sunt veste peregrina, pag. 490. coluna 1.
3 Reddam populis labium electum, vt inuocent omnes in nomine Domini, & seruiant ei humero vno, pagina. 155. col. 1.

Ex Aggeo.

Cap. 1. Seminastis multum, & intulistis parum, comedistis, & non estis saturati, p. 182. c. 2.

Ex Zacharia.

Ca. 2. Curre, loquere ad puerum istum dicens: absque muro habitabitur Ierusalem, pagina 220. colu. 2.
11 Hæc dicit Dominus Deus meus: pasce pecora occisionis, &c. pag. 150. col. 2.
11 Sume tibi vasa pastoris stulti, p. 22. colu. 2.
13 In die illa erit fons patens domui Dauid, pagina 188. col. 2.

Ex Malachia.

Cap. 1. A solis ortu vsq; ad occasum magnum est nomen meum in gentibus, p. 330. col. 1. & pagina 720. col. 1.
2 Lex veritatis fuit in ore eius, & iniquitas nō est inuenta in labiis eius in pace, &c. pagina 157. col. 2.
2 Labia Sacerdotis custodiunt scientiam, & legem requirent ex ore eius: quia Angelus Domini exercituum est, p. 155. c. 1. 763. c. 1. & pag. 750. coluna 2.
2 Et scandalizastis plurimos in lege, irritum fecistis pactum Leui propter quod, &c. p. 758. coluna 1.
2 Numquid non pater omnium nostrum, numquid nō vnus Deus creauit nos. Quare ergo, &c. pag. 623. col. 2.

Ex lib. 1. Machabeorum.

Capit. 1. Obtinuerunt pueri eius regnum, vnusquisque in loco suo, &c. 563. coluna 2.
2 Nunc ergo filij emulatores estote legis, & date animas vestras, &c. pag. 238. colu. 2. & pagina 592. col. 2.
1 Gloria peccatoris stercus, & vermis est, hodie extollitur, & cras non inuenitur, pag. 504. coluna. 1.
2 Et Iudas Machabeus fortis viribus a iuuentute sua, sit vobis Princeps, &c. pa. 339. co. 2.
3 Præliabantur prælium Israel cum lætitia, & dilatauit gloriam populo suo, pagi. 399. colun. 1.
3 Surrexit pro patre suo, & adiubabant eum omnes fratres eius, &c. p. 234. c. 2.
4 Et elegit Iudas Sacerdotes sine macula, voluntatem habentes in lege Dei, pagina. 255. coluna. 2.
5 In illa die cæciderunt Sacerdotes in bello, dum volebant fortiter facere, pag. 59. col. 2.
5 Dum sine consilio exeunt in prælium; & quia non audierunt Iudam, pag. 59. colu. 2.
6 Et elephantis ostenderunt sanguinem vuæ, & mori, &c. pag. 188. col. 2.
6 Iustum est hominem subditum esse Deo, p. 454. col. 2.
7 Venit Nicanor in Ierusalem cum exercitu magno, & misit ad Iudam, & ad fratres eius, pag. 456. c. 2.

TABLA

9 Multi ſubtraxerunt ſe de caſtris, & non remanſerunt ex eis, niſi octoginta viri, pag. 407.coluna 1.

9 Abſit iſtam rem facere, vt fugiamus ab eis, & ſi appropriauit tempus, &c. 399. colu. 1.

9 Facta eſt tribulatio magna in Iſrael, pagina 343. coluna 2.

10 Nunc autem aptus es, vt ſis amicus Regis, pag. 647. col. 1.

10 Audiuimus de te, quòd vir potens ſis viribus, & aptus vt ſis amicus Regis, &c. 140. c. 2.

13 Vos ſcitis quanta ego, & fratres mei, &c. pag. 359. coluna 2.

Ex lib. 2. Machabæorum.

6 Etenim multo tẽpore, non ſinere peccatoribus ex ſententia agere. pag. 395. col. 2.

7 Neque ego ſpiritum, & animam donaui vobis, & vitam, & ſingulorum membra, pagina 106. coluna 2.

9 Hinc igitur cæpit ad cognitionem ſui venire; & ita ait: iuſtum eſt, &c. pagin 175. col. 1.

11 Leonum more impetu irruentes in hoſtes, poſtrauerunt, &c. pag. 400. col. 2.

11 Sancta ergo, & ſalubris eſt cogitatio pro defunctis exorare, vt â peccatis ſoluantur, pag. 56. coluna 2.

13 Cum fortiter dimicarent vſque ad mortẽ pro legibus, Templo, ciuitate, patria, &c. pagi. 401. coluna 1.

15 Hortabatur ſuos, ne formidarent ad aduentum nationum, pagina 125. coluna 2.

15 Erat enim pro vxoribus, & filijs, itemque pro fratribus, & cognatis minor ſolicitudo, maximus verò, & primus, &c. pagin. 133. coluna 1.

Ex Euangelio Matthæi.

Cap. 2. Gauiſi ſunt gaudio magno valde, pag. 124. coluna 2.

4 Statim relictis retibus, & patre ſecuti ſunt Dominum, pag. 224. coluna 1.

4 Venite poſt me, conſtituam vos Principes ſuper omnem terram, pagin. 726. coluna 1.

5 Beati pauperes ſpiritu: quoniam ipſorum eſt regnum cœlorum, pagina 517. coluna 1.

5 Sic luceat lux veſtra coram hominibus, pagina 756. coluna. 2.

5 Vos eſtis ſal terræ: quòd ſi ſal euanuerit in quo ſalietur, pag. 17. col. 1. & pag. 214. col. 1.

6 Orantes autem nolite multum loqui; ſicut & ethnici, putant enim, &c. pa. 7. coluna. 1.

6 Et Pater tuus qui videt in abſcondito, reddet tibi, pag. 646. coluna 2.

6 Nolite theſaurizare vobis ſuper terram, pagina 683. coluna 1.

6 Tu autem cum oraueris, intra in cubiculum tuum, &c. pag. 273. coluna 1.

6 Nonne anima plus eſt, quâm eſca: nolite ſoliciti eſſe dicentes, &c. pagina 136. colu. 1.

7 Lata porta, & ſpatioſa via, quæ ducit ad perditionem; & quâm anguſta, &c. pag. 245 coluna 2.

7 Numquid coligunt de ſpinis vuas, pagina 119. coluna 2.

7 Multi dicent mihi in illa die: Domine, Domine, nonne in nomine tuo prophetauimus, &c. pagina 54. coluna 1.

7 Et factum eſt cum conſumaſſet Ieſus omnia verba hæc, admirabantur turbæ, &c. pagina 589. coluna 2.

8 Magiſter ſequar te quocumque ieris, pagin. 44. coluna 2. & pagina 594. coluna 1.

8 Vadam, & ſepeliam patrẽ meũ. p. 674. co. 1.

9 Videns Ieſus turbas miſertus eſt eis, quia erant iacentes, ſicut oues, &c. pa. 192. col. 1.

10 Non eſt diſcipulus ſuper Magiſtrum, ſufficit diſcipulo; vt ſit ſicut Magiſter eius, pag. 232. coluna 1.

11 Euntes renuntiate Ioanni, quæ audiſtis, & vidiſtis, ceci vident, claudi ambulant, &c. pagina 178. coluna 2.

11 Quid exiſtis in deſertum videre, hominem molibus veſtitum, &c. pag. 2. col. 1.

11 Ita pater; quoniam ſic placitũ fuit ante te, pag. 32. colun 2.

11 Cõfiteor tibi pater, quia abſcondiſti hæc â ſapientibus, & prudentibus, &c. pag. 6. co. 2.

11 Diſcite ame, quia mitis ſum, & humilis corde, pagina 748. coluna 2.

13 Simile eſt regnum cœlorum theſauro abſcondito in agro, pag. 117. coluna 1.

13 Simile eſt regnum cœlorum homini negotiatori, querenti bonas margaritas, pagina iii. coluna 1.

13 Sagenæ miſſæ in mari, & ex omni genere piſcium congreganti, quam cum impleta eſſet, pagina. 630. coluna 1.

13 Omnis ſcriba doctus in regno cœlorum; ſimilis eſt homini patri familias, &c. pag. 241. coluna 2.

14 Statim coegit diſcipulos ſuos aſcendere nauim: vt præcederent eum trans fretum pagina 581. coluna 2.

14 Domine ſi tu es, iuue me venire ad te ſuper aquas. pagina 519. coluna 1.

15 Hypocritæ benè prophetauit de vobis Iſaias dicens: populus hic labijs, &c. p. 615. coluna 1. & pagina 276. coluna 1.

16 Quem dicunt homines eſſe filium hominis? pagina 349. coluna 1.

16 Tu es Chriſtus filius Dei viui. p. 63. col. 1.

16 Si quis vult venire poſt me, abneget ſemetipſum, pagina 127. coluna 2.

16 Quam dabit homo commutationem pro anima ſua. pagina 36. coluna 2.

17 Domine bonum eſt, nos hic eſſe, p. 677. c. 1.

19 Ecce nos reliquimus omnia, & ſecuti ſumus

mus te,pag.518.colun.2.& pag.630.col.2.
19 Omnis qui reliquerit,domum,vel fratrem, aut ſorores,&c. pag.521.col.1.
20 Filius hominis non venit miniſtrari, ſed miniſtrare,pag.624.col.i.
20 Neſcitis quid petatis,pagin. 177.coluna 2.
21 Et videns fici arborem vnam ſecus viam, venit ad eam,pag.577.col.i.
21 Et omnia quæcumque petieritis in oratione credentes, accipietis,pagi.113.coluna i.
21 Amen dico vobis:quia publicani, & meretrices præcedent vos in regno Dei,p.66.c.i.
22 Amice quomodo huc intraſti, non habens veſtem nuptialem,pagina 740.coluna i.
22 Ligatis manibus, & pedibus mittite eum in tenebras exteriores,pagi.458.coluna 2.
22 Erratis, neſcientes ſcripturas, & virtutes Dei,pag.590.coluna i.
22 Erunt omnes ſicut Angeli Dei, pa.757.c.i.
23 Super cathedram Moyſi ſederunt Scribæ,& Phariſæi,&c. pag.520.col.i.& pag.224.c.2.
23 Imponunt onera grauia, & importabilia,digitto autem ſuo nolunt eam mouere, pag.110.coluna 2.
24 Cum videritis abominationem deſolationis, quæ dicta eſt a Daniele, &c.p.717.co.i.
25 Quod vni ex minimis meis feciſtis, mihi feciſtis.pag.315.coluna.2.
25 Amen dico vobis neſcio vos, pag.290.c.2.
25 Euge ſerue bone, & fidelis, quia in pauca fuiſti fidelis,&c. pag.151.coluna 2.
26 Tranſeat a me calix iſte, ſpiritus quidem promptus eſt,caro autem, &c. p.515.col.2.
26 Quemcumque oſculatus fuero, ipſe eſt, tenete eum, pag.480. coluna i.
26 Relicto eo omnes fugerunt, pag. 125.col.i.
27 Clamauit Ieſus voce magna dicens: Deus meus,Deus meus,&c.pag.191. colu.i.
27 Pœnitentia ductus, retullit triginta argenteos,pag.319.coluna i.
28 Baptizantes eos in nomine Patris, & Filij, & Spiritus ſanti,pag.670.coluna 2.
28 Et ecce ego vobiſcum ſum vſque ad conſumationem vitæ, pa.271.col. 2.& pa.715.c.i.

Ex Marco.

3 Miſerunt ad eum vocantes eum : dixit ei quidam:ecce mater tua, & fratres tui, &c. pag.565.coluna 2.
6 Requieſcite puſilum, pagina 199. coluna 2.
6 Coegit diſcipulos ſuos aſcendere nauim,vt præcederent eum trans fretum, pa.581.c.2.
7 Benè omnia fecit, pagina 82. coluna i.
9 Quid in via tractabatis? at illi tacebant, ſiquidem in via interſe, &c.pag.556.colu.2.
9 Habete in vobis ſal, pagina 382. colunæ i.
10 Erant autem in via aſcendentes Hieroſolymam, & præcedebat illos Ieſus, &c.pagina 213. coluna i.
13 Quod vobis dico,omnibus dico, pa.115.c.i.
14 Bonum erat ei, ſi natus non fuiſſet homo ille,pagina 779.coluna 2.
14 Sedete hîc,donec vadam illùc,& orem,pagina 213.coluna i.
15 Et milites induunt eum purpura, & imponunt ei plectentes ſpineam coronam, pagi-139.coluna 2.

Ex Luca.

1 Erant ambo iuſti, incedentes in omnibus mandatis, &c. pag.26.coluna 1.
1 Spiritus ſantus ſuperueniet in te, & virtus altiſsimi obumbrabit tibi, pag.670.colu.2.
1 Et vnde hoc mihi, vt veniat Mater Domini mei ad me,pagina 570. coluna i.
1 Manſit autem Maria cum Eliſabet, quaſi menſibus tribus,& reuerſa eſt,&c.pag.250. coluna 2.
1 Depoſuit potentes de ſede,& exaltauit humiles, pag.150.coluna 2.
1 Eſurientes impleuit bonis, &c.pa.782.c.2.
1 Sicut locutus eſt per os ſanctorum:qui a ſæculo ſunt Prophetarum eius,pag.621.colun. i.& pag.65.coluna 2.
2 Et ecce homo erat in Ieruſalem,cui nomen Simeon, pag.362.coluna 1.
2 Nunc dimittis ſeruum tuum Domine:ſecundùm verbum tuum in pace, pag.714.colu.2.
2 Maria autem conſeruabat omnia verba hæc, conferens in corde ſuo, pagi.68.col.2. & pagina 233.colu.1.
2 Sedentem in medio doctorum, audientem illos,& interrogantem,p. 381. col.i.
2 Et deſcendit cum eis, & venit Nazareth,& erat ſubditus illis,pa.179.c.i.& pa.284.c.2.
3 Factum eſt verbum Domini ſupet Ioannem Zachariæ filium,pag.21. coluna 1.
3 Neminem concutiatis, neque calumniam faciatis:& contenti eſtote ſtipēdijs veſtris, pagina 396.coluna 2.
4 Vt tentaretur a diabolo, pagin. 3.coluna 2.
4 Et oſtendit illi omnia regna orbis terræ in momento temporis; & ait illi, &c. pa.496. coluna 2.
5 Conueniebant turbæ multæ, vt audirent, &c.pagina 6.coluna 1.
5 Exi a me, quia homo peccator ſum Domine,pag.750.colu.1.
5 Quare diſcipuli Ioannis ieiunant frequenter, & obſecrationes faciunt, ſimiliter,&c. pagina 580. coluna 1.
6 Date, & dabitur vobis, pagina 131.coluna i.
6 Beati paupes ſpiritu, quoniam ipſorum eſt regnum cœlorum,pag.552.colu.2.
6 Quia virtus de illo exibat, & ſanabat omnes,pag.178.coluna 1.
8 Qui ad tempus credunt, & in tempore tentationis recedunt,pag.46.coluna i.

9 Qui me erubuerit, & meos ſermones,hunc filius hominis erubeſcet, pag.363.coluna 1.
9 Vulpes foueas habent, & volucres cœli nidos: filius autem hominis,&c.pa.252.col.2.
9 Intrauit autem cogitatio in eos, quis eorũ, &c.pag.556. coluna 2.
9 Sequar te Dñe, ſed permitte mihi primum renuntiare his,quæ domi ſunt, pa.594.co.i.
9 Nemo mittens manũ ſuã ad aratrum,&reſpiciens retro,&c.pag.594.coluna 2.
10 Qui vos audit,me audit,pag.524.coluna 2.
10 Magiſter quid faciendo vitam æternam poſſidebo?pag.51.coluna i.
11 Beati, qui audiunt verbum Dei, & cuſtodiunt illud,pag.69.coluna 2.
11 Si oculus tuus ſimplex fuerit,totum corpus tuum lucidum erit,pa.325. colu.1.
12 Oſtendam vobis, quem timeatis. Timete eum qui poſtquam occiderit, habet poteſtatem,pag.170.col.2.
12 Homo,quis me conſtituit iudicem, aut diuiſorem ſuper vos? pag. 177.col.2.
12 Quærite primum regnum Dei, & iuſtitiam eius,&c. pagina 96.col.i.
12 Et tranſiens miniſtrabat illis, pag.305.c.2.
12 Et lucernæ ardentes in manibus veſtris,pa. 8i col·2.& pag 60i. col.2.
13 Niſi pœnitentiam egeritis.omnes ſimul peribitis,pag.296.col.i.
14 Omnis, qui ſe exaltat,humiliabitur,pagina 443. col.2.
14 Quinque iuga emi boum,&eo prouare illa, pagina 117. col.2.
14 Amen dico vobis: quòd nemo virorum illorum,qui vocati ſunt,guſtabit cœnam,&c. pag.507.col.i.
16 Facite vobis amicos de mamona iniquitatis,pag.496.col.2.
17 Cum feceritis omnia,quę præcepta ſunt vobis,dicite:ſerui inutiles ſumus, pa.226.co.i.
17 Memores eſtote vxoris Lot,pag.227.co.2.
17 Quicumque quæſierit animam ſuam ſaluã facere,perdet illam,&c.p.605. co.i.
18 Nec audebat oculos ad cœlũ leuare dicens: propitius eſto mihi peccatori, pag.450. c.i.
18 Ait autem Dominus : audite, quid iudex iniquitatis dicit, &c.pag.424.co.i.
18 Ipſi nihil horum intellexerunt, erat enim verbum iſtud abſconditum ab eis,pa.64.c.i.
19 Negotiamini dum venio, pag.i47. colu.2.
21 Ego dabo vobis os, & ſapientiam, cui non poterunt reſiſtere, pag.154.col.i.
21 Attendite autem vobis,ne fortè grabentur corda veſtra crapula, & ebrietate, 489.2 c.
22 Facta eſt autem contentio inter eos : quis eorum,&c.pag.557.col.i.
22 Ipſe auulſus eſt ab eis,quãtùm iactus eſt lapidis,pag.213.col.i.& pag.580.col.2.
23 Amen dico tibi,hodie eris mecum in paradiſo, pagina 547. colu.2.
24 Potens in opere, & ſermone coram Deo, & omni populo,pag. 576.co.2.
24 Oportuit Chriſtum pati, & ita intrare in gloriam ſuam, pag.785.colun.i.
24 Et coegerunt eum dicentes:mane nobiſcũ: quoniam adueſperaſcit, pag.219.col.i.
24 Nonne cor noſtrum ardens erat in nobis, dum loqueretur in via,pag.240.col.2.
24 Aperuit illis ſenſum, vt intelligerent ſcripturas,pag.590.colu. & pa.6i co.2.
24 Ecce ego mittam promiſſum patris mei in vobis,pag.2i. colu.i.

Ex Ioanne.

Cap.i. In principio erat Verbum,pag.53.co.2.
1 Et de plenitudine eius nos omnes accepimus,pag.649. colu.2.
2 Quid mihi,& tibi eſt mulier,pag. 566.co.1.
2 Ipſe enim ſciebat,quid eſſet in homine, pagina 164.col.2.
2 Ipſe autem Ieſus non credebat ſemetipſum eis:eo quòd ipſe noſſet quid,&c pagin. 594.colu.2.
3 Omnis,qui malè agit,odit lucem,pap.760. col.2.
3 Magiſter quomodo poteſt homo naſci, cum ſit ſenex?pag.586.colu.2.
3 Lux venit in mundũ, & dilexerunt homines magis tenebras, quãm lucem,pag.761.col.i.
3 Nemo aſcendit in cœlum,niſi qui deſcendit de cœlo,&c.pag.737. colu.i.
5 Non quæro voluntatem meam, ſed voluntatem eius, qui miſit me, pagin.180.colu.2.
5 Opera quæ ego facio, ipſa teſtimonium perhibent de me,pag.577. col.i.
6 Caro mea verè eſt cibus, pagin.718.col.2.
6 In me manet, & ego in illo, pag.734.col.2. & pag.738.colu.i.
6 Verba quæ ego loquor vobis, ſpiritus,& vita ſunt, pag.20.col.1.
7 Mea doctrina non eſt mea, ſed eius qui miſit me, pag.zi.colu.1.
8 Quis ex vobis arguet me de peccato? pagi. 66.colu.1.
10 Qui non intrat per oſtium,ſed aſcendit aliũ de,ille fur eſt,& latro,p.161.colu. 1.
11 Lachrymatus eſt Ieſus. pag.301.col.z.
11 Lazare veni foras. Statim prodijt, qui fuerat mortuus, pagina zz4. colu. 1.
13 Cum dilexiſſet ſuos, qui erant in mundo,in finem dilexit eos,pa.588.col.z.
13 Domine tu mihi labas pedes, p.z99.col.z.
13 Non lababis mihi pedes in æternum. Si nõ labero te,&c.pag.zz6.col.z.& p.506.col.z.
13 Quò ego vado, non poteſt me modo ſequi: ſequeris autem poſteâ,p.zz7.colu.i.
14 Oſtende nobis patrem, & ſufficit nobis, pagina 647.col.i.

14 Qui habet mandata mea, & ſeruat ea, ipſe eſt, qui diligit me, pag.778. col.2.
15 Cum venerit Paraclitus, quem ego mittam vobis â Patre, &c. pa.670.col.2.
16 Expedit vobis, vt ego vadam: ſi enim non abiero Paraclitus, &c. pag.221.colu.2.
17 Pater quos dediſti mihi, ſeruaui, & non perdidi quemquam ex eis, pag.24.co.2.
18 Calicem, quem dedit mihi Pater, nõ vis, vt bibam illum, pag.180.col.1.
19 Neſcis, quia poteſtatem habeo crucifigere te pag.425. col.2.
19 Ieſus Nazarenus Rex Iudæorũ, p.748.c.2
19 Conſummatum eſt, p.713.co.2.
20 Sicut miſit me Pater, & ego mitto vos, pa. 713.colu.2.
20 Inſuflauit, & dixit: accipite Spiritum ſanctum, quorum remiſeritis peccata; remittuntur eis, &c. pag.441.col. 2. & pa.418.col. 2. & pag.771. colu.2.
20 Niſi videro in manibus eius fixuram clauorum, &c. pag.542.co.1.
21 Viderunt prunas poſitas, & piſcem ſuper poſitum, & panem, pag.747.colu.1.
21 Petre amas me plus his, paſce oues meas, pag.232.colu.1.
21 Quid ad te? tu me ſequere, pag.244.colu.1.
21 Cum eſſes iunior, cingebas te, & ambulabas, vbi volebas, &c. pag.180.col.1.

Ex lib. Actorum.

Cap.1. Cepit Ieſus facere, & docere, p.153 c.1.
1 Domine ſi in tempore hoc reſtitues regnũ Iſrael? pag.244.colu.1.
1 Et cecidit ſors ſuper Mathiam, pa.549.c.2.
5 Ibant gaudentes à conſpectu concilij; quoniam digni habiti ſunt pro nomine, &c. pag. 90.col.1.
8 Cui auſcultabant omnes dicẽtes: hic eſt virtus Dei, pag. 504.colu.1.
9 Saulus autem adhuc ſpirans minarum, pag. 58.colu.2.
9 Subito circumfulſit eum lux de cœlo, pag. 259.colu.1.
9 Quis eſt Domine? ego ſum Ieſus Nazarenus, quem tu perſequeris, pagi.748.colu.2.
9 Quid me vis facere? pag.223.colu.1.
9 Apertis oculis nihil videbat, pag. 223.co.1.
9 Eccleſia quidem edificabatur, ambulans in timore Domini, pag.755.col.2.
10 Surge Petre, occide, & mãduca, pa.300.c.2
10 Factum eſt cũ introiſſet Petrus, obuius venit ei Cornelius, & procidens ad pedes, &c. pag.505.colu.2.
10 In veritate comperi, quia non eſt perſonarum aceptor Deus, ſed in omni gente, p.&c. p.623. c.2.
12 Herodes autem veſtitus veſte regia, ſedit pro tribunali, pa.489.c.2.
12 Populus acclamabat Dei voces, & non hominis, p.765.col.1.
13 Erant in Eccleſia, quæ erat Antiochię Prophetæ, & Doctores, &c. pag. 558.col.1.
13 Contradicebant his, quæ â Paulo dicebantur blaſphemantes, pa.240.col.2.
13 Audientes autem gentes gauiſæ ſunt, & glorificabãt verbum Domini, pag.241.co.1.
18 Aceſſit adeos. Et quia eiuſdem erat artis manebat apud eos, pag.561.colu.2.
20 Attendite vobis, & vniuerſo gregi, in quo vos poſſuit Spiritus ſanctus, pag.26.col.2. & pa.324. colu.2.
20 Veſtem nullius concupiui ipſi ſcitis, pa.iio. colu.1.
20 Ad ea, quæ mihi opus erant, & his, qui mecum ſunt miniſtrauerunt, &c. pag.561.co.2.
21 Tulit zonam Pauli, & alligans ſibi pedes, & manus dixit: hæc dicit, &c. pa.183.col.2.
23 Quia Chriſti Domini eſt. 228. c.1.
25 Cæſarem apellaſti ad Cæſarem ibis, p.421. colu.2.
26 Ego comperi, nihil dignum morte eũ admiſiſſe, p.428.colu.1.
26 Exceptis vinculis his, pag.109.co.1.
26 Nihil morte, aut vinculis dignum quid, fecit homo iſte, pag.428.colu.1.
27 Suadeò vobis bono animo eſſe, amiſsio enim nullius animæ erit ex vobis, &c. pagi. 222.colu.1.
27 Ecce donauit tibi Dominus omnes, qui nauigant tecum, pa.370. colu.1.

Ex Epiſtola Pauli ad Romanos.

Cap.1. Inuiſibilia quidem Dei, pag.669.col.1.
3 Quem propoſuit Deus propitiationem per fidem, in ſanguine ipſius, pag. 223.co.2.
3 Eſt autem Deus verax, omnis autem homo mendax, pag.671.col.1.
5 Iuſtificati ex fide, pacem habeamus ad Deũ per Dominum noſtrum, &c.. 223.c.2.
5 Gloriamur in tribulationibus, pag.140.co.1.
6 Humanum dico propter infirmitatem carnis veſtræ: ſicut enim exhibuiſtis, &c. pagin. 673. colu.1.
7 Condelector legi Dei ſecundùm interiorem hominem, p.682.c.2.
7 Non quod volo bonum, hoc facio, ſed quod nolo malum, hoc ago, p.260.col.2.
8 Miſit Deus filium ſuum, in ſimilitudinem carnis peccati, pag.186.col.2.
8 Si tamen compatimur, & conglorificabimur, pag.79. col.2.
8 Spiritus poſtulat pro nobis gemitibus inenarrabilibus, pag.276.col.1.
8 Si Deus pro nobis, quis contra nos, pagina 734.col.2.

TABLA

8 Qui proprio filio ſuo non pepercit, ſed pro nobis omnibus traddidit illum,&c.pag. 54. colu. 1.

8 Diligentibus Deum omnia cooperantur in bonum,735.col.2.

9 Non eſt volentis, neque currentis, ſed Dei miſerentis, pag.62. colu.i.

9 Homo,tu quis es,qui reſpondeas Deo? pa. 33.colu.i.

11 Vobis dico gentibus quamdiu quidem ego ſum gentium Apoſtolus, pagin.228,colu.2. & pag.626.col.i.

12 Obſecro itaque vos fratres per miſericordiam Dei, vt exhibeatis,&c.p.181.c.i.

12 Et qui præeſt in ſolicitudine, p.561.colu.2.

13 Non eſt poteſtas niſi â Deo, pag.417. co.i.

13 Si malum feceris time: non enim ſine cauſa gladium portat, pag. 418.colu.2.

15 Obſecro ergo vos fratres, per Dominum noſtrum Ieſum Chriſtum, & per charitatem, &c.pag.236.colu.i.

16 Huuſcemodi enim, Chriſto Domino noſtro non ſeruiunt,ſed ſuo ventri,&c.pa.486. colu.2.

Ex Epiſt. 1. ad Corinthios.

Cap.1.Gratias ago ſemper Deo meo pro vobis,in gratia Dei,quæ data eſt vobis in Chriſto Ieſu,&c.p.166.col.i.

1 Obſecro vos fratres per nomen Domini noſtri Ieſu Chriſti, vt id ipſum dicatis, omnes,&c.pag.198.col.

1 Quod ſtultum eſt Dei, ſapientius eſt hominibus,pag.735.col.i.

1 Factus eſt nobis,ſapientia, ſanctificatio, & redemptio,pag.69.colu.i.

2 Spiritus omnia ſcrutatur, etiam profunda Dei,pag.574.colu.2.

2 Animalis homo non percipit; ea quæ ſunt ſpiritus Dei: ſtultitia enim eſt illi,p.559.c.2.

2 Si Dominum gloriæ cognouiſſent nunquam crucifixiſſent,pag.675. col.i.

4 Nos ſtulti propter Chriſtum; vos autem prudentes in Chriſto, &c.pag. 587. colu.i. & pag.17.colu.i.

4 Veniam ad vos in virga,pag.197. col.i.

6 Qui autem adhæret *D*omino, vnus ſpiritus eſt,pag.736.colu.i.

9 Quis plantat vineam, & de fructu eius non edit, pag.119.colu 2.

9 Cum liber eſſem ex omnibus, omnium me ſeruum feci, vt plures lucrifacerē, pag.625. colu.2.

9 Sic currite,vt comprehendatis, pagin.227. colu.i.

9 Caſtigo corpus meum, & in ſeruitutem redigo,pag.515.col.i.

9 Factus ſum infirmus infirmis, vt infirmos lucrifacerem, pag.623.col.2.

10 Hæc autem ſcripta ſunt ad correctionem noſtram,&c.pag.67.col.i.

10 Vnus panis, & vnum corpus multi ſumus, & omnes quidem vno pane participamus, pagin.737.colu,2.

10 Et panis quem frangimus, nonne partitipatio corporis Domini eſt? pagina 755.col.2.

10 Siue ergo manducatis,ſiue bibitis, ſiue aliquid facitis, omnia in gloriam Dei facite,pagina 251.colu.2.

11 Timeo ne ſicut ſerpens ſeduxit Euam aſtutia ſua: ita corrumpantur ſenſus veſtri,pagina 240.colu.i.

11 Multi infirmi, & imbecilles, & dormiunt multi,pag.739. colu.2.

13 Si linguis hominum loquar, & Angelorum charitatem autem non habeam,factus ſum, &c.pag.746.colu.i.

13 Si traddidero corpus meum: ita vt ardeam, charitatē autem non habuero, &c. pagina 120.col.i.

14 Nunc autem fratres, ſi venero ad vos linguis loquens quid vobis prodero,niſi vobis loquar?pag.618.colu.i.

15 *D*einde finis cum traddiderit regnum Deo, & Patri,pag.341. colu.i.

15 Nolite ſeduci, corrūpunt bonos mores coloquia praua,pag.240.colu.i.

15 Inſipiens, tu quod ſeminas,non viuificatur niſi prius moriatur,p.604.col.i.

15 Stimulus autem mortis peccatum eſt,609. colu.i.

15 Gratias Deo, qui dedit nobis victoriam, per Ieſum Chriſtum,pagin.3.colu.2.& pag. 407.co.2.

16 Viriliter agite,& confortamini. Omnia veſtra in charitate fiant,pagina 601. colu.2.

16 Si quis non amat Dominum Ieſum,anathema,pag.330.co.i.

Ex Epiſt.2.ad Corinthios.

Cap. 1. Scientes quoniam ſicut fuiſtis ſocij paſsionum, ſic eritis, & conſolationis, &c. pag.187.colu.i.

2 Non ignoramus cogitationes Satanæ, pagina 760.c.2.

3 Fundamentum aliud nemo poteſt ponere, præter id quòd poſitum eſt, quòd eſt Chriſtus Ieſus,pag.49.col. 2.

3 Nos verò reuelata facie gloriam Domini ſpeculantes, in eamdem imaginem transformamur,p.155.co.i.& pa.216. co.i.

4 Ideo habentes adminiſtrationem iuxta, quòd miſericordiam conſecuti ſumus, &c. pag.625.colu.2.

4 Cum eſſet diues, propter nos egenus factus eſt,pagi.131.colu.2.

4 Licet is, qui foris eſt, noſter homo corrum-

patur tamen is,qui intus est renouatur, pagina 249.col.i.

5 Omnes nos manifestari oportet ante tribunal Christi, vt referat vnusquisque. &c. pagina 141.col.1.

5 Dedit nobis mysterium reconciliationis; quoniam quidem.&c.p.723.col.2.

6 Tamquam nihil habentes,& omnia possidẽtes,pag.520. col.i.

8 Si enim voluntas prompta est, secũdùm id, quod habet,accepta est.119.col.i.

10 In captiuitatem redigentes intellectum in obsequium Christi.p.258.col.2.

10 Non enim,qui se ipsum cõmendat ille probatus est,&c-164.col.2.

11 Alias Ecclesias expoliaui,accipiens stipendium ad ministerium vestrum, &c.pag.133. col.2.

11 Præter illa quæ extrinsecus sunt, instantia mea quotidiana,&c. pag.133. colu.2.

12 Quæ non licet homini loqui, pagina 193. col.2.

12 Libenter gloriabor in infirmitatibus meis, vt inhabitet in me virtus Christi, pag.176. colu.i.& pag.30. col.i.

12 Placeo mihi in infirmitatibus meis,in contumelijs;in necessitatibus, in persecutionibus,pag.516.col.i.

12 Ecce tertio hoc paratus sum venire ad vos, & non ero grauis vobis,pag.771. col.i.

12 Cum essem astutus, dolo vos cæpi, pagina 211. colu.i.

Ex Epistola ad Galatas.

Cap.1. Vt eriperet nos de præsenti sæculo ne quam,pag.481.col.2.

1 Si hominibus placerem, seruus Dei non essem,pag.26.col.i. & 350.colu.i.

1 Ego non ab homine,accepi illud, sed per reuelationem Iesu Christi, 233.colu.i. & pa. 220.colu.2.

1 Cum autem placuit ei, qui me segregauit ex vtero matris meæ,& vocauit, &c.pagina 566.col.i.

2 Iterum ascendi Hierosolimam cum Barnaba,& contuli cum eis Euangelium, &c.pag. 259. colu.2.

2 In faciem ei restiti, quia reprehensibilis erat,sed cum vidissem, &c. 571. col.2.

2 Viuo ego, iam non ego; viuit verò in me Christus,pagina 701.col.i.& 734.col.2.

2 Dilexit me, & traddidit semetipsum,pagina 264.colu. i. & 675. col.2.

3 O insensati Galatæ, quis vos fascinauit non obedire verbo veritatis?pag. 50.col.2.

5 Caro concupiscit aduersus spiritum, spiritus autem aduersus carnem,&c.pagina 487 colu.2.

5 Manifesta sunt opera carnis, quæ sunt fornicatio,&c.734. col.i.

6 Qui seminat in carne sua, de carne metet corruptionem, qui autem seminat in spiritu,&c.pag.173. col.i.

Ex Epistola ad Ephesios.

Cap.1. Elegit nos ante mundi constitutionẽ, vt essemus sancti,pag.15.colu.2.

1 Qui operatur omnia secundùm consilium voluntatis suæ,pag.15.colu. 2.

2 Deus autem qui diues est in misericordia, pag. 727. cólu.2.

4 Desperantes,semetipsos traddiderunt, &c. pag.642.col.i.

4 Alios autem Pastores,& Doctores, pag.19. colu. 2.

4 Renouamini spiritum mentis vestræ, & induite nouum hominem. Propter quod.&c. pag.163.colu.2.

5 Scurrilitas,quę ad rem non pertinet,nec nominetur in vobis,sicut decet sanctos,p.242 col.1.& pag.352.col.1.

5 Videte, itaque quomodo cautè ambuletis, non quasi insipientes, sed vt sapientes,pag. 610.colu.2.

6 Suscipite ergo armaturam Dei. p.44. col.i.

6 Per omnem orationem, & obsecrationem orantes omni tempore in spiritu, &c. pag. 618.colu.2.

6 Gladius spiritus,quod est verbum Dei,pag. 713.col.2.

6 Vt detur mihi sermo in apertione oris mei, cum fiducia notum facere, &c.768.colu.1.

Ex Epistola ad Philipenses.

Cap. 1.Cupio dissolui,& esse cum Christo, pag. 523. col.2

2 Semetipsum exinaniuit,formam serui accipiens,pag.186.colu. 2.& pagi. 226. colu.2.

2 Factus est obediens vsque ad mortem, mortem autem crucis,225. colu.i.

2 Cum timore, & tremore, salutem vestram operamini,pag.81. colu.2.

2 Spero autem in Domino Iesu,Thimoteum me citò mittere ad vos, pagin.234.colu.2.

3 Omnia arbitratus sum, vt stercora, pagina 89. colu.i.

3 Multi enim ambulant, quos sæpe dicebam vobis,&c.pag.486.colu. col.2.

3 Saluatorem expectamus Dominũ nostrum Iesum Christum. p. 29. co.i.

Ex Epistola ad Colossenses.

Cap.1. Vt ambuletis dignè, Deo per omnia placentes, &c.pag.601.col.i.

1 Pacificans per sanguinem crucis eius, pag. 582.col.2.

1 Qui eripuit nos de potestate tenebrarum, &c.pag.584.colu.2.

1 Operatur omnia ſecundùm conſilium voluntatis ſuæ,pag.789.colu.2.

2 In Chriſto inhabitat omnis plenitudo diuinitatis corporaliter,pag.178.col.i.& 283. col.2.

3 Mortui enim eſtis,&c.pa.29.co. 2. & pagi. 519.col.i.

3 Expoliantes vos veterem hominem cum actibus ſuis,pag.743.colu.i.

Ex Epiſtola ad Theſſalonicenſes.1.

Cap.2. Facti ſumus paruuli in medio veſtrum, tanquam ſi nutrix,&c. pag. 17.colu.i.

2 Cupidè volebamus tradere vobis,non ſolùm Euangelium Dei, ſed etiam, pag.253. colu.2.

4 De cętero ergo fratres rogamus vos,& obſecramus in Domino,&c. pagi.633.colu.2.

4 Rogamus autem vos fratres, vt abundetis magis, pa. 628. col.i.& pag.110.col.i.& pa. 248.col.2.

5 Rogamus autem vos fratres, vt noueritis eos, qui laborant inter nos, pag. 126. col.i.

5 Omnia prouate, quòd bonum eſt tenete, pa.124.colu.2.

Ex 2.

1 Cum venerit glorificari in ſanctis ſuis, pag. 333.c. 2.

3 Quòd ſi quis non obedit verbo noſtro per epiſtolam,hunc notate, pa.628.col.2.

Ex Epiſtola ad Timotheum prima.

C.1.Hoc præceptum cõmendo tibi fili Timothee, pa. 485.col.2.

1 Fidelis ſermo, & omni aceptione dignus, quia Chriſtus Ieſus venit, &c.pa.301.col.2.

2 Fieri obſecrationes, orationes, poſtulationes,gratiarum actiones,pa.236.col.2.

2 Vt quietam, & tranquillã vitam agamus, 417.co.i.

2 Vult omnes homines ſaluos fieri,& ad agnitionem veritatis venire,761. col.2.

2 Mediator Dei, & hominum homo Chriſtus Ieſus,pa.723. col.2.

2 Similiter, & mulieres in habitu ornato, cũ verecundia,&c. pa.489.col.2.

3 Si quis epiſcopatum deſiderat,bonum opus deſiderat, pa.24.col.2.

3 Oportet illum teſtimonium habere bonum abhis,qui foris ſunt, pa.350.col.i.

4 Exemplum eſto fidelium, in verbo, in conuerſatione, in charitate, pag. 138. col.2.& pa.759. col. 2. & pa.203. col.2. & pa.626. col.i.

4 Exerce te ipſum ad pietatem: nam corporalis exercitatio ad modicum vtilis eſt,&c.pa. 243.col.i.

4 Attende tibi,& doctrinæ,hoc enim faciens, & te ipſum ſaluum facies,&c. p.26.col.2.& 324.col.2.& 763. col.2.

5 Vtere modico vino propter ſtomachum, pag.19.col.i.& 208. col.2.

6 Habentes alimenta, & quibus tegamur his contenti ſumus,pa.47.col.i. & 19.col.i.

6 Qui volunt diuites fieri incidunt in tentationem,pag.479.col.i.

6 Radix omnium malorum eſt cupiditas, pa. 464.col.i.

6 Benè agere, diuites fieri,in bonis operibus, 633.col.2.

6 Diuites fieri in bonis operibus theſaurizare ſibi,&c.pag.248.col.2.

Ex 2.

Cap.1.Poſitus ſum ego Prædicator,& Apoſtolus, & Magiſter,& pa.140.col.i.

2 Tu ergo fili, quæ audiſti â me per multos teſtes,hæc cõmenda,&c.pa.220.col.2.

2 Non coronabitur, niſi qui legitimè certauerit, pa.43.col.2.

2 Solicite cura te ipſum, probabilem exhibere Deo,pag.241.col.2.

2 Operarium inconfuſibilem, pagina.81.co.2.

3 Erunt homines ſe ipſos amantes, cupidi,elati, &c.761.c.i.

3 Tu autem aſecutus eſt meam doctrinam, inſtitutionem,propoſitum, &c.p.234.col.i.

3 Scriptura diuinitus inſpirata vtilis eſt ad docendum, ad arguendum, &c.pag.61.col. 2.& 69.c.2.

4 Tu verò vigila,in omnibus labora, opus fac Euangeliſtæ,pag.27.col.2.

4 Repoſita eſt mihi corona iuſtitiæ, quam reddet mihi Dominus,pag.693.col.2.

Ex Epiſtola ad Titum.

Cap.1. Increpa illos durè, vt ſani ſint in fide, pag.766.col.i.

2 In omnibus te ipſum præbe exemplum bonorum operum, in doctrina, &c.pag.204. col.i.& pa. 626.col.i.& pa.759.col.2.& pa. 138.col.2.

2 Nemo te contemnat, pa.203.col.2.

3 Diſcant autem, & noſtris bonis operibus præeſſe, &c. pag. 578. col.i.

Ex Epiſtola ad Hebræos.

Cap. 1. Multifariam multiſque modis olim Deus loquens patribus in Prophetis,pagin. 46.col.2.& pa.554. col.i.

1 Splendor Patris, & figura ſubſtantiæ eius, pag.670. col.i.

3 Participes Chriſti efecti ſumus;ſi tamen initium,&c.pag.755.col.2.

4 Non habemus Pontificem, qui non posſit compati infirmitatibus noſtris, &c. pagina 199. col. 1.
4 Adeamus ergo cum fiducia ad tronum gloriæ, vt miſericordiam conſequamur, pag. 302. col. 1.
5 Omnis namque Pontifex ex hominibus aſſumptus, pro hominibus conſtituitur, pag. 549. col. 2.
5 Nec quiſquam ſumit ſibi honorẽ, ſed qui vocatur â Deo, tanquam Aaron, pag. 16. col. 1.
5 Et quidem cum eſſet filius Dei, didicit ex his, quæ paſſus eſt obedientiam, pa. 225. c. 2.
5 Et enim cum deberetis magiſtri eſſe propter tempus: rurſum indigetis, pa. 603. col. 2.
6 Rurſum crucifigentes ſibi metipſis filium Dei, pa. 289. col. 1.
7 Vnde, & ſaluare in perpetuum poteſt, accedentes per ſemetipſum, pagina. 723. col. 2.
9 Si enim ſanguis hircorum, & taurorum, & cinis vitulæ, &c. pag. 726. c. 2.
9 Sine ſanguinis effuſione non fit remiſsio, pag. 147. col. 1. & 294. c. 1.
10 Irritam quis faciens legem Moyſi, ſine vlla miſeratione, &c. pag. 418. col. 1.
10 Nolite amittere confidentiam veſtram, quæ magnam habet remunerationem, pag. 193. col. 2.
11 Arbitrans, quia potens eſt Deus ſuſcitare eum â mortuis, pa. 16. col. 1.
12 Recogitate eum, qui talem ſuſtinuit â peccatoribus, aduerſum ſemetipſum contradictionem, &c. pa. 187. col. 1.
12 Qui propoſito ſibi gaudio, ſuſtinuit crucẽ confuſione contempta, pag. 194. col. 1.
12 Nondum enim vſque ad ſanguinem reſtitiſtis aduerſum peccatum, p. 189. col. 2.
12 Non inuenit pœnitentiæ locum, quamquam cum lachrymis exquiſiſſet eam, pag. 455. col. 1.
12 Omnis autem diſciplina in preſenti quidẽ videtur non eſſe gaudij, &c. pag. 787. col. 1.
13 Charitas fraternitatis maneat in vobis, & hoſpitalitatem nolite obliuiſci, pa. 130. c. 2.
13 Obedite præpoſitis veſtris, & ſubiacete eis, ipſi enim peruigilant, p. 217. col. 1. & 527. c. 1.

Ex Epiſtola Iacobi.

Cap. 1. Si quis veſtrum indiget ſapientia, poſtulet â Deo, qui dat omnibus afluenter, pagina 112. col. 2.
1 Peccatum cum conſumatum fuerit, generat mortem, pag. 290. col. 1.
1 Omne datum optimum, & omne donum perfectum de ſurſum eſt, pag. 537. col. 1.
1 Si quis putat ſe Religioſum eſſe, non refrenans linguam ſuam, huius vana eſt religio, pa. 242. col. 1.
2 Si autem frater, & ſoror nudi ſunt, & indigeant victu quotidiano: dicat autem aliquis, &c. 136. col. 2.
2 Oſtende mihi fidem tuam ex operibus, pa. 651. col. 1.
3 Sapientia, quæ de ſurſum eſt, primum quidem pudica eſt, &c. pa. 58. col. 1.
4 Vnde bella, & lites in vobis, pa. 5. col. 2.
4 Adulteri neſcitis, quia amititia huius mundi inimica eſt Deo? 481. col. 1.
5 Epulati eſtis ſuper terram, & in luxurijs enutriti eſtis, pag. 482. col. 2.

Ex Epiſtola 1. Petri.

Cap. 1. Sine aceptione perſonarum iudicat, ſecundùm vniuſcuiuſque opus, 413. col. 1.
2 Serui ſubditi eſtote in omni timore Dominis, non tantum bonis, &c. pag. 224. col. 2. & pa. 530. col. 1.
4 Chriſto igitur paſſo in carne, & vos eadem cogitatione armamini, pag. 725. col. 1.
4 Eſtote prudẽtes, & vigilate in orationibus, ante omnia autem, &c. pag. 115. col. 2.
5 Salutate fratres omnes in oſculo ſancto, pa. 233. col. 2.

Ex 2. Petri.

Cap. 1. Qua propter fratres magis ſatagite, vt per bona opera certam veſtram vocationem, &c. pa. 601. col. 1.
1 Habemus firmiorem propheticum ſermonem, cui benè facitis attendentes, p. 55. c. 2.
2 Canis reuerſus ad ſuum vomitum, & ſus lota in volutabro luti, pag. 483. col. 2.
3 Sicut, & chariſsimus frater noſter Paulus, ſecundùm datam ſibi ſapientiam, 572. col. 1.

Ex Epiſtola 1. Ioannis.

Cap. 2. Hæc ſcribo vobis, vt non peccetis; ſed & ſi quis peccauerit aduocatum habemus, &c. pa. 67. col. 1.
3 Scimus, quia cũ apparuerit, ſimiles ei erimus 47. col. 1.
3 Qui facit peccatũ ex diabolo eſt, p. 778. c. 2.
3 In hoc cognouimus charitatem Dei, quoniam ille animam ſuam pro nobis poſſuit, pag. 588. col. 2.
3 Opere, & veritate, & non verbo, neque lingua, pag. 325. col. 2. & pa. 778. col. 2.
3 Si cor noſtrum repræhenderit nos, nonne Deus maior eſt corde noſtro? pa. 300. col. 1.
4 Nolite diligere mundum, neque ea quæ in mundo ſunt, &c. pag. 481. col. 2.
5 Hæc eſt enim charitas Dei, vt mandata eius cuſtodiamus, pa. 778 co. 2.
5 Qui credit in filium Dei, habet teſtimoniũ Dei in ſe, pa. 650. col. 2. & pa. 773. col. 1.

Ex Epiſtola 3. Ioannis.

Cap. 1. Maiorem horum non habeo gratiam, quâm

TABLA

quâm vt audiam filios, meos in veritate ambulare, pag.166.col.i.&pag.380.col.1

Ex Epistola Iudæ Apostoli.

Cap.1. Hi sunt in epulis suis maculæ conuiuantes, sine timore semetipsos pascentes, p.70. col.2.

Ex Apocalypsi.

Cap.2. Scio opera tua, & laborem, & patientiam tuam, pa.26.col.2.& p. 349.col.i.
3 Non inuenio opera tua plena coram Deo, pag.602.col.i.
3 Vtinam frigidus, aut calidus esses, sed quia tepidus es, &c.pa.496.col.i.
3 Emere â me aurum ignitum, vt locupleX fias, p.513.col.2.& pag.621. col.2.
5 Ecce vicit Leo de tribu Iuda, 386.col.i.
5 Sunt orationes sanctorum, pag.278.col.2.
5 Dignus es Domine accipere librum, & aperire signacula eius, &c.pag.754.col.2.
7 Alterum Angelum clamantem quatuor Angelis, pag.220.col.2.
7 Hi sunt, qui venerunt de tribulatione magna, &c.pag.1ii. col.2.
12 Factum est prælium magnum in cœlo, pag. 385. col.i.
12 Datæ sunt mulieri alæ duæ aquilæ magnæ, vt volaret, &c. pag.4. col.i. & p.280. col.i.
17 Et vidi mulierem sedentem super bestiam coccineam, &c.pag.484.col.i.
18 Cecidit, cecidit Babilon, & facta est habitatio dæmoniorum, pag. 291. col.2.
18 Quantum glorificauit se, & in delitijs fuit, &c.pag.458.col.i.
19 Et datum est illi, vt cooperiat se byssino, &c.pag.139.col.i.& 536.col.2.
21 Vidi Ciuitatẽ sanctam Ierusalem nouam, descendentem de cœlo â Deo, &c.134.col. 2.&.214.col.i.
21 Veni, ostendam tibi sponsam vxorem agni, &c. pag. 536. col.i.
21 Habentem claritatem Dei, & lumen eius simile lapidi pretioso, pag.134.col.2.
22 Et ego Ioannes, qui audiui, & vidi hæc, &c. pag.505.col.2.

FIN DE LA TABLA.

BIBLIOTECA UNIVERSITARIA DE GRANADA

Impresso, en Vcles, por Domingo de la Iglesia.
Año de M. DC. XXIII.